

*Handwritten:*  
Hundred

*Faint handwritten text in the bottom left corner, possibly a date or reference number.*



486

486-2-6

amor. De cuya ma-  
 al esto poquito basta  
 para este lugar. *Secundo sumi-  
 tar Ecclesia pro domo materia*  
 li: Considerando la vna casa, y  
 lugar sagrado adonde se junta  
 y congregan los fieles a byr  
 los officios diuinos, dela mane-  
 ra que el vaso de oro, o plata  
 se dize: *Calix sanguinis Christi*,  
 porque se consagra en el, y co-  
 tiene dentro de si la sangre de  
 Iesu Christo Redentor nues-  
 tro, dedicado para solo esse mi-  
 nisterio: assi la Iglesia contie-  
 ne el sagrado, adonde está el  
 cuerpo de Christo, y donde se  
 administran los ministerios di-  
 uinos, Sacramentos, y cosas sa-  
 gradas, que adoramos, y reue-  
 renciamos, y como tal se hon-  
 ra, estima, y venera con la re-  
 uerencia y respeto que a tal  
 lugar se deue. *Tercio modo acci-  
 piunt pro congregatione clerico-  
 rum, tam regularium quam se-  
 cularium*, que asisten a las di-  
 uinas alabangas, y las adminis-  
 tran en su Iglesia, que signifi-  
 ca todos los eclesiasticos. Si-  
 ent accipiunt. 63. dist. c. 1. otras  
 vezes, pro *Magistratibus*, &  
*Presidentibus in Ecclesia*. Mac-  
 stros, Prelados, Presidentes, y  
 Ministros, como consta del  
 cap. 18. de san Marthi. Si pecca-  
 ueris in te frater tuus. & c. die Ec-  
 clesia, que quando se ofreciere  
 los dos

eclesiasticos, se diga a la Igle-  
 sia, esto es al Prelado, a cuya  
 cuenta está su gouierno, y dis-  
 ciplina: *Sic sumitur in cap. 6.  
 peccaueris, i. qu. 11. i. vltima-  
 mente, Sumitur Ecclesia pro au-  
 thoritate, & potestate. Sic in  
 cap. quodamque ligaueris, 24.  
 qu. 1. i. cuyas palabras (co-  
 mo a cabeza de su Iglesia) di-  
 xo Christo Redentor nuestro  
 a S. Pedro, y sus sucesores, de  
 los quales la Iglesia, Scilicet,  
*Ministri omnes, accipiunt pote-  
 statem, & auctoritatem ligan-  
 di, atque soluendi*, en la admini-  
 stracion de sus officios, y diui-  
 nos Sacramentos, y desta ac-  
 cepcion ( como de particular  
 fundamento) a cuya admini-  
 stracion, potestad, y autoridad  
 se enderegan las demas) es nue-  
 stro tratado. Esta potestad an-  
 si considerada, se ha de enten-  
 der de dos maneras. *Vna est po-  
 testas ordinis, siue sacramentalis,*  
*& alia iurisdictionalis*. La pri-  
 mera se dize assi: *Quia per ali-  
 quam consecrationem confertur potestas ad  
 confessionem, & administranda sunt  
 Sacramenta*. Como sacra-  
 mentos, que tienen los ministros ec-  
 lesiasticos, para la administra-  
 cion de los Sacramentos elegi-  
 dos, y aprobados, y administra-  
 dos*

dixera Pedro, S  
 me auys hecho  
 na es, e indezib  
 go de seguir en vuestro pasio  
 y muerte: que tengo de dar la  
 mia por la vuestra, que con vo-  
 luntad y amor verdadero ofrez-  
 co de des luego: gran merced,  
 pero, bolicidose a S. Iuan, *hic au-  
 te quid? Este grãde amigo vtro  
 q le auysa dar q ha de ser del?*  
 descubrio el amor q como a o-  
 ueja le tenia, por q siendo Pedro  
 Pastor, bi le podemos dar ofe-  
 se titulo. *Hic autē quid? Co-  
 nozco su amor y el vtro, q alsó  
 bra a todos y admira, y confi-  
 dero estos fauores que a mi me  
 auys hecho, q son los mayo-  
 res: pues siendo Iua tã amigo, y  
 de alacere, que se le hade dar?*  
 Valgame Dios, que pronos-  
 ticos son estos que con estas  
 gracias y fauor de Christo co-  
 mienga a sentir san Pedro: que  
 los trabajos y muerte padece-  
 da por Christo, son fauores, y  
 mercedes grandes que a los su-  
 yos haze: Que en este mar sa-  
 lore de rãcos y tales trabajos  
 aya tesoros y bienes celestia-  
 les: *Durus est hic sermo*, nego-  
 cio dificultoso es, y muchos  
 les ha parecido disparates, pe-  
 ro la mitad tenemos hecho,  
 en que san Pedro se persuade,  
 y en este nos ensena como  
 cabega, ser verdad lo que dezi-  
 mos. Vn hombre que antes  
 que

1048.21.

De la potesta  
 de la Iglesia  
 de la Iglesia  
 de la Iglesia

Potestas  
 ecclesia di-  
 plex, alia  
 quam consecrationem confertur potestas ad  
 confessionem, & administranda sunt  
 Sacramenta



Matth. 16.

*Los ojos de  
carne no se  
ben mirar  
los secretos  
q Dios he-  
ce en los  
trabajos.*

que leia Christo, le encomen-  
dalle su ley, y tenia por gran  
locura, y de gran insensatez  
trabajo de su voluntad, y asi  
dixo al señor, quando el mis-  
mo señor le decia, que aun de-  
morir. *Miserte Domine, non  
tibi hoc.* Esto no, señor, auian os  
de venir a prender, y no auia-  
mos de ponerlos en armas pa-  
ra defenderos, y dezis q de via  
voluntad os aueys de ofrecet a  
la muerte, heyslo, no lo sen-  
go por acertado, y demerito  
no se hara. *Miserte Domine.*  
Luzguia entonces San Pedro  
con ojos de carne, y parecia  
le ser imposible de baxo de  
cruz y trabajos auer algun  
fructo. Pero despues que le-  
uó Christo le encarga su Igle-  
sia, y le dio mas favores, co-  
menço a alumbrarle el ente-  
dimiento, para que cada cosa  
la tuuiese en la estimacion q  
merecia, y cayo en la cuenta, y  
delengañose, y entendio que  
sabia Dios los trabajos, y per-  
secuciones padecidas por el,  
conuerter las en grandes dulce-  
res, y sacar dellas grandes rega-  
los, y de las lagrimas hazer co-  
fuco grande, y de agua de fiala  
dador los ojos, hazer agua de  
Angel, y olorissima, sacada  
por la alquilara del corazón,  
embuelta con grandes suspiros,  
y zelotos deseos de agradar a  
Dios como lo conocio en las

luzas. Pero con todo esto, ree-  
rrible negocio es q quite Dios  
a vno todos los contentos, re-  
galos, hazienda, y honra, y to-  
dos los demas bienes que liti-  
tamente el hombre puede poseer, y  
con todo esto ay a de decir co-  
lo, para satisfazerle, et gusto  
a Dios. *Dominus dedit, Domi-  
nus abstulit, sicut domino placuit  
ita factum est, et sicut nomen Domi-  
ni benedictum.* Y le ay a de ben-  
decir, y dar gracias, como si  
fuesse alguna gran merced, pa-  
rece colla auenga; que deband  
de estos trabajos, y enrienda y o-  
que ay de decir. Y si no tomen  
le el dicho a la carne, y veamos  
lo que sienten: si entiende que  
debaxo de estos trabajos, ay  
gustos espirituales. Que lexos  
esta de esto, antes le parece ef-  
tar en continuos tormentos, y  
amas si mira los ojos encariña-  
dos de vn San Pedro, de ho-  
rar, las rodillas hechas callos de  
orar, las espaldas llenas de fagre  
de los agotes, de vn Sa Pablo,  
que ha de pensar, sino que los  
trabajos, peniencias, clausuras,  
ayunos, obediencia, no solo no  
son bodas, ni regozijos, sino q  
es cruz muy trabajosa, y en cel  
perpetua, y auyte alesta, o po-  
tro donde ya estan puestos pa-  
racerbir tormento. Negocio  
arduo es, y mas si se considera  
con la carne y el mundo, si pa-  
recer. Cosa diferente es la que

### *9. Autoridad Pontifical.*

son tan notorias, y sabidas, y a-  
nemos conocido ya por los mi-  
lterios passados lo que pre-  
tendiamos, sepamos aora en la  
potestad ecclesiastica ( que es  
la prouidencia, y celestiales me-  
dicinas, que nos tiene de posi-  
tadas en ella, para el bien de  
nuestras almas ) lo que yo os  
he pedido, y me aueys prome-  
tido. Fray Serafin, Sea en muy  
bue hora lo que me mandays,  
y comencemos a tratar de es-  
ta materia, que es el fundame-  
to, y estubo principal de todo  
lo que hasta aqui auemos trata-  
do, para cuya explicacão auen-  
ua el diuino espiritu. mi legua  
abue mi ingenio, y disponga  
mis potencias, para que en ma-  
teria tan grave, y de tanta im-  
portancia acierte bien a satis-  
fazer vuestro gusto, y el mío,  
breuemente, quedando satisfe-  
cha la respuesta a honra y glo-  
ria de Dios, seruiuo suyo, y de  
su Iglesia santa, y cumplidos  
nuestros buenos deseos, de  
cuya potestad ecclesiastica, y  
autoridad Pontifical ay tantas  
sumas estrictas, y ruiolos trata-  
dos, en que doctissimos varo-  
nes se han esmerado, y explica-  
do este diuino y soberano my-  
sterio, y ministrio, y el mismo  
bien que Christo Redentor  
nuestro nos dexo en el infen-  
to por las obras y mysterios

de nuestra redencion con tan-  
ta erudicion, y magisterio, que  
podia yo eleuarse el hazer muy  
grande exordio para declarar  
esto. Pero con mi corta inteli-  
gencia, me esforçaré a dezir to-  
do lo que alcançare asistencial-  
mente, y significaros el sumo  
bien, que por la misericordia  
y bondad quito dexarnos en  
este estado felicissimo de su  
Iglesia, para reparo de nuestra  
cayda, y remedio de nuestras  
necesidades.

Cere a dello qual, para que  
entendamos de rayz estos fun-  
damentos, y procedamos en  
ellos con la claridad y distin-  
cion que es menester para su  
inteligencia, sin obscuidad de  
metálicas, de enigmas, y ge-  
roglificos. Este nombre Igle-  
sia generalmente hablando tie-  
ne varias acepciones. Porque si se  
quanto a lo primero, significa  
vna junta y congregacion de  
fieles, ora sean preciosos, ora  
predeltnados, que no es de  
nuestra jurisdiccion el conocer

ellos estados en la Iglesia, por  
que eleccion y reprobacion  
es secreto de la sabiduria de  
Dios, que en la nuestra solo se  
descubren algunas señales, e in-  
dicios de lo vno, o de lo otro,  
por las muestras de las virtu-  
des, o de los vicios por donde  
se allegan las almas, o se apartan

*Este libro dió con deli-  
mpiedad Dn. Juan de  
parag la en comienden*

PETRI

*mostru este libro de  
Baza, y sube de Alcant*

*ado.*

HVRTADO

*Dr. Dn. de la Piedad  
Gn.*

DE

*Manuel de  
Baza*

MENDOZA.

SCHOLASTICÆ, ET

MORALES DISPUTATIONES.

DE TRIBVS VIRTVTIBVS

THEOLOGICIS.

DE SPE ET CHARITATE.

VOLUMEN SECVNDVM.

CVM PRIVILEGIIS,

*Ut sunt in prima parte.*

Salmanticæ, apud Iacintum Taberniel.

Anno Christiano 1631.





PETRI

HARRADO

MENDOZA

SCHOLASTICAE ET

MORALES DISPUTATIONES

DE TRIBVS VIRTVTIBVS

THEOLOGICIS

DE SPET. CHARITATE

VOLUMEN SECVNDVM

CVM PRIVILEGIO

Imprimatur

Salamancae apud Iacobum Tabernicium

Anno Christiano 1631



PETRVS HVRTADO DE  
MENDOZA SOCÉTATS.





PETRIUS MARTINO DE  
MENDOSA SOCIETAS

Ad usum Emmanuelis Cordae Superioris permittit

Salmanis

CASPARI GYMNASIO



EXCELLENTISSIMO  
PRINCIPI D. GASPARO DE GVZ  
man, Comiti, Duci de Olivares.

**I**DEM utique dicavi Magno Philippo. Nam cui eam alteri, nisi Regi nuncuparem Hispaniarum? Catholico Catholicam, Fideique tutandæ, illustrandæ, propagandæ totis sumptibus excubanti? Sed ut meam quoque fidem Regi meo toties debitam, aliquâ grati animi monstratione testarer, sub auspiciatissima fidei Catholicæ tessera, illius Maiestatem adoravi, mirarus etiam tunc (quamquàm veloci calamo) virtutes tuas, quas ille quotidie ex altiori loco experitur, stupetque geniũ tuum, solo suo minorẽ. Sed salutandus etiã fuisti privata nuncupatione, ut & Augustissimus Rex sub publicæ fœlicitatis lætitia ex nostris plausibus audiat, quã dextro sidere te provexerit ad suæ familiaritatis gloriam, te, inquã, Princeps nobilissime, cui potissimas amplissimi sui imperij curas concrederet, partitoque pondere in tuas cervices, Athlanteis constantiores, ab immensa mole interdum respiraret. Tuque vicissim, ut conceptam omnium spem per continua gaudia enutrias, alternisque nos tandẽ vocibus grätulemur Hispanæ fœlicitati, te Magno huic Alexandro fidissimum esse Parmenionem. Ita sub tuo nomine gratiosius mea vota Regi litabo, memor nec Sycambrem apud Alexandrum erravisse destinata ad Ephæstionem salutatione. Quam tibi fœlicitatem, inclytè Comes, æternã vovemus, ut vestro isto mutui amoris commercio, perpetuo favoris, obsequijque certamine triumphe- tis, ad hostium terrorẽ, ad securitatem amicorum, ad Hispaniæ fœlicitatem. Nihil præterea desideramus Hispani: sub ingentibus hisce votis omnia certissimè speramus. Plurima iam etiam olim habemus. Nihil tamen auribus tuis dabo, adulandi vilitatem exosus. Nec ingratus



gratus ero quòd tuas laudes hictaceam. Clariùs orbiso-  
nant à Famæ tuæ clangoribus quàm vt nostra voce,  
egeant. Quas ego còmodiùs libavi sub Philippo Quar-  
to censore, ne videlicet alicui de tuis virtutibus, vel mē-  
dacijs, vel adulationis in me suspicio esset. Non aliter  
enim præconia tua sancienda fuere, quàm à iudice, cu-  
ius & ego testimonio veritati meæ apud omnes fidem  
conciliarem, quando nec poteram in Regiæ Maiestatis  
reuerentiam adulandi temeritate peccare, nec tua dig-  
ne merita nisi sub tanti Regis probatione ad æternita-  
tem famæ commendare. En ergo, Dux excellētissime,  
tuis pedibus ad volvo spem meā, viridem Hercule, qua-  
lem decet esse sub te Patrono, quā tu assiduus in me fra-  
trēque meum beneficijs marcere neutiquam es passus:  
sed præterea charitate quoque flagrantem, & grati pe-  
ctoris incendia sub ignito titulo explicantem. Frigidior  
quippe nivibus fuerim, ni totus exardēam ad fauoris  
ergamē tuicalorē. Nec potui diutius obruere ignem  
hunc per non vulgaria tuæ largitatis argumenta concu-  
tum. Pugnat erumpere flammatus animus. Quem tā-  
dem hoc quocūque donario ad te destinato laxamus.  
Tu, qua soles amānitate fove hunc impetum. Nec de-  
dignaberis humilitatē obsequij mei, magnitudinem à  
te dumtaxat habituri, fastigio tuo dignam. Meum erat  
concinnavisse munus aliquod, quo rite solverem ani-  
mum ingrates, infinitis nominibus munificentia tuæ  
debitas. Sed si quæsiuissē solutionē debito meo parē,  
non habebam: si quid fortunæ meæ conveniens, maxi-  
mū erat, vt spem tibi meam, charitatemque profiterer.  
Cuius non aliud amoris mei præmium à te potis-  
simum efflagito, nisi vt intelligas, non à me fortunam  
in te tuam, sed te in fortuna tua, sincerissimā venera-  
tione nuncupari, nec aliud mihi, meisque crebrius in  
votis esse, quàm vt sospite Philippo Quarto, longæus  
orbi, Deoque perennes. Vale.

*Puente Hurtado  
de Mendoza.*



P E T R I  
H V R T A D O  
D E M E N D O Z A E  
S O C I E T A T E I E S V, D E  
T R I B V S V I R T V T I B V S  
T H E O L O G I C I S.  
D I S P V T A T I O X C V.

*Nonnulla de Spe.*

§. 1.



**S**PES, & spero, vsurpantur à bene Latinis. Primū pro expectatione, sive exstimatione, quæ est actus intellectus. Cic. lib. 1. famil.

*Tullius.  
Virgil.*

epist. 3. *Quæ ne spes eum fallat; te vehementer rogo.* Huc facit Virgilianum illud 4. *Æneid.* versu 419.

*P. Pont.*

*Hunc ego si potui tantum sperare dolorem.*

P. Pontanus exponit *exstimarè*. Clarius hæc significatio deprehenditur ex lib. 1. *Tuscul.* quæstion. *spero fuisse.*

§. 2.

*Servius.*

Vsurpatur secundò pro affectu in bonum, malumve futurum: quæ affectus est communis timori mali & amoris boni. Hunc significatum negandū voluit Servius in *Virgilium*: quæ Servium Grammatici erroris accusat. P. Ludovicus Cerda huius ætatis Criticorum facile Princeps, in 1. *Æneid.* vers. 546. & in 4. versu 419.

*P. Cerda.*

*Si genus humanum, & mortalia temnitis arma; At sperate Deos memores sandi, atq; nefandi.*

Vbi sperate ponitur pro *timete*: cū enim Ilioneus Didonem ad mansuetudinem & cōmiserationem naufragorum permovendum curaret; illi timorem iniecit Numinum vlciscētium iniurias in homines, & gratiam referentium pro exercita pietate. Inquæ sensum Latini accipiunt illud aliud suprà: *Hunc ego si po-*

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

tui tantū separare dolorem. Quāvis enim & animi significet persuasionē; non tamen excludit timoris affectum. Eam non fuisse Acyrologiam, ostēdit rectē P. Cerda ex P. Martino Rio reprehendente censentes oppositum, ex Ammiano, Lampridio, & alijs, vt ipse fert Latini sermonis luminibus. Nec defunt Græci: Elpida enim apud Platonē est cōmunis timori & amoris. S. Aug. tom. 5. lib. 16. de *Civit. c.* 24. *Sicut enim afflictio Civitatis Dei, qualis anteā nūquā fuit, quæ sub Antichristo futura speratur.* Tullius ad Atticum vocavit spē malorū: & pro Sexto Roscio: *Sin à vobis (quod non spero) deferar*: & non semel ipse, & alij appellant pessimā spem: quæ, nisi de timore, accipi non possunt.

*Idem.  
P. Rius.  
Ammian.  
Lamprid.  
Plato.  
August.*

*Tullius.*

Frequentius autem accipitur spes pro desiderio boni futuri. Cic. 4. *Tusc.* *Si spes est expectatio boni, mali expectatiōe necesse est esse mentis.* S. Aug. tom. 8. in illud *Psal. 4.* *Sacrificate sacrificium iustitiæ, & sperate in Domino*: subiicit: *sperantur autē quæ nisi bona: to. 8. in prefatione in Ps. 31. ait: Quæ verò pungit mala conscientia, retrahit se à spe. & nō sibi sperat, nisi animatiōe.* Deniq; to. 3. in *Enchyrid. c. 8.* minus propriā asserit esse spem malorū; vult autem propriā esse bonorum: sic à nobis vsurpabitur.

*§. 3.  
Cicer.*

*August.*

Nec est alienum significare etiā obiectum  
Ece ipsum

*§. 4.*



Ps. 13.  
Cicer.

ipsum speratum: Psal. 13. 6. *Dominus spes eius est.* Cic. lib. 6. famil. epist. 41. *spes explorata salutis*: id est, exploratum est, quæ ratione salus possit obtineri: & contra Rullum: *Urbanus, qui bus ista agrispes, & incunctitas ostenditur*; at non ostendebatur affectus ipse sperandi, sed sperandum obiectum. Nec mirum: quæ enim amamus, vocare consuevimus *amorem nostrum*, ut in Hym. Ecclesiæ de Ascensione: *Iesu nostra redemptio, amor & desiderium*: id est, obiectum amoris & desiderij: cui adsonat phrasis satis frequens amantibus. Accipitur interdum pro lætitiæ effectus spei 1. Æneid. vers. 213. de Ænea canit Virgilius:

Hymnus.

Virgil.

*Spem vultu simulat; premit altum corde dolor.* Vbi opponit verum infixum animo dolori simulate in facie lætitiæ, quæ vocat spem, per Metonymiā usurpans causam pro effectu: Æneas enim non simulabat spem; sed hilaritatem: ut non premebat corde altam desperationem; sed de præsentī calamitate dolorem: nec enim desperabat Æneas; sed finxit lætitiā conceptā ex futuri boni expectatione, & dissimulavit dolorem, quo vrebatur, ob classem obrutam, & socios amissos, ac rerum omnium inopiā.

§. 5.  
S. Thom.

De spe, ut est affectus naturalis appetitive partis sensibilis differuit S. Th. 1. 2. q. 25. ar. 3 & q. 40. est item spes apud sacros, habitus, & affectus supernaturalis tendens in Deum: de quo præsentēs texendæ sunt disputationes.

## DISPUT. XCVI.

### De obiecto proximo spei.

**O**BIECTVM formale disp. 2. dixi esse quod ratione sui amatur, aut cognoscitur; materiale verò quod ratione aliis. Materiale item ea disp. 2. §. 10. divisi in proximum, & remotum: hoc non cognoscitur propriè, nec amatur, nisi denominativè, ut substantia parietis non videtur propriè, dicitur tamē videri, quia videtur color, quo est delibuta. Hoc genere obiecti, non dubium, quin Deus spectet ad spem, quæ amamus multos effectus obtinendos à Deo; hæc autem confidendi ratio exigui momenti est. Obiectum proximum attingitur propriè in se ab intellectu & voluntate: ut conclusio obiectiva cognoscitur conclusione formali, & utilitas mediæ amatur ad finem. In hoc sensu disputo: num Deus ametur spe tam verè, & propriè, quàm conclusio obiectiva cognoscitur formali; & quàm medium electione amatur? an verò denominativè solum atque remotè? an vtrum autem Deus sit obiectum formale spei? disquiram disput. 97.

put. 97.

## SECTIO I.

### Disidium inter Durandum & Caietanum de bonitate Dei comparatione nostri.

**A**D asserendum, aut negandum, Deum esse obiectum proximum spei, disquirunt Durandus & Caietanus bonitatem Dei ad nos: an sit mediata? an verò immediata? Durandus eam probans esse mediatam, deducit mediatè quoque Deum amari spe Caietanus ratus illationem esse legitimā, probandum curat, Deum esse immediatè bonum. Bonitas Dei potest considerari absolutè in se, pro bonitate transcendentali, quæ entia singula habent, quæ capere possunt, perfectionem. Nullus dubitat, Deum ea bonitate esse immediatè perfectum: quia solo suo conceptu est bonus, quin medio alio ente. Itē bonitas Dei consideratur comparatè: nempe, vtrum sit conveniens creaturis immediate? an verò solum mediatè, per creaturam ab ipso in nobis productam?

§. 2.

## SUBSECTIO I.

### Opinio Durandi.

**D**VRANDVS in 3. d. 26. q. 2. n. 6. asserit, Deum posse bifariā considerari: primum, ut est principium, à quo, viribus supernaturalibus, sumus assequuntur beatitudinē: in quo sensu asserit, Deum esse immediatè obiectum spei: quia ab ipso immediatè accipimus dona gratiæ. Secundò, Deus potest considerari, ut res amata per spem: in qua consideratione asserit, Deum non esse immediatè obiectum spei: quam doctrinam probabilē censet. P. Mart. Becca. c. 17. q. 1. n. 2. Probat primò Durandus: quia spes refert ad speratè omne obiectum, quod amat; sed Deus non potest referri amore ad creaturam: ergo Deus non potest immediatè amari spe. Maior patet: quia spes est actus concupiscentiæ; Minor videtur ex terminis nota. Respondeo, concessa maiori propositione, & distincta minori: Deus non potest referri ad creaturam amore, tamquam medium ad finem, concedo minorem; tamquam ultimus finis qui ad finem cui, nego minorem. Quæ de re contra hæreticos longè differetur disp. 98. Nec verò hæc ratio Durandi mihi videtur valde Catholica.

§. 3.  
Durand.

P. Beccan.  
1. Arg.

Resp.

Secundo movetur: quia concupiscentia immediatè amat ea solum, quæ amanti sunt immediatè bona; sed sola visio Dei & alia dona gratiæ sunt homini immediatè bona; Deus autem medijs illis donis: ergo sola dona gratiæ, & non Deus, immediatè amantur spe. Maior

§. 4.  
2. Arg.

ior probatur: quia concupiscentia amat bonum, qua ratione est bonum amanti: ergo si est bonum remotum, amatur remotè. Hoc argumentum peccat utraque præmissa falsa. Nego ergo maiorem: ad probationem respondeo, bonum amari eo modo quo est bonum ex parte obiecti. Undè, si obiectum consideratur ut proximè bonum, amatur eius bonitas proxima; si verò consideratur ut bonum remotè, amatur eius bonitas remota: nec enim amatur ut proxima, quæ est remota; nec ut remota, quæ est proxima. At verò ea, quæ uniuntur non proximè, possumus proximè amare.

§. 5.

Quod probatur apertè: primum ab exemplo: ego cognosco lucem & calorem esse mihi proximè bona, vel ad pulchritudinem; vel ad valetudinem: cognosco item solem principium earum qualitatum esse mihi remotè bonum: quia mihi non unitur, nisi denominativè per illas qualitates. Hæc mea cognitio proximè fertur in calorem, & in solem: nec enim ego solem remotè cognosco; sed tamen verè, propriè, & immediate, quæ calorem: ut cognosco conclusionè obiectivam, & amo utilitatè mediæ, nec intellectus se gerit in hoc obiectum, *Sol est mihi remotè bonus*; ut visus in substantiam parietis: ergo etiam voluntas potest proximè amare existentiam solis, & applicationè: quia, quidquid boni, aut mali intellectus proximè cognoscit, voluntas potest proximè amare vel odio prosequi. Idè patet in electione mediæ remoti, quod ego proximè censeo, esse remotè utile ad finem: idque de eo affirmo, & eligo ipsum etiam proximè, ita, ut electio tamen proximè ad illud feratur, quæ ad medium immediatum; & quàm intentio ad finem. Possumus ergo amare proximè, quod censetur esse utile remotè.

§. 6.

Secundo idem ratione probò: quia bonitas remota potest inferre in mentè speciem impressam sui tam proximam, quàm bonitas proxima, vel immediate, si sit applicata; vel per discursum, aut alia ratione: ita, ut; per speciem illam intellectus, tam propriè ratiocinetur de bonitate remota, quàm de proxima (in quo nulli potest esse difficultas: nos enim tam immediate disputamus de bonitate remota Dei, quàm de proxima creaturarum); sed cognitio proxima potest amorè excitare terminatum ad bonitatem, quæ representat: tum, quia bonum ut cognitum est appetibile; tum, quia ego tam gaudeo de existentia solis, quàm caloris; æqualiq; odio habeo carentiam utriusq; Aliud ergo est, bonum remotum amare; aliud illud amare remotè: primum significat carentiam bonitatis proximæ in obiecto, in quod quadrat illa remotio; secundum verò significat carentiam amoris proximi de bono remoto, & quadrat in modum amandi, qui, hac in parte, non sequitur rationem, quæ existit obiectum: quia per diversa principia

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

cognoscitur & amatur; ac existit eius bonitas: cognoscitur enim per species impressas; est autem bonum per unionem.

§. 7.

Hæc detruncant totam opinionem Durandi; quibus negata est maior eius propositio proposita §. 4. nunc nego eiusdem syllogismi minorem: quia, ex Durando, quod mihi immediate unitur per physicam unionem intrinsecam; est mihi immediate bonum: quod negari non potest, tum ex exemplo formæ, quæ est immediate bona materiæ propter immediatam unionem; tum à priori: quia talis unio non adimit immediate communicationem perfectionem; sed potius est ratio formalis intrinseca, & intrinseca communicatio bonitatis; res autè affectæ immediate, sive immediate denominatæ ab tali unionem, sunt invicem intrinsecæ; sed Deus potest creaturis uniri intrinsecè unionem immediata: ut patet in verbo, cui unio ad humanitatem est intrinseca in ratione termini, & humanitati in ratione subiecti: ergo Deus potest nobis esse immediate bonus: ergo potest immediate spe amari. Quæ consequentia est evidens ex Durando; consequens autem ex eodem est absurdum: ergo alio ex capite debet argumentari Durandus.

§. 8.

Tertium argumentum Durandi: quia gaudium Beatorum de sua felicitate respondet desiderio viatorum, & habent obiectum idè; sed desiderium non est immediate de Deo, qui non potest apprehendi ut carens existentia: ergo nec gaudium. Respondeo, concessa maiori, & explicata minori. Desiderium beatitudinis est gaudium de Deo, ut inferius exponam. Undè desiderium, in ratione desiderij, terminatur ad solam visionem; in ratione autè gaudij terminatur in via etiam ad Deum. Quare Beati gaudent, & de visione, quæ desideraverant; & de Deo de quo fuerant gavisii. Itaque gaudium de visione respondet desiderio de eadè, & gaudium de Deo in via, respondet in patria aliud gaudium de eodem.

§. 9.

Quartum argumentum: quia idè est obiectum actus, qui dicitur spes, ac actus qui dicitur gaudium; at Beatorum gaudium non est de Deo; sed præcisè de eius visione: ergo spes non est de Deo; sed de sola visione Dei. Maior à me probabitur disp. 105. §. 20. Minor probatur à Durando in 3. d. 1. q. 2. n. 7. & 8. quia gaudium, seu delectatio est amor concupiscentiæ; sed hæc amor est de obiecto nobis coniuncto, non verò supposito separato, qualis est Deus: ergo gaudium non est immediate de Deo; sed de bono creato nobis physicè unito. Minor probatur primum à Durando, ex exemplo: amamus enim vinum amore concupiscentiæ; at obiectum huius amoris non est vinum ipsum; sed illius gustus: ergo concupiscentia est de bono nobis physicè coniuncto. Secundo probatur eadè minor, ratione: id concupiscimus, quod nobis, vel amicis est bo-

Ecce 2

num,



num; sed res subiecto distincta nulli nostrum est bona; nisi medio actu, quo nobis coniungitur, ut cum comedimus, & bibimus: ergo res subiecto distincta à concupiscente, non est nisi remotè obiectum concupiscentiæ.

§. 10.  
Caiet.

Caietanus q. 17. ar. 5. vers. *ad secundū* negat, omne gaudium esse amorem concupiscentiæ: quia possumus gaudere de bonis amici: quod cum S. Th. probabo; At non facit Durando satis, qui ait, nullo actu concupiscentiæ amari posse bonum subiecto distinctū: itē in patria admittit gaudium concupiscentiæ de visione, quod non sit gaudiū immediatè de Deo: & hoc gaudium respondere desiderio viatoris de visione. Opus ergo erat, ut Caietanus responderet, quo pacto gaudium concupiscentiæ possit esse de bono à concupiscente separato.

§. 11.

Ad argumentum ex §. 9. cōcedo maiorem, & nego minorem. Ad probationem minoris respondēdo, multa gaudia esse amicitie; plura concupiscentiæ: utrumq; in Beatis admitto. Unde nego minorem: ad primam probationem respondeo, nos posse proximè gaudere de vino, non propter ipsum; sed propter voluptatē ex eo capiendā. Itaq; non admitto, bonitatē vini esse obiectum formale concupiscentiæ; sed materiale; quod tamē proximè amo, ut principium utile ad assequendū formale obiectū concupiscentiæ. Recognosce §. 4. 5. & 6. quæ enim sunt bona remotè, proximè possunt amari. Ad secundam probationem minoris constat ex §. 4. 5. & 6. amari posse proximè ex parte modi bonum remotum.

## SUBSECTIO II.

### Caietani doctrina.

§. 12.  
Caiet.  
1. Arg.

**C**AIET. 2. 2. q. 17. ar. 5. vers. *ad evidentiam*, satis prolixè probat contra Durandum, Deum nobis esse immediatè bonum: primum, quia cum bonum sit ex Aristotele, quod omnia appetunt, & significet finē in actu exercito; eadem ratione res est alicui bona, quæ est finis illius; sed Deus est finis immediatus creaturarum: ergo Deus est immediatè creaturis bonus. Respondēdo, non vrgeri Durandum: Aristoteles adducitur abs re. 1. Ethic. c. 1. quia rectè monet S. Th. lect. 1. à Philosopho agi, non de aliqua specie boni; sed de bono ut sic, quod appeti etiā dicitur ab inanimis: ergo, ex Durando illud, quod est immediatè bonū appetitur immediatè; mediatè vero quod est mediatū bonum: & ut bonum dividit Durandus in immediatum & mediatū, ita & appetitum. Ad maiorem propositionē negatur maior, ex Durando: quia ratio finis non pendet ab vnione intrinseca cum re, quæ est ad finē; ut pendet bonitas cōvenientiæ. Unde Deus, qui immediatè est finis rerum omnium, & est immediatè in se bonus, perfectione trāf-

cendentali; non vnitur nobis, nec est cōueniēs nobis immediatè: quæ admodum est finis, sine aliquo modo creato: quia actu Divinæ voluntatis referuntur omnia ad ipsum; at non est cōueniens sine aliquo modo, aut re creata, quæ nobis vnatur.

§. 13.

Nec probat Caietanus, Deum amari necessario immediatè concupiscentiā, licet sit immediatè nobis bonus: quia testimonium Aristotelis, & ratio Caietani est contra ipsum: Deus enim, ex ipso, est immediatè bonus bruto, & lapidi: quia est finis utriusq; & tamen brutū nec mediatè, nec immediatè amat Deum, quæ nullo modo cognoscit, nec itē lapis. Quorū sū igitur adduxit, *bonū ab omnibus appeti*; cum hoc bonum non appetatur ab omnibus, nec bruta & lapis, appetitu naturali, aut elicitō, ament, nisi sensilia, quæ percipiunt bruta; & bona physicè sibi vnita? Deinde homo potest adequatè concupiscere multas creaturas immediatè pendētes à Deo; quin amet Deum ipsum. Possumus enim amare visionē clarā Dei; quin Deum ipsum: ut possumus amare odiū Dei; quin Deum amemus: & Philosophus potest ardere studio cognitionis Dei; quin ardeat amore Dei. Itē amamus creaturas concupiscentiā prava, quā Deum non amamus. cum tamē Deus sit bonus illis rebus. Præsto est ratio: quia bonitas Dei est realiter distincta à bonitate creaturarū, & potest hæc amari; quin illa. Ratio autem vltimi finis est infirma: quia Deus est immediatè vltimus finis actus misericordiæ, sicut & ceterarum creaturarum; & tamen actus misericordiæ Deum non amat immediatè; immò sæpè nec mediatè. Ratio à priori: quia creatura petit amari ab ipso Deo propter ipsum; at non est necesse ut omnes ament ipsum.

§. 14.  
2. Arg.  
Resp.

Secundò: Amici sunt immediatè boni amanti: quia ab illo amantur immediatè amore amicitie; sed Deus est nobis amicus: ergo est nobis immediatè bonus. Nego maiorem: nec enim amici admittuntur à Durando immediatè boni amanti, nec id satis probat Caietanus ex amore amicitie, quo non amamus amicū nobis, aut quod nobis sit utilis; sed propter ipsum. Amici autem, cum sint boni propter ipsos immediatè: quia bonitas in illis est; ideo possunt immediatè terminare amicitiam; concupiscentiam non possunt ex Durando.

§. 15.  
3. Arg.

Tertiò: Deus est nobis immediatè bonus: ergo immediatè amatur per spē. Antecedens probatur: quia Deus est nostri principium immediatum. Cōsequentia probatur: quia immediatum bonum concupisci potest immediatè. Durandus negabit antecedens: ad probationē dicet, Deum esse nostri extrinsecum principium: quod non sufficit ad immediatā bonitatē cōvenientiæ: quia hæc constituitur vnione intrinseca boni ad subiectum, cui bonum est.

Respondeo

Ego

Nego itē cōsequētiā: possumus enim bonū immediatum nō amare, vt ego possum amare solā visionem Dei; quin Deum ipsum: quia visio se ipsā est bona, & potest amari: sicut alia creatura amari possunt; quin Deus ametur. Cum ergo hæc ita sint, & alioquin Durandus censet absurdum, Deum immediatē amari concupiscentiā; oportet vt Caietanus aliudē probet immediatum amorem.

§. 16. 4. Arg. *Resp.* Quartò. Agens immediatē producit terminum, licet inter vtrumq; interijciatur actio: quia exercitium & ratio agendi nō tollit im-mediationem in agendo; sed Deus est vltimus finis in exercitio & ratione finalizandi per visionem beatam: ergo visio beata non tollit Deo immediatam rationē finis vltimis: ergo qui amat immediatē visionem, amat etiā im-mediatē Deum. Nō vrget: ego cōficio vltimū finem nostrum immediatē ex Deo & eius vi-sione, quæ est possessio Dei. Qui possidet vi-sionē, possidet Deum: Deum, vt quod, vt quo visionem: cui quadrat exemplum de actione & agente. At qui amat visionem, non propte-reā amat Deum immediatē: vt qui per scien-tiam infusam cognoscit immediatē visionē, non cognoscit immediatē Deum, nec Deum cōprehendit, qui cōprehendit visionem. Nā in modo terminandi cognitionem & amorē, se gerit vt principium quod ad æquatum: quia est ens, verum, & amabile, per speciem pro-priam, & cognitionem.

§. 17. Ad argumentum in forma, concedo totum syllogismum, de fine vt exercēte realiter mu-nus finis; nego autem secundā cōsequentiam: quia à modo realiter exercendi rationē finis, arguitur ad modum terminandi actus intelle-ctus & voluntatis. Quia igitur, inter nostrum amorē de beatitudine & Deū, interijcitur vi-sio vt amata; ideo Deus nō amatur immedia-tē: vt non cognoscitur immediatē per scien-tiam infusam: quia interijcitur visio vt cogni-ta. Quemadmodum etiam ignis non calefacit immediatē: quia, inter ipsum & calorem, in-terijcitur alius calor calefaciens. Inter Deum & visionem nō interijcitur aliud obiectum fa-tians nostrum appetitum: ac propterea Deus & visio constituunt vltimum finem imme-diatē in actu exercito; at, inter amorem vi-sionis & Deum, interijcitur visio vt amata: ac propterea Deus non amatur immediatē, nec proximē amore visionis.

### SVBSECTIO III.

#### Quid de questione?

§. 18. **C**ONSTAT ex disputatis, quæstio-nem hanc multum esse de voce; cen-seo tamen meliorem phrasim Caieta-Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

nicam, quod attinet ad bonitatem immedia-tam: tum, quia Deus immediatē vnitur huma-nitati: ergo est illi immediatē bonus; vt dixi §. 7. tum, quia bonitas, & convenientia potest esse extrinseca, & nihilominus immediata. Nā obiectum, in ratione obiecti, est immedia-tē bonum actui: item species impressa est im-mediatē bona cognitioni, & pater ac mater sunt immediatē boni proli. At, quod attinet ad probandum, Deum proximē amari spe, aut non amari, nec Durandus, nec Caietanus rem satis probaverunt. Frequenter dicā, obiectum formale spei esse Deum vt visum, non quod beatitas formalis sita sit in visione sola; sed brevitatis gratiā.

## SECTIO II.

### Deus est obiectum proximē ama-tum per spem.

**C**ENSEO, Deum esse obiectum a-matum proximē per spem Theolo-gicam. Aliqui verbis indicāt, Deum esse obiectum proximum spei; sensu tamen negant: aiunt enim, Deum non esse obiectum amatum proximē; sed esse obiectū à quo pro-ximē visionem æternā amamus: quales sunt Durand. in 3. d. 26. q. 2. n. 7. & alij pauci. Qua-propter dixi, Deum esse obiectum proximē amatum: quæ est sententia Magist. in 1. d. 26. Bonavent. Scoti, & Gabriel. ibid. & OKami in 3. q. 8. Almaini in 1. d. 26. S. Th. 2. 2. q. 17. ar. 2. vbi ait, nos à Deo nihil posse cum pro-portione sperare, præter ipsum, aut cum rela-tione ad ipsum: vbi in Deo constituit, id quod speratur, esse ipsum Deum: itē & id à quo spe-ratur. Consentunt Caiet. & ceteri Thomi-stæ. Ad stipulantur P. Val. d. 2. q. 1. p. 1. vers. secundo ad illius, & vers. nos verò. P. Suar. d. 1. sect. 1. n. 4. P. Vazq. 1. 2. d. 15. n. 8. & 2. 2. & P. Luisius d. 60. dub. 3. vers. sed contraria.

§. 19. Concl.

Durand. Mag. Bonav. Scot. Gabr. Okam. Almain. S. Thom. Caiet. Valent. Suar. Vazq. P. Luisius.

## SVBSECTIO I.

### Aliquorum argumenta.

**P**RIMUM arguunt aliqui: visio Dei est obiectum proximum spei: ergo & Deus. Probo consequentiam: quia nō potest amari visio Dei formaliter; quin Deus ametur: idem enim est amare visionem alicuius obiecti, vt est de eo obiecto; ac amare obiectum ipsum: nam idem est velle obiectum videre; ac velle obiectum esse visum. Hoc ar-

§. 20. 1. Arg.



gumentum indicasse videtur Bañez in commentario, & alij prosequuti.

§. 21.

Contra: possumus amare multos actus intellectus, ac voluntatis, & aliarum potētiarū; quin amem⁹ eorū immediata obiecta: ergo & possumus Dei amare visionem; quin Deum. Consequentia liquet: quia vis argumenti oppositi eruitur ex immediata tendentia visionis amata in Deum; quod si hæc tendentia in alijs actibus id non ostendit, cur ostendet in visione? Antecedens probō: primum ab exemplis: Deus amat cognitionem meam supernaturalem, & dolorem de meo peccato cōmissō; peccatum autem secundū formalitatem peccati, quam ego cognosco, atque detestor, Deus minimè amat. Item ego desidero cognoscere mala, quæ mihi moliantur hostes; & volo ea odio haberi ab amicis meis; cum tamen oderim ego mala ipsa: & nos gaudemus de scientia Dei de peccatis, de quibus etiā dolemus: ergo rectè possumus amare cognitionem de obiecto, non solum non amato; sed odio etiam habito.

§. 22.

Secundò probatur idem antecedens: actus & eius obiectum sunt duo entia, & duo bona: ergo poterit alterū absque altero amari: quia amor vnius non pendet essentialiter ab alterius amore; immò potest actus apprehendi ut cōueniens; obiectum autem eiusdem actus ut inconueniens, ut constat ex §. 21. Itē possum ego dolere de elegantia, aut pulchritudine alicuius: quia indè timeo amico damnum aliquod; at ex suppositione quod existat elegantia, & pulchritudo, possum appetere eius cognitionem intuitivam: ergo amor de cognitione est de bono amabili separate à bono eius obiecti.

§. 23.

Ad arg. §. 20. nego cōsequentia. Ad probationem, nego antecedens: ad huius probationem nego, idem esse amare videre obiectum, ac obiectum amare. Idem est velle cognoscere obiectum, ac velle obiectū cognosci, quia id tantum est velle cognitionem obiecti; quæ & potētia videt, & videtur obiectum. At hoc distinguui realiter potest ab amore de obiecto: quia hic amor est de alio obiecto.

§. 24.

Ratio proposita §. 20. efficacius proponitur. Constitue ex Deo & visione finem *qui*, & finem *quo*: finem *qui* vltimum creaturæ rationalis dic esse Deum; finem *quo* esse visionem: quia illā possidet formaliter Deus, & creatura beatur: Deus quidem eam beat ut quod, sive ut obiectum; visio autē ut *quo*. Hinc arguunt: spes amat vltimum finē, quo homo beatur; sed hic vltimus finis immediatè conflatur ex Deo & visione: ergo Deus & visio sunt obiectum spe amatum. Quæ traduntur à Lovea sect. 2. d. 2. n. 7. & P. Luisio d. 60. dub. 3. versu *alia ratione*: uterque ea mutuatur ex P. Vazq. in 1. 2. d. 15. num. 10. omnes autem ex

Lovea.  
Luis.  
Vazq.  
S. Thom.

S. Thom. 1. 2. q. 1. art. 8. quæst. 2. art. 7. & q. 11. artic. 3. ad 3. eademq; doctrina de vnitatem finis constituti ex fine *qui* & *quo* vsus fui ego disp. 1. log. sect. 6.

Dico, non conflari duos fines; quo clarè probatur, non posse amari Deum amore concupiscentiæ, ut finem *qui*, nisi etiam ametur visio (ut ostendam sect. 3.) At indè non probatur, finem *qui* necessariò esse amandum cū fine *quo*. Quod sic probō: primum exemplis adductis ab ijs authoribus; ego possum gaudere, & desiderare possessionem servi, & pecuniarum; quin gaudeam de existentia pecuniarum, & servi; immò & cum dolore de eorum existentia; sed servus & pecuniæ sunt finis *qui*; possessio autem finis *quo*: ergo finis *quo* potest amari; quin ametur finis *qui*. Maior probatur: quia possum ego absolutè velle, ne servus existat, nec pecuniæ; operaque dare, ut servus necetur à iudice; & orare Deū, ut pecunias absumat; at, ex suppositione quod existant, possum simul velle eorum habere dominium, & vsum: hæc enim duo quid pugnant? nam odium servi est etiam absolutè odium possessionis; at verò ex suppositione viventis servi, nolo eius vsum carere. Potest enim mihi esse absolutè bonus servi interitus; at, eo vivente, est mihi melius eius dominium, quàm dominij carentia. Idem dico de oblectatione ex spectaculis: possum enim enixè curare, ne dentur spectacula; & ne agitentur tauri, ob multorum vitandam necē; at ex suppositione quod spectacula dētur, quid ni ego, cum odio eorum, possim illis interesse? Non igitur gaudeo de existentia spectaculorum; gaudeo tamen de hoc, quod est, illis iam existentibus interesse.

§. 25.

Secundò: quia finis *quo* se ipso est amabilis etiam absque fine *qui*: ergo ex amore finis *quo* non infertur necessariò amor finis *qui*. Probo antecedens: quia ille finis est se ipso intrinsecè cōueniens & bonus, per unionē immediatam, per quam hominem perficit se ipso, sine dependentia à fine *qui*, in perficiendo: ergo est amabilis; quin ametur finis *qui*. Qua ratione potest aliquis delectari de cognitione rei turpis; quin de eius obiecto: & de argutijs, quibus falsò respondetur; quin de obiecto argutiarum.

§. 26.

Dices, terminos implicari: visio enim Dei habet totum suum conceptum in ordine ad Deum, ut obiectum immediatum, & immediatum principium: ergo non potest amari; quin Deus ametur. Confirmatur primò: non potest visio Dei cognosci; quin cognoscatur Deus: ergo nec amari; quin Deus ametur. Cōfirmatur secundò: non possumus desiderare visionem obiecti, nisi obiectum amemus: ergo nec visionem Dei; quin amemus Deum.

§. 27. Obiect.

Confirm. 1.

Confirm. 2.

Respond.

Distinguo antecedēs: visio habet suum esse in

in ordine ad Deum, tãquã ad rationẽ, à qua pẽ deat in genere causse formalis, in sua cõveniẽ tiã cum sperãte, nego antecedẽs; in ordine ad Deum extrinsecẽ terminãtem visionis ordi nẽ transcendentãlẽ, cõcedo antecedens: & ne go consequentiã. Amari enim potest bonitas ordinis transcendentis; quin ametur termi nus illius ordinis: vt patet, tum in cognitione, & dolore de peccato; quã dicũt essentialẽ de pendentĩã à peccato, & amantur sine amore peccati; tum in creaturis, quas sapẽ amamus depravatẽ, sine amore Dei, ad quem dicunt essentialẽ ordinem.

§. 29.  
ad 1. Conf.

Ad 2.

Ad primã cõfirmationem nego cõsequen tiã: quia intellectus nõ satis penetrat obiectũ; nisi cognoscat eius extrinsecos terminos; vo luntas autẽ satis amat obiectũ; quin & eius terminos. Nõ enim possumus cognoscere pẽ nitentiã; quin & peccatum; at illã possumus amare, cũ odio peccati. Ad secundã cõfirma tionẽ respõdeo, visionem obiecti amari pos se, antequã obiectũ videatur existens: sic, qui efficaciter desideraret visionem, appeteret quoq; vt obiectum existeret. Deinde deside rari potest visio, existente iã obiecto: sic po test visio desiderari, cum odio ipsius obiecti: v.g. Deus potest desiderare, vt ego cognoscã meum peccatum: item amore stricto amari potest visio obiecti; quin ipsum.

§. 30.  
Beccanus.  
Obiect.

Resp.

P. Beccan. c. 17. q. 1. n. 6. & 7. probat, Deum solum esse obiectũ spei: quia spe amamus prẽ mium, hoc autẽ est Deus. Gen. 15. 1. *ego mer cestina*. Item, idẽ est obiectum spei & delecta tionis; sed nõ delectamur de visione; sed de ip so Deo: ergo. Respõdetur, Deum esse premiũ denominativẽ, vt est amatus: prãmium enim est indifferens ad existentĩã. Vnde sola crea tura est propriẽ prãmium; Deus autẽ impro priẽ. Tota ergo ratio prãmij est visio: ergo propriẽ illa sola amatur. Ad id de delectatiõ ne respõdeo, distincta maiori: idẽ est obiectũ spei & delectationis amicitie, nego maiore; idem est obiectum spei & delectationis cõcu piscentie, concedo. Distinguo itẽ minorem: delectatione amicitie delectamur de Deo in se, cõcedo minorem; delectatione cõcupiscen tie, nego: quia reflexe cognoscentes visionẽ, de ea delectamur per concupiscentiã; de Deo autẽ immediatẽ & directẽ per charitatem.

## SVBSECTIO II.

### Probatur conclusio.

§. 31.  
Prob.

CONCLUSIO præmissã §. 19. pro batur: Deus secundum prædicata in trinseca potest à me apprehẽdi, vt mi hi cõueniens in ratione obiecti, & principij activi beantis: ergo possum illum proximẽ amare, vt mihi ita cõvenientem. Antecedens patet: quia Deus ita est mihi cõueniens: ete nim talis est naturã, vt illa sit apta ad me beã Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

dum in ratione obiecti visi; & in se habet vir tutem ad efficiendã in me sui visionem. Con sequentiã probor: quia voluntas potest proxi mẽ amare obiectum bonum, proximẽ etiam cognitum: *ubi nĩq; enim amabile bonum; maxi me autẽ proprium*. At hoc genus amoris est spei: quia & concupiscentie; nõ verò chari tatis aut amicitie cum Deo.

§. 32.  
Confir.

Confirmatur: honor est mihi extrinsecus: item & multa eius principia; at ego possum proximẽ ferri amore in honorẽ, & eius prin cipia: ergo res mihi extrinsecẽ bona potest esse proximum amoris concupiscantis obie ctum; cũ autem ego videam hunc Principẽ esse mihi vtiliorem ad honorem alio; amore proximẽ ad illum terminato, possum eũ alijs præferre. Ratio à priori: quia, quã mihi sunt extrinsecẽ bona, & remotẽ, possũt à me intrin secẽ, id est, in se cognosci, & amari vt talia.

## SECTIO III.

### Utrum visio beata sit proximum obiectum spei?

VISIONEM beatã esse immedia tẽ, seu proximẽ obiectum amatum spe, consentiunt omnes Theologi: Mag. in 3. d. 26. Dur. Scot. & alij ibidẽ. S. Th. 2. 2. q. 17. ar. 2. & q. 18. ar. 2. ad 1. & 4. P. Suar. P. Val. P. Luis. Petrus Lorea, & alij. Caiet. q. 17. art. 5. nonnullis est de ea opinione suspe ctus; at certẽ in art. 1. clarẽ cõstituit, visionem Dei spe amari; artic. autẽ 5. ex Deo & visio ne cõstat adæquatum spei obiectum. Verum est, si uis tenebris fugere, videri Caietanũ ex plicatum suã sententia; quã tamen censet ef se probabilẽ. P. Beccan. c. 17. q. 1. n. 5. quãvis nu. 8. probabilis censet, Deum & visionẽ ef se obiectum spei. Quã sententia est tã familia ris, vt non egeat longo censu Doctõrum.

§. 33.  
Concl.  
Mag.  
Durand.  
Scot.  
S. Thom.  
Suar.  
Valent.  
P. Luisius.  
Lorea.  
Caiet.

Probari solet conclusio: quia spe amamus Deum, vt nos in actu primo potentem beare: ergo amamus visionem Dei, quã ille nos beat. Probatur cõsequẽtia, quia, qui amat aliquid, quod præstari nõ potest, nisi per aliud, in ge nere causse formalis; amat necessariò causlam ipsam formale: vt, qui vult esse disgregativũ visus, amat albedinem; & qui amat Deum ef se agentem, amat actionem. Huc facit Caieta nica doctrina de vno fine cõflato ex Deo beã te, & ex eius visione, vt ex ratione formali quã beat: & doctrina S. Th. proposita §. 24. de fine *qui, & quo*; sed Deus nos beat formaliter per visionem beatã: ergo qui amat Deum vt potentem beare, amat necessariò visionem.

§. 34.

Vt autem hæc probatio cõmunis, atq; do ctina tota probetur, præmitto, Deum esse po tentẽ in actu primo nos beare dupliciter: pri mũ, accipiendo *actũ primũ* physicẽ: secũdò accipiendo illum logicẽ. Actus primus phy si cus ad beãdum nihil includit formaliter, præ

§. 35.



S.T. q. 17. ter omnipotentia Dei, quā potest Deus efficere visionem; & præter eius essentia, quæ potest esse terminus visionis beatis: ut Deus est in actu primo physico creativus rerū omnium: quæ ratio in actu primo nihil includit præter omnipotentia, ut latè explicui disp. 8. phys. sect. 2. connotat autem actionē, sive creationē & terminum, non ut rationem constituentem actum primum; sed potius ut viā & effectum, actumq; secundum illius causæ actusq; primi. Deus enim actione est agēs, & nō activus physice: sic est beatus se ipso solo, connotando visionem, non ut rationem formalem, per quā in actu primo sit Deus beatus; sed ut effectum, quo est in actu secundo beatus.

§. 36.

Prob.

Confir.

In hoc sensu, Deus ut beatus in actu primo nō amatur per spē; sed per charitatē. Probatur: omnipotentia & bonitas Dei secundū se sunt obiectum charitatis: ergo nō spei: nam ex parte obiecti utriusq; virtutis debet esse discrimen aliquod. Antecedens probatur: quia omnia prædicata divina spectant secundū se ad obiectum formale charitatis. Confirmatur: si quā ratione amanda esset visio amorē Dei ut beati, eā præcipuē, quod in ratione beati in actu primo constituitur visione sui, ut ratione formali; sed nō constituitur (ut ostendit): ergo. Maior probatur argumento facto §. 34. & quemadmodum ad amandum Deū ut omnipotentem, nō est opus amare actionem vllā: quia per hanc est operans actus; nō verò potens operari; ita nec ad eum amandū ut beatum, est opus amare visionem: quia per illā constituitur beatus actus, non verò potens beare. Quæ ratio non est parum efficax.

§. 37.

Secundo potest considerari potens beare in actu primo logico. Actus hic nihil est aliud, quā res ipsa considerata secundū se, abstracta ab existentia actuali & carētia existentia: ut visio lucis secundū se, quā nec concipimus ut existentē, nec ut carentē existentia. Huic actui primo logico nō respondet aliquid absolute distinctū; sed respondet ipsa rei essentia ut existens actus: cū enim visio coloris non existit, dicitur esse in potentia logica ad existendū; cū autē concipitur secundū se, concipitur ut logicē potens existere; quādo verò existit dicitur esse in actu secundo logico. Itaq; Deus est beatus in actu secundo logico, per visionē ut existentē; & in potentia logica ad beatūd, per eādē visionē ut carentē existentia; est verò potens beare in actu primo logico formaliter per visionē secundū se, quæ physice considerata est etiā actus secundus physicus: sicut actio secundū se est actus secundus physicus, ortus ab actu primo physico principij activi. Vbi enim consideratur visio Dei, ut physice orta à Deo; consideratur ut effectus Dei. Recognosce eam disp. 8. phys. sect. 2.

§. 38.

In hoc secundo sensu vim habet argumentū factum §. 34. Nā per spem amamus proximē

Deum, ut potentē nos beare in actu primo logico; & ut beantē in actu secundo physico; itē desideramus existere visionē, quā sumus beati; sed effectus hi formales: præstantur visionē: ergo qui ita Deū proximē amat, amat proximē visionē. Confirmatur: spe optamus proximē esse beati, Deūq; videre; at hæc omnia includunt visionem: ergo visio proximē amatur spe. Deniq; visio secundū se est nobis conveniens: ergo est amabilis proximē amore concupiscentia: ergo visio secundū se amatur proximē spe.

Confir.

Dices, spe nō amari visionē magis, quā fide intelligi revelationē creatā; sed fides hanc nō intelligit: quia eius obiectum ad a quatum est Deus: ergo. Confirmatur: virtus Theologica non habet pro obiecto creaturam: ergo nec spes visionem. Probo antecedens: quia virtus Theologica amat Deū perfectiori modo quo potest amari; sed perfectiū amatur solus, quā cū creatura; ergo. Nego minorē & eius probationē: satis enim ostendi, obiectū formale fidei nō solum esse authoritatē Dei; sed etiā existentia revelationis: & quāvis fides nō haberet revelationē creatā pro obiecto, nihil concluderetur: negāda enim esset maior propositio: quia revelatio activa & testimoniū Dei nō esset aliquid creatū; at possessio Dei est creata. Unde ut Deus loquens est obiectum fidei; ita Deus ut visus est obiectū spei; sed Deus loquens, per te, nullū prædicatum creatū includit; illud autem includit Deus visus à nobis: ergo quamvis fides nō habeat pro obiecto aliquid creatum; illud tamen habet spei. Deinde argumentum & eius confirmatio sunt ad probandum, visionē nō esse formale obiectū spei; de materiali autē proximo nihil probat: quia fides & charitas attingunt proximē multa obiecta secundaria creata: ergo & spes; adhuc autem de formali obiecto non disputo.

§. 39.

§. 40.  
Ad confir.

Ad confirmationē, nego antecedens: ad probationē dico, virtute Theologica Deū amari, quā potest, melior ratione, in eo genere. In genere credendi est fides divina inter omnes fides perfectissima, & spes est perfectissima concupiscentia; ut charitas est optima in genere amicitia. At illa fides pēdet à testimonio Dei creato, sine quo nec Deus potest loqui, nec terminare fidē, quæ ex genere suo pendet à testimonio eius, cui credimus: itē concupiscentia in genere pendet à ratione formali, per quā res concupita est nobis conveniens; hæc autem comparatione spei est visio Dei.

Dices secundo: Deus est ultimus finis, in quē ipsa visio referri debet: ergo hæc nō est appetenda, ut finis ultimus. Respōdeo, Deū secundū se esse finē in quem ipse amore refert nostram de illo visionem, & in quem refertur etiā à nobis per charitatem: est enim Deus primum rerum omnium principium, finisque ultimus. At spes non refert visionem for-

§. 41.

maliter

maliter in Deum: quia Deum & illam amat, ut integrum obiectum beans amantem; virtualiter autem omnis virtus refert suum obiectum creatum in Deum: quia quod amat, est Deo placens.

### SECTIO IIII.

#### De alijs obiectis proximis spei.

§.42.

**A**LIA plura obiecta amantur spei: sperans enim amat seipsum: quia concupiscens est finis cui actuum concupiscentiæ. Quemadmodum, quando amamus bonum amico; actus ille comparatus bono amato, est concupiscentia: quia res illa non amatur propter ipsam: est item amicitia actus idem comparatus amico: quia hic diligitur propter ipsum. Idem evenit concupiscenti, qui amat se ipsum ut finem, cui amat cetera bona. Amantur ite, ut obiectum proximū, gratia sanctificationis & fruitio Dei, ut pars beatitudinis formalis.

§.43.

Omnia in super media necessaria ad assequutionem visionis Dei, amantur proxime spei: gratia quidem habitualis, pro qua Deus confert gloriam, amatur & propter se, & ut radix visionis: vocatio, quæ est principium iustificationis: auxilia & principia supernaturalia, quibus eundum in cælum.

### SECTIO V.

#### Quid sit arduum, & utrum ametur spei?

§.44.  
Ovid.

**O**BIECTVM spei dicitur arduū. Arduum, si propriè accipiatur, idem est, quod *acclivæ ascensuq; difficile*. Ovid. 2. Metamor. *Ardua prima via est*: quia verò acclivæ cōscenditur difficillimè, cū molestia, & interrupto anhelitu, idè arduū accipitur pro negotio, non solum difficili; sed etiā molestū, & labore pleno. Sallust. in Catilinā: *At mihi quidē, tamen si haud quaquā par gloria sequatur scriptorē, & authorē rerū, tamē in primis arduū videtur res gestas scribere*. Vocem autē illā Gellius lib. 4. c. 15. sic exponit: *Sed arduū Sallustius, non pro difficili tantum; sed pro eo quoq; ponit, quod est cum difficile, tum molestum quoq; & incommodum, & intraitabile*.

§.45.

Arist.

Hinc Philosophi atq; Theologi multi arduum constituerunt obiectum spei, eamq; censuere esse in irascibili: quia opus est excitare bilim ad superandas difficultates, quibus retardamur; ne obtineamus bonum, quod speramus. Quod clarè docuit Arist. lib. 2. Rhetor. ad Theodect. c. 5. constituit enim obiectum timoris esse malum non quodcumq; his verbis:

*Non enim cuncta timeamus mala: ut si erit iniustus, aut tardus; sed quacumq; vel magnos dolores, vel corruptiones adducunt. Deinde opponit timorem eiusq; obiectum, spei & eius obiecto, his verbis: ut enim fiducia timori contrarium est; sic id quod confidimus, ei quod timeamus; quare spes est simul cum imaginatione rerum salutarium.*

Ex hac Aristotelis doctrina. S. Th. hac q. 17 art. 1. asserit obiectum spei esse bonum futurum arduum possibile haberi: cui cōsentiunt omnes ferè eius discipuli; opinati, nihil esse obiectum spei; nisi arduum sit, atq; difficile. Quam obrem negant beatis spem de conservanda beatitudine: quia ea non est ardua; sed per facili.

P. Vazq. 1. p. d. 235. n. 23. & d. 34. n. 3. & 3. p. d. 44. n. 5. censet, rationem ardui esse in eo assequendo à voluntate aliena, & potentioris; si enim res ex se sit facilis, sive difficilis; dū tamen pendeat à voluntate potentioris, est ardua, & obiectum spei. Subscripsit P. Luisius disp. 60. dub. 1. vers. *notandum est primò*. Movetur testimonio S. Th. hac q. 17. art. 1. *Obiectum (inquit) spei est bonum arduum futurū possibile haberi. Possibile autem est nobis aliquid dupliciter, uno modo, per nos metipsos; alio modo, per alios. In quantum ergo speramus aliquid, ut possibile nobis per divinum auxilium, spes nostra attingit ad ipsam Deum*. Idem repetit ar. 5. ad 4.

Adverte, exigi à S. Th. & Theologis omnibus ad spem Theologicam, ut speretur eius obiectum, ut obtinendum à Deo: quod clarè probant adducta §. 47. At non in eo solū constituitur arduitas: quia S. Thom. art. 5. huius questionis ad 4. constituit aliquas operationes magnas à nobis exercendas; alias verò exiguas illas constituit magnanimitatis obiectum, non verò exiguas. Eadē ratione distinguit bonum assequendum per nos ipsos, vel alius auxilio, at non asserit esse arduum, quidquid ab alio obtinetur; sed prius constituit, obiectum spei esse arduum; idque esse obtinendum alius auxilio: verba ipsius sunt hæc: *Spes, secundum quod est virtus Theologica, respicit arduum alterius auxilio assequendum, ut dictum est*. Id autem dixerat S. Thom. hic art. 1. ubi etiam se allegat in 1. 2. q. 40. art. 1. ubi expressit, arduitatem esse difficultatem in assequendo obiecto: hæc sunt eius verba: *Tertio requiritur, quod sit aliquid arduum, cum difficultate adipiscibile: non enim aliquis dicitur aliquid sperare minimum, quod statim est in sua potestate, ut habeat. Quarto, quod illud arduum sit possibile adipisci*. Item ad 2. *Obiectum spei non est bonum futurum absolute; sed cum arduitate, & difficultate adipiscendi*. Distinguit ergo S. Thom. arduitatem à futuritione ab alio, illamque coniungit cum difficultate. Nec ignorabat S. Thom. omnia bona à Deo pendere, etiā illa, quæ in nostra sunt potestate.



S. Tho. q. 17. art. 2. *Vazq.* quā impetit Lorca fecit. 2. d. 1. n. 10. Primo: quia obiectum spei cōmuniter dicitur esse, etiā quod quis propria industria cōparare potest: ut athleta sperat proprijs virib<sup>9</sup> deijcere antagonistā; & studiosus proprio ingenio laureā coronari, & medic<sup>9</sup> exercitatione tueri valetudinē. Quod etiā cōfirmat S. Th. in disp. q. de spe, art. 1. *Sio igitur* (inquit) *quādoq<sup>3</sup> sperat aliquis, aliquid adipisci per propria potestate; quādoq<sup>3</sup> verò per auxiliū alienū.* Et 1. 2. q. 42. art. 3. ad 2. *Spes est de bonis, quæ potest quis adipisci; potest autē aliquis adipisci bonum, vel per se, vel per alium: & idē potest esse spes de actu virtutis, qui est in nostra potestate constitutus.*

§. 50. Secundo arguit Lorca: quia in brutis etiā est spes: canis enim distantem leporem desperat, & cessat à cursu; propiorē verò sperās insequitur; at in brutis vix potest esse auxiliij ab alio cognitio. Tertiò: quia non speramus quæcumq<sup>3</sup> obtinenda sunt alterius ope: nam ex his multa nobis sunt facilia. Nec enim Dominus servi sperat obediētiā, nec filius sperat à patre quotidianū victum, nec Deus à nobis sperat obsequia: ergo arduitas requisita ad obiectū spei, nō cōsistit in dependentia ab alio.

§. 51. *Resp.* Nō vrgent. Nō primum ē §. 49. spes enim & timor possunt vsurpari improprie, & proprie. Proprie significant expectationē boni, & mali futuri ab alijs, non à nobis: nec enim nos proprie timemus; nisi dum ab extrinseco habente vim impellimur: ut dixit S. Th. 1. 2. q. 42. art. 3. ita nec speramus proprie à nobis; sed cum specialiter pendemus ab alijs. *Arist.*

*Arist.* autem adductus §. 47. enumerans eos, quos timemus, aut in quibus cōfidimus, nō meminit ipsius sperantis, aut timentis; sed aliorū, recensens argumenta cōfidentia, & timoris. Quod dixit S. Th. adductus §. 48. Magnanimitatem enim distinguit à spe, quòd hæc est de magno obiecto obtinendo ab alio; illa de obtinendo propria virtute. Quod erat Lorca observandum, & nō vellicanda testimonia S. Tho. etenim de virtutibus, q. vnic. de spe, ar. 1. corp. nō distinxit obiectum spei in possibile à nobis, ut adequatē cōdistinctis, & possibile ab alijs; sed possibile à nobis dixit esse, quod possumus per amicos, quibus faciliē vtimur pro nostro arbitrio. Hæc enim sunt eius verba: *est autē possibile aliquid haberi ab aliquo dupliciter: uno modo. per propria potestate; alio modo. per auxiliū alterius. Nā, quæ per amicos sunt possibilis, aliquantulum per nos possibilis dicimus, ut patet per Philosophum 3. Ethic. sic igitur quādoq<sup>3</sup> sperat homo, aliquid adipisci per propria potestate; quādoq<sup>3</sup> verò per auxiliū alienū.* Itaq<sup>3</sup>. auxiliū ab alio, qui nō sit amicus nobis morē gerens ad nutum, vocat auxiliū alienum; amicorum autem auxiliū vocat potestatem propriā: quia, quæ per amicos possumus, per nos aliquo modo possumus; at amicorum auxiliū est sim-

pliciter alienū. Quicumq<sup>3</sup>. autem, cum S. Th. locum inspexerit, cōperiet, hanc esse eius mentē: alioquin abs re & ineptē infereret doctrinā illā de amicis. Ait enim *Arist.* 3. Ethic. c. 3. allegatus à S. Tho. *Ea verò dicimus fieri posse, quæ per nos ipsos fieri possunt. Nā ea quæ per amicos fiunt, per nos ipsos quodāmodo fiunt: quippe cū principij sit in nobis.* Testimonium autē ex 1. 2. q. 42. art. 3. ad 3. affertur omnino abs re: distinguit enim S. Tho. spem à timore: quòd hic est de malo, quod non est in nostra potestate: quia adæquatē infligitur ab alio; at spes potest esse de bono, nobis nullo modo libero, ut de proroganda vita, & etiā de bono nobis libero; sed cum auxilio Dei. Ait S. Tho. *& idē semper malū, quod timeatur, est à causa extrinseca; bonū autē, quod speratur, potest esse, & à causa intrinseca, & à causa extrinseca.* Actus ergo spei est à causa intrinseca; sed non adæquatē: vulgari igitur phrasi, & impropria, sperare dicimur, quæ in nostra sunt potestate; non verò proprie.

Quod affertur eodē §. 49. de athleta studiofo, & medico exercente vires, non vrget: quia vel illi sperant specialiter auxiliū ab extrinseco principio; aut nō sperant? si primum: ergo iā sperant ab alio; si secundum nō sperant proprie; sed improprie: desiderij enim illud de bono futuro, cum opinione, quòd erit ab ipsis, dicitur improprie spes. Filius autē, si nō habeat aliundē, vnde alatur, sperat proprie à patre: quia est victus res magni momenti, & pendet ab alio; si autem nō sperat, est, quia vitium parvi facit. Dominus, si obsequij servi magni æstimat, illud sperat proprie; secus, si parvi illud facit: non enim speramus exigua. Vel dicet P. Vazq. vtrumq<sup>3</sup>; sperari à filio, & hero; quāvis vulgariter nō speretur, nisi magna. Deus autem nihil sperat: quia nō pendet à voluntate potentiori, quā sua; licet aliqua obiecta, quæ desiderat, pendeant ab inferiori voluntate, quā ipse moderatur habens, & quò vult, inflectit: de quo agendū disp. 107. Canis autē proprie nec sperat, nec desperat; improprie verò etiā apprehendit opem alienam.

Hac igitur in re primū sentio cū S. Th. & P. Vazq. spē ut sic esse de obiecto impetrando alterius ope, quæ specialiter egemus. *Specialiter* dixi: quia concursu generali Dei & naturali egemus omnes. Vnde, cū S. Th. dixit, magnanimitatē habere ut obiectū, actiones magnas propria virtute exercēdas; spem verò alienā, nō reiecit generalē dependentiā à Deo, sed specialē. Dives ergo proprijs fortunis, nō mendicatis alienis, exercere potest actiones magnas. Deindē cenfeo, præter hanc dependentiā, obiectū esse arduum: id est, magnū, & spectās absolutē ad felicitatem. Hæc conditio expressa est à S. Tho. vbiq<sup>3</sup>. coniungente arduitatem obiecto spei. Quod apertē colligitur ex *Arist.* 2. Rhetor. ad Theodectē, c. 5. vbi asserit hæc:

*Arist.*

§. 52.

*Vazq.*§. 53. *Conclu.**S. Thom.**Arist.*

Non

*Non enim cuncta timemus mala: ut si erit iniustus, aut tardes; sed quacumq; vel magnos dolores, vel corruptiones adducunt. Et inferius. Vt enim fiducia temporis contrariam est; sic id quod confidimus, ei quod timemus: quare spes est simul cum imaginatione rerum salutarium. Et lib. 1. cap. 11. Eorem autem, que in spe sunt, quacumq; delectationem, aut utilitatem asserre non parva, cum adsunt; aut sine dolore, iuvare videntur; & omnino, quacumq; cum adsunt, delectationi sunt. Quapropter dixit recte S. Tho. neminem sperare rem exigua, quam ipse cito potest habere.*

S. Thom.

§. 54.

Vnde deduco, ad spem non esse satis, si eius obiectum sit assequendum aliena virtute: nonnulla enim obiecta adeo sunt exigua, & nobis naturaliter facilia; ut nec animum erigant alacritate, nec existimentur aliunde, quam a nobis pendere. Nec vero illa est vlla arduitas; alioquin omnia nobis esset ardua; cum nec spere possimus, nisi aliena adiuti virtute. Cum ergo authores omnes distinguant bona ardua a facilibus; nec distinguatur sola indepeditia ab alio: (omnia enim a Deo pendent) consequitur, ea iri distinctum, per difficultatem & facilitatem, & alia ratione.

§. 55.

Arist.

Deduco præterea, difficultatem non esse rationem ardui, quam exigit spei obiectum: quia Angeli habuerunt spem Theologicam; qui tamen, in assequendo regno, nullam difficultatem sunt experti. Dixit namq; Arist. lib. 1. Rhet. ad Theod. c. 7. *Difficile enim aut dolore, aut magnitudine temporis diffinitur.* At vero Angeli nec dolorem sentire, nec torquebantur temporis magnitudine: ergo celum non fuit illis ea ratione arduum. Secundo: quia B. Virgo habuit spem, nullam difficultatem sentiens; sed summam voluptatem. Pone Christum D. a conceptione caruisse visionem beatam; & illi revelasse Deum, se cum illo acturum per quam amicem, eius collaturum gloriam, quo ipse peteret instari; & Christum posse cum Deo agere more amicissimorum hominum: Christus nullam sentiret difficultatem in assequenda visione; quam tamen tunc posset sperare.

§. 56.

Ratio a priori est: quia difficultas est gloriæ extrinseca denominatio a dolore, quem sentimus in exercendis bonis operibus, & temporis magnitudine: nam spes, que differtur, affligit animam. Item multa bona opera sunt facilissima cum gratia Dei: ut Christus & B. Virgo facile exercuerunt amorem Dei: ergo gloria absq; difficultate potuit amari amore concupiscentiæ Theologicæ. Nam, ut gloria considerata cum difficultate, appetitur ut bona nobis; ita potest appeti considerata absq; difficultate: difficultas enim eam non constituit formaliter nobis convenientem. Sed concupiscentia Theologica est spes: ergo spes potest esse de obiecto non difficili. Mirum esset, distinguere virtutes Theologicas circa idem obiectum

formale, solum quod experiri quis posset, vel non experiri denominationes extrinsecas laboris, aut doloris.

§. 57.

Quando ergo S. Th. arduum explicat per difficultatem, non est accipiendus, ut sentiat, id esse necessarium ex parte obiecti; sed spem habere pro obiecto visione, ad quam homines lege communi non acceptantur; nisi per magnos labores. Quod egregie dixit S. Greg. hom. 37. Quapropter spes est in irascibili, ut si opus sit, superet difficultates.

§. 58.

Arduum igitur est obiectum spei: quia est obiectum ingenter bonum. Quæ doctrina est Aristot. adducti §. 53. omnia enim quæ delectationi sunt, cum adsunt, sunt in spe, & huius obiectum opponitur obiecto timoris, qui ex Aristot. est odium terribilium imminetium. Hinc beatitas est ardua: quia est principium maximæ, inter omnes, voluptatis. Quod dixit Bonav. in 3. d. 26. ar. 2. q. 4. ubi arduitatem obiecti spei dixit esse eius magnitudinem & excellentiam. Hinc Deus nihil sperat: quia illi nihil est utile; nec novam affert delectationem: omnes enim actus Dei sunt Deo necessarij quoad entitatem delectationis. Libera autem determinatio, nihil perfectionis Deo addit; nec aufert eius carentia: & ut nihil timet; ita nihil sperat. Quæ observa in disput. 107. ubi agitur, utrum in Deo sit spes.

Bonav.

§. 59.

Amor in arduitate expeditur facile. Qui eam censent esse difficultatem, censebunt non amari arduum formaliter ut arduum; sed materialiter. Primum: quia difficultas est malum disconveniens per se ipsum. Deinde: quia est inutilis comparatione finis, qui difficultate retardatur, non iuvatur. In sententia vero P. Vazquez amatur formaliter arduitas: quia est finis dependentia a Deo, quæ formaliter amatur. At in mea sententia, res est clarior: quia arduitas est magnitudo bonitatis obiecti, quæ formaliter propter ipsam amamus. Vide disput. 105. §. 49. & 50.

## SUBSECTIO VI.

### *Qua ratione sit futurum obiectum spei?*

§. 60.

**O**BIECTVM spei esse futurum asseritur a S. Thom. & alijs. Spes habitus multos actus potest producere: nempe, amorem strictum, desiderium, & gaudium. Quapropter ostendam disput. 108. habitum spei esse in beatis, & Christo; & eo exerceri in patria multos actus spei. Est autem quidam actus, qui dicitur spes: a quo habitus quoque spes dicitur. Hic actus est aut desiderium, aut cum illo coniunctus: dicitur esse de obiecto futuro, & minime presenti: dixit enim Apo-



S. Tho. q. 17. art. 2. Apostolus, non sperari quod videtur, id est, possidetur.

§. 61. Hic disputo: vtrum hic actus spei tantum amet formaliter obiectum bonum secundum se? an etiam illud amet formaliter vt futurum; amando futuritionem ipsam? P. Luisius disp. 60. dub. 1. versu *ceterum*, aperte docet, obiectum bonum amari formaliter vt futurum, & futuritionem ipsam amari. Probat primū ex S. Chrys. & Euthymio, nec non autoritate Aristotelis, & Scholasticorum. At verò ij præcise docuere, obiectum spei esse futurum; futuritionem autem ipsam amari minimè censent: spes enim tendit in futurum vt futurum, non quia reduplicatio sit de amore; sed de cognitione; nam in obiectum tendit vt futurum, id est, apprehensum vt futurum; vt religio tendit in Deum vt excellentem, supponendo scilicet eius excellentiam cognitam; non tamen amando illam.

S. Chrys.  
Euthym.  
Arist.  
Resp.

§. 62. Secundo movetur: quia delectatio tendit in bonum, vt præsens est: ergo & spes in bonum, vt futurum est. Respondeo primū multas delectationes ferri in bonum præsens materialiter: quia tantum amant id, quod sentiunt; dicuntur autem esse de bono vt præsentis, id est, cognito vt tali, nihil curando de ipsius præsentia amore. Secundo nego consequentiam: quia præsentia boni, vt præsentia est, est bona amanti; at verò futuritio non est bona concupiscenti; sed mala, vt ostendo.

§. 63. Futuritio formaliter claudit duos conceptus: alter est existentia futura rei in instanti se quæti; secundus est carētia existentie eiusdē rei in instanti antecedenti: Tria ergo sunt instantia A, B, C: visio, qua Petrus possidebit Deum, non existit in instanti A; existet autē instanti B; & iterū non existet in instanti C. Ea visio in instanti A, est futura: quia in illo non existit; existet autē in instanti B. Quod si existeret in instanti, A, nō diceretur tunc futura: vnde Deus numquā est futurus propriè: quia in nullo instanti caret existentia. Eadē visio in instanti C, est præterita: quia in illo nō est; fuit tamē in alio priori: vnde Deus nō est præteritus. De quibus disput. 9. Metaph. latè disserui.

§. 64. Hinc argumētor: futuritio vt futuritio nō est bona speranti; sed solum bonum futurum materialiter est bonum: ergo spe amatur bonum futurum materialiter; & nō formaliter vt futurum. Probo antecedens: quia futuritio formaliter constituitur per carentiam boni amati tempore præsentis, vt probavi §. 63. sed carētia boni non est bona concupiscenti: ergo futuritio vt talis non est bona. Probo minorem: quia carētia illius boni privat simpliciter hominem Deo vt fine ultimo, eumq; reddit tunc exortem perfectionis maximæ, ad quā est affectus. Potest quidem carentia boni esse utilis ad alios fines; in se autem est mala; ma-

litia enim transcendentalis est actualis carentia boni. Spes autem appetit bonitatem visionis Dei, quam non refert ad alium finem: vnde eius carentia est mala concupiscenti visionem, ac proinde hic desiderando visionem, desiderat carentiam visionis expelli. Immo amamus visionem futuram, & odio habemus carentiam eius presentem: ergo non amamus visionem cum futuritione.

Probandum nunc ad exercendam spem non esse necessarium obiectum etiam materialiter futurum; sed posse exerceri actum efficacem spei, & adhiberi media ad assecutionem obiecti non futuri. Pono potuisse à Deo creari Angelum, illi non collata absolutè gratia habituali in illo instanti; sed promissa in eo conferenda, si exerceret obedientiam, v. g. aut cultum, aut aliam virtutem: ita vt gratia donaretur eo instanti reali, si exerceret virtutem illam; si verò illam non exerceret, non esset accepturus gratiam. Hæc nullos terminos implicant. Pone item Angelum creatum cum scientia per se infusa, & in gratia; de beatitudine autem revelare Deum eam conferendam illi eo instanti, si exerceret obedientiam, aut religionem; secus verò, si eas nō exerceret. Quod decretum Dei cognosceret Angelus scientiā infusa in revelatione sibi, aut alteri facta. Nec hoc etiam terminos implicat: quia scientia infusa & visio Dei non opponuntur; quod si cum visione componi non possit potentia proxima ad peccandū cū visione beata, pone eam potentiam prius ratione Angelo adeptā decreto efficaci Dei non concurrendi cum Angelo ad actum malum.

Hinc probō actum efficacem spei ad consequendum realiter obiectum posse esse circa illud nō futurum realiter: Angelus in eo casu ex affectu beatitudinis potuit velle colere Deum, aut illi obedire in hominis custodia: ille affectus est actus efficax spei ad consequendam realiter gloriā realiter nō futuram: ergo actus efficax spei potest esse de obiecto nō futuro. Hic syllogism⁹ est demonstratiuus Theologicè: maior propositio probatur: quia beatitudo est propter se amabilis ab Angelo, & homine; & potest vtrumq; movere ad sui cōsecutionem per cultum, & executionem rei præceptæ. De quo nullus sana mēte potest dubitare. Si enim beatitas lōgo post tēpore cōsequenda, amatur propter se, nosq; trahit per longas ambages ingentiū laborum, quidni excitabit nos ad cōsecutionem sui eodē momento, in quo habet & bonitatem eādem, & allicit alacritate præsentis? Minor probatur: quia beatitas secundum se est obiectum spei, quæ eundem habitum excitat ad sui cōsequutionem. Cōsidera postea futurā beatitatem, & conferendam in eodem instanti: hæc duo obiecta eadem sunt: Petrus enim nunc existens, & ex-

§. 65.

§. 66.

titurus

titurus cras idē numero est; sed extitura beatitas propter se amata terminat spem: ergo & extitura eodem instanti.

§. 67. Confirmatur. Ille amor est Theologicus: terminatur enim ad Deum ut beatem, vel ad beatitatem ut obtinendam à Deo: nō est fidei ut cōstat; neq; charitatis: ergo spei. Cōsequētia patet: quia nō est alia virtus Theologica. Minor probatur: quia amare Deum ut cōvenientem amanti nō spectat ad charitatē, qua Deus amatur ut in se bonus.

§. 68. Obijcies primum, eum actum neq. esse spei, neq; charitatis, sed alius virtutis Theologicæ: cuius habitus nō datur de facto: quia eius usus numquā cōingit: ob quod nobis est ignotus, & absq; nomine. Eum actum nō pertinere ad spem: probatur primum: quia non est de obiecto futuro. Secūdo: quia nec de arduo: spes autem ex cōmuni definitione est de obiecto arduo futuro. Tercio: quia est de obiecto visso: quod autem quis videt, quid sperat.

§. 69. Respondeo hanc esse inanem petitionem principij, est enim quæstio, utrum talis futuritio requiratur in obiecto spei. Negant viri docti: quia habitus infusus porrigitur natura sua ad obiectum secundum se, & in omni statu: idque probant exēplo obedientiæ, & religionis, quibus amatur cultus, & executio iustorum, non solum futura per desiderium, sed etiam præterita per gaudium & secundum se per amorem strictum: idem docent de spe; cuius obiectum sub eadem ratione formali potest amari in illo triplici statu. Quod autē dicitur obiectum spei esse futurum; illud explicant de obiecto spei, ut est principium sperationis ortæ ex cognitione obiecti ut absentis. Respondere autem huic argumento eum actum non esse spei: quia non est de obiecto futuro, est cōclusionem reddere pro ratione, quod vocant petitionem principij.

§. 70. Obiectum formale est idē, amabile propter se, quod in diversis statibus potest actus terminare diversos. Actus autem diversi ob solam diversitatem statuum oriuntur ab eodē habitu quando manet idem obiectum formale. In præsentī autē, est adhuc nova ratio, quod actus iste, quem disputamus est principium, quo obtinetur beatitas per opera supernaturalia: quorum ipse est principium non minus quā si beatitas longo post tempore esset cōferenda. Pone eam conferendam immediatē post illud instans: an propterea essent cōstituendi duo actus Theologici; alter ad illud instans; alter vero ad instans, aut tempus immediate sequens.

§. 71. Ad primam probationem ex §. 68. iam cōstat ex §. 69. quo pacto obiectum sit futurum. Spei habitus est de obiecto futuro in adæquate, ut illud attingit desiderio orto ex cognitione rei absentis. At non adæquate ut illud

attingit per omnes actus. Adde futurum hic non accipi pro sola temporis duratione; sed pro acquisitione beatitatis per bona opera: id est de obiecto obtinendo per merita. Illam enim acquisitionem liberam per actum proprium non explicamus nisi verbo significante futurum: est ergo futurum secundum dici, & metaphoricē: id est, posterius natura opere bono. Hoc enim sufficit ad spem ut sit actus efficax: quāvis in alijs rebus posterioritas naturæ non dicatur futuritio: quia nō agitur de acquisitione rei per bona opera simul existentia cum tali re. Neque tam rari sunt hi actus: Christus enim in aliquorū sententia gratiam habitualē obtinuit per bona opera eodem instanti conceptionis: Angelus & Adamus per merita congrua adepti sunt gratiam sanctificantē primo creationis instanti: augmentum autem gratiæ acquirunt iusti eodē momento, quo bene operantur. Quæ omnia possunt amari per spē, & de facto amantur meritū enim & premiū possunt esse simul ut mutatur & terminatur. Ad secundā probationē respōdeo inde probari Angelū esse incapacē spei: quia nō potest illi esse obiectū arduum. Dico beatitatem illi esse arduam: tum, quia est excellens: tum quia propter illā Angelus exercet virtutes supernaturales, & abstinet ab omni crimine non minus, quā si post intervalum eam esset adepturus. Ad tertiam probationem, nego actum illum oriri à visione obiecti: quia potuit cum ea cognitione regulatē spem cōponi beatitas, & eius carentia. Ortus est autem actus à cognitione visionis extituræ conditionatē, si religio exerceatur pro priori: beatitas cognoscitur abstractē ab existentia, & eius carentia. Qui dixerunt visionē præmij pugnare cum spe, locuti sunt de visione proprie accepta terminatā ad præmiū ut existens, cum qua non potest cōponi carentia præmij, si enim videtur possessum nō potest desiderari: at hæc cognitio componi potest cum carentia præmij: ob quod est principium cuiusdam desiderij. Hinc Apostolū explano: primum quod videt quis nō sperat, desiderio vulgari orto ex cognitione de obiecto realiter futuro, quæ sola vulgo vocatur spes: secundo, quod videt quis non sperat, motus illa visione.

Obijciēt secundo: obiectum illud esse futurum: quia verē cōparatur actibus illis, & terminat verum desiderium. Respondeo, obiectum eo instanti reali non esse vere futurum, sed præsens: quia futurum in aliquo instanti dicitur duo; alterum est existentie tempore futuro; alterum carentia existentia eodē instanti. Sed beatitas eo instanti non dicit carentiā existentia; sed potius existentiam: ergo eo instanti nō est realiter futura, sed præsens. Fateor pro illo priori beatitatē præcisam ab existentia,



S. Tho. q. 17. art. 2. tia, & carētia existentia, & quasi habitura esse dependenter à bonis operibus. Quapropter non terminat amorem strictum, qui est de bono secundū se, quem statum nō habet beatitas in illa consideratione: neq; terminat gaudium: hoc enim oritur ab obiecto cognito ut existente absolute: neque terminat desiderium vulgare: quod oritur ab obiecto cognito cum carentia existentia de presenti: oritur autem à quadā specie desiderij de qua agendum quisp. 157. sect. 5. quæ oritur à cognitione de obiecto habituro esse ex suppositione boni operis, & non habituro tale esse ex suppositione carentia talis operis. Quæ cognitio est indifferens, ut cōponatur cum beatitate, & eius carentia: estque prior ratione & naturā quā præmiū: propter quam indifferentiā & prioritatem possumus dicere metaphorice præmiū esse aliquo modo futurū, id est esse natura posterius. Quod sufficit ad rationem spei, quæ est actus efficax desiderij, ut sit obiectum, & adhibet media quibus obtineatur. Hanc doctrinam observa in disp. 108 ubi agitur de spe Beatorum, & Christi.

sæpius ostendi, habitū mutuare speciē, nō solum à fine per se intento, sed etiā à medio electo propter finē: finem autē appello obiectū formale, medium verò obiectum materiale. §. 3. Ut autem aliquid sit obiectum formale, nō sufficit, ut sit principium tribuens speciē habitui; sed etiā requiritur ut illo habitu ametur. Exēplo nobis erunt religio, & dulcia, quæ speciem accipiunt à Deo & Sāctis, nec tamen Deus, aut Sācti sunt illarum formale obiectum. Cultus quidem tribuit honorem excellenti; excellentia autem concurrat, non ut amata per cultum; sed ut cognita per actum intellectus. Disquirimus ergo, quod sit obiectum amatum per spem, ut obiectū formale?

Ne verò implicemur quæstionibus de voce disquiro, non quodnam obiectum proximè ametur (de hoc enim egi disputat. 96.) sed quod ametur propter ipsum? & quod non propter ipsum; sed propter aliud, sive, quod ametur, ut finis per se intentus? quodve ut medium electum propter finem?

§. 3.

§. 4.

## DISPUT. XCVII.

## De obiecto formali spei.

## SECTIO I.

## Quid sit obiectum formale?



STENDI disp. 1. id quod fuscè probavi in proœmio in Metha physicam, obiectum formale habitū intellectus esse, quod per se cognoscitur; materiale verò, quod cognoscitur per aliud. Habitus autem voluntatis habet obiectum formale id, quod amat ratione sui; materiale verò, quod amat ratione alius. Quapropter dicitur amari obiectum formale propter ipsum; materiale verò propter aliud. Quod mirè vno verbo Gabriel explicuit, obiectum formale esse, quod in se habet rationem amoris; materiale verò, quod eam habet, nō in se, sed in alio: est ergo obiectum formale, quod amatur propter se, & movet ad amorem aliorum obiectorum.

Lorca disp. 2. n. 2. asserit, obiectum formale esse, quod speciem tribuit facultati, vel habitui; docet verò actum accipere speciem ab obiecto amato ut fine, & ab amato, ut medio ad obtinendum talem finem: alterum vocat obiectum formale *quo*; alterū formale *quod*. Hac in re in sola voce dissentior Lorca: quia

## SECTIO II.

## De auxilio Dei.

CENSET aliqui, auxilium Dei esse obiectum formale spei; ea verò, quæ sperantur, dicunt esse obiectum materiale. Itaque id quod speratur, sive gratia sit, sive beatitas, dicunt esse obiectum materiale; formale verò dicunt esse auxilium Dei: quia est ratio formalis sub qua spes tendit in omne obiectum, & obquam est virtus Theologica. Quæ sententia est P. Vazq. 1. p. d. 84. c. 1. & d. 235. P. Luisius d. 60. dub. 2. verfu *secundam sententiam*: qui contendit eam esse Durandi, & S. Thomæ. Ab illa parū discedit Lorca d. 2. num. 2. asserit enim obiectum formale *quo* spei esse auxilium Dei; obiectum autem formale *quod* esse visionem ipsius Dei. Hac autem in parte multū ego discentior Lorca: etenim obiectum formale *quo*, est obiectum primum, & amatum ut finis; obiectum autem formale *quod*, est quod eligitur ut medium ad talem finem: Si ergo auxilium Dei est obiectum formale *quo*, est finis & non medium: licet enim physice sit principium quo fit beatitas; at, si amatur ut *quo*, amatur ut ratio, quā voluntas movetur ad aliorum obiectorum amorem.

Claritatis autem gratiā, auxilium Dei bifariam accipio: primum, pro virtute Dei auxiliatrice in actu primo; secundo pro actu secundo, qui est, aut actualis influxus Dei in visionem & gratiā; aut res aliqua creata, quæ sit

§. 5.

Vazq.  
Luis.  
Lorca.

§. 6.

sit

fit principium efficiens, ut lumen gloriæ, & species impressa (si forte est.) Auxilium in actu primo est Omnipotentia Dei, de qua agitur sect. 4. hic autem agendum est de auxilio creato: sive sit principium activum; sive actio; sive ipsa conditio, aliquo pacto necessaria ad bona, quæ speramus.

§. 7.  
1. Arg.  
S. Thom.

Prima ratio horum authorum est S. Th. auctoritas in disputatis q. vnic. de spe, ar. 1. corpore, ubi expressè comparat spem fidei; & quem admodum (ait) fidei obiectum formale est prima veritas revelans; materiale verò omnia, quæ revelantur & creduntur; ita obiectum formale spei est omnipotentia auxilians; materiale verò, omnia, ad quæ auxiliatur, & ar. 4. eius questionis asserit, spem esse virtutem, in quantum attingit Deum, cuius auxilio nititur: ut fides attingit Deum, cuius testimonio movetur. Idem repetit ar. 6. itē 2. 2. q. 18. ar. 2. corpore, ait. obiectum principale spei esse beatitudinem possibilem ex auxilio Dei; quo auxilio sublato, perit spes: ut sublata forma, perit species per illam constituta: quod ipse prædixerat q. 17. art. 2.

§. 8.  
Respond.

Respondēdo, à S. Th. minimè constitui obiectum formale spei auxilium divinum; sed Deum & eius visionem: ut ostendā §. 10. auxilium autē Dei constituit principium extrinsecum beatitudinis. Ad primum testimonium ex disputatis respondēdo, illam comparationem non esse exactam; sed præcisè ad ostendendam dependentiam spei ab auxilio Dei: ut enim fides depēdet à Deo revelante; ita & spes ab auxiliante Deo; at non eadem ratione. Quæ clarissimè constant ex eodē. S. Th. 2. 2. q. 17. ar. 4. constituyente beatitudinem finem amatum per spem; auxilium autem appellat amatum, ut principium extrinsecum: *Spes (inquit) duo respicit; scilicet bonum, quod obinere intendit; & auxilium, per quod illud bonum obtinetur. Bonum autē, quod aliquis sperat obtinendum, habet rationem causæ finalis; auxilium autem, per quod aliquis sperat illud bonum, habet rationem causæ efficiētis.* Hinc patet ad cætera testimonia ex ea questione. Quod asseritur ex q. 18. est abs re: quia S. Th. recenset omnia, sine quibus spes non potest esse: inter quæ refert futuritionem, & arduitatē, quæ non sunt obiectum formale spei; licet sine illis non sit spes, ex B. Thoma; sicut nec sine Dei auxilio, à quo futuritio pendet. Auxilium Dei tribuit quiddē speciem spei; sed non ut obiectum formale: recognosce §. 3. Exēplum autē formæ naturalis solum est ad explicandum spei interitum, ex defectu auxilij, & futuritionis; non tamen est in eodē genere, ut ex terminis liquet: quia auxilium non est quidditativa spei pars, nec futuritio; at forma est compositi pars quidditativa, quæ primò & per se constituitur.

§. 9.  
2. Arg.

Secundū fundamentū est ab exēplo fidei: cuius obiectum formale est Dei veritas in dicendo: ergo obiectum formale spei est Dei omni-

potentia in auxiliando. Respondēdo, hanc collationem aptè non fieri. Primum ex parte Dei: Fides enim solā veritatem attingit: quia illa sola est ratio ducens in veritatem testimonij divini, quod est obiectum formale fidei; spes autē attingit in Deo, quidquid in ratione obiecti est aptum ad beandum creaturam; hoc autē non est sola Omnipotentia; sed præcipuè natura Dei, radix, ratione nostra, Omnipotentia. Secundo est mutila comparatio ex parte rerum creaturarum: Fides enim & spes habent obiectum adequatum, partim Deum; partim creaturam. Fides quidem Deum & eius testimonium, ut duo obiecta, sufficientia, & necessaria ad infallibilem assensum credendi; spes autē Deum eiusque visionem, ut duo obiecta essentialiter necessaria, & sufficientia ad beatitudinem creaturæ. Hæc debent comparari, non verò testimonium & auxilium Dei. Itaque non comparatur, Deus indicendo & Deus in auxiliando; sed, Deus indicendo & Deus in possidendo (ut sic dicā) ita ut dictio accipiat pro testimonio Dei, & non pro eius principiis: & similiter possessio pro visione. Ratio autē præsto est: quia, ut fide credimus Deo; ita & spe desideramus Deum nobis: & ut credimus auctoritate & revelatione; ita Deus nobis est bonus se ipso & eius possessione. Mitto alia argumenta, quæ faciunt pro auxilio in actu primo, seu Omnipotentia: item & alia, quæ impugnant nostram opinionem exponendam sect. 5.

Censeo igitur, nullum creatum auxilium Dei, esse obiectum formale spei; sed materiale tantum. Itaque omnia principia creata efficiētia Dei visionem, sive ut principium, sive ut actio, sunt obiectum materiale fidei; ipsa autē visio est obiectum formale. Sententia est apertè S. Th. adducti §. 8. quia, in eius sententia, finis, quem amat habitus, est eius formale & primum obiectum (quod omnes fatentur;) principia autem extrinseca illius finis non amantur, nisi propter finem prius amatum. Idem cōperies in tota quæst. 17. ubi rationem virtutis constituit in spe, quia eius formale obiectum est beatitudo: item & q. 18. Huius sententiæ sunt plures authores, quos adducit & sequitur P. Suar. d. 1. sect. 3. n. 4.

Probationi præmitto, id quod alicui est remotè bonum, posse immediatè concupisci, ut contra Durand. ostendi disp. 96. à §. 5. At verò, quando ego amo bonum mihi cōveniens, quia cōveniens est, ratio amoris est ipsa formalis cōvenientia, ob quam amo cætera ad illam utilia. Probatur primum ab exemplo sanitatis, & medicamenti: utrumque quidem amo proxime; at ratio sanitatis terminat amorem propter se, medicamentum autem propter sanitatem. Secundo probatur à priori: quia id amamus formaliter nobis in quo formaliter sentimus cōmodum; cætera verò, ut sunt utilia ad cōmodum; sed cōmodum formaliter est cōveniens.

Resp.

§. 10.

S. Thom.

Suar.

§. 11.



S. Tho. q. 17. art. 2. tia ipsius rei cum amate; cetera verò nō sunt commodum formaliter; sed efficienter, id est causa commodi: ergo ratio commodi est ratio, ob quam & res comoda, & cetera ad illam vtilia concupiscuntur.

§. 12. Quod clarissime patet in obiectis spei. Optamus esse beati: quia beatitas se ipsa est amabilis; est enim maximum cōmodum, ad quod effectus est homo. Visio etiam Dei, quæ nos reddit formaliter beatos, ob se cōcupiscitur, multo magis, quàm salus corporis. At verò actio (si non includitur in visione) & alia extrinseca principia amantur, nō propter ipsa; sed ob beatitatē: formaliter enim amamus id, quo sumus beati; at non sumus beati rebus à visione distinctis; sed visione ipsa: ergo visio amatur formaliter; cetera verò propter visionē. Idē dico de gratia sanctificante, quæ amatur ob ipsam: quia volumus propter ipsum id, quod nos reddit amicos Dei; cetera autem ad hoc vtilia quærimus gratiā gratiæ. Tandē optat aliquis esse studiosus virtutū: virtutes amat propter ipsas; cetera verò, vt sunt vtilia ad virtutes. Idem etiā patet in vnione hypostatica, quā propter ipsam amat anima Christi; eius autē productionem, non nisi propter vnionē. Vnde concludo, illud nos amare nobis propter se, in quo apprehēdimus rationē formale cōmodi; cetera verò nō tam propter se, quàm propter illud cōmodum amari.

§. 13. Prob. Hinc patet probatio doctrinæ propositæ §. 10. Spes est habitus amans bonū amantis, vt obiectum formale, quia illius bonū est formaliter; cetera verò amat, quia ad illud sunt vtilia: spes enim est concupiscentia; sed visio beata est formaliter cōmodum amantis; auxilium autem Dei non formaliter; sed efficienter: ergo auxilium Dei nō amatur spe propter se; sed propter visionem: & quidem mirū esset, si quis amaret actionem productivam vnionis hypostaticæ propter ipsam; vnionem autem propter actionem.

### SECTIO III.

*Vtrum omne bonū, vt possibile à Deo, sit obiectū formale spei?*

§. 14. P. Luisius ea d. 60. dub. 2. vers. secundā sententiā, censet, obiectū formale spei nō esse visionē beatā (de quo agitur sect. 5.); sed esse omne bonū, vt est possibile à Deo: cuius sententiæ videtur esse P. Vazq. adductus §. 5. cōstituens arduitatē, quæ pertinet ad spē, in dependentia boni optati à Deo.

§. 15. Vt autē hæc sententia minùs absenet, non est accipiēda de omni bono possibili à Deo: multa enim bona sunt naturalia, vt honor, fortuna, delicia: quæ per se, & propter se à nemine cōstituantur obiectum virtutis Theologi-

cæ; sed accipiēda est opinio de bonis supernaturalibus, quæ hominē cōstituunt, vel honestū, vel iustum, aut beatum; agitur enim de bonis pendētibz à solo Deo, vt à causā principalis; nō verò à causis secundis. Deindē nō est interpretāda opinio de singularibz bonis, ita, vt nullum eorum sit finis aliorum; sed ita vt omnia bona supernaturalia, quæ se ipsis sunt formaliter bona, sint obiectum huius virtutis; quin vnum referatur ad aliud: actio ergo productiva gratiæ amatur propter gratiam; at verò gratia amari potest propter se, absque relatione ad gloriam.

Primum argumentum pro ea sententiā est: quia, si quid in singulari foret huius virtutis obiectū, id præcipue esset visio beata; sed præter hanc amamus alia obiecta propter ipsa: ergo probatur minor: quia sæpè amamus alia cōmoda spiritualia, immemores visionis beatæ: ergo nō illa dūtaxat; sed alia etiā sunt obiectum formale huius virtutis. Hic nō potest responderi, amata semel visione Dei, posse repeti actus circa obiecta materialia: vt in simili dixi de fide disp. 1. quia species relinquuntur ad cognoscēdū; nō verò ad amādū immediatē. Quapropter nego minorē. Ad probationē respōdeo, spe Theologica nullum bonū amari; nisi ob Deum & eius visionē amatam: vt nihil charitate amatur, nisi propter Deum. Si quādo verò honeste amatur bona spiritualia propter ipsa, est, vel per auxiliū extrinsecum, vel per aliā spē moralem: vt enim cōstituimus amicitia moralem cum proximo, propter ipsum; ita cōstituo ego moralem cōcupiscentiam, quam non voro *spem*, propter huius vocis vsum pro concupiscentiā Theologica.

Secundum argumētum est: quia bonū pendere specialiter à Deo, satis est ad cōstituēdā rationē virtutis; sed hæc virtus est spes Theologica; ergo. Maior cōstat: quia ratio formalis specificans spē, est dependentia obiecti à Deo. Minor probatur: quia iā illa virtus speraret proprie in Deo. Distinguo maiorem: est satis ad cōstituēdā rationē vnus virtutis ex natura rei, nego maiorē; de potētia absoluta, concedo: etenim virtutes de facto existentes sunt certis obiectis adstrictæ; de potentia autem absoluta, poterit vnus habitus produci amplectens plurium obiecta. Distinguo item minorem: est spes Theologica, præcisè quia sperat in Deo, nego maiorem: quia sperat Deum, vt obiectum formale, concedo minorem: de quo agendum disp. 99.

Tertiū argumētum est ab exēplo fidei, quæ cōtēplatur veracitatē Dei cum eius testimonio: ergo spes amat Omnipotētiā Dei cū eius effectibus, vt nobis sūt boni. Hoc argumētū cōmune est his authoribus; nec tamē firmū, si porrigatur ad omnes effectus omnipotētiæ. Etenim fides cognoscit immediatē veraci-

§. 16.  
1. Arg.

Resp.

§. 17.  
2. Arg.  
Resp.

§. 18.  
3. Arg.

veritatē Dei, & eius testimonium: quia sunt principia per se necessaria, & sufficientia ad credēdū; cetera autē obiecta credūtur mediātē, vt pēdēt ab his duobus: ita etiā spe amantur Deus & eius visio immediātē; cetera verē mediātē, vt sūt vtilia ad vidēdū Deū.

At verò admittere obiectū formale spei esse omnia bona cōtēta in omnipotētia Dei: vt obiectū formale fidei est veracitas Dei cū eius testimonio, est prāter omniū Theologorū mētē; & cōtra cōmunē rationē habituum. Ratio est: quia obiecta habitū certis cōtinētur carceribus; at effectus omnipotētiā, vt sunt nobis cōueniētes, sunt infiniti speciebus, atque generibus: ergo ij omnes nō sunt obiectū formale vnius habitus spei. Maior est certa: quia fides solas revelationes attingit, quā vno genere testimonij Dei cōtinētur; charitas solū attingit Deū, religio solū cultū, &c. Minor est clara: etenim vnio hypostatica est nobis possibilis, visio Dei, gratia iustificās, virtutes iufusā; & infiniti rerū ordines. Quid ergo? omnia hęc sūt fidei obiectū formale? Nec hęc sententia alio eget argumento, vt confutetur.

Ad argumētū ex §. 18. nego cōsequētiā: quia fides nō habet; nisi paucas species obiecti formalis, cōueniētes in ratione testimonij Dei, & accipiētes veritatē ab authoritate Dei; at verò omnipotētia infinitos continet rerum ordines; rationem autem propriam subijciam sēct. 5.

### SECTIO III.

#### *Utrum omnipotentia sit obiectum formale spei?*

**D**IXI §. 6. auxilium Dei posse accipi in actu secūdo, & primo: de actu secūdo actū est hucusque; nunc de primo. P. Luis. d. 6. dub. 2. versu *secunda sēntia* docere videtur, omnipotētiā cōparari ad spē, vt veracitas cōparatur ad fidē: & vt fides speciē accipit à veracitate; ita spem accipere speciē ab omnipotētia: quod repetit eodē dubio, versu *secundo obijciēt*, & d. 6. 1. dub. 3. versu *tertiō dicendū*. Vndē argumētō: obiectū formale cognitū fide est veracitas Dei; sed omnipotētia cōparatur ad spē eodē modo: ergo obiectū formale amatum spe, est omnipotētia. Cōfirmatur: ista ratio satis est se sola, ad speciē tribuēdā alicui virtuti, quā amam⁹ aliquid, vt possibile à Deo; hęc autem est spes, quia bonū illud amatur amātī. Itē est Theologica: quia innititur auxilio Dei: ergo.

Omnipotētia potest considerari, vt obiectū visionis beatæ; & vt principium activum eiusdē: in prima cōsideratione, illa admissio Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

esse obiectū formale spei, vt ostēdā sēct. 6. in secūda cōsideratione, nō est opus, vt sit obiectum formale spei: satis enim est, si sit obiectū materiale proximū. Probatur: quia omnipotētia, in ratione principij activi, est causa extrinseca visionis; & non est nobis, per se ipsā, intrinsecē bona: ergo spe non amatur, vt obiectū formale. Cōsequētia patet ex §. 11. & 12. Antecedens est certū: quia omnipotētia in ratione principij activi, non est nobis intrinsecē vnita. Cōfirmatur: cetera principia activa nostrorū bonorū nō amantur spe, vt obiectū formale; sed vt materiale, propter bonū, quod in nobis efficiūt: quod itē patet in amore de sanitate, quō nō amatur propter se pharmaca, & alia id gen⁹: quia tantū amantur, vt efficiētia sanitatē.

Obijcies, Deū esse nostrā beatitudinē extrinsecē; & tamē amari spe, vt obiectū formale: ergo idē erit de omnipotētia. Probo cōsequētiā: quia ratio à nobis sumitur ex principio extrinseco. Respōdeo, beatitudinē essētiāliter consilari ex obiecto & eius possessione; nō verò ex possessione obiecti, & ex principijs eiusdē possessionis: ac propterea diversa ratione cōparatur Deus, vt obiectū, ad beatitudinē; ac Deus, vt causa efficiens: vt obiectū enim comparatur, vt beatitudo prācipua; vt efficiēs verò, nō vt beatitudo. Quod patet, primū in ceteris principijs activis visionis, quā nō sūt beatitudinis pars nec absolute beatitudo. Secūdo in ipso Deo qui, si per impossibile terminaret visionē; quin illā efficeret, esset nostra beatitudo: vt est beatitudo sui ipsius; quin suā visionē efficiat. Vndē eius omnipotētia, in ratione efficiētis precisē, non est formaliter nostra beatitudo; sed eminētē tantū. Ergo discriminē est, quod omnipotētia, vt actiua, & nobis est extrinseca, & ipsi beatitudini; Deus autē, in ratione obiecti, est extrinsec⁹ nobis; intrinsec⁹ verò beatitudini, quā propter ipsā amam⁹ spe. Aliud argumētū efformabo §. 22.

Ad argumētū ex §. 21. nego maiore; nō enim est eadē cōparatio veracitatis ad fidē, ac omnipotētiē ad spē: nā spes supponit cognitionem de omnipotētia Dei, vt & de eius promissione, fidelitate, cōstātia, & misericordia: quia amat visionē vt possibile à Deo id est, eā, quā cognoscit esse possibile; & desiderat, vt à Deo fiat. Quod sufficit, vt omnipotētia imbuat speciē spei, nō vt obiectū formale; sed vt terminus essētiāliter cōnotatus cognitione de obiecto formali, quod est visio. Nō enim cōciperetur obiectū formale spei, nisi conciperetur vt possibile à Deo. In quo sēsu est aliqua cōueniētia inter spem pendentem ab omnipotentia, & fidē pendentē à veritate; non verò in attingendo utramque, vt obiectum formale.

Ad confirmationē ex eodē §. 21. respondeo, Ad confir.

§. 22.  
Obiectio.  
Resp.

§. 24.  
Ad arg.

§. 24.  
Ad confir.

16.

85

§. 20.

§. 21.  
Luis.

Arg.

Confirm.

§. 22.



S. Tho. q. 17. Art. 2. deo, illā rationē sufficere, ad tribuendā specie virtutis morali, speranti aliquid distinctū à visione & Deo, vt possibile ab ipso Deo; at illa virtus nō esset Theologica: quia non amaret Omnipotentiā, vt obiectū formale; sed vt materiale, cuius cognitionē supponeret: nā principia extrinseca vt talia, amari non possunt, vt obiectum formale. Virtus ergo Theologica non est, quā aliquid vtcumque speramus à Deo; sed quā speramus Deū ipsum: quare illa ratio tribueret speciem; sed nō vt obiectum formale, vt dixi §. 24. Vnde cōcludes, nō esse cōstituendā vllā spē Theologicā ex hoc cōceptu, vt intulit P. Luisius.

## SECTIO V.

### Deus est obiectum formale spei.

6. 26.  
1. Concl.  
S. Thom.  
Suar.  
Probatur.

**D**ICO primò: Deus est obiectū formale spei, id est, primus actus spei amat Deū, propter cōvenientiam quam habet, in ratione obiecti nos beantis. Hęc cōclusio est S. Tho. q. 17. ar. 2. & alibi: quē fuisim Thomistæ sequuntur, & alij, quos adducit, & sequitur P. Suar. d. 1. sect. 3. n. 4. Probatur: quia spes, in omniū sētētiā, est virtus Theologica; sed omnis virtus Theologica cognoscit immediatē Deum, si ea spectat ad mētē; & eū amat immediatē, si spectat ad voluntatē: ergo spes habet Deū obiectum formale amatū. Minor patet primū exēplis: fides enim, lumē, & charitas, propterea sunt Theologicæ virtutes, quia immediatē cognoscunt, aut amant Deum; cōtra verò religio & obediētiā nō sunt Theologicæ, quia Deū nō amant immediatē. Nec satis est, habere Deū obiectū; sed opus est, vt sit obiectū formale: sciētiā enim naturalis, & per se infusa habēt Deū obiectū materiale; nec propterea sunt Theologicæ. Item virtus moralis potest amare Deū, vt obiectū materiale: vt ego possū gaudere de existētiā Dei, quia cōservat amicum. Est ergo virtus Theologica, quę immediatē cognoscit, aut amat Deum.

6. 27.  
Durand.

Impug.

Durandus adductus disp. 96. §. 3. asserit, spē esse Theologicā, quia primo actu amat visionē Dei, quę immediatē fertur in Deum ipsū, qui est obiectū remotum primi actus spei. Cōtrā: hinc ego probo, non solū spē nō esse Theologicā, verū nec Deū esse propriē obiectū illius: primò, quia obiectū remotū nō est propriē obiectum actus, cuius dicitur obiectū: vt ostendi in Proxio in Logicā, & Metaphysicā. Immo Deus minū est obiectū spei, quā paries obiectū visus: quia color, qui immediatē videtur, est intrinsecus parieti; visio autē est Deo extrinseca denominatio; at, quę nobis sūt intrinseca, melius nos denomināt, quā extrinseca: ergo. Secundo Deū amore visionis creatę, quā terminat, nō amatur aliter ac peccatū amore cognitio-

nis, quā cognoscitur; sed hoc nō amatur, quādo ei<sup>9</sup> amatur cognitio, vt est per se notū: ergo. Maior liquet: quia visio Dei & cognitio peccati amantur immediatē; at peccatū tā est immediatū obiectum talis cognitionis, quā Deus visionis: ergo eadē ratione amantur. Tertiò: quia, vt Deus est immediatum obiectum visionis; ita & cultus significantis immediatē excellētiā Dei; sed religio amās immediatē cultū non est Theologica: ergo nec spes, si precisē amat visionē Dei: tādē, scientia infusa nō est Theologica, nec naturalis Angeli cognitio; & tamē infusa cognoscit immediatē visionem Dei; Angelica verò Angelum immediatē relatum ad Deū: ergo cognitio immediata rei attingentis immediatē Deū, vt terminum extrinsecū, non est Theologica. Et quidē Durandus, quamvis minimē alioquin timidus, non est ausus deferere communem Theologorū assensum, de spe virtute Theologica: quem retinuit nomine tenus. Ad disp. 101. maximē §. 11. vbi iterū Durandum impugno.

P. Vazq. tom. 1. in 3. p. d. 43. nu. 6. censet, spē esse Theologicā, nō quod ametur Deus, vt obiectū formale, aut materiale; sed quod amatur obiectum, vt obtinendum à Deo. In qua sententiā possunt esse duę rationes: altera, si dicamus, Omnipotentiā, aut Deum non esse amatū primò actu spei; sed precisē amari eius effectus, seu bona creata, vt possunt specialiter oriri à Deo; qui tamē amor oritur immediatē à cognitione de Omnipotentia, & auxilio Dei in actu primo: secunda ratio est, si dicamus, Omnipotentiā amari primò actu spei, ita vt illo nō solū amentur bona, vt possibilia à Deo; sed etiam ametur ipsa effectrix Omnipotentiā. In primo sensu loquitur P. Vazq. dum enim asserit, spem mutuari speciem, non ab obiecto sperato; sed ab eo, à quo speratur, non agit de eo, vt de obiecto amato; alioquin nulla ei esset à ceteris dissensio.

6. 28.  
P. Vazq.

In quo sensu hanc opinionē impugno: primū, quia ex illa Deus verē nō est obiectum formale spei: omne enim obiectum formale est amatum primò actu virtutis, quam terminat: ergo ex illa opinione, spes non est Theologica. Patet cōsequētiā: quia sicut nulus est habitus mentis Theologicus; quin sit de Deo, vt obiecto formali cognito; ita nec volūtatis, nisi etiā sit de Deo vt obiecto formali amato. Vt enim cognitio de infusione gratiæ à solo Deo non est Theologica, quia Deū non cognoscit, vt obiectū formale; cur amor eiusdē infusionis, vt à Deo, erit Theologicus, si Deum non amat, vt obiectum formale? Quę consequētiā vim habet: quia totum, quod amatur habitu supernaturali, cognoscitur etiam habitu infuso, clarē, aut obscurē.

§. 29.

Secun-

§. 30.

Secundò, impugnatur ea sententia: quia multæ virtutes morales essent nobiliores spe: quod nullus audebit dicere: quia virtutes Theologicæ, omniū assensu, præstant moralibus. Probo autem minorem: quia multo perfectius est, amare cultū Dei; & eius honoris, ac nominis amplitudinē; & velle, ut eius excellentia ab omnibus adoretur, quā velle sibi visionē clarā Dei: quia licet hæc physice sit nobilior cultus; at moraliter pluris æstimatur amor honoris Dei, quā concupiscētia commodi proprii. Quod ab humanis patet aperte: pater enim strictius devincitur filio præferēti honorē paternum vitæ propriæ, quā alijs præferentibus suā vitā eiisdē honoris; licet posteriores obiectū amēt nobilius. Ratio à priori: quia bonitas virtutis moralis nō expēditur à sola physica obiecti bonitate; sed ab eius adiunctis: quorū vnū est, nō rapī proprijs cōmodis; sed Dei cōsulare honori. Ut ergo spes sit nobilior religione, opus est, ut Deū habeat obiectum formale.

§. 31.

Tertiò argumentor: religio non est virtus Theologica, eo præcisè quod Deū nō amat, ut obiectū formale: ergo nec spes in ea sententia erit Theologica, ob eandē rationē. Probo antecedēs: quia in ceteris par est spei religio: primū enim actus religionis oritur à cognitione dē excellētia Dei, ut spes à cognitione d. Omnipotentia. Secundo religio amat obiectū, speciali ratione tendens in solū Deū, cumque significans (sacrificiū enim soli Deo offertur), ut spes tendit in obiectū speciali ratione ortū à Deo. Cur ergo potius cōstituit virtutē Theologicā, obiectū oriri specialiter à Deo; quā in Deū tēdere specialiter, & eū significare dumtaxat? Quod argumentum videtur evidēs. Discrimē ergo est, quod religio nō amat primo actu excellentiā Dei; spes autē suo primo actu amat convenientem nobis bonitatem Dei. Quod si dicant, Omnipotentiam esse obiectum formale spei; quamvis non amatur; arguo, etiā excellentiam fore obiectum formale religionis, quamvis non amatur. Item, nullum esse obiectum formale; nisi ametur, aut cognoscatur primo actu. Quæ erunt liquidiora disp. 101. sect. 1. & 2. maxime §. 12.

§. 32.  
Luis.

Secunda ratio tuendi eā sententiā est, quæ cōstituitur à P. Luis. adducto §. 21. quia Omnipotentia amata potest dare speciē Theologicā virtuti, nō minùs, quā veracitas Dei cognita. At nō amat spes Omnipotentiam; (quod hic probādū dixi §. 23. & loquor de Omnipotentia præcisè ut effectivè), quia, ex eo quod nobis amemus effect⁹ proprios Omnipotentia, nō est opus amare Omnipotentia; ergo non est, vnde colligamus, Deum amari spe; nisi quia amatur ut obiectū nobis cōmodū. Probo antecedens: primū quia eo præcisè, quod amamus actiones significan-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

tes præcipuè excellentiam Dei, nō amamus excellentiā ipsam: ergo nec Omnipotentia, eo quod eius amemus effectus; maius enim argumentū est amatē excellētiā, eā colere; quam amata potentia, amare eius effectus.

§. 33.

Ratio à priori: quia causa & effectus sunt entia realiter distincta; & potest amari vnū prius, quā aliud. Visā ergo convenientiam gratiæ sanctificātis possumus amare, propter ipsam; & ex eo amore alium derivare in Dei Omnipotentia, quæ tunc erit obiectum materiale, & secundarium; nec cōstituet amorē Theologicū. Itē possumus amare effectū, causā nullomodo amata; ut nos ipsos amamus pēdentes à solo Deo, per creationē animi & corporis, & conservatiōem vnionis; quin Deū nostri authorem amemus. Immo possumus amare effectū cū odio causæ: ut, cū quis se amat, cū odio Dei. Itē ex suppositione, quod inimicus meus possit mihi benefacere, & possū velle ut id faciat; dolere tamē, id eū posse, & nō potius me ipsum, vel aliū, ut invideo alicui regnū; at ex hypothesi regni ab illo possessi, amo fortunas, & honores, quibus me potest donare. Nō ergo est spes Theologica, quod Dei amet Omnipotentia; sed aliā ob causā, de conceptu autem virtutis Theologicæ agendum disp. 101.

## SECTIO VI.

*Deus, ut nobis secundū se conveniens, in ratione obiecti beantis, est obiectum formale spei.*

**D**ICO secundò; Deus est obiectū formale spei, ut est noster ultimus finis, nobis immediatē, & se ipso cōveniens, & potens nos beare. Quæ conclusio est. S. Thomæ q. 17. art. 2. constituentis Deum, ut nostram æternam beatitudinem, obiectū formale spei: estq; cōmunis Theologorū doctrina, quos sequitur P. Suar. d. 1. sect. 3. n. 4. Probatur primū: quia Deus est obiectū formale spei, ut probavi sect. 5. & nō sub ratione Omnipotentis, ut ostēdi sect. 4. item & §. 32. ergo est sub hac ratione.

§. 34.  
2. Concl.  
S. Thom.  
P. Suar.  
1. Prob.

Secundò probatur: quia Deus, ut mihi immediatē cōveniens, tanquam finis ultimus, est per se, & immediatē amabilis; sed hic amor est spei: ergo. Maior est nota ex terminis: unicuiq; enim amabile bonum; maxime autem proprium: maximum autem bonum est Deus. Recognosce quæ dixi sect. 4. à §. 22. principia extrinseca boni amati amari secundario, ob ipsū bonū amatum; at bona nobis convenientia per se ipsa, amari immediatē. Deus ergo, ut est nostra beatitudo, est nobis immediatē & per se conveniens: quia non efficiendo, sed immediatē, & se ipso terminando

§. 35.  
2. Prob.

Fff 2



S. Tho. q. 17. art. 2. nando visionem, nos beat. Pone, à Deo non fieri; sed terminari visionē: tunc Deus esset formaliter se ipso conveniens: quia nō esset cōveniens, aliquid efficiendo; sed p̄cisē vt terminus; at est se ipso terminus: quia non per aliud; sed per se ipsū habet rationē terminandi: ergo per se formaliter est bonus nobis. Quod ita confirmo: visio Dei est nostra beatitudo formalis; at est principiū gaudi-j: quia immediatē repræsentat Deū, ita vt ex Deo, tamquam ex obiecto, illa bona deriventur; visio autem est ratio, & causalitas finis ultimi, quæ nō tollit, quominus Deus sit obiectum, & finis immediatus: Deus ergo est nobis immediatē conveniens; è contrā verò spectra, & monstra sunt nobis immediatē mala: quia visa terrent. Stet itaque Deum esse nobis immediatē cōvenientem, vt obiectum & finem ultimum, & sub ea ratione amabilem immediatē: quæ est maior propositio huius syllogismi.

§. 36. Minor probatur: nēpē, hunc amorem Dei pertinere ad spē: nā omnis amor boni, quia bonū est amāti, est amor cōcupiscētiæ: ergo ille amor Dei est concupiscētiæ: item est de obiecto arduo & futuro: quāvis enim Deus secundum se non est futurus, quia est æternus, at in actu secundo beandi habet futurationem: quia beatitas non semper existit: item hæc beatitas amatur, vt ab alio futura; sed omnis amor concupiscētiæ de obiecto arduo, futuro, possibili ab alio, est spes: ergo Deus, vt nobis conveniens, est amabilis spē. Quæ confirmari possunt ex dicendis disputatione 99. maximè §. 25.

§. 37. Obiect. Obiicis, hoc obiectū non posse amari actu supernaturali: quia ex naturali benevolētiā nostri, diligimus omnia bona: ergo nō spectat ad spem; quæ est habitus supernaturalis. Resp. Respondeo, amorē Dei esse supernaturalem. Ad probationē respōdeo, nostri benevolētiā esse duplicē: alterā, vt oportet ad vitam æternā; alterā inproportionatā. Hæc est naturalis. Deumq; a nat, absq; eo perfectionis gradu, qui est necessarius, vel ad cōgruā dispositionē ad gratiā; vel ad meritū condignū augmēti gratiæ & gloriæ. At verò amor, vt oportet ad salutē, est supernaturalis: & quāvis substantia sperantis est naturalis, potest terminare actū supernaturālē, vt ostendi nō semel. Itē in præsentī effectiā obiectū supernaturale: quia cum persona amante amatur Deus, qui capax est terminandi supernaturālē affectū, cum sit multo perfectior omni creaturā supernaturali. Itē non amatur vt-cumq; sed vt absolutē potens beare: in quo includitur supernaturalitas: quia absoluta beatitas est supernaturalis visio Dei. Obiectū deniq; naturale, esto non posset se solo terminare actū supernaturalem; at coniunctum cū obiecto supernaturali potest illum

terminare: quia obiectum supernaturale est amandum proportionatē, quod nequit fieri absq; actu supernaturali, hic autem potest esse idē, quo amatur obiectū naturale. Quæ admodum causā naturalis sola non potest producere effectum supernaturalem; potest autem iuncta comprincipio supernaturali.

Obiicis secundo, hoc obiectum non spectare ad virtutē spei: quia spes est virtus specialis; sed nō est specialis virtus ad hoc obiectū: ergo. Minor probatur: quia hoc obiectū amatur benevolētiā propria in amantē; sed hæc benevolentia non est habitus specialis: ergo. Probatur minor: quia ad benevolētiā hanc sufficit inclinatio naturalis. Resp. Respondeo, negata minori. Ad probationē respondeo, amari Deum benevolentia propria, provt oportet ad salutē æternam. Ad probationē minoris respōdeo, inclinationē naturalem non esse, vt oportet ad salutē. Et quidem, ad amandū proprium commodum spirituale, egenus benevolentia habituali spirituali etiā naturali; non secūs, ac ad alia bona: quia inclinatio naturalis belligeratur cū propria spirituali salute: caro enim cōcupiscit adversus spiritū: quia hæc sibi invicem adversantur: ergo sentimus difficultatē specialem, in domando genio, & illud subiiciendo rectæ rationi: ergo est locus habitui; at obiectum illud est honestū: ergo habitu honesto illud possumus amare. Et quamvis, ad inclinationem corpoream sequendam, non egeremus habitu, quis dubitet, locum esse habitui, ad inclinationem agendi ex recta ratione? Cum igitur Deus sit commodum spirituale, & assequutu difficillimum, quia bellum indicit voluptatibus illicitis, dat locum heroicæ virtuti, quæ est spes amans Deum & eius possessionem, licet possint odio haberi.

Hic observa censerī à nonnullis, non esse admittendum habitum infusum, vbi ratione obiecti, non admittitur habitus acquisitus. Quod nō possum probare: quia habitus naturalis admititur, nō ad simpliciter posse; sed ad faciliē: & vbi nulla reperitur vincenda difficultas, non est locus tali habitui; at habitus infusus datur ad simpliciter posse. Cū ergo nullus actus supernaturalis possit fieri solis naturæ viribus, opus est auxilio elevante supernaturali: vt est opus potētiā vitali naturali ad actus non difficiles; nec enim minor est necessitas principij supernaturalis ad actus supernaturales. Quod patet ex habitu luminis gloriæ, qui datur ad primum inter omnia principia cognoscendum, nempe, existentiam Dei; at verò ad primā principia communiter negatur habitus acquisitus: & vt est necessaria cognitio naturalis de obiecto, ad exercēdas appetitiones naturales; ita & supernaturales, ad exercēdos supernaturales affectus; esto nō sit

§. 38.  
2. Obiect.

Resp.

Gal. 5. 17.

§. 39.  
Animad.

necesse

necessaria alia cognitio produntia.

§. 40.  
3. Obiect.  
Resp.  
Tertium argumentum contra hanc sententiam est: quia Deus, ut bonus nobis, non reddit actum honestum: ergo non terminat spe. Probo antecedens: quia Deum non possumus amare honeste damnatis: ergo nec nobis. Hoc argumentum est undique pravum: primum, quia multa possumus honeste nobis amare, & non proximis; ego enim possum, humilitatis ergo optare, apud homines me insanum iudicari, carere valetudine, & abicere meas fortunas: quæ non possum absolute alijs velle. Secundò, quia mihi, & alijs possum amare Deum, & non possum eadem ratione: amore enim stricto, & secundum se, possum ego amare felicitatem Iudæ: ite affectu simplici conditionato possum eandem velle: ergo, si ego possem, bearem Iudæ: & possum dolere de eius interitu. Desiderio autem absoluto, & de se efficaci, Iudæ salutem iam non possum amare: quia certus sum, Deum decrevisse, illam negare. Quod si de me essem eadè ratione certus, non possem licite desiderio efficaci eam mihi velle: quia vellem, ut esset Deus inconstans. Itaq; spei deest locus, non ob defectum bonitatis in obiecto secundum se, sed ob defectum futuritionis, aut possibilitatis, ex suppositione decreti diuini. Si autè hoc tertium argumentum vim haberet, probaret, non posse à nobis amari visionem, aut gratiā: quia eā non possumus amare damnatis.

## SECTIO VII. Deus solus non est obiectum formale spei.

§. 41.  
3. Concl.  
S. Thom.  
1. Prob.  
DICO tertio Deus solus non est adæquatè obiectum formale spei: quapropter, primo actu spei amamus Deum, & aliquam creaturam. Quæ conclusio est S. Thom. & omnium asserentium, visionem Dei esse in parte obiecti spei. Probatur primum: quia Deus secundum se & adæquatè est obiectum formale charitatis: si vè enim charitas habeat obiectum formale, omne bonum Dei, in commune tantum, si vè in communi, & in singulari, quoties Deus amatur propter ipsum solum, amatur amicitia; & non concupiscētiā; sed spes non est charitas, nec amicitia cum Deo; sed concupiscētia amantis: ergo spes non habet formale obiectum Deum solum, & secundum se, nec aliquod eius attributū sed Deum cum respectu creato cōuenientiæ nobiscum.

Obiectis primò: charitas & amicitia amant solum Deum propter ipsum, spes autè non propter ipsum, sed propter cōuenientiā nobiscum: itaq; spes non sistit in Deo, sed illum amat nobis. Contrā: spes amat Deum propter cō-

venientiam hanc, quæ est ratio formalis eum amandi spe. Rogo: vtrum ea cōuenientia sit realiter distincta à Deo? an verò sit idem realiter cum illo? si est distincta realiter: ergo, præter Deum, habet spes aliud obiectum formale: quod contendo; si verò cōuenientia est idem: ergo spes amat Deum propter ipsum, & non distinguitur à charitate. Probo cōsequentia: quia cōuenientiā illa est Deus, sed spes amat Deum, propter eā cōuenientiā: ergo amat Deum, propter Deum; hoc autè est munus charitatis, & amicitia: ergo.

Obiectis secundo; illa cōuenientiā spe amatur, propter ipsam; relatè tamen ad nos; charitas verò eandè amat propter ipsam; non tamè relatè ad nos. Contrā: illa cōuenientiā potest amari affectu propter se solam absolute, orto ex illius cognitione, eā referente ad nos, id est, penetrante eius relationē, aut quasi relationē ad nos: quia repræsentat Deum, nos, & nostram habitudinem ad Deum finē vltimum. Ex hac enim cognitione potest oriri affectus in solum Deum; quin voluntas illū amet primò actu, relatè ad nos: quia nos eo actu non amat. Sic voluntas amat solum Deum: quod spectat ad charitatem, quā amatur omnipotētiā, v.g. propter ipsam; quin ametur creatura, terminus omnipotētiæ. Itaq; ex cognitione referente omnipotētiā ad creaturas, oritur amor absolutus solius omnipotētiæ, qui eam amat propter ipsam. Nam omnipotētia, & eius terminus sunt duæ res, & potest altera amari; quin altera. Eadè ergò ratione cognitus Deus, relatè ad nos, amari potest solus, propter eius increatā cōuenientiā: quæ cum in se sit bonū diuinū distinctū à nobis potest charitate amari propter ipsam. At vtrò, si voluntas Deum refert ad nos; iā amat aliquid distinctū à Deo, sicut cognitio, illū referens ad nos, cognoscit aliquid præter Deum.

Obiectis tertio amata cōuenientiā Dei, per primū actū spei, potest deinceps alijs actibus amari creatura; ut cognita ea cōuenientiā, potest cognosci terminus. Contrā: id non est cōtra rationē charitatis, aut amicitia Dei, qua diligimus creaturas, propter Deum dilectū prius. Nā si primo actu amatur solus Deus, & ille actus deriuat amorem in creaturam: ergo creatura amatur, ut obiectum materiale, propter Deum, ut obiectum formale adæquatū; hoc autè spectat ad amicitiam cum Deo: ut verò sit discriminē amicitia, & concupiscētiæ, opus est, ut primo actu ametur Deus cum creata cōuenientiā nobiscum.

Obiectis quarto; Deum primo actu necessariò solum: ergo illo non amatur creatura. Probo antecedens: quia quando amandæ cōcurrunt beatitas per essentiam, & beatitas participata, (quæ est visio Dei;) prius amatur, quæ est per essentia; ergo primo actu amatur so-



S. Tho. q. 17. Art. 2. *lus Deus. Antecedens probat: primum quia beatitas per essentiam est finis beatitatis participata; finis autem prius amatur eo quod est ad finem. Secundum quia in amore servatur obiectorum ordo. Tertiū, quia Deus amatur perfectissimo modo, quo potest amari ut nostra beatitudo; sed perfectius amatur se solo, quā cum alio: ergo: probat minorē: quia dependere ab alio, in terminando amore, est imperfectio: ut patet in colore, qui se solo videri non potest.*

6. 46.  
Resp.

Nego antecedens: ad probationē distinguo antecedens: prius, id est, principalius, & cum maiori aestimatione; vel (ut aiunt) magis appetitativē amatur beatitas per essentiam, concedo antecedens: prius, id est, actu priori, nego antecedens. Ad probationem primā, concessā maiori, distinguo minorē: finis ultimus prius amatur, eo quod est ad finem, amore amicitiae in ipsum finem, concedo minorē; prius amatur omni amore, nego minorem. Nam, ut saepe non amatur, nec ut obiectū materiale, quāvis honestē amatur creaturā; ita spe nō amatur adaequatē, ut obiectū formale: quia amatur concupiscentiā amantis, & ut cū visione constituit integrū finem qui, conflatū ex Deo & eius possessione. Ad secundā probationē respondeo, servari ordinē ex parte obiecti: quia singula amantur cū aestimatione debita. At ex parte durationis actū nō semper servatur ordo rerū: nam quā a parte rei sunt potiora & priora, cognoscuntur saepe & amantur propter aliud, vel posterius: ut patet cū Deū amamus, ut obiectū materiale, vel cū cognoscimus ex creaturis. Ad tertiā probationē respondeo, Deū amicitia amari perfectissimo modo, quo potest a nobis; spe autē minus perfecte. Hāc tamen imperfectio non oritur ex imperfectione Dei (ut oritur ex colore, qui, sine luce, non emittit speciem; aut saltem non nisi imperfectā) sed oritur ex imperfectione ipsius spei, quā est amor concupiscentiae, minus nobilis charitate. At spe amatur Deus perfectissima concupiscentiā. Quae confirmari possunt a fide & lumine: hoc perfectius cognoscit Deum, quā illa; at illa in ratione fidei, est perfectissima. Diversitas autem non oritur ex imperfectione Dei, sed ipsorum habituum.

6. 47.  
2. Prob.

Secundū fundamentū huius sententiae est: quia Deū amamus spe, ut nobis convenientē: ergo amamus rationē formalem, per quā nobis est convenientis; sed nobis se ipso solo non est convenientis: ergo amamus aliam rationē formalem convenientiae. Minor probatur: quia Deus solus semper existit, etiam quando nos existentes nō beat: ergo ratio beandi, & convenienti, est distincta a Deo & nobis. Quoties verō rē aliquā concupis-

cimus, eā amamus simul cū ratione, quā nobis cōgruit. Cū ergo Deus, nisi in nobis aliquid efficiat, nō congruat nobis in ratione beantis, illū non concupiscimus, nisi cū aliqua ratione ab ipso in nobis effecta, quā nobis congruit. Adverte, Deum amari ut cōvenientē, nō aliter, ac cū amamus albū, ut albū; tunc autē amatur albedo: sic ergo & cōvenientia amatur; hāc autē convenientia est ens creatū. Recognosce disp. 96. §. 35. ubi constitui, Deū nos posse beare in actu primo physico se ipso solo: sub quo conceptu dixi §. 36. eū amari charitate. Itē ibidē §. 37. dixi Deū in actu primo logico nos posse beare visione sui; §. autē 38. ostēdi sub eo respectu Deū Spe concupisci a nobis. Quae ibi de visione dixi, dicta volo de cōvenientia Dei nobiscū: quia iam ostendo, eam cōvenientiam esse visionem Dei.

## SECTIO VIII.

### *Sola beatitas creata est obiectum formale quo spei.*

**B**EATITAS creata formaliter includit gratiā sanctificantē, visionē Dei, & fruitionē ex visione derivatā. Quia verō sola visio censetur a multis esse formaliter beatitas, de illa sola loquendū breviter gratia: quāvis, quae de illa dicuntur, cōmunia sunt gratiae & fruitioni. Dico igitur: sola visio Dei est obiectum formale quo spei. Ego appello obiectum formale, id quod attingitur primo actu, & cuius gratiā cetera amatur. Amor concupiscentiae habet duo obiecta primi actus: alterū est subiectū ipsū amans, quod est finis cui; de quo disserā sect. 10. alterū obiectū est id, quod amati concupiscitur: de hoc est conclusio. Itaque cum Deo amatur eius visio, ut obiectum formale spei.

6. 48.  
4. Concl.

Probatur: quia ostensū est sect. 6. Deum ut nobis immediatē cōvenientē esse obiectū formale spei, eaque cōvenientiā esse creatā, ostēdi sect. 7. sed hāc creata cōvenientia est sola visio Dei: ergo. Probat minorē: quia sola visio Dei est eius nobiscū cōvenientia, in ratione obiecti beatis; sed spe amatur ea sola cōvenientia (ut dixi): ergo. Maior patet: quia sola visio est ratio formalis, qua sumus beati, posidemusque Deū, in ratione finis ultimi. Qui autē essentia beatitatis constituunt in sola fruitione, aut in visione simul cū fruitione; dicēt obiectū formale spei esse, aut solam fruitionē; aut utramque simul. Ego utramque simul cum gratiā gratum faciente; sed visionem assumo breviter gratiā.

6. 49.  
Probatio.

Confirmatur primum: Deus ut ultimus finis, est amandus per se ipsum, ut obiectum adae-

6. 50.  
1. Confir.

adæquatum alicuius virtutis; sed hæc virtus est spes: ergo Deus vt finis vltimus est obiectum adæquatum spei. Maior est certa: quia spe concupiscimus hoc, quod est, nos esse beatos, propter ipsū. Minor probatur: quia Deus vt persona, cui credendū sit, est obiectū adæquatū vnus virtutis: item vt persona, cū qua sit ineunda amicitia, est obiectum adæquatū aliis virtutis: ergo etiā vt persona concupiscenda, est obiectū adæquatū alicuius virtutis. Probo cōsequentia, tū a priori, ratione aliarū virtutum Theologicarum; tū, quia Deus, in ratione concupiscibilis, est tam bonus, & dignus, ad quem cætera referantur; sicut, in ratione credibilis & amabilis amicitia.

Confirmatur secundò: quia vltima felicitas est finis, ad quē dirigendæ sunt actiones cæteræ: labores enim, exercitationes Christianas, & bona cætera, æquū est, vt in vltimā felicitatē referamus. armati Sāctorū illorū exēplis, qui aspicientes remunerationē æternam, & eam a longē salutantes, æstimabant parvi Aegyptiorū temporariā felicitatem, & diuturnos acerbosque cruciatus. Apostolus itē nos reddit animi æquiores: quia momentanēū tribulationis, quod hic cruciat, æternū vitæ pondus operatur in nobis. Quāvis enim charitate possūt omnia referri in æternā vitam perfectiū, quā spe; at ea quoq; posse spe referri, quis dubitet? nam cū omnia concupiscibilia a nobis assequenda, sint longo intervallo inferiora Deo beante; quid ni omnia referri possunt in Deum? abiectē quidem sentiunt de Deo, qui censent, eum nō posse esse obiectum adæquatū omnium a nobis licitē concupiscibilium. Quapropter S. Thomas passim constituit Deum obiectum adæquatum spei: & cætera docet spe amari propter felicitatem æternam.

Hinc argumētor: obiectū formale adæquatum habitus est, quod amatur ratione sui, & quod est ratio amandi cætera omnia: vt de obiecto formali habitū intellectualiū dixi, disp. 5. §. 17. & 19. sed Deus & eius visio spe amantur, propter se, & sunt ratio, vt amētur cætera: ergo Deus visus est obiectū formale adæquatum spei. Minor probata est a §. 26.

Obieis primò, nos multa sperare independentē a visione Dei. Huic argumento feci satis §. 16.

Obieis secundò: gratia est nobilior visione beata: ergo ad eā non refertur, vt ad finē. Tertio Deus est immediatē nobis coniunctus per gratiā. Quarto etiā fruitio est ratio nos coniungendi Deo. Ad secundū respondeo, gratiā sanctificantē esse per se amabilem; sed per aliā virtutē non Theologicā; spe autē Theologicā amari Deū, vt obiectum adæquatum, ad quod refertur gratia: quæ, licet

perfectior sit visione Dei; non tamen toto obiecto adæquato spei, ad quod rectē poterit referri. Ad tertium respondeo, Deum non vniri nobis immediatē per qualitatem gratiæ sanctificantis: quia, licet sit obiectū immediatum complacentiæ Dei; non tamen ipsa physicē, aut intentionaliter nobis cum vnit: Deus verò vnitur nobis suo affectu, & nos vnimur Deo nostris actibus Theologicis. Ad quartū fruitio amatur, vt fructus visionis, & propter visionē; visio vt radix illius, & propter se: vt nos amamus animam propter se; actus verò animæ propter ipsā. Si quis autem fruitionem amaret propter ipsam, esset quidem per auxilium extrinsecum, cui de potentia absoluta respondere posset alia spes Theologica, non verò de facto.

## SECTIO IX.

### Utrum unio hypostatica sit obiectum spei?

**H**AC in re breuiter dico, vnionem hypostaticam amari posse virtute aliqua concupiscentiæ: quia est bona amanti, & eā perficeretur natura rationalis magis, quā in quouis alio bono creato. Itē est cōsentanea naturæ rationali, vt rationali: quia illā coniungeret immediatē Deo, in personæ vnitatē. Quid ergo illi deest, ad terminandā supernaturalē concupiscentiam?

Hæc autem virtus esset spes Theologica: spes quidē, quia esset de obiecto bono amanti; arduo, & possibili ab alio; Theologica verò, vel quia vnio speraretur a solo Deo, vel quia primo suo actu amaret Dei personalitatem, per quam v.g. formaliter subsistit natura Christi, & sanctificatur. Hic clariū cernitur convenientia Dei: cū natura rationali creata, quā in visione: quia ipsa personalitas Dei est ratio, quā natura subsistit, & elevatur ad filiationem naturalem Dei.

Addo præterea, nostrā spem non habere vnionē hypostaticā obiectum formale. Primū: quia, cū illud obiectū numquā sit a nobis assequendū; nec liceat illud peterē a Deo, non est, cur hæc spe sit amabile, vt formale obiectū. Video, respōderi posse, nō repugnare huic spei secūdū se amare illud obiectū; per accidens autē non posse in actum exire; sed loquor nunc de vnione hypostatica, vt de facto respectu nostri absolute est nō futura, qua ratione nequit sperari a nobis.

Secundò moveor: quia Deus vt visus, est obiectum genere distinctum a Deo, vt vnito: ergo non amantur, eodem habitu, vt obiectum formale. Antecedens est certū: quia vnio & visio genere differunt, redduntque

§. 51.  
2. Confir.

§. 52.  
Arg.

§. 53.  
Obiection.  
Resp.

§. 54.

§. 55.

§. 56.

§. 57.

§. 58.



S. Tho. q. 17. art. 2. formales effectus tam ab similes, quam sunt Christus & Sanctus Petrus. Consequentia probor: quia quamvis divinitus vno habitu ea possint amari obiecta; at nullo habitu ex communibus amantur: quos propterea distinguimus per obiecta formalia. Qui asserunt, obiectum formale spei esse Omnipotentiam; bona autem sperata esse obiectum materiale, dicent consequenter, hac spe amari posse unionem hypostaticam, si promissa esset à Deo: quia obiecta materialia multa specie distincta eodem amantur habitu.

§. 59. Unde deduco, in Christo esse spem Theologicam multò nobiliorem in substantia, quàm nostram: quia est de vniione hypostatica: ite esse in illo spem similẽ nostram de visione Dei obiecto formali. Posset autem dubitari, an Christus vno habitu attingat vtrũq; obiectum formale: magis inclinor in partẽ negatẽ.

## SECTIO X.

### Persona sperans est obiectum formale partiale spei.

§. 60. 6. Concl. VLTIMO tandem assero personam sperantem esse partialiter obiectum formale spei. Præmoneo amore concupiscentiæ amari tria: primũ est obiectum ipsum bonum, quod amamus, vt quod; id est, vt res illam, quæ nobis est bona, & quæ eget aliqua ratione formali, vt nos perficiat. Secundũ est obiectum bonum amatum, vt quo, id est, quod amamus, vt rationem formalem, per quam obiectum quod est nobis in actu secundo commodum. Obiectum quod appellatur finis qui finis, quia amatur propter se, & cætera propter ipsum; qui autem, quia est id, quod amatur. Obiectum verò quo appellamus finem quo finem, quia appetitur gratiã sui, & cætera gratiã ipsius; quo autem, quia est quo alter finis, nempe qui, est nobis commodus.

§. 61. Rem explico in vniione hypostatica & Verbo divino, quo subsistit humanitas Christi. Hec gaudet de illo obiecto, propter commodum suum, & quia sibi est bonum. Id quod amatur ex parte obiecti, est subsistentia Verbi, quæ proinde amatur vt quod: quia est id, quod formaliter reddit humanitatẽ subsistentẽ. Amatur etiã ex parte obiecti vniõ eius subsistentiæ cū humanitate; vt quo tamẽ, id est, vt ratio sine qua subsistentia non reddit humanitatem formaliter subsistentẽ. Ratio est, quia vtrumq; amatur, vt est; vniõ autem est nexus, quo copulatur extrema; subsistentia verò est, quæ, vt terminus vniõis, facit humanitatem subsistentem formaliter.

Idẽ comperies in Deo nos beante: ipse in se est obiectum quod: quia ipse, ratione suæ pulchritudinis, & bonitatis, continet eminenter, quicquid est iucundũ in creatis, est quæ nostra fœlicitas; eius autẽ visio est obiectum quo, nõ quod ipsa in se habeat infinitatẽ; sed, quia est ratio formalis, qua percipitur & comunicatur infinitudo illa Dei. Ex vtroq; ac autem obiecto conflatur integer finis qui, includens id, quod est conveniens, & rationem formalem conveniendi. Hæc accipe vniuersim, quando obiectum quod indiget aliquo à se distincto ad conveniendũ alicui in actu secundo, vt contingit in præsentĩ.

Ex parte autẽ personæ amantis, respondet aliud obiectum formale, quod simul est obiectum amatum, & subiectum amans. Quando amico volumus aliquod bonũ, quia amicus est, ille amor habet duas denominationes: alteram amicitia, cõparatione eius, cui bonũ optamus; alterã verò concupiscentiæ, cõparatione boni optati. Ergo ego amo honorẽ fratris: hic amor est honoris cõcupiscentia, & amicitia fratris. Eadẽ ratione ego mihi amo visionem Dei: hic amor est cõcupiscentia Dei visi, est quæ; mei benevolentia, quæ respondet amicitia, quæ fratri opto fortunas. Illa autẽ benevolentia mei dicitur absolutè concupiscentia; quamvis diversa ratione amo me ipsum, ac visionem: in hanc enim, vt non sum amicus, ita nec benevolus: nam hæc sunt cum sola persona intellectuali.

Hoc obiectum personæ amantis dicitur finis cui finis, quia amatur propter ipsum, est quæ; ratio amandi omnia media; cui autẽ, quia est id, in cuius cõmodũ cætera amantur, & cui accrescit utilitas. Vt enim asserunt Grammatici, in tertio casu collocantur ea, quibus accrescit commodum, aut damnum. Cum igitur comoda hæc accrescant amanti, ipse est finis cui, & cuius comoda ipsum movent, ad cætera obiecta diligenda.

Conclusio præmissa §. 60. docetur à P. Suarez d. 1. sect. 3. nu. 8. & ab omnibus ponitur potius, quàm disputatur. Probatur primũ: quia sperans est finis, cui bonũ speratur, ergo est obiectum primi actus spei. Probo antecedens: quia spes est concupiscentia, quæ amatur bonum ipsi amanti, quia illius bonum est: in quo præscindere non potest à respectu in amantem vt finem cui. Consequentia autem probatur: quia omnis finis amatur primo actu eius virtutis: est enim finis obiectum amatum propter se, in quo est prima ratio illius amoris, & ratio primã, ob quam amantur cætera: & quidem, cum spe optemus nos esse beatos, ob bonitatem huius complexi: ego beatus, negari non potest, quin ego sim pars eius obiecti formalis, sicut beatus.

Quod

§. 56.

Quod adeo est per se notū, ut potius persona sperans videatur esse totū obiectū formale: quia ex amore in finem *cui*, oritur amor in finē *qui*; quod nos vexabit disp. 101. ubi agetur, qua ratione spes sit virtus Theologica, & ostendemus sperantem non esse totū obiectū formale; sed solum illius partem. Hæc possunt ab humanis explicari: qui enim sibi voluptates amant, quia sibi bonæ sunt; qui fortunas, qui honores, non se ipsos amant, ut finē *cui*, & in cuius commodū omnia appetūt. Hos cōpellat Apostolus *se ipsos amantes*; hos dicimus esse plenos proprio amore sui, hos dicimus ineptos esse ad amicitias inēdas: quia dū cōmoda sētiūt se simulant amicos; at cū exiguo incōmodo, vix erūt amicitijus Dei: quia omnia ex voluptate, aut tēporario cōmodo metiuntur. Ergo finis *cui*, siue persona, cui bonū optamus; est obiectū formale illorū actuum: quia & ipse propter ipsū amatur, & cætera obiecta secundaria amantur gratiā ipsius.

§. 67.  
2. Prob.

Secundō probatur eadem conclusio ex §. 60. quia non possumus amare alicui bonum, quia bonum illius est; nisi eum amemus; sed primo actu spei amamus Deum visum bonum nostrum, quia bonum nostrum est: ergo amamus nosmetipsos illo actu. Minor est absque controversia: quia Deum nobis concupiscimus. Maior autem est clara, tum ab opposito: quia non possumus amare alicui malum, quia malum illius est, nisi eum odio prosequamur: odium enim in personam est principium amoris malorum ipsius personæ; tum ex terminis ipsis: nam bonum, quia mihi bonum est, ideo amo, quia me amo: aut ergo me amo eodem primo actu, & hanc rationē sum pars obiecti formalis; aut me amo alio actu priori, ex quo derivatur amor in finē *qui*; sic autē apertius deprehenditur me esse obiectū formale.

§. 68.  
1. Obiect.

Obijcis primū, Deum voluisse peccatoribus beatitatem, & statum filiorum Dei, quia illorum bonum est; & tamen Deus nō amat peccatores, ut obiectum formale illius actus: ergo possumus amare alicui bonum, quia bonum illius est; quin illum amemus. Respondeo, aliud esse amare bonū peccatori; aliud, ipsi amare, quia bonum ipsius est. Primum contingere potest, quin ipse peccator ametur absolute; sed tantum secundum quid; secundum vero nequaquā. Confirmatur exemplo: aliquis tenaciter asserit nunc esse horam tertiam; ego illum volo rubore suffundere; & ei ostendere non esse horam tertiam; & operam do, ut id ipse cognoscat: velle illi hanc cognitionem, est velle illius bonum: est enim illi bona; at eam non volo, quia illi bona est; sed potius, quia illi volo malum, nempe, suffu-

Resp.

Confir.

sionem, & erubescētiā. Sic Deus potuit nobis velle statum filiorum Dei, non quia bonum nostrum est; sed ob suum honorem: tunc quid mirum nos non amari, ut obiectum formale? Ipse enim Deus solus est absolute finis *cui*; si autem Deus vult nostram iustitiam, quia bona nobis est, non potest nos non amare, ut obiectum formale. Consideret ergo arguens, qua ratione censeat nobis amari à Deo statum filiorum Dei.

Placet tamen ostendere, qua ratione Deus diligat peccatores, & eis beatitatem velit; simulque eos odio prosequatur. Apostolus enim ait: *qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*; tunc autem loquitur de se ipso, ut erat in peccato, ex quo ereptus fuit meritis Christi. Sapiens item dixit *odio sunt Deo impius & impietas eius*. Hæc ergo oportet componere: & quidem peccatorem Deus habet odio, quod terminatur ad hoc complexum: *homo & peccatum*: ut amicitia Dei terminatur ad hoc cōplexum: *homo & gratia*. At vero amor, quo peccatori vult Deus statum gratiæ terminatur ad hoc idē cōplexū *homo & gratia*: Deus enim amore restricto terminato ad obiectū secundū se sibi cōplacet in pulchritudine huius cōplexi: *homo & gratia*: quod est, & homo, & gratia illi vnita secundum se, id est, nec ut existunt; nec ut non existunt; sed tantum in conceptu quidditativo. Hic amor, quamvis spectare potest ad virtutem amicitiae; tamen non est amor amicitiae: quia est gaudium de bonitate amici ut existente. Ex amore oritur desiderium, ut existat hoc cōplexum: *homo iustus*: quod desiderium est verè dilectio hominis & iustitiæ: ob quod dixit Apostolus: *qui dilexit me*; quando verò existit *homo, & gratia*, tunc Deus habet gaudium de eo complexo: quod gaudium est iam amicitia cum iusto: nec potest componi cum odio Dei pro eodem instanti. At verò odium Dei & desiderium, ut sit homo iustus, rectè componuntur: quia ob præsentem statum peccati, odio habetur à Deo peccator; ob statum autem non existentē, desideratur complexum: *homo iustus*: in quo nulli est repugnantia.

§. 69.  
Galat. 2.2.

Sap. 14.9.

§. 70.  
Ad arg.  
& §. 68.

Ad argumentum ex §. 68. distingo minorem: Deus illa vult desiderio, concedo maiorem; vult gaudio, & amicitia; nego maiorem. Distinguo item minorem, Deus non amat peccatores, in sensu diviso peccati, & amore desiderij terminati ad illorum substantiam, ut obiectum formale parziale, nego minorem: commendat enim Deus charitatem suam in nobis: quia adhuc, cum inimici essemus, &c. non amat Deus peccatores, in sensu composito peccati, & amore amicitiae, concedo maiorem, & nego consequentiā.

§. 71.



S. Tho. q. 17. art. 1. Obijcis secundo : nos amamur à nobis  
 §. 71. in nosmetipsos : item quia sumus ens natu-  
 rale , & quia ex sola inclinatione naturali,  
 fratribus , & amicis optamus ardentius bea-  
 titatem. Huic argumento feci satis §. 38. in-  
 clinamur enim naturaliter in nos , aliter ac  
 oportet ad salutem ; vt inclinemur autem , vt  
 oportet , egemus gratiâ Dei ad actus super-  
 naturales. Sumus verò ens naturale coniun-  
 ctum cum supernaturali : quod sufficere ad  
 terminandum actum supernaturalem , ostē-  
 di §. 37. Amicis etiam ardentius amamus ea  
 bona : quia , in obiecto adæquato formali,  
 apprehendimus obiectum vnum parziale,  
 amatum à nobis tenerius ; illa autem ratio,  
 quæ se solâ nos movet ad actus naturales  
 ardentiores , coniuncta cum alio obiecto for-  
 mali supernaturali , terminat ardentiorē  
 amorem supernaturalem : quia hic amor  
 oritur efficienter à principiis alijs imme-  
 diatis ; non verò ab obiecto , cuius ratio spe-  
 cialis cognita actu supernaturali , amatur  
 specialius , quàm aliâ , amore supernaturali.  
 Quamvis ergo sola differentia causæ natu-  
 ralis non sufficiat , ad discriminandos actus  
 supernaturales : quia a causâ activâ naturalis  
 non concurret vltra elevationem ; at termi-  
 nare possunt actus diversos diversa obiecta  
 naturalia : quia id est denominatio extrinse-  
 ca ; non verò influxus activus ; qui præstatur  
 pro diversitate specierum supernaturaliū ,  
 quæ fiunt à solo Deo , distinctæ specie per  
 obiecta : quia essentialiter habent prædicata  
 intrinseca diversa. Ex ijs speciebus oritur  
 cognitionum diversitas circa eadem obiecta ;  
 ex cognitionibus autem derivantur af-  
 fectus varij.

## DISPUT. XCVIII.

*Utrum spes sit virtus?*

§. 1. **E**XPLICATO obiecto forma-  
 li , & materiali spei , rectè quæritur :  
 vtrum spes sit virtus ? quæstio qui-  
 dem ex eodem obiecto dirimenda ,  
 quàm Sanctus Thomas expedi-  
 vit primâ huius quæ-  
 stionis fronte ,  
 art. 1.

## SECTIO I.

*Spes est virtus.*

**P**RÆTERMISSA opinione Du-  
 randi , in 3. d. 26. quæst. 1. & d. 23.  
 quæst. 6. censentis nullam esse vir-  
 tutem propriè , nisi quæ producat actum  
 perfectissimum inter omnes ; cenſeo spem  
 esse virtutem , eiusque actus esse ex dictami-  
 ne rectæ rationis , honestos , & laude dig-  
 nos. Quæ sententia est S. Thomæ art. 1. &  
 omnium Theologorum , quos referunt &  
 sequuntur P. Suar. d. 1. sect. 5. num. 2. & P.  
 Luisij , d. 61. dub. 2. Eandem satis apertè  
 docent Scripturæ , tum proponentes nobis  
 Dei præmia , vt illis excitati exerceamus  
 virtutem : ego protector tuus sum Abraham , &  
*merces tua magnanimis. Querite primum reg-  
 num Dei , & iustitiam eius. Momentaneum &  
 leve tribulationis nostræ , supra modum in subli-  
 mitate , æternum gloriæ pondus operatur in vo-  
 bis. Nolite itaque amittere cōfidentiam vestram ,  
 quæ magnam habet remunerationem ; tum no-  
 bis laudantes expectationem vitæ æternæ ,  
 quâ sancti viri permoti , egregia edidere  
 facinora. Paullus enim commendat nobi-  
 lem animum Moſis , despicientis Egyptia-  
 ca Regna , armatum melioris expectatione  
 Regni : David autem sæpè se ait inclinatum  
 in observationem legis Dei , propter retri-  
 butionem : sæpè item ait se concupiscere  
 atria Domini , & in illis diversari. Conciliū  
 item Tridentinum sententiam confirmat  
 eandem contra Lutherum sess. 6. cap. 11.*

Obijcies , Scripturam commendasse actus  
 aliquid facientes propter vitam æternam ;  
 amatam tamen propter Deum charitatis af-  
 fectum ; non verò propter ipsam. Contrâ :  
 amare Deum mihi , aut est intrinsecè ma-  
 lum , aut non est ? si detur hoc secundum : er-  
 go habemus non esse damnandos actus illū  
 sic amantes ; si autem est malum : ergo non  
 potest amari charitate , quæ non agit perpe-  
 ram , nec eligere potest , ad placendum Deo ,  
 medium intrinsecè malum. Cōcilium item  
 tres virtutes voluit esse distinctas , atq; lau-  
 dabiles : Fidem , Spem , & Charitatem , simul  
 iustificatione infusas : quas tres commendat  
 Apostolus , vt distinctas : *tria hæc ; maior au-  
 tem horum est charitas : cum ergo inter præ-  
 cipua Dei dona memorasset Fidem , Spem ,  
 & Charitatem ; eas distinxit , & laudavit ;  
 prætulit autem charitatem cæteris.*

Huius sententiæ fundamenta varia iaciūt  
 authores. Gabriel in 3. d. 26. asserit spem ef-  
 se virtutem : quia omnia refert in Deum , nō  
 formaliter & expressè ; sed virtualiter , eo  
 quod omnis actus bonus , virtualiter sit in  
 Deum

§. 2.  
Durand.  
Conclus.  
S. Thom.  
Suar.  
Luis.

Gen. 15. 1.  
Matth. 6.  
33.  
2. Corinth.  
4. 17.  
Hebr. 10.  
35.

Trident.

§. 3.  
Obiect.

Refel.

1. Cor. 13  
13.

§. 4.  
Gabriel.

Deum finem ultimum: quia, & Deo placet se ipso, & potest reflexe dirigi in Deum per charitatem. Doctrina quidem bona, & certissima; sed quæ in hoc instituto principium petere videtur: nam spes ideo potest formaliter in Deum referri charitate, & ideo ipsa virtualiter tendit in Deum, quia est virtus: hoc enim est vnicum fundamentum eius relationis virtualis; sed hæc controversia est de hoc fundamento: ergo petitur principium. Ostendat Gabriel aliunde, cur spes sit virtus? & tunc ipse Lutherus admittet hanc eius relationem in Deum: quia & honestas spei, & relatio in Deum, ab eodem eadem ratione negatur.

§ 5. S. Thom. S. Thomas hoc art. 1. probat spem esse virtutem, quia Aristoteles asserit virtutem esse, quæ bonum facit habentem, & opus eius bonum reddit; ubi autem reperitur actus humanus bonus, respondet alicui virtuti humanæ, quæ reguletur ratione; sed spes ratione regulatur: ergo spes est virtus. Probat minorem: quia spes attingit summam regulam rationis; sed habitus hanc attingens regulatur ratione: ergo. Maior probatur: quia spes Deum attingit, eum sperans; Deus autem est summa regula rationis.

§ 6. In hoc argumento primum occurrit Aristoteles examinandus: habitum esse bonum, & reddere bonum subiectum, à quo habetur, sunt idem (vt aiunt) per idem. Aristoteles qualitatem dixit esse, qua sumus quales; at idem omnino est, me esse qualem, & me qualitatem habere. Explicet ergo quid sit qualem esse, & qualitatem habere: eademque ratione explicet, quid sit subiectum bonum fieri, & opus eius reddi bonum?

§ 7. Deinde, hoc argumentum S. Thomæ eget, vt aliquid ei adijciatur. Adversæ enim sententiæ Authores negabunt spem regulari ratione, & reddere bonum subiectum, & opus eius. Ad probationem distinguunt maiorem: spes attingit regulatè regulam rationis, negabunt maiorem; attingit contra regulam, concedent maiorem. Distinguunt item minorem: habitus attingens regulatè regulam rationis, est regulata ratione, concedent minorem: si verò eam attingat contra regulam, negabunt minorem. Et dicent spem non esse regulatam ratione: quia regulam rationis attingit contra dictamen recte rationis, eo quod Deum attingat, eum ad nos referens: quod dicunt esse perversum: vt, si quis odio Deum habeat, eo actu attingit regulam rationis; sed contra rationem: quia Deus attingendus est amore; nō odio. Ita Deus attingendus est fruitione, non verò usu: quia perversè utimur fruendis, & fruimur utendis: vt si quis gauderet de providentia Dei in cruciando Petro, aut con-

servando socio criminis, non aliam ob causam, nisi ob odium in Petrum, aut voluntatem in crimen; amor ille de providentia Dei, attingit regulam rationis: quia Deum amat; attingit autem inordinatè: quia Deus non est amandus ob finem pravum.

Immo Durandus censuit, spe non posse amari Deum; nisi remotè: quia, si Deus amaretur proximè concupiscentiâ nostri, nō posset spes esse virtus: quia amaret Deum contra dictamen rectæ rationis. Cum enim Deus non possit rectè amari relatè ad creaturas; sed absolute propter se, non potest honestè amari concupiscentiâ nostri. Superest igitur, vt S. Thomas probet, posse regulam rationis honestè attingi cum relatione ad nos. Si autem dicamus cum Durando, Deum non attingi immediate spe, argumentatio. S. Thomæ non est efficax: quia spes non attingit superiorem regulam rationis. Et si dicamus, spe Deum attingi, integra manet difficultas: quo pacto possit habitus regulari ratione, attingens Deum tam inordinatè, vt illum referat ad nos?

§. 8.

## S E C T I O II.

*Quadam præmitto ad probationem.*

§ 9. R E F R I C A N D A sunt quæ dixi, disputans de bonitate & malitia humanorum actuum. Sunt tria genera obiectorum: primum vocatur *indifferens*, quod secundum se, nec est bonum, nec malum; sed indifferens, vt sit bonum à fine bono; vel malum à malo. Huius generis obiecta sunt in ambulare, fricare barbam, rusticare, & similia; ob quæ nullus est dignus laude, nec vituperatione. Hæc obiecta in omnium Theologorum opinione, sunt principia obiectiva actuum voluntatis indifferentium in specie, non tamen in individuo in opinione S. Thomæ; indifferentium autem etiam in individuo, in opinione S. Bonaventuræ, quam ibidem prætuli. Itaque obiectum indifferens est, quod propter se amatum terminat actum moralem humanum, nec bonum, nec malum; sed medium inter malum & bonum; vt autem eius vitietur amor, opus est, vt aliunde vitium accipiat.

Secundum genus obiectorum appellatur *malum*: quia est dissonum naturæ rationali, vt rationali; vel quia est contra legem: qualis est usus mulieris non propriæ, puerorum abusus, furtum, homicidium, sive nex hominis

§. 10.



S. Tho. q. 17. art. 1. minis privata autoritate, & extra occasio-  
nem iustæ tutelæ, idque genus alia innume-  
ra, quæ vel ex conceptu suo absonant ratio-  
ni, & legi naturali, vt mendacium; vel ex  
extrinseca prohibitione legis, vt vsus car-  
nium sexta feriâ, absque necessitate excu-  
sante à legis observatione. Hæc obiecta sunt  
mala: quia ob absonantiam à natura ratio-  
nali, vt rationali; vel lege, reddunt malos af-  
fectus, quibus liberè amantur: ob quos a-  
ctus, homo est malus moraliter, dignus vi-  
tuperatione, & odio Dei, quando sunt pec-  
cata gravia; nec honestari possunt bono ali-  
quo fine. Ergo nullus privata autoritate,  
extra occasionem iustæ tutelæ, potest licitè  
quempiam occidere, vllam ob causam: nul-  
lus potest mentiri, nec abuti pueris; nec a-  
ctus, quibus liberè amantur hæc obiecta,  
possunt vlllo pacto honestari; non enim fa-  
cienda mala, vt eveniant bona, dixit Apo-  
stolus. De actibus contra legem humanam  
non disputo: quia illius obligatione solvi-  
mur interdum; sufficit nunc actus de obie-  
cto intrinsecè malo.

§. 11. Tertium genus obiecti dicitur *bonum*:  
quia est conforme naturæ rationali, vt ra-  
tionali; aut legi extrinsecæ Dei, aut homi-  
num. Ago nunc de obiecto intrinsecè bono:  
hoc obiectum amatum propter se, reddit  
actum bonum; nisi alio ex capite vitietur.  
Ergo Deus propter se amatus, reddit actum  
bonum: si quis levet inopiam hominis,  
exercet actum bonum: idem esto iudicium  
de oratione, cultu imaginum, pietate, &  
alijs, ob quæ homo dignus est laude & præ-  
mio. Si enim quis servatis cæteris circum-  
stantijs, velit misereri mendico, solum ob  
honestatem eius actionis, exercet actum bo-  
num, qui eo ex capite non potest esse ma-  
lus. Hoc autem ita est, quia obiectum illud  
est naturæ suæ conforme naturæ rationali,  
vt rationali: quod ab homine lumine natu-  
ræ cognoscitur.

### SECTIO III.

#### *Probatur à priori spei ho- nestas.*

§. 12.  
Probat.  
Conclusio.

**H**INC proba, spem esse virtutem:  
spes est de obiecto bono: ergo est  
virtus. Consequentia patet ex §.  
11. quia omnis actus de obiecto bono, est  
bonus ex obiecto, & laudabilis, ac spectans  
ad aliquam virtutem. Antecedens proba:  
spes est de obiecto adsonante naturæ ratio-  
nali, vt rationali; sed eiusmodi obiectum, est

bonum in genere moris, vt ostendi, cum  
disputarem de peccatis, & de bonitate &  
malitia humanorum actuum: quia ea con-  
venientia, vel est ex parte obiecti tota ratio  
honestatis actuum; vel est fundamentum  
proximum, ex quo necessariò sequitur ta-  
lis honestas: ergo spes est de obiecto bono.  
Maior est per se nota: quia obiectum spei  
est maxima perfectio intellectus creati; sed  
ea perfectio maxima inter omnes possibi-  
les (de potentia ordinaria) maximè adsonat  
naturæ rationali, vt rationali: ergo spes est  
de obiecto adsonante naturæ rationali, vt  
rationali. Maior negari non potest: quia  
obiectum spei sunt Deus & eius visio; nul-  
lum autem aliud obiectum, excogitari po-  
test tam adsonans intellectui: quia ipsum  
solum, in ratione obiecti, præstat cæterorū  
multitudinis: & inter rationes perficientes  
intellectum, nulla est æqualis visioni Dei;  
constat ergo obiectum spei esse maximam  
perfectiorem intellectus creati. Minor au-  
tem liquet: quia, quod spectat ad perficien-  
dum intellectum, vt intellectum, spectat ad  
perficiendam naturam rationalem, vt ra-  
tionalem, quæ vt talis intellectu constitui-  
tur. Hoc argumentum videtur apertissima  
demonstratio.

Confirmatur: Deus, vt visus est obie-  
ctum homini conveniens, convenientiâ ca-  
rente turpitudine obiectiva; sed amari ho-  
nestè potest convenientiâ obiectiva cum ho-  
mine, carens turpitudine obiectiva, si aliun-  
dè convenientia sit cum natura rationali, vt  
rationali: ergo Deus vt visus, potest honestè  
amari. De maiori propositione quis erit,  
qui dubitet? Deus enim vt visus, quàm sit  
nobis conveniens, liquet: quia sic est vltima  
nostra & suprema felicitas. Deinde, in eo  
conceptu carere turpitudine obiectiva, pa-  
tet: quia Deus, vt visus includit Deum dū-  
taxat, eiusque conspectum in Deo autem  
eiusque conspectu, quæ potest esse turpitu-  
do. Minor verò probatur: quia ex parte ob-  
iecti nihil vitiat actum, nisi obiectiva turpi-  
tudo: igitur, vbi non est turpitudine, non est  
quod vitiet actum ex parte obiecti. Præter-  
ea, eam convenientiam non esse de nume-  
ro indifferentium, constat: tum, quia Deum  
includit; tum, quia & eius visionem, quæ  
tam est bona naturæ rationali, vt rationali,  
quàm illi est bona sua felicitas.

Hinc dignoscas discrimen huius amoris  
ab odio in Deum: quia odium est formaliter  
de obiecto malo naturæ rationali, vt ratio-  
nali: odium enim Dei, est amor formalis, aut  
virtualis de carentia Dei, quæ mala est: ea-  
que propter dixi §. 7. odio attingi Deum  
contra regulam rationis: quia attingitur, vt  
terminus, à quo fugit affectus. Item, qui  
Deum

§. 13.

§. 14.

## S E C T I O IIII.

## Respondetur ad argumenta.

Deum vult existere, vt conservet occasiones & principia, quibus ipse, contra Dei legem, voluptate fruatur; peccat, ob turpitudinem obiectivam, quam amat: ille enim amor de existentia Dei, formaliter, aut virtualiter est amor voluptatis interdictæ à Deo. At vero actus spei nullam turpitudinem amat: ergo.

§. 15.  
*Obiectio.  
Refell.*

Obijcies non ideo actum spei fore malum, quod turpitudinem amet obiectivam; sed quia Deum vt visum amat creaturam. Contrà: illum amat, vt est sine turpitudine obiectiva, & vt est sine turpitudine obiectiva, est homini bonus: ergo eum amat, vt est bonus; sed res vt est bona potest amari honeste: ergo Deus vt visus potest homini amari honeste.

§. 16.  
*Confirm.*

Quæ clarè confirmo: quia ego possum gaudere de mea beatitudine, in me actu existente: quis enim adeo vesanus erit, qui existimet me non posse gaudere de hæreditate filiorum Dei, iam mihi collata? sed gaudium illud est concupiscentia, qua oblectamur de Deo possessio, vt bono nostro: ergo amore concupiscentiæ honesto beati amant Deum: ergo honeste possumus illum sperare: quia idem est obiectum formale actus utriusque. Vnde, qui spem damnant, necesse est, vt damnent etiã pietatem, quã grati sumus beneficijs Dei, quæ amamus, vt obiectum secundarium, ex ipsius beneficio prius amato. Item negabunt Christo Domino gratiarum actionem pro vniõne hypostatica; quæ tam theologia est, quàm Dei visio.

§. 17.  
*Obiectio.  
Refell.*

Dicent, posse amari beneficia Dei, ex amore charitatis. Contrà: ergo pietas, vt virtute distincta à charitate, non est virtus. Deinde ex §. 3. respondeo in opposita sententia, non posse amari obiectum spei charitate: quia si illud turpiter amamus vt obiectum formale & propter ipsum, quia turpe est Deum amare nobis: ergo nunquàm licet illum amare nobis, nec vt obiectum secundarium: quia iam nos sumus finis, ob quem Deus amatur. Et quamvis tandem charitate omnia obiecta secundaria referantur in Deum; at in illis necesse est, vt non sit illa turpitudine: vt non possumus amare aliquid turpe; nec modo turpi, etiam vt obiectum secundarium. Rationem à priori reddidi disputans de actibus humanis: quia malitia medijs turpis, aut turpis electionis, non adimitur ob honestatem finis: vnde finis potius ipse vitatur à malitiã medijs; quàm medium turpe honestatur à bonitate finis.

18.  
P. Suarez

**P**ATER Suarez disp. 1. sect. 5. nu. 1. & alij referunt, à Luthero sentiri spem non esse virtutem; sed peccatum ingens. Censuit hic hæreticus excucullatus, honestum sibi fuisse Catharinæ Boreæ suæ pellicis, vsque ad satietatem, conspectum; conspectum autem Dei turpè existimavit, qui desideraretur: cum enim Christus à nemine Deum videndum prædicasset, nisi mundo corde; imundus hic sus, de eo Dei conspectu ne cogitari voluit ab homine. Primum argumentum est: quia spes refert Deum ad nos; sed hoc fieri non potest absque perversitate: ergo spes est animi perversio. Maior patet: quia spe amamus Deum relatè ad nos; minor constat, tum ex Sancto Augustino asserente, magnæ perversitatis esse frui vtendis, & vt fruendis, id est, vltimò inhærere affectu creaturæ; Deo autem non hærere vltimò: tum etiam, quia Deus est vltimus finis creaturæ: ergo non potest honestè referri ad creaturam: esset enim debiti ordinis inversio.

1. Arg.

Aug.

Hoc argumentum mutuatus est hæreticus ex Durando in 3. dist. 26. quæst. 2. fatius autem illi fuisset, cum eodem Durando negare, Deum esse proximè obiectum spei; quàm peccati damnare virtutem tam mirè laudatam à sacris Scriptoribus. Est tamen argumentum leve, cuius maiorem propositionem distinguo: refert Deum ad nos tamquàm medium ad finem; vel tamquàm obiectum secundarium ad primarium, nego maiorem; refert Deum ad nos, tamquàm finem qui ad finem cui, & obiectum primarium partiale ad aliud etiam partiale, concedo maiorem: & nego minorem. Ad probationem ex S. Augustino dico, nos per spem vt vtendis, & fruendis frui: sistimus enim affectu in Deo, quo fruimur. Ergo spes est desiderium de fruendo Deo: visio enim Dei est Dei fruitio: ergo volumus frui Deo: fruimur item visione Dei, quæ est ratio fruendi Deo: fruimur etiam & nobis, quod nulla ratione est turpe, si nolumus nobis frui; nisi simul fruendo Deo: quia id est amare bonum, quia ratione bonum est. Ad secundam probationem, concedo consequens, loquendo de relatione medijs ad finem (quod vltimò est examinandum sect. 5.); at spe nulla ratione constituimus nos ipsos finem Dei; sed Deum potius finem qui nostris, hærere autè Deo fini qui, est Deo frui; nõ vt. Fateor charitate Deo frui perfectiùs; id tamè nõ vitiat alias min⁹ nobiles fruitiones.

§. 19.  
Durand.  
Arg.

Constat



§. 20. Constat ex disp. 97. Deum esse obiectum formale spei, amatum propter se primo eius actu: ubi probavi, nullo modo Deum esse obiectum materiale, nec medium; sed finem, per se primò amatum; at omnis finis per se primò amatus, & omne obiectum formale, est id, quo fruimur eo actu: ergo spe Deo fruimur, non utimur. Deus quidem eo genere amoris non amaretur; nisi relatè ad nos ut finem *qui*: non quod eo utamur; sed quia illum amamus minùs perfectè; amor autem minùs perfectus, non est turpis: ut misericordia non est turpis; quamvis minùs perfecta, quàm charitas,

§. 21. *Arg.* Secundum argumentū Lutheri est: quia si spes esset vir<sup>9</sup>, sperandū foret in nostris bonis operibus: quod fieri non potest sine iniuria in Christum, qui pro nobis omnibus satisfecit tam abundè, ut ei iniuriam irroget, qui necessarium aliquid existimet, præter mortem Christi. O bone! non vis angariari, ut crucem baiules post Iesum, Cyrenæi more; cum tamen Christus conclamaverit, nullum esse ipso dignum, qui non ferat crucem suam post ipsum.

§. 22. *Resp.* Ad argumentum, nego antecedens: ad probationem respondeo, in bonis nostris operibus sperandum duplici ratione: primum, ut in causā meritoria, & morali, non ut in principali, & physica: hæc enim solus est Deus. Secundo non in operibus, ut sunt ex nobis; sed ut sunt ex Dei gratiā, cui nos liberè cooperamur: ita quod, ut à nobis nihil habent; nisi adiuvemur Dei gratiā. At nulla est turpitudine, sperare à Deo beatitudinem impetrandam per media ab ipso Deo decreta.

§. 23. Ut autem constet, hunc hæreticum in hoc argumento fuisse stolidum, adverte ab ipso constitutam fiduciam quandam, per quam iustificatur homo, & sine qua non est iustus: quam fiduciam dixit esse apprehensionem iustitiæ; sed hæc est medium necessarium ad beatitudinem: quia sine iustitia illa forensi nullus beatur, etiam in Lutheri sententiā: ergo non irrogamus iniuriam Christo, licet speremus in medio aliquo, ab ipso Christo instituto. Denique Deus aliquā ratione homines nonnullos beat; damnat alios: cur erit turpe desiderare, ut Deus illa nos ratione beat? & timere, ne nos damnet? Hic hæreticus censuit attritionem esse hypocritism: quo evulsi ex hominum pectoribus timorem gehennæ, quem Christus severat: contritionem censuit impossibilem: quo deterfit omnem dolorem de præteritis peccatis: spem damnavit: quo arefecit corda, ne bonis operibus incumbere, ad comparandam beatitudinem: omnia opera censuit esse peccata. O, monstrum! quale aliud nō

vidit mundus. Alia quædam levia argumenta authores adducunt, facilima quidem soluta.

## SECTIO V.

### *Vtrum Deus licitè possit amari propter creaturas prius amatas?*

§. 24. OSTENDI §. 19. Deū spe amari ut obiectum primarium; sive ut formale, & finem *qui*: quo nervos præcidis sententiæ Duradi, negantis, Deum esse proximè obiectum spei: & erratis Lutheri somniantis, spem non esse virtutem; sed vitium: nunc libet disquirere, vtrum Deus amari possit, ut obiectum secundarium, & materiale; ob creaturam amatam, ut obiectum formale: nam, quāquā S. Thomas id disputat quæst. 27. art. 3. vix tamen possumus eas duas quæstiones abiungere; agimus enim vtrum Deus possit honestè amari

Dico primò: Deus non potest amari, ut medium, ad assequendum aliquem finem. Quæ conclusio est S. Thomæ quæst. 27. art. 3. & omnium Theologorum eam mutuatiū ex S. Augustino, asserente summæ esse perversitatis, uti fruendis, & frui utendis: usus enim est voluntas de adhibendo medio; fructus autem, seu fruitio est voluntas finis: velle ergò, ut Deus referatur ad finem, cum non sit, nisi finis fruendus; & velle ita frui creaturā, ut nullo pacto referatur in Deum, est summè perversum.

Ratio à priori præsto est: quia medium est effectus finis: spectat enim ad finalem causalitatem, ut medium fiat ob finem: nam finem cum Aristotele diffinimus, *cuius gratiā aliquid sit*; sed Deus non potest fieri: ergò nec amari ut medium ad finem. Quapropter, si ego ad subvertendum murum, ignem efficio, & applico, ignis & eius applicatio sunt media effecta propter incendium; si verò ignem ego aliundè habeo, illumque applico pulveri incendij causā; sola applicatio est effectus incendij. Hinc patet, ex parte obiecti esse turpitudinem in actu, quo amaremus Deū, ut medium ad aliū finem: quia eo valemus Deum effici propter creaturam: in quo valemus Deo malum: non enim esset Deus, qui fieret ob creaturam. In quo sensu explano Aragonem, & alios asserentes non posse amari Deū propter creaturam, ut propter finem principalem

§. 24.

§. 25.  
1. Conclusio.  
S. Thom.  
August.

§. 26.

lem: esset enim pluris æstimari creaturam, quàm Deum; & hunc esse medium ad illam.

§. 27.

2. *Conclus.* Dico secundò: Deus potest amari vt ob-

S. Thom.

iectum secundarium, propter creaturas prius amatas, vt obiectum primum. Quæ conclusio etiam est S. Thom. quest. 27. art. 3. vbi cum reiecit amor Dei propter aliud in genere causæ finalis, quia nullius gratiæ fit; & in genere causæ efficientis: quia à nullo bonitatem accipit, & in genere causæ formalis: quia à nulla forma; sed à sua substantia habet bonitatem, admittit eius amorem propter aliud in genere causæ dispositivæ: quia per Dei beneficia amata disponimur ad amandum ipsum. Est igitur Deus obiectum amatum pietate, aut gratitudine, ob eius beneficia prius amata: in quo sensu P. Suarez disput. 1. de charitate, sect. 1. num. 3. censet Deum amari gratitudine distincta à charitate; gratitudinis autem obiectum formale & primum sunt beneficia; beneficium verò est obiectum secundarium, & materiale. Nec quis potest huic dissentire doctrinæ, quam docuit S. Bonavent. in 2. d. 27. art. 2. quæst. 2. Gabriel in 3. d. 27. art. 7. & Almainus ibidem initio.

Suarez.

S. Bonav.

Gabriel.

Almain.

§. 28.

Probatur: quia hic amor est de obiecto bono & honesto: ergo potest honestè amari. Consequentia patet ex §. 11. & 12. Antecedens probò: quia talis amor est de obiecto adsonante naturæ rationali. Nam cum ego pietate diligo beneficia Dei; hæc, vt sunt à Deo, consonant naturæ rationali, vt rationali: sunt enim, aut nostra substantia, aut ratio, qua ea alatur, aut beneficia spiritualia, &c. Item obiectum secundarium est ipse Deus: ergo in toto obiecto reperitur honestas sine vlla turpitudine. Quo differt hoc obiectum ab obiecto, de quo egi §. 26.

§. 29.

Obiect.

Obiicis, ex parte obiecti nullam esse turpitudinem; esse tamen in modo: quia obiectum formale magis amatur, quàm materiale, iuxta illud adagiū: *propter quod unumquodq; tale, & illud magis.* Cum ergò Deus ametur vt obiectum materiale; creatura verò vt formale; amatur creatura magis, quàm Deus. Respondeo, affectivè magis amari actu creaturam, quàm Deum, quia affectus incipit à creatura; appreciativè autem Deus magis amatur actu, quàm creatura. Item habitu, & virtualiter magis amatur Deus etiā affectivè: quia totum obiectum formale creatum & eius amor possunt in Deum reflexa charitate referri. De adagio verò iam dixi disput. 1. Logicæ sect. 3. accipiendum esse de causâ finali comparatione medij.

Resp.

§. 30.

Confer.

Confirmatur: bonum vt bonum potest honestè amari, sed Deus vt bonus creaturæ; est bonus absolute: ergo Deus vt bonus

creaturæ potest honestè amari. At causâ extrinsecâ bonitatis potest amari, vt obiectum materiale, quando amatur creatura illa bonitas: ergo. Et quidem, qui delectatur de sua gratia, quâ amicus est Dei; quidni poterit gaudere de omnibus principiis per se eius gratiæ?

§. 31.  
August.

Rogas, quid sibi velit S. Augustinus, dum asserit summam esse perversitatis frui vten- dis, & vti fruendis? Respondeo, Augustinū voluisse esse contra ordinem naturæ, ita inhærere commodis temporariis, vt propter illa, quando sunt contra legem Dei, Deum ipsum offendamus: frui enim est amare aliquid, vt obiectum formale, & vt finem; vti verò est amare vt medium: igitur ita amare temporaria, vt non possint cum tali amore referri in Deum, nec formaliter, nec virtualiter, nec actu, nec potentiâ, est summæ perversitatis: id enim fieri non potest; nisi per peccatum, quod solum non potest in Deum referri; cætera autem possunt. Quapropter dicitur peccator sibi præfigere creaturam finem vltimum: quod explicui, cum disputavi de peccatis. Eiusmodi autem homines, vt fruuntur creaturis; ita eijsdem abutuntur: res enim suo pte ingenio honestas dirigunt in fines inhonestos, & divina etiam prophāant. Qui ergò benè operantur, nō fruuntur vltimò creaturis: tūc, quia Deo placet illa operatio, ac proinde operas per illam vltimò fruitur Deo virtualiter; tūc, quia potest illa operatio charitate referri in Deum. At hic actus in Deum non est vsus Dei: quia Deus non eligitur vt medium; sed est gaudium de existentia Dei, quod potest dici fructus Dei; vsus autem nequaquam. Quibus explicatur quæst. 27. art. 3.

## SECTIO VI.

*Utrum licitè seruentur mandata, cum ea observamus, exercendo spem?*

SUNT actiones nonnullæ, quæ de consilio, aut supererogatione appellantur, quæ ex se sunt honestæ; at præteriri possunt sine peccato: vt erogare vestem egenti extra gravem necessitatem; adesse sacris die non facto, vovere virginitatem, & similia. Aliæ autem operationes appellantur de præcepto, aut necessitate: quia & sunt honestæ, nec possunt omitti absque peccato.

§. 32.



S. Tho. q. 17. art. 2. peccato. De quo duplici genere operis boni latè differui agens de perfectione & im-peccabilitate Christi.

§. 33. Censuerunt nonnulli virtute spei servari licitè posse consilia, non verò præcepta (cuius sententiæ meminit Pater Suarez disp. 1. sect. 5. num. 3.) fundamento quidem ab- simili Lutherano: opinantur enim actum spei esse virtute conditionatum: nam, qui operatur propter mercedem, non operaretur, nisi esset merces; sed hac ratione non potest lex observari: ergo. Maior liquet: quia, deficiente obiecto formali, non posset esse actus. Minor probatur: quia hic actus est peccatum: ego non servarem legem, nisi merces gloria esset mihi proposita.

§. 34. Hæc autem argumentatio Lutheranismum sapit alio ex capite: Lutherus enim malitiæ damnavit attritionem, quæ concipitur ex metu gehennæ: cuius ratio esse potest virtualis illa conditio: nam, qui ob gehennam attritionem concipit, tam habet virtute hunc actum: ego non agerem penitentiam, nisi Deus miraretur flummas, quàm sperans habet eum, qui propositus est §. 33. fine; sed ille est peccatum: cum lex occurrit servanda: ergo & hæc quoque contra Lutherum damnatum est Tridenti sess. 14. cap. 4. de quo agendum disp. 113. à §. 66.

§. 35. Possè autem legem honestè servari actibus spei, clarè dixit Psalter Regius, Psalmo 118. *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionem.* Ratio item à priori est: quia illi actus conditionati non sunt à spe: actus enim spei nullam turpitudinem includunt; sed sunt undique honesti; at actus illi conditionati nulla ratione sunt honesti; immò sæpè sunt turpes: includunt enim interdum affectum, & amorem conditionatum ad peccatum: ut qui conditionatè abstinet ab aliquo peccato, illud perpetraturus, nisi propter gehennam imminentem, habet timorem servilem ex parte obiecti, & subiecti: quia habet affectum conditionatum in peccatum, ut ostendam disp. 113. §. 62. & 63. quæ est servilitas formaliter & vitiosa, ut ostendam ibidem §. 66. item si qui servaret consilia, aut legem, quo tempore non obligat, posset habere affectum in obiectum contrarium consilijs, aut legi: qui licet non semper esset de obiecto malo, sæpè tamen esset de obiecto minime bono, ac propterea tunc nullius esset virtutis: omnes enim virtutes sunt de obiecto bono; sed obiectum actus illius conditionati non est bonum, ut constat: quia amat carentiam operis boni, ergo talis actus non est à spe. Et quamvis ab habente hunc actum conditionatum, non posset cum spe servari lex negativa; at præcepta positiva

servari possent, quando non obligant pro vno instanti determinato v. g. A. quia non esset peccatum non audire sacrum v. g. in tali instanti; at si tunc audiat satisfiet legi: ergo licet quis habeat actum conditionatum de non audiendo sacro in instanti. A. nisi esset merces, non peccabit; & tamen servabit legem de audiendo sacro.

Argumentum ex §. 33. est puerile: assero enim actum spei non esse virtute, aut actum conditionatum; sed absolutum undique: immò implicatur termini, ut virtute aliqua ametur villo pacto obiectum malum, vel non bonum, aut non utile ad bonum. Ad argumentum nego maiorem: ad probationem respondeo, de futuram spem deficiente mercede, non ob conditionem ullam inclusam in actu spei; sed ob defectum causarum: quod comperies in omni virtute creata, quantumvis absoluta: deficiente enim habitu & auxilio supernaturali, deficiet charitas: deficiente egeno, deficiet misericordia: non quòd conditionatè aliquid ab illis ametur; sed quòd à causa ad effectum negativè valet consequentia. De quo argumento agendum latè disputatione 128. à §. 71.

## DISPUT. XCIX.

### *Utrum spe cupiamus aliorum beatitatem?*

#### SECTIO I.

### *Quotupliciter possit amari aliorum beatitas?*

**A**LIORVM beatitudo potest amari multipliciter: primum enim considerari potest ut obiectum aptum complacentiæ & gloriæ Dei, eaq; propter amari in gloriam & beneplacitum Dei. Quo genere amoris diligitur charitate, cuius obiectum formale est Deus; materiale verò omnia, quæ sunt ad laudem & gloriam Dei: sic aliena & propria beatitudo desideratur, non habitu spei; sed charitatis: ob quod Apostolus dixit: *Charitas omnia sperat.* 1. Cor. 13. 7.  
Secundò considerari potest beatitas aliena, ut utilis ad propriam beatitudinem essentialè, ita ut vel incrementa beatitatis Petri pendeant à beatitudine Paulli, vel Petrus speret suam desiderando, & procurando alienam: quæ procuratio eligitur ut mediū ad

§. 36.

Ad arg.

§. 1.

1. Cor. 13.

7.

§. 2.

ad assequendam propriam gloriam. Hac ratione aliena beatitas est obiectum materiale spei, vt cætera media electa ex eo fine. In quo nulla potest esse controversia: idque dico, siue ametur sola visio aliena vt obiectum materiale, siue Deus simul cum eadem visione, vt dixi spe amari Deum simul cum visione. Existimo item Sanctum Thomam, in hoc articulo tertio, hac ratione censere alienam beatitudinem pertinere ad obiectum nostræ spei: ait enim obiectum spei absolute esse beatitudinem propriam dumtaxat; alienam autem secundum quid: comparat item alienam beatitatem & propriam cum spe, sicut Deum ipsum & proximum cum charitate, constituens propriam beatitudinem respectu spei, vt Deum respectu charitatis, & beatitatem alienam respectu eiusdem spei, vt proximum respectu eiusdem charitatis; sed Deus est obiectum formale charitatis, proximus autem materiale: ergo ex Sancto Thom. sola beatitudo propria est obiectum formale spei; aliena verò materiale: in quo sensu affirmat à nobis amari beatitudinem alienam, vt per charitatem factis vnum cum alijs. Quo pacto aliena bona censentur propria: quia enim omnes speramus vnum in cælo futuros per charitatem, & inde auctum iri nostram cuiusque felicitatem; idcirco, ex amore, in hanc, amamus alienam. Quæ autem ab alijs dicuntur de hac vnione, hac in parte, minus sunt probabilia: ob quod quæst. 18. art. 2. ad 3. ait S. Thom. non sperari beatitudinem alienam à beatis spe; sed charitate: quia, cum non sperent suæ augmentum, non amant alienam, vt iam utilem ad novam acquisitionem beatitudinis essentialis. Hæc observa in §. 17.

§. 3.

Tertio potest amari aliena beatitas vt aliena quidem physice, & absolute; non tamen vt aliena moraliter, & secundum quid. Quamvis enim omnes homines sint physice distincti; at inter se habent interdum rationem, ob quam singuli censent alios ad se ipsos pertinere, & consilari ex utrisque; vnitatem aliquam, vt consanguinei censentur vnum propter sanguinis communionem: vnde frater censet propriam fratris iniuriam: item religiosi eiusdem familiæ, & servi eiusdem Principis. Sic iusti sunt vnum per charitatem, & aliorum salus censetur propria à quocumque iusto. Quid autem sit hæc vnitas, & ad quam virtutem spectet, amare bona ita communia, dicam sectione sequenti.

§. 4.

Quarto potest considerari sola visio vt conueniens alijs, & amari per se ob bonitatem propriam, qua alium hominem reddit intrinsece videntem Deum, ita vt eo amore non diligatur Deus, nec vt finis *quis*; sed precise ametur proximus, & visio, ob intrinse-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

cam eorum obiectorum bonitatem. Iam ostendi disp. 96. à §. 20. ad 23. posse amari cognitione obiecti, quin obiectum ipsum ametur. De hac difficultate agendum sect. 3.

§. 5.

Quinto considerari potest Deus vt beatus alium: item & ille actu vt beatus à Deo: cui considerationi obijciuntur, *Petrus, Deus & eius visio*: quæ omnia amantur propter ipsa vt obiectum formale: Petrus quidem vt finis *cui*; Deus vt finis *qui*; visio vt finis, *quo* Deus beat Petrum. De hac beatitudinis alienæ consideratione agendum est sectione quarta. Mitto sextam considerationem alienæ felicitatis, quæ contemplatur hominem iustum, & amamus illum vt obiectum formale, propter eius bonitatem: ex quo amore derivatur amor in bona supernaturalia, quæ illi optamus, quia iustus est. Hic amor spectat ad amicitiam, siue charitatem moralem, quæ diligimur invicem.

## SECTIO II.

*Examinatur aliquorum opinio de aliorum beatitate, vt sunt vnum nobiscum.*

## SUBSECTIO I.

*Prima explicatio confutatur.*

§. 6.

SANCTVS Thomas art. 3. asserit à nobis amari alienam beatitudinem, non absolute; sed ex suppositione quod alij sint nobis vniti per amorem: ob quam vnitatem, aliorum beatitudinem ita censemus nostram, vt eadem virtute spei eam amemus: quia est moraliter nostra. Hanc vnionem à Sancto Thoma in linguatam variè exponunt interpretes. Ac primum agere videtur Sanctus Thomas de vnione iam facta per amorem; non verò de vnione secundum se, aut possibili: ait enim; *sed præsupposita vnione amoris ad alterum, iam aliquis potest sperare & desiderare alteri vitam æternam, in quantum est ei vnitus per amorem*. Duo hinc deduci videntur: alterum, hunc affectum esse effectum amoris; alterum, hunc amorem esse in ipso sperante; non verò in eo, cui à nobis speratur beatitudo: etenim amor meus in amicum, est causa cur ego illi optem bene; eius autem amor in me non me movet, nisi vt ellicitum meum excitans amorem. Hinc verò, vnde cumque excite- tur, me movet ad bene optandum amico.

Ggg

In



S. Tho. q. 17. Art. 3. In hac sententia sic explicatâ, duo occurrunt difficilia. Primum, non esse necessariam hanc vnionem amoris. Secundum, eâ admissa, non amari alienam beatitatem per spem. Probo igitur eam vnionem non esse necessariam. Primum, quia, si agitur de amore charitatis, apertè concludo spem de aliorum beatitate exerceri non posse, nisi ab homine, quando est iustus; non verò à peccatore. Probatur: quia hic amor est actus charitatis infusæ, seu Theologicæ, quo vel formaliter, vel dispositivè iustificatur homo eodem instanti reali: ergo si vnio per amorem charitatis est necessaria, spes circa beatitatem alienam non potest exerceri, nisi in statu gratiæ. Hoc autem est absurdum: quia peccator potest sibi sperare salutem æternam: quidni & amico, quem non diligit charitate Theologica? Item amor amicitiae moralis in proximum satis videtur esse, ut illi optemus salutem æternam. Non est ergo necessaria vnio illa per charitatem Theologicam actualem.

§. 8. 2. Arg. Secundò argumentor à priori: Petrus beatus, est obiectum per se amabile ab alio, ut obiectum formale: ergo non est necessaria alia vtriusque per vnionem vnio. Consequentia patet: quia obiectum per se amabile non pendet ab alio amore; sed immediatè terminat eum, qui ipsi debetur propter ipsum. Antecedens probo, primum ab exemplo: Petrus enim beatus est obiectum per se amabile ab ipso: ergo & ab alio homine. Antecedens est certum: quia Petrus beatus est obiectum spei, respectu ipsius Petri. Consequentiam probo: quia quod à me est amabile, est etiam amabile ab alio. Habet enim rationem boni consentanei naturæ rationali ut rationali, servato discrimine amicitiae, & concupiscentiae. Nam ut ego Petrum amicitia diligo propter ipsum, ipse se diligit concupiscentia. Secundo probo idem primum antecedens: quia Petrus beatus includit tres rationes boni: prima est ipse Petrus, finis cui; secunda est ipse Deus, finis qui; tertia visio, finis quo; bonum autem maximè supernaturale est amabile propter se: ergo Petrus beatus est per se amabilis.

§. 9. Confirm. Confirmatur: ipso amore de Petro beato coniungimur affectu cum eodem Petro: ergo non est necessaria alia præcedens vnio amoris. Probo antecedens: quia affectus ille esset amicitia vera & exacta cum Petro; sed amicitia est vnio amicorum: ergo. Probo maiorem: primum, quia non est concupiscentia, qua quis amat se ipsum, ut obiectum formale, & cætera sibi. Secundò, quia omnis amor alius personæ; propter ipsam, est amicitia: in ipsa enim est ratio, ob quam

amatur: quia amatur propter se: ergo non est necesse, ut præcat alius amor, ut non preit nostræ spei. Quod si hic amor est coniunctio cū alio, & hunc per se potest exercere spes: ergo spectam absolutè est de beatitate aliena, quàm de propria. Probo consequentiam, quia spes est per se principium illius actus, ut est de suo obiecto formali; sed beatitudo aliena ut obiectum formale attingitur per se ab illo actu: ergo.

Deindè, probo alienam felicitatem spe non amari, si necessaria est hæc præcedens vnio: quia desiderium beatitatis alienæ oritur ex alio obiecto formali adæquatè distincto à beatitudine; sed talis actus non potest esse spei: quia huius obiectum adæquatum includit beatitudinem: ergo. Maior probatur: quia antequam admittatur, à me alienam beatitatem amari, admittitur prior amor, qui sit causa illius desiderij hic autè amor non est de beatitate; sed est, aut charitatis Theologicæ, aut amicitiae moralis: ergo.

Adverte, à me posse amari Petrum iustum, quia iustus est: quo amore Petrum dumtaxat amo ob eius iustitiam; de eius autem beatitate nihil cogito. Deindè, eam considerans, ex primò in Petrum amore, infero aliū qui est desiderium eius felicitatis. Hic actus non elicitur à virtute spei; sed præcisè ab amicitia morali, vel ab illa virtute, à qua est primus amor. Ut autè ego spe aliquid diligam, opus est, ut bonum ipsum concupitū, simul cū persona, cui illud opto, sit obiectum primi actus: ergo, si antequam ego amem Petri felicitatem, illum diligo propter aliam rationem à felicitate distinctam, non possum illud bonum optare spe, cuius primus actus est de bono concupito, ut de obiecto formali.

Dices, amorem illum, quem exigit S. Thomas, non esse principium cæterorum actuum, quibus optamus beatitatem alienam; sed esse conditionem, sine qua non exercerentur actus sperandi: ut mater optat filio beatitatem, supposito amore naturali, quo illum diligit: quia filius eius est. Contrà: ex illo amore oritur desiderium de beatitate, ita ut hæc propositio causalis sit vera: quia amo Petrum, ei opto beatitatem; sed hoc est amari beatitatem ut obiectum secundarium, & materiale: ergo. Probo minorem: quia obiectum formale voluntatis est, quod ut amatum movet ad amorem alius rei: ut præmissæ movent ad conclusionem, ut cognita; nec actus circa obiectum formale movet alia ratione, ad actum circa obiectum materiale. Quod obijcitur de matre, est facilè explicatum: nam si filio optat beatitatem ex solo affectu naturali, tunc ille actus est omnino naturalis; si vero cum

§. 10.  
3. Arg.

§. 11.  
Animad.

§. 12.  
Obiectio.

Refell.

cum specie filiationis, concurrat species supernaturalis, quâ fiat cognitio supernaturalis de filio beato; tunc in toto illo obiecto potest sibi complacere, & elicere actum supernaturalem independentem ab amore naturali de filiatione; alioquin non erit spes.

## SVBSECTIO II.

### Confutantur explicationes aliae.

§. 13.

**S**ECUNDA expositio fit, necessariam esse charitatem, seu amicitiam supernaturalem; non quidem actualem; sed habitualement, quâ vnum simus: ob quam singuli censemur nostra esse aliorum bona, eaque amamus vt propria. Sed hæc interpretatio, est apertè falsa: quia concluderetur nisi inter iustos exerceri non posse genus illud amoris per spem; hoc autem est absurdum: ergo. Maior liquet: quia vnio illa per charitatē est, sēper cōiuncta cū filiatione adoptiva Dei: nec enim inter peccatores reperitur. Minor autem probatur: quia spes nullo modo pendet à charitate in exercitio physico suorum actuum: nam, corrupta charitate, manet spes, & eius exercitium. Secundò: quia satis esset amicitia moralis, qua quis diligeret proximum, quia iustus est. Tertiò, quia amicus iustus, aut etiam peccator, potest ob aliquem finem honestum diligere suum amicum, & illi optare beatitudinem: nam per amorem eiusmodi, illi vnitur, seu cum illo fit vnus. An non mater, quæ se, & filium considerat in peccato mortali, est satis cum illo coniuncta, vt vtrique possit sperare beatitudinem? Equidem excitari potest species supernaturalis, & supernaturalis cognitio representans, se & filium posse esse beatos; quid autē impedire potest amorem eius obiecti, & inde moveri ad illud vtrique procurandum. Propterea Petrus Lorca disp. 2. num. 6. censet hanc vnionem, non esse per amorem actualem, nec habitualement existentem; sed esse similitudinem, quæ fundamentum est amoris. Verum hæc expositio apertè est contraria Sancto Thomæ, pro quo assertur: etenim, S. Doctor egit de vnione præsupposita per amorem. Deinde illa similitudo vel est in sola natura, vel in gratia: in sola natura non exigitur: quia Angelus potest nobis desiderare beatitudinem, & nos Angelo, licet simus naturarum ab similia. Secundò, nec hæc vnio est satis: quia multi invident alijs,

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

agnoscentes hanc similitudinem. Tertiò: quia illa similitudo nihil est præter essentiam sperantis, & eius, cui speratur; hoc autem fundamentum est essentialiter necessarium ad amicitiam & spem, & omnem aliam virtutem exercendam cum alio, vt eleemosynam, pietatem, & alias, quæ cum brutis non exercentur. Cum ergo exigit Sanctus Thomas vnionem per affectum, plus exigit, quàm fundamentum naturæ intellectualis; alioquin, vt absolutè nostra beatitudo est obiectum spei; ita & beatitudo aliorum hominum: quia absolutè sumus vniti per affectum fundamentaliter ipsa naturâ humana.

Si verò exigitur similitudo in gratia, vel habitu aliquo, aut dono supernaturali, non quidem existente; sed possibili, sic argumentor. Donum possibile gratiæ carens actuali existentia nullam fundat similitudinem: ergo nec vnitatem. Cōsequentia patet; quia, vbi est vnitas in qualitate, est similitudo: & è contrà. Antecedens probò: quia similia sunt, quorum qualitas est vna; quæ autem absolutè non sunt, non sunt vnum in qualitate; sicut nec in se: quia vnum, est attributum entis. Item, Sanctus Petrus existens in gratia, est dissimilis in gratia puero recens nato, & non lustrato aquâ baptismi: quamvis puero sit possibilis gratia: ergo non fundatur similitudo. Vnde vt Petrus & puer nō sunt similes; sed possunt esse, ita nec sunt vnum per affectum; sed possunt esse. At spes est de bono, quod censetur proprium, propter vnitatem: ergo spes non pendet ab illa vnitate possibili, quæ absolutè non est vnitas; sed alietas tam physice, quàm moraliter.

§. 15.

## SVBSECTIO III.

### Quid de questione.

**D**ICO primò: vt alijs optemus beatitudinem, non exigitur aliqua vnitas. Ago in genere, abstrahens ab actu optandi per spem, vel per alium habitum. Probatur hæc conclusio ex §. 7. & 8. quia Petrus beatus est obiectum per se amabile, ad quod amandum non egemus amore aliarum rerum. P. Suarez disp. 1. sect. 3. num. 19. asserit supponi aliquam conjunctionem naturalem, non quidem quæ amanda sit: (id enim vidit esse contra rationem spei;) sed quæ cognita faciat, vt ego aliena commoda reputem esse mea; & ea appetam, vt propria.

§. 16.  
1. Concl.  
Suar.

Ggg 2.

Dico

Lorca.



§. Tho. q. 17. art. 1. Dico secundò: vt ego per spem amem aliorum salutem, egeo aliqua vnione cum illis, non quidem in dono aliquo gratuito distinctò à visione; sed in ratione causæ & effectus, seu finis & medij: igitur videns ego me ex aliorum salute vel futurum beatorem, vel absolutè me adepturum beatitudinem per illorum beatitudinem, amo meā vt finem; alienam verò, vt medium. Hæc autem est vnio ex parte obiecti, qualis est inter finem & medium: item & ex parte actuum, qualis est inter finis intentionem & electionem medij. Et ista vnio præsupponitur, non quidem per affectum; sed per cognitionem, quæ movet sperantem suam salutem, ad eligendam alienam vt medium. Sic expone Sæctum Thomam, & recognosce §. 2.

§. 18. *Obiect. Lorca. Resp.* Obijcit Lorca: actus spei est amor efficax: ergò habet pro fine bonum amantis. Nego consequentiam: quia amicitia cum alijs non tendit in bonum proprium; sed amici. Amor autem, quo opto alterius salutem propter ipsum, est amicitia; ac propterea non amo meum commodum; sed amici. Cum verò amici bonum amo propter meum commodum; tunc amo per se primò bonum meum: quia ille amor est mei concupiscentia.

§. 19. *3. Conclus.* Concludo tandem non esse opus ad amandam salutem alienam per spem, nisi illam cognoscere vt utilem ad meam; at verò ad alienam amandam absolutè, non est opus nisi eius pulchritudinem agnoscere; quin cognoscamus aliquam societatem in beatitudine, aut alia re. Si verò ex eiusmodi cognitione societatis ea pulchritudo cognoscatur, poterit amari ea beatitas cum persona beanda; quin eiusmodi societas ametur.

### SECTIO III.

#### *Utrum aliena beatitudo propter ipsam possit amari?*

§. 20. **A**GEN DVM hic de sola visione; non verò de ipso Deo. Agendum item de illâ, vt de obiecto formali, aut primario; non verò vt de materiali aut secundario. Censent recētes nonnulli posse quidem amari beatitudinem alienam vt obiectum materiale; at non posse vlla virtute amari vt obiectum formale. Etenim (aiunt) possumus in proximâ complacere ob aliquam rationem supernaturalem, & ex ea complacētia ei optare beatitudinem, &

alia bona; at non possumus ei beatitudinem desiderare vt obiectum formale. In prima parte huius sententiæ conuenio cum his authoribus; expendamus secundam.

Asserunt omnem virtutem esse vel in ordine ad se, (id est, ad personam eam exercentem) vel ad alium: quia bonum, quod exercetur, cedit immediatè ex parte obiecti, vel in commodum exercentis, vel aliorum; sed optare alicui beatitudinem cedit ex parte obiecti in commodum alius: ergò est virtus ad alium: ergò vel est amicitia, vel alia virtus habens pro obiecto bonum alius: si est amicitia: ergò non amat visionē propter ipsam; sed ex complacētia personæ, cuius bonitas vt formale obiectum movet ad amorē beatitudinis; aliæ autē virtutes ad alium nō habent prò obiecto beatitudinem: ergo.

Præmitto ego, ad impugnandam hanc doctrinam, habitum voluntatis infusū posse habere tres actus circa obiectum creatū. Primus est amor strictus, qui est de obiecto secundum se; secundus est desiderium, quo amatur obiectum apprehensum vt futurum; tertius est gaudium, quod est amor de obiecto appreheso vt existente. Quæ inferius explano. Pono item habitu supernaturali amari posse personam creatam vt affectam accidente supernaturali, ita vt obiectum formale illius amoris sit, non solum persona; sed etiam accidens supernaturale: vt homo diligitur à Deo & à nobis ratione sanctitatis: amatur item persona ratione pulchritudinis, literaturæ, &c.

Hinc argumentor: homo videns Deū potest ab alio supernaturaliter amari ob bonitatem visionis: ergò aliena beatitas potest amari propter ipsam. Cōsequentia patet ex §. 22. quia ea accidentia possunt amari propter se, & vt quo, quæ alliciunt voluntatem bonitate, quā personam ipsam perficiunt. Antecedens probo: quia homo videns Deum, habet perfectionem supernaturalem dignam amatu: etenim inter omnes actus vitales excellentissima est visio Dei. Quòd si accidentia pulchritudinis, literaturæ, prudētiæ, fortitudinis, liberalitatis, & alia reddunt homines per se amabiles; id multò melius efficit Dei visio.

Confirmatur: quia ab homine depellere vltimam & supremam miseriam, est per se amabile: vt patet in misericordia, cuius formale obiectum est, levare inopum miseriam; sed per beatitudinem depellitur formaliter vltima & suprema miseria: quia miseria vltima abigitur formaliter vltima felicitate: ergò hominem esse videntem Deum, est obiectum bonum amabile per se.

Hæc omnia explicantur: omne ens, quia ratio-

§. 21.

§. 22.

§. 23.

§. 24. *Confirm.*

ratio §. 25.

ratione est ens, est amabile: quia de ratione entis est bonum, ut est verum, & cognoscibile; omne autem bonum, aut est bonum in se, quin pendeat ab utilitate, seu conducencia ad aliud; sed, ita ut eius entitas sit bona in se, & per se; quamvis non sit utilis ad aliud: aut est bonum, quia utile est ad aliud? Quæ sunt bona ad aliud, non possunt sub ea consideratione amari, nisi propter finem, & ut utilia ad illum; quæ autem independentes ab utilitate sunt bona, possunt amari propter se: quia omne bonum, ut bonum, est amabile; sed ea sunt bona in se, independentes ab utilitate ad aliud: ergo possunt amari independentes ab alio, cui sint utilia. Homo autem videns Deum est bonus in ordine ad gloriam Dei, ad quam potest amari charitate in Deum (de quo nunc non ago:) est item bonus in se, tametsi non consideretur alia utilitas: ergo est amabilis per se.

§. 26. Tres igitur actus exercere possumus in hominem videntem Deum: primum enim eum possumus considerare secundum se, abstractum ab actuali existentia, & eius carentia: cum qua consideratione terminatur amor strictus. Secundò considerari potest, ut carens existentia: sic desideramus ut sit. Tertio potest considerari ut existens; sic autem terminatur gaudium. Hi tres actus sunt de eodem obiecto formali in diversis statibus considerato. Omnes illi sunt virtutis benevolentiae; gaudium verò est formaliter amicitiae: quia amatur proximus propter ipsum, & propter intrinsecam bonitatem, quam de facto habet.

§. 27. Ad arg. Ad argumentum ex §. 21. respondeo, amorem beatitudinis alienæ propter ipsam, esse formaliter virtutis ad aliud. Ad probationem respondeo primum, eam virtutem esse misericordiam: possumus enim considerare visionem Dei, tamquam formam expellentem ultimam miseriam, ut lux expellit tenebras: quod habet in genere causæ formalis, & sub hac consideratione potest amari. Id fieri posse probatur: quia bona temporaria nobis placent; & amantur virtute misericordiae, ut considerantur expellere posse alienam miseriam: sic erogatio stipis ad depellendam egestatem, terminatur actum misericordiae: qua virtute formaliter amamus bonum aliquod positivum, quia levat inopis miseriam. Itaque, bonum illud positivum, est obiectum formale, ut per se opponitur miseriae, & subiectum constituit bene se habens, & positivè ei dat (ut ita dicam) partem aliquam foelicitatis,

Pucat. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Quod si levamen hoc est honestè amabile, quis neget esse honestissimè amabile levamen supernaturale, quo formaliter expellatur carentia visionis Dei, miserrimè torquens damnatos, & cui debetur immunitas ab omni alia miseria? Sicut ergò misericordia illa est ad aliud, & habet obiectum formale bonum accidentarium, quia homini est causa fugandi ærumnas: sic amor ut cura ut homo videat Deum, quia depellit ærumnas æternas, est misericordia longè altioris ordinis.

Deindè respondeo ad idem argumentum ex eodem §. 21. hanc virtutem esse benevolentiam proximi, & quando ego gaudeo de illo etiam actu Deum vidente, est amicitia. Quia, sicut ego, cum mihi amo visionem Dei, exerceo amorem mei, seu concupiscentiam, cuius obiectum formale parziale, & ut finis cui, sum ego; visio autem est etiam pars obiecti formalis, & finis qui; nec aliud exigitur ad concupiscentiam, seu amorè mei: ita cū amo proximum propter ipsum, ut finem cui, & visionem existentem propter ipsam, ut finem qui; exerceo benevolentiam in proximum, & amicitiam, nec aliud exigitur ad amicitiam, ut latius ostendam §. 36. Quod dicitur, amicitiam terminari formaliter ad personam; deindè ad eius bona: respondeo; id non est de conceptu omnis amicitiae: quia supernaturalis addit accidens supernaturale, ratione cuius amatur persona: sic enim constituitur habitus amans obiectum, ut petit amari; esto aliquando habitus sit supernaturalis de obiecto naturali; tunc autem non amatur obiectum, ut petit amari.

Objecis: amicitia petit obiectum potens redamare amicum; sed homo videns Deum non potest formaliter amicum redamare: ergo non est obiectum amicitiae: quo argumento probavi disputationibus de iustificatione; gratiam esse radicem habituum infusorum. Respondeo primum: argumentum non habere vim in sententia indicata §. vigesimo septimo, hanc virtutem esse misericordiam, quæ non petit redamationem, ut eam petit amicitia. Secundò: nec in ipsorum opinione vim habet, quæ censent visionem Dei hominem formaliter iustificari. Tertio; nec in mea opinione: quia amicitia perfectissima amat bonitatem naturæ, ut est compos redamationis; non verò quævis benevolentia, aut amicitia imperfecta. Hæc autem virtus non est amicitia tam perfecta, quam ea, quæ amatur proximus propter gratiam sanctificantem; accedit tamen ad amicitiae perfectionem: quia visioni Dei debet.

Ggg 3

tur

§. 28.

Resp.

§. 29.

Obiectio.

Resp.



S. Tho. q. 17. art. 3. tur eiusdem amor, ex quo derivatur amor in proximum. Tandem non exigitur amor solius naturæ, ut est formaliter potens redamare; sed sufficit amare personam in aliquo priori consideratam cum gratia, quæ formaliter constituat potentiam redamandi: sic amamus visionem cognoscentes gratiam habitualement, sine qua visio nulli contingit.

### SECTIO III.

*Utrum Deus ut beatus proximum, sit amabilis propter ipsum?*

§. 30.  
Conclusio.

**E**X superiori sectione facile concludo, Deum, ut est obiectum beatitudinis alienæ, esse amabilem propter se. Itaque cum ego amo Deum mihi ut finem ultimum, eius amoris obiectum formale adæquatum sunt, Deus, eius visio, & ego: Deus ut finis *qui*; ego *cui*; visio ut *quo*: ita ego possum amare adæquatè, ut obiectum formale, Deum ut finem *qui*, & ut beatitudinem obiectivam; proximum ut finem *cui*; visionem proximi de Deo ut finem *quo*: & sic constitui potest virtus Theologica, qua Deum proximo concupiscam, ut cum concupisco mihi.

§. 31.  
Ratio à priori.

Ratio à priori est: quia hoc obiectum est bonum per se, nulla considerata utilitate ad aliud: ergo est amabile per se. Etenim tam consentaneus est Deus visus naturæ rationali proximi, ut rationalis est; quam meæ naturæ: est ergo amabilis per se: & sicut potest amari visio Dei, ut depellit ærumnas alienas; ita & Deus, ut in ratione obiecti proximum beat, & depellit miseriam æternam: & sicut mihi placet proximus ratione visionis, potest idem placere simul cum Deo & visione. Recognosce ea, quibus probavi Deum esse amabilem in ratione obiecti disputatione 96. §. 31. & disputatione 98. à §. duodecimo, & hac disputat. à §. 23. ex quibus hæc conclusio est facilis probatu.

§. 32.  
2. Prob.

Secundò probatur: Deus, ut est mihi bonus tamquam finis ultimus, est amabilis à me: ergo & est à me amabilis, ut est bonus proximo tamquam finis ultimus. Probo consequentiam: quia obiecta formalia non mutantur: Deus enim, visio Dei

in Petro, & Petrus ipse eiusdem sunt speciei; ac Deus & visio Dei in me, & ego: ego enim & Petrus eiusdem sumus speciei; item & visio Petri & mea; Deus autem est idem numero: ergo tota ea bonitas eadem specie est in Deo, Petro, & visione Petri de Deo; ac in Deo, me, & mea visione Dei.

Huic tam aperto argumento respondent aliqui, esse quidem obiecta multa eiusdem speciei, quæ amantur proximo honestè; mihi autem non honestè: ut ego honestè amo proximum propter ipsum, cum quo amicitiam exerceo; at mecum non exerceo amicitiam honestam: quia ad amorem mei non exigitur nisi inclinatio naturalis. Secundò, ego iustitiâ volo servare ius alienum; at non volo ex iustitia, ut mihi servetur. Addūt insuper amari à me Deum proximo, nullius esse virtutis; nisi addatur aliquod motivum honestum virtutis ad alium.

§. 33.  
Arg.

Respondeo, si obiecta sint secundum se spiritalia, & utilia ad vitam æternam, ea omnia tam honestè amari mihi à me, quam proximo; immò & honestius: ergo cum ego desidero ut proximus exerceat charitatem, religionem, aut poenitentiam; multo honestius est eos actus reflexè velle mihi: item ego & proximus sumus in gravi necessitate; honestius est mihi opitulari, quam proximo, cæteris paribus. Quòd si versamur in aliquo animi periculo; honestius est mihi optare auxilia ad illud averendum, quam ea optare proximo. Sunt autem nonnulla, quæ alijs amantur honestius, quam sibi ipsi; alia verò honestius sibi, quam alijs. Si autem obiectum amatum sit undique spiritale, ut ego illud amo mihi, possum & alijs, & è contrà. At Deus visus est undique spiritalis, & est ipsa vita æterna: est ergo honestè amabilis mihi, & alijs.

§. 34.  
Resp.

Adverte, à me hic nondum expediri, utrum sit amabilis eodem habitu, vel diverso? sunt enim nonnulla obiecta, quæ ad alium postulant diversam virtutem, ac ad se: ut voluntas servandi ius alienum, est iustitia; secus voluntas ut alij id mihi servant: item castitas est voluntas servandi in me temperantiam in tactu, estq. diversa à virtute, quæ eam volo ab alio servari: & hoc probat obiectio proposita §. 33. at nō probat non posse amari honestè ea obiecta propter ipsa. Christus enim D. voluit à nobis honestè exerceri poenitentiam propter honestatem eius virtutis; at ipse eam non exercuit quoad actus deplorandi propria delicta: quia nihil mali gessit, nec potuit.

§. 35.  
Animad.

tuit. Quod obijci tur, non esse necessariam virtutem ad amorem sui, est falsum: quia ad amorem vndique honestum, est virtus. Item non est e re: quia illa est singularis ratio, alijs obiectis minimè communis. Ibi obijcitur non fore actum virtutis amare Deum, aut eius visionem proximo, nisi ex aliquo motivo ad aliud, scilicet, propter proximum; aut quid simile. Quod miror: est enim quæstio, vtrum sola visio beata, aut illa simul cum Deo sit amabilis proximo propter ipsum: id est, vtrum Deus sit amabilis vt finis qui vltimus, & vt conveniens Petro vt fini cui, & visio vt finis quo. Quibus terminis apertè significatur Petrum amari propter ipsum: quia obiectum formale semper amatur propter ipsum: eius enim bonitas est amoris primà ratio. Item significatur Deum amari vt convenientem, sive quia conveniens est Petro. Est (inquam) hæc quæstio, vt est ea quæstio, qua quærimus: vtrum Deus vt finis vltimus sit à me mihi amabilis? in quo includitur, *vtrum ego sim amabilis vt finis cui* propter me? & vt implicarentur termini, si quis diceret Deum mihi amari, vt fini cui, & me non amari propter me; sic implicantur, dum asseritur Deum amari proximo, vt fini cui, quin proximus ametur propter ipsum; & quia Deus ipsi ametur. Amatur ergo proximus propter ipsū, & Deus vt finis vltimus propter se; proximo tamen, vt dixi, sicut à me mihi. Quod si volunt me non esse obiectum formale spei; sed me esse finem cui, qui non est obiectum spei formale: & eadem ratione proximum non esse obiectum formale; sed solum finem cui: respondeo, Deum honestè amari mihi, & huic actui præfigi motivum ad me: quia quod amo, mihi amo, & meam amo beatitudinem; ita, qui eam amat proximo, eam illi amat vt fini cui: & adhibet motivum ad alium, scilicet, beatitatem alienam, quæ est motivum ad alium: quia ex parte sui est comoda alijs, vt mea beatitas est ad me, quia comoda mihi. Quod apertè probatur exemplo misericordiæ, qua volo proximo levamen inopiæ.

§. 36. Aliena igitur beatitas amari potest. Primò charitate in Deum, vt obiectum materiale. Secundò etiam vt obiectum materiale amicitia morali in proximum ob eius gratiam habitualement. Tertiò potest sola visio amari, vt obiectum formale amicitia, aut misericordiæ morali. Quartò visio & Deus vt obiectum formale amicitia, aut misericordiæ Theologica. Vtrum

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

autem hæc virtus sit à spe distincta; mox disquiro.

## SECTIO V.

*Vtrum aliena & propria beatitas propter ipsas eodem specie habitu amantur?*

### SUBSECTIO I.

#### *Pars affirmans.*

**A**LIIQUI censent eodem habitu spei amari propriam & alienam beatitatem propter ipsas. Bañez. in articulum tertium; Aragon ibidem. Lorca disputatione secunda, numero tertio. P. Beccan. capite decimo septimo, quæstione secunda, numero septimo, & alij. Primum fundamentum est ab auctoritate Sancti Thomæ; iam tamen ostendi §. secundo, & 17. Sanctum Thomam loquutum de felicitate aliena, vt de obiecto materiali; vt de formali autè potius asserit oppositum. Secundò moventur: quia Sanctus Augustinus tomo tertio, in Enchyridio, capite decimo quarto, asserit sperari à nobis omnia, quæ petimus oratione Dominica. Respondeo, allegationem esse mendosam: nec enim ibi id asserit Augustinus; quod si assereret, facilis esset explicatu: omnia enim illa pertinent ad singulos fideles, & qua parte sua sunt bona, ea sperant, vt patet ex capite 1. i. neque verò Augustinus est sibi adversus, quem ab opposita esse sententia, ostendam §. 49.

Primam probationem petunt à Paulo 2. ad Corinthios 1. 7. *spes nostra firma est pro vobis, scientes, quod sicut socij passionum estis; sic eritis & consolationis.* Et ad Philippenses 1. 6. *confidens hoc ipsum: quia, qui cepit in vobis opus bonum, perficiet.* Non urgent: primum, quia Paullus loquitur de societate consolationis accipiendæ ex victoria tentationum, & ærumnarum: eis enim scribit Apostolus se à tribulatione ereptum, certus Corinthios inde accepturos voluptatem, vt affecti erant tristitia ex Apostoli labore. Quod indicat Pater Iustinianus, & ex textu colligitur. Quia verò Patres id etiam intelligunt de consolatione æterna, respondeo Paullum habuisse desiderium de felicitate

Ggg 4

Corin.



*Resp. 2.* Corinthiorum, quod fuit spes, ut est de ob-  
fecto arduo futuro, non tamen elicitā ab  
habitu spei; sed charitatis, quam dixit A-  
postolus omnia sperare. Secundo respon-  
deo desiderium illud fuisse à spe: quia A-  
postolus ex sua beatitudine amata propter  
ipsam, speravit, & procuravit beatitudinem  
aliorum: sic ad Philippenſes 4. 1. eos com-  
pellat suum gaudium atque coronam. Ter-  
tiò speravit Corinthiorum salutem, non ta-  
men spe tendente in propriam; sed in alie-  
nam salutem: uterque enim habitus est spes;  
alienam autem amari propter ipsam eodem  
habitu, nullus colligit ex Paulo. Idem dico  
de secundo testimonio.

§. 39.  
*2. Prob.* Ab exemplo probant eam sententiam:  
quia, teste Sancto Thoma, ut vno habitu  
charitatis diligitur Deus, & proximus; ita  
eadem spe diligitur propria, & aliena bea-  
titas; & eadem fide credimus, quæ nobis, &  
alijs dicuntur. *Resp.* deo spem & charitatē  
esse pares in illis obiectis attingendis: quia  
charitas solum Deum habet obiectum for-  
male; proximus autem est eius obiectum  
materiale: nā proximus ut obiectū forma-  
le diligitur amicitia morali: ita spes habet  
propriam beatitudinem formale obiectum;  
alienam verò materiale; hæc autem ut for-  
male, amatur habitu distincto. Argumen-  
tum de fide est contra Sanctum Augusti-  
num tomo 3. in Enchyridio cap. 8. discrimi-  
nat enim fidem à spe; quòd hæc est de solis  
bonis sperantis; illa de bonis & malis creden-  
tis, ut aliorum. Rationem discriminis red-  
dam §. 40.

§. 40.  
*3. Prob.* Ab absurdo item arguunt: quia ille a-  
ctus est Theologicus, non charitatis: quia  
exerceri potest ab homine peccatore; nec  
amicitiæ moralis infusæ, quæ incognita est  
Authoribus, nec est alius virtutis à spe dis-  
tinctæ; alioqui esset quatuor virtutes Theo-  
logicæ: ergo est spei. Tota difficultas huius  
argumentationis est in assignando habitu,  
ad quem spectent hi actus. Respondeo pri-  
mum, non esse absurdos plusquam tres ha-  
bitus infusos Theologicos: etenim Prophe-  
tia clara, qua evidenter cognoscitur Dei au-  
thoritas, est habitus Theologicus distinctus  
à fide, ut dixi disp. 28. §. 12. & 15. lumen itē  
gloriæ distinguitur ab utrâque: item osten-  
di disput. 56. de unitate specifica habituum  
fidei nihil esse certum ex Scriptura, Conci-  
lijs, aut Patribus. Dico igitur, posse respon-  
deri tres esse in via virtutes Theologicas:  
Fidem, Spem, & Charitatem, id est, tres  
modos attingendi Deum. Primus est fidei,  
quo cognoscitur Dei authoritas, & revela-  
tio, sive vnus habitus sit, sive plures. Secun-  
dus est spei, quo Deus amatur imperfectè,

illum referendo ut finē qui ad nos finē cui:  
hæc est spes, sive vnus habitus sit, sive plu-  
res. Tertius est charitas, qua Deus amatur  
propter ipsum solum, sine vlla relatione ad  
creaturas. Quis autem certò scit spem non  
includere plures qualitates habituales par-  
tiales? ut enim est vna Logica cum pluribus  
habitibus, cur nō poterit esse vna spes? equi-  
dem charitas vna simplex qualitas est; nec  
de hoc dubito. At verò Deus amari potest  
mihi & alijs duobus habitibus. Quæ doctri-  
na non est improbabilis, si sola ratione mo-  
veamur.

Quia verò frequenter Scholastici docent,  
singulas harum virtutum esse vnā simpli-  
cem qualitatem: respondeo secundo, eum  
habitum spei de aliena beatitate esse possi-  
bilem; non tamen esse de facto: quia eius  
actus rarò exercentur: perfecti enim ex  
charitate optant aliorum salutem: item ex  
amicitiā morali habente obiectum formale  
gratiam habitualem; minus autem perfe-  
ctè, quàm per charitatem, amatur aliena sa-  
lus dependenter à propria amata propter  
se. Si quando verò exercetur actus de aliena  
propter ipsam, est per auxilium extrinse-  
cum. Nec enim Deus nos donavit omni ha-  
bitu possibili; sed multis, quibus perfecti  
possumus esse.

Ultimò argumentantur à priori: quia  
aliena & propria beatitas sunt eiusdem spe-  
ciei: ergo possunt eodem habitu amari.  
Consequentia patet, tum à fide, quæ prop-  
terea vno habitu credit propriam & alie-  
nam revelationem, quia sunt eiusdem spe-  
ciei; item à cognitione & complacētia, quæ  
ego exerceo de meis actibus charitatis, &  
de alienis, quæ sunt ab eodem habitu, quia  
eiusdem speciei sunt itum à priori, quia so-  
la distinctio numerica obiectorum non est  
fatis ad specie discriminandos habitus natu-  
rales, quid dicam infusos? alioquin infiniti  
essent replicandi.

Præmoneo, circa obiecta eiusdem speciei  
posse esse habitus infusos specie distinctos,  
ob solam suppositorum distinctionem. Pri-  
mum exemplo nobis sint Angeli, qui virtu-  
te infusa volunt nobis castitatem propter  
ipsam: quæ virtus in Angelis, nec est casti-  
tas; nec specie eadem cum nostra. Castitas  
enim est virtus compescens motus re-  
bellantes in personam castam; aut eos  
coercens, ne tumultuentur: eum igitur An-  
gelus ea pugnâ careat, non eget virtute  
pugnaci. Idem dixerim de abstinentia: ut  
enim Angelus est immunis potu & cibo,  
est etiam immunis periculo excedendi; nec  
 eget virtute librâte cibū. At nostra castitas  
& abstinentia vim habent frænandi libidinē.

Vnde

§. 41.

*Resp. 2.*

§. 42.

§. 43.

vnde colligo specificam distinctionem: Angelica illa virtus non habet virtutem compescendi motus humanos; eam autem habet nostra castitas: ergo virtus, qua Angelus nostram amat castitatem, specie distinguitur à nostra, propter ea prædicata distincta.

§. 44. Non recuso ergo posse divinitus esse aliquem habitum, qui in Angelo non possit eos motus compescere, quia in eo sunt impossibiles; idem autem numero possit eos compescere in homine, cui potest infundi. At huiusmodi habitus non agnoscuntur existere; sed alij respondentes actibus & habitibus naturalibus circa objecta. Actus autem naturales Angelici non habent vim compescendi meos motus; nec item habitus acquisitus illis actibus: ergo nec habitus infusus circa idem objectum habet eam virtutem; cum tamen castitas hominis sit de eodem omnino objecto formali: ergo de eodem objecto possunt esse virtutes distinctæ propter illam vim compescendi motus proprios.

§. 45. Clarius exemplum est in Christo Domino, cui Theologi frequenter negant virtutem specialem pœnitentiæ, quia huius objectum est deplorare propria flagitia, & pro eis Deo satisfacere: si autem eadem virtus potest exerceri in omnia objecta eiusdem speciei, licet Christus D. omni peccato caruerit; potuit exercere pœnitentiam specialem in nostra peccata, quæ sunt eiusdem speciei cum peccatis, quorum illa humanitas est secundum se capax: ut ergo distinctio subiectorum habentium & non habentium peccata, constituit distinctas virtutes in idem specie objectum formale; ita distinctio personarum adepturarum beatitatem constituit spes specie diversas, propter modum diversum tendendi. Et quidem Petrus Lorca vsus hoc argumento proposito §. 42. deberet illud memoriâ tenere, cum excudit Commentaria in tertiam partem; quibus disput. 38. num. 18. Christo negat virtutem specialem pœnitentiæ, quia non potuit inquinari peccato. Cum enim nos peccata habuerimus, cur non potuit ea deplorare virtute eiusdem speciei cum nostra pœnitentia speciali, ut ex ipso Lorca possumus nos eodem habitu propriam & alienam sperare salutem? Hæc dixi, tum ad hominem, tum ex sententia communi: ut ex ea hanc meam minus communem explanem. Absolutè enim ego vol. 3. disp. 49. §. 23. admisi habitum & actus pœnitentiæ in Christo D. licet non sub denominatione pœnitentiæ. At non dixi eo habitu deplorari aliena peccata; sed odio haberi possibilia animæ Christi secundum se. Vnde hanc sententiam con-

firmiter: quia pœnitentiam admitto, non ad aliena peccata; sed ad propria possibilia.

Ad argumentum ex §. 42. nego consequentiam de habitibus nunc existentibus: Ad primam probationem ex fide, respondeo, disparem esse in utraq; rationem: quia objectum fidei in quovis supposito est eiusdem rationis, & eodem attingitur modo, nempe, per se, & obscure. Est enim nulla, aut exigua differentia in propria, & aliena revelatione obscure proposita: quia fidelis, ut attingens utramque, manuducitur evidentiâ morali. Spes autem diversa ratione id præstat: aliena enim beatitas exiguo labore nostro comparatur, quia non multum à nobis pendet (ut suppono); beatitas autem propria ah, quàm caro emitur! hic autem modus, quo sperans continendus est in officio Christiano, & ad bona opera excitandus discriminat habitum. Vnde castitas specie differt à virtute, qua ego opto alios esse castos; & idem est de obedientia, pœnitentia, & alijs virtutibus. Nec enim Iob tam fuit admirandus studio, quo voluit ab uxore æquo animo calamitatem ferri; quàm portendenti sua patientiâ. Eadem ratione respondeo ad probationem de cognitione, & complacentiâ. Cognitio enim est de eodem objecto, & modo eodem. Idem dico de voluntate, si non sit efficax de se: quæ enim ab similem habent efficaciam, specie differunt. Ad secundam probationem respondeo, objecta eiusdem speciei non esse satis ad habitus disparandos, nisi ob diversitatem subiectorum sit modus tam diversus, ut ex illo colligantur prædicata distincta specie, intrinseca actibus, & habitui.

Obijcis, beatitatem alienam nobis etiam esse difficilem: si quis enim eam optat efficaciter, se pœ se periculis exponit: ut si quis ad baptizandum infantem, prædicandum infideli, reconciliandum hæreticum, persuadendum virtutem fideli, se exponat vitæ discrimini. Respondeo, disparem esse rationem: singuli enim possunt ob spei objectum formale totam suam vitam ad Christianam revocare normam: nam bona opera, quibus lex integrè servatur, & superantur tentationes, & quibus gratiam adipiscimur, & augemus, sunt media instituta à Deo ad certissimam consequutionem gloriæ: quæ omnia possunt à fide dirigi in vitam æternam, ut media, quibus illa comparatur. Itaque nullum opus, nullaque vel exigua victoria non potest in hunc finem dirigi. At aliena salus non ita comparatur: nec enim à nobis impetratur condignè, nec infallibiliter, nec nostra opera sic ad eam diriguntur. Opera autem omnia Christi ita fuere directæ: qua-

Ggg 5

propter

46.  
Ad arg.

§. 47.  
Object.

Resp.



propter verisimile est eum habuisse vnum simplicem habitum, quo nostram salutem optavit, & gaudium exercuit de sua, quam etiam eodem habitu posset sperare.

## SUBSECTIO II.

### *Partem praefero negantem.*

§. 48.  
Concl.  
S. Thom.

**C**ENSEO alienam & propriam beatitatem propter ipsas non amari eodem specie habitu. Haec conclusio est aperte S. Thomae art. 3. ut explicui §. 2. & 17. ut autem constet S. Thomam censuisse, non sufficere ad spem, bonum speratum esse personae aliquo pacto spectantis ad sperantem, ut probaret in Christo non esse spem, quamvis videretur sperare posse bona Ecclesiae, haec ait 3. part. quaest. 7. art. 4. ad 3. *Et quia spes dicitur proprie respectu alicuius, quod expectatur ab ipso sperante habendum; non proprie potest dici, quod virtus spei Christo ratione inducta conveniat.* Alios auctores pro ea sententia adducit, & sequi videtur P. Luisius dis. 60. dub. 4. eandem prius docuerat P. Vazquez 3. part. d. 43. num. 3. deinceps P. Suarez d. 1. sect. 3. num. 16.

Luisius.  
Vazquez.  
Suar.

§. 49.  
August.

Et quae haec sententia S. Augustini tomo 3. in Enchyridio cap. 8. his verbis: *spes autem non nisi bonarum rerum est; nec nisi futurarum, & ad eam pertinentium, quae earum spem gerere perhibetur.* Nonnulli, ne aperto Marte Augustinum oppugnent, asserunt, eum loquutum de rebus alienis, quando personae ad quas pertinent, nullo modo sunt nobis coniunctae. Contra: S. Augustinus ibi recenset, quibus in rebus fides spesque conveniant, atque dissideant; convenire eas dicit, quia neutra videt obiectum suum; dissidere autem, tum quia fides est rerum bonarum, & malarum, futurarum, praesentium, & praeteritarum; spes autem non nisi de bonis, de futuris, & de proprijs. Et cum dixit fidem efferrerum alienarum, produxit exemplum; *nec solum (inquit) de alijs hominibus multa, quae ad religionem pertinent, verum etiam de Angelis credimus: aliena igitur vocat, quae aliorum hominum sunt, & Angelorum: spem vero videtur sentire, nec de Angelis esse, nec de alijs hominibus; sed de sola persona sperantis: subiicit enim immediate, spes autem non nisi bonarum rerum est; nec nisi futurarum, & ad eam pertinentium, qui eorum spem gerere perhibetur.* Ut ergo opponitur spes fidei in obiecto, ita & in fine cui. Nec S. August. potuit ibi ea de re cogitare: etenim cur fides esset de alijs, & Angeli aliisque homines dicerentur alijs a S. Augustino, cum

Obiect.

Resp.

egit de fide; agens autem ibidem de spe, eosdem Angelos & homines non censeret alios a sperante? Si enim coniunctionem spectes, fides tam nos considerat concives caeli, quam spes. Egit igitur Augustinus de rebus spectantibus ad personam sperantis consideratam physicè: unde fidem admittit de rebus personae sperantis, & aliorum; spem vero de rebus solius sperantis: qua nota eas distinguit, his verbis: *quae cum ita sint, propter has causas distinguenda erit fides a spe, sicut vocabulo, ita & rationabili differentia.* Cum ergo S. Augustinus ceteros homines & Angelos dicat esse alios a sperante, & credente; & hoc discriminet fidem a spe, nullo verbo facto, quo indicet hanc alienitatis distinctionem, nullo fundamento investitur. S. Thomas non interpretatur Augustinum, ut ij Auctores; sed in argumento, sed contra, constituit hanc sententiam Augustini, & sequitur aperte. Quid autem senserit S. Thomas de hac unione, dixi §. 2. & 17. & 48.

S. Thom.

## SUBSECTIO III.

### *Aliquorum probationes.*

**O**PINIONEM hanc probant nonnulli: quia potest aliquis propriam sperare salutem, & alienam desperare: ergo non sperantur eadem virtute. Probant consequentiam: quia desperatio contra virtutem spei, eam corrumpit: ut dissensus contra fidem depellit fidem. Hoc argumentum P. Luisij est optimum contra Lorcam, Bañez, & alios, qui non tenent consequentiae filum in obiecto fidei & spei. Censent enim dissensu contra fidem, hanc amitti: quare, tenentur idem asserere de spe. Nam sicut per illos, negato obiecto fidei, amittitur habitus, quia non manet obiectum (est enim idem habitus in omnia obiecta; destructus autem in vnum destruitur in omnia); ita, ablato vno obiecto spei, perit habitus in omnia, quia in omnia est vnus. Unde fateri coguntur, aut spes esse diversas, quod negant; aut desperata aliena salute, spem amitti, quod non concedent.

§. 50.  
1. Prob.

P. Luis.  
Lorca.  
Bañez.

Hoc autem argumentum apud me non est efficax. Ostendi dissensum haereticum non opponi physicè cum habitu fidei; sed praecise demeritoriè. Item posse componi actum fidei cum errore contra miracula, & alia argumenta, nec corrumpi fidem quovis assensu culpato contra illam; sed praecise haeresi, idque demeritoriè. Recognosce disputatio-

§. 51.

## SVBSECTIO III.

*Probata sententia.*

putationem 60. Eadem ratione responderi posset, spem de propria beatitate non opponi desperationi de aliena; nec spem corrumpi quovis actu contra illam; sed sola desperatione propriae salutis, ut fides sola hæresi: quia est specialis ratio. Qui enim salutem desperat alienam, non torpescit ab observatione legis; ut qui dissentitur miraculo, non occludit communem viam credendi: qui autem propriam felicitatem desperat, claudicat in observanda lege; ut qui dissentitur Ecclesiae, non est in statu, quo Deus homines docet mysteria fidei. Item ut ipse P. Luisius censet fidem corrumpi quovis hæretico dissensu, nec eam exerceri posse circa alia obiecta aliter applicata; ita dici posset spem corrumpi. Quamvis enim propriam salutem speret quis ob aliqua argumenta; at non sperat infusa spe; sed aliam imperfectam: quia spes perfecta non componitur cum ullo actu imprudenter exercito in suum obiectum, ut ipse dicit de fide. Nec enim difficile est utraque ad hominem conferre. Vnde oportet, ut ipse dicat, vel fidem non corrumpi physice errore; vel non probari suo argumento, spem esse distinctam in alienam, propriamque salutem.

§. 52.  
2. Prob.  
Refut.

Secundo probant eandem doctrinam: quia spes dicitur communiter amor concupiscentiae; sed si amarem per eam beatitatem alienam, esset etiam amor amicitiae. Respondeo, in spe reperiri conceptum concupiscentiae frequenter admissum à Theologis: semper enim est ordo ad proprium bonum amantis. At cum hac ratione componitur, ut sit etiam amicitia cum alio: quia cum etiam amat propter ipsum. Comparatione autem diversae personae idem actus est amicitia, & concupiscentia. Neque hæc differentia arguit plus quam numericam distinctionem personarum, quibus aliquid optamus: cum enim ego mihi bonum opto, est concupiscentia; cum autem Paulo, est amicitia.

§. 53.  
3. Prob.  
Refutatur.

Tertium argumentum est: quia spe erigitur animus sperantis ad consequendam felicitatem æternam, quæ si desperatur, est ob ignaviam; secus autem est, quando speramus, aut desperamus alienam. Respondeo, nihil inde concludi: quamvis enim eos affectus ab similes experiamur; non propterea præcisè sunt ab habitu diverso: quia vehementiores sumus illò habitu in propria commoda, quam in aliena.

**I**N reprobabili dumtaxat, & ex sola Dei voluntate pendente, vix aliquid certi afferetur. Iam dixi posse vno habitu divinitus infuso amari propriam beatitatem propter ipsam, & alienam propter ipsam: quem habitum §. 47. dixi esse probabile donatum Christo. Possunt item illa duo obiecta amari propter ipsa duobus habitibus specie distinctis. De facto autem non amari eodem specie habitu, probat primum authoritas S. Augustini & S. Thomæ: hæc plurimi facienda est; illa numquam deferenda, nisi argumento cogente; omnia autem diluta sunt superius.

§. 54.  
1. Probatur.

August.  
S. 1. hom.

§. 55.  
2. Probatur.

Secundo probatur: quia castitas infusa non habet pro obiecto formali temperantiam hominis distincti ab habente ipsam castitatem; nec obedientia habet subiectionem alienam; sed propriam: ergo nec spes habet pro obiecto formali beatitatem alienam.

Respondent spem esse de bono proprio; vel physice, vel moraliter: quia enim alios consideramus ut nobis coniunctos, illorum bona & mala, nostra censemus. Quam doctrinam avidius aliqui sequuntur, quod arbitrantur se eam ex S. Thoma mutuari. Iam tamen ostendi §. 2. 17. & 48. S. Thomam egisse de aliorum beatitate, ut cum nostra coniungitur, tamquam obiectum materiale cum formali; aut medium cum fine: eaque propter adductus eodem §. 48. spem reiecit à Christo D. quamvis Ecclesia illi sit moraliter coniuncta. Deinde eam conjunctionem impugnaui sect. 2. Adde à Beatis non censerì proprios, cruciatus animarum in igne peccata purgantium; quamvis cum illis animabus sint charitate, & expectatione coniuncti; cum multis autem multis alijs rationibus; nec propterea sperant earum animarum salutem.

§. 56.

Deinde impugnatur eadem doctrina: quia proximus tam est mihi coniunctus, ad ei optandam castitatem, & obedientiam; quam ad optandam beatitatem, & obedientiam, ut constabit volenti percurrere omnes titulos amicitiae, & conjunctionis; & tamen mea castitas non habet ut obiectum formale temperantiam proximi, nec mea obedientia subiectionem proximi: ergo nec mea spes habet ut obiectum formale beatitatem proximi. Consequentia videtur manifesta: quia sicut munus castitatis & obedientiae est, subiectum suum reddere facile, aut potens ad subiiciendos motus rationi, & volun-

§. 57.



S. Tho. q. volutate superiori; ita munus spei est, subie-  
 17. Art. 4. tum reddere facile ad observandam legem,  
 ex affectu in beatitudinem æternam: cuius  
 muneris parum interest illa coniunctio mo-  
 ralis. Est enim hæc virtus ad superandas dif-  
 ficultates, quæ physicè sentiuntur, & retar-  
 dare possunt animum; non verò ad alias,  
 ut patet in castitate, obedientia, & alijs.  
 Vtrum autem uterque habitus sit appellan-  
 dus spes? quæstio est de voce; appelletur  
 tamen spes, & asseratur, possibiles esse duos  
 habitus spei; existere vero non nisi unum.

## DISPUT. C.

*Vtrum possimus licitè spera-  
re in creaturis?*§. 1.  
Valent.

Bellarm.

P. Gault.

§. 2.

Confr.

PATER Valentia d. 2. quæst. 1. p.  
 1. versu *sed ex ijs*; refert errorem Lu-  
 theri, atq; Calvinii, quo negant spem  
 in bonis operibus collocandam: quia nulla  
 nostra sunt bona merita. Cardinalis Bellar-  
 minus tomo 3. lib. 5. de iustificatione c. 7.  
 eum errorem adscribit Calvino lib. 3. insti-  
 tutionum cap. 2. §. ultimo: à quibus duobus  
 per compendium Lorca d. 3. à num. 8. des-  
 cripsit Scripturæ, & Patrum testimonia,  
 quibus error ille in pugnatur apertè. P. Ia-  
 cobus Gaultierius in Chronologia sæculi 1.  
 capite, *sæcula veritas*, §. 1. fusius eum propo-  
 nit errorem verbis Calvinianis, quem eru-  
 ditè refellit §. 2. Idem effutivisse Calvinum  
 in merita Christi repetit sæculo 16. cap. 15.  
 versu *tricesimus octavus*; de cæteris id repe-  
 tit eodem cap. 15. versu, *septuagesimus*, &  
 versu, *septuagesimus sextus*.

Pono ex ijs Authoribus huius erroris op-  
 pugnationem; & vim in esse bonis operibus  
 ex gratia & in gratia factis, ad impetran-  
 dam condignè vitam æternam; operibus au-  
 tem fidei exercitis à peccatore, in esse con-  
 gruitatem ad iustificationem: quæ fuse pro-  
 bati disputationibus de merito. Hinc ar-  
 guo: sperare nihil aliud est, quàm desiderare  
 aliquid per medium, quod apprehenditur  
 probabiliter fortiturum effectum; sed pos-  
 sumus licitè desiderare beatitudinem, per bo-  
 na opera apprehensa probabiliter effectum  
 fortitura: ergo possumus in bonis operibus  
 sperare. Minor probatur: quia bona opera  
 habent vim ad impetrandam vitam æter-  
 nam, & hæc vis probati iter persuadetur  
 fortitura effectum. Cōfirmatur: sperare pos-  
 sumus salutem in pharmacis, & medicamen-  
 tis; murorum eversionem in tormentis sul-  
 phureis, vi ætoriam in armis, vitam in ali-

mentis: ergo & felicitàtem in operibus;  
 quia ut illis est vis physica ad eos effectus;  
 ita & meritis est vis moralis ad gloriam. Nec  
 solum speramus in meritis, ut sunt superna-  
 turalia; sed etiam ut libera: in utraque enim  
 formalitate speramus: in libertate & in no-  
 bis minùs principaliter, magis autem in su-  
 pernaturalitate, & in Deo: quia non sumus  
 sufficientes cogitare aliquid à nobis quasi ex  
 nobis; sed sufficientia nostra ex Deo est. Dixi 2. Cor. 3. 5  
 disputans de Prædestinatione, omne meri-  
 tum, eiusque initium esse à Deo: quia nihil  
 eius generis possumus, nec provehere, nec  
 inchoare, nisi excitati & adiuti gratiâ Dei  
 supernaturali; at cum illâ possumus. Ita in  
 nobis solis non licet fidere: sic enim nihil  
 valemus; licet autem in nobis ut subiectis  
 auxilianti Deo per gratiam, & illâ adiutis.  
 Nec enim ab ea possumus præscindi etiam  
 cogitatione, dum concipimur aliquid pos-  
 se in vitam æternam.

§. 3.

Hinc oritur, absolutè non esse sperandum  
 in nobis; sed in solo Deo: non quòd partia-  
 liter, & minùs principaliter non sit speran-  
 dum etiam in nobis; sed quia principes par-  
 tes tenet Deus; & eius gratia. Item quòd li-  
 cèt in nostra potestate sit consentire cum  
 gratia Dei; at vocari congruè, qua ratione,  
 & tempore simus consensuri, pendet ex so-  
 la gratia Dei: qua solâ discernimur in actu  
 primo logico, ut dixi disputans de Prædes-  
 tinatione. Itaque in nobis speramus secun-  
 dum quid, in Deo absolutè. Item in bonis  
 operibus absolutè: quia sunt absolutè gratia  
 Dei, & ex eius gratiâ. Quæ rectissime do-  
 cuit S. Augustinus tomo 3. in Enchyridio,  
 cap. 114. his verbis: *Maledictus est enim om-  
 nis, sicut divina testantur eloquia, qui se pro-  
 ponit in homine; ac per hoc, qui in semetipso spem  
 ponit, huius maledicti vinculo innectitur. Ideò  
 non nisi à Domino Deo petere debemus quidquid  
 speramus nos, vel bene operaturos, vel pro bonis  
 operibus adepturos.* Itaque operamur absolu-  
 tè: quia hoc sonat physicum influxum, quæ  
 præstamus absolutè adiuti gratiâ Dei; spe-  
 ramus autem non nisi in Deo, qui solus vo-  
 cat congruè, in nobis verò speramus secun-  
 dum quid: quia sequimur Deum vocantem  
 congruè.

August.

P. Bellarminus adductus §. 1. (ex quo idè  
 Lorca decerpit) pietate, & prudentiâ, qua  
 à Deo donatus fuit, monet tria. Primum,  
 cavendum esse, ne quis in se solo confidat: cū  
 enim nos soli nihil possumus in vitam æter-  
 nam, non est in nobis solis seipio ullus spei  
 vitæ æternæ; sed potius desperationi, & ti-  
 mori æterni supplicij. Secundum, ne simus  
 fidentiores iusto: est enim periculum su-  
 perbiæ. Tertium, ne cæteros Pharisaico su-  
 percilio aspernemur; sed obliti bonorum  
 operum

§. 4.

operum præeuntium, futuris studeamus, memoresque simus nostrorum flagitiorum, potiùsquam bonorum meritorum. Quibus iustis cæcidit omnia hæreticorum argumenta: cum enim Scriptura, & Patres reprehendunt eos, qui in se confidunt, est quia vel in se solis, aut præcipue; vel plus iusto de suis operibus garrunt, vel se cæteris præferunt.

§. 5.  
Animad.

Animum adverte, ab Ecclesia asseri, nos in nulla nostra actione, confidere; & peti à Deo, ut nos Cælis, & Societati Sanctorum adscribat, non memor nostri meriti; sed solum suæ misericordiæ. Sanè in nulla actione nostra confidimus ut nostra: actiones enim supernaturales non sunt nostræ, id est, debite aut contentæ ordine naturæ; sed sunt dona Dei: & idè voluit Ecclesia ostendere, nihil esse in nobis, dignum Societate Sanctorum. Ipsa enim Ecclesia alibi docet, Christum intulisse Iudæ ac latroni diversa stipendia meritorum, & bonis operibus abundantes pervenire ad gaudia cælestia. Item Ecclesia docet singulos fideles, ut de se licite sentientes suspecti sint de suis actionibus; non quòd censent illas, si bonæ sint, non esse rationem ad vitam perveniendi; sed quia nullus in singulari certus est, se exercere actiones, quales exiguntur ad vitam. Vnde veniam docet flagitandam flagitiorum, de quibus plures certi sunt; non præmia petenda absolute, cum absolute ignoretur, an ea mereamur. Vide huic scopo mirè facientia ex Patribus apud Bellarminum tomo 3. lib. 3. de iustificatione cap. 5.

§. 6.  
P. Gault.

De confidentia in Sanctis eodem modo erraverunt Lutherus, Calvinus, & alij hæretici, quos meminit P. Gaulterus sæculo 3. cap. 19. versu, *quadragésimo nono*; & sæculo 16. cap. 1. versu, *negabat*, & alibi; sed eadem ratione confutati possunt: quia sperare licet in eo, qui potest iuvare ad finem, quia ratione potest; sed Sancti iuvare nos possunt ad salutem, ut causæ instrumentariæ morales: ergo ea ratione in eis licet sperare. Quod quidem est absolute sperare in Deo: tum, quia gratia, à qua habent & substantiam operum supernaturalium, & eorum valorem ad impetrandum, est à Deo; tum, quia ipse eis vocationem congruam iniicit, ut pro nobis orent. Vnde sententia Magistri in 3. d. 26. (in quem blaterat Calvinus), S. Thomæ art. 4. & aliorum Theologorum, certissima est, in solo Deo esse fidendum, ut in causâ principali; in creaturis autem ut instrumentali. Nec iniuriam irrogat Principi, qui per eius matrem, filium, aut familiares, petit aliquid ab ipso: non quòd de eius liberalitate diffidat; sed ut illorum precibus flexus, facilius moveatur ad benèfacien-

Magist.  
S. Thom.

dum. Sic dicit Ecclesia: *ut desideratam nobis tuæ propitiationis abundantiam, multiplicatis intercessoribus largiaris*. At non est fidendum in Sanctis secundum se; sed ut sunt Sancti: sic enim non confiditur in homine; sed in Deo, ut dixi §. 3. de bonis nostris operibus.

## DISPUT. CI.

*Utrum spes sit virtus Theologica?*

## SECTIO I.

*Discrimen Spei & Charitatis à religione obedientia & alijs.*

PRIMUM monendum legentem duxi, ne arbitretur nos circumagi circulo in probanda virtute Theologica. Ostendi d. 97. à §. 26. Deum esse obiectum formale spei: quia hæc est virtus Theologica. Eam esse Theologicam non probavi ibi; sed posui ex Authoribus, quibuscum ibidem disputavi; probavi autem nullam esse virtutem Theologicam, quæ Deum attingat obiectum formale. Itaque ex Theologitate spei data mihi ab adversarijs, intuli Deum esse eius formale obiectum amatum primo eius actu: quod ipsi negabant. Nunc probanda est spei Theologitas: quia eius obiectum formale amatum primo actu est Deus. Deum autem tale esse obiectum, non est probandum ex Theologitate spei: is enim esset circulus apertus; sed probandum est, tum ex communi consensu Patrum & Doctorum, illam conscientiam ex Apostolo 1. ad Corinthios: ubi cum excellentissimam rationem vitæ Christianæ monstraret, meminit fidei, Spei, & Charitatis; quasi basium Christianæ perfectionis, quibus Deum attingimus intellectu & voluntate. Probandum item est, Deum esse obiectum formale spei: quia nobis est se ipso conveniens, nulla alia utilitate concepta; eiusmodi autem obiecta sunt digna amatu & speratu per se: quæ fusiùs ostendi, tum d. 96. §. 19. & 3. ubi probavi, Deum esse obiectum proximum spei; tum disputatione 97. §. 35. & 36. & d. 99. §. 25. ubi ostendi, Deum esse per se amabilem spei ut convenientem nobis. Nunc autem examinanda sunt, quæ in virtutem Theologicam necessario concurrunt.

§. 1.

S. Tho.



S.Tho.q.

17 art. 5.

9.2.

S.Thom.

S. Thomas quaest. 81. art. 5. asserit Deum esse finem religionis, quia est is, cui cultus defertur; eam autem ait non attingi finem ultimum: quae componenda sunt. Deus ergo non est finis immediatus intrinsecus religionis. Finem intrinsecum appello, qui amatur propter ipsum actum virtutis, ut saepe dixi; extrinsecum autem, qui non amatur actu eius virtutis; est tamen finis: quia in eius laudem cedunt exercitia virtutis. Quo autem pacto Deus sit finis immediatus extrinsecus religionis, & obedientiae, iam expiano.

§. 3.

Excellentia & iurisdictio Dei movent ad cultum & obedientiam; non tamen ut amata, id est, amor de excellentia, non me movet ad exercendum cultum per virtutem religionis, nec amor de iurisditione, ad exercendam virtutem obedientiae specialis. Probatur secundum: quia religio & obedientia specialis distinguuntur a charitate, exerceri que possunt in peccato mortali; sed amare excellentiam Dei propter ipsam est actus charitatis; nec componitur cum peccato mortali: ergo. Secundò: quia potest aliquis displicere sibi in alterius excellentia & precepto, ac simul velle exercere cultum & obedientiam specialem ex precepto. Res est clara: possum enim ego ex displicentia precepti dare operam ut abrogetur; quod si id impetrare non possum, possum manere cum eodem odio in preceptum, & simul velle parere ex suppositione quod sit. Item dolere possum de huius hominis in me praefectura, illam tamen posita, velle ei obedire: quia honestas obediendi est distincta realiter ab honestate iurisditionis, & potest amari altera, quin altera. De excellentia est eadem ratio: possunt enim duo de Principatu contendere, & Petrus: v.g. dolere de eo delato Antonio; at intuens Antonium Principem, etiam si cum dolore de amisso Principatu; potest velle parere Antonio, nec illi esse rebellis. Ita possumus non gaudere de excellentia Dei; sed nos habere negativè in illam amanda: & simul velle illam recognoscere cultu. Unde excellentia Dei non est obiectum amatum primo religionis actu.

§. 4.

Hinc oritur primum discrimen religionis, à Spe, & Charitate: quia Deus amatur primo actu harum virtutum, ad quarum reliquos actus movet, ut amatus; nisi enim Deus ametur propter ipsum, non exercetur charitas; nec hac virtute amantur alia obiecta, nisi Deo ut amato, ad ea movente, id est, nisi ille primus amor in Deo moveat ad amorem aliorum. Item, nisi primo actu spei ametur Deus, ut nobis conveniens, non exercetur spes; nec eam amantur alia obiecta,

nisi ad horum amorem nos moveat ille primus amor in Deum, ut convenientem nobis. Itaque primus actus Spei & Charitatis amat aliquid Deo intrinsecum propter ipsum; primus autem religionis actus nihil intrinsecum Deo amat: unde formale obiectum religionis non est Deus; secus Charitatis & Spei.

Primus autem religionis actus amat honestatem cultus, qui est actio creata: & primus actus obedientiae amat bonitatem parendi mandato, quod item est actio creata. In cultu externo considero actionem ipsam, quae est cultus, qualis est genuflexio, adoratio, & alia. Considero item honestatem harum actionum, quae est ipsarum convenientia cum natura rationali, aut lege: illae enim sunt convenientes legi; quia Deus illas praecipit: ut verò exerceantur virtute religionis opus est, ut amentur propter ipsas, id est, ut id, quod nos movet, sit earum convenientia cum Deo. Volumus enim significationem excellentiae Dei propter ipsam, id est, quia est significatio excellentiae Dei. Unde prima ratio amata, est ipsa significatio, quia est significatio, id est, volumus significare, quia volumus significare. Etenim significationem in concreto non amamus ob aliud obiectum prius amatum; sed ipsa significatio ratione sui amatur. Cum verò eas actiones significativas amamus ob alios fines; tunc amatur quidem significatio; non tamen, quia significatio est, sed quia utilis ad alios fines: v.g. ad complacentiam Dei, si amatur ex charitate; vel ad parendum Deo, si ex obedientia; vel ad popularem auram, si ex levi appetentia gloriae: idē dico de executione rei preceptae. Itaque obiectum formale religionis est significatio excellentiae divinae in actione aliqua; obiectum autem Spei & Charitatis, est bonitas ipsa divina.

Amor verò, quo volumus illam significationem, oritur à cognitione de excellentia Dei, quae ad amorem de cultu, & cultum ipsum movet ut cognita: cognitis enim excellentiam Dei, eiusque iurisditione & precepto, censet ratio, æquum esse, & significare eam excellentiam, nostramque subiectionem, & exequi iussa Dei. Ratio à priori: quia nihil significamus liberè signo instrumentali, nisi illud cognoscamus, ut ostendi disput. 13. cum agerem de loquutione; quae enim apprehendimus, ea loquimur, aut significamus: quia signo ipso referimus, quae mente gestamus.

In quo convenit spes cum religione: nihil enim volitum, quin praecognitum. Itaque Dei convenientia nobiscum ut cognita, excitat primum actum spei: sic & divina excellentia

ut

§. 5.

§. 6.

§. 7.

vt cognita excitat primum religionis actum & idem est proportionaliter de charitate. Est tamen latum discrimen: nam spes, & charitas, egent cognitione de bonitate Dei ad ipsam bonitatem amandam; at religio non eget cognitione de excellentia Dei ad ipsam excellentiam amandam; sed ad eam significandam. Pendet ergo primus religionis affectus à cognitione duorum obiectorum: alterius quidē amādi, alterius verò nō amādi. Amādū obiectum, est significatio in cōcreto, id est in actione aliqua, quæ est cultus; nō amādum obiectū, est excellētia Dei. Ratio à priori est: quia religio est voluntas faciēdi signū significās excellētiā Dei, vt illam significat. Vndē opus est, vt cognoscat & rem significatam, & signum vt significativum: quod non cernitur in spe aut charitate.

§. 8. Hinc deduces, quem sensum reddat hæc propositio: *idē Deum adoro, quia est excellens*: nempē hunc: *quia cognosco Dei excellentiā, illam adoro*, non verò hunc: *quia amo Dei excellentiam, idē illam adoro*. Hic enim actus est charitatis; ille religionis. Cognita ergo excellentia est principium huius iudicii: *excellētia Dei est digna adoratione*: ex quo derivatur hic affectus: *volo illam adorare, quia est excellētia Dei*; id est, *quia am cognosco esse excellētiā Dei*. Item: *volo obedire Deo, quia Dominus est*, id est, *quia cognosco eū esse Dominum*. Deus autem ad amandas creaturas charitate Theologicā, movet vt amatus: *amo enim creaturas propter bonitatem Dei*, id est, *quia amo eius bonitatem*; *adoro autem propter eius excellētiā, id est, quia eam cognosco*.

§. 9. Hæ actiones religione amata, significant subiectionem creaturæ ad Deum propter eius excellētiā: quapropter *Latria* significat servitutem. Speculativē significatur ea subiectio verbis, characteribus, & cognitionē, vt Catholici significant Ethnicorum Idololatriam. Practicē autem significatur exercendo eas actiones, quibus re ipsa ostendimus, & profitemur, nos esse Deo subiectos; quæ actiones externæ in ratione signi attingunt immediatē Deum, vt rem significatam: omne enim signum habet, pro termino immediatē significato, rem, quam significat. Vt ergo immediatus terminus, & obiectum huius signi, *Petrus Hurtado*, sum ego; ita excellētia Dei significatur immediatē actibus à religione imperatis. Ob quod S. Thomas adductus §. 2. dixit, Deum esse finem religionis: res enim significata est finis signi. Hinc Deus immediatē colitur religione, & adoratur, non quod significetur immediatus amor noster in Deū; sed immediatum signum de eius excellē-

tia. Adorari enim immediatē est, esse terminum immediatē significatū actione practica significante subiectionem adorantis, & excellētiā adorari, similiter immediatē obedimus Deo, quia exequimur præcepta Dei: quæ exequutio significat practice iurisdictionem Dei in nos.

E quibus concludo, nullo religionis, aut obedientiæ specialis actu attingi immediatē Deum, vt religio & obedientia sunt habitus efficientes affectus: quo differunt à spe & charitate, quarum affectus attingūt immediatē Deum. At verò actione imperata à religione attingitur immediatē excellētia Dei: non vt obiectum amoris; sed significationis. Vndē adæquatē consideratus actus religionis, vt coalescit ex interno & externo, tendit immediatē in Deum, eum significando; non verò amando. E contra actus voluntatis elicitus à spe, aut charitate, tendit in Deum, eum immediatē amando; non verò significando.

## SECTIO II.

### Corollarium.

HINC deduces apertam impugnationem Durandi, quam dis. 97. §. 27. huc reieci. Censet spem esse Theologicam: quia amat visionem immediatē representantem Deum. Sic argumentor: religio non est Theologica, quamvis amet cultum, quo immediatē significatur excellētia Dei: ergo nec spes in ea sententia erit Theologica. Probo consequentiam: significatio immediata Dei, in cultu imperato immediatē à religione, non sufficit, vt religio sit Theologica, quia Deus non amatur immediatē; sed in sententia Durandi, spes non amat Deum immediatē; sed solum amat aliquid immediatē Deum significans: ergo non erit Theologica. Immo multo minus erit spes Theologica: quia visio beata non conflatur moraliter vnum actum cum affectu spei; religio autem illum conflatur ex affectu elicitō ab habitu, & cultu imperato per illum affectum: quia spes non imperat visionem beatam vt propriam materiam; religio autem imperat cultum. Vndē arguo: actus religionis adæquatē consideratus significat immediatē excellētiā Dei; & non est Theologicus, quia eam non amat; sed actus spei adæquatē consideratus non significat Deum: ergo, si eum non amat, non est Theologicus. Nec refert, visionem esse signum formale Dei; non vero cultum: quia id non obest, quominus cultus immediatē Deum

§. 10.

§. 11.  
Durand.



§. Tho. q. 17. art. 1. Deum significet. Quare tam Theologicum signum est, quam visio beata, quamvis modus significandi sit diversus.

§. 12. Secundo deduces in sententijs propositis dis. 27. §. 5. 14. & 21. spem non esse Theologicam: quia sperare bonum ut obtinendum à Deo, nisi includat amorem Dei immediate amati, nihil habet non commune religioni. Nam ex parte voluntatis, nec religio, nec spes Deum attingeret immediate; ex parte autem intellectus, æquè religio pendet à cognitione de excellentia Dei, ac spes à cognitione de eius omnipotentia; ex parte verò obiecti amati, cultus non minus significat excellentiam Dei, quam auxiliū omnipotentia: ergo tam erit religio Theologica, quam spes. Immo multo melius, quia spes (ut dixi) cum auxilio sperato non efficit moraliter unum actum: nec enim auxilium, nec bonum speratum est actus spei; cultus verò est actus religionis, quæ proinde cum illo conflatur moraliter in unū religionis actum, quia in toto actu religionis nulla pars Deum amat immediate, religio non est Theologica; quamvis altera pars eius actus significet immediate Deū, & pendeatq; à cognitione de Deo: ergo multo minus spes erit Theologica, siquidem nihil est in toto eius actu, quod immediate Deum vel significet. Quæ argumenta sunt efficacia. Fides item ideò est Theologica, quia habet authoritatem Dei, obiectum formale: ostendi enim primo eius actu cognosci veritatem Dei in dicendo: unde idem est credere Deo, ac assentiri authoritati, & testimonio Dei; sperare verò à Deo præcisè, non est amare Deum: quia ego possum sperare à Deo bonum creatum, quin eo ipso Deum amen. Itaque virtus Theologica ut sic constituitur, quia eius obiectum formale est Deus. Quæ clarè docuit S. Thomas quæst. 17. art. 5. & quæst. 18. art. 2. & 1. 2. quæst. 62. art. 1.

§. Thom.

### SECTIO III.

#### *Spes est virtus Theologica.*

§. 13.

**H**ÆC conclusio certa est omnibus Theologis, & probata §. 1. ut autem constet quæstionem non esse de nomine, constat ex hac disp. discrimen fidei, spei, & charitatis à virtutibus cæteris. Hæ enim tres virtutes primo suo actu immediate figuntur in Deo: asserit immediate Dei veritatem; fides spes amat immediate Dei convenientiam nobiscum; charitas autem solum Deum amat propter ipsum. At

nulla alia virtus intellectus, aut voluntatis actu interno attingit immediate Deum; sed creaturam: ut pietas, seu gratia (gratitudo) attingit immediate beneficia creata Dei, religio cultum; obedientia executionem rei præceptæ; licet aliquæ, secundario attingant Deum, ut pietas, amicitia cum proximo, ratione gratiæ sanctificantis. Eas ergo virtutes, quæ Deum attingunt primario, Theologicas appellamus, id est, *de Deo obiecto formali*: Theos enim græcè idem est, quod latine Deus; cæteras autem vocamus morales: quia attingunt obiectum aliquod creatum frequenter spectans ad mores, ut religio mores, sive liberas actiones colendi Deum; obedientia executionem rei præceptæ, & alia id genus. Amicitia verò cum proximo ut iusto, non habet obiectum formale mores aliquos; sed gratiam sanctificantem proximi: quapropter non est moralis in Etymologia vocis; at brevitatis ergo omnes non Theologicas *morales* appellamus. S. Thomas quæst. 81. art. 5. asserit religionem non esse Theologicam, quia non attingit Deū, nec ut obiectum formale, nec ut materiale: ergo (inquies) virtus de Deo obiecto materiali erit Theologica. Nego consequentiam: ratio enim S. Thom. est evidens ad negandum, quod illi satis erat; si verò ageretur de omni virtute Theologica, aliam redderet S. Thomas, quā amplecteretur virtutem Theologicam ut sic: ut 1. 2. q. 62. art. 2. constituit virtutis Theologiæ obiectum formale Deum, quo per formalem differentiam obiectorum discriminat, virtutes Theologicas à moralibus: sic articulo primo, constituerat Deum formale earum obiectum.

§. Thom.

Obijcis, spem non esse Theologicam; sed moralem: primum, quia nulla virtus Theologica habet medium: medium enim est inter vitia duorum extremorum, & peccari potest nimio in illud amore: quod repugnat Deo, in quem nullus amor magnitudine peccat; sed spes habet medium: ergo non est Theologica. Probo minorem: quia possumus plura, & pauciora sperare, quam par est: ob quod desperatio, & præsumptio opponuntur spei. S. Thomas hoc art. 5. ad 2. rectè respondet, spem non habere medium ex parte obiecti principalis; sed minus principalis. Spes enim habet obiectum formale adæquatum Deum & creaturam: ex parte Dei non potest esse medium: quia Deus est nobis maximè conveniens, & eius Omnipotentia est sine limite, à qua possumus obtinere omnia bona possibilia. At ex parte creaturæ potest esse medium: si quis enim speret tantam gloriam, quantā perfunditur animus Christi, peccabit præsumptione; si autē nullam

§. 14.  
1. Obiect.

§. Thom.

nūllam speret, desperatione peccabit: ut patet in fide: nam, si non credimus quæ sufficienter proponuntur, sumus increduli; nimis autem creduli, si omnia credamus absq; examine prudenti. Nec vitium est in amoris magnitudine: si enim quis amet intensissimè salutē aternā, aut cultū, nō peccat excessu. Mediū verò accipitur ex parte magnitudinis, aut parvitatē obiecti: ergo si quis dat plus, quā oportet, est prodigus; si minus, est parcus, & illiberalis; si quod oportet, est liberalis. Ita si comedat plus iusto, est intemperatus; si multo minus, est stupidus. Si autem quis intensissimè medium appetat, est laude dignior, quā si remissè. Item amore etiam remisso peccatur per excessum, quando amatur nimis remissè medium ex parte obiecti.

§. 15.  
2. Obiect. Resp. Obijcis secundò, obiectū formale spei esse visionē creatam de Deo: ergo spes non est Theologica. Nego consequentiā: quia Theologica est vox affirmativa, cuius veritas deprehenditur in vna parte obiecti. Verificatur ergò in obiecto spei: quia licet altera pars obiecti nō sit Deus; est tamen Deus altera. Vndè hæc propositiones sūt veræ: *Deus est obiectū spei: spes est de Deo: ut hæc, Petrus est in gymnasio; licet cū illo sit Paullus. Ob quod spes est Theologica, ut est de Deo: est enim utrumque idem. Hæc autem propositio est falsa: spes est in Theologica: quia reddit hunc sensum: spes non est de Deo: spes non habet Deum obiectum: quæ propositiones sunt negativæ, quarum falsitas deprehenditur etiam in altera parte obiecti: ut si Petrus, & Paullus sint in gymnasio, & quis asserat: Petrus non est in gymnasio, profert propositionem falsam. Ita homo est absolutè rationalis, quia per animam utitur ratione: & hæc propositio est falsa: homo est irrationalis, quamvis corpus careat ratione.*

§. 16.  
3. Obiectio Resp. Obijcis tertio, spem non esse Theologicam: quia eius obiectum formale adæquatum est persona sperans: terminat enim primū actum; Deus autem terminat secundum. Respondeo finem cui posse amari bifariam: primū, ut ipse solus ametur primo actu; cætera propter ipsum: ut si quis sibi cōplaceat in se, vel in alio, ita ut illa complacentia sit adæquate de persona, videns autem honorem, aut salutem vel alia similia esse bona illi personæ; eadem illi procuret. Hac ratione honor: v.g. non est propriè; sed impropiè finis qui: non enim amatur propter ipsum: quia in alio est ratio, ob quā amatur, ut dicam disp. 120. impropiè autem est finis qui: ad illum enim obtinendū alia procurantur. Sic Deus non esset obiectū spei, neque hac ratione spes esset Theologica, ut probat ratio facta: licet enim Deus se ipso sit mihi

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

bonus; at hoc modo nō illum amo ob se ipsum; sed ob me prius amatum. Alia ratione amatur finis cui simul cum fine qui, ita ut primus amor terminetur ad utrumq;: quia bonitas utriusque me movet, & in utroque est ratio, ob quam illum amo. Sic amatur Deus spe: ut cum ego considero me valentē, utraq; pars me delectat per se: sic cū considero me beatum, utraq; parte delector, & ratione utriusque legem observo. Vndè sic Deus est obiectum formale spei, & spes est Theologica.

### SECTIO III.

#### *Utrum habitus acquisiti sint Theologici?*

HÆC est exigui momēti questio, cui premito, fidē humanā posse habere Deum obiectū formale. Licet enim ostēdi revelationē Dei non posse esse obiectū formale fidei naturalis, quia hæc fides ad revelationē ducitur autoritate, aut motivo humano; at autoritas Dei ea fide potest immediatè cognosci, ut cognoscitur fide infusa, nempe acceptis speciebus Dei ab obiectis creatis. Deindè sine actuali cognitione creaturarum cognoscitur Deus, ut dixit S. Thomas quæst. 2. 7. art. 3. Pono item alibi probaturus, circa Deum esse spem & charitatem naturales quoad substantiam; immò omne obiectum virtutis infusæ spectantis ad voluntatem potest esse obiectum formale virtutis adquisitæ.

Dico igitur primò: virtus Theologica simpliciter est habitus per se infusus. Hanc conclusionem docui disputat. 31. §. 14. Est S. Thomæ 1. 2. quæst. 62. art. 1. quamvis enim expressè non excludat virtutes adquisitas à Theologicarum classe; tamen ad consignandas virtutes Theologicas, ut sic, tribus utitur characteribus: primus est, obiectum formale Deus; secundus, infusio per se ab ipso Deo; tertius, cognitio ex sola revelatione: quapropter religio, obedientia, & aliæ non sunt Theologicæ simpliciter: quia, licet à solo Deo donentur, & ex principiis naturæ dignosci non possint; tamen earum obiectū formale non est Deus. Hanc doctrinam tuetur contra Scotum Caietanum hoc artic. 5. cum alijs Thomistis. In quæstione de voce standum est vsui S. Thomæ, dum eius autoritatis pondus non satis aliunde retardatur.

Obijcis: habitus Theologiæ est simpliciter virtus Theologica; & nō est infusus per se: ergo nō est de ratione virtutis Theologicæ

H h h

simpliciter

§. 17.

S. Thom.

§. 18.

1. Concl.

S. Thom.

Caiet.

§. 19.

Obiectio.



§. Tho. q. 17. art. 1. *I*mpliciter infusio per se. Caietanus 2. 2. q. 17. art. 5. versu *ad hoc dicitur*, respōdet Theologiam non esse virtutem Theologicam, quia eius actus est scientificus, & nō est evidens; scientia autem obscura non est virtus: quam doctrinam probāt Aragon, & alij. Contrā, Theologia nequaquam est scientia: quia nō titur p̄missā obscurā. Deinde scientia certa cur non erit virtus, vt est fides, quæ est immediatē de Deo; obscura tamen? certitudo autem illam constituit virtutem, quidni & Theologiam? maximē cum fides non attingat perfectionem, quæ inest cognitioni immediatæ de Deo; vt Theologia non attingit perfectionem scientiæ.

§. 20. *S*ecundō responderi potest, Theologiam non esse immediatē de Deo. Hoc est verum; at absolutē habet Deum obiectum formale: omnes enim habitus Theologici inniuntur partialiter immediatē p̄missā revelatā; remotē verō revelationi. Ostendi autē disp. 10. sect. 1. actus remotē ortos à revelatione absolutē esse de fide, & revelationem esse eorum obiectum formale. Aragon respondet Theologiam innixam discursui, & illationi. Iam ostendi disp. 10. §. 30. illationē nihil esse ex parte obiecti; esto tamen, at negari non potest Deum & illationem esse obiectum Theologiæ: ergo Theologia est virtus Theologica.

Aragon.

§. 21. *A*d argumentum ex §. 19. nego antecedens. Primum, quia Theologia non est propriē habitus, ac propterea non est virtus; est autem Theologia aggregatio specierum impressarum de conclusionibus obiectivis deductis ex altera p̄missa fidei, & altera naturali. Secundō, non est virtus: quia licet Philosophi admittant virtutes intellectrices carentes merito in sui exercitio; at virtus Theologica accipitur pro ea, quæ cum merito exercetur. Theologia verō (si est habitus) propriē est habitus conclusionis, qui non exercetur in se & proximē cum merito: quia in assensu conclusionis operamur necessariō quoad speciem & exercitium; est autem meritum in exercenda fide circa existentiam revelationis. Tertiō, respondeo Theologiam esse virtutem Theologicam non ratione sui; sed fidei, à qua pendet. Clarius respondeo, eam esse Theologicam virtutem imperfectē: quia licet absolutē agat de Deo, qua parte Theologica est; at non est à solo Deo efficienter: ob quod est secundum quid Theologica.

§. 22.

2. Concl.

Scotus.

Vazq.

P. Luis.

*D*ico secundō: habitus adquisitioni sunt interdum Theologici, non absolutē; sed secundum quid. Sic accipio Scotum in 3. d. 26. & eius discipulos, P. Gabr. P. Luis. dis. 65, versu ultimo, & alios. Hos esse Theologicos constat, tum ex Philosophis cōpellan-

tibus Theologos eos, qui Metaphysicā student, quā *Theologiam naturalem* appellant; tum quia eorū obiectū formale est Deus; vt ergo à *Logos* Dialectica dicitur *Logica*, & ab *Astris* Astronomia dicitur *Astrologia*; ita à *Theos* virtus dicitur Theologica: est enim appellatio derivata ab obiecto formali. Tandem habitus Theologiæ retinuit sibi nomē *Theologia*. Eas virtutes esse secundum quid Theologicas, patet, quia, vt observat S. Th. 1. 2. quæst. 62. art. 1. Theologiæ virtutis munus est, nos dirigere in Deum; hoc autem imperfectē præstant virtutes adquisitionis: ergo ratio virtutis Theologiæ est illis secundum quid.

§. 23.

3. Concl.

*D*ico tertiō: ratio virtutis melius est in virtute per se infusa morali, quā in adquisitione Theologica: quia illa perfectius nos ducit in Deū, & ab ipso solo fit. At verō cōpellatio *Theologica*, magis propria est virtuti adquisitionis de Deo obiecto formali, quā morali infusæ per se: quia appellatio magis propria & frequētiore est ab obiecto formali, quā à principio activo, & sine extrinseco. In quæstione de nomine hæc satis.

## DISPUT. CII.

### *Utrum spes sit distincta ab alijs virtutibus?*



*N*ON est difficile discrimen spei à fide: spes enim spectat formaliter ad voluntatem, vt ostendam d. 104. fides autem ad intellectum; qua verō parte fides est in voluntate, longē disidet à spe. Nam pia affectio habet obiectum formale adæquatum actus obscuris fidei, od quod affectio pia est moralis, & non Theologica; spes autem attingit immediatē Deum, cuiusque visionem. Item omnes tenentur sperare se fore beatos; at id non tenentur credere fide Catholica absque speciali revelatione: ergo non sunt idem sperare & credere. Adde testimonium ex 1. ad Corinthios 13. *fides, spes, charitas, tria hæc; maior autem horum est charitas*. At numerus non est nisi inter distincta realiter: conflatur enim multitudine. Fit etiam ab Apostolo comparatio earum virtutum, quæ nisi inter distincta realiter esse non potest.

§. 1.

1. Cor. 13.

13.

*C*onfirmatur hic actus est bonus: ego spero me fore beatum (spectat enim ad virtutem spei: quia est de æterna beatitudine, prout est mihi commoda); hic autem actus: ego ero beatus, potest esse falsus, vt patet in omni reprobo; in quo tamē prim⁹ act⁹ est bon⁹: ergo

§. 2.

Confirm.

ergo hic secundus non est fidei Catholica: quia hæc non potest esse principium actus falsi; prior autem ille est spei: ergo possumus circa futuram beatitudinem exercere spem; quin fidem: non est ergo idem sperare, & credere; nec hac in re est dissidium, nisi cum hæreticis, qui fidem, siue fiduciam confundunt: & sicut fide carent; ita nec vera spe fruuntur, quos impugnavi sæpe. Est enim quædam confidentia, siue fiducia, quæ est actus voluntatis, quo gaudemus de securitate in bonis operibus exercitis per gratiam supernaturalem; fides autem assentiens est omnino distincta à tali fiducia. Hic actus: *Si moriar in gratia, salvus ero*, est fidei; potestque esse in desperante; hic autem: *si moriar in gratia, damnabor*, est hæreticus; hic verò: *desidero in gratia mori, & salvus esse*, est spei, si efficax sit. Hac de re vide S. Augustinum tomo 3. in Enchyridio à capite sexto, constituentem discrimen harum virtutum. Capite autem 8. concludit, fidem à spe esse distinctam, & vocabulo, & rationabili differentia: eius verba adduxi disput. 99. §. 49. vide P. Valentiam d. 2. quæst. 1. punct. 2.

August.

P. Valent.

§. 3.  
1. Cor. 13.  
13.

Spem à charitate distingui, apertè docet S. Paullus 1. ad Corinthios 13. 13. ait enim: *tria hæc; maior autem horum est charitas*. Idem definitum est Tridenti sess. 6. cap. 7. dum spes constituitur gradus ad charitatem. Nominales discrimen reddent ex obiecto formali: censent enim Deum respectu spei esse finem *qui*, qui non est obiectum formale; sed materiale. Contrà: nisi Deus ut finis *qui* esset obiectum formale, spes non esset Theologica; ut enim, Deum esse obiectum materiale, non est satis ut virtus sit Theologica; ita nec esse finem *qui*, nisi sit obiectum formale: quia finis, *qui* in ea sententia esset quædam species obiecti materialis. Alij censent, obiectum spei esse Omnipotentiam solam, ut veracitas est obiectum fidei. Contrà: si Omnipotentia amatur propter ipsam: ergo spes est amicitia cum Deo, & vera species charitatis, ut ostendam postea. Deindè spes amat Deum, ut est nostra beatitudo obiectiva; hoc autem munus præcipuè præstat Deus essentiâ, & quidditate, quæ vberius beantur Sancti.

§. 4.  
S. Thom.

Caiet.  
Aragon.

S. Thomas art. 6. discrimen constituit inter Spem & Charitatem, quòd charitas tendit in Deum illi inhærendo propter ipsum; spes autem ut aliquid adipiscamur ab ipso. Caietanus, quem sequitur Aragon, censet hoc discrimen non esse ex parte obiecti; sed ex parte modi tendendi, illudque datum à Sancto Thoma Thomas opinatur, quòd hic modus sit apertior. Ipse autem censet

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

discrimen esse ex parte obiecti, quòd fides tendit in verum; alia virtutes in bonum; charitas in bonum Dei; spes in nostrum. Verum hæc discrimina nulla sunt, nisi ex parte modi inveniuntur: nam verum & bonum ex parte obiecti sunt idem; distinguuntur autem extrinsece propter diversum modum, quo intellectus & voluntas attingunt illa. Ex parte autem Dei per eandem rationem est bonus in se, & bonum nostrum.

Discrimen est præsto: primò ex parte obiecti formalis: charitas enim amat primo actu solum Deum, ita ut ille solus sit obiectum formale adæquatum charitatis; at verò spes attingit ut formale obiectum, non Deum dumtaxat; sed etiam eius visionem, & personam ipsam sperantem. Hæc autem diversitas obiectorum formalium satis est ad discrimen spei à charitate.

§. 5.

Quia verò possumus diversis charitatibus, & amicitijs Deum amare, quæ iam omnia prædicata divina, iam aliqua, iam Deum & creaturam simul amarent ut obiectum formale; reddo secundum discrimen ex S. Thoma, & ex ipso conceptu amicitia, & concupiscentia. Deus charitate amatur, ut est in se bonus sine vlla relatione ipsius ad nostrum commodum; nec enim Deum amamus nobis; sed ipsi soli. Vnde ad eum amandum hoc modo non egemus consideratione nostri, nec nostræ felicitatis: quia hic amor oritur ex cognitione solius Dei, quæ, licet nullam creaturam representet, nos in Dei impellit amorem. Spes autem oritur necessario à cognitione nostri, & visionis Dei: quia Deum amamus nobis, ut nos beet. Hinc oritur perfectio spei, & imperfectio. Perfectio quidem, quia amat Deum propter ipsum; imperfectio autem, quia totus ille amor, totumque obiectum amatum propter ipsum, refertur ad nos, & ideo amatur, quia nobis commodum est. Quod discrimen est per se satis notum, nec alio egemus: in eo enim amore pendet Deus à nobis, & à sui visione: quia, ut finis *qui*, totus refertur ad nos; charitate autem ad nullam creaturam refertur; sed omnes ad illum.

§. 6.

S. Thom.

Adverte, Deum posse bifariam amari simul cum creatura. Primùm, cum ita vno amantur actu, ut ex parte obiectorum nulla sit dependentia obiectiva; quia disparatè amantur, & concomitanter. Cognosco ego v. g. & amo Petrum solum vno actu intellectus, & alio voluntatis; alijs autè duobus cognosco & amo Paullum solū. Deindè vna cognitione amplexor Petrum & Paullum, quos etià diligo vno actu. Petrus ergo & Paullus disparatè amantur: quia nec Petrus amatur

§. 7.

H hh 2

Paullo,



S. Tho. q. 17. Art. 3. Paullo, nec ob Paullo, nec è cōtrā; amātur au-  
tē simul: quia vel duab<sup>9</sup> speciebus impressis,  
vel vna æquivalente duabus, producta est  
eadem de vtroque cognitio, & ab hac amor  
idem. Ita possumus amare Deum simul cum  
visione beata, & nobis; non actu spei, aut  
concupiscentiæ; sed charitatis, & amicit-  
iæ. Hæc enim non impeditur, quando  
Deus amatur propter se, & non nobis; licet  
alia amentur: quia non amatur Deus relā-  
tē ad nos. Doctrinam huic similem dedi d.  
12. q. 40. Itaq; tunc ex parte obiecti solum  
est nuda concomitantia & disparatio; vniun-  
tur autem tot obiecta vno actu, propter so-  
lam perfectionem agentis. Nec divinitus  
repugnat actus amicitiae cum Deo, qui si-  
mul sit amicitia cum creatura.

§. 8. Secundò: vno actu plura amantur obie-  
cta, non solum ob virtutem agentis, sed præ-  
cipuè ob dependentiam & relationem ob-  
iectivam rerum amatarum: quia vna ama-  
tur cum relatione obiectiva ad aliam, nem-  
pè, quia illi est commoda: verè enim vna  
alteri amatur, & in illam refertur. Nec est  
vllum principium huius actus, quod effi-  
cere posset hunc amorem vnius rei, nisi re-  
latē ad aliam: tunc enim non exercetur a-  
micitia rei amatae per modum finis *qui*; sed  
concupiscentia: quia cætera non amantur  
relatē ad illam vt finem *cui*; sed potius illa,  
& alia obiecta referuntur ad alium finem  
*cui*. Hoc pacto spei amatur Deus: vnde rectè  
Sanctus Thomas primum discrimē accipit  
ex parte modi, quo spes & charitas ten-  
dunt in Deum: spes eum nobis amat; cha-  
ritas non nobis; sed ipsi Deo, ex parte cuius  
non est discrimen in obiecto vtriusque  
virtutis; sed ex parte modi, quo Deus at-  
tingitur: ob quod Caietani expositionem  
refelli §. 4. At absolutè est discrimen in ob-  
iecto formali, non ex parte Dei; sed quia  
creatura etiam attingitur spe. Fides ex di-  
vinis solam veracitatem, & sapientiam at-  
tingit: quia illa sunt satis ad extorquendam  
credulitatem prudentem; spes autem om-  
nia divina amat: quia omnia nos beant.

§. 9. Superest tertia ratio amandi Deum si-  
mul cum creatura, nempe, cum & ipse a-  
matur amicitia in ipsum, & concupiscentia  
nostri. Potest enim divinitus esse vnus  
habitus, qui simul sit charitas & spes; & quo  
amet Deus propter se, & relatē ad nos,  
vt ostendam postea, Deum exerce-  
re simul amicitiam nostri  
& concupiscentiam  
sui.

## DISPVT. CIII.

## De prioritate spei.

**B**REVITER hæc expedien-  
da: fidem esse priorem Spe &  
Charitate, prioritate naturæ,  
ostendi disp. 57. §. 3. rectèque  
probat S. Thomas art. 7. quia  
spes est amor boni, vt oportet ad salutē, cui  
præit necessariò actus supernaturalis clarus  
vel obscurus: clarus in Christo, & Prophetis  
perfectis; obscurus in plebe fidelium. Cha-  
ritas prior est spe & fide, in perfectione; na-  
turā autem posterior fide; spes verò est illā  
frequenter prior tempore in adulto se dis-  
ponente ad iustificationem: sic enim re-  
cententur in Concilio Tridentino sessione  
6. cap. 7. & rectè probat S. Thom. art. 8. quia  
frequenter incipimus ab amore imperfecto,  
qui est nostri concupiscentia; deinde gra-  
dum facimus ad charitatem. At physicè neu-  
tra virtus pendet ab altera: quia potest quis  
exercere charitatem excitatus gratiā Dei,  
quin tunc spem exerceat; & spem, quin cha-  
ritatem. In parvuli iustificatione omnes ha-  
bitus infunduntur simul; in adultorum au-  
tem iustificatione possunt simul tēpore in-  
fundi fides & spes, quādo iā nō supponūtur.

§. 10.

S. Thom.

Trident.

## DISPVT. CIIII.

Vtrum voluntas sit obiectum  
spei?

**N**ON disputo nunc, vtrum spes sit  
distincta à fide Theologica? Dis-  
tinctionem enim hanc probavi  
disp. 102. §. 1. & 2. sæpè item ostē-  
di contra hæreticos, eas virtutes esse distin-  
ctas, & differui contra inanem hæreticorum  
fiduciam disp. 52. & alibi, expugnans tripli-  
cem apud hæreticos fidem. Pono igitur spē  
non esse inanem illam hæreticorum fidu-  
ciam, qua censent, fixè apprehendi vitam  
æternam, & hac apprehensione singulos esse  
iustos ac electos ad regnum cœlestē: in qua  
apprehensione atq; fiducia constituunt for-  
maliter iustificationem. Hoc, inquā, iā alibi  
refutatum ponitur: de quo videri itē potest  
P. Suarez disp. 1. sect. 2. num. 1. & 2.

Est quæstio cū Catholicis nonnullis, cen-  
sentibus spē esse in intellectu, quos memine-  
re Almain. & Gabr. in 3. dis. 26. & P. Suarez  
disp. 1. sect. 2. n. 3. eos impugnāt: quia in in-  
tellectu, præter fidē, vix potest esse alia cog-  
nitio, quæ vocetur spes: nā illa est supernatu-  
ralis, certa, & obscura. Rēspōderi potest, eā

non

§. 11.

§. 12.

P. Suar.

Almain.

Gabriel.

P. Suarez.

non esse ex revelatione, ac propterea nec fidē; certitudinē autē posse habere aliundē.

§. 3.

Vitanda est quæstio de voce, & notandū in actu spei duo reperiri: primū est iudiciū de possibilitate rei, & de eius futuritione, quale explicabitur infra. Hoc iudiciū nec est de veracitate Dei, nec de eius fidelitate in promissis, (hoc enim iudiciū vel est fidei, qua ex revelatione Dei cognoscimus eius fidelitatē, & immediatē cognoscimus veracitatem; vel est actus evidēs, quo monstratur Dei cōstātia, & moralis immutabilitas.) Est autē iudiciū de salute futura cū gratia Dei. Quod iudiciū aliquādo in viris perfectis est moraliter certū, & appellatur *fiducia*, quam cōcipiunt ex multis argumētis, quæ non faciūt evidentiā, nec fidē certā absolutē; utpote nō deductā ex revelatione; faciūt tamen moralē evidentiā, qua quis est valdē secur⁹ suæ salutis, licet nō omninō immunis timore. Est præterea in spe desideriu de adipiscenda salute per ardua quæq; quod desideriu vocatur *spes*. Hi duo actus sunt necessarij ad spem; in vtro autem sit ratio spei formaliter? est quæstio multum de nomine.

§. 4.  
2. Confir.  
S. Thom.  
Aug.  
Probatio.

Dico primò: spes est actus volūtatis. Id asserit S. Thom. q. 18. ar. 1. & 2. 2. q. 40. ar. 2. Probatur ex S. Aug. tom. 3. in Enchyr. à c. 6. ubi asserit, spē esse de bonis, & pertinetibus ad personā sperantis; at illa fiducia potest esse de malis; id est, iudiciū de futuro dā no fixū ac firmū: potest itē esse de rebus alienis. Secūdo probatur: quia spes est virtus Theologica; sed iudiciū illud nō est Theologicū: eius enim formale obiectū est creatura, & nō Deus. Itē iudiciū illud potest nō esse certū; immò aliquandō est falsū, ut patet in reprobo, qui speravit aliquādo; at in actu spei nō potest esse illa imperfectio. Tertio, quia spes opponitur timori; timor autē est actus volūtatis. Tandē quia illud desideriu spectat ad volūtate, & est Theologicū: nō fidei, ut patet; nec charitatis, quia est cōcupiscentiæ: ergo spei. Merito P. Suar. oppositā sententiā temeritatis accusat. Ex quibus facilē deduces subiectū spei esse volūtate: actus enim volūtatis in ipsa subiectātur.

Suarez;

§. 5.  
S. Thom.  
August.  
2. Concl.  
Probatio.

Dico secūdo: spes nō conflatur ex actu intellectus & volūtatis. Colligitur apertē ex S. Thom. cōstituente actū intellectus principiu spei. Itē ex S. August. distinguente spē à fide, quia spes est de bonis proprijs. Prima probatio est, quia actus intellectus cōmunis omni Catholico sperāti est incertus, qua parte assētitur futurā suā salutē; & in reprobo sperāte, est falsus, ut ostēdam infra. Secūdo; quia desideriu assequēde salutis per difficultates superatas, est honestū & Theologicū: spectat ergo ad aliquē habitū, qui sit principiu adæquatū actus honesti.

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

ti; hic autē habitus est spes, quæ etiam per hoc differt ab habitu fidei, cuius actus non est moraliter bonus in se, & formaliter; sed per extrinsecā denominationem ab affectu pio: ob quod, ex affectu pio & actu fidei cōflatur fides in ratione virtutis exercitiē moraliter; at verò desiderium de beatitudine est per se & moraliter bonum.

§. 6.  
3. Concl.

Dico tertio: spes pēdet essentialiter à iudicio intellectus de eius futuritione: quod iudiciū est expectatio, à qua spes ipsa expectatio dicitur à Patribus, ac diffinitur. Item aliquādo præcedit fiducia, quæ est firmior assētio de futura beatitudine. Quo respōdetur ad omnia argumēta oppositæ sententię. Itē cū dicitur desperatio cōsistere in solo actu intellectus, ostendā infra, id accipiendū de peccato contra spem, & moraliter, nō tamē de desperatione absolutē & proprie.

## DISPUT. CV.

## Quos actus exercent spes in suum obiectum?

PROBATVM est spem esse habitū spectantē ad voluntatē: non possum⁹ expedire, quæ supersunt difficultates nisi examinemus, quos act⁹ terminare possit æterna felicitas. Nec ago de actibus pendētib⁹ ab alio obiecto formali; sed qui habēt formale obiectū ipsam beatitudinem, quæ propter ipsā amatur, ut explicui disp. 97. Itē brevitatis & claritatis ergo, agēdū de visione; quæ autē de illa dixero, accipiam de Deo ut beante nos per illam.

§. 1.

## SECTIO I.

## Visio quotupliciter possit considerari?

VISIO primum potest concipi ut abstracta ab existētia exercita & carētiā existendi. Etenim visio secundū se & quidditative nō includit existētiā exercitā, quia nō est necesse ut existat; nec includit carentiam existentiæ, quia potest existere: includit autē quidditative aptitudinē ad existendū; & sic potest apprehēdi, & cōprehēdi. Ita Deus potest cōcipi nec ut beans actu Petri; nec ut nō beas; sed aptus ad eū beandū: quāvis enim Deus sēper existit, & cōcipitur necessariò ut existens, at nō semper nec necessariò Petri beat; sed est indifferēs ad eum beandū, & non beandum.

§. 2.

H hh 3 Lorca



S. Tho. q. 18 art. 1. Lorca disput. 2. num. 10. censet hanc cognitionē de visione non esse in patria, propter perfectionē, qua ibi beati cognoscunt; esse autē in via, propter imperfectionē. Unde deducit in beatis nō posse esse amorē simplicē de visione; sed solum gaudium: quia neque desiderium potest esse. Impugnatur autē apertē: quia cognitio quidditativa de creaturis, illas abstrahens ab existentia, est sine imperfectione: ergo in patria potest esse. Probo antecedēs, tū in Deo, cuius simplex intelligētia repræsētat creaturas in statu possibili, quā propterea dicitur scientia necessaria; earū autem visio dicitur libera, quia eas repræsētat ut existentes: tū a priori, quia cognitio cōprehensiva obiecti non habet imperfectionē peculiārē, quā habent aliæ cognitiones; sed cōprehensio visionis potest eam abstrahere ab existentia: ergo hæc abstractio non habet specialē imperfectionē. Probo minorē: quia cōprehensio est cognitio quidditativa omniū, quæ formaliter & eminenter continentur in obiecto; quidditativa autem cognitio nō pendet ab existentia, quia in priori signo rationis, quo Deus intelligitur ante liberā creationē mundi, intelligitur mundū hunc cōprehendere: actus enim liber Dei oritur à cōprehensione creaturarū. Deniq; potest infusa scientia immediate terminari ad visionē secundum se quoad prædicata quidditativa, & cognoscere illā, ut aptam à Deo produci, quin penetret, utrū sit producta nunc: viso item Deo, potest in eo videri alia visio beata, ut possūt aliæ creaturæ; quin ex vi visionis deprehendatur earū existentia: est ergo clarissimum, posse in patria exerceri cognitionē quidditativam, & cōprehensivā visionis; quin eo actu deprehendatur eius existentia, quæ actu intuitivo distincto realiter potest cognosci.

§. 4. Secundo considerari potest visio ut non existens, ut consideratur à viatore, qui verā habet privationem omnis visionis beatæ: si enim aliquā haberet, esset beatus. In patria non potest cognosci omnis visio ut nō existens: actus enim ille esset falsus, quia illa visio, quā quis cōstituitur formaliter in patria, existit. At multæ visiones ipsius beati considerari possunt ut non existentes: cum enim multæ sint possibiles, & non existat nisi vna, cæteræ omnes sunt non existentes. Itaque S. Petrus scientiā infusā (& fortē beatā) potest cognoscere, se posse perfundi multis aliis visionibus Dei, quibus se carere videt. Huc revoco quæ dixi disput. 96. a §. 53. posse considerari visionē, nec ut existentem tunc absolute, nec ut futurā; sed existentem tunc aut futurā sub conditione boni operis: itē nec existentē, nec futuram sub opposita conditione: quæ cognitio illam non repræ-

sentat, ut non existentem. Est item ea cognitio satis ad excitandum efficacē desiderium & media ad eam eodem instanti assequendā.

Tertiō cōsideratur visio ut existens, quæ cognitio in patria est intuitiva, quia scientia infusa immediate repræsētat visionem, ut gratiam, & alia id genus obiecta. Potest itē visio beata repræsētare aliam visionem in Deo prius viso; multi autē censent, ipsam visionem esse virtualiter reflexivam in se.

## SECTIO II.

### *Visio Dei propter ipsam potest terminare tres actus amoris.*

§. 6. **H**INC deduco facillē, visionem amari posse propter ipsam tribus actibus concupiscentiæ, quorum obiectum formale sint Deus & visio, ut finis qui, & quō; ac persona ipsa amans ut finis cui. Probatur primus actus, qui est amor strictus, aut simplex: cognitionem illam, quam §. 2. & 3. probavi, sequitur amor aliquis; ille est strictus: ergo visio potest amari amore stricto. Minor est certa: quia nec est gaudiū, nec desiderium: ergo est amor simplex. Maior probatur: tū, quia omnia bona creata & increata sunt amabilia, ut cognita secundum prædicata essentialia; tū, quia obiectum illius cognitionis, ut est illius obiectū, est bonum: ergo est amabile. Consequentia patet: quia omne bonum, ut bonum, est amabile. Item idē est in illo statu cognoscibile, quia est verum: eadē ergo ratione erit amabile, quia est bonum. Antecedens autē patet: quia in illo statu est ens: ergo vnum, verum, & bonum. Quam doctrinam docuit P. Suarez in 3. par. quæst. 7. art. 4. in Commentario, & ego latē probavi in eundem locum. Ea deinceps placuit P. Beccano cap. 17. quæst. 4. num. 3. In eadem nobiscum consensere recentes plures: quam denique clarē docuit Cardinalis Bellarminus tomo 3. lib. 5. de iustificacione, cap. 7. versu sed scilicet; his verbis: *amor enim beatitudinis, ut rei nobis convenientis, spem omnem præcedit: non enim speratur, quod non amatur; ut Augustinus docet in Enchyridio cap. 117.* Idem testatur B. Thomas 1. 2. quæst. 66. art. 6. ad 2. *Spes, inquit, præsupponit amorem eius, quod quis adipisci se sperat, qui est amor concupiscentie: quo quidem amore magis se amat, qui concupiscit bonum, quàm aliquid aliud. Caritas autem importat amorem amicitie, ad quam pervenitur spe.*

Obijcies

§. 5.

§. 6.

Suar.

P. Beccan.

P. Bellar.

S. Thom.

§. 7.  
1. Obiectio  
Refell.

Obijcies primò, hunc actum esse charitatis. Contrà: obiectum formale parziale eius actus, est ipsa quidditas visionis; at nulla creatura est obiectum formale, etià parziale, charitatis: ergo ille actus non est charitatis. Deus autè est obiectum formale parziale illius actus; relatè tamè ad nos, vt finis *qui* ad finem *con*tergo nò est actus charitatis. Maior verò constat: quia ille amor fertur in Deum & visionem, vt nobis convenientes: & quemadmodum desiderium spei, tendit in Deum, vt convenientè speranti; ita & affectus ille, est in vltimam felicitàtem secundum se, vt nobis est apta: sic enim apprehenditur, vt nobis convenientis. Itaque amatur concupiscentià: quia felicità secundum se nobis amatur propter ipsam: quæ argumentatio est evidens.

§. 8.  
2. Obiectio  
Refell.

Obijcies secundo, eum actum esse amicitie propriæ, quæ est virtus moralis. Contrà: talis amor est concupiscentiæ Theologicæ, quæ nobis concupimus Deum ipsum, vt obiectum formale, & propter se. Ostendi disp. 99. sec. 1. amari posse visionem ob aliud obiectum formale, & ob se. Hoc secundum præstatur hoc amore: quia fertur in beatitudinem secundum se. Et vt desiderium de illa est concupiscentiæ Theologicæ; ita & amor secundum se: in quo nulum est, inter desiderium & amorem discrimen; nisi quod amor abstrahitur ab obiecti non existentia; secus desiderium.

§. 9. Immo hinc argumentor: concupiscentiâ possumus desiderare & sperare visionem propter se: ergo & amore stricto illam possumus amare sub eadem ratione formali. Probo consequentiâ: quia desiderium & spes, aut semper oriuntur ab amore stricto, aut frequenter; possunt autem oriri semper. Etenim spes est affectus in bonum, quod cognoscimus nobis esse bonum; & quo nos videmus carere: ergo illa bonitas secundum se nobis placet; alioquin eam non existentem non amaremus effaciter, vt existeret, quia nobis est comoda.

§. 10. Quemadmodum ergo desiderium optat, vt existat nostra beatitas, quæ apprehenditur non existere: ad quod non movemur ob bonitatem carentiæ existendi: hæc enim potius odio habetur; sed movemur bonitate felicitatis secundum se, quæ apprehenditur affecta malo illo accidente logico: itè vt gaudemus de ipsa felicitate existente, non quod existentia, vt distincta ab essentia, sit ratio terminandi amoris; sed quia ipsa felicitas secundum se apprehenditur extra causas: ita amatur strictè illa felicitas secundum se, apprehensa cum præcisione ab illo accidente logico existentie, aut non existentie. Hæc enim bonitas est ratio terminandi omnes illos tres affectus. Quod clarè conspicitur in obiectis alijs: sanitas enim & secundum se placet, & absens desideratur; præsens autem affert de-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

lectationem. Nec arbitror ab ullo hac de re posse dubitari: non enim probò nunc eodem habitu spei eam amari strictè, & desiderari; sed eam secundum se esse amabilem strictè concupiscentiâ, quia nobis est comoda.

Secundo deduco: posse amari visionem à nobis desiderio concupiscentiæ, quod sequitur cognitionem illam, quam probavi §. 4. Probatur: quia illa cognitio potest excitare voluntatem ad aliquem amorem felicitàtis: hæc enim vt habet rationem entis, & veri; ita & rationem boni; sed ille affectus appellatur desiderium: ergo. Et quidè quæ apprehendimus esse bona, amamus; cum autem intuemur nos illis carere, studemus vt sint: qua ratione æger salutem operam; studiosus doctrinam; inops fortunis. Nec hac in parte est dissidium, nec potest esse. Quod si exigua desideramus bona; quidni & omnium maximum?

Tertio deduco, visionem vt obiectum formale posse terminare gaudium. Etenim apprehensionem, quæ probavi §. 5. sequitur affectus aliquis; hic nec est amor strictus, nec desiderium: ergo est gaudium, quod communiter definitur, amor de bono existente. Ratio à priori, quia visio vt existens, est nobis se ipsa bona: ergo sic apprehensa potest nobis amari propter ipsam. Et quidè si nostra beatitas est tam expetibilis propter se, vt etià non existens moveat ad amorem sui; cur vt existens non movebit? maximè cum tota eius bonitas sit perfectius in statu existentie exercitæ, quam in statu non existentie: vt enim ens non existens non est absolute ens; sed secundum quid; ita nec est nisi secundum quid bonum: si ergo bonum secundum quid potuit amari propter ipsum; cum est absolute bonum, melius amabitur propter ipsum. Tota hæc doctrina est manifesta, & confirmari potest ab exemplo aliorum habituum, & obiectorum: estque ante oculos obuersanda, tum ad ostendendos multiplices spei actus; tum ad eam in beatitudine confirmandam.

### SECTIO III.

#### In quo differant desiderium & spes.

OSTENDI §. 11. affectum ortum in bonum apprehensum vt non existens, esse desiderium: hic videtur examinandum, quibus differat desiderium à spe; & quibus conveniat? Desiderium ergo est genus ad spem, vel saltem latius eam patet: nam quamvis omnis spes sit desiderium; at non omne desiderium est spes. Dixit enim rectè Tullius, multa optari posse, quæ non possunt sperari: quod deinde mutuatus est Lypsius in præfatione Miscellaneorum,

H h h 4

consens

§. 11.

§. 12.

§. 13.



S. Tho. q. 13. art. 1. censens Sanctiorem Episcopum S. Carolo Borromæo desiderari posse; sperari non posse. Est igitur primum discrimen, quod desiderium ut sic est indifferens, ut oriatur à cognitione probabili saltem de obiecto futuro; & à cognitione de eodem non futuro. Deus enim desiderat sincere multorum salutem, quam videt non futuram: item & aliorum, quam futuram intuetur: & nos optamus obiecta multa, quæ desperamus. Ratio est, quia amamus id, quod videmus non existere; & volumus ut existat: quæ est definitio desiderij. Spes autem est actus ortus ab apprehensione probabili, quod erit obiectum, si hæc adhibeatur diligentia.

§. 14. Secundum discrimen est, quod desiderium abstrahit ab efficaci, & inefficaci: multa enim desideramus tam inefficaciter, ut nullam adhibeamus diligentiam. Desiderium inefficax dico absolute; at omne desiderium est in suo genere efficax: si enim est absolutum, adhibet media independentem ab ulla prævisa conditione; si autem est conditionatum, visa conditione, adhibet media. Quia verò sæpè conditio non videtur, & omittitur diligentia; ideo tunc vocantur desideria inefficacia: ut voluntas Dei de salute reproborum, est de illa inefficax desiderium: quia, licet adhibeat media sufficientia ad eorum salutem; illam tamen absolute non efficit. Spes autem est desiderium efficax de adhibendis medijs ad assequendum finem: nam de ipso fine non est efficax immediate, quia finis est exequendus ab aliena voluntate. Unde desiderium illud conditionatum non est spes conditionata: spes enim excitat sperantem ad media efficaciter, & absolute adhibenda.

§. 15. Tertium discrimen est, quod spes est de arduo, sive quia difficultatibus est plenum; sive quia ab illo, aut in parte, aut integre pendet nostra felicitas: desiderium autem est etiam de non arduo.

§. 16. Est igitur quaestio, utrum desiderium efficax de bono arduo futuro, ortum à probabili saltem cognitione de obiecto futuro, sit actus realiter distinctus à spe? Existimo utrumque esse unum actum realiter, & non duos. Fundamentum est à priori: quia spes est de bono arduo, orta ex probabili cognitione de obiecto futuro: quod obiectum est apprehensum, ut non existens; sed hæc est definitio desiderij efficacis de obiecto arduo; ergo sunt unus actus. Minor probatur: quia desiderio efficaci ea omnia conveniunt, & non aliud: arduitas obiecti iam ponitur à me; posse autem eiusmodi obiecta desiderari efficaciter, est luce clarius; sunt enim bona, ac propterea amari possunt: apprehenduntur, ut non existentia: ex quo

capite amor est desiderium: arduitatis item victoria potest desiderari, quia est bona, & videtur ut non existens; illud autem oriri à cognitione saltem probabili de futuritione obiecti, constat, quia non possumus velle efficaciter media adhibere, nisi præcurrat saltem probabilis opinio de eventu. Quid igitur habet spes, quod non quadret huic desiderio? Confidentialia enim, securitas animi, & alia id genus spectant ad intellectum, & inferunt efficaciter desiderium, ut tu asseveras ea imperare spem. Itaque omnis amor de bono cognito ut non existente, est desiderium; sed spes est amor de bono cognito ut non existente: ergo spes est desiderium. Maior constat ex amoris partitione: amor enim de obiecto secundum se, est amor strictus; amor autem de obiecto ut existente, est gaudium: amor igitur de obiecto ut non existente, est spes. Cum verò aliqui graves Authores spem à desiderio distinguunt, est in sensu explicato §. 13. 14. & 15.

Obijcit quidam primò, interdum decrecere spem, crescente desiderio: ergo sunt actus distincti realiter. Consequentia non eget probatione, antecedens probatur: quia nova obiecti cognitione incalescimus ad illud optandum; sentimus autem languere spem tunc ad desperationem. Ut respondeam, præmoneo novam cognitionem posse representare melius substantiam obiecti amati; & simul aut ostendere media futura inefficacia, aut cognoscere novam eorum difficultatem; tunc mutantur priores actus desiderij & spei: erat enim unus actus minus efficax in substantiam finis, & magis certus in media; alius autem succedit vehementior in obiectum, & tenuior in media. Ad argumentum distinguo antecedens: crescente eodem numero desiderio, decrescit eadem numero spes, nego antecedens; succedente autem alio desiderio, quod est vehementius in finem, decrescit prior spes, id est, succedit nova maior spes, concedo antecedens. Itaque priori actui, qui minus desiderabat & sperabat magis, succedit alius, qui sperat minus, & desiderat vehementius. Ad probationem respondeo, eam concludi novum oriri actum, qualem explicui; non verò, manente eodem desiderio, minui priorem spem. Nisi velis, spem addere denominationem extrinsecam à probabili iudicio de futuro eventu: tunc enim illa spei decrementa non sunt intrinseca actui voluntatis. Desperamus autem, non quod absolute non sit actus spei; sed quia manet cum iudicio parum probabili. Item idem desiderium languescit non in obiectum desideratum; sed in mediorum applicationem.

Obijcit secundo: quia spes affert animo læti-

§. 17.  
1. Obiectio

Ad arg.

§. 18.  
2. Obiectio

latitiam, cumque reddit æquiores; desiderium autem animum angit: ergo realiter distinguuntur. Distinguo antecedens: omne desiderium angit animum, & omnis spes omnino reddit eum tranquillum, nego antecedens; aliquod desiderium obnubilat animum, & aliqua spes serenat, concedo antecedens. Desiderium enim, cum oritur à iudicio, vel certo, vel penè certo de eventu futuro, animum erigit: tunc desiderium & spes æquâ latitiâ animum afficiunt; cum autem desiderium oritur à iudicio minus probabili de eventu futuro, & intermisso assensui de periculo eventus; tunc tam desiderium, quam spes affligunt: spes enim, *quæ differtur, animum affligit*. Tunc autem gradimur medijs inter spem atque timorem: timor nos sollicitat, ob iudicium de imminenti malo; spes exhilarat, ob iudicium de bono futuro. Vno igitur eodemque actu ea sentimus; oritur autem discrimen ex iudiciorum varietate de bono, malo, & futuro.

§. 19. *Obiecit tertiò: quia possunt ad desiderium efficax esse satis, quæ non sunt ad spem; ergo distinguuntur. Nego antecedens (in creaturis, de quibus disputo): sine assensu enim de eventu futuro, nulla creatura potest efficaciter, & absolute aliquid desiderare: quia media nequeunt adhiberi absque eo iudicio; si autem possunt adhiberi, media, iam desiderium est spes: quia est cum aliquo assensu de eventu futuro.*

### SECTIO III.

#### Omnes recens affectus sunt de eodem obiecto formali.

§. 20. *1. Concl. 1. Prob.* **R**ECENSVI tres affectus in visionem: amorem strictum, desiderium & gaudium. Hos esse de eodem obiecto formali, testantur omnes, & ratio demonstrat. Primum, quia desiderium & gaudium non solum feruntur in eandem essentiam obiecti, sed etiam in existentiam eandem. Etenim desiderium est affectus, ut existat visio nondum existens, gaudium est affectus in eandem ut existentem: id, quod nos gaudio perfundit, desideravimus: optavimus rem esse existentem; eandem esse existentem gaudemus: res cum sua existentia terminavit desiderium; eadem res cum existentia eadem gaudium terminat, solumque est discrimen, quod desiderium est causa, ut res fiat, quando pendet à desiderante; gaudium autem est quasi effectus iam existentis rei.

§. 21. Quod explico à cognitione abstractiva de obiecto non existente: hæc repræsentat essentiam obiecti, & logicum eius accidens, nempe, non existentiam; intuitio autem existentis obiecti repræsentat eandem essentiam obiecti cum alio accidente logico, nempe, existentia opposita contradictoriè non existentia repræsentata alio primo actu. Itaque ex parte obiecti est satis discriminis ad essentiale actuum discrimen. At in desiderio & gaudio res aliter se habet: desiderium enim non amat carentiam existentia obiecti desiderati; sed potius amat existentiam ipsam. Itaque cognitio abstractiva tria obiecta proponit: primum est essentia ipsa; secundum carentia existentia; tertium connotatur in obliquo, quod est existentia ipsa, sine qua cognita non potest eius carentia cognosci. Ex his tribus obiectis, duo amat desiderium, nempe, essentiam & existentiam; carentiam autem existentia non amat; sed odio habet formaliter, aut virtualiter. Gaudium amat essentiam ipsam: item existentiam; carentiam autem existentia prosequitur odio formaliter, aut virtualiter: quia est ortum à desiderio, efficaci habente odio carentiam eandem. Quod si desiderium expresso odio habet carentiam existentia, id est, quia amat essentiam & existentiam. Est ergo idem obiectum formale desiderij & gaudij de visione, quia est amati commoda. Hæc si expendisset Nazarius in 3. part. quæst. 7. art. 4. non asseruisset, obiectum sperationis, quia est futurum, esse distinctum ab obiecto gaudij, quod est præsens: utroque enim actu amatur existentia obiecti: altero quidem, ut sit; altero vero, quia est.

Nazarius.

§. 22. *1. Prob. S. Thom.* Secundò probatur esse idem obiectum formale omnium trium affectuum: quia omnes tendunt in essentiam visionis propter ipsam. De amore stricto res est clara, quem S. Thomas asseruit habere obiectum commune, non communitate universalis ad inferiora; sed communitate logica eiusdem conceptus obiectivi ad diversos status existendi & non existendi; sive communitate subiecti logici ad logica accidentia existendi, & non existendi; vel in sententia distinguente realiter essentiam ab existentia, communitate physici subiecti ad suas proprietates. Etenim in mea sententia non distinguente essentiam ab existentia etiam ratione, si aptè considerentur, res est clara: quia amor strictus non est nisi de prædicatis quidditativis secundum se, abstractis ab existentia & eius carentia; hæc autem prædicata quidditativa amantur desiderio; additur verò amor de existentia, ut sit, quæ non est aliud obiectum formale ab essentia; sed est eadem

H h h 5 essen-



S. Tho. q. 17. Art. 3. essentia in diverso statu: qui status est acci- dens logicum, nec distinctum à quidditate rei. Idem dico de gaudio ad existentiam terminato, quia est: quæ existentia non est aliud à prædicatis quidditativis.

§. 23. *Obiectio.*  
*Resp.* Obiectis, ens in actu non esse idem ac ens in potentia: ergo sunt diversa obiecta formalia. Respondeo, à me probatum disput. 8. Metaphysicæ, ens in actu & in potentia, nec esse idem absolute, nec diversum; at hîc non amatur ens in actu & in potentia. Iam enim ostendi §. 21. cognitione abstractiva de re non existente, cognosci essentiam, & carentiam existendi; amari autem non carentiam existendi, sed existentiam cum essentia: quæ amantur etiam gaudio. Vnde nego consequentiam: quia subintelligitur amari in actu, & in potentia: quod non est verum amatur enim ens in actu desiderio & gaudio: primo, ut sit; secundo, quia est. At prædicata quidditativa non sunt in potentia; sed abstrahuntur ab esse in actu, & in potentia: vnde inter illa & existentiam non est tanta distinctio, quanta inter ens in actu & in potentia, nec quanta satis est ad diversa obiecta formalia amoris.

§. 24. Ut autem hæc clarescant, pone, disputandi gratiâ, essentiam ab existentia esse realiter distinctam: tunc amor strictus non habet diversum obiectum formale ab obiecto desiderij & gaudij: quia licet hi duo affectus attingant aliud obiectum realiter distinctum, nempe, existentiam; at essentia est ratio, ob quam amatur existentia: hanc namque desideramus visioni, quia visionis essentia est nobis conveniens. Quare enim optamus essentiam existere, & de ea ut existente gaudemus; nisi quia essentia est nobis commoda, & hoc commodum exhibetur, ac percipitur à nobis existentia actuali? Hanc igitur amamus, non quia existentia est, nec quia hæc est; sed quia amamus essentiam hanc nobis commodam. Quapropter amor strictus frequenter est desiderij, gaudijq; principium: quod si aliquando non est, est, quia eadem cognitione rectè penetramus essentiam, carentiam existentia, & existentiam ipsam, quam desideramus, & de qua gaudeamus. Quod autem contingeret in reali distinctione essentia ab existentia, contingit facilius in opinione eas non distinguente realiter.

§. 25. *3. Prob.* Tertiò probatur idemitas obiecti formalis illorum actuum: quia, cum aliquis afficitur in sanitatem, illam amat secundum se, quia sanitas est; eam autem non existentem, desiderat, quia sanitas est; eam denique existente lætatur, quia sanitas est: item quia est sanitas, ei tuenda studet. Ob quod omnes ij actus sunt habituum, vel habitus de

sanitate: semper enim ad eos movet commodum sanitatis, quia sanitas est. Idem dico de cultu, in quo secundum se complacet religio, quia Dei cultus est; cum non existentem procurat: eo existente, exercet gaudium: quare? quia cultus Dei est. Idem comperies in vitij: qui enim oblectatur in re turpi propter ipsam, est incontinens: ad idem vitium spectat desiderium eiusdem rei turpis, propter ipsam: item & gaudium. Ratio à priori est, quia eadem est essentia rei bonitas, quam amamus propter ipsam, sive cognitam secundum se; sive cum existentia, aut carentia existentia. Concludo ergo idem esse formale obiectum trium illorum actuum de visione Dei propter ipsam. Ratio autem futuri, aut præsentis, non mutat rationem formale obiecti: quia semper amatur existentia obiecti; & illæ sunt differentia accidentaria logica.

Dico propterea, hos omnes actus oriri ab vno habitu per se infuso, qui sit Theologicus, & concupiscentia ipsius amantis? Eum fore Theologicum, constat: quia Deum habet obiectum formale: de quo recognoscenda est disput. 101. Forè etiam concupiscentiam amantis, patet: quia ipse amans est finis cui, ea bona amantur. Eius vnitas probatur apertissimè: primum, quia quando è duobus actibus supernaturalibus, alter est principium alterius sub eadem ratione formali, uterque spectat ad eundem habitum infusum; sed amor supernaturalis visionis est principium desiderij & gaudij supernaturalium sub eadem ratione formali, ut dixi §. 24. ergo amor, desiderium, & gaudium spectant ad eundem habitum per se infusum. Maior est omnibus communis, exemplo fidei, ad quam spectant actus de revelatione, & de revelato: quorum alter est causa alterius: item exemplo charitatis, ad quam spectant amor Dei & amor proximi: ille est huius principium: & ratione: quia quod vnus actus potest, sive amplectitur, ratione sui obiecti, multò melius id habitus amplectetur infusus, qui est actu universalior.

Secundò probatur à priori: quia quando obiectum formale est idem, non est cur multiplicentur habitus infusi in illud. Quapropter, ut concipiamus habituum infusorum vnitatem, aut diversitatem, recurrimus ad obiecta formalia; & ubi est nulla diversitas in obiecto formali, nulla colligitur in habitu infuso. Vnde omnes actus tendentes in auctoritatem, & revelationem Dei, pertinent ad vnā simplicem fidem: omnes item de bono Dei, spectant ad vnā charitatem: idem erit ergo in omnibus tendentibus in felicitatem æternā, qui spectabunt ad vnum habitum concupiscentia & spei.

Itaque

§. 26.  
1. *Conclus.*

1. *Probat.*

§. 27.  
2. *Prob.*

§. 28.

Itaq; quamvis divinitus potest esse vnus habitus infusus ad vnum specie actum, & ad alium alius; at re ipsa, & iure, omnes actus sub eadem ratione formali vnus producit habitus. Cum enim non comparatur physico actuum influxu; sed more potentia eos efficiat, potest se porrigere ad plures actus, & objecta materialia. Idem asserunt frequenter Theologi de acquisitis: quostamen ego specie distinguo, pro actuum diversitate specifica, quibus efficiuntur. At omnes actus & habitus de eodem objecto formali constant vnam moraliter virtutem: vt omnes actus castitatis castitatem vnam. Qui ergo pertinent ad vnam virtutem naturalem, moraliter aut physice vnam, pertinent cum proportionem ad vnum simplicem habitum infusum.

§. 29.

3. Prob.

Tertio idem probatur: quia vnâ solâ religione exercemus cultus amorem strictum desiderium, & gaudium. Cultus enim propter ipsum nobis placet secundum se: qui actus est religionis, quia est voluntas deservitute nostra Deo ostendenda per signa. Eâdem etiam virtute desideramus servitutis præstare signa, & de illis præstitis eâdem virtute lætamur. Finge tibi duos homines considerantes cultum Dei secundum se, & ab altero exerceri amorem strictum in cultum propter ipsum; ab altero odium strictum in ipsum cultum propter ipsum: item ab altero desiderari efficaciter eundem cultum; ab altero autem impediri, aut desiderari vt impediatur: ab altero exerceri gaudium de cultu exercito; ab altero dolorem. Quis neget, alterum exercere religionem singulis illis actibus; alterum autem sacrilegium: alter enim quovis illorum actuum amat cultum Dei propter ipsum; alter autem odio habet cultum eundem. Quod si quis exerceat eos omnes actus prolequutionis circa idolorum cultum, quovis illorum erit idololatra; si quis autem exerceat totidem derestationis actus circa eundem Deorum cultum, religionem exercebit. Idem comperies in castitate, & alijs: eâdem ergo ratione omnes ij tres actus concupiscentiæ Theologicæ de beatitudine propter ipsam efficiuntur ab eodem habitu per se infuso. Quod mihi videor aperte probasse.

§. 30.

Obiectio.

Resp. 1.

Obiectis: habitus intellectus sunt distincti specie in objecta secundum se, & in existentia: ergo & voluntatis habitus sunt distincti. Primum distinguo antecedens: habitus per se infusi, nego antecedens; habitus naturales, permitto antecedens: etenim scientia infusa terminatur ad objecta supernaturalia secundum se, & existentia. Nec fides terminatur ad solam revelationem vt existentem: eam enim cognoscit vt possibilem,

liquidem altera præmissa asserit Dei auctoritatem in dicendo: vbi asseritur veritas testimonij Dei, & eius possibilitas. Immediate autem sola revelationis existentia cognoscitur: quia ratio credendi exigit duo præcisè, nempe, auctoritatem dicentis, & eius testimonij existentiam. Hinc autem nego consequentiam in nostro casu: quia habitus, de quo loquimur, est per se infusus.

§. 31.

Resp. 2.

Secundo respondeo, disparem esse rationem in mente, ac in affectu: quia in mente nulli sunt habitus naturales distincti à speciebus impressis; hæ autem sunt diversæ de objecto possibili; ac de existenti: quia de existenti sunt intuitivæ, de possibili verò abstractivæ: estque hæc lata differentia, propter diversum modum representandi obiectum idem. Tertio, dico eos esse diversos habitus intellectus, si essentia distinguuntur ab existentia: quod est clarum, quia habent diversa objecta formalia: nam habitus de objecto secundum se, terminatur ad essentiam immediate; intuitivus autem ad existentiam: in quo discriminantur ab habitibus voluntatis, qui habent pro objecto formali solam essentiam, vt dixi §. 24. Si non distinguuntur essentia & existentia, est etiam aliquod discrimen, non quod essentia & existentia sint duæ res, & non vna; sed quod gaudium ideo est de existentia, quia est existentia huius boni; intuitio è contra est de existentia hac, quia est existentia; essentia autem cognoscitur intuitione, quia est essentia exercita per hanc existentiam. Itaque essentia in cognitione intuitiva magis vergit in obiectum materiale, quàm formale; in gaudium autem magis in formale, quàm in materiale. Deniq; res, vt existunt, cognoscuntur difficilius, facilius autem amantur: quia gaudium non est obnoxium difficultatibus; secus amor & desiderium. Res verò secundum se sunt necessariæ; vt existentes, sunt contingentes; ac propterea scitu difficiles.

Resp. 3.

## S E C T I O V.

## Hic habitus est spes.

**T**ANDEM concludo, hunc habitum, ad quæ hi tres affectus spectant, esse Speciem Theologicam, vnâ è tribus vulgatis virtutibus Theologicis, de quibus nunc disputo. Conclusionem hanc tumentur, qui admittunt in beatis habitum Spei, quos referam disp. 108. Probatur: omnes ij tres affectus sunt de eodem objecto formali, vt probavi à §. 29. omnes spectant ad

§. 32. 1. Conclus.

1. Prob.



S. Tho. q. 17. art. 1. ad eundem habitum, ut probavi à §. 26. sunt de Deo, ut nobis conveniente per visionem beatam, ut posui disputationis initio, ostendens sermonem esse de actibus in obiectum spei: omnes sunt Theologici, quia immediatum obiectum partiale est Deus: omnes sunt concupiscentiæ amantis, quia tendunt in Deum ut finem *qui*, & in amantem ut finem *enim*: quid ergo eis deest, ut sint spei?

§. 33. 2. Prob. Secundo probatur à priori: quia desiderium de Deo, ut nobis conveniente per visionem, spectat ad spem; sed desiderium est de eodem obiecto formali, ac amor strictus & gaudium: ergo omnes actus sunt spei: quo probavi sect. 4. eos actus spectare ad eundem habitum per se infusum. Sed utrūque nunc efficacius probare libet.

## SUBSECTIO I.

### *Amor strictus in visionem spectat ad spem.*

§. 34. **A**MOREM strictum in visionem spectare ad habitum spei, constat §. 6. ex B. Thoma. Quod probatur: quia speratio, seu actus, qui dicitur spes, oritur ab amore stricto in Deum, ut nobis convenientem per visionem: ergo uterque actus spectat ad eundem habitum, ut constat ex §. 26. sed speratio pertinet ad habitum spei: ergo & amor strictus. Maior probatur; tū ex §. 26. tū quia, si quis consideret beatitudinem æternam secundum se, nihil cogitans de eius existentia, aut carentia existentie, poterit se exercere, & illam amare propter ipsam: deinde considerans, se illam carere; poterit eo amore impelli ad eam procurandam: in hac enim, quæ maior repugnantia est, quam incultu, & alijs obiectis honestis, quæ secundum se amata, nos impellunt ad sui sperationem; ergo amor strictus de visione nos potest movere ad sperationem. Confirmatur: omne desiderium frequenter oritur ab amore stricto obiecti: cur ergo desiderium spei id non habeat?

Confirm.

§. 35. 1. Obiectio Resp. Obijcies primum; sperationem pendere ab amore stricto, ut præambulo. Miri sunt homines nonnulli. Hic amor præambulus est de eodem obiecto formali, de quo desiderium: ergo est ab eodem habitu infusus. Antecedens iam est probatum à §. 20. consequentia probatur: quia omnes actus de eodem obiecto formali sunt eiusdem virtutis aut vitij; quamvis alij sint præambuli ad alios: etenim amor incultum secundum se, præambulus est ad desiderium; & hoc ad

gaudium: quod confirmari potest ab exemplo virtutum aliarum. Est ergo amor præambulus ad alios actus; non tamen ad habitum.

Si autem asseratur, amorem illum præambulum, non esse de eodem obiecto formali; non agitur de re: hic enim disputo de amore de eodem obiecto formali, quia frequenter est desiderij radix; at amor de alio obiecto formali, est radix desiderij de suo obiecto, & non de alio. Cui enim placet erogatio stipis secundum se, desiderat eam exercere sub eadem ratione formali: nam ad diversam non habet vim: v.g. amor de stipe secundum se, non movet ad eam erogandam ex motivo religionis: quia, cum illud obiectum ille amor non attigerit, non habet vim ad eliciendos alios actus in illud. Immo qui admittunt actus imperatos, asserunt eos amari ex motivo actus imperantis, qui eos amat stricto amore, desiderat, & de illis gaudet; si autem obiectum formale mutetur, non possunt actus priores exercere imperium ullum. Tandem cur non exercebitur amor strictus in visionem propter ipsam, ut exerceatur desiderium?

Obijcis secundò, amorem illum non esse §. 37. 2. Obiectio Resp. supernaturalem: quia naturaliter inclinamur in amorem nostri. Contrà: obiectum est supernaturale: ergo amari potest actu supernaturali; quia supernaturale obiectum nec cognoscitur, nec amatur aptè, nisi actibus supernaturalibus; ut latè ostendi disp. 7. Deindè, ad amandum utcumque nostra cōmoda, non egemus habitu supernaturali; secus ad ea amanda, ut oportet ad salutem & meritum. Quapropter supernaturali gehennæ metu convertitur utiliter ad impetrandam gratiam cum Sacramento Pœnitentiæ, quamvis sine vlla gratia timere possimus incendia leviora, quid dicam tam immania? Ostendam etiam §. 45. volitionem esse supernaturalem, ut est cognitio. Secundò: possumus desiderare gloriam actu naturali, & diligentiam adhibere ad multa difficilia præstanda, ad eam obtinendam; ut difficilima præstantur à milite ad assequendam laudem militarem: ad utiliter autem obtinendam, & ut oportet ad salutem, opus est actu supernaturali; sed gloriam possumus amare strictè utiliter ad salutem cum gratia per Christum; ut cum eadem possumus timere gehennam, & erogare stipem; quia magis supernaturalis est gloria æterna: ergo potest esse habitus infusus ad exercendum eum amorem. Hunc habitum dico esse spem. Addo, eum actum esse Theologicum supernaturalem, quia amat Deum immediatè, ut obiectum formale supernaturale: item amat beatitudinem, non ut cumque; sed ut possibi-

*P. Vazq.* possibilem à Deo; in quo P. Vazquez cōstituit rationem actus supernaturalis Theologici. Quapropter miror ab eodem 3. par. disp. 43. num. 10. negari huic actui supernaturalitatem: ut enim in eius sententia supernaturalitatem habet spes, quia desiderat bonum, ut consequendum à Deo; cui eam non habebit amor strictus, quia est affectus in visionem, ut possibilem à Deo.

*§. 38.*  
*2. Obiectio*  
*Refell.*  
Obiicis tertio, habitum spei non esse, nisi ad solam sperationem; non verò ad actus alios. Contrà, omnes alij habitus sunt ad amorem, sperationem, & gaudium; quando obiectum potest considerari in illo triplici statu existentie, non existentie, & rei secundum se: ergò & spes. Antecedens probò, tum à priori, quia obiectum formale semper est idem, & quia amor est desiderij principium; tum quia religio exercet amorem strictum: item sperationem de cultu futuro, arduo, possibili ab alio (nam scire cultus est difficillimus, tum ob corporis laborem, quod fatigatur longa genuflexione; tum ob pericula ab infidelibus imminencia; tum denique ob sumptus, & alia id genus impedimenta) quæ speratio non est ab habitu spei; sed religionis: non ergò repugnat ad habitum eundem spectare amorem intrinsecum seu strictum & sperationem rerum arduarum futurarum. Consequentiam autem probò; quia illa repugnantia non oritur ex conceptu communi sperationis rerum futurarum arduarum, ut constat ex religione; nec ex conceptu desiderij; quia hoc potius est cum dependentia ab amore; nec ex imperfectione obiecti, præsertim visionis, quæ præ cæteris est maximo amore digna. Cur ergò hoc genus desiderij essentialem habet repugnantiam, ut oriatur ab amore stricto sui obiecti?

*§. 39.*  
*4. Obiectio*  
*Resp.*  
Obiicis quartò; omnem actum spei esse de obiecto arduo; sed amor strictus non est de obiecto arduo: ergo non est spei. Huic argumento faciam satis à §. 47. ad 50. hic autem respondeo, amorem strictum esse de arduo, non secus ac desiderium. Etenim arduitas accipitur ab arguente, pro difficultate in assequenda beatitate: quæ arduitas est extrinseca obiecto spei; nec amatur ut obiectum formale, nec ut materiale; sed eliguntur media ad eam superandam. Itaque spe non amatur arduitas illa; sed spes est principium eam superandi; at amor strictus est etiam principium eam superandi, & difficultates easdem: quia est principium desiderij eas superantis: ergò est de obiecto arduo. Solum est discrimen, quod voluntas efficax superandi difficultates, sequitur necessario desiderium, & sperationem, dum durat; at amor strictus licet possit inferre, &

desiderium, & illam aliam voluntatem efficacem; tamen ea non infert necessario.

Pater Vazquez in 3. part. disp. 43. num. 4. censet desiderium de beatitudine non esse actum spei: eademque ratione nec amorem strictum. Probat: quia, si desiderium esset actus spei, hæc amitteretur per contrarium desiderium: ergo si quis ex odio in beatitudinem, aut alio motivo, desideraret perpetuò carere beatitudine, hoc desiderium corrumpere spem, ut eam corrumpit desperatio; hoc autem est falsum: quia ex communi sententia Theologorum, sola desperatione, aut hæresi corrumpitur spes: ergo. Minorem probat primò: quia habitus infusus destruitur actu contrario illi, quem ipse elicit. Secundò: quia fides corrumpitur quovis actu contra fidem. Confirmatur: potest aliquis odio habere visionem Dei, & illam sperare: ergo. Quod argumentum mutatus est Nazarius in 3. part. quæst. 7. art. 4.

Primùm negari potest maior. Ad probationem primam, iam ostendi sæpius, nullum habitum per se infusum corrumpi physice actu contrario suis; sed tantum denegritorie; at Deus non ob quodvis peccatum contra eam virtutem, eam destruit, ut patet in fide, quæ non corrumpitur nisi sola hæresi, cum sint alia peccata contra fidem: ita solâ desperatione corrumpitur spes. Recognosce disputationem 99. §. 51. & 52. quæ enim ibi dixi de aliena beatitudine, huc applica: ut ergò fides hæresi amittitur: quia occluditur via cōmunioni, quâ Deus homines docet: ita & desperatione amittitur spes: quia est causa ut cesset ab observanda lege.

Secundò responderi potest, odio stricto amitti spem: etenim nullus actus magis è regione opponitur spei, quàm beatitudinis odium strictum, tum quia est eius odium; tum quia est in causa, ne sit illam de illa desiderium, nec speratio. Si ergò voluntas cessandi à medijs, orta ex apprehensione culpabili de exclusionem à regno, spem corrumpit absque odio visionis; hæc voluntas, quæ est formale visionis odium, melius corrumpet spem. Est igitur actus ille radix desperationis. Ad probationem dicò, desperationem vocari à Theologis omnem actum contra spem, qui est desperatio formalis, aut radicalis, aut moraliter idem cum illa. Ad confirmationem respondetur, cum hoc odio non posse esse spem: quia hæc, vel est, vel supponit desiderium visionis; hoc autem componi non potest cum odio visionis eiusdem. At potest quis cum odio visionis componere assensum de beatitudine futura, vel se non esse exclusum à regno: qui assensus est neces-

§. 40.  
*P. Vazq.*  
*Arg.*

*Confirm.*

*Nazar.*  
*§. 41.*  
*Resp.*

§. 42.  
*Resp. 2.*



S. Tho. q. 18. art. 1. necessarius ad spem; sed non est spes: est ergo ille actus desperatio, non ut opponitur sperationi ex parte iudicii; sed ut est radix negandi omnem actum spei, & diligentiam adhibendi media ad salutem. Item omne desiderium, quod sit peccatum grave in leges spei, eam expellit; si tamen esset aliquod desiderium conditionatum, & inefficax, quo vellemus, nos non esse obligatos ad aliqua media, non expelleret spem: quia absolute nobis placet gloria, & eam procuramus; nec illud est peccatum mortale: quia non est, nisi quadam displicentia simplex in mediorum difficultate. Hæc neutram in partem assero nunc; sed ostendo, eis posse fieri satis argumento. Recognosce disputat. 116. a. 6. ubi ea de re agendum.

§. 43. E quibus liquido cõcludo, amorē strictū in æternam beatitudinē obiectivam & formalem, quia nobis commoda est, esse honestum, supernaturalem, Theologicum, & spectare ad habitum spei: quia nulla est alia virtus Theologica, quæ sit nostri supernaturalis concupiscentiæ, & quia est principium sperationis honestæ, supernaturalis, ac Theologicæ.

## SVBSECTIO II.

### *Gaudium in visionem spectat ad spem.*

§. 44. **G**AUDIUM in visionem spectare ad eundem habitum spei, probatur eadē ratione: quia amor strictus est causā gaudij, ut desiderij, sub eadem ratione formali. Item gaudium habet pro eodem obiecto formali æternā beatitudinem formalem & obiectivam, quia est commoda amanti, ut eam habuit desiderij: est ergo gaudium supernaturale, Theologicum, & concupiscentiæ amanti. Confirmatur ab exemplo aliarum virtutum; item & vitiorum: ad eandem religionem spectat desiderium de cultu futuro, ac gaudium de præsentī: ad eandem irreligionem pertinet desiderium de futura ignominia Dei, ac gaudium de præsentī. Et quidem mancus esset habitus, quo tam vehementer impulsus fuit homo ad desiderium æternæ beatitudinis absenti; in præsentem autem nihil eo impelleretur. Anne est vllus alius habitus infusus, moralis aliqua virtus, aut vitij, quo desiderare possumus bonum, & non de illo gaudere? Maiorem vim habet bonum obiectum obtentum ad extorquendū gaudium; quàm absens ad desiderium, propter

difficultates occurrentes desideranti; sed bonum absens, propter ipsum, à nobis impetravit desiderium: ergo præsens, propter ipsum, extorquet gaudium. Gaudij de propria beatitudine pertinere ad spem perspicue docuit S. Thomas quæst. 28. art. 1. ad 3. *De Deo*, inquit, *potest esse spirituale gaudium dupliciter: uno modo secundum quod gaudemus de bono divino in se considerato; alio modo secundum quod gaudemus de bono divino, prout à nobis participatur. Primum autem gaudium melius est, & hoc procedit principaliter ex charitate; sed secundum gaudium procedit etiam ex spe, per quam expectamus divini boni fruitionem.*

Obijcies primum, gaudium non esse supernaturale, quia naturaliter inclinamur in bonum. Contra: nec desiderium erit supernaturale, quia naturaliter desideramus bonum. Recognosce §. 37. de quo huc reijeci rationem illam aliam: visio intuitiva de visione Dei est supernaturalis: ergo & gaudium ortum ex illa visione, quod possumus appellare amorem intuitivum. Dicit Pater Vazquez in 3. part. disput. 43. num. 10. eos actus esse diversos. Benè quidem; visio Dei & amor de eo, sunt actus diversi; non tamen propterea amor est naturalis. Deus ut visus amatur necessariò sine vlla libertate, magis efficaciter, quàm visio reflexe visa: quia in amore Dei nulla est libertas, ut est in amore visionis; cum tamen amor Dei sit supernaturalis. Visio igitur reflexa de visione Dei, est supernaturalis, quia est immediata illius cognitio; sed amor visionis est immediatus de illa amor: ergo erit supernaturalis. Probo consequentiam: quia ex parte obiecti eadem est ratio specificans actum utrūque, & quemadmodum species impressa supernaturalis concurret ad supernaturalem intuitionem obiecti; ita supernaturalis intuitio concurret ad gaudium. Quod obijcitur, nos propendere naturaliter in amorem commodi, respondeo, id esse verum de propensione improporcionata; non verò proporcionata obiecto supernaturali: ut ergo propendamus consentaneè ad cognitionem supernaturalem, opus est actu supernaturali, ut dixi de amore Dei.

Est autem gaudium illud Theologicum, in mea sententia, quia immediate fertur in Deum ut obiectum formale; in sententia P. Vazquez, quia est affectus in bonum ut obtentum à Deo; in sententia Durandi, quia immediate fertur in visionem, cuius obiectum immediatum est Deus.

Gravius autem potest nobis obijci, gaudium illud non esse spei: quia omnis actus spei est de bono arduo; sed visio ut iam obtenta non est ardua: ergo gaudium de illa non

§. 45.

1. Obiectio  
Resp.

P. Vazq.

§. 46.

§. 47.

2. Obiectio  
Resp.

non est spei. Quia huic argumento multi fi-  
dunt plus iusto, placet in omni sententia  
apertè probare, gaudium hoc esse de arduo.  
At primum, in mea opinione nego mino-  
rem: arduum enim explicui disput. 96. §. 8.  
quod est bonum ingens, nos multum beans;  
visio autem, de qua gaudemus, est ingens  
bonum, nos satis beans: est igitur gaudium  
illud de obiecto arduo: qua ratione osten-  
dam disput. 113. peccatum esse timoris ob-  
iectum.

§. 48. Itē, in sentētia P. Vazquez, nego mino-  
rem: visio enim pendet in fieri, & conserva-  
ri ab aliena voluntate: in quo P. Vazquez  
constituit arduitate: gaudent igitur beati,  
quia possident Deum, virtute ipsius Dei: vt  
ergo desiderium erat de arduo futuro, quia  
bonum erat impetrandum ab alio; ita amor  
strictus est de arduo secundum se, quia bo-  
num amatur vt possibile ab alio impetrari;  
gaudium autem est de eodem bono vt ab  
alio impetrato. Itaque impetratio ab alio  
concepitur secundum se, & vt non existens,  
& vt existens: in primo conceptu terminat  
amorem strictum; in secundo desiderium;  
in tertio gaudium: quia in illis statibus im-  
bitur ipsa visio, vt impetrabilis, vel impe-  
tranda, vel impetrata. Itaque hæc arduitas  
est in illo triplici statu, in quo semper con-  
cipitur arduitas, cuius conceptus quiddita-  
tivus est, posse esse à Deo; ceteri status  
sunt illi logicè accidentarij, vt ceteris bonis  
creatis.

§. 49. Quia verò Thomistæ arduitate vtur-  
pant pro difficultate in assequenda beati-  
tudine, libet, & in eorum opinione osten-  
dere, gaudium esse de eodem obiecto for-  
mali, ac desiderium. Primum, quia obiectū  
formale spei est illud, quod propter ipsum  
amatur; sed arduitas hæc non amatur prop-  
ter ipsam: ergo non est obiectum formale  
spei. Probo minorem: quia arduitas nec est  
bonum, nec amatur propter ipsam: est enim  
extrinseca denominatio à medijs, quibus  
Deus voluit impetrandam gloriam. Hæc au-  
tem secundum se est obiectum formale, &  
primarium. Deinde, consideratā difficulta-  
te assequendæ gloriæ, eligimus pugnam in  
difficultates. At verò gaudium amat prop-  
ter ipsam, eandem visionem, quam desi-  
derium; arduitas verò spectat obiectum  
secundarium: ergo obiectum primarium  
& formale idem est vtrique actui.

§. 50. Demus autē, arduū esse formaliter ob-  
iectum formale spei, non quod amentur dif-  
ficultates; sed quia amatur illarum victoria:  
victoria igitur ardui, seu arduum vt supera-  
bile actibus spei, potest considerari in illo  
triplici statu, quo sect. 1. probavi, conside-  
rari posse visionem, nempe, arduitas secun-

dum se vt superabilis, id est, victoria ardui  
secundum se; victoria ardui vt futura; victo-  
ria ardui vt præsens. Etenim ardui victoria  
est possibilis, & in conceptu quidditativo,  
nec includit existentiam, nec carentiā exis-  
tentiae, vt patet ex ipsis terminis, & concep-  
tu communi rei creatæ. Item antequam pug-  
nemus, victoria ardui consideratur vt futu-  
ra; potest pugnam verò consideratur vt  
præsens. Amamus igitur arduum secundum  
se amore stricto: nobis enim placet secun-  
dum se visio, vt possibilis obtineri per diffi-  
cultates, earumque victoriam; cum autem  
consideramus, nos carere visione, & futu-  
ram esse pugnam, desideramus cōsequi glo-  
riam, & victoriam; obtentā verò gloriā, gau-  
demus de illa, eiusque victoriā. Dixit enim  
rectè Æneas: *Hæc olim meminisse iuvabit*; &  
Tullius: *affert præteriti doloris secunda recorda-  
tio delectationem*; melius tamen David Psal-  
mo 89. *Latati sumus pro diebus, quibus nos hu-  
miliasti*. Quis autem dubitet, materiam esse  
gaudij, partam videre victoriam? Vt igitur  
speratio desiderat arduum, id est, actiones  
arduas, quibus obtinetur gloria; ita gaudet  
spes de arduo, id est, de existentia actio-  
num, & meritorum, quibus obtinetur glo-  
ria. Hæc enim semper est ardua, arduitate  
non quidem futura; sed arduitate secundum  
se, vel arduitate futura, vel arduitate præte-  
rita, vel præsentī, pro varietate statuum, in  
quibus concipitur. Et quemadmodum ea-  
dem est visio in illis tribus statibus; ita &  
arduitas eadem est; id est, eadem actiones  
ardue, quibus paritur de difficultate victo-  
ria, quæ semper consideratur vt difficilis.  
Et actiones similiter sunt arduæ: nam actio  
ardua, siue meritum arduum, quod fuit fu-  
turum S. Petro, nunc est præteritum phy-  
sicè, & moraliter præsens.

Obijcies tandem cum Nazario, gaudium  
illud oriri à charitate. Contrà: iam ostendi,  
charitate in Deum amari visionem, non  
propter ipsam; sed propter Deum; at hoc  
gaudium est de visione propter ipsam, quia  
sic est amabilis: ergo non est à charitate in  
Deum. Charitas autem propria est duplex:  
altera moralis non amans Deum propter  
ipsum, qua possumus gaudere de Deo viso,  
vt obiecto secundario; altera est Theolo-  
gica, quæ est spes.

Hæc tibi ante oculos obversentur, tum  
quia enucleant virtutis spei conceptum;  
tum in disputationem sequentem, qua osten-  
dam, spem non pertinere ad irascibilem;  
sed ad concupiscibilem; & in disputatio-  
nem 108. vbi probanda est spes in bea-  
tis, & in disput. 109. vbi in  
Christo D. est as-  
serenda.

*Æneid. 1.  
Tullius.  
Psal. 89.*

§. 51.  
3. Obiectio  
Nazari.  
Kasell.

§. 52.



S. Tho. q.  
18. Art. 1.

## DISPUT. CVI.

## Vtrum spes sit in irascibili.

§. 1.



ROBATA spei sede in voluntate, & eius actibus recensitis, non erit difficile ostendere, ad quam partem spectet spes? an ad irascibilem? an verò ad concupiscibilem? Et quidem, in mea sententia, vix est locus huic quæstioni: quia disput. 17. de Anima sect. 1. ostendi appetitus internos non esse plures; sed vnum. Vnde eadem disput. 17. sect. 10. ostendi; eundem esse appetitum concupiscentem, & irascentem, eumque sortitum eas voces, non quòd sit bipartitus realiter; sed propter diversos actus, ut intellectus est assensus & dissensus, quia assensum & dissensum exercet: quapropter spes est in appetitu concupiscibili per se primò; secundariò autem in irascibili. Quod mox probo.

§. 2.  
S. Bonav.

S. Bonaventura in 3. dist. 26. art. 2. quæst. 4. asserit, appetitum irascibilem non ferri in obiectum sub ratione boni; sed sub ratione ardui. Quæ doctrina est interpretanda: etenim omnis appetitus tendit in obiectum, amore, vel odio; nec aliâ ratione; amor autem est de bono; odium de malo: ergo omnis appetitus tendit in obiectum, ut bonum, vel malum. Bona verò sunt bipartita: altera quidem, quæ possidentur sine difficultate, aut labore, & hæc pertinent ad concupiscibilem appetitum, qui est facultas amans bonum delectabile sibi conveniens; altera verò possidentur cum labore & difficultate, & dicuntur à S. Bonaventura amari, non sub ratione boni; sed ardui. At non quòd existimet S. Doctor, in arduo nullum bonum includi; sed quia est difficultate permixtum. Arduum enim censet esse bonum magnum, excellens: huiusmodi autem bonum non comparatur absque difficultate. Sic S. Bonaventura parum distat à S. Thoma 1. part. quæst. 81. art. 2. constituyente concupiscibilem facultatem in appetitu delectabilium, & convenientium, irascibilem autem in appetitu bellatore & armato in omnem difficultatem, quâ retardari possit bonum delectabile. Vnde concludit, irascibilem esse custodem concupiscibilis, eiusque satellitem. Propulsat enim omnia, quæ asserre possunt dolorem, & delectationem impedire.

S. Thom.

§. 3.

Hinc ego concludo, irascibilem non posse realiter esse distinctum appetitum à concupiscibili: hic enim fertur in delectationem rerum propter ipsam: quæ delectatio est finis eius appetitus; irascibilis autem versatur circa media, removendo impedimenta delectationis, & causas doloris; sed eadem

facultas tendit in finem, & media, ut apud Thomistas idem habitus acquisitus: ergo. Itaque primus actus appetitus est in delectabile secundum se, à quo dicitur concupiscibilis: secundus est ira in impedimenta delectationis, vel causas doloris, à quo dicitur irascibilis. In voluntate autem non est locus huic quæstioni: quia in ea certum est, non esse distinctas eas duas facultates. Quæritur verò vtrum spes Theologica sit in voluntate, ut denominatur concupiscibilis; an verò ut irascibilis?

§. 4.

Prima sententia docet, spem pertinere formaliter ad irascibilem, non verò ad concupiscibilem. Quam doctrinam docet frequenter S. Thomas 1. part. quæst. 59. art. 1. ad 2. 1. 2. quæst. 23. art. 15. & art. 25. & quæst. 40. art. 1. & alibi frequenter: quem sequuti omnes ferè Thomistici, Consentit S. Bonaventura in 3. dist. 26. art. 2. quæst. 4. neque verò cum S. Bonaventura potest esse multum disidij: censet enim arduum perinde esse, ac bonum magnum & excellens: in quo sensu ego existimo spem esse de arduo. Irascibilem autem sumit S. Bonaventura, pro facultate appetente magna: in quo est quæstio de voce, potiusquam de re.

S. Thom.  
S. Bonav.

§. 5.

Fundamentum est, quia omne obiectum arduum spectat ad irascibilem; sed obiectum spei est arduum: ergo spectat ad irascibilem. Maior patet: quia arduitas non superatur sine pugna difficili, quæ spectat ad irascibilem. Respondeo primò, negata maiore: quia ardua dicuntur ingentia bona, quibus est extrinseca arduitas, ut dixi disput. 96. §. 58. Item spei obiectum non est difficile omnibus; sed viatoribus hominibus, neque his omnibus: etenim Beata Virgo speravit visionem, quam assequuta est absque difficultate: quia aliqui eius gradus decreti sunt illi independentè à meritis; alij verò dependentè. Quapropter obiectum spei spectat ad concupiscibilem. Secundò respondeo, distincta maiori: omne arduum intrinsecè, est obiectum irascibilis, concedo maiorem, quia opus est circa illud excitare bilem: omne arduum extrinsecè, spectat ad irascibilem, nego maiorem, quia bonum illud in se totum est delectabile; arduitas autem est illi extrinseca, à medijs, quibus comparatur: quæ media eliguntur ab irascibili. Distinguo item minorem: obiectum spei est arduum extrinsecè, concedo minorem; intrinsecè, nego minorem: & distinguo consequens: ergo spes est in irascibili absolute & primariò, nego consequentiam, secundariò & secundum quid, concedo consequentiam.

Refel. 1.

Refel. 2.

Dico primò: spes Theologica est absolute in voluntate, ut est concupiscibilis. Est

§. 6.

1. Concl.

opinio

*Scotus.* opinio Scoti in 3. distinct. 26. quaestione  
*Gabriel.* vnica, Gabrielis ibidem art. 3. dub. 1. Al-  
*Almain.* maini quaestione 1. quam consequenter tue-  
*P. Suarez.* buntur P. Suarez, P. Beccanus, & alij ad-  
*P. Becca.* mittentes inter actus spei amorem strictum,  
*Probat.* & gaudium. Probat: quia obiectum for-  
 male spei est secundum se delectabile, &  
 conueniens appetitui rationali: ergo spe-  
 ctat ad concupiscibilem. Antecedens pro-  
 bo: quia visio Dei æternaque fœlicitas, est  
 obiectum tam perfectum, vt nulli alij bo-  
 no sit comparandum. Confirmatur: pri-  
 mus actus spei est amor strictus in beatita-  
 tem secundum se; tertius autem est gau-  
 dium de illa vt obtenta: qui actus & sunt  
 præcipui; nec sunt ira. Speratio verò infert  
 iram in difficultates impediens beatita-  
 tem: quæ ira est electio medijs difficilis. Cõ-  
 firmatur secundò: amor de sanitate est  
 concupiscibilis, licet ad irascibilem spectent  
 alij actus circa media ad sanitatem; sed ma-  
 gis delectat æterna fœlicitas, quàm sani-  
 tas corporea: ergo spectat ad concupisci-  
 bilem.

1. Cõfir.

2. Confir.

§. 7.

2. *Conclu.* Dico secundò: spes Theologica spectat  
 secundum quid, & minus præcipuè ad iras-  
 ciblem: quia ad hanc facultatem pertinet  
 electio medijs ardui, atque difficilis; hæc au-  
 tem est actus irascibilis: ergo. Quia verò  
 est de obiecto secundario, non efficit, vt ha-  
 bitus sit absolute in irascibili.

§. 8.

3. Conclu.

Dico tertio: spes acquisita est in iras-  
 cible: quia habitus acquisiti distinguuntur  
 specie pro distinctione actuum, quibus phy-  
 sicè comparantur; at aliqui actus spei sunt  
 in irascibili: speratio enim continet duos ac-  
 tus: primus est desiderium boni delectabi-  
 lis, quod spectat ad concupiscibilem; secun-  
 dus est desiderium adhibendi medium ar-  
 duum: sic producit habitum distinctum  
 specie in irascibili, in qua est: ergo. Cum au-  
 tem spes Theologica sit vnus habitus sim-  
 plex per se infusus, est in vtraque faculta-  
 te: quia exercet & intentionem finis dele-  
 ctabilis, & electionem medijs ardui.

## DISPUT. CVII.

*Utrum in Deo sit spes?*

§. 1.  
*Conclus.*  
*Probat.*

**I**N Deo nullam esse spem, constans est  
 omium Theologorum assensus. Ratio-  
 nem reddidi disputat. 96. §. 58. quia  
 spes est de obiecto, in quo ex parte, vel adæ-  
 quatè sita est fœlicitas sperantis; & quod op-  
 tanti sit magnum & excellens bonum; sed  
 Dei fœlicitas nec in parte pendet à creatu-  
 re. Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2,

turis: ergo Deus non habet spem de bono  
 creato. Omnia item creata comparata Deo  
 sunt nihil, nec ipse vllò pacto pendet à bo-  
 nis creatis. Comparatione verò sui non ha-  
 bet spem: nullus enim se ipsum sperat. Ita-  
 que gaudium de se, non est spei; sed est amor  
 sui ipsius; nec est virtus spei in eo, cui repug-  
 nat speratio; hæc autem Deo repugnat com-  
 paratione sui: ergo & spes.

In aliorum sententijs res est probatu fa-  
 cilis. Qui censent, non posse componi spem  
 cum visione boni futuri, eam hac ratione à  
 Deo abigunt. Deus enim intuitivè videt  
 bona futura: ergo ea non sperat; alia autem  
 bona videt non esse futura: cum quo iudicio  
 potius esset de illis desperatio, quàm spes.  
 Qui verò censent, obiectum spei esse ar-  
 duum, atque difficile, se expediunt facile:  
 quia Deo nihil est difficile.

§. 2.

Idem probatur in sententia P. Vazquez  
 constituentis arduum in dependentia à vo-  
 luntate aliena. Omnes enim res absolutæ  
 possunt à solo Deo produci, independentes  
 à voluntate creata. Item potest Deus præ-  
 movere physicè ad omnes actiones liberas,  
 si illis est extrinseca libertas: vnde cum P.  
 Vazquez censeat, libertatem esse actioni-  
 bus extrinsecā, facillimè se tuebitur, censens  
 actiones nobis esse arduas, quia eas non pos-  
 sumus sine libertate Dei; Deus autem eas  
 facillimè potest sine nostra libertate. Quod  
 si animadvertisset Lorca, abstinuisset ab in-  
 iurijs coniectis in P. Vazquez disp. 7. num.  
 1. sed egit suo more. Si verò libertas est ac-  
 tionibus essentialis, Deus potest arbitrium  
 creatum flectere ingenti facilitate. Itaque  
 nos pendemus à Deo, quem non flectimus,  
 quoties volumus: estque nobis difficile il-  
 lum movere. At Deus nos movet quocum-  
 que vult, quoties, & qua ratione vult: ac  
 propterea illi est facillima nostra consensio  
 libera, & nulla ratione ardua.

§. 3.  
*P. Vazq.*

Lorca.

Obijcies, posse arbitrium creatum phy-  
 sicè resistere omni vocationi Dei: ergo  
 Deus potest habere spem. Respondeo ante-  
 cedens esse verum de omni vocatione divi-  
 sivè accepta; si autem collectivè accipian-  
 tur omnes, res est difficilis. Admissio tamen  
 antecedenti, de physica potentia, nego de  
 moralis: ac propterea facillima est Deo om-  
 nis actio nostra bona: quia mille, & miris  
 modis flectere potest humana corda, quæ  
 habet absolute in sua facillima potestate.  
 Nos verò ea potestate in Deum caremus,  
 qui si facilis est ad benefaciendum, est,

§. 4.  
*Obiectio.*  
*Resp.*

quia vult; non quia nobis est  
 subiectus, vt nos  
 illi.



S. Tho. q.  
18. art. 2.

## DISPUT. CVIII.

*Utrum spes sit in beatis?*

## SECTIO I.

*Actus & habitus spei sunt possibiles in beatis.*

§. 1.

**I**N beatis considerari potest gloria, quâ tunc perfunduntur: item aliæ visiones, quas tunc non habent; eis tamen proponuntur, ut possibiles proximè, vel impossibiles: verbi gratia, S. Petrus perfunditur visione ut quatuor; caret visione ut octo, Deus illi revelat eam visionem ut octo, numquam ei conferendam; vel eam conferendam, si hæc aut illa opera exerceantur. Item considerari potest huius visionis perpetuitas, quam Deus revelat futuram absolute; vel non futuram, nisi hæc, aut illa præstetur conditio.

§. 2.

1. Concl.

Dico igitur; posse beatum exercere desiderium, & sperationem in gloriam, quâ nunc caret; & illam procurare non aliter, ac in via. Probatur aperte: quia obiectum illud pertinet ad spem: est enim beatitas futura possibilis obtineri à Deo, & ardua: ergo potest terminare sperationem. Antecedens est certum: quia illa visio est beatitas hominis, nunc non est existens, proponitur ut futura sub operum conditione: ardua item est, vel quia est obtinenda ope voluntatis superioris, in quo P. Vazq. ait arduum esse; vel quia est bonum excellens, in quo eam S. Bonaventura constituit; vel quia pertinet ad felicitatem, in quo eam ego constituo; vel quia potest beato repræsentari obtinenda per media difficilia: ergo est ardua.

§. 3.

Obiectio.  
Refell.

Dices; beatum sine vlla difficultate obtinere posse visionem illam. Contrà: demus, à Deo illi optionem fieri, ut careat beatitate, quam tunc habet, & velit sine visione Dei multa exercere difficilia, ut aliam visionem obtineat. Hæc difficilia sunt: velle enim carere visione Dei, & obire labores, opus est ingentis difficultatis. Id autem esse possibile, patet: quia nullâ arguit imperfectionem ex parte Dei, qui bene potuit id ita proponere Beato, nec item ex parte beati, qui potuit eligere carentiam visionis Dei ut utile ad meliorem visionem eiusdem. S. Ignatius Institutor Societatis Iesu asseruit, se libenter recusaturum præsentem & certam visionem Dei; si inde aliqua in magnâ ipsius Dei gloriam esset præstaturus. Cur autem anima Christi non posset eligere carere certo tempore visione Dei, ut posset homines à peccato vindicare,

S. P. Ignat.

re, carere animæ gloriâ, si Deo id ita placeret?

Dices, id non esse difficile beato, qui necessariò eligit omnia, quæ Deus vult. Contrà: de illa necessitate non constat inter omnes, nisi res aliqua præcepto iubeatur à Deo. Deinde, Christus ingentes expertus, est difficultates in obedientia Patris; quamvis enim animus semper fuerit paratus; habuit tamen simplices affectus, quibus labores horruit. Quis ergo censeat accerbissimam mortem illi non fuisse difficile? tertio potuit Deus id nec præcipere, nec consulere; sed permittere voluntati beati, ut ipso efficeret, quod liberet: tunc nulla necessitate adigeretur ad petendam visionis carentiam: ergo.

§. 4.

Idem dico de gloriâ, quam habent beati, conservatione: potuit enim Deus eam non decernere absolute; sed sub conditione: verbi gratia, potuit decernere diuturnitatem mille annorum; ita ut si beatus non peteret illam privari ob fines honestos, non esset protrahenda; si verò id peteret, & animo hauriret multos labores, gloria auferenda esset spatio annorum quinquaginta; reddenda tamen duratura æternum: & quidem difficile est, velle privari gloriâ præfenti, & dare portam ærumnosæ vitæ quinquagenariæ: ergo potuit à beato sperari diuturnitas suæ gloriæ.

§. 5.

## SECTIO II.

*Opinio Magistri Petri Lombardi.*

**M**AGISTER in 3. distinct. 26. non obscure negat spem Christo, & Beatis. Fundamentum iacit: quia spes pendet ab obscura representatione obiecti, qualis non est in beatis. Ex qua doctrina Magistri colligi poterit, esse in beatis amorem strictum concupiscentiæ Theologicæ: item desiderium de continuatione beatitudinis, gaudiumque de ea possessa; eos verò affectus non esse spei: quia spes accipitur pro habitu amante obiectum illud cum dependentia à cognitione obscura. Itaque hæc spes, & illa concupiscentia non differunt ex parte obiecti formalis; sed ex solo modo tendendi per cognitionem claram & obscuram.

§. 6.

Magist.

Primum argumentum est 8. ad Romanos 24. *Spes autem, quæ videtur, iam non est spes: quod enim videt quis, quid sperat?* videre autem usurpatur ab Apostolo pro *intueri*. Favet Glossa interlinearia: non est (inquit) subiecta spei virtuti, quæ non est,

§. 7.

1. Arg.  
Ad Rom.  
8. 24.  
Gloss.

nisi

nisi de non apparentibus: alludit definitioni fidei: *argumentum de non apparentibus*: voluit ergò Scholialtes interliniarius, spe nihil amari, nisi repræsentetur fide. Consentit Sanctus Augustinus tomo 10. serm. 23. de verbis Apostoli: *quo non videmus* (inquit) *speramus*: ac si diceret nihil speratur, nisi cognitum actu, qui non sit visio: & 23. in Enchyridio capite octavo: *nam quod attinet* (inquit) *ad non videre, siue qua credunt, siue qua sperantur fidei & spei commune est*. Pater Salmeron tomo 13. disputatione 18. *tamdiu* (inquit) *durat spes, quamdiu evidens non est rei affectio*: ergò ex Apostoli testimonio cum interpretum explicatione colligitur, spem non esse de rebus clarè cognitis; sed de cognitis obscure.

Aug.

P. Salm.

§. 8.  
Resp.

P. Vazq.  
Lorca.

Glossa.

P. Iustin.

P. Cornel.

August.

Respondeo, Apostolū non egisse de habitu spei; nec de vilo actu præter desiderium vulgare: item illā vocem, *videre*, non usurpare pro cognitione evidenti; sed pro possessione boni cogniti, omninò certò. Itaque nullus desiderat, nec sperationem exercet in obiectum, quod omninò certus est se possidere. Vtrumque probò: Apostolum non egisse, nisi de desiderio & speratione, docent etiam qui censent, spem non esse in beatis, vt P. Vazquez in 3. part. disput. 43. num. 8. & Lorca disputat. 7. num. 6. quod clarè coniecit ex eadem Glossa adducta §. superiore, his verbis: *non est subiecta spei virtuti, quæ non est nisi de non apparentibus* (id est, de rebus non habitis): *spes enim de futuris est*: Glossa igitur spem interpretatur actum de futuris, qui est desiderium; & rem non videri exponit, non esse præsentem. Clarè id dixit P. Iustinianus, censens Paulum egisse vniuersim de omni spe, quæ non est de obiecto iam possessò, & facili. Pater Cornelius *videre spem* accipit pro *rem speratam possidere*, asseritque esse catecheticum, id est, impropriam vocem: quia *videre* accipitur pro quouis sentire, cognoscere, frui, possidere. Idem docet Pater Salmeron adductus: ait enim fidem esse de re non visa; spem de non habita: in eadem significatione Augustinus in Psalmo 50. *ipsa* (inquit) *& salus, quam nondum habemus*; & in Psalmo 145. *quantò quis est sanctior, & desiderij sancti plenior*. Item eo capite octavo Enchyridij, agit apertè de re futura: spes enim non cognoscit, nec videt; sed asserit Augustinus spem convenire cum fide: quia, vt fides non videt suum obiectum; ita nec spes tenet; agit ergò de spe, vt est de futuris; in sensu verò huius opinionis, nec verbum facit Augustinus. Et quidem Apostolus agit de desiderio: ait enim, nos desiderio & expectatione esse beatos; non tamen possessione: ob quod

optamus & desideramus corporis gloriam, quia eam non possidemus; si autem possideretur; non speraretur desiderio: quæ enim certò possidemus, non desideramus: quia desiderium est de obiecto, quod censemus non possideri. Hæc est germana expositio textus.

Secundò, probari potest ea sententia: quia fides est substantia sperandarum rerum: ergo sublata fide, aufertur spes. Distinguo consequens: sublata fide, & non subrogato alio infuso habitu repræsentante beatitatem, perit spes; concedo consequentiam; si autem pro fide subrogetur lumen gloriæ, aut scientia infusa, non perit spes. Fides ergò est substantia rerum sperandarum: quia eas fixè repræsentat, facitque præsentem intentionaliter: ob quod est fundamentum non solum ad exercendos actus spei; sed etiam charitatis; at, amoto hoc genere repræsentationis, succedit aliud, quo subrogatur; idem amatur obiectum iisdem habitibus; licet actibus diversis, vt patet in charitare. Quare fides non est substantia, cui physicè hæreat spes; sed metaphoricè: quia spes pendet à fide in repræsentatione obiecti.

§. 9.  
2. Arg.  
Resp.

Dico primò: divinitus potest esse aliquis habitus concupiscentiæ Theologicæ, pendens ab actibus obscuris; & alius distinctus specie pendens ab actibus claris, circa idem obiectum formale adæquatum. Probatur: quia diversitas cognoscentium facultatum est principium diversorum appetituum, vt dixit Sanctus Thomas 1. parte, quæstione 81. art. 2. & ego probavi disp. 17. de Anima, & disput. 1. de voluntate Dei. Ita potuit esse alia charitas pendens à lumine; alia à sola fide.

§. 10.  
1. Concl.  
Probat.  
S. Thom.

Dico secundò: ex sola diversitate habituum cognoscentium non colligitur re ipsa distinctio habituum infusorum voluntatis. Probatur: quia hoc pendet à sola Dei voluntate: potest enim idem habitus infusus dirigi iam fide; iam lumine gloriæ: nam ea in re nulla est repugnantia. Constat item charitatem talem esse: manet enim in patria, eadem, quæ in via. Vndè argumentor: charitas moveri potest actibus fidei, & luminis: ergo & spes, quæ à charitate differt ratione obiecti; non verò ex alio capite. Nec est cur gaudij possibilitas negetur spei, cum omnes alij habitus infusi voluntatis, illud possint exercere. Vide §. 26.

§. 11.  
2. Concl.  
Probatio.

(.)



S. Tho. q.  
18. art. 2.

## SECTIO III.

### Opinio communis.

§. 12.  
S. Thom.  
Caiet.  
Durand.  
P. Vazq.  
P. Valent.  
P. Luis.  
P. Ragusa.  
Lorca.  
Ægid.

**I**N spe neganda Beatis Magistro consentiunt Sanctus Thomas hic art. 2. & 3. part. quæst. 7. art. 4. & alibi; Caietanus, & vniuersi ferè Thomistæ; Durandus in 3. distinct. 26. quæst. 2. numero 6. Pater Vazquez in 3. part. disputatione 43. cap. 2. P. Valentia disputat. 2. quæst. 1. puncto 3. P. Luisius disput. 62. dub. 1. P. Ragusa in 3. part. disput. 71. Petrus Lorca disput. 7. num. 3. Ægidius de Præsentatione, tomo 3. lib. 4. quæst. 16. art. 1. §. 3. estque apud Theologos communior opinio; fundamentum autem non omnibus idem.

## SUBSECTIO I.

### Fundamentum S. Thomæ.

§. 13.  
1. Arg.  
Ad Rom.  
8. 24.  
Resp.

**P** R I M V M fundamentum iecit S. Thomas in argumento *sed contra*, ab authoritate Apostoli 8. ad Rom. 24. *quod videt quis, quid sperat?* id est, nemo sperat id quod possidet, vt dixi §. 8. Respondeo, aperte probari in beatis non esse desiderium, & sperationem vulgarem, quæ dicitur spei actus. At, non manere in beatis habitum spes ad eliciendos alios actus, Apostolus non insinuat, cuius instituti non erat de habitu tractare; sed de actu: & vt Apostolus nullibi egit clarè de habitu; ita nec hic. Quo pacto solvuntur etiam argumeta plura petita à Patrū Sanctorum authoritate; qui, dum beatis negant spem, loquuntur de spe actuali, seu speratione, quæ de obtenta iam visione esse nō potest: quia pendet à iudicio de obiecto tunc non existente. Recognosce §. 8. vnde comperies, Apostolū egisse de solo desiderio, seu speratione gloriæ corporis.

§. 14.  
2. Arg.  
1. Cor. 13.  
24.  
Resp.

Secundum fundamentum est ex 1. ad Corinth. 13. 24. vbi asserit S. Paulus, spem iri evacuatum. Respondeo, id minimè assertū de spe; sed de fide, prophetiā, & linguis. Esto evacuetur spes; at nō omnino, sed in parte, nēpè, in actu magis noto, qui est spes, sive speratio. Habitus autem non evacuetur, vt de scientia indicat S. Augustinus, docet Lyra, & alij Patres; charitas autem nulla in parte evanescit circa obiectum formale.

August.  
Lyra.

§. 15.  
3. Arg.

Tertium fundamentum: quia vbi non potest habitus exerceri, non potest esse; sed in patria non potest exerceri habitus spei: ergo nec esse. Probatur minor: quia in pa-

tria deest obiectum formale spei: ergo non potest exerceri. Probo antecedens: quia obiectum spei est arduum, & futurum à Deo; sed visio Dei, nec est ardua in patria, nec futura: ergo. Hoc argumentum est potissimū pro hac sententia; facillimè autē cōvellitur, negata minori. Ad primā probationē, nego *antecedēs*. Ad secūdā probationē distinguo antecedens: obiectum spei est futurū cōparatione vnus actus duntaxat, quod est desiderium, seu speratio, concedo antecedens; est futurum absolutè, sive ad æquatè, & cōparatione omnium actuum, nego antecedens: quia obiectum spei est beatitas secundum se, quam prosequimur amore stricto, desiderio, & gaudio, vt latè explicui disput. 105. Amor & gaudium possunt in patria exerceri: quia apprehenditur visio, & quidditativè, & vt existens; desiderium exerceri non potest. Quia verò speratio est notissimus actus spei, dicitur spes non exerceri, nēpè, hac in parte; nec item exercetur habitus, vt est spes: sic enim rationem, & nomen sortitur à spe actuali; exercetur autem vt est concupiscentia. Ad id quod obijcitur de arduo, constat ex disputatione 105. §. 47. obiectum gaudij esse arduum: quia est bonum excellens: item; quia pendet à voluntate aliena ex §. 48. & ex §. 49. obiectum formale non esse arduum ipsam, §. autem 50. ostendi esse gaudium de arduo non vt futuro; sed vt præterito, vel præsentī de quo iam superato gaudemus.

Resp.

## SUBSECTIO II.

### Fundamentum Patris Vazquez.

**P** A T E R Vazquez in 3. part. disp. §. 16. 43. numero 84. censet, in beatis non *Vazq.* fruētibus gloriā corporis, esse actum spei Theologicæ, quo desiderant gloriam corporis à Deo: quod sufficere arbitratur ad rationem spei Theologicæ. Idē censet de Christo Domino ante resurrectionem. Hunc verò actum docet numero octavo, & nono, non effici ab habitu spei: quia hic, aut esset corrumpendus post resurrectionem, quod est absurdum; vel esset otia-turus æternum, quod item censetur absurdum. Fieri ergo eum arbitratur auxilio extrinseco: quia fit in transitu, deinceps periturus. Primæ parti huius sententiæ refragatur P. Luisius disputatione 60. dub. 1. *versu addunt alij.* Itaque nec actum, nec ha- *Luis.* bitum

bitum spei circa gloriam corporis manere censet.

§. 17. Existimo P. Vazquez melius hæsisse consequentia; quam P. Luisum: censent enim vterque obiectum formale spei Theologicæ non esse visionem Dei; sed bonum vt possibile obtineri à Deo; at, hoc bonum reperitur in patria comparatione gloriæ corporis, quæ ante resurrectionem est futura & ardua in ipsorū sententia: ergo potest exerceri actus spei Theologicæ. Afferit P. Luisus, affirmari à S. Thoma, non manere obiectum præcipuum spei; ac propterea non esse mirum, nullum eius actum manere. Bene quidem S. Thomas censuit, non manere obiectum formale specificans spem; quod censuit, esse visionem futuram; sublato autē obiecto formali, nulla ratione exerceri potest vllus actus: omnes enim ab eo depēdent obiecto: quæ sunt aperta in articulo hoc secundo. At in sententia P. Luisij, longè aliter se res haberet: quia in illa, visio non est obiectū formale spei; sed manente obiecto formali, exerceri potest actus, licet nō maneat principale; vt multa possumus de Deo credere, licet nō credamus actu existentia de ipso Deo: quia nec actus habitus in exercitio pendet ab obiecto præcipuo; sed ab obiecto formali, & materiali proximo, quod attingunt. Ergo in sententia aliorum non exercetur spes, quia deest eius obiectum formale, sed in hac non deest.

§. 18. Lorca disputat. 7. num. 8. censet, actum de gloria corporis ante resurrectionem, non esse spei: quia ea gloria non est ardua, nec pendet ab aliqua difficultate, in quam erigenda sit beati voluntas: est enim certa eius causa; nec est vlla contingentia in ea adipiscenda. Miror Lorcam ad hæc confugisse: ipse enim disp. 3. num. 3. censuit obiectum formale quod amatur, esse beatitudinem futuram; cætera verò propter ipsam; at, deficiente obiecto formali, nullus exercetur actus in obiecta secundaria, vt rectè probavit S. Thomas.

§. 19. Parum differt à Lorca in ea ratione P. Ragusa in 3. part. disp. 71. versu *sed obicit Vazquez*, afferens, ad spem necessariam esse contingentiam aliquam, non solum physicè; sed moraliter, id est, opus esse, vt futurū, quod optamus: non oriatur ab agente physicè ad illud determinato; sed nec moraliter. Si enim sit moralis Dei determinatio, iam bonum non est arduum: quia nisi per potentia absolutam Dei impediri non potest. Hæc autem moralis determinatio est, quando bonum est futurum ex consequentia necessaria naturaliter, ex aliquo alio effectu iam existente, absque interventione novæ causæ contingenter operaturæ: & quia gloria

corporis necessariò derivatur ex animi gloria, quam possident beati; idè hæc corporis gloria non est ardua, nec obiectum spei.

Contrà: Christus in sententia P. Ragusæ §. 20. verè speravit gloriam corporis; sed tam erat moraliter certa ipsi, quam cæteris beatis: ergo & ij eam sperant. Minor probatur: quia vnio hypostatica erat causa, ex qua naturali consequentiâ etiam meritorū, non poterat non sequi; sicut gloria animæ est causa in beatis: ergo erat moraliter certa. Probo antecedens: quia quamvis Christus exercuit merita, quæ absolute potuit non exercere; at, moraliter non potuit ea non exercere, ob vnionis perfectionem, & ob visionem Dei datam ratione vnionis. Cum disputarem de sanctitate, & merito Christi, ostendi, Christum esse physicè, aut moraliter determinatum ad maiorem perfectionem: & certè vt minimum dicendum est, cū tam ingenti gratiâ donatum à Deo, vt illi fuerit moraliter impossibile non operari merita, quibus affectus est gloriâ corporis; ita vt separatio operationis ab illa gratia fuerit moraliter impossibilis. Adde, Deum ratione vnionis teneri naturaliter ad eam gratiam conferendam, multò magis, quā ad gloriam corporis ex suppositione gloriæ essentialis: quia sanctitas vnionis maiorem habet connexionem cū operibus Sanctis, quā animi gloria cum corporis gloria. Ad rationem autem meriti, satis est illa physica contingentia (si est) ad non operandum; vel contingentia ad hos actus in particulari, & ad illos. Tandem Christus scientiâ infusâ intuebatur gloriâ sui corporis: item scientiâ mediâ fuit de illa certissimus simul cum cognitione intuitiva de auxilijs Dei: ergo vidit nullam iam esse contingentiam: ergo fuit illi eadem ratio cum alijs beatis ad sperandum, vel non sperandum.

Idē ferè argumentū est de Beata Virgine; quæ ex suppositione confirmationis in gratia, sedationis fomitis ad peccatum, illustrationis cœlestis, & aliorum donorum, fuit determinata physicè ad non peccandum; & moraliter ad actus supernaturales, & ad perseverantiam finalem, non solum in gratia; sed in actibus heroicis; & tamen speravit æternam vitam. Item efficax intentio gloriæ (quam ij Authores admittunt ante merita, prævisa est physicè determinata ad executionem, vt ostendi disputat. 3. & 4. de prædestinatione; at executionem merentur electi, & sperant: ergo. Ratio à priori, quia hoc genus ardui, quod P. Vazquez admittit, satis comperitur in dependentia boni sperati à voluntate Dei, quam viribus nostris inflectere non possumus; sed illa est iam sui iuris, vt nisi à se ipsa flecti nō possit;



S. Tho. q. immò sapè naturæ leges invertit, & etiam  
 18. Art. 1. ex suppositione alicuius rei donatæ, cui est  
 debita alia naturaliter, expectat pro suo ar-  
 bitratu merita ad illam conferendam: vt hu-  
 manitati, Christi debita erat naturaliter  
 gloria corporis, propter vnionem ad Ver-  
 bum. & Dei visionem, nec eam decrevit, ni-  
 si merita intervenirent. Dependētia ergò  
 à voluntate tam sui iuris, constituit arduita-  
 tem, licet simus omninò certi de altera par-  
 te: vt confirmati in gratia, vel quibus Deus  
 revelavit eorum prædestinationem, cer-  
 ti omninò sunt de sua salute; eam tamen  
 sperant. An Apostoli caruerunt spe? Suffi-  
 cit ergò dependere gloriam à voluntate se-  
 cundum se, & in actu primo indifferenti ad  
 utrâque partē; determinatio autē in actu se-  
 cundo nō tollit absolutē contingētiā obie-  
 cti: omnia enim creata, vt oriuntur à Deo,  
 sunt absolutē contingentia; determinata  
 verò secundū quid, & ex suppositione con-  
 sequente volūtātē Dei. Quod clarè docuit  
 S. Tho. 2. 3. admittens spem in Purgatorio.

S. Thom.

§. 22.

Censeo, in sententia S. Thom. nō esse in  
 Beatis actū spei Theologicæ, cōparatione  
 gloriæ futuræ corporis: quia deest obiectū  
 formale, sine quo nō potest amari materia-  
 le, quale est corporis gloria. In sentētia autē  
 Patris Vazq. de qua agendū disp. 109. con-  
 sequenter esse spē actualē Theologicā, cuius  
 obiectū formale est bonum futurū arduum.  
 Absolute verò censeo, esse in Beatis spera-  
 tionē Theologicā de gloria corporis, obie-  
 cto secundario spei, & cōplemēto foelicitatis  
 æternæ.

§. 23.

P. Vazq.

Censeo præterea, cōsequēter ad eādē opi-  
 nionē P. Vazq. constituendum habitū spei  
 Theologicæ in beatis: quia actus cōnaturalis  
 efficitur ab habitu, quā ab auxilio ex-  
 trinsecō, aut facili fluēte. Itē ratio oppositæ  
 sentētiæ nō est momēti vilius: quia non est  
 absurdū, habitū spei corrūpi, obtētā gloriā  
 corporis, tū quia fides corrūpitur in patria;  
 & tamē fidē accipimus in via, vt cōnaturaliter  
 operemur; tū quia spes ex ijs Authori-  
 bus, perit in patria; cū tamē eā simus in via  
 donati. At diuturnior est perseverātia spei  
 in celis, quā in via: etenim resurrectio uni-  
 versorū mortalium nō est post mille sexcētos  
 & viginti novem annos à Christo nato; nul-  
 lus autē mortalistā longa est vita, ex com-  
 muni lege Dei: quid ergo mirū spē datā bea-  
 tis, corrūpendā post tēpora tā lōga, cū data  
 sit viatori, corrūpēda post annos viginti? Itē  
 exercētur actus in patria sine intermissione  
 in via autē per interiectas moras: cur ergo da-  
 bitur spes in via, & nō in patria? Idē dico de  
 Christo, cui? spes, quid interest, si corrupta  
 fuit post annos tres & triginta, cū aliorū  
 spes multò ante perierit?

## SECTIO III.

## Spes est in Beatis.

**E**XISTIMO in Beatis manere ha-  
 bitum spei, quo in via fuere donati.  
 Hanc conclusionem docuerat P.  
 Suar. in 3. p. q. 7. ar. 4. in commentario: eā  
 latè defendit disp. 1. de spe sect. 8. num. 5.  
 censens B. Thom. nec ab illa esse, nec pro il-  
 la. S. Tho. alicui ensere videbitur, non ma-  
 nere habitum spei: censet enim illo amari  
 beatitatem alienam, dum perseverat; quia  
 verò non perseverat in patria, censet alio-  
 rum gloriam non sperari virtute spei; sed  
 charitatis. Aliqui Patres non refragantur;  
 & suffragantur aliqui censentes, virtutes  
 Theologicas in patria manere. Huic conclu-  
 sioni ad stipulatur P. Beccanus c. 17. q. 6. nu.  
 3. & alij docti Recentiores.

§. 24.

Conclus.

Suar.

S. Thom.

P. Becca.

## SVBSECTIO I.

## Argumentum à priori.

**H**ABITVM spei in patria mane-  
 re probatur à priori: tunc manet  
 habitus, quando potest exercere  
 plures actus in suum obiectum formale; sed  
 in patria possunt exerceri plures actus spei  
 in suum obiectum formale: ergo manet ha-  
 bitus spei. Probo minore: quia potest exer-  
 cere amor strictus, qui sequitur cognitionē  
 de beatitudine abstracta ab existētia, & ca-  
 rētia existentiae, vt ostendi d. 105. §. 3. & 6.  
 Itē exerceri potest gaudiū sequēs intuitio-  
 nem visionis, vt ostendi eadem disp. 105. §.  
 5. & 12. hos actus esse præcipuos constat:  
 tum quia amor strictus est frequenter prin-  
 cipium cæterorum; tum quia gaudium est  
 de visione in statu perfectiori. Quod si ad  
 solum desiderij actum admittitur habitus,  
 cur non admittetur ad alios duos? Nec ne-  
 gatur à S. Thoma habitus, quia admittun-  
 tur ab actus illo spei; sicut nec negantur vir-  
 tutes morales in gradu heroico ad gaudium  
 & amorem. Et quidem ea disp. 105. §. 10.  
 probavi actus hos esse de eodem obiecto  
 formali. Item à §. 16. probavi eos pertinere  
 ad eundem habitum infusum concupiscen-  
 tiæ Theologicæ; à §. autem 31. probavi eum  
 habitum esse spem: quæ confirmari possunt  
 ad hominem ex S. Thom. quæst. 19. art. 11.  
 admittente in Beatis timorē, diversum qui-  
 dem ab eo octu, qui est in via, elicited tamē  
 circa malum possibile, licet non futurum: de  
 quo disp. 113. sect. 2. subseccione 2.

§. 25.

1. Arg.

S. Thom.

Huic

§. 26.  
1. Obiect.  
Resp. Huic doctrinæ potest primum obijci, eos tres actus exerceri in patria, ab eodē quidē habitu concupiscentiæ Theologicæ; non tamen spei: quia hæc pendet essentialiter ab obscura representatione obiecti. Respōdeo, iam id esse impugnatum hac disp. à §. 6. Si ego negarem spem beatis, hoc fundamento moveretur: est enim per se notum non repugnare beato amorem strictum, & gaudium in suam visionem, quia illi commoda est. Iam etiam ostendi disputat. 59. §. 17. manere in patria piam affectionem, & virtutes morales, ad exercendum amorem strictum, & gaudium circa sua obiecta. Et quamvis pia affectio non maneret, maneret spes. Discrimen est, quia obiectum piæ affectionis non manet in patria, nec pertinet intrinsecè ad beatitudinem; secus autem obiectum spei, quod est beatitas ipsa: ob quod circa suum obiectum præsens datur proprius habitus. Item gaudium de ipsa visione, & eius æternitate pertinet ad beatitudinem: quod gaudium non potest oriri ab ipsa visione, quia non cognoscit se ipsam; oritur autē à scientia iafusa. Cum ergo de illa sit delectandum, non est cur negetur proprius habitus. Sunt quidem duæ delectationes: altera de Deo secundum se, orta à charitate, quæ est completè fruitio; altera à spe de Deo ut mihi conveniente, quæ non est completè fruitio: quia per charitatem est referibilis in Deum; est tamen circa suum obiectum aliqua fruitio imperfecta: de quo abundè egi in beatitudine.

§. 27.  
2. Obiectio Obijcis secundò, in patria non posse exerceri actum ullum concupiscentiæ; sed spes est concupiscentiæ: ergo nullus eius actus potest exerceri in patria. Maior probatur primum: quia concupiscentia sistit in ipso amante ut sine cui, nec progreditur absolutè in Deum; hoc autem dedecet statum illum beatorum: ergo. Probo minorem: quia ille modus est imperfectus. Secundò probatur eadem maior: quia gaudium de visione oritur necessariò ab habitu charitatis: quia enim visione rapitur beatus in amorem Dei; ideò charitas exercet omnes actus in obiecta concupiscibilia, eminentiori ratione, quàm ipsa spes. Quæ doctrina est Petri Lorcæ disput. 7. num. 14.

Lorca.  
§. 28.  
Resp. Nego maiorem: ad probationem primam nego minorem. Ad probationem respondeo, modum illum esse imperfectum: quia non attingit obiectum perfectione, qua petit, sicut nec aliæ virtutes à charitate distinctæ; at ea imperfectio non dedecet beatos, ut nec aliæ multæ; nec propterea sunt imperfecti, ut ostendam §. 29. Ad secundam probationem respondeo, eam probari visionem diligere charitate; at non probat eam

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2,

non diligere concupiscentiā, ut ostendam de obiectis virtutum aliarum. Vnde gaudium de visione ex obiecto formali charitatis, oritur à charitate; gaudium autem de visione propter ipsam, non oritur nisi à spe.

Hæc ut pateant, animadvertite, obiecta creata posse amari, & propter ipsa, & propter Deum: propter ipsa amantur virtutibus moralibus, eleemosynā, castitate, & alijs; propter Deum charitate. Actus moralium virtutum sunt imperfecti negativè, non positivè. Non positivè: quia sunt ex dictamine rectæ rationis, & Deo placent; negativè autem sunt, quia non amant obiecta, optimā ratione, quā petunt: cum enim sint essentialiter à Deo, petunt ad ipsum referri amore actuali: omnis ergo de illis amor est imperfectus, nisi sit propter Deum formaliter. Ut verò beati sint imperfecti, non est satis eos habere actum imperfectū; sed opus est, ut careant actu perfectō, qui est charitatis. Exerceat S. Petrus actum amicitiae moralis cum Ioanne, propter eius bonitatem creatam supernaturalem: exerceat alium actum amoris circa eundem Ioannem, propter bonitatem Dei: primus actus est negativè imperfectus: quia non amat creaturam propter Deum, secundus est perfectus; at verò Sanctus Petrus perfectus est: quia imperfectio subiecti est carentia amoris de creatura ex charitate: quam carentiam Sanctus Petrus non habet; at imperfectio actus est carentia idemtitatis cum actu charitatis: quam carentiam necessariò habet actus amicitiae moralis. En quo pacto actus est imperfectus; subiectum autem perfectum.

Hinc probò, non repugnare beatis concupiscentiam visionis: primum, quia illa concupiscentia est amor beatitudinis propter ipsam, quam nobis volumus; sed hic actus potest esse in beatis: ergo & concupiscentia. Probo minorem, tum quia eandem visionem possumus propter ipsam velle amicis; tum quia alias creaturas perfectiores amamus nobis, & alijs propter ipsas, etiam in patria: ergo & visionem. Antecedens est certum, ex tertia parte, quæstione septima, ubi Sanctus Thomas cum omnibus Theologis admittit in Christo virtutes à charitate distinctas, quibus creatura amantur propter ipsas; nec hoc de re potest ulli esse dubium: à Christo enim illæ dumtaxat virtutes excluduntur, quæ locum non habent ratione status, ut fides excluditur secundum omnes, & spes secundum multos; vel quæ supponunt aliquam imperfectionem repugnantem personæ, ut ut poenitentia negatur Christo, quia supponit peccatum proprium:

Iii 4

item

§. 29.  
Animad.

§. 30.

S. Thom.



S. Tho. q. item continentia sub hac denominatione, 18. art. 2. quia supponit appetitus rebelles motus in rationem. Aliæ autem virtutes admittuntur ab omnibus, vt obedientia, religio, gratia, seu gratitudo, & aliæ. Stet ergò antecedens propositio, esse in beatis virtutes de obiecto creato propter ipsum. Consequentia autem probatur: quia amor beatitudinis perfectior est physice, & moraliter, omni amore de creaturis propter ipsas (non ago de vnione hypostatica); nec supponit vllam imperfectionem in persona, aut statu, vt eam supponit pœnitentia, & continentia: quæ argumentatio est evidens.

§. 31. Secundo probatur: beati exercent amorem amicitie moralis: ergo & sp̄e. Probo antecedens: quia ille amor est vndiq; honestus: itē exercent obedientiā, gratiā seu gratitudinem; at obiecta horū virtutum sunt amabilia ex charitate: etenim ex complacentia Dei possumus diligere proximum, exequi eius iussa, cultum præstare, & animum gratum exhibere: immò beati in ea obiecta exercent amorem vtrumque. Consequentia patet: quia obiectum spei est tam amabile vtrāque ratione, quàm obiectum gratiæ: cur ergo non amatur vtrāque? & quidem sanctior est homo, qui cum charitate exercet spem, quàm qui solam charitatem.

§. 32. Nec video, quo ex capite repugnet hic amor: non ex conceptu cōmuni amandi creaturas propter ipsas, vt patet in alijs virtutibus; nec quia Deus amatur nobis: hic enim actus, licet sit inferior charitate, cæteris est superior: quia vt creature sunt amabiles dupliciter, nempe ex charitate, & alia virtute; ita & Deus; vtrāque autē est ex dictamine rectæ rationis; nec altera impedit alteram. Nec itē repugnat ratione sanctitatis: demus enim S. Petrū habuisse in via maiorem sanctitatem, quàm nunc habet in cœlo anima pueri mortui ante vsum rationis: si cū S. Petri sanctitate cōponi potuit spes, quidni, & cum sanctitate pueri? Non ratione visionis: quia visio vt non impedit amorem aliarum creaturarū propter ipsas; ita nec beatitudinis; immò magis impellit ad amorē vtrumque: quia perfectius repræsentat honestatē vtriusque, & amabilitatē creaturarū. Quo differt spes à fide, quæ habet physicā repugnantiam de lege cōmuni cū illo statu, in quo intuitivè videtur revelatio: cū quo actu repugnat naturaliter assensus fidei. Quo igitur ex capite repugnat amor visionis propter se? Lorca, qui adductus §. 27. censuerat hunc actum dedecere statū illū, vnde sumperat rationē efficaciorē (vt ipse ait) ad negandā sp̄e beatis, deinceps pedē retulit in 3. p. disp. 38. nu. 19. vbi ferè admittit gaudiū de visione propter ipsam, abstinentque perpetuò ab argu-

mento hoc de actu beatos dedecente, & merito quidem: sapit enim Novantium hæresim negantem spei rationem virtutis.

Dicent, eū actum non esse necessariū: quia omnem amorē nostri exercemus in patria, charitate. Respondeo, eū actum esse magis necessariū, quā actus virtutū moralium: quia est perfectior. Vt ergò illi admittuntur; ita & hic est admittendus, vt status ille sit cum latus omni perfectione, & obiecta amentur tū in Deo, per charitatem; tū in ipsis, per alias virtutes: vt contingit in scientia beata, quā creaturæ in Deo videntur, simulq; alijs scientijs videntur in se ipsis. Sunt ergò hæ virtutes necessariae, non ad amorē simpliciter obiectorum: quia melius amantur charitate, vt melius videntur lumine gloriæ; sed vt in proprio genere amentur, vt videntur scientiā infusā. Ille verò amor cum charitate est maior perfectio, quàm sola charitas; vt scientia infusa cum lumine maiorē perfectionem constituit, quàm solum lumen.

## SVBSECTIO II.

### Secundum argumentum à continuatione visionis.

O Stendi sepè, non posse in patria esse desiderium de substantia beatitudinis: quia eam vident beati, id est, possident; at verò desiderare possunt eius continuationē: qui affectus pertinet ad sp̄e. Probatur ergò eā desiderari: quia duratio visionis per multos annos est bona, & nō existit: ergo potest desiderari. Cōsequentia patet: quia affectus ortus à cognitione boni vt non existentis, est desiderium. Antecedens probo: quia visio etiam ex hypothesi, quòd hodie existat, potest non existere cras: ergo eam existere cras, non est eam existere hodie: ergo diversa sunt aliqua ratione existere hodie & existere cras. Potest item non esse, quòd cras existat: ergo visionis crastina duratio separari potest ab hodierna duratione: ergo apprehenditur crastina duratio, vt non existens nunc.

S. Thomas hoc art. 2. ad 2. respōdet huic argumento, in visione non esse præsens, præteritum, & futurum: quia est quædam æternitatis participatio, in qua omnia sunt præsentia: quapropter beati non habent spem de continuatione beatitudinis; sed habent ipsam rem, in qua non est ratio futuri.

Vt respondeam huic argumento, pono futurum propriè esse, quod nunc non habet esse; illud tamen habebit post: præteritum autem esse, quod nunc non habet esse; illud tamen habuit antè. Quapropter disput. 9. de Anima,

§. 33.  
Obiectio.  
Resp.

§. 34.  
2. Arg.

§. 35.  
S. Thom.

Anima sect. 6. constitui futuritionem in rei existentiam in instanti sequenti, connotando carentiam existentiae in instanti praesentis: in quo sensu non solum visio beata non est futura; verum nec res vlla existens nunc dici potest proprie futura: teste enim S. Augustino, *futura nondum sunt, praeterita iam non sunt*. Vnde argumentor: sperari potest continuatio rei praesentis, licet talis res non sit futura: ergo sperari poterit continuatio visionis. Probo antecedens: sperari potest continuatio gratiae praesentis ad ultimum instans vitae; & tamen gratia illa non est proprie futura, quia nunc non habet carentiam existendi: ergo sperari potest continuatio rei non futurae. Ratio a priori est, quia duratio creaturae, ut creatura, est futura proprie; licet res ipsa durans non sit futura: quia nunc non est duratio creaturae; erit tamen: ergo est futuritio in duratione, licet non in re durate; ac propterea desiderari poterit creatura duratio visionis, licet non desideretur substantia ipsa.

§. 37.

Aliter potest accipi praeteritum, & futurum non tam proprie, sed pro re necessario duratura, ut aeternitas Dei est tota simul, & perfecta possessio vitae interminabilis, in qua fateor non esse praeteritum, nec futurum: quia necessario existit omni tempore possibili. In quo sensu loquitur S. Thomas de visione, quae ratione sui immutabilitatis eo existit toti aeternitati a parte post; ac propterea non potest desiderari: quia necessario existit cras: in rebus enim immutabilibus idem est eas possidere; ac immutabiliter eas habere. Quod confirmari potest ex Deo cuius aeternitatem nullus desiderat; quamvis existere nunc non sit in ipso idem ratione nostra, ac existere cras.

§. 38.

Qui realiter distinguunt durationem creatam ab essentia durante, se facile expediunt: in visione enim reperitur essentia, quae non desideratur a Beato, quia est immutabilis; & reperitur duratio, quae non existit tota simul; sed per partes, quae continuo de fluxu pereunt. Durationis ergo pars respondens dici creaturae, nunc realiter non existit; existit autem cras: ergo illa est futura vere & proprie: ergo amatur desiderio: unde essentia visionis participat aliquid de aeternitate, quia durabit aeternum indivisibiliter; at vero duratio non participat aeternitatem: quia non est tota simul, sed per partes, per quas poterit desiderari; licet dicatur duratio aeterna, non quod successione careat, & corruptione partium, sed quod nunquam erit tempus cui non respondeat pars aliqua durationis visionis. Ad confirmationem respondetur, durationem Dei esse totam simul; ob quod desiderari non potest.

Quia vero ego non distinguo durationem a re durante, respondeo visionem esse imperfectam participationem aeternitatis: pendet enim eius conservatio a voluntate libera Dei, & est realiter separabilis hodierna duratio a creatura. Ad argumentum ex §. 37. respondeo, esse in visione futurum non solum quoad extrinsecam denominationem a tempore futuro; sed quoad intrinsecam potentiam, ut res destruat. Vnde adhuc ex suppositione quod nunc sit visio Dei, contingere potest, ut non sit futura: quia contingere potest, ut pereat ante diem creaturae. Hinc arguor: quamvis duratio nihil addat enti, praeter extrinsecam denominationem; at totum ens perire potest, nisi sit cum illa denominatione. Quo differt duratio ab *ubi*: hoc enim est accidens, sine quo in singulari potest esse ens; at nisi res habeat denominationem a die creaturae, peribit ante eum diem; sed absolute illa denominatio non est praesens; sed erit: ergo desiderari potest, ut res sit cum illa. Ad confirmationem de Deo ex §. 37. respondeo, illum non posse sperari secundum se, quia non pendet ab alio; nec item desiderari, quia est per essentiam in omni tempore, & eius singulis partibus, atque momentis.

Dices, posse amari durationem visionis a beato; non tamen sperari: ergo actus ille non pertinet ad spem. Nego antecedens, quoad secundam partem: quia ex amore & gaudio de visione, potest oriri desiderium de eiusdem duratione, ut nobis conveniente: quod desiderium est spes. Vide §. 29. & sequentes.

Tandem obijcies: ex visione rei futurae oritur gaudium potius, quam desiderium. Respondeo, quaeestionem esse de voce; actus ille potest dici gaudium, & desiderium: quia oritur a cognitione rei, ut existentis aliquo instanti: item, non existente de praesenti voca ut libet. Verum est, illud desiderium esse voluptuosum, quia est sine angore timoris: etenim Beatus diversa ratione afficitur in gloriam futuram, ac in praesentem; ut flagra futura diversa ratione sentiuntur, ac praesentia. Christus autem dixit, absolute, *desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum*: praecoces ite fides desideravit Deus; at Christus intuitivè cognoverat suam mortem. Item si Beatus suspicaretur contingens esse, ne protrahatur eius visio, posset orare Deum, & adhibere diligentiam, ne impediretur: ergo est locus desiderio: quia media ex desiderio efficaci oriuntur; nec oratur Deus pro re ut existente, sed aliquo pacto futura; pro existente autem de praesenti aguntur Deo gratiae. Praecipuum fundamentum sententiae oppositae

§. 39.

§. 40.  
Obiectio.  
Resp.§. 41.  
Obiectio.  
Resp.



S. Tho. q. 17. art. 1. posite est, quia spes & desiderium est de futuro. Quod verum est de aliquo actu desiderij, & spei; non tamen de omni; quia potest desiderari aliquo pacto & sperari bonum non futurum realiter; ut dixi disp. 96. a. 65. ad 72.

### SVBSECTIO III.

#### *Aliud argumentum ad hominem.*

§. 42.  
Lorca.

**T**ERTIVM argumentum est ad hominem. Censent Lorca & alij, beatitatem alienam esse obiectum formale spei; sed beatus potest sperare beatitatem alienam propter ipsam: ergo. Probo minorem: quia, manente obiecto formali, potest exerceri actus in illud; sed obiectum formale spei non solum est visio propria; sed etiam aliena: ergo. Minor probatur: quia illa est futura. Hoc argumento non vrgetur opinio S. Thomæ, censentis obiectum formale & primarium spei esse beatitatem propriam; alienam autem esse obiectum secundarium, in quod nullus actus exercetur, nisi cum dependentia à primario.

§. 43.  
Bañez.  
Impug.

Dicunt primùm Bañez & alij, alienam beatitatem non esse arduam speranti. Contra: ostendi sæpè, quid censeam de arduo; do tamen illud esse difficile, ac molestum; sic arguo: aliena beatitas censetur propria, per vos, propter unionem nostri cum proximo per charitatem, qua aliena bona æstimantur ut propria: ergo aliena arduitas censetur propria difficultas, ut propria, propter eandem charitatis unionem: ut ergo, ea de causa, aliena visio amatur spei, ita & censetur ardua speranti.

§. 44.  
Lorca.

Contra Lorcam item argumentor: ideo spes est de aliena visione, quia visio duorum hominum de Deo est eiusdem speciei, & dum obiecta sunt talia, spectant ad virtutem eandem; sed arduitas propria & aliena sunt etiam eiusdem speciei: ergo spectant ad virtutem eandem: quapropter visio aliena ardua satis est ad amorem spei. S. Thomas rectè docet, eum amorem esse charitatis: quia censet non esse obiectum formale spei beatitatem alienam; Lorca verò id non potest asserere: quia censet oppositum de obiecto formali. Unde exercentur spes & charitas in beatitatem alienam: quia amatur & in proprio genere propter ipsam, & in Deo propter Deum: ut in simili dixi §. 33. quod autem dicunt, alienam beatitatem amari spei, dum hæc durat, est peti-

S. Thom.

tio principij: quia spem dico durare, dum eius durat obiectum; est autem opus ostendere, cur non duret? id enim dicunt, quia obiectum deficit: quod in sententia S. Thomæ est verum; secus in hac, quam impugno.

Caietanus admisit in patria aliquos actus in visionem; eos tamen dixit non exerceri ab habitu spei; sed à voluntate instructa alijs donis supernaturalibus. Si Caietanus egit de alijs actibus concupiscentiæ Theologicæ de beatitate, quia est commoda amanti, deferit castra Thomistica: eos enim negat S. Thomas. Deinde actus illi non possunt fieri sine concursu habitus spei, aut auxilij pro illo subrogati: quia cætera principia operantur sub alia ratione formali: nec enim visio potest esse adæquatam obiectum charitatis; nec religio valet efficere actus elemosynæ. Si verò sermo sit de actibus in visionem, non propter ipsam, non loquitur de re: contendimus enim exerceri in patria actus concupiscentiæ in visionem propter ipsam, quia est amanti commoda.

§. 45.  
Caiet.

### SECTIO V.

#### *Corollarium de spe in Christo.*

**F**ACILE deduco, in Christi D. Anima esse habitum, & actus spei: quod apertè sensere P. Suarez in 3. part. quæst. 7. art. 4. versu, quod standem, P. Beccanus tomo 3. cap. 8. quæst. 8. num. 3. & 4. & alij. Et quidem unionem hypostaticam amat strictè propter ipsam amore concupiscentiæ: cum enim illa sit tam excellens, & digna amatu propter se; Verbum autem sit secundum se conveniens humanitati; amantur ab eadem, perfectissimam spei, qualem explicui disp. 97. sect. 9. Cæteri beati amant unionem hypostaticam amicitiam in Christum, ut est homo; & charitate in illum, ut est Deus. Alia autem virtute, nempe, concupiscentiam propriam, eam non amant: quia non proponitur ut illis proximè possibilis. Item anima Christi exercet in eam gaudium, & desiderium de continuatione; in visionem Dei eisdem actus exercet, simulque in utramque actus charitatis: quia neutri alteros impediunt, nec sunt alieni à sanctitate; sed maxime consentanei, tum quia sunt perfectissimi, & Deo grati; tum ut exerceatur gratiarum actio. Mirum est, quod auferre quis conetur Christo amorem & gaudium de beneficijs acceptis à Deo, & gratiarum actionem pro illis, quia grata sunt accipiendi. Etenim actus

§. 46.  
Suar.  
P. Beccan.

virtu-

virtutum moralium minus perfecti sunt quam spei; eos tamen Christus exercuit ob amorem in creaturas; ipse autem est propter se magis amabilis à se, & ab illis: quia est optimus. Actus fidei Christo D. repugnat: quia revelatio visa clarè, non potest à fide cognosci vt obiectum formale, vt dixi disp.

30 §. 39.

§. 47.

Propterea fuit in Christo viatore vera speratio de gloria corporis, orta ex gaudio de gloria animæ, & ex gaudio vnionis. Itē sperationem habet nunc de gloria hominum futura: quia cedit in ipsius accidentariam gloriam, & honorem: quæ amat ex affectu in vnionem, & visionem. Hæc facile deduces ex tota hac disputatione; nec opus erit ea attingere, cum de gratia Christi disputemus: vnde ea huc reijcio volumine 3. d. 49. §. 4. Huc, inquam, ea reijcio, quod attinet ad conceptum communem de obiecto spei futuro. At potest esse controversia, vtrum Christus amet strictè suam beatitatem, & de illa gaudeat spei habitu? an verò alio? Christum vt hominem amare strictè suam beatitatem, quia sua beatitas est, & de illa gaudere, parum habet difficultatis; difficultas autem est, vtrum illa amet proprio habitu spei, quia non est ardua?

§. 48.

Ego existimo illum habitum esse spei: quia obiectum formale est idem, nempe beatitas, quæ est ardua, quia est excellens, & quia obtinetur ab alio: Christo datam sine meritis nihil obest; quia secundum se potest à Christo obtineri per merita: vt patet in beatis qui parvuli decessere. Dicent, parvulos per accidens eam habere solo titulo hereditatis: potuerunt enim eam habere vt coronam. Contrà: etiam Christus potuit eam impetrare vt coronam. Quia verò huic visioni est per accidens vnio hypostatica, vt & in pueris est per accidens carentia meritorum; ideo in Christo non mutat rationem obiecti.

Dicunt secundo: pueris conferri novum beneficium; at Christo debebatur ratione vnionis. Contrà: hoc non mutari rationem obiecti probo apertè: tam debita erat Christo gloria corporis, quam animi ratione vnionis; & tamen gloria corporis potuit illi conferri per merita; tunc autem ex eo capite illi non repugnat spes: ergo ex eodem capite non repugnat spe amari gloriam animi. Ratio à priori: quia vnio non mutat naturam visionis: quæ secundum se manet consequibilis meritis proprijs: & Deus non tenetur servare leges vnionis hypostaticæ; sed eandem numero visionem potuit Christo sine iniuria dare ob merita. Hanc aptitudinem respicit spes; non verò quod nec de facto detur, nec possit connaturaliter ad vi-

sionem dari: vt patet in gloria corporis, cū ergò Deus possit liberè negare debita connaturalia; possumus & nos mereri, vt propter opera det, quod non vult ob solam connaturalitatem, vt dixi de gloria corporis.

Obijcit Bañez, gloriam corporis Christo non fuisse arduam quia licet appetitus sensitivus senserit difficultatem; non tamen voluntas. Contrà: ex appetitu oritur in voluntate Christi simplex displicentia, & voluntas conditionata, quæ mortem recusavit: dixit enim, *non mea voluntas, sed tua fiat*: quæ difficultas superata fuit per efficacem gratiam, quæ non ademit spem; sed reddidit robustissimam, vt asserit Bañez idem in articulo 3. versu *contra secundam*, & in 3. part. quæst. 15. art. 7. in Commentario, idem asserit esse certissimum.

§. 58.  
Obiectio.  
Bañez.  
Resp.

## DISPUT. CIX.

### Vtrum spes sit in Animis Purgatorij?

**A**NIMAS igne crimina purgantes, spem habere docet perspicue S. Thomas ar. 3. corp. Aragon in Commentario. Lorca disp. 9. num. 8. Bañez versu *contra secundam*. P. Valentia disp. 2. quæst. 1. punct. 3. versu, *remota igitur*, & asserit illud esse extra controversiam. P. Suarez disput. 1. sect. 8. num. 4. & in 3. part. quæst. 15. art. 7. in Commentario, idem ait esse certissimum. Nec ea de re dubitare licet; quamvis asserat Lorca, non fore absurdum, si poneretur aliquod donum spe excellentius; nec mirum: cum enim ipse sensisset necessariam esse contingentiam aliquam in obiecto futuro, oportebat, vt spem negaret ijs animis, Beatæ Virgini, & alijs, qui à Deo cognovissent suam prædestinationem. Quæ cum videret esse contra communem Doctorum assensum, dixit disp. 9. num. 8. effectum verè esse contingentem naturâ suâ, & evenire libertate servatâ; quamvis infallibiliter: quo contradixit ijs, quæ dixerat disp. 7. num. 8. Animas Beatorum non habere spem de gloria corporis, quia est res valde certa, & cuius causam habent in promptu; sed Animæ Purgatorij sunt certæ de sua salute, cuius causam habent in promptu: ergo. Item in 3. part. disput. 38. num. 13. vbi ex instituto negat Christo spem de corporis gloria, quia est certissima & infallibilis. Idem dixit eâ disp. 9. num. 8. spem esse in Purgatorio propter obscuritatem, quæ æquivalet iudicio incerto; cum tamen illa certitudo physicè repugnet

§. 59.  
S. Thom.  
Aragon.  
Lorca.  
Bañez.  
P. Valentia.  
P. Suarez.

Obiectio.  
Resp.

§. 49.  
2. Obiectio  
Resp.



S. Tho. q. pugnet beatitati. Exemplum timoris, quo  
18. art. 2. utitur Lorca, est contra ipsū: qui enim certus  
est se, non posse fugere, magis habet tristitia-  
m, quam timorem, ex S. Thoma & Aristotele; de quo disput. 113. sect. 5. §. 36. ubi  
Lorcā impugno. Vnde confirmo quæ dixi  
disp. 108. §. 21.

§. 2.  
1. Concl. Dico primò: illæ animæ habent aliquod  
desiderium de beatitudine futura, ortum ex  
amore Theologico concupiscentiæ. Quæ  
doctrina negari non potest: quia illæ actu  
supernaturali fidei, aut scientiæ infusæ cog-  
noscunt sibi futuram beatitudinem, quam  
propter ipsam amant, cognitā ut non exis-  
tentem tunc: ergo eā desiderāt; nec apparet  
cur non expectent ardentē beatitudinem, in  
cuius limine sunt.

§. 3.  
2. Concl. Dico 2. desiderium illud, est aliqua spe-  
ratio Theologica. Est Authorum, quos ad-  
duxi §. 1. Probatur: eius obiectum est futu-  
rum, ut constat; est excellens; est possibile à  
Deo; est arduum: quia per cruciatum diffi-  
cultates est ad patriam progrediendum.  
Quid deest, ne sit spes?

§. 4.  
1. Obiect. S. Thom. Huic doctrinæ adversari videtur S. Tho-  
mas 1. part. quæst. 62. art. 4. ad 3. ubi asse-  
rit beatos desiderare corporis gloriam; non  
tamen sperare. Nullus enim sperat id, cuius  
est certus, habens causā inevitabilem rei,  
quam desiderat: & quia animi gloria est  
causa inevitabilis gloriæ corporis; idē hęc  
non potest sperari à beato. Sed animi, qui  
sunt in Purgatorio habent causā inevita-  
bilem suæ gloriæ, cuius sunt certissimi: ergo  
non habent spem gloriæ. Respondeo, hos  
duos articulos esse reciprocē satis adversos:  
etenim excessus ē vita in gratia finali, tam  
inevitabilis causa est gloriæ animi; quam  
hęc gloriæ corporis. Respondeo tamen, S.  
Thomam 1. 2. egisse de animis, ut iam fruun-  
tur Deo, cuius visionem adepti, cætera par-  
vi æstiment illius comparatione; at qui in  
Purgatorio sunt, carent gloriā essentiali.  
Video hos duos articulos difficilē sui. Pri-  
mum ostendi disput. 108. §. 21. & alibi, non  
esse necessariam cognitionem de obiecto  
contingenti; sed potius spem esse firmio-  
rem, & perfectiorem cum cognitione certa  
de obiecto futuro.

§. 5.  
2. Obiect. Resp. Obijcies secundò, ad spem esse necessa-  
riam dubitationem aliquam. Iam ostendi  
oppositum; nec id affirmari posse ab asse-  
rentibus in Purgatorio esse spem: ibi enim  
nulla est dubitatio. Aiunt obscuritatem esse  
loco dubitationis. Benè: ergo non est satis  
obiectum de se esse contingens: si enim hoc  
fatis est, quid interest clara cognitio, vel ob-  
cura? si autem hoc non est satis; sed exigitur  
cognitio incerta: ergo in Purgatorio non  
est spes: quia animi sunt certi de sua salute.

Non ago, vtrum ibi angantur aliqui dubi-  
tatione de sua salute? Ago autem de certis  
omniñō de illa. Solent obijcere de ratione  
timoris esse, ne damnum sit certum. Verum  
ostendam disput. 113. sect. 5. posse esse ti-  
morem cum iudicio certo de damno futuro.

Adverte in Animis Purgatorij posse esse  
duos actus: alterum intuitivum visio-  
nis, qui licet sit prior tempore; illam ta-  
men supponit, ut existentem. Ex hoc actu  
oritur desiderium aut, si vis gaudium:  
quod non est principium aliquid efficiendi  
ad obtinendam visionem: altera cognitio  
est abstractiva, quæ non fertur immediatē  
in visionem, ut existentem; sed cognoscitur  
ut extitura tali, aut tali tempore, si hoc, aut  
illud sacrificium offeratur. Ex hoc actu ori-  
tur desiderium efficax de se, ad adhibendam  
diligentiam, ut offeratur sacrificium: quam-  
que adhiberet, nisi impediretur.

§. 6.

## DISPUT. CX.

## Utrum in damnatis sit spes?

COMMUNIS est Theologorum  
opinio, in damnatis nullam esse spem  
Theologicam, duplici ex capite:  
primò, quia speratio oritur à iudicio proba-  
bili, sperantem non esse exclusum à regno:  
hoc iudicio damnati carent: ergo non spe-  
rant. Minor est certa: quia damnati cognos-  
cunt evidenter se, ob impœnitentiam fina-  
lem, cruciatibus addictos æternis: eadem ra-  
tione qui sunt in Limbo, cognoscunt apertē  
se perpetuò exulaturos à Coelo, ob origina-  
le peccatum, in quo exceßerunt ē vivis.  
Secundò: quia desperant se adhibitu-  
ros esse media, quibus obtinenda esset salus: quia  
vident sibi negatam gratiam sufficientem  
ad actus contritionis, & charitatis; immò &  
ad supernaturalem attritionem; nec iam ef-  
fe locum Sacramento Pœnitentiæ, aut Bap-  
tismi damnatis in baptizatis: ergo non spe-  
rant.

§. 1.

Item non exercent damnati amorem stri-  
ctum: tum quia hic est supernaturalis, ad  
quem negatur gratia sufficiens; tum quia  
non sunt in statu, in quo vllum actum vndi-  
que bonum etiam naturalem exercent.  
Hinc infero, eos carere spe: quod omnes  
Theologi censent: quia habitus non admit-  
tuntur, ubi per se ratione status sint in per-  
petuo otio futuri.

§. 2.

Obijcies primū, animam Traiani ora-  
tionibus Sancti Gregorij revocatam ab in-  
feris: ergo possunt alij sperare. Respondeo,  
antece-

§. 3.  
Obiect. Resp.

antecedens à multis improbatum, probatū alijs. Deinde, si ita contigit, asserendum est, animam Traiani non fuisse in inferno communi damnatorum; sed in aliquo secessu, ubi torqueretur ob sua flagitia: in quo teneretur à Deo expectante orationem sancti Gregorij, quā inde eam extraheret: ut contigit aliquibus, qui cum decessissent in peccato mortali, non fuerunt absolutē damnati æterno supplicio, nec destrusi in communem infernum damnatorum: Tandem potuit Deus suscitare Traianum, quin eius animus id speraret. At damnati certō, & evidenter sciunt se esse damnatos.

Obijcies secundō, apud inferos manere characterem Baptismi, & Ordinum: ergo & habitum spei. Nego consequentiam: quia character non est activus; sed signum Christianismi, aut Sacerdotij, aut Ordinis: quod permittitur apud inferos in damnatorum ignominiam, virtus autem spei est operativa: unde ubi non est futura operatio, non est cur virtus ipsa relinquantur.

## DISPUT. CXI.

### *Utrum spes sit in peccatore?*



**D**ICO primō: in infideli nō est spes actualis. Probatur: quia actus spei pendet ab actu fidei supernaturalis, vel alio perfectiori, hoc autem caret infidelis: ergo. Dico secundō, nec habitum spei manere in hæretico non desperante: quia omnis habitus supernaturalis est cum fide, aut alia virtute supernaturali intellectus: fides enim est radix, & fundamentum cæterarum, non quidem physicē, sed ex voluntate Dei, punientis hæreticum privatione omnium virtutum.

Dico tertiō, in desperante non est spes: quia omnis habitus infusus corrumpitur actu illi opposito, ratione obiecti: quod de desperatione & hæresi, certū est apud Theologos, id probantes, vel quia est oppositio physica inter virtutes infusas, & eos actus; vel quia est oppositio moralis: constat enim ex scriptura, & Ecclesia, hos actus eā ratione corrumpi.

Dico quartō: in cæteris peccatoribus est spes: quia ubi est fides, locum habet spes, nisi desperatione pellatur; sed cæteri peccatores habent fidem, & non desperationem: ergo habent spem. Ratio à priori, quia effectus formales illarum virtutum non opponuntur physicē cum alijs peccatis, nec item

Deus eam decrevit pœnam ob quod vis peccatum. Et quamvis, quolibet mortali gratia corrumpitur, & cum ea charitas, aliæque virtutes; Deus tamen exceptit fidem & spem: vel quia physicē non pendent à gratia: vel quia Deus misericorditer voluit eas nobis relinquere, ut possimus connaturalius ei reconciliari.

## DISPUT. CXII.

### *De certitudine spei.*



**S**ANCTVS Thomas ar. 4. docet, spem esse certam per participationem à fide, qua movetur in suum obiectum. Nec spei ibi ad scribit aliam certitudinem, nisi communem omni virtuti, quæ certō attingit regulam rationis: quia non movetur in obiectum, nisi sub ratione formali boni propositā per intellectum, nullus autem actus deflectere potest à recta ratione, dum amat obiectum cognitum sub ratione boni honesti: quæ doctrina clarissima est; at non satis explanat aliam certitudinem, quā spes præcellit omnibus virtutibus, præter charitatē: quam lubet altius ostendere.

## SECTIO I.

### *Quid sit certitudo spei?*

**O**STENDI disp. 58. certitudinem esse determinationem assensus ad veritatem, ita ut ex principijs, à quibus oritur, non possit oriri actus falsus. Hoc genere certitudinis non possent affectus: cum enim non sint formaliter veri in dicendo, non sunt determinati ad eam veritatem; habent tamen aliam, nempe, determinationem ad bonum, ut bonum: quia habitus & gratia non sunt principium actus mali: quæ certitudo relabitur in Thomisticam, explicatam §. 1.

Hæc cognitionum certitudo est inseparabilitas ab obiecto, ita ut repugnet actum existere, quin obiectum existat, ut asseritur per actum. Similem certitudinem vestigare possumus in voluntate, quæ ita coniungatur cum obiecto amato, ut repugnet illud aliter esse, ac amatur. Hæc inseparabilitas amoris ab obiecto, est determinatio amoris ad obiectum, & certitudo; ut inseparabilitas cognitionis ab obiecto, est eius certitudo.

Dico



S. Tho. q. 18. Art. 4. Dico igitur, spem esse certam comparatione ultimi finis, qui est eius obiectum.  
 §. 4. Probatur: spes est inseparabilis ab obiecto, quamdiu illud amat persona: ergo est certa. Probo antecedens: spes est principium efficiendi omnia, pro quibus Deus gloriam promisit; sed, ijs effectis, spes est inseparabilis à promissis Dei: ergo est inseparabilis à gloria. Maior est certa: quia spes includit desiderium efficax, adhibendi omnia media, quæ sunt necessaria ad salutem. Minor est certissima: quia constantia Dei non patitur, ut possit promissa deferere. Hinc dixit Apostolus, spem non confundere, id est, non pudescere, vel pudore suffundere sperantem: quia is numquam non assequitur, quod speravit.

§. 5. Obijciat aliquis: sæpè contingit, ut qui speravit, confundatur: multi enim, qui spem exercuerunt, damnati sunt. Contrà: idem argumentum fieri potest contra charitatem, quam dixit Apostolus, esse tam firmam, ut nullâ vi separari possit amans ab amato Deo. Respondeo ergo, spem esse voluntatem formalem, aut virtutalem efficiendi omnia, quæ Deus præcipit: cum qua nullum peccatum mortale componi potest: quia componeretur duæ voluntates efficaces de obiectis contradictoriè oppositis, ut voluntas non peccandi, cum voluntate peccandi. Qui igitur efficaci, & absoluto desiderio speravit, si deinceps peccat; mutat spem, non illam, & nullam tunc exercet; vel, si quam, illa est conditionata, & inefficax pro eo tempore, quo peccat. Non dico illum desperare: rectè enim componuntur peccatum & carentia desperationis; nec dico spem habitualemente corrumpi, quæ componi potest cum peccato mortali distincto ab hæresi, & desperatione; sed dico corrumpi spem illam efficacem absolutam.

§. 6. Quod explico: ego nunc exerceo amorē efficacem gloriæ: qui amor est voluntas efficax exercendi omnia præcepta Dei, ab hoc instanti, ad hoc obiectum: estque propositum numquam peccandi de cætero. Cū hoc actu non potest hic & nunc componi peccatum: & hæc spes non confundit, nec separari potest à gloriâ. De hoc actu loquitur Apostolus, nempe, de spe confirmata in exercitationibus, tentationibus, & periculis. Alius actus spei potest esse minus efficax, nempe, ego amo gloriâ, pro qua consequenda, ante obitum penitentiam agam; nunc autem, cū agere nolo, sed esse in peccato. Hic actus confundere potest: id est, potest contingere, ut cum eo quis pereat: quia morte præoccupatus non invenit eum locum penitentiae, quem censuit, se habiturum; quemque amavit conditionatè. De hac spe non loquitur Apof-

tolus: & quamvis actus ille, qua parte est à spe, non sit reprehensione, sed laude dignus; tamen persona illum exercens, est vituperatione dignissima: quia cum illo exercet cordis duritiam, & procrastinationem penitentiae: nec mirum, peccatorem confundi cum illa spe: non quod eum pudore afficiat actus ipse sperandi; sed quia cum illo impenitentiam admittit.

Obijcies secundò, hoc esse commune cæteris virtutibus. Respondeo, non omnibus: est commune charitati, penitentiae, & obedientiae, quæ amplectuntur totam materiâ legis. Quapropter virum obedientem loquuturum victorias, dixit Scriptura; penitentiae autem adiunxit Deus salutem, quando est perfecta; charitas verò est legis plenitudo. At religio non ita coniungitur cum ultimo fine: multa enim peccata componi possunt cum actibus religionis, & alijs. At verò obedientia exercet charitatem, quando præcipitur: penitentia item, & spes; vel quia imperat eius actus, qui sunt formaliter liberi ab imperio; vel alijs rationibus. Itaque spes perfecta, dum durat, est inseparabilis à gloriâ.

Hinc deduces explicationem plurium testimoniorum Sacrae Paginæ. Ad Rom. 5. §. 5. & 6. Probatio verò spei; spes autem non confundit: quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis. Est igitur spes hæc perfecta, atque iustorum; non imperfecta peccatorum, ut rectè monet Cardinalis Toletus. Hæc spes est dispositio, ut Spiritus Sanctus diffundatur in cordibus nostris: quia eius charitas infunditur, disponente ad illam spe: qui enim sperat perfectè, non procrastinat aliquid ex necessarijs ad se Deo reconciliandum; sed è vestigio omnia præstat Iudith. 13. 17. qui non deseruit sperantes in se. Psalmo 16. 7. qui salvos facis sperantes in te. Psalmo 22. 6. in te speraverunt, & non sunt confusi. Psalmo 36. 40. & salvabit, quoniam speraverunt in eo. Hæc & similia testimonia ostendunt aperte certitudinem spei, & inseparabilitatem ab ultimo fine: tum quia utriusque coniunctio ostenditur; tum quia Deus ideò homines beat, quia speraverunt in eo, idque duplici ex capite: quia merito congruo orto à spe supernaturali, impetrant perseverantiam, & augmentum gloriæ condignò; & quia adiuti gratiâ Dei excitantur spe, ad vincendas difficultates omnes, quibus iter impeditur in vitam.

Hinc observa penitentiam imperfectam, quæ est ex deformitate peccati, componi non posse cum peccato actuali; posse tamen cum habituali: quia est attritio: unde sola non sufficit ad observationem legis; penitentia

§. 7.  
2. Obiectio  
Resp.

§. 8.  
Ad Rom.  
5. 5. & 6.

P. Toletus.

Iudith. 13  
17.  
Psal. 16. 7  
22. 6. 36.  
40.

§. 9.  
Animad. 1

tentia autem perfecta iam attingit charitatem: ita & spes perfecta, se solâ cum gratia Dei, hominem armat ad omnia media necessaria ad salutem. Hæc autem spes, quam scripturæ prædicant, est speratio, sive oriatur ab habitu spei Theologicæ, sive à charitate. Multæ enim sperationes oriuntur in sanctis à charitate, quæ propterea certiores erunt; cur autem dixerim sperationem, dum perseverat, esse inseparabilem ab ultimo fine, dicam sectione secunda.

Item adverte, fidem esse spei certiores: quia fides est absolute inseparabilis à Deo sine ultimo, ita ut eius inseparatio non pendeat ab ulla conditione; spes autem est inseparabilis sub conditione, id est, si præstentur omnia, quæ Deus præcepit: ut ergo gloria conferatur, est necessario prævidenda perseverantia finalis, in gratia, alioquin actus spei retractatur. Igitur fides non potest non componi cum obiecto, qui à nulla conditione pendet; spes autem potest absolute non componi: quia potest retractari, ex suppositione autem quod non retractetur peccato mortali (quod opponitur spei, qua parte hæc est voluntas non peccandi) est inseparabilis à gloria.

## SECTIO II.

### Prima ratio certitudinis spei.

§. 11. **I**GITUR spes, dum perseverat, non confundit: quia principium, à quo sperat, est Deus. Ratio est aperta: quia Deus stat necessario promissus, ita, ut impossibile sit eum mentiri, aut esse infidelem; sed posita conditione observatæ legis, Deus mentiretur, & esset infidelis, nisi gloriam daret: ergo Deus non potest negare gloriam speranti efficaciter in illo. Quia ratione Paulus utitur toto capit. 6. ad Hebræos, ad eos reddendos animi æquiores ad perseverandum in laborum ærumnarumque patiëntia, versu 10. & 11. *Non enim iniustus Deus, ut obli-*

*Ad Heb.*  
6. 10. &  
11.

qui non obliviscitur suorum labores: ijs enim, qui sperant in eo, ipse præstat salutem promissam. Ad quod adducit iuramentum Dei: *Ut per duas res immobiles, quibus impossibile est mentiri Deum, fortissimum solatium habeamus, qui confugimus ad tenendam propositam spem: quam sicut anchoram habemus animæ, tutam, ac firmam, & incidentem usque ad interiora velaminis.* Ex iuramento ergo Dei confugerunt Sancti ad tenendam spem; quâ apprehensâ firmatur anima inter æstuantes fluctus, ne abripiatur; & quâ tenditur usque ad visionem Dei.

Animadverte discrimen inter spem in Deo, ac in homine. Sæpè postquam in homine speratum est, & effectum, quidquid à sperante exigi poterat, confunditur sperans; nec impetrat quod speratum est, vel quia homo mentitur, nec vult stare promissis; vel quia non potuit eadem implere. Quapropter inanes sunt hominum curæ, & sperationes vanæ. At verò, si perfecimus quæ Deo exigit à sperante, nunquam suffundemur rubore: quia Deus, & omnia potest, nec potest non velle stare promissis. Rectè igitur dixit Psaltes; *sperent in te, qui noverunt nomen tuum.* Ieremias autem cap. 17. à num. 5. mirè utramque comparat spem.

§. 12.  
*Animad.*

*Psa. 9. 112  
Iere. 17. 5*

§. 13.  
*Obiectis.*

Obijcies, spei obiectum non solum pendere in assecutione à voluntate Dei; sed etiâ à nostra, hæc autem deficere potest: ergo. Distinguo maiorem: pendet à nostro, postquam perfecimus omnia præcepta, nego maiorem: pendet à nostra in eis perficiendis, concedo maiorem, & nego consequentiam. Ego enim hanc spei certitudinem constituo, non in eventu sperato, aut medijs absolute, futuris; sed in gloria futura, ex suppositione, quod rectè speravimus: hæc solum pendet à voluntate Dei efficiente visionem sui independentem à nostro libero consensu. At spem ipsam, aut media, quæ potest eligere, esse certò perseverantura: nec certò scimus, nec pertinet ad spei certitudinem; sed in hoc obiectum habet spes certitudinem omni virtuti communem, qua attingit honestè suum obiectum: neque enim spes, neque ulla alia virtus, in attingendo suo obiecto, potest deficere à ratione boni honesti.

Quia verò hæc difficultas eget examine, pono obiectum spei in assecutione, pendere à nostro libero consensu: quia omnis assecutio finis pendet à medijs, sine quibus obtineri non potest; sed gloria in adultis pendet necessario à meritis, non solum ut sunt supernaturalia; sed etiam ut libera: ergo assecutio obiecti spei pendet à nostro libero arbitrio, ut adiuto supernaturali gratia Dei. Deinde hæc media, non est opus, ut cognoscantur, ut futura; sed satis est si cognoscantur

§. 14.



S. Tho. q. 18. art. 4. tur ut proximè possibilis, & simul caremus iudicio, quo censeantur non futura: si enim quis assentiretur, ea non esse futura, non posset sperare. Itaque non est opus assentiri certò ea esse futura; sed assentiri ea esse proximè possibilis, & non censei ea non esse futura.

§. 15. *Conclus.* His positis, dico, spem perfectam, id est, efficacem sperationem gloriæ non solum esse certam de gloria futura sub conditione; sed etiam esse certam, dum perseverat, de mediorum executione. Itaque si actus ille in gloriâ perseveret, est inseparabilis à gloria, & à meritis. Probatur: quia actus ille componi non potest cum peccato mortali futuro, nec cum negligentia in agenda penitentia de præterito; sed hæc est certitudo spei comparatione mediorum: quia est ab illis inseparabilitas: ergo spes est etiam certa circa media. Maior patet ex §. 5. & 6. est enim speratio perfecta voluntas efficax adhibendi omnia media necessaria ad salutem, ut voluntas efficax de sanitate: & ut cum hac componi non potest negligentia in valetudine procuranda; ita nec cum illa in procuranda gloria. Opus igitur est, ut prius naturâ aboleatur speratio illa efficax, quam omittantur liberè media.

*Probatio.*

§. 16. In quo reperitur alia certitudo conditionata, nempe inseparabilitas sperationis perfectæ à medijs, si ipsa perseveret. Cum disputarem de Prædestinatione, dixi, voluntatem generalem Dei de concursu cum creatura libera, esse conditionatam æquivalenter; non verò formaliter: quia ita pendet eius actio à nostra actione, ac si actiones essent duæ, & non una. At, cum una sit, neutra potuit esse prior: ob quod illa voluntas non est formaliter conditionata, sed æquivalenter. Ita speratio perfecta sic pendet à Deo, ut etiam pendeat à nobis. Gratia item supernaturalis Dei ita est efficax, ut pendeat etiam in efficacia à nostro consensu, quia est æquivalenter conditionata; sed ex parte Dei numquam deficit gratia. Si igitur ex parte nostra non deficit consensus, perseverabit spes, nec separabitur ab electione mediorum.

§. 17. Immò licet non esset fide certum, Deum nulli in hac vita subtrahere auxilia necessaria ad salutem; est tamen certum, nulli ab eo negari auxilia sufficientia, cui donaverit voluntatem efficacem supernaturalem de gloria. Quapropter rectè dixit Ecclesia in oratione Dominicæ decimæ tertie post Pentecostem: *ut mereamur assequi quod promittis, fac nos amare quod præcipis*. Itaque dum amamus quod Deus præcipit, assequimur quod ipse promittit. Si

Deus alicui non negat auxilia sufficientia ad gloriam, non negat ad spem efficacem supernaturalem; at hac donata, non negat auxilia sufficientia ad actiones, quæ necessariò illam sequuntur. Quamvis ergò hoc medium in singulari non sequatur necessariò eam voluntatem; aliquid tamen sequitur. Non igitur negat Deus sufficientia, quæ connaturaliter debentur spei perfectæ; sed peccator obduraretur negato etiam auxilio ad spem: auxilio autem efficaci dato ad intentionem finis, non negatur sufficiens ad electionem medijs. Est ergò spes inseparabilis à gloria & meritis, dum perseverat; si autem quis deserat actum illum spei, confundetur vitio suo; non spei: *qui enim perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.*

Matt. 10.  
22.

## SECTIO III.

### Secundaratio certitudinis eiusdem.

§. 18. **D**IXI spem, si perseveret, esse inseparabilem à gloria, ob Dei infallibilem constantiam, quam certo credit qui sperat. Ob quod, quasi fixis anchoris tenetur hominis vita, ne deserat divina præcepta: quia scit quanta eorum observationem præmia maneat, & quam certa. Superest disquirere certitudinem spei in perseverantia. Dico igitur spem hac in parte esse certiore omnium virtute affectiva, præter charitatem. Probatur: virtus eo est diuturnior, quo maior est excellentia obiecti, quod amat: bonum enim allicit voluntatem; maius autem bonum eam vehementius inclinat; sed spei obiectum est omnium optimum: est enim Deus ipse, qui sola charitate & spe amatur propter ipsam: ergo spes & charitas sunt omnium virtutum certissima.

*Probatio.*

Et quidem Scriptura Sacra sæpè commemorat, quantas amici Dei ærumnas pertulerint, ne exponerentur periculo amittendi æternam salutem, ut ad Heb. 11. 35. *Alij autem dissentii sunt, non suscipientes redemptionem, & meliorem invenerunt resurrectionem*. Item eodem capite 11. 10. *expellabat enim fundamenta habentem Civitatem, cuius artifex, & conditor Deus: & versu 16. nunc autem meliorem appetunt, id est, cælestem*. Quamobrem cap. 6. dixerat, spem esse sacram anchoram animæ, quam iacimus agitati procellis, ut navim teneat, & securum cursū faciat in æstuanti & procelloso mari.

§. 19.

Ob

Ob quod Apostolus ipse, & sacri Prædicatores Verbi Dei, proponunt plebi æternum gloriæ pondus, quod operatur momentaneum hoc & leve, quod patimur in hac vita.

Confirmatur: timor Dei & gehennæ est diuturnus à magnitudine malorū, quæ obijciuntur timenti; sed maiora bona speramus: ergo. Probo minorem: quia speramus Deum ipsum, eiusque conspectum: quæ sunt maiora bona, quam cruciatus sunt mali. Non ago de carentia visionis, cuius timor pertinet ad spē, ut autem Apostolus dixit, *quis nos separabit à charitate Dei?* non quod impossibile sit, eam deferri à nobis; sed quia ob magnitudinem amati Dei, est efficacissima ad perseverandum; ita & dici potest de spe, cuius obiectum est ipse Deus: quamvis enim imperfectius eum amet, charitate; at efficacissimè, & terribimè: quia eum nobis per spem concupiscimus.

## DISPUT. CXIII.

## De Timore.



DE Timore disputat S. Thomas, tum quæst. 19. tum 1. 2. à quæst. 42. quam hac disputatione explanandam suscipio. Quia verò Aristoteles cum Philosophis divè a ratione agit de timore, ac scriptores: primum timorem exponendum volo Philosophico more; deinde Theologico.

## SECTIO I.

## Varij eodij affectus.

CONSTAT disput. 105. sect. 1. & 2. bonum considerari posse, & amari in triplici statu: secundum se; ut non existens, ut existens. In primo terminat amorē strictum; in secundo desiderium, & spem; in tertio gaudiū. Malū cōsiderari potest, & odio haberi in iisdem tribus statibus, in quibus respondet amoribus odia. Malum secundum se, terminat odium strictum; ut non existens, terminat fugam, oppositam desiderio; ut existens, terminat tristitiam, sive dolorem.

Sunt tamen duo animadversione digna: alterum, fugam esse æquè universalem, ac desiderium: est enim odium in rem non existentem, ne existat; ut desiderium est amor,

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

ut existat res, quæ apprehenditur non existere. Timor autem est minus universalis: tum quia est de malo magno, impediens, aut minuens felicitatem; tum quia est de malo, quod vitare facile non possumus. Desiderium verò est de bono magno, aut parvo; à superiori, vel inferiori. Itaque fuga respondet desiderio, quia est de quovis malo; timor autem respondet spei: quia est de obiecto opposito spei obiecto.

Secundo animadverto, nos carere voce incomplexa, propriè significante displicentiam ut sic, de malo ut existente, communem creatæ, & increatæ: item communem beatæ, & non beatæ. Etenim Deus displicet in peccato ut existente: qui affectus propriè non est dolor, aut tristitia, cuius Deus est incapax. Nec beati dolent de obiecto villo: quia status perfectæ beatitudinis non admittit tristitiam. Deus autem & perfectè beati dicuntur dolore affici & tristitiā metaphoricè: eorum enim displicentiam de malo ut existente vocamus tristitiam: nam ut in nobis tristitia multa efficit; ita & in Deo, quia aliquos effectus exercere videtur more hoministristis.

Fuga item dividitur in fugam de malo levi; in timorem de malo gravi, & in desperationem defugiendo eodē malo. Qui dicunt; sperationem distingui realiter à desiderio, dicunt desperationem non esse timoris speciem. Ego eā disputat. 105. sect. 3. probavi sperationem esse speciem desiderij; ita desperatio est species timoris.

## SECTIO II.

## Communis definitio timoris.

ARISTOTELES lib. 2. Rhetoricæ. cap. 5. & Sanctus Thomas 1. 2. quæst. 41. & 42. ita differunt de timore, ut sic ab eis definitus videatur: Timor est odium de malo, corruptionem, aut tristitiam inferente, imminente proximè, quod facile vitare non possumus. & speramus vitandum fore. Omnes huius definitionis partes colliges apertè ex Aristotele, & Sancto Thoma: etenim quod ego voco odium, Aristoteles dixit, *perturbationem quamdam, aut dolorem*: quibus significatur, timorem esse passionem; id est, affectum appetitus sentientis; excitantem perturbationem aliquam corporis, nempe, contractionem, & exaltationem. Ita sapè

KKK

pè

§. 20.  
Confirm.

§. 1.  
S. Thom.

§. 2.

§. 3.

§. 4.

§. 5.

§. 6.  
Arist.  
S. Thom.



S. Tho. q. 19. art. 2. *pè Virgilius: Dirigere metu gelidos pavor occupat artus. Dirigui, steteruntq. comæ, & vox faucibus hæsit.* Ob quod Sanctus Thomas ea quaestione 41. artic. 1. probat, timorem esse passionem. Melius igitur timor definitur odio, quàm perturbatione: quia odium est commune actui voluntatis, & appetitus: quàm obrem Sanctus Thomas quaest. 42. art. 1. Timorem dicit, esse fugam mali; & spem prosecutionem boni: fuga autem est odium, ut prosecutio amor.

§.7.

Malum, quod timetur, esse corruptivum dixit Aristoteles eo cap. 5. *Futuri* (inquit) *mali corruptivi, aut dolorem inferentis perturbatio quadam, aut dolor. Non enim cuncta timeamus mala.* Quod dixit, *dolorem inferentis*, significat etiàm malum sensibile. Vnde colliges, ex Aristotele, nullum malum spiritale esse timoris obiectum: quia nullum interimit hominem, nec afficit dolore. Sanctus Thomas Aristotelem emendavit quaest. 41. art. 1. ubi asseruit, Deum timeri, quia potest infligere poenam corporalem, aut spiritalem. Dolorem igitur protraxit Sanctus Thomas etiàm ad spiritalem tristitiam de malo spirituali.

§.8.

Non sufficere ad timorem, malum esse futurum; sed etiàm requiritur proximè imminere, ut perspicuè dixit Aristoteles: *Remota namq. nimium, non timeantur: omnes enim sciunt se morituros; verum quoniam non propè idcirco non curant.* Vidit Sanctus Thomas quaest. 41. art. 2. hoc esse subdutum, & emollivit his verbis: *& ideo vel non timeamus, vel parùm timeamus.* Spem vitandi mali esse necessariam ad timorem indicant hæc Aristotelis verba: *Sed opus est, salutis subesse spem: pro quo perhorrescunt.* Cui clarè consentit Sanctus Thomas quaest. 42. art. 3. & alibi. Est igitur timor, ex Aristotele; perturbatio de malo terribili imminenti.

### SECTIO III.

#### *Utrum timeantur mala culpa?*

§.9.  
Arist.

**E**X Aristotelica, & Thomistica definitione timoris, apertè colligitur nō timeri mala culpæ: quod clarè expressit uterque; quamvis non eadem ratione. Aristoteles enim eo cap. 5. id asserit, quia peccata non adducunt magnos dolores: *Non enim* (inquit) *cuncta timeamus mala, ut si erit iniustus, vel tardus; sed quacumq. vel magnos dolores, vel corruptiones adducunt.* Hoc autem fundamentum Ethnicum est: non enim ag-

novit Aristoteles quantum dolorem peccata parturiant, & quàm ingentis tristitiæ obiectum sit peccatum; nec agnovit poenitentia lamenta.

At verò Sanctus Thomas 1. 2. quaest. 42. art. 3. asserit, timeri posse causas peccati, quia sunt interdum extrinsecæ, ut consuetudo cum malis, vehemens dæmonis stimulus, & alia, quæ non possunt facile vitari; at peccata ipsa non timeamus. Primò, quia quæ sunt in nostra potestate, non sunt obiectum timoris; peccatum autem, ut peccatum, est adæquatè in nostra potestate: ergo non timetur. Secundò, quia ut spes est de bono arduo; ita & timor de arduo malo; sed quæ sunt in nostra potestate, non sunt nobis ardua: ergo non sunt timoris obiectum. In quam sententiam inclinatur Pater Valentia tomo 2. disputatione 3. quaest. 9. punct. 1. Medina in 1. 2. quaest. 42. in secunda ipsius quaestione, & alij Thomistæ admittentes quidem timorem de culpa, ut potest esse à principio extrinseco stimulus admovente; non verò de culpa, ut est formaliter voluntaria.

§.10.  
S. Thom.Valent.  
Medina

§.11.

Hæ tamen duæ rationes non sunt efficaces. Ad primam, distinguo maiorem: quæ sunt in nostra potestate physice, & moraliter, non sunt timoris obiectum, permitto maiorem; quæ sunt in nostra potestate physice, non tamen moraliter, non sunt obiectum timoris; nego maiorem. Nam moralis impotentia resistendi diu tentationibus, vel gravissimam unam superandi, est tanta difficultas, ut censeatur quasi impotentia physica: licet enim suppetant vires; est tamen tanta difficultas, ut semper succumbat arbitrium, nisi gratiâ iuветur. Hæc autem victoria ardua est: ergo culpa timeri potest.

Dices, hac ratione probari metui culpam; non absolutè, ut est culpa; sed ut est ab extrinseco. Contrà: culpa ipsa, ut culpa, est ardua ratione extrinseci principij; ergo culpa, ut culpa, metuitur. Probo antecedens: quia à principio ipso extrinseco derivatur difficultas in culpam ipsam formaliter, quæ verè est difficilis vitatu. Quod apertè probo: primùm ab exemplo gloriæ, quæ est obiectum spei, & ardua, non quòd ipsa in se sit ardua intrinsecè; sed extrinsecè à medijs, quibus comparatur; & à difficultate mediorum extrinseca gloriæ, hæc est ardua, & speratur. Quis enim unquam difficultatem sensit in ipsa gloria, quæ suavissima est, & voluptate plenissima? ergo eadem ratione culpa erit difficilis & ardua à difficultate causarum; eritque timenda. Secundò probatur ab exemplo actuum bonorum, quos pertinere ad spei obiectum, & est clarum, & inconfesso apud Sanctum Thomam; & tamen formalitas ipsa voluntarij, non

§.12.  
Obiect.

non est formaliter ardua; sed materialiter tantum: ergo hoc sufficit ad rationem ardui. Quo responso fit satis vtrique argumento Sancti Thomae proposito §. 10. etenim peccata nobis sunt ardua, & difficilia, & multa quidem moraliter impossibilia vitatu, nisi nobis opituletur gratia Dei.

§. 13.

Iisdem duobus argumentis possumus aliter respondere: ad primū, negata maiori. Quæ enim in nostra potestate sunt, sunt principium doloris: quod sufficit ad timoris obiectum. Ad secundum respondetur, peccatum esse arduum: quia spectat ad infelicitatem. Iam ostendi disputat. 96. §. 8. arduum accipi pro excellenti: malum igitur arduum est malum ingens ad infelicitatem spectans.

§. 14.  
Concl.  
Medina  
Valent.  
Suar.  
Lorca.  
S. Thom.

Dico igitur, malum culpæ esse timoris obiectum. Hæc conclusio absolutè accepta negari tutò non potest. Eam docent Medina & Pater Valentia adducti §. 10. clariùs Pater Suarez disputatione 1. de spe, sect. 4. num. 4. Lorca disputatione 10. num. 9. Immo nec à Sancto Thoma absolutè negatur: etenim 2. 2. quæst. 19. art. 2. distinguit timorem seruilem à filiali, quòd ille est de pœna; hic de culpa: initialis autem timor est de vtroque malo. Ibi verò aliqua ex parte retractat doctrinam suam in 1. 2. quæst. 42. art. 3. vbi dixit, non posse timeri culpam; sed tantum extrinsecas eius causas: quod dixerat non esse timeri propriè culpam, sed seductionem: cum igitur hunc locum allegat, est, ad eum componendum cum doctrina de timore filiali, quem dicit esse de ipsa culpa: quia proprium est filiorum timere parentum offensionem, etià quando non est causa timendi. Vbi non egit de seductione, nec extrinsecis causis; sed de ipsa culpa, quam timet filius, ne patrem exacerbet. Sic exponitur Sanctus Thomas veriùs, quàm ab alijs. Est igitur Sanctus Thomas ab hac sententia, oppositè retractatà, vt in alijs quæstionibus observo nonnunquam. Et quidem Durandus in 3. dist. 84. q. 4. nu. 7. & 8. malè audit, quòd noluerit timorem filialem habere culpam immediatum obiectum.

Durand.

§. 15.  
August.

Ab hac sententia sunt omnes Sancti Patres: duos vel tres, brevitatis ergò, memorabo, Sanctus Augustinus id passim docet, præfertim tomo 9. tractatu 1. de disciplina Christiana, cap. 12. *Illud (inquit) potius time, quod si nolis, non erit. Quid? Peccare. Peccare time.* At non agit de seductione, nec de extrinsecavi; sed de ipso peccato, vt peccatum est. Et tomo 3. in Psalmum 118. Concione 25. ad finem: *Timore autem casto (inquit) ipsa, quæ hunc timorem (seruilem) foras mittit, peccare timet charitas: tali timore carnes crucifiguntur.* Et tomo 5. lib. 14. de Civitate cap. 9.

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

ait de iustis: *Metuunt peccare.* Sanctus Hieronymus tomo 1. epistola 14. (quæ censetur esse Paulini) inquit: *Nec metuunt, ne secundum diuinam sententiam, minima contemnendo, paulatim decendant.* Item: *Tanto enim facilius abstinemus à quocumq; delicto, quanto illud magis metuimus.* Nec citò ad maiora progreditur, qui etià parua formidat. Et tomo 5. in Ioel. capit. 2. in ea verba: *Zelatus est Dominus,* inquit: *quanto virtutibus crescimus, tanto magis timere debemus, ne de sublimibus corruamus.* Quod passim Patres ex Scriptura confirmant. Nec explicandi sunt de timore largè accepto pro odio; sed propriè de timore, qui & animum contrahit, & impellit ad consilium, vt vitetur malum.

Primum argumentum repetendum est ex §. 11. vbi probavi peccatum esse arduum, & vitatu difficile. Secundum ex §. 13. vbi ostendi peccatum esse arduum, quia est malum ingens: in quam sententiā convenient quotquot arduum in magnitudine boni, aut mali constituunt. Quod argumentum ita confirmo: vltima felicitas est obiectum spei, quia est bonum excellens, amatum concupiscentiā, vt latè probavi disputat. 96. §. 8. ergo vltima infelicitas, odio habita concupiscentiā, erit timoris obiectum: quia timor est de malo opposito bonis speratis.

Tertiò argumentor: Timor ex Aristotele lib. 2. Rhetoric. cap. 5. est de malo affereente magnos dolores, aut corruptiones; sed peccatū affert magnos dolores, & corruptiones: ergo timor est de peccato. Minor probatur: quia peccatū vt cognitū, est obiectū penitentiae supernaturalis & naturalis poenitudinis. Quæ enim calamitas largiores lachrymarum fontes aperiet, quàm peccatum? aut quæ corruptio est deterior, quàm naturæ rationalis perturbatio, quæ peccato mortali tota quassatur? Vt ergo ictus, incendia, & alia id genus mala, dum sensu percipiuntur, excitant dolorem, & solvunt vnionem animæ & corporis; ita peccatum cognitum excitat rationalem dolorem, & hominem abiungit à Deo, & recto dictamine rationis.

Quartò, ea omnia timentur, quæ, cum existunt, afferunt tristitiam; sed peccatum existens tristitiam affert: ergo timetur. Maior probatur: quia ratione tristitiæ timetur malum: Aristoteles enim voluit obiectum esse timoris, quod affert dolorem; omnis autem dolor est tristitia de malo præsentis. Sanctus Thomas 1. 2. quæstione 42. artic. 3. ad secundum, respondet, negata maiori: quia tristitia potest esse de malo arduo, & facili; timor autem de solò arduo. Contrà: tristitia ipsa est ardua, quam faciliè vitare non possumus. Immo sunt nonnulli affectus naturales

Hier.

§. 16.  
1. Prob.  
2. Prob.

§. 17.  
3. Prob.  
Arist.

§. 18.  
4. Prob.

S. Thom.



orti ex peccato, qui vitari interdū non possunt, ut verecundia: ob quos timeri potest peccatum. Et quidem non malè colligitur ex Aristotele adducto disputatione 96. §. 45. asserente, ea, quæ confidimus, & timemus esse contraria; sed confidimus bona opera: ergo timemus mala.

§. 19.

Hic est fugienda quæstio de voce. Peccatum est obiectum odij, & nos potest movere ad dolorem, & consilium de eo vitando, qui actus odij & doloris possunt oriri ex concupiscētia propria; immo & ex virtute spei. Item est difficile vitatu, estque ingens malum; vocare ergo illud obiectum timoris largè aut strictè accepti, quæstio est de voce: & quamvis mea usurpatio sit contra Aristotelem, est ex Sanctorum Patrum usu.

### SECTIO IIII.

#### Utrum timeantur distantia mala?

§. 20.  
Aristotel.

**H**IC quæstioni occasionem dedit Aristoteles lib. secundo Artis Rhetoricæ cap. 5. statuens enim timoris obiectum, asserit: *Et ea, quæ non longè absunt; sed propè videntur, ut iam impendeant: remota namque nimium, non timent: omnes enim sciunt se morituros, verum, quoniam non propè, idcirco non curant.* Sanctus Thomas prima secundæ quæstione 42. articul. 2. moderatur sententiam Aristotelis: quia remota vix apprehenduntur futura; idcirco, inquit, vel parum, vel nihil timentur.

§. Thom.

§. 21.  
1. Concl.

Dico igitur primò: mala longè distantia, non terminat speciem timoris, quæ est perturbatio. Hæc est Aristotelis mens: definierat enim timorem esse perturbationem, ac dolorem. Cum ergò dixit, non cuncta timeri, nec distantia; egit de hac specie timoris, quam dixerat esse perturbationem. Ratio est duplex ex Sancto Thoma: altera, quia longè distantia vix apprehenduntur ut futura, quæ propter nos minimè perturbant. Secunda est: quia mala, quo propiora sunt, nos magis sollicitant; præsentia verò, nos vehementius affligunt, ut constat in morte, cuius securam memoriâ non perturbamur; imminētem autem horremus, præsentem verò, vix ferimus æquo animo, nisi adiuti gratiâ Dei.

§. 22.  
2. Concl.  
§. Thom.

Dico secundò: mala distantia sunt obiectum timoris alicuius veri de proprijs. Hæc est opinio Sancti Thomæ eo articulo secundo, asserentis parum ea timeri: sic accipitur

quæst. 44. art. 2. Nec Aristoteles refragatur, ut constat ex lib. 2. Rhetoricæ capite octavo. Quamvis difficile trahatur in hanc sententiam. Negat enim perspicuè timorem mortis, de qua censet nihil homines curare, quia distat: quod apertissimè falsum est, & contra Ecclesiæ Doctores Sanctus Chrysostomus tomo 5. epistola 7. longè recenset mortem ab omnibus timeri. *Nonne* (inquit) *propter huius mortis timorem*, Patriarcha ille Abraham, &c. Homilia sexta ad Populum Antiochenum. *Dixi pridie, quod mortem timeamus, &c.* Et tomo secundo Auct. Homiliarum in Matthæum, homilia 25. *Vides ergo quia non dolor mortis; sed ipsa mors timetur: sicut autem omnia mala operatur timor mortis, sic omnia bona operatur contemptio mortis.* Sanctus Augustinus tomo nono tractatu 43. in Ioannem. *Non expavescamus istam mortem, sed illam timeamus: quod est autem gravius, multi perversè timendo istam, inciderunt in illam.* Et tomo tertio in Enchyridio capite 25. *Mortis quippè supplicium Dominus ei comminatus fuerat, si peccaret; sic eum munerans libero arbitrio, ut tamen regeret imperio, terre-ret exitio.* Quibus ostendit Adamum adhuc benèvalentem, & plura sæcula victurum, potuisse mortem timere. Sanctus Bernardus sermone 26. in Cantica: *Omnino opus mortis horrendum divertimus.* Item: *Mortem horreo meam, & meorum.* Item, Deus timore mortis compescere voluit Authores humani generis, & Christus timorem mortis excutendum curavit à discipulorum animis.

Chrysost.

S. Augus.

S. Bernar.

§. 23.

S. August.

Experientia testatur hunc timorem. Miror ab Aristotele censum, nihil nos de morte curare, cum omnes nostræ sollicitudines in vnam mortem incumbant, non ut fugiatur; sed ut differatur: quod acutè dixit Augustinus tomo nono tractatu 43. in Ioannē: *Ergo mortuus est: quia evadas hoc, non habes. Hodie sit, cras sit, futurum est, debitum est reddendum.* Quid ergò agit homo timens, fugiens, occultans se ne inveniatur ab inimico? Numquid agit, ut non moriatur? Sed ut paulò seriùs moriatur. *Non accipit debiti securitatem, sed postulat dilationem.* Cum benèvalemus, conamur tueri valetudinem, ut mortem differamus; cum non valemus, adhibetur medicina, ne succumbat vita; at nunquam mori, non curamus: quia impossibile cernimus esse. Hæc dixi, ut ostenderem hac in parte, nos non debere sollicitos esse de Aristotelis doctrina, à Patribus, & Scriptura, non parum adversa, ut sæpè solet.

§. 24.  
1. Arg.

Primum argumentum pro hac conclusione: non est assecutus Aristoteles, quæ nos manent post mortem, quæ nos etsi distantissima à nobis, possumus apprehendere; sed hæc

hæc timeamus adhuc vivi, & præsentis mortis securi: ergo quæ longè distant, timentur. Maior negari nõ potest: cruciatus enim debiti supplicij; quos timere possumus, è vestigio infliguntur animis à corporibus abiunctis. Minor patet, tum ex Luc. 12. 5. vbi Christus ostendit eum timendum, qui potest mittere in gehennam; eos autè minimè timendos, qui nõ occidunt, nisi corpus. Vbi ex timore gehennæ detergere voluit hominum timorẽ, & mortis. Idem asseruit apud Matth. 10. 28. S. August. tract. 43. in Ioan. tom. 9. docet, hic nos doceri cõtẽptum corporeæ mortis, & timorẽ eternæ: illam appellat mortem primam; hanc secundam: illam contemnendam; hanc timendam, ijs verbis: *Non expavescamus istam mortem* (primam;) *sed illam* (secundam) *timeamus, quam timuerunt tres viri, & infra: Ibi fuit timor illius mortis, quam modò Dominus cõminatur. Vnde & ipse Dominus facturus Martyres, & caput Martyrũ futurus, ait: nolite timere eos, &c.* Item Conc. Trid. sess. 14. c. 4. attritionẽ asserit concipi ex metu gehennæ. Hic autem est verus timor: quia nos impellit ad media adhibenda, quibus effugiat malum, quod timeamus. Est ergo Catholica fide sanctum, esse veri timoris obiectum gravia mala, licet non immineant, nisi post mortem.

Confirmatur primo alio exẽplo Catholico: extremũ ac generale iudicium est timoris obiectum; sed hoc longissimè distat, quia erit in extremo die vniversi orbis: ergo longè distantia timentur. Maior non eget probatione apud Catholicos. Christus enim Matth. 24. & apud alios Evangelistas, descripto eo die, nos excitat ad timorem. S. Petr. epist. 2. c. 3. 11. in fert: *cum igitur hæc omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse, &c.* Timorẽ autè hic nobis persuaderi, rectè probat P. Iustinianus in eum locum ex S. August. in Psal. 100. & S. Greg. 31. mor. l. c. 21. & alijs, & quidẽ Actor. 24. 25. Disputante Paulo, de iustitia, & de iudicio futuro, *tremefactus Felix*. A Deo autem timorẽ docemur futuri iudicij, & quoties Christus nobis mortẽ revocat in memoriam, & vt timeamus criminum examen, vt observat Tertul. lib. 4. adversus Marcionẽ, ijs verbis: *Scitote tamẽ appropinquasse regnũ Dei: si hoc nõ cõminatio nis gratia madat, vanissimè mandat. Quid enim ad illas, si appropinquaret regnũ, nisi quia cũ iudicio appropinquat?* S. Bern. in Pl. *Qui habitat super 16. ceterum* (inquit) *si occultissimũ Iudicem timent etiã Magni, quantũ nos ad illius examinis memoriã convenit trepidare? hoc vel maximè iudicium vestigamus, fratres, & eo ampliũ frequẽtemus in timore, atq; tremore, ipsius cõsiderationẽ.* S. August. tom. 3. in speculo c. disperdã, refert ex Sophonia minas extremi iudicij, de cuius timore longè disputat sexcẽtis in locis. Hæc in fide certa protuli: quoniam in re perspicua Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

negotium gerimus cum Aristotele.

Cõfirmatur secundò: demus, alicui revelari à Deo discessum è vita, post annos quinquaginta; fore tamen periculum, vt perimatur acerbissimis cruciatibus: hic odio prosequeretur genus illud mortis, illudq; curaret effugiendũ: huic quid deest, vt timeat? Rationem iã indico; nec aliudẽ, quàm ex Arist. ipso eodẽ cap. 5. lib. 1. Rhetor. est enim argumentũ timoris, consilium inire, qua ratione malũ sit declinandũ; sed cõsiliũ inimus, quia ratione sint declinanda mala longè distantia: ergo ea timeamus. Minor probatur, tũ exẽplo cruciatuum gehennæ, & extremi iudicij: vt enim fugiamus acerbam iudicij sententiã, honestis moribus, proponitur severitas iudicij; tũ etiã, quia providentiæ munus est, mala præcavere, illa autem negligere, quantumvis distent, stolidorum est, & (vt aiunt) insensatorum. Deniq; odium illud de malo gravi futuro, non est odium strictũ, nec fuga simplex, nec tristitia de malo præsentis: est ergo timor: vt enim speramus, quæ longè distant, vt felicitatem æternam, eamq; procuramus; sic & timeamus distantia mala.

## SECTIO V.

*Utrum timeamus mala, quæ nõ speramus fugere?*

**A**RISTOTELES lib. 2. Rhetor. c. 5. voluit, timorẽ esse non posse sine spe fugiendi mali; ac proinde eos, qui non sperant evadere, non timere: cũ enim recenseret eos, qui non timent, ait: *Sed opus est salutis sub esse spẽ: pro quo perhorrescunt*. Cõsentire videtur S. Th. 1. 2. q. 62. art. 2. vsus enim Aristotelis doctrinã, ait, eos, qui decapitantur, nõ timere. Idẽ dixisse videtur 3. p. q. 15. ar. 7. Primum fundamentum est Aristotelis: quia de conceptu timoris est, nos movere ad capessendum consilium, quo fugiatur malum; sed absq; spe non potest consilium capessi: ergo nec esse timor. Maior non probatur ab Aristotele, nec potest; ea tamẽ admittitur à S. Th. 1. 2. q. 44. ar. 2. sed ego illã distinguo: timor efficax movet ad consilium, cõcedo maiorem; timor inefficax, nego maiore: quia hic cõiungitur cum desperatione; secus ille. Distinguo itẽ cõsequens: ergo timor efficax nõ est absq; spe, nec cũ iudicio certo de futuro malo, cõcedo cõsequentia; timor inefficax, nego. Vnde maior propositio accepta de timore vt sic, est falsa.

Secundũ fundamentum potest esse ex S. Thoma: quia quæ certò evenire cernuntur, nos movent ad tristitiã potius, quàm ad timorẽ, quia præsentia existimantur. Respõdeo, tristitiam



S. Tho. q. 1. stitiā esse tunc de apprehensione certa prae-  
 19. art. 2. senti de malo futuro: itē & huius mali timo-  
 re; sed tunc fortē magis sentimus tristitiā illā,  
 quā timorem: vt gaudet quis de revelatione  
 suae beatitatis, quam simul sperat. At de malo  
 ipso non est tristitia propriē; sed timor: dixit  
 enim benē S. Th. 1. 2. q. 42. ar. 3. ad 2. tristitiā  
 & timorem differre mutuō, quōd illa est de  
 praesenti malo; hic de futuro. Cum ergō dixit  
 S. Thomas, malum certō eventurum esse ob-  
 iectum tristitiā; accepit tristitiā secundum  
 quid, & non absolutē: vt censetur praesens ma-  
 lum, non absolutē; sed secundum quid. At ve-  
 rō iam à me adductus, agit de tristitia absolu-  
 tē, quam asserit non esse de futuro.

Tertium fundamentum est: quia nō spera-  
 mus bona, quae certō evenire creduntur: ergo  
 nec mala timemus. Respōdeo, negato antecē-  
 dente, vt cōstat ex disp. 108. sect. 2. & ex disp.  
 109. vbi ostendi ex S. Thoma, spem esse Ani-  
 mis Purgatorij: quo retractasse videtur, quod  
 dixerat, necessariā esse contingentiam in obie-  
 cto. Et cum Sancti Doctoris mens sit tā ob-  
 scura, vix conijcitur, quid sentiat absolutē, vt  
 observat P. Suar. in 3. p. q. 15. ar. 7. in cōmen-  
 tario; censendus tamen est, non exegisse ad  
 timorem, spem fugiēdi mali: quia nec ad spē  
 exegit timorem amittendi boni, cū ij duo af-  
 fectus ex parte iudicij convenient, solumque  
 differant ratione mali, aut boni: ergo. Fugam  
 autem mali futuri censuit esse timorem, vt di-  
 cam §. 32.

Existimo timorem cōponi posse tum iu-  
 dicio certo de futuro malo; nec spem esse ne-  
 cessariā ad timendum; sed tunc timorem esse  
 acriorem, vt spes est firmior absq; timore.  
 Huic sententiā in parte Richardus haeret in 3.  
 dist. 15. ar. 3. q. 4. ad 4. Eam docent P. Suar. in  
 3. p. q. 15. ar. 7. in cōment. vers. respondetur, P.  
 Vazq. ibid. disp. 62. c. 3. & P. Beccan. to. 3. c.  
 10. q. 8. n. 5. P. Ragusa in eum articulum vers.  
*Quod verō*, assentiri videtur primae sententiā;  
 quem tamen explico de timore efficaci, qui  
 cum spe perseverat. Etenim ibidē admittit in  
 Christo verum timorem mortis sine spe illā  
 effugiendi, quamvis in fine versu *secundus mo-  
 dus*, iterum relabatur in primam sententiam:  
 probat enim sententiā P. Suar. de timore ineffi-  
 caci absq; spe; aliundē verō improbat eandē  
 sententiam in P. Vazq. *timorem* appellante  
 cum affectum. Hae cōclusio merito à P. Sua-  
 rez adscribitur S. Gregorio Nisleno, & S. Da-  
 masceno. P. Vazquez eā adscribit Nemisio,  
 & alijs Patribus, qui cū disputarent de timo-  
 re, non meminere spei evadendi. Quam sentē-  
 tiam docuit S. August. tom. 10. de verbis Do-  
 mini, ser. 39. c. 1. ait enim de iudicatis à Deo:  
*Erunt autē tunc securi, qui modō non sunt securi;  
 tunc timebunt, qui modō timere nolunt; tunc au-  
 tem nulla erit spes effugiendi: ergo ex S. Au-*

gustino cōponi possunt timor & desperatio.

Primum argumentū: Christus timuit mor-  
 tem; sed sine iudicio & spe illā effugiendi: er-  
 go timeri potest malum à non sperante illud  
 effugere. Maior propositio est certa ex fide,  
 quam probavi vol. 3. d. 68. §. 2. ex Matthei. c.  
 26. & Marci 14. vbi Christus dicitur *pavisse*,  
 & *radio affectus*; est autem *pavor* species timo-  
 ris, vt cōstat ex Auctoribus benē Latinis. Re-  
 cognosce apud Strabum plura Patrum testi-  
 monia, quibus ostendunt timuisse Christum:  
 plures mortem; pauci verō non mortem, sed  
 alia mala Iudaeorum, ac Iudae: quorum tā erat  
 certus, quā mortis. Eam doctrinam ex sex-  
 ta synodo, al. jf. q. Patribus cōfirmant P. Suar.  
 in cōmentario, P. Valent. tom. 4. disp. 1. q. 15  
 punct. 4. & P. Vazq. in 3. p. disp. 62. c. 3. nec  
 ea de re licet Catholico dubitare. Quamvis  
 enim S. Hieronymus, S. Hilarius, & S. Augu-  
 stinus asserant non timuisse mortem; at non  
 negant timorem alius mali; quin potius Hi-  
 larius atq; Hieronymus illum admittunt de  
 exitio Iudae, & Iudaeorum. Item negant timo-  
 rem mortis vitiosum, & ignavum: qualis est  
 in timidis, seu pavidis; timor autem qualis o-  
 portet, species est fortitudinis; non timidita-  
 tis.

Lorca in 3. p. d. sp. 61. n. 17. Patrē Vazquez  
 accusat audaciae, quod censuerit dignum esse  
 gravi censurā, opinari in Christo non fuisse  
 perfectam rationem timoris; sed imperfectā:  
 cum enim S. Thomas id censuerit, nō debuit  
 P. Vazquez id accusare, praesertim in quae-  
 stione de solo nōmine. Mirus est Lorca in P.  
 Vazquez carpendo. P. Suarez censuit, certā  
 esse S. Thomae & omnium Theologorum sen-  
 tentiam, in Christo fuisse verum, propriūq;  
 timorem. Pater Maldonatus in c. 26. Mat-  
 thaei versu 36. asseruit, eum timorem Christo  
 negari non posse, salva Scripturarum autho-  
 ritate. P. Valentia eam sententiam censuit ef-  
 se certam. Petrus Cabrera ē Thomisticis Cas-  
 tris in 3. p. q. 15. art. 7. asseruit, tam certum ef-  
 se, in Christo timorem fuisse verum ac pro-  
 prium, vt sine nota erroris, vel saltē temerita-  
 tis negari non possit; nec eum audent negare  
 Thomistae. Quam igitur ob rem in vnum  
 solum Vazquez concivem suum furit Lor-  
 ca? an ceteros non legerat? vel in vno Vaz-  
 quez omnes tundit? Si autem quaestio est de  
 nomine, cum ea sit inter Aristotelē, & Scrip-  
 tores sacros, ac Patres; Catholici stent à sacris;  
 Ethnici ab Aristotele, qui non calluit vōcum  
 vsum melius quā Spiritus Sanctus. Rectē  
 Pater Salmeron subirascitur in nonnullos,  
 qui in sensus improprios Scripturam detor-  
 quent, ne in vnum impingant Aristotelem.  
 Sanctus Thomas nō carpitur à P. Vazquez,  
 nec negat timorem; ait autem timorem in  
 Christo fuisse, vt est fuga mali futuri, non vt  
 est

§. 31.  
1. Prob.

Strabum.

Suar.  
Valent.  
Vazq.  
Hier.  
Hilar.  
August.

§. 32.  
Lorca.  
S. Thom.  
Suar.  
Maldon.  
Valent.  
Cabrera.

Salmer.  
S. Thom.

§. 29.  
3. Arg.  
Resp.  
S. Thom.  
Suar.

§. 30.  
Concl.  
Richar.  
Suar.  
Vazq.  
Beccanus.  
Ragus.

Greg. Nis.  
Damas.  
Nemis.  
August.

est cum incertitudine. Hanc secundam speciem negat; primam affirmat, quæ est species timoris. Recognosce §. 29. ubi ostendi, sicut tandem accipiendum Sanctum Thomam.

§. 33.  
Caler.

Caletanus in 3. part. quæst. 15. art. 7. versu & hoc est, non ausus in Christo negare timorem, nec ab Aristotelica doctrina deviare, asserit in Christo non esse eventus incertitudinem absolute; sed secundum quid: quia in humano Christi intellectu fuit certitudo omnium evētorum; at verò in imaginatione fuit incertitudo secundum quid: non quod apprehenderetur fuga ut probabilis; sed quia apprehensa est mors ut futura, non apprehensa certitudine, aut incertitudine: quod satis esse arbitratur ad rationem timoris. Hanc doctrinam amplexi graves nonnulli Doctores.

§. 34.  
Arist.

Quæ inventa est ad tuendum Aristotelem, quem tamen oppugnat: hic enim exigit spem ad timorem, quem voluit esse consilij principium; consilium autem non est absque spe, nec hæc sine iudicio probabili, quo positivè cernatur futurum bonum, quod speramus. Verba Aristotelis sunt hæc: *Sed opus est salutis subesse spem: pro quo luctantur: cuius signum, quod timor ad consulendum inducit: nemo enim de re consulit, de qua nulla spes apparet.* At in Christo nulla apparuit spes, nec potuit adhiberi diligentia ad fugiendam mortem, quam tunc efficaciter volebat; oratio autem, qua illam deprecatus fuit, non erat ad eam vitandam; sed ad ostendendum eius timorem. Adde, in voluntate Christi fuisse timorem cum certitudine positiva mortis; nec imaginatio caruit certitudine sibi possibili. Quia verò prima pars huius impugnationis nobis est satis, cætera reiicio in disputationes de Deo homine.

§. 35.  
2. Prob.

Secundum fundamentum pro hac sententia est: quia spes componitur cum certitudine boni futuri: ergo timor cum eadem certitudine mali. Consequentia patet ex §. 29. Antecedens probavi tum disp. 108. sect. 2. & 3. tum disp. 109. probans spem in Animi criminibus purgantibus igne. Quam sententiam ibidem ostendi negari non posse.

§. 36.  
Iorca.

Huic argumento Loream incōstanter respondisse, probavi disput. 109. §. 1. illa tamen in 3. part. disput. 61. §. 19. respondet, Animas eiusmodi habere certitudinem obscuram de gloria futura, quæ obscuritas est contingentia loco: etenim cum spe, & timore non pugnat quævis certitudo; sed quæ cognoscitur evidenter. Quod probat: quia illa non excludit, quin possimus dubitare: quod si Animæ id non possunt, est per accidens: quia confirmatæ sunt in gratia. Contrà: actus fidei omnino repugnat dubitationi, adeo ut cum illa non possit physicè componi; idque ex sua natura: ergo Animi Purgatorii per se sunt incapaces dubitationis cum fide. Deinde illi evidenter sciunt se fore beatos: quia se intuentur separatos à corpore; & iudicatos à Deo, atque descriptos in Beatorum nomen elatura.

§. 37.  
Arist.  
S. Thom.

Argumentor deinde: multi, ex Aristotelis & Sancti Thomæ sententia, iam non timent; & non sunt evidenter certi de eventu futuro: ergo evidentiā non est necessaria ad depellendum timorem. Maior patet: quia Sanctus Thomas ait, decapitandos non timere; & Aristoteles idē affirmat. Minor probatur: quia qui est supplicio proximus, non scit evidenter se in patibulum agendum: quia non scit evidenter Principis voluntatem esse seriam, an comminatricem; nec scit evidenter eum non placandum. Denique nullum eventum liberum futurum scimus evidenter physicè; sed tantum evidentiā morali, quæ excludit spem humanam. Vel ergo Animi purgantes crimina non habent spem; vel evidentiā non est necessaria ad abigendum timorem.

§. 38.  
3. Prob.

Tertium argumentum: quia odium de malo certo futuro non est tristitia: hæc enim est de malo præsentis; ergo est timor, eoque gravior, quod nulli intermiscetur spei. Hic oportet vitare quæstionem de nomine; hoc tamen tenendum est, tum quia est magis commune sacris litteris; tum quia spes retinetur cum certitudine, ut ostendi disp. 108. sect. 2. & 3. & disp. 109.

§. 39.  
Vazq.  
Arist.

Quid autem dicimus de Aristotelis testimonio? P. Vazquez asserit, eum egisse de timore, quem persuadere possumus: qui esse non potest absque spe; at verè timor est absque illa, non tamen persuadendus. Quod ex ipso Aristotele probari potest: subiicit enim immediate. *Quare opus est, quando melius sit, auditores in timorem inducere, &c.* Doctrina quidem vera; sed dubito, an ex Aristotelis mente: ipse enim definiens, timorem esse cum spe salutis, id probat: quia timor in consilium movet, ijs verbis: *Sed opus est salutis subesse spem: pro quo perhorrescunt: cuius signum, quod timor ad consulendum inducit.* Hinc probat naturam timoris ut sic, & ex desperatione colligit negationem consilij; ex hac verò, ut ex propriæ passionis negatione, colligit timoris carentiam. Cum verò subiicit verba illa: *Quare opus est*, non agit de timore non persuadendo; sed potius de persuadendo: cum enim ostendisset rationem timoris, pergit ad persuasionem, & ex quibus capitibus possit persuaderi: *Tales (inquit) ipsos reddere, ut credant se pati posse. cum & alij maiores passi sint.* Pater Suarez ait, Aristotelem egisse de timore efficaci, non de inefficaci. Doctrina parum ab similibus priori, & aliena ab Aristotele, qui agens de timore ut sic, censet eum esse principium consilij, ut dixi contra solutionem alteram.

SHAT.

Si quid interesset Aristotelem trahere in bonum

§. 40.



S. Tho. q. 19. art. 2. bonum sensum, aliū ego conijcio ex eo c. 5. Non enim censuit, non timeri mala certō imminētia; sed ea mala, quæ iā non censentur mala, propter alia, quæ iā passi, censemus nullum nobis superesse malū: exēp. grat. sit quis extremē tortus, doloribusq; plenus: hic non timet mortem, non quia certa est; sed quia eā non censet sibi esse malam: quia eā levabitur acerbissimis doloribus: itē vir Princeps deictus in extremā infamiam, & arumnas, nō recusat mortē; sed eam amat levamen arumnarum. Quapropter eā sibi consciscunt nō pauci: ut Brutus, Cassius, Cleopatra, & alij plures. Apostolus dixit, suos aliquandō tantū afflicto, ut illos vitæ tæderet: quod de se lamentatur Iob. Est ergo opus ad timendū, ut sit spes salutis, id est, ut is qui timet, speret suæ interesse salutis bonū id, cuius oppositum timet: etenim sine hac spe, non est locus cōsilio. Timor ergo inducit nos in cōsiliū: quia timemus malum, cuius oppositum censemus bonum; cōsilio autē disquirimus, utrū sit maius malum? utrum ve minus? ut maiora mala postponamus minoribus. Ecce Aristotelis verba! *Quare necessariū est, eos timere, qui se aliquid passuros arbitrantur, & ab his, & hac, & nunc. Nō putant autē quicquā posse pati, nec qui ampla infortuna sunt, qui idcirco contumeliatores, contemptores, ac audaces sunt; tales verō efficiunt divitiarum vires, potētia, amicorū multitudo. Nec qui iā perpercos omnia se graviā putant, quorum spes extincta, veluti, qui iam in supplicio sunt; sed opus est, salutis subesse spem, &c.* En impavidos vi-partitus Aristoteles? alteri non timent: quia ob potentiam se censent alijs superiores; alteri verō, quia extrema sunt passi, sunt doloribus immortui; id est, non sentientes dolorem. Dixit Cicero, *occidit animus ad dolorem novum*: cui argumento est, eiusmodi homines (quos desperantes vocamus) esse contumeliatores, & vocibus cōpellere hostē, ut eos occidat: quibus invisa est vita; mors verō grata. Primū testata Dido 4. *Aneid.* *Invisam quærens quā primū abrumperet lucē.* Secundum Nilfus 8. *Aneid.* *Confossus placidāq; ibi demū morte quievit.* Idem Poeta dixit de Euryali matre; de Evandro ob Pallanta peremptum, & de Mizentio ob lausum occisum: *Itē ergo, à quibus mors nō censetur mala, nullus est timor; nec eius sperant fugam, quamvis possint.*

## SECTIO VI.

*Utrum timor sit de malo non futuro?*

**M**ALVM non futurū prosequimur odio, quia volum⁹ ne existat: quod est animi securitas, & immunitas à

dolore & angore. Ut enim amamus bonum, quod cernimus non esse futurum; ita odio habemus malum: quia sicut desideramus ut sit bonum; ita desideramus, ut sit carentia mali: quod desiderium in parte est gaudium de presenti carentia mali. Eum non esse timorē bene Arist. docuit 2. Rhetor. c. 5. ijs verbis: *Si ergo timor est cum expectatione corruptivo passionis, manifestum est neminē timere, cum arbitretur nihil se passurum; nec ea, quæ non putat pati; nec eos, à quibus non putat; nec tunc, quando non putat. Quare necessariū est, eos timere, qui se aliquid passuros arbitrantur, & ab his, & hac, & nunc.* Concludo, non esse timorem de malo non futuro; ut nec spem de non futuro bono; loquor autē de timore Philosophico, de quo infra disp. 113. sect. 9.

Est igitur timor *odium ingentis mali futuri.* Ingens dixi pro arduo; cætera constāt ex tota ferē disp. Hic occurrit dubium: utrum timor oriatur ex amore boni? est autem quæstio cōmunis omni odio: utrum oriatur ab amore? quam idcirco in propriam sedem reijcio.

## SECTIO VII.

*De timore mundano?*

**S**ANCTVS Thomas, alijq; Doctores timorem quadripartiti in mundanum, servilem, initialem, & filialem. Timor mundanus est species timoris humani, quo timemus hominem; & mala, quæ potest infligere: qui timor, ex conceptu suo, est de obiecto indifferenti. De quo timore rectē disserit P. Suar. disp. 1. sect. 4. num. 1. timor humanus ut sic, amplectitur etiā timorem in Demones. Timor autem hic dividitur à Sancto Thoma comparatione ad Deum, quo vel peccatum admittimus, vel refugimus.

Timor mundanus definitur à S. Th. art. 2. *quo recedimus à Deo, propter mala, quæ timemus.* id est, quo in Deum peccamus, ne nobis obtingant mala, quæ timemus; vel ne amittamus bona temporalia, quæ amamus: illorum enim carētiā timemus: ob quod idē est peccare ex amore boni tēporarij, ac ex odio mali. Hinc clarē colligitur amorem mundanum non esse ob intentionem rerum temporaliū, nec esse actum indifferentem in illas; sed esse actum, quo agimus contra legem Dei, ne careamus bono aliquo temporario. Quapropter amor mundanus ut sic, est peccatum.

Prima difficultas est, utrum timor mundanus ut sic, sit peccatum mortale? an verò indifferens ad mortale & veniale? Prima sententia est, timorem mundanum nunquā esse peccatū veniale; sed mortale semper. Lorca disp.

Aristotel.

Concl.

§. 42.

Aristotel.

Cicer.

Aneid. 4.

§. 43.

Suar.

§. 44.

§. 41.

§. 45.

1. Diffic.

Lorca.

11. nu. 1. asserit hanc sententiam inadvertenter prolatam à recetioribus. At eam protulit S. Thom. art. 2. corpore, dum asserit, timore mundano à Deo recedi; at non receditur à Deo nisi peccato mortali: cum veniali enim cõponitur gratia, qua sumus Dei amici, atq; propinqui. Itẽ ad quartum asserit, timore mundano respici pœnam à Deo avertentẽ, quam non respicit peccatum veniale. Idẽ repetit ad quintum; clarius autem art. 3. asserit enim amore mundano nos inhaerere rebus temporalibus; vt fini vltimo; timor autẽ mundanus oritur ab hac mala radice: est ergo quo recedimus à Deo sine vltimo, vt inhaereamus creaturæ, vt vltimo fini. At Thomisticã phra si nullum peccatum veniale constituit creaturam finem vltimum: illo enim caractere S. Thomas peccatum mortale cõsignat, vt probavi disputans de peccatis: sentit ergo S. Thomas timorem, amoremq; mundanos, esse peccata mortalia. Consentunt Bañez in artic. 3. dub. 1. concl. 3. Aragon notab. 2. P. Valentia tom. 3. disp. 2. q. 2. punct. 3. vers. primò notadũ, & alij graves Auctores, quorum fundamentũ est ex Scriptura accusante malitiæ gravis quotquot irretiuntur amore mundano.

Secunda sententia bipartitur timorem mundanum in veniale peccatum, & mortale: cuius patroni sunt Pater Suarez disputat. 1. sect. 4. num. 2. & Lorca adductus §. superiori. Pater autem Suarez asserit, timorem mũdanum rigorosẽ acceptum semper esse peccatum mortale; generalius verò vsurpatum, posse esse peccatum veniale; immò & indifferentem actum, vt interdum mundanus amor. Horum fundamentum est: quia amore rerum tẽporalium efficimus aliquando peccatum veniale. Respondeo, illum esse timorem mundanum secundum quid; non tamen absolutẽ: timor enim mundanus accipitur absolutẽ à Patribus & Scripturis pro peccato mortali ex affectu rerum temporalium; peccatum autem veniale, licet sit peccatum; est timor mundanus analogicẽ, propter similitudinem aliquam. Cum autem hæc quæstio sit de nomine, & habeamus tot graves Auctores eo vfos, etiã Patrem Suarez, non est cur authoritas solius Lorcæ damnet vetustam phrasim.

Secunda difficultas est, vtrum peccatũ ex timore mundano sit vnum; an verò duo? exẽpli gratiã: si quis ex affectu in aurum violet ieiunium, an peccet avaritiã simul & intemperantiã? an verò intemperantiã dumtaxat? Asserit Lorca quæstionem hanc à Doctõribus concisẽ tractatam. Nescio quos ipse legerit: ego eam copiosius, quã ab eodem Lorca, disputatam video apud Caietanum in art. 2. Dominicum Bañez dub. 3. & Patrem Valentiam ea disputat. & quæst. 2. punct. 3. à ver

su secundo notandum: Qui censent timorem mundanum bisariam evenire: primum, quando amor ipse in bona temporalia est peccatum, independenter à materia aliarum legum, quo obstringeretur quis ipsorum amore, quin alia amarentur: exẽpli gratiã: si quis amet illicitas voluptates; deinde, ne illas amittat, furatur: hic simul est mæchus, & fur: mæchus, quia appetit sceminam non suam; fur, quia ex illius amore oritur voluntas depradandi fortunas alienas. Illic esse duo peccata, est certius certo: est enim duarum legum violatio.

Secundò contingit mundanus timor, quando legem aliquam violamus, ex amore in bonum temporarium, ne illud amittamus: verbi gratia, quando quis ex amore suarum fortunarum violat fidei Catholicæ leges: est quæstio, vtrum hic sit infidelis tantum; an simul & avarus? teneaturque exponere Confessario se à fide defecisse inopiã timore? Bañez dub. 3. versu secunda conclusio, refert hanc Magistri Cani sententiam. Amor proprius est duplex: alter, cuius moderamen ad nullam virtutem spectat; alter verò, cuius moderamen spectat ad virtutem specialem, vt gulæ moderamen ad temperantiam; curiositatis ad studium. Si quis peccet contra religionem ex amore sui in commune, non admittit duo peccata; secus, si ex amore privato gulæ aut curiositatis. Quam sententiam probabilissimam censet ipse Bañez.

Censeo ego in nullo eventu esse duo peccata mortalia, quando timor non est de re illicita; sed indifferenti. Itaque si quis sacrum omittat ob timorem non ad discendi facultatem, cui studet; aut ne amittat lucellum aliquod, non admittit, nisi vnum peccatum specie in religionem. Hæc doctrina est Dominici Bañez, Patris Valentiae, Patris Suarez, & Petri Lorcæ locis adductis: estque tam familiaris in vsu pœnitentiæ, vt oppositæ vix meminerit vllus.

Argumentum est: quia studium non est prohibitum vlla lege; sed prohibita est sola ommissio sacri; at quando non agitur, nisi cõtra vnam legem, non admittitur duplex in specie peccatum: ergo. Maior probatur: quia si quis vellet studere, quin studio impediretur auditio sacri, non peccaret contra legem studiositatis: ergo studium non est in se prohibitum, nisi dum impedit sacrum. Quo argumento omnes ij Auctores vtuntur.

Potest tamen in illud obijci: vesci temperato cibo, non est prohibitum, nisi lege extrinseca ieiunij; & tamen qui eo vitur cibo tempore interdicto, peccat contra obedientiam,

Bañez.  
Arag.  
Valent.

§. 46.  
Suar.  
Lorca.

Arag.

Resp.

§. 47.  
2. Diffic.

Lorca.  
Caiet.  
Bañez.  
Valent.

§. 48.

Bañez.  
Canus.

§. 49.  
Concl.

Bañez.  
Valent.  
Suar.  
Lorca.

§. 50.  
Prob.

§. 51.  
Obiect.



S. Tho. q. 19. art. 2. tiam, aut religionem: item & contra temperantiam: ergo & qui sacrū omittit propter studium, violat obedientiæ & studiositatis leges. Probo consequentiam: primū, quia vt temperantia præcipit, ne cibus interdicitur adhibeatur; ita & studiositas ne studeatur cum dispendio sacri: secundo, quia vt tunc comeditur plus, quàm oportet; ita plus quàm expedit, studetur.

§. 52. Resp. Nego consequentiam: quia lex ieiunij directè fertur in abstinentiam à cibo; item & lex temperantiæ: quæ leges cibum interdiciunt immediatè, & in se; non verò ratione effectus: nullus enim effectus ea lege vetatur; sed cibus ipse. Vnde qui cibum adhibet, opponitur immediatè duabus legibus: legi ieiunij, vt constat; legi verò abstinentiæ: quia hæc vetat cibum, quando nō oportet eum adhiberi. Idem contingeret in studio, si interdiceretur: esset enim tunc contra studiositatem, & obedientiam. At verò studium in nostro casu nulla lege vetatur in se ipso; sed ob effectum dumtaxat. Nec habet malitiam aliam distinctam à malitia effectus: & quamvis à medio vitietur finis; non tamen alia specie malitiæ.

§. 53. Quæ patent in opinione realiter distinguente intentionem finis ab electione mediorum. Pone hominem nolentem abstinere à cibo vetito: hic eo actu se opponit directè & immediatè duabus legibus, abstinentiæ, & obedientiæ; quin concipiatur adhibere medium ad conquirendos cibos; medij autè electio est peccatum distinctum saltem numero ab intentione finis. Pone item alium efficaciter decernentem studium vnus horæ: hic actus nullum est peccatum; nec adversatur ulli legi; si verò intuens, illā horā se teneri ad audiendum sacrum, decernat illud non audire; tunc incipit peccare. Igitur ab effectu dūtaxat peccatum incipit timoris mundani, nō verò ab amore rei indifferentis. Idem in ieiunio dicerem, si de eo non esset lex, & ex cibo sequeretur aliquid contra legem. Exēpli gratiā: si quis ommitteret sacrū, vt cibum fumeret alioqui non vetitum; tunc commissio sacri non esset peccatum contra abstinentiam, sed contra solam religionem.

§. 54. Ad primam consequentiæ probationem ex §. 51. respondeo, temperantiam & studiositatem par esse in occasione non impari: si enim studium interdicitur, vt cibus; tunc studium erit curiositas, & inobedientia; item si non interdicitur cibus, nisi in effectu; tunc erit contra virtutem, cui effectus opponitur; non contra temperantiam. At occasiones in argumento sunt impares: quia lex vtrique vetat immediatè cibum; in nostro verò casu nulla lex vetat immediatè studium; sed solum effectum: vnde sola est op-

positio cum lege de effectu. Ad secundā consequentiæ probationem respondeo, cibum tunc secundum se, siue in se spectatum, esse contra, vt oportet: quia est in se vetitus; studium autem secus: non enim est contra, vt oportet in se; sed in effectu: quia de illo in in se nulla est lex; sed tantum de eius effectu.

Quod autem §. 48. dixi ex Melchiorē Cano, non habet vim: tūm quia nulli legi in singulari opponitur hic timor mundanus, nisi ratione effectus, vt dixi; tūm quia, si sunt aliqui actus amoris proprii vt sic, est etiā aliqua virtus specialis, quæ illos moderetur, contra quam peccabitur non secus, ac intemperantiam; si verò nulli sunt huiusmodi actus, quia omnes directè, aut reducti spectant ad speciem aliquam amoris; tunc peccabitur in eam virtutem à qua moderantur: itaque ex sententia Cani deduco, aut nunquam, aut semper esse duo peccata mundani timoris, quando amatur bonum indifferens.

Obijcies; videri doctrinam hanc à Sancto Thoma alienam: articulo enim secundo ad quintū, asserit, peccata esse diversa ex bonorum diversitate, quæ amantur: exempli gratiā: si quis sacrū omittat ob vitandam infamiam, vel ob placendum amico, erunt peccata distincta. Respondeo, à Sancto Thoma solum probari, peccata speciem sumere à fine: quod est verum, quando finis ipse est peccatum; quando autem est peccatum solum à medio, tunc peccata sunt diversa physice; non tamen moraliter. Vnde in confessione non est opus exponere sacrum omis- sum timore caloris, aut frigoris, vel amici timore: vtrobique enim est oppositio cum sola religione, suntque actus moraliter eiusdem speciei, quamvis physice diversarum, propter diversos fines indifferentes.

## SECTIO VIII.

### De timore servili.

#### SUBSECTIO I.

#### Quid sit hic timor & servilitas?

A S E R V O servile derivatur: servorum ergo erit timor servilis, in quo explicandus est & timor ipse servilis, & servilitas, siue

§. 55.

§. 56.

§. 57.

si vè ratio servorum in servili reperta timore. Sanctus Thomas art. 2. ait, timorem servilem esse, quo quis in Deum convertitur timore pœnæ. Eodem sensu est in articulo 4. quæ definitione complectitur substantiam servilis timoris, quæ est odium pœnarum; non vero servilitatem: cum hac enim componi nō potest conversio in Deum: quia includit peccatum subsecutione secunda explicandum. Consentiant Theologi ceteri, Bañez, Aragon, P. Valentia, P. Suarez, & alij.

Bañez.  
Aragon.  
P. Valent.  
P. Suarez.  
§. 58.  
S. August.

Quibus face præluces Sanctus Augustinus tomo 2. epist. 120. cap. 18. meminit laudis, non serviliter; sed liberè dicit Deo: & cap. 20. *In hoc itaq; (inquit) intellectu gratia inest timor, de quo dicitur: noli altum sapere, sed time; timor autem iste alius est: non est ille servilis, quem charitas foras mittit: illo enim timetur, ne incidatur in tormentum supplicij; isto autem ne amittatur gratia beneficij.* Et capit. 21. inquit: *Timor ergo non est in charitate: quia perfecta charitas foras mittit timorem; sed illum servilem, quo cum se quisque ab opere malo abstinet, pœna terretur, non iustitia delectatur.* Agit præterea S. Augustinus eleganter, & abundè de utroque timore; maxime autem tomo 9. tract. 9. in 1. epist. Ioannis; to. verò 8. in Psal. 118. concione 25. vno verbo dixit: *Timor iste, quo nō amatur iustitia, sed timetur pœna, servilis est.*

§. 59.

Est ergo timor servilis, quo quis abstinere à peccato, metu gehennæ: quamvis enim servilis sit timor mortis aliorumque malorum, quibus à Deo possumus cruciari; at agitur hic per Antonomasiā de suprema pœna, eiusque timore, quo concussus homo ad iustitiam se præparat, aut eam retinet. De timore autem culpæ, non quia est Dei offensio; sed ob eius turpitudinem, nihil disputatum invenio, an ille sit servilis? an verò filialis? Sanctus Augustinus locis adductis, timorem, quo timemus acceptam gratiam amittere, vocat *castum*, id est, *filialem*. Ego existimo timorem peccati, qua parte est offensio Dei, esse absolutè filialem: quia oritur à charitate, qua timemus offensionem Dei: quia ei est mala. Item eum, quo timeamus gratiæ amissionem, quæ ab eo separamur: ex amore enim amici oritur voluntas illi placendi, & cum eo degendi: item & odium illi displicendi, & abiunctionis ab eodem. Timor autem peccati ob eius turpitudinem potius est servilis, quàm filialis: quia non oritur ex amore in Patrem, & componi potest cum statu servorum diaboli; filialis autem timor nequaquam. Timor ergo servilis est duplex: alter absolutè, qui est pœnarum odium; alter reductivè, qui est odiū peccati propter eius turpitudinē, sine amore formali charitatis. Aliter responderi potest ex Gilberto Abbate, adducendo §.

Gilbert.

112. timorem culpæ propter ipsam esse castum imperfectè, & non permanentè in patria (vt ipse censet); timorem autem filialem esse castum perfectè. Dico tamen castum illum imperfectè, nec absolutè filialem, nec servilem absolutè; sed servilem reductivè.

Superest explicanda servilitas, quam Sanctus Thomas art. 4. bipartitur in servilitatem ex parte subiecti, & in servilitatem ex parte obiecti. Omisissis autè alijs explanationibus, hæc est magis è re, ex Patre Valentia: subiectū timoris est anima, quæ timet; obiectum est malum, quod timeamus. Subiectiva ergo servilitas est existētia timoris pœnarum in subiecto servo quidem demonis (nam in servis Dei semper est, cū Deus sit Dominus omnium; nos autem eius servi, atque mancipia:); hæc servilitas est carētia gratiæ in subiecto timente, quæ non est de conceptu timoris: hic enim in homine iusto reperiri potest, in quo potest dici filialis, denominatione extrinseca à subiecto filio Dei; hæc tamen significatio servilitatis non est tam in usu, quamvis Sanctus Thomas art. 4. ea videtur usus, cum nullam servilitatem dixit esse de conceptu timoris servilis. Est igitur hæc servilitas subiectiva, existētia timoris pœnarum in subiecto, eas more servi timente, propter ipsas. Cum ergo timeamus pœnam: quia nobis est incommoda, est servilitas subiectiva: quia nobis vt subiecto hæret timor, qualis servis solet hære, quam explanationem asserit Pater Valentia.

Servilitas obiectiva dici potest ipse timor, vt est de malo proprio personæ timentis: id enim frequenter est servorum obiectū; at verò S. Thomas eam asserit esse, quæ ita malum timetur, vt plus timeatur, quàm peccatum; & ita, vt bonum oppositum illi malo constitutur à timente vltimus finis: quia indemnitate à pœnis pluri æstimat, quàm Deum, & quàm carentiam peccati. Rectè observat P. Valentia articulum hunc quartum esse subobscurum.

Quem sic explana cum P. Valentia, Suarez, & Lorca: potest quis timere pœnam, & ob eum timorē efficaciter nolle actionē aliquā malā, ob quā decreta est pœna, quæ timeatur; at vero ita est actu & formaliter affectus in eam actionem, vt conditionatam habeat voluntatem illam faciendi, si posset impunè. Quæ voluntas est simplex velleitas, nō effica; sed ineffica; estq; desiderium conditionatū exercēdi eā actionē: hic nō habet odio peccatum; sed amore: amat enim impunitatem, non carētiā peccati: vnde ille affectus non est displicentia de omni peccato; immò de nullo; sed est peccatum: quia est complacentia & desiderium conditionatū de alio peccato, nec est principium illud vitandi, vitatur

§. 60.  
S. Thom.  
P. Valent.

§. 61.

§. 62.  
P. Valent.  
P. Suar.  
Lorca.



S. Tho. q.  
19. art. 2.  
August.

tatur autē ex efficaciori amore proposito, ex quo derivatur poenarum odiū. Hanc rationē timoris mirē August. explanat epist. 120. c. 21. ijs verbis: *Nam & cōiux, quæ adulterinū animum gerit, etiā si timore viri non adulterium perpetraret; tamen, quod deest operi, inest volūtatī,* & c. 23. ijs verbis: *Corporis autem mala, quibus æternis in finem torquetur; exteriores tenebræ, quas solas timent, qui servili adhuc timore detinentur: nā si eis liceret in illis exteris, quæ sunt in peccatis, impune semper volvi, & involvi, profectō nūquā vellēt accedere ad Deū, & illuminari,* & c. Itaq; servilitas obiectiva semper est timori denominatio extrinseca ab aliquo peccato, quod est affectus actu existens in peccatū, quod non perpetratur ob timorē poenæ; at verò perpetraretur, si esset impunitas. Perpetraretur (inquā) ex vi, & efficacia eius affectus; qui tametsi est inefficax absolute, est efficax cōditionatē: si enim adimeretur poenæ periculum, ille inferret exercitium actionis malæ; hæc autem est vitiosa servilitas, & maxime proprius fervorum mos.

§. 63. Hic observa; hominē facturum aliquid, si esset immunitas à penis, dupliciter. Primum, quia nunc habet actū aliquē liberum, quo amat vitiosē peccatum, qui actus est conditionatū desiderium de peccato, si esset impune, sive formaliter sit desiderium, sive virtualiter: quia est vitiosa cōplacētia in peccato (de quo non disputo); hic habet de præsentī peccatū, & vt dixi ex S. August. volūtatē efficit, quod opere non exequitur. Est ergo supplicio dignus, non præcisē, quia exerceret peccatum illud, si esset impune; sed quia nunc absolute exercet peccatum, quo formaliter, aut virtualiter vult sub conditione aliud exercere: Hæc est autē servilitas formaliter: in quo sensu loquuntur Patres, cū dānant timorem servilē. Hac ratione disp. 98. §. 36. & 37. ostendi, spē non esse actum conditionatum de non servāda lege Dei, si gloria non esset præmium.

§. 64. Secundō potest aliquis cōsiderari facturum pravum opus, si esset impunitas, non ab actu conditionato præsentī; sed quia, deficiēte obiecto timoris, non esset timor; hoc autem deficiente, deficerent eius effectus, & homo laboraret in peccatum. Hic de præsentī, nullum propterea exercet actū pravum; vt de spe dixi disp. 98. §. 37. etenim ob peccata futura sub conditione dumtaxat, nullus est dignus vituperatione, nec supplicio, vt ex S. August. dixi, cū disputarem de prædestinatione. Quāvis ergo, homo, aut habitu vitioso, aut naturali tēperaturā ita sit instructus, vt peccaret; si esset impunitas; at hoc nō est moraliter malum, nec supplicio dignū: habitibus enim nō meremur, nec demeremur formaliter, dū nullum exercemus actum pravum: quod bene observat Lorca disp. 12. §. 11.

Est igitur cōsiderāda substantia timoris servilis, qui est odiū poenæ æternæ, quā imminētem detestamur propter ipsam: ex quo timore derivatur affectus efficax vitandi peccatum: vt spes est amor beatitatis, principiū efficiendi quæ Deus præcipit. Hic timor potest referri actu in Deū: quia est bonus: potest ergo homo de illo, quia bonus est; ex obiecto formali charitatis gaudere; vel simul ex charitate potest exerceri alius timor gehennæ, vel potest alius charitatis actus cū illo cōponi; vel potest illi misceri actus conditionatus de peccato, si esset impunitas: hoc vltimo modo timor esset malus, non à se; sed extrinsecē ab actu pravo comitātē, vt fides est informis à carentia gratiæ illi extrinseca. Non agimus de timore composito cum actu charitatis, aut cum actu malo conditionato; sed de ipsa substantia odij æternæ poenæ propter ipsam: quod odium in se est materialiter timor servilis; formaliter autem est servilis ab actu malo comitante.

§. 65.

## SUBSECTIO II.

### De bonitate & malitia timoris servilis.

**L**VTHERVUS acriter invehit in timorem gehennæ: vnicū eius fundamentū est, odium in omnem pietatē: vitā enim agens voluptuosam, fuit ab omni dolore alienus. Vnde cōtritionē dixit impossibilem; attritionem autē hypocrisim. Cuius errorem referunt Cardin. Bellar. lib. 2. de poenit. c. 17. & P. Valent. disp. 2. q. 2. punct. 3.

Dico primò: timor gehennæ est bonus moraliter. Definita est hæc conclusio Trid. sess. 14. c. 4. contra Lutherū: vbi asseritur, esse donum Spiritus Sancti, non quidē inhabitantis; sed moventis ad gratiā: idq; confirmat Niniatarum exemplo, qui veniā delictorū impetrarunt actā poenitentiā terroribus plenā. Eā ex perspicuis Scripturæ testimonis confirmant Patres Bellarminus atq; Valentia. Adde Isaiam cap. 33. 14. *Quis poterit habitare de vobis cū igne devorante? quis habitabit de vobis cū ardoribus sempiternis?* Quibus Propheta timorem suis inijcit, vt deterreātur à peccatis: quemadmodum ē vestigio proponit iustorū præmia, vt inter spem gloriæ, gehennāq; timorem securi gradientur, observatione legis. At si tormentorum horror esset peccatū, Propheta ea nequaquā proponeret timenda. Apostolus item 1. ad Corinth. 9. 27. ex odio reprobationis asserit se castigare corp⁹; Christ⁹

§. 66.  
Lut. error.  
Bellar.  
Valent.

§. 67.  
1. Concl.  
Trid.  
Bellar.  
Valent.  
Isai. 33.

1. Cor. 27.  
item

item non semel homines excitat ad pietatem timore gehennæ: huc spectat mille parabola de servo nequam non condonante leviam aliorum debita; de alio torpesciente in comparando lucro; de ingresso inconvivium absque veste nuptiali, & misso in tenebras exteriores. Nec ea proponerentur timenda si malè timerentur: item, si illorum timor esset intrinsecè malus, à nullo fine posset honestari: cur ergò toties proponuntur à Deo? An bona inhonesta proponuntur amanda? aut Deus petit, ut illum amemus, quia potest nobiscum concurrere ad actiones turpes? At proponitur timendus, quia nos potest ingehennam detrudere: quare? ut ex gehennæ terrore illū paveamus; non verò ut ex amore illicitæ voluptatis illum amemus? quia aliter potuit opinari, nisi hæreticus impœnitens; dignus tamen acerbæ pœnitentiæ?

§. 68.  
August.

Sanctus Augustinus id apertè confirmat tom. 2. epist. 120. cap. 18. Proinde (inquit) premissus timor in cor nostrum pellit inde consuetudinem malorum operum, & servat charitati locum, quia tamquam dominā veniente, ut illa infideat, abscedit. At verò peccatum non pellit ex corde consuetudinem, sed inducit; nec servat locum charitati, sed occupat; nec abscedit, ut illa sedeat. Recognosce tom. 9. tract. 9. in primam epistolam Ioannis; ubi Sanctus Augustinus vela dedit ingenio & eloquentiæ: agens enim de timore cruciatuū, ait: Quid ergò dicemus de eo, qui capit timere diem iudicii? Si perfecta in illo esset charitas, non timeret. Perfecta enim charitas faceret perfectam iustitiam; & non haberet, quare timeret; immò haberet, quare desideraret, ut transeat iniquitas, & veniat regnum Dei. Ergò timor non est in charitate. Sed in qua charitate? Non in inchoata. In qua ergò? Sed perfecta (inquit) charitas foras mittit timorem. Ergo incipiat timor: quia initium sapientiæ timor Domini. Timor quasi locum preparat charitati. Cum autem caperit charitas habitare, pellitur timor, qui ei preparavit locum. Quantum enim illa crescit, ille decrevit: & quantum illa fit interior, timor pellitur foras. Maior charitas, minor timor: minor charitas, maior timor. Si autem nullus timor, non est qua intret charitas. Sicut videmus per setam introduci linum, quando aliquid sinitur: seta prius intrat; sed nisi exeat, non succedit linum: sic timor primò occupat mentem; non autem ibi remanet timor: quia idè intravit, ut introduceret charitatem. Hæc tam fusè produxi, ut constet, quantum Augustinus detulerit timori diei iudicii, ut sine illo arbitretur non esse charitatem frequenter, sive communiter, ut observat Concilium eā sess. 14. cap. 4. & quomodo non opponatur cum actibus charitatis: potest enim ex ipso simul esse cum charitate nondum perfecta: aliaque id genus,

quæ à timore abessent, si esset malus.

Accedat Sanctus Bernardus Christianæ perfectionis elegans Magister: in sermone de primordijs & medijs, qui est post sermones in Psal. 84. ait: Oneramus asinum, & fatigamus in laboribus plurimis, & non curat: quia asinus est. At, si in ignem impellere, si in foveam precipitare velis, cavet quantum potest: quia vitum diligit, & mortem timet. An non tibi ergò iustum videtur, ut qui modò iumentis insensibilior fuerit, post iumenta ipsa compellatur abire, & in tormentis positus locum teneat posteriorem? Time ergò, homo, quòd in morte separandus es à bonis omnibus huius corporis; & tam dulce carnis & anime vinculum amarissimo secandum divortio erit. Time, quòd, in terribili iudicio, ei presentandus es, in cuius manus horrendum est incidere; & examinabite, quem nihil latet, si quidem inventa fuerit in te iniquitas, alienandus ab universitate quietis & gloriæ, & segregandus à numero beatorum. Time, quòd ingehenne cruciatibus æternis, & immensis exponendus es in sorte diaboli, & Angelorū eius in igne æterno, qui preparatus est eis. Hic ergò timor initium sapientiæ dicitur, non pudor, non dolor: quia neuter eorum sic initiat ad sapientiam, neuter tantam habet efficaciam: inde est, quòd non dicitur: memorare primordia, aut media; sed novissima, & non peccabis. Validior enim est, & vehementior spiritus timoris ad resistendum peccato, quam pudor, & dolor. Hæc Bernardus: quibus verberasse per divinationem videtur Lutherum stolidiorem asino: qui mala censuit non timenda, quæ vel asini timent. Ex Bernardo longus potest institui sermo de laude timoris: recognosce sermonem 54. in Cantica ad finem, & sermonem primum Octavæ Epiphaniæ; sed colophonem addamus ex sermone 15. in Psalmum, Qui habitant: agens enim de timore iudicii Dei, hæc ait: Hoc vel maxime iudicium vestigemus fratres, & eo amplius frequentemus cum timore & tremore, ipsius considerationem, qua minus comprehendere possumus inestimabilem abyssum iudiciorum Dei, & irrefragabilem dispositionem. Cum hoc timore spes habet meritum, cum hoc metu fructus speratur; est autem is ipse timor firmissima quædam, & efficax materia spei, si quis prudenter advertat: si quidem maximum Dei donum timor iste, & ex perceptione presenti, firma est expectatio futurorum. Sic de timore sentiunt Bernardus, Augustinus, sanctique viri, concipientes sponi futuræ gloriæ, ex presenti, de damnatione æterna timore. Lutherus autem cum religione exculcavit timorem, ut non haberet, unde hoc Bernardi solamen conjiceret; nec setam Augustinianam, quæ fueret charitatem; sed impudentiam, quæ sibi omnia sunt vitia, quæ plan-

§. 69.  
S. Bern.

152  
Judo



S. Tho. q. 19. art. 2. plangere censuit hypocrisim, non aliam ob causam; nisi quia perditè deditus concubinæ, vix poterat sentire dolorem, quem nisi per hypocrisim non posset ostendere verbis. Hos tamen hæreticos, asinos non timentes ignem, omittamus. Consulatur, cui libuerit, testimonia Patris Iustini in primam Ioannis epistolam, cap. 4. versu 18. ibi legit multa, & apta huic scopo Patrum.

Iustin.

§. 70.

Argumentum autem à priori est præsto. Pœna æterna est vnum è maximis malis naturæ rationalis, vt rationalis est: ergo timeri potest honestè. Antecedens cui poterit esse dubium, nisi stultiori iumentis, vt asserit Sanctus Bernardus? Primum enim & maximum malum est peccatum, & separatio à Deo: post hæc quid præter cruciatus æternos, qui vix capiuntur mente, nec absque terrore possunt cogitari: quia cruciantur supra naturam? Nec enim nativa virtute; sed potentia obedientiali Angelos, & Animas ille ignis comburit; nec naturaliter possunt corpora animos retinere, inter incendiã immensam, atque diuturnam, quæ tam acerba sunt, vt in furorem rapiant animos, & Angelos. Quòd si carentia felicitatis naturalis est contra naturam rationalem, & miseria naturalis illam vexat; quid erit de ijs incendijs, magnitudine, & diuturnitate nulli dolori comparandis? Consequentia verò non eget probatione: vt enim bonum naturæ rationalis, vt rationalis est, amatur honestè; sic & timetur malum. Quæ ergo turpitudine est amare immunitatem ab illis tormentis? aut qui fieri potest, vt non timeantur, nisi ab infano?

§. 71.  
Obiect.

Dices, timorem non esse malum, nisi quando ipse est causa, vt fiat aliquod peccatum: exempli gratiã: ego nolo occidere hominem ob timorem gehennæ: hic timor est peccatum: quia est virtualis voluntas conditionata occidendi, nisi pœna esset decreta: vt in simili doctrina obiectum est disputatione 98. §. 34. Probatur: quia deficiente pœnæ decreto, occiderem ego hominem: ergo est voluntas virtualis conditionata occidendi hominem. Respondeo, dictum à me eã disputatione 98. §. 35. argumentum ibi obiectum sapere Lutheranismum: ibique negavi §. 37. spem esse voluntatem conditionatam non seruandi legem, si gloria non esset præmium: idem nunc quoque de timore confirmo. Vnde nego antecedens. Ad probationem distingo antecedens: ego hominem occiderem, ob aliquem actum, quem habeo de præsentì, nego antecedens: nunc enim nullus est actus liber in me, qui esset principium hominem occidendi: sunt namque in me odium

Resp.

pœnarum & odium efficax homicidij: qui actus nunquàm sunt principia homicidij: ego occiderem hominem alio actu libero, qui tunc esset præsens absolute; nunc autem est futurus sub conditione, transeat antecedens, & nego consequentiam: quia hic timor & odium homicidij de præsentì existentia, non vitiantur ab homicidio futuro sub conditione quòd non esset pœna.

Vt autem hæc doctrina clarescat, considera, aliud esse hominem à me occidendum, si non esset timor; aliud verò non futurum odium hoc homicidij, si non esset timor. Hoc vltimum est per se notum. Pone impunitatem homicidij: tunc ego non timerem gehennam, quia non esset futura; cessante autem eo timore, non esset hoc odium homicidij, quod pendet per se à timore gehennæ: item cessante hoc odio homicidij, homicidium non cessaret ex vi huius odij: quia cessatio homicidij est nunc effectus huius odij; tunc autem contingens esset homicidium, & eius cessatio: quia cessante hoc timore gehennæ, & hoc homicidij odio, munerem ego liber ad homicidium, & eius carentiam. Si occiderem, non esset ob timorem & odium, quæ habeo nunc; sed ob alios actus, quos tunc ego liberè conciperem, quorum vnus esset amor homicidij. Item si vellem non occidere tunc, ea voluntas non deberetur timori & odio, quæ ego nunc habeo. Itaque cessante comminatione pœnæ, cessarent omnes præsentès actus, qui ab illa pendent; at non propterea homo occideretur: quia cessatio horum actuum non impediret, quominus alium ob finem ego abstinerem ab homicidio. Itaque timoris huius carentia esset per se causa carentiæ odij de homicidio, & non esset causa homicidij externi, nec eius carentiæ. Ideò verò non esset causa occidendi, quia alijs actibus poteram ego velle non occidere.

§. 72.

Quæ clare patent in charitate: exempli gratiã: nolo occidere, quia amo Deum: si mihi non repræsenteretur Deus aptè ad amorem, non haberem hunc præsentem amorem, qui per se pendet ab ea cognitione: cessante hoc amore, cessaret hoc odium de homicidio, quod per se pendet ab eo amore; at non propterea hic amor est causa, nec conditionata voluntas homicidij: ergo idem est in timore. Si verò esset nunc voluntas conditionata de homicidio, nisi esset futura gehenna; tunc esset peccatum illa voluntas, quæ accidentaria est timori, de qua dixi §. 62. & 63. Sanctus Augustinus tomò decimo, sermone 18. de verbis Apostoli cap. 8. videbitur alicui affirmare, hunc timorē esse conditionatam voluntatem de peccato, ijs

§. 73.

August.

ver-

verbis: Sed interrogo te, si non te videret Deus, quando facis, nec quisquam te convinceret in iudicio illius, faceres? tu te vide: si faceres, ergo poenam times, castitatem nondum amas, charitatem nondum habes, serviliter times: formido est mali, non dilectio boni. Respondeo, timorem non cenferi conditionatam voluntatem mali; sed argumentum sumit Sanctus Augustinus à futuro opere sub conditione, ad probandum, in homine non esse, nisi timorem poenarum: ex quo prudenter conijcitur peccatum faciendum, si non esset timor: quia non est alius affectus in bonum, quo credamus peccatum fore vitandū: propterea dixit Augustinus: *Tu te vide, non enim potes ad omnia mea verba respondere: quia nescit quis, quid faceret; conijcitur tamen quia de presenti non habet nisi timorem.* Adijcit autem: *sed time tamen, ut ista formido custodiat te, ut perducatur ad dilectionem.* At non consulit Augustinus voluntatem illam peccandi, nec illa nos perducit ad amorem.

§. 74.  
Obiectio.  
Resp.

Obijcit Lutherus, eum, qui timet poenas, detestari, & odisse divinam iustitiam illas decernentem; hoc autem est peccatum: ergo. Nego maiorem propositionem; immò componi possunt amor iustitiæ Dei, & odiū poenarum: item lex ipsa exterior amari potest, & simul odio haberi poena: quia sunt duo obiecta realiter distincta: alterum in se bonum, quod amo propter se; alterum mihi incommodum, quod propterea odio habeo. Quod obijcit ex epistola Ioannis, charitatem non esse cum timore; explicuit Sanctus Augustinus adductus §. 68. de charitate perfecta, non de inchoata; idq; ipse Apostolus dixit. Nec plus timetur poena, quam culpa: quia appetitativè plus timetur culpa; quamvis affectivè plus poena: relinquitur enim locus, ut per actus reflexos referri possit odium poenæ in odium culpæ, & amorē Dei. Recognosce doctrinam huic affinem disp. 98. sect. 5.

§. 75.  
2. Concl.  
S. Thom.

Dico secundò: timor servilis, acceptus formaliter, est peccatum. Est Sancti Thomæ, & omnium Theologorum doctrina, & per se nota ex §. 62. vbi ostendi servilitatem formaliter sumi ab actu conditionato existente absolute, quo fieret hoc peccatum, si esset impunitas: quæ merè dixit Augustinus ibidem adductus. In quo sensu loquitur etiam libro de Spiritu & litera, capit. 8. & lib. de gratia Christi cap. 16. & alibi; sic accipe: *Qui ex timore de regulis iuris: est enim sermo de timore servili formaliter, includente hoc peccatum, quod est voluntas conditionata de malo: in quo sensu loquuntur alij Patres damnaantes timorem servilem, & gehennæ.*

§. 76.  
3. Conclus.

Dico tertio: timor servilis materialiter,

est bonus. Probat ex §. 67. quia hic timor est idem cum timore gehennæ; hic autem est bonus: ergo & servilis materialiter est bonus. Sanctus August. timorē servilem commendat interdum: tomo 2. epistola 120. cap. 18. cum fecisset verba de laude timoris, adducta §. 68. initio, hæc subiicit: *Ergo, qui timeris dominum, laudate eum, ut Deum non serviliter, sed liberè colatis: eum amore discite, quem timeatis, & poteritis laudare, quod amatis.* Et tomo 10. sermone 18. de verbis Apostoli capti. 9. ait: *Servilis timor est, quo times cum diabolo arde- re, de quo dixerat cap. 8. Timor enim iste, quo gehennam times, & idè mala non facis, continet te, & sic volentem peccare animum interio- rem, non finit: est enim quidam custos timor, custodiat tamen te timor iste.* Dixi quid timeatis, dixi quid appetitis. Vide item testimonium adductum §. 73. vbi consulit formidinem, qua serviliter timeamus.

Quod attinet ad phrasim, timor gehennæ, absolute est dicendus bonus, & non absolute malus; sed cum addito servilitatis formalis: quia hic timor bonus definitur à Concilio absolute, & absque addito, & à S. Bernardo dicitur absolute donum Dei; & à Sancto August. semita, & preparatio ad charitatem. De timore servili absolute, melius est nihil dicere; sed eum distinguere: servilem materialiter, appellare bonum; formaliter autem servilem, appellare malum: tum quia sic loquitur Sanctus Thomas, & cum eo Doctores, tum quia apud Patres reperimus iam laudes, iam vituperationes huius timoris. Nunc autem, si quam in partem sumus inclinandi, est, ut dicamus, timorem servilem absolute esse bonum; malum autem, ut servilem. Rectè namque monet Bañez hac ratione melius nos declinare à Luthero, non solum sensu; sed voce: licet enim dicit vocem esse distinguendam; tamen asserit, timorem servilem usurpari à Theologis subjective, id est, materialiter, in quo sensu est bonus. Itaque hic timor in communiori sensu bonus est; malus autem in minus communi, & reduplicative, ut servilis.

§. 77.

Trident.

Bañez

### SUBSECTIO III.

*Explicantur propositiones aliquot hypotheticæ.*

**N**ON NVLLÆ cōditionales, seu hypotheticæ propositiones sunt explicandæ, ad explicationē huius timoris cognitionē. Occasionē dedit S. Augusti-

§. 78.



S. Tho. q. gustinus adductus §. 73. vt enim disquirat, 19. art. 2. qua ratione quis timeat, rogat timentem, vtrum facturus esset peccatum, deficiente timore? tomo 10. sermone 18. de verbis Domini: *Sed interrogote (inquit) si non te videret Deus, quando facis, nec quis quam te convinceret in iudicio illius, faceres? tu te vide: non enim ptes ad verba omnia mea respondere, inspicere te ipsum: faceres? si faceres: ergo pnam times, serviliter times: formido est mali; non dilectio boni.*

§. 79. Hæc propositio: *ego hominem occiderem, nisi timerem gehennam*: habet duos sensus: alter est speculatiuus in intellectu; alter practicus in voluntate: in intellectu perinde est ac: *ego iudico me futurum homicidam, nisi timerem gehennam*. Quod iudicium potest physicè esse verum, ac falsum: quia, ablato gehennæ timore possem esse homicida, & possem ab homicidio abstinere. Itaque illa propositio physicè non est certa; sed incerta. Quod apertè conijcio tum ex ipso Augustini testimonio, alferentis non posse responderi ad questionem hanc: *faceres?* Non enim potest clarè, & evidenter responderi: nam ablato timore, fortè alius effectus excitaretur, quo vitarem ego homicidium; & fortè non excitaretur alius: ob quod non possumus certò physicè respondere. Inimò sepe nec certò moraliter: potest enim quis parùm incitari ad homicidium, propter nonnulla incommoda id insequutura; & vt faciliè concipitur nunc metus gehennæ, posset faciliè concipi alius affectus spei, aut alius virtutis, vel indifferens, quo fugeretur homicidium. At nunc non concipitur, nisi timor: quia gehenna proponitur vehementius, & non faciliè concipiuntur simul affectus duo. Itaque illa propositio nec physicè, nec moraliter est certà; quin interdum erit realiter falsa.

§. 80. Potest item esse moraliter certa, & satis prudenter affirmari: quia tanta potest esse vis tentationis, tam graves causæ, tanta ægritudo in resistantia, vt ex sola vehementi representatione gehennæ, excitetur timor cruciatuum, & odium efficax homicidij, quod hinc & nunc nec vitaretur, nec faciliè posset, nisi metu gehennæ: vnde dixit Augustinus adductus §. 78. *tu te vide, inspicere te ipsum: si enim nullus alius affectus est in te bonus, nisi timor gehennæ, peccares illo deficiente: ob quod dixit: pnam times, serviliter times, non est dilectio boni*: quia in bonum honestum non exercetur affectus, nisi à timore deductus. Vnde illi interrogationi: *faceres?* responderi prudenter posset: *Facerem: id est, censeo me facturum*: quod ex me ipso conijcio: quia vehementi tentatione pulsor, & nul-

lum bonum affectum concipio, nisi ex timore.

Qui ita responderet, absque peccato responderet: quia in voluntate, nullus est actus liber in peccatum, nisi odium: nam ex timore gehennæ excitatur odium efficax peccati; me autem sentire, à me peccatum admitendum, nisi timere in gehennam, nullum est peccatum. Quia iudicium non est peccatum; nec illius vocalis expositio; fieri enim potest honestè. Obiectum illius iudicij est peccatum sub conditione tantum futurum; absolute autem nunquam futurum, nec tunc existens. Peccatum verò futurum tantum sub conditione, non est absolute peccatum: & vt Deus cognoscit, & affirmat mea peccata futura sub conditione; ita & ego possum eadem affirmare absque peccato. Quæ clarè constat ex eodem Augustino, illo sermone 19. adducto §. 78. *Time tamen, vt ista formido custodiat te, vt perducatur ad dilectionem*. Hæc autem dixit, postquam probavit non esse, nisi timorem servilem in eo, qui faceret peccatum, nisi videretur à Deo, aut convinci coram illo posset: ergo, qui ita timet, honestè timet: quia peccatum faceret sub conditione, non quòd nunc habeat velleitatem de illo; sed quia impelleretur tentatione, nisi ei oblatet timor.

Sensus practicus est, quo aliquis affirmat: *Ego hominem occiderem; nisi timerem gehennam*: quia absolute, & de præsentì, habet liberum affectum in homicidium: qui affectus illud exerceret, nisi pna timeretur. Hic est peccatum, nec hanc timendi rationem consulit Augustinus: de qua egi §. 62. & 63. Eadem ratione sunt mali omnes actus, quos ita exercemus conditionatè in peccatum, nisi bona speraremus, aut timeremus mala; tunc enim manet amor liber peccati. At hunc actum: *Ego occiderem hominem, nisi esset peccatum*: non esse malum, probavi cum aliquibus, disputans de peccatis: quia ille simplex affectus, est odium peccati absolute; amor verò eius, vt est ens: sub quo conceptu amari dicitur à Deo.

### SUBSECTIO III.

*Quo pacto timor charitate pellatur?*

MARTINVS Lutherus censuit timorem gehennæ esse intrinsecè malum, quia opponitur charitati: Argu-

§. 81.

§. 82.

§. 83.

argumentum sic efformat : charitati non opponitur nisi peccatum mortale ; sed timor opponitur charitati : ergo timor est peccatum mortale. Minor propositio liquet ex secunda epistola Ioannis cap. quarto, versu decimo octavo : *Timor non est in charitate ; sed perfecta charitas foras mittit timorem.* Verum hic bonorum morum , & Sacrarum Scripturarum depravator stultus, mille rationibus componere potuit hoc Apostoli testimonium cum honestate timoris gehennæ.

§. 84. Ac primum censent aliqui, Ioannem loquutum de timore servili formaliter ; qui in materia gravi est peccatum mortale : quia includit affectum in peccatum. Hunc timorem foras mittit charitas, quæ cum illo peccato mortali componi non potest ex natura rei. Cum autem dixit Apostolus, perfecta charitate pelli timorem ; perinde est ac vera charitate , & non efficta. Quæ expositio est Nicolai Lyrani, his verbis : *hoc intelligitur de servili timore , & in quantum servilis est : & Sancti Thomæ hac quæstione decima nona , articulo sexto, his verbis : & idcirco timor , in quantum servilis non manet cum charitate ; sed substantia timoris servilis cum charitate manere potest.* (Recognosce item articulum 10. ) Tertullianus in Scorpiaco , capite 12. Ioannem accipit de timore mundano, quem peccati damnavi sectione 7.

§. 85. Alij censent , sermonem esse de perfecta charitate in patria. Hi sunt Sanctus Iustinus martyr quæstione 98. ad Orthodoxos , Ioannes Cassianus Collatione vndecima , capite decimo tertio. Alij censent hunc esse timorem anxietate & solitudine plenum, qualis reperitur in peccatoribus, & recenter conversis , qui trepidant ob commissa crimina , nec satis deplorata. Cyril. Ale. Cyrillus Alexandrinus libro vndecimo , in Ioannem capite 32. *ingenti* ( inquit ) *nos metu exagitat.* Ambrosius libro primo, Officiorum cap. 12. *in amaritudine animæ vitam exigit.* Chrysostomus Concione prima de Lazaro : *videbis* ( inquit ) *intus gravem peccatorum tumultum , iugem metum , tempestatem ,urbationem :* quos sequitur Pater Salmeron tomo ultimo in hunc locum, disputat. 28. versu subdit Apostolus.

§. 86. Existimo , sermonem esse de omni timore , & interpretationes adductas omnes esse veras , nec oppositas Augustinianæ, quam sequor cum Lyra , in illam concinente Patre Lorino , Patre Iustiniano , Patre Salmerone , & communi consensu. Omnem ergo gehennæ timorem arbitror perfectam charitate depelli. Primum, ex cruciatu , & inquietudo sedatur omnino : Sanctus Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2,

Augustinus eo tract. 19. in epistolas Ioannis , asserit timore animum vulnerari , & dolore : est enim instar ferri cum sectione crucianris ; charitatem autem esse illorum vulnerum medicinam : *sanat* ( inquit ) *charitas , quæ vulnerat timor.* En pellitur sollicitudo & perturbatio ! timor etiam gehennæ pellitur , teste eodem Augustino : nam qui est perfectam charitate , desiderat potius diem Iudicii , quàm expavescit. Ut enim dixit Ioannes idem , charitate gignitur fiducia : quia si cor nostrum nos non mordeat , ac reprehendat , fiduciam habemus ad Deum.

At hæc non est oppositio physica timoris & amoris , ut rectè observat Pater Lorinus : etenim sanctissimi aliqui viri pertimere. Itaque physice componi potest timor vehemens gehennæ , & amor internus Dei : quia sunt de obiectis bonis , & dona Dei : cumque obiecta sint disparata ( ut aiunt ) , non inferunt actus oppositos. Timor autem dicitur à Ioanne, charitate perfecta depelli : quia perfecti rarò timent, idque cum non exercent charitatem ; cum autem illam exercent perfecte , toti sunt in Deum defixi. Securitas item conscientie illos reddit impavidos , atque tranquillos , & timoris expertes. Adde ab his timeri gehennam , non ex amore sui ; sed Dei. Sanctus Augustinus censuit, charitate pelli timorem ; quia eâ crescente, hic decrevit : mitte ergo charitas foras timorem per gradus ; id est, imminuit, donec remissè timeatur, & cum securitate : item & propter Deum. At sine villo timore vix possunt esse etiam perfecti. Quæ ex Sancto Augustino comperies , & alijs.

Itaque charitas opponitur physice timori servili, ut servili : quia est peccatum mortale actuale, aut habituale, cuius culpa charitate penitus aboletur. At verò substantia actus & habitus timoris servilis , & amoris in nullo gradu opposuntur physice. Habitus nunquam minuitur charitate ; sed potius, eâ crescente, intenditur habitus timendi gehennam : quia ceteri infusi etiam crescunt. Possunt item simul cum charitatis actu exerceri timores intensi. Perturbatio autem animi sedatur : quia amore & spe concipitur fiducia, quæ opponitur timoris perturbationi. Item rariùs exercentur actus timendi gehennam propter ipsam : quia perfecti ( de quibus loquimur ) frequentissimè charitatem exercent ; timorem servilem rarò : & quæ timent , ob Dei bonitatem amatam timent. Recognosce Sanctum Thomam hac quæst. 19. art. 6. & 10. & Patrem Suarez disputat. 1. sect. 4. à num. 15.

Ægidius de Presentatione tomo 3. de beatitudi-

§. 87.

§. 88.

S. Thom.  
Suarez.  
§. 89.



S. Tho. q. Beatitudine, libro quarto quæstione decima 19. art. 9. ma sexta articulo tertio, §. sexto, censet, charitatem non componi cum actu timoris. Primum: quia id asserit Augustinus. Respondeo, Augustinum solum egisse de charitate perfecta: nam cum imperfecta timorem componit, ut ex eo docui §. 68. exemplum enim setæ sic accipitur, ut paulatim, & per gradus timor charitate pellatur. Secundo movetur: quia timor est cum privatione gratiæ. Respondeo, id esse falsum: qui enim nunquam peccavit, potest illum exercere ex opinione falsa, quod peccaverit. Deinde supponit carentiam gratiæ tempore retriori; non verò quoties exercetur: quia, accepta iustificatione, possumus timere: sumus enim certi de peccato; incerti verò de iustitia. Tercio movetur: quia timor iste est dispositio extrâ disponens. Respondeo, vocari extrâ, quia non oritur à charitate; est autem dispositio prima, & perseverans, quamvis minuitur, charitate crescente, ut ex Sancto Augustino dixi §. sexagesimo octavo: multæ autem dispositiones manent cum forma, ad quam disponunt. Quartò movetur: quia homo iustificatus non movetur timore ad expellendum peccatum, quia illud non habet; nec ad operandum, quia ad id charitate movetur. Respondeo, ad utrumque moveri: ad primum, quia nescit, an sit dignus odio; vel amore? & ad secundum: quia sæpè non exercetur charitas; sed aliæ virtutes.

## SUBSECTIO V.

### *Quale pœnarum odium exercetur in Cælis?*

§. 90.  
1. Concl.  
Probat.

**D**ICO primò: in patria nullus est timor gehennæ philosophicè acceptus. Probat: quia timor philosophicè acceptus est de malo apprehenso, cum probabilitate futuro: ut ostendi sect. 2. sed Beati non apprehendunt gehennam probabiliter futuram; sed potius certò non futuram: ergo Beati non exercent timorem, sic acceptum: quod perspicuè docet Sanctus Thomas art. 11.

S. Thom.  
§. 91.  
Obiectio.

Obijcies, ab eodè Sancto Thoma constitui in Beatis timorem mali, non futuri; sed ut possibilis naturæ secundum se. Item apertum, constituit discrimen inter spem, & timorem: quod illa est de futuro; hic potest esse de aliquo præsentis. Quem in hoc sensu sequuntur discipuli nonnulli. Res-

pondeo, Sanctum Thomam egisse de timore Theologico, qui est in parte diversus, non ex obiecto, quod timetur; sed ex cognitione, ut ostendam à §. 103. Speratio autem & timor philosophicus semper sunt de futuro, eaque propter movent ad consilium de vitando malo, si vitari potest.

Dico secundò: in patria manet actus, quo pœna æterna propter ipsam habetur odio. Est opinio Patris Suarez, ea sect. 4. num. 20. quia ille actus est honestus: oriri ergò potest tum ab habitu spei; tum ab habitu, qui in nobis timorem servilem exercet. Et quamvis actus ille est imperfectus, non exercetur imperfectè: quia idem obiectum amatur etiam charitate. Item odium illud mali potest esse causa, ob quam Beati aliquid efficiant; non tamen erit adæquata causa: quia actio illa imperabitur simul à charitate. Nec ille actus est servilis: rationem reddit Pater Suarez, quia imperatur à charitate. At id probat, cum non exerceri serviliter; cum tamen non esse in substantia servilem, non probat. Ratio ergò est, quia timor servilis dicitur ab imitatione servorum, qui timent malum imminens, nisi aliquid efficiant; at Beati non timent malum imminens: sunt enim securi pœnarum; immò faciunt Dei iussa, quia sunt pœnis immunes: quod servi non faciunt. Item exercent timorem Theologicum, qui est odium de futuritione pœnarum. Itaque Beati omnia ex charitate operantur; at non ex illa sola, sed etiam ex proprio obiecto formali aliarum: in quo perfectio consistit. Quibus plenè fit satis obiectionibus Ægidij adducti §. octuagesimo nono. Nec ad operandum ex hoc obiecto, est opus expectare aliquid; sed ex gaudio de non futura pœna aliquid efficere. Habitus autem dicitur servilis à timore imminentis pœnæ. Itaque ex gaudio de pœna non futura, non verò extimore operantur Beati; servi autem extimore; non facturi opus, nisi pœnâ vgerentur.

§. 92.  
2. Concl.  
P. Suar.

## SECTIO IX.

### *De timore filiali.*

**T**IMOR filialis & castus idem sunt: filialis dicitur quia est qualis in bono filio; castus, qualis in honesta sponsa De<sup>9</sup> noster est Pater, qui & amaru dicitur spòsus; cū enim timent<sup>9</sup> more filio-

§. 93.

filiorum, & honestæ sponsæ, dicimur eum timere casto, & filiali amore.

## SVBSECTIO I.

*Quid sit timor filialis?*

§. 94. **T**IMOR filialis, si philosophicè accipiatur, est odium offensæ paternæ imminentis: nisi enim malum, quod odio habemus, immineat; & sit probabiliter futurum, si non præcaveatur, non terminat timorem philosophicè acceptum. Ob quod Sanctus Thomas articulo vndecimo censuit, timorem poenæ in patria penitus aboleri; quia Beati certò sciunt, nullam poenam illis iam esse contingentem. Quòd si Aristoteles voluit, non timeri mala distantia longè, & Sanctus Thomas censuit, ea nihil aut parum timeri; quòd timeri poterit malum, quod oculis cernitur numquam futurum, nec naturaliter possibile in illo statu? Immo culpa actualis est impossibilis composita cum visione Beata: ergo timor philosophicè sumptus est de malo apprehenso, ut proximè possibili, & futuro probabiliter.

§. 95. **S. August.** Hac ratione Sanctus Augustinus tomò nono, tractatu nono, in epistol. Ioannis, hæc ait: *Quis timor castus? ne amittas ipsa bona, Intendite: aliud est timere Deum, ne mittat te in gehennam cum diabolo; aliud est timere Deum, ne recedat à te. Ille timor, quo times, ne in ignem aeternum mittaris cum diabolo, non est castus: non enim venit ex amore Dei; sed ex timore poenæ. Cum autem times Deum, ne deserat te præsentia eius, amplecteris Deum, ipso frui desideras. Inferius autem explicato discrimine timorum, exemplo duarum mulierum maritatarum, quarum altera ab adulterio abstinet viri timore; altera amore, ait: illa dicit: timeo virum, ne veniat; illa dicit, timeo virum, ne discedat: illa dicit, timeo ne damnet; illa dicit, timeo ne deserat. Quibus explicuit Augustinus timorem utrumque esse de malo futuro: alterum servilem; alterum castum à charitate: timetur enim offensa Dei, non primariò propter eius turpitudinem; sed quia Deo displicet. Igitur ex amore Dei oritur & affectus illi procurandi bona extrinseca, & odium in eius extrinseca mala. Et tom. 5. lib. 14. de Civitate cap. 9. asserit hunc timorem non esse nisi à charitate.*

**Pu ent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.**

At verò apud Sacros, & Theologos, §. 96. aliam comperio speciem timoris: ut enim *S. Thom.* ostendi numero 92. timor aliquis manet in Beatis. Sanctus Thomas art. 11. asserit non esse timorem in ea specie actus, qua in via: admittit enim aliquem timorem perfectum de malo nec futuro, nec proximè possibili; sed de mala possibilis naturæ secundum se. Sanctus Augustinus eo tract. 9. asserit de anima iam beata: & cum venerit ad eius amplexum, timet; sed securiter. Clariùs id dixit tractatu 43. in Ioannem: *venimus enim ad Dominum, ut videamus faciem ad faciem: ibi timor castus nos servat: timor enim ille non perturbat; sed confirmat.* Superius autem dixerat: ipse est timor Domini castus, ipse permanet in seculum seculi: non eum tollit charitas; sed magis complectitur, & comitem tenet simul, & possidet. Item tom. 5. lib. 14. de Civitate, cap. 9. *non est timor exterrrens à malo, quod accidere potest; sed tenens in bono, quod amitti non potest.* Est ergò quædam species timoris securi, minimè terrentis periculo mali.

Itaque timor propriè acceptus est bipartitus. Alius est philosophicus de malo imminente, & terrens apprehensione eiusdem mali ut futuri. Hunc *Philosophicum* appello: quia hic solus apud antiquos infideles Philosophos reperitur. Alius est timor Theologicus, qui est cum secura immunitate à futuro malo. *Theologicum* eum dico: quia solum reperitur in Scripturis Sacris, & alis, in quibus agitur de Deo. Nec mirum: Sanctus enim Thomas hac quaestione 19, articulo 7. asserit, sapientiam aliter accipi à Philosophis; aliter à nobis: ab illis, ut præcisè in intellectu consistit; à nobis, ut etiam in voluntate: & ut utraque sapientia est propriè, & absolute sapientia; sic & uterque timor est propriè & absolute timor: ut enim Aristoteles auctoritate valuit ad significationem propriam huius vocis, *timor*; quidni eadem valebunt Deus, Sancti, ac Theologi? disquiram autem quid sit hic timor? & quo conveniat cum philosophico?

## SVBSECTIO II.

*Sententia varia de timoris filialis essentia.*

§. 98. **S**ANCTVS Thomas art. 11. distinguit hunc timorem à Philosophico: Philosophicum dixit aperte in patria non esse, propter securitatem; at ve-



S. Tho. q. 19 art. 9. rō docet manere in patria fugam mali secundum se possibilem hinc naturā: quam fugam vocat timorem. Malum creaturæ rationalis asserit esse, eam non esse Deo subiectam effectū; sed potius Deum contemnere, & in eum insilire. Hoc malum averfantur omnes Beati, qui toti se Deo subiciunt. Quia igitur timor Philosophicus est de malo futuro, & hic affectus est etiam de malo secundum se; ideo vocatur vterque actus timor.

§. 99.  
S. Thom.

Sententia Sancti Thomæ est vera, qua parte eam fugam mali admittit; at verò eam appellare timorem, non videtur esse cum magno fundamento: etenim fuga mali secundum se est odium strictum; ut amor boni secundum se est amor strictus; & ut hic amor non est spes, nec desiderium, nec gaudium; est autem radix eorum affectuum in obiectum aptum ad eos terminandos; ita odium illud nec est timor, nec tristitia, nec desperatio; sed est eorum actuum origo. Itaque hæc significatio non solum est contra Philosophorum; sed etiam contra Theologorum usum, appellantium actum illum *odium strictum*, seu *commune*. Item asserit Sanctus Thomas, timorem poenarum penitus abigi visione Dei; timorem autem hunc minimè abigi, sed manere; diversum autem à timore viæ: sed fuga à poenis secundum se possibilibus naturæ, potest esse in patria; ut fuga à separatione à Deo: ergo vterque timor manet in patria.

§. 100.

Alij censent hunc timorem esse admirationem magnitudinis divinæ, qualis fuisse videtur in Sancto Petro postulante à Christo, ut ab ipso peccatore discederet; & in Hebræis, quando audierunt miracula Christi: *accepit enim eos timor*, & magnificabant Deum. Quam sententiam indicat Sanctus Thomas eo articulo undecimo, & sequuntur plures Scholasticis. Eam probare possunt primò ex testimonio Magni Gregorij libro decimo septimo Moralium, capite decimo quinto, adducto à Sancto Thoma art. 11. Secundò, quia Scriptura hunc affectum timorem appellat. Tertiò, quia admiratio est una ex speciebus timoris.

Gre. Mag.

§. 101.

Sententia hæc est satis probabilis; at non certa: ille enim affectus est humilitatis, qua Beati cernentes excellentiam Dei, & propriam vilitatem cum Deo comparatam, volunt ut Deus habeatur summo in honore; ipsi verò in honore infinitè distante. Quæ cognitio, &

affectus est humilitatis, quæ creatura vult, ut non æstimetur pluris, quàm par est, & vult non æquari Deo in honore, nec ei comparari. Hoc significat tremor potestatum, & concussio columnarum cæli: ut enim homines exigui, & imbelles toto corpore contremiscunt coram robusto Principe, ac præpotenti, qui tremor oritur à cognitione propriæ exiguitatis, & alienæ magnitudinis; ita Angeli metaphorice tremere dicuntur: ut significetur, quàm abiectè sentiant de se comparatis Deo. Hic affectus oriri item potest à religione, charitate, & alijs virtutibus; est autem per se materia humilitatis. At cur timor dicatur, non video; nisi fortè quia ita exercetur; ac si oriretur à verò timore.

Ad primum ex §. 100. respondeo, Gregorium à nobis esse: adstruit enim tremorem (quem explicui humilitatem) non oriri ex timore; sed ex admiratione, his verbis: *ipsæ virtutes cælestium, quæ hunc sine cessatione conspiciunt, in ipsa contemplatione contremiscunt; sed idem tremor, ne eis poenalis sit, non timoris est; sed admirationis*. Quæ doctrina valet pro mea sententia. Ad secundum respondeo, Petrum, & Hebræos verè exercuisse timorem Philosophicum: nam portenta etiam cum bono omine nos pavidos reddunt: pungimur enim peccatorum aculeis, & futura timentes, veremur ne omnia alijs bona; nobis sint, ob nostra scelera, in parte infausta; vel saltem timorem tunc accipiunt Sacri improprie. Ad tertium respondeo, admirationem esse speciem timoris, quando affectus est odium mali futuri probabiliter; secus quando est securitas. Huc revocari possunt aliæ sententiæ.

§. 102.  
Ad arg.

### SVBSECTIO III.

#### Quid de questione?

CENSEO timorem hunc Theologicum versari circa idem omnino obiectum, & in eodem statu, ac timorem Philosophicum; cognitum tamen diversa ratione, nempe, actu certo de non futuro malo; vel actu incerto. Itaque ex parte obiecti, & status, nulla est diversitas; sed tantum ex parte cognitionis. Vnde qui censent, non mutari affectus pro cognitionum mutatione, cense-

§. 103.  
Conclus.

censebunt hunc numero timorem in patria manere.

§. 104.

Rem vt explanem, pono obiectum timoris esse carentiam futuri mali. Cum disputarem de voluntario & in voluntario, probavi, omne odium mali esse formaliter, & expressè amorem contradictionis eius obiecti: exempli causâ, odium lucis esse formaliter amorem tenebrarum; odium autem tenebrarum esse formaliter amorem lucis: cum ergo timor sit odium peccati, aut poenarum; est formaliter amor carentiæ poenarum, aut peccati, pro toto insequente tempore. Hanc carentiam amant Beati, vt & viatores: vt enim homo iustus, dum vitam agit, vult ne sit peccatum, & æterna poena; ita Beatus vult, ne sint eadem illa mala: quemadmodum volunt vtrique, vt sit gloria pro tota æternitate. Itaque & viator & Beatus amant eandem peccati poenarumque carentiam, & odio habent ipsum peccatum æternasque poenas; est autem discrimen, quod viator vult ne sit peccatum, cum cognitione repræsentante contingens esse, vt peccatum sit; Beatus verò cum cognitione evidenti repræsentante non esse iam contingens, vt peccatum sit. Itaque in hac vita est adhuc opinio nos esse in alea; in patria verò videmus nos iam extra aleam.

§. 105.

Multi opinantur, in patria manere eundem numero charitatis actum, quem exercuimus in via: exempli causâ, Beatam Virginem retinuisse cum adspectu Dei eundem amorem, quem cum infusa scientia. Esse autem eiusdem speciei eos actus, asserunt plures, gravesque Doctores: in quorum opinione, idem numero filialis timor, quem Sanctus Petrus habuit in obitu, potuit esse cum visione Dei; vel saltem idem in specie: cui, esse perturbationem, aut securitatem, de malo imminenti, aut non imminenti, est extrinseca denominatio à cognitione.

§. 106.  
Obiectio.

Obiicis, actus charitatis in ea sententia esse eosdem, quia obiectum est idem, nempe, Deus secundum se; at obiectum timoris non est idem in via, & in patria, quia in via est malum vt futurum; in patria verò vt non futurum. Contrà: in via non semper timetur malum, quod realiter est futurum: sæpè enim timentur non futura; eaque propter timor nos in consilium impellit, ne malum fiat, siue futurum sit. Timetur ergo vt futurum in opinione: existimamus enim illud esse futurum, nisi præcaveatur. Quare idem est illud timere vt futurum; ac odio ha-

Ruent. Hurt. de Mendoza, vol. 2,

bere eius existentiam pro tempore insequenti; siue amare carentiam illius mali pro tempore sequenti. Hæc autem carentia semper est eadem, & existentia pro tempore futuro eadem est: ergo idem est obiectum vtriusque actus: quia vtroque volumus, vt sit carentia mali tempore futuro, & vt non sit malum eo tempore. Nec verò timemus contingentiam; sed malum ipsam futurum: licet enim in ipsam contingentiam nullum exerceatur odium; timetur altera pars, quando apprehenditur vt inconueniens.

Hanc fugam mali futuri, siue odium de existentia in tempore sequenti, esse timorem Theologicum conijcio. Primum, quia omnis timor, etiam Theologicus, est immediatè odium alicuius mali: etenim non solum Philosophi; sed etiam Theologi dicunt timorem esse fugam mali, vt constat ex Sancto Thoma questione decima nona, articulo vndecimo. At malum secundum se est obiectum odij strictè, quod est principium odij de malo futuro: ergo hoc odium propius accedit ad timorem philosophicum.

Quod confirmo à simili: omnis amor de bono vt futuro est desiderium, siue certi finis de eventu; siue incerti: quia optamus vt sit bonum tempore futuro. Cui affectui vt sic respondet odium in malum futurum: alterum à iudicio certo; alterum ab incerto. Impone nomen vnum huic affectui: ego dico apud Philosophos non impositum; impositum autem à Theologis; nempe, *timor*, qui respondet in creaturis *spei*, quam dixi esse desiderium boni futuri, certi, aut incerti. Quia vt desiderium est de bono, vt existat post; ita timor de malo, ne post existat: conveniunt ergo in obiecto; differunt ex parte cognitionum.

Et quidem Sanctus Augustinus tomò quinto, libro decimo. quarto de Civitate, capite nono: satis insinuat manere in patria timorem eundem, qui erat in via, his verbis: *Timor verò ille castus, permanens in seculum seculi, si erit & in futuro seculo (nam quo alio modo potest intelligi permanere in seculum seculi?), non est timor exterrens à malo, quod accidere potest; sed tenens in bono, quod amitti non potest.* Sentit igitur Augustinus, haud posse intelligi manere timorem in patria, nisi ille met perseveret, qui erat in via. Et licet deinceps aliam exponat perseverantiæ rationem, id efficit, ne expositio testimonij Davidici ab eius sola pendeat opinione: in qua non potest aliter accipi perseverantia

LII 3

timoris.

§. 107.

§. 108.  
Confir.§. 109.  
August.



S. Tho. q. 19. ar. 4. timoris. At verò non est opus, vt perfectet idem actus numero, immò nec specie; sed opus est, vt perseveret odium de eodem obiecto. Omnes enim convenimus, charitatem in patria manere; at idem actus numero rarissimè potest perseverare: frequenter enim, ac ferè semper motibundi cum sensu amittunt libertatis usum. Nec item consentiunt omnes, perseverare eodem actus in specie intrinseca: opinantur enim multi, affectus esse specie diversos pro cognitionum varietate. In quo ergo consentimus omnes? in hoc: charitatem exerceri in patria in idem obiectum formale, materiale, & in eodem statu. Hoc dixit Sanctus Augustinus esse, manere timorem castum, alia autem ratione non admittit manere.

### SVBSECTIO III.

#### *In patria manet formaliter timor castus.*

§. 310.  
Ægid.

**Æ**GIDIVS de præsentatione tomo tertio de beatitudine lib. quinto, quæstione decima, articulo tertio §. secundo, censet, non esse de fide hanc propositionem simpliciter prolatam: *timor castus manet in patria*. Primum fundamentum est: quia vno excepto Suario, & altero Valentia, neminem invenit, qui eam asserat esse de fide, aut erroneam. Respondeo, eos à me inventos: etenim Petrus Lorca in hoc libro posteriore Ægidiano, in quæstione decimanona, articulo vndecimo in commentario, asserit à Theologis constanter affirmari, eam salva fide negari non posse: & Durandum damnat erroris, quòd solum timoris habitum admittit in patria, non verò actum. Petrus Aragon in eundem articulum affirmat, id esse de fide tenendum. Bartholomæus Medina prima secundæ quæstione quadragesima secunda, quæstiuncula vltima, licet verbis proprijs non dicat eam esse de fide; id dicit definitione propositionis de fide: asserit enim eam esse certam, quia sic videtur tradi in sacris Scripturis, à Patribus sanctis, ac Theologis vniuersis. Pater Vazquez in tertiam partem, disputatione quadragesima quarta, numero octavo, censet Abailardum damnatum, quòd negaverit Beatis donum, quod meritò *timoris*,

nomen usurpet; at nisi propositio illa sit absolutè vera, non est aliquid in Beatis, quod meritò appelletur *timor*: nam quæ per metaphoram sunt *timor*, non vocantur meritò *timor*. Petrus Cabrera in tertiam Partem, quæstione septima, articulo sexto, quamvis ex Psalmo asserat non colligi, esse de fide manere timorem in Beatis in se formaliter; sed in effectu; affirmat tamen esse absolutè, & certò admittendum formaliter timorem ob alia testimonia. Pater Lorinus in primo Ioannis quarto vers. decimo octavo §. ego verò, oppositam sententiam accenset cum Sancto Bernardo erroribus Abailardi. Idem censet in Psal. decimo octavo, vers. decimo; vbi in sensu literali ex patribus exponit Davidem de timore in patria manente. Pater Iustinianus in eundem locum, versu *sed perfecte ait*, ex Psalmo decimo octavo, probat, timorem castum manere in sæculum sæculi: item versu *ex his facile*. Itaque non solum timorem castum omnes Doctores admittunt in Beatis (vsatetur Ægidius); sed plures ex Recentibus volunt id esse de fide; antiqui verò censent, id ex Scriptura probari.

Secundum fundamentum est: quia Innocentius Secundus non damnavit illam Abailardi propositionem: quod probat coniecturis magis longis, quàm probabilibus. Res est clara à Sancto Bernardo, erroris damnatam eam propositionem, epistola 190. ijs verbis: *Omitto quod dicit, spiritum timoris Domini non fuisse in Domino; timorem Domini castum in futuro sæculo non futurum: post consecrationem panis, & calicis, priora accidentia, que remanent pondere in aere: Spiritum Sanctum esse animam mundi; Vbi dum multum sudat, quomodo Platonem faciat Christianum; se probat Ethnicum. Hac, inquam, omnia, aliasque istiusmodi nanias eius non paucis prætereo*. Constat autem ab eius epistolæ initio, eos errores missos ad Papam, vt eos Apostolicæ auctoritate damnaret. Innocentius verò in Concilio Lateranensi omnes eos errores damnavit, vt constat ex eius epistola (quæ est 194. inter Bernardi) vbi asserit Pontifex, omnia capitula à Bernardo destinata damnari. Vt ergò ab eo est damnatus error de animatione mundi, per Spiritum Sanctum; ita damnata est illa propositio de timore. Quod sentiunt catholici omnes, præter Ægidium: nullus enim alius Abailardum excusat; accusant autem omnes, quamvis eius propositionis mentem non omnes interpretantur vnam; at certè eam asserunt esse damnatam.

Cabrera.

P. Lorin.

P. Iustin.

§. 111.

2. Argu.

Innoc. 2.

Resp.

S. Bernar.

1. Argu.

Resp.  
Lorca.

Aragon.

P. Vazq.

Ter-

§. 112.

3. Arg.  
Resp.

Gilbert.

Tertium fundamentum est Gilbertus Abbas, Bernardi discipulus, sermone decimo nono in Cantica, qui asserit absolute timorem castum non permanere in seculum seculi. Miror Gilbertum tam curie lectum! distinguit enim duos timores castos: alterum de culpa propter ipsam, quem aliquandiu patitur charitas; alterum appellat castum, & permanentem in seculum seculi. En verba Gilberti: *Est enim timor, quem foras mittit charitas; & est timor, quem mittit veritas; & est timor, quem intromittit & charitas, & veritas. Primus castus; secundus castus; sed non permanens in seculum seculi; tertius, & castus, & permanens. Primus quidem timet offensam, sed propter poenam; secundus offensam, sed propter ipsam; tertius totus libera quadam & secura reverentia est.* Infra vero agens de secundo timore, qui est de eventu incerto, hæc ait: *At cum ad veritatem post vitam fuerit introductus, huiusmodi de reliquo metus cessabit, timori tertio faciens locum, qui prioribus quidem succedat; sed nulli cedat: permanet enim in seculum seculi.* Deinde eleganter agit de hoc in seculum seculi permanente timore. Unde ergo censuit Ægidius Gilbertum à sua esse sententia, recenter à Bernardo impugnata, & damnata ab Ecclesia? Cum Gilberto poterit esse quaestio, an secundus ille timor sit castus? nulla verò de æterna duratione alicuius casti timoris.

§. 113.

4. Arg.

August.

Quartum fundamentum est S. Augustinus tomo 5. lib. 14. de Civitate cap. 9. ubi exponens. Psalm. 18. in quo timor sanctus permanet in seculum seculi, & hanc disputans difficultatem, in hanc partem inclinatur Ægidij, his verbis: *Aut si nullius omnino generis timor esse poterit in illa certissima securitate perpetuorum, saliciumque gaudiorum, sic dictum est: timor Domini castus permanet in seculum seculi; quemadmodum dictum est: patientia pauperum non peribit in aeternum: neque enim aeterna erit ipsa patientia; sed aeternum erit, quò per patientiam pervenitur.* Secundò probatur ex his verbis de eadem vita æterna: *timorem autem & dolorem nullum, nempe, habebit.* Fateor à Sancto Thoma censeari, Augustinum non composuisse litem hanc; sed reliquisse sub iudice. Respondeo tamen primum, Sanctum Augustinum locis adducendis §. 114. composuisse litem, sententiã latã pro nobis, & in eodem loco adducto ab Ægidio magis inclinatur in partem eandem, eiusque auctoritate, Bernardi, & aliorum hanc partem ab Ecclesia definitam. Quapropter Augustinus nunc nullo pacto rem hanc revocaret in dubium, toties ab ipso asser-

Resp. 1.

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

tam ante definitionem.

Secundò respondeo, Sanctum Augustinum constanter asseruisse, timorem castum in patria manere in se ipso formaliter, non solum in effectu: tomo enim 9. tractatu 9. in epistol. Ioannis componit Ioannem negantem cum perfecta charitate esse timorem; cum Davide confluyente timorem castum permanentem in seculum seculi: & asserit esse quemdam timorem æternum; alium verò expulsum charitate perfecta. Augustinus ait opus esse intellectu, & aures excutiendas, quia Ioannes loquitur de timore gehennæ imminentis; David autem de timore casto: ita concludit tandem: *Erit in illa: quid? timor castus permanens in seculum seculi.* Audivimus duas tibias consonantes: ille de timore dicit, & ille de timore: sed ille de timore, quo timet anima, ne damnetur; ille de timore, quo temet anima, ne deseratur: ille est timor, quem charitas excludit; ille est timor permanens in seculum seculi. Quæ interpretatio non esset è re, nisi timor alter formaliter pelleretur, altero formaliter permanente: quia si timor castus in solo maneret effectu, & non in se formaliter; non differret in hoc à gehennæ timore, qui in effectu non minus manet, quàm castus. Cum ergo Augustinus utrumque discernat, non est ob perseverantiam in effectu; sed in se ipsis. Nec hac ratione erat conciliaturus Scripturas; sed dicturus Ioannem egisse de timore in se formaliter, quem excludit perfecta charitas; Davidem autem de timore in effectu, quem charitas nulla excludit, nec per tam longos anfractus erat acturus de discrimine timorum in perseverantia, quæ in illa sententia nulla esset. Tomo quinto, libro vigesimo primo de Civitate, capite vigesimo quarto: *Ideo sperantibus in eum perficit dulcedinem suam, inspirando eis charitatem suam, ut timore casto, non quem charitas foras mittit; sed permanente in seculum seculi, cum gloriantur, in Domino glorientur.* Quæ de permanentia in effectu essent inepta: sic enim neuter timor charitate depellitur; sed potius timor gehennæ ex Augustino est seta ad assuendam animo charitatem. Ad hæc tomo 10. serm. 214. de tempore capite 3. id dicit tam aperte, quàm nos, his verbis: *Est autem alius timor Domini castus permanens in seculum seculi: non ergo eum perfecta charitas foras mittit; alioquin non permaneret in seculum seculi; nec frustra, cum dictum esset, timor Domini, additum est, castus; atque ita coniunctum est, permanens in seculum seculi: quare, nisi quia ille timor,*

§. 114.

Resp. 2.

S. August.

L 11 4

quem



S. Tho. q. 18. Art. 4. quem foras charitas mittit, &c. Non ergo de permanentia in effectu communi utriusque timori; sed de perseverantia in se ipso, propria timoris filialis, agit Augustinus, sentiens non aliter ea testimonia posse componi.

§. 115. Ad arg. respondeo, post illum locum, deposuisse Augustinum dubitationem illam, \*vt constat ex §. 114. Præterea ibi est à nobis aperte, clarè sentiens perseverantiam casti timoris non posse commodè intelligi, nisi formaliter in se ipso, his verbis, *timor verò ille castus permanens in seculum seculi, si erit & in futuro seculo: (nam quo alio modo potest intelligi permanere in seculo seculi?)* En per interrogationem affirmat, non posse alio modo intelligi permanere timorem, nisi quia erit in seculo futuro. Deinde verò, statuto ab ipso, non posse alio modo illam perseverantiam intelligi; dat alijs, disputandi gratià, posse id intelligi alià ratione: quod efficit ingenij vbertate; non assensu opinionis. Admissa autem eà secunda opinione, quam dixerat non posse intelligi, rectè concludit, nullum in cœlo futurum timorem, & dolorem. Quod de timore non concedit absolutè; sed ex suppositione secundæ opinionis ab ipso negatæ. Vnde patet responsum ad secundum. Miror hominem doctum tam avidè ei studuisse sententiæ, vt ansam arripuerit ex subobscurò testimonio Augustini; alijs clarissimis prætermisissis, quæ illum poterant in sententia communi tenere.

§. 116. Quintum fundamentum est, quia timor propriè, & absolutè acceptus, est de malo apprehenso vt futuro; sed hic timor non est in patria: ergo nec absolutè est timor. Confirmatur: quia, teste Sancto Thoma, non timetur peccatum; sed timor filialis est de peccato: ergo non est propriè timor. Respondeo, timorem propriè acceptum, esse vniuersaliorem, quàm de malo, opinione futuro; vt clarè constat ex Sancto Thoma, articulo 11. eiusque discipulis: quod iam probavi §. 97. Et quidem Sanctus Thomas Aristotelis ferè semper vestigia premens, cum videret ab vniuersa Ecclesia timorem in Beatis admitti, timoris obiectum protraxit à malo futuro (quod Aristoteles voluit) ad malum secundum se naturæ possibile; fatius existimans definitioni aliquid addere, quàm detrahare Christianæ doctrinæ. Nego igitur maiorem: est enim ille timor exterrèns, quem perfecta charitas foras mittit: præter quem Augustinus,

Gilbertus, Sanctus Thomas, & omnes Catholici agnoscunt timorem securum. Ad confirmationem iam ostendi §. decimo quarto, à Sancto Thoma censerì, culpam esse obiectum timoris filialis. Deinde separatio à Deo per gratiæ privationem timeri potest absolutè, vt docet idem Sanctus Thomas: hanc timent Beati propter Deum.

Dico igitur hanc propositionem absolutè prolatam, esse veram, & de fide: *timor castus manet in patria*. Oppositam in nullo Catholico vidi, vno excepto Ægidio, tomo tertio, libro quinto, quæstione decima, articulo secundo, §. secundo, versiculo *secunda propositio*, & libro quarto, quæstione 16. articulo tertio §. quinto. Apud antiquiores, Durandus in tertium distinctione 34. quæstione tertia, numero quinto, negavit actum timoris; non tamen habitum: quem propterea damnant erroris Lorca, & alij: Pater Suarez idem temeritatis infimulat disputatione prima, sectione quarta, numero decimo octavo; quia, cum censeant fide sanctum, in patria manere timorem; de actu sunt accipiendi Patres, qui vix habituum meminere. Solum apud Sanctum Bernardum eam propositionem negatam video in Catalogo errorum Petri Abailardi. Ægidius contentus fuit, quod sua sententia non sit hæresis damnata ab omnibus Theologis; sed tantum ab vnouario, & altero Valentia, non animadvertens, quàm sit fugienda sententia, quam non modò impugnant omnes Catholici; sed tanti Doctores censent hæreticam; nec illi dumtaxat, sed alij plures adducti §. 110.

Probatur: quia ea propositio est in Sacris literis; eius opposita in Catalogo errorum Abailardi, damnatorum ab Innocentio Secundo in Concilio Lateranensi: quæ omnia in confesso sunt apud Authores. Nec damnari potuit Abailardus, quod negaverit timorem de malo probabiliter futuro: eum enim negant beatis omnes Catholici, vt rectè monuit Pater Vazquez in tertia parte, disputatione 44. numero 7. Negavit igitur aliquid significatum absolutè hac voce, *timor castus*; alioquin non posset damnari, vt si quis diceret: *fides non manet in patria*, damnari non posset: quia illa propositio est absolutè vera; manet autem fides non absolutè, & propriè; sed in effectu, sicut manet patientia. Cum verò Ægidius lib. 5. quæst. 10. art. 2. §. 5. ver suprà resolutione, asserit non esse Beatis negandum donum timoris, catholicè quidem sensit,

S. Thom.  
August.  
Gilbert.  
Ad confir.

§. 117.  
Conclus.

Ægid.

Durand.

Lorca.  
P. Suar.

S. Bern.

§. 118.  
Prob.

P. Vazq.

fenfit, vt decet tam doctum piumq; virum; at non admittere absolutè timorem in Beatis, non laudo: quia cum Scriptura & Sanctis conveniendum est, non solum in sensu; sed & in lingua: nec tam addictus sit Catholicus Aristoteli, vt prius deferat sacras phrasas, quàm Aristotelicas.

Rogas, quis sit ille timor? Gilbertus eo sermone 19. ait, eum esse summam reverentiam, quam ait ferè esse charitatem, & videtur etiam asserere actum religionis. Sanctus Thomas asserit esse fugam de contemptu Dei, & insultu in ipsum: qui actus est cultus, & humilitatis. Sanctus Augustinus 14. de civitate cap. 9. indicat esse eandem fugam ex charitate, quam in peccatum exercuit Beatus in via: esse à charitate, satis ostendit tractatu 9. in epistol. Ioannis. Ego existimo esse odium ex charitate in peccatum futurum; seu amorem de carentia peccati pro tēpore præsenti, & futuro.

Obijcis: etiam illam fugam admittimus erga cruciatus æternos, quam exercet spes ex proprio suo obiecto, & si quis est alius habitus in patria terminatus ad propriam indemnitate propter ipsam: ergo non est discrimen inter hos actus; quod tamen agnoscit Augustinus. Respondeo, timorem servilem expelli charitate perfecta: quia est perturbatio, & molestia: qui timor est de malo imminente: ideo dixit Sanctus Ioannes, timorem huic charitate depelli: quia poenam habet, id est, excruciat animam: at verò timor ex charitate non ita vexat: itaque certum est hoc discrimen. Quare dixit Augustinus lib. 14. de civitate cap. 9. timorem manentem in patria non esse exterrenum: & tractatu 9. in epistol. Ioannis, mirè ostendit, charitate leniri dolorem timoris, ijs verbis: *Non sit quod stimulet conscientiam tuam: stimulat timor, sed noli timere: intrat charitas, qua sanat quod vulnerat timor: timor medicamentum charitas sanitas.* Cetera perlege, quæ sunt elegantia, acumine, & pietate plenissima. Indicat item Sanctus Augustinus, in patria manere timorem castum viæ, non cruciantem, quia est actus charitatis; pellitur autem servilis crucians: quia in patria nullus est dolor. Item de fide est, manere castum timorem quoad actum. Item est de fide non manere timorem pungentem, five sit à spe, five ab alio habitu. Hæc sunt certa; vtrum autem sit in patria aliquis timor non pungens, ortus à spe, vel alio habitu? non est certum. Hæc observa in volumē 3. d. 50. sect. 2. vbi de timore Christi.

Mitto timorem initialem, qui est ex Sāto Thoma art. 2. mixtus ex servili, & filiali: quia est in incipientibus viam spiritualem; vel est timor gehennæ, qua ratione est ini-

tium sapientia: quia more acus, post se trahit charitatem. Timor item reverentialis est odium peccati ex motivo religionis, ortum ex amore colendi Deum. Recognosce Sanctum Thomam articulo octavo.

Hic disputari solitum, vtrum Deus timeatur? Negari non potest pars affirmativa, ob communem usum factorum, ac prophano- rum: non enim modò malatimeri dicuntur; sed etiam eorum principia: quæ timentur vt principia, à quibus est malum. Qui actus non est eorundem principiorum odium, & fugā: qui enim honestè Deum timent, non eum fugiunt, aut odio prosequuntur; sed odium illud imminētis mali vt à Deo, est timor Dei. Quo differt hic vsus ab vsu spei: non enim dicimur sperare aliquid, nisi ad illam terminetur amor; dicimur autem timere malorum principia, licet ad ea nō terminetur odium. Possumus item timere malorum principia vero odio, ad ipsa terminato, vt cum quis timet pluviam, & nubes illius principia.

## DISPUT. CXIII.

### Quid sit desperatio?

#### SECTIO I.

### Recensio odia in beatitatem, & in media ad illam.



ONSTITVI disputatio- ne 105. multos affectus in beatitatem propter ipsam, quam probavi esse obiectum formalespei; nunc recensendi affectus oppositi, vt vestigemus cōceptum desperationis. Ac primum ostendi, Deum & eius visionem, vt ad æquatum finem, qui amari amore stricto: qui, vt terminatur ad bonitatem Dei, vt nobis convenientis, est gaudium de Deo simul & amor strictus, vt probavi disputans de voluntate Dei; vt verò terminatur ad visionem secundum se, est illius amor strictus distinctus à gaudio, & desiderio de eadem.

Huic actui opponitur odium strictum integre beatitatis: vt enim Deus visus secundum se potest amari propter bonitatem nobis adsonantem: ita potest odio haberi propter aliquod malum in illo obiecto apprehensum; vel ob difficultates, quibus potest obtineri; vel ob alias rationes propositas voluntati depravatæ. Hoc odium est tristitia



S. Tho. q. de existentia bonitatis Dei nobis compa-  
 18. art. 2. ratæ, & est simul odium strictum de illa;  
 at verò vt terminatur ad visionem, est  
 odium strictum de illa; non autem tristi-  
 tia; nec fuga de eius existentia: estque  
 odium Dei non vt in se; sed vt nobis boni:  
 vt enim complacentia opposita est amor  
 Dei, non ob ipsum absolute in se acceptum;  
 sed relatè ad nos, quo gaudemus Deum esse  
 nobis convenientem; ita hoc odium est  
 ipsius Dei, quo displicemus, non quòd  
 Deus absolute existat; sed quòd sit nobis  
 bonus cum visione. Hoc odium non est cō-  
 tra charitatem specialiter, vt esset odium  
 Dei absolute accepti; est autem directè cō-  
 tra spem: quia eius obiectum formale odio  
 habet: iam enim ostendi ea disputat. 105.  
 cum amorem pertinere ad habitum spei.  
 Qui autem id negant, dicent consequenter,  
 hoc odium non esse contra spem; est tamen  
 odium Theologicum (vt sic dicam): quia  
 immediatè in ratione odij terminatur ad  
 Deum.

§. 3. Obiectio. Resp. Obijcis, beatitatem à nullo posse odio  
 haberi. Distinguo propositionem: omnis  
 beatitas non potest simul odio haberi, id  
 est, nullus potest odisse beatitatem vt sic;  
 hæc autem, aut illa potest haberi odio: quē-  
 admodū nō potest odio haberi omne bonū;  
 potest tamen odio haberi Deus: quia omnis  
 voluntatis actus aut est formaliter de bo-  
 no apprehenso, aut ab eius amore deriva-  
 tur: ergo propter bonum aliquod creatum,  
 in quo ineptè vltimus finis constituitur,  
 (more, quem explicui disputationibus de  
 peccatis) potest verus finis vltimus, qui so-  
 lus est vera fœlicitas, odio haberi.

§. 4. Secundus amor in beatitatem est deside-  
 rium visionis, quod est optatio, vt Deus à  
 nobis videatur. Huic opponitur fuga ipsius  
 visionis, id est, odium de eius existentia:  
 quod formaliter, aut virtualiter est amor de  
 carentia existentie visionis, seu voluntas vt  
 non existat. Hæc fuga potest esse bipartita:  
 altera inefficax & simplex, quæ non est  
 principium adhibendi diligentiam ad impe-  
 diendam beatitatis existentiam: quæ fuga  
 opponitur desiderio simplici, & inefficaci:  
 quod absolute nullum adhibet medium ad  
 salutem: atque vt hoc vocatur *velleitas*, po-  
 test & illa *nolleitas* appellari.

§. 5. At verò altera fuga est efficax, quæ di-  
 ligentiam adhibet, ne beatitudo existat, &  
 opponitur desiderio efficaci de eadem bea-  
 titate. Iam ostendi hoc efficax desiderium  
 esse sperationem formaliter: vnde hæc fuga  
 efficax opponitur directè, & formalissimè  
 spei, tūm quia speratio est actus ab habitu  
 spei; tūm quia illa dicitur *spes actualis*: immò  
 de illa sola loquuntur Scriptura & Patres,

quando vsurpant hanc vocem *spes*: habitus  
 enim sperandi nō tam apertè docetur. Hæc  
 igitur fuga erit desperatio metaphysicè ac-  
 cepta. Quòd si speratio est alia intentio dis-  
 tincta ab efficaci desiderio; cum illo tamen  
 coniuncta: (quod alij volunt) eadem ratione  
 cum hac fuga efficaci componitur alia in-  
 tentio desistendi à beatitate: quæ intentio  
 erit opposita intentioni priori.

Possumus item amore simplici, & condi-  
 tionato desiderio affici in beatitatem, quam  
 vellemus acquirere, si media essent minùs  
 difficilia; aut si, quæ adhibere possumus, es-  
 sent effectum fortitura. At verò cessamus à  
 medijs: vel quia maioris difficultatis appre-  
 henduntur, quàm, quæ possit à nobis supe-  
 rari, ac propterea beatitatem censemus im-  
 parem viribus nostris adiutis etiam gratiâ  
 Dei; vel quia apprehendimus imprudenter,  
 nos esse è numero reprobatorum à Deo.  
 Hæc desistentia à medijs vtilibus ad beati-  
 tatem amatam, est magis vulgaris despera-  
 tio: rari enim beatitatem ipsam oderunt;  
 sed vel in eam nullum actum exercent; vel  
 certè frequenter exercent amorem & desi-  
 derium inefficax; à medijs autem adhiben-  
 dis abstinent: hi sunt frequenter, qui despe-  
 rant. Quæ observa in §. 10. & 13.

Tertius actus est gaudium de visione ex-  
 istente. Huic nullus respondet actus op-  
 positus: qui enim vident Deum, non pos-  
 sunt tristari de eius visione: tūm quia pec-  
 care nō possunt; tūm quia nullo bono crea-  
 to possunt à Deo divelli. Quòd si, vt pla-  
 ceant Deo, habeant aliquod desiderium in-  
 termittendi visionem; hic actus non oppo-  
 nitur spei: tūm quia charitas nulli virtuti  
 opponitur; tūm quia ex illo actu meritum  
 accrescit, & redonabitur intensior visio.

## SECTIO II.

### Desperatio est actus volun- tatis.

DICO primò: desperatio formalis  
 est actus voluntatis, quo odio ha-  
 bemus obiectum spei. Hæc conclu-  
 sio est Sancti Thomæ hac quæst. 20. art. 2.  
 & 1. 2. quæst. 40. art. 4. nec opus est, nisi ocu-  
 lis & libro, vt id conspiciatur: quem omnes  
 ferè Theologi sequuntur. Ea probari potest  
 primū: quia desperatio est idem, ac mo-  
 tus contra spem: eadem enim ratione oppo-  
 nuntur *spero* ac *despero*, qua *iungo* & *disiungo*,  
*doceo* & *dedoceo*, *disco* & *dedisco*: de enim &  
*dis*, significant frequentissimè oppositum  
 illius,

§. 6.

§. 7.

§. 8.

1. Conclus.

S. Thom.

1. Prob.

illius, quod significat verbum, cui præponuntur: nam licet *dis*, aliquando significet variam actionem significatam verbo, vt *dispono*, in locis varijs ponere; at frequenter significat oppositionem, præpositio autem de semper ferè significat oppositum, vt *depono*, *desum*, & alia: ergo desperare perinde est, ac contra spem agere.

Secundò probatur aperte: quia amor strictus & odium strictum, de eodem obiecto, sub eadem ratione formali, opponuntur (sub diversis enim non possunt); sed amor strictus beatitudinis & odium ipsius propter annexam difficultatem sunt de eodem obiecto, sub eadem ratione formali: quia odium non enascitur ex amore alius obiecti, non spectantis ad oppositionem cum beatitudine: ergo illi affectus opponuntur. Quia verò amor strictus & odium non inferunt necessariò existentiam obiecti; argumentum clariùs efformo in desiderio: desiderium efficax, & efficax fuga de eodem obiecto, opponuntur, vt ostendi libris de Anima: quia inferrent duo obiecta contradictoria, quæ nullus efficaciter amare potest: quia apprehenduntur impossibilia; sed fuga efficax beatitudinis propter eius difficultates, & desiderium efficax ipsius ac superandi eas difficultates, sunt de eodem obiecto: ergo opponuntur. Confirmatur: illi actus opponuntur, qui ob contradictionem, quam inferunt in obiecto, non possunt divinitus componi, sed hi duo affectus, ob eadem oppositionem in obiecto non possunt componi divinitus: ergo sunt oppositi: eadem ratione opponuntur cum habitu spei: quia ipsa oppositio in ipsos habitus traiecitur.

§. 10. Probo item desperationem esse in voluntate: quia §. 6. probavi, posse aliquem amare beatitudinem ineffaciter, & absistere à medijs adhibendis; sed ille actus est desperatio: ergo. Probo minorem: quia est cum dolore de amittenda beatitudine; & est à iudicio, quo obiectum censetur esse virtuti impar; & est mediorum efficax fuga: ergo est desperatio, vt enim speratio est prosecutio efficax mediorum; ita desperatio est fuga efficax ipsorum mediorum.

§. 11. Huic communi sententiæ refragari visus Almainus in Moralibus cap. 7. de Spe, paulo ante finem, ratus desperationem adequatè esse iudicium intellectus, quo quis sibi persuadet, se non adeptum iri salutem. Verum ille non dixit, nisi peccatum desperationis posse adequatè esse iudicium illud: quod ego infra latius ostendam esse verum. At posse esse desperationem in voluntate, ille minimè negat. Nec potest: omne enim obiectum potest à nobis in via amore peti, & odio; maxime autem obiecta

creata: odium ergò felicitatis erit immediate oppositum illius amori.

### SECTIO III.

#### *Opinio Patris Luisij.*

PATER Luisius disput. 64. dub. 1. à versu *Nihilominus*, satis indicat à se censi, desperationem esse in solo intellectu. Primum: quia non satis ostenditur, quis sit actus ille desperationis. Respondeo, iam eos actus esse insinuatos §. 5. & 6. penitus explicandos sect. 4.

Secundò: quia, qui desperat, non habet odium in beatitudinem secundum se: ergo desperatio non est in voluntate. Probat antecedens: primum, ex Sancto Thoma 1. 2. q. 40. art. 4. ad 3. ubi censet, ante desperationem, supponi in desperante desiderium rei desperatæ, vt supponitur ante spem; nullus autem odio habet id, quod desiderat; at desperatio, si est in intellectu, est de bono vt bono, & desiderato: quia est iudicium de ipsa beatitudine, quæ non est futura. Secundò probat antecedens: quia beatitudo secundum se non est mala. Respondeo, desperationem metaphysicè acceptam, quam explicui §. 5. esse odium efficax beatitudinis cum iudicio, quod non erit. Ad primam probationem respondeo; Sanctum Thomam egisse de desperatione vulgariori, quam explicui §. 6. Ad secundam probationem constat à §. 2. beatitudinem posse odio haberi: quia apprehenditur vt impossibilis cum voluptatibus præsentibus, quas turpes præferre possunt veræ felicitati. At verò desperatio, quæ frequenter accidit, non est odiù beatitudinis; sed mediorum ad illam: est quæ immixta dolori. Vnde desperationes bonum amatum respiciunt: quia desistimus ab illius intentione: & quidem nec, iudicium illud est de bono; sed de malo: quia est de non futura beatitudine, vt non futura. Itaque desperatio semper est de malo, vt termino ad quem; & de bono, vt termino à quo.

Qua doctrinà fit satis ijs, quæ obijcit Pater Luisius versu *dices enim*: cum enim Sanctus Thomas dixit, desperationem non esse de malo sub ratione mali; sed accidere posse ex super excessu boni; est verum, si accipiat de vulgari desperatione, explicata §. 6. quia finis ipse, qui est beatitas, non habetur odio; sed amore inefficaci. Hæc tamen desperatio, quæ finem non odit, tendit in media sub ratione mali: odio enim efficaci insequitur media: in quo sensu Sanctum Thomam

§. 12.  
P. Luis.  
1. Arg.  
Resp.

§. 13.  
2. Arg.  
S. Thom.

Resp.

§. 14.

§. 9.  
2. Prob.

Confirm.

§. 11.  
Almain.



S. Tho. q. 20. *mā accipio. At verò desperatio metaphysicè explicata §. 5. potest esse de apprehensio malo sub ratione mali: quia est odiū ipsius beatitudinis. Quod autē dixit Sanctus Thomas, spem & desperationem non opponi contrariè ex terminis; sed tantum ob accessum & recessum ab eodem; est verum de vulgari desperatione; non de metaphysica, quæ spei opponitur ex parte obiecti primarij; vt amor lucis, & tenebrarum.*

§. 15. 3. Arg. Resp. Tertium argumentum est: quia si desperatio est de malo futuro, non distinguitur à timore. Respondeo, rem esse facilem in quavis sententia. Qui asserunt, timorem oriri necessariò ab apprehensione de contingentia evadendi, & esse spei intermixtum; se facile expedient: quia desperatio est affectus ortus ex apprehensione de nulla contingentia evadendi. Qui verò dicunt, timorem esse posse cum apprehensione de malo certè futuro, si distinguunt desiderium à spe; distinguunt itē desperationem à timore: quia timor est desiderium ne sit malum; desperatio autem est intentio abstinendi à medijs; vt spes est intentio gloriæ, & mediourū. Qui verò spem non distinguunt à desiderio efficaci; & timorem dicunt posse componi cum iudicio certo de futuro malo; dicunt, desperationem metaphysicè explicatam §. 5. non distingui à timore: quia tam beatitas, quam media habentur odio vt mala; ac proindè timentur. Quæ in mea sententia esse dicenda, constat ex disp. 113. §. 30.

§. 16. At verò desperatio vulgaris orta, non ex odio beatitudinis, & mediourum; sed mixta illorum inefficaci amore, non est timor beatitudinis, nec mediourum: non enim apprehenduntur vt inferentia malum; sed est timor mali sensibilis, quod patiendum est ab adhibente media: hoc timetur efficaciter, & omittuntur media, quod est desperare. Si autem quis ex sola revelatione de sua damnatione omitteret media; non haberet timorem, nec ipsius beatitudinis, nec mediourum, nec mali sensibilis patiendi à sperante; sed haberet voluntatem efficacem non adhibendi media, quæ formaliter non est timor: quia media non apprehenduntur, vt mala: multa enim omittimus, quæ non timentur, quia non sunt corruptiva; esset autem tunc damnationis timor inefficax, quem, si vis, desperationem appella: quia ratione apprehensionis, ex qua oritur, infert omissionem mediourum.

§. 17. 4. Arg. Quartum eius fundamentum est: quia absque vllō voluntatis affectu potest esse desperatio: ergo in solo intellectu est: nam si ratio communis est in intellectu, contrahi debet per differentias intellectus ipsius. Probationi antecedentis præmitto, Petrum de-

siderare, vt Antonius illi præstet beneficiū, ad quod Petrus ipse non possit cooperari: Antonius indicavit se velle id præstare; deindè mutat sententiam, idque Petrus agnoscit: in hoc casu Petrus desperat beneficiū; sed ea desperatio est sola apprehensio certa de beneficio non futuro: ergo desperatio est in solo intellectu. Probo minorem: quia tunc Petrus non habet odium efficacem non adhibendi media, quod sit desperatio: quia hoc odium poterat habere, quando sperabat; nec opus est, vt odio habeat beneficiū: potest enim illius augeri desiderium: ergo. Respondeo, hoc argumento probari spem esse in intellectu dūtaxat: quia si Petrus sibi persuadet bonum illud futurum, illud sperat; nec in voluntate est affectus sperandi: quia simplex affectus non est speratio, quam dicunt omnes esse efficacem intentionem obtinendi desideratum finem.

§. 18. Ad argumentum ex §. 17. nego antecedens. Casui ante probationem explicato respondeo, illo terminos implicari. Quamvis enim Petrus nihil possit cooperari, immediatè Antonium impellens ad beneficiū præstandum; at orare potest Deum, vt mentem iniiciat Antonio de beneficij collatione: tunc desperatio erit voluntas efficacem non orandi Deum, ante quem actum erit quidem radicalis desperatio, quæ est apprehensio de malo re ipsa futuro; at non erit formalis desperatio, quæ est efficacem voluntas abstinendi à medijs. Esto tamen: casum admitto. Ad probationem antecedentis, nego maiorem: ostendi enim ex communiore sententia dispnt. 99. spem esse de bono sperantis, obtinendo ipsius sperantis diligentia: quapropter aliena bona non speramus propriè; sed impropriè. Eadem ratione tunc beneficiū Petrus sperat impropriè; propriè autem, & absolutè non sperat. Phrasi enim communi dicimur sperare, quæ certò scimus esse futura; immò & dicimus: *spero, hoc esse factum*: id est, *conseo*. Addo, licet sperentur futura absque diligentia sperantis; adhuc illa non est formalis desperatio, donec beneficiū ipsum odio habeatur: tunc enim nisi metaphysica, nulla potest esse formalis desperatio: quia vulgaris explicata §. 6. est abstinencia à medijs, quæ sperans adhibere potest: cui affectui hic casus non dat locum: est ergo radicalis desperatio in intellectu: quia ab illa potest oriri odium ipsius beneficij, quod potest apprehendi malum, vt factibile ab Antonio. Quod odium est conditionatum de non procurando beneficio, tametsi procurari posset; & de non acceptando, nec desiderando.

§. 19. Tandem arguit: quia vix potest intelligi, recessum voluntatis esse à bono, ita vt §. Arg. malum

malum adiunctum non sit ratio formalis eius recessus. Quam ratiocinationem asserit visam Patri Gabrieli Vazquez magnam efficacitatem habere. Quod fateor, in sententia Lorca. & aliorum opinantium, obiectum desperationis potius esse bonum, quam malum: quia vix explicatur; quo pacto ametur bonum desperatione, quæ est odium: cui commune est esse amorem mali, & fugam boni. Respondeo, desperationem metaphysicam explicatam §. 5. habere pro obiecto formali amato malum oppositum beatitati, & medijs ad illam: tunc hæc bona sunt terminus à quo illius fugæ; illorum autem privationes sunt terminus ad quem. At vero cum exercetur desperatio vulgaris explicata §. 6. exercentur duo actus: alter est dolor de amissa beatitate: huius obiectum formale est ipsa beatitas; & quod attinet ad eius essentiam, oriri potest ab habitu spei de potentia absoluta: alter est abstantia efficax à medijs, quæ est formaliter desperatio vulgaris: huius obiectum formale non est beatitas; sed bonum illud sensibile; quod desperans amat magis quàm media. Et si oritur à iudicio certo de obiecto nō futuro, oritur ex communi ratione, qua nolumus laborare absque spe fructus; si autē sit ex solo excessu, amat desperans quietem hanc temporariam, quam præfert tam ingenti labori, quo apprehendit exerceri sperantes. Bonum ergo à quo receditur, non est obiectum formale desperationis; sed est terminus à quo: voca illum, *terminum formalem à quo*. Hoc autem argumentum est ipsi auctori commune: quia iudicium imprudens de futura re ipsa damnatione, non est de beatitate formaliter; sed potius de ipsius carentia. Non enim censetur futura beatitas; sed potius censetur futura carentia beatitatis: ergo desperationis obiectum amatum non est formaliter bonum; sed malum, id est, amatur carentia boni, quæ re ipsa est mala; sed apprehenditur ut bona, ne caro ematur eius contradictoria beatitas, aut medium ad illam. Nec enim desperatio amat beatitatem, aut media; sed potius aliquid ex illis odio habet efficaci: solusque dolor immixtus desperationi vulgari, est de bono formaliter, id est, de beatitate; & medijs ad illam: quæ absolute sunt bona, & non in sola apprehensione; obiecta autem illam impediencia sunt absolute mala, & secundum quid bona: quia sunt contra recta dictamen rationis, licet sensui sint iucunda.

(?)

### SECTIO III.

#### *Qui actus sit desperatio?*

**Q**VI in habitu spei non agnoscunt nisi desiderium, & sperationem; nec in desperationis vicio agnoscunt, nisi fugam oppositam desiderio, & sperationi. Qui vero ab habitu spei admittunt plures actus explicatos disputatione 105. etiam ab habituali desperatione admittent alios, recensitos hac disputatione prima. Omnes actus orti à spe, possunt dici *actus spei*, id est, spectantes ad habitum spei, & eius obiectum formale; non omnes sunt *actus sperandi*: quia *sperare*, non solum est exercere spem habitualem; sed est exercere sperationem actualem. Vnde non omnes actus orti à spe habituali sunt spes actualis; sed ille tantum, qui *speratio* dicitur, à quo habitus ipse appellatur *spes*. Eadem ratione omnes actus orti à vicio habituali desperationis, possunt dici *actus desperationis*, id est, spectantes ad vitium desperationis; at non omnes sunt *actus desperandi*: quia *desperare* non est solum exercere vitium desperationis; sed est exercere actualem desperationem oppositam sperationi.

Cum ergo omnes actus voluntatis, qui sunt à vicio desperationis, sint contra virtutem spei; est quaestio, quid ex illis sit desperatio actualis? Et quidem nec simplex odium beatitatis, nec desiderium conditionatum de illa non futura, nec gaudium de eius carentia est desperatio: quia cum odio simplici, & desiderio illo conditionato, & gaudio de beatitudine tunc non existente, componi potest iudicium prudens, quo quis censet probabile esse, se futurum beatum; & actus, quo decernat, urgente necessitate, efficere quod cum Dei gratia possit ad salutem.

Dico ergo primò: desperationem actualem esse affectum oppositum sperationi actuali. In quam conclusionem conveniunt quotquot adstruunt, desperationem esse actum voluntatis. Nec eget probatione.

Dico secundò: odium beatitatis propter impossibilitatem cum aliquo bono creato amato, si oriatur ex iudicio firmo de non futura beatitate, est desperatio. Hæc conclusio negari minime potest ex suppositione primæ conclusionis: quia ex parte iudicii, & voluntatis opponuntur speratio, & hic actus. Spes enim oritur à iudicio prudenti, quo probabiliter censeo, me non esse exclusum à regno; illudque mihi esse contingens cum gratia Dei (quod semper intelligo); hic autem actus oritur à iudicio imprudenti, quo

§. 20.

§. 21.

§. 22.  
1. Conclus.

§. 23.  
2. Conclus.



S. Tho. q. 19. ar. 4. quo censeo me esse exclusum à regno ; & mihi non esse contingens : quia non dabitur mihi gratia finalis per congruam vocationem. Item ex parte voluntatis, speratio est amor efficax, ut beatitas existat propter ipsam; hic autem actus est odium efficax, ne existat : speratio diligentiam adhibet, ut existat; odium omittit omnem diligentiam : ergo hic actus opponitur sperationi : ergo est desperatio.

§. 24. Idem censeo de omni odio efficaci beatitatis, ex eo iudicio orto; licet non sit propter ipsam, id est, propter impossibilitatem cum bono creato amato : potest enim quis ex alio obiecto formali odisse beatitatem, nempe, ex odio Dei contra charitatem. Non disputo, utrum hic actus oriatur à vitio habituali, quod est desperationis propriæ principium? est enim quæstio communis omni vitio in 1. 2. disputanda ; sed dico actum illum esse in morali specie malitiæ desperationis : ut qui furatur propter esum, est intemperans, & fur : intemperans magis ; fur autem est, quia contrahit malitiam furti, licet ex alio obiecto formali. Nam, ut actus efficax actui efficaci opponatur, satis est oppositio in obiecto materiali proximo.

§. 25. S. Thom. 3. Conclus. Dico tertio : actus, quo quis efficaciter vult abstinere à medijs vtilibus ad beatitatem, ortus à iudicio de illa non futura, quo quis imprudenter censet, se re ipsa exclusum à regno ; quavis causâ id censeat, sive ob apprehensionem excessus, sive ob difficultatem mediõrum, sive ob aliam rationem, cui imprudenter assentitur : hic (inquam) actus est desperatio. Quod clarè constat ex Sancto Thoma 1. 2. quæst. 40. art. 4. ad 3. ubi asserit ad desperationem supponi desiderium. Hanc §. 6. vocavi desperationem vulgarem : quia frequentius accidit. Non enim est nobis odio beatitas, sed potius amor ; efficaci autem odio insequimur media : quia apprehenduntur, vel molesta, vel inutilia. Vnde arguo : hoc efficax odium mediõrum opponitur sperationi : ergo est desperatio. Antecedens probò : quia speratio terminatur voluntas efficax ea non exequendi.

§. 26. 4. Conclus. Dico quarto : voluntas efficax non adhibendi media, cum quis se censet morti vicinum, & tunc censet se damnandum, nisi adhibeat diligentiam, est desperatio. Censet enim se tunc damnari : quia illud medium apprehenditur vnicum ; esto decernat conditionatè adhibere diligentiam, si diutius vitam agat : censet enim absolutè, sibi tunc esse pereundum.

§. 27. 5. Conclus. Dico quinto : qui decernit, quod est in se, non adhibere media, si opinatur se non ex-

clusum à regno ; sed salutem sibi esse contingentem, & se tandem iri conversum ; licet ea de re tunc dolorem accipiat, hic peccat contra spem ; sed non desperat. Omnes in hanc conclusionem convenire videntur : quia desperatio est à iudicio imprudenti de damnatione futura, & de exclusione à regno.

Hæc observa in disputationem, ubi ostendam, spem solâ desperatione corrumpi ; non verò alijs peccatis contra spem. Nō ago hic de illius corruptione per hæresim. Hinc deduces bona desperari metaphysicâ desperatione, quia illorum odio ab illis desistimus ; vulgari autem, quia ab illis abstinemus. Desiderare igitur illorū nō executionem, est illa desperare. Quod est odium efficax mediõrum, ortum ex eo iudicio.

§. 28.

## DISPUT. CXV.

## De malitia desperationis.

## SECTIO I.

## Multa peccata contra spem.

MULTA esse peccata contra spem, liquidò probabo. Desperationem esse peccatum, probat Sanctus Thomas art. 1. quia appetitus secutus cognitionem falsam, est malus ; sed desperatio oritur ex iudicio falso : ergo est mala. Maiorem probat ex Aristotele 6. Ethic. quia quod est in intellectu affirmatio & negatio, verum & falsum, est in voluntate prosecutio & fuga, bonum & malum. Minor probatur : quia desperatio oritur ex iudicio, quod Deus non remittat peccatum penitenti, vel quod peccatores non convertat.

§. 1.

S. Thom. Argum. Aristotel.

Hoc argumentum discipuli conati tueri, multa dicunt examine digna. Iam ostendi disputationibus de peccatis, non esse opus falso iudicio ad peccandum : qui enim furatur, non censet universaliter aut in singulari furtum aut hoc furtum esse licitum, aut bonum moraliter ; sed potius conscientia stimulante, & intellectu in singulari sentiente, furtum hoc esse peccatum ; illud solet admitti : quia bonum illud rapit voluntatem contra legem Dei. Quapropter hic ea de re non disputo vberius.

§. 2.

Ad argumentum in forma, nego maiorem : quia

§. 3.

Ad arg.

quia

quia ex actu falso sequitur interdum affectus bonus: & ex actu vero mala voluntas: si quis enim apprehendat verè parentem adesse, potest velle illum occidere; & si falso illum adesse existimet, potest actu bono nolle sagittam iaculari, ne patrem occidat. Item si quis falso existimet, se esse prædestinatum, potest Deo agere gratias; si quis autem verè iudicet, alium esse prædestinatum, potest illi æternam invidere salutem. Ad probationem respondeo, Aristotelem 6. Ethic. cap. 2. agere de virtute, ut est virtus: quæ pendet à repræsentatione de obiecto formali, sine qua non potest esse actus bonus; at non excludit aliquos actus bonos oriri posse ex actu falso, non quidem errante in obiecto formali virtutis; sed in aliquo eventu singulari, qui error movet affectum ad actum bonum: ut qui gratias agit pro beneficio, quod falso censet receptum, errat quidem in existentia beneficii, quæ illum movit in actionem gratiarum; at non errat in iudicio de gratijs agendis pro beneficio: quapropter Aristoteles expertes facit belluas actionis honestæ.

Arist.

§. 4.

S. Thom.

Ad probationem minoris eiusdem argumenti propositi §. 1. respondeo, sæpè desperationem non oriri à iudicijs illis: vtrumque enim est hæreticum; sine hæresi autem posse desperari, testis est ipse Sanctus Thomas art. 2. Si quis ergo censeat: *mibi penitentii Deus non remittet peccatum*, est hæreticus: fide enim docemur peccati remissionem cuiusvis dignè penitenti. Item si quis dicat: *Deus mihi negat auxilia sufficientia, & per ipsum stat me non converti*, est hæreticus: est enim etiam fide certum, nulli deesse auxilia sufficientia, dum est in hac vita cum rationis usu, ut pono ex disputationibus de Gratia. Oritur interdum desperatio ab hoc iudicio: *ego sum ex numero reproborum: hæc media re ipsa mihi sunt inutilia, quia non sum prædestinatus*: quod iudicium satis est ad desperandum. Interdum autem est verum: quia multi reprobi illud exercent: ergo ex actu vero oritur desperatio; est tamen iudicium temerarium. Pater Valentia Sanctum Thomam exponit, non de actu re ipsa falso existente formaliter; sed virtualiter. Quod non video esse necessarium: quia ex actu vero formaliter, oritur actus malus. Hinc dijudica, posse absque infidelitate desperari: quod docuit Sanctus Thomas artic. 2.

P. Valent.

§. 5.

Odium in ipsam beatitatem adæquate acceptam, est peccatum: quia est de obiecto bono, & consentaneo naturæ rationali. Ut enim disputans de peccatis ostendi, amorem esse bonum, quando est de obiecto consentaneo naturæ rationali; ita os-

tendi, odium esse malum, quando est eiusdem obiecti, maxime cum ostenderim disputans de voluntario, omne odium esse amorem obiecti contradictorii illius, quod odio habetur. Vnde cum odium beatitatis, sit amor carentiæ beatitatis; & hæc carentia sit contra naturam rationalem, eiusque amor sit malus; consequens est, ut odium beatitatis sit malum. Tandem odisse bonum, est malum; ut odisse malum, est bonum; hoc autem odium est de Deo ut nobis conveniente, & de eius visione: quod obiectum est bonum. Odium item visionis est malum: quia est de obiecto consonanti naturæ rationali.

Desperatio autem est peccatum, quia est de obiecto contra naturam ut rationalem. Etenim non adhibere diligentiam ad acquirendam immortalitatem; & se non agendum sine in tartara; est ingens naturæ rationalis damnum: si ergo desperatio sit metaphysica; si vulgaris, semper est peccatum, dum oritur ab imprudenti iudicio de futura damnatione. Vtrum autem abstinere à medijs, cum revelatione de futura damnatione, sit peccatum? disquiram disputatione. Cum igitur Deus unicuique præsto sit suis auxilijs, tenetur quis illis uti ad salutem, nec omnium diligentiam omittere.

§. 6.

## S E C T I O II.

## Vtrum contra spem peccetur solo intellectu?

C E R T V M est omne peccatum esse formaliter actum voluntatis; nec posse absque voluntario peccari. At voluntas interdum habet pro obiecto actum intellectus; interdum alium voluntatis actum; interdum aliquid extra intellectum, & voluntatem. Desperatio supponit iudicium de futura damnatione, quod est desperatio radicalis: consistit item formaliter in illa abstinentia efficaci à medijs, quam ostendi esse peccatum: quæritur nunc, vtrum contra spem peccetur illo iudicio, ut orto liberè à voluntate? an verò non peccetur contra illam, nisi per formalem desperationem?

§. 7.

Tripliciter potest aliquis censere, se fore absolutè damnandum. Primò, non per assensum; sed per suspicionem. Est autem suspicio, actus, quo, coniecturâ probabili, censemus hoc, aut illud fieri; ita tamen, ut censeamus nihil posse affirmari ea

§. 8.

de



S. Tho. q. de re. Hoc iudicium potest non esse contra  
 19 art. 9. spem: etenim homo flagitiosus potest ani-  
 mo tam pervicaci vitijs operari dare, vt sa-  
 tis probabili coniecturâ censeat, se esse ex  
 numero reproborum; quamvis ea de re  
 nihil possit affirmari certò; sed tantum  
 hoc affirmari iudicium: *probabile est, me es-  
 se ex numero damnatorum.* Quod iudicium in  
 multis est prudens; nec est desperatio radi-  
 calis: quia cum illo componi potest alius as-  
 sensus, quò censeat: *multi tam mali, quam  
 ego, misericordiam sunt consecuti cum gratia  
 Dei: fortè & ego eandem consequar.* Quod  
 iudicium satis est ad sperandum, & adhi-  
 bendam diligentiam ad salutem. Hæc do-  
 ctrina indicatur à Patre Suarez disputatione  
 secunda, sectione secunda: docet eam Pa-  
 ter Valentia disputatione secunda, questio-  
 ne prima. puncto quarto, versu *secundo se-  
 quitur*, & Petrus Lorca disputatione decima  
 sexta, numero octavo.

Suar.  
 Valent.  
 Lorca.

§. 9.

Ratio est præsto: quia iudicium illud  
 est prudens interdum, innixum coniectu-  
 ris, quibus Scripturæ, & Patres notant  
 in hac vita reprobos. Etenim inveterata  
 consuetudo peccandi mentem obæcat, &  
 indurat animum: cor item durum malè  
 habebit in novissimo. Et vt multi proba-  
 bilissimâ coniecturâ se censent prædestina-  
 tis accensos; ita & alij reprobis: diurni-  
 tatem enim peccatorum insequitur frequen-  
 ter impœnitentia finalis. Iudicium autem  
 ex recta ratione, & probabili coniectura,  
 non est peccatum; nec illud est radicalis  
 desperatio; sed potius concitare potest ani-  
 mum peccatoris, vt à peccatis emergat;  
 cum adhuc sit locus pœnitentiæ, & Deus  
 adsit cum auxilatrice gratia: vt affuit mul-  
 tis nihilo melioribus illo.

§. 10.

Secundo potest quis censere, se esse ex-  
 clusum à cœlis, assensu determinato; ita  
 vt nullum admittere cum illo possit de fu-  
 tura gloria: vt cum quis asserit absolutè:  
*ego damnaber*, non potest cum hoc iudicio  
 admittere hunc assensum: *ego excitabor gra-  
 tiâ congruâ ad pœnitentiam finalem.* Tunc pec-  
 catur contra spem; nisi à Deo sit revela-  
 ta damnatio: quod docent Doctores adduc-  
 ti §. octavo. Ratio non est, quòd quis  
 censeat, Deum non placari pœnitentiâ;  
 aut ab illo negari auxilia sufficientia: nec  
 enim opus est id opinari; sed quòd Deus  
 illi non præstabit beneficia illa singularia  
 vocationum congruarum, & pœnitentiæ  
 finalis: licet enim Deus nemini neget au-  
 xilia sufficientia; multis tamen negat effi-  
 cacia: vel quia non movet physicâ præde-  
 terminatione (vt aliqui censent); vel (quod  
 verum est) quia non vocat quando, & qua  
 ratione, scientiâ mediâ cognovit hominem

convertendum, si vocaretur. Quod iudi-  
 cium nullam irrogat iniuriam: quia Deus  
 æquissimè ea negat beneficia, quamvis sem-  
 per præstet sufficientes vires. Ratio igitur  
 est, quia illo iudicio animus labescit ad  
 operam pietatis, & impellitur ad formalem  
 desperationem: quod sine probabili funda-  
 mento admitti non potest; nullum au-  
 tem est lege communi: vt ergò contra  
 castitatem peccatur, quando quis expo-  
 nitur periculo in illam agendi; ita & con-  
 tra spem, quando simili periculo datur  
 locus.

Tertiò potest aliquis practicè censere,  
 se esse ex numero damnatorum: quod iu-  
 dicium rapit voluntatem post se. Hoc iu-  
 dicium ego minimè admitto; qui autem il-  
 li assentiuntur, in illo constituunt formaliter  
 desperationem: quia est inseparabile ab  
 actu voluntatis, qui, in illorum sententia,  
 non habet distinctam libertatem ab eo pra-  
 ctico intellectus imperio.

§. 11.

Hic animadvertite, nos non teneri ad as-  
 sensum de nostra prædestinatione: quia  
 nullus scit, an sit dignus odio, vel amore?  
 multi item eo iudicio fallerentur; sed te-  
 nentur omnes non assentiri suæ reproba-  
 tioni. Hoc enim iudicium: *ego sum repro-  
 bus*, interdicitur singulis hominibus, dum  
 speciali revelatione sufficienter applicatâ,  
 non docentur à Deo, se esse reprobos. In-  
 terdicitur id iudicium lege spei: quia nul-  
 lo sufficienti argumento potest quis id as-  
 firmare; alio autem ex capite exponitur  
 aperto discrimini omittendi virtutum exer-  
 citia, & desperandi formaliter.

§. 12.

### SECTIO III.

#### Qualis sit malitia peccati con- tra spem?

**P**EC-CATA contra spem esse ex  
 genere suo (vt aiunt) mortalia, non  
 est dubium: tum quia in Scripturis  
 multi graviter accusantur, quia non spe-  
 raverunt in Deo; tum quia si desperatio  
 oritur ex mala exiustimatione de Deo, &  
 odio ipsius, quis non cernat, quàm te-  
 trum sit peccatum? Tandem quia despe-  
 rans avertitur in materia gravi à lege  
 Dei, & agit contra naturam vt rationa-  
 lem.

§. 13.

Comparatio huius peccati cum alijs non  
 est difficilis. Est minoris malitiæ, quàm  
 odium Dei: hoc enim est in Deum secun-  
 dum se; desperationis autem peccata aliqua  
 sunt

§. 14.  
 1. Conclus.  
 Probatio.

funt odium Dei, non secundum se; sed vt nobis convenientis. Et quæmadmodum charitas est melior spe, quia amat Deum secundum se; ita & odium Dei est peius peccato omni contra spem, quia est odium Dei secundum se.

§. 15.

Concl.

P. Suarez.

Probatio.

Peccatum hoc ex genere suo est deterius hæresi, vt docet Pater Suarez disputatione secunda, sectione secunda, numero quinto: quia hæresis in genere moris est vitium affectionis impiæ, cuius obiectum est assensus, aut dissensus hæreticus; at amare eiusmodi actus, non est tam malum, quam odio habere bonitatem, qua Deus nos potest beare, vt nobis convenientem. Quod probatur apertè: odium Dei vt nos beantis, est formaliter, aut virtualiter amor de carentiâ bonitatis Dei, vt nobis convenientis; affectio autem impia est amor, quod volo credere, Deum esse mendacem; sed deterius est illud odium hoc amore: ergo. Minor probatur: quia odium illud est de maiori malo Dei, quam amor impius: ergo est deterius. Consequentia liquet: quia maior malitia sumitur ab obiecto deteriori. Antecedens probatur: quia Deum carere bonitate intrinseca nobis conveniente, esset peius ipsi Deo, quam meus assensus de eius mendacio: hic enim nihil intrinsecè malum appingit ipsi Deo; appingeret autem odium, si posset: quia intrinsecè Deo adesset eâ carentiâ.

§. 16.

Confirm.

Confirmatur: actus quo ego amo Deum vt mihi convenientem, perfectior est affectu pio, quo volo credere Deum esse veracem: ergo actus, quo odio prosequor Deum vt mihi convenientem, est deterior, quam actus quo volo credere, Deum esse mendacem. Antecedens est certum: licet enim fides esset physice perfectior spe; at, in bonitate spectante ad mores, perfectior est spes affectu pio: quia spes habet pro obiecto formali Deum ipsum; pius autem affectus non nisi assensum creatum, qui minus nobilis est Deo. Vnde fides est virtus Theologica, vt est virtus intellectualis; in genere autem virtutis voluntariæ, non est Theologica; sed moralis: quia totam rationem virtutis voluntariæ habet extrinsecè ab affectu pio, qui non est Theologicus magis, quam religio. Consequentiam autem probo: quia vitia sunt deteriora, quo virtuti perfectiori opponuntur.

§. 17.

Obiectio.

S. Thom.

Obijcis, à Sancto Thoma articulo tertio censer; desperationem minus esse gravem infidelitate: cuius ratio est, quia infidelitas est, qua non credimus veritatem Dei, & ab eo secundum se recedimus:

desperatio autem, qua nolumus beatitudinem adipisci, & recedimus à Deo, non secundum se; sed vt est nobis convenientis. Respondeo, Sanctum Thomam loquentem *Resp.* non de omni peccato contra spem; sed de sola desperatione vulgari, explicata disputatione 114. §. sexto: illa enim est minus mala, quam assensus de mendaci Deo. Si verò desperatio sit metaphysica, explicata disputatione 114. §. quinto, maius peccatum est quavis infidelitate. At verò vulgaris desperatio multo minor est, quam hæresis, qua malè sentitur de Deo: quod probat ratio Sancti Thomæ. Si autem desperatio vulgaris comparatur errori contra existentiam revelationis propositam miraculo, aut prophetiâ; peior est desperatio vulgaris: quia maius malum est nolle Deum videre, quam dissentiri propositioni miraculi. Immo fortè deterius est nolle Deum videre, quam negare auctoritatem humanam Ecclesiæ: quia melius obiectum est visio, quam assensus de auctoritate humana Ecclesiæ, præstitus humanâ fide: qui assensus, aut dissensus, nihil de Deo affirmat absurdum. In quam sententiam Pater Suarez se inclinât disputatione secunda, sectione secunda, numero quinto: dum censet esse probabile, esse gravius peccatum, velle assensum de mendacitate Dei, quam desperare ex tædio; ille autem assensus Deo non adscribit mendacium; sed tantum negat existentiam revelationis: quod diceret de assensu negante eam dumtaxat existentiam.

Addo, infidelitatem esse deteriorem, non ex obiecto formali; sed ex nocumento: qui enim errât hæreticè, maius damnum affert, quam desperans: quia cum spe amittit fidem; nec ex parte intellectus proponit sufficienter voluntati bonitatem beatitudinis sperandæ. In Rempublicam item deterior est infidelitas, desperatione: quia hæc non serpit more canceris, vt illa.

Obijcis cum Sancto Thoma: infidelitate discedimus à Deo secundum se; desperatione non nisi vt nobis conveniente: ergo infidelitas gravior est desperatione. Distinguo antecedens: discedimus à Deo secundum se per odium ipsius Dei, nego antecedens; per solum dissensum, concedo. Nego inde consequentiam: quia omne odium Dei est deterius assensu: hic enim nihil mali intrinseci appingit Deo; secus odium. Itaque peius est malè optare Deo, quam de eo malè sentire. At Sanctus Thomas agit de vulgari desperatione: ex eo enim rectè probat Pater Suarez, omne odium Dei esse deterrimum peccatum.

*Resp.*

*Suar.*

§. 18.

§. 19.  
*Obiectio.*

*S. Thom.*  
*P. Suarez.*

M m m tum.



S.Tho. q. 20. tum. Recognosce Patrem Valentiam disputatione secunda, quaestione undecima, puncto primo.

## DISPUT. CXVI.

## De oppositione desperationis cum spe.

§. 1.  
S.Thom.



ANCTVS Thomas prima secundæ, quaestione vigesima tertia, articulo secundo; & quaestione quadragesima prima, articulo quarto, agit de oppositione spei & desperationis. Duo admittit genera oppositionis contrariæ: alterum per obiectorum contrarietatem; alterum per accessum, & recessum eiusdem termini. Prima oppositio est, quando amantur duo obiecta contraria: vt bonum & malum. Exempli causâ: amor voluptatis & doloris, sunt contrarij ex parte obiecti, propter contrarietatem voluptatis atque doloris. Secunda est, quando non amantur duo contraria obiecta; sed vnum tantum amatur, à quo item abstinemus, non amore contrarij; sed omissione diligentie ad illud assequendum vtilis. Primam oppositionem explicat more physici motus contrarij ex albo in nigrum, qui est inter duos terminos contrarios. Secundam explicat more mutationis, quæ est inter duos terminos contradictorie oppositos: vt generatio, quæ tendit ad esse ex non esse.

§. 2. Afferit ergo Sanctus Thomas, timorem & spem esse contraria ex parte obiectorum: quia spes est de bono; timor est de malo: spem autem & desperationem opponi secundum accessum & recessum eiusdem termini. Quæ doctrina eget explanatione: timor enim & spes non opponuntur: tum quia sunt simul: homo enim iustus simul sperat beatitatem, & damnationem timet; tum à priori: quia spes est amor boni futuri; timor autem est odium futuri mali, oppositi obiecto sperato: at amor boni, & odium mali ei bono oppositi, non opponuntur; sed potius odium derivatur ex amore: est ergo sensus Sancti Thomæ, & spem & timorem esse opposita ex parte terminorum, id est, eorum obiecta esse contraria; at modus ea attingendi non habet impossibilitatem.

§. 3.  
1. Concluf.

Dico primò: amor strictus in beatita-

tem, & odium strictum eiusdem, opponuntur sub eadem ratione formali: quæ oppositio est communis omni amori, & odio oppositorum obiectorum. Hæc autem oppositio est per terminos contrarios: quia beatitas odio potest haberi propter impossibilitatem cum aliquo bono sensibili, quod amatur.

Dico secundò: speratio, & desperatio metaphysica, explicata disputatione 114. §. quinto; opponuntur contrarietate terminorum. Probatur primò: quia speratio est amor efficax beatitatis propter ipsam; desperatio metaphysica est odium efficax ipsius, propter impossibilitatem cum aliquo bono delectabili amato efficaciter. Secundò, quia speratio est de beatitate; desperatio metaphysica est de eius carentia: ergo. Nec hæc conclusio est opposita Sancto Thomæ, qui præcisè agit de desperatione vulgari, explicata disputatione 114. §. sexto.

Dico tertio: desperatio hæc vulgaris opponitur spei secundum accessum & recessum eiusdem termini. Hæc est opinio Sancti Thomæ, prima secundæ, quaestione vigesima tertia, articulo secundo; & quaestione quadragesima, articulo quarto. Probatur: quia hæc desperationis species supponit amorem, & desiderium inefficax beatitatis: at speratio ad eam accedit diligentia mediæ; desperatio autem ab eadem beatitate discedit medijs neglectis. Hæc verò à medijs cessatio, potest esse ob solum illorum excessum malè apprehensum; vel ex eorum invtilitate malè item apprehensa: tunc est oppositio hæc maximè propria secundum accessum & recessum: quia licet amatur carentia mediæ; non tamen ex odio in illa. Si verò extædio, & accedia, aut ex amore boni delectabilis, repugnantis medijs ad beatitatem, ommittantur mediæ; est oppositio secundum accessum & recessum ad beatitatem; non tamen ad mediæ: quia bonum vtile ad salutem odio habetur ob amorem alius boni contrarij. Hæc autem oppositio consideratur, non ex repugnantia mediæ; sed finis. Desperans verò vulgariter, non amat; sed habet odio carentiam beatitatis.

Dico quartò: desperatio accepta metaphysicè opponitur spei contrarietate obiectorum: quia hæc desperatio est odium ipsius beatitatis propter ipsam, & amor boni creati impossibilis cum illa: quæ aperte deduces ex disputatione 114. Cum Sanctus Thomas hanc negat oppositionem, non agit de hac desperationis specie; sed de vulgari. Item cum negat hanc contrarie-

§. 4.  
2. Concluf.  
1. Probat.

§. 5.  
3. Concl.  
S.Thom.

§. 6.  
4. Concl.

erarietatem in irascibili, agit de eadem specie amoris, aut odij mediorū. Iam item ostendi, multos actus spei esse in concupiscibili.

§. 7. Dico quintò: nullum peccatum contra spem opponitur physice habitui spei; sed moraliter tantum, ex sola Dei voluntate: vt de fide, & infidelitate dixi disputatione.

§. 8. Dico septimò: spes non corrumpitur quovis peccato contra illam. Hæc est opinio Patris Suarez, disputatione secunda, sectione secunda, numero secundo, quæ probatur: quia fides non amittitur quovis peccato contra illam; sed hæresi dumtaxat.

§. 9. Dico octavò: voluntatis actu, qui est desperatio, sive metaphysica, sive vulgaris, corrumpitur spes. Quæ doctrina est certa ex communi consensu Theologorum. De odio stricto, nihil certū possumus adstruere: quia, qua parte odio habetur bonitas, videtur: illo corrumpendam fore spem; è contrario; sola desperatione asserunt Theologi spem corrumpi; illud autem odium non est desperatio, & cum illo componi potest voluntas efficax adhibendi diligentiam ad beatitatem assequendam suo tempore, quo statuit deponere amorem boni repugnantis assequutioni beatitatis.

§. 10. Dico nonò, hæresi corrumpitur spes: quia, destructa fide, nullus manet habitus infusus. At vero, nullo iudicio de non futura beatitate corrumpitur spes; nisi iudiciū sit hæreticum, aut inferat actu desperationem: quia cum illo iudicio componi potest voluntas efficax adhibendi diligentiam, quod ad se attinet.

## DISPUT. CXVII.

### De presumptione.

§. 1. PATER Suarez disputatione prima sect. 3. & Magister Lorca in hac quæstione, varios subiiciunt præsumptionis significatus. At nobis agendum de presumptione peccato cōtra spem. Presumptio aliquando apud Sacros significat sperationem, confidentiamque de bonitate Dei, ad futura speranti; frequentius tamen usurpatur in malam partem.

§. 2. Potest aliquis velle beatitatem, aut remissionem peccati impetrandam solis naturæ viribus: quæ voluntas oritur ab errore Pelagij, & destruit spem duplici ex capite; & quia est hæresi coniuncta, & quia agit contra rationem spei. Pater Luisius in quæst. 21. art. 2. in Commentario, docet Puent, Hurt, de Mendoza, vol. 2.

ex Patre Vazquez, hoc peccatum non esse contra spem: quia ille affectus non est spei: nullus enim sperat à se. Respondeo primum, spem esse de gloria à Deo; media autem à nobis solis: quo peccatur contra rationem procurandæ gloriæ. Secundò: remissio peccati speratur à Deo; sed per dispositionem naturalem: quod item est contra spem. Tertiò: non peccatur affectu qui sit spes; sed desiderio beatitatis contra eiusdem beatitatis assequendæ rationem. Item potest quis desiderare beatitatem obtinendam per gratiam Christi; non quidem ad incipiendum opus; sed ad promerendum: quod est cum Semipelagianis consentire, & destruere spem: quia eius obiectū appetit contra à Deo præscripta media: quo opponitur assequutioni ipsius beatitatis. Potest item quis velle operari cum gratia Dei; sed non per merita Christi: quod spectat ad Iudaismū, qui sentit auxilia Dei esse necessaria; non tamen ea donari ex gratia & meritis Christi: opponiturque spei eadem ratione: quia merita Christi sunt simpliciter necessaria ex voluntate Dei. Item, si quis beatitatem amat absque poenitentia, & bonis operibus; hic est Lutheranus, spemque destruit: quia vult eius obiectum contra statutam à Deo rationem. Item, qui vult maiorem gloriam pro operibus, quam à Deo est efficaciter decretum, cum certum sit, Deum non posse mutare consilium; hic, & ob hæresim, & ob indubitum amandi modum, everteret spem. Item, & qui vellet tantam gloriam, quantum habet Deipara: quia certi sumus, à Deo negari auxilia ad illam sufficientia.

Frequenter præsumptio est apud Catholicos sine vlllo in fidem errore; quando quis poenitentiam plus iusto differt, sperans se facile poenitentiam acturum: quod peccatum oritur ex cognitione misericordiæ divinæ, qua abutitur ad peccandum. Non est speciale peccatum mortale operari aliquando ex hoc motivo: exempli gratia, qui deditur voluptati semel, aut iterum, confusus se poenitentiam acturum cum gratia Dei; non admittit semper duo peccata; sed vnum: quia non propterea exponitur imminenti periculo damnationis. Tunc autem illa præsumptio est circumstantia leviter aggravans peccatum: quia cognitio de misericordia Dei, nos erat revocatura à peccato; non vero nos eā abvrsuri. At si quis ex hoc motivo poenitentiam differat ad mortis articulum, committeret tria peccata. Primum contra castitatem; secundum cōtra charitatem propriam: quia tenetur non se exponere aperto discrimini æternū pereundi; tertium contra spem: quia



S. Tho. q. 21. ob beatitatem tenetur non negligere media ad illam necessaria, eaque non differre in tempus incertum cum tanto discrimine.

§. 4. Peccatum contra propriam charitatem distinguitur specie ab hoc tertio: tertium enim est contra virtutem Theologicam; secundum contra moralem: tam immane facinus est poenitentiam illuc protrahere.

Ludovicus  
Granaten.

Lege (amabò te!) Hispaniensis eloquentiæ Principem Ludovicum Granatensem, hæc mirè & acutè probantem ex Sacris Patribus, & Doctoribus Scholasticis libro primo Exhortationis ad virtutem, capite vigesimo sexto, §. primo, & secundo. Pater Sanchez libro secundo, in Decalogum capite trigesimo tertio, numero septimo, secutus Patrem Azorem, censuit non esse speciale peccatum contra spem differre poenitentiam vltra tempus, pro quo obligat poenitentia lex. Quod fateor, quando dilatio non affert imminens periculum pereundi: in quo sensu ipsi loquuntur. At eam protrahere in vltimam senectutem, aut mortis articulum, est speciale peccatum, in confessione exponendum, vt docet Medina; nec ipsi negant: quia contra spem agit graviter, qui se exponit aperto periculo pereundi: tales sunt qui se duello committunt ex genere suo.

Sanchez.

Azor.

Medina.

§. 5.

Hoc tamen peccatum non destruit spem: quia nec est desperatio, nec amat aliquid contra obiectum spei; sed tantum omittit pro tempore aliquo media ad salutem; non tamen ea vult omittere simpliciter. Periculum autem ea omittendi, non destruit habitum spei; vt periculum omittendi fidem ex librorum lectione, non destruit fidem: hæc enim non amittitur ante admissam hæresim. Quæ sentit Pater Luisius quæstione 25. art. 2. versu tertium est. Item nec peccato omissionis contra spem, spes amittitur.

Luisius.

§. 6.

Præsumptio item est, existimare se esse sanctiorem, quàm est: quæ est inanis existimatio; non tamen est peccatum grave: quia hæc deceptio potest contingere cum cognitione recta de gratia Dei, & de propria imbecillitate; & cum gratiarum actione pro accepta gratia: estque sola deceptio in opinione de maiori gratiæ cumulo, quàm accepit. Phariseus autem ille Evangelicus apud Lucam 18. 11. multa stultè putavit. Primum enim videtur gratias egisse Deo simulatè, plus adscribens industriæ propriæ, quàm gratiæ Dei. Secundò, in alios insultavit temerariè, cæteros homines arbitratus iniustos, raptores, &c. Tertio, non consideravit sua vitia, & diligenter per inanem gloriam

Luc. 18.  
11.

recensuit virtutes. Itaque si ille peccavit graviter, non ideò fuit, quòd senserit se esse iustior, quàm erat; sed alio ex capite, aut per crassam ignorantiam, aut arrogationem virtutis, aut contemptum aliorum. Recognosce Patrem Maldonatum, ibidem.

P. Mal.

## DISPUT. CXVIII.

### De præceptis spei, & timoris.

§. 1. PONO præcepto negativo omnes teneri ad non desperandum: quoties enim, aut Deus vt visus, aut eius visio habetur odio; aut abstinemus à medijs ad quærendam beatitatem vtilibus, ita vt ab ea omninò abstinamus, peccatur graviter contra spei leges. Nec ea in re potest esse peccatum leve ex parte obiecti; potest tamen ex indeliberatione: est igitur sermo de præcepto affirmativo sperandi.

## SECTIO I.

### Vtrum sit præceptum de spe?

§. 2. SPES accipitur pro affectu efficaci amante beatitatem. Hic triplex potest esse: primus amans Deum & visionem simul propter illorum nobiscum convenientiam; secundus amans solum beatitatem formalem propter ipsam, id est, visionem solam Dei; tertius amans vtrumque, aut alterum, non propter ipsum; sed propter Deum amatum charitate. Omnes isti tres actus sunt speratio, & spes: nec enim actus sperandi, opus est, vt sit ab habitu, quem vocamus *spem*: etenim quoties efficaciter volumus impetrare aliquid per media, quæ probabiliter censentur sortitura effectum, speramus. Pone hominem diligentem Deum, & ex eo amore agentem poenitentiam cum iudicio probabili de venia impetranda: hic sperat peccati remissionem: item si ob amorem Dei, vellet templum extruere, speraret templi perfectionem, & cultum in eo futurum: quod templum esset per se invtile ad cultum, si non adhiberet diligentiam ad eius structuram. Mille suppetunt exempla: qui studet lite-

ris, vt Parenti gratum faciat. sperat literaturam; non tamen quia ipsi commoda; sed quia grata Parenti.

§. 3.  
2. Concluf.  
S. Thom.  
Bañez.  
Aragon.  
Lorca.  
P. Valent.  
Suar.  
P. Luis.  
P. hom.  
Azor.

Dico primò: tenemur præcepto affirmativo lege ipsius spei, ad amandam efficaciter beatitatem, id est, ad aliquam voluntatem efficacem adhibendi aliquando diligentiam, vt simus beati. Hæc conclusio est Sancti Thomæ hac quæstione vigesima secunda articulo primo, & omnium interpretum, Bañez, Aragonis, & Lorcæ, Patris Valentiz disputatione secunda, quæstione quarta, puncto primo, Patris Suarez disputatione secunda, sectione prima, Patris Luisij, disputatione sexagesima quinta dubio primo, Patris Thomæ Sanchez in Dicalogum, libro secundo, capite trigesimo tertio, qui censet eam ex fide constare. Vide item Patrem Azorem tomò primo libro nono, capite secundo. Multa adducuntur Scripturæ testimonia, quæ per se efficacia non sunt; robur tamen accipit doctrina ab illorum communi in hunc sensum interpretatione. Nonnulla verò affert Pater Valentia satis efficacia.

§. 4.  
Prob.

Probatum efficaciter: actus sperandi beatitatem, est simpliciter necessarius, vt adulti obtineant regnum Dei; sed ad medium simpliciter necessarium ad regnum Dei, tenemur lege spei: ergo est præceptum de spe. Maior est certa: quia adultus per opera supernaturalia tenetur adhibere diligentiam ad impetrandum regnum; hæc autem diligentia adhiberi non potest sine amore efficaci de regno ipso: ergo. Minor hæc probatur: quia sine amore in finem, non possunt adhiberi media. Minor autem primi syllogismi est clara: quia spes obligat per se ipsam, ne quid committamus ob quod separemur à Deo; vt fides, ne separemur à veritate, & revelatione Dei.

§. 5.  
Obiectio.

Obiicis, posse actu charitatis seruari præcepta, & adhiberi diligentiam; quæ obtineatur vita æterna; sed ad hoc non est necessarius amor in ipsam æternam vitam: ergo. Probo minorem: quia videntes Deo placere bona opera, possumus ea præstare, vt Deo placeant: quæ ex charitate accipiunt valorem ad salutem. Respondeo physicè id non repugnare, & per tempus breve; lege autem communi & moraliter id repugnat. Omnia enim, quæ Sancti egere, aut tulere, in spem refert Apostolus ad Hebræos: vt meliorem inuenirent resurrectionem: non enim habemus civitatem; sed futuram inquirimus, &c. Recognosce illud ad Rom. 8. vigesimo tertio. *Non solum autem illa; sed & nos ipsos primitias spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei*

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

*expectantes: spe enim salvificati sumus.* Recognosce illud 1. ad Corinthios nono. Nec enim contendo nunc, necessarium esse actum ab habitu spei Theologicæ; sed necessarium esse actum supernaturalem, quo efficaciter ametur visio beata; siue propter se, siue propter solum Deum, siue propter charitatem moralem de se ipso. Videns ergo iustus Deo placere, quod ipse amet beatitatem, & ad illam se comparet; potest ex charitate eam amare: qui actus est spes orta à charitate, & quin ea exerceatur speratio, non potest durare amor: quia ex illo oritur desiderium efficacæ fruendi Deo, vt inter amicos contingit: vnde Apostolus optabat dissolvi, & esse cum Christo.

Dico secundò: nullum est præceptum amandi Deum, vt nobis convenientem; sed præcisè est præceptum amandi visionem Dei. Hæc conclusio est necessariò docenda Durando, & alijs, qui negant, Deum spe amari. Probatum primum: quia nondum est certum, Deum amari posse per spem: ergo non est admittendum præceptum eiusmodi. Deinde sit certum; at nullibi constat de eiusmodi præcepto: etenim Scripturæ præcipiunt nobis, vt speremus in Domino; at id præstari potest, quin per spem ametur Deus. Nec asserant Deum sperandum, & quamvis assererent, exponerentur de spe visionis, qua est possidendus. Tandem omnia media utilia ad salutem possunt adhiberi ex amore visionis: quia ad illam obtinendam sunt utilia; ad hæc autem æquè movet ipsa visio sola, ac si cum Deo amaretur.

Dico tertio. Præceptum de spe non est determinatè de actibus elicitis per habitum spei Theologicæ, distinctum ab alijs virtutibus; sed indeterminatè de illis actibus, aut aliarum virtutum. Quæ doctrina de præcepto Timoris, est Patris Valentiz tomò tertio disputatione secunda, quæstione quarta, puncto secundo à versu *sed dubium est*. De spe verò idem dixi cum Soto tomò 2. disputatione octava, quæstione quinta, puncto quarto, & versu *quibus ita probatis*. Quod satis docet Pater Suarez disputatione secunda, sectione prima, numero quarto: dum asserit, nomine spei præceptæ, asseri omnes actus, quibus prosequimur bonum supernaturale; timorè autem significari actus, quibus fugimus contrarium; præcipue verò præcipi intentionem efficacem: ubi nihil legit de actibus spei determinatè; sed de omni amore in beatitatem. Probatum primum ex 8. sexto: nullus enim actus spei Theologicæ potest esse, quin Deus ametur, vt nobis conveniens: quia

§. 6.  
2. Concl.  
Durand.  
Probat.

§. 7.  
3. Concluf.  
P. Valent.  
Sot.  
Suar.



S. Tho. q. 22. est eius obiectum formale; sed non tenemur diligere Deum, ut nobis convenientem, ut dixi eodem §. ergo nec determinatè ad actum spei. Secundò: quia hoc præceptum nullibi est: cum enim præcipitur nobis, ut speremus, facimus satis spe orta ex charitate. Vbi autem nobis præcipitur spes ob formale obiectum spei? Aut quis vnquam confessarius pœnitentem examinavit, an exercuerit spem ex eius obiecto formali? tandem quando Deus præcipit, ut amemus beatitudinem efficaciter, id multo melius præstatur per virtutem charitatis: quæ, & visionem amat ex obiecto formali nobiliori, & efficacior est, quàm spes ipsa, ad exercenda opera virtutum. An præcepto de timendo igne non fit satis actu charitatis, quàm attritionis? Idè est in spe.

§. 8. Lorca disputatione decima octava censet, esse præceptum de spe Theologica in particulari, cui non fiet satis actu charitatis, ut constat ex numero quinto. Quod censet tam esse proximum fidei, ut oppositum sit temerarium. Afferit hanc esse omnium Theologorum sententiam. Respondeo; nullum Theologum exegisse præceptum de actu spei, cui satis non fiat per actum charitatis; nec producet ipse Theologum vllum, qui censeat teneri vnquam aliquem ad actum habitus spei, quando diligit beatitudinem efficaciter, & vera speratione, orta ex habitu charitatis. Docent ergò Theologi primam conclusionem propositam §. tertio. Testimonia Augustini, & Scripturæ, non agunt de spe Theologica determinatè; sed indeterminatè de quocumque actu, qui sit spes beatitudinis, sive à charitate, sive à spe, sive ab alijs.

§. 9. Arguit secundo: quoniam ille actus est in præcepto, qui est necessarius ad pietatem Christianam; sed spes ita est necessaria: ergo est in præcepto. Distinguo minorem: spes determinatè à spe Theologica, nego minorem; spes aliqua supernaturalis, concedo minorem; & nego consequentiam.

§. 10. Obijcit Lorca, nos non semper teneri ad actum charitatis; nec esse possibile illo semper uti: ergo spes est necessaria. Omitto antecedens (quod longo eget examine); nego autem consequentiam: non enim tenemur semper sperare: quia hoc præceptum non vrget pro quovis instanti; sed certis, paucisque temporibus, quibus rectè possumus beatitudinem amare: si ergò tunc eam amamus charitate, servamus legem, si autem charitatem tunc non exercemus, quia nolumus; vel quia (ut Lorca placet) quia non possumus; tene-

mur exercere spem Theologicam, vel alium habitum supernaturalem, quo beatitudinem amemus, & speremus. Non ergò obligamur ad charitatem, aut spem determinatè; sed indeterminatè, ad eam quam licuerit, vel libuerit exercere.

Rogas, quo pacto violetur lex de spe, si ea non obliget? Respondeo, legem eam oriri ex obiecto spei: ad cuius assentionem eiusdem lege obiecti adstringimur; hæc autem lex pertinet ad virtutem, quæ obiectum illud attingit propter se. Vnde qui obiectum illud omittit, cum tenetur circa illud operari; peccat contra illius legem. Quod constat in religione, cuius lex nos obligat ad sacrum audiendum, quod si omittatur culpate, est irreligio: quia ab obiecto religionis oritur lex. At si quis sacris interfit ob virtutis pœnitentiæ obiectum, satisfacit religionis legi: quia eius obiectum exercituum est, quod non fuit præceptum sub ratione formali religionis.

Obijcis: ergo qui Deum amat alia virtute à charitate distincta, satisfacit legi charitatis. Multi concedunt consequentiam, quam censet Lorca in quæstione quadragesima quarta, esse impiam, & temerariam: de quo ibi me videro. Dico, eos, qui concedunt consequens illud, falsuros etiam antecedens; at verò non propterea concedunt consequentiam: quia est mala. Vnde eam nego & ego: quia præceptum charitatis non refertur per se, & ex obiecto suo formali ad opus externum: nullum enim est necessarium ad assequendum obiectum formale charitatis, quod est Deus secundum se, & propter ipsum; ob quod lex de charitate oritur ab eius obiecto secundum se, & propter ipsum, quod sic attingi non potest, nisi charitate; cæteræ autem virtutes illud attingunt, aut propter creaturam, aut quia commodum creaturæ. At, obiectum spei est ad consecutionem; cum autem illud possimus assequi charitate, non tenemur exercere spem determinatè.

Facilius item respondeo, charitatem esse legis plenitudinem, eminenter continentem exercitia aliarum virtutum: quæ vna cæteris est Deo gratior. Quapropter omne præceptum de spe, & alijs, charitate servatur cumulatiùs, quàm virtutibus ipsis; at lex de charitate non servatur sola spe: quia Deus præcipiens actum meliorem, non acceptat minus bonum; præcipiens autem minus bonum, acceptabit quidem meliorem. Vnde obligat lex de charitate determinatè; non verò de spe.

Quòd

§. 11.

§. 12.

4. Obiectio Lorca.

Resp. 1.

§. 13.  
Resp. 2.

§. 14.

Quod cernes in cæteris virtutibus: nam & timoris legem, & actionis gratiarum, & misericordiæ, quis adeo vefanus, ut arbitretur, non servari, erogata stipe ex charitate Theologica? An qui senserit se difficillimum in exercenda misericordia simul & charitate Theologica in idem obiectum; tenebitur à charitate abstinere, & erogare stipem actu misericordiæ moralis; & non actu charitatis Theologicæ? En quale consequens insequatur sententiam Loricianam! quam censet esse proximam fidei, cum & nullius sit Authoris, præter ipsum; & contra omnes, & ferè contra fidem inde deducamus, à charitate versante circa Deum, non servari legem de misericordia, aut de timore gehennæ.

## SECTIO II.

## Quando obligat hoc præceptum?

§. 15.

**P**RÆCEPTA affirmativa non obligant semper, ac pro semper, id est, non tenemur singulis momentis exercere actus illis præceptos: ut tenemur singulis momentis non efficere aliquid contra legem. Est autem difficile tempus de illius legis observatione.

§. 16.

Lex alicuius virtutis obligat interdum ratione sui obiecti, independenter ab obiecto alterius virtutis: exempli gratia, religionis lex ratione sui nos obligat feriatis diebus: tunc si omittatur sacrum, est directè peccatum contra religionem, exponendum necessariò in confessione. Potest item obligare, non ratione sui obiecti; sed ob legem virtutis alius, quæ, nisi audito sacro, non potest servari: exempli gratia, versatur quis in periculo incontinentiæ, nisi sacris intersit; ea omittit, & peccat contra castitatem: hoc peccatum non est irreligio: quia eo die non urgebat lex religionis, ad cuius obiectum non tenebatur tunc ratione obiecti ipsius; sed ratione obiecti castitatis: ob quod peccatur solum contra castitatem; non vero contra religionem. Vnde in confessione non est exponenda necessariò omissio sacri, ut nec omissio aliorum mediiorum, quibus luxuria vitaretur: de quibus agunt Pater Thomas Sanchez, & alij adducti §. tertio.

P. Thom.  
Sanchez.

Puente Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Dico primò: hæc lex non obligat in primo instanti vsus rationis. Quamvis enim Sanctus Thomas, eiusque discipuli hanc obligationem admittant pro eo instanti ad actum charitatis; at non est idem fundamentum de actu sperandi: nam si quis tunc in Deum se dirigat per charitatem, non tenetur amplius tunc se referre in finem ultimum: quia virtualiter diligit Deum ut sibi convenientem, qui eum diligit secundum se. Nec verò admittenda est legis obligatio sine gravi fundamento. Confirmatur: etiam est lex de timore gehennæ, de castitate, & alijs, ad quæ non tenemur pro illo rationis instanti: qui enim diligit, legem implebit: quia dilectio Dei eminenter continet legis omnis observationem. Huius sententiæ sunt quotquot negant legem de diligendo Deo, pro eo primo rationis vsu. Item Pater Valentia disputatione prima, quæstione quarta, puncto primo, versu *sed de præcepto*. Pater Thomas Sanchez, libro secundo, capite trigésimo tertio, numero tertio. Pater Suarez disputatione secunda, sectione prima, numero tertio, & alij. Oppositam tuentur alij non pauci: inter quos Pater Luisius infra dubio primo; sed exponendus est in sensu conclusionis secundæ.

§. 17.

1. Conclus.

Confir.

P. Valentia

Sanchez.

Suarez.

Luisius.

§. 18.

2. Conclus.

Suarez.

Valentia.

Lorca.

Dico secundò, hac lege teneri omnes ante longum tempus, postquam moniti sunt, vel cognoscunt vitam æternam, & utilitatem Christianæ pietatis. Ita Pater Suarez, numero quarto. Pater Valentia, versu *dico secundo*, & Petrus Lorca disputatione decima octava, numero decimo: nec enim constituendum est illud primum instans metaphysicè; sed cum morali latitudine sine longo temporis intervallo. Probatur: quia qui sciunt legis vim, cum commodè possunt, tenentur ad eius exercitium sine longa mora: ut in alijs præceptis constat; sed tunc commodè potest exerceri, quod præcipit spes: ergo. Ecquis non animadvertat, legem hanc esse longæ moræ impatiëntiorem alijs? Cum enim tam excellens sit æterna vita, non exigitur à nobis opus difficile, nec magnum, ut illam diligamus; cum autem simus actiones directuri in finem; non expedit longa mora in eo diligendo.

Vt verò aliquid minus vagum asseratur, duo tempora videntur mihi maximè commoda. Primum est, quando quis adulta iam ætate recipit sacramentum aliquod, cum sufficienti cognitione de Deo, & vita æterna. Si quis infidelis Baptismo tingatur, hic tenetur sperare vitam æternam, si illi occurrat eius obligatio: etenim po-

§. 19.

Mmm 4

telt



S. Tho. q.

22.

test velle Baptismum ex amore Dei, vt confertur ab Ecclesia. Tunc autem per accidens potest esse immemor huius legis, aut obligationis; at per se tunc obligat ea lex: quia, cum longa mora non possit licite trahi, tunc est opportuna occasio legem servandi, quando initiatur eius vita in Christianam pietatem. Neque verò ea obligatio oritur ex solo Baptismo; sed ex ipso spei obiecto. Item quando, qui puer baptizatus est, post rationis usum recipit Pœnitentiam, aut Confirmationem; tunc tenetur per se lege spei; nisi prius ei fuerit satis. Secundum tempus est, cum imminet mors: tunc enim tenemur efficaciter amare beatitudinem: quia tunc est opportunissima occasio, cum sumus illi, aut inferno vicini.

§. 20.

Azor.

P. Azor tomo primo, libro nono, capite secundo, quæstione sexta censet, per se obligare præceptum spei. Primò, quando obligat lex Charitatis, aut Pœnitentiæ: quia nec Deus potest amari absque spe; nec exerceri contritio, absque veniæ spe. Secundò, Aragon censet, nos hoc vrgeri præcepto, quando tenemur orare. Tertio idem asserit, quando aliquid efficiendum est, quod sine spe præstari non potest. Quartò, Pater Valentia disputatione secunda, quæstione quarta, puncto primo, versu dicam, idem censet, quando occurrit gravis tentatio contra spem; maximè autem in mortis articulo. Quod vltimum probat Pater Thomàs, libro secundo, capite trigésimo tertio, numero tertio: & ego verum existimo, quando spes est medium necessarium, hoc verò rarò, aut numquam contingit: nam ex metu gehennæ, & ex turpitudine peccati, aut alia virtute, superari potest tentatio. Cætera tempora ab ijs Authoribus adducta non probantur P. Thomæ, nec mihi.

Valent.

Sanchez.

§. 21.

Non primum: tum quia Deus propter ipsum potest amari absque spe: item & pœnitentia exerceri: qui enim revelatione cognosceret, se esse ex numero damnatorum; adhuc posset cum gratia Dei, & Deum amare propter ipsum, & dolere de peccato commisso: hoc enim intrinsecam habet malitiam, & bonitatem ille; hoc dignum odio, ille amore; tum, quia illa in spe diligentia non exigitur ex obiecto spei; nec speratio præcipitur ob legem spei; sed charitatis & pœnitentiæ: ob quod numquam admittitur speciale peccatum in spẽ. Recognosce §. decimũ sextũ: idem dico de secundo tempore: nam & orare possumus absque actuali spe de impetranda vita æterna; licet non possemus sine spe rei, quam

petimus; nec tamen hoc præceptum oritur à spe; sed à lege orationis: vnde tunc in solam religionem peccaretur. Hoc vltimum dico de tertio tempore.

## SECTION III.

*De præcepto timoris.*

**P**RÆCEPTUM esse de timore, res est certa apud omnes; nec tamen est speciale de actu timendi: satis enim est exercere alias virtutes, quibus timetur virtualiter Deus. Charitas namque est virtualiter filialis timor: item & servilis eminenter charitate cõtinetur. Spes item beatitudinis est odium. Virtuale gehennæ; si autem quis cerneret, se moraliter esse in periculo damnationis, nisi timeret gehennam; tunc teneretur illam formaliter timere, actu aliquo supernaturali. Recognosce P. Thomam eo capite trigésimo tertio, numero quarto.

§. 22.

Sanchez.

## DISPUT. CXIX.

*Vtrum teneretur sperare, qui certo sciret se esse damnatum?*

**P**RÆMITTO, dupliciter posse aliquod medium invtile ad salutem censerì: primum, physicè, & ex natura sua; vel quia illi repugnat, vt sit aptum: vt exercere actum indifferentem, aut malum; vel quia Deus illud non acceptat ad vitam: licet enim amor Dei: verbi gratia, in se sit aptus ad complacentiam Dei terminandam; tamen si Deus decrevit illum non acceptare, ille proximè est ineptus ad vitam æternam. Secundò potest medium esse invtile ad salutem, non ex natura sua; sed ex mea libertate: vt cum Deus paratus est ad me beandum bene operantem, & mihi præstat auxilium ad opus bonum, quo illud possum efficere; licet ego id non faciam; simpliciter tamen possum, & cum auxilio componere bonum opus: tunc auxilium de se vtile est; quòd si de facto est invtile,

§. 23.

invtile, vertitur mihi vitio; non verò auxilio. Quæ diligenter sunt observanda.

## SECTIO I.

### Utrum Deus possit aliquem in via certum reddere de sua damnatione?

§. 2.

**C**ERTVS potest quis reddi de sua damnatione, vel per scientiam infusam, quâ damnatio videatur in se ipsa, aut in revelatione aliqua cognitâ quidditative; vel revelatione ipsi facta tam evidenter, vt physicè, vel moraliter dubitari non possit, eam esse revelationem absolutam Dei; vel tandem revelatione alicui alteri facta, & applicata tam certis argumentis, vt proponatur evidenter credibilis, sicut nunc revelatus est interitus Antichristi.

per se pendet à peccato, quod tenemur non velle. Quæ ratione vtitur S. Bonaventura. Nego tamen maiorem. Ad probationem respondeo, nos teneri velle ea, quæ Deus vult eo modo, quo ea vult; at Deus damnationem nostram non vult absolute, sed ex prævisio peccato. Vnde ex suppositione quod quis moriatur in peccato, tenetur velle suam damnationem: quæ doctrina est S. Thomæ quæstione vigesima tertia, de veritate, articulo octavo, ad secundum, & Gregorij in prima distinct. 48. ad 3. vnde tollitur perplexitas. Vel dicendum, nos non teneri ad amanda omnia, quæ Deus vult: quia non præcipit, vt ea amemus. Possumus enim de multis obiectis tristari: quia quantum est in nobis, vellemus ea non esse: vt tristamur de damnatione, & morte amicorum. Quæ doctrina est Patris Vazquez in prima secundæ, disputatione 72. capite quarto. Neutram nunc examino; vtrâque autem fit satis argumento.

Resp.

S. Thom.  
Greg.

P. Vazq.

§. 5.  
2. Arg.

Resp.

## SVBSECTIO I.

### Prima sententia.

§. 3.

**A**SSERVNT multi, nulli posse à Deo revelari absolute propriam damnationem, ita vt illam credere teneatur. S. Bonaventura in primo, distinctione quadragesima octava, in explicatione Magistri dubio primo: Gregorius ibidem, ad tertium, in eam se partem inclinat: oppositam enim censet esse dubiam satis. S. Thomas articulo quarto, ad secundum censet, quasi impossibilem eam revelationem, & semper censendam non absolutam; sed comminatoriam. Hoc ultimum confirmat quæstione vigesima tertia, de veritate, articulo octavo, ad secundum. Hanc eandem doctrinam docent alij apud P. Azorem, tomo primo, libro secundo, capite vigesimo primo, quæstione tertia. P. Suarez disputatione secunda, sectione secunda, numero sexto, Bañez, & alios.

Duo sunt præcipua huius sententiæ fundamenta: primum, cum hominem futurum perplexum; hoc autem repugnat: ergo. Maior probatur: quia ille homo teneretur per se velle damnationem: quia omne, quod Deus vult, tenemur per se velle. Item & teneretur eam non velle: quia illa

Secundum fundamentum est, quia revelatio cogeret hominem desperare, vt docet S. Thomas ea quæstione vigesima tertia, de veritate, articulo octavo, ad secundum; sed Deus non potest cogere hominem ad desperationem: ergo. Respondeo primum, negatâ maiori: quia adhuc eâ revelatione facta, est mihi liberum desperare, & non desperare; & possum dicere: *nolo desperare*. S. Thomas non agit de desperatione positiva; sed negativa: non enim ille posset sperare, ad quod cogitur eâ revelatione. Respondeo secundò, concessâ maiori, & negatâ minori: censent enim multi, non esse peccatum, tunc desperare salutem: quos examinabo à §. 16.

## SVBSECTIO II.

### Prima conclusio.

**D**ICO primò: Deus de potentia ordinata nulli potest revelare suâ damnationem, revelatione absoluta, quam teneatur credere; nec illi ea vniquàm per se credibilis evidenter proponitur. Hæc est sententia S. August. tomo tertio, libro undecimo, de Genesi ad literam, cap. 17. & 18. vbi affirmat, nec Angelis nec hominibus factam eiusmodi revelationem. Consentit S. Thomas in 1. dist. 48. art. 4. ad 2. & quæstione 23. de veritate, art. 8. ad 2. Bañez, Aragon, & alij in hanc quæstionem vigesimā secundā. P. Azor tomo primo, libro secundo, capite 21. quæstione tertia,

§. 6.  
1. Conclus.

August.

S. Thom.  
Bañez.  
Aragon.  
Azor.

S. Bonav.  
Gregor.  
S. Thom.

§. 4.



*P. Valent. Lorca.* Pater Valentia disputatione secunda, quaestione quarta, puncto primo, versu de quaestione, Lorca disputatione 18. num. primo. Conueniunt etiam qui eam negant de potentia absoluta.

§. 7. Vnicum fundamentum est, quia Deus id noluit facere: dum enim homines in hac vita conservat, reddit aequiores animo ad virtutem, eisque ad eam admovet stimulos, & omnibus proponit misericordiae suae fontes aperiendos; sed ea revelatio hominem inrigidaret ad virtutem: quia sine spe aegrè movetur manus ad pietatem: ergo ea revelatio non potest componi cum ijs, quae Deus decrevit.

§. 8. *Obiectio. Resp.* Obijcis: revelata est Antichristi damnatio, quam ille potest, & tenetur credere: ergo. Nego minorem: licet enim Antichristus tenetur credere damnationem Antichristi; at non tenetur credere se esse hominem illum, cuius damnatio est revelata; si qua autem revelatio fiat prudenter credibilis: non est accipienda in sensu absoluto; sed in conditionato, & comminativo, ut asserit Sanctus Thomas adductus §. sexto, & Pater Vazquez prima secundae disp. 72.

§. 9. *2. Obiect.* Item obijcis, multis à Deo revelatam damnationem hominum multorum: quas revelationes ipsi potuerunt audire, & prudenter credere: ergo id non repugnat lege communi. Probo antecedens: quia in vita Francisci de Yepes Medinensis nonnullae eiusmodi revelationes cernuntur. Concedo antecedens: qua parte affirmat alicui revelatam esse alienam damnationem, ut verosimile est revelatam Ioanni damnationem Iudae: quia non tepescit quis ad pietatem ob damnationem alienam; sed erigi potius potest, & confirmari. Nego autem eam posse proponi prudenter credibilem ipsi damnando. Ad probationem respondeo, Franciscum de Yepes (quem iam senem ego adolescens agnovi) fuisse quidem hominem pium, ac timentem Deum; & ut credi prudenter potest, illustratum ab ipso Deo: multa enim documenta ad pietatem reliquit, admiranda in homine docto, quid autem dicam in idiota textore? At author eius libri multa peccavit imprudenter, & asseruit nonnulla conciliatu difficilia. Asserit enim Franciscum cognovisse demonum ciuitates, quod vix unus aut nullus periret, qui exiguum scapularium Carmelitanum gestasset in vita. Item in Comitibus Provincialibus habitis Medinæ ab Ordine Carmelitanorum Calceatorum, asseritur cognovisse à Deo, multos ex gravissimis Capitularibus damnan-

dos aeternum. Anne exiguum Scapulariū plus valet ad eruendos homines ab inferis, quàm Scapularium magnum? Non asseritur eo in libro ea Comitia esse Carmelitarum, sed cuiusdā Ordinis. Constat autem apertè, eum Ordinem fuisse Carmeli. Neutram revelationem ego credo; sed arguo Authorem libri, qui non consideravit utramque non esse veram. Item praedixisse dicitur damnationem cuiusdam Medinensis Senatoris, viri quidem pii, & defuncti in senectute bona, antea tamen priorī vitā per multos annos piē, & religiosē. Quae praedictio ipso Senatore adhuc bene valente, evulgata Medinæ fertur, & scandalo fuisse toti Vrbi; nihil mali de suo Senatore suspicanti. Deinde cum liber in lucem prodijt, mille accusationibus Medinensem petitus, occubuit. Arbitror eam revelationem Franciscum non habuisse, nec eum fecisse prudenter, dum eam indicavit Senatoris filiae; sed à malo dæmone illusus eam syncerè dixit, perterritus rei acerbitate, & tristi amici fortunā. Nec absimile legitur de Sancto Dorotheo, quem malus Angelus specie boni tristavit, praedicta damnatione Sancti Dositheii; cum autem Dorotheus tristitiam non posset dissimulare, Dositheus importunis precibus ab eo obtinuit, ut ei causam aperiret: quā cognita, dixit Dositheus: *serviamus hic Domino: in inferno enim longum erit tempus ad eum offendendum.* Unde collegit Dorotheus dæmonis artes; & verè Angelus bonus ei revelavit saluationem Dositheii: quid mirum Yepes illusus? Erat autem Franciscus Yepes homo bonus, & simplex, & minimè malitiosus. Discipulus fuit Patris Michaelis Caro è nostra Societate, hominis omni virtutū cumulo conspicui, quo excedente è vivis, successit alius Sacerdos è nostris audiendis confessionibus Francisci. Sacerdos autem seriò, & sedulò monere Franciscum, ut sibi caveret à dæmonum lusu, & illusu, nec eis fidem facere in revelationibus: ob quod Franciscus iam senex, quarto anno ante obitum, Sacerdote nostro deserto, divertit ad Sacerdotē Carmelitarū Calceatū, & qui nūquā acceperat à Deo de miraculis scapularioli. Deinde tertio quoque verbo per illos ultimos quatuor annos accepisse fertur scapulariolo Purgatorium per momenta exinaniri, & dæmones conqueri solitos de adempta sibi portendenti praeda. Hic liber caret iam publico duobus edictis quaesitorijs; prius autem ego eius Authorem monui nonnulla, quae ipse piē, & syncerè emendare pollicitus fuit.

*S. Doroth.  
S. Dosith.*

§. 10. Tertiò obijciēs, à Christo revelatam  
3. Obiectio Pharisæis eorum finalem impœnitentiam.  
Joan. 8. 21 Vos in peccato vestro moriemini. Ioannis 8.  
21. & 24. item S. Petro lapsum in nega-  
24. tionem. Respondeo, ab ipso Christo ex-  
Resp. plicatam suam revelationem, non in sen-  
su absoluto; sed comminatorio, his ver-  
bis: *Dixi ergo vobis, quia moriemini in pec-  
catis vestris: si enim non credideritis, quia  
ego sum, moriemini in peccato vestro.* Etenim  
licet Christus cognoverit eos verè dam-  
nandos; externa tamen revelatio com-  
minatoria est, non absoluta: ac propte-  
reà poterant illi Iudeæi resipiscere, &  
credere cum vera spe de æterna salute.  
Item licet multi ex adstantibus Iudæis  
ita essent perituri; at fortè aliqui credi-  
derunt: & cum doctrina Christi fuerit in-  
definita in materia contingenti, non erat  
opus ad eius veritatem, etiam in sensu ab-  
solutò, ut omnes perirent; sed aliqui  
quia æquivalet propositioni particulari.  
Ob quod unusquisque posset sperare;  
quia non erat certus revelationem esse de  
ipso. Ad secundam probationem respon-  
deo, vnum aut alterum peccatum revela-  
ri de lege ordinaria; non tamen finale:  
quia cognitio de vno peccato non adimit  
spem vitæ.

turæ demonstrare, vel per scientiam in-  
fusam, vel beatam, vel revelationem; sed  
Deus cognoscit futuram damnationem:  
ergo. Item nec ex parte voluntatis repug-  
nat: primum, quia Deus potuit impedi-  
re omne peccatum, vel negando concur-  
sum ad actum malum, vel infusâ eo in-  
stanti, visione beata, cum qua non potest  
componi actuale peccatum. Item vel ali-  
quis actus de obiecto malo est secutus  
necessariò revelationem, vel non est se-  
cuturus necessariò? si primum: ergo iam  
ille actus non erit peccatum; nec absur-  
dum quòd Deus sit eius causa; si verò se-  
cundum: ergo Deus non erit causa il-  
lius: quia, factâ revelatione, potest ho-  
minem prævenire gratiâ sufficienti, ut  
possit non peccare; & efficaci, ne pec-  
cet. Arbitror nullum actum de obiecto  
malo indè sequendum necessario: quia ea  
revelatio non adimit libertatem, nec gra-  
tiam sufficientem.

## SECTIO II.

*Quid posset facere, qui cons-  
cious esset sua reproba-  
tionis?*

### SVBSECTIO III.

#### *Secunda conclusio.*

§. 11. D I C O secundò: Deus potest  
2. Concl. potentiâ absolutâ alicui certo pro-  
S. Thom. ponere suam damnationem. Hæc  
Azor. est sententia Sancti Thomæ quæstione  
P. Suarez. vigesima tertia de veritate, articulo octa-  
P. Luis. vo, ad secundum, & eius Interpretum in  
P. Vazq. hanc quæstionem: quam supponit Pater  
Lorca. Azor tomo primo, libro secundo, capi-  
Valent. te vigesimo primo, quæstione tertia. Pa-  
ter Suarez disput. secunda, sect. 2. nume-  
ro sexto, Pater Luisius disputatione sexa-  
gesima prima, dubio secundo. Pater Vaz-  
quez, prima secundæ, disputatione septua-  
gesima secunda, numero primo, & Lor-  
ca disputatione decima octava, numero  
tertio, Pater Valentia disputatione secun-  
da, quæstione quarta, puncto primo, fi-  
ne; & omnes ferè Theologi, paucis ex-  
ceptis.

§. 12. Probatur primum: quia ex parte ob-  
1. Prob. iecti nullo modo repugnat: omne enim,  
quod Deus cognoscit, potest cuivis crea-

### SVBSECTIO I.

#### *Prima conclusio.*

§. 13. D I C O primò, hominem con-  
1. Concl. scium de sua damnatione, teneri  
ad observandam totam legem Dei,  
præter legem de speratione (de qua pau-  
lò post.) Ita censet Pater Azor tomo pri-  
mo, libro secundo, capite vigesimo pri-  
mo, quæstione tertia. Pater Suarez dispu-  
tatione secunda, sectione secunda, nume-  
ro sexto. Pater Vazquez, prima secundæ,  
disputatione duodecima, numero undeci-  
mo. Afferuntur ab Aragon, Victoria &  
alii.

Præstò est ratio: ea revelatio nec adimit  
libertatem ad legis observationem, nec  
obligationem præcepti: ergo tenetur il-  
le homo ad observandam legem. Conse-  
quentia est clara: quia tenemur le-  
ge, quoties possumus eam observare: &  
illa tamdiu durat, quamdiu non abroga-  
tur; ea autem revelatio non est abro-  
gatio

§. 13.  
1. Concl.

Azor.  
P. Suar.  
Vazq.  
Aragon.  
Victor.

§. 14.  
Prob.

§. 11.  
2. Concl.  
S. Thom.  
Azor.  
P. Suarez.  
P. Luis.  
P. Vazq.  
Lorca.  
Valent.

§. 12.  
1. Prob.



S.Tho. q. 22. gatio legis. Antecedens probo: quia ea revelatio componi potest cum auditione sacri, cum celebratione festi, cum observantia in parentes; nec habet necessariam connexionem cum homicidio, adulterio, furto, aliisque peccatis: ergo ea revelatio non adimit libertatem in lege observanda. *Confir.* Confirmatur: si Deus nolisset homines beare, idque ipsi noscerent; adhuc illos posset obligare præceptis.

§. 15. *Obiectio.* Obijcis, posse dolorem esse tam acerbum, ut homo in furorem actus non sit liber. *Resp.* Respondeo, id esse per accidens; per se autem non excitatur bilis, ita ut adimat libertatem; ut cernitur in ijs, qui occumbunt in peccato mortali, certi de sua damnatione; & in ijs, qui se ita devotent alicui vitio, ut statuant in illo mori: nonnulli etiam leguntur, qui se demonibus obstrinxerunt pro aliquo oblectamento: ergo per se ea cognitio non agit homines in furorem. Quod si ipsi æterni cruciatus non adimunt damnatis libertatem naturalem; cur illius persuasio eam adimet per se?

componi probabile iudicium cum fide certa de opposito: sive ergo spes sit actus essentialiter pendens ab eo iudicio, sive sit ab eo extrinsecâ denominatio; spes non potest esse cum assensu certo de æterna damnatione. *Confir.* Confirmatur: quia spes definitur de bono arduo futuro; non quidem futuro realiter: ergo futuro in apprehensione probabili, saltem non excludente futuritionem. Hinc colliges à Christo desideratam reprobatorum salutem; non tamen speratam: quia caruit eo iudicio probabili.

Obijcis: demus Iudam re ipsâ damnatum propter finalem desperationem, qua suspensus crepuit medius: item huic revelatam à Deo suam damnationem ob id peccatum, eamque ab ipso creditam; Iudas potuit sperare: ergo revelatio non adimit libertatem ad sperandum. Antecedens est certum: quia Iudas damnatus est, quia non speravit: ergo potuit sperare. Respondendum videtur, in eo eventu revelari posse damnationem ob finalem desperationem; at, cum actu desperatur, non manere revelationem, nec memoriam de illa: quia revelatio est impossibilis cum assensu probabili de opposito: qui assensus requiritur ad sperandum. Hic potest esse quæstio de positiva desperatione, aut de privativa: de positiva agendum §. sexagesimo quarto; nunc disputo de privativa, sive de omissione pura, aut positiva spei, quando urgebat præceptum sperandi: etenim ostendami nulli licere desperare positivè; at cum revelatione non potest componi omissio libera sperandi: sive hæc omissio sit pura, sive mixta cum actu positivo. Hæc responsio non est sufficiens: quia illa revelatio consequens est desperationem ipsam, & iudicium ad spem necessarium; cognitio autem consequens non adimit libertatem. Ostendam etiam §. 38. non opponi revelationem, & iudicium requisitum ad spem igitur non potest ille homo sperare ex suppositione revelationis, speratione illam consequente, de qua est quæstio; potest autem speratione illam non consequente; ut dicam §.

36. & 37.  
(?)

## SVBSECTIO II.

### Conclusio secunda

§. 16. *2. Conclus.* *S.Thom.* *Valent.* *Luis.* *Suar.* *Probatio.* **D**I.C.O. secundò: ille homo non potest sperare, nec vitam æternam, nec perseverantiam finalem, nec beneficia gratiæ efficacis ad assequendam salutem æternam. Hæc sententia est Sancti Thomæ quæstione vigesima tertia de veritate articulo octavo, ad secundum, Patris Valentii disputatione secunda, quæstione quarta, puncto primo versu de quæstione, Patris Luisij disputatione sexagesima quinta, dubio secundo, Patris Suarez adducendi, & aliorum. Probatur ex varijs opinionibus: actum sperandi dicunt aliqui esse affectum distinctum à gaudio, ortum ex iudicio probabili quod res sperata erit, vel saltem quod non sit speranti (ut aiunt) absque remedio negata; alij dicunt esse desiderium rei speratæ, efficaciter applicans media ad illam assequendam, ortum ex eodem probabili iudicio, ex quo affectus ille prior; sed tunc non potest esse iudicium probabile, quod erit æterna salus, vel quod homo non sit exclusus à regno: ergo nec spes. Minor probatur: quia non potest

### SVBSECTIO III.

*Vtrum posset homo ille operari  
ex desiderio assequendi bea-  
tatem?*

§. 18. **D**ESIDERIVM efficax in no-  
bis potest esse, quin assequamur,  
quod desideramus: quia sæpè desi-  
deramus, quæ non sunt in nostra potes-  
tate. Dicitur autem efficax, quia ita fer-  
tur in suum obiectum, vt adhibeat re ip-  
sâ media, quibus finis obtineri possit: exem-  
pli gratiâ, desiderat quis victoriam, ex quo  
desiderio movet arma, pugnat, & nihil  
omittit necessarium ad victoriam: quamvis  
hic victoriâ non potiatur; tamen efficaci-  
ter eam procuravit.

§. 19. Ita disquiro, vtrum, qui cognovit re-  
velatione Dei, se absolutè esse exclusum  
à regno; & nihil ei profutura opera, pos-  
sit ea exercere ex desiderio obtinendi sa-  
lutem? Iam dixi §. decimo tertio, eum  
teneri ad observanda alia præcepta; nunc  
queritur, vtrum possit ea servare ex ef-  
ficaci desiderio obtinendi beatitatem; ita  
vt amor in gloriam possit esse intentio ef-  
ficax circa media vt utilia ad assecutionem  
gloriæ? quemadmodum, qui sperat glo-  
riam, ex eiusdem amore exercet multa ope-  
ra ad eam assequendam: Christus item de-  
sideravit reproborum salutem sine spe illius  
obtinendâ.

### SVBSECTIO III.

*Prima sententia.*

§. 20. **P**RIMA sententia sit, eum ho-  
minem posse operari, non solum  
ex eo desiderio; sed etiam ex ve-  
ra speratione; & interdum teneri spera-  
re, urgente præcepto de spe. Ita censent  
Pater Azor tomo primo, libro secundo,  
capite vigesimo primo, quæstione ter-  
tia, & Franciscus Victoria, apud Arago-  
nem quæstione vigesima prima, articu-  
lo primo, versu *sed non restat*. Quæ sen-  
tentia gravibus nititur fundamentis.

§. 21. Primò: Deus hominem damnat prop-  
ter finalem impoenitentiam, & peccatum:

sæpè etiam & ob desperationem: ergo re-  
velatio de damnatione non tollit poten-  
tiam vitandi illud peccatum, & agendi  
pœnitentiam, & sperandi. Consequentia  
est certa: quia, nisi id posset, non pec-  
caret: ergo potest ex desiderio effica-  
ci assequendi gloriam, agere pœnitentiam.  
Probo hanc secundam consequentiam:  
quia, quando bonum opus est alicui pos-  
sibile, potest etiam referri in suum finem;  
sed finis pœnitentiæ finalis est vita æter-  
na: ergo. Respondebo §. quadragesimo  
octavo, quadragesimo nono, & quinquage-  
simo.

Secundò: illa revelatio non affert ho-  
mini necessitatem antecedentem, & ab-  
solutè; sed secundum quid, & consequen-  
tem; at necessitas consequens non adim-  
it libertatem: ergo nec illa revelatio.  
Maior probatur: quia illa revelatio con-  
sequitur scientiam visionis Dei supponen-  
tem nostros actus liberos: quæ visio, quia  
consequens est, non adimit nobis liberta-  
tem: de quo vide §. 36. responsum autem  
§. 51.

Tertiò: Deus ex desiderio nostræ bea-  
titudinis nobis tribuit auxilia iam effica-  
cia, iam sufficientia: ad quæ præstan-  
da in omnibus est efficax illud desiderium;  
quamvis non in assequenda gloria: er-  
go nos ex eodem desiderio possumus ad-  
hibere media, vt utilia ad gloriam; quam-  
vis simus certi, nos esse exclusos à reg-  
no. Probo consequentiam: quia si quid  
ob esset, maximè cognitio certa, quod  
non assequemur gloriam; sed hæc non  
obest illi executioni mediorum ex vero  
desiderio gloriæ: ergo. Probo minorem:  
Deus est certissimus, auxilia sufficientia  
non profutura ad assequendam gloriam;  
sed ea futura cassa, & inania ad eum fi-  
nem: sive enim auxilia sint sufficientia  
ex se; sive ex carentia consensus prævisi  
scientiâ mediâ, certum est, Deum illa con-  
ferre cum scientia, quod non proderunt  
ad eum finem: ergo scientia de inanitate  
mediorum non obest, quin possint ex  
eo desiderio adhiberi. Respondebitur §.  
quinquagesimo secundo, & quinquagesi-  
mo sexto.

Quartò: Christus vt homo cognovit  
scientiâ supernaturali, suam oblationem  
non fore utilem de facto reprobis, ad as-  
sequendam gloriam; & tamen id sciens,  
se pro illis obtulit: item oravit, idque ex  
vero desiderio de æterna illorum salute:  
item ex Marci capite septimo, versu 24. *Marc. 7.*  
constat, Christum voluisse latere: ad quod  
præcepit, vt nullus diceret eius adven-  
tum

§. 22.

§. 23.

§. 24.

24.

tum

§. 18.

§. 19.

§. 20.  
1. Sent.

Azor.  
Fræc. Viçt.

§. 21.



S. Tho. q. 22. tum : *Abijt in fines Tyri, & Sydonis, & ingressus domum, neminem voluit scire, & non potuit latere.* Item Matth. 26. 39. *Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste; verumtamen, non sicut ego volo, sed sicut tu.* utrobique Christus aliquid voluit, quod sciebat se non assecuturum; ad id autem adhibuit media. Christum verò refugisse mortem, & sub conditione, si Deo placeret, ad eam fugandam orasse, & textus sacer est satis apertus, & asseruit Agatho Papa tomo tertio, Conciliorum in sexta Synodo Actor. 4. in epistola ad Constantinum, Heraclium, & Tiberium, his verbis: *Duas voluntates hic ostendi: & unam quidem humanam, quæ est carnis; aliam autem divinam: quòd enim humana, propter infirmitatem carnis, refugiebat passionem: ex qua fuga oravit. Christum voluisse latere, & non potuisse, definit idem Pontifex ibidem, ut ostendat duas in Christo voluntates: alteram divinam, quæ est velle, & posse; alteram humanam, quæ aliquid voluit, & non potuit &, ad id assequendum, adhibuit media, quæ sciebat nihil pro futura: ergo possumus ex desiderio finis adhibere media, quæ scimus nihil pro futura. Respondebo §. 57. ad 61.*

Agatho  
Papa.

§. 25.

Tandem à priori: quia, quando media sunt per se vtilia, possunt adhiberi cum ea scientia de eorum inanitate: quæ enim per accidens sunt, non impediunt ea, quæ sunt per se. Atque hæc sententia bonis innititur fundamentis. Hoc autem §. sexagesimo primo, convellendum curabo.

## SUBSECTIO V.

### Secunda sententia.

§. 26.  
P. Suar.

**N**ON posse eum hominem adhibere ea media, docuerunt Pater Suarez disputatione secunda, de spe, sectione secunda, numero septimo, his verbis: *verum, si loquamur de vera spe beatitudinis æternæ, non credo veram esse opinionem: quia tali homini esset impossibile sperare; sicut intendere efficaciter consequutionem beatitudinis: quam sententiam numero octavo, ait esse communioem.*

§. 27.  
2. Arg.

Probatur primum, quia voluntas sequitur iudicium: ergo non possumus absolute, & efficaciter velle, quod absolute censemus non esse futurum. Consequen-

quentia patet: quia velle efficaciter, est, ut obtineamus finem; sed iudicium censet, eum non esse obtinendum: ergo. Huic argumento respondebo §. quadragesimo secundo.

Secundò: quia finis eo in eventu censetur impossibilis; voluntas autem non potest efficaciter velle impossibile: ergo nec finem illum. Probo maiorem: quia decretum efficax Dei, de damnatione æterna, impossibile est, ut mutetur; sed ad assequendum tunc beatitudinem, opus esset, à Deo mutari decretum efficax: ergo est impossibilis tunc assequutio gloriæ. Probo minorem: quia ad assequendam eam beatitudinem, opus est remove- re causam adæquatam, & immediatam damnationis æternæ: quia & ipsa damnatio est removenda; ut, ad inducendum calorem, opus est remove- re frigus in gradu impossibili: item & remove- re frigefactionem, & ut Deus vellet eam non conservare; sed causa adæquata immediata damnationis æternæ, est decretum efficax Dei, conceptum ex impoenitentia finali damnati: ergo ad assequendam beatitudinem, opus est, mutari decretum Dei efficax de damnatione. Quo differt hic status à statu communi: quia incommuni sumus omnes certi de voluntate Dei omnes beandi, nisi per nos stet; nec scimus nos esse exclusos à regno: & ideo tenemur sperare, & conari vitam æternam adipisci; at in hoc eventu iam constat de voluntate Dei efficaci ex se, & absoluta; quam mutari est impossibile. Respondebitur §. quadragesimo tertio.

§. 28.  
2. Arg.

Tertiò: repugnat ex parte ipsius beatitudinis, quæ componi non potest cum damnatione æterna: quia præter Dei visionem in beatis, & præter cruciatus in damnatis, affert beatitudo statum amicitie cum Deo; damnatio autem affert statum inimicitie: ergo ut beatitas sit, opus est, ut removeatur damnatio; sed, hanc removeri in eo eventu, est impossibile: ergo & adipisci beatitudinem. Probo minorem: quia damnatio est existens pro tota æternitate, & ut existens, revelatur; sed impossibile est, damnationem existentem pro tota æternitate removeri: ergo impossibile est adipisci beatitudinem. Respondebo §. 44.

§. 29.  
3. Arg.

Obijcis: beatitas secundum se est possibilis: item & est possibile, ne contingat; impossibilis autem est ex suppositione tantum consequente nostra prava opera; sed quod est absolute possibile, & impossi-

§. 30.  
Obiectio.

bile

Resp.

bile ex suppositione tantum consequente, est absolute possibile: ergo beatitas est absolute possibilis. Respondeo, argumento probari, beatitatem & carentiam damnationis fuisse liberas homini elevato per gratiam; at ex suppositione quod cognoscatur certo damnatio existens, non potest exerceri desiderium efficax eam removendi: quia remove, includit suppositionem existentiae: item omnis conatus eam removendi, est post scientiam visionis. Si videretur existens pro vno certo tempore, possemus desiderare, ne esset pro alio, ut cupimus vitare ægritudinem iam existentem; at pro tempore, pro quo videtur, non possumus desiderare efficaciter, eam depelli.

§. 31.  
Confir.

Confirmatur: antequam re ipsa existat damnatio, possumus efficaciter conari ad eam fugiendam: quia consideratur secundum se, & nullâ facta suppositione existentiae, aut non existentiae; at postquam damnatio existit, iam non possumus conari efficaciter, ad eam fugiendam: quia illa existentia est sensus compositus oppositus carentiae existendi: quæ admodum medicina, licet possit tueri vitam hominis ægri, si ei applicaretur ante mortem; tamen cum iam cernitur mortuus, nihil ei potest prodesse: quia medicina non potest mortuos è sepulchro revocare ad lucem; ita nec oramus pro damnatis: quia oratio nihil potest eis prodesse ad vitam; sed prævisio absoluta damnationis pro tota æternitate, tam frangit animum, ad eam fugiendam, quam si iam existeret re ipsa: ergo. Probo minorem: quia tam immutabilis censetur, quam si existeret: visio enim sequitur existentiam. Respondendum §. 44.

tiâ, ex revelatione posset cognoscere suam finalem impœnitentiam; ut Deus eam cognovit scientiâ visionis absoluta consequente damnationem Iudæ ob desperationem finalem: quæ desperatio prius ratione extitit, quam de illâ revelatio.

§. 33.

Comitans est revelatio, quando non est facta, postquam extitit desperatio finalis, nec furtum finale, exempli gratiâ, nec aliud peccatum in singulari; sed postquam prævisum est aliud peccatum mortale finale, exempli gratiâ adulterium: at proinde comparatione aliorum peccatorum potest esse comitans, ita ut fieri possent peccata cum illa; item & non fieri, taliter, ut non sit illorum causa, nec effectus: itaque nec illorum existentia, nec carentia oriatur ex illorum scientiâ; nec hæc ex illis. Hæc scientiâ, quoad sperandam gloriam est impedimentum antecedens: quia infert necessariò carentiam spei: impedit enim iudicium probabile, de non exclusione à regno: est ergo comitans alia peccata, ut furtum: quia nec est illius causa, nec effectus: item furtum cum illa est, etiam futurum, si non esset; at comparatione omissionis spei, est antecedens: de qua est idem iudicium, quod de antecedente.

§. 34.

Hæc scientia consequens adulterium, & comitans alios actus, potest considerari ut principium aliorum actuum: v.g. vtrum ex illa possit oriri spes? vtrum oriatur desperatio? vtrum possit oriri desiderium efficax beatitatis, ita ut ipsa scientia nos excitet ad efficax desiderium felicitatis æternæ? an verò illa impediatur omnes hos actus, & non possit esse principium; nec permittat, nisi desperationem?

§. 35.

Scientia conditionata potest esse circa beatitatem per hæc media: vtrum, si Deus præbeat hæc auxilia, ego sim obiturus diem in gratia? an verò in peccato? item potest esse scientia conditionata de damnatione, si hoc peccatum admittatur; ita ut Iudas, verbi gratia, esset certus, se damnandum, si Christum venderet:

qui Iudas, vendito Christo,  
certus erat absolute

sue damnationis.

## SUBSECTIO VI.

### Nonnulla præmoneo.

§. 32.  
Animad.

**C**OGNITIO de damnatione potest esse vel absoluta, ut cum revelatur ut existens in statu absoluto pro tempore aliquo; vel conditionata, ex hypothese, quod hæc, aut illa conditio ponatur. Scientia absoluta potest esse consequens, aut comitans actus ipsos, quibus amittitur vita æterna: item potest considerari ut antecedens illos. Scientia consequens est, qua Iudas, exempli gra-



S. Tho. q.  
19. ar. 4.

## SVBSECTIO VII.

### *Tertia conclusio de revelatione consequente.*

§. 36.  
3. Conclus.

**D**ICO tertio: revelatio consequens desperationem, non potest tollere libertatem sperandi; sed homo eam habens, tam liber est in sperando, & desperando, quam si eam non haberet: in quo sensu loquuti sunt Authores adducti §. vigesimo. Quod probatur argumento facto §. vigesimo secundo. Quia ea revelatio supponit desperationem in ratione peccati, & consequenter integram libertatem ad satisfaciendum legi de desperatione: ergo non potest ei homini interimere libertatem ad sperandum. Confirmatur ex scientia Dei, quæ non adimit libertatem ei homini, ne speret; sed hæc revelatio oritur ex ea Dei scientia: ergo hæc revelatio non adimit libertatem ad sperandum.

Augst.

§. 37.  
Obiectio.

Obijcis, Dei scientiam esse in alia natura & supposito, quod non est speraturum, aut desperaturum; at in eodem intellectu non possunt simul esse iudicium necessarium ad sperandum liberè cum revelatione. Vnde evertitur hoc fundamentum: quia non possunt componi hæc revelatio & iudicium indifferens: hoc enim exigitur, ut iudicet homo, se non exclusum à regno; revelatio autem est, illum exclusum à regno: quæ iudicia sunt contradictoria, nec possunt simul componi. Ob quod §. decimo septimo insinuatum est, eam revelationem posse esse, antequàm homo desperet; instanti autem ipso desperationis non posse perseverare. Deus ergo vidit desperationem cum carentia eius revelationis in desperante; at simul cum revelatione nec eam vidit, nec potuit: est ergo illa suppositio impossibilis: & quidem si id revelari posset: esset evidens non adimi tunc libertatem; at revelari non potest.

§. 38.

Verum; ut constet, iudicium hoc, & illud necessarium ad liberam desperationem, non opponi; pono, potuisse hominem desperare, arbitratum temerè se exclusum à regno, & neganda sibi auxilia gratiæ, ad impetrandam remissionem peccati; ut dixit Cain: *maior est iniquitas mea, quam ut veniam merear*: hic tunc desperavit liberè, cessans ab actibus, quibus posset veniam impetrare; origo autem fuit temerarium illud iudicium: *ego non assequar veniam*; sed hoc iudicium est compo-

Genes. 4.

le cum revelatione subsequente, qua Deus dicat: *non assequeris veniam*: ergo componi potest revelatio cum iudicio necessario ad liberè sperandum. Probo minorem: quia iudicia illa non opponuntur ex parte obiecti: vtrumque enim idem affirmat, aut negat; nec opponuntur ex parte medij: alterum enim est magnitudo peccati, ob quam temere censetur, non esse futuram veniam; alterum est autoritas Dei, cui innititur revelatio: cur ergo opponentur? etenim duo assensus de eodem obiecto per diversa media, possunt simul componi, quando alterum non est fidei, & alterum intuitivum, ut dixi disputatione: ergo iam aliquis cum revelatione de damnatione, potest non solum desiderare beatitudinem; sed etiam sperare.

§. 39.

Secundus eventus, quo potest aliquis certus de sua damnatione, eam sperare, est hic: demus, à Deo revelari alicui: *ne admittas hoc peccatum: quia, si admisseris, ob illud damnaberis*: hic potest ab eo peccato deterreretur: item, si illud committit, admittit desperationem: ut qui se duello committunt, desperant: quia se exponunt aperto discrimini impœnitentiæ finalis. Multo melius desperaretur in hoc eventu: ubi damnatio sub ea conditione est apertissima; sed committens peccatum, est certus tunc de sua damnatione: ergo. Probo minorem: tum ex revelatione conditionata; (cum enim Deus aliquid sub conditione revelat, si videmus conditionem existere, certi sumus de eventu revelato, absque alia revelatione absoluta: qua ratione multa revelantur in sacris litteris: *anima, que peccaverit, ipsa morietur*, id est, si peccaverit), tum quia, admissio peccati, potuit absolute revelari damnatio: quæ revelatio non opponitur iudicio, quo potuit ille sperare, quod erat hoc: *ego damnabor, si admisero hoc peccatum; & non damnabor, si non admisero*. Hoc iudicium conditionatum hominem relinquit liberum ad sperandum, & desperandum; posita autem desperatione, componi potest eodem instanti revelatio absoluta de damnatione: ergo hæc revelatio componi potest cum potentia proxima ad sperandum. Quod arbitror esse clarissimum.

Tertius eventus est hic: ad sperandum exigitur hoc iudicium: *nescio me exclusum à regno*: non est enim necessarium iudicium affirmativum: *ego sum prædestinatus*: quia hoc in multis, qui speraverunt spe Theologica, est falsum; nec scit hoc iudicium efformare: *ego sum reprobus*. Exiguntur ergo duo assensus: alter catholicus: *ego adispiscar vitam, si mandata servaverero cum gratia*

§. 40.

*gratia Dei*; alter prudens: *nihil video, cur ego existimem, me esse reprobum*: cum quibus iudicijs potest liberè sperare: item & desperare, asserens: *Nolo unquam bene operari, cum hac contingentia salutis eterne*: Eodem instanti reali ei revelet Deus, eum esse damnandum propter id peccatum. Hæc revelatio nō pugnat cum primo iudicio, quod non erat negativum damnationis (hoc enim componi non potest cum revelatione: quia affirmatio & negatio eiusdem obiecti non possunt esse simul); sed est iudicium non viciens, cur ipse sit reprobus; estque antecedens revelationem, & verum: quia antecederet ad illam non videbatur cur esset reprobus; at, peccato iam commissio posteriùs ratione, quàm extitit illud iudicium; & revelatione facta posteriùs ratione, quàm peccatum fuit commissum; iam est, vnde sciatur reprobatio; at non sunt oppositi assensus: alter affirmans, non videri ante revelationem, cur sit reprobus; alter videri post peccatum & revelationem, cur sit reprobus: ergo.

Obijcis, primum iudicium absolutè negare esse aliquid, vnde persuadeatur reprobatio; secundo verò asseritur esse, vnde persuadeatur; hæc opponuntur contradiçtoriè: ergo. Distinguo maiorem: negatur ex parte obiecti esse reprobatio, nego maiorem; negatur videri vnde sit reprobatio, concedo maiorem: & nego minorem. Si affirmaretur & negaretur esse pro eodem signo, vnde sciatur reprobatio, opponerentur; at alter assensus id asserit independentè à peccato vt existente, quod non cognoverat; alter post peccatum, quod cognoscit. Nec est, cur non possint esse simul: æquivalet enim primum huic: *Ahuc non video, cur ego sim reprobus*; alterum huic: *Iam video, cur sim reprobus*. Quæ idèò componi possunt: quia secundum habet distinctum obiectum. Cum ergò semper ad diversa referantur obiecta, rectè possunt componi.

antecedens; sequitur iudicium consequens, nego antecedens: quia iudicium consequens non dirigit voluntatem ad actus ratione priores eo iudicio; sed posteriores. In eo ergo eventū desperatio & peccatum sequitur primum iudicium, ex quo est voluntarium; non verò revelationem, à qua non est voluntarium. Distinguo item consequens: non possumus absolutè velle, quod censem absolutè non esse futurum, iudicio antecedente, transeat consequens; iudicio consequente, nego consequentiam: & hinc patet ad probationem. Dixi *transeat consequens*: quia constat ex §. trigésimo octavo, posse desperari ex iudicio antecedenti temerario, quo quis existimat, se esse reprobum.

Ad secundum ex §. vigésimo octavo, distinguo maiorem: finis censetur impossibilis iudicio antecedente desperationem, aut peccatum, nego maiorem; iudicio consequente, concedo maiorem. Distinguo item minorem: voluntas non potest efficaciter velle impossibile, voluntate posteriori ipsa cognitione de impossibilitate, concedo minorem; voluntate antecedente, nego minorem: in præsentī verò ea cognitio est consequens voluntatē ortā ex alia cognitione, nō representante impossibilitatem obiecti; sed contingentiam.

Ad tertium ex §. vigésimo nono, respondeo, damnationem re ipsa existentem removeri non posse; at ea existentia est consequens desperationem, aut aliud peccatum finale: quod scientia illā dirigente actum antecedentem non consideratur vt existens; sed vt contingens ad vtrumque. Distinguo igitur consequens: vt sit beatitas absolutè, non est opus remove damnationem; sed impedire ne sit; vt autem sit beatitas ex suppositione damnationis, opus est hanc remove, quod est impossibile: at eā scientiā, ex qua poterat spes oriri, non consideratur damnatio vt existens; sed vt indifferens; scientiā autem consequenti consideratur vt existens: ex qua scientiā nō potest oriri spes. Eodem pacto respondetur ad argumentum ex §. trigésimo, & confirmationem ex §. trigésimo primo: scientia enim de damnatione vt existente, non potest movere ad conatus efficaces; potest autē alia scientia antecedens. Medicus potest applicare medicinam directus scientiā non representantes mortem; secus

eam representantes.

(?)

## SUBSECTIO VIII.

### *Ad argumenta secunda sententia.*

ARGUMENTA pro secunda sententia proposita à §. vigésimo sexto, non vrgent conclusionem hanc. Ad primum ex §. vigésimo septimo, distinguo antecedens: voluntas sequitur iudicium antecedens actum, concedo

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Nnn

SVB



S. Tho. q.  
22.

## SVBSECTIO IX.

*Quarta conclusio, de revelatione antecedente actum voluntatis.*§. 45.  
4. Conclus.

**D**IXI §. 34. scientiam consequentem unum actum, posse esse ratione, & naturâ priorem alijs. Pone, homini revelari damnationem propriam ob furtum finale: hic est liber in furto: quod per se est manifestum: immò necessario sequitur ex ipsa suppositione: supponitur enim, revelationem esse de damnatione ob peccatum furti: quæ revelatio essentialiter supponit talem damnationem, sicut & quilibet alius actus cognitionis supernaturalis essentialiter verus, essentialiter supponit obiectum, quod repræsentat: item damnatio essentialiter supponit furtum ut liberum: quia supponit illud ut peccatum, & ut malum moraliter (Deus enim neminem damnat; nec de lege ordinaria damnare potest, nisi ob aliquod peccatū); ratio autem peccati & malitiæ moralis nequit salvari sine libertate. Nec obstat talem revelationem essentialiter connecti cum furto: hæc enim connexio nullatenus obstat libertati furti: quia est connexio consequens, sicut & ipsa revelatio est consequens idem furtum. Iam dixi §. decimo sexto, hunc hominem non posse exercere spem de poenitentia finali illius furti, nec de salute æterna. Nunc dico, eum nec posse exercere, efficacem desiderium obtinendæ beatitudinis; sed illâ scientiâ impediri spem, desiderium efficacem beatitudinis, & applicandi media necessaria ad salutem ex eius amore. Hæc sententia est Patris Suarez & aliorum, ut dixi §. vigesimo sexto. Itaque hæc scientia non relinquit libertatem ad eos actus; sed ex illa oritur necessario, eorum carentia, & potest sequi desperatio positiva: ob quod est antecedens negationem eorum actuum.

P. Suarez.

§. 46.  
Prob.

Probatur apertè à §. vigesimo septimo ac trigésimo primo: quia illa scientia essentialiter supponit existentiam damnationis pro æternitate: unde & desiderium efficacem beatitudinis ex ea derivatum, non solum esset adipiscendæ salutis; sed etiâ removen- di damnationem ex suppositione existentie: item ut Deus revocaret suum efficacem decretum: quæ omnia sunt impossibilia.

§. 47.

Quo differt hæc scientia ut antecedens, à seipsa ut consequente: ut consequens e-

nim supponit cognitionem de obiecto ut contingente, moventem ad alteram partem, sine suppositione alterius; ut antecedens autem non fertur in obiectum secundum se; sed ut in altera parte contradictionis, quam amovere est impossibile: semper ergo sequitur necessario illam suppositionem, ex qua oritur repugnantia beatitudinis.

## SVBSECTIO X.

*Ad argumenta primæ sententiæ.*

**A**RGUMENTA primæ sententiæ me sollicitant. Ad primum ex §. vigesimo primo, respondeo ex conclusione tertia, §. trigésimo sexto, omne peccatum in statu absoluto antecedens revelationem committi liberè, sive sit furtum, sive desperatio. Concedo igitur posse tunc poenitentiam agi: item sperari, si peccatum antecedens fuit desperatio; si autem non fuit desperatio revelata, respondeo, non posse cum revelatione sperari, ut dixi conclusione quarta, §. quadragesimo quinto. Hinc nego consequentiam. Poenitentia potest agi: quia impoenitentia finalis fuit revelata, fuitque antecedens revelationem; at non fuit revelata desperatio, nec omisio poenitentiae agendæ ex desiderio gloriæ: poenitentia enim potest agi vel ex amore Dei, vel ob turpitudinē peccati, vel ob metum gehennæ, vel ex desiderio gloriæ.

§. 48.

Pono, homini impoenitenti propositam gloriam, & ex eius amore eum poenitere peccati; idque ab eo prætermisum, & ei revelatam hanc impoenitentiam: hic eventus est conclusionis tertiæ in §. trigésimo sexto. Pone, ei proposita alia motiva poenitentiae: tunc cum revelatione potest agi absolute ea poenitentia omisla; at non potest sperari reflexè nec finalis poenitentia, nec æterna salus. Hic enim actus habet diversum obiectum: quia poenitentia haberet pro obiecto Deum, aut turpitudinem peccati, aut gehennæ poenas: quæ possent efficaciter amari, aut haberi odio; at verò desiderium gloriæ & spes gratiæ efficacis, haberent pro obiecto gloriam ipsam, aut gratiam finalem: quæ iam non possent efficaciter amari ob rationem redditam §. 46.

§. 49.

Ad probationem secundæ consequentiæ respondeo, poenitentiam agi posse ex varijs motivis: quando autem potuit agi ex fine gloriæ, & fuit omisla, deinde revelata, revelatio

§. 50.

revelatio non adimit libertatem ad eam agendam: quia est consequens; quando vero omissa fuit ex cognitione aliorum motivorum, deinde sic revelata; non potest agi ex fine gloriæ, ob rationem redditam §. quadragesimo sexto. Nec gloria est motivum necessarium ad poenitentiam ut sic. Hoc igitur argumentum æquivocè involvit multa obiecta: quorum quædam possunt vitari etiam in sensu composito revelationis; quædam verò non possunt: ob quod iam amittunt rationem peccati; qualis est omisio efficacia desiderij assequendæ gloriæ: quare cautè est legendum argumentum.

§. 51.

Ad secundum ex §. vigesimo secundo, respondeo ex §. trigesimo sexto, revelationem consequentem non officere libertati actuum antecedentium; officere autem libertati actuum sequentium: quia, licet illa suppositio sit absolute consequens impenitentiam finalem; at est essentialiter antecedens revelationem, & actus ab ea derivatos: comparatione quorum est absolute impossibilis, ut dixi §. quadragesimo sexto: Igitur damnatio libera fuit; at omisio libera desiderij efficacia eam removendi, & mutationis decretorum efficacium Dei, est omnino impossibilis ex suppositione revelationis: quia hæc supponit damnationem non minus, quam si iam esset existens.

§. 52.

Tertium argumentum difficultatem attingit gravissimam de prædestinatione, & reprobatione. Qui asserunt, Deum non habere formalem voluntatem, & beneplaciti; sed tantum signi, de gloria reproborum, negabunt antecedens. At disputans de prædestinatione ostendi, Deum ex sincero desiderio gloriæ omnium hominum, omnibus auxilia partitum. Ut ergo respondeam, adverto, Deum habere duas scientias, ratione nostra distinctas, circa futura libera: alteram absolutam, qua contemplatur futura, ut existentia absolute; alteram hypotheticam, seu conditionalem, quam *mediam* appellamus. Prima scientia impedit, ne Deus velit ut non sit obiectum pro instanti, illo reali, pro quo videtur: quo nobiscum convenit; immò in Deo certior est hæc opinio: ille enim evidentissimè cognoscit rem, ex suppositione quòd sit, non posse non esse. Videris autem rem pro vno instanti, potest moveri scientiâ visionis ad desiderandum, ne sit pro alio sequenti; ut & nos volumus erui hominem ex peccato, in quo est. At si Deus videt damnationem pro tota æternitate, & impenitentiam finalem; non cogitat de illis amovendis; sed de vin-

dicanda impoenitentia finali, damnatione æterna; nec nos possemus orare Deum, ne dānaret eum, cuius damnationem certò sciremus esse existentem pro tota æternitate, si ea revelatio esset consequens damnationem, eamque absolute exprimeret, & non comminatoriè. Par igitur est hæc scientia in Deo, ac in nobis, quod attinet ad hanc partem.

Scientia autem media, qua Deus videt, hunc hominem non beandum, nec poenitentiam acturum; si ijs auxilijs hîc, & nunc vocetur, non obest, quo minus Deus possit velle in statu absoluto ponere eam vocationem ex desiderio poenitentiae reprobi, & salutis æternæ: quia illa scientia supponit duo: & possibile esse eam vocationem poni in statu absoluto; & ita hominem non convertendum, ut posset converti: ergo hæc scientia non adimit Deo libertatem ad id volendum ex desiderio gloriæ; alioquin hæc scientia esset de chymarico obiecto, & non de reali. Discrimen huius à scientia absoluta est clarum: quod scientia media est consequens obiectum illud, nec est principium eorum actuum, & obiectorum; quæ repræsentat; scientia autem absoluta est principium omisionis desiderij. Item si hoc esset possibile ex suppositione huius scientiæ, posset ab illa oriri: quod repugnare ostendi §. quadragesimo sexto; à scientia autem consequente ad antecedentem non est consequentia.

Et quamvis scientia media sit prior, quam status absolutus; ego existimo, eam esse priorem logicè, & non physicè; id est, bonam esse consequentiam à statu absoluto ad scientiam mediam: quia, si hoc obiectum est; ergo Deus scivit illud futurum, si poneretur hæc conditio; non valet autem à scientia media ad statum absolutum: quia Deus scit Iudam conversum iri, si vocaretur alijs auxilijs; & tamen non est absolute conversus; hæc autem prioritas logica satis est ad specialem providentiam cum electis. At verò physicè (melius, quasi physicè) non est prior illis actibus: quia illi ab ea non oriuntur, nec ratione nostra. Qui autem dicunt, præfinitionem oriri ab ea scientia, dicunt præfinitionem esse absolute posteriorem ratione actu præfinito, qui prior etiam fuit, quam scientia media: qua præfinitione censent non mutari modum liberum actus præfiniti.

Item scientia media in præfiniti non supponit aliquid pugnans cum absoluta futuritione rei desideratæ, ut id supponit scientia absoluta: hæc enim supponit decretum efficax Dei iam existens: item existentia abso-



S. Tho. q.  
22.

lutam damnationis æternæ: item alteram partem contradictionis exercitam: quæ opponuntur decreto efficaci de gloria, & existentia ipsius gloriæ. Existentia autem conditionata damnationis non opponitur absolutæ existentia gloriæ: maior enim oppositio est inter absoluta, quàm inter conditionata: quia in statu absoluto non possunt simul esse per varias vocationes & auxilia: *Quodlibet enim est, vel non est*; at in statu conditionato sunt pro eodem instanti, sub diversis conditionibus; immò idem actus, & eius carentia sunt simul conditionatæ. Ratio est, quia status conditionatus nihil est absolute; sed tantum secundum quid; ita ut in re nihil addat ex parte obiecti reale simpliciter; sed reale secundum quid: estque fundamentum ad varias consequentias: ob quod merita sub conditione non sunt merita simpliciter; sed secundum quid, ut in prædestinatione ostendi, ex Beato Augustino, & ratione evidenti: status autem absolutus est entium simpliciter; at duo entia simpliciter possunt opponi; non verò duo entia secundum quid; nec vnum simpliciter, & alterum secundum quid: ita opponuntur amor & odium in statu absoluto; non opponuntur autem in statu possibili: sunt enim illi actus possibiles simul; nec item opponuntur sub conditione, ut dixi; nec vnus existens alteri possibili, aut futuro sub conditione: est ergò ibi consequentia logica; non verò physica repugnantia.

August.

§. 65.

Ad formam argumenti ex §. vigesimo tertio, distinguo antecedens: Deus cum scientia conditionata quæ sit aliquo pacto prior, quàm status absolutus, tribuit auxilia reprobis, cum vero desiderio de illorum beatitate, concedo antecedens; ea tribuit, postquam ratione nostra prævidit damnationem existentem, nego antecedens: quia hæc visio est ratione posterior voluntate vocandi sufficienter; non verò prior vlllo pacto. Distinguo item consequens: nos cum scientiâ conditionata, quæ sit aliquo pacto prior quàm status absolutus, possumus velle media in eo casu, concedo; cum scientia absoluta, quæ sit antecedens, nego consequentiam. Ad probationem distinguo maiorem: ob est cognitio absoluta antecedens, & non consequens desperationem, aut alium peccatum; non autem scientia conditionata. Distinguo item minorem: scientia media non obeat; obeat absoluta, quando non est consequens, ut dixi. Deus autem est certus per scientiam mediam; at ratione poste-

rius, quàm prævidit absolute damnationem, non intelligitur desiderare efficaciter gloriam: quia illud desiderium fuit ratione prius visione absolutâ. Noster autem eventus disputatur de revelatione absoluta, non conditionata.

Ad quartum ex §. vigesimo quarto, aliqui censent, Christum scientiâ acquisitâ non cognovisse decretum efficax de sua morte, nec damnationem reprobatorum: quâ scientiâ, & aliâ infusâ illi respondente, moveri potuit ad desiderium efficacis fugiendi necem suam, & hominum damnationem. Contra: Christus, ut homo, vidit in statu absoluto damnationem reprobatorum, & suam necem, prius quàm exerceret scientias illas; ut pono: ergo vidit eius intellectus, iam esse impossibilem reprobatorum salutem, & suam indemnitate: quia facta est iam suppositio decreti efficaci, & existentia reprobationis, ac necis: ergo impossibile fuit, ea bona à Christo efficaciter desiderari, ex suppositione eius scientiæ. Potest quidem Christus velle scire scientiâ naturali aliquid, quod per illam ignoret; etiâ si id sciat alijs scientijs, ut de admiratione dicam volumine tertio, disputatione sexagesima nona, §. quarto; at intellectus videns iam aliquid ut impossibile per vnam scientiam, licet per alias id ignoret, non potest movere ad id desiderandum; immò hoc esset peccatum: quia esset velle, ut Deus esset inconstans.

Pono, Christum re ipsâ voluisse latere, & non potuisse: nec enim desiderium illud fuit, qualis voluntas generalis Dei circa reprobatorum gloriam; quæ non est fortita effectum, non quidem ex impotentia Dei; sed ex eius generali providentia, qua noluit alio modo. Nec dici potest, Deum non potuisse, quod voluit; at Christum id voluisse, & non potuisse, definit Agatho adductus §. vigesimo quarto: quia, quantum est ex parte humanitatis, voluit efficaciter Christus latere, & non potuit: quia se permisit facultati naturali, sine usu miraculorum, ut dicam volumine tertio, disputatione quinquagesima septima, sectione quarta. Quo testimonio Agatho confirmat duas in Christo voluntates.

Ad formam argumenti ex §. vigesimo quarto, distinguo antecedens: voluit hominum salutem, sciens scientiâ conditionatâ, suam oblationem inutilem re ipsa futuram, concedo antecedens; sciens id scientiâ absoluta non consequente statum absolutum, & omnia media adhibita à Christo,

§. 67.

§. 68.

Agatho.

§. 69.

to,

sto, nego antecedens: Christus enim scientiâ absolutâ vidit damnationem reproborum posterius ratione suis ipsius Christi desiderijs efficacibus, ad procurandam eorum salutem; at postquam ratione nostra posterius, vidit eorum reprobationem, nihil egit pro illorum gloria, vt de ipso Deo dixi §. 52.

§.60.

Ad testimonium ex capite septimo Marci respondeo, Christum, postquam absolutâ scientiâ prævidit sui manifestationem Tyrijs, vt existentem, nihil curasse de se occultando; scientiâ autem conditionatâ vidit suam diligentiam nihil pro futuram: vnde scientiâ beatâ, aut infusâ non vidit absolutê sui manifestationem; nisi posterius ratione existentem, quàm ea diligentia adhibita fuit ab ipso. Testimonium ex Matthæi vigesimo sexto ingentem continet difficultatem, examinandam volumine tertio, disputatione septuagesima sexta; si Christus non habuit actum immediatè liberum defugienda morte; nihil vrget: hic enim agimus de actibus moralibus, & prudentibus; si verò non habuit desiderium fugiendi mortem, nec eam deprecari voluit; sed tantum ostendere suam de illa displicentiam, conceptam ex eius atrocitate: item si oratio non fuit ad eam depellendam; sed ad ostendendum horrorem; res est clara.

§.61.

5. Arg.

Ad argumentum à priori ex §. 25. respondeo, eo probari, posse adhiberi media vtilia per se ad finem, cum cognitione conditionata de eorum inanitate futura; at cum scientia absoluta de eventu contrario, non possunt adhiberi: quia tunc sunt per se inutilia: & quamvis hæc inutilitas sit consequens absolutè libertatem reprobi, damnati ob sua peccata; at comparatione existentie vt visæ, vtque exercitæ, est inutilitas antecedens: quia antecedit, vt cognita, actus, quibus erat oppositum procurandum.

§.62.

Obiect.

Contra totam hanc doctrinam propositam à §. 45. obijcies; circa gloriam: nos posse sperare aliquid, & aliud desperare: sperare possumus auxilia sufficientia, & gloriâ, vt in illis continetur, nempe, vt proximè possibilem: quia huic possibilitati nihil deest homini sufficientibus auxilijs instructo; at potest idem homo desperare salutem, vt re ipsa futuram: quia numquam erit. Qui duo affectus non opponuntur: quia, licet sint de eodem obiecto materiali; non tamen formali. Hæc doctrina est Petri Loræ disputatione decima octava, numero decimo, in quem prius habeo speciem malæ consequentiæ: asserit enim eo numero decimo, sperari gloriam, vt futuram. Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Lorca.

ram nostris actibus, & auxilio sufficienti: & eandem desperari vt absolutè futuram; contradictio autem cernitur ijs Loræ verbis: *Non potest homo sperare futuram, nec auxilium efficax: ex quo patet, beatitudinem aliquo modo sperari; & aliquo modo non speratur enim vt possibilis, & futura nostris actibus, & auxilio Dei parato; desperatur vt futura absolutè.* Nec enim cum solo auxilio sufficienti est vlllo modo futura gloria; sed proximè possibilis: ergo in statu absoluto nullo modo potest sperari gloria: quia de eius carentia in eo statu, esset certus ille homo.

§.63.

Deindè ostendo apertè, non posse sperari gloriam: quia spes nostra est defuturitione gloriæ. Pone hominem certum ex fide, sibi esse proximè possibilem gloriam; se tamen esse damnandum ob sua flagitia, & abijcere spem: hic non desperat, gloriam sibi esse proximè possibilem, cum hanc possibilitatem sit certò persuasus: ergo desperat gloriam, vt futuram: ergo eam nullo modo sperat futuram in statu absoluto. Confirmatur: auxilium sufficiens semper est cum carentia boni operis, vel ex natura sua (vt volunt aliqui); vel ex nostro pravo consensu (vt ego existimo); sed qui certus est, se habiturum auxilia sufficientia dumtaxat, certus est de carentia gloriæ in statu absoluto: ergo non potest eam sperare vlllo modo futuram in eo statu: quia omnis speratio exigit iudicium probabile de non exclusione à regno.

Confir.

## SVBSECTIO XI.

## Ultima conclusio.

**V**LTIMO tandem, cenſeo, eum hominem cum revelatione antecedente spem, non peccaturum omissionem spei: quia illi est necessaria; nec cum vrget sperandi præceptum: vt censent Authores secundæ sententiæ propositæ §. 26. at verò non posset licitè desperare positive, exercens odium beatitudinis. Ita cæſet Pater Azor, tomo primo, libro secundo, capite vigesimo primo, quæſtione tertia. Pater Suarez disputatione secunda, ſectione ſecunda, numero ſexto. Pater Vazquez 1. 2. disputatione duodecima, num. 11. aſſertur Victoria ab Aragonè, alijsque Thomiſtæ. Probatur: quia omnis desperatio aut eſt metaphyſica, aut vulgaris; vtrique eſt libera

§.64.

5. Concl.

Azor.

Suar.

Vazq.

Arag.



S. Thom. huic homini, & intrinsecè mala: ergo ei non quæst. 22. est licita. De metaphysica certa res est: quia est odium Dei, vt nobis per visionem convenientis: est item odium visionis: item & voluntas abstinendi ab observatione legis; hi autem actus liberi sunt: etenim ex ea revelatione non sequitur necessariò odium beatitudinis; sed potius connaturalius sequitur dolor de eius amissione: qui dolor supponit amorem beatitatis; nec item adimitur vis ad exercitium legis, vt ostendi § decimotertio: item posset hic homo beatitatem amare amore stricto, qui componi potest cum certo iudicio de eventu contrario. Desperatio etiam vulgaris est libera: est enim voluntas non adhibendi media per se vitia, qualis est observatio Christianæ legis; quis autem ademit vires ad servandam legem ieiunij? alioquin ille homo esset impeccabilis in sensu composito revelationis. Tandem ipse potest benè, & malè operari: ergo tenetur eligere bonam operationem; omnem autem velle omittere, est peccatum, & desperatio vulgaris.

§. 65.

Lorca.

1. Argum.

Hanc conclusionem docet improbabilem Lorca disputatione decima octava, numero octavo. Nescio autem, quid ipse existimet, esse opinionem improbabilem. Arguit primo: quia, vbi deest obiectum spei, subest obiectum desperationis; sed ei homini deest obiectum spei: ergo subest obiectum desperationis. Distinguo maiorem: subest obiectum desperationis liberè exercendæ, concedo maiorem; exercendæ necessariò, nego maiorem: tunc ergo liberè exerceretur desperatio. Addit, tunc nihil derogari misericordiæ Dei: quia damnationis in causa est reprobis ipse. Respondeo, non ideò esse peccatum hanc desperationis speciem; sed quia est odium liberum obiecti boni.

Resp.

Obiectio.

Resp.

§. 66.

Obiectio.

Resp.

Argues: non est malum nolle beatitatem, quam Deus mihi non vult; sed Deus mihi hanc non vult: ergo. Distinguo maiorem: quam mihi Deus non vult antecederet ad meum consensum liberum, concedo; nego autem, quando non vult consequenter: exempli gratia: ego nolo tantam gloriam, quantà donata est Virgo Mater: quia Deus antecederet decrevit efficaciter, illam mihi non dare. Hæc non est desperatio: quia non est de obiecto mihi possibili, nec est peccatum: quia est actus conformis voluntati, & legi Dei. At si ego absolutè nolo gloriam, ad quam mihi tribuit gratiam sufficientem, pecco: quia nolo illud obiectum contra voluntatem, & legem Dei. Deus enim mihi præcepit, vt vellem beatitatem, & vt illam operarer. Item Deus eam mihi voluit antecederet: quod docuit S. Thom. quæstione vigesima tertia de veritate, articu-

S. Thom.

lo octavo ad secundum. At ex suppositione, quòd ego moriar in peccato, non possum velle beatitatem, conferendam cum illa suppositione: quia Deus illam non voluit eo modo. Quòd si cum ea suppositione ego eam vellem, peccarem præsumptione contra spem: hic ergo actus est bonus, & non desperatio: *Ego nolo beatitatem, ex suppositione, quòd morior in peccato mortali.* Cum verò illam suppositionem teneam vitare, & damnationem inde sequendam; teneor absolutè velle perseverantiam finalem, & gloriam, & ad utranque diligentiam adhibere. Quæ diligentia deberet esse ante revelationem de damnatione: eiusque diligentia carentia antecedit ratione revelationem: quia damnatio orta est ex ea negligentia. At post revelationem non possumus efficaciter amare gloriam; tenemur autem eam non habere odio. Quod miror aut non consideratum à nonnullis authoribus, aut non lectum apud Sanctum Thomam ea quæstione 23. de veritate, art. 8. ad secundum. Ad hæc, quamvis ex suppositione impenitentia finalis possit quis licitè dicere: *nolo gloriam ex hac suppositione*; at non potest odio habere Deum, vt sibi convenientem per visionem, nec visionem ipsam: sicut non possumus odio habere unionem hypostaticam; quamvis volumus eam nobis non donari, quia Deus ita voluit.

S. Thom.

Secundò arguit Lorca: beatitudo non semper est obiectum improporcionatum fugæ: ergo non est malum, illam desperare. Consequentia patet: quia iam non possumus desiderare damnatis beatitatem. Distinguo antecedens, non semper ac est simpliciter in nostra potestate, nego antecedens; non semper absolutè, concedo. Et distinguo consequens: ergo non semper est peccatū illā nolle, seu fugere, concedo consequentiā; illā nolle, quādo absolutè est in nostra potestate, nego cōsequentiā: quia tunc tenemur nō fugere, quod possumus. Quòd si nobis adimitur, est: quia non facimus quod debemus: sic iam non licet sperare beatitatē damnatis: quia in hoc statu est illis absolutè impossibilis, nec Deus illis præbet auxilia sufficientia ad illā; quamvis ob illorum culpam ea contingerint; at facta illa suppositione, pro hoc tēpore habent impotentia simpliciter ad eam; secus in nostro casu, quoad diligentiam, aut negligentia antecedentē, vt dixi §. 66. At cōsequenter ad revelationē non possumus sperare, nec desiderare efficaciter; possumus autē non desperare odio beatitatis formalis, aut obiectivæ. Quid enim nos ad illud odiū adigit; aut ab eo excusat? Quare semper beatitas est obiectum improporcionatū huic fugæ per odium. Vnde patet ad antecedens: item & ad consequentiā: desperare non amando effi-

§. 67.  
2. Arg.  
Resp.

efficaciter, non semper est peccatum; secus desperare odio.

§. 68.  
P. Luisius. Pater Luisius disputatione 65. dub. 2. censet, licitam tunc esse desperationem. Ego assero & necessariam, in eius opinione constituyente desperationem in solo intellectu: si igitur revelatio sit obscura, poterit is homo licite desperare: quia potest licite assentiri illi: quod in sententia Patris Luisij est desperare. Si autem revelatio esset evidenter credibilis, tenetur illi assentiri, & desperare. At ego non ago, nisi de odio beatitatis, aut negligentia adhibendi media per se utilia ad salutem: quos actus nec Pater Luisius asserit esse tunc licitos, nec potest ullus: cum enim sint odium obiecti boni, & præcepti à Deo,

nulla ratione possunt esse boni.

Rogas: quinam actus sequatur eam revelationem? Respondeo, actum, qui eam sequitur iuxta rectam rationem, esse dolorem de amissa beatitudine: qui actus est bonus. Nec video, cur Lorca dixit, desperationem esse actum congruentem revelationi: de amisso enim bono, quem eliciemus actum, nisi dolorem? qui oritur ex amore ipsius boni, & cognitione de eo amisso. Necessario autem sequitur carentia spei consequentis revelationem, & desiderij efficaci; at non spei & desiderij, quæ possent antecedere,

(?)









P E T R I  
H V R T A D O D E  
M E N D O Z A , E S O C I E -  
T A T E I E S V :  
D E T R I B V S V I R T V T I B V S  
T H E O L O G I C I S .  
D E C H A R I T A T E .

DISPUTATIO CXX.

*De amicitia in communi.*

§. 1.



CHARITAS apud  
bene Latinos est be-  
nevolētia non vul-  
garis; sed dulcis, &  
ad omnem comita-  
tem, & beneficen-  
tiam proclivis. Sig-  
nificat interdum a-  
morem proprium;

Tullius. Tullius de amicitia ipse enim se quisque diligit,  
non ut aliquam à se ipso mercedem exigit chari-  
tatis sua: sed quod per se sibi quisque charus est.  
Gregor. Frequentius sumitur pro amore aliorum, id  
est, pro amicitia. Quamobrem Magnus Gre-  
gorius dixit, charitatem, minus quam inter  
duos esse non posse. Tullius charitatem usur-  
pat pro benevolentia in Deos, patriam, &  
parentes, in partitionibus: Nam charitate mo-  
ventur homines ut Deorum, ut patria, ut paren-  
tum: aut amore, ut fratrum, ut coniugum, ut li-  
berorum, ut familiarium. Interdum sumitur  
pro mutuâ quorumcumque benevolentia. In  
Lelio: Charitate benevolentia quæ sublatâ, omnis  
est à vita sublata incunditas. Theologis signi-  
ficat benevolentiam Dei in homines; & ho-

minum in Deum: Qui manet in charitate in 1. Ioan. 4.  
Deo manet: & charitatē autem non habuero. Itē 16.  
commendat autem Deus charitatem suam in no- 1. ad Cor.  
bis. De hac disputo. 13. 1.  
Ad Rom.  
5. 8.

SECTION I.

*Utrum cognitio reciproci amo-  
ris sit de essentia ami-  
citiae?*

Aristotel. 8. Ethic. c. 2. amicitiam de-  
finit, mutuam benevolentiam non la-  
tentem. Sunt enim (inquit) complures  
his benivoli, quos non videntur: putant autem  
aut studiosos esse, vel frugi: atque fieri potest, ut  
illorum etiam quispiam similiter ad hos afficia-  
tur. Igitur hi mutuo quidem sibi benivoli esse vi-  
dentur: amicos autem ipsos, quoniam modo quis-  
piam dixerit latentes, ut erga se se mutuo sint af-  
fecti? Quibus discriminat Aristoteles mutuo  
benivolos ab amicis, solâ cognitione amo-

§. 2.  
Aristotel.

Nu 5 ris



S. Tho. q. 23. art. 3. ris. Rationem aliam nullam video, nisi quia non potest exerceri amicitia latens. Aristotelem frequenter sequuntur ceteri.

§.3.  
Conclus.

Opinor amicitia essentia adaequatè contineri in solo amore reciproco; cognitionem autem necessariam esse ad usum perfectæ amicitia: item & ad amicitiam civilem. De qua loquutus fuit Aristoteles; urbanè autem nulla est amicitia, si lateat. Probat: omnis homo gratus Deo & iustus, est filius adoptivus & amicus Dei; sed hæc amicitia latere potest hominem: ergo amicitia adaequatè constat reciproco amore, tametsi latente. Maior constat ex Ioannis 14. 2. *Qui diligit me, diligetur à Patre meo.* 1. Ioannis 4. 16. *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in illo.*

§.4.  
Obiect.  
Resp.

Obijcis primò: hominem & Deum esse tunc mutuò benevolos; non verò amicos. Id quidem consequenter diceret Aristoteles; nescio tamen an Catholicè. Scriptura enim numquam distinguit iustos, filios adoptivos, hæredes Dei, & cohæredes Christi ab amicis Dei: ut constat ex Tridentino sess. 6. cap. 7. definiente hominem ex inimico fieri amicum per voluntariam susceptionem gratia, ijs verbis: *Hanc dispositionem iustificatio ipsa consequitur, qua non est sola peccatorum remissio; sed & sanctificatio & renovatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratia, & donorum. Unde homo ex iniusto fit iustus, & ex inimico amicus.* Unde arguo: quotiescumque homo voluntariè renovatur per susceptionem gratia in Sacramèto, fit ex inimico amicus Dei, ut patet ex Tridentino; sed potest renovari voluntariè per susceptionem gratia, latente illum renovatione: ergo potest fieri amicus latente reciproco amore: quia ex parte hominis renovatio est habitualis gratia iustificas, vel saltè habitus charitatis. Probo minorem propositionem: demum hominem esse certum peccati alicuius mortalis, vel saltem originalis: item sit certus se non habuisse vllum actum charitatis, aut contritionis perfectæ; sed tantum attritionis, cum quâ habuit voluntatem Baptismi: deinde corripiatur deliquio, & in ipso deliquio baptizetur: iste voluntariè renovatur: manet enim moraliter prima voluntas Baptismi; postea verò omninò ignoret se esse baptizatum, ut contingere potest: ergo istum latet sua renovatio. Item homo perseverans in accepta iustificatione per Baptismum tamdiu est amicus Dei, quamdiu illam retinet; at sexcentis modis potest sibi persuadere se à iustitia cecidisse: ergo ad retinendam amicitiam cum Deo, non exigitur cognitio de illa. Illam amicitiam esse habitualement non obest; etenim habitualis est vera amicitia, ut duo dormientes etiam dum dormiunt, sunt amici aut ini-

mici ab habituali amicitia, aut odio.

Obijcis secundo, non esse necessariam evidentem cognitionem de benevolentia amici; sed probabilem coniecturam: neque enim politici evidenter cognoscunt amicorum benevolentiam. Contra: neque eam ego exigo; sed assero homini iusto posse deficere coniecturam, non aliter ac politicis se mutuò amantibus: nam postquam aliquis violavit amicitiam Dei, potest peccatum retractare per attritionem, certus se non habuisse perfectam poenitentiam: si Deus hunc iustificaret miraculosè, esset amicus, neque haberet unde conijceret suam reconciliationem. Idè patet ex casu posito §.4. milleque modis posset aliquis sibi persuadere Deum esse ab illo offensus, cum verè non fuerit: ut etiam patet in politicis. Equis dicat violatam esse concivum amicitiam eo præcisè, quòd alter sibi persuadeat alterum iam esse à se alienatum, cum verè non sit? Item potest quis actu amare Deum cum timore vehementi se esse inimicum Dei: quia non satis cognoscit se habere dilectionem charitatis infusæ: ergo caret cognitione, quam exigit Aristoteles.

Obijcis tertio: timores istos & incertitudinem non officere veræ amicitia. Contra: quemadmodum per te ad veram amicitiam fat est coniectura reciproci amoris; ita ad dissolvendam amicitiam fat erit cōiectura odij. Deinde per te sola carentia cognitionis de amore officit veræ amicitia: ergo vehemens suspicio & cōiectura ex vrgēti aliquo fundamento multò melius solvet amicitiam: nam reperitur carentia cognitionis de amore, & probabili fundamento timetur odium. Ratio à priori huius doctrinae est, quia charitas & amicitia sunt affectus voluntatis; cognitio verò pertinet ad intellectum. Neque minuitur aut augetur amor ex eo præcisè, quòd intellectus vicissitudines patiatur aliquarum cognitionum, à quibus non regulatur.

Aristoteles autem exigens cognitionem ad amicitiam, non egit de nude eius essentia, & quidditate; sed de illà ritu politico, nempe completa omni principio per se requisito ad perfectum & politicum amicitia usum. Quæ sine cognitione otia retur, & torpesceret: quod constabit §.22. ubi Aristoteles eā amicitiam vocat *voluntatem amicitia*; usum verò dicit *amicitiam*. Quamobrem egregiè Tullius: *est autem amicitia nihil aliud, nisi omnium divinarum humanarumq; rerum cum benevolentia & charitate summa consensio.* Item Beatus Augustinus tom. 4. lib. de amicitia præclare dixit amicitiam esse virtutem illam, quæ animos nostros agglutinat, & facit unū; quamvis libellus de auctoritate Augustiniana suspectus est Martino Lypfio & alijs.

§.5.  
2. Obiectio

Resp.

§.6.  
3. Obiectio  
Resp.

§.7.

Arist.

Tullius.

S. August.

SECTIO II.

*Qualem benevolentiam exigit amicitia?*

§. 8.

**B**ENEVOLENTIA & benevolus ferè recidunt in amicitiam & amicum; vt patet ex Tullio & Latinitatis auctoribus: latiùs tamen aliquantulum. Benevolum namque auditorem facere dixit Cicero, id est, attentum & cum voluptate audientem; non tamen propterea amicum. Item benefacere potest quis non amico; quin & inimico: itè & velle bonum: quia non faceret benè, quin vellet benè facere; id autem quid est, nisi benè velle, esse benevolum atque benevolentem? igitur omnis voluntas beneficiendi creaturæ rationali est benevolentia.

§. 9.

Hanc bipartior in benevolentiam ortam ex complacentia in eo, cui sum benevolus, & quæ aliundè trahitur. Nam rectè potest quis esse beneficus alicui, quin moveatur eius bonitate, aut in illo sibi complaceat. Ita Deus dilexit mundum, & commendat charitatem suam in peccatoribus: quia illis adhuc inimicis providit Christum ad expianda peccata. Hæc benevolentia non est amor amicitie, quam Deus non init cum peccatoribus, dum tales sunt. Altera autem benevolentia, quæ oritur ex complacentia in amico, est vera amicitia, quæ amatur amicus, quia bonus est.

§. 10.

Adverte: bifariam posse quem moveri bonitate personæ, quam amat: primum optando vt persona amata sit bona: cuius gratiâ illi donat bona: vt cum Deus iustificat impium, vt sit bonus. Perspecta enim pulchritudine hominis iusti, ea bonitate allicitur Deus ad donandam iustitiam homini: item Magister apprehensâ honestate hominis litterati, navat diligentem operam discipulo imbuendo, vt sit litteratus. Neque hæc benevolentia est amicitia. Secundo modo amat aliquis alium, non vt illum faciat bonum; sed quia ille bonus est. Hic amor est benevolentia, quæ vendicat amicitia; vt cum Deus diligit hominem iustum, & cumulat bonis, quia iustus est, & magister amat discipulum, & præmio donat, quia discit. Discrimen harum benevolentiarum est, quod prima est causa efficiens boni amati. Quapropter Deus dicitur amare creaturas, quia in illis efficit bona: item eas plus minusve amare, quo maiora beneficia, aut minus præcipua illis dat. Secunda benevolentia non efficit, sed supponit factum & existens bonum, quod amat, neque est princi-

pium eius; sed aliorum bonorum, ad quæ faciènda excitat amantem: verbi gratia, Deus sibi complacet in iusto, hæc complacentia non facit eam iustitiam in eo gradu; sed ponit factam iam, & cognitam vt existentem per scientiam visionis. Ex hoc amore oritur voluntas hominis beandi, aut augendæ gratiæ: itaque prior voluntas allicitur bonitate, vt illâ faciat; secunda verò allicitur bonitate, quia est.

§. 11.  
Arist.  
Tull.

Hanc secundam benevolentiam spectare ad amicitiam; nō verò primam, testes sunt Aristoteles & Tullius 8. Ethic. cap. 2. *Oportere amico bona illius gratiâ velle.* Et cap. 3. *Bonorum (inquit) amicitia similitudinē virtute perfecta est amicitia. Et namque mutuo sibi bona similiter volunt, quo boni sunt; boni verò sunt per se ipsos, atque illi maxime sunt amici, qui bona amicis illorum gratiâ volunt: propter se ipsos enim ita se habent.* Cicero 2. de finibus, *amicitia locus ubi esse potest, vt quis amicus sit cuiquam, quem non ipsum amet propter ipsum; & in Lelio perbellè. Digni autem sunt amicitia, quibus in ipsis inest causa, cur diligantur.*

§. 12.

Diligere autem propter se ipsum aliquem, five gratia ipsius, & in illo esse rationem cur diligatur, perinde est, ac illum esse rationem formalem, ob quam diligitur: amoremque non pēdere ab alio obiecto prius amato; sed amicum ipsum esse primam rationem obiectivam, quæ amatur; cætera verò propter illū, five quia ille amatur, suntque obiecta secundaria amicitie. Quod egregie explicuit Gabriel in 3. dist. 27. rem amatam non referri ad aliam; sed in illâ sistere amorem: verbi gratia: ego accerso phlebotomum gratiâ emittendi sanguinis; at emissionem non amo propter ipsam, sed propter salutem; hæc autem propter se ipsam: itaque phlebotomiam refero ad sanitatem, hanc ad nihil aliud; sed in ipsa sisto; & amor ab hac incipiens descendit ad illam. Recognosce disputationem 2. ad §. 3. & disputationem 13. de anima sect. 2. quæ enim ibi disserui de fine & obiecto formali, quadrant in amicum comparatione amicitie. Amicus enim ratione sui est obiectum formale amicitie; & finis; cætera verò sunt media ad illum, & obiectum materiale. Quod acutè explicuit Tullius in Lelio, amicum esse amandum more, quo amans se amat: nullus enim se amat gratia commodi, neque se refert ad illud; sed potius se amat propter se & commoda refert ad se: & vt ego sum mihi ratio me & alia ad me amandi; ita amicus amico. In quo sententiâ accipio Aristotelem: *amicitia illa, quæ sunt ad alium, sumuntur ex amicitabilibus, quæ sunt ad se.* Atque hæc est germana veræ amicitie consideratio.

§. 13.

Neque verò quævis complacentia in bono personæ amata est amicitia, quamvis sit

reci





S. Tho. q. 23. art. 1. reciproca & non latens. Nam duo inimici possunt reciproce sibi complacere in aliquo bono existente in utroque. Requiritur ergo, ut ita amicus appareat bonus, ut non sit in illo aliquid movens ad odium, seu ad offensionem gravem. Quapropter, quamvis Deus sibi complacere in homine ut habere fidem & spem; tamen, si ille sit in peccato mortali, ea complacentia ex parte Dei non constituit amicitiam. Quam complacentiam ego vocavi, in disputationibus de iustificatione, complacentiam secundum quid. Item requiritur talis amor ut sit principium mutue communicationis & officiorum. Quia infiniti sibi complacent in alijs reciproce: quia tamen ille amor non est sufficiens principium ad communionem bonorum; neque dicuntur amici simpliciter, neque sunt. Vtrum autem sit aliquis amor creaturæ in Deum, quin sit amicitia, suo loco disquiram.

### SECTIO III.

#### Distincta species amicitia- rum.

§. 14.

**P**ERCREBUIT tamen in vulgus tripartita species amicitia: cuius meminere Tullius & Aristoteles per tres boni differentias, honesti, utilis, & delectabilis. Primam vocant amicitiam per se & simpliciter; opinantes sine virtute nullam esse amicitiam. Duas alias dedignantur amicitias. Tullius enim reiecit amicitiam utili, elegantem reiecit voluptuosam, ab ijs, verò (inquit in Lælio) qui secundum ritum, ad voluptatem omnia referunt, longe dissentimus; neq. mirum; nihil enim altum; nihil magnificum, neq. divinum suspicere possunt, qui omnes suas cogitationes abiecerunt in rem tam humilem, tamq. contemptam.

Tullius  
Arist.

§. 15.

Ego amicitiam per se, & propter ipsum, feci in honestam & naturalem. Illam nuncupo, quâ amatur amicus propter bonum aliquod honestum moraliter: exempli gratiâ, propter virtutem naturalem, dico; quâ amatur amicus propter bonum aliquod indifferens, ut cum quis amat alium ob ingenium, robur, aut quid simile. Hanc esse veram & exactam amicitiam, liquet; quia est mutua benevolentia & propter ipsum: diligitur enim amicus, quia in se habet rationem, ob quam diligitur, ut voluit Tullius. Item & propter se ipsum ut Aristoteles, neque refertur ad alium; sed cætera ad illum; ut Gabriel: estque ratio formalis terminans amorem & ducens in amorem cæterorum, ut dixi §. 12.

Tullius  
Arist.  
Gabriel.

Cætera amicitia dicuntur de utili & delectabili: tum quia expetuntur ab eâ commodata: tum quia imitantur veram amicitiam: illarum enim cultores sibi mutuò volunt bona. Harum ratio formalis primaria, siue propter quam, est utilitas, aut voluptas: quia in ijs primò figitur amor & sistit: in amicis verò secundariò per & propter illas. En discrimen. Amici veri primò amant personam eam, & propterquam amant utilitatem, & delectationem: eaque propter, vicissim querunt utilia: quia se vicissim amant. Alij verò è converso primò amant proprium commodum quodcumque sit; propter quod, & ut illud cõparent, amant personas. Itaque in ijs ex amore commodi, oritur amor personæ: in veris autem amicis ex amore personæ, amor commodi non amanti; sed amato.

§. 16.

Illæ autem duæ benevolentia dicuntur amicitia: quia sunt mutuò terminatæ ad bonitatem amici: verbi gratia, Petrus capiat voluptates, aut pecunias: videt Paullum huic instituto aptum, sibi in illo complacet: quia suis lucris aptus: ex eo amore derivatur alius beneficiendi Paulo: atque hoc genus benevolentia, Paullus rependit Petro. En ibi tres actus Paulli: primum circa voluptatem: secundum circa habilitatem Petri ortum exprimo: tertium circa bona Paulo procuranda, ortum ex secundo. Quia igitur secundus est circa bonitatem intrinsecam Petro, & tertius est gratiâ ipsius Petri, suntque in causâ ut se amice tractent bonorum & cõsiliorum communione; ideo vocantur amicitia. Dixi disputat. 2. à §. 8. vnum obiectum materiale esse formale respectu alterius: & quod comparatione finis est medium, esse finem comparatione alius medij: quia conclusio primæ demonstrationis est præmissa in secunda: ite quia amor sanitatem, amor phlebotomiam; ubi hæc est medium, sanitas finis: at alio actu accerso phlebotomum gratia phlebotomia, & propter illam; quæ propterea est finis immediatus accersendi phlebotomum: quare verò assentior secundæ passioni propter primam, & accerso phlebotomum propter phlebotomiam: quamvis absolute hæc non dicuntur obiecta formalia; ut patet ex disputat. 2. §. 8.

§. 17.

Huiusmodi benevolentias vocant amicitias simpliciter vulgus & litterati; quippe quæ frequentiores. Quis unquam recussat amicos vocare anasium & pellicem? Quis duos mercatores societatem incentes & contubernium? aut duos iuvenes petulantes, auxiliantes sibi mutuò ad libidinem? Consentiant Aristoteles 8. Ethicor. cap. 4. & Tullius in Lælio: Quod si exemeris ex natura rerum, benevolentiam & coniunctionem, neq. domus ulla, neq. urbs stare poterit, neq. agri quidē cultus

§. 18.

Arist.  
Tullius

cultus permanebit. Id si minus intelligitur quā-  
ta vis amicitia concordiaq. sit, &c. At sine pri-  
mo genere exactae amicitiae, stant domus, vr-  
bes, imperia, & cultus agri. An colonus mea  
deseret arva nisi ego illum amem propter  
ipsum? aut non permanebunt humana per  
hanc magis vulgarem, & vilitiorem amici-  
tiam? Quod si ob bonum publicum, & hone-  
stio rem rationem, amicitiae ineantur, sunt  
quidem laudabiliores, quāvis non tam ex-  
actae, quā illae, quas vocant propter se ipsum.  
Hae observentur in disputationem sequen-  
tem.

### SECTIO III.

#### *Utrum omnis amicitia nitatur alicui communicationi?*

§. 19.

Arist.  
S. Thom.  
Durand.  
Palas.

**A**D amussim explicari nequit forma-  
le obiectum amicitiae, quin explicetur,  
quod aiunt Aristoteles 8. Ethic.  
Beatus Thom. quæst. 23. art. 1. eius discipuli,  
Durandus, Palacios & alij: omnem amici-  
tiam habere pro fundamento communica-  
tionem aliquam, id est, in utroque amico es-  
se aliquid commune utrique: v. g. sanguis,  
commilitia, aut condisciplina. Communica-  
tio duabus rationibus fundat amicitiam. Pri-  
mā vt ipsa communicatio, & bonum inde se-  
quutum, prius ametur propter amantem ip-  
sum, quā ametur commilito, aut condisci-  
pulus: qui amantur non per se primò; sed  
quia ex illis emanat commodum militiae, aut  
disciplinae. Secundò fundat amicitiam, non  
quòd illa comoda prius amentur & ratione  
sui, sed quia comilitia, aut contuberniū sunt  
in causā, vt propter comunem familiarita-  
tem, alter exploret virtutem alterius: ob quā  
sic exploratam se vicissim ament: est quæ bo-  
nitas singulorum obiectum primum amoris.

§. 20.

1. Conclus.

Dico primò: amicitia propter se ipsum, de  
qua egi §. 11. non innititur communicationi,  
aut bono extrinseco prius amatis; sed per se  
primò oculos figit in bonitatem existentem  
in amico. Probatur: quia nulla benevolentia  
orta aliunde quā ex amico, est amicitia  
propter ipsum: quia ipse non est prima ra-  
tio obiectiva amoris; neque in ipso est ratio  
cur diligatur; sed omnis benevolentia, ex a-  
more in bono sequuto in communicatione,  
oritur aliunde quā ex amico: ergo nulla  
huiusmodi benevolentia est amicitia propter  
ipsum. Probo minorem: quia militia nihil  
est intrinsecum militi; sed est extrinseca vi-  
vendi ratio: victoria autem est extra illum.  
Tum maximè, quia qui hominē diligit prop-

ter militiam, illum non amat propter illam  
per se primò; sed propter comoda militaria.  
Quod si militia, aut bonum ex illa sequutū  
sint intrinseca amico, amor illi bono inni-  
xus erit amicitiae: vt si quis diligat commili-  
tonem propter virtutem, quā ipse commi-  
lito comparat ex contubernio amiei. In quo  
duplex est consideratio: aut ego diligo ami-  
cum mihi similem exempli gratia: quia in se  
habet virtutem, in qua est mihi similis: ad  
quem amorem impellor meā virtute, tunc  
est vera amicitia: non enim me movet virtus  
sub illo respectu, quia est mihi similis; sed  
virtus secundum se. Similitudo autem me  
impellit: quia cum mea virtus mihi placeat,  
habeamque exploratam eius bonitatem, simq;  
assuetus eius amori; facile inclinor ad eam  
in alio amandam. Quod contingit in paren-  
tibus, qui sanguinis vinco trahuntur ad com-  
placendum in filiis. Vt enim quisque sibi  
quā facillimè blanditur, ac benè de se opi-  
natus, ineptias iactat pro argutijs: ita cum se  
videat in filio, propendit ad bonam existi-  
mationem de filij rebus, propter quā illum  
diligit amore amicitiae & propter ipsum; si-  
militate namque foedos suos partus, diligūt pro-  
pulcherrimis. Quod si amor nō terminatur  
ad sociū propter ipsum; sed quia est mihi si-  
milis, aut quia filius, non esset exacta amici-  
tia quia tūc amicus diligeretur ob bonū amā-  
tis, propter honorem, aut aliam commodum  
ex similitudine, aut necessitudine: amor er-  
go in cognatos, nisi oriatur ex eorum boni-  
tate, plus habet in parentibus concupiscen-  
tiae, quā amicitiae propter ipsum: in filiis  
autem plus grati animi, quia beneficio inni-  
xus.

Dico secundo: amicitia politica, quā duo  
se reciprocè, suaeque credunt, si prudens sit;  
fundatur in communicatione: qui enim dili-  
git amicum non exploratum, temerè se ex-  
ponit incommodis, neque paucis, neque le-  
vibus, vt eleganter Tullius in Lælio, & Ari-  
stoteles 8. Ethic. cap. 3. *Tempore* (inquit) *insu-*  
*per & consuetudine opus est, secundum enim pro-*  
*verbium non fit, vt prius quā simul consumant*  
*dictam salis mensuram, metuo.*

Dico tertio: amor constitutus essentiam  
amicitiae, sipe sine communicatione primo  
contingit obtutu. Ita Aristoteles supra: *Qui*  
*verò celeriter ea inter se se munus faciunt, quae*  
*ad amicitiam attinent, volunt quidem esse ami-*  
*ci, sed non sunt, nisi sint & amabiles, & id ipsum*  
*sciunt. Amicitia namq; voluntas, non amicitia ce-*  
*leriter fit, hac igitur & tempore, & ceteris per-*  
*fecta est amicitia, & per hac omnia, fit.* Agit er-  
go de amicitia perfecta ipso vfu.

Probatur apertè: possunt duo concurrere,  
& intueri singuli in altero signa virtutis, aut  
doctrinae: illa obiecta habent vim terminandi  
amor-

§. 21.

2. Conclus.

Tullius.  
Arist.

§. 22.

3. Conclus.  
Arist.

§. 23.



S. Tho. q. 23. art. 1. amorem propter se, & illi virtutem benevolendi, ut est ex terminis notum; sed ille amor esset amicitiae: ergo. Minor patet: quia esset mutua benevolentia non latens, & propter ipsum. Quin consuetudine est opus ad callendam virtutem, quod si hæc semel exploratur sine consuetudine, tam prudens inicitur amicitia, quam si modius salis esset absumptus. Quia verò sæpe simulatur virtus, ac dissimulantur vitia officientia amicitiae, ideò prudentiā est opus. Hinc oritur amicitiam esse causam communicationis: movet enim amicos ad aspectus mutuos, privatas consuetudines & officia. Item communicatio est causa amicitiae, quia efficit, ut dignoscatur amicorum virtus.

§. 24.  
4. Concl.

S. Thom.  
Paulus

Dico quartò: nulla est amicitia sine communicatione in bono: nam singuli habent in amico bonitatem, quam amant: ergo ut est in amore communio, ita & in bonitate. Alioquin non esset mutuus amor propter ipsum. In quem sensum interpretor S. Thomam in hoc articulo. Quia charitate diligimus Deum cognitum ut remuneratorem, teste Paulo, non quod hæc per se primo amet remunerationem: (id enim spectat ad spem;) sed quia amat per se primò bonitatem illam remuneratricem, id est, Deum propter ipsum. Nos autem diligit Deus amicitia propter gloriam in radice, quia gratia ex omnium sententia est semen Dei gloriæ.

## DISPUT. CXXI.

*Utrum Deus creatura rationali propter ipsam possit esse benevolus?*



ISI Deus creaturas amet propter ipsas, nequit cum ipsis amicitiam inire. Benevolentiam ergo divinam investigamus. Aurum charitatis suæ in nos nobis proponit Deus, ut illud nostra charitate in Deum rependamus. Cuius vestigatio est huius disputationis scopus.

(. . .)

## SECTIO I.

### *Difficultas negantis partis.*

**O** PINANTVR nonnulli ab Aristotele negatam amicitiam Deorum cum hominibus, quia hos non amant propter ipsos; sed propter se. Verum Aristotelem negasse Deo mortalium providentiam ostendi disputat. 1. 2. Metaphys. sect. 1. vnde homines nec propter se, nec propter illos amat, & quia illi deficit hic amor, deficit amicitia. Secundo magnorum moralium capit. 11. *Alienum namq; fuerit si quis dixerit Iovem amare.* Deum igitur effinxit superciliosum, & quasi pudentem eius amoris in creaturas. *Constat autem* (inquit 8. Ethic. cap. 7.) *si in virtute, vel vitio, vel divitijs, vel in aliqua alia re magna distantia fiat: non enim ulterius sunt amici, neq; dignum putant se esse amicos.* Maxime autem hoc est manifestum in ipsis dijs immortalibus. Hoc autem Aristotelis mendum fides & ratio emendant.

§. 2.

Arist.

Secundo posset argui; quòd amicitia æqualitatem constituit, namque inter inæquales consistere nequit: ergo neque inter Deum & creaturas. Propter hoc argumentum Scotus in 3. dist. 27. quæst. 5. §. ad primum argumentum, opinatur non esse exactam amicitiam Dei & hominum. Verum nisi aliunde claudicet, non propterea non erit amicitia. Recte enim Aristoteles dixit in amicitia excellentiæ nō reddi æqualia simpliciter; sed singulis æqualia ac debita. Pater enim non reddit filio honorem & officia æqualia ijs, quæ ipsi filius; sed cum hic parenti solverit, quæ debet parenti; illi reddit pater, quæ debentur filio. Amicitia quidem civiles difficilè consistunt inter valde inæquales & excellentes enim prætumore dedignantur abiectos: inter dominū & servum non potest esse amicitia: quia dominus manumitteret servum amicū. At Deus non potest non esse dominus: ac propterea si nos servitute non solvit, est ob repugnātiā: inter homines autem est ex defectu amoris. Consistit autem æqualitas amicorum in reciproco amore, non quidem in eodem gradu, sed in singulos pro bonitate. Levia alia argumenta reiicio, quæ proponunt ac solvunt P. Valentia tom. 3. disput. 3. quæst. 1. punct. 2. Bañez & Aragon.

§. 3.

En ergo difficultas. Deus amat omnes creaturas propter se prius amātū: ergo amore concupiscentiæ, & non amicitia. Consequentia liquet: quia amicitia & concupiscentia differunt: quod concupiscentia primò tendit

§. 4.

in

in amantem : secundo in rem amatam, illam referendo ad amantem, ut ostendi disp. 120. §. 12. Amicitia autem primo tendit in amatum, cetera ad illum referendo, ut ostendi. Sed Deus amans creaturas ex se prius amato, illas refert ad se ipsum : ergo eas amat amor è concupiscentiæ & amicitia. Primum antecedens patet, tum Proverb. 16. *Uniuersa propter semetipsum operatus est Dominus.* Tum à priori: quia Deus amat creaturas, quo pacto petunt amari à perfectis; sed ita petunt amari formaliter propter ultimum finem prius amatum : ergo Deus eas amat propter ultimum finem prius amatum ; sed Deus est ultimus finis : ergo Deus eas amat propter ipsum prius amatum.

Proverb.  
16.

6. 4.  
Obiectio.

Dices: Deum amare creaturas propter ipsas formaliter, virtualiter autem propter se ipsum. Nam omnis amor honestus, siue virtutum moralium est virtualiter propter ultimum finem: quia est iuxta rationem præscriptam ab ultimo fine: ex qua qui operantur, placent fini ultimo: quod est virtualiter operari propter illum, licet non formaliter illum directe amando. Quemadmodum non solum odium Dei; sed quodvis peccatum mortale avertit à fine ultimo: quia illi displicet: ita omnis actus honestus est ad illum: quia illi placet. Ut ergo homo rectè amat creaturas propter ipsas per virtutes morales, ita & Deus. Contra: quia satis fit testimonio Proverbiorum: ly enim *propter* significat absolute formalem dilectionem Dei. Altera autè significatio est valde æquivoca, qui enim per attritionem detestantur peccatum, faciunt quidem aliquid placens Deo: at propterea nullus dicit absolute dolorem illum esse propter Deum summè dilectum. Deinde, licet actus virtutum moralium nullo modo sint mali, sunt tamen imperfecti; sed omnis imperfectio Deo repugnat: ergo & actus eiusmodi. Maior patet: quia illi non referunt creaturas ad creatorem, neque attingunt modum perfectiorem illas attingendi. Qui enim propter Deum amat creaturas, perfectius illas amat, quam qui propter ipsas: quis autem dicat, Deum expetere gloriam creaturarum fillendo in ipsis.

## SECTIO II.

### Communiora responsa.

§. 5.  
Bañez.

**D**ominicus Bañez in presenti art. 1. ad quartum, respondet argumento è §. 3. admissio antecedenti, & negata consequentia: quia Deus non potest habere concupiscentiam sui: quia non amat

creaturas ob suum ipsius commodum & utilitatem, ut per illas melior sit; sed illas diligit, ut ipsæ sint bonæ: sunt autem meliores ad ipsum relatæ, commoda autem creaturis procurat, è quibus nihil præter gloriam aucupatur. Itaque Bañez concupiscentiæ amorem constituit in sola benevolentia propter utile; aut bonum, quo amans evadat melior. Quod mutuari videtur ex Caietano 1. p. q. 19. art. 2. fine: ubi ait, non minui amorem Dei in nos, quod nos amet propter se: siquidem nos amat, ut simus, & ut boni simus, cum nos posset non amare. Velim, ne sit labor in questione de voce, si minus casta videtur vox *concupiscentiæ* ne illa in Deo utare: & quod in nobis *concupiscentia* dicitur, vocitemus in Deo *amorem sui*. Sic igitur argumentor: si Petrus amet Paullum propter honorem ex illo partum, ille amor est concupiscentiæ, & non amicitia: quamvis Petrus per honorem non sit melior: ergo ea benevolentia in Deo, erit amor sui. Antecedens patet: quia Petrus non amat Paullum propter ipsum, sed propter se, illum ad se referens, neque illum amat gratiâ illius, sed sui: neque est in amato prima ratio cur diligitur: quia hæc est honor amantis. Consequentia patet: quia eodem omnino modo Deus nos amat. Deum autem non fieri meliorem parum refert. Amor sui non solum tendit in rem, quâ quis fit melior; sed in quodcumque suum bonum: honor autem & gloria, licet non sint bona perfectiæ Deum, neque illi necessaria, sunt tamen bona extrinseca. Deus enim plus honoris creati, & extrinseci habet in actu secundo, quando actu colitur à creaturis, quam cum non colitur. Denique ipse est ratio illius amoris, non verò amicus. Deum velle, ut nos simus boni, est exacta amicitia, si id velit primo gratiâ nostri, secus si gratia sui, ut cum ego volo meum servum valere ad meum honorem.

§. 6.

Potest responderi secundo: supernaturalè amicitiam fundari in beatitudine supernaturali: Deumque & creaturam amari sub eadè ratione formali: Deum: quia est per essentiâ beatitudo; creaturam: quia est particeps beatitudinis. Quæ doctrina traditur à Sancto Thoma hic, & de virtutibus, quæst. 3. (quæ est de charitate) art. 2. corpore. Contra, obiectum amicitia, creaturæ cum Deo, est Deus ipse per essentiâ beatus: quia in se bonus est, non verò quia mihi bonus per visionem sui, aut aliud donum. Hac enim consideratione esse obiectum spei, ostendi: Deus autem se amat ex hac sua bonitate, & beatitudine, ex quo amore derivatur amor in creaturas, easque beare vult. Amor Dei ortus ex hoc obiecto non est amicitia in creaturas; sed amor sui: quia oritur ex se amato, & ad suâ gloriâ.

Vt

S. Thom.



S. Tho. q. 23. art. 1. vt amor quo diligo Petrum propter ipsum, & quo ille se diligit, habent obiectum idem; sed amor Petri est amor sui: ergo & amor Dei.

§. 7. Tertiò responderi potest: Deum nō amare creaturas propter ipsas primariò; sed propter se ipsam: eas verò secundariò. Quapropter non init cum illis exactam amicitiam, qualem adstruxerunt Aristoteles & Tullius; sed illi actus sunt propriè amoris sui; amicitie autē in creaturas minùs propriè. De quo genere amicitie egi disputat. 120. §. 15. cum duobus sequentibus. Neque enim decet Deū per se primò ferri in creaturas, nisi in quantum sunt eius participatio, & ad eiusdem gloriā. Ostendam enim à §. 48. hoc genus amoris non esse amicitiam exactam cum homine. Quæ doctrina communi sententia est tradita à B. Thom. ea quæst. 3. de virtutibus, art. 2. Bañez ad 4. Aragon ad 1. Pat. Valentia tom. 3. disputat. 3. quæst. 1. punct. 2. §. respondeo. Vbi apertè docet quæ dixi disputat. 120. §. 16. neque censetur absurdum Dei nostramque amicitiam non esse qualem voluit Aristoteles: Scotus enim in 3. dist. 27. quæst. vnica, §. Ad primum argumentum, ait, concedo quòd charitas propriè potest dici amicitia, licet non omnino accipiendò amicitiam strictè sicut accipit Philosophus. Consentiunt Bonaventura & alij opinantes charitatem esse amicitiam cū proximo; licet Deus sit primum eius obiectum. Idem docent Pater Vazquez 1. part. disputat. 82. cap. 2. Lorca disputat. 2. num. 5. & Pater Suarez 1. part. lib. 3. de attributis, cap. 7. num. 3. & disputat. 3. de charit. sect. 2. num. 4.

§. 8. Obiect. Obijciunt aliqui primò; nos amicos Dei ab ipso appellari. Secundò, Deum multa fecisse propter Abraham & propter electos. Tertiò: quia minuitur amicitia cum Deo; quia ille amor in Deo est amor sui. Ad primum: Scripturis fit satis constitutà hanc amicitia perfectiori, quam Aristotelica, licet flectat à legibus Aristotelis ob nobiliores leges referentes creaturas ad creatorem: itaque nō est exacta propter creaturas posteriùs amatas: propterea tamē perfectior: quia est propter creatorem primò amatum. Adde in scripturis sæpe usurpari vocem *amicus* etiam inter creaturas amicitia minùs propriā; de qua egi disputat. 120. §. 16. Lucæ 16. 9. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis, recipiant vos in eterna tabernacula.* Vbi amicitias captandas hortatur Christus propriæ beatitudinis ergò. Itaque est de fide iustos esse amicos Dei: Aristotelica autem amicitia non est de fide.

§. 9. Ad secundum patet ex disputat. 120. §. 16. Deum multa facere ob suos, vt propter

immediatum finem; non tamen in illo sistendo; sed in fine ultimo. Dat enim vocationem ob conversionem tamquam propter immediatum finem: hanc ob iustificationem; finis autem vtriusque est glorificatio, ultimus illarum Deus. Ita multa propter nos; illa autem & nos propter ipsum. De quo vide §. 13. Ad tertium minuitur quidem amicitia Aristotelica; sed sancitur perfectissima amicitia, quæ est propter ultimum finem, qualis Deum decet. Sunt enim perfectiores amicitie illæ, quibus tendimus in Deum bonumque commune, quàm quibus in privatos; licet deficient ab Aristotelica: est quidem in Deo amor sui; sed perfectissimus: quia est ultimus finis. Et quemadmodum amor Charitatis in proximos est amor amicitie nostri ad Deum, neque hoc minuit; sed auget honestatem; ita amor Dei in nos ex se amato priùs: nec propterea tepescit amor: tã abundè enim Deus exercet amicabilia, vt adoptet amicos ad hæreditaria iura beatitudinis. Eadem ratione exercet virtutes morales: exempli gratia, misericordiam & iustitiam: considerans enim levamen inopum & pœnam scelestorum sibi fore gloriæ; vult & levare inopem & vindicare scelestum. Prima voluntas fuit amor sui, ex hoc amor gloriæ; ex quo amor levaminis & vindictæ; à quibus opera externa misericordiæ, atque iustitiæ. Itaque virtutes morales in Deo habent pro obiecto formali primario Deum ipsum: pro secundario vero habent obiectum primariū nostrarum virtutum moralium. Sicque dicitur misereri, punire propter homines & propter se.

§. 10. Qui actus Dei erga se primariò, & secundariò circa creaturas pertinent in Deo formalitèr ad eandem virtutem, & non ad duas. Quemadmodum & nobis contingit. Etenim amor obiecti materialis sive secundarij, ortus ex amore obiecti formalis & primarij pertinet ad eundem habitum supernaturalem, ad quem amor obiecti formalis: in acquisitis autem vel ad eundem simplicem habitum, vel ad virtutem vnā. Primò ostendam cū B. Th. Deum & proximum propter Deum amari eodem habitu charitatis. Secundò: quia eadē eleemosynā amo levamen inopum & stipis erogationem ad levamen idem. Ratio à priori: quia obiectum formale est quod actus circa materialia constituit in hac aut illa specie virtutis, aut vitij, scientiæ aut erroris, neque decet Philosophū de hoc dubitare: de quo abundè egi disp. 10. probans spectare ad fidem conclusionem deductam ex vtraque præmissa fidei.

Item illi non pertinent ad aliam virtutem moralem: nulla enim tendit in Deum per se primò

primò amatum ; sed omnes illi actus divini tendunt in Deum per se primò amatum, quia oriuntur ex Deo prius amato : ergo illi non sunt virtutis moralis distinctæ à charitate Dei. Confirmatur : quia primus actus virtutis moralis terminatur ad bonitatem creatam propter ipsam, cæteri verò ad alia spectantia ad illam : sed in eo casu nullus actus est primò propter bonitatem creatam ; quia prima ratio motiva est Deus : ergo non est actus virtutis moralis distinctæ à charitate Dei.

§ 12. Dices, illum actū erga creaturas esse propter ipsas. Primò contrà : terminis implicatur : si enim actus ille oritur ex Deo prius amato : ergo non est propter creaturas primò. Quemadmodum actus conclusionis, aut electio medij, licet terminentur ad solam conclusionem obiectivam & medium, tamen non sunt propter medium, aut conclusionem, aut ex illis ; sed propter præmissam, & finem, aut ex illis, sive cum dependentia ab illis. Quapropter in hac sententia in Deo tantum est vna virtus charitatis, per quam se diligit ob se ipsam, & propter se cætera. Quæ virtus multipliciter vocatur à diversis actibus : *miserecordia*, ab actibus terminatis ad levandam inopum miseriam ex amore Dei : *insistitia*, ab actibus vindicandi scelera, &c. non quod sint virtutes morales distinctæ à charitate sui ; sed quia præstat circa creaturas, quæ nostræ virtutes morales, modo tamen perfectiori. Neque item in nobis multiplicantur habitus supernaturales propter obiecta materialia, quando amantur sub eadem ratione formali. Nam charitas erogat stipem ob suam rationem formalem obiectivam. Religio verò ob suam, &c. Neque est misericordia orta ex affectu charitatis distincta à charitate ipsa ; sed charitas sub ratione formali obiectiva sua est misericordia, idest, levat pauperum egestatem propter Dei bonitatem per se primò, & non propter levamen amatum prius. Religio autem levat inopem, non propter eius honestatem ; sed propter cultum Dei per se primò ; charitas verò ob Deum ipsum, ad quas actiones hæ virtutes nequaquam pendent à misericordia propria. Itaque charitas est perfectior misericordia, quam misericordia propria, quia totam bonitatem misericordiae amat ob aliam meliorem bonitatem Dei. Neque alias virtutes morales agnoscunt in Deo hi authores. Quin Aragon ad 3. opinatur fore in ordinatum, creaturam aliquam amari à Deo, nisi cum relatione ad ipsum finem ultimum.

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Ingenue fateor Deum potuisse ita se nobis præstare, nullamque aliam virtutem exercere. Neque Concilia, aut patres aliud probant, dum Dei in nos amorem misericordiamque commendant, immò amorem Dei esse eo modo misericordiam in nos, & esse propter Deum ipsum colligitur ex Daniele 3. 34. *Ne quasi iradas nos in perpetuum propter nomen tuum ; neque auferas misericordiam tuam à nobis propter Abraham, propter Dei gloriam primario ; propter Abraham secundario, & versu 42. Ne confundas nos, sed fac nobiscum iuxta mansuetudinem tuam, & secundum multitudinem misericordiae tuae, & da gloriam nomini tuo Domine.* Quia ergo ex affectu exaltandi Dei nominis ipsi erant à servitute vindicandi & levandi à miseria, vocat virtutem illam misericordiam. Vtrum autem Deus posset creaturas propter ipsas primò diligere, & exactam cum illis amicitiam inire, exerce-reque morales virtutes à charitate distinctas ? hic Rhodus, hic saltus.

§. 133

Daniel. 34.

### SECTIO III.

#### Occluditur prima via inita à recentioribus.

QVI vt concilient exactam Dei amicitiam nobiscum cum vero sui amore, opinantur Deum per se primò tendere in se ; secundario verò in creaturas, & nescio quo in genere primario, quia autem hi multâ ambage sententiam illaqueant, eos libet extricare. Primum possunt intelligi, Deum ex amore sui amare obiecta formalia virtutum moralium, ita vt actus circa illa sit dependens à Deo prius amato ; quæ est sententia Patris Valentia à me explicata à §. 7. Secundò : vt Deus per sui amorem reflexe velit, & imperet actus virtutum moralium, de quo sect. 4. Tertiò ; vt immediatè feratur in obiecta formalia virtutum moralium cum aliquo actu circa se, vel sine illo, de quo sect. 5. Quartò ; vt se amando exerceat actum circa obiectum materiale virtutum moralium, non quidem dependenter ab amore sui, vt posuit P. Valentia ; sed per se primò tendentem in externam actionem virtutum moralium v.g. erogationem stipis, aut vindictam scelerum.

§. 143

P. Valentia

In quam sententiam invehuntur aliqui primò ; quia vt opus sit bonum in aliqua virtute,

§. 153

Ooo

virtute,



B. Thom.  
Aristotel.

Refell.

virtute, opus est, ut exerceatur ex motivo formali eiusdem virtutis, ut expresse runt Aristoteles, & B. Thom. aliud enim est facere iustū, aliud iuste: illud est rem facere, quæ est iusta, ut restitutio; hoc autē facere animo faciendi iuste. Secundō; quia ille actus non habet principiū, à quo fiat. Tertiō; quia innumeri habitus essent assignandi. Non urgent. Ad primū respondetur: actus illius virtutis esse ex motivo suo, nempe ex obiecto materiali misericordiæ. In quo distinguitur ab exacta misericordia; quia obiectū materiale exactæ misericordiæ est obiectum formale illius virtutis. Ad secundū: principiū illius actus est misericordia distincta à charitate, & misericordia exacta. Ad tertium respōdetur: nos esse incertos quot sint nobis habitus per se infusi: sunt enim cōplures. Deinde quamvis in nobis non sint re ipsa, possūt tamē per potentiā absolutā: in Deo autē sunt virtutes respondentes nostris non modō actualibus; verū & possibilibus. Tertiō nego sequelā: nō enim ponitur vna misericordia pēdens à charitate, alia à religione, &c. sed vna habēs pro obiecto formali obiectū materiale misericordiæ. Itaq; binos habitus hi constituunt ad materiā singularum virtutum, alterum circa formale & materiale obiectum, alterū circa materiale solū.

§. 16.

Aliter ergō impugnandi: primū, quia illi actus, ut præcisē sunt ad ea obiecta, nō sunt virtutis moralis: ergo auferens à Deo virtutes, quas conaris afferre. Antecedens patet: quia voluntas erogandi stipē, nisi oriatur ex alio obiecto, non honestat actū, tū quia exterior inambulatio est obiectū actus indifferentis: ergo & erogatio stipis: quæ nō est, nisi actio physica, qualis inambulatio. Ut ergō hæc due actiones honestentur, egent aliā ratione formali iuxta rationis regulā. Tū quia erogatio stipis nihil est, nisi traiectio numi è crumenā ad pauperē. Hæc potest esse mille ob finestā probos, quā pravos: ergo aliundē illa actio accipit honestatē. Secundō, quia si Deus actiones illas materiales potest per se primō amare, quin ex se amato, quid nī, & hominē iustū propter ipsum? quod est obiectum melius, quā illæ actiones: aut cur nō poterit amare obiecta formalia virtutum propter ipsa, ut amat obiecta materialia? Quod si eas amat ex se amato; illi actus non sunt alius virtutis, nisi charitatis Dei erga se. Ij igitur authores incidunt in incōmoda virtutum moralium, quas in Deo impugnant, nec se explicant, an constituent aliam virtutem in Deo præter amorem sui.

§. 17.

Quinto possunt exponi, Deū vnico actu ratione indivisibili amare se ipsum & creaturas æque primō, ita ut ex vtroque conflu-

tur vnum adæquatum obiectum terminans vnum actum; qui, ut ratione distinguitur ab alijs, non potest ferri, nisi in illa duo obiecta complexē. Quemadmodum visio lucis & coloris non potest ferri in solam lucem, neque in colorem solū; sed in vtrumque. Quæ ratione conciliari videntur amicitia exactissima Dei ad nos, & amor Dei in se. Nam quolibet ex his actibus Deus amat se propter se, & creaturas propter ipsas; & propter vtrumq; obiectū cetera amat, quæ fiūt gratiā Dei, & creaturarū intellectualiū: ut si quis Toletū petat amore videndi duos filios, propter vtrumque aggreditur iter.

Hæc sententia non effugit incommodū, quod fugit. Est enim ad constituendum amorem creaturarum propter se ipsas, & cum relatione ad vltimum finem; sed hoc secundum non assequitur: ergo. Maior patet; tū, quia ipsi moventur testimonio Prover. 16. *Vniuersa propter semetipsum operatus est Dominus.* Tū, quia putant, dedecere Deum non referre omnia formaliter ad vltimum illorum finē. Tū tertiō, quia nisi hoc sit absurdum, cur nō fatentur posse Deum creaturam amare, quin relatē ad se? Si enim hoc potest Deus, non est necessum recurrere ad illos actus; sed fateri Deum posse, neq; illum dedecere amare creaturas propter ipsas & amare se propter se. Minor probatur; quia creatura non amatur tunc propter Deum: ergo aliquid operatus est Dominus, quin propter se, ut vltimum finem. Probo antecedens: per te tam Deus quā creatura sunt prima ratio formalis obiectiva. Prima autem illa ratio non amatur propter aliam: alioquin non per se primō; sed ex alia prius amata amaretur, ac propterea solus Deus esset prima ratio obiectiva, ac reciditur in opinionem P. Valentia, & Aragonij. Confirmatur: Deum eo actu non amatur propter creaturas; quia per se primō amatur: ergo neque creatura propter Deum eandem ob causam; sed mutuō sunt obiecta comitantia.

Dices, id nullum esse absurdum, quando fiunt eodem actu ratione nostra indivisibili; quia Deus nullum habet actum, qui non sit amor sui. Contrā; tametsi verum sit, omnē actum circa creaturam esse etiam amorem Dei propter se; at non est amor creaturæ propter Deum; sed propter ipsam: sicut Deus non amatur propter creaturam: absurdum autem est, Deum aliquid amare, nisi ad se finem vltimū. Quod si creatura amari semel potest propter se, quin propter Deum, cur non poterit actu distincto ratione nostra? esto Deum eandem amare alio actu propter se ipsum. Dices, colorem

§. 18.

§. 19.  
Obiectio.

Refell.

non posse videri solum, posse tamen cum luce: ergo similiter creatura non poterit amari sola. Nego consequentiam: quia color propter defectum virtutis activæ non potest solus producere speciem neque immutare visum, propterea non potest videri solus: at alio genere cognitionis potest solus attingi: creatura autem si non potest amari sola, est quia amore referri debet ad Deum, sive vno sive duobus actibus ametur: si autem potest semel non referri, poterit etiam actibus distinctis amari.

### SECTIO III.

#### *Utrum Deus possit amare creaturas propter ipsas adæquate?*

§.20. **I**N Deo non est nisi vnus realiter actus voluntatis: hic distinguitur à nobis in multos: quia per illum Deus præstat, quæ nos per multos. Nunc disquirimus. Utrum ille actus terminetur immediatè ad creaturas, ita vt ratione nostra sit in Deo vnus actus distinctus ab actu, quo se amat: qui actus sic distinctus habeat denominationem amandi creaturas: quin ille actus habeat denominationem amandi Deum. Quod explicatur ex hypothesi impossibili, quòd Deus amaret per actus realiter inter se distinctos: vtrum in illa multitudine actuum esset vnus, qui realiter esset immediatus amor creaturarum, quin esset realiter amor Dei? Ita quærimus nunc: vtrum in multitudine actuum liberorum Dei sit aliquis, qui ratione nostra ita intelligatur amare creaturas, quin intelligatur amare Deum? ita vt si ille actus constitueretur à parte rei, vt à nobis concipitur, esset amor creaturarum præcisè, & non Dei.

quem quolibet actu ipse refert creaturas, quas amat eodem actu: tam communis est sententia, vt aliqui eam existiment esse certam. Alexander 1. parte, quæstione 35. memb. 3. sine, eam dixit apertè: item Sanctus Thomas 1. parte, quæstione 19. articulo 2. maxime ad secundum, Caietanus ibidem sine: Pater Molina in eundem articulum disputatione prima, quam docet esse de fide: quod accipe de facto: non verò de possibili: Deum enim necessariò omnia amare propter se, ita vt ea non possit propter ipsa amare, nec est de fide, nec ad eam spectat: doctrinam eandem docet disputatione tertia: Valentia tomo tertio, disputatione tertia, quæstione tertia, puncto secundo, versu respondeo; & tomo primo, disputatione prima, quæstione decima nona, & secunda assertio: quamvis explicari possit in parte de facto, potius quàm de possibili. Pater Suarez prima parte, libro tertio de attributis, capite septimo, numero tertio, & disputatione tertia de charitate, sectione secunda, numero quarto. Pater Vazquez prima parte, disputatione 82. capite secundo, Bañez adductus §. quinto. Aragon adductus §. septimo, 2. 2. quæstione vigesima tertia, articulo primo. Lorca disputatione secunda de charitate, numero quinto, & alij frequenter.

E contra vero nonnulli cēsent Deum amare creaturas rationales propter ipsas immediatè, actu ratione nostra distincto adæquatè ab amore sui. Pro qua sententia nullum videlicet esse, quàm Patrē Turrianum disputatione sexagesima sexta, dubio secundo, §. tandem circa. Ex antiquis illi favent Durandus in 1. distinct. quadragesima quinta, quæstione prima, numero octavo, asserens Deū velle bonū creatū propter ipsum: & Scotus infra adductus §. 5. 1. apertè distinguēs misericordiam à cæteris virtutibus Dei, propter distinctionem obiecti primarij. Quod fieri non posset, si Deus esset obiectum primum adæquatum. Ex recentioribus sententiam hanc sequuntur neque pauci, neque indocti.

Alex.  
S. Thom.  
Caiet.  
Mol.  
Valent.  
Suar.  
Vazq.  
Bañez.  
Arag.  
Lorca.

§.22.

Torres.  
Durand.  
Scot.

### SVBSECTIO I.

#### *Sententia varia.*

§.21. **D**EVM non posse amare vilo actu creaturas propter ipsas; sed totam rationem amandi esse ipsam bonitatem Dei, vt obiectum formale prius ratione amatum; sive Deum esse finem, in Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

### SVBSECTIO II.

#### *Placet sententia communis.*

**E**XISTIMO nullum actum liberorum Dei vt distinctum ab alijs ratione, posse ferri adæquatè in creaturas propter ipsas; sed eas eodem actu necessariò amandas propter Deum amatum. Hanc

§.23.  
Concl.



S. Tho. q. 23. art. 1. conclusionem aliqui probant ex capite sexto Proverbiorum. *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus.* Respondeo, ex hoc testimonio nihil concludi: tum quia agit de facto, de possibili nihil affirmat, nec negat: tum quia Beatus Bernardus in sermone tertio in die Festo Pentecostes exponit Salomonem, Deum propter se, ut efficiens principium omnia operatum: at propter electos, ut finem ijs verbis. *Nec latuit eos, quoniam omnia propter semetipsum fecit Deus, omnia propter suos. Aliter tamen propter se; aliter propter suos: in eo quippe, quod dicitur, omnia propter se, preveniens commendatur origo: in eo autem, quod dicitur, omnia propter suos, pro eorum scilicet utilitate: ut illa quidem efficiens causa sit; hæc finis.* Bernardus ergo ait, Deum omnia creasse propter se, quia ipse se flexit ad creandum, ut origo prima, & causa efficiens; electos autem esse finem: ergo propter se amati sunt.

§. 24. 2. Prob. Secundo moventur: quia obiectum formale adæquatum charitatis est Deus: ergo & obiectum adæquatum formale voluntatis Dei, est ipse Deus. Probo consequentiam: quia Deus est perfectissima charitas. Favet Ioannes epistola prima, capite quarto: *Deus charitas est*: eleganter autem Bernardus in tractatu de diligendo Deum, in principio ait: *Causa diligendi Deum Deus est.* Nego consequentiam. Ad probationem respondeo, Deum esse charitatem; sed non solam: est enim & misericordia, & veritas, & iustitia. Denique est omnes virtutes, quibus fulget: ob quod ut charitas est, amat se ut obiectum adæquatum formale: ut autem amicitia nostra est, aut misericordia, amat creaturam intellectualem ut obiectum formale adæquatum. Sanctus Bernardus egit de dilectione nostra in Deum: est enim tractatus ille, quo pacto simus Deum amaturi charitate? cuius est ipse formale obiectum adæquatum.

§. 25. 3. Prob. Tertiò moventur: quia actus perfectissimus debet specificari ab obiecto perfectissimo; sed actus Dei est perfectissimus. Deus item est obiectum perfectissimum: ergo actus Dei specificatur ab ipso Deo. Confirmatur: obiectum formale voluntatis est, quod determinat voluntatem ad amorem; sed sola Dei bonitas determinat voluntatem Dei ad amorem: ergo illa sola est obiectum formale divinæ voluntatis. Respondeo: actum perfectissimum à nullo obiecto accipere speciem, nec specificari propriè: quia principium extrinsecè specificans actum, est principium extrinsecum ipsius actus habentis in entita-

te necessariam connexionem cum specificante. Actus autem Dei liber in entitate non habet necessariam connexionem cum obiecto, quod amat liberè tanquam cum aliquo distincto; sed si solas amat liberè existentias creaturarum, non habet cum illis connexionem in entitate actus: si autem & Deus amatur liberè, nec est distinctus ab actu, nec specificans.

Accepta autem specificatione latius, & minùs propriè, distinguo maiorem: actus perfectissimus debet specificari ab optimo obiecto, secundum aliquem conceptum actus, concedo maiorem: secundum omnes, nego. Quia actus perfectissimus est idem realiter cum amore necessario Dei: quia amor necessarius Dei de se, & liber in nos, sunt idem realiter: ac propterea actus ille à parte rei, est de Deo, ut obiecto formali. At, actum illum ratione partimur in plures: quorum multi non specificantur ratione nostra ab obiecto perfectissimo; sed à modo perfectissimo tendendi in suum obiectum. Nam circa idem posunt esse plures actus inæqualiter perfecti, qui maiorem perfectionem non accipiunt à meliori obiecto; sed à meliori modo: cum ergo omnes actus Dei habeant optimum modum, nempe identificatum cum essentia Dei, sunt optimi, licet obiectum formale non sit optimum: ut patet in scientia libera, quæ tam perfecta est, quàm scientia Dei de se. Ad confirmationem respondeo: bonitatem Dei esse, quæ determinat amorem Dei sub vna formalitate, non vero sub omni: quia & bonitas creata potest determinare aliquem actum Dei, non auferendo libertatem; sed eum alliciendo.

Quartò, moventur exemplo cognitionis Dei; quæ habet pro obiecto formali adæquato Deum; non vero creaturas: ergo & voluntas. Respondeo negato antecedente: quia scientia media terminatur ad creaturas in ipsis: item & scientia visionis. Tandem & scientia simplicis intelligentiæ potest ad illas in ipsis terminari.

Vnde argumentum potest efficacius retorqueri.  
(?)

§. 26.

§. 27.  
4. Prob.

### SVBSECTIO III.

#### *Perfectum, & imperfectum.*

§.82. **P**RÆMITTO breviter: primū ex volumine tertio, disputatione sexagesima secunda, perfectum esse, cui nihil deest. Perfectum potest esse in specie, aut genere. Perfectum in specie est, cui nulla perfectio suæ speciei deest; vt perfectus equus, perfecta domus. Perfectum in genere est, cui nulla deest perfectio sui generis; vt homo non solum est perfectus in specie hominis; sed etiam in genere animalis: quia habet optimas perfectiones eius generis. Perfectum autem in genere entis est, cui nulla deest perfectio in ratione entis: sic solus Deus est perfectus: cætera imperfecta.

§.83. Imperfectum est, cui aliquid deest: imperfectum in specie, cui deest aliqua perfectio illius speciei; vt homo cæcus, equus claudus, sunt imperfecti in specie humanâ, & equinâ: quia oculi debentur speciei humanæ, & pedes sani equinæ. Imperfectum item in suo genere est, cui deest aliqua perfectio sui generis, licet nulla suæ speciei. Talpa, cui nulla deest perfectio suæ speciei, est perfectus in specie: est tamen imperfectus in genere animalis: quia illa species, in quâ talpa est perfectus, est imperfecta: quia caret oculis in animali repertis: in ratione autem entis omnis creatura est imperfecta: quia caret perfectionibus multis repertis in genere entis: igitur est imperfectum in suo genere, quod caret perfectione reperta in illo genere: & quia hæc est absolute possibilis in eo genere, & non est possibilis in hac specie; ideo hæc est imperfecta in illo genere, vt talpa carens oculis possibilibus in animali: quod si hi in animali essent impossibiles, propterea talpa non esset imperfectus in genere animalis.

§.84. Idem est perfectio moralis in actibus: altera est comparatione voluntatis Dei; altera comparatione obiecti: actus est perfectus comparatione voluntatis Dei, quando est ex desiderio Dei; & creatura intellectualis liberè efficit quod Deus vult, vt illa efficiat. Quo pacto Mater Dei fuit semper perfecta exequens etiam consilia Dei; potuit tamen physicè esse imperfecta: non mala.

§.85. Perfectio comparatione obiecti est, quando obiectum perfectum amatur, aut modo perfecto. Modo perfecto, quando est supernaturalis: obiectum autem quando est

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Deus. Perfectio specifica est, cui nihil deficit suæ speciei; vt eleemosyna habens quidquid convenit eleemosynæ. Perfectum in genere moris est, cui nulla deest perfectio reperta in actibus bonis; vt charitas est ita perfecta: quia ei sunt optima prædicata in genere actus moralis.

Imperfectum totidem dicitur modis. Quod est contra consilium Dei est imperfectum: quo genere dixi volumine tertio, disputatione sexagesima secunda, Christum non potuisse esse imperfectum, nec beatos: imperfectum in specie morali est, cui aliqua deest perfectio moralis suæ speciei; vt eleemosyna exercita cum minus bonâ circumstantiâ: imperfectum in genere moris est, cui deest aliqua perfectio illius generis: vt actus indifferens, cui deest bonitas: & eleemosyna, cui deest perfectio charitatis: quia attingentia obiecti eleemosynæ ob melius motivum est possibilis actui morali: & quia est impossibilis huic actui; ideo tota hæc species est imperfecta, vt de talpa dixi §. 29.

In genere moris sunt actus indifferentes, mali, imperfecti: indifferentes nec sunt mali, nec boni: mali sunt peccata; imperfecti boni quidem sunt; sed vel sunt minus consentanei voluntati Dei, vel carent maiori aliquâ perfectione; vel eam impediunt: sunt autem honesti, & laude digni.

### SVBSECTIO IIII.

#### *Actus virtutum moralium sunt imperfecti.*

§.88. **S**ECUNDO præmitto actus virtutum moralium, qui non tendunt in Deum, vt in obiectum formale, ad quod expressè creaturæ amore referantur in Deum, esse quidem imperfectos. Considera hominem exercentem misericordiam fine actu charitatis in Deum: dico eum actum esse intrinsecè imperfectum in genere moris. Huic doctrinæ, fundamento conclusionis præmissæ §. vigesimo tertio, adversantur aliqui recentes, opinati esse diversum, actum esse imperfectum, aut esse minus perfectum. Fatentur misericordiam esse minus perfectam, quàm charitatem: non tamen propterea esse imperfectam. Quo pacto admittunt in Deo actus morales minus

Ooo 3

per-



S. Thom. perfectos alijs : quia & attributa talia sunt, q. 23. a. 1. nullum tamen admittunt actum imperfectum.

§. 35.  
1. Probat.

Ego probo, actus omnes à charitate distinctos esse positivè imperfectos in ordine ad suum obiectum, id est, illorum essentiam esse fundamentum imperfectionis. Ac primum, illi dicunt actum esse moraliter perfectum, cui nulla deest suæ speciei perfectio, esse tamen minus perfectum alijs: quos primum impugno: actus indifferentes, qui nec sunt boni, nec mali, sunt tam imperfecti in genere moris, quam talpa in genere animalis: quia ut talpa caret oculis in animali repertis, ita actus indifferens caret bonitate reperta in actibus moralibus; & tamen, ut talpa est in sua specie perfectus, ita & actus indifferens: ergo perfectio in specie propria, non obest imperfectioni positivæ. Idem dixerim in actu malo, qui imperfectior est, quam actus indifferens, in quem melius quadrat comparatio talpæ: & tamen actui malo nihil deest in sua specie: quia verò toti illi speciei deest bonitas moralis, idè est actus imperfectus: ergo perfectum in specie suâ potest absolute esse imperfectum: quia species ipsa aut est mala, aut non est bona.

§. 36.  
2. Probat.

Secundò, probatur in actibus bonis supernaturalibus. Pone dolorem de peccatis ob odium gehennæ. Huic dolori potest esse tota perfectio intensiva suæ speciei: pone enim illum maximè intensum: item & acerbissimum, insuper & efficacissimum ad non peccandum de cætero. Hic actus est bonus: quia est supernaturalis, & in specie honesta: denique tam est perfectus in sua specie, quam misericordia in suâ: & tamen ille actus est imperfectus in genere doloris, seu contritionis: ergo actus bonus in suâ specie perfectus, potest esse imperfectus in genere moris. Probo minorem ex Concilio Tridentino Sessione decima quarta, capite quarto, asserente: *Illam vero contritionem imperfectam, qua attritio dicitur*. En Concilium attritionem appellat imperfectam contritionem: est quidem contritio, quia est dolor de peccato, quo animus conteritur, quasi tribulo: est enim contritio dolor acerbus. His pane quebranto: *Magna est velut mare contritio tua*, id est, doloris acerbitas, qua contereris: imperfecta autem est: quia dolor concipitur ex obiecto imperfecto, nempe ex metu gehennæ: contritio autem perfecta concipitur ex Deo offenso.

Trident.

§. 37.

Ex eodem Concilio Tridentino accipio rationem à priori: attritio vocatur à Con-

cilio *contritio imperfecta*: quia concipitur ex consideratione turpitudinis peccati, aut metu gehennæ: contritio autem perfecta concipitur ex ipso Deo offenso, ob quod charitate coniungitur ante sacramenti realem susceptionem: ergo quia altera attingit motivum perfectum dolendi, est perfecta, altera imperfecta propter motivum imperfectum: ergo quando idem obiectum est odio, aut amore prosequendum ob motivum perfectum, & minus perfectum; qui circa illud versatur motivo minus perfecto, exercet actum imperfectum: redditenim Concilium rationem à priori: cur attritio sit imperfecta contritio. Nec satis est, quòd dicant actum non esse imperfectum: quia attingit obiectum sub motivo perfectissimo intra eandem speciem, licet non sub perfectissimo attingibili actu melioris speciei: etenim Concilium Tridentinum attritionem vocat imperfectam, non quòd non attingat perfectissimum motivum, quod potest, in illa specie attritionis; sed eam speciem vocat imperfectam: quia cum dolor possit concipi ex meliori motivo; illa illum non concipit nisi ex minus bono: si vero melius motivum esset impossibile; illa attritio non esset imperfecta: quia in genere doloris de peccato, nihil ei deesset: flet ergo imperfectum actum esse, qui attingit obiectum sub motivo minus bono, quam potest per aliquem actum attingi: ita actus indifferens est imperfectus. Quam rationem hic indicatam, latius sequar subsecutione sequenti.

Confirmatur: ens physicum est imperfectum physicè: quia in genere entis physici est fundamentum negans perfectionem repertam in genere entis: ergo ens morale est imperfectum moraliter: quia est fundamentum negans perfectionem repertam in genere moris. Consequentia est clara: quia ratio est omnino eadem. Antecedens probo: quia Angelus est imperfectus: quia caret actualitate, quam Deus habet, Deus enim in nullius virtute continetur; Angelus autem in virtute Dei. Ob quod Deo repugnat conceptus formalis Angeli per identitatem: quia Angelicus conceptus, licet valde perfectus, includit formaliter imperfectionem, nempe contineri in virtute libera alterius; quod si contineret perfectionem sine imperfectione esset Deus: nam etiam in Deo sunt per te prædicata minus perfecta. Item materia prima est substantia imperfecta, tum quia non est completa, ut Angelus: tum quia caret

§. 38.  
Confirm.

caret actualitate, quam habet forma: eodem pacto, causa materialis est imperfecta in genere causae: quia caret perfectione efficientis; quae non mutatur casualitate: ob quod Deus est causa efficiens, nec potest esse materialis. Accidens est imperfectum in genere entis: quia non est ens per se, ut substantia: ob quod Deus non est accidens, est autem substantia: eadem ergo ratione, actus misericordiae est imperfectus: quia non habet rationem attingendi suum obiectum ob Deum: actus item poenitentiae, & doloris sunt ex conceptu suo imperfecti: ob quod appetit Deo repugnant.

## SUBSECTIO V.

### *Alia probatio.*

§. 39.

**S**ECUNDO, probatur à priori conclusio ex §. 23. obiectum misericordiae amatur imperfectè, nisi ob Deum: ergo illius amor à charitate distinctus, est imperfectus comparatione sui obiecti. Consequentia negari non potest: quia obiectum amari est extrinseca denominatio ab amore: unde imperfectio aut perfectio obiecti amati, non potest esse extrinseca obiecto, quin sit intrinseca amorì. Probo antecedens; illi obiecto in ratione amati deest aliquid, quod petit ex naturâ suâ, sive ad quod est aptum: ergo amatur imperfectè, nisi ametur ob Deum. Consequentia est etiam clara: imperfectum enim in aliqua ratione est, cui deest aliquid, quod petit ex naturâ suâ: perfectum enim est, cui nihil deest in eo, in quo est perfectum: imperfectum autem, cui aliquid deest, ut dixi §. 28. & 29. Antecedens probo: illi obiecto deest amari ob Deum amatum, seu amore referri in Deum; ut pono: quia non amatur charitate Theologicâ; sed alia virtute morali; sed amari ob Deum amatum, & referri amore in Deum, petit ex naturâ suâ: ergo in ratione obiecti amati, ei aliquid deest, quod petit ex naturâ suâ. Probo minorem: quia omne bonum ut bonum, petit amorem sui, & pro qualitate bonitatis petit maiorem, minoremve amorem: est autem ex natura sua bonum referibile in Deum: quia Deus est per se ultimus finis omnium creaturarum, quae ex naturâ suâ habent Deum ultimum finem; in quem petunt referri.

§. 40.

Hinc argumentum efformo in ipsis actibus: misericordia distincta realiter à charitate non adaequatur amabilitati sui obiecti. Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

eti; sive illud amat minus bene, quam petit amari: ergo misericordia est amor imperfectus sui obiecti. Consequentia patet: quia actus inadæquatus suo obiecto est imperfectus: quia illi deest adæquatio; quae est perfectio, ut patet in cognitione. Antecedens probo: quia amabilitas creaturae est ex naturâ suâ referibilis in Deum, idque petit naturaliter; sed actus virtutis moralis non adaequatur huic amabilitati: ergo non adaequatur amabilitati sui obiecti, minor est certa: quia actus virtutis moralis non attingit Deum. Maior probatur: quia medium ut medium, sive id, quod est ad finem, ut est ad finem, petit amari relatè ad finem; sed creaturae sunt ex natura sua ad finem ultimum Deum: ergo ex natura sua petunt amari relatè ad finem, quam rationem reddiderunt Alexander adductus §. 21. *Alex.* & Sanctus Thomas prima parte, quaestione decima nona, articulo secundo: qui 2. 2. quaestione vigesima quarta, articulo octavo, asseruit, actum tunc esse perfectum, quando amat obiectum, quantum est diligibile. *S. Thom.*

Confirmatur primum: spes est imperfecta in ratione amoris in Deum: ergo & misericordia in ratione amoris sui obiecti. Antecedens est certum: quia spes Deum amat minus, quam ipse petit amari: quia petit amari propter se: petit item relatè ad nos, quia verò ex duabus rationibus, quas petit, attingitur minus bona, ideo spes est imperfecta; quia non adaequatur connaturali obiecti petitioni. Probo consequentiam: quia ut Deus petit amari propter se, ita creatura propter Deum: quia ut Deus est ultimus finis, in quem sistere petit amor; ita creatura est ad hunc ultimum finem; & sicut spes non adaequatur ultimo fini; ita nec misericordia obiecto, quod est ad ultimum finem. Tandem, ut Deus est Deus finis aliarum rerum: ita creatura est creatura ad eum ultimum finem, & ex fine à natura praescripto petit amari. Petit quidem & propter se; sed quia eligitur motivum minus bonum ex ijs, quae petit; ita ideo amatur imperfectè, ut de contritione dixi §. 36. & 37.

§. 41.

Confirmatur secundò: cognitio est imperfecta, quando non adaequatur obiecti cognoscibilitati: ergo & amor quando nec amabilitati. Antecedens omnes admittunt. Consequentia probatur: quia ut inadæquatio cognitionis dicit ignorantiam: quia est inadæquatio; ita inadæquatio amoris dicit imperfectionem deficientem à perfectione, quae petit obiectum. Existimant aliqui esse discrimen, quia cognitio inadæquata est ignoran-

§. 42.



S. Tho. q. 23. art. 1. tia: tunc verò ego eos impugno: illa cognitio attingit obiectum, quantum illo actu potest attingi: quia intra illam speciem non potest alius actus plus cognoscere: & tamen est imperfecta species: quia non cognoscit obiectum, quantum est cognoscibile alio actu: ergo nec misericordia propterea excusatur ab imperfectione. Deinde, quia in cognitione est obscuritas, & ignorantia; in amore est imperfectio.

## SVBSECTIO VI.

### *Ad argumenta nonnulla.*

§. 43.  
1. Arg.

**Q** VI admittunt in Deo virtutes purè morales, dant operam huic argumento responsis. Asserunt virtutes morales esse perfectas absque imperfectione, quamvis minus perfectas Theologicis: primum, quia obiecta earum virtutum sunt amabilia honestè propter se: cui amor nihil deest in proprio genere, ac propterea in proprio amantur perfectè. Secundò, Christus alijque viri Sanctissimi exercuerunt eiusmodi actus; sed, si essent imperfecti, eos non exercuissent: ergo non sunt imperfecti. Probo minorem: quia Christo repugnat imperfectio. Tertiò: quia cognitio creature in proprio genere est perfecta, quam vis in Deo cognoscatur melius: ergo & amor in genere proprio est perfectus.

2. Arg.

3. Arg.

§. 44.  
Resp.

Ad primum respondeo: ea obiecta amari honestè propter se, & perfectè in eo genere; sed totum illud genus est imperfectum: quia non adæquatur petitioni obiecti, vt de attritione dixi §. 36. & 37. & de spe §. 41. Ad secundum respondeo: eos actus in Christo habuisse eandem imperfectionem, quam in nobis in ordine ad obiectum. Vnde nego minorem. Ad probationem ostendi vol. 3. disput. 62. Christo repugnare esse imperfectum etiā per actus imperfectos.

§. 45.

Præmitto, imperfectionem aliam considerari ex parte actus; aliam ex parte subiecti, in quo est actus. Actus imperfectio est realis in ipso carentia attingendi obiectum cum adæquatione cum eius amabilitate: vt actus misericordiae caret actuali attingentiâ sui obiecti propter Deum: nec est idem cum actu obiectum misericordiae referente in Deum. Hanc imperfectionem ex parte actus habet Christus vt homo in actibus moralium virtutum: quia est pura negatio idēti-

tatis cum actibus charitatis; & vt habet multas alias physicas imperfectiones: ita & hanc, quæ in ipso actu est purè physica (quamvis quia est in genere moris, est moralis; sed fatalis in ipso actu implicat enim eum actum esse charitatis: non tamen propterea esse imperfectionem moralem in ordine ad voluntatem Dei, ostendo vol. 3. disput. 62. do. multa)

Secunda imperfectio ex parte subiecti est carentia realis actus charitatis, quo amentur creaturæ propter Deum. Cum homo erogat superem actu misericordiae, & simul non eam erogat actu charitatis, habet imperfectionem ex parte subiecti; & dicitur moraliter imperfectus: quia potens creaturam amare propter Deum, id non præstitit: si autem exerceatur charitas in idem obiectum, non manet imperfectio ex parte subiecti: quia in eo non est carentia amoris optimi de creaturâ. Hanc imperfectionem non habuit Christus; acceptâ etiam imperfectione physicæ: quia omnia obiecta virtutum moralium amavit & virtute morali per vnum actum; & virtute charitatis per alium: imperfectio autem in amando oritur subiecto ex actu morali cum carentia actus Theologici, & quia Christus simul cum morali exercuit Theologicum, non fuit imperfectus absolute: quamvis solo actu misericordiae non amat perfectè; at charitate perfectè amat.

Ad tertiam probationem ex §. 43. respondeo, cognitionem perfectam accipi non pro cognitione perfecta in genere cognitionis: omnis enim cognitio creata est imperfecta: quia ei deest aliqua perfectio possibilis generi cognitionis; sicut omnis creatura est imperfecta in genere entis: quia illi deest aliqua perfectio reperta in ente: sic etiam omnis amor creatus est imperfectus: non ago nunc de eo genere perfectionis; sed de perfectione morali nobis possibili; hanc dico in sola charitate reperiri: ita cognitio perfecta sumitur à me pro cognitione adæquata obiecti cognoscibilitati, quamque ipsum petit obiectum à nobis: vt amorem perfectum voco adæquatum bonitati obiecti, quamque ipsum obiectum petit à creaturis. Accidētia secundum esse quidditativum melius cognoscuntur in suâ substantiâ, quàm in se ipsis: quia cognoscuntur in meliori medio, & comprehensione suâ causæ: substantiæ autem cognoscuntur in se ipsis, quantum petunt cognosci: quia cognoscuntur per speciem adæquatam, quando illa species coniungitur cum intellectu illa vtente, quantum illa petit: & cognitio est adæquata, & comprehensiva. Cognosci autem in Deo non petit creatura ad sui cōprehensionē: quia id pertinet ad gradum supernaturalem; sed tantum petit

§. 46.

§. 47.

petit cognosci per propriam speciem: comparatione autem Dei petit cognosci in ipso Deo, non tamen per speciem sui. Unde non petit à nobis nisi cognitionem adæquatam suæ speciei: quia in causâ primâ est naturaliter impossibile ea cognitio; petit autem à nobis amorem sui propter Deum, quod est naturaliter possibile; consideratis naturâ secundum se & amore: non disputo nunc de naturâ corruptâ.

§. 48.  
2. Arg. Hinc arguunt secundo: quia sequeretur nullum actum creatum esse moraliter perfectum: hoc autem est absurdum: ergo. Probo maiorem: quia nullus actus creatus amaret creaturam, quantum est amabilis: ergo nullus esset perfectus. Probo antecedens: quia omnis creatura est amabilis à Deo; sed nulla creatura potest amare, quantâ perfectione Deus amat: ergo. Deinde arguunt, perfectio cognitionis non est, quod tendat in obiectum optimo modo, quo potest ipsum cognosci; sed satis est si immediatè cognoscatur: ergo idem est in amore. Antecedens probo: quia Deus cognoscit omnia immediatè, & tamen nos cognoscimus ea perfectione: ergo perfectio cognitionis non pendet ab optimo modo cognoscendi obiectum.

§. 49.  
Confir. Præmitto obiectum dupliciter esse amabile, primum per non repugnantiam potentia superioris, aut inferioris: etenim musca est cognoscibilis perfectissimè à Deo, & Angelo: quia habent vim ad eam comprehendendam: item est à nobis imperfectè cognoscibilis: quia non repugnat nostra imperfecta potentia. Hoc autem non est ob perfectionem, aut imperfectionem muscæ; sed ob nostram imperfectionem, & perfectionem Dei; eodem modo potest amari benè, & minus benè: quia amor sequitur perfectionem cognitionis. Item est cognoscibilis musca ex suo conceptu benè, aut malè: ob perfectionem suæ speciei impressæ, quæ loco ipsius debetur ad concurrendum cum intellectu more obiecti: cognitio, quæ oritur ex hac perfecta specie impressa, & intellectu illi proportionato; est, quam musca exigit, & per quam petit cognosci perfectissimè; si autem cognoscatur actu minus perfecto, quàm exigit illa species impressa, cognoscetur imperfectè: si verò cognoscitur actu respondente perfectioni eius speciei impressæ, cognoscetur perfectè. Nempe si illa quidditativè cognoscitur cum omnibus, quæ formaliter habet, & eminenter: si quis autem intellectus exerceat cognitionem de ijs obiectis, nobilior, quàm exigit illa species impressa, id non est ex virtute ipsius obiecti; sed aliunde.

Ad argumentum igitur ex §. 48. nego maiorem. Ad probationem, distinguo antecedens, non amat creatus actus creaturam, quantum est amabilis per non repugnantiam, concedo antecedens: quantum est amabilis per virtutem ipsius, & ut petit amari, nego antecedens. Ad probationem respondeo, perfectionem amoris Dei esse per non repugnantiam, non verò per virtutem intrinsecam obiecti: etenim amor ortus ex cognitione respondente speciei impressæ perfectæ, est amor adæquatus virtuti obiecti, siue amabilitati: ceteri amores non sunt ex virtute obiecti: cum igitur charitas sit amor respondens virtuti obiecti, per illam creatura amatur optimo modo, quem exigit eius virtus.

Aliud hinc enascitur argumentum; nullam creaturam ab alia cognosci, aut amari perfectè. Hoc autem est falsum: ergo. Probo maiorem: primum, quia omnis creatura petit cognitionem infinitam Dei, non solum per non repugnantiam; sed naturaliter, & positivè: at huic cognitioni nulla adæquatur: ergo. Probo maiorem: quia omnis creatura dicit ordinem transcendentalem ad eam cognitionem, ut ad principium sui. Secundo: quia omnis creatura petit positivè amari à Deo: ad cuius amorem liberum dicit etiam ordinem transcendentalem. Confirmatur. Amor noster in Deum petit redamationem ipsius Dei: item bona opera petunt à Deo cognosci, & amari: quia petunt præmium, quod donari non potest, nisi per cognitionem, & amorem Dei.

Nego maiorem. Ad primam probationem lōgum solet esse certamen, utrum creaturæ petant formaliter cognitionem infinitam? An verò materialiter: quia petunt cognitionem, quâ dirigatur omnipotentia Dei? quæ si dirigeretur actu finito intellectus, & voluntatis, satis esset ad exigentiam creaturarum, quo solveretur hic nodus. Demus tamen à creaturis exigi cognitionem infinitam formaliter. Respondeo creaturas diversam cognitionem & amorem exigere à Deo, ac à nobis: à Deo non exigit eos actus, ut adæquatos suæ cognoscibilitati, aut bonitati: excedunt enim infinitè; sed ut principia necessaria ad suam exillentiam. A nobis autem exigunt cognitionem pendente à specie, quam emittunt, quæ si est adæquata, perfecta est: quia ei nihil deest in ratione speciei, ad quam obiectum illud est aptum. Nec verò esset incommodum creaturam non cognosci à nobis perfectè: paucarum enim comprehensionem exactam habere possumus viribus naturæ. Ad secundam probationem idem



§. Tho. q. 23. art. 1. patet, non est opus amore infinito ad æstimationem creaturæ; sed ad productionem. Ad confirmationem, do, petere redamationem Dei, non quidem ad æqualitatem; sed ad superabundantiam; item & ad reddenda bona. At æquari possunt objecta actibus minus bonis.

§. 53. 4. Arg. Quartum argumentum: quia sæpe mone-mur operari ex objecto virtutis moralis: ergo illius actus non sunt imperfecti. Nego consequentiam: quia licet ex parte actus sunt imperfecti: at sunt boni: ob quod illos nobis consulit Deus; imperfectio enim illa physica, est imperfectio in genere moris, non quod nobis sit liberum, ut illi actus sint intrinsicè perfecti; sed quia non attingunt perfectum modum liberè amandi creaturas. At Deus minimè nobis consulit imperfectionem absolutè, sive ex parte subiecti. Non enim nos hortatur, ne creaturas amemus propter ipsum; sed potius ut eas ex charitate diligamus. Unde nobis potest consulere actus imperfectos: item & ut simus simul perfecti, exercendo charitatē simul cum actibus virtutum moralium.

## SUBSECTIO VII.

### Probata conclusio.

§. 54. Prob.

**H**INC facile probatur conclusio ex §. 23. quia si Deus exerceret aliquē actum liberum adæquatè circa creaturas; actus ille esset imperfectus in genere moris. Hoc autem sentire, est alienum ab homine: ergo. Probo maiorem: quia exercet actum virtutis moralis, & non Theologicæ; qui actus est imperfectus. Non probo, Deum esse imperfectum, si haberet actum morālē; sed actum ipsum fore imperfectum: etenim Christus non est imperfectus in actibus moralibus: quia cum illis exercet charitatem circa eorum objecta; sunt tamen actus Christi imperfecti in ordine ad obiectum, ut dixi §. 45.

§. 55.

In opposita sententia admittetur etiā necessariò actus imperfectus in Deo: censetur enim eum actum esse imperfectum, cui deest aliqua perfectio intra eam speciem; sed actibus Dei deest aliqua perfectio intra suā speciem: ergo. Probo minorem: quia actus, quo Deus amat vnum obiectum, non amat duo, in quibus sit vnus melior eo, quod amat: hoc autem in nobis est imperfectio intra eandem speciem: ergo & in Deo.

## SUBSECTIO VIII.

### Quædam solutio.

§. 56.

**N**ONNULLI prepsi hoc argumentò de imperfectione virtutum moralium; respondent, nostras virtutes morales esse quidem imperfectas; secus divinas. Discrimen est: quia nostræ habent realem distinctionem à charitate: ob quod misericordia, & spes non sunt realiter charitas; nec sua objecta realiter attingunt perfectione; sed imperfectione. Misericordia autem Dei est realiter idem cum charitate ipsius Dei, quæ creaturæ amantur propter Deum: ergo misericordia Dei non caret perfectione charitatis; sed ab eā præcinditur. At præcisio non arguit imperfectionem in obiecto præciso, ut eam arguit negatio. Quod confirmo ex nostris habitibus, qui distinguuntur realiter à charitate, cuius perfectione realiter carent; at in Deo iustitia non caret perfectione charitatis: quia licet ab illa distinguitur ratione, non tamen realiter: ob quod sine incommodo possumus admittere actus ratione distinctos, quorum aliqui terminentur ad creaturas propter ipsas; aliqui propter Deum: omnes enim illi sunt realiter vnus actus, qui est amor creaturarum propter Deum, eaque de causâ perfectus. Hæc solutio est cæteris similior vero.

§. 57.

Ut impugnetur; admitto nunc amorem necessarium creaturarum; & hunc amorem esse creaturarum propter Deum: item amorem liberum creaturarum propter ipsas esse realiter amorem illarum propter Deum. Probo autem amorem liberum non propterea esse perfectum: quia amor ille, ut est virtus moralis non solum habet præcisionem; sed etiam negationem amoris liberi perfecti: quia Deus per actum necessarium illas non amat liberè; neque item per hunc secundum actum eas amat liberè propter ipsum: ergo ille amor habet negationem amoris liberi creaturarum propter Deum. Præterea iste secundus actus, quo amantur propter ipsas adæquatè, caret perfectione morali: ergo. Probo antecedens: quia quamvis iste actus quoad entitatem, sit idem cum amore necessario Dei, tamen non habet eandem denominationem: quia denominatio amandi liberè potest separari ab entitate illius actus; sed denominatio libera amandi esset imperfecta moraliter, nisi esset denominatio amandi creaturas propter Deum: ergo. Probo minorem: quia illa denominatio, quasi pendet ab obiecto imperfecto, & esset argumentum

mentum imperfectionis physicae in Deo: quemadmodum non penetratio Petri existentis esset imperfectio, & argueret ignorantiam in Deo; quamvis ipse Petrus per scientiam simplicis intelligentiae comprehenderetur à Deo; ergo hæc identitas realis unius actus cum alio, non tollit imperfectionem in denominationibus.

§. 58. *Confirm.* Quod si constituentur duo actus liberi; alter terminatus ad creaturas propter ipsas; alter earundem creaturarum propter Deum. Rogo, utrum isti actus sint separabiles quoad denominationes: ita ut amans Deus creaturas propter, ipsas posset cessare ab amore earundem propter se? si non est separabilis: ergo non sunt duo actus; sed unus, ut ostendam à §. 77. si autem sunt separabiles: ergo alter est imperfectus. Probo consequentiam: quia si Deus amaret creaturas propter ipsas, & non propter se, haberet realiter denominationem imperfectam, ut probatum est; sed idem actus ut ratione distinctus ab alio; habet nunc eandem imperfectionem; ut probatum est, ergo. Probo minorem: quia illa distinctio rationis constituit illas diversas denominationes realiter separabiles: quia in illa entitate actus, potest esse una, quin alia in denominando: ergo una denominatio non perficit aliam intrinsecè. Si autem ex amore necessario Dei derivetur alius liber in creaturas: hic non est amicitia exacta; sed potius est concupiscentia Dei.

§. 59. Hac identitate reali non tolli imperfectionem in actibus, inde confirmo: si Deus amaret obiectum indifferens & non honestum, propter ipsum, ille amor esset imperfectus (quem & malum censent multi); sed haberet identitatem realem cum amore necessario Dei de eo obiecto propter ipsum Deum: ergo illa identitas non tollit imperfectionem. Maior constat: quia obiectum indifferens amatum propter ipsum, non dat actibus honestatē moralem; sed indifferentem. Quin potius Deus, licet mentiretur, haberet mendacium infinitè bonum; quia in entitate esset idem cum amore Theologico; ut ergo dictamen divinae sapientiae negat Deo mendacium: quia est de obiecto malo; licet actus esset infinitè bonus ob identitatem cum amore sui; ita illi negat amorem adequatum creaturæ: quia est obiectum minus bonum, & ut inde sequitur, actum mendacii non esse divinum, & per consequentiam ex mendacio colligeremus non esse Deum, qui mentiretur; ita colligeremus non esse Deum, qui se non amat omni actu. Parum ergo interest ea realis identitas: quæ rectè negatur ex illo modo amandi, ut & mētiendi.

§. 60. *Confirm. 2a.* Confirmatur secundò: Deus nullo actu

potest præscindere unum obiectum ab alio indistincto realiter; quamvis illa præcisio esset identificata cum alio actu comprehensivo eius obiecti: ergo nec imperfectio moralis tollitur ab actibus Dei, propter identitatem realem cum actu perfecto. Consequentia negari non potest. Antecedens probatur: illa cognitio, ut distincta ab alijs esset confusa: quia omnis actus præcisivus est confusus, non penetrans clarè, nec valens affirmare omnia prædicata sui obiecti: ergo esset imperfectus.

Ratio à priori: quia de prædicatis liberis Dei sumus acturi, ac si essent realiter distincta; sed si actus moralis esset realiter distinctus à Theologico præter imperfectionem distinctionis, haberet aliam essentialē inadæquationis cum obiecti amabilitate: ergo & nunc haberet imperfectionem eandem. Probo maiorem: tum quia in conceptu formali illorum actuum non potest admitti aliquid, quod illos argueret imperfectos: si enim præcisa distinctione reali, adhuc haberent novam imperfectionem, eandem haberent nunc; licet non habeant imperfectionem distinctionis; at haberent aliam imbibitam essentialiter in modo attingendi obiectum: tum quia licet nulla entitas divina sit ab alia separabilis in essendo: at libera prædicata sunt separabilia in denominando: ergo de illis ut denominant, sumus acturi, ac si realiter essent separabiles: quia tota libertas, & moralitas est in denominando. Confirmatur: si actus Dei essent realiter distincti, charitas & misericordia haberent communem imperfectionem distinctionis, qua una non esset altera; at præter hanc, charitas non esset imperfecta moraliter: quia in suum obiectum tenderet sub meliori motivo; at misericordia duas imperfectiones haberet, primam distinctionis, communem etiam charitati: secundam privatam, nempe attingendi obiectum sub motivo minus bono, relicto meliori. Quæ secunda imperfectio oriretur: quia non adæ-

quaretur obiecto: ergo nunc haberet hanc secundam imperfectionem.

(?)

SVBSE-



S.Tho. q.  
23. art. 1.

# SUBSECTIO IX.

## Ad fundamenta opposita sententiae.

§. 62.  
2. Arg.

**A**UTHORES adducti §. vigesimo secundo, existimantes à Deo posse creaturas honestas amari propter ipsas actu adæquate distincto ratione nostra ab amore Dei, arguunt primum: quia Deus cessare potuit ab omni actu libero producendi creaturas, aut illas amandi in ordine ad existentiam: ergo potuit exercere liberalitatem, verbi gratia, quin liberum amorem sui. Patet consequentia: quia si Deus potuit cessare ab omni actu, cur non potuit cessare ab amore sui? Respondeo, argumentum esse inefficax, primum per instantiam: quia Deus potuit cessare ab omni voluntate loquendi; at ex suppositione quod velit loqui, non potest loqui nisi verè: ergo etiam si Deus possit cessare ab omni actu; tamen ex suppositione quod creaturas amet, non potest eas non amare propter ipsum. Secundò à priori: quia Deus tenetur operari iuxta dictamen suæ sapientiæ: hæc autem dicitur Deo, ut omnia amet propter se ipsum: ergo. Igitur quamvis actus liber sub denominatione liberæ nullam addat perfectionem ipsius actus entitati necessariæ, tamen illa entitas tam perfecta est, ut non possit habere denominationem ullam amantis liberè, nisi ex dictamine divinæ sapientiæ: quod si præter hoc dictamen aliquid amaret, sequeretur eam non esse entitatem Dei; ut si esset mendax, aut crudelis. Confirmatur ex scientia visionis quæ, ut præcisè habet denominationem videndi Petrum existentem, nullam addit perfectionem Deo: quia ista denominatio potuit deficere Deo: quia potuit Petrus non existere, & non videri; at verò si existente Petro Deus non haberet hanc denominationem illum videndi, illa entitas scientiæ non esset Dei: quia scientia Dei est tam perfecta, ut necessariò videat quicquid existit. Itaque non præcisè ex defectu denominationis liberæ Deus esset imperfectus; sed arguitivè: quia argueremus ex denominatione contra dictamen rationis illum actum non esse Dei: sicut ex carentia denominationis videndi Petrum argueremus scientiam carentem illâ denominatione non esse Dei.

Confir.

§. 63.  
2. Arg.

Secundum argumentum: quia Deus habet scientiam immediatam de existentia crea-

turarum; vel saltem scientia media ad illas conditionatè terminatur: ergo etiam potest habere amorem immediatum. Antecedens examinabitur à §. centesimo septimo. Consequentiam verò nego. Est enim magnum discrimen inter intellectum, & voluntatem Dei: quia voluntas non potest versari circa omnia obiecta eodem modo, quo intellectus. Nam intellectus immediatè cognoscit peccatum sub ratione peccati; & tamen voluntas non potest illud amare sub ratione peccati. Ratio à priori: quia intellectus Dei nullam accipit imperfectionem physicam aut moralem ex obiectis. Non physicam: quia Deus nullam habet dependentiam physicam ab obiecto: unde pro diversitate obiectorum, quæ inter se sint inæqualiter perfecta, non arguitur inæqualitas perfectionis physiciæ in actibus Dei. Moralem autem imperfectionem non potest capere intellectus: quia moralitas solidius est voluntatis. Unde intellectus Dei nullo omnino modo dependet ab obiectis bonis, aut malis. Eaque propter tam perfectus est in representando peccato, quam in ipso Deo representando. Voluntas Dei non accipit perfectionem physicam ab obiecto propter eandem independentiam physicam: at verò acciperet imperfectionem moralem: quia si voluntas Dei amaret peccatum, ut illud cognoscit intellectus, acciperet quidem imperfectionem moralem, & Deus esset moraliter malus: unde per consequentias inferremus illum non esse Deum: quia Deus malus est chymæra, & non Deus. Unde patet discrimen: ex eo quod Deus cognoscat malum ut malum; neque formaliter, neque arguitivè deducimus illum non esse Deum, aut esse malum: at verò ex amore Dei in malum ut malum, formaliter colligimus illum fore malum, & arguimus non fore Deum. Similiter ex amore creaturarum propter ipsas adæquate colligimus formaliter Deum fore imperfectum, & arguitivè illum non fore Deum: quia creaturas amat imperfectè absque relatione formali ad ultimum finem: at verò ex cognitione immediata adæquate earundem creaturarum non colligitur imperfectio moralis Dei. Et sicut ex cognitione confusâ, aut ex ignorantia Dei argueremus Deum non fore Deum: ita ex carentia relationis formalis in Deum colligimus eum non fore Deum, & esse imperfectum.

Resp.

Tertium argumentum: creaturæ rationales sunt per se amabiles iuxta dictamen rectæ rationis: ergo sunt amabiles à Deo adæquate propter ipsas. Patet consequentia: quia

§. 64.  
3. Arg.

ex

*Rsp.* ex eo quod Deus illas sic amet, nulla sequitur imperfectio in Deo: quia essentia Dei, ut terminata ad creaturas tam perfecta est, ac determinata ad se. Quo differt amor increatus à creato: quod creatus ita dependet ab objecto, ut à meliori objecto sit melior: at verò increatus nequaquam. Respondeo: creaturas esse amabiles propter se adæquatè, iuxta dictamen rectæ rationis; sed imperfectæ: non verò iuxta dictamen rectæ rationis perfectæ. Nam virtutes morales bonæ quidem sunt, & nulla ratione malæ; tamen non sunt perfectæ: quia carent attingentiâ objecti perfectionis: ita dictamina rectæ rationis sunt quidem bona, non tamen æquè bona. Vnde recta ratio capax imperfectionis, est etiam capax dictandi virtutes imperfectas, quamvis bonas. At divina ratio est non solum bona; sed etiam perfecta: vnde necessario dictat non solum bona; sed perfecta. Ex quibus nego consequentiam. Ad probationem consequentiæ distinguo: essentia Dei non pendet immediatè in morali perfectione ab objecto, nego; non pendet physicè immediatè, transeat. Explico, dependentia moralis sumitur ab objecto per propositionem causalem obiectivam. Nam idèò homicidium est actus malus moraliter; quia est voluntas libera occidendi contra ius: igitur quia est de nece hominis, idèò est malum: & furtum idèò est iniustitia, quia est voluntas rapiendi aliena invito Domino. Ita si per impossibile Deus mentiretur, aut haberet aliquam voluntatem malam moraliter, eius malitia sumeretur ab objecto, & explicaretur hac propositione causali obiectiva *Deus idèò mentitur; quia rem loquitur aliter, ac sentit.* Ita esset imperfectus ab objecto creato; quia illud amaret absque actuali relatione, & formali ad se ipsum. Ex hac imperfectione morali argueretur imperfectio physica in Deo: sicut argueretur ex ignorantia, aut ex mendatio. Itaque imperfectio physica non sumeretur ab objectis: nam illam Deus haberet à se: argueretur tamen ex objectis imperfectè amatis; sicut ex malè amatis, aut malè cognitis. Actus autem creati physicè pendet ab objecto immediatè influentibus in illos physicè, vel mediâ specie impressâ aut expressâ: pendet item moraliter: quamvis ergo in Deo sunt idem realiter genus physicum, & moris: tamen ut illud genus physicum tendit moraliter in objecta, pendet quidem ab illis, non physicè, & in suâ entitate: sed in denominatione amandi bonè, & perfectè. Quod si per illam denominationem Deus esset liberè amans malè, aut imperfectè; esset formaliter malus, aut imperfectus, &

argutivè non esset Deus: & quemadmodum per locum intrinsecum esset mendax, & non esset Deus, si mentiretur: & ab entitate suâ infinitè perfectâ habet impotentiam mentiendi: ita ab eadem entitate habet impotentiam volendi imperfectè: & per locum intrinsecum, si imperfectè vellet, esset imperfectus; neque esset Deus. Quo autem pacto possit Deus velle objecta ex se minùs bona, dixi in disputationibus de Deo homine: nempe quia ipse æqualiter se diligit, & sibi complacet, & sibi est perfecte coniunctus amando objectum creatum minùs bonum, ac magis bonum: quia utrumque diligit propter se ipsum.

## SECTIO V.

### *Expeditur imperium Dei in suos actus.*

**R**ECENTIORES nonnulli graves & docti, cōsiderantes fore Deū imperfectum, si creaturas amaret cum sola virtuali relatione ad se & non formali; aliunde verò non audentes negare Deo virtutes morales ratione & virtualiter distinctas ab amore sui, ingressi sunt novam viam has difficultates componendi. Celeris est distinctio actuum in elicitos & imperatos; elicitus est ille, quem immediate producit aliquis habitus ex objecto suo formali: imperatus est actus alius virtutis moventis virtutem aliam, ut exercèat suos actus. Explico primum: motus extrinsecus est actus elicitus immediatè à potentia motrice existente in pede, aut manu: idem numero actus est etiam imperatus à voluntate: quæ eliciens actum proprium in se circa motum externum, fuit causâ movens potentiam externam, ut ipsa produceret suum motum. Itaque, idem actus externus est elicitus ab una potentia, & imperatus ab alia. Cum discrimine: quod potentia eliciens habet eum pro effectu; non verò pro objecto: imperans autem potentia illum habet pro objecto & non pro effectu immediato. Nam voluntas est causâ illius motus illum volendo efficaciter: qua efficaci voluntate determinat potèntiam externam, ut motum efficiat. Quia verò illam determinat volendo motum, idèò dicitur illi imperare.



S. Tho. q. 23. art. 1. Secundò id explico in actibus voluntatis: misericordia producit actus volendi

§.66. levare miseriam inopum propter honestatē eius actionis: charitas verò considerans voluntates illas misericordes esse Deo gratas & vtilēs ad suum finem, illas vult efficaciter: per quam voluntatem determinatur misericordia ad illas exercendas, nō secus ac potentia externa determinatur ad suum motū per voluntatem. Charitas bifariam potest velle levamen inopis: primum directē, vel in se ipso propter Deum prius amatum. Considerans enim Deo placere actiones externas levatrici inopum, ex amore Dei deducit alium directē volentem in se actiones illas externas. Hoc modo charitas non imperat misericordiae actus internos; sed externos: neque absolutē exercetur misericordia; sed sola charitas: quā ab actionibus externis misericordibus dicitur misericordia. Secundò potest versari circa levamen inopis, non directē & in ipso; sed indirectē & in causā: nempe volens efficaciter actus internos misericordiae: remotē autē & virtualiter volens actiones ipsas externas misericordiae: quia efficaciter vult causā, in quā infallibiliter continetur. In quo eventu exercentur duae virtutes: charitas eligens propter Deum actus internos misericordiae; & misericordia exercens ex imperio charitatis actus suos electos ab ipsa charitate: qui actus misericordiae conveniunt cum externis in ratione medij electi ad finem extrinsecum; ex ijs autem actibus internis misericordiae oriuntur immediatē actiones externae miserendi: quae remotē & mediātē oriuntur à charitatē.

§.67.

Advertē actus internos misericordiae esse directos & non reflexos: quia nō habent pro obiecto aliquem actum volūtatis; sed actionem externam: vt cognitio lapidis, non est reflexa; sed directā. Neque item actus internus misericordiae est obiectum amatum per ipsum habitum misericordiae; sed ab illo præcisē oritur in genere causae efficientis. Actus verò charitatis vt eligit actum internum misericordiae, est electio non directā; sed reflexa: quia habet pro obiecto actum ipsius potentiae: vt cognitio cognitionis de Petro est reflexa. Itaque actus internus misericordiae est volitus à charitate, & non productus immediatē: ē contra verò est productus immediatē per misericordiam,

& non volitus.

(. . .)

## SVBSECTIO I.

### Proponitur eorum opinio.

§.68. SIC ratiocinantur in Deo, qui videns actus internos suae misericordiae esse amabiles, & vtilēs ratione suorum obiectorum ad gloriā suam, ex affectu amoris, quo se diligit, illos eligit ad suum finem: ex illis autem actibus sic electis oriuntur actiones externae miserendi. Idem dixerint de actibus iustitiae, liberalitatis, ceterarumque virtutum. Quo conciliant difficultates. Nam per actum imperantem refert Deus omnia ad se ipsum. Actus enim internos refert ratione nostra proximē & formaliter ad se: actiones autem externas realiter refert ad se virtualiter & remotē. Per actus autem imperatos amat Deus creaturas propter ipsas adaequatē immediatē. Itaque vt multi Theologi constituunt in nobis charitatis imperium in reliquis virtutes: quo imperio tam virtutes, quam earum obiecta referuntur in Deū: sic in ipso Deo constituunt ratione nostra imperium simile in actus divinos. Nullum aliud habent fundamentum: nisi quod ita censent componi virtutes morales Dei cum perfectā relatione creaturarum in Deum.

§.69. Non placent, primò: quia vtuntur opinione satis dubiā de imperio vnius virtutis in internos actus aliarum: quam carminabo disputatione 135. Secundò: quia dum conantur adstruere virtutes morales in Deo, ratione distinctas ab amore ipsius Dei; eas destruunt. Nam omnis virtus moralis vt distincta ab alijs debet habere bonitatem moralem distinctam à moralitate aliarum; sed in hac sententia nulla constituitur bonitas moralis distincta ab amore concupiscentiae Dei: ergo nulla constituitur virtus moralis distincta à concupiscentia Dei. Maior patet: quia non agimus de virtute vt sic abstracta ab intellectuali & appetitiva; sed agimus de virtutibus voluntatis tendentibus in sua obiecta per actus moraliter bonos, vt in nobis contingit tendentibus in bonum sub ratione boni per virtutes tam acquisitas, quam infusas. Minor patet: quia sine nova libertate distincta à libertate aliarum virtutum non est nova bonitas moralis: vt in potentia executiva non est moralitas distincta à moralitate virtutis imperantis. Vnde moraliter est idem actus misericordiae actus internus imperans & externus imperatus:

peratus: quia quando aliqua potentia natura sua non est libera, sed in suis actibus pendet ab actibus alius potentiae, aut virtutis, ipsa in se præcisè habet bonitatem moralem ab actibus moralibus, à quibus pendet in exercitio: ut fides & pia affectio: quod latè probavi in disputationibus de actibus humanis: sed in hac sententia nulla est libertas re, aut ratione distincta à libertate concupiscentiae Dei imperantis ceteros actus: ergo nulla est alia moralitas. Probo minorem; quia ex hac sententia imperium efficax est necessarium, ut principium ratione nostra, & ratione nostra antecedens actus aliarum virtutum: item illo imperio posito non possunt non esse actus imperati: ergo hi non habent aliam libertatem distinctam à libertate imperij. Explico; misericordia divina. V. g. naturâ suâ pendet ab actu efficaci imperante, sicut pendet omnipotentia: alioquin iam posset esse actus misericordiae non relatus formaliter in Deum per imperium. Item posito imperio non est in potestate misericordiae resistere, magis quàm est in potestate omnipotentiae: ergo sicut omnipotentia non est virtus moralis distincta ab actu imperante, ita neque misericordiae. Immo efficacius adimit libertatem hoc imperium virtutibus imperatis, quàm prædeterminatio physica. Quia hæc non ponitur necessaria, ut possimus operari, sed ut operemur. At verò imperium hoc est Deo necessarium, ut possit exercere misericordiam: quia Deus non potest operari sine relatione formali operationis ad se: hæc autem relatio consistit ex hac sententia in imperio: ergo imperium est Deo necessarium, ut possit misericordiam exercere.

§. 70.  
1. Obiectio. Dices primò; Deum posse exercere virtutem aliquam sine nova libertate. Verbi gratia, quando efficaciter decernit aliquid, aut illud promittit, non habet novam libertatem ad illud faciendum, & non faciendum: & tamen constantia, & fidelitas sunt distinctæ virtutes à promissione & decreto: ergo. Resp. Respondeo; constantiam & fidelitatem, si formaliter sumantur, habere pro obiecto materiali facere decreta, aut promissa; pro obiecto autem formali habent honestatem ea faciendi, quia promissa sunt, aut decreta. Itaque constantia & fidelitas formaliter sumptæ supponunt in Deo ratione nostra cognitionem decreti efficacis, aut promissionis: ut in nobis; qui cum formaliter exercemus constantiam, aut fidelitatem cognoscimus nos aliquid decrevisse, aut promisisse. Possunt item constantia, & fidelitas sumi materialiter pro voluntate faciendi decreta, aut

promissa: non reflexè propter honestatem standi decretis, aut promissis: sed propter honestatem, quæ nos movet ad decretum, aut promissionem. Ad argumentum nego antecedens. Ad probationem respondeo: Deum non habere novam libertatem ad constantiam, & fidelitatem materialiter. Nam decretum efficax aliquid faciendi, ita perseverat per totam æternitatem, ut non possit revocari, siue promissione confirmetur, siue non. Itaque hæc constantia habet per totam æternitatem eandem libertatem, quam ab æterno habuit in Deo: & ex suppositione quod semel sit, non potest iam non esse. Et sicut in perseverantiâ non habet novam libertatem, ita nec moralitatem novam. At verò constantia & fidelitas formalis habent novam libertatem in Deo distinctam à decreto & promissione: quia Deus etiam ex suppositione decreti, & promissionis non habet necessitatem exercendi decreta, aut promissa, quia decreta, aut promissa sunt. Quo vitantur inconstantia, & infidelitas: scilicet ea faciendi. Nam si ego aliquid promisi, & sto promissis ex eodem motivo, quo promisi, non possum dici infidelis; sed fidelis materialiter: idest, exercens materiam fidelitatis: quamvis non habeam actum reflexum volendi stare promissis, quia promisi.

Dices secundò; quando aliquis efficaciter intendit finem, electionem medij vniui esse necessariam, & tamen habet novam moralitatem. Dices tertio; Deum habere imperium vagum, quo relinquitur libertas ad hunc & illum actum determinatè. Respondeo ad secundam obiectionem raro contingere electionem medij vniui hic, & nunc eligendi necessariò. Quod si quando contingit, ut nulla supersit circumstantia libera temporis, loci, aut alia; respondeo, nullam esse moralitatem in electione medij distinctam ab intentione finis. Ad tertiam obiectionem respondeo primò, ex imperio vago derivari aliud determinatum, quo tollitur libertas actus imperati: ut ostendam disput. 135. Respondeo secundò, in Deo non posse esse istos actus efficaces vagos: quia oriuntur ex actibus confusis & imperfectis; Deo repugnantibus: ut abundè ostendi in disputationibus de Deo homine. Respondeo tertio; indè sequi hunc actum misericordiae in individuo non esse relatū ad Deum: quia imperium non fuit de illo in individuo. Hoc autem sufficere, ut ille actus individuus non sit relatus, patet; quia hoc factum in individuo non est præceptū, quando præcipitur aliquod sacrum. Vnde omisso huius sacri non est contra præceptū. Ita

§. 71.  
2. Obiectio  
3. Obiectio

Resp.

Resp. 2.

Resp. 3.



S. Tho. q. hic individuus actus non est relatus in  
23. Art. 1. Deum : sed potius secundum rationem indi-  
viduam caret tali relatione : ergo secun-  
dum rationem individuam caret perfectio-  
ne : esto ratio communis sit relata vagè &  
confusè.

§. 72. Dices quartò : imperium non accipi in  
4. Obiectio hoc sensu pro actu efficaci volente actus  
ceterarum virtutum : sed esse simplicem  
quamdam complacentiam necessariam ad  
exercitium aliarum virtutum : quâ ta-  
men posita adhuc est in libera potestate  
Dei illas exercere, & non exercere. Quod  
confirmatur exemplo : quia Deus habuit  
simplicem complacentiam circa mundi  
creationem : qua complacentia posita po-  
tuit Deus mundum creare, & non creare :  
quia illa simplex complacentia est indif-  
ferens, vt componatur cum creatione? &  
non creatione mundi. Contrà primò : of-  
tendam disput. 135. ex hac simplici com-  
placentia oriri imperium efficax deter-  
minatum tollens libertatem actui impera-  
to. Quia, vt ex simplici complacentia in fi-  
nem oritur electio efficax medij : ita ex  
simplici complacentia volente actum vir-  
tutis oritur electio efficax, quæ habet pro  
obiecto actum ipsum virtutis electum. Nam  
simplex complacentia non est principium  
alicuius effectus amati, nisi quia ex illa ori-  
tur, aut intentio efficax finis, & ex hac ef-  
ficax electio mediorum : aut quia ex illa  
simplici complacentia oritur immediatè  
electio efficax mediorum. Quo enim alio  
pacto simplex affectus ad effectum con-  
currit? Ita si amor Dei est principium ac-  
tus misericordiæ, debet inferre electio-  
nem efficacem, per quam reflexè ame-  
tur & eligatur actus internus misericor-  
diæ. Hæc electio, aut nova intentio ef-  
ficax non oritur necessario ex illa simpli-  
ci complacentia : medium autem electum  
oritur necessariò ex electione efficaci. Sed  
actus misericordiæ est medium electum ex  
illa complacentia propter Deum prius ama-  
tum : ergo quamvis electio sit libera, ta-  
men ipsa misericordia interna electa est ne-  
cessaria.

## SUBSECTIO II.

### *Novæ impugnatio.*

§. 73.  
Resp. 2.

**C**ONTRA secundò ; per hanc  
simplicem complacentiam nō au-  
fertur à Deo imperfectio moralis,  
quæ conantur avertere ab ipso Deo : ergo

hærent in eadem salebra. Probo antece-  
dens : quia illa simplex complacentia non  
refert creaturas in Deum ; sed tantum in  
illum refert actus internos misericordiæ  
exempli gratia : ergo non aufert à Deo im-  
perfectiorem. Probo antecedens ; quia il-  
la simplex complacentia non habet pro  
obiecto creaturas ; sed actus internos Dei :  
ergo non refert ad Deum creaturas ; sed ac-  
tus ipsos internos. Antecedens patet ex §.  
65. 66. & 67. vbi explicui obiectum actus  
imperantis esse actum internum Dei. Con-  
sequentiam probo ; quia referre aliquid in  
Deum per actum imperatum, est per illum  
actum velle aliquod obiectum ; sed obiectum  
volitum actus imperantis, sunt actus Dei &  
non creaturæ : ergo per illum actum referun-  
tur ad Deum non creaturæ ; sed ipsi actus  
Dei. Quod explico à creatis : ego habeo  
simplicem complacentiam in visionem co-  
loris, & in amorem cultus divinitatis vt obie-  
ctum huius complacentiæ non sit color ne-  
que cultus : vt Deus sibi complacet in scien-  
tia intuitiva peccatorum, quin in peccatis  
ipsis. Ita Deus per hanc simplicem compla-  
centiam tendit in actus suos internos, quin  
in obiecta illorum.

Dices quintò : creaturam amari immedia-  
tè propter ipsam per actum imperatum :  
hunc autem amari immediatè propter Deum :  
vnde de primo (vt aiunt) ad ultimum omnia  
amantur propter Deum. Exemplum de visio-  
ne est absre : quia actus circa visionem est  
præcisè causa visionis, non verò coloris :  
quia visio non est causa coloris. At verò  
actus imperatus in Deo est causa sui obie-  
cti : ac propterea actus imperans est causa  
remota creaturarum. Quia volens directè &  
immediatè actum imperatum, vult virtua-  
liter effectum talis actus. Quemadmodum  
in creatis, qui directè & formaliter vult caus-  
sam ; vult virtualiter effectum infallibiliter  
indè sequutum. Quapropter qui animad-  
vertit se temulentum homines occidere, id-  
que sciens inhiat in vinum ; licet non velit  
expressè occidere ; tamen censetur id vir-  
tualiter velle, cum vult temulentiam : est que  
reus homicidij.

Hæc obiectio vim haberet, si actus impe-  
rans esset efficax, necessariam habens conne-  
xionem cum imperato : cum quo impera-  
to necessariam habeat connexionem crea-  
tura. Tunc enim per imperium efficax esset  
creatura virtualiter relata in Deum propter  
rationem insinuatam §. 74. quàm latè  
sum prosequutus in disputationibus de  
voluntario : vbi etiam ostendi ad volun-  
tarium indirectum sive in causâ requiri,  
vt causa causæ habeat cum illâ necessa-  
riam connexionem ; item effectus cum causa  
proxima.

§. 74.  
5. Obiectio

§. 75.  
Resp.

proxima. Explico : vt incendium vrbis sit à me virtualiter volitum , opus est , vt ego quantum est ex me velim efficaciter applicationem ignis. Quod si ego facio aliquid de se compossibile cum applicatione & non applicatione ignis , applicatio non est mihi tribuenda. Nisi fortè moraliter propter actum consilij , quo ego efficaciter movi incendiarium. At verò illa simplex complacentia Dei est indifferens , vt componatur cum actu interno Dei & cum eius effectibus : item vt componatur cum eorum carentia : ergo illa simplex complacentia non continet virtualiter creaturas.

§. 76. Præterea : habet Deus alios actus immediate circa creaturas ; qui eas non producant ; sed supponunt iam productas : ergo actus reflexus imperans hos actus directos non est causa virtualis creaturæ amariæ per actum imperatum. Consequentia nō eget probatione : quia causa remota est principium remotum per causam intermediam : sed tunc actus imperatus non est causa proxima sui obiecti : ergo neque actus imperans est causa remota. Probo primum antecedens : quia Deus videns scientiā visionis hominem iustum existentem sibi complacet in illo. *Vidit enim Deus cuncta quæ fecerat , & erant valde bona.* Vt enim Deus sibi displicet in peccatum existens ; ita sibi complacet in bonitatem existentem. Sed illa complacentia non facit hominem iustum ; sed supponit : ergo Deus habet aliquos actus voluntatis non facientes ; sed supponentes obiecta. Istos potest Deus imperare per actum efficacem , vel simplicem complacentiam : non secus ac potest ceteros actus circa creaturas. Rogo , quo pacto creaturæ sint relatæ in Deum per hos actus ? ergo creaturæ carent illa relatione in Deum. Quod si dicas hominem iustum iam esse productum à Deo per amorem sui , quo relatus fuit ad Deum ipsum. Contra : ergo iam potest esse aliquis actus in Deo immediate circa creaturam propter ipsam , quin creatura sit relatæ in Deum per actum imperatum , aut imperantem. Ergo etiam poterit Deus habere actus circa creaturas non imperatos. Probo consequentiam : quia id non repugnat ex cōceptu formali vt amentur à Deo creaturæ absque formali earum relatione ad Deum. Quod si in vno actu id nullam dicit imperfectionem : ergo neque in alijs. Maxime in amicitia : cuius primus actus est simplex complacentia in bonitatem existentem.

Obijciunt tandem ; hunc actum reflexum Dei esse efficacem ad referendum ; Puent. Hurt. de Mendoza , vol. 2.

non tamen ad efficiendum. Non ad efficiendum : quia non est principium , vt quasi fiant actus moralium virtutum in Deo : ad referendum verò ; quia est amor de virtute morali amata reflexè propter Deum. Contra primum : ergo actus ille non est imperium : ergo inanis est hæc doctrina de actu imperato , & imperante. Antecedens patet : quia imperium est principium , vt fiat quod imperatur : imperio enim respondet obedientia ; qua præstatur imperatum.

Secundò argumentor : actus ille est efficax ad referendos in Deum actus virtutum moralium ; non verò creaturas : sed relatio perfecta est necessaria vt creaturæ referantur in Deum , non verò actus morales Dei : ergo ille actus non est efficax ad referendum perfectè. Maior patet : quia creaturæ illo actu referente , nec amantur formaliter , nec virtualiter. Non formaliter ; quia amor referens ; illas non habet pro obiecto ; sed tantum habet internum actum virtutis moralis Dei. Nec virtualiter illas refert : quia virtualiter velle & referre effectum ; est ita velle causam immediatam illius , vt ex vi eius amoris sequatur necessariò , aut infallibiliter effectus remotè & virtualiter volitus , vt patet ex actibus humanis ; sed ex vi huius imperij non ita amatur actus virtutis moralis , vt ex vi illius amoris sequatur infallibiliter creatura ; ergo creatura , nec virtualiter refertur illo actu. Quod maxime patet ex complacentia Dei in homine iusto vt existente : quæ hominē iustū nullo modo facit : ac propterea , nec homo villo modo refertur ad Deum illo imperio : vt iam explicui.

Nunc probò minorem primam è §. 78. quia modus amandi imperfectè creaturas , est quod non referantur in Deum : quia cum sint ex natura sua ad Deum vt finem vltimum ; nisi ad illum referantur , amantur aliter , ac petunt : ergo imperfectio amoris est , quod illæ non referantur in Deum. Amor autem Dei non est opus vt ametur reflexè : item si ametur propter ipsum , amatur perfectè : quia est Deus ipse , vt si immensitas propter ipsam ametur : ergo tota necessitas actus referentis in Deum , oritur ab ipsis creaturis ; non verò ab amore ipso Dei de illis. Tandem vix ipsi explicant hunc actum.

Refell.

§. 78.

§. 79.

Obiectio.

Refell.

§. 77.  
Obiectio.



S. Tho. q.  
23. Art. 1

**SVBSECTIO III.**

*Secundum argumentum.*

§. 80.

**S**ECVNDVM argumentum accipio ab ipsa actu natura: quia actus immediatus circa creaturam propter ipsam aut dicit intrinsecam imperfectionem: aut non dicit. Si non dicit, poterit esse in Deo absque actu imperante: quia Deus potest habere omnes actus liberos non includentes imperfectionem. Immo adversarij propterea recurrunt ad imperium, quia esset imperfectum illud genus actuum in creaturas. Est ergo imperfectio sic eas amare: sed hæc imperfectio non tollitur per actum imperantem: ergo. Probatur minor: quia actus imperans distinguitur adæquatè ab imperato, & ratione nostra est extra illum: adeò ut sit diversa denominatio in utroque. Quamvis enim uterque est eadem entitas; tamen ut actus intellectus non habet denominationem formalem amandi; ita actus imperans ut imperans non habet denominationem liberè amandi creaturas propter ipsas: de quo agendum §. 77. Sed quod est extrinsecum actui imperato non tollit imperfectionem illi intrinsecam: ergo actus imperans relinquit imperatum cum sua imperfectione intrinseca. Quod explicò primò exemplo intellectus. Demus à Deo cognosci per unum actum confusè quidditatem Petri ut existētis: item Deus alio actu reflexo cognoscat illam suam cognitionem confusam: & similem comprehendens; cognoscat illā non cognosci perfectè quidditatem Petri. Hic actus reflexus quamvis perfectè penetret quidditatem Petri, non aufert intrinsecam confusionem actus directi: qui tam confusus manet, quā si non esset actus reflexus. Ratio à priori: quia de actibus ut ratione distinctis in Deo ratiocinamur in ordine ad existentiam conditionatam: & debemus negare Deo illum actum, si qui esset absque alio, esset imperfectus. Si enim Deus exerceret actus realiter inter se distinctos, seclusa hac distinctione reali, nulla alia imperfectio esset admittenda: sed tunc confusio realis non tolleretur per actum reflexum: ergo neque nunc. Quod secundò explicò exemplo Christi: quo adversarij sæpè vtuntur & abutuntur. Nam si Christus charitate refert in Deum actus misericordiæ, illos relinquit intrinsecè tam imperfectos, quā si non esset im-

perium charitatis.

Dices primò: actum imperatum habere ex se perfectionem absque imperfectione: Deum autem futurum imperfectum in modo amandi, nisi haberet actum imperantem. Quemadmodum cognitio de Petro non est imperfecta licet ratione nostra terminetur ad solum Petrum: Deus autem esset imperfectus, nisi etiam cognosceret Paullum. Exemplum non è re: quia cognitio de Petro nullo modo est imperfecta: quia ut ratione nostra habet distinctionem rationis & denominationem circa suum obiectum, tendit in illud perfectissimo modo, quo potest attingi. Ad alia autem obiecta non porrigitur ratio nostra; quia cætera obiecta sunt disparata respectu obiecti illius cognitionis: & potuerunt non existere ea obiecta, & tunc hæc cognitio non haberet denominationem circa illa. Tunc autem hæc cognitio de Petro existente esset tam perfecta, quā nunc. Deus autem esset imperfectus, si existentem Paullum non cognosceret, non quòd cognitio de Paulo perficiat quoad substantiam vel modum cognitionem de Petro: sed quia Deus esset ignorans. At verò actus imperans constituitur, ut creatura, quæ est obiectum actus imperati, attingatur à Deo perfectiori modo, quā attingeretur per solum actum imperatum.

§. 81.  
1. Obiect.

Resp.

Porro actum imperantem constitui non propter perfectionem Dei; sed propter perfectionem actus imperati, constat ex authoribus ipsis. Nam quamvis Deus non tenetur amare creaturas, tamen ex suppositione quòd illas amet, tenetur illas amare perfectè. Quòd si propterea imperiū non est necessarium, rectè poterit Deus amare creaturas absque eo imperio. Igitur vel act⁹ imperatus est perfectus vel imperfectus. Si imperfectus: ergo ad tollendā eius imperfectionem requiritur imperiū: quod tamen non præstatur. Si autem est perfectus: ergo poterit esse in Deo absque imperio: quia ab actu perfecto, esset perfectus.

§. 82.

Dices secundò: actum imperantem & imperatum esse idem realiter: unde perfectio actus imperantis convenit imperato. Contrà: similem objectionē dilui à §. 56. Nam quamvis entitas utriusque sit eadem, non tamen denominatio. Etenim separabiles sunt quoad denominationem. Nam potest esse imperium illud simplex absque actu imperato: tunc autē non esset in Deo denominatio amandi creaturas immediate: ergo una denominatio nō est intrinsecè perfectio moralis alteri⁹. Quòd imperiū efficiat

§. 83.  
2. Obiectio  
Resp.

&c

& propterea sunt illæ denominationes inseparabiles; iam actus imperatus non est liber immediatè. Item inseparabilitas non arguit vnum actum perfici per aliū: sunt enim inseparabiles propter mutuā cōnexionem, quasi causæ efficaces cum effectu: at verò denominationes sunt mutuò extrinsecæ.

## SECTIO VI.

### Deus in it exactam amicitiam nobiscum.

#### SUBSECTIO I.

##### Due conclusiones.

§. 84.  
1. Concl.

S. Thom.

1. Prob.

**D**ICO primò: Deus ad ineundam exactam amicitiam cum creaturis, debet illas amare propter se ipsas primariò: ita vt amor secundarius aliundè in illas derivatus non sit exactæ amicitia. Sententia est B. Thom. 1. contra g. capite 91. ostendentis amorem simpliciter & absolute, exigere, vt aliquis ametur propter ipsum; & non solum propter alium. Quod enim amatur præcisè, quia cedit in bonum alterius, non amatur per se, sed per accidēs. Verba S. Thom. *adhuc ad veritatem amoris requiritur, quòd bonum alicuius, prout est eius, velit: cuius enim bonū aliquis vult, solum prout in alterius bonū cedit, per accidens amatur, &c.*

Probatur: quia, qui adoratur creaturā per se primò propter excellentiam Dei, & non propter excellentiam ipsius creaturæ, exercet cultum non Dulia; sed Latria: ergo eadem ratione, qui amat bonitatem creatam propter bonitatē Dei, & non per se primò propter ipsam bonitatem creatam; exercet exactè amorem Dei & non amicitiam cum creatura. Antecedens nemini dubium: quia Dulia & Latria distinguuntur; quia Dulia movetur per se primò ab excellentia creata: Latria verò ab increata. Et omnes actus adorationis derivati ab hac excellentia increata, pertinent ad latrām; quamvis secundariò versentur circa excellentiam creatam. Qui verò circa hanc per se primò versantur, pertinent ad Duliam. Consequentiam probò: quia, vt adoratio exacta debita creaturis propter ipsarum excellentiam petit oriri immediatè ab ipsa excellentia creata cognita; ita amor exactus debitus creature propter ipsius bonitatē petit ab illā oriri vt ab obiecto primariò.

§. 85.  
Obiectio.

Huic argumento potest responderi ex Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

doctrina P. Suarez, Aragonis, Bañez, Lorca & aliorum, amorem terminatum ad creaturas secundariò cum dependentia à bonitate Dei prius amata non officere veræ amicitia; sed potius perfectionem addere: quia amicitia est virtus, quæ non impeditur relatione ad finem vltimum. Contrā: concedo tali relatione iniri cum creaturā amicitiam creatam perfectionem, quàm si propter ipsam amaretur. Quemadmodum adoratio excellentiæ creata propter increatam prius adoratam, est perfectior, quàm si propter ipsam adoraretur creatura; tamen propterea tollitur vera adoratio Dulia. Quemadmodum si ego stipem erogo mendico ad eum levandū propter bonitatem Dei prius amatam, meliorem misericordiam exerceo, quàm si levamen illud amarem propter ipsum. Nam tunc non exerceo misericordiam exactam & propriam; sed charitatem. Ita illa amicitia ex Deo amato est melior, non tamen est exacta cum proximo. Quod dicitur charitate non tolli rationem virtutis, potest intelligi dupliciter: primò esse quidem actus & habitus aliarum virtutum, & simul cum illis reperiri habitum & actus charitatis, quibus cæteræ virtutes referuntur in Deum. Sic charitas non tollit; sed perficit cæteras virtutes: sicut Latria perficit Duliam, referendo illius actus in cultum Dei. Secundò potest intelligi charitas versari per suos actus circa obiecta aliarum virtutum. Tunc actus sic exerciti non tollunt rationem virtutis vt sic: tollunt tamen rationem specificam illarū; & constituunt altiore speciem virtutis. V.g. voluntas levandi inopem propter Deum, tollit rationem specificā misericordiæ moralis & propriæ: non tamen tollit rationem misericordiæ vt sic: quia ille actus charitatis est quædā species misericordiæ improprie; melioris tamen, quàm propriæ. Vt adoratio creaturæ propter excellentiam Dei, non tollit cultū creaturæ vt sic; tollit tamen cultum specialem, qui vocatur Dulia. Ratio à priori; quia diversitas obiectorum formalium adæquatorem constituit diversas virtutes.

Secundò probatur: quia creatura habet bonitatem per se amabilem independentem à Deo amato: sicut habet excellentiam dignam cultu: & misericordiam levatū dignam. Ad quæ obiecta constituimus habitus distinctos. Nam misericordia, Dulia, & amicitia cum proximo, sunt virtutes speciales circa bona creata. At verò levare inopiam propter Deum amatum, vel propter eius excellentiam cultam, non est actus misericordiæ propriæ; sed charitatis, aut Latriæ: quæ sunt virtutes speciales distinctæ à misericordia, Dulia,

Ppp 2

& ami-

§. 59.  
2. Prob.

Suar.  
Aragon.  
Bañez.  
Lorca.  
Resell.



S. Tho. q. & amicitia morali. Ergo virtus habens  
23. Ar. 1. pro obiecto primario aliquid adæquatè  
distinctum à bonitate creata, non est spe-  
cies amicitia exactæ. Quia est de alio ob-  
iecto adæquatè distincto ab obiecto amicitia  
exactæ.

§. 87.  
2. Conclus.

Dico secundò : Deum inire amicitiam  
propriam & exactam cum creaturis : item  
Deum habere virtutes morales terminatas  
per se primò ad bonitatem creatam. Verbi  
gratia, liberalitatem, misericordiã, & alias,  
quæ in suo conceptu ratione obiecti non in-  
cludat imperfectionem : vt includit temper-  
antia ; & in sententia multorum iustitia.  
Conclusionem hanc docent complures Au-  
thores relati à Patre Suarez sup. §. 7. Nem-  
pe Durandus, Caietanus & alij. Quam dicit  
efficaciter probari, & esse conformem ver-  
bis Paulli. Durandus apertè est ab illa in 1.  
dist. 45. quæst. 1. num. 8. his verbis : *ad for-  
mam argumenti dicendum est, quod cuicumque  
sufficit aliquod volitum tale, nihil aliud vult  
tamquam suum commodum : potest tamen illud  
velle propter commodum alterius : & sic est de  
Deo. Vbi vniversim constituit Durandus  
posse Deum aliquid velle nullo commodum  
inde spectato. Neque verò agit Durandus  
de commodum utili : sed de commodum vt sic  
abstracto ab utili & honesto. Clariùs eam  
docet Scotus in 4. dist. 46. quæst. 1. §. his pri-  
mo : definiens enim iustitiam, ait, est rectitudo  
voluntatis propter se servata. Vbi censet esse  
probabile eam rectitudinem servari à Deo  
etiã relatè ad nos. Servat ergo Deus recti-  
tudinem creatam propter ipsam. Quæstio-  
ne autem 4. eligens secundam viam, quam  
ipse constituerat quæst. 1. §. non improbandum  
ait, sustinendo autem secundam viam patet, quod  
iustitia & misericordia nō sunt formaliter idem :  
quia iustitia respicit pro obiecto primario bona-  
tem divinam : misericordia autem respicit ali-  
quid in creatura. Vbi ex obiecto formali, si-  
ve primario distinguit in Deo eas duas vir-  
tutes ; quia primarium iustitiæ obiectum  
est Deus ipse : misericordiæ autem est crea-  
tura. Apertè ergo fatetur Scotus Deum pos-  
se amare obiectum aliquid creatum prop-  
ter ipsum, quin propter Deū ipsum amatū.  
Quæ favent doctrinæ P. Luisij adducti §.  
22. Consentit S. Thomas 1. contra gēt. cap.  
91. vbi ait, creaturas non amari à Deo per  
accidens ; sed per se. Amari autem per se,  
dicit esse amari vt obiectum formale, & non  
præcisè ratione alius. Quā autem ratione  
S. Thomas sibi non sit contrarius, ostendam  
§. 94. Item idem Sanctus 1. contra gēt. cap.  
93. constituit in Deo liberalitatem, habentem  
pro obiecto formali bonitatem datio-  
nis, his verbis : *dare autem non propter aliquod  
commodum ex datione spectatum, sed propter**

P. Suar.  
Durand.  
Caiet.

Scotus.

P. Luis.  
S. Thom.

S. Thom.

ipsam bonitatem & convenientiam dationis, est  
actus liberalitatis : vt patet ex Philosopho in 4.  
Ethic. Deus igitur est maximè liberalis. Ita-  
que constituit pro obiecto primario libera-  
litas divinæ honestatem dationis. Allegat  
enim Aristotelem 4. Ethic. qui c. 1. ait, vir-  
tutem liberalitatis esse propter bonitatem  
illius actionis. Constat enim ex Aristotele  
2. Ethic. c. 4. aliud esse facere iustum, aliud  
iustè : nempe iustum ex quocumque moti-  
vo : iustè verò ex motivo iustitiæ. P. Suarez  
sup. num. 21. exponit S. Thom. de obiecto  
creato liberalitatis secundario, & non pri-  
mario. Quæ expositio est violentia : quia in  
eo sensu ineptè à S. Thom. adduceretur Aris-  
toteles agens de obiecto formali primario.  
Item dixit S. Thom. non propter aliquod com-  
modum : quod intelligit de omni commodum  
tàm utili, quàm honesto. Nam qui ob hono-  
rem est liberalis, facit quidem liberale, sed  
non liberaliter : sicut facit iustum, non tamè  
iustè. Item 1. part. quæst. 19. art. 2. ait ad 2.  
non amari propriè, quod adæquatè amatur  
propter aliud. P. Vazquez constituit in  
Deo misericordiam, aliasque virtutes mo-  
rales : & aliundè negat fines istos interme-  
dios. Vndè necessariò illis adscribit obiecta  
primaria creata. Omnesque Theologi ad-  
mittunt in Deo virtutes morales, quæ in  
suo conceptu non dicunt imperfectionem :  
quæ verò eam dicunt, adscribuntur Deo tro-  
picè. Quæ item imperfectionem dicunt, nō  
admittuntur propriè in Deo etiã secundariò,  
vt obedientia & temperantia. Tandem S.  
Bernardus sermone 3. in die festo Pente-  
cost. exponens testimonium è cap. 16. Pro-  
verb. *universa propter semetipsum operatus est  
Dominus, dicit propter se, id est, per virtutem  
suam. Pro eorum utilitate (inquit) ita vt ille  
quidem efficiens sit, hac finis. Finis autem ab-  
solutè est, quod propter se ipsum amatur, &  
cætera gratiâ ipsius.*

Arist.

Suarez.

P. Vazq.

S. Bern.

## SVBSECTIO II.

### Probatur doctrina.

PROBATIONI præmitto crea-  
turas ratione suæ bonitatis posse ter-  
minare amorem Dei. Ratio autem  
ob quam authores dicunt illum non termi-  
nare immediatè, sed ex Deo priùs ama-  
to ; est, quia censent esse imperfectio-  
nem moralem amare creaturas aliquo a-  
ctu, quin per illum referantur in Deum.  
Itaque illa imperfectio non est positivè  
ex parte obiecti, ita vt obiectum ratione  
sui dedecet Deum : sed est imperfectio  
priva-

§. 88.  
Prob.

privativa; dùm bonitas creata amatur solum propter se, & non propter Deum. Vnde colligo, constitui debere virtutes morales in Deo ab eo, qui potuerit componere vnum actum in Deo, qui per duas formalitates terminetur ad Deum per se primò, & ratione Dei ad creaturas. Ita vt vna formalitas illius actus terminetur immediatè ad Deum & creaturas propter Deum: quemadmodum Deus se amat necessario, & ratione sui amat creaturas sive liberè sive necessario (de quo non disputo): & quemadmodum nos charitate in Deum illum diligimus propter ipsum; proximum autem propter Deum. Altera verò formalitas eiusdem actus terminatur ad creaturam rationalem propter ipsam. Itaque illo actu Deus amatur vt obiectum formale non solum sui (vt ita dicam); sed etiam creaturarum. Creatura enim amatur ob duplicem rationem formalem: altera est bonitas ipsius creaturæ amata propter ipsam per vnam formalitatem: altera est bonitas Dei amata propter ipsam, & quæ simul est ratio amandi creaturam per aliam formalitatem actus Dei. Debere virtutes morales ita constitui, si ita possunt componi vno actu, patet: quia aufertur in ea sententia imperfectio virtutis moralis: quæ manet sic perfecta sine vlla imperfectione: ergo est constituenda. Probo antecedens; quia imperfectio virtutis moralis consistebat in carentia relationis ad vltimum finem: sed hæc imperfectio tollitur in hac sententia: ergo. Probo minorem; quia ille actus non habet carentiam eiusmodi relationis: sed potius expressè refert creaturas in Deum: ergo caret imperfectione, quam haberet virtus moralis.

§. 89.

Probo nunc, posse Deum ita ferri in creaturas: quia videt Deus bonitatem creatam esse amabilem propter se: item & esse amabilem propter Deum: ergo Deus potest eam amare vno actu propter vtramque rationem formalem. Antecedens est certum, quia creata bonitas est amabilis per se ab aliquâ naturâ rationali abstrahendo à creatâ & increatâ: item est amabilis propter Deum. Consequentiam probo, quia ille actus non repugnat Deo propter moralem imperfectionem. Iam enim ostendi §. 88. eum actum referre expressè creaturas in Deum: nullam autem aliam esse imperfectionem, patet indidem: ergo præcisè ex imperfectione morali non repugnat ille actus in Deo. Deindè non repugnat ex parte obiecti: amare enim obiectum, vt est amabile nullam contradictionem arguit in illo. Nā tunc repugnat amari obiectum aliqua ra-

tione, quando ex parte illius amantur aliqua impossibilia: verbi gratia, si amentur duo contradictoria, aut duo contraria, aut duo status, aut rationes repugnantes: verbi gratia, si amarentur bonitas & malitia in se repugnantes, aut rem esse & non esse simul. Sed in nostro casu non amantur duo obiecta mutuò pugnantia: ergo propter repugnantiam obiectorum non repugnat iste actus. Probo minorem, quia obiecta amata sunt increata bonitas & creata: hæc autem nullam habent oppositionem: ergo non amantur duo obiecta mutuò impossibilia.

§. 90.

Confirmatur: obiecta, quæ simul possunt amari duobus actibus, possunt etiam amari vno, nisi ex parte modi sit aliqua repugnantia: hanc autem non esse ex parte modi probabo §. 91. ergo. Probo maiorem, quia distinctio actuum parum refert. Pone Deum habere eum actum. Rogo quæ repugnantia indè oriatur? Nam obiecta nullam indè contradictionem accipiunt; sed potius omnia consonant. Nam si ego considero medicinam esse mihi vtilem ad sanitatem, similiter & esse dulcem: ego possum allici ad illam sumendam & propter sanitatem & propter dulcorem. Quo exemplo vtitur S. Thomas 1. part. quaest. 19. art. 2. ad 2. Hic enim amor saltem in duobus actibus potest esse simul. Nam dulcor non retardat ab amore sanitatis: neque sanitas ab amore dulcoris. Item possum ego gaudere demunere honesto, tum per se primò propter honestatem: tum etiam secundariò de illo, quia est vtile ad voluptatem. Vtilitas enim ad voluptatem licitam, non tollit honestatem muneris: neque honestas voluptatem: cur ergo non poterit munus idè terminare amorè sub illa duplici consideratione? Quod si duobus actibus creatis possit amari simul: etiā de potentia absoluta poterit amari vno actu, si adsint principia activa. V. g. si adsint duo habitus vt dixi disp. 11. vel quod probabilius existimo potest diuinitus produci vnus habitus per se infusus, cuius obiectum adæquatū sit illa duplex ratio. Et quamvis hæc increatis repugnarèt; non tamen in Deo. Quia habitus & actus creati accipiunt speciem physicè ab obiectis per ordinem transcendentalem ad illa: actus autem liber Dei est omnino indepēdens physicè à creaturis, sine vllō ordine transcendentali ad illas. Ergo non repugnat amari à Deo vno actu obiecta, quæ possint per se simul amari duobus: quia vnus actus illa amaret eodem modo, quo duo: excepta distinctione duorum, quæ non reperitur in vno. Immo clarum exemplum est in creatis: quando enim duo obiecta ad terminandum actum



S. Tho. q.  
23. art. 1.

alicuius potentiae habent communem, non terminant duos actus; sed vnum: exempli gratia, color in terminanda visione pendet à luce: cum quā terminat vnam visionem, non duas. Sed creatura, vt ametur propter se, pendet à Deo, propter quem etiam ametur: ergo erit in Deo vnus actus circa vtrumque obiectum.

§. 91.  
Obiect.

Dices: quamvis ex parte obiecti non sit repugnantia, esse tamen ex parte modi: quia sequitur eundem actum terminari per se primo ad vnum obiectum, & non terminari. Terminari quidem, quia obiectum illud est prima ratio formalis partialis; non terminari vero: quia illudmet obiectum parziale refertur ad aliud per eundem actum. Item sistitur in illo obiecto per se primo amato, & non sistitur: quia illud refertur ad aliud, quia amatur vt medium ad gloriam Dei. Quod autem afferitur de duobus actibus, impugnatur facile: quia illi vel sunt realiter distincti, vel ratione adaequatè: neque est contradictio in modo, vt quis vno actu sistat vltimò in vno obiecto, & per alium non sistat in illo: quia modo, quo caret alter, poterit gaudere alter. At in vno actu est contradictio: quia in eodem est & non est ille modus. Vt vno actu potest quis apprehendere obiectum, quin iudicet de illo: & alio potest iudicare. At vno actu non potest iudicare simul & non iudicare de eodem obiecto.

§. 92.  
Resp.

Respondeo: non sequi hanc repugnantiam ex parte modi. Ad probationem respondeo: non sequi actum eundem terminari simul & non terminari primariò ad idē obiectū. Terminatur enim, sed partialiter. Vnde terminatur actus ad illum, & simul terminatur ad aliud. Quod commune est cuius obiecto partiali. Arguitur enim male à terminatione partiali ad negationem terminationis. Neque sequitur in illo sisti, & non sisti simul. Sistitur enim partialiter per vnam formalitatem. Quia vero *sistere*, videtur significare obiectum illud per se primo adaequatè amari absque relatione ad aliud; dico absolute non sisti in illo: quia illa formalitas actus Dei propter identitatem cum alia non habet negationem, sed praecisionem relationis creaturarum ad Deum. Sistitur autem in Deo ita propter se amato, vt non ametur propter creaturam amatam; sed potius creatura amatur partialiter propter Deum. Neque item sequitur creaturam referri, & non referri ad Deum. Refertur enim, nec potest dici non referri: quia per aliam formalitatem eiusdem actus refertur. Amatur

quidem creatura, vt ratio formalis obiectiva primaria actus Dei; & vt finis vltimus partialis aliarum creaturarum amatarum propter ipsam: amatur etiam vt medium ad gloriam Dei. Ad exempla actuum intellectus respondeo, apprehensionem simplicem & iudicium circa idem obiectum indivisibile differre realiter; quia simplex apprehensio caret compositione, quam includit iudicium: at verò respectu duorum obiectorum potest idem actus esse iudicium vnus, & apprehensio alterius. Vnde vna voluntas non potest amare vnum obiectum indivisibile hanc duplici ratione: at verò quando sunt duo obiecta, cur non poterit? immò non repugnat vnus actus, qui per speciem alienam sit iudicium de aliquo obiecto materiali: item idem actus poterit produci per speciem immediatam apprehensivam: quae species non producet apprehensionem absolute: quia absolute ille actus est iudicium. At verò vt ille actus producit per eam speciem, abstrahit ab apprehensione & iudicio: in quo sunt similes intellectus atque voluntas.

§. 93.  
z. Obiectio

Dices secundò: actum, quo Deum se amat, esse concupiscentiam: quo autem amat creaturas, est amicitia: sed idem actus non potest esse simul concupiscentiae & amicitiae: ergo nec potest esse amor Dei & creaturarum. Probo minorem, quia idem actus non potest esse in duplici specie adaequata. Hoc argumentum saepius ostendi esse imbellem. Nam cognitio Angelica de homine specie differt à cognitione Angelica de Leone: potest tamen esse tertia cognitio repraesentans hominem simul & Leonem. Haec tertia cognitio non est in duplici specie cognitionis de homine & de Leone: sed est in tertiā quādam specie continente eminenter duas alias species. Item vivens vegetabile specie differt à vivente solum intellectuali: & tamen est tertia species viventis vegetabilis simul & intellectualis. Ratio à priori: quia quae sumunt essentiam per connotationem ad operationes, vel obiecta extrinseca, possunt illa respicere inaequaliter pro diversitate principiorum, aut modi tendendi. Nam, quia Angelus est perfectior homine, potest vno actu attingere plura obiecta, quam homo duobus. Et in ipso Angelo potest esse vna species perfectior alia. Ad argumentum distinguo maiorem: est concupiscentiae solius, aut solius amicitiae, nego maiorem: est simul concupiscentiae & amicitiae, concedo maiorem. Distinguo item minorem: idem actus non potest esse solius amicitiae, & solius concupiscentiae.

piscenciæ, concedo maiorem: quia vna virtus dicit distinctionem ab alia. Non potest esse alius virtutis, quæ simul sit concupiscentia & amicitia continens eminenter amicitiam solam & concupiscentiam solam, nego maiorem. Ad probationem minoris respondeo, nullum actum posse esse in duplici specie adæquatâ. Potest autem esse in specie superiori continente eminenter duas alias. Itaque amicitia sola convenit cum hoc actu in ratione amicitia: ut sic: qui conceptus est quasi genericus: differt autem, quia amicitia sola est fundamentum negationis aliarum virtutum: quod fundamentum non præbet amicitia, de qua agimus. Idem dixerim de concupiscentiâ solâ.

§. 94.

S. Thom.

Ex hac sententia apertè conciliantur nonnulla testimonia Sancti Thomæ, quæ primâ fronte mutuò belligerantur. Nam prima part. quæst. 19. art. 2. ad 2. apertè docet Deum omnia amare amando suam bonitatem: sicut omnia cognoscit cognoscendo suam essentiam his verbis. *Vnde, cum Deus alia à se non velit, nisi propter finem, non sequitur quòd aliquid aliud moveat voluntatem eius, nisi bonitas sua.* Quo testimonio videtur excludere creaturas ab obiecto primario voluntatis divinæ. E contra verò 1. contra gent. cap. 93. constituit in Deo virtutes morales, ut ostendi §. 87. Item cap. 91. ait, creaturas non amari à Deo per accidens, id est, non amari præcisè propter aliam bonitatem. Vnde concludo ita componi B. Thomam, ut 1. contra gent. constituat creaturas posse per se primò amari à Deo. At verò 1. part. non amari nisi dependenter partialiter à bonitate divinâ. Vnde nihil Deus amat, nisi propter seipsum saltem in adæquatè: at amando se ipsum partialiter, potest simul amare creaturas propter ipsas etiam partialiter. Eandem doctrinam ipsdem verbis confirmat Capreolus in 1. dist. 45. quæst. 1. ar. 1. conclus. 10. Et Ferrara 1. contra gent. cap. 91. §. *advertendum*, usus exemplo medicinæ dulcis, quæ & per se amatur & propter sanitatem: infra verò ait, creaturas à Deo amari concupiscentiâ & amicitia verâ. Igitur in Deo sunt virtutes morales, quæ partialiter sunt concupiscentia Dei, quâ concupiscentia expressè Deus ad se refert omnia, quæ amat ab ipso distincta. Liberalitas habet pro obiecto adæquato primario bonitatem Dei & honestatem actionis liberalis. Misericordia habet eandem bonitatem Dei & honestatem levandi inopiam. Iustitia habet pro obiecto eandem bonitatem Dei & honestatem punitionis: idemque dixerim de quavis aliâ virtute non includente imperfectionem in suo ob-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

iecto formali. Atque hæc sententia facilius debet admitti, quia eâ componuntur, quæ aliàs vix possunt.

## S E C T I O VII.

## Prima difficultas.

**I**N hoc actu reperiri duas formalitates ratione nostrâ distinctas, videtur colligi: quia ex parte sui obiecti est sufficiens fundamentum ad eas distinguendas. Nam cum creatura sit per se primò amabilis à Deo, potest concipi sic amari, quin concipiatur bonitas divina etiam amabilis: sed tunc non concipitur actus ut terminatus ad bonitatem divinam: ergo potest ita præscindi. Hæc ratio non vrget: quia necessario connotatur bonitas divina amabilis à Deo; ut dicam §. 11. Quod si quis voluerit eas non esse duas formalitates, sed unam etiam ratione nostrâ, non multum gravabor: est enim à me, non contra. Nam mihi sufficit vno actu amari ea duo obiecta per se primò: si quis autem velit illum actum esse etiam ratione nostrâ impartibilem in duos conceptus, illi gratiam habeo. Non tamen se probabit. Nam actus ille, ut terminatur ad Deum non est in suo conceptu quidditative dependens à creaturis: ergo potest Deus concipi ut se amans, quin concipiatur ut amans creaturas. Si autem dixeris colorem neque ratione nostrâ terminare actum distinctum à visione lucis; id poterit facile negari: quia lux ut sic est visibilis absque colore. Vnde visio utriusque habet distinctos conceptus ratione nostrâ. Neque videtur dubium saltè partialiter illas duas formalitates distingui. Quamvis enim amor creaturarum propter ipsas & visio coloris dependeant in sua formalitate concipienda à visione lucis & amore Dei; tamen amor Dei, & visio lucis non dependent quidditative à conceptu amoris creaturarum & visionis coloris. Quando autem concipiuntur ut amor liber Dei aut ut hæc visio lucis; iam connotant amorem creaturarum, per quem intelligitur libertas amoris Dei; & visionem coloris, per quam contrahitur visio lucis.

Adverte; hunc actum, quem ego constituo, non esse eundem ratione nostrâ cum amore, quo Deus se amat necessario; sed hunc adæquatè distingui ratione nostrâ à illo. Nam ille est omninò inseparabilis à Deo ratione nostrâ: tum quoad entitatem, tum quoad denominationem: est enim omninò impossibile, ut Deus non se amet. Amor verò circa creaturas propter ipsas,

Ppp 4

est

§. 95.  
Obiectio.

§. 96.



S. Tho. q. 23 Art. 1. est quidem necessarius quoad entitatem (sicut omnia quæ in Deo sunt formaliter:) non tamen est necessarius quoad denominationem amandi creaturas propter ipsas: ergo amor iste creaturarum non est idem formaliter cum illo amore Dei. Patet consequentia: quia distinctio rationis unius actus ab alio recte sumitur per separabilitatem realem unius denominationis ab alia. Nam in creatis, illos dicimus esse duos actus distinctos, qui habent entitates realiter separabiles: ita in divinis, illos dicimus duos actus ratione distinctos, qui habent denominationes realiter separabiles. Quod clarius constabit à §. 106. Item virtus moralis in Deo, est in genere moris perfectissima: ergo debet moraliter & liberè referre creaturas in Deum, à quo sumitur moralitas perfectissima. Sed per actum quo Deus se necessariò amat, non referuntur creaturæ moraliter in Deum: quia Deus non se amat illo actu moraliter, nec liberè: ut autem moraliter referatur creaturæ ad Deum, opus est, ut per illum actum Deus ametur moraliter: ergo debet amari per alium actum, qui sit liber & moralis etiam ut terminatur ad Deum: nam illa formalitas, quæ terminatur ad creaturas per se primò, illas non refert formaliter ad Deum: & formalitas, quæ Deus se necessariò amat, non refert creaturas formaliter ad se liberè amatum: ergo indiget Deus alio conceptu, quo se liberè amet, & simul propter ipsum amentur liberè creaturæ.

§. 98. Hinc oritur difficultas: quia illæ formalitates, quibus amantur creaturæ propter se & propter Deum, sunt duo actus ratione nostrâ distincti; non verò duæ formalitates eiusdem actus; sed per duos actus non potest Deus exercere virtutes morales, ex nobis, ergo nec per illas duas formalitates.

1. Probat. Probo maiorem, primò: quia ratione nostrâ tantum distinguuntur ille duæ formalitates, quantum actus liber & necessarius. Nam à parte rei omnia habent eandem identitatem: ratione verò nostrâ una formalitas est extra aliam, sicut actus liber extra necessarium. Secundò probo eandem maiorem: quia actus divini distinguuntur ratione nostrâ penes diversa connotata: sicut iustitia à misericordia per actiones puniendi & miserendi; sed istæ duæ formalitates habent diversa connotata: ergo sunt diversi actus. Adverte actum voluntatis & intellectus adæquatè distingui in Deo ratione nostrâ: tum, propter diversum modum tendendi, quem apprehendimus ex fundamento creaturarum: tum etiam, quia alteros concipimus ratione nostrâ ut principium alterorum.

2. Prob. Ad argumentum nego maiorem. Ad primam probationem; cōcedo omnes actus & formalitates esse æquales in identitate reali inter se & Deum. Concedo item unam formalitatem unius actus esse extra cōceptum quidditativum alterius formalitatis eiusdem actus. Dico unam esse extra aliā præcisivè ratione nostrâ, non verò negativè etiam ratione nostrâ. Nam in ipsâ distinctione rationis est maior & minor distinctio. Nam possumus considerare unam formalitatem non esse aliam formaliter, quod est distinguere præcisivè: & possumus dicere unam formalitatem non posse esse sine alia.

Ad quod adverte: omnia, quæ sunt formaliter in Deo, esse absolutè necessaria in existentia. Quidquid enim est formaliter in Deo, quia est idem à parte rei cum ipso Deo, habet tam necessariam existentiam, quam Deus ipse. Hæc verò, quæ ita sunt necessaria in existendo, non sunt necessaria in aliquibus denominationibus, quas habent. Nam scientia visionis de Petro existente, quamvis non potuit existentia carere, potuit tamen non habere denominationem visionis de Petro: quia potuit Petrus non existere, tunc autem non videretur. Ita voluntas creandi mundum non potuit existentia carere; potuit tamen Deus non velle creare mundum, & illa voluntas non denominari voluntas creandi mundi. In actibus liberis Dei, distinguimus ratione nostrâ ipsos conceptus actuum Dei per ordinem ad has denominationes. Nam cum ego concipio Deum, ut denominatur videns Petrum, non verò ut denominatur videns Paullum, distinguo per intellectum visionem Petri à visione Pauli. Idem dixerim de voluntate creandi Petrum, & Paulum.

Hæ denominationes tales sunt, ut aliquæ sint separabiles ab alijs: aliæ verò inseparabiles. Nam voluntas & visio circa Petrum existentem potuit esse quoad denominationem Petrum amandi & videndi, quin haberet denominationem amandi, aut videndi Paulum; quia Petrus ita potuit produci & cognosci sine Paulo, ac cum illo. Aliæ verò denominationes sunt inseparabiles: verbi gratia, in visione Dei de Petro existente possum ego concipere duas formalitates distinctas: quarum altera terminetur ad existentiam animalitatis Petri, altera ad existentiam rationalitatis eiusdem Petri: alia verò ad existentiam risibilitatis Petri. Nam concipiens ego Petrum existentem, & risibilem, (quia eius risum vidi) possum illum præscindere à rationali. Item rationale existens ab animali: tunc autem possum concipere Deum, ut cognoscentem animal

§. 99. Resp.

§. 100.

§. 101.

animal existens, quin concipiam Deum cognoscentem rationale existens: ergo cognitionem Dei de Petro existentem, possum ego ratione partiri in illas tres formalitates & denominationes. At verò illæ sunt invicem inseparabiles. Nam Deus non potuit cognoscere risum existentem Petri, quin cognosceret animalitatem & rationalitatem Petri existentes. Vnde non possum ego cum fundamento in re dicere vnam denominationem esse distinctam adæquatè ab alia negativè; sed tantum præcisivè, id est, utramque concipio ut componentem ratione vnum actum, & non duos. Nam sicut à parte rei illæ formalitates sunt vnus actus realiter, quæ non possunt realiter separari: ita in actibus liberis Dei, illæ duæ formalitates & denominationes componunt ratione vnum actum, quæ sunt invicem inseparabiles. Quare illæ duæ denominationes non præbent fundamentum ad plures actus ratione; quia ipsæ componunt vnum sine imperfectione: qui tamen esset imperfectus, si careret aliquâ ex illis (ut constabit §. 82.) Ex quibus patet ad primam probationem maioris ex §. 62. non esse eandem distinctionem rationis inter omnia divina. Nam inter denominationes liberas inseparabiles minor est distinctio, quàm inter separabiles.

§. 102.  
2. Prob.

Ad secundam probationem ex eodem §. 77. respondeo: esse nonnulla connotata disparata, quæ neque ex naturâ suâ, neque ex voluntate Dei habent connexionem aliquam: ut Petrus & Paulus ex se non habent connexionem ullam: item potuerunt illa carere ex voluntate Dei: actus de obiectis ita disparatis possunt separari quoad denominationes: suntque ratione nostra adæquatè distincti. Alia verò connotata habent connexionem: ita ut non possint terminare actum, nisi cum dependentia vnus ab alio; ut patet in animali & rationali eiusdem hominis: item in colore & luce. Eadem ratione Deus est necessariò amandus quocumque actu divino ut obiectum formale partiale creaturarum: non secus ac color dependet à luce in visione sui. Eam ob causam ea duo connotata nō terminant duos actus, sed duas formalitates vnus.

§. 103.  
2. Obiect.

Obijcis secundò: eandem esse imperfectionem in his duabus formalitatibus, quæ esset in duobus actibus adæquatè distinctis. Nam altera formalitas ita amat creaturas propter se, ut illas non referat in Deum. Hæc nego. Nam altera formalitas non se habet negativè erga relationem creaturarum in Deum; sed præcisivè. Nam ut à parte rei formalitas visionis creaturæ terminata ad lucem non se habet negativè; sed præ-

sivè circa colorem: quia à parte rei per alteram formalitatem identificatam cum illa attingit colorem: item formalitas visionis Dei circa animalitatem Petri existentem, non se habet negativè circa rationalitatem; sed præcisivè tantum: quia non est verum dicere esse aliquâ visionem Dei, quæ cognoscat solâ animalitatem existentem: nam illa visio est inadæquata sui obiecti: quia eius reale obiectum est Petrus; qui non cognoscitur adæquatè per solam animalitatem: nā etiam debet cognosci per rationalitatem. Ita illæ duæ formalitates non se habent negativè; sed præcisivè: & quod à parte rei convenit alteri secundum denominationem liberam, convenit inseparabiliter alteri: & non potest dici illi non convenire. Nam denominatio videndi animalitatem Petri est à parte rei denominatio illum videndi secundum rationalitatem sicut animalitas & rationalitas Petri sunt idem à parte rei. Et sicut animalitas Petri non habet negationem realem; sed præcisionem rationis à perfectione rationalitatis: animalitas autem Leonis habet eam negationem realiter: ita denominatio videndi animalitatem, habet præcisionem rationis, & non negationem eiusdem rationis à visione rationalitatis eiusdem Petri. Vnde cum vna denominatio sit inseparabilis ab alia: duæ autem denominationes liberæ sint separabiles, denominatio inseparabilis ab alia habet totam perfectionem in genere denominationis distinctā ratione nostrā præcisivè & non negativè: perfectionem autem denominationis separabilis habet non solum præcisivè, sed etiam negativè ratione nostra: sumpto fundamento ex illarum separabilitate & inseparabilitate.

Obijcis; si per impossibile separaretur formalitas circa creaturas propter ipsas à formalitate creaturarum propter Deum: illa formalitas esset imperfecta: quia in denominando, careret relatione creaturarum in Deum: ut ego argui contra sententiam propositam §. 56. Respondeo: illum casum non esse admittendum; non quia impossibilis est; sed quia coniungit terminos logicè repugnantes: etenim amor liber Dei est quasi genus ad amorem cum misericordia & cum iustitia: esse autem circa actiones miserendi, est quasi differentia. At differentia non potest concipi ut separabilis etiam ratione à genere; quod ut minimum connotat, ut aliquid, cui adiungitur necessariò: ut dixi volumine primo, disputatione sexta, Logicæ à §. vigesimo tertio. At amor necessarius Dei, nec est quasi genus, nec de essentia actus liberi; sed, ut ea sententia ponit, ratione nostra distinguitur adæ-

§. 104.  
3. Obiectio

Resp.



S. Tho. q. 1. quate alter ab altero. Non est ergo eadem  
 23. Ar. 1. arguendirationio.

## SECTIO VIII.

### *Secunda difficultas.*

§. 105. **S**ECUNDA difficultas oritur ex §. 97. ubi dixi, actum hunc, ut terminatur ad Deum, esse liberum. Quod quidem dicitur consequenter ad hanc unitatem actus. Nam formalitas libera non potest constituere vnum actum cum formalitate necessariâ: quia illa est separabilis à Deo in denominando. Vnde arguo: nulla formalitas ut terminata ad Deum potest esse libera: ergo non potest cōflari ratione nostrâ vnus actus ex vtrâque formalitate. Probo antecedens, Deus ut visus terminat amorem necessarium & non liberum: sed Deus semper se amat ut visum: ergo semper necessario. Dices, Deum amari necessario, quando amatur solus; non verò quando cum creaturis: quia creaturæ relinquunt illum actum liberum. Contra: ostendi in disputationibus de Deo homine, Deum amari necessario à beatis per visionem beatam, sive solus, sive cum creaturis ametur, quia totum illud obiectum includit infinitatem per essentiam, & clare visam. Quamvis enim creaturæ solæ non possint afferre necessitatem amori, tamen Deus illam affert, & consequenter rapit in amorem creaturarum, propter identitatem amoris de vtroque obiecto.

§. 106. **Obiectio.** Dicit aliquis, Deum habere duas cognitiones ratione distinctas: alteram, quâ se cognoscit, ut obiectum adæquatum: alteram, quâ cognoscit se & creaturas immediate ut obiectum adæquatum: ita ut per vnam formalitatem terminetur ad se ipsum & ad creaturas propter ipsum: per alteram verò terminetur ad creaturas propter Deum. Fateor hoc genere actus multa vitari incommoda: quia ille actus nullo modo esset confusus circa ipsum Deum. Nam illa formalitas quæ terminatur ad creaturas immediate, repræsentaret quidem Deum præscindendo à Trinitate, & alijs attributis, quæ non possunt cognosci per creaturas. At verò non haberet negationem claritatis, quia per aliam formalitatem cognosceretur Deus comprehensive: hæc autem perfectio conveniret idèticè alteri formalitati. Ac propterea nullus esset actus non comprehensivus Dei. Vide quæ in simili dixi de actu voluntatis §. 103.

§. 107. Patitur tamen hæc sententia difficultates

alias. Primam, quia amor sequutus eam cognitionem esset necessarius: quia oriretur ex visione clarâ Dei. Hæc tamen difficultas superari poterat. Quia ex illa visione possunt oriri duo amores: alter necessarius adæquate terminatus in Deum: alter verò libere ortus ab illa cognitione ut immediate terminata ad creaturas: mediate verò ad Deum. Nam Deus necessitat ad amorem sui ut visus immediate; non verò ut cognitus per creaturas. Sed iste secundus actus oritur in Deum ut cognitum per creaturas: ergo ut sic non habet necessitatem quoad denominationem amandi. Sicque facile responderi posset argumento ex §. 105. concessa maiori & distincta minori: Deus amatur ut visus per omnem formalitatem visionis, nego minorem: amatur ut visus per aliquam formalitatem, concedo: & nego consequentiam. Nam ex vno actu intellectus circa duo obiecta possunt oriri duo amores in creatis realiter distincti, in divinis verò ratione.

§. 108. Secundam difficultatem patitur hæc sententia, quia non habemus, vnde conijciamus Deum per secundum actum cognoscere se ipsum immediate: nam tantum additur obiectum novum creatum: quod quidem ducit in cognitionem Dei. Hinc autem cur cognosceretur Deus immediate. Responderi posset obiecta facile coniungi cum alijs: & quod solum terminabat vnum actum, potest cum alio terminare alium: lux enim sola terminat visionem: cum colore autem terminat aliam. Ita Deus cum creaturis terminat ratione nostrâ cognitionem novam. Ratio à priori; quia quædam obiecta & sunt per se cognoscibilia: & sunt ratio, ut alia cognoscantur (ut contingit luci) quæ cognitionem per se causant adæquate in ratione obiecti: aliam verò cognitionem causant inadæquate. Quia igitur creaturæ sunt cognoscibiles per se: & esset imperfectio in Deo eas cognoscere, nisi per se ipsum ut obiectum formale saltem partialiter: ideo Deus intelligitur habere vim illam duplicem ratione nostra, & illos duos actus duplices ratione nostra. Vide à §. 84.

§. 109. Tertiam difficultatem patitur eadem sententia: quia licet creaturas posibles ita Deus possit cognoscere & amare; non tamen actiones nostras libere existentes. Quia ex Deo cognito, neque ex aliquo principio antecedenti, nō possunt cognosci hæ creaturæ: ergo Deus non habet vim, ut cognoscantur creaturæ hoc secundo actu. Propterea responderi potest actiones libere existentes cognosci à Deo adæquate propter ipsas, ex quarum cognitione infertur amor Dei liber: primò; quia multi aiunt ex creaturis immediate cognitis cognosci Deum à se ipso quasi

quasi abstractivè, ex qua cognitione Deus amat liberè tam creaturas, quàm se: quia Deus cognitus non intuitivè, non amatur necessariò: in qua sententia addendum est cognitionem illam ut terminatur ad Deum, nullo modo esse confusam; sed penetrare omnia prædicata Dei. Quia quamvis creatura ut sic nō possit ducere in cognitionem Trinitatis: tamen modus, quo Deus tendit, in aliquod obiectum, est supra id, quod obiectum creatum habet ex se. Hoc enim ducit imperfectè in suas causas: quæ imperfectio superatur infinita perfectione cognitionis divinæ.

§. 110.

Itaque Deus, si præcisè consideretur obiectum creatum ex se, non cognoscet Trinitatem: quia verò obiectum illud ducit in Deum ut omnipotentem, & ille Deus, qui ducitur, est incapax confusionis, ideò cognoscit se ut est: melius respondetur, Deū in omni actu nostro circa ipsum se cognoscere adæquatè: quia si actus esset adæquatus obiecto, in illo cognosceretur totum ipsius obiectum: si autem nō esset adæquatus (ut verè non est) in illo cognosceret Deus inadæquationem, & consequenter cognosceret sua prædicata, ratione quorum actus noster non est adæquatus, idque non ex vi solius actus creati, sed præcipuè ex modo, quo Deus eum comprehendit. Adde, Deum nō reflectere alio actu ratione distincto ex creaturis ad se, quando cognoscit creaturas existentes. Quia per ordinem transcendentalem cognoscitur terminus per actus non supponentes essentialiter cognitionem ipsius termini. Nam quando ego comprehendo ignem, ex igne ducor in calorem, qui est ordo transcendentalis ad ignem: & tamen ex calore non revertor in ignem. Ita comprehensio Dei existentis supponitur essentialiter ante cognitionem creaturarum existentium: & quamvis hæc cognitio non sequitur necessariò ex illa: tamen illam supponit necessariò. De quo non agendū hic, sed in disputationibus de Deo: hic enim sufficit rem indicare. Posita igitur hæc cognitione creaturarum, ex ea & ex intuitione Dei oritur amor liber creaturarum & Dei. Nam intuitionem Dei sequitur necessariò amor adæquatus ipsius Dei: amor autem immediatus in Deum & creaturas simul non oritur necessariò; sed liberè. Oritur enim præcisè ad honestandum amorē creaturarum. Item posito amore Dei circa se ipsam, non sequitur necessariò alius amor ratione distinctus ex nova cognitione ratione distincta: visio enim Dei necessitat ad amorem Dei antecedenter, aut consequenter, ut de Christo ut homine volum. 3. dicam.

Ad argumentum ex §. 105. nego antec-

dens. Ad probationem distinguo maiorem. Deus ut visus terminat necessariò vnum amorem, concedo maiorem: terminat duos, nego maiorem. Nam obiectum infinitum non necessitat per vnam cognitionem, nisi ad vnum amorem. Alter autem amor pendet ex alijs principijs. Ut beatus visione necessitatur ad amandum Deum propter ipsum. Si autem amaret actionem aliquam externam, posset illam amare liberè propter ipsam & propter Deum. Ratio à priori; quia causalitas adæquata illius cognitionis & obiecti ut visi per illam, exercetur circa amorem illum ortum ab eā cognitione adæquatè.

## S E C T I O IX.

*Aliorum opinio.*

## S V B S E C T I O I.

*Proponitur.*

**A** LII recentes Theologi amplexi §. 212.  
hanc meam opinionem de necessitate, ut Deus omni actu referat creaturas ad se amore concupiscentiæ; eam aliā ratione tuentur. Ac primū ponunt finem cui esse personam, in cuius commodum amantur bona alia: finem autem qui, seu cuius gratia, esse bonum illud, quod procuratur tali personæ. Ponunt secundo Deum esse posse finem cui amoris, quo ipse amatur: quia personis divinis possumus procurare honorem, quod est bonum extrinsecum Dei. At Deus non potest esse finis qui alicuius amoris. Quia hic finis obtinetur, & acquiritur medijs, ante quæ non existit. Quod in Deum non quadrat. Amor autem ut est liberè in Deo, potest esse finis qui: quia ad eum serviunt creaturæ. Ad hæc respondebo §. 118. & 119.

Ponunt tertio: Deum ex hypothesi, quod §. 113.  
creaturas amet; debere eas necessariò amare ob se ipsum finem cui, & qui. Quia cum ita obijciantur amabiles, & in eo amoris obiecto nulla appareat ratio mali; non potest eas non amare: respondebo §. 118 & 119.

Deinde constituunt in Deo creaturas a- §. 114.  
mante, quinque actus. Primus est complacentia necessaria, quā se diligit propter se. Secundus est quædam intentio, quam Deus habet ex sui complacentia; quæ intentio est actus reflexus amans actum directum liberum Dei, quo ipse sibi complacebit in iusto. si exis-

§. 111.

Ad arg.



S. Tho. q.  
23. Art. 1

si existat. Tertius actus est voluntas produ-  
cendi hominem iustum; qui sit obiectum  
sue complacentiae, & medium ad illam.  
Quartus actus est complacentia in homine  
iusto, ut iam existente. Quintus est amor,  
quo Deus vult benefacere iusto ob compla-  
centiam, quam in illo habet. En hic quintus  
actus vna ex parte est amor amicitiae Dei in  
iustum: quia Deus per illum actum amat  
iustum propter ipsum, ut propter obiectum  
formale proximum; aliud vero refertur ad  
Deum ut ad finem ultimum, remotum, &  
extrinsecum; quod supponitur amatum pri-  
mo actu, ex quo ceteri quatuor derivan-  
tur. Respondebo à §. 123.

## SUBSECTIO II.

### *Prima impugnatio.*

§. 115.

**H**ÆC sententia adsonat meæ, quæ  
parte omnem actum Dei consti-  
tuit esse formaliter à concupiscen-  
tia ipsius; & creaturam non posse, nisi relatè  
ad Deum amari. Multis tamen ex capituli-  
bus mihi displicent, quæ in ea ponuntur.  
Ac primum distinctio rationis inter inten-  
tionem Dei & electionem medij: quamvis  
enim in creaturis distinguerentur realiter  
interdum; at, sæpè possunt esse vnus realiter  
actus. Quamvis autem nec id posset esse in  
creatis; tamen in Deo non possunt ratione  
distingui: tum quia ea distinctio in nobis  
nititur & ignorantia de utilitate mediorum;  
& mutationi physicae, & morali, cui sumus  
obnoxij: quæ aliena sunt à Deo: ob quod  
disp. 4. de Predestinatione, latè probavi eos  
duos actus in Deo nec ratione posse distin-  
gui: tum quia electio illa medij esset alio ex  
capite imperfecta. Quod sic proba.

§. 116.

Electio medij non amaret illud optimo  
modo: ergo esset imperfecta. Probo antece-  
dens: electio illa non amaret medium prop-  
ter Deum intrinsecè illà amatum; sed ob  
Deum amatum alio actu ab illa distincto;  
at, perfectius est Deum amare intrinsecè,  
quam supponi extrinsecè amatum alio a-  
ctu: ergo. Minor probatur: tum quia in  
charitate creata melior actus est, qui Deum  
intrinsecè attingit; quam qui attingit solam  
creaturam intrinsecè: tum quia quo obiectum  
intrinsecum est melius, melius influit  
in actum moraliter, aut physice, (pro apti-  
tudine amantis.) Tandem quia si ex Deo  
viso derivaretur alius actus creaturæ, de ob-  
iecto creato; qui actus non attingeret intrin-  
secè Deum; hic non esset tam bonus, quam

visio beata: ut ex terminis liquet: & tamen  
esset eius obiectum formale extrinsecum,  
ipse Deus: ergo attingere extrinsecè Deum  
est minus perfectè quam intrinsecè: & est  
absolutè imperfectio: quia ille actus non  
adæquaretur obiecto: & reciditur in diffi-  
cultates easdem.

Dices creaturam amari optimo modo,  
quo potest amari; nempe ut medium ad  
Deum: quod amari non potest intrinsecè  
simul cum fine. Contrà: id probat non ama-  
ri perfectè: quia cum amor de Deo intrinse-  
cè sit melior, quam extrinsecè; indè con-  
cludimus omnem Dei amorem de creatu-  
ra, esse etiam intrinsecè de Deo, & cum  
hoc nequeat contingere distinguendo ra-  
tione intentionem ab electione; hinc effici-  
tur eas esse ratione nostrâ actum eundem.  
Ideò asserimus misericordiam Dei non pos-  
se esse ob solum levamen: quia non attingeret  
Deum: quamvis in genere virtutis  
misericordie optimo modo levamen ipsum  
attingat: indè intuli §. 44. totam speciem  
eiusmodi misericordiae fore imperfectam:  
ergo etiam infertur totam intentionem eius-  
modi esse imperfectam: quia intra suum  
genus amat creaturam extrinsecè propter  
Deum: cum melius esset ut intrinsecè prop-  
ter eum illam amaret. Huc faciunt omnia  
quæ contra imperium dixi tota sect. 5. illo  
adimi imperfectionem agentis, ut patet in  
Christo; at non adimi imperfectionem a-  
ctus imperati: qui non attingeret Deum:  
idem dico de ijs actibus.

§. 117.

## SUBSECTIO III.

### *Explicantur finis cui & qui.*

**Q**UOD asseritur, charitatis finem  
cui, esse Deum, est item falsum. Fi-  
nis enim cui est ille, cui per primū  
actum optamus bonum; sed primo actu cha-  
ritatis nullum bonum optamus Deo: ergo.  
Probo minorem; quia primus actus chari-  
tatis est complacentia in ipso Deo secun-  
dum se: qui actus perfectissimè potest exer-  
ceri à vidente Deum, nullo viso bono crea-  
to, nec denominatione libera, quæ illi amen-  
tur: ergo actus charitatis exerceri potest  
quin Deum diligamus, ut finem cui. Sæpè  
illi charitate diligimus bona extrinseca; id  
autem non est necesse in omni actu: ita  
Deus potest considerari ut amans se ipsum  
necessario secundum suam perfectionem,  
quin liberè aliquid amet. Hinc patet ad  
primam

§. 118.

1. Prob.

2. Prob.

3. Prob.

primam positionem è §. 113. & ad 3. ex §. 113.

§. 119. Nec item verè asseritur Deum non esse finem *qui*: quia obiectum formale spei esse & visionem, & Deum, ostendi disp. 98. Deus autem est finis *qui*: visio finis *quo*; homo finis *cui*. Ratio à priori; quia finis *qui* est obiectum, quod per se, & propter se amatur; & eius gratia amantur cætera: non vt per illa fiat finis *qui*: sed quia suâ bonitate movet ad amorem aliorum; cum autem Deus sit amatus secundum se, & moveat in alius amorem; est finis *qui* amatur; & cætera propter ipsum. E quibus responde ad secundam positionem è §. 112.

§. 120. Adverte finem *qui* esse obiectum formale, à quo omnis habitus accipit speciem; sed charitas in Deum non accipit speciem ab actu libero Dei in creaturas; sed ab ipso Deo secundum se: ergo finis *qui* amoris Dei non est actus Dei, vt est liber, sed est ipse Deus secundum se. Minor est clara; quia Deus secundum se est, qui tribuit speciem dilectioni Dei: quia secundum se est summo dignus amore, quin ad hoc pendeat ab ullâ denominatione liberâ. Maior probatur, tum in religione, cuius finis *cui* est Deus; cui præstatur cultus: hic autem est finis *qui*; & quia hic est creatura, ideò religio non est virtus Theologica; tum in spe: cuius finis *qui* est Deus: finis autem *cui* homo: & tamen à solo fine *qui* est Theologica. Tandem quia finis *qui* est obiectum formale primum propter se amatum, cætera propter ipsum. Quibus iterum impugnatur doctrina è §. 112.

§. 121. Nec verior est doctrina è §. 113. cum enim Deus non sit finis *cui* necessariò amandus; rectè potest amari à se ipso absque eo respectu. Esto ametur vt finis *qui*: non est opus amare aliquid aliud, quia illi bonum est, sed quia illius est. Exempli gratia: ego sum amicus Ioanni, quem diligo propter ipsum; video eius filium; quem amo, quia filius illius est: nec opus est eum amare, quia bene est Ioanni, aut vt Ioanes voluptatem capiat ex meâ in suum liberum beneficentiâ; sed præcisè, quia Antonius est filius Ioannis, illum ego diligo, & foveo. Ita possum ego diligere iustum; quia illum considero esse filium Dei; quin meminerim Deum habiturum complacentiam de illo obiecto. Præsto est ratio duplex: prima, quia in amico est bonitas ad me movendû, vt ex eius amore amem, quæ illius sunt: vt est sufficiens ad ei procuranda bona: secunda, quia ibi reperitur bonitas moralis sufficiens ad amorem vtrumque. Hæc facit Hispanicum adagiû *quien bien quiere à Beltran; bien quiere à su Can. Qui bene affectus*

*est in Beltranum, bene est affectus in eius Canem.* Sic Deus potuit ex amore sui velle producere creaturas: quia aliquid ipsius sunt. Item potuit Deus velle suum honorem: qui est cognitio & laus creata: quin reflexè vellet complacentiam in ea obiecta: tunc Deus esset finis *cui*: quæ confirmo, quia religio habet finem *qui* Dei cultum, & laudem; ob honestatem earum actionum: & quia illis honoratur Deus: nec tamen religio amat Dei complacentiam in illis: ergo in eis est bonitas amabilis, vt finis *qui*: ergo Deus illas potuit sic amare.

Confir.

§. 122.

Ad argumentum ex §. 113. respondeo, Deum non teneri amare obiecta omni modo, quo illi obijciuntur amabilia: constat enim potuisse ea multis alijs modis amari, quia potuerunt amari sine relatione ad Christum vt hominem; & cum relatione ad personam Angelicam simul & divinam; quia Deus potuit Angelicæ vniri naturæ. Nec opus est ratio mali ad cessandum ab amore; sed satis est bonum non esse infinitum, vt ostendi disputans de voluntate Dei: item eadem ratione, qua Deus potuit nolle vnionem alius personæ ad Angeli naturâ, potuit nolle reflexè suam complacentiam in creaturis propter ipsas; sed propter ipsum; aut propter suam gloriam. Alioquin & cum infinitâ reflexione vellet eâ cōplacentiam: ea enim est amabilis per aliam, & hæc per aliam absque fine. Item vellet creaturas ad habendam scientiam visionis, & voluptatem de scientia visionis: & visionem novam de illa voluptate; & novam voluptatem de visione illâ secundâ, & tertiam visionem de illâ secundâ voluptate; & visionem aliam de tertia illa voluptate: quia hæc omnia illi obijciuntur sine vlla ratione mali. Ad hæc: nititur hæc sententia opinioni falsæ; nempe actum Dei liberum, vt liberè denominatur, esse posse obiectum formale amoris Dei. Quod esse falsum ostendam disp. 128. sect. 5. vide item in eo §. 75. & §. 81.

### SVBSECTIO III.

#### Impugnantur quinque actus.

**D**EINDE illi quinque actus ex §. 114. malè constituuntur. Primus enim actus Dei est omninò necessarius: quia est de Deo secundum se: ergo cæteri actus, vt spectant ad amorem Dei, non sunt liberi, nec morales. Probo consequentiam: quia vt aliqua electio sit moralis moralitate finis, opus est, vt finis moraliter ametur:

§. 123.



§. Tho. q. 23. art. 1. ametur: sed finis tunc non amaretur moraliter: ergo electio non haberet moralitatem à fine. Minor est certa; quia à fine sumitur præcipua moralitas; à fine (inquam) ut amatur: si verò numquam moraliter amatur; numquam moralitatem influet. Minor datur ab adversariis: quia finis *cui*, & primò amatus, ob quem amantur cætera, est solus Deus secundum se: qui solâ illâ primâ complacentiâ amatur necessariò: illa autem intentio reflexa, ut est libera, non amat Deum secundum se; sed præcisè denominationem liberæ complacentiæ: quæ liberè amatur. At hæc intentio non est primus actus in illa serie: ergo primus actus nullam tribuit cæteris moralitatem de Deo secundum se amato: ob quæ §. 97. constitui amorem Dei, ex quo honestè amantur creaturæ, esse liberum. Quæ hic aliundè ponantur.

§. 124. Secundus actus constitutus in illo §. 114. primùm non est necessarius, ut constat ex §. 132. & 123. secundò, nec est possibilis: quia eius obiectum est actus impossibilis in Deo: nam eius obiectum est complacentia Dei in creaturis adæquatè propter ipsas; sed hic amor est intrinsecè imperfectus in Deo: ergo. Minor probatur ex tota hac disputatione: ubi controversia est, utrum sit imperfectus actus in Deo, qui non amet creaturas propter ipsum? ego dico, eum esse imperfectum: tu ponis illum posse efficaciter amari à Deo: ego dico esse de subiecto non supponente. Pone primum, & proba eum actum esse possibilem; deindè pone istam intentionem: & ut tota sect. 5. impugnavi imperium; quia relinqueret actum imperatum cum intrinsecà imperfectione; ita & impugno hanc intentionem: quæ imperium quidem est: hi fugiunt imperia, in quæ relabuntur.

§. 125. Quæ clariora sunt ab impugnatione quartæ actus constitutio eo §. 114. qui est complacentia in creaturâ ut existente propter ipsam: ille actus non est liber in se proximè, & immediatè: ergo non est virtutis moralis: cõsequentiâ patet: quia ille ex nullo alio capite est virtutis moralis, ut distinguitur à Theologica, nisi quia liberè amat creaturas propter ipsas: at ille est primus omnium, qui eas amet propter ipsas: ergo ut sit moralis distinctus à Theologico, debet esse liber. Probo antecedens, eum non esse liberum. Per te intentio efficax de illo est necessaria; & eâ posita non est nova libertas in Deo ad omittendam eam complacentiam: ergo in eâ nulla est proxima libertas, ut est circa creaturam propter ipsam. Consequentiam probabo disput. 134. ubi ex instituto expendam imperium charitatis in

cæteras virtutes. Alia omitto, ne sim prolixus in confutanda sententia parum nervosa.

E quibus omnibus apertè deduco actus Dei in creaturas honestas esse de ipso Deo secundum se, ut obiecto formali partiali, simul propter se amato eodem actu cum creaturis, amatis etiam propter se.

§. 126.

## DISPUT. CXXII.

## Utrum ex parte nostri sit benevolentia in Deum?

EX parte nostri esse benevolentiam sufficientem ad amicitiam exactam cum Deo, est certum fide & ratione. Christus enim dixit nos iam non esse servos, sed amicos: item Abraham appellatus est amicus Dei. Item Tridenti. sess. 6. cap. 7. definitur nos per iustificationem ex inimicis fieri amicos, per charitatē, quæ per Spiritum Sanctum diffunditur in cordibus nostris. Charitas autem in aliquem est benevolentia in illum. Ratione verò: quia Deus in se habet bonitatem, unde diligatur: & in naturâ integrâ amari posset propter se: item in naturâ lapsâ per elevationem charitatis. Quid autem sit viribus naturæ lapsæ non est huius loci.

§. 1.

Concil.  
Trident.

Obijcis B. Augustini tom. 4. lib. de amicitia, cap. 2. hæc verba: *hoc volo te scire, numquam fuisse amicum eum, qui læsit eum, quem in amicitiam semel recepit: neque eum vera amicitia gustasse delicias, qui vel læsus definit diligere, quem semel amavit.* Hæc verba indicant nūquam fuisse amicum Dei, nec iustum, qui postea admisit peccatum mortale. Quæ est hæresis manifesta. Qui enim cum sufficienti dispositione regeneratione lavatur, efficitur tunc amicus Dei, quamvis postea à gratia labatur. Item Deus non posset offendi peccato mortali commissio ab homine prius iusto. Liber ille non est Sancti August. testibus Martino Lipsio & Cardinali Bellarmino. Cuiuscumque autem sit, loquitur per hyperbolem: non quòd non sit essentia amicitie, quando duo mutuò sibi bene volunt: agit autem de famosis amicitijs, quales vix celebrat antiquitas, Thesi & Pyrihoi: Patrocli & Achillis. Author huius libri allegat Sanctum Hieronymum, arbitror, tomo 5. in caput 7. Michæ in ea verba: *noli credere in amicis.* Agit autem Hieronymus de amico se amante; non amicū: qui est amicus simulatus, non verus: de amicis autem veris dicit ea verba non intelligi. Quod si alius.

§. 2.

S. August.

*Hieron.*

si alicubi Sanctus Hieronymus ei sententiæ favet, eum intellige per hyperbolem defamolis amicitijs. Adde hoc testimonio non negari omnem amicitiam in Deum: nam, qui numquam violavit legem Dei, post acceptam iustificationem, ille est amicus Dei.

## DISPUT. CXXIII.

*Utrum Charitas sit distincta à Spiritu Sancto?*

§. 1.

**E**XPLICATA benevolentiâ mutuâ inter Deum & hominem, superest explicanda amicitia habitualis, sive in actu primo, per quam exercemus actus amicitie. Omnis enim actus creatus producitur physice à potentiâ completâ. Actum charitatis esse in nobis aliquid creatum nullus dubitavit: de habitu, sive de principio illius actus non consentiunt omnes Catholici.

## SECTIO I.

*Opinio Petri Lombardi.*

§. 2.

*Magist.*

**P**ETRVS Lombardus Magister sententiarum in 3. dist. 27. & in 1. dist. 17. apertè constituit in homine iusto habitus supernaturales per se infusos, & accidentarios, quibus exerceamus actus credendi & sperandi: at verò actum charitatis censet oriri immediatè à solo Deo sine concursu habitus supernaturalis. Item censuit nos esse formaliter iustos per Spiritum Sanctum; non verò per aliquam qualitatem creatam. Quod clarè constat ex ea dist. 17. & ex antiquis interpretibus maxime Aureolo. Argumenta Magistri sunt nonnulla testimonia Scripturæ & S. August. primo pulsu sonantia Spiritum Sanctum nobis donari, & Deum esse charitatem & amorem nostrum. Quæ facillimè explicantur à Doctoribus, præsertim à P. Valentia tom. 3. disput. 3. quæst. & punct. 1. §. 2. quibus non est opus multum olei & operæ impendere. Donatur enim nobis Spiritus Sanctus, dum eius dona accipimus: quibus Deo hæremus affectu, & ipse in nobis sibi complacet. Vulgò enim dicimus aliquem se nobis dare, quando nos recipit in arctam familiaritatem, & amicitiam singularem. Quia

*P. Valent.*

verò sanctificatio accommodatitiè adscribitur Spiritui Sancto, ut Patri omnipotentia; ideò Spiritus Sanctus accommodatitiè dicitur nobis donari: non quòd tota Trinitas non donetur re ipsâ: tota enim venit, & mansionem facit apud iustum. Itè dicitur Deus iustitia nostra & amor, non quidem formaliter, sed efficienter: quia in nobis efficit nostram iustitiam & amorem per habitus inhærentes: sicut Deus dicitur fortitudo & patientia nostra: quia hæc virtutes ab ipso in nobis emanant.

Nonnulli arbitrantur hanc opinionem Magistri recidere in hæresim Osiandri, delirantis nos formaliter esse iustos per iustitiam increatam Dei: quæ sententia est damnata Tridenti sess. 6. cap. 7. & alibi. A qua calumnia tam celebrem Doctorem vindicat P. Vazquez in 1. 2. disp. 203. cap. 1. quia Magister admisit actus charitatis nobis inhærentes, per quos formaliter iustificemur. Causæ non bonæ, haud bonum patrociniû. Neque enim Magister meminit eius generis iustificationis. Deindè licet ea fieri posset in homine contrito dilectione Dei super omnia; non tamen in iustificatione impij adulti per Baptismum, dispositi attritione, & alijs actibus supernaturalibus; nullo tamen actu charitatis, aut contritionis perfectæ: quam iustificationem censet P. Vazquez definiri ea sess. 6. cap. 7. In qua Spiritus Sanctus iustificat hominem: non per actum charitatis, quia nullus est: neque per habitum, quem negat Magister: ergo per se ipsum: ergo convenit cum errore Osiandri.

§. 3.

*Trident.  
P. Vazq.*

Hæc autem sententia non solum tradita fuit à Magistro; sed à multis etiam confirmata. Quam Gregorius in 1. dist. 17. quæst. 1. art. 1. ait esse solennem: Aureolus autem in eadem distinctionem art. 1. versu *opinio Magistri* fine, ait eam opinionem videri rationabilem, & efficaciter probari, & confirmari. Videamus utrum differat ab Osiandro. Et quidem differt: quia Osiander non admittit hominem esse verè iustum, sed tantum imputativè, per iustitiam Dei extrinsecè nobis imputatam. Item censent omnes hæretici damnati ea sess. 6. non esse veram remissionem peccatorum; sed tantum forensam. At verò Magister constituit hominem verè emundatum à peccato, & verè iustum per acceptationem Dei, & beneplacitum & complacentiam in ipso iusto: quod genus iustificationis esse possibile per potentiam absolutam censent complures antiqui, quos retuli in disputationibus de iustificatione. At nullus Catholicus dixit esse possibilem hanc hæreticam iustificationem. Negari nō potest, hæreticos potuisse aniam

*§. 4.  
Magist.  
Greg.  
Aureol.**Osiandr.*

arri-



S. Tho. q. 23. Ar. 1. arripere ex ijs authoribus ad partem sui erroris: quia iam admittunt Magister & alij iustitiam existentem formaliter in Deo, & non inhaerentem nobis: quod clarius patet in pueris iustificatis per Baptismum absque dispositione propria.

§. 5. Nonnulli impugnant eam opinionem Magistri multis non efficacibus. Contra quam egi latè in disputationibus de iustificatione: ostendens nullum posse esse formaliter iustum per iustitiam extrinsecam. Sententiam Magistri expressè damnavit Concilium Tridentinum sess. 6. cap. 7. his verbis: *per Spiritum Sanctum charitas Dei diffunditur in cordibus eorum, qui iustificantur, atque ipsis inhaeret. Unde in ipsa iustificatione cum remissione peccatorum, hac omnia simul infusa accipit homo per Iesum Christum, cui inseritur, Fidem, Spem, & Charitatem.* Concilium id prudentissimè fecit, ut ostenderetur contra hæreticos nos formaliter iustificari renovatione internâ. Vide etiam Canon. 11. Neque mirum alicuius Catholici sententiam feriri à Concilio, quando ansam præbet errori.

## SECTIO II.

### Rationes S. Thomæ.

§. 6.  
S. Thom.

**S**ANCTVS Thomas 2. 2. quest. 2. art. 2. & de virtutibus quæst. 2. art. 1. & in 1. dist. 17. in 3. distinct. 27. impugnat apertè Lombardum: primò; quia Spiritus Sanctus non utitur humanâ mente ad exercendos actus charitatis, ut motâ purè instrumentaliter, ita ut nullo modo ipsa sit principium actus charitatis: sed ita se haberet in sententiâ Lombardi: ergo. Secundò: quia actus charitatis non esset voluntarius: quia non esset à principio intrinseco. Tertiò: quia amor in Deum non esset liber, nec meritorius. Quartò: quia sine charitate non est homo in statu merendi. Quintò: quia actus charitatis fit delectabiliter, quod non potest esse sine habitu.

§. 7.  
Aureolus.  
Greg.  
Ochamus.  
Gabriel.  
Bañez.

In hæc argumenta S. Thomæ, acriter invehuntur Aureolus, Gregorius, Ochamus, Gabriel & alij antiqui & recentes. Quia inde videtur colligi Deum, nec per potentiam absolutam posse producere cum voluntate actum supernaturalem charitatis absque habitu. Quæ doctrina omnium ferè Scholarum calamos contra se movit: quia Thomistæ ei adhærent, quasi ynco fixi, maxime Dominicus Bañez & alij noviores. Iam autem ostendi in disputationibus de iustificatione Beatum Thomam, neque per

somnum cogitasse de ea sententiâ: nam aliquos actus charitatis fieri de facto absque habitu influente, est apertè testatus: ut ostendam disputatione 127. à §. 3.

Ac primùm tres primas rationes S. Thomæ, habere eandem difficultatem, ostendam ea disput. 127. à §. 3. quia aut habitus est tota ratio agendi, aut non est. Si est: ergo voluntas se habet merè passivè, & ut inanime instrumentum. Quod sequi ibi (ut opinor) monstrabo. Si autem habitus non est tota ratio agendi; sed simul cum illo agit voluntas: ergo etiam si ad actum concurrat Deus per auxilium extrinsecum sine habitu, non sequitur actum non esse voluntarium, neque purè instrumentariè à voluntate. Nam simul cum Deo concurrat voluntas illum actum in se producens intrinsecè, cum cognitione singulorum: quæ est definitio voluntarij. Ostendi enim in disputationibus de voluntario sufficere ad illud, ut aliquod principium partiale concurrat intrinsecè cum cognitione singulorum. Eadem ratione actus erit liber: quia concursus Spiritus Sancti per auxilium extrinsecum completeret libertatem voluntatis, non minùs quàm habitus. Quod dicitur de statu merendi, respondetur: illum non constitui formaliter charitate; sed gratiâ habituali distinctâ realiter à charitate, etiam ex sententia B. Thomæ. Dicitur autem charitas esse forma sanctificans, non formaliter, sed argutivè: quia per actus charitatis disponimur ad iustitiâ: quæ iustitia tribuitur illi habitui, qui est inseparabilis ab illa, & est causa actuum disponentium: non quidem pro illo priori; sed postea in conservatione. Quod affertur de operatione delectabili, respondeo: delectationem non oriri ab habitu per se infuso; sed ab acquisito; ut observaverunt Aureolus, Caietanus & Vazquez.

§. 8.  
S. Thom.

Ut autem ostendam B. Thomam non argumentatum abs re, sed eam acutè tetigisse. Adverte: ea argumenta esse ex principiis Magistri, quem impugnat S. Thom. Nam Beatus Thom. supponit à Magistro doceri actum charitatis esse tam excellentem, ut à solo Deo producat: id enim videntur indicare argumenta Thomistica de instrumēto, de carentia libertatis; & voluntarij. Neque mirum: multi enim dicunt inspirationes subitas, & visionem beatam fieri à solo Deo. Item supponit S. Thomas censeri à Magistro nullam esse iustificationem formalem præter Spiritum Sanctum. Item ex actibus supernaturalibus nullum habitum acquiri. His constitutis, argumenta S. Thomæ sunt optima: nonnulla verò sunt demonstrationes apertæ, qualia sunt tria prima. At verò in sensu, in quem Thomistæ trahunt

Aureolus.  
Caiet.  
P. Vazq.

§. 9.  
Animad.

trahunt S. Thomam argumenta sunt nullius momenti. Quapropter in honorem S. Thomæ, & vt illum vindicem ab inanibus argumentis, hæc addidi.

## DISPUT. CXXIII.

*Vtrum voluntas immediatè  
concurrat in actus su-  
pernaturales?*

**A**CTVM vitalem oriri naturâ suâ à potentiâ vitali instructâ, siue elevatâ (vt aiunt) principio aliquo supernaturali, nemini dubium. Nam illi actus sunt vitales, voluntarij, & liberi: qui eam ob causam petunt oriri à principio intrinseco cognoscente singula & indifferenti: hæc autem conveniunt potentiâ vitalis ratione. Ita illi actus sunt supernaturam potentiâ naturalis: ergo opus est, vt potentia compleatur virtute supernaturali. Patet consequentia; quia natura solis naturæ viribus nequit assurgere ad id, quod eandem vires excedit.

## SECTIO I.

*Explicata questio.*

**P**OTENTIA potest concurrere ad aliquem effectum mediatè, vel immediatè. Concursum immediatè est, qui ita coniungitur cum causâ, vt inter ipsum & causam non interijciatur, siue non mediet aliqua entitas. Verbi gratia, Deus producit Angelum immediatè: quia inter creationem Angeli, siue inter Angelum, vt creatum non interijcitur tertia aliqua entitas influens in Angelum. Item calor existens in igne est immediata causa caloris in manu producti: quia nullum aliud principium caloris in manu est præter calorem ignis. Eadem ratione oculus immediatè producit visionem: quia actio ita oritur ab oculo, vt nullum sit medium agens inter vtrumque.

Hæc causalitas immediata potest esse totæ  
Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

talis, aut partialis. Totalis, quando solum principium immediatum sine alterius ope producit per se effectum. Hoc genere causæ gaudet solus Deus. Cum enim creat Angelum, nullo utitur socio, aut ministro: ita vt solâ suâ potentiâ producat tam nobilem effectum. Causa partialis immediata est, quæ simul cum alio ente ab ipsa distincto attingit actionem: ita vt neutra sit medium; sed tantum principium alterius. Quod explico primò à causâ mediata: hæc enim non concurrat per se & ratione sui; sed per aliud, siue ratione alterius. Nam ignis calefacit manum; item eam calefacit calor in igne existens: cum discrimine; quod calor ratione sui producit alium, ita vt principium formale quo agendi, sit ipse calor. Ignis autem remotè concurrat ad producendum calorem in manu. Nam ignis ipse non est ratio agendi, siue id quo agitur: id enim est solus calor. Ignis autem calefacit vt quod, id est, accipit denominationem calefaciendi à calore calefaciente.

Explico secundò: causa immediata est, quæ virtute suâ, id est, secum identificatâ agit: ita vt actio essentialiter petat causam illâ: adeò vt per potentiam absolutam non possit existere, nisi existente illo principio immediato, à quo pendeat. Causa verò remota non ita influit in actionem; sed tantum influit in rationem proximam agendi. Ignis enim dicitur calefacere, quia vnitur calori calefacienti. Quod patet; quia Deus per potentiam absolutam potest conservare ignem separatam à calore calefaciente: tunc ignis non calefacit, neque vt quo; neque vt quod. Calorem autem ita calefacientem vniat Deus igni: tunc per solam illam unionem ignis est calefaciens vt quod, calor verò vt quo. In quâ mutatione denominationum nulla est facta mutatio in calefactione ipsâ; sed in solâ unionem caloris & ignis. Quod explico in causalitate materiali: multi opinantur, albedinem & alias qualitates immediatè recipi in quantitatem, remotè verò in materiam primam. Ante separationem quantitatis & materiæ in Eucharistia, quantitas sustentat accidentia vt quo; substantia verò eadem sustentat vt quod. At verò in Eucharistia substantia panis non sustentat accidentia; quia ibi nulla est. In hac autem mutatione nulla contigit varietas in unionem, & sustentationem quantitatis erga albedinem: sed præcisè facta est mutatio in ipsâ substantiâ, & eius unionem cum quantitate. Ponamus non destrui substantiam; sed conservari sine illâ quantitate, tunc nulla esset mutatio, nisi in unionem quantitatis



S. Thom. & substantiæ. Vnde concludo causam remotam esse, quæ per se non influit in effectum; sed influit per aliud, quod ipsa sustentat, vel aliquo modo causat. Quamobrem paries dicitur videri ut quod: color verò ut quo. Visio autem solam representat albedinem & non parietem: nam destructo pariete, si conservetur albedo, etiam sine quantitate, videretur albedo eodem actu, quo nunc.

§. 5.

Causa igitur partialis immediata non concurrat hoc modo ad effectum: sed concurrat quemadmodum causa adæquata immediata: excepta totalitate: quia influxus causæ partialis oritur immediate à duabus: totalis verò ab vnâ. Quod explico exemplo Dei & caloris. Nam calefactio oritur ab utroque principio immediate: ita ut si calefactio vniretur intrinsecè suo principio immediato, vniretur immediate Deo & calori. Hæc autem calefactio non ita oritur à calore & igne. Nam si vniretur intrinsecè suo principio immediato, nequaquam vniretur igni; sed calori: quam vnionem retineret, si destructo, igne conseruaretur calor. Item visus est causa partialis visionis: quia hæc immediate oritur à visu & specie impressâ: ita ut tota ratio agendi nec sit solus visus, neque species sola; sed vtrumque. Quemadmodum si vnâ indivisibili cognitione represententur immediate duo obiecta: neutrum videtur per alterum: sed vtrumque per se simul cum alio. Quod non contingit parieti respectu visionis suæ albedinis.

§. 6.

Quæritur hæc disputatione, vtrum habitus charitatis sit tota ratio agendi proximè & immediate: an verò simul cum illo voluntas habeat rationem formalem agendi distinctam ab habitu? Id est, vtrum in actum charitatis voluntas concurrat activè per solam sustentationem, & vnionem cum habitu: an verò præter hanc causalitatem in habitum, ipsa habeat aliam in actum: ita ut principium adæquatum immediatum nec sit solus habitus, neque potentia sola: sed vtrumque: vel an sicut calor est tota ratio, per quam ignis calefacit: ita habitus sit tota ratio, per quam voluntas operatur. Et quemadmodum visio terminatur ad solam albedinem, ad parietem autem denominativè & ratione albedinis: ita actus supernaturalis immediate sit à solo habitu: à voluntate autem denominativè & ratione ipsius? Quod ita explico, an ex voluntate & habitu oriatur adæquate actus, sicut visio oritur immediate adæquate à potentia & specie? An verò oriatur à voluntate remotè tantum: sicut vna species impressa oritur ab aere sustentante aliam?

Adverte: non esse quæstionem de voluntate secundum se considerata, & excludente habitum: sed de illa ut elevatâ & habitum includente. Nam visio non oritur à potentiâ non adiutâ, & non completâ per speciem impressam: neque item oritur à specie non coniunctâ potentiæ: sed oritur à potentiâ ut completâ per speciem: & ab specie ut coniunctâ cum potentiâ. Est tamen hoc discrimen: quod illa coniunctio speciei & potentiæ est naturalis vtrinque: nam species petit naturâ suâ potentiam, & potentia speciem. At verò vnio habitus & voluntatis est connaturalis habitui: quia cum sit accidens voluntatis, illi petit naturâ suâ inhærere: at eadem vnio non est connaturalis voluntati, quia est supernaturalis. Quamvis ergò differunt in hoc modo connaturalitatis, & supernaturalitatis: conveniunt tamen in necessitate mutuâ coniunctionis ad influendum. Ut enim species sola, neque visus solus sufficiunt; ita nec potentia sola, neque habitus solus. Vnde ut potentia concurrat ut adiuta per speciem: ita voluntas ut elevata per habitum. Quærimus igitur, vtrum voluntas ut elevata concurrat immediate simul cum elevatione, an vero concurrat sola elevatio immediate? Sicut concurrat potentia ut adiuta per speciem: iuvamen tamen illud non est tota ratio agendi; sed illud & potentia adiuta: ita vtrum voluntas concurrat non solum per elevationem; sed cum elevatione simul & ipsa concurret immediate. Abstraho autem nunc, vtrum hic influxus sit à voluntate in ratione principij, aut in ratione potentiæ, aut in ratione virtutis? Hæc enim sunt quæstiones de voce examinandæ à §. octuagesimo primo. Quæstio autem de re est, vtrum ex elevatione, & voluntate elevatâ conflatur integrum principium immediatum & integra ratio agendi: sicut conflatur ex iuvamine speciei impressæ & ex visu adiuto. Ita ut actio oriatur immediate ab utroque: à neutro autem mediatè?

§. 7.  
Animæ

## SECTIO II.

*Voluntas tam immediate concurrat quàm habitus.*

**D**ICO ex voluntate elevatâ & habitu elevante conflatur integra ratio immediate cōcurrens ad actus supernaturales. Itaque intellectus & voluntas

§. 8.

tas concurrunt immediate, & proximè per suas entitates in actus supernaturales.

## SUBSECTIO I.

### Authores.

**H**ÆC conclusio satis apertè docetur à S. Thom. pluribus in locis. Quamvis enim eà ex instituto nō differat, tamen ex eius doctrinā colligitur apertè. Maximè verò 3. p. q. 10. art. 4. ad 2. vbi docet gradum actuum supernaturalium magis attendi secundum ordinem gratiæ, quàm naturæ. Vndè Caietanus ibidem apertè concludit ex mente Doctoris secundum vtrumq; attendi perfectionem actuum. E quibus concludit intellectum perfectiorem cum æquali lumine exercere actum meliorem, quàm minus perfectum. Vndè lumen, quod habet Christus, perfectiorem visionem eliceret in naturā Angelicā assumptā à Christo, quàm in humanā. Hæc autem omnino repugnant ipsis terminis, & essent stulta, nisi intellectus immediate concurreret, & ex proprijs aliquid conferret ad visionem. Nam si lumen esset tota ratio agendi, haberet eundem effectum in quocumq; intellectu: vt calor tam perfectum calorem producit existens in aquā, quàm in igne. Idem docet Paludanus in 4. dist. 49. & Thoma mistæ alij. Consentit Scotus in 1. dist. 17. quæst. 2. §. concedo igitur. Immo opinatur habitum charitatis non esse simpliciter necessarium ad substantiam actus, 1. qui veller. In quo sensu allegatur ab Aureolo eadem dist. 17. 1. par. art. 1. §. opinio Scoti. Durandus in 4. dist. 49. q. 2. num. 21. 24. & 31. vbi censet visionem beatam efficenter produci à solo intellectu: & rejicit lumen. In quo ab eo dissentio: lumen autem & cæteros habitus multi ex antiquis requirunt, non vt coëficiant; sed alias ob causas: vt Ockamus in 1. dist. 17. q. 2. Ioannes Maior in 4. dist. 49. quæst. 4. & alij. Conclusionem hanc docent Aureolus ea dist. 17. art. 3. §. quomodo se habeat, impugnans quamdam doctrinam S. Thomæ. Clarissimè verò toto versu quod influxus: vbi ait voluntatem cooperari habitui. Sequuntur Gabriel eadem dist. q. 2. & 3. Greg. q. 1. art. 2. in probatione 3. conclusionis, & responsione ad argumenta contra illam. Neque ex antiquis id negavit vllus expressè. Nam Capreolus & alij censentes non posse suppleri defectum luminis per potentiam absolutam, nō propterea negant hunc immediatum influxum: vt patet ex Caietano vtrumque componente: nam in 3.

p. q. 10. art. 4. ad 2. docet hunc influxum: at verò in 1. p. quæst. 12. art. 5. ait, non posse per extrinsecum suppleri defectum luminis. Ex recentioribus conclusionē hanc docent PP. Molina 1. part. q. 12. art. 5. disp. 1. Vazquez disp. 43. cap. 6. & 7. Valentia tom. 1. disp. 1. q. 12. punct. 3. §. nec tamen est. & punct. 4. §. nec est difficile Suarez 1. p. lib. 2. de attributis c. 10. num. 8. & tom. 3. de gratia, lib. 6. c. 5. num. 2. & 3. oppositam mordet. Turrianus disp. 38. dub. 2. Salas 1. 2. tract. 2. disp. 5. sect. 3. ad decimum: & sect. 4. Zumel 1. p. q. 12. art. 5. q. 1. & 2. conclus. 3. vbi docet celebrem esse quæstionem inter Thomistas: vtrum videri possit Deus sine lumine: parti autem affirmanti ipse favet q. 3. omnes enim, qui dicunt, posse fieri actum supernaturalem per potentiam naturalem, & auxilium extrinsecum, id supponunt apertè. Consentunt apertè Aragō q. 23. art. 2. c. in dub. circa conclus. articuli notabili. 1. & 2. & immediate post. Lorca 12. disp. 3. 1. mēb. 2. id explicans exemplo habitus acquisiti. Et Agidius in suā beatitudine eterna tom. 2. lib. 10. q. 1. art. 5. §. 2. & art. 7. num. 4. & q. 3. art. 2. §. 2. & art. 4. §. 2. Immo lib. 9. q. 6. num. 64. & 67. dicit oppositam sententiam esse improbabilem. Denique meus commilito P. Valentinus Herize in egregio commentario in 1. p. trac. 4. disp. 4. nu. 53. Hæc dixi tam latè præter meum morem, vt animadvertant recentes nonnulli Thomistæ alijs succlamantes de novitate, quo ex fonte ipsi hauserint oppositam sententiam.

## SECTIO II.

### Primum argumentum ex Concilio.

**P** R I M V M argumentum capio ex Concilio Trident. sess. 6. can. 4. vbi definit liberum hominis arbitrium à Deo motum & excitatum assentiri liberè Deo vocanti: neque se habere, vt inanimè quoddā, & merè passivè in conversionem. Pono nomine liberi arbitrii hominis intelligi potentiam naturalem voluntatis. Primò, quia ille canon est contra Lutherū, & Calvinum censentes extinctum esse per peccatū liberum arbitriū; item illius libertatem adimi per efficaciam gratiæ. Concilium autem definit incolume mansisse idem arbitrium, quod illi dixerant extinctum; & activè concurrere, quod illi dixerant passivè: ergo significat Concilium voluntatem naturalem. Secundò, quia in homine non est,



S. Thom. nisi vnum liberum arbitrium : hoc autem est potentia voluntatis : ergo. Confirmatur : quia charitas non est liberum arbitrium : tum , quia tot essent libera arbitria , quot habitus voluntatis per se infusi : hoc autem est ridiculum : tum ex multiplicitate liberi arbitrij : tum , quia habitus non dicitur amans , neque vivens.

§. 11.

His constitutis sic argumentor : nisi voluntas concurrat immediate in actus supernaturales , concurret in illos merè passivè : ergo concurret immediate. Probo antecedens , quia *concurfus* mediatu in actus supernaturales non est à voluntate , nisi per causalitatem purè passivam : ergo concurret passivè , nisi immediate concurrat. Probo antecedens , quia causalitas voluntatis in illos actus esset per solam unionem cum habitu charitatis : sed hæc causalitas est purè passiva : quia unionem illam non efficit liberè voluntas ; sed illam recipit à Deo : ergo concurret merè passivè , nisi immediate concurrat. Probo maiorem ; quia voluntas non tendit in actus , nisi per eam rationem , per quam tendit in habitum ; sed in habitum tendit per solam unionem : ergo in actus tenderet per solam unionem. Probo maiorem ; quia voluntas ex hac sententiâ nō tendit immediate in actus , sed per habitus , qui sunt tota ratio tendendi : ergo non alio modo tendit in actus , nisi quo tendit in habitus : nam tendentia remota in effectum remotum est proxima in effectum proximum : quia remotum effectum attingit causa remota per aliquid , quo attingit effectum proximum : propter quod dicitur attingere remotum : quod patet , quia ablata tendentiâ proximâ in causam proximam etiam si cætera mancant , aufertur tendentia in effectum remotum : ergo non aliâ ratione tendit causa remota in remotum effectum , nisi quâ in proximum : vnde concludo voluntatem esse principium actionum charitatis per solam unionem cum habitu. Confirmatur : respectus voluntatis ad actionem non est immediatus , & ratione ipsius. Neque item est per alium modum , nisi per quem tendit in rationem proximam illarum actionum : ergo per eam rationem , per quam immediate tendit in habitus , tendit mediatè in actionem. Patet consequentia ; quia causalitas immediata in habitus , est causalitas remota in actus. Alioquin explicent , quo pacto voluntas tendat mediatè in actionem ?

6. 12.  
Confir.

Dices ; actionem ipsam quæ oritur immediate , & ut quo ab habitu , oriri mediatè , & ut quod à potentia. Benè , rogo , quare ista

actio sit mediatè , & ut quod à potentia ? Non per aliam actionem ipsius potentie immediate ab illa ortam : ergo præcisè , quia potentia in se recipit unionem habituum. Nam potentia una è duabus rationibus potest verari mediatè circa actiones : alterâ producendo immediate habitus : hæc autem illi non convenit. Alterâ sustentando ipsos habitus : hæc autem est causalitas purè passiva : ergo voluntas purè passivè versatur circa actiones supernaturales.

§. 13.

Explicatur : voluntas purè denominativè elicit actus , non secus , ac ignis producit calorem in manu : sed ignis purè passivè versatur circa calorem manus : activè autem versatur per denominationem puram : ergo & voluntas. Versari eodem modo ignem & voluntatem , probo , quia ignis non attingit immediate calorem manus : nam tota ratio immediate versata circa hunc calorem , est calor existens in igne. At verò circa suum calorem ignis versatur passivè per unionem ; item activè per naturalem emanationem. Eadem ratione voluntas non attingit immediate actionem charitatis ; sed tota ratio circa illam versata , est ( per te ) ipse habitus charitatis. Circa hunc purè passivè se habet voluntas : ergo in hoc conveniunt ignis & voluntas. Cum discrimine quod ignis habet causalitatem remotam activam propriam in calorem manus , distinctam à causalitate per unionem : quia ignis est vera causa efficiens sui caloris. Voluntas autem caret hoc genere causalitatis : ergo non est tam propriè causa actus charitatis , quàm ignis caloris in manu. Melius comparatur voluntas aquæ calefacienti per calorem in ipsam receptum. Aqua enim nullam habet actionem in calorem ; sed præcisè receptionem. Quia verò hæc receptio est violenta aquæ ; melius comparatur voluntas aeris illuminanti per lucem. Nam lux & charitas sunt perfectio aeris & voluntatis : item aeris substantia non habet in lucem suam , nisi receptionem ; quemadmodum , neque voluntas in charitatem : item præcisè per hanc unionem aeris & lucis , aer dicitur illuminans & produciens lucem in alio corpore , sine ullo alio influxu , neque in lucem suam , neque in aliam productam per illam suam : ergo voluntas sine ullâ causalitate activâ , sed per solam receptionem charitatis dicitur eliciens actum.

Adverte ; à me non negari has propositiones voluntas operatur verè , & propriè ut quod. Item est principium per se efficiens ut quod. Quamvis enim ostendi disp. 3. physic. sect. 4. nullam causam remotam esse verè & per se causam effectus remoti , sed per accidens & purè denominativè : ( quod arbitror à me

§. 14.

à me ibi demonstratum: ) tamen in præsen-  
ti abstinco ab eo argumento. Dico tamen  
illas propositiones à me admitti, sicut hæ  
admittuntur *aqua calefacit ut quod: aer est  
principium per se illuminans ut quod.* Quæ  
propositiones sunt veræ per solam recep-  
tionem accidentium in illa subiecta. Nam  
tam propriè calefacit aqua, quam aer illu-  
minat. Ratio à priori: quia ad suscipiendas  
illas denominationes propriè ut *quod*, suf-  
ficit esse causam materiale accidentium,  
à quibus immediate oriuntur actiones illæ;  
ut ostendi §. 3. 4. & 5. Quod patet ex §.  
4. nam ignis ex non calefaciente ut *quod*,  
potest reddi calefaciens ut *quod*, aut è con-  
tra ex non calefaciente calefaciens, per so-  
lam mutationem vnionis cum calore cale-  
faciente immediate.

§. 15. *Obiect.* Dices; disparem esse rationem: quia  
charitas elevat voluntatem, quæ ut sic ele-  
vata concurrir. Iam dixi §. 7. quæstionem  
esse: vtrum actio charitatis oriatur imme-  
diatè ut *quo* à charitate elevante tamquam  
à principio immediato adæquato? An ve-  
rò oriatur immediate ut *quo* etiam à volun-  
tate simul cum elevatione? Hoc secundum  
contendo. Primum autem impugno argu-  
mento factò: quia voluntas solam habet re-  
ceptionem elevationis: à quâ dicitur eli-  
ciens actum charitatis, sicut aqua calefa-  
ciens: in quâ nullum aliud est discrimen,  
nisi in violentiâ vnionis. Hanc au-  
tem esse violentam, naturalem, aut su-  
pernaturalem non immutat genus causali-  
tatis purè passivæ; sed sunt differentiæ in-  
tra illam.

§. 16. *Confir.* Quod explico ex casu possibili, aut im-  
possibili. Fingamus charitatem creari, &  
non educi ex potentiâ obedientiali vo-  
luntatis; sed tantum illi assistere. Denique  
à charitate sic assistente produci actum cha-  
ritatis in voluntate: tunc voluntas non ef-  
fet agens illum actum, neque ut *quo*, ne-  
que ut *quod*: sicut ignis separatus à calore  
calefaciente non calefacit per illum. De-  
mus, charitatem sic operantem, vniri vo-  
luntati, aut ex eius obedientiali potentiâ  
educi. Iam voluntas esset agens illum ac-  
tum ut *quod*, ut explicui §. 4. exemplo ig-  
nis. Sed in hanc causalitatem non haberet,  
nisi puram receptionem habitus: ergo à  
causalitate purè passiva denominaretur a-  
gens ut *quod*. Ergo nunc non habet aliam  
præter illam, quam tunc haberet. Probo  
consequentiam, quia nunc non habet, nisi  
id, quod haberet in casu impossibili, vel  
possibili, præter contingentiam, aut ne-  
cessitatem vnionis: quia nunc tantum ha-  
bet non posse separari charitatem à volun-  
tate. Nam si posset, posset etiam producere

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

actum in subiecto apto; sicut calor separa-  
tus producit alium. Ratio à priori: quia  
principium adæquatum ut *quo* præcisè pen-  
det à subiecto in existentia: non verò in vir-  
tute activâ. Vnde si hæc existentia conser-  
vatur extra subiectum tam benè operatur,  
quàm in subiecto: ergo charitas factâ sepa-  
ratione posset tunc producere actum in vo-  
luntate. Item nunc non habet à voluntate,  
nisi vnionem. Ergo nunc præcisè ratione  
vnionis denominat charitas voluntatem ope-  
rantem. Ergo nunc non habet voluntas a-  
lium influxum in actiones supernaturales,  
nisi vnionem cum habitu. Neque impossi-  
bilitas huius casus argumentum elumbat.  
Nam arguitur per conceptum quidditati-  
vum muneris exerciti ab vnione, quod mu-  
nus præcisè est ad sustentandum habitum:  
& ut tribuat necessario voluntati denomi-  
nationem agentis ut *quod*: quam denomi-  
nationem, si casus esset possibilis, tribue-  
ret contingenter. At effectum formalem  
vnionis esse contingentem, aut necessa-  
rium non mutat genus causalitatis: quia  
utraque est causalitas passiva: neutra ve-  
rò habet vim influendi in actiones suo-  
rum extremorum: ergo per locum intrin-  
secum vtriusque, subiectum illarum non  
exercet causalitatem, nisi purè passivam  
in effectus remotos. A quâ causalitate pas-  
sivâ actiones remotæ denominant ignem  
calefacientem ut *quod*, & voluntatem ope-  
rantem ut *quod*. Hoc idem argumentum  
contra Henricum format Scotus in 1. dist.  
17. quæst. 2. versu præterea ex hoc.

Dices, substantiam animi esse amantem  
ut *quod* per actus naturales; voluntatem  
verò esse operantem ut *quo*: nec prop-  
terea anima se habet mere passivè. Res-  
pondeo: propterea à me constitutum in-  
fluxum immediatum animi in actus vita-  
les disputat. 4. de anima, sect. 1. & dis-  
put. 8. physic. sect. 4. Præterea anima ha-  
bet immediatum influxum activum in po-  
tentias, & non solam receptionem, nec  
habet potentias infusas ab extrinseco; sed  
ab intrinseco manantes. Denique si anima  
remotè tantum concurrir, dico eam se ha-  
bere secundum suam substantiam mere pas-  
sivè; & totam rationem formalem liber-  
tatis esse potentiam accidentariam volun-  
tatis: à quâ substantia est naturaliter libe-  
ra remotè.

Totum hoc argumentum confirmo: quia  
voluntas habet aliquam rationem forma-  
lem adæquatam, per quam sit libera ut  
*quod* respectu habitus, & ut *quo* respectu  
voluntatis. Nam voluntas est *quo* anima  
vult, & operatur: habitus autem est *quo*  
operatur voluntas. At non potest operari

Q99 3 libe-



S. Thom. liberè absque aliquâ ratione, quâ possit in a.  
 q. 23. a. 2. An primo proximo operari: quia nulla po-  
 tentia operatur absque ratione proximâ o-  
 perandi: sed hæc ratio, quâ voluntas opera-  
 tur liberè non est solus habitus; sed partim  
 includit ipsam facultatem naturalem vt e-  
 levatam: ergo nō solus habitus, & elevatio;  
 sed etiam potentia elevata sunt ratio forma-  
 lis immediata influendi. Probo minorem:  
 quia ratio adæquata operandi debet esse li-  
 bera vt *quo*; vt ex terminis patet: quia est id  
*quo* voluntas operatur; sed solus habitus nō  
 est liber vt *quo*: ergo solus habitus non est  
 tota ratio immediatè operandi vt *quo*. Pro-  
 bo minorem: quia habitus in se nullā habet  
 libertatē in actu primo formaliter; ita vt  
 ipse sit principium liberum in operando:  
 ergo non est liber vt *quo*. Antecedens à ne-  
 mine negatur: iam enim habitus esset volun-  
 tas, & liberum arbitrium. Item agens liberū  
 habet in se potentiam ad actionem, & eius  
 carentiam: sed habitus præcisè habet virtu-  
 tem ad actionem, & non ad carentiam actio-  
 nis: ergo habitus non est principium libe-  
 rum. Maior patet ex diffinitione libertatis.  
 Minor probatur: quia habitus per se infusi  
 non sunt ad non operandum; sed ad operan-  
 dum. Nam dantur ad ea, quæ non possumus  
 exercere solis naturæ viribus: sed omissionē  
 amoris sive positivam, sive privativam pos-  
 sumus exercere solis naturæ viribus: ergo  
 habitus non dantur ad omissionem. Probo  
 minorem: quia quando aliquis contra con-  
 silium, aut præceptum omittit liberè actū  
 supernaturalem, sive omisio sit pura, sive  
 sit positiva, quâ dicat *nollo amare Deum*, illā  
 non exercet per habitus infusos; sed per so-  
 lum liberum arbitrium.

§. 19. Dices primò: habitum esse liberum vt  
*quo*, quia est id, quo voluntas operatur libe-  
 re, quia illam complet. Contra: vt aliquod  
 principium sit liberum in modo operandi,  
 non sufficit illud esse complementum po-  
 tentiæ. Alioquin intellectio esset libera vt  
*quo*: quia complet voluntatem, vt possit a-  
 mare libere: libertas autem non est in cog-  
 nitione nisi radicaliter: quia representat  
 indifferenter obiectum. Habitus autē mul-  
 to minus est indifferens, quàm cognitio:  
 quia hæc representat obiectum bonum &  
 malum, vt possit amari & non amari, aut  
 odio haberi. Habitus verò non est, vt per il-  
 lum possimus amare & non amare, sed præ-  
 cisè amare: ergo vt cognitio non est ratio  
 formalis operandi liberè: sed hæc reperitur  
 in solâ voluntate: ita habitus non est ratio  
 formalis amandi liberè. Ratio à priori: quia  
 sicut libertas in actu secundo est actio ita e-  
 xistens, vt posset non existere: ita princi-  
 pium liberum in actu primo est, quod ita

operatur, vt possit non operari. Quod expli-  
 co primò: quia si existeret aliqua actio tam  
 determinatè, vt non haberet indifferentiam  
 ad non existendum, non esset libera in actu  
 secundo: ergo si existeret aliqua ratio agen-  
 di, ita determinata ad agendum, vt in se nō  
 haberet indifferentiam ad non agendum,  
 non esset libera in actu primo. Patet conse-  
 quentia: quia sicut libertas in actu secundo  
 dicit indifferentiam ad non esse, & ad esse:  
 ita libertas in actu primo dicit indifferen-  
 tiam ad operationem & ad non operatio-  
 nem. Immo ex hac indifferentiâ in actu pri-  
 mo oritur indifferentia in actu secundo: sed  
 solus habitus charitatis non habet indifferen-  
 tiam in actu primo: ergo solus ille non est  
 ratio formalis libertatis in actu primo. Pro-  
 bo minorem: quia solus habitus non dicit  
 ordinem ad carentiam amoris. Ponamus  
 (quod aduersarij volunt) non esse puram  
 omissionem liberam; sed omnem esse posi-  
 tivam, quâ dicimus *nolo amare*: habitus cha-  
 ritatis non habet vim, aut indifferentiam ad  
 hunc actum, sed tantam impotentiam, quā-  
 tam calor ad caussandam carentiam caloris,  
 aut frigiditatem. Quod explico secundo ex  
 libertate contrarietatis: illa enim potentia  
 sola est libera, quæ potest amare, & odisse:  
 vnde solus habitus charitatis non constituit  
 hanc potentiam: nam ipse non potest esse  
 principium odij Dei: sed neque potest esse  
 principium, vt omittatur amor Dei: ergo nō  
 est liberum ad omissionem amoris Dei.

§. 20.  
 2. Obiectio.  
 Refell.  
 Dices secundo: ex voluntate, & habitu  
 conflare principium adæquatum libertatis,  
 non quod voluntas influat immediatè in a-  
 ctum amoris, sed quia potest ab amore ces-  
 sare. Itaque omisio oritur à voluntate; a-  
 ctus verò à charitate. Contrà: habitus per se  
 dicit ordinem ad solum amorem, & non ad  
 omissionem: voluntas verò ad solam omis-  
 sionem, & non ad amorem: ergo ibi nulla  
 reperitur libertas in actu primo. Probo con-  
 sequentiam: quia libertas debet esse in vno  
 indivisibili principio influente in actum, &  
 in carentiam: sed ex hac sententiâ nullum  
 datur tale principium: ergo. Probo maio-  
 rem: quia illud principium, quod est ratio  
 formalis operandi, debet esse ratio formalis  
 non operandi: ergo debet esse vnum indivi-  
 sibile. Probo antecedens: quia illud principiū  
 ita debet esse ratio operandi, vt non deter-  
 minet potentiam ad non operandum: sed  
 eam determinaret, si potentia non habet im-  
 mediatum influxum in operationē, & nisi  
 ratio agendi, & nō agendi sit vna: ergo. Pro-  
 bo minorem: quia si charitas est completa  
 ad operandum, & non habet respectum ad  
 non operandum: ergo positā charitate non  
 potest voluntas impedire eius amorem.  
 Probo

Probo : quia voluntas non potest habere per quid resistat activitati charitatis. Nam omisio pura amoris est suspensio actionis, quæ suspensio debet esse à principio immediate operante. Demus enim, charitatem operari immediate, non verò voluntatem: voluntas non potest suspendere amorem illum, quia illum non producit: sed ut amor oritur immediate à charitate, ita suspensio libera debet oriri. Item, ut voluntas suspendat amorem per omisionem positivam, deberet illum producere. Nam illum posset suspendere producendo in se actum impossibilem cum amore. Hæc autem suspensio non arguit libertatem amoris; sed impossibilitatem illius cum actu contrario; ergo. Probo minorem: quia multa alia expelluntur è subiectis sine libertate in illorum efficientia; ergo. Probo antecedens: quia ubi catio, quæ mihi data est in hoc loco absque libertate meâ, potest expelli liberè à me per motum ex hoc loco in alium: ergo hoc genus expulsionis non arguit libertatem in actione rei expulsæ. Itaque, quia charitas operaretur in voluntate: & hæc in se ipsâ operaretur, & illæ formæ sunt repugnant in eodem subiecto, expelleretur amor, non quia liberè producitur; sed quia est impossibilis cum alio propter incapacitatem subiecti. Fateor, hoc modo esse liberam voluntati perseverantiam amoris non quidem libertate directâ, sed indirectâ: dum non ponitur contrarium. Ut incendium urbis est mihi liberum indirectè: non quod à me sit liberè excitatum; sed quia ego ignem non extinguo cum possim. Ita amor non esset liber voluntati directè; quia in illum non haberet influxum immediate: esset tamen liber indirectè, dum eum non abigeret per omisionem positivam.

§ 21.

Vndè arguo: charitas est ratio formalis producendi amorem: & neque in ipsâ, neque in voluntate est potentia directâ illum non faciendi: ergo amor non est directè liber, sed indirectè. Probo minorem; quia principiū directè efficiens amorem ut *quo* est charitas: in quâ nullus est respectus ad carentiam amoris: ergo carentia amoris non potest esse ab eodem principio *quo* ipsius amoris: ergo amor non est directè liber. Probo consequentiam: quia amor directè liber ita debet oriri à suo principio, ut potuerit ex vi illius non oriri. Nam potentia libera est, quæ habet vim operandi, & non operandi. Habitus autem solam habet vim operandi, non autem non operandi: ergo non habet vim potentie liberæ. Voluntas autem non habet vim operandi immediate: ergo non est libera in amorem: at verò libertas in voluntate non amandi non suspen-

dit actionem charitatis directè; sed indirectè, dum in subiectum amoris inducit formam impossibilem. Ut nix habet vim directam in carentiam calefactionis, ut oritur ab igne; sed indirectè, dum per se primò frigore occupat subiectum: consequenter verò expellit calorem. Vndè concludo actionem directè liberam oriri à principio directè indifferenti, & potenti operari & non operari. Quod arbitror esse claram demonstrationem. Est autem clarior in sententiâ constituyente puram omisionem liberam. Hæc enim debet esse ab eodem principio operante: quia suspensio libera actionis est non operari cum potentiâ operandi: non operari autem spectat ad id, ad quod operari.

Dicest tertio: voluntatem esse liberam à charitate: ipsam autem charitatem non esse liberam. Contrà: hæc est implicatio interminis: quia si charitas est ratio formalis, ob quam voluntas est libera ut *quod*: ergo ipsa est libera ut *quo*. Quod explico mille exemplis: quia albedo est id, quo videtur paries, ipsa est visa ut *quo*: adeò ut ipsa sola videretur conservata absque pariete. Quantitas (in sententiâ adversariorum) est alba ut *quo*: quia per illam corpus est album ut *quod*. Calor est calefaciens ut *quo*, quia per illum ignis, & aqua calefaciunt ut *quod*. Item ipsa charitas est producens ut *quo* actum, & per illam voluntas producens ut *quod*: ergo eadem ratione charitas erit libera ut *quo*, voluntas verò ut *quod*. Probo consequentiam: quia per te eodem modo charitas est ratio formalis libertatis, quo est ratio agendi. Ratio à priori: quia ratio formalis in actu primo est id, ex quo immediate oritur actio: & quod ab ipsa actione denominatur agens, quam denominationem agentis communicat suo subiecto. Dicant igitur alterum è duobus; aut nostrum liberum arbitrium non esse liberum in eam actionem: sed solam charitatem esse liberam: ut voluntas est libera ut *quo* in actus naturales: aut dicant ex voluntate, & charitate consilium immediatum principium actus supernaturalis. Et quia voluntas cum cognitione indifferenti ita operatur, & utitur operatione habitus, ut possit, neque operari, neque uti per omisionem puram, aut positivam; ideo illa relinquatur libera per charitatem ad operandum, & non operandum. Vide à §. 77. *sententia Calvinii in Concilio damnatum.*

§. 223  
3. Obiectio



S. Tho. q.  
23. Art. 1.

SUBSECTIO III.

Secundum argumentum de  
utilitate.

§. 23.

**S**ECUNDUM argumentum est primo affine: actus vitales habet aliquod principium immediatum, à quo oriatur modo vitali: sed nisi potentia vitalis concurrat immediate non habet id principium: ergo. De maiori nemini dubium: nam omnis actio vitalis oritur à principio influente vitaliter. Hoc autem principium habet rationem formalem, per quam operetur, vel distinctam à se, vel identificatam. Repugnat enim aliquid produci, nisi per aliquam rationem immediate influentem. Probo minorem; quia si solus habitus est immediate activus, non influente immediate potentiā: non est aliquod principium influens in actum modo vitali. Probo quia principium influens ut *quo* (qui est habitus) non influit modo vitali: quia habitus non habet vitalitatem formaliter in actu primo: ergo illam non potest communicare formaliter. Probo antecedens: quia principium vitale in actu primo est principium se ab intrinseco movens per actionem; ut patet ex diffinitione viventium; sed habitus non se movet ab intrinseco per actionem: ergo habitus non est principium vitale in actu primo. Probo minorem: quia omne principium se movens ab intrinseco, aut est per nutritionem, aut per cognitionem, aut per affectum: ita ut nutriatur, cognoscat, aut appetat. Sed habitus nihil horum facit: ergo non se movet ab intrinseco. Maior patet inductione: quia vita adæquatè dividitur in eas tres species. Item omne principium vitaliter operans est cognoscens, aut appetens ut *quo* (non ago de nutritione, quia certum est hos habitus esse extra illud genus.) Nam visus est videns ut *quo*, non minus quam calor est agens: intellectus est intelligens ut *quo*, non minus quam quantitas est alba: & voluntas est liberè amans ut *quo*, non minus quam lux est illuminans: ergo omne principium vitale, ut *quo* habet in se denominationem viventis in actu secundo per operationem: quam denominationem communicat subiecto, cui in est.

§. 24.  
1. Obiectio

Dices primò: habitum esse vivens in actu primo eminenter, non verò formaliter: quia est principium continens eminenter actus charitatis. Contrà: hoc non sufficit, ut per illum potentia sit vivens: sed requiritur ut principium, quod immediate operatur sit vivens ut *quo*: ergo non

sufficit iste influxus habitus. Probo antecedens primò: quia Deus eminenter continet omnem actionem vitalem: & tamen opus est, ut talis actio oriatur immediate modo vitali ab aliquo alio principio: ergo hæc continentia eminentialis non sufficit; sed requiritur modus influendi vitaliter. Secundò idem antecedens probatur à priori: quia actio vitalis est modus immutans principium à quo oritur vitaliter. Nam omnis vita in actu secundo est motus ab intrinseco alicuius potentie: ergo supponit aliquam potentiam, cuius sit intrinsecus motus, & à qua producatur modo vitali; sed à potentiā naturali non oritur modo vitali: quia ab illā non oritur immediate (per te); sed mediatè per habitum: ab habitu autem non oritur modo vitali; neq; mediatè neque immediate: ergo, ut oriatur modo vitali, exigitur immediatus influxus potentie.

Dices secundò: vitalitatem esse divisam inter influxum habitus & potentie: quia habitus est causa efficiens adæquata; potentia verò recipit actiones, quod sufficere patet primò ad hominem: quia disput. 4. de anima, ostendi animam influere immediate in sensiones; corpus verò influere purè passivè: dixi autem, eam actionem esse vitalem; quia oritur ab eodem supposito per unam partem in genere causæ efficientis, per aliam verò in genere causæ materialis. Ita anima concurret vitaliter ad actus per voluntatem in genere causæ materialis; per habitum verò efficienter. Secundò ratione probatur: quia, quæ sunt per aliquid in nobis existens, dicuntur fieri à nobis. Contrà primò: quia hinc sequitur nullam esse libertatem potentie naturalis in his actibus, sed totam illam esse adæquatè in ipso habitu ut *quo*. Consequens autem à nullo catholico admittetur: quia videtur directè opponi diffinitioni Concilij adducti §. 10. ergo. Probo maiorem: quia ex hac solutione iam concluditur, voluntatem non habere in eas actiones, nisi influxum purè passivum: in quo nulla cernitur libertas. Deinde apertè concluditur voluntatem non esse viventem ut *quo*; sed tantum habitum vivere ut *quo*. Patet: quia principium, quod est liberum ut *quo*, est etiam vivens ut *quo*. Nam liberum, aut est species voluntarij (quod est vivens) aut illud supponit ut fundamentum.

Contrà tertiò: voluntas non potest vivere per actionem adæquatè productam per principium foris immixtum; sed tale est habitus infusus: ergo voluntas non potest vivere per illum. Minor patet: quia habitus non oritur ex intrinsecis principiis voluntatis; neque ab illā petitur: sed oritur naturā

§. 25.  
2. Obiectio.  
1. Prob.

Resp. 1.

Resp. 2.

§. 26.  
Resp. 3.

naturâ suâ à Deo eleuante naturam supra-  
eiusdem vires. Est autem hoc principium  
magis extrinsecum, quàm species impressa  
coloris est visui extrinseca. Nam visus dicit  
naturâ suâ ordinem ad speciem; secus volun-  
tas ad habitum. Maior patet, primò exem-  
plo speciei impressæ, quæ non concurrir ad  
actum modo vitali: neque hic vt vitalis ori-  
tur ab illa, quamvis visionem producit, vt  
inhærens oculis. Cuius nulla ratio, nisi quia  
species computatur inter principia extrin-  
seca, quia est loco extrinseci obiecti. Secun-  
dò probatur: quia illa adæquata productio  
perinde est, ac si esset à principio non inhæ-  
rente: sed si non esset inhærens principium,  
voluntas non viveret per actionem ab illo  
adæquate: ergo neque quando inhæret. Pro-  
bo minorem: quia si principium non esset  
inhærens, esset actio adæquate à principio  
extrinseco. Maior patet: quia vnio, per quâ  
inhæret nō tribuit actioni maiorem depen-  
dentiam à voluntate, quàm si habitus nō in-  
hæreret. Nam vnio non est actiua, neque  
aliquid facit, nisi esse conditionem, aut caus-  
salitatem, vt existat habitus. Quod si hæc e-  
xistentia posset esse sine vnione, & assiste-  
ret voluntati, tam bene operaretur in illâ,  
quàm nunc, vt patet in calore assilenti lig-  
no, & non inhærenti. Ergo præcisè propter  
existentiam habitus requiritur vnio, & non  
propter modum operandi.

§. 27. Immo existimo, habitum de potentiâ ab-  
solutâ posse creari, & assistere voluntati: tunc  
autem existimo, eum producturum actum.  
Vel saltē id supponamus per impossibile.  
Ex eâ suppositione non sequitur actionem  
nunc habere alium modum procedendi ab  
habitu quàm tunc haberet. Quemadmodum  
calor non inhærens habet eundem modum  
calefaciendi lignum, quem habet inhærens.  
Quod verò nunc voluntas dicatur intrinse-  
ce amans, non est propter diversum modū  
recipiendi actionem: sed propter diversum  
modum recipiendi habitum. Qui modus est  
purè passivus. Ita species inhærens oculis,  
illos denominat agentes, vt quod loco obie-  
cti: non tamen illos denominat reduplicati-  
uè viuentes, quia species licet inhærens oculis:  
est tamen loco rei extrinseca. Et quidem  
durum est, contra quod tota philosophia cla-  
mat, voluntatem vivere & esse liberam ab  
actione, quam ipsa non attingit, nisi per vn-  
ionem purè passivam cum habitu.

§. 28. Vnde argumētōr: vitalitatē actionis adscri-  
būt omnes Theologi reduplicatiuè voluntati:  
supernaturalitatem autem habitui: id est, ac-  
tus eâ ratione est supernaturalis, quia ori-  
tur ab habitu infuso: è contra verò ideo est  
vitalis, quia oritur à potentiâ vitali: sicut  
actus ideo est ens & bonum, quia oritur à

Deo: ideo autem est malus, quia oritur à li-  
bero arbitrio contra legem. Vbi debemus  
distinguere duas formalitates influxus acti-  
uæ: alteram, quæ reduplicatiuè oriatur ab ha-  
bitu, sicut ratio entis à Deo: alteram, quæ o-  
riatur reduplicatiuè à voluntate, vt malitia à  
libero arbitrio: in quâ reduplicatione volun-  
tas concipitur abstracta per intellectum ab  
elevatione, vt vitalitas à supernaturalitate:  
à parte rei voluntas concurrir vt eleuata: at  
tunc præscinditur.

Huic argumento respondent, vitalitatem  
atribui voluntati vt eleuatâ, non verò secū-  
dum se. Contrâ: voluntas vt eleuata includit  
formaliter elevationem: sed vitalitas redupli-  
catiue non respondet elevationi: sed dicit  
formaliter actionis distinctam reduplica-  
tiue à supernaturalitate: ergo, Probo mino-  
rem: quia eleuatio vt eleuatio sola non con-  
currir modo vitali: ergo voluntati, vt inclu-  
dit elevationem vt solam operantem, non ad-  
scribitur vitalitas. Hæc enim est terminorū  
illusio. Item vt eleuata dicit principium su-  
pernaturale: ergo sub illâ ratione illi adscri-  
bitur supernaturalitas. Ostendant igitur di-  
stinctionem actionis, vt est vitalis, & vt su-  
pernaturalis: item ex parte principiorum  
ostendant diuersitatem in modo influendi  
actiue: vt ostenditur in Deo, & libero arbi-  
trio propter diuersas formalitates entis, at-  
que peccati.

Adverte, voluntatem operari vt eleuatâ,  
posse intelligi dupliciter, vel à parte rei, vel  
per præcisionem conceptuum. A parte rei,  
nullam formalitatem attingit, nisi vt eleua-  
ta: sicut à parte rei non attingit arbitriū for-  
malitatem peccati, nisi vt subest concursui  
generali Dei. Præcisivè autem non est opus  
concipere voluntatem vt eleuatam, sicut  
non est opus concipere habitum vt in-  
hærentem voluntati. Nam vitalitas amoris  
ratione distinguitur à supernaturalitate: nō  
minus quàm animal à rationali. Ergo sicut  
possumus præscindere animal à rationali,  
ita vitalitatem à supernaturalitate: abstractâ  
autem vitalitate amoris à supernaturalitate,  
rogo à quo principio illa vitalitas intelliga-  
tur esse producta modo vitali? Non ab habi-  
tu: quia huius influxus non concipitur in  
vitalitatem præcisam à supernaturalitate:  
quia eo præcisè, quod intelligatur influxus  
vt ab habitu, intelligitur vt supernaturalis.  
In præsentī autem non intelligitur vt super-  
naturalis: quia concipitur vitalitas, vt for-  
malitas distincta à supernaturalitate. Ergo  
illa vitalitas vt existens, intelligitur produ-  
cta à potentiâ vitali, quin concipiamus in-  
fluxum habitus in illam. Sicut concipimus  
malitiam actus, quin concipiamus influxū  
Dei in illam, Vt è contra concipimus super-  
natu-

§. 29.

§. 30.



naturalitatem amoris præcisam à vitalitate; tunc autem illam concipimus productam à principio supernaturaliter operante præciso à potentia vitali: ut cum intelligimus rationem entis creati, illud concipimus à Deo, quin concipiamus creaturam in illud influere. Quando autem adæquatè concipimus amorem supernaturalem, concipimus illum adæquatè oriri à potentia elevata per habitum, & ab habitu adiuto per potentiam. Ut cum concipimus adæquatè ens peccaminosum, concipimus illud adæquatè oriri à Deo determinato per creaturam, & à creaturâ completâ per concursum generalem Dei.

§. 31.

Has autem formalitates posse distinguere est luce clariùs: quia accidens supernaturalis non est ex suo conceptu actus vitalis: neque actus vitalis est ex suo conceptu supernaturalis; quia istæ rationes in diversis accidentibus reperiuntur distinctæ. Sicut animal reperitur in Leone sine rationali. Convenit enim amor supernaturalis cum naturali in ratione actus vitalis: differt autem ab illo in supernaturalitate: sicut homo convenit cum Leone in animali: differt autem in rationali. Item amor supernaturalis convenit cum gratiâ habituali in accidenti supernaturali: differt autem in vitalitate. Hæc autem esse non possunt sine distinctione rationis, nam convenire in vno, & differre in alio non potest esse, nisi ratione nostra sit vnum, & aliud.

§. 32.

Ad objectionem ex §. 25. respondeo, disparere esse rationem: quia ego non dixi materiam esse sentientem per actionem productam adæquatè ab alio, quamvis illi vnito: opinio autem, quam impugno, constituit voluntatem amantem per actum adæquatè productum ab alio principio illi inherente: quod apparet incredibile. Adverte, compositum habere propriè, quidquid habent partes illi essentialiter: convenit autem illi non per denominationem passivam ab vnione; sed per identitatem essentialem adæquatam, vel in adæquatam cum alterâ, aut utrâque parte. Ita homo est per essentiam rationalis, & corporeus per animam & corpus. Ita omnes operationes animæ sunt propriè totius compositi: item omnes receptiones corporis sunt totius hominis. Est hoc discrimen inter intellectiōem, & sensationem; quod homo intelligit per solam vnam partem: sentit autem per utramque. Hæ operationes vocantur ab antiquis *totius conjuncti*: quia essentialiter pendent ab utrâque parte. Igitur totum animal operatur vitaliter: quia operatur in se ipso: quia actiones oriuntur ab ipso per animam, & recipiuntur in ipso per corpus. At verò volun-

tas non operatur per habitum tam propriè, quàm homo per animam: quia homo partialiter est anima: id est, anima est eius pars. **Habitus** autem, neque est voluntas, neque eius pars. Vnde operationes habitus illi conveniunt non per identitatem cum habitu; sed per vnionem ad illum purè passivâ. Vnde non potest dici esse idem agens & patiens: sicut dicitur de homine, qui est ratio agendi, & patiendi sensationes per suam essentiam. Vnde patet ad secundam probationem: quia per vnionem conveniunt voluntati denominativè tantum prædicata orta ex effectibus habituum. Mirum esset si species impressa inherens oculis produceret in illis visionem, illosque redderet videntes: præcisè quia in illis est, & in eis visum producit: item si aer se calefaceret; quia lucem in se habet, quâ calefit.

Dices tertio: habitum concurrere ad actus activè & passivè, & modo vitali. Contra primò: quia disput. sequenti §. 3. ostendam habitum non esse principium receptivum actuum. Secundò essent in homine tot intellectus & volūtates, quot habitus per se infusi. Tertiò: ergò nostrum liberum arbitrium se habet mere passivè, & ut inanimè quoddam. Nam actus adæquatè fiunt, & recipiuntur ab habitu per se infuso, quod nulus dicet esse nostrum liberum arbitrium: ut ostendi §. 10. ex Trident. Tandem: quia omnes Theologi adscribunt habitui supernaturalitatem: potentiæ verò naturali vitalitatem. Quorsum autem charitas esset in voluntate, & fides in intellectu? Quia intellectus non est subiectum aliis intellectibus, sed intellectiōnum, & habituum, & specierum. Intellectus autem supernaturalis esset immediate in anima: sicut naturalis.

§. 31.

3. Obiectio  
1. Resp.

Resp. 2.

Resp. 3.

### SECTIO III.

#### *Adversantium opinio.*

**O**PPOSITA sententia ait, voluntatem non influere immediate, & activè in actus supernaturales: sed totam rationem agendi esse habitum: à quo per intrinsecam vnionem voluntas est producens. Hanc opinionem insinuassee videntur veteres nonnulli Thomistæ. Nam quamvis eam non expresserint, nonnullæ illorū rationes eam videntur supponere. Nonnulli rem tractant difficilem perceptu. Nam Egidius de præsentatione tom. 2. de beatitudine, lib. 10. quæst. 3. art. 2. §. 1. dicit de Navarrete, hæc verba: *ubi rem adeo confundit, ut*

§. 34.

Egidius.  
Navarrete

Zamel.

vix cum intelligas. Idem ferè opponit Zamel. Et quidem paucos ibi refert, neque admodum constantes. Qui voluerit eos ibidem, aut in ipsis legat. E novissimis autem clarius eam tuerentur aliqui etiam pauci. Neque mirum: non est enim admodum digna, ut eam sequantur multi.

6.35.

1. Arg.

Primum argumentum: quia voluntas non habet naturam suam vim ad eliciendos actus supernaturales: ergo indiget virtute a se aliunde. Consequentia liquet: quia ad operandum indiget voluntas virtute: ergo vel ex se, vel extrinsecus. Antecedens patet: quia voluntas est ordinis naturalis, actus verò supernaturalis: ergo. Hoc argumento utitur Durandus adductus §. 8. ad negandum influxum activum luminis gloriæ in visionem: quia supponit eam necessario producendam ab intellectu, quod non posset, nisi ex natura sua esset capax visionis. Est tamen argumentum malum. Primò: quia admittentes potentiam obedientialem in sacramentis ad productionem gratiæ, tenentur illi respondere: inter quos sunt S. Thom. & eius discipuli: secundò idem argumentum fit contra potentiam obedientialem passivam. Quia anima non potest naturam suam recipere gratiam: ergo ad illam recipiendam indiget ab alia virtute receptiva. Tandem, distinguo antecedens: voluntas non habet vim efficiendi actus supernaturales se sola, & relicta concursibus sibi debitis, concedo antecedens. Non potest adiuta, & elevata auxilijs supernaturalibus: nego antecedens: ut patet in receptione gratiæ. Vtrū autem hæc potentia voluntatis sit innata, inchoata, sive naturalis, si e obedientialis non est huius loci. Quod assero est, coniunctionem illam voluntatis cum habitu non esse debitam voluntati, sed soli habitui: neque ab illa peti, aut dici ordinem transcendentalem. Item assero voluntatem, si uniat habitui, habere vim influendi cum illo, idque ex natura sua: unionem tamen, nec petit, nec potest ex se. Vide quæ dixi disp. 9. physico. §. 123. vbi ostendi voluntatem secundum se non dici causam partialem: item vide disp. 9. sect. 14. vbi disputavi de potentia obedientiali. Advertè, multa posse fieri ab una causâ adiunctâ alijs, quæ non possunt fieri ab eâ solâ. Ut intellectus potest videre Deum cum lumine, cum non possit sine illo: & visus potest videre cum specie, secus absque illa.

6.36.

2. Arg.

Secundum argumentum: quia voluntas non potest concurrere, nisi ut elevata: ergo tota ratio concurrendi est elevatio. Hanc consequentiam censent aliqui esse evidentem. Cuius vim possumus infringere in infinitis rebus. Nam gratia non potest recipi in

animâ, nisi ut elevata: quia anima ex natura suâ non habet potentiam passivam, nisi obedientialem: & tamen tota ratio recipiendi non est elevatio. Immo tota ratio recipiendi est ipsa entitas animi. Petit tamen ad illam receptionem principium activum per vires excedentes facultatem naturalem animæ. Item intellectus non potest videre Deum, nisi ut elevatus: neque voluntas potest libere amare actu supernaturali, nisi ut elevata: & tamen tota ratio videndi, neque est lumen, neque charitas. Item oculus non potest videre, nisi ut adiutus specie: & tamen species non est tota ratio videndi, nec ignis potest calefacere, nisi ut applicatus: cum applicatio non sit ratio agendi. Ad argumentum nego consequentiam. Nam sicut in naturalibus potest aliqua facultas non operari, nisi ut adiuta alijs: quæ facultas simul cum illis habet rationem partialem concurrendi: ita potentia naturalis habet rationem partialem concurrendi; quamvis non concurrat, nisi ut elevata. Est tamen discrimen inter elevationem, & iuvamina naturalia: quod hæc petuntur naturaliter à potentia, quæ iuvatur: elevatio verò non petitur à potentia elevata. At verò factâ elevatione divinitus, non differunt in ratione concurrendi partialiter.

Tertium argumentum: quia si potentia §. 37. concurrat immediatè: ergo ex æquali lumine gloriæ cum inæquali potentia orientur actus inæquales. Caietanus adductus §. 9. id 3. Arg. nullum censet absurdum. Nam lumen Christi si esset in mente Angelicâ efficeret visionem perfectiorem, quam anima Christi efficit cum eodem lumine. Neque propterea censet visionem Angelicam nunc esse perfectiorem Christianâ, aut Marianâ. Nam Christus, & Maria excedunt immensè Angelorum gratiam. Quod si homo operaretur tam benè, quam Angelus, non propterea essent præmia inæqualia: nam Angelus cum æquali gratia efficeret actum meliorem non ex parte gratiæ; sed ex parte naturæ: cui responderet æquale gratiæ habitualis augmentum: quia hoc sumitur ex perfectione meriti, ut oritur à gratia: at verò illi responderet visio melior non ex parte gratiæ; sed ex parte naturæ. Quia igitur affectus Angelorum cum æquali gratia sunt physice meliores, ita respondent illis meliores visiones: at verò gratia non pendet à maiori perfectione subiecti: & respondet conatui actionis supernaturalis, ut oritur ab habitu, ideo non datur maior gratia ex illâ maiori bonitate: eandem ob causam non datur melius lumen. Quia verò in actiones vitales conferunt potentia aliquid de suo, ideo oriuntur meliores, ex meliori potentia:

Caiet.



S. Tho. q. 23. Art. 2. *tiā: cum autem & actiones voluntatis habeant hanc maiorem perfectionem, quid refert, si in intellectu melior respondeat? Hanc sententiam Caietanus, & alij censent esse S. Thomæ: quam defendit P. Molina 1. par. quæst. 12. art. 6. disp. 2. Scotus, Durandus, & alij apud P. Suarez 1. p. lib. 2. de attributis, cap. 21. num. 3. Et quidem ex hac sententia melior visio respondet meliori voluntati: quod non animadverterunt eius impugnatores.*

§. 38.

Existimotamen æqualem habitum exercere actus æquales in potentijs inæqualibus: ita ut lumen Christi in Angelicā mente exerceret actus æqualiter perfectos, ac in anima Christi. Quam sententiā adscribunt aliqui S. Thomæ: nescio sanè an ex mente ipsius, an ipsorum? Eam defendunt PP. Suarez eo cap. 21. num. 4. Valentia, tom. 1. disp. 1. quæst. 12. punct. 4. §. *neque est difficile*. Vazquez 1. part. disp. 47. à nu. 34. Salas in 1.2. tractatu 2. disp. 5. num. 88. & alij apud ipsos. Ratio à priori: quia potentia, quamvis influit in actus, tamen ex naturā suā non dicit ordinem ad illos: sed præcisè illos respicit ad coagendum habitui. Considera ergo habitum indigentem potentiā ad exercendos actus ut octo: quævis potentia voluntatis est apta ad supplendum illum defectum: nam cum habitus sit operativus ut octo, elevat potentiam ad illos octo gradus, & non ad alios. Potentia verò præcisè sequitur elevationem, per quam connotat actus, & non alio modo: alioquin iam elevaretur ultra id, ad quod est elevatio. Neque iam respiceret illos effectus, ut potentia elevata; sed ut connaturalis. At verò species impressa æqualis cū inæquali potentiā potest efficere inæquales actus, quia potentia secundum se dicit ordinem ad illos actus: & quo potentia est melior, est melior ordo ipse: unde ipsa potentia indiget concursu speciei ad attingendam perfectionem actus, quem ipsa petit ex naturā suā.

§. 39.

Vnde visio hominis, & Leonis sunt inæquales essentialiter, quamvis oriuntur ab speciebus æqualibus. E contra verò æquales potentia cum specie inæquali exercent inæqualem visionem, quia etiam species est naturā suā ordo ad visionem: & indiget concursu potentia ad attingendam perfectionem sui effectus. Hæc dico quoad speciem actuum, quæ sumitur ex potentiā & specie simul. Quando autem aliquod ex his mutatur, mutatur etiam species actuum. Quia verò potentia secundum se non dicit ordinem ad actus supernaturales; sed præcisè illos respicit ut elevata per elevationem, quam ipsa non petit, ideo præcisè sequitur ipsam elevationem: quin per distinctionem spe-

cificam potentiarum sequatur actuum specifica distinctio. De intensione autem idem dico in actibus supernaturalibus. De naturalibus autem non disputo nunc; utrum visio sit in potentiā nobiliori intensior, quam est species? Hinc sequitur charitate elevari animam ad actus amandi: lumine verò ad videndi, quia charitas ex se est principium amandi; lumen autem videndi. Vnde distinctio specifica visionis & amoris, non oritur ex distinctione specificā potentiarum; sed habituum ipsorum elevantium potentias illas ad eas species actuum. Dicit ergo visio ordinem ad intellectum, ut elevatum lumine: amor verò ad voluntatem, ut elevatam charitate. Quia verò charitas, ut octo non dicit secundum se ordinem, nisi ad amorem ut octo, ideo nulla voluntas quantumvis perfecta potest cum illā charitate elicere actum perfectiorem, nec alius speciei, quam potentia imperfectior.

Quartum argumentum: quia si potentia concurrat immediatè, aut concurrat, ut causa principalis, aut instrumentalis. Non instrumentalis: quia instrumentum non movet, nisi ut motum: item potentia vitalis concurrat ad actus suos, ut causa illis conferens aliquid de suo. Non ut causa principalis: quia cum actus sint supernaturales non potest causa naturalis in illos influere principaliter: ergo Lorca 1.2. disp. 31. memb. 2. §. *secunda difficultas* dicit, neutrum ex ijs esse probabile. Argumenta sumit à maiori perfectione, quam visio haberet ex nobiliori potentiā. Nam causa principalis nobilior producit effectum nobiliorem. Parum affuit, quin Lorca rejicerem ad Aegidium de præsentatione: qui ait Lorcam, nescio quæ dixisse dormientem, aut oscitantem (ut patet disp. 126. §. 2.) Nolo tamen durè cum illo agere. Quid interesset meliorem actum charitatis oriri ex meliori potentiā cum habitu æquali? An propterea esset improbabilis hæc opinio? Absurditas autem, quam infert Lorca, censetur esse ipsamet veritas à Caietano, Durando, Scoto, Molina & alijs multis, quos omnes vno ictu damnat improbabilitatis Lorca? Ad argumentum respondetur causam principalem dicentem ordinem ex se ad effectum, illum producere perfectiorem, quo ipsa est perfectior, ut ostendi §. 38. & 39. causa verò principalis, quæ secundum se non dicit ordinem ad effectum; sed præcisè illum respicit per elevationem à se non petitam, producit effectum perfectiorem, quo ipsa est perfectior, negatur. Multò facilius id ostenditur, si dicamus lumen esse causam principalem, & potentiā instrumentalem. Neque enim cum meliori instrumento sit semper melior effectus. Nam

§. 40.  
4. Arg.

Lorca.

Caiet.  
Durand.  
Scot.  
Molin.  
Ad arg.  
Lorca.

sive lux, sive calor concurrant instrumentaliter ad productionem ignis aut plantarum; non propterea ignis aut planta sunt perfectiores. In instrumentis artis fit, quod obicit Lorca. Nam ad secandum, pingendum, scribendum, & alia, multum referunt instrumenta, quia ex se sunt apta illis actionibus. At vero quando instrumentum ex se non est aptum illi actioni, hæc non evadit melior. Nam in ratione instrumenti sunt æqualia omnia, quæ ab habitu petuntur. Cum igitur habitus petat potentiam naturalem propter modum vitaliter influendi, quæcumque potentia possit præstare illum modum in actus eliciendos ab habitu, quæcumque potentia petatur ab illo habitu, id præstabit tam bene, ac alia.

§. 41.

Swaz. &  
Vazq. sent.  
Bañez.

Pater Suarez docet eum influxum oriri à potentia instrumentaliter: P. Vazquez 1. pert. disp. 47. num. 38. ex parte illi cõsentit Bañez censet hanc esse ignorantiam terminorum: quia potentia vitalis dat suis actibus modum vitalem peculiarem, quod est contra rationem instrumenti. Ah quam acerbi & duri censores sunt nonnulli in aliorum sensu! P. Suarez causam instrumentalem vocat, quæ cõcurrit in effectum perfectiorem ipsam: P. Vazquez hæc in parte ei penè subserbit. Discriminat autem instrumentum artis ab hoc genere instrumentorum. Igitur, sumpto instrumento in sensu, in quo à P. Suarez, rectè respondetur potentias concurrere instrumentaliter: id est, concurrere ad effectus ordinis superioris, quàm ipsæ sunt: sicut species impressa dicitur ab eodem cõcurrere instrumentaliter propter eam rationem. Vocare autem hanc potentiam instrumentalem aut principalem, quæstio est de nomine. Oporteret autem, ut eam inani quæstione prætermisam, impugnet Bañez rem ipsam.

§. 42.

Lor. sentet.  
Egid.

Lorca ea disp. 31. §. restat ergò, dicit, lumen gloriæ vniri intellectui tamquam rationem agendi & formam, quàm illum constituit ut sufficiens principium. In intellectu autem esse, quod denominatur principium efficiens. Probat primò; quia non potest aliter convenienter explicari vnio. Secundò: quia sic componuntur, quæ dicuntur de actu, ut est supernaturalis & vitalis. Tertiò: quia id explicatur cum proportionem ad habitum acquisitum. Ex parte ad stipulari videtur Egidius de præsentatione. Admittens enim influxum immediatum potentiarum, negat illis concursum partialem. Vnde arguit, intellectus non est causa partialis, nec totalis: ergo nec est principalis, nec instrumentalis. Horum authorum rem teneo: voces fugio. Nam Lorca admittens influxum oriri tam immediate à potentia, quàm habitu: non ex-

plicat utrum habitus sit potentia ratio agendi more instrumenti, aut causa principalis? Nam & instrumenta naturalia moventur, & complentur à causa principalis: item causæ principales complentur per alias partiales & instrumentales. Ut ergò causa principalis compleatur ad influendum principaliter per aliam causam, quæ sit illi ratio partialis agendi. Rogo: utrum lumen, quod est ratio partialis agendi compleat intellectum ad influendum principaliter, an instrumentaliter? Omne enim efficiens aut est instrumentale, aut principale. Quod capio ex tertia Lorca ratione: nam habitus acquisitus, complet potentiam ad influendum principaliter. Definiat ergò Lorca causam principalem & instrumentalem: quàm definitam videat, quæ species causæ componatur cum lumine. Ad primam rationem respondeo explicari à Lorca influxum immediatum potentia & principalem habitus. Utrum autem potentia influat principaliter aut instrumentaliter non explicat. Idem dico ad secundam: quia explicatur influxus utriusque: at vero non explicatur qualis sit influxus potentia. Tertiã rationem esse contra ipsum, ostendi.

§. 43.

Ad Egidium ostendi disp. 9. Physic. & 8. intellectum secundum se non esse causam partialem visionis: quia causa partialis secundum se respicit effectum, & connotat petitque iure suo comprincipia, quibus compleatur ad agendum. Nulla autem potentia naturalis secundum se dicit ordinem ad effectum supernaturalem, neque petit, aut connotat comprincipia, quibus compleatur: ergo secundum se non est causa partialis absolute, quia absolute non petit, nec ei debetur complementum ad actum supernaturalem: quod differt à causa naturali comparatione sui effectus, quæ petit absolute complementum. At vero voluntas secundum se potest dici causa partialis sub conditione, quod ille videtur complementum. Itaque semper est consideranda sub elevatione conditionata, aut absolute: sub elevatione conditionata est causa sub conditione: sub elevatione autem absolute est causa absolute. Habitus autem infusus est absolute causa actus supernaturalis: quia licet illum non potest sine coniunctione cum potentia vitali: illa tamen coniunctio est debita habitui infuso. Est igitur ordo non mutuus inter habitum, & potentiam. Quo differunt à causis naturalibus, inter quas est mutuus ordo. At vero per voluntatem supernaturalem Dei volentis illam elevare, iam connotat lumen absolute, & effectum. Adverte connotare causam compartem nihil esse, nisi posse illi coniungi. Non potest coniungi secundum se: id est,



S. Tho. q. idest, per concursus ab ipsius naturâ peti-  
23. Art. 2. tos: potest autem per voluntatem Dei, ad  
quam voluntatem habet puram non repug-  
nantiam. At verò ad voluntatem genera-  
lem dicit essentialiter ordinem. Ergo consti-  
tutâ voluntate elevatrice Dei, iam intelle-  
ctus connotat lumen, est quæ causa partialis.  
Probo consequentiam: quia cum lumine  
est causa: at non est tota causa: ergo est  
pars causæ. Confirmatur: causa totalis est  
tota causa: ergo causa partialis est pars  
causæ. Patet consequentia: quia eundem  
ordinem servat pars causæ ad causam parti-  
talem, quem tota causa ad totalem. Con-  
firmatur secundo: causa totalis non est lu-  
men solum: ergo est causa partialis: item  
intellectus non est causa totalis: ergo ex in-  
tellectu & lumine conflatur causa totalis.  
Ergo sicut eius complexi intellectus est  
pars, ita est pars causæ.

§. 44. Aegidius tom. 2. lib. 10. quæst. 3. art. 7. ar-  
guit primò: quia causa partialis non po-  
test intrinsecè compleri per partem:  
sed habitus complet intrinsecè intellectum:  
ergo intellectus nō est causa partialis cum  
lumine. Probat minorem: quia intellectus  
constituitur intrinsecè per lumen in ordi-  
ne divino. Secundo: quia nulla causa par-  
tialis potest esse alteri medium, sub quo in-  
fluat. Adducit pro hac sententiâ Ledesnam,  
Cabreram, & Navarretum. Verum ipse fa-  
tetur se non percipere Navarretum: nullus  
negat intellectum esse causam partialem, si  
immediatè influat cum lumine: illi autem  
authores negant intellectui immediatum  
influxum, & consequenter partialem: Aegi-  
dius autem in consequenter: quia admittit  
immediatum influxum potentie. Ad pri-  
mum dico omnem causam partialem crea-  
tam compleri intrinsecè per aliam compa-  
tem, si sit accidens illius; ut visus intrinsecè  
completur specie, id est, per unionem intrin-  
secam. Non alio modo lumen complet in-  
tellectum, nisi per unionem intrinsecam. Est  
tamen clarum discrimen, quod hæc unio  
non petitur, nec potest fieri viribus nature;  
potest tamen alia unio. Nam in intellectu  
influyente sunt duæ activitates partiales in  
actu primo: altera intellectus, altera habi-  
tus; prima non est ab habitu, sed à voluntate  
elevata quidem per habitum: idest, adiutâ  
virtute supernaturali. Hæc ratio Aegidij est  
bona in sententiâ tribuente lumini totam  
rationem agendi: in sententiâ autem suâ est  
nullius momenti: sicut & secunda: nam om-  
ne subiectum concurrens cum aliquo acci-  
dente suo, concurret sub illo: quia subiectum  
est sub accidente: & omnis causa partialis  
est ratio, ut alia agat per illam partialiter, si  
illi hæreat. Ad argumentum de potentia

constitutâ in ordine supernaturali respon-  
deo; intellectum non constitui per habi-  
tum in eo ordine intrinsecè, & quidditati-  
vè; sed intrinsecè inhærenter. Suspicio me  
invadit, hunc authorem non satis esse con-  
stantem in suâ sententiâ. Quia hæc argumen-  
ta manifestè tendunt ad probandum lumen  
esse totam rationem agendi.

Ad argumentum ex §. 40. respondeo. po-  
tentiam vitalem esse causam principalem  
actuum supernaturalium: quia illi respon-  
det in actu formalitas distincta ratione à for-  
malitate respondente habitui. Quod esse  
proprium causæ principalis ostendi dispu-  
tat, 9. physico à §. 113. Quam sententiam  
hac in parte sequitur Aegidius ea quæst. 3.  
art. 5. §. 2.

§. 45.  
Ad arg.

### SECTIO III.

#### Alia duo argumenta.

**D**IFFISI oppositæ sententiæ au-  
thores communibus argumentis;  
alia duo invenere, alterum est: in  
amorem charitatis quadrat illud Apostoli  
ad Rom. 9. 16. *Igitur non volentis, nec curren-  
tis, sed misereantis est Dei*: sed si voluntas im-  
mediatè concurret, non solum est miseren-  
tis Dei, sed etiam nostri arbitrij volentis: er-  
go nostrum arbitrium non concurret imme-  
diatè. Probo minorem, quia actus est sui prin-  
cipij immediati; ergo si oritur immediatè  
à voluntate & habitu, non solum est Dei,  
sed ipsius volentis.

§. 46.

Ad Rom.  
9. 16.

Respondeo: argumentum longissimè pe-  
ti: primū, quia certum est opera bona su-  
pernaturalia esse nostra; item esse nostra  
merita: pro quibus redditur æterna vita:  
ergo sunt etiam à nobis, non solis; sed etiam  
à gratiâ: quæ definita sunt Tridenti sess. 6.  
can. 32. *Si quis dixerit hominis iustificati bona  
opera, ita esse dona Dei, ut non sint etiam bona  
ipsius iustificati merita: sunt ergo & dona Dei  
miserentis, & merita arbitrij cum gratia  
volentis: ergo Paulus non exclusit nos-  
tram rationem omnino; sed aliquid aliud  
voluit: & quidem cum Scotus & alij ne-  
gent, aut influxum habitus in actum, aut  
necessitatem; & omnes admittant non esse  
volentis, sed Dei misereantis; alius sensus  
est querendus.*

§. 47.

Trident.

Scotus;

Apostolus literaliter loquitur de voca-  
tione Gentilium ad fidem, & exclusione  
Iudæorum. Hæc autem vocatio non est ex  
meritis Gentilium; sed ex sola Dei gratiâ,  
quæ illos excitat efficaciter ad credendum:  
vnde

§. 48.

vnde licet illi consenserint liberè Deo vocanti; tamen quòd vocarentur efficaciter, non fuit in illorum potestate, aut merito, & ita vocatio non est volentis, nec currentis, sed misereñtis Dei: ita B. August. tom. 4. lib. 1. ad simplici, quæst. 2. exponit hunc locum de vocatione efficaci data sine meritis: vt dixi disp. 5. de auxilijs. Ad argumētū ex §. 46. nego minorem; ad probationem respon- deo, conversionem suppositā vocatione cō- gruā esse vtriusque: absolute autem esse so- lius Dei misereñtis; idest, in electione ad conversionem: quæ autem sequuntur gra- tiam solius Dei misereñtis, tribuuntur ipsi soli in radice illa: vt vita æterna dicitur gra- tis dari, quia illis operibus debita redditur, quæ gratia contulit homini: vt dixit Au- gustinus.

§ 49. Secundò, Apostoli verba applicantur prædestinationi electorum: quæ prædesti- natio est solius Dei, & nullo modo nostra activè, aut meritorie. Non activè; quia est actus immanens in Deo; non meritorie; quia gratis elegit nos in ipso: vnde actus charitatis, vt prædestinati rationē habet, est solius Dei misereñtis; non verò arbitrij vo- lentis: quia eius actus prædestinatio non fuit in nostrā potestate; at efficienter non solum est Dei misereñtis, sed etiam arbitrij volentis supposita gratiā.

§ 50. Tertiò; applicari potest singulis actibus supernaturalibus; tum in vocatione con- gruā ad illos, quæ nobis datur ex solā Dei mi- sericordiā; tum quia ille solus dat habitus, qui nostri non sunt; tum tandem quia ille est causa non solum principalior, sed etiam gratis elevans voluntatem, & præcipuè, quia efficaciter vocat sine nostris meritis. Nam sine hac vocatione August. non vult exponi locum illū ea q. 2. lib. 1. ad simplici- anum, vbi dixit merita esse Dei, & nostrā; vocationem autem solius Dei. Quæ clarè do- centur in Concilio Tridentino sess. 6. cap. 8. vbi gratis dicimur, & sine meritis pro- prijs iustificari; quia initium iustificatio- nis accipitur à fide, quæ nobis donatur gra- tis: ergo potest esse bonum opus solius Dei, non quòd efficienter à solo Deo procedat; sed quòd sine meritis: vnde negatur mi- nor, ex §. 46. ad probationem ille actus est à solo Deo misereñte, & non moto nos- tris meritis, ita vt à nobis non sit merito præveniente: at suppositā vocatione, est effi- cienter ab vtroque. Aliqui actus supernatu- rales possunt nobis dari ob meritum con- gruū supernaturale: hoc autem fuit sine alio merito.

§ 51. Eo testimonio non excludi concursum nostrum activū clare docuit. S. Thomas in eum locum Pauli lectione 3. adstruens il-

lum esse simul & à gratiā, significari autem à Paulo aliquid amplius, nempe partes principes in causando esse à gratia, vbi has omnes explicationes admittit. Hæc autem sunt verba. *Igitur non volentis, &c. conclusio propositum, ex præmissa auctoritate, & potest hac conclusio multipliciter intelligi vno modo sic: ip- sa salus hominis, non est volentis, nec currentis; idest, non debetur alicui per aliquam eius volun- tatem: sed misereñtis est Dei; idest, procedit ex solā Dei misereñtiā, en responsum à me redditum §. 49. & 50.*

Apostolum accipiendum de principalitate gratiæ in causando, admittente nos- trum etiam influxum dicit S. Doctor. *Potest autem (inquit) & aliter intelligi, vt sit sensus; omnia procedunt ex Dei misereñtiā: igitur non est volentis, scilicet velle; nec currentis, scilicet currere; sed vtrumque est misereñtis Dei; secun- dum illud 1. ad Corinth. 15. Non autem ego, sed gratia Dei mecum; & Ioann. 15. sine me nihil potestis facere.* Hæc est secunda expositio ad- mittens nostrum influxum immediatum; de qua hæc ait, S. Thomas: *sed si hoc solum in hoc verbo intellexisset Apostolus, cum etiam gra- tia sine libero arbitrio hominis non velit, nec cur- rat, potuisset e converso dicere, non est misereñtis Dei, sed volentis, & currentis, quod aures pie non ferunt.* Quibus ostendit significari etiam concursum partialem nostrum; & aliquid amplius, ob quod sit misereñtis Dei, & non hominis volentis; hoc autem quid sit ex ip- so Thoma cognosce. *Vnde plus aliquid est, ex his verbis intelligendum, vt scilicet principa- litas, gratia Dei attribuatur, est aliquid Dei solius misereñtis, & non hominis currentis; nempe influxus, vt à causā non solum prin- cipali oppositā instrumentariā; sed ita prin- cipali, vt elevet, indebita arbitrio, eiūque do- nata gratis.* Non ergo totalitatem influxus; sed principalitatem colligit ex eo loco S. Thomas.

§ 52. Secundum argumentum est: Deus est lar- gitor actuum supernaturalium: ergo nos non concurrimus activè. Probatur conse- quentia; quia nos etiam largiremur nobis eos actus: quia, vt Deus esset causa coadiu- vans, ita & nos Deum coadiuvaremus. Ne- go consequentiam: ad probationem, con- cursus partialis causæ secundæ non tollit, quin Deus sit largitor bonorum etiam na- turalium, ad quæ nos concurrimus. Dixit enim Apostolus Actor. 17. 26. *cum ipse dei omnibus vitam, & inspirationem, & omnia.* At nos activè inspiramus: item nomine omnia comprehenduntur actiones naturales, & motus. Quæ omnia dat nobis concurrenti- bus etiam activè: nec propterea ea nobis damus: donum enim est ad aliud saltem in naturā distinctum, nec coadiuvamus Deum;

§ 52.

Ad Corin.  
15.  
Ioan. 15.

§ 53.  
2. Arg.

Actor. 17.  
26.

§ 51.  
S. Thom.



S. Thom. Deum; qui nullo eget, non iuvatur autem, q. 23. a. 2. nisi egenus coadiuvans habitum; non Deum. Actus autem supernaturales sunt speciale donum Dei; non solum quia dedit substantiam, & concursus immediatus, ut in actibus naturalibus: sed quia dat habitus indebitos naturæ: item concursus supra naturam: in super & vocationem congruam, quæ elegit operantem relicto non operante; item unum discernit ab altero. Quæ facit Deus in nobis, sine nobis, id est, sine merito præeunte.

## SECTIO V.

### Opinio recentis cuiusdam authoris.

§. 54.  
P. Arrub.

**P**ATER Arrubal 1. part. dist. 2. nu. 29. censet, rem esse apud auctores inauditam constituere in nostrâ visione Dei vitalitatem proximam, & remotam: ut prima fiat à solo lumine; secunda à solo intellectu. Nunc ostendam rem illam auditam: nihil enim tam falsum est, ut non audiat apud homines proprii sustentences.

## SUBSECTIO I.

### Prima pars sententiæ.

§. 55.  
Nazarij.

**P**AVLVS Nazarius in 5. part. quæst. 12. art. 5. controversia 2. male fusus argumētis suorum ad impugnandam actionem immediatam potentiae vitalis in actus supernaturales; ingenium acuit in æquivocâ vocum usurpatione; quibus argumentorum vires declinet, cuius sententiam partim proponendam duxi, & impugnandam.

§. 56.

Primum igitur versu tertio advertendum est, censet, lumen gloriæ (idem est de charitate, & cæteris habitibus per se infusis) non esse causam partialem visionis, vel tantum adiuvantem; sed totalem in ordine suo, & immediatam cum intellectu. Hæc ultima verba, solum sunt verba, quæ præferre videntur, actionem oriri immediate ab intellectu simul & lumine; non verò à solo lumine: at sola sunt verba; nullum enim admittit immediatum influxum à potentiâ in actus supernaturales: ut aperte constabit.

§. 57.  
1. Arg.  
Nazarij.

Igitur lumen esse causam in suo ordine

totalem probat primum, eodem modo se habet videns Deum, aut eius intellectus cum lumine gloriæ; quo se habent alia agentia cum suis virtutibus ad operandum: ut sol cum lumine; ignis cum calore. At hæc agentia non concurrunt cum suis virtutibus, ut causæ partiales: ergo nec videns Deum concurret, ut causæ partialis simul cum lumine. Maior probatur ex dictis: quia lumen est augmentum virtutis, illiusque perfectio, & complementum se tenens ex parte potentiae: eoque elevatur ad actum supernaturalem; ad quem potentia per se nullam habet facultatem. Minor autem est evidens; quia lux, & calor sunt rationes agendi respectu totius effectus. Hoc argumentum quo dialectico morbo laboret; & quod illud sequatur absurdum ostendam §. 66.

Secundò, quælibet causæ partialis denominatur saltem partialiter ab effectu, & ab actione: sicut pluribus trahentibus navim unusquisque eorum dicitur trahens: at lumen gloriæ nullâ ratione potest denominari à visione videns: ergo. Et hoc eodem modo probatur speciem non posse dici causam partialem; quia nec ipsa potest dici videns. Illius item argumenti vitia indicabo §. 60.

Tertiò; hæc est natura causæ partialiter concurrentis, ut totius coniuncti, seu aggregati ex duabus, sive pluribus partialibus causis operationem & effectum adæquet; si fuerit illius facultas per augmentum adæqualitatem totius simul aggregati perducta: ut sæpè repetit Aristot. 7. & 8. phys. At quâvis augeatur facultas intellectus creati per intensiorem, numquam poterit visionem producere: neque etiam lumen gloriæ quantumvis intensum fuerit, id per se solum præstare poterit: ergo. Quia verò maior propositio est suboscuro, eam explano: duæ causæ partiales, aut plures: constituunt coniunctum quoddam ex omnibus: ergo Petrus, Paulus, & Antonius trahentes navim; constituunt causam adæquatam trahentem navim: quæ causæ est coniunctum ex tribus illis causis partialiter trahentibus: singulæ causæ possunt ita crescere virtute; ut unaquæque sola possit trahere navim tam bene, quam omnes simul, in quo hic auctor constituit causam partialem ut sic. De quo argumento me videro §. 69.

Argumentatur quartò: causæ partiales nonnulla habent attributa aliena à lumine gloriæ: ergo hoc non est causæ partialis. Antecedens probatur primò: quia semper sunt ordinis eiusdem. Secundò: quia neutra influit in alteram per se loquendo; sed illæ in effectum. Tertiò: quia nulla earum est sufficiens in suo ordine, aut genere; sed lumen

§. 58.  
2. Arg.  
Nazarij.

§. 59.  
3. Arg.  
Nazarij.

Arist. 7. &  
8. phys.

§. 60.  
4. Arg.  
Nazarij.  
1. Prob.  
2. Prob.  
3. Prob.

lumen intellectus, & species sunt diversorum generum: & quodlibet est sufficiens in suo genere, aut ordine: ergo non sunt causæ partiales, de quo argumento, & quo pacto non cohareat cum tertio proposito §. superiori, dicam §. 69. & 70.

§. 61. 5. Arg. Arguit quinto: lumen gloriæ actians intellectum ad visionem se habet admodum, quo forma substantialis dat esse simpliciter: sed forma substantialis totaliter actuatur subiectum, nec præsupponit, aut relinquit partialem aliquam activitatem ad agendum: ergo nec lumen præsupponit, nec relinquit aliquam activitatem partialem in intellectu respectu visionis. Maior probatur: quia sicut forma substantialis nullum esse præsupponit in materiâ sed dat illi esse simpliciter; ita lumen non præsupponit esse supernaturale in intellectu: sed illum elevando ad ordinem supernaturalem, dat illi esse simpliciter in tali ordine. Minor autem est evidens in Philosophia: de hoc argumento agendum §. 72.

§. 62. Hic Nazarius observat, nec lumen, nec aliud accidens supernaturale datum ad operandum, sub ordinari ipsi creatæ substantiæ operanti per illud: sed subordinari soli Deo, à quo immediate veluti à primâ radice, & unionis causâ descendit.

§. 63. Observat secundo discrimen suæ & nostræ opinionis inniti, quod nos non distinguimus inter causas partiales, & partem integræ causæ: quæ sunt diversa: nec item inter causam inadæquatam & partialem, nec inter causam non per se sufficientem & partialem: nam materia & forma, cor, caput, & pedes concurrunt ad ambulandum, ut partes integræ causæ, non tamen ut causæ partiales: Deus & creaturæ concurrunt ad actionem creatam, ut duæ causæ inadæquatæ, quarum neutra per se sufficit ad talē effectum; nempe ad intelligendum, aut merendum, nec concurrunt, ut causæ partiales; sed ut totales in suo ordine. Hæc examinabo §. 64.

## SUBSECTIO II.

### Examinatur hæc doctrina.

§. 64. PRIMVM ordior ab hac ultimâ doctrinâ: quæ quis quiliosa est potius, quam nervosa; intricatur enim acceptione causæ partialis: ipse duos trahentes navim appellat causas partiales: ut constat ex §. 58. lumen autem, & speciem impressam non appellat causas partiales; sed causas non per se sufficientes: at causa non per se

sufficiens est causa partialis: ergo minor probatur ex S. Thom. 5. Met. lect. 2. ostendens enim non posse multa agentia concurrere ad eundem motum; asserit id non esse, nisi cum agentia sunt per se insufficientia, his verbis: *vel ita quod neutrum sit causa sufficiens; sed utrumque coniunctim, sicut patet in multis, qui trahunt navem*: en quas Nazarius appellat causas partiales distinctas ab insufficientibus, appellat S. Thomas insufficientes per se. Quod clarius dixit 1. part. quæst. 52. art. 3. *Nec habet (inquit) instantiam de pluribus trahentibus navem: quia nullus eorum est perfectus motor: cum virtus uniuscuiusque sit insufficientis ad movendum*. Quid igitur discriminat Nazarius causam non sufficientem à partiali?

Secundo probatur: quia, quod nos dicimus causam partialem, appellat Nazarius partem integræ causæ: & quod nos causam totalem; ille totam causam: sed tota causa est causa totalis: quia à toto dicitur totale: & pars causæ est causa partialis: quia partialis dicitur à parte: ergo. Minor ex ipsa voce liquet. Deus à nonnullis dicitur causa partialis quando eadem actione concurrat cum creaturâ: ab alijs ea phrasis negatur: quia pars & partiale indicant necessitatem; à quâ Deus est immunis: ut licet intueri apud Pat. Suarez 1. Met. disputat. 27. sect. 4. num. 19. itaque pars virtutis exigens aliam à se distinctam, vocatur causa partialis: quia non est tota causa; sed solum illius pars: vel pars virtutis communicans liberè suum concursum sine exigentiâ, ut Deus; vel cum exigentiâ, ut nos: est causa partialis: potentiam & habitum causas partiales appellant Scotus, & Aureolus adducendi §. 74. & 73. Age autem ne sit lumen causa partialis; quæstio est, an ipsum sit tota ratio agendi; an pars eius rationis? an sit ratio adæquata: an in adæquata? an sit in ratione agendi sufficiens? an vero insufficientis? non ago de agente ut quod: sed de totâ ratione agendi, ut species impressa non est tota ratio agendi visum: calor autem est tota ratio agendi calorem, sic quærimus de habitu infuso, in quo est tota difficultas.

A Nazario censeretur habitum infusum esse totam, & adæquatam rationem agendi, liquidò constat ex tota subsektionē prima. Ad argumentum primum propositum §. quinquagesimo septimo: distinguo maiorem: lumen se habet, ut ceteræ virtutes potentiarum non vitalium se habent cum suis agentibus; nego maiorem: ut ceteræ virtutes potentiarum vitalium se habent cum suis agentibus concedo maiorem: etenim lumen gloriæ

S. Thom.

§. 65

Scot.  
Aureolus

§. 66



S. Thom. gloria non se habet cum intellectu ad visionem, sicut lux cum aere ad illuminationem: sed sicut species impressa cum oculis: quæ non est tota ratio agendi oculis: sed pars rationis, seu ratio inadæquata; & perfectè nõ sufficiens. Ad probationem maioris respondeo lumen esse augmentum virtutis, vt species oculis: ob quod non potest esse tota ratio faciendi: lux autem non est aeri augmentum virtutis ad illuminandum, sed tota virtus veniens ab extrinseco: quæ autem ratione potentia habeat virtutem, propriamque rationem agendi, explicui à §. 35. Habet enim vim ad concurrendum cum habitu: non verò sine illo. Distinguo item minorem; lux, calor, & cæteræ virtutes facultatum nõ vitalium, sunt tota ratio agendi, non solum in suo ordine; sed etiam simpliciter in ratione causæ creatæ: at verò species impressa, & alia id genus sunt potentijs inadæquata ratio creata agendi: quia præter illa, etiã potentia vitalis est pars rationis agendi. Itẽ argumentum deducit intellectum, cum lumine non esse causam partialem: quod fatemur: erat autem deducendum lumen non esse causam partialem, quod negamus.

§. 67.

Hic observa Nazarianos questus de P. Salas: etenim versu *Hic adverte* reprehendit P. Salas quod censuerit Sotum, Capreolum, & Bannem opinatos potentiam in ordine ad visionem Dei cõcurrere activè per solius formæ supernaturalis activitatem: eo modo, quo aqua calefacit per calorem acceptum ab igne. Respondeo, ipsum quoque Nazarium esse in eadem sententia, in quâ queritur suos à P. Salas constitutos: etenim ipse hoc primo argumento vitur eodem exemplo: si enim lumen se habet cum intellectu, vt calor cum igne, & lux cum aere: & tota ratio & activitas ad illuminandum sit lux, & calor ad calefaciendum: ergo in ipsis sententia; intellectus concurrir eodem modo, quo aer cum luce ad illuminandum. Quod si hoc ipse nõ censet, quorsum vitur illis exemplis? Ait, illis se visum, vt ostendat lumen non esse connaturale intellectui: & operationem intellectus elevari ad altior gradum. Contra: ergo lumen non est intellectui tota ratio agendi; sicut lux aeri: ergo intellectus non solum est *agens vt quod*, vt est aer: sed etiam est *agens quo*: vt oculus simul cum specie impressa. Hoc autem ego contendo totâ hâc disputatione: ipsi verò negant re ipsâ: verbis tamen tergiversantur propter Concilium Tridentinum. Hoc argumentum Nazarij est ad eam sententiam, quam à Patre Sala exposulat suis impositam. Quod clariùs patebit à §. septuagesimo tertio.

§. 68.

Ad secundum ex §. 58. distinguo maio-

rem: causa partialis denominatur in eo genere, in quo concurrir, concedo maiorem: sic Deus dicitur calefaciens; & species impressa efficiens visionem, & charitas efficiens amorem. Denominatur in diverso genere ab eo in quo cõcurrir, nego maiorem; sic Deus non denominatur videns à nostrâ visione, nec charitas amans: quia hæ denominationes sunt & activæ & passivæ: Deus autem non patitur visum, nec charitas amorem: trahentes autem navim, denominantur omnes: quia est denominatio ab impulsu, quem imprimunt omnes: concedo autem lumen non denominari videns: at denominatur agens visionem: ob quod est illius causa partialis: quia illud & intellectus denominantur agentes: & coniunctum ex utroque est causa adæquata efficiens: singula autem sunt causa partialis efficiens. Enquàm inane argumentum in re tantâ!

Tertium argumentum in §. 59. continet maiorem propositionem omninò falsam: etenim pater in creatis est causa partialis filij: item & mater: nec tamen potest vnus solus adæquari coniuncto ex utroque. Nec Aristoteles eâ de re somniavit vnquam. Agentia eiusdem speciei, & quæ eodem modo concurrunt, poterunt ita virtute crescere, vt vnum efficiat, quæ omnia. At si modus est distinctus, aut agentia ordinis diversi, licet sint causæ partiales; at non potest vnum, quod possunt omnia cõiunctim. Deinde hæc non choarent cum doctrinâ ipsius authoris proposita §. 92. internâ enim probatione propositionis maioris ait; nullam causam partialem esse sufficientem in suo ordine, aut genere ad effectum. At hoc argumento tertio probat, omnem causam partialem posse virtute ita augeri, vt sola possit, quod totum coniunctum: ergo hoc tertium argumentum & illa probatio tertia nõ cohærent.

§. 69.

Ad quartum ex §. 60. Nego antecedens. Ad primam probationem respondeo sæpe causas partiales esse ordinis diversi; vel modi diversi, vt pater & mater: imò causæ ex naturâ suâ partiales sunt ordinis, aut modi diversi; vt oculi & species impressa, pater & mater. Quæ autem sunt eiusdem ordinis, & modi; non sunt ex naturâ sua partiales, sed per accidens: vt duo, qui navem trahunt, sunt per accidens causæ partiales, quia vnus eam posset trahere auctis viribus, aut imminutâ resistantiâ. Nec enim vnus naturâ suâ refertur ad aliũ. Ad secundâ probationem antecedentis eiusdem eo §. 60. Nego antecedens: causa enim partialis; pendere potest ab alia in genere causæ materialis quia est accidens illius: & in genere causæ efficientis: quod nõ officit quominus vtraque influat

§. 70.

influat in effectum. Deus enim influit efficienter in hominem, qui navem trahit cum alio; qui est causa partialis eius motus. Ad tertiam respondeo: causas partiales posse esse sufficientes in suo ordine; ut species impressa in ratione representationis: item & posse non esse sufficientes: ut duo gradus remissi caloris separati sunt insufficientes ad calorem, ut vnum; coniuncti autem sunt sufficientes: quia ob parvitatem operari non possunt: ut patet in partibus minimi naturalis viventium: quæ nisi coniunctæ non possunt esse causa motus progressivi.

§.71.

Quintum argumentum in §. 61. & prima observatio Nazarij in §. 62. è medio tollunt nostram libertatem: quia si tota activitas est à solo lumine, & charitate: ut totum esse actualè est à forma: ergo ut materia non se habet, nisi merè passivè in illo esse recipiendo; ita & voluntas se habet merè passivè recipiendo activitatem illam: & sicut materia est existens per existentiam formæ; ita voluntas est operans per activitatem charitatis, quam habet merè passivè. Item si ille habitus non subordinatur voluntati in agendo; ergo non est in potestate voluntatis illo uti, & non uti excitatæ gratiæ Dei. Quæ apertè nostro derogant arbitrio: quod habitibus utitur cum vult.

§.72.

Ad formam argumenti concessâ maiori, nego minorem: quia forma supponit in materiâ actum aliquem entitativum: ita lumen supponit in intellectu virtutem partialem activam sub conditione: ut dixi §. 43. quæ illo elevata concurret immediatè cum lumine. Probatio maioris est invertenda: ut enim forma supponit actum entitativum materiæ; ita & lumen potentiam activam obedientialem. Demustamen materiam primam carere existentia propriâ, & virtute activâ; hoc admissio. Nego maiorem: quia materia prima est inanimè quoddam & purè passivum: voluntas autem non concurret merè passivè. Itaque hic author nervos contendit ad ostendendam puram potentialitatem passivam facultatum vitalium in actus supernaturales: quam contra Lutherum ostendi damnatam esse Tridenti. Quò enim aliò tendit comparatio tam exacta potentiæ purè passivæ cum potentiâ vitali? Ad probationem respondeo; nullum esse supernaturale supponi in potentiâ vitali antè lumen; nec esse necessarium: quia cum vno principio supernaturali concurret aliud naturale in substantia: à quo a-

ctus supernaturalis oritur modo vitali.

### SUBSECTIO III.

#### Alia authoris eiusdem.

**P**RÆTER hæc, Nazarius constituitur videtur intellectum esse immediatum principium quod modo vitali elicit visionem cum lumine gloriæ: etenim versu quanto recolendum est, admittit actum vitalem oriri à causâ proximâ principali, cui vitalitas adscribatur: item versu hic adverte expostulat cum P. Sala; quòd illis impugnat concursum facultatum purè passivum; qualis aquæ calidæ conceditur ad calefaciendum: item versu contra eandem admittit in antecedenti quâdam propositione, lumen non esse totam rationem agendi.

§.73.

Oportet hunc authorem attentè legere: verbis enim conatur consentire nobiscum prementibus vestigia Tridentinorum Patrum; voluntatem non esse, ut inanimè instrumentum in actibus supernaturalibus. At re ipsâ tota eius mens est dedita negandæ activitati immediatæ potentijs vitalibus. Primum: quia eodem versu contra eandem negat consequentiam; quia lumen gloriæ non est causa partialis. At si censeret lumen esse rationem in adæquatam; sive per se non sufficientem in ratione principij quo: posset suppleri eius concursus: ut P. Molina contenderat eo argumento, cui respondet: sentit ergo totam rationem proximam agendi esse lumen; intellectum autem esse agens ut quod à solâ luminis vnione.

§.74.

Quid autem coniecturis egemus? versu ad eius ampliorem, hæc ait. *At lumen gloriæ augmentum est virtutis intellectivæ eam complens; & totam illi conferens activitatem; non quidem radicalem, & remotam; sed proximam in ordine ad visionem beatam: ita ut vis intellectus naturalis ut sic, quæ respectu naturalis intellectionis est potentia proxima, sit respectu visionis tantum remota.* Hæc ille: ut constet ab illo non tribui facultati vitali plusquam à Soto, & alijs: sed verba esse adsonantiora verò. subiicit enim: *ut autem per additum gloriæ lumen est acuta, atque completa; sit iam veluti vnum visionis proximum, & totale principium.* His non adscribit ipsi potentiæ ullam immediatam rationem agendi: sed, quia potentia recipit in se totam rationem agendi; sit veluti vnum principium proximum; quia cum lumine influit velut cum totâ agendi ratione.

§.75.

Hoc autem non esse præter concursum

§.76.



S. Tho. q. 23. Art. 2. inanimis instrumenti patet aperte. Quia voluntas non agit per se ipsam, ut ratione agendi; sed præcisè ut subiectum habitus: ergo eius concursus est velut ab instrumento inanimi. Probo consequentiam: quia vniri principio agenti, ut quo, & ab illo denominari agens; conuenit aquæ calefacienti: ut ostendi sect. 2. Pone hic aerem carentem luce: & voluntatem charitate carentem: neutrum est principium aptum ad illuminandum: pone lumen in aere; & lumen in intellectu; & in voluntate charitatem: singula sunt iam apta suis actionibus: aer illuminationi, intellectus visioni Dei; & amor voluntas. Singula sunt principium proximum quod: quia in eo genere nullum est immediatius, nullum autem est principium quo, aut ratio qua; quia aeri lux est ratio qua; lumen intellectui; & voluntati charitas: quia sicut aeri nulla est ratio immediate agendi identificata, aut distincta ab aere, præter lucem; ita nec intellectui, aut voluntati præter lumen, & charitatem: ergo ut aer in illuminationem non habet, nisi concursum passivum, quo in se sustinet lucem illuminantem; ita nec intellectus, aut voluntas.

§. 77. Afferit Nazarius versu *sed quoniam*; rationem agendi non ponere in numerum cum ipso agente: unde concludit agens esse voluntatem, aut intellectum. Contrà: ea est phrasis sine re: lux est aeri ratio illuminandi; estque principium agens: quia actio ab illâ pendet per essentiam, non verò ab aere. Deinde illa agentia, quibus ratio adæquata agendi est ab ipsis distincta, sunt purè passiva re ipsâ, & non prætergrediuntur terminos inanimis instrumenti: quia proximè non attingunt effectum; remotè vero illum attingunt solâ vnione, & receptione rationis adæquatæ agendi: ergo intellectus, & voluntas non alio modo attingunt actus supernaturalis, quam aer illuminationem. Quo maximè differunt à modo attingendi actus naturales: ad quos ipsæ potentiæ sunt ratio agendi.

§. 78. Quod constabit clarius ex doctrina ipsius Nazarij ex eodem versu *ad cuius ampliore*: ubi admittit in principio visionis duæ vitalitatis principia: alterum remotum & radicale: quod est intellectus alterum proximum; quod est lumen: ita in ipso actu constituit duas vitalitates; alteram proximam, quæ est à lumine; alteram remotam, quæ est à potentiâ.

§. 79. Contrà: ergo eadem ratione erunt duæ libertates in actu primo: altera radicalis à voluntate; altera proxima ab habitu: consequentia patet à proportionem liber-

tatis & vitalitatis: vel quemadmodum sola vna libertas in actu primo est satis; ita & vna sola vitalitas: absurditas consequentis probatur: quia in nobis non est, nisi vnum liberum arbitrium: & vnum principium, quod liberè amat: hoc aut est anima, aut voluntas ab illâ distincta: asserere autem habitum infusum operari tam liberè actus supernaturales, quam voluntatem naturales: est constituere duas voluntates in homine: & extinguere liberum nostrum arbitrium respectu actuum supernaturalium: de quo egi à §. decimo.

Impugno præterea eas duas vitalitates actuum: non enim sunt distinctæ realiter; ut constat ex ipso Nazario versu *sed quoniam*: & ratione. Quia vitalitas actus supernaturalis est quâ immediate videtur Deus: non enim videtur, nisi vitaliter; sed admissâ vnâ vitalitate; alia realiter distincta non est necessaria: ergo. Nec item est fundamentum iactum ab ipso intellectu, ut sit conditio ad supernaturalem vitalitatem: nihil enim intellectus solus agit præuium visioni Dei. Nec item distinguitur ratione: quia vitalitas proxima est, quâ intelligimus intellectum vitaliter operari in videndo Deo: at hæc non potest oriri, nisi ab intellectu simul & lumine: ergo non concipimus aliam vitalitatem ortam remotè ab intellectu solo. Quod in libertate confirmo: nec enim vnâ libertatem adscribimus proximè charitati; aliam verò potentiæ.

Formalitarum autem adscriptio hæc est: à parte rei, nec vitalitas actus fit, nisi à lumine & intellectu simul, ut ratione adæquatè agendi; nec supernaturalitas fit, nisi ab intellectu & lumine: quia à parte rei supernaturalitas, & vitalitas idem sunt: & oriuntur ab intellectu & lumine, ut adæquatâ ratione agendi. At præcisâ ratione nostrâ vitalitas à supernaturalitate; adscribitur intellectui soli, & non lumini; quia ibi non concipitur supernaturalitas; sed tantum formalitas vitalitatis; & modus, quo actus vitalis oritur ab intellectu: ob quod intellectui adscribitur: redditur enim hic sensus: *ideò hæc actio est vitalis, quia oritur à potentiâ vitali*: & infertur hæc consequentia: *actio vitaliter exercetur: ergo à potentiâ vitali*: idem dico de supernaturalitate: *ideò enim actio est supernaturalis, quia oritur ab habitu infuso*, & infertur hæc consequentia: *actio supernaturalis exercetur: ergo est à principio supernaturali*. Quando verò adæquatè concipitur actus vitalis supernaturalis adscribitur vtriq; & fit eadem consequentia,

Hæc

§. 80.

§. 81.

Hæc dixi tam fusè ne verbis pexis obtegatur illa doctrina : quam omnes scholæ sunt exollæ, vnâ exceptâ Thomisticâ ; ea verò non tota, sed in parte.

## SECTIO VI.

### Quid de ea opinione sentiant authores?

§. 83. **H**ENRICVS quod l. 4. quæst. 10. ad medium visus est Scoto censere potentias non habere immediatū influxum in actus supernaturales ; sed totam virtutem agendi esse habitus. Henricus quidem id non asseruit apertè : omnia enim, quæ de habitus infusi necessitate dixit, componi possunt cum immediatâ activitate potentia. At Scotus tam malè de eâ opinione sensit in 1. dist. 17. quæst. 2. versu *Præterea operatio* ; vt asseruerit actiones illas non fore liberas : versu autem immediatè superiori asseruerat voluntatem sic operantem non fore magis bonam, quam ignem cum calefacit per calorem accidentariè in hærentem. Quibus postea favit Concilium Tridentinum : contra Lutherum, atque Calvinum ; quos refert Bellarm. tom. 3. lib. 6. de gratia, & lib. arbitr. cap. 9. Qui minimè negaverunt voluntatem esse agentem vt quod : sed eam esse liberam ; quia tota operatio oritur à gratiâ, vt ab adæquatâ ratione agendi. Scotus ergo hunc modum influendi reiecit ; quia cum charitas non sit libera, nec voluntas immediatè influat ; erit inanime instrumentum. Doctrina autem Scoti Tridenti confirmata est.

Aureolus in 1. dist. 17. 1. p. art. 4 in parte tuetur Henricum contra Scotum : quod nō censuerit habitum infusum esse potentiam, quæ sit tota ratio agendi ; vt calor est tota ratio ferro, vt calefaciat : si enim id diceretur ab Henrico, fatetur Aureolus ea Scoti argumenta esse evidentia : vnde non adscribit habitui totam rationem agendi, ob quod versu opinio alia rationales admittit cum Scoto influxum immediatum potentia & habitus : censens vtrumque esse causam partialem. Ockamus ea dist. 17. quæst. 2. litera C. opinatur nullum fore meritum, si voluntas determinaretur ab habitu, & non à se ipsâ : idem repetit ad 2. Gregorius in 1. dist. 17. quæst. 1. art. 2. in responsione ad argumenta contra tertiam conclusionem, sentit apertè, voluntatem non fore liberam, nisi ipsa sit ratio partialis influendi in actus charitatis : ob quod eam vocat

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

principium partiale ; item & Deum fore principium partiale, si speciali assistentia loco charitatis cōcurreret ad actum, Deum que vocat *coagentem*.

P. Arrubal 1. par. disp. 19. num. 27. asserit non posse negari immediatum influxum potentia naturalis in actum vitalem supernaturalem, nisi ex ignorantia rationis, in quâ posita est vita : numero autem 24. ex Concilio probaverat immediatum influxum charitatis in actus liberos. Pater Suarez tom. 3. de gratia, lib. 6. toto cap. 5. satis mordet eam sententiam : contra quam existimat, esse definitionem Concilij Tridentini : numero autem 15. concludit probari satis efficaciter habitus infusos non esse totam rationem producendi vitales actus.

Basilus Pontius in manuscriptis disput. 1. de charitate dub. 3. cum dixisset se nolle ei opinioni aliam censuram inurere præter eam, quæ ex argumentis colligitur, cum quartum argumentum efformasset ex libertate, & definitione Tridentina, hæc ait. *Quod si isti Doctores respondeant, voluntatem agere, sed per virtutem supernaturalem acceptam ; præter quam quod eodem modo respondebant hæretici, & nihilominus damnantur : quia acutè vidit Concilium, verbis illis libertatem significari quidem, sed re ipsâ negari, si tota ratio agendi in voluntate erat gratia, & virtus à Deo accepta.*

Ne verò sit effugium, ab hæreticis constitui gratiam, vt in subiecto inanimato, in capaci libertatis, & vitalitatis. Advertè ab ipso Calvino, quem hæc in parte damnavit Concilium, non assertum, voluntatem non amare, nec illam huic prædicato ineptam, vt est lapis : constituit autem voluntatem amantem ; sed sine influxu suo immediato ; quia totus influxus activus erat à gratiâ immediatè. Quod accuratè Bartholomæus Cameracensis observat. lib. 1. de gratia, & libero arbitrio contra Calvinum. cap. 5. & 8. quia Calvinus dixit gratiam esse in libero arbitrio altiori modo, quam calor est in aquâ : hæc sunt verba, cap. 8. §. 1. *Sicut hominem dicimus fabricare artefactum non virtute instrumenti, sed superiori actione, qua ad nutum artificis movetur ; ita in operibus gratia & in effectibus supernaturalibus, non voluntas ; sed Deus est motor, amatque, & intelligit animus nihil agendo, sed virtute superiori motoris. At verò hos effectus efficit Deus in voluntate, & intellectu humano ; quos in lapide, & ligno non potest efficere : quia non sunt subiecta viventia, animus vero rationalis vivit.*

Hæc omnia sūt verba Calvini adducta ab hoc authore. Quæ ideo produxi, vt videas, quo iure Basilus dixerit eodē modo à Cal-

Rrr 3

vino



S. Thom. vino respōsū, quo ab authoribus ab eo im-  
q. 23. a. 2. pugnatis: libertatem autem negavit Cal-  
vinus bonā consequentiā in quo fuit bonus  
Logicus; sed Theologus hæreticus: quia ad-  
mitit consequens, nempe nos libertate ca-  
rere: nos verò censentes consequens esse hæ-  
reticum (vt etiam ij Doctores Catholicè  
censent) & consequentiā esse bonā, ne-  
gamus antecedens, vnde sequitur: & fate-  
mur immediatum influxum voluntatis in  
actus supernaturales.

§. 89.

Bellarminus tomo 3. lib. 6. de gratia, &  
libero arbitrio capit. 9. proponit errorem  
Calvini, ex lib. 2. institut. cap. 3. §. 7. ijs ver-  
bis ipsius Calvini: *Sederunt, qui concedant  
voluntatem à bono, suoque ingenio aversam, so-  
la Domini virtute converti, sic tamen vt  
preparata, suas deinde in agendo partes ha-  
beat.* Hæc Calvinus proponens sententiam  
Catholicorum, asserentium animam sine  
gratiā converti non posse: at iam preparatam  
& instinctam gratiā Dei, eum quoque  
suas habere in agendo partes: quæ est ipsi-  
sima nostra sententia: quæ mihi plus pla-  
cet, quo magis Calvino displicuit, ait enim:  
*sed hoc perperam homini tribuitur, quod gra-  
tie præveniēti pedisequā voluntate obsequa-  
tur.* En negavit Calvinus voluntati suas in-  
agendo partes; vnde bene intulit obsequiū  
pedisequæ voluntatis. Quæ si nullum ha-  
bet ex suo immediatum influxum; sed tan-  
tū remotum per gratiam habitualement  
illius omnino pedisequæ; vide voluntatem  
semper esse pedisequam gratiæ efficacis: ha-  
bitualis autem gratiæ non omnino: nec ha-  
bet nisi influxum passivum in habitus, qui  
est inanimis, in actus vero de nominative  
tantum, quod etiam fatetur Calvinus.

## S E C T I O VII.

Novus sententiæ expli-  
catus.

§. 90.

**N** Et tam malè audiat sententia ne-  
gans immediatum influxum vo-  
luntatis in actus supernaturales.  
Magister meus Pater Benedictus Robles,  
ingenio, & acuminē nullo inferior ex ijs,  
quos per aliquot sæcula audiui, aut legi.  
Censuit habitum infusum esse totam vir-  
tutem agendi, non verò totam potentiam  
activam: quia cum habitu concurrat imme-  
diatè potentia elevata habitus virtute.

§. 91.

Hoc iam est questio de voce: conveni-  
tur enim utrimque in his propositionibus.

Prima: *Animus secundum suam virtutem na-  
turalem, non potest solus actum supernaturalem.*  
Secunda, *habitus se solo non potest eundem a-  
ctum.* Tertia, *potentia & habitus constant po-  
tentiam concurrentem activè immediatè in eum  
actum.* Quarta, *actus supernaturalis tam im-  
mediatè vt quo fit à voluntate, quàm habitus  
item & quàm visio à visu, & specie impressa.*  
Quinta, *habitus est connaturaliter ad actum su-  
pernaturalem, voluntas vero minime.*

Cum hæc ita sint, cætera questio est  
de nomine: & malè vsurpantur voces ab eo  
authore. Primum, quia ex S. Thoma, &  
omnibus alijs, omne agens est activum  
secundum quod est in actu: esse autem  
in actu est perfectio activa; sed perfectio  
est virtus, perfectio autem activa est vir-  
tus activa. Secundò: quia etiam causam  
passivam dicimus habere virtutem passivā.  
Tertiò, omne principium activum habet  
vires ad agendum, vt est principium: vis  
autem activa & virtus idem sunt. Quia po-  
tentiam, facultatem, vires, atque virtutem  
pro eodem accipimus. Cum Hæc questio  
ad solas voces spectet, audi B. Thom. prima  
parte quæstione vigesima art. 1. asserentem  
omnem potentiam appetitivam esse vir-  
tutem, cuius actus tendit in bonum: cum  
autem amor Dei sit actus potentiæ appe-  
titivæ tendens in bonum, est actus virtutis  
appetitivæ: sunt autem hæc verba; *Cum  
enim actus voluntatis, & cuiuslibet appetitiva  
virtutis tendat in bonum.*

## S E C T I O VIII.

## Animadversio.

**V** NVM te monitum volo, à me  
nuper cogitationem oppositæ  
sententiæ nota infami non inu-  
ri, licet enim hæc controversia non est de  
auxilijs divinæ gratiæ: quia Dominicus  
Bañez, & Franciscus Zumel, à quibus tam  
longè disidemus in controversia de effica-  
ciā gratiæ; admittant immediatum influ-  
xum potentiæ vitalis in actum supernatu-  
ralem. Vnde lex de non inferenda cen-  
sura in controversia de efficacia gratiæ,  
non est accipienda in hac controversia, ta-  
men lex urbanitatis petit modestiam in  
accipiendis, tam Catholicorum Doctorum  
sententijs. Nec quando aliorum refero ver-  
ba Doctorum in sententiam eandem, igne  
tracto aliena manu; sed ea produco, vt ar-  
gumenta ducentia ad absurdum. Oppositi  
autem

§. 92.

§. 93.

Autem authores Catholici negant, ex sua sententia absurdum sequi: unde declinant notam erroris. Itaque nihil ego absurdi eis appingo; sed argumentor ab absurdo, quod illi negant.

DISPUT. CXXV.

*Utrum habitus concurrat ad productionem actuum?*

SECTIO I.

*De concursu activo.*

**D**URANDVS & alij addu-  
cti disput. præcedenti §. 9. &  
Bassolis in 1. dist. 17. art. 1.  
versu secundo sic, & sequen-  
ti, censent habitum nõ con-  
currere in genere causæ efficientis ad ac-  
tum: alij censent eius concursum non esse  
simpliciter necessarium ad substantiam ac-  
tus: sed ad intensiõem & facilitatem. Sco-  
tus in 1. dist. 17. quæst. 2. fine §. docet pro-  
babile esse habitum concurrere activè cum  
potentia: item & non concurrere. Vnicum  
eorum fundamentum: quia censent actus  
non esse supernaturales, sed præcisè natu-  
rales. E quo principio rectè concludant ha-  
bitum non esse simpliciter necessarium ad  
agendum.

Dico primò: habitus immediatè concur-  
rit in genere causæ efficientis ad actus su-  
pernaturales, ad quos est necessarius habi-  
tus, vel aliquod aliud principium superna-  
turale. Hæc sententia est communis apud  
omnes ferè Theologos: à quâ multis ab hinc  
annis discessit nullus. Vnicum fundamen-  
tum: quia actus fidei, spei, charitatis, & vi-  
sionis esse supernaturales ostendam suo lo-  
co: ergo sola potentia naturalis non potest  
illos producere. Patet consequentia: quia  
actus supernaturalis dicitur, quia est supra  
vires activas naturæ creatæ; & ut non potest  
Leo hominem generare, neque accidens so-  
la sua virtute producere substantiam: deni-  
que ut non potest causa essentialiter imper-  
fectioris ordinis attingere effectus superio-  
ris, nisi in virtute superioris agentis, ita neq;  
natura. Dices, actus esse minùs perfectos,  
quàm animam: ergo illos potest sola produ-  
cere. Ex antecedenti dubio mala consequen-  
tia: quia non quodvis agens perfectius po-  
test producere effectus minùs perfectos, ut

homo Leonem, neque visus visionem sine  
specie impressâ: quia in effectu reperitur ali-  
qua formalitas petens aliquod principium  
alius speciei, aut ordinis. Quia verò poten-  
tia naturalis secundum se non est superna-  
turalis, effectus autem est supernaturalis,  
exigitur aliquod principium supernatura-  
le, cui respondeat illa formalitas. Si autem  
natura esset formaliter, aut eminenter su-  
pernaturalis, actus non esset supra illam; sed  
illi connaturalis, quod terminos implicat.

SECTIO II.

*De concursu passivo.*

SUBSECTIO I.

*Pars negans.*

**D**ICO secundò: habitus non con-  
currit ad actus supernaturales eos  
in se recipiendo. Præter Cabreram  
3. p. q. 9. art. 2. disput. 8. numer. 22. & vnum;  
aut alterum Thomistâ nullus sequitur op-  
positam sententiam. Hanc docent. P. P. Sua-  
rez 1. p. lib. 2. de attributis, c. 10. nu. 9. Moli-  
na q. 12. art. 5. disp. 1. §. probatur verò. Vaz-  
quez disp. 43. c. 1. Valentia, tom. 1. disp. 1. q.  
12. punct. 3. §. his igitur. Salas 1. 2. tractat. 2.  
disp. 5. sect. 3. nu. 56. Vbi docet oppositam  
non esse probabilem. Item num. 61. Ægi-  
dius tom. 2. lib. 9. q. 5. art. 9. §. 2. n. 23. & alij.  
Probatur primò: quia nulla est necessitas  
constituendi in habitu virtutem receptivam  
actuum: ergo. Probo antecedens: quia ex su-  
pernaturalitate actuum non arguitur hæc  
necessitas: quia alia accidentia supernatura-  
lia, & perfectiora recipiuntur in solam enti-  
tatem naturalem: ergo ex præcisâ superna-  
turalitate actuum non arguitur hæc neces-  
sitas. Consequentia negari non potest: quia  
si supernaturalitas esset tota ratio consti-  
tuendi in potentiâ principium receptivum  
supernaturale: ergo ubicumque reperitur  
supernaturalitas erit eadem necessitas. An-  
tecedens probo: quia gratia habitualis reci-  
pitur in substantiam animæ nudam, ut patet  
in puero recens baptizato: item lumen glo-  
riæ, & ceteri habitus recipiuntur in solas po-  
tentias naturales. Immo substantialis unio  
hypostatica est recepta in corpus, & animû  
Christi absq; aliquâ potentiâ receptivâ su-  
pernaturali. Secundò probatur idem ante-  
cedens: quia gratia & unio non supponunt  
aliam potentiam supernaturalem receptivâ

§. 3.  
Cabreram.

P. Suar.  
P. Mohini.  
P. Vazq.  
P. Valent.  
Salas.  
Ægidius.

1. Prob.

2. Prob.

§. 1.  
Durand.  
Bassol.  
Scot.

§. 2.  
1. Concl.

Obiectio.

Resp.



S. Tho. q. sui: alioquin procederetur in infinitū: quia  
23. Art. 2. illa potentia supernaturalis indigeret aliā:  
vel si non indigeret, iam aliquid superna-  
turale posset recipi in subiectum natura-  
le: item Christus non esset vnum per se;  
sed per accidens: quia medio accidente re-  
ciperetur vnio.

§. 4. Neque habitus concurrat passivè, eo  
quod actus sit vitalis. Nam vitalitas non  
exigit, vt recipiatur in omne principium,  
à quo fit: sed sufficit, si recipiatur in ipsā  
potentia vitali, à quā fit. Sed actus super-  
naturalis recipitur in potentiam vitalem,  
à quā fit: ergo ratione vitalitatis non exi-  
gitur influxus receptivus habituum. Pro-  
batur maior, primum quia Deus est prin-  
cipium activum actuum vitalium, & non  
passivum: secundò à priori; quia vita a-  
ctualis est motus ab intrinseco: ergo dum  
fit aliquod principium se ab intrinseco mo-  
vens, motus erit vitalis. Patet consequen-  
tia: quia respectu illius principij, motus  
est ab intrinseco. Pone intellectum reci-  
pi in solo intellectu: præcisè ratione illius  
erit vitalis. Nam intellectus per illum a-  
ctum, & se movet ab intrinseco, & percipit  
obiectum, ergo per illum vivit: ergo ille a-  
ctus est actualis vita intellectus.

§. 5. Neque requiritur influxus passivus, eo  
quod actus ille sit quasi vltima forma.  
Nam perfectior forma est vnio hypost-  
thatica, quàm vllus actus supernaturalis:  
item gratia est multo nobilior quovis a-  
ctu supernaturali: & tamen illæ duæ for-  
mæ recipiuntur in nudam entitatem natu-  
ralem: ergo ex hoc capite non exigitur in-  
fluxus passivus habituum. Neque ad re-  
cipiendum Deum intentionaliter exigi-  
tur eiusmodi influxus. Primò: quia to-  
ta illa receptio est metaphorica, dum re-  
cipitur visio Dei, & eius influxus: recep-  
tio autem visionis minus perfecta est, quàm  
receptio gratiæ: per quam recipitur par-  
ticipativè natura divina, per quam tota  
Trinitas inhabitat iniustis. Item per vnio-  
nem hyposthaticam, quasi recipitur Deus  
physicè, quia physicè vnitur & inhabi-  
tat in humanitate: receptio autem phy-  
sica magis pendet à dispositionibus passi-  
vis, quàm intentionalis. Tandem si actus  
indigent dispositione passivā, non est dis-  
positione recipiente; sed aptante subie-  
ctum: vt calor instruit materiam, vt for-  
ma recipiatur: quam tamen ipse haut re-  
cipit.

§. 6. Secundò argumentor: quia nulla in-  
2. Arg. tellectio recipitur ex naturā suā, nisi in  
potentiam illā intelligentem: sed habi-  
tus supernaturalis, neque intelligit, neque  
amat: ergo habitus infusus non recipit a-

ctus. Maior probatur primò: quia intel-  
lectio naturalis non est, nisi in intelle-  
ctu & animā. Neque enim ab vllō affir-  
matum est habitus acquisitos esse suscep-  
tivos actuum. Solus Cabrera ea disputat.  
8. num. 23. dixit esse id probabile. Nul-  
lam tamen affert probationem. Nam ex  
eo quod sit actus vitalis etiam probaretur  
debere recipi in Deum, à quo fiunt  
principaliter. Item multi affirmant cog-  
nitionem influere physicè in amorem: quis  
autem somniavit amorem passivè recipi in  
cognitionem? Item quam multi opinan-  
tur præmissas activè influere in conclusio-  
nem, nusquam autem audivi, conclusionem  
recipi in præmissas: de speciebus impressis  
nulla est, vel apparens ratio: quo enim pa-  
cto probari potest speciem à colore produ-  
ctam esse subiectum visionis?

Secundò probatur eadem maior pro-  
positio: quia intellectio ex naturā rei non  
vnitur, nisi subiecto, cui communicat  
suum formalem effectum: sed formalis  
effectus intellectiois est reddere intel-  
ligens: ergo non vnitur, nisi subiecto in-  
telligenti. Quod argumentum fusiùs per-  
sequor disputatione 6. physic. sect. 6. sub-  
sectione 1. Nam cum vnio formæ sit, vt  
per illam subiectum reddatur vt quod ta-  
le, qualis ipsa est vt quo, esset contra hunc  
conceptum ei subiecto vniri, cum quo non  
possit resultare effectus ille formalis vt  
quod. Sensiones materiales, ex me, reci-  
piuntur in corpus: quod per illas est re-  
præsentans obiectum quasi mortuè: quia  
verò ex me sensio componitur ex actio-  
ne & passione, corpus non est sentiens:  
sed totum sentit, quia per animam agit,  
& recipit per corpus. Itaque cum corpus  
sit pars sensus, sensio non recipitur extra  
sensum.

Probo autem habitus non intelligere,  
neque amare. Primò: quia id nullus  
est ausus. Nam vt lumen intelligeret ve-  
rè & propriè, ita verè & propriè chari-  
tas amaret liberè; eandem ob causam.  
Vndè nostrum liberum arbitrium se ha-  
beret merè passivè, & vt inanime quod-  
dam. Patet evidenter: quia præcisè ha-  
beret vnionem intrinsecam cum princi-  
pio intelligente, & amante liberè. Nam,  
vt corpus vnitur intrinsecè animo ratio-  
nali intelligenti, & liberè amanti; quin  
corpus ipse verè, & propriè intelligat,  
aut amet: ita intellectus, & voluntas non  
haberent, nisi vnionem intrinsecam cum  
potentijs amantibus, & intelligentibus.  
Solumque esset discrimen, quod anima  
vnitur sine inhærentiā: habitus verò in-  
hærentes. Inhærentia autem non præter  
gredi-

§. 7.  
2. Prob.

§. 8.

greditur limites causæ purè passivæ: ergo intellectus & voluntas se haberent merè passivè.

§. 9.  
Objectio.

Dices; habitus per se infusus esse quoddam genus intellectus, & voluntatis receptum immediatè in animam: quæ anima cum habitibus influit immediatè activè, & passivè in actus supernaturales: vel recipiuntur illi habitus in potentias accidentales simul cum illis concurrentes. Hoc argumento vitantur incommoda, quæ intuli contra Concilium. Nam si adæquata ratio agendi vitaliter essent soli habitus, manifestè concluderetur substantiam animi, & potentias naturales se habere purè passivè. Et quemadmodum habitus vniuntur potentijs rationalibus, si per possibile, vel impossibile vniuntur irrationalibus, exercerent vt nunc actus supernaturales. Verum non vitantur alia incommoda: primum; quia incredibile est tot esse intellectus & voluntates. Deindè vt habitus per se infusi sunt vniuersaliores acquisitis; ita intellectus supernaturalis esset tam vniuersalis, quàm naturalis. Nam intellectus naturalis propter solam spiritualitatem potentiæ habet pro obiecto ens: cum ergo habitus per se infusus sit potentia intellectiva melioris spiritualitatis, quàm naturalis, haberet pro obiecto adæquato ens. Vnde nulla esset distinctio inter lumen gloriæ, scientiam infusam, fidem, & prudentiam. Item non essent multi habitus voluntatis; sed esset vna voluntas supernaturalis, quæ esset charitas, spes, misericordia & cæteræ virtutes. Tandem; quia facultas intellectualis, aut est idem cum intellectuali substantiâ, aut est proprietas illius. At verò hæ potentiæ, neque sunt substantia, neque alicuius proprietatis: nam quamvis esset possibilis substantia supernaturalis, non propterea hi habitus essent illius intellectus, aut voluntas: tum quia nullæ potentiæ vitales reddunt intelligentem, nisi substantiam suam: tum etiam; quia intellectus substantiæ supernaturalis esset tam vniuersalis, quàm naturalis.

## SUBSECTIO II.]

### Argumenta diluta.

Cabrera.

**C**ABRERA adductus §. 3. multa congerit argumenta ad probandam receptionem supernaturalium actuum in habitus per se infusos. Primum:

quia lumen gloriæ est principium ad recipiendum Deum in ratione formæ intelligibilis. De quo argumento egi §. 7. Secundò respondetur, quamvis id concederetur luminini, non tamen propterea concessum iri cæteris habitibus: quibus non ita recipitur Deus. Secundum argumentum: quia lumen est principium actuum vitalium. De quo egi §. 4. Tertium: quia in habitum acquisitum, & speciem impressam recipiuntur actus naturales. De quo egi §. 6.

Quartum argumentum: quia potentia naturalis animæ non potest recipere illos actus: nam illi responderet aliqua potentia naturalis activa. Neque item recipiuntur in potentiam obedientialem passivam: ergo non recipiuntur, nisi in habitus. Probat minorem: quia potentia passiva non respicit illos actus immediatè, sed immediatè habitum, & per hunc actus: quia actus quoadmodum, & substantiam pendent ab habitu. Respondeo: recipi actus in eandem potentiam, in quam habitus & gratia: ipse viderit vtrum ea sit obedientialis, an naturalis. Est quidem obedientialis: quia connotat principia activa supernaturalia. Ad probationem distinguo; respicit actus medio habitu in genere principij activi, concedo: in genere passivi, nego.

Quintum argumentum: omnis potentia ordinata ad plures formas ordine quodam suscipiendas, necessariò subordinatas, ac simul necessariò permanentes, medijs prioribus suscipit posteriores, quæ ab illis prioribus necessariò pendent: sed ita respicit intellectus visionem & habitum: ergo: Probat minorem: quia alioquin per accidens compararentur vnæ formæ alijs. Nego maiorem: quia intellectus respicit conclusionem per præmissam: & iudicium per apprehensionem. Item voluntas respicit medium per finem, & charitatem per spem auctam, aut visionem: & substantia animæ respicit (ex sententia S. Thomæ) voluntatem per intellectum. Quis autem dixit apprehensionem esse subiectum iudicij? præmissas conclusionum? fidem amoris? intentionem electionis & cætera? Ad probationem maioris nego antecedens. Nam, vt aliqua ne sint per accidens, sufficit, si in aliquo genere causæ concurrant ad effectum. Vt Deus & homo quamvis neuter est subiectum alterius. Hic posset disputari, quæ accidentia, in quibus accidentibus essent. Respondeo omnia accidentia absoluta esse immediatè in substantiâ, vt ostendi disput. 6. physic. Tamen in alia sententia dico illud accidens esse in alio, quando effectus formalis potest præstari per vñionem remotam subiecto.



S. Thom. Vt albedo est in quantitate, quia per illam q. 23. a. 2. substantia est alba. Item habitus voluntatis est in ipsa voluntate, quia est accidens naturâ suâ relatum ad actus voluntatis: & quemadmodum species impressa est in intellectu, quia illum iuvat ad intelligendum: at verò actus nihil deserviunt habitui: primum enim denominatio intelligentis illis repugnat. Secundò quidquid fit ex actu, est ad iuvandam ipsam potentiam. Tandem habitus per se requiritur, vt principium activum: quia in eo genere potentia est incompleta: est autem completa in genere principij passivi.

§. 13. Sextum argumentum: quia omnis dispositio ad formam, & ipsam comitans vel est subiectum formæ, ad quam disponit, vel recipitur in talem formam: sed habitus est dispositio ad actum: ergo. Probat maiorem primo exemplo caloris & ignis: secundò; quia alioquin essent formæ disparatæ. Adverte non esse sermonem de dispositione propriâ, qualis est calor in ignem, quia hæc dispositio est instrumentum ad formam: habitus autem se tenet ex parte potentia principalis: ergo non est idem argumentum. Secundò, nego maiorem: quia dispositio ad ignem est etiam dispositio ad unionem, in quam non recipitur: item intellectio est dispositio ad volitionem: item apprehensio ad iudicium, cum tamen non recipiant formas ad quas disponunt. Ad primam probationem ostendi disp. 6. physic: calorem recipi in solam materiam. Secundò, quamvis calor recipiatur in formam, non tamen omnis forma recipitur in suâ dispositione: discrimen est: quia calor est accidens, per quod agit forma, actus verò non est accidens, per quod agit habitus. Ad secundam probationem respondeo: formas non esse disparatas, quia existunt in eadem potentia ad præstandos suos effectus.

§. 14. Septimum: quia omnis potentia vitalis recipit suos actus: sed habitus infusus habet quoddam genus potentia. Respondeo habitum esse potentiam activam, quia dat simpliciter posse: neque habere aliam rationem potentia: quemadmodum species impressa est simpliciter necessaria.

PP. Suarez & Vazquez adducti §. 3. & Va P. Suar. lentia affirmans necessitatem influxus ad P. Vazq. recipiendum esse eandem, quæ ad agendâ. P. Valent. Vbi adverte habitum esse necessarium, vt voluntas recipiat actus: non quod ex parte subiecti, vt subiectum est, requiratur habitus, vt requiritur calor ad ignem: sed quia per se primò requiritur habitus ex parte principij actiui, vt activum est. Quia verò hoc activum agit in se ipso, ideo requirit habitum ad agendum actum in se. Quod Pat. Salas & alij dicunt esse habitum necessariū P. Sal. explicatur & S. Thom. & alios. Quod explico: S. Thom. demus habitum non vniri potentia: sed tantum illi assistere: velitque Deus cum illo concurrere ad actus vitales: vt disput. sequenti dicam, eum concurrere per auxiliū extrinsecum: in hoc casu dico nullam dispositionem de futuram potentia ad recipiendum actus. Vnde concludo totam habitus necessitatem esse per se ad efficiendos actus: ad recipiendos autem concomitanter propter modum naturaliore illos producendi per habitus inhærentes sibi.

Probatur: quia actus vt recipiantur, non indigent nisi potentia activâ supernaturali, & passivâ nudè sumptâ. Quod probō primū exemplo gratia & unionis hypostaticæ: quæ recipiuntur in eadem substantiam animæ, sine aliquâ dispositione inhærente: ergo & actus non indigent aliâ dispositione. Antecedens patet: quia unio hypostatica fuit in Christo prior natura omni actu supernaturali, vt ostendi in disputationibus de incarnatione. Item gratia habitualis recipitur in infante absque ullo actu ipsius: item in adultis recipitur aliquando sine dispositione actuali tunc existente: vt si quis se disposuit, & habuit voluntatem Baptismi cum solâ attritione, si postea correptus deliquit baptizetur, recipit gratiam. Item in sacramento poenitentia recipitur cum solâ attritione, quæ ex naturâ suâ non est dispositio ad gratiam. Probo autem consequentiam: quia actus supernaturales non exigunt in subiecto maiorem dispositionem, quàm exigunt gratia & habitus infusi & unio hypostatica. Quod est evidētissimum: quia substantia ex naturâ suâ vindicat plures dispositiones, quam accidens: vt patet in forma ignis, quæ non inducitur nisi in subiectum certo gradu raritatis, siccitatis, & caloris affectum: calor autem inducitur in subiectum carens illis accidentibus: ratio autem a priori est manifesta: quia substantia indiget pluribus accidentibus, instrumentis, & administris ad plures actiones, quas ipsa per se non potest obire. Sed unio hypostatica est substantia: & gratia habitualis est quasi natura, &

### SECTIO III.

#### *De dispositione passiva.*

§. 15.  
3. Concl.

**D**ICO tertio habitus non est per se dispositio aptans aut instruens potentia ad recipiendos actus. Ita

& participatio Dei substantialis: actus autem sunt accidentia: ergo actus non vindicant sibi plures dispositiones, quam vnio & gratia.

§. 17.  
2. Arg.

Secundo probatur: quia in aliquo ordine, quod fungitur vice naturæ & substantiæ plures dispositiones requirit, quam operatio illius naturæ: sed gratia fungitur vice naturæ; actus autem est ipsius operatio: ergo gratia plus requirit, quam actus. Maior patet, tum exemplo naturalium: tum etiam, quia operatio sequitur ex natura & potentia rectè dispositis: ut visio sequitur visum cum specie, & calefactio calorem: ergo actus nihil habent, quo petant, nisi substantiam potentiæ passivæ & activæ. Quod clarius patebit ex solutione argumentorum.

§. 18.  
Egidius.

Egidius de præsentatione, tom. 2. lib. 9. quæst. 5. art. 9 §. 3. num. 18. opinatur lumen gloriæ esse veram dispositionem passivam, ut intellectus in se visionem recipiat, idque per se primo. Quod num. 22. exponit exemplo luminis informantis corpus diaphanum. Ita censet diaphanitatem intellectus perfun di lumine. Hæc verba nihil rem illustrent. Nam aer diaphanus requiritur, ut transierantur species coloris, & lux moveat visum: at ex parte obiecti nullum interijcitur corpus, aut medium inter potentiam, & obiectum: ergo non requiritur aliquid respondens lumini perfundenti diaphanum: sed tantum requiritur lumen, id est, habitus activus: ex parte autem obiecti requiritur concursus respondens concursui speciei: Deus autem ipse est lumen, quo in ratione obiecti primarij illustrat se & alia.

Refell.

§. 19.  
Arg.  
Egidij.

Arguit: omnis forma præparans subiectum ad recipiendam aliam ulteriorem, est vera, & propria dispositio subiecti ad talem formam. Sed lumen gloriæ non solum disponit intellectum, ut agat, sed etiam ut recipiat visionem. Maiorem probat; quia in hoc sensu sumitur dispositio. Minorem probat ex Aristotele docente actum non posse fieri, neque recipi, nisi in propria potentia, qualis est, cui ipsi actui est proportionata ad recipiendum. Sed intellectus est omnino improporcionatus ad visionem: ergo indiget aliqua supernaturali elevatione. Minorem contra Scotum, Bassolium & alios censet demonstrari: quia potentia proportionata actui est eiusdem ordinis cum ipso actu, ita, ut, si vna sit supernaturalis, & altera sit supernaturalis: sed etiam in hoc sensu, ut cui vna est naturalis, connaturalis sit & altera: sicut etiam cui vna supernaturalis fuerit, altera etiam supernaturalis sit. Ex qua philosophia id se arbitratur demonstrare, quoniam intellectus secundum suas vires passivas est ordinis naturalis: ergo secundum na-

turales dispositiones non potest recipere visionem. Confirmatur primo: quia dispositio aptans subiectum ad formam debet esse eiusdem ordinis ad illam. Confirmatur secundo: quia virtus activa intellectus in puris naturalibus, non potest elicere visionem: ergo neque recipere: patet consequentia; quia daretur potentia passiva naturalis absque activa naturali. Unde arguit destructa potentiâ naturali activâ, destruitur naturalis passiva: ergo.

§. 20.  
Resp. 1.

Hoc argumentum multis peccat: primum si sumit dispositionem propriè, qualis est accidens in substantiam; concessa maiori, negatur minor: quia cum habitus & gratia sint, quasi natura in ordine supernaturali & potentia; non sunt dispositio in illo genere: quia natura, & potentia non disponunt ad suos actus; sed sunt illorum radix & causa principalis. Probationes autem minoris in hoc sensu nihil concludunt. Si autem dispositio sumatur pro quocumque principio antecedenti, ex quo aliud sequatur; maior est falsa: quia apprehensio disponit ad iudiciû; præmissæ ad conclusionem: cognitio ad effectum. Neque tamen cognitio est dispositio passiva voluntatis ad amorem: neque præmissæ ad conclusionem, neque apprehensio ad iudicium. Secundo respondeo in minori peti principium: nam quæstio est, utrum habitus sit dispositio passiva ad actum. Deberet autem arguens inferre in conclusione habitum esse dispositionem passivam. Hoc autem non infer, sed ponit in minori: ergo petit principium. Videamus autem, quo pacto minorem probet.

Resp. 2.

Arbitror: eius argumenta probare lumen esse receptivum in se visionis. Primum ex secunda confirmatione: quia argumentatur ab indigentia luminis ad agendum ad eiusdem indigentiam ad recipiendam visionem. Sed lumen requiritur, ut ratio agens: ergo requiritur etiam ut ratio patiens. Secundo probatur: quia ipse requirit potentiam passivam eiusdem ordinis cum actu recepto: sed potentia passiva non est eiusdem ordinis, nisi lumen recipiat in se visionem: ergo. Probo minorem, quia alioquin solus intellectus esset recipiens ut quo, anima vero ut quod: lumen autem non esset recipiens neque ut quo, neque ut quod. Ergo tota potentia recipiens ut quo, & ut quod est naturalis: quia ex supernaturalibus nihil recipit ut quo, aut ut quod. Quod explicio: lumen etiam si esset in intellectu, si tamen non influeret active in actum, non compleret, neque dis- poneret potentiam ad actum supernaturalem agendum: quia tota ratio agendi esset improporcionata, quia & naturalis: ergo eadem ratione, nisi lumen sit recipiens,

§. 21.

manet



S. Thom. manet potentia receptiva impropor-  
 q. 23. a. 2. ta Cetero quin argumentum à lumine con-  
 currente activè nihil probat ad concursum,  
 aut dispositionem passivam : & quod ipse  
 responderit discriminis à ratione agendi ad  
 rationem patiendi, responsum à me arbi-  
 tretur à dispositione activa ad passivam.

§. 22. Ad argumentum ex §. 19. primum nego  
 maiorem ex §. 20. Secundò nego minorem.  
 Ad probationem respondeo; ea probari gra-  
 tiam, & unionem hyposthaticam non posse  
 recipi in potentiam sine aliquà dispositione  
 supernaturali. Nam si recipiuntur in nudam  
 entitatem, iam recipiuntur in illam in puris  
 naturalibus: quia neque ut dispositio, neque  
 ut ratio recipiendi est aliquid præter natu-  
 ralia. Tunc recidunt omnia Ægidiana. Nam  
 illa est potentia naturalis passiva, cui respon-  
 dere debet naturalis activa: hæc autem nul-  
 la est: ergo neque illa. Item subiectum &  
 forma non sunt eiusdem ordinis. Respon-  
 deat ergo ipse suæ demonstrationi. In pue-  
 ro autem, quæ est dispositio antecedens gra-  
 tiam? Tertiò sit hæc dispositio supernatura-  
 lis. Illa quidem inhæret subiecto naturali,  
 non præparato alià dispositione: alioquin  
 iremus sine fine in dispositiones. Rogo, quo  
 pacto hæc dispositio supernaturalis recipia-  
 tur in nudam potentiam naturalem?

§. 23. Ad probationem ergo minoris respon-  
 deo: omnem actum recipi ex naturâ rei in  
 subiectum, ex se illius capax; non verò om-  
 nis actus producibilis per potentiam abso-  
 lutam. Quam potentiam Aristoteles non  
 agnovit. Potuit enim Deus constituere spe-  
 ciem impressam, & lucem in profunditate  
 corporis opaci: sicut constituit dispositio-  
 nem istam Ægidij in animâ. Igitur potentia  
 obediens passiva secundum se, & relata  
 ad principia activa, quæ connotat ex natu-  
 râ suâ, non est capax visionis, sicut neque  
 dispositionis ad illam. Vnde absolutè, & se-  
 cundum se est improporcionata; neque est  
 potentia. At verò, ut illam entitas natu-  
 ralis intelligitur esse cum voluntate superna-  
 turali Dei, qua vult uti potentiâ suâ absolu-  
 tâ ad infundendam gratiam in entitatem na-  
 turalem est iam proporcionata, sicut est  
 proporcionata ad agendum cum eâdem vo-  
 luntate: ut dixi disputat. præcedenti §. 35.  
 Vnde concludo, potentiam non esse forma-  
 liter dispositam habitu ad recipiendum ac-  
 tum; sed esse dispositam illâ voluntate su-  
 pernaturali Dei: dispositione quidem im-  
 propriâ, acceptâ pro principio extrinseco, à  
 quo, ut ab efficiente, pendet potentia passi-  
 va ad recipiendas formas. Vnde potentia  
 passiva secundum entitatem, quam dicit in  
 recto, non est in eodem ordine cum actu: at  
 verò secundum extrinsecam connotatâ, à qui-

bus pendet in receptione, debet esse in eo-  
 dem ordine: quia illa principia sunt tam  
 perfectâ, aut perfectiora, quàm effectus.  
 Neque propterea datur potentia passiva na-  
 turalis ad eos actus: quia hæc potentia obe-  
 dientialis relicta principiis, quæ naturâ suâ  
 connotat, non potest eos actus habere. Ne-  
 que sequitur esse potentiam naturalem acti-  
 vam: quia entitas animæ non potest eos ac-  
 tus naturaliter recipere. Vnde patet hæc  
 argumenta Ægidij non tam esse ad proban-  
 dam dispositionem passivam, quàm ad im-  
 pugnamdam potentiam receptivam unionis  
 hyposthaticæ & gratiæ. Ad primam confir-  
 mationem respondeo: eam esse de subiecto  
 non supponente, si sermo sit de dispositione  
 propriâ: si autem sit de dispositione pro  
 principio extrinseco connotato, dico poten-  
 tiam passivam, ut subest huic principio, esse  
 in eodem ordine, in quo actus. Ad secun-  
 dam confirmationem nego consequentiam.  
 Quia potentia receptiva, cum sit in imper-  
 fectissimo ordine causæ, non est necessariò  
 tam perfectâ, quàm effectus: ut patet in ma-  
 teria prima, quæ est imperfectior omni for-  
 mâ substantiali: principium verò actuum  
 est perfectissimum, & quod verè dat esse: ac  
 propterea opus est, ut sit tam bonum, aut  
 melius, quàm effectus. Plus autem efficit  
 qui dat, quàm qui recipit. *Nemo enim dat,  
 quod non habet:* at verò recipimus, quod non  
 habemus,

Secundò arguo: quia si habitus non sit  
 dispositio ad recipiendum: ergo si Angelus  
 immediatè penetretur cum homine, poterit  
 in eius voluntate producere actum charita-  
 tis, concurrente habitu Angeli & non ho-  
 minis. Probo consequentiam; quia ad agen-  
 dum non requiritur unio accidentis cum  
 subiecto, sed sufficit immediata assistentia.  
 Respondeo: id non repugnare per poten-  
 tiam absolutam Dei: siue habitus sit dis-  
 positio, siue non sit. Ut enim sine calore po-  
 test à Deo ignis produci, & conservari, quâ-  
 vis ex naturâ suâ non possit; ita & sine illâ  
 dispositione potest divinitus produci actus,  
 licet ex naturâ suâ non possit. Ratio autem,  
 ob quam ex naturâ suâ non potest; quia  
 sunt quædam accidentia naturâ suâ institu-  
 ta ad operandum in subiecto, cui insunt, ut  
 calor: alia verò ad operandum, non in sub-  
 iecto alieno, sed in suo, ut habitus; quia se-  
 tenent ex parte potentiæ vitalis; cuius mu-  
 nus est operari in se, & non in alio: vnde ha-  
 bitus illam hæc in parte imitantur. Omitto  
 impugnationem opinionis Navarreticæ:  
 quam difficile capio (ut verum fatear: sicut  
 & pleraque huius authoris) quid autem de  
 eâ difficultate percipienda senserit Ægidius  
 adductus §. 18, explicuit ipse, num. 10. his  
 verbis,

verbis, quomodo Navarrete suam explicet opinionem, plane non intelligo: ita enim omnia confutatur, ut aut nihil percipias, aut pugnantia. In margine autem adnotat, opinio Navarretei inintelligibilis.

DISPUT. CXXVI.

*Vtrum sine habitu possit divinus actus produci?*

§. 1.



**E**xplicata necessitate principij supernaturalis & eius influxu activo in actus, disputandum est immediate. Vtrum ea necessitas tanta sit, ut repugnet produci actum absque habitu influxu activo? Duplici via iniri potest questio: prima vtrum per auxilium aliquod inherens potentiae distinctum ab habitu possit habituum defectus suppleri? Secunda: vtrum per auxilium extrinsecum potentij naturalibus, neque illis inherens suppleri possit ille defectus?

SECTIO I.

*Vtrum per auxilium inherens suppleri possit iste defectus?*

§. 2.

*M. Lorca  
carpitur ab  
Egid.*

**M**AGISTER Lorca in 1. 2. to. 1. disp. 30. §. *Secundo omnes*: & in 2. 2. disp. 4. de charitate, num. 4. affirmat a nullo Theologo, quem ipse viderit, affirmari, non posse per potentiam absolutam suppleri concursum activum habituum. Egidius de praesentatione to. 2. lib. 9. q. 6. num. 2. hac ait de hac opinione Lorcae: *Sed profecto oscitando aut dormitando hoc scripsit, cum inter scribentes adeo celebris sit hac de re controversia, ut quidam partem afferentem affirmant, quidam autem negantem*. Ex parte Lorcae excuso, nihil in nostris excusantem; quod, qui negant suppleri posse defectum habituum, rem tractant non admodum clare. Nam dum eo id negant, est probando non posse illud supplementum esse per auxilium extrinsecum: Lorca vero constituit quoddam auxilium inherens distinctum ab habitu. Quia vero huius auxilij non meminere illi Doctores, debuerat Lorca id animadvertere,

Pater Valentia tom. 1. disput. 1. quaest. 12. punct. 3. §. *nec tamen est*, indicat posse suppleri defectum habitus per auxilium inherens distinctum ab habitu. Cuius distinctio in eo consistit, quod habitus est qualitas naturae suae permanens, & diuturna; auxilium autem est naturae suae fluens, sive (ut aiunt) facile transiens: durat enim praecise, dum actus efficitur. Contra: Hoc auxilium nihil vrgit rationes Thomistarum, quas contra auxilium extrinsecum adducam à §. 11. Hanc opinionem sequitur Lorca eadem disputat. 4. de charitate num. 13. Et aperte colligitur ex eius doctrina censentis posse suppleri defectum habituum, & non per auxilium extrinsecum: ergo per hoc facile transiens. Cuius sententiae vix alium vidi patronum praeter Nazarium in 1. part. quaest. 12. a. §. *controversia* 2. versu *Prima conclusio*.

§. 3.

*P. Valentia*

*Lorca.*

*Nazarius.*

§. 4.

Contra hanc sententiam videntur facere Thomas uterque 3. par. q. 85. art. 6. afferentes actus poenitentiae, quibus disponimur ad iustitiam, saepe produci absque habitu poenitentiae, quem dicunt esse per se infusum & supernaturalem, & consequenter eius actus sunt supernaturales. Item auxilium illud, quo fiunt actus poenitentiae, diu durat; tum producens actus poenitentiae prius tempore, quam sit iustificatio (ex utroque Thoma: ) tum etiam, quia licet non producantur actus, possunt tamen produci liberè. Ergo ex S. Thoma & Caietano illa qualitas non est facile transiens.

*S. Thoma  
Caiet.*

§. 5.

Ratione argumentor primò: quia peccator longo tempore habet paratum auxilium ad actus attritionis, & alios supernaturales: v. g. qui semel desperavit, habet paratum concursum Dei ad actus spei: item peccator ad actus Duliae, & alios supernaturales, per quos non iustificatur extra Sacramentum: sed hoc auxilium non est habitus: quia in desperante non est spes: neque in peccatore poenitentia, Dulia & aliae: ergo praeter habitum est aliud auxilium non facile transiens. Sed auxilium inherens complens potentiam in ratione principij activi actuum supernaturalium, est habitus: si non sit facile transiens: ergo illud auxilium non distinguitur ab habitu. Probo minorem: quia in ratione principij actui, qualitatis, & permanentiae: item in ratione formali obiectivae, & in actibus productis conveniunt illud auxilium & habitus: ergo non est, in quo differant.

Dices, auxilium illud esse per accidens permanens: nam ex naturae suae non deberet permanere. Contra: peccator potest permanere diu in producendis illis actibus ex naturae ipsorum actuum: qui naturae suae sunt permanentes; sed auxilium illud petit durare quandiu actus: ergo est naturae suae permanens.

§. 6.

*Obiect.  
Refell.*



S. Thom. manens. Probo minorem : quia actus illi q. 23. a. 2. habent principium per se permanens. Secundò, hæc doctrina invehitur absque fundamento; nullum enim est vestigium, unde odorari possimus successione huius qualitatis. Nam quod actus cesset, permaneat, aut avolet, quid refert ad perseverantiam illius qualitatis? Actus enim primus activus est independens ab existentia suæ operationis: quando illa operatio non est proprietas substantiæ. Nam in potentijs vitalibus nihil simile reperimus. Potentiæ enim non eo pereunt, quod non operentur: species impressæ diu retinentur sine actibus. Habitus acquisiti diu otiantur, atque torpescunt. Inspirationes autem cito pede fugiunt, quia facile distrahimur: ergo in facultatibus cognoscitivis, & affectivis nullum est vestigium huius qualitatis. Quapropter merito Thomistæ negantes concursum auxiliij extrinseci, negaverunt posse divinitus suppleri defectum habitus. Extra has potentias nihil videmus ex naturâ suâ successivum præter motum: illa autem qualitas non est motus: neque habet terminum, ex quo colligamus eius successionem per partes. In spiritualibus autem nihil video successivum, nisi lationem & inter-dum intensiorem. Sonus autem facile perit; quia dependet ab aeris motu ut à conditione: species impressæ evanescunt, quia amovetur illarum causa: impulsus autem paulatim languescit propter mobilis resistentiam. Quid ergo cogit hanc qualitatem successivam fingere?

§. 7.  
2. Arg.

Secundò probatur: quia dispositio, & habitus non distinguuntur in substantia: sed tantum in intensiōe & firmitate. Nam facilitas acquisita per unum, & paucos actus vocatur dispositio: quia facile possumus assuescere actibus contrarijs: quibus produ-citur alia facilitas priorem expellens. Habitus autem vocatur facilitas comparata diuturno & intenso exercitio: quæ, ut vehementer inclinet ad suos actus, contrarij difficilè admittuntur. E quibus constant, quæ in prædicamento qualitatis dixi, habitum & dispositionem non differre, nisi secundum magis & minus intra eandem speciē. Argumenta oppositæ sententiæ non solvo; quia nec video. Posset dici, non repugnare per potentiam absolutam actum produci sine habitu. Respondet: id repugnare, nisi per auxilium extrinsecum, quod Lorca negat. Nam omne aliud intrinsecum est habitus: nisi fortè dicatur per inspirationes & gratias excitantes eum suppleri defectum, quod peculiarem habet difficultatem. Item de ipsâ primâ inspiratione reddit eadem difficultas.

## SECTIO II.

*Per auxilium extrinsecum potest suppleri defectus habituum.*

### SUBSECTIO I.

*Authores, & prima ratio.*

**D**ICO, non repugnare, ut per potentiam absolutam Dei potentia vitalis cum solo auxilio entrinsecò Dei sine influxu habitus, aut alius qualitatis inhærentis producat actum vitalem supernaturalem. Itaque Deus potest speciali, & extraordinariâ voluntate applicare omnipotentiam ad præstandum influxum tam potentem, quam præstat habitus. Ita ut non solum concurrat concursu generali in ordine supernaturali, ut concurrat cum habitibus infusis: sed etiam gerat vices causæ particularis, suppletis activitatem, quâ habitus erat producturus actum. Quidam Thomista censet, hæc sententiam non esse probabilem. Ridiculus! Egidius lib. 9. quæst. 6. num. 22. dicit hanc sententiam esse communiorē inter Theologos: è quibus refert non paucos. Inter quos S. Thom. satis est ab eâ. Lorca disput. 4. de charitate num. 7. ait, eam tradi à pluribus recentioribus, & ferè invaluisse, & communē factam esse in scholis hoc tempore. Primum eam clarè docuit Magister in 1. dist. 17. & in 3. dist. 27. id de facto constituens. Nam actus charitatis à nullo principio supernaturali creato voluit fieri. Cui subscribere ex antiquis non pauci. De potentia autem absoluta eam docuit Aureolus apud Capreolum sapè. Scotus in 1. dist. 17. quæst. 2. §. *qui vellet*, non admittit habitum esse simpliciter necessarium: quibus consentiunt Ocham, quæst. 2. Gabriel, quæst. 2. & 3. & alibi. PP. Molina 1. part. q. 12. art. 5. disp. 1. Vazquez disput. 46. cap. 2. Valentia tom. 1. disp. 1. quæst. 12. puncto 3. §. *nec tamen est*, Suarez 1. p. lib. 2. de attributis, cap. 16. Salas 1. 2. tractatu 2. disp. 5. sect. 4. Luisius disp. 38. dub. 2. Aragon quæst. 23. art. 2. notabili 1. & 2. Ex antiquis negaverunt habitibus influxum activum Durandus in 4. dist. 49. quæst. 2. num. 21. 24. & 31. & Maior in 4. dist. 49. quæst. 4. An est improbabilis opinio, quæ à Magistro ad nos ita percrebuit, ut iam invaluerit, & vix opposita defendatur: quam pauci etiam docuerunt?

§. 8.  
Concl.

S. Thom.  
Lorca.

Magister.

Aureol.  
Scot.  
Ocham.  
Gabriel.  
P. Molina.  
P. Vazq.  
P. Valent.  
P. Suar.  
Salas.  
P. Luis.  
Aragon.  
Durand.  
Maior.

Quia

§.9.  
Lorca.  
Capreolo.  
Caiet.  
Ferrara.  
Sot.  
S.Thom.

Quin Lorca ea disput. 4. num. 9. expressè dicit censerì à gravissimis Thomistis Capreolo, Caietano, Ferrara, & Soto visionem beatam non posse elici sine lumine, posse tamen actus viæ. S. Thom. 1. 2. quæst. 109. art. 6. agens de actu ultimo disponente ad iustificationem docet eum non fieri ab habitu, sed ab aliquo auxilio, his verbis *ad hoc autem, quod præparet se homo ad susceptionem huius doni, (nempe gratiæ sanctificantis) non oportet præsupponere aliquod aliud donum habituale in animâ: quia sic procederetur in infinitum. Sed oportet præsupponi aliquod auxilium gratuitum Dei interius animam moventis, siue inspirantis bonum propositum.* Quibus verbis manifestè reijcit influxum habitus in ultimam dispositionem, & recurrit ad auxiliũ gratuitum, quo Deus movet interius. Hæc motio interior est actus vitalis supernaturalis, qui est inspiratio: qui oritur ab auxilio gratuito, idest, à voluntate supernaturali Dei gratiâ: quia S. Thom. non constituit aliquod auxilium inherens, & in actu primo. Nam præter inspirationem nihil tunc cognovit interius. Item 3. par. actum pœnitentiæ prius tempore constituit existentem, quam habitum: quod ibi novitios monet Caietanus: & 1. par. quæst. 62. art. 2. ad 3. ait, nullam gratiam habitualemente exigì, vt quis se præparet ad gratiam, his verbis: *Et ad hanc non exigitur aliqua habitualis gratia; sed operatio Dei ad se animam convertentis.* Operatio autem Dei non est qualitas in actu primo; sed est ipse actus vitalis. Quod si B. Thom. agnovisset qualitatem inherentem distinctam ab habitu, mancus fuisset in eâ explicandâ: quia expungens habitum erat declaraturus discrimen inter illum, & qualitatem hanc. Lorca S. Thomam conatur explicare, non tamen potest, quia vim illi affert ea disp. 4. num. 12.

§.10.  
Arg.

Ratione probatur primò: quia de facto multi actus exercentur sine habitu, vt dixi ex S. Thom. & Caietano 3. par. quæst. 85. art. 6. sed non exercentur per qualitatem inherentem (vt dixi sect. 1.) ergo per auxilium extrinsecum. Consequentia liquet; quia non superest aliquod principium. Maior patet: quia qui est in peccato mortali habet potentiam ad exercendos actus supernaturales attritionis, dulciæ, pœnitentiæ & charitatis: sed hanc libertatem non habet ab habitu: ergo sine habitu potest operari. Maior est certa: habet enim peccator potestatem se convertendi, & servandi alia præcepta adorandi Deum & Sanctos. Minor probatur: quia tunc à parte rei non existit habitus: ergo tunc homo non est completus per illum ad operandum. Hoc argumentum est clarissima demonstratio ad proban-

dum non solum de potentiâ absolutâ; sed etiam de lege communi posse actus supernaturales fieri sine habitu. Neque fugi potest, nisi ad qualitatem illam transeuntem, impugnatam sect. 1.

## SUBSECTIO II.

### Secunda ratio.

**S**ECUNDVM argumentum est à solutione argumentorum oppositæ sententiæ. Est autè vnicum Dominico Bañez, Petro Lorca, Balthasari Navarretæ, Cabreræ & alijs eius sectæ. Quia implicat actum oriri ab aliquo, nisi in illo sit potentia, à quâ oriatur: sed in potentiâ naturali sine principio inherente supernaturali, non est vis, aut potentia, vt ab illa oriatur actus supernaturalis: ergo implicat actum supernaturalem oriri à potentiâ naturali absque principio supernaturali inherente. Maior propositio huius syllogismi non eget probatione. Repugnat enim effectus sine causa: nam à causâ ad effectum negativè est consequentia: maxime cum potentia vitalis concurrat ad actus etiâ supernaturales more agentis principij, & non instrumentalis: agens autem eiusmodi non potest agere, nisi in se habeat rationem formalem agendi. Minor autem probatur: quia causa non potest in actum prodire, nisi ipsa sit talis in actu primo, qualis est effectus in actu secundo. Omne enim agens agit secundum quod est in actu. At sine principio supernaturali inherente potentia naturalis non est in ordine supernaturali: ergo sine auxilio inherente supernaturali non habet potentiam agendi. Arbitror argumentum à me propositum cum omnibus nervis, quibus proponitur à suis authoribus.

§. 11.  
Arg.

Non mirum illud proponi à negantibus potentiæ immediatam rationem agendi. Nam, vt voluntas operetur saltem in sensu proprio vulgari, indiget, vel ratione sui influere activè in effectum, vel habere sibi vni tam rationem formalem agendi: quia si ipsa non agit, neque ratione sui, neque alicuius in ipsa existentis, quomodo agit? An ne ego verè, & propriè creo meum animum, quia Deus solâ suâ virtute illum in me creat? In hac autem sententiâ clariùs patent absurda, quæ disput. 124. à §. 11. proposui quia hæc sententiâ nō tribuit voluntati operanti per habitum, nisi quod tribueret Deo operanti in illam, nihil (inquam) tribuit præter vni-

§. 12.

nam cum habitu: sed hæc vni nihil habet

pecu



S. Tho. q. 23. Art. 2. peculiare præter causalitatem purè passivam respectu voluntatis: ergo volūtas cum habitu concurret merè passivè. Minor patet: quia voluntas in habitum non influit, nisi merè passivè: in cæteris verò sicut Deus influens sine habitu, & auxilio inhaerente habet totam rationem formalem influendi, voluntate se habente merè passivè: ita habitus se habet, ut tota ratio formalis agendi voluntate nihil influente activè; sed merè passivè in habitum & in actus: quod si dicitur operans per habitum operantem, & per operantem Deum non dicitur operans, oritur ex solo discrimine unionis passivæ: ergo nisi in unionem nullum est discrimen inter Deum agentem sine habitu, & inter habitum ipsum.

§. 13. *Lorca.* Mirum tamen est Lorcam tribuentem voluntati immediatam rationem agendi uti eo argumento. Nam si habitus non est tota ratio agendi; sed hæc conflatur ex potentiâ & habitu: ergo habet potentia distinctam virtutem in actu primo à virtute habitus: & ut illa virtus potentiæ compleri potuit per habitum, debuisset ostendere Lorca discrimen, ob quod non potuerit compleri per auxilium extrinsecum. Nam non est de ratione potentiæ incompletæ, ut sic, compleri per aliquid intrinsecum; omne enim agens creatum est incompletum: quia naturâ suâ pendet à concursu generali Dei, quo completur extrinsecè.

§. 14. *Ad arg.* Ad argumentum ex §. 11. distinguo maiorem, non potest effectus oriri ab aliquo agente, in quo non sit virtus & potentia partialis aut totalis; concedo maiorem. In quo non sit potentia totalis: nego maiorem. Nā à causâ partiali oritur effectus: nam, quamvis in illa non est tota virtus, est tamen pars virtutis. Quia ergo effectus oritur à tota causâ adæquate, oritur inadæquate à singulis partibus causæ. Distinguo item minorem: potentia naturalis sine auxilio supernaturali inhaerente non habet virtutem activam totalem, concedo minorem, non habet partialem nego. Nam voluntas ratione suæ entitatis connotando comprincipium supernaturale, est causâ partialis actuum supernaturalium. Quam partialitatem non habet ab habitu formaliter: sicut habitus non habet suam formaliter à potentia: quamvis mutuo connotantur. Ut igitur habitus non dat voluntati formaliter illius partialem virtutem, ita non est tota ratio, per quam voluntas agit. Si autem loco habitus adiungatur voluntati aliud principium tam potens, quā habitus, poterit efficere cum voluntate, quod habitus. Quando voluntas operatur cum auxilio inhaerente, dicitur causâ totalis secundatim quia se ipsa est pars causæ:

tum quia per unionem continet in se inhaerenter virtutem habitus. Quando verò operatur cum auxilio extrinsecò, non dicitur causâ totalis creata; quia licet nulla est formaliter alia causâ creata, Deus tamen speciali voluntate gerit vices illius. Hinc nego consequentiam argumenti §. 11. Ad probationem minoris distinguo minorem, omne agens adæquatum est in actu primo adæquato, concedo maiorem: omne agens inadæquatum agit secundum quod est in actu adæquato, nego maiorem. Non enim agit, nisi secundum, quod est in actu partiali. Distinguo item minorem, potentia naturalis sine principio supernaturali inhaerente non est in actu primo supernaturali intrinsecè concedo minorem: extrinsecè nego minorem & consequentiam.

§. 15. Adverte principium adæquatum cognitionis supernaturalis includere duo, & potentiam operantem vitaliter, & comprincipium supernaturale. Potentia vitalis à se habet influere vitaliter, si iuvetur supernaturali principio: item habitus de se habet operari supernaturaliter, si iuvetur potentiâ vitali. Vnde hæc per se est in actu primo partialiter, qualis actio est in actu secundo. Nā, ut intellectio est vita actualis, ita intellectus est potentia vivendi. Hæc formalitas vitalitatis respondet formaliter potentiæ vitali. Item principium supernaturale est tale in actu primo inadæquate, qualis est intellectio in actu secundo: nempe supernaturale. Quapropter formalitas supernaturalitatis respondet habitui. Complexum autem potentiæ & principij supernaturalis est in actu primo adæquate, qualis effectus in actu secundo. Hoc autem principium supernaturale inhaerere potentiæ, aut esse extrinsecum, est per accidens effectui: quia si principium sit vitale & supernaturale, orietur ab illo actus vitalis supernaturalis. Unio autem unius principij ad aliud est effectui per accidens: non præcisè ut agat, aut compleat intellectum: sed ut ipsum principium sit modo sibi connaturali: nempe inhaerendo: ut calor connaturaliter petit inhaerentem ad agendum, non formaliter ex conceptu actionis, sed ut existat. Quod si subsistat, tam benè operabitur, ac si inhaereat. Ita suppleri potest defectus habituum per omnipotentiam Dei.

§. 16. *Obiectio Lorca.* Dices primò cum Lorca eâ disp. 4. num. 19. hanc solutionem de vitalitate & supernaturalitate esse commentitiam; quia à parte rei sunt idem: ergo si intellectus non potest producere supernaturalitatem, neque vitalitatem. Nam ab eodem principio oritur utraque. Confirmatur: agere vitaliter est movere se ipsum: ergo non potest esse actio

actio vitalis, cuius præcipua virtus & principium est motus ab alio. Pinguè capit attributionem formalitatum, de quâ egi disp. 9. physic. sec. 5. illa attributio formalitatum non est, quod una oriatur ab uno principio realiter, quin oriatur etiâ ab alio, à quo oritur alia formalitas: sed utimur conceptu præcisivo ad explicandum modum, quo singulæ causæ concurrunt ad effectum: & propter quem singulæ requiruntur. Quia igitur actus est vitalis, oritur à potentia vitali: quia verò supernaturalis, oritur à principio supernaturali. Ut autem aliqua causa concurrat, consideramus quid sit in illo effectum, ratione cuius sit necessarius influxus causæ. Commenditiam autem vocat Lorca distinctionem omnium Theologorum, sine qua in disputationibus de peccatis, nec verbum potest fieri. Alioquin quomodo explicabitur Deum concurrere ad entitatem peccati, quin ad malitiam, vel ad fundamentum illius, ut est proxime fundamentum malitiæ. Ad argumentum Lorcæ respondeo: à parte rei non posse vitalitatem illam oriri à solâ potentia, neque supernaturalitatem ab habitu solo; sed à parte rei singulas, & utramque oriri ab utroque principio. At verò vitalitas ratione nostrâ adscribitur potentia, supernaturalitas verò habitui cum fundamento in re sumpto ex modo, quo concurrunt utrumque principium. Ut malitia, vel fundamentum proximum illius non tribuitur Deo; sed nostro arbitrio: nam ideo actus est malus, quia oritur à nostro arbitrio contra legem. Ad confirmationem nego consequentiam: quia non est contra rationem vitæ oriri partialiter à principio extrinsecum principali: ut patet in Deo concurrente ad actiones vitales. Quia igitur intellectus concurrat se ipsum movens adiutus principio supernaturali intrinsecum, vel extrinsecum, ideo ipse videt Deum. Ad vitalitatem parum conferre unionem habitus, satis ostendi disp. 124. à 23. quo iugulantur multe obiectiones adversantium.

§. 17. 2. Obiectio Dices secundò: voluntatem esse potentiam intrinsecam actuum supernaturalium: ergo debet esse potentia intrinseca completa: ergo per auxilium inherens. Patet consequentia: quia per extrinsecum non est potentia intrinseca completa. Moneo primum, diversum esse potentiam compleri in ratione entis, ac in ratione causæ. In ratione entis completur per unionem intrinsecam ad complementum. Nam quoties aliqua perfectio deest potentia, est incompleta, id est, caret illâ perfectione, quâ perficitur intrinsecè. In ratione causæ completur etiam sine unionem intrinsecam. Nam omnis creatura completur ad agendum per concursum generale Dei & omnipotentis. Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

tia: quia nulla creatura potest operari, nisi concurrente Deo cum illâ. At voluntas Dei & omnipotentia non habent intrinsecam unionem cum igne: idque etiam in sententiâ prædeterminati: nam prædeterminatio non potest operari, nisi eius operatio immediate oriatur ab omnipotentia. Ratio à priori: quia causa dicitur incompleta, quando illi deest aliquod principium, sine quo non potest operari. Quando autem ad sunt illi omnia principia, dicitur completa. Quia igitur ex ijs principiis aliqua sunt intrinseca, alia extrinseca; ideo complementum abstrahit ab intrinsecum & extrinsecum, quod explico vulgari exemplo: non potest unus equus onustum trahere currum: iungatur illi equus alius, iam cum illo potest. Iuvamen ab alio equo est complementum prioris: quia cum illo efficitur virtus sufficiens ad trahendum currum. Hoc autem complementum extrinsecum est equo alij. Quod si Deus augeret vires equo priori, complementum esset intrinsecum. Aliqui censent hoc exemplum non esse recte: quia singuli equi trahunt diversas partes, & non easdem. Parum asluit, quin riderem: etenim equus uterque; impetum imprimit per se primo curru, nempe perticæ, rotis & axi. An alter equus movet rotam unam cum medietate perticæ? & alter aliam? Utraque ergo movetur ab utroque: non secus ac tota navis agitur vento inflante vela. Quod si prior aura non moverat navim, accedente vehementiori eam movet.

§. 18. Secundò moneo diversum esse potentiam intrinsecam esse completam, ac esse completam intrinsecè. Etenim potentia vitalis operans cum omnipotentia Dei & concursu vitali est potentia intrinseca completa suorum actuum. Intrinseca quidem, quia in se recipit effectum, quem efficit: completa verò, quia non posset operari, si deficeret aliquod principium. Potentia autem intrinseca intrinsecè completa dicitur duo: alterum potentiam ipsam esse vitalem: sola enim est potentia actioni intrinseca: alterum complementum illud esse complementum in ratione entis, & unitum intrinsecè.

Ad argumentum ex §. 17. distinguo antecedens, est potentia intrinseca adæquata, nego antecedens: quia etiam in ratione causæ secunda est incompleta: est potentia intrinseca partialis, concedo antecedens. Quod non intelligo, ac si esset incompleta in ratione causæ intrinsecæ. Eo enim genere completa est: id est, nulla alia causa concurrat intrinsecè: at verò totum hoc complementum in hoc genere est absolute incompletum in ratione causæ activæ: quia ad hos effectus concurrunt causæ intrinsecæ & extrinsecæ. Distinguo ite consequens: ergo debet esse causa intrinseca completa intrinsecè nego consequentiam completa intrinsecè, vel extrinsecè: concedo, Quia cum



S. Thom. utroque complemento concurret ut potentia intrinseca, nempe se ab intrinseco movens: quod non auferatur auxilio extrinseco, neque confertur extrinseco: sed ipsa potentia, quoquomodo compleatur, habet illum modum à se formaliter. Nego item secundam consequentiam, quia habitus tantum est una species complementi, nempe intrinseci: à cuius negatione non bene negatur alia.

6. 20.  
Obiect. 3.

Dices tertio: potentia sine habitu non est potens, ergo, ut reddatur potens, indiget aliquâ mutatione ex parte creaturæ. Patet consequentia: quia de non potente repugnat principium reddi potens sine aliquâ mutatione. Adverte potentiam esse potentem includere duo, alterum in recto, alterum in obliquo. In recto dicit intrinsecam suam entitatem, per quam est ratio partialis agendi: in obliquo connotat comprincipia distincta realiter ab ipsa, quibus completur ad operandum. Quod patet in igne Babylonio: qui cum voluntate extrinseca Dei erat potens ad comburendos pueros: sublata autem illâ voluntate generali Dei iam non fuit potens. Non quod aliquid caloris auferretur: sed quia ablata est una causa partialis, sine qua non potuit esse effectus. Idem patet exemplo equorum è §. decimo septimo: quia alter solus non poterat trahere currum, potuit autem cum altero. Igitur voluntas sine habitu existente in hoc instanti, & sine voluntate Dei volente ab æterno supplere defectum habitus pro hoc instanti, non est potens pro eodem instanti: sicut ignis Babylonius non potuit comburere pueros eo tempore, pro quo Deus ab æterno decrevit illi negare concursum: eadem autem voluntas sine habitu est potens in alio instanti, pro quo licet careat habitu, habet tamen paratam ab æterno Dei voluntatem suppletentem defectum habitus. Itaque in instanti, in quo non est potens, caret & habitu & voluntate extraordinaria Dei: at verò in instanti, in quo est potens, non caret illâ voluntate: quamvis enim omnis voluntas Dei est ab æterno, tamen connotat diversâ instantia: & ab æterno vult operari in uno, & non in alio. Igitur donec adveniat tempus à Deo decretum, perinde se habet in ordine ad operandum in alio tempore, ac si non esset. Quod etiam contingit nostris.

§. 21.  
Ad arg.

Ad argumentum ex §. vigesimo, nego consequentiam. Ad probationem nego

antecedens. Quia potens includit denominationem extrinsecam à voluntate Dei. Pro diversitate autem volitionum divinarum præcisè mutantur istæ denominationes. Neque verò volo me onerare obligatione respondendi ad illud argumentum: quia commune est etiam habitui. Demus enim potentia instructæ habitu à Deo negari concursum generalem in ordine gratiæ, exactum iure habituum infusorum: sicut negatus fuit igni Babylonio. Ecce complexum voluntatis & habitus de potente redditur impotens, & de impotente potens. Quâ ratione tu responderis in potentia instructâ habitu, respondeo ego de potentia extrinsecus elevatâ. Vide autem quam mutationem tu constituis; & ego eandem. Si vis prædeterminationem potentia & habitus, ego admitam (huic instituto soli) prædeterminationem potentia & aliam efficacem voluntatem suppletentem prædeterminationem habitus & actus voluntatem. Si autem volueris vocationem congruam & sufficientem, ut voluntas cum habitu moveatur, ego eandem admittam, ut operetur potentia sine habitu. Verius autem requiritur potentia nulla, sine qua rectè potest Deus diversos actus habere ratione nostra.

§. 22.

Item excutio obligationem significanti quod nam sit obiectum huic voluntatis suppletentis defectum habitus. Nam voluntas generalis, qua Deus concurret cum habitu in ordine gratiæ; & cum sola potentia in ordine naturæ; rogo, quodnam habeat obiectum. Si habet (quod aliqui volunt) ut habitus sit potens: dico idem esse obiectum illius voluntatis extraordinariæ, nempe ut potentia naturalis sit potens. Si autem illa voluntas habet pro obiecto prædeterminationem aut actum ipsum, ita & hæc. Ostendi in disputationibus de peccatis obiectum illius voluntatis esse actiones ipsas efficaciter, aut ineffaciter voluntas, Quod idem ostendi cum de prædestinatione disputarim.

SUBSECTIO III.

Ratio à priori.

§.23.

**Q**UAMQVAM in quæstionibus de potetia absolutâ ad affirmandû nihil repugnare à Deo fieri, sufficit ostendere rationibus adversariorum nihil concludi: tamen ad hanc conclusionem non deficit ratio à priori. Quam sumo ex duplici capite. Primum est: potentiam naturalem immediatè influere ratione sui in actus supernaturales; & non adæquatè ratione habituum. Quod ostendi disputatione 124. Vndè cum negantibus illum immediatum influxum potentiarum non superest nova controversia. Nam evidenter sequitur non posse potentiam operari per auxilium extrinsecum, ut dixi §. 12. & disputatione 124. §. 6. 7. & 8. Alterum caput est vnionem principij supernaturalis cum potetia vitali esse per accidens ad complendam eandem potentiam in ratione causæ. Quo probato, apertè dimititur controversia.

§.24.  
Arg.

Quod sic præsto: actus vitalis supernaturalis non requirit per se, nisi principium vitale supernaturale; à quo habeat vitalitatem & supernaturalitatem. Sed ad hæc non pendet per se à principio supernaturali in hærente potetia: ergo vnio intrinseca principij supernaturalis cum potetia vitali est per accidens ad actum vitalem supernaturalem. Probo minorem (nam cætera liquent): quia vitalitas reduplicativè, ut vitalitas est, non accipitur ab habitu, sed præcisè à potetia vitali: ergo ad vitalitatem habitus non est necessarius comparatione potetia absolutæ. Probo consequentiam: quia illa formalitas, quæ non oritur ab aliquo principio reduplicativè, non exigit tale principium. Antecedens probo: quia habitus non operatur modo vitali. Expli- co totû argumentû: ponamus per possibile, vel impossibile potetia operari cû auxilio supernaturali non in hærente: sic argumtor: potetia vitalis tunc operaretur in se, non minus quàm cum habitu: ergo actui communicaret vitalitatem. Consequentia patet: quia operari in se est operari vitaliter. Antecedens probo: quia in eo casu potetia non haberet aliquid diversum in modo operandi in se, nisi quod principium parziale esset extra illam. Sed hoc non tollit quin operaretur in se: ergo. Probo minorè; tû, quia in naturalibus Deus est principium in adæquatam operationû vitaliû, & Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

est extra potentiam, (idest, illi non in hæret) ergo principium parziale esse extra potetia non tollit, quominus ipsa vitaliter operetur. Tû etiam, quia vnio non est ratio formalis, ut actio sit immanens. Nam hæc immanentia non est ex eo quod habitus sit tota ratio operandi: (sic enim nullam esse novam controversiam iam dixi): neq; itè est quod habitus vitaliter operetur, & per vnionem sui denominet potentiam ita operantem. Sed totus effectus formalis vnionis est, ut habitus in hæreat potetia, & illi tribuat suam denominationem agentis partialiter ut quod. At verò denominationem agendi vitaliter habet potetia ex peculiari modo, quo ipsa partialiter concurrit. Igitur ratione vitalitatis non requiritur habitus. Illa autem vitalitas potest esse supernaturalis à principio supernaturali non in hærente. Nam ad efficiendum aliquid supernaturale, non requiritur causa in hærens. Ad efficiendum verò actum vitalem supernaturalem, sufficit complexum ex potetia vitali, & principio supernaturali.

Dices primò cum Navarrete, exemplum Dei esse abs re: quia Deus in actus naturales concurrit, ut causa universalis. Vndè non est videns, neque amans per nostros actus. At verò ad has actiones concurreret, ut causa particularis: esset autem necessariò videns, quia intellectus sine habitu non esset videns. Contra primò: ergo iam ex conceptu causæ inadæquatæ extrinsecæ non tollitur vitalitas effectus ab aliâ causâ partiali. Contra secundò: Deus potest esse specialis causa nostræ visionis, quin per illam videat; ergo ex conceptu causæ specialis Deus non denominatur à nostris actionibus. Antecedens probo primò: quia Deus potest supplere concursum activum speciei impressæ in visionem: tunc autem esset specialis causa visionis: secundò probatur antecedens, quia Deus per gratiam efficacem est specialissima causa actionis supernaturalis liberæ, nec tamen per illam amat. Contra tertio à priori: quia intellectus non est formaliter cognoscens per habitum: quia habitus non est cognoscens ut quo: ergo non denominatur intellectum cognoscentem: ergo Deus supplens concursum habitus, non esset videns. Patet consequentia: quia supplens Deus vicem habitus, non haberet alium conceptum concurrenti, quàm habitus habet: quia præcisè præstat, quod habitus erat præstiturus: sed habitus non præstat concursum videndo:

§.25.  
Obiectio:  
Navarrete

Resp.



5. Tho. q. sed efficiendo tantum : ergo Deus non  
23. Art. 2. præsaret concursum videndo ; sed effi-  
ciendo. Intellectus autem videt per ha-  
bitum : quia illo iuvatur ad efficiendam in-  
tellectionem in se : ut iuvatur visus specie  
impressa, & concursu generali Dei, & vo-  
luntas iuvatur intellectione ; sed in nostro  
casu etiam iuvaretur specialiter à Deo ad  
efficiendam intellectionem in se : ergo et-  
iam videret per concursum Dei. Cabrera  
censens lumen esse rationem formalem a-  
daquatam videndi, utatur hoc argumen-  
to. Quod verò ait Lorca non posse poten-  
tiam cognoscere, quando principale prin-  
cipium est extrinsecum, iam ostendi esse  
falsum §. 16.

Cabrera.

Lorca.

§. 26.  
2. Arg.

Secundo argumentor. Deus per poten-  
tiam absolutam potest producere habi-  
tum charitatis subsistentem : sed ita sub-  
sistens posset producere actum charita-  
tis in voluntate : ergo unio principij su-  
pernaturalis ad potentiam vitalem non  
est necessaria de potentia absolutâ. Ma-  
ior probatur primò exemplo quantita-  
tis, & qualitatum materialium, quæ di-  
vinitus possunt subsistere sine unione, aut  
dependentia à subiecto : secundo, quia  
habitus charitatis est qualitas absoluta,  
producta per actionem ab ipsâ distin-  
ctam : item est qualitas transiens : quid  
ergo habet, ob quod illi repugnet crea-  
tio ? Minor patet ; quia unio non est ra-  
tio formalis, ob quam charitas agit : si-  
cut unio quantitatis non est ratio, ob  
quam ipsa quantitas recipiat qualitates :  
neque unio caloris est ratio calefacien-  
di : sed tantum sunt conditiones remo-  
tæ ex natura rei : quia sine illis non pos-  
sunt existere illa accidentia. Si autem exis-  
tant operabuntur : quia tota ratio operan-  
di est essentia existens. Quo argumento  
non leviter ostenditur falsitas sententiæ  
adscriptæ habitibus totam rationem for-  
malem agendi.

## SVBSECTIO III.

Alia Thomistarum argu-  
menta.

§. 27.

VM hæc nostra sententia æter-  
net in scholis à primò ævo Scho-  
lasticorum Doctorum, eamque  
docuerit Sanctus Thomas, qui se de eius

disciplinâ plus cæteris gloriautur, non  
quiescunt. Quibus familiare est hoc argu-  
mentum. Actus charitatis est supernatura-  
lis ; ergo oritur à potentia vitali superna-  
turali : sed voluntas sine qualitate superna-  
turali inhaerente, non est supernaturalis ;  
ergo non oritur ab illâ, nisi factâ superna-  
turali qualitate inhaerente.

Hoc argumentum iam dilui à §. 23. Præ-  
mitto tamen breviter, ad actum superna-  
turalem non esse opus, ut omnis imme-  
diata ratio agendi sit supernaturalis : sed  
satis est, si una ex illis sit supernaturalis.  
Primum ; quia, ut actus sit vitalis, non  
est opus, ut tota ratio agendi sit vitalis :  
satis enim est unam ex eis esse vitalem :  
cum oculis enim concurrat species impres-  
sa : quæ in actu primo non est vitalis :  
nec habitus infusi vitales sunt : ut ergo  
cum habitu infuso non vitali concurrat  
potentia vitalis : ita cum uno principio  
non supernaturali concurret aliud natura-  
le, necessarium ad vitalitatem ; ut habitus  
ad supernaturalitatem. Secundo : quia Tho-  
mistæ fatentur phantasma materiale con-  
currere efficienter cum intellectu agente  
ad speciem spiritalem. Ratio à priori : quia  
unum principium supernaturale est caus-  
sa, ut potentia naturalis ; quæ sine il-  
lo non poterat efficere actum supernatu-  
ralem ; cum possit cum supernaturali prin-  
cipio, quod cum potentia efficit actum  
sui ordinis : ad quem potentia natura-  
lis secundum se non habet proportionem :  
habet autem, si ei adiungatur principium  
supernaturale.

Ad argumentum ex §. 34. nego conse-  
quentiam : implicat enim potentiam hanc  
vitalem esse supernaturalem : sive enim  
operetur charitate supernaturali inhaeren-  
te ; sive auxilio extrinseco, semper est  
naturalis. Debet igitur actus supernatura-  
lis oriri à potentia vitali, & supernaturali :  
ita ut actus prius, seu ratio adæquata a-  
gendi includat duas rationes immediatas in-  
adæquatas : è quibus altera sit potentia vi-  
talis naturalis : altera sit virtus supernatu-  
ralis, sine ijs duabus agendi rationibus : a-  
ctus esse non potest vitaliter.

Quia verò potentia vitalis potest dici  
supernaturalis non quidditative ; sed per  
denominationem à principio supernatu-  
rali : idest, supernaturalizata : admissio  
primò entimemate ; nego minorem se-  
cundi syllogismi : potentia enim potest  
esse in actu primo supernaturali assisen-  
te illi Deo cum omnipotentia, ut super-  
naturam operativa, & applicata per vo-  
luntatem efficiendi cum potentia vitali  
actum

§. 28.

§. 29.  
Ad arg.

§. 30.

actum supernaturalem. Ad elevandam enim potentiam vitalem satis hæc sunt : vt sæpè dixi.

§. 31. Nazarius 1. part. quæst. 12. art. 5. contr. 2. versus *tertia conclusio* sic arguit. Nulla potentia naturalis, ex suâ naturâ vim habet productivam actuum supernaturalium : at

si ex parte intellectus nulla est necessaria qualitas illum complens ; in intellectu erit sola entitas naturalis : ergo sine qualitate inhærente, non poterit elicere actum supernaturalem. Minor probatur : quia auxilium extrinsecum nihil aliud operatur, nisi meram applicationem ad agendum : omnis autem applicatio potentiae supponit in ipsa potentiâ virtutem ad actum. Confirmatur : sicut sensitivum præexigit necessariò vegetativum, vt necessariam, & substantialem radicem ; sic essentia divina per modum speciei intelligibilis præexigit in intellectu lumen, vt proximam dispositionem, & radicale susceptivum, quod suppleri non potest per speciem impressam, aut ipsam essentiam divinam.

Distinguo maiorem : nulla potentia naturalis ex suâ naturâ vim habet ad actum supernaturalem ; si cum illâ nullum aliud principium supernaturale concurrat : concedo maiorem : si aliud concurrat supernaturale ; nego maiorem, vt patet in eodem lumine : cum quo intellectus potest ; sine quo nõ potest actum supernaturale : idẽ dico cum auxiliatricẽ omnipotentiâ Dei. Distinguo item minorem : in intellectu erit sola entitas naturalis, operatura sola, nego minorem ; operatura cum auxiliatricẽ omnipotentiâ ; concedo minorem, vt patet in igne calefaciente : cuius entitas sola sine voluntate Dei nihil potest ; cum illâ tamen potest : quamvis in igne nihil est præter nudam eius entitatem : immò & lumen ipsum, non adimit naturalem intellectus entitatem : quæ, vt cum lumine immediatè concurrat ; ita & cum auxilio : vnio autem cum lumine non auget vires activas : sed quia Nazarius negat intellectui vim immediatam ad agendum : illumque relinquit, vt instrumentum inanimè sustentans tantum auxilia inhærentia ; ideo non percipit, quo pacto voluntas operetur cum auxilio extrinsecò. Ad probationem minoris nego voluntatem illam Dei esse meram applicationem intellectus : non enim est, nisi applicatio omnipotentiae, vt supernaturaliter operetur vice habitus infusi. Quæ applicatio est complementum intellectus, non minus quam ipse habitus : & in ipso Deo supponit potentiam supernaturaliter operandi : eamque dat intellectui.

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Ad confirmationem ex §. 38. respondeo disparem esse rationem : sensitivum enim, & vegetativum sunt idem realiter in animali ; ac propterea separari non possunt : lumen autem, & Deus sunt realiter distincti, & separari potest Deus à lumine. Ad do. auctori argumenti convenientiam aliquam ; non cum lumine inhærente ; sed cum illo, aut voluntate Dei concurrendi per virtutem extrinsecam. Hæc sunt inseparabilia.

Mitto, quæ dicit de essentiâ divinâ recipiendâ more speciei intelligibilis. Quod nihil est præter eius extrinsecam adstantiam ad efficiendam sui visionem in beato, & terminandam. Quod ait lumen esse radicale principium, & immediatum eius receptionis : quis probet ? si lumen est proxima & radicalis vis receptiva ; quid agit intellectus ? Non potest mihi non esse invisæ hæc philosophandi ratio, tantum detrahens concursum activum potentiae vitali ; quem tam accuratè illi detulit concilium.

## SVBSECTIO V.

### *Sententia Aegidij de præsentatione.*

Q VI tomo 2. lib. 9. quæst. 6. num. 56. & infra retractans opinionem, quam docuerat, tomo 1. lib. 4. quæst. 4. num. 48. censet non posse per potentiam absolutam produci visionem beatam absq; lumine inhærente. Quod probat nu. 90. hoc argumento. Visio beata est visio Dei : ergo non potest fieri absq; lumine inhærente. Probat consequentiam ; quia omnis visio pendet essentialiter à lumine : sed hoc lumen est inhærens naturâ suâ : ergo omnis visio pendet essentialiter à lumine inhærente naturâ suâ. Sed lumen inhærens non potest divinitus suppleri : ergo non potest esse visio divinitus absq; lumine inhærente. Munus autem luminis est disponere potentiam, vt recipiat essentiam divinam, vt proximè intelligibilem.

Hæc sententia non est univèrsim contra nos : tum quia non est eadem ratio visionis, & actuum voluntatis, qui non pendet à lumine : cum autem Aegidius à num. 63. respondeat omnibus argumentis partis contrariæ : & hoc solo moveatur, idque non habeat vim in alijs actibus, se-

Sfs 3

quitur



S. Thom. quitur apertè *Ægidium* esse à nostrâ Quod  
q. 23. a. 2. ipse non inficiatur; ut patet ex numero 128.  
Immo ibi fatetur non repugnare suppleri  
concursum activum luminis: quamvis non  
potest suppleri causalitas dispositiva. Ne  
verò hæc sententia super sit nobis impug-  
nanda in disputationibus de visione, id  
nunc libet præstare.

§. 37. Quia ingenti æquivocatione laborat.  
Nam ex Beato Thoma primaparte, qua-  
stione 67. articulo primo, lumen, & lux:  
visus & visio sunt voces primò impositæ ad  
significandam lucem corpoream, quæ est  
obiectum visus, & visum ipsum. Deinde  
vfu communi hæ voces translatae sunt ad  
spiritalia. Visio dicitur etiam actus intel-  
lectus, quo res videtur clarè & intuitivè:  
lumen autem & lux vocantur principia il-  
la, per quæ clarè obiectum videtur. Un-  
de actus evidens dicitur, qui clarè & apertè  
penetrat obiectum: Lumen corporeum duo  
præstat: alterum est obiectum formale im-  
mediatè terminans visum, à quo in visio-  
ne pendet color: alterum est præstare spe-  
ciem impressam concurrentem activè ad vi-  
sionem. Ita Deus est lumen & lux: in bea-  
tis duplici de causa. & quia visionem bea-  
tam terminat immediatè, ducens in cogni-  
tionem creaturarum, & quia præbet con-  
cursum activum ad visionem sui, qualem  
præstat species impressa lucis. Item res-  
pectu fidelium dicitur lux, tum quia est ob-  
iectum fidei, tum quia fidem præstat, & ex-  
citatur ad credendum. Immo Christus Ioan-  
nis 1. dicitur *lux vera, quæ illuminat omnem*  
*hominem*: quod non solum est verum de Chri-  
sto ut Deo; sed etiam ut homine: quia per  
sua merita nobis impetrat fidem, & bona  
opera, quæ dicuntur lux. Deum autem  
esse lumen millies dicunt Scriptura & Au-  
gustinus tom. 3. libro 12. de Genesi ad litt.  
C. 31. & alibi passim.

Ad argumentum ex §. vigesimo septi-  
mo, nego consequentiam. Ad probatio-  
nem nego minorem. Quia dependentia  
connaturalis visionis est à lumine inhæren-  
te; essentialis verò dependentia est à lu-  
mine increato, tum in ratione obiecti:  
tum quia non potest fieri sine speciali il-  
lius concursu, præstito vel immedia-  
tè à solo ipso, vel ab ipso simul  
cum lumine inhæ-  
rente.

## SVBSECTIO VII.

*Authores opposita sen-  
tentia.*

**N** ECESSARIUM esse lumen  
etiam in ordine ad potentiam ab-  
solutam pauci admodum asserue-  
re, numero & nomine longe inferiores au-  
thoribus nostræ sententiæ. Primus om-  
nium est Ferrara 3. contragentes, capite  
quingagesimo quarto, §. *ad quartum di-*  
*citur*: hunc sequutus est Sotus in 4. distin-  
ctione quadragesima nona, quæstione se-  
cunda, articulo quarto, §. *Caletanus qui-*  
*dem*. Quamvis Sotus hæc in parte præcisè  
habet authoritatem testis variè confiten-  
tis: quia varius est in eâ sententiâ. Agni-  
ne denso eam sequuntur novi Thomistæ  
Bannes, prima parte, quæstione duodeci-  
ma, articulo quinto, dubio tertio, Navar-  
rete controversia trigesima nona, versu ter-  
tia conclusio, Ledesma, Cabrera & alij. Ad-  
ducunt Ioannem Capreolum in quarto, di-  
stinctione quadragesima nona, quæstione  
quarta. Qui tamen probat contra Scotum  
& Durandum lumen inhærens esse neces-  
sarium: id tamen non posse suppleri per  
potentiam absolutam lumine non inhæ-  
rente non dixit. Multò minus illis faveat Ca-  
ietanus, prima parte, quæstione duodeci-  
ma, articulo quinto. Ibi enim præcisè dicit  
lumen esse absolutè necessarium. Quod in-  
telligo de potentiâ ordinariâ, non de abso-  
lutâ: sicut species impressa est absolutè ne-  
cessaria ad videndum, non tamen in ordine  
ad potentiam absolutam. Nazarius 1. p. q.  
12. a. 5. contr. 2.

Navarrete adducit S. Thom. 2. 2. q. 175. a.  
3. ad secundum his verbis, *divina essentia vide-*  
*ri ab intellectu creato non potest, nisi per lumen*  
*gloria*. Quàm calide allegant S. Thomam,  
consulto omittentes testimonia cū ipso-  
rum sententia belligerantia, adducētes alia, quæ  
vel ipso habitu solvuntur! Nam verissima est  
illa propositio S. Thomæ, quia, quæ non  
possunt fieri sine novo miraculo, possumus  
dicere ea absolutè non esse possibilia. Quia  
ly *absolutè*, tantum appellat potentiam cō-  
munem; non verò absolutam: sicut homo  
absolutè non potest esse in duobus locis, ne-  
que duo corpora in eodem loco. Dicit Na-  
varrete B. Thom. loquutum de potentiâ abso-  
lutâ, quia agit de visione divinæ essentia  
quæ in via non contingit de lege cōmuni.  
Respōdeo cōmunicationem visionis beatæ  
cōtingere in viâ per potentiam absolutam  
non

§. 39.

Ferrara.

Sotus.

Varius te-  
stis.

Bannes.

Navarr.

Ledesma.

Cabrera.

Capreol.

Calet. illis

non favent.

Ioan. 1.

August.

§. 38.

Nazari. ex  
plicat.

§ 40.

S. Thom.

no verò per communem. Si verò illa visio fieret sine lumine inhærente, contingerent duo miracula; alterum circa communicationem visionis, alterum, quia illa visio esset per auxilium extrinsecum. Itaque communicatio visionis petit lumen inhærens. Ut si cæco restitueretur visus & visio sine specie impressa, essent duo miracula. Nam communicatio visus & visionis petit speciem: si autem eam Deus negaret, esset vnum miraculum.

6. 41.

S. Thom.

Sanctus Thomas non potuit clariùs à nobis esse quæstione 10. de veritate, art. 1. 1. Ait enim Petrum ambulasse super aquas non habendo agilitatem, supplente Deo illius defectum: beati autem possunt id præstare per dotem subtilitatis inhærentis. Ita ait Deum habere dominium in mentes, ut in corpora. Mens beata videt Deum per lumen inhærens: at in viâ, ait Deum videri sine eo lumine, ipso supplente luminis defectum. Verba Sancti Thomæ: *Sicut autem divina Omnipotentia subiecta sunt corpora; ita & mentes. Unde sicut potest aliqua corpora perducere ad effectus, quorum dispositio in prædictis corporibus non invenitur, sicut Petrum fecit super aquas ambulare sine hoc, quod ei dotem agilitatis tribueret, ita potest mentem ad hoc perducere, ut divina essentia uniatur in statu vite modo illo, quo unitur sibi in patria sine hoc, quod à lumine gloria perfundatur.* Quare hæc tacuerunt? Non tacuit Capreolus adductus, §. 31. artic. 3. versu tamen dicitur secundo paulo antè finem articuli: ait, Sanctum Thomam correxisse hanc opinionem: quia quæstione 13. de veritate, art. 2. dicit, Paulum vidisse divinam essentiam per lumen inhærens; non tamen per modum habitus; sed per modum dispositionis de facili transeuntis: idemque dixit 2. 2. quæstione 175. art. 2. ad 3. Verum, ut ipsi suam sententiam tueantur, volunt Sanctum Thomam fuisse inconstantem in eodem tractatu ex 10. quæstione ad 13. Ego verò eum, quàm faciliùs concilio sibi. Nam quæstione 10. egit in ordine ad potentiam absolutam, quod clarissimis verbis explicuit exemplo Petri. At verò, quæstione 13. & in 2. 2. egit de facto, & potentiâ communi. Unde Paulus ex Beato Thom. vidit essentiam Dei per lumen transeuntis, nec potest aliter fieri de potentiâ communi: secus de absolutâ. Non ne satius esset explicare Sanctum Thomam, sine inconstantie & pallinodia notâ, quàm eius sententiam deferere?

## DISPUT. CXXVII.

*Vtrum de facto aliquis actus  
charitatis fiat habitu  
non influente?*



**D**E C quæstio vindicat sibi hunc locum, ut dignoscamus, an necessitas habituum sit necessaria de lege communi? Est autem quæstio propter primum actum charitatis. Neque de omni primo: sed de illo, quo existens in peccato mortali se disponit ad iustificationem. Nam si quis numquam amisit gratiam baptismalem, & exercet primum actum charitatis, non dubium, quin ille actus oriatur ab habitu. Idem dixerim, quando post iustificationem per attritionem, & sacramentum Pœnitentiæ, charitatis actus exercetur. Quando autem aliquis iustificatur extra sacramentum per actum charitatis, est quæstio, vtrum ille actus oriatur ab auxilio extrinseco? an verò ab habitu charitatis?

§. 11

## SECTIO I.

## Sententia affirmans.

**D**ICO, ultimam dispositionem ad gratiam extra sacramentum comparandam fieri per auxilium extrinsecum supplens vicem habitus charitatis: ita ut in illum actum nullus habitus influat activè. Ita Henricus, S. Bonaventura apud P. Suarez, tomo 4. in 3. part. disp. 4. sect. 7. num. 8. quos ipse sequitur. Pater Molina in concordia disputat. 44. versu esto autem: ubi oppositam sententiam censet esse improbabilem. Zumel 1. 2. quæstione 113. artic. 8. disputat. 1. §. bis igitur. Estque hæc sententia valde communis etiam Thomistis. Est autem communior Theologis antiquis Scoto, Ochamo, Gabriell, nominalibus & ceteris antiquioribus.

6. 22  
ConclusioHenricus.  
S. Bonav.  
P. Suarez.  
P. Molina.  
P. Luis.  
Zumel.Scotus.  
Ochamus.  
Gabriell.



S. Thom.

q. 23. ar. 2.

## SECTIO II.

## Mens Beati Thomæ.

§. 3.  
S. Thom.

**A**B eadem sententiâ est S. Thomas 1. 2. quæst. 109. art. 6. Proponens enim, vtrum homo possit se ipsum ad gratiam præparare: eam quæstionem dirimit duplici asserto: altero hominem ad bene operandum, & fruendum Deo indigere habituali gratiâ influente in opera meritoria: quia sine gratia santificante nullum est meritum condignum vitæ æternæ. Altero hominem, vt se præparet ad susceptionem gratiæ habitualis, non indigere aliquo habitu, sed indigere aliquo auxilio gratuito. Verba S. Thomæ, dicendum, quod duplex est præparatio voluntatis humane ad bonum. Vna quidem, quâ præparatur ad bene operandum, & ad Deo fruendum: & talis præparatio voluntatis non potest fieri sine habituali gratiâ dono, quod sit principium operis meritorij, vt dictum est. Alio modo potest intelligi præparatio voluntatis humane ad consequendum ipsum gratiæ habitualis donum. Ad hoc autem, quod præparet se homo ad susceptionem huius doni, non oportet præsupponere aliquod aliud donum habituale in animâ, quia sic procederetur in infinitum: sed oportet præsupponi aliquod auxilium gratuitum Dei interius animam moventis, sive inspirantis bonum propositum.

§. 4.  
P. Valent.

Pater Valentia tomo 2. disp. 8. quæst. 5. puncto 4. §. 2. à versu prima est. Respondet Sanctum Thomam egisse de alio habitu distincto à gratiâ & charitate: talis habitus non requiritur. At verò S. Thomas non negavit influxum gratiæ & charitatis. Quod probat primo: quia Sanctus Thomas non dixit nullum requiri habitum; sed non requiri alium habitum. Dixit enim, non oportet præsupponere aliquod aliud donum habituale. Secundo: quia sequeretur processus in infinitum: qui non sequeretur in mutuâ causalitate. Tertiò; quia dicit in iisdem locis requiri ad eam dispositionem auxilium Dei moventis. Est autem compertum in sententiâ S. Thomæ motionem hanc fieri per infusionem gratiæ: vt expresse declarat 1. 2. quæst. 113. art. 8. his verbis, ipsa Dei moventis motio est gratiæ infusio, vt supradictum est: locus autem, quem citat eâdem quæst. 113. art. 6. vbi dixerat, ex parte motionis divine accipitur gratiæ infusio. Et art. 7. dixerat per gratiæ infusionem & liberum arbitrium moveri & culpam remitti. Quarto: quia vbi ex professo disputat Sanctus Thomas hæc de re, affirmat infusionem

gratiæ habitualis esse naturâ priorem ipsâ dispositione, his verbis, art. 7. Tota infusio impiorum originaliter consistit in gratiæ infusione: per eam enim & liberum arbitrium movetur, & culpa remittitur. Articulo autem 8. hæc ait, interea, que requiruntur ad infuscationem, naturali ordine primum est gratiæ infusio. Secundum est motus liberi arbitrij in Deum. Et ad secundum aperte ostendit motum liberi arbitrij esse priorem gratiâ habituali in genere causæ materialis dispositivæ: esse tamen posteriorem eadem gratiâ habituali in genere causæ efficientis, vbi mutuam causalitatem expressit. Item artic. 7. ad 4. manifestè docet gratiam, vt est forma quædam, & principium, meriti vitæ æternæ, in eodem instanti, quo acquiritur, operari & efficere motum liberi arbitrij.

Mira est ingeniorum varietas, & vis, quâ voluntas intellectum rapit ad sensum, quem vult. Non potuit Sanctus Thomas clariùs negare influxum activum gratiæ habitualis in ultimam dispositionem. Nam eâ quæstione 109. artic. sexto, aperte distinguit duos modos influendi in actus supernaturales. Primum modum dicit esse gratiæ habitualis, quando efficimus opera digna vitæ æternæ. Alterum modum realiter distinctum constituit in operibus, quibus non meremur condignè vitam æternam: hunc noluit esse à gratiâ habituali; sed ab auxilio divinæ gratuito. Rogo cur Sanctus Thomas distinxit hos duos modos, & ad secundum exigit auxilium gratuitum: ad primum verò exigit gratiam habitualement? Nam per auxilium gratuitum non intellexit vocationem congruam, sive gratiam efficacem: hæc enim ex fide exigitur ad omne opus tam meritorium vitæ æternæ, quàm ultimò disponens ad gratiam: ergo præter vocationem congruam ex parte voluntatis requirit Sanctus Thomas in operibus dignis vitæ influxum gratiæ habitualis; at verò in ultimam præparationem ad gratiam exigit actionem auxilij gratuiti: quem modum distinguit à primo. Sanctus Thomas allegat ex eadem quæstione articulum secundum, & tertium. In secundo requirit duos influxus, alterum virtutis gratiæ, vt per illam etiam in naturâ integrâ possumus bonum supernaturale. At verò, non est necessaria gratia habitualis, aut charitas ad omne bonum supernaturale: quia in peccato mortali possunt multa fieri. Præter hunc influxum exigit influxum ad operandum meritorie. Articulo autem tertio idem ferè dicit.

§. 5.

Ne

§. 6.

Ne autem vis afferatur illi voci *aliud* recognoscatur idem Sanctus Thomas 1. part. quæst. 62. art. 2. ad 3. Vbi expresse dicit nullum habitum esse necessarium ad præparationem ultimam ad gratiam: esse autem ad meritum condignum vitæ æternæ: verba S. Thomæ *Triplex est conversio in Deū. Vna quidem per dilectionem perfectam, quæ est creatura iam Deo fruētis: & ad hanc conversionem requiritur gratia consummata. Alia conversio est, quæ est meritum beatitudinis: & ad hanc requiritur habitualis gratia, quæ est merendi principium. Tertia conversio est, per quam aliquis præparat se ad gratiam habendam: & ad hanc non exigitur aliqua habitualis gratia; sed operatio Dei ad se animam convertentis: secundum illud Trenorum ultimo: converte nos Domine ad te, & convertemur. Unde patet quod non est procedere in infinitum. Hæc Sanctus Thomas: ex quibus patet primò eum agere de ultimâ dispositione: quia testimonium Hieremiæ ab eo adductum agit de conversione extra sacramentum: per quam conversionem reconciliamur Deo: & quamvis ageret de dispositionibus remotis, adhuc constaret ex Sæcto Thoma multos actus supernaturales fieri absque aliquâ habituali gratiâ. Secundò constat ad operationem meritoriam condignè necessariam esse gratiam habituale: ad præparationem verò ultimam nullam exigi habitualem gratiam, sed auxilium gratuitum. At si hoc auxilium gratuitum esset habituale gratia, ineptè Sanctus Thomas ad hanc tertiam conversionem exclusisset gratiam habitualem & admisisset auxilium gratuitum: sed ut ad duas primas conversiones constituerat gratiam habitualem, ita eandem erat constituturus ad tertiam. Tertiò constat Sanctum Thomam sensisse processum infinitum vitari, quia tandem sisteretur in hoc auxilio gratuito, ad quod nulla præparatione indigemus. Si autem Sanctus Thomas censeret gratiam habitualem, ad quam præparamur, esse principium activum præparationis, facillimè responderet nullum esse infinitum processum, quia in gratia habituali sisteretur: ac propterea non recurreret ad auxilium gratuitum, & nos confunderet, si censeret illud esse idem cum gratia habituali. Quia igitur censuit nullam esse mutuam causalitatem inter contritionem & gratiam habituale, recurrit ad aliud auxilium. Mitto alia testimonia, quia hæc sufficiunt.*

§. 7.

Ad primam rationem P. Valentia respōdeo ly *aliud* constitutum à S. Thoma, quia supposuit gratiam habitualem non posse tunc influere. Illam autem vocem exclusit 1. part. quæst. 62. art. 2. ad 3. vbi eandem doctrinam repetijt verbis iisdem, illo dumtaxat excepto. Ad secundam respondeo, in-

de colligi argumentum evidens, S. Thomā negasse mutuam causalitatem: quia si eam agnovisset non recurrisset ad auxilium gratuitum non habituale. Immo hinc retorqueo argumentum contra P. Valentiam: quia si Sanctus Thomas agnovisset mutuam causalitatem, non excluderet aliud donum habituale propter processum in infinitum: quia licet præter gratiam habitualem requireretur aliud donum habituale, tamen in illo sisteretur per mutuam causalitatem sine infinito processu. Mirum autem esset cum S. Thom. id obiecisset sibi infinitum processum non respondisse per mutuam causalitatem, per quam solveretur quæstio: sed recurrisse ad auxilium gratuitum: quod sæpe distinguit à gratia habituali.

§. 8.

Ad tertiam Zumel opinatur S. Thomam fuisse varium, quod ego non admittam: sed eum fuisse difficilem. Nam 1. 2. & 1. par. & 3. constanter asseruit distinctionem inter auxilium gratuitum & gratiam habitualem. Quando autē dixit gratiæ infusionem esse priorem, & motum liberi arbitrij posteriorem non egit in hoc sensu. Sic enim motus liberi arbitrij in Deum non est prior naturâ ipsius motu in peccatum: quia à parte rei eodem actu possumus amare Deum & detestari peccatum. Item infusionem gratiæ & remissionem peccati comparat illuminationi aeris & purgationi à tenebris. At inter hæc non est prioritas naturæ: quia à parte rei sunt idem: ergo Sanctus Thomas non fuit loquutus propriè de prioritate naturæ. Cum autem explicui eum articulum, dixi, quæ fui assequutus. In præsentem autem mihi sufficit eum locis adductis aperte negasse influxum gratiæ habitualis in ultimâ dispositionem, & in hoc articulo non affirmasse eum influxum.

§. 9.

Et quidem P. Vazquez & alij admittentes mutuam hæc causalitatem fatentur eum articulum octavum esse difficilimum. Quod autem motio Dei vocetur gratiæ infusio, nihil contra nos concludit. Agit enim de subiecto, ut movetur ex vno termino ad alium, id est, ex inimico ad amicum: hæc autem motio est ipsa gratiæ infusio, quâ formaliter expellitur inimicitia, & statuitur amicitia. Illa autem motio non est, quam Sanctus Thomas vocat locis à me adductis auxilium gratuitum, ex quo auxilio oritur operatio intus movens. Itaque motio in diversis materijs sumitur diversimodè. Quando enim agitur de translatione ab statu peccati in statum gratiæ, illa motio est gratiæ infusio. Quando autem agitur de operatione, motio significat actionem vitalem. In primo sensu loquutus est Sanctus Thomas ea q. 113. art. 7. cum dixit iustificationem con-



S. Tho. q. sistere originaliter in infusione gratiæ.  
23. Art. 2. Quod dicit P. Valentia ex ea quæst. 113.  
art. 7. ad 4. nihil vrget. Ibi enim non est  
sermo de gratiâ habituali: sed de gratiâ, quâ  
vltimò disponimur. Hæc, quæ est auxi-  
lium gratuitum, in eodem instanti, in quo  
est, operatur. Item gratia habitualis non in-  
diget successione ad operandum: quod erat  
scopus S. Thom. Concludo igitur ab eo ma-  
nifestè excludi influxum activum charita-  
tis & gratiæ habitualis.

### SECTIO III.

#### *Expenditur argumentum de libertate.*

§. 10.

**P**RÆMONEO, à me omissum iri  
argumenta contra omnem mutuam  
prioritatem & dependentiam caus-  
arum: ne physicum agam, de quo egi disp. 8.  
physic. sect. 8. vbi ostendi non posse intelli-  
gi causam, vt influentem in effectum, quin  
intelligatur extra omnes suas causas. Ver-  
bi gratia, calor est dispositio ad formam ignis,  
& illâ prior in genere causæ materia-  
lis: sic argumentor: calor in illo priori est  
existens: ergo concipitur, vt productus.  
Patet consequentia; quia concipitur, vt ens  
creatum: ergo vt ens productum ab alio.  
Ergo in illo priori intelligitur productio ab  
alio: ergo in illo priori intelligitur illud, à  
quo producitur, quod est efficiens. Sed in  
illo priori non intelligitur forma ignis, vt  
necessariò admittunt adversarij: ergo non  
potest calor produci à forma ad quam dis-  
ponit. Hæc, inquam, omitto: & adversarijs  
permitto disputandi gratiâ mutuam caus-  
alitatem inter causas agentes necessariò  
disquirendum est autem, vtrum reciproca  
illa causatio tollat ex conceptu suo liberta-  
tem arbitrij.

§. 11.

Præmoneo secundò: habitum charita-  
tis, & gratiam habitualem (quas in præsentì  
disputat. absque discrimine vsurpo, quia est  
eadem vtriusque ratio) triplici ratione posse  
concurrere ad actum charitatis. Primò, quâ-  
dò Angelus, aut homo præhabens gratiam  
in instanti, B. tenetur præcepto de diligen-  
do Deo in instanti, C. ita vt omisio illius præ-  
cepti sit peccatum mortale. Secundò, quan-  
do homo existens in peccato mortali in in-  
stanti B. se in instanti C. disponit vltimò per ac-  
tum charitatis ad remissionem peccati. De  
his duobus actibus agetur sect. 5. est enim  
illis specialis difficultas, non ex conceptu  
mutuæ causalitatis vt sic, sed ob peccatum

imminens, aut præteritum. Tertiò modo  
possumus considerare hominem existen-  
tē in instanti B. in purâ naturâ, quin præce-  
ferit peccatū, aut imminet obligatio exer-  
cendi charitatem. In hoc casu consideremus  
hunc hominem se vltimò præparare ad gra-  
tiam, quin peccaturus sit mortaliter, nisi  
se præparet. Quæritur: vtrum mutua caus-  
alitas inter actum, & habitū charitatis tollat  
in eo casu libertatem in producendo actu?

Nonnulli Theologi recentes sequuti P.  
Lessium censent tunc exerceri actum cha-  
ritatis absque libertate, primò quia ex sup-  
positione actus, non potest habitus non ope-  
rari: sed illa suppositio non est libera: ergo  
ex suppositione non libera sequitur neces-  
sitas operationis. Sed in nostrâ sententiâ ope-  
ratio necessariò sequens suppositionem nō  
liberam, non est libera: ergo illa operatio  
habitus non est libera. Maior est certa: quia  
ex suppositione quod actus sit, nō potest nō  
esse: quia idem non potest simul esse, & non  
esse: sed si ex suppositione illius posset cha-  
ritas non operari, posset ille actus non esse  
ex suppositione, quod esset: ergo ex suppo-  
sitione, quod sit actus, non potest habitus  
non operari. Minor patet, quia si habitus  
posset non operari, posset non existere ter-  
minustalis operationis, qui est ille actus.  
Minor autem primi syllogismi probatur:  
quia in illo priori præcedit actus putè in  
genere causæ materialis: sed in causalita-  
te materiali nulla reperitur libertas; quia  
hæc est formaliter in actione: ergo illa sup-  
positio est necessaria.

Secundò, posito illo actu non potest non  
esse actio: sed ille actus in illo priori ponitur  
necessariò: ergo actio ponitur necessariò.  
Probo minorem; quia in illo priori præcisè  
intelligitur actus, vt receptus in animam:  
sed nulla est libertas in illâ receptione: er-  
go. Confirmatur: posito illo actu ponitur  
habitus necessariò: posito autem habitu  
ponitur eius operatio necessariò: ergo de  
primo (vt aiunt) ad vltimum nulla est li-  
bertas.

Hæc argumenta præsentì instituto vim  
non habent: quia admissâ mutuâ causalita-  
te respondetur ad primum negata minori.  
Ad probationem respondeo; illam recep-  
tionem esse à parte rei liberam; quia à parte  
rei est actio à charitate indifferenti: at verò  
in illo priori, neque intelligitur esse libera,  
neque necessaria: quia non intelligitur orta  
à principio indifferenti, aut determinato in  
actu primo. Quia in illo genere tantum con-  
cipiuntur principia passiva, non verò acti-  
va. Passio autem, vt hæc non est à parte rei  
necessaria: nam actio creata libera est à par-  
te rei passio, & quamvis reduplicativè, vt  
passio

§. 12.  
P. Lessij.  
1. Arg.

§. 13.  
2. Arg.

Confir.

§. 14.

passio non est formaliter libera, specificativè tamen, & à parte rei est libera. Hoc autem argumentum arguit à conceptu præcisi-vo ad negativum. Ut igitur à parte rei non potest negari actio de illâ passione, quamvis præscindatur ab actione; ita non potest illi negari libertas, quamvis ab illâ præscindatur. Itaque existentia & operatio habitus charitatis non oritur ex contritione, ut ex dispositione carente libertate, sed præcisâ ab illâ.

§. 15.  
2. Arg. Ad secundum nego minorem: ad probationem respondeo: concipi actum, ut receptum præcisi-ve respectu actionis, non tamen negativè: id est, non concipiuntur illius principia activa, neque tamen negantur. Eiusmodi autem receptio præscindit à liberâ & necessariâ: à parte autem rei est libera. Ad confirmationem distingo maiorem, & minorem: ponitur actio necessariò ex suppositione antecedenti, nego maiorem, & minorem; concedo autem ex suppositione consequenti. Illa autem suppositio est terminus illius operationis, quia est actus ipse: qui à parte rei non antecedit operationem illam, sed potius sequitur. Indè nego consequentiam: quia à parte rei ipsa suppositio actus non est absolutè antecedens operationem, quia ipse actus, qui supponitur, est effectus actionis & habitus. Vndè habitus existit necessariò necessitate consequente ipsum, & non antecedente simpliciter.

§. 16.  
3. Arg. Hinc argumentaris tertio: quia habitus ex suppositione quod existat, non potest non operari: sed illa suppositio antecedit operationem simpliciter: ergo ille habitus ex suppositione antecedenti simpliciter non potest non operari. Maior patet; quia existit ex suppositione contritionis. Minor patet; quia contritio antecedit habitum in genere causæ materialis: ergo habitus existit necessariò ex suppositione antecedenti. Hoc argumentum efficaciter impugnat mutuum causalitatem ut sic. In præsentia autem glutinendæ sunt difficultates communes mutue causalitatis purè physicae, & expendenda specialis difficultas causalitatis moralis mutue. In mutuâ causalitate neutra causa est simpliciter prior alterâ; sed utraque sunt absolutè simul naturâ: quia prioritas unius causæ rependitur prioritate alterius: vndè æquali lance librantur. Si quod autem est discriminè, illud est ex parte efficientis, quod est magis prius quàm materiale. Causam enim efficientem definivit Aristoteles per primum principium motus, ut ostendi disp. 9. physic. sect. 1. Ratio est; quia prioritas est idem, quod causa: in his autem causis dispositio est minus causa habitus, quàm habitus dispositionis: quia dispositio non in-

fluit immediatè in habitum; sed est quædam conditio ex parte subiecti: at verò habitus per se influit in contritionem. Vndè est magis causa, & magis prior.

Ad argumentum distingo maiorem, §. 17.  
Ad arg. non potest non operari simpliciter consideratus ex naturâ suâ & in actu primo; nego maiorem: non potest secundum quid, & considerato actu secundo ipsius, qui est illa dispositio; concedo maiorem & minorem. Ad probationem minoris respondeo: quod præcedit in genere causæ materialis absq; dependentiâ in genere causæ efficientis ab eo, cui præcedit, esse simpliciter prius illo: si autem ab eo, cui præcedit, pendeat in genere causæ efficientis, non est simpliciter illo prius. Vndè habitus non operatur, neque existit ex aliquâ suppositione simpliciter antecedenti. Ratio à priori: quia tota illa suppositio est à parte rei effectus ipsius habitus: ergo habitus non pendet ab illâ omnino antecedenti: & omnis necessitas, quæ consequitur illam operationem, est necessitas facta ab ipso habitu, & non omnino ab alio. Vndè admittenda reciproca causalitate physica hic nulla est difficultas.

Argumentaris quarto: quia habitus non §. 18.  
est indifferens, ut hic & nunc componatur 4. Arg. cum actu & eius carentia: ergo operatur necessariò. Probo antecedens; quia habitus hic & nunc existit disponente ad illum contritionem: ergo sine illâ non potest existere. Probo consequentiam: quia si posset existere sine illâ, iam existeret independentè ab ipsâ. Nego antecedens: quia si præcisè consideretur modus, quo habitus influit, non repugnat hic & nunc ex suo conceptu existere habitum sine operatione: ut patet, quia idem habitus perseverat cessante omni actu. Ad probationem distingo antecedens; existit dependentè à dispositione ab ipso producta indifferenter, concedo antecedens. Existit alio modo, nego. Ad probationem dico, habitum ex conceptu suo posse esse sine operatione: hic autem & nunc non potest esse sine illâ; non ex conceptu suo: sed quia Deus voluit illum dare, quando per scientiam mediam vidit illum esse operaturum: quod si Deus id non vidisset, non existeret habitus: non quod ex naturâ suâ repugnet illum esse sine operatione; sed quia cum posset Deus ad illam operationem complere potentiam, vel per habitum, vel per auxilium extrinsecum, voluit illam complere per habitum. Quod si videret voluntatem non operaturam, illam non compleret per habitum; sed per auxilium extrinsecum. Itaque habitus hic & nunc consideratus habet modum influendi indifferenter in actu primo:

Resp.

Arist.



S. Thom. mo : & ex naturâ sua composibilem cum  
q. 23. ar. 2. actu & eius carentiâ.

### SECTIO III.

#### *Argumentum de prædeterminatione.*

§. 19.  
5. Arg.

**Q**VINTVM argumentū contra hanc mutuā causalitatem est; quia eādē ratione posset dici prædeterminatione physicā non tolli libertatem per hanc mutuam dependentiam. Quia sicut habitus præcedit in genere causæ efficientis, & subsequitur in genere causæ materialis; ita prædeterminatio antecedit in vno genere, & subsequitur in alio. Quidam Thomista verbum pro verbo mutuatus ex P. Valentia ea, quæ ipse docet de mutuâ causalitate inter actum, & habitum charitatis, arbitratus est se nactum opportunam occasionem componendi libertatem arbitrij cum physicâ prædeterminatione. Quia mutuâ causalitas inter actum, & habitum charitatis non est aliquibus scholasticis inuisa: est quæ admissa à nonnullis ex nostris. Libet hunc nunc impugnare & ostendere eum non fugere difficultates sententiæ suorum: ob quas ipse illi sententiæ notam inuisit: sed esse magnum discrimen in hac, suâque sententiâ.

Valent.

§. 20.

Duo præstari oportet; alterum admissa mutuâ causalitate inter gratiam habitua-lem, & amorem Dei, eam non posse admitti inter prædeterminationē, & opus bonum. Alterum eadem causalitate admissa, non esse libertatem in actu prædeterminato, esto sit in actu à gratia producto. Mutuam eam causalitatem, non posse admitti inter gratiam efficacem, & actum probavi disp. 4. de auxilijs, §. 89. ex B. Thoma, negante causam vniversalem præveniri posse à particulari 3. contra gent. cap. 149. in tertia ratione: at prædeterminatio ad bonum, & gratia efficax, idem sunt apud hos authores. Vocationem congruam, quam ipsi dicunt prædeterminationem, esse priorem bono opere, & non posteriorem; item vocationem non dari, quia benè operamur, sed vt operemur; eamque non esse in nostra potestate etiam per operâ secuta ex ipsa vocatione; denique hanc mutuam causalitatem inter gratiam vocantem & eius opera, à B. Augustino non solum impugnari, sed etiam damnari, vt inimicam Apostolicæ doctrinæ, probavi ea disputatione 4. de auxilijs à §. 89. ad 93. tomo 4. lib. 1. ad Simplicianum, quæ-

tionem 2. item eam à Thomistis omnibus improbari.

Item eam prioritatem meritorum, quorum intuitu detur nobis vocatio congrua, quam dicunt prædeterminationem; ita vt aliqua nostra merita, etiam ex gratia, existant, ob quæ vocemur efficaciter, dam natum esse Tridenti sess. 6. cap. 5. ibidem ostendi. Tandem non componi libertatem in non operante benè; componi autem in hac sententiâ; indidem constat, & tota ratio differentiæ cur inter prædeterminationem, & bonum opus repugnet mutuâ causalitas, quamvis non repugnaret inter gratiam habitua-lem & amorem Dei, ibidem est tradita. Quæ hic prætereo; quia non est opus ea longè disputare; sufficit enim indicare. Nec dico eam mutuam causalitatem esse censurâ dignam; sed argumētum ab absurdo; quod ipse author catholicè negat, & probare nititur, illud non benè deduci.

§. 21.

Huius loci maximè proprium est, ostendere non esse eandem rationem in mutuâ causalitate inter gratiam habitua-lem, & amorem Dei, & inter prædeterminationem & actum. Sic argumentor: prædeterminatio ex intrinseco suo conceptu habet repugnantiam, vt componatur cum actu, & eius carentiâ, quia determinatè respicit actum, sine quo non potest existere: sed in hac sententiâ de mutuâ causalitate, charitas & gratia ex intrinseco suo conceptu, & secundum se non habent determinationem ad actum; sed possunt componi cum eius carentiâ: ergo non est eadem ratio vtriusque. Consequentia patet, quia argumentum sumitur à principio indifferenti secundum se ad determinatum secundum se. Minor datur ab authoribus mutuæ causalitatis: ad quos non potest argui ad hominem: quia ipsi negant gratiæ determinationem in actu primo ad operandum, & eam admittunt in prædeterminatione: deinde quia si gratia non habet eam indifferentiam, iam non est fugere difficultates prædeterminationis, sed eas trajicere ad gratiam habitua-lem. Vnde si ipse censet sententiam suorum esse dignam aliquâ censurâ, hæc etiam sententia mutuæ causalitatis est digna eadem: quod nullus potest rectè admittere. Tertiò: quia habitus ex naturâ suâ infundi potest sine illâ dispositione, vt patet in pueris baptizatis, & in adultis iustificatis in sacramento per attritionem: item potest existere ille habitus tam in pueris, quàm in adultis, quin operetur, quamvis in actu primo sint in adultis omnia requisita ad operandum; ergo habitus secundum se est independens ab operatione, & ita operatur, vt possit non operari. Nam quando operatur in casu, in quo disp-

§. 22.

Disputo, operatur cum eadem indifferentiâ, cum qua in adulto iam iusto. In quo multi actus exercentur, sine mutuâ dependentiâ & sine determinatione ipsius habitus in actu primo quia iustus omittit libere multos actus charitatis, quos posset libere facere. Maior autem est ipsorum. Et probatur: quia prædeterminatio, vel potest componi ex modo suo agendi cum actu & eius carentiâ, vel non potest? Si non potest, est maior propositio primi syllogismi: si potest, ergo iam ex naturâ suâ auxilium efficax potest esse inefficax: quia potest carere effectu: item iâ illa qualitas esset qualis à nobis constituitur, nempe, sine efficacîâ physicâ ex se. E quibus concludo argumentum adversarij captum ab dissimili ratione.

§. 23.  
*Explic.*

Explico: etiam est mutua causalitas inter formam ignis & caloris: nec tamē propterea calor producit libere ab igne: ergo non sufficit quævis mutua causalitas: sed requiritur, ut actio ita oriatur ab agente, ut ex conceptu ipsius possit non oriri. Nam ut effectus sit liber, opus est, ut habeat indifferentiam respectu alicuius principij. At eam non habet comparatione principij passivi. Unde actus prædeterminatus non habet libertatem, ut præcisè recipitur in voluntate. Ergo præcisè ut præcedit in genere dispositionis passivè non concipimus illum esse liberum: ergo ex hoc conceptu mutue causalitatis non iuvatur libertas, magis quàm si non esset hæc causalitas. Patet consequentia: quia hæc præter influxum activum non includit nisi concursum dispositivum materialiter: sed in hoc, ut distinguitur ab activo, nullâ cernitur ratio libertatis: ergo hæc mutua causalitas non iuvat libertatem. Ergo tota libertas sumitur præcisè in ordine ad principium activum. Sed principium activum non operatur libere, sed necessario: quia operatur cum prædeterminatione ad unum: ergo hoc genus operandi cum mutuâ causalitate habet eandem difficultatē, quā prædeterminatio sine causalitate mutuâ.

§. 24.  
*Confir.*

Confirmatur: quia non est in nostrâ potestate habere prædeterminationem: quia, ut sit in nostrâ potestate, debet esse libera nobis dispositio ad illam: sed dispositio, ut est dispositio, non est nobis formaliter libera: quia ut dispositio non habet influxum activum à nobis, sed passivum. Item illam debemus habere per influxum prædeterminationis: sed hunc influxum non possumus cohibere ex suppositione prædeterminationis, quia non possumus cum illâ componere dissensum: ergo illa dispositio ut dispositio non est in nostrâ potestate: ergo prædeterminatio non est in nostrâ potestate. Quod

si est, ergo potuimus efficere ne prædeterminaremur. Rogo illa actio ut libere potuit efficere, ne prædeterminaremur, à quo principio id habuit active? Nam ab aliquo id habuit necessario: quia libertas est in ordine ad agens. Non potuit autem eam libertatem habere à prædeterminatione: quia hæc non intelligitur in illo priori: quia in illo priori intelligitur causæ dispositivæ ad prædeterminationem, inter quas non est ipsa: ergo illa libertas sumitur ab alio principio activo non prædeterminante: ergo vel dispositio ad prædeterminationem non est nobis libera, vel est ab alio principio non prædeterminante. In hac autē sententiâ non disponimur libere formaliter (ut videbimus). Nam dispositio moralis impugnatur evidenter. Item in hac sententiâ damus dispositionem illam oriri à principio, à quo potuit simpliciter non oriri, quod componi potuit cū actu & eius carentiâ: ergo non est eadem ratio mutue causalitatis inter actum & habitum charitatis, ac inter prædeterminationem & actum, quia actus prædeterminatus non oritur à suo principio cum indifferentiâ, ut cum illo principio componatur ipsius actus carentia, ut oritur actus ab habitu. Recidit ergo hæc sententia in easdem difficultates, in quas prædeterminatio sine causalitate mutuâ.

§. 25

Adverte à me nihil disputari de prædeterminatione secundum se: neque eam à me impugnari nunc: sed præcisè ostendo non esse eandem difficultatem in mutuâ causalitate inter actum & habitum, quæ esset in mutuâ causalitate inter prædeterminationem & actum. Ostendo enim discrimē admissum ab omnibus prædeterminationibus & à nobis, nempe, prædeterminationē non posse componi cum dissensu, posse autem habitum charitatis cum actus carentiâ. Neque disputo in quo consistat efficacia gratiæ, & alia: sed præcisè ostendo, nullam esse consequentiam à prædeterminatione ad hanc mutuam causalitatem, neque ex hac ad illam.

## SECTIO V.

*Influxus gratiæ in ultimam dispositionem ad remissionem peccati mortalis tollit libertatem.*

**D**ISCUTIENDI sunt alij duo casus propositi §. 11. Nempe utrum tollatur libertas ultimæ dispositionis

§. 26.



S. Thom. tionis ad remissionem peccati mortalis.  
 q. 23. ar. 2. Dico, eam tolli. Probatur: gratia non est naturâ suâ indifferens, vt componatur cum peccato mortali, & eius carentiâ: ergo non potest influere in ultimam dispositionem. Probo consequentiâ; quia si posset influere, esset indifferens ad compositionem cum peccato mortali: ergo. Probo antecedens: quia tunc esset indifferens ad compositionem cum dispositione ultimâ, & cum eiusdem carentiâ: sed, quod est indifferens ad compositionem cum carentiâ ultimâ dispositionis, est indifferens ad compositionem cum peccato mortali: ergo, si gratia est indifferens ad compositionem cum carentiâ contritionis, est indifferens ad compositionem cum peccato mortali. Maior patet: quia nisi gratia esset indifferens ad compositionem cum contritione & eius carentiâ, contritio non esset libera: quia actus liber est, qui positis omnibus requisitis potest sequi & non sequi. Est autem gratia vnum ex requisitis in actu primo, & ex parte potentiae; ergo multò magis determinatio gratiae tolleret libertatem, quàm in sententiâ nostrorum physica prædeterminatio, quod ostendam sect. 7. Minor autem probatur: quia in eo casu carentiâ ultimâ dispositionis est annexa peccato mortali habituali, in quo erat homo: ita vt sit inseparabile peccatum mortale à carentiâ ultimâ dispositionis; ergo, quod est indifferens ad carentiam contritionis componendam secum, est indifferens ad componendum secum peccatum habituale. Consequentia non eget probatione. Antecedens patet: quia peccatum habituale non remittitur extra sacramentum, nisi sit contritio perfecta: ergo deficiente contritione deficit remissio peccati, & remanet peccatum ipsum. Consequentia liquet: quia deficiente causâ deficit effectus. Est autem contritio causa remissionis peccati: quæ necessariò deficit deficiente contritione. Antecedens non potest catholicè negari, quia nullus adultus exiit à peccato absque propriâ dispositione liberâ. In sacramento sufficit contritio imperfecta: extra sacramentum verò est necessaria contritio perfecta. Quod constat ex Tridentino sess. 14. cap. 4. his verbis, *Fuit autem quovis tempore ad impetrandam veniâ peccatorum hic contritionis motus necessarius, &c.* agit autem de contritione perfectâ, his verbis: *& si contritionem hanc aliquando charitate perfectam esse contingat, hominemque Deo reconciliare prius quam actu hoc sacramentum suscipiatur.* E quibus constat necessariam esse contritionem perfectam ad remissionem peccati extra sacramentum. Vnde concludo gratiam fore indifferenter ad compositionem cum pec-

cato, quia esset indifferens ad compositionem cum carentiâ contritionis, quæ carentia habet necessariò annexum peccatum.

Explicatur ex conceptu causæ liberæ creatæ: quæ vt libera, est formaliter efficiens: cuius virtus actiua est in actu primo indifferens ad faciendum, & non faciendum: ita vt, quantum est ex se, possit componi cum actu & eius carentiâ. Itaque adæquatè terminus potentiae liberæ, neque est operatio sola; neque sola omisio operationis: sed sunt operatio & omisio. Potentia enim libera non est ad operandum, vel non operandum. Calor enim potest operari, vel non operari: nam præcisè, quia potest operari, affirmatur verè illum posse operari, vel non operari: quia ad veritatem propositionis disiunctivæ sufficit veritas alterius partis. Est item hoc discrimen inter potentiam & actum, & inter prædeterminationem & effectum: quòd prædeterminatio non est compossibilis cum dissensu: est autem compossibilis potentia ipsa. Nam auxilium sufficiens est potentia ad operandum; componitur autem cum non operatione. Igitur gratia, quæ dat voluntati simpliciter posse, est necessariò compossibilis cum contritione, & cum carentiâ contritionis. Non quod simul componi possint contritio & eius carentia: sed quia potest non esse contritio, & eius carentia componi cum gratiâ: item potest non esse omisio contritionis, & contritio componi cum eadem gratiâ. Cum autem carentia contritionis componatur necessariò cum peccato ipso, sequitur carentiam contritionis: & peccatum componi posse cum gratiâ habituali: vel hanc non constituere cum voluntate principium liberum.

Dices primò: gratiam habitualement non posse componi cum peccato; quia non potest componi cum carentiâ contritionis: non quidem antecedenter; sed ex suppositione, quòd sit contritio. Vnde gratia est necessariò ex suppositione contritionis, & contritio ex suppositione gratiæ: quia mutuò se supponunt in diverso genere. Contra: ego impugno influxum activum gratiæ, quia non potest esse indifferens: siue gratia dependeat à contritione, siue non. Nam hæc dependentia mutua non iuvat libertatem magis quàm si non esset, vt ostendi §. 21. Quod probo: quia vt illa suppositio sit libera debet à parte rei produci à principio indifferenti, & non à determinato in actu primo etiam ex suppositione, quòd existat: vt patebit §. 37. sed gratia est determinata in actu primo ad contritionem, & non est indifferens ad eius carentiam: ergo illa suppositio non est libera. Maior probatur: nam omnis libertas in actu secundo

§. 27.

§. 28.

Obiect.

Resell.

Concil.  
 Trident.

secundo oritur ab aliquâ libertate in actu primo. Minor patet; quia gratia est determinata ad compositionem cum carentiâ peccati, & determinata ad non compositionem cum peccato: ergo est determinata ad effectum illum, à quo pendet remissio peccati. Item non est indifferens ad illum effectum, ratione cuius componeretur cum peccato. Quod entimema non eget probatione. Sed contritio est effectus, à quo pendet remissio peccati; carentia verò contritionis est effectus necessariò coniunctus cū peccato: ergo gratia non est indifferens ad carentiam contritionis, & est determinata ad contritionem. Contritio verò in sententiâ, quam impugno, præter gratiam non habet causam supernaturalem: ergo contritio non oritur ab aliquo principio indifferenti. Et ut ignis, & calor sunt causæ & effectus necessarij, licet sint invicem causæ, quia calor oritur à principio determinato ad calefaciendum: eadem ratione contritio non erit libera.

6.29. Dices secundò, non posse gratiam in eo  
2. Obiectio casu componi cum peccato: quia in illo  
priori, in quo supponitur in anima, ut possit operari, iam intelligitur expulsum peccatum: ergo etiam si non sequatur contritio non componetur gratia cum peccato. Contra primò: in illo priori, in quo intelligitur gratia operari, non potest intelligi remissio peccati: sed præcisivè nos habemus circa remissionem: ergo gratia manet adhuc indifferens ad peccatum. Probo antecedens, quia carentiam peccati pendere à contritione, ut à dispositione ostendi ex Trid. §. 24. Consequentiam probo; quia si non sequatur contritio ex habitu: ergo manebit carentia contritionis: ergo manebit peccatum. Patet consequentia: quia expulsio peccati pendet partialiter à contritione; sed deficiente causâ deficit effectus: ergo. Contra secundò: si remissio peccati pendeat à contritione à priori, si ve à posteriori, impossibile est ex naturâ rei peccatum expelli sine contritione: ergo impossibile est gratiam existentem eo instanti componi cum carentiâ contritionis. Probo consequentiâ: quia ubi non est contritio, est necessariò peccatum; quia inseparabiles sunt remissio peccati & contritio. Ergo quod est indifferens ad contritionem, & eius carentiam, est indifferens ad ea, quæ cum illis necessariò componuntur: & quod non est indifferens ad ea, quæ necessariò componuntur cum carentiâ contritionis, non est indifferens ad eandem carentiam: unde ex suppositione, quod gratia existat pro aliquo priori, concipitur determinata ad agendum dispositionem ad se, & ad remissionem peccati:

vel indifferens ad peccati compositionem. Quod argumentum est in ordine ad potentiam absolutam in sententiâ afferente non posse componi peccatum & gratiam per potentiam ullam: qui autem dicunt posse divinitus componi peccatum, & gratiam dicent hoc argumentum non concludere in ordine ad potentiam absolutam, concludere tamen de potentia ordinaria: quia Deus non parat concursum, ex vi cuius componi possint peccatum & gratia.

## SECTIO VI.

## Duas solutiones impugno.

DOCTRINA §. præcedentis longiorem vindicat explicatum. Nonnulli arbitrati gratiam habituales in ordine, & prioritatem efficientium considerari existentem prius naturâ, quâ intelligatur unita & recepta in animâ: postea vero intelligitur producens contritionem, per quâ contritionem subiectû gratiæ intelligitur aptari ad ipsius gratiæ receptionem, & tunc intelligitur peccatu expelli. P. Vazquez, & fidus Achates mutuò suggestis telis impetum faciunt in hanc sententiam: alter 1. 2. disputat. 211. cap. 6. alter 2. 2. disp. 77. dub. 3. §. ad primam verò. Primò, quia non potest intelligi anima operari per gratiam, nisi intelligatur unita gratiæ: quia denominatio operantis est per inhesionem. Secundò: quia non potest intelligi produci formam, nisi aut per creationem, aut per eductionem: gratia non producitur per creationem: ergo per eductionem: eductio autem non potest intelligi, nisi in subiecto: ergo. Tertiò: quia si gratia intelligitur pro aliquo priori independentens à subiecto: ergo creatur.

Hæc assertio mutue causalitatis suos aucthores cogit in doctrinam non multum constantem. Fateor, in mutuâ causalitate negandum esse gratiam uniri pro illo priori. Nam in illo priori non intelligitur dispositio necessaria ex parte subiecti ad unionem: ergo non potest intelligi unio. Consequentia patet: quia unio intelligi non potest sine conditionibus requisitis ad suam existentiam. Antecedens patet ex adversarijs: quia contritio est dispositio necessaria ex parte subiecti ad unionem: alioquin non esset mutua causalitas inter actum & habitum. Confirmatur in sententiâ mutue causalitatis inter calorem & formam ignis: in quâ sententiâ calor existens in passio, est principium activum formæ ignis: hæc autem est

§. 30.

P. Vazq.  
P. Luis.

§. 31.

Confir.



S. Tho. q. 23. Art. 2. est subiectum caloris eiusdem (estq; eadem ratio inter qualvis causas mutuas.) Nam calor constituitur in ordine & prioritate efficientiū: & considerantur, ut existentes omnes causæ per se requisitæ, ut calor agat: sed non potest intelligi unio caloris ad suum subiectum adæquatum: ergo debet etiam gratia supponi non considerato subiecto. Probo minorem, quia subiectum caloris est ipsa forma producenda: sed hæc non intelligitur existens in illo ordine causarum: ergo calor non intelligitur in suo subiecto. Probo minorem; quia in illa serie causarum non intelligitur effectus totius seriei; alioquin effectus ipse clauderetur inter causas sui: neque postea posset intelligi, ut producendus, si iam intelligeretur existens. Immo ex sententiâ horum authorum contritio intelligitur existens in genere causæ materialis, præscindendo in illo priori ab eo: quod sit producta liberè, vel non producta: nam si in illo priori intelligeretur liberè producta, iam non esset dispositio ad suum principium activum, quod supponeretur productum: ergo eadem ratione gratia, ut efficiens præscindit ab eo quod sit recepta, vel non recepta. Patet consequentia; quia tanta, vel maior dependentia est ab efficienti, quam à subiecto: sed hic præscinditur ab efficienti agentis: ergo illic præscinditur à receptione passi.

§. 32.  
Resp.

Respondet, debere considerari gratiam, ut inductam ab agente in subiectum; item & ut receptam in subiecto ab agente. Dicunt gratiam, ut inductam ab agente non dependere in illo priori à dispositione subiecti: at verò, ut recepta à subiecto pendet à dispositione. Contra: agens, ut inducens formam in subiectum, est independens à contritione: ergo & passum, ut recipiens formam ab agente est independens à contritione. Probo consequentiam: quia in illo conceptu agendi in subiecto includitur conceptus recipiendi ab agente: ergo ab omnibus, à quibus est independens agens in subiecto, est independens subiectum recipiens ab agente. Consequentia negari non potest. Antecedens probo; tum quia actio, & passio sunt à parte rei idem motus: tum quia etiam si realiter distinguantur (ut à nonnullis distinguuntur paternitas & filio creatura,) adhuc implicat intelligere agens educens formam à subiecto, illamque eidem uniens; quin intelligatur subiectum informatum ipsa formâ, & illam in se habens, quod patet ex ipsis: quia in illo priori anima per unionem denominatur agens à gratiâ: ergo intelligitur habere effectum formalem gratiæ; sed effectus formalis formæ non potest intelligi, quin intelligatur forma re-

cepta in subiecto: ergo. Si enim intelligitur calor eductus ex manu, & illam reddens calidam, quid illi deest, ut intelligatur receptus in manum? cum manus intelligatur recipiens effectum formalem caloris. Postea verò cum intelligimus receptionem manus, quid intelligimus? Ita in illo priori anima intelligitur grata, & operans per gratiam, postea verò cum intelligitur recipiens gratiam, quid intelligitur de novo habere? Igitur inducere formam in subiectum, & subiectum illam recipere ab agente, vel sunt idè ratione nostrâ, vel tam essentialiter connotantur, ut non possint unum concipi sine alio. Si enim Sol intelligitur illuminare aërem, aer intelligitur illuminatus.

Ad primum ex §. 30. concedo non posse intelligi aliquid operari per aliud, nisi intelligatur, vel illi unitum, aut illud aliquo modo causans. Anima verò intelligitur operans per gratiam in illo priori abstractam ab unionem, non tamen abstractam ab inhæensione. Disput. 5. physic. ostendi educationem formæ, sive causalitatem materiæ, distingui reliter ab unionem formali. Unde gratia pro illo priori est inhærens, non tamen unita. Unio autem dependet à contritione, non verò inhænsio formaliter, ut est causalitas agentis in passio: quamvis materialiter pendet: quia est radix unionis. Quia verò in re tam clarâ non est recurrendum ad privatas opiniones; respondeo animam à parte rei in illo instanti operari per gratiam: at verò in illo priori, signoque naturæ præscindit ab operante per gratiam: & tantum intelligitur operans, vel partialiter per suam entitatem, vel confusè cum abstractione ab eo quod operetur per se, vel per aliud, ut patebit clariùs ex responso ad secundum.

Ad secundum ex eodem §. 30. maiorem concedo; quia gratia intelligitur tunc educi & recipi tam ex parte agentis, quam ex parte subiecti: quia implicat intelligere formam productam ab agente in subiecto, quin subiectum intelligatur eam recipere, non tamen concipitur, ut unita. Secundo omittam hanc sententiâ distinctionis inter unionem & receptionem, distinguo maiorem: non potest intelligi negativè forma produci, nisi per creationem, aut educationem, concedo maiorem: non potest intelligi præcisivè, nego maiorem. Id est, non possumus negare omnem formam produci, nisi creatione, aut educatione: possumus tamen præscindere productionem formæ à creatione & inhæensione: ut ipsi dicunt posse concipi contritionem in subiecto, quin pro illo priori concipiatur, ut existens liberè, aut necessariò: immò quin concipiatur, ut producta: cum tamen non possit existere, nisi producta, & libe-

§. 33.

§. 34.

& liberè, aut necessariò. Ratio à priori: quia in illis prioribus præcisè concipiuntur ea, quæ sunt necessaria ad illud genus causalitatis. At verò ad causalitatem activam per se requiritur existentia causæ: vnio autem, licet à parte rei est necessaria, non tamen ex conceptu agendi; nam calor potest agere sine vnione. Ita ad disponendam, quod per se requiritur, est forma vnita subiecto: sic neque ex parte efficientium requiritur conceptus vnionis: neque ex parte recipientium conceptus actionis. Adverte, hoc argumento, ipsos adversarios in cautos pugnare secū, ad debellandam mutuam causalitatem, quam propugnant. Ostendi enim §. 10. non posse intelligi accidens existere naturaliter, nisi concipiantur omnes suæ causæ. Admissâ tamen mutuâ causalitate; hac ratione est philosophandum.

§. 35. Ad tertium ex eodem §. 30. distinguo antecedens: gratia non intelligitur negativè independens à subiecto, sed præcisivè. Id est; non affirmamus illius independentiam, sed eam ab illâ præscindimus. Vt dispositio non dicitur esse improducta liberè, sed præscinditur à productione libera.

§. 36. Ex ijs concludo vim argumenti propositi à §. 26. quia gratia à parte rei, non est indifferens vt sit extra subiectum, nec sine vnione, vt est per se notum, neque in subiecto cum peccato: sed est determinata ad existendum in subiecto, & sine peccato mortali: ergo non est indifferens ad compositionem cum carentiâ contritionis. Probo consequentiam; quia carentia contritionis est annexa carentiâ vnionis gratiæ, quia vnio dependet à contritione: sublata autem contritione aufertur vnio: item carentiâ contritionis est annexa perseverantia peccati: quia subiectum non potest peccato exui, quin induatur contritione. Si ergo gratia, de se est indifferens ad contritionem, est de se indifferens ad peccatum. Quia nisi produceret contritionem nō expelleret peccatum: aut est indifferens ad carentiam vnionis: quia in illo priori concipitur sine vnione, vt principium contritionis: at sine contritione non esset vnio: ergo est indifferens ad carentiam vnionis.

§. 37. Secunda solutio est, gratiam numquam esse compossibilem cum peccato, quia si non esset productura contritionem, non existeret, neque componeretur cum peccato. Vt dixi §. 11. quod esse contra Tridentinum ostendi §. 24. in casu puræ naturæ carentis peccato. Contrâ: gratia intelligitur existens pro aliquo priori. Rogo; utrū pro illo priori intelligatur, vt determinata ad

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

producendam contritionem, vel vt indifferens? Si vt determinata in illo genere: ergo in genere principij activi nō est indifferens. Probo consequentiam: quia in illo genere præsupponitur ex conceptu suo, vt determinata. Si autem intelligitur indifferens: ergo factâ illâ primâ suppositione, non repugnat concipere gratiam, vt existentem indifferenter ex naturâ suâ ad compositionem cum peccato. Probo consequentiam: quia factâ illâ suppositione, adhuc intelligitur indifferens ad carentiam contritionis, & ad perseverantiam peccati annexam illi carentiâ. In meâ autem sententiâ est ratio absimilis; quia suppositâ gratiâ, vt prior naturâ existens ad efficiendum, manet indifferens ex se; quia ex se est compossibilis cum contritione & eius carentiâ, & omnibus illis necessariò annexis. Vndè tam liberè efficit contritionem, ac si ab eâ non penderet. Neque ego libertatem, aut necessitatem impugno ex mutuâ causalitate; sed præcisè ex eo quod sit actus primus liber, qui de se est indifferens, vt componatur tam cum actu, quam cum eius omissione. Et recurrendum est ad aliquod principium potens perseverare in eo statu cum carentiâ actus, & cū peccato mortali. Quæ deficiunt in hac opinione, siue sit mutua causalitas, siue non.

## SECTIO VII.

### Tertiam solutionem impugno.

**T**ERTIA solutio ex P. Luisio disput. 77. dub. 3. §. ad tertium, est, habitum gratiæ esse omninò incompossibilem cum peccato mortali: nam in illo priori, in quo intelligitur gratia existens in animâ, eam iustificat, & peccatum expellit. Vndè contritio ex illo habitu non oritur necessariò: quia etiâ si nō oriretur, manerét habitus gratiæ, & sine peccato. Contrâ primò: ergo in illo priori, in quo intelligitur gratia antecedere in genere causæ efficientis, iâ peccatum intelligitur expulsus independenter à contritione. Patet consequentia; quia in illo priori nondū intelligitur contritio, quia præcisè intelliguntur principia activa contritionis. Deindè non dimittitur peccatum: quia est contritio; sed vt sit contritio: probo, quia in eorum sententia non infunditur gratia, quia est contritio; sed vt sit contritio: sed infusio gratiæ est remissio peccati: ergo remissio peccati est, vt sit, & non quia est contritio. Tertio: quia in illo priori intelligitur iam peccatum subiecto pulsum; ergo subiectum

§. 38.  
P. Luisi

Refell.

T t t intelli-



S. Thom. intelligitur amisisse formam præexistentem: ergo intelligitur subiectum recepisse formam, quâ pulsa est prior. Patet consequentia; quia expulsio peccati est effectus formalis gratiæ, ut existentis in subiecto grato. Quod negant hi authores.

§. 39. Præcipua tamen impugnatio est ex veritate doctrinæ P. Luisij. Nam principium liberum, eo quod liberum sit, est omnino independens ab actu libero. Quod probatur: quia potentia libera eo præcisè, quòd libera sit, intelligitur existens prius naturâ, quàm actus liber. Quem non respicit determinatè etiam ex suppositione quòd existat: sed indifferenter. Nam ut aliquod principium sit potens in actu primo, debet esse existens: quia res non existens non est proximè potens: quia dum non est, nihil est: ergo potentia activa libera debet esse existens. Quis enim dixerit me esse liberum ad operandum per concursus supernaturales nondum existentes. Adverte potentiam liberam denominari solam voluntatem; at verò neque est, neque denominatur libera, nisi habeat cætera comprincipia. Quibus positis & cum illâ compositis potest operari & non operari. Nam per comprincipia potest. Ut igitur sit libera debet habere principia existentia, cum quibus possit operari & non operari, id est componi cum utrâvis parte contradictionis. Stet ergò potentiam liberam esse existentem. Sed omnis potentia libera, ut libera, est independens à suâ operatione actuali: ergo potentia libera, etiam facta suppositione quòd existat, est indifferens ad actum. Et quantum est ex se si vè ex conceptu potentiæ liberæ existentis, potest componi tam cum actu libero, quàm cum eius omissione; ut ex definitione potentiæ liberæ ostendi §. vigesimo quinto. Igitur potentia libera, ut libera, est omnino independens à suo effectu libero, quo differt à potentiâ determinatâ, quæ non potest existere, nisi composita cum suo effectu.

§. 40. Sic argumentor: gratia, quia liberè operatur, est independens à suo effectu libero: sed eius effectus liber est contritio: ergo gratia, quia liberè operatur est independens à contritione. Adeò, ut facta suppositione existentie gratiæ in priori ordine efficientium possit physicè permanere absque effectu. Ergo contritio in nullo genere causæ est principium gratiæ habitualis, à quâ producit liberè. Probo consequentiam: quia nullus effectus potest à parte rei existere sine omnibus suis causis: sed gratia potest existere sine contritione: ergo contritio non est causa gratiæ. Non quidem causa à po-

steriori: quia sine effectu libero potest existere causa libera. Non à priori: quia sine causa à priori non potest existere eius effectus: ergo gratia nullo modo pendet à contritione. Quod non licet admittere, quia §. 24. ostendi ex Tridentino contritionem esse necessariam: quæ necessitas vel est ad gratiæ infusionem, vel ad peccati remissionem: ex hac autem solutione gratiæ infusio est independens à contritione: quia contritione non existente adhuc existeret gratia, nec ad remissionem: quia necessariò sequitur ex gratiæ infusione: cum ergò contritio sit necessaria ad infusionem gratiæ; non potest oriri à gratiâ, nisi necessariò, vel cum indifferentiâ ad compositionem cum peccato. Quod si ita pèdet gratia, ut ex suppositione, quòd existat, non possit non operari: ergo cum primum concipitur ut existens & proximè potens operari, non intelligitur ut indifferens ad omissionem actus: sed determinata ad actum ipsum. Vnde vel est indifferens ad peccatum, vel non est indifferens ad actum, quia ab illo pendet, vel si est indifferens, & independens contritio non est causa illius.

## SECTIO VIII.

### *Quarta solutio de scientia media.*

PATER Luisius adductus §. 36. ad tertium respondet, mutuâ causalitate non tolli libertatem contritionis: quia gratia non infunditur, nisi vocatâ iam voluntatè gratiæ efficaci: & prævisâ per scientiam mediam operatione voluntatis, si vocatur eo genere gratiæ. Vnde infallibilitas consensus non oritur ex determinatione ipsius gratiæ habitualis ad operandum; sed ex scientia media & vocatione congruâ.

Duas partes huius solutionis impugnandas curabo: alteram de vocatione congruâ. Fateor ex doctrina P. Luisij adducta §. trigésimo sexto, posse componi libertatem cum influxu activo gratiæ: quia ex eâ doctrinâ gratia est omnino independens à contritione. Vnde ex suppositione quòd gratia existat non habeat necessitatem, ut componatur cum contritione. Iam autem ostendi §. 39. & 40. tunc non esse mutuam causalitatem: atque adeò gratia potest influere in contritionem, sicut in actus, quibus meremur augmentum gratiæ. At verò ostendi §. vigésimo sexto, contritionem esse causam per se necessariam ad remissionem peccati: id latius probaturus à §. sexagesimo primo. Quare gratia ut existit in priori

naturâ.

§. 41.

§. 42.

naturæ efficientium habet determinationem ad contritionem, & tollit libertatem: vel si habet indifferentiam, habet eandem ad compositionem cum peccato. Hæc non vitari ex hac vocatione congruâ probo. Quia voluntas congruè vocata concurrat per principium indifferens physicè ad consensum & eius carentiam: alioquin congruè vocata non concurreret liberè: verbi gratia, si posita vocatione congruâ, prædeterminetur physicè voluntas, non haberet libertatem in nostrâ sententiâ: requirit ergo congrua vocatio principium indifferens. Sed hoc principium non est gratia habitualis: ergo. Probo minorem: quia gratia habitualis existens antè, vel post vocationem congruam, numquam est indifferens ex naturâ rei, vt componatur cum peccato: ergo neque vt componatur cum carentiâ contritionis. Consequentiam probavi millies: quia per locum intrinsecum si non sit contritio, non erit remissio peccati. Concludo igitur, vocationem congruam nihil interesse libertatis gratiæ habitualis.

§. 43.

Altera pars, (cui innititur vocatio congrua) est de scientiâ media: quia vidit Deus, hunc hominem contereandum, si vocatur hoc auxilio. Adverte; scientiam mediam servire libertati, quando status conditionatus liber transfertur in absolutum non mutato modo, quo res erat futura liberè sub conditione. Nam si status absolutus habet mutationem aliquam in modo operandi, quam non haberet in statu conditionato, nihil iuvat status conditionatus. Exempli gratia: videt Deus scientiâ mediâ Petrum liberè convertendum, si habet iudicium indifferens, & caret prædeterminatione physicâ (hoc dico exempli gratia:) si autem posita vocatione congruâ Deus adimat iudicium indifferens, aut prædeterminationem adiciat; iam status ille conditionatus est inutilis libertati huius status absoluti: quia ille conditionatus non fuit factus absolutus: quia hic absolutus fuit etiam sub conditione prævisus non liber, sed necessarius.

§. 44.

Hinc argumentor: gratia nunquam fuit sub conditione prævisa concurrens liberè ad actum, ex cuius libertate componi posset naturaliter cum peccato: sed si concurreret liberè, videretur vt composibilis naturaliter cum peccato: ergo non videtur sub conditione liberè concurrens. Maior patet; quia gratia naturâ suâ est repugnans peccato: ergo non potuit poni aliqua conditio naturaliter, ex quâ componeretur naturaliter cum peccato. Minor liquet ferè ex totâ hac disputatione. Quia si videretur libera, videretur composibilis naturâ suâ cum peccato: vel si non ita videretur, videretur, vt determinata ad conditionem: vel si videretur & imposibilis cum peccato, quia expelleret illud in illo priori; & videretur per mansura, etiam si non operaretur, iam nec videretur, vt mutuo dependens à contritione, & peccatum videretur remissum independentè à contritione. Quem casum nunc non disputo. Tunc enim libertas nullam habet difficultatem. Est tamen illa sententia impugnata ex Tridentino.

Dices primò, præfinitio non tollit libertatem: quia præsupponitur scientia media: ergo neque influxu gratiæ tollitur libertas. Antecedens longam & latam disputationem vindicat: consequentia autem est nulla; quia in sententiâ præfinitorum, præfinitio non attingit physicè actionem, neque immutat modum, quo actio oritur à principiis: sed illa eadem principia, quæ sub conditione visa sunt operari liberè, & eodem omnino modò, quo visa sunt sub conditione, videntur in statu absoluto. Quòd si modus physicè non mutatur, manet eadem libertas in statu absoluto, quæ fuerat prævisa in conditionato. Quòd si præfinitio proximè, mutaret modum agentium, tolleretur libertatem: quia status conditionatus habebat diversum modum ac absolutus. Vtrum autem præfinitio mutet hunc modum, non est huius loci: sed nunc illam accipio à suis authoribus, vt ab illis datur. Ex quâ sic acceptâ non est consequentia ad hanc sententiam: quia in hac, gratia influic physicè in actionem cum determinatione ad illam, & repugnantia ad eius carentiam, aut enim per se immediatè, aut media charitate influic. Vnde hæc actio numero numquam fuit visa indifferens, quia eius principium semper fuit prævisum, vt determinatum ad non compositionem cum peccato.

§. 45.

1. Obiectis

Dices secundò, gratiam secundum se videri, vt indifferentem ad contritionem: at verò per accidens hic & nunc contritionem esse dispositionem ad remissionem peccati. Contrâ: prævisa ultimâ dispositione, gratia non est indifferens ad contritionem. Quamvis enim illa coniunctio sit per accidens, tamen illâ factâ, omnino repugnat contritionem fieri liberè à gratiâ. Nam quæcumque coniunctio fiat, omnino repugnat naturaliter, vt gratia sit indifferens ad compositionem cum peccato: nam etiam per accidens potest coniungi prædeterminatio cum gratiâ: item cum illâ potest coniungi iudicium determinatum: non tamen propterea actio ab illis orta, erit libera. Ratio à priori; quia ex coexistentia per accidens duorum principiorum,

§. 46.

2. Obiectis

Puat. Hurt. de Mendoza, vol. 2.



S. Tho. q. piorum, oritur per se distinctus modus  
23. Art. 2. agendi.

§. 47.

3. *Obiectio* Dices tertio, videri sub conditione contritionem oriri ab auxilio extrinseco: cui additur gratia habitualis: quæ non tollit libertatem auxilij: quia gratia non concurrat, ut principium necessarium: libertas autem læditur, quando principium necessarium ad agendum non potest componi cum actu & eius carentia, ut patet ex definitione libertatis.

§. 48.

Duplici ratione impugnanda est hæc doctrina. Primum admittendo auxilia extrinseca, & gratiam influere per unam & eandem actionem adæquatam: vel per duas inadæquatas; quarum neutra potest existere sine alterâ, neque attingere contritionem. Ex quo casu argumentor: actio illa oritur à gratiâ, ut à principio necessario: ergo absolute est necessaria. Probo consequentiam; quia non potest actio esse libera, si voluntas determinatur ab aliquo principio: à nullo enim debet determinari, si sit libera. Antecedens probo; quia si actio est una, & indivisibilis oritur essentialiter à gratiâ tam necessario, quàm ab auxilio: quia utrumque est principium per se & parziale: si autem actio sit duplex, altera oritur necessario à gratiâ; altera verò est dependens ab actione gratiæ. Unde tantam necessitatem habet, ut gratia influat, quantam ut auxilium. Item si actio gratiæ est inseparabilis ab actione auxilij: ergo eadem necessitate existit utraque: ergo iam ex eo quod principium non sit necessarium, non fugitur difficultas. Neque in vilo statu conditionato visa est gratia & auxilium operari liberè.

§. 49.

Secundò: ponamus duas actiones adæquatas, adeò ut singulæ sufficiant ad constituendam extra causas contritionem. Pono neutram actionem esse priorem alterâ: quia sunt mutuò independentes. Sic argumentor: actio, quæ oritur à gratiâ, oritur necessario cum determinatione ad contritionem, & cum repugnantia ad eius carentiam: ergo contritio oritur necessario à gratiâ: ergo absolute oritur necessario. Probo antecedens: si actio oriretur à gratiâ indifferenter, posset componi gratia cum actione suâ, & cum eiusdem carentiâ: item componi posset cum carentiâ actionis auxiliorum: quia hæc propter suam indifferenciam componi possunt, & cum actione eius liberâ, & cum eius carentiâ: consequenter autem carentia actionis auxiliorum componi potest cum gratiâ; quia hæc & auxilia sunt simul. Itaque carentia utriusque actionis componi posset

cum utroque principio. Ergo carentia contritionis componi posset cum iisdem: quia terminus utriusque actionis non existeret, non existente alterâ ex ijs actionibus. Ergo peccatum habituale componi posset cum iisdem; quia non existente contritione permaneret peccatum. Unde concludo, gratiam necessario attingere actionem suam. Ergo contritio necessario oriretur à gratiâ. Clarissima consequentia; quia terminus oritur liberè, aut necessario ut quod, ab aliquo, eadem ratione, quâ actio oritur ut quo. Ergo contritio non esset absolute libera, sed necessaria absolute. Probo consequentiam; quia contritio necessario existit, existente eius actione: quia actio non potest esse sine termino: sed illa actio est necessario: ergo contritio esset necessario. Quamvis enim actio auxiliorum non esset, adhuc esset contritio: & quamvis actio auxiliorum esset libera, adhuc effectus non esset liber. Quia necessitas alterius actionis adæquatæ tollit indifferenciam termini: qui tunc non esset absolute liber; sed secundum quid, ut est ab auxilijs. Nam *absolute liber* dicit carentiam necessitatis: quæ carentia non est cum sit determinatio ex alio capite. Illa autem libertas secundum quid, perinde est, ac necessitatem termini non esse ex influxu auxiliorum: at verò non propterea non est inter terminos. Quod si actio auxiliorum sit prior naturâ actione gratiæ, non tamen propterea actio gratiæ erit libera, neque actus: quia opus est, ut toto instanti reali careat actus determinatione. Omitto hic quæstionem utrum actio auxiliorum sit libera: quia si sit libera, siue necessaria, contritio non erit libera.

Tandem posset obijci, gratiam habitua-  
lem non influere immediatè in contritionem, sed mediâ charitate: quæ ex se componi posset cum peccato habituali: ergo contritio fieret liberè à charitate. Probo consequentiam: quia si principium immediatum est indifferens, actio est libera; ut patet in præfinitione.

Contra: charitas non habet indifferenciam ad componendam gratiam habitua-  
lem cum peccato mortali: sed si influeret charitas indifferenter in contritionem, haberet indifferenciam ad componendam gratiam habitua-  
lem cum peccato mortali: ergo non habet influxum indifferenter in contritionem, in eo eventus. Probo minorem: quia cum carentiâ contritionis componeretur gratia & peccatum: ergo si charitas haberet indifferenciam ad contritionem & eius carentiâ; haberet indifferenciam ad compositionem gratiæ cum peccato. Probo antecedens:

quia

§. 50.

§. 51.  
Ref. II.

quia tunc componeretur charitas cum peccato: ergo & gratia. Probo consequentiam, quia in priori signo naturæ, in quo concipitur charitas, concipitur etiam gratia habitualis: quæ est principium proximum charitatis habitualis, remotum vero contritionis: ergo quod componeretur cum charitate, componeretur cum gratiâ habituali.

§. 52. Quod explico in Christo: ubi charitas non habet indifferentiam ad actum & eius omissionem, quando hæc esset peccatum: (quia posset peccatum componere cum vnione hypostatica) quamvis charitas ex se indifferens sit ad eum actum, & ad compositionem cum peccato: ergo hæc indifferentia aufertur ob repugnantiam vnionis cum peccato: ergo etiam aufertur in nostro casu ob repugnantiam gratiæ & peccati, ob quam Deus aufert concursum indifferentem ad omissionem actus, & mutat modum operandi immediati principij. Quo differt à præfinitione. Hoc enim nihil intrinsecum addit agenti libero, pugnant cum actu & eius carentia. Est enim præfinitio actus internus Dei. Quid autem censeam de habitu gratiæ conservato cum existentia actus charitatis, cum dependentia à scientia media; disputo à §. 135. vide §. 139.

§. 53. Adverte hæc doctrinâ recte probari, posse contritionem de potentiâ absolutâ fieri liberè à charitate: quia Deus potest eum habitum efficere, quin gratia habitualis in eum influeret: quæ gratia non infunderetur nisi post contritionem existentem absolutè prius naturâ. Quod si charitas non operaretur, illa sola, & non gratia habitualis componeretur cum peccato.

§. 54. Ratio à priori, cur non iuvat scientia media, est; quia principium immediatè influens in actionem liberam potest ex natura sua componi cum ea actione, & eius carentia; at charitas non potest componi cum carentia contritionis in eo eventu: ergo tunc non potest esse principium contritionis. Maior est definitio libertatis, vt explicui disput. 5. de auxilijs. Ob quod scientiæ media, non tolleretur quin actus prædeterminatus amitteret, apud nos, libertatem. Quia mutarentur in statu absoluto principia immediatè influentia: quibus coniuncta scientiæ media esset

inutilis. Recognosce à §.

115. maximè §.

139.

## SECTION. IX.

### *Discrimen gratiæ & physici prædeterminationis.*

SECTIONE 4. ostendi à mutuâ causalitate gratiæ non sumi argumentum ad physicam prædeterminationem. Quia sumeretur à principio composibili cum actu & eius carentiâ, ad prædeterminationem impossibilem cū dissensu. Nunc è contrario volo ostendere, nullum esse argumentum à prædeterminatione physicâ ad concursum gratiæ habitualis in ultimam dispositionem. Primum ad hominem nullū sumitur argumentum. Nam illi, qui admittunt causalitatem hanc mutuam, expressè negant physicam prædeterminationem: redduntque discrimen, quod gratia ex modo influendi est indifferens ad actum & eius carentiam: adeò vt cum vtrovis possit componi: quod de physica prædeterminatione negant eius authores. Immo P. Turrianus affirmat mansurum habitum charitatis, tametsi non operaretur: quod physici prædeterminationi repugnat: ergo authores mutuæ causalitatis non possunt ad hominem argui ad prædeterminationem: quia ipsi discrimen reddunt.

Quia verò connatus sum ostendere, gratiam in casu ultimæ dispositionis esse determinatam ad contritionem; libet ostendere physicos prædeterminatores etiam premi hoc argumento; adeò vt admissâ physicâ prædeterminatione, teneantur negare mutuam causalitatem inter habitum & ultimam dispositionem. Adverto, prædeterminationem physicam non constitui, vt necessariam simpliciter, vt possimus operari; sed necessariam, vt operemur. Nam cū auxilio sufficienti habemus omnia necessaria, vt possimus operari: prædeterminatio verò est necessaria ad operandum per modum applicationis: cū quâ prædeterminatione componunt potentiam, vt possimus operari oppositum: at verò hæc non reperiuntur in gratiâ habituali comparatione actuum liberorum. Quia gratia habitualis est principium simpliciter necessarium, vt possimus: quo differt à prædeterminatione; prædeterminatio enim supponit principium completum, vt possimus operari: quod sic suppositum, & indifferens, determinat & applicat ad hunc actum, potius quàm ad illum. Habitus autem non supponit tale principium; sed illud constituit. Itaq; volūtas cū habitu, potest habere auxi-

§. 55.

P. Turrianus

§. 56.



S. Thom. lium actuale sufficiens tantum; cum quo  
q. 23. a. 2. manet in ratione potentiae ut possit actum.  
Item potest determinari per physicam præ  
determinationem.

6. 57.  
Arg.

Vnde argumentor: potentia, quæ com-  
plemur, ut possimus operari libere, est indif-  
ferens de se, ad actum & eius carentiam; sed  
gratia in eo casu non est indifferens ad con-  
tritionem & eius carentiam: ergo gratia  
non est potentia, quæ possimus operari li-  
bere. Maior constat ex definitione poten-  
tiæ liberæ. Minor iam est probata, quia gra-  
tia est tam determinata ad contritionem,  
quàm ad expellendum peccatum. Præde-  
termination autem, licet non est indifferens  
ad dissensum, tamen non habet rationem  
potentiæ ut possimus: sed illam supponit  
& determinat. Ergo ex determinatione  
prædeterminationis ad consensum servatâ  
libertate, non arguitur ad determinationem  
gratiæ, ad contritionem servatâ eadem li-  
bertate.

## SECTIO X.

*Aliunde probatur gratiam non  
influere in ultimam dispo-  
sitionem.*

§. 58.

**P**ERMISSIP. Vazquez mutuam  
causalitatem inter gratiam & dis-  
positionem ultimam, quando non  
erat peccatum mortale expellendum: item  
permisi mutuam causalitatem physicam:  
nunc impugnaturus sum mutuam causalita-  
tem moralem. Præmoneo inter mutuas  
causas hunc ordinem servari; ut vnum ge-  
nus causarum non involvat aliud: sed ut  
singula genera sint separata ex conceptu  
suo. Nam quando consideramus caus-  
sam dispositivam, non consideramus prin-  
cipia efficientia, quæ pendent ab eadem  
dispositione: sed concipimus omnia, quæ  
per se sunt necessaria, ut principia proxi-  
ma dispositionis, & eiusdem effectuum.  
V. g. calor est dispositio ad ignem produ-  
cendum. Quando consideratur calor ut dis-  
ponens, in serie causarum caloris non in-  
telligitur ipse ignis producendus: quia si in  
illâ serie includeretur iam consideraretur ut  
existens, & consequenter calor non consi-  
deraretur ut dispositio & causa ignis pro-  
ducendi; sed potius ut effectus ignis iam pro-  
ducti, & ab ipso independentis.

§. 59.

Hinc argumentor: contritio est disposi-  
tio moralis ad habitum gratiæ; ergo non po-

test produci ab ipsâ gratiâ. Antecedens est  
commune omnibus ferè Theologis: quod  
latè probabo à §. 49. Consequentiam pro-  
bo; quia dispositio moralis prius quàm caus-  
set suos effectus, intelligitur producta libe-  
re: sed in illo priori non intelligitur produ-  
cta per gratiam: ergo non producit à gra-  
tiâ. Minor probatur, quia gratia non intelli-  
gitur producta pro illo priori, pro quo intel-  
ligitur contritio illam causans, alioquin in-  
telligeretur esse una ex sui causis: ut dixi §.  
51. Maior autem probatur, quia dispositio  
moralis disponit, ut actus bonus liber, mo-  
vens suâ bonitate voluntatem Dei, ut illius  
intuitu donet præmium: sed actus bonus  
moraliter pendet essentialiter à libertate: er-  
go dispositio moralis movet, ut libera: liber-  
tas autem in actu secundo pendet essentiali-  
ter à principio libero: ergo pro illo priori  
intelligitur existens principium actuum  
contritionis, hæc morali.

Explicatur; dispositio libera prius ratio-  
ne existit, quàm videatur à Deo scientiâ vi-  
sionis: item prius ratione videtur existens,  
quàm moveat voluntatem, quia existentia  
est ratio, ut videatur: visio autem est prin-  
cipium movens voluntatem: ergo prius ratio  
ne est dispositio moralis, quàm videatur &  
moveat. Ergo prius ratione, quàm Deus mo-  
veatur per contritionem, videtur existens  
eius libertas. Probo consequentiam, quia  
libertas est obiectum partiale illius visionis:  
sed in illo priori, pro quo existit libertas,  
existit principium activum illius libertatis;  
ergo prius quàm videatur actio libera, exis-  
tit eius principium activum. Probo mino-  
rem, quia actio, ut actio habet necessariam  
connexionem etiam in conceptu nostro  
quidditativo, cum principio activo.

Confirmatur: gratia non videtur exis-  
tens & producta, nisi per voluntatem Dei,  
ortam à scientiâ visionis, de dispositione li-  
berâ ut existente: sed hæc voluntas Dei  
pendet à contritione liberâ existente: hæc  
verò existentia non pendet ab illâ volunta-  
te: ergo existentia contritionis non est de-  
pendens ab existentia gratiæ; sed è contra,  
gratia est dependens à contritione. Maior  
probatur, quia gratia non datur, nisi ut præ-  
mium meriti congrui: quod movet per vo-  
luntatem Dei. Minor autem probatur,  
quia obiectum scientiæ visionis non pen-  
det ab ipsâ scientiâ, neque voluntate in-  
dè derivata: ergo existentia contritionis  
non pendet à voluntate producendi gra-  
tiam. Probo consequentiam; quia hæc vo-  
luntas derivatur ex scientia visionis: vi-  
sio autem ab obiecto. Vnde licet in mu-  
tuâ causalitate physicâ, argumenta solis  
vocibus implicentur, tamen in causalitate  
morali

§. 60.

§. 61.

moralis manifestè concludunt mutuam repugnare.

Confirmatur secundo : in serie causarum contritionis liberæ cernuntur eiusdem principia activa prius existere, quàm existat effectus contritionis : ergo si gratia est principium activum illius, videtur ut existens & illam produciens, prius ratione quàm intelligatur effectus contritionis. Quæ consequentia non indiget probatione : ergo effectus moraliter ortus à contritione est distinctus ab habitu gratiæ. Probo consequentiam, quia contritio non intelligitur movere ad productionem illarum rerum, quæ essentialiter supponuntur in eo genere causæ, in quo ipsa influit. Quod patet : quia non intelligitur movere ad productionem sui subiecti : quia subiectum essentialiter supponitur ad causalitatem dispositivam : sed principium activum tam essentialiter supponitur ad causalitatem dispositivam moraliter : ergo ad illam non movet. Probo minorem, quia moralis dispositio propter libertatem actualem, consistentem in actione tam essentialiter pendet à principio activo, quàm receptio à passivo. Huic argumento facit commune adagium *principium meriti non cadit sub merito*. Quod tam de merito congruo, quàm condigno ostendi verum esse in 1. 2. quæstione 114. Quia actus præmij oritur à virtute gratiæ, seu remunerationis. Remuneratio autem est de obiecto separabili à merito. Nam si visis meis meritis nihil mihi datur, præter ea, quæ essentialiter inseparabilia sunt ab ipsis, egregia esset remuneratio! Cum ergo principium meriti sit inseparabile ab ipso merito, non potest esse præmium ipsius.

Dices primò : posse considerari contritionem, ut est præcisè actus liber præcisus ab eo : quod sit naturalis, aut supernaturalis. Contra primò : dispositio vltima ad gratiam non potest præscindi à supernaturalitate : quia actus naturalis non potest esse vltima dispositio ad aliquid supernaturale : sed debemus considerare terminum, cui servit dispositio : illosque constituere in eodem ordine : ut non potest intelligi vltimam dispositionem ad ignem præscindi à calore & siccitate, ita neque vltima dispositio ad naturam supernaturalem potest præscindi à supernaturalitate.

Contra secundo : licet præscinderetur dispositio à naturali & supernaturali, adhuc non intelligitur gratia donari, ut efficiat contritionem ipsam. Prodo cōsequentiam, quia substantia contritionis iam videtur liberè existens in illo priori : ergo gratia sub-

sequens non potest illam facere. Quod si supernaturalitas est idem à parte rei cum substantiâ, non potest non videri à Deo cum ipsâ substantiâ : quia Deus non potest præscindere inter obiecta, quæ sunt idem à parte rei. Item gratia non potest repetere suâ actione eandem substantiam contritionis. Quia licet ratione possimus præscindere vitalitatem à supernaturalitate, tamen non possumus concipere alteram esse causam alterius. Si autem supernaturalitas est distincta ex naturâ rei à substantiâ contritionis, iam non datur mutua causalitas : quia substantia esset causa moralis gratiæ, & ab eâ independens. Gratia verò esset causa supernaturalitatis ab eâ independens.

Pater Vazquez 1. 2. disp. 211. num. 37, quem sequutus P. Luisius, disput. 77. dub. 3. asserunt, contritionem non movere ad dōnationem gratiæ, quia existit, sed ut existat. Itaque gratia est prior in genere causæ efficientis, neque datur quod prius videatur contritio existens : sed potius finis eius est, ut contritio fiat. Quæ doctrina adsonat solutioni ex ipsis redditæ §. 33. Movetur primò : quia principium meriti non cadit sub merito. Secundo, quia S. Thomas 1. 2. q. 113. art. 8. dixit gratiam dari, ut per eam moveatur liberum arbitrium. Respondet S. Thomam nihil illis favere, ut ostendi sect. 2. Præterea : quod dicunt principium meriti non cadere sub merito est à nobis : quia inde impugnamus mutuam causalitatem moralem.

Adverte in sententia horum doctorum peccatum expelli formaliter ipsâ infusione gratiæ : quæ in ipsorum sententiâ est formalis remissio peccati. Vnde, quæ sunt per accidens infusioni gratiæ, sunt per accidens remissioni peccati : & ita sicut gratia non datur per illos, quia sumus contriti, ita peccatum non remittitur, quia sumus, sed ut simus contriti. Hoc autem impugandum est, & ostendendum contritionem perfectam esse rationem, ob quam remittitur peccatum : & hanc causalem esse veram, ideo remittitur peccatum, quia sumus contriti : & eadem ratione hanc esse veram ideo Deus infundit gratiam, quia sumus contriti.

Quod probo primò ex communi consensu Patrum. Ambrosius in Apologia David, capit. 2. denique (inquit) Dominum dolor intimi movit affectus, & Nathan diceret, quoniam penituit te, & Dominus transiit peccatum tuum. Ex quibus verbis colligo Ambrosium apertè censere peccatum dimissum Davidi, quia contritus fuit : dixit enim Ambrosius quoniam penituit te. Ly enim

§. 62.  
2. Confir.

§. 63.  
1. Obiectio

Resp. 1.

§. 64.  
Resp. 2.

§. 65.

P. Vazq.  
P. Luis

S. Thom.

S. Thom.

§. 66.  
Animab.

§. 67.

1. Prob.  
S. Ambro.



**S. Thom.** *quoniam & quia*, item *pœnitere & conteri* sy-  
 q. 23. ar. 2. nonima sunt. Deinde affectus doloris mo-  
 vit Deum, ut peccatum remitteret, his ver-  
**S. Ambros.** bis, *maturus* (inquit) *venie profundam Re-*  
*gis fuisse pœnitentiam declaravit, quæ tantier-*  
*roris veniam traduxit.* Unde patet ab effe-  
 ctu pœnitentiæ, nempe à remissione pec-  
 cati declaratam fuisse eiusdem pœnitentiæ  
**Tostatus.** profunditatem. Abulensis in libr. 2. Reg.  
 cap. 12. quæstione 9. fine: explanans ver-  
 ba Nathan, hæc ait, *scilicet quia verè do-*  
**Glossa.** *luisti, Dominus remisit tibi peccatum,* Glos-  
**Interlin.** *sa Interlin. qui humiliter confitetur, veniam*  
*mox consequitur.* Quam explanationem pro-  
**Hugo Car.** bat Hugo Cardinalis. Chrysostomus in  
**S. Chrys.** Psalm. 50. hæc ait, explanans eundem  
 locum ex 2. Reg. 12. 13. *O arguta pœni-*  
*tentia! ô velox indulgentia! Dic tu* (inquit  
 subintellige Isaias cap. 43.) *prior iniquita-*  
*tes tuas, ut iustificeris.* Vbi expende veloci-  
 tatem indulgentiæ ortam ex argutijs pœ-  
 nitentiæ: & Davidico exemplo nos mo-  
 neri à Chrysostomo, ut confiteamur pec-  
 cata nostra, ut per confessionem done-  
 mur venia: id enim significat prior. Item  
 in Psalm. 6. vbi reddit rationem, ob quam  
 aliqui adepti sunt misericordiam, secus  
 alij, his verbis, *quod illi quidem pœniten-*  
*tia ducti sunt, alij perseveraverunt.* Et Am-  
**S. Ambros.** brosius supra quantum valent tres syllabe.  
*Tres enim syllabe sunt peccavi.* Ergo ex va-  
 lore trium syllabarum orta est remissio  
 peccati: ergo quia David illas protulit, a-  
 deptus est condonationem. Patet conse-  
 quentia; quia antequam proferantur, nul-  
**Nicolaus** lum habent valorem. Lyra explicans illam  
**de Lyra.** vocem *transulit inquit quantum ad culpam,*  
*remittendo propter pœnitentiam tuam.* Sanctus  
**S. Basilius.** Basilius, in cap. 11. Isaïæ: *sed mox visa eo-*  
*rum contritio à preconceptâ irâ se contraxit*  
*misericors: ergo Deus ex prævisâ pœni-*  
*tentiâ iram cohibuit: ergo quia pœnitue-*  
**S. August.** runt. Sanctus Augustinus tom. 6. lib. 22.  
 contra Faustum, cap. 97. maximè autem  
 cap. 67. ait, *quid enim aliud quam cordis eius*  
*profunda cernebat spiritus Dei, quando cor-*  
*reptus (David) per Prophetam dixit, pec-*  
*cavi: continuoque ad hoc unum verbum au-*  
*dire meruit, quod acceperit veniam.* Quibus  
 verbis more Scholastico docuit Augusti-  
 nus secretam pœnitentiam visam, movisse  
 Deum, ut remitteret peccatum: quod  
 ipsa pœnitentia meruisse Davidem docet  
 Augustinus.

668. Secundò probatur idem ex Ezechiele  
 2. Prob. 18. 21. Vbi Deus ait à se parcendum pec-  
 Ezzechi. catori, si pœnitentiam egerit, & se avertit  
 à viâ suâ malâ. Illa autem pœnitentia  
 debebat esse perfecta, ita ut ex opere ope-  
 rantis sanctificaretur peccator. Sic argu-

mentor: contritio perfecta est conditio,  
 quam Deus spectat ex parte peccatoris ad  
 remissionem peccati: sed conditio debet  
 prius ratione videri, quam sit effectus ab il-  
 lâ dependens: ergo contritio debet esse  
 prius. Maior est ipseus Ezechielis, his ver-  
 bis, *Si autem impius egerit pœnitentiam, om-*  
*nium iniquitatum eius non recordabor.* Vbi ex-  
 pressè ponitur pœnitentia per propositio-  
 nem conditionalem. Minor patet, quia con-  
 ditio est aliquomodo principium rei pen-  
 dentis à tali conditione. Equidem non vi-  
 deo quâ possit negari contritionem & pœni-  
 tentiam perfectam esse principium necessa-  
 rium ad remissionem peccati mortalis? Re-  
 cognosce P. Pradum adscribentem remissio-  
 nem peccatorum mixtæ efficaciz pœniten-  
 tiæ: idque præstant interpretes universi.

Adde Concilium Trident. sess. 14. cap.  
 4. asserens contritionem fuisse quovis tem-  
 pore necessariam ad impetrandam remissio-  
 nem peccatorum: & per eam contingere a-  
 liquandò iustificationem ante realem sus-  
 ceptionem sacramenti. Quod nō potest ac-  
 ciipi, nisi de conditione perfectâ. Ergo hæc  
 concurrit ad remissionem peccati, ut prin-  
 cipium. Patet consequentia, quia eius neces-  
 sitas est, vel quod ipsa expellit peccatum  
 in genere causæ formalis: cuius effectus se-  
 cundarius est expulsio peccati: vel est ne-  
 cessaria, ut dispositio ad infusionem gratiæ  
 expellentis formaliter peccatum. Neque  
 id potest accipi de necessitate in genere  
 causæ finalis. Nam etiam fides, spes, &  
 alia sunt causa finalis auxiliorum, quæ  
 ad illa conferuntur à Deo. Secundò, glo-  
 ria est etiam finis gratiæ & contritionis:  
 neccamen propterea dicitur gloria neces-  
 saria ad iustificationem extra sacramen-  
 tum. Certè durum videtur propter hanc mu-  
 tuam causalitatem negare contritioni vim  
 in genere alicuius principij ad remissionem  
 peccati.

Dices, contritionem esse necessariam  
 in genere dispositionis quasi physicæ, non  
 moralis. Unde conciliantur testimonia Pa-  
 trum, Concilij, & Scripturæ cum mutuâ  
 causalitate. Contra primò: verba Pa-  
 trum necessariò intelliguntur de contri-  
 tione, ut est formaliter pœnitentiâ. Chrysos-  
 tomus enim adductus §. 59. velocitatem  
 indulgentiæ adscripsit argutijs pœniten-  
 tiæ: arguta autem pœnitentia velocita-  
 tem sonat actionis. Beatus Ambrosius eo-  
 dem §. adductus remissionem peccati cen-  
 suit oriri ex valore trium syllabarum: va-  
 lor autem moralitatem dicit: nam in purâ  
 dispositione passivâ nullus reperitur va-  
 lor. Augustinus dixit propter pœniten-  
 tiam meruisse Davidem audire absolutionem  
 à pec-

P. Pradus,

6. 69.  
Concil.  
Trident.6. 70.  
Obiect.

S. Chrys.

S. Ambros.

S. Aug.

à peccato. Item Ezechiel pœnitentiam exegit, quâ avertatur peccator à viâ suâ malâ. Concilium autem egit de contritione, vt est necessaria omni tempore & includit votum suscipiendi Sacramentum. Votum autem voluntatem liberam significat formaliter. Adde S. Thomam 1. 2. quæst. 113. artic. 8. inter dispositiones ad remissionem peccati recensere motum liberi arbitrij in Deum & in peccatum: non quemcumque; sed motum liberum detestationis, quo liberè avertamur à peccato. & redeamus in Deum. Vt autem ipsi iactitant S. Thomam pro suâ causalitate mutrâ, cur eum deferunt in dispositione morali?

S. Thom.

§. 71.

Ratio à priori: quia vt homo prauo affectu Deum deferens se dedit creaturis, opus est, vt disponatur ad impetrandam remissionem peccati affectu probo supernaturali, quo à creaturis revertatur in Deum. Hanc eniam vnicam rationē reddūt S. Thomas alijque Doctores, ob quam necessaria est liberi arbitrij dispositio. Alioquin pœnitentia formaliter, vt pœnitentia & vt actus bonus, esset per accidēs remissioni peccati: tum, quia tametsi non existeret contritio, adhuc maneret gratia & remissio peccati, vt patet ex §. 36. & 37. Secundò: quia præcisè quod existat contritio sine vllâ libertate & moralitate, existeret remissio peccati. Tandem gratia non pendet à contritione physice, sed moraliter: quia est dissimilis calori & formæ substantiali: hæc enim physice pendet in primâ productione & conservatione à physica existentia caloris & aliorum accidentium: gratia verò nō ita pendet: tum quia pueris infunditur, & baptizatis deliquio correptis absque vllō actutunc existente: tum etiam, quia conservatur in adultis sine illo actu. Ratio ergò, ob quam requiritur, est, vt liberè & honestè homo detestetur peccatum: quæ detestatio sufficit, si sit attritio cum reali susceptione Sacramenti: extra illud autem requiritur contritio perfecta.

§. 72.

Vnde concludo, contritionem esse principium morale, vt existens & visum movēs Deum ad remissionem peccati & infusionem gratiæ: ergo gratia non est principium illius. Omitto alia argumenta speculantia ad disputationes de merito.



## SECTION II.

### Verum gratia influat in observationem præcepti urgentis eodem instanti?

**P**ROPOSVI §. 11. tertium casum disquirendum, nempe, vtrum habitus charitatis producat physice actum, quando Deus præcipit, vt illum diligamus, v.g. præcipit Deus Angelo sui amorem exercendum instanti B. quòd si eo instanti illum non exerceat, peccat contra charitatem: ita vt omisio actus in eo instanti sit peccatum mortale. Quæritur vtrum observante Angelo eam legem & exercente actum charitatis, habitus concurret efficienter ad illum?

§. 73.  
Concl.

## SVBSECTIO I.

### Conclusio & probatio.

**N**ON concurrit. Probationi præmitto doctrinam è §. 37. potentiam liberam consideratam cum ijs, quæ præcisè sunt necessaria, vt possimus operari, esse independentem à suo effectu libero: adeò, vt illa considerata vt existens non dicat determinationem ad actum potius quàm ad carentiam ipsius; sed vtrūque respiciat indifferenter. Quod patet tum ex definitione potentia liberæ ibidem explicatæ: tum quia si existentia causæ secundum se considerata habet determinationem ad effectum, iam non habet indifferentiam, illumque producit necessariò, vt lucē Sol: si autem habet determinationem ad omisionem actus iam non potest operari. Necessaria autem cōnexio est determinatio vnius rei ad aliam: ergo, quæ sunt indifferentia, vt mutuò componantur, non sunt determinata ad compositionem. Vnde patet principium datū vt possimus operari permanere eo instanti, in quo possumus operari: permanere, inquam, siue operemur, siue non operemur: quia tam operatio, quàm omisio libera oritur à voluntate completâ illo principio. In instanti autem, in quo non est, non complet potentiam.

§. 343

Probo conclusionem: quia observatio præcepti est libera: ergo non oritur à gratiâ. Antecedens videtur certum: quia Angelus, aut homo in via nullo principio determinantur ad eam observationem, Consequen-

§. 75.



S. Tho. q. 23. Art. 2. quentiam probat: quia observatio libera oritur à principio composibili cum ipsâ & eius carentiâ; vt explicui §. superiori: sed gratia tunc non est composibilis cum carentiâ observationis: ergo observatio tunc non oritur à gratiâ. Minor patet; quia carentia observationis est tunc peccatum mortale: ergo gratia non est naturaliter composibilis cum illâ. Probo antecedens, quia tunc omisio esset peccatum contra legem positivam amand; Deum pro eo instanti. Idque sive omisio sit positiva sive pura.

§. 76. *Obiectio.* Dices primò, tunc esse liberum actum charitatis: quia ita est, vt possit non esse: at verò pura omisio non esset peccatū, quia peccatum est voluntaria exorbitatio à lege. Quam doctrinam indicavit Caietanus 1. p. quæst. 63. art. 5. sine: opinans Angelum in primo instanti meruisse actū positivo; neque potuisse peccare: quia potuit habere puram omisionem actus, quæ non potest esse peccatum. Hanc doctrinam Caietani, impugnaui disput. 1. §. de anima; vt minus communem: at non video cur sit improbabilis: est autem maximè apta Thomistis ad tuendam libertatem in Angelo, & impeccabilitatem in primo instanti: item ad impeccabilitatem Christi cum libertate; vt ostendam volum. 3. Quâ doctrina hic admissa, non dubium quin gratia influat in cum actum: quia componi potest cum carentia actus; quæ carentia non est peccatum. Quia vero ea doctrina Caietani non est communis rem disputo in communi.

§. 77. *Obiectio.* Dices secundò: gratiam non esse composibilem cum peccato; quia omisio præcepti est libera: quia ita omittitur, vt potuerit observari. At verò potuit observari per gratiâ habitualement non existentem eo instanti, sed eo corruptam; existentem autem immediate antè. Itaque ex hac doctrinâ gratia corrumpitur ipsâ omisione præcepti; & sic corrupta potuit efficere actū amoris: quia, vt aliqua res efficiat, non requiritur existentia in eodem instanti, in quo efficit; sed sufficit in tempore immediate antecedenti. Neque mirum gratiam non existentem posse operari; nam ex sententia Cabezudi 3. part. quæst. 62. art. 1. difficult. 5. §. Quinta sententia est. Sacramenta in primo instanti, in quo non sunt, producant physicè gratiam: ergo gratia poterit etiam producere contritionem. Contra hanc sententiam egi disput. 8. physicorum, sect. 5. ostendens à Patre Suarez eam censerì improbabilem. Et quamvis in alijs posset admitti, non tamen in nostro casu, maximè ad hominem: quia ille asserit cum cominuni novorum suæ Scholæ voluntatem non habere immediatum influxum in actus, sed per unionem cum habitu eos

producere: sed tunc non est unio animi cū gratiâ: ergo tunc anima non potest dici potens operari. Minor patet; quia anima tunc caret gratiâ, & est ingrata peccato: ergo anima, neque est grata, neque habet unionem cum gratiâ. Item illa contritio esset à principio extrinseco: quia esset à gratiâ, vt adæquatâ ratione agendi: gratia autem tunc esset extrinseca voluntati, quia non modo esset extra illam, verum neque esset. In mea autem sententia adscribente voluntati immediatum influxum impugnatur: quia voluntas non operatur per habitum, nisi vt denominatur grata: item nisi vt completur: at non completur, neque elevatur, neque est grata absque unione, & existentia elevationis. Fateor admissâ Cabezudicâ sententiâ posse difficilè hanc impugnari admissio immediato influxu partiali voluntatis. Quia verò illa sententia vix est audita in vno, aut altero homine eius Scholæ, in qua non admittitur hoc tempore influxus immediatus voluntatis, satis impugnatur hæc solutio ad hominem.

Dices tertio, actum contritionis esse liberum; quia gratia est composibilis in vno instanti cum peccato mortali: quæ propter rectè potest operari actum. Quæ doctrina est Petri Lorca. Quam ratione metaphysicâ impugnaui disp. 8. physic. sect. 7. auctoritate autem Scripturæ, Patrum, & omnium Theologorum: item Gregorij XIII. & Pij V. eam abundè impugnaui in disputationibus de iustificatione.

Dices quartò: mutuâ causalitate posse responderi. Respondeo, eam iam impugnata à sect. 5. Nam actus haberet necessariâ cōnexionem cum existentia habitus: unde hic non esset indifferens ad illum.

## SUBSECTIO II.

### Quadam solutio.

POSTQUAM probavi non posse gratiam influere in observationem præcepti urgentis eo instanti, in quo charitatis omisio esset peccatum mortale. Aliqui novam viam, aut commentum sunt, aut inierunt. Quorum sententia proponenda hic, & impugnanda.

Dicunt igitur nonnulli gratiam habitualement influere in amorem Dei, quando eius omisio esset peccatum mortale: negant tamen posse componi omisionem graviter malam cum gratiâ, sive ex lege Dei sit ea oppositio, sive ex naturâ rei, sive de potentiâ absolutâ.

Vt

§. 78. 3. Obiectio

Lorca.

§. 79. 4. Obiectio

§. 80.

§. 81.

Cabezud.

P. Suarez.

§. 82.

Vt autem respondeant argumento proposito §. 75. præmittunt primum: gratiam non influere in amorem supernaturalem, ut est in tempore, sive ut durat in tempore; sed præcisè, ut est existens. Quia si duratio est modus successivus distinctus realiter à subiecto durante, est naturâ posterior ipso subiecto, nec illi tribuit facultatem operatricem, nec est conditio antecedens operationem. Vnde dicunt ad operandum in instanti, C. non egere gratiam prioritate naturæ in eoinstanti comparatione amoris; sed esse inter gratiam, & amorem secundum se, prioritatem naturæ; non vero inter ea, ut sunt in hoc instanti: si autem duratio est extrinseca denominatio à tempore, non est conditio antecedens actionem.

§. 83.

Secundò præmittunt gratiam existentē in instanti, B. esse indifferentem ad duas voluntates liberas Dei. Prima est voluntas destruendi gratiam; aut non destruendi. Facta enim suppositione, quod gratia extiterit in instanti, B. adhuc Deus potest & eam destruere instanti, C. & non destruere: quod vocant durationem substantialem gratiæ, quæ secundum suam substantiam intelligitur existere transacto primo instanti sui esse. Secunda voluntas est de conferendâ duratione instanti, C. Quæ voluntas est distincta à primâ, quia est de obiecto diverso: quod vocant durare accidentariè, & in tempore: ex negatione autem huius secundæ voluntatis inferitur negatio primæ, à posteriori: ex negatione autem voluntatis primæ, inferitur à priori negatio secundæ.

§. 84.

Hinc inferunt, gratiam esse indifferentem ad efficiendum amorem Dei; quia, ut influit in illum, non concipitur, nec requirit, nisi existentiam secundum se, & durationem substantialem: circumstantia verò temporis est per accidens iussui, ut constat ex §. 82. At gratia secundum se, & amor Dei non habent necessariam connexionem. Quo differt à physicâ prædeterminatione, quæ secundum se habet necessariam connexionem cum actu, ad quem est.

§. 85.

Tertiò præmittunt cum potentiâ liberâ posse componi actum, & eius omissionem; etenim cum omnibus requisitis ex parte potentiæ ad posse liberè operari componi potest operatio, & eius carentia: at non est opus, ut possint componi in eodem instanti reali, sed satis est, ut possint componi diversis instantibus. Exempli gratia: voluntas existens tribus instantibus, B. C. D. influit liberè cum gratiâ in amorem, instanti, C. si cum gratiâ possit componere omissionem actus instanti, B. aut. D. licet non instanti, C. ratio à priori; quia gratia,

ut existens instanti, C. non est necessaria ad amorem oppositum omissioni malæ; sed est necessaria, ut durans in instanti, B. quod est prius quam, C. item est necessaria, ut existens secundum se cum duratione substantiali; duratio autem accidentaria, & in instanti eodem, C. non est conditio antecedens: cum ergo duravit in instanti, B. & sit existens secundum se, id est, non intelligatur destructa, potest operari liberè: quia licet in instanti C. non possint componi gratia, & pura omisio; at possunt componi in instanti, B. antecedente, & D. subsequente.

§. 86.

Hoc autem explicant: potentia libera potest componi cum actu, & eius carentia, potest intelligi vel de compositione secundum coexistentiam temporis eiusdē, quod non est necessarium; vel de coexistētia secundum verificationem de præsentī: id est, ut nunc sit verum extitisse omnia principia indifferentia ad omissionem, & hanc aliquando fuisse: etenim multæ denominationes sunt de præsentī pendentes ab aliquo præsentī, aut futuro, ut *Petrus currit*; est nunc actus verus pendens à cursu præterito Petri, qui est de conceptu veritatis præsentis.

### SUBSECTIO III.

#### Prima impugnatio.

**M**ULTVM habet de chywara tota hæc opinio, quam per partes opto debellandam. Admitto ad operationem gratiæ secundum se consideratæ durationem temporis, & eius existentiam in tempore non esse conditionem antecedentem; tam quia, nec duratio, nec tempus sunt activa, nec antecedentia; sed possunt subsequi. Quod de merito Christi, quo impetravit circumstantiam temporis, & loci, explicui volum. 3. vnde gratia secundum se existens potest esse adæquatum principium amoris Dei, independens à priori à temporis coexistentia. Do item gratiam secundum se non esse determinatam ad amorem. At, ut secundum se potest cum amore componi, ita & cum amoris carentiâ: vnde eo pacto, quo non est determinata ad amorem, est etiam indifferens ad eius carentiâ; ergo si secundum se est indifferens ad amorem præceptum, est etiam indifferens ad peccatum puræ omissionis.

§. 87.

Longis autem ijs ambagibus adhuc non itur ad probandam doctrinam. Quod probo: licet circumstantia temporis, & coexistentia

§. 88.



**S. Thom.** **q. 23. ar. 2.** *tiæ in illo possit esse consequens operatio-*  
nem gratiæ in amorem: at, est antecedens  
in observatione præcepti, quando omisio  
amoris esset grave peccatum, sed ex hac do-  
ctrinâ ideò vitatur gratiæ, & peccati compo-  
sitio: quia coexistentia cum tempore non  
est antecedens: ergo non vitatur bene. Mi-  
nor patet ex dictis, & aperte: quia omnia  
principia antecedentia debent esse indiffe-  
rentia ad actum, & omissionem, & sunt cum  
vtrouque compossibilia: sed cum gratiâ, vt  
existente in instanti. C. non est compossibi-  
lis omisio amoris; quia possent componi  
secundum coexistentiam temporis præsen-  
tis, & non solum secundum coexistentiam  
verificationis, vt constat. Maior probatur:  
quia omisio amoris non est peccatum, nisi  
factâ suppositione instantis. C. vt existentis  
de præsentis: ergo observatio præcepti in cir-  
cunstantijs, in quibus eius omisio esset gra-  
ve peccatum, pendet à circumstantiâ tem-  
poris, vt antecedentis. Probo antecedens:  
quia observatio præcepti amoris, ita vt eius  
omisio esset peccatum, pendet à cognitio-  
ne sic repræsentante obligationem precep-  
ti iam existentem, & instantem: sed hæc cog-  
nitio pendet ab instanti. C. vt existente iam:  
quia aliâ ratione non potest cognosci insta-  
re obligationem: ergo ea observatio præ-  
cepti pendet à circumstantiâ instantis. C. vt  
antecedentis.

**§. 89.** **[1. Obiectio]** Obijcis primum: posse observari precep-  
tum ante instans. C. Ponamus in instanti prio-  
ri. B. cognitionem intuitivam de tribus inst-  
tantibus. B. C. D. item & cognitionem obli-  
gationis instantis, instanti. C. Potest exerce-  
ri amor in instanti. B. quo componi potest  
gratia cum carentiâ amoris: hic amor daret  
tribus instantibus: in C. non poterit compo-  
ni gratia cum carentiâ amoris; potuit au-  
tem alijs. Contra; non servatur præceptum,  
nisi instanti. C. in quo solo carentia amoris  
est peccatum: sed cognitio eius circumstan-  
tiæ est in illo instanti. C. antecedens amo-  
rem: ergo amor, quando eius carentia est  
mala, habet circumstantiam temporis an-  
tecedentem.

**§. 90.** **[2. Obiectio]** Obijcis secundò: hoc argumento proba-  
ri actum amoris, qui simul esset obedientia,  
pendere ab eâ cognitione, vt si dicat *amo*  
*Deum propter ipsum, & simul volo obedire præ-*  
*cepto.* At non est opus ad vitandum pecca-  
tum ita obedire. Primum enim possumus  
obedire actibus antecedentibus cognitio-  
nem præcepti, vt si ego audiui hodie sacrû,  
postea cognovi sacrum esse hodie præcep-  
tum, iam satisfeci, quin opus sit iterum au-  
dire sacrum. Ita potest quis scientiâ infusâ  
cognoscere esse præceptum de diligendo  
Deo instanti præsentis. C. item cognoscere

suum amorem præceptum, existentem iam;  
quæ existentia est prior naturâ, quâ cog-  
nitio de illâ. Itē ea cognitio potest esse simul  
cognitio præcepti, vel si est distincta, pos-  
sunt esse simul naturâ, & posteriores amore  
iam existente: quia Deus voluit vtramque  
eodem actu, indivisibili, ratione. In hoc evē-  
tu cognitio præcepti non est conditio ante-  
cedens eius observantiam, sed consequens.  
Secundò cognitio præcepti potest comi-  
tari amorem; ita vt in eodem instanti. C. si-  
mul existant amor, & cognitio præcepti  
tunc vrgentis: at nec amor oritur ab eâ cog-  
nitione, nec cognitio ab amore: ob quod  
sunt simul naturâ, & comitanter se habent.  
In hoc eventu circumstantia temporis non  
est antecedens in cognitione amorem. In his  
duobus eventibus locum habet influxus  
gratiæ habitualis in observationem præ-  
cepti.

Non dubito posse gratiam tunc influere  
in amorem non ob doctrinam ē §. 82. sed  
quia etiam in eodem instanti consideratâ  
gratiâ, & factâ suppositione instantis eiuf-  
dem, gratia est indifferens, vt compona-  
tur cum eo amore, & eius carentiâ: quia  
carentia eius amoris etiam in eodem instan-  
ti non esset peccatum in eventu ē §. 96. res  
est clara: quia actus ille amoris posset omit-  
ti sine malitiâ inobedientiæ, vt potuit omit-  
ti illa auditio sacri. Hæc quia exercita fuit  
cum carentiâ cognitionis præcepti: illa,  
quia pro illo primo signo naturæ non intel-  
ligitur præceptum. Vnde si omitteretur il-  
le amor, non esset peccatum; esset autem  
peccatum, si cognito præcepto, non exer-  
ceretur alius actus. Nam ille prior non po-  
tuit exerceri, ex suppositione; quod erat  
eius carentia pro illo priori. Itaque Ange-  
lus in eo instanti. C. potuit exercere duos a-  
ctus amoris, & omissiones duas: primum  
naturâ priorem cognitione præcepti; secun-  
dum naturâ posteriorem eadem cognitione  
præcepti; omisio primi non esset peccatû;  
esset omisio secundi. Consulto autem dixi  
§. 81. circumstantiam temporis esse priorem  
naturâ actu præcepto; quando eius omisio  
esset grave peccatum: si autem omisio pec-  
catum non est, componi potest cum gratiâ.

At (inquies) in eodem instanti non pos-  
sunt esse simul amor, & amoris omisio,  
quia sunt actus, & carentia opposita contra-  
dictoriè. Idem patet in omissionem positiva.  
Si Angelus dixisset *nolo hoc instanti amare*  
*Deum;* non posset eodem instanti illum ama-  
re cognito præcepto. Respondeo: amorem  
vnum & eius omissionem componi non  
posse; posse autem amorem vnum, & omis-  
sionem aliorum, vt de facto componuntur  
in amante Deū: non enim exercet omnes  
amores:

§. 91.

§. 92.

§. 92.

amores: habet ergo multarum privationes; de omissione positiva eadem est ratio. Potest omisio positiva negare omnes amores cum omnibus circumstantiis; ita ut ille amor non posset componi cum actu præcepto. Vel potest esse à omissione de solo amore, qui possit licite omitti. Hæc omisio positiva componi potest cum amore præcepto: prima autem aut est peccatum, quod gratiam destruxit, aut impedit, ne possit physicè impleri præceptum illud. Vnde si bene repræsentetur, proponetur ut non potens observari per accidens; aut si proponitur secundum se; non potest per accidens observari; quia prius naturâ, quam eius cognitio, erat physicum impedimentum ad illud servandum. Hæc in primo eventu proposito. 90.

§. 94.

Secundus eventus propositus §. 91. est difficilior: quia cognitio præcepti non subsequitur, sed comitatur amorem præcepti. Existimo item cum amorem esse liberum, & à gratia habituali, cum quâ potuit eodem instanti C. omisio eius amoris componi: quia ea non esset peccatum. Quod probatur: peccatum non potest esse nisi à cognitione malitiæ obiectivæ, ita ut actus aut omisio, sit ab eâ ut à principio. Quia peccatum specie differt ab actu, qui non est peccatum. Item omisio mala (si est peccatum) specie differt à non mala. Hoc autem discrimen non potest esse tunc, nisi à cognitione præcepti: ergo omisio orta à solâ cognitione Dei, non potuit esse peccatum. qui constituunt malitiam in extrinsecâ denominatione, item eundem actum mutari à non malo in malum per extrinsecam denominationem à cognitione, non coguntur ad constituendam cognitionem priorem naturâ, quam peccatum: si ergo ex cognitione Dei orta est pura omisio, illa est indifferens: ex cognitione autem præcepti potuit oriri alius amor specie distinctus, & alia omisio; hæc non est composibilis cum gratiâ: omisio autem positiva potuit oriri à sola cognitione Dei: cum autem tunc esset cognitio præcepti, si fuit omisio omnium actuum, fuit peccatum; nec gratia habitualis potuit complere tunc ad amorem; quia eo instanti non fuit: si verò omisio fuit de solis actibus, qui licite possent omitti, non fuit peccatum, cum quâ componi potuit gratia; at non potuit complere potentiam ad

amorem liberum.

### SUBSECTIO III.

#### *Impugnatio secunda.*

**S**ECUNDO impugno doctrinam propositam subsektionem 1. gratia, quæ extitit instanti B. & concipitur secundum se existens prius ratione quam instans C. Rogo, utrum sit considerata possit omittere amorem? an verò non possit? Ego dicerem posse tunc amorem omitti, quin peccaretur: quia gratia est prior naturâ, quam instans C. & quam cognitio præcepti, ut dicam §. 13. sit tamen impossibile amorem eodem instanti C. omitti posse, si exercendus est per gratiâ habitualem: quia componi posset peccatum cum gratiâ: ergo voluntas ut completa per gratiam habitualem, non est libera in exercendo amore eo instanti. Probo consequentiam: potentia libera est, quæ positis omnibus requisitis ad operandum potest operari, & non operari: necessaria verò potentia est, quæ positis requisitis ad operandum non potest non operari: sed voluntas completa per gratiam habitualem positis omnibus requisitis ad operandum non potest non operari: ergo voluntas instanti C. necessario, & non libere operatur. Probo minorem: quia unum ex requisitis est gratia habitualis, quâ posita non potest voluntas non operari instanti C. ergo positis omnibus requisitis; non potest non operari instanti C. ergo non est libera eo instanti.

§. 95.

Huic argumento respondebunt, potentiam liberam esse, quæ positis omnibus requisitis ad operandum potest operari, & non operari aliquibus instantibus. non verò in uno: sed in uno potest operari, in alio verò potest non operari. Vnde voluntas in instanti C. potest operari; in instanti B. potuit non operari. Sic autem est libera. Contra demus gratiam existere primum eodem instanti C. ita ut Deus creaverit Angelum in gratia in instanti C. & eodem instanti præceperit Angelo amorem sui; Tunc Angelus non potest non operari amorem, si per gratiam ad illum completur: ergo nec etiam si præceperit instanti B. Antecedens probatur: quia Angelus instanti B. non potuit coniungere omissionem cum gratia: quia non existit eo instanti. Consequentiam probo: quia existentia in instanti antecedenti B. non est requisita, ut Angelus cum gratiâ operetur instanti C. quia causa potest simul incipere esse, & operari, Tunc sic: ergo inde:

§. 96.



S. Thom. independenter ab existentia in instanti B. q. 23. ar. 2. habet Angelus omnia requisita ad operandum in instanti C. sed tunc ita operatur, ut non possit non operari: ergo operatur sine libertate.

§. 97. Dices: in eo primo instanti habere Angelum omnia requisita ad operandum; non tamen ad operandum liberè: hoc autem habet in duobus instantibus. Contrà: hæc est petitio principij: etenim libertas ad operandum consideratur ex omnibus requisitis ad operandum; si cum illis potest Angelus cessare ab operatione, est liber; secus si non potest; sed siue Angelus, & gratia extiterint in instanti B. siue non habet in instanti C. omnia requisita, & in illo non potest non operari: ergo hæc principia adimunt Angelum libertatem, maximè cum existentia in instanti præterito sit iam gratiæ extrinseca omninò denominatio, quæ nec vires activas auget, nec minuit; ut extitisse antè centum annos, aut extitutum post alios centum.

§. 98. Ut autem huius solutionis inefficacia cõperiat, probo in duobus illis instantibus mutari intrinsecè in voluntate modum operandi. Quia in instanti B. in quo non vrget præceptum, Deus habuit voluntatem concurrendi indifferenter ad amorem: ita ut ex vi illius voluntatis nulla esset connexio amoris cum gratiâ habituali: at in instanti C. Deus non habuit eam voluntatem indifferenter, sed aliam determinatam, volentem ex se efficaciter connexionem amoris cum gratiâ habituali, & excludentem carentiam, quia Deus efficaciter ex se vult nō componi peccatum grave, & gratiam habitualement: sed voluntas indifferens, & determinata habent diversos modos physicos operandi: ergo ex principiis in vno instanti ad agendum indifferenter non benè arguitur ad principia in alio instanti.

§. 99. Confirmatur: Deus in instanti C. potuit præmovere physice arbitrium ad amorem exercendum eo instanti; in quo in nostrâ sententiâ adimeretur libertas: sed adhuc voluntas potuit instanti B. omittere actum illum: ergo ad libertatem in instanti C. inutilis est indifferencia in instanti B. Pone visionem Dei in instanti C. quæ per possibile, vel impossibile, nec potuerit esse instanti B. nec in D. sed tantum in C. hæc adimeret libertatem amoris in instanti C. quamvis manerent principia indifferencia instantis B. sed idem omninò efficit volūtas Dei efficax: ergo: immò quamvis voluntas esset libera cum prædeterminatione, non tamen cum gratiâ habituali; quia hæc est ad simpliciter posse: illa verò ad operari actum, ut

iam dixi: mutant ergo principia.

Obijcient primum; gratiam secundum se, non esse ad hoc instans potius quàm ad aliud; secus prædeterminationē. Contrà: etiam prædeterminatio secundum se est indifferens ad plura instantia: in nullo autem relinquit potentiam indifferenter: ita nec gratia in vno, in quo indifferencia sit ad peccandum. Deinde voluntas Dei efficax de se respicit hoc instans determinatum, in quo omisio esset peccatum, non vero aliud: ergo adimit libertatem eo instanti.

Secundò obijcient, mutari quidem principia amoris, non tamen omisionis: huius enim principium sola est voluntas. Respondetur: omnia principia per se necessaria ad actum esse necessaria ad omisionem indifferenter, non ut influant; sola enim voluntas influit; sed ut omisio sit voluntaria; quia si omisio esset ex defectu alicuius principij ad actum, ea omisio esset in voluntate, in qua futurus erat actus, non tamen à voluntate; sed à carentiâ principij: exempli gratia desit cognitio, sequitur in voluntate omisio amoris: at illa non est voluntaria, nec à voluntate: sed à carentiâ cognitionis: cum enim sit à carentiâ, quo pacto est voluntaria: si verò sint omnia principia ad amorem, & omittatur: sola voluntas fuit causa omisionis: quia ex nullo alio capite ortum traxit, nisi quia voluntas noluit: sed in instanti C. non fuerunt omnia principia, quibus cum voluntas tunc omitteret: ergo.

Mitto alia contra eam sententiam absurda, nempe gratiam non intelligi, ut existentem secundum se post instans B. sed intelligi indifferenter ad existentiam, & eius carentiam. Quia gratia non intelligitur conservata substantialiter, nec destructa: quia Deus expectat videre actum amoris; quo viso vult efficaciter continuationem substantialem gratiæ: quod si non videret amorem, eam destrueret. Item compleri potentiam ad amorem per gratiam non existentem eo instanti, quo erat

futurus amor, & alia  
id genus.

## S E C T I O XII.

## SVBSECTIO V.

*Ad argumenta.*

§.103.

**A**RGUMENTA sunt nulla: oportet tamen diluere, quæ initio fuerunt obiecta. Ad §.78. inquirō: si gratia non operatur in instanti, cur determinatur ad amorem? etenim abstractè ab instanti omisio actus non est peccatum: iam ostendi §.84. aliquandò amorem esse dependenter ab instanti. Deindè gratia nō influat in amorem pro ut est in tempore, influere tamen in tempore, ob quod carentia amoris esset peccatum. Vbi ergo componuntur in existentia temporis actus, & gratia, ibi habent prioritatem naturæ, ut eam habent in loco: licet ergò ratione nostrâ pro illo primo signo naturæ non concipimus amorem liberum, aut necessarium: at quando concipimus coexistentiâ vtriusque cum instanti C. concipimus eum necessarium, si est à gratiâ. & liberum si ab auxilio extrinseco. Hi autem authores ex solo conceptu præcisivo, deduxere libertatem.

§.104.

Ad §.79. admissa tota illa doctrina de durationibus, nihil evinci; quia nec voluntas conservativa Dei concipitur antè prævisionem amoris, nec illa prioritas iuvat: nec illatio in §.80. est bona; quia licet circumstantiâ temporis sit peraccidens ad efficiendum amorem: est per se, ut Deus neget gratiæ concursum indifferentem, ne possit in instanti C. componi peccatum, & gratia.

§.105.

Ad §.81. iam respondi §.118. omnia principia ad amorem liberum esse necessaria ad omisionem, ut sit voluntas: si autem omisio non posset esse pura, sed mixta, exigit principia diversa: sed omnia debent esse simul, ut omisio, & amor sint libera.

## SVBSECTIO VI.

*Animadversio.*

§.106.

**Q**VI voluerit componere influxum gratiæ habitualis in observationem præcepti amoris; dicat omisionem puram non fore peccatum.

Item posse exerceri amorem prius natura, quàm præceptum cognoscatur, ut dixi

§.88.

*Prima difficultas ex merito.*

## SVBSECTIO I.

*Sententia propria.*

§.107.

**P**RIMA difficultas: quia illa observatio præcepti non esset condignum meritum augmenti gratiæ, aut gloriæ; hoc autem esse absurdum nullus negat: quia omnis actus supernaturalis exercitus in gratia meretur condignè augmentum gratiæ & gloriæ: ergo. Probo maiorem, tum quia ille actus sit gratia non influente, non aliter ac communiter ponitur contritio cui nullus adscribit meritum condignum gratiæ, & multi negant gloriæ. Tum etiam, quia gratia conservatur liberè post prævisionem illius actus: ergo non potest gratia illum dignificare.

§.108.

Dicet aliquis, gratiam conservari posterius ratione, & natura quàm videatur actus existere: non tamen propterea actus non erit meritum condignum augmenti gratiæ: quia bonum opus non expectatur sub ratione meriti, sed sub ratione conditionis sine qua non. Est enim magnum discrimen: multa enim possunt exigi à Deo, ut pura conditio v.g. ad imprimendum characterem expectatur tactus calicis & patenæ: at verò in ratione meriti expectatur bonum opus, quia bonum opus est. Ad argumentum negabitur maior: ad probationem primam respondetur non esse necessarium influxum activum gratiæ: ad secundam non expectari actum sub ratione meriti, sicut expectatur ultima dispositio: expectatur autem, ut pura conditio.

§.109.

Non placet: quamvis enim pura conditio, ut sic abstrahat à merito, tamen conditio essentialiter bona non abstrahit ab illo. Undè tactus calicis exterior expectatur, ut per sensibilia colligamus insensilem characterem gratiam & alia: at verò observatio legis est opus morale. Hæc probo; quia Deus expectat actum charitatis, ut est libera & supernaturalis observatio legis, & eius intuitu conservat gratiam: ergo movetur illo actu, ut merito congruo. Probo antecedens: quia expectat ad conservationem gratiæ videre subiectum habens id quod ipse præcipit, sed præcipit liberam & supernaturalem observationem legis: ergo eam expectat. Consequentia primi enthemematis pro-



S. Tho. q. 23. Art. 2. probatur; quia ea ratione dat gratiam propter contritionem, quia expectat illam, ut liberè existentem: tum etiam, quia dare aliquid intuitu alicuius actus, est moveri ex illius bonitate visa: tunc autè movetur Deus ex bonitate visa; quia movetur ex observatione legis visa. Tandem, quia tunc illa scientia visionis potest moveri Deus ad remunerandum, quia illa repræsentat bonitatem, ut existentem. Tum etiam, quia gratia dependet ab illa scientia: ergo Deus poterit illam dare, ut remunerationem. Immo non potest Deus post conservatam gratiam moveri eo actu ad donandam aliam gratiam, ut præmium. Nam præmium non meremur posterius natura, quam meritum liberè exercetur, ut abundè ostendi in disputationibus de merito: negans propterea ultimæ dispositioni ad gratiam, meritum condignum vitæ æternæ, in illo primo instanti. Alioquin non video cur contritio non mereatur in primo instanti condignè augmentum gratiæ & novæ gloriæ? Rationem reddidi, quia in illa prævisione habet meritum vim movendi: postea verò non prævidetur de novo alia vis. Quæ hic non sunt disputanda.

§. 110. Adverte gratiam non esse necessariam ad meritum ad influendum in genere causæ efficientis: unde non requirit prioritatem naturæ respectu actus. Neque item servit ad meritum, si sit posterior natura quam actus ipse. Sed sufficit si sit simul tempore & natura cum illo: ita ut cum primum tempore & ratione videtur actus, videatur cum illo gratia. Quæ latè probavi in 1.2. quæst. 114. E quibus collige hanc observationem legis esse meritoriam, si habeat gratiam habitualement simul natura, licet non priorem. Ostendam autem hanc similitudinem hac ratione.

§. 111. Deus prævidens, gratiam & peccatum non posse componi ex natura rei; paravit auxilium extrinsecum quo volūtas posset liberè observare legem. Hoc auxilium est indifferens, ut componatur cum observatione & violatione legis: item est indifferens, ut componatur cum peccato, quæ est violatio legis, & cum peccato habituali, item & cum effectibus observationis & cum omnibus existentibus simul natura cum illa; quorum vnum est gratia. Nam cum hoc auxilium non iustificet formaliter animam non repugnat cum peccato: estque simile auxilio, quod Deus peccatoribus parat, ut possint exercere actus supernaturales omnium virtutum. Naturam rationalem completam hoc auxilio ad actum charitatis, vocat Deus gratia efficaci & congrua, ut observet legem.

§. 112. Vidit item Deus scientia media, hanc naturam instructam hoc auxilio, & excitatam hac gratia, observaturam legem charitatis, si ea gratia vocetur. Ex qua scientia media, & existentia vocationis congruæ, evidenter patet naturam esse observaturam legem. Positis enim his duobus principiis: *Si Angelus vocetur hac gratia, observabit legem: vocatur: ex his principiis rectè sequitur: ergo observabit legem.* Hæc explicantur à nobis morè discursus: in Deo autem sunt absque discursu formali, ut ostendi disputans de voluntate Dei. Igitur visa conversione sub conditione, & visa existentia gratiæ congruæ, infallibiliter sequitur observatio legis: ita ut factis illis duabus suppositionibus impossibile sit non sequi: quamvis absolutè sequitur liberè.

§. 113. Dico: Deum conservare gratiam posterius natura quam vocatio congrua videtur existens; & simul natura cum observatione legis. Nam posita vocatione congrua, ex illa & ex auxilio extrinsecò, oritur observatio legis cum influxu voluntatis: visa autem vocatione congrua oritur à Deo conservatio gratiæ: quæ antè hoc instans naturæ non intelligitur conservata. Est autem simul natura cum observatione legis, quia neutra influit in alteram, & sunt simul tempore: quæ est definitio simultatis naturæ: item sunt simul ratione ob dependentiam mutuam à voluntate Dei. Est autem gratiæ conservatio posterior naturæ quam vocatio congrua: quia Deus illam expectavit, ut conditionem conservandi gratiam. Nam Deus ad eius conservationem, ea præcisè expectavit, quæ necessaria sunt ne componerentur peccatum & gratia. Vocatio autem congrua, supposita futuritione conditionata non est composibilis cum peccato: quia illa futuritio conditionata, & vocatio congrua absolutè existens sunt tam impossibiles cum violatione illius legis, quam sunt impossibiles actus & eius privatio.

§. 114. E quibus omnia componuntur. Gratia enim non tollit libertatem; quia non influit in actum, qui fit independenter ab illa. Neque item in genere causæ formalis determinat potentiam: quia intelligitur informare subiectum posterius natura quam vocatio congrua existat: adeò ut si illa vocatio, quæ est congrua, non esset congrua, non posset gratia informare subiectum. Illud igitur informat posterius natura quæ est instructum vocatione efficaci, & operatio est prævisa futura sub conditione: habet eandem omnino necessitatem cum observatione legis quam

quam habet vocatio congrua cum prævisione effectus sub conditione futuri. Item non est gratia posterior natura observatione legis, quam sic informat ad meritum condignum. Quibus patet ad argumentum ex §. 103. negata maiori. Ad primam provationem respondeo, gratiam esse posteriorem natura ultima dispositione. Ad secundam, respondeo meritum impediri gratia habituali illo posteriori, non tamen simultanea

det à scientia media, & hæc ab ipso libero consensu; qui componi non potest cum sui carentia. Vnde tota hæc repugnantia oritur à consensu vt à prima radice; quæ propterea est necessitas consequens, & non antecedens. Ita existentia gratiæ in eo eventu pendet ab eadē scientia media & cōditionato cōsensu.

Aliundē gratia habitualis non pendet nisi à carentia peccati mortalis; cū quo componi non potest. Hoc pacto vitatur ea compositio: quia gratia existit dependenter à præfinitione; cum qua non potest illud peccatum componi: ergo nec cum gratia. Nam autem componi cum potentia ad peccandum quid mirum? Nunc enim etiam componitur, quo differt à visione beata & vnione hypostatice: quæ non solum repugnat cum peccato, sed etiam cum potentia peccandi. Ob quod nō possunt donari in eo instāti reali, in quo est potētia ad peccandum; licet per scientiam mediam videatur non fore peccatum.

## SVBSECTIO II.

### *Aliorum opinio.*

**I**NDICAVI §. 50. difficultatem de gratia habituali cum sciētia media: quā nunc explano. Existimant nonnulli gratiam habitualement esse necessariō principium actuum actus honesti, vt sit meritorius: nec sufficere eam esse comitantem. Dicunt præterea gratiam non esse immediatū principium actuum supernaturalium, sed mediatū; quia à gratia oritur habitus charitatis immediatē; ab habitu autem actus existimant habitum charitatis ratione sui nullam habere oppositionem cum peccato; sed posse cū illo componi quod attingunt ipsum: opponitur autem peccato mortali ratione gratiæ habitualis, cuius est comes. Si autem existeret charitas habitualis sine gratia habituali, posset cum peccato componi.

Alii autē, Deum prævidentem scientia media Petrum habentem charitatis habitū, abstrahendo à gratia habituali exerciturū amorem præceptū si hac vocatione pulsetur, posse præfinire illum amorē dependēter à scientia media: qui amor præfinitus erit liber: ex ea præfinitione potest dari gratia habitualis, quæ conservet charitatem, & sit principium remotum amoris, & causa vt amor sit meritorius. Gratia ita donata dependenter à scientia media non tollit libertatem. Quia non est principium amoris præcepti nisi remotē; immediatum autem principium est indifferens ad amorem & eius carentiam: quæ differentia non tollitur gratia habituali.

Quæ ita comparatur cum præfinitione. Hæc dependet à scientia media; ita vt existentia gratiæ in ea occasione ab eadem scientia dependet. Præfinitio non influit immediatē in amorem; sed mediatē applicando media influentia indifferenter; gratia non influit immediatē in amorem, sed conservat habitum influentem immediatē, & cū indifferentia: cum præfinitione non potest componi amoris carentia; ita nec cum gratia Præfinitio non tollit libertatem, quia pen-

Puent. Hurt. de Mendoza.

## SVBSECTIO III.

### *Impugnatur.*

**S**I in hac sententia omnia sunt paria inter præfinitionem & gratiam habitualement; non est hic ea sententia impugnanda; sed admittenda. Licet enim ego præfinitiones impugno; tamen hic de illis non agitur; sed de consequentia ex illis. In mea sententia hæc opinio non habet locum; nego enim libertatem cum præfinitione componi: ac propterea nec cum gratia habituali in eventu quem disputo. Addo, admissa compositione libertatis in actu præfinito cum præfinitione, non esse eandem rationem in gratia habituali. Quod vt ostendam, percurā breuiter, quot modis asseratur præfinitio.

Primus est præfinitionis inefficacis, quæ ex se potest cōponi cū actu præfinito & eius carētia. Videt Deus scientia media Petrum iri conversū si pulsetur hac vocatione. Ex hac scientia oritur simplex cōplacētia Dei in actu amoris vel habet simplicē affectū in aliud obiectum honestū, quod obtineri poterit eo actu præviso. Hæc cōplacētia est in actu primo sufficiens ad applicāda ea media, quibus Petrus est prævisus sub cōditione eorū operans. At nō habet ex se necessariā cū illis cōnexionem; ob quod potest illa applicare & non applicare: vnde & componi potest cum actu & eius carētia.

Probo non esse eandem rationem huius præfinitionis & gratiæ habitualis. Quia hæc præfinitio non habet necessariā cōnexionem cum actu præcepto; gratia verō eā habet: quia nō potest cōponi cū carētia actus

Vvv

instan-



S. Thom. instanti quo est præceptus: quia non potest  
 q. 23. a. 2. cum peccato componi, ergo non est eadem  
 ratio, est enim hæc propositio: *voluntas in  
 sensu composito præfinitionis potest non amare,*  
*valde diversa ab hac: voluntas in sensu compo-*  
*sito gratia non potest non amare.* Ratio apriori  
 est: quia gratia in actu primo non solum est  
 sufficiens; sed efficax ad eum actum, qui ex  
 ea non potest tunc non oriri, at præfinitio  
 in actu primo non est de se efficax; sed tan-  
 tum sufficiens. At principium sufficiens  
 tantum in actu primo minorem vim habet  
 quam efficax de se in actu primo. Hic enim  
 est cardo totius controversiæ de efficacia  
 gratiæ.

§ 122. Confirmatur: præfinitio est volūtas de se  
 indifferens ad amorem, & eius carētiā: er-  
 go ut oportet sibi apte debet applicare me-  
 dia de se indifferentia ad amorem, & eius ca-  
 rentiam: alioquin non servat modum influē-  
 di sibi aptum; sed gratia est unum ē medijs, &  
 non est indifferens ad amorem, & eius caren-  
 tiam: ergo, item non potest applicare me-  
 dium immediate operans cum determinatio-  
 ne: ergo nec remotum, hoc enim ex se est to-  
 tum determinatum ad compositionē amoris  
 secum, & cum charitate, quam producit, quā  
 visio beata, & quod vis principium deter-  
 minatum immediate.

§ 123. Potest obijci, præfinitionem secun-  
 dum se esse indifferentem ad amorem, & eius  
 carētiā, at ut actu efficiens habet connexi-  
 onem cum amore. Contra, præfinitio secū-  
 dum se non habet necessariam cum amore  
 præcepto connexionem, eam tamen habet  
 gratia secundum se: ergo nō est eadem ratio  
 præfinitionis secundum se, & gratiæ secun-  
 dum se. Vnde licet præfinitio non tollat li-  
 bertatem propter carētiā connexionis,  
 eam tollet gratia propter connexionem, ut  
 argumentamur nos contra prædeterminato-  
 res. Item præfinitio, ut operans non habet  
 connexionē cum amore ex vi principiorū,  
 quæ applicat; sed ex suppositione ipsius a-  
 moris in statu conditionato: gratia vero nō  
 ex consensu; sed ex se ipsa independentē à  
 consensu habet connexionem cum amore.  
 Est ergo evidens discrimen huius præfinitio-  
 nis à gratia.

§ 124. Secundū genus præfinitionis est, ut Deus  
 præsciens conditionate amoris Petri, si vocetur  
 hac vocatione cum hac volūtatē indiffe-  
 renti ipsius Dei, exerceat actum reflexum  
 quo velit suam voluntatem indifferentē ip-  
 sius Dei, & omnia media, per quæ est prævi-  
 sus amor libere futurus sub conditione eorū  
 mediorum. Decernens autē Deus concurrere  
 cum habitu charitatis, decrevit illum conser-  
 vare medio habitu gratiæ. Respondeo hanc  
 præfinitionem, si est inefficax, pati difficul-

tates easdem, quas prima proposita §. 116.

Si vero sit efficax, impugnatur, illa habet  
 pro obiecto seriem mediorum indifferentē  
 ad amorem præceptum, & eius omissionem  
 malam, quæ tamen exercebunt amorem; sed  
 in illa serie non est gratia habitualis: ergo il-  
 la voluntas non vult gratiam habitualem.  
 Probo minorem: gratia non est indiffe-  
 rens ad amorem præceptum, & eius omisso-  
 nem: ergo non videtur in serie mediorum in-  
 differentium. Confirmatur, Deus videt amo-  
 rem necessariō futurū si gratia præcedat ha-  
 bitum charitatis independentē à consensu  
 prævisio sub conditione, ut ipsi fateamur, &  
 necessariō: quia gratia petit carētiā pec-  
 cati; sed ante illam scientiam mediam præ-  
 cederet gratia obiectivē in serie causarum,  
 ut principium charitatis, & independentē à  
 tali scientia: ergo non esset indifferens tota  
 series causarum. Si vero non præcederet:  
 ergo præfinitio ex parte obiecti creati in sta-  
 tu absoluto adderet aliquid, quod nō erat in  
 conditionato, & illud habet necessariam ex  
 se connexionem cum amore: ergo adderet  
 aliquid pugnans cum libertate.

Obijcies esse necessariās duas scientias me-  
 dias ad libertatem amoris. Prima est discreta  
 cognoscens amorem futurum à charitate ex-  
 istente, abstracte à gratia à principio cha-  
 ritatis, Deus præfinivit eum actum per cha-  
 ritatem, qui tamen non est plene executo-  
 rius: quia charitas non videtur existens à  
 principio activo determinatē; sed vage. At  
 alia scientia media reflexa videt Deus cha-  
 ritatem posse à gratia immediate produci,  
 data dependentē ab ea præfinitione, tunc  
 Deus habuit secundam voluntatem depen-  
 dentem ab hac scientia media reflexa. Con-  
 tra, gratiam fore principium charitatis est  
 obiectum scientiæ simplicis intelligentiæ,  
 non mediæ. Quia emanatio charitatis à gra-  
 tia est naturalis: ergo habitus gratiæ num-  
 quam videtur in statu conditionato in prin-  
 cipium indifferens amoris.

Quod ergo discrimen reddemus præfinitio-  
 nis à gratia? Quid etiam respondebitur ad  
 §. 117? Respondeo, hanc præfinitionem esse  
 principium intentionale applicans efficaci-  
 ter existentiam omnium mediorum, indiffe-  
 rentiū de se ad amorem præceptum, & eius  
 carētiā. Vnde non vult nisi actum ut eū  
 supponit futurum: quin in statu absoluto ali-  
 quid mutet totius seriei. Quod si vult resesse  
 libere, ut eas prævidet Deus, nihil eas mu-  
 tans, erit libere amor. At gratia est principium  
 physicum, determinatum ex se in actu pri-  
 mo ad amorem præceptum: ergo non po-  
 tuit esse obiectum scientiæ mediæ cognos-  
 centis amorem indifferenter futurum à tota  
 serie.

§. 125.

§. 126.

§. 127.

SUBSECTIO III.

*Impugnatio tertia.*

**T**ERTIA præfinitio efficax est, quæ est complacentia in amorem præceptum ortum immediatè ab habitu charitatis. Hæc applicat charitatem, vt principium immediatum: videns autem alio actu reflexo gratiam datam dependenter à consensu præviso, carere periculo, vt componatur cum peccato; & illam non influere immediatè in amorem, sed remotè; conservans charitatem, & non mutans modum, quo charitas prævisa est operari; voluit gratiam conservare, in qua præfinitio vim habent dicta in §. 117.

*Hic Rhodus, hic Saltus.* Probo hanc etiam esse à gratia valdè diversam. Hæc præfinitio ex se habet inferre infallibiliter in statum absolutum quæ visa sunt in conditionato: quo differt à præfinitione in efficaci. At, quod media coniungantur infallibiliter cum præfinito consensu, habet dependenter ab ipso consensu, ob quod non aufert libertatē. Quia positio consensus est ante omnem scientiam mediam; quia hæc habet illam pro obiecto in statu conditionato. At, posita futuritione conditionata, si ponatur conditio, nō potest non esse consensus absolutus; quia alioquin esset simul & non esset: tota ergo repugnantia vt non existat assensus, est ex ipsius assensus existentia, & quia præfinitio ponit conditionem; item supponit essentialiter conditionatum assensum; ideo est essentialiter cum illo connexa. At gratia habitualis habet in actu primo, independenter à scientia media, & consensu conditionato, necessariam connexionem cum amore præcepto: ergo quavis præfinitio non adimat libertatem, eam adimet gratia habitualis.

Probo consequentiam: ideo præfinitio nō tollit libertatē, quia est suppositio consequens actum liberū: gratia autem non est suppositio consequens talem actum, sed antecedens: at, ex necessitate ex suppositione consequenti, non arguitur libertas ex suppositione antecedente; ergo ex præfinitione nō arguitur ad gratiā. Maior propositio est clara in præfinitione: in gratia nō est obscura. Gratia enim ex se habet repugnantiam cū carētia actus præcepti independenter ab ipso actu secundo, in statu conditionato, & independenter à scientia media. Vnde nō relinquit libertatem; quæ solum tunc conservatur dependenter à consensu conditionato, & scientia media.

Quod vt patet, adverte. Si amor nō sit sub ea conditione futurus nō erit circa illū scientia media, nec præfinitio; nec hæc poterit illum

inferre in absolutū statū; vt constat ex ipso cōceptu præfinitionis. Itaque si homo instructus charitate nō est exerciturus præceptū amorē cū hac vocatione, præfinitio nec esse potest, nec inferre eū amorē per illa media, nec per alia. At, tametsi homo charitate instructus nō sit operaturus cū hac vocatione, gratia poterit cōferri; & erit causā vt operetur amorē præceptū cum ea vocatione externa, aut cū alia. Quia Deus per illā, negando concursū ad omissionē, eā habendo odio, aut per aliā, inferet amorē sine libertate creata; vt ipsi fatētur. Ergo diversa est necessitas ex præfinitione ac ex gratia. Præterea si consensus sit sub cōditione futurus, & ponatur vocatio independenter à præfinitione; itē etiam si per impossibile nō esset scientia media, adhuc posita vocatione esset infallibiliter futurus amor, quia fuit futurus sub ea cōditione. Ergo connexio amoris cū vocatione, nec oritur à præfinitione, nec à scientia media; sed à vocatione existēte absolute & à futuro sub cōditione cōsensu: ergo præfinitio & scientia media per accidēs sūt ad hanc connexionē: scientia servit ad infallibilem providentiā Dei; præfinitio ad rationē specialis benivolentiæ, & ad ponendā vocationē. Ex hac & ex cōsensu conditionato oritur necessitas. At gratia nō infert amorē ex ea suppositione; sed potius ex suo conceptu infert & vocationē & cōsensū; tametsi ex sola charitate nō esset inferendus; ergo cōsensus conditionatus & scientia media nō tuētur libertatē in eo evētu; sed in alio, in quo connexio non oritur ex efficacia mediorum determinatē; sed ex consensu præviso.

Dicunt, gratiā esse principium remotum amoris. Respōdeo ita esse; sed tale principium vt petat à Deo cōcursū determinatū ad amorē præceptū, & nullo modo indifferentem. Quod patet ex §. superiori: quia si charitas sine gratia habituali nō esset exercitura præceptū amorē; illū exerceret necessario si ei daretur gratia à qua fluere: nec cōponeretur gratia cū peccato & tamē ad amorem cōcurreret solū remotē: ergo tollit indifferentiā causā remota: quādo habet cū effectu remoto connexionē ex se, quā non habet proximā: & repugnantiam cū carētia effectus. Quia Deus parat concursū aptū charitati nō vt soli, sed vt cōiunctæ cū gratia habituali. Præfinitio nō posset inferre amorē, qui sine ea non esset futurus sub conditione; gratia illum inferret qui sine illa nō esset futurus: gratia ergo mutat modum operandi in principio proximo: quem præfinitio non mutat: etenim si præfinitio inferret actum non futurum sub conditione, mutaret modū operandi in principio proximo, vt ipsi dicunt. Sed gratia id faceret: ergo mutaret modum.



S. Thom. Tandem obijcient, gratiam dari dependentem à scientia media de amore futuro conditionatè, vt datur præfinitio. Respōdeo gratiam dari per accidens ex ea sententia: quia potuit dari ex scientia opposita, & tunc exerceretur necessario amor, quod est signū mutationis in modo operandi. Præfinitio datur per se dependentem ab ea scientia, nec posset inferre amorem nisi prius esset sub conditione futurus, quod est signum non mutari modum operandi. Hæc oportet animadvertere. Ratio autem cur mutat modum operandi in charitate est: quia habet effectum formalem immediatè pugnatem cum carentia amoris præcepti, pugnantem (inquam) secundum se, & sine dependentia à consensu sub conditione futuro. Præfinitio autem dependentem.

## SVBSECTIO V.

### *Ad argumenta.*

§. 133.

**H**INC facile argumentorum nodi solvantur. Qui existimant habitum charitatis esse formam iustificantem non poterunt eo argumento moveri. Ad §. 116. respondeo ex §. 132. principium remotum connexum ex se cum operatione independentem à consensu conditionato, & scientia media, mutare modum operandi in principio proximo; esto illum non mutet principium remotum pendens in connexionem ab ipso conditionato consensu, & scientia media.

§. 134.

Ad §. 117. respōdeo, præfinitionem essentialiter pendere à scientia media, nec illaturam consensum nisi prius existentem sub conditione: gratia vero pendet per accidens ab eo consensu, quem inferret etiam non futurum sub conditione: vt dixi §. 132. Præfinitio non potest componi cum amoris carentia dependentem à consensu ipso conditionato: gratia verò per se independentem.

§. 135.

Ad §. 118. respondeo, gratiam habere ex se repugnantiam cum compositione peccati. Hæc repugnantia est per se, & non per accidens: dependentia autem à scientia media est per accidens. Vnde non omittit vim inferendi amorē etiam si absque illa non esset futurus. Hoc autem est mutare modum operandi in principio proximo. Itaque quoties est principium amoris præcepti, ita est eius principium, vt inferret eum amorem, tametsi absque illa non esset futurus. Secus verò præfinitio.

§. 136.

At si ponitur comitans actum, illum non infert, nec habet vim illum inferendi cum comitantia: quia non influit in habitum chari-

tatis. Vnde non mutat modum operandi in principio immediato: componi potest cum potentia peccandi completa independentem ab ipsa gratia, cuius peccato, ipsa scribit gratia: at ipsa non potest se tenere ex parte actus primi potētis peccare omissione actus: quia illa petit concursum determinatum, vt dixi. Quando verò comitatur præceptum amorē in statu absoluto, habet cum carentia amoris, quæ hunc esset peccatū, eandem oppositionem quam idem amor: cum quo est simul ratione. At circa potentiam amoris nihil agit.

Hac ratione volum. 3 probo Christo non imponi præcepta dependentem à scientia media, nec unionem esse cum ea dependentia: quia unio ex suo physico conceptu opponitur & peccato, & potentiæ peccandi. Præceptum autem, & unio pendet per accidens à scientia media, à qua, nec à consensu conditionato non habent oppositionem cum peccato, quod expellerent etiam si esset scientia de opposito: præfinitio autem habet essentialiter efficaciam ex scientia media, & non independentem. Vnde ab illa per se quasi pendet. Unio autem, & gratia per accidens: vnde per se petunt concursus non indifferentes, sed determinatos ad peccatum vitandum, est ergo hic ab usus scientiæ mediæ.

Vt autem pateat gratia mutari modum operandi quem sola charitas haberet: pone charitatem existentem sub conditione, quin fieret à gratia: posset charitas exercere, & non exercere amorem præceptum: ponamus à Deo prævideri conditionatè cum non exerceri à charitate sic existente. Addat Deus gratiam qua charitas producat: tunc charitas exerceret necessario amorem, quem sine gratia non exerceret: ergo gratia habet vim mutandi charitati modum proximum operandi: quia esset causa, vt exerceret amorē, quem alias non exerceret. Hoc non contingit præfinitioni, quæ esse non potest nisi circa amorem, qui sine illa exerceretur. Rationem reddūt eius authores: quia mutaret principium immediato modum operandi. Ne igitur illum mutet, ponitur per se dependens à consensu conditionato & scientia media, sine quibus poni non potest. At gratia poni potest sine consensu conditionato, & scientia media, quod sine illa esset amor, & sic posita mutaret charitati modum operandi: ergo eundem mutabit cum scientia media. Probo consequentiam: quia scientia media non mutat naturam gratiæ; sed natura gratiæ est mutare charitati modum operandi in eo eventu: ergo eum mutaret etiam cum

scientia media. Hæc ratio est ad modum efficax.

(3.)

## SECTIO XIII.

Secunda difficultas de libertate  
contrarietatis.

## SVBSECTIO I.

## Nonnulla præmitto.

§. 140.

**S**ECVND A difficultas oritur ex libertate contrarietatis. Hinc enim sequitur ferè in casibus innumeris non concurrerè habitus in actus in homine iusto. Hoc autem est per absurdum : ergo. Probo maiorem : quia in libertate contrarietatis non potest habitus influere : hæc autem libertas, tertio quoque gressu contingit homini iusto : ergo in casibus innumeris efficientur actus per auxilium extrinsecum. Minor est certa : quia frequenter possumus amare Deum, & odisse : colere, & inhonorare : furari & stipem erogare, & alia id genus, quæ spectant ad libertatem contrarietatis. Maior patet : quia principium libertatis contrarietatis est tam indifferens ad duos actus contrarios, quam principium libertatis contradictionis est indifferens ad actum & omissionem. Ratio à priori : quia potentia libera ut libera, est independens ab effectibus, & ex se non habet determinationem cum altero ; sed indifferentiam cum utroque : adeò, ut ipsa quantum est ex se, æque possit componi cum altero ac cum altero : alioquin si non posset componi cum altero, non esset potentia ad illud : potentia enim componi potest cum actu suo : nam ab actu ad potentiam affirmativè est consequentia. Ergo potentia libera ad contrarietatem componi potest cum amore, & odio Dei, exempli gratia ; sed charitas non potest componi cum odio Dei : ergo charitas non complet libertatem contrarietatis.

§. 141.

Dicet aliquis, nos rarò operari cum libertate contrarietatis proximè : quia rarò attendimus ad duo obiecta contraria. Si quando autem est proximè expedita libertas contrarietatis, tunc actus bonus non oritur à gratia habituali, sed ab auxilio. Hoc est oneri succumbere : item rarò exercerentur actus per habitus. Nam passim experimur libertatem contrarietatis. Sæpe enim occurrit occasio inopem prædandi, & donandi stipem : amore & odio aliquem prosequendi. Est c-

Puert. Hurt. de Mendoza,

nim militia hominis super terram, in qua passim occurrunt savientes hostium cohortes. Quoties tentatione pulsatur humanum cor : quod armatum è celo non solum resistit hosti, sed opposita virtute triumphat.

§. 142.

Pono primo ; hominem aliquando bene operari in memorem oppositi viti. Nam ut iustus diligat & colat Deum, non indiget nisi cognitione bonitatis, & excellentiæ divinæ, vocatione congrua & alijs, quin tunc actu meminerit odij aut contemptus Dei. Tunc actus supernaturales per habitus exercentur : quia tunc non urget præceptum charitatis, aut latriæ, licet enim tunc omitantur actus illarum virtutum, nullum peccatum committitur : quia præceptum affirmativum non obligat semper & prosemper, non est igitur cur actus, & eorum omissio non possint componi cum habitibus.

§. 143.

Pono secundo : hominem præexistentem in iustitia, posse instanti sequenti graviter peccare, habentem libertatem contrarietatis ad actum virtutis oppositæ : verbi gratia, odit Deum potens eodem instanti eundem amare. Hic non completur ad amorem per habitum charitatis. Nam in illo instanti reali non est charitas : ergo in illo non complet voluntatem ad amorem. Consequentia patet : quia quod non est, malè potest physicè influere in actum bonum : ut contra Cabezudum ostendi §. 73. Prævidens autem Deus scientiâ media, cum hominem habiturum odio Deum ipsum, si vocaretur hac gratia inefficaci, voluit ea illum vocare, & simul voluit absolutè illum complere ad amorem, non per habitum ; sed per auxilium. Itaque simul fuerunt voluntas vocandi sufficienter tantum, & non congrue, & voluntas non concurrendi ad amorem & per gratiam, sed tantum dare potentiae virtutem supernaturalem extrinsecam, per quam possit operari. Ratio est manifestata : quia principia activa, quæ dant simpliciter posse operari libere, sunt in eodem instanti reali, in quo exercetur altera pars libertatis : tunc autem exercetur altera pars, quæ est peccatum : ergo tunc sunt omnia principia quibus possumus libere operari, sed tunc non est habitus charitatis : ergo.

§. 144.

Et quamvis prius ratione, quam homo bene aut malè operetur absolutè, Deus efficaciter decernat illi parare auxilium extrinsecum ad actum bonum, & non concurrere ad illum per habitum ; tamen voluntatem efficacem destruendi habitum, non habet nisi posterius ratione, quam visus est absolutè existere actus malus. Habet ergo Deus hos actus hoc ordine : primum, scientiam simplicis intelligentiæ de possibilitate par-



S. Thom.  
q. 23, a. 2.

tis vtriusque : secundo scientiam conditionatorum sive mediam qua praevidet hunc hominem non amaturum Deum ; sed potius odio habiturum, si pulsetur hoc genere vocationis : tertium ; voluntatem efficacem eum absolute pulsandi hoc genere gratiae sufficientis & non efficaciis : item habuit tunc voluntatem efficacem non concurrenti per gratiam habitualement ; sed per auxilium extrinsecum, si ipse velit eo uti : quarto ; vidit absolute existere odium Dei : quinto ; displicuit in illo : sexto ; voluit efficaciter destruere gratiam . Quia gratiae privatio est poena, quam Deus nunquam decernit absolute, nisi posterius ratione quam videt existere primum opus : vel est effectus formalis secundarius peccati ut existentis.

§. 145.

Pono tertio : discrimen inter principia libertatis contradictionis, & contrarietatis . Contradictio constituitur libera per unum principium, verbi gratia, voluntas cum habitu charitatis, & alijs requisitis potest libere Deum amare : per eadem principia, per quae potest amare libere potest omittere amorem . Nam si potest per puram omissionem, voluntas sola absque vlla alia cognitione, aut principio potest non amare, eo praecise quod ita compleatur charitate, & alijs principijs necessarijs ut possit, ut non determinetur aliquo ipsorum . Si autem non est possibilis pura omisio, ad amorem liberum requiruntur principia supernaturalia quibus possit produci : item requiritur cognitio de eodem amore per quam voluntas possit dicere *nolo amare* . Nam in hac sententia negante puram omissionem ad libertatem contradictionis, requiritur potentia nolendi amare . Hae autem principia praecise, non complent ad odium . Libertas autem contrarietatis non constituitur unico principio ; sed duobus : verbi gratia, voluntas potest libere odisse Deum : ad hoc praecise requirit libertatem contradictionis ad odium, & eius omissionem : ita ut possit odisse, & per puram omissionem non odisse, vel per omissionem positivam posse dicere *nolo odisse* . Hae libertas non includit principium ad supernaturalem amorem Dei . Nam in pura natura potuit libere exerceri odium absque principio supernaturali . Immo neque requiritur libertas ad amorem naturalem . Quod clarius patet infurto, quod potest aliquis exercere libere absque cogitatione dandi sua bona illi, quem suis spoliatur : item possum ego erogare stipem mendico, quin cogitem de praeda bonorum illius . Ergo libertas contrarietatis constituitur duobus princi-

pijs omnino distinctis . Ratio a priori, quia cum contrarietas includat duos actus oppositarum specierum, habentes oppositas rationes formales : ita habent opposita principia : verbi gratia, actus amoris oritur ex bonitate Dei, quae est charitatis obiectum : odium autem Dei oritur ex aliquo modo, quod apprehendo esse in Deo . Tandem libertas contrarietatis includit duas libertates contradictionis : nempe posse amare & non amare : item posse odisse & non odisse . Potentia libere amandi, ut est potentia, non attingit odium ; sed praecise attingit amorem, & puram eius omissionem, vel loco omissionis purae nolitatem positivam non amandi . At vero potentia odio libere habendi non potest formaliter attingere amorem ; sed odium, & puram eius omissionem, aut loco omissionis nolitatem odij . Itaque neutra potentia vlllo modo pendet ab alia ad actum liberum illi respondentem : e contra vero libertas contradictionis ad amandum libere, pendet a potentia omittendi pure, aut per nolitatem positivam . Hae frequenter ita contingunt, Christus enim habet libertatem ad amorem Dei, & non ad odium Dei non ad odium, & non amorem charitatis . Aliquando vero eadem cognitio serviet vtrique actui naturali.

§. 146.

Consideremus liberum arbitrium completum ad odium liberum Dei, vocari a Deo vocatione congrua ne ipsum oderit, item consideremus idem arbitrium ita vocatum, habere libere puram omissionem odij . Item consideremus hanc liberam omissionem videri a Deo scientia absoluta, ut existentem, & ea visa in eodem instanti reali parari ab ipso Deo concursum ad concurrendum cum habitu charitatis ad amorem Dei . In hac consideratione complementum voluntatis per habitum est posterius ratione (& suo modo natura) quam ipsa omisio libera, quia prius ratione quam ea videatur existens, existit : item prius ratione quam Deus ita velit complere potentiam, est in ipso Deo scientia visionis de omissione existente . In hac consideratione habet homo iustus toto instanti reali libertatem contradictionis ad odium Dei : si quidem toto illo instanti habet omissionem liberam eiusdem odij, quae non esset libera nisi tunc posset esse odium : itaque arguimus affirmativè ab effectu ad causam hoc modo, *est effectus potentia libera ad odium : ergo est ea potentia* . Item illo instanti habet voluntas libertatem contradictionis ad amorem Dei . Nam habet paratum concursum indifferentem . Nihil enim est quod deter-

minet

minet voluntatem ad amorem. Nam potentia ad odium, tam longe abest, ut determinet ad amorem, ut potius laxet habenas ad actum oppositum. Omisio autem libera odij non determinat ad amorem: non enim est necessaria consequentia, *libere cessat ab odio, ergo amat*: sicut non est bona consequentia, *libere omittit pradam, ergo donat stipem*. Potest enim aliquis velle, neque furari, neque dare stipem. Ergo hac ratione dependenter à prævisione absoluta omissionis potest esse libertas ad amorem.

### SUBSECTIO III

#### Conclusio, atque probatio.

§. 147.

**P**ROBO hanc libertatē posse constitui habitu charitatis: quia tota ratio repugnantiae oritur ex impossibilitate gratiae & peccati; sed hac ratione servatur hæc impossibilitas cum libertate ad amorem: ergo non est reiiciendum hoc genus influendi per gratiam. Probo minorem: quia facta suppositione carentiae liberæ odij Dei, impossibile est esse peccatum odij; quia impossibile est simul componi odium, & eius carentiam: ergo impossibilis est gratia cum peccato etiam si concurrat ad actum liberum amoris. Probo consequentiam: quia ille concursus liber, & potentia proxima ad illum per charitatē sunt posterius quàm ipsa omisio odij, quàm consequuntur. Itaque complementum ad amorem per gratiam est subsequens ipsam omissionem: ergo eandem habent impossibilitatem cum peccato quam omisio. Ergo ex eo, quod voluntas possit operari cum gratia libere, non sequitur composibilitas cum peccato. Quod quidem est evidens.

§. 148.

1. Obiectio.  
Respond.

Obijcis primò: voluntas cum intelligitur omittere odium libere, non dum intelligitur completa ad amorem supernaturalem: ergo pro illo priori non intelligitur completa libertate contrarietatis. Quid inde? Non est de conceptu libertatis contrarietatis, ut intelligatur pro omni signo rationis; sed sufficit ut sit realiter in vno instanti. Quod contingit in nostro casu: quia Deus expectavit necessario ex natura rei prævidere carentiam odij: quia ab illa pendet, & conservatio efficax gratiae, & voluntas cum illa concurrenti ad actum.

§. 149.

2. Obiectio.  
Respond.

Obijcis secundo: concursus gratiae ad actum urgente precepto tolleretur libertatem: ergo etiam in hoc casu. Nego consequentiam. Puente, Hurt, de Mendoza,

quia in hoc casu omisio amoris non est peccatum, ac propterea componi potest cum gratia: at in alio casu carentia amoris esset incōpossibilis cum gratia, quia esset peccatum. Cui autem principia amoris non sint principia odij, non est opus, ut in illo priori in quo intelliguntur principia odij, intelligantur & amoris, sicut opus est intelligi principia omissionis, ut dixi §. 139. E quibus constat libertatem contradictionis non esse maiorem, neque perfectiorem cum libertate contrarietatis quam sine illa. Nam actus eo præcisè est liber, quod possit fieri & non fieri: ad quod independens est ab eo quod potentia possit efficere alios actus vel non. Est quidem potentia liberior per libertatem contrarietatis, quia includit duas libertates contradictionis: per quas liberior est voluntas quàm per unam solam: at verò respectu unius non est liberior per duas quàm per unam. Immo aliquo modo minuitur libertas contradictionis ad odium per libertatem contradictionis ad amorem supernaturalem: quia illius principia aliqua ratione ad illum inclinant, quæ inclinatio potius adversatur quam favet libertati ad odium: absolute autem non minuitur.

Obijcis tertio: libertatem nihilominus adimi: quia toto illo instanti est ibi forma impossibilis cum peccato. Respondeo: formam semper esse quoties iustus peccato resistit. Quæ resistentia non potest oriri ab ipsa gratia: nam carentia resistentiae esset peccatum. Quod intelligo quādo præcisè omisio libera resistendi esset peccatum. Est enim eadem ratio, quæ in observatione urgentis præcepti, neque tamen propterea amittitur; sed potius augetur gratia in illo instanti. Ratio est manifesta, quia existentia, & concursus gratiae tam in actu primo, quàm in secundo, sequitur carentiam peccati, quæ magis repugnat cum peccato ipso quàm gratia: quia oppositio contradictoria maior est cæteris. Si ergo carentia peccati non tollit libertatem ad peccatum ipsum cum quo est omnino impossibilis: ergo multo minus eam auferet gratia, dependens ab illa carentia. Omisio autem actus non tollit eius libertatem, quia ipsa ponitur libere a voluntate: & consequenter ponuntur libere: id est, dependenter ab hac libertate, quæ illam omissionem sequuntur.

Obijcis quarto: non posse visionem beatam esse eodem instanti cum actu meritorio: ergo neque gratia. Mala consequentia: alioquin non posset augmentum gratiae esse cum eius merito condigno. Antecedens est dubium; sed consequentia nulla. Nam visio si pugnat cum merito, est cum illud pedit ex cognitione indifferenti ad peccandum: cum qua cognitione

§. 150.  
3. Obiectio.  
Respond.§. 151.  
4. Obiectio.  
Respond.



S. Thom. q. 23. a. 2. nitio forte pugnat visio beata. Si autem meritum oriatur ex cognitione determinata ad non peccandum recte possunt esse simul visio & meritum. Simile non est in nostro casu.

§. 152. Obijcis quintò: hæc non ita posse defendi à negantibus puram omissionem. Certè à me possunt defendi, illam admittente: ipsi viderint atque providerint sibi. Respondere tamen possunt carentiam odij esse actum liberum naturalem: qui potest fieri principiis naturalibus ex gratia per Christum, quæ cõpõsibilia sunt cum peccato: vtrum autem ille actus sit meritorius condigne augmenti gratiæ non est huius loci. Secundo respondere possunt illum actum esse indifferentem neque digum augmento gratiæ. Si autem voluerint illum actum esse supernaturalem, & dignum augmento gratiæ, respondeant vt ego in casu vltimæ dispositionis, illum non oriri à gratia; sed ab auxilio extrinseco: actum verò charitatis oriri à gratia non secus ac si omisio odij fuisset pura.

### SVBSECTIO III.

#### *Explicata doctrina.*

§. 153. CLARIVS de tota doctrina constabit à responso ad obiecta. Ac primum constitui videtur sine necessitate illa prioritas naturæ, qua amor ponitur §. 117. pendere ab odij omissione: cum sufficeret comitantia. Si enim voluntas simul efficeret amorem, & omissionem odij, vtrumque haberet propriam ac distinctam libertatem. Nec videtur fundamentum ad eam prioritatem.

§. 154. Respondeo ad libertatem vtriusque, non esse necessariam eam prioritatem; sed satis esse comitantiam: quia si omisio odij comitatur amorem, ergò amor non est eius principium: ob quod ex suppositione amoris non oritur ea omisio: item ea est ab amore separabilis: potest enim esse omisio odij quin sit amor. Quod etiam dixi disput. 136. §. 45. & 47. agens vtrum imperium adimat libertatem actui imperato? Itaque si Deus paret concursum ad odium sui, item & per auxilium extrinsecum ad amorem sui, amor Dei, & carentia odij erunt libera per comitantiam libertate distincta.

§. 155. Hic autem non agitur de qualicumque libertate; sed de libertate actionis ortæ à gratia sanctificante. Quapropter cõplementum voluntatis ad amorem per eam gratiam, debet esse posterius odij omissione: ne alioquin ita ponatur, vt possit cum odio gratia

componi. At non est absurda ea compositio cum auxilio extrinseco. Hæc autem prioritas est qualis inter meritum & primum eodem instanti donatum. Quia primum oritur ex merito movente Deum: ad quod exigitur cognitio intuitiva meriti, vt existentis absolute: cognitio autem ea est ratione posterior quam meritum, quod videtur. Ita cõplementum fit à Deo sine periculo componendi odium, & gratiam habitualement, hoc periculum vitatur si voluntas Dei concurrendi per gratiam sit postquam videatur odij carentia: hæc autem est ratione prior ea visione.

Obijcis iterum, non potest intelligi ea prioritas. Quia amor Dei est illativus carentiæ odij: quia omnis forma alij opposita per se, habet vim ad inferendam carentiam illius: est enim effectus formalis secundarius ipsius formæ, in quo sita est illarum naturalis oppositio: ergò de facto odij carentia est posterior amore, & non prior. Probo consequentiam: quia existente amore, & omissione odij, res sunt eodem modo semper; sed omisio est ex natura sua effectus amoris: ergò semper est. Respondeo ea optimè conciliari. Ad probationem respondeo, difficultatē omnibus esse communem. Negari enim non potest sæpius esse odij carentiam quin sit effectus amoris: possumus enim dicere, nec volo amore, nec odio prosequi Deum, sive possumus omittere pure actum vtrumque. In eo eventu, quid habet omisio magis quam cum est ab amore? Item perseverans homo in odij omissione, potest amare. En omisio odij à sola voluntate cum amore eam omissionem non inferente; sed comitante.

Respondeo omissionem odij à sola voluntate quin oriatur ab amore, esse immediatè voluntariam: quia eius adequata causa quasi activa est sola voluntas instructa omnibus requisitis ad odium. Causa ergo adequata efficiens est sola voluntas, cetera enim cum (nec in suo genere & modo) efficiunt. Est ergò ea omisio (eo modo quo est) à principio intrinseco cognoscente singula, ac propterea voluntaria. Omissio autem sequuta amorem, non est efficienter à voluntate; sed à solo amore, necessitante voluntatem ad carentiam odij ex suppositione sui. Vnde illa non est à principio intrinseco cognoscente singula, nec immediatè voluntaria; sed mediatè, vt motus externus. Constat autem apud omnes voluntarium specie distingui à non voluntario: ergò & istæ duæ omissiones differunt specie. Hæc autem late probavi disputans de voluntario, actibus humanis, atque peccatis.

Vnde concludens in casu antecessionis, aut comitantia, omissionem odij non posse esse effectum

§. 156.

§. 157.

§. 158.

effectum amoris! quia est essentialiter voluntaria, omisionem autem ex amore sequutā, non posse esse à voluntate: quia non potest esse voluntaria. Nec ad libertatem omisionis esse necessariam carentiam amoris in entitate, sed esse necessariam in amore carentiam causæ ex qua sequatur omisio: quia si ex amore sequeretur, non esset immediatè libera; sed medio amore, à quo esset inseparabilis.

§. 159.

Rogas, vtrum ex amore sequatur alia omisio odij: Respondeo quæstionem esse de lana caprina: non esset apud aliquos absurda ea duplex omisio: quia differunt specie, alij censebunt esse vnam, nempe voluntariam. Amorem quidem esse effectivum omisionis: de facto impediri ab alia comitante amore: in ignis applicatus ligno potest illud calefacere, nisi calefactum reperiatur: si autem sit calefactum, iam impeditur, & vt calefactio illa respicit alium ignem agentem: ita & omisio prior, respicit voluntatem. Quibus facillime solves difficultatem de aëribus imperatis, quæ petitur ab exemplo omisionis. At exemplum est malum: quia omisio libera non oritur ab amore, à quo est separabilis: actus autem imperatus oritur ab imperante, à quo separari non potest. De quo disp. 136. à §. 40. & 45.

## SECTIO XIII.

### Opposita sententia.

§. 162.

**E**X Thomistis in 1. 2. quæst. 113. art. 8. non pauci opinantur contritionē oriri ab habitu gratiæ. Quibus ad stulantur P. Valentia tomo 2. disp. 8. quæst. 5. puncto 4. §. quod autem: P. Vazquez 1. 2. disp. 211. & P. Luisius disp. 77. dub. 3. Primum argumentum P. Valentia ex Ioanne 15. *Ego sum vitis, & vos palmites, sine me nihil potestis facere.* Argumentum nihil è re: nam tantum probatur sine gratia per Christum nos nihil posse efficere dignum vitæ æternæ: quod quidem fateor. Quia nisi habeamus gratiam habitualement dignificantem opera: item nisi pulsemur vocatione congrua: item nisi elevemur principio supernaturali activo, nihil agemus dignum vita: & hæc quidē omnia habemus ex meritis Christi: necessitatem autem semper influendi per habitus in omne meritum, neque indicavit Christus. Nam & ipse P. Valentia merito censet opera supernaturalia fieri à nobis ex gratia per Christum etiam si fiant per effluentem qualitatem: nam & hæc nobis donatur per Christum: similiter donatur auxilium extrinsecū: ergo quando operamur cum illo non opera-

mur sine Christo, sed cum Christo. Id est nō absque eius meritis, sed propter illa.

Secundò argumentatur ex Cōcilio Arausicano canone 4. his verbis: *Si quis, vt à peccato purgemur, voluntatem nostram Deum expectare contendit, non autem vt etiam purgari velimus, per Sancti Spiritus infusionem, & operationem in nos fieri constitatur, resistit Spiritui Sancto per Salomonem dicenti: preparatur voluntas à Domino, & Apostolo salubriter predicanti: Deus est qui operatur in nobis velle, & perficere pro bona voluntate.* Hæc Concilium: è quibus argumentatur P. Valentia præparatio, vt purgemur à peccato non potest fieri nisi per infusionem, & operationem Spiritus Sancti: sed infusio est per habitum: ergo præparatio non est nisi per habitum. Respondeo, nihil interfuisse Concilij Arausici agere de concursu activo in actus per habitus; sed definitur ibi contra Pelagium, & eius reliquias non posse nos præbere ex solis viribus naturæ initium iustificationi. Illi enim non exigebant gratiam per Christum, vt inciperet nostra iustificatio; sed illud initium adscribebāt solis viribus naturæ. Hoc damnatur à Concilio, & exigitur Spiritus Sancti, & gratiæ infusio. Hæc autem infusio gratiæ non est opus, vt sit habitus: nam siue per habitum, siue per qualitatem fluentem, siue per auxilium extrinsecum fiant, fiūt ex gratia per Christum, & operatione, & infusione Spiritus Sancti. Neque enim novum est actus, & vocationem Dei dici infusionem Spiritus Sancti; vt ostendi in disputationibus de iustificatione. Quod patet: quia neq; dispositio supernaturalis imperfecta potest esse absque operatione, & infusione Spiritus Sancti: quæ tamen ex sententia Patris Valentia non fit per habitum: ergo Concilium non agit de concursu habituum: nec hi habitus sunt in Concilio definiti, vt est definita infusio Sancti Spiritus.

§. 161.  
2. Argum.

Respondet  
Concilium  
Arausic.

§. 162.  
3. Argum.  
S. August.

Tertiò argumentatur ex S. August. tract. 72. in Ioan. his verbis: *Qui credit in me, opera quæ ego facio, & ipse faciet. Prius ego facio, deinde & ipse facit, quia facio vt faciat. Quæ opera, nisi vt ex impio iustus fiat? Vtq; minus est verba iustitia predicare, quod facit præter nos quam impios iustificare, quod ita facit in nobis vt faciamus & nos.* Quibus verbis Sanctus Augustinus indicat opera quibus iustificamur fieri ab ipsa gratia habituali. Non video quid moreretur P. Valentia ad hanc argumentationem. Deus enim facit vt faciamus, id est, nos prævenit gratia congrua, & sic præventos elevat aliquo principio supernaturali, vt cum illo ultimo disponamur ad gratiam qua homo ex impio fit iustus. Quod patet: quia etiam actus imperfectus supernaturalis facit vt fiant à peccatore sine habitu.



§. 163.  
Respond.

Quartò sic argumetur: contritio & gratia sunt eodem instanti: ergo potest contritio fieri à gratia. Patet consequentia: quia gratia potest operari cum primam existit. Nego consequentiam. Ad probationem respondeo gratiā quātū est ex se posse tunc efficere alios actus à quibus nō pēdeat in genere causæ dīspositivæ: vel ex quorum carentia non sequatur compositio cum peccato. At verò actus à quibus moraliter pendet, non potest causare.

§. 164.  
P. Vazq.  
P. Luis.

Quintum argumentum: quia in physicis non repugnat mutua causalitas: ergo neque in hoc casu. Antecedens probare videntur Patres Vazquez & Luisius; quia natura non agit destruendo, sed destruendo, id est, finis naturæ est agere; consequenter autem destruere: quia perseverantia formæ oppositæ impediret actionem. Ex falso antecedenti mala consequentia: mutua enim causalitatem ut sic præter inter efficientem & finalem latē impugnavi disp. 8. physic. sect. 8. Consequentiam autem nullam esse patet ex sect. 10. quia impossibile est principium activum non intelligi in serie causarum dispositionis, ut ostendi posset: item componi posset peccatum cum gratia.

§. 165.

Sexto sic arguo: quia possumus intelligere gratiam ut existentem prius natura quam uniatur: deinde possumus considerare gratiam quoad unionem dependere ab actu. Respondeo tūc non fore mutua causalitatem: quia principium contritionis esset substantia gratiæ ut existens: quia unio non expectat ad rationem formalem agendi: at verò effectus contritionis non esset substantia gratiæ, sed unio: ergo non esset mutua causalitas. Secundò respondeo unionem gratiæ supposita productione ipsius gratiæ non esse indifferentem ad existendum & non existendum: quia omne accidens ex suppositione quod existat est natura sua determinatum ad unionem: non enim est in nostra potestate ut accidens existat nō unitum subiecto: immo commune est hoc omni formæ substantiali etiam rationali in prima productione: at si unio penderet à dispositione libera posset gratia ex suppositione quod existeret non esse unita ut ostendi §. Item gratia licet non unita, esset tamen educta de substantia animi, & illi inherens per potentiam obedientialem: quæ inherens repugnat cum peccato; sicut calefactio repugnat frigori intēso: quia omnes eductiones sunt productiones terminorum repugnantium in eodem subiecto & habent inter se effectus formales tam repugnantes quā formæ ipsæ: sed si gratia ut existens esset principium liberum contritionis, posset naturaliter esse in subiecto cum peccato mortali; ut ostendi §. Adverte quā

sint levia argumenta pro hac sententia, & pro nostra quā gravia.

## SECTIO VLTIMA.

### Animadversio.

**A**NIMADVERTE posse cen- §. 166.  
feri ad primum actū charitatis concurrere auxilia efficacia, nempe, illustrationem & sanctam inspirationem. Cōtrā: de ipsis actibus reddit eadem quæstio, utrum producantur per habitū; an per qualitatem fluentem; an verò per auxilium extrinsecum? Deinde sancta inspiratio non est tam perfecta, quā actus charitatis; illustratio verò potest concurrere, ut necesse est ex parte intellectus; non verò suplen- do vicem habitus, qui ad actum charitatis est necessarius; alioquin neque charitas esset necessaria toto vitæ decursu: quia nunquam exercemus actus charitatis sine his efficacibus auxilijs.

## DISPUT. CXXVIII.

### De obiecto formali Charitatis.



**S**ANCTVS Thomas quest. 23. art. 3. quærit, utrum charitas sit virtus? Virtus includit duo, primum ut sit habitus, secundum ut sit de obiecto secū-

§. 17  
S. I. hom.

dum regulam rationis, id est, de obiecto honesto & laudabili. Est autem huiusmodi obiectum illud quod eo ipso quod ametur cum debitis circumstantijs, honestat actum: sicut è contra obiectum malum est quod quia amatur reddit actum malum. De quo latè disputavi, cum agerem de actibus humanis. Vniversim bonum obiectum est bonum naturæ rationalis: malum autem est malum eiusdem naturæ. Charitatem esse habitum constat ex disputatione 101. ubi ostendi tres virtutes theologicas esse habitum: ostenso autem obiectum charitatis esse bonum naturæ rationalis, constabit charitatem esse virtutem.

SECTIO I.

Deus secundum se ratione cuius  
cumq; perfectionis divina  
est obiectum chari-  
tatis.

**D**ICO primo: omne bonum divi-  
num copulate, & singillatim sumptum  
est obiectum formale charita-  
tis. Itaque amor Dei propter naturam, attri-  
butum, aut relationem est actus charitatis:  
sive hæc obiecta amentur singillatim vnum  
absque alijs, vel omnia simul. Conclusio  
hæc est communis Theologorum in primū  
dist. 17. & in 3. dist. 27. Beatus Thom. eam  
docet quæst. 23. art. 4. asserens omne bonum  
divinum esse ratione sui, charitatis obiectū:  
ait enim charitate amari Deum, vt est obiectum  
beatitudinis: hæc autem ex B. Thoma est  
visio Dei vt est: item quæst. 2. de virtutibus  
artic. 4. ad quintum constituit pro obiecto  
charitatis bonum divinum vt sic. Ex parte  
consentit Caietan. eo art. 4. cum Capreolo  
in 3. dist. 27. quæst. vnica art. 1. conclusione  
2. & ad primum Scoti contra secundā con-  
clusionem, S. Bonavent. ibi art. 1. Scotus q.  
1. §. quantum ad istum articulum, constituens  
Deum in se obiectum primarium charitatis.  
Toti conclusioni propior est Durandus in  
3. dist. 27. quæst. 3. num. 9. affirmans nihil  
esse in Deo quod non possit diligi charita-  
te & in via, & in patria: item dist. 29. quæst.  
2. num. 6. Rem tamen enucleavit Gabriel  
ibidem quæst. vnica art. 1. notabili 4. & art.  
3. dub. 3. constituens obiectum formale cha-  
ritatis omnes perfectiones Dei, quæ sunt  
realiter vna cum essentia: inter se verò sola  
ratione distinctæ, si sint perfectiones abso-  
lutæ, relationes verò sunt mutuo realiter  
distinctæ, à natura vero sola ratione. Gabrie-  
li verbo pro verbo subscripsit Iacobus Al-  
mainus ibidem, quæst. 1. dub. 3. quibus recen-  
tiores hereſcunt.

§. 2. Probatur primo de omnibus perfectioni-  
bus collectivè sumptis: quia charitas viæ, est  
idem realiter cum charitate patriæ, vt ostē-  
di ex Apostolo 1. ad Corinth. 13. 8. *charitas  
nunquam excidit*: id est, manet in patria vt ex  
ponunt Glossæ ordinaria atque Lyrana: B.  
Lyran. Thom. lect. 3. Chrysost. Calsianus, patresq;  
S. Thom. Chrysost. Corneli. & Iustinianus. Sed charitas patriæ  
amat Deum propter ipsam ratione omnium  
perfectionum quas in se habet: ergo Deus  
est obiectum charitatis viæ ea ratione. Pro-  
bo minorem: quia amor patriæ amat Deum,

vt cognoscitur visione, quam ipse amor se-  
quitur: quod non eget explicatione; sed vi-  
sio representat Deum secundum omnes per-  
fectiones, adeo vt non præscindat ex parte  
obiecti vnam ab alia: ergo Deus, vt sic est vna  
perfectio etiam indivisibilis ratione ex  
parte obiecti, amatur per charitatem. Con-  
sequentia est nota per se: quia vbi non obij-  
citur nisi vnum obiectum indivisibile etiam  
ratione, non potest voluntas non amare il-  
lud totum indivisibiliter, si illud amat.

Confirmatur primò: natura divina ama-  
tur à beato propter ipsam: ergo & miseri-  
cordia, & relationes, & attributa & cætera  
amantur collectivè propter ipsam. Patet con-  
sequentia: quia intellectus Beati quo pacto  
repræsentat naturam, repræsentat attributa  
& relationes: quia ea non distinguit ex par-  
te obiecti à natura: ergo sicut cognoscens na-  
turam intuitivè, est formalissimè cognoscens  
misericordiam ex parte recti, & intrinsecæ  
perfectionis, ita amare naturam vt sic cogni-  
tam, est amare misericordiam formalissimè  
secundum perfectionem in recto. Relatio-  
nes autem videt Beatus distingui virtualiter  
à natura quin ipse distinguat in Deo vnam  
formaliter ab alia. Cum ergo possit visio  
omnia attributa, & modos intrinsecos im-  
mediatè attingere, ita & charitas.

Secundo argumentor: Deus vt includit  
omnes suas perfectiones, est amabilis ratio-  
ne omnium: ergo omnes illæ possunt amari  
charitate. Antecedens est clarissimum: quia  
omne bonum, qua ratione in se bonum est,  
est amabile ratione sui, sed Deus collectione  
suarum perfectionum est bonus in se: ergo  
ratione illarum est amabilis; sed amare Deū  
propter omnes suas perfectiones est illum  
amare amicitia perfecta: quia amatur prop-  
ter ipsum adæquate: ergo ille amor expectat  
ad charitatem. Vtrum autem eodem habitu  
possit amari, infra disputabo.

Tertiò argumentor in viatoribus: quia ha-  
bemus ex Patribus & Theologis nos chari-  
tate vniri per affectum cum Deo, perfectissi-  
ma ratione quam possumus ex cogitare: id  
est, gaudendo de eius perfectione, & optan-  
do illi placere, & obvenire omnia extrinseca  
bona; sed perfectiùs gaudemus de Deo quā-  
do ei gratulamur de omnibus eius bonis quā  
de vno solo: ergo. Confirmatur: possumus  
per fidem cognoscere omnia ea bona confu-  
se, & efformare hoc iudicium verum, *Deus est  
bonus ab aggregatione omnium attributorum*: er-  
go possumus illum amare propter eam bo-  
nitatem. Nam omne bonum cognitum vt ta-  
le est amabile.

Iam probō, singulas partes eius obiecti ef-  
ſe ſufficientes ad terminandum amorem cha-  
ritatis. (Partes voco non reipsa: quia Deus à  
parte

§. 3.

§. 4.  
2. Argumentum

§. 5.  
3. Argumentum

§. 6.

§. 1.  
2. Conclusio.

S. Thom.

Caietan.  
Capreol.

S. Bonav.  
Scotus.

Durand.

Gabriel.

§. 2.  
1. Argumentum.

1. Corinth.

13. 8.  
Glos. ord.

Lyran.

S. Thom.  
Chrysost.

P. Corneli.  
P. Iustin.



parte rei est simplicissimus: sed ratione nostra partiente sive confuse penetrante obiectum idem. Ac primum natura divina, ut est formaliter natura est amabilis per se; sed ille amor est amicitiae Dei: ergo natura propter se est amabilis amicitiae Dei: ergo charitate. Probo maiorem; quia omne bonum sub ratione boni est amabile: bonum enim per inde est ac amabile. Natura autem divina perfectione & bonitate superat quidquid praeter illam excogitare possumus. Minor autem patet: quia amicitia in Deum est amor ipsius propter ipsum: quid autem magis propter ipsum quam propter naturam, quae quidditative constituit ipsum. Amare enim hominem propter eius animam, quis neget esse, illum amare propter ipsum? Nam quae homo facit per animam, per se ipsum facit: ergo amare Deum propter eius naturam, est illum amare propter ipsum.

§. 8.

De attributis idem probo: concipiamus essentiam ut ratione distinctam ab omnipotentia: hanc possum ego amare tripliciter: primo, illam amando propter ipsam simul cum natura etiam propter ipsam: hunc actum esse charitatis nullus dubitat, quia tota ratio, ob quam Deus amatur est intrinseca Deo, natura quidem quidditative, omnipotentia verò quasi inhærenter logicè. Ostendi autem disp. §. ex Tullio, Gabriele & alijs actum amicitiae esse eum qui non trahitur aliunde, sed est in amato ratio ob quam diligatur. Secundo potest amari omnipotentia posterius ratione quam natura & propter ipsam naturam amatam. Hic actus est amicitiae in Deum; quia eius obiectum formale est natura Dei: omnipotentia verò est quasi obiectum secundarium. Tertiò potest amari omnipotentia formaliter propter ipsam; Deus autem quasi materialiter ratione omnipotentiae. Quemadmodum iustus potest amari propter iustitiam inhærentem: item amatur pomum dulce, quia formaliter & ratione sui amatur dulcor. Frequentius exemplum est pulchritudo accidentaria, ratione sui allestans oculos & excitans in conspiciente amorem personae pulchrae: ita omnipotentia ratione suae bonitatis consideratur movere ad amorem sui & Dei. Hunc amorem esse possibilem, patet: primum ab exemplo: quia accidentia creata ita movent ad amorem subiecti: ergo attributa Dei possunt ita movere. Quia maior bonitas in his cernitur, quam in accidentibus creatis. Secundo à priori, quia omnipotentia, ut distinguitur à natura, est in se bona distincta bonitate à natura: ergo est in se amabilis amore distincto ab amore in naturam. Consequentia patet: quia amorum distinctio sequitur distinctionem bonitatis. Antecedens est per se notum; quia omni-

tentia ut distinguitur à natura, est principium proximum producendi omnia creata quod maxima perfectio est: ergo omnipotentia ratione sui est bona & amabilis.

§. 9.

Hunc amorem esse charitatis, ostendo primo; quia est theologicus: & non spei: ergo charitatis. Consequentia patet: in voluntate duas tantum virtutes theologicas Theologi recognoscunt, spem, & charitatem. Eum non esse spei patet, quia per illum non amatur omnipotentia Dei, quia est bona amanti, sed quia in se bona. Maior patet, tum quia fides est theologica, quia cognoscit immediate veracitatem divinam, quamvis hæc est attributum Dei: ergo amor immediatus in omnipotentiam erit eadem ratione theologicus. Quod argumentum est theologice non leve. Tum etiam quia obiectum illius actus est à parte rei Deus & cognoscitur à parte rei esse Deus. Quamvis enim ratio distinguat omnipotentiam à natura divina, simul tamen cognoscit clarè illam omnipotentiam esse re ipsa Deum: ergo amor de omnipotentia, est realiter de Deo cognito, ut Deo à parte rei. Quo differt hic actus ab actu, quo quis voluit occidere patrem cum ignorantia invincibili, illum esse patrem. Licet enim realiter patrem occidit, non tamen est moraliter parricida: quia invincibilis ignorantia reddit involuntariam eam circumstantiam. Si autem quis afficeretur odio libero omnipotentiae cognita ut identificata realiter cum Deo, quamvis ut ratione distincta, verè obstringeretur odio Dei: ergo eadem ratione qui amore afficitur in omnipotentiam sic cognitam verè amat Deum: ergo ille amor est de Deo & theologicus.

§. 10.

Secundo probatur illum actum oriri à charitate: quia est actus amicitiae in Deum: ergo & charitas. Probo antecedens, quia amat Deum propter ipsum. Nam Deus amatur materialiter & ut quasi ens omnipotentiae: item amatur propter ipsum: ergo est amicitiae. Eum amari propter ipsum patet, quia ratio amandi (quæ est omnipotentia) est intrinsece in ipso. Patet autem ex Tullio, Gabriele, & alijs tunc aliquem amari propter ipsam, quando in ipso est ratio cur diligatur.

§. 11.

Dices, eum actum non esse in Deum propter ipsum: quia est propter eius accidens quod non est ipse. Nam ut sit amor propter ipsum debet esse propter quidditatem ipsius. Contra primo creaturae amantur propter ipsas & vera amicitia quando amantur propter intrinsecam ipsam imperfectionem. Nam si quis amaret hominem iustum, quia bonus est, veram amicitiam cum illo iniret. Ne tamen quaestione de nomine caput obtundamus, est manifestum discrimen inter acciden-

Obiectio.  
Resell.

cia

tra creata, & accidētia logica Dei. Nam creata à parte rei, nec sunt realiter idē cum substantijs quibus insunt, & cognoscuntur vt habentia eam distinctionem: at logica Dei accidentia, & sunt Deus, & ita cognoscuntur esse: ergo re ipsa amor attributorum est formaliter amor Dei. Patet consequentia: quia re ipsa est Deus, item illa circumstantia est nobis voluntaria: quia & cognita, vt circumstantia odij Dei esset voluntaria in odio omnipotentia. Ergo qui amat omnipotentiam sic cognitam, verē amat Deum propter ipsum, id est, propter aliquid, vt cognitum esse ipsum. Dixi in disputationibus de iustificatione requiri ad terminandam amicitiam, vt amatus habeat in se naturam potentem redamare, quæ saltem materialiter ametur amicitia: eaque propter peccator quamvis, vt fidelis, & sperans terminet aliquam complacentiam Dei, non tamen amicitiam supernaturalem: quia caret gratia, quæ est veluti supra naturalis natura qua possumus per modum radicis habituum, redamare Deum. Sic iste amor terminatur re ipsa ad naturam Dei, vt subiectum omnipotentia, & quamvis ad amicitiam exigeretur, vt ratio amandi sit ipsa natura, tamen non exigitur, vt sit re, & ratione nostra; sed sufficit vt sit re, & cognoscatur ita esse. Alioquin assumerent ad quem habitum spectet hic amor. Quamvis enim actus sint specie distincti: quia circa eundem Deum cognitum per diversos effectus, vel connotata possint esse actus distincti, tamen ad eundem expectant habitum per se infusum, se porrigentem ad actus diversos.

§. 12.

De personalitatibus diuinis est idem argumentum: nam vt distinctæ à natura, habent perfectionem distinctam (vt probavi cum de Trinitate disputavi:) ergo possunt terminare distinctum amorem. Et quamvis sit quæstio inter Theologos: vtum relationes habeant distinctam perfectionem à perfectionibus naturæ? Adhuc nullus negat eas vt sic distinctas amari posse. Deus enim maximè gaudet de Trinitate suarum personarum: quæ amabiliore sunt omni personalitate creata. Quæ verò conveniunt Deo ratione personarum, conveniunt propter ipsum magis quam quæ conveniunt in ratione attributorum. Quia attributa non constituunt Deum ratione nostra formali: constituunt tamen personæ. Nam sicut de conceptu formali hominis, adeo est personalitas, vt sine illa non sit homo, ita nec sine persona est Deus: ergo si amatur Deus propter suppositum amatur propter ipsum. Huc facit *actiones sunt suppositorum*: item & amoris, vt quod.

§. 13.

Dico secundò: amor Dei, quia est beatifi-

cativus nostri, non est amor amicitia; sed spei: si ly quia reduplicat Deum, quia est bonus nobis: secus si reduplicat non commodum nostrum; sed ipsam bonitatem Dei, vt est obiectum beatitudinis. Scotus, & alij censent hanc conclusionem esse contra S. Thom. asserentem Deum, vt obiectum beatitudinis esse charitatis obiectum formale. Faluntur: duplici ratione potest amari Deus, vt obiectum beatitudinis, vt dixi disp. 1. quia ipsa beatitudo amatur *vt quo*, Deus autem *vt quod*; quæ ratione obiectum visum est nobis cum ipsa visione conveniens. Hac ratione spectat ad spem. Secunda ratione amatur, vt obiectum beatitudinis: quia amantur ea omnia, quæ terminant beatitudinem, quam Deus terminat secundum naturam, relationes, & attributa. In hoc secundo sensu dixit S. Thomas obiectum formale charitatis esse obiectum beatitudinis, vt constat ex §. 2. in primo sensu est impostura Scoti. Nam Deus secundum se, vt est obiectum beatitudinis, constituitur à B. Thom. charitatis obiectum: at spe non amatur secundum se; sed cum respectu ad nos. Quod patet ex quæstione secunda de virtutibus art. 2. his verbis: *Sic igitur amare bonum, quod à beatis participatur, vt habetur vel possideatur non facit hominem bene se habentem ad beatitudinem, quia etiam mali illud bonum concupiscunt. Sed amare illud bonum secundum se, vt permaneat, & diffundatur, & vniuersaliter contra illud bonum agatur, hoc facit hominem bene se habentem ad illam societatem beatorum, & hæc est charitas quæ Deum propter se diligit.* Ad primum autem hac ratione disparat spe à charitate. Quem sic exponunt P. Valentia & Capreol. disp. 3. quæst. 1. punct. 1. §. quarto: & Capreolus adductus §. 2. Addit tamen charitatem quamvis ex parte obiecti non tendat in Deum optans ab eo beatitudinem; tendere tamen ex parte modi: quia nisi Deus esset beatificativus non amaretur amicitia. Verum non potest Capreolus non tenebre scire aliquando. Eius sententia est vera hoc sensu: nisi Deus esset beatificativus non haberet naturam divinam: sine qua non posset nobis infundere gratiam, & habitus quibus elevamur ad eius amorem: sic autem ex parte modi pendet charitas in genere causæ efficientis à Deo, vt beatificativo; sed hoc commune est etiam attritioni: immò & actibus naturalibus qui non possunt existere absque natura divina. At verò si Deus posset dare charitatem, & fidem, aut hæc aliunde quam ab hoc Deo posset esse; proculdubio posset Deus per charitatem amari: quia tunc haberet Deus bonitatem amabilem propter ipsam. Item in nobis esset principium amandi. Sicut per amicitiam amamus hominem à quo non accipimus virtutem amandi. Neque amicitia respi-

S. Thom.

P. Valentia  
Capreol.



S. Thom. respicit bonū operantis diverso modo quam  
q. 23. a. 5. actus ceteri (excepta concupiscentia.) Nam  
omnis actus bonus, in ipso actu exercito, est  
bonus operanti, quem in genere causæ for-  
malis reddit bonum: sicut actus malus est ma-  
lus operanti, quia eum reddit malum.

§. 14.

Conclusio probatur: quia spe Deum a-  
mamus cum respectu ad nostrum commodum: item amamus, & commodum ipsum: charitate autem non amamus nostrum commodum primario; sed Deum in se, sine relatione per actum ad nos. Obijcis Ioannem epist. 1. 4. & 19. nos invitantes ad amorem Dei: *quoniam ipse prior dilexit nos*. Respondeo primo Ioannem exponi posse de animo grato, qui est quædam species vehementis amoris. Secundo Ioannes loquitur de vera amicitia quam Deo debemus: quia ipse prior dilexit nos; nõquod nostra amicitia amemus beneficium, quod in nos Deus contulit amore suo; sed quia amor Dei cognitus à nobis, nobis manifestat infinitam bonitatem Dei ex qua scaturiunt amor, & beneficia absque numero: quam sic cognitā amamus propter ipsam, ad eum amorē nos manducente prior amore Dei; Et quamvis hac nostra redamatione in Deum, non habemus pro obiecto obiectum gratiæ, neque fugere vitium in gratitudinis, tamē cognito illo amore, tenemur Deum diligere: alioquin vel in grati erimus, vel parum liberales.

## SECTIO II.

### Obiecta diluo.

§. 15.  
1. Argum.

**P** R I M V M: quia constituuntur multe rationes formales obiectivæ, petentes distinctos habitus per se infusos. Nam relationes reciprocè distinguuntur realiter: attributa item ratione, omnia autem terminant actus specie distinctos. Distinctio autem actuum, orta ex distinctione obiecti formalis, petit distinctos habitus, ut Latia & Dulia. Respondeo ex disput. 1. 5. 5. habitus per se infusos posse se extendere ad plura obiecta formalia. In præsentī autem non est realiter nisi vnum obiectum. Nam quamvis relationes inter se sunt realiter distinctæ, tamen sunt idem realiter cum natura: & eodem habitu quo natura amatur, possunt & illæ, omnia enim quæ sunt in Deo sunt absolute vnum cum natura, licet inter se personæ sunt distinctæ. Fateor, non repugnare aliquem habitum terminatum ad solam naturam, alium ad solam misericordiam & cetera. Nam, ut sunt actus specie distincti circa illas, ita & habitus possunt divinitus. Id autem non esse factum, constat autoritate, quā

docemur vñā charitate Deum amari, & credi vñā fide. Audiamus alios.

Aliqui respondēt argumento è §. 15. non constitui plura charitatis obiecta; sed vnum: quia censent obiectum formale adequatum esse attributum pulchritudinis, quæ est speciale, vel est cumulus omnium perfectionū. Moventur: quia amor ut amor terminatur ad pulchrum quia pulchrum est. Contra, si pulchritudo sumatur pro cumulo perfectionum omnium, iam obiectum charitatis non est vnum; sed plura: quia pulchritudo est quæ si acerbus omnium attributorum. Neque negari potest quodlibet ex illis habere partialē pulchritudinem amabilem propter ipsam; nā potest placere tota facies pulchra: item si præcisè consideretur oculorum, & frontis pulchritudo potest etiam delectare, tametsi reliqua facies veletur: ergo similiter si præcisè consideretur pulchritudo omnipotentiæ poterit placere, & amari propter se. Hic autem amor, ad quem habitum spectat? Secundo: ex hac sententia amor naturæ Dei, ut ratione distincta à cæteris attributis non erit amicitia: quia natura sic concepta non est formaliter pulchritudo, (si hæc est attributum.) Hoc autem est ridiculum, quia magis propter se amatur Deus, quādo propter naturam amatur, quā si propter attributum. Quia attributum est extra quidditatem Dei, natura verò est ipsa quidditas Dei. Tertiò si quis non apprehēdat Deum sub ratione pulchri, tametsi illum amet propter cætera attributa, & naturam, non exercebit charitatem. Ad argumentum respondeo; pulchritudinē propriè reperiri in corporibus: metaphoricè verò, pulchra vocantur omnia, quæ sunt in suo genere perfecta. Vnde omnis amor terminatur ad pulchrum, id est bonum, atq; perfectum. Hæc autem pulchritudo non est attributum Dei; sed permeat omnia attributa naturam, & relationes: quæ ut sunt entia, sunt etiam vera & bona, id est cognoscibilia, & amabilia. Sunt enim secundarij conceptus entis.

E contra volunt alij, solam naturam divinam esse obiectum formale charitatis: cetera autem divina amari, quia sunt bona divinitatis, per se autem non amari charitate. Quod insinuat B. Thomas, adstruens Deum ut est obiectum beatitudinis, esse & charitatis: non dixit *ut est obiectum visionis*, quæ penetrat totum Deum: quia si per impossibile, sola videretur essentia, illa visio esset beatitudo. Sanctus Thomas, neque per somnum, cogitavit de ea distinctione. Constituit enim beatitudinem in visione penetrante Deum: & hunc secundum se, & ut est, esse obiectum illius. Secundum autem se, & ut est, non solum includit naturam; sed & attributa & perso-

§. 16.

§. 17.

nas. Quod si videretur Deus absque attributis, per locum intrinsecum amaretur propter ipsum, & consequenter amicitia & charitate: si autem videretur omnipotentia formaliter, natura verò magis materialiter & confuse, adhuc amari posset propter ipsum. Neque Sanctus Thomas egit de visione impossibili. Adde, sit illa visio possibilis, adhuc est etiam possibilis hæc alia: & Sanctus Thomas egit non de obiecto huius aut illius beatitudinis; sed de obiecto beatitudinis ut sic. Nam quæst. 2. de virtutibus art. 4. ad quintum, docet obiectum formale charitatis esse bonum divinum.

§. 18. Hæc sententia impugnanda est à §. tertio quibus addo nos vix unquam exercituros charitatem. Nam vix cognoscimus quis sit formalis conceptus naturæ Dei. Fatigamur enim ancipiti controversia an Deus quidditativè constituitur cognitione actuali? An verò intellectricevi? An ne opus erit ad amandum prudenter Deum disquirere ultra opinionem sit probabiliter? Demus sacerdotem lapsum in peccato mortali cogi urgente aliqua necessitate ad faciendum sacrum sine copia confessionis. Hic tenetur ad faciendum, quod potest ut se reconciliet Deo actu contritionis perfectæ charitate. An hic non reconciliabitur nisi Deum amet: quia est actu intelligens? Aut quia est intellectus? Tenebitur certe omnes opiniones probabiles disquirere: Deumque amare iam quia est intelligens, iam quia est intellectivus, iam quia est ens à se: nam nisi id præstet, exponitur periculo faciendi sacrum in peccato.

§. 19. Dices, sufficere amari Deum propter eius naturam quæcumque illa sit. Contra: ea ratione amatur Deus confuse, & materialiter propter naturam. Nam amare Deum propter naturam formaliter, est eum amare propter illam cognitam clarè sub conceptu naturæ: amare verò eum materialiter propter illam est eum amare propter aliquid, quod realiter est natura. Sic amatur semper propter naturam: quia amatur propter aliquid idem cum natura. Nisi velis opus esse amari Deum propter naturam, ut reflexe cognoscitur distincta ab attributis confuse: licet non cognoscamus clarè quis sit conceptus naturæ quis ve attributis? Vah, quantum cogereatur argutari amici Dei! Quam multi illum ardenti charitate amaverunt ignorantes quid sit natura, quid ve attributum? Et quemadmodum ego sum amicus Petri propter eius doctrinam, non potero esse amicus Dei propter eiusdem sapientiam?

§. 20. Tertio respondent alij: attributa licet inter se ratione distinguuntur, non esse di-

versas rationes formales obiectivas; sed esse quasi partes unius integri, & adequati obiecti formalis: quod conflatur ex omnibus perfectionibus divinis. Nam possumus considerare Deum, ut habet cumulum omnium perfectionum: quarum alia est natura, alia relationes, alia sapientia & cætera. Hæc possunt considerari vel ut partes huius complexi *Deus perfectus*: ita ut consideretur cum ordine unius perfectionis ad aliam: vel potest considerari unaquæque perfectio quasi ab alijs divulsa. Ut in facie pulchra possumus considerare pulchritudinem oculorum per se, ut distinctam, & sine ordine ad cæteras partes pulchras: vel possumus illam considerare cum connotatione ad cæteras partes, illam considerando formaliter, ut partem faciei pulchræ. Dicunt ergo attributa divina considerari, & amari ut partes integræ pulchritudinis Dei, non verò sine ordine ad alias. Vnde vno habitu possunt amari: quia totum & pars amantur, & cognoscuntur habitu eodem: quia ratio formalis est una nempe totum de qua sententia iterum agendum sectione 3.

Adverte à Beato Thoma, & alijs dici *obiecta per se*, quæ ita cognoscuntur, aut amantur ratione sui, ut non pendeant ab aliò obiecto in amore, aut cognitione: ut cum homo cognoscitur, cognoscitur per se: quia ea cognitio non pendet aliunde. Quæ verò cognoscuntur cum dependentia ab alijs obiectis, non dicuntur per se cognosci vel amari. Sic S. Thom. P. Molina, & alij dicunt partes eiusdem candoris non videri in se aut per se; sed in toto, aut per totum. Ita multi dicunt corpus non esse per se obiectum charitatis: quia ea virtute non amatur nisi amore terminato ad totum hominem. E contra Durandus ait, corpus esse per se obiectum charitatis: quia solum potest amari.

Hinc inferitur, partem eodem habitu immò & actu amari quando amatur in toto: unde est obiectum parziale eiusdem habitus ad quem suum totum spectat, ut obiectum adequatum. Vnde eodem omnino actu quo cognoscitur homo, cognoscuntur anima corpus, & unio. Si autem partes, ita amantur, vel cognoscantur in recto, ut actus non amet aliam compartem, aut illam cognoscat in recto, pertinent ad diversos habitus. Præsto est ratio à priori: quia illi actus habent distinctas rationes formales obiectivas amabiles per se cum independentia mutua. Qui enim amat animam propter eius bonitatem, init cum illa amicitiam exactam: & specie distinctam ab amore in corpus propter ipsum. Ergo si omnipotentia amatur independentem à misericordia, iam terminabit distinctam virtutem

§. 213

§. 223



S. Thom. 9. 23. a. 5. tem ab ea quam terminat sola misericordia. Probo consequentiam: quia tunc sunt obiecta formalia per se diversa.

§. 23. Deinde argumentor: misericordia potest amari sine ullo respectu, aut consideratione aliorum attributorum. Nam potest aliquis intentè considerare misericordiam Dei absque ulla memoria aliorum attributorum: sicut potest amari anima quin ametur corpus. Tunc misericordia non amatur, ut pars perfectionis divinæ; sed ut quoddam obiectum non relatum per intellectum ad totum aliquod: rogo utrum hic amor sit charitatis? Si est: ergo obiectum charitatis non est tota pulchritudo Dei in ratione totius; sed etiam singulæ perfectiones, ut singulæ sunt independentes à toto; ergo sunt plura obiecta formalia, ut contendit argumentum ex §. 15. Si autem ille amor non est charitatis, rogo cuius virtutis sit? Eū autem oriri à charitate iam ostendi à §. 3. De hac ratione sermo redibit §. 35.

§. 24. Dices, non posse vocari ea attributa distincta obiecta totalia: quia in se sunt logicè partes pulchritudinis divinæ. Contra, etiam corpus, & anima in se sunt partes hominis: & tamen possunt terminare habitus specie distinctos. Immo albedo, & dulcor sunt partes perfectionis pomi. Quod in ratione perfecti includit illas qualitates, ut partes suæ perfectionis: & tamen spectant ad potentias sensitivas diversas, nempe ad gustum & visum. Igitur, ut ratio partialis tollat diversitatem habituum: quia partialis est, opus est, ut non cognoscatur aut ametur nisi simul cum cæteris partibus. Misericordia autem Dei est per se amabilis, tametsi non consideretur sub ratione partis, aut totius.

§. 25. Quartò respondent alij: attributa divina ex parte obiecti non differre; sed tantum ex parte connotati. Nam intellectus non præscindit in obiecto unam formalitatem ab alia; sed per diversa connotata efficit distinctionem illam: voluntas autem non amat ea connotata; sed præcisè obiectum divinum in recto cognitum. Contra, illud genus cognitionum sufficit ad constituendos diversos actus, & habitus voluntatis. Nam si quis sagitta traiecit hominem inculpate ignorans illum esse hominem, & opinans esse cerbum, actus homicidij non est eiusdem speciei etiam physicè cum alio actu, quo alius homo sagittavit eundem hominem cognitum clare, ut hominem: quamvis uterque actus voluit idem in recto ex parte obiecti: nempe eadem illius animalis. Ratio à priori: quia sagittatio orta ex ignorantia inculcata non fuit voluntaria respectu homicidij propter ignoran-

tiam. Illa autem diversitas cognitionum fuit principium diversitatis effectuum. Ergo eadem ratione diversæ cognitiones de attributis diversis, erunt in causa diversorum effectuum. Parum ergo refert negare, aut adstruere diversas formalitates obiectivas. Vide autem §. decimoquinto, quid sit respondendum.

### SECTIO III. *Aliquorum sententiam expendo.*

PROPOSVI §. 20. quorundam §. 26, authorū opinionem, de obiecto adæquato formali charitatis, quam ipsi, visa hac mea disputatione, latius explicuere. Ac primum constituunt eodem habitu nos inclinari ad amandum totum, & singulas eius partes, non quod sint hæc, aut illa perfectio; sed quia sunt perfectio illius compositi, ut qui affectus est amori faciei pulchræ: afficitur facile in oculos, genas, & nares: non ob particularem illorum pulchritudinē; sed quia sunt partes totius faciei. Quod explico primum ab exemplo coloris: visus enim fertur in colorē, nō quia est albedo, aut nigror; sed quia sūt color, nec habet diversa obiecta partialia; sed unum, quod est color: singulares autem colores non videntur: quia tales sunt; sed quia in illis dispicitur communis ratio coloris. Secundo explicatur, qui per se diligit exercitum, diligit omnes eius partes, non quod sint hic homo, hic dux, hic equus, hæc arma; sed ut omnia ea sunt partes totius exercitus, amati per se ab Imperatore ob victoriam. Quo genere amoris non amatur equus, quando non est exercitus pars. Respondebo §. 37.

Statuunt secundo obiecta esse dupliciter bona, physicè, & moraliter. Physicè sunt bona omnia cuncta, sunt enim transcendenter bona. Quorū amor nō est propterea moraliter bonus, ut qui amaret lapidē propter ipsū, non exerceret actū bonū. Moraliter bona sunt, quæ quia amantur, reddūt amorem laudabilem in genere moris: quia est ex præscripto rationis, qualis decet virum probum.

Hinc inferant omnipotentia amari charitate, non præcisè: quia est vis physica producendi creaturas; sed quia est bonū, & perfectio Dei. Etenim ut præcisè est physica potentia, non est obiectum morale, ut lux ut præcisè est illuminativa. At vero quia omnipotentia est bonum Deo: ideo est obiectum morale. Nec vero amatur: quia est hoc bonum Dei; sed quia cum alijs convenit in ratione boni intrinseci Dei.

§. 29.

Doctrina proposita §. 27. in genere est vera : ob quod , cum disputavi de peccatis , dixi obiectum moraliter bonum esse , quod quia amatur propter se , reddit amorem bonum . At non probo in Deo esse perfectionem aliquam , ita physicam , vt propter se amata non reddat amorem bonum . Quia illa doctrina de obiecto physico & morali ; non est de eodem obiecto : quæ enim sunt ex se bona ; reddunt bonum amorem sui ex physica bonitate : exempli gratia , si quis amat Deum & eius visionem , propter commodum suum in ipsis existens : exercet actum spei moraliter bonum ; qui amor fertur in bonum physicum formaliter : quia congruitas Dei visi cum amante , physica est . Item , qui vult levare inopis miseriam , quia complacet sibi in natura rationali patiente ; bonum physicum amat : quod propter se amatum , reddit misericordiam moraliter bonam . Tertiò ; qui sibi complacet in homine iusto , quia iustus est , exercet actum moraliter bonum ; amat autem conceptum physicum gratiæ , vt physicè est ens supernaturalè .

§. 30.

A priori probatur apertè : quia bonum morale obiectivum est , aut quod convenit naturæ rationali , vt rationali ; aut quod est lege præceptum , aut consilio monitum : sed convenientia cum natura rationali sæpè est physica : lex autem , aut consilium de obiectis physicis , vt physicis , sunt interdum : ergo bonum physicum , vt physicum , est moraliter bonum . Quod ab opposito potest confirmari : qui enim hominem occidit , exercet actum moraliter malum : homicidium autem est moraliter malum obiectivum ; quia amatum ob se , reddit amorem malum : at homicidij malitia physica est : est enim physica carentia vnionis inter corpus & animam , recidunt ergo physica malitia , & moralis nonnullis in obiectis : ergo & bonitas : quia opponitur illi malitiæ .

§. 31.

Vndè minimè probo : quæ §. 28. asseruntur ; amari posse omnipotentiam , vt purè obiectum physicum ; quin amor propter illam sit bonus moraliter . Primū quia sequeretur amorem Dei propter ipsum , posse carere bonitate morali : quod de actu libero amoris tutò defendi nō potest : ergo omnia quæ sunt in Deo , sunt moraliter bona obiectiva eo præcisè , quod sunt in tali specie boni physici . Probo antecedens : quia natura Dei , potest considerari , vt bonum physicum ; vt consideratur omnipotentia : sed per te omnipotentia , vt bonum physicum amata non reddit amorem moraliter bonum ; ergo nec natura Dei amata propter se : ergo nec natura & omnipoten-

Puent. Hurt. de Mendoza , vol. 2.

tia , vt sunt partes bonitatis physice Dei .

Secundò , probatur à priori : quia natura , & omnipotentia eo præcisè , quod sunt Deus , reddunt amorem sui honestum : sed illa perfectio est physica : ergo bonitas Dei , vt physica , est bona moraliter obiectivè . Maior probatur ; quia Deus , vt est Deus physicè , est summè amabilis iuxta præscripta rationis : est enim omnium optimum . Item est bonum naturæ , vt rationalis . Nec existimo in hoc sensu rem hanc à catholico negari posse . Quod autem obijcitur in §. 28. facillimè diluitur : lux secundum se est indifferens in genere moris obiectivè : vt autem ametur honestè , aut inhonestè , pendet ab alio obiecto formali , aut circumstantia : quia lux secundum se non est , aut conveniens naturæ , vt rationali , aut eius amor præceptus , aut prohibitum odium : at verò omnipotentia Dei est secundum se conveniens naturæ , vt rationali , aut præceptus amor de ipsa . Vndè illam esse hanc physicam potentiam , & convenientiam cum Deo , & obiectum amandum ex præscripto rationis , idem sunt .

§. 32.  
2. Prob.

Quæ autem dicuntur de attributis Dei , amandis non quia sunt , hæc perfectio ; sed quia sunt perfectio Dei , impugno primum : quia hic Deus , vt est hic Deus , conceptus cū præcisione ab attributis ; est amabilis propter se amore charitatis : ergo perfectiones Dei , vt sunt hæc perfectiones , sunt obiectum formale charitatis . Probo antecedens : quia hic Deus , vt est hic Deus præcisus ab attributis , est amabilis propter se amore amicitiae cum ipso : sed omnis amor amicitiae cum Deo est charitas in Deum : ergo hic Deus , vt hic Deus præcisus ab attributis , est obiectum formale charitatis . Maior est certa : quia obiectum illud est absolutè , & in se bonum : estque optima natura rationalis , & optimum illius bonum : quod est magis amabile propter se , quam omnia obiecta creata amabilia per se : illum esse amorem amicitiae , est certum : quia Deus amatur propter ipsum : quid autem est magis ipse Deus quam eius essentia , & suppositum : sine quibus Deus , nec potest apprehendi ? potest autem absque cæteris omnibus attributis divinis . Ratio autem illius amoris est in ipsissimo conceptu quidditativo Dei ; nec potuit amari magis propter ipsum : omnem amicitiam cum Deo , esse charitatem cum Deo est certum : tum quia amor , & charitas sunt idem : charus enim , & amatus sunt idem : tum etiam quia ille amor trahunt redamationem Dei , essetque dispositio ad gratiam : qui enim diligit me , diligitur à Patre meo .

§. 33.

Ioann. 14.  
21.

Huic argumèto responderi poterit , eū amorem non esse huius charitatis : cuius obiectum

§. 34.  
Resp.

Xxx

forma-



S. Thom. formale est omnis perfectio Dei ut est perfectio. Contrà: si tantum hos authores sollicitat multitudo obiectorum partialium; dicant obiectum formale esse Deum ut præcisum ab attributis: attributa autem esse obiecta secundaria. Minus enim incommoda est hæc philosophandi ratio, quam negare amorem Dei propter ipsius essentiam, non esse ab hac charitate. Quia qui illum exerceret, assequeretur iustificationem, quam extra Sacramentum huic charitati patres adscribunt. Asserere autem eum amorem esse impossibilem de lege communi, est magis absurdum: si quis enim attentè consideret Deum esse ens à se independens ab alio cognoscitivum rerum omnium: cur illum non poterit sic amari? Melius est non excutere calices philosophicos de multitudine obiectorum formalium eiusdem habitus, quam tam ingentes Theologicos glutire camellos.

§. 35.

Secundo argumentor ratione proposita §. 23. quia omnipotentia (idem est de quovis alio attributo) potest considerari sola sine respectu ad aliud attributum; quin consideretur alia ratio attributi distincti, nec in communi, nec in singulari: sed ea ratione consideratà potest amari propter se, quia est omnipotentia Dei, non verò quia est attributum Dei; ergo attributa singillatim accepta sunt obiectum formale Charitatis. Probo maiorem: quid enim repugnat Deum concipi à nobis sub sola ratione Omnipotentis? Minor probatur: quia Deus ut omnipotens est amabilis propter se, melius quam omnes creaturæ ea omnipotentia contentæ. Eum actum esse amicitiae constat, quia est propter ipsum; nec aliunde pendet prima ratio formalis terminans illum amorem. Recognosce à §. 8. eum autem esse à charitate probatur ex §. 34.

§. 36.  
Obiectio.

Refell.

Dicunt Deum, quia omnipotens, esse amabilem propter se amicitia possibili divinitus; non verò hac charitate, quæ vnum habet obiectum formale. Contrà; contendendo ego charitati esse plura obiecta formalia ratione nostra distincta: quia Deus est amabilis aptè ad cognitionem supernaturalem; sed ex communi lege nobis est supernaturalis cognitio de Deo omnipotenti, quin tunc de attributis in communi, aut singulari cogitemus: ergo virtute aliqua donata ex communi lege, possumus amare Deum ut omnipotentem præcise. Hic autem amor est charitatis: ergo. Quis autem non videat ijs in opinionibus multum divinari? Nec admittendum est auxilio extrinseco suppleri eum influxum: quia ideo constituitur auxilium; quia est fundamentum in

Patribus: ut admittitur ad amandum beatitudinem alienam: quia Patres admittunt hæc spe eam non amari; item tres esse tantum virtutes Theologicas: unde necessarîo recurrimus ad auxilium extrinsecum. Hic autem cur?

Ad obiecta §. 26. respondeo posse contingere habitum qualisibi statuitur; & alios plures attingentes singula attributa Dei, & alium ea attingentem singillatim, & copulate: quia divinitus potest esse vnus habitus ad solam vnam speciem actus. At ex ijs tribus habituum generibus nos Deus donavit vno, qui ad omnia ea sub vtraque ratione terminetur: quia cum Deus sit vtrâque ratione amabilis; & singuli actus sint vltima dispositio ad iustificationem; & mereantur gratiæ & gloriæ crementa: voluit nos esse ad vtrumque paratos. Ad exemplum de visu respondeo

*Causa patrocini non bona, maior erit.*

Sæpius ostendi visum ferri in albedinè: quia est hic color. Esto non feratur: discrimen est in charitate, quod vno habitu infuso voluit Deus nos esse paratos ad sui amorem ob singula, & omnia attributa. Ad secundam respondeo, Imperatori finem esse victoriam; ad quæ singulæ partes exercitus sunt inutiles nisi ex illis conflatur exercitus: ac propterea non amantur nisi relatè ad exercitum, Deus autem voluit vtraque ratione amari.

§. 37.

Ovid. 1.  
hist. eleg. 1.

### SECTIO III.

*Utrum Deus sit obiectum formale Charitatis sub conceptu aliquo obiectivo supernaturali?*

**V**T Deus ametur à nobis affectu supernaturali, multi exigunt ut ametur sub conceptu aliquo supernaturali, Bannes in hanc q. 23. art. 4. in comentario. Aragon ibidem. Lorca disp. 6. Bañez. num. 14. P. Luisius disput. 66. dub. 1. versu Aragon. verumtamen lis. P. Suar. disput. 1. sectione 2. Lorca. à num. 4. consentire videtur P. Valentia P. Luis. disp. 3. quæst. 1. part. 1. §. 3. & alij apud P. Vazq. disputatione 195. numero 22.

§. 38.

P. Valent.  
Alij apud  
P. Vazq.

**SVBSECTIO I.**

*Nonnulla præmitto.*

§.39. **I**N hac controversia primum statuo, habitum charitatis ex parte obiecti differre ab omnibus habitibus naturalibus; quos solo lumine rationis manuducti possumus acquirere. Quia charitas habet pro obiecto formali Deum secundum se adequatè; qui ratione naturali non potest adequatè cognosci. Quia mysterium Trinitatis, & providentia supernaturalis, & fons effectuum supernaturalium latent rationem naturalem: in hoc sensu accipio S. Thomam art. 3. & 4. asserentem Deum, ut est obiectum beatitudinis, esse obiectum formale charitatis: idem enim est ac quod dixit Scotus Deum secundum se esse obiectum formale: ut alibi explicui, idque concedo gravibus authoribus admittentibus discrimen charitatis supernaturalis à naturali ex parte obiecti.

§.40. Statuo secundò: etiam supposita revelatione Dei, non posse esse tot actus amoris naturalis Dei, quot supernaturalis: tam ex parte modi, quam ex parte obiecti, ex parte modi; quia quando videtur Deus, exercentur multi actus; quibus non respondet alij naturales: quia non est alia scientia naturalis terminata immediatè ad Deum; ac propterea non respondet alij naturales amores: ex parte obiecti; quia in via per fidem licet cognoscimus totum Deum; at nos latent infinitæ formalitates, vel modi perfectionum divinarum; quas divinitus repugnat perfectè cognosci extra patriam; ac propterea, nec amari actu naturali, nec supernaturali: ergo charitas infusa latius se porrigit quam omnis amicitia naturalis cum Deo; adhuc supposita revelatione Dei.

§.41. Nec hic disputo, utrum possit esse actus supernaturalis de obiecto purè naturali; & actus naturalis de obiecto supernaturali. Sæpius enim ostendi actu supernaturali posse cognosci obiectum formale naturale: quia actum esse supernaturalem; præcisè dicit perfectionem minimè debitam toti collectioni entis naturalis: sed hæc perfectio potest esse circa obiecta naturalia formalia: ergo. Minor probatur; quia circa idem obiectum formale possunt esse potentia impares; ut humana, Angelica, & divina: ergo poterit à Deo infundi quædam, quasi potentia excedens omnes potentias naturales, de quo fufius agetur, cum disputabitur de gratia. Abstinens enim ab hac quæstione; ad propriam propero.

§.42. Tertiò observandū volo; Deum non posse Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

diligi charitate supernaturali, nisi ipse, ut author supernaturalis concurrat ad actum per auxilia gratiæ, & habitus infusos; aut illorum supplementum, item nisi etiam, ut obiectum supernaturale. Etenim obiectum actus creati duo præstat: & movet physicè potentiam ad actum, vel immediatè per se; vel per speciem impressam, vel per alium actum. Hæc motio est supernaturalis: quia species impressa est illius ordinis, vel cognitio movens voluntatem. Itaque Deus, ut obiectum supernaturale movet ad omnem de ipso cognitionem, vel amorem supernaturalem, in quo sensu explanandos volo Patrem suarez & alios: quoties requirunt ad actum supernaturalem de Deo, ut Deus non se gerat, ut obiectum naturale; sed in supernaturali ordine habens connexionem cum alijs entibus præterquam cum naturalibus.

Est igitur difficultas, utrum Deus in ratione obiecti terminativi appareat sub conceptu supernaturali: id est; utrum sit opus ad omnem actum charitatis cognoscere Deum ut est author supernaturalis? an verò sufficiat illum cognoscere quantum alio actu naturaliter posset cognosci?

**SVBSECTIO II.**

*Quid de quæstione.*

**D**ICO posse Deum sub conceptu entis, ut naturaliter cognoscibilis terminare amorem supernaturalem ortum à cognitione supernaturali. Ab hac conclusione sic explicata, non possunt discedere authores adducti: in quam convenient quotquot asserunt actus supernaturales distingui à naturalibus circa idem obiectum formale, ex solo modo tendendi: quia naturales fiunt cōcursibus naturalibus: supernaturales autē supernaturalibus: quod efficacius patet in Deo. Mitto argumētū ab exemplo obiectorum materialium: quæ terminant cognitionem spirituales: ergo & obiectū naturale terminat actum supernaturalem: quæ cōsequentia satis efficaciter probari potest. Hæc & alia à rebus creatis omitto.

Probatur primum conclusio: multi homines exercent charitatem, quibus nec venit in mentem obiectum, ut supernaturale: ergo non est opus ad amorem Dei supernaturalem apprehendere in Deo obiecti vam supernaturalitatē. Antecedens probatur: quia multi indocti diligunt Deum charitate: quem amant propter se excitati gratia per Christum: quem ne offendant, vitam

§.43

§.44

§.45:  
1. Arg.



S. Tho. q. 23. Art. 2. vitam profundunt : sed hifrequenter non audierunt aliquid de obiecto , vt supernaturali : quia hi conceptus , & voces in foliis percrepant scholis : ergo exercetur frequenter charitas , quin veniat in mentem obiectum , vt supernaturale. Quod argumentum indicavit P. Vazquez ea disp. 195.

P. Vazq. §. 56. Obiectio. Dicunt , idiotas non apprehendere entia , vt supernaturalia ijs vocibus , & conceptibus : at ea apprehendere alijs : nempe à Deo nobis præparata præmia , quæ in cor hominis non ascenderunt , & alia id genus. Contrà : ea ratione omnes apprehendunt Deum , vt supernaturalem : quia eum apprehendunt , vt immuam ab omni miseria physica & morali : quem statum nulla creatura suis viribus adipiscitur : eum considerant , vt ens à se : quæ perfectio excedit omnem creaturarum vniuersitatem : ergo apprehendunt in Deo aliquid supra vires omnium creaturarum multò altius quàm præmia ab ipso præparata excedunt naturalem perfectionem.

§. 57. 2. Argu. Hinc argumentor secundò , creata visio de Deo , idèò terminat amorem supernaturalem ; quia est tam perfecta in genere visionis creata , vt attingat immediatè ipsum Deum : ergo visio increata de ipso Deo terminabit amorem supernaturalem. Probo consequentiam : quia visio increata est intuitiva de ipso Deo : in quo convenit vtraque : & vtraque est supra vires omnium creaturarum : aliundè increata visio est in altiori gradu perfectionis : quia est substantia excludens omnem imperfectionem ; ergo multò melius poterit terminare amorem supernaturalem quàm visio creata.

§. 58. Obiectio. Dicunt , visionem increatam Dei esse formaliter supernaturalem ; quia terminatur ad Deum , vt supernaturale ens : at propterea terminat supernaturalem amorem. Contrà : consideremus Deum præcisum à Trinitate , & ab omni conceptu supernaturali : illumque consideremus , vt vnum , omnipotentem , immensum , & immortalem : ponamus per possibile ( vt ait Scotus ) vel impossibile , ( vt volunt alij ) posse à creatura videri secundum hos conceptus : ita vt per illam visionem , nec formaliter cognoscatur Trinitas , nec omnipotentia , vt refertur ad effectus supernaturales : hæc visio intuitiva Dei esset supernaturalis , eo præcisè , quòd immediatè attingeret Deum , vt est ens à se , & infinitum : ergo visio increata de se ipso est obiectum amoris supernaturalis , vt esset visio creata.

§. 59. 3. Arg. Tertium argumentum ; quia Deus est obiectum formale charitatis secundum omnes suas perfectiones ; & singulas earum : immò secundum singulas , vt sunt partes

totius perfectionis ( in aliquorum sententia ) sed plures ex ijs sunt omnino naturales : ergo , Probo minorem : quia perfectio naturalis Dei illa dicitur , quæ per se connectitur cum creaturis naturalibus , & ex ijs cognitis cognosci potest : sed multæ ex perfectionibus Dei necuntur cum creaturis naturalibus , & ex ijs cognitis noscuntur : adeò , vt non appareat alijs conceptus ex creaturis supernaturalibus cognitis : ergo multæ perfectiones Dei sunt purè naturales , & sunt obiectum formale charitatis. Maior datur ab oppositæ sententiæ authoribus Patre Suarez , & alijs : nec aliter explicari potest. Minor probatur : quia Deum esse ens à se : alienum ab omni imperfectione ; æternum , immensum , & alia : tam evidenter connectuntur in esse , & cognosci cum creaturis naturalibus , ac cum supernaturalibus : ex quibus nullum novum prædicatum entis à se ; alieni ab imperfectione , immortalis , & immensi deprehendes ; quod non deprehendas clare evidenter ex rebus naturalibus. At quis dicat , Deum cognitum per fidem , aut scientiam infusam , vt ens à se , & originem omnium perfectionum , vt æternum , vt immensum non posse propter ipsum amari actu veræ charitatis & amicitie , data ex gratia per Christum ?

Quartum : quia Deus , vt ens naturale , est radix ratione nostra omnium perfectionum supernaturalium : ergo vt ens naturale potest terminare amorem supernaturalem. Consequentia probatur : quia adæquata radix perfectionum , tam perfecte est amabilis , quàm perfectiones ipsæ : quia est tam perfecte bona , Antecedens probo : quia Deus eo ipso quod est ens à se , vt quod : vel quia est vivens à se , aut cognoscens à se : est cui debetur omnis perfectio possibilis : quia enim est purus actus , in nullius potentia contentus , est alienus ab omni imperfectione. Hoc autem prædicatum naturale est. Item natura Dei , vt sic , & præcisè ab omni attributo , est cognoscibilis quidditativè naturaliter. Formamus enim conceptum quidditativum Dei , ( licet imperfectum : quem melius vocaremus conceptum quidditatis , quàm quidditativum . ) Qui non pendet à cognitione de creatura supernaturali : ens autem , vt supernaturale , est attributum Dei , in omnipotentia , vt potest efficere entia supernaturalia : sed natura Dei est tam perfecte amabilis , quàm quodvis eius attributum , aut relationes : ergo Deus , vt ens naturale , est obiectum amoris supernaturalis.

Ratio à priori est : quia in Deo conceptus naturalis , & supernaturalis , non differunt

P. Suar.

§. 60.  
4. Arg.

§. 61.

sunt ex parte Dei : sed sumuntur per connotationem ad creaturas naturales, aut supernaturales. Omnipotentia per vnum conceptum indivisibilem respicit omnia, quæ non repugnant : sive ens creabile, ut sic : ens autem supernaturale, non respicit per alium conceptum obiectivum : & in sententia horum authorum, ens supernaturale, respicitur materialiter : quia ratio formalis circa quam omnipotentia est creabile, ut sic : idem dico de alijs : cum ergo hæc prædicta ex parte obiecti sint idem : cur non poterunt eisdem actus terminare ? Nos enim non amamus charitate, ut obiectum formale creaturas supernaturales : sed earumdem creatricem virtutem : hæc autem est eadem sub conceptu naturali, ac supernaturali : ergo.

§. 66.

Addiderim, Deum sub omni conceptu esse supernaturalem absolute : naturalem autem secundum quid per aliquos conceptus : ergo Deus sub omni conceptu terminare potest amorem supernaturalem. Probo antecedens : quia supernaturale est, quod est supra omnem naturam creatam, & creabilem : licet enim multa supernaturalia non sint supra omnem naturam : at omne quod est supra illam, est supernaturale : sed Deus sub quovis conceptu est supra omnem naturam creabilem, in illo convenientem cum Deo : ut est per se notum : Deus ergo sub omni conceptu est supernaturalis : ite est gratus sibi, & habet connexionem cum sui visione, est autem naturalis secundum quid : quia conceptus ille, qui est supra omnem naturam, cognoscitur evidenter ex naturalibus creaturis : est igitur naturalis in cognitione creata : quod est secundum quid.

§. 63.

Vnde concludo, nullum esse in Deo conceptum obiectivum, cognoscibilem naturæ viribus ; qui si cognoscatur actu supernaturali, non possit amari charitate infusa : item omnem eiusmodi conceptum posse per fidem infusam cognosci. Quia omne prædictum divinum, est intrinsecè supernaturale, & perfectius omni ente creabili.

sam : utraque autem est necessario supernaturalis : vnde Deus, ut principium illarum, operatur, ut agens supernaturale. Hæc autem actio oritur à Deo authore supernaturali dupliciter : primum, ut à causa prima præbente concursus generalem in ordine supernaturali : secundò, ut ab obiecto, & causa obiectiva particulari. At verò in ratione obiecti terminantis, non concurrat agendo, sed purè extrinsecè terminando. Terminus autem purè extrinsecus potest esse naturalis : maxime cum Deus sit sub omni conceptu supernaturalis absolute : vnde concedo consequentiam : quia quidquid est Deus, supernaturale est.

§. 65.

Hinc deduces ; cur obiectum naturale non potest ex vi sua attingi actu supernaturali : nimirum, quia in ratione obiecti motivi, est purè agens naturale : vnde non potest emitte-  
tere supernaturalem speciem. Quam si Deus subroget divinitus : potest obiectum naturale terminare actum supernaturalem : sicut obiectum corporeum spirituales actum. Item obiectum supernaturale creatum ; non potest movere potentias per speciem naturalem : hæc autem aliundè accepta, potest illud terminare naturalem actum.

Secundum argumentum : obiectum creatum naturale, non potest per se primo terminare actum supernaturalem : ergo nec Deus, ut est ens naturale. Respondeo antecedens esse falsum ; & malam consequentiam. Quia de obiecto naturali potest esse actus supernaturalis : qui formaliter per suam essentiam est supernaturalis ; efficienter autem à principijs supernaturalibus : tota autem illa supernaturalitas tendit in obiectum, ut in terminum extrinsecum : de quo alibi. Consequentia autem est mala : quia naturalitas in obiecto creato est absolute, & non secundum quid : secus in Deo, ut dixi §. 62. in obiecto creato est naturalitas ordinis imperfecti : in Deo est perfectior omni supernaturalitate creata. Vnde ex imperfectione, non potest creata naturalitas attingi actu supernaturali : quia imperfectione caret omnis conceptus Dei : vnde consequentia est mala.

§. 66.

2. Arg.

Respo.

Tertium argumentum : sumitur ex Bulla Pij Quinti, & Greg. Decimi Tertij damnantium Michaelis Baium, quod reiecerit distinctionem amoris Dei, ut est author naturalis, ac ut supernaturalis. Hoc argumentum vitur. P. Suar. & Lorca. Respondeo primum, illam propositionem 34. Baii esse damnatam : quæ propositio non est hæc, non distinguuntur amor Dei, ut finis naturalis, & supernaturalis, propositio autem est hæc : distinctio illa duplicis amoris ; naturalis, quo Deus amatur, ut author natura ; & gratiæ, quo Deus

§. 67.

3. Arg.

Suar.

Lorca.

1. Respo.

## SVBSECTIO III.

### Respondetur ad argumenta.

§. 64.

1. Arg.

Respo.

**A**RGVIS primò : Deus in ratione obiecti motivi non potest attingi, nisi ut est supernaturale : ergo nec in ratione terminativi. Nego consequentiam : quia in ratione motivi est principium activum per speciem impressam, aut expressam. Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.



S. Thom. *amatur ut beatorum; vana est, & commentitia, & ad illudendum sacris litteris, & pluribus veterum testimonijs excogitata.* Damnant ergo Pontifices hanc propositionem; & ostendunt eam distinctionem non esse comentitiam, & excogitaram ad illudendum scripturis. Quod fatentur illi etiam pauci Theologi, qui rejiciunt eam distinctionem. Quavis enim Pontifices damnant in alijs propositionibus doctrinam Baij: hic autem eandem damnant, quâ parte Theologos insinuat vanitatis.

§. 68. Respondeo secundò, à me admitti esse amorem naturalem de Deo ut authore naturæ; & supernaturalem de eodem ut authore gratiæ, & eos duos amores differre ex multis capitibus: item & ex conceptu obiectivo. Si ego hoc de Pontificibus, fugio eorum anathemata. Insuper addo non omnem amorem supernaturalem esse de Deo ut authore gratiæ; sed etiam ut authore naturæ considerato ex parte obiecti terminantis. Quia possunt differre ex alijs capitibus; licet ex obiecto ut terminante non differant. Quid inde contra Pontifices? S. Thomam? Bonaventuram? & alios?

§. 69. Quartò arguit P. Suarez. Homo ex naturali inclinatione fertur in Deum, ut authorem naturæ: huic autem inclinationi additur per charitatem alia ordinis superioris: ergo possumus tendere in diversas rationes obiecti. Confirmatur: Deus est finis naturalis, & supernaturalis creaturæ intellectualis; ergo est amabilis sub utraque ratione. Quod latè confirmat diversis considerationibus.

§. 70. Quæ omnia probant, donatos homines habitu per se infuso: quo Deus ametur ut finis supernaturalis: quia ille habitus fertur in Deum adæquatè ut est in se: ut dixi ex S. Thom. Item cum Deus se nobis cõmunica-verit plus quàm ratione naturali possimus assequi: oportuit ut id nobis revelaretur & Deus amaretur ob bonitatem illam cognitā in ordine ad eandem communicationem: At verò omnem amorem actuale supernaturalem esse de obiecto sic cognito ut supernaturali; ratio illa non probat.

§. 71. Quintò arguit Lorca disp. 6. nu. 16. quia Deus ut author supernaturalis proponitur secundum latiore, amplioremque magnitudinem; copiosius & magnificentius apprehensā: & nisi infidelis, nullus negare potest meliorem, & vberiore notitiam communicari per fidem, & lumen gloriæ quàm per lumen naturale. Immo catholica mulierculæ plura cognoscunt de Deo quàm sapientissimi quique Philosophi. Respondeo ijs probari discrimen charitatis habitualis à virtutibus naturalibus, pluresque charitatis actus differre à naturalibus & illa ratione

obiectiva. At hoc non obest, quominus actus supernaturalis possit terminari ad perfectiones Dei, ut naturales; quia quælibet ex illis est tam ampla & magnifica, ut excedat omnem supernaturalitatem creatam. Nec nego perfectiorem cognitionem esse fidei, & luminis gloriæ quàm naturalem: at nec propterea necesse est ut ex parte obiecti respondeat maior bonitas: quia omnipotentia tam bona est comparata vni effectui, quàm omnibus: quia omnes respicit ut potēs quidquid nō implicat: nec, si maior bonitas appareret, efficeret ut non posset actu supernaturali amari bonitas naturalis Dei. Cætera, quæ congerit Lorca, non probant nisi habitum magis vniuersalem, & perfectum, ad optanda Deo bona supernaturalia, & exercere strictiorem communicationem: at non est opus ut id præstetur omni actu supernaturali: sed est satis, si habitus id præstare possit per actus plures, & perfectiores.

## SECTIO V.

### De actibus liberis Dei.

QVOTIES incido in actus liberos Dei, pluribus implector difficultatibus, quàm cum de Trinitate disputo. Non tamen propterea sunt prætereundi silentio. Pono (quod latè probavi disputans de voluntate Dei) actum liberum Dei non addere in ratione liberi perfectionem distinctam ab entitate necessaria ipsius actus. Itaque Deus liberè volens mundum, non habet maiorem perfectionem, quàm si haberet omissionem puram amoris eiusdem & cæterorum actuum liberorum. Actus ergo illi non sunt liberi in existendo; sed tantum in amando: cum autem existunt amando, non habent ex parte Dei, nisi quod haberent, odio habendo, aut si esset pura omisio. Illam autem libertatem dicimus esse denominationem separabilem ab entitate: non quod verè separabilis sit; sed quia cum possit actus non amare; illud apprehendimus, & explicamus vocibus sonantibus separationem: est ergo separatio secundum dici & in explicatione: non tamen re ipsa: quamvis in denominando est separabilis: id est, potest realiter non amare, quod ego appello denominare.

Hinc deduco actus liberos Dei ut sunt ens divinum, existens necessario: esse obiectum formale charitatis. Quia sub eo cõceptu sunt perfectio Dei: cuius libertas quasi in actu primo est attributū existēs necessāriū in

§. 72.

§. 73.

in Deo; & ab ipso distinctum sola ratione nostra: ergo ut omnipotentia, & immensitas sunt obiectum formale charitatis; ita & bonitas moralis Dei: quæ est voluntas, ut liberè potens amare bonum ex rationis præscripto.

*§. 74. 2. Concl.*  
Dico secundò: actus liberi Dei, ut sunt liberè amantis, quasi in actu secundo; utque habent liberam denominationem amoris; non sunt obiectum formale charitatis: sed præcisè, ut obiectum formale, amantur eo actu, quo, ut existunt necessario: in hanc conclusionem convenire videntur Sanctus Thomas, & Scotus: hic dum ait Deum secundum se, esse obiectum formale charitatis; at, actus, ut liberè denominatur, non est Deus secundum se; sed liberè illi adest: at Sanctus Thomas, dum ait obiectum formale charitatis esse Deum, ut est obiectum beatitudinis nostræ: cuius nihil interest cognitio de actu, ut libero. Consentiant item, qui actus liberos constituunt in extrinseca denominatione à creaturis; vel in connotatione, vel relatione rationis: immò Caietanus, qui novam bonitatem liberam agnovit, non asseret eam esse obiectum formale charitatis: quia illa absolutè, nec est Deus, nec idem cum illo.

*§. 75.*  
Primum probatur: quia illi actus, ut liberè denominantur ab hoc obiecto creato, non sunt obiectum formale amoris increati; ergo nec nostræ charitatis. Consequentia patet; quia amor Dei de se ipso & noster de ipso, habet idem obiectum formale. Antecedens probò: quia si Deus eos actus propter ipsos amaret, eos amaret necessario, ut cætera omnia, quæ sunt in ipso: hoc autem esset absurdum; quia Deus eos exerceret absque libertate: quia actu reflexo efficaci eos imperaret; nec pateretur non esse: ergo. Probò maiorem: quia si ut liberos, eos propter ipsos amaret, esset ob eorum liberam bonitatem, ut distinctam ab eorum existentia necessaria; at, hæc necessario amaretur: ergo probò minorem: quia illa bonitas esset infinita: quia esset bonitas intrinsecè existens in Deo: in quo infinita sunt omnia, quæ in eo existunt formaliter: ergo vel carent bonitate amatu digna (quod contendo) vel amantur à Deo necessario: quod est absurdum: superest ergo, ut à Deo amentur, ut existunt necessario cum libertate, quasi in actu primo ad amandum hoc, vel illud obiectum. Undè docui in disputatione 121. sectione 9. actum liberum Dei, non posse esse finem qui amoris increati: cum enim, ut liber est in actu secundo, non habeat perfectionem distinctam à necessaria, amatu dignam;

non potuit amari vniversitas creaturarum propter ipsum.

Secundò probatur à priori: omne obiectum amabile propter se, habet bonitatem in se, absolutè amabilem: quin referatur, ut utilis ad alium finem: id enim esse necessarium ad obiectum formale voluntatis, sæpius ostendi: sed actus liber Dei, ut denominatur liberè amans hoc obiectum, non habet in se bonitatem absolutè, distinctam ab existentia, ut est necessaria; ut posui §. 72. ergo non terminant distinctum amorem ab eo, qui fertur in eorum necessariam existentiam.

Dices, eandem bonitatem existentem necessario, consideratam cum nova determinatione posse terminare diversum amorem; ergo actus, ut liberi possunt amari propter ipsos. Probò antecedens: quia ex diversa cognitione potest inferri diversus amor. Secundò, quia Deus cognitus, ut omnipotens terminat diversum amorem accõsideratus, ut Deus præcisè. Tertiò, quia bonitas Dei cognita cum bonitate creata, terminat amorem distinctum, ab eo, quem ipsa sola, ut constat ex disput. 121. §. 76.

Distinguo antecedens; cum nova denominatione habente bonitatem absolutam, & distinctam, potest terminari novus actus ad ipsam novam denominationem; concedo antecedens: nego autem, quando nova denominatio, non habet bonitatem distinctam ab antiqua. Quid enim refert amoris, eam esse novam, nisi sit bona? novitas enim sine bonitate, non est amoris obiectum. Ad primam probationem respondeo, novam cognitionem, ut ostendit bonitatem, esse principium amoris novi: si ergo nova cognitio repræsentat Deo existentiam necessariam actus liberi, & eius liberam denominationem: infert novum amorem de ipsa existentia; non verò de libera denominatione: si autem nova cognitio non repræsentet, nisi liberam denominationem, non inferet novum amorem de illa propter ipsam; sed propter aliud. Ad secundam probationem antecedentis, respondeo, Deum, ut omnipotentem concipi cum nova bonitate in se amabili propter ipsam. Ad tertiam respondeo, Deum & creaturas, esse novum complexum bonum, amabile propter se: unde de novo potest amari. Quo autem pacto ille amor sit liber, explicui disputat. 121. à §. 96. sic actus liber cognitus, ut existens necessario, simul cum creatura: terminat novum actum distinctum ab eo quem terminat cognitus solus: quia ut existens, apprehenditur ut bonus: at verò ut liber, non apprehenditur, ut bonus bonitate distincta



§. Thom. à necessaria perfectione : ac propterea illa  
q. 23. ar. 3. denominatio , vt libera non potest prop-  
ter se amari : siue sola siue cum alijs concipiatur.

§. 79. Iterum obijcies : actus vt liber , est moraliter bonus : ergo est amabilis propter ipsum. Probo antecedens : quia Deus habet bonitatem moralem ob quam est laudè dignus. Animaduerte ; Deus habet attributum voluntatis liberæ : quod tam necessarium est ac omnipotentia. Hæc voluntas considerari potest velut in actu primo ; vt potens terminari ad quodlibet obiectum : & considerari potest velut in actu secundo , vt habet denominationem actu volendi hoc obiectum , aut illud. Quæ fusè tractavi disputationibus de voluntate Dei.

§. 80. Hinc respondeo ; Deum esse moraliter bonum ; & habere omnes virtutes morales in illo actu considerato , quasi in actu primo : antequam intelligatur volens hoc obiectum : & ob illum est laudè dignus. Quando autem illo actu se determinat ad hoc obiectum : est dignus eadem laudè ; non verò nova : quia illa determinatio nihil est in Deo distinctum etiam ex parte Dei ; nisi tantum secundum dici : vnde in forma , distinguo antecedens ; Deus est moraliter bonus in actu , quasi primo ; concedo antecedens : in actu , quasi secundo est moraliter bonus , bonitate nova , nego antecedens : bonitate prioris : concedo : & distinguo consequens ; ergo est dignus amore , pro vt in actu primo concedo consequentiam : in actu secundo est dignus novo amore distincto ab eo , qui terminatur ad actum primum : nego consequentiam. Deus autem laudatur ; quia mundum creavit : non quod voluntas , vt est quasi in actu secundo de mundo : sit obiectum novæ laudis : sed quia concipitur ea voluntas secundum suam entitatem : quam concipimus esse laudè dignissimam ; quia tantæ perfectionis est , vt potuerit se inficere ad actualem denominationem : ex qua cognoscimus entitatem imbibitam necessariò in ipsa denominatione. Ob eam tamen denominationem , gratias agimus Deo : tunc enim amamus beneficia Dei propter ipsa : & propter eadem amamus liberam denominationem : quia vt libera est utilis ad beneficia. Itaque creaturæ actibus secundis sunt dignæ nova laude : quia illarum actus sunt novæ perfectiones ( quod est imperfectio ) at ex Dei perfectione oritur , vt denominatio non addat bonitatem.

§. 81. Tandem obijcies , nos sæpè plura facere , vt Deo placeamus : ergo quia actum

liberum Dei , vt est complacentia in actu secundo ; debemus amare propter ipsum. Antecedens probo : quia Paulus , immò & Christus sæpè nos monent , vt faciamus voluntatem Dei , vt ipsi placeamus. Aliqui censent multum interesse Dei , eius complacentiam , vt liberè denominatur complacentia : ob quam censent eam esse finem *qui* omnium creaturarum. At quidem displicentia Dei de peccato vt existente ; tam bona est , vt voluptuosa ipsi Deo , quàm complacentia in nostro bono. Quia nec displicentia ei affert dolorem , nec tristitiam : nec complacentia novam voluptatem , itaque Deus tam scælix , beatus , ac voluptuosus est quando displicet sibi in nostro peccato ; ac quando complacet in opere bono. Vnde propter complacentiam suam non potuit magis moveri quàm propter displicentiam : quia illi æquè commoda est vtraque : vel ( melius ) nulla est de novo commoda.

At verò , Deus iure suo potest à nobis exigere , vt faciamus quæ ipse vult : non quod inde illi commodum intrinsecum decrescat : sed quia est Dominus , vnde consultuit Christus , vt faciamus voluntatem Patris , si enim illam facimus : ob bonitatem componendi nostras actiones cum imperio Dei : exercemus obedientiam specialem : si autem ob complacentiam , aut in ipso , aut in aliquo eius attributo , aut in bonitate eius morali considerata in actu , quasi primo : exercemus charitatem. Hoc facimus , quoties volumus placere Deo : & refugimus ei displicere : non quod complacentiam , vt liberè denominatam amemus propter ipsam amore distincto ab eo quo eam in actu primo amamus : vt enim non habemus odio displicentiam Dei propter ipsam ; de nostris peccatis : quia non potest rectè odio haberi ; ita nec amamus complacentiam : sed ex Deo amato , amamus quod ipse amat : & volumus , vt in nobis complacere : ob complacentiam amatam propter se primario ; sed propter eius entitatem , vt existentem necessario.

Dico tertio : libera denominatio actuum liberorum Dei potest esse obiectum secundarium charitatis . Probatur aperte : illa denominatio , vt libera potest esse utilis ad multa charitatis obiecta : ergo potest charitate amari secundario. Probo antecedens : quia vt libera , est causa effectuum ; quos possumus appetere charitate. Itaque volumus , vt Deus liberè velit Petrum donare gratia : quem amamus ex obiecto formali charitatis : quæ gratia dari non potest absque libera denominatione. Non ergo desideramus substantiam actus

§. 82.

§. 83.

3. Conclus.

actus liberi: illa enim semper existit: de-  
ramus autem, vt ille actus se determi-  
net ad  
existentiam gratiæ. Eadem ratione de illo  
actu vt libero in actu secundo: gaudemus  
virtute gratiæ, seu grati animi: quia fuit  
principium beneficiorum. Sic amore Dei  
de illa denominatione gaudemus: quia  
Deus eum voluit habere alios obfines. Item  
quia est principium ad gloriam Dei: quam  
ei ex charitate optamus, eaque propter  
eam Christus nobis tantopere commenda-  
vit.

rem autem vt finem qui. Est autem honor  
finis non Dei, sed nostri actus. Potest autē  
probari: quia honor est extrinsecus Deo: &  
ab eo longe distans; vnde non oportuit eum  
cum Deo ponere innumerum.

## DISPUT. CXXIX.

### *Vtrum Charitas sit virtus spe- cialis?*

## SECTIO V.

### *Vtrum aliqua creatura sit ob- iectum formale Chari- tatis?*

§. 84. **D**ifficultas est de honore Dei, alijsq;  
creaturis quas concipimus vt ho-  
num extrinsecum Dei. Nam actus  
quo volo alicui bonum, quia illi conueniens  
est, est actus amicitiae: ergo actus, quo volo  
honorem Dei, quia illi est extrinsecē con-  
ueniens est actus amicitiae in Deum. Sed  
primo actu charitatis possum ego diligere  
honorem, quia est Deo conueniens extrin-  
secē: ergo.

§. 85. Adverte quæ dixi disput. 101. à §. 16.  
posse personam aliquam amari duplici ra-  
tione. Primo, vt primus amor terminetur  
ad ipsam solam, quin ad aliquid illi extrin-  
secum: immo quin ad multa accidentia in-  
trinseca. Sic sola illa persona est obiectum  
formale amicitiae. Deinde considerato ho-  
nore, salute, & alijs bonis possumus moveri  
ad illa, procuranda ex amore ipsius perso-  
nae. Tunc hæc bona procurata non sunt ob-  
iectum formale, sed materiale illius actus:  
neque propriè sunt finis qui. Secundo pos-  
sumus considerare complexum hoc *Petrus*  
*valens, aut nobilis*: & totū illum amare propter  
ipsum: ita tamen vt valetudo ametur Pe-  
tro, & Petrus cum valetudine: tunc valetu-  
do est propriè obiectum formale & finis  
qui: Petrus item est obiectum formale & fi-  
nis cui: sic constitui obiectum formale  
spei.

§. 86. Respondeo, nullam creaturam esse ob-  
iectum formale huius charitatis: quia ab om-  
nibus constituitur obiectum adæquatum  
Deus secundum se. A priori nullam habeo  
rationem: quia per potentiam absolutam  
non video repugnare aliquem habitum,  
quo possimus amare simul Deum, & hono-  
rem ipsius Dei: Deum vt finem cui, hono-

**D**EST, vtrum virtus charitatis  
sit distincta adæquatè à cæteris:  
an verò sit omnium aggregatio.  
Eam esse distinctam patet ex 1. ad Chori-  
nteos 13. *sine, tria hæc, maior autem horum est*  
*charitas*. Vbi aperte constituit realem dis-  
tinctionem inter eas virtutes, & charitatis  
excellentiā. Maius enim & minus non est  
nisi inter inæqualia: inæqualia autem sunt  
realiter distincta. Itē ea à fide distingui est  
certum: quia quovis peccato mortali perit  
charitas, non tamen fides; vt patet ex Tri-  
dent. sess. 6. Ab spe item distinguitur eadē  
ratione: quia spes non perit nisi desperatio-  
ne aut hæresi.

Dices, id contingere, quia desunt cæteræ  
virtutes, nō verò quod charitas sit adæquatè  
distincta ab illis. Contra: charitas præfertur  
ab Apostolo fidei & spei: ita vt confide-  
ratis hinc fide & spe: illinc verò charitate:  
hæc illis præstet. Sed cæteræ virtutes non  
præstant fidei, & spei: ergo non conferun-  
tur cæteræ virtutes cum fide & spe, sed cha-  
ritas sola, quæ est distincta à fide & spe, qui-  
bus præfertur, & ab alijs virtutibus quibus  
præferuntur fides & spes. Confirmatur A-  
postolus obiurgat Corinthios, quod amu-  
larētur charismata non ad eò bona, linguas,  
prophetiam, eleemosynam, fidem & alia:  
quæ omnia ostendit esse sine charitate in-  
utilia: quid est ergo ista charitas animans cæ-  
teras virtutes? eisque afferens utilitatem ad  
vitam æternam? Caput autem 14. orditur  
Apostolus exortatione ineundæ viæ excel-  
lentioris: quæ est charitas.

Probatur à priori: nulla alia virtus amat  
Deum propter ipsum: ergo est aliqua vir-  
tus specialis amans Deum propter ipsum:  
distincta à cæteris. Antecedens patet, quia  
fides non amat, sed cognoscit Deum: spes  
autem non propter ipsum, sed relatè ad no-  
strum commodum: cæteræ autem virtutes  
versantur adæquatè circa creaturas; vt pa-  
tet ex illarum obiectis. Probo autem conse-  
quentiam: quia Deus inter omnia obiecta  
est maxime amabilis propter ipsum: quia



§. Tho. q. in se ipso est omnium optimus, atque pulcherrimus. Ostendi autem disputat.

§. rationem ob quam distinguimus habitus per se infusos inter se. Cum autem charitas dicitur omnia credere: non est formaliter, quod assensus fidei sit actus charitatis: sed quod charitas per suos actus imperat habitui fidei assensum: sicut potentijs externis motum. Dicitur autem omnia sperare; quia ex suo obiecto formaliter amat Deum, ut finem nostrum, & relatè ad nos: item, exequitur omnia, quæ spectant ad spem, non quidem per actus spei, sed per alios multò nobiliores. Ut cum propter amorem Dei erogo stipem, aut patior ærumnam: non exerceo formaliter misericordiam, aut patientiam morales, sed charitatem circa obiecta misericordiæ, atque patientiæ. Dicitur autem charitas esse omnes virtutes, non quidem formaliter, sed radicaliter, quia est omnium, quasi radix, quia est præcipua passio gratiæ habitualis cui cæteræ debentur. Tum etiã, quia valet pro omnibus, multò melius attingens illarum materiam, quam ipse.

## DISPUT. CXXX.

### De unitate charitatis habitualis.



§. 1. **S**ANCTVS Thomas, quæst. 23. art. 5. disquirat unitatem charitatis. Quæstio quidem multiplex. Nam possumus quærere vtrum circa Deum, ut obiectum formale, sint multi habitus charitatis: item, vtrum hominem amemus propter Deum eodem habitu, quo Deum ipsum. Tertiò, vtrum habitus tendens in proximum propter ipsum sit idem cum habitu tendenti in Deum propter ipsum?

## SECTIO I.

### Habitus in Deum est unus.

§. 2. Gabriel.

**G**ABRIEL in 3. dist. 27. & plerique nominales constituere videntur diversos habitus charitatis. Nã id dicunt expressè, & ex eorum doctrina manifestè colligitur. Quia pro diversitate actuum inferunt diversitatem habituum.

Verum ea sententia, neq; est Gabriëlis, neque nominalium, neque probabilis. Ille agit de habitibus charitatis acquisitis, item & de acquisitis fidei. Constituit enim habitus naturales acquisitos per se, circa obiectum idem habituum infusorum. Illos naturales iure discriminat pro diversitate actuum: at verò per se infusos, constituit vnos, more cæterorum Theologorum, ut patet ex dist. 18. quæst. vnica, art. 1. notab. 3. & art. 2. conclus. 2. & 3. Dist. autem 23. q. 2. art. 2. conclus. 6. ait habitum per se infusum fidei, esse vnum. Quo in sensu loquuntur cæteri nominales. Eam opinionem fore improbabilem patet, quia est improbabilis in unitate fidei, ut ostendi disputat. Est autem eadem ratio de charitate. Item est contra communem consensum Theologorum: Sancti Thomæ, quæst. 23. art. 5. Magistri in 3. dist. 27. Bonavent. ibi, art. 1. q. 2. Durandi, & aliorum & antiquorum & recentium. Omnes enim disputant vtrum sit discrimen aliquod, inter adorationem & charitatem.

S. Thom.  
Magist.  
S. Bonav.  
Durand.

§. 3. Probatur: quia habitus per se infusi non distinguuntur, etiam quando habent plura obiecta partialia distincta realiter, ut ostendi disp. fides enim tendit in omnes revelationes Dei, quæ differunt mutuo specie. Sed charitas non habet obiecta distincta realiter adæquatè: ergo multo melius erit vna. Minor patet; quia eius obiectum sunt omnes perfectiones divinæ, quæ sunt idem realiter cum natura Dei. Quamvis enim relationes reciproce distinguuntur, non tamen adæquatè, & omnimodo: quia sunt idem cum vno tertio. Quæ possunt obijci videantur disp.

## SECTIO II.

### Charitas Dei quæ ratione comparatur ad proximum?

**D**ICO primò: hæc charitas non est amicitia exacta cum proximo. Probatur ex disp. 121. vbi ostendi rationem formalem, quæ primo amatur necessario esse in amato: quia amicitia nõ trahitur aliundè: sed in ipso est ratio ob quã diligitur: vnico verbo, amicitia est amor amici propter ipsum: sed proximus non spectat ad rationem formalem charitatis, nequæ diligitur absolutè propter ipsum, sed propter Deum: in quo Deo est ratio ob quam diligitur proximus: ergo hæc charitas non est exacta amicitia cum proximo.

§. 4.

Secun-

§. 5.

Secundò probatur: quia cum hac charitate componi potest amor in hominem peccatorem: ergo non est amicitia cum illo. Consequentia patet; quia in illo non est ratio divina, & supernaturalis ob quam diligatur: maxime si sit hæreticus, qui caret omni habitu per se infuso. Antecedens probo: quia propter Deum possumus esse benevoli peccatoribus: quia ad hoc sufficit esse in alio rationem ob quam diligamus.

§. 6.

1. Obiectio

Obijcis primò: contra primum argumentum, Deum esse ultimum finem cuius amor non excludit rationem amicitiae cum proximo: ergo & charitas est exacta cum proximo. Probo antecedens, quia amicitia est virtus, quæ non læditur, sed perficitur relatione actuali in Deum. Quæ sententia est Patrum Suarez, & Valentiæ, asserentium idem de amore, quo Deus nos diligit propter se: ut constat ex disp. 121. §. 7. Ibi autem distinximus antecedens, non lædit rationem virtutis, ut sic concedo antecedens: non lædit hanc virtutem in hac specie, nego: quia eam destruit. Ad probationem concedo antecedens: perficitur autem virtus per actus charitatis, quibus actus illius virtutis referuntur in Deum (si talis relatio esse potest.) Si verò relatio creaturæ sit per amorem Dei attingentem proximum, ut obiectum materiale, tunc amatur quidem proximus amicitia perfectiori, non tamen propria in ipsam. Vide quæ ibidem dixi.

§. 7.

2. Obiectio

Obijcis secundò: contra secundum argumentum, ex §. 5. ad amorem amicitiae sufficere considerare hominem iustum secundum se, abstractum ab actuali & possibili: qui homo terminat amorem specialiter dictum distinctum à desiderio & gaudio: qui amor pertinet ad eundem habitum ad quem gaudium, & desiderium. Itaque potest considerari Petrus iustus abstractus ab existentia, & carentia ipsius: in quo statu terminat amorem specialiter dictum: item potest considerari, ut carens actuali existentia: quia licet Petrus existit, tamen non existit gratia in ipso: in qua consideratione terminat desiderium. Item considerari potest, ut actu existens cum gratia, tunc terminat gaudium. Quæ constabunt ex disputat. ubi agitur de amore desiderio, & gaudio. Sic potest censeretur Deus inire amicitiam cum peccatoribus.

§. 8.

Hinc ordior impugnationem huius argumenti: quia Deus est absolutè inimicus, & non amicus peccatori: quamvis illum considerat secundum se, ut potentem habere gratiam: ergo amor terminatus ad iustum secundum se, non est amicitia in illum. Probo antecedens: quia sæpe clamat Scriptura odio esse Deo impium, & impietatem.

Confirmatur: etiam Deus considerat peccatorem secundum se: verbi gratia, simul considerat, hoc complexum homo iniustus, & hoc homo iustus: ergo sicut Deus est amicus iusti, etiam erit inimicus. Item non existat Petrus, tamen illum considerat Deus, ut possibilem, nec propterea Deus est amicus Petri non existentis: ergo illa consideratio parum refert amicitiae. Antecedens non videtur egere probatione: quis enim est amicus hominis quem scit, neque natum unquam, neque nasciturum aliquando.

Ad argumentum ex §. 7. dico, admissa disputandi gratia, simplici complacentia Dei in creaturas posibles, dico illam spectare ad eandem virtutem, quæ est amicitia: at verò amicitia, tunc incipit quando incipit amari bonitas amici cognita, ut existens in ipso. Nam primus actus amicitiae est complacentia, & gaudium in bono amati.

Dico secundò: eadem charitate amatur proximus propter Deum, quæ Deus propter se. Tàm communis est hæc sententia, ut non possit tutò negari. Probatur primò: quia eadem religione colitur Sanctus propter Deum, quæ Deus propter se. Secundò efficacius eadem fide creditur mysterium propter revelationem, quæ revelatio propter se: ergo idem erit in charitate. Tertiò à priori; quia obiectum formale, & materiale habent connexionem in amore, aut cognitione, ita ut amor & cognitio unius derivetur ex alio: ergo uterque actus oritur ab habitu per se infuso eodem. Probo consequentiam; quia ex parte obiectorum est sufficiens principium, ut alterum moveat ad alterum: ex parte autem modi est etiam congruens ratio: quia habitus comparatur ad actum, ut quædam potentia improducibilis per ipsos actus: non est ergo cur propter solam diversitatem actuum constitutur diversus habitus. Quamvis enim per potentiam absolutam possit esse habitus per se infusus adstrictus ad unum actum specie: tamen nullo fundamento possumus id affirmare: sed potius autoritate, hæc sententia est certa, & ratione non leviter probata.

§. 9.

Ad arg.

§. 10.

2. Conclusio

## DISPUT. CXXXI.

Utrum proximus possit esse obiectum formale amicitiae supernaturalis?

HÆC quæstio non est admodum difficilis argumentorum subtilitate: est tamè gravis ob gravium authorum dissidia: quæ in medium proferam.

§. 1.

Iam



S. Thom. Iam non est questio de charitate absolute, q. 23. ar. 3. ut accipitur à Theologis pro virtute Theologica tendenti ad Deū, ut in obiectū forma le; sed de charitate, nō Theologica. Ostēdi enim disp. 110. §. 2. ex Tullio charitatē esse amicitiam inter homines, quæ potest vocari charitas moralis. In quo sensu eā accipiā hac disputatione, si quando eam usurparo. At absolute non est dicenda charitas, propter communem usurpationem Theologorum.

## SECTIO I.

### Dona infusa possunt propter se amari.

¶ **D**ICO primò: gratia habitualis, & cætera dona per se infusa possunt amari propter se, quin in amore pē deant à Deo prius amato. Hæc conclusio videtur per se nota. Probatur primò: quia visio beata est propter se amabilis per spē: ergo & gratia, & cæteri habitus sunt amabiles propter se. Antecedens patet, ex disp. 97. §. 55. Consequentia probò: quia gratia est nobilior visione: & quāvis sit minus nobilis, tamen in se habet rationē bonitatis ob quam diligatur. Dices, visionem amari simul cum Deo. Dices secundò, amari concupiscentiā. Contra primum: amatur visio, ut obiectum formale parziale, non tamen, ut materiale; ut ibidem ostendi: ergo terminat propter se amorem: ergo etiam dona per se infusa poterunt illum terminare. Contra secundum; non solum visio est bona alicui, sed etiam in se est bona, ut ostendo.

¶ Secundò probatur: quia dona supernaturalia sunt in se bona bonitate absoluta, & nō habente in Deū, nisi relationem transcendē talē: ergo sunt in se, & propter se amatu digna. Antecedens patet; quia gratia est qualitas absoluta, & non relativa, nisi transcendē taliter ad Deū: item charitas Deum respicit; tūm, ut obiectū, tūm, ut principium activū, semper tamen, ut quid tā absolutum quā cæteri alij effectus. Consequentiam probò: quia bona creata, quæ sunt in se absoluta à relatione, non transcendentali, licet sunt relativa transcendentalia, sunt amabilia propter se: ergo & dona supernaturalia. Antecedens non eget probatione, cū passim experiamur nostros effectus in bona creata, quin in Deum: omnes enim virtutes morales, & omnia vitia opposita, itē & omnes habitus indifferentes sunt circa bona creata propter ipsa. Confirmatur: visio Dei, tā reddit amabilem beatū, quā scientia naturalis, atque prudentia. Itē charitas supernaturalis, & cæ

teræ virtutes infusæ efficiunt amabilem hominē, nec minus quā frugalitas naturalis. Perfectio autem supernaturalium bonorum est eximia pulchritudo, ut ex B. Bernardo ostēdit S. Bernardus in disputationib⁹ de iustificatione, & passim docemur in Canticis Canticorū: est igitur homo pulchrior, atq; venustior illis virtutibus, quā corpora, sua venustate: sed corpus pulchrū, homo frugi, sapiens, & doctus sunt amabiles propter se ratione earum perfectionū quibus venustantur: ergo sapientia, frugalitas, & venustas supernaturalis reddunt hominem amabilem per se.

¶ Obijcis ex P. Suarez tom. 1. de relig. lib. 3. c. 5. nu. 16. non esse necessarium eiusmodi amorē, quia ad vnum obiectum vna amicitia terminatur; sed charitas in Deū, terminatur ad hæc dona supernaturalia: ergo nō est necessarius alius habitus amicitia. Confirmatur, quia vna communicatione bonorū nititur vna amicitia: hæc autem sufficit in Deū: ergo. Respondeo à P. Suarez, nu. 17. admitte hoc genus amoris esse possibile, de facto tamen illud negat. Quia verò ratio videtur, & possibile impugnare, respōdeo ad vnum obiectum formale terminari amicitia vna: at verò ad duo obiecta formalia terminari duas: & easdē ad vnū obiectum, quod sit materiale vnus, & formale alterius: ut patet in adoratione: eadem enim excellentia creata adoratur Dulia, & Latria: Latria, ut obiectum materiale: at Dulia, ut formale. Ad confirmationem eadem communicatio potest amari, ut obiectum formale, & ut materiale.

¶ Obijcis secundò, gratiam & alia dona esse specialem quamdam imaginem Dei: ergo non possunt amari, nisi ex Deo amato. Mala consequentia: tūm quia excellentia creata est quædam specialis participatio increata. Est enim idem cum his donis supernaturalibus: & tamen potest adorari, quin ex Deo adorato. Itē anima rationalis & Angelus, sunt quædam imagines Dei, quæ possunt per se amari, tametsi Deus odio habeatur. Immo considerans humanitatem Christi perfectē subsistentem verbo, & illo sanctificatam, quin in eo genere vnionis intrinsece sanctificetur formaliter tota Trinitate: qui humanitatem ita consideret, potest illam amare propter ipsam: quin & verbum ipsum ipsa substantialis imago Patris potest per se amari extra patriam, quin formaliter ametur Pater, ut Pater. Ratio à priori: quia omnes istæ imagines habent in se bonitatem distinctam à prototypo; ac propterea potest amari independenter ab illo.

¶ Obijcis tertio: ordo transcendentalis non potest cognosci, quin cognoscatur eius terminus, ergo neque amari, quin & ametur. Mala consequentia, non cognoscimus per-

S. 4.  
Obiecto.  
Suarez.

Confr.

Resp.

Ad confr.

S. 5.  
2. Obiecto.

Resp.

S. 6.  
3. Obiecto.

Resp.

per-

3. Obiect.  
Respond.

perfectè pulchritudinem & bonitatem naturalera, quin cognoscamus Deum: cum tamen sepe eam amemus absque amore Dei. Item, ego non possum cognoscere meam scientiam de peccatis, quin & peccata ipsa possum tamen eam amare quin & peccata. Discrimen est, quia intellectus non potest perfectè penetrare causas aut effectus, quin penetret illorum terminos. Quia cum ordo ad aliquam rem accipiat perfectionem ab ipsa, aut cum illo habeat connexionem: non potest perfectè cognosci hæc connectio sine extremis cognitis. At verò voluntas perfectè amat: quidquid est in ordine transcendentali, quin amet terminum illius: quia per cognitionem supponitur iam perfectè cognitio ordo & quidquid intrinsecè habet, & sic cognitus amatur.

## SECTIO II.

### Hic amor est honestus & supernaturalis.

§. 7.

**D**ICO secundò, hic amor est honestus & obiecto suo laudabilis. Probatur primo a simili: cultus delatorum sanctis propter excellentiam huius sanctitatis est laudabilis, & spectat ad duliam: ergo amor huius sanctitatis est laudabilis. Probo consequentiã. Quia quando aliquod obiectum honestat cultum sui, multò melius honestat amorem sui. Nam si illud obiectum tã bonum est, ut significatio eius excellentiæ sit laudabilis, cur non erit multò laudabilior amor ipsius excellentiæ? Cultus enim non est tam bonus, quàm excellentia, cui defertur. Quod aperte constat in charitate & religione. Religio enim amat cultum Dei: charitas verò excellentiã ipsam atque Deum. Neque aliã ob causam præstat charitas religioni.

§. 8.  
2. Arg.

Secundò probatur: quia omnis actus de obiecto cõveniendi naturæ rationali est laudabilis ex obiecto suo; ut ostendi in disputationibus de actibus humanis: sed gratia est obiectum cõveniens naturæ rationali: ergo amor illius est laudabilis ex obiecto. Quod si ad rationem virtutis exigitur lex libera Dei, cur non intelligemus eam legem esse certis in casibus, v.g. quãdo ego video fratrem periclitantem, & possum illi facile providere, ne gratiam amittat, vel ut eam acquirat. Itẽ, quando mihi prohibetur scandalum ne sim fratri causa ruinæ spiritualis: tunc lex huius virtutis obligat. Quare scandalum arbitror directè contra hanc esse virtutem. Cũ enim dicitur esse directè cõtra charitatẽ, intelligitur de charitate in proximum non verò in Deum. Scandalo

enim non peccatur in Deum speciali ratione, sed communi; ut homicidio & alijs: directè verò scandali malitia est contra bonum spirituale proximi.

Tertiò: quia multa alia bona minus honesta honestant amorem suum ergo & hoc. Probo antecedens; quia levamẽ inopis honestat actum misericordie: restitutio rei alienæ honestat actum iustitiæ: exequutio imperij superioris honestat obedienciã: mediocritas in cibo & potu tẽperantiã: profusio donorum liberalitatẽ: sed gratia & æterna felicitas maius bonum sunt quàm hæc iã recensita: ergo ab obiectis minus bonis honestatur actus virtutum.

Dico tertiò: iste actus est supernaturalis. Primò: quia dulia est supernaturalis: quia defert cultum propter excellentiã supernaturalem: ergo iste amor multò melius erit supernaturalis. Probo consequentiã; quia tã supernaturalis est excellentia ipsa cõparata amoris quàm cultui.

Secundò: omne obiectum supernaturale petit amorem supernaturalem: ergo & gratia. Probo antecedens; quia obiectum supernaturale petit cognitionem immediatã supernaturalem: ergo & amorem. Probo consequentiã primò à ratione pari: secundò; quia cognitio supernaturalis est principium supernaturalis amoris. Antecedens probo, tũ quia cognoscibilitas est entis attributũ, ac petit proportionatã sibi cognitionem: secundò; quia obiectum cõcurrit immediatè ad cognitionem sui, vel ad speciem, quæ loco ipsius obiecti producat cognitionem. Principium autẽ supernaturale cũ potest vitali producat actum supernaturalem. Huc spectant quæ dixi in 3. p. de scientia infusa animæ Christi distincta à naturalibus & beata.

## SECTIO III.

### Hæc amicitia distinguitur à charitate in Deum.

**D**ICO quartò: hic amor (qui est amicitia exacta in proximum) distinguitur specie à charitate in Deum: adeo ut sint distincti habitus charitatis; alter theologicus in Deum; alter moralis in proximum sicut dulia & latrã. Hæc sententia quoad possibilitatem actuum admittitur probabilis à P. Suar. in 3. p. to. 1. disp. 52. sect. 3. §. ad rationem ergò; item clarius illi favet to. 1. de relig. lib. 3. cap. 15. num. 17. P. Vazquez tom. 1. in 3. p. disp. 98. num. 9. & disp. 110. num. 18. & 24. Quod enim dicit non attendi bonitatem proximi, neque eam amari per charitatem in Deum, intelligit de attentione in ratione obiecti formalis: nam S. Thomas ait charitatem in Deum non amari proximum.

moit. 2.  
§. 9.  
1. Argum.

§. 10.  
3. Concl.

§. 11.  
2. Ratio.

§. 12.  
4. Concl.

P. Suar.  
P. Vazq.  
explicatur.

S. Thom.



S. Thom. ximum per se. Pater Molina 1. part. quæst. q. 23. ar. 3. 63. art. 2. & 3. disput. vnica memb. 2. §. quo P. Molin. loco: Pater Luisius disp. 66. dub. 3. §. in hac P. Luis. controversia, cum alijs multis: & Magister Lorca. Lorca, in quæst. 23. disput. 7. num. 4. Quod Durand. prius docuerat Durandus in 3. dist. 9. q. 3. num. 9. S. Thomas liberam nobis permittit optionem: quamvis propendere videtur in oppositam de amicitia naturali. Vide autem §. 15.

§. 13.

Probatur primò evidenter à priori: obiectum formale creatum petit habitum per se infusum distinctum ab habitu de obiecto formali increato: sed charitas in Deum est de obiecto formali increato; in proximum autem de creatore: ergo sunt habitus distincti. Maior patet tū exemplo; quia adoratio excellentiæ divinæ distinguitur ab adoratione excellentiæ creatæ: itē gratia in homines, sive gratitudo specie distinguitur à pietate in Deū: fides in homines distinguitur à fide in Deū: tum etiam, quia diversitas obiectorum est principium distinguendi habitus etiam per se infusos: sed nulla maior diversitas potest esse quam inter bonum creatum & increatum: ergo. Quamvis enim per potentiā absolutam non repugnet vnus habitus amplectens obiecta multa: tamen de facto nō existit. Quod patet exemplo Dulix, & Latriæ: quæ ab omnibus distinguuntur (si ab vno Marfilio discedas) tum etiam, quia congruè partimur virtutes etiam per se infusas per partitionem virtutum naturalium. Quamvis enim temperantia multos habitus includat, tamen vnā virtutem temperantiæ cōstituimus in omnibus, qui tendunt ad medio critatem in potu & cibo. Item vnā iustitiam ex omnibus habitibus tendentibus in servandum ius alienum: quia hæc omnia obiecta sunt affinia, & ferè moraliter idem: per has autem virtutes morales distinguimus infusas. Et quamvis vna spe tendimus in Deum, & visionem beatam, tamen non vt in duo obiecta, sed vt in vnum nempe in Deum vnum obiectum quod, sive finem vltimum qui in visionem, vt in obiectum quo; sive quo Deum possideamus.

§. 14.

Secundò probatur ab exemplo Latriæ & Dulix (quas pono contra solum Marfilium in 3. q. 8. art. 1. ad 1. esse specie distinctas:) earum discrimen oritur ex diversitate excellentiæ creatæ & increatæ, quas per se attingūt: ergo ab eadem diversitate bonitatis creatæ & increatæ erunt diversæ amicitie. Hoc argumentum malè vexat oppositæ sententiæ authores. S. Thom. 2. 2. q. 25. ar. 1. ad 2. respondet charitatem tendere in bonum commune; quia amor fundatur aliqua vnitate: honor verò respicit diversitatē excellentiarum, Cum autem omnes bonitates crea-

tæ referantur ad bonitatem Dei, non terminant diversas amicitias. Item q. 81. art. 4. ad 3. docet communicari bonitatem Dei, quæ in omnibus amatur eadem: excellentia autem divina nō communicatur: quia semper manet in Deo, vt in supremo Domino.

Sanctus Thomas si consideretur in his solis locis, & est difficilis, & ita videtur P. Suarez & alijs. Si tamen alia ipsius testimonia expendantur, est clarissimus. Considerate testimonium ex 2. 2. q. 103. art. 3. vbi aperte cōstituit diversitatē amicitiarū in Deum & homines: quo cōstituit similitudinem inter Duliam, & Latriā, his verbis: *Ad secundū dicendū, quod ratio diligendi proximum est Deus. Non enim per charitatem diligimus in proximo, nisi Deum: & ideo eadem charitas est, qua diligitur Deus & proximus: sunt tamen alie amicitie differentes à charitate, quibus homines amantur. Et similiter cum sit alia ratio serviendi Deo & homini, aut honorandi vtrumque, non est eadem virtus Latria, & Dulia.* Non potuit clariùs esse à nostra sententiā & argumento. Quod autem dicit testimonijs adductis §. 14. hinc facillè explicantur: quia charitas (quæ absolutè sumitur à Sancto Thoma pro charitate in Deum) respicit solum bonum commune omnibus hominibus diligibilibus per charitatem: quod bonum est bonitas Dei splendescens in omnibus. Item hoc bonum considerat charitas, vt communicatum omnibus. Vnde rectè docet Sanctus Thomas charitatem in Deum & homines esse eandem; quia hæc amat idem obiectum formale vtrobique. At per alias amicitias distinctas à charitate, fatetur aperte S. Thomas non amari bonitatem Dei: sed bonitates speciales creatas: secundum quas discriminat S. Thomas amicitias. Earum autem exemplo discriminat etiam Latriam atque Duliam. Neque hoc officit Latriæ. Nam non negat Sanctus Thomas posse ea virtute adorari creaturam, vt obiectum materiale propter Deum adoratū: in hoc enim similes sunt Latria & charitas. Sed B. Thomas agens expressè de Dulia, & Latria & charitate constituit discrimen illarum. Charitatem autem vsurpavit pro solâ Theologica: & hanc discriminavit à Latria & Dulia; quod Latria respicit excellentiam Dei per se primo: Dulia verò excellentiam creatam, vt distinctam ab illa: charitas verò solum considerat per se bonum divinum: alias autem amicitias humanas distinguit per bonitates creatas; sicut Duliam per excellentias. Itaque semper S. Thomas egit de obiectis illorum habituum respectivè ad illos, neque aliter. Item nobis favet q. 2. de virtutibus art. 4. sine corporis. Item ad 7. & 10.

Quia verò ab aliquibus cæsetur S. Thomas opinari

§. 15.

S. Thom.

§. 16.

opinari non posse esse duas amicitias alteram in Deum, & alteram in hominem, opus est impugnare non S. Thomam, sed eius interpretes (vt frequenter accidit.) Et quidem si consideratur Latria, respicit per se primo excellentiam communem, idest, Dei: item in sanctis considerat Latria eandem excellentiam: neque est diversa Latria, qua coluntur diversæ excelentiæ creatæ propter cultum Dei, quia in illis omnibus nil colit Latria, nisi quod in Deo: (nempe, vt obiectum primum) sed in omnibus respicit excellentiam communem. Nā sicut charitas ex Deo amato amat proximum, quia est aliquid Dei: & tendit in proximum, & in alia obiecta, vt in mediâ commoda aliquomodo ad suum finem: ita Latria considerans cultum Sanctorum esse aptum ad significationem maioris cultus Dei, eligit cultum Sanctorum, vt medium utile cultui Dei. In quo nulla ratione disparatur à charitate. Ergo tam Latria, quam charitas possunt respicere in creaturis bonitatem, & excellentiam communem: ergo vel non poterunt esse duo habitus adorationis specie distincti, vel possunt esse amicitia. Item vt non communicatur excellentia divina: sed semper manet in Deo, ita neque bonitas. Nam sicut non sumus formaliter excellentes per excellentiam Dei, sed per aliam distinctam realiter nobis inhaerentē, ita nec sumus formaliter boni bonitate Dei, sed per aliam nobis inhaerentē, vt patet ex Tridentina sessio ne 6. cap. 7. ergo sicut propter hanc distinctionem excellentiarum distinguuntur Latria & Dulia, ita distinguuntur charitates, vel non distinguuntur adorationes.

6.17. *Suarez.* Pater Suarez tom. 1. in 3. p. disputat. 52. sect. 3. §. fateor, & tom. 1. de religione, lib. 3. cap. 5. num. 21. respondet adorationem esse respectivam; quia semper est in alium excellentiorem adoratore: amor verò est absolutus. Nam potest esse ad se, & habet bonitatem in se & absolutam: vnde retinetur discrimen adorationum propter diversas excellentias. Miror Pater Suarez tam copiosè sudare in re tam aperta. Ipse enim eo capite tertio, num. 18. apertè fatetur esse possibilem actum amicitia in homines propter ipsos primariè: si autem est possibilis, quid hoc discrimine probat eum esse impossibilem? Nam vel hoc discrimen probat esse impossibilem aliam amicitiam, vel non? si probat, cur admittit alium possibilem: si non probat, quid fatigatur? Si autem de facto non vult existere illum, qui est possibilis, recurat ad voluntatem Dei. Hoc discrimine non probari esse im-

possibilem aliam amicitiam probatur apertè. Quia sicut est diversitas inter excellentias relativas: ita vt adorans recognoscatur vnum adoratum respectu ipsius adorantis esse excellentiorem aliò, & digniorem cultu: ita amans considerat duas bonitates in se absolutas, esse inæquales inter se; & alteram amatu digniorem altera: ergo vt ex illo discrimine multiplicantur habitus adorandi respectivam excellentiam; multiplicantur etiam habitus amandi absolutas bonitates. Probo consequentiam: quia tantum discrimen est inter illas bonitates absolutas; quantum inter excellentias relativas: ergo tantum discrimen erit inter habitus amoris quantum inter adorationis. Adde, posse adorari excellentiam creatam propter incretam. Item amicitia hominis cum Petro distinguitur specie ab amicitia Angeli propter bonitatem naturalem: quamvis illæ sunt absolutæ: ergo hæc ratio non est ad probandum repugnantiam habituum distinctorum in obiecta absoluta.

Adhuc rationem aliam quærit; quia adoratio servat ius excellentiæ: sunt autem diversa iura: ergo sunt diversæ adorationes: at charitas non respicit ius alterius. Sed potius est quædam æqualitas: nam cum agitur de amicitia obliuiscuntur amici excellentiæ, secus cum agitur de adoratione. Contrà: quia vt distincta iura terminant distinctos habitus, sic distincta bona terminant distinctas amicitias: quia tanta distinctio est inter obiecta amicitia quanta inter iura. Neque æqualitas amicitia tollit diversitatem habituum. Angeli enim possunt inire inter se, & nobiscum amicitiam naturalem: at verò distincta sunt specie. Ratio à priori, quia obiecta primaria sunt distincta. Illa autem æqualitas non est in personis, sed in affectibus: quia cum amicitia sit mutua benevolentia, facit utrumque æqualem idest æqualiter amantem: non quod amor sit æqualis in utroque; sed quia, vt in vno est benevolentia in alterum, ita & in altero. Item æqualitas est diversa & communicatio bonorum quando bona per se primo amata sunt diversa. Est autem impossibile velle alicui bonum per amicitiam, nisi supponatur simplex complacentia in illo, quia bonus est.

Alij censent discrimen esse, quod per charitatem amantur creaturæ verè, & propriè: ita vt iustus sit obiectum amoris interni: at verò adoratio Latriæ, non tendit actibus internis in imaginē. Nam inanimata non possunt terminare affectum internum, quamvis terminant externum cultum. Contrà: omiſſa hac dubia opinione de interna adoratione imaginum; respondgo creaturas ratio-

§.18.

Refell.

§.19.



S. Tho. q. 23. Art. 2. tionales esse capaces adorationis internæ sicut & amicitia: ergo vt eadem charitas potest terminari verè, & propriè ad creaturas propter Deum, ita & religio eadem: ostendunt ergo cur non potuit esse duplex charitas: sicut adoratio duplex.

§.20. Respondent alij, discrimen esse manifestum; quia bonitas Dei movet ad amorè proximi, vt amata: excellentia verò movet ad cultū vt cognita. Nam ideò amo ego proximum, quia amo Deum: at verò colo Deum nō quia amo, sed quia cognosco eius excellentiā. Cognitā autē excellentiā Dei possū cognoscere excellentiā creatā, & illam colere, quin colā Deum ipsum. Contra; tota solutio recidit in distinctionē realem obiectorum formalium: nam Dulia per se primo terminatur ad excellentiā creatam, Latria ad increatā. Ita charitas per se primo terminatur ad bonitatē increatam: moralis autem amicitia ad creatā. Quidni distinguuntur? Quod afferitur nihil vrget: quia ex cultu Dei amato possumus moveri ad cultū creaturæ, vt vtilem cultui Dei: tunc autem quamvis excellentia movet, vt cognita, tamē eadē religione exercetur cultus vterque: quia cultus Dei nō solum movet, vt cognitus, sed vt amatus: ergo hac ratione non discriminatur adoratio, & charitas. Item cognita bonitate Dei possum ego cognoscere bonitatē creatā: & hāc amare propter ipsam, quāvis nō amem Deū; vt passim contingit virtutibus moralibus. Itē habitibus indifferentibus & vitiosis. Oporteret autem offendere repugnantiam amandi bonitatem creatam propter ipsam.

§.21. Obiectio. Resp. Obijcis; eā virtutem fore Theologicā: quia per illam amaretur Deus. Respondeo; illā fore moralē: quia obiectū formale adæquatum esset creatura: Deus autem esset obiectum secundarium. Nam amicitia naturalis in proximum potest amari Deus, vt principium benefaciens proximo. Propter hęc existimo veram hanc sententiam contra P. Valent. P. Valentiam & aliquos Thomistas.

§.22. Dico quinto: existere amicitiam eiusmodi. Quia cū sit possibilis, non videtur cur sit neganda licet enim nō sit simpliciter necessaria, est tamen admodū consentanea statui iustorū. Qui tam digni sunt amore propter bonitatem supernaturalem, quam sunt digni misericordiā, Dulciā & alijs. Est enim vnum quodque ens supernaturale dignum amore, & cognitione in proprio genere.

§.23. Rogas, cur patres dicant proximum non amari vera amicitia, nisi charitate diligatur? Respondeo, à patribus nullam virtutem veram admitti, nisi informetur charitate: in sensu explicando disp. 133.

§.24. Rogas, cur tam celebris sit Dulia, & Latria distinctio: & vix meminerint Docto-

res distinctionis charitatis Theologicæ, & moralis? Respondeo primò, apud Scholasticos frequentem esse sermonem harum virtutum. Patres verò meminere Dulciæ, atque Latriæ; quia multum interest Ecclesiæ cultus externus in Deum & Sanctos: quem impugnaverunt hæretici. Fuerunt autem fideles erudiendi catholicis præceptis, ne, aut debitum cultum detraherent Sanctis, aut deferrent prohibitum.

### SECTIO III.

#### Amicitia naturalis est honesta.

§.25. DICO sexto: amicitia naturalis inita propter substantiam rationalem, vt est naturaliter bona, est laudabilis. Ita authores adducti §.12. Probatur primò à priori: omnis actus de obiecto consentaneo naturæ rationali, vt rationali, est laudabilis ex obiecto: vt ostēdi disputationibus de actibus humanis: quia convenientia & discōveniētia obiecti cū natura rationali, vt rationali, est fundamētū vel proximū, vel radicale bonitatis, & malitiæ humanorum actuum. Nam ea intelliguntur esse prohibita, aut præcepta iure naturali, quæ conveniunt & nocent naturæ rationali, vt rationali. Sed amor hominis propter eius substantiam, est de obiecto consentaneo naturæ rationali, vt rationali: ergo est laudabilis ex obiecto. Probatur minor; quia obiectum formale est ipsamet bonitas quidditativa naturæ rationalis. Vnde sicut inter virtutes circa Deum, præstantissima est charitas, quia amat naturā rationālē Dei propter ipsā: religio verò est minus perfecta; quia non habet pro obiecto bonitatē ipsius naturæ Dei, sed bonitatē accidentariā cultus Deo extrinseci: ita inter virtutes morales naturales, quæ nō terminantur immediatē ad Deum, neq; ad aliquod bonū ipsius, vt religio pietas, & obedientia naturalis: sed virtutes illæ morales terminatæ ad creaturam & bonum ipsius, vt misericordia, temperantia, & alia id genus: inter has inquam præstantissima est charitas naturalis. Quia hæc terminatur ad ipsamet essentiam naturæ rationalis, quæ tanto est nobilior, quanto substantia accidentibus.

§.26. Secundò hinc argumentor: misericordia naturalis, est virtus ex genere suo: ergo etiā est virtus, hæc amicitia. Probo consequentiam; quia obiectū huius amicitie est melius quam misericordiæ: ergo est virtus. Probo antecedens, quia obiectum misericordiæ est levamen inopis: sive illum eripere ex egestate, fame, aut siti: at multo melius est velle substantiam ipsam esse, & conservari quam

quàm eam levare inopia: ergo maius bonum est obiectum huius amicitie quàm obiectum misericordie. Minor non eget probatione: quia melius est vivere cum aliqua egestate, & erumna quàm mori. Denique obiectum misericordie est accidens naturæ rationalis: huius autem amicitie obiectum est ipsa natura rationalis: ergo si actus misericordie est bonus, quia amat accidens conveniens homini, multò melior erit actus amicitie amas substantiam hominis. Quod arbitròr esse demonstrationem.

§. 27. Tertiò probatur aperte: odium creaturæ rationalis est peccatum: ergo ponitur directè alicui virtuti. Probo consequentiam: quia omne vitium opponitur directè alicui virtuti. Sed nulli virtuti directius opponitur quàm amicitie: ergo amicitia est virtus. Probatur minor: quia amor in substantiam, & odium in ipsam habent obiecta contradictoria: ergo odium nulli habitui opponitur directius quàm amicitie. Neque verò hæc oppositio oritur directè ex oppositione cum charitate in Deum: quia in natura pura odium hominis esset peccatum: tunc autem non esset contra legem charitatis supernaturalis: quia tunc nulla esset, ergo esset directè contra amicitiam naturalem. Neque verò illa oppositio oritur ex sola oppositione cum charitate naturali in Deum. Nam quamvis aliquis nihil cogitet de Deo, adhuc odium hominis est peccatum multò maius quàm furtum. Pone enim vnum hominem prædari bona alterius, & alium illi inferre necem, gravius peccatum est homicidium quàm furtum: nam homicidium aufert vitam, eaque ratione est gravius peccatum præcisè, quia aufert maius malum: ergo è contra velle dare vitam est maius bonum, quia est de obiecto meliori. Quapropter egregie Magnus Gregorius commendat amorem: quia est in hominem propter hominem, & non propter eius accidentia.

S. Greg.

§. 28.  
1. Obiectio  
S. Thom.  
Aristotel.

Obijcis primò. Sanctus Thomas quæst. 23. articulo tertio ad primum: ubi cum Aristotele dicit amicitiam naturalem non esse virtutem. Respondeo, Aristotelem adduci septimo Ethicorum capite primo: ubi non negat amicitiam esse virtutem; sed dicit amicitiam, aut esse iustitiam, aut illi cognatam. Quod verissimum est: nam amicitia non patitur iniustitiam inferri amico. At verò amicitie expresse adscribit Aristoteles rationem virtutis: quia censet illam esse inter bonos, & ortam à bono. Amicitia autem, ut sic non est virtus: quia abstrahit ab amicitia utili, & delectabili, quæ secundum se non sunt virtus. At verò amicitia exacta orta, vel ex virtute naturali, vel ex ipsa natura rationali virtus est, atque laudabilis. Neque

Puente Hurtado de Mend. vol. 2.

oppositum insinuavit Sanctus Thomas. Secundo posset obijci Sanctus Gregorius asserens non esse laudabilem amorem in cognatos. Respondeo, Gregorium intelligi de laude speciali debita operi factò ultra naturam, qualis videtur esse amor in inimicum. Immo expresse ibidem Gregorius docet non esse adimendum hunc affectum; sed potius sponte impendi naturæ. Nam ut Aristoteles supra ait, feras imitaretur qui non diligeret filium. Reprehenditur autem iste amor non secundum se; sed quando est in causa, ut propter amicos, & consanguineos aliquid admittamus contra legem Dei, aut prætermittamus contra eius consilia. Ut qui propter ditandos filios avaritiæ studet, vel perfectionem Evangelicam deserit, ne parentibus mæstitiam afferat.

## DISPUT. CXXXII.

*Utrum charitas sit perfectior quàm fides, & lumen gloria?*



ANCTVS Thom. quæst. 23. art. 6. disputat, utrum charitas sit perfectissima inter omnes virtutes? Cuius conclusio est affirmativa. Non dum tamen satis constat inter interpretes: utrum loquatur de maiori perfectione in genere moris præcisè? An verò etiam in genere entis? Item rationes Sancti Thomæ non carent gravi difficultate. Quæ omnia hæc disputatione disquiram.

§. 17  
S. Thom.

## SECTIO I.

*Charitas est perfectior ceteris virtutibus in genere moris.*

DICO primò: charitas est perfectissima omnium virtutum in genere moris, id est, actus charitatis esse perfectissimos intra omnes virtutes in ratione bonitatis moralis, per quam bene operantes donamur à Deo præmio. Quam conclusionem esse de fide non immerito vult Bañez, & Aragon. Nā Apostolus recensitis omnibus actibus cæterarum virtutum ait, æmulanda à Corinthiis charismata meliora quàm autesse excellentiorem viam i. ad Corinth. 12. 31. *Emulamini vatem charismata meliora.*

§. 21

Yyy

Et



S. Tho. q. 23. Art. 6. *Et adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.*  
 Hanc autem docet capite decimo tertio : *Nunc autem manent fides, spes, charitas. Tria hæc maior autem horum est charitas.* Constat autem tres virtutes theologicas esse cæteris perfectiores: charitas autem ex Apostolo est maior duabus alijs theologicis: ergo est omnium virtutum maxima. Hoc autem accipiendum esse de perfectione morali aperte constat ex discursu illorum capitum: maximè autem decimo tertio: vbi Apostolus expresse docet cæteras virtutes esse inanes, & inutiles ad meritum condignum vitæ æternæ, si desit charitas: è contra verò charitatem valere pro virtutibus omnibus. Item ab eodem Apostolo tertio ad Colosenses decimo quarto, vocatur vinculum perfectionis. Hortatus enim Colosenses ad omnem virtutem ait: *Super omnia autem hæc charitatem habere, quod est vinculum perfectionis.* Theologis nil est communius: Beati Thomæ in præfenti, & alibi passim: Magistro in primo dist. decimo septimo, & in dist. 27. Sanctus Bonaventura in tertio dist. 34. art. primo quæstione tertia, Pater Valentia tomo tertio disputat. tertia quæstione prima, puncto tertio, vbi id late confirmat contra Calvinum, & Sectarios. Recognosce sacros interpretes in Paulum iam adductum, præsertim nostros Cornelium, & Iustinianum, plenos eruditione, & acumine.

Probatur primò à posteriori (vt aiunt) quia charitas adeò est perfecta, vt eius actus reconciliet peccatores Deo: item est votum perfectissimum observandi totam legem. Præter quæ actum nullus extra sacramentum potest reconciliari Deo: ergo hic actus est omnium perfectissimus moraliter. Probo consequentiam: quia hic effectus oritur ex maiori eius perfectione.

Secundò probatur: actus de meliori obiecto est melior cæteris paribus; sed charitas est de optimo omnium obiectorum: ergo eius actus est optimus omnium. Maior patet: quia actus ideò est bonus, quia est de obiecto bono: ergo ideò est melior, quia est de obiecto meliori. Adverte, fidem etiam esse de obiecto optimo, tamen ipsa in se non est actus moralis; sed per denominationem à voluntate credendi. Quæ voluntas non est tam bona, quàm amor in Deum: quia nec de tam bono obiecto. Nam obiectum voluntatis credendi est ipse assensus fidei: obiectum autem amoris est Deus ipse,

qui multò melior est assensu fidei.

## SECTIO II.

### *Charitas etiam physicè est melior fide.*

**D**ICO secundò: charitas non solum in genere moris, verum etiam physicè, & in genere entis est melior fide. Hæc sententia adeò est communis, vt Magister Lorca disp. 9. num. 2. censeat nullum posse iure pro opposita allegari præter Caietanum 1. p. q. 82. art. 3. & Ferraram 3. contra gentes cap. 26. Verum & iniuria. Etenim Ferrara ibi versu *satis pro nunc*, favet huic sententiæ, satis aperte constituens discrimen inter fidem & visionem. Caietanus autem in hanc sententiam inclinatur eo art. quavis in neutram clarè: hanc tamen tuetur in hanc artic. Quam aperte docet S. Thom. eo art. 6. Ratio enim manifeste est de perfectione physica. Obiecta enim supernaturalia perfectius dicit amari quàm cognosci, naturalia verò perfectius cognosci quàm amari. At nò cognoscuntur perfectius in genere moris: quia amor naturalis Dei semper est moraliter melior cognitione naturali: ergo illa comparatio Thomistica est in genere physico, non morali. Consentiant Bañez, & alij Thomistæ quos sequitur Mag. Lorca. Video P. Vazquez esse ab opposita sententia 1. 2. disp. 1. 1. num. 42. & 45. dubius est P. Turrianus disp. 41. dub. 8. cum alijs quos ipse refert.

Probatur ex testimonio Pauli prima ad Corinth. 13. *Maior autem horum est charitas.* Dices Apostolum loquutum de perfectione morali, non physica. Quod patet: quia recens cæteris virtutibus moralibus, ait à se monstrari excellentiorem viam: deinde charitatem commendat ex utilitate ad vitam æternam. Quæ omnia moralitatem sonant. Nam Apostoli intererat informare Christianos ad pietatem: cui muneri parum utilis erat disputatio de perfectione physica, vt & nobis. Item cum dixit æmulamini charismata meliora, observat Christianus non dixisse Apostolum æmulamini charismata maiora; sed meliora, quasi senserit maiora sunt alia, nempe fides, non tamen meliora: quia in genere, moris melior est charitas.

Fateor, præcipuum scopum Apostoli fuisse commendari charitatem à bonitate morali. Tamen non videtur posse negari eundem etiam egisse de perfectione physica. Quod primum probo ex communi interpretum consensu: Beati Thomæ lectione 3. sine: & capite 13. lect. 1. initio. & lectione 2. Chrysostomi, tomo quarto homilia 13.

Hiero-

Hieron.  
P. Salm.  
P. Iustin.  
P. Cornel.

Hieronymi (aut quisquis est eius operis author) in cap. 12. fine. & in cap. 13. initio & fine. PP. Salmironis tom. 14. disp. 21. initio & fine. Iustiniani, Cornelij & aliorum, qui omnes cum absolute præferant charitatem cæteris virtutibus, neque meminerint ullius distinctionis, loquuntur de perfectione absolute maiori, quæ est in genere entis. Alioquin etiã posset præferri visioni beatæ: quæ licet non sit moralis virtus, tamē carens perfectione morali, eo ex capite melior est charitas.

§. 8.

Secundo probatur: quia Apostolus agens de maiori perfectione morali; argumentatur ab utilitate ad vitam æternā: quod argumentum servit perfectioni morali & non physice. Acturus de perfectione physica, utitur argumento inutili ad perfectionem moralem. Nam excellentiam charitatis inter cæteras virtutes commendat, quia sola charitas non est evacuanda: fides autem non manet in patria: sed in genere moris tamē evacuatur charitas quàm fides: ergo argumentum sumitur à physico interitu fidei: quæ physice non est permanens in patria: ergo, perfectio, quæ hinc arguitur, non est moralis sed physica. Recognosce triplicem glossam, Augustinum & alios.

Aug.

§. 9.

Sanctus Thomas in presenti, & quæst. 2. de virtutibus ar. 4. ad 13. rationem reddit: quia quæ sunt supra animā, sunt in illa modo imperfectiori, quàm in seipsis. Quæ autem sunt infra animā, non sunt in illa tam imperfecte quàm in se: unde maior aut minor perfectio nō sumitur ex modo quo obiectum est in amante, sed potius quō amans tendit in obiectum. Hæc ratio non probatur aliquibus: quia esse obiectum in cognoscente, idem est ac cognitionem esse representationem obiecti: at quæstio est utrum representatio Dei per fidem sit perfectior quàm eiusdem Dei amor per charitatem? ergo respondetur idem per idem. Quia perinde est respondere, Deum non esse perfectius in intellectu, ac cognitionem Dei non esse perfectiorem.

§. 10.

Præterea, Deus perfectius est in se, quàm in intellectu beati: quia in se est infinite bonus per essentiam: in lumine autem est ut in accidenti & noncomprehensivè: ergo visio non erit tam perfecta quàm amor: quod negat Sanctus Thomas. Item intellectus & voluntas (quæ in sententia Sancti Thomæ sunt accidentia) sunt infra animam: nec tamen illarum amor est tam perfectus quàm cognitio. Item Equus & alia animantia sunt in se perfectiori modo quàm in intellectu, quia licet in intellectu sunt per speciem spiritalem: illa tamen est accidens: in se autem sunt substantialiter.

Puente Hurtado de Mend, vol. 2.

Respondeo: rationem S. Thomæ non esse accipiendam proportionem Arithmetica, sed Geometrica. Quia res inferiores quarum habemus immediatam speciem, sunt in intellectu perfectiori modo quàm in se. Nam sunt in intellectu intentionaliter quales ipsæ in se physice: insuper & per speciem spiritualem: quæ cum immediata sit, repugnat rem sicuti est. In ijs melior est immediata cognitio quàm amor. Res verò superiores non sunt in viatoribus sicut in se, quia non habemus immediatas illarum species. Unde illorum amor immediatus est melior cognitione. Ad primum pro Scoto, Deus proportionem geometrica est in intellectu beati sicut est in se; quia videtur quidditative sicuti est. Quod sufficit S. Thomæ. Ad cætera patet ex dictis.

§. 12.

Ratio est difficilis pro conclusione: quia vix percipimus in quo intellectus antecedit voluntati, aut voluntas intellectui. Ego distinguere inter habitus & actus charitatis. Accenseo primum, habitum charitatis esse nobiliorem fidei: item amorem ortum ex visione meliorem quocumque actu fidei. Hoc enim probat Apostolus. Et probatur; quia habitus charitatis potest amare Deum quasi quidditative, id est eum sicuti est secundum omnes formalitates & modos intrinsecos. At fides eum non repræsentat quidditative; sed abstractivè, ita ut ex Apostolo videatur Deus ex parte: non quidem quod in obiecto sint partes; sed quod in actu fidei est Deus valde diminutè & imperfectè. Nam cognito Deo quidditative oritur amor necessario in omnia quæ sunt intrinsecè in Deo: perfectio autem visionis beatæ derivat perfectionem in amorem. At verò actus charitatis pendentes à fide, diceret forte quis physice esse minus perfectos ipsa fide. Nam immediate tendit fides in Deum sicut charitas: quia fides nullum actum exercet primum circa creaturas, ex quo cognoscat Deum: sed à creaturarum cognitione pendet sicut à conditione: charitas autem pendet etiam ab illa cognitione creaturarum, insuper & ab ipsa fide. In modo autem amandi sequitur etiam modum cognoscendi. Amor enim tendit in obiectum ut cognitum, id est, non amat nisi quæ cognoscit: cognoscit autem fides valde imperfectè: unde imperfectè facit amari. Alij viderint huius rationis commoda, aut incommoda. Conclusio autem communi autoritate probatur.

Solet obijci: fidem ex genere suo esse perfectiorem charitate: ergo charitas non potest esse perfectior. Probatur consequentia: quia species nō potest esse perfectior speciebus generis perfectionis, ut patet in moralibus quia omnis actus in specie superiori, antecellit

Obiectis.

Y y 2

omni



S. Thom. omnibus specierum inferiorum. Mala con-  
 q. 23. a. 8. sequentia. Nam visio de obiecto creato est  
 ex genere suo perfectior charitate, & tamen  
 charitas est absolute perfectior. Item mate-  
 ria prima est ex genere perfectior vnione  
 hypostatica: hæc autem perfectior est illa  
 absolute. Ratio à priori: quia in genere la-  
 tent æquivocationes, id est inæquales per-  
 fectiones: in genere autem supremo latent  
 æquivocationes maiores. Vnde tantum po-  
 test crescere speciei perfectio propter suam  
 differentiam, vt superet species generis per-  
 fectioris. Ad probationem consequentiæ ne-  
 gatur antecedens. Ad probationem respon-  
 deo; speciem, vnam infimam esse perfectio-  
 rem omnibus individujs speciei inferioris:  
 quia singularitas nihil addit supra concep-  
 tum quidditativum. At verò intra eandem  
 speciem obiectivam, sunt multe species ac-  
 tuum: inter has solet species aliqua de obie-  
 cto minori esse gravior quam aliqua species  
 de obiecto graviore. Nam sodomia quæ est  
 species intemperantiæ, gravius peccatū est  
 in sua specie intrinseca, quam iniuria in for-  
 tunis. Vt ostendi in disputationibus de acti-  
 bus humanis. Dicitur autem actus peior ex  
 obiecto: quia species suprema actuum ten-  
 dentium in tale obiectum est peior omni spe-  
 cie tendenti in obiectum levius, vt maximū  
 peccatum iniustitiæ, quod est homicidium,  
 peius est peccato pessimo intemperantiæ.  
 De quo abūde egi in disputationibus de acti-  
 bus humanis.

## DISPUT. CXXXIII.

*Utrum sine charitate possit esse  
 aliqua vera virtus?*



ANCTVS Thom. quæst.  
 23. art. 7. docet sine charitate  
 esse aliquas virtutes in suo ge-  
 nere perfectas in ordine ad  
 particulares suos fines: at ve-  
 rò sine charitate nullam esse absolute veram  
 virtutem. Nam virtus accipit suam perfe-  
 ctionem in ordine ad vltimū finem, ad quē  
 sine charitate nihil profunt virtutes ceteræ.  
 Quod de fide docuerat quæst. 4. art. 5. Huic  
 doctrinæ refragantur Durandus in 3. dist.  
 36. quæst. 1. Ochamus, Gabriel, P. Valentia,  
 & alij Theologi. P. Vazquez 1. 2. disp. 88.  
 cap. 1. rectè docet quæstionem esse de nomi-  
 ne. Ipse tamen absolute docet esse sine chari-  
 tate veras virtutes. Quod absolute docuit Ca-  
 ietanus. Et quidem merito: nam absolute est  
 vera virtus cui convenit definitio virtutis;  
 sed hæc convenit virtutibus sine charitate:

ergo. Probatur minor: tūm quia virtus defi-  
 nitur dispositio perfecti ad optimum: tūm etiam  
 quia virtus est habitus operativus ex præ-  
 scripto rationis. At operatur misericordia,  
 spes & fides, ex præscripto rationis, tametsi  
 existant sine charitate: ergo. Item ratio vir-  
 tutis perfectæ est intrinseca, quæ reperire-  
 tur in pura natura. Relatio verò ad vltimum  
 finem est accidentaria, tam naturæ, quam na-  
 turali virtuti: ergo hæc relatio, neq; adimit,  
 neque addit perfectionem virtutibus.

## DISPUT. CXXXIII.

*Utrum charitas sit forma  
 virtutum?*



Æ Quæstio tractatur à Theo-  
 logis in 3. dist. 27. & à Sancto  
 Thoma 2. 2. quæst. 23. art. 8.  
 & de virtutibus quæst. 2. art.  
 4. de fide id tractavit secunda  
 secundæ quæst. 4. artic. 4.

## SECTIO I.

*Explicata Quæstio.*

C Hachinantur hæretici in hac quæ-  
 tionē: quasi à nobis admittatur cha-  
 ritas hære cæteris virtutibus, & il-  
 las informare, vt accidens subiectum. Opor-  
 tet autem explicare hanc informationem  
 charitatis non esse physicam, & propriam;  
 sed moralem, & tropicam. Quæ enim pa-  
 tres varijs metaphoris prædicant de chari-  
 tate, id vno verbo explicant Theologi per  
 informationem charitatis: quibus, à patri-  
 bus & Theologis nihil docetur præter ne-  
 cessitatem charitatis, ad placendum, & fruē-  
 dum Deo: quia sine illa nullus est amicus  
 Dei, nec cum illa inimicus. Magnus Grego-  
 rius homil. 27. in Evangelia ait sine charita-  
 te nihil viriditatis habere virtutes, cum illa  
 vero omnes fruges cere. Chrysost. hom. 22. ad  
 Corinth. dona Spiritus Sancti cōparat cal-  
 ceis, alijsq; Regis insignibus, quæ interdū  
 sunt procul Rege: charitatē autē diademati,  
 & purpuræ quibus non vitur nisi Rex. Et  
 quemadmodum purpura vestit Regem il-  
 lumque reddit spectandum: item viror ex-  
 hilarat flores, & visum pascit atque dele-  
 ctat: ariditas autē dedecorat flores, & qua-  
 si addicit igni: sic virtus charitatis quasi re-  
 gio velamine amicit iustum, hæredem  
 Dei, & eius virtutes gratas reddit Deo:  
 quia

6. 1.  
 S. Thom.

Dunand.  
 Ocham.  
 Gabriel.  
 P. Valent.  
 P. Vazq.

S. Greg.

S. Chrys.

quia illarum actiones exercitæ cum charitate, sunt condignum meritum gratiæ, & gloriæ: sine charitate autem arefcit animus & emoritur, nullam exercens actionem vitalem, id est, dignum æterna vita. Hi autem charitatis effectus explicantur tropo formæ; quæ ex philosophis efficit corpus spectabile, atque conspicuum: sine qua, fæda sunt omnia & tetra. Hæretici verò, & impudenter, & ignoranter, & hæc rident & irident: non quod ignorent ea esse trita omnibus catholicis, patribus, & scripturis; sed quod videant ea securi, & face, secari, & vri monstrosam hæresis hydram, vomentem lænæo halitu, sola fide hominem iustificari.

6. 3.

Scripturæ hos effectus passim conclamant mille metaphoris. Charitatem vocant vestem nuptialem, sine qua non licet regium adire convivium: oleum, quo suggesto lucet fides: vitam sine qua morimur. Vt enim mortuus caret vitali motu, ita fides sine charitate demoritur ad vitam: Christus observationem præceptorum monstravit iter ad vitam: Paulus autem peccatores dixit mortuos. Genes. 1. Deus minitatus Adam mortem animæ & corporis: huius quia erat privandum animæ, illius, quia erat spoliandus charitate vitæ ipsius: quia amici per charitatem unimur Deo. Quia ergo gratiæ, & charitati innixa visio Dei, æterna felicitas, quæ immortaliter vivitur, charitas vocatur vita, & forma vitalis. Quia verò propter peccatum æviterna infliguntur supplitia, inter quæ illa, immortalis ducitur & sine fine vita, vocatur mors animæ: vitæ autem peccatorum post obitum vocatur ab scriptura secunda mors. Aridis igitur, & informibus hæreticis relictis in æternum ignem, disquiramus cum catholicis hos charitatis effectus.

## SECTION II.

### *Informatio charitatis non est intrinseca per se, aut per modum physicum.*

6. 4.  
Conclus.

8. Thom.

**D**ICO primò: charitas non informat physicè per se ipsam aliàs virtutes, id est, non habet cū illis intrinsecam unionem; sed eam tantum habet cum anima, aut voluntate. Ita Sanctus Thomas secunda secundæ, quæstione quarta, articulo tertio ad secundum, quæstione 23. articulo octavo ad secundum. Vbi docet virtutes non esse causam materiale charitatis, & quæst.

Puente Hurtado de Mend. vol. 2.

2. de virtutibus art. 4. ad 19. Probatur aperte: quia charitas illi tantum subiecto vnitur cui communicat suum formalem effectum; sed effectus formalis charitatis non communicatur habitus; sed solum animæ aut voluntati: ergo non vnitur habitibus. Probo minorem: quia effectus formalis charitatis est, aut reddere gratum, aut potentem amare Deum. Gratus autem non est habitus; sed anima: potens autem amare est eadem anima per voluntatem. Neque habitus cæteri terminant amicitiam Dei, neque ei rependent amorem. Neque opposita sententia est similis vero.

Dico secundo: informatio charitatis non est per aliquem modum ex ipsa derivatum in actus. Nonnulli Theologi non bonæ firmitatis, commenti sunt modum quemdam derivatum ex charitate in virtutes cæteras: quos eo difficilius impugnabis, quod nullo fundamento nixi: neque explicant cui rei modus ille serviat, aut quid præstet. Fortè ansam arripiunt ex Sancto Thoma quæst. 23. art. 8. ad primum. Vbi ait informationem charitatis non tam esse exemplariter, quàm effectivè: ergo sentit Beatus Thomas à charitate effici aliquid in virtutes. Nego consequentiam: quia Sanctus Thomas hanc informationem censuit esse quasi in genere causæ efficientis: quia ipsa efficiendo suus actus (& summum) imperando actus aliarum, dicitur eas informare, ut colligitur ex corpore articuli, quod illa citat Sanctus Thomas.

Ex quo sumitur argumentum: quia locis adductis §. 4. docet, charitatem esse formam extrinsecam virtutum; sed id non posset esse nisi ratio formalis informandi esset etiam extrinseca: ergo. Probat minor: quia omnis informatio est intrinseca formæ: ergo ubi informatio est intrinseca, ibidem est intrinseca forma. Ergo ille modus derivatus à charitate non est informatio charitatis. Quod si ille modus non est informatio charitatis, eam denominans informantem; sed est alia forma modalis per se informans habitus, ita ut non sit informatio, ut quo, & charitas, ut quod per illum sicut informatio animæ est informans, ut quo, & anima, ut quod per illam: si inquam non est hæc ratio; sed ipse est forma totalis quin aliam denominet informantem, si ita est: ergo charitas non est forma virtutum. Probo consequentiam: quia illarum forma est adæquate solus ille modus, distinctus realiter à charitate. Quæ præcisè erit principium activum illius modi. Ut in sententia valde communi, substantia est principium activum qualitatum receptorum in quantitate: nec tamen propterea substantialis forma est forma quantitatis: ergo si charitas est principium

6. 5.  
2. Conclus.

6. 6.

Yyy 3

acti.



S. Thom. activum illius modi, quamvis hic sit in cæteris virtutibus, tamen charitas non erit illarum forma.

§. 7. Quia verò vitanda est quæstio de voce, & aliquis dicet propterea charitatem esse formam virtutum: quia illis præbet hunc modum, hunc impugno. Quia constituitur ab his authoribus, ut per illum virtutes referantur in ultimum finem; sed absque illo modo sunt relatæ quando iunguntur charitati: ergo. Probatur minor: quia relatio in ultimum finem est aptitudo, ut virtutes sint utiles ad augmentum gratiæ, & gloriæ, qui est ultimus finis quo charitatis; sed absque illo modo sunt utiles: ergo. Probo minorem: quia absque illo modo virtutes possunt efficere substantiam suorum actuum; sed hæc substantia actuum supernaturalium absque vlllo modo derivato ex charitate est utilis: ergo. Probo minorem: quia actus supernaturalis ex gratia per Christum, factus ab homine iusto est meritorius augmenti gratiæ, & gloriæ, ut ostendam: ergo habitus supernaturales sunt per se utiles ad vitam æternam absque isto modo. Maxime: quia habitus non sunt liberi, & meritorij formaliter; sed tantum in actu primo: unde non indigent relatione distincta ab habitu charitatis: quia hæc relatio requiritur in actibus liberis, ut per illos meritorie attingamus finem ultimum.

§. 8.  
Obiectio.

Dices, habitus non esse per se relatos, ut sunt actus meritorij; sed indigere illo modo, ut per illum producant in suis actibus alium modum, quo referantur in finem ultimum. Contrà, modus habituum non est productivus alius modi: ergo adhuc finem est inutilis. Probo antecedens: quia esse principium activum est contra rationem formalem modi. Quia modus est affixus subiectis, ab illis inseparabilis etiam divinitus: quia habet effectum formalem determinatum, & non indifferentem. At principium activum est separabile ex conceptu suo ab actuali productione, saltem ab hac individua: modus autem est inseparabilis ab hoc individuo subiecto. Neque est cur principium istud sit modus, & non qualitas absoluta. Nam ex eo, quod eius terminus sit modus, non sequitur eius principium esse modum. Nam potentia loco motrix in homine, & Angelo est ens absolutum, & non modale, cum tamen earum terminus sint motus, & ubi, quæ non sunt absoluta entia, sed modi: cur ergo principium istud huiusmodi erit modus, & non res? Maxime cum nonnulli ex adversariis censcant supernaturalitatem esse modum

adiectum vitalitati actuum, ita ut nullus sit actus supernaturalis in substantia; sed in modo: ad quem modum constituuntur habitus per se infusi. In quo quidem non sunt reprehendendi, sicut neque laudandi in modo supernaturalitatis.

Contrà secundo: neque ille modus finis in actibus, est illorum relatio in finem ultimum: quia ille modus non attingit formaliter & immediate Deum: quia non est actus voluntatis, alioquin esset formaliter actus charitatis. Ergo non est relatio in Deum. Probo consequentiam: quia nihil potest esse immediate relatum in Deum, qui ipsa relatio tendat immediate in Deum. Nam relatum respicit terminum per suam relationem, ut filius per filiationem Patrem, & potentia per actum tendit in obiectum, & in effectum causa per actionem: ergo non potest actus immediate referri in Deum nisi relatio ipsa immediate versetur circa Deum.

Dices illum modum non tendere in Deum, ut in obiectum, actum in more; sed more relationis, quæ immediate respicit terminum extrinsecum, ut paternitas Filium. Contrà: omnis relatio prædicamentalis, vel est fundata in unitate, vel in actione, vel est relatio non mutua qualis est inter actum, & obiectum: nullo ex his modis refertur actus ad Deum per hunc modum: ergo. Probo minorem: quia in unitate nullus dicet hanc relationem fundari: quia neque est relatio similitudinis, neque identitatis, dissimilitudine autem, & diversitate ipsi actus referuntur in Deum absque charitatis relatione. In actione autem non fundatur relatio nisi inter causam, & effectum. Causa verò actuum aliarum virtutum sunt virtutes ipsæ, & Deus: charitas verò non est causa illorum. Quod si est; oritur relatio causæ, & effectus inter charitatem, & actus virtutum, non verò inter Deum nisi relatione communi actuum supernaturalium ad Deum, ut ipse habitus charitatis refertur.

Dices hunc modum non esse relationem prædicamentalem; sed transcendentalem. Contrà, relatio transcendentalis imbibitur in omni conceptu entis creati, neque est vllum, quod tantum sit relatio transcendentalis; sed omne ens habet aliquod prædicatum proprium, cui communis sit relatio transcendentalis. Oportet autem ostendere cui numeri serviat hæc relatio transcendentalis. Neque verò dici potest eum modum esse necessarium, ut per illi actus supernaturales sint in se perfectiores. Nam cum ratio perfectionis sit etiam communis

§. 9.

§. 10.  
3 Obiectio.§. 11.  
4 Obiectio.

munis omni enti, oportet ostendere quomunere fungantur hæc perfectio, vt ostendimus inhabitibus acquisitis, & infusis: in quibus invenimus aliquem finem ad quem sit necessaria eorum perfectio, vt gratia est radix habituum: habitus autem est principium actuum. Hic autem nulla ostenditur necessitas constituendi hunc modum. Nam præcisè, vt perficiat actus non est necessarius: quia actus per se sunt supernaturales independentes ab hoc modo. Item posset unusquisque pro suo libito fingere diversos modos, & formas ad perfectionem aliarum rerum.

### SECTIO III.

#### *Informatio charitatis est denominatio extrinseca.*

§. 12.  
3. *Conclus.* **D**ICO tertio: informatio charitatis est denominatio extrinseca habitus, & actibus aliarum virtutum. Hæc conclusio est Sancti Thomæ adducti §. 1. & 5. quam docent ceteri ferè Theologi. Dices à sancto Thoma supra questione secunda de virtutibus artic. 4. ad secundum, affirmari charitatem posse esse formam virtutum sicut colorem superficiiei. Respondeo non sumi exemplum à sancto Thoma ab inhzrentia, vt patet ad decimum octavum; sed ostendit in genere non repugnare vnam formam esse formam alius, vt color superficiiei: discrimen autem de intrinseca, & extrinseca formatione constituit ad decimum octavum, & alijs in locis.

§. 13. Probatur conclusio: considera puerum cum fide, spe, & charitate: item adultum cum solis fide, & spe: hic est aversus ab ultimo fine præcisè per carentiam charitatis (id est gratiæ significatæ per charitatem) tametsi haberet quemlibet modum supernaturalem, qui fingitur derivari ex charitate. Finge enim per possibile, vel impossibile hominem carere habitibus gratiæ, & charitatis, & habere ceteros habitus, & hunc modum productum à charitate: adhuc iste esset aversus ab ultimo fine: quia esset in peccato mortali. Quod ita demonstro: finge hominem cum sola gratia, & charitate, & carentem cæteris virtutibus, & modis supernaturalibus: hic esset amicus Dei, & haberet ius ad gloriam, essetque habitualiter conversus ad Deum: ergo sola charitas, & gratia convertunt formaliter hominem ad ultimum finem: & è contra sola illarum carentia red-

det hominem non conversum: ergo puer iustus, & iniustus adultus differunt in ratione conversi ad ultimum finem per solam charitatem, & gratiam: ergo subiectum per solam charitatem, & gratiam est relatum ad finem ultimum. Ergo ceteræ virtutes per solam charitatem, & gratiam sunt relatæ ad ultimum finem. Probo consequentiam: quia hæc relatio virtutum nihil est nisi eas esse vtililes ad consequendam vitam æternam vt iam dixi; sed hanc utilitatem habent per solam existentiam charitatis in subiecto: ergo. Probo minorem: quia tunc actus liberi illarum virtutum sunt vtililes ad meritum. Quod si aliqua in parte indigent charitate est, vt per aliquem actum illius referantur in Deum, quod est extrinseca denominatio.

Secundò probatur: quia eo præcisè, quod actus spei referatur per actum charitatis in Deum manent iam relati, & digni vita æterna; sed vt ita sint relati sufficit sola denominatio extrinseca ab actu referente: ergo. Probo maiorem: quia vt actus virtutis infusæ sit dignus augmento gratiæ nihil requirit nisi, vt sit in gratia, ex gratia per Christum, & relatus in Deum. Minor patet: quia aliquod obiectum referri ad finem nihil est nisi amari propter illum finem, vt referre proximum ad Deum, aut divitias ad voluptates nihil est nisi amari proximum propter Deum amatum, aut divitias ad fruendas voluptates; sed amari medium propter finem est extrinseca denominatio: ergo relatio virtutum in Deum per charitatem nihil est præter extrinsecam denominationem ab amore in finem. Minor patet: quia medium esse amatum nihil dicit præter amorem derivatum ex amore in finem: amor autem est extrinsecus obiecto: ergo. Quod patet: quia charitas refert virtutes in Deum, vt medium aptum ad placendum Deo: quemadmodum eligit externa multa, vt cultum, erogationem stipis & alia; sed ex hac relatione nihil intrinsecum apingitur obiectis externis: ergo neque actibus aliarum virtutum. Itaque eo præcisè, quod charitas existat in subiecto, tam subiectum, quam virtutes omnes infusæ manent relatæ in ultimum finem: nam subiectum habet ius ad illum, & omnes virtutes infusæ sunt principium meriti condigni augmenti, gratiæ quia per existentiam charitatis in subiecto omnes illi actus fiunt in gratia.

Dices primò ex actu dirigente resultare in obiectum modum realem passivæ directionis. Cōtrā primo: quia ille est modus inanis. Nam eo præcisè, quod voluntas amet obiectum est amatum per amorem eundem. Ergo enim nunc amo aliquid possibile, quod



S. Thom. nondum existit: rogo quem modum appin-  
 q. 23. a. 8. go rei non existenti? Nihil igitur est passi-  
 va directio præter extrinsecam denomina-  
 tionem à quâ obiectum est passivè volitum  
 propter Deum. Contra secundò, ille modus  
 non est formatio virtutum: quia eo præcisè,  
 quod homo iustus exercet spem ex impe-  
 rio charitatis, illi actus sunt meritorij: quia  
 & sunt supernaturales, & in gratia, & prop-  
 ter Deum: ergò modus ille qui resultat, est  
 per accidens firmationi virtutum: quia quid  
 quid sequitur ex hoc charitatis actu refe-  
 rente, sequitur ex relatione, & formatione  
 charitatis.

§. 16. Dices secundò: ex cognitione logica re-  
 sultare in actus aliarum virtutum quemdam  
 modum qui dicitur artificium logicum: er-  
 go ex relatione charitatis resultat similes  
 modos. Contra, hoc argumentum probat  
 ex quolibet actu potentie cognoscitivæ,  
 aut appetitivæ resultare in obiectum simi-  
 lem modum: quia in obiectum logicæ resul-  
 tat hic modus ex actibus eiusdem logicæ:  
 unde singulæ virtutes sunt aliarum formæ.  
 Secundò, nego antecedens. Actus enim lo-  
 gici non producant modum illum; sed sup-  
 ponunt: quia illi actus possunt esse absque  
 illo artificio: quia possunt esse separati, aut  
 ordine inverso, ut ligna, & lapides habent  
 artificium distinctum ab ipsorum substan-  
 tia: quia possunt esse hoc aut illo modo: lo-  
 gicus autem considerat eos actus cum hoc  
 artificio, ut architectura ligna, & lapides  
 cum artificio. Charitas autem id non præ-  
 stat.

§. 17. Dices tertio: habitus logicæ concurrunt  
 physice ad actus aliarum scientiarum: ergo,  
 & charitas in actus virtutum. Quid inde?  
 sequetur hinc charitatem influere in sub-  
 stantiam actuum aliarum virtutum, ut in  
 sententia Patris Molinæ intellectio concu-  
 rit ad substantiam volitionis, in meliorum  
 sententia, intentio finis in electionem me-  
 dij. Inde autem non probatur aliqua in-  
 formatio intrinseca. Vnde concludo, cha-  
 ritatem esse formam moralem virtutum:  
 quia eas dignificat, ut illarum actus sint me-  
 ritum condignum vite æternæ, quemad-  
 modum unio hypostatica est forma mora-  
 lis operum Christi, per solam extrinsecam  
 denominationem unionis, respectu vir-  
 tutum, per intrinsecam verò, com-  
 paratione ipsius huma-  
 nitatis.



## DISPVT. CXXXV.

*Utrum charitas possit impera-  
 re virtutibus ipsarum  
 actus?*

IN superiori agrorum macie ingenium  
 horruit & hæsit, tripudium in vber-  
 tate sequentium: quia de imperio num-  
 quam certatur leviter. Occasione formatio-  
 nis virtutum per charitatem, disputat Theo-  
 logi, utrum charitas formet virtutes eis im-  
 peritando proprios ipsarum actus.

## SECTIO I.

*De actu imperato, &  
 elicto.*

OSTENDI disput. 121. à §. 65. cõ-  
 munitè distingui à Philosophis, &  
 Theologis actum elictum, & impe-  
 ratum. Omnis actus creatus est elictus: nam  
 immediatè efficitur aliquo principio acti-  
 vo à quo elicitur. Elicere autem ex Tullio,  
 & Latinis authoribus idem est, quod effice-  
 re, sive vi foras eijcere. Quia omnis potentia  
 activa actione eijcit effectum extra se, & in  
 lucem educit. Igitur omnis actus est elictus  
 ab ea potentia à qua fit. Vnde latius elicitur à  
 potentia motrice, visio ab oculis: intellectio  
 à mente, affectus ab appetitu, misericordia à mi-  
 sericordia, & dilectio à charitate. Equibus  
 patet divisionem actus in imperatum, & eli-  
 citum non esse respectu eiusdem potentie;  
 sed vel respectu diversarum, vel respectu di-  
 versorum habituum: verbi gratia, voluntas  
 semper comparatur ad suos actus, ut ad eli-  
 citos: quia omnes illi ab ea fiunt immediatè.  
 At verò actus potentiarum obedientium vo-  
 luntati, sunt imperati ab ipsa voluntate, &  
 non elicti. Imperium propriè est actus vo-  
 luntatis, quo præcipitur fieri obiectum ali-  
 quod. Accipio enim in præsentii imperium  
 pro iussu, sive iussione: quia iussio est actus  
 quo superior vult aliquid ad inferiori fieri.  
 Actus imperatus, est aliquis actus qui sit obie-  
 ctum alicuius iussionis.

Voluntas instructa habitu charitatis po-  
 test eligere ad placendum Deo omne obie-  
 ctum in se bonum. Hæc autem obiecta par-  
 tim sunt actus liberi: item actus non liberi  
 virtutum infusarum, partim sunt distincta ab  
 his actibus. Qui igitur amat Deum, & con-  
 fide-

§. 1.

§. 2.

§. 3.

siderat cultum externum, esse aptum, & congruentem Deo quem amat, eligit cultum, qui ex ea electione fit per potentiam executricem. Cultus est actio elicita à potentia externa: est enim vel genuflexio, vel inclinatio capitis: at verò est imperatus à charitate: quia charitas voluit illum fieri à potentia externa. Omnes isti actus sunt directi, & nullus reflexus. Nam primus amor Dei divagatur extra voluntatem: quia eius obiectum est Deus. Secundus actus est electio cultus, estque directus, quia habet pro obiecto cultum, qui est extra potentiam voluntatis. Cultus autem non potest esse reflexus: quia reflexio solum convenit rationali potentia. Itaque actus imperans cultum est electio medij, cultus autem medium electum imperatum à voluntate, ut obiectum, & elicitedum à potentia externa, ut effectum.

§. 3. Alio modo potest charitas versari circa cultum, non quidem illum habens pro obiecto immediato, sed remoto, ita ut actus charitatis non sit formalis affectus in cultum; sed in aliquem actum voluntatis, qui sit principium cultus: qua ratione charitas est amor virtualis, & principium remotum cultus. V. g. actus internus religionis est principium cultus externi. Potest charitas habere pro obiecto proximo hunc actum religionis: quia sicut ipse cultus externus sua bonitate congruit extrinsecè Deo, & eligitur charitate ut mediū utile ad Deo placendum: sic actus internus de cultu, sua bonitate congruit Deo, & potest eligi charitate, ut medium ad placendum Deo.

§. 4. Hic religionis actus habet pro obiecto honestatem cultus Dei: eaque propter est actus directus. At verò actus charitatis per quem eligitur actus religionis, est actus reflexus, habens pro obiecto alium actum eiusdem potentia. In quem actum non influit immediate nisi in suos actus, quemadmodum non influit in potentiam externam. Cum igitur omnis actus charitatis, vel sit quasi intentio in Deum; vel electio in aliquod bonum Dei, concluditur actum religionis non esse elicitedum à charitate: quia neque est intentio, neque electio; sed potius medium electum. Unde hoc medium habet suum obiectum formale à quo sumit speciem: electio autem charitatis habet aliud obiectum formale, à quo habet speciem suam. Disquirimus nunc, utrū charitas possit eligere actus aliarum virtutum, ut medium aptum ad gloriam Dei: sicut potest eligere cultum externum? Est que hæc quaestio de actu eligente reflexe alium actum alius virtutis. Nam de alio imperij genere, absque reflexione, agendum scđ. 6. cum P. Suarez. Hic adverte omne eiusmodi imperium esse electionem, actus autem im-

peratus, est medium electum. Actus externi non sunt electio; sed pure electi, ut genuflexio: actus verò interni, possunt esse, aut intentio circa finem, aut electio circa medium. Hæc electio non potest imperari nisi cum intentione sui finis: quia electio nequit ab intentione separari. Hæc intentio est eliciteda charitate, ut actio externa à sua potentia: item est imperata, ut actio externa.

## SECTIO II.

### Sententia P. Vazquez.

PATER Vazquez prima secundæ disput. 5. num. 38. negat univèrsim actus imperatos in voluntate: censet enim nullum actum voluntatis oriri ab illo, ut obiectum immediatum; sed imperium voluntatis versari circa actum intellectus, & aliarum potentiarum, & circa applicationem voluntatis. Cum enim voluntas ex alio affectu dicitur exercere actus voluntatis, tunc iste effectus applicat intellectum, ut consideret bonitatem obiecti actus imperati. V. g. cum poenitentia ex affectu satisfaciendi Deo vult ipsum amare, tunc iste affectus poenitentia applicat intellectum ad considerandam bonitatem Dei: quā consideratā charitas Deum amat. Censet ergo P. Vazquez hunc actum amoris non oriri ex actu poenitentia immediate terminato ad ipsum; sed terminato immediate ad cogitationem de Deo, mediatè verò ad ipsum Deum. Movetur primo: quia amor charitatis accipit ab habitu charitatis libertatem, & moralitatem propriam: ergo eam non accipit ab actu efficaci poenitentia. Probat consequentiam: quia non acciperet actus moralitatem propriam à charitate si oriretur efficaciter, & immediate ex actu poenitentia. Secundo probat discrimine actuum aliarum potentiarum, qui nec sunt morales, neque liberi: unde libertatem possunt accipere extrinsecè ab actu voluntatis. At verò voluntatis actus sunt immediate boni: unde non possunt ab extrinsecò bonitatem accipere.

Respondent aliqui actus imperatos non habere novam libertatem à libertate imperantis, habere tamen novam moralitatem, & meritum: quia ad meritum duo requiruntur: primum, ut actus sit voluntarius: secundum, ut sit liber. Voluntarium intrinsecum habet actus imperatus: libertas autem sufficit extrinseca, & una. Contra, si libertas constituitur intrinseca moralitati, hæc sententia impugnatur facile. Nam ubi non est nova libertas non potest esse nova moralitas, sicut non potest esse novus homo, absque anima



nova: quia tam est libertas de essentia moralitatis, quam anima de essentia hominis.

§. 8.

Absolute tamen impugatur: quia actus non habet novam moralitatem bonitatis aut malitiae, quin habeat novam libertatem: sed novam libertatem non habet: ergo nec moralitatem novam: minor datur ab adversariis, probanda disputatione sequenti. Maior probatur: quia ubi est distincta bonitas, & malitia, est meritum distinctae laudis, aut vituperationis; distincti praemij aut poenae: quod hic non est probandum, sed ponendum ex disputationibus de merito: quodque conceditur ab adversariis. Sed sine nova libertate non meremur novam laudem, aut vituperationem per actus externos, quod ipsi concedunt: ergo non est nova moralitas bonitatis, aut malitiae in actibus internis carentibus libertate immediata. Probo minorem ex ipsis: quia posito imperio efficaci, iam non est in mea potestate cohibere actum imperatum: ergo non sunt dignus nova laude eo quod non cohibeam. Probo consequentiam: quia non sum dignus laude quia non facio id quod non possum facere, vel quia facio quod non possum non facere, eo modo quo non possum. Sed posito actu imperante iam non possum cohibere actum nec facere oppositum: ergo posito iam illo actu imperante non sum dignus nova laude. Probo maiorem: quia de ratione laudis est ut deferatur propter aliquid, quia à me ita factum est, ut potuit non fieri: at non potest dari propter id quod non potuit non fieri eo modo, quo non potuit. Cum igitur actus imperatus non fuerit in se liber neque ex suppositione actus imperij fuerit iam in potestate mea: eius autem libertas & potestas fuerit in solo imperio, in illo solo fuit laus, & non in ipso imperato in se.

§. 9.

Magis explicatur: actione externa non meremur novam laudem distinctam à laude debita actui imperanti, ut ipsi fatentur: ergo neque actioni externae voluntariae debetur nova laus. Probo consequentiam: quia voluntaria sequitur tam necessario ex actu imperante, quam externa. Quod verò aiunt internam habere novum voluntarium, parum refert: nam & appetitiones sensiles habent distinctum voluntarium ab actu imperante: nec tamen propterea nobis comparant laudem novam aut vituperationem. Has autem habere novam libertatem radicalem, est inutile: quia laus nova non debetur libertati radicali sed actuali. Quae omnia confirmo: quoniam actus voluntatis nullo modo liber actu, non est dignior laude quam actio externa aut appetitio interna: ergo ex defectu libertatis actualis aequales sunt haec tres actiones. Pone actum quo imperetur actus voluntatis cum libertate nova radicali, non ti-

men actuali: hic non est magis liber absolute quam aliae actiones non liberae radicaliter: ergo sicut in primo casu sunt omnes actiones aequales in carentia laudis aut vituperationis, ita in secundo casu sunt aequales in carentia novae laudis. Erit quidem homo maiori laude dignus si imperet actum internum virtutis quam si externum: quia actus imperans est de nobiliori obiecto: non verò quod imperatus habeat dignitatem ad novam laudem. Haec supponunt non esse in actu imperato novam libertatem: de quo agendum disp. 136. & 137. Unde P. Suarez admittens in ijs novum meritum, admittit libertatem novam, tom. 3. de gratia lib. 12. cap. 11. Haec dixi ad hominem, contra nonnullos negantes actibus externis imperatis meritum maius, quam si illis careret iustus; internis autem imperatis dant novum praemium. At non disputo nunc utrum actui interno simul cum externo debeatur maius praemium, ac si essent soli interni?

§. 10.

Sententia autem P. Vazquez impugnatur: quia qui vult actum charitatis, illum habet pro obiecto immediato: ergo illum imperat. Probo antecedens, tum quia actus charitatis est immediate amabilis; quia in se est bonus: unde possum ego complacere immediate de actu charitatis iam exercito. Quia omne bonum absolutum potest amari à voluntate si proponatur per intellectum: potest autem proponi bonitas amoris Dei: ergo & amari. Tum etiam quia poenitens applicans intellectum ad considerationem bonitatis Dei, habet pro fine ipsum amorem Dei: ergo amor fuit in se amatus. Patet consequentia: quia finis in se amatur. Probo antecedens: quia idem vult applicare intellectum, quia vult amare Deum. Quotidie contingit habere aliquem voluntatem exercendi misericordiam ad quam inquit diligenter egenos. Haec inquisitio oritur ex ipsa honestate misericordiae: sed applicatio intellectus ad considerationem Dei oritur eadem ratione ex affectu in amorem Dei: ergo etiam amatur hic amor Dei. Neque negari possunt amores reflexi: sicut neque cognitiones: quia actus directi sunt boni, ut veri.

§. 11.

Ad primum ex §. 6. nego maiorem. Cum enim imperatur actus amoris, nullam accipit moralitatem neque libertatem à voluntate ut influente per charitatem: sed ut influente per poenitentiam. Accipit autem novam rationem voluntarij: quia haec accipitur à principio intrinseco: est autem voluntas principium intrinsecum etiam ut operatur per charitatem imperatam: non verò est principium indifferens. Ad secundum respondetur non esse discrimen inter actus voluntatis & aliarum potentiarum, nisi quod volun-

voluntatis actus possunt esse indifferentes per se; secus alij actus.

SECTIO III.

Sententia quadam.

§. 12. **R**ESPONDENT alij posse imperari actus internos voluntatis, non tamen actus virtutum. Pro-  
bant: quia actus virtutis est actus moralis; sed non potest retinere moralitatem si imperetur: ergo non imperatur. Maior patet: quia omnis virtus voluntatis tendit in obiectum liberè ex præscripto rationis.

§. 13. Hæc sententia ponit omnes actus morales esse essentialiter morales, & non per aliquod accidens illis intrinsicum, & extrinsecum. Nam si libertas esset extrinseca denominatio, nihil concluderet argumentum: quia eadem substantia actionis posset esse libera, & necessaria. Unde posset imperari actus, qui posset esse liber, maneret tamen sine libertate: influeret autem in illum habitus virtutis, qui tam indifferens est ad influendum liberè, & necessariò, quam actus ipse est indifferens, ut fiat liberè & necessariò.

§. 14. Absolutè displicet hæc sententia: quia admissa moralitate essentiali actibus, concluditur non posse imperari actus virtutis naturalis, aut acquisitæ per se. Quia virtus acquisita non se extendit ultra unam speciem actus. Cum autem ex ea sententia actus liber, & necessarius differant specie etiam circa idem obiectum, non possunt oriri ab eodem habitu per se acquisito. Quia verò virtutes per se infusæ porriguntur more potentiarum ad diversas actuum species, idè illarum actus poterunt imperari. Neque est contra virtutem per se infusam exercere actus necessarios, & non morales, ut patet in charitate determinata in patria ad exercitium amoris Dei. Ergo etiam in via poterunt esse multi actus necessarii.

§. 15. Ad argumentum ex §. duodecimo, distinguo maiorem: omnis virtus, tam acquisita, quam infusa tendit in suum obiectum liberè per omnes actus, nego maiorem: per aliquos concedo. Unde non potest imperari actus virtutis reduplicativè, ut virtus est, potest tamen specificativè. Actus contra moralis potest amari reflexe simplici complacentia, non tamen efficaciter, nec est utilis ut medicum.

SECTIO IIII.

Sententia accuta.

§. 16. **E**XAMINANDA occurrit quædam opinio non hebes. Cui præmitto sententiam Almaini in 3. dist. 18. q. 2. P. Vazquez, & aliorum opinantium actum electionis mediæ non attingi immediate finem; sed præcisè attingi medium electum, finem autem attingi sola intentione. Itaque finis comparatus electioni, nō est obiectum intrinsicum intrinsicè movens; sed extrinsecum, movens aut impellens extrinsecè: sive (ut alij dicunt) non est obiectum terminativum electionis; sed impulsivum. Non ut finis impellens vsurpari solet pro fine minus præcipuo, incitante eum qui operatur propter alium finem, ut operetur suavius aut facilius; sed finis impollens vsurpatur ad significandum extrinsecum impulsu sine terminatione ylla intrinseca electionis: quia per illam non amatur finis. Item adverte in aliquorum sententia esse per accidens hanc electionem oriri ex hac intentione. Censent enim tam electionem, quam intentionem esse effectus immediatos suorum obiectorum: derivari autem electionem ex intentione esse per accidens: potuit enim e contra intentio derivari ex electione: tunc autem actus, qui nunc est intentio esset electio: & e contra. In sententia autem communi electio pendet natura sua ab intentione; & non per accidens.

Ex hac duplici sententia videtur inferri non posse imperari per unum virtutum actum alius. Probatur: nam præcisè, quod unus actus sequatur ex alio actus sequutus pertinet ad eam virtutem ad quam pertinet primus actus; sed ex actu charitatis sequitur actus imperatus: ergo eo præcisè actus imperatus expectat ad charitatem. Probatur maior: quia intentio finis, & electio mediæ spectant ad eandem virtutem infusam & in naturalibus ad eandem moraliter; sed eo præcisè, quod actus sequatur ex intentione charitatis, actus sequutus est electio mediæ: ergo eo præcisè actus sequutus est charitatis. Confirmatur: ex hac sententia actum esse electionem charitatis est denominatio extrinseca. Respondetur §. 20.

Adhuc existimo, posse in hac sententia imperari actus aliarum virtutum, qui formaliter non sunt in specie charitatis nisi extrinsecè, quod docuisse videtur D. Suarez tomo 3. de gratia cap. 12. num. 15. Probatur primo: quia quamvis electio mediæ sit indifferens ad hanc, & illam virtutem, sive etiam ad

§. 16.

Almain.

P. Vazq.

§. 17.

§. 18.



S. Tho. q. ad virtutē & vitium, adhuc primus actus qui  
23. Art. 8. tendit in obiectū formale, est determinatus  
ad vnā virtutē: ergo ille actus poterit impe-  
rari ab alia. Probo antecedens: quia volun-  
tas levandi inopiam propter ipsum, est de-  
terminatē in specie misericordiæ; sicut vo-  
luntas in Deum & visionem propter ipsum  
est actus speci: ergo sunt aliqui actus determi-  
nati ad aliquam virtutem. Ratio est, quia in  
medijs nulla reperitur honestas, sed sunt in-  
differentia ad hunc vel illum finem: v.g. tra-  
iectio nummi ē mea crumena in manum mē-  
dici est indifferens ad levandam illius ino-  
piam & ad restitutionem debiti. Possum en-  
im ego eligere illam actionem ex fine re-  
sarcienti mendico ius à me læssum: tunc au-  
tem est illa actio in specie iustitiæ commuta-  
tivæ: vel possum eandem actionem eligere,  
vt mendicus illo nummo se levet: tunc autē  
est in specie misericordiæ. Vnde electio il-  
lius medij potest oriri ab intentionibus di-  
versis. Cum autem voluntas levandi inopiā  
sit determinatē in specie misericordiæ, non  
habebit indifferentiam ad virtutes diversas.

§. 19.  
Obiect.

Dices nullum esse discrimen inter illos ac-  
tus. Nam sicut traiectio nummi potest ama-  
ri propter ipsam ita & levamen inopis: & vt  
traiectio nummi potest amari ex affectu pla-  
cendi Deo; ita & levamen inopis. Ergo quē-  
admodum actus traiciendi nummum trans-  
fertur ad speciem misericordiæ; ita levamen  
inopis transfertur ad speciem charitatis. Est  
autem hoc discrimen, quod levamen inopis  
nisi aliunde trahat originem, est formaliter  
in specie misericordiæ: traiectio verò num-  
mi amata propter ipsam, est in specie indif-  
ferenti. Fateor, admissa hac sententia, respon-  
deri argumento hāc ratione: Vnde dicent hi  
auctores, posse charitatem imperare actus al-  
iarum virtutum, id est, qui si non impera-  
rentur, essent misericordiæ aut iustitiæ. Ta-  
men non posse illos imperare, manentes in  
specie aliarum virtutum: nam eo præcise  
quod fiant ex amore in Deum, pertinent eli-  
citivē ad charitatem. Est tamen omnino du-  
rum nullum actum esse determinatum ad al-  
iquam virtutem, sed illi esse accidentalem  
hanc aut illam speciem.

§. 20.  
2. Arg.

Secundò, argumentatur contra hanc sen-  
tentiam: quia quamvis intentio finis &  
electio medij pertineant ad eundem habitū;  
tamen medium electum potest pertinere ad  
aliud: v.g. primus actus charitatis est amor  
Dei: ex hoc sequitur electio de eroganda sti-  
pe: hic reperitur actus internus electionis, &  
externus vsus erogationis: hic non elicitur  
à charitate, sed à potentia exequenti: electio  
autem interna oritur elicitive à charitate si-  
cut primus actus. Ita, vt eligatur directe ex-  
terna erogatio stipis, potuit reflexe eligi vo-

luntas interna erogandi stipem externam.  
Tunc sunt quatuor actiones: prima est amor  
in Deum: ex qua oritur electio reflexa: quæ  
est actio secunda, quæ habet pro obiecto vo-  
luntatem internam erogandi stipem. Actio  
tertia est hæc voluntas interna habens pro  
objecto erogationem externam, quæ est ac-  
tio quarta. Duæ primæ actiones eliciuntur  
à charitate, prima vt intentio, secunda vt e-  
lectio. Duæ verò posteriores actiones neque  
sunt intentio neque electio; sed sunt obie-  
ctum electum & vsus: vnde eliciuntur à di-  
versis principijs: à charitate autem solū im-  
perative in ratione obiecti. Quia non est o-  
pus, vt obiectum & vsus sint ab eodem habi-  
tu, à quo intentio & electio. Discrimen est  
clarum; quia intentio non habet pro obie-  
cto electionem, sed habet virtutem activam  
illius; aut quasi activam; quæ aliqua ratione  
oritur necessario ab intentione. At verò obie-  
ctum electum & vsus oriuntur ab electione,  
non quasi efficienter, sed in ratione obiecti.  
Obiectum autem in ratione obiecti non pe-  
tit oriri ab eodem habitu, à quo oritur actus,  
cuius est obiectum. Hinc patet ad argumen-  
tum ex §. 17.

Dices, vsus & obiectum electum posse  
oriri à diverso habitu, quando est extra eam-  
dem potentiam: at verò quando est in eadem  
potentia, debet oriri ab eodem habitu. Pri-  
mò, quia idē electio oritur ab habitu inten-  
dente, quia oritur immediatē ab intentione  
sed vsus oritur immediatē ab electione: ergo  
pertinet ad eundem habitum. Secundò, quia  
habitus charitatis potest per vñum actum  
imperare alium suum: v.g. placens mihi na-  
tura divina me movet ad amorē misericor-  
diæ, per modum obiecti. Vbi sunt tres amo-  
res charitatis: primus in naturam divinam:  
secundus reflexus in amorem misericordiæ  
divinæ: tertius amor eius misericordiæ prop-  
ter ipsam.

Contra: vsus & obiectum licet sint in ea-  
dem potentia, non petunt oriri ab habitu eli-  
gente: immò id repugnat nisi aliunde obie-  
ctum electum & vsus spectent ad habitum  
eligentem. Ratio est; quia ad volendum ac-  
tionem, non est opus vt potentia volens sit  
potens ad eam actionem: sed sufficit si potē-  
tia in qua continetur ea actio pareat volun-  
tati. Ad primam probationem respondeo  
immediatum ortum electionis ab intentio-  
ne, non esse totam rationem ob quam vtra-  
que spectat ad eundem habitum: sed quia o-  
ratur in ratione causæ efficientis, & non in  
ratione obiecti: effectus autem adscribuntur  
efficienter etiam principio activo remoto.  
At verò, quod oritur in ratione obiecti ama-  
ti, non adscribitur efficienter amori, sed in  
ratione obiecti & imperativē sic adscribitur  
etiam

§. 21.  
Obiectio.

§. 22.

etiam habitui intendenti. Ad secundam probationem respondeo, amorem in misericordiam divinam non esse proprie actum imperatum charitatis; sed elicatum. Quamvis enim non amaretur reflexe, spectaret ad charitatem. Non ergo spectat: quia est obiectum electum; sed quia independentem ab electione est actus charitatis, quod non habent actus aliarum virtutum. Vnde charitas eligendo amorem in misericordiam divinam, eligit actum suum; eligendo vero actum in cultum Dei, non eligit actum charitatis; sed religionis. De hac opinione agetur §. 35.

## SECTIO V.

### Conclusio.

§. 23. **D**ICO: charitate posse imperari actus aliarum virtutum infusarum. Hæc sententia necessario tenetur ab his qui negant meritum gloriæ alijs virtutibus nisi imperentur à charitate. Est quæ sententia valde communis, quam docuit P. Suarez tom. 3. de gratia lib. 12. cap. 11. Probatur: quia actus aliarum virtutum sunt medium aptum ad finem charitatis: ergo possunt à charitate eligi, & imperari. Consequentia patet: quia omne medium aptum alicui fini potest eligi à virtute intendenti. Antecedens probo: quia actus aliarum virtutum placent Deo sicut eorum obiecta; sed illorum obiecta possunt eligi: ergo & actus circa illa. Quod clarissimum est in sententia constituyente electione medij attingi formaliter, & intrinsecè finem. Tunc enim electio charitatis attingit intrinsecè finem ultimum, qui est Deus: & actum virtutis imperatæ: hic autem actus non attingit intrinsecè Deum: quia neque est intentio, neque electio charitatis; sed usus, & medium electum. Vnde actus imperatus manet intrinsecè in specie misericordiæ, aut religionis: extrinsecè autem in specie charitatis, non magis quam actus externi ab eodè imperati. Quod si electio medij non attingit intrinsecè finem, saltem dicit essentialem ordinem ad habitum intendentem, item & ad intentionem ex qua sequitur efficiens, aut quasi efficiens. Vnde imperata semel intensione misericordiæ, sive actu misericordiæ quo alteri: diligitur eius obiectum propter ipsum, ipsa intentio imperata, virtute sua determinat misericordiam ad electionem. Hæc autem electio non dicit naturalem dependentiam ab actu imperante: quia per accidens est imperium virtuti imperatæ. Nam tota illa substantia potest esse ex natura rei absque imperio, ut patet

in actionibus aliarum potentiarum, at substantia electionis pendet ab intentione. Ratio apriori: quia obiectum, ut obiectum per accidens pendet ab actibus creatis.

Dices primò, actiones externas Dei pendere per se ab actu libero Dei: item motus localis ab arbitrio creato, & ab appetitu animalis: ergo & actus imperatus ab actu imperante. Respondeo primo: illam dependentiam talem esse, ut eadem numero actio possit oriri à Deo per diversos actus voluntatis: unde per se à neutro pendet in particulari nisi per accidens: sic quamvis pendeat actus imperatus ab imperante, non tamen per se ab hoc aut illo: pendet tamen hæc numero electio ab hac intentione, sive ab intentione misericordiæ: v.g. Secundo respondeo: omnipotentiam, & aliquas nostras potentias esse natura sua subiectas voluntati, & appetitui: aliàs verò natura sua esse independentes ab aliquo actu tendente in ipsas. Huiusmodi sunt actus voluntatis, qui sunt in dependentes ab alijs reflexis in ipsos: unde quando alijs cognoscuntur, aut amantur, est omnino per accidens.

Dices secundò: imperio mutari actus imperatos: quia cum sint liberi, libertatè amittunt per imperium. Respondeo in sententia constituyente libertatem essentialem actibus, eos non mutari: quia actus liber non potest imperari: quia amitteret libertatem sibi essentialem, & quamvis ut obiectum placet Deo, habet tamen repugnantiam, ut eligatur efficaciter, efficacia se tenente ex sola electione: potest autem. Si verò libertas distinguatur ab actu, non mutatur substantia actus; sed impeditur libertas immediata: quia per actum imperantem determinatur voluntas antecedenter ad actum imperatum.

Dices tertio: posse etiam charitati imperari suos actus per alias virtutes. Respondeo hæc de re agendum disp. 136. sect. 3.

Dices quarto: ergo etiam poterit vitari extrinsecè charitas, saltem venialiter. Nego consequentiam: quia virtutes per se infusæ per se pendunt à gratia per Christum. Et non parent alicui vitio. Pater Vazquez prima secundæ disp. 53. num. 24. censet consequentiam esse evidentem. Miror tamen: quia numero 25. censet non posse vitari actum fidei quamvis subiicitur voluntatis imperio.

Sapius dixi actum liberum posse amari, reflexe actu inefficaci, ut gaudio, & amore stricto: non vero actu reflexo de se efficaci. Obiectis: actus liber est utilis ad placendum Deo in genere suo: ergo potest eligi ex fine charitatis. Distinguo antecedens, est utilis ad placendum Deo in ratione obiecti moralis, concedo antecedens: est enim actus liber bonus, qui ea ratione Deo placet: est utilis ad pla-

§. 24.

1. Obiectio

§. 25.

2. Obiectio

§. 26.

3. Obiectio

§. 27.

4. Obiectio

§. 28.



S. Thom. placendum Deo sine libertate, nego antea-  
 §. 23. a. 8. dens: quia actus ille sine libertate est chyma-  
 ra. Hinc nego consequentiam: quia electione  
 efficaci adimenda foret actui libertas, & es-  
 sentia. Itaque actus moralis, ut moralis non  
 potest efficaciter imperari.

## SECTIO VI.

*Utrum sit actus imperans quin  
 reflexe amet imperatum?*

§. 29.

**O**STENDI §. 5. & 6. actum impe-  
 ratum alijs virtutibus, esse illarum  
 reflexum amorem: quia terminatur  
 ad actum eiusdem potentiae, ut ad obiectum  
 amatum. Etenim amor erogandi sibi ipem, eam  
 amat directe: quia non est actus voluntatis  
 ea erogatio; sed est actio externa. Hunc au-  
 tem amorem eleemosynae ego amo actu cha-  
 ritatis: quia Deo placet. Hic actus charitatis  
 est reflexus: quia amat amorem suae volun-  
 tatis. Hoc imperium frequens est apud Theo-  
 logos, ob quod agendum de illo his disputa-  
 tionibus. Utrum autem sit aliud genus im-  
 perij non reflexi disquiro.

## SUBSECTIO I.

*Opinio Patris Francisci  
 Suarez.*

§. 30.

**Q**VI. tomo 3. de gratia lib. 12. cap.  
 11. num. 2. constituit aliud impe-  
 rij genus, directi quidem, & non  
 reflexi. Actus charitatis existens in volun-  
 tate eam inclinat in obiecta Deo grata: cum  
 autem actus eleemosynae sit gratus Deo, vo-  
 luntas informata charitatis actu se in mise-  
 ricordiae volitionem inclinat, quae inclina-  
 tio est actus ipse charitatis, qui non amat vo-  
 luntatem miserendi, eam tamen infert quasi  
 in genere causae efficientis: ita ut actus mi-  
 sericordiae non esset tunc, nisi esset actus ille  
 charitatis. Videt ergo Deus scientia media  
 non futurum actum misericordiae nisi esset  
 actus amoris: at existente amore extitit actum  
 actum misericordiae.

§. 31.

Actus, quo volumus placere Deo prop-  
 ter ipsum, est intentio pertinens ad charita-  
 tem, ex quo non est opus, ut oriatur alius ele-  
 ctivus: ille autem est electio comparatione  
 actus misericordiae electi per illum. Dicunt  
 tamen eam electionem non esse formalem;

sed materialem electionem eam appellant:  
 quia ex intentione finis oritur electum uti-  
 le ad consequendum finem, materialem au-  
 tem: quia non est amor formalis medijs ele-  
 cti formalis autem electio amat medium ele-  
 ctum, quia est utilis ad finem: cum tamen eli-  
 cit quasi efficienter.

Primum fundamentum est: quia potest  
 amor charitatis esse causa, ut existat actus  
 misericordiae, qui non existeret nisi à chari-  
 tate impelleretur voluntas: hoc autem con-  
 tingere potest: quia misericordia ametur cha-  
 ritate reflexa: ergo hoc genus dependentiae  
 vnius virtutis ab alia est possibile. Quod  
 quidem vocant imperium.

Secundo moventur: quia voluntas ad ex-  
 exercendam electionem medijs non eget a-  
 more reflexo, quo illam velit eligere; sed abs-  
 que actu reflexo illam exerceat: ergo chari-  
 tas absque amore reflexo potest poeniten-  
 tiae, aut eleemosynae actus imperare: quia  
 cognoscit eos esse utiles ad obiectum forma-  
 le charitatis. Tertio moventur: quia qui dili-  
 git Deum intuens malitiam peccati, & vo-  
 lens eam à se expellere, potest illud detesta-  
 ri, at non est opus, ut velit reflexe detesta-  
 tionem ipsam: ergo.

Hinc primò deducunt actum misericordiae  
 esse per accidens oriri ab actu charitatis, &  
 huic esse principium illius: quia misericor-  
 dia est intrinsece virtus moralis tantum, &  
 non Theologica: extrinsece autem est Theo-  
 logica: quia oritur ab intentione charitatis:  
 quia est utilis ad huius finem. Charitas autem  
 non amat actum misericordiae; sed est quasi  
 efficiens illius causa.

Secundò deducunt, posse praefiniri actus  
 liberos à Deo: quia Deus complacentia in  
 bona nostra opera visa sub conditione po-  
 test inclinari in suum amorem, quo directe  
 vellit ea opera: nempe voluntas vocandi co-  
 grue potest oriri quasi efficienter ab ea com-  
 placentia, quin complacentia amet volun-  
 tatem illam absolutam congrue vocandi.  
 Item poterit permitti peccatum ex affectu  
 poenitentiae: quia complacentia in actu poe-  
 nitentiae poterit inclinare Deum, ut exer-  
 ceat voluntatem permissivam.

Tertiò deducunt, posse actum bonum su-  
 pernaturalem imperari ab actu malo, & vi-  
 tiari extrinsece. Quia amor in gloriam  
 inanem potest inclinare in volun-  
 tatem miserendi, ut utilem  
 ad captandam glo-  
 riam.

SUBSECTIO II.

*Dua eius sententia impugnatio-  
nationes.*

§. 37.

**E**AM sententiam primum impug-  
no: quia relabitur aperte in eam, quā  
impugnavi sect. 4. quæ asserit inten-  
tione finis non attingi medium intrinsecè;  
sed extrinsecè: electione item mediij non at-  
tingi finem nisi extrinsecè: esse autē per ac-  
cidents actibus, esse intētionem, & electionē,  
& qui nunc est intentio posse esse electionē  
ortam ab actu, qui nunc ab intentione oritur  
vt electio. Ea autem opinio vniversam phi-  
losophiam moralem inuertit, constituētem  
actus virtutum moralium distinctos per se,  
& ad diversas per se pertinentes. Censetur  
autem ea opinione charitatis actum pertine-  
re ad charitatem theologicam in genere mo-  
ris, nisi oriatur ab actu alijs virtutis. Si e-  
nim oritur, non tam est charitas in genere  
moris, quā misericordia, aut alia virtus,  
quæ eligitur. Si autem actus bonus inferatur  
ex malo, iam non est virtus; sed peccatum.  
Quod absurdum esse ipsi merito cen-  
sent.

§. 38.

Sed istud sequi probatur: quia vt actus  
misericordiae oriatur à charitate, vt ab inten-  
tione, & relatione in suum finem, nec opus  
est, vt ametur, nec attingat intrinsecè finem  
charitatis; sed satis est se cognoscatur eius v-  
tilitas, & oriatur ex intētionem eius finis: quia  
ad eum est utilis, vt ipsi fatentur: ergo, vt sit  
formalis electio non exigitur alia ratio. Pro-  
bo consequētiā: quia quod ij authores exi-  
gunt ad electionem moralem, exigunt alij ad-  
ducti sect. 4. ad electionem formalem, ij autē  
exigunt aliam formalem, quod illi negant  
magis consequenter.

§. 39.

Obijcient ab authoribus adductis sect. 4.  
nullum actum per se cōstitui in aliqua virtu-  
te, constitui autem ab his. Contrā, illi singu-  
los actus constituunt ad singulas virtutes eli-  
citivē, ita vt erogatio eleemosynæ, fiat à mi-  
sericordia: voluntas de cultu, à religione, a-  
mor Dei, à charitate, quod si hi actus à nullo  
deriventur alio, habebunt ptopriam suam  
moralitatem: amor Dei charitatis, voluntas  
levandi inopiam à misericordia, si verò de-  
rivantur ab alio, iam deponunt propriam  
moralitatem, quæ pendet à carentia alijs ac-  
tus moventis ad misericordiam, & accipiūt  
moralitatem actus, à quo derivantur: in quo  
sunt consequentiores. Item aiunt actum su-  
pernaturalem (si oriatur à vitioso) esse ma-  
lum absolute: bonum autem secundum quid:  
vnde concludo non habere hos authores vn-

de probent esse aliās formales electiones: ef-  
to respondeant, vt possint argumentis.

§. 40.

Secundò probatur eam intentionem esse  
formalem electionem, & non materialem:  
quia illa intentio est circa suum finem: item  
est principium actus imperati, quia hic utilis  
est ad suum finem: ergo per se pendet à cog-  
nitione eius utilitatis; sed electio formalis ni-  
hil est præter amorem finis, ex quo sequitur  
mediū vtile ad finem, cognitū vt vtile: ergo  
ille amor est electio formalis. Maior propo-  
sitis est horum authorum. Minor probatur:  
quia intentio finis ad inferenda media, pen-  
det à cognitione utilitatis in illis reperiæ ad  
finem: at cognitio hæc, non est nisi vt ame-  
tur medium: ergo medium ortum ex ea cog-  
nitione, electum est formaliter, & non mate-  
rialiter. Consequentia probatur: quia mediū  
amatum, vt vtile est electum formaliter. An-  
tecedens probō: quia voluntas non eget cog-  
nitione alicuius rei nisi ad eam amandam.  
Quæ enim non amat, nō est opus vt cognos-  
cat: sic non cognoscit intentionem finis, nec  
electionem mediij; sed finē, & medium: quia  
hæc amat non verò actus illos. Quando verò  
reflexè eos amat, eos & cognoscit: ergo illi  
actus imperati: idē cognoscuntur, vt aman-  
tur. Sic autem amati amittunt moralitatem  
virtutis imperatæ, quia fiunt absque imme-  
diata libertate, & sunt extrinsecè in ea virtu-  
te, à qua imperantur, vt actus externi, illorū  
autem imperium, est essentialiter imperium  
volens reflexè eos actus.

SUBSECTIO III.

*Alia dua impugnatioes.*

§. 41.

**T**ERTIO impugnatur: quia eadem  
ratione posset imperari actus exter-  
ni, quin formaliter amantur: hoc au-  
tem est falsum: quia illæ actiones sunt mediū,  
quod vt vtile est amandū. Probo maiorem:  
quia vt voluntas obedit inclinationi charita-  
tis, & cuius alij imperio, licet nō amet actus  
imperatos, ita potentia obediunt voluntatis  
imperio: ergo vt voluntas exercet actum nō  
amatum imperio, ita & actiones externas.

§. 42.

Dicent volūtate esse liberā, & posse abs-  
que imperio exercere actus illos: secus potē-  
tias externas. Contrā primū: voluntas potest  
eo imperio determinari, vt si intētio est pla-  
cendi Deo optima ratione, & cognoscatur  
hanc optimā rationē esse actum religionis,  
tunc religio exercebit cultū, absq; immedia-  
ta indifferentia. Secundò probat posse volū-  
tatem absque imperio exercere actum illum  
secus potentia externam: at si in volūtate sit  
illud imperium, cur ei non obediēt potentia  
exter-



S. Thom. q. 23, a. 8. externa? quæ retineret tunc subiectionem ad potentiam imperantem; si autem esset efficax imperium, obediret necessario. Nec verò opus est ut semper amemus actiones externas, nonnumquam enim illæ moventur ex representatione, & amore obiecti, quin tunc motum illum amemus. Si verò absolute non moventur actione voluntatis libera ad exercendas actiones utiles ad finem, nisi quia amantur; est quia ita non moventur nisi ut mediū cognitū, & amatū ut vtile, nec est alia ratio eligendi nisi amando expresse medium electū. Si ergo actus voluntatis eligitur ut medium, debet amari reflexe electione formali.

§. 42. Quartò quia potest contingere ut simul sint in voluntate actus charitatis, & misericordiae, quin alter sit imperium, alter imperatus; ergo esse imperium, & imperatū aliquid est distinctū ab utroque actu. Consequentia probavi sapius: quia existentia alicuius rei cū carētia reali alicuius prædicati est evidēs signū in humanis distinctionis realis inter illa prædicata. Antecedēs probo: quia possunt esse illi actus comitāter; quia simul exercentur unusquisque ob suū finē. Potest itē misericordia exerceri prius quia charitas potuit excitari ob meritum misericordiae. Quid ergo habent quo alter est imperium?

§. 43. Obijcis primū. Argumentū esse inefficax alijs in occasionibus: quia actus voluntatis, & intellectus possunt esse simul, quin voluntas oriatur ab intellectu: quia iā est orta ab alia; itē potest voluntas ab illa intellectu oriri. Secūdo, quia actus externus potest existere quin ab interno imperetur, potest item existere imperatus: quid ergo habet in altero evētu, potius quā in alio? Tertiò quia actus aliarū facultatū diriguntur à Logica, qui potuerūt existere, quin dirigerentur; quia directio nō est necessaria ad actū aliarū facultatū. Quartò: quia habitus cōcurrit ad actū, qui existit depēdenter ab habitu, potest autē existere sine illo: quia habitus naturalis (de quo est argumētum) non dat simpliciter, sed facile posse.

§. 44. Ad primū respōdeo in duabus sētētijs: prima P. Molinae cēsenti intellectuē efficiēter in amorē cōcurrere; in qua sētētia clarū est respōsū. Quādo amor oritur à cognitione habet actionē distinctā ab ea, quā producitur nō influēte ea cognitione. Secūda sētētia est actionē volūtariā pēdere essēntialiter à cognitione: & pro varietate cognitionū movētū voluntatē oriri actiones volūtarias diversas. Tūc actio volūtaria semel orta ab vna cognitione nō potest esse quin sit illa cognitio. Vnde actio illa, & cognitio nō possūt existere, quin volūtaria sit ab ea cognitione. Alias sētēntias de dependentia actionis voluntariæ à cognitione minimē probo.

Ad secundum ex §. 43. respondeo in actu externo nihil esse in altero evētu, quin in altero: at in potentia imperante est aliquid, nēpē imperiū. Vnde existēte imperio, & actione externa hæc existit ab illo. Quod si Deus producat actionē illā externā, quin moveatur imperio, sed indepēdēter à voluntate nostra, tunc existit ratione nostra alia voluntas Dei: quæ potuit esse manēte imperio eodē, & actione externa eadē; quia actioni externæ est valdē extrinsecū imperiū, & imperio a-actio. Hec autē in nostro evētu nō cōtingūt: quia omnia principia manēt eadē, & effectus ijdē. Quia volūtas eamdē actionē imperatam cum eisdem omnino principijs potuit cum imperio & sine imperio exercere.

Quartò ex eodē §. 43, qui dicunt habitū naturalem influere in actū, dicunt actiones esse distinctas realiter in eo eventū: qui autē negant influxum in substantiam actus, & admitunt in modum, facultatem dicunt esse facilitatē modaliter distinctā. Qui autē eos negant influxus dicent eundem actū esse omnino in utroque eventū; at potentiā non esse eodem modo: quia facilitas est intrinseca voluntati; actui autem intrinseca. At in nostro eventū omnia sunt eodem modo. Ad tertiū de artificio logico; qui illud distinguūt ab actibus, se facile expedient. At absolute actus aliarū facultatū eodē modo se habēt, quia artificium est extrinseca denominatio actibus, intrinseca verò intellectui; voluntas autē orta ex hoc artificio est indistincta: quæ voluntas imperat intellectui actus aliarum facultatum cum attentione ad regulas Logicæ.

Obijcis secūdo: posse cōtingere ut eadē numero actio exerceatur à voluntate, in qua sint aliqui affectūs, & eadē omnino exerceatur sine illis. Itē possūt illi affectūs cōcurrere, & nō concurrere ad eā actionē: v. g. homo hilaris, aut tristis facilē donat aliquod beneficiū, aut irascitur petēti. Quia tristitia excitat bilim, hilaritas beneficētiā. Pone hilārē hominē alicui benefacere, potest beneficētia oriri ex hilaritate existēte, itē & non oriri. Respondeo in eo eventū nō esse actionē eamdē, quia ex hilaritate concipitur cognitio benefaciēdi ob concurentē circumstantiam ex causis hilaritatis: ut David ignovit semel non solū ob Deum; sed quia non erat æquum sanguinem fundi, quando ipse tam alacriter regnū recuperavit; itē tristitia excitat cognitiones lugubres; musica enim cum luctu importuna narratio. Ex illis autem cogitationibus erumpit ignis. Ob quod est prudens consilium iudices adire post prandīū, & somnum, tempore itē festivo: non verò ante cibum iudicant: quid vult iste stultus? vult me occidere? nec petatur me reficere. At nisi hac ratione nihil iuvat tristitia, aut hilaritas.

Hæc

§. 49.

Hæcantem est dispositio ex parte subiecti, quod alijs affectibus est dispositus ad concipiendas cogitationes hilares, aut lugubres; ex quibus oriuntur, aut affectus reflexi imperantes actus internos; aut directi faciendi bene alicui, aut male. At affectus ipsi tristitiæ, aut alacritatis immediatè nihil iubant magis, quam si non essent; si enim ex cognitione non concipiatur, res erit sine alacritate, nõ secus, ac cum illa; ita affectus charitatis potest esse dispositio ex parte subiecti, ut excitentur aliquæ cogitationes aptæ ad excitandam electionem reflexam virtutū aliarum, qua illarum actus amentur expressè, & imperentur. Secus verò, peraccidens est charitatis amor ad excitandam misericordiam: ad quam non inclinat immediatè, quam non amat.

## SVBSECTIO III.

*Ad argumenta.*

§. 50.

**A**D primum ex §. 31. nego minorem; nisi enim ex charitatis intentione, & ex cognitione utilitatis actuum aliarum virtutum oriatur electio formalis earum, & reflexa, non exercebuntur aliæ virtutes ob actum charitatis magis, quàm si non esset. Vnde si Deus cognosceret scientiā mediā Petrum non exerciturū elemosynam sine actu charitatis, videret etiam nec eum exercendum, cum actu charitatis in iisdem omnino occasionibus: si ergo nulla sit additio præter actum charitatis non amantem reflexè misericordiæ, actus non videretur exercitium misericordiæ. Secus si ex eo actu charitatis oriatur electio formalis. Hæc enim amaret actum misericordiæ, & imperaret.

§. 51.

Ad secundū ex §. 32. nego consequentiā. Ratio est clara: electio oritur ab intentione efficienter; ad quod, non est opus eam, aut eius utilitatem cognoscere. Obiecti autem eligendi utilitas cognoscitur, quia est amanda. At est necessaria cognitio utilitatis aliarum virtutum ad finem charitatis: ergo quia illæ virtutes sunt amandæ electione formali, & reflexa: electio autem dicit essentialem ordinem ad intentionem, & hæc ad electionem: cognito ergo obiecto, ut utili, oritur electio efficienter ex intentione. Quæ deficiunt in nostro eventu. Ad tertium respondeo eodem pacto: detestatio est electio orta ab intentione charitatis, quam cognoscere non est opus, satis enim est cognoscere detestandum obiectum.

Puent. Hurt. de Mendoza, 2. vol.

## DISPUT. CXXXVI.

*Utrum imperium efficax determinatum adimat libertatem propriam actui imperato?*

## SECTIO I.

*Nonnulla pramoneo.*

**I**MPERIUM potest considerari vagum, & determinatum. Determinatum est actus efficax reflexus; volens efficaciter actum virtutis determinatè, exercendum eodem instanti reali, quo primum exercetur imperium ipsum. Quod nullam patitur latitudinem, nec ex parte obiecti amati, nec ex parte temporis: sed est de hac specie obiecti; & de hoc præsentis tempore, & alijs circumstantijs, quæ possunt amari. Quod explico: ego possum stare; item & sedere: eligo stare hoc tempore; & recuso sedere: imperium vagum, est voluntas reflexa efficax de aliquo obiecto in aliqua circumstantia exercendo. Potest esse vagum de obiecto; determinatum verò de tempore: ut si ego reflexè vellem exercere instanti futuro, *A.* misericordiam, aut cultum: ita ut imperium illud non eligat alterum; sed feratur in vtrumque sub disiunctione: in hunc, vel in illum. Item potest esse determinatum de obiecto; indeterminatum verò de tempore: ut ego volo exercere virtutem iustitiæ tempore aliquo futuro, *A.* aut *B.* aut *C.*

Secundò pramoneo, non esse quæstionē de imperio determinatè eligente, hanc individuum actionem: ostendi disput. 10. phys. sect. ult. actiones individuales à Deo præscribi, parato concursu generali ad vnam, & negato ad reliquas: vel certè (ut alij docent) omnia agentia creata sunt determinata ad hanc numero actionem à concursu omnium circumstantiarum. Nos non cognoscimus actiones in individuo; nec electio huius præ alijs est in nostra potestate: ac propterea eas nõ diligimus in individuo: volumus autem exercere eam, quam possumus: & quia possumus hanc numero, & non alias; idè hanc imperamus; confusè cognitam, & amatam quoad individuationem: determinatè autem exercetur.

Tertiò præmitto imperium charitatis in alias virtutes, posse esse proprium, & improprium, improprium est, quod directè charitate volumus obiecta aliarum virtutum, non verò illarum actus internos: ut cum ex amore Dei amo meam

Z z z

beati



S. Thom. beatitatem; exerceo fidem, & erogo stitem. Hi actus sunt directi, & eliciuntur à charitate: quia sunt electiones mediorum ortæ ab amore de obiecto formali charitatis: obiecta igitur formalia aliarum virtutum sunt obiecta materialia charitatis. Hinc explano Paulum, dum asserit charitate omnia credi, sperari, & ferri. Quia se exercet secundario in materia virtutum aliarum. Est ergo melior fides, seu affectus credendi, quam affectus ipse pius, melius sperat, quam spes: suffert æqualius quam ipsa patientia. Nec agimus de hoc imperio, sed de proprio. Quod est actus reflexus amans actum internum misericordiæ, aut alius virtutis: actus autem imperatus est virtutis misericordiæ; amans levamen inopis propter ipsum: quod levamen amatur charitate remotè; dum illa proximè amatur actus misericordiæ.

§. 4. Tandem præmoneo non esse quæstionem: vtrum actus imperatus sit absolutè liber? certa est enim pars affirmans: quia actus imperatus est mihi liber absolutè; & consequenter omnia quæ illo efficaciter amo, vt actio externa est mihi libera absolutè. At est quæstio vtrum in actu imperato sit distincta libertas à libertate imperati? an verò solum sit libertas in actu imperante: & per denominationem ab illo sit in imperato? Quemadmodum in externa actione est libertas per solam extrinsecam denominationem à voluntate efficaci quæ imperatur.

## SECTIO II.

*Imperium ledit libertatem actus imperati.*

### SVBSECTIO I.

*Conclusio, & authores.*

§. 5. **E**XISTIMO actum imperatum imperio efficaci, ac determinato, nō retinere libertatem propriam: sed eum esse liberum per extrinsecam denominationem ab actu imperante. Itaque nullus actus liber potest imperari ab alio habente cum illo necessariam connexionem. Quod docuit P. Vazq. 1. 2. disp. 51. cap. 5. maxime nu. 38. pro hac sententia adducit S. Thomam, & antiquiores Theologos; oppositam autem traditam à paucis ex neo-thericis: P. Salas tom. 1. in 12. tract. 6. disp. 1. sect. 5. versu oppositam sententiam est ab hac opinione; asserit enim electionem vni-  
gi medij esse necessariam ex suppositione

intentionis efficacis de fine: pro quâ adducit S. Thom. OKamum, Caietanum, Conradum, Ferraram, P. Valentiam, P. Vazquez, Medinam, & alios: oppositam autem censet nullius esse authoris P. Vazq. 1. 2. disp. 43. cap. 4. eam perspicue docet; admit- tens autem nu. 24. novum meritum in ele- ctione necessaria, asserit illud esse absque nova libertate præter eam, quæ est in inten- tione; vt animadvertant quantum errent, qui ex novo merito colligunt in authori- bus libertatem novam: vt observavi §. 7. quod item patet in P. Luisio disp. 33. de fi- de dub. 3. vers. rursus sciendum: vbi novam malitiam admittit sine libertate nova. Item errant in imponendo imperio P. Vazq. eā disp. 51. asserit enim actum imperatum re- tinere propriam libertatem; quia imperium non est illius causa, aut quasi causa, sed tã- tum applicat intellectum ad quærendā ra- tionem, quâ voluntas appetat obiectum. Nescio sanè quibus oculis authores legatur interdum. Legatur num. 37. fine. cap. 38. initio: P. Luisius premit vestigia P. Vazq. disp. 33. de fide, dub. 3. versu dices sumere: vbi asserit temperantiam imperari à chari- te: quia hac motus fuit intellectus ad cogi- tandum de obiecto temperantiæ; nec enim admittit influxum actus imperantis in im- perium; quo à P. Vazq. & Luisio disparan- tur actus exterior imperatus, & interior etiā imperatus: quod exterior oritur ab interiori non influente, sed per naturalem sym- pathiam: secus interior. Adduntur ergo ij au- thores invita ipsorum Minerva ad senten- tias, quas impugnant.

## SVBSECTIO II.

*Primum argumentum.*

§. 6. **P**RIMUM argumentum est; quia hoc imperiū habet difficultates eas- dē, quas physica prædeterminatio: ergo admitti non debet ad actum liberum imperatū nisi à prædeterminatoribus. Pro- bo antecedens: quia physica prædetermina- tio est antecedens actū præfinitū: similiter & imperiū præit imperato. Itē posita præ- determinatione nō potest effectus ab ea se- parari; sed necessariò cōponuntur præde- terminatio & actus: idem contingit impe- rio & actui imperato: ergo vtrumque hæret in eadem salebra.

Primum posset responderi; prædetermi- nationem esse necessariam non ad posse; sed ad operari imperium autem nullo pa- cto est necessariū: libertas autem destruitur prin-

S. Thom.  
OKamus,  
Caiet.  
Conrad.  
Ferrara.  
P. Valent.  
P. Vazq.

P. Luisius.

P. Vazq.

S. Thom.

P. Salas.

§. 6.

§. 7.

prin-

principio necessario, ex quo actus non possit non sequi: est enim potentia libera, quæ possit omnibus requisitis ad operandum potest operari & non operari: posita autem prædeterminatione voluntas, non potest, non operari. At si ponatur aliquid minime necessarium, non officit libertati licet eo posito voluntas non possit non operari.

§. 8. Contrà: ij authores tenentur admittere electionem vnici medij ad finem esse liberam immediatè libertate distincta ab intentionis efficacis libertate: & tamen intentio finis est necessaria ad electionem medij: ergo hæc sententia non innititur illi effugio. Contrà secundo: demus non esse necessariam prædeterminationem, nec ad posse, nec ad operari: & tamen eam à Deo infundi; adiunct libertatem non aliter, ac si esset necessaria (in sententia asserente prædeterminatione lædi libertatem: nunc enim præcisè comparo hoc imperium prædeterminationi: de ea non disputans): ergo hæc necessitas nihil interest libertatis. Tertio amet quis Deum liberè per scientiam infusam; non eget beata ad amorem; si illam Deus infunderet, adimeret libertatem amandi, si inferret priorem amorem: ergo ex conceptu necessitatis, aut non necessitatis nihil iuvatur libertas. Ratio à priori: quia ideò exiguntur principia, cum quibus possimus operari, & nō operari, vt per illam potentiam ad vtrumque, retineamus in differentiam, & ne simus antecederet determinati: ergo vndecumque auferatur hæc indifferentia, & sit determinatio antecedens, tolletur libertas: si ergo principia non necessaria efficiunt in me eundem effectum, quem efficerent necessaria; tollent eodem modo libertatem.

§. 9. Secundum effugium esse potest: quod physica prædeterminatio est mihi omninò antecederet, & independēs à meo consensu: vndè actus numquam est in mea potestate: non in prædeterminatione: quia ad eam concurre merè passivè: non in ipso exercitio actus; quia hic sequitur necessario prædeterminationem. At imperium est mihi liberum; nec est suppositio antecederet simpliciter, sed consequens simpliciter. Vndè in ipso imperio sum liber; & consequenter in omnibus illud per se secutis.

Admitto discrimen vna in parte: nempe esse in me actum vnum immediatè liberum; nempe imperium ipsum: item omnia inde sequentia, esse mihi libera absolute; necessaria verò sola necessitate mihi consequenti: de quo egi §. 4. Quæ non contingunt prædeterminationi; (in sententia eam negante, vt cum ego nego.)

At licet hac in parte sit discrimen; conveniunt tamen in adimenda immediata libertate actui imperato. Contendo igitur probare actum imperatum, non habere in se propriam libertatem misericordia: verbi gratia, sicut actus prædeterminatus nullam in se habet, (in sententia negante prædeterminationem) & vt in ea sententia actus prædeterminatus est liber soli Deo à libertate existente in actu Dei; mihi autem ille non est liber: ita actus misericordiae imperatus est liber soli charitati, idest; voluntati vt operatur per charitatem; non verò misericordiae: esseque similem actui externo imperato.

In memoriam revoca duas illas potentias ab ijs authoribus assertas §. 9. alteram ad amorem Dei, & eius carentiam; alteram ad misericordiam, & eius carentiam. Sic argumentor. Potentia amoris exercet imperium absolute antecederet non potentiam imperantem, sed antecederet omninò actum imperatum: non minus quam prædeterminatio antecedit actum præfinitum: & ex suppositione hac antecederet potentia obediens non potest non operari misericordiam, vt voluntas non potest non operari actum præfinitum: ergo vt hic est absolute necessarius voluntati: ita & misericordia est immediatè necessaria potentiae obediens; non aliter, ac motus externus. Maior probatur: quia imperium supponit quidem (in hac sententia) & integram relinquit potentiam obediens liberè: ita prædeterminatio supponit potentiam faciendi, & non faciendi: quæ est libera: quia prædeterminatio non est necessaria ad complendum posse: sed ad illud determinandum vt agat: vtrumque igitur supponit liberam & relinquit potentiam, quam antecederet ad actum determinat: item imperium est simpliciter antè actum imperatum, non minus quam prædeterminatio antè præfinitum: vtrumque enim est absolute causa actus ad quem ponitur: item potentia obediens vt obediens, & vt distincta ab imperante, nullo modo concurre activè ad imperium magis, quam voluntas ad prædeterminationem: quia potentia obediens est voluntas cum habitu misericordiae, & concursu Dei ad miserationem: hæc autem non producant imperium: quod producit à voluntate cum charitate.

Vndè liquet imperiū esse quasi passivè comparatione potētiae obediētis; & esse tā antecederet actū imperatū, quā est volūtas actum externū; & prædeterminatio præfinitū. Itē

§. 11.

§. 12.

§. 10.  
Resp.



S. Tho. q. 23. Art. 8. repugnat potentia obedienti non exercere actum imperatum, tantum quantum externa suum; & quantum voluntati non exercere actum prædeterminatione præfinitum: ergo in antecessione, & connexione similia sunt imperium & eius effectus, actui interno & externo: prædeterminationi, & actui præfinito: ut ergo hic nullam habet libertatem (in sententia prædeterminationes negante) ita nec potentia obediens exercet libertatem; ut nec potentia externa: eritque libertas in solo actu imperante; ut est in solo actu externo: & per eius denominationem, imperatus est liber, ut externus ab interno. Quod argumentum est ad hominem evidens. Nec possunt sententiam, quam impugno, tueri, qui physicas negant præmotiones, solumque est discrimen adductum §. 10. ab actu autem externo nullum est discrimen: nisi quod potentia externa non elicit liberè imperium; illud autem efficit libera voluntas, ut charitate operetur: at comparatione misericordiae obedientis imperio; nulla nova superest libertas: quia tota fuit exercita in imperio dumtaxat. Quæ faciliè possunt applicari, atque monstrari.

§. 13. Dicent, tertio imperium liberum esse radicalem determinationem liberæ potentia obedientis: quæ suo actu imperato determinatur proximè: prædeterminationem autem, esse determinationem immediatam. Contrà: imperium & prædeterminationis sunt æquè proxima, aut æquè remota determinatio: quia ut post imperium sequitur necessaria, & inseparabili connexionione actus imperatus: ita & ex prædeterminatione præfinitus: ut ergo prædeterminatio ob inseparabilem connexionem est immediata determinatio; ita & imperium: vel ut imperium est radicalis determinatio, quia illud sequitur liberè actus imperatus: ita prædeterminatio erit determinatio radicalis; quia illam sequitur actus liber. Vtrumque autem est determinatio proxima: quia hæc est, quæ ita tollitur indifferentia potentia, ut cum illa componi nequeat carentia actus imperati, aut præfiniti: determinatio enim est ad unam partem cum oppositione cum altera. At imperium & determinatio sunt ad unam partem cum oppositione cum aliâ: ergo sunt determinatio proxima. Actus autem præfinitus, aut imperatus non est determinatio; sed est effectus determinationis. Fuge questionem de voce: remque tene eandem utrobique.

Secundò: comparo hoc imperium præmotioni: quia qua ratione ij imperatores respondent, respondent præmotores: de necessitate consequentia & non consequentis: de necessitate absoluta, & ex suppositione: de potentia libera manente cum determinatione ad actum; de sensu composito & diviso: hoc vno excepto, quod in imperio admittitur libertas, fecus in præmotione: at verò comparatione potentia obedientis, relabuntur ij in difficultates easdem.

### SUBSECTIO III.

#### *Alia argumenta.*

§. 14. 2. Arg. SECUNDO argumentor: si imperium efficax producat in me sine mea libertate: per scientiam beatam, vel aliâ ratione: tunc actus imperatus esset immediatè necessarius, & nullo modo mihi liber: ergo imperium liberum adimit actui imperato proximam libertatem. Antecedens admittetur necessario ab ijs authoribus: tum quia ipsi recurrunt ad libertatem imperij: qua est suppositio non omninò antecedens; sed consequens nostrum consensum: quæ consequentia deest imperio non libero; essetque absolutè antecedens: tum quia potentia imperata non esset libera; non in imperio, ut patet; non in illo sequendo, quia non posset illud non sequi: ubi ergo esset libertas?

§. 16. Probo consequentiam, nempe imperio libero adimi propriam libertatem actui imperato: quia potentia obediens, eodem modo exercet actum imperatum liberè, ac imperatum necessariò: ergo. Probo antecedens; quia ita sequitur vtrumque imperium, ut non possit illud non sequi: eique repugnat componere carentiam actus cum imperio. Pone imperium vtrumque potentia, ut obediens non est libera in eo imperio, sive liberum sit, vel necessarium: quia imperium spectat ad charitatem; obediens autem potentia, est misericordia: quæ non est libera in actibus charitatis: ut ergo voluntas non esset libera in imperio necessario; ita nec misericordia in libero: item misericordia nullibi est libera ad non obediendum: quia non obedire esset componere carentiam actus imperati cum imperio efficaci: quod repugnat imperio ipsi. Quo ergo pacto potentia obediens est magis libera cum imperio

imperio libero quam cum necessario?

*Obiect.* Obijcitur: imperium liberum esse liberum ipsi voluntati. Iam respondi sæpè vtrumque actum fore liberum; sed à libertate solius imperij; vt actus externi sunt liberi. At opus est, vt ostendatur voluntati esse duas libertates in actu primo, & secundo. Quas apertè impugno: quia si voluntati adimatur potentia imperandi liberè; non manet in illa libertas vlla ad actum imperatum; vt probavi §. 15. at, hæc secunda libertas, potentie obediens, adimitur sola præcissione imperij efficaci: ergo vbi cumque est hæc præcissio adimitur libertas potentie obediens. Minor probatur: quia actus charitatis è libero fit necessarius sola mutatione principiorum: nec enim adimitur habitus obediens; nec quæ sunt necessaria ad obediendum exercendo actum imperatum. Solum ergo adimitur concursus Dei, vt indifferens ad actum imperatum. Hæc autem negatio concursus, colligitur ex imperij antecessione: quia cum illo non potest, non obedire potentia obediens: ergo quando imperium præit liberè, negatur potentie obediens novus concursus indifferens: quia antecessio libera, tam necessario, sibi adiungit actum imperatum, quam imperium necessarium. Hac enim in parte sunt omninò simili: ex rei enim natura, tam repugnat imperio libero separatio ab actu imperato, quam repugnat imperio necessario: nec est in potestate voluntatis separare imperatum ab imperio libero, magis quam à necessario: ergo discrimen est in solo imperio: ergo tota libertas exercetur in illo proximè & formaliter; non verò in actu imperato, nisi per solam denominationem extrinsecam ab imperio. In quo potentia obediens comparatur potentie externæ: est ergo evidens alterum è duobus; aut esse liberum actum imperatum ortum ab imperio necessario: quod affirmari non potest, vt ostendi §. 15. aut actum ortum ex imperio efficaci libero non habere, nisi libertatem extrinsecam ab imperio: quod contendo. Quibus impugno doctrinam è §. 16.

*§. 18.* Quod probatur à priori: voluntas non habet libertatem ad non exercendam miserationem efficaciter imperatam: sicut potentia externa eam non habet ad non exercendum motum efficaciter amatum: sed in hoc sita est carentia libertatis propriæ actus imperati: ergo non est nova libertas in potentia obediens. Maior est per se nota: voluntas enim efficaciter volens suum motum, non potest ab illo cessare si completa sit ad illum: etenim vellet efficaci-

ter & non vellet: nec imperium esset efficax ex se: quod est contra quæstionem. In quo nulla est absimilitudo ab actu externo: qui non est minus inseparabilis ab actu interno efficaci, quam imperatus ab imperio: est ergo hac in parte æqualis necessitas potentie externæ & obediens. Minor probatur: quia libertas propria potentie obediens, vt obediens, est in obediendo & non obediendo, vt libertas amantis in amando & non amando: sed potentia obediens, non habet libertatem in obediendo & non obediendo: quando non potest non exequi iussa: ergo: minor probatur: quia quando non potest non exequi iussa, non est indifferens ad ea non exequenda: liberum enim & indifferens idem sunt: at vbi est determinatio ad obedientiam; non est indifferentia: ergo nec libertas.

Dicent; hanc determinationem esse consequentem, non vero antecedentem. Contra: est consequens voluntatem vt imperantem; at est antecedens potentie vt obediens, non minus quam potentie externæ: etenim ex illis duabus potentijs præmissis §. 9. sola imperans producit imperium: obediens autem, vt distincta ab imperante, illud non producit magis quam si non esset: ergo potentia vt obediens, determinata est ad obediendum ex suppositione antecedenti ipsam absolutè, vt est distincta ab imperante: ergo vt obediens est, numquam concipitur vt indifferens. Nec possunt fugere, nisi ad solutiones physici prædeterminatoris.

Confirmatur: voluntas vt obediens, aut habet novam libertatem in eum actum, aut eam non habet. Si non habet: ergo actus imperatus est immediatè non liber: liber autem à solo imperio: quod contendo. Si autè habet libertatè novam; ergo in sensu composito imperij, poterit volūtas non exercere actum imperatum. Probo consequentiam: quia vbi in aliquo sensu est nova libertas; in eo sensu possunt exerceri extrema ad quæ est illa libertas: sed in sensu composito imperij est nova libertas ad actum imperatum: ergo in sensu composito imperij potest exerceri, tam actus imperatus, quam eius carentia. Quod est contra efficaciam imperij. Maior probatur: quia libertas est ad duo extrema, & vbi est libertas, est possibile vtrumque extremum cum illa. Ideò in sensu composito amoris, non est libertas nova ad carentiam amoris; quia componi non possunt amor, & eius carentia: est tamen libertas absolutè in sensu diviso

§. 19.  
*Obiectio.*  
*Resol.*

§. 20.  
*Confir.*



S. Thom. amoris: quia cum illa possunt componi amor & non amor. Repugnantia autem oritur ex amore ipso; qui est alterum extremum illius potentiae: non verò ex alio principio antecedente amorem. Minor autem probatur: quia in sensu composito imperij adhuc potentia obediens est per te cum propria sua libertate: quia illam non adimit imperium. Hic etiam opus est ut dicant cum praedeterminatoribus: potentiam imperatam manere liberam ad agendum & non agendum in sensu diviso: non tamen ad componendum.

§. 21. Tandem potentia obediens aut potest resistere; aut non potest: si potest resistere: ergo potest cum imperio efficaci componere carentiam imperati: quia resistere & componere sunt idem: & qui resistentiam potest, potest & compositionem: si autem non potest resistere: ut obediens quò differt ab externa? Certè hoc dumtaxat: quod externa nec cum imperio, nec sine illo est libera: obediens autem erit libera si careat imperio.

§. 22. Possemus item argumentari: ergo possum liberè imperare à Deo praedeterminationem ad unum actum: ergo actus praefinitus erit mihi immediatè liber. Probo consequentiam; quia eius necessitas est mihi libera; necessaria verò ex suppositione consequenti. Respondebunt actum liberum, quo impetratur praedeterminatio, non habere connexionem necessariam cum actu praefinito: quia nec cum praedeterminatione. Contrà: ideo actus praefinitus esset magis liber quàm imperatus: quia quando principia habent necessariam ex se connexionem cum effectu, illius adimunt libertatem: secus quando ea connexionem carent: ergo actus imperatus erit minus liber quàm ea ratione praefinitus. Contrà secundo: ego possum certo scire à Deo donandam praedeterminationem si petatur: & ex hac cognitione eam peto: hic actus habet necessariam connexionem cum praefinito: quia eam habet cum praedeterminatione, etenim illa petitio essentialiter pendet ab ea cognitione: & ea cognitio à praedeterminatione ut donanda: & praedeterminatio cum actu praefinito: ergo.

§. 23. Responderi argumento potest: praedeterminatione ex conceptu suo tolli libertatem (in sententia eam negante) cui per accidens est ut à nobis imperetur liberè, quæ imperatio illi non adimit modum connaturalem operandi. Vnde per se est suppositio absolutè antecedens. Imperium autem esse per se liberum, & suppositionem consequentem,

## S E C T I O III.

*Quaedam difficultates.*

§. 24. PRIMVM nobis potest obijci hæc argumenta esse ad hominem contra negantes physicam praedeterminationem: non tamen absolutè contra eas admittentes. Respondeo argumenta magna ex parte esse contra physicas præmissiones: ac propterea ea esse contra eas negantem. Nec enim est nunc de illis agendum. At verò adhuc possunt ea argumenta urgere praedeterminatorem. Quia apud multos ex illis, intentio efficax adimit libertatem electioni medij vnici: ergo & imperium efficax eam adimit actui imperato. Ratio est: quia authores physicæ praedeterminationis dicunt eam non se tenere ex parte actus primi, sed secundi, complementis potentiam, & determinantis: at imperium est ex parte actus primi: ergo admissa adhuc praedeterminatione, non potest imperium admitti. Non enim negant libertatem tolli aliqua suppositione antecedenti: sed id præcisè dicunt de concursu causæ primæ, qui concursus non constituitur ab ijs qui melius sentiunt, antecedens simpliciter ex parte potentiae: sed illum vocant applicationem & determinationem causæ secundæ à prima. Quà determinatione complentur causæ secundæ, non ut possint operari, sed ut operetur. At verò imperium non est concursus causæ primæ, sed alia determinatio causæ secundæ: neque datur ad operandum, sed potius tollit potentiam non operandi. Ut si quis me impelleret, ego necessario moverer quamvis habeam iudicium indifferens de bonitate & malitia motus: ergo licet physica praedeterminatio conservaret libertatem, eam non conservat imperium.

§. 25. Dices secundò: voluntatem imperio non determinari antecedenter simpliciter: quia eius determinatio oritur liberè ab ipsa voluntate: ergo actus imperatus est liber. Distinguo consequens: est liber eadem libertate qua determinatio & imperium, concedo consequentiam: est liber libertate distincta, nego. Non assero actum imperatum esse absolutè necessarium & nullo modo liberum: ut videtur ponere obiectio: sed existimo actum imperatum esse liberum absolutè; quia est in potestate voluntatis illius efficere: quia est in eius potestate imperiū, ut dixi §. 4. Quæadmodū motus externus est mihi absolu-

absolutè liber: quia absolutè fuit in mea potestate illum non efficere; quia potuit neque velle. At ut hic motus non habet libertatem distinctam à libertate actus voluntatis à quo imperatur; ita neque actus internus imperatus habet libertatem distinctam à libertate imperantis. Quia voluntas potuit libere exercere aliquem actum, quem videt non posse existere sine alio, & eo præcisè, quod velit talem actum, se determinat ad alium, sine quo non potest esse prior.

§. 26.  
3. Obiectio

Dices tertio: actionem liberam misericordiae esse bonam, & aptam ad placendū Deo; ergo potest eligi per charitatem. Probo consequentiam, quia omne bonum est amabile, & omne medium potest eligi. Ut respondeatur argumento explicandæ sunt duæ sententiæ: altera constituit libertatem essentialē actibus; altera accidentalem. In hac secunda sententia distinguo consequens; potest eligi secundum substantiam concedo consequentiam: potest eligi cum modo libertatis propriæ nego consequentiam. Ad probationem distinguo antecedens: omne bonum est amabile aliquo modo, concedo antecedens: est amabile omni modo, nego. Nam Deus amat illos actus non tamen voluntate de se efficaci, quia illa destrueretur libertas ipsorum actuum. Sunt ergo amabiles per charitatem affectus simplici, desiderio inefficaci, & gaudio propter motivum charitatis. At verò electio efficax pugnat cum modo libertatis propriæ. In prima sententiā respondeo idem de substantia actuum, quod in secunda sententia dixi de modo libertatis: quia electio efficax pugnat cum substantia illius actus, ut in alia sententia pugnat cum modo: quia libertas est substantia actus.

§. 27.  
4. Obiectio

Dices quarto, actum imperatum esse liberum à libertate charitatis, cum qua constituit bonitatem distinctam, ut eleemosyna cum una sola libertate habet bonitatem obiectivam eleemosynæ, & aliam à circumstantiis, quod clarius patet in actibus humanis. Nego hanc novam bonitatem, ut patet ex disp. superiori §. 7. Quod obijcitur de actibus habentibus diversas moralitates ab obiecto & circumstantiis, obijcitur abs re: tum quia realiter non sunt duæ moralitates, sed una æquivalens duabus, ut ostendi disputans de actibus humanis: tum, quia omnes illæ moralitates habent immediatam libertatem: quia operans cognoscit finem & circumstantias, quæ sic cognita, vult, aut formaliter, aut virtualiter: omniaque sunt voluntaria & libera immediatè.

§. 28.

E quibus concludo actum virtutis, ut est formaliter moralis, non posse imperari imperio determinato, & efficaci ex se: posse tamen imperari actum aliquem virtutis materialiter;

idest spectantem ad habitum per se infusum, qui tendit in obiectum honestum per aliquos actus liberos.

## SECTIO III.

*Pars affirmans eo imperio, non adimi libertatem propriam actui imperato.*

### SUBSECTIO I.

*Sententia, & authores.*

**E**O imperio non adimi libertatem propriam actui imperato; sed cum ea gaudere, & esse duas libertates; alteram in actu imperato; alteram in imperante: easque respondere duabus potentijs liberis, distinctis non ex parte voluntatis, sed ex parte principiorum: docebunt physici prædeterminatores: quia si prædeterminatio ab extrinseco, purè passivè causata à voluntate non tollit libertatem actui, ad quem prædeterminamur; multo melius conservabitur libertas propria cum determinatione ab intrinseco & libera. Nisi forte dicant, prædeterminationem pertinere ad concursum causæ primæ, & complementum secundæ: imperium autem nequaquam; ac propterea eo adimi libertatem.

§. 29.

Hæc sententia primum potest adscribi authoribus adscribentibus actibus imperatis novum meritum distinctum à merito actus imperantis. Verum ex eorum sententia potest novum meritum sine libertate nova componi, ut dixi disp. 135. §. 7. immò censent aliqui ex antiquis maius meritum, & bonitatem moralem maiorem esse in actu interno & externo, simul quam in interno solo: de merito autem accidentali, id asseruit. S. Thom. P. Vazq. adeatur infra §. 28. P. Vazq.

§. 30.

Secundum genus authorum sunt, qui admittunt libertatem novam in electione uniuscuiusque: est enim eadem ratio. At non semper authores censent esse rationem eandem ubi alij censent eam esse. Ut ego existimo esse eandem rationem in hoc imperio, ac prædeterminatione; quod tamen alij negant. At dicent intentione finis hominem esse adstrictum ad unum medium, non tamen ad hanc electionem internam, cum ijs & illis circumstantiis. Idem dico de admittentibus imperium practicum intellectus; quia partim dicunt illo posito posse non sequi actum voluntatis: partim

S. Thom.

P. Vazq.

§. 31.

2. Argu.



S. Thom. quia admittunt mutuam causalitatem.

q. 23. ar. 3. Plus illis favere videtur Pater Suarez

§. 32. tomo 3. de gratia, lib. 12. cap. 11. num.

P. Suar. 11. verumtamen Pater Suarez expressè negat hoc genus imperij : & asserit illud à se non capi. Addit insuper eo admissio integram manere libertatem actus utriusque ; ubi expressè est contra eam sententiam. Quod probo primum, quia non asseruit eas esse duas libertates, sed vnam : ait enim actum imperatum esse necessarium ex suppositione imperantis : quia verò suppositio est libera, libere volens eam necessitatem, & connexionem actuum ; ideò imperatus est liber. Quod ego admitto : quia est liber volutus actu illo priori : ut dixi §. 4. Secundò id probo aperte : quia ad meritum actus imperati, non recurrit ad cognitionem immediatam de eius obiecto : sed ad cognitionem de eodem actu imperato : at si hic esset nove liber, eius meritum considerandum esset ex cognitione de eius obiecto, & non ex cognitione de ipso actu : ergo non agnovit novam libertatem in actu imperato : in hoc sensu explico P. Suar. nu. 12. cum dixit in utroque ; actu reperiri duas bonitates, cum propria cuiusque libertate : id est cum libertate connexionis amata, quam explicuerat num. 11.

## SVBSECTIO II.

### *Primum argumentum.*

§. 33.  
1. Argum.

**H**ÆC sententia explicanda est, & probanda per partes : ne illarum multitudine implicati nodos neſciamus, dum eos conamur solvere. Præmittendæ sunt in voluntate duæ potentiæ liberae ; altera ad actum imperatum ; altera ad imperantem : verbi gratia, homo potest amare Deum, & non amare ; imperare actum misericordiæ, & non imperare. Quæ potentia est ipsa voluntas cum principio supernaturali, & concursu Dei indifferenti : altera potentia est ad actum misericordiæ ; quæ est facultas miserendi, & non miserendi : estque eadem voluntas cum supernaturali habitu, & concursu indifferenti. Has duas potentias esse simul constat : quia principia miserendi adsunt, nec determinant voluntatem ad actum, aut eius carentiam. Idem dixerim de principiis imperandi. Quo differt actus misericordiæ ab actione externa : quæ non oritur à potentia indifferenti, sed à determinata.

§. 34.

Sic arguitur : quando voluntas imperat misericordiam, illi duo actus oriuntur proximè à duabus potentiis liberis, libertate

distincta, quam singulæ habent in actu primo : ergo illi duo actus habent in actu secundo, libertates duas distinctas. Probo consequentiam ; quia non possunt duæ potentiæ liberè exerceri duobus actibus secundis ; quin vnaquæque det suam libertatem distinctam : ut non possunt exerceri duæ potentiæ vitales duobus actibus, quin illis dent duas distinctas vitalitates.

Respondeo, negato antecedenti : non enim sunt duæ potentiæ liberae ad illos actus ; sed vna dumtaxat ; quæ est potentia imperandi : est enim falsa doctrina §. 33. Etenim in voluntate sunt duæ potentiæ ad amorem Dei altera ; altera ad misericordiam ; quando exercentur comitanter, & sine imperio. At verò ad actum imperatum, non est alia potentia libera præter imperantem : in mea sententia admittente libertatem essentiali actioni, est res clara : quia ad actum imperatum, non est concursus magis indifferens, quàm ad motum externum : quia illi repugnat libertas : idem assero in sententia constituyente libertatem extrinsecam : licet enim actus imperatus posset aliàs esse liber ; non tamen hic & nunc : quia voluntas, ut affecta imperio non habet ex parte Dei concursum indifferens, nisi ad imperium : non verò ad actum imperatum : non aliter ac ad actionem externam : & , ut non potest componi carentia motus externi cum actu efficaci, ita nec carentia actus imperati cum imperio efficaci : in quo consistit carentia novæ libertatis.

Dices, imperium esse radicalem determinationem ad actum imperatum : ex qua oritur determinatio proxima ; hanc autem radicalem non officere libertati determinationis proximæ. Respondetur imperium esse determinationem liberam potentiæ imperantis ; & esse determinationem non liberam imperatæ : quia per illam determinatur, quin ipsa imperata activè concurrat ad imperium : hoc autem imperium in ratione volentis est determinatio proxima potentiæ imperatæ : voluntas autem Dei est illius determinatio proxima in ratione agentis : quæ non vult concurrere cum nova indifferentia ; nec potest ex suppositione imperij, magis quàm cum actu externo : hæc autem determinatio officit libertati, ut dixi : observa hac eadem ratione uti physicos prædeterminatores ; asserentes prædeterminationem non adimi libertatem ; quia est determinatio potentiæ indifferentis.

Obijcis secundò : actum imperatum oriri immediate à voluntate libera : ergo est etiã liber :

§. 35.  
Respond.

§. 36.  
Obiectio.

§. 37.

2. Obiectio  
liber :

liber. Item oritur voluntarius distincto voluntario ab imperante: ergo & distincta libertate. Distinguo antecedens: à libertate libera libertate imperativa; concedo antecedens; libertate imperata, nego antecedens. Distinguo item consequens: est liber libertate imperij concedo consequentiam; alia libertate, nego. Secundum argumentum est inefficax. Omnis actus voluntatis est vitalis & voluntarius: quia est à principio intrinseco cognoscente; non tamen omnis est liber: quia exigitur concursus indifferens. Itaque vno verbo: carentia principij determinantis in actu primo, exigitur ad libertatem. Etenim cum illo actu primo componi non potest à voluntate nostra carentia actus imperati. Vnde potentia imperata non potest ab imperio separare actum imperatum: at posset, si haberet libertatem novam. Quod discrimen est per se notum: tolle imperium; misericordia potest componere cum omni principio antecedente, actum & carentiam: pone imperium: non potest misericordia componere cum omni principio antecedente, carentiam actus imperati. Hoc adimit libertatem proximam.

### SVBSECTIO III.

#### Secundum argumentum.

§. 38.

**S**ECUNDVM argumentum est multa caligine obvolutum. Ac primum constituamus repugnare omissionem puram; omnem autem liberam, esse positivam, qua voluntas dicit. *nolo amare*. Ponamus item cognosci à iusto hæc tria obiecta, *Deum, amorem Dei, odium Dei*: & cum esse liberum ad ea omnia amanda, & odio habenda. Nempe ab eo posse Deum amari, non amari, odio haberi, & non haberi. Item posse reflexè amari amorem Dei, & non amari reflexè: item odium Dei posse amari reflexè, & non amari. Sic argumentor: iustus in hoc casu exercere posset liberè amorem Dei; sed similiter exerceret liberè amorem reflexum de eodem amore Dei; ergo imperium non adimit libertatem propriam actui imperato. Probo consequentiam; quia amor ille reflexus de amore Dei, est prior quàm directus amor Dei; item est causa ut fiat directus idem amor Dei: sed imperium non alia ratione comparatur actui imperato: ergo ut hic amor reflexus permittit directo libertatem propriam; ita & imperans imperato. Hæc autem ita contingere probatur: quia hypothesis hæc est de libertate ad illa tria obiecta: ergo potest

Deus liberè tunc amari. Item & hic amor terminat amorem positivum; quia omissionem nullam terminat: quia tunc nulla est: non enim dicit voluntas *Nolo amare*: non enim amaret; nec item habet puram omissionem amoris: ergo habet amorem reflexum de illo amore: item habet odium reflexum de odio directo Dei.

§. 39.

Idem argumentum efficitur in puris omissionibus: tunc enim possent esse similes, aut plures omissiones liberæ vna amoris directi Dei: alia odij directi Dei: tertia amoris reflexi de amore Dei: quarta odij reflexi de odio directo Dei: ergo possunt etiam esse simul omnes amores liberi illis omissionibus oppositi. Probo consequentiam: quia eundem ordinem servant mutuo actus illi positivi, quem privationes eorundem.

Ad hæc: ut potentia sit proximè libera ad actum non est opus, ut præcedat carentia actus imperantis in priori naturæ: ergo manet potentia libera immediate ad illum. Probo antecedens; quia in sententia puram omissionem admittente, quando voluntas est proximè potens libertate cōtrarietatis; amor Dei, exempli gratia, est causa omissionis liberæ odij Dei; & tamen ante omissionem non fuit carentia actus ad illam determinantis: ergo. Huius argumenti fallitas deprehenditur §. 41.

§. 40.

### SVBSECTIO IIII.

#### Respondetur.

§. 41.

**R**ESPONDEO hæc omnia argumenta ducta ex confusa apprehensione. Nec enim bene sunt recensiti §. 33. omnes actus, ut possint ea tria obiecta liberè amari: ut enim Deus liberè ametur, opus est ut sit proximè possibilis amor directus Dei; & odium reflexum de ipso amore directo: quo dicat voluntas *nolo amare*: quia pura omisio esse non potest in ea sententia. Item ut odium directum Dei sit liberum, est opus ut sit proximè possibile odium reflexum de ipso odio directo; quo dicat voluntas *nolo odium Dei*. Item ad liberè amandum amorem directum Dei sunt proximè possibiles alij duo actus reflexi: primus est amor de amore directo; secundus est magis reflexus, qui est odium reflexum de amore reflexo amoris directi: quo voluntas possit dicere, *nolo amorem reflexum de amore directo Dei*: quia iste amor reflexus non potest esse liber per omissionem puram; sed per amorem de eius carentia.

Zzz 5

tia.



S. Tho. q. 23. Art. 8. *tia. Idem dico de libertate ad odium reflexum de odio directo Dei.*

§. 42.

Ad formam argumenti concedo, tunc Deum liberè amari: nego tamen esse tunc amorem reflexum de eo amore Dei. Ad probationem respondeo, tunc non esse omissionem puram, aut positivam de amore directo Dei, nec item esse amorem reflexum de illo; sed esse omissionem positivam de odio, & amore ipsius amoris directè. Dicit enim voluntas: *Ego amo Deum: & hunc amorem, nec amo, nec odi*: item dicit *ego nolo odisse Deum: & hanc nolitionem, nec amo, nec odi*: idest, *nolo eam odio, aut amore reflexo habere*. At nullus ex ijs actibus est amor reflexè volens amorè, nec illius principium. Nec alio modo sunt liberè amanda simul illa tria obiecta. Non enim possunt componi amor Dei, & amor de odio Dei: ita nec amor Dei liber immediatè, & eius reflexus amor: vt dicam §. 19. & 20. Argumentum autem peccat; quia censum est amorem directum Dei, non posse terminare actum reflexum liberum, nisi amorem suum potest tamen remotè terminare positivam omissionem amoris sui reflexi; qua dicat voluntas; *nolo amorem reflexum de amore directo Dei*. Hæc autem tam implexa, argumenta claudicant semper; in latibulis autem tenebricosis, non sentitur tibiarum vitium.

§. 43.

*Ad arg.*

Ad argumentum ex §. 39. concedo omnes omissiones esse tunc simul liberæ ad quarum actus erat potentia libera: nego tamen omnes actus liberos possibiles tunc, componi simul posse: itaque tunc est simul potentia ad omnes actus, non tamen ad omnes simul, discrimen est clarum: quia ommissio nulla est causa inferens aliam: si qua autem aliam inferat, tam necessariò quam imperium infert actum imperatum; illata non erit libera, nisi à libertate inferentis: sunt ergo omnes illæ comitantes, & non repugnantes mutuo: si autem aliter constituentur, non erunt omnes liberæ immediatè. At verò actus habent repugnantiam: etenim amor odiumque Dei, mutuo repugnant: cum tamen possimus vtrumque actum omittere purè, aut positivè. En discrimen clarum inter actus duos, & duas ipsorum omissiones. Item amor reflexus infert infallibiliter directum: aut ommissio pura, aut positiva amoris reflexi, non infert omissionem puram, aut positivam directi: licet enim ego omittam reflexum amorem de amore Dei, non propterea cogor omittere directum amorem Dei: sæpe enim amatur Deus liberè cū omissione amoris reflexi. En discrimen aliud inter alios duos actus: *görüq; omissiones.*

Cum verò in §. 38. constituitur libertas ad illa tria obiecta; oportet id explicare. Potest homo tunc amare Deum, & odio habere: non quidem simul: potest item amare reflexè odium, & amorem; sed non simul: quia componi non possunt. Potest item amare liberè efficaciter, & reflexè amorem Dei; non tamen amorem liberum immediatè: sed amorem immediatè necessarium: si verò potentia sit libera ad alium amorem liberum non imperatum, aut reflexè amatum: exercebuntur tunc duo amores directi Dei; alter imperatus, & immediatè necessarius: alter non imperatus, & liber. Si verò non sit libertas ad alium; tunc amabitur Deus immediatè necessariò: vt autem hic amor sit liber; opus est, vt prius quasi natura dicat voluntas, *nolo amare reflexè amorem Dei*: vel vt præcedat eius amoris reflexi ommissio pura. Deindè potest sequi, & non sequi amor liber. Vidè disput. 127. à §. 87. vbi probavi omissionem liberam odij esse priorem amore eliciendo à gratia sanctificante: ita ommissio libera amoris reflexi est prior amore directo libero: alioquin non exercebitur liberè. Præsto est ratio: quia cum tunc sit libertas ad amorem reflexum, qui est principium efficax directi; opus est prius expectare, an directius habent causam reflexam: vt consideremus an eius potentia libera determinetur radicaliter exercitio potentia imperativa.

Ad argumentum ex §. 40. Respondeo ex disput. 127. sect. 13. à §. 117. & 124. amorem non esse causam omissionis liberæ odij: sed potius quando libertas contrarietas constituitur per habitum charitatis quoad amorem; prius ratione, & quasi natura intelligitur libera ommissio odij, quam amor existere concipiatur, vel saltem comitantes: ita vt voluntas simul omittat odium, & amet, tunc ommissio odij non est ab amore, sed à sola voluntate: esset enim quamvis non esset amor. Quando ergo libertas contrarietatis constituitur duobus principijs composibilibus cum amor, & odio: tunc nec amor est causa omissionis liberæ odij: nec odium omissionis liberæ amoris: sed cum ego amo Deum, simul dico, *amo Deum, & nolo eum odisse*: vel *non odi, sed amo*, vel è contra: *non amo, sed odio habeo*.

Asseri autem potest illam simultatem amoris, & omissionis de odio, esse tempore; non autem natura, in quibus servatur ordo prioris & posterioris: qui enim eodè instanti reali exercere vult libertatem contrarietatis, opus est, vt præmittat omissionem amoris antè odium, vel omissionem odij antè amorem: vt de omissione odij

§. 44.

§. 45.

*Ad arg.*

§. 46.

odij dixi disputat. 127. à §. 87. Ratio est: quia supposito exercitio vnius potentia ad contrarietatem, debet dari; locus exercitio libero alterius libertatis ad contradictionem: ita vt ex suppositione carentia odij possit exerceri amor, & non amor; & quodvis extremum cum ea odij carentia. Alioquin non exercentur duæ libertates contradictionis: nec esset locus libero exercitio alteri potentia. Exempli gratia, libertas ad contrarietatem amoris & odij, includit duas potentias contradictionis: alteram ad amorem, & eius carentiam; alteram ad odium & eius carentiam. Si ego exerceo amorem, iam non est novus locus odio, & eius carentia est iam sine indifferentia. Quia cum amore non potest componi eius carentia, nec odium: ergo qui exercet amorem, non exercet novam libertatem, nisi præcesserit odij carentia: si autem prius exerceo omissionem odij: iam locus amoris & eius carentia: qui enim odium omittit, potest cum ea omissione componere amorem, & eius carentiam: nec propterea determinatur ad amorem potius quam ad eius omissionem; aut ad omissionem potius quam ad amorem. Item qui odium exercet, opus est, vt præmitat omissionem amoris: easdem ob causas. Nec datur mutua dependentia in amore ab odio, & in odio ab amore: sed libertas amoris pendet à carentia odij: & odij libertas ab amoris carētia; pendet enim non actus ab actu; sed vnus actus à carentia alterius: & hic à carentia alterius. Quæ non est dependentia ab influente; sed à removente prohibens. Quæ doctrina est facillima.

§. 47.

Quod si recusas hanc prioritatem; dic amorem & omissionem odij exerceri simul tempore & natura: neutrum autem sequi ex suppositione alterius; sed simul: & vt exercentur simul amor & carentia odij; potuerunt simul exerceri odium, & omisio, carentia autem odij secuta amorem, (si qua tunc est distincta à comitante) est alia specie distincta, & in se non libera: quæ retinetur etiam si, non sit potentia libera ad odium: quæ autem comitans est amorem, non est eius effectus; sed solius voluntatis: est immediatè à sola voluntate, & voluntaria in se: quæ autem sequitur ex amore, non oritur à voluntate; sed amore, nec est voluntaria, nisi remotè: ob quod differunt specie, non minus quam actio voluntaria, & non voluntaria:

item sunt simul; vel saltem  
voluntaria impedit  
aliam.

## SVBSECTIO V.

*Alia argumenta.*

**A**R G V I potest deinde. Homo exercens attritionem, & illa imperans charitatis actum, plus meretur, quam qui exercet solam charitatem; ergo vterque actus est immediatè liber. Antecedens probatur primum: quia illi duo actus sunt meliores, quam sola charitas: illis enim amantur Deus & eius amor. Secundò, quia si esset minus meritum, quam in sola charitate, homo diligens Deum, non iustificaretur: quia careret merito congruo, cui annexa est iustificatio.

§. 48.

Distinguo antecedens: si meritum interius coniunctum, cum exteriori actione habet maius meritum, quam ea coniunctione carens. Concedo antecedens: si verò actio exterior non adducit maius meritum, nego antecedens: est enim eadem ratio in actu interno imperato, ac externo: vt dixi §. 32. Ad primam probationem respondeo charitatem solam liberam immediatè esse moraliter meliorem, quam alium actum liberum remotè ipsius charitatis, & alium alius virtutis: & licet illis amantur duo obiecta, præcipuus amat minus bene: quia sine propria libertate. Deus in ratione obiecti præbet optimam moralitatem: at amor tunc nullam moralitatem propriam exercet: quid mirum si non sit tam bonus? si charitas esset immediatè libera, perfectior esset actuum per quam singuli.

§. 49.

Ad probationem respondeo in multiplici opinione. Qui censent actum charitatis esse, ex natura sua formam sanctificantem, dicent iustificationem non pendere à charitate, vt à merito; sed vt à forma. Qui dicunt amorem esse physicam dispositionem; eadem ratione respondebunt, tunc impium iustificari, non ob meritum; sed ob entitatem amoris. Qui verò censent amorem esse dispositionem moralem ob meritum congruum amoris Dei, dicent non posse de lege communi imperari actum charitatis, ne sequatur absurdum, vt quis non diligatur à Deo Deum diligens, cum autem charitas tam excellens sit, non congruit prudentia illam exercere cum tam exigua bonitate, & merito à potente illam dignè exercere: ob quod existimo, non posse charitati à virtute vlla imperari. Quidquid enim imperio appetitur, melius charitate obtinetur sine illo. Si verò admittatur imperium in charitatem, dicendum à Deo acceptari omnes actus charitatis quoquo modo liberos, vt donec

§. 50.



S. Thom. donet gratis, vt dispositione à se petita, & q. 23 ar. 3. non condignè iustitiam impio.

§. 5. 1. Tandem arguis: præfinitio dependens à scientia media non adimit libertatem actui præfinito, ergo nec imperium. Respondeo antecedente dubio, malam consequentiam: quia præfinitio, in ea sententia, dependet ab ipso consensu futuro sub conditione, & est consequens. At imperium antecedens absq; ea traheret voluntatem, etiam si absque imperio non esset operatura: quod est mutare modum operandi, vt de gratia dixi disput. 127. §. 139.

## DISPUT. CXXXVII.

### *Utrum imperium vagum efficax ladat libertatem actui imperato?*

§. 1. **A**RGUMENTORVM vim fugit imperium vagum fugacitate & indeterminatione. Nam tale imperium, non habet necessariam connexionem cum hoc actu in particulari magis, quàm cum alio. Recognosce §. 1. disp. superioris, ubi ostendi non vocari hoc imperium vagum comparatione diversarum actionum eiusdem speciei, quia illarum electio, non est nostri iuris, sed Dei, aut circumstantiarum concurrentium. Est autem quaestio de elemosyna: v.g. vtrum sit erogando mendico, aut nosochomio. Nam considerans aliquis se gratum Deo facturum, si bona sua eroget mendicis, aut nosochomio, est dubius & statuit apud se erogare bona ex motivo charitatis imperans actum elemosynæ circa mendicos, aut circa nosochomium: non tamen decernit vter actus in particulari sit eligendus. Vt qui est certus iter, non dum est certus vtrum illud sit factururus equo, aut lestica, est tamen certus iter facere altero è duobus;

## SECTIO I.

### *Quibus probetur non ladi libertatem.*

§. 2. **A**LIIQUI pressi difficultate imperij determinati, fugiunt ad vagum, arbitrati illo non ladi libertatem actus imperati. Probant primò: quia imperium vagum non est determinatio antecedens ad misericordiam circa mendicos

in particulari, neque circa nosochomium in particulari: ergo hoc imperium non tollit libertatem illorum actuum. Antecedens patet; quia imperium illud terminatur indifferenter ad illos actus, & ad neutrum in particulari. Non enim adstringitur vni actui. Fit enim illi satis quolibet ex illis: vt cum Deus præcipit offerri sibi turtures, aut columbas, ea lege non adstringimur ad turtures magis quàm ad columbas: quia alterutris fit satis legi. Ratio à priori: quia vagum imperium, siue præceptum tendit in obiectum cum disiunctione ad hoc, vel aliud: qui modus indifferens est ad hoc & ad aliud. Consequentiam probò: quia quando actio oritur à principio indifferenti, vt componatur cum ipsa & eius carentia, oritur à principio indifferenti & est libera.

Secundò moventur exemplo Christi, cui imperati sunt actus in communi, & non in particulari: ei autem imperio fecit satis his actibus in particulari: qui tamen fuerunt liberi, quia præceptum non ferebatur ad illos in particulari, sed sub disiunctione: ergo etiam actus imperati erunt liberi. Probo consequentiam: quia præceptum Dei imponit Christo tantam necessitatem quantam nobis imperium; sed præceptum quamvis imponit necessitatem ad aliquem actum ex præceptis, non tamen ad omnes in singulari, neq; ad vnum: ergo neque imperium.

Fateor componi libertatē actus determinati cū principio antecedenti vago. Item, actus fore liberos, si imperium vagum se solo versaretur circa illos in ratione imperij, nisi ex vago inferretur necessario aliud determinatum. Item fateor in nobis esse eiusmodi imperia vaga. Nā tertio quoque gressu certum sumus de aliquo opere aggrediendo vno è duobus, aut tribus medijs, non tamen hoc, aut illo in particulari. Tandem aduerto huiusmodi actus efficaces vagos non posse esse in Deo, vt ostendi in disputationibus de Incarnatione: tū quia eiusmodi actus oritur necessario ex cognitione confusa obiecti. Tū quia actus efficax Dei constituit obiectum à parte rei: at actus vagus nō potest producere suum obiectum: ergo non est in Deo. Vnde non potest Deus imperare aliquē suum actum manentem cum propria libertate.

## SECTIO II.

### *Explicatur causalitas actus efficacis vagi.*

**P**RIMUM statuo; actum vagum non posse esse efficacem sui obiecti se solo, sine alio actu efficaci determi-

§. 3.  
2. Arg.

§. 4.

§. 5.

terminato. Probatur; quia actus efficax est quod potest per se in eo genere in quo est causa, efficere ut existat suum obiectum; ut videtur patere ex terminis. Sed actus vagus in genere volutatis non potest efficere ut existat suum obiectum: ergo non est efficax. Probo minorem: quia obiectum actus vagi non est aliquod singulare determinatum, sed plura disiunctivè voluta & confusè, sive individuum vagum: sed quidquid est à parte rei est singulare & non vagum: ergo obiectum actus vagi non potest per illum produci in genere voluntatis efficaciæ. Explicatur omnis actus efficax efficit suum obiectum, ut illud vult: sed obiectum actus vagi non potest effici ut est volitum per illum: ergo actus vagus non est efficax. Maior patet: quia actus efficax non est alio modo determinativus potentia nisi quo efficaciter fertur in suum obiectum: quia eius efficacia consistit in ratione volendi. Minor patet; quia obiectum actus vagi non est aliquid singulare in singulari, sed vel aliqua ratio communis vel plura individua indeterminata, & nullum in particulari: productio autem à parte rei, est de hoc effectu in singulari & determinato.

§. 6.  
Confir.

Confirmatur: quando fit aliquod obiectum per voluntatem, ita fit, ut hoc sit volitum præ alio: sed actus vagus nullum vult præ alio: ergo per actum vagum nihil fit. Minor est certa: quia actus vagus non est magis de hoc quam de illo: quia disiunctivè fertur in utrumque. Maior patet, quia hic effectus secundum rationem particularem, vel est voluntarius vel non. Si non est voluntarius: ergo hic effectus non est liber: & à parte rei habet carentiam libertatis secundum omnes suos gradus; ut probabo §. duo decimo. Si autem est voluntarius: ergo per aliquam voluntatem distinctam à vaga. Probo consequentiam; quia vaga non fuit de hoc obiecto in particulari præ alijs, sed confusè.

§. 7.  
1. Obiectio

Resp.

Obijcis primò, ex actu vago oriri aliquos effectus in singulari: ergo etiam potest oriri eius obiectum. Consequentia patet à pari ratione. Antecedens probo; tum quia ex illo potest oriri habitus; tum etiam, quia posita electione vaga de aliquo medio, illa voluntas movet ad disquirendam rationem huius aut illius medij. Ut si ego elegi iter facere equo, aut rheda, quo mihi fuerit expeditius: ex hac voluntate oritur alia disquirendi, utrum sit expeditior lectica equo. Distinguo antecedens: potest oriri aliquod singulare, in genere causæ efficientis, concedo consequentiam; potest oriri aliquod singulare ob-

iectum, eorum quæ disiunctivè vult, nego consequentiam. Discrimen est clarum; quia cum ille actus sit singularis in existendo, est causa singularis & determinata, potensque operari, sicut quodlibet ens singulare: at in amando, est universalis sive confusus & disiunctivus: unde obiectum amatum non potest produci: si autem producit aliquod singulare, est per aliud imperium singulare præferens unum obiectum alijs. Ad primam probationem antecedentis, respondeo habitum oriri ab actu in solo genere causæ efficientis. Ad secundam probationem respondetur eodem modo: quia voluntas inquirendi oritur ab intentione finis & electione vaga, in genere causæ efficientis. Quod si oritur etiam ut obiectum, oritur ut obiectum determinatè amatum & non vagè. Nam ibi sunt tria obiecta, primum iter equo; secundum iter lectica; tertium inquisitio convenientiæ illorum mediorum. Hæc determinatè amatur & non vagè: iter autem equo, aut rheda amantur vagè. Quo autem pacto oriatur inquisitio ab imperio vago, dicam §. 9.

§. 8.  
2. Obiectio

Respond.

Obijcis secundò: rectè posse fieri obiectum actus vagi. Nam si ego volo iter facere equo, aut lectica; iter faciens equo facio quod volo: nam iter facio equo & lectica. Est enim vera hæc propositio *ego facio iter equo aut lectica*. Nam propositio disiunctiva est vera in altera parte disiunctionis. Respondeo: propositionem illam esse veram, si ponatur casus. Ut ego facio quæ Deus præcipit si offeram turtures aut columbas. At verò non potest admitti casus: quia efficax imperium non potest constituere aliquem effectum excluso alio, quin illum prætulerit alijs. Nam quando fit aliquid in singulari debet eligi, si voluntariè fiat. Cum ergo imperium vagum nullum ex suis obiectis elegerit, nullum potest in singulari efficere. Quod manifesta experientiâ deprehendes. Dum enim aliquis perplexè hæret, nullo medio decreto, nihil agit. Qui homines vocantur *morosi & irresoluti*. Estque apertè necessaria electio alicuius medij in singulari: neque unquam utimur hoc voluntariè, nisi illud præferentes cæteris.

§. 9.

Est ergo hæc natura actus vagi: semper decernimus aliquid vagè vel propter defectum cognitionis, ignorantes utrum medium sit expeditius: vel quia spectamus aliquam conditionem ab alijs constitutam: verbi gratia, volo ire Toletum, nesciens utrum via futura sit molestior, equo quam lecticâ: sum tamen certus, hæc duo media esse mihi inter cætera aptissima:

tunc



S. Thom. tunc exerceo hunc actum volo iter facere  
 q. 23. ar. 3. *equo si magis expediverit, aut lectica si expediet magis.* Hic actus fortè etiam terminatur ad inquisitionem, vtra ratio sit expeditior? vel saltem est voluntas virtualis electionis de inquisitione, vel habet cum illa necessariam connexionem. Hinc oritur voluntas disquirendi vtrum iter faciat magis equo quam lectica? Considerata autem maiori convenientia equi, contingit alterum è duobus, aut imperium illud, & electio vaga mutatur, & iam neutrum medium, neque confusè, neque in singulari eligitur, aut eligitur equus. Patet; quia electio illa vaga erat voluntas conditionata eligendi equum in particulari si esset expeditior (idem dixerim delectica) sed voluntas conditionata transit in absolutam posita conditione: ergo electio illa vaga transit in singularem de eligendo equo posita conditione, quod magis expediat. Maior patet; quia illa voluntas fuit de eligendo altero è duobus, quod magis expediat: ergo fuit voluntas conditionate eligendi equum, si magis expediat, quod quidem est per se notum. Quod si electio fuit vaga propter conditionem ab alio ponendam, illa posita sequitur electio determinata. Si verò vtrumque medium comperiatur æquale, eliget quod voluerit. Itaque electio vaga excludit omnia obiecta, quæ non attingit disiunctivè. Inter illa verò, quæ attingit eliget per imperium aliud determinatum, illud quod comperiatur convenientius, aut in quo ponatur conditio spectata per actum vagum: quæ conditio fuit in causa, vt actus vagus exerceretur.

### SECTIO III.

#### *Imperium vagum adimit libertatem.*

§. 10.

**E**X ijs liquido constat, Imperio vago adimi libertatem. Probatur, imperio determinato adimi libertatem actui imperato ostendi disputatione superiori: sed causalitas imperij vagi est per electionem determinatam: ergo & imperium vagum adimit libertatem actui imperato.

§. 11.

1. Obiectio

Dices, imperio vago nihil posse effici à potentijs distinctis à voluntate: quia illæ nullam habent libertatem: per quas nihil in singulari efficitur voluntarie, quin in particulari eligatur. At verò voluntas habet libertatem distinctam: in qua possu-

mus considerare duos actus: alterum vagum charitatis, quo ad placendum Deo eligimus actum misericordiæ, vel in egenos, vel in nosochomium: secundo consideramus actum misericordiæ in egenos: qui sub ratione particulari non est imperatus: est tamen sub ratione communi. Quemadmodum sacrum est mihi præceptum secundum rationem communem huius, aut illius horæ, non tamen in hora nona, aut decima.

Contrà: imperium vagum non potest ex se concurrere ad actionem singularem, nisi transeat in absolutum determinatum: quia est conditionatum de quolibet ex suis obiectis si apparuerit expeditius; vt ostendi § 9. sed tunc imperium vagum non transit in absolutum, neque apparet charitati maior convenientia: ergo. Probatur minor: quia tunc nullus ponitur actus charitatis determinatus eligens reflexè hunc actum: ergo non transit in absolutum. Confirmatur: imperium vagum non attingit existentiam huius actionis secundum rationem particularem: ergo neque secundum communem quoad actualem existentiam. Probo consequentiam: quia repugnat prædicatum aliquod causalitatis existentiae convenire effectui secundum rationem communem, quin eidem conveniat secundum omnes rationes: quia à parte rei quidquid est principium vnius formalitatis est simpliciter principium omnium per identitatem. Antecedens autem probo; quia imperium vagum, neque materialiter præfert vnum obiectum alteri: ergo non attingit, neque identicè gradum particularem. Probo antecedens; quia imperium vagum indifferenter attingit etiam materialiter obiecta particularia: ergo nullum præfert alteri etiam materialiter.

Obijcis: intellectu & voluntate vaga attingi rationem obiectivam vagam, item & individua: vt cum concipitur aliquis homo, concipitur ratio communis aliquorum hominum; similiter & homines ipsi: ergo quando eligitur obiectum vagum eliguntur etiam singularia. Hæc obiectio confirmat nostram sententiam: quia eo modo quo cognoscitur aliquis homo, cognoscuntur Petrus & Paulus, nempe confusè & disiunctivè: quia omne prædicatum realiter conveniens vni rationi formali, convenit cæteris, quæ sunt idem cum illa. Ita imperio vago eliguntur omnia singularia confusè, & conditionatè si fuerint expeditiora. At verò solus ille actus non potest præferre vnum alteri: & est tam peraccidens ad movendam potentiam quam si non esset, nisi post inquisitionem inferatur actus determi-

§. 12.  
Resp.

Confir.

§. 13.  
2. Obiectio.

termi-

terminatus ab eadem virtute imperante.

Confirmatur: ille actus est tam peraccidens ad efficiendum obiectum hoc in particulari, quam cognitio confusa individui vagi est peraccidens ad cognoscendum hoc in particulari: ergo illud imperium vagum non est principium illius actionis. Consequentia patet; quia tam confusè terminatur voluntas vaga ad suum obiectum, quàm intellectio vaga. Antecedens patet; quia cognitio confusa semper tendit in discriminatim in sua obiecta, quin illa discernat. Quod autem assertur §. 10. non est è re: quia imperium vagum reflexum eodem modo tendit in suum obiectum, quo voluntas directa in actus externos. Hæc autem ob confusionem suam pendet essentialiter à cognitione conditionis spectatæ; ex qua & ex intentione oriatur electio determinata. Eandem autem confusionem habet reflexa voluntas vaga. Quod autem eleemosyna moveatur ad erogandam stipem mendico potius, quam xenodochio, præcisè probat actum illum elicere misericordiam, quin imperetur à charitate. Ut si quis animo quærendi equum, aut lecticam ad faciendum iter, forum petat: & inveniatur elegantem equum aptum ad Troianum ludum & illum emat, voluntas illa vaga quærendi equum ad iter, non movet ad emptionem equi secundum rationem ullam: quia equus non fuit emptus ex illo fine voluntatis vagæ; sed ex alio. Ita eleemosyna ad hunc actum non movetur ex obiecto charitatis, sed ex alio. Quod si charitas non consideravit maiorem convenientiam huius actus, illum non imperavit. Si autem cognovit, contingit alterum è duobus, aut omnino deposuit voluntatem placendi Deo per actus misericordiæ, aut elicit imperium determinatum.

### SECTIO III.

#### Respondetur argumentis.

ARGUMENTA ex §. 2. facile diluuntur. Ad primum respondeo imperium vagum secundum se esse indifferens ad singula obiecta, quæ vage vult; ut autem concurrat ad actus non est indifferens, sed determinatum: quia concurrat per imperium determinatum ortum ex conditione spectatæ. Unde nego consequentiam; quia ut concurrat libertatem tollit. Probatio consequentiæ nulla est: quia ratio concurrenti est determinata, & non indifferens, Probatio antecedentis nihil vr-

get: quia actui vago soli, & secundum se fit satis quolibet ex obiectis, ut constat exemplo legis: sic imperio vago charitatis fit satis electione cuiuslibet medij. At hæc electio non oritur ab illo, sed ab imperio determinato: ut observatio legis per singularem actionem oritur à principio singulari.

Ad secundum ex §. 3. respondeo, præceptum non concurrere per se ad observationem sui, sed per cognitionem obedientis. Quæ cognitio est principium determinatum eligendi, hanc observationem præ illa: quia obediens cognito præcepto vago videt illi satisfieri qualibet actione ex præceptis disiunctivè. Imperium autem efficax est principium per se actus imperati: quod non potest esse, nisi sit singulare in amando. Arguitur ergo malè à præcepto concurrente per solam apprehensionem sui, ad actum de se efficacem. Unde concessio antecedenti in Christo, negatur consequentia in nobis. Quia neque ex illo præcepto, neque ex alia cognitione oritur præceptum determinatum de hac actione, ut oritur imperium determinatum. Apprehensio autem de lege confusa non tollit cognitionem observationum in singulari ad quas potest moveri voluntates in singulari.

Obijcies, ijs argumentis probari imperio vago adimi libertatem, quando ex illo, & nova cognitione obiecti oritur aliud determinatum: iamque est idem iudicium quod de imperio efficaci determinato. At ex imperio vago cognita iam convenientia huius medij, aut huius actus: potest hic oriri ab imperio non cognoscente illud, aut volente reflexè in singulari; sed in genere causæ efficientis: quæ tunc nullam necessitatem imponit actui imperato.

Respondeo primum, hoc genus imperij impugnatum à me disp. 135. sect. 6. Secundo respondeo, adhuc illo adimi libertatem actui imperato, non minus quam si reflexè amaretur. Quia imperium, ideo fuit vagum; quia non satis fuit explorata maior utilitas mediorum: ergo hac explorata, aut imperium mutabitur; aut eliciet determinatè, ita ut potentia obediens non possit componere cum imperio carentiam actus. Non secus, ac actus conditionatus posita conditione infert effectum. Admitto in hac sententia non eligi necessariò hoc medium, si plura fuere cognita cum æquali utilitate: quod non est in imperio reflexo eligente hoc præ alio. Recog-  
nosce §. 10. & 11.

§. 16.

2. Argu.

§. 17.  
Obiectio.

§. 18.

1. Resp.

2. Resp.



S. Tho. q.  
3. Art. 8.

## SECTIO V.

*Quadam difficultas.*

§. 19.

**B**REVITER quæro: an eodem instanti reali quo elicitur imperium determinatum ex vago, & cognitione nova obiecti, existat imperium vagum? existit quidem. Quia vagum est principium impellens ad determinatum: ergo tunc existit. Probo consequentiam; quia existentia toto tempore præcedente, est per accidens ad movendam voluntatem hoc instanti: quia si toto tempore perseverasset, & non nunc; perinde esset nunc, ac si numquam fuisset: ut patet tum in cognitione, tum in intentione finis, tum tertio in actu conditionato: quæ nisi perseverent, non possunt movere: quia dum non sunt nihil movent. Immo quamvis causa efficiens posset operari eo instanti, quo primum non est; non tamen imperium: quia movet in genere causæ formalis, ut cognitio, & intentio. Quia igitur eodem instanti afficit voluntatem ad obiectum; ideo infert specialem eius amorem.

§. 20.  
*Obiectio.*  
*Resp.**Ad arg.*

Obijcis hoc imperium pugnare cum determinato: quia alterum nihil eligit, alterum eligit. Respondeo determinatum esse effectum vagi: quia vagum est conditionatum de obiecto si apparuerit utile: apparente autem utilitate, transit in absolutum per determinatum: ut de conditionata voluntate dixi disputatione 4. de prædestinatione. Ad argumentum, nego antecedens. Ad probationem; vagum non negat absolute aliquod medium ex amatis vagè: sed sub conditione, quod non appareat utile, illud negat; amplectitur autem sub opposita conditione. At non amplecti obiectum, nisi appareat utile; immò illud velle si appareat utile, & iam apparente utilitate, illud velle absolute, non est oppositio; sed maxima adsonantia: ut patet in actu conditionato; quia posita conditione, infert absolutum: quia illum voluit si conditio ponatur. Imperio vago semper speramus aliquid in obiecto cognoscere antequam eligamus medium in singulari: quo cognito, infertur electio huius prælio.



## DISPUT. CXXXVIII.

*Expenditur imperium simplex.*

**EFV**GIVNT alij imperia, efficacia, & confugiunt ad assyllū simplicium: in quo delitescere opinantur argumentorum vires.

§. 1.

## SECTIO I.

*Explicata questio.*

**S**IMPLEX complacentia potest dupliciter considerari: primo non quod sit causa per se alicuius effectus: sed quod tantum versetur circa illum simpliciter, & quasi speculative, more gaudij. Nam Deus habet simplices affectus circa existētiās possibiles, circa quas nihil operatur, quæ sunt amor strictus. Secundò potest considerari, ut principium obiecti, quod amat; quod est desiderium ortum ab amore. Ut cum Deus, sibi cōplacet in salute hominū ex quo affectu oritur alius in media sufficientia ad illorum salutem. Dixi disp. 14. de anima, sect. 1. simplicem complacentiam in aliquod obiectum, posse inferre efficacem intentionem & electionem mediorum: posse item manere simplicem complacentiam, quin inferat alios actus.

§. 2.

Quando complacentia infert intentionem efficacem, hæc intentio pertinet ad eundem habitum: quia amat idem obiectum formale complacentiæ propter ipsum: est tamen discrimen inter intentionem & complacentiam, quod complacentia nullam habet connexionem necessariam, cum aliqua electione medij, neque in confuso, neque in particulari: at verò intentio habet necessariam connexionem cum aliquo medio, licet non cum hoc; aut cum illo in singulari: quia est desiderium.

§. 3.

Itaque complacentia non est principium immediate influens in obiectum, sed media intentione, vel electione: quæ est desiderium: illa autem complacentia est amor strictus. Fortè enim dicet aliquis, electionē oriri immediate ab illa cōplacentia, & non ab alia intentione: nostro autem instituto eadem est ratio. Electio verò numquam est principium operis, nisi sit determinata. Unde simplex cōplacentia influit in media electa per electionem efficacem determinatā.

§. 4.

SE.

## SECTION II.

## Conclusio.

§. 5.

**V**NDE deduco simplicem complacentiam charitatis non posse influere in ratione imperij in actus aliarum virtutum integra illorum libertate. Probat: quia simplex complacentia non attingit medium nisi per electionem efficacem determinatam, quæ adimit libertatem: ergo etiam influxus simplicis complacentiæ.

§. 6.  
1. Obiectio

Dices illam simplicem complacentiam non esse determinatam adhuc actum potius quam ad illum: ergo non adimit libertatem. Distinguo antecedens, est indifferens secundum se, concedo antecedens: est indifferens, ut coniuncta principio immediate movente, nego antecedens: quia hoc principium est electio determinata. Distinguo item consequens, non adimit libertatem secundum se, concedo consequentiam: non adimit ut influens, nego consequentiam.

§. 7.  
2. Obiectio

Dices, in potentijs carentibus libertate esse necessariam electionem determinatam: at verò in voluntate sufficere simplicem complacentiam: quia voluntas potest se determinare ad obiectum. Respondeo, de hac simplici complacentia ratiocinandum esse sicut disputatione superiori à §. 10. de imperio vago. Quia voluntas, aut amat obiectum eodem habitu virtutis quo simplex complacentia, vel alio. Si eodem: ergo non per actum imperatum, sed elicatum. Item non potest amare eodem habitu nisi iste secundus amor oriatur à simplici complacentia, vel ipse sit primus amor independens ab illa. Si est primus amor, ille est per accidens: si est secundus amor, oritur ab illa: ergo illa influit in obiectum secundi amoris per ipsum amorē secundum: ergo ipsa sola non sufficit ad obiectum aliorum actuum.

§. 8.

Deinde posita illa simplici complacentia charitatis, aut oritur nova electio charitatis in actus misericordiæ, aut non oritur. Si oritur, est electio efficax determinata adimens libertatem actu electo. Si non oritur: ergo non influit in alios actus. Patet consequentia: quia illi defuit ratio influendi, quæ est electio. Nam neque simplex complacentia, neque intentio finis attingunt mediorum productionem nisi per electionem.

§. 9.

Dico præterea nos habere multos actus charitatis in actus aliarum virtutum: quibus illos amamus, aut desideramus, aut de illis gaudemus. Et quamvis non influant

Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

directè in actus aliarum virtutum, sunt tamen ex parte subiecti conditio ad reddendā potentiam facilem ad illarum exercitium. Nam affectus, & recta temperatura multum iuvant operans. Ea ratione non sunt adeundi iudices cum sunt tristes, aut tempore importuno; sed expectanda est occasio quæ sint hilares & faceti. Sic amor in virtutes maxime confert ad illarum usus.

## DISPUT. CXXXIX.

## Vtrum charitas sit in voluntate?



**S**ANCTVS Thom. tota q. 24. agit de subiecto, & augmento charitatis. Quæ difficultates continet theologo, & ingenio dignas, neque leve certamen cum Dominico Banez. Quæ his disputationibus amplectar, non quidem familiari mihi brevitate, Neq; enim in re tam gravi oportet contractis velis, sed pailsis impetum facere.

§. 1.  
S. Thom.

Banez.

Charitatem constituit S. Thom. in voluntate. Et quidem in sua sententia consequenter. Quia ipse distinguit potentias vitales ab animi substantia, neque admittit immediatū influxum activum substantiæ in actus vitales: constituit item gratiam sanctificantem in animi substantia. Quibus positis aperte deducitur charitatem nullibi esse nisi in voluntate: quia ibi est ubi præstat suum formalem effectum; sed hunc præstat soli voluntati, ut quo, animæ vero, ut quod: ergo immediate est in sola voluntate, denominativè autem in anima. Minor probatur: quia effectus formalis charitatis est elevare, & complere potentiam activam ad actus amoris; sed hæc potentia est sola voluntas: ergo illi soli charitas inest.

§. 2.

Mihi oppositum sentienti de influxu animæ in actus vitales, opposita etiam est in eadem via. Nam ex principijs oppositis non potest eadem conclusio deduci. Disp. 4. de animalatè probari potentias rationales non distinguí realiter ab anima; sed hanc esse à parte rei intellectum, memoriam & voluntatem. Vnde habitus charitatis nullibi est nisi in animi substantia, ut de fide, & lumine gloriæ dixi. Quia charitas est in potentia quam elevata ad amorem; sed hæc est tantū animi substantia: ergo in illa tantum est charitas.

§. 3.

Dicitur tamen charitas esse in voluntate, fides autem in intellectu, gratia vero in animi substantia. Respondeo, verè id dici

§. 4.

Aaaa

non



S. Tho. q. non tamen in sensu materiali; sed formali.  
23. Art. 4. Quia anima est formaliter voluntas, ut refertur ad actus amoris, aut odij: eadem anima est intellectus, ut refertur ad actus intelligendi. Accipit igitur charitatem formaliter, ut est voluntas, & non ut intellectus: quia illam accipit ad exercendum amorem. Fides autem accipitur ab intellectu formaliter: quia est ad assentiendum. Gratia verò accipitur in substantia: quia est ad constituendam substantiam animæ amicam Deo. Materialiter autem, & charitas accipitur ab intellectu, & fides à voluntate.

§. 5. Si verò distinguamus potentias ab anima, & admittamus immediatum influxum ipsius animæ in actus, nihil mihi certum occurrit de subiecto charitatis, nisi quod non est in utraque simul; sed tantum in altera: quia utraque est subiectum adequatum. Et quamvis utramque complet id potest esse existens in altera. Nam actus voluntatis complet utramque in ratione repræsentationis obiecti, & non est in potentia accidentaria voluntatis; sed in substantiali, & intellectu accidentali. Quia unitum accidens potentiæ penetrat cum anima influente cum illa, est satis proximum ad influendum cum utraque: quia in altera est, ut quo, in altera verò, ut quod. Unio autem accidentis activi cum potentia, dirigitur natura sua ad complendam animam. Neque mihi videtur absurdum eam constituere in anima: quia illa est causa principalior, & per se primo libera. Maxime si charitas non distinguatur à gratia.

## DISPVT. CXL

## De augmento charitatis aliqua præmitto.

§. 1.



PRIMUM VM, charitatem augeri additione reali graduum realiter distinctorum, ita ut secundus gradus sit pars qualitatis realiter distincta à gradu primo, non secus ac calor existens in vno digito est realiter distinctus à calore existente in alio digito. Item eiusmodi gradus esse absimiles inter se adeo, ut primus natura sua supponatur ante secundum: & secundus pendeat natura sua à primo, ut à conditione necessaria sine qua esse non possit ex natura rei: primus autem est inde-

pendens à secundo. Tertiò, hi gradus sunt distinctæ speciei: de quibus late differui disput. 4. de generatione.

§. 2.

Secundò præmitto augmentum gratiæ secundum se non habere terminum; sed posse augeri absque fine. Quia non est proprietas debita alicui naturæ; sed educitur ex illius potentia obedienciali per potentiam absolutam Dei, in quibus nullus est terminus. Qualitates naturales circumscribuntur termino intensivo: quia debentur naturis, quæ quia finita, finitas vindicant perfectiones: at verò qualitates supernaturales carent ea ratione, termino. Quapropter ostendi in disputationibus de Incarnatione, Christo esse habitus, & actus supernaturales actu infinitè intensos. At verò ex voluntate Dei charitas puræ creaturæ est finita. Quia in prima infusione ei præfixit terminum: augmentum verò est per actum finitè intensum, & successive, successive autem non potest produci aliquid infinitum. Dum autem aliquis est in statu merendi non attingit certum aliquem gradum charitatis, præterquem non mereatur novum augmentum si novum actum exerceat. Quod si non potest prætergredi augmentum illud gratiæ est, quia à Deo inrecipitur vita, nec datur locus ad novum actum liberum in via.

§. 3.

Tertiò præmitto contra Victoriā, & Medinam nunquam augeri gratiam, quin & charitas: nam gratia est, vel principium physicum, vel morale habituum, & in gradu quo ipsa est petit actum. Nam quo gravior est homo, habet ius ad gloriam intensiorem: ergo ex vi gratiæ intensioris ei debetur intensior visio: quia est hæreditas debita iuri gratiæ: ergo debetur etiam intensior fructus: quia hæc sequitur quantitatem visionis: ergo debetur intensior habitus charitatis. Patet consequentia: quia quando debetur actus debetur etiam principium, quo fiat connaturalius. Ergo hic habitus intenditur in via. Patet consequentia: quia totum præmium ad quod anima est disposita donatur nisi pugnet cum statu viæ; sed ad augmentum charitatis anima est disposita quoties est ad augmentum gratiæ, neque est oppositum statui viæ: ergo. Probo minorem: quia charitas non augetur alio modo quam gratia nempe moraliter. Vnde ergo colligit Victoria augmentum gratiæ sine charitatis augmento? Nam argumentum, quod sumit ex actibus naturalibus, etiam probaret non intendi gratiam actu remissiori: quia actus naturalis nihil intendit ultra suum gradum. Quod autem ait, in nobis fore intensissimos habitus, eosque experiendos, non vrget, erunt enim in eodem gradu quo gratia, neque enim experimur formaliter habi-

habitus per se infusus: quia non dant facile; sed simpliciter posse.

§. 6.

Durand.

Quartò, contra Durandum in primum distinctione decima septima quæstione octava numero septimo præmoneo: nūquam esse maiorem visionem nisi in magis iusto. Nam intensio visionis connaturaliter est ab habitu intensiori: hic autem à maiori gratiâ, vt ostendi §. tertio: ergo maior visio non est nisi cum maiori gratiâ. Deinde, quando iusti merentur augmentum gloriæ, etiam merentur augmentum gratiæ: Concilium enim non divisit augmentum gloriæ ab augmento gratiæ. Neque verò Durandus affert probabile discrimen. Ait enim nemo meretur nova dona nisi bene vtatur acceptis; sed operaus remisse non vitur bene acceptâ gratiâ: ergo non meretur novam gratiam. Nego minorem. Si enim pro illo vsu rependitur maior gloria essentialis, quo pacto non bonus? Vt ergo sua bonitate movit Deum (ex Durando) ad donandam visionem maiorem, ita & ad gratiâ. Item ait Durandus magis esse mereri augmentum gratiæ & gloriæ, quàm solius gloriæ. Contrà: id non oritur ex malo vsu: est enim argumentum commune etiam actui intensiori. Magis enim est per actum intensiorem mereri augmentum gloriæ & gratiæ, quàm solius gratiæ: vt ergo idem actus intensior meretur simul intensiorem gloriam, & gratiam, ita & remissius meretur vtramq; remissionem, vel neutram. De quo egi in disputationibus de merito.

## DISPUT. CXLI.

### *Utrum habitus charitatis augeatur bonis operibus?*

§. 1.



NON potest catholicè dubitari augeri in nobis iustitiam, bonorum operum exercitatione. Primum: quia Ecclesia ait da nobis fidei, spei, & charitatis augmentum. Item Ioannes asserit, qui iustus est iustificetur adhuc. Estque definitum Tridenti Sessione 6. canone 32. & cap. 6. Est difficultas vtrum hoc argumentū sit ipsorum habituum, an verò consistat in ipsis actibus?

§. 2.

Arbitror hoc argumentum intelligi à Concilio de augmento ipsorum habituum his verbis è canone 32. *Non verè mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, & ipsius vitæ æternæ, si tamen in gratia decesserit, consequuntionem, atque etiam gloriæ augmentum, anathema sit.* Qui

Puente Hart. de Mondoza vol. 2.

bus verbis Concilium definit bona opera facta per Christum mereri duo: alterum est augmentum gratiæ: alterum gloriam, & eius augmentum: ergo præter augmentum iustitiæ consistens formaliter in ipsis bonis operibus, meremur augmentum gratiæ. Patet consequentia: quia hoc augmentum gratiæ est præmium bonorum operum; sed hominem habere augmentum iustitiæ consistens in ipsis bonis operibus non est præmiū eorum actuum: ergo non loquitur Concilium de augmento huius gratiæ; sed de augmento gratiæ habitualis. Probo minorem: quia illud maius augmentum iustitiæ non distinguitur formaliter ab ipsis actibus: quia formaliter per ipsos plures, & intensiores actus est homo iustus auctus illo genere iustitiæ: sed actus ipsi, & illorum effectus formales non sunt præmium ipsorum: ergo illud augmentum iustitiæ non est præmium actuum. Probatur minor: quia præmium est realiter distinctum à merito, vel saltem præmium est separabile à merito vt merito. Quia donatio premij est actus gratiæ sive remunerationis, estque effectus moralis meriti, & ratione posterior: remuneratio verò est donatio alicuius boni separabilis à merito prævisio. At quæ liberalitas exercetur, si Deus mihi det pro meo merito id quod nulla potentia potest auferri, de quo egi in disputationibus de merito. Sed effectus formalis illorum actuum nulla potentia potest ab illis separari: ergo ille effectus formalis non est eorum præmium. Quo autem pacto supposita promissione Dei de præmio, adhuc sit separabile à merito secūdū se, dixi in 1. 2. q. 114.

Pater Vazquez tom. 2. in 1. 2. disp. 220. cap. 7. ait ex Concilio non colligi augmentum gratiæ habitualis; sed ipsis bonis operibus iustum in dies iustificari magis. Hæretici enim asseriebant hominem iustum bonis operibus non crescere in iustitia apud Deum; sed opera esse fructus signaque iustitiæ acceptæ, non verò causam ipsius augendæ. At si quis dicat ipsis operibus hominem in dies crescere in gratia, nihil dicit contra Concilium, quamvis neget augmentum gratiæ habitualis. Quia adhuc est in opinione vtrum bona opera augeant gratiam habitualement. Canones lati sunt contra hæreticos non contra catholicos.

Non placet hæc expositio. Hæretici enim cognoverunt iustitiam, cuius fructus, & signa essent bona opera. Et inter iustitiam, & bona opera admitterunt relationem signi, ita vt opera sint signa iustitiæ, & fructus, iustitia autem esse radicem illorum fructuum. Negaverunt autem ea signa, & fructus esse causam augendæ iustitiæ. Hoc autem damnat Concilium. Nam vt hæretici

Aaaa 2

negat

§. 3.

P. Vazq.

§. 4.



S. Tho. q. 23, Art. 4. negaverant duo, nempe, & bona opera esse absolute bona: censebant enim omne nostrum bonum opus esse absolute vitiatum, & indignum premio gloriæ: hinc etiam negabant augmentum gratiæ, & iustitiæ deberi ipsi operi cum enim esset absolute vitiatum, potius erat dignum damnatione æterna quam gloriâ, & augmento gratiæ. Concilium autem damnavit utrumque, & statuit, in nobis esse bona opera, quæ careant omni vitio, neque opus esse, ut Deus misericordia sua illa acceptet, ac si essent bona: ipsa enim sunt ex se bona, quibus homo observat legem, & illi plenè satisfaciunt. Item statuit, illis bonis operibus augeri gratiam, & gloriam. Itaque è regione opponuntur duo errores hæreticorum ac duæ definitiones. Inter catholicos autem nulla est opinio de augmento gratiæ ut sic. Nullus enim censet non augeri gratiam, & gloriam aliquo bono opere. Est enim constans omnium consensus, actu intensiori quàm est habitus, augeri statim gratiam, & charitatem illi quæ deberi maiorem gloriam conferendam post obitum in gratia.

§. 5.

P. Vazq.  
Maluenda

Confirmatur: quia Buccerus terminis scolasticis egit de augmento virtutis habitualis. Nam in colloquio Ratisponensi, apud ipsum Patre Vazquez eadem disputat. 226. cap. 1. Maluenda Secretarius in victi Caroli Villi proposuit hanc questionem: *Virum iustitia augeatur bonis operibus?* illi Buccerus. Si autem intelligatur, quod opera bona in iustificato ex se merentur augere iustitiam, aut vi sua augeant: quemadmodum Aristoteles dixit virtutem gigni, aut augeri actibus bonis frequenter usurpatis, reijcet dictum. Itaque ad augendam iustitiam exegit Buccerus misericordiam Dei acceptantis malum opus pro bono, & supplantis illius defectum: sine qua misericordia dixit Buccerus non posse augeri iustitiam vi operum. Hoc autem augmentum negatum virtuti operum, est quale constituitur ab Aristotele vi operum frequenter usurpatorum? At actus frequenter usurpati ex Aristotele augent virtutem habituales, & gignunt: ergo Buccerus egit de augmento virtutis habitualis.

§. 6.

Hæc autem Buccerana propositio damnata est in Concilio, canone trigésimo secundo, his verbis: *Aut ipsam iustificatum bonis operibus, quæ ab ipso per Dei gratiam, & Christi meritum, cuius virum membrum est, fiunt, non verè mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, &c. cetera.* Vbi hæc propositio Bucceri, non augeatur iustitia vi operum, damnatur hæc, bonis operibus meretur actus augmentum gratiæ. Neque potuit Concilium clarius damnare errorem quo negatur augmentum

gratiæ habitualis. Item cap. sexto dixit eam infundi iuxta cuiusque dispositionem.

Adverte duo: alterum non damnari Buccerum, quod negaverit actibus viam augendi gratiam per influxum actuum. Aristoteles enim activè voluit augeri, & gigni virtutem habituales vi actuum frequenter usurpatorum. Nam certum est apud catholicos charitatem infundi à Deo, & ab ipso solo physicè augeri. Non ergo Buccerus exemplum Aristotelis adduxit ad influxum physicum actuum in habitus. Negavit autem Buccerus operibus viam merendi gratiæ augmentum: & noluit eam augeri operum exercitio, ut augeret ex sententia Aristotelis. Negavit etiam viam meritoriam operibus: unde noluit ipsis gratiam augeri. Quare Concilium prudentissimè vsum est his verbis, *non verè mereri*; ut ostenderet augmentum gratiæ deberi meritò operum, non influxui activo. Alterum non damnari à Concilio, qui adant requiri acceptionem operum à Deo. Est enim hæc longè alia sententia à Buccerana. Nam Buccerus misericordiam exigit: quia censuit nullum actum esse vndeque bonum; sed omnes aliunde vitiatos. Hoc autem vitium voluit à Deo tegi, & totum actum acceptari per misericordiam ac si esset integrè bonus. At verò catholici desiderantes acceptionem Dei non ex defectu operum; sed quia Deus nullo opere quantumvis bono adstringitur ad solvendum premium, nisi ipse suo se pacto obliget. Acceptatio ergo, est promissio, aut decretum Dei de donando premio respondente bonitati operis. In sententia autem hæreticorum acceptatio est voluntas Dei de donando premio pro malo opere, imputato ad premium ac si esset bonum.

§. 7.

Hæc doctrina non potest monstrari argumento philosophico: quia cum hæc dona sint per se infusa, & ab similibus habitibus naturalibus, vix de illis attingimus nisi quæ ex revelatione possumus comestare. Revelatio autem monstrat illorum existentiam, & augmentum per merita: cetera non monstrat. Immo cum ferè sit certum fide eos habitus esse naturæ suæ infusos, & communius afferatur, eos non augeri vi physica operum, sed morali; nullum est augmentum physicum quo probemus illos augeri per actus. Scripturæ sunt multa testimonia quibus probatur iustos esse in æqualiter bonos, & ipsorum operibus crescere amicitiam cum Deo, & gloriam. Concilia verò expresse definierunt hoc augmentum: maxime Tridentinū Sess. 6. can. 24 & 32. maxime autem de gratia iustificante.

§. 8.

DISP.

## DISPUT. CXLII.

*Utrum habitus infusi augeantur physicè per actus?*

§. 1.



ONSTITUTO augmento gratiæ, & charitatis vi operum: disquirendum est, utrum hoc augmentum sit ab actibus vi effectiva, an solum morali, id est, utrum actus nulla habita ratione bonitatis moralis, & meritoriae augeant habitum; sed sola natura sua: adeo ut etiam exerciti sine ulla libertate producant intensiorem habitum. Quenadmodum lux se ipsa gignit, & auget calorem, & actus naturales gignunt, & augent habitum. Augmentum autem morale non est vi physica ipsorum actuum. Meritum enim, ut meritum, non est causa efficiens præmij: quia non attingit se ipso illius productionem; sed sua bonitate placet Deo, quæ complacentia movet ipsum Deum ad conferendum præmium. Ea ratione vocatur causa moralis: hæc enim non se ipsa; sed per intellectum, & voluntatem alius producit effectum.

§. 2.

Conclusio.

Dico: habitus neque produci, neque augeri physicè per actus; sed solum meritoriè. Hæc sententia, tam communis est Theologis omnibus, ut mirer oppositam probabilitate honestari ab Aragon in quæst. 24. art. 6. §. propter hæc argumenta: Andreas Vega, & Stapletonius allegantur pro sententia opposita, id tamen immerito, rectè ostendit P. Luisius disp. 46. dub. 7. Hæc conclusio expresse docetur à S. Thom. in 2. dist. 27. quæst. 1. art. 5. ad quartum, & 1. 2. quæst. 51. art. 4. ad tertium, & alibi. Neque indiget longa allegatione doctorum: videantur P. Suarez disp. 44. metaphy. sect. 8. & tom. 3. de gratia, lib. 8. cap. 14. num. 17. P. Vazquez 1. p. disp. 144. cap. 4. & 1. 2. disput. 79. cap. 10. & disp. 187. cap. 2. Valentia disp. 3. quæst. 2. punct. 3. §. 7. assertio, & Luisius disp. 46. dub. 7. Non ago de concursu instrumentario actuum in habitus per potentiam obedientialem. Eum enim à se potius quam aliunde divinarunt auctores: ut enim non repugnat per potentiam absolutam, ita neque esse monstratur. Conclusio hæc univèrsim est de omni habitu per se infuso: nullum enim est discrimen inter habitus theologicos, & morales per se infusos. Et quamvis omnibus certa, ratio tamen non est ad modum clara.

## SECTIO I.

*Aliquorum rationes.*

MAGISTER Lorca in 1. 2. tom. §. 3. 1. disp. 19. de virtutibus §. dico primo, ait, huiusmodi habitus esse per se infusos, ac propterea non posse augeri, neque gigni nostris actibus. Secundo: quia habitus educuntur de potentia obedientiali passiva, in qua solus Deus potest operari. Tertiò: quia assuetudo, & facilitas comparatur per exercitationem actuum naturalium, assuetudo, verò supponit potentiam quam facilem reddat, & promptam ad operandum. Prima ratio rectè probat habitum non posse gigni per nostros actus. Verum non posse augeri, non probat nisi aliunde iuvetur. Nam in sententia constituyente intensiorem in maiori radicatione ad subiectum, responderi posset, substantiam actus esse infusam, illam autem maiorem radicationem esse acquisitam. Idem dixerint, qui intensiorem constituunt in modo distincto realiter à substantia qualitatis intensæ. Qui verò constituunt gradus similes difficile responderunt, difficilius verò qui dissimiles, ut constabit §. 6. Secunda ratio nihil probat: nam habitus producit actus ex potentia obedientiali potentia vitalis: & in multorum sententia gratia habitualis per naturalem emanationem producit habitus infusos. Deinde operari in potentia passiva obedientiali potest quodcumque agens supernaturale. Ea enim præcisè ratione: quia est supernaturale operatur in subiecto super naturam ipsius, non verò ut agens illi connaturale. Pone cognitionis influxum activum in actum voluntatis, ille influxus non est animæ naturalis; sed supernaturalis. Quod si dixeris actus produci ex potentia naturali passiva habituum infusorum, respondeo adhuc illos educi, ut quod ex potentia passiva animæ. Item, difficilius est operari in potentia super naturali passiva, quam in obedientiali: quia hæc est ordinis inferioris, & facilius subingatur etiam ab agente imperfectiori. Tertia ratio nihil urget: quia quando exercetur actus supernaturalis augens habitum meritoriè; iam supponitur habitus, & potentia completa ad operandum: si autem constituta quidni poterit assuetudine comparare facilitatem, & promptitudinem ad operandum?

P. Luisius ea disp. 46. dub. 7. §. probanda ergo. Conclusionem probat primo: quia lumen gloriæ non producitur visione Dei, neque intenditur: ergo neque ceteri habitus.

§. 4. P. Luis.



Consequentia clara videtur: quia eadem est ratio omnium habituum infusorum. Antecedens probat primo: quia visio est perpetua, & ita si illa produceret habitum, talis habitus non posset ad eandem visionem concurrere. Item lumen illud non esset necessarium ad substantiam visionis si visio iam esset producta ante habitum. Respondeo antecedens non satis probari: quia perpetuitas visionis non probat impotentiam, ut ipsa visio influat in habitum; sed probat habitum, vnde cumque sit productus, esse æternum. At non repugnat, ut vna visio producta per auxilium extrinsecum gignat, aut augeat habitum: qui postea sit principium, vel ipsius visionis, vel alterius. Itaque considerari potest visio in primo instanti producta per auxilium extrinsecum: quæ eodem instanti producat habitum: habitus autem reliquo tempore, aut conservet visionem primam, aut novam producat. Secunda probatio retorquetur ad hominem opinantem mutua causalitate produci habitum, & actum charitatis: cur igitur non pendebunt mutuò lumen, & visio? Respondebit: quia non possunt in eodem genere causæ. Vnde secundo impugno eam solutionem: quia habitus in particulari non est simpliciter necessarius: vnde per auxilium extrinsecum potuit suppleri illius concursus, tempore autem sequenti cessat auxilium extrinsecum, & subrogatur concursus luminis.

§. 5.

Secundo argumentatur: quia nulla potentia naturalis habet totam efficacitatem necessariam ad producendum actum supernaturalem; sed necessariò supponitur aliquis habitus ad productionem actuum: ergo actus non efficiunt habitum; sed supponunt. Quod si quis dicat primum actum fieri speciali concursu Dei, deinde generari habitus: Contrà arguit: quia si vni actui conceditur vis productiva habituum, eadem erit concedenda cæteris actibus eiusdem speciei. Quod est absurdum: quia habitus illi essent acquisiti sicut naturales. Respondeo hoc argumento probari habitus esse per se infusos. At verò non probatur eos non posse intendi, ut dixi contra Lorcam §. tertio, nec probat repugnantiam augmenti per influxum physicum actuum. Itaque aliqui censent probabile, augeri habitus physicè per actus: non tamen censent probabile eos gigni. Quid igitur respondebitur lumini gloriæ? Præsto est: nam augmentum physicum habituum oritur ab actibus intensioribus ipso habitu. Visio autem nunquam est intensior lumine quo primum producitur, ac propterea illud non augeat physicè: me-

ritorie autem non potest. At in via possumus exercere actus intensiores habitu per auxilium extrinsecum concurrens ad maiorem intensiorem: ex qua augebitur physicè habitus.

## SECTIO II.

### *Probata Conclusio.*

**A**RGUMENTUM primum insinuatum est à Magistro Lorca, & Patre Luisio: quia habitus est per se infusus: ergo & augmentum est per se infusum. Consequentiam probo primo: quia sæpe ille gradus, qui est augmentum in homine iusto, datur in prima iustificatione alius; sed in prima iustificatione est per se infusus: ergo & in augmento. Maior patet: quia puer baptizatus iustificatur gratia remissiori quàm adultus. Puer enim nullam habet gratiam nisi respondentem soli operi operato: adultus autem propria dispositione ponit conditionem ad uberiores gratiam: quæ ex Concilio Tridentino Sessione sexta capite septimo, datur unicuique iuxta propriam dispositionem. Deinde infans cum usu rationis exercet bonum opus, & auget gratiam ad gradum æqualem iustificationi adulti: ergo quod in vno est augmentum gratiæ est in alio prima iustificatio. Minor probatur: quia tota iustificatio, & eius habitus dicuntur per se infusi. Neque enim assignari potest pars aliqua gratiæ, & habituum, quæ sit minima, & illa sit per se infusa: cæteræ verò non sint per se infusæ; sed per se acquisitæ. Nam in mea sententia constituyente intensiorem in additione novarum partium, quidquid convenit vni convenit cæteris si sint eiusdem speciei. Si autem sunt ab similes, augmentum est multò nobilius quàm primus gradus: si ergo primus gradus propter suam perfectionem pendet à solo Deo in genere causæ efficientis, multò melius pendeat gradus secundus, qui est perfectior. Quamvis enim materia prima, quæ est imperfectior quàm forma pendeat à solo Deo, forma verò materialis pendet etiam ab agente creato, tamen id non oritur ex perfectione materiæ; sed ex modo creationis. At verò modus, quo producitur habitus, est similis ei, quo producitur augmentum. Vnde ex perfectione substantiali primi gradus oritur productio à solo Deo, non verò ex alio capite. Cum ergo secundus gradus sit perfectior, & modus sit

§. 6.  
Lorca.  
P. Luisio

§. 9.

1. Obiectio

fit idem, cur primus gradus erit per se infusus? Secundus autem acquisitus? Immo quamvis additio non sit per novam qualitatem; sed vel per modum novum, vel novam radicationem, adhuc nullus dabitur gradus intensiōis minimus, qui petat esse cum prima infusione gratiæ. Quæ semper videtur cum aliquo gradu intensiōis, qui necessario est per se infusus: ergo idem erit de cæteris gradibus. Consequentia patet eadem ratione qua probata est de intensiōe per additionem novarum partium qualitatis.

§. 7.

Obiectio.

Dices non repugnare in aliquo composito, ut una pars producatur vno genere actionis, & alia alio: verbi gratia, in prima generatione viventis, omnes partes fiunt generatione (quando vivens est omnino materiale) at verò augetur vivens non per generationem; sed per nutritionem: ergo eadem ratione partes qualitatis in prima productione fient infusione solius Dei, augmentum verò fiet etiam vi physica operum. Nego consequentiam: quia ista duplex ratio est contra naturam habitus infusi: qui dicit natura sua repugnantiam, ut producatur physice operum vi. Nam si isti gradus augmenti fiunt per virtutem operum: ergo etiam primi gradus infusi poterunt effici vi operum: ergo iam sunt omnes natura sua acquisiti. Exemplum viventium est ab simile: quia quælibet pars viventis est natura sua indifferens ad generationem, & nutritionem. Nam ventia eiusdem speciei non generantur semper in eadem magnitudine: & ideo potuit cum paucioribus partibus gigni: & quæ sic in prima generatione accepit à parente, potuit comparare nutritione: idque probat sola distinctio numerica partium: propterquam productio specifica, quæ uni convenit, potest & cæteris: ergo si exemplum est è re, etiam probat omnes partes habitus esse indifferentes ad acquisitionem, & infusionem.

§. 8.

Secundo probatur à priori augmentum esse per se infusum: quia actus supernaturalis natura sua fit ab habitu, & potentia: ergo habitus est independens physice ab actu. Antecedens probatum est disputatione 124. §. octavo. Consequentia patet: tum quia si actus esset principium habituum, tamen esset potentia illorum, quam habitus sunt actuum potentia: tum etiam, quia inter causas æquivocas non est mutus influxus; sed actus & habitus sunt causæ æquivocæ: ergo. Probo maiorem, tum inductione, quia lux est causa caloris, & non effectus: tum quia visio non est principium speciei impressæ

qua producit. Tertiò à priori: quia æquivoca sunt perfectionis inæqualis, ac propterea inferior non potest esse causa totalis superioris, quamvis superior possit esse inferioris.

Dices primò: habitum naturalem produci adequatè per actus: actus autem producitur inadæquatè per habitum: ergo eadem ratione poterit esse mutua causalitas inter actus, & habitus infusos. Minor à me est negata disputatione decima-septima de anima: quia habitus acquisitus nullum habet influxum in actus. Secundo, multi admittunt influxum in solum modum distinctum ab actu substantia. Vnde nulla est consequentia. Tandem admittamus illum influxum habituum in substantiam actus. Respondéo, disparem esse rationem: quia actus est causa totalis habituum: habitus autem est causa partialis natura sua instituta ad promptitudinem, & facilitatem potentiæ, quæ cum habitu est causa partialis. Hæc non sunt actui, & bitui infuso. Quia actus non potest esse causa totalis, neque partialis habituum: ergo. De totali probò: quia habitus est perfectior actu: quia supernaturalitas actuum oritur ab aliquo principio supernaturali ipsa melior: Nam principium supernaturale elevat potentiam ad substantiam actus: non potest autem elevari ad substantiam meliorem quam est ipsa elevatio; ut de maiori intensiōe dixi disputatione 124. §. 88. Idque probat ratio potentiæ, quæ communiter adscribitur habitui infuso. De causa partiali probò: quia non est alia causa partialis indigens actu complemento ad productionem habituum. Potentia enim non est huiusmodi causæ quia hæc non producit habitus suorum actuum, neque item ad potentiam naturalem spectat efficere compriincipia supernaturalia ad suos actus. Neque actus eam elevat ad producendos habitus. Nam si potentia elevatur per habitus ad actus efficiendos: ideo est, quia actus debet fieri modo vitali, quem modum non habet habitus absque potentia: habitus autem infusus non fit hoc modo, ac propterea non elevatur potentia ad illum producendum.

Dices secundò: species impressa producit actum, & actus speciem: ergo. Distinguo minorem: actus producit speciem impressam eiusdem speciei logicæ cum ea, à qua productus fuit, nego minorem: diversæ speciei, concedo. Nam visio non producit species visivas; sed spectantes ad sensum communem: item intellectio producit speciem diversæ rationis ab ea per quam ipsa producitur. At verò in nostro casu inter

§. 10.

2. Obiectio



S. Thom. duas qualitates duarum specierum esset mutua causalitas. Sic ut inter calorem, & ignem admittunt aliqui mutuam causalitatem: verum altera est principalis, altera instrumentaria: quia calor est instrumentum ignis in cuius virtute operatur. Actus autem nullius est instrumentum natura sua. Non potentiae, ut ostensum est: non Dei, quia hic nullo indiget instrumento natura sua; sed ipse suo arbitratu utitur quo vult. Vnde huius causalitas numquam est partialis nisi quando concurrat, ut causa generalis, vel cum simul cum vna causa creata supplet alius defectum.

§. 11.  
3. Obiectio.

Dices tertio: aliquando supponi actum intensiorem habitu: ergo poterit efficere physicè illam maiorem intensiorem habitum. Distinguo antecedens: supponitur per se, nego antecedens: supponitur per accidens, concedo. quia ut aliquando actus supponitur ante totum habitum, ad quem disponit moraliter: ita supponitur actuum intensio ante intensiorem habitum. Et ut in prima infusione actus non producit habitum, ita neque intensio intensiorem: quia utrobique habitus natura sua est prior in genere causae efficientis quam actus, & eius intensio: productio autem per auxilium extrinsecum est per accidens. Vnde nullus gradus habituum infusorum est producibilis per actus.

§. 12.

Explico totam hanc doctrinam. Pone actum habitum intendi, rogo utrum actus sit perfectior absolute? An habitus? Si habitus est perfectior (ut verè est) ergo non potuit actibus produci, magis quam lux intendi à calore. Quia causa inferior perfectione non potest producere effectum nobiliorem. Deus autem non tenetur supplere defectum illum: quia hoc supplementum debetur, quando ad sunt aliae causae nexae naturaliter cum alijs, pro quibus subrogatur influxus Dei: hic autem nulla causa desideratur. Si autem actus est perfectior: ergo habitus non potest illum producere eandem ob causam. Itaque habitus infusus est melior quam actus: quia in ordine causae secundae supernaturalis, & more potentiae est illius adaequata causa.



## DISPVT. CXLIII.

*Utrum actuum continuatio inter sit augmenti habituum?*



TATVTO habituū cremen- to per influxum moralem actuum, oportet vestigare quot modis intensio habituum acrescat? Primum autem discutio continuationem eiusdem actus. Tum ut exarmem Dominicum Bañez, ex testudine infinitudinis punctorum, & partium in continuo arietantem augmentum charitatis per actus remissiores. Estque hæc difficultas, tum per se gravis, tum plena doctrina theologo digna.

§. 1.

## SECTIO I.

*Argumentum Dominici Bañez.*

Bañez in quaest. 24. art. 6. & in relectione de charitate probat nos non augere habitum per actus remissiores. V. g. operatur iustus actum ut septem, vel ut octo cum habitu ut octo: docet his actibus habitum non augeri: quia etiam augeretur continuatione libera eiusdem habitus: hoc autem est absurdum: ergo. Maior à me est probanda à §. 29. Minor patet: quia sequeretur infinitum meritum in brevissimo tempore: at in nobis non datur intensio habituum infinita: ergo. Probat minorem: quia tempus componitur ex infinitis instantibus, & partialibus, in quorū singulis est nova libertas: ergo est novū augmentū gratiae: ergo est infinita gratia. Probat consequentiā: quia infinita cremen- ta gratiae constituent infinitam intensiorem gratiae. Nam in singulis instantibus est determinatum augmentum, & certum, distinctum adaequatè à cremen- tis cæteris; sed huiusmodi cremen- ta infinita constituunt intensiorem infinitam: ergo. Quod argumentum in relectione ait Bañez non esse captum ab adversarijs. Ostendam autem non solum argumentum captū; sed ipsum etiam.

§. 2.  
Bañez.

Magister Zumel in primam secundae quaestione 114. art. 8. disp. 2. §. dissolvuntur argumenta, respondet, argumentum hoc posse retorqueri contra Bañez in gloria accidentali, & essentiali: nam fatetur Bañez actum intensiori augeri habitum: sit ergo casus, quod

§. 3.  
Zumel.

quod Paulus per dimidiam horam magis ac magis sine interruptione vlla actum intendat: tunc manifestum est, quod in quolibet instanti illius temporis erit actus magis intensus quam antea: ergo in quolibet instanti augebitur etiam habitus charitatis, & gratia, & proportionabiliter postea gloria. Nam in quolibet minimo tempore instantia sunt infinita, si calculatio ista aliquid valet, infinita augebitur charitas, gratia, & gloria per hoc solum, quod actus charitatis intendatur continue quantumcumque brevi tempore.

§. 4. *Contrà*, in sententia Dominici non crescit gratia per solam liberam cōservationem actus: ac propterea nō evadit infinita. Crescit autem maiori actus intensione. Itaque si quis exerceat gratiam, ut octo aliquo actu intenso ut octo, non augetur gratia. Si autē prior gratia erat, ut septem, & productus fuerit actus ut octo, gratia à septimo gradu intenditur ad octavum, idque ipso primo instanti quo productus est actus ut octo. Si autem iste libere perseveret horam, non auget gratiam in ultimo instanti magis quam in primo. Vnde si actus iste habeat intensiōem successivam, & continuam, auget habitum successivē & continuē, idque finite: quia augmentum in nullo instanti est divisibile, sed indivisibile. Nam sicut actus quando intenditur per indivisibile, tunc nihil accipit divisibile, sed indivisibile: ita tunc nihil in habitu producit divisibile; sed indivisibile. In intensiōe autem per partes producit quidem actus intensiores partes habituum, respondentes intensiōi suæ: cum autem illæ partes sint proportionales; quæ cū punctis infinitis conflant qualitatem finitam, sic producant habitum finitum cum infinitis punctis, & partibus proportionalibus. At verò in nostra sententia in quolibet instanti augetur gratia non per solum indivisibile (sic enim esset finita) sed per partem divisibilem certam, & determinatam, distinctam adequatè ab alia parte respondente cōservationi liberæ eiusdem actus in alio instanti. Retorquet ergo Zumel argumentum in opposito sensu. Nam ex sola infinitudine indivisibilium colligit esse eandem rationem in infinitudine partium determinatarum. Vnde rectè dixit Dominicus suū argumentum non benè perceptum. Potestque facile responderi obiectioni ipsius Zumelis, nittenti eidem deceptioni: quia censuit continuationem actus liberi in eadem intensiōe, qua captus est, cōducere ad augmentum gratiæ: quod quidem Dominicus negat.

§. 5. Respondetur, argumentum Dominici esse contra ipsum, Censet enim præmium ac-

cidentalium respondere actibus charitatis circa obiecta ardua, tum etiam actibus aliarum virtutum quamvis sint remissi. Vnde arguo: si præmium accidentalium augetur pro quolibet actu remisso: ergo etiam augetur pro continuatione libera eiusdem actus. Hæc consequentia illata est à Dominico 1. 2. Quod si hic non est bona, neque ibi, ac proinde non sumus argumento fatigandi. Tunc sic; sed actus cōtinuatur libere per instantia infinita: ergo respondebit in patria infinita gloria accidentaria. Hæc argumentatio est omnino similis Dominicanæ in §. 2. sed tam repugnat gloria accidentalis infinita, quam essentialis: ergo eodem argumento illaqueatur Dominicus.

Respondet primo in relectione negando actui charitatis præmium accidentale pro primo instanti; sed tantum pro tempore divisibili. Contra primo: demus ab homine iusto, ut octo exerceri actum charitatis, ut septem circa obiectum arduum. Aut impetretur patientia eodem actu remisso, vel ipsa directè exerceatur inter se absque vllō charitatis imperio: his actibus non respondet præmium novum essentialē, neque augmentum novum ex sententia Dominici: respondet ergo novum præmium accidentalium pro illo primo instanti. Probo consequentiam: quia præmium accidentale constituitur à Dominico, ne actus remissus charitatis, aut intensus aliarum virtutum careant novo præmio; sed in illo primo instanti careant novo præmio nisi illis respondeat accidentalium: ergo in illo primo instanti meretur novum præmium accidentalium. Cum autem in primo instanti novè fiat liberè tota substantia, dignior tunc videtur novo præmio quam in continuatione. Contra secundo ne sit præmium accidentalium pro primo instanti, sitque solo tempore sequenti; sed tempore sequenti respōdebit infinitum præmium accidentalium: ergo est idem absurdum. Probo minorem: quia tempore sequenti sunt infinitæ partes proportionales; & instantia: ergo in illis respondebit infinitum præmium, quam consequentiam non poterit negare Dominicus nisi suam neget contra præmium essentialē. Non video quid intersit negatio præmij accidentarij pro primo instanti ad negandam infinitudinem: cū puncta sequentia sint tam infinita absque primo, quam cum illo.

§. 7. Secundo respondet, non sequi infinitudinem præmij accidentarij sequi autē in præmio essentiali. Quia præmium essentialē est eadem numero visio, quæ aucta per singula instantia est infinita in intensiōe: accidentalium autem præmium non est unum, sed plura. Contra primo: damnati habent unum



S. Thom. 9.23. a. 8. dolorem & acerbitem ortam ex amissione Dei, quod potest vocari poena essentialis: de alijs autem obiectis habent distinctos dolores. Tunc sic: acerbitas illa de amisso Deo crescit ex perseverantia peccati mortalis, sicut in sententiam, quam Dominicus impugnat, crescit visio beata: ergo sicut Dominicus censet visionem beatam fore infinitam, ita illa acerbitas erit infinita. Probo antecedens, quia longior perseverantia in odio Dei est digna maiori poena & dolore quam quod minus durat. Quod si hæc negetur, ponamus odio Dei ut octo respondere pro primo instanti acerbitem ut octo: perseveret hoc odium in eadem intensioe aliquandiu. Rogo utrum sequentibus instantibus respondeat aliqua nova poena, aut non? Si non respondet: ergo æquales erunt in poena duo homines, quorum alter solo vno instanti odit Deum, alter vero toto anno si posset: quod nullus catholicus non censet absurdum. Respondet ergo nova poena: igitur illa numero poena augebitur pro maiori duratione actuum. Patet consequentia; quia sicut hæc poena accidentaria respondet perseverantia huius peccati, ita longiori perseverantia respondebit eadem poena intensior: non vero diversa omnino. Quia non respondet prima poena in aliquo minimo naturali, sed in aliqua intensioe: sed hæc intensio necessario est infinita; quia respondet peccato liberè conservato per infinita instantia: ergo est eadem ratio.

§. 8.

Contrà secundò: admitto non respondere idem numero præmium, aut poenam accidentariam, sed diversam: sic argumentor; pro singulis instantibus respondent diversa præmia: ergo respondent infinita in multitudine. Antecedens probo ad hominem, censentem visionem beatam fore infinitam; quia pro singulis instantibus debet respondere intensio nova præmij: unde eadem ratione libertatis in singulis instantibus respondebit novum præmium accidentarium. Consequentia patet primò; quia instantia sunt infinita simpliciter: sed pro singulis instantibus respondent distincta præmia: ergo respondent infinita præmia: hæc autem non sunt unum intensioe, sed plura adæquatè distincta: ergo respondent præmia infinita multitudine. Secundò probo eandem consequentiam, quia gradus intensiois respondens illis instantibus efficerent per te intensioem simpliciter infinitam: ergo illi gradus sunt numero simpliciter infiniti. Probo consequentiam, quia nisi gementur multitudine simpliciter infinita, non efficient intensioem infinitam. Quia intensio fit geminatione multitudinis graduum: qui si essent finiti numero, nullam conflarent infinitudinem. Ergo

si tot præmia accidentaria adæquatè distincta respondent, quot responderet gradus intensiois, respondent præmia simpliciter infinita multitudine. Si quod autem est discrimen, illud maxime quod gradus intensiois facilius possent efficere intensioem finitā, quia per unionem continuationis posset dici communicantes inter se; quam præmia accidentaria: quæ quia non sunt unita, componunt multitudinem rerum non communicantium inter se. E quibus omnibus deduco Dominicum non satis expendisse suum argumentum. Quem arbitror facilius negaturum novum præmium aut poenam accidentarium, quam a suo argumento discessurum: illud autem non est ausus propter clarissima testimonia Scripturæ & Conciliorum.

## S E C T I O II.

*Aliquorum responsa.*

**Z**VMEL adducit §. 3. ea disput. 2. paulò antefinem ait duo: primum actionem continuatam æquivalere infinitis actibus eiusdem intensiois. Secundum, gratiam illi respondentem non esse infinitam: quia motus continuationis neque fit, neque continuatur in instantibus, sed in tempore. Quod cum finitum sit, non est causa infinitæ gratiæ, sed finitæ: quia partes proportionales sunt secundum quid infinitæ & finitæ simpliciter. Hæc doctrina est inconstans: quia si præmium respondens actui continuato est finitum: ergo actus continuatus non æquivaleret infinitis eiusdem intensiois. Probo consequentiam: quia æquivalere infinitis est valere tantum quantum infiniti: sed infiniti acquirerent præmium infinitum: ergo actui æquivalenti infinitis responderet infinitum præmium. Minor patet; quia ex sententia Cumelis singulis actibus responderent præmia distincta, ac propterea essent infinita. Secundò: continuatio non fit formaliter in partibus, sed in instantibus: quæ vel sunt uniones partium, vel uniones finitæ in illis: quemadmodum continuatio quantitatis permanentis non sunt ipse partes, sed indivisibilia, vel aliæ uniones indivisibiles respondentes punctis. Continuum enim est quorum extrema sunt unum, id est, quorum extrema est unum punctum. Hinc oritur discrimen inter indivisibilia, purè terminantia & inter terminantia. Cum ergo hæc sint infinita & in singulis sit moraliter nova libertas, merebimur infinitum clementum habitum.

§. 9.  
Opinio P.  
Zumel.

Hanc

§. 10.  
P. Luisius.

Hanc doctrinam Zumelis mutuatus videtur in parte P. Luisius disp. 68. dub. 3. a §. dicendum vero est, ubi ait in instantibus conseruationis non posse actioni meritorie respondere præmium aliquod diuisibile: quia conflaret habitum infinitum: item neque respondere præmium indiuisibile. Ex quibus infert actionem meritoriam puri hominis iusti non esse infinite meritoriam ratione continuationis, & conseruationis: quia in instantibus illius non est actio meritoria; sed in instanti terminativo, aut continuativo meriti: ratione autem continuationis prout in partibus temporis, est quidem actio meritoria: verum sicut partes temporis determinatæ sunt finitæ, quamvis contineant infinitas partes proportionales, ita actio ipsa est meritoria alicuius præmij determinati, claudens in se infinitas partes proportionales.

§. 11.

Difficile capio hanc sententiam: Ait enim ratione continuationis; & conseruationis actionis liberæ non respondere præmium; respondere tamen in instanti continuativo, aut terminativo meriti. Hæc videtur reciproce pugnare: quia continuatio actionis liberæ, est continuatio meriti: ergo si meremur in instanti continuativo meriti, & terminativo; merebimur etiam in continuatione, & conseruatione actionis. Pone, nos mereri in instanti continuativo meriti: hoc instans extrinsecè sumptum, est momentum temporis realis, aut imaginarij; ex parte autem actionis, vel est ipsa substantia actionis coexistens illi momento, vel est indiuisibile durationis intrinsecæ ipsius meriti. Si meremur in instanti continuativo meriti: ideo est quia liberè continuatur idem meritum, & facimus, vt respondeat momentis temporis; sed hæc est conseruatio libera actionis meritoria, & libera eiusdem continuatio: ergo meremur in continuatione, & conseruatione actionis liberæ. Sed hæc continuatio includit instantia simpliciter infinita: ergo meremur infinitum præmium in infinitis instantibus.

§. 12.

Secundo probo nos mereri in instantibus sicut in partibus. Quia signato quocumque instanti verè affirmamus: *actus ita existit in hoc instanti, vt potuerit in illo non existere etiam ex suppositione, quod immediatè ante extiterit*; ergo in illo instanti existit actio liberè libertate distincta ab ea quæ extitit in partibus prioribus illo instanti. Consequentia negari non potest: quia si facta suppositione existentiæ in partibus adhuc potuit non protrahi ad instans: ergo nulla fuit necessitas actionem protrahendi. Antecedens probo: quia in illo instanti, in quo aut terminatus, aut continuatus est amor Dei, potuit incipere, aut odium Dei, aut aliud peccatum. Quæ cum existant

tota simul, incipiunt per primum sui esse: actus autem amoris desineret tunc per primum sui non esse, tunc autem in illo instanti non esset amor, & immediatè ante fuisset: ergo facta suppositione, quod extiterint in partibus prioribus, potuit non existere in instanti sequenti. Quod passim contingit in amittente gratiam per peccatum, quæ desinit esse intrinsecè per primum sui non esse eodem instanti reali quo incipit peccatum grave per primum sui esse. Vnde liquido constat conseruari totam actionem bonam libere non solum in partibus proportionabilibus; sed etiam in illarum indiuisibilibus.

§. 13.

Tunc sic: ergo aliquid meremur in illis instantibus. Probo consequentiam, quoties de novo exercetur libertas, respondet novum præmium; sed tunc exercetur nova libertas circa totam substantiam actionis: ergo respondet novum præmium. Maior probatur: quia ea præcisè ratione meremur per continuationem in partibus: quia ibi exercetur nova libertas distincta à libertate in primo instanti. Alioquin nihil vrgeret argumentum de continuatione. Confirmatur: quia in primo instanti meremur, tamen si non conseruetur actus: ergo & in cæteris.

§. 14.

Respondet P. Luisius §. *restant tamen*, discrimen esse: quia in primo instanti non consideratur circumstantia durationis solum; sed etiam ipsa substantia actus, quæ potest pro illo solo instanti durare. At verò in continuativis, solam considerari circumstantiam durationis. Quia cum illa sint continuativa, & terminativa meriti præcedentis, ex vi illius meriti præcedentis manet debitum ipsum indiuisibile præmij. Contra, dixerat prius nos mereri in instanti terminativo, & continuativo meriti: nunc id negat. Propterea dixi hæc à me difficile percipi: satius enim mihi est meum ingenium quam tam docti viri accusare. Sic tamen argumentor. Aliud est mereri indiuisibile præmij, aliud autem mereri in indiuisibili momento quo liberè durat actio. Concedo Patri Luisio nos non mereri in instanti continuatiui indiuisibile præmij: sicut illud solum non meremur in primo instanti. Quia cum meremur gratiam, illam meremur terminatam, atque completam. Itaque eadem ratione formali, & momento eodem meremur partes gratiæ, & earum indiuisibilia terminantia. Neque oppositum ego contendo. At verò in indiuisibili temporis probo nos mereri præmiū diuisibile cum suis indiuisibilibus. Idque ostendo ex nova libertate, quæ tota conseruatur actio cum potuerit non conseruari etiam ex suppositione, quod extiterit in partibus antecedentibus. Contra hoc argumentum nihil video responsum à P. Luisio: nisi quod dixe-



S. Thom. dixerat non posse primum esse divisibile: quia esset infinitum. Hoc autem non est satisfacere, sed si subire difficultati. Etenim adversarij conantur ostendere actibus remissis non de mereri novum primum: quia etiam deberetur libera continuationi, quia verò illud quod deberetur non esset indivisibile, sed divisibile, divisibilia autem distincta respondentia momentis infinitis efficerent primum infinitum: ideo negant primum pro libera actus continuatione. Aliam ergo rationem responderi oportet.

### SECTIO III.

#### *Doctrina Francisc. Victoriae & Suarez.*

§. 51.

**M**ITTO sententias varias, quæ vel negant momenta infinita temporis: vel confingunt ad obscuras philosophiæ doctrinas, quæ adversarijs prebent occasionem cachinandi: quæque non sunt admodum utiles nostro instituto: quas doctè refert atque refellit P. Luisius ea disp. 68. dub. 3. Sequutus (pro more) P. Vazquez 1. 2. disp. 54. cap. 3. Franciscus Victoria in relectione de augmento charitatis docet nos minus mereri continuatione actus, quam primâ productione: neque dari tantam gratiam quantum est tempus: sed pro eius circumstantia reddi aliquantulum; exiguum quidem, plus tamen quam si durasset instans. Hunc sequutus P. Franciscus Suarez relectione de reviviscencia meritorum, disp. 2. sect. 3. à nu. 39. cat. 3. de gratia lib. 12. cap. 21 nu. 17. hos autem imitati novi nonnulli.

§. 16.

Nec tamen consentiunt in ratione huius sententiæ. Victoria enim non videtur ascribere singulis partibus & instantibus durationis singulas partes meriti: sed certo temporis exiguum aliquam partem. Cuius sententiæ nullum videtur esse fundamentum præter fugam incrementi infiniti. Impugnatur autem, quia nulla est pars temporis neque instans cui non debeat distinctum primum; sed hæc instantia & partes sunt infinita: ergo. Probatur maior; quia eo datur novum meritum pro circumstantia durationis, quia hæc est libera: sed etiam est libera pro quovis momento & parte, ut ostendi §. 12. ergo. Confirmatur: ponamus nos mereri una hora, respondet nobis maius primum quam merenti semihora. Huic autem maius quam merenti quadrante horæ. Huic autem maius quam merente octava parte horæ: ita ut signata quavis minori parte, respondeat

*Confirmo.*

minus primum: ergo nulla signabitur cui non respondeat aliquid præmij. Confirmatur secundo: demus hominem mereri aliquo tempore non tamen in instanti ultimo illud terminante: v. g. homo iustus exerceat actum amoris ab instanti B, ad instans E exclusivè, ita ut actus amoris definat intrinsecè in instanti E quia tunc peccabit mortaliter. Alias autem iustus ab eodem instanti B perseveret ad E inclusivè: hic magis meretur pro illo instanti: ergo pro quolibet instanti & parte meremur novum primum. Probo antecedens; quia secundus iustus plus duravit in actu bono & longiorem ei dedit durationem, ergo plus meretur. Alioquin apertè concluditur circumstantiam durationis nihil interesse incremento præmij. Si enim semel admittitur nova libertas in conservando actu sine novo præmio, eadem ratione poterit admitti quantumvis longa.

Pater Suarez aliam viam inijt, nempe continuationi actus respondere novum primum tam pro partibus, quam pro momentis: verum tamen pro parte determinata respondere determinatum primum, finitum quidem, maius, aut minus pro brevitate aut longitudine temporis finiti & determinati: at verò pro partibus proportionalibus respondere partes proportionales præmij, infinitas in ratione proportionalium: pro momentis autem respondere indivisibilia præmij. Et quæadmodum infinitæ partes proportionales cum infinitis momentis non efficiunt nisi finitum tempus; ita neque partes proportionales infinitæ præmij cum punctis infinitis efficiunt primum infinitum, sed finitum. Quam doctrinam impugnant PP. Vazquez & Luisius adducti §. 15. Omisissis alijs argumentis sic argumentor: indivisibile gratiæ non cadit sub meritum distinctum à merito partium gratiæ divisibilium; sed per se, in instanti non meremur partes divisibiles gratiæ: ergo nihil meremur. Minor datur à P. Suarez componente meritum, quâ ratione componitur continuum: alioquin apertè concluditur infinitudo præmij. Nam si singulis momentis meremur primum divisibile; illud erit certum atque determinatum & non proportionale; quia momenta talia sunt. Item rueret tota hæc sententia. Maior probatur; quia quando meremur partes gratiæ, illas meremur ut possibiles existere: meritum enim non est ad rem, nisi ut possibilem: sed partes non sunt possibiles nisi terminatæ suis punctis & indivisibilibus: ergo non meremur divisibilia gratiæ distincto merito ac indivisibilia.

Explicatur: ponamus hominem pro primo instanti mereri certum gradum divisibilem gratiæ: hic gradus respondet illi merito

ter-

§. 17.  
Ratio P.  
Suarez.

P. Vazq.  
Luis.

§. 18.

terminatus suis punctis: ergo illa puncta debentur eidem omnino merito cui pars ipsa. Consequentia patet, quia quidquid rependitur ex parte gratiæ, est præmium; sed non datur nisi pro merito exercito vno solo momento: ergo indivisibilia gratiæ debita fuerunt eidem merito cui divisibilia. Tunc sic: ergo quando meremur partes proportionales gratiæ, eodem merito meremur illarum indivisibilia. Probo consequentiam: quia qualibet pars proportionalis includit sua indivisibilia, ita ut sit inseparabilis ab illis, ut ostendit ex disputationibus de continuo; sed eodem merito meremur aliquid, & quidquid est ab illo inseparabile: ergo. Probatur minor: quia quod est inseparabile ab alio non est obiectum novæ liberalitatis, aut remunerationis distinctæ ab ea quæ donatum est præmium inseparabile: ergo non cadit sub novum meritum. Probo consequentiam: quia novum meritum petit novam remunerationem liberam de novo.

§. 19. Confirmatur: ponamus hominem mereri ab instanti *B.* ad *E.* exclusive, ita ut instanti *E.* definat intrinsecè meritum per primū sui non esse: sic arguuntur, in eo casu non habuit meritum ultimum sui esse divisibile: quia non desijt in instanti intrinsecè; sed extrinsecè, & tamen eius præmium habuit indivisibile quo intrinsecè fuit terminatum: ergo indivisibile præmij respondet merito, ut exercito in parte divisibili, neque opus est ad merendum indivisibile terminativum spectare perseverantiam meriti ad ultimum indivisibile terminativum. Finge alium hominem perseverare inclusive ad instantem *E.* huic secundo ex hac sententia nihil respondebit plusquam primò præter indivisibile terminativum gratiæ quàm meretur; sed hoc indivisibile iam etiam accepit ille, qui non perseveravit in merito ad instantem *E.* inclusive; sed exclusive: ergo pro instanti ultimo non rependitur præmium distinctum.

§. 20. 1. Obiectio. Dices primò: primum iustum meritum gratiam interminatam, secundum verò eandem terminatam. Contrà: iam relabimur in compositionem continui. Adverte, qui dicunt posse esse lineam, aut divisibile in terminatum positivè, dicere etiam nulla esse indivisibilia ultimo terminantia; sed omnia esse continuantia. In hac sententia non meretur plus, qui protraxit meritum ad instantem *E.* inclusive, quàm qui exclusive: quia in instanti *E.* non potest respondere nisi indivisibile. Hoc autem indivisibile respondere non potest: quia non potest respondere indivisibile continuans: quia meritum non continuatur. Ulterius, neque respondet indivisibile ultimo termi-

nans: quia ex hac obiectione nullum est. Ergo nullum respondet. Qui autem dicunt esse indivisibilia ultimo terminantia, dicunt etiam non posse existere divisibile absque indivisibile ultimo terminante: ergo non meretur plus, qui intrinsecè attingit merito instans *E.* quàm quia extrinsecè. E quibus concludo conservationi actus pro instanti indivisibili non respondere aliquid præmij.

Dices secundo: esse novam libertatem Dei in producendo ultimo indivisibili: quia tempus potuit esse absque illo: nam sicut actus amoris definit intrinsecè in illo instanti quo primum incipit non esse, ita potuit definire illud instans temporis. Respondeo impossibile esse tempus existere sine illo instanti: quia instans penetratur cum tempore: quia est modus illius. At verò quidquid sit de tempore, respondeo discrimen esse inter continuum permanens, & successivum: quod permanens habet partes simul manentes, quæ non possunt carere suis terminis: unde impossibile est illas existere absque illis. Continuum autem successivum non est simul, neque simul existunt duæ partes, & in hac obiectione non existunt simul pars & instans. Unde cum iam evanuerit pars præcedens non indiget puncto ultimo terminativo: quia hoc præcisè requiritur ad complementum rei existentis: tunc autem non existit pars præcedens: ergo non requiritur punctum terminativum. Si quod autem requiritur, est continuativum ratione cuius tempus prius, & posterius sint vnum.

Adverte eandem esse difficultatē in sententia distinguente durationem ab ente durante, eamque esse successivam. Cum enim libere conservatur actus, necesse est, ut mereamur aliquid divisibile: nam indivisibile solum non cadere sub merito (in sententia componente continuum ex punctis & partibus) iam ostendi à §. 17. Quia cum meremur partes divisibiles, eas meremur terminatas. Sive ergo duratio distinguatur à durante, sive idem sit cum illo, numquam mereamur divisibilia gratiæ absque indivisibilibus: neque divisibilia absque indivisibilibus. Video P. Vazquez ea disp. 54. num. 13. niti sententiæ non distinguenti durationem ab ente durante. Verum in ea sententia clarior est nostra ratio: non tamē propterea tenebrefest in oppositâ.



S. Thom.  
q. 23. a. 8.

## SECTIO III.

*Cetera argumenta pro eadodrina.*

S. 23.

**N**ONNULLI componentes continuum ex solis infestilibus, adtipulantur doctrinæ P. Suarez, nō propter infinitum præmii, quia cū momenta sint finita, non sunt in causā infiniti præmii. Moventur autem primò, quia quāvis præmii non esset infinitum, esset tamen incredibile: quia cū horæ quadrans habeat complurima momenta, responderent complurimi gradus gratiæ. Dominicus favet huic argumento: quia quamvis nō mereamur nisi in momentis determinatis, tamen illa sunt penē infinita: neque esset arithmeticus, qui rectē supputaret multitudinē graduum gratiæ comparatæ semihoræ. Victoria verò censet hanc esse supputationem ludi latruncularis. Nam posito vno grano frumenti in prima schaquida, deinde positus duobus in secunda, & quatuor in tertia, octo verò in quarta, sedecim in quinta, & sic duplicentur grana in singulis schaquidis non erit in tota Sicilia sufficiens frumentum ad complendas omnes schaquidas ludi. Si igitur singulis instantibus duplicantur præmia propter maius augmentum gratiæ, erit incredibilis cumulus gratiæ.

Suarez.

Victoria.

S. 24.

Contrà: ut quadrans horæ non est ingens temporis perseverantia, neque studij ingens longitudo, neque lux intēsa absque fine, quāvis componantur ex penē infinitis momentis, punctis & gradibus; ita neque præmii respondens horæ quadranti: quamvis habeat infinitas penē partes determinatas. Decreascit autem meritum; quia non est in nostra potestate singulis instantibus instaurare libertatem: tūc etiam, qui facillimē distrahimur meritum intercedentes. Quod si quis speciali Dei gratiā diū perseverat in bono opere comparat gratiam cumulatam. An torpescendum à bonis operibus, quia magnam habent remunerationem? Concilium excitat iustos ad exercitationem operum bonorum; quia nullum quantumvis parvum sua mercede carebit: inflammat Christus suos ad benē piēque vivendum; quia pro aquæ frigidæ potu re pendetur æterna vita: animat fideles ad perseverantiam in pietate, quia reddet mensuram bonam coagitatam, & super influentem, & hic misere atque deperce lugeat magnitudinem præmii quā præ-

paravit Deus timentibus se? Pater Suarez relectione de reviviscencia meritorum disputatione 2. sectione 3. numero 47. opinatur excellentissimo actui charitatis non respondere nisi vnum gradum gratiæ: actibus autem minus bonis non respondere gratiam arithmeticæ æqualem: sed gradui spei respondere semigradum gratiæ: ex qua doctrina minus est præmii quàm videtur. Multum quidem defero authoritati P. Suarez: cui parem vix invenio (sanctis exceptis) aut ne vix quidem. Vereortamen ne hic loquatur coniecturis. Cumulat enim Deus suorum obsequia plus quàm ipsa merentur. Mihi autem animus est sperare præmia cumulata potius quàm minuta. Et quidem non sunt comparandi sancti Gigantei nobis nanis. Qui enim impense se dedunt virtutum exercitationi, clarē conijciunt ex se quantum valeant apud Deum.

S. 25.  
Obiect.  
Victoria.

Ad supputationem Victoriæ respondeo, ab illo admitti augmentum gratiæ habituales Arithmeticum: ergo qui illud supputaverit, supputabit etiam charitatis augmentum. Cur ergo augebitur gratia & non charitas. Dicit Victoria experiendam à nobis incredibilem facilitatem in exercendis bonis operibus, respondeo non esse dubium magnam facilitatem comparari exercitatione virtutum. Nonnulli enim difficilius avellantur à contemplatione Dei quàm tepidus ad illam trahitur. Item cremento habituum infusorum non experimur facilitatem; dū ergo non intenduntur actus, non augentur habitus acquisiti, à quibus est promptitudo in operando. Neque item fit supputatio latruncularia, quia continuatio replicat gradus, non duplicat, licet aliquid plus additur ratione maioris gratiæ. Qui autem geminant intensiōem actus, duplicant gratiam suppositione latruncularia. Neque mirum cum etiam geminetur actuum gradus, exempli gratia, Beata Virgo in primo instanti suæ Conceptionis absque peccato originali, donata fuit cumulatione gratiā quam supremus Spiritus: hanc tunc exercuit ex tota intensiōe & duplicavit: in tertio autem instanti determinato exercuit totam intensiōem gratiæ iam auctā: neque cessavit unquam ab illo amore per scientiam infusam ab illo primo instanti ad ipsam beatificationem. Cuius gratiam & gloriam nō modo arithmeticus, verum neque mentes capient Angelicæ. At si à Christo & eius Matre discedas, quis ita operatur?

S. 26.

Secundò moventur: quia in prima productione fit instantanea transmutatio actus de non esse ad esse: in continuatione verò non fit substantialis mutatio, sed quædam mutatiuncula, vel mutatum esse per-

perseverante eadem substantiâ: ergo respondet idem præmium pro singulis instantibus. Contrâ primo transmutatio parum refert: connotat enim immediatè antea præcessisse carentiam actus, quæ carentia non conducit ad meritum. Quod probò: quia si Deus creasset Angelum ab æterno, & hic libere amavisset Deum, non dubium quin meritis fuisset tantum quantum in tempore cum nulla facta fuerit transmutatio: ergo transmutatio in ratione transmutationis per accidens est merito.

§. 27.

Item posset dici, non respondere præmium novum: quia neque offertur novum meritum, & ut idem præmium substantiale rependitur pro tota duratione substantiæ, ita non est opus illud augere. Dices, respondere novam partem durationis, pro qua in instanti datur solum vnum indivisibile gratiæ. Contrâ: iam probavi à §. decimo septimo, non posse nos mereri indivisibile gratiæ nisi eodem merito quo divisibile. Deinde duratio formaliter non est immediatè libera; sed mediatè. Nam duratio oritur immediatè ex ipsa actus substantia, ut oritur in ligno, lapide, & alijs. Modus enim existendi in loco, & in tempore resultat immediatè ex rebus ipsis, quæ si deferantur extra centrum, illud repetunt in sitâ virtute. Motus autem in diversa loca, fit violenter ab alijs corporibus. Animalia verò pro arbitrato mutant diversa loca. At verò ad existendum in loco præcisè non requirunt aliud agens. Multò minùs requiritur ad existendum in tempore. Cum enim tempus imaginarium fluat, illi respondet diversa pars durationis. Vnde sicut in primo instanti reperiuntur duæ productiones reales, altera terminata ad substantiam actus, altera ad modum durationis respondentè illi instanti, ita reperiuntur in continuatione. Et sicut prima pars durationis in primo instanti non habuit distinctam libertatem à libertate primæ productionis, ita neque in continuatione. Volens enim agens operari in hoc tempore nihil agit immediatè nisi actum. Quo producto resultat duratio, dum non destruitur actus substantiâ. Vnde concludo non esse novum meritum in sola continuatione conservationis; sed totum illud esse in immediata productione actus, & in eo non corrumpendo. Corruptio autem non consistit formaliter in carentia durationis; sed in carentia productionis actus ipsius. Recognosce totam doctrinam à §. 17.

§. 28.

Argumento ex §. vigesimo sexto, respondeo, de novo non fieri physicè aliquid in actu; sed totam eius substantiam physicè conservari libertate nova moraliter: quia ex

suppositione primæ productionis non fuit necesse perseverare in conservatione illius actus. Hoc autem in æstimatione morali perinde est ac si totus actus fieret de novo; ut patebit sectione sequenti.

## SECTIO V.

### *Aequale præmiū redditur pro libera conservatione actus, ac pro prima productione.*

§. 29.

**A**RBITROR æquale præmium respondere liberæ conservationi actus, ac primæ productioni liberæ. Ita sentiunt nominales omnes, quorum ingenio hæc difficultas illuxit scholis. Qui ut illi satisfacerent non confugere ad minus meritum; sed ad alias solutiones. Gregorius autem apertè fatetur præmium fore infinitum si singulis momentis esset nova libertas. Nominales sequitur P. Vazquez prima secundæ disp. 54. num. 13. quem hac in parte deseruit P. Luisius disput. 68. dub. 3. à §. restat. Nostræ doctrinæ consentit Lorca 1. 2. disp. 48. de gratia conclusionem 2.

P. Vazq.

P. Luisius.

§. 30.

Probationi præmitto posse à Deo parari concursum, ut repetamus actionem semel corruptam: v. g. hodie amo ego Deum, & erogo stipem: exercitis iam illis actionibus, Deus parat concursum ad amandum ipsum, & erogandam stipem: hæc erogatio, & amor possunt per potentiam absolutam iterum produci. Nam in mea sententia (quam sequuntur aliqui ex adversarijs) individuatione actionum præcisè sequitur voluntatem divinam, ut ostendi disp. 10. physic. sect. ultima. Vnde sicut Deus paravit mihi concursum ad hanc numero actionem potuit parare ad aliam. Quidquid autem sit ex natura rei, nulla censetur repugnantiâ per potentiam absolutam. Quod si quis refugiat hæc admittere, supponamus tamen ea ut possibilia, vel impossibilia: & ex ea hypothese disquiramus vim argumenti.

§. 31.

Quod sic formo: si quis duobus instantibus discretis repetat bis eandem actionem, tantum merebitur in secundo instanti quantum in primo: ergo idem est in continuatione libera eiusdem actionis per omnia instantia interiecta. Probo consequentiam: quia in casu antecedentis, & in continuatione libera solum est discrimen, quod continuatio libera non dicit cessationem physicam ab actu in instantibus interiectis; sed continuacionem



S. Thom. tionem; at verò in casu antecedentis ponitur physica ab actu cessatio in instantibus interiectis. Quis autem non videat cessationem ab actu per se non conferre ad maius primum? Nam si ego repeto eundem actum in primo & in quarto instanti, non efficio meliorem actum ex eo quod illum intermisserim secundo & tertio instanti, quam si non intermisisssem. Intermisio enim neque est in se bona, neque actum meliorem reddit. Antecedens probò: quia bonum opus bis repetitum physicè, & tantum valet & aestimatur, quam si essent duo actus eius intensiōis realiter distincti, sed duo mererentur æqualia præmia: ergo & unus bis repetitus.

§. 32. Probo maiorem eiusdem syllogismi, primò ab exemplo: si cui inferatur cruciatus per unam horam, eaque transacta & concepto cruciatus, inferretur per aliam horam idem numero cruciatus: nonne tanti aestimaretur ille cruciatus repetitus quanti aestimaretur duo eiusdem intensiōis & durationis? Quid obsecro interesset miseri repetitio cruciatus ad levamen doloris? Equidem ipse ignorans repetitione cruciatus tantum gerneret quantum si novo & non veteri affligeretur: ergo cruciatus bis repetitus tam gravis est dolenti, quam si essent duo. Secundò probatur eadē maior: quia per actionem repetitam tantum boni aut mali fit, quantum per duas: ergo moraliter æquè aestimatur ac duæ. Probo antecedens, ponamus me eodem numero impulsu & ictu ferire alium telo eodem: hoc secundum vulnus tam grave damnum esset contra iustitiam ac primum, quamvis impetus & actio immediata in telum esset eadem numero: idem dixerim si secunda vice eadem numero actione externa & interna erogem mendico stipem. Quis enim dubitet mendicum secunda vice tantum levatum iri actione repetita, quam si esset nova? Ratio videtur à priori: quia tunc exerceo de novo substantiam actionis tam aestimatu dignam quam si nunquam esset exercita.

§. 33. Hæc explico: ponamus à Petro semel occisum Antonium: eundem repetat Petrus & occidat secundo: Petrus tenetur nova lege homicidij: & de novo est irregularis, quamvis à prima irregularitate fuerit absolutus: ergo repetitum homicidium eandem poenas meretur quam si esset homicidium hominis aliūs. Antecedens nullus negavit. Nam suscitatio Antonio, lex homicidij obligat Petrum ne illum occidat: in quem fertur lex irregularitatis si illum iterum occidat: ergo de novo est reus homicidij. Neq; hoc refertur in secundā actione: nam actio prima & secunda malitiam sumunt ex obiecto & effectu: sed illæ duæ actiones sumunt distin-

ctam malitiam & dignitatem ad novam poenam ex eodem numero homicidio bis exercito: ergo idem malum bis repetitum tati aestimatur, quanti duo mala æqualia. Ridiculum esset opinari non fore comprehendendum homicidam nova lege irregularitatis, si priori actione repetat homicidium. Quod si apud homines ita aestimantur mala repetita, quid nō & apud Deum?

Dices casum actionum esse impossibile. 6. 34. Contrà: non est impossibile homicidium *Obiect.* repetitum per diversas actiones: ergo. *C. asir.* Secundò, repugnet actionum repetitio, id præcise oritur quia actiones pendent à tempore & alijs circumstantijs, quæ deinceps non possunt concurrere. At non repugnat ex præcise conceptu libertatis: quia si individuatō solum penderet à causa prima, hæc posset efficere repetitionem integra nostra libertate, ut potest efficere primam productionem. Ita si per possibile vel impossibile possent repeti omnes circumstantiæ, ad repetitionem, maneret integra libertas: ergo retenta illa hypotesi possibili vel impossibili, sequitur per locum intrinsecum tanti aestimatum iri actionis repetitionem quam aestimaretur duæ realiter distinctæ. Quod argumentum non leviter ostendit tantum valere unum numero actum continuatum liberè per quatuor instantia, quantum valerent quatuor realiter distincti in illis quatuor instantibus. Ego fateor mihi tam acerbum futurum dolorem per quatuor instantia quam quatuor dolores realiter distinctos. Quid enim mea interest distinctio quatuor actuum, si unus tam intensus quam illi, durat quandiu illi?

## SECTIO VI.

### Respondetur argumento.

V T argumento respondeam, ponenda sunt omnia, quæ volunt adversarij de compositione continui ex infinitis punctis & partibus. Item posse actum durare vno solo instanti. Neque enim implicandi sumus implexa compositione continui. Sed ea admittenda, ostendendum est utentes eo argumento non caluisse sententiam continui quam ponunt. Igitur; si Angelus aut homo vult conservare actum ultra instans, non habet novam libertatem ad illum suspendendum in quolibet instanti continui, sed necessario coexistiturum actum infinitis instantibus; ita ut nec per potentiam absolu-

6. 35.

tam Dei possit ultra instans durare, quin duret per infinitas partes & momenta. Probatum evidenter, quia post illud instans succedit immediate pars; ita ut inter primum instans inceptionis, & inter desitionem prætervolet pars temporis: sed non potest pars temporis prætervolare, quin convolent cum illa infinita momenta: ergo non potest actus durare præter instans, quin duret infinita instantia. Minor patet; quia qualibet pars interiecta inter inceptionem, & desitionem actus, est divisibilis in plures partes: nulla enim pars est indivisibilis. Si autem divisibilis est, est etiam continua: continuatio verò est; aut momento, aut in momento. Ergo nulla pars prætergredi potest, quin cum illa infinita momenta. Finita enim esse non possunt ex hac sententia: alioquin nihil vrgeret argumentum. Maior probatur: quia in ea sententia continuum non componitur, ex solis insectilibus; sed ex illis & partibus sectilibus: ita ut post punctum sequatur immediate pars, & inter punctum & punctum semper sit pars.

Dices primò, post instans attingi duratione actus partem temporis, non tamen aliud instans, quia potest desinere extrinsece per primum sui non esse, ut possit dici, *nunc non est actus*, & immediate ante fuit. Contra inter illud instans *primum non esse actus*, & inter primum instans *primum esse* lapsa fuit pars aliqua determinatæ durationis: ergo cum illa lapsa fuerunt infinita momenta. Patet consequentia, quia inter qualibet duo puncta sunt infinitæ partes & puncta: alioquin nihil vrgeret argumentum. Antecedens autem est per se notum: quia non potest præteriri aliqua pars temporis, quæ postquam præterita est, non constituat certam magnitudinem.

Dices secundo: quodlibet instans esse determinatum: ergo in quolibet exercetur libertas de novo. Probo. antecedens; quia instans non componitur ex partibus, sed est una & indivisibilis entitas. Consequentiam probo: quia in quolibet instanti determinato est nova libertas. Hoc argumento manifestè probatur quamlibet quantitatem fore infinitam; quia inter qualibet duo puncta determinata interiecit pars determinata: sed infinitæ partes determinatæ efficiunt magnitudinem infinitam; ergo hoc argumento probatur longitudo infinita. Quia tamen dandum est adversariis quidquid volunt in compositione continui, respondeo, argumentum esse nullum; quia volens Deus conservare Angelum ultra instans,

Puent. Hurt. de Mendoza, 2. vol.

neceffe est, ut infinita instantia conservetur: quia antequam anihiletur est prætereunda aliqua pars: sed cum qualibet parte, sive determinata, sive indeterminata, collabuntur infinita momenta: ergo. Si igitur Deus velit producere Angelum de novo singulis instantibus, quibus habet novam libertatem ad anihilandum alium, non poterit efficere infinitos Angelos: ergo illa instantia non sunt infinita. Antecedens est certum; quia finito tempore, non potest successive fieri infinita multitudo. Consequentia patet; quia si singuli Angeli respondent singulis instantibus, Angeli finiti respondebunt finitis. Hispanè, *la cuenta del trillo*. Ad argumentum distinguo antecedens: singula momenta sunt determinata in sua entitate intrinseca, transeant antecedens: sunt determinata per denominationem à parte determinata, nego antecedens. Quia momentum dicitur determinatum pro ut terminat partem determinatam: indeterminatum verò pro ut terminat indeterminatam. Momenta igitur, ut terminant partem determinatam, sunt finita, secus ut indeterminatam. Ut igitur sunt in parte indeterminata, necessario volant infinita, in parte proportionali immediate sequuta primum instans.

Dices tertio; adhuc sequi infinitum præmium: quia considerato ultimo instanti determinato horæ, possumus ab illo usque ad primum signare infinita instantia. Nego sequellam & eius probationem: quia ut signetur aliquod instans debet cognosci; ut in parte signata: hæc autem sunt finitæ: absolute instantia signabilia simpliciter sunt finita: unde incipiens ab ultimo determinato semper signabit partem minorem atque minorem, & inclusam in maiori primo signata. Verbi gratia, signatur hora, deinde semihora, hæc includitur illa: ita præmiū signatur semper minus, & minus & minus inclusum in maiori: & propterea totum præmium est finitum, ut & tempus ipsum. Quod confirmo: quia si Deus voluisset producere Angelos successive instantibus illius horæ, adhuc Angeli fuissent finiti, quin potuerint esse infiniti. Cum autem gradus præmij non sint plures, quam potuerint esse Angeli, & hi non potuerint esse infiniti, sic nec præmia. Quia instantia in quibus est nova libertas, non possunt esse infinita.

Igitur in primo instanti est novum meritum certum & determinatum: immediate autem post, est novum meritum proportionale, incertum, & indeterminatum

Bbb b

respon-

§. 36.  
1. Obiect.

Refell.

§. 38.  
3. Obiect.

§. 37.  
2. Obiect.

Confir.

§. 39.



S. Thom. respondet partibus indeterminatis temporis: singulis autem instantibus ut proportionalibus non respondet distinctum primum à respondente partibus determinatis: quia ex suppositione quod voluimus per partem divisibilem conservare actum, necesse fuit illum conservare per infinita instantia proportionalia. At verò in quolibet instanti determinato licet possit esse nova libertas; quia in quolibet illorum potuit desinere actus per primum sui non esse, non tamen est causa infiniti primum: quia cum hoc respondeat gradibus determinatis finitis, est necessarium finitum. Quod patet in Deo volente conservare Angelum ultra instantis: qua suppositione Angelus durat necessario infinita instantia partium indeterminatarum: & finita determinatarum: in quibus non potest producere successive Angelus infinitas: ergo nec gradus gratiarum infinitos.

## SECTIO VII.

### Quædam doctrina Gregorij.

§. 40.  
Gregorius.  
Arimin.

**G**REGORIVS de Arimino in 2. dist. 5. quæst. 1. art. 2. ad 4. docet nos necessario perseverare in actu libero tempore certo & determinato: ita ut nullus quantumvis ingenio perspicaci possit intra illud spatium ab actu cessare. Constituit ergo minima quædam naturalia temporis per quæ nostri actus ita durant ut non possint non durare toto illo tempore ex suppositione quod fuerint liberè producti. Quemadmodum in multorum opinione sunt certæ partes magnitudinis in quibus conservatur forma viventium; cum paucioribus autem non posset. In momento autem ultimo terminante illud tempus est nova libertas ad continuandum liberè actum per aliud minimum naturale. Hanc sententiam sequutus fuit Almainus in 3. dist. 18. quæst. 1. §. dices ergo cum alijs nominalibus. Consentit Gabriel in 2. dist. 5. quæst. unica art. 1. conclus. 2. opinans Angelum in primo instanti meruisse quia tunc contingenter operatus, secus in secundo; quia illo immobiliter retinuit actionem.

§. 41.  
1. Prob.

Hæc sententia probari potest & ex temporis velocitate incredibili, & ex hebetudine nostri intellectus. Nam propter sensuum ruditatem non sumus Domini nostrarum actionum, ita ut subito eas exerceamus & omittamus. Neque item possumus sig-

nata qualibet exigua parte omittere actionem; quia vix capiamus singularum partium minutias. Ad quod non egemus nisi experientia. Immo si quis id adscriberet Angelis, difficile refelleretur propter temporis præcipitem velocitatem. E qua sententia facile patet primum respondens continuationi actuum esse finitum; quia respondet finitis temporis partibus certis & determinatis.

In eam sententiam invehuntur nonnulli Thomistæ, primò; quia censent à Gregorio censerì actionem non esse liberam tempore quo exercetur. A qua calumnia cum vindicavi & alios nominales disp. 16. de anima sectione 3. In præsentia autem manifestè constat actionem constitui liberam à Gregorio in primo & ultimo instanti minimi naturalis: ergo Gregorius actioni non adimit libertatem tempore quo exercetur. P. Suarez tom. 3. de gratia libro 12. cap. 21. numero quinto eam opinionem Gregorij censet improbabilem.

Dices, hinc sequi eam non esse liberam toto tempore, quo exercetur: quia necessario durat aliquo tempore. Respondeo; & hæc esse falsa: quia actio illa est absolute in potestate liberi arbitrij, adeò ut nullum sit principium antevergens liberum usum arbitrij, quod inferat illi actioni necessitatem existendi eo tempore. Nam ideò existit, quia extitit in primo instanti: at in primo instanti non extitit necessario, neque ex aliqua suppositione antecedenti: ergo absolute non existit necessario ex aliqua necessitate antecedenti. Confirmatur exemplo Dei, qui absolute liberè produxit mundum & conservat, sed ex suppositione quod ab æterno habuit actum, non potest ab illo cessare: ergo necessitas perseverandi in actu ex suppositione quod illum liberè habuerimus, non officit absolute libertati eiusdem actus. Ratio à priori; quia illa suppositio est ipsemet actus liber.

Secundum argumentum contra eam sententiam; quia sequeretur esse aliquod tempus certum & determinatum in quo impossibilis sit salus homini peccatori; consequens est falsum: ergo. Probo maiorem; quia post commissum peccatum si moriatur homo intra minimum illud naturale, non potest resistere; quia non potest cessare ab actu malo, neque cum illo componere media necessaria ad salutem: ergo poterimus signare certum tempus in quo salus illi sit impossibilis. Nego maiorem. Ad probationem respondeo media necessaria ad salutem esse illi homini simpliciter possibilia: quia potuit simpliciter

illis

§. 42.

§. 43.  
Obiectio.  
Refell.

§. 44.  
2. Arg.

Resp.

illis uti: non quidem illa componendo cum peccato; sed quia potuit non peccare: & sic non peccans potuit uti medijs ad salutem. Quod si est in statu in quo non potest bene operari, in eum ipse se coniecit. Quare in potentia resipiscendi, non est antecedens usus liberi arbitrij eiusdem peccatoris, sed consequens. Consequens autem impotentia non est impotentia simpliciter, sed secundum quid. Quod confirmo duobus exemplis: primo si quis potest plus iusto, prævídens imminere periculum damnationis æternæ, si ebrius moriatur: non potest dici fuisse aliquo tempore impotens salutis æternæ: quia tempus illud temulentia illi fuit liberum absolutè ad salutem: quia absolutè potuit, neque esse temulentus, & adhibere media ad salutem. Cum enim dicitur omni tempore esse locum resipiscendi, intelligitur ex parte Dei omni tempore offerri auxilia sufficientia; quia impotentia ad salutem non oritur ex parte Dei parati semper quantum est ex se ad auxiliandum. Quod si nos spontè nostra nos reddimus impotes usus illorum auxiliorum, vitio nostro vertitur. Secundum exemplum est ipse Deus, qui nullo tempore est absolutè impos destruendi mundum: ex suppositione verò quod voluit ab æterno illum conservare, non potest illum destruere: quia impossibile est priorem voluntatem mutari. Ita neque peccatori est salus impossibilis.

§. 46.  
3. Arg.

Tertium argumentum: quia si esset preceptum de diligendo Deo in immediatè illius minimi naturalis, ex suppositione quod in primo instanti dixerit *nolo nunc diligere Deum*, non posset servare legem dilectionis: neque tunc peccaret: ergo posset aliquis omittere legem absque peccato. Neque vrget hoc argumentum: quia idem cernitur in multis alijs casibus; ut si quis vellet captare somnum, iam dormiens non posset servare legem amoris. Quid ergo tunc ipsi respondebunt? Aut ergo prævifa fuit lex, & periculum impotentia eam observandi, si exerceatur in primo instanti actus oppositus; aut capteretur somnus: vel ea lex inculpate fuit ignorata. Si hoc secundum, non committitur peccatum ullum; quia illa circumstantia omissionis legis fuit involuntaria. Si autem lex fuit prævifa, quin prudenter timeretur periculum, nullum fuit peccatum: quia prudenter censebatur futurum locum observandæ legi. Si autem periculum timebatur, tunc commissum fuit peccatum indirectè, sive in causa illâ contra legem. Quemadmodum peccatur quando datur opera causæ indifferenti, in qua videtur conti-

Puent. Hurr. de Mendoza, 2. vol.

neri aliquid contra legem observandam tempore sequenti: ut cum quis se colligit ad somnum impediturum sacrum.

Quartum argumentum: quia si quis in primo instanti eius temporis libere omitteret actum, poterit intra illud tempus actum exercere: ergo & actum inceptum omittere. Confirmatur: potest intendere actum tempore sequenti: ergo & de novo illum producere. Nego antecedens eadem ratione: quia sicut actus propter tarditatem intellectus, non potest intermittere, ita neque omisio potest non durare. Ad confirmationem respondeo eadem ratione; quia sicut in primo instanti potuit efficere actum, & non effecit, ita potuit intendere, & non intendere. Et quemadmodum actus carentia durat aliquandiu, ita & intensio- nis.

§. 47.  
4. Arg.

Confir.

Resp.

Quintò: quia meritum non pendet à cognitione temporis: ergo parum interest tarda, aut perspicax cognitio. Fateor, nos mereri actuum duratione nihil cogitantes de tempore: ut meremur productione actus in primo instanti. Item meremur actuum intensione quamvis nobis sit ignota. At verò non meremur circumstantia nobis non libera, qualis est duratio per aliquod tempus. Ut ostendam autem, hanc circumstantiam nobis non esse liberam, adduco tarditatem intellectus, qui quamvis reflexè velit non potest intermittere actum toto illo minimo naturali.

§. 48.  
5. Arg.  
Resp.

Hæc sententia Gregorij necessaria visa est aliquibus ad tuendum meritum finitum: alioquin vel in pluribus instantibus actio libera carebit præmio; vel ei redditur infinitum. Quostamen impugno: quia Beata Virgo, non habuit necessitatem perseverandi in actu tempore ullo certo: nec tamen fuit merita gratiam infinitam: ergo hæc opinio non est necessaria. Minor est certa: quia nec Beata Virgo habet gratiam infinitam; nec hæc potuit successivè produci. Maior probatur: quia Beata Virgo per scientiam infusam; cognovit intuitivè singula temporis momenta & partes: item & suum amorem Dei: at hæc cognitio abigit necessitatem perseverandi in amore: ergo. Probo minorem: quia ex parte obiecti, & temporis non infertur maior necessitas in interiectis instantibus, quam in primo: nec ex parte principij est maior determinatio: idem dico de Christo Domino: & de Angelis.

§. 49.

Dicent repugnantiam esse ex parte actus liberi; qui quia liber est, non potest

§. 50.

Bbb 2

test



5. Tho. q. test non durare ultra instans. Contrà : ip-  
 24. Art. 8. si fatentur actum posse incipere, & desi-  
 nere intrinsecè eodem instanti; in quo ve-  
 ra sint. *Actus nunc est; & immediate an-  
 tè non fuit; nec erit immediate post* : ergo ex  
 parte actus non est repugnantia, vt du-  
 ret solo vno instanti. Nec item ex parte  
 libertatis : pone hanc esse, vel ipsam es-  
 sentiam actionis; vel modum realem; er-  
 go vt actus alij, & modi possunt dura-  
 re vno solo instanti; ita & libertas. Po-  
 ne item eam esse denominationem extrin-  
 secam : sic argumentor : substantia actus  
 potest vno solo instanti durare; liber-  
 tas autem nihil est ex parte actus : ergo  
 repugnantia, non oritur ex parte actus.  
 Nec item ex parte potentiae : quia hæc  
 potest facere actum modo, quo ipse po-  
 test fieri : sed illa substantia potest fie-  
 ri per solum instans : ergo eam potest fa-  
 cere voluntas. Quia libertas ex parte po-  
 tentiae nihil addit, nisi carentiam determi-  
 nationis in actu primo : quæ non deter-  
 minat ad protrahendum actum, vt nec ad  
 producendum. Deus item liberè producit  
 actum vitalem sine necessitate cum certo  
 tempore conservandi.

§. 51.  
 2. Obiectio Dices : à priori non esse rationem vl-  
 lam; sed repugnantiam probari ab in-  
 commodo : quia sequeretur meritum in-  
 finitum. Contrà : illud non sequi proba-  
 tur apertè contra Gregorium : Deus li-  
 berè conservat actum nostrum, quin sit  
 determinatus ad certum tempus : pone à  
 me, ita conservari per potentiam absolu-  
 tam; & me per singula instantia posse il-  
 lum omittere liberè omissione positiva;  
 tunc sic : licet ego non sim determinatus  
 ad certum tempus; non possum efficere  
 infinitas omissiones positivas ( nec pu-  
 ras ) : ergo nec comparare infinitos gra-  
 dus gratiæ. Consequentia patet : quia nul-  
 lus novus gradus potest respōdere, nisi pro  
 actu exercito quando potest exerceri li-  
 bera omisio positiva, aut pura : quia nisi  
 tunc non potest esse nova libertas. Ante-  
 cedens probō : Deus non potest facere me-  
 cum infinitas omissiones successive ( vt  
 probavi in physicis ) : ergo nec possumus  
 nos illas facere, & quamvis Grego-  
 rius admittit esse posse infinitum in actu;  
 quod item ego admissi disputatione 13.  
 phys. & in Christo illud de facto consti-  
 tuti disputans de incarnatione : at succes-  
 sive non posse infinitum produci arbitror  
 monstratum à me satis disputat. 17. Phy-  
 sicorum.

§. 52. Ratio igitur à priori est ipsa continui  
 compositio : licet enim Deo libera sit con-  
 servatio actus ultra instans : si tamen ve-

lit illum protrahere : implicantur termi-  
 ni, nisi infinita instantia partium pro-  
 portionalium convolent priusquam Deus  
 illum possit destruere. Quia post instans  
 sequitur pars : & necessariò est finienda,  
 & terminanda alio momento : sed inter  
 hoc & primum interijciuntur alia infini-  
 ta cum partibus proportionalibus : ergo.  
 Idque videt Deus ipse. Qui in quolibet  
 momento partis determinatæ potest actum  
 destruere : hæc autem sunt finita : & inter  
 quælibet duo interijciuntur infinita neces-  
 sariò : ergo licet nos non simus determinati  
 ad certum tempus; adhuc non habemus li-  
 bertatem determinatam, seu determinatè  
 merentem, nisi per momenta finita. Re-  
 cognosce sect. 6.

In nobis ex natura rei probabilis vide-  
 tur, hæc Gregorij sententia : quia sumus  
 prætardi mente ad incredibilem tempo-  
 ris velocitatem : nec reflexè possumus vel-  
 le pro vno solo instanti operari : quia quæ  
 concipimus pro momento; sunt plures  
 partes. Nec est omnibus necessaria æqua-  
 lis duratio, sed varia pro acumine, aut he-  
 betudine. Non tamen est ea sententia ne-  
 cessaria : in Angelis, in B. Virgine, & in  
 Christo falsa est ea opinio; nec admodum  
 probabilis.

§. 53.

## SUBSECTIO VIII.

### Opinio P. Vazquez.

§. 54.  
 PATER Vazquez 1. 2. dist. 54. nu. 16. censet non respondere præmiū  
 infinitum meritorij durationi : quia  
 actus vitalis durat necessariò aliquod tem-  
 pus indeterminatum; nec enim potest in-  
 cipere, ac desinere intrinsecè eodem in-  
 stanti; sed desinit extrinsecè per primum sui  
 non esse : est enim verum : *Nunc non est actus,  
 immediate ante fuit* : sed inter primum esse &  
 primum non esse prætervolant necessariò in-  
 stantia infinita : ergo illis non respondet  
 præmiū determinatum, sed indetermi-  
 natum : toti autem durationi respondet  
 certum præmiū; incertum autem sin-  
 gulis partibus. Quam sententiam fusiùs ex-  
 planat disput. 119. n. 19. opinatus in pri-  
 mo instanti non reddi certum gradum  
 gratiæ pro merito illi respondente; sed pro  
 toto tempore, quo Deus videt actum du-  
 raturum. Fundamentum autem de incep-  
 tione & desitione actus iecerat, 1. p. disput.  
 229. cap. 19.

Hæc

§. 55.

P. Vazq.

Hæc opinio dissidet à Gregoriana, quod Gregorius constituit certam, ac determinatam durationem nostrorum actuum, quam minorem habere non possunt: ac proinde primo instanti respondet certum præmium: opinio autè Patris Vazquez: constituit durationem indeterminatam convenit hæc opinio cum ea quam docuisti oratione sexta, in neganda infinitudine præmij; quia inter duo momenta interijciuntur alia infinita convolantia necessariò cum parte divisibili. Differt autem, quod ego non admitto esse necessariam illam durationem indeterminatam, nisi ex suppositione, quod velimus ultra instans operari: illa autem suppositio est nobis libera: maximè Angelis, B. Virgini, & Christo Domino: item rem posse incipere, & desinere intrinsecè eodem instanti ostendi cum in physicis disputavi rerum initium, ac finem: idque probavi ipso exemplo momenti incipientis simul, ac desinentis. In hac sola parte dissideo ab opinione P. Vazquez: ea tamen in Philosophia admissa, probo in Theologiam nullum ex ea inductum absurdum.

§. 56.

P. Suarez.

1. Arg.

P. Suarez tomo 3. de Grat. lib. 12. cap. 21. numero 11. nervos contendit in hanc opinionem. Ac primum absurdas censet tres necessitates inde inductas: prima est incipiendi actum in instanti, & non in tempore: in quo possunt actus etiam incipere: secunda est finiendi actum extrinsecè per primum non esse: tertia est illum protrahendi pro aliquo tempore indeterminato. Respondeo, hæc non esse absurda Theologica, sed Philosophica: si enim illa est conditio actuum permanentium: quid sequitur inde? Nec enim illa continuatio est necessaria simpliciter, sed ex suppositione actus ipsius liberi: qui natura sua sibi vindicat durationem illam.

§. 57.

2. Arg.

Deinde arguit numero 16. quia homo in primo instanti contritionis, nullum determinatum gradum gratiæ mereri, nec tunc illum impetrare posset: consequens est absurdum: ergo. Maior admittitur à Patre Vazquez illa disputatione 219. numero 19. & probatur: quia si certus gradus tunc responderet, tantum responderet pro singulis momentis infinitis, essetque præmium infinitum. Minor probatur: quia in illo primo instanti, non potest produci gratia indeterminata; determinata autem nondum debetur; quia homo eam nondum meretur: ergo.

§. 58.

Confir.

Confirmatur: in illo primo instanti non datur tota gratia, quam meritum impetravit absoluta duratione: nec item caret præmio debito pro illo instanti: ergo non meretur.

Puent. Hurt. de Mendoza, 2. vol.

retur homo præmium indeterminatum. Probo antedicens: primum, quia præmium non datur ex lege communi antequam meritum existat. Secundò: quia non datur, nisi secundum uniuscuiusque dispositionem; at futura perseverantia non est dispositio ad præsentem infusionem gratiæ: ergo. Tertio: quia in primo instanti possunt esse duo a quæ dispositi; duraturi inæqualiter in opere: sequitur duraturum plus, maiori gratia tunc donari. Quarto: quia sequeretur in primo instanti dari totam gratiam; eamque non augeri reliquo tempore durationis. Quintò: quia tota prima gratia datur sine merito de condigno: augmentum autem datur condignè: ergo non datur in primo instanti, sed successivè: alias prima gratia non omnino gratis daretur. Sextò: quia ille actus est intensiōis determinatæ; ergo tunc illi respondet præmium certum, independens à continuatione.

Vt respondeam adverto primum: ut aliqua opinio rectè impugnetur, non solum id præstandum ad hominem (ut aiunt), sed etià absolute: si enim ab alio potest congruentius propugnari; quid sententiæ officit si ab alijs id minus benè præstetur? secundò præmoneo, hic distinguendum esse præmium debitum substantiæ meriti à debito pro illius duratione. Quod probo: quia meritum, ut duo dignum est præmio ut duo, verbi gratia; & meritum ut tria præmio, ut tria: quæ dignitas videtur à Deo in primo instanti: quia tunc liberè existit. Atque hæc dignitas non pendet à duratione certa & determinata: si enim per possibile, vel impossibile actus non daret ultra, adhuc est dignus eo præmio: præmium autem pro duratione respondet tempori determinato.

Ad argumentum ex §. 57. distinguo §. 60. maiorem, nullum potest præmium determinatum impetrari debitum intensiōni & dignitati meriti, tunc existentis, nego maiorem: charitati enim, ut duo exercitiæ ab homine immediatè antè peccatori, debetur congruè gratia ut duo: si autem exerceatur à iusto, debetur condignè: non debetur præmium determinatum pro durationis circumstantia, concedo maiorem: & nego minorem: tunc enim producit præmium determinatum debitum substantiæ: pro circumstantia autem durationis nihil debetur in illo primo instanti: quia tunc actus non durat.

Ad confirmationem ex §. 58. vno verbo respondeo, tunc solum dari præmium debitum substantiæ operis; præmium autem debitum circumstantiæ durationis, dari

B b b b 3

per



S. Thom. per partes proportionales, & determinatas. Vt enim Deus liberè producit tempus per partes proportionales; item & per determinatas: ita producit successivè gratiam: in tempore proportionali proportionalem: in determinato autem determinatam; vt ego in mea sententia dixi sect. 6. & P. Suarez in sua eo cap. 21. num. 17. sex autem rationes ex P. Suarez adductæ eo §. 58. nõ vrgent hanc responsionem.

§. 62.

Quia verò P. Vazquez, nihil absurdè dixit, adverto, ab illo quoque distingui meritum substantiæ actus à merito circumstantiæ durationis: vt constat ex disp. 54. cap. 3. initio, & disp. 219. num. 19. ubi asserit non dari determinatum gradum, vt præmium pro quolibet instanti. Supponit ergo non esse quæstionem de præmio pro substantia operis; sed de circumstantia.

§. 63.

Ad argu.

Ad argumentum ergò ex §. 57. respondeo in primo instanti nos impetrare determinatum præmium pro operis substantia: item & aliud realiter distinctum pro duratione. Ad probationem respondetur, tunc deberi præmium determinatum pro duratione, quam Deus scientiâ absolutâ & visionis intuitur. Quâ vt existens iam, movet Deum ad conferendum præmium in illo primo instanti, in quo realiter est liberè. Quia Deus tunc donat præmium: cum verò illud sit donandum post, aut ante durationem integram: magis congruit Deo illud donare initio, quàm fine.

§. 64.

Ad confir.

Ad confirmationem ex §. 58. respondeo, à Deo donari præmium per partes determinatas tam exiguas, vt moraliter non sit possibile eas non attingi. Exempli gratiâ; actus durat horam, Deus initio horæ, non confert totam gratiam debitam pro tota hora: sed eam partitur per tam breves partes, vt ferè sit idem ac per momenta: quia in usu oculi eas partitur. Respondeo igitur, tunc dari præmium debitum brevissimæ durationi: debetur enim ex suppositione pacti, & præscientiæ de duratione absolute futura: semper autem illud est congruentius, in quo realiter incipitur ea brevissima duratio: quia cum tam brevis sit, & physicè non possit aliter fieri nisi ante, aut post totum tempus: Deus prævertit tempus.

§. 65.

Ad prim.

Ad primam probationem respondeo, nõ deberi præmium tempore, in quo realiter non existit actio: at brevissimæ durationis præmium debetur initio eius durationis supposito pacto Dei. Ad secundam respondeo secundum substantiam dispositionis dari præmium in substantia: quæ dispositio est in utroque casu. Item præmiū bre-

vissimæ durationis datur illius initio secundum propriam dispositionem: quæ est existentia libera actus in primo instanti; & eius duratio futura, eiusque brevis incredibilis. Ad tertiam: nego sequelam: quia tunc vterque est duraturus partem certam temporis: antequam est alia certa duplo minor: quæ est æqualis vtrique: in vna ergo parte certa æquali & brevissima, datur præmium æquale, atque hoc confertur vtrique initio illius durationis quasi ictus oculi. Ad quartam; id verum est in parte exigua vt ictus oculi; non tamen in parte maiori: id autem nullum est absurdum; nec dignum consideratione morali. Ad quintam respondeo primam gratiam esse quæ datur pro substantia actus de congruo: gratiam autem pro circumstantia, durationis non esse primam: eamque per exiguam dari in illo primo instanti, & de condigno; quia datur pro duratione futura. Ad sextam iam patet non esse sermonem de præmio pro substantia, sed pro circumstantia.

Ad tertiam.

Ad quartam.

Ad quintam.

## DISPUT. CXLIII.

*Utrum quolibet actu charitatis augeantur charitas, gratia, & gloria?*

**I**AM ostendi contrà Franciscum Victoriam, non augeri gratiam habitualement, quin & charitas. Ostendi item contrà Durandum, nunquam esse augmentum gloriæ, conferendæ post obitum, nisi illi respondeat augmentum gratiæ. Est ergo quæstio vtrum charitas augeatur quolibet actu. Quod autem de cremento charitatis constiterit, constabit etiam de cremento gratiæ & gloriæ.

§. 1.

## SECTIO I.

*Quæstionis explicatus.*

**P**OSSVMVS charitatem exercere in triplici gradu comparato cum charitate habituali. Primum quando actus non est tam intensus quàm habitus à quo fit v.g. habitus est intensus vt octo, actus autè, quem exercet, nõ est intensus nisi vt septè. Secundò; quando actus & habitus sunt eiusden intensitatis: v.g. vterque vt octo. Tertiò: quando actus est intensior habitu: v.g. habitus vt octo, actus autem vt decem.

§. 2.

Quæ-

Quæstio est utrū non solum actu, vt novem augeatur habitus qui erat vt octo, sed etiam augeatur actu æquali & remissiori: Ita vt actus, vt septem intendat habitum ad nonum gradum.

§. 3. Secundò potest augeri habitus secundum totam latitudinem actus: verbi gratia, actu vt novem potest augeri habitus ad gradum decimum septimum. Nam ipse antè augmentum erat vt octo; actu autem, vt novem additi sunt habitui novem gradus (exempli gratia) cum quibus habitus augecitur ad gradum decimum septimum.

§. 4. Item potest habitus augeri per actum, secundum gradum in quo excedit præcisè. Verbi gratia habitus vt octo augeatur actu, vt novem ad gradum nonum, in quo actus excedit habitum. Itaque non accipit tot gradus quot habet actus, sed nonum præcisè quo exceditur.

## S E C T I O II.

## Opinio Sancti Thomæ.

§. 5. S. Thom. Bañez. DOMINICVS Bañez in quæst. 24. art. 6. dub. 2. §. tertia opinio sententiam Sancti Thomæ his quinque propositionibus proponit. Prima, per solum actum ferventiorē augeatur charitas. Quod intellige per actum ferventiorē habitum, vt explicui §. 2. Secunda, quilibet actus charitatis meretur augmentum. Tertia, non datur tale augmentum, nisi cum homo se disponit per actum ferventiorē. Quarta, quolibet actus charitatis meretur homo vitam æternam. Has quatuor propositiones dicit Dominicus expressè doceri à S. Thom. eo art. 6. Quinta, nō augeatur charitas quolibet actu meritorio charitatis. Quam ait doceri à Sancto Thom. in 2. dist. 27. quæstione 1. art. 5.

§. 6. S. Thom. S. Thomas eo art. 6. nusquam comparavit actum ferventiorē habitui. Neq; enim docuit ad augmentum gratiæ statim conferendum necessarium esse, vt actus augens sit ferventior habitus, qui augeatur: sed præcisè voluit actu remisso, non augeri habitum statim, sed suo tempore. Hoc autem tempus non dixit esse quando exercetur actus ferventior habitus, sed ferventior actu præcedenti. Quod liquido constabit, ex B. Thomæ explanatione.

§. 7. Nam in primum sententiarum, dist. 17. art. 3. expressè docet actu æquè intenso, ac est habitus augeri statim habitum eundem: ergo S. Thomas ad augmentum actuale charitatis, non exegit actum ferventiorē ipsa charitate augenda. Probo antecedens, his Pucent. Hurt. de Mendoza, 2. vol.

verbis Thomisticis: Similiter dico ex parte alia, quod quando actus charitatis procedit ex tota virtute habentis: & quantum ad virtutem naturæ, & quantum ad virtutem habitus infusi, tunc unus actus disponit & meritum augmentum charitatis, vt statim fiat. Hæc S. Thomas. Vbi præcisè requirit, vt habens charitatem operetur, vt ex tota virtute habitus infusi quod si ita operetur, ait statim conferri augmentum charitatis quod meremur. Sed possumus operari secundum totam virtutem habitus infusi, quin actus sit intensior habitu: ergo non exigitur à Sancto Thomæ actus intensior habitu. Minor datur ab adversario, & probatur: quia intensio effectus supernaturalis, non est maior ipso principio elevante.

§. 8. S. Thom. Quod adeo est certum, vt ipse S. Thomas in 2. dist. 27. q. 1. art. 5. ad 2. expressè dicat habitum augeri quoties ita illo utimur, vt in nullo gratiæ deficiat per negligentiam: in quo sensu ipse S. Thom. explicat, quæ dixerat in 1. dist. 17. loco allegato à Dominico. En verba S. Thom. Vnde non oportet, quod quilibet actus meritorius augmentum gratiæ mereatur: quia non in quolibet actu meritorio invenitur illa conditio per quam ex actu consequitur augmentum habitus: sed solum in illo actu, quo quis utitur accepta gratia secundum proportionem suarum virium: vt in nullo gratia Dei deficiat per negligentiam: vt in primo libro dist. 17. dictum est. Hæc sunt verba S. Thom. quæ Dominicus callidè reticuit, abripiens alia, quæ ipsi clanculum favere videbantur. Itaque nusquam S. Thom. meminit excessus necessarij inter actum & habitum, vt hic intendatur. Quam expositionem observavit Caietanus in 1. 2. q. 114. art. 8. fine vbi dicit S. Thom. perspicatius dixisse ea q. 114. cuilibet actui respondere novū premiū. Quod visus fuerat in negare secundum. Verba Caietani, & propterea licet in responsione ad secundum, non posuerit quolibet actu meritorio mereri nos augmentum gratiæ, hic hoc affirmat: suo tamen tempore reddendum cum scilicet aliquis fuerit sufficenter dispositus ad augmentū gratiæ. Quod tunc solum est cū aliquis ita utitur accepta gratia secundum proportionem virium suarum, vt in nullo gratia Dei deficiat per negligentiam, vt ibidē author dicit.

Zumel in 1. 2. q. 114. art. 8. disp. 2. §. Durandus, & alij Thomistæ quorum meminit Dominicus in q. 24. art. 6. dub. 2. §. tertia opinio, cēsent S. Thom. locis adductis ex primo & secundo sententiarū apertè docuisse actibus remissis nō augeri charitatē, retractasse verò sententiam pluribus in locis. Caietanus tamē non admittit hanc retractationē: quia neque opinionem, quam illi imponit Dominicus: fatetur tamen perspicatius rem consideratam à Sancto Thomæ in 1. 2. Enm



S. Thom. autem componit distinguens duo merita, q. 23. ar. 3. alterum concomitans actum ipsum, quia statim datur cum ipso actu: alterum augmentum, quod confertur suo tempore, nempe quando ita operamur, ut non simus negligentes: quod augmentum vocat non concomitans. Cum ergo dicit Sanctus Thomas in 1. & 2. aliquibus actibus nos non mereri augmentum, loquitur de augmento concomitanti: at id non negat de augmento non concomitanti, & alio tempore conferendo. Hoc autem expressit in 1. 2. Qui est germanus Beati Thomæ explicatus suis verbis, & Caietaniceis.

§. 10. Obiectio. Dices, hanc explicationem non esse contra sententiam Dominicanam: quia quādo aliquis utitur tota gratia accepta, exercet actum intensiorem habitu: item habitus, ut octo potest exercere actum ut novem. Vnde si quis utitur tota gratia semper exercet actum ferventioris habitu.

Refel. 1. Contra primò: si necesse est uti tota gratia, non solum habituali præexistente, sed etiam alijs quibus possumus ferventius operari, sequitur alijs labor peior prior. Nam ponamus iustum, ut quatuor vocari à Deo gratia potente actum, ut octo: illum verò ea uti præcisè in exercendo actu ut septem: hic non augebit habitum, quia non utitur tota gratia quantum potest: ergo neque per omnes actus ferventiores habitu statim augetur habitus. Quod negat Dominicus & ipse Sanctus Thomas. Qui adductus §. 7. expressè docet sufficere ad augmentum concomitans, ut quis utatur tota virtute habitus infusi. Contra secundò: quia si habitus, ut octo potest elicere actum, ut novem, cur actus ut octo non intendet habitum ad nonum gradum. Nam hæc intensio est dispositiva moraliter: vel si est physice est in genere causæ inferioris, quæ ut in entitate inferiori disponit ad entitatem superiorem; ita in gradu remissiori disponet ad intensiorem: sicut entitas perfectior habitus remissioris est causa principalis entitatis minus perfectæ & intensioris. Estque doctrina huius obiectionis contra Sanctum Thomam adducendum §. 11. Alia testimonia, quæ Bañez adducit eo dubio secundo, hinc facillimè explicantur. Multa enim sunt omnino abs re in quibus nihil de somno Dominici Sanctus Thomas cogitavit: alia verò explicantur, ut §. 8. explicata sunt nonnulla.

§. 11. S. Thom. Sententia autem S. Thomæ hæc est. Primum, omni actui charitatis respondere novum augmentum gratiæ & gloriæ. Quam expressè docet 2. 2. quæst. 24. art. 6. ad 1. his verbis: *Similiter etiam quilibet actus cha-*

*ritatis meretur charitatis augmentum.* Hoc autem etiam intelligi de actibus remissioribus habitu constat ex eodem S. Thom. 1. 2. q. 114. art. 8. ad 2. Vbi expressè docet gratiam habitualement habere virtutem ad augmentum sui, quamvis sit supra suam quantitatem. Considerans enim gratiam præexistentem, à qua oritur meritum, esse minus intensam gratiam resultantem iam ex merito, hæc ait, *augmentum gratiæ non est supra virtutem præexistentis gratiæ, licet sit supra quantitatem*: hæc autem convenire gratiæ etiam per actus remissos patet ad tertium. Obiectum enim erat non posse augeri gratiam per actus minus ferventes, cui respondet, *ad tertium dicendum quod quolibet actu meriti meretur homo augmentum gratiæ.*

Secundò docet augmentum statim dari quando gratia non oriatur. Quod patet ex dictis à §. 7. Tertiò docet, quando aliquis utitur gratia negligenter, non dari statim augmentum gratiæ. Ita 1. 2. quæst. 114. art. 9. ad 3. his verbis: *Sed sicut vita æterna non statim redditur, sed suo tempore; ita nec gratia statim augetur.* Hoc autem tempus est cum quis sufficienter disponitur per actum ferventem: videlicet, cum habitus infusus exercetur secundum totam suam intensiorem; ut patet ex §. 7. Vnde colliges si quis præ ægritudine non possit attendere, neque exercere totum habitum, adhuc aucturum gratiam si operetur quantum potest in illo statu. Patet ex §. 7. quia S. Thomas præcisè vult, ut operemur absque negligentia; sed quando aliquis operatur in eo statu quantum potest, non est negligens: ergo tunc augebit gratiam quamvis actus non sit tam intensus quam habitus.

§. 12.

### SECTIO III.

#### Quid de opinione Sancti Thomæ?

Bañez quæstione 24. art. 6. §. antequam impugnat nonnullos Thomistas sic explicantes & amplectentes hanc sententiam S. Thom. quia censet eam esse opinionem Scoti. Nescio autem quā ob causā ei displicuerit? quasi Scotus esset dānatus author & omnia eius opera in fide suspecta, & non unus è principibus Scholasticæ Reipublicæ. Non tamen mirum; nam eodem dub. 2. §. opinio Scoti ei opinioni improbabilitatem inserat. Et quidem non solum Scotus in 4. dist. 22. quæst. unica §. de secundo articulo; sed etiam Ricardus in 2. dist.

§. 13. Bañez.

S. Thom. Scotus.

16. &amp;

16. & complures Thomistæ veteres & novi censent verbum pro verbo totam hanc S. Thomæ doctrinam : quæ notari improbabilitate non potest.

§. 14.

De quâ ita censeo : cuilibet merito respondere novum augmentû gratiæ & gloriæ definitum esse Tridenti, vt ostendam à §. 56. Hoc autem augmentum non dari statim & eodem instanti, quo est meritum, non probo. Vnde opinor præmium illud protipus dari & simul existere in eodem instanti reali cum merito remisso : itaque gratia statim augetur. Hanc opinionem censet improbabilem omnino Bañez eo dub. 2. §. prædicta opinio. Equidem manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum. Quam autem in iure has faciat iniurias Dominicus, constabit ex autoritate doctorum astantium ab hac sententia, quos referunt & sequuntur PP. Valentia tom. 3. disp. 3. quæst. 2. punct. 3. §. octava assertio, Luisius disp. 68. dub. 4. §. alia est opinio. Suarez tom. 2. in 3. part. disp. 38 sect. 2. & relectione de reviviscencia meritorum. disp. 2. sect. 3. num. 33. Vazquez 1. 2. disput. 220. cap. 5. Aragon quæst. 24. art. 6. §. quarta conclusio, Zumel 1. 2. quæst. 114. art. 8. disp. 3. §. secunda propositio, & Lorca 2. 2. q. 24. art. 6. disp. 17. memb. 2. Referunt autem Gabrielem, Maiorem, Albertum Magnum, Ricardum, & complures alios gravissimos doctores : quos omnes improbabilitatis accusat Bañez, sicut & Scoticos omnes, & complures Thomistas, vt malæ causæ non esset melius patrociniû.

Dominic.  
Valentia.  
P. Luis.  
P. Suarez  
Vazquez.  
Aragon.  
Zumel.  
Lorca.  
Gabriel.  
Maior.  
Albertus.  
Ricardus.

Bañez.

§. 15.

Augmentum statim dari, probo primò ad hominem contra S. Thomam, censentem dari statim augmentum quandò utimur toto connatu habitus infusi : sic argumentor, possumus uti toto eo connatu & adhuc esse negligentes in vtenda gratiâ : ergo etiam poterit augeri statim habitus gratiæ etiam si in ea simus negligentes. Probo antecedens, quia potest aliquis excitari à Deo ad intensiorem actum quem est habitus præexistens : homo autem sic excitatus potest non respondere toti vocationi, sed tantum in gradu simili habitus præexistentis : ergo possumus uti toto connatu habitus cum negligentia in vtenda gratiâ. Quia tunc gratiâ, præcisè quia nolumus operari otia- tur in illo gradu. Minor patet : quia vt est libera substantia actus ita est libera quævis intensio (excepta minima si fortè est) Neque de hoc dubitat vllus. Maior patet, primum quia Deus vocat peccatorem carentem charitate ad exercendos actus charitatis. Qui enim non convertitur in Deum contritione perfecta, id suo vitio facit, non verò ex defectu gratiæ vocantis Dei : ergo cā-

dem ratione poterit homo pulsari à Deo ad actum intensiorem habitu præexistente. Secundò : quia hoc & maximè commendat misericordiam Dei, neque est impossibile. Sive enim per auxilium extrinsecum ; sive per qualitatem intrinsecam fluentem ; sive per mutuam causalitatem habitus, non repugnat hominem ita vocari & respondere. Consequentiâ autem primi enthimematis probo ; quia si negligentia in vsu habituum est in causa ne statim habitus augeatur, cur eadem negligentia in vsu gratiæ non impediet præsentem collationem præmij? Etenim tam vocatio nobis donatur quàm habitus : neque magis est laudabilis, neque minus vituperabilis negligentia in vsu gratiæ quàm in vsu habituum.

Dices primò negligentia in vsu habituum nõ fieri actum intensiorem actu : fieri autem tametsi non utamur totâ gratiâ. Contra : iam reciditur in sententiam impugnatam §. 10. Deindè ponamus hominem iustum vt octo vocari ad actum intensum vt quatuor tantum. Hic in sententia S. Thomæ adducti §. 7. augebit habitum ; quia gratiâ Dei in nullo deest per negligentiam : quia si non exercetur intensior actus, est ex defectu gratiæ & non per negligentiam : ergo ex sententia S. Thomæ negatur præsens collatio præmij præcisè propter negligentiam, & non propter minorem intensiorem. Deindè, hæc solutio admittit habitu vt octo posse produci actum vt novem : alioquin ineptè responderetur : quia si habitus vt octo præcisè potest actum vt octo, iam actus vt octo esset causa noni gradus : quia ex sententia S. Thomæ in nullo deesset per negligentiam. Tunc autem est eadem difficultas, quâ ratione possit actus non intensior intendere habitum? In hoc casu ponamus habitu vt septem posse produci actum vt octo cum medietate noni gradus. Tunc sic iustus vt octo potest exercere actum vt octo cum medio, & tunc ex sententia S. Thomæ non intenderetur habitus : quia in aliquo gratiæ Dei deesset per negligentiam : posset enim habitus elicere actum vt novem, non elicit autè nisi actum vt octo cum medietate noni, in quo defuit per negligentiam : ergo parum refert sententiæ S. Thomæ actum esse magis minus vè intensum habitu.

Dices secundò : non augeri gratiam nisi utamur totâ gratiâ vocante & concursu nobis parato ; quamvis actus sit intensior habitu. Verbi gratia : iustus vt octo vocetur ad actum vt decem, ille verò exercet actum vt novem : non augebit habitum : quia gratiæ Dei in aliquo deest per negligentiam. Contra : hæc doctrina est contraria S. Thomæ, pro quo assertur, vt constet ex §. 7.

§. 16.

Obiect.

Refell.

§. 17.

2. Obiectio



5. Tho. q. 24. Art. 8. quia ipse tantum voluit ne habitus infusus otaretur per negligentiam. Deinde est doctrina admodum periculosa: est enim contra omnes Theologos constanter affirmantes semper augeri habitum statim, quoties exercetur actus intensior habitu. Mitto Altiſiodorenſem referendum §. 24. qui voluit habitu aliquando non augeri, ne superbia occupet animum iusti. Quæ doctrina est aperte damnanda.

§. 18.  
2. Prob.

Secundò probatur; augmentum statim dari: quia augmentum habitus non pendet ab intensione actus, ut à dispositione: ergo statim confertur. Probo consequentiam; quia S. Thomas non aliam ob causam expectat actum ferventiorum, nisi ut per illum disponatur iustus. Antecedens probo primò; quia sapius infunditur gratia, absq; vlla dispositione iusti, ut in parvulo baptizato: sapius absq; vlla dispositione per charitatem, ut in adulto recipiente sacramentum cum sola attritione. Immo sapius augetur cum sola attritione: ut cū iustus repetit poenitentiam peccati mortalis, iam dimissi cum nova illius attritione: tunc sacramentum poenitentiae augetur gratia: item cum iustus accedit ad hoc sacramentum, cum sola attritione peccati venialis: ergo neq; gratia, neque eius augmentum pendet ab actu charitatis intenso & remisso. Secundò: quia augmentum gratiae non pendet ab actu physice; sed tantum moraliter & meritorie. Ad hoc autem non requiritur maior intensio, sed quilibet gradus quantumvis remissus est satis: ergo. Probo minorem; quia meritum præcisè causat præmium per cognitionem, & voluntatem Dei: hæc autem tam rectè possunt illud efficere, cum actu remisso, quam cum intenso. Deus enim videt actum remissum, & in illo sibi complacet: ex qua complacentia oritur voluntas efficax donandi præmium. Quæ est ratio à priori huius sententiae.

§. 19.  
1. Obiectio

Dices primò; gratiam conferri in sacramento, ex opere operato, quia Deus voluit invertere leges gratiae, & illam conferre absque dispositione, quam ipsa sibi vindicat natura sua: secus verò quando confertur extra sacramentum. Contra primò: gratia in infante nō infunditur violenter, neq; in adulto solum attrito: ergo gratia non vindicat natura sua eas dispositiones. Consequentia patet: quia si eas vindicaret esset violenta, ut ignis sine calore. Neque enim disputo utrū creaturæ possint vim à Deo pati; sed loquor de violentia, ut significat statum, qui natura sua est contrarius rei, quamvis ut à Deo, non sit contrarius. Antecedens probo: quia nullus dixit gratiam in infante, & adulto attrito esse in statu tam præternaturali,

Refel. 1.

quam esset ignis absque calore, & aqua absque frigiditate. Neque potest id vlllo probabili fundamento conijci. Quia formæ vindicantes aliqua accidentia, non possunt natura sua conservari, absque illis in aliquo gradu; ut ignis absque aliquo calore: sed gratia potest conservari, absque omni operatione in gradu vlllo: ergo non vindicat natura sua eas operationes. Minor patet iniusto amente, aut dormiente. Ratio à priori: quia habitus per se infusi habent rationem potentiae, quæ in suo conceptu non dependent ab actuali existentia actuum; sed potius ex natura sua sunt priores actibus. Habent tamen rationem habitus, quia sunt qualitates insensibiles recteque disponunt subiectum. Et quamvis habitus naturales pendent ab actibus, est absimile in per se infusis, qui ut non producantur physice actuum virtute, ut producantur naturales, ita ab illis non pendent. Sed quemadmodum species impressa in nullo genere per se pendet ab actu quæ producit, ita neque habitus per se infusi per se pendent physice ab actibus in vlllo genere causæ.

Contra secundò: demus dependentiam naturalem habitus ab actu: non possumus negare duas causalitates actus in habitum: alteram physicam, quam tibi permitto: alteram moralem & meritoriam, quam concedit Sanctus Thomas: ergo si præcisè sit dispositio moralis, quamvis careat physica, augebitur habitus. Probo consequentiam; quia non est necessaria utraque dispositio: ergo sufficit quævis. Consequentia patet: quia si semel non requiritur moralis, cur requireretur physica. Antecedens probo: quia si quis absque libertate exerceat actum intensum charitatis, augebit habitum. Primum, quia ubi est sufficiens physica dispositio ad formam, est etiam forma; ut patet innaturalibus. Secundò: quia in sententia Sancti Thomæ, quam impugno, si quis post actus remissos non exercet ferventiores in via, tamen auget habitum in patria per primum actum ibidem exercitum, quia est fervens: alioquin benè operans careret mercede sua, & recideretur in sententiam Dominici Bañez: ergo præcisè dispositio physica sufficit ad augendum habitum; ergo etiam dispositio moralis: quia tam connaturalis est hæc habitui quam illa: neque debet in suo genere carere effectu magis quam altera.

Contra tertio: ostendo non leviter, non pendere augmentum habitus ab actu, ut à physica dispositione: quia in sententia Sancti Thomæ, augmentum relictum ex actu non habet physicam proportionem cum ipso, id est, actus physice non est suffi-

ciens

§. 20.  
Refel. 2.

§. 21.  
Refel. 3.

ciens ad gradum intensiōis, qui manet ex augmento : ergo actus non est dispositio physica ad habitum. Probo consequentiam : quia omnis physica dispositio sufficiens, habet in ratione dispositionis totam convenientiam necessariam in eo genere ad effectum. Antecedens probo hoc casu ; demus iustum ut octo, exercere actum ut quatuor. Deinde alium ut quinque : post alium ut octo : hic actus, ut octo est sufficiens dispositio, ut crescat gratia toto augmento, quod iustus meritus fuit per tres illos actus, quia S. Thomas præcisè spectat actum æqualem habitui, id est, ne habitus per negligentiam otietur, ut patet ex §. 7. & 10. sed actus, ut octo non habet physicam convenientiam, cum augmento dato propter illos tres actus : ergo non pendet augmentum ab actu physice. Probo minorem ; quia augmentum, quod datur auget gratiam ad gradum vigesimum quartum, vel ad maiorem : sed dispositio, ut octo non habet physicam proportionem cum effectu, ut viginti quatuor : ergo. Minor patet ; quia alioquin etiam actus, ut quatuor, vel ut septem habet proportionem physicam ad augendum ad decem habitum ut octo. Maior patet ; quia tunc redditur omne præmium : quod iustus fuerat meritus.

§. 22. Ut autem percipias vim argumenti adverte censuisse Dominicū Banez gratiam numquam augeri, nisi per actum illa intensiorem : intensior autem illam auget ad illum præcisè gradum in quo ipse excedit. Verbi gratia, iustus ut octo non auget gratiam per actum, ut octo : actus autem ut novem illam auget præcisè secundum novum gradum, non verò secundum totam suam latitudinem ; ut explicui §. 3. Hoc autem de augmento præcisè secundum excessum dicitur consequenter ad primam partem opinionis. At verò in sententia Sancti Thomae non requiritur iste excessus, sed præcisè, ut tota intensio habitus exerceatur, ne gratiæ Dei defuit per negligentiam iustus : exercito autem actu diligenter, augetur habitus secundum latitudinem actus : quia non est necessarius excessus in actu comparatione habitus. Quæ quidem consequenter dicuntur ; quia quolibet gradu diligenter exercito meremur ; cum autem non sit necessarius excessus, planè sequitur dari augmentum respondens singulis gradibus. Undè argumentor : in casu de quo §. 21. donantur quatuor gradus augmenti pro primo actu ut quatuor : item donantur alij quinque pro secundo actu, ut quinque : donantur etiam alij octo gradus pro tertio actu ut octo. Eademque supputatio potest esse si ante actum, ut octo exerci-

ti sint complures remissi : item tamen si nullus remissus fuerit exercitus. Nam actus, ut octo meretur octo gradus augmenti, aut septem, aut sex (de hoc enim nunc non disputo) datur autem statim hoc augmentum : cum quo gratia quæ erat, ut octo crescit ad duodecim, vel quatuordecim, vel sedecim : omnes autem illi gradus physice sunt improporionati actui ut octo : ergo augmentum habitus non pendet à dispositione physice ipsi proportionata. Quod argumentum ad hominem nervos habet non innerves. Vidè §. 43. & 44.

Dices secundò præmium differri non ex defectu dispositionis physice sed moralis : quia propter negligentiam decet illa dilatio. Contrà : ille actus est dese dispositio condigna augmento gratiæ : ergo non est defectus dispositionis ut detur. Antecedens patet ex ipso S. Thom. nam quando exercetur actus ferventior, confertur præmium non solum respondens actui ferventiori, sed & remissiori, confertur autem condignè. Consequentiam probo : quia ubi est condignitas meriti ad præmium, non est defectus dispositionis moralis : quia nulla alia requiritur præter condignitatem. Adverte : negligentiam in operatione esse duplicem : alteram positivam & vitiosam, quando per oscitantiam exercetur opus bonum dese cum aliqua circumstantia prava, vel distractionis animi, vel inanis gloriæ, vel alius vitij. Opus ita exercitum non est sufficiens dispositio ad augmentum gratiæ propter peccatum veniale illi admixtum : si autem sint duo actus interni, alter bonus, & alter malus circa obiectum externum, tunc vitiat opus externum, non verò internum. Tunc autem actus internus bonus est sufficiens dispositio. Altera negligentia est omissiva pure : non quod admisceatur prava circumstantia, sed quia ita operamur, ut non operemur quantum possumus. Hæc negligentia non est culpa : (suppono enim non esse contra aliquam legem positivam, tunc enim esset culpa : ) sed actus est undique bonus ; quia elicitur à charitate, & in illo sibi complacet Deus. Undè non differt Deus augmentum gratiæ : quia illa dilatio esset aliquod genus pœnæ, cui non est locus, ubi non est culpa. Cum ergo iustus sit dignus illo augmento, & Deo placeat eius opus, & nullam culpam admittat, & aliundè augmentum non pendeat ab actu physice, cur ergo non dabitur præmium ? E quibus concludo dari statim

omne præmium, non repugnans cum statu viæ, quoties illud benè meremur.

§. 23.  
2. Obiectio

Refell.



S. Thom.  
q. 23. ar. 3.

## S E C T I O III.

*Opinio Sancti Bonaven-  
tura.*

§. 24.

**A**LTI SI D O R E N S I S lib. 3. tractatu 12. titulo de merito virtutum, quæst. 3. cuius titulus est, *utrum ex condigno mereamur augmentum gratiæ*, censuit nobis non dari aliquando augmentum gratiæ & gloriæ, nec pro operibus præceptis (quæ ipse nuncupat simplicia) nec pro operibus Consilij (quæ vocat super erogationis.) Non movetur, quod opera non sint intensiora: ea enim de re parum curat: sed quod videt Deus augmentum gratiæ fore iusto occasionem ruinæ per superbiam. Sententia hæc iam est obsoleta, neque unquam pedem intulit in scholas, neque vlllo probabili innixa fundamēto. Etenim Deus stat promissis, neque negat unquam, quæ debet: quamvis nos eis abutamur per inanem gloriam. Adde, posse à Deo mille modis vitari abusionem nostram, quin careamus laboris nostri mercede. Confirmatur; quia ex augmento gratiæ re ipsa collatæ non possumus superbire, quia nescimus, an simus digni odio, vel amore. Cum ergo illa doctrina Altisiodorensis, non sit univērsalis (esset enim hæretica:) in singulari autem non sumus certi utrum gratiam re ipsa possideamus, nec ne? non magis possumus superbire, quam si re ipsa non conferretur.

Confir.

§. 25.  
S. Bonav.

S. Bonaventura in 2. dist. 40. art. 2. quæst. 3. nu. 37. & 38. expressè docet multipliciter operum esse conditionem, sine qua non conservaretur præmium comparatum per priores actus: quia gratia non potest diu conservari absque exercitio bonorum operum. Docet præterea illis bonis operibus multiplicatis, nos non mereri novum augmentum gratiæ, aut gloriæ, his verbis, *& sic patet quod operum multiplicatio quodammodo valet ad profectum in merito respectu præmij substantialis: & hoc dico disponendo & conservando, non autem merendo maiorem gloriam ex condigno.*

§. 26

Dubius sum de mente Seraphici Doctoris, utrum agat de merito præcisè, ut respondente bonis operibus externis: an verò de merito respondente ipsis internis actibus charitatis. Primum loqui videtur de actibus tam internis, quam externis. Agit enim de exercitio charitatis, his verbis è num. 37. *Et sic omnia opera bona proficiunt ad meritum, quia in ipsis exercetur charitas & operatur, & conservatur, & radicitur: ergo actibus charitatis remissis negat meritum*

augmentum gloriæ. Secundò; quia ibidem ait, *aut quia per illud meretur homo maiorem gloriam.* Et hoc modo maior charitas, vel melior voluntas facit ad profectum meriti: ergo loquitur Bonaventura de actibus remissis, & solis intensioribus concedit dignitatem ad novam gloriam substantialem.

Ægre feram Sanctissimum Doctorem esse à sententia, quam §. 56. ostendam damnatam esse Tridenti. Opinor autem eum non cogitasse de actibus internis, sed de externis, ut illis respondet præmium accidentale distinctum à præmio substantiali respondente actibus internis. Pono enim ex disputationibus de merito, respondere beatis novum præmium accidentale pro operibus externis re ipsa exercitis: quod non respondet, nisi exerceantur. Verbi gratia, vult Petrus actu de se efficaci erogare stipem; non tamen erogat, quia vel non habet, vel non occurrit mendicus: Paulus autem eam erogat charitate æquali charitati Petri: Paulus habet idem præmium substantiale, quod Petrus: accidentale verò habet aliud: nempe iucunditatem de ipsa actione externa ut existente, quam non potest habere Petrus: quia externa eius elemosyna numquam existit. At verò pro ijs operibus, non rependitur ex condigno novum augmentum gloriæ distinctum à respondente actibus internis.

§. 27.

S. Bonav.

Dico, Bonaventuram actibus internis concessisse novum augmentum gloriæ: quia numero 37. præmissa doctrina de præmio substantiali & accidentali, ait, per actus charitatis multiplicatos ipsam charitatem radicari, his verbis, *& sic omnia opera bona proficiunt ad meritum, quia in ipsis exercetur charitas, & operatur, conservatur & radicitur: sed radicari charitatem est augeri: ergo actibus charitatis, qui exercentur in externis operibus augetur charitas ex Bonaventura.* Quod patet ex toto articulo secundo. Ait enim antè quæstionem primam, *consequenter queritur quantum ad secundum principale de bonitate, quam opera superarunt bonitate intentionis, & circa hoc queruntur tria. Primo utrum aliquod addant opera bonitatis, vel meriti supra bonam intentionem. Secundo utrum addant rationem quantitatis. Tertiò utrum aliquod addant ratione numerositatis.* Hæc illæ. E quibus constat S. Bonaventuram his tribus quæstionibus egisse de actu exteriori. Neque opus est, nisi eas tres quæstiones oculis lustrare. Neque meminit Sanctus Doctor de actibus intensis, aut remissis.

§. 28.

S. Bonav.

Ad 1. ex §. 26. respondeo, illud esse à nobis; quia enumerans Bonaventura emolumenta bonorum operum recenset duos: alter-

§. 29.

alterum præmium accidentale respondens ipsis vt distinguuntur ab internis: alterum quod in illis operibus externis exercetur charitas: quo exercitio vt distinguitur ab actibus externis ait, charitatem ipsam conservari & augeri. Ad secundum ex eodem §. 26. respondeo *Ly maior charitas & melior voluntas non referri ad actus præexistentes remissiores: neque enim de illis verbum vllum à Bonaventura: sed dicit vniversè ex maiori charitate & meliori voluntate colligi profectum maiorem in gloria essentiali; non verò ex maiori & minori opere externo: quod quidem ex Augustino obiecerat in argumentis his verbis, non multitudo operum non diuturnitas temporum auget meritum, sed sola charitas & melior voluntas.* Itaque nō meremur maiorem gloriam substantialem, quia facimus opera externa meliora; sed quia meliori voluntate. Argumenta pro sententia Bonaventuræ neque propono; quia vt non sunt ad nostram controversiam ita neque indigent explicatu.

mereri. Ex secunda & tertia conclusione li- quidò constat eum inclinatum in sententiā negantem hoc augmentum. Quia docet sufficere ad definitionem Concilij admittere aliquo bono opere gratiam augeri. Item non esse damnatam opinionem Durandi negantis augmentum gratiæ & charitatis actibus remissis.

## SVBSECTIO II.

### Quarta propositio Dominici.

**A**IT quartò, si quis existat in gratia & charitate vt decem & operetur actum charitatis remissum cum intentione vt vnum aut etiam vt duo vel tria, quamvis mereatur augmentum charitatis quantum est ex parte actus, numquam tamen recipiet illud augmentum; nisi in hac vita prorumpat in actum ferventiorē quam sit habitus charitatis præexistens. Hæc conclusio videtur secum pugnans & negare meritum condignum vitæ æternæ. Nam si homo non exerceat actum ferventiorē sequitur alterum ē duobus aut meritum condignum cariturum mercede sibi debita: aut illud non fore condignum. Quod evidenter probo; quia vel ille actus quando exercetur, nulla habita consideratione actus ferventioris, est absolutè meritum condignum augmenti gratiæ; aut gloriæ, aut non est. Si non est; ergo iam illi negatur condignitas præmij. Si autem est; ergo carebit mercede sua nisi exerceatur ferventior alius. Equidem Bañez doctor est doctrinæ negantis meritum condignum illis actibus; occultus tamen propter metum; quia vidit ab omnibus catholicis censeri illam fuisse præstrictam in Concilio. Neque ipse negare potuit magis consentaneam esse Concilio sententiam oppositam: quā propterea docuit nomine tenus. Item Concilium non desideravit ad consequitionem præmij nisi quæ ad meritum condignum præter descensum in gratia: de quo latius à §. 56. Nunc autem expendamus eius argumenta.

§. 32.

## SECTIO V.

### Opinio Dominici Bañez.

**M**AGISTER Bañez in relectione de charitate molestè conqueritur de aliquibus doctoribus sibi synchronis quod illi impossuerint opinionem quam retuli ex Bonaventura; nempe remissis actibus charitatis nos non mereri novum augmentū gratiæ neque gloriæ. Vt autem pateat eum callidè & labante calāmo sententiam eam insinuassee, eam libet eius verbis proponere.

## SVBSECTIO I.

### Tres priores conclusiones Dominici.

**I**GITUR in quæst. 24. art. 6. dub. 2. à §. iuxta catholicæ fidei, has quatuor conclusiones affirmat. Primam gratia potest bonis operibus augeri. Secundam, hæc definitio Concilij, ridendi nihil determinat contrarium opinionibus, quæ inter catholicos doctores de augmento charitatis & gratiæ & gloriæ merito versantur. Tertiam, salva fide potest sustineri nos non mereri augmentum gratiæ quolibet actu meritorio; tamen conformius est sancto homini & Concilio Tridentino quolibet actu nos id

## SVBSECTIO III.

### Argumentum ab auctoritate.

**P**RIMO argumentatur Bañez ex Mathæo 25. 29. omni enim habenti dabitur & abundabit: ei autem qui

§. 33.





**S. Thom.** non habet, & quod videtur habere auferetur  
**q. 23. ar. 3.** ab eo. Vnde argumentatur Bañez, ex Bea-  
**B. Aug.** to Augustino: habenti dabitur, id est, bene  
 vtenti gratijs datis. Concludit Bañez: ergo  
 periculum est remissè diligere Deum. In  
 audita explicatio: ibi enim punitur servus  
 inutilis, quod talentum per otium absconde-  
 rit, nihil eo operatus: in cuius omissionis pœ-  
 nam ei auferuntur dona prius collata. At  
 amor remissus Dei, non est dignus pœna:  
 neque propter illum mittitur diligens Deū  
 in tenebras exteriores: ergo Evangelium non  
 loquitur de diligente Deum remissè. Augus-  
**Aug.** tinus si alicubi dixit puniri negligentem,  
 quia nō vtitur bene gratia, rectè dixit: quia  
 punitur negligens propter omissionem o-  
 tiosam contra legem positivam negotiandi.  
**Lyra.** Lyra id explicat de gratia finali, quam ha-  
 benti dabitur gloria: ei autem, qui in morte  
 inventus fuerit absque gratia auferentur  
 bona gratiæ, quæ habebat: bona autem na-  
 turæ cedent in pœnam. Interlinearia Glos-  
 sa sic explicat, *habenti studium erogandi verbi,*  
*dabitur gratia super gratia, ei autem, qui non*  
*habet hoc studium, vel charitatem, & quod vide-*  
*tur habere, vel naturali ingenio, vel literali stu-*  
*dio, auferetur ab eo, quia nulla dulcedine inter-*  
*na sapientia gaudebit.* Glossa ordinaria, ex  
**Hieron.** Hieronymo explicat de fide & gratia. Nam  
 habenti fidem dabitur gratia: non autem  
 habenti etiam naturalia obtenebescunt.  
**Chrys.** Chrysostomus autem, Nicolaus & Interpre-  
**Nicolaus.** tes omnes inutilem servum vocant peccato-  
**Hilar.** rem omittentem præcepta Dei. Hilarius ha-  
 benti Evangelium dicit dandam legem, auf-  
 ferendam verò non habenti, id est, non reci-  
**Mal.** pienti Evangelium. Maldonatus noster, ait  
 gratiam augendam ei, qui per gratiam ac-  
 ceptam lucratur: auferendam verò ei, qui  
 per otium nihil agit. Cum igitur diligens  
 Deum remissè, gratiam exercent & non  
 sit otiosus, Deoque placeat, & ex senten-  
 tia Dominici sit dignus augmento gratiæ  
 & gloriæ, cur vocabitur servus nequam  
 mittendus in tenebras exteriores?

**§. 34.** Secundò argumentatur, ex cap. 2. Apo-  
**2. Arg.** calypsis 4. Vbi Ioannes reprehendit Episco-  
**Apocal.** pum Ephesinum: *sed habeo adversum te, quod*  
**P. Alcaz.** *charitatem tuam primam reliquisti, vbi P. Al-*  
*cazar in paraphrasi, docet Episcopum mo-*  
*neri ab Apostolo, vt redeat ad antiquum*  
**S. Ambros.** *fervorem.* Verum S. Ambrosius, & Haymo  
**Haym.** censent illum Episcopum lapsum fuisse à  
 gratia: alij verò cēsent illum adhuc in grata  
 persistisse, decessuisse tamen opera prima  
 charitatis, ob quod obiurgatur: & quidem  
 ille, qui reprehenditur in peccatum ali-  
 quod inciderat; vt patet ex versu subse-  
**Cyprian.** quenti, *memor esto itaque vnde excideris, &*  
**Lyra.** *age penitentiam.* Cyprianus, & Nicolaus cen-

sent, hic non esse sermonem cum Episcopo  
 (qui erat Sanctus Thimotheus) sed cum Ec-  
 clesijs ipsis, quibus loquitur dirigens ser-  
 monem ad Episcopum: quas monet sua fa-  
 cinora, atque delicta.

Et quamvis nullius peccati accusetur E-  
 piscopus; aut Ecclesia, sed tantum remis-  
 sionis, atque teporis, nihil iuvat Domi-  
 nicum hic locus. Nam non accusatur Epif-  
 copus quod operetur, sed quod non exer-  
 ceat prima opera. In tepore duo sunt: al-  
 terum est actus bonus, qui exercetur in a-  
 liquo gradu intensiōis. Hic semper est lau-  
 dabilis, & dignus vita æterna si in gratia  
 fiat. Secundum quod reperitur est omis-  
 sio operum externorum, aut etiam carentia  
 maioris intensiōis: hæc omissiones accu-  
 santur: opera autem ipsa, quæ facimus  
 laudantur. Itaque non reprehenditur ali-  
 quis propter bonum opus, quod facit: si  
 enim est dignum augmento gratiæ & glo-  
 riæ, qua ratione poterit vituperari? Omis-  
 sio autem non est bona, quia est contra præ-  
 ceptum, aut consilium: neque propter illam  
 assero ego iustos donari præmio. Itaque dum  
 conatur Dominicus extenuare remissorum  
 operum præmium, illa vult damnari: non  
 animadvertens reprehensionem esse non  
 propter bonum opus quod fit, sed propter  
 omissionem operis, quod non fit. In quo sen-  
 su loquuntur interpretes agentes de pericu-  
 lo teporis, neque opus est similia testi-  
 monia geminare; habent enim explicatum  
 eundem. Nullus enim periclitatur propter  
 operationem: sed potius per illam effugi-  
 tur periculum: periclitamur autem per o-  
 missionem aliorum operum, aut intensiō-  
 nis, quæ oportebat exerceri & non exercen-  
 tur. Itaque nullus meretur per actum re-  
 missum: vt remissum: quia vt sic involuit  
 carentiam maioris intensiōis, per quam  
 nullus meretur. Meremur autem per actum  
 remissum materialiter. Quibus adde non ef-  
 se remissum iustum vt centum, dum exer-  
 cet actum, vt nonaginta: neque in hoc  
 sensu loquuntur scripturæ & Patres, loquun-  
 tur autem contra homines inertes, tarde &  
 exigue, & cum multis defectibus exercētes  
 aliqua opera bona. Vt egregiè dixit Bona-  
 ventura, tom. 2. opuscul. de reformatione  
 mentis 1. par. cap. 2. his verbis: *Charitatem*  
*primā reliquerunt, qui cū primū fuerint fervētes*  
*& devoti ad omnia, postea effecti tepidi, & desi-*  
*des, tradunt se levitatibus, & vitia, qua expug-*  
*nare venerant, permittunt sibi dominari*  
*servientes Deo pro suo libito, non*  
*pro eius beneplacito vo-*  
*luntatis.*

§. 35.

SVBSECTIO III.

*Secundum argumentum ab actu naturali.*

§.36.

**S**CIPIO secundus Dominici est à ratione philosophica: quia in naturalibus nulla forma auget suum effectum ultra suum gradum: ergo neque habitus supernaturalis augetur ultra intensiorem actus, cuius est præmium. Consequentia patet; quia in supernaturalibus ratiocinamur ex naturalibus. Neque cum fundamento potest oppositum. Dices, gratiam actibus augeri non physicè, sed dispositivè. Contrà; etiam in dispositionibus naturalibus servatur eadem proportio: quia diaphanum, ut quatuor non capit lucem ut octo: neque phantasia, ut sex disponit ad speciem impressam ut octo. Hoc cardine stridet tam molesta machina.

§.37.

1. Resp.

Gregor.

P. Vazq.

Lorca.

Ac primum è dubio antecedenti mala consequentia. Opinantur enim non pauci actibus remissis produci habitum intensum. Inter quos Gregorius P. Vazquez, & Magister Lorca: quia censent assuetudine actuum remissorum nos experiri in dies facilitatem maiorem & promptitudinem in operando. Malitia verò consequentiæ patet; quia ab influxu physico, sive activo, sive dispositivo, arguitur ad moralem: sed ab altero ad alterum non est similitudo in causando, ergo mala ducitur consequentia. Maior patet: quia actus supernaturales non augent habitum infusum physicè, sed moraliter movendo divinam voluntatem ad præmium. Et quamvis actus supernaturales haberent vim physicè attingendi habitus in gradu sibi proportionato; hoc esset per accidens in ratione meriti. Quia Christus suis actibus nobis condignè meruit gratiam, quin per illos actus illam physicè produxerit. Actus autem naturales, & quævis physica dispositio causant suis entitatibus independentem ab aliorum voluntate supponente eorundem actuum existentiam.

§.38.

Minor probatur (nempè esse ab similem physicam causalitatem morali) primo, quia causa moralis potest disponere multo post, & antequam existat. Nam merita Christi, ut prævisa impetraverunt antiquis patribus gratiam, existentem physicè prius tempore, quam opera Christi: item nobiscamdem gratiam impetraverunt multo post quam extiterè. Secundò nos afficimur præmio, aut supplitio multo post quam existunt nostra merita: immò sæpè

nullum meritum existit quando donatur nobis aliquod præmium, vel infligitur poena. Tertiò, causa meritoria sortitur effectum in subiectis distantibus longo intervallo ab ipsa. Ut Christus existens Ierosolymæ sortitus est gratiam singulis hominibus, qui eam extra Ierosolymam sunt adepti. Physica autem dispositio non potest suos effectus ijs rationibus attingere: ergo multiplex est ab similitudo causæ moralis, & physica. Vndè sicut hæ sunt pueriles consequentiæ, causa & dispositio physica necessario sunt simul tempore, & indistantes: ergo causa moralis necessario pendet à coexistentia cum effectu, & indistantia: ita hæc erit puerilis consequentia, causa & dispositio physica pendet à certo gradu intensiōis, quo superent habitum præexistentem: ergo ita & moralis, ubi forma est inutilis & materia eadem.

§.39.

1. Obiectio

Confir.

Dices primò, convenire actum charitatis cum dispositione physica in ratione dispositionis. Quæ ut sic habet repugnantiam attingendi effectum intensiorem se. Contrà: convenit dispositio moralis cum physica in ratione dispositionis ut sic; differt autem in ratione moralis. Dispositio autem, ut sic abstracta à physica & morali non petit æqualem intensiōem effectui; sed abstrahit ab æquali & inæquali. Quemadmodum causa ut sic abstracta à physica & morali non petit immediatam coniunctionem cum effectu, neque physicam coexistentiam: sed hæc conveniunt causæ physica, quia physica est: morali autem non conveniunt, quia moralis est. Ratio à priori: quia causa physica influit per suam entitatem: quæ dum non existit, nihil potest per se operari, neque ultra suam intensiōem, neque in subiectum distans. Quæ habent independentem formaliter à nova libertate causæ universalis: si enim hæc nullam haberet novam libertatem consequutam ad existentiam causæ physica, adhuc causa physica posset operari per cōcursum causæ universalis tametsi careret intellectu & voluntate: dummodo omnipotentia esset sufficienter applicata. Causa verò moralis non causat suam entitatem, nisi in ratione obiecti cogniti à Deo, & alicientis eius voluntatem ad complacentiam sui, & beneficentiam. Quod si Deus non haberet intellectum & voluntatem liberam non esset ea causalitas moralis. Quia principium physicè dans esse præmio est omnipotentia directa per complacentiam ortam ex visione meriti. Meritum verò dat esse præmio metaphoricè tantum & intentionaliter, cū imitatione causæ finalis. Et quemadmodum meritum movet Deum ad conferendum præmium loco & tempore, quo non existit; ita movet ad præmium se intensius.

Dices



§. Tho. q. 24. Art. 8. Dices secundò, actum remissum non mereri præmium intensius: actus enim, ut quatuor non est meritum condignum sexti gradus augmenti gloriæ. Contrà; antecedens non concedet Dominicus: ut patet ex §. 32. Ostendam enim §. 56. Tridenti fuisse damnatum: omnis enim actus charitatis etiam remissus admittitur à Dominico condignè merens augmentum gratiæ & gloriæ, eamque dari etiam intuitu illius partialiter. Deindè ego non assero quolibet actu nos mereri quodlibet augmentum gratiæ: id enim evincunt obiectio & probatio: sed assero pro actu minus intenso dari aliquod augmentum habitus. Nam ad hoc tam potest movere divinam voluntatem, quàm ad conferendum præmium diverso subiecto, aut tempore. Alioquin iam non esset confugiendum ad phycas dispositiones, sed ad defectum valoris moralis. Banez autem totus mergitur in phycas, quæ sunt absimilia moralibus.

§. 41.  
Confir.

Confirmatur: demus (quod fieri potuit) Christo donatam gratiam habitualement, ut octo, & eam ab illo exercitam actu charitatis ut octo: hic actus mereretur aliquod augmentum gratiæ, ita ut ad gratiam, ut novem haberet valorem sufficientem: in quo est tota difficultas utrum actus, ut octo habeat sufficientem condignitatem, valoremque moralem, ad nonum gradum gratiæ? Si habet; ergo iam actus remissus potest habere condignitatem ad præmium intensius: cumque Deus habeat virtutem ad illud producendum, illud producet sine novo miraculo. At verò Christi calor ut octo, non potest sine novo miraculo producere calorem, ut novem.

§. 42.

Igitur omnis actus charitatis exercitus ab homine iusto, ut iusto meretur augmentum aliquod gratiæ ex qua fit. Si gradus intensificationis sint similes, aut per maiorem radicationem, res est clara. Quia actus ut vnum meretur vnum gradum, aut vnam radicationem: ex quo gradu & ex gratia, ut quatuor præexistente coalescit gratia ut quinque. Iste gradus non potest phycè produci per causam creatam ut quatuor, ex communi adagio, *simile non agit infimile*: potest autem produci à voluntate Dei, dissimili quidem subiectis & effectibus. Ad hanc autem voluntatem movetur Deus operis bonitate, & gratia operantis. Cum verò gradus sunt dissimiles, dicendum tunc, opera iuvant intensiori gratiâ, à qua habent, ut mereantur eius augmentum: item præmiat Deus ultra condignum: & cum semper mereamur augere gratiam, satius iudicat Deus adijcere, quod non debet, quàm detrudere debita ex fidelitate, aut iustitia. Qua de re

egi disputationibus de merito: quæ hinc non vberius explicanda. Non possent actus producere illum gradum, quia est superior: impetrant tamen à Deo, ut illum producat. Ad quod obsecro te, indigent intensione maiori?

Dices tertio, actus non esse dispositiones morales, sed phycas. Negari non potest eos esse merita. Vnde ex hac obiectio-  
ne dico eos habere duplicem causalityatem, alteram phycam in gradus sibi proportionatos: alteram meritoriam & moralem in gradus sibi debitos condignè. Hos possunt causare independentes ab actibus intensioribus. Sic expono nonnullos Theologos asserentes gratiam pendere ab actibus, tum in esse causæ, tum in esse meriti. Si autem actus nullum haberent influxum præter dispositivum, ratio concluderet: at verò cum gaudeant & morali, nihil probat obiectio: quia quod non possunt phycè, possunt moraliter. Ut Christus Dominus suo actu potuisset, sibi impetrare gratiam longè intensiorem suo actu (potuisset inquam de potentia absoluta.) Item eam impetrat subiectis distantibus. Quod quidem phycè non potest: ergo à negatione potentiæ phycè, non aptè ducitur negatio potentiæ moralis. Recognosce à §. 17. ad 22.

Confirmatur: quia actus non sunt dispositio phycas, sed moralis. Primò, quia phycas disponit sua entitate sine ullo novo pacto: actus verò non per illam solam, sed etiam requirunt subiectum gratum, item promissionem Dei, & scientiam visionis de ipsorum existentia, item & complacentiam in ipsorum bonitatem, tandem indigent statu viæ. Quod patet apertè: quia actus prophetiæ & visionis, non sunt dispositio ad infusionem luminis, aut scientiæ infusæ. Neque item in adultis hoc per se requiritur. Nam Christus fuit donatus gratiâ habituali independentes à suo merito. Quod si B. Thomas eam voluit Christum meritum, id non fecit ex conceptu gratiæ, sed quia decuit Christum ille titulus.

## SUBSECTIO V.

### Argumenta cætera.

**M**ITTO argumentum à continuatione actus: item à suppositio-  
ne multorum graduum, qui nobis accrescunt ex nostra sententia: de quibus satis egi tota disp. superiori. Persequamur argumenta cætera. Est igitur tertium; quia sequeretur ex nostra sententia, lumen gloriæ non

§. 43.  
3. Obiect.

§. 44.  
Confir.

S. Thom.

§. 45.  
3. Arg.

non proportionari cum actibus, & habitu charitatis: consequens est absurdum: ergo. Minorem probat: quia visio donatur ad mensuram charitatis. Distinguendum est inter habitus charitatis, & actuum intensiorem, visio respondet charitati habituali: quia lumen infunditur ad illius mensuram. At verò multum excedit visio actuum intensiorem. Considera hominem iustum, ut octo exercentem unum actum charitatis ut decem. Considera alium exercentem centum actus charitatis; ut decem exercitos in gratia aequali illi, in qua primus exercuit unum. Bañez censet absurdum hunc secundum hominem habere intensiorem visionem primò. Quod post Concilium Tridentinum incidisse in mentem hominis catholici non satis mirantur Pater Suarez, Magister Zumel, recentisque alij. Respondeo igitur intensiorem visionis respondere intensiori charitatis habitualis. Quod voluerunt sanctus Thomas, & Theologi ceteri, qui nunquam somnia verunt visionem non respondere multitudi-  
ni, & durationi actuum charitatis.

P. Suar.

M. Zum.

S. Thom.

§. 46.

Tandem ait Bañez primam gratiam non dari ultra intensiorem actus: ergo neque augmentum gratiæ. Mala consequentia: quia est à non merito simpliciter ad meritum simpliciter. Taxavit enim Deus primam gratiam ut libuit, neque voluit ultra cuiusque dispositionem illam conferre. Neque in hoc fuit parum liberalis, eam enim donat non merenti. At verò actus ipse informatus gratiâ est meritum condignum augmenti gratiæ. Quod non audet negare Bañez: ergo nullum sumitur argumentum. Alioquin à negatione meriti condigni ad primam gratiam, posset negare meritum condignum. Quemadmodum ergo hæc nulla est consequentia, ita neque illa. Deinde servatur etiam eadem proportio nam sicut pro dispositione, ut octo infunditur gratia ut octo, ita pro merito condigno, ut octo, redditur augmentum ut octo, ita ut ex gratia præexistente ut octo, & augmento cõfletur gratia ut sedecim.

§. 47.

Concludit Bañez, sententiâ suam esse multò saniores: quæ si est vera, multum deciperentur, qui ei non assentiuntur: quia ex eo assensu possemus animum remittere. Si autem non est vera, nihil in commodi sequitur: quia ex illa fideles redduntur animi æquiores ad intendendum animum ad actus fervētiore: è quo nullum sequitur incōmodum. Respondeo eius sententiam, vel ea ratione ex terminandam esse ex catholicis scholis: quia laqueum iniicit, ut fideles communiter desperent augendam gratiam. Sunt enim præparari qui semper operantur intensius habitu. Id

Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

enim unū est è privilegijs Sanctissimæ Virginis: estque id proprium Sanctorum degenerare Giganteo: vulgus autem fidelium non ita contentè operatur. Item si quis ægrotat, neque præcapitis dolore potest esse attentus ad ferventiores actus charitatis, huic quassarentur brachia, ut aiunt, neque posset illi proponi augmentum vitæ æternæ. Pone iustum, ut centum, graviter ægrum, qui non potest physicè attendere in illo statu ad exercendum actum intensiorem quàm centum: hic decedens in ea ægritudine tametsi exercuerit centum actus, ut unde centum non potest operari cum spe augendæ gloriæ: quia si in eo statu decedat non augebitur. Unde prudētissime S. Thom. adductus 4. 7. voluit tunc conferri præmium cum quis operatur quantum potest, & secundum habitum, & secundum naturam: ubi gratia non otatur per negligentiam. Ad argumentum Dominici respondeo, assentiri opinioni veræ non esse per se causam animi remittendi; sed per accidens, ut asserere mendacium iocosum non esse peccatum mortale grave, non est per se causa mentiendi. At verò persuasio sententiæ Dominicanæ est per se causa, ut ægri desperet, & ut totum corpus Ecclesiæ terreatur, & omittat actus charitatis minus intensos, quos elicere facile posset, & charitas torpescat omnino. Hoc enim est ingenium filiorum Adæ, ut facilius per inertiam solvantur, & cesent ab omni opere bono, cuius præmium desperant quàm animentur ad ferventiores actus inter tot valetudinis, occupationis, & fortunæ vicissitudines: in quibus facilius est remisse operari quàm intentè, frequentiusque accidet omisio omnium actuum per desperationem præmij, quam acrior illorum exercitatio.

## SECTIO VI.

*Sententia Dominici nullum  
aliud habet authorem.*

EX hac, & superiori disputatione liquido constat nonnulla argumenta Dominici Bañez habere eadem vim contra ipsum ac contra nos, & alijs rationibus minus periculosis infringi posse illorum vim: eiusmodi est argumentum à continuatione actus: cætera verò levia sunt. Nunc oportet illum exarmare autoritate Doctorum, quæ se armat cum illorum iniuria. Allegat S. Thomam, quem abunde explicui à §. 6. Qui censet apertè quolibet actu nos

§. 48.

Cccc mere-



S. Tho. q. 24. Art. 4. mereri, augmentumque illud conferri quando iustus operatur quantum potest absque negligentia: ut si per ægritudinem non exerceat actum æque intentum ac habitum. Item docet præmium illud conferri quando postea operamur absque negligentia. Quod quidem continget in patria. Objicit Banez multa testimonia Sancti Thomæ, quibus docet visionem beatam respondere charitati viæ, quæ charitas discriminat mansiones patriæ. Adverte nos dupliciter habere charitatem, & physicè & moraliter. Physicè quando re ipsa est nobis intrinsicè unita. Moraliter verò, quando habemus ius iustitiæ (propriæ vel impropriæ) ad illam. Quod explicari potest ex iure in re & ad rem. Visio respondet charitati viæ, quam habemus physicè & moraliter. Quia verò per opera remissa habemus ius ad intensiorem charitatem: ideo visio respondet toti charitati viæ, quam habemus physicè & moraliter. Quod attigisse videtur Conradus in 1. 2. quæst. 114. art. 8. ad tertium his verbis: *Sed id quod homo meretur, infallibiliter consequetur verum; scilicet tempore suo.* Paulo ante dixerat: *Gratia consummatio affert maximum augmentum gratiæ.* Itaque Conradus censet iustum decedentem in gratia consequuturum infallibiliter gratiam, quam meritus fuit per actus remissos. Quod si necessariò esset exercendus ferventior actus in via, est inepta propositio Conradi: quia post actum remissum non est infallibile decedenti in gratia exercere actum ferventiorum in via.

Conrad.

[§. 49.] Allegat præterea Caietanum 1. 2. q. 114. Qui tamen expresse docet S. Thomam perspicacius loquutum in ea quæstione: quia dixit nos quolibet actu mereri augmentum gratiæ & gloriæ. Vide §. 8. Conradum autem adducit per imposturam qui 1. 2. q. 114. art. 8. §. *infert ultimo*, non dicit necessarium esse actum intensiorem habitu præexistente, ut mereamur augmentum gratiæ comitans actum; sed præcisè exigit, quod duo Thomæ nempe ne gratia per negligentiam otietur, quod fieri posse sine actu intensiori sæpius ostendi. Neque verò negat Conradus, augmentum gratiæ aliquando consequendum; sed dicit contra Durandum, & Sotum ex mente Capreoli, nos numquam mereri augmentum gloriæ absque augmento gratiæ, Quod verissimum est. Vnde si quis non aucta charitate mereatur aliquid, illud meretur novo titulo. Id est nunquam meremur gloriam nisi merendo augmentum charitatis: de hoc autem augmento hæc ait: *Et tamen per actum etiam meretur augmentum gratiæ, & novum gradum: quoniam gratia est augmentabilis. Quo tamen non habito, gloria commensuratur gradui habito.* His ultimis verbis vi-

detur concedere opera remissa caritura præmio nisi exerceatur actus intensior. Verum explico Conradum, ex ipso ad tertium, ubi docet: *id quod homo meretur, infallibiliter consequetur.* Quod intellige in patria. Quando autem negat hoc augmentum, loquitur de illo, ut statim conferendo, & per physicam dispositionem, quod est in causa, ut Conradus sit obscurior iustò.

Capreolus citatur à Dominico & Conrado. Qui tamen non favet opinioni quam impugno; sed potius nostræ in 4. dist. 14. q. 2. art. 3. sub initium, ubi docet poenitentem resurgere in omnibus meritis, quæ antea habuit: item pro quolibet illorum correspondere aliquem gradum gloriæ: non tamen tantum quantum ante peccatum sibi correspondebat nisi resurgat in æquali charitate. E quibus colligo duo, primum homini resurgenti in æquali charitate, à qua ceciderat, reviviscere omnia merita in gradu æquali priori. Quod in sententia Dominici non potest esse: quia reviviscencia omnium meritorum est causa, ut gratia, ad quam reviviscimus, sit maior quam si primum tunc inciperemus: alioquin merita non reviviscerent. Secundum adverte: resurgenti in minori charitate respondere aliquid gratiæ pro singulis meritis mortificatis: ergo ex sententia Capreoli non requiritur maior actus intensio. Deinde docet gloriam non commensurari gratiæ præsentis, sed futuræ, quicumque actus est meritorius novæ gloriæ meretur etiam novam gratiā. Tota autem illa responsione docet cum S. Thoma, cuilibet actui respondere novum augmentum gratiæ & gloriæ, suo tempore conferendæ. Sanctus Bonaventura allegatus à Banez, ubi allegatur nihil illi favet, est autem à nobis ut ostendi à §. 26. Alexander verò 4. p. q. 57. memb. 5. nihil favet huic sententiæ, ut legenti constabit.

§. 50.

Capreol.

## SECTIO VII.

### Quid sentiant alij Doctores de eadem sententia.

VNIVERSÆ Doctorem sectæ huic contradicunt. Antiqui omnes, præsertim Sanctus Thomas, & Bonaventura superius adducti. Nominales universi. Scotus censens cuilibet actui respondere novam gratiam conferendam in patria: quem copijs efusis sequuntur Scotici inter quos Thomistæ non pauci. Durandus negavit augmentum gratiæ, admisit tamen gloriæ. Victoria negavit

§. 51.

S. Thom.

S. Bonav.

gavit augmentum charitatis non tamen gratiæ nec gloriæ. E recentibus agmine denso tuentur hanc sententiam, quàm exillimant definitam esse Tridenti, quapropter oppositam mordent acerbè. Sotus in 4. dist. 17. q. 6. art. 2. hæc asserit contra opinantes merita mortificata nō reviviscere ultra gradum dispositionis ea fuscitantis (quod aperte sequitur, & fatetur Bañez) *Quicumque igitur fuerit sensus huius author, tum falsissimus est, tum mentis sancti Thomæ adversissimus.* Martinus Ledesma in 1. 4. quæst. 30. art. 2. §. ego dixi, hæc ait contra eandem opinionem: *Scio certè quod hoc dictum Thomistarum est falsissimum, & ita falsissimum quod erroneum: & qui hoc predicaret populo, pessimè faceret, meritoq; esset à Presidentibus Ecclesiæ magna pœna multandus.* Adverte hæc horum authorū verba esse contra opinantes non reviviscere merita ultra præsentem dispositionem. Neq; verò qui hoc dicunt, negant augmentū gratiæ & gloriæ per opera remissa. Qui verò dicunt merita reviviscere ultra præsentem dispositionē, dicunt & gratiam augeri operibus remissis. In sententia autem Dominici Bañez necessario fatendum est merita non reviviscere ultra præsentem dispositionē. Vnde censura Soti, atque Ledesma æquè perstringit sententiam Dominici Bañez.

E recentioribus autem multi è Thomistis defferunt (vt arbitrantur) S. Thom. censentes ab eo sententiam retractatam. Iam autē ostendi nunquam S. Thom. ab illa fuisse. P. Valentia tom. 3. disp. 3. q. 2. puncto 3. §. porro ex his, ait non esse bonam opinionem quam defendit Dominicus Bañez. Deinde dicit eā esse absurdissimam, & repugnare scripturis. Item §. neque verò, docet eam sententiam nō fore defendendam, tametsi esset S. Thomæ. Docet tamen non esse. P. Suarez relectione de reviviscencia meritorum eam ait esse improbabilem, & planè in credibilem, & nulla ratione, aut authoritate fundatam. Aragō in q. 24. art. 6. §. hoc tamen non obstante, dicit eam esse plusquam temerariam. Victoria ait nostrā sententiā de augmento gratiæ & gloriæ, esse ipsarū scripturarum. Oppositam autem censet Medina 1. 2. q. 52. a. 3. esse contra fidē. P. Michael Marcus suæ ætatis florentissimus Theologus: & in hâc Salmanticensi Academia omnium acclamatione Theologiæ professor: primus omnium pedem contulit cum Dominico Bañez, eius sententiæ gravem notam invrens: primusq; omnium excepit dentes exalbescentes Dominici in relectione quam contra ipsum effudit Bañez.

Neque Zumel fuit immunis à morsibus, vt ipse testatur 1. 2. q. 115. art. 8. disp. 2. conclusionē 3. vbi docet, hanc opinionem nostrā esse omnium Theologorum catholicorum:

Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

oppositam verò censam à Salmaticensi Academia, neque securā, neque vlla ratione tucndam; sed gravi censura dignam. Subijcit autem hæc vrebā de Dominico Bañez: *Nam iniurijs, & maledictis nos insequuntur, & ipsi ostendunt plerumq; quod opinantur. Nos vero modestè, & pro Christi fidelibus, & pro sacri Concilij Tridentini doctrinā, & veritate pugnabimus & agemus. Testis est Deus, & non mentior, quod solo zelo veritatis, & amore iustorum, & fidelium Christi hoc facio.* Quibus Zumel convitia, quibus exagitatus fuit ab adversarijs, iactat, more antiquorum patrum, ostentantiū pro fidei propugnatione, & erutos oculos, & poplites succissos.

Dices, Almainum cap. 12. de charitate asseruisse eam opinionem non esse hereticam. Magna laus eius sententiæ! Quæ ab ævo retriori tam sordida fuit, vt indiguerit detergere labem hæresis. Quantum autem eam deterferit post definitionem Tridentinam, dicant quos protuli hâc sectione. Almainus est à communi sententia, tantumq; voluit oppositam sententiam ab hæresi vindicare. Mihi sit satis refferre aliorum sensum de sententia ea. Fateor authorem fuisse maxime catholicum & piū: de opinione verò id audeant alij, non audeo ego.

## SECTIO VIII.

*Definitum est Tridenti augmentum gratiæ & gloriæ, pro quo libet actu charitatis.*

## SVBSECTIO I.

*Testimonium Concilij.*

DICO primò: cuilibet actu charitatis exercito ab homine iusto, iusto respondere novum augmentum gratiæ & gloriæ. Ita vt infallibiliter illud augmentum sit conferendum homini in gratia decedenti. Duas partes habet hæc conclusio. Alteram de augmento gratiæ habituali. De quo non est adeò certum. Quia non est de fide hominem iustificari habitibus per se infusis. Quamvis enim probabilior est iustificatio per habitus, non est tamen definita. Est autem certum quolibet actu charitatis hominem esse vegetiorem in gratia: si ve illa sit per se infusa, si ve alterius. Vnde præter augmentū iustitiæ actualis cōsistens formaliter in operationibus ipsis bonis, est augmentum alicuius gratiæ, vt ostendi disp. 140. 3. Altera pars est de augmento gloriæ



S. Tho. q. nempe conferendum illud esse infallibiliter  
24. Art. 4. cuius iusto recte operato, & in gratia dis-  
cedenti. Quam sententiam docent S. Thom.  
Scotus, Durandus, nominales, Thomistæ,  
Doctores Societatis quos retuli.

§. 57. Probatur ex Concilio Tridentino Sess. 6.  
cap. 16. Adverte, eo capite singillatim recen-  
sit a Concilio omnes conditiones requisitas  
ad meritum homini iam iustificato, & manē-  
ti in via. Sermone esse cum homine iustifi-  
cato, patet ex his verbis, *hac igitur ratione ius-  
tificatis hominibus proponenda sunt Apostoli ver-  
ba*. Item Concilium loqui de homine viato-  
re, patet ex ipsis verbis Apostoli propositis  
a Concilio: *Abundate in omni opere bono scientes,  
quod labor vester non est inanis in Domino*.  
Verba autem quibus Concilium nostrā pro-  
positionem definit hæc sunt: *Bene operantibus  
usque in finem, & in Deo sperantibus proponenda  
est vita æternā, & tanquam gratia filijs Dei, &  
tanquam merces bonis ipsorum operibus fide-  
liter reddenda*. Cum autem interijciat pauca  
de Christo, & eius gratiā hæc ait: *Nihil ipsis  
iustificatis amplius deesse credendum est, quominus  
plenè illis quidem operibus, quæ in Deo sunt  
facta, divinæ legi pro huius vitæ statu satisfecisse,  
& vitam æternam suo etiam tempore si tamen in  
gratia decesserint, consequēdam verè promeruisse  
censeantur*.

§. 58. Vt autem pateat Concilij mens: adverte,  
Lutherum libro de libertate Christiana, do-  
cuisse, omnes actiones hominis, quantum vis  
iustæ appareant, esse peccata his verbis: *æque  
nobis impossibilia sunt, atque illud vñ non cōcu-  
piscēs*. Ita referunt Cardinalis Bellarminus,  
tom. 3. lib. 4. de iustificatione cap. 10. & elo-  
quentissimus doctissimūq; martyr, Angliæ  
decus, Societatis corona, & Ecclesiasticæ dig-  
nitatis proprio sanguine propugnator. Et  
mundus Campianus in libro ad Academicos  
Anglicos ratione 8. Præterea Calvinus lib.  
3. institutio. cap. 14. §. 9. hæc ait: *Nullum a Sā  
Etis oriri potest opus, quod non mereatur instam  
opprobrij mercedem*. Considerans autem Cal-  
vinus hanc suam propositionem damnatam  
in Concilio Tridentino respondet in vene-  
nato antidoto eiusdem Concilij, Sessione 6.  
capite vndecimo: *Non sunt tantopere exagitā-  
di qui dixerunt, qualibet bona opera, si ex acto ri-  
gore censeantur æterna potius damnatione quàm  
vitæ premio digna esse*. Consenserunt Philippus,  
Kemnitius, atque Bucerus, hi quinque hæ-  
retici, hæc quatuor somnia effutiverunt. Pri-  
mum: *Omnia præcepta sunt observatū impossi-  
bilia*. Secundum: *Omnia opera bona sunt ex se pec-  
cata mortalia: pro misericordia autē Dei nonnulla  
imputantur pro venialibus*. Tertium: *Rigore,  
quolibet opere bono meretur iustus mortem æter-  
nam*. Quartum: *Hæc mala opera acceptantur a  
Deo ad vitam æternam ac si essent bona*. Hæc

Bellarmino.

quatuor dogmata damnantur a Concilio ea  
Sessione 6. Primum cap. 11. & canone 18.  
Secundum eodem cap. 11. & canone 25. Ter-  
tium eodē cap. & canon. 25. 26. & 32. Quar-  
tum autem tota ea Sessione: qua definitur a  
Deo reddi præmium misericorditer pro bo-  
nis iustorum operibus.

Equibus evidenter inferitur definitum a  
Concilio vniuersim omne bonum opus ex  
gratia per Christum, & in gratia exercitum,  
esse meritum augmenti gratiæ & gloriæ.  
Nam omnia hæc quatuor dogmata damnat  
Concilium propositionibus vniuersalibus.  
Nam illis definitionibus certum est nullum  
præceptum esse impossibile observatu. Di-  
xerat enim Lutherus: *Omne præceptum est im-  
possibile observatu*. Concilium autem dixit  
præcepta non esse impossibilia ad observā-  
dum. Vbi non dixit aliquod præceptum nō  
esse impossibile; sed definitio est vniuersalis  
de omnibus præceptis. Item secundum dog-  
ma damnatur eadem ratione. Si quis enim  
diceret aliquod bonum opus iusti esse ex se  
peccatum mortale, aut malum aliquod opus  
acceptari a Deo pro bono, apertè contradi-  
ceret Concilio. Item si quis diceret aliquod  
bonum opus rigore censum, esse dignum dā-  
natione æternā, apertè resisteret Concilio:  
ergo eadem ratione qui diceret aliquod bo-  
num opus in gratia, & ex gratia per Chris-  
tum non esse dignum augmenti gratiæ &  
gloriæ, etiam contradiceret Concilio. Pro-  
bo consequentiam: quia omnia illa bona  
opera de quibus hæretici, hæc quatuor dog-  
mata effuderunt, dicit Concilium esse satis-  
factionem legis, observationem mandato-  
rum, & meritum augmenti gratiæ & gloriæ.  
Item verba sunt vniuersalia, vt patet ex ca-  
pite decimo sexto: *Nihil ipsis iustificatis am-  
plius deesse credendum est, quominus plenè il-  
lis quidem operibus, quæ in Deo sunt facta, &  
legi satisfecisse, & vitam æternam verè prome-  
ruisse censeantur*.

§. 59.

## SUBSECTIO II.

### Solutio Dominici Bañez.

QVI allegatus §. 31. docet, hac de-  
finitione Concilij nihil esse de-  
cretum contra sententiam ne-  
gantem operibus remissis meritum condig-  
num augmenti gratiæ & gloriæ. Primò: quia  
hoc Concilium non est coactum contra ca-  
tholicos mutuò dissidentes, sed contra hære-  
ticos, qui vniuersim negaverunt meri-  
tum condignum vitæ æternæ. Propositio  
autem vniuersalis hæreticorum damnatur defi-

§. 60.

definitione particulari contradicente vniuersali errori. Vnde qui dicit operibus inferioribus nos digne mereri augmentum gloriæ, iam contradicit hæreticis cum Concilio. Secundò: quia multi Doctores censuerunt probabiliter operibus remissis non esse vim condignè merendi, qui tamen non sunt damnati. Tertiò: quia etiam post Concilium multi catholici Doctores censent per actus bonos naturales nihil nos mereri condignè augmenti gloriæ: ergo non est definita, hæc propositio vniuersalis: *Omne opus bonum est dignum augmenti gratiæ.*

§. 61. Quam amat Bañez sententiam illam negantem operibus remissis augmentum gratiæ! Ad primum prima eius ratio est inanis. Primum enim Concilium potest cogi ad dirimendas controversias aliquas inter catholicos. Nam quis prohibet Pontifici vocare Ecclesiam ad Concilium ad definiendam contra catholicos præseruationem Sanctissimæ Virginis à peccato originali? Aut quis neget, posse à Pontifice diffiniri questionem inter catholicos de præmotione physica Dei ad materiale peccati? Deinde Concilium hoc directè fuit coactum contra hæreticos, indirectè tamen tacta fuit de ex- lo opinio aliquorum catholicorum. Nam Petrus Lombardus in secunda distinctione decima septima, & in tertio dist. 27. censuit charitatem non esse in hærentem. Quæ sententia illa atate vt probabilis censa fuit ab Aureolo Gregorio & alijs. At verò eo Concilio, Sessione sexta, capite septimo, apertè damnata fuit ea sententia, his verbis: *Charitas Dei diffunditur in cordibus eorum, qui iustificantur, atque ipsis inheret.* Ergo non est in commodum obiter à Concilio præstringi aliquam sententiam catholicorum. Expendantur ergo verba Concilij: quibus si quid in catholicis damnatur, damnatur. Ratio à priori: quia Spiritus Sanctus ad docendam Ecclesiam non est adstrictus sensus hominum probabilibus, aut improbabilibus. Adde, ante Concilium vix vnum clarè esse ab illa sententia, quàm ab hæresi conatus est vindicare Almainus. Fuit autem illa sententia iam absoluta, & explosa ab scholis, in quas nunquam potuit inveni. Quam tamen pulvere oppletam, & tenebris sepultam revocavit Bañez è sepulchro.

§. 62. Secunda ratio nihil vrget: nam quamvis illa sententia ante Concilium non fuisset im- probabilis, potuit damnari etiam non esse probabilis: vt patet in sententia Lombardi de charitate non in hærente. Tertia non est effacior: quia de operibus naturalibus est duplex opinio etiam post Concilium. Altera docet illa esse facta ex gratia per Christum; huius authores consequenter dicunt, &

probant ex hac diffinitione Concilij, pro illis rependi augmentum gratiæ & gloriæ: quia sunt facta in gratia, & ex gratia per Christum. Alij verò gratiam per Christum non dari iustis ad illa opera; sed ad supernaturalia, qui propterea dicunt illis deesse condignitatem meriti. Itaque post Concilium nullus dixit aliquid deesse ad meritum augmenti gratiæ & gloriæ, operibus bonis factis in gratia & ex gratia per Christum.

Quod verò dicit contradici hæreticis propositione particulari, verum est; sed aliquando non sufficienter. Dixerunt nonnulli: *nullus homo nascitur cum peccato originali*, cui errori contradicitur hac propositione, *aliquis homo nascitur cum peccato originali*: tamen Concilium Tridentinum Sessione quinta, decreto de peccato originali damnauit eum errorem non propositione particulari, & contradictoriâ; sed hæc vniuersali, & contrariâ: *omnis homo* (exceptâ Virgini) *nascitur cum peccato originali*. Item dixit Lutherus, *nullum præceptum est possibile ad observandum*: cui respondet Concilium, *præcepta sunt possible ad observandum*. Itaque commune est Concilij definitione vniuersali dānare errorem vniuersalem. Disquiramus nunc an error negans operibus condignitatē meriti, sit damnatus propositione vniuersali? An particulari?

Hanc definitionem esse vniuersalem patet, tum ex §. 59. tum etiam ex ea Sessione sexta capite decimo sexto, & canone trigésimo secundo, vbi Concilium definit nihil deesse bono operi facto in gratia, & ex gratia per Christum, vt sit observatio legis, & meritum ad consequendam vitam æternam. Concilium enim ait, bene operantibus proponendam esse vitam æternam tãquam mercedem reddendam pro illorum operibus factis in gratia, & ex gratia per Christum: quibus operibus nihil deest ad satisfaciendum legi, & merendam gloriam.

Pone iustum, vt cētum, exercentem charitatem vt nonaginta, & alium iustum, vt septuaginta exercentem charitatem; vt octoginta iustus vt centum per illum actum tam plenè, immò & plenius observat legem, quàm secundus iustus: quia actus iusti, vt centum sunt decuplò feruentiores actibus secundi iusti: ergo sicut neutri iusto aliquid deest ad observationem plenam legis, ita neutri aliquid deest ad meritum condignum vitæ æternæ, & illius augmenti. Probo consequentiam: quia Concilium easdem conditiones exegit, & non alias in homine iusto ad merendam gloriam, & eius augmentum, quas ad plenam satisfactionem legis. Quæ videtur demonstratio theologica.



S. Tho. q.  
24. Art. 4.  
§. 66.

Confirmatur primò: quia iusto vt centum, operanti vt nonaginta in gratia, & ex gratia per Christum, aut deest aliquid, aut non deest ad meritum condignum augmenti gloriæ. Si nihil deest: ergo actus remissior habitu est condignum meritum augmenti gloriæ. Si autem aliquid deest: ergo homini iustificato operanti bene in gratia, & ex gratia per Christum aliquid deest ad promerendum augmentum gloriæ. Probo consequentiam: quia ille tunc operatur in gratia, & ex gratia per Christum: & tamen non habet omnia necessaria ad meritum condignum augmenti gloriæ: ergo operanti in gratia, & ex gratia per Christum aliquid deest ad promerendum augmentum gloriæ. Hæc autem propositio est hæretica: opponitur enim contradictione definitioni Concilij asserenti: *Nihil ipsis iustificatis amplius deest, quominus illis operibus, quæ in Deo sunt facta vitam æternam promeruisse censeantur*: cui contradictione opponitur hæc, *aliquid amplius illis deest, quominus illis operibus, quæ in Deo sunt facta, vitam æternam promeruisse censeantur*.

§. 67.

Confirmatur secundò: definitum est in Concilio iustum operibus in Deo satis satisfecisse legi. Quod si quis diceret Concilium loquutum de aliquibus operibus in Deo factis, non verò de omnibus operibus charitatis, proculdubio contradiceret Concilio: ergo eadem ratione, qui alicui operi iusti negat condignitatem meriti contradicit eidem Concilio. Patet consequentia: quia qui id diceret de aliquo opere tantum, esponderet, sufficienter contradici vniuersali hæreticorum, per propositionem particularem, vt §. 60. respondit Bañez pro opinione quæ censet probabilem. Cum autem Concilij verba sint eadem, & in eadem omninò didictione, & propositione copulativa, sicut non possunt exponi de observatione legis nisi vniuersaliter, ita neque de merito vitæ æternæ.

§. 68.

Confirmatur tertio: omni homini iustificato proponenda est vita æterna, vt merces suorum operum; sed eadem ratione proponenda est vita æterna, vt merces iusti pro omni opere in Deo facto: ergo vniuersalis est definitio. Maior negari non potest. Nihil enim habet iustus vnus, quod non habeat alius. Minor patet: quia Concilium allegat testimoniū Pauli ex prima ad Corinth. 15. 58. *Abundantes in opere Domini semper: scientes quod labor vester non est inanis in Domino*, id est, accipiet mercedem vitæ æternæ: agit enim Concilium de merito condigno præmij substantialis. Quod hæretici negabant: accidentale autem admittebant. Concilium autem addidit vocem *omni*, *abundate in omni opere bono*. Itaque propositionem indefinitā

1. Corinth.  
15. 58.

Apostoli, vt abundemus in opere bono explicuit Concilium propositione vniuersali, illa autē opera ad quæ Conciliū nos hortatur non carebunt mercede sua ex Concilio, neque erūt inania in Domino ex Paulo. Alioquin non essent hortandi iusti ad omne opus bonum spe essentialis præmij pro illo reddēdi. Maximè si quis sibi persuaderet se per ægritudinem non posse, tam intense operari quàm prius: hic non posset sibi promittere vitam æternam pro opere in Domino facto. Itaque iam neque omni iusto esset proponēda vita æterna: & aliquis labor latus bono opere in Deo, esset inanis in Domino.

E quibus deduco, nulla ratione iam esse probabilem sententiam negantem meritum condignum vitæ æternæ omnibus operibus in Deo factis; sed eam esse damnatam Tridenti. Disquiramus nūc vtrum omnia hæc opera sint ad novum augmentum gratiæ.

§. 69.

## SECTIO IX.

*Quilibet actus est dignus augmento nove gratiæ, & gloriæ.*

**D**ICO secūdo: quolibet actu charitatis exercito ab homine iusto, vt iusto, meremur augmentum gratiæ præexistētis, & gloriæ. Exempli gratia, iustificatus homo in Baptismo acceperat gratiam vt quatuor cum iure ad gloriam vt quatuor: sic iustificatus exercet actum charitatis, vt quatuor: dico hunc mereri per eum actum, vt ea gratia augeatur ad plusquam quatuor, similiter & gloria suo tempore. Hæc conclusio est tam certa, quàm præcedens in §. 56. Nam Concilium Sessione 6. canone 32. explicans gratiam, & gloriam quàm capite 16. definierat iustos mereri operibus in Deo factis hæc ait: *Non vero mereri augmentū gratiæ, vitam æternam, & ipsius vitæ æternæ consequentiam, atque etiam gloriæ augmentum, anathema sit*. Ergo quemadmodum post exercitum opus in Deo, iustus meretur augmentum gratiæ, ita meretur augmentum illius gloriæ, quæ illi debebatur. Probo consequentiam: quia Concilium, eadem quæ exegit ad meritum in augmentū gratiæ, exegit ad meritum augmenti gloriæ.

§. 77.  
2. Conclus.

Dices Conciliū definivisse nostris operibus deberi augmentū gratiæ, gloriam, & augmentū gloriæ: non tamē singulis omnia; sed singulæ vt aiunt, singulis. Nam primā gloriā non meretur quolibet bonū opus; sed primā opus factū in gratia: ita augmentū gratiæ, & gloriæ respondet actibus ferventioribus.

§. 80.

P. Sua-

P. Suarez in relectione de reviviscentia meritorum rectè docet, ibi non agere Conciliū de merito condigno primæ gloriæ. Nam etiam post Concilium multi theologi docent satis probabiliter, nullum esse meritum condignum primæ gloriæ. Nam omnia præmia recensita à Concilio eo canon. 32. respondēt singulis operibus in Deo factis. Gloria enim non est præmiū distinctū ab ipsius augmento, sicut neque ab eiusdē consequutione. Sed ut Christus dixit nobis donaturū in mensuram bonam confertam, coagitatā, & super effluentem: item mercedem nostram copiosam esse in cælis, ita Concilium hunc cumulum gloriæ explicuit per gloriā, & eius augmentū: cōsequutionem autem addidit, ut nos faceret certiores, Christum nobis non dedisse verba; sed statutum promissis cum quocunque in gratia decedente. Itaque Conciliū, ut acrius pungeret hæreticos negantes operibus in Deo factis meritum condignū vitæ æternæ, statuit illud ad gloriā cumulatam, & eius assequutionem, si discedatur in gratia.

§. 72.

Quia verò alij theologi ex hoc testimonio Concilij probant meritū condignū primæ gloriæ, libet in omnium sententia viam aperire adtuendam definitionē Concilij de merito augmenti gloriæ. Ac primum possumus dicere ex principijs Dominici Bañez nos mereri primam gloriā singulis operibus in Deo factis: nam duobus titulis meriti docet Bañez donari præmium idem, ut patet à §. 76. ita postquam semel iustus meruit primam gloriā, potest repetitis actibus eādem mereri simul, & eius augmentum. Hoc autem non officit merito augmenti gloriæ. Deinde, negari non potest singulis operibus in Deo factis nos non mereri augmentū gratiæ, ita ut post illud opus habeat iustus, vel maiorem aliquam gratiam, vel ius ad illam: ergo etiam meretur augmentum gloriæ. Antecedens expressit Concilium eo canon. 32. his verbis: *non verò mereri augmentum gratiæ.* Consequentiam probo: quia illo opere quo meremur augmentum gratiæ meremur augmentum gloriæ. Primum: quia Conciliū id satis exprimit. Secundò: quia nullus theologus negat maiori gratiæ respondere maiorem gloriā: quando verò illa gratia datur pro meritis condignis, etiam datur maior gloria pro eisdem. Censuit quidem Durandus aliquando dari ius ad maiorem gloriā quin ad maiorem gratiā: opinatus est Victoria aliquando crescere gratiam, quin charitas habitualis. Dixerunt multi nos aliquando mereri condignè primam gloriā, cum non possumus ita mereri primam gratiam: at verò esse gloriā minorem gratia: ita ut minus iustus minorem habeat gloriā, quā magis iustus, aut esse meritum ad maiorem gratiam: quia

Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

& ad gloriā maiorem, nō dixit catholicis vllus, nec potuit.

Ad argumentū ex §. 71. respondeo à Concilio definiri condignitatem operis in Deo facti ad omnia illa præmia. Si quando verò aliquis actus propter conditionem præmij non potest in actu secundo illud mereri, est per accidens, neque derogat valori, & condignitati ipsius operis. V. g. exercet iustus tres actus: primus meretur primam gloriā, & eius augmentum: secundus eam non meretur, non quod nō sit melior quā primus, potuit enim secundus esse intensior; sed præcisè: quia primum acquisitum fuit ius ad primam gloriā, quā etiam mereretur secundus nisi esset debita pro primo. At verò augmentum gratiæ & gloriæ, non est in statu repugnantis: nā multa sunt augmenta, quæ possumus mereri, quia debeantur pro actibus primis.

§. 73.

Adverte, hanc secundam conclusionem non negari à Dominico Bañez, asserente augmentum gratiæ rependi duobus titulis quando exercetur actus intensior. Verbi gratia iustus, ut octo exercens opus in Deo, ut octo, acquirit ius ad gratiam, ut novem: at verò deinde exercet actum, ut novem: augetur gratia ad nonum gradum duobus titulis nempe propter actum ut octo simul, & propter alium, ut novem. Neque negari potuit: nam Concilium dicit iusto operanti in Deo in gratia, & ex gratia per Christum nihil deesse, ut verè mereatur augmentum gratiæ & gloriæ. Quod si illi aliquid deesset, esset falsa definitio Concilij. Itaque hac de re iam non est controversia cum catholico vlllo. Quia cum solo Dominico Bañez est controversia de consequutione meriti: ipse tamen fatetur quolibet opere nos mereri augmentum gratiæ & gloriæ.

§. 74.

## SECTIO X.

*Omne augmentum gratiæ, & gloriæ assequetur iustus in gratia decedens, tamen si non operetur intensius.*

**D**ominicus Bañez huc vsque nobiscum sensit in merito augmenti gratiæ & gloriæ, quod adscribit singulis operibus iustorum factis in Deo. Nūc autem probandum, eius consensionem esse verborum tenus: dissidere autem eum à communi doctrina, atque eius pectori alte insidere sententiam quam §. 31. censuit probabilem. Adverte: hanc sectionem non esse controversiam vtrum singulis actibus

§. 75.



S. Tho. q. 24. Art. 4. respondeant diversa gratiæ crementa, ne de liteſcat familiari ſua diſtinctione de eodem præmio reſpondente diverſis titulis: de hac enim difficultate agetur ſeſſione ſequenti: eſt igitur quæſtio vtrum præmium illud, quod Dominicus faetur nos mereri per opus remiſſum, ſimus infallibiliter adepturi ſi in gratia decedimus, quamvis non exerceamus actum intenſiorem. V. g. iuſtus, vt novem, exercet novem actus, vt ſeptem, vel vt novem, deceditque in gratia quin poſt illos novem, exercuerit in via alium intenſiorem. Negat enim Bañez adductus §. 32.

§. 76. 3. Concluſ. Dico tertio: iuſtum decedentem in gratia adepturum gratiam, & gloriam quam verè promeruit operibus in Deo factis. Hæc concluſio eſt omnium authorum quos adduxi §. 48. præſertim autem §. 1. Probatur apertè ex definitione Concilij ſeſſione 6. cap. 16. & canone §. 2. Nam eaſdem conditiones, quas Concilium exigit ad verè promerendū augmentum gratiæ & gloriæ, exigi ad conſtitutionem ipſius gloriæ: ſolū quæ addit Concilium conditionem, vt iuſtus qui illud verè promeruit, in gratia decedat; ſed in caſu de quo diſputamus, iuſtus habet omnes conditiones ad verè promerendum augmentum gratiæ & gloriæ, item additur conditio in gratia decedendi: ergo nihil deeſt, quo minus iuſtus adipiſcatur augmentū illud, quod verè promeruit.

§. 77. Explico, cenſet Dominicus magis conſentaneum eſſe verbis Concilij, & ultimæ menti Sancti Thomæ affirmare iuſtum quo vis opere in Deo facto mereri augmentum gratiæ & gloriæ: quia Concilium dicit iuſto ita operanti nihil deeſſe quominus illud verè promeruiſſe cenſeantur: ergo magis conſentaneum eſt, & menti Sancti Thomæ, & Concilij verbis iuſto ſic operanti, & in gratia decedenti nihil deeſſe ad conſequutionē illius præmij. Patet conſequentia, quia Concilium omnia coniungit his verbis: *Nihil ipſis iuſtificatis amplius deeſſe credendum eſt, quominus plene illis quidem operibus, quæ in Deo ſunt facta, divinæ legi prohibitis vitæ ſtatu ſatisfeciſſe, & vitam æternam ſuo etiam tempore, ſi tamen in gratia deceſſerit conſequendam verè promeruiſſe cenſatur.* Canone autem §. 2. *Non verè mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, & ipſius vitæ æternæ, ſi tamen in gratia deceſſerit conſequutionem atque etiam gloriæ augmentum.* Potuit Dominicus verbis argumenta deludere reſpondens per præmium reddendum duplici titulo: nunc verò non poteſt ita latere. Nam aut aſequemur præmium, aut non aſequemur ſine novo actu intenſiore. Si aſequemur: ergo habemus intentum, ſi non aſequemur: ergo aliquid deeſt ad aſequutionem præmij, conclamante Concilio nihil

omninò deeſſe præter diſceſſum in gratia.

Dices primò: iuſtum mereri conſequutionem vitæ æternæ, ſi in gratia decedat: ac niſi eliciat actum intenſiorem, eam non conſequetur: manebitque abſque præmij conſequutione, non tamen abſque merito conſequutionis. Concilium autem non dixit iuſtum diſcedentem in gratia conſequutorum augmentum gloriæ; ſed præciſè dixit, nihil illi deeſſe vt illud mereatur. Contrà: Concilium tam acurate diſtinguens meritum vitæ æternæ, & eius conſequutionem, addenſque conditionem illam, ſi in gratia deceſſerit; illā non addidit præciſè ad ſignificandam rationem meriti; ſed vt definiret, nihil illi deeſſe ad infallibilem conſequutionem, præter diſceſſum in gratia.

Etenim ad merendam conſequutionem gloriæ non indigemus diſceſſu in gratia, ſed eſſe in gratia, & bene operari ex gratia per Chriſtum. Ponere probum exiſtentem aliquando in gratia, & bene operantem in Deo hic ſecundum præſentem iuſtitiam eſt dignus vitæ æternæ, & eius conſequutione, quā conſequeretur infallibiliter ſi diſcederet in præſenti gratia. Nam ſecundum præſentem iuſtitiam habet ius ad gloriam, & eius conſequutionem. Item, pone iuſtum ſic operantem: & finita operatione eum corripi amentia reliquo vitæ tempore: hic non habet novum meritum propter diſceſſum in gratia: quia poſt illum ultimum actum quo ferventer operatus eſt, nullum alium exercuit, neque diſceſſus in gratia habet novam libertatem. Ergo diſcedere in gratia, non eſt ratio ad novum meritum. Cum ergo Concilium adiecit iuſtum mereri conſequutionem vitæ æternæ ſi in gratia diſcedat, eam conditionē non exigit ad merendum conſequutionem vitæ æternæ; ſed ad infallibilem conſequutionem ipſius vitæ æternæ. Eſt igitur hic ſenſus: homini iuſto bene operanti in Deo nihil deeſt ad merendam vitam æternam, & illam conſequendā niſi operari in Deo, & in gratia diſcedere.

Dices ſecundò: Conciliū diſtinxiſſe gloriam ab eius augmento, neque definiſſe nihil deeſſe ad conſequutionem augmenti gloriæ; ſed ad conſequutionem gloriæ: his verbis: *Vitam æternam, & ipſius vitæ æternæ ſi tamen in gratia diſceſſerit conſequutionem, atque etiam gloriæ augmentum.* Ob quam doctrinam Bañez agit Deo gratias: quia quāvis nihil deſit ad conſequutionē vitæ æternæ, deſt tamen ad conſequutionē augmenti gloriæ, de cuius augmenti conſequutionē nihil ſtatuit Conciliū. Quātorquet Conciliū Bañez, etiā de poſita larva ſatis oſtendit, ſe non ſentire augmentū gloriæ, & gratiæ deberi pro actibus remiſſis. Nam aut ſimpliciter verè illud

§. 78

1. Obiectio

§. 79.

§. 80.

2. Obiectio

illud promeruius, aut non. Si non promeruius: ergo aliquid deest, reclamante Concilio. Si autem nihil deest: ergo iustus non assequetur omnia præmia, quæ condignè meretur; sed potius carebit mercede sua. Miror Calvinum non advertisse in suo antidoto, à Concilio prætermittam consequutionē augmenti gloriæ.

§. 81. Contrà secundo: quia ex hac sententia nō esset verum omnem iustū per opera in Deo facta consequi vitam æternam, ut mercedem suorum operum. Concilium enim voluit cap. 16. proponendam vitam æternam, & ut hæreditatem filijs, & ut mercedem, & coronam benè operantibus. Ergo ut integra perseveret doctrina Concilij, opus est ut omnis iustus operans in Deo, ex gratia per Christū, & decedens in gratia, assequatur vitam æternam, ut mercedem. Hoc autem non posse esse in sententia Bañez probo ex hypothesi, quod iustus in Baptismo per attritionem, ut centum assequatur gratiam ut decem & ius ad gloriam ut decem. Illi decem gradus gloriæ sunt prima gloria illius iusti. Prima enim gloria dicitur, quæ respōdet primæ gratiæ habituali. Prima autem gratia habitualis est tota illa, quæ datur prima vice, qua iustificatur homo: ergo prima gloria illius iusti erunt decem gradus respondentes gratiæ in Baptismo collatæ. Demus, hanc hominem operari per charitatem actum ut sex: eumq; mori sine operatione ferventiori. Hic non assequetur vitam æternam, ut mercedem. Nam per actus tempore posteriores iustificatione, non meremur primam gloriam, sicut neque gratiam primam: si enim meremur primam gloriam est per actum charitatis, qui committatur primam iustificationem in primo instanti. Ergo huic aliquid deest ad consequendam gloriam, ut mercedem. Nam augmentum gloriæ non consequetur per te: primam autem gloriam non confertur, ut mercedem. Vbi est ergo consequutio illius gloriæ quam Concilium voluit iustificatis proponi, ut coronā & mercedem pro labore? Nam spe coronæ atque mercedis Concilium iustos reddit animi æquiores, ut abundant in omni opere bono: ergo Bañez his thegnis non effugit vim Concilij.

§. 82. Quod ostendo demonstratione theologica. Admittit Bañez nos remisso charitatis opere verè mereri augmentum gloriæ, quod expresse definit Concilium. Sic arguentor, homo sic meritis carebit mercede sua nisi intensius operetur: consequens est contra definitionem ipsius Concilij: ergo. Maior probatur: quia per te nisi in hac vita exerceat actum ferventiorē, carebit augmento gloriæ; sed augmentum gloriæ est merces boni operis: ergo iustus carebit mer-

cede sua. Minor patet: quia merces est illud, quod condignè meremur nostris operibus. Illa enim est corona iustitiæ, quam reddit iustus iudex legitimè certanti. Merces enim respondet labori: si autem labor est condignus illā, nihil ei deest ad iustam mercedem. Nam aut meremur condignè aliquid vel nō meremur. Si non meremur, non est merces, neque corona: quia deest aliquid legitimo certamini. Hoc autem dici non potest, neq; Bañez audeat propter definitionem Concilij, clamantis nihil deest. Si autem nihil deest ad laborem certamenque legitimū, augmentum gloriæ, quod meremur est laboris merces, & corona certaminis. Vnde concludo iustum cariturum mercedē suā: quia dicit Bañez cariturum augmento illo gloriæ, quod est merces.

Hoc autem esse contra Concilium clarissimè patet ex ipso cap. 16. his verbis: *Bonis operibus in sacris literis adeo tribuatur, ut ei qui uni ex minimis suis potum aqua frigida dederit, promittat Christus, eum non esse suā mercede cariturum.* Quibus verbis Concilium effert in cælum tum misericordiam Dei, tum bonorum operum vim, ut nullum quantumvis parvum cariturum sit mercede suā. Testimoniū autem Christi allegatum à Concilio est apud Matthæum cap. 10. 42. *Non perdet mercedem suam.* Immo Concilium ipsum initio capitis adduxit Paulum hæc asserentem: *Scientes quod labor vester non erit inanis in Domino.* Hæc autem negatio inanitatis est redditio præmij, qui iustus non carebit mercede sua, neque illam perdet.

En argumentum: Concilium dicit: *Iustus non carebit mercede suā: Christus, non perdet mercedem suā.* Apostolus, *labor non erit inanis in Domino.* Bañez autem dicit: *Iustus carebit mercede suā, perdet mercedem suam: labor erit inanis in Domino.* Vtri autem credendum est Concilio, Paulo, & Christo: an Dominico Bañez? Hæc ab ipso dici patet: quia dicit: *Iustus ut decem exercens charitatem, ut novem meretur augmentum gloriæ ut mercedem, quo augmento carebit nisi operetur intensius.* Hoc autem augmentum esse coronam atque mercedem illius laboris, atque certaminis jam ostendi §. 82. ergo dicit Bañez iustum cariturum mercede nisi ferventiū operetur: etiam aliquid illi deesse ad consequendam mercedem suorum laborum, & fugiendam inanitatem.

Dices primo: iustum consecuturum præmij, accidentale. Contrà: sæpius ostendi Concilium definisse meritum condignum vitæ æternæ his verbis: *Atque adeo benè operantibus proponenda est vita æterna, & tamquam gratia filijs, & tamquam merces.* Itaque loquitur Conciliū de mercede vitæ æternæ. Vita



S. Thom. q. 23. a. 8. autem aeterna est beatitudo essentialis. Item canone 32. expresse agit de vita aeterna, eius consequitione, & augmento. Neque opus erat tanto verborum & sacrae Scripturae testimoniorum pondere haereticos urgere ad confessionem gloriae accidentalis quam ipsi admittebant. Negabant autem meritum condignum vitae aeternae, quod meritum definit Concilium tam gravi sermone, *neque verò illud omittendum est, quod licet bonis operibus usque adeò tribuatur ut etiam qui vni ex minimis, potum aqua frigida dederit, &c.* Quasi dicat usque adeò tribuitur vis merendi bonis operibus, ut pro frigida aqua potu vita rependatur aeterna.

§. 86.  
2. Obiect.

Dices secundò, mercedem perdendam esse per accidens: quia quamvis in ratione meriti sit condignitas ad illam, deest tamen dispositio conveniens. Ita Dominicus Bañez: quam tamen benè tu expende. Christus enim dixit *non perdet*, Concilium verò, *non carebit mercede sua*: Dominicus autem dicit, *per accidens perdet atque carebit*: ergo contradicit Christo Bañez. Patet consequentia: quia qui per accidens perdit, perdit simpliciter: quia de illo potest absolute & verè dici *perdit*. *Perdit autem & non perdit* opponuntur contradictoriè. Ut Christus diceret, *nullus qui audierit sacrum morietur*, diceret autem aliquis, *audiens sacrum si non recitaverit horas morietur*, hic contradiceret Christo, quia absolute aliquis audiens Sacrum morietur. Quia propositio negativa *non morietur non perdet*, *non carebit, est universalis*: quæ redditur falsa quocumque modo quis moriatur, perdat aut careat.

§. 87.  
3. Obiect.

Dices tertio, Christum & Concilium loquutos de mercede rependenda si adsint cætera requisita: quorum vnum est ferventius opus. Contrà, hic est scopus totius disputationis: quia controversia est utrum ut gloria sit merces condigna operis in Deo facti, requiratur ad aliquid præter statutum gratiæ & operationem rectam ex gratiâ per Christum. Concilium definit ad meritum eius gloriae & eiusdem consequitionem more coronæ atque mercedis non requiri, nisi existere in gratia & bene operari ex gratia per Christum & in gratia discedere: his positis, dicit Concilium nihil deesse ad consequendam coronam. Bañez autem dicit aliquid aliud deesse. Item fatetur Bañez, augmentum gloriae & eius consequitionem deberi pro remissis operibus: quo præmio dicit nos carituros, futuros inanes & perdituros mercedem. Fingo hominem volentē re ipsa sentire contra Concilium; sed non audere propter metum catholicorum: quâ aliâ ratione callidius id posset facere, quàm ex altera parte asserens nobis nihil deesse ad meritum condignum

augmentum gratiæ & gloriae; ex altera verò affirmans aliquid deesse ad earum rerum consequitionem: ac perinde labores inanes futuros. Etenim Concilium ut erigamur ad benè operandum, nobis proponit mercedem vitæ aeternæ, ut abundemus in omni opere bono, scientes nos non futuros inanes neque perdituros mercedem: quia nihil desideratur præter operationem in Domino, ab homine iusto & discessum in gratia: hi verò cū aliud desiderant è regione opponuntur scopo & fini Concilij: de authore huius sententiæ nō sentio malè, nisi quod fuit audax: de sententia non sentio benè.

§. 88.

Dices quarto: hinc sequi quacumque penitentia reviviscere omnia merita mortificata ad pristinum gradum gratiæ & gloriae. O magnum absurdum! Quod arbitrantur multi definitum in eodem Concilio. Quia tamen totalis illa reviviscentia non est tam certa quàm propositio quam propugno: quamvis enim omnia merita reviviscunt, in quo conveniunt omnes, non tamen conveniunt, utrum reviviscant ad omne præmium, an verò singula reviviscant ad partem præmij: ita negare posset quis sequelam: quia dum merita non vivificantur non habent protunc ius ad mercedem vitæ aeternæ: ac propterea licet pro illis non rependatur vita aeterna, non caret iustus mercede suâ, neque illam perdit. Si autem vivificatur ex parte & non totaliter; neque perdunt mercedem suam: quia illorum merces pro illo statu non est totum præmium, sed pars: quæ pars non perditur sed rependitur. Quæ autem sint conditiones ad totalem reviviscentiam meritorum non est huius loci. Certum tamen est eam reviviscentiam non esse ita taxandam ex intentione præsentis dispositionis, ut non sit intensior gratiâ quam est dispositio: reviviscimus enim ad intensiorem: quod sufficit contra Bañez. Recognosce quæ 9. §. 1. dixi ex Martino Ledesma & Dominico Soto contra opinantes non reviviscere merita ultra intentionem præsentis dispositionis. At verò actus non intensus habet pro mercede augmentum gloriae, quo carebit nisi

sequatur actus intensior.

(?)



SECTIO XI.

*Quilibet actus charitatis meretur distinctos gradus gratiae & gloriae.*

§. 89.  
4. Conclus.

**D**ICO quartò: singulis actibus charitatis respondere gradus gratiae, & gloriae essentialis: distinctos à gradibus, quos meremur per alium actum. Exēpli gratiā, iustus vt octo exercet charitatem vt octo, meretur gradum nonum gratiae & gloriae: Deinde exercens actum, vt novem, meretur decimū gradū gratiae: Deinde exercens actum, vt septem meretur duo decimū gradum. Hæc doctrina est contra Dominicum Bañez asserentem actu, vt novem nos mereri augmentum vt novem, quod promerueramus actu vt octo: censetque illū novū gradum esse præmium debitum duobus actibus, & redditum duplici illorum titulo. Probatur ex sect. 10. Nam quolibet opere meremur augmentum gratiae & gloriae, assequēdum infallibiliter à discedenti in gratia tamen si non exerceat actum ferventiorē: ergo quodlibet opus est causa adæquata meritoria sui præmij distincti à præmio debito pro alio actu. Probo consequentiam: quia opus vt octo, ad merendū condignè, & consequēdum infallibiliter novum gradum, est independens ab opere vt novem: ergo illum nonum gradum se ipso consequetur cum discessu in gratia independentē ab actu, vt novem: ergo in nullo eget actu, vt novem ad consequendum illum nonum gradum: ergo actus vt decem, vel vt duodecim meretur alium gradum, cuius erit causa moralis independens ab actu vt octo. Etenim cum sunt duæ causæ adæquatæ mutuò independentes in causalitate, produciunt diversos effectus quando sunt possibiles. Bañez autem confugit ad idem præmium reddendum duplici titulo: quia cōsuevit actu, vt octo aliquid deesse ad consequentiam noni gradus, qui deesse suppleatur per actum vt novem.

§. 90.

Secundo probatur: Concilium Sessione 6. cap. 16. ait, iustificatis hominibus proponenda esse Apostoli verba: *Abundate in omni opere bono scientes, quod labor vester non erit inanis in Domino*: itē vtitur testimonio Christi, *non perdet mercedem suam*. Vnde intulit Concilium, neque potum aquæ frigidae cariturum mercede sua, quā ostendit esse vitā æternam. Item omne opus ea mercede esse dignum fatetur Bañez. Sed nisi dentur distincta præmia multi labores iustorum erunt inanes in Domino, & potus aquæ frigide ex

charitate porrectæ perdet mercedem suam eaquēcarebit: ergo singulis actibus respondent præmia distincta. Probo minorem: quia nisi sequatur ferventior actus iam fatetur Bañez perditam iri mercedem, & labores inanes futuros in Domino. At etiam si sequatur actus fervētiōr actus remissus præcedens erit etiam inanis in Domino. Itaque siue actus ferventior sequatur, siue non, semper actus remissus erit inanis in Domino: ergo ne sit inanis opus est, vt singulis actibus respondeant singula præmia, & non vnum duobus. Probo actum remissum cariturum mercede suā, etiam si sequatur actus ferventior. Nam pro actu ferventiori, vt novē rependitur nonus gradus gratiae & gloriae: ita vt totus ille gradus rependeretur etiam si non præcessisset actus vt octo: ergo actus vt octo manet inanis. Antecedens datur ab adversarijs: cōsequentiam probo, quia tunc aliquis labor manet inanis quando pro illo nihil magis datur quā si non fuisset; sed in hoc casu nihil magis datur pro actu vt octo quā si non fuisset: ergo. Minor patet: quia si non fuisset, daretur nonus gradus gloriae pro actu vt novem: totusque idem datur, & non ampliū gloriae essentialis etiam si præcesserit actus vt octo: ergo nec magis, nec minus datur pro labore vt octo, quā si non fuisset. Maior autem syllogismi probatur: quia tunc aliquis labor manet inanis quando ratione illius nihil nobis acrescit commodi, vt videtur ex terminis patere; sed quando non datur pro labore magis quā si non fuisset, ex illo nihil commodi nobis acrescit: ergo manet labor inanis. Probo minorem: quia totum illud commodum, ita oritur ex alio labore, vt pro illo daretur omnino, ad quod nihil iuvat labor vt octo: item sine labore, vt novem, nihil daretur pro labore vt octo: ergo.

§. 91.

Confirmatur primo ex physicis: nam ubi sunt duæ causæ physicae adæquatæ sunt distincti effectus, qui ex natura rei nullus effectus pendere potest à duobus causis adæquatis: ergo etiam in moralibus. Quæ consequentia, contra Dominicum magnam habet vim: quia totus mergitur in comparationem dispositionis physicae & moralis. Hic autem locum habet comparatio: quia causa moralis non habet minorem vim in suo genere ad suum effectum quā physica in suo. Nam & reperitur effectuum multitudo, & sufficiens principium in remuneratione ad conferendum præmium. Vtrumque autem actū esse causam adæquatam, probo ex Concilio: quia neutri aliquid deest ad meritum condignum augmenti gratiae & gloriae, & consequentionis.

Confirmatur secundò: actus vt octo, effectus causa

§. 92.



S. Thom.  
q. 23. a. 8.

caussa per accidens præmij secundum gradum nonum: hoc autem est contra Concilium: ergo. Minor patet: quia causa per accidens nihil directe interest effectui. Concilium autem cuius operi bono iusti in Deo facto adscribit mercedem vitæ æternæ: ergo esset contra Concilium asserere illud esse causam per accidens. Maior primi syllogismi probatur: quia causa per accidens est, quâ sublata manet effectus eodē omnino modo; & quâ posita nihil omnino immutatur de existentia effectus aut modo. Ut Aristoteles dixit architectum esse musicum, esse per accidens ædificio: cuius nihil refert musica aut eius carentia in architecto. Qui non musicus eadem ratione ædificat ac musicus. Sed huiusmodi esset actus ut octo ad gradum nonum: ergo esset tam per accidens quàm musica ædificio. Probo minorem: quia posito actu ut novem, datur nonus gradus tam bene & integrè sine actu ut octo quàm architectus cū architectura bene ædificat absque musica: quod non negat Dominicus. Quia actui ut novem respondet nonus gradus gratiæ collatæ in ipso instanti in quo est actus: ad consequentem verò gloriæ nihil deest præter discessum in gratia. Item posito actu ut octo, si non ponatur ut novem, non consequemur nonum gradum, sicut existēte musica in homine non fiet ædificium absque architectura: ergo eadem ratione cōcurrit actus ut octo ad consequentem noni gradus gloriæ, quâ musica ad ædificium.

§. 63.

Adde causam per accidens eam interdum dici, quæ removet prohibens. Sed actus ut octo non removet aliquid prohibens: ergo neque hoc modo est causa per accidens: sed in alio genere causæ per accidens longè inferioris & omnino inutilis. Probo minorem: quia quando fit actus ut novem, nullum prohibens removetur ab amore ut octo. Nam existentiam actus ut octo & ut novem multa possunt impedire: v.g. inclinatio ad obiectum sensibile, occasio & alia: quæ impediri possunt & removeri per actus naturales sicut per supernaturales. Ut si quis actu naturali velit occasionem fugere. Pone autem iam esse remota omnia impedimenta & exerceri actum misericordiæ ut octo: immediatè autem potest exerceri charitas ut octo, eo instanti quo sine novo impedimento exerceri possit ut novem: item demus actum ut octo exercitum multo tempore antequam ut novem: ita ut impedimenta iam non removeantur ipso actu ut octo: in his casibus actus ut octo neque removet prohibens; neque est causa ut donetur maius præmium magis quàm si non extitisset: neque item si non extiteret postea actus ut novem, esset causa ut re ipsa consequeremur nonum gradum

gloriæ: ergo actus ut octo est omnino causa per accidens gradus noni: immò neque causa per accidens, sed omnino non causa.

Bañez & ad tertium ait utrumque actum esse causam per se præmij: intentum quidē causam proximam & adequatam: remissū verò imperfectam & remotam. Ita sanè ut præsens augmentum non respondeat secundum se solum actui præcedenti; sed solum secundum illum gradum quem habet actus.

Non fuit ausus Bañez negare verbo condignitatem operum remissorum, neque respondendi præmium pro illis; ne etiam vocibus Concilio adversaretur. Ostendo autem hæc omnia ab illo negari. Pone hominem gratum ut octo exercere charitatem ut novem: hoc actu demus illum mereri præmium gloriæ, & eius augmentum ad gradum nonum. Deindè exerceat actum ut quatuor; deinceps alium actum ut decem. Hoc actu ut decem non augetur gratia nisi secundum decimum gradum, neque gloria augetur nisi secundum eundem. Nunc probo gloriam non augeri propter actum ut quatuor secundum gradum ullū. Nā gloria actu ut decem non accipit ex sententiā Dominici decem gradus, quales ipse actus habet: sed præcise accipit gradum decimum, ut patebit à §. 109. ergo gloria non augetur secundum aliquem gradum respondentem & proportionatum actui ut quatuor. Probo consequentiam: quia decimus gradus neque secundum se totum, neque secundum aliquam partem ipsius respondet actui ut quatuor. Gradus enim decimus iam supponit alios novem est quæ supra illos Bañez autem intensiorem ut quatuor censet esse improporcionatam intensiori ut decem. Cū ergo hic tota additio sit improporcionata actui ut quatuor & illi non respondens, totum illud præmium secundum omnes suas partes respondet soli actui ut decem; non verò actui ut quatuor. Nūquid sunt quibus respondet hic author.

Deindè non fugit argumenti vim: quia decimus gradus secundum omnes suas partes datur pro solo actu ut decem tam bene, ac si non fuisset actus exercitus ut quatuor: item secundum nullam partem daretur decimus gradus præmij propter actum ut quatuor nisi exerceretur actus ut decem: ergo actus ut quatuor est omnino causa per accidens decimi gradus secundum omnes eius partes ut ostendi à §. 92. Et quamvis actus ut quatuor esset removens prohibens, immò si esset aliquo modo causa ut existeret actus ut decem, tamen ex suppositione quod existat actus ut decem non indiget actu ut quatuor ad condignitatem præmij ut decem. Sive enim extiterit prius actus ut quatuor, sive non extiterit, dū existat actus ut decem

§. 94.

Respond.

Bañez.

§. 95.

Confirm.

Bañez.

§. 96.

cem est dignus decimo gradu gloriæ: ergo in ratione meriti valoris, & cōdignitatis omnino est per accidens actus vt quatuor.

§. 97. Quod ait Bañez actum, vt quatuor esse causam imperfectam, & remotam præmij intensioris, iam est manifestus contra Concilium. Aut enim deest aliquid illi operi, vt per illud promeruisse censeamur augmentum vitæ æternæ, aut non deest. Si deest, est contra Concilium definiens nihil deesse. Si autem non deest: ergo non est causa remota, & imperfecta; sed proxima, & adæquata. Quia hæc est cui nihil deest ad effectum. Ergo hæc causa in ratione causæ meritoria est completa & adæquata. Ergo præmiū in ratione præmij redditur pro illa, vt pro causa proxima & adæquata. Neque dici potest esse duas causas per se adæquatas eiusdem præmij. Nam causa per se, & adæquata, habet vim ad inferendum se sola; tametsi non iungatur alijs, quàm vim negat Dominicus actui remisso. Est ergo actus remissus causa per accidens, & carebit mercede sua.

§. 98. Addit Bañez eodem §. ad tertium, non esse mirū præmiū idem respondere diversis meritis. Hoc enim ait spectare ad dignitatem, & magnitudinem præmij: vt Christus per multos actus adeptus est, & nostram libertatem, & sui corporis gloriam: quorum actuum singuli erant sufficientes ad quodlibet præmiū: quia singulis est cōdignitas ad infinitum præmium. At verò præmium pro illis repensum, erat quidem res finita. Verbi causa gratia Beatæ Virginis, & aliorum hominum: at verò in ratione præmij erat infinitum: quia donatum fuit pro meritis infinitis. Itaque negat Bañez donari maius præmium in re pro utroque actu, quàm daretur pro solo intensiori, ait tamen eandem entitatem præmij esse maius præmium, quàm si daretur pro vno actu solo: quia eadem res cō est maior in ratione præmij quò plura, aut maiora sunt merita. Facetè dixit Sotus hanc esse lepidam solutionem, quàm mirum est in hominem incidisse, estque digna pacto vngue.

§. 99. Ac primum admitto, rem eandem posse rependi pluribus titulis. Nam vita æterna rependitur, & vt gratia, & hæreditas filijs, & vt corona, & merces laborantibus. Quia eandem rem respiciunt plures aliæ in diverso genere. Nam gartia habitualis respicit gloriam, vt semen fructum, & in genere causæ efficientis radicalis: item quia Deus sibi cōplacet in homine iusto vt in filio adoptivo: ideo iustus habet quoddam ius filij adoptivi ad bona paterna: quo iure iustis infantibus datur gloria. Item bona opera respiciunt gloriam: quia Deus sibi complacens in iusto benè operanti, illum donat aliquo beneficio

pro illo opere. Quia verò idem est terminus quem respiciunt, hæc duo opera: & quidquid respicit meritū, respicit etiam ipsa gratia habitualis: ideo sunt duo tituli ad rem eandem.

Item duobus titulis liberis potest respondere res eadem: vt si quis voveat audire sacrum hodie: item feratur lex de audiendo sacro: item præcipiatur à confessario, vt hodie audiatur sacrum idem: idem sacrum respondet tribus illis titulis. Quia singuli tituli tendunt in idem sacrum: ita vt votum non obliget ad distinctum sacrum ac lex. Quod clarius patet in ieiunio. Nam cum eodem die non possint esse duo ieiunia; sed vnum: quamvis sint tres, aut plures tituli, omnes tendunt in eandem rem, & non in diversam. At verò si ego vovi audire sacrum distinctū à sacro ad quod teneor ex lege, vel confessarius voluit, vt poenitēs audiret sacrum, quod aliunde non tenebatur audire: duo illi tituli non tendunt in eandem rem; sed in diversam.

Admitto etiam Christum pluribus meritis adæquatis adeptum idem præmium. Quia singula merita Christi secundum se considerata merentur omnia præmia, quæ Christus fuit assequutus: ac propterea nullum meritū potuit tendere in aliquod præmium in quod non posset aliud. Vnde ex impossibilitate distinctorum præmiorum contigit meritum idem dari pro diversis actibus. Idque in actu primo: quia singula merita Christi in actu primo erant adæquata causa omnium præmiorum. At verò in actu secundo nullum præmium datum fuit pro duobus actibus adæquatis. Nam quamvis singuli actus habebant ex se non modo valorem adæquatū; sed etiam excellentem, tamen vt in actu secundo conferretur præmium, initum fuit pactum inter Deum, & Christum, vt offerrentur plures actus. Ex hac autem suppositione & pacto, omnes illi actus fuerunt, partiales, non ex defectu valoris secundum se; quia nec fuerunt oblatis, neque accepti nisi illâ conditione.

His constitutis: probō meritum remissum esse causam per accidens præmij intensioris. Quia Deus ita movetur vnio interno actu ad donationem præmij intensioris ob meritum intensius, vt quamvis non esset meritum remissum, adhuc Deus illa voluntate moveretur ad donationem eiusdem præmij: item si deficeret meritum intensius quamvis existeret meritum remissius, Deus non haberet voluntatem donandi meritum intensius: ergo meritum remissum est causa per accidens intensioris præmij. Quæ explicō, aut enim Deus habuit voluntatem efficacem donandi præmium intensius pro actu remisso;

§. 100

§. 101

§. 102



**S. Thom.** remisso, vel non habuit. Si non habuit: ergo primum intensius non habet rationem premij respectu meriti remissi. Probo consequentiam: quia primum in ratione premij oritur à voluntate efficaci illud dandi propter meritum. Si autem Deus habuit voluntatem efficacem dandi primum propter actum remissum; ergo re ipsa donaretur primum quamvis non exerceretur actus intensior: quia Deus efficit omnia, quæ decernit efficaciter.

**§. 103.**  
**Obiectio.**

Potest obijci, Deum habere voluntatem conditionatam donandi primum intensius si postea exerceatur actus intensior. Contrà illa voluntas conditionata est omnino independens ab actu remisso. Etenim Deus habet voluntatem conditionatam donandi Petro gloriam ut octo si exerceat charitatem ut octo: ergo huic voluntati conditionatæ per accidens est actus ut quatuor. Patet consequentia, quia illa est independens ab actu ut quatuor. Item si dicas Deum eodem actu indivisibili moveri ad donandum primum propter actum intensum & remissum. Contrà primò: quia Deus non indiget actu remisso ad volendum efficaciter dare primum propter actum intensum. Si autem vis est in eo actu, quo Deus propter utrumque movetur, non verò in alio actu ratione nostra distincto, quo Deus movetur propter solum meritum intensum. Contrà secundo: ergo opus remissum tam est perfectè & proximè causa gradus in premio sibi non proportionati, & se intensioris, quam esset actus intensus. Probo consequentiam; quia huius actus, quo Deus movetur, sunt obiectum partiale meritum intensum & remissum seorsim; obiectum autem adæquatum est utrumque simul; ut de meritis Christi dixi §. 101. Tunc autem actus intensus non esset causa adæquata premij. Quia meritum adæquatum est quod solum movet, tunc autem non moveret solum intensum opus: quia cum illo moveret simul remissum: ut de meritis Christi dixi. Quod autem opus intensum potuerit secundum se & in actu primo movere ad primum intensum, nihil refert: quia hic non disputamus de actibus, quos Deus potuit habere; sed quos habuit. Potuit enim non moveri passione Christi: fuit tamen motus.

**§. 104.**  
**Confirm.**

Contrà tertio: opus remissum carebit mercede sua. Quia pro illo non dabitur plus premij quam si non exerceretur: quia totum primum intensius negabitur, nisi exerceatur actus intensior: si autem hic exerceretur, dabitur pro illo totum primum æquè ac si non exercitus fuisset remissus. Sed quando ita donatur primum, actus remissus caret mercede sua: ergo. Probo mi-

norem: quia tunc labores mercede sua carent, quando pro illis non datur plus premij quam si non exercerentur. Exempli gratia, laborent duo homines singulis diebus: pro illorum labore rependantur singulis aurei singuli: deinde alter laboret alio etiam die: pro eo labore & pro alio, quem passus simul cum alio socio, non detur nisi aureus primus: qui datus fuit alteri pro solo labore unius diei. Hic qui duobus diebus laboravit caret mercede laboris secundi diei. Quia labor ille est inanis omnino, quia tantum premij donaretur pro labore primo. Quod quidem adeò est clarum, ut mirer potuisse hominem affirmare, mercedem redditam pro duobus laboribus esse in ratione premij maiorem quam si daretur pro vno solo.

Contrà quartò: si Deus decrevisset donare homini laboranti primam gloriam pro omnibus suis laboribus quantumcumque intensus, illi labores non essent inanes in Domino: quia prima gloria daretur pro illis omnibus. Quæ gloria in ratione premij esset maior quàm maiores essent labores, pro quibus donaretur. Nam in sententia Dominici gratia sancti Petri est infinita in ratione premij, quia donata fuit propter infinitum Christi meritum: ergo eadem ratione gloria erit maior in ratione premij quo maiora sunt merita. Ergo ex hac definitione Concilij, non sequitur dari gloriam in se intensiorem propter intensiora merita: sed dari gloriam auctam & maiorem in ratione premij. Dum enim detur maius primum essenziale in ratione premij, integra manet definitio Concilij. Quod si ex maiori operis intensione sequitur intensior gratia & gloria, id non est ex vi definitionis Concilij, sed ex physicis principiis.

Confirmatur: demus propter opus intensius augeri primam gratiam & gloriam: post hoc opus exerceantur alia intensiora. Si quis asserat non reddi pro his novum augmentum gratiæ & gloriæ, sed idem augmentum quod pro primo opere: quod augmentum redditur duplici titulo. Quod propterea est maius in ratione premij, quia datur pro maioribus meritis. Qui hæc dixerit, nihil dicet ex sententia Dominici contra Concilium. Primum quia iam admittit contra hæreticos aliquod opus esse meritorium augmenti gratiæ: quo censet satisfieri Concilio; ut constat ex §. 60. Item iam datur augmentum gloriæ pro omnibus operibus intensioribus: quia illud numero augmentum datur pro actibus omnibus: quia ea ratione non carent mercede sua. Quod si hæc dici poterunt catholicè, nulla est certa regula à Concilio præfixa: ex qua

**§. 105.**  
**Confirm.**

**§. 106.**  
**Confirm.**

qua cognoscamus huic actui intensiori deberi, aut non deberi gloriam, & gratiam physicè intensiores.

§. 107.

Quod autem dicit idem augmentum redditum pro pluribus operibus esse maius in ratione præmij, præcisè fuit ad declinandam iram catholicorum suspicientium Concilij verba. Etenim præmium in ratione præmij, tum est maius quando in se est æstimatu dignius: non verò ex eo præcisè, quod reddatur pro merito maiori. Etenim aureus est præmium dignum labore militis gregarij: si autem ille aureus Principi rependatur pro extrema militia, non propterea aureus in ratione præmij erit maius, aut æstimatu dignius à Principe quàm agregario, quavis Principi detur propter facinora magis egregia. Immo idem præmiū est vile Principi, quod gregario est honestū. Quia magnitudo præmij in se est argumentum, quanti æstimentur labores pro quibus donatur. Quis non rideat aureum donatum Principi propter clarissima facinora esse maius præmium quàm mille aureos donatos gregario propter communia villaque obsequia? Si Dominicus Bañez esset imperator, non educaret milites strenuos hanc sententiā, Quis enim mortem ipsam agrederetur inter hostium cuneos, lanceas atque bombardas, non sperans nisi aureum. Si enim ita pugnantem imperator donaret aureo, non posset illum non habere magni. Diceret enim imperator accipe hoc præmium maximū in ratione præmij: quia donatur pro maximis laboribus. E quidem hinc oriuntur questus, contentiones & rixæ: quia qui plus laboraverunt minus accipiunt quàm desides. Vt constat ex parabola operarum laborantium in vinea: *Hi novissimi una hora fecerunt, & illos pares nobis fecisti, qui portavimus pondus diei & æstus.* Quia igitur sibi videbantur laborasse plusquam novissimi, arbitrati sunt se affectos in iuriā, & æqualitate præmij minus laborantium. Neque verò id fecissent abs re nisi novissimi operum intensione superassent diuturnitatem laboris primorum. Neque verò Deus maiori præmio donat minus laborantes.

§. 108.

Quod dicit Bañez §. 98. hoc pertinere ad dignitatem præmij, respondeo verum esse, quando duo tituli tendunt necessario in rem eandem in diverso genere causæ, ut dixi §. 99. Item esset verum quando duo merita necessario tendunt in præmium idē, ut constat ex operibus Christi, quorum singula erant digna omni præmio possibili. Vnde reddere idem præmium pro diversis actibus, est argumentum duarum rerum quibus Christus excellit. Arguitur enim infinitus operum Christianorum va-

lor se porrigens ad omne præmium: arguitur item eorundem operum multitudo: si quidem multa sunt pro quibus rependitur præmium. Si autem pro omnibus operibus non redderetur nisi vnus homo, minus præmium esset quàm omnium redemptio, quamvis redderetur pro eisdem operibus infinitis. Ratio à priori: quia cum sunt possibile alia præmia ad quæ operans dirigit suas actiones, non tam benè donatur vno præmio quàm pluribus. Vnde Christus adeptus est omnia præmia, quæ pro suis actibus voluit, & pactus fuit cum Deo. At verò possibile sunt plura augmenta gratiæ & gloriæ: vnde idem augmentum repensum pro duobus actibus, minus præmium est etiam ratione præmij, quàm si rependeretur pro vno, ut constat ex §. 107. quia est argumentum non æstimari pluris duo opera, quàm vnum. præmium autem Christi est infinitum in ratione præmij, non quod rependitur pro merito infinito; sed quia remissio peccati omnium hominum, & præservatio Beatæ Virginis ab originali, & alijs peccatis est in æstimatione morali infinita, ut dixi in disputationibus de Incarnatione. At verò donatio alicuius rei in se nullo modo infinita, est finita tam in ratione entis quàm in ratione præmij. Illa autem præmia magis æstimantur, quæ indicant maiorem operum valorem: præmium autem exiguum non indicat ex se magna merita. Quæ omnia confirmantur ex malis meritis, pro quibus infliguntur accerbiores cruciatus, quo graviora sunt flagitia. Neque censet Deus levi tormento satisfieri pro gravi flagitio, quamvis in sententia Bañez, esset maius in ratione pœnæ. Consideranda igitur est magnitudo pœnæ, & præmij: quia remuneratio expendit merita pro quibus liberaliter donatur præmia. E quibus omnibus constat, quàm longis ambagibus abeat Bañez à mente Concilij.

## SECTIO XII.

*Charitas augetur secundum totam latitudinem actuum.*

**D**ICO quintò: charitatem & gloriam augeri secundum totam latitudinem actus in sensu explicato §. tertio. Hæc sententia docetur ab omnibus Doctoribus adductis §. 51. & consequenter asserenda est: quemadmodum Bañez eam consequenter negat in quaestione 24.

§. 109.  
§. Conclus.



**S. Thom.** articulo sexto, dubio quarto, sub initium.  
**q. 23. a. 8.** Probatur apertè ex hac hypothesi: demus iustificatum in hoc instanti exercere actum ut vnum: hic meretur vnum gradum augmenti gratiæ & gloriæ re ipsa conferendi si in gratia discedat, ut probavi à §. quinquagesimo sexto. Hoc meritum & consequutio præmij est independens à maiori intentione in via: deinde hunc eundem actum intendit iustus ad secundum gradum. Hæc nova intensio est digna novo augmento gratiæ & gloriæ distincto à cæteris. Etenim est ibi nova libertas, nova ratio supernaturalis in gratia & ex gratia per Christum: estque novus labor: ergo non carebit mercede sua.

**§. 110.**  
*Confirm.* Confirmatur: si in primo instanti exercitus fuisset actus ut duo, plus mereretur quàm actus ut vnum: sed in secundo instanti est actus ut duo, eodem modo quo fuisset in primo: ergo in secundo instanti plus meretur quàm in primo. Sed in primo merebatur vnum gradum gratiæ & gloriæ: ergo in secundo plus meretur quàm vnum gradum. Idem argumentum conficitur in singulis gradibus maioris intensiois. Illis enim gratiam statim augeri cum **S. Thom.** & Theologis omnibus fatetur Bañez. Difficultas ergo cum illo, est in assignando merito gradibus remissis, consequendo infallibiliter absque exercitio graduum intensiorum

est perfectior actu ut decem, in ratione actus charitatis: item est ab homine magis iusto, & ex maiori gratia per Christum: ergo est magis dignus augmento gratiæ & gloriæ.

Dices, actum ut vndecentum esse ex conceptu suo magis meritorium actu ut decem: per accidens autem non habere locum eius meritum, quia omnes gradus quos merebatur sunt iam existentes. Contrà: hoc non potest dici neque admittitur à Dominico, censente esse magis consentaneum Concilio, eiusmodi actus omnes esse meritorios augmenti gratiæ & gloriæ. Deinde, actus ille etiam supposità gratiâ intensiori magis placet Deo quàm actus eiusdem intensiois exercitus à minus iusto; vel saltem æquè placet: ergo movet Deum ad æquale præmium. Patet consequentia; quia immediata ratio movendi ad præmium in ratione obiecti est actus in homine iusto; in ratione autem formaliter impellendi, movet complacentia in idem opus: sed in præsentia est nova complacentia in novum opus: ergo est novum principium movendi ad novum præmium.

Quæ autem afferuntur de gratia præexistente, & confirmantur physicis exemplis, à nobis sunt. Nam si præmium penderet à merito in genere causæ efficientis physicæ, concluderet solutio: at cum non concurrat nisi in genere causæ efficientis moralis, nihil dicitur è re. Quia gloria non pendet ab actibus charitatis physicè efficienter. Item quando aliquis meretur alijs non influit physicè in præmium. Quod si tenaciter hæreant exemplo physico, deducuntur ad gravia incommoda: etenim etiam inferetur habitus supernaturales non esse per se infusos: & eorum adæquatam causam esse actus: item eos non corrumpi vno actu contrario, quia in naturalibus hæc ita contingunt. Quia verò adversarij hæc non animadvertunt, occasionem dant tot tragædijs. Recognosce à §. 36.

Confirmatur: peccator no vis peccatis est dignus maiori pœna substantiali, tametsi remissiora sint: ergo & bonis operibus iustus est dignus maiori gloria essentiali. Antecedens à nullo catholico negatur: redditur enim ratio vel etiam levissimi peccati, & solvetur pœna usque ad ultimum quadrantem. Ratio à priori; quia novis peccatis fit homo deterior, & magis inimicus Deo. Consequentiam probo: quia bonis operibus tã fit homo melior, quàm malis peior. Opus enim bonum tã bonum reddit hominem, quàm malum: ergo sicut quia homo est deterior infliguntur illi maiora mala non servata proportionem arithmetica inter operis intensioem & supplicij, ita nō servata eadē proportionem angbitur homo gloria. Cōsequētia videtur certa, quia si semel abrupitur ferrea illa catena conf-

**§. 112.**  
*Obiectio.*  
*Refel.*

**§. 113.**

### SECTIO XIII.

#### *Tota hæc doctrina ratione probatur.*

**§. 111.**  
**H**VC usque autoritate Cōcilij insequutus sum Dominicum Bañez cōtra quem ratione agendum. Primum à priori, statuimus hominem gratum ut centum exercere charitatem ut vndecentum: item alium iustum ut octo exercentem charitatem ut decem. Sic argumentor: opus ut decem est condignum augmenti gratiæ & vitæ æternæ: ergo & actus ut vndecentum, antecedens non potest catholicè negari. Cōsequentiam probo: quia actus ut decem est dignus augmenti gratiæ & gloriæ, quia est actus charitatis, exercitus in gratia ab homine iusto ut iusto & ex gratia per Christum. Hæc enim conditiones dicuntur in Cōcilio esse sufficientes ad merendum augmentum gratiæ & gloriæ. Quod manifestè patet quia ad huiusmodi meritum, præcisè exigitur iustus placens Deo operibus supernaturalibus & liberis. Sed actus ut vndecentum

**§. 114.**  
*Confirm.*

constringens suos autores ad aequalitatem intensiōis inter suplicium & demeritum, cur eadem ratione non abruptetur in conferendo præmio?

§. 115. *Altiſiodorenſis lib. 3. tract. 12. titulo viii*  
*multitudo bonorum operum, cenſet opera ma-*  
*la eſſe à ſe mala: ac propterea à ſingulis fit ho-*  
*mo dignus nova pœna: opera autem bona*  
*non à ſe, ſed à radice habent bonitatem:*  
*quapropter malis augetur pœna, ſecus glo-*  
*ria bonis. Contrà: opera habent in ſe bonita-*  
*tem in genere cauſſæ formalis, non aliter, ac*  
*malitiam mala: in genere autem cauſſæ effi-*  
*cientis, vtraq; habet moralitatē à ſuis princi-*  
*pijs: cū diſcrimine, quod mala pendēt à pau-*  
*cioribus principijs & circūſtantijs; bona autē*  
*à pluribus: quia bonum ex integra cauſſa, ma-*  
*lum verò ex defectu cuiusque. Poſitis autem*  
*omnibus requiſitis tam ex parte operantis,*  
*quam ex parte operis, tã proprius effectus*  
*formalis operis boni eſt reddere bonum,*  
*quam mali malum. Vnde conſtituta iam*  
*multiplici bonitate in multis actibus, vnde-*  
*cumq; conſtituatur, efficiet hominem me-*  
*liorem, non minus quam prava opera dete-*  
*riorem. Alia huius authoris omitto hac in*  
*parte, quia & obſoleta, & malè olentia.*

Refell.

§. 116.  
Bañez.

Refell.

Respondet Dominicus Bañez primo, *bo-*  
*num ex integra cauſſa, malum autem ex cuius-*  
*que defectu.* Vnde ad merendum maiorem  
pœnam re ipſa infligendam pauciora ſuf-  
ficient, quam ad aſſequutionem maioris  
præmij. Contrà: hæc ratio probat actum  
malum, ex paucioribus capitibus eſſe malū  
quam actum bonum eſſe bonum. V. g. ad  
merendam pœnam ſufficit ſola actus mali-  
tia, quin ex parte ſubiecti aliquid exigatur.  
At verò ad condignè merendum præter  
bonitatem operis exigit perſona gratiam  
iuſtificantem. Item actus erit malus præci-  
ſe ab vna circumſtantia: bonus autem pen-  
det à cumulo omnium circumſtantiarum.  
In hunc ſenſum valet adagium adductum à  
Dominico. At verò conſtituta iam bonita-  
te cum omnibus requiſitis ex parte operan-  
tis, tam valet actus bonus ad ſuos effectus,  
quā malus ad ſuos, maximè autem ad præ-  
ſentem ſcopum. Nam odium Dei non inten-  
dit habitum odij ultra ſuam diſpoſitionem,  
neque ad id plus valet, quam actus natu-  
ralis charitatis valet ad intensiōem ſui. Ne-  
que item odium Dei aliter concurrit ad pœ-  
nam ſubſtantialem, quam charitas ſuper-  
naturalis ad gloriam. Quia vterque actus  
concurrit in genere cauſſæ moralis merito-  
riæ. Ergo ſicut hæc non impediunt quo mi-  
nus maior pœna infligatur pro pluribus ſup-  
plitijs, ita neq; impediēt, quo minus maior  
gloria rependatur pro pluribus actibus cha-  
ritatis. Vt ergo intensior pœna decernitur  
Puent. Hurt. de Mncdoza, vol. 2,

pro peccato remiſſiori, quid ni & pro remiſ-  
ſiore actu charitatis gloria intensior?

Huic ſolutioni diſſuſ Dominicus ſecun-  
dam adiecit è Beato Thoma quaſt. de pec-  
catis, art. 2. ad 8. diſtinguente pœnam eſ-  
ſentialem ſenſus à pœna accidentaria. Illa  
eſt ſeparatio à Deo, & dolor indè ortus:  
accidentaria verò eſt dolor de quolibet alio  
obiecto, & afflictiō ab igne inferni, &  
triftitia de mala ſocietate. Docet ergo ma-  
iorem fore pœnam accidentariam propter  
multitudinem peccatorum, quam ſi peccata  
eſſent pauca: at verò eſſentialis pœna non  
erit maior.

Tam hæc, quam totam ſententia imponit  
S. Thomæ. Nam in primo teſtimonio com-  
parat actum internum cum externo in pœ-  
na & præmio: aitque actu interiori nos me-  
reri totam pœnam & præmium aſſentiale;  
exteriori autem accidentale. At ibi non cō-  
parat mutuo duos actus internos, alterum  
remiſſiorem altero: neque fundamentum  
præbet huic doctrinæ, ſed oppoſitæ: quia  
quantitatem præmij eſſentialis ſumit ab ac-  
tu interiori, cuius præmium eſt charitas. In  
ſecundo teſtimonio non cogitat de ea ſen-  
tentia: ſed dicit pœnam eſſentialem damna-  
torum eſſe in termino: non quod actus ſe-  
quentes ſint remiſſiores primo, ſed quod  
dānati ſunt in termino: quēadmodū beati,  
quia ſunt extra viam, & in termino non au-  
gent gratiam actibus etiam intensioribus.  
Nec ſatis miror auſum Dominicum contra  
communem Theologorum conſenſum, &  
nullo fundamento negare maiorem pœnā  
ſubſtantialem damnato, qui peccavit pluries.  
Primum, quia eadem ratione triftitia capta  
ex igne non erit intensior. Vt enim dolor  
ſubſtantialis de amiſſione Dei pendet ab  
intensiōe peccati, quid ni, & dolor de igne  
de ſocietate aliorū, & alijs obiectis creatis?

Pone damnatum propter vehementiſſi-  
mum odium Dei excruiari pœna ſubſtan-  
tiali & accidentaria. Item ponatur hic exer-  
cuſſe aliud odium Dei, cum iſdem circums-  
tantijs quibus primum, niſi quod ſecundum  
eſt remiſſius: pro hoc odio ſecundo non in-  
fligitur pœna accidentaria circa alia obiecta  
diſtincta ab obiectis, circa quæ puniuntur pro-  
pter primū peccatum. Hic habebit maiorem  
pœnam accidentariam circa eadem obiecta.  
Hæc tamen maior intensiō, non reſpondet  
operum intensiori. Cur ergo non reſponde-  
bit maior dolor de amiſſo Deo propter plu-  
ra peccata equalia in intensiōe? Adde hinc  
ſequi hominem propter odium Dei, & mul-  
ta alia flagitia non puniri maiori pœna  
ſubſtantiali, quam propter ſolum odiū Dei:  
de quo agendum diſputatione ſequenti.

Minus abs re reſponderet Dominicus, ſi

D d d d

con-

§. 117.  
Bañez.

§. 118.  
S. Thom.

§. 119.

§. 120.



S. Thom. concederet maiorem pœnam substantialem q. 23. a. 3. propter plura flagitia; negaret tamen maiorem gloriam substantialem propter plures actus charitatis. Discrimen autem esset, quia cruciatus non pendent physicè proximè aut remotè à nostris actibus: gloria verò dependet. Quia non meremur gloriam nisi merendo etiam gratiam: qua propter gloriam physicè dependet ab actibus ut à dispositione remota. Contrà: opera bona non modo tendunt directè in gratiam ut in præmium, sed etiam immediatè tendunt in gloriam. Quod latè probavi in disputationibus de merit. Quia Concilium voluit gloriam nobis donari duplici titulo, primo, titulo filiationis qui est communis adultis & infantibus. Secundo, titulo laboris, quo comparamus nobis coronam atque mercedem vitæ æternam. Qui tituli non satis distinguerentur: quia vita æterna in se & propriè nō daretur nisi titulo hæreditatis. Finge gratiam sanctificantem nullum habere influxum physicum in actus neque in habitus supernaturales: sicut à multis dicitur, illum non habere in fidem neque spem: item gratiam habitualement nullum esse titulum ad gloriam. In hoc casu meremur augmentum gratiæ; item & gloriæ ad quod augmentum gloriæ assequendū, mereremur etiam principia per se necessaria. Tunc gloria penderet à nostris operibus non alia ratione nisi quia pendet cruciatus à peccato: quod nō eget probatione. Ergo nunc meremur etiam directè eandem gloriam. Probo consequentiam: quia nunc nostra opera sunt etiam labores, qui directè petūt coronari. Quapropter nunc meremur gratiam & gloriam duplici ratione, eodem opere. Nam gratiam meremur directè: & sub eadem ratione formali meremur omnes fructus gratiæ ut sunt habitus per se infusi & visionē beatam cuius semen est gratia. Itaque sub hac ratione proximè & directè meremur gratiam; gloriam verò remotè & indirectè. Item gloriā meremur directè labore, ut finem atque coronam. Consequenter autem meremur omnia principia per se cōnaturaliter necessaria ad illam coronam: inter quæ principia sunt lumen gloriæ & gratia habitualis. En nunc meremur directè atque per se gloriam, gratiam verò indirectè & per aliud: quia hæc mutua connexio reperitur inter præmia, quæ directè meremur.

§. 121.

Adde contra Dominicum Bañez non posse actum intensiorem produci per habitum, quem tunc meremur: quia ait Bañez actum intensiorem fieri ab habitu intensiori; quem tunc meretur actus. Hæc autem non posse componi constat ex disputatione 127. à §. 51.

## DISPUT. CXLV.

*Utrum absque actuali relatione charitatis, mereamur gloriæ substantialis augmentum per actus supernaturales quoad substantiam, aliarum virtutum infusarum?*

## SECTIO I.

*Explicata questio.*

POSSVMVS exercere actus charitatis circa suum obiectum formale; & per illos attingere obiecta aliarum virtutum. Tunc autem omnes actus eliciuntur immediatè à charitate: ut si quis ex amore in Deum eroget stipem. Hic actus est improprie misericordiæ, proprie autè charitatis. Recognosce disp. 135. §. 3. In quo sensu non est dubium quin mereamur augmentum gratiæ & gloriæ omnibus his actibus, qui improprie dicuntur aliarum virtutum. Item possumus exercere charitatē eā, imperando actus aliarum virtutum in sensu explicato eadem disp. 135. §. 4.

Possimus item exercere actus virtutum infusarū distinctarum à charitate, quin tunc exerceatur habitus charitatis: v.g. potest iustus ex affectu Dei visi, operari & exerceere actus spei infusæ. Item ex honestate credendi Deo, potest exercere fidem: pœnitentiam & alias virtutes ex illarum obiecto formali, ita ut nullus tunc exerceatur actus charitatis.

Querimus hac disput. utrū exercitiū harum virtutū sit dignum augmenti gratiæ & gloriæ substantialis, tametsi nullo actu charitatis exercitiū illud referatur in Deū? An verò duo iusti, quorū alter exercuit solā charitatem ut octo, alter verò exercuit charitatem ut octo, spem ut centū, & pœnitentiam ut mille similiter & religionem: utrū, inquam, hi duo iusti mereantur æquale gratiam & gloriam, an verò in æqualem?

## SECTIO II.

*Pars affirmans.*

EXISTIMO quolibet actu virtutis per se infusæ nos mereri augmentum gratiæ & gloriæ substantialis: ita ut qui §. 3. exercuit charitatem & alias

§. 1.

§. 2.

§. 3.

§. 4.

& alias virtutes habiturus sit gratiam intensiorem, & maiorem visionem Dei (quæ est gloria substantialis) & maius gaudium de Deo viso: quamvis eos actus non referat formaliter in Deum per actus charitatis.

## SVBSECTIO I.

## Authores.

**H**ANC sententiam agmine denso propugnant authores antiqui atque recentes. Alexander 4. p. quæst. 9. memb. 3. art. 2. §. 2. q. 3. laterali fine, ubi ait gratiam, & virtutes augeri dispositivè illarum exercitio, non distinguens inter huius, aut illius actus: & q. 14. memb. 4. ar. 2. §. 1. in resolutione, cuius virtuti tam cardinali, quam gratiæ adscribit meritum vitæ æternæ: idem 3. p. q. 61. memb. 6. art. 3. fine Gabriel in 2. dist. 41. quæst. unica, dub. 2. ubi reddit rationem adæquatam, cur actus naturales non mereantur augmentum gratiæ & gloriæ, quia nempe non procedunt à gratia: hi autem procedunt. Thomas, Bonaventura, Scotus, Capreolus, Caietanus & alij, quos referunt & sequuntur PP. Vazquez 1. 2. disp. 217. cap. 2. Valentia tom. 2. disput. 8. quæst. 6. punct. 3. §. ubi tamē docens ab hac opinione stare scripturas, Patres atque Concilia. Tertio autem tomo disput. 3. quæst. 1. punct. 3. §. quinto sequitur, negat charitatem augeri actibus aliarum virtutum: loquitur autem in ratione causæ, physice disponentis non verò in ratione meriti. P. Suarez de reviviscencia meritorum disp. 2. sect. 1. num. 44. ait oppositam sententiam, neque esse probabilem, neque verisimilem, & tom. 3. de gratia, lib. 1. 2. cap. 8. num. 9. censet non posse negari meritum hoc ijs actibus, nisi contra communem sensum Ecclesiæ, nec id esse tolerandum. c. autem 9. nu. 4. non exigit relationem hanc charitatis. A nobis est Zumel 1. 2. q. 114. ar. 4. disput. 4. conclus. 5. quam ait esse peritissimum Theologorum. Expressus us nobis faveat in responso ad argumenta secundæ opinionis. Quando autem id negare videtur, loquitur de actu naturali, ut colligitur ex responso ad argumenta primæ sententiæ. Consentit Lorea 2. 2. in quæst. 24. disp. 16. num. 2. ubi adscribit actibus aliarum virtutum augmentum gratiæ distinctum ab augmento respondente actibus charitatis. Quam doctrinam esse dogma fidei docet P. Luisius disp. 68. dub. 2.

Quam expressè docuit Beatus Thomas quæst. 2. de malo art. 2. ad 8. qui habet (in Puget. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

quit) voluntatem dandi eleemosynam & nondat quia non habet facultatem; tantumdem meretur quàm si daretur; per compositionem ad præmiū essentiale, quod est gaudium de Deo. Hæc Sanctus Thomas. Dices primò subijci in media tē à S. Thoma, hæc verba, hoc enim præmiū respondet charitati, quæ ad voluntatem pertinet: ergo ex sententia Sancti Thomæ præmiū essentiale, non donatur pro voluntate æleemosynæ, nisi imperetur à charitate. Nego consequentiam. Id enim quod ait ad charitatem pertinere, non est voluntas dandi æleemosynam, sed gaudium ipsum: quod ad charitatem pertinet, quia est actus ipsius. Ait enim etiam pœnam substantialem in damnatis pertinere ad voluntatem, quia est contemptus Dei.

Obijcis secundo: sub intelligi à B. Thomæ imperium charitatis. Quo fundamento? Nam adscribit præmiū essentiale virtuti misericordiæ, nullo facto sermone de charitate. Quare voluntas i formali dandi æleemosynam vult respondere pro præmio essentiali gaudium de Deo: non respondet autem accidentarium, nisi æleemosyna re ipsa detur. Equidem peior mihi videtur, hæc opinio & graviori censurâ dignâ, quàm ea Dominici Bañez, quem impugnavi disputatione superiore. Illa enim licet non re, verbo tamen consentit cum Concilio: quod non præstat hæc sententia.

## SVBSECTIO II.

## Primum argumentum.

**P**ROBATVR primò ex Matthei 10. 41. Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ mercede em. Prophetæ accipiet: & qui recipit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet. Et quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aque frigide tantum in nomine discipuli: amen dico vobis non perdet mercedem suam. Duo probanda: alterum Christum loquutum de actibus virtutum infusarum independenter ab actibus charitatis: alterum, mercedem esse vitam æternam. Quæ probanda erunt ex Patribus & Concilio Tridentino.

Primum ergo probatur, ex Beato Chrysostomo apud Sanctum Thomam in catena in hoc loco, in nomine prophetæ, & in nomine iusti; hoc est, si non propter vitam huius eminentiam, neque propter aliud temporarium susceperit; sed quia, vel propheta est, vel iustus. Et homil. 36. sed salum quia propheta sit, vel iustus. Vbi adverte ad apertam explanationem huius loci; ea verba Christi

1. Obiect.

Resp.

§. 7.

2. Obiectio.

Refell.

§. 8.

1. Arg.

§. 9.

Chrys.

§. 5.  
Alexand.

Gabriel.

Thom.  
Bonav.  
Scotus.  
Capreol.  
Caiet.  
P. Vazq.  
P. Valent.

P. Suar.

Zumel.

Lorea.  
P. Luisius.§. 6.  
B. Thom.



S. Tho. q. 24. Art. 8. *in nomine propheta, in nomine iusti*, explicari à Chrysostomo, & alijs Patribus per propositiones causales: quibus redditur causa formalis ob quam excipitur hospes: non verò obiectum materiale.

§. 10. Etenim potest excipi domo homo in hac vita eminens, aut affectus alio bono temporali, quemadmodum potest excipi iustus, & propheta. Merces autem hospitis excipientis non est præcisè, quia is quem excipit est propheta: neque minuitur merces, quod is qui excipitur habeat vitæ huius eminentiam. Sed merces est, quod is qui excipitur, siue sit eminens, siue non, non excipitur, quia eminens, sed quia propheta. Itaque ly *quia, propter*, & aliæ voces significant rationem formalem, quæ per se primo nos movet ex parte obiecti ad excipiendum prophetam & eminentem: quæ ratio non est eminentia huius vitæ, sed prophetia: itaque excipiens prophetam, & eminentem potest simul recipere, quia est eminens, ut propter obiectum formale: sic non recipiet mercedem. Si autem ratio excipienti eminentem non est eminentia, sed prophetia, accipiet mercedem. Quod rectè explicuit Lyra, *in quantum Dei nuntius est: quoniam est fidelis: secus autem si recipit ipsum in quantum amicus & compatriota*. Sanctus Hieronymus: *non personas suscipiendas esse, sed nomina: & mercedem non perire susipientis, &c.*

S. Hieron. Non vult Hieronymus personas, non esse suscipiendas re ipsa: nomina enim non possunt suscipi, nisi dum personæ suscipiuntur: voluit autem non suscipiendas personas propter se ipsas per se primo, sed propter nomē prophetæ, atque discipuli. Sanctus Hilarius: *non enim, peccatis hominis, sed discipuli nomini honor præstitus est*. Dare autem honorem nomini discipuli pertinet ad duliam: nomine autem Dei ad latrām. Hos patres adducit S. Thomas in catena.

§. 11. S. Gregorius homil. 20. in Evangelia: qui ergo alimentum Prophetæ propter hoc, quod Propheta est tribuit, *propheta illius vires ad loquendum dedit*. Quibus docet Gregorius alimentum tribui prophetæ propter munus prædicandi, ut propter formale rationem: ob quod docet Gregorius utrumque; simili gloria cumulatum iri. Cōsentiunt Glossæ interlinearia & ordinaria, hæc autē vsurpat verba Hieronymi. Tostatus quæst. 142. in cap. 10. Matthæi & Lyra videntur insinuare, idem esse in nomine prophetæ, ac in nomine Dei. Verum præcisè volunt excludere rationes motivas humanas, & assignare divinam & supernaturalem, ut patet ex Lyra adducto §. superiori excludente amicitiam, & communitatem patriæ. Tostatus autem ea dixit, quia rectitudo operis pen-

det à rectitudine finis; hunc autem finem docet esse Deum. E quibus constat loquutum Abulensem de fine virtualiter: nam actus cæterarum virtutum sunt boni independenter à relatione actuali charitatis, ac propterea non habent Deum pro fine formaliter, sed virtualiter. Quod clarè docuit Abulensis, quia dixit Christum, ita loquutum ad excludendos alios fines parum honestos: quod præstatur dulia, & amicitia supernaturali. Cum autem postea loquitur Abulensis de charitate, eam vsurpat latè pro quocumque habitu supernaturali benefaciendi, ut vulgo solet. Alioquin errasset turpiter, non discriminans charitatem Theologicam à morali & dulia. Toti huic expositioni adstipulantur Caietanus & P. Maldonatus: neque refragatur interpres ullus, aut potest.

Christus enim quatuor titulos constituit ad suscipiendum hospitem. Primum, qui recipit vos me recipit, subintellige, *quia vos recipit in nomine meo*: ut est apud Marc. 9. 41. Secundus titulus est nomen prophetæ: id est ratio formalis suscipiendi ex prophetia. Tertius est nomen iusti: quia iustitia est ratio formalis suscipiendi. Quartus nomen discipuli, id est suscipitur homo, quia est Christi discipulus & fidelis. Voluit enim Christus hortari fideles ad beneficentiam in suos: illis autem constituit præmiū vitæ æternæ si quovis ex illis titulis benefecerit alicui. Esset autem inutilis ille descensus à nomine Dei ad discipuli, si omnia fierent ex obiecto formali charitatis: quia omnes exciperentur in nomine Dei: in quo excipietur etiam possunt non discipuli: pro quo hospitio rependeretur etiam vita æterna: quia hospitium illud esset formaliter à charitate, aut elicitive, aut imperativè. Voluit ergo Christus assignare quatuor titulos per se sufficientes ad vitam æternam: nempe nomen Dei, nomen prophetæ, nomen iusti, nomen discipuli. Quod patet ex illa exclusiva tantum, quasi dicat: si quis exceperit discipulum meum tantum, quia est meus discipulus, non perdet mercedem suam; quamvis discipulus ille, nec sit iustus, neque propheta, neque excipiat in nomine meo, sed præcisè, quia discipulus meus est. Rectè enim observant Hieronymus & Theophylactus à Christo excussam discipulis omnē curam victus: ne autē arbitrarētur ab ipso se esse despectos, proponit quantam mercedem seponat eorum hospitibus, eos excipientibus quovis illorum titulo. Si autē sermo esset de solo obiecto formali charitatis, nihil speciale haberent discipuli Christi. Quia quemvis hominum possumus eo titulo excipere cum vitæ æternæ mercede. Nam à charitate posse imperari amicitias naturales honestas, testis est

S. Tho-

Caiet.  
P. Mald.  
§. 13.

Hieron.  
Theophyl.

S. Thom. 2. 2. q. 26. art. 7. & apertè docet, ex charitate magis esse diligendos nonnullos, quam alios. Id autem per illam virtutem, non fit in nomine illorum, sed Dei: idem contingit, quando charitate diligimus iustum atque fidelem. Est enim iustus dignior amore, quia est magis coniunctus Deo, quàm fidelis iniustus: hoc enim non fit in nomine iusti, sed Dei, non propter hominem, sed propter Deum. Voluit ergo Christus ostendere excellentiam suæ doctrinæ: quia quisquis hominem exceperit eo præcisè, quod discipulus Christi sit, illi assignat mercedem.

Quam vitam æternam. Ait Banez, non intelligi vitam æternam quoties proponitur merces: proponitur enim interdum præmium accidentarium. Contra; nomine mercedis semper intelligitur vita æterna etiam ab invitis hæreticis. Si quando autem adiungitur præmium accidentale, ex alijs verbis dignoscitur apertè. Neque vellem Catholicum vllum id sentire, ne hæreticis porrigat herbam criminantibus eam vocem, quando negant præmium essentialè: quod si potuissent mercedem interpretari de præmio accidentario, non tam illis moveret stomachum vox illa: & quamvis alibi merces posset exponi de accidentali, non tamen in præsentì, quia esset contra interpretes omnes, hinc di gladiantes cum hæreticis ad stabiliendam mercedem vitæ æternæ. P. Maldon. cum S. Clemente Alexandrino 4. Stromat. colligit ex hoc loco contra hæreticos præmium, & inæqualitatem vitæ æternæ: quia non eadè merces rependitur recipienti discipulum in nomine discipuli tantum, ac in nomine iusti, aut prophetæ, aut Dei. Ait q; B. Clemens hinc colligi mansionum distinctiones, idest inæqualitatem vitæ æternæ.

Obiter observa ex B. Clemente; nomina discipuli, & prophetæ esse diversas rationes formales, à quibus accipiunt actus inæqualem valorem merendi vitam æternam. Etenim in sententia adversariorum, solus actus charitatis, sibi vindicat meritum vitæ æternæ: quod non crescit ex obiectis materialibus & secundarijs. Beatus autem Clemens, ex diversitate rationum formalium colligit inæqualitatem præmij substantialis. Nam ratio formalis colendi discipulum in nomine discipuli, est discipuli fides per quam credit Deo. Ratio autem formalis colendi iustum in nomine iusti, est ipsius sanctitas. Quia verò hæc nobilior est quam fides, ideo terminat actum nobiliorem & magis meritorium. Ut animadvertant quantum distent à scripturis, & expositione patrum. Redeamus ad scopum.

Hanc mercedem esse vitam æternam pers. Puent. Hurt. de Mendoza, 2. vol.

picuè docet Magnus Gregorius, censens hospiti rependendam mercedem iusti, idest, quam iustus accepturus est pro sua iustitia, & propheta pro suo munere. S. Chrysostomus homil. 36. qualem ipse iustus & prophetâ cōsequetur. Ab his mutuatus est verba Strabus in sua Glossa ordinaria. Tostatus in Matthæi cap. 10. q. 146. qui tamen & Caetanus observant, id non esse ad æqualitatem, sed cum proportionem ad actum, quo excipitur iustus. Chartusianus art. 20. & Rupertus id clarè accipiunt de visione beata. Neque Erasmus eam ausus est negare rependi pro potu aquæ frigidæ, neque hæreticus vllus: quamvis obgannunt eam nō esse verè mercedem. Addo Colophonem ex Tridentino sess. 6. cap. 16. cum enim proposuisset vitam æternam venalem pro labore iusti; monens catholicos ne inaniter efferantur, quia pro illorum laboribus rependitur vita æterna: labores adeò commendat, ut etiam exigui eam mereantur, producit hoc testimonium Christi pollicentis mercedem vitæ æternæ porrigenti potum aquæ frigidæ: adducit q; simul testimonium Pauli 2. ad Corint. 4. 17. æternum gloria pondus operantur in nobis.

Sic igitur argumentor: excipienti hospitio discipulū in nomine iusti, aut discipuli, promittitur vita æterna (si existat & debeat in gratia) sed homo iustus excipiens hospitio discipulū virtute Dulic, absque vllō actu charitatis Theologicæ, illum excipit in nomine iusti, aut discipuli: ergo huic iusto promittitur vita æterna pro tali hospitio. Maior patet ex testimonio Christi cum explicatione Patrum & Concilij. Minor probatur: quia colere iustum propter excellentiam supernaturalem gratiæ, & habitum per se infusorum, spectat ad virtutem Dulic: cum autem amare ex complacentia in ipsam gratiam habitualem, spectat ad amicitiam moralem supernaturalem.

Confirmatur ex cap. 3. ad Hebræos 15. & 16 Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis semper Deo, idest, fructum laborum conscientiam nomini eius: beneficentia enim, & communionis nolite oblivisci, talibus enim hostijs promeretur Deus. Hostias istas intelligunt interpretes orationem eleemosynas, & beneficentiam: recognoscantur Patres Cornelius, Iustinianus, & additio ad P. Riberā. Meritum autem illud tam catholici, quam hæretici intelligunt vitam æternam: eaque propter Calvinus, & Theodorus Beza garrit, locum hunc ab interprete corruptum, & expungendum verbum promeretur.

S. Greg.

S. Chrys.

Strabus.

Tostatus.

Calet.

Carthus.

Rupert.

Erasmus.

Trident.

§. 16.

Arg.

§. 17.

P. Corneli.

P. Iustin.

P. Riberā.

Calvini.

Beza.



S. Thom.  
q. 23. a. 3.

### SVBSECTIO III.

#### *Argumentum explico.*

§. 18.

**S**ECVNDVM argumētum est definitio Tridentina huius sententiæ, luce clarior, sess. 6. cap. 16. his verbis *nihil ipsis iustificatis amplius deesse credendum est, quominus plenè illis quidem operibus quæ in Deo sunt facta, divina legi pro huius vitæ statu satisfecisse & vitam æternam, suo etiam tempore, si in gratia decesserint, consequendam, verè promeruisse censeantur.* Quæ definitio mihi adeò est aperta, vt arbitrer oppositam sententiam esse manifestissimè damnatam inter Lutheri errores atque Calvinii. Video longè aliam fuisse mentem catholicis atque hæreticis: hi enim nullum censebant esse opus iusti vndique bonum; sed omnia in parte vitia: ex quo vitio negabant operibus condignitatem ad merendum: catholici verò actibus aliarum virtutum adscribunt bonitatem moralem in sua specie: quâ propter illis non negant condignitatem ad vitam æternam ob vitium aliquod ipsorum actuum, sed ob defectum maioris bonitatis: vt constabit à §. 31. Quamvis autem hæc ita sint, tamen Concilium vniversim definit nulli actui hominis iusti exercito in gratia & ex gratia per Christum deesse aliquid ad condignè promerendam vitam æternam. Quod autem hic aut ille catholicus aliter sensisset parū refert, vt in simili constat ex disputatione superiori à §. 60.

§. 19.

Probatur autem nostram sententiam definitam eo testimonio Concilij: quia actus spei supernaturalis quoad substantiam in homine iusto, est opus factum in gratia & ex gratia per Christum; tametsi exerceatur absque actu vlllo charitatis: sed eiusmodi operibus nihil deest ad verè promerendam vitam æternam: ergo actus spei absque actu charitatis est dignus augmento gratiæ & gloriæ. Minor propositio est ipsa definitio Tridentina: ageas de omni opere in Deo facto ab homine iusto ex gratia per Christum. Agit enim de operibus, quibus in Deo satisfacimus legi: quibus sicut nihil deest ad satisfaciendum legi pro statu huius vitæ; ita nihil deest ad operandum vitam æternam. Maior autem patet; quia spes est actus supernaturalis quoad substantiam: vel saltem non potest exerceri prout oportet ad salutem, nisi ex gratia per Christum: ergo est actus exercitus in Deo, in gratia & ex gratia per Christum, tametsi exerceatur absque actu charitatis.

§. 20.

*Obiectio.  
Refell.*

Dices primò: actui spei deesse actualem relationem charitatis. Contrà: hæc relatio

est aliquid distinctum à toto hoc complexo, homo existens in gratia & operans ex gratia per Christum, sed huic complexo deest relatio actualis ab actu charitatis ad condignè merendam vitam æternam: ergo homini existenti in gratia & operanti ex gratia per Christum aliquid deest ad condignè merendam vitam æternam. Maior propositio est certa; quia relatio ab actu charitatis est ipse actus charitatis: qui realiter distinguitur à toto illo complexo. Nam potest esse homo iustus operans ex gratia per Christum actum spei aut religionis, quin exerceatur actus charitatis: quod est apertum signum distinctionis realis. Minor autem datur ab adversariis. Consequentia verò negari non potest. Consequens autem contradictoriè opponitur definitioni Concilij, asserentis homini iusto operanti ex gratia per Christum nihil deest ad meritum vitæ æternæ. Hoc autem consequens dicit, iusto operanti ex gratia per Christum aliquid deest ad meritum vitæ æternæ.

Dicit Bañez, esse probabile non posse exerceri virtutes per se infusas quin simul charitas exerceatur. Contra primò etiam opposita sententia est probabilis: nempe posse exerceri cæteras virtutes quin charitas exerceatur: ergo tam probabile est augeri charitatē actibus aliarum virtutū quā illas exerceri. Quod non concedet Bañez: nam eius argumenta non pendent ab hac opinione: quia ipse non cognoscit in his virtutibus vim ad præmium essentielle. Contrà secundò: si charitas exerceatur non impetando alias virtutes, sed præcisè circa illarum materiam exercendo suos actus; ita vt duo producantur actus; alter charitatis circa obiectum spei; alter spei, in quo sensu nihil assertur è re. Rogo enim utrū sint duo merita condigna vitæ æternæ? alterum charitatis, alterum spei? Si sunt, habemus intentum; si non sunt: ergo homini grato vt operanti per gratiam Christi, deest aliquid, vt per illud opus mereatur vitam æternam: contra Concilium.

Contrà tertio: si intelligatur non posse exerceri spem absque actu reflexo charitatis imperante actum spei. Contrà, id esse improbabile effugium è censura Concilij constat; quia est sententia sine authore & fundamento vlllo vel levisimo. Quia spes secundum se est independens in suo exercitio ab actu charitatis: ergo etiam in homine iusto exerceri potest quin charitas imperet illius actum. Antecedens probatur primo in homine peccatore; in quo (nisi desperet aut sit hæreticus) manet spes: per quā paulatim præparatur ad iustificationem: vt constat ex Tridentino sessione 6. capite 6.

§. 21.  
2. Obiect.

§. 22.

in quo peccatore nondum exercetur actus charitatis. Secundò probatur idem antecedens : quia obiectum spei distinguitur inaduatè ab obiecto charitatis : obiectum autem religionis , aut dulciæ distinguitur realiter aduatè ab obiecto formalis charitatis : circa quod obiectum habent illæ virtutes sufficientem vim activam : ergo poterunt exerceri , quin charitas exerceatur. Probo consequentiam ; quia singulæ virtutes habentes sufficientem vim circa sua obiecta , possunt in illa tendere absque ope aliarum virtutum. Nam ex parte obiecti habent sufficientem bonitatem : ex parte verò subiecti sufficientem vim.

§. 23.  
Confir.

Confirmatur : poterit repræsentari homini iusto honestas misericordiæ , & bonitas levandi miseriam inopis , quin repræsentetur bonitas divina : ergo tunc poterit exerceri misericordia , & non poterit charitas. Antecedens est certum ; quia obiectum misericordiæ est omnino creatum , charitatis autem increatum : creata verò cognosci possunt absque creatis. Et quamvis cognitio de creatis non posset esse absque cognitione de Deo : posset tamen esse amor unius , quin alius. Nam sicut cognito utroque obiecto potest utrumque non amari , ita poterit amari alterum altero non amato. Immo antè exercitium charitatis semper exercetur aliqua virtus Theologica. Etenim actus fidei est prior natura actu charitatis : sæpè autem est prior tempore. Nam iustus poterit aliquando cogitare de Deo per fidem , quia illum tunc amet. Sufficit autem prioritas naturæ. Fides enim tunc exercetur per aliquam virtutem voluntatis : cuius actus exercetur in gratia , & ex gratia per Christum. Quia certum est ex Tridentino sess. 6. can. 3. nullum credere posse , ut oportet ad salutem sine Spiritus Sancti inspiratione & adiutorio. Sic argumentor : ille actus fidei non imperatur à charitate : quia potius charitas ab illo pendet , & pro illo priori meretur condignè augmentum gratiæ , & vitæ æternæ : ergo exercitium virtutis supernaturalis potest esse in homine iusto & mereri augmentum gratiæ , & gloriæ independentem à charitate. Neque recurrendum est ad mutuam causalitatem : quæ & universim repugnat ; maximè autem inter actus intellectus , & voluntatis : quia actus voluntatis est intrinsecè voluntarius : quapropter in nullo genere causæ potest intelligi , quin in illo supponatur ratio nostra cognitio à qua est voluntarius : est enim voluntarium à principio intrinseco cognoscen-

§. 24.

Ex quibus constat prima consequentia  
Puent. Hurt. de Mendoza , 2. vol.

è §. 22. nempe virtutes etiam in homine iusto exerceri posse , quin charitas actu exerceatur. Nam hominis iustitia non adimit virtutibus vim , & immunitatem operandi quam habent secundum se , & in peccatore. Omnesque rationes , quibus probatur operationem habitus per se infusi in peccatore , probant idem in homine iusto independentem ab actu charitatis.

### SVBSECTIO III.

#### Ratione probatur eadem doctrina.

**P**RIMUM argumentari possumus ad hominem contra Dominicum Bañez : quia in physicis quocumque actu augetur habitus à quo oritur : sed actus supernaturales servant eandem proportionem : ergo quocumque actu augetur habitus à quo oritur. Maior patet accepta de quocumque ; actu in specie v.g. actibus temperantiæ augetur temperantia , & misericordiæ misericordia. Minor est ipsius Domini Bañez , ea probantis non posse habitum augeri , nisi ab actu intensiori. Tunc sic : sed quoties augetur habitus religionis , & cæteri per se infusi (non ago de spe & fide) augetur charitas & gratia : quia hæ sunt in eadem intensione , tum inter se , tum cum cæteris habitibus illarum comitibus.

§. 25.  
Arg.

Secundò probatur : quia respectu gloriæ tam peraccidens essent actus supernaturales quoad substantiam , quæ sunt actiones externæ : consequens autem videtur absurdum : ergo. Maior patet : quia tota ratio formalis merendi esset in actu imperante , in imperato autem esset per extrinsecam denominationem pure in ratione obiecti : ut patet in erogatione externa stipulis : quæ per extrinsecam denominationem ab actu imperante est meritoria. Minor probatur primò : quia cum actus supernaturales sint eiusdem ordinis gratiæ , à qua derivantur , ut à prima radice , absurdum videtur eos ex se non habere maiorem convenientiam cum vitæ æternæ , quam actiones externas materiales. Secundò videtur contradicere Apostolo ad Hebr. 11. 16. commendati Moysen , quod propter spem regni æterni despexerit Egyptiacum. David autem Psal. 118. ait se inclinasse cor ad mandata Dei propter retributionem. Quæ à B. Thoma , & cæteris interpretibus exponitur æterna : spes autem accipitur pro Theologica. Ly enim propter assignat obiectum formale spei. Quapropter Conciliū sess. 6.

§. 26.  
2<sup>a</sup> Arg.

B. Thom.



S. Thom. cap. 11. sine producit, hæc duo testimonia  
 c. 24. ar. 6. ad ostendendum actibus spei nos mereri  
 vitam æternam.

§. 27. Tertiò probatur ratione insinuata à Con-  
 cilio sine eiusdem capituli 11. & cap. 16. ubi  
 dicit ea opera esse Deo grata, & Deum il-  
 lis glorificari: sed actibus spei, & religio-  
 nis Deus glorificatur: suntque illi grati:  
 ergo illis operibus meremur vitam æter-  
 nam. Maior patet, tum ex Concilio ipso,  
 tum etiam, quia eâ ratione adipiscimur me-  
 ritum, quia per nostra opera Deo placemus,  
 & eius gloriæ sumus utiles. Sepius enim of-  
 tendi bonitatem operis iusti esse obiectum  
 complacentiæ Dei: ex qua oritur remune-  
 ratio. Minor autem patet; tum ex Conci-  
 lio asserenti Deum glorificari actibus spei,  
 quibus iusti se cohortantur ad observationem  
 legis: tum etiâ quia per spem amatur Deus ipse  
 met ut finis qui: tunc tertiò; quia actibus  
 religionis Deus ipse colitur, quæ est spe-  
 cies gloriæ Dei. Cultu enim adoratur Deus,  
 & prædicatur Dominus vitæ & mortis.  
 Item actibus obedientiæ maximè honora-  
 tur Deus: quia nostrâ voluntatem divinæ,  
 ut superiori subiicimus.

§. 28. Dices primò, cum Lorca disput. 48. de  
 gratia §. denique probatur, non sufficere ope-  
 rum bonitatem ad condignitatem meriti,  
 nisi oriatur à charitate. Primò; quia opus  
 fieri debet in obsequium retributoris, quod  
 opus est, ut fiat per charitatem. Secun-  
 dò: quia opus sistit purè in ordine natu-  
 rali. Valdè confusus est Lorca, non enim  
 satis explicat utrum agat de actibus natu-  
 ralibus quoad substantiam, an verò de ac-  
 tibus virtutum moralium infusarum: quæ  
 propterea examinabo à §. 51. Respondeo  
 tamen ad primum, sufficere opus esse su-  
 pernaturale quoad substantiam, & ab ho-  
 mine grato. Omnia autem huiusmodi o-  
 pera sunt obsequium Dei, & in eum vir-  
 tualiter referuntur: quia in illis omnibus,  
 sibi complacet Deus complacentia super-  
 naturali. Quemadmodum homo mere-  
 tur præmium ab homine propter opus ip-  
 si homini gratum. Item multi actus abs-  
 que actuali relatione charitatis sunt obse-  
 quium expressum Dei, ut cultus & obe-  
 dientia. Ergo hi actus merentur augmen-  
 tum gratiæ & gloriæ. Ad secundum respon-  
 detur: actus supernaturales prætervolare  
 naturæ limites.

§. 29. Dices secundò, hos actus supernatu-  
 rales non esse tantæ perfectionis quanta  
 requiritur ad augmentum gratiæ & glo-  
 riæ. Contrà: idest divinare. Nam inter præ-  
 mium & meritum non requiritur æquali-  
 tas physica, sed moralis. Hæc autem mo-  
 ralitas consideratur ex arbitrio prudenti.

Cum autem homo iustus concurrat ad me-  
 ritum & per gratiam habitualementem, & per ac-  
 tum supernaturalem quoad substantiam,  
 videtur habere sufficientem convenientiam  
 ad augmentum gratiæ & gloriæ. Nam cum  
 Deus videat filium suum adoptivum mor-  
 tem oppetere pro cultu ipsius Dei, & obe-  
 dientiæ per exercitium supernaturalium  
 virtutum obedientiæ & religionis, non mi-  
 rum si in illo sibi magis complacet, ac do-  
 net maiori gloria. Alioquin quo firmo fun-  
 damento iacto à ratione possumus conie-  
 ctare actum charitatis esse sufficientem ad  
 impetrandam condignè gloriam longè no-  
 biliorem ipsa charitate?

Confirmatur: nam omnes actus, qui  
 oriuntur à gratia sunt ad finem ipsius gratiæ:  
 sed finis gratiæ est vita æterna: ergo finis  
 omnium actuum, qui oriuntur à gratia, est  
 vita æterna. Maior patet: quia finis vlti-  
 mus potentiæ est finis vltimus omnium  
 ipsius actuum: potentia enim in finem ten-  
 dit per actus suos: eâ enim ratione poten-  
 tia habet actus, ut per illos dirigatur in fi-  
 nem. Minor autem patet; quia gratia est  
 semen gloriæ, pignus illius: ad quem nos  
 dirigit: quemadmodum fructus est finis  
 arboris. Item per virtutes per se infusas  
 servamus præcepta Christi: quorum di-  
 versis observationibus ipse designavit man-  
 siones diversas: & sicut quolibet peccato  
 avertimur à Deo quamvis ipsum expressè  
 non oderimus, ita quolibet opere superna-  
 turali ipsi adhæremus, & unimur per affe-  
 ctum: quamvis ipsum non amemus ex-  
 pressè. Mitto argumentum de omni pecca-  
 to mortali merente augmentum poenæ sub-  
 stantialis. Quodlibet enim propter infinita-  
 tem offensæ est efficacius, quam opera bo-  
 na. Nam plura requiruntur ad merendam  
 vitam quam mortem. Recognosce P. Suar. P. Suar.  
 tom. 3. de gratia, lib. 12. cap. 9. & 10.

§. 30.  
 Confir.

### SECTIO III.

#### Opinio Dominici Bañez.

PRIMUM agendum est cum Do-  
 minico Bañez singulari quidem in  
 singulari, & indivisa sententia. Opi-  
 natur nullo actu alicuius virtutis infusæ nos  
 mereri augmentum gratiæ, aut gloriæ sub-  
 stantialis, nisi formaliter & expressè impe-  
 retur per actum charitatis. Ut constat ex  
 questione 24. ar. 6. dub. 5. conclus. 3. §. sed  
 dicunt aliqui. Itaque in sententia huius autho-  
 ris, qui ex charitate visitat egenum, tan-  
 tum gratiæ & gloriæ substantialis meretur quan-

§. 31.

quantum ex eadem charitate & æquè intensa mortem appetit per acerbissimos cruciatus: quod si aliquis martyrium patitur ex sola virtute religionis, non accipiet maiorem gloriam quàm si illud non pateretur. Recognosce §. 3. vbi explicui sensum huius sententiæ.

Pro qua adducuntur S. Bonaventura in 2. dist. 4. art. 1. quæst. 3. & Gabriel quæst. vnica dub. 2. Qui tamen loquuntur de actibus naturalibus quoad substantiam (de quibus nunc non disputamus) interdum etiã loquuntur de actibus externis, maximè verò S. Bonaventura. Ratio autem Gabrielis pro nostra sententia est; vt dixi §. 5. Scotus autem quæst. vnica §. aliter, loquitur de actibus eisdem. Nam de eisdem dubitat, sint ne peccata quando non referuntur in finem vltimum. De fide autem, spe, religione, obedientia, & pœnitentia infusis qui poterat dubitare catholicus? Durandus dist. 40. quæst. 2. nu. 11. agit expresse de naturalibus, neque productis neque informatis à gratia. Imperium ergo quod exigit Durandus est influxus phisicus charitatis vel immediatus in actus amandi; vel mediatu per habitus infusos; per quos charitas & gratia produciunt actus aliarum virtutum. Sic eum accipe in 3. dist. 23. quæst. 8. num. 5. Ita vsurpatur imperium P. Valentia & alij. P. Vazquez adducit Alexandrum 4. part. quæst. 101. Domin. autem Bañez quæst. 57. cum ea pars non habeat nisi triginta quinque quæstiones. Non potui emendare mendum: quia Alexander à nobis est, vt dixi §. 5.

Præcipuum fundamentum Dominici Bañez est à multis testimonijs S. Thomæ 1. part. quæst. 95. att. 4. Contra quem falsum testimonium fertur: quia illi tam mala sententia neque per somnum incidit in mentem. Illic enim comparat actum externum cum interno charitatis: & huic ait, respondere præmium essentialiale, illi verò accidentale. In quartum autem dist. 49. quæst. 1. art. 4. quæstiuncula 4. ait distinguere mansiones patriæ per charitatem patriæ: id est, per habitualement vt radicem: viæ verò per charitatem in ratione meriti: non quidem quod omnia merita vitæ æternæ pendeant à relatione actuali charitatis, sed habituali. Quæstione autem 5. art. 1. distinguit in actu virtutis præmium respondens charitati à respondente actui; vt est à suo habitu speciali & obiecto. Verum ibi non loquitur de charitate actuali, cuius actus imperet alijs virtutibus; sed loquitur de actibus supernaturalibus virtutū vt informantur habitu charitatis. Omnes enim actus cæterarū virtutū immò & ipsius charitatis constituit ibi dependentes in ratione meriti ab habitu cha-

ritatis. Vt patet ex quæst. 1. nunc adducta, his verbis *actus enim noster non habet quod sit meritorius ex ipsa substantia actus, sed ex habitu virtutis quo informatur*. Itaque substantiæ actus vt est ab obiecto & virtute particulari adscribit S. Thomas præmium accidentarium: vt autem informatur charitate habituali, essentialiale.

Eodem in sensu loquitur in primam ad Corinth. 3. lect. 2. Agit enim promiscuè de charitate actuali: & verè ait meritum crescere ex alterutra maiori. Ad Romanos autem 8. lect. 5. non negat meritum essentialiale virtutibus infusis: sed ait propter austeritates & alia id genus non dari maius præmium essentialiale, sed accidentarium. Quod intellige si actus interni sint æquales. Quia verò Apostoli habuere maiorem charitatem, ideo habent maius præmium essentialiale. Quia habuere maiorem voluntatem ea faciendi: cui voluntati respondet essentialiale præmium; accidentale verò operibus ipsis externis. Hæc patet ex q. 2. de malo art. 2. ad 8. vbi docet qui vult dare elemosynam & non potest, habere tantum præmium essentialiale quantum qui eam dat non verò accidentale; quia hoc respondet ipsi operum exercitio. Alia testimonia vide §. 6.

Secundò movetur Dominicus: quia perfectio christiana essentialiter consistit in charitate; reliquis virtutibus accidentaliter: vt perspicuè docet B. Thomas 2. 2. quæst. 184. art. 1. ad 3. & art. 3. Sed præmia respondent perfectioni: ergo perfectioni accidentali præmium accidentale. Tàm mala sententia non poterat meliori innitti scipioni. Sanctus Thomas loquitur expresse de charitate habituali, non de actuali. Estque illa phrasis metaphorica. Etenim perfectio substantialis formaliter consistit in gratia habituali: quia perfectio substantialis est perfectio in substantia sanctitatis. Hæc autem substantia est ipsa gratia: quam per imitationem vocamus quasi naturam in ordine supernaturali: quia est prima radix actuum & habituum infusorum. Quia verò charitas exercet actus inseparabiles ab hac sanctitate, ideo gratia habitualis significatur per charitatem; vt per illum habitum cuius actus sunt certa signa gratiæ: sic charitas dicitur esse nostris actibus vt perfectio substantialis: quia vsurpatur pro ipsa gratia habituali. At verò ipse habitus charitatis secundum se non est perfectio substantialis, sed accidentalis: minor lumine gloriæ, immò & fide ex opinione aliquorum. Vnde ad argumentum, distingo maiorem; charitas secundum se est perfectio substantialis, nego maiorem: neque id dixit S. Thomas; charitas accepta pro gratia est perfectio

§. 34.

§. 35.

§. 36.



§. Tho. q. 8. 10. substantialis concedo maiorem.

24. Art. 8. Secundò respondeo admittens charitatem habitualemente perfectionem substantialem: ceteros autem habitus esse accidentia. At vnde infertur ipsos actus charitatis esse perfectionem substantialem? Nam in supernaturalibus substantia dicitur, quæ est prima radix ceterorum: hæc autem cetera dicuntur accidentia in illo ordine: actus autem charitatis, iam germinantur ex alia prima radice: ergo neque sunt substantia, neque perfectio substantialis. Vnde ad argumentum ex §. 35. distinguo maiorem: perfectio Christiana consistit in charitate habituali substantialiter, accidentaliter verò in reliquis habitibus, transeat maior: consistit in actibus charitatis, nego maiorem. Distinguo item consequens: præmium substantiale respondet charitati habituali, transeat consequens: respondet solis actibus charitatis: nego consequentiam.

§. 37.  
Resp. 3.

Tertiò dico: actus charitatis posse dici perfectionem actualem substantialem, reliquos autem actus accidentalem; propter excellentiam actuum charitatis, qui antecellunt actibus aliarum virtutum ea proportionem, qua accidentibus substantia: quare respondet charitati actuali excellens præmiū: quod comparatum præmio aliorum actuum potest dici substantiale: omnia autem illa præmia sunt vita æterna, & substantia visionis. Vnde ad argumentum ex §. 35. distinguo maiorem: perfectio Christiana consistit essentialiter in actibus charitatis tamquam in primâ radice in illo ordine: nego maiorem: tamquam in excellentissimo exercitio omnium virtutum, concedo maiorem. Nam Apostolus 1. ad Corinth. 13. de charitate dixit, *adhuc excellentiorem viam vobis demonstro*. Deinde distinguo consequens, perfectioni substantiali respondet præmium substantiale, idest, excellentissimum in intensione, perfectioni autem accidentali respondet præmium accidentale, idest, minus perfectum, concedo consequentiam: respondet autem præmium accidentale, ita vt non respondeat aliquis gradus visionis beatæ, nego consequentiam. Vnde ex æquivoca acceptione argumentatus est Bañez nulla alia argumentorum suppellectile. Adducit præterea alia ex Beato Augustino, Gregorio, & Vicentio Ferrerio: quæ probant maius meritum ex charitatis actu maiori: non tamen negant suum actibus aliarum virtutum.

Aug.  
Gregor.  
Vincentius

§. 38.  
Zamel. Zumel 1.2. quæst. 114. art. 4. disp. 4. hæc adducit argumenta. Primum ab scripturis asserentibus multa præparata à Deo diligentibus ipsum. Item à Deo diligenti amatorem

ipsum Deum. Secundò: quia actus est meritorius, vt informatus charitate: sed hoc non fit sine charitatis actu: ergo. Tertio: quia actus aliarum virtutum sunt medium ad finem charitatis: medium autem debet referri in finem ipsum: quæ relatio est per actum charitatis. Aliaque adducit id genus leuiuscula. Ad primum multa etiam Deus præparavit cum timentibus: multa item colentibus. Nam mitibus, misericordibus, & patientibus persecutionibus propter iustitiam promissit regnum coelorum. Immo formam iudicii descripsit Deus per misericordiam: *esuriui & dedistis mihi manducare*. Ad secundum, nego maiorem: sufficit enim informatio subiecti per habitum. Ad tertium, distinguo maiorem: sunt medium ad finem charitatis materialiter concedo maiorem: sunt medium ad finem charitatis formaliter, vt per illam amatur, nego maiorem. Idest omnia creata habent pro fine ultimo Deum, quia ab eo facta sunt propter se ipsum. Sic & gratia ipsa & vnio hypostatica sunt propter Deum finem ultimum. At verò non est opus, vt amentur à nobis amore charitatis. Ita distinguo minorem, referuntur ad Deum per actum increatum ipsius Dei, quo illa amat propter se ipsum, concedo minorem: referuntur necessario à nobis per nostram charitatem, in Deum, nego minorem & consequentiam. Alia testimonia videt §. 46. & disputat. sequenti §. 10. & 11.

Math. 25

### SECTIO III.

#### Opinio Petri Lorca.

**E**XAMINANDA superest Magistri Lorca sententia: nam ex parte nostræ ad stipulatur, & refragatur in parte: neque verò agere videtur de operibus virtutis infusa à charitate distinctæ. Quia verò eius sententia non liquido constat, placet eam in plures partes subsecare.

§. 39.  
Lorca.

### SUBSECTIO I.

#### Dua lorcitana propositiones.

**E**A disput. 48. §. dico ergo ait, non solum actum charitatis, sed etiam actus aliarum virtutum esse merita

§. 40.

con-

condigna vitæ æternæ: ita vt operanti ex charitate, & misericordia respondeat maius præmium essentiale: quam si operaretur ex sola charitate, cum eadem intensione. Id ex Matthæi 25. *Percipite regnum, quod vobis paratum est: esurivi enim & dedistis mihi manducare.* Et ad Hebræos 13. *communicationis & beneficentia nolite oblivisci: talibus enim hostijs pro meretur Deus.* Secundò: quia sequeretur ex opposita sententia toti vitæ activæ non respondere præmium essentiale, sed accidentale tantum: quia totum præmium essentiale responderet solis actibus charitatis, qui spectant ad vitam contemplativam. Tertiò: quia inde fieret nõ esse maioris meriti essentialis, ex æquali charitate obolum in æleemosynam dare, quam omnes facultates. Quartò: quia actibus aliarum virtutum, nihil deest ad meritum essentiale: sunt enim actus boni, liberi, exerciti ab homine iusto: & si opus est habent etiam relationem charitatis: per quam non amittunt, sed perficiunt propriam bonitatem.

Parrapho autem dico secundo, docet, actum continuationi respondere etiam maius præmium essentiale, quam si durarent instans.

## SUBSECTIO II.

### Tertia eiusdem propositio.

**V**ERSV autem dico tertiò, docet necessarium esse actum charitatis, quo imperentur actus aliarum virtutum, & induant relationem ad obiectum formale charitatis: quia absque illo imperio non erit meritum condignum vitæ æternæ. Quam conclusionem docet adeò esse certam, vt nullus Theologus de ea hactenus dubitaverit: quæ consensio Theologorum rem facit admodum certam. Secundò eam probat ex traditione Ecclesiæ deducta ex patribus & Concilijs, agentibus contra Pelagium. Ex illis enim certum est necessariam esse gratiam, vt actus sint meritorij vitæ æternæ.

Docet præterea; hanc necessitatem gratiæ à Patribus decerni non solum, vt gratia dignum faciat subiectum, sed etiam, vt influat in opus, & sit eius principium. Ait enim Arausicanum can. 18. *debetur merces bonis operibus si fiant: gratia autem, quæ non debetur præcedit, vt fiant.* Tridentinum verò sess. 6. cap. 16. docet, vt actus sit meritorius necessarium esse, vt Christus tamquam vitis in palmites iugiter influat, & eius virtus bonorum opera præcedat comitetur & sequatur.

E quibus deducit non esse meritorium

vitæ æternæ opus purè morale, quod procedat ab homine iusto: quia hoc opus potest esse absque influxu gratiæ.

Docet præterea, hunc influxum gratiæ requisitum à Patribus ad condignitatē meriti, exigi propter informationem, & relationem charitatis. Etenim docent opus conducent ad vitam æternam procedere à dilectione: vel à fide, quæ per dilectionem operatur, vel à charitate, quam Spiritus Sanctus diffundit in cordibus nostris. Quæ phrasæ sunt in Concilio Millevitano, cap. 4. & apud Augustinum in lib. de gratia Christi, cap. 18. & 28. & de correptione & gratia, cap. 2. & de gratia, & libero arbitrio, cap. 16. & 17. & de spiritu & litera, cap. 14. ubi post alia concludit, *non est fructuosus actus, qui de radice charitatis non surgit.*

Tertiò argumentatur ex multis scripturæ testimonijs, quibus Spiritus Sanctus, quoties promittit vitam æternam pro bono opere, addit, *si fiat in nomine Christi, vel Dei: vel addi aliquam vocem id significantem.* Matthæi 10. *qui recipit prophetam in nomine prophetæ, & qui recipit iustum in nomine iusti.* Et ibidem, at Marc. 9. *qui dederit calicem aque frigi de in nomine meo.* Et Marci 9. & Lucæ. 9. *qui recipit unum ex his pusillis in nomine meo.* Et Matthæi 19. *omnis qui reliquerit patrem propter nomen meum.* Propterea Paulus 1. Corint. 10. ait, *sive manducatis, sive bibitis, omnia in gloriam Dei facite, & ad Colosens. 3. omnia quaecumque facitis in nomine Domini facite.* Adde ex 1. ad Corinth. 13. *si charitatem non habuero, nihil sum.*

Quartò censet oppositam sententiā damnatam à Pio V. & Gregorio XIII. contra Baium: cuius propositio XIII. hæc est, *opera bona à filiis adoptionis facta, non accipiunt rationem meriti, ex eo quod sunt per spiritum adoptionis inhabitantem in corda filiorum Dei, sed ex eo quod sunt conformia legi; quodque per ea præstatur obedientia legi.* Hæc Baius. Cuius propositionis mens non est negare gratiam adoptionis ad condignitatem meriti: id enim negaverat propositione 13. In hac autem 14. manifestè loquitur non de operibus quorumcumque, sed filiorum adoptionis. Damnatur ergo quia negavit necessarium esse, vt fiant per ipsum spiritum adoptionis.

Quintò argumentatur: quia eiusmodi opera, nisi ex charitate procedant; quia opus fieri debet in obsequium retributoris, vt retributor est: sed hæc opera non tendunt in Deum, vt est retributor vitæ æternæ: ergo illam non merentur. Probat minorem. Quia illa opera solum tendunt in Deum, vt est author & gubernator naturæ.

Ad argumentum verò oppositæ sententiæ

§.45.

§.46.

3. Arg.

Matth. 10

Marc. 9.

Luc. 9.

Matth. 19

1. Cor. 10.

§.47.

§.48.

§.49.

Matth. 25

Hebr. 13.

§.41.

§.42.

§.43.

Araus. & Trident.

§.44.



S. Thom. 2. 2. ar. 6. respondet, testimonia scripturæ explicanda esse ea conditione, quam ex eo proposui §. 46. semper intelligi relationē charitatis. Quod probat ex alijs scripturæ testimonijs. Ita respondet testimonio Tridentini sess. 6. cap. 16. definienti homini iusto operanti ex gratia per Christum, nihil deesse quominus vitam æternam pro meruisse censeatur.

§. 50.

Versu autem dicendum est ergo, docet, hanc relationem charitatis sufficere esse virtutalem, id est, esse necessarium aliquem actum charitatis; quo referantur actus aliarum virtutum in Deum. Non est autem opus exercere actum charitatis quotiescumq; exercetur alia virtutes. Sufficit enim illarum actus ita ab illo primo charitatis oriri, ut omnes cum illo connectantur: qui verò ita non connectuntur, nec imperantur, nec sunt merita condigna vitæ æternæ. Exempli gratia; qui decernit iter Toletum, habet primam intentionem itineris faciendi: ex qua oritur voluntas expediendi equum, & cætera ad eundem necessaria. At non est opus semper perseverare in voluntate formali adeundi Toletum. Aliæ verò actiones non ortæ ab hac prima intentione mediata, vel immediata, non censentur informari illa intentione; neque spectare ad eum finem.

### SVBSECTIO III.

#### Inconstantia sententiæ Lorcitana.

§. 51.

**H**ÆC sententia multis peccat. Primum, quia sibi non constant, quæ adducit pro suis conclusionibus. Nam constat, ex §. 46. ab eo censi esse necessariam relationem per actualem charitatem, ut actus sint condignum meritum vitæ æternæ: id quæ explicari locis scripturæ ex eodem ibidem adductis. Item §. 49. ad testimonia scripturæ & conciliorum, quæ P. Vazquez adducit, respondet ea explicanda esse ex ijs, quæ ex ipso adduxit §. 46. Concilium autem ait ineptè adduci; quia non negat relationem charitatis, quam omnes Theologi admittunt. Aliundè verò §. 40. probat debere distinctum meritum pro actibus aliarum virtutum, ac pro actibus charitatis; id quæ probat nonnullis scripturæ testimonijs. Sed hæc probatio infringitur ab ipso. Nam ut ipse dicit testimonia à P. Vazquez adducta, explicari per ea, quæ exigunt relationem actualem charitatis: ita, quæ ipse contra Bañez adducit §. 40. explicanda erunt per ea-

dem testimonia, quæ exigunt, ut opus fiat in nomine Dei. Et quemadmodum censet, Conciliū ineptè adduci à P. Vazquez; quia Concilium non excludit relationem charitatis, quam admittunt omnes Theologi: ita dicit Bañez non excludi eandem relationem, quam necessariam esse in singulis actibus, dicit Bañez, esse sententiam S. Thomæ & Theologorum. Itaque, dum se armat conclusionem tertia contra P. Vazquez se exarmat argumentis, quæ conclusionem prima congesserat contra Bañez, & conclusionem 3. docet, qua ratione ostendendum sit à P. Vazquez ineptè adducta testimonia scripturæ, atq; Concilij. Itaque dum duos adversarios insequitur, contra neutrum aliquid præstat.

§. 52. Confir.

Confirmatur eiusdem inconstantia: quia 2. 2. quæst. 24. disp. 16. num. 5. dicit quolibet actu charitatis quantumvis remisso nos mereri augmentum gratiæ & gloriæ: augmentum autem gratiæ docet nu. 14. statim conferri. Illud autem meritum probat numer. 6. ex Concilio Tridentino, & ex testimonijs Matthæi & Marci; quia Concilium & Evangelistæ loquuntur indistinctè de omnibus actibus. Rogo Magistrum Lorcam, utrum Concilium, ita egerit de omnibus actibus bonis, ut non sit necessaria relatio actualis charitatis: vel ita loquitur, ut sit necessaria. Si primum: ergo ipse adductus à §. 42. sine causa requirit relationem per aliquem actum charitatis. Si autem Concilium loquitur de actibus virtutum, ut includunt, aut supponunt aliquam relationem charitatis: quia Concilium non excludit conditiones communiter assignatas à Theologis: ergo ipse non probat benè contra Bañez non esse necessariam maiorem intensiōem actus. Nam Concilium, nihil dixit determinatè de relatione bonorum operum per actum charitatis; sicut nihil dixit de intensiōe maiori: ergo sicut ipse censet non esse exclusam, sed suppositam relationem illam admissam à Theologis: ita pro Bañez responderi potest contra ipsum, non esse exclusam maiorem operum intensiōem, admissam à Theologis præsertim à S. Thom. ex sententia Dominici. Ergo dicendum est alterum è duobus; aut tertiam conclusionem Lorcæ adductam §. 42. esse falsam: aut primam adductam §. 40. minime ab eo probari. Item non magis aptè ab eodem probatum, non esse necessarium maiorem intensiōem actus in 2. 2. disp. 16. num. 6. Eligat quod maluerit.

Secundò eadem sententia peccat, non attingens scopum controversiæ, neque impugnans Dominicū Bañez; cui ipse 1. 2. ea disp. 48. versu secunda sententia, bellū inducit. Dominicus enim, non solum actibus virtutum moralium naturalium, sed etiam omnibus actibus

§. 53.

actibus virtutum infusarum religionis, fidei & spei negabit condignitatem meriti vitæ æternæ, nisi imperentur à charitate: ut constat ex eodem Dominico 2.2. quæst. 24. art. 6. dub. 5. conclus. 3. & sequentibus; maxime verò. *ad primum argumentum*. Lorca verò docet actibus aliarum virtutum deberi præmium distinctum à præmio debito charitati: iisdem autem actibus docuit conclusionem tertiam, necessariam esse relationem in ultimum finem per aliquem actum charitatis. Probans autem hanc tertiam conclusionem, non meminit actuum virtutum infusarum sed præcisè actuum naturalium. Ergo non diremit quæstionem hanc de merito condigno virtutum infusarum: sed alià de merito virtutum naturalium: quam discutientis disp. sequenti. Itaque hic author non impugnavit sententiam, quam dixerat esse extremam & vitandam, ut patet ex versu cæterum ab viroque.

§. 54.

Lorcam ita fuisse mancum probatur ex §. 47. ubi retuli damnationem Baij: quam ipse (sinistrè satis) explicat de influxu gratiæ: quia Baius censetur à Lorca opinatus, non esse necessarium in homine iusto influxum per spiritum adoptionis, in opera meritoria. Vnde concludit: esse damnatam sententiam asserentem per opus bonum morale hominem iustum mereri condignè augmentum vitæ. Ergo loquitur Lorca de actibus virtutum naturalium, non verò supernaturalium. Probo consequentiam; quia actus virtutum supernaturalium non possunt in homine iusto non fieri per inhabitatè spiritum adoptionis, quia omnes illi actus quia supernaturales sunt quoad substantiam, fiunt ex gratia per Christum concurrente spiritu adoptionis per suos habitus per quos gratia sanctificans operatur. Idque liquidius constat ex §. 45. ubi ex ipso Lorca retuli verba sancti Augustini contra actus qui possunt non surgere de radice charitatis. Etenim actus virtutum infusarum: v. g. religionis & penitentiae non possunt non surgere iniusto de radice charitatis: quia charitas: ut radix cæterorum habituum est causa ut illi actus surgant idque probant verba Concilij Milevitani adducta eodem §. 45. nam omnis actus supernaturalis oritur in iusto ex dilectione tanquam ex radice operante per habitus: item oritur ex fide quæ per dilectionem operatur. Quia omnes illi actus pendent à cognitione supernaturali fidei.

§. 55.

Clarius constat eum loquutum contra actus virtutum naturalium, non verò supernaturalium; quia constat ex §. 48. ab ipso probari non deberi vitam æternam actibus aliarum virtutum sine imperio charitatis: quia ait ea opera non tendere in Deum ut retri-

butorem supernaturalem: sed ut authorè & gubernatorem naturæ. At actus virtutum infusarum non tendunt in Deum ut solum gubernatorem naturæ; sed etiam ut retributorem supernaturalem: obedientia enim atque religio considerant præcepta & excellentiam supernaturalem, quæ exequimur & colimus quia sunt supernaturalia: ergo egit Lorca de actibus naturalibus. Itaque constabit ex tota probatione conclusionis tertiæ.

Vnde argumentor: communis traditio Ecclesiæ, patrum consensus, Scripturæ & Conciliorum testimonia, & rationes, quibus Lorca probat esse necessariam relationem actualem charitatis ad meritum condignum vitæ æternæ, præcisè loquuntur de relatione actuum naturalium & non supernaturalium: ergo qui dixerit hanc relationem esse necessariam ad solos actus naturales; non verò ad supernaturales, nihil dicet contra eam traditionem, contra eos Patres contra eas scripturas & Concilia & contra eam fundamētā Lorca. Ergo Lorca non dixit rectè conclusionem 3. necessariam esse relationem charitatis per aliquem actum, ut aliæ virtutes merentur vitam æternam. Probo consequentiam, quia virtutes infusæ illam poterunt mereri absque vlla relatione charitatis per aliquem actum. Nam contra hoc meritum nihil dixit Lorca.

§. 56.

Dices: mentem Lorca præcisè fuisse impugnare sententiam P. Vazquez asserentis opera naturalia ab homine iusto & ex gratia per Christum esse meritum condignum vitæ æternæ: non verò impugnare sententiam asserentem actus supernaturales esse merita condigna vitæ æternæ absque vlla charitatis actu. Contra, ipse disputat etiam contra Dominicum Bañez: nam §. *secunda sententia* refert sententiam ipsius Bañez q. 24. art. 6. dub. 5. quam versu cæterum ab viroque censet esse singularem, novam fugiendam, atque extremam. At sententia Dominici Bañez non solum fuit de actibus naturalibus, sed etiam de supernaturalibus. Immo de naturalibus neque est sententia nova, neque singularis, neque extrema, neque admodum fugienda. Etenim disput. 146. ostendam quantum sit probabile & amplectendum nos per actus naturales non mereri condignè distinctum gradum gloriæ ab eo, quæ meremur per actus supernaturales, quibus imperantur naturales. Ergo Magistro Lorca fuit animus impugnare totam sententiam Dominici Bañez: quod tamen non fuit assequutus. Vnde qui dicimus actibus virtutum infusarum respondere distinctum præmium essentiale, tamen si non connectatur cum aliquo actu charitatis,

§. 57.



§. Thom. 24. ar. 6. tis nihil dicimus contra ea, quæ Lorca protulit ex traditione Ecclesiæ Patrum, Conciliorum, Pontificum, Scripturæ, & ratione.

### SUBSECTIO III.

#### *Impugnatur eadem opinio.*

§. 58.  
Lorca.

**O**STENSA Magistri Lorca argumentorum inutilitate cōtra nostram sententiam propositam §. 4. impugnanda est doctrina, quæ ex ipso præmissi §. 50. ait, ut actus naturalis sit meritorius novi augmenti, non esse necesse, ut actus imperetur, & referatur in finem per actum charitatis actu existentem: sed sufficere, ut oriatur ex vi alicuius actus charitatis præteriti. Admitto effectus externos moraliter pertinere ad actus præteritos, à quibus oriuntur, quando ita oriuntur ab illis, ut per causas intermedias connectantur, cum actu præterito imperante, & non existente. V. g. sacerdos facturus sacrum habet intentionem ritè consecrandi: ex qua intentione se inducit sacris vestibus: distractus autem ab ea intentione egreditur ad altare, celebrat Missam, & consecrat panem. Hæc consecratio vim habet ex vi intentionis præcedentis ad convertendum panem in corpus Christi non minus, ac si tunc existeret intentio consecrandi. Item si habuit intentionem offerendi sacrificiū pro Animis Purgatorii, verè manet oblatū; quamvis illud confecerit distractus. Hæc intellige, nisi prior intentio fuerit revocata per aliam expressam cōtrariā. Quia voluntas præterita non retractata, moraliter manet, & præstat eundem effectū, non minus, ac si realiter existeret. De quo abundè disputavi in materia de iustificatione.

§. 59.

At verò actus, ita exerciti cum actuali distractione à fine intento, nec sunt morales quando exercentur, neque merentur novum præmium substantiale. V. g. si Sacerdos intermisit intentionem religiosam consecrandi, & postea persequitur actiones sacrificij omninò distractus: aut per actus voluntatis indifferentes, pertinent quidem moraliter omnes illæ actiones ad virtutem religionis, non pro ut tunc exercentur: sed per extrinsecam denominationem à voluntate præterita: & actiones illæ liberæ indifferentes, non accipiunt novum valorem, neque respondet novum præmium substantiale distinctum ab eo, quod respondet pro primo actu charitatis præterito, & cæteris actibus, tunc imperatis & cum illo existentibus. Præmium autem accidentale novum respondet illis actionibus; quia ad hoc non

requiritur nova libertas, sed præter libertatem actus imperantis, requiritur præcisè existentia imperati. Immo quamvis per peccatum veniale postea imperentur adhuc habent vim consecrandi.

Hinc argumentor: quando exercentur actus naturales, non existente relatione actuali charitatis, illi actus non habent condignitatem ad novum præmium distinctum ab eo, quod respondet actui charitatis & alijs actibus imperatis cum illo existentibus: ergo non sufficit illud genus relationis. Probo antecedens: quia ut actus naturalis imperatus sit meritum condignum vitæ æternæ, debet dignificari ab imperante actu charitatis (ex sententia Lorca) sed eiusmodi actus à nullo imperio dignificantur: ergo non merentur novum præmium essentialē. Probo minorem: quia cum exercentur illi actus nullum existit imperium charitatis: sed imperium non existens, non potest dignificare actum: ergo. Probo minorem; primo quia actus liber cum non existit non potest denominare liberas actiones, quæ sunt cum dependentia radicali ab ipso. Ut explicui §. 59. ut cum quis iter agens omninò distractus à fine, gradum facit sine vlla deliberatione præfenti, vel quia vectatur equo distractus, vel alia de causa, illi motus non sunt liberi simpliciter, neque morales; quamvis pendeant à radice libera: ergo neque actus præteritus potest dignificare actus futuros. Patet consequentia; quia eadem ratione libertas actus imperantis eodem modo denominat liberum imperatum, ac bonitas bonum. Secundo probatur eadem minor; quia quando actus non existit, nullam habet bonitatem magis, quàm si nunquam extitisset: ergo non potest, tunc dignificare. Antecedens patet; quia existentia præterita est pura denominatio extrinseca in instanti futuro: sicut nunc est denominatio extrinseca existentia futura instanti sequenti. Consequentia verò patet: quia bonitas non movet, nisi ut existens: nam principium ex parte Dei ad conferendum præmiū est complacentia orta ex visione boni operis: quæ pono ex disputationibus de merito.

Dices primò: sufficere existentiam præteritam: quia illam Deus videt, ex cuius complacentia movetur ad conferendum præmium. Contrà primò; ut conferat præmiū pro opere informato opus est, ut illud opus habeat libertatem, & moralitatem actus imperati; sed eam moralitatem non habent sequentes actus: ergo. Probo minorem ex §. præcedenti & 59. Ridiculum sanè esset censere actiones dormientis, tunc esse liberas & morales, quia traxerunt originem ab intentione libera captandi somnum. Ratio à priori est; quia operum dignificatio à charitate

§. 60.  
Arg.

§. 61.  
1. Obiect.

Refut. 1.

tate est effectus formalis secundarius, qui præstari non potest sine primario. Primarius autem tunc non est, quia hic est bonitas operis, ut existentis. Denique ex communi consensu Theologorum ostendi in disputationibus de merito & incarnatione, actiones non esse liberas & morales, nisi exercentur in statu capaci eius denominationis: qui status habet coexistentiam cum actu dignificante.

§. 62.

Ratio obiectionis nihil urget: quia Deus bonitate operis præteriti, potest moveri ad donandum præmium tempore futuro: quod præmium non meretur actus tempore futuro, sed illud meritus fuit tempore præterito quo extitit. Quemadmodum ex prævisione operis futuri potest Deus antecedenter donare præmium; ut Patribus antiquis ex meritis Christi: quæ tamen merita Christi non habuerunt valorem tempore antecedenti, sed ipso subsequenti in quo exercita fuerunt. Discrimen est, quia merita præmium impetrant in genere causæ efficientis moralis, id est movendo voluntatem Dei: quæ voluntas per apprehensionem operis præteriti, aut futuri movetur antè, aut post existentiam meritorum. At verò dignificatio est in genere causæ formalis, & per suam entitatem ut existentem: hic autem effectus non potest communicari, nisi quando actus existit.

§. 63.  
2. Obiect.

Refell.

Dices secundo: sufficere ad moralitatem actionis imperate illam esse liberam in radice, quamvis cum exercetur, libera non sit: ut cum quis per temulentiam occidit hominem: illud homicidium est dignum pœna æterna. Contrà: ostendi in disputationibus de actibus humanis, & peccatis totam malitiam homicidij esse in causâ: tunc enim meretur homo omnes pœnas substantiales homicidij, & est moraliter homicida. Quando autem iam temulentus occidit hominem, tunc incidit in pœnas irregularitatis, & alias decretas ab homine: comparatione quarum tunc dicitur peccare. Actio autem externa tunc non est magis moralis, quàm si vinum epotum fuisset inculpate. Pœnas autem accidentarias licet homicida: quia hæ non exigunt novam libertatem, sed existentiam operis pendentis ab actu pravo. Sunt autem illæ pœnæ tristitia de existentia illius operis.

§. 64.

Mitto alia argumenta contra Lorcam, quibus impugnatur imperium relinquens novam libertatem. Sunt enim communia cuius sententiæ. Disputatione autem sequenti à §. 39. disquiram utrum ad huius imperato ex stente cum imperante, respondet distinctum præmium.

## DISPUT. CXXXVI.

### Utrum bonis actibus naturalibus charitas augeatur?



Æ C quæstio recidit in aliâ, utrum opera virtutum moralium naturalium exercita ab homine iusto, & ex gratia per Christum mereantur condignè augmentum gratiæ, & vitæ æternæ, tamen si nullo actu supernaturali referantur in finem supernaturalem, aut naturalem? V. g. si homo iustus ex gratia per Christum exerceat misericordiam purè naturalem cum aliquo homine, qualem exerceret in pura natura, propter solam honestatem levandi inopiam hominis. Quæ disputatio communis est disputationibus de merito, & ijs de charitate. De quo argumento latè disputat P. Suar. tom. 3. de gratia, lib. 12. cap. 10.

§. 1.

P. Suar.

## SECTIO I.

### Sententia Patris Vazquez.

Q VI tom. 2. in 1. 2. disp. 217. à cap. 2. clasicum canit pro dignitate operum naturalium ad impetrandam vitam æternam quando fiunt in gratia, & ex gratia per Christum. Cuius sententiæ sunt Capreolus, Sotus & recentes Thomistæ: quam fatetur Bañez à nonnullis defendi. Rectèque probat P. Vazquez, num. 11. ab ea fuisse Theologos Rationes; ut colligitur ex propositionibus Maluendæ Secretarij Caroli V. ad hæreticos Germanos.

§. 2.

Capreolus.  
Sot.

Primum argumentum est ex Matthæi 12. & Marci 3. quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei ipse meus frater, & soror & mater est. Unde argumentatur, iustus servans legem actibus naturalibus facit voluntatem Patris, ergo est frater & soror Christi, & accipiet meritum fratris, atque sororis. Antecedens probat, quia potest fieri voluntas Patris, & observari lex actibus purè naturalibus.

§. 3.

1. Argum.  
Matth. 12  
Marc. 3.

Secundum argumentum est, ex c. 10. Lucæ; ubi Christus docuit legis peritum, ut diligeret Deum, ex toto corde, & ex anima tota; ite & proximum sicut se ipsum: nam si faceret, proculdubio viveret, id est adipisceretur vitam æternam. Deinde eum docens quis esset eius proximus, nempe homo quicumque: quia exëplo Samaritani id ostendit, apertè concludit Christus vade & infac similiter.

§. 4.

2. Arg.  
Lucæ 10.

Ter.



§. Tho. q. 24. Art. 6. Tertium ex Matthæi 25. ubi referuntur verba, quæ dicturus est Christus *venite benedicti Patris mei percipite regnum, &c.* Quibus satis ostendit rependi vitam æternam pro operibus misericordiæ. Neque intelligendus est Christus de misericordia exercita propter Deum. Rectè enim ostendit ibi opera illa exercita fuisse, ex fine virtutis moralis, & non expressè ex obiecto charitatis. Nam si dives pauperem cibasset expressè propter Deum, nequaquam diceret Christo, *Domine quando te vidi esurientem & tepavi.* Nam posset animadvertere à se pauperem alitum expressè propter Christum. Quod etiam confirmat ex Proverb. 14.

§. 6. Quartum ex Marci 9. *quisquis enim potum dederit vobis calicem aquæ frigide in nomine meo.* A cuius testimonij examine abstinere: quia facile concedam eo probari non esse necessariam relationem per actus charitatis. Egregiè enim probat ex alijs testimonijs scripturæ, & S. Augustini non esse necessariam relationem charitatis per aliquem actum, ut actus aliarum virtutum condignè mereantur vitam æternam.

§. 7. Quintum id confirmat ex multis testimonijs Conciliorum: Tridentini sess. 14. cap. 8. *Accedit ad hæc, quod dum satisfaciendo patimur pro peccatis, Christo Iesu, qui pro peccatis nostris satisfecit, ex quo omnis nostra sufficientia est, conformes efficiamur: certissimam inde Arrham habentes, quod si comparimur & conglorificabimur.* E quibus verbis constat passionibus ex gratia per Christum nos illi configurari, & esse conglorificandos. Neque enim solum illis passionibus satisfacimus pro peccato, sed etiam meremur augmentum gratiæ, quod significatur verbo *conglorificari*. Item significatur per conformitatem cum Christo.

§. 8. Sextò ex eodem Concilio sess. 6. cap. 6. definitur enim iustos fieri iustiores de die in diem mortificando membra carnis, & exhibendo ea arma iustitiæ in sanctificationem per observationem mandatorum Dei & Ecclesiæ, crescit in ipsa iustificatione bonis operibus. Etenim mortificari possunt membra carnis & observari mandata Dei per actus purè naturales.

§. 9. Septimò ex eodem Concilio & eadem sess. 6. capit. 16. ubi iustificatis hominibus proponenda iubet Apostoli verba 1. ad Corinth. 15. *abundate in omni opere bono scientes, quod labor vester, non est inanis in Domino.* Quod si multa opera bona futura essent inania, inaniter proponerentur illa verba: quia iam sciremus multos labores inanes futuros in Domino: ergo nullus labor honestus in homine iusto est inanis in Domino.

§. 10. Confirmatur: quia eodem cap. 16. conclu-

dit Concilium hominibus ita iustificatis, in quos Christus influit, ut vitis in palmites, nihil omninò deesse quo minus illis quidè operibus, quæ in Deo sunt facta vitam æternam promeruisse censeantur. Cum igitur Concilium loquatur de operibus, quibus mandata servamus: hæc autem mandata multa pertineant ad virtutes morales acquiras de eisdem virtutibus loquitur Concilium. Quod autem dicat *in Domino*, non significat relationem per actum charitatis, sed statum gratiæ sanctificantis, & influxum gratiæ ex meritis Christi.

Octavum ex 1. epist. ad Thimoth. 6. his verbis, *divitibus huius sæculi præcipere non sublimè sapere, neque sperare in incerto divitiarum, sed in Deo vivo (qui præstat nobis omnia abundè ad fruendum) benè agere, divites fieri in bonis operibus, facile tribuere, communicare thesaurizare sibi fundamentum bonorum in futurum, ut apprehendant vitam æternam.* Quibus verbis docet Apostolus bonum divitiarum usum, qui potest esse naturalis: cui promittit Apostolus apprehensionem vitæ æternæ. Adducit præterea num. 32. alia verba Tridentini: quibus significatur opus fieri in Deo per inde esse, ac fieri ex gratia per Christum: quod ego lubens admitto.

Nonum argumentum proponit, cap. 4. quia sequeretur totam rationem meriti adæquatè reperiri in solo charitatis actu: excludi autem opera aliarum virtutum à merito vitæ æternæ.

Decimū: quia sequeretur inanè futurā in Domino innumerā operū multitudinē, quæ non referuntur in Deū per aliquem actum charitatis. Tandem: quia homo observatione legis per actum naturalem fit singulis diebus iustior: ergo & dignior maiori præmio.

## SECTIO II.

### Petri Lorca sententia de hac opinione.

MAGISTER Lorca disputatione 48. initio, censet hanc opinionem Patris Vazquez esse novam, extremam, atque fugiendam. A §. autem dico tertio, in eam totus invehitur censens esse damnatam à Pio V. Gregorio XIII. Patribus & tota traditione Ecclesiæ. Libet ostendere eam opinionem esse immunem ab omni periculo, & Patrem Vazquez à Magistro Lorca hac in parte (ut creberrimè in alijs) arietari ferrea fronte.

Primum

§. 15. *1. Argum.* Primum argumentum sit ex versu, *tandem admonco*, ubi docet damnatam esse hanc sententiam contra Michaelē Baiū, qui propositione decima quarta, hæc dixerat: *Opera bona à filiis adoptionis facta non accipiunt rationem meriti, ex eo quod sunt per spiritum adoptionis inhabitantem corda filiorum Dei, sed ex eo quod sunt conformia legi, quodq; per ea præstatur obedientia legi.* Censet autem Lorca sensum eius propositionis non esse negare necessitatem gratiæ adoptionis ad meritum condignum vitæ æternæ. Nam id dixerat Baius propositione decima tertia, his verbis: *Pelagij sententia est, opus bonum citra gratiam adoptionis factum, non est regni celestis meritum.* Alium ergo errorem distinctum docuit Baius ea propositione 14. Hic autem error fuit non requiri, ut opera fiant per spiritum adoptionis; sed sufficere opera esse conformia legi per quæ ipsi legi præstetur obedientia. Requiritur ergo duo, primum, ut fiant in gratia: secundo, ut fiant per ipsam gratiam. At opera naturalia quavis in gratia fiant non tamen per spiritum gratiæ; sed per vires naturæ.

§. 16. Nescio sanè qualibus oculis legerit Lorca sententiam Michaelis Baij. Cuius error aperte supponit opera quibus præstatur obedientia legi, interdum fieri per ipsum spiritum adoptionis: docet tamen sic facta per eū spiritum non ideò esse meritoria: quia per illum fiunt; sed præcisè, quia sunt legi conformia. Hoc autem damnatur à duobus Pontificibus: quia eo quod sint facta per spiritum adoptionis sunt meritoria vitæ æternæ. Quod etiam definit Concilium Tridentinū Sess. 6. cap. 1. 6. docens sine virtute quā influit Christus in suos illorū opera non posse esse Deo grata & meritoria. Igitur ex definitione Concilij opera iusti sunt Deo grata & meritoria: quia sunt ex gratia per Christū. Baius autem huic definitioni contradixit hanc propositionem: *opera non sunt meritoria ex eo quod fiāt per spiritum adoptionis.* Quæ est hæresis manifesta.

§. 17. Hunc esse sensum Michaelis liquido constat: tum, quia propositione 13. negavit necessitatem gratiæ adoptantis ad meritum condignum vitæ æternæ: censuit non esse necessarium statum filiationis, & adoptionis: cuius oppositum definitum est Tridenti ex communi Patrum, & Theologorum consensione. Propositione autem 14. addidit novum errorem, nempe gratiam illam adoptionis, quam dixit non esse necessariā admerendum, esse etiam inutilem ad conferendum valorem operibus. Quia non sunt opera meritoria eo quod fiant per illum spiritum, insinuans conceptum adæquatam valoris oriri à sola libera conformi-

Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

tate cum lege, non verò ex gratia per Christum. Tum etiam constat ex ipsius verbis: *Non accipiunt rationem meriti ex eo quod fiunt per spiritum adoptionis*, id est, quamvis fiunt per spiritum adoptionis, non tamen propterea sunt meritoria; sed quia sunt observatio legis. Ut si quis dicat, homicidium non est peccatum ex eo quod fiat à Deo; sed ex eo quod sit ab homine contradicendum rectæ rationis. Pater Vazquez duo dicit, primum, observationem legis fieri per spiritum adoptionis, id est, observationem supernaturalem per habitus infusos, & ex gratia per Christum: naturalem autem observationem fieri ex ipsa gratia per Christum, quæ est etiam gratia adoptionis, id est, per quam sumus adoptivi dispositivè, & quæ datur filiis, quia filij sunt. Item dicit omnem observationem legis ortam à gratia adoptionis: ideò esse meritoriam, quia oritur ab illa gratia. Quo contradicit propositioni decimæ quartæ Michaelis. Qui non solum dixit eā propositionem non posse mereri sine charitate, & per actus pure naturales; sed dixit meritum nullò modo summi à spiritu adoptionis. Quod autem non sit necessaria relatio charitatis non damnatur à Pontifice: quia ibi præcisè damnatur negatio meriti ex eo quod opus sit per spiritum adoptionis: item damnatur, quod dixit sufficere conformitatem cum lege. Hæc damnantur, & merito: quia non sufficit conformitas cum lege nisi oriatur ex gratia per Iesum Christum, & operans sit in gratia. Esse autem necessariam gratiam per Christum ad singula opera constanter probat Pater Vazquez contra nonnullos scholasticos eā disputatione 217. cap. 5. Quid ergo affert Lorca contra illum?

§. 18. Secundum argumentum, sumitur ex eodem Lorca §. dico tertio: quia sententiam contrariam ei quā docet P. Vazquez persuadet vnanimis Theologorū consensus, qui adeò ut certam eam tradunt, ut neq; vnus quidem hætenus de ea dubitaverit. Verum cum ipse non producat omnes, nō probat quod dicit. Cōstat autem ex §. 2. graves Theologos esse à sententia P. Vazquez, refert P. Suar. tom. 3. de gratia lib. 12. cap. 10. num. 1.

§. 19. Tertium, sumit ex communi traditione Ecclesiæ definientis contra Pelagium necessariam esse gratiam, ut actus condigne mereatur vitam æternam. Nam Concilio Arausicano canon. 18. statuitur: *Debetur merces bonis operibus si fiant: gratia autem, quæ non debetur, præcedit ut fiant.* Et Tridentino Sess. 6. capit. 16. statuente ad meritum condignum vitæ æternæ necessarium esse, ut Christus virtutem influat in suos, ut vitis in palmites. Egregiè quidem hic author damnat

Eccc

Pator



S. Tho. q. 24. art. 6. Pater Vazquez novitatis contra totam traditionem Ecclesiæ, argumentis iisdem quibus ipse P. Vazquez eā disput. 217. cap. 5. prolixè probat necessariā esse gratiam per Christum ad opus bonum, ut per illud mereamur vitam æternam. Si Pater Vazquez aliquibi dixisset posse esse aliquod opus meritorium, quin gratis præcederet gratia Christi per quam fiat, excusationem haberet Lorca. Cum autem ipse Vazquez apertè conclamet nō solum opera meritoria vitæ æternæ; sed quaecumque bonum opus morale fieri ex gratia per Christum nullam excusationem habet Lorca suæ imposturæ. At inquiet, opera naturalia possunt fieri absque gratia per Christum. Benè, id sit in sententia Lorca, & aliorū complurium. At id nō definire Concilia Arausicanum, nec Tridentinum. Quæ solum statuere gratiam necessariam, ut fiat actus meritorius. Hanc autem necessariā esse ad solos actus supernaturales nō verò ad naturales non dixerunt Concilia. Vazquez ergo fatetur cum Concilijs illā necessitatē gratiæ, ut fiat opus meritorium: quo catholice sentit. Addit præterea illā necessitatē gratiæ esse etiam ad opera naturalia, & hæc sic effecta per gratiam esse merita vitæ æternæ: contra quod nihil dixerunt Concilia.

§. 20.  
4. Argu.

Argumentatur quartò, probans opus illud, quod oritur à gratia, indigere auxilio eius gratiæ non solum ut subiectum sit gratiæ; sed etiam ut opus ipsum fiat ex dilectione quam Spiritus Sanctus diffundit in cordibus nostris, vel à fide quæ per dilectionem operatur. Itaque censet condignitatem meriti pendere à relatione operis in Deum per aliquem actum charitatis, quod opus si careat ea relatione non meretur vitam æternam. Id probat ex Concilio Milevitano cap. 4. & ex locis conglobatis Sancti Augustini libro de gratia Christi, cap. 18. & 28. libro de correptione & gratia cap. 2. libro de gratia & libero arbitrio cap. 16. & 17. libro de spiritu & littera, capite 14. ubi post alia concludit Augustinus, *non est fructuosus actus qui de radice charitatis non surgit.*

§. Augus.

§. 21.

Milevitanum longè abest à sententiā Lorca. Fuit enim coactum contra Pelagianos, ut constet ex prologo in ipsum Concilium. Quorum quartus error fuit, gratiam Dei esse necessariam, ut sciamus quid agere valeamus, non vero ut ea faciamus. Damnatur autem hic error canone 4. citato à Lorca: quo definitur nos habere ex dono, & gratia Dei, non solum scientiam instantem; sed etiam charitatem ædificantem his verbis: *Item quis quis dixerit eandem gratiam Dei, per Iesum Christum Dominum nostrum, propter hoc tantum nos adiuvare ad non peccandum: quia per ipsam nobis revelatur, & aperitur intelligentia mada-*

*torum, ut sciamus quid appetere, quid vitare debeamus, non autem per illam nobis prestari, ut quod faciendum cognoverimus, etiam facere diligamus, atque valeamus, anathema sit.* Deinde concludit impiū esse credere nos habere gratiam Christi ad solam scientiam, his verbis: *Cum enim dicat Apostolus scientia inflat, charitas verò ædificat: valde impium est, ut credamus ad eam quæ inflat nos habere gratiam Christi, ad eam quæ ædificat non habere: cum sit utrumque donum Dei, & scire quid facere debeamus, & diligere ut faciamus, ut ædificante charitate scientia non possit inflare.* Vnde constat probari à Concilio charitatem esse donum Dei: quia est salubrior quàm scientia: quia sanat tumorem scientiæ: nam dum charitas est non potest inflare scientia (per peccatum mortale.) Ut autem pateat scopum eius canonis non esse nisi ostendere charitatem esse donū Dei, concludit: *Sicut autem de Deo scriptum est qui docet hominem scientiam, ita etiam scriptum est, charitas ex Deo est.* Quamvis ergo sine actu charitatis mereamur vitam æternam, adhuc charitas donum Dei est. Immo ipsa & gratia iustificationis est simpliciter necessaria, ut possimus legem implere, ut constet ex canone 5. Non quod sit necessarius actus charitatis ad omne mandatum; sed quia aliqua mandata impleri non possunt sine charitate: tum etiam, quia ut constat ex Sancto Thoma prima secunda questione 109. articulo 8. nō potest existens in peccato mortali abstinere diu à non peccatis: quia non habet confirmatum in Domino.

S. Thom.

§. 22.

Sanctus Augustinus, tam parum favet Lorca quàm Concilium. Nam tomo septimo libro primo de gratia Christi illo capite decimo octavo, non meminit meriti condigni vitæ æternæ; sed contra Pelagium docet non esse eandem radicem operum bonorū, atque malorum. Etenim probat ex Evangelio, & Apostolo diversam esse radicem bonorum operum, atque malorum. Nam cupiditatem monuit Apostolus esse radicem malorum omnium. intellige verò charitatem esse radicem bonorum omnium: Fructus autem harum radicum dicit esse facta, dicta, & cogitata. Quæ bona de bona voluntate procedere, & mala de mala. Augustinus autem non accipit charitatem strictè eo in loco pro habitu diligente Deum propter ipsum; sed pro omni bona voluntate sive virtute, tendente in honestatem iuxta dictam rationis. Primò: quia falsa esset Augustiniana doctrina: ex ea enim sequeretur nullum esse posse bonum opus, neque meritorium, neque non meritorium, quin esset ab aliquo actu charitatis. Nam peccatores aliqua bona opera faciunt ex gratia per Iesum Christum sine hac charitate. Item iusti

iusti sæpius operantur absque actu charitatis: ergo quando Augustinus voluit omnem bonam actionem oriri à charitate, non egit de hac stricta charitate.

§. 23.

Secundò probatur ex eodem Augustino eodem capite interpretante avaritiam non de avaritia strictè sumpta, id est, de amore pecuniarum. Hoc enim non est necessario radix omnium malorum; sed avaritiam usurpat pro omni in ordinato amore sui. Quod constat ex tomo tertio lib. vndecimo de Genesi ad literam, capite decimo quinto, ubi ex instituto probat: *Avaritiā generalem intelligi, quā quis appetit aliquid amplius quam oportet propter excellentiam suam, & quendam propria rei amorem.* Deinde hæc ait: *Apostolus per speciem genus significans universalem avaritiam volebat intelligi.* Ita charitatem intelligit omnem bonam voluntatem. Iam intelligit charitatem per quam sumus filij Dei: iam charitatem usurpat pro quavis bona voluntate: ut patet ex eodem lib. primo, de gratia Christi, capite vigesimo primo, his verbis: *Isse audiens Deus charitas est, quare adhuc usque contendit, quod ex illis tribus tantummodo possibilitatem habeamus ex Deo, bonam verò voluntatem, bonamq; actionem habeamus ex nobis. Quasi verò aliud sit bona voluntas, quàm charitas, quàm Scriptura nobis esse clamat ex Deo, ut filij eius essemus.* Itaque ex Augustino idem sunt bona voluntas quàm Pelagius dicebat esse ex nobis, & charitas quàm Ioannes dixit esse à Deo. Unde sic argumentatur Augustinus: *Omnis bona voluntas est idem quod charitas, sed charitas est à Deo; ergo & omnis bona voluntas.* Alioquin argumentum esset inefficax: quia posset respondere aliquis Pelagianus charitatem esse à Deo non tamen omnem voluntatem: quia non omnis bona voluntas est charitas. Et quidem illo libro vndecimo de Genesi ad literam, agens de amore bono & malo, bono adscribit obiecta plurium virtutum moralium: adeò ut dubitari non possit, ab Augustino charitatem, & amorem accipi generaliter pro omni affectu bono. Et ut Lorca descripsit argumenta ex Patre Vazquez, potuisset observare hanc doctrinam ea disp. 217. cap. 7.

§. 24.

Testimonium de correptione & gratia, capite secundo, in eodem tomo septimo, maximè favet Patri Vazquez: quia Augustinus ibi vehementer inclinatur in sententiam asserentium gratiam per Christum esse necessariam ad omne opus bonum, his verbis: *Intelligenda est enim gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum, quā sola homines liberantur à malo, & sine qua, nullum prorsus, sive cogitando, sive volendo & amando, sive agendo faciunt bonum non solum ut mōs.*

Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

trante ipsa quid faciendum sit sciunt, verum etiam, ut præstante ipsa faciant cum dilectione, quod sciunt. Hæc Augustinus quibus diserte stat à Patre Vazquez sententia, quæ vel hoc solo testimonio est probabilis. Ex quâ probabiliter deducit omnia opera bona iustorum esse meritum vitæ æternæ: quia sunt in gratia, & ex gratia per Christum. Quod autem dicit *faciant cum dilectione*, non dicit de charitate stricta, ut ostendi §. vigesimo tertio. Ibi enim non agit de conditionibus requisitis ad meritum; sed de principiis necessarijs ad operandum bonè, ad quod non est necessarius aliquis actus charitatis strictæ. Quod confirmo ex his verbis immediatis eiusdem Augustini: *Hanc quippe inspirationem bona voluntatis, atque operis posebat Apostolus, &c.* Itaque dilectionem illam vocat bonam voluntatem declinandi à malo, & inclinandi ad bonum. Inferius autem hæc ait: *ut quoniam id agunt sicut agendum est, id est, cum dilectione, & delectatione, iustitie suavitatem accepisse gaudeant*: ergo sermo est Beato Augustino, non de conditionibus ad meritum; sed univèrsim de omni opere bono in quo est delectatio, & suavitas iustitiæ. Cum autem immediate subiicit: *Quando autem non agunt, sive omnino non faciendo, sive non ex charitate faciendo, orent ut quod non habent accipiant.* Aperte loquitur de omni bona voluntate necessaria ad agendum. Quod clarissimè constat ex cap. 3. ubi obijcit ex adversarijs impotentiam ad operandum bonè. Quorum obiectio non est de charitate stricta; sed lata. Quod confirmat ex Apostolo: *Omnia vestra in charitate fiant.* Quod non intelligitur de sola charitate propter Deum; sed etiam de charitate proximi: quia inter ipsos iam erant iudicia, lites & cōtentiones, quæ vitarentur si omnia fierent ex charitate proximi. Præterea illud consilium Apostoli, est quidem egregium, & compendiarium ad vitandas lites: at inde, quā ratione probatur conditionem illam esse necessariam ad meritum condignum de quo non agit Apostolus.

Eodem tomo septimo de gratia, & libero arbitrio nihil agit hæc de re. Est enim totus in confutandis Pelagianis, negatibus gratiæ necessitatem: cumque eam necessitate probat, non disputat de conditionibus ad meritum condignum; sed de principiis necessarijs ad quodcumq; bonum opus. Hunc esse Augustini scopum videbunt vel ipsi cæci. Capite autè 17. nō cogitat de principiis meriti condigni; sed cōtra eosdē Pelagianos ostēdit cōponi posse libertatem arbitrij cum gratia Dei, quæ ipsum arbitrium adiuvat ad observationem legis. In cuius confirmationem commendat quidem virtutes multas: maximè autem charitatem strictam: quia & est donū

§. 25.

Eccē 2

Dei,



S. Tho. q. 24. art. 6. Dei, & plenitudo legis. At non negat abfque eius actu fieri poffe alia opera bona, quæ etiam fiant meritum vitæ æternæ. Nam etiam loquitur de charitate in proximum, quæ maximè confert ad obfervationem legis: quia qui proximum diligit legem implevit. Multa item loquitur de omni charitate lata, id eft, voluntate obfervandi legem. Quæ maximè conflant ex ijs verbis Ioannis ab Auguftino adductis: *Hæc eft enim dilectio Dei, ut præcepta eius ferventur.* Auguftinus igitur componit exemplo charitatis, & virtutum libertatem cum gratia contra Pelagianos: de relatione autem actuali charitatis ftriæ neceffaria ad meritum vitæ æternæ, neque per fomnum cogitat.

§. 26.

Lorca.

Testimonium de fpiritu & litera, capite decimo quarto tomo tertio, vitiatur à Lorca in fideli descriptione: fic enim ait Lorca: *Non eft fructuosus actus, qui de radice charitatis non surgit.* Quæ lectio videbatur favere Lorca: quia actus fructuosus, & infructuosus non fignificat actum in fe effe bonum, aut malum; fed effe in vtilem, & inanem ad vitam æternam. Quod contingere potest actu bono, & fupernaturali fidei, aut fpei: verbi gratia, qui in peccatore eft quidem bonus; non tamen fructuosus ad vitam æternam digne merendam: quia deeft ftatus adoptionis. Auguftinus autem ita fcripfit: *Non enim fructus eft bonus, qui de charitatis radiis non surgit.* Quæ verba longè alium habent fenfum. Nam fæpe Auguftinus probat contra Pelagianos, opera bona oriri à diverfa radice quàm mala: mala enim oriuntur à radice avaritiæ, id eft, à pravo amore fui: bona verò oriuntur à radice charitatis, id eft, ab affectu honefto virtutis. Hic autem affectus oritur à Deo: recognofce §. 22. Hoc igitur capite concludit Auguftinus nullum effe bonum fructum nifi à radice bona charitatis: id eft, nullum actum effe bonum nifi ex honefto affectu virtutis: quia ut ipfe probat, arbor mala non potest bonos fructus facere. Cum igitur omnis fructus fit à charitate, & chatitas probetur ab Auguftino effe à Deo, inde concludit omnè bonum fructum effe à Deo. Hæc autem conclusio femp̃ queritur, & infertur ab Auguftino contra Pelagianos.

§. 27.

Quod fi charitatem acciperet Auguftinus ftriæ, falſa eſſet eius doctrina. Etenim multi ſunt boni fructus in peccatore, & iuſto, quin ſurgant de charitate per eius imperium actuale: verbi gratia, actus miſericordiæ, religionis, & pietatis: qui boni fructus ſunt, & de radice bona: non tamen de charitate ſtriæ: ergo de charitate lata. Eſt igitur Auguſtini mens conferre literam accedentem legis veteris cum vivificante ſpiritu no-

væ, & oftendit in litera veteris non fuiſſe niſi mortem: quia lex docebat, & indicabat peccatum, per occaſionem autem erat cauſa mortis: quia cogitatione peccati ſtimulis concupiſcentiæ agitabatur homo, nec tamen adiuvabatur lege: vnde viribus legis, vel nihil omnino fiebat, vel non ex charitate, id eſt, non ex affectu vndique bono; ſed fiebant ſerviliter, id eſt, metu quidem ſervili formaliter, ut ſervili, & reprehendiibili, de quo agit Sanctus Thomas ſecunda ſecunda, quæſt. 19. art. 4. quem etiam explicui diſp. 113. ſect. 8. At verò ſpiritus novæ legis nos vita donat: quia præſtat vires, ut liberaliter & ingenuè, non verò ſerviliter reduplicativè, opera exerceamus. Niſi ergo opus ex hoc ſpiritu oriatur, & ex hac charitate non eſt fructus bonus. Itaque probat Auguſtinus neceſſitatem gratiæ per Chriſtum. Si autem Lorca hæc teſtimonia quæ conglobavit, aut vidiffet, aut perpendiffet nos liberaſſet ab hac longitudine in eis exponendis.

S. Thom.

§. 28.

§. Argu.

Quintum argumentum, ſumi poteſt ex pluribus Scripturæ teſtimonijs adductis ab ipſo ea diſputatione 48. verſu, *tertio probatur*: quæ ego adduxi diſputat. ſuperiori §. 46. Nempe: quia quoties ſcriptura promittitur vita æterna, additur aliqua vox ſignificans relationem operum in Deum per aliquem actum charitatis. Contra: alia teſtimonia quibus ſolis actibus moralibus abſque relatione charitatis promittitur æternâ vitæ, ego protuli diſputatione ſuperiori §. octavo: immo & ipſe Lorca ea diſput. 48. verſu *dico ergo*: cuius inconstantiam oſtendi diſputatione ſuperiori §. 51. Reſpondeo igitur Matthæum capite decimo, à nobis eſſe: quia conſtituit præmium vitæ æternæ beneficienti iuſto in nomine iuſti, quod præſtatur virtute dulciæ, ut oſtendi diſputatione ſuperiori à §. octavo. Idem dixerim de Marco cap. nono. Quando autem dicitur iuſtum excipi in nomine Dei, non eſt opus, ut excipiat actum charitatis. Poteſt enim in nomine Dei excipi per actum religionis. Nam ſi excipitur in nomine Dei: ita ut nomen Dei amatum nos moveat ad hoſpiciū iuſti, excipitur quidem ſtriæ charitate. Si autem nomen Dei non ut amatum; ſed præciſe ut cognitum nos movet ad hoſpitiū, id fit virtute religionis, ut patet ex diſputat. 101. ſect. 1. Itaque nullo modo probatur neceſſitas excipiendi iuſtos hoſpitiū charitate Theologica.

Paulus egregiè hortatur Corinthios ad exercitiū charitatis, quippè quod excellentiſſimum omnium virtutum, quo vno tota lex obſervatur. Nam cum illis propoſuiſſet amulanda chariſmata ſpiritualia

§. 29.

talía : illis proposuit charitatem Theologicam, omnibus præferendam : non tamen, ut necessariam ad merendam vitam æternam per eius actuale imperium per virtutem aliquam. Quod si colligit Lorca necessitatem charitatis actualis : quia eam consulit Apostolus ; colligat etiam necessitatem misericordiæ, pietatis, & iustitiæ, quæ non solum consuluntur ; sed & præcipiuntur in Scripturis.

§. 30.

Prima autem ad Corinthios capite decimo tertio ostenditur necessitas charitatis ad meritum condignum vitæ æternæ. Si homo existit in peccato mortali indiget charitate actuali, ut reconcilietur extra sacramentum : qua charitate disponitur ad statum iustitiæ : si autem non existit prius in peccato mortali indiget charitate habituali, ut comite gratiæ sanctificantis. Adverte autem non dixisse Apostolum : *Nisi distribuero omnes meas facultates per charitatem* ; sed dixi : *Etsi distribuerò in cibos pauperum omnes facultates meas, charitatem autem non habuerò, nihil mihi prodest*. Quibus verbis non petit influxum charitatis in actum misericordiæ ; sed exigit existentiam charitatis, & gratiæ in homine miserente. Quod, & adversarij fatebuntur : quia his operibus iusti acquirunt præmium æternum accidentarium : ergo iam aliquid prodesse.

§. 31.

Sextum argumentum est à ratione : quia opus debet fieri in obsequium retributoris formaliter ; sed opera naturalia sine relatione charitatis non respiciunt Deum, ut remuneratorem supernaturalem : quia non tendunt in Deum nisi ut authorem naturæ. Item non sunt tanti valoris quantus requiritur ad præmium supernaturale. Hæc ratio non facit improbabilem oppositam sententiam, neque suam admodum probabilem : etenim actus non est opus, ut habeat pro obiecto remuneratorem ; sed obiectum honestum in quod tendat bonitate morali, quæ placeat Deo. Ex qua complacentia oritur remuneratio. Item præmium accidentarium est supernaturale : ergo non debetur illis actibus. Patet consequentia : quia hi tendunt in Deum præcisè, ut gubernatorem naturæ : præmium autem supernaturale oritur à gubernatore supernaturali formaliter.



## S E C T I O III.

## Charitas non augetur actibus naturalibus.

C E N S E O actibus naturalibus non augeri charitatem. Quæ sententia est adeò communis, ut super vacanteum sit referre Doctores : videamur apud P. Vazquez eadisp. 217. cap. 1. S. Bonaventura, Scotus, Gabriel, Durandus, Paludanus, Almainus & Alexander. E recentioribus eam sequuntur omnes ferè, qui negant eos actus fieri ex gratia per Christum, quapropter illis deest aliqua conditio exacta Tridenti Sess. 6. ca. 16. Multi eam probant testimonijs Scripturæ & Patrum. A quibus abstinere : quia quàm facillime explicantur. Neque enim distinctio habituum, & actuum naturalium à supernaturalibus satis fuit distincta in disputationibus antiquorum ; sed Scolastici Doctores eam acu tetigere. Quæ item admissa, non satis aperte loquuntur Patres, atque Concilia, an necessitas gratiæ Christi sit solum ad actus supernaturales, an verò etiam ad naturales?

§. 32.

P. Vazq.  
S. Bonav.  
Gabriel.  
Durand.  
Paludan.  
Almain.  
Alexander.

Ratione probatur primò : quia actus naturales non conferunt per se ad iustificationem etiam in ratione dispositionis : ergo neque conferunt per se ad vitam æternam. Probo consequentiam : quia in cæteris actibus quibus respondet in homine iusto essentialè præmium, reperitur etiam ratio dispositionis per se ad iustificationem. Quod ratione probatur : quia omnes actus supernaturales possunt oriri à fide infusa representante illorum obiecta. Quapropter in Concilio Tridentino Sessione 6. cap. 8. fides dicitur initium nostræ iustificationis : quia representat actuum supernaturalium obiecta. Antecedens probo : quia nullus actus naturalis potest oriri à fide, quæ est nostræ salutis initium ; sed omnis actus per se disponens ad iustificationem sumit initium à fide, aut est moraliter ipsius fidei : ergo nullus actus naturalis confert per se ad iustificationem etiam in ratione dispositionis. Maior communis est Theologis omnibus constituentibus essentialè dependentiam, & mutuam connexionem inter actus supernaturales intellectus & voluntatis.

§. 33.

Secundò probatur : quia actus naturales sunt in gradu imperfectiori quàm gratia, & visio beata : ergo non sunt meritum condignum illius. Probo consequentiam : quia meritum condignum est causa moralis præmij ; sed res ordinis inferioris non potest esse causa moralis rei superioris : ergo

§. 34.



S. Tho. q. actus naturalis non potest esse meritum condignum vite æternæ. Probo minorem: quia causa moralis condigna continet virtualiter effectum in genere causæ moralis, ita in prudentum æstimatione tanti fit quæ præmiu, quod pro illa datur. Causa autem in meritum condignum sua præmiæ per æstimationem remunerantis. Vt autem remuneratio sit condigna opus est, vt prudenter, moraliter tanta sit æstimatio operis quanta præmij. Vt in physicis: quia causa per suam entitatem producit effectum, indiget in sua entitate tanta perfectione quanta est in effectu. Sed res ordinis inferioris non habent æstimationem prudenter, & moraliter æqualem æstimationi generis superioris: ergo res ordinis inferioris non potest esse causa moralis rei superioris.

§. 35. Dices primo: præmiu semper esse maius, & dignum maioris æstimationis quàm meritum condignum: ergo ex hac inæqualitate non rectè negatur operi naturali condignitas ad præmiu supernaturale. Nego consequentiam: quia quamvis præmiu sit physice maius quàm meritum, tamen moraliter sunt æquivalentia, alioquin non esset condignitas in merito. Itaque considerato obsequio, aut labore debet æstimari cum proportionem ad præmiu. Ita pro actu misericordiz infusa intenso, vt duo, non dantur centum gradus gloriæ, aut gratiæ: propter in gentem excessum inter præmiu, & meritum, datur autem gratia, & gloria, quæ sunt perfectiores actu misericordiz. Ergo ex præmij excessu, & maiori perfectione quàm in merito, colligitur posse rependi condigne vitam æternam per merito naturali. Patet consequentia: quia maior excessus est in augmento gratiæ & gloriæ, pro actu naturali, quàm in gloria intensa, vt decem pro actu misericordiz supernaturalis vt octo. Quia gloria, & gratia sunt in gradu supernaturali, maior autem, aut minor intensio in sententia Patris Vazquez, solum differunt secundum diversos gradus numero distinctos, & quamvis differunt specie partiali, componunt tamen vnâ integram.

§. 36. Dices secundo: actum naturalem secundum se, non habere proportionem cum gloria, tam tamen habere simul cum gratia sanctificante: quemadmodum potentia vitalis secundum se non potest efficere actum supernaturalem potest tamen elevari. Contrarieque actus supernaturales sunt secundum se condignum meritum gloriæ: egent enim statu filiationis adoptivæ, & tamen misericordia supernaturalis, vt octo simul cum gratia habituali, non meretur gloriam, vt no-

uem: ergo misericordia naturalis cum eadem gratia sanctificante non merebitur vltimū gradum gloriæ. Probo consequentiam: quia misericordia naturalis in homine iusto magis distat à quolibet gradu gloriæ quàm misericordia, vt octo à gloria vt decem.

Ad exemplum respondeo: sicut non eleuatur quælibet potentia ad actus supernaturales; sed illa tantum quæ modo vitali influit in actum ad quem habitus naturæ suæ destinatur, ita non quodlibet opus bonum eleuatur per gratiā ad augmentum gloriæ; sed illud tantum ad quod gratia naturæ suæ destinatur. Nam vt habitus supernaturales dicunt ordinem ad suos actus, in ordine ad quos eleuant potentiam vtilem, non vero inutilem, & ad illam potentiam vtilem dicunt habitus ordinem transcendentem, & essentialem: actus verò ipsi dicunt eundem ordinem ad potentiam eleuatam, & habitum eleuantem.

Ita gratia destinatur naturæ suæ ad supremam felicitatem. Ad quam dicit dupliciter ordinem transcendentem: primum in ratione principij actiui remoti: nam est principium luminis gloriæ: secundum est principium causæ moralis, in quo genere dicit essentialem ordinem ad media, quæ media, naturæ suæ, dicunt etiam ordinem ad gratiam. Cum autem neque gratia dicat ordinem ad opera naturalia, neque hæc ad gratiam, non possunt per gratiam eleuari. Vnde autem hypostatica est principium morale gratiæ, quæ naturæ suæ petit debito connaturali ad exercendam amicitiam cum Deo. Et certè in re obscura, & supernaturali, quæ vix potest humanâ ratiocinatione vestigari, vbi non vrgent testimonia Scripturæ & Patrum, non est discedendum à communi sententia. Maxime quando eodem filo necuntur omnia. Etenim actus naturales, & supernaturales, ita constituuntur à Doctoribus, vt mutua catena illigentur ad fines suos.

Hinc impugnatur sententia Loræ relata disputatione superiori §. 40. constituyente diversum meritum essentialē pro actu imperato naturali. Nam actus imperatus non habet ab imperio maiorem bonitatem quàm si non imperaretur: ergo illi non respondet maius præmiu essentialē, quàm si non imperaretur. Consequentia patet ex disputationibus de merito: quia præmiu operatur ex operis bonitate, & dignitate personæ. Antecedens probo: quia relatio charitatis est omnino extra actum imperatum, non minus ac est extra actionem externam imperatam, Imperium autem habet suam intrinsecam bonitatem propter quam illi respondet præmiu independentem ab existentia actus imperati.

Quod

§. 40.

Quod ita confirmo : ponamus in Petro iusto efficax imperium charitatis theologicæ ad misericordiam naturalem internam: item à Deo negari concursum ad eum actum misericordiæ. Petrus per illud imperium meretur totum præmium essentiale, quod mereretur si existeret actus imperatus, quod quia per se notum, non probor: ergo præmiū respondens imperio est indepēdens ab existentia actus imperati. Aliunde verò actus imperatus in se non est supernaturalis, neque ab imperio supernaturali accipit magis, quàm si non imperaretur, vel quàm accipit actio externa, cui neque secundum se, neque ut subest imperio respondet aliud præmium substantiale quàm ipsi imperio soli: ergo eadem ratione actui naturali, neque secundum se, neque ut subest imperio respondet aliud præmium essentiale quàm ipsi imperio soli. Accidentarium verò etiam respondet actionibus externis: quia nihil est præter gradum, de illarum existentia. Denique eadem ratione impugnatur hæc opinio quā sententiā P. Vazquez.

### SECTIO III.

#### Ad argumenta.

§. 41.  
1. Argu.  
P. Vazq.

**A**D argumenta P. Vazquez §. 2. 3. 4. & 5. ex varijs Scripturæ testimonijs. Respondeo, illis apertè probari præmium essentiale rependendum pro actibus virtutum moralium infusarum: at verò nequaquam probatur meritum essentiale pro actibus naturalibus. Itaque homo iustus exercens virtutes morales propter proprium illarum obiectum formale, illas exercet actibus supernaturalibus, ad quos per se primo donatur gratia per Christum.

§. 42.

Adverte (quod alibi sæpè docui) circa obiectum naturale alicuius virtutis naturalis posse versari virtutem aliquam supernaturalem: ita, ut ex parte obiecti nullum omnino sit discrimen inter obiectum actus naturalis, & supernaturalis: discrimen enim solum est in modo tendendi. Nam habitus supernaturalis tendit actu perfectiori quàm possit fieri solis naturæ viribus humanæ, & Angelicæ, naturalis autem non excedit eas vires. Item circa obiecta creata supernaturalia dantur virtutes morales per se infusæ, & supernaturales: similiter dantur alia naturalia modo improporcionato. Nam obiecta petunt ex se actus supernaturales, ut ostendi disput. 6. Quando homo iustus habet cognitionem, & cætera principia necessaria

PuenteHurt. de Mondoza vol. 2.

ad exercendum actum vndique honestum, habet omnia necessaria ad exercendum vnum actum virtutis naturalis, & alium supernaturalis: ita ut non sit in eius potestate exercere vnum quin & alium. Vtrumque quidem exercet libere libertate distincta, illæ tamen duæ libertates sunt inseparabiles, (nisi forte per accidens) ita ut non possit ex natura rei existere vna sine alia: quia non est in potestate operantis vnam exercere, & non aliam. Vnde gratia per Christum per se primo datur ad actus supernaturales: comitanter verò ad naturales. In intentione Dei per se primo datur gratia ad actum supernaturalem. Quia verò noluit Deus privare naturam suā perfectione; sed potius illam donare aliā maiori, voluit non impedire actus naturales circa illa obiecta. Itaque actus naturales sunt ex gratia per Christum radicaliter: quia naturaliter fiunt simul cum supernaturalibus: item, quia ex illo fine intento à Deo per se primo, sequitur naturaliter voluntas Dei de non impediendis huiusmodi actibus.

Pater Vazquez eā disput. 217. num. 23. vult testimonia scripturæ, Conciliorum, & Patrum expenenda de actibus naturalibus: ita, ut non solum exercenti actus supernaturales; sed etiam naturales rependatur vita æterna. Movetur: quia patres explicuissent discrimen illud ad excitandos fideles ad exercitium virtutum infusarum, ne exercentes virtutes naturales carerent præmio vitæ æternæ. Hæc autem distinctio scholasticorum Doctorum acumine est vestigata, de qua patres, vndeque cogitaverint.

Respondeo: Patres eo præcisè, quòd egerunt de meritis vitæ æternæ datis per se primo ex gratia per Christum, egerunt de meritis per se primo pendentibus ab illa gratia, & potentibus dignificari gratia sanctificante. Hic autem conceptus est à partē rei conceptus actus supernaturalis quoad substantiam, quem patres docuerunt implicite, aut explicite. Theologi verò conceptum hunc ut infinitos alios, reiectis in volucris, luce donarunt, & explicuerunt. Neque verò opus fuit turbas illam docere. Nam si homo iustus quoties bene operatur, operatur directe ex gratia per Christum actum supernaturalem: ita ut non potuerit exercere naturalem quin & hunc supernaturalem, non fuit opus discrimen illud ostendere populo, qui propter illam ignorantiam nihil accipit in commodi.

Eadem ratione respondeo ad quintum argumentum in §. 7. ex Concilio Tridentino, inde enim accipimus certissimam arriham: quia, quod sic opati mur actibus vnde quaque bonis exercemus, tunc actus supernaturales

Eccc 4

quibus

§. 43.

§. 44.

§. 45.



S. Tho. q. 24. Art. 7. quibus conformes efficiuntur Christo Iesu. Eadem fere ratione respondeo ad sextum in §. octavo ex eodem Concilio: iusti enim per bona opera supernaturalia fiunt de die in diem iustiores, mortificando membra carnis, & observando legem. Item respondetur ad septimum in §. nono, est enim abundandum in omni opere bono: quia nullum erit in Domino inane: quia quoties exercetur virtus, accipimus mercedem laboris supernaturalis. Unde nullus labor honestus in iusto, carebit mercede sua. Ad confirmationem ex §. decimo, respondetur influxum Christi per se primo versari in actus supernaturales quos influit, ut vitis in palmites. Eadem ratione respondetur ad octavum, & decimum in §. undecimo, & decimo tertio. Nonum autem argumentum in §. duodecimo est contra exigentes imperium charitatis non contra me. Ad ultimum, actibus naturalibus meremur primum naturale: & forte supernaturale accidentarium: nam hoc etiam rependitur pro actionibus externis.

§. 47.

Cum Patre Vazquez disputant Theologi, utrum ad omne opus bonum morale exigatur gratia per Christum. Cum Pat. Vazquez affirmant multi: contra ipsum negant plures. A qua questione nunc supersedeo: quia neutra pars mihi necessaria. In sententia negantium gratiam per Christum ad actus naturales, liquido constat de mea conclusione: quia cum non fiant ex gratia per Christum, non habent omnes condiciones meriti condigni, quas Concilium desiderat. Sententia autem P. Vazquez nihil urgeor: quia in homine peccatore gratia per Christum donatur directe ad opera naturalia: quia in peccato mortali, nullam habet virtutem per se infusam præter fidem & spem. Unde si exercet misericordiam naturalem non est opus, ut illam exerceat actu supernaturali: maxime si peccator sit infidelis, carens supernaturali cognitione. Si autem exerceatur actus supernaturalis per auxilium extrinsecum, est directe ex gratia per Christum, naturalis vero actus indirecte. Cum autem homini iusto sint parati concursus ad actus supernaturales, quoties ad naturales honestos, illa præparatio ad supernaturales est directe ex gratia per Christum. Ad naturales vero per accidens, & indirecte. Unde actus supernaturales sunt quos definit Concilium fieri ex gratia per Christum, & quibus nihil deest ad meritum vite æternæ. Non enim agit Concilium de illis, quæ per accidens, sed quæ per se primo fiunt.

## DISPUT. CXLVII.

*Utrum charitas habeat ex se terminum intensionis?*

VÆSTIONES multæ cōcurrunt. Prima, utrum charitas ita augeri possit, ut nullus terminus conspiciatur à Deo in singulari, quem præter gredi non possit charitas? Id est, utrum eius intentio sit synchategorematicè infinita? An verò Deus intueatur gradum ultimum intensionis, ultra quem maior esse nequeat? quem sensum expendam nunc: alios verò disputationibus sequentibus.

§. 1.

## SECTIO I.

*Sententia negans.*

§. 2.

INTENSIONEM charitatis certis terminis circūscribi, eamq; esse finitā, nec infinitā esse divinitus posse, etiā synchategorematicè, asserunt Doctores plures, & graves. Scotus in tertium dist. 13. q. 1. & 2. Durandus ibidem quæst. 1. & in primo dist. 17. quæst. 9. Caietanus hac quæst. 24. art. 7. Lorca disp. 19. num. 10. Nazarius in tertiam partem quæst. 7. art. 11. contro. 1. versu quarta conclusio, Philippus Faber in 3. disp. 29. cap. 2. & alij. Primum fundamentum Durandi: quia ubi est infinitus progressus in augmento, potest idem esse in decremento; sed nullius qualitatis decrementum potest esse infinitum; ergo nec incrementum. Maior patet in magnitudine molis, quæ versus magnitudinem, & parvitatem caret termino. Item singulæ partes sunt infinitæ dividuæ. Minor probatur: quia si in diminutione caloris possemus progredi infinitè, ita ut forma posset salvari, calor remitteret frigidum, ageret infinitè, quin formam induceret.

Scotus.  
Durand.  
Caietan.  
Nazarius.  
Philippus.  
Faber.

Respondetur: Distinguo maiorem: potest esse decrementum infinitū, ita ut in qualibet parte possit fieri divisio physice, & permanere partes: nego maiorem, ut patet in ipsa magnitudine, quæ tam exigua potest esse, ut non possit amplius physice dividi, nec conservari forma: quia in tam exigua quantitate corrumpitur ab ambiente. Nec verò hic minimum naturale adscribo igni, aquæ, aut alijs id genus: minimum enim adscribunt sibi viventia non ob circumfusa agentia, sed per se. At verò designatione mentis, in rebus

§. 3.

continuis tam crementum, quam decrementum sunt absque fine: immò decrementum est clarius, quælibet enim pars continui est infinite dividua versus parvitatem, secus in magnitudine: item componentes continuū ex solis insectilibus, negabant facile maiorem. Quam vniversim esse falsum, constat in vnitatibus, ac numeris, qui crescere possunt absque termino: at binarius non potest dividi absque termino. Ad minorem respondeo, calorem, cæteraſque dispositiones formæ substantialis vindicare sibi certum gradum, sine quo formæ esse non possunt: at verò quilibet gradus caloris constat infinitis partibus proportionalibus, mente dividuis absque fine.

6. 4. 2. Argum. Durand. Secunda ratio Durandi: quia Philosophus octavo Physicorum, vult nullum motum alterationis posse esse infinitū. Respondeo, hic non disputari de infinito in actu, de quo disputatione 148. licet enim intensio sit possibilis absque fine, in actu tamen potest esse semper finita. Item Aristoteles non agnovit omnipotentiam Dei, volentem infringere communes naturæ leges.

6. 5. 3. Argum. Durand. Tertia ratio Durandi: quia inter duos terminos finite distantes, nō potest esse motus infinitus; sed hic fieri posset, si remissio esset sine fine possibilis: ergo nec potest remissio, nec intensio esse sine fine. Concedo maiorem, & nego minorem: motus enim per partes proportionales minores, nūquam est infinitus absolute; sed secundum quid, vt nec pars certa conflata in certis, est absolute infinita; sed finita. Motus autem possibilis in augmento charitatis, est sine fine, nec est inter duos terminos finite distantes; sed infinite actu, vel potentia.

6. 6. 4. Argum. Durand. Quarta ratio Durandi: natura generis magis requirit pluralitatem specificam, quam natura accidentis intensiōem; sed genus nō habet infinitas species: ergo nec accidens intensiōem. Maior patet: quia aliquod accidens non petit intensiōem, omne tamen genus petit pluralitatem. Respondeo, minorem, propositionem forte esse falsam: quia intra genus animalis potest aliquid esse perfectius homine, compositum ex corpore & anima intellectuali perfectioris, quam nostra, ita nec est animal infinitum, cognoscit enim Deus infinitas alias species ignobiliores. Admissa tamen utræque præmissa, consequentia est mala: quia in sententia componente intensiōem ex gradibus solo numero distinctis, vt in dividua specie sunt infinita, species autem finitæ, sic & intensio. In sententia componente intensiōem ex gradibus specie distinctis: negatur item consequentia: quia vnūquodque genus substantiā, est rerum naturalium, quæ brevioribus car-

ceribus continentur, sic dari potest, qualitates naturales, esse etiam finitas: secus supernaturales: quia nulli substantiæ naturali sunt debite. Denique, nulla est consequentia: quia non est vna natura generis; sed sunt plures similes in aliqua ratione, quibus ad rationem generis per accidens est, esse plures, aut pauciores, quam duas, in quibus hoc prædicabile manet integrum: si vero plures repugnant, aut sint impossibiles, oritur ex alijs capitibus, vnumque genus erit maius alijs, at in accidentibus supernaturalibus, nullam cernimus repugnantiam.

Sexto arguit Lorca disputat. 19. num. 12. conceptū creaturæ est rei finitæ: ergo nulla qualitas potest esse infinita. Probat consequentiam: quia quælibet infinitudo, siue absoluta, siue in proprio genere repugnat creaturæ. Nec enim Angelus est infinitus in ratione Angeli, nec animal in ratione animalis, nec asinus in ratione asini. Respondeo, ab eo non expensum argumentum, opinatur enim num. 10. qualitatem posse infinite augeri, si intensio fiat gradibus similibus; sed illa qualitas esset creatura: ergo vel non est contra conceptum creaturæ hæc infinitudo, vel qualitas non poterit augeri infinite, etiam per gradus similes. Dico igitur, nihil posse esse infinitum, præter Deum, nisi vbi sint partes distinctæ, ex quarum vniōe infinitudo confletur: quia in illis non est prima, nec vltima pars: vbi autem sunt partes, non repugnat infinitudo. In forma, nego consequentiam. Ad probationem, nulla qualitas est infinita in suo genere: quia in eo habet principium, & finem: est tamen infinita in multitudine graduum similium, aut ab similium, in quibus non est primus, & vltimus, vt patet in magnitudine, & vnitatibus. Ad asinum respondeo, nullum esset tantum, qui non sit finitus: quia eius perfectio non componitur ex partibus intensius, inter quas non sit prima, & vltima. Video non nullas potentias dici infinitas, nō in se, & absolute; sed respectu effectuum, in quibus non est primus, nec vltimus: vt sunt individua, actiones, & alia, hæ tamen potentie sunt infinitæ secundum quid, & absolute finitæ: quia operantur cum dependentiā ab alio, & certos effectus. Quo autem pacto peccatum sit infinitum, explicui disputans de Deo homine.

Septimo arguit Nazarius in tertia parte quæst. 17. art. 1. contra versā primā, versā quarto denique: quasi charitas augeri posset sine fine, in Christo non esset omnium maxima, hoc autem est falsum: ergo. Respondeo primum, maiorem esse falsam, Christus enim habet omnem intensiōem charitatis possibilem, infinitam in actu, vt dicam disp. 148.

Eccc 5 Deinde

6. 7. 6. Argum. Lorca.

6. 8. 7. Argum. Nazarius.



S. Thom. Deinde Christus habet maximam gratiam, quæ excogitari potest ut possibilis lege cōmuni Dei; non tamen per eius potentiam absolutam.

Octavo: quia Deus cognoscit in singulis omnes gradus charitatis: ergo cognoscit primum, & ultimum. Nego consequentiam; quia nullus est primus, nec ultimus, ut patet in magnitudine, & multitudine, quæ sunt infinitæ synchategorematicæ: in quibus nulla pars est prima, nec ultima; omnes tamen cognoscuntur clarè à Deo.

## SECTIO II.

### *Alia sententia.*

§. 10.  
S. Bonav.

**S**ECUNDA sententia sit, charitatē ex natura sua non habere terminum augmenti; at subiecta non posse capere simul totam eius intensiōem. Quæ sententia adscribitur S. Bonaventuræ in 1. dist. 17. part. 2. quæst. 4. At, eam non satis explanat; constituēs in Christo totam gratiam, cuius est creatura vnica capax; idem admittit in Beata virgine: ergo non censuit gratiam non posse capi à creaturis in gradu maioris: quia in Christo est maior, quàm in virgine: in hac autem asserit esse quantam creatura potest capere. Existimo Bonaventuram admisisse augmentum possibile absque termino: ex consilio autem Dei eam distributam: asserit enim eam fore infinitam, si Deus ageret naturaliter, esse tamen finitam; quia operatur ex consilio. Hanc opinionem tuentur alij apud P. Suarez tom. 3. de gratia lib. 9. cap. 5. num. 3.

§. 11.

Fundamētū huius opinionis est; quia gratia est accidens, cuius subiectum est finitum; ergo non potest in homine esse infinita; sed in Angelo inferiori potest esse maior; in superiori autem maior; cum verò Angeli multiplicari possint in specie sine fine, ita gratia secundum se potest in diversis subiectis augeri sine fine.

§. 12.

Hæc sententia impugnatur; quia nulla qualitas potest esse infinita synchategorematicè, si respondeat naturali capacitati subiecti: sed in hac sententia charitas respondet naturali capacitati subiecti: ergo non est infinita synchategorematicè. Maior probatur: quia Deus nullum videt possibile subiectū; cui respondeat infinita qualitas: sed illud videret, si illa qualitas esset infinita synchategorematicè: ergo. Maior datur ab alijs authoribus; minor probatur: quia in infinita qualitate synchategorematicè, videt Deus gradum infinitum absolutè; ita ut ille existeret

infinitus, si produceretur à parte rei, ut videtur à Deo: sed ille gradus responderet alii cui subiecto in particulari: ergo. Minor est certa; quia omnis qualitas est transcendentalis ordo ad subiectum. Maior probatur; quia infinitum dicitur synchategorematicū, non quod in esse possibili non videantur omnes eius partes nullā exceptā; nec quod illæ ut sunt obiectum scientiæ Dei, non videantur clarè; & videatur nullam esse primā, nec ultimam ullam; sed quia non possunt (in eorum sententia) produci omnes simul. At nisi essent in esse obiectivo infinitæ simpliciter, possent actu produci.

Explicatur; Deus videt multitudinem §. 13.  
hominum, qui ut videntur, sunt infiniti, ita *Obiectio.*  
ut non videatur primus, nec ultimus; qui si essent à parte rei omnes, ut videntur à Deo, essent infiniti in actu. Hinc oritur, successivè eos posse produci infinitos synchategorematicè; quia cum infiniti sint, quacumque multitudine producta, superest producenda alia sine fine: ergo eadem ratione omnes intensiōes sunt infinite simpliciter, & aliqua videtur infinita in esse obiectivo; ob quod in actu potest crescere synchategorematicè. Illa ergo infinita intensio connotat ex natura sua subiectum.

Hinc item deduco; nec esse infinita subiecta potentia inæqualiter intensiōem infinitam synchategorematicè; quia aliquod illam peteret infinitam. Ob quod disp. 13. physicorum sine, dixi qualitates naturales esse terminis circumscriptas ex lege naturali ipsarum. Ratio autem, ob quam hæc sententia reiicitur est; quia ex parte subiectorum charitatis nulla est diversitas.

§. 14.

Tertia sententia est; charitatem ex natura sua terminum habere intensiōis, non tamen comparatione omnipotentiae. Quam docere videntur S. Thomas, Capreolus, & Scotus. At ex natura rei non accipiunt pro intrinseco conceptu charitatis; sed pro voluntate Dei; qua noluit maiorem intensiōem producere; dixit enim S. Thomas, hunc terminum esse ex ordine divinæ sapientiæ: quod S. Bonaventura dixit, ex consilio agentis.

§. 15.

B. Thom.  
C. prelo.  
Scot.

Hanc sententiam impugnat Lorca disput. 19. num. 4. quia nulli formæ potest ex natura rei repugnare augmentum possibile de potentia absoluta: ergo si charitati ex natura sua hoc augmentum repugnat, etiam divinitus est impossibile. Antecedens probatur; quia Deus non potest immutare naturas rerum; & quod illarum naturæ debetur, naturale est. Contrā; formæ equi repugnat ex natura sua esse in corpore tam magno, quàm petit forma Elephanti; vel alia grandioris bestię: tamen id repugnat divinitus. Item subiectum capit naturaliter centum gradus

§. 16.  
Lorca.

calo-

caloris, & non plures, quos tamen potest divinitus accipere, homo non potest ex natura sua esse duobus in locis, est tamē Christus. Ad argumentum nego antecedens, illa enim repugnantia non est ob contrarietatem; sed ob impotentiam, quam Deus supplet. Nec immutatur rerum natura, sed donatur viribus novis.

§. 17. Quarta sententia affirmat, charitatem secundum se abstractam à subiecto, non habere terminum, at verò comparatione subiecti terminum habere, ultra quem præter veli nequeat. Explicatur, creetur charitas extra subiectum: primo gradui potest uniri alius, secundo, tertius: idemque cæteris absque fine. Quia additio hæc est continuatio unius gradus cum alio, quæ est unio utriusque: at singuli gradus sunt capaces unionis cum alio: ergo. Minor probatur: quia gradus intensificationis sunt eiusdem speciei, solo numero distincti: ergo unus gradus potest uniri alij, sicut duo uniuntur, ita & tres, & quatuor: & quamvis gradus essent dissimiles: singuli enim possunt continuari alijs, quod fit recipiendo unionem unam, cuius est capax qui vis gradus. Quia verò subiectum non potest capere uniones infinitas, sed finitas: idcirco omnes illi gradus non possunt simul esse in eodem subiecto. Quæ doctrina est Oceani in 1. dist. 17. quæst. 8. littera M & Gabriel quæst. 8. conclusionem tertiam, & in tertio dist. 13. art. 1. & 2. & Lorca disput. 19. num. 11. Quam mutuati videntur verbo pro verbo ex Sancto Thoma, opusculo 2. cap. 215.

Hanc sententiam censent aliqui improbabilem: quia omnis qualitas dicit ordinem ad subiectum: ergo illa qualitas infinita poterit esse in subiecto: At certè sententiam non calluerunt. Etenim intensio dicit duo, & gradum ipsum, qui additur, & unio illius cum præexistente. Hæc unio non pendet proximè à subiecto ipso qualitatis, nempe ab anima; sed immediatè recipitur in ipsos gradus unitos, qualitas autem ipsa petit ex se subiectum, non tamen idem ad omnes gradus simul excipiendos. Ad argumentum, omnis qualitas dicit ordinem ad subiectum, distinguo antecedens, ad subiectum simul in formandum, nego: informandum divisivè; concedo antecedens, & nego consequentiā: quia infertur collectio omnium graduum ex eorundem divisione.

§. 19. Hæc autem opinio impugnanda est primum: quia potètia obedientialis passiva, est ad gradus omnes ex se non repugnantes, ut dicam à 4. 30. ergo si charitas ex se infinita est, erit etiam possibilis infinita in subiecto. Secundo: quia unio potest à Deo creari, ut latè probavi disp. 12. physicorum, sectione 3. ergo poterunt simul uniri infiniti gradus

sine termino, probo consequentiā: quia repugnantia redditur ob virtutem passivam; sed in eo casu nulla exerceretur: quia nec qualitas, nec eius unio ad animam, penderet ab anima, ut subiecto: ergo solum haberet subiectum denominationes infinitas, non tamen causalitates. Denominationes autem eorum non erunt infinitæ.

Tandem Petrus Lorca disp. 19. suam opinionem bipartitur. Primam enim conclusionem num. 10. ait, posse qualitatem abstractam à subiecto, esse infinitam syncategorematicè si intensio fiat per gradus similes. Movetur argumentis Oceani §. 17. Secundam conclusionem num. 12. censet esse certum terminum charitatis, si compararetur ex gradibus ab similibus in specie, argumentum proposui §. 7. Accusatur autem malæ consequentiæ, ut dixi §. 7. Quia ratio quæ probat secundam conclusionem, improbat primam. Quia si gradus intensivi sunt similes, infiniti reddent charitatem intensam infinitè, non minus quàm dissimiles in oppositâ sententiā; sed qualitas infinite intensæ repugnat, ex Lorca, ob conceptum communem creaturæ: ergo eadem repugnantia est, si intensio fiat gradibus similibus, aut ab similibus.

### SECTIO III.

#### Charitati nullus præfigitur terminus in esse possibili.

DICO: charitatem posse absque termino augeri syncategorematicè. Hæc sententia est Sancti Bonaventuræ in primo dist. 17. 2. parte. quæst. 4. Oceani, & Gabrielis, quos adduxi §. 16. Gregorij in primo dist. 17. quæst. 6. Capreol. & plerumque Thomist. quos sequitur Pater Suarez tomo 3. de gratia lib. 9. cap. 5. num. 4. & tomo 3. in tertiam partem disp. 22. sect. 2. versu dicendum, Banez in quæstionem 24. art. 7. dubio secundo, Aragonis ibidem, versu his tamen, Patris Valentis tomo 3. disp. 3. quæst. 2. puncto tertio versu, secunda assertio, Patris Vazquez tomo 1. in tertiam partem disput. 47. cap. 1. Patris Luisij disp.

68. dub. 5. versu, dicendum vero,

estque frequentior apud

Authores.

?



SVBSE

§. 20.

§. 21.

S. Bonav.

Ociani.

Gabriel.

Capreol.

P. Suarez.

Banez.

Aragon.

P. Valent.

P. Vazq.

P. Luis.

Ociani.  
Gabriel.

S. Thom.  
§. 18.



S. Thom.

q. 23. a. 8.

## SVBSECTIO I.

## Mens Beati Thomae.

§. 21.  
S. Thom.

**A**B hac sententia est S. Thomas hoc art. 7. ijs verbis. *Nullo autem istorum modorum imponitur terminus augmenti charitatis in statu viae. Ipsa enim charitas secundum rationem propriae speciei terminum augmenti non habet.* Quibus probat conclusionem, nempe charitatem viae posse augeri sine termino, hoc enim emat: charitas secundum se termino caret: ergo charitas viae termino caret: quod argumentum est efficax; consequentia autem evidens. Hæc cum perspicua sint, obtenebrantur à Caietano; cui displicuit opinio S. Thomae; Scotica autem placuerat; ne autem cum S. Thomae Marte pugnaret apertus; cum conatur explicare: (ut S. Thomae contingit non infrequenter; quem plures ad suos sensus intorquent.) Ait ergo Caietanus sub initium articuli; illa verba Thomistica; *charitas secundum rationem propriae speciei terminum augmenti non habet*: accipienda specificativè, non reduplicativè: id est; formaliter ut charitas est, non habet augmenti finem; quia ex suo conceptu quidditativo illum non petit; at verò aliunde illum potest habere, ut charitas secundum se non habet connexionem cum fide; aliunde tamē illam potest habere.

Caietanus.

§. 22.

Impugnatur autem; quia S. Thomas percurrens omnia capita finem præscribentia rebus, primum caput est, essentia ipsius effectus: hanc autem probat, ex se termino carere, quia est participatio infinitæ charitatis Dei. Secundum caput est causa efficiens; ob quam forma accipit interdum minorem intensiōem, quam potest; quia agens est remissum: hoc autem caput explodit S. Thomas; quia agens est solus Deus, potens efficere totam intensiōem formæ; ipsi non repugnantem. Tertium autem caput est subiectum; quod sæpe non capit totam formam. Hoc autem rejicit S. Thomas; quia ipsa charitas exercitatione subiectum redditur capacius: ergo S. Thomas concludit charitatem augescere posse sine fine, sive enim specificativè, sive reduplicativè, sive negativè, sive positivè accipiat, charitati nullo ex capite præfigitur terminus in gradibus possibilibus.

§. 23.

Quod Caietanus ait: de fidei connexionem, non est e re: tum quia connexio est extrinseca denominatio toti speciei charitatis; quā nec charitas petit, nec respicit: intensio autem est perfectio intrinseca; quam aut appetit, aut non potest habere. Tum etiam; quia charitas aut petit determinatè realiter con-

nexionem cum fide; aut illam realiter fugit; aut est realiter indifferens ad eam. Ita aut petit realiter crementa infinita, aut cum illis habet oppositionem; aut realiter est indifferens; aut non est indifferens. Si petit crementa infinita, aut est ab illa indifferens; concludimus propositum ex S. Thomae. Si verò nec charitas petit ea crementa, nec ea potest habere divinitus; quo pacto dixit S. Thomas, eam secundum speciem non habere terminum. Siquidem illi speciei repugnat infinita progressio, & cernitur aliquis gradus, cui ex se incrementa repugnat? Fateantur ergo Caietanus, atque Nazarius se aperte à S. Thomae Scotum defecisse. Sanctus Thomas dixit gratiam Christi esse summā de potentia ordinaria: quia negat infinitum in actu, ut patet Suarez, & alij. Mitto testimonium ex quaest. 29. de veritate art. 3. ubi asseruit, potuisse divinitus argueri gratia Christi: ne Lōca disp. 19. num. 14. obijciat eas quaestiones non aptas ad coniiciendam S. Thomae mentem.

Caietanus.  
Nazarius.

## SVBSECTIO II.

## Tria argumenta Sancti Thomae.

**C**ONCLUSIONEM hanc tripartito argumento confirmat S. Thomas. Primum; quia charitas secundum propriam speciem caret termino: ergo potest augeri absque fine. Probat antecedens; quia charitas est participatio infinitæ charitatis: sed huiusmodi participatio caret termino: ergo charitas termino caret secundum propriam speciem. Minor est certa; quia Deus charitas est, cuius participatio est nostra charitas. Maior probatur; quia infinitum est magis ac magis participabile. Hæc est prima ratio Sancti Thomae.

§. 24.

In quam impetum facit Scotus; quia calor est participatio Dei; & tamen non potest esse infinitus calor: ergo nec charitas infinita esse poterit. Caietanus huic argumento respondet; calorem non esse formaliter in Deo, sed eminenter tantum. Deus enim non est absolute calor; charitas verò est in Deo formaliter: unde calor non est participatio alicuius prædicati infiniti; secus verò charitas. Contrà; multæ sunt participationes prædicati divini existentis formaliter in Deo; nec possunt esse infinitæ intensiōe: ergo ex hoc capite neuter Thomas, probat assertum. Probo antecedens; tum quia substantia est participatio prædicati formaliter existentis in

§. 25.

in Deo, nulla tamen potest creari infinita, omnis enim substantia creabilis est finita. Secundo: quia relatio creata est participatio relationis increatae, & tamen est finita. Tercio: quia calor est participatio infinitae potentiae activae Dei, est tamen calor virtute activa finitus. Quarto: quia cognitio, & amor naturalis Dei, sunt participatio cognitionis, & amoris Dei de se ipso: cum tamē illae qualitates ex sua specie terminos habeant: ergo. Adverte Caietanum sentire se esse contra Sanctum Thomam, respondet enim Scotus pro Thoma, quod si Thomas in re dixisset, quod Scotus, quid opus esset pro Sancto Thoma respondere? Sed affirmare, Sanctum Thomam finitè intellectū ab Scoto. Nec enim mutus est Caietanus in carpendis Scoto, atque Durando; sed compulsus est Caietanus facto probare, quod negaverat voce.

§. 26. Respondeo, à Sancto Thoma rectè probatam sententiam: quia Deus est infinita charitas sui ipsius, cuius obiectum formale est ipse Deus, qui in ratione obiecti primarij est amabilis infinitè. Item in ratione se amandi est (vt ita dicam) amativus sui infinitè, est enim amor dignus, & adequatus obiecto. Hinc oritur charitatem esse posse sine termino: quia obiectum adhuc est semper magis amabile, posito quocumque amore creato. Iam Deus est magis imitabilis posita quacumque imitatione, cum ergo ex parte obiecti sit bonitas intensius amabilis, & ex parte Dei semper sit locus imitationi novae, nullus est amor, quo maior esse non possit, quam doctrinam à §. 42. latè probabo.

§. 27. Ad argumentum Scoti factum §. 25. Respondeo, calorem esse imitationem naturalem Dei, debitam substantiae naturali, ob quod certi ei termini defiguntur ex naturae rei: vtrum autem divinitus possit protendi; nec ne? Quaestio est anceps, esto non possit porrigi vltra tertium gradum, nulla est consequentia ad charitatem, quae est perfectio supernaturalis, nulli enti naturali debita, & perfecta imitatio Dei. Hinc patet ad argumentum contra Caietanum. Illae enim creaturae in Deo continentur absque multitudine partium, ac propterea nulla substantia est infinita, vt dixi §. 7. relationes supernaturales fundatae in vnitate qualitatis, aut in actione, possunt esse infinitae: quia possunt esse sine prima & vltima. Ad tertiam probationem, calor est virtus activa naturalis. Ad quartum, eadem ratione respondeo: charitas autem est supernaturalis imitatio Dei.

§. 28. Secundum argumentum sancti Thomae est, qualitas finem accipit intensificationis ob impotentiam agentis; sed ex hoc capite charitas non erit finita intensione: quia eius causa est solus Deus: ergo charitas ex se non ha-

bet terminum. Hoc quoque fundamentum diruere conantur Scotici: quia Deus est causa adequata Angeli, & rerum omnium creatione producibilium, quae non sunt infinitae: ergo nec charitas erit infinita; Petrus Aragon censet, hoc argumentum, & alia sigillatim non esse efficacia, secus tamen collectivè. Verum iam subcumbitur Scoto, cui respondeo hoc argumentum esse clarum. Quia Sanctus Thomas probaverat, charitati ex se non repugnare infinitudinem intensificationis: vnde concludit, eam non fore finitam à causa efficiente Deo, qui vim habet ad producendum quicquid ex se non repugnat; sed iam ostenderat non repugnare infinitam intensificationem charitatis: ergo Deus illam producere potest. Multa enim agentia non possunt producere ingentem intensificationem possibilem. Ad argumentum Scoti, respondeo Angelo secundum se repugnare infinitudinem: quia partibus caret. Materia autem potest esse infinita magnitudine, & effectus Dei infiniti numero, & specie: vnde ex parte Dei non repugnat in eis infinitudo.

Tertia ratio Sancti Thomae est: quia ex parte subiecti non repugnat infinitudo charitatis: quia subiectum ipsa exercitatione charitatis redditur aptius ad maiorem charitatem. Quae differt charitas à calore, & alijs qualitatibus, quae occupant subiectum, nec locum dant maiori intensificatione. Hanc quoque rationem impetunt Scotus, & Durandus: quia actus non reddit subiectum capax ad recipiendum habitum, qui est more potentiae. Respondeo, hanc capacitatem non esse physicam, sed moralem: actus enim charitatis supponit physicè habitum, nec ad illum est dispositio physica; sed moralis. Cum ergo quolibet actu intenso ad mensuram habitus, detur actu incrementum ipsius habitus, exercito actu intenso bono meretur novum praeium essentialē, quod est visio, & gratia, quod Deus reddere potest. Nec enim potest nostris meritis vinci, est ergo efficax ratio Thomistica.

Alio ex capite hanc rationem impugnat Lorca disp. 19. num. 11. censet enim ex parte subiecti terminum charitati praefigi: quia potentia obediēcialis passiva non est ad quamlibet intensificationem; sed ad certam: ergo ex subiecto charitas terminum habet. Antecedens probat: tum quia haec potentia est finita: ergo ad effectus finitos, tum quia non est potentia obediēcialis ad quemlibet effectum. Impugnatur tamen: quia potentia obediēcialis passiva est ad effectus ex se illam potentes, vt patet in gratia, vnione hypostatica, & quo vis ente supernaturali. Etenim discrimen non oritur ex ipsis potentijs naturalibus; sed ex supernaturalibus effectibus.

Quia



S. Thom. Quia ens naturale non dicit ordinem ad effectus supernaturales; sed ij ad illud.

q. 23. a. 8.  
§. 31.

Ad argumenta distinguo antecedens; non est ad quamlibet intensiorem non repugnantem ex se; nego antecedens; repugnantem ex se, concedo. Cum ergo ex sententia Loreæ nō repugnet infinita intensio, si componitur ex gradibus similibus; non repugnat eius infinitudo ex parte subiecti; sed aliunde est repugnantia monstranda. Ad primam probationem, respondeo potentiam esse finitam absolute; secundum quid verò infinitam, & extrinsecè ab effectuum infinitudine. Nec ex parte potentie exigitur maior perfectio ad centum, quàm ad vnum; quia non est ordo ad illos effectus; sed præcisè non repugnantia, si ex se consideretur. Ad secundam probationem, mitto; vtrum quolibet accidens possit divinitus esse in quovis subiecto. Dico posse esse in subiecto naturali (anima verbi gratià) omnes illos supernaturales effectus; qui ex se animam petunt, ut in ea excipiantur, ut gratia, unio hypostatica, & alij: neque ijs sunt apta subiecta entia naturalia, nisi ab ipsis effectibus supernaturalibus petantur. Vnde fidei non est aptum subiectum voluntas; nec intellectus charitatis; quia hæc voluntatem petit; illa intellectum.

§. 32.

Exiguntur igitur diversæ perfectiones ad effecta supernaturalia diversa; quia ipsa supernaturalia sunt ex se in gradu intellectivo; alia in affectivo &c. Vnde fides petit intellectum; voluntatem charitatis; at quivis intellectus est æquè aptus fidei; & charitati quævis voluntas; nec fides intensa ut centum petit intellectum perfectiorem; quàm fides ut tria: hinc oritur cum habitu æquali non fieri meliorem actum à meliori intellectu, ut dixi disp. 124. §. 38.

### SUBSECTIO III.

#### *Primum argumentum.*

§. 33.

**P**RIMO statuenda est ratio præcipua nostræ sententiæ, nempe in creaturis esse infinitudinem syncategorematicam rerū, quod in multitudine probo. Primum, quia Deus potest hanc universitatem rerum æternū tenere cum Cœli motibus; & successione generationum: ergo nulla est certa, & finita hominum, aut motuum multitudo; ultra quam Deus non possit aliam facere. Consequentia est clara; quia hæc æterna mundi duratio exigit hanc infinitudinem; alioquin tandem finiretur; nec esset æterna. Antecedens probo; quia data quavis Cœli circumvolutione, potest à

Deo alia fieri; factis enim octo; cur non poterit fieri nona? decima? undecima? Idemque dico factā quacumque determinatā. Etenim potentia activa Dei integra manet. Item potentia passiva Cœli: spatium item ipsum: terminus autem est eiusdem rationis cum præcurrente. Cur ergo repugnat alius motus? Item pone hominem quemcumque cum femina: ut ij geniti sint à duobus hominibus, cur ipsi non poterunt alios duos gignere? Etenim omnes sunt eiusdem speciei: ergo tātum possunt ultimi, quā in primi. Hic sensus est universonum mortalium: qui nisi revelante Deo, non agnoverunt interitum mundum; censuerunt ergo illum relictum suis legibus, posse esse perpetuum. Quod argumentum est evidentissimum.

§. 34.

Confirmatur; Angeli; animi rationales sunt æterni, & exercebunt in æternitate infinitos actus syncategorematicos: ergo hæc infinitudo est possibilis creaturis. Probo minorem; Angeli exercent plures actus realiter distinctos, hi non sunt finiti; ergo infiniti syncategorematicos. Maior patet; quia posito quovis actu, hic potest ab Angelo reflexè cognosci, & Amari. Item hæc reflexa cognitio, & amor possunt alijs reflexis cognosci, & amari. Item & iusti actus, & sic de quovis actu reflexo. Ratio à priori; quia quilibet actus est ens verum, & bonum: ergo est cognoscibile, & amabile ab ipso Angelo, ut cætera entia naturalia viribus suis; & supernaturalia divinis, vitamque degunt alijs beatam; alijs miserrimam; in quibus exercent actus distinctos realiter. Minor probatur; tū ratione reddita; quia singuli actus sunt reflexè cognoscibiles, & amabiles; nec assignari potest ullus non cognoscibilis, & amabilis reflexè; ac propterea ista series actuum reflexorum, est syncategorematicè infinita: tū etiam; quia si illi actus sunt finiti: ergo tandem devenietur ad vnum, ultra quem nō sit alius faciendus: ergo tandem finientur actus Angelorum, & animorum rationalium. Obmutescunt inter se, & obsurdescent ad Deum; qui cum illis nec loqui poterit, nec illos quicquam inebere; & alia ridenda absurda contingent.

Dicent; posse hominem quemlibet aliū; generare; sed non nisi ex illis, qui eum præcessere; causæ enim univocæ possunt se invicem efficere. Ut enim Bernardinus me genuit, potui ego eundem gignere. Item Cœlum poterit circumagi à Deo sine fine; repetitis, tamen motibus prioribus; nō tamen motibus novis. Contrā; communius censent aut flores, hoc individuū oriri hic & nūc potius quàm aliud; esse ob temporis, & causarum distinctionem; nec enim ego potui gigni ab alijs hominibus. In qua sententia lo-

§. 35.  
*Obiectio.*

cum non habet hæc opinio. Item omnibus mortalibus inſitum eſt, novos effectus cotidie produci: eſt enim nobile cuiusdam philoſophi Delirium, mundum ſtatis quibuſdam annorum millibus renaſci cum iſdem omnino rebus, cum quibus prius fuit creatus, in quod in ſomnium labitur hæc reſponſio. Item error Pythagoricus de animorum commigratione, in hæc doctrina eſſet verus. Etenim animi in alia vita agentes, poſſent naturæ viribus ad corpora diverſa reverti: quia mundus ſuis viribus cum concurſu generali poſſet æternum durare.

§. 36. Impugnatur ſecundo: quia actus, à te aſſignatus ultimus, eſt cognoscibilis, & amabilis reflexe: ergo non per actus priores; ſed per novos. Probo conſequentiam: quia actus priores non attingere hunc ultimum: ergo per novos poteſt attingi. Deus item ultimum illum actum potuit alijs revelare, à quibus cognosceretur, & amaretur. Nec poteſt huic argumento reſpondere. Actus item in æternitate eſſent infinites repetendi: item aſſignato quovis tempore imaginario cognoscunt Angeli, nunc maior fuiſſet duratio mundi, quàm ea, quam habuit: quia iſdeſt verè cognoscibile.

§. 37. Vnde deduces, numeros poſſe augeri abſque numero: quia ex illis actibus conſtari poſſunt numeri; ſed illi actus ſunt infiniti ſyncathegorematicè: ergo & numeri. Item magnitudo poteſt eſſe ſyncathegorematicè infinita: quia cum ſingulis actibus potuit Deus creare novam partem materiæ, quid enim repugnat vna pars, potius quàm alia? Quæ omnia videntur tam clara, vt non egeant probatione.

§. 38. Filippus Faber in tertio diſputatione 29. capite ſecundo, cenſet repugnare magnitudinem infinitam. Item & omne infinitum permanens. Primum: quia finitum poſſet fieri infinitum: hoc autem eſt abſurdum: ergo. Probo minorem: quia hæc poſſibilitas numquam poſſet in actum educi. Secundo: quia finitum, & infinitum differunt ſpecie; ſed magnitudo non poteſt eſſe diverſa ſpecie: ergo. Tertio: quia de ratione creaturæ eſt vt ſit finita: ergo non poteſt eſſe infinita. Quarto: quia ſubſtantia eſt nobilior accidente, at ſubſtantia non poteſt eſſe infinita: ergo nec accidens.

§. 39. Minimè placet hæc opinio: quia eadem ratione repugnet numerus infinitus ſyncathegorematicè hominum; Angelorum, & actuum vitalium, quod eſſe falſum aperte monſtravi. Sequela eſt certa eiſdem omnino argumentis. Ad primum, ſi demus non repugnare actu infinitum cathegorematicè (vt re non repugnat) concedo maiorem, nego minorem, & eius

probationem. Si verò non poſſit eſſe infinitum in actu, & cathegorematicè: nego maiorem, ſyncathegorematicè, & in potentia, concedo maiorem (vt ipſe Philippus Faber fatetur in quantitate diſcreta, & rebus ſucceſſivis) & nego minorem. Ad probationem dico, hanc poſſibilitatem exerceri poſſe vt eſt, at non eſt ad certum gradum, aut numerum, yltra quem non poſſimus progredi; ſed ad gradus quos progredi poſſumus. In quibus non poteſt ultimus exiſtere: quia nec eſt poſſibilis ultimus, nec poſſunt omnes ſimul exerceri: quia ponitur implicatio infiniti cathegorematici.

Ad ſecundum: diſtinguo antecedens, differunt in ſpecie ſubſtantiali, nego antecedens, differunt in ſpecie ratione numeri, concedo antecedens, vt tres homines in ratione numeri differunt ſpecie, non tamen in ratione hominis. Idem eſt in intentione, quod enim additur, eſt qualitas eiſdem rationis completæ: gradus autem ſunt in diverſis ſpeciebus numeri. Ad tertium, concedo antecedens, & nego conſequentiam: quia hæc infinitudo non conſtituit infinitum ſimpliciter, quod eſt contra creaturæ conceptum. Eſt enim infinitudo in numero, & unitatibus. Ad quartum, ex conceptu perfectiori ſubſtantiæ oritur negatio infinitudinis: quia caret partibus, ex imperfectione autem accidentis oritur infinitudo: quia eſt inter partes intenſivas, in quibus nec eſt prima, nec ultima, vt in ſubſtantia corporea. Ad hæc, numquam admittitur à multis infinitum creatum in actu; ſed in potentia tantum, quod ipſe Faber admittit: in quod torquero omnia eius argumenta, ſic enim ipſe reſpondet capite 3. probantibus infinitudinem actualem gratiæ Chriſti.

### SVBSECTIO III.

#### *Primi argumenti,*

§. 41. **E**X hoc primo argumento rectè concluditur charitatem, & virtutes inſulas poſſe ſine termino operari, & augeri: quia in Deo viſſo poſſunt cognosci creaturæ abſque fine: quia Deus poteſt eas Beatis oſtendere. Omnes enim actus reflexi, de quibus dixi §. 34. poſſunt ſigillatim cognosci lumine gloriæ, ſcientia inſuſſa, prophetia, & fide: ergo hi habitus non terminantur in actibus. Idem dico de charitate, quæ amare poteſt ſucceſſivè ea obiecta ſecundaria. Item ex illis cognoscitur perfectus



S. Thom. 9. 23. a. 8. *Quia* Deus; qui poterit amari charitate. Item potest iustus cognita revelatione de novo obiecto, exercere novum actum gratiæ (quàm *gratitudinem* minùs benè compellât) quia quævis revelatio est novum beneficium Dei, extorquens novas gratias. Item sperare possumus visionem Dei potentis tam multos effectus.

§. 22. Hinc probò; argumentum posse esse infinitum; quia multi asserunt visionem Dei intensiorem reddi; quia novus gradus representat novum obiectum secundarium; sed obiecta hæc sunt infinita; ergo & intensio. Item maiori intensione posse nova obiecta cognosci, asserunt multi; sed hæc sunt infinita; ergo est, unde colligamus intensiorem infinitam. Et quamvis omnes gradus intensiōnis possint, aut debeant attingere omnia eadem obiecta primaria, & secundaria; adhuc colligitur intensio infinita; quia charitas visis perfectiori modo perfectionibus Dei, potest illas intensius amare; quia proponuntur ut amabiliore, ut enim Deus se ipsum amat infinitè; quia se cognoscit infinitè ex parte modi; & infinitū ex parte obiecti: ut lumen gloriæ potest illū repræsentare modis infinitè diversis; ita charitas potest cum melius, ac vehementius amare. Quia ex parte sui petit cognitionem infinitè synecathegorematicè representantē Deum melius, ac melius: cui respondet melior, aut maior amor: in quo imitatur charitatem Dei. Nec alio ex capite ei repugnat ista infinita progressio, ergo: quæ est ratio S. Thomæ proposita §. 24. Quam à §. 43. vberius confirmandam curabo.

## SUBSECTIO V.

### *Secundum argumentum.*

§. 23. **S**ECUNDVM argumentum est: pone quemcunque terminum gratiæ, & charitatis; exerceatur amor Dei libere in via, & in statu merendi. Hic actus ex se dignus est præmio essentiali; ergo ultra illū gradum est possibilis alius. Consequentia probatur; quia illud præmium essentialiale est novum augmentum gloriæ; cui præit in via novum augmentum gratiæ, & charitatis: quod in lumine respondet. Antecedens autem probò; tum ex Concilio Tridentino sæpius adducto: quia ut viator mereatur condignè augmentum gratiæ, & gloriæ; non exigitur nisi ut existat in gratia, & operetur ex gratia per Christum. Adde (si placet) & ut ad mensuram habitus, qui minimè otietur: sed tunc nec habitus otietur, & cæteræ conditiones adessent: ergo: tum etiam; quia ille a-

ctus esset honestus, supernaturalis, & maioris bonitatis, alijs dignis præmio. Quo argumento vsum fuisse S. Thomam, iam ostendi §. 29. Estque non inefficax.

Obijcient primū; actum illum non esse dignum novo præmio essentiali; quia Deus nō potest illud pacisci: at sine pacto Dei nullum est meritum. Contrà: ergo Deus iam nō poterit redere præmium, quo opus est dignum secundum se. Probo consequentiam; quia opus independentè à pacto Dei, est condignum præmio: pactum enim meritis servit, ut in actu secundo vim habeant, certò impetrandi præmia; æqualitatem autem moralem cum præmio habent ex se. Sic cōposui, disputās de merito, doctores aliquos hac in parte, vocibus desidentes, non rebus: ergo opera carerēt præmio, quo essēt digna. Ne autem vocibus teneamur; hinc sequeretur eadem incommoda, quæ Patres deducūt ex desperatione præmiorum: omnes enim fatentur spe æternæ mercedis nos reddi animi æquiores ad perfectionis christianæ exercitationem; sine præmio autem brachia torpescere, & elanguere vitam. At hæc eadem incommoda sentiret, qui gradu isto vestro gratiæ summo donatus, sibi persuaderet se iam cumulatiorem mercedem non adepturum, nec posse: ergo ea sententia hoc impletur absurdo.

Obijcient secundò; non posse visionem esse cumulatiorem; at poterit Deus diversis visionibus donare iustum. Verbi gratiā, videt Petrus Deum cum tribus creaturis; potest donari nova visione Dei cum quatuor, &c. Contrà; primū gratia augetur? an non? si augetur, concludo propositum: si verò nō augetur: ergo non accipit iustus totum præmium, cuius est dignus. Secundò ut nova visio sit condigna meritis, opus est, ut Petrus illā sit simpliciter beator, quàm cum sola priori, quæ debebatur; alioquin careret mercede sua: ergo Petrus potest esse beator absque fine; quia operari potest absque fine, repetita possibili intensione charitatis: ergo poterit esse intensius beator sine fine. Probo consequentiam: primū; quia tam difficile est Petrum esse posse per momenta beatiorem absque termino visionibus Dei infinities replicatis, quàm cum esse intensius beatiorem. Omnia enim incommoda nobis obiecta, ergo obijcio in hanc beatitatem: quia creatura est: ergo & finita, &c.

Dicent; Angelum posse habere infinitas cognitiones de infinitis obiectis; nec tamen posse habere naturaliter unā infinitè intensam, etiā synecathegorematicè: ergo idem poterit esse in Beato. Nego consequentiā; quia de eodem obiecto formali non potest Angelus nisi unam, aut paucas cognitiones: at

§. 24.  
Obiectio.

§. 25.  
2. Obiectio.

Refell.

§. 46.

Bea-

beatus eas per te potest habere infinitas: ceterorum autem obiectorum cognitiones sunt disparatæ; in quibus est etiam terminus certus: nec enim Angelus potest simul infinitas habere synchategorematicè, sed finitas: intensio autem componit simul omnes gradus.

## SVBSECTIO VI.

*Ultimum argumentum.*

§. 47.

**T**ANDEM argumentor: quia in hac intensione infinita synchategorematicè nulla involuitur implicatio: ergo. Probo antecedens; quia hæc infinitudo non constituit rem infinitam simpliciter, sed tantum secundum quid: hæc autem non repugnat creaturæ: ergo: maior probatur; quia tota illa intensio est creatura, habetque principium efficiens finale, & passivum: quæ pugnant cum infinito simpliciter. Item est tota in genere qualitatis; quæ in suo genere est finita simpliciter; quia est ignobilior, quàm substantia, & habet omnia genera causarum. Nec per locum intrinsecum sequitur: *qualitatis intensio est infinita: ergo qualitas est absolute infinita*, ut non sequitur: *homo est in numero infinitus: ergo est homo infinitus absolute*. Ratio à priori, quia hæc infinitudo tantum est fundamentum ad negandam partibus primam, & ultimam: omnes autem illæ partes carentes prima & ultima, habent esse à Deo; quibus probata est etiam minor propositio: quia dependere à causa efficiente, & finali; quod est ratio communis creaturæ ut sic, non opponitur negationi primæ partis & ultimæ, obiectiones dilutæ sunt: tum cum respondi argumentis; tum cum ostendi doctrinam hanc egregie à S. Thom. probatam.

## DISPUT. CXLVIII.

*Utrum charitas possit, esse actu infinita?*

**N**ON est animus difficultates communes de infinito tractare: qui enim ob conceptum infiniti categorematici, illud negant charitati, ut cæteris rebus, non sunt hac disputatione pervergendi. Ego disp. 13. Physicorum, contentis nervis probavi, non repugnare infinito in actu. Disquiro nunc: utrum charitati aliqua ratione propria, infinitudo

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

repugnet? An verò de illa eadem ratione communis sentiendum sit?

Pater Vazquez tom. 1. in 3. partem, disputat. 46. cap. 2. docet; gratiam sanctificantem non posse actu esse infinitam: quod iudicium est de charitate, & lumine gloriæ; cui consentit Pater Luisius disp. 18. dub. 8. Aduerte hos duos in ea sententia esse singulares. Quamvis enim communius censeant Authores, repugnare infinitum in actu; at nullus admittit posse qualitates esse infinitas, id autem repugnare charitati; sed potius fatentur, hanc infinitudinem negandam ex solo cōceptu repugnantiæ infiniti ut sic. Immo P. Suar. & alij fatentur, cōgruentius asserendum Christo donatam gratiam infinitam, nisi repugnet. Expendamus ergo huius sententiæ discrimen; quia P. Vazquez alijs in rebus admittit, infinitudinem esse possibilem.

Fundamentum P. Vazquez, n. 7. nulla creatura, ita potest esse sancta coram Deo, quin possit in dies bonis operibus reddi sanctior: sed id fieri non posset, si gratia habitualis esset infinita: ergo non potest esse infinita. Probo minorem, primum; quia cum gratia habituali infinita non posset crescere sanctitas: quia infinitum non potest reddi maius. Secundò; quia huic iusto bene operanti non posset reddi maius præmium: quia gratia infinita non potest crescere.

Hoc autem argumentum est inefficax, tum ad hominem, tum simpliciter, ipse enim ea disp. 46. nu. 4. rectè docet, non esse de ratione infiniti continere omnia possibilia in eo genere, sed carere principio, & fine. Solus Deus continet formaliter, & eminenter omnes perfectiones possibiles, non ob rationem infiniti ut sic; sed ob infinitudinem in essentia, & entitate: quæ caret principio, ac fine; ob quod est ens à se, nec refertur ad finem: est quæ principium rerum cæterarum: quod includitur in ente à se. At verò in intensione non reperitur carentia principij activi, & finis ad quem; sed tantum reperitur negatio primi, & ultimi gradus.

Ad argumentum ex §. 3. admissa maiori nego minorem: ad primam probationem respondeo eam esse parum veram: quamvis enim daremus infinitam gratiam habituale non posse reddi maiorem, negari non potest, hominem infinite gratum habitualiter, carentem omni actu, non esse tam iustum, quàm alium infinite etiam gratum habitualiter, insuper & exercentem actus amoris finitè, aut infinite intēsos. Quod aperte probo; primum, quia iustus habitualiter, ut octo fine, actibus non est tam iustus, quàm alius habitualiter ut octo. Item cum amore Dei ut octo: ergo idē est in gratia habituali infinita. Secundò probatur à priori;

FFF

quia

P. Vazq.

P. Luisius.

§. 3.

§. 4.



S. Thom. quia actus & habitus sunt diversæ species  
q. 23. a. 3. iustitiæ; quæ simul acceptæ conflant maiorem perfectionem, quàm altera sola. Quia utraque est finita in genere qualitatis, & iustitiæ; finita autem bonitas redditur maior additione alius. Ut patet in calore infinitè intenso, qui licet in ratione caloris non possit augeri; at ille simul cum dulcore magis perficit subiectum. Vnde infero gaudētem charitate infinita habituali posse crescere sanctitate actuum; quibus merebitur à Deo nova auxilia ad novos actus, & novos cōcursus ad visiones novas. Hinc patet ad secundam probationem minoris.

§. 6. Iterum nego minorem ex eodem §. 3. Ad primam probationem dico, duas esse posse quæstiones; alteram; utrum in vno subiecto possit Deus producere omnē gratiam possibilem; alteram; utrum possit infinitam? Omisssa prima quæstione, dico posse infinitam produci. Ad primam probationem minoris respondeo, eam gratiam augeri posse; quamvis enim omnia infinita sint æqualia in ratione infiniti; quia æqualem fundant negationem primæ unitatis, & ultimæ: at in vno infinito possunt esse plures unitates, quàm in alio, ut grana non sunt centuplo plura, quàm granata, ut ostendi disp. 13. physicorum sect. 2. Pone igitur hominem infinitè gratum, placet Deo infinitè in eo genere: adde illi vnum gradum; in eo exercet Deus complacentiam novam. Est igitur Deo magis charus; quia complacentia prior nō erat infinita simpliciter bonitate, sed absolutè finita. Hinc patet, eum posse crescere sanctitate, & novo donari præmio; quia donata gratia infinita potest alia infinita donari, ut nullum opus bonum careat mercede suâ.

§. 7. Tandem distinguo maiorem ex eodem §. 3. homo potest crescere sanctitate habituali de potentia ordinaria, concedo maiorem, de absoluta, nego maiorem; quia de ordinaria non potest esse infinita gratia; ac propterea data quavis potest dari maior; de absoluta potest esse infinita, quæ finem indicit omni cremento. In actuali autem sanctitate possunt esse incrementa: quia non possunt simul esse omnes actus boni. Tunc autem gratia infinita poterit dari in præmium operum futurorum; ut dicam §. 9. Quid autem mirum, si repugnent incrementa, ubi data sunt omnia possible præmia essentialia.

§. 8. Utrum autem Deus possit simul producere totam gratiam possibilem? est distinguendum: gratia enim actualis non potest; ob rationem infinitudinis; sed quia multi actus supernaturales petunt successionem essentialiter; verbi gratia, ego possum

credere aliquod obiectum: est possibilis hic actus reflexus; ego credidi duos ante annos. Item & hic profeticus; ego credam post duos annos, nunc autem non credo. Ex his actibus oriri possunt multi supernaturales affectus, qui ab alijs oriri non possunt: ergo non potest produci tota simul iustitia actualis. Itē hic amor Dei est possibilis: ego doleo me nec exercuisse nec exerciturum actum intensum ut centum. Qui dolor componi non potest cum actu ut centum, quem verè affirmo nec exercitum vnquam, nec exercendum: ergo non potest produci simul tota sanctitas actualis.

Habitualis autem potest; quia nullam successionem includit: omnia enim possible possunt produci simul, nisi opponatur aut successione pendeant. Obijcis: ergo iustus imbutus omni intensione possibili, non posset à Deo donari augmento gratiæ, & gloriæ. Nego consequentiam; potuit enim Deus donare gratiæ multos gradus, ut præmium operum realiter futurorum; quæ in prævisione movere poterunt Deum ad amaturam solutionem: ut cum Christo actū est. Itaque hæc simultanea productio gratiæ, non adimit Deo facultatem reddēdi essentialē præmium pro quovis opere bono futuro. Si autem Deus vellet, independentē à meritis conferre alicui totam gratiam; iam non posset illam reddere ut mercedem; non quia non potuisset; sed quia noluisse.

Hinc infero Christum imbutum gratia, & charitate simpliciter infinitis intensione, ut cū Almaino, Maiore, Gregorio, & alijs ostendi cū disputarem de Incarnatione, & quidem qui censent repugnare infinitum in actu; fatetur in Christo; ideo illud nō esse; quia non est possibile; si autem possibile esset; fatentur illud Christo futurū; ita censent P. Suarez, & Petrus Cabrera, & alij. Et quidem Magister in 3. dist. 13. affirmat, accepisse Christum omnem gratiam, quæ ei potuit à Deo donari: idque confirmat ex S. Augustino, dist. autem 14. ei adscribit scientiam rerum omnium, quæ Deus cognoscit; nescientiam habeat ad mensuram. Estque hæc opinio digna liberalitate Dei in Christū; & excellentia humanitatis christianæ; ne illi denegetur accidentaria sanctitas, cui donata est gratia per essentiam. Nec Deus comprehendetur à creatura: etenim in tota collectione visionum creaturarum Dei, nulla videtur æqualis Deo; quod exigitur ad comprehensionem Dei,

in sensu alibi explicato.

(?)

§. 9.

6. 10.  
Almainus,  
Maior.  
Gregorius.

P. Suar.  
Cabrera,  
Magister.  
S. Aug.

## DISPUT. CXLIX.

*Utrum in hac vita augeatur charitas absque termino?*

**V**O S. sensus habere potest quaestio. Primum, utrum accepto quolibet gradu gratiae à viatore, possint alij obtineri absque fine? Alterum verò, utrum tandem quis obtineat aliquem gradum gratiae, ultra quem non possint alium obtinere, etiam si bene operentur post acceptum illum?

Dico primò: divinitus rectè potest Deus hominem fingere in hac vita merentem gratiam sine termino, quia gratia est possibilis infinite, possita autem quavis dierum multitudine potuit esse alia diuturnior.

Dico secundò: singulis Angelis, & hominibus praefixit Deus certos gratiae limites, ultra quos nequeunt charitatè augere. Hæc doctrina est communis & certa: in opinione admittente electionem efficacem ad gloriam antè merita præmissa absolutè, & conditionatè, res est clara; quia prædestinati non eliguntur, nisi ad illos gradus gloriæ, quibus fruuntur. Ad quos Deus eligit media efficacia. Alium autem gradum gloriæ Deus illis noluit, nec absolutè, nec subconditionate; gratiæ autè sufficientes, quibus non cōsensere datur ex eodem fine: qui interdū movere potest ad media sufficiencia, vel dicent omnes illas gratias esse prædestinationis effectus.

Ratio à priori est volūtas Dei: quæ directè voluit multitudinē mansionū Domus suæ: voluit stellā ab stella differre claritate. Christi est omnium caput, & Princeps infinito intervallo cœlites omnes excedens. Secūda post Christū est eius Mater: quæ sola est sanctior, ac beator cæteris creaturis. Pone intensiorem conflari ex gradibus; si quot sunt per singulos beatos divisi, vni darentur subiecto, minorem componerent intensiorem, quàm est gratia, & beatitudo Parthenia.

Est igitur gratiæ S. Mariæ maxima, quā ipsa potuit physicè habere, quanta enim vocatione pulsata fuit à Deo, fuit vsa nervis contentis: gratia autem Dei in illa nūquam fuit otiosa per negligentiam. Quod si opera intensiora non exercuit, non fuit in causa negligentia; sed voluntas Dei volentis illam donare tam heroica, & portendenti gratia, & nō maiori. Hæc autè gratia Mariæ est terminus extrinsecus, quæ nulla pura creatura attingit, nec potuit physicè. Nulli enim paritū est Deus vocationes, cæteraquæ auxi-

lia, quibus impetrare potuisset tantum cumulum gratiæ, & gloriæ: est igitur Christus Sol, cuius magnitudinem nullum astrū potuit imitari, eius autè Mater est stella primæ magnitudinis, gigantea; cætera verò nanæ cōparatæ Mariæ, quāvis in se peringentes.

Apostoli autem, S. Ioannes Baptista, S. Ioseph, & si qui alij, sunt stellæ secundæ magnitudinis: quibus stellæ communes longo intervallo minores. Principes enim illos, ac proceres donavit Deus sanctitate proceræ, confirmatione in gratia, ne vñquam, aut de cætero lethali crimine obstringeretur: effudit fluente gratiæ, ut rara atque levissima peccata venialia admitterent: illustrationibus divinis, contemplatione rerum divinarum, prophetia, & miraculis illos effecit cæteris altiores. At potuerunt illi gratiam, & gloriā cumulationem obtinere; quia aliquando gratia otiosa fuit per negligentiam: ut cum aliqua culpa levi, quasi nāvo, notabantur. Sola enim sancta Maria eo fuit privi legio donata, ut nunquam dormierit, nec dormitaverit: quinque autem illæ virgines prudentes si minus dormierunt fatuorum in morem; at certò dormitaverunt omnes.

Cæteri iusti non potuerunt ad hanc gratiā pervenire: quia Apostolis datæ sunt gratiarū primitiæ, nec auxilia fuerunt tam intensa, tam robusta, nec tam varia. At verò omnes illi potuerunt comparare gratiam, & gloriā intensiorem, quam habent; quia aliquandū per negligentiam otiosi omiserunt merita. In sensu ergo diviso, potuerunt esse meliores, si melius vteretur oblata à Deo gratia. At verò in sensu composito prædestinationis, non potuerunt esse meliores, nec beatores; quia hic sensus includit scientiā mediam, qua Deus, quid essent facturi prævidit: elegitque seriem illam.

Dico tertio, nunquā creatura habet in via tantam gratiam, quin illa possit augeri, & augeatur, si novos actus meritorios exerceat. Quæ doctrina est fide certa, nullum enim meritum condignum augmento gratiæ, carebit mercede sua. At non propterea, poterit quis attingere gratiam S. Mariæ, aut S. Petri (quem existimo esse proximum Regnæ cœlorum, cæteris hominibus superiorem): quia Deus sapientia sua non præbet vires ad tam excellentem gloriā: cum autè quis exercuit actus dignos gloriā ab ipso decreta absolutè, aut subcōditione, finit viā electi, aut morte, aut amentia, aut mille alijs mirisquæ rationibus. Ita ut nec opus vllum careat mercede sua, nec exerceatur vllum, nisi illa quibus opus est ad amatam gloriā.

Recognosce totam hanc doctrinam apud P. Suarez tom. 3. de gratia

lib. 9. cap. 6.

§§§ 2

DISP.

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.



S. Tho. q.  
24. Art. 6.

## DISPUT. CL.

*Utrum gratia in via sit tam intensa, quàm in patria.*

§. 1.



EC controversia, non potest componi argumentis metaphysicis; sed coniecturis voluntatis Dei: certum enim est posse in via gratiam esse intensiorem, quàm alia in patria. Potuit enim Deus in cœlo nullam gratiam donare sanctificantem; sed visionem, & amorem respondentem gratiæ, in qua, via finitur, verbi gratia, puer in Baptismo accipit gratiam, ut octo, alius adultus moritur in gratia, ut centum, potuerunt isti beari, puer ut octo, vir autem ut centum. At Sanctus Petrus, aut Sanctus Ignatius, nostræ Societatis Author, habuerunt in via gratiam, ut bidentur: ergo physice gratia viæ potest esse intensior, quàm patriæ, in eadem persona non potest gratia patriæ esse minor; quia in patria conservantur omnes gradus, quos aliquando habuimus in via, licet enim intermittantur peccato gravi aliquando; at pœnitentia eos suscitât ex mortuis ad vitam æternam.

§. 2.

Ego existimo primum: esse verosimile omnes prædestinatos in cœlo donari nova gratia habituali, maiori quàm finalis fuit, gloriam autem non respondere gratiæ duntaxat, in qua finita est via, sed huic, & illi, quæ donatur in cœlo. Hæc doctrina est Authorum, quos adducam §. 3. Nec potest ab illo cum fundamento negari: est enim illa mensura bona, conferta, coagitata, & superfluens, quâ Deus spopondit electis: in quos cum in hac ærurnis plena valle tam fuerit magnificus: quid putamus cum futurum cum se illis pandit fruendum æternum? o, altitudo divitiarum filiorum Dei! quibus providit Deus gloriam, quæ in cor hominis nunquam ascendit. Pueris decreta est gratis omnino; viris autem dependenter à meritis proprijs: tota quidem est corona, ultra condignum autem. Nonnulli enim gradus sunt debita merces, cæteri ultra debitum: corona tamen; quia licet ultra debitum, donantur tamen ob opus, ut fundamentum, & conditionem. P. Suarez disp. 2. de reviviscencia meritorum, sect. 3. num. 50. censet nullo gradu augeri gratiam post obitum: & tom. 4. in 3. p. disp. 74. sect. 2. nu. 5. dicit conclusionem huic oppositam, nec esse verosimilem, neque consonam scripturis, asserentibus vnumquemque portaturum ut gesserit. P. Agidius, disputat. 22. de charitate, num. 85. censet doctrinam oppositam, huic conclusioni esse certam verum non afferunt argumentum. Vnusquisque portabit ut gesserit;

sed cumulatè. Quia cuius gradui meriti respondent gradus præmij condigni: quibus adijciat Deus ultra condignum novos: pendentes quidem ab opere, non ut à merito illorum; sed ut à fundamento, & conditione sine qua non, quia nisi essemus digni præmio condigno, non daretur præmium condignum, & consequenter neque ultra condignum, & quidem ijs non probatur conclusionem non esse verosimilem.

Quo tamen excessu, hæc gratia superet gratiâ viæ, nihil potest certum statui: existimant aliqui nullum iustum (excepta Maria) tantam habuisse gratiam in via, quantam in cœlo infans, qui decessit cum sola gratia Baptismi. Itaque nullus Angelus, nec Apostolus, nec Baptista tam fuerunt in via grati Deo, quàm qui minimus est in cœlo. Hanc sententiâ docuerunt vetustiores Doctores Scholastici, quos tacite refert, sequiturque Durandus in 1. dist. 17. q. 9. num. 11. Sanctus Thomas hac q. 24. art. 7. ad 3. planè docet charitatem viæ, non posse esse æqualem charitati patriæ, ut linea non potest esse æqualis superficiæ: quod autem, ait eas esse diversæ rationis; quia altera sequitur fidem, alia visionem, non est contra hanc opinionem, nec docet S. Thom. pro charitate viæ subrogari aliâ specie diversam: tum quia iam quilibet beatus haberet meliorem charitatem quolibet viatore, ut habet meliorem visionem: essetque maius discrimen, quâ si sola intensiōe differrent, ut patet in ipsis fide, & visione: tum etiâ, quia Sanctus Thomas censuit charitatem non evacuari in patria, ut fides evacuatur; quia ut pro fide subrogatur visio, ita pro hoc charitatis habitu sufficeretur alius: 3. p. q. 24. art. 4. corpore, hæc ait: *Gratia autem viatoris, cum sit deficiens à gratia comprehensoris, habet mensuram minorem respectu gratia comprehensoris.* Quibus & conclusionem hæc propugnat aperte, & aperte docet gratiam viæ, & patriæ esse diversas non in specie; sed intensiōe, maior enim, & minor est ob plures, paucioresve gradus. Alia testimonia adducit Lorca disp. 18. num. 7.

§. 3.

Durand.  
S. Thom.

Caietanus est ab eadem sententia, 2. part. quæstione 34. art. 4. quam probat esse Sancti Thomæ, his verbis. *Et ne dubites quod de quantitate loquitur, subditur, tanta & quanta, & ut accipias hæc de ipsa essentia gratia, & non de modo actus, subdit, & quia gratia illa non fuit sine actu ibi monstrat se de ipsa essentia habitualis gratia loquentem ex hoc ipso, quod postea ad illius actum descendit, & sic est, consequens est, ut minimus comprehensor habuerit actualiter maiorem gratiâ, quàm Ioannes Baptista, aut S. Petrus, & quicumque alius viator, dum in hac fuerant vita, & propterea gratia hic est sicut semel, ita quod quanto maior est hic gratia, tanto in patria erit maior*

Lorca.

§. 4.  
Caiet.

P. Suar.

maior gloria proportionaliter, nunquam tamen gratia tanta est in via, &c. En discrimen vtriusque Thomæ non in modo; sed in substantia gratiæ habitualis. Item in articulum hunc septimum versu, ad aliud verò dubium, asserit, charitatem viæ non esse commensurabilem charitati patriæ, ut puericia virilitate.

§. 5.  
Bañez.

Bañez dub. 3. non se satis explanat; ætui enim maiorem adscribit intensiorem in patria, quam viæ; secus habitui, non audeat verbis opponi Sancto Thomæ. Nisi verò habitus sit intensior, cur actus intensior evadet? Aragon explicans solutionem ad tertium, apertius est ab hac sententia: quamvis admittit posse viatorem aliquem esse gratiorem beato, ut de sanctissima Maria: quod ego fateor ingenuè.

§. 6.  
Hieron.

Sanctus Hieronymus, & Beda sunt aperte ab hac sententia: quod enim de S. Ioanne dixit Christus, Matthæi 11. *Qui minor est in regno cælorum; maior est illo*; exponunt minimum beatum esse Deo gratiorem Ioanne, dum erat in via. Quam expositionem adducit P. Maldonatus, eamque eligendam lectori permittit. Quæ postea Lorca probavit disp. 18. apud quem alia hac de re videri poterunt. Id etiam asseruit Sanctus Hieronymus tom. 2. lib. 1. contra Pelagium, ostendens Ioannem minorem esse omnibus cælitibus.

Beda.  
P. Mald.  
Lorca.

§. 7.

Displicet autem mihi fundamentum Lorca; ait enim, maior virtus exigitur ad amandum Deum visum, quam creditum: ergo maior gratia exigitur in patria, quam in via. Probat antecedens; quia Deus quanto clarius videtur, tanto magis naturam excedit: ergo tanto plus eget natura viribus. Aduerte ad videndum Deum exigi nobiliores vires supernaturales: at verò ad eum visum amandum non exigitur, nisi habitus charitatis: in via autem exigitur gratia congrua libere nos trahens ad amorem, in patria ergo pauciora exiguntur: quia sola visione rapimur, sine gratia congrua, qualis datur ad opus liberum. Hinc distingo antecedens; maior virtus exigitur in intellectu, concedo antecedens, in voluntate: nego antecedens. Etenim habitus charitatis ut duo, exercebit amorem, ut duo cum visione melius, quam cum fide: quia secundum se est principium adæquatum in suo genere ad amorem, ut duo; aliud est obiectum proponitur melius visione, quam fide: ergo melius & facilius exercebit amorem, ut duo. Demus præterea exigi maiorem vim: at hinc, quis conijciat esse necessariam maiorem charitatem, quàm cuiusvis viatoris. Est igitur ratio magnificentia Dei. P. Ægid. disp. 22. n. 84. huic sententiæ adpersit labem improbabilitatis, nō alio argumento, quam admiratione immen-

Puent. Hurt. de Mncdoza, vol. 2.

se beatorum gloriæ, verum Dei bonitas, & amor in suos, cui non fuit admirandus! Adultis autem datur gloria multò maior quam infantibus, quia adultorum corona augetur præmio ultra condignum, cum proportionē ad condigna præmia.

§. 8.

Hinc oritur dubium; si Lucifer obtinuisset vitam æternam; an eam obtinuisset tam cumulatam? Respondeo; maiorem eum gratiam adepturum, quam ea in qua viam finiret. At non tantam, quantam nunc minimus beatus: quod mirum non erit ijs, qui negant Deo voluntatem beneplaciti in gloriam reprobatorum; si enim Deus nullam habuit voluntatem beneplaciti de illorum gloria, habuit autem voluntatem efficacem de gloria minimi beati: ergo huic absolute voluit maiorem gloriam, quam Lucifero. Deinde amor in minimum beatum fuit longè maior, & tenerior, quam in quemlibet reprobatorum: sed præcipuum caput maioris amoris sumitur ex magnitudine gloriæ amata: ergo Deus amavit minimo electo maiorem gloriam, quam cuiuslibet damnato.

§. 9.

Hinc compono electos ipsa electione ad gloriam esse discretos à Deo antecedenter ad opera bona, quia maiorem voluit gloriam cuius prædestinato, quam reprobis. Hæc sententia de maiori gratia beatorum, quam in quovis viatore (excepta Maria) mihi non videtur absurda.

## DISPUT. CLI.

### De perfectione charitatis.



ANCTVS Thomas art. 8. huius questionis asserit primū, charitatem creatam, non esse vndique perfectam. Quia actus perfectus, ex parte obiecti est: quo obiectum diligitur, quantum est dignum amore: sed Deus est dignus maiori amore, quam creato: ergo nullus actus creatus est vndique perfectus. Ea autem perfectio est in amore Dei in se ipsum.

§. 7.  
S. Thom.

In creatura autem tres assignat gradus perfectionis. Primus est, quando cor hominis actualiter fertur in Deū absq; intermissione. Quæ perfectio est beatorum: nec lege cōmuni reperitur in hac vita. Existimo autē esse admodum probabile, Sanctam Mariam habuisse hanc perfectionē, sæpe visione beatæ semper autem scientia per se infusa, non pendente à sensibus, ut Sanctus Ioannes vtero inclusus agnovit Christum. Sic accipio somnū sponsæ cū vigilia cordis: fuit itē immunis ab omni peccato actuali, & originali.

§. 2.

Secundus gradus perfectionis est, cū quis totum se addicit Deo, quantum potest, nihil

§. 3.



S. Thom. q. 23. a. 3. vacans rebus caducis, nisi quod exigit necessitas huius ærumnosæ vitæ. Hæc perfectio est in hac vita possibilis; qualis fuit in Apostolis; Sancto Ioanne; Sancto Francisco Xaviero; Sancto Ignatio Loiola; alijsque multis; quos Deus singulari, ac rara virtute donavit. Cum hac perfectione componuntur leviana nonnulla, & incauta peccata; non verò frequentia; & quæ cum advertentia committuntur. Sic accipe Sanctum Hieronymum tom. 2. lib. 1. contra Pelagium; asserentem Apostolos; nec hominem ullum fuisse perfectum ob nulla peccata: *Hæc est (inquit) hominis vera sapientia, imperfectum esse se nosse: atque ut ita loquat cunctorum in carne iustorum imperfecta perfectio est.* At deinceps admittit perfectionem aptam fragilitati carnis, leviter peccantis interdum. Hunc gradum attingunt viri Religiosi ex instituto suo; nisi ipsi ab eo defleant. Item qui quamvis religiosi non sint; vitam tamē degunt coelitem; non curantes humana, nisi vt sunt necessaria ad finē ipsum charitatis.

§. 4.

Tertius gradus est communis omni iusto; qui nullum patitur peccatum mortale; cum quo charitas esse non potest: admittit tamē imperfectiones plurimas, solitudinem caducarum rerum, & peccata venialia, etiam datā operā commissa. Hic tertius gradus est valdē imperfectus; dicitur autem perfectus; quia charitas verē est in anima: & vt est ens, & vera; ita & bona in suo genere. De perfectione egi vol. 3. disp.

§. 5.

At verò art. 9. charitatem tripartitur in incipientium, proficientium, & perfectorum. Et quidem charitas in singulis augetur bonis operibus debitē exercitis. Dividitur autem sic ex parte rerum, quibus incūbunt iusti. Nonnulli enim toti sunt in abigendis tentationibus, ne illis subcumbant, quod est proprium *incipientium*; quos memoria recentium voluptatum pellicit ad repetenda peccata. Alij autem hostē iam fugato, pacatiorem vitam agunt, operam dātes virtutibus acquirēdis; & quamvis interdum pulsanter tentationibus, & canitur ad arma; at celebrior occupatio est in exercitatione virtutum. Qui dicuntur *proficientes*; crescunt enim de die in diem; de virtute, in virtutem. Alij autem frequenter deduntur contemplationi rerum divinarum, fruendoque Deo, qui *perfecti* dicuntur: quia exercent chrisinata meliora; æmulantes charitatem. In alio sensu aliquantulum diverso perfecti dicuntur à Sancto Augustino,

& Bernardo. S. holastico autem instituto hæc  
fatis.

## DISPUT. CLII.

## De diminutione &amp; corruptione charitatis.



ICO primò; charitas habitualis non minuitur; sed omnes gradus semel accepti perseverant; nisi peccato mortali abigantur omnes.

§. 1.

Est certissima doctrina S. Thomæ artic. 10. & omnium eius Discipulorum (si ab vno Francisco Victoria discedas) Item Theologorum ferè omnium in 1. dist. 17. duabus rationibus id probò. Prima ab absurdo, quia tandem peccata venialia deijcerent hominem à gratia; & propter illa dānaretur. Probatur; quia singula peccata remitterent aliquem gradum gratiæ certum, ac determinatum, quamvis exiguum: ergo tot possent replicari peccata, vt nullus maneret gradus gratiæ. Quia gradus illi sunt finiti, quibus respondere possunt plura peccata venialia. Nec est locus effugio ad partes proportionales; quia pro quovis peccato veniali adimeretur certus gradus: verbi gratia, pro mendacio iocoso: repetantur frequēter mendacia, & alia gementur peccata deteriora, vt furtum, & similia venialia; pro singulis adimitur tantundem gratiæ; aut plus quàm pro primo mendacio; quia cū illa opponatur aut physicè, aut demeritoriè: vltimū autē peccatū veniale totā gratiā expellēs, nos privaret iure ad regnū; & cōtingeret anilis fabula, ex multis peccatis venialibus fieri mortale.

§. 2.

Secunda ratio est à priori; quia charitas non opponitur physicè actibus de obiecto, quo admittitur peccatum veniale. Si enim habitus infusi nec physicè pugnant cū peccatis mortalibus de obiecto formali opposito ipsorū habituum obiectis; multò minùs opponentur peccatis levibus de alijs obiectis. Gratia ergo, & si quod est aliud accidēs sanctificans formaliter, opponitur physicè peccato omni mortali; quia omne eiusmodi peccatum commissum cum cognitione aut ignorantia culpata Dei, est inimicitia cum Deo: physicè ergo opponitur amicitia, vt latè probavi disputationibus de iustificatio ne. At peccata venialia non sunt inimicitia cum Deo: ergo non opponuntur physicè gratiæ facienti gratum; nec charitati: demeritoriè autem venialia non minuunt gratiam; quia diminuerent ius ad gloriam. Item sequerentur illata absurda. Hac de re vide P. Luisum disp. 72. dub. 1. & Lorcam disp. 20. Solum enim est discrimen leve cum Antiodorensi, & Victoria.

Dico

§. 3.

Dico secundò; peccato veniali minuitur status sanctitatis iustorum. Hæc conclusio probatur primùm; quia status sanctitatis iustorum conflat, tum ex gratia sanctificante, tum operibus ex illa derivatis, permanentibus moraliter cum relatione ad præmiũ, tum ex carentia peccatorum, tã mortaliũ, quã venialium: sic ostendi disputatis de iustificatione, sanctitatem substantialiter constari, ex renovatione interiori, & ex carentia peccati. Quod in statu sanctitatis est clarius; quia ille est sanctior; qui & magis est renovatus, & minus est vlla labe conturpatus. Pone duos homines, æquè renovatos charitate, & amore vt quatuor; alterum verò cum vno peccato veniali; alterum cum quatuor: hic coram Deo minus bonus est, quàm alius; quia cum carentia peccati sit de ratione boni, hic plures habet carẽtias peccatorum. Item licet vterq; sit adscriptus ad æquale præmiũ essentialẽ; at non ad accidentale æquale, nec æquè immunis à poenis: & Deus plus, sibi in altero displicet; quã in altero. Sed hæc omnia spectant ad statum sanctitatis: ergo minus bonus status est cum peccato veniali, quàm sine illo; quia malis infici, minus bonum est; quàm illis carere.

§. 4.

P. Lusius.

Pater Luisius ea disput. 7. 2. dub. 1. à versu, sed notandum, oppositæ sententiæ consentit. Quia peccatum veniale non retractat illum statum: quia non avertit hominem à Deo, nec adimitur aliquid de iure ad gloriam prius debitam. Respondeo; ijs probari non minui renovationem interiorẽ, vt moraliter manentem, (physicè autem minuitur: quia peccatum mentiendi physicè opponitur actui veracitatis) at minuitur ex parte carentiæ peccati; quod satis est ad statum sanctitatis minus bonum.

Resp.

§. 5.

Dico tertio; charitas amitti potest physicè, & in multis amittitur: item quovis peccato mortali destruitur, nec vno solo instanti potest ex natura rei, cum illo componi divinitus autem peccatum, & gratia componi possunt. Quæ omnia latè probavi, agens de iustificatione. Aduerte charitatẽ; si à gratia sanctificante distinguitur: item si nec ipsa iustificat formalitatem, & vt est habitus; opponi peccato mortali remotè, vt pendet à gratia, cui peccatum opponitur. At formalis charitatis habitualis effectus, non opponitur peccato; magis quàm fides, aut religio. Destruitur autem charitas peccato mortali; quia destruitur gratia sanctificans, sine qua, non conseruatur charitas.

## DISPUT. CLIII.

## De obiecto materiali charitatis.

## SECTIO I.

## Quis sit proximus.



E significatione proximi, & de re ipsa: item de parabola Samaritani, faucium Iudæũ curantis, multa luculentè profert Petrus Lorca disp. 23, ex P. Ioanne Maldonato, verbũ ferè pro verbo, in Matthæi cap. 5. versu 43. & in cap. 10. Lucæ à versu 26. nisi quod illi in gratiam retulit gratiam iniurijs plenam.

§. 1.

Lorca.  
P. Mald.

*Proximus à proximo*, significat, qui à nobis non est loco distans. Est enim superlativum à *propè* 2. Aened. *proximus huic ardet Eucalegon*, 1. de Arte, *proximus ad Dominam nullo prohibente, se dero*. Hinc sanguine coniuncti, dicuntur *proximi*, Terentius in Adelpho, *proximus mihi genere*. Psalmo 37. 12. *Amici mei, & proximi mei*. Hinc item, qui nobis sunt benefici, *proximi* dicuntur, Varro, *Gradium testor: qui Deus nobis omnium est proximus*. Amicus item dicitur *proximus*, ad Aticum lib. 1. 14. *quoniam tibi amore nos proximi sumus*. De amicitia, *si quam præstantiam consecuti sunt, impertiant eam suis; communiceantque cum proximis*.

§. 2.

Virgilius.  
Ovidius.  
Terentius.  
David.  
Varr.  
Cicero.

*Proximus Christiane* accipitur pro omni homine nondũ damnato à Deo, nec æternis supplicijs ad dicto. Theophylactu, & alij apud P. Maldonatũ, Lucæ 10. 30. *Proximũ esse censent hominem quẽcumq; egentẽ nostra ope*. Cui sententiæ Lorca ea disp. 23. subscribere videtur. Ego existimo proximum esse & eũ, qui nostra indiget ope, & eũ qui eam præstare potest, licet nõ egeat. Quæ doctrina est S. Thomæ, art. 10. asserentis Angelos nobis esse proximos: quia nobis præstant beneficia, & ad Romanos capit. 13. lectione 2. id latè confirmat; Christumq; nobis esse proximũ, non quod nobis indigeat; sed quod opituletur. Quod perspicuè dixit Sanct. Augustinus tom. 3. lib. 1. de doctrina Christiana, cap. 30. his verbis: *Iam verò si vel cui præbendum est, vel à quo nobis præbendum est officium misericordiæ, rectè proximus dicitur, manifestum est hoc præcepto, quo iubemur diligere proximum, etiam Sanctos Angelos contineri, à quibus nobis tanta misericordiæ officia infunduntur*. Itaque ratio proximi nõ solum est in indigo, sed etiam in opitulante.

§. 3.

Quia verò Sanctus Augustinus voluit proximum esse relativum ad indigum;

§. 4.

Fff 4

ad:



S. Thom. adverte opitulante[m] esse relativum egen-  
q. 24. ar. 6. ti, ut verò sit relatio proximorum, exigi-  
tur ut uterque sit creatura intellectualis  
Deus enim nobis opem fert; non tamen est  
proximus propriè: cum enim ipse præcep-  
pit Deum diligere ex toto corde; adiecit pro-  
ximum etiam diligendū, ubi discriminatur  
Deus à proximo. Proximus ergo est creatu-  
ra intellectualis; indigens aliā; aut ei opitu-  
lans. Immo opitulatio est effectus proximi-  
tatis. Si enim homines nulla re indigerent  
mutuò; aut ab Angelis; adhuc essent proxi-  
mi. Duo enim Angeli mutuò sunt proximi  
etiā naturaliter; licet mutuò non sint indigi.  
Proximus enim id est, ac amicus, amicitia  
autē inquit absq[ue] utilitate: est tamen amicitia  
effectus op[er]is ferre indigent[em] amico. Sa-  
maritanus autem dictus est proximus, secus  
Sacerdos, & Levita, non quod illi nō essent  
proximi, erant enim; sed quod Samaritanus  
exercuit proximitatē, & amicitiam; Sacer-  
dos autem, & Levita nequaquam. Ita Chris-  
tus præcipit legis peritō, uti per se faceret: id  
est, ut cuius homini indigēt[em], amico, hosti,  
aut Barbaro ferret opem. Augustinus igitur  
proximum definit à proprietate, quæ est,  
aut necessitas, aut opis: amatur autem proxi-  
mus, non quia est egenus; sed quia homo: sic  
autem amatus movet proximum, ut opitu-  
letur. Item non amamus proximum ob be-  
neficium; sed ob Deum: ergo ratio proxi-  
mi non pendet ab ope, aut necessitate.

§. 5. Præterea exigit charitatis perfectio, ut  
creatura rationalis dirigatur in finē ultimū  
supernaturalem, voluit enim Deus, ut nos  
amemus, ut domesticos ipsius fratres, filios-  
que Christi, civēsque cœlestes, quemadmo-  
dum ipse nos amat. Quamvis enim charita-  
tem naturalem debeamus mutuam: quia ho-  
mines sumus: quia sumus filij Dei, debemus  
mutuam aliam nobiliorem: ob quam cum  
Angelis amicitiam supernaturalem inimus:  
quia sumus concives cœlorum.

§. 6. Vtramque rationem docuit Christus ser-  
vator noster iuris illum peritum: cum enim  
esset scicatus, quisnam esset proximus dili-  
gendus, & cui esset benefactor, sicut sibi  
ipsi? Respondit Christus exēplo Samarita-  
ni; qui cū hostis esset Iudæorum, tamē fau-  
cium Iudæū semivivum curavit, & commē-  
davit Cauponario, pollicitus se soluturum  
sumptus, si qui fierent, tunc cōprobavit fau-  
cij proximiū fuisse Samaritanū, non verò Sa-  
cerdotē, nec Levitā. Hi enim duo peccave-  
runt neglecto Iudæo, & cū esset illorum pro-  
ximus; ipsi nō se gesserunt, ut proximi: se-  
cus Samaritanus se proximiū præbuit. Intu-  
lit egregiè Christus Samaritanū esse proxi-  
mum fauci; tum quia quæstio periti fuerat,  
quisnam esset proximus diligendus: ostendit

Christus, ab ipso perito legis præstāda offi-  
cia cuius homini; qualia à Samaritano præ-  
stita sunt Iudæo, & ipsum futurū proximum  
omniū: *hac enim fac, & vires*. Sic doctus fecit,  
quid ipse teneretur facere ad servandū secū-  
dum in lege mandatū: quod ipse quæ fierat:  
tum quia ostendens peritum legis esse pro-  
ximiū cuiusvis egeni; ostendit omnem egen-  
tem esse ipsius proximum, ab eo accepturū  
beneficium, non quia consanguineus; nec  
quia familiaris; nec quia eiusdē religionis;  
sed quia erat homo, & egebat aliorum ope.

Directionē in finē supernaturalē docuit  
Christus, mysticē eā parabolā: ipse enim erat  
Samaritanus faucius autē Adamus, ut ca-  
put humani generis. Reliqua recognosce a-  
pud P. Maldonatū ibi, versu 30. qui hæc ait:  
*Hic totius parabola sensus est literalis: vtrum præ-  
tereā sit sensus aliquis mysticus, non affirmave-  
rim, negaverimus; in quē Lorca disp. 23. n. 11.*  
hæc ait. *Sed non sine magna temeritate, aut ex-  
cluditur, aut sit dubius: quia eū sensum tradūt*  
Augustinus, Chrysostomus, Cyrillus, & alij  
per plures. Miror hunc hominē tā faciliē, &  
sine occasione rixantē. P. Ioannes Maldo-  
natus orbē complevit scriptorum gloria: de  
cuius Commentarijs in Evangelia dixit Au-  
gustinianus ille Ioānes de Castroverde Tul-  
lius, & Demosthenes Hispanus: *Augustino ni-  
hil defuit præter hunc librū; nec huic libro præter*  
*Augustinū autorem*. Quem sic afficit Lorca  
ijsdē omninō authoribus, quibus ipse Mal-  
donatus probaverat eum sensum esse valdē  
probabilē consensu veterū Patrū: allegat au-  
tem eosdē, quos ex eodē ipse Lorca descrip-  
sit. Hæc autem sunt Maldonati verba: *Sed*  
*quia omnes veteres Patres id tradiderunt mag-  
no sensu, est valdē probabile, non solū allegoriam;*  
*in qua omnes usq[ue] convenissent, sed mysteriū etiā*  
*esse, &c.* Deinde ex iisdem Patribus verba-  
tim mysterium explanat. Non ergo ei ne-  
gat opinioni auctoritatem, aut assensum:  
sed est dubius vtrum hic sensus sit tā cer-  
tus, quā ille alius literalis, & licet sit mi-  
nus certus: at illi assentitur, ut tradito à ve-  
teribus Patribus.

§. 7.

## S E C T I O II.

## Qui proximi sint diligendi?

§. 8. DICO primò; omnes fideles, si-  
ve Christianos sumus dilecturi.  
Hæc conclusio est fide sancta, nec  
de ea licet dubitare. Ioannes capit. 15. 12. *Ioan. 15.*  
*Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem,*  
*sicut ego dilexi vos, capit. 13. 34. Mandatum*  
*novum*

novum de vobis, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos; ut vos diligatis invicem. Quod tertio quoque verbo usurpat Sanctus Ioannes expertus, & doctus amorem: adeo ut discipuli repetitionem pertaxi ei obiecerint. Magister, cur id tam frequenter usurpas? Respondit autem, teste S. Hieronymo, sententiam dignam Ioanne; quia præceptum Domini est, & si solum fiat, sufficit. Hoc autem præceptum erat discipulis Christi: ergo omnes discipuli Christi sunt diligendi. Ratio est clara; quia quos Christus constituit unum corpus; quorum ipse est caput; ut ipsi tenentur caput diligere; ita & se mutuo; quia sunt invicem membra. Alioquin schisma esset, atque dissidia in Christi familia.

§. 9. Dico secundo; omnis homo, sive fidelis, sive infidelis; hostis, amicus, inimicus; omnis tandem homo est charitate diligendus. Hæc conclusio est item certa, & fundamentum, & perfectio christianæ vitæ. Id primum constat ex cap. 10. Lucæ. Legis enim peritus quæsiuit à Christo, quidnam esset facturus ad vitam æternam comparandam. Christus ei proposuit primum, & maximum in lege mandatum de diligendo Deo. Deinde secundum, simile primum; de diligendo proximo; non aliter, ac quisque se ipsum. Quæsiuit iterum peritus; quidnam ille proximus esset? ut enim eruditè adnotat Pater Maldonatus, non erat de proximo eadem Iudæorum opinio; alij proximum censebant amicum; alij iustum; alij Iudæum professione. Ethnicos autem, hostesque Reipublicæ non agnoscebant proximos. Ut autem hoc omnes errores vno verbo confutaret Christus, produxit parabolam Samaritani; qui cum hostis esset populi Iudaici; incidens in Iudæum malè saucium, misertus eius doloris, eum curavit, solum quia homo erat. Nec enim erant amici, cognati, aut eiusdem religionis; sauciuse nim erat iudæus. Denique nulla ratio redditur à Christo, ob quam curatus est à Samaritano; sed probavit id factum, saucius erat homo. Dixit autem perito; vade, & tu fac similiter; ac si dicat; tu dilige hominem omnem, ei que opitalare, quicumque ille sit; & vives; observabis enim legem; alioquin morieris.

§. 10. Secunda probatio est Apostoli cap. 13. ad Rom. à vers. 9. Nemini quicquam de beatis, nisi ut invicem diligatis. Qui enim diligit proximum, legem implevit. Nam, non adulterabis, non occides, non furabis, non falsum testimonium dices; & si quod est aliud mandatum, in hoc verbo instauratur. Diliges proximum tuum, sicut te ipsum. Itaque dilectio proximi est quæ servatur lex de non adulterando, occidendo, & furando. Nec solum sunt interdicta

adulteria cum vxoribus amicorum, sed cum vxore hominis cuiusque; ergo hæc dilectio porrigitur lege Dei ad omnes homines. Quæ argumentatio est Augustiniana tomo tertio, libro primo de doctrina, christiana, cap. 30. his verbis: Quisquis ergo arbitratur non de omni homine Apostolum præcepisse, cogetur fateri, quod absurdissimum & sceleratissimum est, visum fuisse Apostolo, non esse peccatum, si quis aut non christianus, aut inimicus adulteraverit uxorem, aut eum occideret, aut eius rem cupierit. Quod si de mentis est dicere, manifestum est, omnem hominem proximum esse deputandum: quia erga neminem operandum est malum. Tertia probatio est ex cap. 5. Matthæi 44. Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros; benefacite his, qui oderunt vos Pater Maldonatus rectè exponit. Confirmatur ex S. Ioanne Epistola 1. cap. 2. versu 9. qui dicit se in luce esse, & fratrem suum odit, in tenebris est usque adhuc, &c. Item cap. 3. vers. 11. Item homicidam omnem in peccato esse. Cum ergo ex cap. 10. Lucæ omnis homo sit frater noster, & proximus; tenemur omnes homines amare. Ratio autem naturalis id dicat apertè: Quod tibi non vis, alteri ne feceris; ut ergo unusquisque egenus vult ab alio quolibet opem; ita nos opitulaturi sumus omni egenti. Item homo; quia homo est; est dignus amore; quod non amittit, quia inimicus est; inimicitia enim non solvit naturam; ergo eius dignitas exigit, ut ei feramus opem; amemusque in illo idem, quod in nobis ipsis. Ad hæc, cum omnes Deus adhuc inimicos amaverit; & Deus sit imitandus; æqua ratio à nobis exigit amorem; quod Deus nos est persecutus. Quo autem pacto possumus hominem licitè perimere, ostendam acturus de bello, & iusta defensione. Quid autem præstandum sit inimicis, dicam sect. 4.

Dico tertio; Angeli sunt à nobis charitate diligendi. Hæc conclusio est etiam ex fide certa. Deus enim præcipit nobis honorem Angelorum; quia imperio Dei nobis præsumt. Item multa ab illis accipimus beneficia, quæ petunt tamorem. Tertio; ipsi sunt apti; tum ad amorem terminandum; quia sunt nobilioris naturæ intellectualis, nobis, & eiusdem sortis, ac communicationis in æterna felicitate; filijque Dei adoptivi; in quibus ipse Deus sibi complacet: hæc autem omnia sunt ratio ob quam ex Deo amato possumus diligi mutuo: ergo & Angelos. Vide S. Augustinum tom. 3. de doctrina Christiana lib. 1. cap. 30.

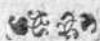
Dico quarto; nos sumus à nobis charitate diligendi. Licet enim amicitia nisi inter duos esse non possit; at amor, & benevolentia est etiam ad se. Ratio est; quia non mi-



§. Tho. q. 24. Art. 6. nus sumus homines, directique Deo in beatitudinem æternam, quàm ceteri. Secundò non minus placet Deo, vt amemur, vt aliqui d' ipsius, vt simus nobis benefici, quàm alij. Atq; hic amor est per se primo ad animum: quia est imago Dei, in qua cum gratia, sibi speciali ratione complacet, & cuius felicitatem Christus primo quæsiuit. Corpus item tam nostrum, quàm alienum tene- mur amare, non ad ei procuranda bona; quibus avertamur à Deo; sed vt eo utamur in ipsius obsequium Dei. Item vt particeps alicuius partis accidentariæ beatitudinis. Quæ essentialiter spectat ad animam: quia est visio Dei: secundariò autem ad corpus; quod dotibus gloriæ donatur. Cum Durando in 3. dist. 28. quæstione 2. videtur esse vlla controversia; sed exigua, aut nulla. Corpus autem non terminat amicitiam per se, nisi vt amatur totus homo amicitia per se, terminata ad hominem ob animum.

§. 14. Dico quinto, creaturas irracionales non possumus charitate diligere amore amicitia, nec propter Deum, nec propter ipsas. Quia non sunt capaces terminandi eum amorem, nec mutuum reddendi. At verò possumus eas charitate velle, vt existant in laudem Dei, aut in vtilitatem proximi, non aliter, ac medium amamus, vt vtilem ad finem, rationales autem & ita diliguntur: item & vt personæ, quibus cum amicitiam ineamus, exactam quidem si propter ipsas: minus propriam, si solum propter Deum.

§. 15. Dico sexto, peccatores possumus odio abominationis prosequi, non verò odio inimicitia. Abominatio est displicentia in homine malo; quia malus est: quæ est actio honesta. Inimicitia autem est odium naturæ: quo volumus illi inferre mala, & illius bona dolemus ob ipsam naturam, vel ob alium finem prauum. At verò cum damnatis, iam nullam amicitiam exercere, licet, sunt enim hostes publicè proscripti à Deo: quos inimicitia prosequi licet, non quia nobis displiceat natura secundum se: quæ bona est; sed quod nec bonum vllum eis est procurandum, nec optanda cum illis societas, aut familiaritas. Possumus simplici affectu de illorum impenitentia dolere, & de cruciatibus: at ex suppositione damnationis, possumus de illa gaudere ob Deum; cui pœnas luunt scelerum, & impenitentia finalis.



## S E C T I O III.

## De amore inimicorum ex lege Mosayca.

§. 16. L E G E naturali esse prohibitum odium inimicitia cum quovis homine, est certum: quia est de obiecto contra naturam rationalem: ergo est intrinsecè malum. Consequentia probata est disputationibus de peccatis, quia omnia eiusmodi obiecta prohibita sunt lege æterna Dei, & naturali. Antecedens est etiam certum: quia homicidium est contra naturam rationalem: quia perimit hominem; sed odium inimicitia est voluntas hominem perimendi: ergo est de obiecto contra naturam rationalem. Ratio à priori: quia homo est natura rationalis; & quidquid contra hominem fit, fit contra rationalem naturam; sed odium est contra hominem: ergo.

§. 17. Abominationis autem odium non est contra naturam rationalem, vt rationalem: quia obiectum formale illius, est peccatum: quod formaliter volumus, ne sit: hoc autem non est contra naturam, vt rationalem; sed potius pro illa optare enim ne sit peccatum, est optare bonum naturæ, vt rationali: contra quam est peccatum. Item displicentia in homine, vt peccatore, est iuxta dictamen rectæ rationis; quia omne malum, vt malum est, dignum odio. Hoc autem odium non potest nos movere ad inferendum malum peccatori autoritate privata, nisi fortè ad illarum emendationem levia nonnulla, ex lege charitatis: vt puerum iurantem potest à lupa emendare vir; quia dolor est levis, & iniuria nulla.

## S V B S E C T I O I.

De verbis Domini, Matthæi 3. 45. audistis; quia dictum est, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.

§. 18. G R A V I S est controversia inter Authores graves; vtrum ea verba à Christo servatore prolata; fuerint ipsius legis Mosaycæ: an verò Phariseorum: ea deducuntur sinistrè, ex aliquibus Mosay-

Mosaycis verbis minus claris. Pater Maldonatus in id capit. versu 22. sensit, apud antiquos hæreticos percrebuisse, ea verba esse Pharisaica, non Mosayca: quia lex nunquam permisit odium inimicorum: itē asserit, eam fuisse Pelagianorum sententiam apud Sanctum Hieronymum tom. 2. lib. 1. contra Pelagianos: & nisi Strabum vix aliū Catholicum ab ea esse sententia: post Strabum autem, etiam Chatholicos nonnullos minus iusto cautos in legendis hereticorum libris. Quæ Maldonati verba bilim lorcitana excitaverunt disp. 25. à num. 9. vbi ait Lorca. Hæc à P. Maldonato asserta esse imperite, & audacter, & iniuria gravissorum Authorum, sic exponentium verba.

P. Mald.  
Lorca.

§. 19.

Ad primum ait num. 11. confictum planè esse, quod ex Sancto Hieronymo asseritur de Pelagianis, vt constare poterit legenti. Secundò asserit se nescire, qui hæretici ab ea sint sententia. Tertiò, non propterea eam futuram absurdam; quia ab hæreticis admittuntur multa fidei dogmata. Quoniam agitur de amore inimicorum, & oratione pro persecutoribus; Lorca respondebo pacate. Asserit se non vidisse hæreticorum libros. Urbani est credere digno fide: cum ergo Pater Maldonatus donatus sit à Deo ad hæreticorum oppugnationem, tenetur illi credere: qui inter hæreticos scribens contra hæreticos, esset ab ipsis ridendus; si illis omnibus falso doctrinam aliquam imponeret. Nec item Lorca vidisse videtur allegatum librum Sancti Hieronymi. Asserit Maldonatus, censum à Pelagianis ea verba non esse legis, sed Phariseorum; idque colligi ex Sancto Hieronymo: quod quidem est verum. Pelagiani enim censuere, tenèri homines ex lege, amare inimicos; vt proximos, & vt semetipsos: ac proinde negaverunt lege odium permisum, quia odium est contra præceptum affirmativum amoris. Ita verò de amore inimicorum censuisse Pelagianos, constat ex Sancto Hieronymo, eo libro 1. benè antè finem, id obijciente Critobulo scriptori Pelagiano: en Hieronymiana verba contra Critobulum. Audiamus & cetera: inimicos vt proximos diligendos. Statimque oppressus gravissimo lethargo ponis, & dicis centesimo sexagesimo primo titulo, inimico nunquam esse credendum: quod sibi esse contrarium etiam me silente perspicuum est. Sed dices utrumque vocibus scriptura contineri. Non animadvertens, quo sensu in suis locis dicta sint. Parum quidem intererat opinionis eam esse, aut non esse Pelagianorum: interest tamen multum opinionis Patris Maldonati viri clarissimi, vt norint omnes, utrum ipse in Hieronymo confinxerit aliquid? an verò Lorca Hierony-

num non legerit? Nec verò Pater Maldonatus, eam opinionem censet absurdam; quod sit hæreticis communis: ait enim pro ea esse argumenta tam efficacia, vt homines doctos movere possint; sed conatur eam auctoritate exarmare: quia cum frequens sit apud hæreticos, infrequens est apud antiquos Patres: hac in parte ab hæreticis suggillatos. Cætera percurramus.

Censeo; illa verba, non esse formaliter in lege Mosayca, esse tamen virtualiter, illorumque sensum esse in lege alijs verbis: illumque allegatum à Christo, & vt Pharisaicum; sed & vt legalè. Quamvis & illum iniquæ usurpauerunt Pharisei ad odia prohibita in ipsa lege: itaque lex præcepit odium aliquod inimicorum: non privatum, sed hostiū: Pharisei scripturam depravaverunt ad odia privata inimicorum utrumque autem emendavit Christus, aut revocavit: emendavit Pharisaicum errorem, revocavit legale odium. Secunda pars est Beati Ambrosij & aliorum. Prima probatur, verba non esse formaliter in scriptura, est clarum: tum quia nullibi leguntur: tum quia non esset locus huic controversiæ: eum autem sensum esse in scriptura, est probandum. Ac primum, pono aliquando in novo Testamento allegari veteris sensum alijs verbis: vt Lucæ 2. *quoniam Nazareus vocabitur*. Quod Sanctus Hieronymus observat: nullibi enim dicitur de Christo, *eum Nazareum vocandum*, dicitur autem eum vocandum *sanctum Domini*: quod idem est, ac *Nazareus*. Sic allegatum existimo à Christo illud scripturæ veteris testimonium. Hæc sententia est Patris Salmeronis tom. 5. tractatu 41. & Patris Maldonati in cap. 5. Matthæi, versu 22. censentis eam fuisse constantem apud omnes veteres Patres, Patris Becani in Analogia utriusque Testamenti, cap. 4. quæst. 4. vbi allegat Patrem Serarium.

§. 20.

P. Salm.

P. Mald.

P. Becan.

P. Serarius

Antesignanum proferam Sanctum Augustinum tomo 4. lib. 1. de sermone Domini in Monte, cap. 21. his verbis. *Nec quod in lege dictum est, odium inimicum tuum; vox iubentis iusto accipiendū est; sed permittentis infirmo*. Itaque illa verba dicta sunt in lege, ex Sancto Augustino, non addita à Phariseis: Lorca ea disput. 25. num. 21. Respondet, Augustinum meliorem sententiam secutum. Primum, contra Faustum Manichæum tomo 6. lib. 19. à cap. 18. vbi constanter asserit omnia hæc Christi præcepta veteri lege contineri: cum ergo Christus interdi-derit odium inimicorum; id etiam erat interdictum à Mose. Secundò, Manichæi censuerunt in lege veteri fuisse nonnulla præcepta iniusta: quæ Christus abrogavit; quem

§. 21.

S. Aug.



S. Thom. quem errorem confutat Sanctus Augustinus. Tertiò; quia Sanctus Augustinus probat à Christo legem impletam, non solutam, esset autem soluta; si esset abrogata. Quarto subiicit, hæc verba Augustini, ex cap. 19. Non itaque sicut Faustus opinatur quedam Dominus Iesus Christus adimplevit; quæ ab antiquis iustis iam erant dicta ante legem Moysæ, sicut est, non occides. Quod non contrario redarguit; sed magis firmavit eum & ab ira, & à conuitio revocavit: quedam verò solvit, quæ propria videbantur legis Hebræorum; sicut est oculum pro oculo, dente pro dente: quod videtur potius abstulisse, quàm confirmasse. Quintò addit ex fine cap. 22. & ex initio 23. Vnde puto iam clare, quam sit aliter accipiendum, quod ait Christus, non veni solvere legem; sed adimplere, non hys videlicet additamentis: quæ vel ad expositionem pertinent propositarum antiquarum sententiarum, vel ad conversationem, non ad impletionem. Quia enim non intelligebant homicidium, nisi peremptionem corporis humani, per quam vita privaretur, aperuit Dominus omnem iniquum motum ad nocendum fratri, in homicidij genere deputari. Sexto hæc addit ex cap. 28. Itaque, vel omnia, vel pænè omnia, quæ monuit, seu præcepit, ubi adiungebat: ego autem dico vobis, inveniuntur & in illis veteribus libris. Septimò adijcit ex cap. 30. Quapropter cum omnia illa excellentia præcepta Domini: quæ veteribus Hebræorum libris contraria Faustus volebat ostendere, in eisdem quoque libris inveniuntur: undè venit Dominus legem non solvere; sed adimplere, nisi ut exceptis promissorum figuris: quæ reddita veritate adimpleta, atque sublata sunt, ipsa quoque præcepta, per quæ lex illa sancta, & iusta, & bona est, non per vetustatem literæ iubentis, & delicta superbiorum reatu, etiam prævaricationis augentis; sed per novitatem spiritus adiuvantis, & humilium confessionem salutis, gratia liberantis implentur in nobis. E quibus Lorca concludit censum ab Augustino, illa verba; oderis inimicum tuum, non fuisse legalia; sed Pharisaica.

§. 22.

Miror tamen ab hoc Authore allegata capita ultima illius libri, prætermisso cap. 24. ubi nostram sententiam tenet. Iam Lorca fatetur, Sanctum Augustinum adductum initio §. superioris, censuisse illa verba fuisse ex lege: ait tamen locis ab ipso adductis Augustinum mutasse sententiam electa meliore. Audi ergo cap. 24. prætermissum à Lorca. Nam & hic quæro ab istis, cur proprium esse velint legis Moysæ, quod dictum est antiquis, diliges proximum tuum, & oderis inimicum tuum? Hanc autem illorum existimationem non damnat; sed confirmat, & explicat legem in sensum laudandum: subiicit autem. Sic apparebit Dominum, male intelligenti-

tibus id quod dictum est, oderis inimicum tuum, inferre voluisse quod omnino non norant, ut diligere inimicos suos: utrumque autem quomodo servandum sit, longum est disputare, enasserit, oderis inimicum tuum, ex lege dictum à Domino, illudque explicat, quo pacto componendum sit cum inimicorum amore. Si autem censeret Augustinus, eam sententiam fuisse omnino Phariseorum corruptelam, eam non defenderet; sed damnaret concludit autem: Audite igitur, & non intellecto, quod antiquis dictum erat, oderis inimicum tuum, ferebantur omnes in hominis odium; cum deberent non odisse, nisi vitium. Hos corrigit Dominus dicendo, diligite inimicos vestros: ut qui iam dixerat. Non veni legem solvere; sed adimplere. Ideoque de odio inimici, quod scriptum est in lege, non soluerat, præcipiendo utique ut diligamus inimicos, cogeret nos intelligere; quoniam modo possemus unum, eundemque hominem & odisse propter culpam, & diligere propter naturam. Recognosce caput integrum, in fine item capitis non potuit esse clarius. Ecce (inquit) si has singulas, repugnantesque sententias esse vultis, Deus vester fecit, quod scriptum est in lege Moysæ, oderis inimicum tuum: & gens tenebrarum, quod scriptum est in Evangelio, diligite inimicos vestros. En equè adscripsit Moysæ verba de odio, ac Evangelij de dilectione.

Ad argumentum ex §. 21. Respondeo, in lege Moysæ nihil intrinsecè malum esse præceptum, nec hoc odium esse malum intrinsecè, vel si fuit, non esse præceptum; sed permissum, de quo agendum à §. 36. Quæ contra Manichæos rectè Augustinus ostendit, probans legem fuisse bonam, iustam, & sanctam: Hieronymus item. Primò contra Pelagianos, docet fuisse perfectam comparatione illius temporis, imperfectam autem nostræ comparatam. Satis autem id probatur ab Authore Deo.

At negari non potest, aliquid illi fuisse abrogatum, non solum in cæremoniis; sed etiam in doctrina morali. Etenim ea lex permissit repudium vxorum: quod ob illorum hominum duritiem effectum, asseruit Christus: qui divortium non permisit quamlibet ob causam; sed fornicationis dumtaxat: (in sensu ab Ecclesia recepta) repudium autem nullo pacto est licitum inter baptizatos: quod clarè constat ex Matthæi cap. 5. & aliunde: ergo in materia legis naturalis est diversa lex Moysæ à Christiana: diversa (inquam) aliquomodo. Quia permittere repudium, & non permittere, diversa sunt. Item vicissitudo Talionis erat in ea lege; quem Christus abrogat eodem, cap. 5. eadē ratione in odio inimicorum est utraque diversa. Ergo omnes Catholici tenentur explicare legem non solu-

§. 23.

§. 24.

solutam à Christo; quamvis aliqua in parte abrogatam: & probandum, hanc abrogationem esse legis impletionem: nec enim nos ijs angustijs premimur præ cæteris.

§. 25. Christus ergo legem implevit abrogando aliquas eius imperfectiones, permissas tunc prudenter. Lex Mosaica in Decalogo est lex naturalis: præcepta enim Decalogi obstringunt Ethnicos, Iudæos, atque Christianos. Lex coniugij de se est perpetua; & necit coniugum animos; quos enim Deus coniunxit, homo non separat, eruntque duo in carne vna. Moses enim hanc diuturnam benevolentiam optavit; quia verò homines tunc pervicaces exponebantur periculo vxoricidij, permisit Moses repudium, quando alia commodiori ratione reconciliari coniuges non poterant. At Christus repudium interdicat; quia vberiore obtulit gratiam post mortem in cruce. Quo dupliciter implevit legem, & suppeditando vires, quas vetus non dabat, & præcipiendo perpetuitatem coniugij: quod sine hac mancū est, & imperfectum. Non est ergo consideranda permissio repudij; ea enim solvitur; sed consideretur lex de matrimonio; hæc impletur. Idem dico de lege charitatis; permisit Deus talionem; *dentem pro dente; oculum pro oculo*: hæc imperfectio est; est enim aliqua vindicta speciei: hæc permissio solvitur; quia tollitur eius imperfectio: at verò lex charitatis impletur; tum additione gratiæ virium, tum interdicta Talione; qui enim Talionem recussat, perfectius proximum amat; quam qui Talionem exoptat. Idem dico de odio inimicorum; abrogatur enim: at eius abrogatio est impletio charitatis tum ob gratiam maiorem: tum charitas perfectior est in amante inimicum, quā in odio habente.

§. 26. Tota hæc doctrina frequens est apud Patres: è quibus vnum proferam Augustinū; de cuius auctoritate nunc cum Lorca contendendo. Cū enim eo lib. 19. contra Faustum cap. 25. eleganter ostendisset, Talionem non fuisse solum siccum ad accedendam naturam, sed limitem exardentis furoris, ne porrigeretur ad vindictam iniustam; eamque legem impletam à Christo. Condonatione vindictæ etiam iustæ, quam iniurius debet ei, cui fecit iniuriam. Idem ostendisset de iuramento: arguit contra Faustum, opinatum legem à Christo solutam. si contraria præcipit. Nam si contrarium est oculum pro oculo, & qui te percusserit in maxillam, præbe & illi alteram: cur non sit contrariū; reddes Domino iniurandum; & noli iurare omnino? Et tamen illam non destructionem, sed ad impletionem Faustus arbitratur, quod & hic debuit arbitrari. Nam si verum iuramentum;

adimpletur dicendo, ne iures: cur non & iuste vindica, adimpletur dicendo ne vindices? E quibus colligo duo: alterum censuisse Faustum legem solutam à Christo; quia contraria præcipit: nempe *dentem pro dente* abrogavit; *præbe alteram maxillam*. Alterum; Beatum Augustinum egisse contra illum probatā adimptione legis; quia lex ipsa melius servatur lege Christi. Ita ego argumentor cum Lorca censente argumentum Fausti esse bonum; *dentem pro dente* abrogare, est implere legem de non sumenda iniusta vindicta; quia qui iniuriam condonat, longius est ab iniusta vindicta, quam qui iustam quærit: ergo oderis inimicum tuum abrogare, est implere legem de proximo diligendo; quia longius distat à violanda charitate, qui amat, quā qui odio habet aliquem, & qui diligit inimicum, melius diligit proximum, quā qui odit inimicum. Concludit autem Augustinus cap. 26. Si Christus ubi quibusdam antiquis sententijs propositis adiungit; ego autem dico vobis, nec primorum hominum legem hoc verborum additamento complevit. (Quia probaverat Augustinus additamenta Christi esse de iure naturæ, observata ab Henoch, & Seth.) Nec illam quæ per Moysen data est, quasi contrariorum oppositio-  
ne destruxit: sed potius omnia ex Hebræorum lege commemorata ita commendavit; ut quidquid ex persona sua insuper loqueretur, vel ad expositionem requirendam valeret, si quid illa obscure posuisset, vel ad tutius conservandū, quod illa voluisset. Sic ego concludo: odium antiquæ legis abrogatum, ut amor in proximum eā lege præceptus, tutius conservaretur; ut abrogatum est, *dentem pro dente* ut iusta vindicta, quam ea lex voluit tutius conservaretur. Recognosce S. Hieronymū educendum §. 30. & Sanctum Chrysostomum §. 31.

Constat item quo pacto ei legi sit aliquid additum. Revoca in memoriam longam illam disputationem Latinorum cum Græcis in Concilio Florentino: ubi Græci armati antiquioribus Concilijs acussabant anathematis Latinos, quod addidissent in symbolo, *ex filioq. procedit*: quia additio anathemate erat interdicta. Latini probaverunt eā vocē non fuisse additionem; sed declarationē: quia additio est per extrinsecā denominationē; explicatio autē est ab intrinseco conceptu rei; quia verò ea vox virtute continebatur in Concilijs antiquis, & in ipso symbolo; ideo nō fuit propriè additio, sed explicatio. Sic affirmo additamenta christiana fuisse explicationem legis Mosaicæ, non propriè additionem; quia sit ex ipsis principijs legis volentis cōservari ea quæ Christus etiam tutius conservari voluit: Christus ergo

§. 26.



S. Thom. ergo movet manum cum Moyse ad opus q. 25. ar. 6. idem: Moyse, vt conservetur lex naturalis, & Dei; Christus, vt tutius, melius, & illustrius conservetur. Non ergo Christus Moysem oppugnat, sed propugnat obiecto altero consiliorum, & præceptorum muro: quo integro securior est vrbis, quã directo: lege concilium illud fess. 10. vbi Ioannes Theologus comparat illam symboli declarationem huic Augustinianæ. Sanctus Thomas 1. 2. quæst. 107. art. 1. egregie docet; legem veterem esse puerorum, Christianam autem virorum: quia illa est imperfecta, perfecta hæc: esse vtramque vnam, solamque differre, vt perfectum, & imperfectum, vt differunt pueritia, & virilitas: item articulo tertio ait, novam legem veteri contineri, quoad explicationem maiorem. Articulo autem secundo probat, veterem impletam novam, quia illa per novam servatur tutius.

§. 28.

Ad formam argumenti propositi §. 21. constat, Sanctum Augustinum illo lib. 19. docuisse doctrinam eandem, quam in libro de sermone Domini in Monte, vt probavi §. 22. Ad probationem primam respondeo, non interdictum à Mose omne odium inimicorum; sed aliquod permissum, aut præceptum: dixit autem Augustinus omnia, aut pænè omnia; continebantur enim omnia præcepta Decalogi, modus autem illa tutius conservandi, non continebatur: est enim certum condonationem iniuriæ non contineri, continebatur autem talio: quæ nunc non continetur lege nostra. Itaque omnia excellentia præcepta continebantur in substantia, vt præceptum charitatis in proximum, non tamen perfectus modus: quo eam legem Christus adimplevit, vt probavi §. 25. vt autem, hæc ex eodem Augustino videas, recognosce tom. 1. lib. 1. retractationum, cap. 22. vbi cum in libro contra Adamantium dixisset, omnia ardua præcepta veteri lege contineri; id retractat, his verbis. In hoc ergo dixi: certis enim quibusdam umbris, & figuris veram ante Domini advenum, secundum mirabilem, atque ordinatissimam distributionem temporum populus ille tenebatur: qui testamentum vetus acceperat, tamen in eo tanta prædicatio, & prænnuntiatio novi Testamenti est, vt nulla in Evangelica, atque Apostolica doctrina reperiamur, quamvis ardua, & divina præcepta, & promissa, quæ illis etiam veteribus libris desint; sed addendum erat pænè, atque dicendum, vt pænè nulla, &c. Quid est enim, quod in sermone Evangelico in Monte Dominus dicit, audistis quia dictum est antiquis hoc: ego autem dico vobis hæc: si nihil amplius ipse præcipit, quam præceptum est in illis veteribus libris? &c. vidistin à Lorca adducta testimonia Augustini in sensu ab ipso retractata: & in retra-

statione assertum, & ea verba esse veteris Testamenti, & illi additum in novo: Ad secundum, etraverunt Manichæi, nec enim Christus damnavit legem Decalogi latam à Moyse, sed eam voluit melius, & tutius observari. Ad tertium, illa argumentatio est Fausti Manichæi, confutata à Sancto Augustino, vt constat ex §. 26. solveretur lex, si abrogaretur præceptum aliquod in substantia: at abrogare modum imperfectum, vt illa substantia tutius observetur, est illius adimpletio. Sic Fausto respondisse Augustinum, ostendi §. 26. Ad quartum respondeo, illis verbis rectè probari legem non fuisse solutam à Christo: at verba, oderis inimicum tuum, non esse ex lege in aliquo sensu, nec probant, nec possunt; cum Sanctus Augustinus illis capitibus repetierit sapius, & vt abrogatio, dente pro dente, non solvit legem; ita nec abrogatio, oderis inimicum: aperte obijcit Fausto, illam esse legis adimpletionem, vt constat ex §. 26. Ad quintum patet eadem ratio; quia Christus non se gessit in legem, vt Faustus deliraverat, sed modo à me explicato ex Augustino. Ad sextum patet, omnia in substantia reperta in veteri lege, non verò in modo, vt dixi. Item vt ait Sanctus Thomas 1. 2. quæstione 107. art. 3. omnia continebantur in potentia, non in actu. Ad septimum patet; quo pacto lex sit impleta.

Hæc tam prolixè protuli, vt constet Lorcam aculeate dixisse, Patrem Maldonatum fuisse imperitum, prædictum, audacem, & iniurium sacris Interpretibus: quorum primum Sanctum Augustinum obijcit. Nunc alios consulamus. Sanctus Gregorius Magnus tomo 2. homilia 38. in Evangelia, sub initium. Cum in lege scriptum sit, diliges amicum tuum, & oderis inimicum tuum, accepta tunc iustis licentia fuerat, vt Dei inimicos, suosque adversarios quanta possent virtute comprimerent, eosque iure gladij ferirent. Quod in novo proculdubio testamento compescitur, cum per semetipsa veritas predicat, dicens; diligite inimicos vestros, benefacite eis, qui oderunt vos. En Sanctus Gregorius licentiam asserit factam iustis, non verò omnino corruptam in iustorum corruptellam Phariseorum. Non possum non mirari assertum à Lorca disputat. 23. num. 21. Patres hæc de re non egisse, nisi fortè aliquem obiter, & non ex instituto. Cum hæc verba Sancti Gregorij tam clara sint, & in explicationem huius testimonij, consentit Origenes tomo 2. homil. in id Evangelium: Sicut inquit, non dimittendas uxores iustum fuit; vt eas non interficerent; sic ad odiendum inimicum, mandatum fuit; vt & amicum non odissent.

§. 29.

concessa

concessa sunt autem ista populo illi veteri adhuc rudi & infirmo. Quærit Origenes, cur iusta fuerit illa permissio, iustitiamque probat, libellum iuste permissum, ne vir uxorem, quam detestabatur, occideret: odium autem inimicorum permissum, ne Iudæi in amicos sævirent; eaque populo fuisse permissa: ergo non per Pharisaicam corruptelam.

§. 30. Sanctus Hieronymus tomo 6. in capit. 5. Matthæi, in ea verba, non veni solvere, ostendit legem non solutam, sed impletam tribus rebus in lege, vel permissis, vel obscurius propositis: Sive (inquit) quod de se per alios Prophetas compleverit; sive quod ea, quæ ante propter infirmitatem audientium rudia, & imperfecta fuerant sua prædicatione compleverit; iram tollens, & vicem talionis excludens, & occultam in mente concupiscentiam damnans. Idque Hieronymus censet ad legem eandem spectasse iram inimicorum, talionem, & concupiscentiam. Diverfa tamen ratione, concupiscentia enim mentis nunquam fuit permissa: ira tamen, & talio fuere quidem: unde caritas rudis tunc erat; idest, nondum tam clara, & aperta: lex autem diligendi proximum, erat imperfecta: ob quod dixit Hieronymus, rudia, & imperfecta: censuit ergo trium harum rerum explicationem, aut abrogationem esse legis implementum: ergo ea tria ad legem pertinebant. Idem mutuatus est Beda, eas censens esse imperfectiones impletas à Christo: at ille non implevit Pharisaicas corruptelas, & mores depravatos, sed peritus abolevit: accipe Bedam: Implere venit, quæ imperfecta fuerant, iram tollens, & talionis vicem excludens, & occultam mentis concupiscentiam prohibens.

§. 31. Theophylactus apertè testatur Christum illo capit. 5. Matthæi, agere de lege Mosayca; quam tunc implet novis illis præceptis: consentit Euthymius; adde Chrysostomum homilia 16. in Matthæum, asserentem legem nunc impleri à Christo, eam ijs additamentis producente ad perfectionem, homilia 17. respondet obiectioni, quæ contra æquitatem legis veteris poterat esse; probans legem cum ea imperfectione tunc fuisse prædentem, homilia autem 18. referens hoc testimonium: diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum, allegat in margine locum veteris legis, nec culpam iacit in Phariseos. Recognosce Patres apud Patrem Maldonatum, Quibus respondet Lorca disputat. 23. num. 21. eos ea de re, vel nihil dixisse, vel non ex instituto; sed cursim. Nec minor: qui enim Augustinum pro ea sententia addu-

cit, negabit verba Gregorij, & Origenis adductorum §. 29. quæ & sunt expressa, & ex instituto. Planè comperies eruditè à Maldonato assertum; antè Strabum, nullum Catholicum ab ea fuisse sententia: eam autem esse hereticis communem credo huic Idiotæ, Patri, inquam Maldonato.

Nec ratio deficit hanc sententiam: Christus enim eo capite, se impleturum legem affirmat, præmunita occupatione, ut ait Chrysostomus homilia 16. nequis arbitretur, se legislatori Deo esse contrarium; sed potius eius voluntatis exequendæ cupidum, addentem perfectam rationem, quæ lex melius observetur. Deinde probans, à se legem impleri, explanat concupiscentiam mentalem esse peccatum. Deinde abrogat iuramenta legis veteris; quæ præceperat non iurandum per Deum, ipse addit, nec per templum, nec per Hierosolymam. Præterea repudium vxorum abrogat, lege permissum. Item Talionem excludit, permissam Antiquis: ergo quando meminit, odio habebis inimicum tuum, implet eandem legem, vel eam explanans, ut cum egit de concupiscentia, vel ei addens, ut egit in Talione, & repudio. Quia in eadem oratione transire à lege Dei ad solam Pharisaicam corruptelam nullo verbo facto discriminis, esset quidem per obscurum. Nec deceret dignitatem legis eam eodem licio texti, ac Pharisaicam. Recognosce alia argumenta, apud Patrem Maldonatum, & Salmeronem. Adde in lege veteri aliquid in hostes permissum, quod iam non licet in nova: ergo id est hoc in loco abrogatum. Antecedens probabo à §. 36.

Huic tamen sententiæ opponit Lorca S. Augustinum. Respondeo; illum esse ab ea clare. Adducit S. Thomam 1. 2. quæst. 107. art. 2. & 3. Sui autem (inquit Thomas) doctrina adimplevit præcepta legis tripliciter. Primum quidem verum intellectum legis exprimendo; sicut patet in homicidio, & adulterio: in quorum prohibitione Scriba, & Pharisei non intelligebant, nisi exteriorem actum prohibitum; illam impletionem, ego probavi ex Sancto Hieronymo §. 30. Augustinus item dixit homines illos ferri solitos in hominum odia. Admitto ergo hanc Thomisticam doctrinam: qua nullo modo probatur, ea verba non fuisse legalia. Adducit solutionem ad secundum: circa odium verò inimicorum removet falsum Phariseorum intellectum, dixit Sanctus Thomas. Dixitque verè: nam & lævam eorum interpretationem explosit, quo respondeo ad B. Ambrosium, asserentem illud fuisse diaboli mendacium in ore Phariseorum: at abrogavit etiam permissionem, aut præceptum odij, quo Pharisei abusi ferebantur in homi-

§. 32.

§. 33.



S. Tho. q. hominum odia, etiam in inimicos privatos.  
 24. Art. 6. Adducit item hæc verba ad quartum. De  
 præcepto Talionis: in quo quidē præcepto docuit,  
 legis intentionem non esse, quod pœna Talionis pu-  
 niretur propter livorem vindictæ. Id fateor, nec  
 enim ego dico livorem vindictæ esse per-  
 missum; sed aliam effectum minimè malum  
 intrinsecè. Nec credendus est S. Thom. de-  
 cecisse à cōmuni S. Augustini, S. Gregorij,  
 S. Hieronymi, aliorumq; sententia. Affert  
 præterea Authores levioris armaturæ; quo-  
 rū sententiā, nec damno, nec laudo. Assero ta-  
 men eā esse contra vniuersos ferè veteres Pa-  
 tres: quamvis eam tueretur P. Suarez lib. 9. de  
 legibus, cap. 4. num. 10. Valentia disp. 3. q.  
 3. punct. 2. versu maior, & alij.

§. 34.

Nonnulla argumenta adducit. *Primū*, quia  
 dixerat, nisi abundaveris iustitia vestra, plusquā  
 Scribarum, & Phariseorum, non intrabitis in  
 Regnum cœlorum. Aliqui Patres censent ibi  
 esse sermonem de iustitia ipsa legali: quæ  
 componebatur cum divortio, repudio, &  
 Talione: at cū ea abrogaretur in posterū le-  
 ge nova, iam ea lex nō esset satis ad Regnū  
 cœlorum. Secundò reprehendat Phariseo-  
 rum vitia; explicat legem, & abrogat in  
 parte, nè deinceps vtamur, nec eius per-  
 missione, nec mala Phariseorum inter-  
 pretatione. Secundò: quia iam esset sol-  
 vere legem. Iam respondi à §. 25. sed quid  
 Lorca omisit: quæ dicuntur dicit de Ta-  
 lione, & repudio? An sunt revocata? An  
 adhuc licent? Revocata sunt: nec lex so-  
 luta, sed adimpleta: cur non vidit illud ef-  
 se argumentum Fausti Manichæi dilu-  
 tum ab Augustino, vt dixi §. 26. Tertiò,  
 si lex contineret ea præcepta in sensu à  
 Christo correctæ, lex esset mala. Quid au-  
 tem ipse dicit de repudio: nonnè inter bap-  
 tizatos est omnino prohibitum? Quid de  
 Talione? Annè adhuc sumus in foro Iu-  
 daico: vt petamus vulnus infligi vulne-  
 ranti? cur non legit eam obiectionem in  
 Chrysostomo, homilia 17. contra hæreti-  
 cos ea vtenets? Et apud Augustinum? Respon-  
 deo in odio nihil malum præcep-  
 tum: sicut nec in Talione, aut repudio: ea  
 tamen corrupta, vt minus perfectæ, & ini-  
 tia peccatorum, vt dixit Sanctus Hierony-  
 mus: quia illis abusi Iudæi legem ipsam  
 violabant: de perfectione Evangelica addi-  
 ta legi veteri, & de huius honestate recog-  
 nosce Patrem Suarez lib. 9. de legibus, cap.  
 4. & P. Becanum in Analogia, cap. q. 5. Cur  
 amissit Lorca Abulensem? An quia longus  
 est? Qui in Matthæi, cap. 5. q. 347. ad primū,  
 asserit eam esse Pharisaicam expositionem  
 malè deductā ex lege. At ipse, q. 344. oppo-  
 sitam sententiam satis indicaverat, quam di-  
 xerat esse Sancti Augustini: cur autem

omissit Sanctum Thomam in 3. dist. 30.  
 art. 7. Ad secundū, eius sententiam tuen-  
 tem? fortè; quia iuuenis tunc, & obiter ea  
 de re egit: non verò ex instituto, cū au-  
 tem id non repetierit, cum ageret de eadem  
 re; noluit enim opponi Sancto Augustino,  
 cuius sententiam retulit in Catena.

Quartò lex Christi nullum addidit præ-  
 ceptum teste D. Thoma? Quid ipse dicit de  
 repudio, & Talione? Si licent: ea ipse prædi-  
 cet: si non licent: ergo de illis nova est lex.  
 Respondeo, non esse additionem, nec no-  
 vitatem in substantia, sed in modo, vt dixi  
 §. 27. Quintò, quia omnia hæc Christi præ-  
 cepta inveniuntur in veteri Testamento.  
 Caveat nè, vt Maldonatum accusset, dicat  
 Evangelium non esse perfectius lege. Iam  
 dixi ab Augustino censum penè omnia re-  
 perta. An invenitur negatio repudij in ve-  
 teri lege? Invenitur in Evangelio. Eadem  
 ergo sunt utrobique; quoad substantiā Deca-  
 logi, non quoadmodum perfectiorem, &  
 tutiorem, vt dixi à §. 27. tandem arguit:  
 quia amor inimici præceptus est in lege. Res-  
 pondeo id esse verum de inimico Iudæo,  
 non tamen de nonnullis gentibus Ethnicis.

§. 35.

## SUBSECTIO II.

### De quo odio lex egerit?

**S**ANCTVS Augustinus, lib. 1. de  
 sermone Domini in Monte, cap. 21.  
 insinquare videtur hoc odium non  
 fuisse præceptum; sed permissum. At cer-  
 tē ipse Augustinus lib. 19. contra Faustum  
 apertè, & latè probat fuisse præceptum,  
 & ostendit illud non esse contrarium præ-  
 cepto Christi de diligendo inimicos. Et  
 quidem nullum odium inimici privati fuit  
 permissum; sed illi tenebantur diligere se  
 invicem, & mutua præstare charitatis offi-  
 cia non minus, quā nos. Iudæus ergo non  
 poterat licitè odio habere Iudæum, Exo-  
 di 23. versu 4. Si occurreris bovi inimici tui,  
 aut asinae erranti, reduc eam, etsi videris as-  
 sinum odientis te iacere sub onere, non pertran-  
 sibus; sed sublevaris cum eo. Levitici 19. versu  
 17. non oderis fratrem tuum in corde tuo, sed  
 publicè argue eum, ne habeas super illo pecca-  
 tum. Non queras ultionem, nec memor eris iniu-  
 ria civium tuorum. Proverbiorum 25. 21.  
 Si esurierit inimicus tuus, ciba illum. Item  
 odium privatum inimicitiae est intrinsecè  
 malum: ergo Deus illud non permisit, non  
 disputo, utrū sit tā malū, vt de potētia abso-  
 luta nō potuerit in illo dispensari? Dico tamē  
 re ipsa illud esse interdictum lege Moysæ: ca-  
 quam

§. 36.

quam Sanctus Augustinus contra Faustum vocat, bonam, iustam, & sanctam: & Sanctus Hieronymus, pro illo tempore perfectam. Nec contra ius naturale quid continet, in quo Deus non potuerit dispensare. Quia talio potest à Deo facile permitti, taxante poenā infligendā à iudice, quā læsus exigere posset licite, nō livore vindictæ; sed amore iustitiæ, & satisfactionis iustæ. Item repudium permittit etiam baptizato contra in baptizatum: quia cum sit Dominus corporum, dat illorum ius, quamdiu vult: odium autem privatum, tam est intrinsicè malum, quàm mendacium, ob quod non est permittum: lex ergo nec præcipit, nec permittit odium privatum Iudæo in Iudæum; sed hoc fuit inductum corruptela Pharisaica, quàm Christus emendat, & legem adimplet.

§. 37. Ne autem vagemur: Sanctus Gregorius adductus §. 29. rem pupugit acu. Deus nonnulla præcepit Iudæis in hostes Idolatras, quæ nobis non licent. Etenim septem nationes illis tradidit puniendas omnium nece, nullo excepto viro, puero, aut foemina. In quas Iudæi nullum ius habebant; sed Deus in poenam flagitiorū, quibus erant contaminatissimæ, eas voluit è vivis abigendas ferro, & igne Iudaico, quorum possessionem occuparent Iudæi, in quo Deus effecit cum Iudæis, quod Rex cum exercitu misso in rebelles: quos iustè necandos vult suorum armis. Deu-

Deuteron.  
20. 16.

*teronomij 20. 16. De ijs autē civitatibus, quæ dabuntur tibi, nullum omnino permittes vivere; sed interficies in ore gladij, Hæthem videlicet, & Amorthæum, & Cananæum, Pharezæum, & Hæreum, & Iesebuseum, sicut præcipit tibi Dominus Deus tuus. Deus autem regno movit Saulem, quod Amalechitis pepercit. At in hostes Idolatras remotiores, non dedit idē ius, prius enim voluit petendam pacem, quæ obtenta sub iugarētur Iudæis, quorū noluit vrbes expugnare, nisi pace petita, & negata:*

Deuteron.  
20. 10.

*Deuteron. 20. 10. Si quando accesseris ad expugnandam civitatem, offeres ei primum pacem, si receperit, & aperuerit tibi portas, cunctus populus, qui in ea est salvabitur, & serviet tibi sub tributo, sin autem scelus inire noluerit, & ceperit contra te bellum, oppugnabis eam. Cumq; traderit Dominus Deus tuus illam in manu tua, percuties omne quod in illa generis masculini est, in ore gladij, &c. Sic facies cunctis civitatibus, quæ à te procul valde sunt, & non sunt de ijs vr-  
bibus, quas in possessionem accepturus es.*

§. 38.

E quibus constat, Deum Iudæis dedisse ius in regiones illas septē cum præcepto, ne quæ superflitem relinquerent. Item idem dedisse ius in terras remotiores; sed cum præcepto nequem occiderent, si pacatè eis subderētur vrbes. Sin minus, manus Iudaicas tenuit, ne occiderent mulieres, & infantes, viros autem,

Puente Hurt, de Mondoza vol. 2.

præcepit necādos. Ad quod nullū ius habere Iudæi præter divinam voluntatem: eorū gladio animadvertentes in septem regiones, in cæteras autem dedit ius dominij. Ius item gladij in resistentes possessione rerum donatarum Iudæis à Deo.

Hoc vocatur odium hostile. Non quod Deus eis præceperit, vt odio, & animo verè inimico prosequerentur hostes; sed vt illis externe malefacerent, perimerent nationes septem, & remotiores subiugarent. Iudæi ergo odio abominationis (quod bonum est) debuerunt prosequi illos Idolatras: ex quo odio tenebantur nonnullos perimere, & occupare aliorum vrbes: vt index ex licito odio abominationis in homicidium, illum teneatur agere in furcam. Quod supplicij vocatur odium: quia multum poenæ infertur in peccatum: vocatur inimicitia, quia Iudæi segebant, vt exercitus hostilis, vexans, cædēs, occidens, & comburens. Cum quo odio, & inimicitia componi potest charitas perfecta in Deum, & proximū: quia illa cædes exerceri potest ex amore in Deum: in proximū autem, quia illi tenemur procurare salutem spiritualement, si ad sit spes fructus: deinde, quia si opus sit, tenemur illi significare, id à nobis fieri, non quod illos oderimus ob privata cōmoda, aut damna; sed quia æquitas id postulat. Quæ rectè Abulensis observat in cap. 5. Matthæi q. 347. sic Sanctus Augustinus lib. 19 contra Faustum cap. 24. latè componit amorem inimicorū præceptum à Christo cū odio præcepto à Mose. Quod Moses præcepit odium in hominem, quia peccator est, Christus amorem, quia homo est.

Nonnulli autē se alienāt ab hac sententia Augustini, quod Christus præcepit aliquid oppositum legi Mosaicæ: ego autem dico vobis. Respondeo, à Christo prohibitam executionem externam iustitiæ vindicativæ: cum quo non componit Augustinus legem utrūque; sed componit in substantia dilectionis, quæ componitur cum illa executione, vt patet in iudice.

Christus ergo noluit, vt christiani vterentur illo iure Iudaico; sed voluit vt propter peccata infidelitatis, Respublica christiana non expugnet in baptizatos, nec vt fides armis inducatur; sed sponte, de quo egi. Iudæi ergo poterant vicinos, ac remotos Idolatras oppugnare, nos nullos, nisi ob iustam defensionem, & compensationem malorum, aut resistantiam prædicandæ fidei. Illi tenebantur septem nationes ad vnum perimere, nos nullam possumus subiugata enim vrbe, non sunt occidendi, nisi qui sine gravidamno superesse non possunt. Illi poterant remotioribus vr-bibus, ad eas occupandas, & subiiciendas bellum inferre, nos ne quaquā absq;

Gggg titulo



S. Tho. q. titulo specialit: ergo Respublica christiana  
25. art. 9. tenetur legibus perfectioribus in hostes reli-  
gionis. quā Iudæi: *Ego autem dico vobis, dilige  
te inimicos vestros, benefacite ijs, qui oderunt  
vos*: id est, vos ex armo ferro, quo olim ar-  
mavi Iudæos: vos benivolentia, & officijs  
prædicate nomen meum, quod illi ferro, &  
calybe prædicarunt. In hunc sensum hunc  
textum exponunt Maldonatus, & Salme-  
ro. Pater Becanus in Analogia vtriusque tes-  
tamenti capite 4. questione 4. allegans Pa-  
trem Serarium, quibus prævit Sanctus Gre-  
gorius adductus §. 29. Unde liquet Christum  
hinc sumpsisse mendam legis de odio inimi-  
corum, quam abrogat.

§. 42.

Obijcit Abulensis, hoc non esse odium  
inimicorum. Distinguo, odium inimicitæ,  
concedo, odium abominationis, nego. Et  
quamvis Christus non interdixit suis odiū  
abominationis vt sic, at certè inter dixit il-  
lam speciem abominationis, quæ efficaciter  
quantum est in se, infert externa malavindi-  
ctæ de peccato, nec enim iam fas est, ea vt i-  
abominatione; sed alia in efficaci ad hæc ma-  
la, quæ tantum sit displicentia in homine, vt  
peccatore. In quo est ingens discrimen, Iu-  
dæi quin agerēt contra dilectionem proxi-  
mi, poterāt externe Idolatras cedere, & ob-  
truncare (in sensu explicato ex lege) quia id  
non faciebant libidine occidendi, nec priva-  
to satisfaciendi odio (id enim Deus ne per-  
misset quidem) sed id faciebant obedientiæ  
caussa: at lex charitatis non obligat ad non  
inferenda mala proximo, quando obedien-  
tia in Deum petit cos omni malo externo  
punire. At nos peccaremus contra charita-  
tem, si hæc damna inferremus Idolatræ: quia  
à lege benefaciendi cuiusvis mortali, non ex-  
cusamur. Dixit enim Christus, *benefacite ijs,  
qui oderunt vos*, idque confirmat exemplo  
Samaritani. Vt ergo Iudæus tenebatur bene-  
facere Iudæo, non tamen illis gentilibus, ita  
nos tenemur omnibus benefacere fidelibus,  
& infidelibus. Hoc autem est novum præ-  
ceptum, quo negatur hostilitas, quam absq;  
speciali causa exercere non possumus: illi  
poterant.

§. 43

Arguit Lorca, & nobis licere autoritate  
Principis publicos hostes cedere, & obrū-  
care, fateor quando sunt publici hostes, &  
iniustam dedere causam bello. Ab isto quæ-  
ro: vtrum post legem Christi, sit nobis ius  
hostiliter agendi cum aliquo mortalium, nisi  
ob speciales causas? E quidem non licet, nec  
enim diversitas Religionum dat hoc ius: est  
ergo opus vt sint iniusti in nos. At Iudæi si-  
ne hæc occasione, ob solam voluntatem Dei  
illistortoribus vtentis in vindictam iniuria-  
rum ipsi illatarum ab illis nationibus, pote-  
rant eas devallare. Itaque supposita iustitia

belli, possumus eos cedere: at non est bellum  
iustum, nisi ob speciales in nos iniurias, vt  
explicui disp. Hoc ergo ius datum Iu-  
dæis, Christus negavit fidelibus, vt in omnes  
essemus benefici, vt ipse in nos: & vt amore  
potius, quàm ferro subiugaret orbem feno-  
moto fomite discordiarum. Quod mire di-  
xit Sanctus Gregorius adductus §. 29.

Hæc cum ita sint, & tantum discrimine-  
mur à Iudæis, illis enim datum est ius in eos  
barbaros, & commissa executio iræ Dei, &  
hostilitas præcepta, hæc autem nobis adp-  
ta sunt: cur non conijcimus hanc abrogatio-  
nem contineri hoc cap. 5. & eo legem imple-  
tam, & perfectam à Christo abrogata imper-  
fectione odij hostilis, & præcepta benefi-  
centia mutua inter homines vniuersos.

§. 44.

### SECTIO III.

#### *Quid teneamur inimicis præstare?*

#### SUBSECTIO I.

##### *Prima conclusio.*

DICO primò: tenemur inimico  
præstare ea omnia, quæ cuiusvis ho-  
mini, & quæ ipsi nisi esset inimi-  
cus. Itaque inimicitia non excusatur ad ea  
facienda, ad quæ tenemur, si inimicitia non  
intercessisset. Hæc conclusio est fide certa:  
quia inimicus etiam in sensu composito ini-  
micitæ, est noster proximus, vt Christus ex-  
plicuit Lucæ 10. exemplo Samaritani, qui  
cum hostis esset Iudæi, illum tamē fauciu cu-  
randū curavit. Itē Deus præcepit, vt levare-  
mus iacentem inimici asinum. Item, vt por-  
rigeremus panem esurienti inimico: ergo ini-  
micitia, nec proximitatem ademit, nec obli-  
gationem subueniēdi inimico, vt proximo.

§. 45.

1. Conclus.

Hinc deduces, nunquam licere odium ini-  
micitæ in inimicū. Probatur tum ex Christo  
Matthæi 5. tum, quia tenemur amare quē  
vis hominem, vt Iudæi tenebātur se mutuo:  
at interdictū in lege odium inimicitæ, pro-  
bavi §. 36. ergo odium est interdictum: tum  
tertiò: quia lex affirmativa de diligendo pro-  
ximo, includit negativam de odio: & quam-  
vis ratione affirmationis non obliget pro  
semper, obligat tamen ratione negationis, vt  
ostendi disputationibus de peccatis; sed de  
præcepto affirmativo de diligendo inimico  
constat: ergo odium semper est illicitum.

§. 46.

At vero odium abominationis est licitū:  
quia est displicentia in homine, vt peccato-  
re, quæ displicentia non est inimicitia: quia  
privatos non movet, vt autoritate privata  
malum inferant inimico, ob quod S. Thom.  
art. 2. dixit inimicum, vt est inimicus, non  
posse

§. 47.

posse amore; sed odio haberi, quod est abominatio peccati, non odium personæ, quod odium exercere possumus in non inimicum. Etenim in homine mihi charo ego displiceo, si peccat: quia ut peccator, licet displiceat: ergo hoc odium abominationis non debetur illi ob inimicitiam; sed ob communem rationem peccati, cuius particeps est inimicitia, quæ quia malum morale est, displicet.

§. 48. Oritur inde, nos nihil mali desiderare posse inimico, nisi sit aptum, vel ad vitanda maiora ipsius mala, vel alia nostra, quæ alia ratione vitari non possunt. Etenim possum ego desiderare, ut Deus illi mortem maturet, nisi sit infrugem meliorem recipiendus: quia id est, desiderare illi bonum. Quod si minus malum consulere possumus, quando maius aliter vitare non possumus, facilius poterimus id desiderare: quia consilium oritur ex desiderio. Item si inimicus iniuste est me vexaturus, ego possum desiderare, orareque Deum, ut eum è vivis tollat, si aliter inferenda mala vitari non possunt. Nec hoc oritur ex inimicitia; sed communia sunt in quem vis hominem, quem maturius extrahendum è vivis optare possumus, nisi sit poenitentiam acturus, ut minus Deum offendant, & minus graviter puniatur. Item si furorem amentis declinare ego non possum, nisi ipse moriatur, possum ei precari mortem. Si enim possum licet eum occidere, nisi aliter vitam tueri possum, melius potero ei mortem precari: caute autem acturissimus nobiscum, ne inimicitia bilem accendat, & nobis persuadeat, nos aliter non posse vitare damna, nisi illi precando mala.

§. 49. Malum nullum ei possumus inferre, nisi duplici ex capite, vel quia est medium aptum ad nostram tutelam, vel ad eum emendandum, puniendumve iuxta leges iustitiæ vindicativæ. Si enim ille mihi mortem machinetur, quam aliter vitare non possum, nisi illum enecando, id possum, cum quo mihi licent omnia, quæ cum quo vis alio homine: de quo agendum cum Sancto Thoma q. 26. Item si iudex afficiatur iniuria à cive, potest in illum animadvertere ex lege. Iudex enim suscipit personam Principis, ad quem iure spectat in pravos animadversio, si enim ob leges faciat, recte facit: improbe autem, si ex dolore iniuriæ, aut livore vindictæ: si autem ad sit alius iudex, tutius est reum ad eum reijcere. Item si pater, aut maritus, aut pædagogus iniuria afficiatur à filio, vxore, discipulo, aut seruo, possunt illos punire cum moderamine illis lege permissio. Consultius autem erit, iram restringere, ne illius ardore supplicium vertatur in vindictam. Hæc item non sunt ob inimicitiam; sed alias ob causas, quæ in inimicum incurrunt: tutela enim licita non

bis est in quemlibet nos aggredientem sine iure, ut in amentem, qui non inimice; sed in sanè nos aggreditur, & pater punire potest filium iniurium alijs: concludo inimicitiam non esse rationem odij abominationis, aut externi mali; sed quia crimen est, & in iusta causa, ob quam inimicus aliquem vexat.

## SUBSECTIO II.

### Conclusio secunda.

**D**ICO secundò: non tenemur aliquid speciale inimico præstare: quia inimicus est; sed ea dumtaxat, quæ in singulos homines ob rationem communem hominis, aut civis, aut necessarii. Etenim inimicitia non est titulus, ob quem inimicus sit dignus aliquo bono, cum potius ob illum sit dignus æterno supplicio. Nec item inimicitia est à me amabilis, ac propterea non potest me movere ad benefaciendum inimico. Si autem quis inimico velit esse beneficus præ alijs, non est ob inimicitiam; sed quia ipse vult placere Deo se frangens in amorem specialem inimici ob amorem ipsius Dei. Est igitur hic amor virtualis, quo quis est paratus ad amorem, & officia in inimicum, cum id exigit lex Christi. Quemadmodum tenemur ad virtutalem amorem observandi occurrentia præcepta, nec enim alius amor est necessarius ad salutem. Quæ autem sint hæc occasiones, non est tam facile vestigari tota doctrina, hæc est certissima, nec de ea dubitari potest. Quam cum Sancto Thoma art. 8. & 9. docent Theologi: inter quos est nonnulla dissensio in quæstionibus mox proponendis.

Primum, utrum teneamur inimicum non excludere à beneficijs communibus? Et quidem si ad ea ego teneor, nullus dubitat, non posse à me inimicum excludi. Quare illa cõmunitas habet in me ius ad illa beneficia: at eius communitatis pars est inimicus, habet ergo ius partis ad beneficia totius. Nec est cur excludatur, nisi inimicitia, hæc autem non est titulus eum privans iure in me ad beneficia communia. Nisi forte illis ille sit abusus in meam perniciem: tunc enim defensionis iure excusor ad illum donandum beneficio communi, non verò inimicitia sola, hoc autem cõmune est alijs hominibus. Si enim quis ex illa communitate sit in me abusus eo beneficio, licet tunc non sit inimicus, possum illum eo beneficio privare: immò etiam si postea sit abusus eo beneficio, non ob inimicitiam; sed ob ignorantiam, aut aliam causam: ob quam ego contra ius sum malo afficiendus. Eni inimicitia nullus est titulus

§. 50.  
2. Conclusio

§. 51



S. Tho. q. 24. Art. 9. nisi cum alijs causis communibus non inimico.

§. 52. Si verò beneficia non sunt debita toti cōmunitati; sed liberalia, tunc non posse inimicū licitē excludi, testantur Sanctus Thomas articulo nono, Caietanus ibi. Bañez dubio tertio, Pater Suarez disputatione quinta sectione quinta, numero septimo, Pater Azor tomo secundo, libro duodecimo capite tertio, quaestione secunda, Pater Filiucius tomo secundo, tractatu vigesimo octavo, numero decimo octavo, & alij. Probant primum: quia sola inimicitia tunc est causa, ut ego illi non benefaciam: hoc autem est peccatum: ergo. Probo minorem: tū, quia est vindicta: tū, quia quæ fiūt ob inimicitiam, sunt peccatum. Secundò: quia quilibet ex communitate gaudet privilegijs communitatis. Tertiò: quia esset occasio novi odij, & scandali. Ratio à priori colligitur ex Sancto Thoma: quia licet ego non teneor aliquid facere; teneor tamen id facere ex recta ratione; sed benefacere communitati excepto aliquo, est benefacere contra rationem: ergo.

§. 53. In quaestionibus moralibus plus valet interdum autoritas, quàm ratio, quod hic evenit; est enim hæc doctrina plusquam probabilis ob suos Authores, fundamenta autem hæc facile dirues. Ad primum negatur minor: ad primam probationem, nego eam esse propriè vindictam, quæ est illatio mali ob iniuriam, aut negatio boni alio titulo debiti; neutrum autem hic reperitur. Quod est clarum hoc exemplo: video ego inimicum, cui possum benefacere, non tamen teneor: quia nec si esset alius homo, teneor, possum habere hunc actum: *Nolo huic benefacere, quia non teneor, si autem esset alius homo, ego ei prestarem beneficium.* Hic actus non est peccatum, quia poterat exerceri cum non inimico: ut ego possum velle concivem eo beneficio donare, non verò advenā. Ratio à priori: quia inimicitia non me adstringit ad beneficentiam: alio autem ex capite non teneor: ergo possum huic negare beneficium indebitū: quia memoria iniuriæ efficit, ut ego eum iudicem illo indignum, & me non obligatum, non est ergo vindicta. Ad secundam probationē respondeo esse peccatum, quæ fiunt ex inimicitia, quando sunt mala, aut bona debita non præstuntur: at vero subtractio indebiti beneficij, non est alicuius debiti, nec est mala moraliter: quia si homo non esset inimicus, poterat ei negari beneficium: ut ergo possum dicere ego: *Si hic esset meus civis, eum donarem beneficio: quia autem est alienus, nolo.* Ita dicere possum: *nisi esset inimicus, hoc facerem: quia verò inimicus est, nolo, ut si esset amicus facerem: quia verò non est amicus, nolo.* Etenim si

inimicitia non est titulus beneficiandi, cur beneficium indebitum negare non potero inimico: quia inimicus est, ut possum alieno à patria: quia alienus est? id est: quia non est concivis, nolo hoc tacere, ita quia amicus non est. Nec hoc fit ex odio inimicitiae; sed ex odio abominationis. Quo non possumus inferre malum: at cur non poterimus negare bonum indebitum. Ad tertium constat ex §. 51. id esse verum in beneficijs debitis, ad indebitum autem, ut communitas non habet ius, ita nec privati. Ad tertium id probat de beneficijs externis, & per accidens ratione scandali. At de beneficijs internis, qualis est oratio, non probat: quia nec gignit odium, nec scandalum omisio incognita. Item si in externis vitari posset scandalum, vitaretur peccatum. Ad rationem à priori respondeo, non esse contra rectam rationem excludere aliquem de communitate: exemplum de oratione non vrget: quia oratio ex conceptu suo petit attentionem, & alias circumstantias: ita si in eo beneficio præstando adhiberetur circumstantia contra legem beneficentiae, esset peccatum: at non benefacere singulis, unde probatur esse contra leges beneficentiae? Recognosce tamen §. sequentem: item & §. 55.

Censeo, posse orari pro singulis hominibus ex tota communitate, quin ore tur pro inimico. Exempli gratia: si quis recenscat singulos, potest non recensere inimicum. Hæc doctrina traditur à Tostato in cap. 5. Matth. quaest. 348. & Caietano in hunc articulum agente de convivio, rationemque reddunt: quia tunc beneficia sunt singularia, & non communia: quia non fiunt nisi singulis in singulari, non tamen in communi, nullus autem tenetur ad signa particularia; sed ad communia. Secundo id probat Tostatus: quia recensio singulorum exigit plus attentionis, atque laboris, prandium autem plus sumptuum, ad quæ nullus tenetur in inimico.

Si verò pro communitate ore tur, & ei beneficium conferatur, sine ullo sumptu maiori, aut labore, excipiat autem solus inimicus, existimo hoc esse mortale peccatum, si materia sit gravis, aut veniale, si levis: ut asserunt Authores adducti §. 52. Quia est odiū inimicitiae, privare enim aliquem beneficio communi absque vlla honesta causa, prudenter censetur supplicium, & notantur huiusmodi homines. Quod constat aperte, quia si exceptus ab hoc beneficio, id sciat, sentit se affectum iniuria, questus iacit in excipientē, & ceteri arbitrantur eos esse iustos, est ergo necessaria alia honesta causa: quæ cōmunis sit non inimico, ut si ab oratione cōmuni excipiantur inimici, ut ceteris sit utilior, hoc enim potest fieri, & cum non inimico, ut si

§. 54.

§. 55.

vt si quis oret pro multis, excipiat alios, non inimicos, vt oratione magis iuventur alij. Iure tamen monent Abulensis, hæc esse signa rancoris, nisi cum inimicis alij etiam excipiantur: tunc enim in causa communi cum non inimicis non datur signum odij.

§. 56. De convivio idem censeo: si enim aliquis omnes suos gentiles invitet in signum benevolentiae, & honoris, si solum inimicum excipiat, peccat graviter contra legem charitatis: idque per se, etiam secluso scandalo. Quæ doctrina colligitur ex authoribus adductis: quia illa exceptio est gravis iniuria illata gentili: ergo est peccatum grave contra charitatem. Antecedens probatur: tum ex prudentum æstimatione, qui censent exceptum à convivio, iustam habere occasionem questui: idque tati æstimatur, vt sit fomes publici odij: tum, quia illa exceptio est grave argumentum exceptum à convivio esse degenerem, & indignum honore suorum gentiorum. Caietanus videtur oppositum sentire: quia convivia non sunt cum communitate; sed cum singularibus. Fateor in usu frequentiori conviviorum id evenire, in quo loquitur Caietanus, at interdum sunt convivia cum communitate, vt cum invitatur collegium integrum, aut tota familia, aut vniverſi gentici intra quartum gradum, in ijs idem est Caietano sensus: quia convivia non sunt cum singularibus, nisi quia illis est communis ratio, ob quam invitantur.

§. 57. Adverte tamen posse absque peccato gentilem præteriri, primum si is qui invitat, sit iudex, aut pater, qui in supplicium privet in inimicum eo beneficio communi, vt David potuit Absolonem privare, vt prætor suos gentiles invitans, præterire potest inimicum: quia hoc pacto potest eum licite plectere, vt alios: quod quidem commune est cum quo vis alio gentili non inimico, id enim fit non odio privato; sed publico, quo iudices ob legum observationem prosequuntur subiectos, quod odium non est inimicitia; sed abominatio. Itæ si ex convivio inimici timeatur prudenter damnum aliquid grave. Tertiò si occasio inimicitiarum talis fuit, vt exceptio à convivio non sit argumentum inimicitiae; sed iustæ cautelæ. Vt si quis impudicitiam alicuius feminæ, deliquit, vel gentilem compellavit, *urem, infamem*, vel quid simile, vel si gravis aliqua lis sit inter vtrumque: tunc enim nullus prudenter potest odio adscribere exceptionem à convivio: quia illæ causæ satis sunt ad interdicens convivia, etiam deposito odio: quia sunt signa familiaritatis, quæ absque odio negatur gentili: quia tam graviter læsit invitantiem, non enim componitur compositio, & tam acerba doloris occasio. Quartò si quis nobilis ex familia

Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

vxorem vilem duxit, quia est iusta æstimatione contempti generis: quia exceptione non indicatur odium; sed ostenditur, illum fuisse degenerem. Idque spectat ad familiæ dignitatem. Item si quis aliquo facinore sit infamis.

### SUBSECTIO III.

#### De salutationibus.

SALVATIONES censuit Sanctus Thomas articulo nono, non esse de necessitate præcepti: quia inimicis non debemus nisi signa communia cui vis hominum; sed salutatio non est communis cuiusvis hominum: ergo non est de necessitate præcepti. Minor patet: quia multos homines præterimus insalutatos. Caietanus in eum articulum serio monet confessarios, ne absolutione privent eum, qui non salutac inimicum: quia per se ad id non tenetur, & debet absolvi, si fateatur id à se non fieri ex odio, aut inimicitia. Si autem per accidens sit occasio scandali: tunc non poterit absolvi.

Ego explico Sanctum Thomam, & Caietanum de inimico, cum quo nulla est nobis necessitudo, nec coniunctio, nisi in specie humana, vel alia tam remota, vt ad vitam politicam sit per accidens. Verbi gratia, est mihi inimicitia cum Germano, vel Persa, vel cum Hispano mihi ignoto: cum quo nihil vnquam gefi, aut vix: forte autem, & fortuna mecum est rixatus, hunc non teneor salutare per se lege charitatis: quia huic nihil debeo, nisi commune omni homini. Idque contingit, tum in populosis urbibus, vbi infiniti degunt, quos molestissimum esset salutare, essetque opus apertis capitibus incedere. In qua urbe non teneor ignotum inimicum salutare: quia nulla intercedente inimicitia, eum minime salutarem magis quam infinitas alias insalutatas, ac inimicitia non est titulus ad extorquendum salutationem. Sic accipiendi sunt duo Thomæ, non enim est peccatum contra charitatem, nec scandalum: si autem forte esset scandalum, esset per accidens.

At verò existimo, interdum esse per se contra charitatem, non salutare inimicum. Quod docuit Bañez dubitatione primâ, Lorca disputatione 25. numero 27. (in margine mendosa est 17.) Pater Valentia disputatione tertiâ, quæstione 3. puncto 2. verso, *hinc sequitur*. Pater Azor tom. 2. secundo libro 12. capite tertio, quæstio. quarta cum Gabriele in canonem lectione 76. litera C. quam probabiliter censet, Pater Filucio tom. 2. tract.

Gggg 3

28.

§. 58.  
B. Thom.

§. 59.

§. 60.

Bañez.  
Lorca.  
P. Valent.  
P. Azor.  
Gabriel.  
P. Filucio



S. Tho. q. 28. num. 21. Nec potest de ea esse dubium: 25. art. 9. licet enim speciei humanæ sit per accidens duos homines esse collegas, aut congenticos: at ex ea hypotesi accidentaria, lex charitatis obligat per se ad exhibenda signa amicitiae, quæ licet privata sunt huic collegio, urbi, aut viciniae: at vicinis, civibus, & collegis sunt communia. Itaque duo religio si eiusdem ordinis lege charitatis tenentur per se, & non solum per accidens, ad reciprocam salutationem: item duo collegæ eiusdem collegij, duo viri nobiles invicem noti, duo gentiles, & alij, quos tenet vinculum aliquod aut necessitudo.

§. 61. Probatur: quia negatio salutationis inter eiusmodi viros, est per se argumentum inimicitiae: hoc autem est contra charitatem: ergo. Probo maiorem, illud est per se argumentum inimicitiae, quod nulli alij causæ potest prudenter adscribi, ut est per se notum; sed negatio salutationis inter eiusmodi viros non potest alij causæ prudenter adscribi: ergo est per se argumentum inimicitiae. Probo minorem: quia sublata inimicitia, non posset inter viros prudentes negari salutio. Nullusque eos viderit in salutos præterire, quin prudenter conijciat inter eos esse inimicitiam.

§. 62. Secundò probatur: quia detractio salutationis inter eos viros, est iniuria: ergo est per se contra legem charitatis. Probo antecedens: quia iniuria est quando verbo, aut facto significamus alicui non deberi, quod debetur alijs eiusdem conditionis; sed eiusdem conditionis hominibus salutio debetur: ergo. Probo minorem: quia qui eam negaret, censeretur in urbanus, & iniquus aestimator personarum, cui eam negat. Item est per se questuum occasio iusta, & fomes inimitiarum.

§. 63. Tandem ad hominem: quia non potest inimicus excludi ab oratione communi sui collegij, licet oratio non sit pro omnibus hominibus; sed tantum pro collegio, vel religione, & tamen illa oratio non est communis pro omnibus hominibus: ergo ut debeatur aliquid ut commune, satis est, si debeatur, aut fiat pro aliqua speciali communitate, à qua excludi non potest inimicus. Nec arbitrator hoc sic explicatum negari, aut posse.

§. 64. Hæc obligatione solvo primum parentem, aut prælatum, aut iudicem, qui non iniuriat; sed in poenam iustam, non salutat inimicum: quia salutio nem ei poterat negare ob crimen inimicitiae initæ cum alijs: tunc enim salutio negata non est argumentum inimicitiae; sed iustæ animadversionis. Secundo solvo eos, qui sine gravi incommodo honoris non possent hostem salutare: quia salutio vergeret in infamiam: hoc tamen est prærarum. Tertiò solvo eum, qui infamem acce-

pit iniuriam, cuius aestimatio digna petit anteriorem vultum, atque tristiores, qualis esset qui appellatus fuisset, *Sodomæicus*, *Fur*, *Indeus*, aut quid simile inorme: tunc enim prudenter censeretur negatio salutationis oriri non ex odio, aut malivolentia; sed ex dolore iusto, & ingenti acerbitate, quæ iuste adimit urbanitatis argumenta omnibus eiusdem conditionis hominibus communia: ita esset multis argumento, eum parvi aestimasse, tam acerbam iniuriam. Quæ obferbavit Lorca disp. 25. num. 29. Quarto solvuntur, qui ita simulant distractionem, aut oculorum hebetudinem, ut prudenter iudicetur, salutationem omissam non ex memoria inimicitiae; sed alio ex capite. Tandem qui vidit tres, aut quatuor amicos, quibus familiariter aloquitur capite tecto, nec salutos: tunc licet inimicum non salutet, nec aloquitur, non peccat contra charitatem: quia illa aloquutio, licet vni dumtaxat dirigatur, censeretur salutio omnium sociorum, tunc concurrentium. Quibus in rebus prudens iudicium est ex pluribus adiunctis, quæ hic recenseri non possunt: hoc autem est animadvertendum, ut semper sit prudens argumentum salutationem præteriri non ob inimicitiam; sed alijs de causis.

Salutatione tenetur quis alium prævenire, quem nisi in urbane non poterat non prævenire, si inimicitia non intercessisset. Exempli gratia, frater maior natu præfiniendus familiæ Princeps, Prælati, Iudex, Senior, viri Principes animis nobilibus. Denique omnes illi, quibus prævertendus est honor independenter ab inimicitia, illi verò non tenentur alijs antevertere honorem: quia quod expectent, ut salutentur prius, non potest odio adscribi: quia independenter ab inimicitia possunt expectare, & non salutare, nisi salutati prius. Excusari tamen poterunt, qui tam acerbam iniuriam acceperunt, ut non præveniant honore inimicum ob iustum dolorem, & aestimationem iniuriæ, non tamen ob odium, quando Authores negant quem teneri ad salutationem anteveriam, non loquuntur inter æquales, de quibus egi; sed inter inæquales.

Inter æquales autem nullus tenetur alterum prævenire, ut omnes consentiunt: quia præventio nulli æquali debetur, etiam si non sit inimicus: ergo nec inimico æquali. Probo consequentiam: quia inimicitia non est titulus ad officium. Non est ergo fundamentum ad interpretandam inimicitiam ex non præventionem. Per accidens aliquando tenebimur ad præventiorem, ut si mihi non sit gravi damno. & aliunde spero inimicum depositurum odia, teneor lege charitatis. Item si scandalum possit facile, & sine incommoda

§. 65.

§. 66.

modavitari, vt enim ea præstare tenemur alijs in occasionibus, ita & in hac.

§. 67. Re salutare tenemur inimicum, estq; eius omisio ex genere suo gravis, vt fore omnes Authores adducti docent, Pater Valentia disputatione tertia, quæstione tertia, puncto secundo, versu *hic sequitur*, dum id asserit de salutatione etiam anteverfa, Pater Suarez disputatione. quinta sectione quinta, numero octavo, & alij adducti §. sexagesimo. Probat aperte: quia non resalutare salutantem, est illum ostendere se longo intervallo inferiorem. Solus enim Rex potest in salutatum præterire salutantem, aut herus servitorem, aut pater filium, aut vir Princeps baiulum: at hoc ita accipere hominem ingenuum, maximè autem æqualem, est ingens iniuria, & inurbanitas barbara, quando verò personæ sunt viles, id non est peccatum mortale: quia salutationes æstimantur inter ingenuos, non verò inter baiulos, fecesque Reipublicæ, excusantur autem qui §. 57. exceptis qui num. 4. continentur, non enim excusantur ab aliqua resalutatione. Item, & qui §. 64.

§. 68. Hinc oritur gravis difficultas, tenemur resalutare inimicum: item & salutare, non tamen salutatione prævenire: ergo non tenemur salutare; sed resalutare dūtaxat. Probo consequentiam: quia antequam aliquis me salutet, ego eum non teneor salutare: quia esset eum prævertere. Respondeo, has esse tres quæstiones diversas. Prima: vtrum tenear prævertere salutationem? Cui respondetur negativè. Secunda: vtrum tenear salutare, cui respondetur affirmativè. Tertia: vtrum tenear resalutare? Quæ dirimitur affirmativè. Prævenire, est salutationem incipere ante illud intervalum, in quo æquales salutare consuevere. Exempli gratia, si concurrant duo æquales, incipiunt se salutare in intervallo octo pasuum: si verò inæquales concurrant, inferior incipit salutationem in intervallo duodecim pasuum. Vnusquisque fatetur æqualem salutare in intervallo octo pasuum, & qui illud intervalum præter graditur inimico in salutatio, peccat contra charitatem. Vnde simul peccat vterque prætermissa salutatione in illa distantia, quam prudens quisque censeret esse, in qua salutandi illi essent. Quia nisi ita contingat, nullus tenebitur salutare alium; sed resalutare dūtaxat: quia si ego expecto, vt incipiat alius, & ille vt ego, vterque excusabimur. Ratio à priori: quia salutatio in illa distantia non est præuentio: quia in ea salutantur æquales, quin alter præveniat. Igitur ego teneor in illa distantia stare officio meo; alter item & suo. Si autem me incipiente, & altero vidente salutationem, adhuc ille

suam non inciperet: ego non teneor meam prosequi, eam enim omitto ob alterius inurbanitatem, qui me aut non resultat, quod mihi est inhonestum, aut vult præveniri, quod à me non debetur. Nec enim iam ascribitur odio; sed alterius inurbanitati.

### SUBSECTIO III.

#### De petenda, & condonanda venia.

§. 69. **N**ON ago de remittenda iniuria in corde (vt aiunt) id est, de inimicitia, & odio deponendis: id enim clarissimum est: sic enim faciet nobiscum Deus, nisi remiserimus fratribus in cordibus nostris, vt dixit Christus: nec item de dolore, & poenitentia interna de peccato in proximum admissio. Est autem quæstio de satisfactione, & condonatione externa. Ac primum, qui aliquem læsit iniuste, tenetur veniam petere: quia est debitum officium innocenti, & qui se externè ostendit iniurium, opus est vt externè restituatur ad æqualitatem cum proximo. Est autem illa admodum iusta compensatio pro iniuria, quod si qui læsit, est Princeps, læsus autem admodum humilis, satis erit veniam errati petere per interiectum amicum. Ab hac satisfactione nomen excuso, nisi per accidens, si fortè læsus exponeretur periculo furoris, aut tam malè accipiendi inimicum, vt illi esset gravem illaturus iniuriam, aut longè distarent. Tunc enim non tenetur per literas veniam petere, cum autem teneri ad refarciendam honoris iacturam, non est dubium, id enim spectat ad iustitiam commutativam, vt tantumdem honoris reddatur, quantum fuerat ablatum iniuste.

§. 70. Læsus autem tenetur tunc ostendere, se esse placatum animo, nec apud ipsum esse odium, aut inimicitiam. At verò non tenetur ostendere hæc signa ipso momento, quo gravem accepit iniuriam: tunc enim dolore præsentis excusatur ad excipiendum inimicum pacatè, vt tradunt Pater Azor quæstione septimâ, & alij. Nec item tenetur ostendere, qui in poenam iustam id potest facere, nec qui gravi in commodo esset afficiendus, nec item tenetur illi remittere ius eum agendi apud iudicem, nec illi condonandi satisfactionem: quia ea potest exigere iuste citra peccatū. Item potest eligere satisfactionem, quam ius permittit. Exempli gratia, ius dat læso optionem ad exilium, & multam pecuniariam, potest læsus eligere exilium, licet sit molestius: tunc, quia potest uti



S. Tho. q. suo iure: tūm, quia multas ob causas id po-  
24. Art. 9. test honestari, vt ipse inimicus se compescat  
dolore poenæ, & alij frenentur, cavendæ ta-  
men sunt malæ dæmonis artes.

§. 71. Si verò se læsere mutuò inimici, qui prior  
dedit occasionem, tenetur satisfacere prior,  
nisi alius gravitate iniuriæ compensaverit  
prioritatem, qui enim gravius læsit, tenetur  
prius veniam petere: quia excusus iniuriæ  
est in illo prior: si quidem in alio non est ille  
excusus. In quo est aggressor, aggressor au-  
tem tenetur prius satisfacere. Neuter tene-  
tur alterum accipere ad familiaritatem, nec  
visitationes: quia hæc discutiuntur etiam in  
ter non inimicos excipe fratres, qui tenen-  
tur se mutuò invisere, nisi per accidens excu-  
sentur timore aliorum in commodorum.

## SECTIO V.

### *Charitas quo pacto amet objecta materialia.*

§. 72. **H**ÆC quæstio difficilis redditur à  
Sancto Thoma arti. 1. asserente,  
eundē esse specie actum Dei prop-  
ter ipsum, & amorem proximi propter Deū.  
Quod esse falsum aperte probavi non se-  
mel, sanctus Thomas est accipiendus despe-  
cie obiectiva, non verò de intrinseca, & for-  
mali. Igitur idem habitus infusus se porri-  
git ad omnia objecta materialia, quæ attingi  
possunt ob formale, vt vna fides revela-  
tionem, & revelatum. Item ad eandem  
virtutem naturalem spectant finis, & me-  
dium. Ita ex Deo amato movemur ad a-  
morem proximi: tūm, quia est aliquid Dei:  
tūm, quia utile est ad ipsius laudem, more  
quo ex fine amamus media, & ex amico a-  
mato amamus, & ipsius canem: quia est ali-  
quid illius: ei que optamus honorem, quia  
illi bonus est, & detestamur infamiam, quia  
est illi mala.

## DISP. VT. CLIII.

### *De ordine charitatis.*

§. 1.



**C**RDO nō potest esse nisi in-  
ter objecta distincta: est autē  
ordo, ratio amādi rectē plura  
objecta singulis ad scribens lo-  
cum, quo prius, aut posterius  
ametur, vel actus perfectionē, vel æstimatio-  
nē cuiusque. Hunc ordinē in charitate repe-  
riri, non est dubium: quia prius diligimus

Deum propter ipsum, cuius amore move-  
mur ad alia propter ipsum amanda. Plus itē  
æstimamus Deum.

## SECTIO I.

### *Deus est super omnia di- ligendus.*

**C**ARDINALIS Petrus Aliacus  
in primo dist. 1. quæst. 2. art. 1. ver-  
su pro solutione, varias proponit ra-  
tiones diligendi aliquid magis, quàm aliud.  
Prima est intensiva, qua maiori actu vnum  
amamus, quàm aliud. Idque dupliciter, vel  
intensivè propriè, vel impropriè. Propriè  
quando vno actu intensiori gradualiter vnū  
diligō, aliud verò actu remissiori, quod verū  
centeo, tametsi actus sint diversarum specie-  
rum, in quibus rectē sit comparatio. Amor  
enim Dei, vt quatuor remissior est odio Dei,  
vt octo. Item calor, vt octo est intensior fri-  
gore vt quatuor: quia plures gradus habet,  
fitque comparatio in numero graduum, im-  
propria intensio maior est non in graduum  
numero, sed in diversitate specifica, vt amor  
charitatis melior est spe, & intensior improp-  
riè.

Secunda ratio est obiectiva, sive ex parte  
objecti, quando alicui opto plura, aut mino-  
ra bona quàm alijs, vt cum amico opto reg-  
num, alijs autem regni exiguum partem. Ter-  
tia est apreciativa, quando non solum mens  
pluris æstimat aliquid, id est, dignius de illo  
sentit (idem enim actus est intellectus) sed  
quando ipso amore vnum obiectum præfe-  
rimus alijs, qui amor rectē explicatur hæc  
propositione hypoteticā: Ita Petrum amo, &  
Paulum, vti si alterius amorem essem depositurus  
deponerem amorem Pauli. Est igitur affectus  
maior in Petrum, quem conditionatè præ-  
fert Paulo. Alias divisiones omitto: quia ad  
has tres revocantur omnes. Hanc Aliaci do-  
ctrinam probat Gabriel in 3. dist. 27. quæst.  
unica art. 1. notabili 6. Almainus ibidem cō-  
clusionē 7. & 8. à quibus eam recentiores  
Theologi acceperunt.

Dico primò: non tenemur charitate, nec  
possumus Deum amare intensius quàm pro-  
ximum, nec intensione gradualī, nec essen-  
tiali: ita censet Almainus supra, & Aliacus.  
Quia Deum, & proximum charitate diligi-  
mus eodem actu: in quo non est comparatio  
in perfectione. Si verò distinguamus eos  
actus, non tenemur Deum eo genere dilige-  
re magis, possumus tamen. Prima pars pro-  
batur: quia possumus eodem actu amare  
vtrum-

§. 2.  
Petrus A-  
liacus.

§. 3.

§. 4.  
Conclus.

utrumque, quo fit satis legi charitatis. Secunda pars probatur: quia amor in Deum est perfectior amore in proximum. Item, qui Deum amavit intense, potest ex eo amore derivare in hominem remissiore amore: quia in eo actu est nova libertas. At verò intensione propria non potest charitate plus diligere creatura: quia amor in eam pendet ab amore in Deum, ob quod non potest esse intensior in creaturam, quam in Deum. Itaque hoc genere amoris charitate magis diligimus Deum, quam creaturas, & quam nos metipsos. Idem dico etiam si creatura ametur ob alios fines simul: quia à Deo ut obiecto formali accipitur maior bonitas, quam ab alijs obiectis.

§. 5.  
2. *Conclus.* Dico secundò: absolute tenemur diligere Deum actu essentialiter perfectiori, quam creaturam, & nos ipsos. In sententia distinguente necessariò actum de obiecto materiali ab actu, de obiecto formali res est clara, quia actus de Deo est multò nobilior actu de creatura: in sententia non distinguente eos actus probatur: quia de actu charitatis in Deum est præceptum, ut cum Sancto Thoma quæst. 44. probabo, at non est præceptum diligendi proximum amore charitatis Theologicæ, ut constabit ibidem: ergo tenemur magis diligere Deum proximo, & nobis.

§. 6.  
3. *Conclus.* Dico tertio: obiectivè tenemur diligere Deum magis quam nos metipsos, quod probò: quia Deum tenemur amare propter ipsum, quo amore illi bene optamus eius bona intrinseca, quæ nulli creaturæ ea possumus optare; sed illa obiecta sunt omnium optima: ergo. Et quamvis ea possumus optare nobis, & humanitati Christi: modo tamen infinite diverso: quia nobis ut visa extrinsecè, christianæ autem humanitati, ut unitæ per visionem creatam, at Deo per identitatem, & essentiam.

§. 7.  
4. *Conclus.* Dico quartò: appetitivè tenemur diligere Deum, magis quam nos. Primum: quia si concurrant amor Dei, & nostri, & alter esset deponendus: deponendus esset nostri: quia de amore nostri non est præceptum ullum, quod non servetur amore Dei propter ipsum, quia nos propter nos amemus: at lex de amore Dei, non servatur amore Dei propter aliud, sed propter se. Secundò: quia quando concurrunt bonum Dei, & nostrum hoc est postferendum, præferendum illud. In quo nobis ipsis sumus boni volentiores, Deus enim solvit abundè, quæ pro illo despiciuntur. Hac ratione meus Pater sanctus Ignatius bonus charitatis magister, non semel adservit se cesurum visioni beatificæ, si ea ratione speraret se Deo facturum gratum, aliquod ingens obsequium. Item si

Deus vellet, ut propter ipsum æquo ferremus animo carentiam gloriæ, & annihilationem, id teneremur velle: ergo tenemur plus diligere Deum, quam nos. Quæ rationes sunt evidentes: quàm affert Sanctus Thomas de comparatione totius & partis, multum est difficilis, quàm Durandus impugnat, propugnat Caietanus: utrum uterque bene, tu eas consule, alterum in articulum tertium huius quæstionis, alterum in tertio dist. 29. quæst. 2.

Dico quintò: non tenemur amare Deum intensius quam creaturas per virtutes alias, est hæc communis opinio, & clara: quia nullo præcepto tenemur ad certam intensiorem amoris: hæc enim est nobis incognita. Legi autem charitatis facimus satis ipsius actu in quocunque gradu: ergo non tenemur operari aliarum virtutum actus remissius: quia verò res est facilis, consule Almainum, Patrem Suarez disputatione quintâ, sectione secundâ num. 2. Luisium disput. 74. dubio 1. & alios.

Hic observa cum Almaino, sapius à nobis amari creaturas tenerius quam Deum, quod vocari potest, amari magis affectivè, non verò appetitivè. Interdum anguntur aliqui, quod sibi videantur magis amare creatura, quam Deum. Faluntur tamen, ipsi enim omnia quæ amant, abijciunt, si opus sit, ne discedant à Deo: illa autem teneritudo, & sollicitudo de rebus caducis oritur ex cognitione sensitiva. Videntur enim oculis hæc sublunaria, moventurque per sensus: quorum est cum illa passione movere: Deus autem apprehenditur solo intellectu, qui cum maiori æstimatione movet. Aliacus, & Gabriel id explicuere ex eplo ducis, qui tenerius amat canem, quam Castrum: at magis Castrum, pro quo canem occidit. Ex quo tamen maiori afficitur voluptate ob ventionem, aliasve ob causas.

Dico ultimo: naturalis est homini appetitus ad hunc amorem naturalem. Ita sanctus Thomas articulo tertio: quia amor naturalis est physicè possibilis naturæ rationali secundum se, & est illius perfectio: ergo indicit appetitum innatum ad illum. Quæ ratione disp. 4. physicorum probatur: ut appetitum materiæ ad formam.

Gggg 5 SECT.

§. 8.  
5. *Conclus.*

Almain.  
P. Suarez  
P. Luis.  
§. 23

§. 10.



S. Thom.  
q. 23. a. 8.

## SECTIO II.

### Ordo cum proximo in bonis spiritualibus.

§. 11.  
2. Concl.

**D**ICO primò; omnia bona spiritualia, quæ non spectant ad formalem iustificationem; nec ad illam sunt necessaria; possumus abijcere actum charitatis ob bonum proximi. Exempli gratia scientiam, gratiam curationum, donum lachrymarum; idque genus alia. Primùm, quia Deo magis placet, ut incumbamus aliorum salutem, quam accidentarijs illis perfectionibus. Secundò: quia ea bona non cedunt in tantam gloriam Dei, in quantam aliorum salutem: at ex charitate possumus eligere, quæ sunt in maiorem Dei gloriam: ergo. Ratio à priori; quia illa bona possunt licitè omitti; quia ad illa nulla lege tenemur: ergo possumus ea omittere ex charitatis affectu.

§. 12.  
2. Concl.

Dico secundò; propter aliorum salutem non possumus elicere actum malum gravem, aut levem, quæ doctrina est fide certa; non enim sunt facienda mala, ut eveniant bona. Secundò: quia omnis actus charitatis est bonus: sed ille est malus: ergo. Maior est certa; si loquamur de actu exercito adæquatè à charitate, ut aliunde pono. Minor probatur; quia actus vitatur à fine malo; quale est peccatum. Tertio, quia charitas nihil potest velle contra Dei gloriam: at peccatum est contra illam: ergo. Vnde nullum peccatum veniale est admittendum, quamvis inde esset adepturus salutem univèrsus orbis. Deus enim non vult eo medio alicuius salutem. Nec peccatum est ad illam utile, sed perniciosum: idem dico de periculo peccati; ita ut verè censetur esse periculum.

§. 13.  
3. Concl.

Dico tertio: nullus potest licitè velle carere gratiâ Dei æternam, nec gloria pro aliorum salute. Hæc doctrina est P. Valentia disp. 3. quæst. 4. punct. 3. versu, secundo sequitur, Cordubæ, & Arborei, quos Lorca sequitur disp. 28. num. 15. Consentit Aragón in articulum quartum: quamvis enim mixtè loquatur de amissione gratiæ cū peccato; tamen conclus. 2. agit de iactura in alio quo gradu gratiæ absque peccato: quâ posse nos licitè velle; asserit esse probabile: ergo prima conclusione egerat de gratia sive cū peccato, sive absque illo: eius autem argumenta probant utrumque: ab eadem opinione est Bañez in eundem articulum dub. 1. constat ex toto dubio. Quam sententiam tradit expressè S. Thomas art. 4. eiusque ratio est manifesta, tam comparatione unius proximi, quam omnium: quia unusquisque

est sibi magis vnitus, quam ceteri omnes si ve figillatim, si ve coniunctim. Cum verò ad tertium asserit, bona communia esse præferenda privatis, agit de nobis respectu Dei; quem dixerat esse bonum commune; nos autem bonum particulare. Vnde charitas non quærit quæ sua sunt; sed quæ Iesuchristi. Caietanus ibi asserit de se, & mente D. Thomæ, quemlibet in bonis spiritualibus esse præferendum à se ipso omni bono creato: & quamvis id probat; quia nemo peccare tenetur: at probatio est ab vno ad omnia. Etenim si ego teneor me præferre omni bono creato in spiritualibus, etiam in gratia, & beatitudine. Huic opinioni, ut communi, adsentitur P. Filliutius tom. 2. tract. 28. num. 30. ei autem authoritas accrescit à Patre Suarez, disp. 9. sect. 1. maximè num. 9.

§. 14.

Primum fundamentum est: quia Scriptura & Patres primò nos mōent, ut sollicitiores simus de nostra salute quam aliena. Nec vnquam laudantur, qui aliorum salutem vehementius incumbunt, quam suam. Vnde meus Pater Sanctus Ignatius prima regula proponit finem Societatis esse propriæ perfectioni; deinde aliorum cum divina gratia vacare. Secunda est S. Thomæ: quia charitas primò quærit, quæ Deo sunt coniunctiora: sed habens charitatem, est Deo coniunctior, quam alij: ergo. Minor probatur: quia habens charitatem est vnum effectivè cum Deo, cum alijs non est vnum; sed tantum habet societatem. Tertia: quia gratia & visio Dei sunt quædam participatio divinæ naturæ: ergo sunt amabiles cum illa proportionem: sed natura divina est amabilis per se primò ab illam habente sibi ipsi; alijs verò sine dispendio habentis: ergo & gratia. Denique æterna felicitas est tam ingens bonum, ut nulla ratione honestari queat voluntas illo æternum cærendi pro alijs. Itaque si mihi detur optio cærendi æterna beatitudine, aut illam impetrandi mundo univèrso; non possum licitè velle ea carere. Quid enim prodest homini si univèrsam mundum lucretur, animam verò sua detrimentum patiat? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua? At animæ detrimentum pateretur gravissimum; qui æterna beatitudine, & gratia Dei careret. Est hoc proprium gratiæ, & charitatis, ut primò ametur Deus: secundò, ut nos ab illo amemur; est enim iste effectus amicitiae: ceteri verò occurrunt amandi posterius. Quæ confirmari possunt ex æterno cruciatur: quæ nemò licitè eligit pro mundo univèrso.

§. 15.

Huic doctrinæ se obijcit Capreolus, quem sequitur P. Luisius disp. 75. dub. 2. licet enim actu efficaci non possimus licitè velle gratiam amittere; quia lege communi non amittitur absque peccato, at affectu simplici pos-

possumus, vt si Deus esset daturus gratiam toti communitati meis meritis, dum illam mihi non vellem, dicunt posse illam recusari à me, vt conferretur multis. Probant primum exemplo Moysi petentis à Deo, vt dimitteret populo peccatum, aut vt illum dele-  
 Exod. 32. leret de libro vitæ. Exodi 32. Item Pauli ad  
 Roman. 9. Romanos 9. optantis esse anathema à Christo pro Iudeis. Pater Cornelius in eum locū planè consentit, Moysen desiderasse carere beatitudine æterna pro totius populi salute, non verò carere gratia, quod confirmat ex

Rupert. Rupert. sentitque Bernardus in Cantica, S. Bernar. sermone 22. At Bernardus non egit de salute æterna, explicarique potest de visione Dei pro aliquo tempore: multi Patres exponūt Moysen de morte temporaria, nec immerito, quod autem respondit Deus, delendum de eo libro, qui peccaverit non obest: perinde enim est, ac pro hoc delicto, nec tu, nec alius occidetur, sed re: itaque propter Deus percu-  
 S. Augus. sit populum pro eo delicto. Sanctus Augus-  
 Lyra. tinus, Lyra. Abulensis, & alij censent eam  
 Abulens. fuisse hyperbolem. Moyses enim nec optauit privari visione, nec potuit; cum cerne-  
 S. Hieron. ret se esse prædestinatum, nec item dixit: Si  
 Toletus. dimittis, ego delebor de libro vitæ; sed potius dixit, vt cum illis ipse quoque deleberetur, vel omnes conscribentur est phrasis apud Hispanos, cum aliquis est certus de re aliqua, vt similem impetret amico, asserimus, nisi cum illo ego nolo, dicimus autem, aut teneat, aut uterque, quo significamus desiderium ardēs, vt bonum communicetur amico. Insuper & spem rem impetrandi, Paulum, Sanctus Hieronymus explanat de morte corporis. Toletus cum alijs in commentatio, & adnot. 3. rectè probat Apostolum egisse de se Iudæo sectæ, quando persequabatur Ecclesiam Dei, tunc enim tantum Iudæos amabat, vt pro illorū lege, & gloria, optaret separari à Christo, & Christianis, & esse illorum anathema, id est, separatum ab illorum societate, & esse obiectum imprecationum, & maledictionū à Christianis: ideo dicit, optabam, quod si ageret de desiderio veræ charitatis, diceret opto, tunc en in magis ardebat Christum, & proximos, quàm vnquam.

§. 16.

Secundo arguunt: omnis iustus est pars Ecclesiæ; sed bonum totius est præferendum bono partis: ergo: distingo maiorem: est per se primo pars Ecclesiæ, nego maiorem: est secundario, concedo maiorem. Caritas enim principaliter nos constituit membra Dei nostri capitis, etenim illa facit vnū per participationem cum Deo, cum reliquis autem constituit societatem: & quemadmodū ego non teneor eligere cruciatus æternos, vt illos vitet vniversus mundus: ita nec eligere carentiam æternam gloriæ, & beatitatis. In

temporalibus autem tenemur bonum commune præferre privatis: quia non propterea perimus æternum; sed pro meliori fortuna abijcimus temporariam: at pro qua forte scilicet amittamus gratiam Dei?

Tertiò arguunt: charitate amatur maius bonum Dei; sed maius bonum Dei extrinsecum est multorum salus, quàm mea sola: ergo. Distinguo maiorem: maius bonū Dei amatur sine separatione à participatione diuinitatis: concedo maiorem: cum separatione ab illa: nego maiorem: distingo, item consequens, teneor illam amare cum separatione mei à Deo: nego consequentiam, sine separatione, concedo. Maius bonum non propterea est amabile à singulis: quia maius est; sed ab illis amandum, ad quos pertinet. Exempli gratia: maius bonum est rectè administrare Episcopatum, quàm parrochiam: at verò parrochus tenetur parrochiam, non verò Episcopatum administrare. Item tenetur paucis parrochianis providere prius, quàm multis non parrochianis: quia prima sollicitudo est de rebus vt sunt à Deo commissa. At prius mandavit Deus vnicuique de se, deinde de proximo suo.

§. 17.

Quartò arguunt: tenemur plus diligere Christum, aliosque sanctos principes. Respondeo, nos teneri amare Christo maius bonum, quàm nobis: quia Deus decreto de se efficaci illi voluit maiora bona: de quibus tenemur charitate gaudere, mutuoque gaudent beati. Si verò mihi Deus optionem daret, vt mihi peterē vnionem hypostaticam, vel humanitati Christi, dandam illi, cui ego eam peterem, tenerer illam mihi petere, non verò humanitati Christi. Idem dicerem de aliorum gratia & gloria.

§. 18.

Dico quartò: potest quis licitè petere dilationem visionis beatæ ob gloriam Dei, & proximorum utilitatem. Consentunt omnes, idque confirmant verba Sancti Martini: Domine si adhuc populo tuo sum necessarius non recuso laborem. Quia illa non est separatio à Deo: dilatio autem compensatur utilitate proximorum: immò si quis iam esset certus de salute sua æterna, & illi offerretur à Deo optio, vt maneret in via expositus communi sorti, certus tamen se fore utilissimum ad Dei gloriam, posset cum laude hoc eligere. Quod confirmat autoritas mei Patri Sancti Ignatii. Ratio est: quia moraliter nulum est periculum damnationis. Nec enim Deus privaret congruis auxilijs, tam ardentem amatorem sui. Si quod verò esset contingens, moraliter periculum, non liceret. Hanc autem rationem reddit Sanctus Ignatius. Nec enim fas est immunitatem à peccato commutare pro re exposita illo peccandi periculo.

§. 19.

4. Conclus.

Dico



S. Thom.

q. 23. a. 8.

§. 20.

Dico quintò: licet possumus aliquem gradum gratiæ, & gloriæ à nobis abdicare ob gloriam Dei in maiorem proximi utilitatem. Exempli gratia: sit aliquis in peccato mortali; det mihi Deus optionem ad augendam gratiam, vel eum gradum donandum peccatori; aut iustificetur; licet, & laudabiliter id fieri potest. Quia semper manet ille in gratia, & charitate; tantumque amittit cumulum gratiæ; ad quem nullo præcepto tenemur. Item nolle illud augmentum, possumus absque peccato; non quidem odio abominationis; sed ne aut fatigemur, aut ab alijs occupationibus distrahamur impendentes operam augendæ gratiæ; ergo poterit honestari illa voluntas ob gloriam Dei, & proximi utilitatem. Quam utilitatem cæteris paribus nobis sumus amaturi: at si cætera sint valde imparia, possumus cum alijs velle. Huc spectant, quæ dixi à §. 15. ad §. 8. Pater Suar. disp. 9. sect. 1. nu. 9. censet non posse charitate amari hoc detrimentum; quia non est medium aptum, quod verum est ex natura rei, seu lege communi: ego verò loquor de potentia absoluta, disquirens honestatem, aut turpitudinem horum obiectorum.

### SECTIO III.

#### *Ordo in temporalibus proprijs ad spiritualia aliena.*

§. 21.

**D**ICO primò: tenemur interdum lege charitatis abijcere commoda temporaria; atque etiam vitam pro salute spiritali proximi, quæ doctrina certissima est; bonus enim pastor animam suam ponit pro ovibus suis: item & nos tenemur pro fratribus animas ponere: id est, vitam. Authores ea de re disputantes omitto, adducendos in examine temporis, quo tenemur animam effundere pro salute proximorum.

### SVBSECTIO I.

#### *Tenemur in extrema necessitate providere aliena saluti.*

§. 22.

**D**ICO secundò; in extrema necessitate proximi; quia nisi ab alio adiuvetur, peribit æternum; tenetur unusquisque etiam cum aperto vitæ discrimine

illius opem ferre, est omnium opinio, S. Thomæ art. 5. ad tertium, Caietani, & aliorum: quia præceptum hoc nunquam magis urget, quam in necessitate extrema. Item quia corpus minoris momenti est, quam proximi æterna salus. Mirum ergo non est, si cogatur illud exponere periculis pro aliorum salute. Vide tamen §. 36. quæ ratione S. Thomam solus exponat.

Duabus exceptionibus utitur in hac conclusione. Prima: ut qui opem est laturus, nullo periculo se exponat amittendi iustitiam. Si quis enim timeat cruciatuum sævitiam; nec se satis existimet animi æquorem ad eam perferendam, tenetur se cohibere. *Quid enim prodest homini, si universum mundum lucretur, anima verò sua detrimentum patiatur?* sed nullus tenetur se committere probabili periculo pereundi: ergo. Et quævis inter cruciatum teneatur animam exhalare, non fidem; quantumvis timidi simus, ac delicati: at certè non tenemur occasiones querere, nisi cum gratia Dei valde securi de constantia in perferenda morte absque peccato. Nec verò negari potest non omnes esse animo æquali, & virtute: tenella enim femina non est tam audax ad excipiendos gladios, perferendos ignes, & alia id genus. Idque docuerunt exemplo multi Sancti viri; ut Maximus Episcopus Nolanus; qui fugit in desertum; quia seino confectus non poterat perferre tempestatem persecutionis: suffecto tamen Sancto Felice, successit in mentem, ut se servaret commodiori tempore ad revocandas oves. Hinc deduces; non posse licet animarum curam suscipi, nisi ab audente in extrema necessitate, aut gravi ovibus opitulanti cum vitæ discrimine.

Secunda exceptio; quando quis tenetur strictiori vinculo alijs proximis; qui ipso vita functo magnum sunt subituri discrimen, pereundi: exempli gratia; ego video pereuntem infantem; si eum baptizo, mihi quoque est mors obeunda; teneor illum relinquere; si tam sunt necessarius alijs, ut sine me vel sint æternum perituri, vel magno sint expositi pereundi periculo. Si enim ego apud Indos, solus illorum multitudinem curo, & me de mortuo carebunt doctore, & pastore; teneor me servare illis; multorum enim utilitas præferenda est salutis privata. Idemque iudicium est de alijs, quibus melius est opitulanti, vel quia plures sunt; vel quia illorum cura ad me spectat præcipue; tunc enim illi iure suo privato plus me tenent; quam alij iure communi.

Hic potest inquiri; utrum qui se sentit esse in peccato mortali, teneatur providere alienæ salutis cum vitæ discrimine? Ego distinguo duo genera periculorum. Primum im-

§. 23.

§. 24.

§. 25.

minet

minet ab hominibus in odium fidei, aut pietatis, tunc unusquisque tenetur providere proximo: quia attritio supernaturalis facilis est cum gratia Dei, cum qua salutem assequitur æternam: quia vel illa sufficit cum martyrio (etenim tunc martyrium esset) vel Deus tunc ei contritionem providit, ipse autem actus est se martyrio obijci, qua in occasione Deo favente nullus perit, nisi ipse sponte deficiat, quod ipse tunc non timet probabiliter; sed potius sperat à Deo auxilia efficaciam ad ferēdos cruciatus. Secundum genus periculi est, vel à rebus inanimatis, vel ab hominibus non in odium Dei, sed privatum, ut si moribundus sit ultra flumen, quod sum traiecturus cum periculo, ut ægrum absolvam, aut baptizem, vel sim comprehendendus ab inimico privato, & occidendus. Tunc si possum facile exercere amorem Dei super omnia, & valde probabiliter opinari, me esse reconciliatum Deo, non secus ac id existimo per confessionem: tunc teneor subire mortis discrimen: quia non est necessaria certitudo, sed prudens opinio de iustitia sanctificante. At vero si homo sit diuturnis peccatis assuetus, & per difficilis ad contritionem perfectam, nec satis sibi persuadet verum amorem Dei, & nixus illum exercere, adhuc prudenter timet, non tenetur se exponere periculo mortis. Quia in periculo æquali prius tenetur sibi quam proximo. Adultus autem moribundus conetur se disponere. Quod si non sit adultus, nullus ei tenetur providere cum gravi periculo æternæ salutis. Immo Bañez in articulum quintum, conclusionem secundam, omnem peccatorem excusare videtur, dum asserit hominem iustum teneri: ergo peccator non tenetur.

§. 26. Rogas: utrum Princeps teneatur proximo providere cum vitæ periculo? Si Princeps non sit admodum necessarius, tenetur. Verbi gratia, si Rex fratrem habeat, aut filium in regno successorem, qui illud tam bene, quam ipse administrabit, tenetur proximo providere. Etenim ob solam publicam utilitatem poterat excusari. Si verò regnum periclitetur, & ex regis nece timeantur publica damna, tenetur non se periculo dare: quia maiora emolumenta spiritalia sequentur Regis vitam, quam mortem: maius autem bonum alienum præferendum est minori alieno. Idem dixerim de Imperatore in exercitu, Episcopo in Diocesi, Curione in Parochia: immò & de privato in domo, qui tenetur se servare matri, aut filio extreme indigenti, qui periculo gravi exponitur amittendi salutem æternam, nisi ille eis opuletur, tunc enim obligatio est pressior,

& utilitas maior, aut æqualis.

## SVBSECTIO II.

*Quid sit extrema necessitas?  
& quibus in occasio-  
nibus?*

§. 27. SI probaverimus, quæ sit necessitas extrema, multorum dubiorum solvemus nodos. Multi Authores censent, necessitatem extremam esse, in qua Petrus exempli gratia, non potest æternam adipisci salutem sine mea ope: illam autem potestatem dicunt esse, vel physicam, vel moralem, quando puer moribundus non potest ab alio, nisi à me baptizari, vel adultus moribundus inveteratus consuetudine peccandi, valde ægre exercebit actum supernaturalem, quo extra sacramentum sanctificetur. Ita sentiunt Pater Suarez disp. 9. sect. 2. num. 3. Pater Valentia disp. 3. quæst. 4. puncto 3. à versu, *primus casus*, Pater Azor tomo 2. lib. 12. cap. 4. versu, *tertio loco*, Pater Toletus lib. 4. capit. 10. num. 2. Bañez in articulum quintum, versu, *et si quæras*, Lorca disp. 28. à num. 32. Pater Filiucius tom. 2. tractatu 28. num. 32. & alij. Hi enim omnes casum extremæ necessitatis dicunt esse quando aliquis non potest nisi cum gravi difficultate vitare damnationem æternam, quamvis physicè possit. Hanc autem esse necessitatem extremam, nullo argumento confirmant.

Ego existimo, necessitatem extremam esse, in qua physicè est impossibilis Petro salus, nisi me illi opitulante. Si verò Petrus physicè suis viribus adiutis gratia Dei possit salutem adipisci, quamvis ægre, ille non est in extrema necessitate opis alienæ. Hæc est doctrina sancti Thomæ infra q. 32. art. 5. hæc asserentis de extrema necessitate accipiendæ stipis: *Non omnis necessitas obligat ad præceptum, sed illa sola sine qua is, qui necessitatem patitur, sustentari non potest.* Cum igitur egerit ibi de necessitate extrema subsidij ad corpus alendum, eamque dixerit esse sine qua ali non potest, dicendum est ex Beato Thoma, illam esse necessitatem extremam subsidij ad salutem, sine qua salus obtineri non potest. Quam doctrinam etiam de necessitate spiritali, late tuetur Sotus relectione de secreto tegendo, membro 2. quæst. 2. tota conclusionem 6. ibi extremam necessitatem asserit esse, in qua mea vita est simpliciter necessaria ad salutem proximi. Corduba lib. 1. quæst. 26. initio, necessitatem extremam esse, quæ sit, quæ aliquis tunc interibit, aut brevi, nisi illi provideatur, quasi extremam vero, quæ in gravem aliquis incidit morbum.

Hæc

P. Suarez  
P. Valentia  
P. Azor.  
P. Toletus  
Bañez  
Lorca  
P. Filiucius

§. 28.

S. Thomæ

Sotus

Corduba



S. Thom.

q. 23. a. 8.

§. 29.

Hæc sententia probatur primum; quia extrema necessitas est, quâ non potest esse maior; sed illa sola est qua non potest esse maior, in qua aliquis peribit, nisi ab alio adiuvetur: ergo hæc sola est extrema necessitas. Maior probatur ex voce, *extremum*: quod enim ultimum non est, nec extremum. Si enim aliqua necessitas adhuc non pervenit ad ultimum, non est extrema. Minor est certa; nam qui se ipsum eripere potest è morte; non indiget extrinsece aliena ope: magis enim eget, qui nullo modo potest vitare mortem, nisi auxilio extrinseco.

§. 30.

Secundò probatur; quia extrema necessitas est illa, quâ nullus potest sibi providere, indiget autem externis auxilijs ad salutem, qui verò sibi potest providere, & salutem adipisci, nisi id præstet, est illius vitio: at nullus tenetur cum vitæ dispendio eripere alium à malo, quod ipse vitare potest; & quod si non vitatur, est ob vitium pereuntis: ergo illa sola est necessitas extrema. Minor probatur primum ratione, quia ideo teneor subvenire Petro cum meo dispendio; quia ipse sibi non est satis, & pro viribus illum deficientibus subrogandæ sunt alienæ: sed in eo casu vires non deficiunt Petro, cui gratia Dei est præsto (vt supponitur in controversia): ergo non tenemur illi tunc providere. Secundò: exemplo apud omnes constanti: si quis me aggreditur iniuste, non teneor abstinere ab eius cæde; licet apertè videam illum damnum, si occidatur: sed hoc nulla alia ratione, nisi quia cum ipse sibi providere possit; non teneor illud præstare: ergo de ratione necessitatis extremae est, vt egens non possit sibi providere.

§. 31.

Dices primò; aggressorem posse sine tanta difficultate abstinere se à cæde; secus qui est morti vicinus. Contrà; numquàm ego teneor permittere meam necem ab aggressore; & tamen sæpè difficilimè se abstinere à cæde. Vt si me deprehendit adulterum cum sua vxore; si id vehementer suspicatus est: vel mille occasionebus tam vehementi ira corripere potest, vt difficilimè possit me non petere telo: ergo id non oritur ex eius difficultate, aut facilitate; sed quia ipse potest sibi providere.

§. 32.

Dices secundò esse in aggredientis culpa illud periculum. Contrà; etiam est in culpa morientis; quia illi non deest gratia Dei; nec liberum arbitrium: at quæ illo suo vitio committit; non teneor ego luere amissa vita.

§. 33.

Hinc deduces; me non teneri per se lege charitatis ad commorandum in vrbe purganda, aut defendenda ab hæresi ob salutem privatam huius hominis, aut illius. Tùm quia hæresim nullus contrahit, nisi suo vitio: ergo potest ipse suo arbitrio cum viribus

gratiæ se tueri. Video oppositum asserti ab authoribus oppositis nonnullis: at agentur à Soto, me teneri cum vitæ discrimine opem ferre illi, qui sine auxilio extrinseco alius hominis potest se tueri. At omne peccatum potest quis vitare cum gratia Dei sine ope alius hominis: ergo non teneor ego me exponere morti, ne illud admittant alij: quia ad defensionem huius hominis ipse non eget alio; secus ad fugandum hæreticum, aut confutandum: sæpè enim tota illa civitas eget mea industria privata: estque in extrema necessitate mei: cui cum vitæ dispendio teneor opitulari: quia bonum commune me indiget extrinsece. Confirmatur; non teneor ego Indos petere ad prædicandum Evangelium: ergo nec in vrbe manere. Probo consequentiam; quia tam certum est naufragiū plurium Indorum ob inopiam prædicatorum; quàm est certa subversio multorum in vrbe corrumpenda ab hæreticis: & tanta est incertitudo fructus in vrbe; quàm in India; spes autem exigua fructus, & illuc appellendi excussare potest per accidens vtrovisque: ego autem per se. Quis autem dixit unquàm omnes Europeos teneri per se lege charitatis adeundi Indos, Iaponos, Sinas, Vingalas, & alios barbaros, ne pereant? At certè non est minor vis charitatis in illos, ac in hæreticos: spes autem fructus est maior: hæretici enim obstinatiores sunt. Adverto tamen ob commune bonum teneri quem in vrbe manere, si speraret probabiliter se toti reipublicæ vtilem futurum abigendo hæreticum, aut confutando, vt docet idem Sotus conclusione septima: quia bonum commune plus obligat. De Indis autem discrimen; quia privati non tenentur inquirere necessitates fratrum, sed occurrentibus subvenire. Prælati autem tenentur eas inquirere. Nec per se loquendo est spes de toto regno, aut provincia, sed de aliquibus singularibus. Si verò certa esset spes de regni salute per me; & non esse aliam commodam rationem; tenerer illuc adire, si sperarem appellere.

§. 34.

Secundò deduces; nullum teneri ad isto opitulari cum vitæ discrimine; quoties ipse adultus se potest eripere cum Dei gratia ab æterno interitu. Ratio redditur à Soto; quia tunc illa non eget absolute mea industria: quod confirmo à simili: si quis præsto habeat panem, & eo vesci nolit; non teneor ego in gravi mea necessitate illi porrigere meum panem; quia ipse se potest alere; tamen difficile velit suo pane vesci: tunc enim ille occiditur à se; non à me: ergo eadem ratione non teneor cum vitæ discrimine opem ferre illi, qui se tueri potest absque mea industria; occiditur enim spiritualiter à se, non à me. Confirmatur; quia ipse tene-

tur

tur lege charitatis diligentiam adhibere ad se reconciliandum Deo extra Sacramentum: ergo potest: ergo nisi faciat, suo vitio omit- tet. Tandem qui excusant à correctione fraterna cum gravi periculo mortis, infamiz, aut inopiz, excusant etiam ab hac necessitate.

§. 35. Hæc accipe de lege charitatis per se, si enim quis voto, aut officio tenetur ad providendum alijs, est per accidens. Vnde Episcopus non potest fugere vim Hæreticorum, si ad sit spes fructus: quia bonus Pastor animam suam ponit pro ovibus suis. Idem dico de Curione tempore pestis, aut persecutionis, nisi subrogent pro se alios, qui tam bene, quam ipsi eo munere fungantur, ut dicunt Bañez conclusionem quartam, & alij adducti. l. vigesimo septimo, immò & Sotus conclusionem septimam, illi autem debent esse soluti alia obligatione adstipendi: ita fecit Sanctus Maximus Nolanus, qui Nolæ reliquit Fœlicem, qui quamvis erat presbyter, at non legitur cum fuisse beneficiatum: hæc lege tenentur omnes beneficiati: quia beneficia conferuntur ob spiritualia subsidia populi, qui illis tunc maxime egent. Idem dico de Canonicis: Milites ordinum Militarium non tenentur: quia beneficia dantur, b. bellum, tenentur tamen armis tueri eos, à quibus beneficium habent. At Sacerdotes curati tenentur ut ceteri: quia ea cura omnia ea munera amplectitur.

§. 36. At verò, tenemur lege charitatis baptizare infantem moribundum imminente morte propria. Probat: quia ostendi subsectione prima, omnes ea lege teneri in proximi necessitate extrema; sed illa est extrema: ergo minor patet: quia ille non potest sibi providere: est enim baptismus necessarius in re, vel in voto: votum ipse non potest emittere, in re autem est ab alio conferendus: ergo ille est in extrema necessitate. Video affirmari penè à Soto, nullum per se teneri ad exponendam vitam pro æterna proximi salute: idque probat ex Sancto Thoma hoc articulo quinto ad tertium asserente, unicuique esse curam suæ vitæ, non verò salutis alienæ. Vnde infert Sotus, illos dumtaxat, qui curam gerunt animarum, teneri ad exponendam vitam, ne pereant oves: idque voluisse Christum Dominum, & Iohannem, unde negat in casu infantis teneri quæ ad illius baptismum cum vitæ discrimine. Idem Sanctus Thomas neminem teneri ad aliorum salutem, nisi forte in casu, quod dixisse videtur propter Episcopos, & animarum Pastores, & quidem præceptum de exponenda vita pro aliarum æterna salute, opus

est, ut aperte probatur ex aliquo iure. Omnia autem satis exponuntur à Soto, & quamvis in extrema necessitate admittimus eam legem, ut ipse Sotus eam admittit conclusionem septimam: at ubi non est extrema; sed quisque sibi cum Dei gratia providere potest, vera est opinio Soti, quæ dixi de infante, dico de quovis alio, cuius salus periclitatur: teneor dormientem peccatorem excitare, ut sibi provideat, si illi imminet mors, aliaque id genus: quando constitutus in articulo mortis non potest sibi providere absque mea industria, esto in periculum ipse se coniecerit, quin si evidens est filium infidelium non posse mortem effugere, tenemur illum baptizare, etiam invitatis parentibus: quia in eo articulo illis invitatis licet: ergo tenemur, quod milites lapponi facere in prælijs Coraïensibus.

Tandem in gravi necessitate proximi, illi tenemur providere cum gravi dispendio fortunarum: nescio sanè, an id affirmandum sit cum gravi honoris iactura, quæ pluris sit, quam mors: maxime si ea infamia alios sit maculatura. Hæc ultima pars est Soti in correctione fraterna, in qua est eadem lex: immò ipse censet neminem ad eam teneri cum gravi iactura fortunarum, honoris, aut valetudinis. Hæc autem conclusio est authorum quos adduxi §. 27. qui comparant bonorum temporalium iacturam cum spiritualium proximi.

Obijcies contra doctrinam in §. trigésimo quarto, & in necessitate non extrema proposita à §. vigesimo octavo, argumentum ab autoritate Sancti Thomæ adductum à Soto: quia si quis sibi persuadeat peccatorem à peccato revocandum, si corrigatur, & omittat correctionem, peccat mortaliter, si illam omittat timore peremptionis, aut excruciationis, ut constat ex questione trigésima tertia articulo secundo Respondet Sotus, teneri quem vitam exponere periculo, si eius opera esset necessaria simpliciter, & hunc esse Sancti Thomæ sensum. Dubitat autem ille, an is casus possit occurrere, nisi forte quis ignorans necessaria simpliciter ad salutem, ea scire cuperet; tunc si ab alio id præstari nequeat, præstandum est à me: quia ille sola sua industria non potest salvari, & ut Deus illi poterat Angelum Doctorem mittere, censendum est me ab ipso Deo mitti, quod arbitror esse necessitatem extremam: quia ipse sine aliena industria non potest naturaliter scire necessaria necessitate medij.

At solutio Soti videbitur non esse satis argumentor: quia Sanctus Thomas inter modos quibus correctio cum peccato mortali potest



S. Thom. potest omitti; recenset illum; at non recenset aliquem impossibilem. Respondeo doctrinam illius articuli acceptam à Sancto Augustino tomo quinto, libro primo de Civitate capite nono. Qui distinguit inter præpositos Ecclesiasticos, quibus incumbit aliorum salutis cura; & inter privatos: illos asserit Augustinus graviter peccare; hos minus peccare non corripiendo alios. *Qua in re* (Ait Augustinus) *non utique parem sed longè graviores habent causam, quibus per Prophetam dicitur, ille quidem in suo peccato morietur: sanguinem autem eius de manu speculatoris requiram. Ad hoc enim speculatores, hoc est, populorum Præpositi constituti sunt in Ecclesijs, ut non pareant obiurgando peccata. Privatos autem asserit Augustinus peccare venialiter. Nec ideo tamen* (inquit) *ab huiusmodi culpa penitus alienus est; qui licet Præpositus non sit, in eis tamen, quibus vitæ huius necessitate coniungitur, multa monenda, vel arguenda novit & negligit devitans eorum offensiones propter illa, quibus in hac vita non indebitis vitatur, sed plus quàm debuit; delectatur. Hanc autem conniventiam privatorum non solum esse minorem, quàm in Prælatis; sed etiam esse veniale peccatum, dixerat Augustinus his verbis, agens de iustis non obiurgantibus aliena peccata. Ita ut* (quamvis bonis vitæ malorum displiceat; & ideo cum eis non incidant in illam damnationem, quæ post hanc vitam talibus preparatur; tamen quia propterea peccatis eorum damnabilibus parcunt; dum eos in suis licet levibus, & venialibus metuant) *in re cum eis temporaliter flagellantur; quamvis in æternum minimè puniantur. In hoc eodem sensu loquitur Sanctus Thomas. Immo Sanctus Augustinus omittere correptionem vel ob pigritiam laboris, vel ob verecundiam, vel ob devitandas inimicitias censet esse peccatum veniale. Quod mirè congruit toti huic doctrinæ; quia eadem est lex opitulandi proximis, sive corrumpendo, sive docendo, sive monendo. Nec tunc præponuntur spiritualibus temporalia; quia manet voluntas cum præparatione non omitendi; quæ ex lege tenemur adhibere sub peccato gravi, vitam non tenentur privati exponere pro privatis adultis, nisi in extrema necessitate. De quibus non dixit Augustinus eos peccare venialiter; sed quos occupat tedium laboris, aut verecundia; aut cupiditas possidendi temporalia.*

S. 40.

Quando plures adsint, qui possint opem ferre extreme indigenti; prius tenetur occurrere proprius pastor. Exempli gratia Episcopus, aut Curio, aut Prælatus. Si verò adsint sacerdotes, & laici, prius tenetur sacerdos: nam baptismus ab eo ipso est conferendus potius, quàm à laico. Doctrina

item potius ad sacerdotem, quàm ad laicum spectat, si verò par sit omnibus obligatio; omnes tenentur occurrere independentes ab aliorum omissione. Si enim ceteri non se continent in officio; ego non propterea excusor; sed tenet me imminens periculi obligatio. Si autem ego video ope ab alio ferri; ià non teneor: quia proximus non periclitatur me non adjuvante; quia adiuvat alius; nec tenentur duo simul. Si verò sacerdos, & qui tenetur strictius, non accurrat, videatque laicus proximum perire; tenetur id præstare: quia nisi aliena ope iuvetur, peribit proximus: at peribit nisi mea iuvetur: ergo illum teneor iuvare. Etenim peccatum sacerdotis ut non eripit ex damnatione proximum; ita nec me solvit obligatione accurrendi: quemadmodum si filius deferatur à patre, ut fame pereat; tenetur quilibet alius illi porrigere panem.

### SECTIO III.

#### Ordo inter temporaria proximi & propria.

**N**ON est quaestio de proximo, cuius vita est simpliciter necessaria ad salutem æternam aliorum; est enim tunc eadem difficultas, ac de periculo vitæ propriæ: tunc enim teneor vitam propriam exponere periculo, non ob vitam aliorum; sed ob salutem æternam. Nec item est sermo de Principe, aut alio, à quo multum pendet bonum commune; quando aliter obtineri non potest. Est igitur quaestio de bonis hominum privatorum.

Dico primò; peccatum esse, me mortem obire pro vita temporaria hominis privati mihi æqualis. Est doctrina Santi Thomæ, quaestione secunda, articulo sexto: ubi asserit non deberi dari eleemosynam de alimento necessario ad propriam salutem; quia illa subtractio esset occisio sui: at verò pro personæ publicæ salute posse laudabiliter mortem obiri, & quaestione sexagesima quarta, articulo septimo: ubi asserit magis quem teneri ad defensionem propriæ vitæ, quàm alienæ; Durandi in quarto distinctione decima septima, quaestione sexta, numero octavo, & decimo octavo, Paludani apud Patrem Suarez disp. 9. sect. 3. num. 6. ipsius Patris Suarez nu. 7. P. Filliutij tract. 28. cap. 2. num. 31. quamvis ab ea sententia defleat numero 22. Cardinalis Bellarmini

S. 41.

S. 42.

tomo 2. lib. 3. de bonis operibus, capit. 8. initio : Cardinalis Toleti lib. de septem peccatis, cap. 32. fine, cap. 34. conclus. 2. At verò capit. 39. num. 2. asserit oppositum : vide alios Authores apud Lorcam disputatione 28. num. 46. quam in parte sequitur ipse Lorca num. 55. clarius Pater Luisius disputat. 82. dub. 5. versu ; *mibi placuit* : quæ enim prius dixerat, non sunt contraria ; quia voluit more humano posse vitam exponi periculo , vt pugnando , aut alio modo , non tamen omittendo necessaria simpliciter ad vitam.

§. 43. P. Valent. Pater Valentia disputatione 3. quæstione 4. puncto 3. à versu , *tertia assertio* , asserit absolutè hanc sententiam. Distinguit autem duos modos eam accipiendi. Primum ; si mors oppetatur ex amore in alius hominis vitam : in quo sensu ait id non licere. Secundus modus est , quo non ex amore in vitam proximi ; sed ex affectu in aliquam virtutem mors obitur : exempli gratia , ob honestatem amicitiae , aut fortitudinis : sic autem asserit id esse licitum. Lorca disputatione 28. num. 51. asserit hæc esse futilia , & ignorationem vocis propriae. At certè ille nō ignorat suas : cum enim multa ibi ex Patre Valentia descripserit , ei convitiatur. Rectè autem illa componuntur ; quia vita proximi potest multipliciter amari : si ametur ob bonitatem purè naturalem ; plus debet amari propria : si verò ametur propter finem spirituales : potest propria pro aliena contemni , est autem quæstio diversa.

§. 44. 1. Arg. Aug. Primum argumentum est Sancto Augustino tomo quarto, lib. de Mendacio , cap. sexto, his verbis : *Si pro illius temporali vita, suam ipse temporalem perdit, non est iam diligere sicut se ipsum ; sed supra se ipsum : quod sanctæ doctrinæ regulam excedit* : ubi Augustinus argumentatur à minori ad maius. hoc pacto , nullus potest vitam temporalem perdere pro temporali aliena : ergo multo minus potest æternam propriam amittere pro temporali aliena. Consequentiam probat ; quia æterna est longè maius bonum. Antecedens probat ; quia illa esset dilectio proximi supra se ipsum ; hoc autem est contra documentum Christi : ergo hæc est argumentatio Augustiniana : quæ esset inefficax, nisi antecedens esset verum : etenim si illicita est mors temporaria , nihil inde sequitur ad probandam æternam esse illicitam. Concludit : *Nullo minus igitur æternam suam pro alterius temporali mentiendo amissurus est.* Quo confutantur omnes eius loci expositiones , Augustinus enim apertè possuit non licere vitam exponere pro alius vi-

ta : ducens argumentum evidens ad negandum licere mentiri pro vita alicuius. Cum autem libro de amicitia dicit laudabile esse pro amico mori ; idque laudatum à Philosophis , intelligitur pro illorum vita spiritali , vt constat ex hoc , cap. sexto : *Temporalem planè vitam suam pro æterna vitam proximi , non dubitabit Christianus amittere.* Hoc enim præcessit exemplum , vt pronobis Dominus ipse moreretur : ad hoc enim vt ait : *hoc est mandatum meum, vt diligatis invicem, sicut ego dilexi vos. Maiorem dilectionem nemo habet, quàm vt animam suam ponat, quis pro amicis suis.* Non enim quisquam est ita desipiens ; vt dicat aliud , quàm saluti sempiterna hominum consuluisse Dominum , vel faciendo quod præcepit ; vel præcipiendo quod fecit. Igitur insipientiam censet esse , si quis existimet eo præcepto charitatis , aut eis verbis actum de incolumitate temporaria amicorum ; sed de æterna.

Secundum argumentum est ; quia proximo tenemur opitulari extremè indigenti , quia proximus est : sed nos sumus nobis ipsis magis proximi : ergo magis tenemur ad nostram opem : lege apud Beatum Augustinum tomo 5. lib. 1. de Civitate , capit. 17. & 20. ubi mirè perpendit gravius peccatum esse occidere se ipsum , quàm alium ; quia unusquisque est regula alium diligendi : vnde arguo : si quis , nec sibi , nec proximo subueniat , magis peccat , sibi non subueniendo , quàm proximo : ergo prius tenetur , sibi subuenire. Antecedens clarè colligitur ex sancto Augustino illis capit. 17. & 20. Probaturque apertè ; quia deterius peccatum est homicidium proprium , quàm alienum : sed tunc illa peccata essent homicidium proprium , & alienum : ergo gravius esset peccatum sibi non subueniendi. Primam consequentiam probō ; quia ideò non subuenire sibi , esset maius peccatum ; quia tenetur quisque sibi providere prius : etenim obiecta mala sunt tunc speciei eiusdem ; quia ego & Petrus solo numero disparamur : inæqualitas ergo peccati oritur à maiori coniunctione : ergo magis tenetur quis , sibi providere ; quia illa maior coniunctio semper est.

Confirmatur ; si extremè egeant meus frater , & vicinus ; teneor opitulari fratri , & non vicino ; si non possum utriusque ergo & teneor opitulari mihi. Probo consequentiā ; quia fratri teneor propter maiorem cū illo coniunctionē : sed hæc coniunctio maior est mihi , quàm fratri ; ergo prius teneor subuenire mihi. Dices ; si frater cedat iuri suo , me posse opitulari vicino : ego verò possum illi cedere. Contrà : nec frater potest cedere

§. 45.  
2. Arg.

§. 46.  
Confir.

Resol.

H h h h

fuo



S. Thom. suo iuri; quia ille non est ius iustitiæ: periclitanti enim in aquis, ego non teneor ex iustitia opem ferre; sed ex charitate: hoc autem ius est ius coniunctionis; quæ coniunctio non potest abdicari à fratre. Confirmatur; si frater vellet à me occidi, ne vicinus occidatur; adhuc peccatum est maius; quia manet maior coniunctio: quæ strictius nos ligat: ergo gravitas peccati, & obligatio, maior non pendet à libera illius voluntate; sed à coniunctione maiori. Quod argumentum vim habet ingentem: ob quod recte dixit Sanctus Thomas quæstione trigesima secunda, articulo sexto fore sui homicidam, qui sibi detraheret alimenta necessaria, ut alteri extremè indigenti donaret. Nec hic charitatis ordo negari potest in hoc genere, ut nec in alijs.

§. 47. Unde deduces; non satis esse amicitiam ad subveniendum alijs me deserto. Lorca ea disp. 28. num. 55. censuit non posse vitam profundi pro extraneo; posset tamen pro amico. Et quidem incidit in sententiam Patris Valentia, quam censuerat peccasse ignoratione propriæ vocis. Ipse enim pro amicitia, non verò pro homine qualicumque censuit vitam posse profundi: id dixerat Pater Valentia: quia non pro amore in solam hominis uitam, sed pro honestate amicitia dixit posse mortem obiri: impugnantur autem: quia ego mihi sunt coniunctior, quàm amicus; & gravius peccarem, si mihi deessem, quàm amico. Item si fratri deessem, gravius peccarem, quàm si amico. Est quæ gravius homicidium meum, quàm amici. Quod in Lorcam observat Pater Lufius disp. 82. dub. 5. vers. ex dictis. Idem dico de patre, filijs, & uxore. Prius enim quisque sibi tenetur; nisi fortè excussetur ad vitanda gravia suæ familiæ damna: tunc enim honestari poterit permissio necis.

§. 48. Dico secundò hoc peccatum est ex genere suo mortale. Ita sentiunt omnes auctores adducti §. 42. excepto Patre Suarez, disp. 9. sect. 3. num. 7. & Lorca. Probat; peccatum veniale esset ob materiæ parvitatem; quam ordo charitatis continere videatur: sed hac in parte non est parvitas materiæ: ergo: probò minorem; quia mors hominis non est materia parva. Confirmatur; si ego deessem fratri pro amico, esset peccatum grave: quod si deessem utrique, tenerer in confessione aperire, alterum fuisse fratrem: ergo est discrimen grave in ordine charitatis hac in parte.

§. 49. Non esse illicitum pro alio homine privato permittere se quem morti, est multorum Theologorum, qui magno nomine & auctoritate polleant, Cardinalis Tholetus cap. 39. de septem peccatis, Pater Azor tom. 2

lib. 12. cap. 5. versu, dicendum existimo: P. Valentia adductus §. 43. & alij plures apud P. Suarez, & Lorcam, quos ipsi sequuntur in parte: censent eam esse opinionem Sancti Thomæ in 3. dist. 29. quæst. 1. art. 5. ad 3. At ibi loquitur S. Thomas de vita amittenda pro amico non quomodocumque sed pro eius salute spiritali. Etenim in sententia S. Thomæ res est valde dubia, utrum amicitia cum homine sit virtus? Cum ergo 2. 2. quæst. 23. art. 6. & alibi in Summa hanc nostram dixerit sententiam; ubi oppositum insinuat; sic explicandus est, ne retractasse videatur opinionem; quod vitandum est, quoties potest. Adducunt Sanctum Augustinum tom. 4. lib. de amicitia cap. 10. verum ille liber nec est Augustinianus, à Martino Lipsio vocatur ineptus. Exponi item posset de bono spiritali proximi. Vide quid fenserit Augustinus §. 44. sic accipe S. Ambrosium, & alios.

Arguunt; maiorem dilectionem neminè habere, quàm ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Respondet S. Augustinus adductus §. 44. non posse nisi insipienter id intelligi consultum à Christo nisi pro dilectione spiritali corporis. Deinde respondet: in genere amicitia illam esse maximam: at ut sit amicitia honesta, debet exponi vita, vel pro bono communi, vel pro spiritali alieno. Ita permittere possumus necem, cum possemus aggressorem iniustum occidere; ne ille pereat æternum. Possumus pugnare pro Rege, & pro Republica. Item ut vitetur grave damnum amici in vita, honore, & fortunis, possumus opem ferre amico, licetè pugnantes pro illo; quamvis cum periculo excipiendi vulnera. Hæc voluit Pater Lufius disp. 82. dub. 5. esse more humano exponi periculo mortis. At verò non possumus dare naufrago tabulam cum periculo aperto vitæ propriæ; nec nos privare cibo necessario ad salutem: aliaque id genus.

Dico tertio: tenemur providere proximo extremè indigenti, cum detrimento proprio, etiam gravi. Conclusio est communis, & certa. At detrimentum illud, si sit admodum grave, nos excusset. Ut si quis mancus futurus esset toto vitæ decursu, aut languore diuturno laboraturus, aut opprimendus gravi, ac diuturna egestate; item gravi maculandus infamia. Hæc enim tam sunt acerba, ut neminem obligent. De quo agendum cum Sancto Thoma disputat. 159.

§. 56.

## SECTIO V.

## Ordo inter proximos seruandus?

§. 52.  
Concl. 1.

**D**ICO primò: amore gaudij magis diligimus meliores, quàm coniunctiores; quia in illis est maior participatio Dei. Item quia gaudium charitatis terminatur præcipuè ad bona supernaturalia, vt existentia: ibi autem existunt in iusto meliora. At verò amore desiderij magis diligimus coniunctiores; quia optamus, vt melius habeant participationem bonitatis Dei: magis enim ego teneor ad desiderandam æternam salutem parentis, & procurandam, quàm vicini iustioris. Denique coniunctiores charitate sunt magis diligibiles absolutè, quàm alij. Hæc doctrina est S. Thom. artic. 7. Inæqualitatem amoris tam in affectu, quàm in effectu in proximos esse honestam, & interdum necessariam pono ex Sancto Thoma, art. 6. Quam optimè probat Pater Valentia disp. 3. quæst. 4. punct. 4.

S. Thom.

§. 53.  
2. Concluf.

Dico secundò: patri, aut matri teneor opitulari prius in ijs, quibus egent ad vitam tuendam, quàm patri spirituali: vt docent omnes cum Sancto Thoma art. 8. quia est illa maior coniunctio in eo genere: item & fratri carnali teneor prius subuenire, quàm vili hominum cæteris paribus. Quia prima in eo genere coniunctio est per originem: vnde parentes tenent primum locum: fratres secundum: dixi, *cæteris paribus*; quia talis potest esse amicus, vt illi teneor prius, quàm fratri; quia cum discrimine, vitæ me eripuit ex morte, vel cum gravi incommodo, aut multis expensis me aluit, & affecit honore: extra hos casus primus locum tenet frater, non amicus.

§. 54.  
3. Concl.

Dico tertio: in necessitate me cogente ad opitulandum in spiritalibus patri naturali, vel spirituali; si non possum vtriq; teneor prius naturali, quàm spirituali: immò filio naturali, & vxori. Hæc assertio est Dominici Bañez in art. 8. dub. 2. conclus. 2. Patris Suarez disput. 9. sect. 4. num. 11. Lorca in art. 8. num. 8. & aliorum. Quibus faret ipse Sanctus Thomas afferens, coniunctionem naturalem esse maiorem. Cum autem ad secundum afferit, in spiritalibus præferendos patres spirituales, agit ratione officij: explanat enim Sanctum Ambrosium, afferentem à se tantum diligere suos, quantum si eos genuisset: at Sanctus Ambrosius loquitur vt Episcopus; nec in casu necessitatis

Bañez.  
P. Suar.  
Lorca.

Puent. Hart. de Mnedoza, vol. a.

extremæ: in quo præferendi sunt pater naturalis, filius, & vxor: tunc enim nullo titulo extrinseco diuelli possumus ad alienos naturaliter: at in necessitate non extrema teneor ad coniunctos spiritaliter ratione muneris; sic Ambrosium, & Thomam exponit Lorcanus. 9. Et quidem durum esset cogere quem, vt sineret patrem suum perire æternum eo non excitato, vt Parocho, aut Episcopo opitularetur, vt eum excitaret, ne dormiens occideretur in peccato mortali: immò & sinere fratrem perire, ne pereat Episcopus; nonne esset satis durum? in gradibus remotioribus teneor providere primum patri spirituali: in aliquibus tamen rebus spiritalibus possum primum subuenire coniunctis spiritaliter: vt socio religioso providere, qua ratione melius deceat, quàm fratri alienæ professionis. Item secundum quid in aliquibus coniunctionibus teneor præferre socios cognatis.

Dico quarto: nunquam teneor amicum præferre patri, quantumvis in me crudelis: ita docet Pater Valentia, multi dicunt id licere, quando pater talis est contra me. Durum tamen est, manet enim illa maxima coniunctio, quam ille crudelitate non soluit: præferri potest amicus insignis fratri: at non credo quem ad id teneri: est enim tam magna illa coniunctio, vt superari non possit, nisi per beneficia relata §. 53.

§. 55.  
4. Concl.

Dico quintò: hic est charitatis ordo inter personas privatas. Primus ego: secundus pater: tertia mater: quarta vxor: quintus filius: sextus frater: septimus avunculus, aut patruus: octavus consobrinus: inter patres recenseo avos, & avias: inter filios nepotes: inter beneficos, & beneficio donatos illi sunt præferendi.

§. 56.  
5. Concl.

Dico sexto: hic ordo nos obligat peccato gravi ad subueniendum prius parentibus quàm alijs, non verò ad patri prius, quàm matri: inter filios, & vxores: nescio sanè an iste ordo graviter obliget: inclinor in partem negantem. At filij non possunt postponi fratribus, nisi cum gravi peccato in necessitate obligante per se. Pater prius est diligendus, quàm avus: & filius quàm nepos: quia sunt amanti proximiores. Item avus prius quàm nepos: filius autem prius avo; quia est coniunctior.

§. 57.  
6. Concl.

Hic aduerte, me non teneri pro defensione innocentis inferre mortem cognatis, aut amicis: Immo nec homini vili possum equidem; sed non teneor quem occidere, ob innocentem, etiam si homicidas non sit mihi coniunctus; dū nec innocens ad me spectet privatim: filiū enim aliosq; coniunctos tueri teneor ab iniusta vi, etiam homicidam

§. 58.

H h h h 2.

obstru-



S. Tho. q. obtruncans, si aliter nequeo. Patrem autem, aut filium, aut fratrem, aut insignem amicum, non possum occidere protutendo innocente mihi non coniuncto. Quia ego non sum iudex, ad quem spectet id facere; aliunde coniunctio, & necessitudo est maxima; beneficia autem accepta, & communio sanguinis, non possunt à me violari propter temporaria alterius bona: Patrem autem iniuste afferentem necem meo filio, possum licite occidere. Vide Patrem Suarez disputatione 9. sectione 4. numero 15.

## DISPUT. CLV.

## De actibus charitatis.

## SECTIO I.

## Quid sit amor incommuni?

S. i.  
S. Aug.



ANCTVS Augustinus tom. 5. lib. 14. de Civitat. cap. 7. refert censuisse nonnullos, amorem, & dilectionem differre: quod amor est in malum: dilectio in bonum, ubi eos confutat; quia utrumque est in bonum morale, & in malum. Nec differunt amor, & dilectio, nisi syllabis: ibidem Sanctus Doctor omnem affectum in obiectum conveniens appellat amorem. Desiderium enim censet esse amorem hiantem: gaudium autem sive lætitiā vocat amorem fruientem, est igitur amor ratio communis omni affectui in bonum. Gregorius in 1. distin. 1. q. 2. art. 2. conclus. 2. in eadem significatione accipit amorem; consentit Pater Vazquez 1. 2. disp. 14. num. 20.

P. Vazq.

S. 2.

Actus voluntatis vocantur ab Aristotele 6. Ethicorum cap. 3. *fuga*, & *prosecutio*: à Sancto Augustino vocantur *consensus*, & *dissensus*: frequenter dicuntur *velle*, & *nolle*; idest, *volitio*, & *nolitio*: frequentissimè autem *amor*, & *odium*. Quod Aristoteles dixit *prosecutionem*, Sanctus Augustinus 11. de Civitate, capit. 28, vocavit *pondus*: quo fertur animus quocumque fertur, non secus ac corpora pondere insito contra repetunt. Et lib. 9. de Trinitate, capit. ultimo, amorem vocat *pondus*, quo feror quocumque feror: fatis est trita Augustiniana metaphora de gressibus animi: affectus enim vocavit gressus; fugit anima quando odio habet obiectum; accedit quando a-

mat, in intellectu sunt assensus, & dissensus: assensu damus in mente obiecto esse, quod in se habet: dissensu autem negamus esse: ita amore consentimus in bono obiecti, volentes ut sit; sicut mente iudicamus esse per assensum odio autem dissentimur, volentes ne sit tale obiectum, quemadmodum mente illud negamus: ijs tropis rem explicant Authores.

Est autem amor, ut sic affectus in bonum, ut bonum: immò ostendi disputans de voluntario, omnem actum voluntatis esse amorem, & esse de obiecto, ut bono: adeò ut etiam odium mali sit formaliter amor boni: unde infero omnem actum voluntatis esse affectum in bonum: si vero dicas odium non esse formaliter amorem obiecti contradietorij: dicendum amorem esse affectum prosequentem, seu optantem bonum: odium autem affectum averfantem malum. Quamvis & ego odium admitto: odium enim lucis est formaliter amor tenebrarum, vocatur autem odium; quia fugitur bonum positivum.

## SECTIO II.

## Utrum sit amor distinctus à desiderio, &amp; gaudio?

DESIDERIVM & gaudium, tam sunt nota per se, ut de illis non sit disputatio: utrum autem sit alius amor ab utroque distinctus est questio cum Aureolo in 1. dist. 1. capitulo 2. 6. Quomodo se, ubi asserit amorem adæquate dividi in desiderium, & gaudium: reijcit ergo amorem strictum, aut propriè acceptum; quem alij Theologi admittunt. Aureolo favere videtur Sanctus Augustinus 14. de Civitate, cap. 6. ubi recensens amorum species meminit desiderij, & gaudij dumtaxat. Responderi potest Augustinum hac de re non egisse; sed ad suam sententiam locutum de ijs affectibus, quos omnes admittunt.

Primum argumentum est: quia sicut se habet appetitus naturalis; ita & ellicitus: sed naturalis non est, nisi more desiderij, & gaudij: ergo nec ellicitus. Minor probatur in materia prima; quæ si forma careat, illam appetit; si eam habeat fruatur. Hinc retorqueo argumentum: in materia prima, & in lapide reperiuntur tres appetitus innati: desiderium, gaudium, & amor strictus. Etenim materia secundum se, & quidditative accepta, præcisa ab

S. 30

S. 41

Aureol.

S. 5.  
1. Arg.

vnione cum forma, & eius carentia; habet appetitum innatum ad formam: item lapis præcisus à centro, & extra, habet appetitum ad centrum: sed hic appetitus, nec est desiderium, neque gaudium: ergo est tertius alius. Minor probatur; quia desiderium concipitur in rem apprehensam ut absentem; gaudium in præsentem: tunc autem non apprehenditur forma, ut præsens, vel absens. Maior probatur; quia appetitus innatus est res aliqua cum ordine ad aliam illi congruentem. Quod mirè dixit Augustinus, libro 11. de Civitate, capit. 28. *Item si arbores essemus, nihil quidem sentiente motu amare possemus: verumtamen id quasi appetere videremur, quo feracius essemus, uberiisque fructuosa: si essemus lapides, aut fluctus, aut ventus, aut flamma, vel quid eiusmodi, sine ullo quidem sensu atque vita: non tamen nobis deesset, quasi quidam nostrorum locorum, atque ordinis appetitus.* Sed materia secundum se est ordo ad formam sibi congruentem: ergo & appetitus: item pondus lapidis secundum se, nec est desiderium, nec gaudium; sed est appetitus in centrum: si ab illo distet, est desiderium, & principium motus: at secundum se, nec est desiderium, nec est gaudium: sed amor in centrum secundum se. Idem dico de appetitu elicito in bonum secundum se.

§. 6. Secundò movetur Aureolus: quia si quis amor esset admittendus, ille maxime, qui incitat nos ad desiderium rei absentis, & præsentis gaudium: sed hic amor est delectatio: ergo non est admittendus amor à delectatione distinctus. Respondeo; à me non contendi amorem strictum à delectatione distingui; sed esse tres species amoris, strictum, desiderium, gaudium, sive sint delectatio, sive non sint. Et quidem Aureolus hic insinuat tres actus, admittit enim delectationem quandam nos incitante ad desiderium.

§. 7. 3. Arg. Tertiò arguit: omnis actus, aut est amicitiae, aut concupiscentiae: sed hi dividuntur adæquatè in desiderium, & gaudium: ergo non est alius amor. Probat minorem; quia amicus, & eius bona, aut absunt, aut adsunt: si primum, desiderantur: si secundum, delectant. Respondeo; iam hic in re esse disidium. Nego minorem. Ad probationem respondeo; amicum, & bona reliqua à parte rei, aut esse præsentia, aut non præsentia, quodlibet enim, vel est, vel non est: at verò mens potest ea præscindere à præsentia, & absentia; ita & amare. Quia illam apprehensionem sequitur amor, qui non fertur in obiectum, ut

præsens, vel absens, sed secundum se.

Arguit quartò: quia si oporteret admittere tertium actum, esset ut eo vniremur obiecto: sed hoc præstatur satis desiderio & gaudio: ergo. Distinguo maiorem, ut vniamur utcumque, nego maiorem: ut vniamur obiecto secundum se abstracto ab existentia, ut in existentia, concedo maiorem: & nego minorem; quia desiderium est de re apprehensa ut absente; gaudium ut præsentem.

Censeo esse in obiectum creatum tres actus specie distinctos. Primus, amor strictus in bonum secundum se apprehensum: cum precisione ab inexistencia, & existentia. Secundus est desiderium in bonum apprehensum ut inexistens. Tertius, gaudium in bonum apprehensum ut existens. Hæc doctrina est Sancti Thomæ 1. part. q. 20. art. 1. & 1. 2. quæst. 25. art. 2. estque sententia omnium ferè Theologorum, & Philosophorum.

Probatur apertè: possumus apprehendere bonum secundum se, quin apprehendamus illud existere, aut non existere: ergo possumus exercere amorem strictum, distinctum à desiderio, & gaudio. Probo consequentiam; quia illud bonum sic apprehensum potest nos movere ad amorem sui: sed ille amor, non est desiderium: hoc enim oritur ab apprehensione boni, ut non existentis, nec est gaudium: quia hoc derivatur ex apprehensione boni ut existentis: ergo est amor strictus: nihil enim hac voce accipio, nisi amorem distinctum à desiderio & gaudio. Maior probatur: tum quia illud obiectum est bonum; quia est ens: item apprehenditur ut bonum: ergo movere potest ad amorem sui. Ecquis neget hanc simplicem complacentiam, & affectum in bonum? Nec verò opus est alia probatione: ut enim quia verum est potuit apprehendi, ita & amari; quia in illo conceptu obiectivo, tam bonum est, quam verum.

Obiicis, non posse amorem strictum specie distingui à desiderio, & gaudio: ergo non est. Probo antecedens; quia obiectum est idem. Respondet Caietanus, obiectum possibile, & existens esse idem in ratione entis, non tamen in ratione obiecti. Contrà; bonum amatur ut est ens; non verò ut apprehenditur; ita ut apprehensio terminet amorem: ergo ille amor ex parte obiecti, non habet, vnde sit specie distinctus: item in ratione obiecti potest accipi, ut subest cognitioni, vel ut terminat amorem, si primum: ergo ut potuit eadem res subesse cognitioni eā abstrahenti ab existentia, & in existentia; ita poterit subesse amor



§. Thom. ri; qui tantum distinguetur à gaudio; q. 23. a. 3. quantum cognitio intuitiva ab essentiali, sive de essentia secundum se. Si verò accipitur ut terminat amorem; est ens, & reciditur in eandem difficultatem de cognitione essentiae & existentiae, & ut illae distinguuntur: ita & amor, & gaudium.

§. 12. Respondendum ergo est in diversis opinionibus de essentia ab existentia distinctione. In mea respondeo, negato antecedente. Ad probationem respondeo, non esse necessariam distinctionem ad terminandos distinctos actus voluntatis; sed sufficere distinctas specie cognitiones: intuitio autem, & cognitio essentiae, & cognitio in existentiae differunt specie: cognitio in existentiae; quia praeter essentiam repraesentat etiam carentiam existentiae; intuitio autem quia penetrat in obiecto praedicatum, sive statum; qui penetrari non potest cognitione solius essentiae. Item essentia secundum se nec est positivè idem, nec positivè diversum à se ipsa, ut existente. Quod explicamus ea statuum diversitate. Tandem si affectus illi non differunt specie, nihil obest: ut enim cognitio intuitiva differt, aut non differt ab essentiali; ita differet, aut non differet amor strictus à gaudio.

### SECTIO III.

#### *Quid sit amor strictus?*

§. 13.

**Q**UID autem sit ille amor strictus, non consentiunt omnes. Nonnulli censent amorem strictum esse affectum, quo volumus, ut obiectum amatum producat. Huius sententiae fundamentum nullum est, nisi quod Sanctus Thomas, & alij passim affirmant, amorem esse velle alicui bonum: ergo hoc amore volumus bonum obiecto. Hinc inferunt à Deo non amari creaturas possibili-les relictas in esse possibili; quia Deus illis nullum bonum voluit. Displicent primum; quia amor strictus distinguitur à desiderio: at proprium est desiderij velle, ut obiectum habeat esse: ergo amor ille non est voluntas, ut obiectum accipiat esse. Minor probatur ex definitione desiderij. Secundò: quia actus illi terminatur ad essentiam secundum se: voluntas autem ut res fiat, terminatur ad existentiam; eam enim amat: ergo. Quod autem amor est be-

nevelle, non vrget; quia omnis complacentia est benevolentia; nobis enim placet rem esse bonam. Deus autem creaturas amat affectu simplici; non tamen efficaciter, quas non vult producere.

Tertiò vrgentur: nos amamus Angelum strictè: at eum producere non possumus; ergo amor strictus potest esse, quin velit producere obiectum. Respondebunt; amorem non esse voluntatem, ut obiectum producat ab amante, sed à potente illud producere. Contrà: ergo ad amorem strictum Angeli opus est cognoscere actu illum à Deo posse produci. Quod quidem est difficile: item ille affectus quo differet à desiderio? Secundò impugnantur; quia Deus amatur à nobis strictè, ut ipsi fatentur: sed non possumus velle ut producat ab aliquo: ergo amor non est voluntas ut producat obiectum.

Dicunt; nostrum amorem Dei non esse absolutum affectum, ut Deus producat, sed conditionatum dumtaxat; quo quantum est in nobis Deum vellemus producere, si esset producibilis. Contrà: ergo affectus ille non est absolutè amor Dei. Probo consequentiam ex te, quia amor est velle existentiam obiecto: ergo qua ratione voluerimus existentiam amabimus; sed existentiam Deo nolumus absolutè, sed conditionatè: ergo Deum non amamus; absolutè sed conditionatè. Si autè vellint voluntatem conditionatam esse absolutè amorem; agunt parum consequenter.

Secundò refellitur efficaciter: amor Dei terminatur ad ipsum; quia est, & cognoscitur ut Deus: sed affectus ille conditionatus non fertur in Deum: ergo non est amor Dei. Probo minorem: actus ille vult aliquid repugnans essentialiter Deo: ergo non amat Deum, ut Deum. Consequentia non eget probatione. Minor probatur; quia conceptus Dei est ens à se, cum essentiali repugnantia, ut sit ens ab alio: ergo retinetur conceptus per essentiam repugnans Deo; id est, *Deum ego vellem producere; si esset producibilis*; perinde autem id est; ac, *volo hominem rationalem; quia rationalis est*, & eum facerem irrationalem.

Explico: quando ego volo existentiam fieri à me, si factibilis esset; quid volo? non existentiam Dei, praecisè enim quia est Dei, non est factibilis si verò esset factibilis, non esset Dei: ergo volo existentiam, quæ non esset Dei. Hanc autem velle facere, si factibilis esset; idè est ac vellem hominem irrationalem; si ita esset pos-

§. 14.

§. 9.

§. 15.

§. 16.

§. 17.

possibilis. Ratio autem à priori est; quia affectus ille est simplex complacentia; quæ secundum se, non vult existentiam obiecti fieri, aut non fieri: si verò amans consideret existentiam esse factibilem, poterit ex amore derivare desiderium illud, illam faciendi: vnde confirmo doctrinam: quia amor strictus componi potest cum voluntate non producendi obiectum, tametsi possit, mihi enim placet nunc rusticatio, quam tamen exercere nolo.

§. 18.

Sanctus Thomas 1. par. quæst. 20. art. 1. explicuit amorem strictum. Primum per essentiam; quia est de bono communi: non quidem Logice communi, quasi amor terminetur ad solas rationes vniuersales, terminatur enim ad singularia in singulari: sed bonum commune nuncupat conceptum quidditativum rei amata: qui combibitur in omni statu: etenim res, vt possibilis homo, verbi gratia, includit hominis essentiam: item homo non existens, & existens, & in apprehensione secunda, explicatio est per effecta: amor enim est principium desiderij, item & gaudij, quæ etiam repetijt 1. 2. quæst. 25. ar. 2. At non est opus, vt amor præcurrat semper: sæpè enim gaudemus viso obiecto, quin præverit amor, aut cognitio alia: in brutis autem non est facilis explicatu amor distinctus à desiderio, & gaudio. Igitur amor strictus est amor bonitatis secundum se, sive secundum prædicata essentialia: cui respondet scientia simplicis intelligentiæ, quæ est cognitio veritatis secundum essentialia prædicata: sic scientiam Dei de creaturis, vt possibilibus dicitur scientia simplicis intelligentiæ.

### SECTIO III.

#### De odio.

§. 19.

**N**ON possumus odium præterire oppositum amori. Nunc te primum moneo, omnem amorem alicuius rei esse virtualiter, aut formaliter odium obiecti contradictorij rei amata. Amor lucis efficax, est virtuale odium tenebrarum; quia si tenebræ repræsentur, inferet illarum odium. Amor autem efficax tenebrarum est formale odium lucis; quia velle tenebras esse, est velle, ne sit lux, cum tenebræ sint non esse lucis: estque hoc discrimen; quod lux potest amari, quin tenebræ odio formali habeantur; quia lux concipi potest absque tenebris: quia verò tenebræ concipi non possunt sine luce: ita non possumus velle illas existere, quin oportet. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

odio habeamus lucem. Hæc comparatione existentie sunt vera. At amore simplici possumus amare duo obiecta mutuo contradicentia; quia in esse possibili non opponuntur: vt ego diversis motivis possum complacere in luce, & tenebris possibilibus: in luce propter ipsam in tenebris propter aliud: omne autem odium lucis in esse possibili est formalis amor tenebrarum: de quibus latè disserui de volutario, & in voluntario. Cum autem dixero odium esse affectum in malum, non excludam amorem in bonum illi privativè oppositum. Recognosce §. 3.

§. 20.

Igitur odium totidem modis dicitur, quot & amor; quia opponitur amori, totidem modis dicitur, quot & ille. Latè, est voluntatis actus in malum, quia malum: sic complectitur odium rei secundum se, timorem, vt considerat imminens, tristitiam vt existens: propriè autem, vt opponitur amori, est affectus in malum secundum se abstractum ab actuali, & potenciali.

§. 21.

Dixi, odium esse actum voluntatis in malum, quia malum est: tum quia circa malum potest esse amor, non tamen, quia malum est; sed quia aliqua ratione bonum, vt voluptas pharmaci amari; quia vtile salutis. Item circa bonum potest esse odium, non quia bonum; sed quia aliqua ratione apprehenditur malum, vt demones oderunt Deum, qui est ipsa bonitas. Tum quia nonnulli adeò desipere, vt censerent posse amari malum; quia malum. Commune est axioma, voluntatem tam esse determinatam ad amorem boni in communi, quam intellectus ad verum: nec posse illud odisse magis, quam huic dissentiri. Estque ratio evidens: nam malum, aut est transcendentale; quod est negatio boni, negatio autem per se, & ratione sui, nisi in ordine ad aliud non potest amari; quia in se non habet, quo allectet voluntatem, aut est disconvenientia vnius rei ab alia: quæ ratione sui non est amabilis: sed opus est, vt ametur in ordine ad aliud amatum: sic autem amatur, non quia disconveniens; sed quia aliquo pacto coveniens. Nam & inimicorum mala, bona nostra censemus, vel ob voluptatem vindictæ, vel alias ob causas: qua ergo ratione malum, vt malum potest amari?

§. 22.

Obijcis: ergo sicut velle rem esse, aut illi benefacere ex amore alicuius, est illam amare: ita velle eam non esse, aut illi malefacere ex odio alicuius rei, erit illam odisse. Consequens est falsum; quia Deus multa odio habet, quæ ob odiū in peccatores nec vult ea esse, & illa afficit aliquo incommodo. Concedo consequentiam, & nego consequens esse absurdū. Nam peccatorem



S. Thom. verè Deus odit ; quia malus est , sicut ve-  
 q. 27. & re amat iustum , quia iustus est . Beatus Tho-  
 28. mas , 12. 2. quæstione 29. art. 1. benè ait :  
 odium esse actum voluntatis in dissonan-  
 tiam apprehensam , & amorem in conso-  
 nantiam : iustus verè consonat bonitati di-  
 vine : iniustus verè absonat illi , rectæque  
 rationi : licet ergo secundum esse natura-  
 le homo non possit esse odio Deo , vt pa-  
 tet ex Sapientia 11. at secundum peccatum  
 potest esse , vt patet ex eiusdem Sapientia  
 14. igitur displicentia Dei in peccatorem ;  
 quia peccator est , est verè & exactè o-  
 dium abominationis , & inimicitia ( si pec-  
 catum est grave ) quia est circa dissonan-  
 tiam rectæ rationi , & bonitati divinæ . Ex  
 hoc odio oritur voluntas destruendi gra-  
 tiam , & bona aliquando temporalia . Hic  
 affectus est verum odium inimicitia cum  
 peccatore ; sicut voluntas donandi bona  
 bono , est amicitia cum illo : at circa gra-  
 tiam , & bona temporalia est odium mi-  
 nus propriè ; quia non destruuntur , quia  
 in se habent malitiam ; sed quia earum ex-  
 istentiæ impediunt vindictam Dei . Nec  
 enim Deus movetur ad illa destruenda o-  
 dio abominationis in ipsa ; cum potius illa  
 amore prosequatur stricto ; sed oritur ex  
 abominatione , & inimicitia cum peccato-  
 re : vnde minus propriè Deus ea bona odio  
 habet . Itaque quia existentia illarum re-  
 rum apprehenditur à Deo , vt dissonans  
 iustitiæ vindictivæ exercitio ; ideo des-  
 truuntur à Deo : hoc autem est aliquod  
 odium : sicut illis benefacere , est aliquis  
 amor . Beatus Thomas , primo contra gen-  
 tes , cap. 96. propè finem , ait ea quæ non vo-  
 lumus esse , dicimur odisse . Item quando ali-  
 quis privatur bonis : Iacob dilexi : Esau au-  
 tem odio habui . Beatus Thomas supra ob-  
 servat , hunc actum non esse simpliciter o-  
 dium accidentium , sed substantiæ : quæ vt  
 propriè sunt ; sic amore , aut odio propriè  
 habentur : sed quæstio est de voce .

§. 23. Duo observa : alterum existentiam bo-  
 norum peccatoris non esse positivè contra  
 iustitiam vindictivam Dei , sed privativè :  
 nam Deus non facit contra iustitiam ; quan-  
 do peccatores donat bonis : facit autem ex  
 misericordia : ad cuius ostensionem est bona  
 existentia earum rerum , & sub ea ratione  
 amatur , tunc autem Deus , nec operatur ex  
 iustitia , nec contra illam ; quando autè vult  
 punire , videt existentiam eorum bonorum  
 esse contra actum iustitiæ ; qui ostenditur  
 destruendo bona peccatoris , & producen-  
 do mala pœnæ . Sic habentur odio impro-  
 prio existentia earum rerum : in quo sensu  
 odio etiam habentur existentia rerum nun-  
 quam exercitæ ; quia impedirent ea , quæ

Deus vult ex earum non existentia . Alte-  
 rum ; minus propriè dici has res odio habe-  
 ri , quàm amari ex amore in iustos : nam ha-  
 bent in se bonitatem ; quæ secundum se pla-  
 cet Deo ; ratione cuius complacentia dicun-  
 tur absolutè amari : quia actus ille est quidè  
 consensus voluntatis divinæ in rerum essen-  
 tias : odium autem est respectivè , & non in  
 illas secundum se est autem in peccatore se-  
 cundum se in ratione peccatoris : vnde crea-  
 turæ carentes peccato , simpliciter dicendæ  
 sunt amari à Deo : odio autem haberi secun-  
 dum quid , & respectivè , non enim consti-  
 tuit odium absolutè voluntas corrumpendi  
 rem , nisi oriatur ex displicentia in ipsam , si-  
 ve ex abominatione .

Odium præ se est affectus in malum se-  
 cundum se quia malum est , vt dixi §. 9. de  
 amore : hic actus oritur ex cognitione rei  
 secundum se , abstractæ ab existentia illius , vt  
 de amore dixi & est propria amicitia , & vt  
 amor oritur immediatè ex bonitate rei , &  
 non aliundè , vt dixi disp. 12. ita odium pro-  
 prium oritur ex malitia insita obiecto . Est  
 autem odium , fuga voluntatis à dissonantia ap-  
 prehensa obiecti , siue & dissensus quidam volun-  
 tatis ab eo , quod representatur , quæ quantum  
 est ex se vellet , ne tale obiectum esset , nec  
 posset , vt cū quis averfatur ægritudinē , vel-  
 let , ne esset possibilis . Explico exemplo Dei  
 amantis bona possibilia , & odiētis mala . Cō-  
 placentia possibilem , est voluntatis actus ,  
 quo Deo placent essentia rerū , est quo quā-  
 tum est ex se illis consentit , volens & an-  
 nuens ( apud nostrates *teniendo por bien* ) eas  
 esse posibles : odisse autem mala . est sim-  
 plex affectus abnuens earum possibilitati :  
 vt enim bona non sunt possibilia dependen-  
 ter à voluntate Dei ; sed omninò necessario ,  
 complacentia autem est illic posterior ra-  
 tione nostra ; ita & mala , quæ Deus non vult  
 esse possibilia : sed sicut sunt contra eius be-  
 neplacitum , ita possunt esse contra simplicē  
 illū affectū , quamvis placēt ea bona , quæ ex  
 malis potest eruere : sub qua ratione habet  
 Deus aliquem affectum proportionem , respō-  
 dentem promissioni , hæc autem mala sunt  
 peccata , cætera Deo non sunt mala .

Quod patet exemplo peccati existentis :  
 Deus quantum est ex se , vellet ne illud exis-  
 teret : circa eius existentiam , vt malā : Deus  
 non habet simplicem cōplacentiam , aut de-  
 sideriū , nec gaudium ; ergo nec amorem stri-  
 ctum , sed odium : hoc autem est actus , quo  
 dicit , quantum est in me , vellem ne esset pos-  
 sibilis , hæc malitia formaliter , vt dicit quan-  
 tum est ex me , vellem ne existeret hæc ma-  
 litia : est igitur odium fuga à malitia secun-  
 dum se apprehensa , vt abstracta ab existen-  
 tia & carentia existentia .

Dices :

§. 26. Dices: ab homine iusto fugi peccatorem, quia peccator est, sive ille actus est affectus in malum, quia malum est, nec tamen est odium; ergo non omnis fuga mali est odium. Probat minor, quia vetatur nobis odium in homines, quibus tenemur donare bona cum egent. Nego minorem. Ad probationem: duplex est odium: alterum ortum ex malo mihi aut amico illato; quod odium est causa mali repēdendi; & est inimicitia: hoc odium interdicitur à Deo; licet enim nobis displiceant inimici, qua ratione malefici sunt, tamen non licet illis imprecari mala. Alterum oritur ex peccato, quod est odium sanctum Psal. 100. 3. *Facientes pravaricationes odii.* Vbi Augustinus eleganter exponit hominem esse diligendum: id est, personae beneficiendum, & odio habendum pravaricatorē, id est displicentem hominē, quia peccator est. Nec enim solū displicet peccatū abstractum, sed concretū, & homo ratione illius, sive ut illo afficitur, quia peccato homo ipse est malus & ea consideratione dignus odio, à displicentia Psalm. 138. 22. *Perfecto odi: oderam illos,* illorum iniquitates odi de quo agetur longè disp. 165.

§. 27. Obijcis Augustinum ibi, *hoc est perfecto odio odisse: id est, ut nec propter vitia homines oderis: nec vitia propter homines diligas.* Ergo non possumus odisse peccata inconcretō; sed tantum in abstracto. Distinguo consequēs: odio simplicis displicentiae: nego consequentiam; quia tam malitia quàm malum displicent; illa ut quò, hoc ut quod; odio efficaci ex se destructivo obiecti: concedo consequentiam, sic ait Augustinus imitandam conditionem Dei: id est, optandum ut perseveret incolumis, licet corrigatur: & detestandos prava mores: id est, destruendos. Genebrardus adducit ex Eutimio hoc odiū esse zelum iustitiæ, non vindictam, & ultionem privatam: nam & iudices ob peccata enecant homines absque odio privato; & cum amore personarum, quas vita privant, tantum ob publicum exemplum & terrorem, tamen ut ipsi se ac sua flagitia recognoscant & ignosci postulent, eaque de causa licet Deum rogare ut morbo; aut alio flagello frenet efrenēs.

§. 28. Expediit enucleare amorem & odium: communiter dicitur amor complacentia; odium displicentia. Aureolus adductus 1. 4. confet cōplacere & delectare esse synonyma; displicere autem erit tristari. Contra quem argumentor: odium & amor opponuntur, sed odium abstrahit à dolore & tristitia. Ergo & amor à voluptate & delectatione. Maior est certa: quia si amor placet consentit, & annuit: odium est displicentia dissentit &

abnuat. Minor probatur: Deus habet verum odium peccati, & nulla afficitur tristitia: nullo dolore; nec tangitur illius vestigio: ergo odium abstrahitur à dolore aut tristitia. Explico: voluptas & delectatio dicuntur defensibus, qui præcepto bono sibi convenienti exercent circa illud actus fructuosis, quibus oblectantur: id est, quia illis obiectis benè se habent, ut sitiens delectatur aqua frigida, & algens syndone calida; quando verò percipiunt aliquid adversans, exercent actus, quibus illud horrent: ut tactus dolet ictu secante: quia actus dicitur dolor. Hinc per metaphorā amor dicitur voluptas, odium, displicentia. Dico ergo amorem ut sic abstrahi ab hac analogia complacentiæ: multa enim volumus, quibus nihil iocundamur, & multa displicent sine vlla molestia, ut expressè patet in Deo, qui nihil nobis dolet, de quo infra §. 39.

Dices: Deum capere voluptatem de bonis: secus dolorem, quia huius est incapax, ut capit scientiam quin errorem. Contrā: Deus capit odium & non dolorem: ergo odium abstrahitur à dolore: ergo & amor à voluptate. Probo consequentiam, quia odium & amor sunt contraria perfectē: at nō essent, nisi essent in dolore & voluptate. Deus autem non est capax cognitionum oppositarum, quod si esset, esset & erroris, quia hic opponitur scientiæ: quia ergo error est imperfectus abest à Deo, abesset itidem & odium si esset dolor. Est ergo amor affectus in bonum; quia bonum est sive in consonantiam apprehensam, odium verò in malum & dissonantiam, id est voluntas, quantum est ex se, consentit, aut dissentit; voluptas autem aut dolor conveniunt actibus nonnullis, non omnibus, quod observā pro OKamo, contra Ariminensem in sectione 6.

## SECTIO V.

### Desiderium.

§. 30. **C**ONSIDERATVM obiectum in se potest apprehendi ut existentia carens & movēs voluntatem, ut conetur illud existere. Hunc actum vocamus desiderium, qui non facili explicatur. Aureolus in 1. dist. 1. 1. *quid sit vti*, ait: desiderium terminari ad habitationem rei, non verò ad rem ipsam. Vnde infert Deum non desiderari spe, sed visionem Dei. Probat: quia desiderium est motus: ergo non est ad rem ipsam. Probat consequentiam; quia affectus in rem est quies potius, quàm motus.



S. Tho. q. 24. Art. 6. levia: nam motus non solum est ad viam, sed etiam ad terminum immediatè. Generatio enim motus est attingens immediatè substantiam, est autem quies, non quando primum fit novè, & excludit privationem sui; sed tempore sequenti primam existentiam cum habet rationem conservationis, vt in Philosophia dixi. Ergo concesso antecedenti, nego consequentiam: ad probationem: affectus in rem apprehensam vt existentem, est quies concedo; nego in rem apprehensam sine existentia, quia illa apprehensio voluntatem movet, & inquietat ad existentiam obiecti: visionem desiderari & non Deum ostendam sect. 7. sed aliam ob causam.

§. 31. Beatus Thom. 1. p. q. 20. art. 1. & alibi sæpè, asserit desiderium esse affectum voluntatis in rem nondum obtentam: hunc actum ferri in rem ipsam potest inidem; quia circa obiectum ipsum constituit tres actus. Probatur: res apprehensa, vt non existens potest movere voluntatem ad existentiam sui, sed existentia rei, est distincta ab ipsius habitatione. Ergo res non existens movet ad obiectum distinctum ab habitatione: hunc affectum vocamus desiderium distinctum ab amore & gaudio. Ergo desiderium terminatur ad obiectum distinctum ab habitatione. Maior primis syllogismi est per se nota; nam existentia rei nondum exercita, potest apprehendi, vt bona in ipso exercitio: ergo potest amari; quia bonum, vt bonum, est amabile, qui enim considerat suam interesse valetudinem, & se ea carere, nonne potest velle esse sanus, & valetudinem in ipso existere? minor probatur: quia habitio, aut est distincta ab existentia, vel non? Si primum, habeo intentum: si secundum: ergo desiderium terminatur ad existentiam rei. Patet consequentia; quia terminatur ad habitationem, quæ per se est existentia rei. Ergo, &c. esse autem distincta patet, quia habitio, aut est possessio intentionalis, vt visio Dei est eius possessio, aut est præsentia physica, aut ipsius rei productio.

§. 32. Dices: ex complacentia rei secundum se oriri voluntatem efficacem mediorum, quæ est desiderium. Contrà, ex illa simplici complacentia non solum oritur voluntas mediorum, sed etiam existentia rei. Ergo desiderium terminatur ad rem ipsam. Probo antecedens. Ex illa complacentia oritur voluntas, vt sit obiectum illud, qua ratione bonum apprehenditur, & quæ ratio illi deest, vt qui vult, quod illi detur salus, vt apprehendit sibi expedire; sed existentia exercita apprehenditur, vt bona ergo. & illi deest exercitium: ergo oritur voluntas circa existentiam ipsam; immò ea ratione aman-

tur media, quia amatur existentia exercita, nam amor rei, secundum se, non potest immediatè movere ad media, quæ non serviunt rei secundum se; sed vt existat. Ergo ratio formalis amandi media, est existentia ipsa vt exercibilis, vel vt potens existere: & quidem desiderium terminatur immediatè ad media: quia intentio efficax est à parte rei electio medij, vt ex B. Thoma ostendi disput. 14. de anima.

Differt hic actus ab amore, quia amor nō est secundum se exclusivus privationis rei, vt patet in Deo complacente sibi in rebus possibilibus priori rationis: quo consideratur indifferens ad volendum, eas producere & non producere: desiderium autem vult abigere privationem rei quantum est ex se: qui nō caret bono suo, aut alieno, & illud desiderat, habet amorē assequendi rem, quantum est ex se. Vnde Deus non habet desiderium possibile, quæ ipse solus posset producere, sine arbitrio creato, quia non habent actum, vt existant quantum est ex se; quia per ipsum stat ea non existere: ergo ille amor in possibilia tantum est quidam consensus, quo vult ea esse possibilia.

Hinc patet malè à nonnullis §. 4. assertum amorem esse actum ex se, conferentem esse obiecto, cū Deus amet creaturas, possit quæ producere & non vult; at habet Deus desiderium beandi omnes homines, quia quantum est ex se habet voluntatē eos beandi, ex qua oritur præparatio gratiæ sufficientis, quod si non beantur, est quia stat per illos. Vnde desiderium, vt sic abstractum ab efficaci, nō exigit cognitionē rei futuræ, si hæc aut illa media adhibeantur, licet enim videatur per nulla media extitura, adhuc potest desiderari, non tamen sperari, quia spes exigit per suasionē rei futuræ per media: ab lata verò ea credulitate, aufertur spes: ita Christus desideravit salutē Iudæ, quia quantum fuit ab ipso eā voluit esse & procuravit; at videbat eius exitialem exitū. Vnde eleganter Lipsius in Prælatione Miscelanearū ad Franciscum Borromeum dixit, antistitem simiellm Beato Carolo, posse desiderari, non sperari; spes enim est desiderium efficax rei consequendæ cum credulitate futuritionis si adhibeantur media, Deo est desiderium boni suorum, non sui, cur non spes? suo loco dixi, vbi etiā explicui cognitionem necessariam. Vide item quæ dixi disp. 119. §. 18.

Obijcis: desiderium posse esse de re existenti, si tamen sub aliqua ratione sit absens. Dixit enim B. Thomas esse affectum in bonum nondum adeptum. Ita potest desiderari Deus, non quia in se careat existentia, sed quia nondum videtur: amicorum item absentium dicimur teneri desiderio, deside-

rare

§. 33.

§. 34.

§. 35.

B. Thom.

rare etiam pecunias existentes, non tamen possessor. Nego antecedens. Probationi respondeo cum Aureolo & Durando desiderium tantum esse de visione Dei, & conspectus amicorum & possessionis pecuniarum: de quo sect. 7.

§. 36. Cum agerem disput. 96. sectione ultima, utrum futurum esset obiectum spei: probavi à §. 65. desiderium posse esse de obiecto non futuro absolute. Pono posse à me concipi visionem Dei exempli gratia, ut mihi conferendam eodem instanti, quo primum eam agnosco, si bene tunc operer: ego possum bene operari eodem instanti; quo etiam mihi datur visio: quæ non fuit futura absolute eo instanti, sed præsens. Dico actum illum, quo ego bene fui operatus ex affectu in visionem, non fuisse desiderium vulgariter, metaphysicè autem esse desiderium.

§. 37. Quod probò: quia omnis affectus me movens ad procurandam existentiam sui obiecti; quæ nisi mea industria non obtinebitur, est desiderium: sed ille affectus me movet ad procurandam existentiam visionis, quam amat; & quæ nisi mea industria non obtinebitur: ergo affectus ille est desiderium. Probo maiorem: quia affectus ille non est amor strictè: hic enim est de obiecto secundum se, nec movet, ut existat: sæpe enim amamus obiectum secundum se, & non movemur ad illud procurandum: item amor strictus oritur à scientia de obiecto secundum se, non verò de obiecto, ut obtinendo. Nec item est gaudium: hoc enim oritur ex cognitione obiecti ut existentis: ergo est desiderium.

§. 38. 2. Prob. Secundò probatur: quia desiderium non oritur à cognitione obiecti, ut existentis: in quo hic actus cum illo convenit. Item desiderium excitat voluntatem ad adhibenda media, quibus obtineatur obiectum: in quo etiam convenit, hic affectus solum ergo differunt; quod desiderium vulgare oritur ex cognitione obiecti, ut non existentis eo instanti; hoc autem desiderium oritur ex cognitione abstractante obiectum ab existentia præsentis & futura pro illo instanti: futura tamen absolute si bona operatio exerceatur; non futura autem si non exerceatur. Hoc autem discrimen satis est ad duas species desiderij, non verò ad duo genera actuum.

§. 39. Confirmatur: desiderium vulgare excitat voluntatem in illo instanti, in quo cognoscitur extitutum obiectum, si procuretur: quod obiectum est præsens; quia desiderium posuit conditionem, seu medium

per quod erat obtinendum: ergo non est contra rationem desiderij existere eodem instanti cum obiecto desiderato. Quo viso succedit gaudium, evanescente desiderio instanti sequenti. Hoc autem potest contingere in primo instanti ut in ultimo.

Desiderio in communi opponitur fuga, sive odium mali nondum existentis, cuius species est timor & desperatio, de quibus in materia de specie latius disserui.

§. 40.

## SECTIO VI.

## Gaudium atque tristitia.

§. 41. GAUDIUM definitur amor boni existentis, tristitia verò odium mali existentis. Qua de re locutè Beatus Thomas 1. 2. quæstione 31. art. 3. corp. & 35. art. 2. corpore ait gaudium esse speciem delectationis, tristitiam verò doloris OKamus in 1. dist. 1. quæst. 3. asserit non esse delectationem amorem omnem: si quis enim maximè amor boni habiti; sed aliquis est amor boni habiti, quin sit delectatio. Ergo aliquis amor non est delectatio. Probatur minor: quia dæmon habet amorem peccati cōmissi ab homine & conatur illum in eo conservari, nec tamen habet gaudium ullum, aut delectationem. Ergo aliquis amor boni habiti, non est delectatio. Vndè inferitur contra Beatum Thomam amorem boni existentis, ut sic, non esse gaudium.

§. 42. Gregorius eadem distinctione 1. quæstione 2. artic. 2. ad 5. fatetur dæmonem habere aliquam delectationem de malo, quod docuit Beatus Augustinus tom. 1. lib. 2. contra Manichæos, cap. 17. asserentes diabolum gaudere, & delectari de potestate in malos. Beatus Thomas 1. part. quæstione 64 art. 3. ad 1. motus hoc testimonio Augustiniano exponit qua ratione poni possint gaudium, & dolor, & diabolum posse dolere nonnullis obiectis, & alijs lætari. Eandem sententiam adducit ex eodem Augustino, & probat 1. 2. quæstione 73. art. 5. ad 2. Pro qua Pater Vazquez tom. 2. in 1. partem, disputat. 242. capit. P. Vazq. 3. Alexandrum adducit. Nec nunc video in ea opinione aliquid in fide absurdum, maximè cum eam tam latè confirmet, & sequatur Pater Suarez de Angelis, lib. 8. cap. 15. num. 16. Opposita tamen est communior, & vera. Quam docet supra Pater Vazquez: ad Beatum Thomam respondeo  
ex



S. Thom. ex eodem in 4. dist. 49. questione 2. art. 2. q. 27. & quaestiuicula 1. eam delectationem dæmonis esse phantasticam, idest, non veram, sed eum ita se gerere, ac si esset vera. Augustinus est difficilior explicatu; quia rem dixit reticens explanationem, potest tamen exponi, vt Beatus Thomas: quia dixit gaudium illud esse pœnam; at si vera esset delectatio, cur pœna. Opinor igitur dæmonem verè dolere de hominis peccato; quia propter illud punitur pœna accidentaria, impediēte Deo acerbitate doloris omne vestigium delectationis. Item respondeo facillius; habere dæmonem consensum in peccatum existens; qui non est delectatio, neque gaudium propriè; opinor enim verè OKamum, & Gabrielem opinatos, voluntatem in bonum existens, vt sic abstrahi à vera delectatione, & gaudio.

tur in displicentiam verè affligentem & non affligentem; quæ improprie & metaphoricè dicitur dolor, vt Deus dicitur tactus dolore cordis: at verò dolore nequaquam tangitur. Gaudium propriè vult Sanctus Thomas non esse in appetitu, sed in sola voluntate, in appetitu autem delectatio & dolor; non verò gaudium & tristitia.

## SECTIO VII.

### *Vtrum Deus desideretur per Charitatem, aut Spem?*

**D**ICO primò: primus actus charitatis nequit esse desiderium Dei. Probatur: nullus amor Dei secundum se potest esse desiderium Dei; sed primus actus charitatis est amor Dei secundum se: ergo non potest esse desiderium Dei. Maior patet: omne desiderium est de obiecto non existente sub aliqua ratione, vt dixi sectione quinta: sed nullus actus de Deo secundum se est de obiecto non existente sub aliqua ratione: ergo nullus amor Dei secundum se est desiderium Dei. Minor patet; quia Deus secundum se nihil dicit non intrinsecum ipsi: hoc autem est existens necessariò secundum omnem conceptum diuinum secundum se: ergo amor Dei secundum se, non est de obiecto non existente sub aliqua ratione.

Obijcis primò: primum actum charitatis posse ferri in actus liberos Dei, vt liberos: sed vt sic possunt desiderari: ergo primus actus charitatis potest esse desiderium Dei. Maior constat, ex disputatione 128. quæ probatur bonum diuinum vt sic, esse formale charitatis obiectum. Minor probatur; tum quia vt liberi, possunt non esse; tum quia possum ego velle, vt Deus sibi complacet in creaturis existentibus: eamque ob causam procurare earum existentiam, sine qua non erit ea complacentia. Distinguo maiorem, potest terminari ad actus liberos secundum conceptum significatum in recto, quem dicunt intrinsecè ex parte Dei, concedo maiorem: potest terminari ad illos sub denominatione, quæ secundum dici referuntur ad creaturas, nego maiorem, vt dixi disputat. 128. à §. 12. Itaque actus vt liber, non amatur primo actu

§.43.  
2. Prob.

Secundò probatur; quia si omnis affectus de bono existenti est delectatio; ita omnis de malo existente erit tristitia & dolor: sed aliquis nec est tristitia neque dolor: ergo aliquis actus de bono existente, nec est gaudium, nec est delectatio. Maior patet; quia affectus de bono, & malo existenti, quia sunt oppositi, habent oppositos formales effectus: ergo si affectus de bono existente affert voluptatem; ita affectus de malo tristitiam. Nam si consentire bono existenti est formaliter voluptari: dissentire malo erit oppositum voluptari; quod nihil est quàm tristari & dolere. Probatur minor; nempe affectum de malo existente non esse tristitiam, & dolorem: beati enim nulla tristitia afficiuntur, aut molestia: neque item Deus, & habet odium circa peccata existentia: ergo affectus circa malum existens, vt sic abstrahit à dolore & tristitia; nec omnis amor est delectatio, nec omne odium dolor.

§.44.

Dices cum Beato Thoma, Deum & Angelos non habere exercitium voluntatis circa mala; quia non fiunt contra absolutam voluntatem Dei, aut Beatorum. Contrà: non disputo vnde negetur illis actibus ratio doloris; sed ipsum pono vndecumque fiet. Deus verè displicet in peccatis existentibus, ob quæ veras inimicitias gerit cum peccatore, & odium verum exercet: ergo aliquis actus circa malum vt existens, neque est tristitia, neque dolor.

§.45.

Gaudium ergo abstractius consideratum est complacentia, sive affectus in bonum existens: eius species sunt gaudium delectans, & non delectans: ita dolor abstractus à verò, & apparente, sive metaphoricè, est displicentia in malum existens: dividi-

§.46.  
1. Concl.

§.47.  
1. Obiect.

actū charitatis; qui attingit solum bonum divinum intrinsecum Deo. Distinguo item minorem: possunt desiderari simpliciter secundum rectum, & intrinsecum Deo, nego minorem; quia illud numquam potest non existere: possunt desiderari secundum quid secundum actualem denominationem ad creaturas; concedo minorem; & distinguo consequens: potest esse desiderium Dei simpliciter, nego consequentiam; desiderium Dei secundum quid, concedo: nec hoc desiderium est primus actus charitatis; qui non terminatur nisi ad existentiam intrinsecam actus liberi; quæ simpliciter in ratione existendi non est libera; sed simpliciter necessaria: libera autem secundum quid in actuali denominatione terminationis. Ac propterea amor ille est simpliciter gaudium de Deo: desiderium autem secundum quid. Ad primam probationem nego actus liberos ut liberos posse non esse simpliciter; quia id significaret eorum libertatem esse in ordine ad existendum, ut liberi autem possunt non esse secundum quid; id est, secundum determinationem; & sicut liberi possunt non esse; quia illa reduplicatio est secundum quid in ratione terminationis. Ad secundam probationem respondeo; voluntatem in complacentiam Dei secundum conceptum existendi esse gaudium, & non desiderium; quod est de obiecto ut existente. Est autem desiderium secundum quid, ut dixi. Conclusio autem hæc est de Deo ut est secundum se, & necessario; non verò secundum prædicata contingentia; quidquid illa sint.

§. 48. Obijcis secundò: Deum visum posse desiderari; sed primus actus charitatis potest esse de Deo viso: ergo & desiderium Dei. Omissa maiori nego minorem: quia Deus visus addit visionem creatam; nulla autem creatura amatur primo huius charitatis actu, sed solus Deus.

§. 49. Dico secundò: Deus non potest propriè desiderari nec charitate, nec spe: sed eius visio, aut alius eius effectus potest desiderari propriè; Deus autem impropriè, & per denominationem à desiderio sui effectus, ita Durandus in tertium distinctione vigesima sexta, quæstione secunda numero sexto, & Aureolus in primum distinctione prima, articulo quarto §. *quid sit vii*. Probatur nullus actus de obiecto ut existente, est illius desiderium: sed omnis actus circa Deum est de obiecto cognito ut existente: ergo nullus actus in Deum est eius desiderium. Maior patet ex sectione quinta; quia res ut abstracta ab existentia & eius carentia terminat amorem proprium ut existens

gaudium; ut non existens desiderium: ergo, ut aliquid desideretur, debet apprehendi ut non existens; nam si ut existens, potius terminat gaudium, quam desiderium. De minori autem propositione cui dubium? Licet enim apud nonnullos Deus possit ab existentia præscindi, non tamen apprehendi ut illa carens; quod exigit desiderium.

Obijcis primò: Deum secundum se non posse desiderari; posse autem ut visum; quia ea ratione potest non existere. Contrà; id est, Deum desiderari remotè, non quia ipse desideretur, sed quia desideratur eius visio, ratione cuius Deus ipse dicitur impropriè & remotè desiderari. Nam Deus visus includit duo prædicata distincta realiter, existentiam Dei, & eiusdem visionem: sed desiderium Dei visi in ratione desiderij fert in solam visionem, & non in Dei existentiam: ergo Deus non desideratur desiderio visionis sui. Probo minorem; desiderium Dei visi tantum est desiderium ut Deus videatur: sed desiderare ut Deus videatur, non est desiderare Deum, sed præcisè eius visionem: ergo desiderare Deum visum non est desiderare Deum, sed præcisè eius visionem. Tota vis continetur hoc syllogismo. Maior patet ex terminis: sunt enim synonymi, desiderium Dei visi, & desiderium videndi Deum; nisi quia aliter est per participium; alter per gerundium: sicut desiderium rei præsentis est formaliter velle ut res sit præsens. Etenim si quis desiderat Deum videre, eo præcisè desiderat Deum visum à se, sive se esse videntem Deum. Minor probatur; quia potest quis desiderare cognitionem alicuius rei, quin illam desideret, ut amet, ut ego possum desiderare scire quid contra me egerit Ioannes: id tamen neque desidero, neque amo; immò horreo: ergo desiderare rem esse cognitam, sive eam cognoscere, non includit desiderium aut amorem talis rei: ergo ut desideretur, & ametur Deus requiritur plus quam desiderare, aut amare eius visionem.

Confirmatur: desiderare rem esse albam, aut illam facere albam; neque est desiderare neque facere rem, sed solum desiderare, & facere, ut in se habeat albedinem: ergo desiderare Deum visum, & facere Deum visum, est præcisè desiderare, & facere, ut videatur, quod est extrinseca denominatio ab ipsa visione: sicut esse album est intrinseca ab albedine. Ratio à priori; quia sunt duo obiecta realiter distincta; & licet non possit cognosci reflexè visio Dei, quin & Deus: at rectè potest

§. 502

§. 510



§. Thom. potest amari; quia amor non fertur necessario in connotata rei amata, ut fertur cognitio, ut ego non possum cognoscere creaturam sine creatore, vel patrem sine filio: possum tamen amare: ergo præcisè desiderare Deum visum, non est desiderare Deum: ergo actus iste in ratione desiderij non fertur in Deum, nisi remotè, & denominativè; de quo disputatione 96. §. 20.

§. 52. Obiect. Obieci secundò: non desiderari Deum, eo præcisè quod eius visio desideretur, aut eum esse visum; sed quia simul affectus ille terminatur ad substantiam Dei, ut cum quis desiderat amici præsentiam, aut visum cibi; afficitur simul benè in amicum, & cibum: qui quidem possunt tunc cognosci, ut existentes; immò & ut præsentès, & tamen illos desideramus: dixit enim Tullius, *magna teneor desiderio tui*. Contrà: si ibi sunt duo actus distincti, nihil affert è re; quia alter erit gaudium de amico existente; alter desiderium præsentiae: si autem est unus actus indistinctus etiam ratione; probò illum esse gaudium de Deo, & desiderium de visione. Nam ut ille actus fertur in Deum, est de obiecto apprehenso cum existentia exercita: & ut fertur in visionem est de obiecto apprehenso cum negatione existentiae exercitae: ergo est gaudium circa Deum, & desiderium circa visionem. Consequentia patet à diffinitione eorum affectuum. Nam cum Deus habeat conditionem repugnantem desiderio sui, & proprium statum obiecti gaudij, non potest terminare desiderium. Item visio in eo statu non potest terminare gaudium: ergo affectus ille licet simplex, servat leges desiderij, & gaudij: non nego posse unum actum esse desiderium & gaudium; sed aio id contingere quoties amatur res, ut existens, & alia ut non existens, sive per unam, sive per duas formalitates, ut eadem Dei comprehensio est intuitiva divinæ essentiae, & abstractiva possibilitatis propter diversos status cuiusque obiecti. Cibus item bifariam appetitur, vel cognitus iam ut existens, vel ut carens existentia. Secundò modo terminat duo desideria; alterum ut existat, ut cum quis desiderat agrorum fructus, nondum existens alterum desiderium terminatur ad gustum cibi: si autem primo modo consideretur, terminat gaudium ratione suæ existentiae: desiderium autem ratione gustus. Deus autem, & amicus desiderantur remotè, & denominativè.

§. 53. Obieci. Obieci tertio; à Beato Thoma dici de-

siderium de re non obtenta: sed Deus non obtinetur antè gratiam, & visionem: ergo Deus potest desiderari. Obtinetur aliquid dupliciter, vel quia sit simul adoptione ipsa, ut cum quis obtinet salutem, aut liberos; idest, assequitur, aut gignit; sic res non obtenta desideratur propriè, & immediatè. Alio modo non obtinetur; quia licet existit, non tamen in mea potestate, ut equus, aut arma: vel mihi non intentionaliter præsens, ut Deus viatoribus: sic autem res desideratur impropriè, propriè autem eius accidentaria possessio: qua ratione dicitur, quis teneri desiderio amici, aut auri, idest, præsentiae, aut possessionis: sic loquatur Durandus, & Aurolus desiderari Deum impropriè, quemadmodum desideratur vinum; cum tamen desiderium terminetur propriè ad potentialem: quo autem pacto sit Deus obiectum immediatum spei, dixi disputatione 96.

## SECTIO VIII.

### Quibus actibus diligatur Deus?

§. 54. QVAMVIS Charitas est præcipuus disputationis scopus, sermonem dirigemus in spem, quin aberremus: quia rationes utriusque communes. Amor enim tam amicitiae, quam concupiscentiae secatur in amorem proprium, desiderium, & gaudium: quia ea divisio non contingit ex obiecto formali; sed ex existentia, non existentia, vel abstractione ab utraque: si enim ego concupisco rem secundum se, proprius est amor, sive specialis; si existentem, gaudium, desiderium: si non existentem, sive propter illam, sive propter me ametur.

Dico primò: Deus potest terminare amorem proprium, sive specialem tam sui, quam creaturarum viatricium, & beatarum non minus, quam quævis creatura, potest eum affectum terminare. Ommissa ratione impugnata §. 13. de illo chimærico amore. Probatur evidenter conclusio: omnis actus circa bonum secundum eius quidditativum conceptum præcisum ab statibus illi non quidditativis, est amor proprius & specialis: sed circa Deum præcisum ab statibus accidentariis secundum conceptum suum quidditativum potest esse actus

§. 54.

§. 55. Conclusio.

actus : ergo circa Deum potest esse amor proprius. Maior posita est sectione secunda, & tertia, §. sexto : opus enim est stare communi vocum vsui, distinguendum amorem specialem à gaudio, & desiderio: quod amor est de bono secundum se præciso ab accidentario statu existentia, & non existentia: gaudium autem connotat accidentarium statum existendi; desiderium autem non existendi. Minor etiam patet: nam Deus potest apprehendi secundum conceptum quidditativum; in quo non includit prædicata accidentaria logicè: ille enim est conceptus quidditativus, qui in recto cognoscitur necessario; quoties efformatur proprius conceptus rei. Neq; enim nunc disputo utrum Deus se præscindat ratione nostra; pono enim eum respectu intellectus, & beatorum esse conceptum quidditativum Dei: sed ille conceptus secundum se apprehensus habet vim movendi voluntatem infinita bonitate: ergo aliquis affectus potest terminari in conceptum quidditativum Dei.

§. 56.  
Obiectio.

Obijcis; illum affectum esse propriè gaudium: ergo non amor. Antecedens patet; quia est de obiecto, ut existente: apprehenditur enim Deus, ut existens: neque quidditativus eius conceptus potest eum attingere, nisi ut existentem; quia debet apprehendi, ut ens à se, id est, summe actuale, repugnans omni potentialitati: quod hic ponendum. Nam si Deus præscindi potest ab existentia, potest terminare specialem amorem distinctum à gaudio: gaudium autem esse affectum erga bonum ut existens, ostensum sectione quinta. Primam autem consequentiam probabo; quia omne gaudium distinguitur ab amore speciali: ergo & respectu Dei. Probo antecedens primò: quia amor ut sic, ita dividitur, ut animal in brutum, & hominem: secundò quia alter affectus est in obiectum abstractum ab existentia; alter ut existens: affectus in Deum est in obiectum ut existens: ergo est gaudium, & non amor specialis.

§. 57.  
Confir.

Confirmatur: obiectum amoris ut sic, est distinctum ab obiecto gaudij ut sic: ergo non potest idem actus esse amor, & gaudium de eodem obiecto. Antecedens probatur, primùm; quia confunderentur obiecta eorum actuum: secundò quia amor, & gaudium non distinguerentur se ipsis formaliter, ut ens non esset formaliter analogum in inferioribus, si in conceptu communi esset univocum. Pater Valentinus Herice in 1. part. disputatione 13. à num. 23. me tacite allegatum hoc impugnatur argu-

mento, & alio proponendo §. 64.

Hoc argumentum tam malè vexat quorundam recentiorum bona ingenia, ut inierint vias non bonas. Nonnulli commenti sunt amorem illum affectu productivum obiecti; quem debellavi supra, à decimo tertio. Alij dantes manus, gaudio negaverunt amorem specialem; quia Deus se considerat non modo, ut existentem; sed etiam, ut sibi intentionaliter presentem. Quorum doctrina malè audit apud alios, qui iactant Scripturam, & Patres. De censura non curo, multi enim sunt facillimè Catones: at verò ita subcumbentes non animadvertunt nullum esse amorem strictiorem illo. Pono etiam Deum à se cognosci quidditativè, & amari ut sic cognitum. Alias item opiniones hic prætereo, quas ex instituto impugnavi disputans de voluntate Dei: nunc autem ad meam propero.

§. 58.

Ad argumentum ergo in §. 52. concedo antecedens: dixit rectè Beatus Thomas, questione 28. artic. primo, gaudium esse de bono amici prosperè se habentis; tamen si absens sit. Item res de presenti existentes etsi loco distent, possunt terminare gaudium proprium distinctum ab amore speciali, & desiderio: quia gaudium non est præcisè de re accidentaliter presenti loco, aut familiaritate: sed de re, ut existente, tunc autem Deus semper apprehenditur, ut existens. Nam res absentes loco, & intentionaliter apprehendimus secundum se: affectus autem inde ortus est amor specialis: item eas apprehendimus, ut non existentes; sic earum existentia terminat desiderium: item eas apprehendimus, ut iam existentes, sic autem earum existentia, non terminat desiderium, ut ex se patet, neque amorem: ergo gaudium: amantur enim diversa ratione, quàm si apprehendantur, vel ut secundum se, vel ut non existentes, ut mercator desiderans aduentum navium, diverso modo afficitur, quando scit eas periclitari; ac quando cognoscit eas incolumes appulisse, licet ipse longè distet à portu: ergo illud discrimen affectuum oritur ab existentia, & non existentia obiecti, tamen si absens: stet ergo omnem affectum in bonum apprehensum, ut tunc existens esse gaudium; ac proinde omnem amorem terminatum in Deum esse exactissimum gaudium de Deo.

§. 59.

Nego tamen consequentiam illatam §. 52. nempe gaudium illud non posse esse amorem specialem: nam ille affectus retinet essentiam veri amoris, & gaudij veri: ergo

§. 60.



ho. q. ergo habet rationem vtriusque: de gaudio  
 §. 28. patet ex §. 55. de amore ex §. 51. Confir-  
 matur: gaudium illud est de Deo secun-  
 dum conceptum quidditativum, quin il-  
 li addatur alius physicè, aut logicè acci-  
 dentarius: ergo ille affectus est amor spe-  
 cialis. Consequentia patet à diffinitione a-  
 moris: antecedens probò, quia si quæ es-  
 set differentia, maximè existentia exerci-  
 ta: sed hæc est quidditativa conceptui Dei  
 & secundum se, & nullomodo accidentaria  
 (vt pono): ergo ille affectus est de obiecto  
 secundum se, sub nulla accidentaria ratione:  
 immo neque in nostro amore Dei, nec in  
 suo sui, possumus ratione distinguere amo-  
 rem à gaudio de Deo, aut è contrà: nam  
 quævis formalitas amoris est de bono ap-  
 prehenso, vt existente: ergo est formaliter  
 gaudium. Item omnis formalitas gau-  
 dij est de obiecto quidditative absque vlllo  
 conceptu accidentario; quia existentia Dei  
 est de eius conceptu secundum se: ergo om-  
 nis formalitas gaudij est formaliter amor  
 specialis: ergo quælibet formalitas est amor,  
 & gaudium.

§. 61.

Ad probationem consequentia in §. 52.  
 distinguo antecedens: omne gaudium de  
 obiecto abstrahente ab existentia in con-  
 ceptu quidditativo, & secundum se, dis-  
 tinguitur ab amore speciali; concedo an-  
 tecedens; quia in tale obiectum potest esse  
 affectus ortus à cognitione illud abstrahente  
 ab existentia, & qui inde oritur, distin-  
 guitur specie à gaudio orto à cognitione  
 non abstractiva: illi autem duo actus sunt  
 possibiles in tali obiecto; quia & duo illi  
 status: omne gaudiū de re existente quiddita-  
 tive distinguitur ab ipsius amore stricto; ne-  
 go antecedens; quia tunc existentia termi-  
 nans gaudium est conceptus quidditativus  
 rei, & secundum se: quæ est ratio formalis  
 terminandi strictum amorem. Quādo ergo  
 existentia rei exercita, & quidditas sunt idē  
 etiam ratione; amor, & gaudium sunt idem;  
 quia ibi est ratio formalis specificans vtrum-  
 que. Ad primam probationem antecedentis,  
 dico illam divisionem affectus intelle-  
 ctam de actibus in idem obiectum, esse de  
 obiecto indifferenti ad tres illos status, &  
 capaci omnium. At affectus circa obiectū  
 non habens, nisi vnum statum, non potest  
 ita dividi, & circa Deum non potest esse  
 desiderium, qui non caret existentia; ita  
 non sunt distincti amor, & gaudium; quia  
 in obiecto non distinguuntur quidditas, &  
 existentia.

§. 62.

At affectus, vt sic in bonum dividitur in  
 illas tres species: ratio autem amoris vt sic,  
 nequit convenire secundum se desiderio in

ratione desiderij; quia desiderium est de bo-  
 no, vt non existente: qui status nulli enti  
 reali est quidditativus, nec attingi potest  
 amore speciali. Amor autem strictus potest  
 esse idem cum gaudio de Deo; quia est de  
 obiecto quidditative existente; quia in Deo  
 idem sunt quidditas & existentia: vnde amor  
 in Deum, convenit cum amore speciali in  
 creaturas, in ratione attingendi obiectum  
 quidditative: differt autem; quia in creatu-  
 ris non attingit existentiam; secus in Deo:  
 convenit autem cum gaudio in creaturas;  
 quia attingit sicut illud existentiam obie-  
 cti: differt autem, quia non attingit statum  
 accidentarium logicè, sicut illud.

Hinc respondeo ad argumentum ex §.  
 53. obiectum desiderij, & amoris vt sic;  
 esse distincta, vt dixi §. 58. obiectum au-  
 tem amoris, & gaudij vt sic, nec esse dis-  
 tincta, nec eadem: sed præscindi ab vtro-  
 que: vt, quidditas vt sic præscinditur ab  
 identitate positiva cum existentia, vt e-  
 exercita, & ab eius distinctione. Ad pri-  
 mam probationem, non confunduntur ob-  
 lecta; quia constituuntur formaliter per  
 quidditatem obiecti, & vt hæc quidditas  
 vt sic, non dicit distinctionem, nec idem-  
 titatem cum existentia: ita nec amor vt sic,  
 dicit obiectum idem, vel diversum ab ob-  
 iecto gaudij: sed gaudium est de exis-  
 tentia, amor de quidditate. Ad secun-  
 dam probationem, distinguuntur forma-  
 liter se ipsis; quia in specie habent obie-  
 cta distincta formaliter: ens si est univo-  
 cum, non habet vnde sit analogum: si  
 verò vt sic esset analogum, posset in ali-  
 qua specie esse univocum; quia in ente, vt  
 sic latent magis inæqualitates, quàm in ali-  
 qua specie.

Neque arbitrandum amorem, & gau-  
 dium de Deo conpingi ex duplici specie:  
 est enim tertia distincta à cæteris, sicut in-  
 tellectivum solum, & vegetativum solum  
 sunt species adæquatè distinctæ ab homi-  
 ne intellectivo simul, & vegetativo. Vide  
 quæ in simili dixi de actu practico, & spe-  
 culativo disputatione 11. de anima, sectio-  
 ne 4. §. 27. Itaque species amoris sunt amor  
 solum, gaudium solum, gaudium simul &  
 amor. Secunda autem probatio eiusdem §.  
 52. est de actibus in obiectum abstrahibi-  
 le ab existentia; quam non attingit eius  
 amor specialis: Deus autem non potest ita  
 præscindi.

Ais; amorem specialem in creaturas ef-  
 se de obiecto abstracto ab existentia: er-  
 go & amor vt sic: ergo Deus non potest  
 specialiter amari. Nego primam conse-  
 quentiam; quia sicut amor, vt sic est  
 acci-

§. 63.

§. 64.

§. 65.

accidentaria coniunctio ad amorem in creaturas, ita & esse de obiecto abstracto ab existentia: nā vt quidditas rei abstrahitur à creatura, & increata: ita & affectus in eam quidditatem. Hic autem affectus in bonum secundum se, in communi, est amor specialis, qui dividitur in amorem de bonitate increata, & creatura, quæ differentia sunt propriissimæ amoris sub ratione amoris specialis, qui in creaturas est de obiecto abstracto ab existentia: quia illarum quidditas, & conceptus secundum se præscinditur ab existentia, & non existentia. Itaque id convenit amori in creaturas non ex conceptu communi amoris specialis, vt sic; sed ex differentia amoris in creaturas, sicut quidditati abstrahi ab existentia, convenit ab ipsis creaturis, non autem à conceptu communi quidditativè, quo facillimè diluatur Neothericorum commenta.

§. 66. Tota autem sect. 2. & 3. ostendi ex Beato Thoma, amorem esse de obiecto secundum se, sive de bono in communi, quod commune in creaturis præcisè est aptitudo ad existendum, quæ communis rei, tam existentis, & non existentis, quàm in conceptu obiectivo. Itaque ex B. Thoma idem est bonum commune, & quidditas boni: & quia existere non est commune, neque quidditativum creaturis: idcirco non terminat amorem specialem. Non esse commune patet: quia res non existens caret eo conceptu. & in esse obiectivo præscinditur ab eo. Ratio videtur esse quia amor, & cognitio distinguuntur ab obiectis, quæ maximè discriminantur per quidditatē, & accidentia, sic autem distinguimus quinque prædicabilia: ergo distinctio amoris à gaudio, & desiderio sumitur præcipuè à conceptu quidditativo, aut non quidditativo, non autem ab existentia, aut illius præcisione, nisi in quantum hæc constituunt quidditatē, & conceptus accidentarios physicè, aut logicè. Et quavis in Deo huic distinctionis non est locus, est tamē conceptus quidditativus, & existēs qui terminat amorem simul & gaudium.

§. 67. Dico secundò: omnis amor attingēs substantiam divinā attributi paternitatis, & aliorum, quibus repugnat præcisio ab existentia, est simul gaudiū, & amor: quia attingit obiectum secundum se, & quidditatem, quæ quidditas est existentia exercita. Itaque omnes actus charitatis, & spei terminati ad Deum, sunt gaudiū de Deo, & amor specialis. Adverte hic non sumi conceptū quidditativum vt excludit attributa, aut relationes, & includit naturā divinā præcisè; sed amorem comparari suo obiecto, quod sive attributum est, sive natura divina, sive natura creata, aut accidens physicum, habet suū conceptū quidditativū, qui in creatis præscinditur ab utroque statu, in divinis autem absolutis, & relati-

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

vis nequaquam, vt cum ego concipio album, aut iustum, non concipio quidditativè hominem, aut Deum: quia albedo est physicè extra essentia hominis, iustitia verò logicè extra divinā; sed quia albedo est indifferens ad existendū, & non, quàm homo: idcirco tam potest terminare tres illos affectus distinctos, quàm homo, & iustitia, quàm natura Dei, in quo sensu intelligitur, hæc secunda conclusio.

Beatus Thom. q. 18. art. 1. & 4. videtur distinguere amorem nostrum à gaudio de Deo. Respondeo, gaudium sumi pro affectu in visionem derivatam ab amore Dei: dici autem gaudium de Deo denominativè, vt ex Durando, & Aureolo dixi §. 45. at non sumitur gaudium pro affectu in solum Deum, sic autem est ipsissimus amor, non autem effectus eius. De fruitione disputatur in materia de Beatitudine, est amor in Deum citus ex beatitudine, plenè satians voluntatem. Inde oritur gaudium in visionem ipsam & Deum, verè elicatum ab habitu spei, vt dixi.

Obijcies tandem, de Deo non est scientia simplicis intelligentiæ: ergo nec amor strictus qui eam insequitur. Respondeo primum, intuitionem Dei dici posse intelligentiam simplicem, & visionem: quia intelligentia est de obiecto quidditativè, visio autē vt existente: cum verò in Deo sint idē quidditas, & existentia vt exercita: ita & visio Dei, & intelligentia simplex ob quod negari posset: antecedens, & affirmari in Deo esse propriè scientiam sui simplicis intelligentiæ identificatæ, etiam ratione: cum scientia visionis: à nullo theologo negatur. Prætereo tamen antecedens, & nego consequentiam: quia intelligentia simplex usurpata est pro scientia practica Dei, abstrahente obiectum ab existentia, & in existentia: amor autem strictus non est nisi de bono secundum se. At negari non potest, visioni Dei esse convenientiam cum intelligentia simplici, quā parte repræsentat quidditatem: item & cum visione, quā parte attingit rem, vt existentem. Hæc sunt certæ, cætera sunt de voce, vocitanda ne sit intelligentia simplex? Item & de amore in sensu à me explicato, nō potest esse disensio rerū, inter negantes Deum præscindi ab existentia. Hic adverte quamvis nos haberemus amorē Dei distinctū à gaudio, Deus illū nec ratione habet distinctum: vt Deus non haberet scientiā sui abstractivā essentia Dei ab existentia: quia ille amor à nobis oriretur ex cognitione abstrahente Deū ab existentia, ac Deus se ita nō abstrahit, etiā quādo cognoscit nostrā cognitionē abstractivā se cognoscit in illa vt existētē: quia in illa cognoscit eā esse inadæquatā obiecto, quod iudicare non posset nisi in illa se cognosceret adæquatē: vt est: oritur id ex cōprehensione eius actus.



S. Tho. q.  
30. Art. 1.

## SECTIO IX.

### Nonnulla dubiola.

§. 65.

**H**IS tribus quaestionibus nonnulla facilia disputantur quaestione vigesima septima articulo quinto; Deus amari potest totaliter ex parte obiecti: omnia enim quae formaliter sunt in Deo ut sunt ens, sunt obiectum charitatis; item ex parte creaturae est totaliter amabilis: quia est amabilis ex tota virtute quam possumus: ex parte vero adaequationis non est totaliter amabilis nisi a se ipso: quia est dignus amore infinito per essentiam, qui est ipsi soli.

§. 66.

Articulo sexto docetur, in amore Dei non esse modum: quia modus datur a fine ijs, quae sunt ad finem, charitas autem est finis omnium virtutum, quibus illa modum praescribit: modus autem necessarius est, ut attingatur Deus vera dilectione, in qua nullo ex capite potest esse vitium.

§. 67.

Amor charitatis in amicum est secundum quid melior amore in inimicum. Primum: quia ex parte obiecti est maior difficultas, ut enim ait Sanctus Gregorius, amor spiritus impenditur amicis. Secundum: quia est purius ob Deum: quia multa nos avocant ab amore inimicorum, quae omnia superat bonitas Dei. Tertiū: quia est argumentum maioris & firmiteris in Deum amoris, a quo nos non avellit pravitas inimici. At verum amor amicorum est absolute melior. Primum ex parte obiecti secundarii, in amico enim diligimus bonitatem supernaturalem interdum, quam in inimico non possumus diligere dum est in peccato mortali inimicitiae: tum quia amor amici est firmiter, & alterius rationis, qua difficilius ab amico separamur. Tertiū: quia honestius est amare amicum, quam inimicum: omnes enim tituli diligendi inimicos incurrunt in amicos, & alij plures, pietas, sanguis, animus, gratus beneficijs, ob quae in necessitate aequali praefendus est amicus inimico: ergo est magis honestus amor in amicum, parentes, & in nos me ipsos. Quae cognoscas in art. 7.

§. 68.

Actus in Deum solum melior multo est, quam in solum proximum ob bonitatem obiecti: idque capio primum de actu charitatis Theologiae comparato amicitiae morali supernaturali. Item de actibus duobus charitatis Theologiae (si forte sunt) altero in solum Deum, altero in proximum solum: actus autem quo amentur Deus simul, & proximus, melior est quam quo solus Deus: quia accipit bonitatem ab obiecto Deo, ut alter in super

porrigitur ad proximum, ut melior est visio de Deo simul, & creatura in ipso, quam de ipso solo. Haec sunt in art. 8.

Quaestio 28. est de gaudio, quod ut terminatur ad Deum, est effectus charitatis habitualis, non tamen charitatis actualis, cum potius primus actus in Deum sit amor strictus simul, & gaudium de eius bonitate, ut verum terminatur ad bona extrinseca Dei se habentia in ipsius gloriam, est effectus amoris stricti in Deum: ut & tristitia de iniurijs Deo irrogatis, & gaudium de Deo non est inmixtum dolori: quia Deo secundum se nullum accidere malum potest: at verum gaudium de bonis Deo extrinsecis misceri potest dolori: quia ea obiecta possunt non evenire, ut optamus. Hoc autem gaudium in via non est plenum: quia semper desideramus Deo frui: tunc autem gaudium erit plenum, & totale ex parte nostra: quia gaudebimus, quantum poterimus. Item, & ex parte obiecti: quia de omni ente divino erit ite ex parte desideratorum: quia excedit spiritum. At verum ex aequalitate solius Dei gaudet plene de se ipso: quia solus habet gaudium per essentiam. Hoc autem gaudium est primus actus virtutis, ut terminatur ad Deum, in patria autem non est propria virtus: quia actus ille non est liber: in via ite gaudium de obiectis secundarijs oritur ab eodem habitu charitatis.

Quaestio 29. est de pace, fructu alio Spiritus Sancti. Pax est, consensus motuum eiusdem appetitus, ita ut sensitivus non adverteatur rationali, nec unius motus discrepent. Concordia est inter diversas personas, quae non pendet a pace. Duo enim homines possunt esse mutuo concordantes sine pace in suis appetitibus. Infert Sanctus Thomas pacem non posse esse sine concordia: nempe inter duos: quia pax sola potest esse in uno homine solo, licet nullus alius existeret. Concordia autem duorum potest esse sine pace in appetitibus uniuscuiusque. Pax, & concordia accipiuntur saepe synonyme, etenim consensus duorum Principum dicitur Pax, & affectuum concordia in eodem homine dicitur. Omnia autem pacem appetunt: quia volunt obtinere tranquillam, quod optant, quod obtinetur pace: impeditur autem Pax, si impediatur quod optamus. Unde pax est ordinis tranquillitas, ut dixit Sanctus Augustinus tomo 5. lib. 19. de Civitate cap. 13. ubi acute, & eleganter ostendit, pacem esse tranquillitatem rerum suum tenentium ordinem. Sunt autem pax, & concordia effectus charitatis, & spectant ad eandem virtutem charitatis, quando propter Deum amantur: secus verum quando propter ipsas.

§. 69.

§. 70.

DISPUT. CLVI.

De Misericordia.



**M**ISERICORDIAM per momenta identidem vsurpamus, quam iure charitati subiunxit Sanctus Thomas: tum quia in parte est idem cū charitate: tum quia illi vicina; est tamen explicatu difficilior: ob quod eam per partes explanandam curabo.

SECTIO I.

De Misericordia; ut est dolor.

**M**ISERICORDIAM esse dolorem, aut tristitiam asseruerunt Philosophi, & Patres, Aristoteles secundo Rethoricorum ad Theodoten. cap. octavo: *Sit ergo commiseratio dolor quidam.* Cicero quarto Tusculanarum: *Miseratio est agritudo:* quod dixit Seneca de Clementia. Sanctus Damascenus libro secundo de fide, capite decimo quarto: *Misericordia in alienis malis tristitia.* Sanctus Augustinus non semel aut bis idem vsurpat tomo quinto libro nono de Civitate Dei capite quinto: *Misericordia est aliene miserie in corde nostro compassio.* Tomo sexto, libro contra Adamantium cap. 11. *Ettamen ex eo appellatam misericordiam dicunt, quod miserum cor faciat dolentis aliena miseria.* Idem asseruit tomo primo libro de moribus Ecclesiæ Chatolicæ, capite vigesimo septimo. Quos sequuti Sanctus Thomas articulo primo, & ferè scholastici vniversi pluribus in locis, præcipuè in quarto distin. 46. vbi agitur de iustitia, & misericordia Dei.

SUBSECTIO I.

De Misericordia Aristotelicè explicata.

**T**ULLIVS adductus §. 2. censuit Misericordiam esse de malo illud in digne patientis: *Agritudo ex tristitia alterius iniuria laborantis.* Quod accepit ex Aristotele ibidem adducto: *Sit ergo commiseratio dolor quidam ex apparente malo corrupti.* Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

vo, ac dolorem inferente in non dignū pati. Hinc colligo ex Aristotele, Misericordiæ non esse locum in homine digne patiente, quod dixit expressius cap. 9. *Cum parricide enim (inquit) ac scelasti puniuntur, nemo probus non gaudebit, cum oporteat eorum gaudere supplicio.*

Hæc tamen definitio non quadrat in misericordiam ut sic, quæ non adstringitur ad mala, quibus patiens est indignus; sed ad ea quibus etiam dignus: ostendam enim sectione tertia, Deum misericordiam exercere in peccatores; qui digni sunt omni supplicio. Quod magis pie dixit Sanctus Augustinus tomo tertio in Psalmum 135. sub initium: *Quod enim iusti erimus ex iniquis, sani ex infirmis, vivi ex mortuis, & immortales ex mortalibus, beati ex miseriis, misericordia eius est.* Ratio est aperta: quia recta ratio dicitur miserum levandum miseria, si ex dictamine rationis potest; sed digna patiens potest levare miseria ex dictamine rationis: ergo in illum potest esse misericordia. Maior est per se nota: quia ipsa humana conditio vindicat hunc mutuum affectum, dum rationi non adversatur. Minor probatur: quia condonatio extremi supplicij non est contra leges iustitiæ. Quæ non sunt negativæ; sed affirmativæ, quæ non obligant semper. Potest enim obtineri propria delinquentis melior vita, & emendatior, & vitari damnum, quod ex omisso supplicio posset derivari, in quibus occasionibus potest omitti vindicta publica.

Confirmatur: ego possum optare levamen à miseria; qua digne crucior: item & idem optare in parente, filio, & fratre: ergo & in alio quo vis hominum. Probo antecedens: quia est insitum à natura studium illam tuendi, & foelicitatis procurandæ. Consequentia patet: tum quia iam ex obiecto id non est illicitum: tum quia est hoc principium naturale, *quod tibi non vis, alteri ne feceris.* Cum ergo nos non velimus, ut semper extremo afficiamur supplicio; sed ut nobis ignoscatur, quando sine exercitio vindictæ publicæ possumus emendare vitam, & vitare aliorum damna: ergo idem poterimus cum alijs præstare.

Et quidem inter primas Dei virtutes referimus animum illum verè divinum condonandi iniurias, ex quo misit filium suum in mundum, quem sic dilexit, ut cum adhuc inimici essemus, Christus Dominus pro nobis mortuus fuerit: id quæ maximè laudavit Tullius in Cæsare, qui extremo supplicio non affecit eos, à quibus fuerat lacessitus iniurijs. Maximè autem à Plutarcho commandatur Lycurgi misericordia, qui civem suum tenuit, à quo stipite fuerat



S. Tho. q. oculo minutus. Est hæc virtus maximè amabilis.

§. 7.

Aristoteles non videtur egisse de misericordia privatorum; sed principum, vel potentium impedire supplicia, quando illa expediunt Republicæ: ob quod Author sermonum ad fratres in Eremo tomo decimo, Sanctus Augustinus sermone sexto recte ait: *In pastore, vel iudice debent esse simul misericordia, & iustitia. Misericordia enim sine iustitia destruitur, & in crudelitatem vertitur.* Et Sanctus Augustinus libro nono de civitate Dei capite quinto; constituit enim commiserationem, & indignationem esse ab iisdem moribus, nempe ab affectu iustitiæ distributiæ. Quo inclinamur ad optandum, ut unusquisque afficiatur bonis aut malis, quibus est dignus: volumus enim iusto præmia, supplicia iniusto. Hinc indignamur iustorum calamitatibus, quæ est commiseratio, & iniustorum felicitati, quæ est indignatio, seu Nemesis. Hi affectus sunt honesti, & iusti: sæpè enim viri iusti mirantur impiorum felicitatem, quam illis detraherent, si possent, ut emendarentur, vel alijs exemplo sint. Dolent item iustorum vicem, quos levarent, si possent. Misericordia autem non opponitur huic indignationi: quia contra leges iustitiæ distributiæ, & vindictivæ non agit, aliud enim est agere contra iustitiam, aliud agere ex misericordia, cohibendo iustitiam.

## SUBSECTIO II.

### *Misericordia, ut est dolor porrigitur ad omnia mala.*

§. 8.

**I**GITUR Misericordia dolor est de omnibus malis creaturæ rationalis. Sanctus Augustinus passim inculcat omnem miseriam obiectum esse misericordiæ, sive miseria corpus, sive animam affligat. Quæ recenset Sanctus Augustinus tomo nono tractatu octavo, in primam epistolam sancti Ioannis. Nec apud nos ea de re dubitari potest, Sanctus Thomas articulo primo ad quintum censet, mala culpæ ut sunt voluntaria, non esse obiectum miserationis; sed indignationis: secus ut sunt poena aliqua. Ipse ut reliqui fatentur peccata esse obiectum misericordiæ: quia ut voluntaria sunt, sunt etiam contra naturam ut rationalem, cui opponitur peccatum. Ratio est clara: quia misericordia est dolor de alie-

na miseria, & hæc est omnium maxima: ergo excitat dolorem, qua parte constituit naturam miseram.

§. 9.

Hic dolor est de malis proprijs prius, quam de alienis: quamvis frequenter misericordia dicitur ad alium: distingue tamen, misericordia sub conceptu amicitiae est ad alium, ut charitas. At verò misericordia, ut est concupiscentia, est ad se, ut amor: quia illorum mala dolemus, quos amamus, & ut possumus ex Deo amato amare nostra bona, item & dolore peccata nostra. Deinde dolemus charorum mala, tandem communia hominibus, & quamvis Aristoteles secundo Rethoricorum capite octavo, censuit commiserationem esse priorum malorum, item & eorum qui nobis sunt coniuncti, id intellige in comparatione teneritudinis cuiusdam, quam frequenter adfert commiseratio, quando verò quis in se, aut coniunctis patitur dira, tunc est vehemens dolor, exsiccat terrore lachrymas, ut Amasis flevit, cum ad spexisset amicum mendicare: secus quando vidit filium ad supplicium raptum.

§. 10.

Hic affectus non potest esse nisi comparatione personæ amatae, nisi enim aliquo modo amemus personam miseram, non tristamur illius ærumna. Hinc coniunctiores nos movent tenerius: quia chariores nobis sunt: item homines dolemus affligi, quod bene simus affecti in homines, qui nihil nobis nocuerunt, ut dixit Seneca ille Terentianus: *homo sum, humani à me nihil alienum puto.* Cuius mens non fuit, se more hominis esse obnoxium miseriæ peccandi; sed rem quancunque humanam se posse curare, & de illa esse sollicitum, quæ enim cuiusvis hominis sunt, ipse non censet aliena. Ratio est à priori, quod odium in malum personæ oritur ex amore in bonum, nisi enim ametur bonum, non habebimus odio malum illi oppositum. Amor enim est radix odij, ab illo enim derivatur gaudium, & desiderium in bonum: & ob eandem causam dolor, & tristitia in malum: Deus autem dilexit mundum: quia voluit regnum collectum ex Angelis, & hominibus, ex quo amore odium est damnationis æternæ, & ex amore in iustitiam concepit peccati existentis odium, quo illud destrueret.



SVB.

## SVBSECTIO II.

*Misericordia, ut est dolor, aut odium, non est virtus specialis.*§. 11.  
B. Thom.

ANCTVS Thomas articulo tertio, ad tertium, admittit misericordiam virtutem distinctam à charitate, & alijs. Quod confirmabo à §. decimo quarto, Petrus Lorca disputatione trigesima tertia, numero vndecimo, & alij, censent, misericordiam non esse virtutem specialem; sed reduci ad virtutes alias. Verbi gratia: commiseratio, & indignatio ad iustitiam distributivam, quæ fertur in præmium, & pœnam pro æqualitate, aut pravefactorum. Cuius sententia mihi placet accepta misericordia pro dolore, aut tristitia de miseria intellectualis naturæ: idque sive dolor sit proprius, sive metaphoricus significans odium de ærumna creaturæ: quale reperitur in Deo displicente sibi in hominum peccata, vel propter se ipsa, vel alias ob rationes.

§. 12.

Probatur: hoc odium oritur ab aliquo amore in creaturam intellectualem, vel in aliquod obiectum honestum; sed ille amor non est virtutis specialis; sed aliarum: ergo. Minor probatur: primum possumus dolere de ærumna creaturæ ob Deum amatum: quia enim eum amamus, & consideramus peccatum ei displicere; dolemus peccatum ubicumque sit. Item quia illi placet omnium hominum perfectio moralis, cui opponuntur peccata, volumus illa non esse. Denique quia homo est aliquid Dei, & illi placeat, ut peccata plangamus, eis dolemus, & optamus, ut dimittantur; sed ij omnes affectus oriuntur ex charitate in Deum: quia oriuntur ex amore in Deum propter ipsum: ergo hoc genus odij ex hoc obiecto formali non spectat ad virtutem distinctam à charitate: ut enim Sanctus Thomas frequenter inelamat, eadem virtute amamus bonum, & habemus odio malum. illi oppositum.

§. 13.

Item, possum ego dolere de miseria propria, quod me avertat ab æterna felicitate, aut retardet, aut impediat eius intensiorem: quo pacto hoc proprium est spei. Item si sit peccatum alienum, & me dolore afficiat, quod proximus careat visione Dei, aut iure ad illam, spectat

Puente Hurt, de Mondoza vol. 2.

ad virtutem de aliena beatitudine. Si verò sit ob pœnas debitas peccatis, vel spectat ad spem, vel ad amorem proprium, vel amicitiam, qua volo me, & amicum incolumes. Si autem ob bonitatem gratiæ sanctificantis me, aut alium, doleo de peccato: iam est virtutis moralis infusæ, quæ est mei concupiscentia, & amicitia cum alio. At si doleo ex affectu divini iuris violati, spectat ad pœnitentiam in me ipso: in proximo autem ad virtutem pœnitentiæ similem. Si ob communem amorem in hominem, est benevolentia, si ob beneficia, est gratia: ergo misericordia, ut est dolor de ærumna propria, vel aliena non est virtus specialis.

## S E C T I O II.

*Misericordia, ut sic, non est dolor, nec displicentia.*

ICO: Misericordia ut sic, nec est dolor propriè, nec odium de malo propriè, vel alieno; sed est affectus levandi aliquem miseria. Hæc sententia est Patris Suarez disputatione quarta, sectione secunda, numero quarto. Quam perspicue docuit Sanctus Thomas articulo primo ad tertium, ubi constituit discrimen inter gaudium, & misericordiam, quod illud spectat ad charitatem, hæc verò est alia virtus: quia terminatur ad aliud obiectum. Consentiant frequenter Theologi, estque sententia Sancti Augustini tomo primo, libro de moribus Ecclesiæ Catholice, capite vigesimo septimo: *Et quis non concedat ab omni miseria liberam esse debere sapientem? cum subtrahit inopi, cum esurienti cibum præstat, potumque sitienti, cum vestit nudum, cum peregrinum lecto recipit, cum oppressum liberat, cum denique humanitatem suam usque ad sepulcrum porrigit mortuorum, etiamsi id faciat mente tranquilla, nullius aculeis doloris insinatus, sed adductus officio bonitatis, misericors tamen est.* Constituit igitur Augustinus officium bonitatis in excipiendis peregrinis, & mortuis sepeliendis, quin pendeat à dolore.

Probatur: in opitulando inopi est honestas amabilis per se, quin id fiat ex amore, aut complacentia in eum cui opitulamur;

Iiii 3

sed

§. 141

§. 774



S. Tho. q. 30. Art. 1. sed illa actio amatur misericordia : ergo misericordia vt sic , est independens à dolore, aut displicentia in alienis malis . Minor probatur : quia illa actio est in se bona bonitate distincta à bonitate personæ miseræ : ergo est amabilis independenter ab amore in personam . Antecedens est per se notum : quia illa actio est ens distinctum à personā miserā : item illa entitas est per se ipsam conueniens naturæ rationali, vt rationali : quia est conueniens ipsi personæ miseræ : ergo habet bonitatem distinctam à bonitate personæ miseræ : ergo, & amabilitatem : quia ens vt ens habens bonitatem, est amabile : ergo distincta bonitas est amabilis distinctè, & independenter ab alijs.

§. 16.

Dices : illam bonitatem esse bonam, vt medium ad beatitatem , aut felicitatem miseri , per se autem non esse amabilem . Contrā, quod est alicui vtile ad aliquid , potest fieri , non quia vtile est ; sed quia æquum est, vt à me fiat ; sed ea ratione levamen inopis est vtile ipsi, & à me potest fieri : quia æquum est vt fiat : ergo . Maior est certa : tum, quia possum ego velle levamen inopis , non quod sit illi vtile ; sed quia est mihi præceptum . Tunc autem non exercetur ex amore in felicitatem miseri . Tum, quia possum illud efficere ex affectu iustitiæ . Tandem , quia exercitium eius actionis est secundum se honestum , etiam si fiat eum displicentia , & odio personæ : ergo est per se amabile . Probo antecedens hæc hypothefi possibili : ego video Petrum extremè indigentem , eumque odio habeo , & vellem eum alia ex causa perire : at considerans turpitudinem ei egentis non porrigendi panem , illum porrigo : quia amo honestatem exerceendi beneficentiam , & odio habeo crudelitatem . Hæc actio exercetur honestè , non honestate amandi hominem : ergo honestate ipsius actionis propria . Maior probatur : quia diversum peccatum est optare alicui necem inferendam ab alio , ac negare panem egenti , & possum ego recusare vnum, alio non recusato : ergo quamvis peccem contra charitatem odio in proximum , exerceo actionem honestam in donando panem : immò possum ego sine vlla complacentia in proximum , & sine peccato odij , exercere actionem hanc . Verbi gratia , est hic miser ; quem ego nunc nec odio habeo , nec amore , & cum hoc actu, nolo hunc amare : quia mihi displicent eius mores , possum velle illi porrigere panem , quia æquum est id præstare, hic actus est bonus : quia levo inopiam prop-

ter ipsum, id est, propter honestatem reperiendam in ipso levamine, & non accipit honestatem ab amore in personam : quia nullus est : ergo illa actio se sola est honesta.

Confirmatur : actus religionis exercetur honestè propter ipsum, quin Deus ametur, licet sit terminus, cui honestus est cultus, & non amatur cultus propter Deum ; sed quia æquum est, vt creatura se subiciat Deo : ergo eadem ratione actio levandi miseriam proximum , etiam si non ametur proximus , cui expedit levamen . Consequentia patet : quia tam conuenit misero levamen , quam Deo cultus , & tam alicui est vtile levamen , quam Deo est conueniens cultus ; & tam potest levamen amari propter ipsum independenter ab amore miseri , quam cultus independenter ab amore Dei : cur ergo non erit honestus amor in levamen , vt est in cultum . Et quidem Deus sic miseretur peccatoribus : in illos enim non exercet amicitiam ; sed odium , quo secundum præsentem iustitiam eis decernit æternas pœnas, quas luent, nisi resipiscant . Auxilia autem ad resipiscendum non conferuntur ex amore in ipsos ; sed ex alijs obiectis formalibus , inter quæ est ipsa honestas miserendi . Quamvis enim Deus diligit peccatores prædestinatos , non tamen amore amicitiae, dum sunt in peccato mortali ; sed illa benivolentia qua voluit esse regnum ex aliquibus hominibus : ex quo amore oritur oritur displicentia in peccatum . At quamvis eos non amet, ea benivolentia, sola remissio peccati ex se est amabilis ; quia est conueniens naturæ rationali . Estque virtualis amor miseri : quia ei beneficit : volumine tertio dist. duodecima à §. centesimo quadragesimo quarto, constituo virtutem circa actiones , vt Deo placentes, quin sit charitas , nec ametur directè complacentia Dei.

Hanc virtutem esse misericordiam, nullus negat, nec potest : quia misericordia est omnis actus levans alicuius miseriam propter honestatem eius obiecti . Nec enim exceptio perigrini per se pertinet ad aliam virtutem . Quamvis enim imperari charitate potest : at tunc non amatur ultimo propter ipsam ; sed propter Deum . Igitur si ametur propter se , spectat ad misericordiam , vt cultus ad latriam , executio præcepti ad obedientiam.

Obiecit Lorca contra Patrem Valentianum , & reliquos Authores huius opinionis ea disputatione trigesima tertia, numero decimo quarto : primum, non esse de essentia Misericordiae levare inopem, nec ad

§. 17.

§. 18.

§. 19.

ad id conari: ergo non est de essentia misericordie abstrahi à dolore. Antecedens probat: quia misericordia completur solo affectu immò cum actu contrario, ut cum quis dolet alicuius ærumnam, nec vult illi opitulari: quia non licet. Respondeo, misericordiam ut sic, abstrahi à dolore, & voluntate levandi inopiam: unde licet velle levare non sit de conceptu misericordie, ut sic, est tamen de conceptu huius, cuius obiectum formale est honestas ipsius levaminis. Unde exerceri poterit simplex affectus in levamen, & desiderium conditionatum, quando non licet physice, aut moraliter efficaciter opitulari. Quod autem obijcit hoc levamen exerceri posse charitate, non est dubium: at & hæc virtute exercetur propter ipsum, ut cultus religione exercetur propter ipsum, charitate propter Deum: immò levamen pertinet per se ad hanc virtutem, ad charitatem autem per accidens, ut cultus ad religionem per se, per accidens ad charitatem. Ratio a priori: quia quando actio est honeste amabilis propter se, petit virtutem, qua sic ametur: quia est in se bona, ad fines autem extrinsecos refertur per accidens. Unde ieiunium est per se obiectum temperantiae, & alia id genus.

§. 20. Obijces, nullum esse conceptum misericordie ut sic. Nego: omnes enim actus miserendi sunt voluntas levandi aliquem miseria. Hæc autem voluntas abstrahitur à virtuali, ut formali. Dolor de miseria est virtualis voluntas levandi miserum: quia ex dolore inferri potest voluntas levaminis: si autem non possit, aut non deceat, non retardatur ex defectu voluntatis, sed aliunde. At hæc misericordia est formalis voluntas de levamine propter ipsum.

### SECTIO III.

#### Difficultates nonnullæ.

§. 21. **H**INC infertur primum: misericordiam esse virtutem. Hoc Stoici negaverunt, ut sæpe refert Sanctus Augustinus: quia misericordia est dolor, hic autem non est virtus; sed vitium naturale. Stoicis hæsit plus iusto Iustus Lipsius in constantia, conatus detergere dolorem de malis alienis, quem damnavit exemplo lipitudinis, nec enim alienorum oculorum vitium ego sum curaturus lipitudine meorum. Quibus in parte fuisse videtur Puente Hurt. de Mondoza vol. 2.

bitur Sanctus Augustinus tomo primo, libro de Moribus Ecclesie Catholice, capite vigesimo septimo: *Nam quis ignoret ex eo appellatam esse misericordiam, quod miserum cor faciat condolentis alieno malo? & quis non concedat ab omni miseria liberum esse debere sapientem, cum subvenit inopi?* Ergo ex Sancto Augustino misericordia ut est dolor, indigna est homine sapiente, & miseria. Virtus enim non facit miserum; sed felicem in parte, ut dixit idem Sanctus Augustinus tomo sexto, libro contra Adimantum capite undecimo: *Numquid ergo virtus miserum cor facit?*

Respondeo Zenonem, & alios Stoicos (teste eodem Beato Augustino libro nono, de civitate Dei capite quinto) misericordiam censuisse virtutem: solumque damnarunt perturbationem oppositam tranquillitati: quia illa perturbatio est vitiosa, quam ipsa misericordia moderatur, cuius munus est temperare dolorem in perferendis aliorum ærumnis, illa perturbatio est misera, & indigna sapiente: non verò moderatus dolor: unde non solum voluntas levandi inopem est bona; sed etiam dolor. Quilibet est physica imperfectio, & miseria, est tamen perfectio moralis: quia est ex dictamine rectæ rationis, Lipsium autem nescio cur non moverint magis lachrymæ Christi Domini, quas ab eius tenebrimo animo extorsit Hierosolymitana ruina, cum eam triumphans ingressus deploravit: item illæ, quas (teste Paulo) effudit in Cruce cum clamore valido, ob quos exauditus est pro sua reverentia, cur (inquam) hæc non moverant hominem Christianum magis quam Stoicorum supercilium, & insana doctrina, quam nullus ipsorum, nisi lapideus fuit assequutus? Virtus interdum physice torquet studiosum, ut poenitentia, ac dolor de peccatis, moraliter autem eam beat in parte: immò ipsæ lachrymæ (teste Augustino) flentem delectant.

Secundò deduces, misericordiam esse virtutem specialem distinctam à cæteris. Quia eius obiectum est speciale, amabile propter ipsum: immò misericordia proprie accepta est hæc voluntas levandi inopem propter honestatem eius actionis, ut temperantia propria est, quæ abstinere nos facit ab immodico cibo, & potu propter honestatem eius actionis, & religio, quæ cultum amat propter ipsum. Quando autem hæc actiones exercentur charitate, aut alia virtute, non exercentur religione propria, nec propria temperantia: sunt autem illi actus temperantes, & religiosi: quia exercent cultum, & mediocritatem. Ita charitas dicitur misericordia, non strictè sumpta, sed quia



S. Tho. q. iam descendit ad obiectum misericordiae, ne  
32. Art. 1. pe levamen inopis.

§. 24. Tertio deduces: Misericordiam esse igno-  
biliorem virtutibus Theologicis, item reli-  
gione, obedientia, pietate, amicitia, & alijs:  
quæ habent nobilius obiectum. Honestas  
enim levaminis inopum non est tanta, quā-  
ta in Deo, incultu, in obedientia materia, in  
gratia sanctificante, & in hominis substan-  
tia. Sanctus Thomas art. 4. confet misericor-  
diam secundum se, esse perfectiorem omni  
virtute: at ea non reddi habentem tam bo-  
num, quā alijs virtutibus. Caietanus tota  
fronte sudat in huius doctrinae explanatio-  
ne, asserit misericordiam esse in subiecto per-  
fectissimo: nam qui miseretur, est expers mi-  
seriae. Vnde Deus omnipotentiam ostendat  
miserando: quia immunis est ab omni mi-  
seria, verum Sanctus Thomas censuit eum  
qui miseretur, oportere, ut sit eidem, vel simi-  
li miseriae obnoxium. Deinde constantia im-  
mutabilis, veracitas, & alia supponunt Deū  
immunem ab omni labe. Voluit Sanctus  
Thomas misericordiam esse maximam vir-  
tutum secundum quid, non verò absolute,  
ut de religione dixit, & alijs. Absolute au-  
tem charitas præcellit cunctis virtutibus: id-  
que docuit Sanctus Thomas, qui in re tam  
facili non est trahendus per Caieticos am-  
bages.

§. 25. Quartò deduces, in Deo esse misericordiam  
strictam cum proprietate, & sine metapho-  
ra. Quod docuerunt Scotus in quarto distin-  
ctione 46. quæst. 2. Durandus quæst. 3. nec  
ab ullo negatur. Quod clarè docuit Sanctus

S. August. Augustinus tomo 1. lib. de moribus Eccle-  
siae catholicae cap. 47. Stoici verò cum miseri-  
cordiam quasi vitium devitant, quia officio sa-  
tis moveri nequeunt, si nec perturbatione com-  
moventur, congelascunt potius rigore in huma-  
nitatis, quā rationis tranquillitate serenantur.  
Itaque multo prudentius Deus etiam ipse miseri-  
coris dicitur, qui quemodò dicatur, res-  
tat intelligere ijs, qui sese idoneos religione stu-  
dio, præstiterunt. Lorca disputat. 23 num. 3.  
censuit in dubium vocatam ab Augustino  
misericordiam Dei propriam, & metapho-  
ricam assertam videri lib. 9. de civitate cap.  
5 verum ibi nec cogitavit de neganda miseri-  
cordia Deo, aut beatis; sed de usu harum  
vorum, compassio, ira, & aliarum, quibus uti-  
mur quando de Deo, & Angelis loquimur,  
ut dixit contra Adimantium cap. 11. Quid  
ergo calumniis Tullius responderit, nisi miseri-  
cordia nomine clementiam se appellare voluisse.  
Quoniam rectè solemus loqui non solum nomina  
propria; sed impropria usurpantes Compassio-  
nem ergo misericordia significatam est im-  
proprie in Deo ex Augustino, non tamen  
voluntas depellendi miseriam alienam.

Lorca.

De misericordia stricta res est clara: quia  
nullum dolorem includit, ite actio est prop-  
ter se amabilis. De odio miseriae alienae, non  
est obscurior: quia Deus odio habet nonnul-  
la sine dolore, aut tristitia.

Qui dolent aliena mala, & qui eis meden-  
tur, moveri maximè solent memoria malo-  
rum, quæ aliquando perpessi, vel quæ timēt  
in se, vel in suis, ut dixit Virgilius de Dido-  
ne: melius Paulus de Christo, & Moses præ-  
cepit Hebræis humanitatem in peregrinos,  
memoribus perigrinationis suæ apud Ægyp-  
tios. Aristoteles secundo Rethoricorum cap.  
8. dixit Sapientes esse Misericordes: quia  
mente percipiunt in commoda, quæ inspi-  
tes vix nisi experimento Item qui misere-  
tur, opus est, ne sit erumnis oppressus: vix e-  
nim est de alienis malis memoria. Duri item  
& qui animositate gloriantur, sunt immiseri-  
cordes. Misericordiae strictae opponitur  
inimisericordia, quæ frequentius est in non  
erogandis, quæ tenemur: si verò plusquam  
par est, erogetur, declinatur in prodigali-  
tatem.

§. 26.

§. 27.

Aristotel.

## DISPUT. CLVII.

### De Beneficentia.

§. 1.



X disputatione superiori expedi-  
ta est beneficentia, quæ à miseri-  
cordia non adæquate; sed inadæ-  
quate distinguitur. Misericordia  
enim est virtus, qua aliquem ærumna leva-  
mus: quod est pars beneficietia. Hæc enim  
ærumnas levat, & ad facienda bona porrigitur  
etiam non ærumnolis. Exempli gratia.  
Ego video hominem honestum sine vlla in-  
famia, ei tamen operam præsto, qua assequa-  
tur honorem ampliorem: idque ex animo  
faciendi bene, ob honestatem repertam in  
actione beneficentia. Hæc virtus, neque est  
amicitia: quia possum non moveri ex com-  
placentia in homine, neque est charitas: quia  
possum id efficere absque amore Dei: ergo  
est specialis virtus. Probo consequentiam  
quia honestas reperta in beneficio, me po-  
test movere propter ipsam: quia propter ip-  
sam est amabilis, ut de obiecto misericordiae  
dixi disput. 156. §. 23.

Obijcies à S. Tho. nō cōstitui beneficentiam  
virtutem specialem distinctam à chari-  
tate. Respondeo S. Thom. accipiendum non  
de sola charitate; sed de charitate simul, &  
misericordia: quia si benefacimus alicui ob  
Deum amatum, est charitas: si autem ob ip-  
sum hominem amatum, est amicitia mora-  
lis.

§. 2.

lis. Si autem ob honestatem benefaciendi, est misericordia, quam Sanctus Thomas censuit esse à charitate distinctam. Omnem autem beneficentiam Sanctus Augustinus appellavit misericordiam tom. 8. in Psal. 135. sub initium: *Quod enim (inquit) iusti erimus ex iniquis, sani ex infirmis, vivi ex mortuis, & immortales ex mortalibus, beati ex miseriis, misericordia eius est.* Vbi includuntur multa bona, sine quibus nos essemus miseri, ut sine corporum subtilitate, & alijs accidentarijs donis.

§. 3.

A libertate discriminatur beneficentia tam ob formale, quam ob materiale obiectum, ob materiale: quia materia liberalitatis est pecunia, & fortunæ, quæ pecunia æstimantur. Materia autem beneficentiæ est non ad pecuniam solum; sed ad alia bona valetudinis, honoris, & spiritualia. Formale autem obiectum est diversum, beneficentia enim amat honestatem dandi pecunias, quas & qua ratione oportet: quin eas donet ob beneficentiam. Exempli gratia, vir Princeps ad celebrandum cōiugium munera dispertitur, aut dux ob partam victoriam, convivio excipit milites, ludosque exhibet publicos, ille non facit ob honestatem benefaciendi; sed quia turpe esset: tunc retinere pecunias. At verò beneficentia non amat per se primo muneris largitionem; sed beneficium. Liberalitas potest accipi presse, & latè. Presse est voluntas dandi gratis pecunias, quas, & qua ratione oportet, propter honestatem dandi. Hæc non est beneficentia; sed ad illam disponit, ut dixit Sanctus Thomas quæst. 32. art. 1. ad quartum. Qui enim plus æquo pecunias amat, non est satis aptus ad benefaciendum. Lata autem liberalitas est omnis voluntas beneficium apud aliquem conferendi: in quo sensu misericordia, & beneficentia sunt liberalitas.

## DISPUT. CLVIII.

### De Eleemosyna.

#### SECTIO I.

#### Eleemosyna definita.

§. 1.  
S. Thom.



SANCTVS Thomas q. 32. art. 1. refert ex nonnullis hæc eleemosynæ definitionem: *opus, quo datur aliquid indigenti ex compassione, propter Deum.* Quæ definitio directè est de opere externo distincto à voluntate commiserativa. Illa ta-

men non est de solo actu eleemosynæ: quia ad hanc non exigitur, ut sit ob amorem Dei: at verò explicat illa definitio non solum substantiam eleemosynæ; sed etiam modum perfectum, quo oportet, ut fiat. Quod explicuit Sanctus Thomas ad primum: asserens eleemosynam esse materialiter virtutem, formaliter autem constitui in ratione virtutis charitate. Quod identidem repetit Sanctus Thomas de omnibus virtutibus, quarum forma est charitas. Non quod non sint verè, & propriè virtutes absque charitate; sed quia sine illa non sunt in statu perfecto, & vitæ æternæ condigna. Cum autem Sanctus Thomas asserit eleemosynam oriri ex compassione, loquitur de eleemosyna, ut erogata frequenter: at verò constat ex disp. 156. esse aliquando misericordiam absque compassione. Hæc definitio quadrat in usum frequentem, quo mendici corrogant stipem, nempe ob amorem Dei: aiunt enim *dare mihi eleemosynam ob amorem Dei*: item dicimus *dare ob amorem Dei*, id est, stipem erogare ob amorem Dei.

Sanctus Augustinus tomo tertio in Enchiridio capit. 76. magis scholasticè definit eleemosynam: *Est enim (inquit) eleemosyna opus misericordiae: quam descripsit Gratianus de poenitentia dist. 3. cap. qui vult: quem secuti scholastici vniuersi.* Eleemosyna enim idem est, atque commiseratio à verbo Græco *misereris* sonante. Perinde enim est eleemosyna, ac commiseratio. Commiseratio est duplex: altera formalis, altera obiectiva. Formalis est affectus levandi aliquem miseriam, obiectiva autem est actio illa, per quam quis miseriam levatur. Itaque actum misericordiae definimus per obiectum: obiectum autem ipsum explicamus per actum, quo amatur. Idque sine vitio, actum enim quidditative definimus per obiectum: quidditas autem actionis externæ, quæ est obiectum, non explicatur per actum misericordiae, qui illi est accidentarius. Explicatur autem actus externus eleemosynæ per effectum, nempe per inopis levamen, quod efficienter oritur ab actione, quam amat misericordia. Exempli gratia ex aqua à me præstita oritur carentia sitis, ex cibo carentia famis. Perfectio autem eleemosynæ in genere moris, atque virtutis explicatur hæc definitione, nempe est *opus misericordiae*, quod illi accidentarium est.

Huiusmodi actiones frequenter apud sacros vocantur misericordia. Psalm. 88. *Misericordias Domini in æternum cantabo.* 2. Reg. 2. *Benedicti vos à Domino, qui fecistis misericordiam hanc cum Domino vestro Saul, & sepelivitis eum, & nunc retribuat quidem Dominus misericordiam.* Ratio est, quia actio externa absolute dicitur esse illius virtutis, qua amatur propter ipsam. Ut cultus externus dicitur

§. 2.  
S. August.

§. 3.  
Psalm. 88.  
2. Reg. 2.



**S. Thom.** religionis actus, quia propter ipsum religionem amatur. Item ieiunium est actus abstinentiæ: continentia autem est actus castitatis eandem ob causam: sed eleemosyna est per se amabilis virtute misericordiæ: ergo absolute est actus misericordiæ. At vero non est proprie actus charitatis: charitas enim illam non amat propter ipsam, sed propter Deum, ut cultus non est absolute actus charitatis, quamvis charitate possit amari. Potest autem eleemosyna esse per accidens charitatis actus; quia charitas vel potest imperare actus internos misericordiæ; vel quia directe potest amare eleemosynam propter Deum: in quo sensu accipio Sanctum Thomam art. 1. Eleemosyna autem magis proprie dicitur actus charitatis, quam alix actiones, quia affinium est charitati: quæ per se primo fertur in Deum: secundario autem in proximum, cui benefacit ob Deum amatum.

## SECTIO II.

### Eleemosynarum partitio.

§. 4.

**E**LEEMOSYNA infinite vagatur ob miseras infinitas, quibus obnoxius est homo: quas catechesis Christiana bipartitur in quatuordecim: septem corporales, totidem spirituales, quas recte confirmat Sanctus Thomas art. 2. P. Valentia disp. 3. quæst. 9. punct. 2. Spirituales complectitur hoc versiculo vulgato *consule, castiga, solare, remitte, ser, ora*, id est, consilio iuvam indigentem, corrige peccantem, consolare afflictum, condona iniuriam, patientem feras offensam, ora pro vivis, & defunctis. Adverte nomine consilij teneri etiam doctrinam ignorantium. Itaque docere ignorantes, quæ illos oportet scire: item eis persuadere virtutem sunt eleemosynæ dux. Corrigitur autem peccantem ex affectu illi benefaciendi, actus est misericordiæ. Remissio offensæ debet fieri, ne proximus sit gravatus onere offensæ. Ferre autem patientem iniurias est nihil agere, quo indicemus proximum nobis esse molestum, ut possit nobiscum agere securus.

§. 5.

Eleemosynas corporales hoc alio versiculo complectitur Pater Valentia *visito, poto, cibo, redimo, tego, colligo, condo*, id est, visito carcere inclusum: vbi comprehenditur solutio æris alieni. Nec enim spectanda est carceratio, neque carcerati opus est, ut habeantur: satis enim est illis providere, ut dimittantur: vel ne detrudantur. Potandus ite est sitiens: si egeat vino, aut alio potu: & præbenda alimenta, tegumina item necessa-

ria naturæ, & conditioni: colligendus hospes, id est, hospitio excipiendus peregrinus: æger adeundus, & curandus, & curandus, & humana cadavera sepelienda. Huc revocanda cætera humanitatis opera, ut vindicare aliquem ab infamia, & id genus alia. Hæc omnia opera mihi deducit ex Scriptura, & Patribus P. Valentia punct. 2.

De sepultura mortuorum potest esse controversia, an sit opus misericordiæ? Pars affirmativa est certa ex 2. Reg. 2. Exemplo item Sanctorum Patrum, qui laudantur in Scripturis de solitudine in hominibus humanis, ut constat ex Tobia cap. 12. vers. 12. Ratio est aperta, quia corpus est essentialis hominis pars: cui propterea debetur honor. Quo dum caret, censetur esse miserandum, & anima carere aliquo honore corpori suo debito. Quod inter maximas cruenas censuerunt nationes universæ. Quamobrem Virgilius lamentatum refert Aineam infandam Palinuri calamitatem. *Nudus in ignota Palinure iacebis arena*. Hac de re eruditè disputat P. Valentia punct. 2. quem pro more descripsit Petrus Lorca in disp. 34. Quæ non eget longa disputatione. Recognosce Cardinalem Belarminum tom. 1. lib. 2. de Purgatorio cap. ultimo, & Patrem Luisium disp. 81. dub. 1. vbi eruditè explanat testimonium Christi Lucæ 11. vbi Christus damnasse videtur curam phariseorum in ædificandis Prophetarum sepulchris. At Christus potius insinuat eam curam esse honestam: usurpatam tamen à phariseis per hypocrisim: afferebant enim se nihil mali laturos esse Prophetis, si cum illis vixissent: quæ specie illorum sepulchra habebant honore. Aliud verò Christi insidiabantur vitæ: quo ostendebant se filios esse Prophetidarum, & eorum imitari mores in occidendis Prophetis.

Opera spiritalia nobiliora esse corporalibus recte probat S. Thomas art. 3. tum quia sunt actiones nobiliores; tum quia nobiliori præstantur subiecto, nempe animo: tandem quia illorum effectus est nobilior, nempe animi salus, aut perfectio. Interdum autem præferenda est eleemosyna corporalis spiritali: quia magis urget eius necessitas. Si enim quis pereat fame, & simul ignoret quæ necessaria sunt ad salutem: prius est cibandus, quam docendus. Si vero in vno, duobus ve hominibus concurrant externa necessitas spiritalis, præferenda est spiritalis.

In necessitate enim æquali prius subveniendum est animo, quam corpori,

(?)

## S E C T I O III.

## De effectibus eleemosynæ.

§. 8.  
1. Conclus.

**D**ICO primo: omnis eleemosyna potest habere effectus in genere causæ efficientis. Probatur: quia eleemosyna ut sic, est opus beneficiæ, quo alicui benefacimus: alioquin non esset actus misericordiæ; sed actio beneficiæ est factiva boni: ergo omnis actus misericordiæ potest habere effectum. Quod patet singulis recensitis: panis enim, & potus præstiti famelico, & sitiienti vim habent ad depellendam famem, & sitim: vestes ad propulsandum frigus: medicamenta ad sanandum ægrum, consilium item, & doctrina valent ad persuadendam pietatem, &c.

§. 9.  
2. Conclus.

Dico secundo: eleemosyna facta ex compatione propter amorem Dei, iustificat impium, ei quæ dat ius ad gloriam. Probatur: quia tunc exercetur supernaturalis amor Dei: amor Dei iustificat impium etiam extra sacramentum, ut definit Concilium Tridentinum Sessio 14. cap. 4. ergo eleemosyna sic exercita iustificat impium. In quo sensu accipienda sunt multa scripturæ testimonia, quibus docemur peccata eleemosynis extingui, ut ignem aquis: item omnia nobis esse munda, si eleemosynas faciamus: misericordes item esse beatos: quia ipsorum miserebitur Deus. Multi etiam Patres sic explanantur, ad scribentes iustificationem, & remissionem peccatorum eleemosynis. Præsertim S. Cyprianus sermone de opere, & eleemosynâ: ubi eleemosynâ cõparat baptismo. Non quod eleemosyna more baptismi gratiâ conferat ex opere operato; sed quod actus charitatis ex obiecto eleemosynæ augeat vim satisfaciendi pro pœna temporali debita delictis. Et quemadmodum baptismo non solum condonatur æterna pœna; sed etiam temporalia: ita eleemosyna tantopote est esse, & tam extensa charitate, ut abolet integræ pœnæ reatum: est enim opus satisfactorium, cuius vis tantum potest crescere, ut penitus satisfaciât.

S. Cypria.

§. 10.

3. Conclus.

P. Valent.

Bellarmi.

1. ad Cor.

13. 3.

Dico tertio: sola eleemosyna exercita virtute morali, quam à charitate distinximus, non esse satis ad iustificandum impium. Quæ doctrina est certa de fide, ut recte probant P. Valentia disp. 3. q. 9. punct. 3. versu, sed hæc sententia: & Bellarminus lib. 3. cap. 3. Quam docuit Apostolus 1. ad Corinth. 13. 3. *Esse distribuero in cibis pauperum omnes facultates meas, &c.* Qui locus est clarus ad probandum sine charitate non esse iustitiam: an vero distributione bonorum charitas comparetur,

neque ne? nõ inde colligitur: Martyrium enim eaussa est acquirendæ charitatis in sententia communiore, de quo martyrio loquitur etiã ibi Apostolus eodem versu. Probatio igitur est: quia cum affectu ad aliquod peccatum mortale, potest eleemosyna exerceri: ergo non satis opponitur peccato mortali ut sic: omnis autem actus iustificans impossibilis est cum peccato mortali. Item actus misericordiæ, neque est charitas, neque perfecta contritio, neque actus ullus cui theologi annectant infallibiliter iustificationem.

§. 11.  
4. Conclus.

Dico quarto: frequens erogatio eleemosynæ ex affectu supernaturali, multum valet ad impetrandam iustificationem, & remissionem peccatorum. Hæc conclusio est fide certa: tum quia omnia opera pietatis exercita actu supernaturali, etiam in peccato mortali multum conferunt ad impetrandam iustificationem, quod à theologis vocatur meritum congruum: tum etiam, quia Scripturæ sacræ id sæpe testantur. Tob. 4. 11. *Quoniam eleemosyna ab omni peccato, & à morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras.* Fiducia magna erit coram summo Deo eleemosyna, omnibus facientibus eam. Ecclesiast. 29. 15. *Conclude eleemosynam in corde pauperis, & hac pro te exarabit ab omni malo.*

Tob. 4. 11.

Ecclesiast. 29. 15.

§. 12.  
5. Conclus.

Dico quinto: qui ita misericordiam exercent frequentem, & ex affectu supernaturali, frequentius salutem adipiscuntur æternâ: suntque rari, qui damnantur. Ita censet Banez in articulum quartum, dubio primo, versu sexta conclusio. Quam dicit esse communem Theologorum, quam recte probat ex S. Th. Ratio est aperta: quia quæ misericordiis promittuntur, præstat Deus frequenter, licet enim fidem suam Deus non adstringat ad unum, vel alium hominem, neque item ad quolibet opus, ut illam obstrinxit ad sacramentorum legitimam susceptionem; ac certe illam obstrinxisse videtur ad frequenter exercentes misericordiam, ut plures ex illis à Deo donentur gratia, qua emergant è peccato. Si qui autem ex ijs damnantur maxime, qui ex malitia, & pravitare peccant, ut ipse Banez observat. Est autem specialis ratio, quod eleemosyna beneficium collocat apud multos Dei amicos, qui frequentes orationes fundunt pro incolumitate benefactorum æterna. Multum enim valet assidua iusti deprecatio. Hi sunt amici, quos Christus nobis faciendos præcepit de manibus iniquitatis, ut cum de sececerimus nos recipiant in æterna tabernacula. Igitur qui iustis erogant stipem, securius sperare possunt salutem æternam: non enim ad illam sola sua eleemosyna iuvantur; sed etiam Sanctorum pauperum orationibus, quæ valentiores sunt ad sui beneficii salutem impetrandam, quam ipsius eleemo-

eleemo-



S. Thom. eleemosynâ. Recognosce apud Patrem Valentiam, punct. 3. multa eruditè ex Patribus decepta de utilitate, & fructibus eleemosynae: quæ mutuatus est Lorca disp. 35.

## DISPUT. CLIX.

## De praecepto eleemosynae.



AC disputatione agendum de praecepto eleemosynae, comparatione omnium hominum: de alijs autem titulis privatis agendum inferius. Clerici enim tenentur arctiori vinculo ad eleemosynas erogandas, non quia homines aut christiani sunt: sed quia clerici. De quibus agendum disp. 160.

## SECTIO I.

## Praeceptum eleemosynae.

**H**OMINES teneri stipem erogare indigenti, fides, ratioque demonstrat. Ecclesiasticus toto cap. 4. studiosè commendat eleemosynam: *Fili eleemosynam pauperis ne defraudes, & oculos tuos ne trasvertas à paupere.* Fraus non est nisi in eum, cui debetur, quod fraude detrahitur. Clarius autem versu 8. *declina pauperi sine tristitia animâ tuâ, & redde debitum tuum, & responde illi pacificè in mansuetudine.* Igitur si debitum est, lege debetur: nisi enim lege nihil debemus. Sum<sup>o</sup> enim nostri iuris, ubi illa est lex. Isaias cap. 58. multorum accusat Hebræos, cōquestos de Deo de inutilitate suorum ieiuniorum: quam inutilitatem adscribit Propheta flagitijs, quibus ieiunia commaculabant: inter quæ obijcit immisericordiam; quam eis dissuadet vers. 7. *ut à Deo exaudiantur ieiunantes.* *Frangere esurienti panem tuum, & egenos, vagosque induc in domum tuâ: cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Clarius, idem nos docuit perfectæ vitæ magister apud Matthæum 25. 41. *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui parati estis diabolo, & angelis eius.* *Esurivi enim, & non dedistis mihi manducare.* Amen amen dico vobis, *quandiu non fecistis uni de minoribus ijs, neque mihi fecistis.* Equibus deduces, miseros illos graviter peccasse immisericordia: nullus enim æterno addicitur igni, nisi ob peccatum mortale.

Ratio naturalis est manifesta: dicitur enim æqua ratio, ut homo homini beneficiat:

tum quia beneficentiâ homines ineunt vitam communem sine qua feræ essemus, non homines: quin & ærumniosiores feris, quæ rebus paucis reciprocè egent. Homo autem neque nutrirî, neque excoli, neque erudiri potest sine homine. Tum etiam ob affinitatem hominis cum homine, quæ sibi vindicat mutuum amorem, & beneficentiam. Ob quod etiam apud profanos inhumani censentur immisericordes: benefici autem dicuntur humani. Hanc rationem reddidit Isaias, *& carnem tuam ne despexeris:* id est, hominem similem tui. S. Ioannes reddidit eandem epistola 1. cap. 3. 17. *qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necesse habere, & clauserit viscera sua ab eo, quo modo charitas Dei manet in eo?* Igitur immisericordia pugnat cum charitate Dei: quia beneficium negatur fratri: ergo immisericordia est peccatum mortale: quod solum cum charitate pugnat.

Confirmatur primò: quia qui beneficium negat egenti, avertitur à recta ratione in materia gravi: ergo peccat graviter. Consequentia non eget probatione: antecede probatio: quia recta ratio dicitur pluri faciendam esse vitam hominis, quàm vsum aliquarum rerum ab summendarum in eo alendo. Confirmatur secundò ex eo principio *quod tibi non vis alteri ne feceris.* Nullus autem pluri facit sua, quàm se; ergo hæc bona non sunt pluri facienda, quàm hominis vita.

Hinc rejicitur hæresis Manichæorum asserentium eleemosynam esse illicitam, ut colligitur ex S. Augustino tom. 6. lib. 20. contra Faustum cap. 16. & contra Adimantum, cap. 17. quibus non est opus respondere, nisi illos humanitate exacta, indutos crudelitatem ferina.

Dubium est qua parte decalogi eleemosyna iubeatur S. Thomas art. 5. ad 4. censet hoc praeceptum contineri in 4. decalogi: cui cū alijs multis subscribit Bellarminus lib. 3. de bonis operibus cap. 6. Quartò enim praecepto iubemur pietatem exercere in parentes: opera autem misericordiæ dicuntur opera pietatis: ergo revocantur ad quartum praeceptum. Coniectura quidem non magna: etenim quarto praecepto adstringimur ad opera virtutis specialis, quæ est pietas. Beneficentia autem in alienos non est propriè pietas: dicuntur autem pietatis opera usurpatione communi omnibus operibus honestis. Exercitatio enim religionis, dicitur opus pietatis: ut ergo hæc non revocatur ad quartum praeceptum, ita neque pietatis opus.

Magnus Albertus in quartum dist. 15. ar. 16. revocat eleemosynam ad septimum praeceptum. Equidem melius: primum, quia in extrema necessitate negare eleemosynam est

est directè factum, vt ostendam sectione tertia sub sectione secunda: tum etiam quia septimo præcepto ponitur modus in fortunis amandis: eleemosyna autem spectat ad hunc modum: misericordia enim est directè contra avaritiam, quæ interdicitur septimo præcepto. Obijcit autem Bellarminus in secunda tabula decalogi omnia præcepta esse negativa præter primum de parentibus honorandis, sed præceptum de eleemosyna faciendâ, est affirmativum: ergo est in quarto præcepto, & nō in septimo. Distinguo maiorem cetera præcepta sunt negativa adæquate: ne go maiorem, in adæquate concedo. Præceptum enim de restitutione tam affirmativum est, quàm de eleemosyna: spectat quæ directè ad septimum præceptum, vt omnes faterentur. Illo enim præcipit Deus servandam æqualitatem cum proximo in fortunis. Hoc enim significat *non furaberis*: furtum enim est, & aliena rapere, & ea non restituere: vnde duo præcipiuntur, alterum negativum, ne rapiamus: alterum affirmativum, vt restituamus, ad hoc spectat eleemosyna. Revocari item potest ad quintum præceptum: etenim ubi nobis interdicitur homicidium, nobis præcipiuntur actiones, quas licite possumus exercere, ne quis pereat, quarum vna est eleemosyna. Ostendam enim ex Graciano homicidam esse, cuius culpa egenus interit. Hoc item præcepto constituitur amicitia inter homines, ad quam spectat bonorum cōmunitas in necessitate.

## SECTIO II.

### Quæ debeant concurrere ad obligationem huius præcepti.

§. 2.

**P** RIMUM ex parte proximi necessaria est indigentia. Eleemosyna enim est ad levandum inopem miseriam: ubi autem neque est miseria, neque inopia non est intrinsecus finis eleemosynæ. Iam dixi misericordiam esse partem beneficentiæ: hæc porrigitur ad faciendum bene etiam illis, qui nobis non egent: misericordia autem est ad propulsanda mala, quæ vel iam existunt, vel imminēt: at quæ propulsanda proximus nobis eget. Vnde si quis alij sua bona committat in eleemosynis expendenda, tenetur illa distribuere proximis verè egenis, qui absolute pauperes sint. Non est opus, vt sint mendici, sunt alij pauperes magis miserandi, quod suam inopiam neque ostendere possunt, neque depellere preca-

rio. Ad hoc genus pauperum revocantur, quibus suppetunt alimenta, & vestes: desiderantur autem dotes ad filias collocandas, vel ad filios erudiendos. Si quis igitur aliena bona distribuenda pauperibus suscepit: potest ea eiusmodi hominibus donare, si adsit spes illis bonis fæminas collocandi in matrimonio, aut religione: vel mittendi filios in studia, vel quia datur integra dos, vel pars dotis, cui ceteræ partes possunt accrescere. Hæc observa ex parte indigentis requiri, ne sit Reipublicæ hostis, aut iussu authoritate publica damnatus: de quibus inferius agendum. Misericordiæ enim affectus in omnes exerceri potest, iuvamina autem externa non nisi quando recta ratio dicat: sæpe autem dicat, ea non esse præstanda.

§. 10.

Secundo ex igitur ex parte miserentis cognitio de indigentia proximi. Possunt enim multi indigere, quibus ego opitulari non teneor: quia illorum miseriam, haud novi. Quæ in parte primum observa non omnibus dandam esse eleemosynam, qui eam petunt, multi enim simulata paupertate voluptati serviunt, & ocio; corrogatis pecunijs, quas veris pauperibus oportebat distribui. Quæ diligentia non est adhibenda in minutis eleemosynis: melius enim est duos maravedinos dare pauperi simulato, quàm eos negare verè egenti. Hoc documentum mire traditur à S. Basilio oratione 13. quæ est de eleemosyna, ac benignitate, his verbis: *Cum enim multi transgredientes usum rerum necessariarum, occasionem nundinationis; & materiam obsceni luxus, petitionem faciant, scite, & arte pro necessitate, atque usu uniuscuiusque, distributio rerum necessariarum fieri debet. Illis enim, qui cantilenas lugubres, ut mulieres circumveniant, componunt, & qui mutilationes corporis, & ulcera quæstus gratia sibi inferunt, non omnino utile est abundans, ac liberale illud ministerium: nam illa erogatio occasionem illis dat vitiorum perpetratorum: pauca tamen largitione oportet talium clamorem retundere. Animus verè fraternus, & commiseratio in eos conferenda est, qui æquo, ac patienti animo miseras ferre didicerunt: de quibus etiam illud dicitur esurivi, & dedisti mihi comedere. Eam ob causam magna opus est experientia ad dignoscendum, qui nam verè indigeat, & qui avaritia adductus petat. Atque ille quidem, qui homini afflicto aliquid dat, Domino ipsi dat, à Deo, mercedem accipiet. Qui vero erronee prabet, is proiecit cani molesto ob impudentiam, non autem homini miserabili ob egestatem.*

§. 11.

Cavenda tamen est avaritiæ versutia, ne divites efficiat curiosos, & egenos intolerandos, vt rectè perpendit idem Basilius ea oratione decima tertia prope finem, his verbis: *Quod si pauper aliquis nobis adlitterit, qui præfame vix loqui possit, abominatur hominem;*



S. Thom. 9. 32. a. 5. *ac festinante praeteritis, tanquam extimescentes, nec etiam infelicitatis ipsius ex tardiori gressu participes fiamus: & siquidem ille oculos solo defixerit, ob calamitatem pudore affectus, simulationis artificem ipsum esse dicimus. Sin vero confidenter, propter gravem famis stimulum, nos aspexit, incurrentem rursum, ac audacem appetimus. Et siquidem integris vestibus cooperatus fuerit, quas forte aliquis illi dono dedit, velut in explebilem repellimus, paupertatemque ipsum simulare, etiam iuramento asserimus. Sin vero panis obsecus fuerit, ut putidum abigimus, & neque creatoris nomen, quod supplicationibus suis inserit, neque mentales calamitates veniamus, assidue precando ferum, ac inhumanum propositum nostrum flectere potest. Quapropter multo graviores gehennae ignem extimesco, quam divitis illius fuit, qui Lazarum despecterat. Eisdem avarorum divitum crudeles versutias describit idem Basilii oratione 14. his verbis, quae divites obijciunt mendicis, sunt tibi manus, est ars, mercede conductus labora, ministri munus obeas, sexcenta sunt victus parandi rationes. Sin vero laborem ferre non potes, precibus contendas ab iis, qui opes tenent. Cum igitur periculum sit porrigendi panem, & cani molesto, & homini egenti, illa scientia est necessaria ad eleemosynam erogandam, qua probabiliter, & prudenter nobis persuadeamus hominem verè esse egenum. Neque temere suspicaturi sumus ab illo simulari paupertatem: spectanda enim est prudens coniectura. Si autem haec desit, tunc eleemosyna eroganda est.*

§. 12. In hospitibus colligendis maior est adhibenda diligentia. Primum ne ex illorum hospitio aliquod creetur periculum vitae, pudori, aut fortunae hospitis. Secundò ne fortè excipiantur concubinarij: neque enim rarò solent perditæ mulierculæ cum amasijs peregrinantium specie per Provincias errare. Qui autem eiusmodi exceperit, caveat, ne illis eundem lectum, aut cubile permittat imprudens: ne dum Christum in peregrinis conetur excipere, sit impudicorum hominum receptor. Cavenda tamen est nimia, & imprudens suspicio: quapropter S. Augustinus epistola 149. admonet profuturum in recipiendis hospitibus ignotis, solemus dicere; multo esse melius malum hominem perperam, quam forsitam per ignorantiam excludi bonum, dum cavemus, ne recipiatur malus.

§. 13. De scientia, & cognitione nò est eadè omnibus obligatio. Magistratus enim, & Prælati tenentur inquirere per se, vel per ministros, ne quis pereat egestate. Episcopi autem ne qua fæmina pudicitiam vendat ob inopiam. Cum enim ipsi curam gerant de spiritali suorum salute, tenentur suo munere suis fortunis animarum infortunia fugare;

quod si suæ facultates non sint satis, tenentur diligentia adhibere in corrigendis eleemosynis: quod pie animadvertit Bañez in art. 6. dub. ult. versu Episcopisunt pastores. Privati autem homines non tenentur inquirere, qui homines egeant; ut docent P. Valentia disp. 3. q. 9. punct. 4. vers. prime: & P. Suarez disp. 7. sect. 1. nu. 6. Primum quia hæc non est ignorantia iuris, sed facti: quam quis non tenetur depellere, nisi aliud occurrat, quo obligetur. Secundò quia molestissima esset hæc obligatio, & homines avocaret à cæteris occupationibus, quibus necessario student. Tertiò, quia id munus spectat ad alios, quos illo legitime fungi possunt sibi persuadere. Tandè egeni se produnt frequenter, & vix unquam quis perit occultè. De contingentibus autem tam raro non erat ferenda lex. At verò vrbe deflagrante peste tenetur quis dū in ea est, diligentiam adhibere in conquirendis egenis: tunc enim est moraliter impossibile, quin multi pereant, nisi conquirantur. duo autem excusare possunt privatos in ea occasione. Alterum si ita à magistratibus sit provisum egenis, ut nullus latere possit. Alterum, si immineat probabile periculum intereundi. Nullus enim pro privati hominis vita tenetur propriam exponere morti.

Est item in homine necessaria facultas tã physica, quàm moralis. Etenim qui caret facultatibus, aut industria, quibus possit egenti opitulari, ad id non tenetur; quia non potest. Item quamvis aliquis habeat, quibus possit physicè opitulari mendicis, nò potest aliquando licitè; quia hæc facultas non est sua, sed aliena. De alieno autem nullus potest erogare stipem, nisi extremè indigenti.

Neque me obligat eleemosynæ lex, quando ego existimo eam re ipsa erogandam ab alio. Si autem mihi persuadeam id à nullo alio præstandum, teneor id ego præstare. Vtriusque ratio est; quia alio opitulante, non indiget mea opera, quam nulli debeo, nisi indigo: quando verò alij non opitulatur sive culpate, sive inculpate, iam egetur mea opera, quam ego egenti debeo. Si verò duo simul adstent, nullus tenetur alterum prævenire, sed expectare tempus, quo quis obligatur. Hoc autem adveniente tenentur singuli accurrere non considerantes, quid alij faciāt. Recognosce, quæ in simili dixi disp. 153. §. 40. Quando verò multi simul circumstāt, qui opem possint ferre extremè indigenti, tenentur sumptum partiri: quod si cæteri nihil velint ministrare, teneor ego integrum sumptum facere. Quod si illos monui, ut conferrent singuli partem, quam debebant, tenentur illi illam mihi restituere: & possum ego per compensationem occultam eam occupare. Quia omnes tenebamur egenti opitulari: quæ

§. 14.

§. 15.

*P. Valent.* quæ autem ego erogare pro illis fuit ob illorum duriciẽ. De hac circumstantia plurimum concurrentiũ recognosce *P. Valentia* eo pũ  
*P. Azor.* do 4. a. vers. 1. certum: *P. Azor* in to. 2. lib.  
*P. Beccan.* 12. cap. 10. q. 5. & *P. Beccanum* c. 21. num. 5.  
Hac circumstantiã excusantur multi omittẽtes eleemosynas in necessitates communes: quia moraliter est certũ alios eis provisos.

### SECTIO III. De necessitate extrema.

§. 16. **H**ÆC documenta nobis ante oculos obversentur ad singulas occasiones in quibus eroganda sit eleemosyna. Quarũ maxima est necessitas extrema. Quã *S. Tho.* art. 5. definit eã esse quã aliquis sustẽtari nõ potest, nisi alius ei succurrat: itẽ art. 6. asserit necessariũ simpliciter esse, sine quo aliquid esse non potest. Et quidẽ extrema necessitas est necessitas absoluta: quã philosophi definiunt, sine qua res esse nõ potest. Necessitas autẽ ad tuendam dignitatẽ personæ, honorem, & alia id genus, est necessitas secũdũ quid. Potest etiam esse necessitas quasi extrema: quia licet homo in illa esse possit tam erumpose tamẽ, vt facile vita cum morte commutaretur.

#### SUBSECTIO I.

##### *In extrema necessitate est præceptum de eleemosyna.*

§. 17. **H**Omines obstringi ad stipem erogandam homini extremi indigenti, tam certum est, quàm esse præceptum de eleemosyna. Etenim si hominis indigentia me cogit ad opitulationem, quã indigentia id sibi vendicat, strictius quàm omniũ maxima. Quapropter nunc nõ tam disquirimus præceptum, quàm illam indicamus.

§. 18. Est igitur necessitas extrema, quã aliquis vivere non potest, nisi adiutus ab alio. Vnde qui suo vitioperit, non est in necessitate extrema. Exempli gratia, Antonius mihi debet centum aureos, & ostendit se sibi manus illaturũ, nisi à me condonentur: non teneor ego illos condonare. Item grafator vult rapinã à me extorquere argenti vim, non teneor illã cedere; sed possum eam armis tueri, etiam cũ grafatoris nece: quia grafator non est in extrema necessitate meæ pecuniæ. Hoc intellige, quando argentum est multum: item quãdo absit spes illud recuperandi, vt observat *Caietan.* q. 64. art. 7. Item cũ aliquis potest laborare, neque per pigritiam vult, non est in extrema necessitate, neque teneor illi pro

videre: quia ipse sibi potest, neque simpliciter me eget: alioquin infiniti arriperẽt animum ociandi. Denique quoties aliquis potest sibi providere est immunis necessitate extrema. Amentes, qui sibi nolunt medicinam adhibere, sunt in necessitate extrema: quia amentia non est in illorum potestate: nec quæ consequuntur amentiam: ob quod ad vitã egent simpliciter alijs. Huc revoco agros cibũ abominantes; nõ enim possunt simpliciter vesci appositiscibis, quam ob rem si alios appetat, tenemur cum illis agere, vt cum extremẽ indigentibus. Si verò non sint amentes simpliciter, vrgeantur tamen melancholia simili furoris, aut tãto in cibos orrore, vt vix possint illud superare, sunt in necessitate quasi extrema: cum quibus agendum est mitius, quã cum graviter egentibus.

Hic animadvertite posse vitium egẽtis esse causam necessitatis extremæ dupliciter. Primũ, vt iam non sit in eius potestate opitatio; sed simpliciter eget alio, vt qui culpatẽ hominem agrefus accepit lethale vulnus: hic iam non meditatur pugnam: tunc tenemur illi providere extremẽ indigenti. Licet enim suo vitio se coniecit in eas angustias: At iam indiget alijs, neque in eius potestate est suæ miseriæ levamen. Sic aleatores, prodigi, & alijs, qui dissipato patrimonio non habent unde alantur, sunt in necessitate extrema: quia tunc non est in eorum potestate vitam tueri. Secundò vitium potest durare, & semper est causa mortis: quia libere potest deponi, eoquẽ deposito cessat egestas, qui ita eget, non est in extrema necessitate. In quo sensu, & non in primo sunt accipiendi Doctores, cum asserunt extremam necessitatem esse eam, in qua aliquis est absque sua voluntate.

Hinc deduces medicum, chyrurgum, phlebotomum, & alios vrgeri præcepto eleemosynæ ad curandũ gratis eum, qui sine illorũ opera est in probabili vitæ discrimine. Item pharmacopola tenetur gratis illi præbere farmaci, sine quibus æger creditur nõ victurus. Item cauppo tenetur condire cibos, gratisq; præbere indigenti extremẽ. Item, & vinũ potandum, si abiq; illo vita adducitur in discriminẽ. Mercator tenetur vestẽ præbere, sartor verò eam suere: sutor autẽ præbere calceos. Deniq; omnes artifices tenentur suis artibus opitulari ei, qui sine illis vivere nõ potest, & qui adducitur in discriminẽ probabile mortis. Item curio, vel quivis alius clericus tenetur gratis sepelire mortuũ, qui non reliquit, unde sepeliatur. Recognosce *P. Azor* to. 2. lib. 12. cap. 8. vers. *ex his perspicitur*, & Patrem Filnicium tract. 28. num. 76.

Asserunt hĩ duo authores me teneri ad redimendũ captivũ apud Turcas. Quibus non

§. 193

§. 203

*P. Azor*

*P. Filius*

§. 213



S. Thom. non acquiesco. Captivitas enim per se non  
 q. 32. a. 5. est extrema necessitas: ergo praecepto de opitulatione indigentibus extremè, nullus tetetur ad redimendum captivum. Probo antecedens, quia illa sola est necessitas extrema, in qua non potest aliquis sine alio vivere: sed sine libertate potest aliquis vivere: ergo libertate nullus eget absolute. Confirmatur, quia alioquin nullus posset retinere mancipium: praesertim illum, qui propriam culpam non dedit causam captivitati: quem redimere teneremur: ergo captivitas non obligat per se hoc genere legis necessitatis extremae. Quae rectè Bañez observat art. 6. dub. 4. verum *ad aliud dico*. Patres autè Azor, & Filiucius explicandi sunt, quando captivus probabiliter timetur occidendus iniuste: ut asserit ipse Filiucius num. 84. & P. Azor cap. 9. quest. 7. Si tamen aut sit occidendus à tyranno; aut melancholia, aut colorum inclementia interiturus, tunc est in necessitate extrema.

## SVBSECTIO II.

*Utrum extremè indigenti opitulatione debeatur ex sola misericordia an etiam ex iustitia?*

f. 22.

**Q** VI ab aliquo accipit pecunias alij homini erogandas, easque non erogavit sciens, aut culpate ignorans eum esse in extrema necessitate, peccat non solum contra misericordiam, sed etiam contra iustitiam, ut omnes Doctores admittunt. Ea enim pecunia debebatur egeno ex misericordia & iustitia: utriusque autem virtutis lege tenebatur procurator eam erogare. Tenetur autem ad reparanda damna, quae ipsi egeno emerfere. Item si egenus erat servus, perijtque fame propter iniustitiam procuratoris, tunc procurator tenetur reddere domino pretium, quo aestimabatur servus: quia contra iustitiam illum occidit moraliter: quia contra iustitiam non servavit eius vitam sciens debens, & potens. Idem dico de retinente egentis bona, aut legata: quia contra iustitiam illa retinet tunc: tenetur enim de damno emergente. Quapropter si egens magnos fecit sumptus ad tuendam vitam, quos vitaret, si debitor ei redderet suam pecuniam; potest eos repetere à debitore, sciens, potente, & nolente in extrema necessitate reddere egenti, quod debebat. Idem censeo tametsi mutuam accepisset pecuniam, neque expletum fuisset tem-

pus mutui: qui enim pecuniam suam dedit, noluit à se abdicare dominium pro tempore, quo extremè indigeret. Voluntas enim tam aliena à recta ratione, & proprio cuiusque comodo & tam inimica naturae ex nullo facto est presumenda. Secus accidit in procuratore: si enim ego meo procuratori do pecuniam ad certum tempus: post quod eam volo reddi Antonio: si eo tempore Antonius eget extremè, non tenetur procurator speciali titulo iustitiae eam reddere Antonio ante tempus praefixum; nisi alio ex cap. conijci posset meam voluntatis fuisse, ut procurator non retineret pecuniam tempore, quo Antonius egeret extremè. Quia haec raro contingunt, absolute procurator non tenetur speciali titulo iustitiae

## SVBSECTIO III.

*Opinio gravissimorum auctorum.*

**Q** VASTIO igitur est de bonis nullo alio titulo debitis egenti nisi ob solam necessitatem. Prima sententia est extremè indigenti deberi ex

9. 23.

iustitia opitulatione. Ita censent Alexander 4. p. q. 113. memb. 1. Caiet. 2. 2. q. 118 ar. 3. Caiet. verum *ad huius evidentiā*: Arag. art. 5. huius Arag. quest. verum *secunda conclusio in extrema necessitate constitutis*, Sarm. 3. p. de rebus Ecclesiasticis cap. 1. concl. 3. Turrecre. apud Lorcam disp. 39. nu. 44. Alphons. de Valdes 3. Turrecre. Lorca. Valdes.

part. de eleemosyna conclus. 2. arg. 4. ubi asserit retentionem eleemosynae esse detentionem rei alienae invito domino, esseque furtum, quia res denegatur egeno, qui est illius dominus. A qua sententia aperte est S. Thom. q. 118. art. 4. ad 2. ubi ait esse praeceptum legale de eroganda stipe extremè indigenti. Cui testimonio Lorca disp. 39. nu. 48. respondet lectionem fortè esse mendosam: *debitum morale: non verò debitum legale*. Egregia expositio: sic vitari possunt omnes libri: si quoties contra nos sunt, corrigendi sunt. Et quidem S. Thomas non admittit hanc expositionem. Avaritia enim, de qua ibi agitur, definitur à S. Thoma esse peccatum mortale: unde illa non inquinari est debitum mortale: cum autem ad secundum constituit speciale debitum, non agit de debito morali ut sic; sed de alio, de quo egerat S. Basilius, cuius argumento respondet S. Thomas, Bañez art. 6. dub. 2. verum *pro solutione* censet debitum legale ibi summi largè pro debito cuiuscumque virtutis: & quia extremè indigenti debetur ex misericordia, ideo est debitum legale. Quae explicatio insinuata fuit prius à Covarrubias. Respondeo eam esse alienam à S. Thoma artic. iam constituerat hoc debitum lega-

S. Thom.

S. Basilius.  
Bañez.

Covarrubias.

legale in liberalitate, vt opponitur avaritiæ. Igitur Sanctus Thomas constituit debitum legale in extremè indigente: sicut ipsi authores illud constituunt in Episcopo, & Magistratu comparatione indigentis extremè: quos dicunt teneri ad restitutionem; quia iustitia legali, & distributiva obligantur ad opitulandum extremè indigentibus: idem ergo debitum legale constituit Sanctus Thomas in persona privata comparata extremè indigenti.

§. 24.

Vnicum argumentum est; quia quando dives vrgetur præcepto misericordiæ ob extremam necessitatem egeni; ea bona, de quibus fieri debet eleemofyna, non sunt divitis, sed egeni; Dominiumque cum proprietate ad illum spectat iure ad rem, quâ ratione illo indiget. Itaque omne illud, quo eget in necessitate extrema, pertinet ad illum ex iustitia. Quod ita probat: primum ex S. Basilio oratione 13. quæ est de eleemofyna antè medium, his verbis: *Quod si ille, qui vestem homini induto detraxerit, prædator nominabitur, certè ille, qui hominem nudum non vestierit, cum id facere possit, alia quadam peiori appellatione dignus est. Esurientis est panis, quem tu detines: nudi est palium, quod tu in vestiario conservas: calcens, qui apud te putrescit, eius, qui eo caret: indigentis est aurum, quod terra obruisti. Pro inde tot hominibus iniuriam inferis, quot beneficio completi potuisti. Itè sub initium illius orationis censet divites non esse dominos, sed dispensatores divitiarum, his verbis: At qui benè eis utitur, quiq; secundum rectam rationem presentia administrat, ac ea bona, quæ ipsi à Deo largita sunt, in pauperes distribuit, dispensatorem se earum gerendo, non autem proprie voluptatis gratia parando.*

§. 25.

Molin.

Pater Molina tomo 1. de iustitia tractatu 2. disputat. 144. ad 6. hæc, & alia testimonia explanat de obligatione ex charitate, non verò ex iustitia: quia enim tenentur ea erogare, si non erogant, dicuntur per hyperbolem aliena rapere, & iniuriam facere. Sic Bernardus dicit clarius maculari rapina, nisi pauperibus erogent superflua. Respondeo Bernardum, aliosque Patres in sensu proprio accipiendos in extrema necessitate: de clericis autem probabilissimum est idem sensisse Bernardum: de quo disputatione sequenti differendum latè. S. Basilii non potest sic explicari: tum, quia cum dixit furtum esse nudare vestitum, id in sensu proprio accipiendum est: ergo eadem ratione in sensu proprio est accipendus, cum dixit ibidè, iniuriosum esse nudo, qui eum non vestit, cum possit. Vt autem evellantur omnes fibræ explicationum, hæc Basilii sibi obiecit, & diluit, loquens cum divite, his verbis. *Sed dices, quem obsecro, in-* Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

*inuria afficio, si mea retineo, & conservo? Quenā ista tua sint, cedo? unde ea accipiens in hanc vitam intulisti. Perinde ac si quis in theatro spectandi locum occupet, deinde ingredi volentes arceat, suum esse indicans id, quod omnium ad usum constitutum est. Eiuscemodi equidem sunt divites, qui ea, quæ omnium ad utilitatem sunt constituta, præoccupantes sibi vendicant, propter temporis quandam anticipationem. Et infra, sin verò fateris à Deo profecta esse, quæ habes, cedo rationem, ob quam ea in te collata sunt? Num iniustus est Deus, qui inæqualiter nobis ea, quæ ad vitam sunt necessaria, distribuit. Hæc verba Basilij tã sunt clara, vt S. Thomas adductus §. 23. existimaverit spectare verè ad iustitiam partiri bona cum extremè indigenti. Quid enim aliud significant illa verba Deum fore iniustum, nisi distribuisse extremè egenti partem aliquam superfluatorum: item exemplū de occupante locum: & irrisio indivitem sibi arrogantem ius in superflua alio extremè egente? S. Greg. 3. p. Pastoralis admonitione id clare censuit, his verbis: Nam cum quælibet necessaria indigentibus ministramus; sua illis reddimus, non nostra largimur, iustitie debitum potiùs solvimus, quàm nostra largimur.*

§. 26.

S. Ambros.

Sensum, & verba Basilij mutuatus est Sanctus Ambrosius sermone 81. antè finem, his verbis: Si verò agnoscis beneficium largitoris, gratus esto creatori, & require apud te ipsum rationem, cur plus tibi, quàm ceteris præstitit. Nunquid iniquus est Deus, vt nobis non equaliter distribuât vitæ subsidia, vt tu quidem esses affluens, & abundans, alijs verò deesset, & egerent? Et infra. Tu verò susceptis Dei muneribus, & in sinum tuum reductis, nihil te putas agere iniquum, si tam multorum vitæ subsidia solus obtineas? Quis enim tam iniustus, tam avidus, tam avarus, quàm qui multorum alimenta suum non usum, sed abundantiam, & delicias facit? Neque enim minus est criminis habenti tollere, quàm cum possis, & abundes, indigentibus denegare. Esurientium panis est, quem tu detines: nudorum indumentum est, quod tu recludis: miserorum redemptio est, & absolutio pecunie, quam tu in terram defodis. Tot te ergo scias invadere bona, quot possis præstare, quod vellis. Quæ verba nullam admittunt expositionem: cum S. Ambrosius immisericordes appellet avaros, quod spectat ad vitiū etiam sine obligatione iustitiæ: deinde eos appellat iniustos: quod ego etiam dico: item eos appellat alienorum bonorū invasores. Quibus nihil dici potuit apertius: itè idè vitiū cēset esse rapinā alienorū, ac retentionē superflui. Quid igitur quærimus violentas expositiones, & nodū in scirpo. Cōsētīt S. Hieron. quem allegat, & sequitur Gracianus 42. distin. initio. Tot igitur Doctorum verba toties repetita: & tam

KKKK

&amp; tam



S. Thom. & tam accuratè distinguunt inter avaritiam, & rapinam in sensu proprio sunt accipienda. Si enim illi voluissent significare hanc sententiam, non potuissent id clariùs facere, quàm asserendo immiseri- cordes in extrema necessitate esse avaros, iniustos, raptores.

§. 27.  
P. Molin. Obijcit Pater Molina constare apud omnes, non esse contra iustitiam hoc peccatum: ob quod explicandi sunt ij Doctores. Cōfirmatur, quia etiam loquūtur extra necessitatem extremam: in qua certū est nul- lam esse obligationem ex iustitia: ex chari- tate autem ea obligatio est dubia. Respōdeo non constare apud omnes eam obligationē non esse ex iustitia: vt constat ex multis, & gravibus, quos adduxi §. 23. quibus accen- sendi sunt S. Basilius S. Ambrosius, S. Hieronymus, & gratianus. Ad confirmationē respondeo Sanctos illos doctores sæpè age- re de eleemosyna vt est in Consilio: tunc au- tem non dicunt divites peccare stipe reten- tā, sed divites ortantur ad eam erogandam etiam cum detrimento propriarum fortu- narum his verbis: *filij tibi sunt, depone itaque ipsis thesaurum perpetuum, nempe bonam memo- riam, non autem divitias amplas. Fac denique vt omnes filio tuo patres per quandā benevolē- riam sint.* Hæc Basilius oratione 15. quod quidem neque ex S. Basilio, neque absolute est præceptum. At verò cum obligat, est vel quando retinentur bona à parentibus iniuste comparata his verbis requirit tibi pater opes, quas iniuste paravit; eas tu vi- cissim illis reddas, quibus ille iniuriam in- tulerat. Ne, si tibi eas veluti proprias vindicaveris, paterni peccati hæres fias. Cum autem Basilius agit de iniustitia in retinen- dis superfluis, expresse agit de indigentibus extreme, vt constat oratione decima ter- tia, his verbis: *proinde veluti homo benignus, id quod tibi redundet cum indigente adæqua- to, ne cuncteris de medio largiri, ne præferas tuam utilitatem communi periculo.* Legantur illæ duæ rationes: in quibus Basilius præ- ceptum iustitiæ coniungit, vel cum restitu- tione malè partorum: vel cum extrema, vel publica necessitate. S. Ambrosius agit eadē ratione eo sermone 82. ostendens divitem damnatum, quod nullam fecit eleemosy- nam: *quid enim nunc, inquit, misericordiam fieri viderat: frumenti copia est, tempus anni pro- sperum, esurientes præsto sunt fluentes, nudi cir- cumstant gementes, vincti de carceribus, & agri de lectulis, miserabiliter, & flebili lamentatione circumstrepunt, tu misericordiam quid in crastinu- num differis, cum hodie crudelis, & immisericors fias. Et infra. Tu verò difficilis es ad præbendū, contristaris, ac declinas, ne quis tibi paulò mo- lestior cogere necessitate paupertatis existat: qua*

*si non potuisset fieri, vt esses unus ex ijs, qui ante ianuam tuam fame perditiiacent.* S. Augusti- nus tom. 10. serm. 219. de tempore est aper- tē in eadem sententia.

§. 28.

Deinde in extrema necessitate peccari contra iustitiam, nisi erogentur necessaria simpliciter, sic probō: omne homicidiū est contra iustitiam: sed detractio eleemosynæ in extrema necessitate est homicidiū: ergo est cōtra iustitiā. Maior negatur à nemine: est enim species iniustitiæ agere cōtra aliorū vitā nisi auctoritate publicā in penā dilecto- rū, vel in defensionē inculpatæ tutelæ: ius enim strictū iustitiæ habet vnusquisque, ne quid admittatur contra ipsius vitā. Minor probatur tū ex S. Ambrosio, quem allegat Gratianus 86. dist. cap. pascite his verbis. *Pasce fame morientē. Quisquis enim pascendo hominē servare poterat, si nō pavisti, occidisti.* Hoc testimoniū non reperitur nunc in scriptis S. Ambrosij: glossa tamē eius capituli ait esse S. Anselmi. At verò Bartholomeus Vrbinas heremita in mileloquio collecto ex dictis S. Ambrosij allegat eundē locū ex S. Ambro- sio in lib. de alendis pauperibus; qui adhuc desideratur. Idē sentit S. Aug. tom. 1. serm. 219. de tēpore, & allegatur à Gratiano 16. q. 1. cap. decimæ his verbis: *Decimæ enim ex debito requiruntur; & qui eas dare noluerit, res alienas invast.* Et quanti pauperes in locis, ubi ipse habitat, illo decimas non dante, fame mortui fuerint, tantorum homicidiorum reus ante tribu- nal eterni iudicis apparebit, quia rē à Deo pau- peribus delegatā, suis vñibus reservavit. Et quā- vis Aug. egit de debentibus decimas, tamē pauperibus nō debentur ex iustitia, debētur autē ex iustitia soli ecclesiæ. Idē constat ex ca. immolans 14. q. 5. ex c. 34. Ecclesiastici: *panis egentium vita pauperis est. Qui defraudat il- lū, homo sanguinis est.* Strab<sup>9</sup> id explicat de ra- piētē violētē: quod quidē verū est: nō tamē est opus, vt sit rapina violēta, sed satis est, si extremē egeno negetur: vt exponit Lyra.

Gratian.

S. Ambr.  
Anselmus.  
Barthol.

August.

Lyra.

Tertia ratio summitur ex duabus pro- prietatibus bonorū in extrema necessitate: prima est, quod extremē indigens potest invito domino rapere sibi necessaria, vt do- cuit S. Thom. q. 66. art. 7. corpore, & ad 3. Idque tam occultē, quàm apertē. Immo per violentiam quasi rapinam, vt docet Caieta- nus q. 118. art. 3. his verbis; & si possidens non sponte vult mihi subvenire, posset iu- dex cogere. Et si hæc via deficit, possum oc- cultē quasi per modum furti: vel manifestē, quasi per viam rapinæ accipere, quan- tū mihi opus est: quoniā non accipio aliena, sed communia negata, & impossibilia aliter haberi in extrema necessitate. At more rapi- næ violentiæ nihil ego possū auferre, nisi meū sit: ergo tūc extremē indigēs ius habet iusti-

§. 29.

iustitiæ ad bona necessaria. Secunda proprietas est: quod accepta iam pecunia mihi extremè indigenti necessaria, possum ego vti meo libito citra iniustitiam eius, à quo eam accepi: licet enim peccarem ego tunc contra propriam charitatem, non tamen contra iustitiam: igitur ego extremè indigens acquisivi verum ius in rem illam.

Quarta ratio indicata est à S. Basilio, S. Ambrosio, & Sancto Thoma: quia hæc bona temporalia dedit Deus hominibus ad vitæ subsidium: ita vt prima ætate mundi omnia fuerint communia: eratque tunc iniustitia, si cui interdicerentur ea, sine quibus vitam degere non posset. Deinde iustas ob causas iure gentium divisa sunt bona: quæ divisio nullo modo abrogare potuit communi iuri iustitiæ ad bona simpliciter necessaria ad vitam: quia ius illud datum est immediatè à Deo, quo non possumus autoritate humana privari: vt rectè dixit S. Thomas eo art. 5. è quibus concludit: *Et ideo res, quas aliqui superabundanter habent, ex naturali iure debentur pauperum sustentationi.*

Ex hac sententia sequitur teneri, quem ad restituenda damna, quæ eius ommissione sunt sequuta: verbi gratià si quis passus est fame emori alicuius servum, teneatur premium iustum solvere domino: quia ius illud servi erat in utilitatem domini. Item si ille, qui fame periit, reliquit filios, quibus deberentur opera Patris, possunt filij ea exigere à prætermittente eleemosynam. Rogas, vtrum ille sit irregularis? Respondeo esse eandem rationem de hoc, ac de Indice, aut Episcopo prætermittentibus eleemosynam in necessitatibus extremis. Si enim irregularitas decernitur in eos solum, qui positivè occidunt per se, vel per alios; quia eleemosynas prætermittunt, non sunt irregulares. Item cum hæc opinio, nec sit communior, nec certa, non infert irregularitatem in privato omittente eleemosynam, quamvis eam inferret in Episcopo: quia poena, tam magna non contrahitur in tanta opinionis incertitudine. Eadem ratione excusari quis poterit à restitutione.

## SVBSECTIO II.

### Sententia secunda.

§. 32.

**S**ECUNDA sententia est in extrema necessitate esse obligationem ex charitate de misericordia opitulari indigenti: non verò ex iustitia. Hæc sententia percrebuit apud recentes. Ab ea sunt Do Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

minicus Bañez art. 6. dub. 2. versu *pro solutione*: Petrus Lorca disputat. 29. num. 45. è nostris Patres Molina tomo 1. de iustitia tractatu 2. disputat. 144. fine; Azor tomo 2. lib. 12. cap. 9. quaest. 3. Valentia puncto 4. versu *certo sexum*: Becanus, cap. 21. nu. 14. Luisius disputat. 82. dub. 3. Filiucius tract. 28. num. 83. cum multis alijs, quos ij allegant: quibus adde Patrem Suarez disp. 7. sect. 6. num. 2. & Patrem Vazquez cap. 1. de eleemosyna num. 37.

Primum fundamentum: quia bona divisa non sunt communia quoad dominium, sed quoad usum: ergo extremè indigenti non debentur ex iustitia. Antecedens probant; quia rerum divisio ad iudicavit singulis dominium earum, quas possident; alioquin non essent divisa. Secundò probatur, quia res non possunt esse sub duorum dominio integro: at esset: ergo. Probatur minor, quia res est in dominio eam possidentis: quam potest alienare, vel consumere citra iniustitiam extremè indigentis. Responderi posset negato antecedente. Ad primam probationem responderi potest in extrema necessitate non esse divisionem superflui: sed ab habente illud deberi indigo extremo. Ad secundam probationem negatur minor: ad probationem respondetur iniuriam inferri extremè indigenti: vt inferitur iniuria habenti ius ad rem, quando illa consumitur invito eo, qui habet tale ius.

Secundum fundamentum est, quia dominium est ad res certas, & determinatas: item aduersus certas personas: sed extremè indigens non habet ius ad certas res: neque aduersus personas certas: ergo non habet ius iustitiæ. Responderi potest primo maiorem esse falsam: ego enim possum habere ius ad res indeterminatas: vt si amicus mihi leget centum aureos, vel equum: heres mihi debet alterum è duobus: neque ego habeo ius ad equum determinatè, vel determinatè ad aureos: sed indeterminatè ad vtrumque. Ita extremè indigens habet ius ad bona, quibus vivere possit, quæcumque illa sint. Secundò respondeo minorem esse falsam: indigus enim extremus habet ius ad alimenta, vestes, & medicamenta: quæ res certæ sunt, & determinatæ. Item habet illud ius aduersus omnem personam habentem superfluum, eo ordine, & ratione, quæ ipsæ personæ tenentur ex charitate ad opitulandum.

Tertium fundamentum: quia quando non constat de præcepto non est admittendum: sed de præcepto iustitiæ non constat: ergo non est admittendum: maximè cum tã gravia onera illud sequantur. Respondeo hanc sententiam esse probabilè hac ratione

KKKK 2

dunta,



S. Tho. q. 3. duntaxat, quia præceptum iustitiæ non est tam evidens, ut non negetur à multis viris doctis, exponentibus de lege charitatis omnia, quæ pro prima sententia adducta sunt.

### SVBSECTIO III.

#### De utrâque iudicium.

§. 36.

**D**E his duabus sententijs sic opinor: prima est probabilior, quando extremè indigens eget pecunia, veste, pharmaco, aut alio bono: quod pertinet ad bonorum divisionem factam iure gentium. Illa enim bona sunt cuiusvis hominis extremè indigentis: ad quæ is habet ius iustitiæ: quo iure privari non potuit bonorum divisione. Et in hoc sensu locuti sunt omnes Doctores, quos adduxi pro prima sententia. Cuius authores gravioris ponderis sunt, quam secundæ: argumentum item de bonorum divisione multo efficacius. At verò quando proximus indiget nostra industria, non tenemur illà ex iustitia præbere. Quia ad eam nūquam ille habuit ius iustitiæ. Exēpli gratia si hominem occidat bestia, ignis, aut aqua: non teneor ego ex iustitia, neque cum bestia pugnare, neque extinguere ignem, neque hominem ex vndis eruere, neque illum periculum monere: teneor tamen ex charitate, si possum absque proportionato damno. Neque tunc sum propriè homicida: sancti enim adducti pro sententia prima, locuntur denegante bona, quæ divisione non potuerunt alienari ab extremè indigenti: impropriè autem sum homicida: quia sum immisericors in proximi vitam. Hoc autem peccatum non est, nisi in specie immisericordiæ; non verò in specie homicidij, seu iniustitiæ. At verò si per immisericordiam subtraham alimentum, aut alia id genus, peccatum est in misericordiæ, & iniustitiæ simul: iniustitiæ inquam & homicidij: quia causa vitandæ mortis alienæ, teneor ego erogare bona: quia in eo articulo datum est illi à Deo ius ad illa: quod nunquam datum est ad meas operas. Vndè patet ad P. Vazquez num. 38.

### SVBSECTIO V.

#### Utrum huic præcepto satisfiat mutuando.

§. 37.

**P**RÆMONEO, extremè indigentem posse aliquando absolute sibi providere: quia absolute habet, unde

de possit vitam agere: per accidens autem in aliquo loco, aut circumstantia nō potest uti suis bonis. Hic non est simpliciter in extrema necessitate meorum bonorum: sed tantū secundū quid. Probatur apertè: quia ille absolute habet necessaria ad vitam, non minus quam ego: qui enim ruri nullas habet pecunias, eas autem domi: absolute tantam pecuniam possidet, quantam ego, qui eam habeo ruri, & non domi: huic nullus tenetur donare ea, quibus eget ruri: quod certū est apud omnes authores: recognosce P. Suarez disp. 7. sect. 5. nu. 3. P. Vazquez eo cap. 1. nu. 45. & alios. Ratio est, quia ille homo non indiget dominio mearum pecuniarum ad vitandam mortem: sed tantū indiget pecunijs mutuis per horam, ad quas solvendas nullo indiget labore: ergo quemadmodum si eas præsentem haberet, non teneor ego meas illi præbere: ita non teneor ego abdicare mearum dominium: quia ille præsens habet dominium suarum, quod pacto potest in me transferre. Idem dicunt si certam habeat spem pinguioris fortunæ, licet fortuna præsens sit macra: quia quod certo speratur, hac in parte perinde est, ac si possideretur. De hoc indigente non est quæstio.

§. 38.

Præterea potest aliquis extremè indigere alimento, veste, aut alia re simili: at verò valet ipse corpore, aut polet arte, qua possit comparare alimenta: huic nullus tenetur donare sua bona, aut operas; sed satis erit illi opitulari per mutuū. Ita sentiunt Pater Azor lib. 12. cap. 9. quæstione 2. & Pater Suarez eo num. 3. item Pater Vazquez, n. 46. Ratio à priori, quia hic homo non est in extrema necessitate mearū rerū: quia ipse sibi potest subvenire: ergo non teneor mea bona illi donare, titulo necessitatis extremæ. Esset item magna occasio, ut homines otiarentur. Immo si homo nobilis posset famulando victum comparare, non esset in extrema necessitate: quia extrema necessitas est meorum bonorum, quando sine illis non potest alius vivere, sed ille nobilis posset vivere sine meis bonis: ergo non esset in extrema necessitate. Dices: ergo si possit aliquis vendita libertate sibi providere, non esset in extrema necessitate. Probo consequentiam: quia ille sine meis bonis posset vivere. Concedo consequentiam. Quapropter nullus tunc obligatur titulo necessitatis extremæ: neque titulo iustitiæ: neque tenetur ad reparanda damna. Tenetur autem lege charitatis, titulo necessitatis gravis.

§. 39.

Tertiò potest aliquis egere meis rebus, quæ præterito extremæ necessitatis articulo superstites erunt. Exempli gratia perit aliquis frigore, eget mea veste, sine qua morietur: teneor ego illam ei commodare: at verò

verò post horam, aut diem illam ille mea veste non indiget extremè: possum ego illā repetere: quia potui illam non donare, sed commodare. Item eget aliquis meo equo, & armis ad pugnandum cum bestia, à qua interficietur inermis: post pugnam possum ego repetere meum equū, & arma idem est in alijs infinitis rebus. Ratio est, quia ille non eguit mea re, nisi in illo articulo: ergo non teneor ego illam dare, nisi pro illo articulo. At tempore sequenti iam ille non indiget mea re: non ergo teneor eam illi permittere. Confirmatur: si ego extremè indigenti dem centum aureos, cum pacto, ut mihi restituat, qui superfuert tenetur ille eos mihi restituere: quia non habet ius, nisi ad necessarios: qui enim necessarij non sunt, iam non pertinent ad necessitatē extremā: sed eādē ratione, bona, quæ supersunt post articulum necessitatis extremæ: ergo post articulum illū possum ego ea repetere. Vnde si egro commodavi ego lectū, in quo curaretur: supellectilem necessariam ad curationem: domum, in quam reciperetur: servum, qui illi ministraret: tenetur æger postquam convaluerit, ea mihi restituere.

§ 40. Est igitur difficultas de homine absolute egeno necessitate extrema: & de bonis, quæ in illius opitulatione consumenda sunt: an ego satisfaciam præcepto misericordiæ ea bona illi mutuando: an verò opus sit illa absolute donare sine pacto de restitutione. Multi graves Authores affirmant huic præcepto satisfieri mutuando: neque opus esse illa absolute donare. Navarrus in Manuali, capit. 17. num. 61. & capit. 24. num. 5. Adrianus in quartū de restitutione quæst. Virum qui rapiat aliena in magna necessitate: Toletus lib. 5. cap. 24. num. 7. Pater Læsius lib. 2. cap. 16. num. 11. Pater Vazquez, cap. 1. de eleemosyna, num. 55. & alij plures. Vnicum argumentum est, quia virtus misericordiæ non me obligat, nisi ad opitulandum egenti, qua ratione eget meis bonis: sed ego illi opitulor meis bonis, qua ratione illis eget, ea mutuando: ergo per mutuum satisfacio legi misericordiæ. Maior videtur clara: tum, quia tota obligatio nascitur ex aliena miseria, ut eam depellamus: ergo tunc satisfacio legi, quando illam satis depello: tum etiam, quia Christus Matthæi 25. immisericordes accusat, quod non citaverint esurientem: sed qui mutuos dat panes, iam cibant esurientem: ergo non obstrigitur immisericordiæ crimine.

§ 41. Hi autem authores in parte, hanc moderantur opinionem: distinguunt enim mutuum absolutum à conditionato. Absolutum est, quo mutuatarius manet absolute obligatus ad solvendum mutuum, & adhi-

Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

bendam diligentiam ad comparanda bona, quibus solvat: neque interim, dum non solvit, potest religiosam vitam inire: neque Evangelicam paupertatē sectari: quia titulus iustitiæ, quo teneor alienaolvere, est magis precipuus ad me obligandum, quam studium paupertatis ad eam sectandam. Hoc genere mutui non satisfieri præcepto eleemosynæ docent nonnulli ex authoribus adductis, præsertim Pater Vazquez, cap. 1. de eleemosyna, nu. 54. cum Medina. Quia lex charitatis obligat ad opitulandum egenti sine gravi eius incommodo in Christiana perfectione: sed grave esse incommodum impedire alicui Christianam, aut religiosam perfectionem: ergo mutuo absoluto non fit satis præcepto eleemosynæ. In quo sensu arbitrator hanc sententiam esse certissimam. Vnde ad argumentum in §. 40. distinguo maiorem teneor meis bonis opitulari indigenti, qua ratione illis eget, sine gravi incommodo spirituali illius, concedo maiorem: cum gravi damno illius nego maiorem, & minorem. Ad primam probationem maioris respondeo depellendam miseriam egentis sine gravi illius damno: ad secundam, qui pascit esurientem cum gravi illius damno, illum non pavit, ut præcepit Christus: qui omnes arguet immisericordes, tam qui non pavent, quam qui cum gravi damno pavent. Neque oppositam sententiam arbitrator probabilem, neque dictam ab authore vllō.

Secundum mutuum est conditionatum: quod non obligat absolute, ut mutuatarius comparet bona ad solvendum, sed se ipse in pinguiorem venerit fortunam, ut solvat. Itaque posita conditione melioris fortunæ, teneturolvere, quæ accepit mutua: at verò non tenetur ad quærendam conditionem illam. Hæc illi authores: quibus addo consequenter ad hanc sententiam mutuarium non posse recusare hereditatem, legatum, aut donationem, quæ illi fierent, antequam voto seredat illorum incapacem: quia hinc tenetur mutuo conditionato: tunc autem iam est in illa conditione: quovis enim ex illis titulis est iam in fortuna pinguiori: quā si recusaret, per inde faceret iniustitiam mutant, ac si non solveret ex bonis possessis. Aliundè verò non impeditur illi Christianæ paupertatis perfectio: ergo nullo ex capite excusatur. Etenim altero ex duobus excusari poterat: vel quia non haberet vndeolveret, vel quod illi impediretur Evangelica perfectio: utrumque autem est falsum: ergo.

Secunda sententia est non fieri satis præcepto misericordiæ cum extremè indigente, nisi per liberale donationem rerum omnium, quibus indiget extremè: Aragon in art. 5. versu propter hac argumenta. Dominicus Bañez

KKKK 3

dub.

P. Vazq.

§. 42.

§. 43.

Aragon.



S. Thom. dub. 3. versu *ista sententia*: Pater Becanus q. 23. a. 3. cap. 21. num. 9. Pater Valentia disp. 3. q. P. Becan. 9. punct. 4. §. 1. versu *septimo certissimum*. P. Valent. Pater Luisius disp. 82. dub. 6. versu *Quintò* P. Luisius, existimo: Lorca disp. 39. num. 54. Pater Suarez disp. 7. sect. 5. num. 2. & 5. cum alijs adductis ab ipso. Afferit autem neque pium

esse, neque practicè probabile opinari nunquam hominem teneri ad liberalem eleemosynæ donationem. Eorum argumentum est. Primum: quia opposita sententia tollitè medio legem eleemosynæ & misericordiæ: hoc autem est absurdum: ergo. Maior probatur: quia eleemosyna est stipis liberalis erogatio. Respondeo, hoc argumentum apertè falsum: quia si ego videam ruri divitem fame perire, aut indigere meo equo ad fugiendam vestiam, teneor ex misericordia illum pascere, aut equum donare: ut nullus negat: actus enim ille est veræ misericordiæ, ortus ex compassione proximi indigentis extremè: est item ad sublevandam proximi miseriam: ergo est actus misericordiæ: ad quem me adstringit ipsius misericordiæ lex. Sed non teneor illi absolutè donare cibum, aut equum: sed possum per mutuum absolutum illa dare, ut dixi §. trigésimo septimo: ergo legi misericordiæ satisfieri potest mutuando absolutè. Ratio est, quia in absoluto mutuo exerceri potest misericordia: quia mutuo depellitur aliena miseria & compassio nos potest inclinare ad mutuum: ut illo opitemur egenti. Quapropter Pater Valentia eo puncto quarto, §. primo versu *nec tamen improbo*, vocat hanc eleemosynam mutui: ergo ad satisfaciendum legi eleemosynæ, non est opus absolutè donare. Secundò ostenditur argumenti falsitas: quia mutuo conditionato satisfit præcepto eleemosynæ: quia nisi quis venerit in fortunam pinguiorem, non tenetur restituere mutuum: ergo iam donatur illa eleemosyna, dum eius fortuna non pinguescit. Ad argumentum respondetur eleemosynam non esse liberam donationem, sed tantum esse opus quo datur aliquid indigenti ex compassione propter amorem Dei: item eleemosyna est actus misericordiæ: ut ex Sancto Thoma, & Sancto Augustino dixi disp. 158. §. 1. & 2. Alia argumenta infra videbo.

§. 44.

Propterea censuerunt alij necessaria in extrema necessitate posse esse, vel exigui precij, vel magni: prima censent esse liberaliter donanda. Secunda verò posse mutua dari: ita censuerunt Medina, & Corduba. Quæ sententia est valdè probabilis, accepta de mutuo conditionato. Proximè ad hos accedunt, qui distinguant præceptum

eleemosynæ à præcepto misericordiæ. Huic dicunt fieri satis per mutuum: illi verò non nisi per liberalitatem. Quam distinctionem insinuat Pater Valentia: clariùs tamen eam docent Pater Azor cap. 9. quæst. 2. versu *sed difficultas*: & P. Filiucius tract. 28. num. 81.

Dico primò extremè indigenti, quando lex charitatis me obligat ad dandum aliquid sive parvum, sive magnum consumendum in ipso articulo necessitatis extremæ, teneor illud liberaliter donare, sine mutatione absoluta, aut conditionata. Quod intelligo de bonis, quæ cadunt in divisionem gentium: exempli gratia, de pecunijs, alimentis, & alijs. Hac in parte sentio cum authoribus adductis §. quadragesimo tertio. Ratio est, quia extremè indigens habet ad illa bona pro articulo necessitatis extremæ; idem iustitiæ ius, quod haberet, si bona non essent divisa: ergo debentur illi ut sua. Sed quæ alicui debentur ut sua, sunt illi absolutè donanda, & sine vlla mutatione; ergo.

Dico secundò, si quis extremè indigeat mea opera, aut industria, exempli gratia, quia sum medicus, aut chyrurgus, teneor illam absolutè præstare, si res sit, quæ mihi est superflua, & quæ pro illo articulo mihi non impedit comparare aliqua bona necessaria ad vitam, aut dignitatem status. Idem dico de bonis superfluis ad vitam, & statum, etiam in sententia asserente eam non deberi ex iustitia. Convenio cum authoribus adductis §. 43. Quia lex charitatis, & eleemosynæ id exigit. Neque enim sufficit levare aliquem præsentī miseria, sed illum levare sine molesto gravamine, quando id ego sine proprio possum. Etenim exiguum industriam vendere homini extremè indigenti, argumentum est animi avarissimi, & admodum duri, & valdè alieni à teneritudine, quam vendicat charitas, & misericordia Christiana. Item molestum est in re tam exigua hominem obligare etiam conditionatè ad solvendum in pinguiori fortuna. Idque maximum verum existimo, quando egenti nulla apparet spes sortis melioris. Quis enim neget aliquando obligare præceptum de eleemosyna liberali: si qua tamen est occasio, hæc est: ergo.

Dico tertio: si quis extremè indigeat mea opera, & industria longo tempore præstanda, non teneor illam præstare liberaliter, sed possum per mutuum conditionatum illam dare: tametsi mihi non impediat acquisitionem aliquorū bonorū. Idem dico de alijs bonis in sententia asserentium ea ex iustitia non deberi extremè indigenti: hoc

§. 45.

§. 46.

§. 47.

P. Valente.

S. Thom.

S. Aug.

Medina.  
Corduba.

hoc intelligo, quando bona sunt in magna quantitate, licet sint superflua ad vitam, & statum. Conuenio cum authoribus adductis §. 40. Quibus adde Patrem Suarez disputatione 7. sectione 5. num. 7. asserentem id esse probabile. Hoc probat argumentum factum §. 40. Quia longa cura, & sollicitudo est gravamen molestum: neque debitum ex iustitia. Item erogatio multarum pecuniarum est molestissima: cum igitur mutuo conditionato (de quo loquor) possim ego opitulari indigenti, cur non satisfiet legi charitatis.

Dico quartò, quando mea industria mihi est necessaria ad comparandum victum, aut tuendam dignitatem, ita ut sine illa non possim sine gravi incommodo vitam agere, possum illam locare contractu absoluto: quo ille sit obligatus ad quærendam rationem, quâ mihi soluat. Probatur eadem autoritate, & ratione adductis §. 40. Neque mirum est, si cum æquali gravamine illi ego opituler, quando ex iustitia non teneor. Idem dico de bonis in opinione asserente ea non deberi ex iustitia. Si igitur illa mihi sint admodum necessaria quamvis ex charitate tenear illa dare pro extremæ necessitatis articulo: possum mutatione absolutâ illa dare, non tamen ita ut illi impediam ego perfectionem Christianæ, aut religiøsæ paupertatis, ut dixi §. 41.

Dico quinto, quando aliquis extremè indiget, & ego sum excusatus ab obligatione charitatis; quia illi nō possum opitulari, nisi cum gravissimo incommodo: possum opē ferre mutuo absoluto, illum obligante ad quærendam rationem, quâ soluat, & ne religionem, aut paupertatem profiteatur. Hæc conclusio certa videtur: quia tunc nulla lege ego cōpellor ad illi opitulandū, magis quā si non esset in necessitate extrema: sed existentem extra necessitatem extremam, possum ego obligare, ut mihi soluat debitum, & impedire religionis ingressum: ergo idem erit in hoc casu. Authores autem adducti §. 41. agunt de opitulante cū obligatione charitatis, qui id facere tenetur eadem lege charitatis sine gravi incommodo vitæ spiritualis: in nostro autem casu nulla est talis lex: ergo non est eadem ratio.

Dico sexto, quando aliquis lege charitatis tenetur ad opitulandum extremè indigenti, non potest illi aliquid præbere cum lucro cesante, aut dāno emergente. Probatur: quia tunc ille tenetur, non dare operam illi lucro; & se exponere illi damno: vnde eius bona ad ea lucra erant lege charitatis, quasi inutilia: ob quod pro illis nihil tunc debetur. Si autem propter magnitudinem bonorum, & meam illorum necessitatem, ego erā

excusatus ab obligatione opitulandi; possum ea bona commodare extremè indigenti cum lucro cesante, & dāno emergente. Probatur: quia lex charitatis nō reddiderat mihi, quasi inutilia ea bona, neq; illa ego debebam egēti, magis, quā si non existeret in necessitate extrema: ergo nulla ratione ego cōpellor ad abdicandum me iure illis licitè lucrandi, & me exponendi emergenti damno.

## SUBSECTIO V.

## De quibus bonis eroganda sit eleemosyna extremè indigenti?

**B**ONA possunt esse necessaria ad vitam simpliciter tam propriam, quam eorum, quorum cura mihi incumbit. Item possunt esse necessaria ad simplicitertuendam dignitatem statum: ita ut illis ademptis, manifesta sit deiectio ab statu pristino meo, aut meorum. Tertiò possunt esse necessaria ad tuendam dignitatem non integram, sed aliquantum diminutam, ita ut sine illis bonis maneat pristina dignitas, non tamen tam conspicua, & illustis. Quartò possunt esse necessaria bona ad promovendam dignitatem. Quinto possunt bona esse simpliciter superflua.

Hæc in re duo sunt absque dubitatione: alterum esse præceptum de eroganda stipē extremè indigenti de bonis absolutè superfluis. Etenim præceptum de eleemosyna extremè indigenti, iam est probatū: ex parte autem miserentis nulla est ratio apertior, quā bonorum superfluitas. Alterū est bona necessaria ad vitam esse lege charitatis præstanda Principi, aut cuius personæ maximè necessarie ad salutem spiritualem, aut temporalem Reipublicæ: magnum enim commune bonum præferendum est vitæ privatæ etiam propriæ. Vide S. Thomam, art. 6. de cæteris bonis controversia est apud Doctores.

Dico primò: de bonis simpliciter necessarijs ad vitam propriam, aut suorum nullus potest alij personæ privatæ opitulari quod si sibi, suisque deficiat, peccabit mortaliter. Pro hac sententia faciunt Authores adducti disputatione 154. q. 24. Eam docent Sanctus Thomas, art. 5. his verbis: Prius oportet, ut unusquisque sibi provideat, & his, quorum cura ei incumbit, ea postea de residuo aliorum necessitatibus subveniantur. Clariùs autem art. 6. ubi asserit non



S. Thom. deberi, neque faciendam esse eleemosynam de necessarijs ad propriam, suorumque vitam, quia id esset sibi, & suis vitam radimere. Sanctus Antoninus 2. part. tit. 1. cap. 24. versu *quantum ad tertium*: ubi verba, & sententiam S. Thomae descripsit. Bellarm. Iamianus lib. 3. de bonis operibus, capit. 8. P. Valent. Pater Valentia disput. 3. quaest. 9. punct. 4. P. Luisius. versu *ratio est*: Pater Luisius disputatione 82. dub. 5. versu *ex hac doctrina*: quamvis ij duo auctores censuerunt posse quem propriam vitam exponere periculo pro aliena: at verò hoc genus censent illicitum, quia est inmane: P. Vazquez cap. 2. de eleemosyna, num. 1. Gabriel in 4. dist. 16. quaest. 4. ar. 2. conclus. 4. Gerson adducendus, 187. immediate ante verba ibi alleganda Sylvester, eleemosyna conclus. 4. Neque leviter confirmatur ex S. August. tomo 3. in enchiridio, c. 26. assertur à Graciano, cap. *Qui vult de poenitentia* dist. 3. his verbis. Qui vult eleemosynam ordinatè dare, à se ipso debet incipere, & eam sibi primum dare. Est quamvis inferius agit de spiritualibus, argumentum tamen sumptum ab eleemosyna, ut sic. Recognosce alia eiusdè August. testimonia disp. 154. §. 44. item & argumenta, quibus ibi probavi, ordinè charitatis præferendā esse vitam propriam, aliorum vitæ privatæ. Nō esse peccatū subtrahere sibi necessaria ad vitam pro amico privato, docent Bañez dub. 2. circa 3. cōcl. versu *dico secundo*: & alij auctores allegati disput. 154. §. 49. opinati ordine charitatis posse vitam amici præponi vitæ propriæ.

§. 54.  
2. Conclus.  
Dico secundo: ex bonis necessarijs ad statum tenemur opitulari extremè indigentibus, licet ex opitulatione patiamur grave aliquod damnum in dignitate, & faustu externo. Ita Pater Suarez disp. 7. sect. 4. nu. 3. Pater Valent. Pater Filiuc. P. Luisius. P. Vazq. Pater Valentia puncto 4. versu *tertiò certum*: Pater Filiucius tract. 28. num. 64. Pater Luisius disputat. 82. dub. 4. versu *in hac controversia*: Pater Vazquez, cap. 1. de eleemosyna, num. 10. & 25. cum multis auctoribus ab ipsis adductis: quæ est opinio S. Anton. 2. p. tom. 1. capit. 24. versu ultimo. Eam probat Bañez dub. 2. versu *ad hoc*, ex epist. 1. Ioannis, cap. 3. 17. *Qui habuerit substantiam huius mundi*; item ex Matth. 25. 41. *discedite à me maledicti*. Secundò ex S. Ambrosio, *si non pavisti, occidisti*. Tertiò, quia non damnerentur tam multi, nisi esset præceptum eroganda stipendia etiam de necessarijs ad statum, Quartò, quia pluris faciendā est hominis vita, quàm propria dignitas. Hæc argumenta non vrgent. Etenim Ioannes, Matthæus, & Ambrosius explicari poterunt de non erogante stipendia de superfluis, sine quibus non pateretur grave damnum. Neq; aliud probant cætera argumenta. Ad tertiū respondeo mul-

tos esse immisericordes, qui sine gravi dāno possent opitulari extremè indigenti. Ad quartum respondetur, mente pluris fieri vitam hominis dignitate propriā: quia hominis vitam censemus meliorem dignitate: at verò non tenemur semper nostram dignitatē illi posthabere, ut dicam §. 56. vide Patrem Azor. c. 7. q. 5. cum Palud. Gabriel, & alijs: Lorcam disp. 39. nu. 25. Aragon versu *in hoc tamen*: & P. Luisium supra versu *ratio est*. Ratio igitur est: quia damnum aliquod in dignitate, non est proportionabile vitæ proximi: ergo tenemur illud pati pro proximi vita. Antecedens patet ex hac consideratione: finge tibi hominem nobilem aientem tres equos, & sex famulos: si hic videat hominem periturum, nisi ipse vendat vnum equum, & immitat famulum vnum: hic non patietur proportionabile damnum, si hæc faciat, si miserum à morte vindicet. Et quamvis civiliter nobiles arbitrentur esse damnum non leve, carere splendore equorum, & famulorum apparatu: at non est tam grave, quinta, aut quarta illius parte privari. Dicitur igitur æqua ratio, ut hæc inferiora damna feramus pro hominis vita.

Dico tertiò: nullus tenetur statum suum absolutè deicere, aut deprimere ob proximi necessitatem extremam. Ita censent auctores adducendi §. 58. & S. Antoninus adductus §. 54. P. Suarez disp. 7. sect. 4. num. 4. ubi limitat conclusionē superiorem ad hunc sensum: Bañez dub. 2. circa 3. conclusionem versu *respondetur*: Lorca disput. 39. num. 39. Aragon in artic. 5. versu *ad primum argumentum nonnulli*: cum alijs multis ab ipsis allegatis: est quæ aperta sententia S. Thom. art. 6. his verbis: *De huiusmodi ergo eleemosynā dare est bonum, & non cadit sub præcepto, sed sub consilio*. Hec S. Thom. deindè subiicit: *Inordinatū autem esset, si aliquis tantum sibi de bonis proprijs subtraheret, & alijs largiretur, quod de residuo non posset vitam transigere convenienter secundum proprium statum, & negotia occurrentia*. Nullus enim inconvenienter vivere debet. Hoc autem limitat S. Doctor triplici ex capite. Primò, si quis mutet statum pro Evangelica paupertate, tunc tenetur extremè indigenti dare bona, quæ propter Deū spernit. Secundò, si bona, quæ dātur, ita possint reparari, ut vitetur maximum incommodum. Tertiò in extrema necessitate privata, aut publica: tunc enim nō est inordinatū se abdicare bonis cum status deiectione. At verò id est, in præcepto in privatis necessitatibus, negat apertè S. Thom. Ratio est reddita ab his auctoribus: quia Reipublicæ utilior est opulentus civiū status, quàm vita alicuius privati. Secundò; quia nō tenetur quis exquisitas medicinas querere cū gravi detrimento status: er-

4 Resp.

Azor.  
Palud.  
Gabriel.  
Lorca.  
Aragon.  
P. Luisius.

§. 55.

(25)

§. 56.

S. Anton.  
P. Suarez.Bañez.  
Lorca.  
Aragon.

S. Thom.

S. Thom.

go multò minus tenetur alijs eodè detrimè-  
to providere. Tertiò quia defectio statùs est  
gravissimum damnum: cum quo nullus te-  
netur homini providere privato.

Dico quartò: asserere nullum teneri opi-  
tulari extremè indigenti cum aliquo detri-  
mento status: sed præceptum solum esse de  
omniò superfluis, existimo neque esse pro-  
babile, neque posse formari dictamen præ-  
cepti tutum. Bāñez oppositam vocat inhu-  
manam opinionem. Ratio est, quia cum  
damnum illud non sit proportionabile, te-  
netur quis illud subire. Item hæc sententia  
est magis ex Sanctorum mente: item om-  
nium fere Theologorum: item & perito-  
rum iuris, quos refert, & sequitur Alpho-  
nus Valdes 3. part. de eleemosyna conclu-  
sione 2.

Obijcis primò S. Thomam ab opposita  
esse sententia art. 5. & 6. Respondeo San-  
ctum Thomam potius esse à mea, ut osten-  
di §. 56. Adverte ex eodè Sancto Thoma  
eo art. 6. & quæstione 185. art. 7. necessa-  
ria ad statum nō posse tam exactè supputa-  
ri, ut nec latum vnguem discedamus à sim-  
pliciè necessarijs ad statum: quia possu-  
mus aliquando prudenter cōferre mille au-  
reos esse necessarios ad statum, cum tamen  
non sint necessarij nisi octingenti. Aliquan-  
do verò apertè cernitur mille aureos non  
esse satis ad decentem statum: qui apertè &  
indetore deijcietur, nisi plures suppetant.  
Igitur S. Thomas non censuit esse præcep-  
tum extremè indigenti erogandi stipem de  
illis mille aureis, sine quibus apertè deijci-  
tur status, quamvis dixit id esse in consilio:  
sic expono multa eius testimonia. At verò  
quando certum est non deijci statum detra-  
ctis aliquibus ex illis mille aureis, quamvis  
aliqua in parte minuat, tenemur ex præ-  
cepto stipem illis erogare; id què voluit  
S. Thomas eo art. 6. Sic expono S. Anto-  
ninū, qui à sententia S. Thomæ non disces-  
sit. Afferuntur pro eadem sententia Panor-  
mitanus, atque Felinus, quos tamen Al-  
phonfus Valdes 3. part. de eleemosyna cō-  
clusionè 2. pro hac adducit sententia. Sic ex-  
pone Sumam Pissanam, & Reselam.

## SVBSECTIO VI.

### *Quid agere possit, aut debeat extremè indigens.*

**D**ICO primò extremè indigens  
aut occultè, aut vi accipere à divite  
vel alio quovis ea, quæ dives ipse  
tenetur illi in eo articulo erogare. Hæc est

sententia S. Thomæ, & Caietani; quos ad-  
duxi §. 29. Pater Vazquez cap. 1. de elec-  
mosyna num. 58. cum alijs multis, vix què  
reclamat vnus, aut alter. In mea sententia  
præsto est ratio: quia in eo articulo extre-  
mè indigens habet ius iustitiæ adversus di-  
vitem. Et quamvis illud non habeat, est ta-  
mè dives irrationabiliter invitus. Adverte;  
quando furtum dicitur esse detractio rei a-  
lienæ invito domino, intelligi de invito do-  
mino rationabiliter: si autem apertè sit cō-  
tra dictamen rectæ rationis illum esse invi-  
tum, tum detractio rei alienæ non est fur-  
tum. Hic tamen opus est magna considera-  
tione: in præsentī autem occasione res est  
certa: quia dives tunc graviter peccaret nō  
erogando stipem illam. Si verò extremè in-  
digens non habeat ius iustitiæ adversus di-  
vitem, non potest uti violentia gravi illi in-  
fligendo vulnus: quia cum non ex iustitia  
tunc illi debeantur bona, non potest pro il-  
lis agere, ac si essent sua. P. Lessius lib. 2. cap.  
12. num. 69. docet posse tunc egentem cum  
moderamine inculpatæ tutelæ necem infe-  
rre impediendi: quod verum est in mea opi-  
nionè, illi dante ius iustitiæ: non verò in id  
negante. Item si multi sint extremè indigē-  
tes, nequè dives habeat, unde omnibus opi-  
tuletur, potest quilibet alium prævertere,  
& accipere quæ possit. At verò si dives nolit  
ea huic dare, sed alij, non potest ullus ea ab-  
ripere; quia administratio tunc est illi per-  
missa, habet què ius eligendi quem libuerit.  
Neque hinc datur bellum iustum ex vtra-  
què parte: quia pauper habet ius ad acci-  
pienda necessaria, non resistente divite; quò  
servatur integrè divitis ius, quin tunc illo  
aliquis iustè depugnet. Eo autem non obsis-  
tente, ius singulorum, ad propriam vitam  
excussat à rapinā prævertentem. Si verò  
sit in extrema necessitate, & dives non tē-  
neatur, nullo modo potest vi adversus illum  
uti: at verò existimo eum posse occultè de-  
trahere bona sibi necessaria: quia ius ad vi-  
tam propriam illum excussat, quando nec  
dives, nec personæ ad divitem pertinentes  
indigent extremè. Ratio est, quia multo  
pluris faciendā est à me propria vita, quàm  
status alienus. Neque hinc nascitur bellum  
iustum. Quòd confirmare potest exemplo  
carceratorum, qui carcerem possunt effrin-  
gere, etiam si inde sequatur grave damnum  
custodi: non tamen possunt cum custode  
pugnare.

Dico secundò: quando extremè indigēs  
accipit mutuam ante articulum eius neces-  
sitis, & in eo articulo se reperit cum bonis  
mutuis alijs, tenetur ea bona restituere, &  
diligentiam adhibere ad conquirenda bona,  
quibus satisfaciāt creditori. Hæc est com-  
munis

KKKK 5

munis

§. 57.  
4. Concl.

§. 58.  
1. Obijct.

S. Thom.  
S. Anton.  
Panormit.  
Felinus.  
Valdes.

P. Lessius.

§. 60.



S. Tho. q. 32. communis sententia : quam docet Pater Lessius, lib. 2. cap. 16. num. 4. Pater Vazquez eo capit. 1. num. 66. & alij frequenter. Ratio est, quia ille non fuit in extrema necessitate alienorum bonorum : quia in eo articulo, sibi potuit providere ex bonis suis. Etenim bona mutua sunt eius, qui ea accepit mutua pro eo tempore, pro quo accepit, & dum non restituuntur, adhuc manent in potestate habentis : at dum aliquis non indiget meis bonis, non potest solui obligatione illa restituendi.

§. 61. Adverte mutuum, posse dari ad certum tempus : item & ad tempus incertum : si ad tempus incertum, si qui mutuum accepit, antequam restitueret, incidit in necessitatem extremam, tenetur illud restituere : quia pro toto illo tempore fuit dominus illius rei. Si autem ad certum tempus accepit mutuum : si intra tempus illud incidit in necessitatem extremam, tenetur restituere ob rationem redditam. Idque non solum conditionatè, si fortuna pinguior illi arriperit, sed etiam absolutè tenetur adhibere diligentiam. Si verò certum tempus fuerit elapsum, neque ipsa restituerit, si extratempus illud incidat in necessitatem extremam, non tenetur restituere bona in ea necessitate insumpta. Ratio est, quia ille tunc egebat bonis alienis ; ipse enim nulla habebat ; sed aliena bona, quibus aliquis indiget extremè non tenetur restituere : ergo neque illa. Neque propterca melior est conditio usurpantis aliena bona, quam mutuatarii : quia ea usurpans tenetur in necessitate æquali ea reddere domino, secus verò mutuatarius : quibus commoda, & incommoda compensantur.

§. 62. Dico tertio : qui antè necessitatem extremam accepit ab alio commodatum, conductum, vel precarium, vel quovis alio modo, quo non acquisiverit dominium rei acceptæ, potest illam insumere in extrema necessitate, sine obligatione restitutionis. Ita Petrus Navarra, lib. 4. de restitutione, cap. 4. num. 26. quod probabile censet P. Lessius lib. 2. cap. 16. num. 5. quæ videtur esse sententia communis. Probatur, quia ego extremè indigens possum accipere rem alienam absque obligatione restituendi, ut probavi : sed illa est res aliena, & ego illa extremè indigeo : ergo illam possum accipere absque obligatione restituendi. Minor est clara, quia commodatum, aut conductum non fecit rem meam, sed eam reliquit sub dominio alieno : ergo res est aliena. Confirmatur, res illa apud me est, quasi in deposito, & est apud me non aliter, ac si esset apud vicinum, aut alio in loco : sed quovis ex loco possum ego accipere rem alienam ea indigens ex-

tremè absque onere restitutionis : ergo illam ego possum insumere absque onere restitutionis. Quod enim illa sit apud me, si tamen semper est aliena, quid interest magis, quam si esset in vico, aut in platea. An commodatum abdicavit à me ius in rem, aut usum, quam extremè indigeo?

Dico quarto : si antè necessitatem extremam ego furto, aut alio delicto usurpavi rem alienam, illamque apud me retineo articulo necessitatis extremæ ; possum in eodem articulo eam insumere absque onere restitutionis. Ita Navarra, lib. 4. cap. 4. num. 24. & alij, quos tacitè refert Pater Lessius, lib. 2. cap. 16. num. 7. quod ipse dicit esse probabile. Probatur ex conclusione 3. quia commodato ego possum uti, quin obliget ad restitutionem ; quia res est aliena, & ego illa extremè indigeo : sed res furto usurpata est etiam aliena, & ego illa etiam indigeo extremè : ergo eadem ratione possum illam uti. Confirmatur : furtum non ademit mihi ius iustitiæ : quod habeo ad rem alienam in necessitate extrema, ut est notum per se : neque mihi ademit ius communitatis rerum quantum ad usum in necessitate extrema : in qua omnia sunt communia quantum ad usum : ergo idem ius habeo post furtum, quod sine illo haberem.

Obijcis primum cum Patre Lessio, Scoto, Ricardo, Paludano, & alijs : antè necessitatem extremam tenebatur homo restituere, quæ furto rapuerat : sed extrema necessitas non tollit hoc ius : ergo præteritam necessitate, tenetur fur eadem obligatione restitutionis. Probatur minor, quia illa necessitas tantum exigit usum eius rei, neque necesse est, ut debitum extinguatur. Respondeo negatà minore : quia necessitas extrema dat egenti ius iustitiæ. Quod patet ; quia antè necessitatem extremam tenentur omnes aliena non rapere, sicut tenentur restituere : eadem enim lege iustitiæ tenemur ad utrumque : & tamen urgente necessitate extremâ ita solvimur obligatione non rapiendi, ut rapta in eo articulo, non teneamur postea restituere : ergo etiam ita solvimur lege restituendi, ut nec deinceps teneamur. Authores autem oppositi nituntur alijs principijs : nempe huic præcepto satis fieri mutuando : vnde rectè deducunt, qui aliena rapit in ea necessitate, teneri ad restitutionem, sive iustè, sive iniustè rapuit ; quia non potest me in scio accipere mea bona, nisi quâ ratione teneor ego illa dare : sed in ea sententia ego non teneor illa dare, nisi mutua : ergo neque ille potest ea accipere, nisi cum ea obligatione. Quid autem ea de re senserim ego dixi à

§. 63.  
4. Conclus.

Navar.  
P. Lessius.

Confr.

§. 64.  
1. Obiect.

*P. Filius.* §. 45. ad 49. Pater Filius tractatu 22. num. 142. censet res exiguas & comestibiles probabiliter esse non debere restitui: & hanc nostram opinionem etiam opinatur probabilem.

*6.65.*  
*1. Obiecti.* Obijcis secundò: qui accepit ab alio mutua bona, tenetur illa restituere: ergo multò melius, qui ea furto accepit. Nego consequentiam: quia tunc mutua bona per eunt illi, qui est illorum dominus: qui iure privatur eorum dominio: sed eorum dominus erat tunc, qui ea insumpsit: ergo illi perierunt, & non alij. Confirmatur primò: si alius egeret extremè illis bonis teneretur mutuarius illa dare, & deinde teneretur solvere mutuanti: ergo idem est, quando ipse mutuarius illis indiget extremè. Confirmatur secundò: si ea bona alius deriperet, teneretur mutuarius totidem solvere mutuanti: latro verò teneretur ea restituere mutuatio: ergo mutuatio habenda est ratio, & non mutuantis. Ratio est, quia ipse habet bona propria, quibus sibi possit providere: ergo illis debet uti: neque liberatur oneribus, quibus in illis acquirendis fuit onustus.

*6.66.*  
*5. Concl.* Dico quintò: qui indiguit alienis equo, armis, aut vestibus, si ea accepit domino volente, aut invito, non tenetur illa restituere, si perierunt in ipsa necessitate extrema. Ita philosophandum est consequenter ad opinionem asserentem, non satisfieri mutuo huic legi: ut dixi §. 45. Authores adduxi §. 43. hanc consequentiam dicit esse certam ex illo principio Pater Vazquez, cap. 1. de eleemosyna num. 67. Ipse tamen oppositum censet: item & Pater Lessius lib. 2. cap. 16. num. 8. item omnes authores adducti §. 40. opinantes huic legi satisfieri mutuando bona. Quæ autem supersunt præteritam necessitate extrema debent restitui.

*6.67.*  
*6. Concl.* Dico sexto: si quis in extrema necessitate aliqua rapuit domino in scio, quæ ille non tenebatur ex charitate, aut iustitia dare: qui ea rapuit, tenetur absolutè domino restituere. Probatur: quia non potest illa accipere liberius, quàm ego teneor dare: sed ego tunc nullomodo teneor dare, & potui extremè indigentem obligare absolutè ad restitutionem: ergo ille tenetur. Recognosce §. 49. ratio est, quia non possumus præsumere alienare à se bona, quæ non tenetur dare. Si autem satis mihi coniecturæ sit dominum æquo animo laturum, ut ego non restituam, non teneor restituere. Si autem ipse consuli possit, interrogandus est: non enim possunt bona retineri ex præsumptione, quando commodè potest domini explorari voluntas.

Dico septimo: si quis mihi opitulatur bonis, quibus non tenebatur: & mecum neque tacitè, neque expressè paciscitur de restitutione, non teneor restituere. Quia dum ille mihi opitulatur sine gravamine, non est, cur ego per coniecturas me gravem. Maxime cum in consuetudine hominum sit explicare mentem, quando volunt bona sibi restitui. Mos autem frequens hominum est, quando bona dant liberaliter, nullum verbum facere de ijs restituendis, vel non restituendis.

Dico octavo: si debitor, & creditor incidant simul in necessitatem extremam, non tenetur debitor solvere creditori pro illo articulo, quæ illi debet. Exempli gratia, tu accepisti ab alio mutuas pecunias, aut emisisti rem aliam, cuius precium nondum solvisti: si tu, & creditor simul labamini in necessitatem extremam, non teneris in ea solvere: neque ita solvere, ut solutione ipsa te conicias in necessitatem extremam: itaque creditori extremè indigenti non teneris solvere, nisi apud te remaneant simpliciter necessaria ad vitam. Hæc conclusio est Caietani, Soti, & Toleti, quos refert, & sequitur Pater Lessius lib. 2. cap. 16. num. 17. Pater Vazquez, cap. 1. de restitutione, num. 72. Pater Luisius disputatione 82. dub. 9. versu *recentiores verò*: & Pater Azor parte 2. cap. 8. quæst. 5. versu *in hac difficultate*. Probatur, quia tunc debitor habet ius in re: creditor autem non habet, nisi ius ad rem: quia debitor possidet rem quidem suam: ergo habet ius in re: creditor autem eam non possidet, sed tantum habet ius, ut illi detur. At verò in æquali necessitate potius est ius in re, quàm ad rem: ergo in ea necessitate non tenetur debitor solvere creditori. Immo verò idem existimo de debitore, comparatione Patris: cui potest, & debet prius opitulari, quàm creditori: ut docet Pater Luisius in fine eius dubij 9. Quod Sotus censuit esse probabile: immò idem potest facere, & debet cum uxore, & liberis, ut cum Soto, Lopez, & Toletis docet Pater Lessius eo cap. 16. num. 14. Ad dederim ego idem licere cum fratre, quod ipse Lessius censet esse probabile. Pater Vazquez, num. 74. idem censet de Patribus, avibus & filiis; & consequenter idem de nepotibus, non verò de fratribus. At verò non est contra nos: agit enim de bonis locatis, commodatis, aut ob pignoris: ego autem conclusione hac, non ago nisi de bonis, quorum dominium est apud debitorem. Oppositam sententiam omnino sequitur Pater Azor eo cap. 8. quæstione 5. versu *sed quid si creditor*: item omnes, qui censent me teneri etiam si extremè indigeam solvere creditori.

6.68:  
7. Concl.

6.69:  
8. Concl.

P. Lessius.  
P. Vazq.  
P. Luisius.  
Azor.

P. Lessius.  
P. Vazq.

P. Azor.



S. Thom. q. 32. tori extremè indigenti. Ratio huius conclusionis est, quia rem meam non teneor ego à me abdicare cum detrimento propriæ meorumque vitæ.

§. 70. Dico nono: si antè necessitatem extremam ego iniuste accepi alicuius bona, & ipse simul mecum incidat in necessitatem extremam, & illam & bona apud me extent, teneor illa reddere creditori, qui simul mecum incidit in eam necessitatem.

Scot. Hæc est opinio Scoti in 4. dist. 15. quæst. 2. ad 2. Gabrielis, quæstione 2. art. 2. conclusionem 2. Patris Vazquez eo cap. 2. num. 71. Patris Læsi eo capit. 16. numero 12.

Gabriel. P. Vazq. P. Læsius. P. Luisius

Quamvis non omnino nobiscum sentiat: Patris Luisius disputatione 82. dub. 9. versu & hac doctrina. Probat, quia tunc titulus creditoris potior est, quam debitoris.

Quia creditor est in necessitate pari: item habet verum dominium, ius in re, & possessionem: ergo illi est debita. Video oppositum asseri à Patre Azore eo cap. 8. quæst. 5. versu in hac difficultate: à Patre Læsi, num. 13. cum alijs, moventur: quia in extrema necessitate omnia quoad usum sunt communia: ad quæ habemus ius naturale: nihil impediens iure gentium de rebus dividendis. Benè tamen Pater Læsius observat opus esse, ut creditor non sit ad actus in eas angustias ipsa rei subtractione. Exempli gratia, ut quando ego alienum accepi, non reliquerim dominum sine bonis simpliciter necessarijs ad vitam: tunc enim teneor in necessitate pari illa restituere: illa enim violèta prædatio, est occisio proximi: quem ego privo bonis, quando illis simpliciter eget. Neque in hoc sensu negari potest hæc doctrina: neque opposita est probabilis: est tamen probabilis doctrina Patris Læsi. Ad eius tamen argumentum respondeo, multum interesse ius gentium in necessitate pari: quod patet exemplo: quia iure naturali nullus teneretur non accipere, quæ sunt in domo Petri extremè indigentis: non posset autem iure gentium, sed tenemur illud non accipere: quia acceptione ipsa Petrus redderetur indigens extremè. Quod ipse Pater Læsius fatetur non esse licitum. Vnde arguo; si Deus nunc produceret aliquod bonum commune duobus hominibus tam in usu, quam in proprietate, quilibet posset illud sibi usurpare in necessitate pari, quamvis ea usurpatione alter redderetur extremè indigens: at verò nunc non possumus in extrema necessitate usurpare aliena, si ipsa usurpatione dominus adigeretur in necessitatem extremam: ergo ius acquisitum divisione bonorum multum interest.

P. Azor. P. Læsius.

Hinc deduces, me non posse usurpare panem alienum, vel sarcinam, vel equum,

quando ego, & illorum dominus sumus in necessitate æquali. Quod est contra Patrem Læsi eo num. 13. Probat, quia res aliena in necessitate pari servire debet suo domino: quia eius titulus potior est. Secundò, quia in eodem tempore, in quo uterque incidit in extremam necessitatem, illa usurpatione rei alienæ dominum conijcit in necessitatem extremam: sed non licet extremè indigenti usurpare aliena, quando ipsa usurpatione conijcitur dominus in necessitatem extremam: ergo. Probat, quia tunc Dominus non habet alia bona, unde se alere possit. Si autem antè necessitatem extremam Domini, res fuisset usurpata, est alia difficultas nunc dirimenda.

Dico decimo: quando debitor, & creditor simul incidunt in necessitatem extremam, & debitor habet rem commodatam perseverantem in specie, tenetur illam domino restituere. Sententia est Gabrielis, & Scoti, & aliorum quos adduxi §. 70. Probat, quia res illa est in dominio creditoris: commodatum autem nunquam intelligitur factum pro articulo necessitatis extremæ commodantis: ac propterea perinde est, ac si res esset non commodata, sed iniuste possessa: at rem iniuste possessam tenemur reddere domino in necessitate pari: ergo. Oppositam sententiam tenent Pater Vazquez cap. 1. num. 73. Pater Luisius eo dub. 9. versu & hac doctrina, & alij: sed non video, quo fundamento.

Dico undecimo: qui habet rem ob pignoratam, locatam, aut conductam: si tempore ob pignorationis, locationis, aut conductionis, ille, & dominus incidant in necessitatem extremam, non tenetur illam reddere domino, extremè etiam indigenti pro eo tempore. Ita Pater Vazquez, & Pater Luisius §. superiori: Pater Azor eo cap. 8. versu in hac difficultate, & alij antiqui. Probat, quia tunc, qui eam rem habet, illam iuste possidet, & antè necessitatem extremam domini, acquisiverat verum ius ad usum illius rei, pro eo tempore, quod ius emerat conductione, aut locatione: quo privari non potest propter extremam necessitatem domini. Ratio est, quia precio soluto pro re locata, aut conducta, Dominus rei locatæ utilitatem percepit: quod premium non tenebatur ille reddere conductori extremè indigenti, si ipse quoque indigeret extremè: ergò neque conductor tenetur durante tempore conductionis reddere equum conductum domino extremè indigenti. Probo consequentiam; quia tam acquisivit ius equi pro illo tempore, quam dominus acquisivit ius in premium. Alioquin contractus esset iniustus.

§. 72. 10. Concl.

Gabriel. Scot.

P. Vazq. P. Luisius.

§. 73. 11. Concl.

P. Vazq. P. Luisius. P. Azor.

Hic

§. 74.

Hic obſerventur tria. Primum rem ob-  
pignoratam reſtituendam domino ſimul  
tempore incurrenti in neceſſitatem extre-  
mam, ſi eo articulo reddat, quæ pro pigno-  
re accipit. Exempli gratia: ego accipio à te  
centum aureos, & in pignus do equum, aut  
veſtem. Occurrit vtrique extrema neceſſi-  
tas equi ad fugiendum hoſtem: ſi ego tibi  
non reddo centum aureos, non teneris mihi  
reddere equum: quia habes ius iuſtitie ad il-  
lum retinendum, dum tibi non red-  
duntur centum aurei: quo iure in neceſſitate pari  
non potes privari: ſicut neque alter tenetur  
tibi reddere tuos aureos intra tempus ob-  
pignorationi deſtinatum. Si verò egotibi  
reddo tuos aureos; nullum habes ius ad re-  
tinendum equum in neceſſitate pari: quia il-  
lud ius tandiù præciſe durat; quandiù non  
ſolvitur debitum: ergo debito ſoluto extin-  
guitur illud ius. Secundum eſt, elapſo tem-  
pore locationis debere reſtitui rem domino  
illâ extremè indigenti: quia pro eo tem-  
pore iam non eſt contractus locationis aut cõ-  
ductionis: & conſequenter conductor nul-  
lum habet ius ad retinendam rem condu-  
ctam. Tertium eſt; ſi cõtractus conductio-  
nis, & locationis initus fuit cum conditione,  
ut tali tempore ſolveretur precium locatio-  
nis: quod ſi tali tempore non ſolveretur cõ-  
tractus caſſaretur pro tempore ſequenti:  
tunc ſi conductor non ſtetit conditioni, non  
poſeſt pro tempore ſequenti retinere rem  
conductam in neceſſitate pari: quia non ha-  
bet ius, ſiquidem contractus reſciſſus eſt.

§. 75.

Dico duodecimò: ſi debitor priùs tem-  
pore incidit in neceſſitatem extremam, quâ  
dominus rei; deinceps, ſi vterque concu-  
rant in neceſſitate extrema, non tenetur de-  
bitor reddere rem domino extremè patien-  
ti: ſive res illa exſtet in ſpecie, ſive in gene-  
re tantum, ſive illam iuſtè ſive iniuſtè ac-  
ceperit. Ita P. Vazquez num. 72. & Pater  
Luiſius eo dub. 9. Probatur: quia debitor in  
extrema neceſſitate, quando creditor non  
erat in ea, acquiſivit legitimum ius ad eâ vi-  
tendum: quo iure non privatur neceſſitate  
alterius poſteriori tempore ſecutâ.

P. Vazq.  
P. Luiſius.

§. 76.

Decimotertiò dico: ſi creditor priùs tem-  
pore, quam debitor incidit in neceſſitatem  
extremam, tenetur debitor rem ſuam illi  
reddere. Quod ſi illa res extabat in ſpecie,  
& iniuſto titulo fuit retenta, tenetur debi-  
tor de damno ſecuto. Quod ſi res non ex-  
tabat niſi in genere, & non retinebatur iuſto  
titulo, tenetur etiam de damno: quia con-  
tra iuſtitiam rem illam retinuit. Inſuper ad-  
do, idem eſſe dicendum, ſi perſeſerante ex-  
trema neceſſitate creditoris, debitor inci-  
dat in ſimilem. Nullum enim ius habet ad  
retinendam rem illam, ſi extet in ſpecie:

Quod commune eſt Patri Vazquez, &  
alijs, ut conſtat ex §. 70. Si verò res non ex-  
tat niſi in genere: quia ipſa reſperijt, & al-  
lia illi æquivalens eſt apud debitorem:  
peccabit quidem debitor dilatione ſolutio-  
nis, & tenetur de damno illam dilationem  
ſequuto. At verò ſi perſeſerante extremâ  
neceſſitate creditoris, debitor ipſe labatur  
in ſimilem, non tenetur illam reddere: quia  
ex tunc incipit rem illam iuſtè retinere: ne-  
que tenetur de damno ſequuto: ut docet  
Pater Vazquez numero ſeptuageſimo ſe-  
cundo. Perinde enim eſt pro illo tem-  
pore, ac ſi ſimul incidiſſent: de quo egi §.  
69.

P. Vazq.

P. Vazq.

## SECTIO III.

### De neceſſitate gravi.

#### SUBSECTIO I.

#### Quid ſit neceſſitas gravis?

**N**ECESSITAS gravis eſt, in  
qua aliquis graviter patitur dam-  
num: ad quod vitandum indiget  
fortunis alienis. Pater Azor tom. 2. cap. 7.  
quæſt. 3. aſſerit, gravem neceſſitatem eſſe  
in qua aliquis poſeſt vitam ſuſtinere ſine  
bonis alienis, non tamen ſtatum; dignita-  
temque perſonæ. Cui Lorca conſentit diſp.  
39. num. 9. Corduba, & alij idem ſentire  
videntur. Pater Vazquez cap. i. nu. 8. cen-  
ſuit neceſſitatem gravem eſſe, quando im-  
minet notabile damnum: quæ definitio ma-  
gis attigit ſcopum. Neceſſitas enim eſt exi-  
gentia rerum alienarum ad propellendâ ma-  
la: cum igitur mala patiamur non ſolum in  
vita, ſed etiam in alijs bonis, neceſſitas gra-  
vis erit exigentia rerum alienarum ad pro-  
pulſandum grave damnum.

§. 77.

Lorca:  
Corduba.  
P. Vazq.

Primum igitur neceſſitas gravis, pertinet  
ad vitam: eſtque indigentia rerum aliena-  
rum ad vitandam gravem ægitudine, aut  
gravem alicuius partis amiſſionem, aut ad  
vitandam gravem mortis maturitatem. Hæc  
neceſſitatem gravem ſicfore definiit Ioan-  
nes Medina C. de eleemoſyna, q. 3. cui con-  
ſentit Pater Vazquez cap. i. nu. 15. Neque  
diſſentiunt alij authores: hanc enim neceſ-  
ſitatem gravem vocant quaſi extremâ: quia  
qui ita periclitatur non caret periculo a-  
mittendi vitæ. Ad hanc neceſſitatē gravē re-  
voco gravē melancoliâ, ad quâ fugiendâ in-  
diget quis aliena ope. Itē revoco periculum,  
in

§. 78.

Medina.  
P. Vazq.



S. Thom. in quo aliquis versatur petitus iniuste ab inimico. Item servitutem apud herum, à quo servus patitur iniuste verbera, famem & alia incommoda, quæ vitam reddunt molestam. Huc etiam spectant pauperes, qui ob inopiam gravia patiuntur incommoda frigoris, ægræ valetudinis, & alia.

§. 79.

Secundò potest esse gravis necessitas in honore: quando aliquis indiget bonis alienis ad conservationem honestæ suæ famæ: verbi gratia si contra bonos mores mala opinio de illo sit concepta, absque propria culpa. Vel si contra nobilitatem indignam etiam opinionem patiatur: ad quam abolendam indigeat alienis opibus.

§. 80.

Tertiò potest esse gravis necessitas in dignitatibus, & muneribus: exempli gratia: si quis sit in periculo iniuste amittendi munus aliquod publicum, quod pluri fiat, quàm multorum aureorum millia: ad quod retinendum, vel recuperandum indigeat bonis alienis.

§. 81.

Quartò potest esse gravis necessitas in fortunis: quando aliquis ad eas retinendas, vel amissas recuperandas indiget ope aliena: sine qua neque eas retinere poterit, aut iniuste amissas recuperare.

## SVBSECTIO II.

*Utrum teneamur opitulari graviter egenti rebus ad vitam spectantibus?*

§. 82.

1. Conclus.

**D**ICO primò in gravi necessitate spectante ad vitam, de qua egi §. 78. tenemur opitulari egenti bonis, quibus non egemus, neque ad vitam, neque ad dignitatem status. Hæc conclusio iam est tam communis, ut opposita sit obliterata. Eam tuetur Pater Azor tomo 2. cap. 7. quæstione 4. versu altera sententia, ex communi Theologorum, & Summistarum consensu: adducit Ricardum in 4. dist. 15. artic. 2. Adrianum in 4. quæstione an Ecclesiasticus: conclusione 2. Abulensem in 4. Matthæum, cap. 6. quæst. 34. Maiorem, Caietanum, Sotum, Ledesnam, Cordubam Covaruviam, & alios. Pater Vazquez, cap. 1. de eleemosyna, num. 14. 18. 24. & sequentibus: adduxerat autem auctores plures. Pater Valentia tom. 3. disp. 3. quæstione 9. punct. 4. §. 2. versu secunda sententia: quam eruditè ex Patribus, scripturaque confirmat. Pater Filiucius, tract. 28. num. 64. & 65. Pater Luisius disputatione 82. dub. 2. sub initium cum alijs mul-

tis: item dub. 1. versu in presenti. Cardinalis Bellarminus tomo 3. lib. 3. de bonis operibus in particulari, cap. 7. versu quarto est: ubi ex Patribus id mirè confirmat: Cardinalis Toletus, libro de septem peccatis, cap. 34. conclusione 4. clarius autem, cap. 35. sub initium: quod asserit esse in scriptura perspicuum. Pater Suarez disputat. 7. sect. 3. nu. 5. Petrus Lorca disp. 39. nu. 22. Aragon, Bañez, & alij: qui rem efficiunt moraliter tam certam, ut opposita sententia non sit in conscientia secuta.

Bellarm.

Toletus.

P. Suar.

Lorca.

Aragon.

Bañez.

§. 83.

De Sancti Thomæ mente gravis est controversia inter Doctores: eam enim S. Doctor reddidit obscuram verbis mutuò primâ facie pugnantibus. At verò de superfluitatè ad naturam, quàm ad statum censuit apertè S. Thomas erogandam esse eleemosynam non solum in necessitate gravi, sed etiam in communi: ut constat ex quæst. 66. art. 7. his verbis; & ideò res, quas aliqui superabundanter habent, ex naturali iure debentur pauperum sustentationi. Sed quia multi sunt necessitatem patientes, & non potest ex eadem re omnibus subveniri, committitur arbitrio uniuscuiusque dispensatio propriarum rerum, ut ex eis subveniat necessitatem patientibus. Item quæstione 87. art. 1. ad 4. Immo verò in 1. dist. 15. quæst. 2. art. 4. quæstiuncula 1. solam superfluitatem censet esse obligationem elargiendi eleemosynam: idque maximè docuit hæc 2. 2. quæstione 118. artic. 4. ad 2. ubi ex duplici capite disiunctivo constituit necessitatem erogandi eleemosynam, his verbis: in casu, in quo aliquis tenetur ex debito legali bona sua pauperibus erogare, vel propter periculum necessitatis, vel etiam propter superfluitatem habituum. Neque oppositum docuit hac quæst. 32. ar. 5. Quando enim dixit requiri extremam necessitatem ex parte indigentis, item & superfluitatem, non intelligitur de omnino superfluis: sed de his, quæ non sunt evidenter necessaria ad statum, ut explicui §. 58. At verò de his, quæ apertè superfluiunt, sensit apertè eodem articulo erogandam eleemosynam ex præcepto, his verbis: Sic ergo dare eleemosynam de superfluo est in præcepto: & dare eleemosynam ei, qui est in extrema necessitate. Vbi admittit duo præcepta: alterum ortum ex sola superfluitate evidenti: quod eâ quæst. 118. dixerat apertè: alterum autem ortum ex necessitate extrema: quod ex S. Thoma obligat ad eroganda bona aliquo modo necessaria.

Quod apertè probatur ex Lucæ 16. 20. ubi avarus dives refertur esse damnatus: quia de micis, quæ de illius mensa eadebant, non dedit Lazaro optanti de illis saturari.

§. 84.

Ricard.

Adrian.

Abulens.

Matth. 6.

Maior.

Caiet.

Sot.

Ledesm.

Cordub.

Covarr.

P. Vazq.

P. Valent.

P. Filiuc.

P. Luisius.

saturitatem. Quamvis enim immisericos ille alijs vicijs erat infectus (vt divites frequenter) tamen hoc inter alia fuit in causa eius damnationis: vt rectè docuit Sanctus Basilus oratione 13. quæ est de elemosyna antè finem, his verbis. *Ne pratereamus Lazaros etiam nunc ob oculos nostros positos, neque negemus ipsis micæ mensa nostra, quæ ad explendam famem illis satis sunt, ne immanem illum divitem imitantes ad eandem cum illo gehennæ flamam descendamus. Et infrà: dicet autem nobis quilibet illorum magna voce, ne dissideres humanitatem, quam tu alijs tribuere noluiisti: neque contendas accipere à Deo magna, cum tuis minoribus restrictus fueris. Frnere his, quæ tibi, dùm in vivis esses, parasti; lacrymas nunc profundito: quandoquidem tùm lacrymantem fratrem conspiciens, ipse non es misertus. Neque verò pauper ille erat in necessitate extrema, sed tantùm in gravi: frequentabat enim Lazarus divitis domum. Idem colligitur ex Sancto Ambrosio, lib. 8. in Lucam, capit. de divite induto purpure: quamvis enim Sanctus Ambrosius in Psalmum 48. antè finem, & in hoc capit. divitem illum appellet luxuriosum, tamen intra eius peccata recenset hanc in Lazarum immanitatem, & quorum, inquit, misereri deceat, eis auferant. Video à P. Maldonato penè assertum Lazarum in extrema fuisse necessitate, & mortuum fame, & vlceribus: cui favet S. Augustinus allegandus §. 105. Non tamen credo eam necessitatem extremam fuisse: quia ille epulo erat Hierosolymis, in qua non erat verisimile hominem in publico vico fame periturum. Et quidem S. Basilus id non explicuit de indigentibus extremè, sed de his, quos antè oculos habemus: qui non extremam, sed gravem patiuntur necessitatem. Idè colligitur ex 1. I. Ioannis 3. vbi Apostolus asserit non esse Dei charitatem in habente substantiam huius mundi, & vidente fratrem suum necessitatem patientem, & illi non opitulante. Quæ propositio non potest adstringi ad necessitatem extremam. Item ex Matthæi 25. vbi Christus non accusat immisericos, solum quod tales fuerint in necessitatibus extremis: sed quod nudos non operuerint, hospites non collegerint, neque inviserint carceratos, quorum necessitates rarò sunt extremæ.*

Ratione probatur primò: quia ipsa ratio naturalis dicat, vt bona, quæ nullo modo nobis sunt necessaria, dispensemus illis graviter indigenti. Cùm enim illa Deus instituerit ad hominum sustentationem, ea contra hunc ordinem à Deo præscriptum

retinet, qui illis nullo modo indigens non communicat cum graviter indigenti ad vitæ sustentationem. Secundò, quia ordo charitatis hic inverteretur: siquidem grave malum imminens vitæ proximi, non depellitur ab eo, qui sine vilo incommodo id potest facere: quæ videntur tam per se nota, vt non indigeant nova probatione. Sunt enim, vt principia per se nota, quæ præ claritate probari non possunt. Recognosce apud S. Ambrosium sermonem 81. ad medium, vbi rectè perpendit avarum divitem derepente extinctum damnatum, quia de sibi superfluis non erogavit elemosynam viduis, & alijs graviter indigentibus, his verbis: *Caveamus exemplum divitis istius, qui dùm presentes divitias concludit, & de futuris sollicitudinem gerit, divitijs pariter abreptus, & vita, protrahitur ad tribunal horrificum, in quo accusatrix quidem huius assistit ipsa illa, quæ & totius vitæ eius comes extitit avaritia: defensor verò, & intercessor nusquam ullus apparet. Circumspectat namque sanctorum multitudinem divinis tribunalibus assistentem, & intentis ac sollicitis oculis circumlustrat si quem forte videat, charum sibi, ac familiarem in hac vita obsequio suo factum, neque usquam tamen ullum invenit. Nullus est, qui dicat: Domine dignus est, cui ignoscas, dilexit enim gentem nostram, Ecclesiam ipse edificavit. Nulla vidua, quæ procedentes, & fletus rogent adsunt, ostendentes vestimenta sua, quæ eis largitus est dives. Nullus ergo miserebitur ei, qui non est misertus. Scriptum est enim: beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur: & iterum date, & dabitur vobis. Et qua mensura mensi fueritis eadem remetietur vobis. Hæc Ambrosius, quibus non agit de sola necessitate extrema, sed etiam de gravi, vt patet exemplo viduarum vestes ostendentium Petro. Vide S. Basilium allegandum §. 107.*

Dixi §. 82. oppositam sententiam esse improbabilem, neque in conscientia tutam. Nunc probandum curo ab ea non esse auctores, qui pro ea allegantur: præcipuos adducam, ex quibus fiet coniectura ad alios. Allegantur Sanctus Antoninus: Ioannes Gerson: Alexander Alensis: & Nicolaus de Lyra. Sanctus Antoninus secunda parte, titulo primo, capite vigesimo quarto, propè finem versu pro maiori expressè est à nostra sententia, his verbis. *Neque est dubium, quia sit præceptum respectu illorum, qui sunt in extrema necessitate; quia si illud ex præcepto dandum est, quod est necessarium proprio statui; à fortiori & omne illud, quod superfluit. De illis autem, qui non sunt in extrema necessitate, licet sint in*

magna

§. 86

§. 85.



S. Tho. q. 2. magna verecundia, non audeo diffinire, neque plenè condemnare maiorem partem divitum: sed secundum auctoritatem Ioannis supra allegatam, quae non solum loquitur de necessitate extrema, sed notabili, & verecundia, videtur sonare hoc. Nota igitur ex praedictis. Tertiò cum quis de superfluo utriusque necessitatis, naturae scilicet, & personae, non subvenit magnas necessitates, & miseriae patientibus, & si non extremas sibi notas, & hoc videtur esse quasi mortale secundum Durandum, sed non secundum Thomam. His Antoninus, quamvis non censeat hanc nostram sententiam evidentem, in eam tamen inclinatur, quia magis adsonat testimonio S. Ioannis.

§. 87. Ioannes Gerson secunda parte in regulis moralibus capite de avaritia, estque in alfabeto vigesimo quarto, litera V. aperte consentit huic nostrae sententiae, his verbis. Nemo de necessarijs suis simpliciter, tenetur elargiri: immò neque de necessarijs secundum statum suum: sed neque de superfluis suis, ut sua sunt, sub poena peccati mortalis: nisi ubi gravis necessitas circa alterum, ipso praesumere debente, quod alius non succurret, immineret. Necessitas enim extrema proximi praefenda est soli decentia proprii status quanto magis superfluitati? Scienter dimittere superflua sua notabiliter consumit per putrefactionem, aut alias; potius quam in usus pios largiantur: vix à mortali culpa, aut nunquam potest excusari. Quibus verbis Ioannes Gerson gravem necessitatem esse rationem, ob quam graviter peccant, qui in ea non erogant superflua ad statum. Quamvis enim dixit necessitate extrema consumi debere necessaria ad statum: at non propterea exclusit obligationem opitulandi patienti gravem necessitatem: id enim fecit ad ostendendam obligationem infumendi necessaria ad statum in extrema necessitate: nam de superfluis non erat difficultas in necessitate extrema, cum ergo addidit de superfluis, effecit ad explicandam obligationem hanc: idem sentit secunda parte de cognitione peccatorum in alium consideratione 10. in alfabeto 32. O. ubi serviat ad locum prius allegatum. Adverte à multis hanc gravem accipi pro extrema, ut à Ioanne Medina Corduba, & alijs in qua est hæc obligatio: licet eam negent in alijs, quas graves appellant.

§. 88. Alexander Alensis non potuit à nobis esse clarius quarta parte, quaestione 113. membro primo, his verbis: Responsio: ad hoc potest dici, quod debito iustitia debet ille, qui abundat bonis fortuna, proximo indigenti sub-

venire. Sed aliquibus debet subvenire de rigore, sive de necessitate iustitiae, ut illis, qui sunt in extrema necessitate. Aliquibus de equitate: ut potè illis, qui sunt in evidenti, & notabili necessitate. Et infra: si enim aliquis in non necessarijs abundat, & non subvenit pro Christo existenti in notabili, & evidenti indigentia: non subveniendi in hoc casu praedictae equitati iustitiae. Idem repetit ad secundum, ad notum verò, ubi oppositae sententiae magis favere videtur, asserit excusari divitem à peccato, quando graviter indigenti non dat de superfluis, hæc ratione, & his verbis. Quia iuste excusari posset per hoc quod reservat magis indigentibus, vel propinquiorebus, vel aliquibus magis tenetur.

§. 89. Nicolaus de Lyra illi sententiae magis videtur favere in caput 6. Lucae in ea verba, Lyra. omni autem petenti te tribue, his verbis: etsi sit in necessitate positus, talis datio cadit sub praecepto: aliàs est super erogationis. At verò explicari faciliè potest de bonis aliquo modo necessarijs, non verò de superfluis omnino, de quibus nunc agimus. Sic faciliè componi possunt authores omnes.

Contra doctrinam hanc potest obijci argumentum, quod Sanctum Antoninum visum est retardare: quia maxima pars divitum damnaretur: siquidem multi eleemosynas omittunt in necessitate gravi. Aragon, articulo quinto versu ad primum respondetur. Respondet ex illis damnari plurimos: quia difficilius intrant in Regnum coelorum, quam Camelum per foramen acus. Bañez artic. 6. dub. 2. versu ad argumenta, censet non solum multos divites damnari, sed etiam ipsorum confessarios. Pater Valentia disputatione 3. quaestione 9. punct. 4. §. 2. versu ad secundum respondet melius divites, & confessarios posse multis rationibus excusari. Primum quia multi, vel non sibi persuadent se habere superflua ad praesentem dignitatem conservandam, & augendam: vel non satis cognoscunt gravem proximi necessitatem: vel sibi persuadent probabiliter alium opem laturum graviter egenti. His, quando ita sunt, verè excusatur dives: si verò ita non sunt, ipse verò, vel ea tacet in confessione, vel decipit confessarium: ipse solus peccat si verò ipse, & confessarius cognoscunt bonorum superfluitatem, & proximi necessitatem gravem, neque vident alium illi opitulaturum, damnantur uterque. Hi qui quot ve sint, novit Deus, qui ea peccata permittit, & mali demones, qui ea subgerunt.

Obijcis secundò, hinc sequi nullum posse dignitatem augere: quia superflua ad praesentem dignitatem

§. 90. Obijci.

dignitatem tenemur erogare graviter indigenti in salute. Nego consequentiam: etenim constat ex §. 56. nullum teneri in necessitate extrema privatorum deijcere statum suum: multò ergò minus in necessitate non extrema, ut clarè docuit Pater Vazquez capit. 1. num. 26. cum Caietano, atque Navarro agēs de hac promotione status in necessitate gravi proximorum. Video oppositum assertum à Patre Azor cap. 8. quæstione 2. video etiam & ab eo id non probari, neque sine magno fundamento nova onera imponenda divitibus.

P. Vazq.

P. Azor.

§. 92. Dico secundò: in his necessitatibus proximi gravibus eadem fore dicenda sunt, quæ in extremis. Quia hæc necessitas spectans ad corpus vocatur ab authoribus quasi extrema & in illius ordinem redigitur: quia prudenter potest timeri mors. Quapropter etiã ex necessarijs ad statum eroganda est eleemosyna. Ut cum Medina rectè docuit Pater Vazquez cap. 1. num. 24. quia nisi morbi curentur, depellatur fames, & frigus, aliaque incommoda inferentia bellum humanæ vitæ, vita proximi brevi interimetur. Vnde ex iustitia tenemur illi opitulari ex aliquo modo superfluis: vnde quæ à §. 37. dixi de mutuo, id accipe etiam in hac necessitate. Item omnia, quæ à §. 59. dixi de ijs, quæ extremè indigens agere potest, dicta etiam sint de graviter indigente hoc genere necessitatis. Semper considera ea accipienda in necessitate pari. Si enim creditor sit in necessitate extrema, debitor autem in quasi extrema, tenetur illi reddere rem suam: quia necessitas extrema est titulus potior, quàm quasi extrema. Ego non teneor rem meam dare extremè indigenti, quando ego illa graviter indigeo: at vero extremè indigenti teneor dare rem suam, licet ego illa graviter indigeam. Rogas, cur Alexander adductus §. 88. dixerit nullum teneri ex iustitia ad opitulandum graviter indigenti, teneri autem extremè indigenti. Respondeo: quia gravem necessitatem non accepit in hoc sensu, ut est quasi extrema; sed quando est minor quàm quasi extrema.

§. 93. 3. Conclus.

Dico tertio: quamvis secunda conclusio, de obligatione opitulandi graviter indigenti, de aliquo modo necessarijs ad statum: tamen non est adeò certa, ut opposita sit improbabilis. Censeo improbabile non esse obligationem graviter indigenti ad vitam, opitulandi ex omnino superfluis: at verò ex aliquo modo necessarijs in multorum opinione non est necessarium necessitate præcepti. Ita censuerunt Gabriel in 4. dist. 16. q. 4. art. 2. conclus. 2. his verbis. *Extra casum extremae necessitatis proximi, non est danda eleemosyna de necessarijs status sui.* Vbi advertit quàm male adducatur Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

Gabriel.

Gabriel pro sententia negante præceptum erogandi eleemosynam de superfluis in necessitate gravi: cum expresse eà conclusione secunda asserat debere eleemosynam erogari graviter indigenti de illis rebus, sine quibus potest conservari decentia status. Item non esse obligationem erogandi eleemosynam de necessarijs ad statum extra necessitatem extremam, censet Durandus in 4. dist. 15. q. 6. num. 10. his verbis: *Illud autem, quod est solum necessarium ad decentiam status, ex præcepto dari debet pro relevatione absolute, & extreme necessitatis alterius: quia plus tenetur quilibet diligere ex charitate vitam proximi, quàm decentiam status sui. Sed non debet dari pro relevatione status alterius.* Eodem num. 10. est dubius: vtrum sit præceptum erogandi eleemosynam de superfluis ad naturam, & statum, in gravi necessitate, quamvis magis inclinatur in partem affirmativam, his verbis: *De illis autem, qui non sunt in extrema necessitate, licet sint in magna & verecunda, non audeo plenè definire, ne condemnarem maiorem partem divitum.* Sed authoritas B. Ioannis prius allegata, quæ non solum loquitur de necessitate extrema, sed de notabili, & verecunda id videtur sonare. Ex quibus apertè colligitur censuisse Durandum non esse obligationem erogandi eleemosynam in necessitate gravi de necessarijs ad statum: si quidem de superfluis dubius est. In eadem sententia est. S. Antoninus mutuatus verba Durandi, ut constat ex §. 86. item Gerson adductus §. 87. vbi hanc necessitatem admittit ex solis superfluis: Alexander adductus §. 88. vbi hanc necessitatem admittit in solis superfluis. Nicolaus de Lyra adductus §. 90 & alij graves authores, qui non possunt improbabilitatis accusari.

Durand.

Durand. Gerson.

Lyra.

### SVBSECTIO III.

*Vtrum teneamur opitulari graviter egenti bonis spectantibus ad dignitatem?*

DICO primò, de bonis omnino superfluis tenemur erogare eleemosynam proximo constituto in aëta, & per urgenti necessitate, pertinente ad statum, & dignitatem. Hæc sententia est Gabrielis in quartum distinctione 16. quæstione quartâ, artic. 2. conclusione secundâ: vbi docet cum Sancto Thoma considerandam esse latitudinem status, & in gravi necessitate proximi ea subtrahenda, sine quibus sustentari potest status decentia. Consentit Alensis, Gerson adducti §. 87. & 89. Con-

§. 94. 1. Conclus.

Gabriel.



S. Tho. q. 25. art. 9. sentiunt Durandus, & Antoninus: item authores omnes adducti §. 82. & 83. Quibus adde Patrem Filiucium tractatu 28. numero 65. item omnes, qui censent in gravi necessitate proximi teneri quemlibet illi opitulari: at verò necessitatem proximigravem reducunt ad hanc pertinentem ad statum, ut constat ex §. 78. Fundamenta sunt: quia ordo charitatis exigit, ut quando sine villo incommodo possumus, depellamus miseriam alienam; sed in hoc casu id possumus: quia superflua erogare nullum conijcit in aliquod damnum. Secundò testimonium Ioannis, quod est de patiente necessitatem, & de alio habente superflua. Vide plures authores apud Alphonsum de Valdes tertia parte de eleemosyna conclusionem quinta: Corduba libro primo quæstionario, quæstione 26. versu *propositio tertia*, rectè docet hanc conclusionem valde probabilem, non tamen omninò certam.

§. 95. Hæc necessitas in primis est, si cui iniuste detrahatur bona existimatio. Quam retinere, aut recuperare non potest absque aliorum ope: ut docet Pater Vazquez capite primo numero vigesimo sexto. Qui censet nos ad id teneri etiam cum aliquo status detrimento: quod quidem pium est, & probabile: vellem tamen, ut ab ipso probaretur efficacius. Si autem levis sit hæc status iactura, potest sustineri hæc opinio: in quo sensu eam docet Pater Vazquez. In gravi autem iactura, neque eam ipse docet, neque posset cum fundamento. Secunda necessitas est, quando aliquis vir nobilis servire, aut mendicare cogeretur: hæc enim est magna miseria, ad quam levandam tenemur quando sine villo incommodo possumus. Ita docuit Pater Azor capite septimo quæstione sexta, versu *vera*. Ratio est: quia de bonis superfluis tenemur opitulari graviter egenti, sed illæ sunt necessitates simpliciter graves: ergo in illis tenemur erogare superflua.

§. 96. Dico secundò: in his duobus necessitatibus tenemur erogare eleemosynam cum aliquo detrimento status, minori quidem multo, quam in gravi necessitate spectante ad vitam. Prima pars est authorum, quos adduxi §. 82. Quam apertè docet Pater Vazquez numero vigesimo sexto: quam vis non tam expresse doceatur ab alijs. Ratio est: quia exigit ordo charitatis, ut cum levi nostro damno, vitemus aliorum gravia. Hoc damnum esse minus quàm in necessitate spectante ad vitam, est certum: quia magis nos obligat vita proximi, quàm status. Adverte hanc conclusionem non esse tam certam, quàm eam, quam proposui §. 94. tum quia necessitas gravis spectans ad vitam est in ge-

nere altiori, quàm spectans ad dignitatem: quapropter constituitur quasi extrema, quia proximè ad extremam accedit: tum quia authores expresse locuntur de gravi necessitate spectante ad vitam, non locuntur, tam apertè de spectante ad dignitatem. Tandem quia Durandus, S. Antoninus, & alij vix audent affirmare esse hoc præceptum.

Pater Vazquez capite primo num. 26. censet nos teneri de superfluo ad statum opitulari illi, qui in periculo versatur amittendi fortunas iniuste: quia ille habet ius ad eas fortunas, & statum, cuius miseriam depellere tenemur, quando sine incommodo possumus. Pro qua sententia nullum adducit authorem: neque potest, ut arbitror, Sylvester enim de eleemosyna, conclusionem quintâ, agit in sensu à me proposito §. 94. Dices posse pro ea allegari omnes, qui dicunt omnia superflua esse eroganda etiam in communibus necessitatibus; sed hæc necessitas est gravior, quàm communis: ergo tenemur in illa erogare superflua. Respondeo ab illis authoribus id non asseri: neque esse necessarium: quia hæc necessitas simpliciter non est necessitas: necessitates verò còmunes, sunt simpliciter necessitates: quia in illis homines carent multis rebus ad congruentem victum, vestitum, & bonam in moribus famam.

Quapropter existimo nullum esse præceptum de eroganda eleemosyna etiam de superfluis in his necessitatibus. Hæc sententia est Sancti Antonini, Gersonis, Lyrae, Gabrielis, Durandi, & aliorum, quos sæpius adduxi, asserentium extra gravem necessitatem nullum teneri erogandi eleemosynam præcepto, & dubitatum vtrum sit tale præceptum in necessitate gravi. Item dum alij authores nihil agunt de hoc præcepto, non est cur admittatur, cõsentit Alphonsus Valdes tertiâ parte de eleemosyna conclusionem sextâ, Ioannes Medina codice de eleemosyna, capite de necessitate, versu *videtur secundo*. Probatur primò: quia hæc necessitas non est absolutè necessitas: ergo non tenemur erogare eleemosynam in illa versanti. Probo antecedens: quia pono hominem illum habere alimenta, & vestes, quibus tam congruè alatur, ut non sit neque in communi necessitate, in qua mendicij versantur; sed victum habet, & ornatum non solum sufficientem; sed etiam honestum. Item ille homo non est infamis; sed potest honestè degere inter suos: neque cogitur mendicare, neque servire, neque vilem artem exercere: ergo simpliciter nō habet necessitatem non solū gravē, verum neque communem. Ratio est: quia opulentiores fortunæ, muneris, & tituli per illustres, non spectant ad depellendam mis-

§. 97.

P. Vazq.

§. 98.

Antonin.  
Gerson.  
Lyra.  
Gabriel.  
Durand.

Valdes.

Medina.

miferiam; ſed ad augendam dignitatem. Sed nullius tenetur lege miſericordiæ alicui procurare pompam illam ſecularem, neque eum in illa conſervare. Quamvis enim ſit in periculo illam iniuſtè amittendi, tamen non propterea eſt in periculo cadendi in neceſſitatem aliquam. Quo differt ab homine cadente in infamiam, quæ magna miſeria eſt abſolutè.

§. 99.

Secundò probatur: quia Chriſtus Dominus Matthæi vigefimo quinto, non meminit huius eleemoſynæ: neque revocari poteſt ad aliquam ſpiritualem, aut corporalem. Infamia revocari poteſt, vel ad conſolationem triſtium, vel ad ſaturitatem famelici, qui enim ſine culpa maculantur infamia, ſunt in magna, & iuſtiſſima occaſione perpetui luctus, atque mæroris: ad quem detergendum obligat charitas etiam cum aliquo diſpendio. Item ea ratione infames verſantur in magno periculo contrahendi gravem egeſtatem: cæteri enim eos fugiunt, dedignantur, execrantur. Reliqui verò non habent iuſtam occaſionem tanti mæroris, neque egeſtatis. Habentes igitur unde vivant honeſtè, ſint contenti, & æquo animo fortunæ vicifſitudines ferant.

§. 100.

Tertiò: quia inde ſequeretur hominem Principem; aut divitem mercatorem teneri ad erogandos mille, bis mille, aut terniſſe aureos illis indigenti ad ſequendam litem licet non indigeat ad honeſtum victum, atque veſtitum: hoc autem nullus admittet, quamvis illi ter mille aurei ſint ſuperflui. Igitur illa neceſſitas non eſt arecta, qualis eſſe ſolet in petendo victum precario, in famulando, in exercenda vili arte: ideò nullus tenetur lege eleemoſynæ erogare ſua bona.

§. 101.

Dices quemlibet teneri ad impedienda eiufmodi damna proximi, quando ſine in commodo poteſt: ergo etiam tenetur eadem vitare erogando ſtipem. Ratio eſt: quia lex charitatis obligat, ut magis ego vellim conſervare ius alienum, quàm meas pecunias. Nego conſequentiam. Ad probationem reſpondeo non eſſe talem ordinem charitatis: quia ego non teneor meas fortunas à me abdicare, ut alius conſervet ſuas: ſi quidem illæ non ſunt neceſſariæ ad vitam agendam

ſine miſeria.  
(2.)



## SECTION V.

### De neceſſitate communi.

§. 102.

**N**ECESSITAS communis eſt, in qua homines indigent quidem rebus, non tamen vexantur graviter, id eſt, non contrahunt graves morbos, neque ſunt expoſiti magnæ brevitati vitæ, neque infamiæ. Conveniunt Doctores omnes non eſſe præceptum erogandæ eleemoſynæ in communibus hiſ neceſſitatibus. Difficultas eſt, vtrum de ſuperfluis ad ſtatum teneatur quis eleemoſynam erogare communiter indigenti.

## SUBSECTION I.

### Sententia prima.

§. 103.

**P**RIMA ſententia eſt teneri omnes ſub peccato letali erogare communiter indigentibus omnia, quæ ſuperfluunt ad naturam, & ſtatum. Itaque ſi quis habet annuos centum mille aureos, & ſumptibus omnibus ſupputatis comperit ſibi ſuperſeſſe decem mille, tenetur illos omnes erogare, neque vnum retinere. In hanc ſententiam maxime ſe Sanctus Thomas inclinat quæſtione 32. articulo quinto, hiſ verbis. *Sic ergo dare eleemoſynam de ſuperfluo, eſt in præcepto.* Vbi Sanctus Doctor ſolam ſuperfluitatem cenſet eſſe ſatis, ut quis teneatur omnia ſuperflua à ſe abdicare eroganda pauperibus. Hanc autem obligationem eſſe gravem conſtat, tam quia eſt in materia gravi: tum quia quæſtione 67. articulo ſeptimo, hæc ait: *Et ideò res, quas aliquis ſuperabundanter habent, ex naturali iure debentur pauperum ſuſtentationi.* Quæſtione verò 87. articulo primo ad quartum, ait. *In nova lege augentur decimæ per hoc, quod Dominus non ſolum decimam partem, ſed omnia ſuperflua pauperibus in vet exhibere.* Et in quartum diſtinctione 15. quæſtione 2. art. 4. quæſtionculla prima ait: *Illud autem, quod ſuperfluum reputatur ad aliquid, quod eſt ultra decimam ſtatus, debet in eleemoſynam diſpenſari, & hoc cadit ſub præcepto.* Illam reſertit quodlibeto 8. q. 6. art. 12. Item 2.2. q. 118. art. 4. ad 2. hiſ verbis: *In caſu, in quo aliquis tenetur ex debito legali bona ſua pauperibus erogare, vel propter periculum neceſſitatis, vel etiam propter ſuperfluitatem habitum.* Mihi non eſt dubium cenſuiſſe S. Thomam eſſe gravem obligationem omnia ſuperflua erogandi pauperibus

S. Thom.



**S. Thom.** bus communibus. Consensit Caiet. in opusculo de eleemosyna, censens eam esse obligationem sub peccato mortali. Quamvis sententiam retractavit, ut observat Pater Vazquez capite primo numero vigesimo: ab eadem sententia sunt auctores nonnulli adducti ab eodem Patre Vazquez: quamvis non ad modum elare. Eam sequitur Bellarminus tomo tertio libro tertio de bonis operibus, capite septimo: Pater Valentia disputatione tertia quaestione nona, puncto quarto §. secundo, versus secunda sententia, cum multis alijs. Quia verò hæc sententia est prædura, proponam, quæ pro ea afferuntur argumenta.

**§. 104.** **Bellarmin.** Primum Bellarminus eam probat ex Matthæi sexto. *Nemo potest duobus dominis servire, non potestis Deo servire, & mammonæ.* **Matth. 6.** **S. Chrysost.** Vbi Sanctus Chrysostomus, & Sanctus Hieronymus docent: *Illum servire mammonæ, qui superflua sibi non erogant egentibus.* **S. Hieron.** Respondeo Christum Dominum damnasse avaritiam, quæ divitijs servitur contra legem Dei: at restat probandum esse contra legem Dei retinere superflua in necessitate communi.

**Gerson.** Quapropter Ioannes Gerson secunda parte in regulis moralibus capite de avaritia, alfabeto 24. V. dixit *Tesaurizare, de se non est illicitum, sed providum: quamvis ex circumstantijs potest fieri criminale, ut si fiat ex alieno, aut desperando de divino auxilio, aut in grande præiudicium Reipublicæ: aut si alijs perentibus non succurrit.* Sanctus Chrysostomus homilia 23. non egit de retentione superfluum in necessitate communitantumque dixit Sanctum Iobum fuisse dominum pecuniarum, non servum: quia propria largiebatur indigentibus: hinc autem quid colligitur? Deinde reprehendit divites sui temporis, qui in multis flagitijs serviebant mammonæ, his verbis. *Quando enim te unus Dominus proprijs quoque ex vi habet, alter verò etiam aliena dissipare: quando illi tibi imperat castitatem, iste luxuriam, quando hic tibi castigationem ventris indicit, ille ebrietatem, atque delicias: quando te alter omnia ista habet despiciere, alter vero inherere, atque inhiare presentibus.* Sanctus Hieronymus huius quaestiones ibi nec meminit. Adducit præterea Bellarminus alia scripturæ testimonia minime vrgentia.

**§. 105.** **S. August.** Secundò movetur ab exemplo divitis avari apud Lucam 12. cuius anima ea nocte repetita detrusa fuit ad inferos. Quod non erogaverit superflua in pauperes. Quod confirmat de S. Augustin. tomo decimo, homilia septima libri quinquaginta homiliarum: ubi dicit: *Nunquid ergo iste dives aliena quærebatur? Fruitus suos colligere disponebat, ubi poneret, cogitabat. Nulli violentiam facere, non de cuiusquam vicini agris, non limite perturbare,*

*non spoliato paupere, non circumvento simplici; sed tantummodo ubi proprios fructus recondere, cogitabat. Audite quid audierit, quatenus acriter sermonebat sua, & hinc intelligite, quid expectent, qui rapiunt aliena? Et infra. Hec increpatus est stultus, male recondens. Infra verò de divite epulone Lazarum despiciente ait. Quod ergo eius primum, nisi iactans ianuam ulcerosam, & non adiutus? Hoc enim aperte de illo dictum est, quod immisericors erat, non quia aliena rapuit; sed quia de proprijs erogare noluit. Respondeo avarum illum divitem damnatum, non quod in necessitate communi negaverit superflua; sed quia in gravibus, & in extremis: ut ex Sancto Ambrosio ostendi 1. 85. Ex quo ostendi nullam ab illo eleemosynam factam. Ob quod rectè vocatur ab Augustino male recondens: non quod recondere in sola necessitate communi. De ea enim neque verbum fecit Augustinus, sed quia ita recondere meditabatur, ut de eroganda eleemosyna ne cogitaret quidem: eum tamen multe occurrerent necessitates graves. Quod de divite epulone clare dixit idem Augustinus, ibidem his verbis. *Hoc enim aperte de illo dictum est, quod immisericors erat, non quia aliena rapuit, sed quia de proprijs erogare noluit. Nunquid enim carissimi, si pauper ille ante ianuam iacens sufficientem pecuniam a divite acciperet, diceretur de illo: quia cupiebat saturari de micis, quæ cadebant de mensa divitis? Propter solam inhumanitatem, quia contemnebat pauperem ante ianuam suam iacentem, neque congrue, denique pascebat, mortuus est, & sepultus. Quid pluribus immorer? Desideravi guttur, qui non dedit micam. Accipiam istam sententiam, qui non dedit crudeli avaritia.* Quibus Sanctus Augustinus aperte docet Lazarum caruisse sufficienti pane ad vitam. Quod non leviter confirmat, quod §. 84. dixi ex P. Maldonato Lazarum eguisse extremè: illum eguisse graviter Augustinus ostendit aperte, neque illum fuisse in sola necessitate communi.*

**§. 106.** Tertiò movetur ex capite undecimo **Lucæ 12.** *Quod superest, date eleemosynam.* Aliqui respondent illud verbum, quod superest, non referri ad fortunas superfluas, sive quæ superflua sunt; sed per inde esse, ac reliquum est, vel quod vobis unicum medium expedit est. Hispanè *Lo que haze al caso es.* Sic interpretantur Sanctus Bonaventura, & Beda apud Patrem Maldonatum versus quadragesimo primo. Admitto tamen egisse Christum de superfluis fortunis. Respondeo non esse Christi præceptum erogare superflua in necessitate communi; sed consilium, ut docet Pater Maldonatus his verbis. *Ex verò quis non videt Christum dare consilium, & tanquam modicum remedium prescribere.* Deinde rectè perperit oppo-

opposuisse Christum eleemosynam rapinæ: ut qui aliena rapuerant, ijs restitutis, insuper & de ijs, quæ supererant eleemosynis factis se disponant ad impetrandam veniam. Est igitur hic sensus Christi: solvite quod rapuistis illis autem restitutis, si quid superest iam vestrum, & restitutioni nō obnoxium, illud in eleemosynam erogate: ut eā ratione erratorum veniam impetretis ab eo. Hic est germanus huius testimonij explicatus: neque enim Christus præceptum dedit de erogandis superfluis in necessitate communi.

§. 107.  
S. Basilii.

Quartò movetur auctoritate Sancti Basilij: quam ego descripsi .vigesimo quarto. Respondeo, ibi egisse Basilium de necessitate gravi, & extrema: in illis enim duntaxat agnovit præceptum: cum autem egit de necessitate communi, non asserit esse præceptum, sed de consilio est interpretandus. Multa enim ibi affirmat, quæ non sunt in præcepto, sed in consilio duntaxat. Et cum oratione decima tertia asserit vnum panem dividendum cum fratre esuriēte his verbis; *Et si in uno solum pane totus vultus consisteret, & pro foribus staret, qui peteret, profertò expensum illum vnum panem.* Eum verò egisse de necessitate gravi constat ex his eius verbis. *Nos itaque, qui molestiarum periculo non gustato, illas permansimus, communicemus cum illis opes nostras, amplectamur eos fratres, qui vix servati sunt.* Hos autem paulò ante ostendederat fuisse in necessitate plus quàm gravi his verbis. *Dantur nonnulli, qui ex alienius damnationis gravi periculo à creatore sunt erecti, neque est illis quidquam, unde vitam sustentent suam: solum namque animo, & corpore periculum illud declinarunt.* Item oratione decima quarta post initium agit etiam de necessitate gravi his verbis. *Num iniustus est Deus, qui inæqualiter nobis ea, quæ ad vitam sunt necessaria, distribuit? Cur tu divitijs circumfluis, cur ille egestas imperat? Deinde divites usurarios graviter accusat: quod ad usuram commoda verunt pecunias ijs, quibus tenebantur eas erogare: quorum calamitates mirè describit, quos dicit esse desperatos, quia non habent, unde mutua reddant.* Deinde ante finem hæc ait. *Tu enim eos, qui sibi vitam laqueo finiverunt, non enumeras, qui cum eam turpitudine, quæ ex mendicitate proficiscitur ferre non possent, mortem sibi sune consciverunt.* Vidi ego miserabile spectaculum, vidi inquam liberos ingenuos ob es alienum, quod pater contraxerat in forum pertrahi, ac venditari. Et homilia 11. hæc ait. *Annon indigens adest? Annon tibi referta sunt horrea? Annon merces proposita? Annon præceptum manifestum? Esuriens fame conficitur, nudus alget, miser ob es alienum vincitur.* Tu tamen benevolentiam in crastinum

differis. Deinde persequitur præceptum, & describit ingentes calamitates his verbis. *Hæu me miserum, quàm sim consilijs inops, quid de me futurum est? quemnam ex ijs offendam? cuius bestia animum assumam. Quo modo natura in oblivionem veniam? Si omnes complexus fuero, omnes fame mæstos videbo: si vnum ex his venero, quibus oculis reliquos intuebor? Cum iam malam in opinionem de mea erga se fide venient. Quomodo miser domum inhabitare potero, cum ipse me filijs meis privaverim? Quomodo ad mensam accedam, quàm tam nefando scelere macularim? Atque hæc quidem pauper multis profusis lacrimis ad te venit charissimum tibi venditurus suum filium: te verò illius calamitatis non moveo: naturam non respicit. Miserum illum famas enecat; tu verò hominem reijcis, ac ludis; calamitatem eius cumulando.* Infra verò hæc ait. *Tu verò in multorum detrimentum animam tuam inexplebilem geris.* Hæc tam fusè descripsi, tum ut ostendam Basilium non agnovisse præceptum, nisi in extrema & gravi necessitate: tum etiam ut constet, quo iure dixerim §. 82. non esse probabile, posse licitè omitti eleemosynam de superfluis ad statum, quando proximus illis graviter indiget.

Quintò movetur Bellarminus auctoritate Sancti Chrysostomi tomo quinto, homiliatrigesima quarta ad populum Antiochenum, cuius hæc sunt verba: *Tuarum es & homo pecuniarum dispensator, non minùs quàm qui Ecclesia bona dispensat.* Sicut igitur ille potestatem non habet ea, quæ propter pauperes à vobis erogantur, temere, & ut casu venis dispergendi: quoniam in pauperum data sunt alimentum: ita neque tu tua. Esti nūque paterfam accipisti hereditatem, & ita possides, quacumque tibi sunt, ita quoque tamen Dei sunt omnia. Postea verò tu quod erogasti quidem, tali vis dispensari diligentia: Deum verò suum non censet mihi rē à nobis repetiturum vehementia, sed ea simpliciter passurum pereuntia? Non ita est: nequaquam. Et infra. *Res pauperum tibi sunt credita, sive laboribus insis, sive ex hereditate paterna possideas.* Dixerat autem paulò antea. *Non enim ad hoc accipisti, ut in delicias absumeres, sed ut in eleemosynam erogares.* Item. *Non dare crimen est.* Et infra. *Et tamen expellitur, si eleemosynam non habeat.* Si verò virgines excluduntur eo quod hanc congruam non habuerint cum largitate, quæ absque ea veniam assequi poterint. Deinde. *Nunquid grave quipiam, & onerosum à nobis inquiri? Necessitatem excedentia vult nos facere necessaria: & quæ nequidquam, & inutiliter reposita sunt, hæc vult bene distribui, ut hinc occasione sumpta nos coronet.*

§. 108.  
Bellarmino  
Chrysostomus



§. 109.

Respondeo primum hic aliquam esse hyperbolem, & rethoricam superiectionem: certum est enim clericos teneri ad restituenda bona, quæ pauperibus sunt destinata, nisi ea distribuerint ex animo destinantis: item non posse clericum absque onere restitutionis ea suis legare, nec statu in suum, aut suorum promovere: at verò certum est laicum ea omnia posse facere absque in iustitia: ergo non omnia à Chrysostomo adducta accipiendæ sunt theologicæ, sed oratorio examine. Secundo respondeo à Chrysostomo: aliqua persuaderi, non quod sint in præcepto, sed in consilio: quemadmodum Sancti Patres multa nobis persuadent, cum verò docet præceptum esse de faciendâ eleemosynâ, accipitur in necessitate gravi: ut constat ex initio eius homiliæ 34. his verbis: *Hæc enim propterea tibi concessit, ut dares illis escam in tempore oportuno, egenis, esurientibus.* Hæ duæ necessitates sunt graves. Si enim mihi constet aliquem laborare fame, neque habere unde eam depellat, neque video alium ei opitulaturum, tunc teneor illi opem ferre: quia est in necessitate gravi, in qua nisi ei opitemur, peribit. Hæc autem non est necessitas communis: in hac enim non omnes esuriunt, neque est unus solus à quo iuventur. Multò clariùs id expressit homilia 35. his verbis. *Non horres homo & erubescis, impostorem propter panem vocans? Si vero talis, & imposturam facit, propterea, cui misericordia tribuatur dignus est, quod ita fame prematur, ut talem subeat personam.* Et infra. *Alioquin verò si aurum quidem, & argentum peteret, suspicionis posset habere rationem, sed cum necessarij causa nutrimenti petat, quid intempestivè philosopharis? Considera illa duo verba. Fame prematur, & necessarij nutrimenti.* Quæ non significant necessitatem communem, sed gravem.

§. 110.

S. Ambro.

Sexto movetur verbis Sancti Ambrosij sermone 81. Ex quo aliqua proposui §. vigesimo sexto: ubi ostendi eum locutum de necessitate extrema: deinde addo alicubi eum eo sermone egisse etiam de gravi, in communi autem nusquam asseruit tale esse præceptum.

§. 111.

S. Hieron.

Septimò movetur ex Sancto Hieronymo asserente. *Alienâ rapere convincitur, qui ultra sibi necessaria retinere probatur.* Quod testimonium Gracianus allegat distinctione quadragesimâ secundâ, canone *Hospitalium*. Pater Valentia eo puncto quarto, versu & *Divus Hieronymus*: illud allegat ex capite sexto regulæ ad monachas tomò nono: ubi Hieronymus eâ de re nihil agit: Accipitamen potuit ex capite secundo eiusdem regulæ. Secundo idem patet ex eodem Hieronymo tomò tertio epistola 150. ad Hedibiam, quaestione prima, his verbis. *Si plus habes,*

*quam tibi ad victum, vestitumq; necessarium est, illud eroga: & in illo debitoricem te esse noveris.* Respondeo Hieronymum illi sententiæ nihil fuisse. Etenim in primo testimonio egit de retinente superflua in necessitate gravi proximorum. Id intellige, si vniuersi dixerint de omni divite. At videtur egisse de solis sacerdotibus, & religiosis: Gracianus enim ad ostendendam obligationem clericorum illud adduxit: quos clericos disputatione sequenti sectione secundâ, ostendam fuisse tunc religiosos: & quamvis non essent, est tamen de illis longè diversa ratio, ac de laicis. Si autem testimonium illud acceptum est de regula ad monachas, accipiendum est de ipsis, cæterisque religiosis personis iam voto paupertatis obstrictis, his verbis eo capite secundo. *Hic attende filia diligenter, hic periculum omne est, hic interitus, hic mors aterna.* Qui iam renuntiaverunt omnibus quæ possident, qui relictis omnibus, quæ habebant in seculo, ad Christum imitandum pauperculum, qui ubi caput reclinet, non habet, concurrentes ex voto sub iuramenti pollicitatione promiserant, nihil temporale, nihil terrenum præter Christum solum, non solum possidere; sed neque etiam appetere, quæ iam dimisserunt, tenere, vel querere debent. Hinc Christus Apostolis non portare sacculum, neque peram, neque æs in zonis mandat, ut ex hoc intelligant eorum vitæ sectatores, quod nihil proprium in monasterijs licet habere. Certè non tunicam, nisi quæ ex necessitate portatur, non caligam, neque aliud minimum quodque. Paulo autem inferius ait. Ex hoc edociti Apostoli, & fideles, post Christi Ascensionem nihil omnino suum esse dicebant; sed erant illis omnia communia, & singulis dividebatur pro ut unicuique opus erat. Sic & vos charissima filia, etsi liceat habere aliquid temporale, ut victum, & tegumentum, quæ duo plene sufficiunt Christiano, nihil horum alicuius sit vestrum; sed commune. Idem repetit capite tertio, his verbis. *Sed iuxta Apostolorum vitam, non plus cuiquam, aut minus tribuatur iuxta quod exigit necessitas, non voluntas.* Item capite quarto. *Vestimenta inquit duplicia, sunt ex Evangelio prohibita vobis, ut discatis ea solum habere, quæ natura tantum subveniant, & non quæ nutrant tineas.* Hæc Hieronymus: ob quod non est mirum damnari retentionis alienorum, qui usurpat ultra sibi necessaria: religiosi enim id facientes, invadunt bona communia. Secundum testimonium ad Hedibiam minus favet: non enim agit Hieronymus de debito obstringente omnes christianos, sive de debito præcepti, sed de debito consilij, & perfectionis, his verbis *Interrogas, quomodo perfectus esse quis possit, & quomodo vivere debent vidua, quæ sine liberis derelicta est.* Inferius autem. *Itaque (inquit)*

quit) & ego tibi Domini nostri respondebo sermonibus. Si vis esse perfecta, & tollere Crucem tuam, & sequi Dominum Salvatorem, & imitari Petram dicentem: Ecce nos dimissimus omnia, & sequuti sumus te: vade, & vende omnia, quae habes, & da pauperibus, & sequere Salvatorem. Hic est contextus illius quaestionis. Cum autem ostendisset hanc esse regulam perfectionis, ait. Respondebis difficile est, durum est, & contra naturam. Sed Dominum audies, tibi respondentem, qui potest capere capiat, & si vis esse perfecta: non tibi ingam necessitatis imponit, sed potestati tuae liberum concedit arbitrium. Vis esse perfecta, & in primo stare fastigio dignitatis: Fac, quod fecerunt Apostoli: vende omnia, quae habes, &c. Et infra. Non vis esse perfecta, sed secundum vis tenere gradum virtutis, dimitte omnia quaecunque habes, da filiis da propinquis, nemo te reprehendit, si inferiora secleris. Quibus Hieronymus ostendit apertè se agere de debito consilij, non praecepti: huic igitur faminae iam statum profitenti perfectum, proponit haec verba à Bellarmino obiecta, & alia, quae ego subijcio. Si plus habes, quam tibi ad victum, vestitumq; necessarium est, illud eroga, & in illa debitorum esse te noveris. Ananias, & Saphira Apostoli meruerunt severitiam, quia sua timide reservarunt. Ergo ne, iniquos, puniendus est, qui sua non dederit? Minime. Ideo puniti sunt, quia mentiri voluerunt Spiritui Sancto, & reserantes necessaria victui suo quasi perfecte saeculo renunciantes, vanam gloriam sectabantur. Alioquin licebit libere, vel dare, vel non dare. Quamquam ei, qui cupiat esse perfectus, praesens pauperum futuris divitijs compensanda sit.

§. 112.  
S. August.

Octavo movetur ex Sancto Augustino tomo octavo in Psalmum 147. in ea verba confortavit seras portarum tuarum, his verbis. Quae nos consolatur scriptura? Quae hortatur ad misericordiam faciendam; ut omnino crebrescamus in erogando, quod amplius habemus. Multa autem superflua habemus. Quare quantum tibi dederit. & ex eo tolle, quod sufficit: cetera, quae superflua iacent, aliorum sunt necessaria. Superflua divitum, necessaria sunt pauperibus. Res aliena possidentur, cum superflua possidentur. Secundum testimonium Sancti Augustini est ex tomo 10. homil. 8. ex libro quinquaginta homiliarum. Defert (inquit) tibi Deus honorem, & quasi tibi dicit: prior de communis tolle, quod sufficit necessitatibus domus tuae. Tertium est ex tomo nono tract. quinquagesimo in Ioan. Capillis terge. Si habes superflua, da pauperibus, & Domini pedes terxisti: capilli enim superflua corporis videntur. Habes, quod agas de superfluis tuis, tibi superflua sunt, sed Domini pedibus necessaria sunt. Respondeo his testimonijs in parte significari praeceptum: consilium in parte, consilium

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

est omnia superflua erogare, neque augere statum: quod interdicere videtur August. eà homil. 8. his verbis. Si autem adhuc vis fieri dives, & non solum ea, quae superflua tibi iacent, non vis erogare indigentibus, sed etiam vis augere patrimonium, unde vis augere emendo. Innocens tibi videris, quia emendo vis augere. Igitur August. egit in parte de consilio: augere enim patrimonium non est intrinsecè malum etiam per contractus emptionis, & venditionis: illud tamen Augustinus dissuadet, propter periculum rapinarum, ut constat his verbis: Fortè, & de rapinis aliquam spem habes. Quando vero August. agit de praecepto, loquitur expresse de necessitate extrema, aut gravi his verbis, eadem homilia 8. Respondet mihi aliquis dives: didici non sperare in incerto divitiarum, nolo dives esse, ne incidam in tentationem. Sed quia iam sum, quid facturus sum de his, quae mihi iam contigit habere? Sequitur Apostolus: facile tribuant, communicent. Quid est communicare? Communem rem tuam facere cum illo, qui non habet. Si ergo communicare caperis, non eris ille prado, & ille raptor, qui necessarijs pauperum tanquam rebus alienis incubat. Etenim communem fecisti rem tuam cum his, qui non habent. Ecce praedam dixit August. retentionem superfluatorum, quando necessaria sunt alicui, aut quando aliquis non habet. At verò, qui communiter indigent, habent absolute necessaria. Unde non solum simpliciter, sed etiam sine gravi, & arcto in commodo vivant: ut dixi §. 102. Alioquin iam non est necessitas communis, sed gravis. Immo in extrema necessitate esset famelicus non habens necessaria ad panem, si alij aut nolent, aut non possent illi opitulari: de quo si mihi constaret, tenerer ex iustitia illum cibare. Est enim contra rationem necessitatis communis, ut non sit alius praeter me, qui nolit, aut non possit opitulari egeni. In quo sensu exponi possunt hi sancti Doctores.

Nono argumentatur ex Sancto Leone sermone quinto de collectis. Etiam terrena (inquit) & corporea facultates ex Dei largitate proveniunt. Ut merito rationem earum quasiturus sit, quae non magis possidenda tradidit, quam dispensanda commisit. Respondeo egisse S. Leonem non de necessitate communi, sed de gravi, aut extrema: item de divitijs, quibus non subvenitur uni proximorum in necessitate etiam gravi, aut extrema. Non est tamen (inquit) talium aut felix abundantia, aut probanda frugalitas, si ipsis tantum propriae opes serviunt, si eorum bonis nulli iuvantur pauperes, nulli foventur infirmi: si de magnarum abundantia facultatum, non captivus redemptionem, non peregrinus solatium, non exul sentit auxilium. Huiusmodi divites, egentiores sunt

§. 113a  
S. Leone



S. Tho. q. 32. omnibus egenis. Perdunt enim illos redditus, quos possunt habere perpetuos: & dum brevi, nec semper libero incumbunt & sui, nullo iustitie cithæ, nulla misericordie suavitate pascantur: foris splendidi, intus obscuri: abundantes temporarium, inopes aternorum: qui ipsi animas suas fame afficiunt, & nuditate dehonestant: qui de his quæ terrenis horreis commedant, nihil tesauris celestibus intulerunt. Et infra. Nemo igitur (inquit) dilectissimi de vllis sibi bona vite meritis blandiatur, si illi defuerint opera charitatis, neque de sui corporis qualitate securus sit, qui nulla eleemosynarum purificatione mundetur. Itaque S. Leo non damnat eleemosynam prætermittentes in necessitate communi; sed eos, qui de reconditis suis bonis nullam omnino erogant eleemosynam: qui quidem sunt in peccato mortali, quia multos deserunt graviter indigentes, multos extremè.

§. 114. S. Gregor. Argumentatur decimo ex Sancto Gregorio tertia parte Pastoralis admonitione 22. Admonendi sunt (inquit) qui neque aliena appetunt, neque sua largiuntur, ut sciant sollicite, quod ea, de qua sumpti sunt, cunctis hominibus terra communis est, & id circo alimenta quoque omnibus communiter profert. In casum ergo se innocentes putant, qui commune Dei munus sibi privatum vendicant. Respondeo egisse Sanctum Gregorium de necessitate gravi, & extrema, subiicit enim immediate. Qui cum accepta non tribuunt, in proximorum nece grassantur: quia tot pæne quotidie perimunt, quot morientium pauperum apud se subsidia abscondunt.

§. 115. S. Bernar. Tandem adducit Sanctum Bernardum epistola 42. his verbis. Nostrum est, pauperes clamant, quod effunditis, nobis crudeliter subtrahitur, quod inaniter expenditis. Respondeo primum, Sanctum Bernardum ibi sermonem egisse de clericis, delitiosis, & profanè prodi gentibus patrimonium Christi. Scribit enim Henrico Archiepiscopo Senonensi: cui obijcit profanas clericorum vestes, his verbis. Honorificabitis autem non cultu vestium, non equorum fastu, non amplis edificijs, sed ornatis moribus, studijs spiritualibus, operibus bonis. Quam multi aliter? Cernitur in nonnullis sacerdotibus vestium cultus plurimus, virtutum aut nullus, aut exiguus. Inferius autem subiicit. Horreant, & murium rubricatas pelliculas, quas bulas vocant, manibus circumdare sacratis, & sacrantibus tremenda mysteria Respuant, & apponere pectori, &c. In hoc fecit Bernardus adducta verba à Bellarmino. Secundò respondeo egisse etiam Bernardum de Sacerdotibus in gravi proximorum necessitate luxuriantibus, his verbis. Dicite Pontifices, non quidem in sancto, sed frano, quid facit aurum? Quam intolerabilis cernitur in sancto, quam in frano? Hoc me etiam tacente, & si non

curia Regum, tamen penuria pauperum clamat. Sileat licet fama; sed non fames. Clamant verò nudi, clamant famelici, conqueruntur, & dicunt. Dicite Pontifices, in frano quid facit aurum? Numquid aurum à frano repellit frigus sive suriem? Nobis frigore, & fame laborantibus, quid conferunt tot mutatoria, vel extensa in periculis, vel plicata in malicijs? Nostrum est, quod effunditis, nobis crudeliter subtrahitur, quod inaniter expenditis. Et ita nostra cedit vobis in superfluas copias. Nostris necessitatibus detrahatur, quod accedit vanitatibus vestris. Duo denique mala de una prodeunt radice cupiditatis, dum & vos varitando, peritis, & nos spoliando perimitis. Iumenta gradiuntur onusta gemis, & nostra non curatis crura nuda caligulis. Annuli, catenulle, tintinabula, & clavata quadam corrigia, multaque talia tam speciosa coloribus, quam ponderibus pretiosa, mudorum dependent cervicibus, fratrum autem lateribus, neque semicinctia miserrantes apponitis. Hæc Bernardus. Qui bus ostendit Sacerdotes despectis pauperibus in necessitate quasi extrema negasse eleemosynas ob cultum profanum.

Pater Valentia eo puncto quarto, his testimonijs addidit alia duo: Primum ex S. Gregorio Nisseno oratione primâ de pauperibus amandis asserente. Omnia voluntatibus nostris metimur, & alia quidem vita nostra delicijs elargimur: alia recondimus hæredum aviditati. Miserorum verò nulla habetur ratio, nulla pauperum idonea cura, nulla sollicitudo. O crudeles animo! O mentes ab omni remotas humanitate, ab omni misericordia alienas. Deinde longè inferius ait. Dicite quæso vos, o pauperum inimici. An nescitis horum causa in sacro Evangelio poni, & commemorari exempla omnia horrenda, & terribilia? Nonne graves illius cruciatus, & gemitus recensentur, qui in bysso fuerat enarratus? An non in malorum abisso describitur coerceri? Respondeo Nissenum egisse de gravi, non de communi necessitate: immediate enim post primum testimonium ait. Homo hominem videt egentem pane, non habentem alimenta vite necessaria: neque tamen illi prompto, alacriq; animo subvenit, & salutem præbet? Sed illum despicit, & tanquam virentem plantam aquarum penuria sinit arescere: præsertim cum maximis inundet ipse, atque circumfluat copijs. Prius autem dixerat: Vagam, & agrestem traducunt vitam, non quod initio sic instituerint; sed quod ad eam calamitatibus, & necessitate compulsi sint. His necessaria victui suppedita tu, qui ieiunas. Carere autem necessarijs ad victum non est necessitas communis; sed vel extrema vel propè extrema: gravis item est, quæ homines urbanos ad vitam compellit agrestem.

Secundum testimonium, quod addit est ex Sancto Gregorio Nazianzeno oratione 43. quæ est in novam dominicam: cum enim

§. 116.  
P. Valent.  
S. Gregor.  
Nissen.

§. 117.  
S. Gregor.  
Nazian.

confl-

constituisset, quid sit faciendum, ne quis à recto tramite prolabatur, inquit, præstandū esse indigenti tectum, cibum ab homine habente superflua. Item in oratione de pauperum amore, quæ est decima sexta asserit, qui in aliorum egestate abundant laborare miserabili animi morbo: deinde subiicit. *Cur in fratrum calamitatibus circumfluiamus? Absit hoc à me, ut opibus abundem, ijs inopia rerum laborantibus.* Prope finem autem orationis ait: *An tu benignitatem, non necessariam; sed tibi liberam esse putas? Ac non legem, sed consilium? Hoc quoque ipse magnopere vellem, & existimarem; sed me sinistra illa manus terret, & hædi, & probra, quæ ab eo, à quo illic collocati sunt, coniunguntur: non quia manus alienis bonis attulerunt, ne quia templa diripuerunt, aut adulterium perpetrarunt, aut aliud quidam ex his, quæ interdicta sunt, admiserunt, hoc ordine multati, sed quia Christum per pauperes minime curarunt.* Respondeo egisse Gregorium de necessitate gravi, non verò communi. Eā enim oratione 43. ait: *Lachrymam ne asperneris. Pauperem ne repellas, sin minus, ac certè in pauperis detrimentum ne diversis.* Vbi Sanctus Gregorius distinguit non repellere pauperem, & non fieri divitem in pauperis detrimentum: primum illud est consilium: quia est in necessitate communi. Secundum autem est præceptum, cui si faciant satis divites inexpleribiles contentus est sanctus Gregorius: ab illis enim non exigit consilia: quia nec multum sperat præcepta. Si autem esset utrumque præceptum, non esset distinguendum; sed exigendum utrumque à quopiam mortalium. Id elarius dixit oratione 16. in qua conclusit elemosynam nō esse in solo consilio, sed in præcepto. Nusquam enim egit de necessitate communi; sed de gravi. quando præceptum indicavit, ut constat ex his verbis num. 15. *Atque ex ipsis rursum ijs, qui præter dignitatem affliguntur, miserabiliores sunt, quam ijs, qui calamitatibus asueverunt. Tū verò nos ijs præcipuo quodam miserationis affectu per movere debent, qui sacro morbo corrupti sunt, & ad carnes usque atque ossa, & medullas (quod quibusdam scriptura minatur) exesi, consumpti, atque ab hoc improbo, & infido corpore proditi.* Deinde num. 19. expendit, quam grave malum sit paupertas cum morbo. Deinde num. 20. ait, *Proponitur vobis ob oculos grave, & miserandum spectalum, neque nisi ijs, qui norunt, credibile, homines mortui, ac viventes, pluribus corporis partibus mutilati.* Inferius autē. *Neque satis consuetum habentes vtras tandem corporis partes magis deplorent, præcisas ne, & extinctas, an in corpore adhuc manentes.* Cum igitur Gregorius has calamitates extremas recensuerit, quid mirum est ab ipso concludi non esse consilium; sed præceptum illas

depellere. Ait autem num. 26. *Atque illis necessaria quidem alimenta suppetent. O profusas meas delicias! O gravem illorum afflictionem! Verum pro foribus nostris iacebunt languentes, & fame laborantes, ac re instrumenta quidem ad petendum à corpore habentes, vocibus privatis, quibus miseriam suam lugeant, pedibus, quibus ad divitias accedant, respiratione, qua longum carnem contenta voce fundant.* Hæc Gregorius: deinde descripta divitum affluentia infert. *Cur natura, dum tempus habemus, non succurrimus? Cur in fratrum calamitatibus delicias studemus? Absit hoc à me, ut vel opibus abundem, ijs inopia rerum laborantibus, vel commoda valetudine fruam, nisi horum vulneribus opem feram.* Egit igitur de necessitate extrema, vel quasi extrema: quia etiam voluit, ut homines valentes mederentur ægrotis, quod nullus tenetur in necessitate communi. Vnde rectè conclusit, vel sectandam esse pauperem Evangelicam, vel distribuenda bona illis, qui obstringebantur calamitatibus ab ipso recensitis.

Hæc tam acuratè descripsi, ne huius sententiæ authores, tam severam sententiam in medium proferant Sanctorum Patrum armati falange. Ratione autem arguit Cardinalis Bellarminus: unusquisque debet diligere proximum, sicut se ipsum; sed illum non potest verè diligere, nisi cum illo egente velit communicare sua bona: ergo. Nego minorem. Proximi enim dilectio non est æqualis nostræ nostri; sed cum imitatione. Etenim ego possum velle, ne quid mihi desit: item sericis vestiri, magistratum obire: ac non teneor ea proximo procurare, aut velle. Est igitur hic amor ne proximo contrarationem malum inferamus, ut nolumus illud nobis inferri: item ut illis præstemus beneficia debita, ut ea volumus præstari nobis. At verò non est debitum, debitum beneficium in necessitate communi, neque est in præcepto, sed in consilio charitatis.

Secundò argumentatur: quia quamvis divites comparati alijs hominibus sint veri domini rerum iuste acquiratarum, tamè respectu Dei non sunt Domini; sed administri, qui peccant nisi res distribuunt ex Domini voluntate; sed Dei voluntas est, ut superflua non retineant; sed ut illa distribuunt egenti, peccant ergo nisi ita faciant. Respondeo aliud esse peccatum contra misericordiam, aliud verò contra virtutes alias. In distributione bonorum potest aliquis peccare contra castitatem, quin contra misericordiam. Exempli gratia, si non superflua erogat meretrici: ita retentio superfluum erit indifferens (si in individuo possunt esse actus indifferentes) vel erit mala nisi honestetur ab aliquo fine. At verò vnde probatur hoc pec-



S. Thom.  
q. 32. a. 5.

catur esse contra misericordiam. Superflua igitur retineri possunt ob bonum, aut malum finem, sicut & necessaria. Vnde qui velit tesaurozare honestà ratione, non ad luxum neque cum diffidentia Dei, neque cum nimia in illis confidentia, non peccat, si id faciat ob aliquem finem honestum ex multis, qui obtineri possit tesauro: dummodo graves necessitates depellantur: ut dixit Gerson ad phabeto 24. V quem adduxi §. 87. Quod confirmari potest ex honoribus, quos potest aliquis licite, & illicite appetere. Hinc nego minorem argumenti: non enim sola retentio superfluatorum est contra virtutem misericordiae, neque contra voluntatem Dei, & praeipientis eleemosynam. Si autem contra aliam virtutem peccetur non est propter solam superfluitatem, sed propter communem rationem appetendi temporalia absque bono fine.

§. 120.

Tertiò arguit P. Valentia: quia divisio bonorum facta ex iure gentium fuit bona: sed non fuisset, si alicui essent valde superflua adscripta; alijs verò deessent necessaria: ergo nunc non est bona illa divisio, si ita bona contingant. Respondeo primum, potuisse rerum divisionem esse honestam, tametsi superflua adscriberentur aliquibus; alij verò relinquerentur in necessitate communi. Ratio est, quia Reipublicae mortalium id expedit. Etenim si nullus esset in necessitate etià communi, non esset hæc statuum diversitas, neque enim essent, qui servirent, colerent terram, conducerentur ad bellum, &c. ergo eadem ratione nunc est utilis ea divisio: quia non esset hæc diversitas statuum. Itaque supposita corruptione humanorum morum, est per se necessaria in Republica ista bonorum inopia, ut homines illa compulsi exerceant multa munera Reipublicae necessaria, quae non exercerentur, si nullus egeret. Secundò respondeo non esse nunc eandem rationem, quae in prima rerum partitione: tunc enim dominium erat æquale in omnibus. Ob quod omnia bona erant æqualiter dividenda: ita ut nullus egeret nec graviter, nec leviter. Esto Principibus designarentur facultates opulentiores. Facta autem hac partitione, ita ego acquisivi dominium mearum rerum, ut illud amiserim in alias: sicut ceteri illud in meas amiserunt. Igitur si mea bona aut perierunt, aut sunt à me malè distracta, non habeo in aliena idem ius, quod in prima rerum partitione. Itaque si ego nunc sum opulentior, non est detractis rebus alienis, ut fierem in prima rerum partitione: si autem locupletior mea, aut meorum industria.

§. 121.

Quartò: quia omnes pauperum indigentiae non sunt leves, sed magni momenti: ergo tenemur ex charitate illas depellere. Ne-

go antecedens: non enim considerantur omnes collectivè sed divisivè. Ex indigentibus enim trium pauperum, non conflatur una indigentia, sed singulorum indigentia per se consideratur. Alioquin tenerentur omnes divites Reipublicae depellere omnes indigentias; quia omnes illi sunt grave damnum.

## SUBSECTIO II.

### Impugnatur eadem doctrina.

**N**VLLVM teneri in necessitate §. 122.  
communi ad erogandam eleemosynam docent multi graves auctores referendi §. 131. Ex eis verò, qui censent eam esse obligationem in ea necessitate, multi, & graves opinantur non esse obligationem erogandi omnia superflua. Hi sunt P. Azor. part. 2. cap. 7. versu *Accedit*, dum asserit esse grave peccatum nullam omninò eleemosynam facere de superfluis: unde infertur eos satisfacere huic praecepto, qui faciant aliquas: quamvis non erogent omnia superflua & cap. 8. quaest. 1. P. Suarez disp. 7. sect. 3. num. 10. Lorca disp. 39. num. 30. & alij: quibus non parum favet S. Thomas quodlibeto 8. quaest. 6. art. 12. ubi censet non teneri divitem ad erogandam eleemosynam, nisi appareat extrema necessitas: neque teneri divites inquirere necessitates proximorum. Vnde argumentor: dives non tenetur dare eleemosynam eam petenti, nisi appareat extremè indigere: neque tenetur quærere indigentes: ergo non tenetur erogare omnia superflua. Probo consequentiam; quia si superfluitas esset ratio obligationis, teneretur dives ad alterum è duobus, aut ad erogandum superfluum mendico illud petenti; aut ad quærendos alios: quia cum ipse sentiret se illa illicite retinere, dum aliquis est necessitate communi, illo mendico viso teneretur ad satisfaciendum suae obligationi. P. Luisius disp. 82. dub. 2. censet hanc obligationem non esse gravem.

Probatur: quia non sunt admittendi praecepta, nisi de illis constiterit dari: maxime quando sunt tam difficilia, ut sit moraliter certum à paucissimis esse servanda; quale esset hoc: sed de hoc praecepto non constat factis, & patet ex subseptione 1. ergo non est admittendum.

Secundò: quia sola superfluitas non me obligat ad depellendas necessitates communes: ergo ex misericordia non teneor in eis necessitatibus erogare superflua. Probo antecedens: primò quia retinere superflua non est intrinsecè malum, quia ob finem honestum

Azor.

Suarez.  
S. Thom.

P. Luisius.

§. 123.

§. 124.

tum possum retinere, nempe ad opitulandum graviter, aut extreme indigentibus: ad providendum pauperibus in maiori annona caritate: ad eligendam meliorem domum, & aliud genus infinita. Secundò: quia licet retinere superflua, esset intrinsicè malum, possem tamen distrahi honestè in alios usus, quin in pauperes. Exempli gratia, etiamsi meus frater, aut amicus non sint in necessitate vlla, non tamen satis abundant: possum ego licitè illos ad abundantiam ditare, ita vt honestiorem, aut commodiorem vitam degant. Quemadmodum enim eam vitæ rationem possum ego mihi procurare honestè, ita honestè possum eandem amico procurare. Tertiò: quia possum ego erigere templa, conflare Sanctorum simulacra: & alia id genus, quæ non expectant ad misericordiam.

§. 125.

At verò ex parte egentium, communis necessitas nullus est titulus obligationis. Primum: quia quando ego prudenter existimo illam necessitatem ab alio divite pellendam, non teneor ego illam depellere: quia mea bona non sunt eam ad rem necessaria: quod etiam in extrema necessitate verum esse constat ex §. 15. Sed necessitas communis est, in qua alij præter me opitulantur egenti: ergo non teneor ego opitulari communiter indigenti. Quod si aliquis fatigatus fame, aut gravi frigore non levaretur ab alio ea miseria, tenerer ego illum levare: quia iam non esset communis, sed gravis necessitas. Secundò: quia qui leviter indiget, non habet titulum, vt ab alio iuветur de necessitate, ita vt nullo indigeat: nulla enim re indigere, maximæ divitiæ sunt: igitur quamvis rebus aliquibus leviter indigeat, nulla est obligatio illi opitulandi. Adverte altero è duobus capitibus posse necessitatem esse communem. Primum quando aliquis indiget rebus, sine quibus aliquod patitur incommodum; sed non grave, vt si sit vestitus, ita vt frigore non adigatur in grave periculum ægritudinis, aut magni doloris: huic nullus tenetur opitulari, etiamsi videat id à nullo alio fieri. Ecquis vnquam mihi tam teneram sollicitudinem imposuit in meum proximum, vt ego non patiar illum, vel levem experiri laborem? Aliud caput est, quando rebus caret, sine quibus in magnum adduceretur discrimen: tunc ego tenerer illi opitulari, si viderem id à nullo fieri: esset enim necessitas gravis, immò extrema. Tertiò illa obligatio esset reipublicæ pernitiola: tum quia multi non exercerent mercaturam, neque alias artes honestas: multi enim ab illis abstinere, ne implicarentur scrupulis minutatim expèdendi quid sit superfluum, quid vero non: item ipsi egentibus esset occasio otii, cum scirent ad

divites pertinere providere, ne ipsi vel leve patiantur in commodum.

## SVBSECTIO III.

## Secunda sententia.

**P**ATER Azor, Pater Suarez, alijque adducti §. 122. censent non esse obligationem erogandi omnia superflua in pauperum necessitate communi; eam tamen esse faciendi eleemosynam aliquam, esseque peccatum mortale hunc actum, *nolo de superfluis erogare eleemosynam in communi necessitate*. Pater Suarez disp. 7. sect. 3. num. 7. censet eum actum fore peccatum mortale, nisi sciret occurrere graves aliquas necessitates. Itaque censere videtur fieri satis eleemosynæ præcepto, quando occurrunt graves necessitates, licet tunc nulla eleemosyna erogetur in necessitate communi, si vero nulla occurrat necessitas gravis, censet P. Suarez præceptum eleemosynæ nos graviter obligare etiam in necessitate communi. Probari potest primum hæc sententia: quia charitas nos mutuo devincit, ac eius lege tenemur ad ostendenda signa benevolentiae mutue; sed semper negare mendicis eleemosynam est signum voluntatis ab illis averse: ergo tenemur aliquando illis erogare eleemosynam. Respondetur egenis posse dari alia benevolentiae signa: at verò hoc in particulari non est necessarium: quia ego mihi prudenter persuadeo eorum necessitatem depellendam ab alijs: alioquin si necessitas esset invicta, & potu, atque vestitu, iam non esset levis, sed gravis. Hoc autem argumentum probaret nos teneri ad multa alia officia, ad quæ nullus asserit nos teneri.

§. 126.  
P. Azor.  
P. Suar.

Secundum argumentum: quia nisi esset hæc obligatio, pauperes exponerentur aperto intereundi periculo: ergo tenemur aliquando eleemosynam erogare in necessitate communi. Probo antecedens: quia omnes possent licitè apud se decernere nullam in his necessitatibus eleemosynam erogare. Respondet, nullum esse tale periculum, est enim moraliter impossibile, vt omnes divites, ita apud se decernant: videmus enim quotidie infinitas eleemosynas erogari à personis nulla ratione cogitantibus de præcepto. Item pauperes ipsi intentius conclamarent, & ostenderent in quanta essent necessitate, neque enim mendici muti sunt, licet lingua cateat interdum. Si autem tunc constaret eleemosynam ab alijs non erogari, illam ego tunc erogare tenerer.

§. 127.

Tertiò: quia præceptum eleemosynæ est

§. 128.



S. Tho. q.  
32.

est positivum, & obligat ad actionem aliquam: ergo si non occurrunt necessitates graves, teneor ego in communibus erogare eleemosynam. Respondeo, praeceptum de eleemosyna oriri ex proximi necessitate, & esse affirmativum in eadem necessitate ex qua oritur, non verò in alijs. Sicut praeceptum affirmativum de audiendo sacrum, est affirmativum ortum ex praecepto legis pro tali ac tali die: pro alijs autem diebus non est ea obligatio. Ita non tenemur semper eleemosynam erogare, tenemur autem aliquando, nempe in necessitate gravi. Si autem hac nunquam occurrat, nunquam occurrit occasio, quo hic, & nunc obligemur.

§. 129.

Quartò: quia quamvis necessitas pauperi vnius sit levis, ac certè omnium necessitas est gravis: ergo tenemur de superfluis eleemosynam aliquam erogare. Confirmatur: quia licet vnus mendicus vna die levem patiatur necessitatem, grave tamen est illam multis perpeti diebus. Respondeo eo argumento probari nos teneri ad erogandam stipem non solum de superfluo; sed etiam de necessario ad statum: quia ita tenemur in gravi necessitate; sed per te tenemur ad dandam eleemosynam de superfluo in necessitate communi, ut ea ratione vitetur necessitas gravis: ergo tenemur ad idem etiam de necessario ad statum. Probat item confirmatio, nos teneri ad erogandam stipem de necessario: ita ut vnus homo non egeat multis diebus, per te enim egere multis diebus est necessitas gravis; sed necessitatem gravem tenemur depellere etiam de necessario ad statum: ergo de eodem necessario tenemur depellere duraturam hominis egestatem. Respondeo igitur ad argumentum, multorum inopias esse divulsas, neque omnes illas catenari ad oprimiendum vnum hominem graviter: alioquin totius mundi necessitates leves efficerent vnam intolerabilem. Ad confirmationem respondeo eadem ratione, singuli enim dies, in quibus eget idem homo, sunt singulatim accipiendi, non verò ita ut dies sequens reddat mendicum egentiozem, quam fuerat die antecedenti, neque dies antecedens sit causa, ut die sequenti sit maior egestas, quapropter si hodie egenus habet, vnde levetur, sicut heri, ego non teneor illum hodie cibare, magis quam heri: heri enim, & hodie eadem occasiones, incurrunt. Si autem propter egestatem diuturnam, hodie pauper graviter indigeat, illi ego teneor opitulari: non quod indigeat diuturnè; sed quod hic, & nunc graviter indiget.

§. 130.

Dicendum igitur non esse obligationem erogandi eleemosynam de superfluo in necessitate communi collectivè, aut divisivè. Hæc est sententia authorum, quos adducam

§. 131. quam etiam sequitur Pater Vazquez capit. 1. de eleemosyna num. 21. Probatur: quia praeceptum eleemosynæ oritur ex proximi necessitate. In qua indiget meis rebus; sed ille non indiget meis rebus in particulari: quia ego mihi persuadeo illum accepturum opem ab alijs: igitur ego non teneor hic, & nunc eam erogare. Secundò: quia ego tenerer aliquando eam erogare omnibus mēdicis mihi occurrentibus, quia de superfluo id ego possem præstare; sed hi authores negant me omnibus teneri eleemosynam erogare: ergo. At verò si non possem omnes levare miseriam, possem tamen multos, quod quidem facere tenerer, quia sine meo in commodo possem: vnde reciderent ij authores in sententiam, à qua decedunt, nempe nos teneri omnia superflua in necessitate erogare communi. Tertiò: quia non est admittendū praeceptum, de quo non constet.

### SUBSECTIO III.

#### Quid de questione?

**M** IHI placet sententia negans nulli hominum esse obligationem erogandi eleemosynam in necessitate communi. Ita censent S. Antoninus secunda parte titulo 1. cap. 24. vbi dubius esse videtur, an sit obligatio erogandi de superfluo eleemosynam in gravi, & verecunda necessitate: & quamvis inclinetur in partem affirmantem, tamen aperte sentit extra necessitatem extremam, & gravē nullam esse obligationem: Alexander quartâ parte quæstione 113. membro 1. vbi asserit esse meritum erogare eleemosynas in his necessitatibus, non verò obligatorium: Durandus in quartum distinctione 15. quæstione 6. num. 10. vbi asserit se non audere damnare eos, qui superflua non erogant patientibus verecundam, & gravem necessitatem: quamvis S. Ioannes loqui videtur de illa necessitate gravi: vnde concludes à Durando eam obligationem negari in necessitate communi: Gabriel in quartum distinctione 16. quæst. 4. art. 2. conclusionem 5. pro qua sententia adducit Alexandrum, Durandum, & Sanctum Thomam: & quidem S. Doctor, tam varie locutus est, ut meritò dubitari possit quidnam tandem sentierit: Ioannes Gerson secunda parte in regulis moralibus, capite de avaritia, est que in alphabeto 24. V. his verbis: *Nemo de necessarijs suis simpliciter tenetur elargiri: immò nec de necessarijs secundum statum suum, sed nec de superfluis suis, ut sua sunt, sub poena peccati mortalis, nisi ubi gravis necessitas*

§. 131.

S. Anton.

Alexand.

Durand.

Gabriel.

S. Thom.

Gerson.

circa

*circa alterum, ipso presumere debente, quod alius non succurreret, immineveret.* Item de cognitione peccatorum consideratione. 10. est in alfabeto 32. O. Toletus libro de septem peccatis cap. 3. 5. conclusione 2. quod dicit: quia ista est sententia communis scholasticorum, quamvis opposita probabilis etiam fiat auctoritate Sanctorum: Ioannes Medina codice de elemosyna, versu videtur secundo, & alij multi auctores, quos refert & sequitur Alphonsus de Valdes tertia parte de elemosyna conclus. 7. Et quamvis Dominicus Bañez art. 6. dub. 2. censuerit sententiam oppositam esse Sancti Thomæ, tamen versu tertia conclusio, docet hanc quoque nostram esse probabilem propter auctoritatem Doctorum. Pater Suarez disputatione septima, sect. 3. num. 9. scrupulis non se satis extricat: vult enim hanc opinionem esse securam, iterum autem id reformidare videtur, neque ipse cum eam doceat, verbo negare videtur, eo num. 9. & 10.

Probatur: quia ego non teneor alicui erogare mea bona, quando prudenter existimo proximi necessitatem depellendam ab alijs; sed hoc contingit in necessitate communi: ergo in illa ego non teneor erogare elemosynam. Maior satis est probata tota hac disputatione non solum in necessitate communi; sed etiam in gravi, & extrema (dummodo non immineat periculum vitæ interim dum alius accurrit.) Minor etiam est sæpe probata: quia si quis egeat alimento, & hoc non donetur ab alijs, iam est in necessitate gravi, immo in extrema. Multæ enim necessitates dicuntur communes, non quod materia sit levis, sed quia egentes à multis levantur: ita ut me elemosynam prætermittente, alij eam erogent. Ut patet in paupere ægro, qui vivere non potest absque aliorum bonis, & tamen est in necessitate communi: quia licet à me non curetur, est tamen xenodochiū, in quo curetur, aut ego sum conficius illum ab amico, aut vicino curandum, ob quod non teneor ego illum curare: tenerer autē si id alij non essent prælituri. Quod argumentum efficacissimum est ad ostendendam evidentem probabilitatem, & practicam securitatem huius sententiæ.

Necessitas item communis potest considerari ex ipsa sola levitate materiæ, quamvis ego sum certus egenti nullum alium opitulaturum; in hoc casu probō meam sententiam: quia necessitas proximi est levis, quidquid enim mali, aut erumina patitur, leve est; sed ego non teneor hominem levare omnibus malis etiam levibus: ergo neque erogare elemosynam eo in eventum. Probō minorem: quia hominem levare omni in labore est illum constituere in magna felicitàte, &

illum liberare ab omni indigentia, est illum locupletare. Quæ enim maior felicitàs corporis esse potest post originale peccatum, quam nihil dolere? Aut quæ opulentiores divitiæ, quam nullo egere? Sed ego non teneor hominem locupletare, neque illum ita curare, ut capite nec leviter doleat. Esset enim hæc intoleranda divitibus sollicitudo; quam vix parentes gerunt cum filijs, quos aliquando laboribus, ac doloribus exercent. Neque à me extorquenda est maior sollicitudo in alios, quam in me ipsum debeo. Et quidem argumentum, quod movit Antoninum, atq; Durandum magni momenti est: ne videlicet, tam infiniti divites damnentur, qui minutas illas pauperum egestates parvi faciunt. Et quidem quando Doctorum auctoritas, & argumentorum pondus dant locum, ne infinitorum concientias opprimamus, id faciendum est, ne illi pereant, quando possunt probabiliter ab illo periculo liberari.

Duo igitur cum divitibus censeo esse facienda: alterum illis consulendum, & seriò persuadendum, ut liberales sint in pauperes communes, ut ea ratione Deum sibi placent, ac concilient, quod Sancti Patres de scripto, & de contione sæpe fecerunt: alterum divites esse docendos eos non teneri ad elemosynam erogandam in necessitate communi. Melius enim est, ut multi elemosynam tanta conscientia omittant, quam ut eam omittant cum conscientia peccati mortalis, & quavis aliqui pauci præ scrupulo eam essent erogaturi, id tamen levioris est momenti, quam tot animorum interitus, qui eam non erogabunt, quamvis se ad id obligari apprehendant.

Obijcis: à Deo præceptum antiquis, ut unusquisque proximi sui iacentem levaret asinum revocaretque errantem bovem; ergo tenemur in necessitate communi elemosynas erogare. Respondeo Iudæum tunc non teneri levare asinum proximi, si alius adesset à quo re ipsa levaretur: tunc enim esset necessitas communis. Secundò si proximo non sequeretur grave damnum, non esset grave peccatum asinum non levare. At verò illa lex fuit lata prudenter: quia in itinere sunt homines pauci, quos oportuit lege ligare: necessitas item est frequenter gravis, tandem id fit sine vilo desperdicio bonorum. Multò enim facilius homines laborant in asino à terra atollendo, quam in erogandis numis.

Rogas utrum sit peccatum veniale omittere eiusmodi elemosynas? Respondeo ex obiecto, & per se id nullum esse peccatum. Per accidens autem frequenter est peccatum veniale: quia illa omisio oritur ex animo avaro, plus iusto pecunias amante, neq; illi

Toletus.

Medina.

Valdes.

P. Suar.

§. 132.

§. 134.

§. 133.

§. 135.

§. 136.



S. Tho. q. 32. illi omissioni præscribitur finis honestus, sed potius inhonestus: ob quod plurimi auctores dicunt illud esse peccatum veniale.

## SECTIO VI.

### Reliqua de eleemosyna.

§. 137.

**T**RIA supersunt explicanda: primum de persona faciente eleemosynam: secundum de bonis de quibus est facienda: tertium de persona, cui est facienda. Quoad primum: nullus potest eleemosynam facere, nisi habeat dominium aut dispensationem alicuius rei. Præstò est ratio: quia eleemosyna alienatur dominium, & transfertur in pauperem: hoc autem nullus potest efficere, nisi dominus, aut administrator, cui commissa sit rei alienæ facultas. Gabriel in 4. dist. 16. quæst. 4. art. 2. concl. 7. hinc intulit neque filium familias, neque uxorem, neque religiosum posse erogare eleemosynas absque consensu patris, mariti, aut prælati: quæ explicanda sunt.

Gabriel.

§. 138.

Vxor habet aliquando dominium, & administrationem aliquorum bonorum, qualia sunt paraphernalia: in quibus dubium non est, quin vxor validè, & licitè possit eleemosynas erogare, marito etiam invito. Ratio est: quia ubi concurrunt dominium, & libera administratio, nihil exigitur ex parte erogantis, ad honestatem eleemosynæ. Item vxor marito etiam invito, potest aliqua infumere in suos vsus honestos, pro qualitate, & quantitate suæ familiæ: quia maritus esset tunc irrationabiliter invitatus: de quibus bonis potest eleemosynas erogare: sicut potest ea erogare in alios vsus. Item si maritus nullas erogat eleemosynas, potest vxor eas erogare: quia maritus (si facultatem habet) tenetur aliquas eleemosynas erogare: hoc enim spectat tam ad pietatem christianam, quam ad honestatem. De cibariis autem, alijsque rebus spectantibus ad vestitum potest vxor eleemosynas facere: quia earum rerum administratio illi à marito committitur. Quod intelligo, quando cibaria non distribuuntur in magna quantitate, unde grave incommodum sequatur in familia. De bonis autem, quæ sunt in administratione viri: eo invito, non potest eleemosynas facere: quod si quas præter dictas fecerit, non sunt magis validæ, quam alienationes aliæ: in morte autem tenetur eam quantitatem detrahare de suis bonis, marito reddendam.

§. 139.

De filio familias est ferè eadem ratio. Po-

test enim ad vsus honestos accipere aliqua à patre, etiam invito: quia irrationabiliter est invitatus: quæ potest pauperibus erogare. Item si pater nullas eleemosynas erogat, potest filius pro eo eas erogare: quia hac in parte censetur idem esse pater, & filius: neque censetur pater tationabiliter invitatus, ut id fiat per filium: quamvis id non liceat facere extraneo. Item de bonis castrensibus, & quasi castrensibus potest eleemosynam erogare. Item de bonis ludo comparatis, ex præsumpta patris voluntate: nempe quando non est in quantitate notabili. Quando item abest à patre, præsumitur paternæ voluntas de aliquibus eleemosynis moderatis. Item quando in studijs, aut alia occasione subtrahit sibi de his, quæ poterat infumere, potest illa erogare pauperibus, ut potest in alijs rebus infumere. Si verò ex bonis paternis gravem quantitatem adimat, eleemosyna ex illis neque est licita, neque valida: teneturque filius eam quantitatem fratribus restituere pro rata cuiusque quantitate.

Religiosus, nihil omnino potest erogare sine clara, aut interpretativa voluntate prælati: unde qui non habet administrationem, non potest aliquid dare. At verò villa procurator, negotiorumque gestor, absens à collegio, vel conventu potest eleemosynas aliquas erogare, nisi interdicanter à prælato: quia præsumitur eius voluntas. Religiosi privati, versantes in studijs extra collegium: item & iter agentes possunt ex eadem præsumpta voluntate moderatas eleemosynas facere, in aliquibus ordinibus datur iter agentibus certa quantitas, facta facultate ut eam expendant in quos libuerit honestos vsus, nec plus eis datur, tamen si in itinere maiori egeant viatico. Hi possunt de viatico eleemosynas facere, quia etiam si quid eis de viatico supersit, non tenentur illud reddere religioni: quia prælati ei fecere facultatem, ut illud in alios vsus retineat. In alijs religionibus datur viaticum necessarium, eâ lege ut si aliquid aliud fuerit ob causam aliquam necessarium, eis detur erogatione: si quid autem supersit de viatico, teneantur illud religioni restituere: hi non possunt de viatico nisi exiguas admodum eleemosynas erogare. Si verò cibos emerent, possunt illos cum pauperibus parti: quia ea quantitas est exigua, & religioni nullis vsibus utilis. Item si ex moderato suo vsu aliquid sibi detrahant erogandum pauperibus: id licitum erit: quia præsumitur prælati voluntas de eo eleemosynæ genere serviri, & domestici non possunt de bonis domorum erogare eleemosynam, nisi quam præ-

§. 140.

den-

denter arbitrentur esse ex voluntate dominorum.

§. 141.

De bonis, de quibus facienda sit eleemosyna, breviter est dicendum, ea bona esse debere illorum qui eam faciunt de alienis enim, non tam est eleemosyna, quam rapina (excepto casu necessitatis extremæ, & si quis est alius, de quibus egi.) Si igitur bona sunt Petri, potest ea Petrus erogare in usus pios: nam si in prophanis potest, quid in pios? Vnde quæ meretricio quæstus, alijsve malis artibus, ita comparata sunt, ut sint in dominio donantis, possunt licite donari in usus pios. Debet tamen scandalum vitari: primum enim non oportet eleemosynam accipere, quando potest esse vehementer suspicio rem non esse donantis, nec quando rei donatæ usus potest dedecus asferre sacris rebus, cum enim turpis mulier vestibus pretiosis usa pellicatum publice exercuit, non sunt illæ vestes admittendæ ad usum, & ornatum sacrarum imaginum, & id genus alia. Quapropter nonnulla genera eleemosynarum reprehenduntur à Sanctis Patribus. Denique quando aliquis tenetur titulo pietatis, aut iustitiæ bona alijs dare, non potest de ijs eleemosynam facere, ut si filijs, aut uxori sint defutura alimenta, si tenetur alijs bona restituere, & imminet periculum defutura bona unde id fiat. Quæ verò ab in certis dominis sunt ablata, debent in usus pios expendi ob salutem illorum spiritalem, maxime autem in celebranda sacra, quæ illis maxime profunt. Non est huius loci disquirere, quæ bona sint propria censenda, quæ aliena?

§. 142.

Persona eleemosynam accipiens, debet esse in ea egestate quam præfert, si enim non eget, tenetur restituere eleemosynam: quia ei in voluntariè est facta à domino, si tamen non egeat graviter, & eiulatibus, & clamoribus finget gravem necessitatem, eique dentur exiguæ eleemosynæ, quales ipsi sunt necessariae pro sua egestate, non tenetur eas restituere. Quia etsi ficta gravitas excitavit animum donantis, tamè est in egeno sufficiens ratio egestatis, ut actio sit voluntaria misereni, saltem quoad substantiam: licet non quoad accidentia, si verò vel non egeat, vel fingat maiorem egestatem, tenetur omnia restituere, vel id quod non daretur si pateret veritas. Dices eam eleemosynam esse voluntariam: quia miserens potuit comperire voluntatem. Id nego: quia etsi posset scire verum tamen non tenebatur, ob quod ef-

fectus ex omissione secutus non est voluntarius.

(.)

## DISPUT. CLX.

De obligatione Clericorum  
in eroganda eleemo-  
syna.

## SECTIO I.

## Dominium rerum Ecclesiasticarum apud quem sit?



AVARRVS tractatu de redditibus Ecclesiasticis mentione 2. num. 2. censet dominium directum bonorum temporalium, & privatū esse apud solum Christum: non modo generali ratione, quæ illi omnia creata tradita sunt à Patre; sed ratione privata, quæ in Ecclesiam dominatur, quam acquisivit sanguine suavit ut apud mortales non sit privatū dominium directum eorum bonorum. Quam doctrinā adscribit nonnullis peritis legum, quam ex Theologis docuit Ioannes Maior in 4. dist. 24. quæst. 16.

§. 12. Navar.

Sanctus Thomas infra quæst. 43. art. 8. docet aperte, bona Ecclesiastica esse Ecclesiæ sicut bona Reipublicæ, sunt ipsius Reipublicæ. Episcopos autem esse administratores eorum, ut sunt Rectores in Republica. Distinguit enim bona nostra à bonis Ecclesiæ, aut Reipublicæ, quarum gerimus curam: de bonis autem nostris diversa dat præcepta, ac de bonis Ecclesiæ, aut Reipublicæ: verba sunt hæc: *Circa temporalia bona distinguendum est, aut enim sunt nostra, aut sunt nobis ad conservandum pro alijs commissa, sicut bona Ecclesiæ committuntur Prælati, & bona communia quibusque Reipublicæ Rectoribus.* Non dixit Sanctus Thomas bona Christi, quod tunc erat dicturus; sed bona Ecclesiæ, ut ostenderet dominium non esse Prælatorum: administratio autem est apud ipsos, & capitulum, dominium autem non est apud hos numero homines. Caietanus in eum articulum id aperitissime dixit, censens Papam non esse dominum eorum bonorum; sed Ecclesiam ipsam esse apud nos dominum eorum bonorum, consentiunt Turrecremata, & Adrianus, quos Pater Molina refert, & sequitur tomo 1. de iustitia tractatu 2. disp. 142. vers. quod ad primum. Sarmientus 4. p. de redditibus cap. ultimo à num. 4. quam iurè canonico recte confirmat: & Pater Vazquez de redditibus cap. secundo §. num. 2. Quæ sententia verissima est.

§. 2. S. Thom.

Caietana

Turrecr.  
Adrianus  
P. Molina

P. Vazq.



S. Tho. q.  
32.

§. 3.

Probatur primum: quia Deus, & Christus ut homo retinere possunt dominium directum, & privatum omnium creaturarum, & simul illa possunt illud habere mutuo inter se ipsas; non tamen adversus Deum, & Christum ut hominem: ergo apud mortales manet dominium bonorum Ecclesiae. Antecedens est certum; quia laici sunt verè domini suorum bonorum; non tamen adversus Deum. Ratio est; quia dominium est facultas utendi rebus pro libito citrà aliorum iniuriam: at citrà iniuriam creaturarum id possumus; quamvis Deus potest iisdem rebus uti citrà nostram iniuriam. Est item nostrum dominium dependens à voluntate, & dominio Dei: quo utente suo iure, & eius titulo exigente à nobis hunc, aut illum usum bonorum; non possumus tergiversari citrà iniuriam Dei. Quo autem pacto hæc duo dominia non pugnant? non est huius loci. Consequentia autem probatur; quia Navarrus Ecclesiae illud dominium negat; quia illud adscribit Christo: si ergo hæc duo non pugnant, male ex altero negatur alterum.

Navar.

§. 4.

Probatur secundò: Christus ut homo, est verè, & directè dominus omnium creaturarum independentè à nostra voluntate, & applicatione nostrorum bonorum ad Ecclesiae cultum: ita ut hac applicatione Christus non acquirat novum dominium; nec sit locupletior. Effet enim ridendum opinari Christum à nobis locupletari: sed ante illam applicationem laice erat illorum bonorum dominus: ergo post eam Ecclesia fit verè domina bonorum eorumdem: ergo hæc duo dominia non pugnant mutuo.

§. 5.

Tertiò: Deus hæc temporaria bona creavit in usum mortalium, ita ut illis uterentur ad sua commoda: nec coelites hoc dominium impediunt; vel quia ijs rebus non egent ad sua commoda propria; ut Beatus Petrus, & aliorum animi Sanctorum: qui non advexerunt in cælos rerum temporalium dominia: vel quia illorū dominium est quasi altum, titulo creationis in Deo; & titulo hereditatis in Christo ut homine: quod dominium non opponitur dominio privato; ut altum principum dominium, non pugnat cum privato privatorum dominio. Et quemadmodum Christus non subscribit contractuum syngraphas; nec scripturas sigillat nec alia in commercia; ita nec ademit Ecclesiae verum dominium bonorum; quibus à fidelibus locupletatur.

§. 6.

Pro sententia Navarri faciunt nonnullæ Canonici iuris, & Sanctorum phrasæ; quibus Ecclesiae bona vocantur Christi patrimonium, & bona: capite cum secundum Apost.

solum de præbendis; Clerici vivere debent de patrimonio Iesu Christi. Capite, cum ex eo de electione in sexto; ubi observat glossa hanc Navarri sententiam. Respondeo, ea esse verè patrimonium Christi, & bona Christi, ut dixit etiam Concilium Tridentinum: at non obest ea esse Ecclesiae. Nec glossa huic adversatur doctrinæ, sed favet; allegat enim capite expedit duodecimo, quæstione prima. Vbi Sanctus Prosper bona Ecclesiastica appellat communia omnium Ecclesiasticorum; item & bona Ecclesiae. Dicuntur autem speciali ratione patrimonium Christi; quia in eius honorem eius ministris donatur. Ut Carolus Magnus appellavit patrimonium Sancti Petri, quæ ipse aut dedit, aut confirmavit Ecclesiae Romanæ.

S. Prosper.

§. 7.

Secundum argumentum pro Navarro potest esse: Christus potuit sibi soli reservare dominium bonorum Ecclesiasticorum, ne illis homines abusi, ea inhonestè distraherent: sed hoc fecisse Christum probatur ex Patribus: ergo. Respondeo ex lege communi id non potuisse fieri; quia Deus hæc creavit in nostra commoda cum dominio, & usufructu. Nec id opus fuit; etenim homines sunt illorum administratores; & possunt quæ possent, si essent domini: iustis enim de causis, & cū certa iuris formula ea possunt alienare. Deinde licet Christus id posset facere ex lege communi; at non probatur id fecisse.

§. 8.

Tertium: quia Ecclesia non potest alienare patrimonium Christi: ergo non est illius domina. Respondeo; Ecclesiam posse iustis causis illud alienare. Exempli gratiā, si infideles impetum faciant interras fidelium; nec illis resisti possit absque pecunia, quæ corrogari non possit, nisi divendantur aliqua Ecclesiae bona: certum est ea non posse solum, sed etiam debere vendi: fides enim præferenda est prædijs: ergo. Inde sumitur argumentum pro nostra sententia. Secundò rectè observat Pater Molina ea disputatione 142. bona Ecclesijs adscripta à fidelibus in cultum, & obsequium Christi cum onere ut illis utantur Ecclesiae in eum finem: ob quod eorum alienatio non est valida, nisi apertè cedat in ipsius Christi obsequium: at verum dominium est apud illas. Ut enim rectè Pater Vazquez observat, dominium componi potest cum impedimento alienandi bona, ut mulier maritata, pupillus, & primogenitus sunt verè domini suorum bonorum: quæ alienare non possunt.

P. Molina.

§. 9.

Quartum: quia Patres, & iura appellant Prælatos procuratores, & dispensatores bonorum Ecclesiae: ergo non sunt domini.

Ref.

Respondeo ; id esse argumentum ad sententiam Caietani , dominium non esse apud Prælatos , sed apud totam communitatem : Prælati autem in ea sententia non sunt domini , sed administri. Quod non leviter probatur , ex Sancto Prospero adducto , capit. *expedit* 12. quæstione primâ : secundo respondetur ex Patre Vazquez procuratores dici eos , non quod non sint verè domini ; sed quia tenentur res illas administrare , non vt patrimoniales ; sed in maiorem vtilitatem Ecclesiæ , in quo procuratores , ac dispensatores imitantur , & in parte deficiunt à dominorum libertate.

## SECTION II.

### *Quo tempore fuerint Clerici paupertatem religionis professi?*

§. 10.

**M**ULTA Sacrorum Canonum , & Patrum testimonia negotium facessunt hac in disputatione : quæ commodè nequeunt exponi , nisi cognita vitæ ratione , quam Clerici varijs temporibus interunt , multa enim sunt decreta , quibus Clerico abrogatur ius ad bona patrimonialia : quæ de illis intelligitur , quando profitebantur paupertatem : alia negant alimenta Clerico de bonis Ecclesiæ , si habeat patrimonialia : quod est accipiendum de Clerico nolente , paupertatem profiteri , nec Ecclesiæ aliorum Clericorum more servire : aliæ verò illis permittunt Ecclesiæ reddituum dispensationem : quod est accipiendum de tempore , quo non volebant paupertatem.

§. 11.  
Hieron.

Pater Hieronymus Platus in opère pio , erudito , & eleganti de bono status Religiosi , lib. secundo , capit. vigesimo tertio , rectè probat Clericos in Ecclesiæ natalitijs fuisse religiosos , & paupertatem nuncupasse : immò omnes Clericos eam vitam instituisse rectè confirmat , ex Medina & alijs. Negari non potest tempore Apostolorum fuisse ordinem aliquem religiosum , constantem ex Clericis. Cum enim Canonici Regulares Augustiniani de loci prærogativa contenderent cum Religiosis Benedictinis ; eos Canonici vicere Iudice Pio Quarto Romano Pontifice , qui tulit sententiam , vt loco præferentur Canonici re-  
Puent. Hurt. de Mnedoza , vol. 2.

ligionibus Fratrum ; quia illis omnibus Canonici antiquitate præcellunt : quia ab Apostolorum ætate , illorum ordo perennat. Hæc Pij Quarti sententia est in Bullario Pontificum Romanorum , estque 95. inter Bullas Pij Quarti : quam Navarrus quoque descripsit : cuius initium est : *Christi nomine invocato pro tribunali sedentes*. Deinde ipse Pius Quartus in Brevi ad futuram rei memoriam : *Sedis Apostolica providentia* : huius sententiæ in Benedictinos pro Canonicis hanc reddit rationem : *Comperto satis per eos ex compluribus literis Apostolicis , diversisque alijs documentis , rationibus , & probationibus : quod ipsi Canonici fuerint , & sunt de illis Clericis à Sancto Augustino , quin immò à Sanctis Apostolis institutis : eosdem Canonicos tam suæ antiquæ institutionis huiusmodi , quàm etiam dignitatis Clericalis ; quæ eos , statim ac professionem regularem emittunt , insignitos esse oportet , &c.*

§. 12.

Duas ergo causas eius prærogativæ reddidit Pontifex , altera est Clericatus ipse ; quo vniversi Clerici tam sæculares , quàm religiosi præcellere debent , & loci dignitate præferri , cæteris ordinibus fratrum , vt constat ex hac Pij Quarti sententia , vt docet Navarrus Commentario quarto de regularibus , quod est in caput. *statuimus* decima nona , quæstione tertiâ , numero quarto , his verbis. *Ordo Canoniorum Regularium est dignior ordine monachorum , & debet in processionibus , sessionibus , & alijs comitijs præcedere illum , & honorabiliorem locum habere. Primò quidem per prædicta , quibus probatur , quod ratione finis ordinis , in quem instituti sunt Canonici , est dignior sine in quem instituti sunt monachi , & quod Canonici per se sunt Clerici , non autem monachi , & Clerici digniores sunt laicis , &c.* Itaque omnes Clerici religiosi , & sæculares in Canonicis Augustinianis vicerunt in Benedictinis omnes fratres religiosos : quia ab Apostolis instituti sunt , & quia sunt per se Clerici : si autem loco cedunt , est quia pluris faciunt humilitatis abiectionem , quàm loci præcellentiam. Secunda ratio illius sententiæ est : quia Canonici sunt ab Apostolis instituti.

§. 13.

Omnes autem Clericos fuisse tunc religiosos , constat : quia Apostoli emisunt tria vota paupertatis , castitatis , & obedientiæ , quibus status religiosus constituit : Clericos autem instituerunt ad suam vitæ rationem : de Apostolis id testantur Sanctus Thomas secunda secundæ , quæstione 88. artic. quarto , ad tertium Apostoli ( inquit ) intelliguntur vovisse pertinentia

S. Thom.

M m m m

ad



S. Thom. *ad religionis statum; quando Christum relictis*  
 q. 23. a. 3. *omnibus sunt secuti.* Bellarminus tomo primo, lib. de monachis cap. 5. versu: *sexto probatur.* Quia verò non ex instituto hic ea de re disputo, eam lubens reijcio in Magistrum Basilium Legionensem, virum eruditissimum, & acerrimo ingenio. 1. parte variarum, quæstione 3. Scholastica cap. 2. ubi rem eruditè probat ex Patre Bellarmino, Salmerone, alijsque novis ac veteribus authoribus, Sanctisque Patribus: omittere non possum Augustinum tomo quinto, libro decimo septimo de Civitate capit. quarto ante finem, ubi hæc ait de Apostolorum paupertate. *Sedebitis super duodecim sedes, & sedem gloriæ hereditatem dans eis. Dixerant enim potentes illi, ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: hoc votum potentissimi voverant. Sed unde hoc eis, nisi ab illo de quo hic continuo dictum est; dans votum voverit? Alioquin ex illis essent potentibus; quorum infirmatus est arcus. Dans, inquit, votum voverit. Non enim domino quisquam quicquam rectum voveret, nisi qui ab illo acciperet, quod voverat. Quod autem votum hic commendat Augustinus, nisi relinquendi omnia, & sequendi Christum.*

§. 14.

Hinc probò; clericos omnes paupertatem tunc vovisse. Primum quia multi laici, & vxorati illam vovère, ut constat ex capite quinto Actorum: ubi Annanias, & Saphyra ad pedes Petri periere propter violatum paupertatis votum. Quod Cardinalis Baronius anno Christi trigesimo quarto, numero ducentesimo sexagesimo nono, probat ex Origine, Sancto Hieronymo, Sancto Maximo, Sancto Atanasio, & alijs. Quod item ex Sancti Augustini clarissimis testimonijs, aliorumque Patrum eruditè probat noster Bellarminus tomo primo libro de monachis capite vigesimo: immò omnes ferè tunc discipulos vovisse paupertatem. Quapropter Sanctus Thomas 2. 2. quæstione centesima octuagesima octava, articulo septimo, corpore, fine dixit, à Discipulis Christi omnem religionem sumpsisse exordium. Quid autem putamus fecisse clericos, cum laici paupertatem vovissent? Sanctus Augustinus tomo decimo, sermone de communi vita clericorum; qui est quinquagesimus de diversis, luget defunctum sacerdotem, qui contra votum paupertatis fecerat testamentum. *Presbyter (inquit) in nostra societate constitutus, mortuus testamentum fecit; quia habuit, unde faceret, erat quod diceret suum, cum in societate viveret, ubi nemini licebat suum aliquid dicere, sed essent illis omnia communia.* Deinde recenset Cleri-

cos suos paupertatem profiteri. *Vestrum (inquit) plurimi sciunt Presbyterum Leparium, quævis sæculi natalibus clarum, & apud suos honestissimo loco natum; tamen iam Deo servientem; cunctis quæ habebat relictis; inopem suscipi: non quia nihil habuit, sed quia iam fecerat, quod lectio ista persuadet.* En votum paupertatis ad normam primorum fidelium, de quibus erat illa lectio, nempe ex capite quarto Actorum. Et infra. *Nemo det librum, vel linteam tunicam, seu aliquid nisi commune.*

§. 15.

Omnes Clericos paupertatem vovere solitos, constat apertè ex Sancto Hieronymo adducto, capite duo 12. quæstione prima ijs verbis. *Ratio vero capitis, est temporalium omnium depositio: illi enim victu, & vestitu contenti, nullam inter se proprietatem habentes debent habere omnia communia.* Egerat autem de Clericis: quorum abradi capitis, & coronæ rationem reddit. Idem dixit Hieronymus idem ad Nepotianum, adductus, capite Clericus qui, 12. quæstione primâ, ijs verbis. *Quod si quidpiam aliud habuerit præter Dominium; pars eius non erit Dominus: verbi gratia. Si aurum, si argentum, si possessiones, si variam suppellectilem. Cum istis paribus Dominus fieri pars eius non dignatur.* Pecant igitur ex Hieronymo, nec partem habent cum Christo; qui bona possident propria; quod verum non esset, nisi se obstrinxissent Paupertatis voto ob quod Sanctus Augustinus adductus §. decimo quarto asserit, se non permissurum usum Clericatus ei, qui communem vitam cum ipso instituisset, si bona propria possidere vellet: quamvis alijs Clericis, qui eam nunquam instituerant, permetteret bonorum propriorum possessionem: id ergò quod Augustinus fecerat cum Clericis religiosis, quos apud se alebat; dicit Sanctus Hieronymus de omnibus Clericis suæ ætatis: tunc enim nondum erat tam apertè soluta religiosa disciplina Clericorum.

§. 16.

Hinc infiniti Pontifices, & Patres præcepere Clericorum vitam, & bona esse communia, ut constat ex duodecimo, quæstione primâ, capite *Omnis ætas*, refertur Concilium Toletanum quartum, capite vigesimo tertio, præcipiens commune contubernium Clericis impubibus. Capite *Dilectissimis* refertur Sanctus Clemens, qui censet bonorum divisionem, tunc inter Clericos fuisse per iniquitatem inventam: omnesque Clericos debere nihil habere proprium, & imitari Apostolos, eorumque Discipulos in non habendis proprijs bonis. Eugenius Secundus, & Leo Quartus hæc aiunt, capite. *Necessaria etenim iuxta Ecclesiam claustra constituantur; in quibus Clerici disciplinis ecclesiasticis vacent: itaque omnibus*

omnibus idem sit refectorium, ac dormitorium, siue cetera officina. At quis non videat, hæc in solos Clericos religiosos quadrare: ergo tunc omnes erant religiosi. Perennat adhuc hoc institutum in Ecclesia Pompeiopolitana; cuius Canonici sunt religiosi ex regularibus Canonicis Sancti Augustini: qui inter ceteras Episcopales Ecclesias maximè florent honestorum morum exemplo: quibus circum templum est ædificata habitatio: in ipso etiam templo est domus illustris cum triclinio, & transitu ad dormiendum. Quod Papa Urbanus adhuc vigere testatur capite scimus, eadem 12. quæst. 1.

§. 17.

Temporibus autem Sancti Augustini multum erat, hæc stricta vivendi ratio laxata: quam Augustinus ipse iterum stringendam curavit, ut constet ex capite certè eadem 12. quæstione 1. Certè ego sum qui statueram, sicut nostis, nullum ordinare Clericum, nisi qui mecum vellet manere, aut si vellet recedere à proposito, rectè illi tollerem Clericatum; quia desereret sancta Societatis propositum, ceptumque consortium: Clericatum autem Episcopus non tollit Clericatus characterem, sed usum: quod Augustinus effecit ob delictum voti deserti: eandem vitæ rationem instaurandam voluit in Anglià Sanctus Gregorius, ut constet ex cap. 1. & 2. ipsius responsi ad Augustinum Anglorum Episcopum capite quia tua, 12. quæstione primâ, sic enim institutum hoc apud Apostolos, antiquosque Patres affirmat: ad quorum normam Anglos informandos Gregorius præcepit.

S. Greg.

§. 18.

Consuetudinem illam iam abruptam testis est Sanctus Augustinus; qui cum videret maiora emergere damna ex sua voluntate de non ordinando Clerico nolente agere vitam communem; hæc ait eo capite certè 12. quæstione prima. Ecce in conspectu Dei, & vestro muto consilium. Qui volunt habere aliquid proprium, quibus non sufficit Deus, & Ecclesia sua, maneant ubi volunt, & ubi possunt, non eis aufero Clericatum, nolo habere hypocritas. Item sermone 50. de diversis distinguit duos Clericos; alterum qui non vovit paupertatem; alterum qui vovit: illum ait se permissurum habere bona propria; hunc minimè, his verbis. Quando ergo qui unque voluisset extrâ manere, & de suo vivere, non tollerem ei Clericatum: ita modo quia placuit illis, Deo propitio, socialis hæc vita; quisquis cum hypocristi vixerit, quisquis inventus fuerit habens proprium, non illi permitto, ut inde faciat testamentum, sed delebo eum de tabula Clericorum interpellet contra me mille Concilia, na-

Puent. Hurt. de Mncdoza, vol. 2.

viget contra me quo voluerit, sit certè ubi potuerit, adiuvabit me Deus, & ubi ego Episcopus sum, illic Clericus esse non possit. Hæc Augustinus; qui ob reparatam antiquam Clericorum paupertatem, dictus est institutor Canonicorum Regularium; qui Sancti Augustini vocantur; cum tamen sint ab Apostolis instituti, ut dixit Pius Quartus.

### SECTION III.

#### Quàratione Ecclesià bona habita fuerint antiquitus, & nunc habeantur?

**A**NTE QUAM expendatur Clericorum obligatio ad eleemosynas erogandas, opus est præmittere, quâratione Clerici bona Ecclesiastica obtinuerint primis Ecclesiæ temporibus; & quâ nunc habeantur?

§. 19.

Constat ex cap. 4. Actorum, olim in natalitij Ecclesiæ omnium Christianorum Hierosolymis bona fuisse communia, nec quem ex illis aliquid proprium retinuisse: ex communia autem omnium acervo unicuique distribuebatur pro ipsius necessitate. Hæc tamen vivendi ratio non potuit esse diuturna infinitudine fidelium toto Orbe crescente. At verò in Clero ea consuetudo longius duravit; nihil enim proprium erat alicuius Clerici, sed omnia communia. Quod necessarium fuit, quamdiu Clerici paupertatem fuere professi: ut nunc apud Canonicos Regulares nihil proprium habetur; sed omnia sunt Monasterij, aut Capituli: singuli autem bonis utuntur ex præscripto Prælati, aut ex consuetudine observandi regulam; idque probatur ex tota sectione secunda, maximè ex Sancto Hieronymo: item ex Augustino sermone 50. de diversis, ubi fatetur se nihil velle habere, nisi commune. Item Sanctus Gregorius, adductus cap. quia tua, 12. quæstione 1. ubi voluit Clericos Anglos institui ad exemplar primitivæ Clericorum Ecclesiæ, his verbis agit de Clero. Hanc debet instituere conversationem, quæ in initio nascentis Ecclesiæ fuit Patribus nostris: in quibus nullus eorum ex his, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat; sed erant illis omnia communia: si qui verò sunt Clerici extrâ sacros ordines constituti, qui se non possunt continere, sortiri uxores debent, & si pedia sua exterius accipere: unde constat Clericos in sacris nihil habuisse proprium, sed

§. 20.  
Actor. 46

S. Greg.

M m m m 2 eos



S. Tho. q. 3. eos contentos victu, & vestitu, & dixit Sanctus Hieronymus adductus §. decimo quinto.

S. Hieron. Episcopus ea bona dividere solitus omnibus Ecclesiæ ministris; qui ab eo singulis mensibus alimenta capiebant. Quod rectè probat Baronius tomò 1. anno Christi 57. num. 71. ex Sancto Cypriano epistola 34. ad Clementem; in fine; Cypriani verba sunt: *Ceterum Presbyteri honorem designasse nos illis, iam sciatis. ut & sportulis isdem cum Presbyteris honorentur, & divisiones mensernas æquatis quantitatibus partiantur*: ob quod rectè observat Baronius Clericos vocari à Sancto Cypriano sportulantes.

§. 22. Deinceps Episcopi Romani Ecclesiastica bona quadripartiti sunt: prima pars Episcopo: 2. Clero: 3. fabricæ Ecclesiasticæ: 4. pauperibus. Hæc divisio facta primùm creditur à Papa Simplicio anno 471. vt constat ex epistola eius tertia, tomò secundo. Conciliorum post Concilium Romanum sub Hilario Papa: quæ epistola data fuit in consulatu Leonis Augusti; qui fuit quartus Leonis consulatus anno 471. vt constat ex Baronio tomò sexto, ad eum annum: nec enim Leo Augustus fuerat consul sedente Simplicio: vnde hic consulatus indicatus in epistola; est quartus Leonis Augusti: alius enim esse non potuit. Pater Gordonus eo anno 471. consulem designat Leonem. Simplicius ergo ea epistola 3. ita partitus est Ecclesiæ bona. Quod decretum Gratianus, nonnullò verbo mutato, descripsit cap. de redditibus Ecclesiæ, 12. quæstione 26.

§. 23. Postea Gelasius Primus confirmavit hanc partitionem factam à Simplicio, vt constat ex tom. 2. Conciliorum post Turonicum primùm, in decretis Gelasij Primi, num. 29. & refertur à Gratiano 12. quæst. 2. cap. Quatuor autem. Hæc confirmatio Gelasij fuit anno 494. testibus Cardinali Baro-

Gratian. nio, eo anno, versu, de Ecclesiæ vero, tomò 6 & Pare Gordonò: verba sunt hæc. Quatuor autem tam de redditu, quam de obligatione sibi solum, prout ex sibi et Ecclesiæ facultas admittit, sicut duumvratè nabiliter est decretum, convenit fieri portiones. Quarum sit una Pontificis, altera Clericorum, pauperum tertia; quarta fabricis applicanda: è quibus constat de hac partitione.

P. Gordon. §. 24. Hæc quarta pars non fuit Episcopis adscripta ad suos usus dumtaxat, sed vt inde exciperent peregrinos, & captivos redimendos curarent, vt constat ex epistola eiusdem Gelasij ad Episcopos Siciliæ: quæ est post eius decreta, his verbis. Reliquum sibi Episcopi vendicent, vt (sicut ante diximus)

peregrinorum, atque captivorum largiores esse possint. Baronius adductus §. vigesimo tertio, non malè observat, quartam partem pauperibus adscriptam esse dividendam inter pauperes Diocesanos, peregrinis autem atque captivis providendum de quarta Episcoporum parte: quæ propterea tam opulenta est. At autem Baronius versu, Rursum: hæc autem in Ecclesia Dei exolevisse, iam superius deploratum est. Delemus rem tantam negligi, vel involucro aliorum prætextuum prætermitti: vnde mihi facile persuadéo, hæc potissimum causa Dei Ecclesiam assidue atteri malis: etenim propter miseriam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam dicit Dominus, cognovienim (dicam cum Propheta) quia facit Dominus iudicium inopis, & vindictam pauperum.

At possumus Episcopos vindicare à suspitione peccati, licet non incumbant excipiendis peregrinis, & captivis redimendis: tum quia ad peregrinorum hospitia sunt apud Christianos multa xenodochia, nec sunt qui graviter egeant: est item in Republica sollicitudo de captivis redimendis per religiosos Trinitarios, & Mercenarios; quibus opem ferunt Episcopi: tum præcipue, quia quarta pars addita pauperibus Diocesanis, evanuit; quam occupasse videntur laici, quorum multi fruuntur tertijs decimarum partibus (quo iure id coeptum sit, Deus scit, & fortè æternum plebuntur primi illarum invasores) item Academijs, & alijs pijs operibus aliquæ tertiæ decimarum partibus sunt additæ ex quarta parte fabricæ, & ex alia pauperum. Nec enim arbitror Episcopos, & capitula permisisse duas quartas ipsorum partes ab ipsis abdicari. Fabrica est persona mortua, quæ non loquitur, pauperes non audiuntur: ob quod opinor horum integrâ partem, fabricæ penè integram ad laicos, & Academijs devolutas. Cum igitur pauperes Diocesani careant quartæ subsidio partis, Episcopi merito in eos convertunt; quæ in peregrinos, & captivos erant dividenda; tenentur enim prius suis ovibus, quam alienis opitulari. Hæc de bonorum Ecclesiæ partitione.



## SECTIO III.

## Utrum Ecclesiastici patrimonium habentes, possint ali de bonis Ecclesiae?

§. 26.  
1. Conclus.

**D**ICO primò: omnes Ecclesiastici habentes patrimonium, possunt ali de bonis Ecclesiae; abstinentes à patrimonio infumendo in suam suorumque sustentationem honestam: & possunt patrimonium donare cognatis, illosque ditare pro facultate patrimonij, non aliter, ac si Clerici non essent: ita censet Navarrus tractatu de redditibus Ecclesiasticis, quaestione 1. monitione 3 2. num. 1. ex Innocentio, Panormitano, & communi Canonistarum assensu, ex Adriano, Maiore, & Soto, Patre Molina, tomo 1. de iustitia tractatu 2. disputatione 145. initio idem docet ex Sancto Thoma, Caietano, Gabriele, & alijs, Pater Valentia tomo 3. disputatione 10. quaestione 1. part. 7. versu *neque ipsolum* Pater Azor tomo 2. lib. 6. cap. 1. versu *Quares*, & indicat lib. 12. capit. 11. quaestione 2. Cardinalis Toletus, lib. de septem peccatis, capit. 38. ubi asserit posse Clericum de patrimonio efficere, perinde ac si esset laicus. Pater Vazquez tractatu de redditibus Ecclesiasticis, capit. primo, num. 65. cum Sylvestro, Cardinali Bellarmino tomo primo, lib. de Clericis, cap. 27. versu *ex his*. Petrus Lorca disputatione 40. num. 37. Antonius Molina allegandus §. 33. estque tam communis, ut vix de ea dubitari possit.

Navar.  
Innot.  
Panorm.  
Adrian.  
Maior.  
Sot.  
P. Molina.  
S. Thom.  
Caiet.  
Gabriel.  
P. Valent.  
P. Azor.  
Toletus.

P. Vazq.  
Sylvest.  
Bellarm.  
Lorca.  
Molina.

§. 27.  
1. Prob.

2. Prob.

Probatur primum, ex Canone 40. Apostolorum, *sint* (inquit) *manifesta res Episcopi, si tamen habet proprias, manifesta Dominica, ut potestatem habeat de proprijs moriens Episcopus, sicut voluerit, & quibus voluerit derelinquere*. Secundò probatur manifestà ratione: omnis, qui alicui servit, habet ius, ut ab eo accipiat alimenta: sed Clerici habentes munus in Ecclesia, serviunt Ecclesiae: ergo habent ius, ut ab ea accipiant alimenta. Minor non eget probatione: maior asseritur sæpè & à Christo, & à Sancto Paulo: dignus est enim mercenarius mercede sua: qui altario servit, de altario vivet. Quod nostrum confirmat Adagium, *el Abad do canta, ianta*; Clericus ubi canit, prandet, & dixit apertè capit. 41. Apostolorum, cui respondet Canon 40. his verbis: *Lex enim Dei precipit, ut qui altari deserviunt, de altari pascantur. Quia nec* Puert. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

miles stipendijs proprijs contra hostes arma subtulit. Rogas; cur dicatur ibi (si tamen indiget.) Respondeo; quia est consilium ne accipiat de bonis Ecclesiae; qui propria habet, ratio autem de milite quadrat in Episcopum etiam divitem, & propter perfectionem religiosam; tunc enim omnes erant religiosi, aut ferè omnes, nec tam clarè erat tunc dispensatum in voto paupertatis. Confirmatur primò; quia aliquin vix ullus, nisi mendicus profiteretur Clericatum, si nec honesta alimenta ex tam diuturno labore perciperet. Confirmatur secundò: quia bona Ecclesiastica primo sunt sacra Deo in eius cultum, qui à ministris exercetur; & quidem milles accipit stipendia, operæ suæ mercedem, tutor, & sartor suam industriam locant; & miser Clericus, nec notè, nec interdium abstinens à choro, cuius est mancipium, nec ovum accipiet sine crimine latrocinij, nisi patrimonio careat?

1. Confir.

2. Confir.

§. 28.

Hæc doctrina impugnata videtur à nonnullis Ecclesiae Patribus. Sanctus Hieronymus tomo primo, epistola secunda: quæ est ad Nepotianum, de vita Clericorum, censet apertè non licere Sacerdoti habere patrimonium; cuius verba descripsi §. decimo quinto. Respondeo Sanctum Hieronymum egisse de Clericis religiosis; quos eo §. decimo quinto, ostendi ex eodem Hieronymo tunc paupertatem vovere solitos: nec enim tunc ea disciplina fuerat tam collapsa, licet erat labefactata: egisse Hieronymum non de Clericis vulgaribus, sed perfectionem profitentibus; constat ex his verbis: *ut cum ille te monachum erudierit, hic Clericum doceat esse perfectum*, hunc rectè dicit Hieronymus non habere partem cum Christo, si bona patrimonialia, aut quasi patrimonialia conquirat, ut dixi §. decimo quinto. De ijs egisse Doctorem; item & de Clericis, & monachis negotiatoribus, hinc videbis. Obsecro itaque (inquit) & repetens, iterumque; iterumque te monebo, ne officium Clericatus genus antiqua militia putes; id est, ne lucra sæculi in Christi queras militia; ne plus habeas quàm cū Clericus esse coepisti, & dicatur tibi opes Clericorum non proderunt eis. Nonnulli enim sunt ditiores monachi, quàm fuerant seculares: & Clerici qui possidebant opes sub Christo paupere, quas sub locupletè & fallace diabolo non habuerant: ut suspiret eos Ecclesia divites, quos mundus tenuit antè mendicos. Negotiatorem Clericum, & ex inopè divitem, ex ignobili gloriosum, quasi quandam pestem fuge. Adverte à Hieronymo hic duo præcipi; alterum, ut Clericus se abdicet patrimonio: quod

M m m 3 tunc



S. Thom. tunc erat necesse; quia omnes vel ferè omnes paupertatē profitebātur: quod nunc minimè est necesse: alterum ne monachus, nec clericus negotietur: hoc enim pestis est vitæ religiosæ, & perfectæ: at contra hanc conclusionem nihil in hoc statu Ecclesiæ dicit Hieronymus.

§. 29. Rogas; cur Gratianus capite *Clericus* duo decimo, quæstione prima, hoc testimonium adduxerit quo tempore clerici non profitebantur paupertatem. Bellarminus libro de Scriptoribus Ecclesiasticis in Gratiano, ait eum esse aliqua reprehensione dignum quod non habuerit semper delectum in canonibus ex authoribus colligendis: & quidem hic canon non est ad rem temporis præsentis, maximè diversi à tempore Sancti Hieronymi. Non tamen reprehendo Gratianum: non enim id testimoniū adduxit, vt ostenderet nunc eandem esse obligationem; sed vt clerici excitentur ad perfectionem antiquam. Vnde glossa eius capitis asserit, divitiarum abductionē non esse in præcepto, sed in consilio: at agit de clericis, de laicis autem esset abs re.

§. 30. Sanctus Augustinus tomo nono, libro de contemptu sæculi clericis interdicit patrimonium, capite 2. *Qui terrenas* (inquit) *possessiones relinquere nolunt, cur peccata populi comedunt? Si decimas cū filiis Levi accipiunt, quomodo inter ceteras tribus partem accipient? &c.* Vbi latè condemnat clericorum patrimonialia. Respondeo; à Martino Lipsio censerī eum librum non esse Augustini. Secundo respondeo; ibi sermonem esse de clericis, quales eos desiderabat Augustinus nempe religiosos, & paupertatem professos, vt vidimus. 17.

§. 31. Gravius argumentum est ex Sancto Hieronymo, quem Gratianus adducit 16. quæst. 1. capite ultimo. *Clericos autem illos* (inquit) *convenit stipendijs Ecclesiæ sustentari, quibus parentum, & propinquorum nullus suffragatur. Qui autem bonis parentum, & opibus sustentari possunt, si quod pauperum est accipiunt, sacrilegium profectò committunt, & per abusionem talium iudicium sibi manducant, & bibunt.* Idem dixit Sanctus Augustinus interdicens clericis bona Ecclesiastica, si patrimonium habeant. Respondeo eum glossa eius capitis; ibi sermonem esse de clericis non servientibus in Ecclesiā quibus eroganda erat eleemosyna, vt verè pauperibus: si autem paupertas esset efficta, tenebantur ad restitutionē, vt cæteri omnes, qui simulant paupertatem: at de clericis servientibus non egerunt Hieronymus, & Augustinus. Origines, & Sanctus Prosper explicantur à Bellarmino: Prosper autem fatetur suam senten-

tentiam novam fuisse, & malè acceptam: erat autem contra veterem iam consuetudinem. Hieronymus item & Augustinus possunt exponi de clericis paupertatem professis; qui si aliunde alerentur, quàm de bonis Ecclesiæ, nihil de ijs poterant accipere.

Ratio autem pro sententia Prosperi sic ab ipso efformatur: bona Ecclesiæ sunt addicta ad pauperes alendos: sed clerici patrimonium habentes non sunt pauperes: ergo non possunt de illis ali. Nego minorem: ea enim bona per se primo data sunt Ecclesiæ ad cultum, qui sine ministris exerceri nequit: item ad stipendia clericorum invigilantium in animorum salutem. Pauperibus autem sunt data minus præcipue, & si superfuerint, de quo inferius.

Dico secundò: idem iudicium est de cæteris bonis acquisitis propria industria, aut labore, aut donatione, aut contractu licito. Denique omnia bona, quæ non proveniunt ex beneficio. Itaque potest clericus accipere congruam sustentationem ex beneficio: ea autem alia bona potest donare vt patrimonialia. Ita censet Navarrus de redditibus quæstione prima, monitione trigesima secunda, numero primo, & multi ex authoribus adductis: est quæ eadem omninò ratio, quæ de patrimonio; quia illa non dantur homini, nisi quia laborat, & est industrius: quod illi non obest quominus congruè ex beneficio alatur, vt non obest patrimonium. Vnde hæc omnia bona nomine patrimonij complectar.

## SECTIO V.

*Utrum clerici acquirant dominium fructuum beneficij Ecclesiastici?*

**D**OMINICVS Bañez articulo sexto dubio ultimo versu unde sit *sexta conclusio*, indicat parum interesse clericos teneri ex iustitia, vel ex sola misericordia ad eleemosynas: quia tam copiosas eas tenentur erogare, vt vix illis supersit quod restituant: idem dixit Antonius Molina de institutione sacerdotum tractatu secundo, capite decimo sexto §. secundo, initio. At ego existimo hanc quæstionem gravis esse momenti: tum vt clerici sciant quot peccata committant in eleemosyna præter-

§. 32.

§. 33.

Navar.

§. 34.  
Bañez.

Molina.

mittenda : an scilicet solam immisericordiam ? an etiam iniustitiam ? Secundò, quia si habent bona patrimonialia, tenentur de illis restituere, quæ pauperibus subtraxerunt : nec in ea quantitate possunt de patrimonio aliter disponere : tertio ; quia tenebantur aliquid detrahare de congrua sustentatione, pauperibus restituendum. Quas duas rationes etiam observat Antonius Molina supra sub initium : vnde colligo ab illo sentiri, posse Clericum disponere de patrimonio aliter, ac de fructibus beneficii : item de eo quod detraheret de congrua sustentatione. Quod evidenter probo ; quia bona beneficialia censentur à Molina eroganda pauperibus omnia superflua, nec de illis posse fieri restitutionem ; quia sunt debita : ergo patrimonialia, & detracta sustentationi non sunt debita pauperibus ; siquidem de illis potest fieri restitutio.

## SUBSECTIO I.

*Clerici acquirunt dominium  
fructuum benefici-  
ciorum.*

§. 35.

Navarr.  
Sarmient.

**I**NTER Martinum Navarrum, & Franciscum Sarmientum, viros nobiles prudentissimos, & omni virtutum genere ornatissimos, acriter dimicatum est de dominio horum fructuum : illud Clericis negavit Navarrus, Sarmientus autem asseruit, Clericos acquirere verum earum rerum dominium. Quas citrà iniustitiam aliorum possunt prohibito distrahere, non secus ac patrimonium. Navarrus opinatus fuit, assertum à Sarmiento non esse Clericis maiorem obligationem erogandi eleemosynas, quam laicis, id tamen non dicit ; sed quod attinet ad iniustitiam non faciendam, omnes esse pares. Quod verissimè dixit ; quia si æquè sunt domini, æquè sunt alieni ab inferenda alicui iniuria : esto lex misericordie eos vincat inæqualiter.

§. 36.

Bañez.  
P. Molina.  
Soto.  
Ledesma.  
Covarruvias.  
Adrian.

Hæc sententia Sarmienti mihi maxime placet ; opinio autem Navarri est valde stricta, scrupulosaque, ut multæ illius Authoris : quam levi fundamento nixam dixit Bañez, adductus §. 34. conclusionem hanc sequuti vniuersi ferè recentes Authores. Pater Molina tomo primo, de iustitia, tractatu secundo, disputat. 143. cum Soto, Ledesma, Covarruvias, Adrian. Puente. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

no, & alijs, Patre Valentia tomo tertio, P. Valentia disputatione decimâ, quæstione tertîâ, puncto septimo, versu tertio certum est : quam ait esse communiter receptam, Patre Azor. Azor. tomo 2. lib. 12. cap. 11. Pater Luisius, P. Luisius disputatione 82. dub. 10. Pater Vazquez P. Vazquez de redditibus, capit. primò, num. 27. & Bañez. Bañez. 46. Bañez articulo sexto, dubio ultimo, Lorca. Lorca. versu, quarta conclusio, Lorca disputatione 40. numero 21. Aragon articulo quinto, versu, in hoc tamen sit quarta conclusio : Antonius Molina tractatu 2. capit. 15. §. 1. versu contodo esso ; Antonius Corduba, Molin. lib. 1. quæstionarij, quæstione 18. versu, Corduba. & fundamento, glossa in caput duo, 12. quæst. 1.

Aragon.

Molin.

Corduba.

§. 37.

S. Thom.

Ab hac sententia est clarissimè Sanctus Thomas 2. 2. quæstione 185. art. 7. asserit enim Episcopum habere dominium sui patrimonij, illudque posse, quæ ratione voluerit distrahere absque obligatione ad restitutionem : nec in illius distractione peccare aliter, ac cæteri peccare possunt, nempe retinendo sibi plura quam eget, vel prætermittendo eleemosynas, quas præcipit charitas. Bona autem Ecclesiæ bipartitur Sanctus Thomas ; alia sunt assignata Clero, fabricæ, & pauperibus per quartas partes : alia verò pars quarta est Episcopo privatim assignata : vel item bona non sunt divisa ; sed omnia permixta, ut erant antè Papam Simplicium. Asserit Sanctus Thomas Episcopum peccare graviter, si mittat manum in tres illas quartas partes ; eumque teneri ad restitutionem. Aliter autem sentit de alia quarta parte Episcopo contingenti : quam Sanctus Thomas censet esse Episcopi potestate, ut est patrimonium, nec Episcopum teneri ad restitutionem, si eam erogat cui libuerit ; eumque in eis vîbus posse peccare, ut in vîu patrimonij, ut potest laycus peccare, verba sunt hæc : *Et aliquid sibi retinuerit Episcopus de ijs, quæ sunt pauperibus eroganda, vel etiam in vîsum ministrorum, aut in cultum Divinum expendenda, non est dubium ; quod contra fidem dispensationis agit, & mortaliter peccat ; & ad restitutionem tenetur. De ijs autem, quæ sunt specialiter suo vîui deputata, videtur esse eadem ratio ; quæ est de proprijs bonis, &c.* Itaque ut in vîu bonorum propriorum peccare potest contra charitatem, non verò contra iustitiam ; ita potest eadem ratione, & non aliâ in vîu bonorum ; quæ illi adscribuntur. Ad secundum autem ait, non peccare Clericum, si detrahat sibi aliquid de parte sibi assignata ; illudque donec cui voluerit, dummodo id fiat moderate.

M m m m 4 &amp; do-



S. Thom. & docet non esse opus ea de re pauperibus, ut constat aperte, si conferantur argumentum secundum, & responsio.

§. 38. Obijciens, hæc verba ex quodlibeto 6. art. 12. *Bonorum Ecclesiasticorum Clerici non sunt verè Domini; sed dispensatores secundum illud ad Corinthios 7. dispensatio mihi credita est.* Respondeo; egisse sanctum Thomam de toto cumulo, antea ceruo bonorum; cuius Clerici non sunt verè Domini; quia in illo continentur duæ quartæ partes fabricæ, & pauperum; in harum abusis peccant contra iustitiam; secus in usu partis sibi adscriptæ. Quod clarè dixit Sanctus Thomas ibidem: *In ijs ergo (inquit) potest dupliciter peccatum contingere; uno modo ex conditione ipsius rei, dum usurpat sibi quasi rem propriam, & in usus suos convertit id, quod esset alijs erogandum: alio modo ex inordinato usu eorum, quæ in partem suam cadunt; sicut etiam de alijs dictum est.* Ex quibus patet egisse sanctum Thomam tam de duabus quartis partibus pauperum, & fabricæ, quam de partibus Clerico deputatis: in abusu priorum est peccatum detrectandi rem alienam; in secundo est peccatum utendi male re propria: idè ergo dixit in quodlibeto, & in 2.2. quæstione 185. art. 7. usus ea distinctione bonorum Ecclesiæ: quæ clarissimè dixit ad 3. versu, *aliter. Nam in primis bonis (nempe hospitalium, & alijs per se primò datis ad pauperes alendos) peccatum committitur non solum ex abusu, sed etiam ex ipsa rerum conditione, dum aliquis in suos usus assumit, quod est alterius, & idè tenetur ad restitutionem tanquam defraudator rei alienæ; in secundis verò bonis (nempe institutis per se primò ad Clerici sustentationem) non committitur peccatum, nisi per abusum, sicut & de bonis patrimonialibus dictum est; unde non tenetur quis ad restitutionem, sed solum ad poenitentiam peragendam.* Quid clariùs? equidem peragrè fero Authores vellicantes sanctorum testimonia, detruncatis multis verbis: quibus docent sententias oppositas. Nec dubitare potest hanc in ijs locis esse mentem sancti Thomæ, nisi qui eos non legerit.

§. 39. Hæc sententia in parte est tam certa, ut non possit in dubium revocari: ob caput unicum de Clericis non residentibus in sexto, ubi Clerici non assistentes in ipsa Ecclesia, privantur dominio distributionum acceptarum absque assistentia: quod si nec assistentes earum dominium acquirerent, non esset poena non assistentium, verba Bonifacii Octavi sunt. *Qui verò aliter de distributionibus ipsis quicquam acceperit, rerum sic receptorum dominium non acquirat, nec faciat eas suas: immò ad omnium restitutionem, qua*

*contra huiusmodi nostram constitutionem receperit, teneatur.* Quid autem est non acquirere dominium? quid non facere rem suam? quid teneri ad restitutionem? ergo qui adstant, acquirunt dominium, rem suam faciunt, quorum autem quærendus est nodus in seipso.

Obijciens; acquiri dominium distributionum quotidianarum, & pro aniversarijs, non tamen fructuum præbendæ. Contra: ergo bona Ecclesiastica data Clerico titulo, Clericali, non sunt inepta, ut de illis acquirat Clericus verum dominium, tunc ultra: ergo & ceteri fructus possunt transire in dominium Clericorum. Probo consequentiam; primò quia omnes illi sunt sub Christi dominio, & nihilominus aliqui sunt etiam in dominio Clericorum: ergo ex illo dominio Christi nihil Navarrus potest probare contra dominium Clericorum. Secundò, quia omnia bona æquè sunt Ecclesiastica, Clericus autem æquè est capax omnium dominij, titulus æquè est Clericalis, & Ecclesiasticus, item æquè honestus, & iustus: ergo dominium æquè potest acquiri in eadem bona, ut ergo Pontifex potuit propter assistentiam efficere, ut Clericus acquireret dominium distributionum; potuit totam præbendam per quotidianas distributiones parti, & illius dominium dare Clericis assistentibus: ergo & potuit ob alios titulos idem efficere. Quod non contingit Clericis regularibus; qui dum religiosi perseverant, nullius distributionis absolutum dominium acquirunt; sed pendent semper à disputatione regulæ, vel voluntate Prælati: Clerici autem seculares non pendent ab Episcopi voluntate.

Secundò idem probat Sarmentis 4. parte, capite 1. ex capit. prævenit extra de fidei iussu: ubi præcipitur, ut de fructibus beneficii solvatur æs alienum contractum à Clerico: item æs alienum contractum à monacho, non solvendum, nec fidei iussionem valere, nisi cum quibusdam adiunctis: unde colligitur Clericum fuisse dominum fructuum; secus monachum: quod si fructus spectantes ad Clericum non essent magis in ipsius dominio, quam in dominio monachi, par esset utroque obligationis ratio: & sicut æs alienum monachi, nec fidei iussio, est solvendum ex fructibus; quia non sunt ipsius; ita nec Clerici.

Tertiò probatur efficacius ex Concilio Tridentino sessione 23. decreto de reformatione, c. 1. ubi id tam aperte supponitur, ut non sit opus, nisi describere hæc eius verba de Episcopis non residetibus: *mortalis peccati reatum,*

§. 40.  
Obiectio.

§. 41.  
2. Prob.  
Sarmentis

§. 42.  
3. Prob.  
Concil.  
Trident.

*rentiam, quem incurrit: cum pro rata temporis absentia, fructus suos non facere: nec tuta conscientia, alia declaratione non sequuta, illos sibi detinere posse: sed teneri aut ipso cessante, per superiorem ecclesiasticum fabricæ Ecclesiarum, aut pauperibus loci erogare. Quibus aperte supponit Concilium cæteros Episcopos facere suos fructus, vtendos pro libito citrà aliorum iniuriam; absentes verò illos non facere suos. At nullus facit rem suam nisi per dominium in illam: ergo Episcopi residentes verum dominium acquirunt fructuum.*

§. 43.

Quartò, est optima ratio, quam Sarmiento reddit: pauperes acquirunt dominium quartæ partis eorum bonorum, quando illis re ipsa datur: ita vt eam partem iam acceptam faciant suam; vtendam pro libito citrà iniuriam clericorum: ergo clerici acquirunt dominium quartæ suæ partis, vtendæ pro libito citrà pauperum iniuriam. Consequentia est evidentissima à ratione pari. Etenim Ecclesiæ bona magis præcipuè sunt instituta ad cultum exercendum per clericos, quàm ad mendicos alendos: clerici item tam sunt dominij capaces, quàm pauperes: quorum autem singulis singulæ partes dantur, nisi vt vnusquisque accipiat quod suum est? hæc enim est natura divisionis bonorum, vt dominium quod antea erat pro indiviso; dividatur per partes, & quidem durissimum est, pauperes qui nihil in Ecclesia laborant, nec sunt illius ministri, nec illam honestant suis doctrinis, institutisq; vivendi; sed qui iacent in cauponis, temulenti sapè sunt in plateis; verum dominium acquirant fructuum, quos re ipsa apprehendunt per eleemosynam: clerici autem qui nunquam à templo discedunt; qui cultui divino dicantur; qui profitentur cœlibatum; qui Ecclesiam humeris gestant; ornant literis; honestant sanctitate; augent industriam: ij (inquam) deterioris sunt conditionis in acquirendo dominium fructuum, quos tanto labore contingunt? Pone clericos ad quadripartita bona Ecclesiæ, simul cum mendicis accedere ad Ecclesiam cum sportulis ad accipienda cibaria: tunc pauperes illorum acquirerent verum dominium, quidni & clerici? nunc pauperes acquirunt idem in bona quæ illis datur factâ iam quadripartita divisione; quidni & clerici? Pauper acceptos iam nummos potest citrà iniustitiam clerici alienare; quidni & clericus citrà pauperis iniuriam? vt ergo dominium Christi non impedit pauperum dominium in ea bona: cur & clericorum dominium impediet? cur autem pauper non teneatur de superfluis erogare; secus clericus; ostendam non ex inæqualitate dominij; sed ex status inæquali perfectione: quæ non op-

ponitur dominio; opponitur autem omniū superfluatorum retentioni.

Quintò probatur: quia qui fructus assignat clericis cum obligatione ad certâ officia, non erogat propriè eleemosynas, sed impropriè: est enim contractus *do ut facias*: clericus enim accipiens eos fructus, tenetur efficere quod voluit institutor beneficii: item & hic faciente clerico quod ab illo petitur, tenetur ex iustitia clero dare fructus, vt aperte constat in eleemosyna, promissis, anniversarijs, funeribus, & alijs. Dicuntur enim eleemosynæ largè, & impropriè: propriè autem debentur ex iustitia: non quia dentur pro re speciali, sed pro labore, & incommodo corporali in illis rebus spiritualibus obeundis: vnde clerico competit actio ad illos fructus extorquendos iudicis auctoritate. Quæ rectè observat Gabriel in 4. dist. 16. quæst. 4. art. 1. notab. 2. corollarium 1. & 2. Sed contractus ille dat ius utrique contrahenti: ergo clericus habet ius ad fructus: vt institutor habet ius ad clericorum officia.

§. 44.

Gabriel.

## SUBSECTIO II.

### *Opinio Navarri.*

**N**AVARRVS pluries & plurimus fuit in negando clericis dominium fructuum beneficiorum tractatu de redditibus q. 1. mon. 21. Maior in 4. dist. 24. quæst. 16. & 17. & Canonistæ nonnulli. Prima ratio est; quod ecclesiastici non sunt domini directi, neque utiles bonorum Ecclesiæ: ergo nullum dominium acquirunt. Probat antecedens ex omnibus: itē ex cap. *quod autem* 23. quæst. 7. & ex cap. *communior* 23. quæst. 8. Respondeo, cap. *quod autem*, à nobis esse: licet enim ibi S. Augustinus dicat se quodam modo esse procuratorem pauperum; tamen asserit clericos esse compauperes pauperum; ac proinde bona esse utrorumque; tunc enim non erant divisa: *quæ tamen* (inquit Augustinus) *si pauperum compauperum sumus, & nostra sunt illorum.* Vnde arguo; pauperes dominium acquirunt partis bonorum Ecclesiæ illis attributorum: ergo clerici idem suæ partis dominium acquirunt: quia sunt compauperes, & bona sunt utrorumque. Quod autem Augustinus dixit se esse procuratorem, non dixit de bonis Ecclesiæ, sed de bonis privatis clerici cuiusque: quæ clerici Augustiniani ad ministrabant in suorum sustentationem; superflua autem erogabant pauperibus, vt constat ex *Sermone de communi vita clerico-*

§. 45.

Navar.  
Maior.

August.



S. Tho. q. 32. rum ; ubi ostendit quâ ratione sui Clerici haberent agellos, domos, & nonnulla prædia ; de quibus non poterant testari, ut dixi §. 14. & quamvis ageret de bonis Ecclesiæ ; dixit, *procuratores quodammodo* : quia aliqua pars erat distribuenda pauperibus, & quia Episcopus de sua quarta parte tenetur eleemosynas erogare : unde glossa eius capituli docet posse ab Episcopo aliqua donari : quod procuratori non licet : quod si dicit glossa, dominium non esse Clericorum, intellige de bonis immobilibus, & de quarta parte fabricæ, & pauperum : caput autem, *convenior*, est magis abs re. Agit enim ibi Sanctus Ambrosius non de bonis Ecclesiæ, sed de patrimonio suo : quod dixit esse pauperum, non quod ipse eius dominus non esset ; sed quia ob suam perfectionem illud decreverat erogare pauperibus, verba Ambrosij. *Respondi si à me peteret, quod meum esset, id est, fundum meum, argentum meum, ius huiusmodi meum ; me non refragaturum : quanquam omnia, quæ mea sunt, essent pauperum : verum ea quæ divina sunt, imperatoria potestati non esse subiecta.*

§. 46.

Secundò argui potest ex cap. *res Ecclesiæ* 12. quæst. 1. & ex duobus capitibus sequentibus. Respondeo ; indè nihil probari etenim cap. illud, *res Ecclesiæ*, est ex Urbano Primo in epistola vnica tomo 1. Conciliorum libro decretorum Pontificum, Urbanus autem eam scripsit longè antè bonorum divisionem ; obiit enim anno Christi 233. partitio autem est facta anno 471. Urbanus ergo agit de toto bonorum acervo ; cuius integri non erat dominium apud Ecclesiasticos ; at facta iam partitione non est eadem ratio ; quia divisio dominos fecit eos, inter quos est facta : item tempore Urbani licet Clericus non esset dominus totius cumuli ; sicut nec pauperes erant domini ; at cumulo diviso, ut pauperes dominium acquirebant partis, quam accipiebant re ipsa ; ita & Clerici, nisi essent professi paupertatem : item agit Urbanus de Clericis religiosiis, quales tunc ferè omnes erant, *scimus* (inquit) *vos non ignorare, quia hætenus vita communis inter bonos Christianos viguit, & adhuc gratia Dei viget, & maximè inter eos, qui in sortem Domini sunt electi ; id est, Clericos, sicut in actibus legitur Apostolorum.* Hoc adducitur cap. *scimus* 12. quæst. 1. reliqua capita sunt accipienda de rebus, quæ alijs sunt applicatæ, si facta est divisio, vel de toto cumulo bonorum. Caput ultimum iam explicui §. 45. sic exponenda sunt alia multa, quæ prolixè recenserentur ; alia non afferrentur è re : ut capit. *Episcopus* 12. quæst. 1. quod tantum prohibet facultatem Episco-

pis ad testandum de bonis Ecclesiæ : quod non adimit illorum in vita dominium, & caput in *Canonibus* 16. quæst. 1. quod tantum est contra invasores rerum Ecclesiæ, & eas administrantes, nisi ex Episcopi voluntate, & alia.

Placet tamen afferre Canonem 40. Apostolorum, his verbis. *Præcipimus & in potestate sua Episcopus Ecclesiæ res habet, ita ut potestate ejus indigentibus omnia dispensentur per Presbyteros, & Diaconos, & cum timore omni, scilicet indigne dispensentur, ex ijs autem quibus indiget (si tamen indiget) ad suas necessitates, & ad peregrinorum fratrum usus ipse percipiat* : qui Canon refertur à Gratiano 12. quæst. 1. cap. *præcipimus*. Respondeo ; hoc Canone etiam probandum fore, nunc non licere Episcopo patrimonium habentem non licere alere familiam suam de bonis Ecclesiæ ; quia hic Canon id permittit Episcopo indigenti : quod nec Gratianus admitit. Respondeo ergò, Canonem hunc agere tum de Episcopis antiquioribus & primitivis, qui paupertatem profitebantur ; qui poterant ali de bonis patrimonialibus, ut nunc religiosi cum dependentia à voluntate Prælati id faciunt eiusmodi Episcopi ob paupertatis votum non poterant usurpare de bonis Ecclesiæ (quæ tunc erant communia) nisi necessaria ad honestam subsistentiam. At si paupertate non vovissent, in ipso hoc Canone illis datur facultas accipiendi alimenta, & acquirendi illorum dominium, his verbis : *lex enim Dei præcipit, ut qui altari deserviunt, de altari pascantur : quia nec miles de stipendijs proprijs contra hostes arma sustulit.* Hic ergo Canon contraria docere videri posset, dum Episcopo non permittit alimenta de bonis Ecclesiæ, nisi egeat, & aliundè illum comparat militi non bellanti suis stipendijs. Primum accipè de Episcopo religioso : secundum verò absolute & secundum rei naturam. At hic Canon, ubi negat Episcopo fieri dominum suorum alimentorum ? cum potius oppositum colligatur ab exemplo militis : sic accipe cap. 36. lib. 2. de constitutionibus Apostolicis, ubi Episcopus appellatur *æconomus*, & administrator bonorum Ecclesiæ : quod est verum de toto bonorum acervo : at si Episcopus non est religiosus, cur non fiet Dominus eius partis, quæ secundum rectam rationem illi debetur ? caput autem *Episcopus* 12. quæst. 1. agit de Episcopis administrantibus res Ecclesiæ per iniustitiam.

Aliud genus testimoniorum est, ubi bona Ecclesiæ dicuntur esse bona pauperum, & eorum patrimonium, cap. *quia iuxta* 16. quæst. 1. Quod cap. à nobis est : ut enim eadem bona sunt patrimonialia pauperum, ita dicuntur.

§. 48.

Gratian.

§. 49.

dicuntur precia peccatorum; quæ debentur Sacerdotibus, qui dicuntur comedere peccata populi; id est, de oblationibus factis ad remissionem peccatorum, sunt item bona pauperum; quia quarta pars ad illos spectat: quod consideravit Carolus Magnus, Author eius capituli: item quia Clerici tenentur magis quam layci eleemosynas erogare. At ubi id asseritur à Carolo Magno, Clericos non esse dominos partis, quam illis distribuit Ecclesia secundum rectam rationem: immò 16. quæstione 1. cap. in *Canonibus*, dividuntur bona data ad Clericorum alimenta à bonis datis ad alendos pauperes: in *Canonibus Apostolorum in Grangensi Ecclesia Apostolica auctoritate conditis, de fructuum oblationibus, quæ ministris Ecclesie debentur, & de his, quæ in usum pauperum conferuntur, &c.* En in ipsius Ecclesie bonis Symmachus Papa in Synodo sexta Romana, distinxit bona debita Clericis à bonis debitis pauperi: hæc ultima sunt pauperum patrimonia; illa Clericorum: cur autem medicus habet potius in suo patrimonio bona Ecclesie quam Clericus? aut cur mendicus accipiens partem bonorum, illam facit suam? non verò Clericus?

§. 49. Vno verbo: Episcopi ante bonorum partitionem erant procuratores totius cumuli, non verò domini: ex illo erant distributuri pauperibus partem rationi consentaneam, quam pauperes suam faciebant: aliam item partem sibi & Clericis, quam ipsi faciebant suam, quando iam dividebatur. At post quadripartitionem, iam una vice acquisiverunt singuli dominium bonorum per divisionem adscriptam sibi, quia verò Clerici tenentur bona immobilia augere potius, quam imminuere, & quia fortè illorum dominium non est apud singulos, sed apud totum capitulum, aut Ecclesiam; idè dicuntur dispensatores, & procuratores bonorum Ecclesie: item qui tenentur in necessitatibus communibus erogare partem fructuum non exiguam, dicuntur procuratores pauperum. & bona Ecclesiasticæ personæ, bona pauperum: ut dicuntur bona laycorum à sanctis Patribus: quos abundè retuli disput. 159. quæ non pugnant cum vero dominio: se facillè explicantur omnia ab auctoritate argumenta.

§. 50. A ratione arguit Navarrus monitione 24. nu. 1. quia bona Ecclesie non sunt omnia data ad ministros alendos: quia nulla unquam gens tam abundantes opes suæ religionis ministris adscripsit: ergo ad pauperes alendos sunt etiam dicatæ: confirmatur: quia illi primi Christiani non reliquerunt sua bona ad solam ministrorum sustentationem, nec ut pingues maioratus Clerici

instituunt, mulas ornent phaleratis stragulis, lecticas gestent, & similia. Respondeo, argumentum esse bonum ad probandum totum cumulum, seu acervum bonorum non esse destinatum solis ministris: at non probat Clericos non acquirere dominium partis quæ illis datur, ut totus cumulus non est ad solos medicos alendos: at verò illi dominium acquirunt in bona illius cumuli accepta per eleemosynam.

Præterea, Ecclesia habet duo genera bonorum; primum sunt decimæ, & stipendia relicta à fidelibus pro quibusdam obsequiis, ut promissis, anniversariis, & alijs: hæc directe & adæquatè sunt bona Ecclesie: in quæ pauperes nullum habent iustitiæ ius, nisi quod illis Pontifex voluerit dare. Hæc respondent decimis, quas solvit Abrahamus Melchisedech Sacerdoti, & Iudæi Tribui Levi; cui solvebant decimam fructuum partem. Alia bona sunt relicta directe pauperibus: in ea Ecclesia caret iure, habet quæ; solam administrationem, hæc nisi pauperibus erogentur, peccatur contra iustitiam, nec mirum esset, si aliæ gentes non habuerunt Sacerdotes tam opulentos: etenim minùs illi assistebant templis, nec colebant cœlibatum, nec tantum sudabant in erudiendo populo, excipiendis confessionibus, sacramentis administrandis, quid ergo mirum, sacerdotibus infinitè plus laborantibus in ipso populo dirigendo ad vitam, plus stipendij consignari? quid: quod apud multos regnū erat sacerdotale? quod asseritur in confirmatione non vrget; quia illi præter decimas & stipendia clericalia, erogabant omnia bona in communes necessitates, in quibus erant infumenda; alioquin contra iustitiam peccaretur, ut nunc in similibus bonis.

Secundo argumentatur: quia Christus non gerit nunc minorem curam pauperum, quam degebat in terris: sed tunc habebat paucos quidem nummos pauperibus erogandos: ergo, quid inde? an non gerit curam suorum sacerdotum? ut ergo pauperes Domini fiunt bonorum acceptorum; cur & Clerici id non acquirant? Respondeo ergo, curam Christi de pauperibus esse conspicuam, tamen si Clerici sint suæ partis domini; quia laycis & Clericis est obligatio illis opitulandi: immò ipse in mentem iniicit multis fidelibus, ut erigant xenodochia, relinquunt dotes scæminis pauperibus, alimenta scholasticis, & beneficia Ecclesiastica sunt etiam ad alendos Clericos, qui magna ex parte sunt pauperes: item quarta Ecclesiasticorum bonorum pars est addita pauperibus; Clerici item in communibus necessitatibus tenentur bonam erogare partem bonorum: quid ergo dominium Clericorum detrahatur curæ Christi de pauperibus?



S. Thom. Tertiò arguit; quia Clerici testari non  
 q. 32. possunt de illis bonis. Hinc ego retorqueo  
 §. 53. argumentum, Clerici privati possunt de il-  
 §. Arg. lis bonis testari, ut patet in Hispania: ergo  
 sunt illorum domini; consequentia est cla-  
 ra; quia testamentum est argumentum do-  
 minij: igitur Episcopi si non testantur; non  
 est quod in vita non habeant fructuum do-  
 minium; sed quia illo privantur, velocius  
 usu in articulo mortis realiter sequutos. Al-  
 lia argumenta Navarri, ex ijs possunt con-  
 jici, ac dilui.

## SVBSECTIO III.

*Utrum Episcopi religiosi acqui-  
 rant dominium fructuum  
 Episcopatum?*

§. 54.

COMMVNIO opinio est re-  
 ligiosum non solvi voto paupertatis;  
 sed eum factum Episcopum te-  
 neri eodem voto, & acquirere suæ Ecclesiæ  
 quidquid acquirit, vel industria propria, vel  
 titulo hereditario, vel ratione Ecclesiæ. Pro  
 qua sententia afferuntur complurimi Au-  
 thores à P. Thoma Sanchez, lib. 6. in Deca-  
 logum, cap. 6. nu. 8. rationes item non leves  
 adducit Sanctus Thomas 2.2. quæst. 88. art.  
 1. fatetur non posse religiosum absolui pro  
 fessione: oppositum autem ignoranter asser-  
 tum à iuristis nonnullis. Ob quod ad quar-  
 tum asserit, religiosum factum Episcopum  
 non esse vllius rei dominum, sed administrum  
 idem repetit, q. 185. art. 3. ad 3. ubi explicat  
 textum pro contraria sententia: loquutus est  
 S. Thomas consequenter ad duo principia  
 alterum est, solemnitate voti esse de sub-  
 stantia religionis; alterum in voto solemnini non  
 posse à Papa dispensari. Primum ex his duo-  
 bus principijs volunt aliqui esse S. Thomam,  
 ut ex ea testudine substantiæ religionis Socie-  
 tatis Iesu in emittentibus tria vota simpli-  
 cia demoliantur. Alij vendicant S. Thomam  
 ab ea opinione, quam Gregorius XIII. in  
 Bulla, *Ascendente Domino*, damnavit contra  
 obrectatores Iesuitici instituti, asserens esse  
 ignorantes, qui non animadvertunt solennitatem  
 voti esse de Ecclesiæ consuetudine in religioni-  
 bus, non verò de iure divino: ut autem Sanctus  
 Thomam ab hac Pontificia censura vindicent,  
 meritò conantur eum ab ea opinione  
 avocare: secundum autem principium clarè  
 est S. Thomam eam quæst. 88. art. 1. quod ta-  
 men deferitur à Theologis plerisque: posse  
 à Pontifice dispensari in voto solemnini do-  
 cet P. Thomas Sanchez lib. 5. summe, cap.

Thom. Sac.

S. Thom.

S. Thom.

Thom. Sac.

1. ab initio, & lib. 8. de Matrimonio disp. 8.  
 num. 7. cum infinitis, de substantia religio-  
 nis consistente cum voto simplici agit Basi-  
 lius Legionensis eruditè quidem 1. part. va-  
 riarum, quæst. 3. scholasticæ, maxime cap. 4.

Basil.

Hæc ita dixi, quia Sanctus Thomas ad  
 hanc sententiam de solutione voti paupertatis  
 religiosi iam Episcopi, movetur funda-  
 mento negato ab Authoribus sententiæ,  
 quam hac in parte impugno; nempe Pontifi-  
 cem non posse dispensare in voto solemnini.  
 S. Bonaventura in 4. dist. 38. q. ultimam ad ul-  
 timum, ait apertè religiosum factum Episco-  
 pum manere cum voto paupertatis, & esse  
 administratorem bonorum more Abbatis,  
 qui monasterij bona administrat; cui senten-  
 tiæ complurimi Theologi, atque Iuristæ  
 subscribunt; quibus & Pater Thomas San-  
 chez, lib. 6. cap. 6. num. 8. quæ sententia val-  
 de probabilis est.

§. 55.

Thom. Sac.

Opinor autem, Episcopum non manere  
 cum voto paupertatis; sed eum acquirere tã  
 verum dominium, quàm si nunquam fuisset  
 religionis. Hæc conclusio frequentior  
 est apud Theologos recentiores: Dominicum  
 Sotum lib. 6. de iustitia & iure, q. 4. art. 2. fi-  
 ne; ubi apertè discedit à sententia S. Tho-  
 mæ, quem in parte vellet explicare: & lib.  
 10. quæst. 5. art. ultimo. Palacios, Michael-  
 lem Medinam, Angles, & Gratianum apud  
 P. Thomam eo cap. 6. num. 7. Patrem Vaz-  
 quez de redditibus, cap. 3. nu. 27. Ioannem  
 Marquez eloquentissimum Augustinianæ  
 familiæ oratorem, vespertinæ cathedræ apud  
 nostros Salmanticenses moderatorem,  
 lib. de origine Eremitarum Augustinianorum,  
 cap. 6. §. 4. & 5. ubi rem doctè probat, &  
 eruditè multorum authoritate, & rationi-  
 bus; quam sententiam probabilem censet  
 Pater Thomas eo cap. 6. num. 13. quæ ait  
 multos scrupulos evelli circa restitutionem  
 bonorum, quæ Episcopi malè dispensent.

§. 56.

Sot.

Palat.

Medin.

Angles.

Gratian.

P. Thom.

P. Vazq.

Marquez.

P. Thom.

Primum fundamentum eius sententiæ est  
 caput statutum 18. quæst. 1. ubi duo decer-  
 nuntur ex Concilio Generali Alteenfi: pri-  
 mum, Episcopum factum ex monacho ha-  
 bere ius ad vendicandam hæreditatem pa-  
 ternam, tanquam legitimum hæredem: se-  
 cundum est, religiosum ordinatione sacra  
 de monacho fieri Episcopum: vtrumque au-  
 tem significare solutionem à voto pauper-  
 tatis Marquez probat egregiè.

§. 57.

Concil.

Etenim post solemnem professionem erat  
 incapax hæreditatis adeundæ: quæ specta-  
 bat iam ad monasterium, non verò ad ip-  
 sum. At post sacram ordinationem est ca-  
 pax acquirendæ hæreditatis more legitimi  
 hæredis: ergo post ordinationem non ma-  
 net cum voto solemnini paupertatis. Probo  
 consequentiam; quia votum solemnne pau-  
 pertatis

§. 58.

pertatis non componitur cum iure adeundæ hæreditatis. Item illa vox; *velut legitimus hæres*; non potest componi cum eo voto: ergo ordinatio sacra, ut illum facit hæreditatis capacem, ita & immunem voto.

§. 29. *S. Thom.* Sanctus Thomas quæst. 185. art. 8. ad 3. respondet huic argumento; hæreditatem ab Episcopo monacho acquiri non ut propriam, sed ut Ecclesiæ. Confirmatur; quia tenetur eam hæreditatem Ecclesiæ Episcopali relinquere; nec potest de illa testari: quod si Pontificia auctoritate id faciat, non est de suo, sed de rebus Ecclesiæ; quarum administratio illi permittitur etiam post mortem. Pater Vazquez eo cap. 3. de re-ditibus, num. 28. respondet Episcopum ut verè hæredem acquirere patrimonium; quia si pro Ecclesia illud acquireret, ipse non diceretur hæres. Monachus enim in iure non dicitur absolutè verus hæres; quia monasterium est hæres: & quidem si non esset ipse hæres, sed Ecclesia, sumptibus Ecclesiæ esset intendenda lis, non sumptibus Episcopi: Ecclesia item ipsa erat tunc apprehensura hæreditatis possessionem; Episcopus autem non potest illam detrahare nisi aut cetera Ecclesiæ bona; ut Abbates non possunt malè dispensare monasterij bona. Nec Pontifex illi daret facultatem testandi, ut numquam eam dedit Abbatibus ut testentur de monasterij bonis; nec Episcopis, ut testentur de bonis alijs Ecclesiæ. Quæ omnia morali evidentiâ persuadet Episcopum religiosum longè aliter acquirere hæreditatem, quàm si monachismum adhuc profiteretur. Quo impugnata est solutio P. Thomæ Sancij, S. Thomæ doctrinam confirmantis.

§. 30. *Marquez.* Adhuc sunt alia in eo textu rem hanc facis probabiliter persuadentia. Primum rectè perpenditur à Marquez; cum enim agitur de monacho non Episcopo, non dicitur absolutè illum aliquid acquisivisse, sed videri acquisivisse; deinde cum agitur de monacho Episcopo, dicitur eum acquirere. Secundum verbum est; monachum Episcopum vocari legitimum hæredem. Verba sunt: *statum est rationabiliter secundum Sanctos Patres à Synodo confirmatum, ut monachus quem canonica electio à iugo regule monastica professionis absolvit, & sacra ordinatio de monacho Episcopum facit; velut legitimus hæres paternam sibi hæreditatem postea iure vendicandi potestatem habeat, sed quidquid acquisierat, vel habere visus fuerat, monasterio relinquat; & Abbatibus suis, qui fuerat secundum regulam Sancti Benedicti, arbitrio. Postquam enim Episcopus ordinatur ad altare, ad quod sanctificatur, & titulatur, secundum sacros Canones, quod acquirere poterit, restituat.* Itaque sibi acquirit, ut ait textus, non Ecclesiæ, velut legitimus

hæres; etenim vox *velut* reddi hunc sensum; est legitimus hæres, & tanquàm talis habet ius vendicandi sibi hæreditatem: ut Christus dicitur habere gloriam quasi unigeniti; est quidem unigenitus, & quasi talis, est gloria plenus.

Confirmatur: quia Episcopus monachus tam de sua hæreditate, quàm de fructibus potest disponere citrà alicuius iniustitiam, non aliter ac Episcopus; qui nunquam fuit monachus: ergo tam est dominus illorum bonorum, ac alijs. Antecedens admittitur à pluribus contrariæ sententiæ authoribus. Etenim P. Azor tom. 1. lib. 12. cap. 7. q. 2. versu, *obijcies*; asserit Episcopum monachum ipso iure Episcopatus solvi voto paupertatis quātum ad usum; quia in quos voluerit, potest illa distrahere ut voluerit. Itē Petrus Lorca disp. 40. num. 31. censet validas esse omnes donationes, siue in illis peccet, siue non. At hæc est adæquata diffinitio dominij; potestas utendi re pro libito citrà iniustitiam alijs: sed Episcopus ex his auctoritatibus habet facultatem utendi hæreditate, & fructibus pro libito citrà iniuriam aliorum: ergo. Nec verò Abbates eam facultate gaudent, tenentur enim bona monasterio restituere, qui ab Abbatibus ea acceperint, nisi in rebus quibus iure communi licet illis ea alienare. Vnde alij authores ex oppositis arbitrantur consequentijs, eum Episcopum peccare contra iustitiam in mala bonorum administratione; & quoscūque ea malè accipientes teneri ad restitutionem. Quo Patri Thomæ Sancio num. 13. tam durum videtur; ut propè deserta sententia S. Thomæ huic subscribat.

Nec inefficaciter probatur hæc sententia ex textu eodem, & *sacra ordinatio de monacho Episcopum facit.* Sunt enim illi duo termini, *à quo*, & *ad quem*: quorum alter motu destruitur, alter acquiritur, ut cum ex homine fit cadaver; & homo ex embryone: primo motu fit cadaver, & homo corrumpitur. Secundò verò fit homo, & embryo destruitur: eodè ergo modo sacra ordinatiene destruitur monachatus, & fit episcopus: nec verò id accipitur de solis externis ceremonijs: id enim iam erat dictum; & de novo additur hæc substantialis mutatio, ut patet in ipso textu adducto §. 61.

Nec argumenta pro contraria sententia nos premunt. Primum est Sancti Thomæ, non posse in voto solemnè paupertatis dispensari. Hoc autem tantum probaret de religioso per votum solemnè; non verò per simplex: qualia sunt, militarium ordinum, & Societatis Iesu post biennium tyrocinium, antequàm solemnè nuncupentur. Secundò respondeo, absolutè posse in eo voto dis-

§. 31.  
*Confir.*

P. Azor.

Lorca.

P. Thom.

§. 32.

§. 33.



S. Thom. dispensari; quod ait Marquez percrebuisse  
 9. 32. iam apud Authores, de quo suo loco dice-  
 2. Arg. mus. Secundum argumentum eiusdem San-  
 cti Thomæ est, cum Episcopus teneri bona  
 sua relinquere Ecclesiæ. Respondeo ex Mar-  
 quez, tempore quo ille Canon latus est, om-  
 nes Episcopos tam religiosos, quam sæcula-  
 res teneri omnia relinquere Ecclesiæ, ut  
 nunc ea relinquunt in Hispania summo Pon-  
 tifici: quam consuetudinem probat eruditè  
 Marquez eo §. 5.

§. 64. Tertiò arguit P. Thomas Sanchez, cap.  
 3. Arg. 6. n. 2. quia ille Episcopus manet religiosus:  
 Thom. Sac. sed de essentia religiosi est votum paupertatis: ergo. Maior probatur; quia ideò habitū  
 gestat antiquum. Respondeo; hoc argumen-  
 tum esse contra ipsum Authorem, asserentē  
 votum aliqua ex parte laxari, quoad usum:  
 illa enim plena bonorum administratio est  
 cōtra votum paupertatis: in religioso enim  
 nec est perpetua ex se; quia prælatio potest  
 esse ad tempus ex sola voluntate Papæ: item  
 nullus potest rebus religionis tam amplè  
 uti; immò nec potest prohibito illius uti ci-  
 trà iniustitiam religionis. Respondeo: ergo  
 essentiam monachatus aboleri in Episcopo,  
 ut ostendi §. 62. ex 18. q. 1. quod probò; quia  
 iam Episcopus non tenetur obedire Præla-  
 to sui ordinis: ergo non est adstrictus anti-  
 quo obedientiæ voto: quod nūcupatū fuit  
 ad obediendum ordinis Prælato: ut si quis  
 vovit obedientiam Generali Franciscano, &  
 illi Pontifex adimat absolute obligationem  
 illi obediendi (quæ exemptio sit perpetua,  
 & absoluta) iam illi adimitur votum: sæcūs  
 si exemptio sit ad tempus, & conditionata,  
 dūm Pontifex aliud non statuit: ut commu-  
 niter fit cum exemptis retento habitu: ma-  
 net ergo religiosus non in substantia; quia  
 est in statu perfectiori; sed in aliquibus acci-  
 dentibus, quorum vnus est habitus, qui me-  
 ritò illis relinquitur, tūm in honorem sui or-  
 dinis, tūm ut ipse Episcopus meminerit non  
 oportere ad luxum diffluere; qui religio-  
 nem fuit tamdiū professus novi nonnullos  
 monachos, qui ferè totum habitum muta-  
 verunt facti iam Episcopi.

§. 65. Quarta ratio; quia illa solum abolentur,  
 quæ impediunt munera Episcopalia: sed  
 votum paupertatis ea non impedit: ergo.  
 Nego maiorem; quod patet, quia etiam si  
 non haberet Episcopus tam amplam admi-  
 nistrationem, non impediretur munus Epif-  
 copalis, & tamen amplior administratio  
 datur Episcopo monacho, quàm Abbati in  
 bona monasterij: nec vestis ex lana rudi im-  
 pediret ea munera, & tamen omnes ferè sub-  
 tiliorē vestem gestant. Respondeo ergo;  
 illa omnia adimi, quæ per se diriguntur ad  
 perfectionem monasticam: inter quæ suppu-

tatur paupertas; quæ ad perfectionem Epif-  
 copalem non est necessaria; quia Episcopi  
 perfectio in rebus temporalibus magis con-  
 sistit in recto illarum usu, & distributione  
 in opera pia, & levamen inopū, quàm in il-  
 larū dominio abdicando: religiosus autem  
 melius facit, si abdicet dominium, quàm si  
 illud retineat etiam ad opera pia: quia reli-  
 giosus nō gerit curam aliorum, sed sui. Epif-  
 copus autē sui, & aliorum, quorū est pater:  
 ut ergo illis paternè provideat melius est  
 opes habere, quàm abicere: si ergo ad illius  
 perfectionem necessaria sunt opes, cur non  
 habeat illarum dominium? maxime cum  
 multi evellentur scrupuli in illarū partiti-  
 one: nec opus est tepescere Prælatorū chari-  
 tatis ardore, illis occasiones dare cadendi.

Pater Azor adductus §. 61. fatetur negari  
 non posse votum paupertatis relaxatum in  
 Episcopo quoad usum fortunarum: tam am-  
 plus est enim, ut vix componi possit cū in-  
 tegrityte voti: cum verò periculum fortuna-  
 rum, nō sit nisi in illarum usu; cum hic tam  
 amplius permittatur Episcopo; quid pericu-  
 li habet dominium? ob quod Marquez eo §. 5.  
 rectè dixit, non esse opus, nisi assentiri Pa-  
 pæ dispensare posse in hoc voto, ut credamus  
 id ita factum. At iam apud omnes ferè Au-  
 thores comperies eam facultatē dispensan-  
 di esse penes Romanum Pontificem.

§. 66.  
Azor.

Marq.

## SECTIO VI.

### De congrua Clericorum sus- tentatione.

**D**E congrua Clericorum sustentatio-  
 ne pauca præmittenda, ut quàm  
 minutissimè possit, exploretur  
 quantitas bonorum, quæ Clerici tenentur  
 expendere in opera pietatis: item quæ pos-  
 sunt licitè in alios usus absumere, quæ de re  
 doctè differit Pater Molina tom. 1. de iusti-  
 tia, tract. 2. disput. 145. Antonius Corduba,  
 lib. 1. questionarij, q. 18. versu, & nota quod  
 nomine. Primum congrua sustentatio in-  
 cludit stipendia, & sumptus factos cum Pro-  
 vissore, visitatore, Fiscali, & cæteris officia-  
 libus, quibus eget ad rectam Diocesis admi-  
 nistrationē: si verò Episcopus habeat domi-  
 niū temporarium annexum Episcopatu; in  
 congrua sustentatione accipiuntur salaria  
 Prætorum, Ministrorum iustitiæ civilis; itē  
 mænum, & murorū instauratio, stipendia  
 militū, quando illis indiget: item & vectiga-  
 lia, quæ domini temporarij solvunt suo re-  
 gi, ut si tenentur illi præbere milites, arma,  
 annō-

§. 67.

Molin.  
Corduba.

annō-

annonam, & similia; quia iurisdiclio temporaria sæpè cum hoc onere donatur à regibus, nec in hac re potest esse vlla dubitatio: omnia denique quæ ad conservationem bonorum Episcopaliū spectant, spectant ad sustentationem congruam Episcopi: idem dico de Abbatibus, & alijs Clericis, aut religiosis.

§. 68.

Secundò spectat ad congruam sustentationem mensa, & quidquid ad victū spectat Episcopi, aut cuiusvis Clerici: qualis autem debeat esse hæc mensa, dixit Concilium Tridentinum, sessione 25. decreto de reformatione, capit. 1. commendata enim Episcoporum obligatione ad se ipsos præstandos exempla bonorum operum, nec se esse vocatos ad luxum, profanosvè mores, ait, *quapropter exemplū Patrum nostrorum in Concilio Carthaginensi, non solum iubet, vt Episcopi modesta supellectili, & mensa ac frugali victu contenti sint.* Mensa autem frugalis accipi potest absolute, & comparative, absolute quando nō abundat ferculorum multitudo, qualis etiam in laico Principe reprehendi solet; sed in quam inferantur quatuor quinquevè fercula ex carnibus, & cōditis nonnullis cibis, nec videtur mensa frugalis, quæ pluribus abundat ferculis, non enim capiuntur stomacho humano, & vergunt in speciem luxus potius, quàm frugalitatis, comparative autem est mensa frugalis, quia quæ in Cardinali est frugalitas, erit luxus in Episcopo; & quæ moderata sunt in Episcopo, sunt valdè superflua in Clerico: quia magnitudo dignitatis Cardinalitæ, & Episcopalis excusat à luxu: quæ sine illa dignitate sunt vitiosa, est igitur metienda cuiusque status excellentia, vt ex ea possimus dignoscere, quæ sint frugalita.

§. 69.

Duplex hic fieri potest comparatio: altera Episcopi ad Episcopum, & Clerici ad Clericum: altera Episcopi ad Clericos inferiores. Hæc est perfacilis, etenim Romanus Episcopus tū Summi Pontificatus prærogativa; tū dominatione civili, quā est Rex temporarius vrbis Romæ, suæque ditionis, potest cū frugalitate mensam opulentam tenere; quæ in Cardinali esset profanissima: item Pontifices privati, qui principatum civilem habent Episcopatu adiunctum, gerunt personam Episcopi opulenti bonis Ecclesiasticis; item & Principis laici, quales sunt electores imperij, & inter nostros Archiepiscopus Compostellanus amplam habet iurisdictionem civilem, quamvis hac in parte nō sunt Principes exempti; sed quales nostri Comites, & Marchiones.

§. 70.

Inter ipsos Clericos est etiam comparatio. Archidiaconus enim, Decanus, Prior, aliæque dignitates structiori mensa uti pos-

sunt, quàm Canonici: inter ipsos Clericos privatos, qui literatura pollent, & propter eam Canonicatum sunt adepti, vt Magistrales, Doctores, & similes, non sunt tam adstricti ad parcitatem ciborum; quàm alij Canonici: etenim studiorum labore vires extenuantur, quæ delicatiori reficiuntur cibo: item ratione laboris cibaria abundantiora debentur: quod rectè observat Pater Molina eā disput. 145. versu, *dubium est*, cum Navarro, & Innocentio: quæ apertè docuit Sanctus Clemenstom. 1. Conciliorum lib. 2. de constitutionibus Apostolicis, capit. 28. ex quo tota hæc doctrina probatur, vt unicuique pro qualitate dignitatis Ecclesiasticæ opulentiùs provideatur, de studiosis autem hæc asserit Clemens. *Presbyteris autem, si assidue in studio docendi verbum Dei laboraverint, se ponatur dupla etiam portio in gratiam Apostolorum Christi.* Ratio est clara; quia si qui non laborat non manducat; qui minus laborat, manducet minus, magis autem, qui magis: nec video grave fundamentum, cur Lorca disp. 40. nu. 39. ab hac sententia discesserit.

Maiores difficultates est de viris Principibus, qui addicuntur Ecclesijs, vtrum illorum mensa possit esse ex illorum laica dignitate; an verò ex sola Ecclesiastica. Pater Molina adductus §. superiori, cum Navarro censet ad congruentem illorum sustentationem spectare mensam lautiolem: quod rectè probat ex Concilio Lateranensi, & Tridentino, & ex Ioanne 22. è contra Petrus Lorca adductus §. superiori id negat licere: licet enim filius Regis in Clerum adscribatur; at non propterea est tam lautè victurus, ac si Ecclesiasticus non esset: ego litem componam; ac dico primum; viris Principibus licere de bonis Ecclesiæ plus insumere ad suam congruentem sustentationem, quàm non Principibus, sic convenio cum Patre Molina; quia Ecclesiæ dignitas crescit adscriptis Principibus in Clerum, & illi laicis artibus opes quidem acquirerent: quæ rependuntur Ecclesiasticis bonis. Dico secundò: non licet tantum absumere, vt nequeant multas ac pingues eleemosynas erogare: quia bona Ecclesiæ afferunt secum eam obligationem: vnde taxanda est mensa, ita vt pauperes nō esuriant: nec enim hac obligatione solvuntur laica dignitate; in quo cum Lorca consentio, nec aduersatur Pater Molina; Ecclesiæ dignitas augetur, quando Principes vitam componunt ad Canones Ecclesiasticos: si verò in Ecclesia retinent mores profanos, illam deturpant potius, quàm honestant. Dico tertio: non possunt lautiolem mensam habere, quàm ex suo patrimonio, aut industria possent, si laici mansissent: quia si illorum dignitas rectè componeba-

Molina  
Navar.  
Innocent.  
S. Clem.

Lorca

§. 71.

Molina

Lorca

tur



S. Tho. q. 32. tur cum mensa frugaliore; cur quia Ecclesiastici sunt, maiores faciunt sumptus? hoc intelligo, quando illi censent, sibi non esse satis communem mensam aliorum Ecclesiasticorum: etenim quivis Episcopus potest lautiori uti mensa, quam cum esset laicus e plebe, vel ordine equestri; quia Episcopatus præcellentior est: at si filius Marchionis non erat usus laicus ampliori mensa, quam Episcopus plebeius; non quia Ecclesiasticus est, est competiturus in mensa cum Marchione divite; contentus enim sit mensa frugali Episcopali, licet ob laicam dignitatem possit in illam aliquid plus infumere, quam Episcopus laicus: idem est de cæteris Clericis nobilibus.

§. 72.

Suppellex debet esse modesta, non arbitrator alienum ab hac modestia, uti argentea suppellectili ad mensam, & alios usus: quæ à nostris appellantur *Vagilla*: tum, quia ea frequenter utuntur viri nobiles, etiam non admodum opulenti: tum quia est occasio minorum sumptuum, quam suppellex terrea, ut usu quotidiano cernimus: at non est struendus abacus splendidus, sed opus est ut sit moderatus: in qua non est æqualis omnibus ratio: quia Pontifex Romanus potest uti abaco regio, Cardinales non tam ornato; sed splendidiore, quam communes Episcopi, Toletanus multo maiori, quam cæteri in Hispania, quia in tota illa est primus, & opulentissimus: item Episcopi, qui simul sunt Principes temporarii: inter Clericos, Decanus, Archidiaconus, & aliæ dignitates plus egent ornamenti in suppellectili, quam alij Canonici. At Episcopi possunt efficere Pontificalia perornata; quia hæc non illis, sed divino cultui serviunt: item possunt Episcopi parietes vestire auleis laneis, aut sericis, alere aliquot equos, aut mulas ad rhedam, currum, & aliquot domesticos vehendos: item si ægra sit valetudine, poterit uti lectica: sed hac in parte sibi consulant: etenim Episcopum non decet tam magnum equile, ac Principem laicum, vestes sint modeste: novi in Hispania multos Principes viros, qui in Episcopatu nunquam induerunt vestem sericam. At licet illis togæ sericæ; sed alienæ sunt, nisi aut atræ, aut eius coloris quem dignitas petit, rubri, aut cærulei: quia in parte nihil certò decerni potest: omnia enim ex singularibus dependent adiunctis. Recognoscant autem verba Augustini, tomo 10. sermone de communi vita Clericorum: qui est §. 1. de diversis.

§. 73.

Famuli debent respondere dignitati, & redditibus: in quibus nihil potest ad vnguem examinari. Hoc vnum admoneo; posse Clericos esse profusos; si apud se habeant famulos inopes, bonis artibus imbuendos: Episcopi

enim solent alere adolescentes ingenuos; quibus non suppetunt fortunæ ad studia honestè, & pro dignitate capefcentia. Horum alimenta honestissima sunt, & inter eleemosynas censenda. At si famulos consideremus præcisè ut sunt ad famulatum necessarii, oportet ut sint cum modestia, & paucitate qualem exigunt dignitas, & redditus. Nec omnibus eadem ratio præscribi potest; sed observanda, quæ de mensa frugali, & modesta suppellectili dicta sint. Hoc animadvertatur, non licere Episcopis famulos inauratos, discoloros, & narcyfos, quales in laicis etiam reprehendes: familia Episcopi absimilis esse debet familiæ Imperatorum, seu Capitaneorum Generalium: hi enim Movortia licentia gerunt famulos cristatos, sericos, argento onustos, & auro: at hæc christiana humilitas, hæc omnia averfata, modesto utitur habitu, non profano: quod à Sancto Bernardo maximè deploratur in Clericis sui temporis: quem inferius adducam, in sustentatione congrua Episcopi non admitto canes venaticos, equos ad venationem, accipitres, avesque rapaces: quod si quis Princeps laicus in Clerum admissus, eis uti velit, id præstet suo patrimonio, non verò sumptibus Ecclesiæ. Hæc enim cuius Clerico sunt superflua, & damnabilia, à sacro ordine Clericali maximè aliena, etiam in Clerico primæ tonsuræ.

§. 74.

Præter hæc spectant ad congruam sustentationem convivia nonnulla lautiora frequentibus, ut cum Episcopus missam celebrat Pontificiam, invitat Canonicos in illa ministrantes; concionatores item: hospites nonnullos, interdum amicos, & consanguineos. Gilius Gonzalez de Avila in vita Adelphonsi Tostati Episcopi Abulensis, refert, eum fratri dixisse, ut eius mensæ perpetuò assideret; ne verò ab eo peteret Ecclesiæ pecuniam: & quidem dignitas Pontificia non docet feritatem: qui enim dives est, non est cur mensa sua interdicat fratrem, aut sobrinum ex fratre. Potest item nonnulla munera dare.

§. 75.

Denique in sumptibus familiæ possunt considerari tria precia, supremum, medium, infimum. Possunt Clerici assumere precium supremum: est enim precium absolute iustum: si verò familiam aluerit precio infimo, aut medio; quæ supersunt de precio supremo, cedunt in bona, quasi patrimonialia; quia propria comparantur industria.

Hoc observat Pater Molina ca  
disputat. 145. versu;

illud quoque,

(2.)

P. Molina.

## S E C T I O VII.

*Quid teneantur clerici erogare  
in opera pia?*

## S V B S E C T I O I.

*Refellitur opinio prima.*

§. 76.

**P**RIMA sententia sit, clericos non teneri ad erogandam stipem de parte sibi adscripta, nisi quâ ratione laici tenentur, ita ut nec maior, nec minor sit obligatio. Eos autem ex iustitia teneri ad erogandam egenis partem illis adscriptam: item & fabricis. Itaque quartæ partis clericorum datur plenum dominium ipsis clericis, & usus liber. Huic sententiæ occasionem dedit Sarmientus 4. p. de redditibus cap. 1. & cap. 5. ubi in lege iustitiæ pares facit clericos laicis in necessitate extrema: at in non extrema æquat utrosque lege charitatis in necessitate gravi non solum personæ; sed etiam status censet eroganda esse superflua ex præcepto graviter obligantē: in necessitate autem communi non videtur illud agnoscere, nec in laico, nec in clerico. Movetur auctoritate S. Thomæ q. 185. quem infra explicabo. Navarrus de redditibus quæst. 1. monit. 20. num. 2. censet hanc opinionem esse verā, si clerici habent dominium fructuum.

§. 77.

Hæc sententia est planè improbabilis, & indigna homine theologo, ut constabit ex tota sectione: Sancti enim decreta & Concilia, itē scholastici Doctores, tam strictè obligant clericos ad eroganda, quæ superant congruæ sustentationi, ut difficile viam inveniamus ad asserendum eos posse licitè aliquid retinere ultra congruentiam sustentationem. Sarmientus autem pares fecit clericos laicis: quia censuit utrosq; teneri omnia superflua erogare, ut constat ex eo capit. 5. initio, ubi ait facta quacunque supputatione teneri clericum omnia erogare: quia verò ipse seminus explicuerat, & Navarrus asseruerat hanc esse Sarmiento sententiam, ipse se ab ea vindicat satis apertè, ut constat ex prima parte defensionis capit. 1. ubi exposulat cum Navarro de opinione, quam illi imposuit.

§. 78.

Teneri clericos speciali ratione ad erogandas eleemosynas in communibus necessitatibus. Probatur primum: quia quarta pars Episcoporum non erat illis integrè; sed etiā peregrinis atque captivis, ut ostendi §. 23. ergo Episcopus tenetur de illa quarta parte aliquid distribuere, aut pauperibus Dioecesanis, aut peregrinis: Secundo clerici sunt pauperum

perum patres, & omnium miserabilium personarum, ut dixit Concilium Tridentinum Sessione 23. decreto de reformatione cap. 1. initio, qui tenentur illorum gerere curam paternam, eosque pascere ut oves, quæ in laicos minimè quadrant; sed cura pastoralis, munusque paternum plus exigit, quàm obligatio communis: ergo. Tertiò: quia status clericalis est perfectior: ergo ratione illius tenetur clericus largior esse cum paupere, quàm laicus. Vnde Navarrus male intulit non esse clerico maiorem obligationem quàm laico, si uterque sit dominus: existimo enim etiam de ipso patrimonio eos teneri esse laicis profusiores in eleemosynas ob duas ultimas rationes. Recognosce Cordubam lib. 1. quæstionarij quæst. 18. à versu, prima propositio, & Dominicum Bañez in art. 6. dubio ult. versu, his ita.

Corduba.

Bañez.

## S V B S E C T I O II.

*Sententia communis.*

**C**ommunis sententia est, clericos omnes teneri ad eroganda in opera pia, omnia quæ supersunt congruæ sustentationi. Pro hac sententiâ acerrimus est Navarrus, quoties in hanc incidit quæstionem. Sarmientus 4. p. cap. 5. & 1. p. defensionis cap. 1. consentiunt ex antiquis S. Thom. Adrianus, Gabriel, Abulensis, Maior, Ricardus, Gerson, Antoninus, & alij apud Cordubam quæst. 18. vers. secunda propositio, ex recentibus Dominicus Bañez art. 6. dubio ult. vers. unde sit sexta, sine, censet, Episcopos tennere ad tam copiosas eleemosynas, ut vix illis supersit aliquid. Lorca disp. 40. n. 35. P. Luisius disp. 82. dub. 10. vers. quinto mihi, P. Azor tomo 2. lib. 12. cap. 11. vers. in hac controversia, Pater Molina to. 1. de iustitia disp. 144. maximè ad sextum, & disp. 145. ubi minute satis expendit congruentem sustentationem: quia quæ supersunt, tenentur clerici erogare in usus pios, Pater Vazquez de eleemosyna cap. 4. num. 8. asserens in hanc sententiam omnes sine controuersia convenire, Pater Valentia disp. 10. quæst. 3. puncto 7. vers. sexto certum, Pater Bellarminus tom. 3. lib. 3. de bonis operibus in particulari capite 7. obligat etiam laicos, quod multò melius id asserit de clericis. Tandem Antonius Molina de instructione sacerdotum tractatu secundo cap.

15. §. primo.

§. 79.

Navarra

Sarmiento

S. Thom.

Adrian.

Gabriel.

Abulens.

Maior.

Ricard.

Gerson.

Antonin.

Cordub.

Bañez.

Lorca.

P. Luisius.

P. Azor.

P. Molina.

P. Vazq.

P. Valent.

P. Bellar.



S.Tho.q.  
32.

## SVBSECTIO III.

*Examinatur prima probatio  
ex canonico iure.*

§. 79.

**Q**UIA hæc sententia moderatio-  
ne quadam est à me probanda, li-  
bet ostendere argumenta, quæ  
pro ea sunt, non esse ad illam cum toto hoc  
rigore probandum. Existimo enim omnes  
clericos teneri in necessitatibus gravibus om-  
nia superflua erogare, in communibus au-  
tem non omnia; sed bonam illorum partem;  
quamobrem, hæc argumenta examinanda  
fiscipio.

§. 80.  
Alex. 3.

Primum testimonium est Alexandri Ter-  
tij in Decretalibus, titulo de donationibus,  
capite secundo, ubi ostendit revocandas esse  
donationes ab Episcopo facta in detrimen-  
tum Ecclesiæ, & canonicis in consultis: quia  
Episcopi non sunt domini; sed procuratores  
bonorū Ecclesiæ. Respondeo, sermonem ef-  
se de bonis immobilibus, & suppellectili  
Ecclesiæ, non verò de fructibus qui spectant  
ad quartam Episcopi partem: quia in illorū  
usu non pendet Episcopus à Concilio cano-  
nicorum, nec ab Episcopo successore, quā ra-  
tione sint expensi, curantur.

§. 81.

Secundum testimonium ex capite *quod  
autem* 23. quæstione septimā, quod iam ex-  
plicui §. 45. quod attinet ad dominium. Nūc  
autem respondeo, loquutum Augustinum de  
toto bonorum cumulo, qui tunc non erat  
quadripartitus, cuius dominium damnabili  
vsurpatione vendicarent sibi Episcopi. Pri-  
ma enim partitio contigit anno 471. confir-  
mata verò anno 494. ut constat ex Bellarmi-  
no de scriptoribus, sæculo 5. ob quod non li-  
cebat Episcopis, & clericis accipere integrū  
cumulum; sed ex illo congruam sustentatio-  
nem, reliqua erant pauperibus, & fabricis.  
At unde constat, non potuisse tunc clericos  
de sua parte facere, quod liberet, ut poterant  
cæteri pauperes? Posset ergo dici tunc cumu-  
lum integrum dividi per partes, & ut paupe-  
res suam absumebant prohibito, ita & clerus  
suam: nūc autem divisio quadripartita facit,  
quod tunc faceret divisio totius cumuli. Ita-  
que ex hoc textu probatur Episcopum non  
fuisse dominum cumuli totius, at suæ partis  
nec dominum tūc fuisse, nec potuisse uti suā  
parte prohibito, non probatur.

§. 82.

Tertium testimonium est eiusdem S. Au-  
gustini ca. *decima* 16. q. 1. ubi asserit decimas  
delegatas esse à Deo pauperibus, & qui eas  
non solvunt, tot esse homicidiorū reos, quot  
pauperes fame pereunt. Respondeo, hoc testi-  
monium esse infirmum duplici ex cap. Pri-  
mum: quia S. August. non loquitur de neces-

fitate cōmuni; sed de extrema, etsi vis, etiam  
de gravi, in quibus Deus decimas legavit pau-  
peribus: quia clericis præcipit, ut tunc dent  
omnia superflua: at de necessitate cōmuni  
non egit ibi August. Secundò pauperes acci-  
pit August. etiam ipsos clericos, ut ex ipso di-  
xi §. 45. & Gratianus ex eodē cap. *quod autē*  
23. q. 7. Cum ergo integer cumulus dividen-  
dus esset inter egenos laicos, & clericos, tot  
homicidiorū esset rei, negātes decimas, quot  
ex utroq; fame perirēt: & ut pauperes laici  
nō tenebantur omnia sibi superflua erogare  
de parte sibi adscripta, ita nec clericos ad id  
teneri, probatur ex textu.

Quartū testimoniū est ex B. Hieronymo  
cap. *quoniam* 16. q. 1. ubi S. Hieronymus asse-  
rit, pauperum esse omnia quæ habent clerici,  
eosq; teneri ad excipiēdos peregrinos. Res-  
pōdeo: tunc non dum fuisse partita bona Ec-  
clesiæ: quia S. Hieronymus obiit anno 422.  
unde quidquid clerici habebant, erat paupe-  
rum, excepta parte ad scribēda clericis ipsis:  
unde tenebātur clerici excipere peregrinos,  
quibus excipiendis nondum erant xenodo-  
chia. At facta iam partitione, non tenētur cle-  
rici in necessitate cōmuni ad excipiēdos pe-  
regrinos: quia id onus impositū fuit Episco-  
pis, ut dixi §. 24. Ita nunc non probatur ex  
hoc textu eos teneri ad eroganda omnia su-  
perflua: quia non retinent totū cumulū; sed  
solum quartā suam partē. Item Hieronymus  
potest exponi non de præcepto; sed cōsilio,  
ut S. Ambrosius dixit suum patrimoniū esse  
pauperum, ut dixi §. 45. quo solvitur aliud  
argumentum ex Ambrosio captum. Tandē  
tempore Sancti Hieronymi omnes fere cle-  
rici erant paupertatis professores, ut dixi §.  
15. unde omnia superflua tenebantur ergo-  
re voto paupertatis.

Quintum testimonium ex cap. *revertimi-  
ni* 16. quæst. 1. ubi Sanctus Hieronymus ait,  
à Deo homines puniri: quia Ecclesiastici pri-  
vant pauperes eleemosynis. Respōdeo, Hie-  
ronymum non agere de Ecclesiasticis negā-  
tibus eleemosynam egenti; sed de laicis ne-  
gantibus decimas Ecclesiastico. Unde mi-  
ror Antonium Molinam hominem planē  
doctum, & pium, hæc testimonia acervasse.  
Legatur totum hoc caput, ubi nec verbum  
fit de Ecclesiastico non erogante eleemosy-  
nam; sed de laico non solvente decimas: ob  
quod punitur à Deo sterilitate, & fructuum  
caritate: quia igitur negatis decimis, paupe-  
restam ex clerō, quā ex populo, carent  
eleemosyna: idē Deus fraudari se dicit: quia  
decimæ erant partiendæ inter clerum, & ege-  
nos laicos: ut autem laici de sua parte tenebā-  
tur erogare omnia, quæ supererant con-  
gruæ sustentationi, cur clerici ad id tene-  
bantur ex vi huius textus? Adducit etiam  
cap.

§. 83.  
B. Hieron.

§. 84.

cap. *quia iuxta* 16. q. 1. sed non è rei: quia res Ecclesiæ sunt patrimonium pauperum, & precia peccatorum, quâ parte sunt pauperû, debetur illis quarta pars, clericis autem alia quarta, quâ ratione sunt precia peccatorum. Vt ergo pauperes non coguntur erogare clericis, si quid illis superest: ita nec hinc probatur clericos teneri de sua quarta parte donare pauperibus. Item sunt pauperum patrimonium: quia Ecclesiastici specialiter tenentur illis providere de bonis Ecclesiæ: insuper & quia multa donantur à fidelibus, ut distribuuntur inter egenos, quæ ex iustitia tenentur illis erogare.

§. 85.

Sextum testimonium ex canonibus Apostolorum, quod adduxi §. 47. Respondeo primum, tunc cumulum bonorum fuisse indiuisum, ex quo tenebatur clericus ex iustitia bonam partem erogare pauperibus: at non probatur inde, clericum teneri de sua portione dare pauperibus omnia superflua, sicut nec pauperes tenebantur ea dare clericis: nunc autem bona sunt diuisa, nec clericus habet nisi quartam partem. Secundò, respondeo, tunc clericos non habuisse dominium: quia omnes emittebant votum paupertatis, secus nunc. Item dico ad cap. *habeat* 12. q. 1. agit enim de toto cumulo bonorum: ex quo diuidenda sunt ab Episcopo portiones omnibus indigentibus, tam ex clero, quam ex populo: at inde non probatur clericum teneri ad eroganda superflua ex sua portione, sicut egentibus laici non tenentur. Item cap. *Episcopus habeat* 6. q. 2. ubi agitur tum de gravi necessitate, his verbis, & *fame conficiunt*: tum quia non agitur de portione singulis assignata; sed de toto cumulo, ex quo est contra iustitiam accipi ab Episcopo ad voluptates, aut consanguineos: at de portione sibi assignanda, & toti clero, nihil agit ille textus: quia nec Episcopus, nec clerus est dignus, ut reus agatur in Concilio ob portionem suam non datam pauperibus; sed ob bona communia: quando enim Episcopus, aut canonicus coguntur rationem reddere in Concilio de suis fructibus non erogatis egenti?

§. 86.

Conc. Tri.

Magis accedunt cap. 39. Apostolorum, cui respondet canon 37. & Concilium Tridentinum Sessio 25. decreto de reformatione cap. 1. canonis verba sunt. *Omnium negotiorum Ecclesiasticorum curam Episcopus habeat, & ea velut Deo contemplante dispenset. Nec ei liceat ex his aliquid omnino contingere, aut parentibus proprijs, quæ Dei sunt condonare, quod si pauperes sunt, tanquam pauperibus subministrare, nec eorum occasione Ecclesiæ negotia deprædatur* Respondeo, eum canonem accipiendum de illis Ecclesiæ bonis, quæ ex toto cumulo erant danda pauperibus, & fabricis. Ex quibus Episcopus nihil sibi contingere poterat: quia præ-

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

illa bona iam supponitur accepisse portionem sibi, & clero. Alioquin nisi Episcopus esset pauper, non posset de bonis Ecclesiæ aliquid contingere. Quod est contra cap. 4. & canonem 40. ubi datur facultas Episcopo accipiendi sustentationem, redditur autem hæc ratio: *Quando quidem nec miles unquam suo viatico aduersus hostes progreditur.* Igitur de cæteris bonis, quæ debentur alijs clericis, fabricis, & pauperibus, nihil potest Episcopus contingere: at suam portionem potest. Vnde ergo constat eum de hac portione nihil posse dare cognatis etiam non egentibus? De rebus autem immobilibus Ecclesiæ, nec de suppellectili Ecclesiastica nihil possunt donare Episcopi.

§. 87.

Concilij Tridentini mens non est eadem apud omnes: eius verba sunt hæc, Sessio 25. cap. 1. decreti de reformatione: *Omnino eis interdicat, nec ex redditibus Ecclesiæ consanguineos, familiaresque suos augere studeant, cum & Apostolorum canones prohibeant ne res Ecclesiasticas, quæ Dei sunt, consanguineis donent. Sed si pauperes sint, his ut pauperibus distribuunt: eas autem non distrabant, nec dissipent illorum causa.* Infra verò idem documentum vult omnibus clericis esse communem: item cuius beneficium habenti siue sæculare, siue regulare. Sarmiento quartâ parte de redditibus capite 6. num. 15. censet hic nullum esse præceptum Concilij: sed consilium, & exhortationem, quæ expositio difficilis est: quia Conciliū utitur verbo, *iubet, & interdicimus*, quæ plus sonant quam exhortationem, maxime cum iisdem periodis multa hortetur Concilium, multaque præcipiat. Cum enim agitur de distribuendis redditibus iuxta veteres canones, utitur verbis, *iubeo, interdico*: quibus instaurat antiquiores leges, quas aliquis censere posset fuisse antiquatas. Cum autem agitur de alijs virtutibus spectantibus ad Episcopos, his verbis: *Eos Sancta Synodus monet, ut omnem humanam hanc erga fratres, nepotes, propinquosque, carnis affectum, unde multorum malorum in Ecclesia seminarium extat, deponant.*

Sarmiento

§. 88.]

Negari non potest expositionem Sarmienti esse probabilem: quia ubi utitur Concilium verbo *iubet*, multa dicit, quæ nullus accipiet esse in præcepto Concilij. *Non solum* (inquit) *iubet, ut Episcopi modesta suppellectili, & mensa, ac frugali victu contenti sint, verum etiam ut reliquo vitæ genere, à tota eius domo caveant, ne quid appareat, quod à Sancto hoc instituto sit alienum, quodque non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitatum contemptum præferat.* Nullus igitur opinabitur hæc omnia à Concilio præcepta; sed consulta, cum tamen in omnibus Concilium utatur, verbo *iubeo*, si quis

Nnnn 2 enim



enim Episcopus quid committat, quo significet, se esse vanè & inaniter affectū in maiorum suorum nobilitatem, hāc in parte nec simplicitatem redolet, nec contemnit vanitatem: non tamen propterea capitali peccato implicatur contra hoc Concilium, agit tamen contra eiusdem Concilij consilium. Idem dici posse de verbo *interdico*, post quā enim eo vsum est Concilium, admonet Episcopos, ut omnem humanum affectum depellant. Ratio potest esse: quia consilia praelatorum sæpè proponuntur verbo, *iubeo interdico*, quibus significant quid vellint fieri, nō verò quid præcipiant, nisi adiungant: *In virtute obedientia, in virtute Spiritus Sancti, sub pœna excommunicationis, vel sub gravibus pœnis*. Quod passim cernitur in religionibus, ubi consilia praelatorum, ita exponuntur, dicit enim subditus: *mibi hoc præcepit, aut iussit praelatus*, cum tamen illa iussio non obliget ad peccatum; ob quod est pure consilium.

§. 89.

Ab hāc expositione Sarmienti non multum distat Lorca disp. 40. num. 44. opinatus nihil à Concilio præceptum de annuis redditibus; sed de bonis immobilibus Ecclesiæ: quæ est etiam probabilis interpretatio, ait enim Concilium: *Eas autem non distrabant, nec dispend illorum causa*. Item: *no res Ecclesiasticas, quæ Dei sunt*. Tamen negari non potest Concilium egisse de redditibus: omnino ergo eis interdicit, ne de redditibus Ecclesiæ, &c. Ipsi autem redditus, res Ecclesiæ, & Dei sunt.

§. 90.

Opinor hoc Concilio contineri præceptum non novum; sed declarari præceptum antiquum Concilij Cartaginensis Quarti, & Canonum Apostolorum: item præceptum illud esse de redditibus etiam: cum enim verba clara sunt, & in materia ab exordiis Ecclesiæ præcepta, nō sunt querenda effugia. Respondeo igitur, hinc colligi, teneri Episcopos ad non ditandos consanguineos omnibus superfluis ex annuo redditu: qui tenentur dare pijs operibus bonam superflui partē. Totum autem superfluum eos teneri erogare, Conciliū non dicit. Hāc ratione exponi possunt multi alij canones, quos absque legentium fastidio scribere non possum.

### SVBSECTIO III.

#### Examinatur secunda probatio ab authoritate Sanctorum Patrum.

§. 91.

**P** R I M U M testimonium est ex S. Bernardo, epistola 2. quæ est ad Fulconem, prope finem, his verbis: *Denique, quidquid præter necessarium victum, ac sim-*

*plicem vestitum de altario retines, rapina est, sacrilegium est.* Pater Ludovicus de Molina, & Frater Antonius de Molina fatentur aperte cum alijs hæc verba Bernardi esse per exaggerationem, quod attinent ad rapinam, & sacrilegium. Et quidem tota eā epistola fulminat Bernardus in genere exornatorio, nec necessaria ad victum accipienda sunt, ut taxentur ad maravedinum; sed congruens intelligitur sustentatio, nec vestitus est, tam simplex, ut non possit habere decentem ornatum, sic emoliri possunt verba, ut non sit rapina retinere aliquid ex superfluo: & egisse Bernardum de toto residuo, quod clerici retinere non possunt; sed tenentur bonam eius erogare partem. Secundò, respondeo ex mente ipsius Bernardi, accipi necessaria ad victum, & vestitum simplicem, ut opponuntur luxui, & profanitati, ijs verbis eodem in loco: *Conceditur ergo tibi, ut si bene deservis, de altario viuas, non autem ut de altario luxurieris ut de altario superbias, ut inde compares tibi frana aurea, sellas depictas, calcaria de argentea*. Hæc igitur damnat, & frugalitatem exigit huic oppositam vanitati, at non propterea cogit, ut omnia residua erogentur, possunt enim in parte retineri sine hac profanitate. Denique agit Bernardus cum Fulcone, quem appellat apostatam: quia emissa professione canonici regularis Augustiniani redierat ad sæculum. Tenebatur igitur Fulco voto paupertatis, ratione cuius nihil poterat usurpare præter congruam sustentationem, residuum autē integrè tenebatur distribuere in opera pia: quia bonorum nullum habebat dominium; sed solam administrationem in opera pietatis: ut antiquitus fiebat à religiosis, cum quibus agebat Sanctus Augustinus. Legatur tota Bernardi epistola inveci in Fulconem ob desertam regularem vitam, & in eius avunculum ob fraudes, quibus id à Fulcone impetravit: inducit autem Christū, hæc obijcientem avunculo: *Quia si reducis (ad sæculum) seducis, quem apostatarefacis: & hæc obijcientem Fulconē: Oportet te solve- re vota mea, quæ distinxerunt labia tua, &c.* Nunc igitur omnes religiosi habentes beneficium, tenentur ratione voti omne residuum ex congrua sustentatione erogare piè: alioquin rapinam admittunt abutentes his, quæ non sunt ipsorum.

In eadem sententia est in declamationibus in Evangelium: *Ecce nos reliquimus omnia, benè post initium*, agens enim de bonis Ecclesiæ hæc ait. *Res pauperum non pauperibus dare, par sacrilegij crimen esse dignoscitur, sanè de patrimonio pauperū & facultatib⁹ Ecclesiarū, sacrilegā crudelitatem subripitur, quidquid sibi ministri, & dispensatores, nō utiq; domini, vel possessoris ultra victum accipiunt, & vestitū.* Respondeo,

§. 92.

deo, ibi actum à Bernardo de duobus generibus facultatum Ecclesiasticarum: primum de ijs quæ afferuntur à fidelibus liberaliter, & ultro id testimonium, his verbis. *Communicate cum pauperibus, quorum est regnum Dei, ut cum venerit hora, eorum reminiscantur, & deficientes vos recipiant in tabernacula sua. Hinc est quod dotatas, & ditatas videmus Ecclesias à potentibus, & divitibus huius sæculi, qui in operibus bonis divites, iuxta Evangelij admonitionem amicos sibi facere studuerunt de mammona iniquitatis, à quibus in æterna tabernacula recipiantur, quid nī sperarent ab his recipi, qui claves videntur habere, &c.* Hæc bona nō possunt cedere nisi in pauperum usus: immò nec in alia opera pia, quorum pauperes non sint participes: quia debent dispensari ex voluntate testatoris. De his bonis nihil potest clericus retinere sibi præter victum, & vestitum moderatum, multo parcio- rem quàm si haberet decimas: quia decimarum dominium acquirit, non verò horum bonorum: & quia decimæ instituuntur clericis, hæc autem bona pauperibus. De ijs rectè dixit Bernardus, nihil accipi posse præter victum, & vestitum, de quo potest clericus disponere pro suo arbitratu, ut cæteri pauperes de parte sibi donata, nec consanguineis ea possunt donare clerici, nisi pauperes sint, idque ut pauperibus, non eos augendo, in quo sensu loquuntur multa Concilia, & Patres. Secundum genus bonorum sunt decimæ, & alia bona quæ debentur Ecclesiæ ad clerum alendum, & cultum divinum. Hæc bona sunt, quæ à Bernardo vocantur ibi peccata populi, quæ comedit sacerdos. De his rectè dixit Bernardus non posse fieri sumptus profanos, his verbis. *De altario (inquit) vivat, non superbiat, non luxurietur, denig, non ditetur, nec contra sancti cuiusdam planè dignam omni acceptione sententiam, ex clerico ditior fiat. Non sibi de bonis Ecclesiæ ampla palatia fabricet, mutans quadrata rotundis, nec loculos inde congreget, nec in vanitate, aut superfluitate dispergat non extollat de facultatibus Ecclesiæ consanguineos, &c.* Quibus interdic- tum profanatem, & usurpationem totius residui de congrua sustentatione: at non propterea tenentur clerici ob hoc testimonium erogare omne superfluum; sed bonam illius partem, quæ pauperum dicitur à Bernardo: quia clerici illam tenentur dare pauperibus in necessitate gravi: in levi autem satis est ea impendere cuius operi pio, quo est di- similis bonis primi generis, quæ nō nisi pau- peribus sunt eroganda etiam in necessitate levi.

In epistola quadragesima secundâ, quæ est ad Henricum Senonensem graviter lo- quitur Sanctus Bernardus in clericorū pro-  
Punkte Hurt. de Mendoza vol. 2.

fanitatem. At verò ex tota epistola non po- test colligi teneri clericos ad eroganda om- nia superflua pauperibus in necessitate com- muni; sed teneri eos non esse profanos, nec permittere, ut homines graviter egeant, dum ipsi iactantur inaniter: cum enim superfluum accusasset vestium ornatum in clericis, hæc ait. *Verum tu Sacerdos Dei altissimi, cui ex ijs placere gestis, mundo? An Deo? Si mundo, cur Sacerdos? Si Deo, cur qualis populus, talis Sa- cerdos?* Deinde subiicit verba, quæ latè des- cripsi disp. 159. §. 115. Ex quibus deducitur deberi operibus pijs bonam partem residui ex congrua sustentatione. Item in necessi- tate gravi totum residuum pauperibus erogā- dum: at id necessario faciendum in neces- sitate gravi, non colligitur.

Secundum testimonium est Sancti Gre- gorij adducti capite quia tua fraternitas 12. quæst. 1. eis verbis. *Omne quod superest neces- sitatibus, in causis pijs, & religiosis erogandum est, domino Magistro dicente, quod superest date cle- rorum, & omnia munda sunt vobis.* Respondeo primum, ea verba accepta de omni clerico non esse præcepti; sed consilij, & de testimo- nio Christi à Gregorio allegati dici disputa- tione 159. §. 106. Sanctus Augustinus enim rogaverat, quid esset faciendum de residuo? Quid autem esset responsurus Gregorius, nisi ut piè expenderetur? Secundò: respon- deo, Gregorium egisse cum Augustino, à quo optabat, ut clerus Anglicus componeretur ad exemplar primitivi, in quo nullus clericus proprium habebat ob votum pau- pertatis, quod obligat ad superflua expen- denda piè.

Tertium testimonium est ab authorita- te duorum virorum, quales non vidit alios, hæc tempestas, Bartholomæi Martyrū Do- minicani, Archiepiscopi Bragantini, & Tho- mæ de Villanova Augustiniani, Archiepis- copi Valentini: qui nihil ausi sunt retinere sibi, aut consanguineis. Respondeo, sanctis- simos illos viros imitatos fuisse Apostolorū perfectionem: Beatus Thomas thoracem ve- terafcentem refarciebat, ut plus haberet ero- gandum mendicis. Bartholomæus autem in Concilio Tridentino non fuit usus nisi vno cothurno ad depelendum frigus ex alterati- bia infirmiori, rogatus autem cur alteram non tegeret cothurno, respondit, se nescire vtrum id admittendum esset in rationibus divinis? Hæc autem perfecta sunt, non præ- cepta, & fortè illi etiam sibi persuasere, de- beri id quod faciebant. Sancti enim vi- ri facile sibi persuadent, quæ faciunt.



S. Thom.

q. 32.

## SUBSECTIO V.

*Examinatur tertia probatio  
à ratione.*

§. 96.

**P**RÆCIPVVM fundamentū Na-  
varri iacitur à natura bonorum Ec-  
clesiæ: quia eà conditione donantur  
à fidelibus, ut clerici pauperibus erogent,  
quæ supersunt congruæ sustentationi, quod  
fundamentum cōvulsi sectione quintā, dum  
probavi clericos acquirere verum dominiū  
fructuum beneficij. Nunc autem placet  
ostendere, bona Ecclesiæ in ea parte esse des-  
tinata pauperibus, quæ clerici tenentur in-  
tegrè illis partiri titulo iustitiæ, & restituere,  
quæ retinuerint, nec posse sibi assumere  
nisi expensas, quæ in illorum administra-  
tione fiunt, & stipendia quæ pro illa desig-  
nantur. Quod si administratio est annexa  
alicui beneficio, aut capellaniam, nihil potest  
clericus accipere pro administratione: quia  
beneficium datur iam illo onere, nisi forte  
ultra beneficium assignatum sit stipendium  
pro administratione, sumptus autem qui  
fiunt in bonum earum facultatum, deducen-  
di sunt ex ipsis, ut stipendia agricolarum la-  
borantium in vineis, aut arvis, & alij similes.  
Alia autem bona sunt in Ecclesia, quæ insti-  
tuta sunt ad clerum alendum, cultumque di-  
vinum, de quibus ex iustitia nihil pauperi-  
bus debetur, si quid autem illis dari debet, est  
ex misericordia, & ob perfectionem status  
clericalis: quia clerici sunt verè domini illo-  
rum bonorum.

§. 97.

Esse hæc duo genera bonorum, satis con-  
stat ex canonico iure. Primum id probatur  
Extravaganti *execrabilis*, de præbendis, pro  
pè initiū, ubi Ioannes Vigefimus secundus,  
hæc ait: *Hospitalitas in ipsis beneficijs debita  
non servatur.* Vbi hospitalitas debita intelli-  
gi potest dupliciter, vel debita ex charitate,  
vel debita ex iustitia, ex charitate debetur  
graviter indigenti peregrino, non solum à  
clericis; sed etiam à laicis, ex iustitia verò à  
nullis debetur, nisi in ipsis beneficijs sit onus  
excipiendi peregrinos. Sic eum textum ex-  
ponunt periti, & glossa. Ex quibus colligi-  
tur esse beneficia cum onere benefaciendi  
pauperibus; idque ex iustitia, & esse alia be-  
neficia absque eo onere, in quibus manet so-  
la obligatio ex misericordia.

§. 98.

Secundo probatur ex Clementina *per li-  
teras*, de præbendis, & ex Clementina, *quia  
contingit*, de religiosis domibus, ubi apertè  
discernuntur bona Ecclesiastica instituta ad  
pauperum levamen, ab alijs bonis ad id non

institutis. Hæc accipit sibi clerus ad suos v-  
sus, illa minimè. Hæc sunt verba Clementis  
Quinti in Concilio Vienenfi. *Et non atten-  
dendo, quod loca ipsa ad hoc fundata, & fide-  
lium erogationibus dotata fuerunt, ut pauperes  
infectis, lepra reciperentur inibi, & ex proven-  
tibus sustentarentur illorum: id renunt inhu-  
maniter facere, proventus eosdem in usus suos  
damnabiliter convertentes, &c.* Quod decre-  
tum deinceps confirmatum est Tridenti  
Sessione 25. decreto de reformatione, capi-  
te octavo.

Hinc apertè deduco, non esse destinata  
omnia bona Ecclesiæ ad usus pauperum:  
quia quæ ad hos usus sunt destinata, non li-  
cèt clerico in suos insumere, ut rectè monet  
eadem Clementina *quia contingit*, at bona de-  
cimalia convertuntur in alios suos. Item cle-  
rici æs alienum solvitur ex bonis decima-  
libus, de quibus clerici non Episcopi testan-  
tur in Hispania, ut ostendi sectione quinta,  
non tamen id fit de bonis ad pauperes alen-  
dos destinatis: ergo non est eadem institutio  
vtrorumque bonorum, & quidem durum  
esset, ut laicus obligaret clericum ad missas,  
& alia munera Ecclesiastica cum onere, ut  
residuum daret pauperibus. Rectè dixit Ga-  
briel, non esse hanc eleemosynam; sed quæ-  
dam quasi contractum.

Ratio à priori est: quia clericus diū mul-  
tumque laborat: ergo opus fuit illi adscribe-  
re unde aleretur, & redderetur animi equio-  
ris ad laborē Ecclesiasticum perferendum:  
cum igitur hoc sit, tam dignum cui provi-  
deatur propter cultum Dei, & sacramento-  
rum administrationem, cur non adscriben-  
tur bona huic instituto necessaria? Ut insti-  
tuuntur salaria ad medicos, & chyrurgos  
conducendos, absque onere, ut residuum  
dent pauperibus? Non satis miror Navarrū,  
tam imbecilli fundamento imposuisse tan-  
tum pondus: igitur ob hanc rationem non  
compelluntur clerici ad eroganda superflua  
in pauperum usus.

Secunda ratio ad probandam obligatio-  
nem ad erogandum totum residuum, est per-  
fectio status clericalis. Respondeo, illa pro-  
bati obligationem erogandi bonam partem  
superflui, non verò totum: idem dico de o-  
bligatione patris, est enim Episcopus pater  
spiritualis, cuius obligatio est ad bona spiri-  
tualia per se primò, pro quibus tenetur, vel  
mortem obire, at non tenetur, tam sollicitè  
illis providere temporalia bona, quam pa-  
ter naturalis: ita non tenetur erogare  
totum superfluum in necessi-  
tate communi.

(2.)

SVB

## SVBSECTIO VI.

## Quid de tota questione?

§. 102.

1. Conclus.

**D**ICO igitur primò: Episcopus tenetur de bonis patrimonialibus erogare quidquid superfluit congruæ sustentationi, quando bona Ecclesiæ, quæ possidet, non sufficiunt ad levandas graves suarum ovium necessitates, quod si nec patrimonium sufficit, tenetur lege charitatis corrogare stipem, quâ illis provideat. Episcopus ad id teneri ex bonis Ecclesiæ, quæ superfluit congruæ sustentationi, est certa sententia tum illorum qui censent, eam obligationem illi incumbere: tum illorum qui in necessitate levi eos excusant ab erogando toto residuo. De bonis patrimonialibus eam sententiam docent Dominicus Bañez in art. 6. dubio ultimo, versu *his ita*, & Pater Luisius disp. 82. dubio 10. versu *tertio existimo*, Pater Molina tomo primo de iustitia, tractatu secundo disput. 144. versu *ex dictis*, quamvis eam opinionem lenire videtur. Probatur: quia gravis necessitas obligat etiam laicos, etiam si patiantur detrimentum aliquod in statu; sed obligatio Episcoporum est multò maior: ergo tenentur ad magis erogandum de suo patrimonio, & quidem nomen Pastoris, & Patris non patitur, ut ultra congruentem necessitatem abundet, ove fame pereunte, aut graviter laborante. Apostolorum autem sollicitudo in colligendis eleemosynis ad levandos fideles egenos, admonet Episcopos, ut ipsi etiam divitum animos sollicitent. Sanctus Gregorius homiliâ quartâ in Evangelia, hæc ait, *Primum nobis est, exteriora nostram misericorditer ovibus eius impendere, postremum verò si necesse sit, etiam vitam nostram pro iisdem ovibus ministrare à primo autem hoc minimo pervenitur ad postremum maius; sed cum incomparabiliter congesta melior anima, quam vivimus terrena substantia quam exterius possidemus: qui non dat pro ovibus substantiam suam, quando pro ijs daturus est animam suam?*

S. Gregor.

§. 103.

2. Conclus.

Dico secundò: Episcopi tenentur remittere de congrua sustentatione assignata à §. 67. in gravi necessitate suarum ovium: probatur eadem ratione: quia in congrua sustentatione supputavi convivium, munera, suppellectilem argenteam, & alia id genus, sine quibus Episcopus potest degere vitam non miseram, nec ærumnosam: quia illa ad ornatum potius, & recreationem spectant quam ad vitam. At non est ex dictamine christiano, ut ove fame confecta, pastor munera donet, parietes vestiat, ex argento cibos capiat, quæ sunt per se nota.

§. 104.

3. Conclus.

Dico tertio: Episcopi ratò possunt licite thesaurizare cōsanguineis, aut familiaribus

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

apertè sequitur ex dictis: quia graves necessitates sunt frequentes, & ipsi tenentur diligentiam adhibere ad eas agnoscendas: tenentur item providere bona ijs, qui ob inopiam periculum patiuntur amittendi vitam æternam, ut cum puella est in periculo pellicatus ob inopiam. Quando ergo est eis locus cogendi pecunias? Quia verò id oritur per accidens ex concursu necessitatum gravium, dicam §. 106. quid per se, & absolute agere teneantur Episcopi?

§. 105.

4. Conclus.

Dico quartò: clerici habentes curam animarum, tenentur ad idem ad quod Episcopi comparatione suarum ovium: immò omnes beneficiati ad idem tenentur, quod attinet ad residuum de congrua sustentatione bonorum Ecclesiæ. Itaque curati omnes tenentur de patrimonio erogare ut Episcopi: quia sunt pastores: cæteri verò tenentur de redditibus Ecclesiæ dare omne superfluum, de patrimonio verò tenentur dare plusquam laici, non tamen omne residuum. Hæc conclusio est tam certa, quam superior: quia & natura bonorum Ecclesiæ eadem est, & munus pastorale, & status perfectio ad idem obligat: quod patet ex Concilio Tridentino Sessione 25. decreto de reformatione capituli primo: cum enim recensuisset quid ad Episcopos pertineret, addit: *Quæ verò de Episcopis dicta sunt, eadem non solum in quibuscunque beneficiis Ecclesiasticis, tam regularia, quam secularia obtinentibus, pro gradus sui conditione observari; sed ad Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales pertinere decernit.* Ita censuerunt P. Molina adductus §. 102. P. Luisius ibidem, versu *quarto rursus*, & Bañez, versu *sed querit*. Tenetur igitur Episcopus primo in loco ad opitulandum egeno graviter, quod si Episcopus non potest, aut nescit, aut non vult, tenetur curatus ad opitulandum suis ovibus: beneficiatus autem ad opitulandum eis, à quibus percipit fructus primo loco, deinde ad eos qui sunt in ea Ecclesia, in qua ipse beneficiū habet. At verò comparatione ovium alienarum, non coguntur de suo patrimonio erogare nisi lege communi charitatis, illos aliquantò strictius obligante ratione status, nec tenentur de residuo congruæ sustentationis dare alienis ovibus nisi more laicorum, cum strictiori aliquantò obligatione propter perfectionem status: quia esset intollerabilis obligatio ad omnes egenos. Item cura pastoralis, & sollicitudo paternæ est comparatione ovium non verò non ovium: de habentibus pensionem est eadem ratio quæ de alijs clericis non curatis, ut dicam §.

§. 106.

5. Conclus.

Dico 5. Episcopi, & cæteri beneficiati clerici, tenentur ut minimū erogare quartam partem fructuum, sive reddituum in opera pia, vel medietatem residui congruæ sustentationis



S. Thom. q. 32. nec tenentur ad plus erogandum. Hoc intelligo per se, & in necessitate communi, nō in gravi, vt dixi. Hæc conclusio est omnium hæc de re sententiarum probabilium, amplissima, nec vidi vllum authorem, qui minorem partem designet: eos non teneri ad erogandum omne residuum, apertè docent Sotus libro 10. de iustitia quæstione 4. artic. 4. versu, *quamvis documentum*, Cardinalis Toletus libro de septem peccatis capit. 38. cum Tabiena, vbi asserunt posse Episcopum donare consanguineis de redditibus Ecclesiæ: Lorca disput. 40. num. 43. Pater Molina tractatu 2. disp. 146. versu *contrarium*, cum Maiore, & alijs, & Bañez adducendus §. sequenti. Ratio est: quia clerici acquirunt verum dominium reddituum: ergo lege iustitiæ nō tenentur erogare aliquid: ergo lege misericordiæ non tenentur erogare totum residuum: quia lex misericordiæ non obligat laicos nisi in gravi necessitate: quia inopia levis ex se non obligat: ratio autem status perfectioris non exigit omnium donationem sub peccato mortali, nec cura pastoralis petit vt in necessitate communi totum superfluum à me abdicem: certè præter aliquorum theologorum gravium quidem auctoritatem, nō video vrgens argumentum: quo probetur obligatio ad omnia eroganda à clerico non professio paupertatem, vt constat ex responso ad omnia argumenta. At valde durum est, me obligari ad eroganda omnia, quorum sum dominus, in necessitate communi, præsertim cum multi sint labores Ecclesiasticorum in choro, residentia, cælibatu, & alijs, est igitur opus vt apertè constet de præcepto, ad illud asserendum in re difficillima observatu, in qua evidens est moraliter plurimos perituros.

§. 107.

Porro erogatio quartæ partis omnium fructuum satis est ex sententia Dominici à Soto adducti §. superiori: Dominici Bañez in art. 6. dubio ultimo, versu *ex dictis omnibus*, cum enim admodum severè fuisset locutus de obligatione Episcoporum ad vberimas eleemosynas, nec illos esse in statu salutis nisi eas erogent in gentes, hæc ait: *Ego sane nullum Episcopum Hispaniæ absolverem, nisi saltem quartam partem reddituum in eleemosynas expenderet, & hoc intelligo in communibus necessitatibus: nam in gravioribus, quales esse solent tempore famis, aut pestis, aut plurimarum agritudinum, ad amplius tenentur iuxta proportionem necessitatis pauperum, qui sunt oves propria, ita vt aliquando teneantur ex propria suppellestili, & vasis argenteis eleemosynas facere.* His Bañez ostendit Episcopum esse in statu salutis, & absolvi posse, si in necessitate communi erogat quartam partem fructuum, non verò in necessitate gravi, tunc enim ad

plus tenetur. Petrus Lorca disp. 40. num. 34. existimat ab Ecclesiastico fieri satis eleemosynæ præcepto, si duo observet, alterum, vt diligentiam adhibeat in pauperibus conqui rendis: alterum est, vt maiorem partem superflui expendat in necessitate communi. At maior superflui pars æqualebit frequenter quartæ parti omnium fructuum. Propterea dixi in conclusione, omnes teneri ad erogandam, vel quartam partem omnium fructuum, vel medietatem superflui: quia hos graves authores video in ijs esse sententijs, quæ parum differunt.

Huius sententiæ rationem à priori reddere non possumus: quia verò res est maximi momenti, in qua Ecclesiasticorum conscientia magno sunt periculo exposita, censui sententiam aliquam probabilem statuere, iuxta quam tam cōfessarij, quàm clerici poenitentes, possint tuta conscientia aliquid certum fixumque tenere, ne incertis sententiarum varietatibus animus fluctuet. Et quidè, cum Ecclesiastici habeant verum dominium, nec lex iustitiæ eos obliget, videtur rationi valde consentaneum eos satisfacere legibus misericordiæ, & curæ pastoralis, si in gravi necessitate erogent omnia superflua: in levi autem ita partiantur, vt cum pauperibus partem faciant æqualem de residuo, quid enim aliud potest exigere quis ab alio? Afferit Dominicus Soto, omnes censuros clericum suo muneri cumulatisimè satisfacere, si tertiam partem reddituum in opera pia expendat, quod mihi certissimum est. Pone Episcopum habentem annuos redditus triginta mille, hic si decem mille in opera pia distribuatur, nullus merito censebit illum esse avarum, aut crudelem, nec poterit iure scandalizari, quod Episcopus de alijs viginti mille se alat, & efficiat quod libuerit, dum non sit in usus profanos, licet ea abundè communicet cū consanguineis, quid enim de congrua sustentatione illi poterit esse residui? Hoc absque villo scrupulo fieri potest. In sententia autè proposita §. 106. qui habet quadraginta mille, si in communi necessitate expendat decem mille, poterit sine scrupulo de cætero dispo nere, dum nec sit profanè, nec cum scandalo, quod vitatur facilimè datâ tertiâ parte operibus pijs: data verò quarta non vitatur, tam facile, potest tamen vitari si conslet apertè de eleemosynis datis.

Quia verò hæc in parte non est omnibus clericis eadem copia fructuum, libuit rem hanc explicare: Episcopi melius facient, si ex redditibus assignent quartam partem, quàm si medietatem superflui. Ratio est quia dignitas Episcopalis est perampla, qua potiuntur sæpè viri Principes, nec redditus annui sunt, tam copiosi aliquando, vt superesse possit

§. 108.

§. 109.

possit multum de congrua sustentatione, vel quia Episcopatus verè est tenuis, vel quia Episcopus est Princeps. Hic fortè exiguas faciet eleemosynas: quia censerebit omnia sibi esse necessaria ad suam sustentationem, ob quod tenetur semper assignare operibus pijs quartam fructuum partem: ne vnquam Episcopus excusetur ab eleemosynis ingētibus pro sua facultate, esset enim grave scandalū Episcopum non esse largum, licet aliquid de trahat de congrua sustentatione. Si autem teneat hanc rationem, vitabit hoc scandalū, si verò Episcopatus sit pinguis, & medietas superflui æquivalet quartæ parti, poterit eligere quam libuerit opinionem.

§. 110.

Cæteri clerici non tenentur ad sequendam quartam partem; sed poterūt prius accipere ad congruam sustentationem, deinceps erogare medietatem superflui. Ratio est: quia maior est obligatio Episcopi ad eleemosynam, quàm aliorum clericorum, qui non sunt in tam ampla dignitate, nec beneficia sunt tam pingua, quàm Episcoporum, ob quod possunt sibi consulere prius absque scandalo: quia illorum sustentatio est etiam parcior: in his ergo potest servari ea ratio, vt dent medietatem superflui: in Episcopis autem vt dent quartam partem omnium fructuum, quod si vtrique dent tertiam partem, plenè & planè satisfaciunt huic obligationi, ita vt sine peccato possint de duabus alijs partibus sibi providere, & disponere pro arbitratu, dummodo non profanè, eaque poterunt familiaribus, aut consanguineis donare.

## SUBSECTIO VII.

### Explicatur doctrina superior.

§. 111.

**V**T autem ad vnguem omnia perpendamus, considerandum est in bonis Ecclesiasticis esse nonnulla quæ sunt quasi patrimonialia. Verbi gratiâ, distributiones cotidianæ, quæ dantur in choro pro singulis horis, quibus clerici assunt: stipendia pro comitando funere defunctorum, eleemosynæ profacienda missa, vel habenda concione, processione peragendâ, visitando Episcopatu, ferendis sententijs, & causis audiendis, pro agendo aliquo negotio Ecclesiæ, vel aliorum: denique quidquid datur pro industria personali, pro labore, aut donatione, hæreditate, contractu, vel quovis alio titulo distincto à titulo beneficij, pro organis pulsandis, in sufflandis tibijs, audiendis confessionibus, &c. Id omne censetur esse, vel

patrimoniale, vel quasi patrimoniale: sunt igitur bona beneficij annui redditus, qui appellantur *grossum*, apud nostrates *la gressa*, vbi clauduntur quæ dantur ad vestitum, & victum.

Dico igitur sexto: clerici de ijs bonis possunt pro arbitratu disponere, vt de patrimonialibus: ita vt nec de illis teneantur supputare ad congruam sustentationem, nec obligatio dandi quartam partem accipiat de ijs bonis magis quàm de patrimonialibus: nec medietas superflui sit intelligenda de ijs, sed solum de bonis ipsius beneficij, qui solo illius titulo dantur, non verò vt merces alicuius laboris personalis, nec vt eleemosyna, aut donatio personalis: illa ergo quarta pars, aut superflui medietas de grosso est supputanda. Ita Navarrus de redditibus quæst. 1. monitione 19 num. 2. cum Cyno. Panormitano, Cardinali, & Franco: quamvis monitione 30. n. 2. id negat de distributionibus datis in choro: in cæteris nobiscum sentit ibidem numero 3. Pater Molina tractatu 2. disp. 142. sub initium, adiuncta disp. 145. sub initium: vbi censet paria esse bona patrimonialia, & hæc de quibus nunc agitur, & neutra ex eis venire in supputationem ad congruam sustentationem; sed posse clericum de vtrisque liberè disponere: quæ autem sint hæc bona, dixerat iam ea disp. 142. collatâ igitur vtrâque disputatione, apertè docet Pater Molina hanc conclusionem cum Sancto Thoma, Caietano, Soto, Maiore, Gabriele, & Covarruvias. Ratio est: quia illa bona acquiruntur propriâ industriâ, & labore, nec sunt Ecclesiæ; sed clerici laborantis, quæ dantur quodam contractu, vel quasi contractu pro labore, & industria personali, cuius laboris, & industriæ tam est dominus absolutus clericus, quàm sui patrimonij, solumque tenetur de illo eleemosynam facere vt laicus: excepto quod eius obligatio est aliquanto maior, quàm in laico, vt dixi §. 105. de Episcopis autem & curatis servanda sunt, quæ de ipso forum patrimonio dixi §. 102. 103. & 105.

Consideranda secundo est congrua sustentatio, quam vnusquisque clericus potest licitè accipere de grosso beneficij, eiusvè redditibus, potest clericus eam totam infumere, quod si velit ex ea sibi detrahere, poterit quidquid detraxerit, expendere prohibito absque peccato mortali, dum non profanè itaque si Archiepiscopus Toletanus habet ad congruam sustentationem centum mille aureos, & ipse non infumat nisi quinquaginta mille, & cæteros sibi detrahit ex congrua sustentatione, potest illos quinquaginta mille donare familiaribus, aut consanguineis per se loquendo: nam si sit scandalum infum, tenetur illud vitare. Hæc doctrina est Navarri

§. 112.  
6. Conclus.

Navar.  
Cyno.  
Panormit.  
Cardinal.  
Franco.  
P. Molina

S. Thom.  
Caietan.  
Soto.  
Maior.  
Gabriel.  
Covar.

§. 113.



S. Tho. q. 32. de redditibus, quæst. 1. monitione 26. membro 1. cum S. Thoma, Maiore, Adriano, & S. Thom. Soto, & P. Molina ea disp. 145. vers. *Hinc vult*: cum alio Molina, & Covarrubias: quæ rectè probant ex usu cameræ Apostolicæ, ex Bulla Pij Quinti, & alijs, quæ sententia præspicue docetur à Sancto Thoma 2. 2. q. 185. art. 7. agens enim de Episcopo hæc ait. *De his autem quæ sunt specialiter suo vsui deputata, videtur esse eadem ratio, quæ est de proprijs bonis, ut scilicet per immoderatum affectum, & usum peccet quidem, si immoderata sibi retineat, & alijs non subveniat sicut requirit debitum charitatis.* Quibus docet aperte horum bonorum esse rationem eandem, quæ de patrimonio: ad quod expendendum ex lege charitatis, & non retinendum cum immoderatione: quæ intellige, ut dixi s. superiori, de maiori obligatione in clerico, ut explicui s. 102. 103. & 105. Item ad secundum docet, ea quæ sibi quis subtrahit, posse dare consanguineis, vel alijs. Lorca disp. 40. nu. 43. obijcit, ea bona esse Ecclesiæ: ergo tenetur clericus de illis disponere, ac si non pertinerent ad congruam sustentationem. Nego consequentiam, quia bona Ecclesiæ assignata ministro, cedunt in eius liberum usum; ut cedunt quæ pauperi dantur. Huius opinionis ea est ratio; quia clericus nihil de congrua sustentatione tenetur dare in necessitate communi: ergo si de ea sibi subtrahat, nihil tenetur dare in eadem necessitate communi: quia ea detractio nulli operi pio dedit ius ad pecuniam detractam; nec impossuit obligationem sibi detrahenti.

Obijcis, à S. Thoma ad secundum asserti; posse eas dari consanguineis, ita tamen ut eos non ditet clericus sed ne egeat. Respondeo; non esse accipiendum Sanctum Thomam de egestate propriè accepta: quia ad eam depellendam potest Episcopus accipere de bonis pauperum; quia consanguinei pauperes non excluduntur ab eleemosynis: sed vult Sanctus Thomas consanguineos non esse immoderatè ditandos; quia id etiam in laicis reprehenditur à S. Thoma; & vitandum esse scandalum. Si autem vitetur scandalum, non est peccatum mortale illis dare quæ subtrahuntur de congrua sustentatione, & omnia quæ non tenetur Episcopus erogare in opera pia, ut dixi; quia de illis disponere potest pro libito, dum non prophane. Tolletus illo libro de septem peccatis ca.

38. cum Tabiena docet posse Episcopum dare de bonis reddituum consanguineis, & erigere humilem illorum statum, pinguioribus dare dotes, dum vitentur scandala. Lorca disp. 40. num. 43. idem censet, dum planè satisfecerit Episcopus eleemosynis, & maioratus fructus non sit exuberans. Sotus libro

10. de iustitia, quæst. 4. art. 4. versu *quavis documentum*; censet Episcopum si vitet scandalum, nec efficiat ex humili illustrem familiam posse erigere maiorum: cum autem satisfacere eleemosynæ præcepto, si det pauperibus quartam reddituum partem, si verò tertiam; nihil amplius desiderari ad satisfaciendum huic legi: quod mihi maxime placet. Potest ergo clericus absque scrupulo & sine scandalo erigere maiorum; si ita distribuat tertiam reddituum partem, ut constet eam in opera pia erogari: si verò quartam tantum erogat; non est tam securus in erigendo maiorum ex integris alijs tribus partibus, excepta sustentatione; quia non vitatur scandalum. Absolutè autem non tenetur in necessitate communi erogare, nisi quartam partem, aut medietatem superflui, si non sit Episcopus: unde vitato scandalo potest cætera absumere: si verò eos ditet vanitatis gratiâ, & iactantiâ; erit peccatum non contra præceptum eleemosynæ, sed ut in cæteris qui terrena appetunt non honestè: quod censuit Sanctus Thomas; si verò det integram tertiam partem pauperibus; satisfaciet plenè præcepto Concilij Tridentini; nec superesse possunt opes superbæ.

Considerandum item est; posse à Pontifice designari certa genera piorum operum, quibus clerici impendant ea quæ erogare tenentur. Exempli gratia: si Princeps bellum fidelibus indicat; cui gerendo non sunt satis eius bona, nec potest commodè conquerere ex suo regno suppetias pecuniarum; tunc Romanus Pontifex potest præcipere clericis eius regni, ut Regiferant opem ad illud bellum, erogando quintam, sextam, aut octavam partem reddituum ecclesiasticorum. Quia cum clerici teneantur ad erogandam in opera pia, Pontifex censuit bellum hoc religiosum esse cæteris præferendum, ut vtilius vniuersali Ecclesiæ, & regni illius bona, ut factum est in Hispania imposita certâ parte beneficiorum; quæ à nostris dicitur *subsidiium & excusatum*. Possunt clerici illud supputare ex quarta vel tertia parte, quam tenentur erogare in opera pia. Itaque integri redditus sunt considerandi, & totus cumulus quadripartendus, aut tripartendus. Ex illo toto quarta aut tertia pars est eroganda in opera pia: *subsidiium & excusatum* continentur in ea quarta parte, aut tertia: quia est in parte dicata operibus pijs. Item clericus non Episcopus, potest sumere integrè sustentationem congruam ex toto grosso: deinde superfluum bipartiri; potest retinere sibi medietatem superflui; & aliam medietatem tenetur erogare: si tamen hæc secunda medietas sit necessaria ad *subsidiium & excusatum*; illa data in id *subsidiium*, satisfacit huic

S. 115.

huic præcepto, nec tenetur de alia medietate dare eleemosynam in necessitate communi, nisi more laicorum, cum aliquanto maiori obligatione ratione status, & curæ pastoralis, ut dixi. Ratio est: quia si Papa præciperet clerico, ut huic & illi pauperi daret tantum est subsidium, & excusatum; omnes censerent illam partem spectare ad eleemosynam: at non est obligatio in necessitate communi, seu levi dare pauperibus in particulari; sed satis est id dare cuilibet operi pio: ergo etiam subsidium, & excusatum continetur nunc in parte, quam clericus tenetur erogare in opera pia?

§. 116.

Rogas, utrum de pensionibus sit eadem ratio? Respondeo, non esse rationem eandem: quia pensio deducitur à Papa, non ut detur pauperi, operi vè pio; sed ut detur alij clerico: Papa ergo partitur bona beneficij inter Episcopum, & pensionarium, ut inter duos clericos. Pensionarius autem accipit suam partem cum onere erogandi eleemosynam de superfluo. Itaque redditus Episcopales sunt colligendi in cumulum vnum: hic autem est dividendus, pars autem quæ manet penes Episcopum, censetur esse totus redditus Episcopi: ex quo tertia vel quarta pars est sequestranda pauperibus, vel operibus pijs: cætera verò cedunt in sustentationem, & usum Episcopi. Ratio est: quia pensio non designatur in opuspium distinctum à bonitate, quam habet beneficentia in clericum: opera autem pia hic accipiuntur pro ijs ad quæ tenentur ipsi clerici de bonis Ecclesiæ: unde si pensionario super sit de congrua sustentatione, tenetur eleemosynam erogare de residuo.

## SUBSECTIO VII.

### *Dua alia conclusiones.*

§. 117.

7. Conclus.

**D**ICO septimo: clerici omnes tam præstimoniarj, quam pensionarij tenentur erogare in eleemosynas medietatem superflui ex congrua sustentatione. Ita Navarrus illa quæst. 1. monitione 30. num. 1. adiuncta monitione 31. num. 1. & alibi, Pater Azor tomo 2. lib. 12. quæst. 2. Pater Molina ea disputatione 145. versu ex eadem Bulla: quia illud est verè Ecclesiasticum beneficium, est enim pars fructuum Ecclesiasticorum: datur item titulo Ecclesiastico, non enim datur frequenter nisi clericis, & cum onere recitandi officium Sanctæ Mariæ, vel officium clericorum; si verò detur titulo laico, non est eadem ratio. Ali-

Navar.

P. Azor.

P. Molina.

qui graves Authores perhibentur sentire doctrinam oppositam huic septimæ conclusionis.

De beneficijs Ecclesiasticis, quæ possident milites ordinum Sancti Iacobi, Calatravæ, Alcantaræ, Sancti Ioannis, & alij, est controversia, utrum sint expendenda, ut à clericis debent expendi? An verò more patrimonij? Idem iudicium est de tertijs partibus decimarum, quæ laici possident concessione Pontificum. Navarrus de redditibus quæstione 2. monitione 38. priusque id insinuat monitione 36. & alijs in locis, vult milites esse in eadem obligatione imponendi operibus pijs totum residuum de congrua sustentatione: cuius argumentum probat in parte idem de bonis patrimonialibus, quem sequuntur Mota, Aiala, & Emanuel apud Patrem Thomam Sanchez tom. 2. in decalogum lib. 7. cap. 8. num. 29.

§. 118.

Mota.

Aiala.

Emanuel.

P. Tho. Sā.

§. 119.

Censeo, eos omnes non teneri ad expendendum residuum ex congrua sustentatione, nisi ex instituto suorum ordinum, quod eos non obligat nisi ad certas pensiones, vel ad ordinis administrationem, seu gubernationem, vel adsumptus militiae contra infideles, ita censent Pater Azor tomo 1. libro 13. cap. 4. quæst. 6. ubi asserit eos non teneri ad opera pia; sed sufficere si non in usus prævos commendas expendant, Pater Thomas Sanchez tomo 2. lib. 7. cap. 8. num. 29. cum Patre Molina, Soto, Emanuele, Alcozerè, & alijs. Ratio est: quia illæ commendæ dantur titulo laico: ergo non tenentur ad illas expendendas more clericorum. Consequentia datur ab adversarijs, & probatur à simili: tum quia cantor, cui propter musicam organorum, tiliarum, aut aliam, dantur stipendia Ecclesiasticarum facultatum, non tenetur ea expendere more clericorum, etiam si clericus sit, ut ex ipso Navarro ostendi §. 112. Secundo: quia cathedralicus accipit interdum salaria ex tertijs partibus decimarum, quæ dispendere potest ut velit: quia titulo laico dantur. Antecedens autem probatur: quia commendæ dantur ad militiam, tenentur enim milites militari quoties id imperet magister: ut verò tota religio sit accincta ad arma capesenda virgète magistri præcepto sunt proposita illi præmia: quorum spe redduntur animi æquiores, & quibus obtentis accipiunt præmia militarium laborum. Non tenetur musicus suâ stipendia more clericali erogare, & tenebitur miles, cui incumbit obligatio ad effundendum sanguinem. Secundo illa obligatio esset in laqueum, milites enim non sunt tam scrupulosi, ut perpendant quid super sit, quid vè satis sit bona autem pars obligationis, immodò tota, nititur perfectioni status clericalis, & curæ pasto-

P. Azor.

Sanchez.

P. Molina.

Sotus.

Emanuel.

Alcozer.



**S. Tho. q. 32.** pastoralis; quæ in milite non reperiuntur.  
**Obiectio.** Obiecit Navarrus, eos obstringi paupertatis voto solemniter: ergo tenentur in usus pios erogare residuum. Respondeo primum; milites qui possunt ducere uxores, non emitte vota solemniter sed simpliciter; quia votum solemniter non potest cum matrimonio componi: item acquirunt verum dominium patrimoniorum, & hereditatis acquirunt, etiam post professionem, ut docet P. Thomas, lib. 7. cap. 8. num. 28. idque testatur experientia: at cum voto solemniter non potest coniungi dominium. De militibus Sancti Ioannis posset meliori iure dubitari, emittant ne vota solemniter? quia uxores ducere non valent: non est huius instituti id disquirere: hoc tamen adverte non satis probari eos teneri voto solemniter, eo quod non possint valide uxores ducere: quia in nostra Societate post biennium qui simpliciter nuncuparet tria vota, manent veri religiosi, nec possunt valide vxorari, non ex natura voti, sed specialis Sedis Apostolicæ dispositione. Ut ergo milites valentes vxorari profitentur castitatem imperfecte; ita & paupertatem; nempe qualem oportet esse, tum in milite nobili, tum in vxorato; qui tenetur filijs providere. Et licet milites Sancti Ioannis nuncupent solemniter paupertatis (de quo nunc non disputo) adhuc possunt pro suo arbitratu uti Comendis sine violatione voti; quia licet in solemnitate sit votum perfectum: at non tam perfectum ex parte obiecti, quam votum clerici regularis, aut monachi; vovent enim paupertatem iuxta suam regulam; quæ paucis in rebus eos obstringit: est enim laxa; quia est regula militum nobilium; quos non expedit illaqueare minutis præceptis, sed nonnullis & laxioribus, quibus observetur virtus in militia; eamque ob causam ille Comendæ suæ à Papa donatæ militibus: ceteri autem religiosi non profitentur militiam, sed integrè perfectionem christianam; pacatam quidem, & in exercitatione idus spiritualibus; ob quod tenentur ab strictiore paupertate. Illa autem bona, licet ecclesiastica sunt, at dantur titulo laico; quo ex cussantur ab obligationibus clericorum.

## SUBSECTIO IX.

### Animadversio.

§. 121.

**T**ANDEM censui animadvertendum circa eleemosynam clericorum, ipsos posse suis necessarijs sive consanguineis donare titulo eleemosynæ omnia quibus egent, & quæ ab alio illorum non

consanguineo possent eodem titulo donari ad victum, & vestitum, & eorum statum illorum qualitati congruum. Si enim illi vere egent, & titulo eleemosynæ possunt licite accipere stipem à non consanguineis: cur clericus illis non poterit dare ut vere pauperibus? immò id sæpè legimus commendatum Episcopis à Concilijs & Patribus. Unde liquidè deducitur, omnes eiusmodi sumptus qui verè sunt eleemosyna, posse supputari in illa parte fructuum, quam dixi ab ecclesiastico deberi operibus pijs: ita ut illa eleemosyna satisfiat integrè aut in parte præcepto clericorum de eleemosyna; ita ut non minus censeatur eleemosyna, quam si data fuisset verè pauperibus alienis: ultra eam partem poterit illis donare de residuo; quia iam illa ulterius donatio non est eleemosyna: & quod illa ulteriori donatione dederit, est supputandum in portione, de qua ipse potest pro arbitratu disponere; nec debet excedere mensuram iam assignatam superius.

Clericus item ad congruam sustentationem eget famulis aut muliere aliquâ honestâ, quæ domus gerat curam: cui debetur stipendium victus, & vestitus, potest clericus habere famulos consanguineos, quibus potest titulo obsequij dare, quod alienis famulis esset daturus: itaque ipsi accipiant ut stipendium: ultra quod potest illis integrè dare, quidquid posset, si alienos à suo sanguine adhibuisset. Episcopi, alij vero clerici possunt habere domi suæ plures famulos, quam egent; idque non causa famulatus, sed misericordiae, vel quia sunt senes, aut manci, nec possunt aliunde alij quâ aliena operum sumptus, cum ijs facti censendi sunt vera eleemosyna, & computari possunt, in portione debita operibus pijs: quia licet illi honestè domus clerici, non tamen sunt necessarij, nec titulo famulatus sunt in illius domo; sed verè titulo misericordiae: nec mirum ab ipsis levia aliqua obsequia præstari. Id enim spectat ad gratum animum; secus verò si adhibentur, famulandi gratiâ, id autem dispicietur ex clerici voluntate; si enim ipse vult eos obligare, ut famulentur contractu implicito, aut explicito non adhibentur, ut pauperes, sed ut famuli: nec sumptus ij accensendi sunt parti debito pauperibus: si verò non sit clerici voluntas eos obligare, ad famulatum vlla specie contractus: tunc est misericordiae opus.

Aliud genus pauperum sunt adulescentes bonæ indolis, quos nostrates appellant *Pages*: quos magno in numero, adhibere solent prælati; si ij sunt pauperes & ab Episcopo, aut alio clerico adhibiti ultra numerum necessarium, non famulatus gratiâ, sed ut eos virtute & doctrina excolant: sumptus cum

§. 122.

§. 123.

cum hi facti sunt verè eleemosyna, verbi causa Episcopus, non eget nisi adolescentibus sex, qui famulentur, adhibet autem duodecim erudiendos virtute, & doctrinâ: sumptus facti cum sex sunt adscribendi portioni debite, ad congruam sustentationem, qui verò fiunt cum alijs sex cõputari inde sumptus faciendos, in opera pia. Eos enim adolescentes alere, & imbuere pietate, opus est magis pium, quàm mendico porrigere panem: tum quia virtus eleemosynæ cum illis exercetur: tum quia alio meliori beneficio donatur, quæ est doctrina & pietas.

## DISPUT. CLXI.

## Quid sit correctio fraterna?



**C**ORRECTIO, & correptio voces sunt frequentes à corrigo, & corripio, corripio plures habet significatus: significat enim iam apprehendere impetu, vt sagittas corripere: tum invadere vi, vt corripit febris. Tercio brevare, seu brevem proferre syllabam, unde breves dicuntur corripimur: maximè autè significat reprehendere arguere, obiurgare ob quod Sanctus Augustinus libros scripsit, de correptione & gratia: quibus explicuit, quod bona gratiæ Deus exoptet ex laboribus, & ærumnis quibus nos exercet in via, corrigo autem significat emendare, seu docere in quo quis deflexerit, a recto tramite: quamvis & apud Lulium significet compensare, non tamen tam frequenter. Sanctus Augustinus, voluit correptionem esse actionem, quâ quis monetur officij sui, correctione verò quare ipsa quis emendatur, eam tamen usurpari synonymè, correctio enim actionem significat, quâ aliquis alium admonet: officij sive ipse se emendet, sive perseveret in errato, ita eam accipimus pro actione hac qua ego procuro, vt alius se retrahat à peccato.

Sanctus Thomas quæstione 33. artic. 2. dixit correctionem esse quoddam remediũ, quod debet adhiberi contra peccatum alicuius, non dixit omne remediũ esse correctionem fraternam; sed eum esse quoddam remedium. Deus enim peccatis medetur sine correctione fraterna, vt cum per cogitationem congruam supernaturalem de ipso Deo excitat peccatorem ad amorem sui, nos item possumus absque fraterna correctione, aliorũ emendare peccata, vt cū oratione impetramus à Deo auxilia congrua, est igitur correctio fraterna admonitio, sive consilium quo peccatorem hortamur, vt à peccato discedat,

quæ admonitio est castigatio quædam: quia unusquisque rubore suffunditur quando ab alio notatur, de prætermisso officio. Cū autè quis alium punit, sine hac admonitione non vititur fraternâ correctione propriè; sed vindictâ, quæ sine admonitione non est propriè correctio fraterna.

Hunc actum esse honestum, & ad virtutem spectare. Probatur primò: quia est de obiecto honesto & laudabili: ergo est bonus. Antecedens probatur: quia avertere hominẽ à peccato honestũ est, & laudabile. Hoc autè est obiectũ formale correctionis fraternæ: ergo maior est ex terminis nota: quia illud est genus beneficentiæ, multò nobilioris quàm hominẽ eripere, à qua vis ærumna tẽporaria, item, quia carentia peccati est per se spectabilis in creatura artionali, magis quàm carentia ægritudinis. Secundo probatur: quia honestum est procurare alicui gratiam, & virtutum exercitationem: ergo & eum corrigere est honestum: quia ad eandem virtutem spectat procurare bonum, & avertere malum illi adversum, testè sancto Thoma.

Difficilius est ad quam virtutem pertineat, qui censent misericordiam, non esse virtutem specialem distinctam à charitate, dicent correctionem fraternam ad charitatem pertinere: quia est misericordia de obiecto spiritali, ego tamen existimo fraternam correctionem esse virtutem à charitate distinctam, vt de misericordia dixi disp. 156. ita sentit Caietan. Bañez, Aragon, Pater Valentia, Pater Luisius, & alij cum Sancto Thoma. Probatur: quia omnis virtus non amans Deum propter ipsum est distincta à charitate; sed correctio fraterna est virtus non amans Deum propter ipsum: ergo est à charitate distincta. Minor probatur: quia correctio fraterna habet pro obiecto formali bonitatem gratiæ, & virtutum, quæ per se possunt amari, quamvis non amentur propter Deum: ergo non habet Deum pro obiecto formali. Probo antecedens: quia voluntas de avertendo malo, est odium ipsius mali, quod odium oritur ex aliquo amore, nempe ab amore de bono cui malum illud opponitur, qui enim odit cæcitatem: quia cæcitas est: amat visum. Et qui odit ægritudinem, amat salutem: vel certè licet aliquod odium possit oriri ex cõplacentia de eius cõtraditorio, sine amore de contrario, id mihi sufficit ad hoc institutum: quia qui peccatum odit, vel amat virtutem illi oppositam, vel carentiam ipsius peccati, certè amat propter ipsum bonum aliquod creatum distinctum à Deo: ergo qui ex odio in hoc malum, & amore in bonum illi oppositum aliquem corrigit, movetur virtute à charitate distincta.

§. 3.

§. 4.

Caiet.  
Bañez  
Aragon  
P. Valentia  
P. Luisius

§. 2.  
S. Thom.

Obij



S. Thom.

q. 32. a. 1.

§. 5.

1. Obiectio.

Obijcies primum obiectum correctionis fraternæ est Dei bonitas: ergo non distinguitur ab obiecto formali charitatis. Probo antecedens, quæstione 2. ideò corrigimus fratrem: quia eius correctio est Deo grata. Respondeo hoc argumento melius probari correctionem fraternam, esse charitatem moralem cum proximo, quàm Theologicam cum Deo: quia ideò fratrem corrigimus, quia dolemus esse malum, & quia optamus, ut sit bonus. At hæc per se, & propter se sunt amabilia, nec hæc opinio caret gravi fundamento, tamen adhuc correctio fraterna distingui ab illa amicitia morali: quia correctio est species beneficentiæ, & eleemosynæ, at eleemosyna distinguitur ab amicitia morali, ut dixi disputat. 156. ergo & correctio fraterna, ut ergo possum ego benefacere alicui, non ob complacentiam in eius personam; sed ob honestatem in actione qua ipse à me habet bonum, ita in spiritualibus, possum ego illi benefacere, non propter bona illius spiritualia secundum se, quod spectat ad amicitiam, sed ob honestatē, ut ea bona habeat à me, itaque honestas ipsa actionis benefaciendi in spiritualibus est obiectum formale correctionis fraternæ, quæ est ratio à priori huius sententiæ, cum enim actio illa sit honesta, se ipsa terminat virtutem specialem, complurimæ enim virtutes morales versantur, circa actiones humanas propter ipsam honestatē, ut temperantia, veracitas, & alia, quādo igitur actiones sunt se ipsis honestæ non est opus illis adscribere virtutem de alio obiecto formali.

§. 6.

Ad argumenta ex §. 5. respondeo correctionem fraternam versari, circa honestatem actionis externæ corrigendi fratrem propter ipsam, per accidens autem hæc actio referri potest in Deum per charitatem, & in proximum per amicitiam moralem. Ut multæ aliæ actiones: dixi per accidens, ad significandum cæteros fines esse extrinsecos, intrinsecus enim huius actionis est ipsius propria honestas. Vnde liquet correctionem fraternam, non esse virtutem communem, quæ sit castitas cum frater corrigetur ab impudicitia, & sit eleemosyna, quando retardatur ab immiseria, omnes enim illæ actiones sunt amabiles, propter se ipsas, nec opus est ut amentur propter honestatem termini, inde sequuti secundum se; sed ut potest per hanc actionem obtineri.

§. 7.

2. Obiectio

Obijcies secundo: amor in abstinentia acibo, propter ipsam est temperantia, & in abstinentiam à muliere non propria est castitas: ergo correctio fraterna, circa hæc obiecta est castitas, aut temperantia, ergo correctio fraterna est virtus communis. Cum in hac difficultate versarer incidi in scripta

Patris Ægidij, in quibus gaudeo multa esse probata, quæ octo ab hinc annis, ego prælegeram, alia improbata, nescio sanè utrum sit mihi tempus ad satisfaciendum. Respondet huic argumento disputatione vigesima octavâ numero secundo, probari posse imperari correctionem externam à virtute cui opponitur vitium, quod correctione accusatur. Si quis exempli gratia aliquem ab impudentia retardet ex affectu in abstinentiam à muliere non propria. Contra castitas non inclinat ad procurandam in alia persona eam abstinentiam; sed in se ipso, unde sæpe dixi disp. 99. & de poenitentia ostendi in tertia parte: sunt enim hæc virtutes ad moderandos effectus, & motus subiecti, in quo sunt, non ergo correctio fraterna oritur à castitate. Secus originipotes à charitate in Deum, aut amicitia morali: quia correctio est Deo grata, & proximo utilis: ob quod ab utraque virtute potest attingi, si autem ego fratrem corrigam, ut ea ratione à Deo impetrem castitatem: tunc autem ille est actus castitatis. Ad argumentum distinguo antecedens, amor in abstinentiam, ut exercendam à me, est temperantia: concedo antecedens, ut exercendam ab alio, nego antecedens, distinguo item consequens: ergo correctio fraterna est per se illius virtutis, cui opponitur vitium: nego consequentiam, per accidens concedo.

Obijci tertio: nos teneri ad corrigendos errantes ex sola lege charitatis: ergo correctio per se spectat ad solam charitatem: nego antecedens: quia ex iustitia legali tenemur etiam corrigere patres. Deinde quæstio suo loco tractanda: utrum quando una virtus obligat ad imperandos actus alios, obliget etiam virtus ipsa imperata? Si enim obligat existimo, huius specialis virtutis legibus, nos etiam teneri: si verò non obligat, hinc obligatio oritur, vel à iustitia, ut in prælato, & magistratu, vel à pietate, ut in patre, vel alia ex virtute.

§. 8.

3. Obiectio.

## DISPUT. CLXII.

## De precepto correctionis fraternæ.

## SECTIO I.

## Utrum sit preceptum de correctione fraterna?

POSSE hominē corrigi est ex scriptura, & natura haustum, Deus enim sæpe per se, ut Prophetas homines erudit,

erudit, ut avertantur à vitijs. Ratio est præto: quia Deus homines ad frugem revocat bonam, iniectis cogitationibus congruis, quibus excitatur voluntas ad fugienda peccata hæ autem cogitationes efficit gratia Dei, ut concipiatur ex verbis ab homine factis, quis enim est, tam efrenis, quin pedes cohibeat, si ab aliquo proponatur ultrix scelerum ira Dei, homines enim creberrimè per auditum erudiuntur, per quem fides instilat in animū, ut ergo ex lectione sacra concutitur animus ad pœnitentiam agendam more Israëliti populi, ita exhortatio sacra homines terret: quia Deus ex ratione decrevit homines emendare, quæ ratio naturalissima est homini: huc spectant oratorum præcepta, qui toti incumbunt in dicendo aptè, ad persuadendum, quibus animus est persuadere dicendo. Interdum etiam correctioni addenda est vexatio, quæ auditui dat intellectum: quia experimento doloris, infantiæ, & ærumnarū apprehenduntur efficacius calamitates æternæ, & in alieno capite sapiunt prudentes. In proprio autem soli dæmones, & illorum duritiæ imitatores non sapiunt. Sanctus Augustinus tom. 3. libro de correptione & gratia, rectè demonstrat contra hæreticos utilitatem correctionis.

Correptionem hanc esse præceptam rectè monstrat Theologi cum Magistro in 4. dist. 19. & cum S. Thom. hæc quæst. 33. art. 2. & 6. quam ex Sancto Augustino, Hieronymo, Magno Basilio, & alijs erudite probat Pater Valentia disp. 3. quæst. 10. puncto 2. Item ex Innocentio Tertio in cap. cum ex iniuncto de hæreticis, versu licet autem his verbis, cum aliud sit fratrem in se peccantem, occulte corripere, quod quisque tenetur efficere secundum regulam Evangelicam: cuius capituli glossa monet omnes teneri ad corrigendum privatim fratrem. Vide caput non putet 23. quæst. 5. & caput. non est Innocentia eodem titulo, idem alij probant ex Anacleto Papa, cap. tam Sacerdotes 24. quæst. 3. quem tamen sic exponit Glossa fideles, id est prælati, sic non est hic argumentum, quod istud si peccaverit, &c. spectat ad omnes, & quidem capituli verba, non quadrant in singulos fideles privatos, sed in eos qui possunt abigere ab Ecclesia pervicaces.

Colligit Innocentius hoc præceptum ex Evangelio. Matthæus enim cap. 18. 15. refert à Christo dictum corripiendum esse fratrem in nos peccantem: quamvis autem verba non sonent præceptum solum, sed inferentia sint ad consilium, tamen illorum sensum esse de præcepto, explicuerunt omnes interpretes, tam antiqui, quam novi, quod graviter confirmatur ex Luca 17. 3. Attendite vobis, si peccaverit in te frater tuus

inrepa illum, nisi pœnitentiam egerit dimitte illi. Vbi consideranda sunt verba prima, attendite vobis, ac si dicat providete animis vestris, ne pereant æternum: igitur in ferendis iniurijs hæc præstare tenemur. Primum non irasci, neque vlcisci: hoc enim clarissime præcipit Christus. Secundum est fratrem corrigere: tertium dimittere illi iniuriam etiam exterius si se cohibeat, & pœnitentiam agat: tunc enim lege charitatis tenemur exhibere signa animi pacati, servatis quæ servanda dixi disp. 153. à §. 58. hæc nisi ita fiât, peribimus, id enim significat attendite vobis.

Sanctus Basilius in regulis brevioribus interrogatione 232. hæc ait, de non corripiente fratrem. Dupliciter peccatum incurrit, & quod præcepto illi non paret, castigatione castigabis fratrem tuum, & taciturnitate illa peccantis particeps efficitur, & quæ castigationibus lucrari potuerat, sicut dominus præcepit in malo cum patitur perire. Sanctus Augustinus tomo decimo sermone decimo sexto, de Verbis Domini, ait taciturnum in corripiendo fratre effici illo peiorem: quia ille est convitiator, taciturnus autem agit contra nobiliorem virtutem: quia patitur perire fratrem, quod peius est quam vitari. Recognosce P. Ioannem de la Haie tomo primo triumphi veritatis cap. 92. notat. 1. tomo secundo, capit. 128. notat 2. & sequentibus, quæ doctrina facile potest probari ex alijs Scripturæ testimonijs, quod erudite præstitit Pater Valentia adductus §. secundo.

Ratione probatur primū à simili tenemur opitulari fratribus graviter egentibus si possumus absque gravi incommodo; sed multo gravior est ærumna spiritalis: ergo tenemur illis correctione fraterna opitulari, si possumus absque incommodo gravi, ne verò quis dicat, nos teneri ad opitulandum egenti: quia ipse non potest sibi providere, qui autem errat, potest providere sibi, contra sic arguo, ipsa ratio miseriæ gravis nos obligat, ad opitulandum; sed eo est maior peccantis ærumna, quò magis est voluntaria: ergo eo tenemur magis opitulari peccanti, quando sine incommodo possumus.

Hic adverte duas quæstiones: alteram utrum teneamur opitulari proximo graviter indigenti, quando id non possumus absque gravi nostro incommodo: iam ostendi neminem teneri cum gravi suo damno ad opitulandum diviti nolenti sua bona absumere: quia non est absolute in necessitate extrema: utrum autem sit eadem ratio in correctione fraterna colligi potest de ordine charitatis. Quæstio est: utrum quis teneatur ad opitulandum fratri potenti absolute vitare

in se

§. 2.  
Magistro.  
S. Thom.  
S. August.  
Mag. Basil.  
P. Valentia  
Innocen. 3.

Anacleto.

§. 3.  
Matt. 18.

Luc. 17. 3.

§. 4.

S. August.

P. Ioannem

§. 5.

§. 6.



S. Tho. q. 33. art. 1. miseriam nolenti tamen tunc tenemur, quādo absque incommodo possumus, ut si quis nolit amicum adire, ad petendam panem, & vult perire prius, tunc si ego facile, & sine incommodo possum, teneor illi porrigere panem: quia difficultas illa est in causa, ob quam ille pereat, at quis me excusabit ab illa vincenda si possumus, non ne illa miseria gravis est? Nonne ærumna? Ita si facile possum ego corrigere fratrem, & illum reconciliare Deo, quis censebit me excusatum? nō est opus alio argumento.

§. 7. Dico primo: omnes tenentur hāc lege  
1. *Conclus.* quādo sine gravi incommodo possunt. Hāc conclusio est, tam certa, quā ipsa lex, nulla enim ratione excusatur, quicumque sine incommodo potest proximi providere salutem. Unicuique enim mandavit Deus de proximo suo, Christus item cum omnibus egit, nō cum vno genere hominum, aut altero.

§. 8. Obijcis primò: filium excusari à corrigēdo patre: quia esset se illi præferre. Item subiectus non debet corrigere prælatos: ergo hāc lege non tenentur omnes. Nego antecedens: si enim filius sperat utilem patri futuram correctionem, tenetur ad illam: immo strictius eum obligat titulus filiationis, ut eū obligat ad eleemosynam corporalem. Sanctus Romualdus non solum verbis, sed etiam verberibus, carcere, abstinencia, & alijs vexationibus revocavit honestum parentem suū ab inhonestate morum: David item increpavit iudices Israëlitos, opus tamen est maturitate modesta, ne verba absonent; sed præferant: tum animum humilem, tum sinceram voluntatem de parentis, maiorumque salute: si verò ob ætatem teneram, aut alias ob causas correctio sit male accipienda sine utilitate spiritali, tunc excusamur per accidens. Recognosce S. Thom. art. 4.

§. 9. Obijcis secundò: peccatorem excusari  
2. *Obiectio* ab alijs corrigendis, quia est genus hypocrisis emendare in alijs, quæ in nobis peccamus hypocrita ejice prius trabem. Respondeo cū Sancto Thoma hāc quæstione 2. art. 33. à se peccatorem non obscurari omnino, in quo manet rectum iudicium de rebus agendis, iudicare ergo tenetur alios à se corrigendos, quemadmodum tenetur pascere famelicū, licet ipse se fame interimat, & tenetur alijs consulere ne se temere exponant mortis periculo, licet ipse temeritate peccet: quia diversa obiecta sunt, abstinere à Venere: v. g. & corrigere alios: transgressio autem vnius legis, eum non excusat ab aliarum observatione. Hypocritæ autem reprehenduntur, non quod alios corrigant; sed quia gravissima sua peccata minoris faciunt, quā aliorum levia: item alios censent, ob crimina leviora se verius puniendos; se autem iri dimisum abs-

ciētos gravissimis. Adde illorum malitiam esse maiorem: quia dū alios iudicant, se ipsos condemnant, si autem eorum peccatum est publicum, opus est, ut se ipsos etiam accusent, & asseverent se de aliorum interitu dolere & optare, ne alij sint quales sunt ipsi. Adde P. Valentiam dist. 3. q. 10. p. 3.

Dico secundò: parentes tenentur corrigere filios, & ceteros è sua familia speciali quidem titulo, hāc doctrina nō indiget probatione. Heli enim interit de repente: quia filios suos non deterruit à peccato, quo populum à sacrificijs arcebat. Apostolus item Patribus familias crebro præcepit, ut sciant domibus præesse, & filios habere honestos: immò tenetur aliquo supplicio paterno eos in officio tenere. Prima ratio est, ab exemplo rerum temporalium, quas patres tenentur providere filiis titulo speciali, eo quod præferre debent ceteris personis privatis: ergo eadem ratione tenentur illis providere in rebus spiritalibus, eosque ceteris præferre, ut suo loco dixi. Secunda ratio est: quia filij ob coniunctionem cum parentibus, non censentur distincti, & pro sanguinis coniunctione proximiori, aut remotiori tenemur, omnes strictiori lege, quā alienis: quod vel ipsæ feræ commonstrant. Tertiò: quia ad parentes spectat filios bonis moribus imbuere: ergo & à peccato terrere.

Dico tertiò: prælati, & magistratus tenentur strictius ad corrigendum subiectos, non eget hāc longā disputatione doctrina, testis est Ezechiel, è cuius manibus requirendus esset sanguis pereuntis, ob Prophetae taciturnitatem, ut ex speculatore non vociferante, nec monente hostium adventum, exigendæ sunt pœnæ, ob pereuntes in captione. Apostolus item censuit nō posse à se impune prætermitti, prædicationem Evangelij: hic monet ipse omnes sacros oratores, ne populum allecēt ad plausum, & adulationes; sed ut verè, ac seriò inclamēt Verbum Dei, sunt enim rationem reddituri de ratione quā proximorū procurarunt salutem, qui enim verborum lenocinijs audientium aures demulcent, & ipsos in domum Deo vacuos remittunt, & concionandi facultatem ita depravant, ut ceteri non audeāt Christum; sed se ipsos prædicare, ut audiantur. Prælatos dixit Apostolorum Princeps invigilare gregi quasi pro illo rationem reddituros. Ratio est quia homines ab hominibus docentur, qui ergo docendi suscipit munus tenetur illud exercere ex ipsius muneris lege: at præcipua doctrinæ pars posita est in ostendendo ad æternitatem iter, quo autem iure  
§. 11. 3. *Conclus.* singuli ligentur, ostendendo.

## S E C T I O III.

*Quæ lex obliget privatos?*

§. 12. PRIMVM censebit quis singulos homines obligari lege charitatis ad correctionem fraternā. Ita ut omis-  
*Egidius.* sio sit directè contra charitatem theologi-  
 cam, ut est præcepti amoris omis-  
 sio; omnes enim qui opinantur misericordiam non esse à  
 charitate distinctā, in ea sunt opinione. Sic  
 opinatur P. Egidius disp. 28. dub. 1. quia hæc  
 virtus obligat per se: sed hæc virtus est cha-  
 ritas theologica: ergo charitas theologica ob-  
 ligat per se ad correctionem fraternā. Respon-  
 deo negatā minori, ut iam ostendi, supra ibi  
 tum alibi.

§. 13. Secundum argumentum est: quia chari-  
 tas in Deum nos obligat ad evertenda omnia  
 mala extrinseca Dei, quando commodè pos-  
 sumus: sed hoc fit correctione fraterna; ergo  
 ex charitate tenemur ad correctionem fra-  
 ternam. Probo maiorem: quia per se spectat  
 ad amicitiam ut sic, avertere ab amico dama-  
 na, quæ facillè possumus: sed charitas est a-  
 micitia in Deum: ergo ad eam spectat, aver-  
 tere mala Dei. Maior probatur: primum in  
 amicitia humana: omnes censebunt homi-  
 nem deferere amicitiae legem, qui nihil  
 curet de damnis amici, quæ facillè potest im-  
 pedire nullusque erit, tam stolidus, qui non  
 censeat se læsum ab amico tam oscitante. Se-  
 cunda ratione: quia lex amicitiae est commu-  
 nicare in bonis cum amico, at hæc est præci-  
 pua communicatio, ut mea bona serviant a-  
 mico illis egenti, aut volenti uti.

§. 14. Sanè hoc argumentum non est leve ad pro-  
 bandum actum externum correctionis fra-  
 ternæ spectare directè ad charitatem simul,  
 & ad correctionem ipsam, at non est admit-  
 tēda duplex malitia in ommissione correctio-  
 nis, altera contra charitatem, altera contra  
 correctionem ipsam. Hæc enim malitia cen-  
 sent omnes peccatum esse contra charitatem  
 in Deum; sed esset speciatim contra eam, ut  
 omisio procurandi bonum amico cum tene-  
 mur est contra amicitiam moralem.

§. 15. Ad argumentum è §. 13. nego maiorem,  
 ad probationem nego item maiorem, ad pri-  
 mam probationem respondeo, eam omis-  
 sionem esse contra amicitiam humanam, quia  
 satis est ad eam dissolvendam: qui enim ita  
 deserit amicum, illam non dissuet, sed dis-  
 cindet. Etenim alius indignus qui propter se  
 ametur humanè, at non est peccatum con-  
 tra amicitiae legem. Civiliter autem dicitur  
 peccare contra amicitiam: quia illa se osten-  
 dit indignum. Contra amicitiam sunt duo pec-

cata solum; alterum est odium: alterum o-  
 missio actus præcepti: alioquin omne pecca-  
 tum contra proximum haberet malitiā con-  
 tra amicitiam moralem; ita qui correctionē  
 omittit agit contra charitatem, non alia ra-  
 tione, nisi quia illam expellit & est indignus  
 amicitia Dei: contra quam non committitur  
 speciale peccatum, nisi odium & omisio a-  
 moris præcepti. Ad secundā probationē res-  
 pondeo legem perfectæ amicitiae, esse eam  
 communicationem bonorum, at non est lex  
 obligans semper sed certis in casibus.

Existimo hoc præceptum de correctione  
 fraterna non pertinere directè ad charitatē,  
 nec eius omissionem habere specialem ma-  
 litiam contra charitatem, ita censent qui o-  
 pinantur correctionē esse virtutem specialem,  
 à charitate distinctā, quos adduxi disp. 161.  
 atque disertè fatetur P. Luisius disp. 86. dub.  
 1. Probatur primum opposito fundamento,  
 omnis virtus à charitate distincta habet vitium  
 oppositum distinctum à vitio opposito pri-  
 vatim charitati, ut est per se notum: sed cor-  
 rectionem fraternam esse virtutem à chari-  
 tate distinctam ostendi disp. 161. ergo vitium  
 correctioni oppositum est distinctum à vi-  
 tio opposito charitati privatim, sed pecca-  
 tum unius vitij, non est formaliter vitij alius:  
 ergo peccatum contra correctionem non est  
 contra charitatem specialiter.

Secundò arguo: quia ipse peccator, non  
 peccat semper privatim contra charitatem;  
 ergo neque qui eum non corrigit. Consequētia  
 est certa: quia si sola ratio mali extrinseci  
 Dei me obligaret ex charitate, ut darem o-  
 peram illi malo vitando, multò efficacius me  
 obligaret ad non inferendum simile malum,  
 quod si amicus solveret amicitiam mecum:  
 quia ego non impedivi malum ei immi-  
 nens ab alio: multò melius eam disrumpe-  
 ret, si ego per me damnum illud inferrem.  
 Antecedens autem latè probavi cum Pa-  
 tre Suarez, P. Vazquez & alijs gravissimis  
 authoribus, cum disputavi de peccatis, quia  
 charitas est virtus tam interius consummata,  
 ut solo odio, & omissione actus præcepti  
 contra illam peccetur speciatim: quia eius  
 obiectum formale non potest destrui affectu  
 directè, aut indirectè per quodvis aliud  
 peccatum. Immo quamvis omisio averfionis  
 mali imminētis homini amico esset privatim  
 contra amicitiam humanā, non est eadem ra-  
 tio in divina: quia obiectum formale amici-  
 tiae moralis potest destrui per eam omis-  
 sionem: non verò obiectum formale charitatis  
 theologicae: de quibus latè suo loco differui.  
 Confirmari autè potest, quia ij authores non  
 admittunt peccatum contra correctionem, esse  
 speciatim contra religionem, at esset, si esset  
 speciatim contra charitatē: ergo. Probo min.



S. Tho. q. 33. art. 1. quia ut charitas inclinat, in bonum amici, ita religio in honorem Domini: ergo eadem ratione esset contra religionem. S. Thomas arg. 1. asseret correctionem esse actum charitatis, qui exponendus est, ut de elemosyna.

§. 18. Secunda sententia sit, legem de correctione non pertinere ad specialem virtutem; sed esse multarum, ex multitudine peccatorum, quae volumus emendare, si quis enim peccat contra castitatem, tenemur lege castitatis, illud corrigere. Item lege religionis, quando quis contra illam peccat, ratio est: quia una quaeque virtus nos obligat ad avertenda peccata, quae contra illam fiunt: qui censent correctionem esse distinctam à charitate, & aliunde nos ex charitate teneri ad correctionem: quia tenemur avertere malum amici: idem dicent necessarium de qua vis alia virtute, omnium enim virtutum legis nos obstringunt: si ergo charitas nos compellit, ut vitemus omnia peccata, quae contra eius obiectum fiunt. Etiam castitas, religio, & iustitia nos obligant, respondeo igitur argumento, castitatis legem esse ad compescendos proprios motus, non ad alienos. Idem dico de alijs similibus virtutibus, contra quas non peccatur, nisi dum admittitur aliquid, quod in nobis sit contra earum obiectum.

§. 19. Absurdum esse hoc philosophandi genus propositum §. 18. Probatur primum ab absurdo, quod recte indicat Pater Luisius: quia si quis videret furtum ab homine committi, & eum non corrigeret, si posset, peccaret contra iustitiam, hoc autem est per se falsum: ergo minor probatur: quia qui correctionem amitteret, teneretur ad restitutionem: ergo. Probo antecedens: quia obligatio restituendi oritur ex duobus capitibus. Primum, ut peccatum sit contra iustitiam. Secundum, ut damnum sit illatum re ipsa: utrumque autem contingeret tunc, quod argumentum recte prosequitur P. Agidius, cui responderi posset, non sufficere ad eam obligationem peccare, quacumque ratione contra iustitiam, & damnum inferri; sed opus esse peccare cooperando actione, aut consilio, vel omittere correctionem debitam ratione officij, nempe, magistratus, aut similis, item & damnum inferri re ipsa, at tunc licet damnum inferretur, & peccaretur contra iustitiam, tamen nec esset cooperatio, nec consilium, nec obligatio ratione officij: ergo non esset obligatio ad restituendum: ratio est: quia in iniustitia sunt multa genera peccatorum, & rapina gaudium de furto, & illa alia peccata, quae formaliter, aut virtuale sunt rapina, & coniunguntur cum damno illato re ipsa, obligant ad restitutionem, non verò gaudium, neque alia peccata, quae non sunt causa rapinae.

Obijcies, illam omissionem esse virtualiter rapinam: quia qui potest malum avertere & tenetur illud avertere, & non avertit, moraliter est causa mali, ut qui non restitueret incendium, est incendiarius. Respondeo, illam omissionem, non esse virtualiter adaequatè rapinam, sicut nec incendium; sed in parte, id est esset in specie iniustitiae, & incendij: haberetque malitiam illius vitij, at non esset propriè causa rapinae, vel incendij, ut gaudium est moraliter, & virtualiter rapina: quia de illa est voluptas. Non tamen est causa, quod inde patet: quia multi censent eas omissiones pertinere, ad vitia peccatorum quibus corrigere tenebamur errantes, at nullus dixit, unquam eos teneri ad restitutionem, ut nullus dixit esse irregularem, qui non corrigit homicidam, aut teneri poenis incendiarij, qui non restituit incendium. Ratio à priori: quia non omnia peccata iniustitiae sunt causa ablationis iniustitiae: at sola ea causa obligat ad restitutionem: in Magistratibus est diversa ratio, qui cum ineunt Magistratum, se obligant de damno suae culpae existente in republica, quam administrant: quia integram illius curam suscipiunt, quae susceptio eam continet obligationem.

Secundo posset impugnari sententia posita §. decimo octavo: quia qui non corrigeret haeticum esset haeticus, & amitteret fidem: item esset desperans, qui non corrigeret desperantem, & amitteret virginitatem, quo eam amissurum non conaretur emendare: responderi potest, eum fore haeticum iam enim ostendi multa esse peccata contra fidem, quae illam non destruunt, nec sunt haereses, quae est iudicium contumaciae; contra universam auctoritatem Ecclesiae propositam sufficienter: hoc autem iudicium non est necesse, ut sit in non corrigente haeticum. Idem dico de non corrigente desperantem, non enim desperat, hoc enim est abstinere à procuranda propria salute, nec item se devirginat, qui non corrigit alium amissurum virginitatem: quia ut devirginatio est actio quam quis suam integritatem amittit, ita voluntas contra virginitatem, est quam quis vult actionem illam in se.

Existimo incorrectionem non vagari per vitia, alijs virtutibus opposita; sed esse unum speciale, quae est doctrina communis. Primum, quia correctio fraterna, non est virtus vagata per omnes; sed una specialis: ergo nec in correctio est vitium commune. Antecedens probatum est, disp. 161. quia externa correctio est obiectum per se amabile distinctum ab alijs: tum quia potest quis esse intemperatus, quin deficiat in correctione fraterna: immò habitum correctionis acquisitum componere, in gradu

§. 20.

§. 21.

§. 22.

gradu intenso cum vitio intenso, intemperantiæ: quia potest allici voluptate venerea, & honestate corrigendi intemperatum, consequentia autem probatur: quia vitium oppositum directè vni virtuti privatæ non opponitur directè alijs:

§. 23. Secundo probatur à priori: quia tunc peccatur contra virtutem aliquam, quando committitur aliquod, ex quo destruatür obiectū formale illius virtutis, vt dixi disputans de peccatis; sed omissione correctionis fraternæ non admittitur, quo destruatür obiectū formale castitatis, & abstinentiæ, à muliere non propria propter honestatem reperiunt in ea abstinentia: item obiectum formale iustitiæ est reddere unicuique, quod suum est, siue unicuique servare ius suum, & hæc obiecta minime læduntur in correctione fraterna: ergo incorrectio fraterna non est contra castitatem, aut iustitiam, minor probatur: quia incorrectio non excitat in non corrigente motus aliquos appetentes mulierem alienam, nec detinendi aliorum bona: incorrectio enim quam connexionem habet, cum his motibus. Sed contra castitatem, aut iustitiam non peccatur, nisi actionibus proprijs: quia illæ virtutes sunt ad moderandas actiones proprias non verò alienas: ergo. Magistratus autem omittunt actiones proprias, quas exercere tenebantur vt dicam.

§. 24. Tertia sententia sit incorrectio non esse contra moralem amicitiam: quia omnia proximorum mala tenemur evertere: quia tenemur illos amare, hæc autem sententia impugnanda est vt prima à §. 12.

§. 25. Est ergo hoc præceptum speciale distinctū à cæteris cuius violatio directè pertinet ad vitium speciale, vt dixi §. 16. & constat ex disp. 161. correctionem esse virtutem specialem.

### SECTIO III.

#### Qualege teneantur Prælati, & Magistratus?

§. 26. CENSET Lorca disp. 42. num. 45. & 66. prælatos Ecclesiasticos, & seculares magistratus teneri titulo strictiori ad corrigendos subiectos, omissionem autem correctionis esse in illis notabiliter aggravantem intra eandem specie peccati contra charitatem non tamen speciei diversæ, ac in privatis hominibus: quia vt hi tenentur ex sola charitate, ita probat: quia incorrectio in quocunque sit, non est omisio actus iustitiæ: ergo in nullo est iniustitia. Probat antecedens: quia correctio semper est actus charitatis, & non alius virtutis: ergo incorre-

ctio semper est contra charitatem solam, hinc deducitur nullum teneri, ad explicandam hanc circumstantiam ea in opinione eas dūtaxat, esse necessariò explicandas, quæ mutant speciem, quæ illatio est evidens: quia in hac sententia, hæc circumstantia non mutat speciem consequens autem non caret absurdo, quia à cæteris negatur.

Fundamentum autem sententiæ Lorcanæ est leve Primum: quia abstinentia à cibo semper est actus temperantiæ, & tamē potest esse actus religionis ratione voti & satisfactionis ratione pœnitentiæ sacramentalis. Intemperantia ergo poterit esse non solum contra temperantiam; sed etiam contra religionem, aut pœnitentiam: ergo eadem ratione correctio fraterna, licet semper sit actus charitatis poterit etiam esse actus iustitiæ, aut alius virtutis. Confirmatur: quia potest aliquis vovere correctionem fraternam, quæ tunc erit actus charitatis, & religionis: ergo ex aliquo contractu, aut sponsione poterit correctio ad aliam spectare virtutem, incorrectio verò ad aliud vitium. Secundo à priori: quia correctio fraterna, est actus exterior, qui quamvis per se pertineat ad charitatem, vel aliam virtutem, at per accidens poterit ad alias pertinere, vnde ergo Lorca probavit in superioribus eandem pertinere ad virtutem aliam?

Ad argumentum 4. §. 16. distinguo antecedens: in correctio non est omisio, & actus iustitiæ per se, & ex obiecto: concedo antecedens, per accidens ex voto, aut sponsione: nego antecedens, probationem eadem ratione distinguo. Correctio enim per se in quocunque est actus charitatis, vel virtutis particularis, at per accidens potest esse actus iustitiæ, fidelitatis, aut religionis.

Caietanus in hanc q. 33. art. 2. censet superiores teneri ea sola iustitia ad fraternam correctionem, prius tamen cōsidera prælatum, vt personam privatam: item vt prælatum, vt persona privata tenetur ex sola charitate, quando non potest cum peccatore se gerere, aliter ac si esset privatus: at vt prælatus est quando ea quæ debet facere, ei non licerent, si esset privatus licet autem, & ea debet quia prælatus est. Exempli gratia disquirere subiectorum mores, eos increpare, & vindicare publice, aut occultè, cēset Caietanus spectare ad legem solius iustitiæ non verò ad legem correctionis distinctæ, aut indistinctæ à charitate, fundamentum non est leve.

Primum: quia ad eam virtutem spectant illæ actiones, quæ illas præcipit; sed eas præcipit sola iustitia: ergo pertinent ad solam iustitiam. Probo minorem ab illa virtute præcipiuntur, quæ illas honestat, & non ad aliam: quia præcipi nō potest lege virtutis, nisi quæ



S. Tho. q. 3. art. 1. licita sunt; sed illæ actiones honestantur sola iustitia legalis: ergo ab illa sola præcipiuntur: probò minorem, nisi quis tunc esset prælatus, & obligatus ratione muneris non esset & licita disquisitio, nec animadversio.

§. 31. P. Egid. P. Egidius disp. 28. à num. 70. respondet egregie huic argumento ex doctrina Banez, & P. Valentia, & aliorum, cui ipse addidit bene de suo, prælato est conditio necessaria, ut correctio fraterna sit præcepta, aut licita nonnullis in occasionibus: nempe in disquisitione morum, & animadversione, at facta illa hypotesi prælationis, lex charitatis obligat ad eas actiones. Quia prælatura convinxit strictius prælatum subiectis, qui est illorum pastor, & pater spiritualis, ut societas duorum hominum in instituto religioso, eos strictius coniungit & unit, in fructibus religionis, quam alios: quia societas, & fraternitas spiritualis multis ex capitibus potest uniri, hæc unio non obest charitati, ut exerceatur; sed potius illi materiam suorum exercitiorum subijcit.

§. 32. Caietan. Hinc ad Caietanum in §. 30. Nego minorem: ad probationem nego item minorem, ad probationem respondeo illam concludi titulum muneris esse conditionem necessariam, ut ille actiones sint licite, at posita hac conditione, non solum sunt illæ actiones iustitiæ, sed etiam charitatis: quia illa conditio fuit titulus novus ad novam virtutem: qui titulus non opponitur titulo charitatis, aut correctionis, sed potius illum perficit & efficit, ut obliget strictius, quod patet in abstinentia. Si quis voveat ieiunium, tenetur abstinere à cibo etiam opportuno tempore, si votum illud non nuncupasset, non teneretur ex lege abstinentiæ: quia tunc posset cibus adhibere temperate? At ex hypotesi voti, tenetur duplici virtute: & religione inclinante ad solvenda vota, & temperantia inclinante ad comedendum, quando & quomodo oportet, tunc autem usus cibus esset contra eas duas virtutes. Idem dico de charitate & iustitia in his questionibus: ratio à priori: quia sæpe una virtus non obligat nisi adhibeatur aliqua conditio, ut abstinentia à carnibus non obligat ægros, obligat autem valentes: illa autem conditio interdum spectat ad aliam virtutem, ut votum & alia, ea autem conditione posita obligat rursus.

§. 33. Secundum argumentum Caietani est: quia nullus obligatur ex charitate, ad querendum, quem corrigat nisi prælatus; sed illa obligatio oritur ex iustitia: ergo: nego maiorem, si enim mihi constet hominem peccatorem esse in latebris, & sperem meliorem eius frugem, teneor illum querere ex charitate, ut teneor querere egrum, se abscondentem, ut pateat: deinde respondeo, posita ea obligatione

ex iustitia, posse cum illa concurrere obligationem ex charitate: Caietanus ergo nihil probavit.

P. Luisius disp. 37. dub. 1. docet tria. Primum, nullam esse obligationem ex iustitia proprie: quia nec distributiva est, quia non versatur in distribuendis communibus bonis, nec commutativa: quia non versatur circa pecunias, nec circa ea quæ pecunia æstimantur: circa spiritualia autem ceteris non esse iustitiam commutativam. Ob quod censet hanc legem esse fidelitatis: quia virtualiter abstringuntur prælati in muneris acceptatione: ubi virtualiter respondetur ob idem munus, ex lege divina, hæc ultima pars mihi probatur in oratoribus sacris, confessorijs & alijs, qui nullum stipendium accipiunt pro suo munere, licet aliquod accipiant, ab hoc aut illo homine privato, ut concionator non habet salarium publicum, quod si alicubi illud habet, ut in Navarra est eadem ratio.

At hæc prima pars huius doctrinæ mihi displicet, in magistratu civili, qui ex iustitia commutativa tenetur non minus, quam opera tenetur fodere vineam eius à quo cōducitur: quia accipit pecuniam pro vigilantia ea sollicitudine rempublicam in pace servandi. Cuius labor & sollicitudo æstimatur pecunia, unde si ipse desit suo muneri, nec corrigat, aut iuridice, aut privatim sibi subiectos; tenetur ad restituendum salarium, & de damno dato, restituere (inquam) tenetur proportionalem partem respondentem illi muneri: nam si alia in parte, se continet in officio, potest retinere partem salarii respondentem: si enim abiecta tota muneris cura, salarium acciperet, teneretur illud integre restituere: ergo si partem omittit, tenetur restituere partem salarii pro illa datam, ut clerici omittentes aliquibus diebus officium.

Idem dico de prælatis accipientibus publicum salarium, pro suo munere pastoritio, etenim eorum labor corporalis æstimatur pecunia, quæ illis pro eo datur.

Obijciunt, munera hæc esse spiritualia: ergo non æstimatur pecunia. Animus adverte, in prælatorum munere esse, & obiectum spirituale, & laborem corporalem in eo obiecto procurandum, ut Episcopus tenetur obire diocesim, audire subiectorum causas. Et idem genus alia, res ipsa spiritualis non æstimatur pecunia: labor autem æstimatur, quapropter maiora salaria adscribuntur his, qui plus obeunt laboris, ut dixi: distinguo igitur anteced. sunt spiritualia, ex parte obiecti, seu termini secundum se considerati: cōcedo antecedens, sunt spiritualia, in toto modo quo procurantur: nego antecedens, distinguo item cōsequens: ergo non æstimantur pecunia, si considerentur secundum se, & ex parte termini: cōcedo cōsequentiam: non æstimatur pecunia, si

§. 34.  
P. Luisius.

§. 35.

§. 36.

§. 37.

confi-

considerentur secundum totum modum negotii consequentiam; ut sacerdos tenetur ex iustitia administrare Sacramenta, quando pro administratione accipit publicum stipendium, quod non datur propter fructum spiritalem, quo procuratur, sed propter corporalem laborem, quo procuratur, idem dixerim de offerendis sacrificijs: non enim datur stipendia sacerdotibus pro sacrificio secundum se, sed pro labore illud conficiendi.

§. 37.  
P. Luisius.

Quod verò asserit P. Luisius non esse iustitiam circa res inestimabiles pecunia, non caret difficultate: quia Prælatus religiosus accipit ius pro eorum spiritali institutione: ergo tenetur plusquam ex fidelitate ad eos corrigendos. Probo consequentiam: quia fidelitas sola nititur promissioni nudæ, aut sponsioni: quod si ultra sponsonem sit datum & acceptum, iam vergitur in contractum; sed in Prælatis ultra sponsonem est datum & acceptum: quia datur spiritalis iurisdictionis & accipitur correctio: ergo. Vnde concludi videtur esse in Prælatis obligationem diversæ speciei, ac in non Prælatis. Concionator enim frequenter obligatur ex sola fidelitate: quia nihil accipit à Republica pro exercendo munere, idem videtur esse de confessorio: quamvis enim accipit iurisdictionem; non tamen est quasi in spiritali stipendium, si enim nollit aliorum peccata confessione excipere, non propterea peccat, ut peccat Prælatus iurisdictionem otiosi patiens. Prælati autem est diversæ rationis, quam sequuntur multa commoda temporaria, quæ multi carò emunt. Vtrum autem hæc virtus sit appellanda iustitia, quæstio est de nomine, non enim est iustitia qualis ab Aristotele agnoscitur, nec item est nuda fidelitas: imitatur autem iustitiam Aristotelicam, quia licet in materia diversa habet quid pro quo, & rationem dati, & accepti: hæc de prima parte Aloissanæ doctrinæ.

§. 38.  
P. Luisius.

Asserit Pat. Luisius in Prælati considerari posse actiones, ad quas non tenetur, nisi ratione præfecturæ, has censet oriri à solâ iustitiâ, earumque omissionem, non esse nisi contra iustitiam, non verò contra charitatem: quia tunc non obligat præceptum charitatis; sed iustitiæ: ergo ommissio est iniustitia, in quo cõvenit eû Caetano: qui de ijs actionibus egit cû dixit obligationem esse ex sola iustitia, quia nisi titulo præfecturæ actiones illæ non essent honestæ: quod est apertè falsum; nisi accipiat, de actionibus minimè cõmunibus omni homini: quales sunt disquisitio, & animadversio. Tertiò ait in actionibus cõmunibus obligationem esse ex charitate simul & iustitia: id est si Prælatus omitteret correctionem, quando etiam privatus teneretur eam non omittere;

Caetan.

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

tunc Prælatus cõmitteret duo peccata specie distincta. Privatus autè unū solum, hanc tertiam partem libenter amplector, secundam autè minimè: quia tunc ratione maioris cõiunctionis inter Prælatus & subiectum, non solum obligat iustitia, quæ illius cõiunctionis fuit causa; sed etiam correctio fraterna: quia caput morale tenetur ex correctionis lege avertere à membris gravia damna. Recognosce à §. 31.

Dico igitur primò: qui non accipiunt publicū salariū pro suo officio, nō tenentur ex iustitia; quia hæc virtus obligat ratione dati, & accepti.

§. 39.  
1. Conclus.

Dico secundò, Magistratus & Prælatus, & omnes qui publicū stipendiū, aut quasi stipendiū accipiunt, tenentur ex iustitia; ita ut non solum in correctione peccet contra solam charitatē; sed etiā contra aliā virtutē specie distinctā. In hac cõveniunt omnes ferè doctores, quod attinet ad iustitiā: ita colligitur ex S. Aug. tom. 5. lib. 1. de Civit. c. 9. ubi asserit nō esse parē obligationē ad corrigendū errantes privatis, atque Prælatis. Ludovicus vires in cõmentario id explicat: quia privati tenentur præcepto solius charitatis; Prælati verò iustitiæ, ac reprehendit, nōnullos peritos iuris, quod censuerint hoc præceptū spectare ad solos Prælatos, quia nō agnoscunt obligationem enasci, nisi ex iustitia. At Vives rectè probat obligationē interdū oriri à charitate. Bañez q. 33. art. 3. dub. 1. conc. 2. Arag. versu secundò est advertendū, P. Valenc. disp. 3. q. 10. p. 3. versu porro hanc, cû Domin. Soto. P. Suar. disp. 8. sect. 4. n. 4. & 5. ubi asserit obligationē iustitiæ esse per se notā, P. Luisius disp. 87. dub. 1. licet enim censet nō esse hanc propriā iustitiā, admittit tamen eā esse iustitiā præstativā ratione officij, & peccatū esse in diversa specie, P. Egidius disp. 24. n. 70. estque doctrina certa & cõmunis, quā contra Lorcam probavi: quia Magistratus seculares pecuniam accipiunt pro exercendo munere: Prælati verò stipendium, iurisdictionem, & alia commoda temporalia.

§. 40.  
2. Conclus.

Aug.  
Ludovicus

Bañez.  
Aragona  
P. Valenc.  
P. Suar.

Dico tertiò: confessorij qui non accipiunt publicū stipendiū, nō peccāt cõtra iustitiā: quia nō est inter illos & penitentes datū & acceptū pro correctione: at si in confessione eā omittāt, quæ necessariā censetur prudenter; peccant contra religionem eos obligantem ad Sacramenta digne administranda.

§. 41.  
3. Conclus.

Dico quartò Cõcionatores & alij, qui nec stipendium publicum accipiunt, nec administrant Sacramenta; non obligantur nisi ex correctione fraterna, nec peccāt contra duas virtutes: quia nec iustitia, neque religio, nec fidelitas eis imponunt obligationem.

§. 42.

Hinc inferitur 1. teneri Prælatos & Magistratus aperire in confessione munus suū



S. Tho. q. 33. art. 1. sacerdoti illud ignoranti, quando in correctione peccarunt. Inferitur secundo, Magistratus, & Prælatos teneri ad iustitiā, tam si ipse illi parti muneris respondens, quam dāni inde sequenti. Quia ipsi fuerunt moraliter causa illius damni, quia reipublicæ debebāt eas actiones quibus malum erat advertendum, & quemadmodum, qui iniuste retinet meas pecunias, tenetur de damno emergente: ita qui iniuste retinent eas actiones tenentur de damno emergente, ex ea retentione, quo differunt Magistratus à privatis. Hi enim non tenentur ex iustitia, & quamvis tenerentur, esset ex conceptu communi ipsius obiecti iustitiæ, non tamen ratione dati & accepti omne autem malum ortum ex iniusta retentione accepti tenetur refarcire, qui iniuste retinuit.

## SECTIO V.

*Quid Magistratus, & Prælati teneantur, aut possint agere in lege correctionis?*

§. 44. *1. Conclus.* **D**ICO primò: plures actiones exigunt prælatura à prælato ad corrigendum subiectum, quam à privato, hæc est clara sententia Theologorum, Sancti Thomæ quæst. 33. art. 2. ad quartum, & S. Augustini, estque manifesta: quia prælato licita est inquisitio criminum, & est necessaria diligentia ad cavenda mala, etenim Episcopis præcipit Apostolus, ut sibi caverent, & universo gregi: Petrus item eos vigilare, rationem gregis reddituros. Ratio est manifesta: quia capitis munus est, omnibus & totis sensibus invigilare, ad providendum sibi, & reliquo corpori, ita capiti morali: item necessaria est in republica diligentia ad medendum occultis morbis, & publicis: item ad vitanda peccata imminencia, nisi enim hæc sollicitudo spectet ad aliquem, erit res publica vitiorum sentina; sed ad privatos non spectat hæc sollicitudo: ergo ad Prælatos & Magistratus. Hinc eos accusamus, cum mala crebro contingunt: quia si Magistratus agerent excubias, si urbem obirent, si præsto ad essent tumultibus, seditionibus, & iurgiis, ea facile comprimerent.

§. 45. *2. Conclus.* Dico secundo: Prælati & Magistratus tenentur exploratores designare homines frugi, & veritatis studiosos à quibus edoceatur, quæ sint apud suos crimina: quia ipsi non possunt oculate interesse toti urbi aut communitati. Nec passim omnes angulos lustrare oculis, unde oportet ut ab alijs moneantur, quod agatur, ut ipsi communitati, sibi

subiectæ provideant hoc ab eis præcepto ex torqueri. Docet Pater Ægidius disputat. 28. num. 67. ex communi consensu probatur: quia ipsi ex iustitia tenentur ad diligentem adhibendam, quæ sit moraliter necessaria ad rectam muneris administrationem; sed sine his exploratoribus, non potest munus rectè administrari: ergo: probatur: quia non potest munus administrari, sine cognitione status, rerum & communitatis, hæc autem non possunt omnia videri à prælato: ergo indiget aliorum oculis ac lingua, alioquin ob ignorantiam, crimina essent impunita, ob quod Sanctus Gregorius libro secundo registri epistola 52. graviter accusat Ioannem Archiepiscopum Constantinopolitanum, quod asseruerit se nescire crimen, in sua Diocesi commissum: quia ita fuerat provisurus universæ Diocesi, ut nullum crimen publicum eum lateret: verba Gregorii: *De causa enim reverendissimi viri Ioannis Presbyteri scripseram: atque de questionibus Monachorum scurra, quorum unus, & in sacerdotio positus, in Ecclesia vestra fustibus caesus est, & rescripsit mihi sicut ex nomine epistole agnosco, sanctissima fraternitas tua: quia nescierit de quâ causa scriberem. Ad quod scriptum vehementer obstupui mecum tacitus volvens si verum dicis, quod esse deterius potest, quam ut agantur talia, contra servos Dei, & ipse nesciat qui præsto est, quæ enim esse potest pastoris excusatio si lupus oves comedit, & pastor nescit.* Hæc Gregorius, ut ergo pastor canes alit, quorum latratu excitetur, ad abigendum lupum, ita præfectus suos habet delatores, ne quid impune in leges committatur.

His omnes præfectos monitos velim, quâ ratione se gerant cum his exploratoribus, solent enim multi se efficere spontaneos accusatores, qui aliorum criminibus implent præfectorum aures, & obturant gossipio, ne ipsorum crimina audiant, & specie zeli seu amoris boni communis sua sequuntur depravata studia: inimicis delatis, laudatis amicis, & se ipsis aliorum accusatione commendatis, qui si verorum criminum accusantur ab aliquo, persuadent præfecto, id ipsis imponi falso ab invidis gratiæ apud ipsum: & stimulis accusationum dolore. Quorum occulta caliditate præoccupatus præfectus, omnia turbat, nullus ergo spontaneus accusator est admittendus: hic enim malo genio & rabido fertur in concives, illorum vel levissimas culpas rimatus per cancellos, & exaggerationibus efferens. Nullus privatus potest in aliorum facta inquirere: cur ergo vllus hoc præcepto violato sui oblitus memor vicinorum admitatur ad alios accusandos: si quâdo crimine accadat emendatione dignum

P. Ægid.

S. Greg.

§. 46.

num, nec ad sit æquo præfectus moneatur. Id deferri cum honestate potest, & sponte, vel levissimas culpas ad præfectum deferre, animi est minime sinceritas: alioquin autem accusatio sincerissimis est committenda, qui de suo nihil addant nisi culpatum excusationem, & levamen, quâ de re Sanctus Gregorius epistola 52. lib. 2. registri, de quodam spontaneo delatore, hæc scripsit Ioanni Constantinopolitano: Ego beatissimo viro domino Ioanni scripseram, sed credo, quod mihi familia vis vester ille inuenculus rescripsit, qui adhuc de Deo nihil didicit, qui viscera charitatis nescit, qui in calesibus rebus ab omnibus accusatore qui insidiari quotidie diversorum mortibus dicitur, per occulta testamenta, nec dominum metuens, nec homines erubescens. Mihi crede frater Sanctissime, si zelum charitatis perfecta habes, ipsū prius corrige, ut ex his qui vobis vicini sunt, etiam si vicini non sunt, exemplo melius emendentur. Illius linguam noli recipere, ille ad Conciliū vestra Sanctitatis debet dirigere, nō autem Sanctitatis vestra, ad verba illius inflecti qui enim illum audit solet, quia pacem cum suis fratribus habere non poterit. Hæc Sanctus Gregorius, quæ singuli præfecti sibi arbitrentur scripta. Hi enim insufflatores incendiij pacis hostes similes, & ipsorum præfectorum, cum ergo ad præfectum spectet, omnes emendare ab ijs incipiat, eos monens ut sibi consulant, alios obliviscantur, eorumque bona exempla sibi proponant ad imitandū. Errata non scrutentur, & ostendant præfecti, sibi esse cordi providere delatores invitos, quo sola auctoritate maiorum compelli possint, ad aliorū prave facta notanda, considerent tamdē verba Gregoriana, pacem cum suis fratribus habere non posset.

Habent ergo præfecti ius ad disquirenda suorum probè, & improbè facta in quo primum observent, se in commune posse inquirere: utrum leges serventur? Et ne aliquis illarum violator? Deinde singulatim de hac lege de illa & singulis alijs. Secundò possunt singulatim disquirere, quâ ratione Petrus leges observet? Quam vitam traducat Ioannes? Sic singulos potest percurrere: quia hæc interrogatio non lædit alicuius honorem, nec famam. Est enim generalis, nec innititur malæ opinioni, nec suspicioni de subiecto de quo est; sed ostendit eam, & sollicitudinē præfecti. Tertiò, eis non licere rogare de Petro in singulari, nec curiose agere nisi ille speciale dederit signum alicuius legis violatæ: quia frequens interrogatio denigrat famam eius de quo est: quia suspicionem parit violatæ legis quam sine subditi culpa nullus potest invicinarum mentes iniicere. Quæ verò ratio sit in disquisitione, & quæstionibus in eūda non est huius instituti.

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

## SECTIO VI.

Quando privati teneantur, aut solvantur hac lege?

**Q**UIA nō est eadem ratio magistratibus, ac privatis: ideo sigillatim de illis agendum est. Dico primo, nullus privatus tenetur alium corripere de cuius peccato non habeat cognitionē, valde probabilem. Sic P. Valentia d. 3 q. 10. p. 2. vers. primò sciendum est, P. Luisius disp. 86. dub. 3. initio, P. Aegidius disp. 28. num. 88. & 89. Pater Suarez disp. 8. sectione 3 num. 1. Adrianus in quarta quæstione de correctione, & frequenter omnes vno excepto Gabriele lut. 74. in canonem, qui censuit dubiam cognitionem esse satis ad hanc obligationem. Probatur conclusio: quia necessaria est notitia criminis commissi; sed cognitio improbabilis non est notitia criminis: ergo non sufficit. Minor probatur: quia qui eam apprehensionem habet, non potest dicere, se scire, aut notitiam habere de crimine, sed potius tenetur dicere se nescire crimen illud: immò tenetur illi dissentiri, vel tenetur non assentiri, ne temere lædat honorem proximi. Secundò: quia est præbere occasionem, ut proximus in illum excitet bilim eumque censeat suspicacem, & malitiosum: nullus autem tenetur, nec potest iudiciū eius criminis dare, nec correctio potest esse utilis.

At obijcies tenemur opitulari ei, de quo suspicamur egestatē: ergo & corrigere. Secundò: quia charitas exigit, ne quē in periculo relinquamus. Ad secundū distinguo antedēdēs: si ipse egenus possit indicare egestatē, & nō indicat, nō tenemur ei panem porrigere: quia egeni raro peccat suæ taciturnitate egestatis. Si verò ipsi eam significet, tenemur opitulari: quia tūc nullū est incommodū. Hinc nego cōsequentiā: quia correctio frequenter accipitur cū rubore, quæ est inutilis sine cognitione probabili. Ad secundū nō tenemur quē relinquere in periculo probabili peccati, ac nō probabile nō cēsetur periculū hāc in parte: quia maius est periculū male accipiēdi correctionē. Verū est inter amicos posse quent facilius quovis rumore moveri, ad corrigendum animū: quia non ostenditur iudiciū de pravis amici factis; sed sollicitudo de ipsius salute, & ut ipse sibi provideat.

Dico secundò: ut teneamur corripere aliū, oportet ut probabilitè cēseamus correctionē profuturā, ita cēsent authores adducti, ratio est aperta. Correctio est medicina languorū; sed medicina adhiberi non debet, nisi cū spe probabili de eius utilitate: ergo nec correctio. Et quidē corrigētis animus est, ne frater pereat; sed sine spe probabili resipiscētiae nō

§. 48.

1. Conclus.

P. Valent.

P. Luisius.

P. Aegid.

P. Suar.

Adrian.

Gabriel.

§. 49.

§. 50.

2. Conclus.



S. Tho. q. 33. art. 1. revocatur ab interitu, cur ergo perdēdū oleū & opera? Ob quod excusamur à corrigendo proximo peccāte in publico. Hi enim homines sunt efrotes, audaces, loquaces, cōsiliatores: maximē autem qui cum faminis impudice loquatur. Ipsae autem meretriculae, ut frontem perfricant: ita & linguam solvūt in obscena: cum item homines corripuntur ira, sunt fustibus arcendi potius, quā ratione instruendi. Alia autem peccata publica dant locum correctioni, ut iuramenta, rixae, maximē autem in adolescentibus, qui iuveni li ardore potius, quā pravitate delinquant. Viri Religiosi, Ecclesiastici, & longevi tenentur hos corrigere: quia probabiliter spectatur emendatio.

§. 51. 3. Conclus. Dico tertio: ut probabilis spes me obliget opus est ut sine gravi meo, vel alieno damno id fiat. Nam damni magnitudo me excusat à correctione, per quam probabiliter dūtaxat emendationes spero, cum aequali probabilitate de inutilitate correctionis.

§. 52. 4. Conclus. Dico quarto: cum aequali probabilitate, quod correctio oberit, ac proderit, tenemur à correctione abstinere. Melius enim est fratrem non adducere in discrimen novū, quā eum in alio relinquere, si tamē initio credatur ob futura leviter. Postea tamen profutura graviter, possumus ea uti: quia opus illud est de se bonum, & absolutē utile erit, malitia non oritur ex opere; sed ex pravitate peccantis. At occasionem illam nō teneor vitare tunc, honestatur enim & à se ipsa, & à circumstantia futurae utilitatis, ut docet P. Suar. disp. 8. sect. 3. n. 3. At in extremo vitae discrimine tenemur omnē lapidem movere, si forte resipiscat errans, ne pereat aeternū, quod si ex correctione occasionem ille abripiat novi peccati, ipsius vitio est, non corrigētis, cuius actio nem honestat imminentis mali magnitudo. Si autē quis revelatione Dei cognoscat correctionem nullo modo profuturā, teneretur ab illa abstinere, propter novū errantis erratum, quod vitare teneor quādiu nulla superest spes de utilitate. Qua de re consule P. Aegidium disp. 28. à num. 25. qui ratione docet, non esse corrigendum cum discrimine vitae alienae, etiam si correctio post necem illam sit profutura.

P. Suar.

P. Aegid.

§. 53. 5. Conclus. Dico quinto: quādo quis peccat publice, & ex meo silentio sequitur iniuria Dei, aut proximi damnum, vel scandalū, teneor publice corrigere errantē, quāvis emendationē desperem. & sum certus mortaliter, cū per occasionem correctionis gravius peccaturum, ita P. Aegid. disp. 28. à nu. 107. quia tunc illa correctio habet aliū finē independentem ab errantis emendatione, ad quē teneor quando sine gravi incōmodo possum. Sed tunc possum sine gravi incōmodo (ut pono) ergo te-

neor. Maior est certa, & sapius probata: unde si quis blateret de Deo, de Sanctis, de Ecclesia rebusq; sacris, teneor eum accusare audientibus iisdem, coram quibus ille deblaterat, si absurdā doctrinam effudit, teneor eius oppilare os, si proximo detrahit iniuste: teneor absentem, aut praesentem tueri, si verbis aut actione est audientibus occasione peccandi, teneor eum obiurgare: quia haec damna vitari possunt, tametsi ille minimē resipiscat: haec per se obligant, etiam si resipiscencia non speretur.

Dico sexto: quando mea correctio est necessaria, teneor ad illam: secus quando nō est necessaria, non ago de absoluta necessitate. Peccator enim dum utitur lumine rationis, & evigilat, potest absolutē resipiscere, nullo alio homine eum monente. Dico autem necessariam: quia sine illa errans nō convertetur, cum ergo adsunt alij, à quibus probabiliter existimo errantē reducendum, vel ipsum emendandū, nullo exhortatore, non teneor eum corrigere: quia obligatio oritur ex malo hominis iacentis in peccato, sed hoc malū vitatur absq; mea correctione: ergo non teneor ad illam. Nec sufficit multos adesse, qui debeant, & possint eum corrigere; sed ut faciendum sit, ut de eleemosyna dixi. Si verò adsit vir gravis, & disimulet, possunt iuniores correctioni parcere: quia prudenter existimāt eam à graviore omitti: quia censet tēpus esse importunū, aut nullam spem de utilitate correctionis. Si verò vir gravis obmutuisset metu, aliavē causa privata, tunc alius tenetur errantem corrigere, si ceterae ad sint condiciones.

Dico septimò: privati non tenentur cum gravi damno alios corrigere extra necessitatem extremā: est sententia cōmunis Navarri P. Valentiae, Lorca, & S. Augustini, quos sequitur P. Aegidius disp. 28. num. 124. adde P. Luisium disp. 87. dub. 2. vers. *secunda opinio*. Quia qui peccat potest absolutē resipiscere, quod si non facit, est ipsius vitio, cum autem aliunde non cernatur extremae damnationis periculum, non est cur ego me exponam tanto incommodo.

Hic erat disputandum de articulo necessitatis extremae: utrum ego teneor proximum corrigere eo in articulo cū vitae propriae discrimine? Et quidem si nex sit inferenda ab ipso corrigendo, nullus tenetur ad correctionem: quia vergit in maius ipsius damnum: nec potest prudenter in tam brevi articulo sperari emendatio homicidae. Ipse itē se reddit indignum correctione, si verò nex inferenda sit ab alio, aut immineat ex fatigatione alijve molestijs obeundis necessario, tūc est eadem ratio, ac de ordine charitatis. De quo egi disputatione.

§. 54. 6. Conclus.

§. 55. 7. Conclus. Navar. P. Valentia Lorca. S. August. P. Luisium

§. 56.

SECTIO VII.

Quid à præfectis agendum?

§. 57.  
1. Conclus.

**D**ICO primò: parentes, & Prælati Religionum, Episcopi, & quasi Episcopi, tenentur monere filios, atque subiectos de peccatis & culpis, de quibus aliquis est rumor, quamvis non possint satis probari, in hoc sensu accipio Gabrielem, & alios opinatos, sufficere cognitionem dubiã. Probatum tùm ex ipsorum parte, tenentur enim esse magis solliciti de filiorum, & subiectorum salutē. De quibus sunt rationē Deo reddituri: qui amore proprię salutis tenentur, & illorum procurare: at, ad cavenda pericula propria satis est quivis rumor, ut sibi consulant: ergo & ad cavendam suorum salutem. Item nō possunt accusari à subditis de suspiciositate, aut temeritate in ipsorum actis notandis: quia non sunt eos reprehensuri; sed monituri hos illosque rumores de illis spargi, si biq̃ue provideant, cautēq; vivant, si quā occasionem dedere, ut se compescant, si verò nullam ut satisfaciant. Hęc enim est cura pastoritia, atque paterna, quis autem pastor audit adventare lupum, qui non concitet canes? gregem circumeat? pastores alios excitet? Tùm id oritur ex parte subiectorū, qui in omni vitæ suæ ratione pendent à parentibus, atque prælatis, quibus sanguinis communionē, aut charitatis amore sunt devincti. Religiosi item & clerici profitētur perfectę genus vitæ, ac tenentur sibi cavere ab omni specie mali, ac se præbere exemplum honestatis imitandum ab alijs. Magistratus sæculares non ita tenentur: quia ipsorū munus potius tendit ad administrationem civilem. Si tamen commodē possunt suos ad virtutem hortari privatim, non tenentur expectare, tam probabilem cognitionē, quā privatim. At in bono communi procurando, ut expectat ad illorum munus, tenentur more parentum, ut si sit rumor de incendio urbis, de seditione, aut homicidio imminentibus, tenentur vigilare magis quā si nullus esset rumor.

§. 58.  
2. Conclus.

P. Egid.

Dico secundò: sacri oratores tenentur publice accusare publica peccata, quamvis non multum fidant de meliori errantium fruge. Hanc doctrinam probat P. Egidius disputatione 28. numero 110. ex capite 33. Ezechielis. Vbi Deus mortem minatur Prophetę non clagenti buccina: quamvis Ezechiel non speraret multum populi frugem meliorem. Responderi tamen potest, Prophetam non potuisse, tunc omninō desperare salutem aliquorum, tanetsi non populi integri,

Hęc autem conclusio probatur: tùm exemplo Isaïæ, & aliorum Prophetarum, qui locuti sunt Verbum Dei hominibus rebellibus, & obduratis corde; quorum futuram pertinaciam cognoverant ex revelante Deo contestante, Prophetas non audiendos, auditores autem in peccato morituros. Præcipuum exemplum est Christus Dominus ipse, qui rectē noverat induratum Phariseorum malitiam, quos apertē ad pœnitentiam hortabatur. Mihi autem valde credibile est, Baptistam cognovisse Herodianam pertinaciam, suamq̃ue necem si obiugaret: quem tamen publicē arguit incestuosi adulterij. Ratio est: quia licet hic, aut ille non resipiscat, at ceteri tenentur in officio, & multi concipiunt animo timorem Dei, & quamvis revelaretur concionatori nullum omninō iri conversum, tamen tenetur publico suo muneri publicē satisfacere, & agere partes Dei. Qui ut vocat peccatores conficius illorum pertinacię futurę: quia sic expedit suę providentię, ita expedit eidem; ut prædicatores publice arguant peccatores: quia per illorum voces peccatorum pulsant aures, & reddit iustam illorum, ob pertinaciam, condemnationem. Sic ipse Deus affirmat à se missos Prophetas, qui eis pœnitentiam persuaderent, quos non modo nō audierunt, verum & occiderunt. Quam autem prudenter se gerere debeant in reprehendendis viris Principibus, & alijs non est mei muneris. Nec enim ego nunc Prædicatorem instituo, Pater Suarez disputatione octavā, sectione tertiā numero sexto, indicare videtur non esse obligationem corripendi, ubi nullus omninō speratur fructus quod accipitur de privatis hominibus, non verò de concionatoribus. Est enim non exiguus fructus, ut quis suo muneri faciat satis, & Deus homines per prædicatores vocet ad pœnitentiam ad quod eos elegit.

P. Suarez.

§. 59.

Obijcies, homo privatus non tenetur sine spe fructus aliquem corrigere: ergo nec oratores sacri: quia privatus idē excusatur: quia non corrigit te ipsa errantem. Nego consequentiam: quia privatus non tenetur, nisi ut re ipsa revoceat errantem, quo desperatione excusatur. Sacer autem orator tenetur: tùm ratione emendandi proximum, tùm ratione officij, cuius legibus stare tenetur. Ob quod Deus Prophetę dixit, cū innocentē futurū si tubam insonuerit, peccatorē autem periturū. Qui ergo hoc munus obeunt tenentur legatione Dei fingi, & singulos admonere ne pereant, qui autem hoc tam caeleste munus depravant, rationem reddent iacturę multorum animorū, qui ob illorum taciturnitatem quotidie pereunt.



S. Tho. q. 33. art. 1. Dico tertio: Episcopi, Prælati Religio-  
 9. 60. forum, & similes animarum pastores tenen-  
 3. *Conclus.* tur cum proprio vitæ discrimine adhibere  
 diligentiam quam possint, ut vitent peccata  
 publica, & occulta. Hæc est omnium Patrū  
 Theologorum doctrina, quam Christus Do-  
 minus verbo docuit, & exemplo: sic discrimi-  
 navit pastorem mercenarium, & fugiti-  
 vum à verò, & bono. *Bonus pastor animam suā  
 ponit pro ovibus suis. Mercenarius autem,  
 qui non est pastor, &c.* Ratio est: quia huiusmo-  
 di pastores pasciscuntur cum Christo Do-  
 mino curam, & sollicitudinem gregis, pro  
 qua tam multa bona accipiunt à Christo.  
 Idem dico de magistratibus, quod attinet ad  
 ipsorum munus. Idem de sacris oratoribus,  
 quamvis hi non ex iustitia, ut Prælati, &  
 Magistratus. Hinc coijciant: utrum sui  
 muneri satisfaciant, qui tota Diocesi, &  
 Republica incendio peccatorum deslagran-  
 te, pacatè domi suæ dormiunt, qui sui offi-  
 cij legibus tenentur omnes angulos conspice-  
 re, ne quod peccatum lateat in tenebrarum  
 latebris.

## SECTIO VIII.

### *Quæ peccata sint materia fra- ternæ correctionis?*

9. 61.  
 2. *Conclus.*

**D**ICO primo: qui est in periculo  
 probabilis labendi in peccatū mor-  
 tale est fraternitè monendus, ut illud  
 periculum caveat. Hæc autem admonitio  
 non est fraterna correctio. Prima pars pro-  
 batur: quia correctio fraterna nos obligat,  
 ratione damni spiritualis proximi. At ma-  
 lum imminens verè est malum, ut peccatum  
 iam commissum est verè malum: ergo tam  
 sumus obstricti ratione mali futuri, quàm  
 præteriti. Confirmatur: quia æquè tene-  
 mur lege misericordiæ monere proximum,  
 ne se præcipitem agat, ac cum iam collisum  
 curare. Secunda verò pars inde probatur:  
 quia correctio propriè accepta est obiurga-  
 tio ob peccatum commissum: ad eandem ta-  
 men virtutem spectat correctio, & cautio, ut  
 ad eandem medicinam curare languorè præ-  
 sentem, & cavere futurum, & ad eandem mi-  
 sericordiam erogare stipem, quâ fames abi-  
 gatur, & futura impediatur.

9. 62.

2. *Conclus.*

Dico secundò: tenemur corrigere homi-  
 nem iam lapsum, & non emendatum. Hæc  
 non eget probatione: quia materia corre-  
 ctionis propriè accepta, est peccatum com-  
 missum, ut materia curationis est languor præ-  
 sens, & materia misericordiæ est ærumna,

quæ levandus est proximus. Difficultas au-  
 tem est: utrum cum teneamur monere im-  
 mediatè post lapsum? An verò solum quan-  
 do, vel lege Dei obstringitur ad emergendū  
 è peccato? Vel est in novo periculo relaben-  
 di? Angelus verbo *correctio fraterna*, num. 1.  
 Sylvest. *ibid.*, quæst. 1. Lorca disput. 41. nu-  
 mero 13. P. Luisius disp. 86. dubio 2. versu  
*difficultas verò.* Pater Ægidius disputat. 28.  
 num. 117. & alij censent, nullum teneri ad  
 correctionem ob solum peccatum præteri-  
 tum, nisi in aliud relabendi sit periculum.  
 Movetur P. Luisius, & Pater Ægidius ratio-  
 ne (quam prius indicaverat Bañez, in artic.  
 2. dubio 2. argumento 4. & ad quartum) quia  
 nullus tenetur sub novo peccato mortali ex  
 peccato commissio emergere cum primum,  
 sed certis temporibus: ergo nullus tenetur  
 monere alium, ut emergat, cum primum  
 peccatum commisit; sed tenetur id facere  
 illis temporibus, quibus ipse teneretur. Pro-  
 batur consequentia: quia nullus est magis o-  
 bligatus ad emendationem aliorum, quàm  
 ad propriam.

Hoc argumentum est bonum, non tamen  
 evidens. Negari enim potest consequentia,  
 ad probationem respondetur. Maiorem esse  
 obligationem ad providendum sibi, quàm  
 alijs, hæc tamen obligatio est: quia nostra sa-  
 lus præferenda est alienæ. At non propterea  
 infertur nos non teneri monere alios, nisi cū  
 nos ipsi obligaremur ad emergendum è pec-  
 cato. Primum, quia præfecti multa tenentur  
 efficere ad alios emendandos, quæ non te-  
 nentur efficere in sui emendationem: nam  
 & eos carcerare, & coram alijs reprehende-  
 re tenentur, si sint obstinati: at nec tenentur  
 se carcerare, nec publicè accusare: tūc quia  
 privati tenentur alios ad Prælatum defer-  
 re præmissa monitionum christiana serie.  
 Hæreticos etiam sistere coram quæstori-  
 bus: at se ipsum deferre nullus tenetur (nisi  
 illud esset medium moraliter ad salutem:)  
 ergo quamvis obligatio ad propriam salu-  
 tem, sit maior quàm ad alienam, possumus  
 obligari ad præstandum aliquid alijs, quod  
 non tenemur præstare nobis. Idem dicen-  
 dum videtur in difficultate proposita. Ratio  
 est: quia nos non tenemur emendare re ipsa  
 alios; sed illos ad salutem hortari, quæ ex-  
 hortatio non debetur nobis à nobis, sed alijs.  
 Nos enim taciti cogitamus, quæ expediunt  
 nobis, nec virtus correctio fraterna est ad se;  
 sed ad alium. Unde non excusamur ab exer-  
 cenda ea virtute, eo tempore, quo nos non  
 tenemur, converti: quia sunt materia virtu-  
 tum diversarum: quia verò materia correctio-  
 nis in me deest, non teneor me corrigere, te-  
 neor autem proximum: quia in eo est corre-  
 ctionis materia. Obligatio autem actualis

Angelus.  
 Sylvest.  
 Lorca.  
 P. Luisius.  
 P. Ægid.

9. 63.

con-

conversionis, esto non fit tunc, est autem materia diversa. Duas alias rationes Bañez adducit, adducendus §. 68.

§. 64. *P. Egid.* Secundò arguit Pater Ægidius, disputatione 28. numero 118. ego possum persuadere Petro, ne pœnitentiam agat sacramentalem ante tempus præceptum, tamen si sciã eum non convertendum ante illud tempus, alia ratione: ergo possum eum non corrigere ante illud tempus, quia dissuasio peior est, nō correctione. Antecedens probatur: quia Petrus potest absque novo peccato non converti ante illud tempus, sed quæ ipse potest licitè facere, possum ego eum monere, ut faciat: ergo, quod argumentum est forte.

§. 65. Præmitto primum in aliquibus occasionibus teneri me lege charitatis ad faciendum aliquid cum proximo, quod ipse secum non tenetur facere; sed potest licitè omittere, ut ego teneor eum nō relinquere in gravi necessitate corporali, & tamen ipse potest in ea manere nulla adhibita diligentia, quam vult ob Christum graviter pati, quam abundare, vel non egere. Item potest ipse optare, esse sine honore, quod ego illi optare non possum. Vnde infringitur argumenti vis, non enim sequitur. *Petrus potest licitè nihil operari ad emergendum ex gravi necessitate; ergo ego possum nihil operari.* Eadem ratione non sequitur me posse correctionem omittere, licet ille possit differre pœnitentiam. Vnde ad formam propositam §. 64. Nego antecedens, ad probationem: nego minorem, ut patet ab exemplo adducto.

§. 66. Obijcit Pater Ægidius, me teneri opitulari egentibus: quia patitur involuntariè, estque æquum ut à me iuvetur, qui autem est in peccato, est voluntariè ærumnosus. ac potest se ipsum eripere: unde ego non teneor eum hortari. Confirmatur: quia si Petrus posset facile se ea levare miseria, non tenerer ego ei opitulari: quia me non egeret: ergo nec teneor corrigere. Certè si hoc argumentum vim habet, probat, nec me teneri ad corrigendum Petrum periclitantem novo peccato: tum quia nec teneor providere Petro volenti ultro projicere sua bona. Non (inquam) teneor mea bona reponere ante eius projectionem, ut illis vivat post sua privata: ergo non teneor præcavere ne peccet: tum quia novum peccatum est ei voluntarium, ut resipiscencia ex antiquo, ergo me non eget. Itaque obligatio non oritur ex necessitate proximi, ita ut ipse sit impos; sed oritur ex gravitate miseria, quæ eo gravior, quia magis voluntaria. Deinde posset S. Petrus Martyr se excusare de levitate sibi obiecta, & tacuit licitè, si quis autem id sciret, teneretur eum defendere: ergo etiam si ego voluntariè sim in ærumna, & licitè non potest, me in illa relinquere,

idem dico in egestate: Petrus potest nullam adhibere diligentiam ad emergendum ex necessitate gravi: ego verò teneor aliquam adhibere: quia scio eum non posse re ipsa se iuvare, licet faciat, quod potest, & ille licitè omittit, quod potest, ego verò id licitè non omitto.

Præmitto secundò, me teneri ex charitate proximi eum eripere à futuro peccato, ita ut peccem contra charitatem, nisi id efficiam. At communior opinio est Petrum nō peccare contra charitatem sui per quod vis peccatum; sed per certa quædam: ergo non excusor ego à peccato contra charitatē proximi licet ipse excusetur à peccato contra sui charitatem: ergo licet ipse non peccet in differenda pœnitentia, ego pecco in ea persuadenda, ut licet ipse non peccet contra charitatem sui in non vitando suo peccato, ego pecco contra charitatē proximi, illud à proximo non avertens. Rationem reddidi §. 63: quia tunc occurrit materia gravis charitatis in proximum, quæ est correctio, quam ego debeo si eam possum absque gravi incommodo, at non occurrit materia gravis charitatis proximi, quod quidem hi authores ponunt. Ratio autem potest esse quia peccator multum trahitur inclinatione ad peccandum, estque facturus multa ac difficilia; nec voluit Deus eum obligari ex charitate propria, nisi ubi esset probabile discrimen salutis æternæ. At non est tam ingens cumulus difficultatum in monendo fratre, ob quod non excusatur ab eo corrigendo: quia si id possumus facile, & speratur salus, est crudelis qui differt correctionem, nisi ob causas honestas. Quis enim me excuset persuadentē homini ne emergat à peccato? Idem fere est persuadere dilationem pœnitentiæ sacramentalis, quando timetur non alia ratione hominem, tam cito convertendum, unde patet ad argumentum ex §. 64. discrimen ex difficultate peccatoris, & facilitate correctionis.

Censeo igitur omnes teneri monere proximum, cum primum labitur in peccatum, & ad sunt adiuncta cætera, de quibus egi sectione 6. & 7. Hæc est opinio Adriani, in 4. tractatu de correctione fraterna, versus *secunda propositio* Bernardini de Arevalo, conclusionem 1. corollario 1. Suarez disp. 8. sectione 2. num. 1. Pat. Valentia disp. 3. quæst. 10. parte 2. versus *secunda circumstantia*. Bañez in art. 2. dubio 2. versus *sequitur secundo*, & versus *ad quartum*. Aragon in art. 2. dubio 1. corollario 1. estque sententia communis.

Probatur, quia peccatum commissum, & non emendatum secluso periculo in aliud relabendi, est secundum se materia gravis huius virtutis; sed ad gravem eius materiã obligamur, quoties sine gravi incommodo cum

§. 67.

§. 68.

Adrianus

Arevalo.

P. Suarez.

P. Valentia.

Bañez.

Aragon.

§. 69.

spe



S. Tho. q. spe fructus eam possumus exercere : ergo  
 33. art. 1. peccatum commissum, & non emendatum  
 secundum se nos graviter obligat. Minor  
 propositio est per se nota, & liquida satis ex  
 dictis. Item & ab exemplo eleemosynae cor  
 porae, quae in materia gravi nos obligat,  
 quando sine incommodo possumus de su  
 perfluo erogare stipem, ut saepe dixi. Ratio  
 etiam à priori: quia aequitas fraternitatis ex  
 poscit, ut ego curem de fratre graviter indi  
 genti, quando sine incommodo possum; ne  
 esuriens uno, alius ebrius sit. Maior est mul  
 to clarior: quia materia correctionis est ma  
 teria spiritualis proximi, ut materia eleemo  
 synae est miseria corporalis: ergo miseria  
 gravis spiritualis est materia gravis huius vir  
 tutis, sicut egestas gravis est gravis miseri  
 cordiae materia; sed peccatum mortale habi  
 tuale, secundum se, secluso periculo novi pec  
 cati, est miseria gravis, si quidem cōcitāt inī  
 micitiā Dei, & hominem reddit obnoxium  
 aeterno supplicio: ergo.

§. 70. Quod si haec ratio probaret singulos te  
 neri ad agendam poenitentiam cum primū,  
 non propterea non probat conclusionē hāc.  
 Si autem demus nullum teneri agere poeni  
 tentiā cum primū: adhuc haec conclusio pro  
 batur hāc ratione: quia poenitentiae materia  
 est peccatum detestandū, non quia malū sit  
 peccatoris; sed sub alio cōceptu. At materia  
 correctionis est malum peccatoris, quod nos  
 obligat cum primū, si cetera occurrant, quia  
 est materia gravis eius virtutis.

§. 71. Dices, charitas in nos metipsos non obli  
 gat nos ad abigenda haec mala cum primū:  
 ergo nec charitas in proximum. Nego con  
 sequentiam: quia correctio nō obligat ad re  
 pellendum peccatum alienum; sed ad propo  
 nendum peccatori ob oculos, quibus rationi  
 busteneatur ad poenitentiam agendam. Hoc  
 autem unusquisque in se id cogitat, quando  
 est animo tam sedato, ut possit aliū corrige  
 re, ob quod quidquid ipse tenetur hic & nūc  
 proximo praestare, id sibi met praestat.

§. 72. Virges adhuc, si posset re ipsa quis homi  
 nem à peccato vindicare, id tenetur facere le  
 ge charitatis: ergo tenetur & se ipsum libera  
 re: at non tenetur liberare se ipsum: ergo nec  
 alium. Haec argumentatio satis vrget ad pro  
 bandum, singulos lege propria charitatis te  
 neri ad emergendum è peccato cum primū.  
 At non enervat argumenti vires. Authores  
 oppositi fatentur nos teneri eleemosynae le  
 ge ad erogandam stipem, cum primum pro  
 ximos graviter eget, quia malum illud pos  
 sumus re ipsa depellere. Vnde inferunt, futu  
 rum ut teneremur lege correctionis proxi  
 mū monere cū primū, si nostra admonitio re  
 ipsa illū creptura esset à peccato, ut constat  
 ex P. Luisio disp. 66, dub. 2. vers. difficultas

verò, & tamē id negāt in homine respectu sui:  
 reddunt ergo ipsi discrimen, quod ego iā red  
 didi t. 63. quia materia correctionis tunc oc  
 currit. Vtrū autē occurrat materia charitatis  
 propriae ipsi videant: si occurrit, est eadē om  
 ninō ratio, si verò non occurrit, ipsi dicant,  
 cur non occurrat? quod ægerimē faciunt.  
 Mihi satis est ostendere occurrere materiam  
 propriam huius virtutis, & quidem qui pro  
 bare contenderit, singulos lege charitatis  
 propriae teneri ad emergendum è peccato  
 cum primū, id facit efficaciter, quamvis  
 de obligatione ex lege poenitentiae, non  
 ita: discrimen tamen aliquod ego reddidi  
 §. 67.

Obijcit Pater Luisius praeceptum Christi  
 Domini esse non de peccato, utcumque; sed  
 de peccato iterando, ait enim: *Si te non audie  
 rit, dic Ecclesia, si Ecclesiam non audierit, sit ti  
 bi tamquam ethnicus, & publicanus.* Respondeo  
 inde etiam probandum non esse obligatio  
 nem corripiendi proximum licet sit in pe  
 riculo unius peccati; sed multorum quibus  
 reddatur similis ethnici, & publicani. Vno  
 enim, duobusve peccatis, non redditur ho  
 mo tam effrons, quam publicanus, aut ethni  
 cus. Christus igitur subivit exemplum no  
 tissimum, de quo ambigi non potest: tene  
 mur enim absque controversia eiusmodi  
 peccatores correctione frænare. At à simi  
 li idem conijcimus, de alijs ratione peccati.  
 Sumpto argumēto à ratione pari. Nec enim  
 ego contendo hanc opinionem à Christo  
 edoctam aperte; sed eam aptius colligi, quam  
 oppositum ex praecepto Christi, & ratione  
 naturali, ac divina.

De peccatis venialibus, sint ne materia  
 correctionis disputant Theologi, existimo  
 privatos non teneri graviter ad ea vitanda  
 in alijs: quia sunt materia levis, teneri autem  
 leviter. Dices peccatum veniale, est gravius  
 malum, quam gravis egestas corporalis: er  
 go tenemur graviter ea vitare, ut tenemur  
 egestatem. Distinguo antecedēs, est gravior  
 in alio genere: concedo antecedens, in suo ge  
 nere: nego antecedens. Et consequentiam:  
 quia virtus obligat graviter ad materiam gra  
 vē sui obiecti, & quae in suo genere est gra  
 vis: cum ergo in ratione peccati veniale sit le  
 vis materia: ideo obligatio est levis. Existi  
 mo praeterea praelatos teneri graviter ad vi  
 tandā venialia peccata subditorum: immo ad  
 vitandas imperfectiones: quia illa in genere  
 moris sunt grave damnum gregis, quem cu  
 rant. Etenim si quis Religiosus inveniatur fre  
 quenter, chachinetur, garriat, epuletur, ope  
 riatur veste cultiori quam constitutiones pa  
 tiuntur, non propterea graviter peccat. Pec  
 catamen graviter Praelatus id permittens.  
 Sic enim sensim solvitur constitutio religio  
 Idem

§. 73.

§. 74.

sa, & totus ordo patitur gravem ignominiã. Idem dico de Episcopis, qui tenentur clericos tenere in officio, ne leviter se gerãt. Magistratus item tenentur levia peccata castigare, vt furta levia, & similia.

## SECTIO IX.

### *De diligentia ad quam obligat hac lex.*

§. 75.

**D**ISPVTANT hic frequẽter aucthores, quam diligentiam quisque teneatur adhibere ad corrigendos alios, de his quæ sunt facilia. Prælati enim tenentur studere, ijs quæ necessaria sunt ad subditorum salutem procurandam per se ipsam, & quæ per vicarios fieri non possunt: v. g. quo pacto administrandum sit munus? In vigilandum in ipsos etiam vicarios, qui verò ad hæc est ineptus tenetur abire munere. Privati nõ tenentur inquirere aliorum peccata, nec studere ad alios corrigendos, nec peccat contra charitatem proxim, si vitam nõ corrigat: secus si sciat quẽ in particulari ex eius vitijs occasionem arripere ad peccandum: tunc enim lege fraternæ charitatis tenetur vitam mutare. Fæminæ tenentur fugere quas facile possunt occasiones, quibus existimant aliquem in particulari per earum occasionem lapsurum in peccatum secus quando de nullo in particulari id sciunt, vel etiam si id sciant, non possunt nisi incommodè fugere. Debent item vitare sermones, & actiones quibus occasione sunt alicui, vt intereat idem dico de viris comparatione fæminarum. Hæc de re optimè agunt aucthores ad ducti.

## DISPUT. CLXIII.

### *De ordine in correctione servando.*



**A**C quæstio magnas hisce diebus tragedias excitavit apud nonnullos, quidum pro correctionis ordine in charitate servando depugnare, charitatem ipsam vili sunt periclitari voluisse. Hanc ego disputationem, vt & totum hoc volumen, absolveram, antequam evulgaretur tomus quartus de religione, Patris Francisci Suarez, quem me-

rito huius ætatis magistrum, & Augustinum alterum appellarunt, in quo nonnulla reperi, in quæ ego mea diligentia, & studio incideram: quia se se obijciunt inveniendæ quærentibus. Quæ non diseram; sed magnificiam, quia tanto Doctore probata.

Prodiit præterea libellus quidam, quo usus nostræ Societatis ante cessionem iuris adducitur in tam vile discrimen, vt dicatur vix fuisse probabilis. At post cessionem iuris asseritur non esse plusquam probabilis. Vnde ab alijs potest probabiliter iniustitiæ, & contra charitatem daminari: vt aliqui fecere. Quorum fundamenta hæc disputatione expendenda, & confutanda quæ in nostrâ regulam, & eius observationem coniecere. Dedecet homines, præsertim religiosos, esse gloriosos: polliceor tamen hæc in parte me offensurum usum Societatis, & constitutionem tam esse nunc, & olim fuisse ex præscripto iustitiæ, & charitatis, vt nullus possit in eam mutare.

## SECTIO I.

### *Duo præmitto.*

**P**RÆMITTO primum: correctionem aliam esse iudiciariam: privatam aliam: iudiciaria est, quâ publicè utitur iudex: comperto enim crimine, probato testibus, & rei confessione, fert sententiam, pœnam taxat, & petit à reo. Correctio privata est, quæ paterna appellatur, quâ superior non utitur more forensi, & iudiciario, sed sine strepitu testium, sine pœnæ taxatione, sine sententia, secreto monet peccantem, vt resipiscat, cuius crimen nemini indicat, nisi cui fortè sit necesse ad emendationem. Quæ distinctio habenda est præ oculis: est enim diversa ratio in alterutra. Huc revocantur quæ docet Pat. Suarez tomo 4, de religione lib. 10. cap. 8.

Secundò præmitto, ordinem illum, quem exigit correctio fraterna, esse, vt prius moneatur peccator privatim, ita vt nullus eius peccatum agnoscat, nec audiat correctionem, quæ tota est peragenda inter peccatorem, & corrigentem, qui conficius fuit peccati. Itaque hoc remedium, tam secreto est adhibendum prius in hac correctione. Si peccator resipiscat, non est progrediendum à corrigente; sed ipse tacere tenetur, nec de eo crimine acturus est.

§. 20.

§. 33.

P. Suar.

§. 40.



S. Thom. est cum alio. Si verò peccator perseveret, in peccato, qui id scit, tenetur adhibere vnum, alterum vel testem, coram quibus peccatorem sui sceletis moneat, & officij, si penitentiam egerit peccator, est relinquendus. Sin verò pertinax obdurescat, deferendus est ad iudicem, ut in eum animadvertat ex lege, aut paternè eum curet emendandum. Hic ordo est per se servandus, quando prudenter censetur profuturus, nec verget in grave corrigentis incommodum.

§. 5. Hic ordo descriptus est à Christo Domino, Matthæi decimo octavo, & decimo quinto: *Si peccaverit in te frater tuus, vade & corripe eum inter te, & ipsum solum, si te audierit, lucratus eris fratrem tuum. Si autem te non audierit, adhibe tecum adhuc unum, vel duos, ut in ore duorum, vel trium stet omne verbum; quod si non audierit eos, dic Ecclesia: si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut Ethnicus, & Publicanus.* Quamvis enim Christus ibi non egit de correctione fraterna oculi delicti, sed de condonatione iniuriæ, ut ostendamus à §. centesimo nonagesimo tertio: tamen quæ ibi Christus dixit de condonandis iniurijs, quadrant in modum fraternæ correctionis: per occasionem autem hanc, & similitudinem Patres, & Doctores in eum locum agunt de correctione fraterna.

§. 6. E quibus colliguntur hæ tres propositiones, in quibus conveniunt omnes. Prima propositio: *Si frater emendari potest correctione privata, non est adhibendus testis vel testis, nec crimen alicui indicandum.* Quia nullius fama est violanda absque necessitate; tunc autem nulla est necessitas. Secunda propositio: *Spiritalis salus peccatoris preferenda est eius fama, ita ut deferatur ad superiorem, vel ad alios, quorum opera speretur emendatio.* Quia minus malum est eligendum, sed ruina spiritalis est maius malum, quam famæ iactura: ergo famæ iactura est eligenda. Tertia propositio. *Bonum commune est preferendum privato: ita ut amittenda sit fama peccantis, si componi non potest cum bono communi.* Si enim ex secreta correctione, & ex ignorance superioris emerit sit grave damnum commune, est detegendum peccatum occultum, quæ propositio est certa.



## S E C T I O II.

## Utrum hic ordo sit in precepto?

§. 7. EXISTIMO ita hunc ordinem esse præceptum, ut per se præteriri minime possit in materia gravi absque peccato mortali; nec esse fas ad præfectum deferre crimen occultum etiam ut ad patrem, nisi præmissa monitione secreta. De testium autem inductione non est eadem ratio in occulto delicto: secus autem in delicto noto ipsis testibus: itaque si corripiendus est proximus: hic ordo per se debet servari. Quando autem teneamur corripere dixi disp. 162. tunc servandus est hic ordo in peccatis occultis: item & quando sine obligatione corripimus peccatorem occultum: ea enim correctio sive cum obligatione, sive sine illa contingat, exigit per se eum ordinem: dixi per se: quia per accidens excusari quis poterit, ut inferius constabit. Hæc est doctrina communis; pro qua aliqui afferunt S. Thomam quæst. 33. art. 7. *Vnde (inquit) patet de necessitate precepti esse, quod secreta admonitio publicam denunciationem precedat.* Nec verò solum agit S. Thomas de publica denunciatione forensi, sed de quavis alia, cui intersit alia persona distincta à peccante, & emendente. Disputat enim de ordine charitatis à Christo præscripto, quando locum habeat? nec vult famæ peccatoris dispendium, nisi cum est necessarium ad proximi salutem. Si ergo hæc obtineri non potest, quin proximus apud unum, aut duos famam amittat, amittenda est: si verò obtineri possit, quin unus sciat crimen, non est ab eo sciendum. Hic est S. Thomæ scopus; cum autem alibi indicat, hunc ordinem non esse necessario servandum, est per accidens, non verò per se. Quod ego etiam affirmo: ibi tamen S. Thomas non agit nisi in ordine ad publicam denunciationem, ut aperte probabo à §. 159. Hanc autem conclusionem docet aperte quodlibeto 11. afferendo 186. & in Matthæum allegans Beatum Augustinum, & Hieronymum.

Sanctum Thomam sequuti eius discipuli Caietanus, & antiquiores: recentiores item, Bañez in art. 8. dubio secundo, versu hoc supposito sit tertia conclusio. Aragon in articulo septimo, versu circa tertiam. Lorca disputatione 46. numero 6. E nostris eam tuentur Pater Valentia disputatione 3. quællione 10. parte 5. versu sed quamvis; Pater Suarez disputatione 8. sectione 6. numero 2. & tomo 4. de religione à capite 7. ad 10. præsertim capite 9. numero 17. Pater Luisius, dis-

§. 7.

S. Thom.

§. 8.

S. Thom.  
Caietan.  
Bañez.  
Aragon.  
Lorca.  
P. Valent.  
P. Suar.  
P. Luisius.

*P. Sanchez.* disp. 89. dub. 2. quam apertè supponit Pater Thomas Sanchez tom. 2. summæ lib. 6. cap. 18. à num. 44. ut inde constat: quia rationes quarrit, ob quas interdum ab hoc præcepto excusamur. Pater Aegidius disp. 28. numero 138. Pater Petrus de Rivadeneira in instituto Societatis Iesu cap. 34. ad argumenta. Vbi fatetur in genere, præceptum esse hunc ordinem iuræ naturæ, & charitatis, quamvis asserit, id non satis clarè probari ex Matth. cap. 18. Pater Salmeron tomo 4. parte 3. tractatu 9. id etiam affirmat cum sententia cōmuniore: tractatu autem vndecimo, vnde oppositum collegere nonnulli, tantum asserit probabilem esse sententiam negantem illum ordinem præcipi à Christo capite decimo octavo Matthæi: imò Bernardinus Arealus tractatu satis docto, & erudito de fraterna correctione ab hac sententia re ipsa non diffidet. Negat enim hunc ordinem esse præceptum, id est, non ita esse præceptum, ut nunquam præteriri non possit: quia censet eum prætereundum quando eius observatio futura esset inutilis, aut perniciofa. Hæc item conclusio communis est antiquis Ricard. Adriano, Durando & alijs, quos Pater Luisius adducit disput. 89. dub. 1. versu communis tamen.

*P. Aegid.*  
*P. Rivade.*  
*P. Salmer.*  
*Arcvalo.*  
*Ricard.*  
*Adrian.*  
*Durand.*  
*P. Luisius.*  
§. 9.  
Probatur apertè ex illo principio: *Quæ tibi non vis, alteri ne feceris.* Item, *omnia quæcumque vultis vobis fieri ab alijs, hæc illis facite.* Item, *diliges proximum sicut te ipsum.* Id est, ea, quæ exoptas tibi ex dictamine rectæ rationis, hæc eadem præsta fratri: & quæ honeste, & ex recta ratione refugis, nec ulli facias: & ut tibi ita consulis, ut tua commodà quærās sine incommodo, è duobus autem eligis, quod minus te premit: ita te gere cum proximo tuo; sed nos optamus ex recta ratione, ut peccata nostra emendentur absque vlla famæ iactura, & refugimus ex ratione æqua, ut nostra peccata absque necessitate vulgentur: nec volumus ut alij ea prædicent; sed ut secretò de illis moneamur: ergo tenemur occultum proximi peccatum ita emendare, ut nulla iactura honoris maculet proximum. Deinde, cum è duobus malis deterius sit peccatum, quam apud unum duos ve testes de honore aliquid amitterei: & cum deterius sit publica criminis prædicatio quam occulta apud unum, aut duos, eligenda est occulta prius quam publica: cum verò salutis æternæ iactura deterius sit, quam publicæ infamiae: iuris æquitas docet, eligendam infamiam, ne ruamus æternum cruciandi.

§. 10.  
Confirmatur exemplo vulgato, si possumus hominis morbo mederi levi phramaco, nihil detrimenti allaturo, tenemur illud adhibere. Si autem non potest æger cura-

ri absque aliquo damno, minimum omnium est inferendum, si autem vita adducatur in discrimen nisi principe mutiletur parte, sectio est eligenda: quia corpus vivum mutilum minus malum est corpore mortuo integro: peccaret autem graviter medicus, qui corpus mutilaret ægroti, si aliâ ratione minus incommodâ curari posset ægritudo. Idem omnino accidit in spirituali medicina.

Ratio à priori est: quia unusquisque habet ius in suam famam, non minus quam in corpus: ob quod uti non potest quis corporis parte privari, nisi necessitate urgente imminenti gravioris damni, ita non potest bona sui opinione spoliari, nisi id exigente æternæ vitæ discrimine. Quia verò hoc ius in famam est per se conservandum, ut corpus integrum est conservandum civis homini, & per se, si ratione iuris nullus potest famam privari, ut nec mutilari corpore, nisi per accidens urgeat discrimen gravius: idè dixi hunc ordinem esse per se, & necessariò servandum. Si quando tamen invertitur, est per accidens, ut si medicus intus ægrum ire in interitum, nisi subito mutiletur brachio, aut crure, tenetur è vestigio sectionem aggredi nullo alio leviori medicamine tentato: ita medicus spiritualis, si sibi prudenter persuadeat peccatorem non emendandum nisi ad præceptum deferatur ut ad patrem, tenetur id efficere, quæ per accidens sunt, ut nex hominis est per se illicita homini privato: at per accidens est licita, quando alter me petit iniuste, nec ego alia ratione fugere possum necesse iniustam. Quia per se mihi est ius ad vitam sicut alteri ad suam: concursus autem hic iuris utriusque est per accidens, in eo autem concursu meum ius est potius: quia alter me invadit iniuste, idem est in difficultate præsentis.

Quæ obijcit Bernardinus Arealus, non oppugnant doctrinam hanc, ipse enim fatetur servandum illum ordinem, qui in singulis occasionibus est aptior ad corripiendum proximum sine vlla iactura famæ, aut cum minima: item cum minimo incommodo, vel privato, vel publico, semper autem præferendum minus malum. Hoc autem ego dico reperiri per se in ordine hoc: ceteri autem eventus, in quibus non est hic ordo tenendus, sunt per accidens. Quapropter eius argumenta non me urgent. Quod enim ait hoc præceptum esse obscurum. Respondeo, satis clarum esse minus malum eligendum, ut est clarum, nullum hominem occidendum à privato: at verò quando sit minus malum, quando sit melioris frugis spes ex privata, quam ex magis publica correptione,

§. ii.

§. 123



S. Tho. q. 33. art. 7. & 8. tione non potest ex lege generali dignosci, est enim opus prudentiæ, quæ se exercet singulis in occasionibus, ut quando non possit innocentis vita conservari sine nece hominis à privato. Nec hoc præceptum est specialiter grave, ut non est grave præceptum de misericordia in adhibenda medicina. & ut ego non teneor medicinæ, aut chyrurgiæ studere, ut opituler ægroto; sed satis est illi ferre quam possum opem, ita non est opus studere theologicis difficultatibus de correctione fraterna; sed facere quod assequor. Nec enim est illud meum munus, aut officium, magis quam esse medicum, aut chyrurgum. Nec verò quærenda sunt præcepta sacro condita, sunt enim plerumque difficultatibus plena, quas tamen superat gratia Dei per Christum. Hunc autem ordinem fore perniciosum interdum, est per accidens: tunc autem non est servandus, ut interdum esset perniciosum hominem non occidi, id tamen per accidens evenit: tunc verò est occidendus; quia ille ordo non est immutabilis, inverti enim potest iustas ob causas, quas iam disquiro.

### SECTIO III.

#### De corripiendis hæreticis.

§. 13.

V NVM è præcipuis argumentis, quibus petitur proposita doctrina, capitur ex crimine hæresis, quod non patitur modum illum correctionis fraternæ, quod clarè docuit Sanctus Thomas art. 7. existimans continuò esse deferenda illa crimina, quæ vrgent in Reipublicæ perniciem: inter quæ præcipuum est crimen hæresis, quo nullum est bono communi magis exitiale. Confirmatur: Quæsitores in Hispania edicto publico præcipiunt, ut qui noverit hæreticum eum ad ipsos deferat è vestigio nulla secreta præmissa monitiuncula: quin idem præcipiunt habenti scrupulum: vtrum aliquis sit hæreticus? Aut doctrina aliqua, aut factum sit hæreticum. Hunc autem scrupulum ad ipsos, non apud alios volunt deponi: at gravis esset procacia existimare tribunal institutum à Christo ad propugandum Evangelium, administrari legibus cum Evangelio pugnantibus: ergo hic ordo non est univèrsim præceptus.

2.



### SUBSECTIO I.

#### Nonnulla præmitto.

Q V I A hæc difficultas gravissima est, & pluribus implexa, libet eam à radicibus eruere. Ac primum pono in Provinciis, in quibus permixta est autoritate Pontificis libertas conscientiæ nullam esse obligationem, ut Catholicus hæreticum deferat ad Prælatum, ut ad iudicem: quia hic non potest in eum animadvertere, nec supplicio frænare: at si Prælati igitur norat Kemnitium esse hæreticum, est monendus, ne eum in sacrorum usu permittat contra canones in hæreticum: item si subit spes Kemnitium ab Episcopo iri correctum paternè: teneor eum ad Episcopum deferre, non aliter ac teneor adire aliquem amicum Kemnitij, à quo spero utilem fore correptionem. Teneor item lege communi correctionis fraternæ eum mone- re, & instruere, quâ ratione possim, & sperem me profuturum. Nulla autem est obligatio iudices adeundi: quia non possunt hæreticis pœnas infligere. Non ago de eo declarando; sed de alijs pœnis, quas Ecclesia per iudices laicos exequitur.

Vnde deduces, nos non teneri ad deferendum ad Quæsitores in Hispania eum, qui in Germania est hæreticus, & hospes est in Hispania, quando hæreticis exteris permittitur commercium, aut cōmunicatio. Quod indicat Navarrus capite nono, numero octavo, & docetur à Pat. Sa, verbo hæresis, numero nono. Ratio est: quia illi homini permixta est à Pontifice conscientiæ libertas: id est, condemnantur omnes pœnæ pecuniariæ, corporales, & infames: at ubi Pontifex eas condonat, non possunt illius legati eas exigere: ergo.

Hoc accipe primum, si hæreticus qui erat in Germania sit Germanus: verbi gratia, aut ex ea Provincia, in quâ libertas conscientiæ permittitur. Nam si esset Hispanus, aut Italus, & in Germania non haberet domicilium, & ius civitatis, deferri debet, non secus ac cæteri. Deinde si in Hispania ipse non doceat hæresim si autem dicat se esse Calvinistam, & abstinens à professione fidei Chatholicæ nihil doceat, aut prædicet contra fidem, non est puniendus: quia Summus Pontifex ei remisit pœnas hæretico debitas ex iure: at si ipse religionem suam exerceat publicè, est puniendus: quia ei non permittitur illa ratio vivendi extra Germaniam. Item est deferendus si Calvinum doceat, vel unum homi-

§. 14.

§. 15.

Navarr.  
P. 5a.

§. 16.

hominem duntaxat : eandem ob causam : item est puniendus , si habens domicilium in Hispania , sit hæreticus : quia transacta ratione hospitij , manet sub legibus Hispaniæ , quin fruatur privilegio Germaniæ. Quod si in Germania non permittitur conscientię libertas , est in Hispania deferendus.

§. 17. Item si Hispanus pacem ineat cum Anglo , & ex Anglia hæretici in Hispaniam adventent , non sunt deferendi ad Quæsitores : quia in eos animadvertere esset contra fidem in servando foedere pacis. Rex igitur Hispanus componens pacem , componit etiam cum Pontifice immunitatem à pœnis : si verò bellum sit inter Hispanum , & Anglum , & hæreticus Anglus bello capiatur , aut alia ratione hostili , potest Anglus hæreticus puniri more hæreticorum. Quia Ecclesia ius habet in omnes hæreticos , & dum illis non permittit conscientię libertatem , potest cum illis agere ex iure : quod si in Anglia eos non punit , est quia non potest : at in Hispania iam potest. Rogas cur in Anglum animadvertat Ecclesia , potius quam in Germanum ? quia Anglo non permittit libertatem conscientię , quam tamen Germano permisit. Nec verò poterit Anglus etiam , ex lege sua municipali animadvertere in Hispanum : quia Anglus nullum habet ius , nec re , nec opinione , nisi in sibi subiectos : at verò Pontifex est re ipsa Prælati omnium Christianorum , & quamvis hæretici id negant : at credunt à Pontifice arrogari hoc ius : cum ergo Pontifex habeat ius re ipsa , & apud hæreticos illud habeat , saltem præsumptam (vt aiunt) in Anglos , poterit in illos agere illo iure ubicumque eos capiat : Anglus autem , nec præsumptum habet ius nisi in eos , quorum est Rex.

§. 18. Pono item parentem teneri deferri filium ad Ecclesiam , & filium parentem ; nec personam vllam hac obligatione solvi , quando prudenter timet nulla alia ratione posse vitari aliorum deceptionem : si igitur tuus parens , aut filius , aut amicus est hæreticus , nec tu illum potes vlla alia ratione frenare , ne decipiat alios , nisi cum deferas ad Pontificem , vel Quæsitores , teneris illum deferre. In hanc doctrinam conspirant omnes etiam , qui filium excusant à deferendo de Patre , non subvertente alios : estque personata , quia bonum commune spirituale præferendum est privato corporali meo , aut mei parentis , sed in denunciatione eius hæretici non expono periculo , nisi bonum temporarium meum , meique parentis , & Puent. Hurt. de Mnedoza , vol. 2.

illo periculo vindico Rempublicam à gravissimo damno spiritali : ergo teneor deferre Patrem dogmatissimam.

Si verò pater sit hæreticus , & sim ego certus ab eo nullum alium decipiendum ; est quæstio , tenearne eum deferre ? Toletus lib. quinto , capit. primo , versu Rufus accusare , censet teneri filium ad deferendum parentem hæreticum , alios non subversurum. Consentit Pater Suarez disputatione vigesima de fide , sectione quarta , numero vigesimo primo. P. Azor tomo secundo , lib. secundo , quæstione decima tertia : referunt Farinatum , & alios.

Qua in re primum existimo teneri filium deferre parentes suos , si persuadeat sibi eos denunciatione emendandos , & non alia ratione. Hæc est doctrina authorum , quos adduxi §. decimo nono , à qua nullus dissentitur : quia spiritalis salus parentum præferenda est cuivis illorum incommodo temporali : tunc autem recte monent Doctores vniuersi filium nulla pœna afficiendum debita hæreticorum filijs , nec infamia notari , nec bonorum paternorum hæreditate privari. Non enim esset æquum , vt filius grave damnum acciperet ob denunciationem : vt recte docet Pater Suarez disputatione vigesima de fide , sectione quarta , numero vigesimo secundo , cum alijs multis : & Castro lib. secundo de iusta hæreticorum punitione cap. ultimo à versu ad id igitur : immò ipse recte probat , ex Consultis iuris patrem accusatum à filio , non esse morte plectendum , nec filium accusatum à patre. Quod dixit Pater Suarez , tacite allegans similem condonationem in iure Civili , in denunciatione rei læsæ Maiestatis : de marito autem , & vxore satis indicat eandem esse rationem Castro idem : de filio autem & patre , idem censuit esse iudicium Pater

§. 19. Suarez disputatione vigesima de fide , sect. 4. numero 21. Præfert immanitatem , vt filius det causam morti paternæ. Quod recte Simancas expendit tit. vigesimo nono , num. trigesimo octavo : cum autem non sit nex medium necessarium , parcendum est patri , mortis reo , ob insignem filij pietatem in Ecclesiam : ne patre ob filij pietatem ambusto cæteri horreant parentes suos exvrendos deferre : est item gravissima nota esse filium hominis legibus ambusti : & inter Hispanos est gravissima contumelia eum appellare *filium cremati* : *hijo de un quemado*. Deindè nihil contra cum reum à Quæsitore agendum , quod vergat in grave damnum , aut infamiam filij. Quia Navarrus tomo primo , in caput cum inter verba , numero 426. docet cum Sylvestro , & alijs neminem



S. Tho. q. 33. a. 7. & 8. teneri ad denuntiandum alios cum gravi suo damno: lege item num. 429. Quod intellige quando ex omitta denuntiatione non sequitur grave damnum in Republica: hoc enim vitandum est etiam cum gravi meo damno.

§. 21. Existimo præterea filium non teneri ad defendendum patrem; quando pater, nec alios est infecturus; & spes adfit de illius emendatione per alia media: si itaque ego non despero salutem patris; vel æquè eam spero, aut nō despero per alia media, ac per denunciationem, non teneor eum denunciare. Hæc doctrina est authorum, quos adducam §. trigésimo quinto: si enim ipsi hominem exculant à denuntiatione eius, quem sperat privata correctione emendandum, id multò facilius admittent in patre, cuius salutem æquè per aliam rationem spero.

Item Alexandri Alensis tertia parte, quæstione 3. membro 4. articulo secundo, versu iuxta hoc: Patris Sa, verbo hæresis, numero 8. Navarri, tomò 1. in caput cum inter verba, numero 429. Excipiens enim qui ab accusando patrem excusentur, ait: dummodò pater non verè emendetur, si ipsum suus filius, vel alius admonuerit. Navarrus igitur obligationem imponit filio in sensu doctrinæ propositæ §. 20. illum autem eà obligatione solvit in sensu huius conclusionis: malè igitur allegatur in discriminationem pro sententia obligante filium: cum ipse apertè distinguat inter occasionem de spe, & desperatione de meliore fruge paterna. Quin in summa capite decimo quarto, de quarto præcepto, numero decimo tertio, versu septimo qui filius ait de crimine hæresis, & læsæ maiestatis. Nam in ijs casibus quamvis non obligetur, ut Decius in capite 1. numero 7. de officiis de Leg. asserit; nihil minus liceret, argum, l. minime, ff. de relig. & sumpt. funer. Immo sæpissimè obligatur, ut nos in repetit in cap. cum inter verba, num. 426. diximus. Ex quibus constat Navarrum sentire cum Decio, semper licere filio denunciare patrem hæreticum, non tamen semper esse obligationem; & se allegat. Allegatio autem est in summa ad num. 826. non tamen est nisi 426. quod mendum alij ebiberunt, allegatur autem hic numerus: quia ab eo orditur quæstionem Navarrus, dirimit autem num. 429. Abulensis in cap. 13. Deuteronomij, quæst. 3. versu & eodem modo, testatur filio non esse obligationem denuntiandi patrem etiam conantem filio hæresim persuadere: sed docet melius esse ut filius à patre divertat declinandi periculosa causa, quam ut eum deferat. Non probo hanc doctrinam in patre conante alios pervertere, quam meritò Pater Suarez dis-

putatione vigesima, sectione quarta numero vigesimo: dixit esse pertinacem: at eam probo in patre nulli alij nocente: est ab hac opinione Simancas in catholicis institutionibus, titulo vigesimo nono, numero trigésimo septimo.

Ad argumentum rectè auspicantur Simancas, & alij ab ipsa natura, quæ nos voluit esse per parentes: quibus secundum Deum sumus obstrictissimi; nec opus est alio argumento. Confirmatur: finis correctionis occulti criminis est emendatio delinquentis: quod si ego spero meum patrem æquè bene emendandum, quin deferam eum ad iudices; quorsum tam acerbus ero in patrem? Hoc autem est discrimen inter patrem, & alios, quod non excusor ab alijs hæreticis deferendis, nisi certissima spe de meliore eorum fruge, ut dicam §. trigésimo sexto. At verò à parente non denunciando excusor spe minori. Nec leve argumentum est capite decimo tertio Deuteronomij, ubi præcipiens Deus parentibus, ut interficiant filios ad idolatriam etiam clanculum exortantes, id minime præcipit filio: quia pater propter principatum in filium constitutus est iudex & minister exequendi supplicium debitum filio: huic autem quia acceperit existentiam à patre, ei que est tam altè subiectus, ademit eam potestatem. Pater Suarez colligit licuisse filio in patrem idolatram, quod patri infilium: quod minime probo, licet enim in alijs occasionibus par sit utriusque ratio; non tamen in inferendo supplicio. Pater Azor opinatur filium debere existimare patrem minime emendandum, & daturum operam alijs decipiendis: quod non probo: facile enim est patrem à filio incusso denuntiationis timore coerceri; multi etiam hæretici revocantur ad salutem pijs filiorum exhortationibus. Quod si desit spes quod pater non sit daturus operam alijs decipiendis: tunc est deferendus à filio: ut enim dixi, hac in parte Abulensem desero.

## SVBSECTIO II.

### Quid de quæstione?

**D**ICO primò hæreticus dogmatista, aut qui est acris ingenio, argutus, & aptum sathanæ instrumentum, deferendus est cum primum ad iudices fidei, ut ipsi quâ ratione eis liceat five

§. 23.

P. Suarez.

Azor.

Decius.

Abulens.  
Deut. 3.

§. 24.

sive iuridice, sive paterne, illi & populo provideant; nec opus est monitione secreta. In hanc conclusionem conveniunt omnes Catholici Doctores, eamque confirmant, edicta Quæstorii eius praxim graviter præcipientia, ferro & igni minitantia eius violatoribus. Ratio est, quia homines eiusmodi sunt dæmone deteriores ad homines decipiendos, quorum virus ipso halitu funditur; serpunt item, ut cancer. Nec potest esse spes vlla probabilis eos privatis exhortationibus coercendos: nam & ingenium vivax, & studium captandæ gloriæ, & dæmonum rabies ijs hominibus faciem admovent ad hæresim prædicandam. Ratio igitur postulat, ut propter bonum commune eum hominem à medio tollamus, tamen ipse nos genuisset.

6.24.  
1. Obiectio. Obijcies primum; Apostolum tertio ad Thit. decimo, præcepisse, ut hæreticus vitetur post primam, & secundam correptionem: ergo non est deferendus cum primùm. Respondeo; hæreticum illum non accipi de omnino pertinaci, sed de eo, qui ignorantia magis, & deceptione, quam pravitate peccavit. Ut observat Pater Cornelius. Hæc autem conclusio est de hæretico depravato. Secundo, respondeo: à Patre Cornelio ex Tertulliano rectè observari ordinem correctionis non esse tenendum cum hæreticis. Glossa ordinaria refert ex Sancto Athanasio verba Sancti Antonij, quibus suos hortatus, ne verbum vllum cum hæretico facerent. Item Sanctus Paulus agebat cum Sancto Tito Episcopo, ad quem expectabat de hæreticis iudicium. Episcopi autem munus erat hæreticos corripere, & arcere à Dominicis caulis obstinatos, ne luporum in morem gregem mactarent: at verò privati non tenebantur hæreticos monere, sed deferre ad Episcopum. Nunc verò iudicium in Hispania delatum est Quæstoribus, ad quos cum primum deferendus est hæreticus, quem ipsi corripunt; si respiciat vita eum donant; flammis si non respiscat, aut si relabatur; privati autem tenentur eum denunciare. Ratio est aperta: quia toties prædicata de concione edicta, tanta tribunalis sollicitudo, injectus flammarum timor valent pro mille occultis correptionibus, ad quas qui aures obturat gossipio, proprio est iudicio damnatus, sive perditus, ut ait Glossa.

6.25.  
2. Obiectio. Obijcis secundo: cum hæretico servandum esse per se ordinem correctionis: ergo per se est præmittenda monitio secreta. Pater Salmer. tomo quarto, part. tert. Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

tia, tractatu nono, versu deinde merito negat antecedens: quia cum hæreticus non sit frater, non est in eius correptione servandus ille ordo. Respondeo, si præcisè consideretur locus Matthæi, quem Pater Salmeron exponit rem esse certam: at locus ille est obscurus: præceptum autem hoc est naturale: ergo iure naturæ servandus est ille ordo cum hæretico. Unde concedo antecedens, nempe per se debere eum ordinem etiam cum hæretico servari. Concedo item consequentiam per se debere præcedere monitionem: nego tamen absolutè debere præcedere, quia peraccidens debet præteriri: hominem non potest quis per se occidere auctoritate privata, & tamen invasorem iniustum potest privatus occidere, quod est posse peraccidens: quia servare ordinem per se, est non adimendam hæretico bonam famam, nisi ad id nos cogat maius quàm illa, bonum: ut per se non est homo à privato necandus, nisi ad necem ipse, aut aliqua causa nos compellat: at verò concurrente cum hæretici fama bono meliori, hoc est præferendum, ut concurrente mea incolumitate cum nece invasoris iniusti, possum incolumitatem meam illius vitæ præferre: in hæretico autem denunciando concurrunt bona de illo existimatio, & eius æterna vita, & aliorum in fide perseverentia: hæc sunt præferenda hæretici famæ, quæ peraccidens amittitur propter concursum cum bono maiori: itaque considerato quocumque homine per se, tenetur quisque illius bonis providere, & cum minimo damno possibili mederi eius animo; ut tenetur non privare vita: at concursus ille talis peccati, quod curari non possit sine iactura famæ, est peraccidens illi homini: quod si velis in hæretico, ut hæretico, esse per se illum concursum. Respondeo quæstionem esse de voce: homo enim secundum se est considerandus, cui semper est providendum: illa autem suppositio hæresis est peraccidens; licet illi sit per se difficultas emendationis. Unde distinguo primum antecedens: cum hæretico materialiter est servandus per se ille ordo, concedo: cum hæretico, ut hæretico, nego. Idem dico de consequentia: igitur ille ordo est cum illo prætereundus.

Dico secundo: omnis hæreticus quacumque ratione sit talis, sive ex pravitate, sive ex passiva deceptione, est deferendus cum primum à quocumque eius criminis conscio, quacumque id noverit extra sacramentalem confessionem in his Provinciis, quæ administrantur iure Quæstorio Hispaniensis.



S. Thom. panienſi, aut alio æquẽ ſevero. Dixi de  
q. 33. Ar. hæretico: quia poteſt quis eſſe in hæreſi  
7. & 8. materialiter, ignorans ſe ab Eccleſiæ Ro-  
manæ ſenſu deficere: hunc iam dixi non  
eſſe hæreticum; quem monere tenemur er-  
roris, ut dixit Pater Salmero adductus §.  
vigefimo quinto: quod ſi eum viderimus  
aſſentientem omnibus, quæ cognoverit ab  
Eccleſia Romana teneri, eſt inſtruendus,  
non deferendus. Quod ſi ſatis iam doctus  
perſeveret in errore, eſt deferendus ad  
Quæſitores, quorum opera curetur, ne  
fortè negans propoſitionem eſſe ab Eccle-  
ſia definitam, ſit animo hæreticus; orẽ  
tamen dumtaxat Catholicus. Conſulẽ To-  
letum lib. quarto, capit. quinto. Hanc ſe-  
cundam concluſionem docent omnes Ca-  
tholici Doctores agentes univerſim de hæ-  
reticis: excipe tamen nonnullos opina-  
tos poſſe non denunciari hæreticum, de  
cuius converſione per occulta monita eſt  
ſpes certa: de quibus à §. trigefimo quin-  
to: item §. trigefimo octavo, ab hac regu-  
la aliquem excipiam extra Provincias Hiſ-  
panienſes.

§. 27.

Probatũ hæc concluſio: quia correctio-  
nis fraternæ modus idẽ eſt tenendus;  
quia incolumis eſt ſervanda hominis bo-  
na fama; quãdiũ ſperamus eum ad Deum  
iri converſum ſine famæ iactura, ut dixi  
ſectiõne ſecunda: at verò ſi non adſit ſpes  
de meliori hominis fruge, vel prudenter  
timeatur grave aliorum damnum; ille mo-  
dus non eſt tenendus: ſed in hac occaſio-  
ne nulla eſt prudẽs ſpes de hominis con-  
verſione, & eſt prudẽs opinio de gravi  
aliorum malo: ergo hac in occaſione mo-  
dus ille non eſt tenendus. Minor proba-  
tur: quia quem non terrent univerſæ Ec-  
cleſiæ fulmina excommunicationis, alia-  
rumque pœnarum, quibus iuſtiſſimẽ Ec-  
cleſia ſævire videtur in hæreticos eos in-  
terdicens aquã, & igni, aliſque ſuppli-  
cijs, quæ horrorem iniicient feris iſtis,  
& quos non coercet tam mira, & vix cre-  
dibilis Eccleſiæ ſollicitudo in hæreticis ſeru-  
tandis, perquirendis, & ex iſtis ſubterra-  
neis cuniculis eruendis. Quid exiſtiman-  
da eſt pro futura privati hominis occulta  
admonitio? illam irridebit, qui totam con-  
temnit Eccleſiam, & ne vivus amburatur,  
ſe facile finget converſum ad fidem.

§. 28.

Accedit Quæſitoria toties repetita lex  
nullum hæreticum exceptum eſſe patiens:  
ſed omnes eſt veſtigio deferendos; cui pa-  
rendum dubio procul: quippe cui honeſtiſ-  
ſimæ, & ſtatui Reipublicæ Chriſtiane  
ſaluberrimæ: cum enim Quæſitores  
longo deprehenderint experimento, quã  
ſit moraliter impoſſibile, ut hæretici à pri-

vatis convertantur ad fidem, & eſſe mora-  
liter impoſſibile illos non moliri aliorum  
ſubverſionem, & Reipublicæ ruinam, iure  
optimo tam ſeveris legibus in eos agendum  
curarunt. Philippus Secundus inter Reges  
poſt Salomonem prudentiſſimus pruden-  
ter iactabat, ſe triginta Clericorum opera  
Regno potiri Catholico, atque peccato.

### SVBSECTIO III.

#### *Due graves difficultates.*

**L**ONGE difficilius eſt quæſtio-  
nem hanc dirimere duabus in occa-  
ſionibus: altera an deferendus ſit  
hæreticus occultus, quem ſcimus hæreſi  
depoſita rediſſe ad Eccleſiam? altera an  
poſſit non denunciari hæreticus, quem ſa-  
tis prudenter ſperamus ab hæreſi occulta  
revocandum ad fidem, ſine delatione.

§. 29.

In prima occaſione diviſi ſunt Autho-  
res: nonnulli cenſent eum, qui iam eſt  
emendatus, non eſſe deferendum neceſſa-  
riò, ſed poſſe eum omninò præteriri. Cui  
ſententiæ ſubſcribunt, qui cenſent poſſe  
non denunciari eum, quem ſperamus pri-  
vata correptione iri converſum, quos adduc-  
cam §. 35. quibus adde P. Toletum lib. 5.  
capit. 57. verſu *primam iam*. Sã verbo de-  
nunciatio num. 3. Sotum, atque Navar-  
rum apud P. Suarez diſputatione 20. ſect.  
4. num. 13. & apud P. Sã iam adductum.  
P. Valentia diſputat. 3. quæſt. 10. part. 2.  
verſu *ſecunda circumſtantia*: idem aſſerit de  
omni peccato. Quæ ſententia mihi proba-  
tur, ſi ponamus duo alterum eum eſſe emen-  
datum: alterum non eſſe periculum rela-  
bendi, ut dicam §. 31. Quia hæretici occul-  
ti denunciatio idẽ eſt neceſſaria non præ-  
miſſa occulta correptione; quia nec eius  
ſperatur correctio, & timetur malum com-  
mune: quæ duo præferenda ſunt famæ hæ-  
retici: nec eſt alia ratio, cur ſit neceſſaria  
denunciatio non ſervato ordine correctio-  
nis: ſed utraq; ratio deſt in hæretico oc-  
culto iam emendato. Pono enim me ſatis eſſe  
certum de eius meliori fruge: data enim hac  
hypothefi loquor: utrum autem & ubi ſit  
admittenda dicam §. 32. vide item §. trige-  
ſimo ſeptimo: (quæ enim ibi dicuntur de ſpe  
futuræ emendationis, hic dico de præterite)  
ergo deſt ratio cogens ad omiſſionem eius  
ordinis. Probo minorem: quia iam hæreti-  
cus ponitur reſpiſiſſe, & depoſita hæreſi ad  
Eccleſiam eſſe converſus: ergo iam hac  
ratione non poteſt eſſe neceſſaria denun-  
ciatio

§. 30.

Toletus.  
Sã.  
Sot.  
Navar.  
P. Suar.  
P. Valenti.

siatio prætermisso ordine correctionis ; item nullum imminet discrimen aliorum salutis : quia conversus ad fidem nulli prædicat hæresim. Rogo autem , quid contendat ille , qui talem hominem denunciat ? si vult eum resipiscere : iam resipuit , si vult , ne cui prædicet hæresim , iam non est prædicaturus : cur ergo eius fama adducetur in tam informem ignominiam ? Hæreticus publicus , licet emendatus , est denunciandus : quia est grave damnum impunitas hæretici publici ; eius autem supplicio terrentur alij : in occulto autem non est periculum hoc.

Pater Suarez disputatione vigesima , sectione quarta , numero decimo tertio , censet hæc esse vera in iure naturæ : at ubi Quæstiones lege sanxere , vt omnes hæretici denunciarentur , omnes teneri eos denunciare. Respondeo , eandem esse rationem in iure naturæ , ac in Quæstitorio ; quia ius naturæ ideo nos obligat , vt consulamus famæ proximi sine boni iactura , & sine ipsius hæretici spiritali damno : quas ob causas , & non ob alias obligat ius Quæstitorium : ergo ubi ex iure naturæ non est causa cogens ad denunciationem , ita hac in parte , nec ex iure Quæstitorio : quia de re indifferenti obligare potest lex eam eligens ad bonum finem : at ubi ius naturæ aliquid interdicit , non potest præcipi iure humano : sed per te , iure naturæ nulla ratio nos cogit ad denunciationem illam : ergo idem ordo correctionis est in præcepto , quando servari sine damno potest : nec item lex Quæstitoria est de ea denunciatione : sed præcepit , vt omnes deferantur , etiam emendati : quod dupliciter accipio : primum de omnibus publicis : ij enim omnes sunt deferendi , quantumvis emendati : secundò de occultis , de quorum conversione , & perseverantia non sumus certi : si enim aliqua est suspicio illos relapsuros , sunt deferendi , ne relabantur : quia non est satis emendatus , qui est in periculo relabendi ; emendatio enim , de qua agitur includit abstinentioniam à crimine admissio , & securitatem illud non repetendi : quia hic consideratur salus peccantis , & publica : quæ in periculo est ratione culpæ præteritæ , & futuræ : ergo & occultis emendati sunt deferendi , nisi certò constet , non esse periculum relabendi. Item si est suspicio illos simulatè , ob timorem esse conversos , sunt deferendi : & quia hæc possunt frequenter timeri , nec eorum perfecta emendatio per secreta monita speratur ; ea lex est prudens. At non est accie-

Puent. Hurt. de Mnschoza , vol. 2.

pienda de eo , quem certissimus ex animo esse conversum , & de eius perseverantia sumus securi , qua securitate possumus : id est nullum cernimus vestigium particulare imminens relapsus.

Pater Suarez disputatione vigesima , sectione quarta , numero decimo tertio , opinatur , nos teneri ad denunciandum hæreticum etiam emendatum , quam censet esse communioem sententiam , præsertim Iacobi Simancas , tit. decimo nono , numero decimo secundo. At certè hæc nostra sententia est comunior : quia ab ea sunt Authores allegandi §. trigésimo quinto , & allegati §. trigésimo. Simancas egit de hæretico , qui videtur emendatus propter correctionem meam ; quem possum habere suspectum de simulata emendatione , qui absque dubio est deferendus , vt etiam dicam §. trigésimo septimo , fine ; & §. quadragesimo octavo. At non agit de alia severiori ratione , qua ego illum intueor emendatum : verbi gratia , ego novi illius hæresim ; quia cum apud se solum video crimen deplorantem , eodem ignorante cum à me audiri : hic nullà ratione mihi potest esse suspectus : quia me ea in parte , aut alium non timet : idem dixerim de eo , qui me sui sceleris inscium consulit , quæ ratione sit reconciliandus Ecclesiæ , de quo agam §. quadragesimo octavo : at si scit me fuisse conscium eius delicti , non potest in Hispania haberi firma spes de eius emendatione , vt dicam à §. trigésimo septimo : ob quod ille erit in Hispania denunciandus , vt simulatè conversus. In quo Pater Suarez assentior , de quo ipse videtur egisse. Secundò movetur : quia ille fortè alios infecit , vel inficiet. Respondeo eum , qui alios infecit , non esse occultum , sed apertum : quem continuo denunciare tenemur : ego autem loquor de occulto : timor autem de damno futuro debet esse prudens ; tunc enim hæreticus emendatus denunciandus est. Tertiò movetur : quia conveniens est ad continendos alios fideles in fide , denunciare occultum : vt omnes sibi persuadeant nullum quantumvis emendatum futurum immunem denunciatione. Respondeo , non omnia expedire , quæ maiorem terrorem iniiciant : nam si prima vice cremaretur hæreticus maior incuteretur timor , vt omnes sibi persuadeant , sibi hæresim occultandam : quia si cui eam prædicent , sunt denunciandi : at qui secretò sunt hæretici , sibi etiam persuadeant emendationem perfectam absque timore infamiz : timor igitur iniiciendus est ex lege Dei , non verò ex quocumque maiori horrore.

Maior est altera difficultas ; vtrum in

Pppp 3

alio

§. 333

§. 326

P. Suarez

Simancas

76 2

100 1. 2.

100 1. 1.



S. Tho. q. aliquo casu licitum sit hæreticum prius corripere secreto, & non denunciare? Quæ difficultas utrimque est gravis ab authorum multitudine, & pondere argumentorum. Ac primum pono eum casum fore rarissimum, verbi gratia, cum ego sum magna autoritate vir, atque doctrina; vel sanguine ita coniunctus hæretico, ut ipse mei gratia sit recipiendus in frugem meliorem. Frequenter tamen non est hæc quæstio audienda: sed est primum hac in parte principium, quemlibet hæreticum esse esse velis denuntiandum Quæstionibus; tamen nullo ipsorum esset edicto præceptum: sed solo iure naturæ, ut dixi §. 26. Quæstio igitur est de aliqua occasione rara, utrum in ea liceat abstinere à denunciatione?

§. 34. Multi censent nullam esse talem occasionem; sed omnes hæreticos esse necessarios denunciandos absque secreta exhortatione; Pater Azor tomo secundo, capite secundo, quæstione decimâ tertiâ, nec patrem vult ab hac regula exceptum. Pater Suarez disputatione vigesima, sectione quarta, numero undecimo, cum Arevalo, & Patre Salmerone, Lorca disputatione quadragesima septimâ, numero, vigesimo tertio, & vigesimo quarto, & alij duobus moti argumentis. Primum: quia res est gravissimi momenti, tunc ipsi hæretico: tunc Ecclesiæ: quæ ab hæreticis insensissimè vexatur: secundo, quia exigua, aut nulla est spes de emendatione hæreticorum, qui proprio iudicio discedunt ab Ecclesia univèrsa. Confirmatur: quia edicta Quæstoria id apertè præcipiunt. Recognosce a §. 26.

§. 35. At verò posse interdum abstineri ab hæreticis occultis denunciandis, eosque posse præmoneri privatim, testes sunt multi, gravesque Theologi, Sanctus Thomas, q. 33, articulo 7. Quia verò Lorca disputatione 47. numero 24. sequutus Patrem Valentiam referendum inferius, authores interpretatur non de vero, & formali hæretico, sed de hæretico ignorante; & materiali. Audi hæc Thomistica verba. *Quadam enim peccata occulta sunt, quæ sunt in nocentum proximorum, vel corporale, vel spirituale: puta si aliquis occultè tractet quomodo civitas tradatur hostibus, vel si hæreticus privatim homines à fide avertat: & quia ille, qui sic occultè peccat, non solum in te peccat, sed etiam in alios; oportet statim procedere ad denunciationem, ut huiusmodi nocentum impediatur. Nisi forte aliquis firmiter existimaret, quod statim per secretam admonitionem posset huiusmodi mala impedire.* Hæc Thomas quibus egit de hæretico, & proditore, quo-

rum alter urbem depopulari meditatur; alter aliorum fidem. Agit ergò de hæretico datâ operâ deservente fidem: ut item agunt authores iam iam adducendi. Fateor hanc Doctrinam Sancti Thomæ de hæretico alios avertente, esse, perquam limitatè accipiendam: qui enim aliorum perversioni dedit operam, non audeo dicere posse licitè præteriri, & præmoneri secreto: & Sanctum Thomam accipio de hæretico, qui uni homini, aut alteri suam prodidit hæresim, non tamen conatus est persuadere: quivis enim hæresim suam aperiens aliquâ ratione eam vult persuadere: non tamen formaliter. Est ergo aperta sententia Sancti Thomæ hæreticum posse aliquando præmoneri. Consentiant Ricardus de Media villa in quarto distinctione decima, nona articulo tertio quæstione prima; Sanctus Antoninus secunda parte, titulo nono, capite sexto §. quarto, Sotus in relectione de tegendo secreto, membro secundo, quæstione quarta, conclusionem secundam: ubi asserit hanc occasionem esse præaram; casum tamen admittit esse aliquando possibilem in viro spectatæ probitatis, atque doctrinæ. Idem docuit Navarrus in summa cap. 25. num. 33. clariùs autem tom. 1. in caput cum inter verba, numero 224. Paludanus, Abulensis, Adrianus, Silvester, Armilla, Angelus, Castro, & alij apud Lorcam disputatione 47. numero 22, quibus adde Dominicum Bañez in art. 8. ad 4. ubi docet teneri ad hanc correctionem secretam, qui iudicaret hæreticum ab ipso posse ea correctione emendari: Aragonem in art. 8. versu dico secundo, P. Filiucium tom. 2. tract. 28. num. 151. Melchiorum Canum lib. 12. cap. 9. ad 5. Nec dissentitur P. Valentia disp. 3. quæst. 10. part. 4. ad versu *Quartus casus*; ait enim nos ordinariè, vel ferè semper teneri ad denunciationem hæretici: quia hic raro convertitur monito privato, ita ut simus satis de conversione certi.

Qua in re primum existimo, data hac hypothèsi. *Hic hæreticus occultus convertitur mea privata correptione, de qua sum firmiter certus, nec prudenter timeo eius incorrigibilitatem.* Datâ hac hypothèsi existimo absistendum à denunciatione. Quod clarè docuit Bañez, immò S. Thomas, Ricardus, Aragon, & alij. Quod apertè probò: quia ille ordo potest per se servari quoties sine incommodo potest, ut est per se notum iam quæ probavi: sed absque incommodo potest ille ordo servari: ergo absolutè est tunc servandus. Minor probatur: quia incommoda possunt timeri duo, nempe pertinacia hæretici in errore; & aliorum deceptio; at neutrum ex ijs timeri, tunc

Ricardus,  
Mediavilla  
S. Anton.  
Sot.

Navar.

Paludanus,  
Abulensis,  
Adrianus,  
Silvester,  
Armilla,  
Angelus,  
Castro,  
Lorca,  
Bañez,  
Aragon,  
P. Filiucius,  
Canus,  
P. Valent.

§. 36.

tunc prudenter potest, ut constat ex hypothesi: ergo.

§. 73.

Existimo secundò in Hispania, & ubi more Hispaniensi viget Quæstorium ius, vel Ecclesiastici Prælati simili sollicitudine vigilias agunt in hæreticos, illam hypothese esse moraliter impossibilē. Quia hæretici revocantur ad fidem ægerrimè disputatione privata; quia contumaces in univèrsam Ecclesiam obdurescunt, quoties disputant cum privatis. Præter hunc inveteratum hæreticorum morem est in Hispania alia ratio: quia nullus prudenter potest esse firmiter certus de hæretici conversione: quia ubi ipse comperit se ab alio hæresi notari; simul comperit alium strictissimo Hispaniensi iure teneri ad ipsum denunciandum: alioquin illi imminet excommunicatio, aliæque pænæ gravissimæ, & per quam infames; quas nullus pro alio sustinendas volet: ob quod prudenter existimat se esse denunciandum, nisi signa dederit hæresis depositæ; quæ signa dabit callida simulatione. Ecquis iure asserat firmum esse ac certum, hæreticum conversum ad fidem ex animo, & ob recognitam veritatem potius, quàm simulatè ad declinandum denunciationis periculum? Ob quod existimo nullum hæreticum esse in eiusmodi Provinciis privatim corripiendum, sed è vestigio denunciandum ad iudices hæreticorum. Quamobrem merito dicit Bañez ab ijs iri punitum eum, qui hæreticum corripuerit denunciatione ad ipsos prætermittit: quia legem ipsorum violare conspiceretur, & eum esse imprudentem in speranda emendatione, eritque suspectus de hæreticis occultatis. Idem dico de hæretico emendato: si enim ipse resipuit nesciens se ab alio cognitum: potest credi verè conversus: si verò conversus est sciens se ab alijs tunc viventibus cognitum, eius conversio debet esse suspecta ad declinanda supplicia potius, quàm synccerè; ob quod est denunciandus, ut dixi §. 32.

§. 74.

Sicubi autem negligentius fidei agantur causæ, nec legum severitas exferatur: sed aliquam ob causam magis impunes grassentur hæretici; illa hypothesis non est tam difficilis: quamvis est difficillima: quia ubi leges non servantur exactè, non est tantus timor, nec tantum timetur denuntiatio: ob quod prudentius possumus opinari hominem posse corripi, præsertim rusticum, aut indoctum, aut qui incautè fuit deceptus: hos enim non tam difficilè corriget homo prudens, & expectatæ sanctitatis, atque doctrinæ.

Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

Confirmatur tota hæc doctrina: quia in Hispania præpostera libidine flagrantess se abdunt in terræ cuniculos, & quam callidissimè conantur, ne quis eorum factorem olfaciat: quia dabuntur flammis absque controversia, & spe eas fugiendi; propter severitatem legum Hispaniensium: at in Provinciis, in quibus hæ flammæ non ita lucent, nec præposteros inflammant, non sunt illi tam solliciti. Vehemens igitur severarum legum timor, efficiet hæreticum cautiores: ob quod nullus poterit firmam spem concipere de hæretici emendatione: at sine ea firma spe non licet denunciationem præterire: ergo.

§. 75.

### SVBSECTIO III.

#### Cætera de corripiendis hæreticis.

**P**RIMA difficultas occurrit ex parte cognitionis. Iam dixi disputatione 162. §. quadragesimo octavo, necessarium esse iudicium probabile ad correptionem occultam: quod magis est necessarium in hæretico denunciando: quia eius fama, fortunæ, & vita adducuntur in grave discrimen: quapropter nullus potest alium deferre ad Quæstiores, vel iudicem alium, nisi efformet iudicium probabile de eius hæresi, & pertinacia contra Romanam Ecclesiam: dum autem dubius est vel de hæresi interna, vel de externa actione contra professionem fidei, non potest eum denunciare absolute, ut hæreticum; (quid autem sit de alio genere denunciationis dicam §. quadragesimo secundo, & quadragesimo tertio.) Dux sunt hæreses. Aliæ tam apertè, ut ab omnibus cognoscantur: *Ut non est Deus; non est Trinitas; Christus non est in Eucharistia*: qui has protulit, non potest hæreticus dubitari: at dubitari potest, utrum eas dixerit propositiones? si non possum ego probabiliter assentiri, non possum eum denunciare: si verò propositionem hæreticam dixerit, & tamen non tam apertè est hæretica, quin dubitari probabiliter possit de eius pertinacia in Ecclesiam, non potest denunciari. Hæc doctrina traditur à Castro, lib. secundo, de iusta hæretic. capit. vigesimo quinto, conclusionè secunda, Pater Valentia disputatione tertia, quæstione decima, part. secunda, versu primò cer-

§. 76.



S. Thom. *tum est*. Vbi asserit neminem esse corripiendum, etiam occultè absque cognitione certa, aut probabili de delicto. Pater Suarez disputatione octava, de charitate, sectione tertiâ, numero primo, censet cum Adriano, in delicto gravi, magnique periculi sufficere cognitionem probabilem ad fraternam correctionem. Adducit Sotum, Navarrum, & alios huic doctrinæ faventes: adde Patrem Filiucium, tomo secundo, tractatu vigesimo octavo, num. 151. Probatur: quia nemo dicitur scire ea, quibus non potest probabiliter assentiri, & quorum assensus est iudicium temerarium: at talis esset assensus deductus absque probabilitate: ergo.

§. 41. Nec verò opus est certus assensus; satis enim est probabilis, ut rectè monent Patres Suarez, atque Filiucius: quia dum ego probabiliter existimo imminere Reipublicæ grave periculum, teneor illi providere: minùs enim incommoda est vnius hominis famæ imminutio, quàm contingentia, ut Respublica periclitetur. Item qui probabiliter aliquid cognoscit, & assentitur alicui obiecto; illud vulgo dicitur scire, lex autem obligat, ut dicamus, quæ scimus phrasi vulgari.

§. 42. Consideranda est doctrina Alphonfi de Castro adducti §. quadragesimo, nos teneri ad denunciandum hæreticum; quem adhuc non iudicamus probabiliter esse hæreticum iudicio assentiente probabiliter; est tamen de hæresi vehementer suspectus. Quod præcipuè locum habet in dubio de facto, aut verbo hæretico: si enim ego sum vehementer suspectus Paulum esse dogmatistam, aut proculcasse Christi corpus, aut ab negasse Trinitatem; teneor illum denunciare, non ut hæreticum, sed ut vehementer suspectum de hæresi: teneor tamen iudici aperire rem, ut mihi contigit; nempe me non censere illum esse hæreticum: id tamen me vehementer suspicari ijs, illisvè indicijs. Tunc enim non amittit denunciatus famam; ea tamen nigrescit; quod minùs incommodum est, quàm ut hæretici grassentur impunes. Spectat autem ad Quæstorum prudentiam plumbeis, lanceisque pedibus moveri: ut illi Tribunali est in more: ob quod magis vacat periculo denunciatio: quia iudices non se præcipites agunt: sed raro consilio, industria, & silentio rem maturant.

§. 43. Quando verò suspicio vehemens non est in hæresi aperta, dicta exterius; sed in hæresi minùs aperta; quàm hæresim esse ignorare potuit, qui eam dixit; tunc

tenemur eum corripere: eumque monere propositionem illam esse hæreticam, de quo egi §. vigesimo sexto: at non licet eum denunciare, nisi præmissa correctione: quia in ea præmittenda nullum est periculum: si enim ipse hæresim externam retractat, non censetur hæreticus fuisse, sed ignorans: si verò eam satis instructus non revocat, est locus denunciationi: est tamen hic consideranda circumstantia personæ: si enim est homo doctus, censendus est hæreticus, potius quàm ignorans: estque denunciandus: quia timeri potest eum voluisse vadatentare, & experiri, quâ ratione audiretur hæresis: si verò non sit eius rei satis doctus, est censendus ignorans, non verò hæreticus: vno verbo quoties prudens est scrupulus, vtrum ille sit hæreticus, nec ne? Item vtrum teneamur eum deferre? est deferendus: quia scrupulum illum volunt Quæstiores examinare: ad quorum prudentiam spectat, quid faciendum? vtrum malum aliquod in Rempublicam creetur, si scrupulo res non respondeat, nullum vlli imminet damnum: at in hoc negotio umbræ etiam sunt timendæ, & dormiendum oculis apertis more Leonum: ob quod prudentissimum est edictum Quæstorium, ut omnes apud Quæstiores scrupulum deponant.

Cognitio autem de hæresi potest acquiri confessione sacramentali; ita ut hæreticus à me possit absolvi aliquâ ratione. Tunc est fide certum mihi non licere eum hominem denunciare; tametsi hæresis esset publica. Exempli gratia moribundus exponit mihi hæresim publicam, quâ ego eum articulo mortis absolvo: non possum de illo peccato agere magis, quàm de cæteris: nec de complicibus, si fortè fortuna eos explicuit. De quo recognoscendus est Pater Suarez disputatione vigesima, sectione quarta, numero vigesimo quinto.

Difficultas est de cognitione comparata in confessione sacramentali inchoata, & non perfecta? Verbi gratiâ hæreticus actu interiori de suis criminibus pœnitens, ea exponit confessario carenti iurisdictione ad tunc eum absolvendum: confessarius autem eum monet, ut compareat coram Quæstoribus, aut impetret facultatem, ut absolvatur. Rogo vtrum hic confessarius possit eum hæreticum denunciare? Navar. *Navar.* tom. 1. in caput cum inter verba, num. 223. & alibi rectè probat Sacerdotem eo eventu sacramentali secreto teneri. Quam doctrinam Pater Suarez tomo quarto, in

tertia

tertia part. disputat. 30. sectione 2. à num. 6. doctè probat ex communi Ecclesiæ consensu. Quia verò in hoc crimine nulla est specialis difficultas; sed omnia sunt communia, asserendum est, oriri obligationem sacramentalis secreti in hoc crimine, quoties oritur in alijs; & ubi in alijs non obligat lex sigilli, ita nec in hoc. Ob quod si quis hæresim exponat animo non se subiiciendi clavibus, sed ob pravum aliquem finem, vel alium à confessione sacramentali alienum, non oritur obligatio sigilli; poteritque crimen revelari inviolatâ lege de secreto sacramentali. Quæ omnia comperties apud Navarrum, & P. Suarez adductos.

Navar.

P. Suarez.

§. 46.

Præter sacramentale secretum est aliud naturale: quo interdum nos alicui aperimus animum, si quis etiam hæresim mentale explanet alicui sub naturali secreto, & sub *per signum crucis* (ut aiunt) etiam præmissâ confessione generali, & extorto iuramento de secreto, tenemur eum denunciare, si hæresim non plenè deposuit: itaque si quis mihi sub hoc secreto dixerit; *ego dissentiō ab Ecclesia Romana*: teneor eum denunciare, tametsi ei iuraverim secretum. Quod rectè docent Navarrus, & Pater Suarez; estque certissima doctrina: quia non teneor ego iuramento de re illicita, illa autem iuramenta sunt accipienda de secreto licito, non verò illicito: alioquin essent ipsa sacrilega. Nec potest alius suâ obtestatione, & obsecratione me obligare ad agendum aliquid legibus interdictum.

§. 47.

De aperiente mihi suam hæresim iam deploratam, est maior difficultas: verbi gratiâ fuit aliquis hæreticus: est conversus ad fidem, me consulit, quâ ratione poterit Ecclesiæ reconciliari? Respondeo si eam hæresim aperiat iudici, vel Sacerdoti à quibus possit sacramentaliter absolvi, vel iurisdictione ordinariâ, vel impetratâ à Pontifice, eiusve legatis, tunc oriri obligationem secreti sacramentalis: quia est inchoata confessio sacramentalis: quia eo animo fit, & auditur: at si ea confessio non sit cum Sacerdote, vel si sit sine animo, ut ab ipso absolvatur, nulla enascitur obligatio secreti sacramentalis: hæc enim oritur ex sola confessione sacramentali perfecta, aut inchoata, quæ dicunt ordinem ad voluntatem pœnitentis, & audientis de absolutione. Manet ergo tunc obligatio naturalis secreti: de qua dixi §. 46.

§. 48.

Qua in re si hæreticus fortè cognovit me esse conscium eius criminis, & verse-

mur in Provincia administrata iure Quæfitorio Hispaniensi, tenemur eum denunciare: quia omnem hæreticum cognitum extra sacramentaliter tenemur denunciare, nisi simus certi moraliter eum esse satis emendatum: sed hunc cognoscimus extra sacramentaliter, & non sumus certi illum satis esse emendatum: quia timor vehemens flammæ nobis suspectam reddit eius conversionem, ut dixi §. trigésimo secundo, & trigésimo septimo: ergo tenemur eum denunciare: si verò ipsi certi sumus eum scire nos omninò fuisse ignaros eius criminis, iam reddimur securi veræ ipsius conversionis; quia omnia, quæ agit, directè tendunt ad reconciliationem cum Ecclesia: tunc non est deferendus: quia est emendatus: qua de re egimus §. trigésimo quinto: item quia occluderetur via ad capiendam sana consilia, & dirigendas ex reparatione suas actiones in quærenda absolutione directâ: extra Hispanienses Provincias non est tam difficile formare conceptum firmum de conversionis sinceritate, si remissius agitur cum hæreticis, ut dixi §. 38.

Obijcies, hæc esse maximo incommodo, quia hæretico intercluditur aditus ad consilium ineundum cum conscio sui criminis. Respondeo consilium ineundum consulto: suppetunt aliæ rationes capiendi consilium: cum ignaro sui criminis, cum Sacerdote inchoatâ confessione; immodò nec advocatus tenetur tacere crimen hæresis commissum à consulente. Cum enim hæresis sit iudicium discedens à Romana Ecclesia: quoties hæreticus illud prodiderit advocato sine plena satisfactione de emendatione, tenetur advocatus illum denunciare. At verò ea, quæ expectant ad defensionem vitæ famæ, & fortunarum, tenetur advocatus reticere: quia tantum spectant ad eius munus illæ rationes, quibus ex iure possit reum defendere: non verò, quæ sunt in detrimentum commune. Nec verò opus est advocato significare hæresim, sed cum illo agendum de iuridica defensione, & externo delicto, in his externis eget hæreticus advocato: quid opus est prodere assensus internos siquidem tota defensio petenda est à rebus externis; dicat ergo advocato se hæc, aut illa dixisse, aut fecisse: de interno autem iudicio nihil dicat: si autem dixerit advocatus non tenetur tacere, nisi certus sit de perfecta emendatione: quod iam dixi in Hispania esse moraliter impossibile: ubique autem valde difficile.

§. 49.  
Obiectio



S. Thom. Tandem: si quis etiam emendatus alicui  
 q. 23. a. 3. extra sacramentum quoquomodo hæresim  
 §. 51. aperiat; & sint alij hæretici complices in eo  
 delicto; est deferendus, qui se aperuit: quia  
 imminet ab alijs reipublicæ periculū: quā-  
 vis enim nō sit deferendus ille, quē certi si-  
 mus emendatum: at non emendati sunt de-  
 ferendi.

§. 52. Personæ, quæ sint corrigendæ, constat.  
 Omnes enim tenemur fraternè corripere,  
 si possumus, & speratur utilitas. Papa, si po-  
 test errare, est corripiendus; & deponendus  
 in Concilio generali. Cardinales, & Episco-  
 pi subiecti sunt hæc in parte Summo Ponti-  
 fici immediatè. Generalis Inquisitio Roma-  
 na nullam causam Episcoporum potest di-  
 rimere inconsultò Pontifice. At si quis horū  
 delinqueret posset moneri, & debet quæsi-  
 tor generalis, vel alius, à quo ipse moneatur,  
 cum Pontifice agere ea de causa. Quid au-  
 tem Quæstor ipse possit facere, ipse vide-  
 rit, cuius interest. Reges omnes sunt etiam  
 deferendi, & Imperator: omnes enim laici  
 subiecti sunt in causis fidei legibus Pontifi-  
 cis; quid autem sit tunc agendum spectat ad  
 prudentiam Quæstoris Generalis, atque  
 Pontificis.

### SECTIO III.

#### De corripiendis mollientibus a- liorum damna.

§. 53. **H**ÆC brevi expedientur. Quan-  
 do Pater mollietur Patriæ perni-  
 ciem, nec potest aliter revocari,  
 quam denuntiatione, est quidem denuntian-  
 dus: primum, quia lege *Minime ff. de Reli-  
 giosis*, & sumptibus funerum asseritur occi-  
 dendum esse patrem hostem Patriæ: sed mul-  
 tō minūs damnum est denunciatio, quam  
 hoc: ergo debet denūciari: secundò à prioris  
 quia bonum commune præferendum est  
 cuique privato: si verò pater cohiberi po-  
 test, ne aut Principem occidat; aut repu-  
 blicam evertat, non est denunciandus: quia  
 nullà lege præcipitur filio denunciatio pa-  
 rentis: lex autem §. A. cap. *Ad legem Iuliam  
 maiestatis*, non præcipit filiis, ut denunciēt;  
 sed eos præmit privatione hæreditatis, no-  
 bilitatis, alijsque supplicijs inflctis ob cri-  
 men paternum. Si qua autem lex id præci-  
 peret; esset accipienda quando malum publi-  
 cum nō potest alià ratione vitari. Ita Navar-  
 rus in summa cap. 14. num. 13. vers. 7. & tra-

statu 1. in caput *Cum inter verba*, numero  
 429.

Quando alia persona minūs coniuncta  
 mollietur damna publica, est è vestigio defe-  
 renda sine correctione fraterna: quia bonū  
 publicum præferendum est privato. Nec ex-  
 cusamur vllō iuramento, aut sponsione de  
 secreto naturali: nec spe quacunque de vitā-  
 do malo publico per correctionem frater-  
 nam. Mirè enim expendit S. Thomas ne-  
 cessariam esse firmam spem de reparatione  
 damni, quam citissima: hæc autem vix rarò  
 concipitur. Nec in commune est dicendum  
 imminere damnum publicum, sed nomine  
 proprio denunciandus est: quia ferè impos-  
 sibile est ea damna vitari, nisi coniuratis a-  
 pertè detectis: sunt enim homines audacissi-  
 mi; quibus nisi frangantur nuces, nō potest  
 obfisti.

Quando verò quis privatis mala medita-  
 tur, tenemur primū eos corripere, nisi pe-  
 riculum sit in mora denuntiationis. Si autē  
 nullum sit periculum, & adsit spes de melio-  
 re fruge, tenemur non denunciare. Ita si pos-  
 sumus tacito authore damni providere iano-  
 centi; id faciendum est, sin minus est defe-  
 tendus.

### SECTIO V.

#### De corripiendis Religiosis.

§. 56. **H**ÆC difficultas est maximi mo-  
 menti, ex cuius cognitione vitæ  
 religiosæ observantia, & religio-  
 forum quies magna ex parte dependet: si e-  
 nim denuntiationibus fræna plus iusto la-  
 xentur, ardebūt religiosæ domus odiorum,  
 & rixarum incendio, vix vnquam extingue-  
 do. Si verò iniectis scrupulis fraternæ corre-  
 ctionis, ordo servetur ad vnguem: in extre-  
 mum discrimen adducitur bona existima-  
 tio de statu religioso; quod nunquam sine  
 lacrymabili animorum perniciæ continget.  
 Agendum hæc sectione de vita religiosa in  
 communi ex communi iure: item erit dis-  
 putanda nostræ Societatis Iesu cum  
 ipsa perennans consuetudo,  
 & regula.

## SVBSECTIO I.

## Nonnulla pramoneo.

§. 65.

**P** R I M U M observa nobis esse sermonem de Religione ut sic: item secundum se, ut à suis authoribus instituitur: non verò de accidentario aliquo statu religionum. Si quando enim ordo aliquis Religiosus à primo charitatis ardore deferberet: nec Prælatorum mores, aut usus patiantur, quæ in prima ordinis constitutione fuere sancita: tunc per accidens quoque ordo correptionis erit tenendus, non quam institutio Religiosa sibi vindicat, sed qualem præsentia tempora, moresque patientur. Quod si in aliqua Religione sit in usu immediata delatio, aliquis autem Prælatus, aut calliditate, aut imprudentiâ sit abusus delatione, ille non est adeundus.

§. 66.

Secundò pramoneo, Religiosum nomen dari instituto perfecto, in quo prima, & unica cura est abstinencia, non modo peccatis inter Christianos frequentibus, sed ab omni omnino re, quæ cursum ad perfectionis cacumen, vel levissimè possit retardari. Quamvis enim viri Deo dicati (quæ illorum humanitas est) aliquando non modo à perfectionis semita; sed à mandatorum Regia desistant: at illorum vivendi ratio spontè, & ultro ab ipsis instituta, ab eis flagitat, ut perfectè vivant, & se ab omnibus abstineant, quæ pedes tenent, ne currant ad perfectionem cum specialissima gratia Christi capeffendam. Quo maxime differunt Religiosi à cætero populo, cuius perfectio non exigit tam multa, quam Religiosum institutum.

§. 67.

S. Bernard.

Duos, aut tres audiamus huius expertos doctrinæ Magistros. S. Bernardus hom. in simile est Regnum cælorum homini negotiatori: (quæ est post sermones exhortatorios ad fratres, & antè sermones parvos) cum multa eleganter prædicasset de vita Religiosa, ait: *O vita mirabilis, spirituale habitaculum, quæ de superbis humiles facis, de gulosos sobrios, de crudelibus pios, & sanctos, de iracundis mites: de luxuriosos pudicos, de inobedientibus obedientes: & de osoribus facis fraterna dilectione ferventes.* Item in epistola de vita solitaria ad fratres de monte Dei, eos monet, ne tempus perdant in excusationibus contra detractio- nes, ne avocentur, vel instans ab itinere perfectionis: Si enim (inquit) ad singula valueritis, vel laudatoribus respondere, vel detractoribus litigare, tempus perditis, cuius in proposito sancto, non levis est iactura, à terris enim in cælos festinantem, qui moratur, nisi non detinet, plurimum tamen nocet, nolite ergo negligere, nolite

tar dare: grandis enim vobis restat via: altissima enim est professio vestra, cælos transit, par Angelis est, Angelica similis puritati. Non enim solum novistis omnem sanctitatem, sed omnis sanctitatis perfectionem, & omnis consumationis finem. Non est vestrum circa communia præcepta languere: nec hoc solum attendere, quid præcipiat Deus, sed quid velit, &c. & in sermone contra pessimum vitium ingratitude ait: Religiosos vocati ad Collegium perfectorum, & Apostolicam perfectionem.

§. 68.

S. Basilius.

S. Basilius in præfatione de abdicatione rerum. *Vbi ergo Christus est Rex in cælo sine dubio. Hucusque tibi, o Christi miles dirigendus est cursus. Obliviscere quidquid hic in terris reflectionis haberi potest.* Deinde in ipsa abdicatione monet, ut Religiosus sibi præficiat virum, à quo doceatur, qui eius peccata minimè dissimulet, sed tenerè corripiat, cuius verba apertè demonstrant primum præceptum, atque principium esse in vitæ perfectæ professione eligere magistrum, cuius intus, & incutè explorata sit integrè religiosi vita. Censet autem Basilius esse sacrilegum quidquid illo infcio sit, licet enim sit Rethorica hyperbole, indicat tamen quanti momenti sit nullo pacto à præfecti voluntate discedere. Quod repetij sermone 1. de institutione monachorum: gravius autem sermone 2. de eadem institutione; sermo autem eiusdem S. Basilij de Alchisi est epilogus professionis Religiosæ in sermone 1. de institutione monachorum, eaque in primis (inquit) *secum versare in animo debet assidue, cum ultrà humanæ vitæ fines processerit, & ita se cuidam, instituto à corpore seivinctæ tradidisse: Angelorum conversationem, dum sibi imitandum proponit, Sermonem autem secundum de eadem institutione orditur. Monachorum vitæ ratio, unum sibi tantummodo propositum habet, animæ salutem & quidquid prodesse ad eum finem potest, id ut tanquam Dei mandatum cum timore observet.*

§. 69.

S. Ignat.

S. Ignatius nostræ Societatis institutor, ex Imperatoris castris ad perfectæ vitæ magisterium divinitus evocatus: qui Sancto- rum Patrum combibita doctrina, moribusque propositis ad imitandum, locum inter Patriarchas, nec infimum adeptus: ea de re luculentissimè scripsit in examine generali, cap. 1. §. Finis (inquit) huius societatis est, non solum salutem, & perfectionem propriarum animarum cum divina gratia vacare; sed cum eadem impense in salutem, & perfectionem proximorum incumbere, 3. item parte constitut. cap. 1. §. 26. Crebro (inquit) admoneantur ut in omnibus querant Deum, se quantum fieri potest, amore omnium creaturarum exuentes, ut affectu univ-ersum in earum creatorem conferant. In examine cap. 4. §. 43. Præterea (inquit) diligenter ani-  
madver-



S. Thom. *advertant oportet, magnificando, summiq*  
 9. 33. Ar. *momenti id esse dicendo in conspectu creatoris, ac*  
 7. & 8. *Domini nostri quantopere iuvet, ac conferat ad*  
*vita spiritualis profectum, omnino & non ex par-*  
*te abhorre ab omnibus, qua mundus amat, &*  
*amplectitur, & admittere, ac concupiscere totis*  
*viribus, quid Christus Dominus noster amavit,*  
*& amplexus est. Quemadmodum enim mundant*  
*homines ea, qua mundi sunt, sequuntur, diligunt,*  
*& querunt magna cum diligentia, honores, fa-*  
*mam, magni nominis existimationem in terra, si-*  
*cut mundus eos edocet, Sic qui procedunt in spi-*  
*ritu, & sermo Christum Dominum nostrum se-*  
*quuntur, amant, & ardent exoptant: qua ipsi*  
*omnino contraria sunt, indui nimirum eadem*  
*veste, ac insignibus Domini sui pro ipsius amore,*  
*ac reverentia, adeo ut si sine ulla offensione divi-*  
*na Maiestatis, & absque proximi peccato forer,*  
*vellent contumelias, falsa testimonia, & iniurias*  
*pati, ac stulti haberi, ac existimari. Recognos-*  
*cat, qui voluerit institutionem Societatis*  
*Iesu, & conspiciet eius parentem optasse*  
*fuisseque conatum, ut omnes eius instituti*  
*professores de nulla recogitent, nisi de ca-*  
*ducum rerum despectu, ut solum Deum*  
*calidissime ardeant,*

## SUBSECTIO II.

*Prelato conspicua esse debet con-*  
*scientia Religiosi subiecti,*  
*non ut iudici, sed*  
*ut Patri.*

§. 61.

**H**OC fit primum in Religiosa vi-  
 ta principium, non posse subie-  
 ctos esse perfectos, nec Religionis  
 bonam opinionem conservari, nisi Prælati  
 more paterno, plenè, & integrè noveriat  
 conscientias subiectorum, nec modo virtutes,  
 & peccata: sed etiam inclinationes, ac  
 tentationes. Qua in re S. Ignatius tam fuit  
 accuratus, ut voluerit omnes suæ disciplinæ  
 alumnos suis Prælati esse conspicuos, ut eis  
 possint providere paternè: oportet autem  
 præmittere, quid sit Prælatum esse patrem,  
 ac iudicem.

§. 62.  
S. Bern.

S. Bernardus, Abbates appellat scelerum  
 ultores: quia cum ius habeant in subiectos  
 tenentur vindicare peccantes: est igitur hæc  
 potestas iudiciaria, quæ utitur Prælatus mo-  
 re forensi: cognita enim causa, testes exami-  
 nat; ostendit reo, quæ obijciuntur delicta,  
 datur tempus, ut respondeat. Tandem sen-  
 tentia fertur, & infligitur pœna, aut reus  
 absolvitur: de hoc foro non ago nunc; sed

de alia suavi, ac facili ratione cognoscendi  
 subiectorum crimina. Nempe quando secre-  
 to ea panduntur, non ut pergatur ad mo-  
 rem forensem; sed ut eis ab ipso solo cogni-  
 tis, possit ipse curam agere de subiecto: cum  
 ad emendationem hortari; frequenter allo-  
 qui: nec ei occasiones permittere relabendi;  
 in quo Prælatus patrem imitatur, qui filij  
 crimina ita curat, ut eum servet incolumem cū  
 famæ incolumitate. Cuius paterni moris fre-  
 quenter meminit S. Ignatius; tum maximè  
 regula 20. communium, & S. Bernardus de  
 natura, ac dignitate amoris divini, capit. 8.  
*si Prælatus sunt (inquit) sicut patres ad filios, si*  
*subiecti, ut filij ad patres suos. Quæ de re agit*  
*egregiè P. Iulius Nigronius in regulas com-*  
*munes Societatis Iesu regula 20. num. 5. ex*  
*S. Augustino, Thoma, & Bonaventura.*

S. Ignat.  
S. Bern.

P. Iul. Nig.  
S. Aug.  
Thoma.  
Bonav.

§. 63.

Hanc conscientia perspicuitatem sæpe  
 monent Sancti; Ignatius part. 9. constitut.  
 cap. 3. num. 19. agens de Præposito Gene-  
 rali, cognoscat (inquit) quo ad eius fieri poterit  
 conscientias eorum, qui sub eius obedientia sunt,  
 ac præcipuè Præpositorum Provincialium, &  
 aliorum, quibus munera maioris momenti com-  
 mittuntur. Ratio autem est aperta: quia cum  
 ipse Præpositus Generalis solus sine alio-  
 rum suffragio decisivo (ut aiunt) omnes Pro-  
 vincialatus, Præposituras, & Recturas de-  
 ferat, cui voluerit, vergeret in apertam Rel-  
 gionis perniciem ignoratio conscientia eor-  
 um, qui creandi sunt Prælati, & pro viro  
 probò, ac prudenti præficeret alijs homi-  
 nem improbum, aut stultum. Quod pericu-  
 lum declinari non potest, absque perspicui-  
 tate conscientia præficiendorum. Hæc e-  
 nim religio ratione administrationis mo-  
 narchicæ, pendet in conservatione bono-  
 rum morum à cognitione omnium; quibus  
 sunt administrationes committendæ: idem  
 erit ubi administratio est Monarchica, in  
 Aristocratia autem, aut Democratia, nō est  
 tanta necessitas generalis adeundi.

Idem S. Ignatius in examine generali, ca-  
 pit. 4. num. 36. hæc ait. Ideo quicumque hanc  
 Societatem in Domino sequi volet, & in eadem  
 ad maiorem Dei gloriam manere, sub sigillo con-  
 fessionis, vel secreti, vel quacumque ratione ei  
 placuerit, debeat conscientiam suam magna cum  
 humilitate, puritate, & charitate manifestare; &  
 nulla qua Dominum universorum offenderit, ce-  
 lare: & totius ante acta vita rationem integram,  
 vel certè rerum maioris momenti, superiori, qui  
 hoc fuerit, vel cui ex Præpositis, vel alijs ex infe-  
 rioribus ille inungeret, reddat: ut melius omni-  
 bus in Domino prospiciatur; ipseque magis in spi-  
 ritu cum gratia uberiori, ad maiorem divinæ be-  
 nitatis gloriam proficiat. Hæc Ignatius de in-  
 gredientibus in Societatem: iam verò de  
 ingressis idem censet num. 38. Postquam  
 (inquit)

§. 64.  
S. Ignat.

## SVBSECTIO II.

Peccata religionum maxime  
sunt pernicioſa.

(inquit) Primo aliquis eorum integram vitam rationem superiori domus reddidit, ab eodem die inchoando, prioribus, quæ eidem dixit, non repetitis, iterum post semestre proximum plus minus ei, vel cui a superiore fuerit constitutum vitam rationem reddet. Deinde à secunda hac ratione incipiendo eodem ordine proceditur; & sexto quoque mense rationem hanc sui quisque reddet. Numero 4. ait: profectos singulis annis, vel crebrius, si præpositis videatur rationem sui integram reddituros: estque hæc religioſe in Societate observata consuetudo.

Quam doctrinam mutuatus est Ignatius ex Basilio plurimis in locis. Recognosce §. 59. in regulis fusiùs disputatis interrogatione 26. ait: Debet autem vicissim unusquisque eorum, qui inferiores sunt, siquidem memorabilem vitam facere progressionem studet, & ad perfectionem vite illius, quæ præceptis Domini nostri Iesu Christi est consentanea, pervenit, cum nullum animi sui motum apud se ipsum celatum retinere; tum in sermone nihil non diligenti ante cura consideratum proferre; sed mentis suæ arcana aperire fratribus istis, quibus datum illud negotium sit, ut adhibitis facilitate ac misericordia egrotantes curent. Hoc enim modo fiet, ut & quod laude dignum sit in nobis confirmetur, & quod minus probandum, congruo remedio sanetur. Interrogatione 44. minutatim dinumerat, quæ interroganda sunt à religioſo redeunte ex peregrinatione, arcanos etiam sensus præſcrutandos nihil ab eo oculèdum; concludit autem: ita enim & attentivè esse assuescēt, qui in tenebris se dabūt, si dereddēda ratione solliciti sint & nos quandū abiuncti illi à nobis permancant, nequitiam videbimur illorum vite curam negligere. Porro huiusmodi etiam, de qua loquimur consuetudinem ex Actorum historia accepimus solitam fuisse à veteribus Sanctis viris usurpari. Quin & apud antiquos Patres fuit in more positum, ut religioſi in tabella è telo pendente cogitata describerent aperienda Prælati, ut docet S. Ioannes Climacus cap. 4. de obedientia. Recognosce P. Alphonsum Rodriguez 3. parte tract. 7.

Sanctus Bernardus de modo bene vivendi ad fororem sermone 38. inquit: virtutes celsæ, peccata tua manifesta, vitia cordis tui revela; praves cogitationes statim manifesta: peccatum enim manifestum cito curatur, crimen autem tacendo ampliatur: si elatet, fit ex minimo magnum: peccatum manifestando decreſcit; tacendo crescit. Ioannes Casianus collat. 2. cap. 10. ait. Illicò ut patefacta fuerit cogitatio maligna marcescit. E quibus est luce clariùs nulla ratione posse capessi vitæ religioſæ perfectionē absque hac conspicuitate, quæ Prælati subiectorum corda intuantur, ut nectatur hoc filo tota tela texenda.

IAM vidimus à §. 57. ad 60. quā perfecta sit institutio religioſa: timendum, quod prudenter dixit Beatus Augustinus tom. 8. in Psalmo 99. esse invidiosos, detractores, & laudatores incautos: rectèque monet, quā ratione nos gerere hac in parte debemus. Et tu (inquit) invidè vituperas; & tu incautè laudas, dic & mixtos malos; tu, qui vituperas, vide ibi & bonos. Quæ autem sint incommoda in laudatore incauto ibi perpendit Augustinus; comparat autem religionem portui securissimo: at non tam securo, quin & in ipso fiat naufragium. Bona (inquit) cogitatio humana, laudabilis, esse cum talibus, qui elegerunt vitam quietam, remoti à strepitu populari, à turbis inquietis, à magnis fluctibus sæculi tamquam in portu sunt. Iam ergo ibi gaudium illud? Iam in bilario illa, quæ promittitur? Non dūm. Sed adhuc gemitus, adhuc sollicitudo tentationum. Habet enim aliunde portus aditum; & ibi scopuli non sunt, naves se invicem collisa confringunt. Vbi ergo securitas sine in portu? Et tamen utcumque feliciores in portu, quàm in pelago futendum est.

Video verissimè dictum à S. Bernardo religioſum cadere rariùs, & velociùs surgere. Nec mentitum Augustinum tom. 2. epistola 137. sine dixisse: Simpliciter fateor charitati vestræ coram domino Deo nostro, qui testis est super animam meam, ex quo Deo servire capi, quo modo difficile sum expertus meliores, quàm qui in monasteriis profecerunt; ita non sum expertus peiores, quàm qui in monasteriis occiderunt. Vtrumque Sanctum ego componam. Bernardus egit de religioſis non effrañatis; sed qui interdum ex ignorantia, aut passione peccant qui (ut aiunt equites) habent os facile freno directu: qui Præſectorum dictis audiunt facile, Qui verò fræna ruperunt, sunt, quos Augustinus peiores laicis appellat, quos etiam Apostolus censuit impossibilem conversionem; id est, difficilimum: quia cū à Deo essent illustrati, sunt obcæcati. Ratio est; quia ruunt ab alto culmine; & missam quotidie in peccato celebrantes, aut accipientes Christi corpus, perpetrant immania sacrilegia: in quos post bucellam intrat satanas, ut in proditorem post aliam à Christo porrectam.

Hæc autem peccata non modo committenti sunt lethalia, verum & integro ordini pernicioſa. Quia quæ laici intuentur in vno, suspicantur in cæteris, & toti ordini detrahunt

§. 67.

Augustinus.

§. 68.

§. 69.

§. 65.  
S. Ignatius.S. Ioannes  
Climacus.  
Alphonsus.§. 66.  
S. Bernardus.



S. Thom. hunc honorem; nec ab alijs Religiosis perfectis possunt spiritualia cum proximis muneribus obiri tam utiliter. Quod & experimento docemur, & ab August. ea epist. 137. *Ad quid aliud (inquit) sedent isti, aut quid aliud captant; nisi ut quisquis Episcopus, vel Clericus, Monachus, vel sanctimonialis ceciderit, omnes tales esse credant iactent, contendant: sed non omnes posse manifestari: & tamen etiam ipsi, cum aliqua maritata invenitur adulterata, nec projiciunt uxores suas, nec accusant matres suas: cum autem de aliquibus, qui sanctum nomen profitentur, aliquid criminis, vel falsi sonnerit, vel veri patuerit, instant, satagunt, ambiunt, ut de omnibus hoc credatur.*

§. 70. Cum ergo Religio sit portus minus expositus procellis, quam mundus: & in illo fiant interdum lacrymabilia, naufragia, superest nobis solatium Augustinianum sine eiusdem epistolæ 137. *Quapropter etsi contristamur de aliquibus purgamentis, consolamur tamen etiam de pluribus ornamentis. Nolite ergo propter amurcam, qua oculi vestri offenduntur, torcularia detestari; unde apotheca dominice fructu olei luminosioris implentur. Hac sectione agendum quo pacto amurca illa purganda, ne nos deturpet apud Deum, nec laicorum offendant oculos; sed ut luceamur more puri, & lucentis olei.*

### SUBSECTIO III.

*Emendatio perfecta rarissime religioso contingit monitione secreta, quin ad Prælatum, ut patrem deferatur crimen.*

§. 71.

**E**MENDATIO perfecta potest considerari comparatione affectus de presenti; & eventus futuri. Quando aliquis dolet commissum crimen cum proposito non peccandi de cætero, est perfecte emendatus de presenti. Quod si affectus illi sint supernaturalis attritio, disponunt ad iustificationem obtinendam per sacramentum: si autem sint perfecta contritio, iustificat etiam antè realem sacramenti susceptionem. Hæc emendatio satis est ad iustificationem cum sacramento, si est attritio: si verò contritio etiam antè sacramentum in re susceptum. Est poenitens postea sit mutaturus voluntatem. Quia iustificatio non pendet, nisi à dolore de præterito, & proposito efficaci de futuro crimine vitan-

do. Deus enim prævidens futuros lapsus poenitentis, eum de presenti perfecte poenitentem absolvit etiam de presenti: si verò in futurum erit in peccato, est, quia de positis actibus prioribus, admittit novos malos.

At emendatio perfecta, quam exigimus, est non solum dolor de peccato commisso, & propositum non peccandi deinceps: sed etiam securitas, quam possumus procurare, ne relabatur delinquens: charitatis enim lex plus exigit, quam absolutio: hæc enim pendet ab actibus efficacibus præsentibus: charitas autem prævidet media maioris securitatis: verbi gratia delinquens potest absolvi, si habeat illos duos actus efficaces: tametsi confessarius probabiliter iudicet eos mutandos, & successurum peccatum: at lege charitatis tenetur ad removendas occasionem, in quibus timet relapsum: quia vni cuique mandavit Deus de proximo suo, non solum, ut illum iam faucium curet: sed ut & impediatur imminetia vulnera, si potest: ergo hæc perfecta emendatio est, etiam ad præcavendos imminentes lapsus. Quapropter B. August. in regul. dixit: *si oculi petulantiam in aliquo vestrum adverteris, statim admonere, ne cepto progrediatur.* Propterea S. Ignatius in regula admonuit, ut qui noverit gravem alicuius tentationem, moneat Prælatum, ut ipse paternè provideat. Est item certa apud Theologos opinio, singulos teneri lege charitatis ad cavenda imminetia proximis peccata, & mala, si possunt: illa ergo est perfecta emendatio, quæ & de presenti includit dolorem, & propositum efficacem; item & securitatem, quam possumus in futurum.

Hanc emendationem perfectam à criminibus, ut ita dicam, viscosis, quæ hærent, vix unquam, & rarissime poteris ab alio impetrare, nisi autoritate, & industria Prælati: tum quia privatus facile se simulabit emendatum: tum quia si extra domum (ut fit, quando hæc mala contingunt) habet occasionem labendi: quia iam scitur impudice cum cum femina agere; quo pacto privatus obtinebit, ne ad illam divertat, cum egreditur domo? est hoc impossibile privato: maxime cum ab eo nihil timeat; nec audire possit, nisi consilia sana. Hæc etiam audiet à Prælati: qui severius ea dabit, quam privatus, & efficacius; quia cum minis, atque terrore. Prælatus præterea, aut eum domi tenebit; aut socium adiunget, quem peccans vereatur. Tandem auctoritas, & potestas Prælati maior est, quam privati. Hæc autem peccata luxuriæ non tolluntur aquâ benedicta: egent aqua forti excoriante corpore.

Obijciess

§.74.  
Obiectio.

Obijcies: ergo Religiosi sunt incorrigibiles. Nego consequentiam: ergo non dico eos non posse corrigi absolute monitis privatorum; sed eos vix corrigendos perfecte à privato. Confirmatur: ad perfectam hanc emendationem spectat securitas: hæc non est tam in potestate privati, quam Prælatus: quia privatus, non potest illi providere occupationem honestam vacantem eo periculo, in qua sine dedecore vivat: potest autem Prælatus; nec potest illi exitus edomo interdiceret: nec frequenter alloqui de Regno Dei; nec illi præscribere verbera, cilicia, ieiunium, & alia id genus: quibus animus curatur languescente venere: incorrigibilis est: qui nullum audit, qui veteriosis deturpatus vitijs, nullius consilij acquiescit. At qui melius corrigitur per Prælatum, quam per privatum: ab utroque est corrigibilis: corrigitur autem melius à privato, idque oritur ex ipsarum rerum natura.

§.75.

Cum laicis non est hæc ratio: quia Episcopus in foro paterno vix potest plusquam amicus privatus. Pone hominem laicum admisisse vnum, duove peccata cum foemina domestica, aut vicina, Episcopus non potest illi interdiceret, aut visitationem vicinæ, aut sermonem cum domestica. Nec potest cum illo agere, nisi consilio, & exhortatione. At Prælatus potest & cum domestico complice (si vnumquam aliquis est) vel cum externo, ei interdiceret confabulationem: quis enim interdiceret Abbatisæ facultatem tenendi sanctimoniam, ne exeat in loquutorium? aut Prælatum ne Religiosus egrediatur domo? eumque potest ex eo Collegio, & oppido absque dedecore movere: itaque potest vitare secundum crimen externum, & adhiberi medicinam vulneri primo, & cautionem secundo. Hæc possunt Prælati Religiosi, quæ nec privati possunt, nec Prælati laicorum.

§.76.

Hinc respondetur nonnullorum querelis: à nobis censeret Religiosos incorrigibiles: errant toto cælo. Non dicimus, nisi eos posse breviter efficacius, & securius emendari à Prælatis, quam à privatis. Quia potest curari è vestigio primum peccatum, & vitari secundum. At monitis privatorum poterunt quidem emendari, sed non tam bene, tam brevi, tam secure. Nec incorrigibilis est, qui labitur ter, aut quater: at à Prælato impeditur, saltem externum secundum peccatum, & brevius curatur internum.

## SUBSECTIO V.

*Quotupliciter tractanda  
quæstio?*

**H**ÆC quæstio tractari potest primum ex parte spei, quam delator concipit de emendatione fratris admoniti secreto: primum potest esse nulla spes, aut valde dubia, in quo eventu non est præmittenda admonitio secreta antè delationem ad Prælatum, ut ad Patrem.

§.77.

Secundò potest esse spes moraliter certa de emendatione perfecta per occulta privati monita: ita ut nullum sit periculum relabendi, & tam bene & perfecte speratur emendatio per privatum, quam per Prælatum.

§.78.

Tertiò potest delinquens esse emendatus, sed non sine probabili periculo recidendi, vel in munere, quod tunc obit, vel in alijs, in quibus poterit à Prælato occupari, ut si quis exercet munus domesticum, in quo non est tale periculum: at nisi Prælatus moneatur, occupabitur alio munere externo, in quo sit periculum relabendi.

§.79.

Quartò potest delinquens esse in peccato, à quo melius, firmitus, & securius corripitur à Prælato, quam à privato: esto per privatum emendetur; sed nec tam constanter, nec tam secure: & quia à §. septuagesimo tertio, ostendi hoc frequenter evenire: casus autem propositus §. septuagesimo octavo, est rarus: ideo in hoc quarto sensu movetur quæstio præcipue. Vtrum propter hanc rationem frequenter, & fere semper liceat deferre crimen Religiosi ad Prælatum, ut Patrem non servato ordine proposito §. 5.

§.80.

Item ex parte Prælati exigitur, ut sit vir prudens, & bonus; qui possit prodesse, & non nocere. Quales frequenter sunt Prælati Religiosi: si verò Prælatus hostiliter, aut imprudenter sit acturus: ineunda est alia via, & ille non adeundus, ut cum Sancto Thoma opusc. 11. dicunt omnes: ut si Prælatus sit vaser, immitis, sua potius quærens quam Iesu Christi, aut solidus, & imprudens.

§.81.

Ex parte verò delinquentis potest considerari ius commune, & naturale status religiosi, quin in aliquo ordine sit expressa cessio iuris naturalis, quod quis posset habere ad illum ordinem servandum.

§.82.



S. Thom. dum cum ipso : item præmissa expressè renunciatione illius iuris , vt in nostra Societate contingit. Exempli gratia Carmelitani profitentur vitam Religiosam : nihil asseruerunt , vtrum cedant iuri ad suam famam conservandam apud Prælatum. At Socij Iesu expressè renunciant huic iuri , & faciunt facultatem , vt quicumque noverit sua peccata , illa deferat Prælato , vt Patri , nulla præmissa monitione secreta. In utroque sensu tractanda quæstio , ac primum in primo , vtrum iure communi status Religiosi liceat illum ordinem præterire ? in secundo verò , vtrum ea renunciatio sit licita , & reddat licitam delationem eo ordine prætermissa.

### SVBSECTIO VI.

*Ex natura status Religiosi licet potest deferri crimen occultum Prælato tanquam Patri.*

**D**ICO igitur : in multis Religionibus ( quales sunt mendicantes , & monasticæ , ferè omnes , quas hodie in Hispania cernimus : in quibus vivitur perfectè , & cum magna dependentia à voluntate Prælati ) licitum est deferre crimen occultum Religiosi Prælato tanquam Patri , prætermissa monitione secreta , quando speratur breviter , melior , & securior in futurum emendatio per Prælatum , quam per privatum. Hæc autem frequenter , & ordinariè ( vt aiunt ) speratur. Vnde frequenter , sive communiter , & ordinariè licita est ea delatio.

§. 84. Hæc conclusio adeò est certa , vt opposita vix sit probabilis : quia verò hæc de re vix pauci deserta antiquorum doctrina , novam invchere sunt conati : libet primum pro hac , Doctorum copias educere tam veteranorum , quam tyrorum. Obiter etiam recensbo , quas adversarij eduxere , & ostendam nullum unquam bonæ notæ Doctorem ab ea fuisse. Censuit quidam vix esse probabilem hanc delationem , nisi præ esset expressa renunciatio , cuius memini §. 82. ea autem præeunte , non esse , nisi probabilem : oppositam autem etiam esse probabilem. Va-

dè intulit in Societate Iesu , antequam exigeretur hæc renunciatio , actum esse ex opinione vix probabili : post renunciationem , non nisi ex opinione probabilis quam alij possunt dicere esse falsam. Nunc probandum in primo eventu oppositam doctrinam vix esse probabilem : at post renunciationem , esse plusquam improbabilem. Nunc igitur agendum sine renunciatione.

### SVBSECTIO VII.

*Authoritas B. Thomæ cum explicatione veterum Doctorum.*

**A**NTE SIGNANVS est B. Thomas quodlibeto 11. art. 13. rogat : Vtrum si aliquis sciat peccatum proximi , peccet mortaliter referendo illud statim Prælato suo ? Nemo dubitabit Sancto Thomæ ibi esse quæstionem eandem , quæ hic nobis , quam tamen dirimit duabus conclusionibus ; altera , non licere eam delationem , si delator per se possit emendare peccantem æquè benè ac Prælatus. Altera , eandem delationem esse licitam , si delator sibi persuadeat emendationem melius obtinendam per Prælatum , quam per privatum ; itaque in casu ( vt dicunt ) æqualitatis , non est licita ea delatio : multo autem minùs erit licita si privatus sit melius emendaturus errantem , quam Prælatus : at in casu inæqualitatis licita est ea delatio. Hanc esse doctrinam Thomæ audi ex ipso.

Vtrum autem statim cum quis scit fratrem suum peccasse debeat denunciare Prælato ; dico , quod in ijs distinguendum est de conditionibus subditi , & Prælati : nam si ego scio , quod frater per me corrigetur , tunc non debet hoc denunciare Prælato. Hæc est prima conclusio , quam §. octuagesimo quinto. dixi esse B. Thomæ : eam autem accipientem de emendatione æquali per subditum , & Prælatum constat ex ijs immediatis verbis. Si autem videtur , quod hoc melius fiat per Prælatum , & Prælatus nihilominus sit pius , discretus , & spiritualis , non habens rancorem , seu odium adversus illum subditum , tunc licet potest hoc denunciare sibi ; & tunc non dicit Ecclesia ; quia non dicit ei sicut Prælato , sed sicut persona proficiente ad correctionem proximi , & emendam.

En

§. 87.  
S. Thom.

En à B. Thoma præscriptas duas illas conclusiones è §. 85. Quid autem ijs in occasionibus agendum sit, explicuit initio eius articuli 13. *Verbum divinum* (inquit) quod dicit Matth. 18. de correctione fraterna, est intelligendum, sicut alia verba, quæ dicuntur pertinentia ad humanos actus, & servari debet secundum quod pendet à charitate, & ideo dico, quod semper cum debitis circumstantiis intelligenda sunt. Hæc est explicatio testimonij ex Matthæo toties ab oppositis repetito: quæ autem sint illæ circumstantiæ, nec eas esse monitionem secretam, & inductionem testimonij; sed quod melius, & utilius est dixit ijs verbis: *Sed quia propter conditiones diversas Prælatorum, & subditorum non potest in hoc dari generale iudicium, ideo tenendum est pro regula, quod in omnibus istis semper servanda est charitas, & quod melius, & magis expedire videtur. Etsi hoc intendat, scilicet emendam proximi servat quantum potest bonum charitatis, tunc denuntiando non peccat. Idem repetit ad primum, & tertium: explanat ergo verba Matthæi accipienda per se cum omnibus circumstantiis pertinentibus ad charitatem; nempe quando fama peccantis conservari potest cum æquali correctione, & emenda per privatum. Si vero melior speratur per Prælatum, non obligant verba Matthæi: quia tunc non concurrunt circumstantiæ charitatis, nempe maius bonum, & quod utilius est, & expedientius hoc autem est emenda proximi. Quæ diligenter observa in §. ducentesimo decimo octavo.*

§. 88.

Gabriel

Canus

Hanc esse Sancti Thomæ sententiam patet ex Bergomeni in tabula aurea, verbo correctio decimo octavo. Vbi eam statuit inter conclusiones Sancti Thomæ: item constabit ex ijs, quæ iam dico ex alijs doctoribus hac in parte Sanctum Thomam sequutis. Sententiam hanc absolutè sequitur Gabr. & asserit esse Sancti Thomæ: Gabriel autem tam longè abest ab ijs monitionibus secretis, ut etiam emendatum fratrem velit deferri Prælato, ne relabatur: hæc sunt eius verba, sectione septuagesima quarta in Canum bene ante finem, & nota quod frater delinquens non tantum denuntiandus est Prælato ut privata persona, ut emendet; sed etiam emendatus, ut præservet à recidivo. Ideò dicit Sanctus Thomas, si intendat emendationem fratris, vel cautelam in futurum. Fine autem eius lectionis septuagesima quarta, ait: ex prædictis elicio duo corollaria: quod confitens non peccat detegendo confessori personam, cum qua peccavit, dum confessor prodesse possit, & non obesse, & hoc si illa intentione faciat, ut emendetur. Secundò quod non peccat, qui peccatum occultum Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

fratris ad hunc finem alicui honesto viro revelat: qui prodesse possit, non obesse, ut per eum frater errans, congruentius reducat. Ambobus corollaria patent: quia eadem est ratio de eis, sicut de Prælato, cui in secreto est inimandum. O quàm multis ab hinc sæculis est hæc sententia in scholis communis! Cum autem Gabriel quæstionem hanc disputat ait. Beatus tamen Thomas in 1.1. quodlibeto, articulo decimo tertio: ubi querit, virum sciens peccatum proximi, & referens illud statim Prælato suo ante fraternam admonitionem secretam peccet mortaliter, eo quod contra ordinem à Christo de fraterna correctione datum agat? ita respondet. Quod in ijs distinguendum est, &c. Vbi refert verba à me adducta ex Sancto Thoma §. octuagesimo sexto: post quæ ait Gabriel: Hæc Thomas, & nota quod frater, &c. Addit præterea. Unde in quarto, distinctione decima nona dicit Richardus, &c. Deinde adducit Hugonem Cardinalem: itaque antequam ageretur de aperta renunciatione iuris quod habet delinquens ad eum ordinem. Hæc sententia est Gabrielis, afferentis pro se Sanctum Thomam, Hugonem Cardinalem, atque Ricardum: & tamen novitatis accusatur opinio, & improbabilitatis?

Hugo Card.

Ricardus

§. 89.

Antonius

Antoninus præstat utrumque, secunda parte, titulo nono, capite sexto. Vbi eandem quæstionem proponit; Item queritur (ait) circa hanc materiam, virum sciens peccatum proximi, & referens illud statim Prælato suo ante secretam admonitionem, peccet mortaliter. Nonne est hæc eadem nostra quæstio? pergit Sanctus Antoninus. Videtur quod sic: quia contra ordinem datum à Christo. Vbi adducit rationem: quæ armantur oppositi: respondet tamen quæstioni. Respondendum secundum Thomam in quodlibetis; in ijs distinguendum est de conditionibus subditi, & Prælati. Deinde persequitur verba Sancti Thomæ adducta §. octuagesimo sexto, & quæ retulit Gabriel adductus §. octuagesimo octavo, quibus relatis concludit Antoninus. Hæc Thomas, etiam Ricardus in quarto distinctione decima nona: quod propter fratris correctionem, &c. Vbi refert opinionem Ricardi deferri posse crimine, à quo peccans est emendatus: quam tamen sequitur, & explicat, quando certò timeretur relapsus: si enim certum esset peccatorem non relapsurum, ait: Non videtur quod debeat dicere, ex quo nihil fructus sequitur: immò male faceret denuntiando Prælato secundum Vmbertum. Cum autem in genere hæc dixisset Antoninus, subiicit. Circa regulares personas non est tanta necessitas hunc ordinem observandi, sicut circa seculares. Hæc Antoninus. Rogant Qqqq oppo-



S. Thom. oppositi utrū Religiosis sit aliud Evangelium, ac secularibus? Adeant Antoninum, qui servato Evangelio communi laicis, & Religiosis, ait non esse æqualem rationem in utrisque, ut forma Evangelica eadem cum utrisque servetur, de quo agendum, ex Nicolao Orbellio §. 98. & 99. & Paulo de Leon. Deinde Antoninus integra manente opinione, quam ex S. Thoma, & Ricardo docuerat, disquirat quibus in circumstantijs ei sit locus? quibus autem ordini Evangelico?

§. 97. Iulius Calvus; alio nomine, Ioannes Iulius Calvus (quem multum commendat Pater Antonius Possevinus tomo primo Bibliothecæ) scripsit sinaxim curæ animarum, ex omnibus Sancti Thomæ de Aquino Theologicis operibus. Cum autem lib. secundo, quæstione vigesima septima de fraterna correctione, num. nono, quærit: quando licitum est denunciare Prælato, non præmissa secreta admonitione; respondet, Si aliquis statim denunciaret Prælato peccatum proximi, ut emendetur, considerans, quod per Prælatum melius corrigetur, dummodo Prælati sit pius, discretus, & spiritualis, non habens odium adversus subditum illum, & denunciatus probabiliter presumat, quod subditus bene ferat verba Prælati, tunc denunciando non peccat, neque dicit Ecclesiæ, quia non dicit ei fient Prælati, sed sicut persona proficiente ad correctionem proximi, & emendationem. Itaque hic author docet verbis S. Thomæ opinionem, quam oppositi convitiatur nobis novam, & vix probabilem.

§. 91. Angelus Clavassius professione Franciscanus in summa verbo denunciatio, num. 10. quærit, utrū subditi Prælati præcipienti denunciandum peccatum occultum teneantur obedire, nisi servata forma Evangelica? quæstionem dirimit duobus assertis: primum non esse licitam publicam denunciationem delicti occulti: secundum esse licitam denunciationem secretam, his verbis: secretam autem denunciationem non est opus præcedat monitio, & ideò, si ve secretè monuerim, si ve non, si ve secretè correxit se ad meam admonitionem, si ve non, tenetur secretè denunciare Prælati præcipienti, quia valet ad præcavenda peccata recidivi, neque est infama fratris præiudicium, si talis est Prælati, qualis esse debet: ratio est, quia quilibet tenetur obedire suo Prælati in ijs, quæ pertinent ad eorum officium, & non sunt contra Deum, vel animam; sed sic obedire non est contra Deum: immò secundum Deum, & intentionem Evangelicam, in qua non solum dominus intendit peccatorem corrigere, sed etiam correcto de reciduo præcavere. Quæ doctrina ponit aperte eam denunciationem

ante Prælati præceptum esse licitam, alioquin, nec præceptum de illa esset licitum, nec obedientia, ut allegans hunc Angeli locum Sylvester observat verbo denunciatio, numero quinto. Concludit autem Angelus: *Huius sententia est Augustinus: hoc videtur item Gualtero in summa; Guillelmo de Navarra: & communiter Doctores ordinis nostri: & Sanctus Thomas in quodlibeto, &c.* Tàm frequens est hæc doctrina, ut tàm gravis author Franciscanus asserat eam esse communem omnibus Doctoribus eius ordinis (qui sunt infiniti, & gravissimi) & Sancto Thomæ eo quodlibeto 11. & est nunc dubiè probabilis?

Nihil præteribo ad statuendum hanc nostram doctrinam esse B. Thomæ, idque confirmo ex obiectione. Sylvester cum retulisset Angeli sententiam propositam §. 91. verbo denunciatio, num. 5. ait: *sed ista opinio non est Sancti Thomæ ita indistinctè.* Navarra lib. 2. de restitut. cap. 4. num. 116. explicat Sanctum Thomam, his verbis: *Si autem aequè bene, vel parum melius per Prælatum occurrendum est, non servatur charitas, nec fiet, quod magis, & melius expedit.* Hæc autem verba Navarræ explicant sententiam Sancti Thomæ eo quodlibeto 11. propterea dixit Sylvester, *aut si esset aequè subditus, ut Prælati obviare posset: peccatum esset denunciare correctum.* Respondeo Sylvestrum & esse à nostra sententia, & pro eadem adduci à Navarra, Patre Thoma Sanchez, & alijs. Ne autem quis opinetur secum pugnasse Sylvestrum, animum advertat à Sylvestro agi iam de publica delatione, iam de secreta; item de delinquente emendato: item & de non emendato; item quando subditus potest æquè bene emendare delinquentem, vel non tàm bene. Quando delatio est publica ait verbo correctio, numero quarto: *igitur est ordo secundum Archidiaconum, ut primo moneatur secreto, secundo ut dicatur Prælati, ut privata persona: tertio inducatur testes: & hæc omnia intellige, si emendatio probabiliter speratur, & non aliter: in quo ordine prius aditur Prælati, ut persona privata, quam testes ex hac sententia Sylvestri: at in occulta delatione regula Sylvestri est eadem, quæ S. Thomæ, si privatus potest æquè bene emendare peccantem, ac Prælati, non potest adiri Prælati; at si non possit æquè bene: sed melius id fiet à Prælati; hic potest adiri. Ratio Sylvestri: quia præferenda est conscientia fama: Clarius id dixit num. 6. versans enim hanc eandem quæstionem eadem diremit S. Thomæ verbis adductis §. 86. Deinde disquirens, utrū sit peccatum leve, aut grave deferre crimen occultum ex*

§. 92.

## SUBSECTIO VIII.

S. Bonaventura Ricardus  
& alij.

in cautela, reſpondet fore mortale, ſi inde ſequatur proximo gravis infamia; ſecus ſi non ſequatur. Non eſt ergo dubium de mente Sylveſtri. Quando autem verbo denunciatio, num. 5. dixit de opinione Angeli; non eſt Sancto Thoma ita indiſtincta; non negat poſſeſſine peccato eſſe delationem; ſed generalitatem Angeli negavit eſſe Sancto Thomæ: dixerat enim Angelus poſſe crimen deferri licet emendatum: ait Sylveſter. *Niſi eſſet probabile periculum de recidivo.* dixerat Angelus teneri ſubditum obedire; ſive profecerit, ſive non: ait Sylveſter, *aut ſi eſſet æquè ſubditus, ut Prælatus obviare poſſet, peccatum eſſet denunciare correctum.* Itaque Sylveſter limitat Angelum ad probabile periculum relabendi, ſi iam ſit correctus peccator: item & ad caſum æqualitatis: in caſu autem inæqualitatis nondamnat Angelum: quia eſt ſententia B. Thomæ, ut dixi §. 85. ſit ergo & Sylveſtrum eſſe ab hac opinione, & ab eo cenſeri eam eſſe B. Thomæ, quādo melior, & vtilior ſperatur emendatio per Prælatum; quamvis non in caſu æqualitatis, & quando delinquens eſt emendatus, & ſine probabili periculo recidendi. Hæc autem mihi ſufficiunt ad concluſionem poſitam §. 83.

§. 93.

Quod attinet ad Navarram adductum §. 92. reſpondeo ex iſſis eiſdem verbis: ait enim licitam eſſe delationem hanc, ſi multo melius correctio contingat per Prælatum: ſi autem ante æquè, aut parum melius; non eſſe licitum: & quidem explicat Navarra illud melius S. Thomæ, ut accipiatur melius multo; non tamen parum melius; & quidem hoc non reſuſo: hæc enim non conſiſtunt in indiviſibili, ſed habent latitudinem: ſi enim emendatio per Prælatum non ſit multo melius, erit æqualis in morali æſtimatione; quia parum pro nihilo reputatur. Ita etiam Adrianus expendens occaſiones, in quibus licita eſt delatio; aſſerit, damna eſſe conſideranda, ut ſe mutuo excedant graviter; non verò parum. Quid autem Navarra ſentiat dicam §. 106. Nunc autem id ſolum contendo, concluſionem meam & eſſe S. Thomæ, & Thomiſticam cenſam ab antiquis.

Alios item proferam  
inferius.

**A**SENTENTIA S. Thomæ, quæ §. 94. eſt & noſtra, propoſita §. 83. eſt S. Bonaventura, qui ſuum ordinem ea adminiſtravit; cuius authoritate Capitulum Generale Barchinonenſe oppoſitâ ſententiâ dixit eſſe dogma peſtilens: igitur in cap. 19. Lucæ in ea verba attendite vobis, &c. Luc. 19. ait Bonaventura. *Ex quo datur forma, quod Prælato, qui vult prodeſſe, etiâ nulla precedente correptione, poteſt, & debet culpa proximi accuſari extra iudiciũ, ſi ſit occulta, & in iudicio, ſi habeatur probatio certa.* Nullum arbitror auſurum huic ſententiæ, tam apertè Bonaventuræ, notam improbabilitatis invrere: cum ſola hæc Bonaventuræ verba eam redderent probabiliffimam.

Ricardus in 4. d. 19. art. 3. q. 1. ait, dico quod ex præcepto divino debet ſecreta monitio precedere publicam denunciationem; non tamen neceſſarium eſt, quod precedat denunciationem ſecretâ, quæ ſit ſoli Prælato. Inferius autem hæc ait. *Non tamen propter fratris correctionem factam per ſecretam monitionem teneor deſiſtere a ſecreta denunciatione Prælato faciendâ: quia valet ad præcavendum fratrem a recidivo. Nec eſt in ſama fratris præiudicium, ſi talis eſt Prælatus, qualis eſſe debet.* Vtramq; partem Ricardi ſententiæ ſecuti ſunt Gabriel adductus §. 89. & in parte Nicolaus de Orbellis adducendus §. 98.

Ioannes Gerson 2. part. Alphab. 24. littera T. ait. *Vnde Prælato dici poſſet peccatum fratris non præmiſſa monitione, vel ſecreta correctione, non tanquam iudici, ſed tanquam amico peccantis: item peccatum, de quo frater peccans fuit ſecretè correctus, ſeu admonitus, & de quo ſe emendavit, poſſet dici Prælato præcipienti per obedientiam.* Hæc ille, quæ ſupponunt licitam eſſe delationem occulti criminis emendati, alioquin non eſſet licita præcipiente Prælato, ut in Angelum cum Sylveſtro notavi §. 91.

Cardinalis Turrecremata in caput ſi peccaverit 2. quæſt. 1. num. 29. ait, *conſiderandum eſt, virum peccatum illud ſit infectivum aliorum, ſicut hæreſis, & fornicatio. Eſt 6. concluſio, quod ſtatim debet abſque precedenti monitione denunciare Prælato, ut provideat gregi ſuo: oportet ergo in tali caſu ſtatim ad denunciationem procedere.* Quamvis autem dixerat. *Si autem non ſit ſpes de emendatione.* Loquitur de ſpe moraliter certa, non verò de quacumque probabili: quia loquitur etiam de

§. 94.  
S. Thom.

Luc. 19.

§. 95.  
RicardusGabriel.  
Nicolaus  
de Orbellis  
§. 96.  
Gerson.

Sylveſt.

§. 97.  
Turrec.



S. Thom. malis infectivis; quales sunt hæresis, & for-  
q. 33. Ar. nicatio: allegat enim verba S. Thomæ 2. 2.  
7. & 8. quæst. 33. art. 8. Nisi forte (inquit Thom.)  
S. Thom. aliquis firmiter assereret, quod statim per se-  
cretâ admonitionem posset eiusmodi mala impedire.

§. 98.

Antè centum annos clarissimè docuit hanc  
sententiam Nicolaus de Orbellis, sive Or-  
bellius, nobilis Franciscanus in 4. disp. 19.  
quæstione 1. cum enim in eadem hac nostra  
quæstione versaretur, ait; est quoque qua-  
dam opinio, quæ non discordat à prædictis, po-  
nens, quod in his, quæ tradit Dominus servanda  
aliquando oportet formam observare, ut in sacramen-  
tis, in quibus non licet recedere à præscriptis  
verborum formis; quia in ipsis sacramenti vir-  
tus consistit; aliquando vero finis intentus ma-  
gis debet attendi, quàm forma verborum, ut  
cum Dominus dicit curato à lepra Vade nemini  
dixeris, & tamen ille diffamavit eum, quia magis  
attendit, propter quid dixerit, quàm quid dixerit:  
per hoc enim Dominus innuit quod homines, non  
debeant querere gloriam humanam pro operibus vir-  
tutis similiter hic magis debet attendi finis corre-  
ctionis, scilicet emendatio peccantis, quàm or-  
do verborum: si enim igitur videatur frater pec-  
cans salubrius corripi per alium, quàm per se,  
secre potest ei indicare: & sic dicit Augustinus  
exponens verba Christi Matthæi 18. aliquando  
nobis ab uxoribus adulteria virorum secreta  
produntur; nos vero non prodimus, sed secretè  
corripimus, ut ubi malum contingit, ibi moria-  
tur: unde cum uxores non reprehendantur de hoc,  
quod manifestant secreta peccata virorum, patet  
quod non semper tenemur servare ordinem præ-  
dictum. Quæ ex triplici capite auctoritatem  
offerunt huic sententiæ: primum ex ipso  
Nicolao, de quo Bozius lib. 6. de signis  
Ecclesiæ, ait: De his nostris, de Orbellio, Ni-  
colao Nizeno, & Stephano Brullifero, si lin-  
guarum, historiarumque cognitio fuisset, illos  
ego non in terra natos, sed cælo lapsos dicerem.  
Quæ verba adducit etiam Pater Possev. in  
apparatu tomo secundo, verbo Nicolaus  
Orbellius. Secundò ex B. Augustini ab Or-  
bellio allegati auctoritate, probantis vxor-  
um delationes ad ipsum, ut Patrem de oc-  
cultis virorum criminibus: tertio ex alio-  
rum auctoritate, quorum opinio erat hæc  
Orbelliana, quam dixit non esse opposi-  
tam ijs: quæ ipse dixerat antea, quarto:  
De hac denunciatione secreta dicit Ricar-  
dus, quod non est necessarium, quod hanc præ-  
cedat monitio secreta. Hæc Richardus, & con-  
cordat cum Thoma, si intelligatur modo su-  
pradieto: ille autem modus dictus fuerat,  
ut esset denunciatio secreta, non publica;  
& facta Prælato tanquam Patri. Addit Or-  
bellius. Dicit etiam, quod circa regulares  
personas non est tanta necessitas ordinem corre-  
ctionis observandi, sicut circa seculares: ex-

tra de accusationibus qualiter, & quando, &  
in fine ubi dicitur, quod sicut accusationem le-  
gitimam præcedere debet inscriptio, sic & de-  
nunciationem charitativam monitio, & inqui-  
sitionem clamorosa insinuatio. Hunc tamen ordi-  
nem circa regulares personas, non credimus  
usquequaque servandam, quia regulares cum  
causa requiritur, facilius, & liberius possunt  
à suis administrationibus à moveri. Hæc etiam  
observa in §. centesimo quadagesimo no-  
no, ut ex tam multis authoribus compe-  
rias esse discrimen inter Religiosos, & lai-  
cos, quamvis sit idem Evangelium utri-  
que, ut etiam observavi §. 89. ex B. Anto-  
nino.

Anno 1528. excusus est Hispanicè liber  
summa vitiorum, & virtutum; alio titulo  
dux in cælum: authore Magistro Paulo de  
Leon ex Ordine Prædicatorum: quem ex-  
cudendum præcepit Dominicus de Mon-  
temaior; primum Prior Sancti Stephani  
Salmanticensis, deindè Provincialis refor-  
mator Aragoniæ. Hic liber cap. trigesi-  
mo tertio: quod est de correctione frater-  
na, præmissio ordine Evangelico in corre-  
ctione servando, asserit illum esse in præ-  
cepto; ait item. Quoties viderit spem corre-  
ctionis fraterna, & emendationis, non debet  
eum coram omnibus infamare. Attamen vide-  
ret, quod peccator melius, & sanius, & sine ira  
emendaretur, si id diceret Prælato, & Præla-  
tus est vir cordatus, & prudens, & quod id  
sciet facere ad salutem correpti, melius esset di-  
cere secretè Prælato, ut ipse de suo id emenda-  
ret, & corrigeret. Quod si omnes Christiani ad  
id tenentur, multò magis Religiosi, qui profiten-  
tur vitam delicatorem, & obligationem magis  
astutam. Quorum errores sunt multò damnosio-  
res cæteris Religiosis, qui eos vident: etenim ut  
bona Religiosorum vita multum prodest ijs, qui  
sunt in una domo, præbetque magnum exem-  
plum: ita pravi, & dissoluti multum nocent, &  
scandalum præbent: quam ob causam statim  
debent emendari à culpis commissis, ne plures  
committant. Hæc Paulus de Leon. Qui etiam  
præcipuam rationem invenit in Religiosis  
propter damnum commune Religionis;  
item & propositam professionem vitæ de-  
licatioris; quæ non patitur moras laicæ vi-  
tæ: ut observavi ex B. Antonino §. 89. &  
ex Nicolao Orbellio 98. est autem hoc  
testimonium præclarum: tum, quia author  
antiquus iisdem verbis, quibus nos §. 83.  
asserit opinionem, generatim ab oppositis im-  
probabilem: tum quia pollet auctoritate  
Reverendissimi Patris Dominici de Mon-  
temaior: quem Magister Ioannes Garnica  
in fine libri appellat Martyrem pro sancta  
observantia, quia pro illa manibus impio-  
rum occubuit,

§. 99.

§. 100.  
Barthol.  
Armilla.

Bartholomeus de Fumo in Armilla verbo denunciatio, asserit duo: alterum Prælato præcipienti revelationem delicti occultum non esse obediendum nisi præmissa monitione secreta in ordine ad publicam denunciationem; alterum posse secretè dici peccatum occultum non malitiosè ex affectu vindictæ, aut confusionis; sed ex simplicitate & bono animo cum existimatione melioris emendationis: immò licet dicatur incautè, illud vendicat à peccato, dum non sequitur infamia, faciens (inquit) contra prædictum ordinem, ut denunciando Prælato ante correctionem fraternam, ut frater confundatur, & malitiosè ut deprimatur, mortaliter peccat: quia facit contra charitatem, & præceptum: secus quando hoc ex simplicitate faceret, credens melius sic posse corrigi: similiter si ex incautela dicat, dummodo infamia non sequatur, ex Sancto Thoma supra, quæ summopere cavenda est, ne pro posse ledatur. Constat ab hoc authore censerì violationem ordinis; ex pravo affectu esse peccatum mortale; secus ex animo sincero melioris emendationis; immò tam parvi facit cognitionem Prælati ut patris, ut etiam incautam delationem vendicet à peccato gravi, secutus Sanctum Thomam.

§. Thom.

§. 101.  
Iacobus.

Iacobus Graffis Benedictinus, lib. 2. c. 69. nu. 20. est ab eadè opinione. Neque etià (inquit) peccat, qui sine correctione denunciat peccatum proximi omnino occultum Prælato discreto, tamquam pio patri, & ex charitate sciens, quod frater per ipsam non corrigeretur facta secreta admonitione, neque hoc faciens dicit Ecclesia, sed ut privata persona proficiente ad correctionem proximi, & eius emendationem: ita explicat Divus Thomas quodlibeto undecimo, articulo finali. Neverò quis existimet illud participium sciens esse ad solos casus desperatos, advertat eum loquutum ex mente Sancti Thomæ quodlibeto undecimo articulo tertio asserentis illud scire esse de minus bona emendatione, sive in casu inæqualitatis, ut dixi §. octuagesimo quinto: item quia inferius etiam emendatum asserit posse deferri; finis autem est cautio à relapso ijs verbis. Vbi etiam animadvertendum est, quod frater delinquens non tantum denunciandus est Prælato tamquam pio, & discreto, atque spirituali, sicut privata persona, ut emendetur, sed & ut emendatus præservari possit à recidivo: ut autem conspicias quibus in occasionibus damnet peccati delationem immediatam audi. Si tamen per signa valde probabilia crederetur, quod ex tali denunciatione fratrem correctum Prælatus infamare vellet; tunc crimen occultum fratris iam veraciter correcti, ei denunciare non deberet. Si ergo emendatus potest deferri ex hoc authore, ne relabatur.

Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

tur, quanto melius, qui nondum est emendatus.

Hieronymus Llamas Cisterciensis parum differt à Paulo de Leon adducto §. nonagesimo nono: ait enim tertia parte methodi, capite duo decimo §. nono. Attamen peccatum proximi potest quis denunciare Prælato ut patri, & iudici ut amico, si cognoscit istos probos & bona conscientia, & quod magis proficient ipsorum monitiones, quam eius, qui denuntiat, poterit id facere; quia tunc divinum ius, neque naturale non pervertit, cum in denunciati utilitatem quarat efficaciores admonitiones; & sic correctio est fraterna per alium. Objicis hæc eiusdem authoris, sed semper est præmittendum, quod certo moraliter sciat, vel existimet suam administrationem passum, aut nihil profuturam. Respondeo non esse credendam pugnam duarum clausularum in homine docto, cum dicit se moraliter debere scire, se nihil, aut parum profuturum: intelligitur in ordine ad efficaciores admonitiones: si enim per ipsum erunt tam efficaces, quam per Prælatum, aut parum minus, idque sciat, non licet immediata delatio ex hoc authore; secus si efficaciores futurae sint per Prælatum. Si autem loqueretur in casu desperato, esset imprudens, qui moneret peccantem. Loquitur ergo quando Prælatus efficacius monebit: propterea subiicit. Quæ practica Ecclesiasticis, & religiosis est maxime proficua: advertant Prælati quomodo hac doctrina utantur, & quod illud, quod ut Patres sciunt, ut Patres medeantur, non severitate, iudicis, & cum omni secreto honorem filiorum tueantur.

§. 102.  
Hieronym.  
Llamas.

Dominicus Bañez in peccatis vergentibus in damnum religionis, non solum ait licitam hanc delationem, sed proculdubio esse faciendam, secunda, secunda, quæstione trigesima tertia, articulo octavo, dubio secundo, versu ad illud vero ijs verbis: Caterum si ex huiusmodi peccato religiosi pareretur magnum periculum religioni, tunc proculdubio huiusmodi peccatum immediate denunciandum est Prælato, saltem tamquam Patri, ut vigilet. At quis erit tam demens quin existimet fornicationem religiosi vergere in commune damnum? tum quia est peccatum viscosum, quod multos passeres implicat: halitu enim inficiuntur boni pravo exemplo: quod si colloquia mala depravant mores; quid non depravabunt exempla mala? Ob quod Turrecremata adductus §. 97. censuit hæresim, & fornicationem esse peccata infectiva, tum quia nullo alio vitio religio redditur tam infamis, quæ pravorum peccatis ardetur ab exercendis spiritualibus ministerijs

§. 103.  
Bañez.

Turrecre.



S. Thom. q. 33. Ar. 7. & 8. terijs cum proximis : qui timent ne sibi inferantur damna , quæ audiunt in vicinorum domibus , in commoda hinc emergentia recensui ex Beato Augustino §. 69. idem est dicendum de alijs peccatis infamibus , quæ vergunt in publicam iacturam , qualia sunt furtum , vinolentia , rixæ , &c. Idem dixit Petrus Ledesma agens de fornicatione vergente in commune religionis damnum in sum. secunda part. tractat. quarto de misericordia , cap. quarto , versu dico secundo , iisdem verbis , quibus Bañez. Hic eo dub. secundo , versu iam verò , ait *caterum inter Religiosos multa possunt denunciari Prælati tanquam Patribus , qui ex charitate specialiter diligunt subditos ; quia semper cogitant Deo se pro illis reddituros rationem : quoniam eiusmodi delationes non magis nocent , quam si alter frater adduceretur in testem. Rogent oppositi utrum laicis sit aliud Evangelium , ac Religiosis ?*

§. 104. Prætereo alios auctores , qui non sunt tam apertè loquuti , tres adhuc adducam. Alexandrum Ariosti libro secundo compendij , tit. tertio , cap. quinto , §. de detractione , versu licet tamen : referens enim Abulensem in Matthæi 18. quæstione 28. ad finem , ait. *Si prudens indicaverit melius ad salutem proximi esse denunciare statim peccatum eius Prælati , licebit denunciare : cum verò è contrario , aget è contrario ; & ubi fuerit dubium , potius debet cesare denunciare Prælati conformando se ordini tradito à Christo de secreto admonendo. Ad primum dicendum , quod non agitur semper contra ordinem traditum à Christo , dicendo Prælati statim , cum sæpè hoc profit ad salutem fratris , & ea intentione dicatur. Hæc ille : itaque si prudenter censeatur utilior delatio hæc , poterit esse : si verò sit dubium , utrum futura sit utilior , est abstinendum ab ea ex Alexandro.*

§. 105. Secundus est Vega libr. tertio , casu 110. qui hanc doctrinam tuetur apertè cum Soto , Corduba , Richardo , & Armilla : & lib. 5. casu 425. cum eam retulisset , ait : *Hanc sententiam , quæ est plurimorum virorum doctissimorum , tenuit Richardus , Angelus , quæ videtur esse Durandi. Pro hac sententia allegat Corduba , B. Thomam , & Paludanum , quam apertè tenet Gabriel.*

§. 106. Tertius est Petrus Navarra lib. secundo de restitutione , cap. quarto , numero 112. cum hanc nostram sententiam proposuisset , ait ; *& tales sunt aliquarum Religionum constitutiones à Sede Apostolica approbata , ut quicumque errores , ac vitia eorum superioribus manifestentur per quemcumque , qui extra confessionem cognoverit. Hanc sententiam , quæ plurimorum est , doctissimorumque virorum huius ætatis , tenuit Richardus , Angelus ,*

*& videtur Durandi , pro qua Corduba citat D. Thomam , & Paludanum ; ita tenet apertè Gabriel , ubi refert verba D. Thomæ , & Bonaventuræ , & Sylvestri expressè , & videtur Augustini sententia. Eia amabo te , dic sententiam vix esse probabilem : quam etiam sequitur ipse Navarra , num. 120.*

Nec desunt alij duo nobiles Franciscani , alter antiquior Bernardinus Arevalus , tractatu de correctione fraterna , a primè erudito , & pio ; alter recentior Henricus Villalobos secunda part. summæ , tractatu quarto , difficult. decima secunda , num. quarto , his verbis : *advertendum est , si Prælati esset vir valde prudens , qui eum posset melius corrigere ; quique delationem acciperet , ut pater , tunc debere ei dici ; si quidem hac via melius fit. me prius dies , papyrusque deficient , quam auctores.*

§. 107.

## SVBSECTIO IX.

## Authoritas Societatis Iesu.

ADMITTO quod fatentur adversarij , Societatem Iesu huic sententiæ adhæsisse ; certè id satis esset , ut sententia esset probabilissima ; terminos autem implicat , qui asserit eam in usu fuisse toti Societati , & eam esse dubie probabilem : si enim probabile est , quod videtur multis , aut sapientibus ; nonne erit apertè probabile , quod videtur plurimis , & sapientibus. Præmitto nostros Doctores aliquando agere de delatione , præmissa in peccante cessione iuris : aliquando abstractè ; quando agunt de delatione in Societate , utuntur cessione iuris ; non ut necessaria ad hanc sententiæ , sed quia est peculiaris ratio eam sententiam tuendi. Pono igitur antè sextam Congregationem Generalem , non fuisse in Societate tam expressè actum , quam post Congregationem eamdem , cuius decreto §. 2. apertius explicatur , quam antea.

Primum igitur , sententiam hanc sanxit Sanctus Ignatius , eamque in praxi tuendam præcepit : quo pacto Pater Hieronymus Natalis Viscator Hispaniæ , missus ab eodem Sancto Ignatio eam docuit publicis exhortationibus : consenserunt S. Franciscus Xavierus , P. Iacobus Laynus secundus Generalis ; B. Franciscus Borgia tertius Generalis ; Patres primi Societatis institutores , multi etiam sanctissimi viri : B. Aloisius Gonzaga , Patres Petrus Canisius , Robertus Bellarminus , & alij ; denique sexta Congre-

§. 108.

§. 109.

Congregatio Generalis rem commisit examinandam multis gravissimis Theologis (erant autem in Congregatione octuoginta viri selectissimi; inter quos triginta fuerant publici Theologiæ professores) quæ tandem decreto 67. docuit doctrinam, hanc probatam à Julio Secundo, & oppositam damnatam à Bonaventura, & alijs, vt dogma pestilens. At nec Iulius Secundus, nec Bonaventura egerunt supposita cessione iuris; sed præcise, ex ratione communi status Religiosi, vt nunc est in Religionibus mendicantibus, & multis monachalibus, in quibus agitur cum dependentia à voluntate superioris.

Eandem sententiam docuerunt Patres Alphonsus Salmer. tomo quarto, tertia part. tractatu vndecimo, Didacus Ledesma opere ea de re satis erudite, quem manuscriptum legi in Bibliotheca Madridiana, Petrus Ribadeneira in instituto Societatis Iesu, cap. trigesimo quarto, Emanuel Sà verbo correctio, numero quinto, Azor tomo tertio, lib. decimo tertio, cap. septimo, versu *Quarto propter*: vbi generatim docet, posse sine vilo peccato deferri crimen alicuius personæ, à quâ possit esse utilitas delinquentis: idem asserit 2. part. cum S. Thoma, & Gabriele, Thomas Sanchez, lib. 6. sum. cap. 18. num. 46. adducens S. Thomam, S. Bonaventuram, Richardum, Gerson, Gabriel, S. Antoninum, Abulensem, Rossellam, Angelum Vvaldensem, Guillelmum de Mara, cum toto Ordine S. Francisci, Mayron, Sylvest. Tabien, Armil, Astensem, Arevalum, Graffim, Philarchū, Emanuele Sà, Salmer. & multos viros sapientissimos, nostræ ætatis, Ribadeneiram, Emanuele Roderigium, Vegam, & in parte Aragonem: idem ait P. Luisius disputat. 89. dub. 4. quam sententiam dicit esse communem omnium Scholasticorum: P. Reginaldus tomo 2. lib. 24. cap. 3. num. 60. versu *adverte tertio*, & omnes alij nostri Doctores.

Quia verò nescio quis, pro sententia opposita adducit Patres Gregorium Valentiam, Ægidium, & Franciscum Suarium, libet eorum sententiam ostendere. P. Valentia nullibi dixit illicitum esse delationem immediatam, nisi præcedat cessione iuris expressa: sed duo ab ipso asseruntur; alterum non licere deferre peccatum emendatum absque ea cessione ob qualemcumque timorem recidivi. Hoc dixit d. 3. quæst. 1. part. 5. §. 2. versu *sed rectius*: hæc autem non est nostra quæstio, sed de peccato nondum emendato: at verò si probabile sit periculum relabendi posse deferri Prælato, vt Patri crimen occultum emendatum, dixit Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

eodem §. secundo, versu *quod si casus*: idque asserit concessum ab Adriano, & Soto: cum id etiam ad eum finem posset indicari amico, aut alij privato: itaque licet non ob qualemcumque timorem, sit honesta delatio sine expressa cessione iuris; est tamen ob timorem probabilem: ergo si delictum non sit emendatum, & sit probabilis timor, quod non emendabitur, nisi à Prælato, licita erit immediata delatio ex hoc auctore, licet non præcesserit ea cessione: quia potior est ratio in peccato adhuc permanente, quam in præterito.

Alterum autem, quod asserit est, licitam esse immediatam delationem delicti occulti Prælato, vt Patri, quando aliquem ob maiorem in spiritu profectum constat velle, vt sua delicta deferantur Prælato: maximè si ea voluntas, non intelligatur per qualemcumque persuasionem de rati habitione; sed per expressam declarationem ab ipso factam. Hinc abripuerunt anam calumniæ: cum tamen P. Valentia duas voluntates ibi meminerit; alteram virtutalem, siue interpretativam per rati habitionem; alteram expressam. Primam dixit satis esse: præsertim si accedat secunda an, quia dixit *præsertim*, exclusit primam? eam dixit sufficere: at si accedat secunda res est clarior. Prima voluntas per rati habitionem communis est statui Religiosi secundum se, & in Religionibus, in quibus minutatim vivitur arbitrio Prælatorum. Quia vnica huius status cura est studium perfectionis, vt ex Sancto Basilio dixi §. quinquagesimo nono, & ex Beato Bernardo §. quinquagesimo octavo. At vitæ perfectio multum pendet à cognitione Prælati de subiecti peccatis, vt idem Basilius dixit eo §. quinquagesimo nono, & latè probavi §. sexagesimo primo: ergo hæc voluntas per rati habitionem maximè reperitur in his Religionibus: item quando peccatum est natura sua contagiosum, non est speranda secreta monitio, ex P. Valentia eo punct. §. 6. r. versu *quartus casus*: & quamquam ipse vtitur exemplo hæresis; at alia vitia sunt etiam contagiosa, vt de fornicatione dixit Turrecremata §. 97. & ego probavi §. 103. item idem author eodem punct. quinto, §. primo, versu *hæc de causa*, dicit licitam esse immediatam delationem peccati occulti Prælato, vt Patri, quando peccans timetur simulaturus emendationem, si moneatur secreto, vt postea securior peccet. Quod in his Religionibus posse merito ferè semper timeri constat ex §. 73. ergo P. Valentia, non exigit expressam cessionem iuris ad hanc delationem honestandam.

Clarior est P. Ægidius: allegatur disput.

§. 112.

S. Basilii  
S. Bern.

P. Valent.

Turrec.

P. Valent.

§. 113.  
P. Ægid.



S. Thom. 28. §. 2. ubi ea de re nihil agit; cum ego ex  
q. 23. Ar. fide allegabo: qui dub. 10. num. 191. pro-  
7. & 8. posita opinione S. Thomæ, Ricardi, Are-  
S. Thom. vali, & aliorum, cuius meminerat, num.  
Richard. 174. ait: Est autem primam sententiam præ-  
Arevali. sertim respectu Religiosorum reddant non im-  
probabilem, tùm Doctorum, & maximè D.  
Thomæ, quos pro ea citavi, autoritas: tùm  
etiam rationes pro eo allatæ, tamen quia alijs se-  
re communiter ei contradicunt, non putarem ea  
utendum, nisi fortè rarissimè, & quando ita  
valde notabiliter maior speraretur fructus ipsius  
corrigendi. Ex quibus inferri fortasse pos-  
set à P. Ægidio sentiri, hac nostra opinione,  
non utendum cum Religiosis, nisi rarissi-  
mè: nos autem dicimus fere semper. Item  
huic opinioni communiter à Doctoribus  
contradici. Respondeo tamen ab Ægidio  
eam opinionem censi probabilem; quod  
oppositi negant, eamque ab eo adscribi  
S. Thomæ. Deindè respondeo, hunc Do-  
ctorem apertè esse à nostra sententia: tùm  
quia ibi præcipuè loquitur de laicis, apud  
quos parum magis valet secreta Prælati  
monitio, quàm amici, ut probavi §. septua-  
gesimo sexto: ob quod cum sæcularibus  
servandus est frequenter ille ordo: de ijs  
loquitur P. Ægidius, num. 193. his verbis.

*Si sæcularis sit, vix unquam potest prudenter  
sperari cum melius corrigendum per immédia-  
tam denunciationem saltam Prælato, &c. le-  
ge totum numerum, ubi de sæcularibus  
exponit illos Theologos, quos dixerat ad-  
versari: quos hac in parte sequitur. At de  
Religiosis diversè loquitur; tùm quia eos  
excipit ex sententia adversariorum: tùm  
quia numero 194. ait expressè, non corri-  
gi Religiosum tam benè per privatum,  
quàm per Prælatum, item respondet ad  
argumenta, quæ obiecerant, num. 179. au-  
thores sententiæ, quam ego impugno: vi-  
deatur ille numerus 194. qui non eget, nisi  
oculis: quin & eodem num. 191. idem di-  
cit satis apertè propter periculum relaben-  
di, his verbis, maximè autem habet locum (im-  
mediata hæc delatio) quando est probabile pe-  
riculum, ne proximus privatim monitus ob me-  
rum denunciationis simularet emendationem, &  
postea occultus maneret in suis peccatis, aut ad  
horam emendatus, eo quod manerent eadem oc-  
casiones peccandi: postea iterum in eadem pec-  
cata relaberetur: tunc enim putarem eum sta-  
tim ad Prælatum deferendum, tanquam pro-  
babiliter desperetur eum aliter sufficienter posse  
emendari. Ut autem constet eum num. 191.  
egisse de sæcularibus, quando dixit eos  
prius secretò monendos: de religiosis au-  
tem aliter eum sentire, iunge illi, numero  
191. numerum 202. Respondeo (inquit) Re-  
ligiosum communiter longè melius & perfe-*

*ctius, & certius posse emendari per suum supe-  
riorem, saltem, quando hic est talis, qualis esse  
debet (pro ut hic supponimus eum esse)  
quam per aliquem privatum: primò quia hu-  
ius auctoritatem, non tanti facit, nec ab eo ti-  
met tantum pro peccatis puniri: secundò quia  
hic requit persistenti in peccato, huius occasio-  
nes auferre: tertio quia si ab hoc semel depre-  
hensus timeat, si iterum coram eo peccet ad su-  
periorē deferri facile simulabit emendationem,  
& cum volet peccare, eius conspectum fugiet:  
atque ita omnem correctionem eludet. Quibus  
malis superior facile poterit occurrere. Ex col-  
latione huius numeri 202. cum illo 191.  
vel cæcus videbit, quid senserit Pater Ægi-  
dius. Ne autem sit opus coniecturis lege  
apud ipsum numerum 184. ad 189. ubi ex  
instituto probat diversam esse rationem in  
Religiosis, & sæcularibus; & cum illis fre-  
quenter utendam immediatam delationem  
Prælato, ut Patri: verba non deferibo, quia  
sunt multa, quibus id probat: agit autem  
independenter à cessione iuris, licet spere-  
tur fructus ex privata monitione, ut constat  
ex num. 173. quia toto dub. 10. versatur  
in hac quæstione.*

Magis est mirum Patrē Franciscum Sua-  
rium adduci pro sententia negante licitam  
esse hanc delationem, nisi præcesserit mo-  
nitio secreta: etenim omni statui Religio-  
so eam esse valde expedientem, & esse li-  
citam probat tomo quarto de Religione,  
lib. decimo, cap. nono, à numero septimo;  
ex Bonaventura, Richardo, Farinero &  
alijs. Deindè numero decimo quarto, ait:  
*Ultimò ex omnibus coniecturis, & circumstan-  
tijs hætenus adductis, simul spectatis, colligi-  
tur valde expedire ad commune bonum sta-  
tus Religiosi, ut singuli eorum intelligant gra-  
ves lapsus, qui in eis observati fuerint, superio-  
ri esse statim denunciandos: nam hoc frano cau-  
tiores sunt. Non solum autem eam delatio-  
nem esse licitam deducit; sed id esse cer-  
tū evidentia morali, numero decimo quin-  
to, his verbis. Ex his autem, quæ communia  
sunt statui Religioso ad minimum colligitur mo-  
rali quadam evidentia (ut existimo) hoc se-  
pius esse licitum. Dicant obsecro à tanto  
Doctore censi dubiè probabilem senten-  
tiam, quam ipse affirmat esse moraliter  
evidentem in statu Religioso. Admissa igitur  
ea sententia in omnibus Religiosis ad-  
dit. Si ergo ulterius consideremus ea, quæ so-  
cietatis propria sunt, planè concludemus mora-  
liter loquendo, semper ac de facto, hoc licere,  
& expedire. Quod autem P. Suarez, cap. 7.*

P. Ægid.

§. 114.

Bonavent.  
Richard.  
Farin.

P. Suarez

honestam esse confirmet, probat eam delationem esse licitam in omni Religione, quod censet moraliter evidens: Huic autem rationi communi, addit propriam Societatis, ut agens de peccatis venialibus, idem dixit, cap. 9. num. 2. his verbis: *Præter confessionem illam iuris, de qua, cap. 7. num. 18. constat à fortiori, &c.*

## SVBSECTIO X.

## Usus aliarum Religionum.

§. 115.

**N**E verò hæc alicui nova videantur, & nostro dumtaxat ordini propria subijciam, quæ in alijs sunt celebrata. Grave enim accipitur argumentum à Religionum consuetudine, quam nullus prudens damnare poterit. Primum apud Sanctum Basilium, post constitutiones monasticas est libellus incerti authoris (antiquitamen, & gravis) de pœnis in monachos delinquentes, num. autem 29. hæc asseruntur: *Siquis noverit fratrem clam secedere de monasterio volentem, & non significavit Archimandrita, aut presbiteris excommunicetur. Quia sic accipit, si publicè confiterit aliquem tacuisse fugam, quam quis meditabatur, excommunicetur.* Peccatum illud mortale est; fuga enim est apostasia, quam tacere nullus poterat absque gravi peccato. At non asseritur, ut ipse apostasiam meditans corripere prius solus, aut ut testes adhiberentur, per quos impediri poterat fuga: sed præcipitur, ut alicui Prælato exponeretur peccatum: ergo erat statutum inter monachos, non esse necessarium illum ordinem in corrigendo peccato mortali; posse tunc fugam per testes impediri certò est certius: tres enim homines tenere possent unum ne fugeret: nec erat periculum in mora: poterat enim conscius delicti expectare, an emendaretur: ergo hæc fuit antiquis monachis consuetudo: pœna enim non decerneretur, nisi de culpa apud omnes constaret.

§. 116.  
Smaragd.

Adsonat Smaragdus veterum Patrum in cap. 24. regulæ Sancti Benedicti referens, hoc inter varia decreta Patrum. *Siquis enim, qui distractionem monasterii non ferens, fugam meditari agnoverit, & non statim prodiderit, perditionis illius participem non dubitet se esse.* Considera ea verba, non statim prodiderit; non exigit monitionem secretam, non testium inductionem, quibus vitaretur periculum in mora; sed statim è vestigio cum primum voluit, ut manifestaretur delictum. Vtriusq; constitutionis rationem reddo;

quia Prælatus melius securius, & efficacius curare potest eum, qui apostasiam meditatur, quam quivis privatus: nec voluerunt illi Patres, ut tentarentur alia media ad sanandum ægrum: sed ut è vestigio ad meliorem deferretur chirurgum. At cur omnis emendatio per privatos desperaretur? ergo cum spe emendationis tenebantur antiqui suis statutis ad deferendum tam grave crimen ob maiorem securitatem, utilitatemque publicam.

§. 117.

Idem sancitum est apud Clericos Regulares S. Pauli: apud quos certius, gradus culpæ est gravissimus, in quo locant: *Qui sciens aliquem defuga, aut habitu cogitare superiori non dixerit.* Canonici autem Regulares S. Salvatoris in constitutionibus, cap. 13. num. 17. præcipiunt, ne quis revelet alienas, propriasve tentationes, nisi Prælato. Quæ eruditè afferuntur à P. Julio Nigro in regulam 20. num. 4.

§. 118.

Apud insignem S. Francisci ordinem hunc fuisse morem antiquum, à S. Bonaventura perennantem testantur verba Capituli Generalis Barchinonensis, quorum meminit Bernardinus Arevalus, ex ea familia vir clarus opere de correctione fraterna conclusionem 3. quæ refert nostra Congregatio 6. Generalis decreto 67. sunt autem, hæc: *Nullus frater dogmatizet, vel teneat, quod cum aliqui sunt socij in crimine, non teneantur alter alterum revelare superiori, qui potest, ac debet prodesse, & animarum periculis præcavere: nam ex sententia Bonaventura, & magistrorum ordinis, & totius Capituli Generalis definitum est, quod hæc doctrina est pestifera, & in destructionem ordinis, & regularis discipline: cum Prælati scire debeant subditi excessus non solum, ut pariant, sed ut possint præcavere.* Pater Didacus Ledesma aliam ipsorum constitutionem adducit, qua decernitur pœna in non deferentem ad Guardianum aliorum peccata. Quorum verba refert P. Ribadeneira de ratione instituti, cap. 34. *Teneantur (inquit) fratres per obedientiam exuentes in reditu suo secretè Guardianum excessus notabiles intimare: quod si unus frater excessus alterius sciverit per duas vias, utpotè per confessionem, & alium modum, non propter hoc minus tenetur Guardianum dicere: quia hoc nullo modo sigillo confessionis præiudicat, quin potius si taceret, inobedientia, genus incurreret.* Hæc comperies in speculo fratrum minorum 3. part. in constitutionibus ministri Generalis fratris Guillelmi Farinerij, cap. 7. quod est de correctione delinquentium, versu districte per obedientiam.

§. 119.

Quia verò Lorca disputatione 47. num. 11 ait has constitutiones adductas acceptè; Lorca, quia non excludunt ordinem Evangelicū,



S. Tho. q. subijciam ex eodem capitulo septimo, & 33. a. 7. & ex eodem §. hæc verba: item dogmatizare quod frater qui fratrem corripit de aliquo excessu in occulto, non tenetur dicere superiori suo: quamvis ab eo per obedientiam sit requisitus. Similiter quod cum aliqui sunt socij in crimine, non tenetur alter alterum revelare superiori, qui potest, & debet prodesse, ac periculis animarum precavere ex sententia totius capituli Generalis definitum est hanc doctrinam, esse pestiferam, & non sanam, &c. Itaque etiam si quis alium ex Evangelij forma corripuerit, vult capitulum, vt eum deferat Guardiano, & vt criminis socius reveletur, quod si de delictis publicis, aut de homine contumaci post correctionem occultam, & coram testibus esset sermo, quid erat opus rem in Evangelio claram inculcare. Legatur id caput, cui consonant versus ordinamus in eodem capite ijs verbis: & qui in tactibus eiusmodi consuetudinarie fuerint deprehensi, & moniti canonicè se non correxerint, puniantur secundum lapsum carnis: si tamen predicti tactus essent multum enormes absque monitione præmissa puniri possint. Quibus distinguit capitulum generale peccata minus gravia, quæ non vult puniri nisi præmonitione præeunte: graviora verò absque præmonitione, & in tractatu, *Serena conscientia*, quæstione octuagesima quinta, & centesima: asseritur oppositam doctrinam eiectam à Sancto Bonaventura; pœnamque decrevit in eam docentes, Angelus Clavasius ex ea familia verbo denunciatio, numero decimo: asserit hanc sententiam suis esse communem. Antonius Corduba in commentarijs in regulam, capite decimo, quæstione prima: rectè observat non esse verosimile tot viros doctos & pios ea in parte contra Evangelium errasse, & quamvis vsus fortè fuisset nunc aliquantum mutatus, id non probat vsum antiquum fuisse malum, quæ enim quondam fuere vitia, possunt nunc esse minus convenientia: vt rectè docet Sanctus Bernardus tractatu de præcepto, & dispensatione capite quarto. Quandià ergo (inquit) charitati militent (regulæ religioſæ) immobiliter fixæ sunt, mutarique omnino ne ac ipsis quidem præpositis sine offensa possunt. At si è contrario contraria fortè charitati visa fuerunt vs duntaxat, quibus hoc posse videre datum est, & providere creditum est; non ne iustissimum esse liquet, vt quæ pro charitate inventa fuerunt, pro charitate quoque ubi expedire videtur, vel omittantur, vel intermittantur, vel in aliud fortè commodius demutentur. Ego quidem non credo hunc ordinem esse mutatum; cum eum doceant

Emanuel Rodrig. Emanuel Roderigius, & Henricus Villalobos.

bos; hic adhuc superstes; ille non multum vita functus.

Hanc consuetudinem mutuari potuere Patres Franciscades ex Sancto Benedicto in regulâ, capite quadragesimo sexto, cui adsonat Smaragdus, capite vigesimo tertio in regulam Sancti Benedicti, allegans hoc decretum Pauli, & Stephani Abbatum. Si quis alterum in quacumque parte viderit quodcunque illicitum vel sermone, vel opere facientem, & priori distulerit publicare, cognoscat se esse nutritorem peccati, & per omnia æquale peccanti; quia & anima sua, & illius quæ tegit, est durissimus inimicus. Quod adducit Pater Ribadeneira in ratione instituti, capite trigesimo quarto: expende illam vocem distulerit, quæ negat admonitionem secretam.

Nec ab ea discessit Societas Iesu, quæ ab eius institutore Ignatio perennat. Scapius adduxi ex sexta generalis congregatione decreta §. 1. & sequentia: quibus hæc consuetudo probatur ex regulis à Sancto Ignatio conscriptis: Vt autem ea de re constet apertè, perpendendæ sunt duæ regulæ; nona videlicet, & decima: Prior agit cum ijs, qui deliquerint; posterior cum delicti consijs; vtrumque instituit, quæ ratione se gerere debeat. Est igitur nona regula. Ad maiorem in spiritu profectum, & præcipue ad maiorem submissionem, & humilitatem propriam, contentus quisque esse debet, vt omnes errores, & defectus ipsius, & res, quacumque, quæ notata in eo, & observata fuerint, superioribus per quemvis, qui extra confessionem eas acceperint, manifestentur. Quacundæ morientur, vt alacri animo perfe-rant suorum erratorum delationes ad Prælatum, quacumque ratione sciantur extra confessionem. Item & extra consilij petitionem, vt explicuit sexta congregatio generalis. Decima autem regula est. Boni etiam omnes consulant ab ijs corrigi, & ad aliorum correctionem iuvare, & manifestare se se invicem sint parati debito cum amore, & charitate ad maiorem spiritus profectum; præsertim ubi à superiore, qui illorum curam gerit, fuerit ita præscriptum, aut interrogatum ad maiorem Dei gloriam. Hæc regula decima præcipit, vt omnes aliorum crimina deferant quocumque modo extra confessionem, & petitionem consilij sciverint. Quod apertè probatur primum: quia in vtraque regula agitur de culparum delatione: in nona præcipitur patienti ratio, quæ sit gesturus in perferenda delatione, quæ delatione? quam voluit Ignatius in sua esse Societate; alioquin quorsum à patiente exigeret voluntatem perferendi denunciationem, quæ

§. 120  
S. Bened.

Smarag.

§. 121.

Ignatius.

Angelus.

Corduba.

S. Bernar.

quæ non esset apud suos futura: secundò ex ipsa regula decima; qua eadem periodo monemur, vt simus parati corrigi, & iuvare ad aliorum correctionem: tertio quia Congregatio Generalis sexta, ad quam spectat interpretatio instituti; id ita explicuit decreto § 1. & sequentibus. Item consuetudo est optima legum interpres: sed hæc regula consuetudine est ita accepta: ergo. Minor liquet, tum ex ipsa societatis rerum gestarum serie; tum quia ab eius natalibus, hac de refuere controversiæ, vt constat ex tractatu P. Didaci de Ledesma primorum Societatis Patrum Synchroni, & ex P. Ribadeneira Ignatij alumno, filioque charissimo in ratione statuti, cap. 34. & P. Alphonso Rodriguez 3. part. tractat. 8. cap. 6. item ex P. Salmerone vno ex Socijs Sancti Ignatij, P. Hieronymo Nadal, cui Beatus Ignatius univèrsam Hispaniam commisit, vt in ea institutum exponeret. Hanc autem regulam sic exposuit in publicis exhortationibus; cuius rei testis fuit univèrsa Societas Hispaniensis; idque testatur Pater Alphonsus Rodriguez eo cap. 6. Quod autem regula dicit *debito cum amore, & charitate*, non est ad ordinem in præmittenda admonitione secreta; ea enim iam erat explosa: sed ad excludendum malevolum animum, & affectum rubore suffundendi fratrem. Sic explicuit Congregatio Generalis decreto § 6. estque consentanea explicatio S. Thomæ quodlibeto 1. vt constat. Nec enim dixit Ignatius *servato debito ordine*; sed *debito amore, & charitate*; id est, ex desiderio emendationis: superiores volent prodesse, & non obesse: & cætera adiuncta exposita à Thoma eo quodlibeto. Non potuit melius ostendi regulæ mens. Quod si ex adagio communi *scilicet plus scit domi suæ, quam sapiens in aliena*, certe tot sapientes plus scient domi suæ, quam alij in aliena.

§. 122.

Nec nos deserunt clarissimæ Prædicatorum familiæ instituta dis. 1. cap. 17. num. 3. his verbis: *ne autem vitia occultentur Prælato suo quilibet denunciaret, quod viderit, vel audierit*. Quæ constitutio rigidior est nostris, quia quæ audimus, non sunt tam faciliè deferenda: nostra item dicit, vt simus parati ad deferendum: Dominicana verò cuilibet præcipit denunciationem, nulla memoria de monitione secreta: sed vt omne vitium manifestetur Prælato, ne lateat. Capite autem 18. de graviore culpa, hæc asseruntur lect. 6. *Siquis autem tale quid extra monasterium commiserit, frater, qui cum eo est, studeat eius excessum Prælato quantotius corrigendum intimare*. Quibus peccata gravia præcipiuntur aperiri Prælato, nulla expectata moni-

tione secreta, id enim significat *quantotius*; id est, cum primum possit, quam citissime, statim. At si modus ille esset tenendus, non esset quantotius, quia expectandum est temporis spacium adhibendi deinceps testes; aliæque id genus pugnantia cum *quantotius*. Stet igitur hoc fuisse in more, institutoque maiorum Religionibus tam gravibus, atque perfectis. Constat item apertè, quam frigide Lorca disputat. 47. num. 11. hæc interpretetur instituta: ait Dominicanum intelligendum præmissa correctione fraterna, quod apertè est frivolum, vt patet ex verbo *quantotius*. Franciscanum verò eadem ratione exponit, quod non fecisset, si aut vidisset, aut calluisset: quia doctrina damnata à capitulo, erat quam Lorca tueretur: quam capitulum dixit esse contra Bonaventuram, & religiosam disciplinam. Quæ autem est ea doctrina, si Bonaventura censuisset prius corrigendum secreto fratrem, nullus posset ei contradicere. Contradixere autem rebelles ab ipso carcerati: quia volebant, monitionem secreto præmitti de quibus egi §. 118. acturus latius §. 144. autoritate Benedicti Duodecimi.

## SVBSECTIO XI.

*Quid respondeatur huic argumento?*

**H** VIC argumento moraliter certò, & evidenti responderi primum poterat ea Religionum statuta accipienda de peccatis levibus, non verò de mortiferis. Quod de S. Ignatio Lorca testatur. Quia Sanctissimus Ignatius suo pe de filius meritus, non existimavit in eos gravia crimina casura. Quæ responsio est in disput. 47. num. 14. quæ apertè est contra textus: etenim ex §. 115, constat sermonem fuisse antiquis de crimine apostasiæ. Quod quæro à Lorca, vtrum sit veniale? an verò mortiferum? idem constat ex §. 116. & 117. ex §. autem 118. iubentur Franciscani notabiles sociorum excessus ad Guardianum referri. Parrapho verò 107. iubent duo Abbates quodcumque deferri crimen. Hæc ergo expositio in eos non quadrat, nec in Dominicanam familiam, quam §. 122. ostendit egisse de culpa gravi.

Quam verò ea sit aliena ab Ignatiano sensu constat ex regulis ipsis: nona enim agit de omnibus defectibus, qui possunt esse materia confessionis sacramentalis: an ne dubitat Lorca crimina gravia esse sacramentali

§. 123

§. 124

ment



S. Thom. q. 33. Ar. 7. & 8. menti materiam? Agens item Sanctus Ignatius de reddenda conscientie ratione, ait, nulla re, qua Dominum universorum offenderit, celata. Forsitam existimat Lorca peccata mortalia non offendere Dominum universorum. Iam te teneo: dicis crimina gravia esse poenitentiae materiam, & illis Dominum universorum offendi. At Sanctum Ignatium existimasse suos alumnos numquam tam graviter delicturos. Quis non videat, hoc non esse exponere Sanctissimum Patriarcham: sed irridendum exponere? Ut autem Lorca conspiciat Ignatium de gravibus suorum criminibus cogitasse, eumque meditatum nos communi aleae peccatorum expositos, nec esse extra illam, nobisque providisse, si qui infelici sorte in crimen mortiferum incideret, legenda proponam ex 3. part. constitutionum, cap. 1. §. 11. haec verba S. Ignatii: *Quae quidem confessarius non ignoret, quos casus sibi superior reservat, illa autem reservabuntur, quae ab eodem cognosci necessario videbitur, aut valde conveniens, quo melius, & remedium adhibere possit, & sua cura commissos preservare ab omnibus, quae nocitura sunt.* Haec ille; qui ergo cogitavit de delictis reservandis, non cogitavit de crimine gravi: cum certum sit; non, nisi gravia reservari posse: levia enim non sunt materia necessaria confessionis, quibus a sacerdote simplici possumus solvi.

§. 125.

Ratio autem monstrat, quam erret hoc responso Lorca: quia frequenter authores adducti censent crimina contagiosa esse cum primum ad Praelatum deferenda: alia autem, quae soli nocent peccanti, non est tam necessarium, ut deferantur praetermissa monitione secreta, ut dicam §. 170. & constat ex Doctoribus adductis.

## SUBSECTIO II.

### Secunda responsio.

§. 126.

**S**ECUNDO respondebunt, eas omnes constitutiones esse iniustas contra Evangelicum praecipuum: ob quod eis nulla ratio parendum. Sic arbitratur Philarchus de officio Sacerdotis apud P. Thomam Sanchez lib. 6. sum. cap. 18. num. 44. in quam sententiam ivit Lorca disputat. 47. a §. 12. cuius doctrinam per partes subiicio ijs tribus propositionibus: ne ad illam iterum redeatur.

Th. Sanchez  
Lorca.

§. 127.

Ricard.

Cum igitur sect. 3. disputat. 47. num. 8. retulisset sententiam Richardi; (quae est haec quam sequimur) num. 9. asserit pri-

mam hanc propositionem. *Hae sententiae nullo modo est probabilis, & omnino asserendum est, nec in religionibus, nec extra fas esse denunciare Praelato etiam, ut Patri delictum occultum omisa propria admonitione, si ea speratur utilis, nec praecipuum Praelati: nec constitutio religionis excusare possunt a culpa, nedum obligare: quia iniusta erunt, & contra divinam, & humanam legem.*

Numero autem 12. asserit hanc secundam de constitutione autem societatis est maior controversia, S. Thomas aperte censet, iniuste precipi, & iniuste servari. Quibus auctoritate S. Thomae accusat iniustitiam tam regulam, quam eius usum, ut mox etiam constabit, cui applicat omnia, quae prima propositione dixerat contra Richardi sententiam. Deinde, ait: *Et ultra ea, quae induxi, arbitror legem universalem, quae compellat omnia occulta deferri Praelato, siue praemissa monitione, siue non, non posse, non esse iniustam: quia non potest homo infamari, nisi pro certa utilitate salutis spiritualis, & quando aliud medium non subest.* Ab hoc autore accipi regulam societatis in sensu nobis communi, & in quo societas eam semper exercuit, colligitur aperte ex ijs eiusdem in num. 13. verbis. Sed opponunt quidam constitutionem hanc confirmatam esse a Sede Apostolica: primo generatim cum reliquis: secundo speciatim: nam de hac re fuit contentio his Patribus, &c. Respondet autem: *sed quod attinet ad generalem confirmationem, non urget: nam generalis confirmatio approbat communem institutum Religionis, non singulas constitutiones speciatim.* Quod confirmat exemplo Patrum Carthusianorum, cuius institutum sanctissimum est: & tamen regulam abstinendi a carnibus etiam in articulo mortis aliqui accusant: nec credit hanc regulam societatis esse privatim approbatam, his verbis: *Ego non credo aliquid Pontificem decrevisset contra expressum Sancti Doctoris documentum.* Quibus ostendit aperte, ea, quae dixerat. S. Thomas censet aperte iniuste precipi, & iniuste servari: esse clare contra regulam. Deinde regulam exponit de solis peccatis venialibus, de quibus solis potuit regula approbari, de quo egi §. 123.

§. 128.

Tertia propositio est num. 12. *universum cedere hominem iuri in omni eventu cum quocumque Praelato, in omni tempore, & circumstantia imprudens, & prodiga professio honoris est: quia non solet semper esse utile & saepe erit perniciosum.*

§. 129.

## SVBSECTIO XII.

*Eam regulam esse approbatam  
à Summis Pontifi-  
cibus.*

§. 130.

**A**NTE QUAM eam sententiam impugnem, præmitto hanc regulam Societatis esse approbatam generationi cum cæteris, speciatim item in se: cum enim quidam Clericus à Societate ob animum inquietum dimissus, in quodam opusculo impetum fecisset in hanc regulam, ut Evangelio contrariam, Pater Everardus Mercurianus Præpositus tunc Generalis rem detulit ad Gregorium Decimum Tertium: qui inspectis libello, & regula, hanc dixit esse ex Evangelica perfectione; illum autem indignum luce, quæ eum privavit. Lorca disputatione 47. num. 14. ait, non constare de huius historię veritate, nec ipsis Societatis alumni, quorum multos ipse consuluit viros quidem doctos, & sui instituti observantissimos; Rem hanc refert Pater Ribadeneira in ratione instituti, cap. trigesimo quarto. Pater Alphonsus Rodriguez tertia part. tractatu octavo, cap. sexto, & quod satis est ad historię veritatem Pater Gilius Gonzalez Davila nobilis genere, virtute nobilior, & prudentia, ac doctrina conspicuus: eius rei fuit testis oculatus: erat enim Assisens pro Hispaniæ Provinciis: quas cum postea Generalis nomine viseret: id testatus est in publicis concionibus, quibus de instituti perfectione disseruit. At quis potest sibi persuadere tantos viros mentitos in conspectu solis? verba autem referuntur ab Alphonso Rodriguez, & Gilio; nempe regulam illam, ut erat accepta à Clerico de deferendo delicto non servato ordine illo communi monitionis secretæ, esse ex Evangelica perfectione, non contra illam. Tandem addendus alius testis minimè suspectus, qui ait sibi satis constare de veritate huius historię: Pater Franciscus Suarez tomo quarto de Religione lib. decimo, cap. decimo, numero primo: cuius hæc sunt verba *vnde cum Roma ( ut mihi constat ) hæc regula à quodam scriptore in sua summa casuum conscientie acriter impugnaretur, Gregorius regulam petijt, & legit, multumque illam commendavit, præsertim propter illa verba, debito cum amore & charitate, insitque partem illius libri expungi tanquam rem bonis moribus religionum contrariam.*

§. 131.

Agedum ne ab invito Lorca extorquea-

mus assensum fidei humanæ, qui non per vim, sed (ut aiunt) urbane præstatur; ipse Gregorius Decimus Tertius: Gregorius Decimus Quartus, Iulius Tertius, & Paulus Quintus integrum confirmarunt institutum Societatis. Respondet Lorca disputatione 47. num. 14. hæc argumentum non urgere; quia institutum est approbatum univèrsim, non tamen singulas constitutiones, aut regulas: etenim nullum institutum maiori plausu est approbatum à Papis Carthusiano, & tamen non pauci opinantur, illicitam esse consuetudinem illius Ordinis de abstinentia à carnibus cum vitæ discrimine. Iam Lorca institutum nostrum impugnat, ut continet hanc regulam; libet ostendere eum lapsum contra decreta quatuor Pontificum.

Iulius Tertius in Bulla *exposuit debitum charitatis* anno 1550. commendato instituto Societatis, confirmat omnia, & singula privilegia, & statuta, & ordinationes. Gregor. XIII. anno 1582. in Bulla *Quarto fructuosius*, hæc ait; *Motuproprio, certaq; scientia nostra, & de Apostolica potestatis plenitudine laudabile huiusmodi institutum, ac prædicta, cæteraq; omnia dictæ Societatis privilegia: facultates, exemptiones, immunitates, gratias, & indulta tam à prædictis, quam alijs prædecessoribus nostris, & etiam à nobis concessa: constitutiones quæque & statuta qualiacumque sint ea omnia, ac si ad verbum præsentibus, inferrentur pro expressis habentes auctoritate Apostolica tenore præsentium approbamus, & confirmamus.* Hæc Pontifex: cum ergo omnes constitutiones, & statuta approbet, non aliter, ac si omnia ibi describerentur; hæc regula decima, & constitutio de detegendo alieno delicto sine præmonitione, confirmantur à Papa; non aliter, ac confirmantur omnia privilegia. In Concilio Constanciensi relati sunt errores Hussitici, & Vbiclefani, omnesque damnati sunt. Gregorius XIII. & Pius III. recensuere propositiones Baianas, quas omnes aliquâ notâ damnarunt. Vnde nulla est sine notâ, sed Gregorius, hic omnes constitutiones habet pro expressis, & relatis, easque omnes approbat: ergo nulla est non approbata. Hæc propositio: *Omnes constitutiones approbat Gregorius; opponitur contradictorie huic aliquam constitutionem, non approbat Gregorius.* Prima est ipsius Gregorij, Secunda Lorca, utri credendum?

§. 132.

Gregorius in Bulla *Ascendente Domino*, anno 1584. cum comperisset quosdam homines impudentes ausos ea decreta Gregorij esse, ut à privato Doctore, easque propter potuisse eum errare, errasseque de factis; expeditit secundam Bullam: quæ eorum effrenas linguas freno ferreo cohiberet, ait:

§. 133.



S. Tho. q. 33. a. 7. & 8. quo instituto per Paulum Quartum examinato, Synodo Tridentina commendato. Deinde ait, quæ societas (quemadmodum & alia nascentium regularium ordinum exordia) à spiritu contradictionis impugnatur. Cumque ipsi ordines Romanorum Pontificum propterea constitutionibus circummuniri consueverint: cuius rei sanctorum Dominici, & Francisci præclarissimi ordinis exempla abunde suppeditarunt: ita nos licet aliàs institutum prædictum privilegia, & constitutiones ipsius Societatis confirmaverimus & declaraverimus, &c. Vbi non institutum in commune, sed omnes eius constitutiones, ut privilegia omnia in singulari, confirmata vult summus Pontifex. Paucis autem interiectis quæ notaverat contra requirentes solemnitatem voti ad substantiam religiosi status, ait. Nec etiam desunt alia, quæ in animarum suarum præiudicium, Societatis perturbationem, & scandalum plurimorum, committantur. Nos universalis Ecclesiæ utilitati, quam ex inviolato, & inconcusso dictæ Societatis instituto, & religiose sobolis educatione sentimus, & maiorem in dies speramus, prospicientes, & præterea ipsius Societatis indemnitati, paci, & quieti, & incremento consulere volentes, motu simili, & ex certa scientia nostra: deque Apostolica potestatis plenitudine, laudabile ipsius Societatis institutum, & quæ illud concernunt præmissa omnia, & singula, prædictaque illius, ac quæcumque alia privilegia, facultates, exemptiones, immunitates, gratias, & indulta à prædictis prædecessoribus nostris, & à nobis etiam per communicationem concessa: constitutiones quoque, ac statuta & decreta qualiacumque; ac si ad verbum præsentibus inferrentur, pro expressis habentes tenore præsentium approbamus, & confirmamus. Hæc Papa, accedant nunc Lorca, & hic alius lotif quæ manibus audeat, alter impiam esse constitutionem ullam, alter iniustam, cum omnes qualescumque sint, summus Pontifex post tam longas controversias approbet, atque confirmet. Audiant ex ipso Pontifice hæc verba. Et ut contradicentium audacia coerceatur præmissas omnes, & quas vis alias illis similes assertiones contra dictæ Societatis institutum, vel quomodolibet in illius præiudicium pronunciatas, aut scriptas, falsas omnino, & temerarias esse, & censeri debere. Præcipimus, igitur ne quis dictæ Societatis institutum, constitutiones, vel etiam præsentibus, aut quomvis earum, vel supra dictorum omnium articulum, vel aliquid sapradicta concernens, &c.

Lorca;

6. 134. Greg. 14. Confirmat hæc omnia Gregorius Decimus quartus in Bulla Ecclesiæ catholicæ anno 1591. ijs verbis. Nihilominus tamen non idcirco defuerunt, qui adhuc sub zeli, & bo-

ni specie aliqua ex ijs, quæ in dictis Pontificis approbationibus, & confirmationibus continentur, & alia etiam quæ ad institutum, & rationem gubernandi dictæ Societatis pertinent, varijs modis impugnare, &c. Deinde: Motu igitur proprio, & ex certa scientia nostra, deque Apostolica potestatis plenitudine, laudabile ipsius Societatis institutum, constitutionesque omnes, ac statuta, & decreta, & quæ illud concernunt præmissa omnia, & singula, ac si ad verbum præsentibus inferrentur pro expressis habentes, tenore præsentium approbamus, & confirmamus.

Paulus Quintus in Bulla *Quantum religio*, anno 1606. hæc ait. Motu proprio, &c. laudabile Societatis institutum, & constitutiones, nec non supradicta, & quæcumque alia decreta, statuta & ordinationes perpetuò approbamus, & confirmamus. Legatur integra Bulla, dampnans apertè inobedientiæ omnes eius regulæ, & cuiusvis alius impugnatores.

§. 135. Paul. V.

## SVBSECTIO XIII.

*Censura in eam sententiam.*

**N**OLO proprio Marte cum hoc autore pugnare, sed alieno. Afferere aliquam constitutionem religionis à sede Apostolica approbatam, esse inutilem, valde temerarium censuit esse Pater Valentia, tomo tertio, disputatione tertia, quæstione decima, parte quinta, liber exercitiorum spiritualium, compositus à Sancto Ignatio, approbatus fuit auctoritate Pontificia, ut utilissimus ad componendos mores: post quam confirmationem delatus fuit à nonnullis apud Archiepiscopum Toletanum; qui librum diligenter dispiciendum dedit Bartholomæo de Torres; viro sanctissimo, & doctissimo primo professori Theologiæ Complutensis, deinde Episcopo Canariensi; cuius est doctum quoddam opus de Trinitate, qui hæc censuit. Inde apparet negotium esse divinum, quod insellationibus proficit; quantoque acrius oppugnetur, tanto fortius convalescit. Similique præiudicio exercitia, quæ in his continentur, universa & singula auctoritate Apostolica comprobata esse, adhortante insuper Pontifice fideles, ut ijs utantur, planeque indignum esse viro sapiente affirmare Pontificem id comprobare, & ad id exhortari fideles, quod errores contineat. Neque dubita-

§. 136.

quæ

quia si homines societatis, quibus pro Christi amore grata sunt ignominia, ad sacrum Quaestorum consilium adversariorum deferrent nomina, in eos severe animadverteretur. Comperies hoc testimonium in historia societatis, lib. decimo tertio, numero trigesimo septimo: cui quidem credendum; quia celebres fuerunt illæ de exercitijs controversiæ: testimonium autem Canariensis fuit vulgatissimum: quod si illi non credis, crede rationi: quo enim pacto compones Papam hortari ad regulam observandam: tu hortaris ad eam deferendam; ille eam laudat, tu vituperas: in docendis moribus utri credemus? tibi ne, an Papæ? audi Canariensem. At isti condemnant, Pontifex commendat; respondeant ipsi met utrius auctoritatem, me deceat sequi. Hæc ratio, mea sententia, quemvis qui modo sapiat cohibere potest, ne post hæc, nisi ad commendationem libelli huius verba audeat facere.

6.137. P. Suar. Pater Franciscus Suarez tomo tertio de Religione lib. secundo, cap. decimo septimo, numero decimo octavo, ait. Nihilominus omnino sentiendum, & dicendum est non posse errare Pontificem in approbatione Religionis quoad iudicium de honestate, & sufficientia talis modi vivendi, ut sit status perfectionis acquirendus, & numero decimo nono; cum conclusionem probasset, ait: declarabitur hoc amplius distinguendo varia iudicia particularia, quæ in hac generali approbatione includuntur. Vnam est talem modum vivendi, ex omni parte honestum esse, nihilque contra bonos mores includere, & in hoc certissimum est, immo & de fide esse videtur non posse Pontificem errare, approbando Religionem; alioqui mala pro bonis approbaret, induceretque fideles in errorem bonis moribus contrarium. Hæc ille, cuius ratio est clarissima; quia singuli possunt extra Religionem facere, quod Pontifex in illa commendat: ergo fideles inducerentur à Pontifice in errorem contrarium bonis moribus.

6.138. Bañez. Dominicus Bañez censet hæreticam damnationem alicuius regulæ spectantis ad mores, aut doctrinam, quando totum institutum approbandum offertur Pontifici, & ab eodem approbatur, secunda secundæ quæstione prima, art. decimo, dub. octavo, antefusa commentaria, cuius verba referam, ut conspiciatur, sit ne ab eo damnata opinio Loræ, ait ergo. Sit tertia conclusio: Summus Pontifex nullatenus errare potest in confirmanda aliqua Religione speciali quantum ad hoc, quod pertinet ad veritatem doctrinæ, & instituti, & constitutionum, quæ sibi ab aliquo proponuntur, ut confirmentur, verbi gratia, accessit B. Dominicus olim ad

Summum Pontificem, ut sibi confirmaret ordinem, qui Predicatorum diceretur, & esset; adversusque hæreticos religiosi se ipsos ad disputandum, aut etiam illorum errores confutandos prepararent: ecce finem huius Religionis: nam in tribus votis solemnibus omnes vere, & propriæ Religionis conveniunt: addeat in super Beatus Dominicus alias strictiores constitutiones quarum exercitio sui fratres in charitate Dei, & proximi proficerent; plurimæque alia statuta adiecit, quibus sua Religiosa Respublica convenienter gubernaretur. Dico igitur in conclusione, quod Summus Pontifex nullatenus errare potuit in confirmanda aliqua Religione, quantum ad ea, quæ sic proponuntur verbo, & scripto, quæ pertinent ad veritatem doctrinæ; ita sanè, quod tales constitutiones approbata à Pontifice, nihil contineant Evangelio, aut rectæ fidei, rationivè naturali contrarium; & in hoc sensu tam certa est conclusio, ut oppositum non dubitem esse hæreticum.

Recognosce Aragonem in secunda secundæ quæstione prima, art. decimo, Pater Valentiam tom. 3. disp. 3. quæstione 10. punct. 5. §. Quare manent, P. Luisium disp. 16. dub. 4. P. Egidius & alios, præsertim Cardinalem Bellarminum tomo 1. lib. 4. de Rom. Pontif. cap. 5. asserentem Pontificem errare non posse approbando malum pro bono. Contrà quam doctrinam soli scripsere hæretici nonnulli; quos refert, & refellit P. Gretserus tomo 1. in defensione eius capitis: & quidem si Pontifex posset ea in parte errare, errare etiam posset in doctrina: existimaret enim licere, quod non licet, & eius occasione fideles etiam errarent. Melchior Canus lib. 5. capit. 5. sine insinuassee videtur posse Pontificem errare in approbatione Religionum, quod tam male audit, ut P. Franc. Suar. disputat. 8. de fide sect. 8. num. 9. dixerit, in quo graviter erravit Cano, & Dominicus Bañez contra eum dixerit, eam sententiam esse hæreticam. Ego Canum excuso, quod non egerit de approbatione malæ doctrinæ, aut moris mali, sed de prudentia practicæ nunc, & hic admittendi ordinem, ut utilem, qui re ipsa tunc utilis non esset: propterea ait nonnullos à Pontificibus extinctos, non quod in illis fuisset approbata mala doctrina; sed quia iam non erant utiles: de doctrina autem ver su deinde Ecclesia, ait; quæ qui videat non modo indoctæ, verum etiam impie faciat, si Ecclesiam in morum doctrina errare cogendat.

Claudat agmen Greg. Decimus Tertius in Ascendente Domino damnante omnes propositiones, quibus Societatis institutum, aut eius aliqua pars impugnatur, cuius verba sunt, ut contradicentium audacia coercatur, præmissas omnes, & quasvis alias il-

§. 139. Aragon. P. Valent. P. Luisius. P. Egid. Bellarm.

Canus. P. Suar. Bañez.

§. 140.



S. Thom. *lis similes assertiones contradiçta Societatis institutum, vel quomodolibet in illius præiudicium pronunciatas, aut scriptas falsas omnino, & temerarias esse, & censerì debere.*

§. 141. Quod assertur de voto Patrum Carthusianorum; iam vituperavi eorum impugnatores disputatione 48. §. 84. Nec est argumentum simile: illa enim abstinencia (vt fertur) non est ex obligatione voti confirmati à Sede Apostolica, nec ex constitutione approbata; sed ex consuetudine, de qua adhuc nihil dixere Pontifices: in quo sensu eam damnant pauci illi Authores. At nos proferimus multa Pontificum testimonia, quibus ea regula confirmatur: ergo non est eadem ratio. Quod si ea consuetudo est confirmata; est eadem ratio, nec in ea hypothefi impugnatur ab ullo Catholico.

### SVBSECTIO XIII.

#### *Quam modeste loquendum de Religiosis institutis.*

§. 142.

**A**NTEQUAM gradum alium faciamus, præmittendum duxi, quam modeste agendum sit de institutis Religiosis, & quanta cum iactura sit ista corrosio, quamque aliena ab antiquis Patribus, qui enixe nobis commendarunt cuiusque regulæ observationem. Sanctus Basilius sermone secundo de institutione monachorum, hæc ait. *Nec de ijs, quæ sibi imperentur litigiosè cum ea disputando: huiusmodi enim consuetudo meditatio quadam, ac via est ad rebellionem: sed sicut præceptis Domini reiecta omni disceptatione, auctoritatem summam tribuimus, scientes, quod omnis Scriptura divinitus inspirata etiam utilis est: sic sorores quoque iussa Antistitis sue omni cum animi expletione suscipiunt, omniaque quæ sibi data ab illa consilia fuerunt, alacri animo exequuntur.* Hæc Basilius, quod si vni foemina sic est parendum: qua ratione æquum est, vt Religiosi pareamus regulæ divinitus acceptæ à Deo per Sanctum Ignatium, confirmatæ à Summo Pontifice, & sic explicatæ ab ipsa Societate in Congregatione sexta Generali. Nec mirum à Basilio alibi dictum regulas Religionum ad vnguem servandas, quia eas Sanctis Patribus inspiravit Deus.

§. 143.

Placet item lectorem reijcere ad Sanctum Bernardum, vt discat Religionum

regulas in honore habere: tract. enim de Passione Domini, capit. vigesimo tertio, ait. *Tu verò si iam portas, siue professione aperta, & solemni, siue oculis propositis, iugum Domini, idest regulam quamcumque per Spiritum Sanctum à Patribus institutam ostendam autem §. 144. ex Summo Pontifice Sanctum Ignatium divino spiritu excitatum ad hanc Societatem instituendam, vt debito cum honore de eius constitutionibus differatur: idem Bernardus tractatu de præcepto, & dispensatione, ait: *Lego profecto in regula, hæc consideratio penes Abbatem sit, & hoc, vel illud esse in providentia, vel arbitrio, seu dispositione Abbatis. Vt autem pro sua voluntate aliquid mutet, me ibi legisse non recolo: quinimò in omnibus (inquit) omnes magistrum sequantur regulam, nec ab ea temere debietur à quoquam.* En Sanctus Bernardus regulam Sancti Benedicti magistrum appellat, nec ab illa discedendum; quia ipsa regula ipsum sibi nomen adscribit. Siquis è nostris regulam Benedicti, & Bernardi assereret aliqua in parte iniustam, minimè sibi fidem faceret, nec eam faciet, qui dixerit hanc regulam esse magistrum antievangelij: quam instituere Sanctus Ignatius, Sanctus Franciscus Xavierius, Pater Didacus Laynus, Pater Alphonsus Salmero Theologi Pontificij: quam observavit Societas vniversa. Quid auctoritatis deest huic regulæ, magis quam Benedictinæ, & Cisterciensis?*

§. 144.

Nec dubitandum hanc regulam afflante Deo datam Sancto Ignatio, vt asseruit Gregorius Decimus Tertius in quanto fructuosus, his verbis. *Ad quem finem Spiritus Sanctus; qui bonæ memoriæ Ignatium Loiolam ipsius Societatis institutorem, eiusque socios excitavit; media etiam præclara, maximèque oportuna huius sedis ministerio eis tribuit, atque confirmavit.* Et infra quapropter Societatis corpus in sua membra ordinem, & gradus idem Ignatius divino spiritu ita duxit disponendum. Idem repetijt in Ascendente Domino, vbi Pontifex effert in cælum institutum Societatis, vt ex eo fine, & medijs ad illum obtinendum dijudicetur magnitudo cælestium donorum, quibus Spiritus Sanctus instruxit Ignatium. Non est æquum, vt quis se, suosque appellet fidei defensores; id enim commune est omnibus Religionibus, quarum munus est proximos imbuere pietate; nec sine offensione ex proprio auditur ore: societatem nostram voluit Pontifex idem in communem cæteris nomenclaturam referte, his verbis. *Quæ omnia non immerito ab eis sunt concessa ob egregias virtutes, & bonam societati antedictæ divinitus exortita; cuius præcipuus finis Catholica est religionis defen-*

desensio, ac propagatio, animarumq; in christiana vita, & doctrina profectus.

§. 145.

Hæc de re legenda sunt hæc non nostra; sed Gregorij Decimij tertij verba: In Ecclesia Catholica initio, inter hæc artem quæm tuam obviabant religiosi ordines, præsertim verò qui proximorum utilitati deservebant, non obscurare perspicimus, cum & superiora tempora, & præsentia diligenter attendimus, in his verò religio Societatis IESV, quam novissimis hæc diebus divina providentia excitavit, adeò strenue laboravit, ac sine intermissione laborat, ut illius velurbationem, & infirmitatem, ad commune Ecclesie damnum, vel pacem, atque integritatem ad eiusdem utilitatem maxime pertinere putemus. Hæc Pontifex. Equibus animadvertunt scriptores Catholici, quam sit alienum à Catholicorum more, religiones in suspicionem, odium, & invidiam vocare, earum instituta corrodendo. Persequamur probationem doctrinæ, quam Societas diligenter observat.

## SUBSECTIO XV.

## Probatio ex Summis Pontificibus.

§. 146.

**F**ACIAMVS gradum, & conclusionem probemus graviore auctoritate, licitam esse, & olim apud Franciscianes communem delationem criminis occulti non præmissa occulta monitione. Benedictus Duodecimus (refertur in speculo Minorum tertia parte in constitutionibus Papalibus Benedicti Duodecimi, capite duodecimo) ostendit, quâ ratione fegerere debeant Prælati Franciscani, quando eis defertur occultum delictum alicuius fratris, his verbis. Si vero excessus enormis, occultus tamen, per unum solum contra aliquem prædicti ordinis fratrem, aliâ bona fama alicui superiori ipsius secretè denuntiari contingat, possit super eis huiusmodi denunciatio per ipsum superiorem recipi, ut denunciatio quanto brevius poterit, in secreto maneat. Vbi autem denunciator, seu testis alius idoneus super huiusmodi occultis excessibus postea appareret, possit superior ad secretam, cisi denunciatus absens, & remotus extiterit, informationem procedere tam primum, quam secundum, &c. Vbi supponit Pontifex delictum grave occultum vni dumtaxat cognitum posse deferri Prælato, quem docet, quid tunc ei faciendum. At si eiusmodi

delatio esset iniusta, si præmonendus necessario esset ille, qui deliquit, si testes prius adhibendi, non præciperet Pontifex rationem inquirendi delictum; sed puniendi delatorem. Idque clarius patet: quia delictum absentis potest deferri ab uno solo eiusdem confisio; absens autem non potest ab absente moneri. Quæ sunt aperta.

§. 147.

Ad hæc Iulius Secundus in statutis Franciscanorum asseruit, damnum esse dogma, quod habet, non teneri religiosum criminis socium ad illud denunciandum superiori. Quod refertur in nostra sexta congregatione generali; quia in Religione Sancti Francisci diu pugnatum est à Generalibus, Ministris, atque Capitulis contra questus, & perturbationes hominum peccatorum optantium, ut cum ipsis servaretur correctionis ordo à Christo præscriptus. Quos Sanctus Bonaventura vinculis coercuit, totaque religio non semel voluit auctoritate Pontificia eorum seditiones compesci. Quod effecerunt Benedictus Duodecimus, & Iulius Secundus.

§. 148.

Ante argumentum tertium præmitto ordinem correctionis fraternæ eadem ratione præceptum, nempe præmonitionem secretam esse præmittendam inductioni testium. Hanc autem delationi ad Prælatum. Vnde si per se loquamur, non potest Prælatus adiri, antequam præcurrat monitio secreta, & testium adhibitio. Quod si in religiosis corripiendis præteriri possunt testes, etiam poterit præmonitio præeriri.

§. 149.

Innocentius tertius capite *qualiter*, & quando secundo de accusationibus ait, Prælatos curaturos, ut charitativa monitio præcedat inscriptionem: inscriptio autem denunciationem, denunciatio autem accusationem. Subijcit autem. *Hunc tamen ordinem circa regulares personas non credimus usquequaque servandum, quando enim causa requirit facilius, & liberius possunt à suis administrationibus amoveri.* Hæc Pontifex. Sic argumentor: Magnum est discrimen inter sæculares clericos, & religiosas personas in servando ordine correctionis, quem in clericos observare præcipit Pontifex eodem capite. Item capite *qualiter*, & quando primo eodem titulo de accusationibus, ut ex eodem constat. At hunc ordinem censet Pontifex non esse necessario servandum cum religiosis. Vnde cum omnia argumenta adversariorum æquè probent totam seriem correctionis, ac probant præmonitionem: sicut ex Pontifice constat

Rrrr

tat



S. Tho. q.  
33. art. 7.  
& 8.

tat non probari totam seriem, constat nec probari monitionem secretam. Quod argumentum licet non probat directe, ostendit tamen inermia esse adversantium argumenta, quæ ipsi solvere tenentur de tota ordinis serie, ut tueantur Pontificis decretum. Ob quod Hostiensis in illud caput asseruit servandam esse charitatem, quasi censeat, ea servata reliquum ordinem mutari facile posse. Quod si publicis muneribus movere possunt liberiùs, & faciliùs, quàm sæculares, quamvis tunc agitur de honore publicè, & non privatim, multò melius omittetur præmonitio fraterna, ubi non agitur de honore publicè, sed privatim.

## SVBSECTIO XVI.

### Argumenta cetera.

§. 150.

**T**ERTIVM argumentum petitur ex ipsa natura status religiosi: cuius sectatores profitentur perfectionem, quam ostendi subseptione primâ. Vnde illis est voluntaria omnis ea ratio, quæ illos iuvet ad assequendum hunc finem. In cuius proposito efficaci clauditur saltem virtute voluntas de medijs necessarijs: ostendi item subseptione secundâ, vnum è medijs præcipuis esse conspicuitatem conscientie apud Prælatos, sine quâ tantum ab sunt ab administratione, & directione prudenti, ut timeri possit prius interitus religiosi, & religionis infamia, quàm sperari utilitas aliqua spiritualis. Recognosce, quæ §. 112. dixi ex Pat. Valentia in religionibus (de quibus agitur) esse interpretativam voluntatem, & ratihabitionem de cessione iuris: quia religiosa perfectio, quam profitemur, maximè pendet ab hoc genere delationis. Vnde qui eam perfectionem profitemur expresse, profitemur virtualiter huius delationis voluntatem.

§. 151.

Vnde arguo: status religiosus, ut nunc frequenter est, non potest prudenter, & utiliter à Prælati administrari sine cognitione peccati subiectorum; sed hæc cognitio non potest moraliter comparari, nisi alij aliorum peccata Prælato demonstrant: ergo. Maior probatur: quia Prælatus subiectos occupat varijs muneribus, in quibus obeundis multæ concurrunt occasiones peccandi, quibus in occasionibus peribunt, qui assueti sunt peccatis, aut interdum peccant graviter: si enim quis sit avaritia, lu-

xuria, aut gula tentatus, non ne evidenti periculo exponitur, si aut Prælatus creetur, aut procurator? Aut quid simile. Non ne sæminarum confessionibus audiendis, exponitur evidenti labendi periculo, homo mulieriosus? Poterit quidem religiosus utcumque administrari à Prælato, ignorantibus subiectorum peccata: at perfectio, quam exigit status Religiosus ægrè, vix, raro obtinebitur in religionibus, de quibus ago. Vnde Principes creaturi Episcopos, aut Magistratus creandorum mores diligenter inquirent. Quod si quis odoraretur hominem concubinarium, licet occultum creandum Episcopum, nisi Princeps moneretur, quis dubitet me posse secretò Principem edocere de crimine eligendi, immò & me ad id teneri, id exigente lege charitatis, ne ille Episcopatu esset deterior, pravo suo exemplo gregem inficeret. Ob quod Sanctus Ignatius meus Pater voluit, ut præposito Generali nota esset conscientia omnium subiectorum, maximè eorum, quibus demandanda essent munera monenti maioris. Nec hoc ferre possunt rationabiliter invitati: si quidem ipsa religiosa professio, quam voluntarij suscipere, virtute includit hanc vitæ rationem, quo maximè differimus à sæcularibus. Ob quod Innocentius Tertius adductus §. 149. rectè constituit discrimina inter sæculares, & religiosos. At nisi alij aliorum crimina deferant, vix unquam cognoscuntur à Prælato; qui enim male agit, odit lucem: & antequam se ostendat Prælato, veteraverit peccati consuetudine.

§. 152.

Nec leve est hoc argumentum: pone in religione studente proximorum saluti, hominem gravem luxuriæ dedi, hoc videat, aut fatis probabiliter cognoscat socios, si eum præmoneat secretò, & relapso adhibeat duos testes, iam commisit duo peccata, hic deinceps callide fugiat eum socium, & alium procuret, à quo præmoneatur occultè primum: secundo verò coram testibus, iam hic peccavit quater: eademque ratione poterit omnes socios percurrere, & in longo fordescere concubinato. Quod sibi omnes socij persuadeant se non posse sociorum crimina Prælato deferre, nisi post præmonitum peccatorem, & testes adhibitos, poterit unusquisque secure bis peccare coram singulis socijs: quia à nullo deferetur peccatum suo Prælato, quæ ex sententia, quam impugno, sequuntur aperte cum gravissimo incommodo religionis, & discrimine spiritali: ob quod debet hoc peccatum semper deferri: quia emendatio perfecta moraliter desperatur aliâ ratione.

Ultimum argumentum petitur ex ipsa conditione religiosorum, qui vehementer

timent

§. 153.

timet Prælatorum severitatem in puniendis delictis. Nullus enim est ordo, in quo non pertimescantur leges in publicos peccatores: si enim quis socium admoneat, ut emendetur: peccator non potest non ostendere se iri correctum: nam si præferat pertinaciam, adhibendi sunt testes, apud quos infamia notabitur, deinde severe punietur: at in hoc eventu iure optimo est nobis suspecta eiusmodi significatio pœnitentiæ, orta ex timore potius, quam ex dolore peccati: erit item occasio, ut peccans occultat se calidius: eiusque peccatum erit difficilius curatu. Hæc autem ratio non est in secularibus, qui ob peccata communia à nullo puniuntur. Ob quod rectè monuit Innocentius longum esse discrimen inter utroque.

§ 154.

Confirmatur: sæpè religiosi egrediuntur domo cum socio, aut converso (ut aiunt) aut iuvene, aut exigua, & nullius auctoritatis: hic quid impetrabit ab homine gravi si delinquat? Aut quâ ratione poterit esse securus: nec propterea inferendum est religiosos esse tam pertinaces, quam hæreticos, etenim sæpè corriguntur, & possunt secretò moneri. Item post aliquod tempus abstinere à peccatis. At non tam cito, nec primò, aut secundò peccato commissio, ne autem in tertium labantur, est medium maximè efficax monere prælatum. Vide quæ dicam §.

## SUBSECTIO XVII.

*Quædam præmonitio.*

§ 155.

**Q**VONIAM verò multi ordines religiosi diversis aguntur legibus, non possunt omnes eadem lege administrari. Egi adhuc de religiosis secundum se, in quibus viget studium perfectionis, quam ostendi subseptione primâ, quibus prælati verè sunt affecti paterne, ut existimo esse ferè omnes, aut omnes religiosos ordines: & qualem, favente Deo video hanc nostram Societatem Iesu. Si quis prælatus agnoscat hoc affectu paterno, aut prudentia carere, non licet ad eum deferre crimen occultum, in quacumque religione sit, ut sæpè dixi ex Beato Thoma, & alijs, estque per se notum: Item si in aliquo ordine eiusmodi delationes sint male acceptæ, & delatores infamiam notentur: quia ipsi prælati recusant eum ordinem corrigendi, ut sunt illi ordines, quorum Generales, aut alij inferiores Prælati publicè hanc sententiam impugnant, Puente Hurt. de Mendoza vol. 2,

Item si Prælatus sit ab usurus delatione in infamiam, perniciemque accusati, in quem scribenda erit accusatio, litesque tentandæ, ut infamis censeatur, & arceatur à muneribus honestis: vel ipse Prælatus clanculum accusatum sit arrolurus, ut à Generali, aut Provinciali noscatur: nec provehatur unquam ad locum honestum: nullo pacto est utendum hoc genere delationis. Maxime ubi æstuatur comitiorum, & electionum fluctibus, quibus univèrsus integer ordo solet à fundamentis commoveri, & exercentur odia acerba, rixæ, seditiones, sectæ. Tunc religio divulsa est à culmine perfectionis, & in eo statu eget legibus valde diversis: est igitur opus, ut Prælatus sciat, & velit paternè providere subiecto: nec velit illi novercari: at hic timor debet esse valde probabilis innixus experimento de hâc Prælati natura: alioquin si absque eo fundamento talis cœcipiatur opinio de Prælato, omittetur hæc delatio cum ingenti religionis incommodo. Delator igitur priusquam deferat crimen occultum, exploret qualis sit Prælatus?

## SUBSECTIO XVIII.

*Authores opposita sententia.*

**N**OSTRA sententia firmata tantorum auctoritate Doctorum, & tam efficacibus argumentis, libet oppositam producere, & ostendere cui sit innixa Scipioni? Est ergo secunda sententia deberi præmonitionem secretam, & totius Evangelici ordinis observationem antequam crimen occultum deferatur Prælato etiam ut patri. Hæc conclusio non est accipienda, quando per monita secreta desperatur emendatio, nec quando est valde dubia, ut dixi §. 77. nec in eo sensu docetur à suis auctoribus. Nec item quando est spes certa æquè profuturam monitionem secretam, ac delationem: tunc enim certissimum est non esse licitam delationem: quia finis adæquatus delationis eiusmodi est emendatio criminis, & cautio à relapsu: quod si hæc duo æquè comparantur monito secreto, est species detractionis delictum occultum revelare, ut dixerunt Pater Suarez tomo quarto de religione, libro decimo, capite nono, numero decimo septimo. Pater Thomas Sanchez tomo tertio summæ, lib. 6. cap. 18. numero 60. adiunctis numeris 49. 54. & 59. Pater Valentia tomo tertio, disputat. ter-

§. 156.

Sanchez



S. Tho. q. 33. art. 7. cætera autem bona spiritualia, quæ delinquenti possunt ex delatione contingere, nisi cum his duobus coniungantur, non honestant delationem criminis occulti (de quo agimus: nam de hæresi non agitur nunc.) Quia verò hic casus est rarus, & in crimine viscoso, & hærescente vix potest contingere: ideo de eo non est quæstio, est igitur de crimine occulto, à quo probabile est delinquentem iri emendatum inonito secreto: at non tam benè, nec tam secure, quàm immediata delatione, & quia hic eventus est frequens in religione, in eo disputanda quæstio, ut dixi §. 80. Vnde queritur: vtrum frequenter præmittenda sit secreta monitio, & servandus totus ordo à Christo Domino præscriptus?

§. 157.

Censent igitur nonnulli non licere etiam in religionibus delationem immediatam delicti occulti ad prælatum etiam ut patrem, nisi præmissa præmonitione secreta. De testium inductione non loquuntur tam apertè: cum eadem sit utriusque ratio: itaque frequenter est hic ordo servandus, & non intermittendus nisi cum aliter desperatur emendatio, aut est valde dubia. Ex antiquis, solum Adrianum agnovit huius sententiæ authorem Pater Thomas Sanchez libro sextosummarum, capite decimo octavo, ob quod censuit nostram opinionem non esse omninò certam: nisi enim teneretur auctoritate Adriani, huic, quam propono inureret infamem notam. Adrianum tamen ab ea ego apertè vendicabo §. 164. Pro eadem Philarchum adducit eodem capite decimo octavo, qui impiam censuit constitutionem religiosam, quæ eam delationem præciperet: at iam ostendi à §. 136. eam sententiam censi à Patre Valentia valde temerariam: contra fidem verò à Pat. Suarez: dignam autem supplicio Quæstorio à Canariensi, tandem hæreticam à Dominico Bañez, eamdem sententiam sequutus est Petrus Lorca disputatione quadragesimâ septimâ, numero nono, damnans nostram sententiam improbabilitatis, quem sequuta est Apologia pro quibusdam conclusionibus, quas sancta Vallisoleana Inquisitio publico interdixerat, capite primo, numero undecimo, & cap. quinto numero quinto. Quarum fundamenta paulatim expendam.

(2.)



## SVBSECTIO XXVIII.

## Examen sententiæ Sancti Thomæ.

**S**ATIS constat à §. 85. S. Thomam à nostra esse sententia, quàm posui §. 83. At libellus cap. 5. cum afferat pro se 2.2. quæst. 33. art. 7. ad quintum, & quæst. 3. de virtutibus art. 2. corpore. Vnde ait sententiam mutuatum B. Antoninum 2. p. tit. 9. cap. 6. §. 4. cæteros scholasticos ait tot esse ab opinione, ut supervacaneum censeat eorum censuram. S. Thomæ verba in 2. 2. sunt hæc. Dicendum, quod prælati non est obediendum contra præceptum Domini, iuxta illud Apostoli, oportet obedire Deo magis, quàm hominibus: & ideo quando prælatus præcipit, quod sibi dicatur, quod quis sciverit corrigendum, intelligendum est præceptum sanè salvo ordine fraternæ correctionis, sive præceptum fiat cõmuniter ad omnes, sive ad aliquem specialiter, etsi prælatus expresse præciperet contra hunc ordinem, peccaret præcipiens, & ei obediens.

§. 158.  
S. Thom.

Suspectum artificium est Sanctorum detruncare testimonia. Author vocat P. Egidiū unum è sapientissimis nostræ Societatis viris: hic disp. 28. num. 176. explicat hoc testimonium de publica delatione, non secreta. Idem efficit Nicolaus de Nise tract. 5. p. 3. quæst. 12. his verbis. Quarto notandum secundum Thomam ubi supra. Quod circa publicam denunciationem peccatorum, &c. Idem præstitit Nicolaus Orbellius, qui adductis iisdem verbis allegatis in libello ait. Hæc Thomas, videtur autem loqui de denunciatione publica peccati occulti, seu in publicum deducenda, &c. Orbellius idem probans hanc meam conclusionem ait. Hoc autem videtur innuere in solutione ultimi argumenti quæstionis sequentis, ubi dicit, quod non repugnat ordini correctionis fraternæ, si peccatum fratris ante adhibitionem testium dicatur prælato, non tamquàm Ecclesiæ, seu in loco iudicis residenti, sed tamquam singulari personæ, quæ magis prodesse potest, quàm alij. De hac denunciatione secreta dixit Richardus, quod non est necessarium, quod hanc precedat monitio secreta: maxime quando denunciatus ad hoc compellitur per sui prælati obedientiam. Hæc Richardus, & concordat cum Thomæ, si intelligatur modo supradicto: dicit etiam quod circa regulares personas non est tanta necessitas. En à tribus gravibus Doctoribus explicatus S. Thomas non de secreta delatione, atq; paterna delicti occulti, sed de publica, & iudiciaria.

§. 159.  
P. Egid.

Nicol. de Nise.

Nicolaus Orbellius.

§. 160.

Quod si libellus integrum produxisset testimonium, non egeremus aliorum interpretat-

P. Thomas Sanchez.

P. Suarez.

pretatione, nec coniecturis: ille articulus septimus est totus de publica denunciatione delicti, si hoc est publicum, non eget præmonitione: si verò est occultum, & alijs non perniciosum, ait Thomas, præmittendam necessariò secretam monitionem ante publicam delationem, ait enim. *Respondeo dicendum, quod circa publicam denunciationem peccatorum distinguendum est, &c.* Agit ergo toto articulo de publica denunciatione, non de paterna, concludit autem. *Vnde patet, quod potest esse de necessitate præcepti, quod secreta admonitio publicam denunciationem præcedat.* Cū autē hæc sit conclusio Thomistica, eam propugnat ab argumentis: vñum est, quod quinto loco proposuit, cui respondet. *Ad quintū dicendum, quod prælati non est obediendum contra præceptum Domini secundum illud Act. 5. obedire oportet Deo magis, quàm hominibus.* Et idèò quando prælatus præcipit, ut sibi dicatur, quod quis sciverit corrigendum, intelligendum est præceptum sanè, salvo ordine fraterna correctionis, siue præceptum fiat communiter ad omnes, siue ad aliquem specialiter. Sed si prælatus expressè præciperet contra hunc ordinem à Domino institutum, & ipse peccaret præcipient, & quasi contra præceptum Domini agens: vnde non esset ei obediendum, quia prælatus non est index iudiciorum occultorum, sed solus Deus. Vnde non habet potestatem præcipienti aliquid super occultis, nisi in quantum per aliqua indicia manifestentur, puta per infamiam, vel per aliquas suspensiones, in quibus casibus potest prælatus præcipere eodem modo, sicut & index secularis, vel Ecclesiasticus potest exigere iuramentum de veritate dicenda. Ex hoc integro testimonio, & non truncato, clarè patet sermonem Sancti Thomæ de publica delatione, non de paterna. Quid igitur, aut quâ fide vellicantur sancti.

Virget author esse etiam Beato Thomæ sermonem de delatione occulta: quia ad secundum ait credendum esse Iosephum vsum monitione secreta. Respondeo ab hoc authore ab statuis extorqueri farinas, aut excuti ex aqua pulverem: toto eo articulo nō meminuit Sanctus Thomas paternæ delationis; sed publicæ: de hac egit in corpore initio, & intulit fine, hanc tuetur ad 2. Vbi Iosephum excusat in delatione publica, qualis fuit illa, quâ fratres accusavit crimine pessimo, quam ipsi audierant, ob quam illi vendiderunt: in hac non peccavit Ioseph, vel quia præmiserat secretam monitionem, vel quia crimen erat publicum: vtrâque rationem reddit ad secundum Sanctus Doctor, ut autem res melius cernatur en omnia eius verba. *Ad secundū dicendum, quod Dominus peccatum Iude, tamquam Deus, sicut publicum habebat.* Vnde statim poterat ad publicandum procedere, tamen

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

ipse non publicavit, sed obscuris verbis eam de peccato suo admonuit. Petrus autem publicavit peccatum occultum Anania, & Saphira, tamquam executor Dei, cuius revelatione peccatum cognovit. De Ioseph autem credendum est, quod fratres suos quandoq; admonuerit, licet non sit scriptum. Vel potest dici, quod peccatum publicum erat inter fratres, unde dicit pluraliter, accusavit fratres suos. Hæc Thomas: Petrus autem publicè accusavit Ananiam, & Saphiram, & Christus Dominus Iudam, ita & Ioseph fratres.

In quæst. autem 3. de virtutibus art. 2. in corpore allegata à libello. Sanctus Thomas agit de publica delatione occulti delicti: quia verò testimonium est longum aliqua excerpto verba. Peccat eius peccatum publicando, si autem statim ad publicam denunciationem procederetur, ex peccato nimis publico: & idèò sub præcepto cadit, ut non prius aliquis ad denunciationem publicam procedat, quàm secreto correxerit, &c. At inquit Navarra, & Alphonsus Vega adducti superius, afferunt S. Tho. pro ea sententia eodem in loco, quo libellus. Respondeo ab his duobus referri aliorum sententias, ut ab illis probatur, aut probari possunt non tamen quod censeant ibi S. Thomam egisse nisi de publica delatione, Sanctus Thomas nō egit ibi nisi de occultis. Antiquior est Nicolaus Orbellius, qui ad hoc testimonium eadem ratione, quâ ego, respōdit. Item Dionysius Carthusianus complexus est vtriusq; testimonij explicationem in 4. dist. 19. q. vnica, ver. *Huic responsioni consonare, quod Thomas respondet ad similem questionem, quâ queritur: vtrum si prælatus inberet alicui scienti crimen fratris sui, quod ei diceret illud, aut etiam propriam culpam occultam, an teneretur implere? & respondet præcepto alicui facto à suo prælato de peccato alterius publicando, in casu, quo publicari non debet, &c.* In quo non discedit à sententia S. Thomæ, Reinerius Pisanus

1. p. Pantheologiæ cap. 9. exponit S. Thomam de denunciatione occultâ in ordine ad publicam, ac in ordine ad occultâ paternâ, ait, non esse necessariam præmonitionem. Magis mirum pro eadem sententia allegari B. Antoninum, qui clarissimis verbis à nobis est, ut constat ex §. 89. non verò alio in libro, aut loco; sed eadem 2. p. eodem tit. 9. eodem cap. 6. §. tandem eodem 4. post lineas satis paucas: cum enim hæc nostram conclusionem docuisset his verbis, *si autem hoc melius fiat per prælatum, &c.* Quam sententiam confirmat cum Richardo etiam si peccans sit emendatus per secreta monita, si timetur probabiliter relapsus. Vnde mirum est Antoninum pro ea afferri sententia. Quæ autem indicantur in libello, sunt de publica delatione: agit enim de præcepto

Rrrr 3

præ

§. 162

Nic. Orbellius  
Dionysius  
Carthusius

Pisanus

§. 163



S. Tho. q. 33. art. 7. & 8. prælatus, ut potest esse à iudice sæculari, respondet autem his Thomisticis verbis: In quibus casibus potest prælatus precipere eodem modo, sicut index sæcularis, vel Ecclesiasticus exigere iuramentum de veritate dicenda. Sanctus Thomas ubi supra. Unde, & Urbanus Papa de manifestis loquitur: occultorum enim cognitor, & index est Deus. Deinde movet questionem hanc de occulta delatione criminis occulti, est quæ à nostra sententia: ergo quæ dixit Antoninus de publica delatione, afferuntur ad occultam: quæ verò de occulta à Doctoribus afferuntur, præterit hic autor.

## SUBSECTIO XIX.

### Examinatur Sotus, Adrianus, & alij.

§. 165. Q UOD verò ait libellus, superfluum fore recensere copias Doctorum pro sua sententia, & ab ea esse Sotum, atque Navarrum: verum asserit prima parte: quia quod non est, non scitur, & est supervacaneum velle illud dicere. Nullus est tam diligens, & accuratus scrutator authorum quàm P. Thomas Sanchez, qui pro ea opinione solum invenit ex antiquis Adrianum, & ex recentioribus Philarchum, adde Lorcam. Assero tamen Adrianum minimè favere sententiæ, quam impugno: ergo: opusculo de correctione fraterna, versu de huius decisione, ait: Quod tertio dicit Richardus, cum secretum monitio speratur profutura, quod de necessitate debeat precedere denunciationem publicam; sed non eam, quæ sit prælato: quoad secundam partem, nec est probabile, nec innititur veritati. Hæc est Adriani doctrina quam expono de æquali profectu: cum enim æqualis speratur, do non licere uti nisi monito secreto: quando verò profectus est per delationem paternam maior, & securior: non dixit Adrianus eam esse illicitam. Maximè cum Richardus etiam emendatum dicat posse paternè deferri propter periculum recidivi. Hanc partem damnassee videtur Adrianus, quam etiam Adrianum sequutus impugnatur Pater Valentia tomo tertio disp. tertiâ, quæstione decima parte quinta, §. secundo. At si periculum sit certum, aut probabile censet licitam esse delationem occultam, ut constat ex eodem Patre Valentia, versu, quod si casus, his verbis: Quod si casus aliquis esset talis, ut certo, vel probabiliter existimeretur proximus relapsus, nisi præteritis eius lapsus indicetur superiori ad eum præservandū à recidivo, negari non debet, quin id esset licitum, sicut concedit quoque Adrianus, & Sotus ubi

supra: & insinuat quoque Divus Thomas quodlibeto undecimo, articulo 13. Nam etiam ad eundem finem liceret rem indicare cuivis alicui privato, sine cuius ope non putaretur quis futurus immunis à relapsu. Ceterum hi casus non sunt ordinarij. Quo circa ordinariæ quidem falsa est illa Richardi opinio.

Afferit libellus capite quinto numero undecimo, ex Soto de ratione tegendi secretū membro secundo quæstione quarta, dubio quinto conclusionem tertiā, hæc verba: Consentire ante secretam admonitionem posse fieri delationem prælato tamquam patri, & prælato ad hoc posse compellere, quando subditus certissimus esset, nihil profuturam suam admonitionē. Aliàs profecto iniustitiā faceret, qui ante monitionē denunciaret: nec prælatus potest ad id compellere. Respondeo primum Sotum allegari male: referuntur hæc, consentire ante cum ipse dicat, consentire cum Richardo ante. Quod ideò factum videtur, ne appareret ex Richardi autoritate probabilitas, quam nostræ sententiæ negat hic autor. Secundò responderetur à P. Suarez tomo quarto, libro decimo, capite nono, numero decimo, his verbis: Sed in hoc Soto contradicit plane Divus Thomas, & communi sententiæ Doctorum, quos numero septimo, octavo, & nono, retuli. Tertio respondeo Sotum, nec probabiliter illi favere sententiæ: primum quia constat ex fine numeri 165. Sotum opinari licitam esse delationem occultam criminis emendati, quando est probabile relabendi periculum. Secundò: quia Sotus tantum excludit delationem paternam immediatam, quando facilius potest per prælatum emendari, quod accipe, ut Navarrus non de quacumque maiori facilitate; sed de momento maiori, non tamen excludit maiorem, & severiorem emendationem: quando ergo desperatur hæc, debet omitti delatio immediata, & quando est extrema necessitas ad eam: sic accipiendus est Sotus, qui his minimè contra dixit, & quidem aliquis exitus est Soto quærendus, ne dixerit rem absurdam: videtur enim dixisse non esse licitam eam delationem, nisi desperaret apertè emendationem per monitum secretum: at nullus dixit hanc desperationem esse necessariam: dixit enim nisi certissimus esset. At satis est apud omnes probabile iudicium, quod nihil proficiet, & quamvis Sotus, Adrianus, Paludanus, & Navarrus essent ab opposita sententiā, cur nostram redderent improbabilem? Tandem Navarrus non sine magno fundamento Sotum accipit de delatione publica, quæ potest esse paternæ, & iudiciariæ, ut rectè probat Pater Valentia disp. tertiā, quæstione 10. p. 5. Hanc ergo voluit Sotus esse illicitam nisi in necessitate extrema.

§. 166.

Soto.

P. Suarez.

Sotus.

Adrian.

Paluda.

Navar.

P. Valen.

Libel-

§. 66.  
Navar.

Libellus item capite quinto, numero vñ. decimo, Navarrum allegat in manuali capite 18. n. 56. qui non est ere: agit enim aperte de publica delatione; non verò occulta: item de peccato alijs pernicioso, quod potest secretò deferri ante præmonitionem, apud omnes: verba Navarri: *Diximus, probabiliter credit: alioqui enim posset, & deberet statim iudici denunciare, ex quo sequitur in proditiombus contra Rempublicam.* Ipse autem Navarrus num. 56. se rejicit in cap. Sacerdos, num. 14. Vbi agit de his, quæ præstanda sunt ad tuendam incolumem aliorum famam maximè numero vigesimo quarto, vbi nihil agit de monitione secreta. Allegatur etiam in Manuali capite 24. numero decimo quarto, vbi agit de publica delatione, non occulta: quia verò optimo iure libellus vtitur auctoritate Navarri, audiat ex ipso Adriani, & Soti explanationem de publica delatione non occulta, ait autem Navarrus: *Ordo autem corrigendi est, ut primum secreto, & fraternè peccans corripitur: deinde si se ob id non emendat, coram duobus testibus, & postea iudici denuntiatur, Matthæi decimo octavo, & capite si peccaverit secunda quaestione prima, nisi dāni periculum esset in mora, & non esset ei certum sua monitione illum ab eo cessaturum: si enim de hoc certus esset, non deberet statim iudici denunciare secundum Thomam, secunda secunda quaestione 33. articulo septimo, ab omnibus receptum in capite novit de iudicijs, & in quarta dist. 19. & ab Adriano in quarto de correctione fraterna, & à Soto de ratione tegendi, membro 2. quaestione 4.* Primum observa à Navarro Evangelium exponi in ordine ad publicam delationem. Secundò Sanctum Thomam, & Sotum in locis à Manrico allegatis explicari à Navarro de publica delatione, & quamvis eo numero decimo quarto ad finem, asserit esse peccatum deferre crimē ad prælatum etiam, ut patrem non servatā monitione: at loquitur de emendato, ait enim. *Nam etiam peccat, qui revelat illud superiori non servatā formā prædictā etiam in finem, ut provideat, ne illud iteretur: item ait: cum damno notabili fama.*

Manrico.

§. 167.

Duo ex antiquis damnare videbuntur fortasse delationem immediatam: Henricus, & Durandus: ille enim quodlibeto nono, quaestione vigesima nonā, asserit, non esse ea vtendū, quādo timetur peccator futurus deterior occasione delationis. Respondeo id ab Henrico censeri non ratione delationis; sed ratione subiecti, quod quidem est per accidens: quemadmodum idem dicit de monitione secreta omittenda, quando est futura occasio maioris mali, nec tamen propterea est de se illicita: quin potius ex Henrico colligitur esse licitam utramque, quando speratur utilitas.

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

Durandus autem in 4. dist. 19. quaestione 4. monet, corripendum secretò delinquentem, quod si non respiscat, omittendum. At verò si prælatus sit vir bonus, & ab eo speretur peccator emendandus, asserit ei posse deferri peccatum. Posset item libellus asserre Baptistam Conradum in responsis quaestione 327. vbi asserit non esse licitum deferre crimen amico commodius emendaturo peccatum. Vnde infertur, nec prælato. Respondeo Conradum explicandum, ut Sotum §. 165. cuius verba descripsit: immò clariùs, ait enim in additione posse crimen emendatum deferri occultè prælato, si est periculum relabendi.

Baptista  
Conrad.

§. 169.

Est igitur hæc mea sententia infinitorū authorum, quorum fere omnes nullā admittant explicationem. Hæc autem propositio: *Non potest immediate deferri crimen occultum prælato, ut patri, & occultè, quando speratur ex ratione melior, & securior emendatio, quàm per secretam monitionem.* In nullo autore videtur nec hæc negatur ab ullo: Prælati frequenter melius, & securius emendabit delinquentem, quàm privatus, quàm satis monstravi §. 73. & 152. vnde deducitur hanc esse moraliter evidentem, ut ait P. Suarez: *Frequenter licita est in religiosi ea delatio.* Hæc autem est impossibilis, ea delatio non est frequenter licita, in religionibus, quales explicui.

## SUBSECTIO XX.

*Examinatur argumentū ab auctoritate Sanctorum Basilij, & Augustini.*

**A**LLEGAT item libellus cap. 5. num. 7. Augustinum, & Basilium. Hunc in fulius disputatis, regula 46. *Quidquid est, in quo peccetur, id deferre ad Antistitem debet sive ab ipso, qui peccatum admisit, sive ab alijs, qui illius confcy sunt, si illud ipse curare non possint, & mederi eo modo, quo præceptum est à Domino.* Respondeo authorem potuisse petere responsum, vnde & argumentum, ex P. Francisco Suario, tomo quarto, libro decimo, capite septimo num. 4. vbi vrgit nos testimonijs Basilij stricteius quàm libellus, Basilium tamen pro nostra conclusione adducit cap. 10. num. 5. in regulis brevioris 25. his verbis. *Duo ego esse existimo tempora, in quibus liceat secus aliquid de aliquo dicere, videlicet, & quando necesse habet aliquis consultare, una etiam cum alijs, qui ad hoc idonei indicati sunt, quo pacto corrigendus sit, qui peccatum commisit.* Quod si Basilius censeret semper esse servandam Evangelij rationem, ante illam, non esset petendum ab alijs

§. 170.



S. Thom.  
q. 33. a. 7.  
& 8.

consilium, quo pacto esset alius corripiendus? Si quidē forma esset in Evangelio praescripta: ut ergo alij adiri possunt petendi consilij gratia, poterit etiam ut pater praelatus adiri: item si alij consulere hunc aditum ad praelatum, posset illum eligere, qui petijt consiliū: nec opus est nisi legere allegata à libello Basilij verba: *si illud ipsi curare non possint, & mederi*. At si praelatus id efficiat brevius, melius, & securius quam privati, tunc expono, Basilium voluisse, ut deferatur ad praelatum paternē ex verbis adductis ex regula 25, quia consilium vult iari, quo pacto corrigendus sit delinquens. Initur autem consilium ad incundam meliorem rationem emēdandi peccata, cum autem chyrurgus non potest, tam breviter & securē vulnera curare, nisi secta aliqua parte, potest illam secare, ne aegritudo sit longa, & valetudo minus firma: tunc rectē dicitur non potuisse aliter vulneri mederi: cum autem aequalis fructus speratur ex monito privato, ac delatione, hāc est praeereunda ex hāc doctrina Basilij

§. 171.  
S. August.

Afferit etiam Augustinum in regula, his verbis. *Si oculi petulantiam in aliquo vestrum adverteritis, statim admonete, ne cepto progrediatur, sed de proximo corrigatur: si autem post admonitionem iterum, vel alio quocumque die id ipsum, eum facere videritis, iam velut vulneratum sanandum, prodāt, qui cum hoc potuerit inveniri, prius tamen & alteri, vel tertio demonstratur, ut duorum, vel trium possit ore convinci*. Nec verò Augustinus egit de praelato solum ut iudice; sed etiam ut patre: etenim duplici ratione, voluit Augustinus praelatū adiri: primum, ut patrem; secundo, ut iudicem, utraque autem praeemonendus est delinquens. Si prima praeamonitione non respuerit, adeundus est paternē praelatus: si autem post adhibitos testes fuerit pertinax, tunc adeundus est praelatus publicē. Hāc sunt Augustini verba. *Sed antequam alijs demonstraretur, scilicet duobus testibus, per quos convincendus est, si negaverit, prius proposito debet ostendi, si admonitus neglexerit corrigi, ne forte possit secretius correctus, ceteris non innotescere*. Sanctus Thomas 2. 2. q. 33. art. 8. ad quartū. Sic Beatum Augustinum accepit. *Dicendum quod Augustinus intellexit, quod prius dicatur praelato, quam testibus, secundum quod praelatus est quadam particularis persona, &c. non autem quod dicatur ei tamquam Ecclesia, id est, tamquam in loco iudicis residenti*.

S. Thom.

§. 172.

Primum ex Augustino constat non debere observari formam Evangelicam in delatione occulta paterna: si quidem praelatus est secretē adeundus prius, quam testes: Christus autem prius posuit testes, quam Ecclesiam: ergo totus ille ordo ex Augustino

non obligat in correctione paterna occulta. Deinde non ex me; sed ex antiquis Beatum Augustinum expono. Quem non egisse de ipso crimine; sed de criminis occasione dixit expressē Durandus in 4. dist. 19. quaest. 4. num. 6. in qua occasione non est periculū in differenda delatione paterna: sicut nec in peccato veniali, ob quod ea delatio non est religioso, nec religioni perniciofa. Si tamen religiosus nolit se continere intra debitos modestiae limites, servandus est ille ordo Augustinianus, qui etiam potuit praeteriri: quia illa oculi petulantia est immodestia, digna supplicio in religioso, & index animi levis, & ex genere suo non est peccatum grave: voluit ergo Augustinus, illum ordinē servari, cum posset etiam velle, ne servaretur. Hāc est expositio Durandi, & hāc verba. *Sed advertendum, quod Augustinus non videtur loqui de eo, quod est crimen secundum se, sed de eo, quod potest esse occasio criminis*. Video Durandum carpi à Caietano 2. 2. quaest. 33. art. 8. ad primum, & Pater Valentia dist. 3. quaest. 10. parte 5. §. 2. versu tertia igitur. At id non probat improbabilem esse expositionem Durandi, licet illis non placeat: quia Augustinus loquutus de oculi petulantia, sermonem porrexit ad alias occasiones peccati mortalis, quae sunt etiam peccata venialia, ut est oculi petulantia. Addit autem Durandus, quod Henricus, ut patet ex num. 6.

Durand.

Caietan.  
P. Valent.

Secundò Henricus Gandavenis quodlib. 9. quaest. 28. asserit Augustinum loquutum in ordine ad publicam denunciationem delicti non occulti omnibus; sed aliquibus noti: ex quibus vult adhibendos testes iam conscios delicti: item ut praelatus adhibeatur etiam ut privata persona, si est etiam conscius criminis. Nec vult Henricus adhiberi praelatum, aut testem alium, nisi praecognoverit delictum: ignaris enim censet non esse revelandum: finis autem huius diligentiae ex Henrico, est, ne peccator, cum accusetur publicē, quaeratur non esse cum illo servatum ordinem Evangelij: ut autem constet eum servatum, adhibentur testes, qui id affirmant, adhibetur etiam ipse praelatus, qui erit optimus testis. Hāc est Henrici expositio, verba autem hāc: *Si ego sic factum, & scivero, quod alij similiter sciunt, debeo illos ad vocare, & arguere super facto coram illis, sed si praelatus sit unus eorum, qui novit, quod scio, tunc ipse debet primo vocari, & coram ipso corrigi, & sic intelligitur, quod dicit Augustinus in regula*. Et infra: *convictus verò secundum propositi, vel etiam presbyteri arbitrium, ad cuius dispensationem pertinet, debet notoriam subire vindictam*. Quam si ferre recusaverit, &c. & quod arguunt per Augustinum in regula dicendum, quod loquitur, quando alij noverunt, quod novit corripiens.

§. 173.  
Henric.

ripiens. Loquitur ergo de talibus, qui possunt esse testes coram iudice ad condemnandum. Vnde testes in fraterna correptione non solum debent esse tales, quod per ipsos potest probari admonitio pro correptione primo, & deinde denuntiante ne possit excipi contra ipsum, quod denunciaret non observato ordine Evangelico; sed quod per eosdem posset probari, & fama, & factum coram iudice ad eius punitionem: aliter enim vana esset, & inutilis eorum vocatio, & esset infamia sine fructu. Itaque Henricus censet Augustinum loquutum de iuridica delatione peccati noti iam ipsi praelato, & testibus. Consentit Durandus in 4. dist. 19. quaest. 4. nu. 6. asserens testes adhibendos, si peccatum iteretur, vel si fiat coram ipsis non advertentibus, monendi sunt, ut advertant. Quae expositio mire quadrat in Augustinum asserentem in regula: *Et hoc, quod dixi de oculo non figendo, etiam in ceteris inveniendis, prohibendis, indicandis, convincendis, indicandisq; peccatis, diligenter, & fideliter observetur: & testibus demonstrandum, & post admonitionem id ipsum fecerit.* Vnde constat loquutum Augustinum in ordine ad publicam delationem, & de delicto convincendo per testes, & iudicando ab Ecclesia: quod non potest esse omnino occultum: An ne est haec nostra quaestio? ac non potius de crimine occulto ipsi praelato, & alijs?

Potuit Henricus eam expositionem accipere ex S. Thoma quaest. 3. de virtutibus, art. 2. corp. ubi censet ea omnia, quae Augustinus iubet in regula allegata, esse in ordine ad publicam delationem, ad quam regulariter obligat ex B. Thoma praemonitio, & testium inductio, etiam in delicto omnino occulto: ne de extremo veniatur ad extremum immediate, sed per quosdam interiectos gradus: verba Thomistica. *Et ideo sub precepto cadit, ut non prius aliquis ad denunciationem publicam procedat, quam secreto correxerit, sed quia de extremo ad extremum pervenitur per medium, interposuit Dominus quemdam medium gradum, ut post secretam admonitionem, nunquam publice omnibus denuncietur, nisi unus vel duo testes adhibeantur, ut possit secretius correctus non innotescere ceteris, ut Augustinus dicit in regula.* Haec Thomas, egit igitur Augustinus de delicto probabili in iudicio, quod omnibus possit fieri notum, & ob quod delinques sit publice puniendus: item ea omnia praestanda sunt ante iuridicam, & publicam accusationem. De hac autem delatione paterna, & occulta nihil ibi dixit. Quorum ergo huic applicantur, quae de illa dixerunt Doctores?

Ad verba Sancti Thomae adducta §. 172. Respondeo, ea esse de inductione testium ante publicam accusationem: ex his testibus unus est praelatus inductus secreto, & paternè: ob quod dixit P. Suarez lib. 10. cap. 10.

num. 7. Augustinum egisse in parte de delatione paterna, in parte etiam de publica: de paterna quod praelatus aditur, ut privata persona antequam alij testes: de iuridica verò, quia aditur post testes, ea autem omnia sunt in ordine ad publicam. Et quidem Sanctus Thomas prius voluit testes adhiberi, quam praelatum adiri publice: quia verò Sanctus Augustinus visus fuerat hunc ordinem invertere, & prius adiri praelatum, quam testes, respondet intelligi Augustinum de praelato adeundo prius, quam testes ut privata personam, non verò ut iudicem: quia in ordine ad publicam delationem inter testes unus debet esse praelatus, quia testes debent esse apti ad emendationem secretam: praelatus autem est aptissimus: item & in iudicio illi constabit servatam Evangelij formam. Propterea dixit Sanctus Thomas: *Secundum quod praelatus est quadam singularis persona, quae magis potest prodesse quam alij.*

## SVBSECTIO XXI.

## Argumentum ex Evangelio.

**V**LTIMVM autem ab autoritate argumentum ex Evangelio Matthaei 18. adducit Lorca disput. 46. opinatus num. 2. certam fuisse, & indubitatam in Ecclesia sententiam, traditum à Christo praecipuum universale servandum in corripiendo quocunque delicto. Quod num. 6. censet adeo certum, ut oppositum nequeat affirmari absque nota in fidem: agit autem non solum de publica delatione delicti, sed etiam de occulta paterna delicti occulti, ut constat ex num. 20. vult autem Lorca prius monendum occultè delinquentem occultè, antequam adeatur praelatus ut pater: at si secretè monitus non resipiscat, ait posse inter testes adduci praelatum, ut patrem, qui erit utilissimus ad secretam emendationem, ut constat ex num. 24. disp. autem 47. num. 9. dicit aperte non licere, praelatum etiam, ut patrem adiri ante secretam monitionem: oppositam autem sententiam ait esse probabilem nullo modo. Id autem probat num. 10. testimonio Christi, ut ab ipso explicato numero autem 12. iniustitiae insinuat nostram constitutionem, quae est de paterna, & occulta delatione eandem sententiam, & ferè nostrae regulae censuram secutus est author libelli cap. 5. num. 1. quo censet nostram sententiam esse dubiè probabilem.

Fundamentum est disp. 46. num. 7. Quia universa Ecclesia agnoscat hoc praecipuum in his Christi verbis, de quo primum constat



S. Tho. q. 33. art. 7. & 8. quia doctores scholastici, sequuti Magistrū & S. Thomam id censuerunt nemine discrepante: quod oppositæ sententiæ fatentur authores. Secundo id constat ex Hieronymo in epistola ad Rusticum: Basilio in regulis brevioribus interrogatione 47. Augustino sermone. 16. de verbis Domini. Tertio id probat ex ipsa natura rei: quia corripere delinquentes est iuris naturæ, & ex lege charitatis: ergo quando utitur scriptura verbo abstrahente à præcepto, & consilio: imponit præceptum, quando materia est apta.

§. 178.

Eis verbis non solum contineri præceptum correptionis, sed etiam ordinis in ea servandi probat disp. 46. num. 16. ex totius Ecclesiæ consensu. Secundo ex Chrysostomo homil. 62. in Matthæum, Hieronymo, Augustino, & alijs. subdit autem, & ne huic Concilio desit subscriptio Romani Pontificis subiiciamus aliqua Pontificum decreta. Gregorius Magnus 4. registri, epist. 36. in fine sic: & nos quidem servamus, quod veritas precipit, dicens si peccaverit in te frater tuus, corripe eum inter te, & ipsum solum. Ego itaque per responsales meos semel, & bis verbis humilibus hoc quod in totam Ecclesiam peccatur, corripere studui. Nunc per me scribo, quicquid facere humiliter debui, non omisi. Innocentius Tertius in cap. Novit de Iudicijs, Ipse, ait, circa eum in correptione processit secundum regulam Evangelicam, & tandem quia nullo modo profecit, dixit Ecclesiæ, quo modo nos, qui sumus ad regimen universalis Ecclesiæ superna dispositione vocati mandatum possumus non exaudire, ut non procedamus secundum formam eius? & in cap. cum ex iniuncto, de hæreticis, idem Papa; cum aliud sit fratrem in se peccantem occultè corripere, quod quisq; tenetur efficere secundum regulam Evangelicam. Alexand. 3. in cap. licet Heli de Simonia, denunciationem huiusmodi correptioni secundum regulam Evangelicam non præcesserat.

Hieron.

S. Greg.

Innoc. 3.

conclusionem illam, quam posui § 83: nec hanc Lorca doctrinam, nec ordinem præscribi à Christo in occulta, & paterna delatione. Dico igitur Christum non egisse de occulta delatione ad Prælatum ut patrem, sed de publica, sive paterna, sive iudiciali via: publica enim utroque ratione contingit.

Lorca.

Præmitto peccatum posse esse publicum absolute, vel secundum quid: absolute quando plurimis est notum: secundum quid autem quando duobus duntaxat, aut tribus: cuius distinctionis meminit P. Suarez, lib. 10. c. 7. prius nu. 17. autè Durandus in 4. dist. 19. quæst. 4. num. 4. prius item B. Thomas 2. 2. quæst. 33. art. 8. ad 1. Item publice posse deferri peccatum huiusmodi ad Prælatum ut patrem, item ut iudicem; quod explicuit P. Valentia d. 3. q. 10. p. 5. §. 2.

§. 180.

P. Suarez;

Durand.

B. Thom.

P. Valent.

Christum egisse in ordine ad publicam dilectionem fatetur idem Lorca disp. 46. num. 23. secretam autem monitionem esse necessariam ex illis verbis Christi in ordine ad publicam delationem, docuit apertè S. Thomas 2. 2. q. 33. art. 7. quærens enim, utrū admonitio secreta debeat ex necessitate præcepti prædicare delationem; respondet de publica delatione peccati, cui applicat verba Matthæi 18. concludit autem. Unde pater quod potest esse de necessitate præcepti quod secreta admonitio publicam denunciationem præcedat: ergo S. Thomas non indicat alium finem nisi in ordine ad publicam delationem. Articulo autem 8. docet testes adhibendos: quia voluit Christus ne veniatur ad extremum publicæ denunciationis, nisi per medium testium paucorum, & incipiatur ab alio extremo secretæ monitionis, quare & testes ante publicam delationem voluit præmitti: in correctione autem paterna voluit S. Thomas servandam legem charitatis, ut dicat quod magis expedit delinquenti, ut deferatur ad Prælatum immediate, si melius possit occurrere, ut constat ex quodlib. 11. toties allegato. Ab eadem opinione est P. Suarez, lib. 10. cap. 7. num. 15. item quotquot dicunt deferri crimen ad Prælatum occultè, ut patrem non esse illud deferri ad Ecclesiæ quia non refertur ad illum, nisi ut privata personæ, non verò ut residenti loco iudicis, aut personæ publicæ. Hi ergo authores delationem paternam dicunt non fieri Ecclesiæ, ut Ecclesia accipitur à Christo, sed ad personam, quæ est caput Ecclesiæ; non ut caput; sed ut privata. Hi sunt S. Thomas adductus §. 86. Gabriel §. 88. sequutus sententiam, & verba S. Thomæ, S. Antoninus §. 89. Julius Calvus §. 90. Graffis 101. & alij multi, quod etiam fatetur Lorca disp. 46. num. 23.

§. 181.

Mat. 18.

P. Suar.

S. Thom.

Gabriel.

S. Anton.

Calvus.

Graffis.

Lorca.

§. 182.

## SUBSECTIO XXII.

*Evangelium afferri abs re, probatur ex argumento Christi de publica delatione peccati.*

§. 179.

**I**AM dixi §. 2. & 3. deberi per se monitionem secretam, antequam moneatur Prælatus occultè, & ut pater: per accidens autem dixi §. 83. eum ordinem posse inverti frequenter cum religiosis. Nunc probabo hoc testimonio Christi minime probari

Iam descripsi §. 178. censum à Lorca probavi

bari autoritate Pontificum præceptum de ordine correctionis fraternæ. Nunc probō, quæ ipse dicit, non esse de occulta delatione occulti delicti; sed de iudiciaria delicti famosi. Gregorius Magnus adductus à Lorca egit expresse de delicto iniuriæ Romanæ Sedi, quo Ioannes Patriarcha Constantinopolitanus arrogaverat sibi nomen *Patriarchæ universalis*. Hunc monuerat Gregorius, ut desisteret à delicto, tam famoso, & iniusto. Deinde illi minatur sententiā Ecclesiæ. Loquitur ergo Gregorius de publica, & iudiciaria accusatione delicti iniurij, & famosi: nos verò agimus de occulta, & paterna delatione delicti occulti: Christus ergo ex mente Gregorij egit in alia quæstione, non verò in nostra.

§. 183.  
Innoc. 3.

Nec magis è re Innocentius Tertius, in cap. *novit de iudicijs*, adductus à Lorca §. 178. Agit enim de violato publice publico iuramento à Rege Franciæ in Angliæ Regem: contra quod iuramentum Francus arma tentaverat in comitatum Pataviensem, qui fuit occasione belli perniciosi, ut exponit Glossa illius capitis, & ipse Pontifex asseruit ibidem, his verbis. *Postremo cum inter Reges ipsos reformata fuerint pacis fœdera, & virimq; præstito proprio iuramento firmata: quæ tamen usque ad tempus prætaxatum servata non fuerint, numquid non poterimus de iuramenti religione cognoscere?* En de publico delicto egit Innocentius. Non est ergo in nostra quæstione; sed in alia longissime distincta.

§. 184.  
Alexan. 3.

Mihi tamen magis accidit mirum ab eodem Lorca allegari Alexandrum Tertium, in cap. *licet heli* de simonia, his verbis: *Denunciationem eiusmodi fraterna correctio secundum regulam Evangelicam non præcesserat.* At author eius textus est Innocentius Tertius, non Alexander. Sed rem agamus seriā: illa verba non sunt Pontificis; sed Abbatis Pomposiani, & ut nunc depravati religiosi clamitāt adversus prælatos, & suorum criminum delatores, quod non corrigantur fraternè, priusquam ad prælatos deferantur paternè: ita sceleratus ille Abbas conquestus est, quod non fuerit cū charitate correptus occultè, priusquam deferretur ad Papam, non ut ad patrē; sed ut ad iudicem: fuit enim à Papa publicā sententiā damnatus: at parvi fecit Pontifex Abbatis fucclamationem, nec propterea eum non damnavit, verba textus sunt. *Contra quos cum idem Abbas exciperet, quod denunciationem huiusmodi fraterna correctio secundum regulam non præcesserat.* An ne eorum à Pontifice damnatorum stultæ objectiones nobis iactantur pro decretis Pontificis, eisdem reos dampnantis?

§. 185.

Ne autem maneat in explicatum caput cum ex iniuncto de hæreticis, libet id hic ex-

planare. Innocentius Tertius ibi non dixit teneri unumquemque alios corripere immediate per se, quando prælatus id efficiet melius; sed tantum dixit teneri corripere: ac non explicuit quo ordine. Cum autem Lorca fateatur illa tria capita esse de publica delatione, cur voluit ea applicare occulta, atq; paternæ? At forte dicet, multò strictius debere observari indelictis occultis. Respondeo id esse verum comparatione delationis publicæ, de quā ibi: quia si peccatum aliquibus notū nō est publicè deferendum ante monitionem, & testes: multò minus occultum. At de paterna, & occulta delatione nihil ibi asseritur, aut negatur.

§. 186.

Ratio autem cur Dominus egerit de publica delatione, & non occulta, est aperta: quia ideò voluit peccatum deferendum ad Ecclesiam, ut impœnitens arceatur à cæterorum communione: item ut delator possit honestare suam ab impœnitente disjunctionē: *Quod si Ecclesiam non audierit sit tibi tamquam ethnicus, & publicanus.* Sed Ecclesia delatione occulta id non potest efficere, nec potest quem excommunicare: nec item occulta delicta, & in iudicio improabilia possunt licite, ita vulgari, quia ea negabit pœnitens: item quia esset grave peccatum, si ita Episcopus segeret: rectè enim dixit Henricus adductus §. 173. eam fore infamiam sine fructu.

§. 187.

Hinc etiam deduci potest non improbabiler, Christum ibi non instituisse sermonem nisi de delicto publico saltem secundū quid, vni, duobusve testibus, quibus posset plene probari, aut semiplenè: ita ut prælatus posset inquirere iuridicè, ut inquiretur in delictis aut plenè, aut semiplenè probatis. Probatur ex §. 186. quia in occulto delicto, & in probabili semiplenè, nihil potest iuridicè in foro externo agere Ecclesia: si enim delator iuret delictum, delatus autem iuramento neget, poterit delatus alium accusare calumniæ, & fieri deterior. Nec item Ecclesia ob tale delictum potest aliquem publicè plectere, nec reprehendere. Nec unquam legimus aliquem excommunicatum, aut separatū ab aliorum societate ob delationem occultam, aut crimen non probatum: ergo ea delatio & est publica, & de publico delicto. Quapropter Durandus adductus §. 172. dixit in delicto occulto sistendum in secreta monitione, nisi fortè prælatus, ut vir bonus, aut alius amicus possit privatim delinquentem emendare: tunc censet posse crimen ad illum occultè deferri. Henricus item dixit fore infamiam sine fructu.

§. 188.

Argumentor sic: nostra quæstio est de crimine occulto, & minimè publico, nec absolute, nec secundū quid: Evangelium agere de



S. Thom. de crimine publico saltem secundum quid  
 q. 33. a. 7. est probabile: Christus loquitur in ordine ad  
 & 8. publicam delationem, etiam iuridicam, ex  
 quâ posset publica ferri sententia, quod fa-  
 tentur ipsi adversarij: nos agimus de occulta  
 delatione: ex qua nihil possit in publicum  
 evulgari: ergo lex Evangelica non affertur  
 è re. Probo consequentiam: quia diversa est  
 lex delationis publicæ, & iudiciariæ, ac oc-  
 cultæ & paternæ. Quod ita confirmo: quia  
 in crimine occulto post monitionem, pos-  
 sum adire prælatum ut patrem, ut impœni-  
 tentem emendet: at non possum illum adire  
 publicè, & ut iudicem: quia nec testes præ-  
 misi, nec habeo probationem: possum autem  
 hoc præstare in delicto publico absolute,  
 aut secundum quid: ergo non est eadem v-  
 triusque lex: ergo non arguitur bene à pu-  
 blica ad occultam: omnia autem, quæ affe-  
 runtur ex Evangelio, & Pontificibus, sunt  
 de publica: ergo non afferuntur è re contra  
 nos, agentes de occultâ.

§. 198.  
 P. Mald. Christum non egisse de peccato occulto,  
 testes sunt Patres Maldonatus, Matthæi 18.  
 15. inquit: *Loquitur ergo Christus non de eo, qui  
 secreto, sed de eo, qui contra nos peccat.* Idque  
 probat ex interrogatione Petri, & Christi  
 respõso *septuagies septies*. An ne potest cõtin-  
 tingere frequenter, & moraliter, & nõ potius  
 raro, ut aliquis peccet in aliũ vna die septua-  
 gies septies, quin alius sit testis peccati? At  
 consiliũ Christi est exequendũ, tametsi vna  
 die septuagies septies afficiamur iniuria. Nõ  
 dico non esse perferendas iniurias occultas,  
 & studendum emendationi peccantis occul-  
 te; sed illum non esse deferendum ad Eccle-  
 siam, ut Ecclesiam: agendum autem cum illo  
 alio stilo, nempe delatione occulta paterna,  
 ante quam, non est necessariò præmittenda  
 monitio occulta, si per alium potest melius  
 emendari delictum. Dico ergo Christum ibi  
 non egisse de hac; sed de monitione in ordi-  
 ne ad publicam delationem: de peccato oc-  
 culto Christum minimè egisse dixerunt Du-  
 randus in 4. dist. 19. quæst. 4. num. 4. & 5.  
 Henric. Exponens Christi processum locum habere  
 in crimine non omninò occulto; sed proba-  
 bili in iudicio: item Henricus quodlibeto 9.  
 quæst. 28. qui pro eadem sententia Augusti-  
 num adducunt, quem explicant egisse de de-  
 licto cognito ipsis testibus, & ita coram alijs  
 ut possint moneri, ut advertant: ita dixit Du-  
 rand. num. 6. est quæ ab eadem opinione. Nec  
 immeritò potest afferri Augustinus addu-  
 ctus §. 173. agens de peccatis convincendis,  
 & iudicandis, ad quod regula tertia, ait adhi-  
 bendos testes. Ratio autem est: quia ut dela-  
 tione occulta non potest reus publicè puni-  
 ri, nec à fidelium communione separari: ita  
 nec ob crimen occultum improbabile in iu-

dicio, ob quod dixit Hêricus eã infamiã fore  
 sine fructu, & occasionem rixarum.

Video ea verba testium adhibendorum, §. 190.  
 & delationis ad Ecclesiam accipi etiã de de-  
 licto quantum vis occulto à S. Thom. 2. 2. S. Thom.  
 quæst. 33. art. 8. ad primum, disputante hanc  
 difficultatem, à Caietano ibidem. Pat. Va. P. Valen.  
 lentia disp. 3. quæst. 10. puncto §. 5. 2. versu  
 tertia igitur, & alijs: de quo agendum §.  
 cum erit sermo de testibus. Et quidquid sit  
 de crimine occulto, aut publico, negandum  
 nõ est, Christum egisse de monitione secre-  
 ta, & testibus in ordine ad publicam delatio-  
 nem, nec ex eo textu posse probari necessi-  
 tatem illam in ordine ad occultam, & pater-  
 nam delationem.

Ad fundamentum ex §. 177. præmitto à §. 191;  
 tota Ecclesia censeret, ibi esse præceptum ri-  
 gorosum de correctione fraterna, & eius or-  
 dine: at in ordine ad publicã delationẽ, non  
 verò ad occultã paternã: permissio igitur an-  
 tecedẽte, cõsequentia est mala: quia variat à  
 publica ad occultam delationem: idem dico  
 ad Magistrum, Thomam, Basilium, Hiero-  
 nimum, Augustinum & alios, quos agentes  
 de præcepto, expono ad publicam delatio-  
 nem: idem dico ad rationẽ sumptam ex qua-  
 litate materiæ: est enim correctio publica,  
 quæ cum illo ordine permittitur nunc obli-  
 gare. Ad argumentum ex §. 178. iam confu-  
 tata ea omnia capita esse de delictis publicis,  
 & de publica delatione. Recognosce quæ  
 dixi à §. 182.

### SVBSECTIO XXIII.

#### *Christus loquutus est de sola iniuria.*

TESTIMONIUM Christi Do- §. 192;  
 mini, Matthæi 18. *Si peccaverit in te  
 de sola iniuria esse, faciliè probatur.*  
 Primum ex Gregorio, & Innocentio Ter-  
 tio adductis §. 178. Vbi agunt de iniuria pro-  
 priè significata. Item ex S. Thom. in catena,  
 ubi id ita exponit ex multis Patribus. San-  
 ctus Augustinus tomo 10. serm. 16. de verbis S. Augus.  
 Domini: *Tu vulnus fratris contemnens, peior es  
 tacendo, quam ille convitiando.* De convitio ac-  
 cipit locum Augustinus. Item, quando ergo in-  
 nos aliquis peccat, habeamus magnam curam nõ  
 pro nobis (nam gloriosum est iniuriam oblivisci)  
 sed obliviscere iniuriam tuam, non vulnus frã-  
 tris tui: ergo corripe eum inter te, & ipsum solũ  
 studens correctioni, parcens pudori.

Sanctus Chrysostomus hom. 6. in Mat- §. 193.  
 thæum. *Considerandum autem, quod quando  
 Dominus eum qui contristavit, ad eum, qui con-  
 contristatus est, ducit, sicut cum dicit, si recordera-*  
 S. Chrysos.

ius fueris, quod frater tuus habet, aliquid ad-  
versum te, &c. Hic autem alium excogitavit  
modum, cum enim qui contristatus est, ducit ad  
eum, qui contristatus, & ideo dicit si peccaverit in  
te frater tuus: quia enim ille, qui iniusta fecit, non  
facile veniet ad excusationem, veremundus  
hunc, qui passus est, ad illum trahit, & non simpli-  
citer, sed ut corrigat, quod factum est. Unde di-  
xit, vade, & corripe eum.

§. 194.  
Glos. Ord.

Glossa Ordinaria, hæc ait ex eodē Chry-  
sostomo. Ideo præcipit arguere ei, qui passus est  
iniuriam, & non alij: quia ille, qui fecit iniuriam,  
ab eo mansuetus susinet, & maxime cum solus  
eum corripiat. Cum enim qui vindictam expetere  
debat, hic salutis videtur diligentiam habere,  
maxime hoc potest cum propitium facere. Hæc  
aurea eiusdem Chrysostomi verba Sanctus  
Thomas adducit. Non autem dicit accusa, nec  
increpa, nec vindictam expete, sed argue, id est re-  
memora sibi peccatum, dic ei, quæ ab eo passus es;  
ipse enim & ira, & veremundus detinetur, ebrius  
factus quasi gravi somno.

§. 195.  
S. Hieron.

Item adducit hæc verba Hieronymi. Scit  
tamen, quod si peccaverit in vos frater ves-  
ter, & in qualibet causa vos laeserit, dimittendi  
habetis potestatem, immo necessitatem, quia præ-  
cipitur ut debitoribus nostris debita dimittamus,  
propter quod & hic dicitur, si peccaverit in te fra-  
ter tuus: si autem in Deum quis peccaverit, non  
est nostri arbitrij.

§. 196.  
B. Thom.

Ab eadem sententia est Beatus Thomas  
in capit. 18 Matthæi, sequutus Glossam his  
verbis. Item dicit (nempè Glossa, quam se-  
quitur) in re iniuriam, vel contumeliam inta-  
derit tibi, unde vult dicere, quod peccatum fa-  
ctum contra nos remittamus; sed peccatum quod  
fecit contra Deum, nos remittere non possumus  
& infra explicans corripere eum. Dominus disci-  
pulos ad perfectam sollicitudinem, & correptionem  
ducit supra septimo Dominus dixerat, quod si al-  
iquis offenderat fratrem, quod relinqueret mu-  
nus ante altare, hic autem plus præcedit, quia non  
solum ille qui læsit, sed qui læsus est, unde (si pec-  
caverit in te, vade)

§. 197.  
Glos. Int.  
P. Maldo.  
Theophila.  
Hylarius.  
Iansen.  
Caietan.  
P. Barrad.  
Arequalo.  
Manricus.  
Truxillo.  
Calixtus.

Glossa Interlinearia est ab eadem opinio-  
ne explicans: Si peccaverit in te iniuria, vel  
contumelia affecerit. P. Maldonatus in Mat-  
thæum 18. 15. ait: Loquitur ergo Christus non  
de eo, qui secreto, sed de eo, qui contra nos peccat.  
Idem censent Theophylatus, Hylarius, Iā-  
senius, & Caietanus, quos adducit, & sequi-  
tur P. Sebastianus Barradas, tomo 2. lib. 10.  
cap. 35. in si peccaverit in te. Item Bernardus  
de Arevalo tractatu de correptione fra-  
terna. Item concionatores sacri. Angelus  
Manricus in feriam sextam post Cineres, si  
peccaverit in te, explicat contra te, sic ait acci-  
pienda similia testimonia Thomas de Tru-  
xillo, in festo Beate Magdalene. Calixtus  
Placentinus Inquisitor Generalis Italia: Ia-

cobus de Voragine, in te, id est, contra te iniu-  
rias, & contumelias irrogando: Petrus Ci-  
reulius, Philippus Diaz: Didacus Murillus,  
Didacus Vega, Christophorus Fonteca, ait  
hunc esse planum sensum, & sine controver-  
sia, & colligi ex communi Doctorum, Bat-  
thasar Paez adducens Chrysostomum, Al-  
phonso Cabrera cum Augustino, Petrus  
Valderrama, Matthias Bradebachius, Tho-  
mas Beuxamis, Claudius Guiliacius, Egi-  
dius Topiarius, Ioannes Roiardus, Simon  
de Casia lib. 9. capit. 44. Ioannes Arboreus,  
Antonius Novimagensis, Stella in Luc. 17.  
in increpa illum, ubi asserit nullam inde colli-  
gi ordinem correctionis occultæ, & pater-  
næ; sed posse omitti præmonitionem, & de-  
ferri crimen paterne ad prælatum, si spera-  
tur utilius futurum, idque frequenter spe-  
rari.

Ratio item est clara: quia in te violenter  
trahitur ad coram te: item quia hic locus Mat-  
thæi est de eodem argumento, ac testimoniū  
Lucæ 17. Vbi Christus egit de iniuria pro-  
pria: quam possumus dimittere, seu condo-  
nare, aliorum autem iniurias non possumus,  
ut dixerunt Hieronymus, Glossa, & Tho-  
mas: cum autem Petrus quæsiisset nume-  
rum condonationis, Christus respondit sep-  
tuagies septies.

## SUBSECTIO XXIII.

### Non egit Christus de alijs peccatis.

**N**ON egisse Christum de alijs pec-  
catis dixit aperte P. Maldonatus ad  
ductus §. 197. Matthias Brandebra-  
chius his verbis. Illud opinor non esse obscurum  
Dominum hic non loquutum de criminibus pu-  
blicis, qualia sunt incestus, adulteria, latrocinia,  
ebrietates, fornicationes; sed de privatis iniurijs  
ab uno alteri illatis. Propterea non dicit si pec-  
caverit in Deum, vel Ecclesiam frater tuus, sed  
si peccaverit frater tuus. Ioannes Arboreus, ait:  
Christus nobis præscribit modum, quo debemus  
fratrem corripere scilicet quando nos demeruit  
offendit. Ergo sentit hic author in alijs pecca-  
tis non præscribi modum: quia dumtaxat, ex-  
tera excludit. Caietanus ait: In te ad differen-  
tiam peccati in alium, quia peccatum in te, tuum  
est condonare, suum est accusare.

Denique P. Franciscus Suarius tomo 4.  
lib. 10. cap. 7. num. 13. hæc ait: Licet de mus  
(quod ad modum probabile est) Christum loquu-  
tum esse de propria iniuria, seu lisione. Hæc au-  
tem probabilitas est, ibi non actum de alio  
peccato,

Voragine.  
Circulus.  
Diaz.  
Murillus.  
Vega.  
Fonteca.  
Paez.  
Cabrera.  
Valderra.  
Brandebra.  
Beuxamis.  
Claudius.  
Egidius.  
Roiard.  
Casia.  
Arboreus.  
Novimag.  
Stella.

§. 198.

§. 199:  
P. Maldo.  
Brandeb.

Caietan.

§. 200:  
P. Suarez.



S. Thom. peccato. Propterea num. 10. dixerat, magnam esse controversiam in explicatione textus, de quo peccato corripiendo loquatur. At nullam fere esse de præcepto, & sine correctionis fraternæ; ac si dicat hoc præceptum ad hunc finem esse certum: at in Evangelio actum de illo non esse certum; sed valde probabile actum de solis iniurijs: & quidem Sanctus Hieronymus, Glossa, & S. Thomas asserentes posse condonari à nobis nostras iniurias; non verò Dei, de sola in nos egerunt iniuria: cum item S. Thomas dixit veniam non illicò dandam nisi poenitenti. Bernardinus Arevalus rem hanc luculenter illustrat.

## SVBSECTIO XXV.

*Idem ratione probatur.*

§. 201.

**G**ERMANVS ergo, ac litteralis sensus est de solo peccato in nos quod nobis est iniurium, aut contumeliosum: tum quia verba planè, & sine vi accepta, id significant: tum quia scopus Christi fuit persuadere hominibus amorem mutuum, vitare scandala & contentiones. Cum autem in scandala fuisset investus persuadet hominibus mansuetudinem Christianam. Quæ maxime lucet in perferendis patienter iniurijs; ne ergo vincula charitatis rumpantur, voluit Christus, vt iniuriam passi se ostendant mansuetissimos; vt ira, & odio depositis, dent operam iniuriam irrogantium spirituali saluti, eos moneant violatæ amicitiae; etsi ipsi resipuerint, est illis ignoscendū, nec cū illis agendū corā iudice: si verò obduraverint, coarguendi sunt coram vno, aut altero teste, vt duorū vel triū testimonio moneātur officij deserti, & animadvertant quā turpiter peccaverint, siquidem à tribus accusantur amicis: si se receperint in frugem meliorem: sunt ad amicitiam exteriorem admittendi; sin minus deferendi ad Prælatos Ecclesiæ, à quibus coerceantur, eorumque exteriorem amicitiam deserturus est, qui ab eis violatus fuerat iniuria: nec cum illis magis agendum, quàm cum Ethnico, aut publicano. Hic est totius doctrinæ nucleus. Cū autē Petrus intueretur Christum tam proclivem ad condonationes iniuriarum, rogavit, vtrum condonandæ essent septem per singulos dies? Christus autem tot consuluit condonandas, quot ab irrogante deplorarentur.

§. 202.

P. Suarez.

Pater Suarez lib. 10. cap. 7. num. 13. dubitat cur propriæ iniuriæ occasione adeundus sit, qui eam intulit potius, quàm in alijs peccatis? Rationem reddit S. Chrysostomus

adductus §. 193. vt videns qui intulit iniuriam, eum, qui accepit, iniuriæ oblitum studere illius saluti, cū possit vindictam querere, illi reconcilietur, & placabilis reddatur. Est igitur hæc germana eius testimonij paraphrasis. Videte, ne vos iracundiæ permittatis. Si te frater fidelis iniuria affegerit, sive publicè, sive privatim; ne protinus eius deferas consuetudinem, nec provoces ad tribunal: sunt enim subitæ istæ delationes, valde alienæ à mansuetudine, quam te docendum exopto: sed privatim expone fratri, quam fuerit tibi iniurius: eumque roga, vt resipiscat; tibi satisfaciat, nec det locum, vt cum illo expostules apud alios: si tibi ille satisfecerit; eum lucratus cum eo age amice; nec deferas eius consuetudinem; idque quamvis sepius, & sæpius tibi contingat. Sin minus si ille se recipiat in frugem meliorem; adhibe vnum, alterum ve testem: vt cū testatam videat tuam consuetudinem; qui iniuria laceratus, non vis ultionem, sed amicitiam, ille rubore suffusus, se devolvat ad tuos pedes. Quod si recuset: iam sunt tibi duo testes tuæ mansuetudinis; qui publicè testatum facient te satisfecisse perfectioni christianæ charitatis, eumque deferes ad Ecclesiam, vt se tibi reconciliet: si autem fuerit pertinax in inferendis iniurijs: te ab illius consuetudine seijunge; ne ille peccatis cumulet peccata; nec tu exponaris tam frequenti iracundiæ periculo; nec quis poterit iuste accusare desertæ consuetudinis cum fratres; quia ille se ea dedit indignum.

§. 203.

In alijs criminibus non invenitur hæc ratio. Pone fornicarium, aut aleatorem si eum ego sum moniturus, cur adibo Episcopum? Totus mūdus plenus est hominibus flagitiosis: rari deferuntur ad Prælatos: item si non emendentur, non excommunicantur, nec nobis sunt tanquam ethnici, aut publicani: si enim omnes peccatores essent excommunicandi, & fugiendi, de hoc mundo exire debetis. Rectè monuit Apostolus, ne miscamur fornicarijs: quia pravorum amicitia frequens, est vitanda: at non sunt habendi pro ethnicijs, & publicanis: quia aliquam consuetudinem sumus habituri, ne videamur illis inimici. Quàm multi sunt peccatores! Quàm pauci deferuntur? Quàm rari excommunicantur? Quàm sunt permixti mali bonis? Quàm rari nobis sunt tanquam ethnici, & publicani? Quàm raro monentur concubinos coram testibus? esset hæc frequentissima rixarum occasio: at in occasionibus iniuriarum id sæpe contingit: monentur enim vniversi vt à capto desistant. Quod inter Anglum, & Francum evenisse constat ex §. 182. Item S. Gregorius monuit Patriarcham Constantinopolitanum: est enim hic stylus

stylus maximè frequens inter nobiles: vt nō dissuant amicitias, nec lites intendant prius, quàm hæc tentur viâ.

§. 204.

Nec in alijs criminibus possumus nos ita gerere, nec enim possumus illa condonare, nec expedit vniversim lite persequi. An sumus futuri invicem fiscales publici? aut ego sum omnium crimina apud iudices persequuturus? Iniuriarum autem possum licitè petere satisfactionem. Bartholomæus de Pisis in feriam sextam post Cineres, propter hæc dixit Christum loquutum de crimine digno excommunicatione: tunc enim rectè fugimus excommunicatum.

§. 205.

P. Maldo.

Pater Maldonatus, quem tacitè sequutus est Lorca, asseruit sermonem institutum à Christo de sola iniuria, at acceptam speciem pro genere, vt si eleemosynæ promittitur vita aterna: ibi promittitur charitati, alijsque bonis operibus, si fiant vt eleemosyna, cum autem in iniuria sit eadem ratio, quæ in cæteris peccatis, quod de iniuria dicitur, de alijs accipiendum est. Respōdeo, doctrinam Christi esse communem in parte omni peccato: in parte verò valde absimilem. Finis præcipuus, communis est, nempe salus proximi peccantis: item præmonitio secreta, quando occultum est crimen: communis est, quando alia ratione non speratur melior, & securior emendatio, vt expressit rectè Bartholomæus de Pisis. At multa sunt absimilia: præmonitio consulitur ibi à Christo, etiam in publicâ iniuria, vt reconcilietur iniurius intuens alterius mansuetudinem: at in publico delicto non est consulta præmonitio: itē testes sunt adhibendi in iniurijs etiâ occultis, vt possint testari eum, qui passus est iniuriâ, fecisse, quod in se est: si enim perseveretur in occultis iniurijs post aditum prælatum: adhuc deferenda est civilis amicitia, vt iniuriâ patiens, vitet occasiones frequentis contumeliæ, & indignationis, & ne irrogans iniuriam novas adiciat. At in occultis alijs criminibus non est, cur testes adhibeantur ante occultam delationem: si verò peccator, nec à Prælato emendetur, non est cur mihi sit tanquam ethnicus, & publicanus: licet enim cum peccatoribus non sint ineundæ familiares amicitia, & eorum cõtubernia sint vitanda: at non sunt illis neganda multa signa amicitia, nec vxor fugit maritum aleatorem, nec filius patrem adulterum: at vxor fugit maritum, à quo vexatur, & filius patrem, non sunt ergo similia.

§. 206.

Alij censent in te, idem esse ac coram te: quia quæ coram aliquo peccata admittuntur, sunt contra illum: quia quantum est in illo, iam illi parat offendiculum certè sine vi id non potest asseri, quid autem de ea expositione senserit P. Maldonatus recognosces

in Matth. 18. 15. Item cōdonatio iniuriamur arguit in te idē esse, ac *contrate*. Si quis autem ex Sãctis Patribus id insinuat, nō est in sensu litterali; sed allegorico, vt occasionem accipiat docendi præcepta de correctione fraterna. Quo item respondeo ad nonnullos Patres alludentes in hunc locum ad correctionis modum: alludunt enim per occasionem doctrinæ Christi, quæ in parte locum habet in corrigendo quovis peccatore, vt dixi: tūc autem bonam occasionem naçti, totam doctrinam tradunt. Cum autem exactè, & litteraliter locum exponunt, de iniuria loquuntur, vt vidimus: nec verò omnia peccata sunt cum circumstantia scandalii, nec ab alijs accipiuntur pro iniuria.

## SVBSECTIO XXVI.

*Utrum Christus tradiderit præceptum obligans sub peccato?*

§. 207.

N EC erit difficile colligere, an illa verba Christi præceptum contineant, an consilium? Pōno esse præceptum de correctione fraterna: item de præmonitione secreta, antequam deferatur crimen occultè, & paternè ad alium, si æquè benè speratur profutura, aut parum minus: iã enim id dixi §. 2. item pōno hoc præceptum contineri in verbis Christi per similitudinē: assero tamen verba Christi, vt ab ipso dicta, non esse præceptum; sed consilium, nec ibi præceptum modum correctionis fraternæ, de quâ disputamus. Bernardinus de Arevalus satis doctè hanc cōclusionē docet: in quē tamen inuictus est P. Valentia tomo 3. disp. 10. puncto 5. §. 1. quem versu *ex quibus patet*, intollerabilem, & singularem appellat: quia adversatur communi sententiæ Theologorum ac Patrum, & nullis firmis innititur fundamentis.

Et quidem non est singularis, si quidem B. Bonaventura sequutus est opinionem eãdem in cap. 17. Lucæ in si peccaverit in te, ait enim *hic autem ordo congruitatis est, non necessitatis*. Certum est non esse præceptum de illo ordine servando in peccatis venialibus: item si de solis agitur mortalibus iniurijs, non est præceptum de illis civiliter condonandis: quia possumus satisfactionem petere, vt autem videas Bonaventuram, & Arevalum non fuisse singulares, audi P. Maldonatum Matth. 18. 15. *Origenes (inquit) tractatu in Mattheum 6. de solis venialibus sive contra nos sive contra Deum factis, locum interpretatur*

§. 208.

S. Bonav.

pre-



S. Thom. *pretatur. Hilarius, Chrysostomus, Hieronymus, Ambrosius in cap. 17. Luca, Augustinus serm. 16. de verbis Domini secundum Mattheum, Theophylactus, & Euthymius, de mortalibus, sed de his tantum quæ contra nos, non de ijs, quæ contra Deum fiunt; nam ea non esse dissimulanda. Hæc illæ: ergo non est præceptum: quia dissimulatio nostræ iniuriæ non est præcepta; quia licite possumus eam non dissimulare, & petere possumus satisfactionem, maxime cum publica est iniuria.*

§. 209. Pater Maldonatus ibidem ait aperte illud esse consilium. *Spectandum enim est (inquit) Christi consilium, ut peccantem non acerbe accusamus, sed benigne corrigamus.* Pater Salmeron. *tom. 4. in Evangel. tract. 17. censet hanc opinionem Arevali esse probabilem quod ibi latè confirmat. Caietan. adductus 1. 199. id satis aperte dixit, affirmans meam iniuriam posse à me condonari, & accusari. Stella in Luc. 17. in increpa illum, asserit non posse certum ordinem præscribi: in his (inquit) regula certa dari non potest; quando licebit statim dicere Prælato, &c. At regula à Christo ibi insinuata, certa est: censet ergo Stella eam non esse præceptum de ordine correctionis. Bartholomæus Pisanus accipit verba de peccato digno excommunicatione; in quo; quia publicum non obligat ille ordo. Sanctus Thomas quodlib. 11. eum ordinem non colligit in occulta delatione; sed in publica, ut item 2.2. quæst. 33. art. 7. & 8. Denique P. Suarez lib. 10. cap. 7. num. 13. quamvis præceptum naturale agnoscit, fatetur tamen id difficile colligi ex verbis Christi; numero autem 15. ait, difficilius esse præceptum de inductione testium; & quamvis S. Thomas censet eam esse præceptam, ait P. Suarez ab eo id non probari nisi quâdam congruentiâ.*

§. 210. Ratione probatur; quia remissio illa externa iniuriarum non est præcepta; sunt duæ conditiones iniuriæ; altera interna, quâ deponitur odium, quod concipi poterat in eam inferentem. Hæc condonatio, seu odij carètia est de necessitate præcepti; Christus enim negavit nobis criminū veniam, nisi remiserimus fratribus de cordibus nostris. Secunda remissio est externa, quâ iniuriam ferimus non petitâ satisfactione; sed volumus externè etiam reconciliare nobis eum, qui intulit iniuriam. Hoc consuluit Christus, ut iam explicui; sed nihil horum est in præcepto: ergo verba Christi non sunt præceptum. Minor probatur: quia non est de se peccatum petere satisfactionem; nec spectare, ut eam faciat, qui intulit iniuriam. Quo enim præcepto naturali, aut positivo adstringitur affectus iniuriæ ad conveniendum cum, qui eam intulit?

Sanctus Augustinus tom. 11. in regula 3. *¶. 211. dixit, tacentem deteriore fieri eo, qui intulit iniuriam. Respondeo id non esse, quia spectavit satisfactionem; sed quia potuit emendare: quod quidem iure naturæ obligat: at Christus non voluit emendationem delinquentis utcumque; sed per condonationem iniuriæ, quam S. Thomas noluit præstandam, nisi poenitenti; cuius poenitentia non me obligat ad condonandam veniam, de qua loquimur, nisi plenè satisfecerit; immò si spero emendationem, censo cum Augustino, me teneri ad correctionem occultam in hoc, & in quovis alio delicto. At possum simul satisfactionem petere, nec obligor ad non adeundam Ecclesiam, ut poenam infligat debitam delicto etiam emendato: ut possum deferre latronem, quia mea bona dissipuit, licet ea recuperaverim ego.*

Christus autem hic voluit, ne tunc Prælatum adeamus: ergo quæ Christus dixit, non sunt in præcepto. Nec opus est sub peccato non deferere consuetudinem externam eius, qui intulit iniuriam, prius quàm eum coram testibus monere, multò minus coram Prælato: si enim iniuria est alicui nota, possum ego in signum iusti doloris me continere à consuetudine illius, Christus autem hic voluit, ut prius adeantur testes, & Prælatus: est ergo consilium, non præceptum. Tandem ordo correctionis obligat iure nature etiam cum infideli: ordo autem præscriptus à Christo non obligat cum illo, cuius consuetudo est deferenda, etiam si nullam mihi irroget iniuriam; nec est deferendus ad Ecclesiam; item cum eo emendato non est familiariter agendum: non est ergo ille ordo præceptus.

Obijcit nobis Lorca univèrsam Ecclesiā, quæ hoc testimonium accipit de præcepto, item Hieronymum, Augustinum, Innocentium Tertium, & alios, qui huic testimonio Christi nituntur ad præceptum. Respondeo nulla definitione, consuetudine, aut scriptura id affirmari. Præterea de Ecclesia sunt Bonaventura, & authores adducti §. 207. 208. & 209. Item de Ecclesia est Beatus Thomas, qui in ordine ad solam delationem publicā præceptum accipit, non de occulta paternā, ad quam hoc testimonium adducit Lorca. De Ecclesia est Bartholomæus de Pisis, qui illud accepit de solo peccato digno excommunicatione. Ad authores, quos adducit, vno verbo respondeo, sæpè præceptum usurpari pro consilio; sic dixit Hieronymus à Christo præcepta non impossibilia, sed perfecta, at perfecta sunt super erogationis. Quā doctrinā latè tuetur Lorca 3. par. d. 53. num. 11. Quod ego latè confirmo volum. 3. disp. Item Sancti alludunt ad hoc testimonium

nium partim in publicis delictis, & iniuriis, in quibus non obligat, ut ostendi ex Gregorio Magno, & Innocentio Tertio, partim in occulta correctione delicti occulti, non quod de illa egerit Christus; sed per convenientiam, quam explicui 206.

§. 214.

Arguit primum Lorea: Christus in eadem oratione vno verbo præcipit ordinem correctionis, & condonationem iniuriæ; sed iniuriam condonare tenemur: ergo & correctionem. Retorqueo argumentum: eodem verbo præcepit condonationem civilem, & externam; sed hanc non tenemur, nec debemus dare nisi pœnitenti, & non statim ex Sancto Thoma, condonationem autem ex corde, & carentiam odij tenemur statim dare: ergo verbum illud non obligat admodum correctionis: idem ergo verbum in materia de necessitate præcepti sonat præceptum, in materia supererogationis consilium. Condonatio ex corde est de necessitate præcepti negantis odium in proximum: condonatio satisfactionis est in materia perfectionis, non verò necessitatis: & quia hæc ibi præcipitur: item ordo perfectus adeundi ad eum, qui intulit iniuriam: ideo non est præceptum proprie; sed consilium.

§. 215.

Hæc explicatio mire confirmatur ex Nicolao Tertio in *exijt, qui seminat* de verborum significatione in sexto: cum enim esset controversia inter Patres Franciscanos de promissione observandi Evangelium tam quoad præcepta, quam quoad consilia, cum promissio obligationem inferat, & eodem verbo essent promissa consilia, quæ ægerime possent omnia servari; declarat Pontifex promissionem, & obligationem esse accipiendam pro qualitate materiæ, nempe obligationem esse sub peccato servandi præcepta, consilia verò non nisi sub imperfectione. Verba Pontificis. *Cum professor huiusmodi intenderet se ad omnem consiliorum observantiam obligare, clare videtur promissionem huiusmodi ad alium intellectum absque intentione promittentis non debere perstringi, nisi ut observantia Evangelij sit sicut tradita reperitur à Christo, videlicet quod præcepta, ut præcepta, & consilia, ut consilia à promittentibus observentur.* Hæc Pontifex: eadem ergo ratione, quæ ibi dicuntur à Christo, quæ sunt materia præcepti, ut non habere odium, dicuntur,

ut præcepta, materia verò consilij ut consilia.

(2.)

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

## SVBSECTIO XXVII.

### *Nihil tandem ex Evangelio concludi.*

**T**ANDEM permitto Christum loquutum de omni delicto etiam occulto, & præceptum esse de correctione occulta, & eius ordine, adhuc respondeo nihil concludi contra nostram sententiam: ut enim ego naturale illud præceptum admitto, & existimo eo me non vrgeri, ita nec vrgeret Evangelio. Hoc præceptum est affirmativum, quod exigit certas circumstantias, ex quibus potest mutari, aut præteriri. Sanctus Thomas quæstione 33. artic. 1. asserit, posse omitti correctionem, quando eius dilatio est futura utilior delinquenti, ita dico posse præteriri secretam monitionem propter rationem eandem. Recognosce quæ ex S. Thoma dixi §. 87.

§. 216.

Formant igitur adversarij hoc argumentum, Præmonitio secreta est præcepta à Christo Domino, quando speratur utilis; sed in nostra quæstione speratur utilis: ergo in nostra quæstione est præcepta. Distinguo maiorem, præcipitur per se: concedo maiorem: præcipitur in omni circumstantia utilitatis: nego maiorem. Per se præcipitur: quia si consideretur delinquens secundum se, & ex alia parte speratur æque firma, & bona emendatio: tunc præcepta est monitio: & quia frequenter æque bene speratur per privatum ac prælatum, præceptum illud est univertale: quia amplectitur laicos, comparatione quorum religiosi sunt paucissimi: cum laicis autem iam dixi §. septuagesimo quinto, tantum in hoc foro valere privatum, quam prælatum. At per accidens potest præteriri monitio, quando homini secundum se accidit status religiosus, in quo melius, brevius, & securius emendatur per prælatum, ut iam probavi §. 73. & dixit Stella in Luca decimo septimo: *In increpa illum: multo melius* (inquit) accipiet correctionem fraternam à Prælato, qui habet auctoritatem, quam à socio. Et Reinerus Pisanus in Pantheologia capite nono, ait non esse proditorem criminis, qui religiosi peccatum defert Prælato: quia non defert ad infamandum; sed ad corrigendum. Distinguo item minorem, speratur utilis tantum bene & firmiter, & secute: nego minorem, speratur multo minus utilis: concedo minorem, & nego consequentiam. Bartholomæus de Pisis in seriam quintam post cineres explicans Mathæum, recte dixit:

§. 217.

S s s

Corripo



S. Tho. q. 33. art. 7. *Corripe eum inter te, & ipsi. m. per te. si eque bene potes ac per alium, aut per aliam. si non potes aq. è bene per te.*

§. 218.

Obijcit secundò libellus capite sexto, religiosi esse perniciosam delationem immediatam: quia perturbatur eorum pax delationibus huiusmodi, his verbis: *Fere hoc argumentum est demonstratio his, qui experimento scimus, quid sit multos simul convivere.* Respondeo, non potuisse Authorem experiri huius immediatæ delationis incommoda: quia ipse experimentum non habet nisi apud suos (non enim opinor eum alijs religioni nomen dedisse) at apud illos Patres non potuit id experiri: ergo. Probo minorem: quia apud illos non est usus eius delationis: ergo non potuit Author experimento probare suam sententiam. Probo minorem: quia antequam pubesceret, tenebat Petrus Lorca eius religionis clavum, qui eum usum non permetteret impune: quia eum damnat anti Evangelij. Postquam autem excessit Lorca, Author ei successit in muneribus, censens idem quod Lorca, quod etiam alij opinati: ergo ille usus non est auctori experimento notus: ergo si expertus est ipse incommoda seditionis, non ob delationes ad Prælatos, sunt ex delatione post præmissam monitionem occultam: ergo hæc erit etiam omittenda à Circeſtensibus: quia apud illos est seditiosa, non propterea est ex se mala: quia in illa religione seditio est per accidens: ergo non propterea immediata delatio est mala, quando est futura multò utilior, apud Circeſtenses autem est per accidens pernicioſa, apud nos saluberrima.

## SUBJECTIO XXVIII.

*Virum liceat immediate deferre crimen in emendatum?*

§. 219.

**M**AIOREM difficultatem habet hæc quaestio ob authorum diversitatem. Peccatum potest emendari sine ullo periculo relapsus, vel cum illo, de quibus egi §. 71. & 72. Dico primò: laicorum peccata emendata, non sunt deferenda Prælato etiam ut patri, nec alijs. Hæc est sententia Adriani de correctione fraterna, Patris Valentii disputatione tertia, quaestio 10. & 11. §. 2. Soti, & aliorum. Probat, Prælatum vix potest melius præservare

P. Valent.

laicum, quàm privatus, ut dixi §. 75. ergo nõ est cur deferatur.

Dico secundò. Si in laico probabiliter timea ut relapsus, & ab eo speretur melius præservandus Prælati industria, quàm privati, licita est ea delatio, ita censuit Pat. Valentia adducens Adrianum, & Sotum. Ratio est aperta: quia præferenda est conscientia proximi illi levi, & nulli fere infamiae. Hoc accipe quando privatus non potest æquè, aut fere æquè benè proximum præservare, eadem ratione licet delicta filiorum, servorum, & aliarum personarum similium deferri ad patrem, aut alium à quibus melius corrigentur delinquentes.

Dico tertio. Si religiosus sit emendatus, & sine ullo probabili periculo relapsi, nõ potest deferri ad Prælatus ullo modo, ita censuit expresse Pater Thomas Sanchez tomo tertio summæ libro sexto, capite decimo octavo, numero 60. item si coniungantur numeri 49. 54. & num. 59. asserit enim profectos Societatis teneri ad deferendos amabiles dignitates, quoties licet possunt ratione voti, quod obligat quoties materia est licita: asserit autem in hoc eventu eos non teneri: ergo non possunt. Pater Suarez lib. decimo capite nono, numero decimo septimo, idem asserit, respondens ad difficultatē, quam proposuerat capite septimo, numero decimo nono, contra regulam Societatis: eo autem capite septimo, numero vigesimo, ait se responsurum capite nono, nume. 7. Vbi ait se respondere, regulam societatis non esse accipiendam in delicto occulto, quod nulli paraverat offendiculum, nec ex illo imminet periculum communitati, est quæ emendatum sine periculo relapsus: tunc asserit id non posse deferri Prælato, esse etiam speciē detractionis ex genere suo mortalem. Spectato igitur communi iure, ea sunt certissima, nec apud ullum catholicum dubia.

Ratione probatur à Pater Suarez: quia tunc obligat lex charitatis, ut subveniatur saluti spirituali proximi cum minimo damno. item sine ullo, si potest: at in occasione præſenti nec periclitatur salus proximi, qui plenè, & planè est emendatus, nec bonum commune: quia delatio nihil illi us interest in ea occasione: ergo non est, cur deferatur. Confirmatur: iacturam temporalem patitur homo ob commodum spirituale ex ea sequendum, spectans ad emendationem, ut patitur vulnus ob salutem, sed tunc nullum commodum eiusmodi sequitur ex delatione: ergo non est licita, ut nec vulnus, quando est inutile ad sanitatem.

Obijcies, delationem esse utilem ad humiliationem. Respondeo illud finem non posse intendi separatim ab emendatione, & securita-

§. 220.

2. Conclus.

§. 221.

3. Conclus.

Th. Sanchez.

P. Suarez.

§. 222.

§. 223.

ritate: non enim inferenda sunt mala, ut eveniant bona, detractio honoris est per se mala, nec honestatur, nisi quando est necessaria ad vitandum maius malum, ut vulnus non est insignendum à chyrurgo, licet sit utile ad exercendam ægroti patientiam, nisi sit necessarium ad vitandam ægritudinem: ergo tunc non est licita delatio.

Nec ille finis humilitatis obtinebitur: quia Prælatus non est adurus cum subiecto de peccato plene emendato, id enim est hominum effrenium, conviciantium alijs obliterata iam crimina, non verò prudentis, ac modesti Prælati. Quorsum enim deferantur nunc octuogenarij crimina commissa in adolescentia? Si autem quis hic, & nunc vellet Prælato dici sua antiqua crimina, possent de ferri: quia contra iustitiam non peccaretur, quia scienti, & volenti non fit iniuria, nec contra charitatem: quia ea delatione plus honoris accresceret delinquenti quam dedecoris: quamvis enim ille non curat eum honorem, tamen honor sequitur virtutem: tunc enim admiranda esset humilitas pœnitentis: ob quod delatio eum non constitueret in statu deteriori, nec esset contra charitatem: in alio eventu existimo illicitam esse delationem, de quâ est conclusio in §. 221.

Dico quarto. In religionibus, in quibus degitur cum magna dependentia subiectorum à Prælati, licita est ordinarie immediata delatio criminis emendati, quod adhuc est recens, & commissum tempore non longè distante. Probatur: quia in talibus criminibus, quando sunt viscosa, quæ difficile abijunguntur, ut luxuria, furtum, detractio, & similia: ordinariè est probabile periculum relabendi. Qui enim heri luxuriatus fuit, aut furatus, licet se sacramento expiaverit confessionis, non ne timetur probabiliter hodie relapsurus, si in eadem occasione versetur? Longa, & certior quàm vellemus, est experientia, peccata huius generis rarò evenire vnica vice, & non repeti multoties. At non potest à privato id præcaveri ordinariè, potest autem à Prælato: ergo ea delicta possunt deferri. Antiquata verò iam sunt in oblivione, & sine fructu recenserentur: in religionibus autem ubi administratio est monachica, id est magis utile: quia Generalis cognitis criminibus suorum adhuc recentibus, dabit operam eis occupandis, ubi sine periculo vacent honestis muneribus.

Conclusionem hanc docent expresse Sanctus Thomas quodlib. vñdecimo, art. 13. ad tertium: Gabriel adductus §. 88. Sanctus Antoninus §. 89. ubi sequitur sententiam Sancti Thomæ, & Ricardi. Hic autem eam docuit clarissimè §. 95. quem propterea mordet Adrianus §. 91. Grassius §. 101.

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

Pater Thomas Sanchez libro sexto, capite decimo octavo, numero quadragesimo quinto, asserens semper esse verum periculum recidivi: item numero quadragesimo nono, Pat. Suarez libro decimo, capite nono, numero decimo septimo, Vbi expresse damnat solam delationem, quæ non spectat ad emendationem, & securitatem: apertius tamen capite decimo, numero secundo. Pater Valentia disputatione tertîa, quæstione decimâ, puncto quinto §. secundo, id asserit expresse de his, qui expresse, aut interpretativè cessarunt iuri suo, quos §. 111. explicui esse religiosos Societatis, & ceteros, qui cum magna dependentia à Prælati degunt. P. Luisius disput. 89. dubio quarto, versu atque adeo, & alij plures.

Obijcies, non licet auferre alicui pecunias ad faciendâ sacra pro eius spirituali salute: ergo non est detrahendus honor pro eodem fine. Secundò non sunt faciendâ mala, ut eveniant bona: at malum est homini detrâhere honorem: ergò. Confirmatur: quia religiosi non sunt censendi incorrigibiles. Hoc argumentum proposuit P. Thomas Sanchez cap. 18. numero 46. Respondet autem egregiè negata consequentia: quia sacrificia non sunt instituta per se ad illum finem in particulari: secus verò delatio, & quidem sacrificia non sunt medum particulare, sine quo obtineri non possit emendatio delicti, delatio verò est, ut non possum ego pecunias amici erogare ad faciendâ sacra pro eius corporali salute: possum tamè eum vulnerare ad sanandâ graviora vulnera, quæ sine novo vulnere curari non poterunt. Probaret item argumentum, esse illicitam delationem occultam post monitionem, licet frater non esset emendatus: quia nec in eo eventu possum ego ex eius pecunijs sacra faciendâ curare, ut emendetur: immò & publici delicti delatio esset iniusta: quia nec tunc esset licita ea direptio bonorum: igitur delatio est licita, quia per se est medicina, sine quâ agrè obtinebatur salus. Ad secundum respondeo, detractioem honoris, quando est medicina necessaria ad perfectam salutem non esse malam, ut nec medicina crucians: quia illa sunt mala, quando non sunt media ad salutem. Hæc autem ratio probaret, nec incorrigibilitatem posse deferri: quia non sunt faciendâ mala. Ad confirmationem sæpè respondi hoc non arîri ex incorrigibilitate; sed ex statu religioso, in quo per Prælatum possunt vitari subditorum peccata.

(2.)

Ssss 2

SVE



§. 224.

§. 225.

4. Conclus.

§. 225.

S. Thom.

Gabriel.

Antonin.

Ricard.

Adrian.

Angelus.

Grassius.



S. Tho. q.  
33. art. 7.  
& 8.

## SVBSECTIO XXIX.

*Duo animadverto.*

§. 228.

**A**LTERVM non esse tam necessariam hanc immediatam delationem statui religioso vt sic, quin in aliquo ordine possit expedire ea non vti. Quam doctrinam cum Dominico Bañez observant Patres Suarez & alij: quia eius usus multum pendet ex adiunctis. Possunt autem multa concurrere, quæ exigant, ne sit in usu ea immediata delatio. Propterea dixi, hanc nostram doctrinam locum habere in his religionibus, in quibus degitur cum magna dependentia à voluntate Prælati: opus item est, vt frequens sit timor Dei: alioquin possent homines parum timorati, specie studij in bonum commune contubernales carpere, & totam perturbare domum.

§. 229.

Alterum est, posse obijci, hic esse contentiosam quæstionem de voce: de re autem exiguam. Respondeo, si ita contingit, cur turbant? Quare damnant consuetudinem Societatis? Dent licere frequenter in Societate, & alijs religionibus, in quibus observantia est in more vti immediata delatione paterna, nec cum illis pugnabo. At est ingens discrimen: ego laudo frequentem delationem immediatam, & paternam, illi reprehendunt: est ne hæc contentiosa quæstio de voce? Ego assero, contingere rarissime in peccatis viscosis perfectam emendationem absque industria Prælati: illi asserunt esse frequentem. Quia ego hoc sentio ipsi imponunt existimari à me religiosos incorregibiles, ipsi fatentur se experimento novisse hanc immediatam delationem esse occasionem multarum seditionum, plus ergo dissidimus, quàm vocibus. Præterea ipsi nobis exprobrant indici in religiosos ordinem Evangelicum diversum, ac in clericos. Nos asserimus à Sancto Antonino, Orbelio, & pluribus alijs, quorum verba descripsi, id affirmari, non quod Evangelium sit diversum; sed quia status religiosus diversas habet circumstantias, vt non est diversum Evangelium in corripientiis hæreticis, & catholicis.

(2.)



## SVBSECTIO XXX.

*Utrum immediata delatio sit in præcepto?*

**D**ICO primò. Quando ego despero emendationem delinquentis per monita secreta: eam autem spero per delationem occultam paternam, teneor crimen occultè, & paternè deferre Prælati. Hæc conclusio tam certa est, quàm est certum præceptum de correctione fraterna. Quod me obligat ad emendationem delinquentis cum minimo damno, si non possum absque vilo: est etiam sancti Thomæ, & omnium Doctorum, asserentium post monita secreta adhibendos necessariò testes, si delinquens non emendetur. Ratio est: quia conscientia fratris, & salus æterna præferenda est exiguo illi bono: item tunc ego me possum gerere, ac si peccantem monuissem, & ille non resipisset; sed tunc teneor adire aut testes, aut Prælatum: ergo.

Idem dico: quando ego legitime excusor ab immediata delatione, vt si peccans arrepturus sit occasionem me graviter vexandi, aut si non possum sine gravi, & proportionato damno proprio, vel alieno, tunc teneor adire Prælatum: quia teneor mederi fratri cum minimo damno ipsius, & meo. Idem est de quovis alio amico, aut privato, quem teneor adire, si aliter non emendabitur, & hæc ratione emendabitur.

Dico secundò. Si ego non possum formare assensum probabilem, peccatorem emendandum monito secreto: at illum assensum efformo, eum emendandum per Prælatum, tunc teneor adire Prælatum. Hæc conclusio est ferè tam certa, quàm prima: quia si emendatio est tam difficilis, vt nullam generet spem: est ergo ferè desperata. S. Augustin. in regula tertia, dixit deteriorem me futurum ipso peccatore, si eum non moneo: quia potens lucrari fratrem, eum desero: item ostendi §. 115. & 116. censum ab antiquis cooperatorem Apostasie eum, qui non dixit Prælati peccatum, quod alius me ditabatur. At idem est in nostro eventu: ubi emendatio speratur prudenter per alium: per me autem si non desperatur: at certè non speratur; sed in eo eventu non est deserendus proximus in peccato.

Tenetur medicus ad medicinam acerbiorè, quàm utilem futuram prudenter sperat, minus autem acerbam non sperat prudenter futuram utilem: ergo idem est

§. 230.  
1. Conclus.§. 231.  
2. Conclus.

§. 232.

§. 233.

est in hoc eventu. Ratio à priori: quia prudenter, & moraliter solus per monita secreta desperatur: si ego non possum nisi per me illum curare, tenerer, dum non despero, satis enim est à me censi contingentem emendationem: in dubio autem teneor non deferere fratrem: at cum possum ei alia ratione opitulari, esset eum deferere, quia in retam gravi adhibeo medicinam sine spe, relicta quam spero utilem.

Dico tertio: si ego spero delinquentem emendandum per me, licet non tam bene, quam per Prælatum; sed tamen absolute emendabitur, non teneor adire Prælatum. Hanc docebunt omnes, qui damnant immediatam delationem: item Pater Valentia eam damnans in delicto emendato. Probatur aperte: lex charitatis in proximum me obligat ad eius emendationem, at non me obligat ad optimum modum eum emendandi; sed per me possum absolute eum emendare: per Prælatum autem non additur nisi melior modus: ergo non teneor adire Prælatum.

Dico quarto: si ego spem habeo dubiam de emendando peccante in damnum aliorum, & de illo vitando: at habeo spem multo maiorem eum emendatum iri per Prælatum, & vitanda aliorum damna, teneor Prælatum adire secreto, & paternè, si illa delatio speratur satis profutura. Moveor: quia Sanctus Thomas in criminibus occultis vergentibus in aliorum damna asserit vitandum immediatam delationem, nisi firmiter speret se posse illa per se continuo illis occurrere: secunda secundæ quæstione trigesima tertiâ articulo septimo: alij autem auctores nisi ob spem certam existimant vitandum eâ delatione. Probatur aperte: bonum commune tenemur præferre privato, nec illud exponere gravi incommodo ob incommodum privatum. Nec enim licet probabili periculo exponere Rempublicam ob exigua damna privati. In præsentem autem damnum privatum est exiguum, incommodum autem publicum, maximum, periculum probabile: ergo non licet tunc omittere delationem occultam paternam. Quod à medicina confirmo: si medicus format hoc iudicium probabile: *Ager curabitur, si hac levis sectio fiat, sine illa vero dubius sum, aut parum spero illum vivitum.* In hoc eventu tenetur medicus levem sectionem præcipere, aut consulere, ne totum hominem exponat neci: ergo.

Hæc autem delicta alia sunt in damnum ex obiecto, ut hæresis contra fidem Ecclesiæ (de quâ nihil hic novi dico, præter ea, quæ sectione tertiâ dixi) homicidia, furtum

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

seditiones, detractiones, machinæ ad labefaciendum religiosum ordinem. Alia sunt perniciofa: quia sunt occasio ut noscantur, nota autem infamem alijs notam invrunt, ut dixi ex Beato Augustino §. 69. in quo genere est lapsus carnis cum alijs: hoc enim vitiū dixi §. 97. ex Turrecramata esse infectivum communitatis: est item in religionem maximè infame. Quod propterea deferre tenemur, quoties timemus probabiliter ex illo imminere damnum, aut alijs inficiendis, aut si iteretur, adducendam communitatē in infame discrimen. Qua propter nostra septima Congregatio Generalis decreto quinquagesimo septimo, rectè docuit nos teneri hæc peccata immediate deferre occultè, atque paternè.

Ratio est: quia frequenter non speratur in his peccatis, tam perfecta emendatio per privatum, quam per Prælatum; ita ut non sit periculum relabendi: fornicatio enim raro contingit vna vice dumtaxat, si perseverat occasio, nec privatus potest frequenter tantâ autoritate pollere: ob quod regula illa generalis indelictis recensitis est optima. Si quando verò spes vitandi ea damna per privatam monitionem sit æqualis, aut fere æqualis, ita ut moraliter nullum censeatur periculum in alterutro ex his modis, aut peccata non sunt recentia; sed iam emendata cum spe ea non iteranda: tunc non obligat lex charitatis ad delationem immediatam occultam, atque paternam. Hoc autem est raro, & per accidens, quod non curat illa regula, ut de alio eventu dixi Pat. Francisc. Suarez libro decimo, capite nono, numero decimo septimo. Quæ cum præscribat actum humanum, patitur hanc exceptionem propter circumstantias; quæ quia raræ sunt, & accidentariæ, non officiant, quin regula generalis sit bona: ut sæpius dixi.

## SECTIO VI.

*Utrum supposita cessione iuris sit monitio secreta præmittenda necessario?*

**P**ERACTA disputatione de corripiendis religiosis, aggredior singularem rationem, quæ in nostra inicitur Societate in occultis delictis secreto, & paternè deferendis, nempe cessione iuris, quod habemus, ne quis nobis detrahat bonam

§§§ 3 opinio-

§. 234.  
3. Conclus.

§. 235.  
4. Conclus.

§. 236.

§. 237.

§. 238.



S. Tho. q. 33. art. 7. & 8. opinionem nisi prius moneamur secreto, & moniti perseveremus in delicto.

## SVBSECTIO I.

### *Dua regula Societatis*

#### *I E SV.*

§. 239.

**S**ANCTVS Ignatius in examine capite quarto, numero octavo, hæc dixit. *Ad maiorem in spiritu profectum, & præcipue ad maiorem submissionem, & humilitatem propriam interrogetur, an contentus sit futurus, ut omnes errores, & defectus ipsius, & res quæcunque, quæ notata in eo, & observata fuerint, superioribus per quemvis, qui extra confessionem eas acceperit, manifestentur.* Est autem hæc regula nona summarij constitutionum.

§. 240.

Deinde in eodem examine eodem in loco, & in summario regulæ decimæ. Hæc dicuntur. *Boni etiam omnes consulant ab alijs corrigi, & aliorum correctionem iuvare, ac manifestare sese invicem sibi parati debito cum amore, & charitate ad maiorem spiritus profectum, præsertim ubi à superiore, qui illorum curam gerit, fuerit ita præscriptum, aut interrogatum ad maiorem Dei gloriam.*

§. 241.

Existimant aliqui eam regulam nonam non contineri celsionem iuris; sed solam animi præparationem ad ferendas patienter iniurias. Quod confirmari potest ex Pat. Suarez libro decimo, capite decimo, numero primo. Respondeo ibi contineri celsionem iuris, ut eodem in loco fatetur Pater Suarez. Quamvis autem res esset obscura, satis esset Congregatio Generalis decreto quinquagesimo secundo. Vbi expresse asserit eam celsionem in regula contineri. Iam autem ostendi, indubijs regulis standum expositioni Præpositi Generalis, & ipsius Societatis. Demus autem eam celsionem ante congregationem sextam, non fuisse claram: at negari non potest iam esse clarissimam, cum expresse emissuris vota proponatur.

§. 242.

Verba autem sunt clarissima: primum, quia egit regula de perferendis patienter iniurijs. Quia Sanctus Ignatius aliquid à nobis exigit illa regula, & aliquid non exigit: exigit quidem ut simus contenti, ut nostra delicta deferantur, ut Patri Præposito à quocumque illorum conscio extra confessionem: sexta verò congregatio quinquagesima quartâ, id etiam explicuit de conscio delicti secreti, & petendi consilij gratia. At si ageretur de patientia in iniurijs, non exci-

perentur illi duo eventus confessionis, & consilij: quia patienter est etiam illa iniuria toleranda (si quando contingat) agitur de voluntate cedente iuri, aut volente, seu faciente facultatem revelandi delicta cognita extra confessionem, & petitionem consilij, non vero cognita in confessione, aut petitione consilij. Secundò: quia Sanctus Ignatius præcipit, *ut interrogemur, an contenti simus futuri:* erat autem Hispanus, apud quos nullo verbo melius explicamus animum spontaneum, & bene volentem aliquid, quam hæc. *Ego sum contentus: sibi contento.* At si quis mihi diceret, *ego sum contentus, quòd deferas hac mea bona: statim viderem ea mihi donari:* igitur sumus contenti, quod crimina revelentur nota extra confessionem, & consilium: ut autem revelentur in confessione, aut consilio nota, non sumus contenti, id est, volumus revelari nota extra confessionem, non vero nota in illa: esset autem hic sensus absurdus: *Patienter feremus revelari crimina nota extra confessionem, intra illam autem nota revelari, non feremus patienter.*

Ad Patrem Suarez respondetur, ab eodem ibidem celsionem admitti: alter autem sensus non est illius regulæ; sed vndecimæ, quæ latè agit de perferendis iniurijs falsis testimonijs, & opprobrijs non solum patienter, sed etiam animo libenti. Sanctus Ignatius regulam nonam non excludit hanc animi præparationem: quia regula nona non opponitur vndecimæ: at de illa non egit; sed de sola celsione iuris. Quod autem nona dixerat delinquenti, ut sit contentus, præcipit decima delatori, ut boni consulat iuvare ad correctionem, id est, sit animo volenti, atque parato.

Obijcis Patrem Petrum Rivadeneiram de ratione instituti cap. 34. opinantem eam celsionem esse novam, nec auditam antea in Societate. Respondeo à Pat. Alfonso Rodriguez oppositum censeri. Et quidem 6. congregatio ex regulæ verbis declarat eam celsionem. Si verò initio de celsione nihil est actum, ideò fuit: quia rem alijs verbis significabant, quia voluntas ut alij possint crimina deferre idem est, ac licentiam facere: hæc autem clara erant tunc his verbis. Deinde occasione controversiarum vti sumus nomine celsionis, celsio igitur, & voluntas, ut ab alijs deferantur crimina sunt definitio, & definitum: si enim definiatur celsio dicetur esse voluntas, quæ ego alij do facultatem, ut deferat mea crimina.

## SVBSECTIO II.

## Vtrum ea cessio sit licita?

**H**ÆC quæstio esset inutilis, nisi Philarcus de officio Sacerdotis tomo 1. p. 2. lib. 4. capit. 14. quem refert P. Thomas Sanchez lib. 6. summæ cap. 18. num. 44. & Petrus Lorca disp. 47. num. 13. eam revocassent in dubium: esse licitam cessionem iuris docet tota Societas, quæ eam exigit expresse à novitijs, P. Ægidius, Plinius, P. Valentia, P. Thomas Sanchez, P. Rivadeneira, P. Alfonso Rodriguez, P. Franciscus Suarez, & alij adducti à §. 110. ad 114. Quibus adde Dominicum Bañez in artic. 8. dub. 2. versu iam vero ad confirmationem, his verbis: *Ego non video, quare non possint suo iuri renunciare.* Ratio à priori est: quia dominus, aut administrator famæ potest illam exponere periculo propter maius, & excellentius bonum: hoc autem in presenti contingit; ergo. Maior est per se nota: ut enim è duobus malis eligendum est minus, ita è duobus bonis, potest eligi maius: ob quod vitam possumus exponere periculo propter bonum commune, fortunas item, & alia bona: ergo & famam possumus eidem periculo exponere ob bonum maius: hoc in presenti contingere constat: quia illa cessio tantum est periculum quoddam amittendi famam apud Prælatum, ut si quis asserat se æquo, ac volenti animo laturum pecuniarum detractioem, ob maius aliquod bonum, eam detractioem sequuturum: ipse enim nihil agit; sed ostendit se præferre bonum spirituale famæ, quo nullus tenetur ex iustitia famam illam conservare in his occasionibus, pro quibus cessum est iuri. Bonum autem esse maius constat: quia Sanctus Ignatius id fieri voluit ob maiorem in spiritu profectum, ut melius, & securius possit unusquisque à Prælato dirigi in salutem æternam.

Dices, rectè posse nos exponi periculo amittendi vitam ob bonum excellentius: at non possumus ita cedere iuri, ut absque in iustitia ab alijs occidamur. Respondeo, posse nos aliquid efficere, quo ab alijs occidamur iuste, ut potest quis delictum occultum aperire ex affectu iustitiæ vindicativæ, ut docet Bañez adductus. Alij autem non possunt nos iuste occidere: quia nex hominis in nullo est potestate, nisi certis in occasionibus, quæ non pendent à voluntate eius, qui occiditur: itaque licitè potest occidi, non quia ipse vult; sed alia de causa: at fama non est ex eo genere honorum: eam enim ego possum mihi detrahare iustis de causis, ut pecunias,

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2,

cæteraque bona: quia eius detractio est per se utilis ad maius bonum. Ita possum velle, ut alius eam mihi detrahat iisdem de causis. Quod igitur ego per me hæc in parte possum, possum per alium: at non possum me occidere.

Hinc rectè argumentantur nostri: ego possum meum peccatum occultum exponere prælato ad maiorem in spiritu profectum & humilitatē: ergo possum velle, ut alius mihi famam detrahat apud eundem, eosdem ob fines. Antecedens est certissimū: tum quia S. Ignatius id præcipit in regulis, fuitque vltimissimum, & laudatissimū apud antiquos Patres, ut ostendi subsektionē secundā: refertur apud illos ingentia crimina fassum hominē, scelestissimum, qui ea omnia voluit coram multis fateri. Visus est autem Angelus singula delere, quo ordine à peccatore dicebantur. Ratio est aperta: quia ad spiritualem utilitatem, & prudentem in salutem æternam, directionem, est maxime expediens conscientia perspicuitas. Nec video, cur tanti faciat honorē hunc Lorca: cū Sotus, & alij censeāt, posse quem absque peccato mortali illū prodigere; quid verò exiguum, aut nullam eius facere iacturam apud Patrem? Consequentiam autem probō: quia quod ego possum per me facere in honore & fortunis, possum per aliū: quia res illa non est intrinsecè mala, nec essentialiter pendet in sua honestate, ut à me fiat, ut igitur ego possum pecuniam meā per me, & per alium dare: ita & de meis peccatis possum per me, & alium loqui, & permittere, ut alius efficiat ea, quæ ego possum.

Tertium argumentum accipitur ab aliorum ordinum exemplo, quibus licet multa alia longè difficilia. Primum Carthusianis licita est abstinentia à carnibus cum aliquo vitæ discrimine: est autem magis durum maturare mortem, quàm peccatum aliquod paternè deferri Prælato: quia vita pluris est faciendā, quàm bona opinio apud unum hominem dumtaxat, qui more paterno est mecum acturus, & apud quem possum facile honorem refarcire emendatus à peccato. Item asperius multò est mihi, adinius appellandi Prælatum superiorem, quàm paternè vni aperiri: quia sæpè Prælati inferiores sunt minus periti superioribus, facilius autem moventur odio, invidiā, aut ignorantia. Agitur item ibi de maioris honore momenti. Pone te damnatum ad triremes, aut carcerem diuturnum, & te sperare per appellationem ea omnia declinanda: quid eligeres, posse appellare cum revelatione occulti delicti more paterno? an delictum occultari sine iure appellandi? sed multi ordines carent illo iure appellan-

Ssss 4

di



S. Tho. q. di: ergo habent ius asperius nostro: minor  
33. art. 7. probatur. Primum in Prædicatorum ordi-  
& 8. ne, ut recte probat Pater Rivadeneira de ra-  
Rivadene. tione instituti capit. 34. ex ipsorum consti-  
Castillo. tutionibus, & Ferdinando Castillo eius ordi-  
nis historiographo: tum ex ordine Minor-  
um, ut constat ex speculo Minorum. Item  
ex Iulio Secundo, idem constat in Bullario  
tomo primo Bulla inter ceteras §. 30. his ver-  
bis: *Nec volumus eidem licere fratribus ab eis-  
dem correctionibus, & punctionibus aliquatenus  
appellare*, in Bullario tom. 1. Item cap. ad nos-  
tram de appellationibus, cap. cum speciale in  
fine eodem titulo. Qua de re consule Pati.  
Thomam Sanchez lib. 6. summa capite 8. a  
num. 101. præsertim 109.

Obijcit Lorca nullum posse cedere suo  
iuri, ut omne peccatum occultum suum re-  
veletur cuicque Prælato: & in omni occasio-  
ne fatetur Bañez hoc esse durum, licitum  
tamen: idem fatebitur de suo iure non ap-  
pellandi, idem de abstinence à carnibus, idem  
de perpetua nuditate pedum, & de sacco ca-  
pucinatorum æternum gestando, etiam in læ-  
thali morbo: an ne illa blanda sunt corpori?  
Delicatum militem volunt esse hominem  
religiosum? Quem Sanctus Basiliius perpetuò  
voluit esse iuxta cruci? Præterea non  
ceditur iuri, ut crimen reveletur semper, &  
cuicumque Prælato; sed ei, qui possit, & ve-  
lit prodesse, & non obesse: imprudenti enim  
malevolenti, aut nihil profuturo nolumus  
aperiri occulta peccata: est enim scopus hu-  
ius delationis maior in spiritu profectus, &  
emendatio cum minimo honoris dispendio.  
Quod si Prælati eius sit ingenij, ut sit ob-  
futurus, non cedimus nostro iuri: ut ego per-  
mitto famulo pecuniarum distractionem in  
meum obsequium, at non propterea volo,  
ut eas ipse distrahat meum in damnum. Item  
facultatem facio confessario, ut de meis pec-  
catis loquatur cum vno aliquo homine, ut  
per illum aliquod ingens adipiscar bonum:  
an propterea confessarius poterit de illis pec-  
catis agere cum aliquo me perdituro. Ex-  
trema insequitur Lorca, qui dum regulam  
cenfet imprudentem, quod tam univrsalem  
cessiorem efflagitet, eam non impugnat: quia  
non est, qualis ab ipso cenfetur. Quarta verò  
cum moderatione, & maturitate hæc  
regula fit in praxi §. 260.

ostendamus.

## SVBSECTIO III.

### Argumenta libelli.

**S**UPERATA difficultate cum Lor-  
ca, libellus bellum instaurat, opinatur  
eam cessionem probabiliter tantum  
esse licitam, non verò evidenter. Ex quo hæc  
argumenta collegi. Primum famam esse no-  
bis necessariam propter proximos, ut conf-  
cientiam propter nos. Quod probatur ex  
Augustino in cap. non sunt audiendi 1. q. 3.  
ubi asserit, conscientiam nostram necessariam  
esse nobis, famam verò proximis: de eis autem,  
qui famam prodigunt ait: *existimationem non  
imprudenter tantum, verum etiam crudeliter  
contemnentes*. Idem confirmat ex S. Thoma  
quæst. 3. de veritate art. 2. Item ex Sanctis  
Ambrosio, & Bernardo Existimat item non  
satis responderi eam delationem esse occul-  
tam: etenim religiosus plus dolet sua crimi-  
na prælati esse cognita, quam alijs. ob quod  
Sotus existimat plus honoris, amitti apud  
vnum gravem, quam apud alios authorita-  
tis exigua. Quo argumento utitur capite 2.  
num. 6.

Secundò movetur ex Caietano secunda  
secunda quæst. 73. art. 2. asserente nos haud  
esse dominos famæ: ergo non possumus illi  
cedere. Probat consequentiam: quia tantum  
possumus cedere iuri, & titulo iustitiæ. An-  
tecedens est etiam Ioannis Maioris, Panor-  
mitani, & aliorum, ita cap. 6. num. 2.

Tertiò movetur num. 3. quamvis quis ef-  
fet dominus famæ ad eam amittendam ali-  
qua in occasione: at non est dominus ad eam  
in omni occasione prodigendam. Confirma-  
tur ex Petro Surdo, asserente non posse fi-  
lium familias cedere iuri alimentorum per-  
petuò, licet possit in aliquo event.

Quartò movetur num. 5. quia homo in-  
genus potest in aliquo eventu servire: at  
non potest vendere libertatem.

Movetur quinto num. 6. esto cessio sit lici-  
ta titulo iustitiæ, cui potest quis cedere: at  
non est licita titulo charitatis, cui cedi non  
potest: etenim licet non sit iniustitia deferre  
crimen renunciantis iuri suo: at est contra  
charitatem: quia proximus adducitur in sta-  
tum infamem, ad quem non inferendū obli-  
gat lex charitatis.

Sextum argumentum num. 7. quia quæ-  
vis hæc iura essent renunciabilia, tamen ne-  
gari non potest rem esse dubiam. Quia illa  
delatio aut est licita simul & præcepta, aut  
est licita; sed non præcepta: primum asseri  
nequit, ut asserit P. Suarez lib. 10. cap. 7. nu.  
2. 1. esset enim obligatio molestissima, & oc-  
cio

§. 250.

S. August.

S. Thom.

S. Ambro.  
S. Bernar.

§. 251.

Maior.  
Panormit.  
§. 252.

Surdo.

§. 253.

§. 354.

§. 255.

P. Suarez.

casio multarum seditionum, si teneremur esse invicem fiscales. Nec item est licita, & non præcepta: tunc enim esset maior seditionum occasio: quia se quis videret delatum ab eo, qui non tenebatur eum deferre. Quod argumentum censet Achilem propter experimentum suæ religionis. Quod item confirmat verbis Loræ disp. 47. num. 3. cap. autem 8. asserit non posse renuntiari iuri famæ absq; imprudentia; & prodigalitate in omnibus occasionibus.

Tandem cap. 6. num. 2. ait prævum exemplum non esse tam parum efficax, quin timeri possit prælatum conscium delicti subditi, eo quoque trahendum.

### SVBSECTIO III.

#### *Dua animadversiones.*

**A**NIMADVERTO primum Authorem libelli hinc deseruisse consequentiam si enim cedi non potest iuri charitatis nisi imprudenter, & prodigè: item si fama est necessaria proximis, qui gravè accipiunt damnum spiritale ex cognitis aliorum peccatis: & hæc est evidentia moralis confirmata experimento apud suos: ergo non est magis probabile, posse nos licitè uti delatione immediata post cessionem iuris, quam antea: est quidè probabilius in parte, quia probabilius est, eam delationem non esse contra iustitiā: quia probabilius est, nos esse dominos famæ: at ex parte charitatis non est probabilius: quia nec illi titulo possumus renunciare, nec si possumus ex parte nostri, possent alij eis damnis causam dare: flet ergo non esse minus probabilem delationem sine cessione, quàm sine illa, vel post cessionem non esse magis. Vtrumque autem negat hic author, deseruit ergo consequentiam.

Obijcies esse probabiliorē eam cessionem autoritate nostræ sextæ congregationis Generalis, contrā, ea autoritas absolute satis est ad reddendam opinionem probabilissimā: quia ei interfuere inter alios triginta Theologiæ professores. At apud hunc authorem parvi fiunt non dico illi triginta; sed & tota Societas cum duobus, eius fundatore, & Indiarū Apostoli canonizatis, cum decē Magistris Parisiensibus, qui eā instituere, eā tā multis sanctissimis, & doctissimis viris, qui in ea degerunt ante sextā Congregationē, & cum alijs quinque, qui ei præivere: ait enim omnes eos, & quinq; Cōgregationes, deniq; vno verbo totam Societatem ante sextam Congregationem ait vñam opinionē dubiè

probabili: ergo idem dubium manet post Congregationem sextam. Nec illo dubio solvet hunc authorem autoritas P. Francisci Suarez, qui cessionem probat, & delationem sine cessione ait esse licitam cum evidentia morali.

Secundò animadverto Lorcam, & authorem libelli, dum districtis pugionibus confodere conantur regulam, & stylum Societatis argumenta ducere tam à longè, ut non videatur nobiscum agere: indicant enim hanc delationem paternam, vulgari occulta delicta, & eis ex campanarum linguis appensis totum orbem concrepare. Quò enim spectant argumenta ex Sancto Augustino damnante crudelitatis prodigos suæ famæ: quia est alijs occasio ruinæ? Quò argumentum Surdi de alimentorum perpetua cessione? Quò imprudentia in prodigenda fama in omni occasione? aut censent in nostra regula gravissimis illis damnis esse occasionem? Aut censent non esse? Si non censent, quorsum regulam quatunt illis tormentis? Cum enim de ea disputent, contra eam afferuntur ea argumenta, si non afferuntur abs re omnino. Si autem censent. Quo fundamento? An ex paternā & occulta delatione criminis occulti ad solum prælatum, prudentem, doctum, & studiosum virtutis, timeri potest infamia publica? Augustinus audiens ab vxoribus adulteria occulta virorum, censuit propterea evulganda ea adulteria, an potius secretò moritura, quæ secretò erant exorta?

Audiant igitur quàm moderatè accipiantur regula ab ipsa Societate. Primum ipsa regula nona proposita §. 239. id satis cavet. *Ad maiorem in spiritu profectum*, vbi autem quis dixit ex nostris adhuc profectum spectare occulti criminis evulgationem? Quæ non feruit nisi infamandæ religioni, proximis scandalizandis, & delinquenti æterna obruendo maiestitia. Regula autem decima ait, *debito cum amore, & charitate*. An publica infamia, & irrogatio damni tam ingentis spectat ad debitum amorem, & charitatem? Audi explicationem eorum verborum ex nostra sexta Congregatione decreto § 6. *Quod verò subdistingitur (debito cum amore, & charitate) sic accipi debere, ut qui manifestat, non debeat aliquo inordinato affectu duci, ut alius scilicet confundatur mortificetur, puniatur; sed ex affectu charitatis, ut videlicet ille melius invehatur in spiritu*. Quis autem non videat delinquentem maximo iri rubore suffusum, si delictum eius occultum evulgetur?

Decreto autem § 7. ait congregatio etiam de delictis, quæ deferre tenemur, manifestando illa superiori, ut provideat secretò, & prudenter tam bono subditi, quàm bono religionis: ergo si prudenter & secretò providendum



S. Thom. est, quorsum extrema sequuntur, quæ in q. 33. a. 7. nullius hominis mentem incidere poterunt: videantur decreta cætera, quibus mirè providetur tum bono delati, tum deferentis, ut maximo secreto teneatur, tam delictum, quàm delatio.

## SVBSECTIO V.

## Respondetur ad argumenta libelli.

§. 262.  
Resp.

**A**D primum ex §. 250. Respondeo famam esse necessariam proximis; nec contra hoc est hæc regula: quia ex cogitatione Prælati non amittitur fama: quod expressere auctores sæpius adducti, & ostendam §. 264. Quod quidem cernitur, quando religiosus ostendit Prælato occulta sua crimina, tunc redditur infamis: infamia sanè est publica honoris iactura: hæc autem est occulta, & levis. Quod si est infamia, erit etiam illicita delatio criminis non emendati etiam post præmonitionem; post quam non potest infamari delinquens occulte. Illa autem levis iactura ut fieri potest post monitionem; ita & ante: quia cum levis sit, est medium necessarium ad meliorem, & securiorem emendationem: ut de medicina dixi. Argumentum ex Augustino errat toto cælo ab scopo. Agit Augustinus de iis, qui patiuntur publicas de suis criminibus infamias, contemnentes proximorum consciências, quæ pereunt occasione delicti, quod audiunt: verba sunt hæc. *Per quam fit, ut in malam veniant suspicionem, unde suam vitam longe abesse sciunt sibi coram Deo sufficere conscientiam; existimationem hominum non solum imprudenter, verum etiam crudeliter contemnentes, cum occidant animas aliorum, sive blasphemantium viam Dei; sive etiam cum excusatione imitantium, non quod vident, sed quod putant, proinde quisquis à criminibus flagitiorum atque facinorum vitam suam custodit, sibi bene facit; quisquis autem etiam famam, & in alios misericors est, nobis enim necessaria est vita nostra, alijs fama nostra.* Hæc Augustinus: quæ an quadrent in delationem occultam criminis occulti, dicant etiam, qui sine cōspicijs legere non possunt: immò hæc delatio est medium vnicum, ne delinquens, & religio publica laborent infamiâ; quia peccatum è vestigio moritur: quod viveret, nisi à Prælato occideretur: Sanctus Thomas loquitur eodem in sensu, cuius hæc sunt verba. *Si autem statim ad publicam pronuntiationem procederetur, pateretur frater dispendium fama*

*sua, quod quidem vitandum est, & propter ipsum, & propter alios, &c.* Hæc Sanctus Thomas. Quod si Abbas Generalis tam sancti ordinis censet delationem paternam esse publicam infamiam, de qua loquuntur Augustinus, & Thomas, non patietur ad se deferri crimen vllum occultum etiam post monitionem secretam non emendatum; quia fama delinquentis necessaria est alijs.

S. Thom.

Quod eodem §. 250. obijcitur, gravius à religioso ferri, crimen deferri ad Prælato, quàm ad alios. Respondeo, delinquentes pertinaces id plùs dolere: quia volunt in peccatis diu volutari; quod conscio iam Prælato non possunt. At, quos verè pœnitet peccati, ipsi se Prælato ostendunt, ut ab illo dirigantur; quod nostri lege perfectionis tenentur efficere; quia regula monet, ut nihil occultant, quod Dominum vniuersorum offenderit. Hinc nihil est curandum de illo dolore, & æstimatione famæ apud Prælato: quam æstimationem P. Thomas Sanchez asserit esse imprudentem; quia religiosus nihil est curaturus, nisi quæ spectant ad eius spiritualem profectum, ut rectè dixit Sanctus Basiliius sermone 2. de institutione Monachorum. *Monachorum (inquit) vita ratio vnum sibi tantummodo propositum habet, anima salutem: quicquid prodesse ad eum finem potest, id ut tanquam Dei mandatum cum timore observet.*

§. 263.

P. Thom.

S. Basiliius.

§. 264.

Ad secundam ex §. 251. res est sine controversia censerì ferè ab omnibus, nos esse dominos famæ: permitto tamen non esse nisi administratores: at certè eam possumus exponere levi incommodo pro alio maiori vitando, nec enim sumus nostri domini; possumus autem leve vulnus appetere, ne periclitetur vita. Quia verò Caietanus assertur, adverte ab eodem ibi dictum nos non esse dominos famæ ad dicenda contra nos testimonia falsa, etiam metu cruciatum his verbis. *Ad hoc dicitur quod licet quidam opinentur nō esse peccatum mortale infamare se ipsum propter cruciatum, neque esse perniciosum mendacium.* In eodem sensu loquantur Maior, Felinus, & alij, quos refert P. Molina disp. 37. num. 1. Vnde eos author descripsit ad exaggerandam intolerabilem hanc iacturam honoris. Hæc autem quanta sit, audiamus Caietanum ipsum 2. 2. quæst. 73. art. 2. *Sed adverte (inquit) quod non laditur fama proximi saltem notabiliter ex hoc quod narrat secreto crimen eius tali persona, apud quam perinde erit, ac si non esset dictum, ut contingit in colloquijs inter virum, & uxorem de criminibus filiorum, & confessionibus eorū, qui consentiunt peccata propria, & dicunt imprudenter confessori, in quo cōfidunt, personam, cum qua gravissimè peccaverunt, & similibus: ex his enim aut non laditur fama*

Maior.

Felinus.

Molina.

Caietanus.

fama proximi: quia quarunt magis tegere scientes, quam ut etiam quis hoc suspiciatur, vel parū ladiatur: quia propterea non impeditur à bonis iuste consequendis, & unius notitia infamiam nō nisi secundum quid removere constituit, si in illo fitiatur. Quod Petrus Navarra confirmat lib.

Pet. Nav.

2. cap. 4. num. 112. his verbis. Secundo, quia talis infamatio, vel nulla est, vel levissima. Sāctus Thomas quodlib. 11. art. 13. excusat à peccato gravi eum, qui incautē viro prudenti re velat occultum crimē. Antoninus, Ricardus, Gabriel, & alij sæpius allegati existimant eam delationem non esse in præiudicium famæ. Pat. Molina eo tract. 4. disp. 29. num. 2. censet eas delationes esse peccata gravia, quādo sunt sine honesta causa: at num. 3. eas censet licitas ex iusta causa: hanc autem num. 4. censet esse ad deferenda crimina domesticorum patri familias, & filiorum patri, ut dent operam eis emendandis.

S. Thom.

Antonin.  
Ricard.  
Gabriel.  
P. Molina.

§ 265.

Ad tertium ex §. 252. respondetur ex §. 259. hanc cessionem non esse in ordine ad amittendam famam semper, & in omni occasione; sed in ea, in quā est maior in spiritu profectus: tunc autem apud vnum tantum, aut paucissimos (si forte necessarij sunt ad emendationem) existimare autem hanc esse prodigam famæ profusionem, apparet ridiculum ex §. 257. Hinc non immeritō aliqui censent Lorcam nihil dixisse contra nostrā regulam. Dixit quidem apertē: quia de ea egit tunc; sed dixit tam extrema, quæ non quadrant in regulam: quam cum non posset impugnare, est extrema sequutus. Igitur ea celsio est ad maiorem in spiritu profectum coniunctum cum meliori, & securiori emendatione, & immunitate à relapsu. Ad hæc & non ad alia est celsio, item ad Prælatus, qui possit & velit prodesse secretō, non verō ad imprudentem, aut malevolum.

§. 266.

Ad confirmationē Surdi de alimentis. Respondeo primum posse aliquem illis cedere paupertatis christianæ gratia, ut cogatur ea mendicare, ut effecit Sanctus Franciscus antequam religionem institueret: item & Sanctus Alexius. Quid enim vitiat hanc cessionem, & humilitatem in emendandis cibis? Illa celsio esset iniusta, si non superesset alia ratio vivendi: Surdus autem egit civiliter de his, qui more laico (ut ita dicam) & mundano volunt vivere, qui civiliter habēt ius in alimenta, ex quibus tamen possunt illa parte cedere, sine quā possunt honestē vivere, licet non tam lave: ergo eodem pacto possumus cedere aliquā parte famæ, dum honestē vivere possimus. Exemplum de servitute adductum §. 253. est minus efficax, inter christianos non potest christianus iam liber vendi ob honorem baptismi. At quid dicent B. Paullino Nolano, qui se vēdidit pro

redimendo filio viduæ? Quid B. Dominico, qui se vendendum obtulit viduæ? Quid Sancto Xaviero, qui se eidem periculo exposuit. Deinde id non liceat, at aliquandiu servire licet, ita non liceat se semper apud omnes infamare: at licebit apud Prælatus ob maiorem in spiritu profectum, ita licebit tūc ea levissima infamia per alium eundem ob finem. Denique quid dicemus B. Augustino de scripto, evulganti sua crimina? Quid alijs infinitis? Quid cuidam evulganti gravissima sua crimina coram ducentis hominibus, asserenti se esse paratum ad ea evulganda corā cuncta Alexandria? An hic fuit prodigus, cuius crimina debebantur ab Angelo, ut ea ipse dicebat: ita refertur à S. Ioanne Clymaco gradu quarto de obedientia, & in speculo magno exemplorum, exemplo tertio de confessione. Vbi ergo cessat scandalum, & damnum tertij spectat ad humilitatem publica peccatorum confessio, ut dicam à §. 282. Hinc patet ad argumentum ex §. 253.

Ad quintum ex §. 254. Respondetur cū P. Suarez nostram regulam esse ipsissimam regulam charitatis: quia præfertur securitas spiritalis levi famæ iacturæ. Nec timendus est infamis ille status, quia delator moveri debet debito amore. Prælatus verō more paterno, Argumentum illud exaggerat ingentem iacturam honoris, quā nos ridemus: quia dum illam attollunt, non agunt nobiscum. Recognosce quæ dixi §. 259. & 264. Quod si hæc vltima argumenta quid probant, probant etiam non esse licitam delationem post monitum secretum: quia in statum infamem non est adducendus peccator occultus.

Ad argumentum ex §. 255. parum affuit, quin non responderem: oritur enim ex ignorantia nostri styli: dico ergo eam delationē esse præceptam iure divino cum & sine cessione iuris in occasionibus, de quibus egi §. 230. ad 237. in alijs autem occasionibus eam esse licitam, quos adhuc explicui. Nego autem rem hanc esse dubiam, nec segetem discordiarum, audi ex nostra Congregatione sexta Generali decretum 49. *Evagatione superior secretum servare debet, ut deferentem nulli revelet sine eius consensu. Atque ita ut semper superior indemnitati deferentis consulat.* Hoc in commodum certius comitatur delationem post secretum monitum: quia iam fit delinquens delatorem. Quod si delatus suspicans delatorem, acerbum se illi præstet, præstō est vis coerciva Prælati. Nec est nova querimonia improborum, nec propterea sunt permittendi pacatē.

Ad septimum ex §. 256. Respondeo si Abbates, alijsve Prælati sunt tam teneri, ut ex aliorum peccatis sint arrepturi ansam ruinæ, nihil ad eos deferendum, nec post monita

§. 267.

§. 268.

§. 269.

secreti



S. Thom. q. 33. a. 7. & 8. secreta, nec potest adhibitos; nec propria quidem peccata erunt sacramentaliter aperienda: tunc enim ex Sancto Thoma est occasio dimidiandi materialiter confessionem. An propterea confessio sacramentalis est mala? En quibus argumentis tanta peracta tragediarum?

## SUBSECTIO VI.

### Authores pro sententia Societatis.

p. 270.

**V**T aliqua specie esset probanda propositio libelli, nostram sententiam non esse nisi probabilem, & absolute posse dici falsam, opus esset, ut sua muniretur rationibus, aut authoribus. Rationes, iam expendimus; authorem solum Lorcam adducit; quem, & libellum ipsum possemus explicare non esse contra nos: quia dum contra nos loquuntur, dicunt extrema, de quibus nec cogitamus quidem. Pro nostra sententia est tota Societas, & omnes viri docti qui in ea claruerunt, & lucent. Addamus externos & de nostri tenero amore minimè suspectos. Dominicus Bañez est inter primos huius questionis disceptatores, in secunda secundæ quæst. 33. art. 8. dub. 2. versu *Iam vero ad confirmationem*, ijs verbis *Iam ad aliud*, quod in eadem confirmatione obijcitur: quod in aliqua religione professores illius renunciant suo iuri, ut cum illis servetur prædictus ordo correctionis fraternæ. Respondetur, quod ego non video, quare non possunt suo iuri renunciare: nam cum unusquisque sit dominus sue fame, licitum est illi pro suo bono speciali illam amittere apud quem voluerit secluso scandalo; nam tota ratio illius ordinis est, ne fiat iniuria fratri corripiendo, infamando ipsum plus, quam oportet, ut corrigatur, & emendetur: attamen scienti, & volenti non fit iniuria; quoniam ipse est dominus sue fame, & quemadmodum qui commisit homicidium secretissimum, potest semetipsum in publico tribunali accusare, esset tamen illicitum alteri hoc facere, ita etiam poterit alter alteri concedere, ut se accuset, multo magis poterit aliquis renunciare iuri suo, quod habet, ut cum illo servetur ordo correctionis fraternæ, sed unicuique scienti eius delictum licet denunciare Prelato, præsertim tanquam patri. Considera quam sit certa doctrina, in quam lincei oculi nihil vident: ergo censet nullum esse contra illam argumentum probabile.

p. 271.  
Ledesma.

Petrus Ledesma 2. p. summæ, tract. 4. de misericordia cap. 4. concl. 24. versu *secunda difficultas*, ait, *Dico primò nullam inveniri rationem*, quæ convincat, tales non posse cedere iniuriam. Ita docuerunt Magister Bañez, aliqui doctores. Deinde argumenta diluit, existimans nullam esse pro contraria rationem. Nec verò non convincat, accipiendum est de evidentia, sed de ratione, quæ possit tota opposita sententiæ defendi; id enim dixerat Bañez, ijs verbis. *Ego non video rationem*. Consentit doctor Ioannes Sanchez, disp. 46. nu. 18. cum Cantarello, & alijs.

Bañez.  
Sanchez.  
Cantarel.  
p. 272.  
Valentia.

Pater Gregorius de Valentia, quamvis è nostris, rem tamen facit testatam aperte, nempe ante illum non dubitasse, nec potuisse dubitare Theologum ullum, tom. 3. disp. 3. q. 10. p. 5. c. 1. versu *Quintus casus* cum præmisisset hanc iuris renunciationem ait: *Tunc affirmo licitum, & laudabile esse rem illi indicare superioris præmissæ secreta monitione, & inductione testium*. Neque de hoc quisquam ex theologis dubitat, nec meritò dubitare potest: quod dixit Bañez, *non video rationem*, Ledesma non apparet dixit, Valentia nec meritò dubitare potest. Idem dicunt Patres Filliucius, tom. 2. tract. 28. cap. 7. Agidius disp. 28. de charitate nu. 197. cum Sayro, Lufius disp. 89. dub. 4. versu *Quintò notandum*; Franciscus Suarez tom. 4. de religione, lib. 10. cap. 7. nu. 18. censet esse moraliter evidentem delationem immediatam paternam, & occultam: cessionem verò ait esse utilem ad facilem explicatum Evangelij. Nihil ergo auctoritatis est pro sententia opposita.

Filliucius.  
Agidius.  
Sayro.  
Lufius.  
P. Suar.

## SUBSECTIO VII.

### Ratione probata conclusio.

**H**ANC cessionem iuris esse licitam, & laude dignam probatum manet ex confutatione argumentorum. Ad honorem habemus duos titulos, alterum iustitiæ; alterum charitatis. Titulo iustitiæ possumus cedere; scienti autem, & volenti non fit iniuria; & quidem quæ mea sunt, possum ego absque iniustitia distrahere. Demus autem nos esse administratores famæ, non dominos, ut sumus corporis: sed administrator bonorum potest ea exponere periculo ob maiorem utilitatem. Item quod per nos possumus hac in parte, possumus etiam per alios. Sanctus Thomas Cantuariensis præcipere solitus cubiculario, ut eum flagitiis verberaret. Quando ergo suppetit iusta causa dominus, aut administrator potest bona tam per se, quam per alium distrahere.

p. 273.

Cessionem eandem non esse contra charitatem probatur: quia in ea servatur ipse charitatis ordo. Bona spiritualia præferenda

p. 274.

da sunt temporarijs: ergo quando concurrunt, debent ex lege charitatis vtraque conservari: at si vnum est exponendum periculo, exponatur temporarium. Hæc sunt certissima; sed hæc cessione bonum temporarium exponitur periculo, ne periclitetur spirituale: ergo in hac cessione servatur charitatis ordo. Probo minorem: quia ostensum est ex infinitis authoribus, & ex ipsa natura status harum Religionū, non posse frequenter delinquentem occultum emendari perfecte, & secure; nisi per Prælatum, idque in ipsa regula exponitur. *Ad maiorem in spiritu profectum*: ergo quoties concurrunt circumstantiæ maioris in spiritu profectus ordine charitatis bona temporaria sunt postferenda.

§. 275.

Quantum autem pertineat ad maiorem in spiritu profectum, Prælati aperiri paternè subditorum conscientias, iam ostendi ex Sanctis Ignatio, Basilio, Bernardo & alijs, consulentibus viro religioso, ne quid grave, aut leve celet ei, à quo est pietate imbendus. Item apud antiquos, gestari solitani tabellam pendentem è collo ad scribenda etiam cogitata: est hoc primum principium apud omnes eos, qui volunt multum proficere, oportere suis magistris se esse conspicuos, non secus ac medicis ægros.

§. 276.

Si quando verò delatio, aut revelatio criminis occulti futura esset scandalo, aut ipsi Prælati, aut alijs, aut esset inutilis ad profectum spirituales emendationis, ac securitatis à relapsu, aut bono communi, aut Prælatus vaser sit, aut stultitia esset ob futurum: non esset tunc aperiendum Prælati crimen, nec ab ipso delinquenti, qui non potest honorem prodigere sine fructu spirituali, in his occasionibus, quod non potest per se, nec per alios. At hoc rarò contingit. Hæc est regula generalis, faciendum est, quod omnibus consideratis magis expedit bono communi: deinde delinquentis item frequenter magis expedit utrique bono deferre paternè, & occultè crimen occultum Prælati: quia frequenter non posset sperari prudenter tam brevis, & secure emendatio per privatum, quam per Prælatum. In his occasionibus posset religiosus secretò, & paternè se aperire Prælatum.

Quod autem in hac re per se potest, potest per alium.



## SUBSECTIO VIII.

Utrum ea cessio sit utilis?

§. 277.

**N**EGARI non potest utilitas huius cessionis. Primum: quia adversarijs oppilatur os, qui enim absque cessione existimant immediatam delationem vix esse probabilem, cum cessione afferunt eam esse probabilem, quod apud illos hæc in parte est plusquam apud alios evidens. Secundò: quia cessant occasiones, questuum, cum enim ipsi expresse voluerimus omnia nostra crimina nota extra confessionem, & petitionem consilij, Prælati deferri, apud quem expostulabimus, cum deferantur? Non ne diximus nos ea delatione futuros esse contentos?

§. 278.

Tertiò: quia omnes censebunt sibi esse cautissimè vivendum, si quidem eorum crimina occulta, ita possunt deferri, ut ipsi id non possint impedire. Quartò: quia Pat. Valentia censet aliqua licere cum hac cessione, quæ sine illa non licent, ut deferre emendatum cum quovis periculo recidendi. Quod sine cessione negat, sine quâ apud illum non est satis quodvis periculum, est autem cum cessione: ergo cessio utilis est ad securitatem conscientie deferentis eum, qui est in quo vis periculo relabendi. Tandem si delatio immediata est aliquantulum dubia sine cessione, cum illa non est tam dubia: quia expressa voluntas, ut crimina deferantur, facit delationem voluntariam delinquenti: voluntarium autem incommodum potest ab alio inferri facilius, quam involuntarium atque violentum.

## SUBSECTIO IX.

Censura cuiusdam doctrinæ.

§. 279.

**I**NCIDI in papyrus, in quâ cum damnaretur doctrina, quâ tota utitur Societas, & nostra cessio iuris imprudentiæ, & prodigalitatis insimularetur, & damnaretur immediata delatio occulta, & paternæ, asseritur. *Sed unusquisque tenetur, & proprium, & alienum servare illud honorem.* Hæc propositio damnat immediatam delationem occultam, & paternam (quia de publica, & iudiciaria non erat sermo) æque autem damnat delationem proprii criminis, & alieni: igitur ea propositione continetur hæc: *Nullus potest licitè aperire Prælati suum cri-*

men



S. Thom. *men occultum nec occulte, nec paterno: sicut*  
 q. 33. a. 7. *continetur hæc: nullus potest aperire immédia-*  
 & 8. *re delictum alienum occultum, in hoc sensu,*  
*in quo à suo auctore dicitur, est examinanda*  
*ea propositio. Ne autem illasus honor*  
*accipiatur honore publice in violato; adver-*  
*to illam adversativam sed esse antithesim*  
*nostræ regulæ ibidem impugnatæ. Secun-*  
*dò adverto ex Adriano opusculi de correctione*  
*fraterna, versu pro huius decisione, opi-*  
*nionem illasam esse, quæ integra est apud*  
*omnes, & apud nullam imminuta: tunc (in-*  
*quit) si apud paucos solum est cognitio, & apud*  
*alios existimatio illasæ. Itaque apud illos*  
*est illasæ fama, apud quos non est cognitio*  
*criminis. Navarrus in caput Sacerdos de pœ-*  
*nitentia, dist. 6. num. 24. ait illa enim lex in-*  
*violabilis esse omnibus debet, ut quoties anima*  
*cuiuspiam servari potest, illasæ ipsius fama: est*  
*igitur honor illasus idem quod integer.*

Adrianus. *Hæc propositio: non potest crimen proprium*  
 §. 280. *occultum deferri Prælati: est contra documē-*  
*ta Sanctorum, nos hortantium ad aperiē-*  
*das conscientias non solum in confessione*  
*sacramentali ( id enim necessarium est cui-*  
*que baptizato, lapso in mortale crimen )*  
*sed extra confessionem. Sanctus Ignatius*  
*adductus §. 63. vult à Præposito Generali*  
*cognosci omnium conscientias: at non po-*  
*test confessione sacramentali eas omnes cog-*  
*noscere. Adductus autē §. sexagesimo quar-*  
*to: asserit eas debere aperire in confessione,*  
*vel extra illam, vel quacumque alia ratione*  
*aperienti placuerit. Idem docuerat Sanctus*  
*Basilius adductus §. 65. qui peregrinantium*  
*acta præcipit deferenda Magistris, quod ait*  
*acceptum traditione maiorum. Idem docuit*  
*Sanctus Bernardus adductus §. 66. Recog-*  
*nosce Patrem Alphonsum Rodriguez 3. p.*  
*tract. 7.*

S. Ignat. *Idem dixit S. Chrysostomus hom. 66 in*  
 §. 281. *Mat. hæc agens de Christo cogente filios*  
 Chrys. *Zebedæi ut suam ambitionem aperirent ex*  
*tra sacramentaliter ijs verbis, ut eos respon-*  
*dere cogat, & ulcus detegat, & ita medica-*  
*mentum apponat, Sanctus Ioannes Clymacus,*  
*capite quarto de obedientia refert ab anti-*  
*quis monachis solita peccata, & omnes cog-*  
*itationes in tabella describi ad deferendum*  
*Prælati.*

S. Basil. *Est præterea contra omnem sensum Do-*  
 §. 282. *ctorum, existimantium licitam esse confes-*  
*sionem sacramentalem publicam, sive non*  
*secretam: secretam autem esse privilegium*  
*pœnitentis, quo potest cedere, & crimina*  
*absque secreto confiteri. Sotus in 4. disp. 18.*  
*quæst. 7. art. 6. Navarr. c. 2. num. 2. P. Sua-*  
*rez, tom. 4. in 3. p. d. 21. sect. 2. pu. 9. Cabe-*  
*zudus in addition. q. 9. art. 2. diff. 1. & alij*  
*infiniti.*

Sot. *Navarr.*  
 P. Saar.  
 Cabezud.

Concilium Tridentinum sess. 14. cap. 5. §. 283.  
 asserit confessionem secretam permissam pœnitenti, ne graviter ferret crimina aperire publicè: eum autem posse honestos ob fines uti publicâ confessione. Verba Concilij *Cæterum quoad modum confitendi secreto apud solum Sacerdotem & si Christus non venerit, quin aliquis in vindictam suorum scelerum, & sui humiliationem, cum ob aliorum exemplum, tum ob Ecclesiæ offensa adificationem delicta sua publicè confiteri possit. Nec responderi potest Concilium egisse de sola hæresi publica: egit enim ibi Concilium de partibus sacramenti pœnitentiæ, & modo illud suscipiendi: confessionem vult esse integrè omnium criminum gravium: modum confessionis dicit esse secretum, nō quòd Christus illum præceperit, sed quòd durum esset pœnitentes adstringere publicæ confessioni. Agit ergò Concilium de sacramentalis confessionis modo; non verò privatim de aliquo peccato. Dux autem rationes generales sunt omni peccato mortali, etiam occulto, nempe humilitas pœnitentis, & criminis vindicta. Vnde concludo nullum per se teneri ad conservandum suum honorem illasum tacendo crimina sua occulta.*

Apud antiquos Ecclesiæ Patres celebris fuit confessio delictorum maximè publica: cuius memini disput. 84. est item memoria dignum quod refert Sanctus Ioannes Clymacus gradu 4. de obedientia, refertur item in speculo magno exemplorū, verbo *confessio* exemplo 3. quendam hominem coram alijs ducentis, monitum à suo confessorio exposuisse multa infanda crimina, contestantem se esse paratum ad ea evulganda cunctæ Alexandriæ; quæ peccata, ut à pœnitente dicebantur, delebantur ab Angelo custode. S. Augustin. sua crimina evulgavit de scripto, est igitur illa doctrina damna proprij criminis revelationem contra Ilylum, atque doctrinam Ecclesiæ.

Tandem ratio Concilij Tridentini est manifesta: publica confessio delicti occulti est vindicta ipsius delicti, & spectat ad humilitatem pœnitentis; sed hæc duo commoda rectè possunt quæri publica revelatione delicti: ergo hæc est licita. Probo minorem: primum ab exemplo: vindictam criminum possumus quærere cum detrimento fortunarum & corporis. Pecunia enim erogata mendicis, & bonis in pia opera distributis, possumus redimere peccata. Multis item asperitatibus, ieiunijs, vigilijs peregrinationibus, flagris cilicij, & alijs infinitis rationibus, quibus corpus atteritur: ergo etiam infamia publica possumus elevare peccata. Probo cōsequentia: quia fama est bonum extremum alli-

affimatu aliquantulum dignius fortunis, minus tamen valetudine, & vita. Nec tanti est facienda fama, ut eam non possimus commutare pro spirituali bono vindicandi peccata, & nos humiliandi. Præsertim cum ipsa confessione plus acquiratur, quam amittatur honoris, oritur enim ex ingenti dolore peccatorum, & amore Dei.

§. 286.

Quod si occulta peccata possumus publice prædicare, non ne poterimus ea occulte, & paternè revelare ad maiorem in spiritu profectum? Quod autem per nos facere possumus hæc in parte possumus per alios. Adverte in revelatione criminis proprii cavendū in primis esse scandalū aliorū, deinde dāna tertij: cæterū possunt peccata ob fines honestos aperiri cum grano salis. Quando eorum evulgatio futura est edificationi Ecclesiæ: ut confessiones Augustinianæ, vindictæ scelerum, & propriæ humilitati, cum prudentia tamen.

## SVBSECTIO X.

*Alius propositionis censura.*

§. 287.

SECUNDA propositio eius papyri est: *Probabiliter defendo, quod si quis aliquo voto se adstrinxit, quo suam renunciaverit famam, adhuc hoc facto voto, non obligatur ad illius observantiam, sed tenetur, & proprium, & alienum illa servare honorem. Quo pacto ad correctionem fraternam ex præcepto obligatione unusquisque certissimè tenetur eo ordine, quo in Evangelio exhortamur, præcedendo scilicet denunciationem secreta admonitio.*

§. 288.

Mitto huius periodi solecismos, qui non subijciuntur censuræ Theologiæ. Quod ait de voto renuntiandæ famæ, non satis capio. Qui cedit suo iure, non se obstringit voto; sed facit alijs facultatem deferendi sua ipsius crimina, alij autem ea deferent, si voluerint in quo nullum potest esse votum renunciationis. Nec enim renunciatio pendet iam in suo effectū à voluntate renunciantis, ut pendet abstinencia à carnibus: quia abstinencia ab ipso vovente exercetur, delatio verò ab alijs. Nec satis connecto ea verba: *Probabiliter defendo his, certissimè tenetur*: si enim probabile est dumtaxat: ergo obligatio non est certissima. Quod si certissima est: ergo non est probabiliter defendendum; sed certissimè: cum autem hæc sint ultima verba, censet propositionis author certam esse obligationem adhuc ex suppositione voti.

§. 289.

Ne prætereamus votum illud. Potest autem esse bipartitum. Primum, si cedens

iure famæ voveat se revelaturum crimē occultum prælato, ut patri occultè, quando censeat spectare revelationem ad maiorem in spiritu profectum. Secundò, ut alius voveat delationem eiusmodi alieni delicti cum iisdem adiunctis: in utroque voto propositio est eiusdem farinæ cum superiori.

§. 290.

Ac primum si quis vovit sui criminis revelationem iam explicatam §. 289. tenetur voto, quā de re dubitari non potest. Quia votum de maiori bono exercendo cum meritò obligat tam certo, ut à nullo negetur, nec possit, quod §. 291. latè confirmo; sed delatio eiusmodi est de maiori bono, exercendo cum merito: ergo votum de illa obligat sine controversia. Minor probata est subsecutione superiori: quia delatio in eo eventu non adimit nisi aliquid æstimationis bonæ apud Prælatum solum absque scandalo, damno tertij, & gravi se revelantis ærumna: at ex revelatione sequitur vindicta sceleris, & humiliatio, & edificatio audientis: ut ex Concilio Tridentino dixi §. 283. quā edificatione compensatur apud Prælatum iactura honoris ob crimen admissum. Item sequitur melior, brevior, & securior emendatio. Denique maior in spiritu profectus: ergo maius bonum est ea revelatio, quā velatio criminis. Denique omnia, quæ probant ex §. 279. ad 287. laudabilem esse confessionem proprii delicti, probant apertè votum illud obligare.

§. 291.

Teneri autem vnumquemque ad deferendum crimen occultum alienum in adiunctis præmissis §. 289. quando ea delatio vovetur, docent in primis omnes viri docti, & pii, qui id censent in professis, voventibus delationem ambientium dignitates: quos ratione voti tenemur deferre non præmissa monitione secreta. Quod hæc in parte docet Pater Thomas Sanchez tomo tertio summa, libro sexto capite 18. nume. 59. & Pater Suarez tomo quarto de religione lib. 6. capite decimo, num. 26. consentiunt Angelus verbo *denunciatio* numero decimo, & Sylvester verbo *correctio* quæstione septima, asserentes prælato præcipienti sub obedientia sibi revelari crimina subditorum, teneri singulos ad ea revelanda quamvis occulta, quando Prælatus est, qualis debet, volens prodesse, & non obesse, sive ipse privatus delinquentem non monuerit, sive monuerit. Moven-  
tur: quia ea delatio licita est ex se: ergo ad eā obligatur religiosi imposito præcepto, quod obligat ad ea, quæ ex se licita sunt: est eadem vis in voto.

Sanchez.

P. Suarez.

Angel.

Sylvest.

Ut autem hoc aperiatur, præmitto certam Doctorum omnium doctrinam, quos referunt, & sequuntur Pater Suarez tom. 4. de religione, libro decimo, capit. 7. num. 18.

§. 292.

&amp;



S. Thom. 2. 2. q. 33. 2. 7. & 8. Scilicet votum obligare, quando est de maiori bono. Quod autem sit maius bonum non est certum apud omnes: conveniunt tamen maius bonum esse, quod ex se est Deo gratum, nec impedit exercitium melioris: ob quod votum de vescendo optimo cibo, non obligat, vel quia non est de obiecto bono, sed indifferenti, ut vult P. Vazquez: vel quia impedit abstinentiam, quæ melior est, & Deo placet magis. Quando autem materia est bona, & non impedit aliam meliorem, obligat eius votum: ut votum orandi, aut ieiunandi.

§. 293. Deferre autem crimen alienum occultè, & paternè, quando delatio profutura est ad maiorem in spiritu profectum, & emendationem meliorem, & securiorem, est obiectum ex se bonum, ut abundè probatum est: posita autem renunciatione iuris à delinquente, est certum. Item melius est, quàm reticentia; est enim medium ad maius, & æstimabilius bonum: ergo est de maiori bono.

§. 294. Unde argumentor: hoc votum est de actu bono non impediens alium meliorem quod satis probatum est: sed omne bonum eiusmodi tenemur exercere, si illud vovimus; ut in confesso est apud omnes: ergo illud votum obligat tã certo, ut à nullo negetur.

§. 295. Respondebis primum eam delationem esse evidenter malam. Respondeo ad hominem: ergo non potest defendi probabiliter. Secundò nisi cæcus non potest negare probabilitatem, immò evidentiam moralem illi sententiæ, quando delatio futura est ad maiorem in spiritu profectum: supposita autem cessione iuris, non potest in dubium revocari: ergo nec potest dubitari de obligatione voti. Probo consequentiam: quia quoties actus est licitus, & non impedit meliorem, debetur ex voto.

§. 296. Respondebitur secundò, probabilem esse eam delationem, non verò evidenter. Unde votum obligat probabiliter, non verò certò; ob quod negari potest eius obligatio. Respondeo etiam ad hominem: si obligatio voti est probabilis: ergo probabile est illud obligare: ergo non tenemur certissimè nuncupato voto servare modum illam in secreta, & occulta delatione.

§. 297. Secundò impugnatur: votum certe obligat, quoties materia est absolutè licita voventi, nec impedit aliam meliorem: sed illa materia est absolutè licita voventi, ergo votum illius obligat certò. Maior propositio certa est apud omnes. Minor probatur: absolutè est licita materia, quando absolutè potest formari dictamen practicum probabile hic, & nunc posse rem illam fieri licitè, & honestè: sed hic, & nunc potest formari dictamen practicum probabile rem posse fieri licitè, & honestè: ergo ea delatio

est hic, & nunc absolutè licita, & honesta. Maior videtur certa: quia ut aliquid sit absolutè illicitum, exigitur, ut non possit hic, & nunc formari dictamen practicum. E contra verò si formari potest, res est licita, quia adsonat rectæ rationi.

Nec opus est evidentia rei in se, ut licita sit; sed satis est carentia evidentie in parte opposita, & iudicium practicum probabile de eius honestate. Minor autem facta renunciatione conceditur in ipso libello; qui propositionem, quam damno, propugnavit à sententia quaestoria: in apologia enim cap. 5. nu. 14. ijs verbis. *Negari non potest hanc viam esse probabilem*: num. autem 15. non est ausus asserere oppositam partem esse probabiliorē, sed tantum dixit *forte*. Quod est maxima consideratione dignum: erat enim tunc in Curia Regia, ut consilium Regium Generalis Inquisitionis permetteret eam doctrinam defendi, quam Tribunal Vallisoletanum interdixerat: cum autem totos nervos contenderet ad eam tuendam, non est ausus asserere eam partem esse probabiliorē, quod est signum eam nec esse probabilem.

Hic considerarem aliquam posse disputari in esse, utrū sit licita nunc: in ea quaestione potest esse sententiarum oppositarū probabilitas. Exempli gratia, disputatur utrū Petrus possit esse religiosus: hinc inde argumenta petuntur vel ab ægra valetudine, aut ære alieno, aut alio ex capite. Deducitur utramque partem esse probabilem: tunc Petrus formare potest hoc dictamen probabile; *ego licitè possum esse religiosus*. Quo formato ait, *ego religionem voveo*. Non potest esse dubium hoc votum obligare; quia est de obiecto bono non impediens melius; itaque voti obligatio certa cadere potest supra materiam incertam, & probabilem, non alia de causa, nisi, quia hic & nunc est absolutè licita. Idem dixerim de voto ieiunandi in honorem Conceptionis immaculatæ Mariæ. Demus esse probabilem utramque partem eius controversiæ, utrū Maria concepta fuerit in peccato? At votum obliget certò: quia licet conceptio immaculata sit in se probabilis, at supposita probabilitate, non est dubium de obligatione voti, quia est de obiecto licito, bono, & non impediens melius.

Idem dixerim in hoc eventu: demus utramque partem esse probabilem: at evidens est formari posse hunc conceptum: *Ego possum licitè, & honestè hunc deferre occultè, & paternè; quia immediata delatio est illius spiritus in salutem viliorem*; postea dicat, *ego voveo hanc delationem*: non est dubia huius voti obligatio: esset quidè dubia, si esset dubia probabilitas

§. 298

§. 299

§. 300

§. 301

sententiæ nostræ: at dum est evidenter probabilis, obligatio est evidens, quia est de obiecto bono non impediens melius.

§. 301. Hinc deduco ex ea propositione sequi votum non obligare in materia honesta non impediens meliorem. Hoc autem est & temerarium, quia est contra omnes Doctores: & erroneum: quia ex eo sequeretur non obligare vota, quæ solum obligant in materia honesta non impediens meliorem: id enim est votum esse de re meliori: ergo. Probo maiorem: quia delatio ob maiorem in spiritu profectum est honesta, quia spectat ad charitatem; quæ præfert utilitatem spirituales temporariis, maxime cum damnum temporarium est voluntarium patienti; qui celsit iuri suo, volens illud pati pro maiori in spiritu profectu. Hæc certa sunt item ea actio est licita; quia eius probabilitas est tam evidens, ut ab adversariis admittatur: maius autem bonum non impedit, sed affert: ergo sequitur non obligare votum in materia licita, honesta, & non impediens maius bonum.

## SVBSECTIO XI.

*Dua difficultates.*

§. 102. **D**VO possunt obijci; alterum ab Academia Salmanticensi eas duas propositiones censas non dignas censura Theologica: alterum à Consilio Regio Generalis Inquisitionis permissas publicè defendi.

§. 103. Ad primum respondeo, nec totam Academiam id censuisse, ut constat & ex subscriptionibus, inter quas desiderantur gravissimorum Theologorum, & Consultorum iuris, qui tunc aderant; nec voluerunt subscribere: nec omnes subscribere; quorum syngrapha circumferuntur: vnus enim tunc erat Vallisoletus; alius non dum erat Magisterio decoratus; quæ ex diligenti supputatione temporum probaverunt, qui mihi ea dixerat: alij autem erant (ut aiunt) pars formalis: quia contra ipsos intonuerant fulmina Tribunalis Vallisoletani: erant autem ea tempora turbata contra nos. Tandem opem tulerunt, quam potuerunt illi Magistri periclitanti alicui socio inter vndas, atque procillas Quæstorias.

§. 104. Ad secundum respondeo, eiusmodi doctrinam interdictam edicto publico Illustrissimi don Andreæ Pacheco Quæstoris Generalis; quo annis superioribus interdictæ fuere quædam conclusiones cuiusdam Cœnobij Complutensis, & ea doctrina iussu Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

sa fuit abradi ex libris. Ob quod Commissarius Complutensis cepit eam in loca acie re. Quæ de re conquesti Patres Cistercienses impetrarunt, ne Commissarius Complutensis progrediretur cepto: debuerat enim expectare privatam directionem. Deinde Tribunal Sanctæ Inquisitionis Vallisoletanum auditis censuris suorum, has easdem duas propositiones prohibuit. Quia vero respicebat ad vnum Magistrum, & Cœnobium Salmanticense, Academia misit Madridum authorē libelli; qui impetravit facultatem, ut defenderentur: cum autem doctrina esset generalis, & ab ea generalitate excipiuntur hæretici; ita censum fuit à nonnullis posse Societatem excipi ab ea generalitate: cum verò deinceps Illustrissimus Cardinalis dō Antonius Zapata Quæstor Generalis audisset, actum esse in speciali de Societate, hac de re silentium in disputationibus indixit.

## SVBSECTIO XII.

*Virum hi authores egerint contra Pontificum diplomata?*

§. 105. **T**ANDEM tota disputatio Lorce contra regulam Societatis; integra apologia, & conclusiones ab eo propugnata, sunt contra expressa Pontificum decreta. Quæ præcipiunt ne quis disputet de instituto, aut regulis Societatis, nisi eas explicando in sensu literali quæ sonant: si quod autem dubium occurrat, standum declarationi Pontificæ, item & Propositioni Generalis. Quia verò libellus conatur se hac obiectione immunem, ne videatur lapsus in pœnas à Pontificibus decretas, ait cap. 2. num. 2. nulla lege disputationem interdicti: num. autem 3. probat ex instituto nostram regulam debere etiam ab alijs exponi, num. item 6. asserit posse dari interpretationem oppositam ei, quam dedit nostra sexta Congregatio Generalis. Initio enim apologiæ, num. 13. asserit, nec ab scriptoribus Societatis, nec ab alijs Bullas ostendi, quibus prohibeatur disputatio: quod si ostendantur, inquit, præsto sumus ad eas legendas, & construendas, dandamq. operam eas callendo, quo melius potuerimus; & eis obediendum in omnibus, quæ cognoverimus in eis præcipi, ita, ut nec transversum vnguere discedamus.

Non licet dubitare de hoc testimonio; cum enim tam publicè, & serio author contestetur se non vidisse Bullas Pontificias, nec à nostris, nec ab alijs productas in medium;



S. Thom. dium; ita credendum est item & sperandum  
 q. 34. Ar. bullis à me indicatis, cum decreto obituum.  
 7. & 8. Nescio tamen quoniam illius fato contigerit, ut ipse asserat se vidisse aliquas periodos apud Patrem Ribadeneiram; quibus prohibetur agere contra institutum; nec viderit immediatam sequentem periodum, qua prohibetur disputatio; cum solo puncto utraque disiungatur: etenim initio apologiæ num. 11. refert se legisse apud P. Ribadeneiram, ex Gregorio 13. & 14. hæc verba.

Ribaden.  
 Greg. 13.

§. 307.

Præcipimus igitur in virtute sanctæ obedientiæ, ac sub pœna excommunicationis lata sententiæ, necnon inhabilitatis ad quævis officia, & beneficia secularia, & quorumvis ordinum regularia eo ipso absque alia declaratione incurrendis, quarum absolutionem nobis, ac successoribus nostris reservamus, ne quis cuiuscumque gradus, status, aut præminentia existat, dictæ Societatis institutum, constitutiones, vel etiam præsentis, vel quemvis earum, vel supradictorum articulum, vel aliud quidvis supradicta concernens quovis disputandi, vel etiam veritatis indaganda quæsito colore directè vel indirectè impugnare, vel eis contradicere audeat. Huc usque libellus adducit testis oculatus.

§. 308.

Audiat autem periodum immediatam: finitur periodus adducta libello ijs verbis; vel eis contradicere audeat: immediata autem incipit distinctius, &c. Legitur ergo sic contradicere audeat. Distinctius inhibentes, ne quis sive extra, sive intra dictam Societatem, nisi de illius Generalis, aut inferiorum Præpositorum licentia, notationes, declarationes, glossas, vel scholia vlla super præmissis facere, vel ea nisi quantum verba ipsa sonant interpretari, aut de eis disceptare, seu scrupulū cuiquā inycere, vel in controversiā, aut dubiū revocare audeat quomodo, neque glossas, aut interpretationes, sive impressas, sive scriptas ad id pertinentes, legere, docere, alijsque tradere, vendere, vel apud se retinere præsumat: siquid verò dubij de iisdem oriri contigerit ad sedem prædictam, vel ad Generalem Præpositum dictæ Societatis, aut ad eos, quibus id ipse commiserit, referat.

§. 309.

Vulgò dicitur credere est urbanitas: hanc exerceo ego, credens ab autore non visam hanc periodum, à quo visa est immediata superior. Construamus autem verba: discepto latinè, hispanè, disputar: id est, disputare sonat: interpretari, interpretar. Item si in dubijs standum est sensui Præpositi Generalis, iam non dicet exponendam regulam contra expositionem sextæ congregationis, cui præfuit Præpositus Generalis. Negari non potest disputationem Lorcæ, apologiam, & conclusiones esse contra hæc decreta Pontificis: primum constat ex grammatica significatione. Secundo quia Lorcæ

scripta sunt disputatio; item & apologia. Conclusiones autem sunt materia disputationis, quæ inita est, & explicata regula contra styllum Societatis, & congregationem sextam generalem.

Igitur aliqui ex nostris produxerunt in medium bullam Gregorianam, cum ipse author libelli initio apologiæ num. 11. assermet se ex Patre Ribadeneira in vita S. Ignatii, lib. 3. cap. 23. eam periodum descripsisse: cur non descripsit immediatam sequentem? Inquis, quia non vidit: ergo non quia non erat facilis visu, cum fuerit omniū difficillima viro docto rem agenti tam seriā. Præterea in 2. tom. Bullarij Romani circumfertur inter Bullas Gregorij 13. incipit autem hæc *Ascendente Domino*: ergo si eam author non vidit, per ipsum stetit, non ex in curia aut nostrorum, aut aliorum.

Esto non viderit periodum hanc: certè credendū est eum vidisse periodum, quā adducit, quæ descripta est à me §. 307. at non nulla ipse commisit contra eam: etenim præcipit Pontifex, ne institutum, aut aliquid illud concernens impugnetur directè, aut indirectè: at ipse in apologia, capite quinto: asserit immediatam delationem occultam paternam absque cessione iuris vix esse probabilem: quod numero quinto revocat in dubium: quo stylo ait usam Societatem ante congregationem generalem sextam. Hoc autem iam est indirectè contradicere instituto, aut constitutioni, aut alicui concernenti: cum Societas innixa ei regulæ, & consuetudini optimæ interpreti, eam doctrinam exercuerit: capite autem sexto affirmat post cessionē iuris non esse nisi probabilem, & absolutè posse dici eam esse falsam: hæc autem est directæ regulæ impugnatio, ut accipitur à tota Societate: quod negari non potest esse concernens constitutiones: siquidem sunt earum declarationes, & usus. Denique capite 6. num. 6. asserit hac cessione tolli à delatione immediata malitiam contra iustitiam, non tamen contra charitatem.

Petrus Lorca admisit etiam aliqua contra eam bullam; quia dixit regulam privatam posse esse malam, quamvis institutum vniuersaliter sit probatum à Papa: item regulam malè accipit, fidemque negavit controversiæ de ea regula coram Pontifice. Tandem damnavit cessionem iuris explicatam in congregatione generali. Recognosce, quæ dixi: ea enim omnia sunt contra has periodos Gregorianas adductas §. 307. & 308. Conclusiones autem apertè sunt contra Societatem: quod satis ostendit earum assertor in propugnatione.

Obijcies primum oportere hæc disputari:

§. 310.

§. 311.

§. 312.  
 Lorca.

§. 313.

tari : sunt enim examinanda. Respondeo, non interdici disputationem synceram, quâ comprobetur sensus, quem litera sonat : in dubijs autem iam ostenditur, quorum sit autoritas sequenda. Interduntur ergo disputationes contentiosæ, extrahentes institutum in sensus alienos, ad movendum scrupulum, conscientias illaqueandas, & funditus evertendam observationem instituti. Pontifices autem affirmant se eas disputationes interdicerere ad coercendam eorum audaciam, qui glossas, & interpretationes adijciunt temerarias. Nec hæc nova. Nicolaus enim Tertius, cap. exiit qui seminat, de verborum significatione in 6. interdixit disputationes de instituto S. Francisci, nisi in sensu, quem litera sonat : quia occasione harum disputationum maxima perturbatio occupabat eius instituti professores; ait Pontifex. Nec nos minus attendimus : immò profundius cogitamus, sicut pensare debent subtilius ceteri Catholice fidei professores: quia ipse Deus ordinem prædictum, & eius observatores inspiciens, sic eos ab insurgentibus in ipsos rancoribus salvari præsidio præservavit: inferius autem, ait; visum est nobis (ut mordacibus, huiusmodi mordendi vias præcludamus) aliqua, &c. Multo autem inferius, ait. Et quia sub colore liciti consilii contra fratres ipsos, & regulam intelligendo, exponendo, atque glossando possent dirum spiritus sua iniquitatis effundere : ipsius constitutionis intellectum ipsum in diversas, & adversas sententias producentes suis ad inventionibus depravare, &c. legatur integrè ad finem: non est ergo novum à Pontificibus perniciosas eiusmodi disputationes interdici.

Obijcies secundo à Doctores nostræ Societatis multa disputari de alijs religionibus. Respondeo primum, eam disputationem non esse interdictam : est autem hæc: secundo nostros authores agere modestissime de alijs religionibus. Pater Ægidius Koinich propugnat Patres Carthusianos: P. Thomas Sanchez laudat constitutionem Prædicatorum Patrum, nec eam revocat in dubium.

## SECTIO VII.

### Cætera de correctione fraterna.

**P**OST secretum monitum, si proximus emendetur, non sunt adhibendi testes: si autem proximus obduerit, est difficultas, utrum sint adhibendi? Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

Aliqui censent à S. Thoma sentiri eos adhibendos; verum loquitur expressè antè accusationem publicam. Ego existimo duo, alterum eos adhibendos antè publicam accusationem delicti, ut expressè S. Thomas q. 33. art. 8. ex B. Augustino, & alijs. Quod accipere quando possunt adhiberi sine proportionato damno deferentis, aut alius: & quia hoc damnum frequenter timetur, ideo Henricus, Durandus, & alij censuerunt non esse obligationem eos adhibendi.

Alterum, quod censo, est, in delatione occulta paternæ melius esse testes non adhiberi; ita censent Henricus, Durand. & alij. Probatur primò: quia Christus in ea delatione, id non præcepit, nec consuluit. Secundo, quia si crimen alicui revelandum est, melius revelabitur Prælatò, ut Patri; qui melius providebit subdito. Nec enim infamia est gravior: ob quod rectè dixit S. Thom. & Durand. à S. August. consultum, ut testium unus esset Prælat: si enim crimen est cæteris ignotum, non potest revelari sine ingenti specimen emendationis; hæc autem levior est in privato, quam in Prælatò: si autem crimen est notum, iam vergit in publicum, & indiget breviori remedio. Prælatus autem cognito crimine, videbit quid sit acturus.

Qui tenetur quam secretissime moderari subiecto: si enim ipse solus potest, tenetur crimen non velare alijs: si autem non potest solus, tenetur illud revelare alijs, qui possint prodesse, & delinquentem coram alijs arguere. Tandem pertinacem poterit punire secreto, si crimen est occultum, vel publicè si probetur.

Nullus tenetur alium accusare publicè: si enim absq; iudice non potest proximus emendari; ego satis faciã legi charitatis si indicem iudici crimine, & quam de illo habeo cognitionem, ipse viderit, quâ ratione sit se gesturus.

## DISPUT. CLXIII.

### De odio in Deum.

## SECTIO I.

### Odi diversa.

**O**DIUM & amor opponuntur iam ostendi cum de voluntario, & involuntario disputarem omne odium esse formaliter amorem. Considera amorem lucis; hic est virtuale tenebrarum odium: quia si tenebræ tunc conciperentur mente, in eas excitaretur odium ex virtute amoris in lucem. Considera autem amorem tenebrarum: hic est formaliter odium lucis. Quia qui amat tenebras,



S. Thom. vult eas suo more existere, vult ergo formaliter non esse lucis, sive lucem non esse, quod est eius odium. Amor igitur tenebrarum est odium lucis. Discrimen reddidi, cur amor lucis sit virtuale tenebrarum odium; amor autem tenebrarum sit formaliter odium lucis: quia lux potest concipi, tenebris non conceptis, & terminare sui amorem; at verò tenebræ non possunt concipi, nisi lux concipiatur: sunt enim non esse lucis, & amantur, ut non esse lucis. Cum item lucem, quis hodie habet, amat formaliter tenebras: quia odisse lucem, est velle non esse lucem, at lucem non esse, est formaliter tenebras esse: qui ergo lucem odit amat tenebras.

§. 2. Multis laborant in explicanda ratione, quā voluntas ferri potest in bonum per odium: quia bonum, ut bonum amore potius, quam odio prosequimur. Quod hac ratione, quam facillimè explicatur: odium enim non habet pro obiecto, & termino ad quem, bonum illud, quod odio habetur: sed eius contradictorium. Cum enim lucem odio habemus obiectum terminativum illius odij, sunt tenebræ, quas amamus; lux autem est terminus à quo illo destructus affectu, ut corruptio hominis habet pro termino à quo hominem, qui destruitur; & non esse hominis, est terminus ad quem; & quia odio lucis volumus esse tenebras, tenebræ autem sunt, non esse lucis: idè odium terminatur ad bonum, non ut sit, sed ne sit: propriè autem non terminatur, nisi ad tenebras: quas amamus sub ratione boni, & lucem odio habemus sub ratione mali. Quia enim lux apprehenditur, ut disconveniens, idè tenebræ apprehenduntur, ut convenientes, quæ sunt facillima præcepta.

§. 3. Hinc deduces, odium Dei esse amorem carentiæ Dei: quoties ergo, quis Deum odio habet, amat formaliter non esse Dei. Verbi gratia, qui odio afficitur in Dei iustitiam, amat formaliter non esse iustitiæ Dei; & qui odio habet naturam divinam, amat carentiam Dei volens ne sit Deus. Item odium hominis est amor in hominis carentiam, quo volumus hominem non esse, ac propterea volumus non esse hominis. Deus igitur, & homo sunt terminus à quo illius amoris, quos propterea quis odio habet, quia amat illorum non esse.

§. 4. Odium opponitur amori. Amorem patimur in amicitiam; & concupiscentiam. Amicitia terminatur ad amicum propter ipsius bonitatem; id est, tota ratio ob quam amatur, est bonitas ipsius, adeo, ut eo amore nihil amemus præter ipsum, aut ipsi, quæ fusius diserui disputatione 128. Amor concupiscentiæ est amor in hominem, aut Deum, non tamen adæquatè propter ipsos, quia extra illos est ratio aliqua totalis, aut partialis, ob quam amantur. Amo ego Deum per spem, non est in Deo tota ratio primò terminativa illius amoris; amo enim visionem Dei, quia mihi bona est, Deum autem, quia simul cum illa mihi est bonus; itaque Deum amo charitate, & spe. Charitatem extorquet sola Dei bonitas, non quia mihi bona, sed quia in se bona, non considerata utilitate, aut consonantia ad me: spe autem amo illam bonitatem, non quia in se est bona, sed quia mihi consonat ad me cum visione beatitudinis. Charitas igitur in Deo invenit totam rationem cum amandi; spes autem etiam invenit in nobis rationem ob quam, & ad quam assequendam, eum amet. Ob quod charitas est amicitia cum Deo, spes verò est concupiscentia, utraque autem amatur Deus secundum se, id est amor in Deum ipsum tendit, & verè ac propriè eius bonitatem attingit, modo tamen diverso: amicitia quidem nihil aliud querens; spes autem visionem exoptans.

His affectibus opponuntur duo odia: odium inimicitie strictæ ac propriæ, & odium concupiscentiæ: inimicitia est odium in malum, quia in se malum est: odium concupiscentiæ est odium mali, quia mihi malum est. Cum ergo, quis odio afficitur in aliquem, non quia mihi infert malum aliquod, sed quia in se malus est; hoc odium est inimicitia; quando verò ego odio afficio in alium, quia mihi infert malum aliquod, est odium concupiscentiæ. Ut enim amore amicitie amamus aliquem, non spectatà utilitate aliqua emanatà in nos ex eius bonitate; sed quia ipse in se talis est: ita nobis displicent alij, non quia ex eorum malitia aliquid mali in nos derivetur, sed quia in se mali sunt: hoc odium directe, & propriè opponitur amicitie ex obiecto formali: quia bonum & malum intrinsecè opponuntur.

Ut igitur odio inimicitie aliquem prosequamur; opus est, ut in ipso sit malitia aliqua; vel eam apprehendamus: ob quam illum odio habeamus: malum enim est obiectum odij: odio enim volumus malum, & eius carentiam amamus, quemadmodum ad amicitiam exigitur in persona amata bonum, quod nobis placeat.

Odium concupiscentiæ non oritur ex malo existente in persona, quam odio habemus, sed ex malo ex ipsa in nos derivato. Ut enim concupiscentiā amamus nostrū bonū, quia nostrum est, & ex eo amore derivatur amor

amor in causas eius boni : ita odium huic amori oppositum est de nostro malo , quia nostrum malum est : inde verò derivatur in mali causas ipsius , non quod in se mala sint , sed quia nobis sunt dissimilanea , dum inferunt nobis id malum. Verbi gratia , iudex vindicans scelera bonus est in se ; at sceleratus eum odio prosequitur ; quia potestas vindicativa infert in ipso supplicium ; quod supplicium malum est reo : qui ex odio in supplicium necem molitur iudici , ne illud supplicium infligat.

§. 8. Frequens est divisio odij in abominationem & inimicitiam ; de qua doctè differit Pater Ægidius disputatione vigesima nona , dub. primo : in qua quæstione magis de voce contenditur , quàm de rebus. Nunc breviter dico , odium oppositum amicitie esse in Deo & in nobis : quia Deo displicet peccator ob suam intrinsecam malitiam , ut placet iustus ob intrinsecam bonitatem : idem nobis contingit. Deus autem auctoritate propria honestè vult peccatorem , aut non esse , aut esse infelicem : quia corpus interimit in supplicium , & animum cruciat eternum. Hoc autem est proprium inimicitie munus : quamvis non puniat Deus quantum potest. Cum autem dicitur nihil odisse Deus eorum , quæ fecit ; accipe odio adæquato auferente omne bonum , vel odio eorum ut sunt , ut à Deo facta fuere ; secus vitio proprio. Nos verò non possumus auctoritate propria , malos privare vitâ , nec optare , ut priventur æterna felicitate : ob quod dicimus prosequi peccatores odio abominationis honesto ; quia nihil inferimus mali auctoritate propria ; illudque ex legum præscripto.

## SECTIO II.

### *Deus potest haberi odio concupiscentia.*

§. 9. 1. Conclus. **D**ICO primò : Deus potest à non beatis haberi odio concupiscentia. Frequenter censetur omne peccatum mortale esse aliquomodo odium interpretativum Dei : hæc tamen ( si ita est ) est circumstantia generalis omni peccato mortali. Nunc autè ago de actu voluntatis , quo expressè Deus habetur odio , & amatur carentia ipsius Dei , aut alicuius eius attributi , qui affectus , tam verè est odium alicuius prædicati divini , quàm conclusio obiectiva est secundum se obiectum conclusionis formalis : & quàm medium electum est Puent. Hurt. de Mendoza , vol. 2.

obiectum actus eligentis. Hæc conclusio certa videtur ex scripturis : etenim superbi damni afferuntur odisse Deum , & ex inimicitia in ipsum dant operam demones hominibus perdendis , ut Deus careat extrinsecis honoris & gloriæ bonis.

Probatur : creatura intellectualis considerat multa damna sensus , quæ illi Deus infligit ; quæ mala odio possunt haberi : ergo ex eo odio potest oriri odium in eorum causam. Probo consequentiam ; quia nihil obest huic potentie. Non Deus secundum se : quamvis enim à beato non potest odio haberi , ut alibi dixi ; at à non beato potest , quia eius infinita bonitas non cognoscitur , ut est , sed per creaturas , valdeque imperfecte : cum autem effectus aliqui creati sint dissimilanei naturæ rationali ; Deus per illos effectus cognitus cognoscitur , ut dissimilaneus & habetur odio.

Obijcis primum ; Deus est infinitè bonus : ergo non potest odio haberi. Distinguo consequens : non potest odio haberi à vidente Deum , concedo consequentiam , à non vidente nego ; quia imperfectio cognitionis , & apprehensio mali præsentis nos permittunt odisse eum , quem imperfectè cognoscimus.

Obijcis secundò , si quis odisset Deum , haberet se ipsum odio ; hoc autem fieri non potest : ergo. Respondeo primam negatam maiori propositione : quia Deus est distinctum obiectum à me , & ego possum me amare & Deum odio sectari , quia ex amore effectus , non sequitur necessariò amor causæ ; in creatis autem sæpè amamus effectum odio habentes causam : quia hoc odium non est efficax actus absolutus destruendi Deum , sed est simplex displicentia in Deum & voluntas , quasi conditionata eum destruendi si possemus absq ; nostro damno. Deinde possumus velle , ut Deus sit omnipotens , & dolere , ut sit iustus , quia nos amamus effectum omnipotentia , pœnam autem horremus ortâ à iustitia. Tandem possumus etiam eligere non esse potius , quàm miseros esse , quàm ratione , & nos , & Deum possumus odisse : nos ex amore nostri : cœsemus enim nobis expedire magis non esse , quàm infinita miseria æternum cruciari.

## SECTIO III.

### *Deus per errorem potest haberi odio inimicitia.*

**D**ICO secundò , potest Deus haberi odio stricto inimicitia , opposito amori amicitia , ex obiecto  
Tttt 3 forma-



§. 13. q. 7. & 8. S. Tho. q. 33. a. 7. & 8. formali & materiali; sed cum errore intellectus, quo censeatur Deus imperfectione aliqua maculari. Exempli gratia: existimat aliquis per errorem Deum esse crudelem, mendacem, aut invidum, potest hoc iudicio exercere odium Dei, adeo ut Dei substantia illi displiceat propter vitium, quod in illo falso apprehendit. Hæc conclusio probatur: quia non repugnat ut aliquis tam male sentiat de Deo, est enim homo summe expositus ignorantia: multi hæretici, suo iudicio non illitterati censuere Deum esse authorem peccati; alij assensu huic delirio, arguerent authorem peccati, nec Deum esse posse absque peccato: unde concluderent peccare Deum. Sed Deus apprehensus ut peccans, potest odio haberi propter illud peccatum; ergo. Minor probatur: quia omnis peccans est in se ipso malus, & propter intrinsecum malum, quod est peccatum est dignus odio.

§. 14. At obijciēs: peccatum minime cadit in Deum: ergo propter illud non potest Deus odio haberi, sed illud odium terminatur ad aliud, quod non est Deus. Confirmatur primum: ille homo non attingit Deum: ergo nec odio habet. Confirmatur secundò: Deus non potest diligi aicitia supernaturali propter bonum in illo falso apprehensum: ergo nec odio haberi. Hæc secunda confirmatio nullius est momenti, dato enim antecedenti, disputandi gratia, consequentia est mala; quia ad actum supernaturalem exiguntur plura ex parte obiecti & modi, quam ad peccatum: deficiente igitur obiecto supernaturali, deficiat actus; id do: at alius actus naturalis exercebitur; ita actu malo possumus tendere in Deum apprehensum ut malum.

§. 15. Ad argumentum distinguo antecedens: non potest cadere in Deum re ipsa, concedo antecedens; non potest cadere apprehensione hæretica, nego antecedens: distinguo item consequens: Deus recte apprehensus non potest eo genere odij haberi: potest autem hæretice apprehensus. Vnde Deus per se non potest inimicitiam terminare, sed per accidens ob errorem. Ad primam confirmationem respondeo, posse male sentiri de Deo. Tunc autem Deus apprehenditur, non ut est, sed aliter. Pone falsam esse opinionem probabilem admittentem in Deo strictam iustitiam: an ne ij Theologi Deum minime attingent? Deus enim stricte iustus est chymæra: idem dico de opinione opposita, an dicemus altero ex ijs Theologis, nec Deum cognoscere, nec amare? Satis ergo est apprehendere prædicata existentia in Deo, licet alia existentia quoque negentur, vel affirmantur non existentia. Infor-

ma distinguo antecedens: non attingit Deum perfecte concedo; non attingit imperfecte nego. Inde nego consequentiam, quia odium terminatur ad prædicata existentia in Deo, licet obiectum formale in Deo non existat. Ut ego possum odio prosequi hominem propter malum in illo non existens, apprehensum tamen falso.

### S E C T I O III.

#### *Deus recte apprehensus non potest terminare odium strictum.*

§. 16. DICO tertio: si Deus recte apprehendatur non potest terminare odium strictæ inimicitia; oppositum charitati, & obiecti formali; id est Deus ratione sui, & eorum quæ illi sunt intrinseca, non potest terminare odium. Ab hac sententia sunt omnes Theologi cum S. Thoma in hac quaestione.

§. 17. Probatur aperte, odium illud est displicentia in aliquo malo intrinseco propter ipsum; sed Deus recte apprehensus non habet aliquod malum intrinsecum: ergo non potest illud odium terminare. Maior est per se nota: ut enim amicitia est propter bonum intrinsecum amici; quia in ipso est prima ratio ob quam diligitur; ita odium adversum huic amicitia, est propter malum intrinsecum inimici; quia in ipso est ratio ob quam odio habetur. Minor probatur, quia Deus est incapax omnis mali, solumque summa eius bonitas potest apprehendi (cum fundamento in ipso) ut disconveniens in ratione causæ mali pænæ, quam disconvenientiam apprehendimus esse rectissimam in se: malum autem (ut ita dicam) relatè ad malum sensibile, ut est illius causa: vnde potest odio haberi ut obiectum materiale propter malum sensibile, non tamen propter se.

§. 18. Vnde despiciēs hoc discrimen inter amorem & odium: possumus quidè amare Deum dupliciter: primum amore concupiscentia; amatis enim bonis quibus donamur à Deo, possumus Deum ipsum amare ut eorumdè authorem; qui amor est concupiscentia. Cognitum autè Deum ut in se bonum, possumus amare propter ipsum. At possumus quidè odio prosequi Deum propter mala sensibilia quorum est ille author: non possumus autè eum odio prosequi propter ipsum. Ratio est præsto: quia Deus est dupliciter bonus; nem.

nempè relatè ad nos, & absolutè in se: ob quod potest duo; si illos amores terminaret non est autem dupliciter malus: solum enim habet malitiam (meliùs disconvenientiam) relativam ad mala sensilia, quæ respondet bonitati relativæ; at non habet malitiam absolutam, respondentem bonitati absolutè: ob quod nō potest terminare, nisi odium concupiscentiæ ortum ex odio mali creati. Quæ ratio videtur re acute tetigisse.

Obijciēs: omne odium Dei est in vitio opposito charitati: sed opponi non potest, nisi sit stricta inimicitia: ergo. Respondeo hoc argumento contineri duas propositiones mutuò pugnantes: quia negari non potest esse aliquod odium Dei ortum ex odio mali creati, quod videat arguens, ad quod vitium spectet? animum adverte omne odiū formale, & expressum Dei habere malitiam moralem oppositam bonitati morali charitatis Theologicæ. At verò de physica turpitudine vitij censent multi non esse in vitio opposito virtuti, actum qui non opponitur virtuti in obiecto formali, qui enim propter machinam furatur: est quidem fur in malitia morali: habitus autem furandi non acquiritur, sed præcisè habitus machinandi: in qua sententia nullum odium Dei acquirit habitum vitiosum odij oppositum charitati, nisi odium sit inimicitia strictæ propter malum apprehensum falsò in ipso Deo. Alij censent sufficere ad vitium oppositum, si actus sit contra obiectum materiale virtutis, licet non contra formale: qui enim furatur propter machinam, magis est machus, quam fur, est tamen verè, & absolutè fur. In qua sententia omne odium expressum Dei pertinet ad vitium oppositum charitatis Theologicæ. Nunc eas opiniones, non est cur disputem ego in partem alteram.

## SECTIO V.

### *Utrum odium Dei sit maximum peccatum?*

§.20.

**N**ON est dubium, odium Dei esse maximum peccatum. Quæ doctrina clarissima est: omnis enim actus eo est deterior, quo peius est eius obiectum; quia malitia essentialiter, & præcipuè consideratur ex obiecto, sed obiectum odij Dei, est omnium deterrimum: ergo & odium ipsum est inter omnia peccata deterrimum. Minor probatur: quia odiū Dei est formalis, & expressus amor carentiæ

Puent. Hart. de Mendoza, vol. 2.

Dei: omne enim odium dicit formalem amorem obiecti contradictorij bono, quod odio prosequimur, ut odium lucis est amor tenebrarū: sed carentia Dei est deterrimum inter omnia mala, quia opponitur optimo bono & excellentissimo: ex qua sequeretur amissio omnium bonorum: ergo odium Dei est de obiecto deterrimo.

Quod si vellis odium Dei non esse formalem: sed virtualem amorem carentiæ Dei, adhuc valet argumentum: quia actus est deterior, quo est deterioris mali virtualis amor. Denique considera, quam ob causam odium boni sit malū; in solo odio Dei plures ac præcipuas invenies, quam in odio cæterorum bonorum: quia ut amare bonum est honestum, ita est turpe odisse bonum; & quo excellentius est bonum, quod amatur, actus est melior; turpior autem, quo odio habetur bonum illud, & peius obiectum amatur: ob quod actus charitatis est omnium optimus, quia est de excellentissimo obiecto: ergo eadem de causa odium Dei turpissimum est inter omnia peccata.

Quod non solum est verum in odio inimicitia strictæ: quo prosequitur quis Deū odio ob malum ipsi Deo intrinsecum apprehensum per errorem; sed de odio concupiscentiæ tractum ex odio creaturarum, est discrimen inter actum bonum & malum, actus bonus de obiecto materiali non est melior, quam actus bonus de obiecto formali, quantumvis obiectum materiale sit melius quam formale. Exempli gratia: ego gratia, seu gratitudine amo Deum, ut obiectum materiale, aut secundarium, beneficium autem amo propter ipsum, vel eligo audire sacrum ex obiecto formali poenitentia; amor ille Dei non est melior, quam amor beneficii: ex quo pono derivari: & actus ille cultus non est melior, quam actus poenitentia. Quia præcipua bonitas actus pendet ex fine, nec electio vlla est melior, quam intentio. At in actibus malis potest electio medij esse deterior intentione finis: exempli gratia, appetit quis numos propter ipsos, aut voluptatem, ut verò eam obtineat interficit hominem: hoc homicidium deterrius est furto: discrimen est; quia bonum ex integra causa; malum verò ex cuiusque defectu. Igitur ad mutuandam bonitatem & qualem ex obiecto, opus est, ut obiectum formale sit tam bonum, quam materiale, secus verò ad malitiam. Ob quod non facimus plurimi amari ob commodum nobis accipiendum: interfici autem, aut vexari, plurimi facimus, licet ob alios fines vexemur.

Tttt 4 Dices:



S. Thom. q. 34. Ar. 7. & 8. §. 23. Dices : non potest causa efficere effectum se maiorem : ergo peccatum minus grave, non potest esse causa gravioris : distinguo consequens : peccatum se solo non potest efficere peccatum gravius. Concedo consequentiam : peccatum simul cum obiecto peiori ; non potest efficere peccatum gravius, nego consequentiam. Quia ad conferendam malitiam graviolem electioni : quam intentioni, concurrunt intentio mala, & malum obiectum ; at verò obiectum melius non concurrat, cum intentione ad meliorem actum, quam ipsa intentio, quia malitia communicatur facilius, quam bonitas : ob quod, qui occidit propter machinam, committit duo peccata specie distincta : alterum intemperantiæ, alterum iniustitiæ : qui verò es restituit alienum, ex solo obiecto formali satisfaciendi Deo, non verò propter obiectum formale iustitiæ commutativæ inter nos, non exercet actus pœnitentiæ, simul & iustitiæ ; sed pœnitentiæ dumtaxat. Quia ad communicandam malitiam multò exiguntur pauciora, quam ad bonitatem.

§. 24.  
Obiectio.  
S. Thom.

Obijeies : infidelitas est peius peccatum odio Dei : ergo odium, non est maximum peccatorum. S. Thomas art. 2. respondet infidelitatem oriri ex odio Dei : ob quod odium est peius infidelitate sola, quia est illius causa ; si verò considerentur effectus simul & causa, est deterius infidelitas : quia addit odio abnegationem mysteriorum ; quia verò omnis infidelitas ab hac oritur causa, non est opus infidelitate explicare odium Dei. oriri infidelitatem ex odio probat, quia infidelis odit veritatem Dei, quam negat : facit enim Deum mendacem. Multa Thomistæ miscunt de mente Thomistica : utcumque se habeat illorum explicatus ; certum est posse, quem esse hæreticum absque odio expresso, & formali Dei : tum quia de veritate divina rectè sentire potest ex parte obiecti, opinatur enim Deum esse falsitati ineptum : ob quod non oderit veritatem : si enim Sancti Thomæ argumentum est odij veracitatis divinæ, eius abnegatio, eius adsertio infringet hoc argumentum : sunt autem plerique hæretici, quia negant auctoritatem Ecclesiæ : quo autem pacto omnes agant contra veracitatem Dei, alibi ostendi. Secundò, quia licet, quis neget veracitatem Dei, non propterea eam oderit ; intellectus enim poterit alicui obiecto dissentiri, quin voluntas illud oderit ; multi negant Deo iustitiam strictam, quin eam oderint : est ergo infidelitas deterius odio secundum quid

& comparata Reipublicæ, absolutè autem odium Dei est deterius.

## SECTIO VI.

### De odio proximi.

**I**N hac difficultate multa miscentur explicatu digna ; eo tamen difficiliora conciliatu, quod verbis sæpius diffidetur, quam doctrina : sunt autem contentiosiores quæstiones vocum ; quia in ipsis principiis dissentitur, rem tamen partem censui claritatis gratiâ.

§. 25.

## SUBSECTIO I.

### Duo odij in proximum genera.

**O**MNE odium dixi esse formalem amorem obiecti oppositi contradietorie obiecto, quod odio habetur ; verò odium lucis est amor tenebrarum : omne ergo odium proximi erit amor carentiæ, vel ipsius proximi, vel bonorum. Possumus in proximo considerare substantiam ipsam proximi. Secundò, bona ipsius substantiæ, ut sunt valetudo, honor, fortunæ. Tertiò, bona supernaturalia gratiæ, & beatitudinis. Quarto, possumus considerare malum intrinsecè existens in proximo : verbi gratia peccatum, aut fæditas naturalis, vel malum, quod nobis infert cuius est causa. Differamus igitur de horum omnium amore, & odio.

§. 26.

Possumus odio prosequi vitam proximi, eique optare, & moliri necem odio concupiscentiæ : non quod ipse in se malus sit, sed quia est in causa nostri mali. Quod odium est inimicitia latè accepta ; quia verò inimicitia cum proximo peccati damnatur à Patribus, ac Theologis, hoc odium est dividendum in odium ob malum mihi imminens contra meum ius, vel mihi imminens iure : verbi gratia, Antonius mihi vult inferre damnum iniuste, quia vult prædam mearum fortunarum, ob quam mihi mortem intentat : ego impos effugiendi, nisi Antonio enecato, illum occido. Hæc occidendi voluntas, est odium vitæ Antonij, quia est voluntas ne existat Antonius ; eique amor carentiæ vitæ Antonij, ut ergo amor, ut tenebræ existant, est

§. 27.

est odium lucis, ita amor vt existat carentia vitæ Antonij est odium eius vitæ. Tandem quia velle alicui malum, est illum odio prosequi: vt amore prosequi est velle bonum. Hoc odium non est peccatum; quia licitè ego possum velle ne vivat Antonius, quando alia ratione non possum declinare gravia mala, quæ iniuste ille mihi molitur. Hoc autem odium, non est vndique voluntarium, sed immixtum involuntario: quia nisi ille me cognosceret, cum ego non occiderem; estque simile odio argenti, quo nauta periclitans projicit in mare fortunas cum dolore, de quo genere amoris, latè differui de prædestinatione. Hoc autem odium esse licitum fatentur omnes: in quo sensu multi doctores affirmant inimicitiam cum proximo esse aliquando licitam: qui sensus est verus. Recognosce Patrem Maldonatum in Matth. cap. 21. & P. Salmeronem, tom. 5. tract. 42. agentes de odio antiquorum in aliquos inimicos, & Toletum, lib. 4. cap. 11. num. 1.

P. Mald.  
Mat. 178  
P. Salmer.  
Toletus.

§. 28.

Potum item velle necem Antonij mihi inferenti grave malum, iuste tamen vel certè non iniuste: vt Prætor iuste me quærit ad necem ob flagitia, hæc voluntas Prætoris æqua est: item parens vult legare meliorem partem fortunarum meo fratri: sine mei iniustitia. Ego occido Prætozem & fratrem, quæ voluntas est illorum odium, quia amor ipforum vitæ carentiam. Est item inimicitia & iniustitia: inimicitia quidem quia & vulgo ita appellatur, & quia contra dictamen rectæ rationis illis nex paratur. Ob quod item est iniustitia. Quod odium est peccatum. Ioannes enim asserit in tenebris esse omnem qui odio sequitur fratrem suum, nec enim quis potest alium vita privare absque iusta ratione.

§. 29.

Hic considera *odium proximi* accipi absolute pro actu quo avertimur ab amore proximi culpate; nec accipi solum physice, sed etiam cum malitia morali, vt homicidium non accipitur pro sola physica internecione, sed pro nece illata culpate. Vnde absolute omne odium proximi est peccatum, vt omne homicidium. Vt enim dixit Ioannes homicidam non intraturum in regnum cælorum, ita dixit omnem, qui fratrem odit, in tenebris esse. Vt verò potest quis hominem occidere, quin sit homicida, quia sine culpa occidit, ita potest prosequi proximum actu opposito amoris, quin sit in odio proximi: ob quod iudex potest latronem enecare sine odio: quæ voluntas dicitur *odium abominationis*, non verò inimicitia, quæ vox significat iniuste illum actum esse conceptum.

## SVBSECTIO II.

### Alia duo genera odiorum.

**T**ERTIO possum ego odio sequi proximum, opposito amicitia stricte ex obiecto formali: v.g. Antonius est improbus, qui mihi propterea displicet. Hoc odium potest esse duplex, alterum bonum, malum alterum. Bonum est, quo mihi displicet proximus præcisè, vt est malus: & absolute non sequor odio personam, sed secundum quid, dum de illa male sentiens, eam aversor & fugio. Hæc doctrina traditur à Sancto Thoma art. 3. quam docuerat prius Sanctus Augustinus, monens vt diligamus opera Dei, & oderimus opera nostra: nos sumus opus Dei; peccata verò sunt nostrum opus, & certè persona displicet ratione peccati; at verò non habetur odio etiam ratione peccati, sed potius odium illud derivatur ex amore eiusdem proximi. Probat, si odio sectaremur personam simul cum peccato desideraremus carentiam peccati & personæ; sed non possumus honestè desiderare carentiam personæ etiam ratione peccati, quia non possumus peccatori imprecari mortem: multò min⁹ moliri: ergo personam non habetur odio. Volumus ergo ne persona sit in peccato, & desideramus carentiam peccati in personam: quia odium in peccatum, est desiderium carentia peccati: dolemus enim eius existentiam, quod formaliter est desiderare eius carentiam. Volumus ergo, vt persona existat, & ne existat peccatum.

§. 30.

S. Thom.  
B. Aug.

§. 31.

Quo genere odij explicant Patres Davidicum *perfecto odio oderam illos*; id est, odio adsonante perfectioni legis Dei præcipientis amorem personæ, odiumque peccati. Quod propriissimè est odium abominationis; horret enim voluntas perfecta peccatum alienum. Hoc odio insequitur Deus peccatores quoad animæ substantiam, vel Angeli naturam. Non enim interimit Angelum, vel animum; sed eos servat æternū. Vult enim illos existerè, & displicet illi eos esse in peccato. Quo sensu explicant Theologi Salomonicum; *nihil odisti eorum quæ operatus es Domine*: id est animos & Angelos opera manuum tuarum conservas æternum, eorumque carentiam odio habes. Nec enim opponuntur iustis. Amor enim naturalis terminatur ad naturam secundum se propter ipsam & Deum; odium autem terminatur ad peccatum propter ipsum. Opponentur autem amor naturæ & odium, quo Deus vellet absolute eam interimere.



S. Thom. Secundò, hoc odium potest movere habentem ad inferendum malum peccatori. q. 34. Ar. 7. & 8. Quod est malum, si non sit in iudice, aut superiore, aut corrigente fraternè. Iudex tenetur pœnam infligere sceleratis ex præscripto legum, si hæc pœna sit in bonis accidentarijs, habet aliquam rationem inimicitiae, nec tamen perfectæ. Quia iudex vult peccatori malum, quia est illius pœna, quæ est dignus: idem autem est velle alicui malum, quia est illius malum, item & propter eius peccatum, vt ergo benefacere alicui, quia in se bonus est, est illum diligere amicitia; ita malefacere, quia malus est, est genus inimicitiae. Pœna autem, vt pœna, est malum peccatoris, vt est peccator: ergo velle pœnam, vt pœnam, est velle alicui malo malum, quia malum est mali: si verò pœna sit capitalis, iam habet rationem inimicitiae magis perfectæ, siue accedentem magis ad inimicitiam, quia odium habet in vitam proximi, cuique parat necem; at amor cordis, est odium vitæ cædendi; item est propter ipsum. Est ergo inimicitia: quia verò iudex non movetur turpi ratione, nec pœnam exequitur autoritate privata, sed publica, & ex rectæ legis edicto, non dicitur exercere odium, aut inimicitiam absolutè: sed abominacionem, vt dixi §. 29. ob quod David cum egit de sua à peccatoribus aversione animi, dixit *perfecto odio oderam illos*. Cum autem egit de eorum supplicio adseruit *interficiendam omnes peccatores terra*, actio externa, erat nex, voluntas autem non erat, vt occideret (id enim esset homicidium) sed vt fieret satis legibus; quod ad perfectionem spectat. Hoc odium est immixtum involuntario (vt dixi §. 27.) quod odium opponitur amicitiae naturali, quia hæc inclinat ad conservandam efficaciter vitam amici, quoad possumus physice: illud autem odium inclinat ad vitam tollendam. Est tamen sæpè cum vehementi dolore: quia complacentia in amicum propter aliquod eius bonum animi disrumpit coactum ad supplicium vi legum. Itaque non opponuntur in simplicibus complacentijs, quia ob diversas formales rationes possunt simul esse in idem obiectum; opponuntur autem in actibus efficacibus, quos repugnare circa idem obiectum materiale, iam ostendi disput. 19. de anima: quia vellemus efficaciter, vt res eadem esset simul, & non esset, si verò malum infligitur non vt pœna, sed vt medicina, non est odium, sed abominatio peccati: *Deus quos diligit, castigat, qui parcat virga, odit filium*.

§. 33. Hoc odium exercet Deus in homines, non in Angelos; quia homines interneat sæpè ob illorum peccata: exercet ergo inimicitiam aliquam naturalem in

nos. Quia amat carentiam nostri, cum autem dicitur *nihil odisse eorum, quæ facit*, accipien dum, tum de animis & Angelis, tum de odio concepto à se ipso, quin à nobis irritaretur eius mansuetudo. *Deus mortem non fecit, nec deletatur in perditione vivorum, sed à nobis est iter exterminij*, itaque Deus non odit nos, vt primus author odij, vt non enecat nos, vt primus author necis; at odit nos irritatus nostris peccatis, vt enecat: voluit ergo Salomon explicare omnia opera Dei, vt ab ipso, esse amore digna, nec Deum eis hunc amorem negasse, vt illis quasi debetur. Quæ autem odit ob illorum malitiam, ea fuisse sibi causas odij. Angelis item non providit pœnitentiam, & peccatorum medicinam, vt hominibus.

Possumus item inferre malum peccatori propter peccatum, in quo inferendo peccemus, vel quia non est penes nos ius infligendi pœnas, quale est apud iudices, vel quia pœna gravior est supplicio, & quam decreta legibus. Hoc odium est inimicitia, quia malum facimus homini propter ipsum, id est, quia malus est: item & est peccatum. Quia usurpamus munus alienum. Nulli igitur licet manus alicui peccatori inferre autoritate privata. Quod genus odij interdixit nobis Ioannes. Possumus item inferre mala, quæ possumus. Tunc autem est apertissima inimicitia: vel possumus temperare bilem & manus.

Tandem possumus optare, vt animus, aut Angelus perennet æternum; at nolumus, vt sint beati, sed infelices: odioque habemus eorum æternam vitam, & amamus æternam miseriam. Qui actus nobis est interdictus de verò desiderio acceptus. Quotamen Deus reprobos persequitur; æternam beatitatem negat. Item cuius mortali, dum in peccato mortali existit; negat (inquam) vt aiunt secundum præsentem iustitiam. Quæ voluntas componitur cum amore naturali de illorum substantia, quam vult existere, nolens vt existat beata. Ille autem amor, non est amicitia naturalis; sed quædam benevolentia; quia amicitia naturalis, non inferret, nec pateretur carentiam beatitudinis naturalis. Ego existimo illam voluntatem compositam cum odio efficaci æternæ beatitudinis, & amore æternæ miserie, pertinere etiam ad supplicium. Mitius enim ageret Deus, si Angelum ad nihil redigeret, quam eum ita conservans.

(.?.)

## SVBSECTIO III.

*Quod odium sit abominatio,  
quod inimicitia?*

**A**BOMINATIO est animi averſio ab obiecto malo; vnde omne odium alicuius rei est eius abominatio, quia est voluntatis fuga: inimicitia autem est odium alicuius propter intrinsecum eius malum; de abominatione & inimicitia multa differuntur de vocibus potius quam de rebus, vt dixi §. 7. Caietanus 1. 2. quæst. 29. art. 1. inimicitiam cenſet eſſe, quæ odio habemus aliquem propter eius intrinsecum malum; qui actus opponitur amicitia: abominationem autem eſſe odium alicuius, quia nobis malus eſt. Contrà quam ſententiam P. Ægidius diſputat. 29. num. 5. deducit nonnulla incommoda; talia quidem voce tenus, non rebus ipsis: ego eam impugno, quia abominatio à Caietano deſcripta, eſt odium concupiſcentia, de quo egi §. 6. quod quidem frequenter à Theologis dicitur inimicitia, vt cum aliquis alicui eadem meditatatur propter irrogatam iniuriam, inimicitias dicitur cum illo gerere, eſto nō ſit inimicitia ſtriſta, de qua egi §. 4. & 5. poteſt tamen facile reſpondere Caietanus phraſim illam eſſe vulgarem, non verò philoſophicam. Quod enaſcitur, non ex diſcrimine rerum, ſed vocum.

Argumenta autem Ægidiana facile diſſoluet. Primum enim adducit S. Thomam art. 3. aſſerentem Deo nullam naturā eſſe odio. Reſpondeo egiſſe S. Thomam de odio animi & Angelorum, quorum naturas non habet odio, ſed amore: ideſt, vult conſervare, non adnihilari, vt dixi §. 29. Item eas non habet odio adæquato, vt dixi §. 7. vitam autem hominis peccatoris Deus habet odio, vt dixi §. 31. ita explicatur S. Thomas, & conciliatur ſibi; adſtruenti alibi odium Dei in peccatores Deo; enim eſſe odio impium & eius impietatem dixit Salomon.

Secundò arguit, quia componi non poſſunt amicitia & inimicitia cū eodem homine, ſed componerentur; ergo. Probat minorem; quia iudex ſæpè trucidat amicum de cuius nece dolet acerbe. Reſpondeo, ex §. 30. amicitiam, & inimicitiam componi poſſe quoad ſimplices complacentias, non verò quoad actus efficaces, vnde iudex haberet de amicitia ſimplicem dumtaxat affectum, de inimicitia verò efficacem: dolor autem de cæde amici oritur ex ſimplici affectu, vt in mercatore argentum proiiciente ne pereat navis. Quod verò aſſert P. Ægidius

de poenitente ſe diverberante, non vrget; quia illa non eſt inimicitia ſimpliciter, ſed ſecundum quid: maius enim bonum, ſibi procurat, quam aſſert damni, nec eſt ex deſiderio mortis; ſed boni maioris. Dicit tamen poteſt quoddam genus levis inimicitia: qualis reperitur in Patre flagelante filium. Homines item aſteri dicuntur inimici ſui corporis, cum quo belligerantur. Eſt ergo opus ad inimicitiam ſimpliciter, vt gravia mala inferantur, nec ex voluntate eruen di ex illis maius bonum eius, cui inferuntur: id enim amici munus eſt, non inimici.

Ipſe autem P. Ægidius ea diſput. 29. num. 15. aſſertit odium abominationis eſſe, quorem, aut perſonam, tanquam nobis, aut rei, aut perſonæ nobis amatae contrariam averſamur. Quod odium ego voco concupiſcentia, & diſcrimino ab inimicitia ſtriſta; at in ſententia P. Ægidij non eſt ea ratio adæquata, quia homines inferunt alijs quantum mali poſſunt ob damna ab eis accepta, quod proprium eſſe inimicorum docuit ipſe, num. 14. eſt tamen hæc quæſtio de voce.

Docet prætereà P. Ægidius eo num. 15. inimicitiam eſſe odium, quo volumus malum alicui ſolum, quia eius malum eſt, illud non referentes ad bonum aliud ab ipſo diſtinctum. Prænotat autem inimicorum mala, quia illis mala ſunt, cenſeri noſtra bona; adeo vt nullā aliā ratione bona ſint nobis, niſi quia illis ſunt mala. Vnde deducit Deū, non poſſe gerere inimicitiam proprie nobiſcum, ſed abominationem, item quia non infert damnatis omnia mala, quæ poteſt.

Hæc non vſquequaque placent: malum enim inimici non eſt opus, vt apprehendatur nobis bonum, quia amicitia, & inimicitia opponuntur ex obiecto formali: ſed amicitia non appetimus bonum amici, vt bonum nobis: ergo nec inimicitia quærimus aliorum mala, quod nobis cenſeantur bona. Minor probata eſt non ſemel: quærimus enim bonum amici, quia illius bonum eſt, ſive propter ipſum; alioquin iam omnis amicitia eſſet concupiſcentia: quia ergo amicus eſt in ſe abſolutè bonus, amatur quamvis non conſideretur relatè bonus: omne enim bonum, vt bonum, poteſt amari: ſed bonum abſolutè eſt bonum, licet non conſideretur, vt relatè bonum: ergo eſt abſolutè amabile. Confirmatur, quia primus amor amicitia, eſt gaudium de bono, vt exiſtente, quod nobis placet, nihil etiam cogitantibus de convenientia noſtri: ergo eadem ratione primus actus inimicitia erit odium mali, vt exiſtentis, licet nihil cogitemus de abſonantia à nobis.

Hinc deduces actum amicitia eſſe principium

§. 36.

Caiet.

P. Ægid.

§. 37.

S. Thom.

§. 38.

§. 39.

P. Ægid.

§. 40.

§. 41.

§. 42.



S. Thom. 9. 34. Ar. 7. & 8. eipium benefaciendi amico, quia in se bonus est, non quia nobis bonus est: quia a-  
 q. 34. Ar. 7. & 8. dus inimicitiae est principium malefacien-  
 di inimico, quia in se malus est, quin con-  
 sideremus illud malum inimici esse nobis  
 bonum. Cum verò amicorum bona procu-  
 ramus, ut nostra, non est, quod nobis bo-  
 num procuremus, sed quia tam anxie, ac si  
 nobis procuraretur.

§. 43.

Deduco præterea, Deum posse velle ma-  
 lum peccatori, quia illius malum est, ut est  
 peccator. Non possumus licite velle malum  
 peccatoris, quia est malum hominis, nec ob  
 id honesta esset vindicta iudicum; at possu-  
 mus honeste velle malum peccatoris, quia  
 est malum peccatoris. Ratio à priori; quia  
 peccator, ut peccator, est dignus eo malo:  
 ergo possumus velle ei illud malum. Probo  
 consequentiam: quia dare unicuique prout  
 gessit est bonum: quia quod datur respon-  
 det meritis & debetur.

§. 44.

1. Obiect.

Obijcis primum, non posse amari malum  
 proximi, nisi ex obiecto iustitiae vindicati-  
 vae: hoc autem obiectum est distinctum ab  
 eo, quod habet hoc odium: ergo. Concessa  
 maiori propositione, nego minorem, iusti-  
 tiae vindicativa habet pro obiecto formali  
 infligere poenam dignam delicto; quia illi  
 digne respondet, sed hic actus habet idem  
 obiectum: ergo. Nec verò opus est reflexe  
 velle satisfacere legi iustitiae, quia iusta sa-  
 tisfactio est actus directus terminatus ad poe-  
 nam ex odio mali, non est autem actus re-  
 flexus habens pro obiecto bonitatem actus  
 interioris. Explicatur ab actu iustitiae distri-  
 butivae, cuius obiectum formale est dare  
 bonum dignum meritis, nec opus est reflexe  
 velle servare leges iustitiae. Eo enim dum  
 taxat, quod velim ego dare præmium dig-  
 num, quia dignum est meritis, exerceo iusti-  
 tiam distributivam, ut exerceo commutativam,  
 si velim dare merces debitas pecuniae  
 acceptae. Nec possunt ij actus exerceri, quin  
 sint actus earum virtutum: quarum obiectum  
 formale est moralis aequalitas dati, &  
 accepti, facti & retributionis. Deus ergo vo-  
 lens peccatori malum, quia illo est dignus  
 exercet inimicitiam & iustitiam vindicativam.  
 Cum verò Deus poenas exigit à iusto  
 præteriti, & condonati peccati, iustitiam  
 quidem exercet, non tamen inimicitiam,  
 quia persona, tunc non displicet.

§. 45.

2. Obiect.

Obijcis secundo, nobis non licere petere  
 à Deo, ut quem damnet æternum: ob ipsius  
 peccatum: ergo illud obiectum non est bo-  
 num. Respondeo, nos eodem modo posse, &  
 non posse petere æternam aliorum damna-  
 tionem, ob illud motivum, ac ob motivum  
 iustitiae. Nec enim alia ratione possumus à  
 Deo petere, ut ob suam iustitiam homines

damnet æternum; non ergo oritur id ex ob-  
 iecti malitia; sed ex alio capite. Non enim  
 voluit Deus nos tã severos, sed mäsuetiores,  
 memores nostri: quando verò, quibusve de  
 causis possimus desiderare, aut gaudere de  
 eterna aliorum damnatione? an verò id num  
 quam liceat non est huius loci.

Est ergo inimicitia consideranda Meta-  
 physice, & Theologicè. Metaphysicè est  
 odium in personam, quia in se mala est: ex  
 quo odio derivantur supplicia. Theologicè  
 verò inimicitia creata est, qua contra dicta-  
 mē rationis, malū inferimus alicui propter  
 malū. Quæ dividitur in inimicitiam strictā  
 & latam: stricta est, quā malum inferimus  
 alicui propter malum illi intrinsecum. La-  
 tā vero, quā malū inferimus proximo, quia  
 nobis est disconveniens: abominatio autem  
 est, quā nobis displicet malum, quia ma-  
 lum, nec movemur ad agendum aliquid con-  
 tra rectam rationem.

Omne odium Dei de creaturis est abomi-  
 natio; quia nihil agit Deus, ex eo odio con-  
 tra rectam rationem. Inimicitia Dei in pec-  
 catores convenit cum nostra Metaphysicè:  
 quia utraque est odium mali, quia malus est.  
 Theologicè autem differt; quia nostra ini-  
 micitia accipitur pro actu malo: qui in ma-  
 litia non convenit cum divino. At verò ini-  
 micitia, ut sic potest esse una ratio commu-  
 nis divinae & nostrae; nempe odium infe-  
 rens proximo malum autoritate propria.  
 Hoc in Deo est honestum; in nobis turpe;  
 qui nisi autoritate publica, & iudiciaria  
 nullius scelus possumus vindicare. Excipio  
 paternas punitiones, quæ sunt ad emenda-  
 tionem potius, quàm ad vindictam: itaque  
 abominatio, ut sic, est honesta. Inimicitia au-  
 tem, ut sic, abstrahitur à turpi, & honesta:  
 honesta est etiam abominatio: itaque illa  
 divisio non est generis in species adæquatè  
 distinctas.

Reliquae de odio proximi, sunt facillae. O-  
 dium proximi est maximum inter peccata  
 in proximum: quia est voluntas ne sit, aut  
 ut infeliciter sit: ex parte actionis exter-  
 nae homicidium, seu caedes, est maximum  
 malum.

Odiorum causae, sunt innumerae: ali-  
 quando invidia: quia enim dolemus alios  
 nobis esse superiores, aut aequales, volumus  
 illos perire: aliquando avaritia, & alia vi-  
 tia, ad quorum obiecta adsequenda utilis  
 censetur proximi caedes. Odium autem ini-  
 micitiae strictae, oritur ex malo intrin-

seco proximi. Haec autem  
 possunt esse mul-  
 ta,

## DISPUT. CLXV.

## De Acidia.



**ACIDIA** est pigritia, negligentia, in curia aut inertia opposita diligentiae, & operatrici virtuti: maximè autè proprie est tædiū; id est displicentia de aliquo obiecto manus solvens ad operandum, seu exarmans languore, aut torpore conficiens. Varios eius significatus comperies apud Patrem Ægidium disp. 30. dub. 1. Est autem acidia tædiū cuiusque rei; tædiū studij, armorum, musicae, exercitationis; denique rei cuiusque: à Theologis accipitur moraliter pro vitio quo omittimus diligentiam debitam ex præcepto in materia alicuius virtutis. Sanctus Thomas quæst. 35. de ea differuit, opinatus eam esse oppositam charitati.

## SECTIO I.

## Quid sit Acidia?

**C**ENSVIT ergo acidiam esse tædiū boni divini, non ut est in ipso Deo, sed in nobis: quia verò obiectum formale charitatis, est bonum divinum ut sic: hoc diligitur ubicumque sit; odium autem huius boni divini, ubicumque sit, est oppositum charitati. Quæ doctrina exactè accepta, est falsa. Ob quod temperanda est, & explicandus S. Thomas; ut explicatur à P. Ægidio disp. 30. num. 5. aut alia commodiori, si ea non placeat.

Bonum divinum possumus odio habere per tædiū; primum quando alias ob causas Deū prosequimur odio expresso & formali; & ex eo odio derivatur mæstititia, aut tædiū de ipsa existentia Dei; vel de eius gloria, vel de donis gratiæ, quibus Deo cōiungimur: nec volumus ex lege operari ad hæc adipiscenda. Hoc tædiū est formale & expressum odium Dei: in malitia morali opponitur charitati, physice autem pertinebit ad vitium odij, si Deus odio habeatur ob malum malè in ipso apprehensum; vel opponitur alijs virtutibus pro diversitate obiecti formalis creati movētis ad tædiū; iuxta varias opiniones recensas disput. 164. §. 18.

Hoc odium esse peccatum gravissimum oppositum charitati, cui dubium? at non

spestat per se ad vitium, sed per accidens: ut homicidium est in vitio odij si fiat, quia homicida hominem cædit, quia est opus Dei, & ad eius gloriam; nex autem humana per se expectat ad iniustitiam; ad odium autem Dei per accidens. Quia actiones per se expectant ad virtutem & vitium amans eas propter ipsas; ad vitium autem eas amans propter aliud, ad quod nō referuntur ex se; pertinent per accidens, & fortè S. Thomas omnia diligenter examinans hac de causa hic differuit de hoc vitio, quamvis occasionem quærens potius quàm nactus.

Secundo possumus odio prosequi Deum per tædiū, quando ex tædio laborum, quibus Deo est serviendum, Deum ipsum execramur. Quod odium est per simile superiori; est tamen discrimen quod primum tædiū fuit effectus odij Dei; secundū causa. Ob quod rectè dixit S. Thomas acidiam esse vitium capitale, quia cū sit de obiecto non magno, paululum asurgit ad gravissima flagitia; quo constituit ipse vitium capitale.

Tertiò, possumus considerare bonum divinum creatum secundum se. Quod quidem odio haberi non potest, nisi ut coniunctum alij obiecto nobis displicenti. Quis enim oderit esse se amicum Dei, aut beatum secundum se? Cū hæc dona averfamur propter odium Dei, eorum odium est etiam odium Dei, ut dixi §. 4.

Cū ea execramur, quia opponuntur voluptatibus, odium id pertinet ad luxuriam &c. At quando ea abominamur quia ut à nobis obtinenda; graviora sunt, & cum molestia acquirenda; tunc est propriè odium acidiae, ac tædij: quia inertia non aliunde oritur, quàm ex ipsis, ut à nobis exercendis. De quo tædio est difficultas sit ne peccatū, & cuiusnam vitij?

## SECTIO II.

## Varij actus obiectaque tædij.

**T**ÆDIVM plures actus exercet. Primus est simplex displicentia de obiecto spiritali ut à nobis obtinendo, qui respondet amor simpliciter de obiecto eodem, ut à nobis obtinendo: hic est amor strictus; illud odium strictum.

Secundus actus est timor de eodem bono ut à nobis comparando, qui opponitur desiderio eiusdem boni ut comparandi à nobis.

Tertius est amor, seu desiderium efficax, de eo bono fugiendo; qui amor terminatur ad carentiam boni ut assequendi à nobis, oppo-



S. Thom. opponitur autem desiderio efficaci eiusdem  
q. 34. Ar. boni; ille enim est fuga, seu metus efficax  
7. & 8. boni, ut assequendi.

§. 11. Quartus actus est tristitia, seu dolor de  
bono spiritali, ut obtento à nobis: opponi-  
tur autem gaudio de ipso bono.

§. 12. Hi actus terminari possunt ad bonum spi-  
ritale tripliciter: primum ad bonum ipsum  
secundum se, ita ut odium sit voluntas de  
carentia illius boni: idque ex odio Dei, vel  
ex odio alicuius rei. Quod tædium amat nō  
solum carentiam Dei, vel eius rei, quæ nos  
mouet ad tædium, sed etiam amat caren-  
tiam ipsorum bonorum.

§. 13. Secundum obiectum est ipsum bonum  
spiritalis cum labore, cuius nos tædet: ita ut  
non solum amemus carentiam laboris; sed  
etiam carentiam ipsius boni spiritalis.

§. 14. Tertium obiectum est labor ipse in quem  
pigritamus, bonum autem spiritale non est  
absolutè obiectum huius odij, sed secun-  
dum quid: ita ut illo odio non amemus ca-  
rentiam boni spiritalis, sed carentiam labo-  
ris. Non enim volumus ne sit observatio le-  
gis, aut ne sit gratia, sed ne esset cum la-  
bore & defatigatione, similia his dixi dis-  
putatione 164. sectione sexta de odio pro-  
ximi.

§. 15. Bonum item spiritale potest esse, vel ne-  
cessarium simpliciter ad salutem: qualia  
sunt, quæ pendent ex observatione præcep-  
torum; alia quæ non sunt necessaria sim-  
pliciter; quia non sunt in præcepto, sed in  
consilio.

### SECTIO III.

#### *Accidia malitia.*

§. 16. DICO primò, omne tædium ter-  
minatum ad bonum spiritale se-  
cundum se, quod illud odio stri-  
cto prosequimur, dolentes de eius possibi-  
litate, est peccatum, ex genere suo morta-  
le; nec excusatur à quocumque alio obie-  
cto, ob quod oderimus spiritalia. Quod ac-  
cipio tam de odio in bonum præceptum,  
quam consilium: si enim odium præter ca-  
rentiam laboris, amat etiam carentiam pos-  
sibilitatis boni divini creati, est peccatum:  
quæ doctrina est expressè Sancti Tho-  
mæ hac questione 35. & omnium Theo-  
logorum: de qua egerunt Pater Ægidius  
disputatione 20. num. 6. & alij. Probat.  
Tædium illud est de obiecto intrinsecè ma-  
lo, & ex genere suo gravi: ergo est pecca-  
tum mortale ex genere suo. Probo antece-

dens: quia carentia boni spiritalis est mala  
natura rationali, ut rationali; quis enim  
neget carentiam amicitie Dei, beatitudinis, &  
perfectiōis Christianæ, esse gravissimam ma-  
la? cum amicitia, perfectio, & beatitas,  
sint bona omnium inter creata præstantis-  
sima. Confirmatur: illa bona sunt obie-  
ctum alicuius virtutis, quia sunt ex recta  
ratione amabilia: ergo illorum odium de  
ipsorum possibilitate est contra eam virtu-  
tem. Tandem ut amare malum est pecca-  
tum, ita & bonum odisse. In quo sensu ac-  
cipiendi sunt, qui peccati damnant tædium  
de votis, ac perfectiōe religiosa: quia illo  
vult piger ne esset possibilis ea vivendi ra-  
tio, in quam est malè affectus ob iner-  
tiam.

Dico secundò: omne tædium efficax, quo  
volumus non operari ea, quæ tenemur ex  
lege, est peccatum, ex genere suo grave.  
Item est peccatum grave tædium conditio-  
natum, quo si possemus legem violare per  
inertiam, eam violarem: siue cessare-  
mus à bono opere, si possemus, etiam vio-  
lantes legem. Hæc conclusio est per se no-  
ta: etenim primus actus, iam violat abso-  
lutè legem; succumbimus enim difficul-  
tati superandi tædium, & exequendi ius-  
sa legis: immò hic actus est quo frequen-  
ter peccant inertes, qui refugiunt labo-  
rem: ob quod nolunt comparare ea bo-  
na, de quorum possibilitate non dolent  
tam frequenter. Actus autem conditio-  
natus de obiecto malo spectat ad vitium ad  
quod absolutus: quia eo iam hauritur a-  
nimo malitia: quod si malum non perpe-  
tratur, non est in causa aliqua ratio ho-  
nesta, sed vel impotentia, vel occasiōis  
commoditas.

Dico tertio: tristitia de bono spiritali,  
iam existente, qua de illa dolemus, non ob  
laborem eius comitem; sed vel ob Dei o-  
dium, vel proximi, vel sine alia causa le-  
gitimè excusante, est peccatum ex genere  
suo grave: etiam si bonum illud pertineat ad  
consilium, non verò ad præceptum. Quæ  
doctrina colligitur, ex §. 16. quia carentia  
illorum bonorum est mala natura rationa-  
li, ut rationali; eorum autem amor spectat  
ad virtutem aliquam: item gaudere de exis-  
tentia mali, est malum: ergo malum est  
tristari de existentia boni. In quo sensu  
Theologi dicunt esse peccatum mortale in  
homine religioso tristari de castitate, de  
paupertate, & alijs virtutum operibus:  
quia non moventur aliqua ratione excu-  
sante legitimè; sed pravo affectu in bona  
sensibilia opposita illis virtutibus.

Dico quarto: est peccatum mortale o-  
dio prosequi ea bona etiam, ut molesta, si  
odium

§. 17.

§. 18.

§. 19.

odium est simpliciter de illis; quo doleat non solum molestiam, sed etiam bona ipsa; ita ut sit amor de carentia, & laboris & bonorum. Hæc sententia est Sancti Thomæ asserentis esse peccatum quando odio habetur bonum divinum secundum se: non quod arbitretur posse, hæc bona propter se odio haberi, sed quia ex tædio laboris derivatur odium in ipsam bonorum substantiam: ut explicuit Pater Ægidius. Probatur: quia odium illud est de obiecto malo simpliciter, ut probavi §. 16. ergo honestari non potest odio ipsius laboris. Confirmatur. Contra rectam rationem est præponere carentiam laboris bonis tam præsentibus.

§. 20.

Dico quinto: odium eorum bonorum, præcisè, ut sunt molestè comparanda, non est peccatum mortale. Probatur: illo actu nihil amatur, nec odio habetur contra rectam rationem: quia illud non est odium boni divini creati: quia non amamus eius carentiam, ut cum sequimur proximum odio abominationis, non amamus interitum proximi, sed peccati solius carentiam, ut dixi disputatione centesima sexagesima quarta, sectione sexta, amamus autem carentiam laboris & molestiæ: quæ carentia non est mala naturæ rationali, ut rationali.

§. 21.

Hæc autem doctrina accipitur de odio inefficaci, quo affectu simplici fertur, quis in malum sensibile, amans seu complacens sibi in carentia eius mali. Quia ille affectus, nec odio habet bona ipsa spiritualia, nec impedit eorum existentiam quando sunt in præcepto, sed præcisè fertur in laborem, atque molestiam secundum se. Unde nec tristitia simplex de perfectionis status, ut est molestus, nec desiderium conditionatum vitandi eos labores, si possit absque peccato, est peccatum mortale: ac odium efficax vitandi labores, & non præstandi, quæ lege præcipiuntur, est peccatum mortale; secus odium efficax perfectionis, quam sine peccato possumus declinare, non quidem per displicentiam in eius possibilitatem secundum se; sed per fugam in ordine ad existentiam, quia non tene-mur ad perfectionem. Item erit peccatum mortale in religioso se dedere huic tædio; quia exponitur periculo deserendi statum, aut odio habendi. At per simplices displicencias, sine vehementi consideratione non peccatur mortaliter: quia carentia perfectionis, non est carentia boni necessarij simpliciter. Unde eius tædium excusatur à culpa gravi propter difficultates: non tamen à levi: quia relinquere perfectionem ob solos labores est inordi-

nate amare commoda temporaria, ut bene observat Pater Ægidius disputatione 30. num. 9.

## S E C T I O III.

*Ad quod vitium spectet accidia?*

**M**ITTO quæ dixi sectione prima, agendumque volo de odio bonorum spiritualium, ob difficultates, quibus à nobis sunt obtinenda; ut dixi §. septimo, & quidem S. Thomas opinatur, hoc tædium pertinere ad vitium odij Dei oppositam charitati, ut dixi §. secundo rationem ex eo reddens. Quem expono de tædio, ut est effectus, aut causa odij Dei; at verò tædium, ut in hac sectione accipitur non opponi specialiter charitati probatur: obiectum formale charitatis est bonum divinum increatum, non verò ut abstrahitur à creato & increato, ut ostendi disputatione . sed hoc tædium non est de bono divino increato, sed creato dumtaxat: ergo tædium non est de obiecto opposito formali obiecto charitatis.

§. 22.

Dices, tædium esse de obiecto secundario, seu materiali charitatis: ergo opponitur charitati ex parte obiecti. Respondeo inde probandum homicidium opponi charitati ex parte obiecti, quia homo est obiectum materiale charitatis. Obiectum materiale dupliciter contingit: primum quando obiectum formale virtutis pendet per se ab illo; quia sine eo nequit existere; qualis est externa erogatio stipis, quæ est materiale obiectum misericordiæ: formale autem est convenientia eius actionis, ad depellendam inopiam proximi, vel levamen ipsum inopis: quæ duo esse nequeunt sine actionibus externis. Fateor malitiam contra hoc obiectum materiale, esse directè immisericordiam, ut alibi dixi: utrum autem sit in eo vitio etiam si non propter ipsam, sed propter aliud negetur eleemosyna, non est huius loci.

§. 23.

At verò alia obiecta materialia sunt; non quod ab illis formale pendeat; sed quia ex amore in obiectum formale ea amamus: huiusmodi sunt creatura, quæ amantur ex charitate, quia sunt ad Dei gloriam, & ab ipso; quæ contra hæc sunt non sunt contra obiectum formale charitatis, nisi ex expresso odio Dei contingant. Ita

§. 24.

odium



S. Thom. odium donorum supernaturalium propter  
q. 34. Ar. eorum difficultatem, non est speciatim con-  
tra charitatem.

§. 25.

Tedium non opponitur alicui virtuti  
speciali, sed est vitium commune: quia ei-  
us materia sunt negligentes actiones, qui-  
bus omittuntur exercitia omnium virtu-  
tum. Unde si aut Deus odio habeatur ex  
tadio, aut omittantur actus amoris præ-  
cepti ex fastidio, est accidia contra chari-  
tatem: si aut dissentiamus mysterijs fidei,  
aut omittamus actus præcepti, est contra  
fidem: si vero, aut odio habeatur æter-  
na felicitas ob molestiam adeptionis, aut  
tadium sit de omittendis medijs ad illam  
necessarijs, est contra spem, immò si quod  
esset privatum vitium inertie, id maxi-  
mè esset desperatio amplectens odium fœ-  
licitatis æternæ, & omissionem medijs ar-  
dei, ex cuius difficultate oritur accidia,  
quæ est odium boni divini creati, prop-  
ter arduum: si vero tedium sit de ob-  
iecto castitatis, pertinet ad luxuriam. Dua-  
bus rationibus probatur: altera quia di-  
ligentia opposita tadio, non est vnius vir-  
tutis, sed plurimum: altera, quia circa  
omnem virtutem possumus optari per iner-  
tiam.

§. 26.

Ex ijs colligo definitionem accidiæ, ta-  
dium bonorum spiritualium, ob eorum difficul-  
tatem: quæ colligitur ex S. Damasceno, S.  
Thoma, & alijs.

## DISPUT. CLXVI.

### De Invidia.

§. 27.

**B**REVITER præstringitur  
invidia, nec enim gravem vl-  
la in parte habet difficulta-  
tem: de qua rectè defferuere  
Pater Valentia disputat. 3.  
quæst. 13. part. 1. & P. Ægidius disputatio-  
ne 30. dub. 1. qui rem tetigit acere. Quin-  
que actus exerceri possunt erga proximi  
bonum, aut malum. Primus, quò doleo de  
eius bono, quia bonum eius est, & gaudeo  
de eius malo, quia malum eius est: non  
considerans, quid accadat mihi ex eius  
bono, aut malo, sed quid accadat ipsi. Hic  
latus non est invidia, sed odium, & ini-  
micitia. Ab eodem enim vitio oritur desi-  
derium mali, & tristitia de bono contra-  
rio existente. Immerito autem Martinus  
de Magistris (apud Caietanum in articulum  
1. & apud Patrem Luisium post articulum  
ultimum) censuit invidiam esse odium pro-

ximi propter ipsum: ostendit enim §. 15.  
obiectum invidiæ esse, admodum distin-  
ctum. Martinum sequutus videtur Lorca in  
art. 1. an. 2. est autem ea sententia contra  
reliquos Philosophos, Aristotelem S. Tho-  
mam & alios.

Lorca.

§. 2.

Secundus actus est tristitia de bono pro-  
ximi indigni eo bono cum quis intuetur ho-  
minem indignum afflicto bonis, & de illis do-  
let, hic exercet tristitiam de bono alieno. Est  
autem ille actus Nemesis, seu indignatio,  
quem laudat Aristoteles, vituperat Sanctus  
Thomas art. 2. hunc sequenti sui; illum alij,  
inter quos Lorca in articulum 2. & quidem  
componi possunt: est quidem bonum do-  
lere de fœlicitate indigni, vel quia ea, ip-  
se abutitur ad malum, vel quia fœlicitas  
illi obtigit iniusta aliqua ratione, vt frau-  
de, aut iniustitia, vel quia ea bona erant  
debita bonis, vt Magistratus, & simi-  
lia; vel quia pravis iniicitur appetitus per  
malas artes irrepenti in honores, vel non  
deserendi vitia; bonis autem elanguet a-  
nimus. In hoc sensu egit Aristoteles, &  
quidem indignabundi, hanc ultimam ca-  
lamitatem flere consuevere. Nec enim  
in Deum transferunt crimen, sed in ho-  
mines; at vero dolere de hominis indig-  
ni fœlicitate, quia ille fœlix est, non est  
licitum; quia est hominis odium. Item  
in Deum trajicere culpam, quod per im-  
providentiam bonos ditet, est crimen;  
quod Sanctus Thomas hic damnat. At  
non est illicitum dolere hominem pecca-  
torem, vt peccator est, esse fœlicem vl-  
tra modum: is enim actus est iustitiæ vin-  
dicativæ. At nullus autoritate privata  
potest eum fœlicitate privare, tenentur-  
que omnes ei opem ferre de fœlicitate  
fortunarum periclitanti si commodè pos-  
sunt, quia non opitulari tunc proximo,  
est peccatum: illum autem esse indig-  
num non refert, quia non opitulari, es-  
set pœnam, quam nullus potest inflige-  
re autoritate privata, irrogare. Possum  
igitur ego dolere, quod indigno non in-  
fligatur aliqua pœna; at non possum ego  
eam infligere. Quo respondeo cuidam ar-  
gumento Patris Ægidij: æternam infœlici-  
tatem nulli possumus optare, vt dixi dispu-  
tatione 164. sect. 6.

Tertius est tristitia de bono proximi,  
non quod illi bonum est, aut est eo indig-  
nus; sed quia timo, ab illo inferendum  
mihi malum; quomalo mihi auferantur,  
quæ habeo, aut negentur, quæ possum li-  
citè habere: hæc tristitia est per se de malo  
meo distincto realiter à fœlicitate proximi,  
& ab illa emanaturò realiter. Ad ipsam  
autem fœlicitatem terminatur secundario,  
vt

§. 3.

P. Valent.

P. Ægid.

ut ad causam efficientem mali. Hic actus non est odium proximi; sed odium mei mali, ortum ex mei concupiscentia, nec est ex genere suo malus: quia ex recta ratione possum ego mihi timere multa mala. Immo potest interdum esse bonus, ut cum timeo meum, aut aliorum damnum spiritale ex proximi felicitate. Martinus de Magistris, & Lorca censuerunt hunc timorem esse invidiam: immerito tamen: quia hic habet distinctum obiectum ab obiecto invidiæ. Item hic est verus timor de obiecto non existente, & sæpe est bonus, invidia autem semper est malus, & de obiecto presenti, & minimè futuro, aut iam præterito.

§. 4.

Quartus actus est dolor de carentia meorum bonorum, quæ sum inferior proximis. Exempli gratiâ, proximus pollet honore, aut fortunis quibus ego careo: doleo de hac carentia cõsiderans totidè bona, quot habet proximus: at non doleo, quod ille eis abundet. Hic actus non habet pro obiecto bonum proximi; sed ipsius dolentis, qui suam vicem dolet. Nec est peccatum ex genere suo: ut cum Sancto Thoma articulo secundo docent omnes, erit autem si appetantur bona contra rationem bonam. Quia verò speciem habet invidiæ, speciem etiam præfert malitiæ. Vocatur ab Aristotele *amulatio*, ab alijs *zelus*. Apostolus æmulationem accēssit operibus carnis inter fornicationem aliaque peccata, at æmulationem accipit, vel pro invidia, vel pro appetitu bonorum acquirendorum contra rectam rationem.

§. 5.

Quintus actus est invidia: *estque tristitia de bono alieno, quia est per se mihi malum*. Exempli gratiâ, Petrus est homo doctus, & in magno honore propter doctrinam. Antonius est etiam eadem doctrina, & honore. Petrus dolet Antonij doctrinam, non aliam ob causam nisi, quia in illa secundum se invenit malum suum: quia illa secundum se abstulit inæqualitatem quæ Petrus superabat Antonium, & facti sunt æquales, quæ æqualitas per se displicet Petro, qui vellet se esse superiorem.

§. 6.

Vbi advertit discriminem huius actus ab actu explicato §. tertio, ille enim per se primo terminatur ad obiectum distinctum à bono proximi, nempe ad malum à bono proximi derivandum in se. Invidia autem non fert in malum distinctum à bono proximi ab eo derivandum in invidentem; sed fertur in ipsum bonum proximi, quod ratione sui, & non ob aliam censet sibi malum: quia ratione sui constituit æqualitatem, quam censet sibi malam, vultque non esse, non quidem auferendo bonum suum; sed auferendo bonum alienum, quo subla-

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

to auferitur æqualitas, & ipse superest superior. Quæ est clara doctrina Aristotelis, secundo Rhetoricorum capite decimo, ubi ait: *Invidia est dolor quidam, quoniam similes bonum aliquid adepti videantur, non ut quidem sibi; sed propter illos*. Id est, quia similes, & æquales adepti sunt aliquid quo evadunt superiores: ideo illis invidetur, non quod ex illorum superioritate aliquid malum obtingat invidenti; sed propter illam superioritatem concipitur invidia: quia superioritas censetur per se ipsam mala invidenti. Hæc est Aristotelis mens, quam rectè Caietanus exposuit ostendens quantum fuerint decepti Martinus, & opinantes ly *propter illos* accipere: ideo eis invideri bonum: quia illorum bonum est, at non ita accipitur; sed quia illorum bonum est se ipso malum invidio.

Aristoteles.

Est igitur invidia dolor de bono proximi quo nos superat, vel æquat, oritur autem ex pravo appetitu excellendi reliquis. Est item inter æquales frequenter, & eiusdem boni participes, ob quod ita ab Aristotele definitur: si autem quis adpetat principatum in litteris invidet litteratis, non verò militibus: quia rectè monuit Sanctus Augustinus invidum velle habere bona quæ invidet, aut videri illa habere: unde ortum est adagium, *faber fabro invidet: figulus figulo*. Figulus enim non invidet litteratis: quia in ea facultate non appetit dominari, nec se in illa iactat. Negari item non potest inferiorem posse invidere superiori: quia ille esse inferiorem censet sibi malum. Superior item invidet inferiori: quia sibi censet malum non solum habere æqualem; sed etiam aliquam in parte similem: quia singularitas videtur quoddam bonum.

§. 7.

Malitia huius vitij est conspicua: quia est amor de malo naturæ rationalis, ut rationalis, est enim odium boni naturæ rationalis, omne autem odium boni, est formalis amor mali contradicentis bono, vel saltem est virtualis amor. At omnis amor mali est peccatum: ergo invidia est peccatum. Confirmatur, est iuxta dictamen rectæ rationis gaudere de bono proximi: ergo id bonum dolere, est contra dictamen idem. Et quidem invidi sunt inimici generis humani, qui soli vellent omnia deglutire, ut omnes illis essent subiecti, ac mancipati. Est autem à ratione quam maximè alienum velle; ut Deus illorum arva irriget solum, fortunas illis aggeret, & honores: ceteri verò areant, famescant, & in sordibus consenescant.

§. 8.

Considera solitudinem posse licitè, & illicitè amari, illicitè quando bona possunt in multis geminari, ut honor, litte-

§. 9.

V v v v

ratura,



S. Tho. q. 37. & 38. ratura, fortunæ, & alia id genus. Velle in his se solum esse, est peccatum: quia aliorum communicatio in bonis nihil illi adimit suorum: si enim ego sum doctus, nihil doctrinæ adimitur, tametsi alij sint etiam docti, nec accrescit aliquid meæ doctrinæ ab illorum ignorantia, solitudo autem honoris nihil mihi addit, nec detrahit aliorum honor. Quam ob rem, *quod cum labore didici, sine invidia communico.* Est quæ nobis exemplo Beatorum cætus, quorum nullus dolet aliorum Societatem; sed appetit: Angelicæ autem mentes nos illiciunt ad sui Societatem.

§. 10. Cum autem bonum est vnicum, & vni dumtaxat conferendum, non est peccatum illud sibi honestis artibus procurare: Exempli gratiâ, agitur de cathedra: sunt tres antagonistæ, vni soli est deferenda, rectè possum ego dolore eam alij delatam, non quod illi sit bona; sed quia eius carentia est mihi mala, ecquis peccati damnet tristitiam candidati ex repulsa cathedræ? Discrimen est: quia re ipsa me privat bono aliorum possessio: at verò in bonis communibus, litteratura, aut excellentia aliorum, non minuit meam, nec mihi docto debetur minor honor quando cum alijs sum, ac quando solus, singularitas autem tunc non est appetenda, etiam in honore: quia re ipsa in bonis communibus ea non est maius bonum quam societas: est autem singularitas bonum in his, quæ multiplicari non possunt: quia bonum obtineri non potest absq; singularitate.

§. 11. Invidiam esse peccatum mortale satis ostendit Thomas articulo tertio: item quarto docet eam esse vitium capitale sicut accediam: quia ex ipsa oriuntur alia vitia quamvis invidia oritur ex superbia, id est ex appetitu alijs præcellendi. Et quidem incredibilem vim habet invidia ad concitandos animos, etiam eorum, qui Deo sunt addicti religiosa professione, ut interdum legimus in vitis antiquorum Patrum. Nec desunt exempla nova: nonnunquam enim qui se iactabant in litteras, aut cultus divini elegantiam, implacati sunt novis ordinibus, qui eos aut æquant, aut superant. Quapropter omnes nos oportet excubias agere ne ab hoste callido, & bellatore capiamur: item qui intra eosdem parietes clauduntur, debent mutuo amore, se in communem hostem armare, omnibus tendentem insidias.

## DISPUT. CLXVII.

## De discordia, &amp; contentione.



§. 1. CONCORDIA est convenientia cordium, discordia verò est disconvenientia cordium, sive dissidium. Primum, potest esse in intellectu concordia, & discordia: quæ potest accipi physicè, & moraliter: discordia, & concordia physicè, nec sunt virtus, nec vitium, quod enim ego velim sentire in Astrologia, aut Dialectica cum Petro non est laude dignum, nec vituperatione dissentire: quia sequi hanc aut illam opinionem probabilè, aut insequi quid interest morum? nisi forte opinionem falsam quis tueatur, aut nolit diligentiam adhibere ad veritatis cognitionem: quia iuratus est in scholæ alicuius doctrinam: tunc enim est peccatum veniale mendacij, & discordiæ.

Est autem virtus velle sentire cum alijs in his, quæ necessaria sunt ad salutem vel iuvant: est item peccatum dissentiri ab alijs in eiusmodi obiectis. Ut autem sit specialis virtus opus est, ut exerceatur propter honestatem consentiendi cum alijs. Ut item sit vitium est opus dissentire propter ipsum: id est nolle cum ipsis consentire propter bonum in ipso dissensu repertum. Qui enim credit mysteria fidei propter solam Dei auctoritatem, non propterea exercent concordiam: nec discordiam, qui dissentitur, nisi ille insuper velit mentem cum Ecclesia componere propter honestatem in eis rebus cum viris tam præclaris sentiendi, aut dissentire ab illis: quia non censentur digni consensu. Quâ ratione Tertullianus discordiæ peccatum admittit deficiens à fide, arbitratus eius cultores esse indignos ad sensum, è contrario S. Augustinus concordiam exercuit ad sensum Evangelio ob Ecclesiæ auctoritatem, amans honestatē cum illa sentiendi.

§. 3. Discordia potest item esse in voluntate, quâ unus non vult, quod alij. Hæc discordia physica potest esse, & moralis. Physica quidem in his quæ facere non tenemur: si enim socij volunt rusticari, possum ego licitè ab illis dissidere: quia materia nulli est in obligatione. At verò est peccatum dissidere in his, quæ tenemur facere. Quod vitium præcipue tangit iudices, Senatores, & reliquos in concilio aliquo discordantes in his, quæ gerenda sunt. Si enim recta ratio dicat hoc bellum non gerendum, idque censent gravi fundamento plures in

concilio, alijs autem temere discordant, ij  
exercent discordiæ peccatum, quæ in eo fen  
su est discordia moraliter accepta. Cuius  
caussa sæpe est inimicitia inter Senatores,  
aut eos qui laturos sunt sententiã: quibus vt  
disfentiant satis est si inimici fuerint ab ea  
sententia.

§. 4. Seminare discordias dicuntur, qui dant  
operam vt alij dissideant ab alijs in his, quæ  
gerenda sunt ex recta ratione, quales sunt  
nonnulli Principes insidiantes augmento  
fidei, Principum animos concitantes ca  
lidè, ne vires iungant in fidei hostes. San  
ctus Paulus cum esset in discrimine vitæ  
conclamavit se esse religione Phariseum,  
recte prævidens discordiam inter Phari  
sæos, & Saducæos in quo nulla ratione pec  
cavit. Etenim eius externa actio fuit ho  
nesta, fuit enim rectæ fidei externa profes  
sio: finis item fuit honestus, nempe vt Pha  
risæi se ipsum Phariseum tuerentur: me  
dium item fuit honestum, videlicet dimmo  
vere Phariseos à sententia Saducæorum, de  
occidendo Paulo, quod non fuit moraliter  
seminare discordias: quia id efficitur in his  
in quibus lege quis tenetur cum alijs consen  
tire: ex quibus actionibus per se nihil est  
gestum à ratione alienum. Saducæos autem  
exercituros peccata infidelitatis de resurre  
ctione mortuorum, non fuit per se secutum  
ex Pauli gestis; sed per accidens ex ipsorum  
impietate Saducæorum, at ego non teneor  
abstinere ab actionibus indifferentibus, ne  
dum honestis ob aliorum abusione in, quan  
do eas non possum sine gravi incommodo  
præterire. Nec est cur quis fatigetur in alijs  
excusationibus eius rei, cum hæc sit conspi  
cua.

§. 5. Contentio, est voluntas verbis, aut scrip  
to sententiam aliquam tuendi contra rectam  
rationem. Contentio proprie est, quod apud  
Hispanos *porfia*: pertinacia in verbis, si con  
tendatur de doctrina necessaria ad salutem,  
vel iuvante, est contra fidei professionem:  
Item est speciale vitium distinctum, & con  
tra charitatem, si contentio sit ex animo cō  
tradicienti propter bonum in contradictione  
apprehensum. Fides includit actum in  
ternum, & externam professionem eius a  
ctus: infidelitas est contra actum internum,  
at assertio externa est contra fidei profes  
sionem, quæ actio vocatur *infidelitas externa*.  
Ita concordia habet actum internum con  
cordem, & externam ostensionem, quæ vo  
cari potest concordia externa. Huic oppo  
nitur contentio, quando impugnatur veritas  
necessaria, vel multum utilis ad salutem.

§. 6. Quando verò contentio est de rebus, à  
quibus nullo modo pendet salus, quæ cum  
veraque opinione componi potest: tunc nō  
Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

est contentio moralis; sed physica. Potest ta  
men peccari, primum, si quis disputet contra  
suam sententiam, vt non semel faciunt iura  
ti in alicuius verba magistri: sæpe enim sen  
tiunt cum contententibus in agone, at recu  
sant sensum exponere, vel propter metum  
maiorum, vel ob invidiam: tunc autem est  
peccatum mendacij: item peccatur in dispu  
tando propter modum immodestum. Quod  
vitium est contra modestiam si disputetur  
vociferationibus, & motibus immoderatis.  
Contentio enim proprie est externa profes  
sio discordiæ, si verò verba misceantur acer  
ba, est peccatum distinctum, & contra cha  
ritatem, aut reverentiam, &c. vtrumque vi  
tium oritur sæpe ex inani gloria.

## DISPUT. CLXVIII.

## De Schismate.

## SECTIO I.

## Quid sit Schisma?



**SCHISMA** Græcè, Latine  
*Scissio*, sive *Scissura*, est disrup  
tio, seu rerum coniunctarum  
abiunctio. Porrigitur ad om  
ne discordiarum genus: Ioan  
nes 9. 16. asserit schisma fuisse inter Phari  
sæos de opinione de Iesu. Apostolus autem  
Corinthios *scissuram* seu schismatum accu  
sat. At iam accipitur à Patribus, ac Theolo  
gis pro abiunctione Christianorum ab Ec  
clesia, aut Pontifice Summo, aut ab utroque  
in rebus spiritualibus.

Est igitur schisma peccatum contra unita  
tem Ecclesie. Vt Sanctus Thomas ostendit  
quæst. 39. art. 1. contra unitatem est: quia est  
scissio, sive divisio, quæ opponitur unitati.  
Ea enim quæ unita sunt dicuntur vnum, quæ  
verò conservantur, amissa ea vñone dicun  
tur plura & non vnum: de quo egi disput. 4.  
Metaph. Quia ergo abiunctio, & divisio tol  
lit formaliter unitatem, & constituit forma  
liter pluralitatem: ideo Sanctus Thomas scis  
sionem explicuit per oppositionem cum  
unitate.

Potest autem quis se abiungere ab E  
piscopo privato, & eius Ecclesia, nolens se  
gerere vt ei subiectum, nec exercere cul  
tum Christianum cum reliqua Ecclesia il  
lius Diocesis quando tenetur ex lege Ecclē  
siastica; sed se omnino gerit vt alienus ab ea  
Ecclesia, & eius Episcopo. Hic committit  
crimen schismatis: quia solvit unitatem eius



S. Tho. q. 39. art. 2. Ecclesie quam tenetur conservare, est q; hoc peccatū discordiæ. At nō est absolute schisma acceptū Theologicæ, nec contrahit eius auctor pœnas latas in schismaticos. Hi enim accipiuntur pro rebellibus Ecclesiæ, universæ, aut Pontifice Romano. Ratio est, qui discedens ab hoc Episcopo, & Ecclesiæ non discedit absolute à tota Ecclesia, nec ab omnibus eius Prælati; sed ab vna, qui verò huius abnuat unitatem potest velle unitatem cum alijs, & Summo Pontifice.

§. 4. Item potest quis se abungere à toto Ecclesiæ corpore in cultu exercendo, non tamen à Romano Pontifice, vt docuit Sanctus Thomas: quia potest contemnere totum Ecclesiæ corpus, & in honore habere Pontificē eius communicationem in sacris censet sibi bonam, & aliorum Societatem, opinatur sibi minimè congruentem. Hic gravius peccat, estq; magis schismaticus, etiam apud Theologos. At hoc peccatum est quidem physice possibile, vix tamen moraliter, & nunquam auditum. Quod crimen existimo non esse id quod absolute *Schisma* appellatur à Theologis, & ob quod tam gravia supplicia decreta. Primum moveor: quia cum hoc crimen nunquam sit in Ecclesia auditum, nec timeatur (quis enim vnquam Papæ subiectus descivit ab Ecclesiæ toto corpore reliquo?) non sunt in illud latæ leges. Secundò; quia ille qui se gerit, vt subiectus Pontifici Maximo, non est absolute discissus ab Ecclesia: ergo non est absolute schismaticus. Probo antecedens: quia ille absolute est coniunctus capiti, vnumque cum illo, quod est præcipua Ecclesiæ pars, reliquum autem corpus non est præcipua pars: ergo qui Pontifici obædit est absolute vnum cum Ecclesia, divisus autem secundum quid, id est à parte minus præcipua.

§. 5. Alia ratione potest quis se ab Ecclesia distinguere. Primum à tota illa simul cum capite. Quod crimen est completissimum schisma: quo homo pœnitens præsumpt Ecclesiæ unitatem cum toto corpore, & partibus singulis. Secundò potest esse disiunctio à Pontifice Romano, non verò à toto corpore. Quod crimen est absolute schisma, in vtrumque item latæ sunt pœnæ in schismaticos: quia qui abiunctus est à capite, non retinet absolute unitatem, licet enim omnia membra sint mutuò iuncta, sita tamen à capite divelluntur, non sunt simpliciter vnum corpus, sed vnum corpus truncum ac mutuum.

§. 6. Hæc autem abiunctio est in rebus spiritualibus, sive in munere Pontificio: quia schisma constituitur per abiunctionem ab Ecclesia, & Pontifice formaliter, vt sunt Ecclesia & Pontifex: si enim quis cum Ponti-

fice, aut Ecclesia contendat de principatu, aut iurisdictione temporali, non est schismaticus: quia non agit contra Ecclesiam formaliter; sed materialiter, nec contra Pontificem formaliter: tū quia potest esse bellum iustum: tū quia licet sit iniustum, potest Princeps recognoscere Ecclesiæ, & Pontificis præcellentiam spiritalem, nec ab illa deficere in sacrorum vsu, nec tunc deferre, aut impugnare in principatu spiritali: vnde qui Pontifici iratus propter commoda, aut incommoda temporaria, cum illo gerit inimicitiam civilem, non est schismaticus, dum Pontifici subiiciat in vsu sacrorum.

Nec tandem quæcumque inobedientia in sacris est schisma: etenim si Pontifex præcipiat, vt omnes Sancto Paschate Eucharistice cibentur, si quis eam legem violat, non propterea erit schismaticus; sed inobediens, vt qui legem violat civilem non est rebellis: est igitur schisma inobedientia cum rebellionem in sacris. Qui igitur à Pontifice Romano simul cum Ecclesia, vel à toto Pontifice deficit in sacris cum rebellionem, qua ostendit se nolle se præstare subiectum Pontifici aut Ecclesiæ in sacris; sed segerit ac si non esset subiectus, est schismaticus. Quemadmodum est rebellis, qui suo Principi non se præbet subiectum; sed gerit se, ac si esset sui iuris non verò alieni.

§. 7. Quod peccatum committitur actione externa vt rebellio: licet nullum sit verbum nec signum ad placitum significans rebellem animum: ipsa enim facta sunt peccatum scissuræ, vt facta rebellium: immò nec opus est voluntate expressa se non gerendi, vt subiectum Pontifici, satis enim sunt opera ipsa. Quo schisma discriminatur ab hæresi. Hæc enim formaliter est in mente, in verbis autem, & factis arguitur, ob quod hæreticus externus, non tenetur in foro conscientie legibus hæreticorum, nisi animus sit formaliter, & expresse hæreticus: schisma autem est peccatum existens in externa scissura, vt homicidium, & alia, ad quæ satis est actio externa materialiter voluta, quamvis directe propter se non ametur, licet ametur indirecte, vt est homicidium, qui voluit indirecte hominem occidere,

& occidit. Quapropter tenetur legibus in schismaticos.

(?)

## S E C T I O II.

*Explicantur de Schismate  
nonnulla.*

§. 9.

**O**MNES hæretici sunt schismatici: quia discedunt ab universalis Ecclesiæ unitate omni, se enim abjungunt in fide, cuius unitas constituit Ecclesiam: *Vna Fides, unum Baptisma*: nec enim manent pars Ecclesiæ, nec Christiani, nisi nomine tenus: inter hæreticos autem alij impleantur erroribus pluribus, vt Lutherani, & Calviniani, ij quamvis Schismatici, non ita dicuntur, sed hæretici: quæ vox Schisma quoque complectitur. Alij erunt in solo primatu Pontificis Romani in Ecclesia universi: quales fuere antiqui Græci, quorum errorum primus fuit abnegatio supremæ penes Romanum Pontificem potestatis, ex quo errore in alios fuere prolapsi, hi appellati sunt *Schismatici*: quia eorum erroris materia erat ipsum schisma, vt alij dicti sunt *Sacramentarii*, alij *Trinitarii*, quod de Sacramentis, & Trinitate erravissent. Sic Abyssini nunc appellantur schismatici, precipuus enim error quem præferunt, est de schismate, quo nolunt se gerere vt subiectos Ecclesiæ Romanæ.

§. 10.

At verò schisma non est hæresis, potest enim exerceri sine vilo errore: quia potest quis sentire benè de omnibus fidei mysterijs, & primatu Romano, seque teneri ad subiectionem ad Pontificem, & nolle efficere. Non enim præstamus omnia, quæ credimus deberi præstari: cognita enim veritate manet adhuc voluntas libera ad eam amplectendum, & reiiciendum. Hoc peccatum est quando, vel huic Pontifici nego obedientiam sine vilo probabili argumento, quo ambigatur de eius electione canonica. Vt si quis detrectet obedientiam Urbano Octavo accepto ab Ecclesia sine vlla controversia. Item si contra Pontificem acceptum pacificè cogatur Concilium Generale contra leges, vel accipiat pro Pontifice alius illegitimè electus.

§. 11.

Vbi considera interdum ius Pontificis esse dubium: quia cum probabili coniectura dubitari potest de eius legitima electione, vel quo piam alio spectante ad eius munus: tunc qui ei non subieitur, non est schismaticus: vt non est rebellis qui ei non parat de quo principatu iure dubitatur. Quam obrem, cum duo se Pontifices iactant, si vterque sua gaudet probabilitate, vterque cogitur ab Ecclesia cedere suo iuri, vt in Cō-

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

cilio Constantiensi. Cum autem quis eo iure gaudet, vt nullus possit prudenter de eo dubitare, qui contra eum rebellat, est schismaticus.

## S E C T I O III.

*Pœna in Schismaticos.*

**P**RIMA est excommunicatio latæ sententiæ in cœna processu numero primo, à quâ potest absolvere reus Episcopus, cum schisma est occultum. Item virtute Cruciatæ potest quis solvi semel in vita, & semel in morte vt cæteris alijs criminibus, hæresis enim excipitur sola.

Secunda pœna est amissio potestatis iurisdictionis. Tertia est inhabilitas ad beneficia Ecclesiastica capeienda post crimen, tamen si actu sit pœnitentia. Quarta est amissio beneficiorum adeptorum ante schisma ex multorum opinione, quam alij reiiciunt: his ad sentio cum Pat. Thoma Sanchez libro secundo capite trigesimo sexto, numero decimo nono. Quinta pœna est irregularitas ex multorum sensu, quos meritò reiicit Pat. Thomas numero vigesimo. Fautores, ac receptores non præstringuntur excommunicatione, vt docet idem Thomas numero decimo sexto, bona non amittuntur ante publicationem.

Animadverte à Patre Thoma, & alijs censeris præstringi his pœnis omnes schismaticos etiam qui recedunt à toto corpore Ecclesiæ. Cuius oppositum ego dixi §. quarto. Quæ componi possunt: illi enim agunt de his qui expresse recedunt à toto Ecclesiæ corpore, à Pontifice autem non recedunt expresse: recedunt tamen virtualiter: quia hoc schisma, est virtute contra Papam, vt schisma contra Papam, est virtute contra reliquâ Ecclesiam, vt docet Pater Valentia disput. 39. quæstione 15. puncto secundo. P. Thomas Sanchez numero secundo, in quo sensu ego consentio: at verò si quis expresse vellet servare unitatem cum Pontifice, non verò cum reliqua Ecclesia, in hunc non sunt latæ leges: quia eiusmodi schisma vix est naturaliter possibile.





S. Tho. q.  
40. art. 1.

### SECTIO III.

#### *Quale peccatum sit schisma.*

§. 15.

**E**ST peccatum mortale, nec habet materiae parvitatem: quia considerata potest materia & modus, materia nulla est levis in hoc vitio: quia quicumque sacrorum usus cum rebellionem, est materia gravis. Modus autem includit rebellem animum se gerendi, ut non subiectum Pontifici, qui modus semper est gravis. At ex inconsideratione potest esse motus interior venialis.

§. 16.

Sanctus Thomas censet hoc peccatum esse contra charitatem, quod est verum, quando est ex odio Dei. At secundum se, non est contra charitatem: quia non est contrarius obiectum formale, nec contra materiale, à quo per se pendeat formale, est autem per se inobedientia: quia subiectio est obedientia, rebellio autem per se opponitur subiectioni, est tamen gravissimum inobedientiae peccatum.

§. 17.

S. Thom.  
P. Valent.  
P. Suar.  
P. Thom.  
P. Egid.  
P. Azor.  
P. Sà.  
Toletus.

De schismate scripsere Sanctus Thomas quæst. 39. & cum eo Theologi. Item P. Valentia tomo 3. disp. 3. quæst. 15. P. Suarez de charitate disp. 12. & lib. 1. defensionis cap. 21. & alibi, P. Thomas Sanchez in decalogum cap. 36. P. Egidius disput. 30. dubio 5. P. Azor tomo 1. libro octavo cap. vigesimo, P. Sà verbo *schisma*, Cardinalis Toletus in summa in Bulla Coenæ, excommunicatione prima, & alij quos comperies apud Pater Thomam.

### DISPUT. CLXIX.

#### *De Bello.*

### SECTIO I.

#### *Utrum Bellum secundum se, & christianis sit licitum?*

§. 1.

Bellarmin.

P. Valent.

P. Suar.

P. Egid.

P. Luisius.

P. Vazq.

P. Molina.

**H**AC de re disputant erudite Cardinalis Bellarminus tomo primo, libro 3. de membris Ecclesiæ, qui est de laicis, & Pater Valentia tomo tertio, disputatione 13. quæstione 16. puncto 1. Ex quibus mutuati sunt nonnulla Pater Suarez disputatione 13. de charitate sectione 1. & Pater Egidius disp. 31. dubio 1. Pater Luisius disput. 90. Pater Vazquez attigit nonnulla in 1.2. disp. 64. cap. 3. P. Molina fusius

egit tom. 1. à disp. 100. P. Becanus: in re autem apud omnes constanti dicam breviter capitula rerum.

Dico primo. Bellum non est intrinsecè malum, nec intrinsecè bonum; sed est indifferens, potest geri, & malè & bonè. Hæc conclusio apertè colligitur ex veteri Testamento, ubi multa prælia gesta narrantur, non modo facta iubente Deo; sed etiam hominibus ea aggressis absque speciali præcepto Dei, in quibus laudantur milites ab scriptura. Præterea Mosaica certamina, & Iosuetica, quæ imperante Deo, & opitulante sunt inita: Mathathias laudatur in scripturis ob indictum Antiochenis bellum, Iudas illud traiecit in hostes vicinos. Nec legitur ubique id peractum revelante, & præcipiente Deo; sed ex ipsa naturali æquitate. Manichæi (teste S. Augustino) propterea damnavere vetus Testamentum, quod laudaverit præliatores: at certè & ex novo eorundem laudes audimus. Apostolus enim honestissimè laudat Abrahamum reversum ex eadè Regū. Moses quoque maximè commendatur, & scripturæ veteres sunt in honore. Baptista quoque refertur militibus dedisse consilia necessaria ad salutem, nec tamen ut desererent militiæ; sed ne quem concuterent, & suis stipendijs contenti, abstinerent a rapinis. Cum enim Manichæi novum Testamentum suspiciant, eoq; laudentur præliatores.

Secundo probatur ea doctrina: quia bellum, secundum se, est utile ad comparanda bona, quæ pluris fiunt quàm damna belli: nec possunt alia ratione comparari: ergo potest esse licitum. Probo antecedens: quia bellum defensivum, est utile ad propulsandum hostem, iniustam afferentem vim toti Reipublicæ. Pone barbarum impetum facientem in Hispaniam, eam populaturus, caesus viros, capturus vxores, atque fortunas. Quis neget bellum defensivum esse perutile ad hæc fugienda? Item pluri fieri bona inde comparanda, quàm accipienda damna constat: quia damna sunt aliquorum civium vulnera & cædes, quæ erunt acerbiora sine bello: quia tyrannus ea inferet sævius, bona item sunt Reipublicæ incolumitas, vita civium est libertas.

Probo inde consequentiam, videlicet iustum esse bellum aliquando: quia licitum est medium, quando est per se utile ad aliquem finem honestum, nec aliunde ex se habet malitiam. Sed utilitas belli iam constat, aliunde autem illud, non esse malum probatur: quia si quàm malitiam haberet, maximè hominum neces; sed hæc non sunt intrinsecè tam malæ, ut non possint honestari: ergo. Probo minorem: quia quando homo privatus iniuste petitur ab alio, potest

§. 2.

1. Conclus.

§. 3.

§. 4.

illum occidere, si non possit aliâ se ratione tueri. *Vim enim vi repellere licet.* Nec Antonius habet ius vt ego abstinere ab eius cæde, quando ipse me cædere meditatur iniuste. Cum igitur integer exercitus vr-  
bem invadit iniuste, potest exercitus ex vrbe exercitum iniustum adoriri, vt potest homo singularis singularem hominem. Quæ ratio est per se nota, nec ab homine compo-  
te mentis negari potest.

§. 5.  
2. Conclus.

Dico secundo. Nullum omnino bellum ag-  
gressivum est iustum; sed omne bellum iustum  
est defensivum. Probationi præmitto. Bel-  
lum aggressivum vulgariter acceptum esse  
quando quis arma infert in alium à quo non  
petebatur armis: vt si Gallo non indidenti  
bellum, indicatur ab Hispano: defensivum  
autem esse quo ego armis propello vim ab  
alio mihi armis illatam, quâ impetui hosti-  
li resisto. In hoc sensu multa bella aggres-  
siva sunt iusta, vt mox dico. At bellum ag-  
gressivum omnino est, quod quis indicit  
alicui quin ipse belli dederit causam, in quo  
sensu accipio secundam hanc conclusionem.  
Quam docuit Pater Ægidius disputatione  
trigesima primâ, numero vndecimo, estque  
satis aperta: quia bellum est ad diripienda  
aliorum bona, & cædes. At nullus potest  
sic in alium sævire, nisi ab ipso gravissima  
causâ provocatus: ergo bellum omnino  
aggressivum non est licitum, vt nec pri-  
vatum cædere, nisi ab ipso sit causâ, nec  
alio modo obtineri possint, quæ bello quæ-  
runtur.

P. Ægid.

§. 6.

Obijcis Iudæos intulisse bellum genti-  
bus quarum regna occupare; sed illæ Iu-  
dæis nullam dedere causam belli: ergo bel-  
lum omnino aggressivum, est aliquando  
iustum. Distinguo maiorem: Iudæi intu-  
lere bellum autoritate humana his à qui-  
bus non fuerant provocati: nego maiorem,  
autoritate divina concedo. Itaque Iudæi  
executi sunt iram Dei in eas gentes, fuere-  
que administri iustitiæ divinæ. At ego lo-  
quor de autoritate humana: cum autem  
Deus recte potuerit eas per dæmones cæde-  
re, voluit id præstare per Hebræos, qui iuste  
exequi poterant iussa Dei, vt tortor exequi-  
tur pœnam decretam à iudice.

§. 7.

Obijcis secundo, eosdem Iudæos, qui  
deletis his quos Deus voluit occidi, bellum  
intulere alijs, ad eorum provincias occupa-  
das. Respondeo, datum à Deo Hebræis ius  
in eas regna, & præceptum, vt prius oblata  
pace eos redigerent in servitutem, quod si  
obtrectarent, vt eis ferro regna extorque-  
rent. Nec iniusti Hebræi fuere, si quidem  
Domini erant provinciarum, Deo eos do-  
nante earum domigio. At licite poterant,  
& obedire Deo, & exigere bona ab ipso da-

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

ta, quibus cædere tenebantur gentes monita  
tot prodigijs à Deo, iamque se tuebantur in-  
iuste.

Obijcis tertio, licitum esse inferre bel-  
lum alicui retinenti regnum alienum: ver-  
bi gratia, rebellant Batavi in Hispanum,  
qui omisso aliquamdiu bello, illud eis su-  
bigendis licite potest indicere: at id fuit of-  
fensivum: ergo. Nego minorem: quia e-  
nim Hispanus ius habet in Batavos, illos  
potest impetere: quia eo bello ille tuetur ius  
suum. Cui bello ipsi causam rebellionem dede-  
re: dum autem non deduntur suo principi,  
semper illius regna usurpant iniuste.

Obijcis quarto, Indos bello petitos ab  
Hispano, nulla ab eis accepta, nec data occa-  
sione: ergo. Nego antecedens. Primum enim  
Evangelium fuit illis oblatum pacatè, cui præ-  
dicando obstitere, iam autem ostendi posse  
debellari, qui Evangelio resistunt. Quod si  
alicubi non restitit tam aperte: respondeo  
homines esse tam barbaros, tamque ineptos  
vt non potuissent christianis imbui præcep-  
tis sine mira Regum sollicitudine in mitten-  
dis præceptoribus. Vtque amentibus provi-  
detur tutor, sic Deus providit Indorum salutem  
Reges Hispaniæ pedagogos. Hanc rationem  
esse satis docent Aristoteles, Maior, Sepul-  
veda & alij quos sequitur Pater Suarez dis-  
put. 13. sect. 5. num. 5. Denique licet nobis  
hoc ius esset aliquantum obscurum, non est  
censendum tam pios Reges per tyrannidem  
dominari, nec id iri permissum à tam multis  
viris doctis ea de re sæpe cõsultis, satis enim  
erant immania hominum sacrificia, ob quæ  
poterant regno privari.

Dico tertio. Bellum tam licitum est  
Christianis, quam cæteris hominibus. Hæc  
conclusio est certa secundum fidem, estque  
clara apud omnes catholicos. Quia Ioan-  
nes Baptista præscripsit futuris Christianis  
rationem militiæ immunis à peccato. Ec-  
clesia autem ab exordio, & cunctis sanctissi-  
mos habuit milites, oravit pro victorijs,  
gratias egit. Sanctus Antonius litteras im-  
peratorias accepit, vt pro bellorum exitu  
oraret felici. Sanctus Ambrosius oratione  
opem tulit christianis Imperatoribus prælia  
turis. Denique vniversa Ecclesia, & Pontifi-  
ces arma suasere christianis contra infideles,  
quos ipsi consilio, pecunia, milite, & oratio-  
ne fuere prosequuti.

Argumentum est per se notum: quia  
licitum est christianis se ac sua bona tueri,  
conservare libertatem, fortunas, vxores ac  
liberos at sine bello id sæpius est impossi-  
bile: ergo bellum licitum est christianis. Ma-  
ior constat, tum ex omniũ christianorum ad-  
sensu, tum quia illa omnia licent à iure na-  
turæ; sed hoc ius nullibi est revocatum: ergo

Vvvv 4

minos

§. 8.

§. 9.

Aristotel.  
Maior.  
Sepul.  
P. Suarez

§. 10.  
3. Conclus.

§. 11.



S. Tho. q. minor probatur: quia nullibi constat eius abrogatio iuris. Vt enim abrogaretur deberet, tam claris verbis id fieri, vt non esset tergiversandi locus: nec enim naturali libertate in re tanti momenti sumus spoliandi, nisi verbis apertis. Immo in multis occasionibus tenemur sub peccato mortali belligerari: vt cum infidelis invadere vult regnum, fidem impugnaturus, & coactus christianos, & catholicos deficere à vera religione: tunc lege charitatis tenemur arma sumere, & totis lacertis in hostem movere.

§. 12.

Garrivit Erasmus illicita esse bella christianis: quo Doctore imbutus Lutherus, id prædicavit Germanis, ne se tuerentur à Turcis, ne quid non fœdaret atrox illa bestia, nec Erasmus quid derelingeret suo stercore infestatū Quo errore poenè Germania vniversa parum absuit quin occuparetur à Turcis: fundamenta sunt quia prædixit Isaias gladios conflandos in vomeres. At id probaret nondum venisse Messiam: quia Ecclesia Dei diuturnis bellis præmitur & antiquis, significatur pax futura christianis temporibus, maximè Augustali Imperio, & Tyberino, quo Christus est natus. In ipsis item christianis populis mira pace fruimur, nec tam frequentes sunt bellici tumultus. Agitur item præcipue de pace spiritali. Non ergo præcipit Deus per Isaiam ne gladios conflaremus; sed prædixit esse cōflandos in vomeres. Quod vaticinium procudubio suo tempore non est inane.

§. 13.

Obijciunt secundo, maxillam alteram præbendum percutienti alteram. Item tunicam dandam auferenti pallium. Respondeo, non esse illicitum non præbere alteram maxillam, nec tunicam. Christus enim alapa accepta non vertit maxillam alteram colaphizandam; sed rationem sibi reddendam voluit. Quis autem infaniam esse peccatum occultare tunicam, ne diripiatur? Quorsum arca obsecrata? Quo claves? Quo sacrorum ærariarum custodes? Vt ergo absque peccato ea præstantur, ita & bellum. Prius ergo est præbenda altera maxilla, quàm irasciturus animus, acturusque vindictam. Anima enim à peccato immunitas præferenda est vtrique maxillæ: sic accipe de tunica. Nec dixit Christus, aggredienti vos barbaro referate portas, vxores conturpandas exponite, tradite templa equorum hospitio. Iam tandem Turcastimuit animosus Lutherus, in eos etiā bello interfuit. Quod autem illi sint flagellū Dei quid iuvat? Et ægritudo, famelique ac nuditas flagella sunt Dei, quibus tamen depellendis instruxit nos Deus, qui vult vt ipsi nos tueamur à flagellis suis: nec enim voluit nos tam se vere punire, quin locus nobis esset defensionis, vt monemur vtroque libro

Machabæorum: antiqua concilia militiam dānare, non absolute, vt patet, in Constantino acclamato Nicææ; sed quā militabatur cum periculo salutis æternæ apud ethnicos, vel quando religione prohibente similitabant.

## SECTIO II.

### *Penes quos sit ius indicendi belli.*

SINGVLI possunt autoritate privata hominem occidere, quando non possunt alia ratione se ab illo iniuste aggredienti tueri, & colligere copias quas occasio obtulerit ad sua tuenda: vt effecit Abrahamus collata familiari manu impetum faciens in Reges onustos iniusta præda Cum item exercitus hostilis invadit tyrannicè vrbem, quicumque possit colligere exercitum ad obstandum, potest fugientem insuper insequi, recolligere prædam, & hostem captum tenere, donec moneatur princeps. Est autem questio de bello ex meditato, & non instanti occasione gravi quæ privatos evocet ad arma.

§. 14.

Dico primò. Nulla civitas potest bellum indicare alij eiusdem Principis civitati. Inquam sententiam conveniunt omnes. Probatur apertè, bellum est indicendum, quando commoda per illud quæsitæ, non possunt absque illo obtineri; sed possunt refarciri damna illata vni civitati ab alia eiusdem Principis, absque bello: ergo. Minor probatur: quia tunc potest civitas iniuriatrix deferri ad Principis tribunal, quo cogetur reparare illata à se damna. Confirmatur: vna civitas comparatione alius, est, ac vnus homo vni homini collatus; sed duo privati homines nō possunt armis agere quando ex legum præscripto possunt convenire in iudicium: ergo. Nec verò pax esset in regno diuturna, nisi bellum esset in solius Principis arbitrio, ob quod nequeunt duo privati eiusdem Regis vassalli ius ad arma reuocare.

§. 15.  
1. Conclus.

Quin si vna vrbis alteram adoriatur ad avehendam prædam, quam restituit iussu Principis, non potest alia civitas armis tueri prædam: quia armis est vtendum non suppetente ratione alia, quā malum inlatum instauretur; sed malum instaurari potest autoritate Principis. Ergo non est instaurandum per arma: si verò civitas impetum faciat in aliam cum periculo cedium, aut populationis quæ non possit instaurari à Principe, vt deflagratio vrbis: tunc potest civitas se tueri armis: quia non suppetit alia ratio se

§. 16.

tuendi

tuendi ab incommodis gravissimis. Quod patet in homine privato, qui potest armis tueri se, & sua bona, quæ diripere vult alius, nec ea recuperabit: at si nec vita periclitetur, nec amissurus sit bona: quia princeps ea restitui efficiet, non potest armis ea bona tueri.

§. 17.

Est difficultas vtrum civitas possit cum alia eiusdem principis pugnare, quando iniuriam accipiens quæstia ipsi Principi, ab eo non impetrat compensationem accepti damni? Quia per iniustitiam, aut ignoratiam, aut timorem princeps nequit efficere, ut æquitas teneatur. Respondeo, primum nullam civitatem posse armis vlcisci inlatas iniurias: quia vindicta est supplicium, quod in fligi non potest, nisi autoritate superioris: ea enim ratione, nullus privatus potest alicui malum inferre autoritate propria vindictæ causâ. In quo sensu planè loquuntur Pater Suarez disp. 13. sectione 2. num. 2. P. Ægidius disputatione 31. nume. 61. & alij. Nec in hoc sensu repugnant Pater Molina, Victoria, & alij.

P. Suarez.

P. Ægid.

P. Molina.

Victoria.

§. 18.

Secundo, respondeo posse vnam civitatem aliam armis impetere quando Principi quæstia, videt iniuriatricem à Principe minime compesci, & ab eâ gravem aliquam timet calamitatem. Quæ doctrina est P. Molinæ disput. 100. de iustitia & iure, Victoria apud ipsum quam censet valde probabilem P. Ægidius disp. 31. num. 6. At verò P. Suarez disp. 13. sect. 2. num. 2. eam non probat, quod accipio de bello indicto: ergo vindictæ. Probatur: quia homo privatus potest armis alium præoccupare, à quo timet sibi grave, & iniustum damnum, ut omnes fatentur: ergo & vna civitas: quia omnibus est licita repulsa vis: Princeps autem mihi non potest adimere ius naturale inculpatæ tutelæ: ideo autem refugiendum est ad principem, ut ipse provideat, ne mihi inferatur vis, at ubi non providet, potest quicumque eam repulsa, sive civitas, sive civis.

§. 19.

Tertiò, respondeo aliam esse rationem de recuperanda præda semel avecta: tunc enim agendum est iuridicè. Quod si sententiâ feratur, ut retineat prædam qui eam avexit, non potest spoliata civitas eâ per vim quærere. Quia lites, & controversiæ ita dirimuntur, nec possunt qui iniustam tolerant sententiam recuperare bona per vim: nullus enim esset quieti locus, nulla spes, si possent singuli vim recuperare, quæ iudicium sententiâ adhuc iniusta detrahuntur. Vbi tamen observa sententiam iniustam, posse esse ob falsos testes ab actore calide productos, vel ob apertam iudicium malitiam, vel quia ego non potui meum ius probare: cuius ego met sum certus. Hoc ultimum dat mihi fa-

cultatem compensandi occultè sine vi, quæ sine scandalo possim: nulla tamen vi, vim enim à nullo patior. Si autem sit primo modo: si bona sunt magni momenti, & inferens vim violento ea possum recuperare, id mihi licitum est. Quia sententia fuit iudici in voluntaria, ob inimici fraudem. At vitandum hic est scandalum, nec ego possum apertè vim propterea inferre inimico: occultè autem possum: quid enim interest me ab illo in periculum iniustum adduci ab ipso, vel apertè, vel occultè per testes falsos: idem licet civitati vni cum alia. Si autem malitia iudicis sit dumtaxat, possum occultè compensare damna, vel ex bonis iudicis, vel actoris, vel utriusque. Si autem malitia sit communis utrique, & per occultam vim ego absque scandalo possum mea damna reparare, tunc vis occulta est mihi licita: quia pertinet ad inculpatam defensionem. Hæc eadem dico de civitate amittente iniuste sua bona: ea enim potest recuperare per arma si possit absque scandalo, secus verò si sequutum sit scandalum.

Si verò non in iudicio, sed metu, aut impotentia Principis nolit efficere, ut restituatur direpta iniuste: tunc civitas potest armis apertis ea recuperare: quia Princeps id vult tacite, & per interpretationem: si verò ea arma graviores calamitates sint in sequuturæ, tenetur civitas patienter ferre illatam iniuriam.

Dico secundo. Civitas vnius Principis potest facilius arma movere in aliam Principis alius sibi inferentem vim iniustam: quia cum non sint sub Principe eodem, non est tam alienum à voluntate Principis, ut se tueantur armis: immò semper est interpretanda principis voluntas, ut se armis propugnent, & vindicent: sic enim melius ipse regnum tuetur ab alijs principibus. Hæc autem arma accipi possunt ad excursionem aliquam, non ad bellum diuturnum, hoc enim maioris est momenti, exigit expressam Principis voluntatem. Ab excursionem item est abstinendum, quando est metus gravioris calamitatis, aut spes certa de recuperandis bonis, & vitandis deinde malis, autoritate Principis, aut alia pacaturatione. Bellum enim est ultimum medium post cetera tentata, aut de sperata.

Dico tertiò. Princeps supremus, aut respublica, quæ non administratur per Monarcham potest bellum indicere. Quod est perspicuum. Hi autem sunt Imperator, Rex, Respublica, Potentatus: denique quicumque non habet superiorem in temporali iurisdictione: Qui omnes lites civiles in suo dominio terminat absque appellatione ad alium Principem: Tales sunt Itali Potentatus;

V v v v §

quam

§. 20.

§. 21.

2. Conclusi.

§. 22.

3. Conclusi.



S. Thom. q. 40. a. 1. quamvis per feodum Imperatori subiecti. Feodum enim non obest supremæ potestati temporali. Hispanus enim feodatarius est Pontifici Romano in Neapolitano Regno; cuius est Hispanus supremus dominus. Ratio est; quia iniuriam illatam vindicare potest iudex: at Princeps est iudex in regno; ergo potest vindicare iniurias illatas regno; sed non potest in externos sibi iniurios animadvertere absque armis: ergo. Idque convenit cuiusvis mortali, nulli alij Principi subiecto; sive unus homo sit, sive oppidum, ut observat P. Ægidius disp. 3. 1. num. 63. item ex concessione Principis supremi, aut iusta præscriptione potest vasallus bellum indicare alijs non subiectis suo Principi. Sic accipio P. Ægidium nu. 64. at non potest alteri vasallo Principis eiusdem; sic interpretor P. Suarez disp. 13. sect. 2. num. 2. Si tamen alius vasallus esset rebellis, potest bellum à Rege committi alij vasallo.

Ægidius.

P. Suarez.

§. 23.  
A. Conclus.

Dico quartò: Pontifex Romanus potest interdum præcipere Principi Christiano, ne cum alio Christiano bellum gerat; potestque eum ab illo terrere per excommunicationem. Ita censet P. Suarez num. 5. ob quod Sotus opinatur pauca bella esse iniusta inter Christianos. Duas nunc occasiones adverto: alteram quâdo bellum est tam apertè iniustum, ut nulla possit honestari ratione. Tunc enim Pontifex potest agere in bellatorem iniustum, ut in prædones, grassatores, & incendiarios, & homicidas: at pro ijs delictis puniri potest à Papa excommunicatione quicumque Christianus; ergo & princeps bellans iniuste. Probat minor, tum quia in incendiarios decreta sunt poenæ iure Canonico; item & in piratas. Quia cum animorum cura spectet ad Papam, & pax Ecclesiæ ad eum pertinet indirectè ius in hæc civilia: alioquin haud benè administraretur spiritalia. Teneatur igitur Pontifex providere, tum uni-verso gregi, ne iniuste turbatus dissipetur; tum ipsi Regi iniusto; qui cum scandalo perit; tandem eius exercitui: quod si Rex esset rebellis in Papam, possent vasalli solvi iuramento fidelitatis & in eum armari.

§. 24.

Hinc deduces posse à Pontifice nominatim excommunicari Principes Christianos auxiliantes Hollandis adversum Hispanum; tum quia in fidei damna vergunt ea auxilia; tum quia Hollandi bello apertissimè iniusto arma tractant in Hispanum, qui iam olim periissent, nisi Principes alij Batavorum manus armassent pecuniâ & milite qui Principes tenentur restituere Hispano omnes sumptus in ijs bellis factos, ob auxilia Principum; quibus Batavi resistunt Hispano.

§. 25.

Secunda occasio est quando ex bello inter Christianos imminet Ecclesiæ gravia

damna; vel quia infideles arrepta occasione provincias Christianorum invadunt cum iactura fidei; nec illis potest obfisti propter discordias inter Christianos; qui opem poterant, tenebanturque ferre. Heu quot Provincias Christianas Mahometismus devoravit ob dissidentes Christianos Principes, rationem Deo reddituros de illis perditis, ob perditas illorum factiones: tum quando ex bello hæresis grassatur, & vires acquirit. Tunc tenentur Principes abstinere à bello, & à Pontifice teneri in pace. Immo ipse Pontifex tenetur quam diligentissimam curam impendere pacandis Principibus Christianis & deterrendis ab auxilio hæreticis ferendo: nisi fortè graviora immineant damna. At quàm facile comminiscimur mala cum voluntas repugnat! Pontifex impleat munus Pontificum, parvi civilia suorum comodafaciens. Mitto an semper Papa possit interdicere Christianis mutua bella, non est enim huius quæstionis.

Dico quintò: Pontifex Romanus & alij Episcopi supremi Principes in sæculari potestate, possunt licitè bellum indicare. Ita P. Suarez, disp. 13. sect. 3. num. 2. quia potestatem laycam comitatur ea facultas, & quamvis directè non intèditur aliorum nex; at datur opera rebus ex quibus sequitur: quod intrinsecè malum non est, nec Episcopis interdictum iure Canonico. Et certè Pontifex aut detractus erat supremam potestatem Episcopis; aut eis permissurus bellum sine quo non retinerentur dominia. Ob quod constituunt etiam iudices laycos. Qui ipsorum autoritate extremo supplicio afficiant dignos.

§. 26.  
5. Conclus.

### SECTIO III.

*Bellum non est indicendum, nisi cunctis alijs medijs desperatis.*

**B**ELLUM esse indicendum ob solam necessitatem illo assequendi bona, quæ illo quærentur, nec eget auctoritate, nec multa argumentatione. Consentiant omnes Theologi; optimasque rationes P. Suarez adducit disp. 13. sect. 4. num. 1. Covarruvias autem id probat erudite; sed in re clara ne deteramus tempus. Ratio à priori: quia vi utimur, ut nobis cõpensentur illata damna, ne alia ratione fas est adhibere vim: ergo si damna possunt refarci absque vi, vis est iniusta. Hæc sunt clara

§. 27.

P. Suarez.

clara: ergo nisi nobis constet, nullum iam aliud superesse medium, non possumus ad arma venire: ergo tentanda sunt omnia media, nisi satis aperte desperetur omnia inutilia futura.

§. 28. Confirmatur: si quis mihi infert damnum, & ego possum illud avertere sine effuso aggressoris sanguine, non possum illum fundere: quia mihi tantum est ius ad mea bona tuenda, aliumque possum cadere ut mihi est necessarium ne laedar iniuste: ergo idem est in bello, quod miserandas facit strages, & quidem atrox est bellum, tamque acerbum supplicium Dei, tot homines spoliantur fortunis, libertate, detruncantur, caduntur, necantur immaniter, tot peccata tam horrentia secum affert ut vix possit in mentem cadere alia magis expavescenda calamitas. Itē subiecti, amici, filij, charissima quæque pignora exponuntur apertæ morti, dum aperto Marti, ut vix possit credi esse homines audaces belli: quo victus pariter, & victor occumbunt. Hæc mala, quis non censeat esse vitanda, si alia ratione possint obtineri bona?

§. 29. Nec nos deferunt Sanctorum exempla: populus enim Dei prius ab hostibus petebat, quæ ab illis populo debebantur, iam comestus emendus ære, iam transitus pacificus, iam communicatio, quæ si non impetrabant prece, capiebant ense. Ob quod populo præcepit Deus, ut finitimis gentibus aperirent sibi datum in illas ius, ut vellent subigi servituti, quod ius satis ostenderat Deus multis prodigijs. Quod si ipsa iugum non averfarentur, non poterant gladio ferri, si quando verò eis nihil opinantibus intulere exitiale bellum, causa erat à voluntate Dei, gladio populi vlciscentis peccata: imò & ipsi ethnici ablata prius pace præliari soliti. Nullus unquam fuit avidior gloriæ militaris Alexandro, qui tamen pacatè malebat urbibus excipi, quam ferro aperire viam. Barbarus autem ille Tamorlanus expugnandis urbibus tres dies dare consuevit ad deliberandum de ditione.

§. 30. Hinc primum deduces, teneri singulos Principes ad ponenda arma, & bella differenda donec legationibus, aliaque ratione agant de componendis rebus pacatè: ostendereque singulos, quod ius cuique sit ad retinendas, aut invadendas urbes, aut provincias. Obtestari Deum se invitos armari, querere communem aliquem amicum disceptatorem litis, ut ab ipso dirimatur, iusticia causæ, id est cognoscat quo iure quisque prælietur ut alium moneat. Aliaque id genus, in quorum mora nullum sit grave periculum amittendi ius. Aggressor itaque prius est tentaturus pacem: qui autem patitur bellum tenetur acceptare conditiones pacatas dum mediū litem,

si aquæ afferantur. Recognosce Pat. Suarez disp. 13. sect. 6. num. 5.

Deduco secundo, non posse bellum diutius durare quam sit simpliciter necessarium ad conquirenda bona, ob quæ pugnatur. Quia bellum, malum vè alicui non licet inferre, nisi ut est necessarium ad se suave tuendum: ergo illicitum est malum inferre non necessarium ad hanc defensionem.

Tertiò deduces teneri Principem ad ea damna reparanda, quæ præter necessitatem fuerint illata: quia contra ius illata sunt. Quæ admodum si ego vi, aut arte accipio à vicino centum aureos, ille verò non debet nisi quinquaginta, tenor ego ad restituendos quinquaginta. Qui verò sine iure resistit invasori iusto, tenetur ille restituere omnes belli sumptus: item qui in singulari certamine potest periculum declinare, vno vulnere inflicto, tenetur certamen intermittere. Quod si alius ex vulnere non necessariò moriatur, aut mutiletur, irregularis est qui sciens inflixit. Quæ autem sint necessaria conijcienda sunt ab vnoquoque singulis in occasionibus.

### SECTIO III.

#### *Corollarium de bellis inter Christianos.*

§. 31. Q VARTO deduces vix esse vllum bellum licitum inter Christianos. Quod utinam ipsi animadvertant, ne Dei turbent Ecclesiam, armaque convertant in hostes Christi, quibus nonnulli fæde sunt fæderati ad persequendas infitas inimicitias, & hostilem animum in alios. Non ago nunc sit ne penes Papam potestas in directa ad compescendos Principes Christianos ne belligerentur mutuo: de quo iure pauca dixi §. 24. & 25. sed hanc obligationem directe constituo ipsis in Principibus. Constat eos teneri ad tentanda omnia media ante bellum; sed id medium possibile est, ac facile Christianis Principibus: ergo. Probo minorem: quia Pontifex Romanus facile potest à cunctis adiri, qui pro munere paterno rem componet. Exempli gratia, inter Hispanum, & Gallum oritur controversia de regno Navarræ: Gallus eam conatur adiungere suo imperio, eam propugnat Hispanos. Tenetur Gallus Pontificem adire, & apud ipsum exponere ius in illud regnum: tenetur item Hispanus rationem reddere cur illud acceperit ac retineat? Quod si alius Princeps sit nulli suspectus, & censeatur iudicaturus ex iure: tenetur illum disceptatorem constituere.



S. Thom. re, vel quempiam alium eo munere recte  
 9. 40. a. 1. functurum. Quia cum sint Reges ipsi cogni-  
 turi quid iuris sit in utroque; tenentur dili-  
 gentiam adhibere ad illud cum pace cognos-  
 cendum: eo autem cognito tenetur alter il-  
 lud alteri servare: illud autem cognoscet red-  
 ditus, auditisque rationibus. Hæc dico de so-  
 la cognitione iuris. Si enim ius sit aperte ab  
 vno Principe: hic non tenetur stare senten-  
 tiæ aliorum; quia ipse est sui iudex. At tene-  
 tur exponere ius suum. Si autem sit certus  
 sententiam ab illo ferendam ex iure, tenetur  
 illi rem committere, ut vitentur graviora  
 damna: de quo agatur sect. 7.

§. 34.  
 Obiectio.  
 Resp.

Obijcies, Pontificem interdum esse sus-  
 pectum; quia in factionem aliquam se inclinat.  
 Respondeo, Pontifices sapius esse omnibus  
 æquos, idque responsum esse thecnas poten-  
 tiorum, vel retinentium aliena, nec volen-  
 tium restituere. Quod si quis Pontifex sit ita  
 suspectus, deferatur ius ad alios Principes ex  
 litigantium arbitrio. An in toto orbe non e-  
 runt æqui vnius controversiæ iudices? sal-  
 tem ipsi Reges rationem apud alios reddant:  
 quod si iudicum argumenta, seu fundamenta  
 sint aperte falsa, ea refellat qui ita censet.  
 Quod quidem facere tenentur ad exploran-  
 dum utriusque ius & standum sententiæ quā  
 sperant certò ferendam ex iure, si conspi-  
 ciant eam esse iustam.

§. 35.  
 2. Obiectio.  
 Resp.

Obijcis secundo: singulos Reges existi-  
 mare à se esse ius, nec velle illud exponere  
 alicui quatuor, sex ve iudicum. Respondeo, a-  
 leam illam esse minus periculosam alicui for-  
 tunc, incerti que Martis. An tam abstru-  
 sum est ius, ut ipse solus illud caleat? maxi-  
 mè cum ad bellum offensivum sit opus iure  
 clariore quàm Sole. Cateri autem mente  
 etiam pollent ad illud agnoscendum. Consi-  
 dera damna insequentia bellum: sortem in-  
 certam, plenamque periculi: nonne minus  
 est incommodum sententiæ paucorum iudicum,  
 electorum in orbe Christiano: qui rem diri-  
 ment ex singulorum iure? Nec propterea  
 volo esse necesse constitui arbitros ad iudi-  
 candam litem, sed ad discernenda iura: quo-  
 rum iudicium sequendum, si iustum appa-  
 reat, secus si iniustum.

§. 36.  
 Obiectio.  
 Resp.

Obijcis tertio: inde probari bellum offe-  
 sivum esse iniquum, nisi ea ratio ineatur: at  
 defensivum non erit iniquum; quia quæ quis  
 possidet, non tenetur exponere aliorum vo-  
 luntati. Respondeo bellum defensivum esse  
 licitum dum quis ab alio petitur armis, quia  
 esset in mora periculum: at si aggressos velit  
 ex iure agere apud iudices alios, petitus te-  
 netur rationem apud illos reddere, qui ex-  
 pendent petiti Principis possessionem. Si  
 verò sententia sit iniusta, ipse poterit alios  
 iudices addere; nec enim omnes erunt æsti-

matores iniqui. Adijciat ipse ex suo Regno  
 nonnullos; alius autem alios ex suo. Quod si  
 illorum argumentis auditis adhuc ipse recte  
 existimet se non debere spoliari, se teneatur  
 armis. Iam enim nulla superest nova ratio  
 se suave tuendi. Adverte, si Princeps occu-  
 pavit urbem contra ius alius, & sit in mora  
 periculum, posse hunc ab alio peti è vesti-  
 gio, ne iniustus possessor diuturnitate sit  
 potentior.

Quando aliqui vassalli rebellant, tenetur §. 37.  
 Princeps cetera tentare media prius quàm  
 bellum: quod alijs intentatis, non est indi-  
 cendum etiam in pœnam: quia est plena pe-  
 riculi; ac multi innocentes pereunt. Sentes  
 autem pereunt æternum in bello iniusto. Qua  
 propter adhibenda est diligentissima cura  
 illis ad fidem pacatè revocandis; rei autem  
 dabunt pœnas acta apud Deum errati po-  
 nitentia. Revoca in memoriam severitatem  
 Ambrosianam in Theodosium ob illata The-  
 salonicensibus arma,

## SECTIO V.

### Quæ causa satis sint ad bellum inferendum?

DICO primò: causa levis non est §. 38.  
 satis ad bellum: nec quæcumque 1. Conclus.  
 causa gravis: sed consentanea bel-  
 lo; id est proportionata. Hæc doctrina est  
 persentota, quam P. Suarez observat disp. P. Suarez.  
 13. sect. 4. num. 1. ex cap. Dominus 23. q. 1.  
 quia nullum illatum ab hoste non potest cõ-  
 pensari, ultra debitum: nec enim privatus  
 homo levem ob causam spoliatur fortunis,  
 libertate, vita: est enim supplicium æquale  
 delicto; & quamvis potest esse minus, non  
 tamen maius. Quod si aliquod damnum re-  
 parari non possit absque bello; tenetur Prin-  
 cepts pati illud damnum, ne bellum indicat,  
 si damnum illud non respondeat bello.

Hic tamen adverte causam interdum esse §. 39.  
 gravem non tam in se, quàm ob alias inde  
 scaturientes. Quod monuit P. Suar. si enim  
 Hispanus pagum occupet Gallicum; non est  
 in se causa digna bello: at ne Hispanus sen-  
 sim irrepit in Gallias, censetur pagus satis  
 magna causa. Ea enim impunita gradus fit  
 ad occupandam proximam villam, urbem,  
 provinciam. Vnde vel vnus pes ex aliena  
 ditione occupatus, est causa bello iusto; idè  
 est infinitis alijs in rebus; in quibus incom-  
 moda cætantur Corafforum more, nec ex-  
 trahi potest vnum, quin cetera. E contrario  
 causa in se gravior nō est satis ad bellum, e-  
 xempli gratiâ, iurgium inter duos, plures ve  
 vas-

vassallos, in quo iniuste cæsi sunt alicuius Principis vassali: aut quia vnius Principis administri compilaverunt mercatorum æs per iniuriam, quæ damna non trahunt secum alia, nec vnum gradus est ad alia. Hæc certè non est causæ proportionata bello: estque perferenda potius quam vliscenda si non possit nisi bello, quæ singulis in occasio nibus prudens diiudicet.

§. 46.

3. Conclus.

Dico secundò. Rebellio est causæ iustæ belli, de quo non est controversia: tum quia rebelles sunt digni gravi supplicio fortunarum, honorum, & vitæ. Quod si recusant obedientiæ iugum possunt armis puniri his omnibus ærumnis quibus sunt obnoxij etiam examinati. Damna autem graviora emergentia ex modo supplicij sibi ipsi impudent, qui non dant locum modo alij minus acerbo.

§. 47.

3. Conclus.

Dico tertio. Vindicta gravis iniuriæ vni Principi, aut eius vassallis, illatæ ab alio Principe, aut eius vassalis, est iustæ causæ belli. Ita colligunt Theologi vniuersi ex Sancto Augustino libro sexto, quæstionum in vetus Testamentum capite decimo, his verbis: *Iusta autem bella diffiniri solent, quæ vliscuntur iniurias, si quæ gens vel civitas, quæ bello petenda est, vel vindicare neglexerit, quod à suis improbe factum est, vel reddere, quod per iniurias ablatum est.* Ratio est quia Principis munus est suos indemnes conservare à rapinis, alijsque ærumnis, si inferantur non solum à subiectis; sed etiam ab alienis. Vnusquisque autem habet ius ne lædatur ab alio quoquam, & vt privatus acceptam à privato iniuriam, persequi potest apud vtriusque iudicem, non ob vindictam; sed ob satisfactionem. Ita Princeps auctoritate publica potest satisfactionem extorquere ab alio Principe: quia auctoritas publica eo spectat. Hinc non solum Romani bello evertere Corinthum ob legatos iniuria acceptos; sed & David bellum intulit vicinis populis eandem ob causam. Item nisi Princeps vliscatur iniurias ab alio Principe illatas, nullus erit timor; sed omnia irrisui fient, & contumelijs. At hæc gravia sunt damna, quæ vitari possunt gravi clade hostibus influcta, si minus ipse iustam neget satisfactionem: & quamvis illicitum est vindictam querere ex animi vltione, & odio: at eam querere vt sibi servetur ius debitum, & vt æqualitas constitutur inter iniuriam, & satisfactionem, & vt eadem damna in posterum præcaveantur, licitum est.

§. 48.

4. Conclus.

Dico quartò. Bellum licitè potest dici ob recuperanda bona iniuste direpta. Ita Sanctus Augustinus adductus §. quadragésimo primo, est quæ eadem ratio: quia Prin-

cipi incumbit subiectorum defensio ne ab alijs diripiantur. Fortunæ enim sunt adeo necessariae Reipublicæ, vt sine illis nequeat conservari, nec arcébuntur prædones nisi armis. Denique ex iustitia debentur, hæc vassalis à Principe, ob ea enim tributa regibus pendunt.

§. 43.

Huc spectant multa. Primum, si quis Princeps auxilietur hosti iniuste bellanti, potest qui patitur bellum iniustum, non solum hostem petere; sed & eius auxiliarium. Exempli gratiâ. Batavi iniusto bello agunt cum Hispano, si quis Princeps auxilio sit Batavis: potest Hispanus ei Principi bellum inferre donec recuperet ab ipso quidquid eius causæ insumpsit bello: item omnia tributa, quæ pendenda erant à Batavis toto tæpore belli. Omne item damnum emergens pecuniarum quas glutit bellum. Tandem donec plenè satisfaciatur iniuriæ, cæditibus, & infinitis calamitatibus, quibus tota Europa eo bello vexatur. Idem iudicium est de Principe ac Republica callide sollicitate aliorum Principum arma in Hispanum. Exempli gratiâ, ea enim Respublica est causæ moralis, & iniustæ eorum malorum. Tandem huc spectant negata tributa, contra fas vsurpatum regnum integrè, aut in parte, & quidquid iniuste ablatum, aut retentum.

§. 44.

5. Conclus.

Dico quintò. Innocentium defensio est belli iustæ causæ, ob quam possunt debellari quotquot homines immolant; aut tyrannicè vexant: si tamen ipsi vexati auxilium recusent, non potest illis ferri. Verbi gratiâ, Respublica vexatur à Principe, alius Princeps non potest illi ferrè auxilium invitæ: quia fortè magis sibi ipsa timet à Principe auxiliario quam à tyranno. Item cum Princeps impedit Evāgelij prædicationem, vel hæresim seminat: de quibus egi disputatione septuagésima quartâ, ubi ostendi non posse debellari paganos sola religionis causâ: posset tamen hæreticos ratione ibi præscripta.

§. 45.

6. Conclus.

Dico sexto. Causæ est iustæ belli, si quis mihi neget transitum per suam provinciam, vel comitatum emendum pecunia, vel quid aliud mihi maxime expediens, quando sine gravi damno possunt præberi. Quam ob causam Israelitæ non semel præliati sunt cum Ethnicijs. Ratio est: quia ea omnia mihi tunc debentur, quæ extorquere possum ego ab invicis, si verò ea prestari non possint absque gravi incommodo, non possunt vi extorqueri.

§. 46.

7. Conclus.

Dico septimò. Non possunt arma inferri solo titulo dominandi. Quæ sententia non solum est vera; sed tam per se notæ, vt nō potuerit ab Ethnicijs ignorari: quia vniuscuique est naturæ liber, nisi ipse eius parentes,



S. Thom. aut causam dederit servitutis : at nullus potest iuste libertate privari, quin dederit causam : ergo non potest quis bellum inferre sola libidine Imperij. Minor est certa : qui sine causa nemo est lændendus : *qua enim tibi fieri non vis, alteri ne feceris*. Sed bello inito imperandi gratia amittitur libertas absque causa : ergo id bellum est illicitum. Confirmatur : nulli potest malum inferri, quia non vult servire cui non debet : sed bello id malum infertur vt constat : ergo. Denique libido dominij, nec vires, non sunt iusta ratio affligendi alios tam sævè.

§. 47. Obijcis, hæc esse vera iura naturæ ; at iure gentium potest esse licitum bellum : omnes enim gentes ius in armis constituere. Respōdeo iure gentium posse constitui, vt qui semel Regnum occupaverit illud retineat vt suum ; quemadmodum potuit institui vt quæ quis invenerit retineat : quia ea conditio esset omnibus communis ; nec retentione committuntur flagitia. At non potuit inveni iure gentium vt quis alios invaderet : quia invasio affert vulnera, cædes, bonorum detractionem, servitutem mancipiorum, aliaque mala, quæ nulli possunt inferri absque causa ipsius, nec in iure gentium hæc mala potuerunt honestari. En discrimen inter possessionem Regni, & invasionem, qui invadit, cædit, truncat, captivat homines : quod est intrinsecè malum, nec potest honestari, si detur cæsis potestas alios item cædendi : esset enim duplex malum. At possidenti potuit dare ius ne spoliatur : quod rependitur dato eo iure cuicumque possidenti, vt honestatur dominium rei primo eam occupati : at eo occupato non potest dari ius, vt qui potuerit eam extorqueat per vim.

§. 48. Hinc deduces cur cum baptizatur ethnicus Rex qui Regnum armis occupaverat, permittatur illud retinere ? quia baptismus datur possidenti iam Regnum, non verò tunc invadenti : possessio autem illarum gentium iure potuit honestari. Nec item spoliati Reges obtinuerunt Regnum iure meliori. Adde melius esse vt sit penes Christianum, quam penes ethnicum, ne exponatur periculo cædendi à fide.

§. 49. Dico octavò ; barbaries, inepta ad politiam est belli iustus titulus. Id docuere auctores adducti §. 9. quibus adde Victoriam 2. part. relectionis de Indis, sine in eam sententiam pro pendente apertè : quam probabilem censet Lorca disput. 42. num. 12. quia bellum est illis per se utile ad omnia : vt enim egris est per se utilis sectio, quia absque illa nequeunt vivere : ita & barbaris ; qui sine magistris non possunt imbui : magistros autem habere non possunt absque bello.

§. 50. Obijcis non posse fieri malum, vt eveniat

bonum : bellum autem est malum nisi honestetur culpa illud patientis : at non est culpa digna bello barbaries, nec voluntas in ea per severandi ; vt non est causa belli voluntas non admittendi fidem : ergo. Hoc argumento multi huic parti adversantur : quos moneo, bellum non ideo honestari : quia ij qui resistunt sunt imbuendi ; nec enim utilitas belli est per se in hoc sensu, sed per accidens : qui enim resistunt, non possunt bello subiugari, quia beneficia non sunt invito conferenda per vim. At in illorum Republica sunt multi, qui nec resistunt, nec possunt : quia vel sunt infantes, vel inermes ; quibus iniuriam faciunt, qui resistunt ; quia eos privant tam aperto beneficio : igitur ad hos donandos magistris, est per se utile bellum quod per se domat resistentes iniuste. Ob quod disp. 74. dixi posse inferri bellum toti Republicæ impediendi prædicationem Evangelij : quia si quis velit imbui Christianismo, non potest impediri magister. Idem in præfati dixerim. Quod autem serviant Principi, non est absolutè malum : Principem autem esse alienum quid refert, si ita expedit illorum salutem ? Denique sumptus belli, pericula & cædes militum rependuntur ea dominatione. Etenim resistentes subiungantur iure propter resistentiam iniustam : ob quã Princeps, aut Respublica resistentes ius amittunt in vassallos, quibus item sunt perniciosi. Innocentes autem non habebant ius in dominationem ; unde nullo iure privantur. Dominorum autem mutatio est ipsis innocentibus bona. Adde eos non habituros deinceps occasionem discendi si penes Principes barbaros permittantur. Quam ob causam honestatur Indorum ab Hispano subiugatio, vt indicavi §. 9.

Turcis quilibet potest inferre bellum ; quia nostra possident. Recognosce quæ dixi disp. 74.

## SECTIO VI.

*Quæ cognitio iustæ causæ exigatur ad bellum ?*

Q VANDO ius est apertum, res hæc est etiam aperta : etenim bellum esse licitum iam constat : at nulla cognitio iuris est aptior quam certa. Vnde si cui contestet aperte de iure invasoris, non potest ei resistere. Difficultas autem est de iure dubio & probabili : item de cognitione Principum gerentium bellum : nam de administrorum agitur inferius.

Dico

§. 53. Dico primò. Iure vtrinq; dubio nullus potest aggredi possessorem bonæ fidei, hic autem potest se propugnare. Hæc sententia est Pat. Suarez disputatione 13. sect. 6. num. 3. Pat. Molina disput. 103. & aliorum & est clara: quia indubijs melior est conditio possidentis: ex regula iuris. Quemadmodum ergo iudex non potest lite dubia spoliare possessorem bonæ fidei, ita nec Princeps armis eum potest impetere. Ratio est: quia dubium ius est, quando de neutrius iure ferri potest iudicium, nec intellectus præbet assensum alteri tri parti; sed illum cohibet. At dum mēs speculative ita pendet, possessio est titulus retinendi rem possessam: itaque dubium hoc est de titulis à possessione distinctis, qui nō possunt satis movere intellectum ad assensum ullum: tunc autem sola possessio nos movet ad assentiendum possessorem bonæ fidei nō esse spoliandum re possessa. Agendum autem; tunc est vt cæteris in causis dubijs.

§. 54. 3. Conclus. Dico secundo. Iure vtrinq; dubio possessor malæ fidei monendus est, vt agat de iure, & possessioni cedat, si commodè vrbs, aut provincia possit in depositum adduci, vel satisfaciatur auctori se staturum iuri cum de eo cōstiterit, quod si nihil horum egerit, potest peti armis, quibus auctor efficiat, ne impossibilis reddatur possessio, si constiterit eam ad ipsum pertinere: quia possessor malæ fidei, non habet ius ullum ad possessionem, potius quam competitor, aliunde verò possessio est maius bonum, quo competitor fruitur cum præiudicio alterius. Voco autem possessorem malæ fidei eum qui dubius etiam est de iure ad possidendum.

§. 55. Possessio adiri potest sine vlla dubitatione iuris, vel quia res obtrigerunt hæreditate possidenti, vel donatione, vel quavis alia ratione minime tunc suspecta. Deinde dubitari cæptum est, vel de iure hæreditatis, vel de valore donationis, qui scrupulus omnino est posterior possessione non scrupulosa. Hic est bonæ fidei possessor: quia possessionem adiit bona fide: de quo nullum est dubium, quod enim postea suboritur reddit dubiam proprietatem non possessionem. At verò dubiū in ipsa possessione adeunda, eam reddit dubiā: nec dicitur possessor bonæ fidei: quia sine assensu probabili de iure adita est. Prima possessio indubijs iuvat possidentem, secūda non iuvat, tantum enim suffragatur competitori, quantum possidenti.

§. 56. Cum ergo ius possessionis sit æquè dubium vtrique, infertur, neutrum posse eam adire licitè, aut manutenere: quia neutri est assensus probabilis de iure; sed est æquè dubius vterque. Vnde si alter nolit possessioni cedere, vel satisfacere, nihil damni inde oriturum contra ius competitoris, potest bel-

lo peti: quia iam infert iniustam vim.

Infertur etiam iure dubio bellum esse per se illicitum: quia bellum est ad propulsandā iniustam vim, vel recuperandas fortunas: at tunc nihil huic detrahitur: ergo nō est locus compensationi, nec item infertur iniuria.

Dico igitur tertio. Iure dubio de possessione, & proprietate non possunt arma inferri, sed dividenda est res de quā est controversia. Quia cum certum sit ius esse inter vtrumque, nec cum alijs esse commune, non potest licitè ad alios trāsferri: quia sine iure nullus potest rem occupare, nisi inventam pro de relicto: tunc autē illa non est ita de relicta. Pertinet ergo res ad illos duos: cum autem vterque sit equali iure, non est cur huic potius ad iudicetur, quā alteri. Vnde pro qualitate dubij est partienda, vel medietas est alteri alia ratione compenlanda. Quæ docuerunt P. Molina disp. 103. de iustitia, cum Victoria, P. Suarez disp. 13. sect. 6. num. 4. & alij: nec enim vterque potest eam possidere simul: nec habet ius ad occupandum primo: quia possent concurrere ad occupandum, & de prima occupatione possent armis agere vterque iustè per se ac materialiter, quod est absurdum.

De iure probabili, est non nihil difficultatis, quæ tamen superanda est brevi. Quando quis possidet, retinendus est in possessione bonæ fidei, si ius sit æquè probabile vtrique, ita Authores adducti, præsertim P. Molina disp. 103. §. quando inter duas res publicas: quia illa probabilitas facit ius de proprietate dubium. Dubium strictè est, quando non potest formari assensus, sit ne res Antonij? An Petri? Cōstat ius esse inter vtrumque in vtro autem sit minimè constat, ius autem probabile est, quando argumenta movere possunt ad iudicium prudens de ipso iure. Quando autem suppetunt vtrique rationes ad assensum prudentem de suo iure: illa probabilitas censa est esse moraliter dubium. Ob quod melior est conditio possidentis.

Si verò iudicium probabile tale sit, vt considerato titulo possessionis bonæ fidei, adhuc formari possit iudicium probabile, quod potest possessor spoliari: tunc dividenda est res pro qualitate probabilitatis. Quia rationes non possidentis superant rationes possidentis. Insuper & vim faciunt contra possessionem ipsam: tunc posset iudex sententiam ferre in causā subditorum, qua vel res divideretur, vel ad scriberetur cui vellet. At duo Principes sunt iudices in ea causā, & vterque potest proferre sententiam. Quia verò si vterque eam pro se ferret, oriri posset ex vtraque parte bellum iustum: opus est ad hoc vitandum, vt vnusquisque sibi adiudicet eam partem, quam potest

§. 57.

§. 58. 3. Conclus.

P. Molina.  
P. Suarez.

§. 59.

§. 60.



S. Thom. potest, non dando causam iniustam belli: estque hoc discrimen: subditi alicuius Principis non sent iudices suarum controversiarum; ob quod tenentur stare aliorum iudicio iusto: nec possunt auctoritate sua retinere vi id de quo est sententia. At duo Principes supremi sunt sui iudices, ac propterea in causa utrimque probabili, possunt ferre sententiam ut libuerit. Si verò uterque eam ferat pro se: non possent iuste per se præliari: quia per se defenderet rem iuste sibi adiudicatam. Est ergo necesse ut uterque possit solam rei medietatem sibi adscribere, ne de alia medietate iustum enascatur bellum.

§. 61. Quando verò nullus possidet, res est dividenda pro qualitate probabilitatis. Nec tenetur ullus eligere iudices arbitros: cum enim quis sit sui iudex, & sit certus de probabilitate sui iuris; iam est certus saltem medietatem ad se pertinere; quia ipse pro se potest sententiam iustam ferre de ea medietate. Nec vult ius certum exponere incerto arbitrorum sensui. Tenetur quidem apud aliquos experiri ius suum; illud ostendere; diluere adversantium obiecta; denique conquirere cognitionem de iure ut dixi §. 3. & sect. 5. Item si certus sit sententiam ferendam iuste: dum autem caret hac certitudine, potest medietatem rei armis querere: quia ius est clarum, nec ab adversario redditur, quia arbitros non tenentur eligere, qui pro suo arbitratu rem componat: at iudices declarantes ius, non tenentur audire, nisi ex ratione agant; si verò ipsi non agnoverint sui iuris probabilitatem; tenetur dare operam eam illis persuadendi: eam autem cognitam, tenentur ipsi rem partiri: hæc nisi fecerint, sunt iniusti; potestque Princeps se armis tueri, ut dixi §. 36.

§. 62. Hæc quæ dixi de iure probabili, & certo accipienda sunt de probabilitate & certitudine vera & absoluta, quæ nititur argumentis facientibus fidem & certitudinem: non verò de probabilitate apparente, & cum ob malitiam & passionem culpam apparet probabilitas: sic enim hæretici & Turcæ bellum inferrent Ecclesiæ absque peccato; errant quidem illi per ingentem malitiam & ambitionem. Alia omitto quæ ex ijs possunt componi. Recognosce Patrem Molinam tom. primo à disputatione 100. ubi acutè & fuse agit de bello.



## S E C T I O VII.

*Utrum Princeps in occupanda  
Provincia sit subiectus alicuius iudicio?*

§. 63. E G I adhuc de obligatione Principis ad experiendum ius suum apud aliquem disceptatorem, ad standum eius iudicio, si æquum videatur. Nunc agendum utrum legibus etiam teneatur ad agendum de Provincia, aut Vrbe apud aliquem iudicem cuius sententiæ sit ita pariturus, ut nequeat litem, aut armis, aut sua auctoritate dirimere?

Ad primum statuo Principem supremum teneri ad standum sententiæ alicuius Principis, aut Reipublicæ, quando agitur de Vrbe, aut ditione subiecta ei Principi, aut Reipublicæ; Exempli gratia: oritur controversia inter Hispanum & Gallum de aliqua vrbe Germaniæ; quæ subiecta est Imperatori, cuius ultimus possessor non habebat in illam ius supremum; quia suprema iurisdictio erat penes Imperatorem ad quem appellatur à sententia iudicum eius vrbs: tenentur hi Reges rem agere in tribunali Cæsareo, quia ut sunt competitores illius vrbs, non est controversia de iurisdictione suprema, sed vassallorum: at quoties agitur de bonis subiectis iurisdictioni supream, ad habentem eam iurisdictionem, spectat dicere ius in ea causa.

Statuo præterea posse Principem declinare iudicium ipsius Regni, de quo agitur, quando in eo non sunt iudices æqui; quia pravo aliquo affectu moventur. Qui enim dicunt standum esse iudicio Regni, de quo est controversia; asserunt non teneri Principem ad standum Regni iudicio, quando desperatur æquitas: quemadmodum Philippus Secundus Lusitaniam occupavit inexpectata Lusitanæ sententia; quia Regnum univrsum Castellanis insensum, iudicaturum erat, non ex æquitate, sed ex inimicitia.

Quando nullum est probabile argumentum de inclinatione Regni in partem alteram; sed potius de æquitate, dubitatur utrum Princeps possit suo stare iudicio? an teneatur sententiam à Regno audire? existimo eum posse stare suo iudicio: nec teneri ad expectandam Regni sententiam. Ita Pater Molina adductus §. 59. Pater Suarez disp. 13. sect. 6. num. 6. ubi asserit Principem posse cognito iure, rem occupare absque aliorum iudicum sententia. Hanc autem esse communem ijs temporibus docuit P. Luisius disp. 90. dub. 2. versu P. Molina.

Pro-

§. 67.

Probatur; quia Rex habet in Regnum dominium supremum; ergo non subijcitur Regno in disceptatione, Probo consequentiam; quia caput non tenetur subijci membris cæteris. Confirmatur: totum Regnum est subiectum Regi. Rex autem Regno minime. Nec in aperto iure tenetur Rex expectare Regni sententiam: ut tenentur cæteri alij, quando eis intenditur lis; ergo nec ad idem tenetur Rex in iure probabili. Antecedens fatetur Pater Vazquez. Probatur: quia Regi constat Regnum esse suum: item est certus, sibi iniuriam inferri si auferatur: habet aliunde in Regnum, & in Regno supremum ius: cur ergo Regnum non occupet? Consequentiam probo: quia ideo in iure evidenti potest, quia ipse est dominus supremus; sed iure probabili est etiam dominus supremus in sua prudenti æstimatione: ergo potest prudenter se gerere, ut dominus supremus. Nam iudicium illud probabile de iure infert hoc evidens: *Ego licite possum me prestare Regem.*

§. 68.

P. Vazq.

P. Luis.

Pater Vazquez in 1. 2. disputatione 64. cap. 3. opinatur iure probabili teneri Regem subijci Regni sententiæ: si æqui sint iudices: cui consentit Pater Luisius disputatione 90. dub. 2. & alij, quos tacite refert. Primum argumentum insinuat Pater Luisius ab exemplo Ecclesiæ: quæ dubio iure de Pontificatu Summo, iudicat omnes, qui ius illud obtinent; ergo eadem ratione Regnum iudicabit iura eadem. Nego consequentiam; quia Ecclesiasticum moderamen est valde absimile civilis: si enim duo, aut tres contendunt de Pontificatu iure incerto Ecclesia potest omnes munere movere, & alium eligere: ut fecit Constantiæ submotis Petro Luna, aliisque duobus ostendentibus ius in Sedem, & electo Martino Quinto: ergo à potestate Ecclesiastica ad civilem nulla est consequentia; quia Regnum non potest adimi utrique competitori, aliisque deferri. Ratio est quia noluit Christus, ut Ecclesiæ caput esset dubium; quia multa essent nulla, & irrita, nec item diffinitiones essent certæ. Quod in spiritualibus esset ingens absurdum: quod quod iure dubio, habet Ecclesia ius alium eligendi pro arbitratu. At in civilibus non infertur hoc incommodum, nec electio est libera Regno.

§. 69.

P. Vazq.

Secundum argumentum est Patris Vazquez ea disputatione 63. num. 13. omnis controversia dirimenda est iudicio, non armis: hic enim est mos Barbarorum: ergo ius Regni iudicio est examinandum. Ad hæc respondeo eam controversiam dirimendam esse iudicio quidem, Regum ipsorum, non Regni, eam enim non esse ar-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

mis componendam, nisi cæteris medijs desperatis satis ostendi. Iudicium autem illud potest esse absque bello iusto utrinque; quia quilibet Rex potest pro se sententiam ferre in medietate Regni. Quæ pars illi debetur ex iustitia: nec alter eam potest negare: quod si neget, potest illi bellum iustum indici. Quæ omnia docuit Franciscus Victoria relectione de iure belli à num. 27. recognosce §. 61.

P. Vazquez investus est in sententiam §. 70. Navarri, & Patris Molina, opinantium P. Vazq. bellam, tunc fore iustum ex utraque parte; Navar. quod ego, nec dico, nec probo; assero tamen sine hoc bello, & sine Regni iudicio possem componi adiudicata sibi ab utroque Regni medietate: quæ autem medietas ad quem sit ventura, forte aliavè ratione pacata component; immò hac ratione vitari poterunt commodius incommoda, quam iudicio ad Regnum delato; qui utriusque Regis probabilitas potest esse conspicua; & partitio iusta censetur: de integritate autem Regni vix poterit unquam esse constans opinio, quibus sit satis ijs, quæ hac in parte P. Vazquez obijcit.

Tertio ex ipso arguitur, num. 19. quia Regnum est regula dirimens controversias in ipso. Confirmatur: quia tempore S. Vincentij Ferrerij ita peracta res est in Aragonia. Respondeo Regnum cum potestate Regis esse regulam controversiarum subditorum. At sine Regia potestate nihil iuris Regnum dicit; nisi sit Respublica, tunc enim ipsa est Rex: nec verò Regnum ius habet in Regem. Ad confirmationem respondeo, rem ita peractam non ex præcepto Dei, sed ex prudenti consilio: Lusitania verò inconsulta occupata fuit à Philippo Secundo: hæc facta nihil probant; quia ignorantur mille adiuncta, quibus negotium gestum est.

§. 71.

## SECTIO VIII.

## Qui possint militare?

**I** V R E naturæ omnibus est licitum militare in bello iusto: quia cum sit bonum, nulli est interdictum: bello item defensivo omnes possent adesse, quando imminet periculum græve Reipublicæ, nisi omnes accurrant, etiā Sacerdotes. Quia inculcata defensio sui, patriæ, & suorum, omnibus est naturalis; nec potuimus humano iure ea privari. Quando itē in bello iusto aggressivo sacerdotes interfunt castris, nec possunt mortem, captivitatem, aut suorum clades avertere, nisi pugnent, licet illis pug-

§. 72.

Xxxx

na:



S. Tho. q. 40, Art. 1. na: quia ipsi adsunt opem spiritalem laturo moribundis, quod per se honestissimum est: si autem ibi ferro petantur hostili, possunt se ferro tueri; si verò totus exercitus suorum sit fugandus, cur non licebit ei opitulari? nec tunc irregularitate plectentur.

§. 73. Solo iure humano interdicta est militia clericis; estque peccatum mortale militare etiam in bello iusto, ut constat ex 23. quæst. 8. clerici sunt Episcopi, sacerdotes, diaconi, ac subdiaconi. De clericis ordinum minorum est controversia; qui non gestant habitum, nec habent beneficium, nec gaudet fori privilegio, minimè peccant. Qui verò ea habent censentur à P. Molina; disp. 108. peccare graviter, P. Suarez disp. 113. sect. 3. num. 5. videtur consentire. Adsonat P. Ægidius disp. 31. num. 87. Lorca verò disp. 41. num. 12. & P. Luisius disp. 93. dub. 1. initio: cum communi Doctorum assensu censent eos nullo modo peccare: Sotus opinatur eos peccare venialiter tantum.

Molin.  
P. Suarez.  
Ægidius.  
Lorca.  
P. Luisius.

Sot.

§. 74. Cui subscribo, non quod lex Ecclesiastica eos obstringat: si enim obstringerentur, peccarent mortaliter propter gravitatem, & utilitatem materiæ; sed quia clericus beneficiatus, est iam in statu Ecclesiastico cum alimentis & privilegijs Ecclesiæ, quam dedecet militia multis de causis. Hoc peccatum non esse mortale probo: quia esse non probant authores. Nec enim sub peccato mortali tenentur clerici non obijcere impedimentum Sacris ordinibus: siquidem illis licet eos fugere. Quidni & impedire? De religiosis non initiatis subdiaconatu item dixerim: nisi per accidens ratione scandali peccent graviter. Causa est; quia communis militum victus, vestitus & mores, sunt multum alieni ab statu clericali, & religioso. Nec sine necessitate gravi honestantur ab Ecclesiasticis.

## SECTIO VIII.

*Quæ cognitio de iustitia belli exigatur in Principum ministris & milite?*

§. 75.

**D**ICO primò Principis ministrum bellum consulens, exigit de causa iusta eandem cognitionem, quam Princeps ipse: nec potest bellum suadere alia ratione, ac potest à Principe geri. Hæc conclusio est per se nota: quia suasor

belli est eius causa moralis, & author: at nullus potest esse causa alicuius supplicij, aut calamitatis quin cognoverit affligendos esse eis dignos, nec posse alia ratione satisfactionem obtinere: ergo. Confirmatur: nullus potest tradere iudici ut capite plectat reum, quin sciat reum eo supplicio dignum; sed eadem est ratio in bello quo multi pereunt: ergo.

Dico secundò: opus est ut militi non constet aperte de iniustitia belli. Probatur, quia si bellum cognoscatur iniustum, Princeps illud inferens est homicida, & fur: quia contra fas homines vult libertate, fortunis, vitæque privare. Ut ergo nullus potest alium iuvare in homicidijs atque rapinis: ita nec in bello iniusto. Nec potest ea in parte obedire Principi, magis quam in adulterijs, alijsque flagitijs. Tenetur item milites mortem oppetere, prius quam militare. Quid autem senserim de remigibus alijsque operis Christianis, quos vitenent infideles, dixi disput. 7. à §. 105. Ratio à priori est: quia ea facta, sunt intrinsecè mala: quibus nemini licet studere, nec movere manum.

§. 76.

Dico tertio: iustitia belli non debet esse dubia: quia in dubijs nemini est inferendum malum. Est enim melior conditio possidereis: cum ergo singuli vitam possideant, nullus potest operam navare ei adimendæ. Denique quoties ius Principis, non est satis ad honestandum, vel aggressivum, aut defensivum, nullus si conscius sit eius iuris, potest ei bello interesse. Qua in re pares sunt Rex atque ministri.

§. 77.

Dico quarto: ministri non tenentur examinare iustitiam belli; sed illis satis est si de ea nihil cognoscant iniustum. Itaque dum illis non apparet iniustitia, nec an iustitia sit dubia, possunt militare. Quo differunt à Principe inferente bellum, & administro hortante: ij enim tenentur examinare causam: secus cæteri ministri: quibus satis est agnoscere suum Principem & ministros esse viros probos, & alienos à flagitijs, quibus contaminantur inferentes bellum iniustum. Hæc est communis opinio Theologorum. Recognosce Patrem Ægidium, disputatione trigesima prima, numero octuagesimo primo, Patrem Luisium disputatione nonagesima, dubio secundo, versu Secundo dicendum, Patrem Vazquez, 1. 2. disp. 66. cap. 9. Patrem Valentiam disp. 3. quæst. 16. punct. 2. Patrem Molinam tom. 1. de iustitia, disp. 113. Patrem Suarez disp. 13. sect. 6. num. 8. Lorcam disputatione 53. Victoriæ relect. de iure Belli, num. 21. & 26. Gabrielem in 4. disp. 15. quæstione quarta, Sotum quinto de iustitia, quæst. 3.

§. 78.

Ægidius.  
P. Luisius.

P. Vazq.  
Valentia.  
Molina.  
P. Suarez.  
Lorca.  
Victoria.  
Gabriel.  
Sot.

art.

art. 3. Sylvestrem bellum primo, quæstione 9. Cordubam 3. quæstionarij quæstione 8. qui id mutuati ex S. Augustino lib. 22. Contra Faustum, cap. 74. & cap. *Quid cul-*  
*patur?* 23. quæst. 1.

§. 79.

Probat, quia si esset subditis obligatio disquirendi belli iustitiam, non possent vnquam Principes bellum inferre; quia examen totiùs exercitus duraret æternum, nec item possent aperiri consilia Principum, nec omnia, quæ ipsi cum hoste gessere. Denique tot tribunalia essent erigenda, quot milites deligendi. Ratio autem à priori est; quia Princeps ius habet præcipiendi militi, vt accepto stipendio obediat in pugna: cui tenetur parere; in cuius possessione iuris est Princeps: dùm ergo non constet militi Principem esse in eo iussu iniustum, tenetur illi parere: alioquin possessione sua eum privaret absq; causa. Confirmatur dùm tortori nō constet de iudicis iniustitia in reo damnando, potest eum damnatum capitis obtruncare: quia ad eum non spectat iudicium, sed executio; si autem tortori constaret de iudicis iniustitia, teneretur abstinere à cæde innocentis; eadem ratione milites tenentur; quia sunt nobiles tortores sui, & orbis.

§. 80.

De non subiectis Principi idem sentio; nempe milites privatos posse militare sub Principe alieno sine examine causæ, vt censent P. Luisius, P. Ægidius, P. Suarez disputatione decima tertia, sectione sexta, numero decimo secundo, & alij (quamvis Sylvester, alijque reclamant: ) quia difficile esset singulis persuadere belli iustitiam: tùm quia non expedit, vt Princeps evulget omnia consilia: tùm quia in tanta multitudine essent tot monstrosa capita, vt non posset, nisi summa oriri confusio mentium, & sententiarum. Denique, quia bona existimatio de Principis, ad ministrorumque iustitia, satis est ad se dandos militum animos: dùm eos non incedit dubium aliquod positivum.

§. 81.

De Principe verò auxiliante aliter censeo: est enim ita causam exploraturus, vt per intrinseca principia belli possit eformare dictamen probabile de iustitia belli: quia ipse in parte est eius author; causaque partialis. Miles privatus, si se exponit periculo belli iniusti, est involuntariè quia nec de iustitia dubitat, nec eam tenetur disquirere; quia non poterit eam adsequi; quin eam occultet Princeps. At Princeps auxiliator se exponit voluntariè iniusti periculo belli, quia cum facile possit adsequi iustitiam, tenetur eam explorare; Princepsque socius tenetur eum de Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

illa edocere: in quo sensu Sylvestrum & alios expono: vt P. Mol. disputat. 114.

## SECTIO IX.

### *Monitiuncula apprimè necessaria.*

**R**E M tractamus magni momenti, plenamque periculi; ex cuius ignorance Ecclesia Dei infando ellagrat bellorum ardore. Quando vel causa belli ex se apparet iusta; vel Principis & ministrorum equitas est omnibus nota, licet exteris militare sub eo Principe, non examinata causa: tunc enim est illis pura ignoratio causæ, seu privativum dubium; quia nihil boni, aut mali accipiunt: in quo dubio stare possunt privati ab opinione Principis. At si oriatur dubium positivum, quia causis ad præhensis non potest ferri iudicium clarum & practicum, quod bellum potest indici; tunc omnes tenentur, tam subiecti, quam exteri ab armis abstinere, donec deposito illo dubio forment hoc dictamen practicum: *mibi licet pugnare*, vt dixit Pater Vazquez 1. 2. disputatione 62. & Pater Luisius disputatione 90. dub. 2. & P. Suarez disput. 13. sect. 6. num. 12.

§. 81.

Quando verò causa est iniusta, nec potest honesta ratione defendi, tunc nulli Principi licet suppetias ire, nec privatus vllus militare. Rem ante oculos proponam, & sola disputationis claræ gratia, exemplo vtar; non quod ea de re conscius sim. Hollandi bellum gerunt cum Hispano; assero huic bello nullum posse interesse, nec Principem vllum posse auxiliari Hollandis, quia hoc bellum est illis tam apertè iniustum, vt nullus quantumvis hebes possit dubitare.

§. 82.

Sunt enim Hollandi rebelles suo domino naturali, quamvis enim ipsi conati sunt se orbi probare; quod rebellaverint propter Philippi Secundi tyrannidem: nova illis imponentis tributa, in expectato eorum consensu: at certè hæretica perfidia eos disiecit à suo Principe. Nec enim Philippus eis, quid iniustum indixit; tributorum autem iustitia, non est à subiectis examinanda armis; sed ratione, cum autem toties eis sint oblata moderatissima tributa; cur non acceptant conditiones? Nec enim illis licet rebellare yltra tempus violentiæ, cum

§. 83.

X x x x 2

enim

P. Vazq.  
P. Luisius  
P. Suarez



S. Thom. enim ipsorum dominium sit penes Hispanum, non possunt illum eo privare quando eis nullam infert vim. Hæc autem vis iam non infertur: siquidem eis offeruntur tam æquæ conditiones, ut non possint iure eas recusare. Religionis igitur hæreticæ amor; libido dominandi, & prædatoriæ artes, quibus universo orbi sunt infensi, eis admovent stimulos flammatos ad rebellionem.

§. 85. Hinc deduco hanc ab ipsis obtentam causam, nullo modo posse alijs principibus probari: tum quia esset pernicioso ipsis exemplo populorum libera seditio, & arma ad neganda tributa, quæ censeret Princeps exigenda: quod singuli Reges in aliorum etiam vassallis sunt vindicaturi severe: tum quia Rupellani, exempli gratia possent obtendere magnitudinem tributorum; ob quæ conantur Regium iugum excutere è cervicibus: itaque nullus Princeps potest hanc Hollandorum causam probare.

§. 86. Unde deduco, nec Anglum, nec Gallum, nec Venetum, nec alium vllum Principem, aut Rempublicam posse opem Hollandis ferre; quia illorum rebellio est adeo iniusta, ut nullum id latere possit. Insuper deduco nullum militem Gallum, Anglum, Venetum, aut quemvis alium posse in Hollandorum castris militare, nec posse suo Principi obedire, tametsi eum adigeret. Quia illi satis est compertum, id suo Principi minimè licere: teneaturque miles ad reparanda omnia mala, quæ Hispano obveniunt ex bello, cui ipse interest, nec est tunc proximè capax Sacramentorum Pœnitentiæ, & Eucharistiæ, nisi discedat ab armis, nec Princeps potest absolvi, nisi satisfaciat pro damno illato.

§. 87. Dices, non posse Principem vllum auxiliari Hollandis ob causam belli, ut ab ipsis geritur quia illi nulla iusta ratione, sed per hæreticam perfidiam, & rebellionem id gerere cognoscuntur. At iuste potest illos aliquis iuvare milite & pecunia, ne Hispanus sit potentior. Heu; quàm exitialis mundo, & Ecclesiæ est hæc Machiabelli ratio. Bellum est suscipiendum iustam ob causam ad repellendam vim, ad satisfactionem iniuriæ, aut aliorum malorum: at Hispanum esse heredem Hispaniæ, ac Belgij simul, nullius est iniuria; nulli vis. Idem censeret Allobrox, qui potentia inferior est Gallo, nec vellet cinum præpotentem an mei domestici cædi possunt à vicino cive? bona diripi? & litibus iniuste ab alio intentis; quia ego dives sum, vicini

no maior, aut æqualis?

Obijcis eam causam, non esse satis, nisi prudenter timeret sibi alius ab Hispano, si huic pareret Belgium universum. Contrà; ut quis malum inferat alicui ad præoccupandum, non est satis alium posse mihi malum inferre: alioquin Allobrox posset iuvare Rupellanos contra Gallum. Quia hic si pacatus sit intota Gallia, poterit Allobrogem vexare: ut ergo Allobrox non potest propterea opitulari Rupellæ. Ita nec alij Hollandis: est ergo opus & potentia, & voluntate satis cognita, & explorata, & quæ aliquid egit externè in perniciem præoccupantis. Antonius potest me cedere, & fortè vult; at verò ego eum non possum eade præoccupare, dum ipse in me nihil molitur externè: ut asseverant Theologi omnes agentes de homicidio. Recognosce Sanct. Thom. 2. 2. quæstione 64. art. 7. & interpretes. Cum igitur alij nihil in se videant parari, non possunt ob solam potentiam Hispani opem ferre huius rebellibus magis, quàm Hispanus potest Rupellanis, quamvis Gallus potentiam habeat ad inferendum malum Hispano.

At inquires, Hispanus specie occupandi Regna, quæ asserit esse sua, alios petet: quia censet Burgundiam esse suam: si Rex Hispaniæ iusto titulo ea Regna quærit, illi sunt tradenda. Si iniusto; cur timetur bellum iniustum à Rege Christiano antequam aliquid exterius agat, bellum indicans? si autem ius est probabile, dividenda sunt Regna. Quod si Hispanus censet Regna esse sua probabiliter; item alij probabiliter censcant se non teneri ad ei integrè, aut in parte cedendum, quid agendum?

Respondeo, non posse ab alijs suppeditari Hollandis militem, pecuniam, quidve vitile ad bellum. Primum quia bellum non potest indici, nisi ad depellendam vim. At Hispanus nullam nunc infert vim: ergo nunc non potest ab alijs illi bellum indici. Minor probatur: quia Hispanum pacem composuisse pono cum alijs, in quos nullum exercitum mittit; nec parat, nec aliquid efficit, quo violentur leges compositæ pacis.

Oportet revocari in memoriam doctrinam communem Theologorum quando liceat occidere eum, qui mihi machinatur necem. Quæ de re Dominicus Bañez in 2. 2. quæstione sexagesima quarta, art. septimo, dub. 4. hæc ait. Non est licitum simpliciter prævenire eum, quem timeo futurum esse aggressorem. Quia illa præventio non est propriè defensio, sed

6. 88. Obiectio.

S. Thom.

§. 89.

§. 90.

§. 91.

Bañez.

sed directe est occisio hominis ordinata ad defensionem propriæ vitæ. Quemadmodum si adultera novit, quod maritus est conscius adulterij, quod illa commisit. Qui tamen nondum quicquam paravit, nihil dixit, unde colligatur, quod est actualis aggressor: nihilominus mulier prudenter timet, quod illam sic occisurus. Dicimus quod in hoc casu non est licitum prevenire maritum, & per insidias illum occidere. Hæc ille: quod si adhuc certò metu de imminente vxori nece à marito, non potest vxor eum præoccupare antequam verbo, aut facto ille se aggressorem ostendat: multò minùs id licebit in bello infando & exitiali, quando Hispanus non modo nihil legit in alios, verum nec est probabile acturum. Hæc autem præoccupatio tam videtur matura Patri Læso, vt ei displiceat lib. secundo, cap. nono, numero quadragesimo sexto.

§. 92. Ratio à priori est, quia pœna non potest præire delicto; sed qui nihil egit in alios, nullum in eos commisit delictum; ergo non potest tunc puniri ab alijs. Vis item non est repellenda antequam villo pacto inferatur: at tunc Hispanus nullam vim intentat ei, cui nec bellum indicit, nec indicium illius dedit: ergo tunc non est ei intentanda vis. Quod autem eam sit intentaturus, tum est res incerta & dubia: quia pendet à libera voluntate & infinitis occasionibus, quæ nec probabilem conjecturam permittunt futuri belli: tum quia si est bellum gesturus, tunc poterit ei resisti, & infligi pœna quando occasionem dederit.

§. 93. Prob. Secundò probo, hoc bellum esse illicitum, quia constat ex Theologis non posse alium occidi machinantem mihi mortem, si alia ratione me possum ego tueri: sed alij possunt se propugnare alia ratione minùs perniciosa Hispano, & Ecclesiæ: ergo non potest alius hoc bello agere in Hispanum. Minor probatur: quia alij tam suis viribus, quam fæderatorum, potest resistere Hispano. Mala autem ebulliunt ex hoc bello; infinitæ hominum cædes, strages: hæresis invalescens; arma Catholica vertenda in Mauros occupata in eo bello. Denique eo deflagrat miserande vniversa ferè Europa. Quibus luce clariùs ostenditur nulli Principi licere bellum illud promovere: idem esto iudicium de quocumque alio Principe; cuius rebelles, maxime si §. 94. hæretici sint, minime ab Hispano sunt iurandi in occasionibus, in quibus iurari non possunt rebelles ipsius Hispani: hæc autem dico: exempli gratia, ob claritatem.

§. 94. Fortasse, quis dicet ijs probari Principes eo bello peccare, non verò milites illos. Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

lis subiectos; quibus satis est opinio concepta de bonitate Principis & consiliorum. Respondeo, eam opinionem esse satis, quando iniustitia belli non est aperta. Consilij item sunt experiendi, an sint hæretici, vel in fidem suspecti; qui hæretica rabie incitabunt suum Regem contra alium; an sint corrupti muneribus: ob quæ Christum tradent Pharisæis, an sint invidi aliorum Regum gloriæ: quæ pestis non est infrequens Regum palatijs: an Machiabellistæ: quibus plenus est mundus. Denique in re tam aperta nullus potest ei parere: est homicida, fur, prædator, grassator, quia contra ius homines cedit, furatur, prædatur, grassatur: à quibus flagitijs non excusatur Regis Imperio; qui tunc illorum scelerum esset author.

## SECTIO X.

### Decadibus pugnantium, & innocentium.

§. 96. Q V A N D O miles stipendium accipit in bello iusto, potest licite in prælio ferire exercitum hostilem confligentem, & tandiù cedere militem, & interficere, quandiù anceps est victoria, & cædes ad illam necessariæ. Nam & privatus homo potest iniustum invasorem cedere donec securus reddatur: dum enim est periculum, infertur vis, quam licet repulsare. Quia tamen bello utimur ad moderatam tutelam nostri, non possumus ulterius pugnare, quam ad securitatem: qua parte abstinendum à cæde: est ergo difficultas de hoste fugiente, prostrato, mortem deprecante, ac de innocente.

Hostis fugere potest cum periculo, vt colligatur exercitus, atque repugnet, vel vt die aliqua ex insequentibus instauretur, & victorem repetat, vel vt delitescat cum periculo eorundem victorum, vel damno gravi Principis victoris, quod nisi cæde fugientis ægrè vitabitur: ijs in occasionibus est luce clariùs, non esse cædes illicitas, quia pertinent ad inculpam defensionem; si enim fugatus exercitus recipiatur, poterit rebellare in victores, nec suppetent alimenta vtriusque, essentque gravi oneri & periculo, ob quod in ipsa fuga perimi poterunt. Recognosce P. Luisium disputatione 90. dub. 3. versu P. Luisium & dicendum.

Quândo verò hostis fugiēs nullū deinceps dam-

§. 96.

§. 97.

§. 98.

X x x x 3



S. Tho. 9. damnum potest inferre, nec eius vita debet  
11. Art. 3. tur supplicio, non potest occidi. Probatur:  
primum autoritate Theologorum consen-  
tium non esse inferendum plus mali, quam  
sit necessarium ad propulsandam vim, &  
constituendam æqualitatem inter damna,  
& satisfactionem: quæ enim ad hæc non  
sunt necessaria, excedunt moderationem  
inculpatæ tutelæ; sed cædes hostis fugientis  
à quo non imminet malum, non est neces-  
saria ad eos effectus: ergo excedit modera-  
tionem inculpatæ tutelæ.

§. 99. Dixi, quando via hostis non debetur  
supplicio, quia hostis interdum tam atrox  
est, tamque flagitiosus ut expediat illum  
trucidare, nec sit ullus superstes. Si enim  
rebellavit in Principem exitiali exemplo:  
si crudeles fecit strages, aliavè flagitia com-  
misit, ob quæ oppressit supplicio atrociori.  
ne alij eadem audeant; tunc licet possunt fu-  
gientes occidi. Quod si periclitantur de æ-  
terna salute, quia vel sunt infideles, vel ge-  
runt bellum iniustum aperte, ipsi sibi pro-  
videant, victor enim exequitur suum ius,  
nec potest sine gravissimo incommodo ab-  
stinere à victoria sanguinea, ut cæteros per-  
terrefaciat. Quando verò cædes differri  
possunt absque incommodo gravissimo;  
debent quidem; ut cædendis sit tempus  
expiandi conscientias, & deplorandi cri-  
mina.

§. 100. De innocentibus consentiunt omnes  
cum Sancto Thoma licitum esse eos occi-  
di per accidens: illicitum autem per se. Per  
se quidem illicitum quia singuli ius habent  
ad vitam dum non sunt in causa cur illa pri-  
ventur. Vnde homini innocenti, nullo  
iure humano potest per se nex inferri. Si  
igitur tyrannus minetur vrbi exitium, ni-  
si ipsa innocentem occidat, non potest eum  
occidere, licet omnes exurantur. At po-  
terit innocentem vrbe pellere, quamvis  
videat eum occisum iri à tyranno: quia eie-  
ctio ex vrbe non est actio intrinsecè mala,  
sed indifferens: à qua non tenetur vrbs ab-  
stinere cum tanto discrimine: teneretur au-  
tem innocentem retinere, si posset, absque  
proportionato periculo. Per accidens au-  
tem potest innocens occidi; quando alij oc-  
cidi non possunt, quin innocentes quoque:  
ut si mulier partui vicina mihi necem mo-  
liatur, quam avertere non possum ego, nisi  
foeminam occidam, possum quidem: in-  
fans autem in utero occiditur per accidens;  
non enim ego tenebar abstinere à cæde ma-  
tris cum tanto periculo.

§. 101. Est autem hæc quæstio hic ad vnguem  
tractanda, quando dux muros, urbemque  
quatit bombardico furore; certum est mul-  
tos innocentes perituros domuum ruinis;

item cum oppugnatur navis piratica qua  
nonnulli innocentes vehuntur, ut in tri-  
remibus turcis vehuntur Christiani remi-  
ges. Tunc licet urbem moliri, aut vrere,  
navem oppugnare, aut mergere: quia pi-  
rata potest per se occidi, & iniustus miles  
urbanus, à cuius cæde non teneor ego ab-  
stinere cum proportionato periculo, si ali-  
ter non possum mea damna vitare. Vtor  
igitur ego iure meo in hoste iniusto op-  
pugnando; innocentem autem illi esse con-  
iunctum, non me obstringit quominus me  
propugnem, hostemvè subigam, si inno-  
ceas non mihi impediret executionem  
mei iuris, nullo modo esset mihi licita ei-  
us nex. At quando ea coniunctio est mi-  
hi perniciofa, non teneor eam permittere,  
sed è medio tollere mihi inimicos iniustos:  
quæ inde in alios sequuntur, sunt per ac-  
cidens. Recognosce Sotum quinto de iust.  
quæstione prima, articulo septimo,  
Victoriam in relectione, Bañez in articu-  
lum primum, dubio vndecimo, conclusionem  
secunda, & alios.

Est autem difficultas in vrbe expugnan-  
da; & quidem stante adhuc hostili robo-  
re milesque oppugnans urbem, est intutus;  
nec potest in hoste cædendo discriminare  
sine proportionato periculo nocentem ab  
innocente; utrumque licet occidit. Cum  
autem nullum est periculum, sed ex incen-  
dio possunt eripi innocentes, aut potest ab  
illis divertì gladius, possuntque impunes  
permitti absque vlllo gravi proportionato  
malo: dicent aliqui, & adhuc posse licet  
occidi: quia sunt pars Reipublicæ nocen-  
tis. Omnis autem eiusmodi pars obnoxia  
est supplicio totius corporis.

At verò omnes authores fatentur il-  
licitam esse eam necem. Bañez adductus  
§. centesimo primo cum Soto, & Victoria,  
Sylvester, Lorca, Pater Ægidius, & alij  
antiqui atque recentes. Ratio est per se no-  
ta, quia illa cædes non est necessaria ad  
victoriam, quæ est iam parta, nec inno-  
centes sunt coniuncti noxijs, ita ut sit ne-  
cesse innocentes perire, ne nocentes inius-  
te præliantur: nec item nex potest illis af-  
ferri in supplicium, quia nullum in victo-  
rem admittere peccatum: nec sunt partes  
Reipublicæ formaliter nocentis, nec in  
illorum vitam ius habet Respublica, ut  
ratione eius iuris possit in eis Respubli-  
ca puniri, ut fortè potest in alijs in-  
nocentium bonis. Ergo ea cædes est in-  
iusta.

Dices à Philippo Tertio pulsos Hispaniâ  
Moriscos cum filiis innocentibus. Respon-  
deo nullum occisum iussu regio. Eijci autem  
potuerunt, quia ea gens semper meditabat

Sot.

Bañez.

§. 302.

§. 103.

Bañez.

Sot.

Victoria.

Lorca.

Ægidius.

§. 104.

res novas : ratione autem periculi expulsi sunt : non quidem in pœnam innocentium , sed ob securitatem. At longè minus malum est exilium morte : nec retineri in regno poterant absque gravi discrimine : unde omnia bona illis sunt permissa ; nec alio damno affecti sunt , nisi exilio. At cum retinerentur in regno , quid intutum erat illorum præsentia ?

## S E C T I O XI.

## De captivitate.

§. 105.  
1. Conclus.

**D**ICO primò licitum esse captos bello iusto , cui ipsi navarunt opera , teneri apud victorem iustum donec precium pro libertate solvant ; etiam inter Christianos : ita Authores fere cuncti qui ea de re disputant. Ratio est quia in pœnam iniusti belli , & iniusti periculi in quod victorem iniecit , potest ab eo exigì vis argenti ; at dum debitor non solvit , licitè retinetur vinculis à creditore autoritate iudicis. Item poterat licita morte puniri ; quâ precio redimendam vult victor. At non propter ea sunt mancipia : sunt enim sui iuris , possuntq ; iniri contractus , parum enim differunt à cerce ratas propter æs alienum.

§. 106.  
2. Conclus.

Dico secundo : qui iniustam operam dedere bello , possunt servitute premi , fierique mancipia , si sint imbaptizati , aut apostataz , aut cum imbaptizatis , aut apostatis bellum iniustum gerant contra fideles ; fideles & hæretici dum non sint Apostataz , non possunt Christianis , aut hæreticis licitè redigi in servitutem. Hæc conclusio est omnium etiam Authorum. Primum : quia illi sunt digni morte ; quam in servitutem potest victor commutare. Secundò : quia delictum iniusti belli est per se gravissimum , fomes lamentabilium ærumnarum , quo est digna pœna servitus. In hoc sensu expono utrumque ius probans servitutem ortam ex bello iniusto ; nempe eorum qui culpate ei bello interfuere.

§. 107.  
3. Conclus.  
Lorca.  
Bañez.

Dico tertio : innocens non potest licitè captivitate premi : ita Lorca disp. 45. num. 20. Bañez in art. 1. dub. 12. conclusione 2. quamvis enim ibi est quæstio de Moriscis innocentibus , tamen conclusio , eiusq ; probatio univales : video ab eodem Authore dub. 11. conclus. 3. assertum oppositum. Sed hæc sunt humana : oppositum quidem dixerat ; sed voluit rem moderari sequutus Victoriæ asserentem licitam esse captivitatem Puert. Hurt. de Mnedoza , vol. 2.

innocentium , quando est necessaria ad victoriam : deinde dub. sequenti doctrinam omnino abrogavit. Sylvest. bello 1. quæst. 10. conclus. 3. est apertè ab hac sententia dum censet victoriæ partem teneri ducem ad restituenda innocentium bona , direpta furore Mavortio (si quæ supersint) multo autè strictius obligat ius in libertatem : idque docuit Aristot. apertè 1. Polit. cap. 4.

Sylvest.

Probatur , quia servitus est maxima ærumnarum , & victori minimè necessaria directè , aut indirectè ad comparandam victoriam : ergo non potest inferri hoc malum innocenti. Probo consequentiam : quia nullo fine honestari potest servitus. Non ratione pœnæ , nulla enim potest inferri innocenti , non in prudentem providentiam ne capti rebellet ; tum quia ob peccatum futurum , non potest maturari pœna ; tum quia incerta est rebellio , potestque mille rationibus vitari , ut enim servi tenentur apud victores ; ita & liberi poterunt teneri ne fugiant , cur ergo tanto afficiendi supplicio ? Hebræi si quos innocentes in servitutem rede gere , fecerunt id Deo præcipiente.

§. 108.

Dicent primò : innocentes esse partem Reipublicæ nocentis ; quælibet autem pars puniri potest ob delictum totius. Respondeo partes non habentes distinctas voluntates posse ita puniri ; quia idem homo in qualibet punitur , & animus idem : in toto autem metaphorico , cuius partes sunt absolute diversæ , & propria voluntate donatæ , non possunt ea ratione puniri , ut non possunt occidi , quamvis sint partes Reipublicæ nocentis ; possent autem si ea ratio , & exemplum urgent ; potest enim manus præcidi ob linguæ delicta.

§. 109.

Dicent secundo : Rempublicam nocentem habere ius in civium libertatem , quos in extrema necessitate , quam alia ratione vitare non possit , potest vendere : sed hoc ius spectat ad victorem iustum cum cæteris nocentis Reipublicæ bonis : ergo. Quâ ratione oppositam sententiam tenet P. Aegidius disputatione trigesima prima , numero 119. Respondeo victorem succedere Reipublicæ victæ in iure , qua ratione erat illius ius , non verò alia , sed ius Reipublicæ erat ad vendendum civem in extrema necessitate , non verò extra illam ; ergo victor poterit captum innocentem vendere in extrema necessitate , non verò extra illam. Maior est certa ; quia successor alicuius in re aliqua , non habet in illam melius ius eo cui succedit : quia ius alio modo non erat in eius potestate. Confirmatur. Respublica habet ius exponendi civem apertè vitæ discrimini in necessitate

§. 110.



S. Thom. extrema Reipublicæ : at non propterea vi-  
q. 34. Ar. ctor potest captum exponere ei periculo in  
7. & 8. necessitate levi : ergo eadem ratione non  
potest civi libertatem adimere propter ius  
illud Reipublicæ : itaque civis innocens cap-  
tus tam manet sui iuris, quam antè capti-  
vitatem.

§. 111. Dicent tertio : multas leges tam civiles,  
quam Ecclesiasticas agere de servitute cap-  
torum bello iusto. Respondeo eas expo-  
nendas de nocentibus captis, non de inno-  
centibus.

§. 112. Dicent quarto : hostes esse interdum  
tam multos, ut nisi illis captis non possit de-  
inceps pax conservari. Lorca disp. 54. num.  
23. censet eam ob causam licitam esse ser-  
vitutem, non verò ab aliam, quod contigit  
in Turcarum, & Sarracenorum captura  
contra innocentes nullam dedere causam  
servitutis : futurum autem peccatum  
non potest anteverti supplicio : ergo  
non possunt Turcæ innocentes libertate  
privari. Deinde provideri potest Reipubli-  
cæ Christianæ, absque servitute Turcarum :  
ergo Turcæ non possunt reddi in servitu-  
tem. Consequentia est certa, quia damna  
aliorum sunt vitanda quando sine illis pos-  
sunt damna propria vitari. Antecedens  
probo, quia Turcæ nunc apud nos ser-  
vantur sine periculo ; sed eadem ratione  
servari possunt retinentes libertatem : er-  
go libertas non obest securitati Christiano-  
rum. Probo minorem : quia libertas  
non obest quominus ferro, & severis le-  
gibus cogantur non redire ad suos. Pos-  
sunt ergo Turcæ apud nos cogi ne fu-  
giant, aut armentur, aut ne opibus adeo  
crescant, ut ab illis nobis immineat pe-  
riculum : at non poterunt vendi, nec pri-  
vari, iure acquirendi bona, & contractus  
ineundi : ergo sine servitute potest Res-  
publica Christiana, sibi à Turcis captis  
cavere.

§. 113. Dicent quinto : communem esse consue-  
tudinem capiendi foeminas & infantes Tur-  
carum. Respondeo id secundum se esse illi-  
citurum, at verò per accidens esse licitum, ex-  
probabili sententia. Authores enim frequen-  
tius opinantur licitam esse captivitatem &  
servitutem innocentium captorum in bello  
licito gesto cum Republica, cuius ipsi sunt  
pars. Quam sententiam admittunt Pater  
Suarez, & Aegidius, sequuti recentes alios,  
& antiquos.

§. 114. Superfunt duo dubia : alterum utrum  
baptizati auxiliantes in bello iniusto in  
baptizatis, aut apostatis, contra hæreti-  
cos possint libertate privari : iam osten-  
di disputatione octuagesima quinta, non

posse hæreticos servitute premi in hanc  
rem baptismi : item est communis, cer-  
taque sententia apostatas posse libertate  
privari in supplicium deserti nominis Chri-  
stiani : item baptizatos auxiliantes in bel-  
lo iniusto in baptizatis, aut apostatis con-  
tra fideles. Censeo item quemlibet bapti-  
zatum auxiliantem in bello iniusto in bap-  
tizatis, aut apostatis, contra hæreticos  
posse eadem libertate spoliari. Primum ob  
iniuriam illatam nomini Christiano : quod  
etiam in hæreticis blasphemant in bap-  
tizati & apostata : sed ob hanc causam ser-  
vitute puniuntur baptizati opitulantes in-  
fidelibus in bello iniusto contra fideles : er-  
go idem erit contra hæreticos. Secundo :  
quia in baptizati & apostata hæreticis sunt  
infecti, non quia hæretici sunt, sed quia  
Christiani censentur ab ipsis, & quia Chri-  
stiani appellantur : ergo eadem est ratio,  
contra fideles : ut enim nos bellum indi-  
cimus omnibus Mahometanorum sectis,  
quia in nomine conveniunt ; ita & illi om-  
nibus, qui Christiani appellantur. Ter-  
tio : quia in baptizati & apostata impe-  
diunt conferri baptismum, sine quo pe-  
reunt infantes, & amentes. Quo minui-  
tur verus Christianismus : parvuli enim  
hæreticorum, qui legitime baptizantur,  
sunt verè & absolute Christiani, re & no-  
mine : ergo inferentes bellum iniustum  
hæreticis, illud inferunt veris Christianis  
apud illos degentibus, qui non possunt es-  
se expertes ærumnarum bellicarum : sed  
qui opem ferunt in baptizatis & apostatis  
bello iniusto contra fideles, sunt digni ser-  
vitute : ergo & qui ipsi opulantur in  
bello iniusto contra hæreticos : quia idem  
est bellum iniustum contra Catholicos,  
nempe parvulos ritè baptizatos. Censeo  
item posse libertate privari eos baptiza-  
tos, qui alios etiam baptizatos bello cap-  
tos divendunt. Ut fertur Hollandos ven-  
dere solitos Hispanum captum in mari ;  
quem vendendum Argerianis ferre di-  
cuntur. Ratio est, quia ius hoc gentium  
est quidam contratus inter baptizatos de  
conservanda mutuò libertate, cui con-  
tractui non tenetur stare Hispanus cum  
Hollando ; si Hollandus in illo non stete-  
rit : innocentes autem apostatarum fi-  
lij, non sunt libertate privandi : nisi for-  
tè ex contractu se non apostaturos : quod  
si fecerunt, spondent filiorum servitu-  
tem.

Secundum dubium est, qui sint inno-  
centes ? Respondeo, omnes qui non sunt li-  
beri arbitrij usu donati, ut parvuli & amen-  
tes. Foeminae item, nisi aliunde confiet  
aliquam

aliquam illarum operam dedisse bello, confilijs, opibus, aut armis, aut pugnīs. Tertium advenas mercatores, legatos, & omnes qui non sunt pars Reipublicæ bellantis iniuste: dummodo non sumplerint arma, nec cōsilio, aut alia ratione adiuverint pugnantēs iniuste. Quartum, omnes alij qui abstinerint ab armis, si id recte probaverint.

## SECTIO XII.

### De spolijs.

§. 116.

**D**ICO primò: omnia bona præliatium iniuste sunt in potestate victoris, item & omnium qui iniustam causam, aut operam vello dedere. In hanc conclusionem conveniunt omnes: tū quia est supplicium iustum delicti, tū quia si victi potuerē iuste vita privari, quid nō & bonis? maximē si necessaria sint ad satisfactionem illati mali.

§. 117.

Dico secundo: bona innocentium, qui sunt pars urbis iniuste pugnantis, & victæ si apud ipsam sint, sunt etiā victoris. Hanc conclusionem docent omnes, qui censent innocentes posse libertate privari: mancipium enim nullus rei dominio fruitur, sed omnia eius bona cedant in dominium domini. Est item sententia communior: Sylvester asserit parta victoria innocentibus reddenda bona quæ supersunt, quæque illorum fuerant: sed hac in parte deseritur ab omnibus. Probant authores hanc sententiam; quia innocentes sunt pars reipublicæ nocentis, cum toto autem punitur & pars: quod argumentum refelli §. 109. Ratio est ius gentiū: quæ ad vitandas lites & controversias inter victos, atque victores potuerunt licite ita transigere. Quod ius omnibus rebus publicis est æquale: singulæ enim bello iusto alias subiugantes possunt omnia illarum bona occupare. Confirmatur: quia quando expedit bono communi possunt reipublicæ exponere periculo omnia civiū bona; sed totius orbis bono expedit, ut bona victi etiam innocentis cederent in potestatem victoris, ut ea ratione milites iusti reddantur animi æquiores ad pugnam, & sine conscientiae stimulis fruerentur bonis urbis expugnatae: mille etenim fraudes victi machinarentur ad recuperanda bona, essetque opus tam longo iudicio, ac tribunalitjs spatijs atque molestijs, ut vix possit urbs expugnari ac diripi.

§. 118.

Obijcies: ergo innocentes etiam poterūt libertate privari ex iure gentium. Respon-

deo primū, tale ius nondum esse: Aristoteles enim 1. Politic. cap. 4. asserit bello capta esse capientium; idem autem ibidem negavit innocentem posse libertate privari ut dixi §. 107. at verò ut cognoscamus iura gentium non est malus doctor Aristoteles. Respondeo secundo: non esse eandem rationem in libertate & in fortunis: tū quia non est occasio scrupulorum & litium in libertate: constat enim aperte hunc esse puerum & imbellem; illam esse scēminam, ad quos manumittendos non est opus alia probatione. At verò si bona nō possent sine discrimine subhastari, quot essent fraudes: periuria, & doli, ad probandum hæc esse innocentium, illa nocentium? ut ergo hæc damna & belli impedimenta abrumpantur opus fuit eo iure gentium. Recognosce P. Egidium disp. 31. num. 112. P. Suarez disp. 13. sect. 7. à num. 12. & alios.

Aristotel.  
1. Pol. 4.

Dico tertio: bona mobilia aliorum dominorum, existentia apud victos qui bellum iniustum gessere, sunt iure naturæ dominorum: at iure gentium sunt victoris, si viginti quatuor horarum spacio fuere apud victos. Vtraque pars huius sententiæ docetur ab omnibus ferè. P. Suarez disp. 13. sect. 7. num. 9. quamvis non satis enucleatè. P. Egidius disp. 41. num. 122. P. Molinatus 1. disp. 118. Lorca disp. 54. à num. 14. & alijs. Quæ doctrina ex iure Cæsareo & Castellano probatur. Ratio est: quia Principes ob bonum commune potuerunt ferre leges concedentes ab ea hora victori iusto: quia miles redditur animi æquior, vitantur lites & controversiæ evelluntur scrupuli. Duo tamen exiguntur; alterum ut hostis res alienas devexerit ad castrum, aliū vè locum tutum, ubi possent ea tueri à veris dominis: alterum ut nox intercesserit inter earum rerum apprehensionem & expugnationem. Si enim hodie hostis prædam agit, eamque ego hodie ei eripio, restituenda est vero domino; si autem elapsæ sunt horæ viginti quatuor, licet non sit in castro, alio vè loco, dum sit apud hostem in navi exempli gratia, aut intra bellum; tunc cedit in dominium victoris. Antiqui Romani excipiebāt equos & equas assuetas frenis, mulos onerarios, & alia similia. At consuetudo obtinuit ut hæc quoque sint victoris: cui consuetudini standum ut ius gentium iuri: quid autem sit in more positum melius noverunt ipsi milites.

Egidius.  
P. Suarez.  
§. 119.P. Molinatus  
Lorca.

Dico quarto: bona immobilia aliorum dominorum quæ sunt apud victos iniustos reddenda sunt veris dominis. Ita censent doctores omnes: quia iure naturæ omnia sunt reddenda suis dominis, nisi quæ iure gentium excipiuntur; sed iure gentium non excipiuntur bona immobilia; nullibi enim

§. 120.



S. Thom. est ius illud, essetque durum, ut ego Rex in-  
q. 40. ar. 1. iuste regno pulsus illud amitterem, si alius  
illud eriperet hosti.

§. 121.

5. Concl. Dico quinto: si quis eripiat urbem, aut  
Regnū ei, qui illud occupavit iniuste, potest  
à verò domino exigere sumptus, qui facti  
sunt in ereptione, item & mercedem dig-  
nam facto. Ita P. Suarez disputat. 13. sect. 7.  
P. Molina. num. 8. P. Molina disp. 118. versu *credo ta-*  
*men*, & alij. Probatur; quia sumptus illi, &  
labores utiles fuere dominis rerum ereptarum,  
Zorca. & ex virtuali, & implicito contractu:  
ergo possunt exigi à veris dominis. Lorca  
disput. 54. num. 12. censet veros dominos  
non teneri ad reddendos sumptus; quia vi-  
ctores nihil egerunt ex intentione obse-  
quendi veris dominis: nec item ex pacto.  
Respondeo, intentionem nihil interesse,  
quia opera sapè laborat in mea vinea, non  
ex intentione mea utilitatis, sed suæ. Satis  
enim est ab illis effici voluntariè ea quæ  
mihi expediunt, si cætera adsint. Pactum  
autem non intercedit formaliter, sed im-  
plicitè: æquitas enim dicat, ut ego ratum  
esse velim, quod mihi expedit: cum ergo  
mihi expediat recuperare urbem, aut reg-  
num, iam prudenter interpretamur pactum  
implicitum. Secus est quando latroni ego  
emo aliena bona; dominus enim non tene-  
tur de precio: si tamen latro ea esset absump-  
tus sine spe restitutionis, & ego ea domi-  
no reddenda emi, tenetur dominus de pre-  
cio, ut in simili dicam §. 129.

§. 122.

6. Concl.

Dico sexto: si quis Princeps, aut Respu-  
blica iniuste rapuit aliena bona, aut intulit  
iniuriam alij Principi, aut Reipublicæ: &  
præmoniti ab accipiente iniuriam, nolue-  
rint satisfacere, potest is, qui iniuriam acce-  
pit, inuadere bona cuiusvis subditi, aut vr-  
bis, aut oppidi Principis iniuriam inferen-  
tis: exempli gratia Gallus, aut eius subditi  
diripiunt iniuste bona Hispani, aut eius  
subditorum: Hispanus monet Gallum, ut  
ea bona restituenda curet; Gallus autem id  
non præstat. Potest Hispanus impetum fa-  
cere in quodvis oppidum Galli etiam inno-  
cens, & in quemvis eius subditum: quæ vo-  
cantur *repressalia*. Hæc conclusio est P. Sua-  
rez disputat. 13. sect. 7. num. 10. vbi asserit  
posse diripi bona innocentium si necessaria  
sint ad satisfactionem: P. Molina disp. 121.  
P. Molina. conclus. 4. Sylvestri, Angeli, Covarruias,  
Sylves. Gabrielis, Navarri, & aliorum, quos sequi-  
tur P. Agidius disput. 31. num. 132. Quia  
Angeli. iure gentium constat quemvis civem teneri  
Covarr. ad solvenda Reipublicæ debita, quando ab  
Gabriel. ipsa non possunt alia ratione repeti: quod  
Navar. ius est valde æquum utrimque: singuli enim  
P. Agid. Principes eo fruuntur. Ratio autem vnita-  
tis in corpore civili id sibi vendicat, item ea

bona sunt in parte Reipublicæ: quorum di-  
reptione ipsa punitur.

Lorca verò disput. 52. num. 15. miratur  
authores ab hac esse sententia damnata iure  
Civilis & Canonici. Quia authentico, *ut non*  
*fiant pignorationes*, collatione 5. damnantur  
Lorca. vniuersim, & vocantur inhonestæ, & odibi-  
les. Imperator autem minatur grave suppli-  
cium Præsidibus Provinciarum eas permit-  
tentibus. Secundò: quia prohibentur legi-  
bus Castellæ, lib. 4. tit. 13. & lib. 5. tit. 17. no-  
væ Recopilationis. Tertio: quia prohiben-  
tur, cap. *Et si pignorationes de iniurijs* in 6. his  
verbis, *Et si pignorationes quas vulgaris elocutio*  
*repressalias vocat, in quibus aliquis pro alio*  
*prægravatur, tanquam graves, legibus, & æqui-*  
*tati naturali contraria, cui illi sunt constitutæ*  
*prohibita*. Quarto: quia hic modus compensa-  
tionis est iniustus; innocens enim pro no-  
cente punitur.

Non semel Lorca levi fundamento car-  
pit Authores: quæ affert iura non sunt è  
re: illa enim agunt de pignorationibus fa-  
ctis auctoritate privata inter subiectos ei-  
dem Principi; qui possunt iuridicè agere  
apud iudicem utriusque communem. Quod  
patet ex nova Recopilatione lib. 5. tit. 17.  
lege 2. vbi prohibentur pignorationes: præ-  
cipitur autem iudici utriusque, ut causam  
disquirat, & æquè dirimat. At hæc locum  
non habent inter hostes: quibus Rex Cas-  
tellæ non poterat leges imponere. Quid er-  
go tantis Doctoribus obstreperet Lorca legi-  
bus Castellæ: idem constat ex lib. 4. tit. 13.  
lege 5. quæ non eget, nisi oculis.

Quod affert ex authentico non est ma-  
gis è re: agitur enim de subiectis eidem Prin-  
cipi; qui debitores convenire possunt apud  
iudicem communem: verba legis: *Propterea*  
*sancimus, nullam omnino pignorationem in nostra*  
*Republica prevalere, nec in mercatis (hoc quod*  
*maximè ibi præsumptum invenimus) nec in agris*  
*&c.* Quia igitur in mercatis, vbi concives  
consueverunt esse frequentiores privati au-  
thoritate propria pignora accipiebant à  
non debitoribus, ideo præcipue ibi prohi-  
bentur. Præsidibus autem præcipitur ne eas  
in Provincia patiantur. Immo glossa asserit  
expressè pignorationes esse licitas inter ho-  
mines diversarum rerum publicarum, his  
verbis. *Contraxi tecum in alia regione hoc acto*  
*inter nos, ut si die statuta non solveretur, liceat ti-*  
*bi homines mea Provincia pignorare tua autho-*  
*ritate, si veres eorum intromittere, & probatur*  
*hec lectio ex eo, quod dicit &c.*

Textus autem ex cap. *Et si pignorationes*  
tantum probat quæ hac in parte iura civilia  
sanxere: quæ partim sunt de patre ne solvat  
pro filio, aut vxor pro marito. Quæ sunt de  
subiectis eidem Principi. Consuetudo au-  
tem

§. 223.

Lorca.

§. 124.

§. 125.

§. 126.

## S E C T I O XIII.

## De obligatione ad restituendum.

tem hanc, est abusus inter subditos vni Principi: quâ lege & consuetudine exceptas vult Gregorius Decimus personas Ecclesiasticas. Nec solum inter eiusdem Principis vassallos, sed etiam inter diversorum. Glossa versu *casus* expressè probat repressas factas auctoritate Principis: quas *Marcham* appellat: qua excepti sunt viri Ecclesiastici. Item observat eas pignorationes in usu fuisse inter Gallum, & Anglum, quas non reprehendit; sed asserit eas regulariter esse prohibitas. Ratio item adducta, non vrget, quia licet innocens sine culpa afficitur labore & ærumna, non tamen sine causa: vt asserit glossa capituli, & si pignorationes de iniurijs in 6. versu *legibus*.

§. 127.  
Concl. 7.  
Dico septimo: bona Ecclesiastica non possunt diripi à Victore: quia iure gentium in honorem Dei sunt immunita. Idem est bonis personarum Ecclesiasticarum: si verò aliqua ex illis dedit bello causam iniustam, aut auxilium, eius bona videntur obnoxia prædæ. Tum in poenam delicti, tum in compensationem damni ab ipsa illati, simile enim comperio in glossa capituli, & si pignorationes de iniurijs in 6. versu *prægravantur*: vbi *marcha* in clericum, probatur esse interdicta, nisi ipse sit debitor. De bonis autem laicorum, si deferantur in templum servanda: Sylvester §. *bellum*, sine opinatur ea esse immunita: quod absolutè censet esse verum. P. Suarez disput. 13. sect. 7. num. 14. est autem maximè pium, & effectum Romæ à Getserico Rege Gottorum Arriano, & quidem intra templum nefas est hominem, nisi ibi præliantem, occidere; ne templum violetur. Quod si miles templo vtatur pro castris ad repugnandum iniuste hosti; vel templum sit impedimento capiendæ vrbi; potest & miles occidi, & everti templum: vt Philippus Secundus demolitus est templum S. Laurentij, vt S. Quintinum everteret. Video hoc discrimen inter personas & bona: personæ laicæ gaudent immunitate Ecclesiæ; non verò earum bona: si quis enim post rixam se recipiat in templum, non capitur ab apparitore: at ei adimuntur arma. Qui item alieno præmitur ære non potest templo extrahi; extrahuntur autem eius bona: quia illa debentur creditori, habenti ius in illa: at spolia debentur militi iusto: ergo possunt extrahi è templo: si quis autem cum mancipio se recipiat in templum, non poterit ipse inde extrahi; poterit tamen mancipium, non vt vexetur, sed vt seruiat: supputatur enim inter bona debita victori. Hec disputata sint in partem vtramq; consuetudo autem est confirmandum, & ei standum.

HÆC facile dilui possunt ex principijs communibus. Qui iniuste præliatur, aut prælium consulit iniuste, aut aliquam ei navat operam; tenetur restituere omnia damna prælium illud insecuta, tam in suis vassallis, quam in alienis, item in Principe, aut Republica cui illatum bellum iniuste. Hæc autem iniustitia debet esse cognita, aut ignorata culpate. Item si duo, aut plures iniuste præliantur; tenentur solvere partem damni cuique respondentem. At si alter nolit solvere, tenetur alter de toto damno; poteritque illud à socio repetere: exempli gratia, si Gallus opituletur Hollandis in Hispanum, tenetur Gallus restituere Hispano omnia damna totius belli, cui Gallus opem tulit, nisi Hollandi partem sibi respondentem restituant: habet tamen Gallus in Hollandos ius repetendi, quæ pro ipsis solvit Hispano.

Si hostis iniustam prædam egit, nullus potest eam emere, dum est spes eam recuperandam, aut restituendam domino: quia est contra ius domini, quam eo invito nullus potest detrectare, nec esse impedimento, vt ad ipsum redeat; si verò iam desperetur ea res ad dominum reditum, potest ab alijs emi, eo animo, vt eam restituant domino reddenti precium. Itaque si Christiano exercitu profligato ab infidelibus, & avestis spolijs in Africam, aliquis ea emat paratus ea reddere suo domino, si precium reddiderit, non peccat. Ita P. Molina disput. 118. versu *illud profero*; quem sequitur P. Agidius disput. 21. num. 126. quia ea emptio non est contra domini ius, sed potius in utilitatem, quia ad eum non potest redire dum est in hostium potestate, nec emptio est impedimento ne redeat; essetque dominus inuitus irrationabiliter, nisi id ratum habeat. Vnde quando infideles vendunt piper, saccarum & alia iniuste accepta, possunt à Catholicis emi eo animo restituendi.

Quando Capitaneus Generalis interdicat militi spolia: quia non vult hostem tam acerbè plectere, nec relinquere in egestate; tunc miles tenetur hosti restituere, quæ contra Capitanei legem avexit. Quia poena non potest infligi, nisi per iudicis sententiam; miles autem non est iudex; id enim spectat ad caput exercitus: si verò dux interdicat spolia non ob commiserationem in hostem, sed ne miles spolijs onustus retardetur ab assequen-

§. 128.

§. 329.

P. Molina  
P. Agid.

§. 130.



S. Thom. assequenda victoria, & hoste insequendo; q. 40. ar. 1. tunc non peccatur contra iustitiam, sed contra obedientiam. Vide P. Suarez disputatione 13. sect. 7. num. 7. in bello utrimque voluntario non oritur obligatio restituendi spolia, quia scienti & volenti non fit iniuria.

## SECTIO XIII.

### De irregularitate praeliantium.

#### SUBSECTIO I.

##### Nam nulla praeiungitur.

§. 131.

**P** R I M U M statuendum esse irregulares omnes, qui dant causam iniusto bello, consilio, aut industria, aut ope, aut pugnando: si ex eo bello sequatur re ipsa homicidium, aut mutilatio. Quia omnes illi sunt homicidae, qui iniuste cooperantur neci hominis, & hæc exterius consummatur: omnis autem homicida exterius consummatus, est irregularis. Inter pugnautes iniuste est eadem consideratio, quæ inter rixantes: qui enim occidit, qui talem operam dedit, ut fuerit homicidij causa; qui consuluit eam pugnam, sunt omnes irregulares. Qui autem parati fuerunt ad bellum, nihil tamen egerunt ex quo sequeretur homicidium, nec ad illud re ipsa iuvarunt, non sunt irregulares, si laici sint; quia non sunt homicidae exterius consummati. Item, qui in bello iusto occidunt innocentem, qui absque gravi incommodo poterat præteriri, sunt etiam irregulares: quia & homicidae: quorum absolutio spectat in ijs omnibus ad Papam, ut omnis irregularitas contracta ex homicidio voluntario.

§. 132.

Statuo secundò, non esse irregulares eos, qui arma capiunt ad propulsandum hostem minantem gravia Reipublicæ damna, nisi propulsetur: itaque cum necessitas cogit cives ad prælium; quia nisi hosti repugnent, Respublica vexabitur; tunc nullus contrahit irregularitatem, etiam si Sacerdos sit: quia id non tam spectat ad militiam, quam ad inculpatam tutelam ob quam non contrahitur irregularitas. Quapropter in subitis hostium incursionibus conflatur manus non solum ex laicis, sed etiam ex Sacerdotibus, quando laici non sunt satis ad resistendum, eandem ob causam quando Sacerdos interest exercitui pug-

nantia auditurus cadentium peccata, si sit occidendus, aut capiendus ab hoste, à quo libertatem amittet, potest eum occidere absque irregularitate. Laudatur in historia Meliteni religiosus quidam Franciscanus nomine Robertus, quod Turcas nonnullos occiderit, à quibus ipse auditurus militum confessiones, petebatur. Quamvis enim irregularitas non vitetur, si quis ultro se exposuit occasioni defensionis inculpatæ: at certè in hoc eventu non fuit occasionem quærere, sed procurare animorum salutem. Nec item sunt irregulares, qui prælio hominem occidunt in defensionem innocentium, non potentium alia ratione fugere hostem. Item nec, qui in defensionem honorum, & pudicitiae alios occidunt, si alia ratione non possunt se & cetera bonæ tueri.

#### SUBSECTIO II.

##### De Ecclesiasticis.

§. 133.

**D** I C O primò: Ecclesiastici habentes supremum dominium temporale sufficiens ad bellum indicendum, non sunt irregulares eo indicto iuste, licet insequantur cædes hominum. Probatur ex cap. *Episcopus titulo ne Clerici, vel Monachi* in sexto; ubi asseritur non licere Clericis exequi sanguinis causam. At si habeant iurisdictionem temporalem, possunt eas delegare exequendas. Sed executio belli iusti est executio causæ sanguinis: ergo absque irregularitate potest delegari, at Clerici habent iurisdictionem: eadem ratione possunt foedus bellicum iniire, alijsque opitulari in bello iusto. Et quidem Ecclesia, quæ illis permittit dominia temporaria, eis etiam permittit omnem rationem honestè ea administrandi. Immo si bello defensivo nullus esset dux tam strenuus, quam ipse Clericus supremus dominus, posset ipse exercitum ducere. Item si bello esset recuperanda aliqua Provincia, aut infideles coercendi, posset ipse exercitui interesse, decernere pugnam, exercitum instruere, & alia præstare, si eo absente non possent commodè fieri. Quapropter Clemens Octavus exercitum duxit ad recuperandam Ferrariam.

Dico secundò: Ecclesiastici qui cum facultate expressa, aut implicita Prælati, intersunt bello iusto: non sunt irregulares, etiam si militem reddant alacriorem ad pugnam: ex qua exhortatione sequatur

nex

§. 134.

nex aliqua hominis. In hac sententiam conveniunt authores complures. Nonnullos refert & sequitur Pater Suarez de censuris disputatione 47. sectione 6. numero 8. Pater Molina disputatione 110. P. Luisius disputatione 93. dubio 2. versu *Quarto*. Pater Becanus, tomo 3. capite 25. quæst. 18. numero 4. Lorca disp. 51. numero 22. cum alijs. Ratio est, quia hoc opus est licitum, nec includit deformitatem. Ergo ubi non est imposita iure irregularitas, non est admittenda.

§. 135. Quæris primum, vtrum necessaria sit licentia Prælati ad existendum in exercitu absque irregularitate? Aliqui censent Ecclesiasticum exhortatorem ad pugnam licitam, esse irregularem eade sequuta, si adstet exercitui absque licentia Prælati. Censeo tamen cum eo eventu non fore irregularem, licet eius in exercitu præsentia sit peccatum contra obedientiam. Ita censent Pater Suarez, & Lorca adducti §. superiori: quia licentia Prælati, aut carentia eius nihil pertinet ad rationem homicidij, aut defectum lenitatis: ergo si illa actio cum licentia non spectat ad eos defectus, nec sine illa spectabit.

§. 136. Quæres secundo: vtrum hæc sint vera in solo bello contra infideles; an etiam contra fideles? P. Becanus adductus §. 134. asserit hæc esse licita quando pugnatur contra hostes Ecclesiæ. Verum ea iusta tunc sunt. At non propterea asseruit ea esse illicita contra fideles: & quidem Doctores opinantur, in bello iniusto ea esse licita, quin meminerint belli inter fideles, aut infideles. Ratio est aperta: quia ea irregularitas non constituitur nisi ob decentiam status Sacerdotalis; à quo abhorret sanguis effusus: quid autem interest an sit fidelium, aut infidelium dum sit humanus?

§. 137. Quæres tertio: vtrum contrahatur irregularitas si clericus militem exhortetur ad occidendum hostem? insinuant frequenter Theologi, Lorca disputatione 51. numero 22. Pater Suarez adductus §. 134. & alij plerique. Quia illa exhortatio est directe ad eadem; quod expectat ad defectum lenitatis: non aliter ac exhortari iudicem ad agendum furem in patibulum, censeo tamen eam non contrahi. Ita sentiunt Pater Sa irregularitas versu de fornicatione licita numerer. 4. Pater Luisius disputatione 93. dubio 2. versu *Quarto communis* cum Patre Gabriel. Vazquez & alijs viris doctis, Pater Molina disputatione 108. versu *Sunt vero*. Ratio est, quia irregularitas non est admittenda nisi exprimitur iure: sed nullo iure exprimitur in hoc casu: ergo. Secundo: quia persuasio totius exerci-

tus ad pugnandum strenue, est coniuncta cum persuasionem ad hominum cades & mutilationes: sed illa non contrahitur irregularitas: ergo nec hac. Maior probatur: quia strenua pugna totius exercitus, non potest physice separari à cadibus & mutilatione. Qui enim potest acriter pugnari à toto exercitu, quin aliquis hostium cadit? Unde non potest dici hæc persuasio remotè coniungi cum eade.

Confirmatur: si bombardarij & sclopetarij statuerent non displodere sclopetum, atque bombardas, posset clericus absque irregularitate eos hortari ad displotionem, ex qua videret nonnullos necessariò iri casum, aut mutilatum. At huic persuasioni, quid deest ad persuasionem cadium? sapit nescio quid veteris carimonie hortari bombardarium ad trajiciendos ferreos globos inconfertos hostium cuneos, & ei nullius hominis eadem persuadere: lavaretque manus sacerdos ab hostium sanguine, inquit: ego non dixi bombardario, occide, sed displode bombardam, qua video perituros homines. Non possumus hortari iudicem ad supplicium capitale absque irregularitate; possumus tamen hortari militem: quia illa irregularitas est expressa iure; secus hæc. Suadere autem possumus iudici ut iuste agat; quia illa suasio non est coniuncta cum supplicio capitali. In confessione autem Sacramentali, si iudex non posset absque peccato mortali hominem vivum relinquere, tenemur ei persuadere eadem, & absolutionem negare, si recuset: quia irregularitas non est imposita confessario rectè fungenti suo munere. Injiceretur enim illi implicatus laqueus.

Dico quarto: quoties clericus potest licite bellare, est irregularitate immunis, etiam si hominem occidat: quia clericus bellare non potest licite, nisi urgente gravi occasione in qua ad id tenetur. Dixit autem benè Pater Suarez, & Molina neminem esse irregularem ob factum, ad quod lege Dei tenetur: quod accipe de actione aliqua singulari non supponente officium carens lenitate; vel si clericus ea in occasione non tenetur pugnare, at certè talis est ut sine irregularitate exerceatur. Etenim quinque occasiones Doctores assignant, quibus licet clerico pugnare, quas insinuat Pater Becanus capite 25., quæstione decima octava, numero octavo ex Patre Molina, disputatione centesima octava, quas ego præstrinxi §. centesimo trigessimò secundo. Primum quando Pontifex dispensat cum clerico; tunc autem non contrahitur irregularitas, ut docent Covarruvias in Clementina, Sifurius se-

§. 138.

§. 139.



S. Thom. secunda part. §. 3. nu. 2. Pater Luisius, disp. q. 40. ar. 1. 93. dub. 1. versu *Quarto frequentius*, & dub. P. Luisius, 2. versu *mibi placet* P. Molina disputat. 110. conclus. 3. P. Suarez disputat. 47. sect. 6. num. 12. & alij. Quia, qui facultatem præbet expressam ad aliquod factum, amovet omnia impedimenta ad illud. Lorca verò disputat. § 1. num. 24. ab ea sententia discessit: quia laici possunt licite pugnare, nec tamen sunt irregularitate immunes: ergo licet Clerico sit licita pugna ex dispensatione Pontificis, non erit immunis irregularitate. Nego consequentiam; quia laicus utitur iure communi: Clericus autem iure speciali derogante legi communi. Cum autem Pontifex censet causas esse satis ad permittendam Clerico pugnam, censuit idem de irregularitate.

§. 140. Secunda occasio, quâ licita est pugna Clerico, est defensio propriæ vitæ: tunc autem nullus asserit eum fore irregularem. Tertia quando est necessarium ad patriæ defensionem. Tunc autem lege charitatis tenetur Clericus pugnare: at quando quis ita tenetur, non contrahit irregularitatem, ut docent Pater Suarez tomo 5. disputatione 47. sect. 6. num. 3. P. Molina, & P. Valentia apud Lorcam disputat. § 1. num. 28. hanc doctrinam ipse sequitur, num. 31. cum Covarruvia, & Fortunio. P. Luisio disput. 93. num. 2. versu *mibi placet*. Nec verò hac in parte audiendi sunt Caietanus, & Bañez oppositum asserentes.

§. 141. Quarta occasio est, quando pugna Clerici est maximè necessaria ad victoriam: quæ erit valde anceps, nisi Clericus pugnet. Tunc non erit irregularis: ita P. Molina; qui disputat. 188. versu *tertius* asserit tunc præceptum esse Clerico pugnare iure naturæ, quia illa victoria est maximè utilis Ecclesiæ, disputatione verò 109. asserit non contrahi irregularitatem ob factum præceptum, quod non debetur ratione officij carentis lenitate. Quod constabit ex occasione quinta, hæc enim quarta pertinet ad defensionem innocentis. Quinta igitur occasio est quando Clerici pugna est necessaria ad innocentem tuendum, in quo eventu nullam contrahi irregularitatem communior sententia fert: Pater Suarez tomo 5. disputatione 47. section. 6. num. 3. Covarruvias, cum Fortunio in Clementinam *si furiosus* 3. part. §. unico, num. 5. Lorca disputatione § 1. num. 31. & alij plerique. Qui idem censebunt in quarta occasione: quia qui iuste præliantur, sunt ea in parte innocentes: quorum vita est in periculo, nisi Clericus pugnet. Unde constat de hac quarta conclusione, Clericum esse irregularitate immunem quoties licite pug-

nare potest, licet hominem ipse occidat.

Dico quinto: in bello iusto, ad cuius finem exitum non est necessaria pugna Clerici, si Clericus pugnet peccat graviter, non tamen est irregularis, nisi ipse hominem occidat, aut mutilet: quamvis aliquem feriat, & alij socij hostem occidant: sola ergo nece, aut mutilatione ab ipso effecta est irregularis: eum peccare constat: quia militia, est illi interdixta iure Pontificio: eum fore irregularem si hominem occidat, est omnium sententia, nec potest esse dubia. Ab eo non contrahi irregularitatem temet si hominem feriat, est communis assensus Pat. Molinae disputat. 110. conclus. 2. Pat. Suarez tomo 5. disputatione 47, sectione 6. num. 9. Pat. Luisij disputatione 93. dub. 2. versu *tertio* Molina, cum Covarruvia.

Ratio est, quia Clericus in rixa feriens aliquem, non est irregularis, nisi eo cæso, aut mutilato. Secundò: quia ea irregularitas nullibi exprimitur. Necem à socio factam non esse Clerico causam irregularitatis, asserunt idem. Addit tamen P. Suarez: nisi Clericus sit causa proxima, ut alij occidant, id tamen meritò ab alijs præteritur: quia nisi ipse ad necem concurrat suis manibus arma movens, aut alia ratione concurrat realiter ad cædem, non est irregularis; quia exhortatio ad cædem in bello iusto, non est causa irregularitatis, ut dixi §. 137. At Pater Suarez consequenter loquitur ad suam sententiam de exhortatione ad cædes, propositam §. 137.

Dico sexto: Clericus non est irregularis eo præcisè, quod militet in bello iniusto; est igitur opus, ut in eo bello fiant mutilatio, aut cædes. Ita P. Suarez disputat. 47. sect. 5. num. 2. cum alijs. Quia nullibi ea irregularitas exprimitur. Maiolus conatus est probare iniustam armorum usurpationem esse causam irregularitatis; motus auctoritate Concilij Toletani, & aliorum: Pater Suarez explicat rectè: quia Concilium non egit de irregularitate, sed de suspensione exequenda per iudicem, post crimen probatum & sententiam; quæ non sunt necessaria ad irregularitatem. Cætera iura agunt de bello iusto & iniusto, si sequatur cædes, aut detruncatio.

## SVBSECTIO III.

*Expediuntur cetera.*

§. 145.

7. Concluf.

**D**ICO septimo: laici in bello iusto non sunt irregulares, nisi hominem cedant physicè, aut detruncant: licet illi alios hortentur ad cædendum hostem, & ex illorum in bello adfistentia, sequatur in alijs militibus vis, & animus ad pugnam, quæ non essent si ipsi abessent. Itaque esse causam moralem per exhortationem, aut per occasionem, non est causa irregularitatis; sed opus est physicus concursus ad detractionem, aut cædem. Hæc sententia est omnium ferè Authorum, Sylvestri Tabienæ, Covaruvæ, Navarri, & Maioli. Quos sequitur P. Suarez tomo quinto, disputatione 47. sectione 6. numero 4. P. Molina disputatione 110. conclusionem 2. & aliorum. Ratio est, quia ea irregularitas nullibi exprimitur: aliunde verò opus est meritorium: ergo non est admitenda, cur autem satellites ministri iustitiæ, sint irregulares sequutà iustā cæde, licet non ipsorum manibus, sed tortoris; miles autem non ita: ratio à priori est ius Ecclesiasticum. Innocentius Tertius, epistola vigesima quarta, cap. secundo: omnes curiales vocat irregulares. P. Suarez ea disputatione 47. sectione 4. rectè probat eam irregularitatem. Quæ hic sunt ponenda, non probanda: at miles, non est, ita iure expressus, & rectè: quia militat maior pars iuvenum nobilium: quos omnes à sacris arceret Ecclesia cum detrimento gravi.

§. 146.

8. Concluf.

Dico octavo: qui in bello iusto hominem occidit, aut mutilat est irregularis: non potest de ea dubitari, cap. *si quis*, & cap. *aliquantos*, distin. 51. Hæc autem irregularitas est totalis, omnes enim ordines, etiam minores, illis interdiciuntur, ut probat P. Suarez disputatione 47. sectione 5. numero 7.

§. 147.

9. Concluf.

Dico nono: in hac irregularitate, nullus potest dispensare, præter Pontificem Romanum. Colligitur ex Tridentina sessione 24. cap. 6. de reformatione, ubi Episcopis permittitur dispensatio in irregularitate ex delicto occulto, non homicidio. Quam doctrinam esse omnium Authorum rectè probat P. Suarez disputat. 47. sect. 6. num. 13.

§. 148.

10. Concl.

Dico decimo: qui habent potestatem dispensandi in irregularitatibus non provenientius ex homicidio voluntario; possunt dispensare cum laicis in hac, ex bello iusto. Ita Pater Suarez adductus §. 147.

cum Caietano, Corduba, & Armilla: quia hæc actio, non est homicidium; non enim qualibet nex est homicidium; sed nex illata cum peccato mortali. Hinc cenfeo non posse ab his dispensari cum clerico illicitè pugnante, quia eius actio est homicidium; ille enim non permittitur pugnare iure Canonico: ob quod eius actio est contra obedientiam: item est homicidium, quia est inobedientia in materia necandi, ut inobedientia in materia cibi est intemperantia. Denique illa cædes est illicita. Colligit P. Suarez Prælatos Mendicantium posse cum suis dispensare in hac irregularitate; ortâ non ex peccato, sed ex defectu lenitatis, & quidem rectè.

## SECTIO XV.

*Cetera de bello.*

**B**REVI expediuntur, quæ supersunt. Ac primum licitas esse insidias in bello, ita S. Thom. art. 3. ex Sancto Augustino: consentiunt interpretes omnes: adde Patrem Molinā disputatione 111. & P. Suarez disputatione 13. sect. 7. num. 23. Ratio est, quia insidiæ sunt quædam occultatio consilij: quæ licita est. Item, qui bellum gerit iustum habet ius ad cædendos hostes: ad quod exequendum utitur stratagemate: quod nullam habet moralem malitiā. Non enim sunt deceptio: insidiator enim non mentitur, quia nec loquitur, nec scribit, nec aliquid affirmat, aut negat: facta autem quibus insidiatur, non sunt instituta ad significandum aliquid: quamvis enim præferunt quamdam speciem fugæ metus, aut paviditatis hostium; tamen id non significant; ob quod hostis callidus semper eas suspicatur. Mentiri hosti numquam licet, nec est fallendus, nec contractus iustus deferendus: si autem sit iniquus, & non iuratus potest deferri: si verò iuratus, est ei standum in omnibus in quibus sine peccato potest. Vide quæ de servanda hereticis fide, dixi disputatione 79. sect. 7.

§. 149.

S. Thom.

S. Aug.

P. Molinā.

P. Suar.

Sanctus Thomas art. 4. docet licitum esse bellare diebus festis, si id necessitas poscat; secus si non poscat. Prima pars admititur ab omnibus, & iure. Secunda temperatur ab aliquibus, ut non sit peccatum mortale, sed veniale tantum: ego componam utrosque urgente necessitate, licita est pugna, sacro etiam omisso; quia dum celebratur elaberetur occasio. At necessitate non urgente

§. 150.

S. Thom.



S. Thom. gente est peccatum mortale pugna sacro  
q. 40. ar. 1. omisso; quia omittitur absque necessitate:  
sic accipio Sanctum Thomam: si verò sa-  
crum non omittatur, nullum est peccatum  
die festo: quia non est opus servile.

§. 151. Vtrum & quando sit licitum accersere  
infideles in auxilium, egi abundè disputat,  
76. sect. 4.

## DISPUT. CLXX.

## De duello &amp; torneamentis.

§. 1.



**DELU**LLVM exactè accep-  
tum nō differt à bello duel-  
lare enim & bellare idem  
erat apud antiquos. Titus Li-  
vius lib. 6. belli Macedoni-  
ci, quod populus Romanus (inquit) eo tempore  
duellum iussisset cum Rege Antiocho esse: at  
cum Antiocho non fuit initum singulare  
certamen, sed bellum apertum: idem constat  
ex Cicerone de oratore, & secundo de  
legibus. hinc per duelles, & rebelles diceban-  
tur hostes, qui bellum inferebant: ut constat  
ex consulto Caio lege quos nos, ff. de verbo-  
rum significatione, quos nos (inquit) hostes  
vocamus, eos veteres per duelles vocabant. Ci-  
cero in officiis: & quidem (inquit) illud  
animadverto quid, qui proprio nomine per du-  
ellis esset, is hostis vocaretur, lenitate verbi iristi-  
tiam mitigante: deinde per duellis dictus est  
civis in patriam, aut Principem aliquid mo-  
liens: quos vulgo rebelles appellamus, reos  
maiestatis læsæ.

§. 2.

Iam verò duellum contrarium ab ea sig-  
nificatione accipitur pro pugna privata in-  
ter duos, aut plures, exiguo tamen nume-  
ro, ne multitudine vergat iam in prælium:  
acrius dicitur *Monomachia*, idest pugna sin-  
gularis: à Latinis dicitur *singulare certamen*,  
iniri potest inter singulos utrinque: ut inter  
Davidem, & Goliathum: vel inter binos, ter-  
nos, aut plures: interdum autem indictum  
est inter Centenos: Carolus enim Rex Sici-  
liæ provocavit in arenam Petrum Arago-  
niæ Regem, cum centum Comitibus, sive  
Campionibus: ut constat ex indice rerum  
Aragonie, ex Hieronimo Zurita, lib. 2. ad  
annum 1283. ubi refert Bullam Martini  
Quarti, ubi præcipit Eduardo Angliæ Regi,  
ne locum permittat illi duello indicto inter  
Centenos Aragonios, & Gallos: hæc dispu-  
tatio instituitur de duello pro pugna

privata, ut opponitur bello

communi, de quo egi

disput. 169.

(2.)

## SECTIO I.

## Duellum definitum.

**I**OANNES de Lignano tomo 12.  
tractatum Doctorum in opusculo de  
duello sub initium, inquit *duellum est*  
*pugna corporalis deliberata, hinc inde duorum*  
*ad purificationem vel gloriam consequendam, vel*  
*odij exaggerationem tendens: quæ definitio la-*  
*tior est alia, quam tradit Hostiensis in sum-*  
*ma de clericis pugnantibus in duello: nem-*  
*pè duellum est pugna singularis inter aliquos ad*  
*probationem veritatis inventa: quæ definitio*  
*est maxime propria, non enim quodvis sin-*  
*gulare certamen erat proprie duellum: sed*  
*illud tantum, quod suscipiebatur ad eru-*  
*endam veritatem obiecti criminis: ut constat*  
*ex part. 7. tit. 3. initio, his verbis, provocantur*  
*ad singulare certamen nobiles ex more Hispa-*  
*niensi quando invicem accusantur de prodicione,*  
*aut traditione, lege autem 1. inquit, provocatio*  
*ad certamen est accusatio, quam unus nobilis al-*  
*teri obicit per Curiam ei obiciens prodicionem,*  
*aut traditionem: lege autem 3. recensentur*  
*causæ duelli, & omnes expectant ad iniu-*  
*riam in famem, quam nostri appellant ale-*  
*vosum: at verò Ioannes de Lignano rectè*  
*usus est ea definitione, qua subiiciuntur om-*  
*nes causæ iniustæ pugne privatæ, quam*  
*per partes explano. Consule Iacobum de*  
*Castello eodem tomo 12.*

Est igitur duellum pugna corporalis: quo  
discriminatur à contentione: exigit enim  
duellum, ut veniatur ad pugnos: cruentos  
& periculosos: sic enim intelligitur defini-  
tio, alioquin nullus labitur in penas civiles. &  
canonicas in duellatores, nisi aliter declare-  
tur, ut fecisse Pontifices ostendā. 182. Est præ-  
tereà, hinc inde deliberata: idest pacta utrim-  
que ex consilio, ex præmeditato, & data ope-  
ra; idest oblata ab altero, & ab altero accep-  
ta: qui enim subito digladiantur, nec sunt  
duellatores, neque illorum afficiuntur penis.  
Singularis dicitur, non quod sit necessariò  
inter solos duos, sed quod privata autori-  
tate initur inter paucos, aut multos. Si enim  
committitur publica autoritate inter co-  
hortes, non est duellum, sed prælium.

Hic observa cum eodem Lignano deli-  
berationem utrinque esse in causa, ut duel-  
lum sit utrimque; illicitum, ex parte offe-  
rentis res est clara, vult enim hominis e-  
dem autoritate privata: ex parte acceptan-  
tis probatur apertè: id enim acceptat, quod  
alter offert: sed alter offert mutua vulnera,  
& cades: ergo hæc acceptat: at hæc nulli  
licet acceptare, ergo deliberatio pugne eam  
facit utrimque illicitam.

Dixit

Dixi ad purgationem criminis, vel ad odium ostendendum, vel ad gloriam: quia ad has tres causas revocatur omnes, ob quas omnis iniqua monomachia suscipitur, ut patebit disp. defluente. Huic definitioni deesse videtur loci designatio, quæ est per se necessaria ad rationem duelli, quæ frequenter authores explicant hac voce *ex condicto*: id est duellum est pugna in loco certo ab utraque parte condicto, id est simul dicto, atque præfixo, neque opus est, ut indivisibiliter designetur locus: satis enim est designare locum in quo possint mutuo reperiri, ut si quis dicat *pugnemus ultra pontem, aut in agro extra muros*, aut *camus in Galliam ad petendum campum*, ut dixit P. Filiucius tom. 1. tract. 15. n. 118.

P. Filiuc.

§. 6.

Hinc deduces non esse duellum, quando duo certant in aliquo loco non condicto ad pugnam: quamvis certamen sit ibi deliberatum utrimque: v. g. duo inimici nil pacti de pugna se offendunt, vel in foro, vel in agro: tunc autem alter offert alteri pugnam, quam ille acceptat eodem in loco, non condicentes alium, illa est quidem rixa; non verò duellum: itaque ad rationem duelli exigitur locus condictus à duellatoribus.

§. 7.

Finge duos inimicos mutuo offensos in foro: v. g. & illis visum deesse occasionem pugnandi: vel quia incedunt inermes, vel quia ab alijs dirimetur pugna, si iidem forum condicant ad pugnandum alia hora. Rogas utrum hæc conditio eiusdem loci satis sit ad duellum? Respondeo esse: quia non est opus nisi ut sit locus condictus, sive sit idem, sive alius ab eo in quo pugna offertur, & acceptatur: necessaria igitur est diversitas aliqua temporis futuri: diversitas autem, aut identitas loci parum refert, dum modo sit condictus.

§. 8.

Pone item duos inimicos ita pacisci: *pugnemus mutuo quocunque in loco nos invenerimus nullo designato loco*: rogas utrum hoc sit satis ad duellum? Respondeo esse, si illi se mutuo querant, est res sine controversia: quia pugna est deliberata, reiecta ad aliud tempus, locus autem est item condictus: condicetur enim tota vis aut pagus, aut regio. Idem censeo quando se forte fortuna offendentes in aliquo loco si in eo pugnent: quia ille locus est condictus ab utroque sub conditione si in eo se offenderint: ex suppositione autem, quod ibi se offenderint, iam conditio loci ex conditionata fit absoluta.

§. 9.

Duellum dividi potest in solemne, & simplex solemne est, quod suscipitur autoritate publica servatis legibus, & conditionibus à Principe decretis, nempe ut accusator rem deferat ad Principem, cuius opera reus moneatur, & ipse arma eligat, eligantur patroni sive patrini, certaminis iudices creentur, & alia id genus, quæ in veteri duello Castellæ Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

comperies passim: item & in duello Longobardico, nonnullas attingunt Ioannes de Lignano, & Iacobus de Castillo adducti §. 3. De quo argumento extant plurimi libri Hispani, quos tamen abscondendos procuravit Inquisitio. Itali sunt duo præcipui, alter auctor Paride de Puteo Doctore iuris: alter dialo-  
gus honoris auctore Ioanne Baptista Possebino. In iure Castellano multæ sunt leges p. 7. tit. 3. & in nova recopilatione, p. 2. legum regni lib. 8. tit. 8. duellum simplex est, quod initur inter paucos absq; his caerimonis: quia ipsi paciscuntur, quæ servanda sint.

Lignano  
Castillo

Puteo  
Possebin.

Animadvertite ad duellum exigi, ut pugna sit ex pacto præterito, sive ex deliberatione per quam condictus est locus: si enim duo pugnent non ex pacto superiori; sed ex accidentali aliqua occasione, iam non duellant, sed rixantur.

§. 10.

## SECTIO II.

### Quo iure duellum sit interdictum?

**D**ICO primò. Iure naturali, & divino interdictum est duellum: quia duellum est intrinsecè malum; sed omnis actus intrinsecè malus est interdictus iure naturali, & divino, ut est per se notum: ergo duellum est utroque iure interdictum maior constabit decurrende disputatione: quia duellum est causa cædium privata auctoritate absque honesta causa.

§. 11.  
1. Conclusio

Dico secundò. Duellum est interdictum iure canonico. Primæ probationi præmittò insignem errorem Iacobi de Castillo nu. 37. (& ut arbitror) Ioannis de Lignano, item & Andreæ Alciati cap. 3. de singulari certamine eodem tom. 12. imponentium Martino III permissionem duelli centenorum inter Petrum Aragoniæ Regem, & Carolum Siciliæ: cui errori ansam præbuit Doctor Paris de Puteo lib. 1. duelli cap. 4. asserens se legisse in antiquo chronico Ioannis Villani Martinum Quartum cum integro Collegio Cardinali permisisse his Regibus duellum inter centenos. Hæc autem aperte sunt falsa, ut constat ex Bulla ipsius Martini III. incipiente *Decet excellentiam Regiam*, missa ad Edoardum Angliæ Regem, nonnis Aprilis an. 1283: quæ præcipit Anglo ne caput designet illi certaminis: tum quia perniciosum est Christianæ Reipublicæ: tum quia posset esse occasio, ut Christiani cuncti comoverentur ad arma, ait autem: *Ac quantum nobis, Ecclesie, tibi, cunctisq; catholicis, quibus est eis quomodolibet obviare po-*

§. 12.  
2. Conclusio  
Castillo.  
Lignano.  
Alciat.  
Mart. 4.



S. Tho. q.  
4. art. 1.

fibile, posset à Deo, & hominibus negligentia impu-  
tari: ad quandam notā adscribi sit alia procedere  
pateremur. Propter quā necnon & alia, non fac-  
ile numeranda discrimina, quā dictarum conven-  
tionum executio Christiani proculdubio prodiga  
sanguinis, animarū inimica salutī publicę, eius  
emula, & quietis verisimiliter cōminatur: nos il-  
lis promptis remedijs obviare volentes, promissio-  
nem factam à memorato Rege Sicilia super dictis  
conventionibus observandis prorsus illicitam, & im-  
potē rem prohibitam expressius cōtinentem: cum  
non solum in principibus, similibusq; personis; sed  
etiam in privatis duellum non sit ab Ecclesia tol-  
lerandum, reprobandum, irritandumq; duximus  
& penitus vacuandum, & iuramentum super eis  
præstitum non solum temerarium declarātes; sed  
& carere viribus, ipsumq; Regem Sicilia ad illo-  
rum decernentes observantiam non teneri absol-  
vendo eum nihilominus ab eisdem, quatenus pro-  
cesserūt de facto sibi districte præcipimus, ut à pro-  
secutione promisorum, & iuratorum taliter prorsus  
abstineat: eidē nihilominus sub pœna ex cōmu-  
nicationis, & cōminationis processus cuiuslibet,  
quā contra eā quomodolibet habere possit Eccle-  
sia, ne ad executionē, tam dānati certaminis, tam  
nefandi procedat. Hæc Pontifex mittens cum  
hac epistola Cardinalē S. Cæcilie, qui Anglo  
persuaderet ne capū permetteret duellatori-  
bus, ipsi Regi cōminaturum ex cōmunicatio-  
nem nisi obediret. Hæc omnia comperies apud  
Hieronymū Zuritam in indicibus rerū  
ab Aragoniæ Regibus gestarum, lib. 2. anno  
1283. nescio sane quā ratione ij authores tā  
graviter sint decepti, nisi forte impius aliquis  
duellorum studiosus illa voluerit honestare  
authoritate Pontificis, & Cardinalium.

§. 14.

Hinc argumentor primò: duellum dixit  
Pontifex rem esse prohibitū, & ab Ecclesia  
minimè ferendā: ergo à superioribus ævis in-  
terdictū est iure Ecclesiastico. Secundo pro-  
batur ex cap. porro, & cap. Henricus, de clerici-  
cis pugnantis in duello vbi clerico duella-  
tori infliguntur graves pœnæ. Tertiò ex cap.  
Monomachiam 2. quæst. 5. item ex cap. 1. & 2  
de purgatione vulgari: vbi Pontifices præci-  
piunt duella nulla ratione toleranda.

§. 15.

Conci. Tri.

Hæc autem omnia ne veterascerēt inſta-  
rata sunt ab Ecclesia in Concil. Trid. Sessio.  
25. decreto de reformat. cap. 19. his verbis:  
Detestabilis duellorum usus fabricante diabolo  
introduſtus, ut cruenta corporū morte animarū  
etiam pernitiem lucratur, ex Christiano orbe pe-  
nitus exterminetur. Pius III. an. 1560. Greg.  
XIII. anno 1582. Clemens VIII. ann. 1592.  
easdem leges proprijs motibus cōfirmarūt.

Pius 4.

Grego. 13.

Clement 8.

§. 16.

Lignan.

Castillo.

Iure civili fuerint ne duella permissa val-  
de laborant Ioannes de Lignano, & Iacobus  
del Castillo. Respondeo, ante Concilium Tri-  
dentinum fuisse iure civili duella permissa,  
ut probāt hi duo authores. Illa permissio nō

erat satis ad duellum honestādum, quæ enim  
sunt intrinsecè mala non possunt honeste fie-  
ri permissione civili: illa permissio duo præ-  
stabat, alterum nō decernere pœnam pro tā  
gravi delicto publicè etiam admisso: alterum  
decernere leges certas quibus duellum esset  
ineundum. Ius Castellani partita 7. tit. 3.  
& in 2. p. legum Regni lib. 8. tit. 8. satis multa  
dicit de legibus in duello servandis, quas ex-  
pendunt Gregorius Lopez, Ilesonſus Aze-  
vedo & alij. At vero post Concilium Tridē-  
tinum, omnes ille leges sunt abrogatæ: id iu-  
vente Philippo II. Catholico: qui more ve-  
tusto Regum Hispanorum legibus se subie-  
cit Ecclesiæ illarum pœnas executurus. In  
alijs autem provinciis non tam facile obediē-  
tibus Ecclesiæ, timeo vigere adhuc barbaras  
illas leges. Cum enim aliqui Hispani meditā-  
tur monomachiam solemnem, se provocant  
in Galliam, aut in Angliam, vbi sperant cam-  
pum impetrandum à Principe.

Greg. Lep.  
Azevedo.

### SECTIO III.

#### De duello inito honoris causa ad ostendendas vires.

CONSTAT ex definitione Ligi-  
nani vnam speciē duelli esse ad glo-  
riam in viribus ostentandis, & dex-  
teritate in armis exercendis: est igitur hæc  
species duelli: *Pugna corporalis deliberata in-  
ter duos in loco conducto ob gloriam virum, &  
dexteritatis.* Hæc species duelli est tam anti-  
qua, ut videatur cū hominibus nata: etenim  
ludi Troianorū à Virgilio descripti hoc duel-  
lum præseferēbant: vsus enim cæstum gra-  
via infligebat vulnera. Athletæ enim plum-  
bis pendentibus, & taurinis loris se totos  
cruentabāt, ut de Entello testatur Virgilius.  
Deinde Romani Troianorum soboles, nati  
fuere inter hos ludos, ait enim Ovidius.

§. 17.

Virgil.

Ovidius.

*Romulus, & frater, pastoralisq; iuventus  
Cestibus, & iaculis corpora nuda dabant.*

Tandem percrebescēte imperio, instituta  
est ars gladiatoria, quā homines perditī, ut  
populum oblectarent, ostentarentque vires,  
se in foro, aut circo acutis armis cædebant.  
Hic mos derivatus est ad nostros Hispanos,  
non quidem gladiatorius; sed magis duellari-  
us, nonnulli enim nobiles atque robusti, pō-  
tem aliquem, aut locum alium occupantes,  
neminem nobilem illo ac transire permite-  
bant, nisi cum illis, aut pugnaret, aut eis se  
subijceret: quod nostrates appellabant *Passo  
honroso, transitus honorosus.* Inter quæ celeberrima  
fuere duo spectacula apud pontem Or-  
bigensem: alterum recentius, quo Suerus de

de Quisitiones, pontem integro anno custodiendum suscepit: alterum antiquius regnante Ramiro Legionensi: tunc quidem Arabs Mahometanus nomine *Barraganus*, occupavit pontem Orbixensem, ne Christiani iter facerent Compostellam, vbi tunc colebatur corpus Beati Iacobi, vt & nunc: *Barraganus* autē eos deterrebat optans illorum tentare vires: hic gigātea videbatur proceritate, cui aderant duo bellatores fidei. Sanctius *Perez de la Plaza*, nobilis inter Palatinos *Vizcainos* iter factururus, & inita monomachia cum *Barragano* illum obrūcavit: à quo facinore, & nomen accepit stemma ex pōte, & capite vndas significāte. Hoc duellū ex parte offerentis est intrinsecē malum, ex parte autem acceptantis est si præcisē admittatur ad tētandas vires: vtrum autem alio ex capite possit honestari, dicam sect. 4.

§. 18.

Hoc duellum est intrinsecē malum, vt fatentur omnes, & probatur apertē: quia finis ille neque est honestus per se, neque necessarius, ad quem eliguntur media intrinsecē mala: ergo hoc duellum est intrinsecē malum. Consequentia patet: quia hoc duellum nihil aliud est quā intentio eius finis, eorum mediū electio, & eorum executio. Antecedens probō: quia sola virium ostensio expectat ad inanem gloriam: ad quem finem eliguntur mutuae cades & vulnera, quæ infligi non possunt nisi in defensionem inculpatæ tutelæ, vel autoritate publica in scelerum vindictam. Hic autem nulla fit iniuria duellatoribus, ad cuius depulsionem necessaria sit pugna, neque Princeps fontem aliquem tradit plectendum ab alio.

§. 19.

Dices, esse illicitum offerre hoc duellum, non tamen acceptari, qui enim non acceptaret, fateretur apertē, se non esse parem provocanti. Respondeo duellum hoc esse illicitum: quia sine vllo dedecore potest non acceptari. Nisi enim præferat iniuria, quæ provocatorem moveat ad offerendum duellum, nullus tenetur illud acceptare, etiam ex legibus duellitētenim qui sine causa provocat ad solas ostendendas vires, irridetur etiam à cultoribus legum duelli. Censetur enim infans, qui ea sola de causa aliquem provocat: prudentes autem habentur, qui provocationem contemnunt: quia nolunt sine causa præliari. Si qui autem sunt apud quos honor provocati intinuat, quod non acceptet duellum, si sunt amentes, neque stultus illorum sensus quem debet impellere ad pug-

nandum, quid autem dicendum sit quādo provocator verbis contumeliosis lacefit aliquem, dicam à sect. 13.

(2.)

## SECTIO III.

## Duæ difficultates.

**I**N hoc tamen duello duæ supersunt difficultates expediendæ. Prima, quando aliquis interfaciens invenit occupatum pontem aut transitum à duellatore neminem permittente transire nisi pugnet, aut se illi subijciat: rogo vtrum hic possit licetē pugnare.

§. 20.

Quā de re dico primò. Si prævidit occasionem pugnae, & potuit absque gravi damno, vel iter omittē, vel id aliā facere, peccat graviter in ipsa pugna: quia sine necessitate se illi commissit.

§. 21.

1. Conclus.

Dico secundò. Si occasionem prævidit, non potuit tamen iter omittē sine gravi damno, aut alia illud facere, non peccat pugnando. Probatur: quia ille non duellat; sed utitur iure suo transeundi pontem: cuius transitus est illi debitus, quem potest armis tueri ab iniuste occupante. Est itaque illa pugna defensio inculpatæ tutelæ: non verò ad ostendendas vires. Confirmatur, fatentur authores, hominem fugientem hostes posse equo perfundare hominem trajectum invia, & illi retardantem cursum: quia ipse habet ius transeundi, & non potest neque transire, nec vitam tueri nisi homine perfundato: ergo multò melius poterit quis ferro aperire iter sibi debitum, impetum faciens in occupatorem iniustum.

§. 22.

2. Conclus.

Hic enim advertendum, omnia esse expendenda: si enim maioris momenti sit periculum vitæ quā cætera damna, quæ illo periculo vitare cupiuntur: peccat contra charitatem propriam, qui periculum agreditur: at verò non peccat contra charitatem proximi. Si verò vtrumque damnum sit æqualis momenti, poterit absque peccato eligere, quod libuerit.

§. 23.

Si verò occasionem non prævidit, & in eam se videt coniectum quasi de repente, si potest sine dedecore pedem referre, tenetur abstinere à pugna: quia nisi ad vitandū grave damnum illam non potest inire: si verò nō potest sine dedecore referre pedem: quia illum referre perinde esset ac fugere, non video cur esset peccatum tunc pugnare. Probatur iam ab exemplo: fatentur omnes hominem nobilem non teneri ad fugam quādo armis petitur ab alio; sed eadem est ratio in hoc casu: quia reverti esset fugere: ergo non tenetur ad reversionem. Secundo probatur à priori: quia ille per se, & directē nō vult nisi transire, qui transitus illi est utilis, à quā utilitate nō tenetur abstinere propter peccatum

§. 24.



S. Thom. tum impediens iter armis; sed potest perfe-  
 §. 40. a. 1. qui suum transitum, & in illo persequendo se  
 defendere ab aggressore. Omnia enim quæ  
 transiens facit sunt, vel utilia, vel indifferen-  
 tia, à quibus abstinere debet quando sine gra-  
 vi incommodo potest, ne alius peccet: at ve-  
 rò quando ex meis factis alius per accidens  
 accipiat occasionem peccandi, non teneor ego  
 ab illis abstinere cum gravi, & proportiona-  
 to damno, ut ostendam disp. 173.

§. 25. Obijcis ex §. 19. nullum dedecus admitti  
 ex reversione: quia prudentes non censent  
 id esse indecorum, ut dixit de non acceptante  
 duellum: ergo tunc non est licita pugna. Ne-  
 go antecedens, aliud enim est fugere, aliud  
 verò non egredi in campum, & quamvis nul-  
 li nobili licet acceptare duellum ad osten-  
 dendas vires, at nullus nobilis tenetur fuge-  
 re in vasorem. Fuga enim est actus turpis ho-  
 mini honesto: cum autem reversio esset fuga  
 nullus nobilis ad illam tenetur.

§. 26. Secunda difficultas est, an possint mu-  
 tuo pugnare duo homines iuste damnati ad  
 necem: si iudex illis det optionem, ut mutuo  
 pugnet, victorque evadat incolumis, vel ut  
 tortor eos trucidet: iudexque velit experiri  
 utriusque vires, & dexteritatem. Respondeo,  
 eos posse licite mutuo pugnare, non quidem  
 ad ostentandas vires; sed ad executionem ius-  
 tæ poenæ, & effugium mortis. Ita sentiunt  
 Pater Azor tomo tertio, libro secundo cap.  
 quinto, post quæstiones, Pater Beccanus par-  
 te secunda, capite 26. quæstione septima, nu-  
 mero secundo, & Pater Filiutius tomo secun-  
 do tractatu 29. capite octavo, numero 159.  
 Probatur: quia uterque potest obire tortor-  
 is munus: tunc autem habet iustam causam  
 nempe mortis effugium. Neque verò alter  
 alterum cedit: quia ab illo ceditur: tortor  
 enim non potest cedere à reo iuste damnato;  
 sed illum cedit, quia iuste est damnatus, &  
 sibi est commissæ executioni poenæ. At vitan-  
 dum est periculum odij: quia cum illo non  
 potest licite pugnari: item existimo inter  
 patrem & filium, & inter fratres illicitum esse  
 illam pugnam abhorrentem quidem à tan-  
 ta sanguinis communione, & præferentem  
 nescio quid ferinum, Pater Bartholomæus  
 Bravo præceptor meus refert in arte Rhe-  
 torica Gandevi duos patrem filiumque ca-  
 pitis damnatos, oblatamque patri libertatem  
 si tortor esset filio, ab eoque recusatam, ne  
 interimeret quem genuerat: eam tamen ac-  
 ceptam à filio, qui vitam ademit ei à quo vi-  
 tam acceperat: commota est universa Flan-  
 dria ad expectandum ferum spectaculum;  
 cuius monumentum erexere Gandenses  
 imaginem filij trucidantis patrem: est ergo  
 inhumanum esse tortorem patris, aut filij: ite  
 & fratris, aut uxoris.

Adijcio, posse interdum absque spe in-  
 columitatis mutuos esse tortores, quando ex  
 cædibus mutuis vitantur gravia damna, alia  
 ratione minimè vitanda, ut si iudex eos præ-  
 ciperet mutuo se cadere, alioquin ab ipso  
 vivos iri combustum: tunc effugium necis  
 atrocis utile esset utrique, qui iam non es-  
 sent tortores, sed amici: uterque enim alteri  
 provideret minus malum, inflicto minori  
 autoritate publica (privata namque id non  
 liceret) idem dico quando iudex eos iussit  
 damnatos mutuo traderet cadendos, alio-  
 quin autem eos traderet tortori cum evul-  
 gatione delicti, quæ evulgatio præteriretur,  
 se ipsi reciprocè se caderent occultè. Ratio  
 est, quia uterque est periturus, at mutuis cæ-  
 dibus vitaretur utriusque infamia gravis: igitur  
 non solum sibi quis consuleret; sed etiam  
 alteri, essetque magis amicus quam tortor.  
 Hæc autem licita etiam sunt inter patrem &  
 filium.

Contra doctrinam huius sectionis ob-  
 ijcis, inde sequi non esse illicitam accepta-  
 tionem huius duelli, quod & re ipsa est fal-  
 sum & contra nos. Nego sequellam: quia ac-  
 ceptatio duelli est voluntas deliberata, & ab-  
 soluta pugnandi. Ob quod authores dicunt  
 duellatorem utrumque esse aggressorem, qui  
 enim duellum offert, vult quidem quantum  
 est ex se absolute pugnare: qui autem illud  
 acceptat, vult absolute, quod offertur ab alio:  
 quemadmodum, qui contractum acceptat  
 vult absolute contrahere. At verò in his duo-  
 bus casibus nullus acceptat duellum, non  
 quidem damnati de quibus egi §. vigesimo  
 sexto: illi enim non duellant; sed autho-  
 ritate publica uterque exequitur sententiam  
 iudicis, ut enim tortor, neque est homicida,  
 neque duellator; sed minister tantum iudi-  
 cis: ita neque illi; sed tantum sunt mutui tor-  
 tores, itaque inter hos nullum est duellum,  
 neque pena duelli. Idem dixerim de transi-  
 tuto potest, de quo egi §. vigesimo: ille enim  
 non acceptat absolute pugnam, neque illam  
 deliberat absolute; sed absolute deliberat  
 transire pontem, uti iure suo, & nihil se in-  
 dignum agere per fugam, aut aliam subiectio-  
 nem infamem. Pugnare autem non vult nisi  
 sub conditione si id sit necessarium simpli-  
 citer ad inculpatam defensionem. Ob quod  
 ex parte huius non est duellum: est autem  
 ex parte impediens iter, hic enim vult ab-  
 solute pugnam, ille verò minimè, sic à pecca-  
 to excuso nobilem illum Santium, de quo  
 egi §. 17. cui in animo erat iter Compostellæ,  
 sive in eum locum ubi servari credebatur cor-  
 pus Sancti Iacobi, ad quod invisendum susce-  
 perat iter erat autem apud Gallicos, quavis  
 tunc erat locus incertus, Santius autem se vi-  
 dit incautum in transitu honoroso, & coactum  
 vel

§. 27.

§. 28.

P. Azor.

P. Beccan.

P. Filiuc.

vel pugnare cum Gigante, vel ad regredien-  
dum turpiter, vel ad pendendum tributum,  
vel dandum equum, quæ omnia equiti in au-  
rato erant infamia, ob quod licite potuit cum  
Gigante pugnare.

SECTION V

De torneamentis symbolis huic  
duello.

§. 29.

**H** VIC duello honoris causa, & ob-  
lectamenti, simillima sunt torne-  
amenta, quæ instituta sunt ad ostē-  
dendas vires, & oblectandū populum. Quæ  
duplici ratione institui solita: primum armis  
hebetibus, & modo vacante omni periculo  
quemadmodum in Hispania ineuntur tor-  
neamenta pedestria inter binos, singulos, ter-  
nos, aut quaternos, ferro & calibe bene ar-  
matos, gestantes enses sine acumine, & lan-  
ceas sine cuspidē: excipiendi autem sunt v-  
triusque ictus quaterni, aut quini. In his tor-  
neamentis nullum est probabile discrimen  
mortis, aut vulneris: sunt item alij equestres  
ludi: instituuntur in Hispania absque pericu-  
lo, quos vocant ludum Troianum, sive Arū-  
dineum: quo equites testī parmis, arundines  
faciunt in alios, & excipiunt e corpore averso  
sive intergore. Quod omni periculo vacat,  
in Baticea faciuntur interdum arundines cor-  
poribus adversis, sive facie ad faciem: quo ali-  
cui periculo expositum est, nisi ludentes sint  
periti in faciem obtegendo parmā. Ob quod  
peccat graviter, qui eum ludum init ignarus  
se tegendi.

§. 30.

Tertium genus ludorum est Hastiludium,  
qui est ludus equestris inter singulos binos,  
aut ternos se petentes lāceis sine cuspidibus.  
Hic ludus periculo vacat: quia equi non in-  
currunt mutuo: quia inter congregientes in-  
terijciuntur tabulæ equis altiores, equites au-  
tem obijciunt ferienda pectora & caput, nō  
vero crura, neque femora. Incedunt autē be-  
ne armati ad excipiendum vnum dumtaxat  
impetum lanceæ, exarmatæ cuspidē: sapius  
his affuit spectaculis, quin aliquid funestum  
evenierit. Video Henricum Tertium Gallie  
Regē occubuisse in Hastiludio, quo celebra-  
bat nuptias sororis Isabelæ cum Philippo  
Secundo Hispano: at id fuit per accidēs: quia  
traiecta pars hastilis pervisum eum traiecit:  
ludus autem per se nihil est periculosus, de-  
raro enim, & per accidens contingentibus,  
nihil est curandum.

§. 31.

Alia verò ratione torneamenta ineuntur,  
cum magno discrimine torneatorum: quia  
cum armis acutis aptatis ad cruentandum,  
pugnabatur, neque enim aliter ad torneame-  
ntum Puente Hurt, de Mendoza vol. 2.

ta se milites armabant, & instruebant quā-  
dam pugnas hostiles, quæ autem maxime peri-  
culosæ erāt exercebantur equis, qui frequē-  
ter incurrentes faciebant ictores quoque  
collidi quos prostratos pesundabant alij im-  
petus quoque lancearum armatarum ferro,  
vix possunt non esse cruenti. Vnde in histo-  
rijs Germanorum legitur vna die caesos sex-  
centos torneatores.

Hos ludos parum arbitror differre à duel-  
lo honoris causa: etenim finis vtriusque est  
idem, immo & definitio, ut constat ex capi-  
te *felices* de torneamentis, ubi dicuntur esse  
detestabiles militum conventiones condi-  
tas ad ostensionem virium, & temerariam  
congregationem: quæ est definitio huius duel-  
li, neque enim finis erat homines occidere;  
sed gloria virium, & dexteritatis, quæ compa-  
rata abstitit à cædibus: dum autem in  
neutros victoria inclinabat se ferro feriebāt,  
quod commune est huic duello, & torne-  
amentis.

Est tamen discrimen aliquod: duellum  
enim est inter paucos, torneamenta verò in-  
ter complurimos: ob quod capite *felices* de  
torneamentis vocantur feriæ, & nundinæ, nō  
solum quod tunc fieri solita, sed quod tam  
frequentes erant torneatores, quā negotia-  
tores in nundinis: item torneamenta & exerce-  
ri solita inter bene armatos. Secus autem  
duellum: video tamen & duellum iniuri soli-  
tum inter cataphractos torneamenta verò in-  
ter inermes, gestantes lanceam dumtaxat  
clypeum, & galeam, cætero corpore testō li-  
nea veste, ut sapē legitur de Germanis. Ob  
quod existimo hæc duo homicidia sola voce  
differre, malitiam autem esse eandem, in tor-  
neamentis autem aliquando esse extensive  
maiores.

Hæc duo genera torneamentorum satis  
sunt nota: quia in Hispania non permittun-  
tur cum armis acutis etiā inter pedites: Has-  
tiludium autem semper est interiectis tabu-  
latis: ergo multum differunt hæc torneame-  
ta, quæ enim sūt armis hebetibus ludus sunt  
potius, & vmbatilis pugna, indifferēs item  
sine vlla malitia. Quæ permixta sunt in Ex-  
travaganti prima de torneamentis, ut probat  
Maior in quartum dist. 15. quæst. 5. & Na-  
varrus in manuali cap. 15. de quinto præcep-  
to decalogi num. 9. poenæ igitur decernun-  
tur contra torneamenta cruenta, in quibus  
mortes hominum, & animarum pericula sæ-  
pè proveniunt, vocantur quæ detestabilia, si-  
cut appellatur duellum in Concilio Tride-  
tino Sessione 25. decreto de reformatione,  
capite decimo nono. Hæc comperies  
in capite *felices* de torne-  
amentis.



S. Tho. q.  
40. art. 1.

## SECTIO VI.

### De duello purgandi criminis caussa.

§. 33.

**S**ECUNDA species duelli est, pugna corporalis virinꝝ, deliberata in loco condito ad probandum crimen, vel purgandum. Hæc species duelli instituta est ad probandum crimen aliquod esse commissum, vel non esse: item quando ius aliquod erat dubium, revocabatur in duellum, quo ostendi volebant, ius esse à victore, & non à victo. Est igitur hoc duellum quædam species iudicis, teste Ioanne de Lignano tom. 12. tractatum de duello cap. circa septimum. num. 1. & Iacobo de Castillo, libro 3. de duello capite 1. In quo arma sint probatio, victoria verò sententia pro victore. Quapropter in re clara facile probabili sine duello, non poterant Principes etiam ex lege civili permittere duellum, erat igitur duellum loco torturæ, quæ non est in causa alioquin probatu facili, quæ rectè observat Andreas Alciatus, tomo 12. doctorum in consilio, in materia duelli num. 8.

Lignan.

Castillo.

§. 34.

Hæc duella adeò per crebuerunt, ut iurè Castellæ decreta sint crimina, quæ purgari oporteret vel probari: item & leges eo in duello servandæ, ut constat ex partita septima, titulo 3. & secunda parte legum Regni, lib. octavo, tit. octavo. Quibus astringitur facultas duellandi ad certam quædam crimina: Reges enim studio flagrabant compescendi libidinem duellorum. Ob quod Pphilippus Rex Galliæ quatuor conditiones voluit esse in crimine revocando ad duellum, quæ cū difficile concurrant in crimen, duellum etiā reddunt difficile, quod refert Socinus Nepos in duobus consilijs in materia duelli n. 9.

§. 35.

Tam frequens fuit hæc detestabilis consuetudo, ut appellata fuerit, probatio vulgaris, ut constat ex libro quinto Decretalium, titulo trigesimo quinto, in quo capite ait Celestinus Tertius nulla in re admittendam esse hanc probationem: erat enim consultus vtrum in causa Ecclesiastica in eundem esset duellum? Quæ pestis infecerat etiam viros Ecclesiasticos: capite enim porro, de clericis pugnantibus in duello graves poenæ decernuntur ab Alexandro Tertio, & capite Henricus, eodem titulo refertur à Celestino tertio duellū initū ab Henrico Presbytero.

§. 36.

Hoc duellum esse intrinsecè malum testantur Pontifices adducti illis titulis, & auctores vniuersi: immò est in duplici specie malitiæ: est enim & homicidium, & irreligio, sive divinatio. Probatur à priori: quia

cædes humanæ eliguntur ad finem ad quem sunt per se inutiles: ergo est in malitia homicidij. Consequentia patet: quia cædes hominis eligi non potest nisi sit necessaria ad finem aliquem maioris momenti, qui cæde illa comparari potest, & non alio modo: cædes autem inutilis ad finem non est necessaria: ergo eius electio est intrinsecè mala propria sua malitia. Primum antecedens probatur: quia illa pugna nullam habet connexionem cum criminis virtute aut falsitate: ergo est inutilis ad illum finem: quia si pugna per acta res adhuc manet anceps, quid profuit pugna ad veritatem aperiendam? Antecedens probatur: quia victoria per pugnam comparata non pendet ex veritate delicti, sed ex lacertis, & dexteritate pugnantium: at homo lacertosior, & dexterior potest esse mentitus, imbecillior autem causam veram tueri, qui autem lacertosior est, vincet imbecillior: item continget, ut vincat verax, non quia verax, sed quia fortior & dexterior, aut quia arma meliora. Quod constat apertè ex capite significantibus de purgatione vulgari: ubi refert Innocentius Tertius Spoleti accusatum furti hominem innocentem, & duos ejus fratres duello cecidisse ab accusatore falso: postea vero volente numine apertè probata est accusati innocentia: ergo victoria duelli non pendet à veritate delicti, sed aliunde.

§. 37.

Dices, victoriam per se non pendere à veritate, sed ex voluntate Dei, utentis victoria ad veritatem ostendendam: quod in lege veteri effecit Deus, & in nova in templo aliquorum Sanctorum non semel legitur contigisse. Respondeo rectè à Doctoribus dici id esse tentare Deum, quod item asseruit Honorius Tertius contra Templariorum superstitiosam consuetudinem, candenti ferro probantium accusatorum innocentiam: quos autem ferrum vteret, puniebant quasi damnatos iudicio Dei. Ratio est aperta, quia illa media sunt intrinsecè mala, & prohibita lege Dei, quæ adhiberi non possunt nisi Deo apertè in sua lege dispensante, neque item possumus uti medio indifferenti non habente connexionem cum veritate, nisi Deo testante se illis uti velle ad veritatem aperiendam: quod contingit in casibus adductis in argumento.

§. 38.

Ex his deducitur provocatorē ad hoc duellū semper peccare: quia vult obiectū intrinsecè malum, & ad illud hortatur alium. Peccat item qui duellū acceptat: quia vult obiectū idem malum, neque item illi minuitur honor ex duello non acceptato, non solum quod apud homines prudentes præcipuè comparatur honor cum lex Dei servatur, sed etiā quia & apud cultores duelli nullus tenetur medium adhibere per se inutile ad finem

nem, si igitur provocatus respondeat: Ego me viriliter defendam ab invadente quicumque, ut singuli experienter: at verò hæc de re nolo pugnare: quia pugna non potest patefacere veritatem, quam ego alijs rationibus aperiendam curabo. His satis faciet quidem, quis enim erit, tam infans quia videat pugnam esse inutilem ad veritatem? igitur quando aliquis provocatur gratia solius veritatis, non amittit honorem recusato duello ut inutuli. Quod pie observavit Socinus Nepos tomo 12. tractatū Doctorum, consilio secundo, de duello, numero sexto.

Socinus.

## SECTIO VII.

*Utrum possit acceptare hoc singulare certamen, qui alia ratione vitare non potest mortem iniustam?*

S. 41.

**D**IFFICULTAS est vtrum aliquando liceat acceptare monomachiam, quando non superest alia ratio tuendi vitam in discrimen adductam iniuste: etenim antiquitus obijciebantur crimina, quæ, cum erant probata impossibilia, revocabatur probatio ad duellum, quod si reus illud recusaret, tenebatur esse convictus. In quem sententia ferebatur non secus ac si crimen esset probatum: est igitur hic quæstio, vtrum huic misero licita sit acceptatio pugna?

## SVBSECTIO I.

*Nonnulla præmitto.*

S. 42.

**P**RÆMITTO tamen pugnam posse acceptari a reo, vel ut illa purget delictum, testatamque faciat innocentiam suam; ad quod eligat victoriam ut medium, quo ceteros faciat certiores de innocentia sua. In quo sensu existimo non posse pugnam acceptari: quia medium intrinsecè malum eligitur ad finem, ad quem est per se inutile. Quod §. 38. ostendi esse peccatum, potest item acceptari pugna non ut per illam probetur innocentia, sed ut interimatur inimicus, cuius mors est mihi, hic & nunc simpliciter necessaria ad vitandam mortem, quæ ille mihi iniuste molitur, in hoc autem sensu hæc quæstio movetur.

S. 43.

Secundo præmitto, mihi non esse quæstionem, vtrum sit licita acceptatio duellum. Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

Sed vtrum sit licita acceptatio singularis certaminis, vel monomachia: nam inter duellum, & monomachiam ego distinguo: sicut inter homicidium, & eadem hominis: homicidium enim præter physicam eadem significat illam fieri contra iustitiam, & legem Dei: cædes autem tantum significat physicam occisionem, quæ contingere potest licite & illicite. Ita duellum significat singulare certamen initum contra legem Dei: unde perinde est interrogare: vtrum duellum sit licitum: ac interrogare, vtrum sit licitum pugnare contra legem Dei: at verò singulare certamen significat actionem physicam pugna di: de qua disquiro sit ne semper illicita? an vero aliquando licita?

## SVBSECTIO II.

*Sententia tres.*

**P**RIMA sententia est acceptationem certaminis singularis semper esse illicitam, tametsi per illam vitanda sit bonorum spoliatio, iactura honoris, & mors, quæ alioquin innocenti contingent iniuste. Ita senserunt Hostiensis, Alanus, & alij quos refert, & sequitur Abulensis in caput 17. libri primi Regum. Quam sequitur Pater Suarez de charitate disp. 13. sectione 1. titimā, num. 5. cum sancto Antonino, & Sylvestro.

S. 44.

Hostiens.  
Alanus.  
Abulens.  
P. Suarez.  
Antonin.  
Sylvest.

S. 45.

Secunda sententia est, hanc acceptationem esse illicitam, si fiat autoritate privata, si verò fiat publica autoritate, eam esse licitam: ita Caietanus secunda secundæ quæstionem 95. articulo octavo, & in summa, verbo duellum.

Tertia sententia est, licitam esse eius certaminis acceptationem: ita Guillelmus Parisiensis apud Abulensem supra: & Nicolaus de Lyra primo Regum decimo septimo, Navarrus cap. 11. num. 39. in manuali, & cap. 15. num. 9. Pater Thomas Sanchez in decalogum, libro 2. capite 39. num. 4. cum Toleto libro 5. summa, cap. 6. num. 32. & Petro Navarra lib. 2. de restitutione, capit. 3. in secunda parte dubio 13. num. 295. in nova editione: & Patre Valentia disput. 3. quæst. 17. puncto 1. vers. ponunt, etiam ideam confirmat idem Pater Thomas num. 8. cum Bañez, Emanuele & alijs: consentiunt P. Beccanus secunda parte cap. 26. quæst. 7. num. 1. Pater Filiucius tractatu 29. cap. 8. nu. 139. & 144. & tom. 1. tract. 15. num. 109. & alij, quos refert, & sequitur Martinus Bonacina de censuris, disp. secunda numero 11.

S. 46.

Parisien.  
Lyra.  
Navar.

Sanchez.  
Tolet.

Navarra

P. Valentia

Bañez.

P. Beccanus

P. Filiucius

Bonacina



S. Tho. q.  
40. art. 1.

### SUBSECTIO III.

#### *Prima conclusio, pro prima, & secunda sententia.*

§. 47.

**R**EUS potest considerari in statu, in quo mors accusatoris non sit per se necessaria, neque utilis ad vitandam necem iniustam; sed tantum illa necessitas, & utilitas est per accidens ex sola iudicis pravitate: quia omnia sunt iam ita constituta, ut ad necem rei actor iniustus nihil iam sit acturus, neque expectatur ad occidendum reum nisi alea certaminis. Quod si reus recuset obtruncabitur à iudice, qui accusatore non utetur ministro, & tortore; sed alio, itaque accusator non eget adhibere diligentiam aliquam de novo. Si vero reus certamen acceptet, & vincat actorem: tunc mortem efugiet, non quod propter victum actorem impediatur aliqua diligentia nova, quæ facienda esset ab actore, & per quam reus esset occidendus iniuste: iam enim dixi nullam talem diligentiam superesse; sed ideò mortem efugiet: quia occiso actore iudex reum absolvet.

§. 48.

1. *Conclus.*

Dico primò. In hoc statu non potest reus autoritate privata acceptare certamen itaque illa monomachia esset illicita etiam reo, nisi à iudice acciperet auctoritatem ad puniendum actorem, pro crimine falso obiecto, de quo agendum cōclusionē tertia. Hæc conclusio est authorum primæ secundæ quæ sententiæ, quos adduxi §. 44. & 45. Probat: quia medium prohibitum lege Dei, non potest adhiberi ad defendendam vitam, nisi ad eum finem sit per se utile, & necessarium. Sed nex actoris iniustus est prohibita homini privato, & non est per se utilis, & necessaria ad vitandam mortem iniustam: ergo nex accusatoris inferenda autoritate privata, est illicita reo. Maior est per se nota, & satis probata sectione superiori. Minor probatur: quia nex actoris non iuvat ad incolumitatem rei nisi movendo pravam iudicis voluntatem, quod est concurrere per accidens, & non per se. Explicatur: vita actoris non habet per se necessariam connexionem cum morte accusati, neque mors accusatoris habet per se connexionem cum vita rei; sed tantum habent connexionem per accidens: quia actor nihil faciet quo reus occidatur: quia iam omnia sunt peracta, peractis autem iam diligentius nemo potest aggredi in valorem: quia aggressio excusatur ob impediendam futuram diligentiam. Solum igitur vita invaloris habet connexionem cum morte accusati in voluntate depravata iudicis, quæ

connexio, quia per accidens est, reum non excusat ab homicidio.

Quod ita probò: demus tyrannum ferro & igne minitari civitati nisi ipsa innocentē occidat, nō potest civitas id efficere, licet per eundū sit civibus, & tamē vita innocentis habet in voluntate tyranni connexionem cum interitu civitatis: & mors innocentis habet in eadem voluntate tyranni connexionem cum civitatis incolumitate: & quia illa connexio est per accidens, & non per se: ideò mors innocentis est illicita civitati. Si verò connexio esset per se, posset licitē innocens occidi, ut si ad sui propugnationem esset opus displodere bombardas in locum in quo esset innocens, & esset occidendus: igitur nō potest eligi nex hominis ad defendendam vitam, quando non est utilis nisi per accidens in depravata alicuius voluntate.

Dices, innocentem nō fuisse causam per se voluntatis tyranni: vnde neque physicē, neque moraliter influit in civitatis interitū, non physicē: quia nihil agit per se, nec per alium, neque consulit neque imperat, neque item moraliter: quia ipse non persuasit tyranno, ut urbē everteret nisi illa ipsum innocentem occideret. At vero provocator efficit iniustē ut iudex vellet reum occidere: per severatque iudex in ea voluntate eam moraliter conservante actore, dum vivit: cuius mors habet connexionem cum mutatione voluntatis iudicis. Vnde actorem occidere est impedire causalitatem moralem, quæ actor causat mortem rei: contra iam actor nihil influit physicē in necem accusati: influxus autem ille moralis non excusat reum à peccato homicidij: quia totus ille influxus est ab actione præterita actoris. Vnde eius occisio non habet connexionem per se cum vita accusati, neque est ad illum per se utilis; sed per accidens removendo iudicis voluntatem iniustam. Neque obest actoris culpā illam voluntatem fuisse conceptam: etenim si Antonius sua culpa concitasset in se odiū Francisci hominis privati, & se recepisset in urbem: si Franciscus minaretur exitium urbi nisi cives occiderent Antonium, non posset cives illum occidere, tametsi eius morte mutarent voluntatem Francisci, & destruerent influxum moralem, quo Antonius causaret urbis exitium: ergo voluntatem tyranni fuisse conceptam culpā alicuius, non excusat à peccato.

Dices, antequam actor innocentem adducat in extremum vitæ discrimen, posset innocens illum occidere ad vitandam mortem iniustam: ergo etiam potuit illum occidere, ut iudex deponat illam voluntatem. Nego consequentiam: quia actorem occidere ante ultimum discrimen, est medium per se

§. 49.

§. 50.

§. 51.

sevitale ad efugiendam mortem iniustam: quia si actor occidatur tollitur principium physicum loquendi contra reum, obijciendi falsum crimen, & constituendi reum in eas angustias. At postquam illa voluntas iudicis concepta est, iam actor non influit in necem, vita autem actoris secundum se non habet connexionem cum morte accusati; sed vita actoris, ut exercens actiones illas habet connexionem cum morte innocentis: unde illa vita potest exterminari, ut impediantur illæ actiones: at in nostro casu non possunt iam impediri: ergo iam illa vita non potest interiri, est magnum discrimen inter actiones præteritas, & futuras. In casu Antonij, & Francisci proposito §. superiori si cives prævideret Antonium daturum occasionem iniustam Francisco, ut destrueret civitatem, deberent cives præmonere Antonium ne eam occasionem daret: quod si Antonius nollet se cohibere, liceret civibus illum occidere: quia ipse sua culpa, illis machinabatur interitum. Quamvis enim illud non vellet expresse, at virtualiter vellet: at vero postquam Antonius occasionem illam dedit, non potest occidi à civibus; sed reiiciendus est ad iudicem, qui cum illo agat ex lege; est ergo magnum discrimen inter actionem præteritam, & futuram.

§. 52.

Obijciunt authores oppositæ sententiæ innocentem se tueri ab iniusta vi, secundo illi non superesse aliam rationem efugiendi mortem iniustam. Ad primum. Respondeo defensionem inculpatam esse necessario per medium per se, & non per accidens utile, quando illud medium est interdictum lege Dei. Ad secundum, constituit conclusionem secundam super esse aliam rationem, nempe ut publica autoritate decertet. Præterea tamen si non superesset alia ratio, tamen non posset accusatus hanc vi, non enim possumus mortem iniustam fugere licite quacunque ratione fors obtulerit; sed per media non interdicta lege Dei: quod si aliæ sint interdicta debent esse per se utilia, ut constat exemplo civitatis à tyranno peritura nisi ipsa innocentem occidat, quem occidere non potest, tamen si nulla ei super sit ratio evadendi.

### SVBSECTIO III.

#### *Secunda conclusio, pro secunda, & tertia sententia.*

§. 53.  
2. Conclus.

**D**ICO secundo. In casu proposito §. 47. de actore non adhibituro novam diligentiam; sed tantum expectaturo certamen, dico innocentem posse

acceptare singulare certamen autoritate iudicis. Præmitto autoritatem iudicis esse in solenni duello necessariam, non ago de hac autoritate, quæ nunquam potuit honestare certamen. Alia autoritas iudicis est ad puniendos flagitiosos, & eligendum tortorem; qui poenā infligat: ago igitur de hac autoritate, potest enim reus exposita iudici sua innocentia, illi petere facultatem ad accusatorem falsum, provocatorem ad certamen, puniendum eum in certamine feriendo. Hæc conclusio est authorum secundæ & tertiæ sententiæ propositarum §. 45. & 46. Probatur non est peccatum eligere munus tortoris ad infligendas poenas debitas flagitiosis, ut est per se notum: estque magis clarum quando ad electionem eius muneris, quem impellit iniustum vitæ discrimen, in quod flagitiosus puniendus illum adduxit iniustus: quod discrimen vitari non potest nisi tortoris munere suscepto; sed provocatus in hoc casu nihil ageret nisi eligere tortoris munus per se utile ad honestum finem, & sibi utile, saltem per accidens ad efugiendam mortem iniustam: ergo potest acceptari certamen hoc modo sine peccato. Illud munus esse per se utile ad finem honestum probatur: quia finis est infligere supplicium debitum flagitioso: quod quidem per se honestum est, expectans ad iustitiam vindicativam: utilitas autem eius muneris saltem per accidens est manifesta: quia accusatorem affecto ultimo supplicio, iudex accusatum conservabit incolumem. Cur autem ego non possim eligere medium per se honestum, & tendentem per se ad honestum finem, videns me illo per se hic & nunc mortem vitare, alioquin necessario subeundam;

§. 54.  
P. Suarez.

Obijcit Pater Suarez, iudicem non posse id efficere: quia vel illi constat actorem imposuisse accusato falsum crimen, in quo casu non potest iudex innocentem permittere certamini: vel illi constat accusatum verè obstrictum obiecto crimine: tunc autem non potest accusatorem exponere periculo monomachia, vel illi de neutro constat: tunc verò neutrum potest punire: item alter esset innocens, qui puniretur iniuste: ergo accusatus non excusatur illa auctoritate à peccato duelli. Respondeo, primum antecedens esse dubium. Potuerunt enim Principes olim duella permittere ad vitanda graviora incommoda, quæ alia ratione vitare non possent: verbi gratia, rixæ privatae, contentiones inter inimicas familias, quæ catervatim venirent ad manus: at verò duello permissio, periculum erat duobus dumtaxat hominibus. Ceteri autem duellarii placabantur eventui, quo pacto Respublica erat pacatior, cædes multo pauciores, & ratio componendi inimicos multo facilior. Principes enim pro-

Yyy 5 inulga-



S. Thom. mulgatis quotidie novis de duello legibus, q. 40. 2. 1. illud reddebant difficilioribus, & rariis: item & accomodatius ad minora damna. Noster sapiens Alfonso partita septima, titulo tertio, legibus adtrinxit duella, late vagantia: catholici Ferdinandus & Isabela duellum magis comprefere legibus difficilioribus secunda parte legum Regni libro octavo, titulo octavo: tandem Carolus Quintus duellum extinxit in Regno Hispaniensi: Philippus Rex Galliarum compescuit suorum libidinem duelli quatuor legibus non concurrentibus frequenter. Prima erat ut obiectum crimen esset dignum supplicio capitali: ne causa minus gravi duo homines morti exponerentur. Secunda erat ne crimina possent alia ratione probari, ut ratione dubij divideretur poena inter utrumque. Quando ego dico duella pendere ex depravata iudicis voluntate, ego de iudice permitente duellum contra leges Ecclesiarum, vel Reipublicarum, vel de voluntate permitente depravatum obiectum. In hoc igitur casu iudex potuit dicere innocenti accusato: *Si tu es innocens ego do tibi facultatem, ut punias falsum accusatorem ob crimen impostum*: quia cum iudex posset licite permittere duellum, & duos homines exponi periculo, potuit innocenti dare facultatem puniendi actorem ex hypotesi, quod ea in re esset flagitiosus: cum autem innocenti de illa hypotesi constat, iam voluntas conditionata iudicis transit in absolutam, ut si iudex dicat mihi. *Do tibi facultatem, ut amburas Kammicium si tibi confiteri illum esse hereticum*. Quando mihi id constiterit, potero illum amburare. Idem omnino in presenti contingit: actori vero non potest dari illa facultas: quia ille nulla ratione compellitur ad provocandum. Vnde si vult reum puniri, agat cum illo ex iure, & æquitate, provocato autem necesse est, aut certamen, aut mortem subire, ob quod potest iudex licite illi tradere flagitiosum provocatorem puniendum.

§. 54.

Quia verò hæc secunda conclusio vera est etiam quando iudex illicite permittit duellum. Respondeo permissio antecedenti, & negatâ consequentiâ: quamvis enim iudex peccaret in concedenda illa facultate: at reus non peccaret in ea acceptanda. Quia iudex non erraret in substantia facultatis, sed in modo, etenim posset illum dare conditionatè, si reo constaret apertè de impostura accusatoris, ut illum puniret: se autem illam negare, si reo non constet de crimine accusatoris: in quo non erraret quidem in substantia: quia eius facultas non est nisi in re ipsa flagitiosum. Error autem esset in modo: quia illa ratio comitendi executionem iustitiæ non est iuridica, sed contraria. Reus autem est certus actorem esse dignum illo supplicio: item

videt facultatem illam sibi concedi valide: item conditionem à iudice volitam iam esse impletam: peccatum autem iudicis in modo, ad illum non expectat: ergo reus potest licite punire actorem in certamine mitti: alia argumenta Abulensis, & Patris Suarez, quæ magis sunt contra tertiam conclusionem, in quâ propugnanda diluentur.

## SUBSECTIO V.

### Tertia conclusio, pro tertia sententia.

**D**IXI §. 47. actorem posse considerari, ut non adhibiturum diligentiam novam ad hæcem rei. Potest item considerari, ut adhibiturus novam diligentiam, per quam futurus sit causa hæc. Adhibiturus, inquam, nisi reus singulare certamen acceptet, actor enim conveniet iudicem, illi persuadebit reum esse iam convictum & se petere, ut ille aficiatur capitali supplicio. Hæc inquam dicturus est actor, sine quibus reus non occidetur, propter illa autem occidetur.

§. 55.

Dico igitur tertio. In eo casu posse reum innocentem acceptare singulare certamen auctoritate propria, vitandæ mortis causa, quam alia ratione vitare non posset. Ita censent authores tertiæ sententiæ propositæ §. 46. Probatur: acceptatio illius certaminis est electio mediæ per se utilis, & necessarij ad propulsandam vim, quam actor reo infert iniuste; sed quilibet potest licite eligere medium per se utile, & necessarium ad propulsandam vim illatam iniuste: ergo innocens accusatus potest licite acceptare illud singulare certamen. Minor ab omnibus admittitur dummodo non eligatur medium perniciosum alij præterquam iniusto aggressori. Si enim Antonius me gladio petat, non possum ego obijcere puerum inermem excepturum ictus, confodiendum gladio, & periturum, quamvis illud esset medium per se utile, & forte necessarium. Quando igitur dicimus vim vi repellere licere, loquimur de vi inferenda illi soli, qui nobis infert iniustam vim. Maior autem probatur: quia finis est propulsatio iniustæ mortis, pugna autem est impedimentum violentæ diligentiae, quâ ille me petit ad mortem iniustam: ergo est medium ad me defendendum ab iniusta vi. Probo consequentiâ: quia quoties ego mea actione impedio violentam, & iniustam diligentiam aliorum, quâ me occident, me defendo ab iniusta vi: quia defensio nihil est præter

§. 56.  
3. Conclusio.

præter impedimentum earum actionum. Ob  
quod quando aliquis me vult petere gladio,  
possum ego illi brachium secare, aut vitam  
adimere: quia illi impedio actionem violentam  
mihi & iniustam, arbitror hoc argumen-  
tum esse evidens.

§. 58. Respondent Abulensis, & Pater Suarez,  
*Abulens.* licitam esse unicuique defensionem ab iniu-  
*P. Suarez.* sta vi: quod contingit quando alicui vis in-  
fertur pugnis aut armis, quæ retundere quis  
potest feriendo aggressorem, quando alia ra-  
tione non potest: at verò in nostro casu pro-  
vocator non infert actu vim, quam repelle-  
re potest provocatus. Miror à Doctoribus,  
tàm magnis hæc obiecta, vis enim inferri po-  
test, vel immediate per arma, ea physice mo-  
vendo, vel mediata ea movendo moraliter,  
imperando alicui, consulendo, aut persuade-  
do homicidium. Quo in casu sunt duo ag-  
gressores violenti, & homicidæ duo: alter  
qui homicidium exequitur per se, alter qui  
illud consulit: in utrumque etiam poenæ ho-  
micidarum sunt decretæ. Vterque item est  
aggressor violentus & iniustus, vtriusque  
etiam actio est iniusta causa meæ hæsis, v-  
terque item est in actuali exercitio suarum  
actionum: ergo vterque actu me aggreditur  
iniuste, ergo in utrumque habeo ius tãquam  
in aggressorem iniustum. Sed singuli habent  
ius ad occidendum iniustum aggressorem,  
quando alia ratione non potest vitam ab eo  
tueri: ergo provocatus eo in casu habet ius  
provocatorem occidendi in certamine, quia  
alia ratione non potest se ab illo tueri.

§. 59. Quæ explicantur. Primum, quia provo-  
cator est in actuali aggressionem morali, & in  
actuali pugna morali: id est actualiter est  
exercendo actiones iniustas, ob quas alius  
occidetur iniuste: quia tunc est actu aliquis  
in hæc pugna, quando iam habet inceptam  
aliquam actionem pugnæ, & est paratus ani-  
mo cæteras persequendi, neque est probabi-  
lis spes, ut ab illis absistat. Pugna enim est à  
prima actione pugnandi ad ultimum, quem-  
admodum pugna physica est à prima actio-  
ne physica ad ultimum. Prima enim actio  
est quando aliquis stringit enssem: tunc enim  
incipit actualis aggressio: tunc ite probabili-  
ter desperatur aggressorẽ cessaturũ à cæteris  
actionibus pugnæ. Ita in nostro casu provo-  
cator est in actuali pugna morali: iam enim  
ensem strinxit, nempe obiecit crimẽ falsum,  
& me provocavit ad certamen, neque spero  
illum destitutum ab actionibus, quæ super-  
sunt; sed potius illas persecuturum donec  
me videat occisum: ergo ille est iam actu in  
pugna iniusta morali non minus quàm est  
actu in aggressionem iniusta physica, qui iam  
ensem strinxit.

§. 60. Hanc autem aggressionem moralem sa-

tis esse, ut provocatus possit honestare ne-  
cem provocati. Probo primum: quia pro-  
vocatio physica satis est: ergo & moralis.  
Probo consequentiam: quia ideo physica  
provocatio est satis, quia eius actiones sunt  
iniustæ, & sunt causæ meæ mortis iniustæ.  
Et ego aliter evadere non possum, in quibus  
consistit violentia; sed in aggressionem mora-  
li omnes actiones sunt iniustæ, & sunt causæ  
meæ mortis iniustæ, & ego aliter evadere  
non possum: ergo tàm satis est hæc aggres-  
sio moralis ad honestandam necem aggres-  
soris, quàm est satis ad eum finem aggressio  
physica. Secundò probatur: quia ego possum  
occidere licite eum quem video imperare,  
aut cõsulere alicui meam mortem iniustam,  
& video eum tandem obtenturum à servo,  
aut amico, ut me occidat iniuste, non tamen  
obtinuisse, neque obtenturum si ego eum oc-  
cidam antequam plura loquatur: item pos-  
sum occidere eum, qui per assassinatum mihi  
mortem molitur, quàm ego aliter effugere  
non possum, quæ nullus negavit: ergo eadem  
ratione possum ego acceptato certamine pro-  
vocatorem occidere. Ratio apriori, quia ius  
naturale dat unicuique facultatem, ut vitam  
suam tueatur ab omnibus, qui per viam iniustæ  
tam illum velint interimere. Quod si non su-  
per sit alia ratio se tuendi nisi occidendo ho-  
micidas iniustos, potest illos occidere, quan-  
do cades est medium per se utile ad tuendam  
vitam. Hoc autem medium in presenti est  
vtilissimum: quia illo tolluntur causæ per se  
actionum, quibus ego perirem iniuste.

## SUBSECTIO VI.

### *Argumenta Abulensis, & P. Suarez.*

§. 61. SED obiecit Abulensis ex Hostiensis  
duellum est actus malus, & lege inter-  
dictus: ergo nulli licet se defendere du-  
ello; sed hoc certamen esset duellum: ergo ne-  
mini licet illo se defendere. Iam ostendi  
42. & 43. duellum semper esse illicitum, non  
tamen singulare certamen. Ad argumentum  
concedo primum antecedens, & consequen-  
tiam, nego tamen minorem: quia tunc non  
est nisi exercere munus tortoris. At nulli est  
prohibitum obire munus tortoris etiam cum  
aliquo discrimine vitæ; quando ad id munus  
graviori causa movetur: iam autem ostendi  
à §. 39. hic iusta de causa tortoris munus obi-  
ri: item non est duellum hominem occidere  
quando me iniuste aggreditur, & non pos-  
sum alia ratione fugere necem iniustam, iam  
autem



S. Tho. q. 40. art. 1. autem ostendi à §. 57. hoc certamen esse repulsionem iniustæ agressionis: ac propterea non est duellum.

§. 62. Arguit secundo Abulensis: quia hoc certamen non est iusta defensio: in hac enim unus est aggressor & alter se defendit: at in hoc certamine uterque est aggressor, & uterque vult alterum occidere. Nego antecedens, & minorem: innocens enim non aggreditur; sed patitur vim iniustam: neque innocens vult absolute alterum occidere, sed absolute vult se defendere, ob quod descendit in arnam, quia ille descensus est illi necessarius: item cum alio pugnat non ut illum occidat, sed ut tollat causam actionum, quibus ab ipso esset occidendus iniuste, ut contingit in quavis iusta defensione. Ob quod hæ actiones non sunt prohibite. Cætera argumenta Abulensis probant non esse licitam acceptationem pugne veritatis aperiendæ causæ: quod ego etiam dixi §. 42.

Pater Suarez disput. 13. sectione vltima, numero quinto: hanc non esse vim, sed calumniam illatam innocentis: at calumnia non propulsatur vi, sed ostensione veritatis. Respondeo, calumniam esse delictum, de quo certus est accusatus: qui accepta à iudice potestate potest punire accusatorem: de quo egi subsectione quarta. Item calumnia potest considerari ut falsa; item & ut violenta, persuasura alijs iniquam meam necem. Quæ per te est falsa, debet ostensa veritate refelli: unde ob hunc finem non potest ad arma veniri, ut dixi §. quadragésimo secundo. At qua parte calumnia est violēta, potest licite impediri amovendo eius causam, ne si calumnia consummetur, fortietur iniustæ mortis effectum, ut possunt impediri ictus lethales.

§. 64. Argumentatur deinde ab absurdis: primum, quia etiam liceret innocenti provocare actorem. Secundo, quia liceret innocenti occidere occulte accusatorem, si inde speraret incolumitatem à morte iniusta. Tertio, quia sequeretur licere mihi acceptare certamen, ne iudex me privet fama, aut fortunis omnibus. Respondeo, agendum sectione nona: utrum liceat provocare accusatorem, quando est medium vnicè necessarium, ad effugiendam mortem iniustam? ubi id licere probabo: ob quod non censeo absurdum, quod primo loco infert Pater Suarez. Præterea posset dici esse aliquod discrimen: quia in hac specie duelli accusatus non est in discrimine vitæ donec illi offeratur duellum: eo autem oblato iam imminet discrimen vel pugnandi, vel pereundi. Unde provocatio non est necessaria: quia periculum non creatur ex eo quod reus non provocet ad certamen, sed ex eo quod

provocatus illum non acceptet. Unde acceptatio est simpliciter necessaria, non provocatio. Unde spectare tenetur provocationem ab alio. Ad secundum absurdum respondeo, si accusator non sit adhibiturus novam diligentiam, non potest occulte occidi, ut de acceptatione certaminis dixi subsectione tertia. Si verò sit adhibiturus novam diligentiam: quæ futura sit causa mortis iniustæ, & non sit spes eum ab illa non destitutum, neque ego possum alia me ratione tueri; respondeo, licere illum occulte occidere, si accusator rem est procuraturus per duellum: de hoc enim ago: nam de accusatore non duellaturo non disputo nunc, quia alia possunt esse media præter mortem. Dico igitur accusatorem duellaturum posse in nostro casu licite occidi occulte, quia cum minore meo periculo, & occasione scandali. Si verò non est adhibiturus novam diligentiam, & tamen eo quacumque ratione extincto cessavit meum periculum, potest innocens eum occidere autoritate iudicis in pœnam delicti, ut dixi subsectione quarta, maxime §. 54. & 55. recognosce quæ ibi dixi de modo committendi potestatem ad puniendum. Ad tertium respondetur ostendendum esse sectione octava: quid liceat pro fortunis & honore: nunc autem respondeo, magnum esse discrimen inter vitam, eaque bona, non enim bona tanti æstimantur quanti vita: ob quod non est consequentia à vita ad bona: utrum autem bona per se tanti æstimentur, ut propter illa possit alius occidi, dicam sectione sequenti.

§. 65. Argumentatur præterea: innocens accusatus non potest occidere accusatorem iniustum: ergo neque potest id tentare per duellum. Antecedens probatur tum ex dictis: tum etiam quia si Petrus sciret Paulum dedisse Francisco pecuniam ut Petrum ipsum occideret non posset Petrus occidere Paulum: non aliam ob causam nisi quod Paulus non inferret vim per se, sed per alium: ergo idem erit in accusatore. Confirmatur primo: quia si opinio contraria admitteretur esset occasio multarum cœdium, quia facile quis sibi persuaderet se iniuste accusari, neque posse alia ratione mortem iniustam effugere. Confirmatur secundo: quia etiam quis posset occidere accusatorem aut testem, qui cum ignorantia inviolabili & bona conscientia, accusant Petrum, aut testimonium contra eum dicunt: cum tamen crimen re ipsa ei obijciatur falsè. Respondeo, accusatorem iniustum, & iniustum, & non duellaturum, difficilius posse occidi: quia duellator probationem deduxit ad solum duellum: ob quod non superest nisi aut perire, aut illum occidere: at verò accusator multis modis

dis potest refelli, & rarissimè contingit, vt non supersit præter eadem alius modus probabilis evadendi. Quod si res sint tam extreme desperatæ, vt non sit alius modus probabilis effugiendi mortem iniustam, præter necem accusatoris iniusti: tunc est distinguendum, si accusator omnia perfecit, ita vt iam nihil sit æcturus, non potest licitè occidi, vt dixi à §. 47. Si verò falsus accusator, aut testis falsus sunt adhibitori novam diligentiam, quâ innocens sit periturus: tunc potest innocens illos occidere: quia inferunt vim moralem iniustam, vt dixi subsestione quinta. Quæ docentur à Bañez, Petro Navarra, Pat. Thoma Sanchez, & alijs adducen-  
*Bañez.*  
*Navarra.*  
*Sanchez.*  
*P. Suarez.*

§. 66. Ad secundam probationem in eo casu considerandum esse: vtrum Paulus adhibiturus sit novam diligentiam vel non. Si non est adhibiturus, non potest occidi, vt dixi subsestione tertia: si autem est adhibiturus diligentiam, potest occidi vt dixi subsestione quinta, & quidem hic casus de assassinatu est clarior: quia qui conducit assassinos, & est homicida moraliter, & me vult occidere non gladio iudicis; sed homicidarum; Hæc autem tam violenta cur non repellentur absque peccato. Ad primam confirmationem respondeo, homines sapius abuti doctrinis etiam catholicis, quæ propterea non sunt omittendæ. Ad secundam confirmationem respondeo, testem illum non posse licitè occidi: nec item accusator falsus materialiter, qui bona fide existimat crimen esse verum. Potest quidem interim licitè furiosus, qui absque peccato per furorem alium vult occidere: quia vim physicam infert, quam ego non teneor pati. At verò non potest occidi testis ille: quia non infert physicam vim, vt constat, neque moralem: quia vis moralis non infertur nisi cum peccato: ille autem testis non est formaliter iniustus. Neque obest, illius testimonio me periturum: quia quando tortor exequitur poenam capitalem in innocentem, non potest ab innocente occidi: quia poenam materialiter iniustam exequitur iustè formaliter. Idem contingit in iudice ferente sententiam formaliter iustam, materialiter tamen iniustam, qui à reo non potest occidi. Vnde constat iustitia formali vinciri manus patientis iniusta.

§. 67. Rogas quid liceat in hoc casu? Antonius mihi obiecit crimen verum, cognitum ab illo vt verum, quod tamen voluit duello probare. An ne licebit eius nex? Respondeo eam licere: quia Antonius est iniustus volens me duello occidere, aut vt me iudex

occidat crimine non probato. Ego enim habeo ius in meam vitam adversus omnem pri-  
*p. c. 17.*  
*p. c. 17.*  
 vatam: item & adversus omnes dum non fertur à iudice legitima sententia. Quæ docet Bañez in quæstione 64. articulo septimo, dubio quarto, vers. *ad argumenta*, ubi asserit licere mihi defensionem adversus obiectum crimen verum occultum, non obstante eius morte. Clarius art. 7. dubio 4.

## SECTIO VIII.

*Utrum accusatore offerente duellum purgativum, possit innocens acceptare certamen ad-  
 tuenda bona temporalia?*

§. 68. **P**RÆMITTO primum, hoc certamen non posse acceptari quando periculum amittendi vitam est magis, vel æquè certum, ac spes recuperandi bona. Nam illud suscipere esset contra charitatem propriam: vita enim pluris est faciendâ quam bona temporalia. Idemque dico de quavis alia occasione, in qua aut bona sunt amittenda, aut subeundum æquale discrimen: licet enim à rapiente possim ego bona tueri etiam per illius necem, tamen non mihi id licet in occasione proposita, quod si efecerò, nihil faciam contra iustitiam, nec charitatē proximi; sed contra propriam. Peccatum enim non oritur ex iure, damno vè raptoris; sed ex damno proprio; hic advertem militem posse subire hoc damnum absque peccato: quia bona publicâ tuetur. Item custos erarij, & qui ex officio, aut stipendio aliena bona custodiunt: hi enim possunt cum discrimine vitæ satisfacere suo muneri. Item qui tuetur propria bona, quæ futura sunt magno bono communi, vt si profutura sint Reipublicæ in occasione virgenti, vel opitulandum sit multis graviter egentibus. Adde si quis habeat liberos, uxorem, aliâsvè personas coniunctas adducendas in miseriam gravem. Itē ipse sit vir nobilis, cui vita in ægestate futura sit miserrimâ, potest licitè subire maius discrimen: non est enim tanto labore digna salus. Est igitur illicita hæc defensio, quando sine fortunis potest vita degi non tam misera. Si verò non sit æquale periculum mortis; sed minus, tametsi certum sit aliquod periculum alicuius vulneris nō lethalis, licitum est bona defendere à raptore.



S. Tho. q.  
40. art. 1.

Præmitto secundò: non esse licitum acceptare hoc certamen, quando superest alia ratio tuendi bona: ut si quis possit illa vel defendere, vel recuperare iuridicè. Quia periculum vitæ propriæ, aut alienæ non est subeundum, quando sine illo possunt comparari bona, quæ illo quærentur. Item si ego possum expectare ut alius tentet rapinam, & in ipsa rapina ego possum bona defendere, non possum licitè accipere certamen. Quia eius acceptatio sine necessitate est duellum: tunc autem definit esse duellum, quando acceptatur ut medium vnicè necessarium ad meam, meorumque defensionem. Est igitur questio quando certamen est medium vnicum ad defendendas meas fortunas: exempli gratia, Antonius me accusat criminis falsi, ob quod si probetur, ego à iudice damnabor spoliationis bonorum. Si autem certamen non accepto, crimen censetur esse probatum, & certè damnabor: quia probatio revocatur ad duellum purgativum, hac igitur in occasione.

§. 70.

1. Conclus.

Caiet.

Bañez.

P. Thom.

Emanuel.

Navar.

Bonacina.

P. Becan.

Dico primò: licitum est accipere hoc certamen: quæ acceptatio non est duellum, sed iusta defensio. Ita censent multi graves auctores, Caietanus, secunda secundæ, quæst. 25. articulo octavo ad tertium, & in summa verbo duellum: Dominicus Bañez, quæst. 64. art. 7. dub. 4. qui non solum locuntur de acceptance certaminis, sed etiam de provocatione, Pater Thomas Sanchez, lib. 2. capit. trigesimo nono, numero septimo, cum Emanuele Rodriguez, Petro Navarra, & alijs: quibus adde Martinum Bonacinam de censuris, disputatione secunda, quæstione sexta, puncto secundo, cum Navarro, capite vndecimo, numero trigesimo nono: atque meritò ab hac sententia non dissentire Becanum: quia parte secunda, capite vigesimo sexto, quæstione quarta, asserit non esse licitum hoc certamen, quia innocenti supersunt duæ rationes ipsi commodiores: tunc autem iam ego dixi, §. 69. esse certamen illicitum: quia duas rationes quas ego ibi reddidi, reddit etiam P. Becanus.

§. 71.

P. Sumr.

Probatur conclusio: quia Pater Suarez, & P. Becanus fatentur licitum esse occidere iniustum direptorem bonorum, quando alia ratione non possumus ea defendere, à qua sententia vix vnus & alter Theologus discedit: sed in nostro casu acceptatio certaminis est medium vnicè necessarium ad defensionem bonorum ab iniusta direptione: ergo licita est ea acceptatio. Recognosce quæ tota sententia superiori dixi de acceptance certaminis ad tuendam vitam: eadem enim omnia faciunt huic scopo. Nam considerandus est actor si iam adhibuit omnem diligentiam, vel an supersit alia adhibenda: itè quæ dixi

de authoritate privata & publica, & alia id genus: quæ omnia probant conclusionem propositam, quando bona sunt in magna quantitate, & sunt proportionata dāno inferendo raptori: vel si sint in quantitate parva, sunt maximè necessaria possidenti, qui sine illis graviter egebat.

Contra hanc conclusionem sunt auctores adducti pro prima sententia §. 44. quibus adde Patrem Filliucium, tomo 2. tractatu 29. numero 144. Patrem Beccanum adductum §. 70. quem ibi explicui: Aragon quæstione 64. articulo tertio, versu ad tertium argumentum, eam conclusionem malè mordet, item articulo 7. conclusione 2. & Patrem Lessium, libro 2. capite 9. numero 47. versu Petrus. Argumenta proposui sect. superiori subsektionem vltima, & dilui.

Dico secundo, in proximo opus est magna consideratione & diligentia in inquirendo, vtrum homo me accuset iniuste, an bona fide est quæ opus illum ferio & sapius permonere ut resipiscat, si est locus præmonitionibus, ut frequenter est in via iuridica. Vtrum reliquum sit aliud medium minus asperum: neque laxanda sunt lora timori præcipiti, sed agenda: ut cōtingit multis in occasionibus. Hoc dico de falso accusatore iuridico & testibus falsis: duellator autem clarius potest occidi: quia ibi permittitur duellum purgativum, alterum è duobus necesse est, aut perire, aut causa cadere.

De acceptance duelli ad defendendum honorem, animadverto honorem posse considerari, vel qui conservatur aut comparatur ipsa acceptance certaminis: vel considerari potest honor ab hoc distinctus, nempe immunitas à tributis, quæ est species nobilitatis, quam Hispani vocant *Hidalguia*: vel munus aliquod publicum, idque genus alia. Primum genus honoris non adducitur in discrimen hoc certamine purgativo, adducitur autem duello honoris causa ad ostendendas vires: iam autem dixi hanc ob causam non posse acceptari certamen. Quid autem sit de duello inimicitie causa, dicam cum de illo disputavero: nunc igitur tantum disputo vtrum offerente accusatore duellum purgativum, possit licitè acceptari, quando acceptatio est vnicè necessaria ad conservandos honores, vel munera publica: quia mihi obiectum est crimen falsum, quo privatus privabor honore: quod si certamen recuso privabor honoribus: quia iudex censuit crimen esse probatum.

Dico tertio: licita est acceptatio certaminis. Ita sentiunt auctores adducti pro prima conclusione §. 70. quamvis enim Bonacina negat licitum esse honoris causa in arenam descendere, aperte tamen loquitur non de amif-

§. 72.

P. Filliuc.

P. Becan.

Aragon.

Lessius.

§. 73.

2. Conclus.

§. 74.

§. 75.

3. Conclus.

amissione honorum, & munerum publicorum; sed de honore acceptandi certamen: quod iam dixi §. 74. esse illicitum. Bonacina in hoc sensu locutum ostenditur aperte: quia ait nullum honorem amitti in recusando certamine: quia nullus apud Christianos amittit honorem propter observationem legum Ecclesiasticarum: hæc autem sunt de honore ipsius certaminis. At de nobilitate, & muneribus publicis, non possunt accipi: quia hoc duello purgativo recusato amitterentur ea omnia bona: quia debitum censeretur esse provatum recusato hoc certamine. Hæc constant ex eodem Bonacina de censuris, disputatione secunda, quaestione sexta, puncto secundo, numero vndecimo: & ex tomo secundo tractatu de contractibus, & restitutione disputatione secunda, quaestione ultima, lectione prima puncto decimo, numero nono. Idem dico de Dominico Bañez, qui in quaestione quadragesima articulo primo, sine dixit, non esse licitum acceptare duellum propter honorem: quia apud prudentes, & pios nullus amittitur honor. Si autem amittitur apud imprudentes & impios, nihil est curandum: at vero in quaestione 64. articulo septimo, dubio quarto asserit licitum esse certaminis acceptationem propter honorem defendendum. Has autem res non posse aliter sentire patet aperte: quia ipsi censent posse pugnam acceptari ad defendenda bona temporalia; sed inter hæc primum locum tenent nobilitas, & munera publica, quæ inter possessiones bonaque fortunæ computantur: ergo idem censent hi authores de bonis vtriusque.

Hinc probata est conclusio: quia ad conservandam nobilitatem, & munera publica est medium vnicè necessarium acceptatio pugne: ergo est licita. Probo consequentiam: quia tunc est inculcata defensio bonorum proportionatorum damno inferendo criminatori. Antecedens probo: quia criminatori mihi crimen obiecit dignum amissione nobilitatis & munerum, cuius ego innotens sum, & alter illud obiecit mala fide, quod crimen censetur esse probatum recusato à me certamine: hæc enim est huius duelli natura de quo agimus. Antecedens probo: quia coniectus sum ego in angustias, ut vel mihi pugnandum sit cum criminatore iniusto, vel amissurus sim nobilitatem & munera: ergo tunc subire certamen est vnicè necessarium ad tuendam nobilitatem.

Animadvertite, quæ dicta sunt de acceptatione certaminis purgativi, habere vim eandem in certamine non purgativo: verbi gratia, Antonius me vult occidere domi: si ego ibi cum possum occidere, non possum

acceptare certamen: quia interficere aggressorem iniustum, quando actum mihi physice mortem intentat, magis consentaneum est iure naturali, & Ecclesiastico, quam in campum exire ad pugnandum. Si vero ego cum non possem domi occidere, vel quia ille cum comitibus armatis, vel quacunque alia ratione me impedit, me tamen invitat ad singulare certamen, me occisurus nisi illud acceptem, vel me bonis spoliaturus, possum illud acceptare: hoc enim non est duellum; sed opportunitatem querere me, & mea iuste tuendi ab iniusta vi. Mihi enim ius est me tuendi etiam per necem inimici, quod si hoc in loco possum, cur non poterō locum alium querere? Certè non video, vel probabile vestigium ad dubitandum. Nam si domi ille me compelleret ut cum illo pugnarem, alioquin periturus, possem pugnare: ergo etiam possum acceptare locum quem ille mihi offert, quando alia ratione non possum necem effugere, aut bona tueri.

Dixi §. 74. non posse acceptari duellum propter honorem ipsius acceptationis: §. autem 75. dixi posse acceptari certamen ad conservanda munera publica. Vnde videtur concludi posse certamen acceptari propter honorem ipsius acceptationis: quia in militia milites privantur muneribus publicis, quando aliquis non acceptat certamen. Respondeo, in militia non esse talem consuetudinem: qui enim honestè certamen detrectat, nihil honoris amittit, nec muneris publici. Secus qui recusat certamen turpiter & inhonestè: verbi gratia, qui indicat se non moveri ad declinandum certamen, nisi ignavia & timore. Quod si apud barbaros esset in consuetudine muneribus privare non acceptantem duellum, adhuc non posset licite acceptari. Quia illa privatio esset poena actus honesti atque virtutis: conservatio autem munerum esset præmium peccati: at non propterea peccatum est committendum, quod pro illo sint barbare præmia decreta, neque hic & nunc obligante virtute ad suum exercitium, hoc est prætereundum: quia plectendus sit homo propter tale exercitium. Secus contingit in duello purgativo, nulla enim poena decernitur homini propter actum bonum, neque præmium propter malum; sed mittitur incolumis: quia contra illud non est satis probatum crimen: punitur autem quia satis probatur: est ratio probandi, aut non probandi sit

barbara: quia poena non debet dari propter actum bonum, sed propter malum. Si autem non sit poena, sed præmium, non debet dari propter actum bonum, sed propter malum. Si autem sit poena, non debet dari propter actum bonum, sed propter malum. Si autem sit præmium, non debet dari propter actum bonum, sed propter malum.



S. Tho. q.  
40. art. 1.

# SECTIO IX.

*Utrum innocens possit crimina-  
tori offerre singulare certamen  
quando alia ratione non  
potest se suaque  
tueri?*

§. 79.

**D**IXI §. 64. in duello purgativo non imminere provocatis mortis discrimen antequam à criminatore in arenam vocentur. Quia accusatus non punitur ob delictum obiectum antequam probetur. Quando autem revocanda est probatio ad duellum, nunquam delictum censetur esse probatum ante finitum duellum. Vnde in duello purgativo reus non potest per se provocare actorem: quia provocatio non est licita nisi imminente periculo, quod alia ratione declinari non potest. Sed in hoc duello per se non imminet periculum, ut dixi. Ergo provocatio ad certamen non est medium necessarium ad declinandum periculum. Opus igitur est ut reus expectet occasionem periculi: quæ per se non est nisi oblato iam duello.

§. 80.

Per accidens autem potest provocatio ad pugnam esse medium simpliciter necessarium: quia hodie, verbi gratia, ego sum valentior viribus, post biduum autem, aut triduum ero attenuatior viribus, quia ipsa cura angor, & vigiliae me ita conficient, ut sim certus me viribus graviter imminuendum. Hæc autem ratio petit longum & certum experimentum, met alis esse temperaturæ, ut periculo minori, & incommodis longissime levioribus cōficiat. Item sum ego certus inimicum hodie esse viribus confectum, ita ut à me possit facile superari. Sum autem certus, illum expectare occasionem quâ viribus auctor me provocet: tunc autem mihi creatur tam grave periculum, ut vix possim elabi: quia ille est multo me fortior & dexterior. Item possum ego illum provocare in locum solitarium: in quo habeo ego absconditos amicos, aut arma, quibus occidetur: at verò provocatus pugnaturus sum solus, armis & cæteris paribus, quæ mihi sunt periculosiora: denique si qua ratione contingat meam sortem esse multo meliorem provocando quâ acceptando, instituitur hæc quæstio.

§. 81.

*Conclus.* Dico primò: non est licitum prævenire aliquem absolute, neque offerre certamen illi, quem credo mihi moliturum mortem iniustam, si nihil egit exterius ad illam inferendam. Hæc conclusio est tam certa, ut

non egeat probatione: quia ille adhuc est innocens: ergo adhuc mihi non infert vim: ergo non est cur ego illum occidam: quia ubi non est iniusta vis, non est locus defensionis iustæ.

Dico secundò: licitum est offerre certamen ei, qui mihi molitur iam mortem iniustam: verbi gratia, Antonius mihi falsum crimen obiecit, neque habeo probabilem spem illum destitutum à cæteris diligētibus, sed potius timorem moraliter certum illas ab eo adhibendas: item expectare ut me ille provocet, est mihi multo periculosius, ut dixi §. 80. nec possum aliter certam mortem effugere. In hoc casu dico licitam esse provocationem. Ita censent cum Caietano, Bañez in quæstionem 64. art. 7. dub. 4. conclus. 2. P. Thomas Sanchez in decalogum, lib. 2. cap. 39. num. 7. cum Petro Navarra asserente melius esse accusatorem occidi occultè: quia vitabitur peccatum ipsius accusatoris offerentis, aut acceptantis certamen: sentit ergo Navarra licitam esse oblationem duelli, consentit P. Beccanus, 2. part. cap. 26. quæst. 6. num. 4. & meritò pro se affert Patrem Valentiam disp. 3. quæst. 17. punct. 1. versu est autem assertio, & sequentibus, affertq; Navarrum, P. Vazquez tom. 1. de reslit. nu. 34. Nec dissentit Bonacina disp. 2. de cens. quæst. 8. part. 2. nu. 11. & dis. 2. de contract. q. ult. part. 8. nu. 5. admittit enim acceptationem, quæ hac in parte parum differt ab oblatione: item posse præveniri hostem iam molientem mortem iniustam: consentit P. Filliucius, to. 1. tract. 15. nu. 17. & to. 2. tract. 29. num. 143. & 144.

Probaturs conclusio, quia accusator infert mihi vim, in qua est actu, id probavi §. 58. & 59. item provocatio ad certamen est medium unicum ad effugiendam mortem iniustam, ergo provocatio habet rationem inculpatæ tutelæ. Confirmatur, si quis me vellet domi occidere, in qua ego non me possem commodè tueri, possem tamen alio in loco, possem ego licitè illi dicere ne me peteret domi, sed ut egrederetur in locum ampliorem, ubi utriusque vires essent apertiores. In hoc enim nulla cernitur ratio peccati: quia si ego possum aliū impetere gladio ad tuendam vitam, cur non potero eligere alium locum mihi necessarium ad eandem defensionem? Sed eadem ratio est in nostro casu, ergo. Minor probatur, quia qui mihi vim iniustam infert per alios, in prudente æstimatione, & moraliter, perinde est, ac si per se ipsum illam inferret: quia per se ipsum multa facit iniuste, propter quæ ego occidar iniuste. Quid igitur interest me ab illo peti proprio ipsius gladio, an gladio iudicis, aut servi, quibus ipse præcipit aut consulit, ut me occidant.

§. 82.  
2. Conclus.

Caiet.  
Bañez.  
P. Thom.  
Navar.

P. Becan.  
Valentia.

P. Vazq.  
Bonacina.

P. Filliuc.

§. 83.

Aut

Aut ille quod habet ius, ne ego illi linguam præcidam, qua me occidit, potius quam ne illi manum secum, quâ & cædit. Est igitur eadem ratio in acceptando, & offerendo certamine, quando utrumque est simpliciter necessarium ad effugiendam mortem iniustam.

§. 84.

Dices disparem esse rationem: quia qui duellum acceptat non est causa, ut inimicus peccet: quia iam supponitur peccasse oblatione duelli. At verò, qui provocat accusator è iniustum est causa, ut accusator peccet acceptatione duelli. Respondeo, hanc difficultatem esse communem omni militi iuste prælianti: cui non liceret hosti prælium offerre: quod nullus dicet. Vtriusque ratio est, quia qui iustam causam defendit, supponit inimicum esse in actuali peccato homicidij, neque illum invitat ad amandum de novo aliquod obiectum malum. Item illum non invitat simpliciter ad pugnam, sed sub conditione: idest si adhuc perseveras in voluntate me occidendi te provocho: si verò desistere vis ab homicidio, ego quoque à certamine desisto.

§. 89.

Quæ dixi de certamine offerendo, & acceptando cum accusatore falso, idem dico cum campione iniusto: idest cum aliquo pugile quem accusator subrogat pro se: quia ille per se, & physice mihi molitur mortem iniustam.

## SECTIO X.

### De duello ex odio, & inimicitia.

§. 90.

**T**ERTIA species duelli est pugna corporalis utrimque deliberata in loco condicto ob odium, & inimicitiam: quæ omnia per se sunt clara: hoc duellum esse intrinsecè malum, constat ex fine, & medijs. Finis est facere odium sanguine inimici; medium autem illum cedere privata auctoritate, & sine necessitate. Ad hoc duellum revocanda sunt alia certamina iniusta, suscipi solita ad persequendas iniurias, & lites dirimendas. Vbi disputabimus, quid sit licitum, quid ve illicitum in verbis, & factis horum certaminum.

(2.)

## SUBSECTIO I.

### Provocatio est illicita.

§. 91.

**N**VLLI dubium non modo esse illicitam provocationem ex odio, sed etiã ad vlciscendã injuriã, aut repellendam: primum, quia nemini licet auctoritate propria iniuriam vindicare: tũ etiam, quia singulare certamen non potest offerri, nisi sit medium necessarium ad finem: sed ad compensationem iniuriæ non est necessaria certaminis oblatio: ergo. Probo minorem: quia coram magistratu potest iniuria depelli. Si enim quis mihi obicit infamiam aliquam notã melius, depellitur, si apud magistratum probetur eam esse falsam, & accusator cogatur ad cantandam pallinodiam: vel scriptis, aut testibus ostendere illum fuisse mentitum. Si autem iniuria illata fuit alapa, fuste, aut vulneri, depelli potest, vel auctoritate publica inflictio supplicio, vel iudicio peritorum legum duelli Christiani. Cum enim excellentissimus Martinus de Padilla Adelantus Maximus Castellæ alapam impigisset viro Principi, à quo per annum quaesitus est ad necem; controversiam diremit Maximus Imperator Dux Sueffiæ Gubernator Mediolanensis, deducens secum in agrum Martinum de Padilla: quos in sequebantur fortissimus ille, & præstantissimus Dux Alvarus Bazanus Marchio Sanctæ Crucis, & Princeps ille vir, inimicus Martini: qui duo fide ob pignorata cum homagio se minimè pugnaturus, in campo remansere: Sueffanus autem, & Sanctæ Crucis vnà rediere Mediolanum; post semihoram autem redijt Adelantus eques ad dextrã ferens inimicum, etiam equitem, qui simul cũ Duce, & Marchione coenaverunt: post coenam autem dixit Sueffanus, qui dixerit Lupum accepta ab aliquo iniuria illam non depulisse dignè Principe viro, mentitur: quod ego hoc ense defendam. Deinde dixit Sanctæ Crucis, qui dixerit Martinum in omni occasione, non se cecisse dignè viro Principe, mentitur, quod ego hoc ense defendam: hac ratione, quæeverunt illorum Principum arma, minimè quietura, nisi utriusque integer evassisset honore: serenissimus Albertus Archidux Austriæ, & Comes Flandriæ ob coniugium, cum Isabella Infantissa Hispaniensi, cum accepisset, equitem auratum Calatravensem, cum alio nobili rixatum contumelijs, utrumque convenit sine testibus: deinde prodiens in publicum asseruit: Si duo nobiles viri in omni occasione se tam fortiter gessere, ut nulla sit infamia com-

Z z z z

maculati,



S. Tho. q. 40. Art. 1. *maculati, sed potius honorem suum viriliter defendere: qui secus dixerit, mentitur, neque illos sed me offendet crimine laesa maiestatis.* Cum verò postea alter confodisset in chorea Calatravensem, plexus est eodem supplicio, quo rei laesa maiestatis; quia non se censuit cum honore elapsum ex illa occasione, suo Principe oppositum testato. Illustrissimus Petrus Zuñiga Marchio Aguilefontis secum avexit in suum conclave duos viros nobiles mutuis affectos iniuris, qui strictos enses manibus extendere, inter quos se Marchio coniecit medium: illis postea in publicum eductis asseruit vtrumque fortiter depulisse si quid acceperat iniuriæ; mentiri autem si quis alter diceret, & iniuriam illam sibi inferendam, non alij, & ad se expectare vindictam non ad alios.

§. 88. Equibus concludo provocationem ad certamen non esse necessariam ad conservandam integritatem honoris, nō solum ex lege Christi, sed neque ex lege duelli, ut viget apud nostros Hispanos: siquidem viri Principes, quibus nihil est magis cordi quàm honor, sic duellum accipiunt, mitigato gentilifino, quod bellum antiquius dictatum à diabolo omnia advolebat ad sanguinē, animorumque perniciem. Cum igitur honor sit bona alterius de nobis opinio, & hæc apud nobiles cōservetur his rationibus quas adduxi, alijsque similibus, negari non potest honorem quoque servari: ergo etiam ex lege duelli non est necessaria provocatio: sed provocatio eligi non potest nisi sit simpliciter necessaria, ergo.

§. 89. Ad hæc, non potest eligi medium prohibitū lege Dei, quin sit per se utile ad finem ut dixi §. 48. sed provocatio nō est per se utilis ad depellendam iniuriam, & est prohibita lege Dei, ergo non licet eam eligere ad illum finem. Probo minorem: quia si Antonius dicat Francisco *tu es ignobilis, & infamis*: hæc iniuria non potest per se depelli illam inferentis nœe: sed depellenda est ostendendo Franciscum neque esse ignobilem, neque infamem: quod sit aliorum testimonijs, aut scriptis, quæ persuadent rerum gestarum veritatem, quæ armis persuaderi non potest, ut sapius dixi de duello purgativo. Si autem Franciscus propter acerbitem iniuriæ velit Antonium provocare, & quia ausus est eas iniurias, hoc iam non est illas depellere sed vindicare, quod nullus potest autoritate privata. Vindicta autem per pugnam est tam intrinsecè mala ut non possit autoritate publica honestari. Si verò Antonius dixit Francisco: *tu mentiris*: hæc iniuria non potest pugna depelli: pugna enim neutrius partis veritatem persuadet, ut de alijs contumelijs di-

xi. At si Antonius alapam impexit Franciscum, aut vulnus inflixit; certamen non est medium per se ad abigenda ea mala: vulnus enim non curatur alio vulnere accepto aut inflicto, sed medicina: alapa autem non curatur, nisi vivicem relinquit: qui lenimentis curatur non vulneribus. Superest offensio virium & fortitudinis: ad quā provocatio ad pugnam est utilis per se. Bene: sed illa offensio non potest per se utilis esse ad depellendam iniuriam: si enim Franciscus sit fortis siue timidus, idque sibi ceteri persuadeant, non propterea sibi persuadebunt ceteri illum esse aut non esse mentitum, nobilem aut ignobilem: hæc enim æquè cadunt in utroque: multi enim viri fortes sunt ignobiles, infames, mendaces: multi item timidi his omnibus carent. Si autem velit Franciscus suam fortitudinem ostentare, est finis vanus, & indignus, qui procuretur per media prohibita lege Dei. Stet ergo provocatio ad pugnam esse illicitam: quia (ut omittam iam probata) est per se inutilis ad depellendam iniuriam.

## SUBSECTIO II.

### *Acceptatio est etiam illicita.*

**D**E acceptance certaminis eadem est ratio: quia acceptatio certaminis est voluntas absoluta mutuarum cædium: ut enim provocator vult absolute pugnare, ita & acceptator. Acceptat enim absolute & quantum est ex se id, quod provocator offert absolute, & quod est in se: sed hic offert absolute mutuas cædes: ergo hic absolute eas acceptat. Non secus ac si ego dicerem Antonio, *vende mihi tuum equum, quem ego volo emere*, & Antonius mihi respondeat *volo eum tibi vendere*: an dubitabit aliquis Antonium tam absolute & quantum est ex se velle equum vendere, quam me emere? ita provocator dicit, *egredere in agrum, quia volo tecum pugnare*: provocatus autem dicit, *ego egrediar ad pugnandum tecum*: utriusque voluntas est absoluta.

Dices: provocatio ad certamen semper est illicita rationibus adductis: acceptatio vero nequaquam: quia habet rationem defensionis honoris: quia non acceptare esset fugere, ad quod nullus nobilis tenetur. Respondeo utramque esse intrinsecè malum

§. 90.

§. 91.

malam : neque verò non acceptare est fugere : fugere enim est deferere locum , in quo aliquis est , & terga vertere ne feriat : at verò non acceptare est nolle ire in locum conditum : at benè potest aliquis non deferere locum , quem tenet , & nolle in agrum exire : igitur non acceptare certamen non est fugere . Neque honor pendet ab acceptatione : quia nullus potest honor amitti ex obedientia legi Dei , & Ecclesiæ , maximè cum tam graves poenæ , & infames sint decreta in duellatores . Si enim aliquis ostendat se recusare certamen , non ex timore provocantis , sed ex timore peccati , aut censuræ , certè hic nullum honorem amittit . Maximè quia dicere potest licitè , gladium pugno apprehendens , *ego hoc ense me viriliter defendam à te , & à quocumque mortaliū ubicumque me petiveris , quòd hoc si me aggressus fueris , præstabo : exire autem in locum conditum non est hominis Christiani obedientis legi Dei , & Ecclesiæ* : hæc verba non sunt hominis timidi , sed fortis , atque Christiani , quibus non solum ex lege Dei , sed etiam ex lege duelli conservatur honor , quia apprehensio gladii actus est fortitudinis : verbis autem dicere se esse paratum ad resistendum cuivis mortaliū , satis significant animi fortitudinem . Neque verò id contigit semel . Quidam vir nobilis Locronienis , Gubernator Habanæ , cum provocaretur ad certamen , respondit ostensum à se multis in præliis animum impavidum , certamen autem à se recusari propter legem Dei : quo responso ingentem sibi comparavit gloriam . Alius eques inauratus , & Dux cohorti peditum Pompelionensium , cum lacefferetur iniurijs , obmutuit . Lacessens autem eum cum offendisset in loco deserto , metu rigens hæsit : cui subridens Adelfonus gratias ( inquit ) age Christo , qui me patientiam docuit & iniuriarū condonationem . In hac vrbe Salmanticensi cum quidam homo nobilis & fortis , diu licentiosè vixisset , receptus iam in frugem meliorem cum provocaretur ad duellum , respondit , *ego tempore superiori non recusarem duellum : nunc autem benè nosti , mihi gratia Dei cura esse eius legem* . Quod vehementer fuere mirati viri nobiles circumfusi : quod cum magna provocati laudè ab vno eorum ego audivi . Recognosce aliud exemplum in §. 93. itaque magna comparatur gloria ex despecto certamine propter legem Dei .

§. 91.

Ad hæc : acceptatio non est medium necessarium ad tuendum honorem : sicut de provocatione dixi : quia viri Principes absque certamine componere solent has controversias : ergo non est licita ea accepta-

tio . Probo consequentiam : quia non potest eligi medium illud , nisi sit vnicè necessarium , vt de provocatione dixi : adde non esse medium per se vitilè .

Obijcis Andreæ Alciatum tomo 12. §. 92. tractatum Doctorum , libro de singulari certamen capit. tertio , num. 2. censuisse militi strenuò , & nobili licere impune acceptare certamen . Secundò obijcis in religione militari Sancti Iacobi censeri indignum spata rubra eum , qui provocatus detrectavit certamen . Respondeo , Alciatum egisse de impunitate civili , non verò de impunitate à peccato , vt constat ex eodem loco , & quia ipse Alciatus pluries testatur duellum vtrimque esse contra legem Dei : & eodem , cap. 3. esse contra legem Pontificum Romanorum , Ad constitutionem Iacobeam . Respondent aliqui , illam sapere antiquas leges duelli , illamque damnant . Sed certè nec satis prudenter , neque consideratè . Cum enim in Hispania tam minutatim observentur leges Tridentinæ , & duellum sit propter eas leges funditus eversum , ita precipiente Philippo Secundo , cumq; ipse Philippus eius ordinis Administrator Generalis eam constitutionem adprobaverit , non possum excusare eos , qui censent eo in ordine permissum duellum à Philippo , duellum è toto Regno exterminante . Igitur ea constitutio non exigit , vt duellum sit acceptatum à voluntate in eam cooptati : sed inquit , qua ratione isse gesserit in provocatione : si enim acceptavit certamen , propterea non occludit viam ad religionem . Si verò detrectavit certamen propter legem Dei , & non propter timorem , non propterea censetur indignus eo habitu . At si recusavit pugnam , nō propter legem Dei , aliam vè prudentem causam , sed propter timorem infamem , animumq; vilem : eo ordine censetur indignus : quia cum sit institutus ad bellum ad illud est ineptus , qui est animo pavidus . Non possum è memoriā deponere saltem cuiusdam viri Principis equitis cuiusdam religionis militaris : ad quem cum accessisset oriente sole domesticus alius viri nobilis , eum per libellum provocantis ad certamen singulare . Respondit , *dicito tuo hero , me neque ad res incundas , & voluptuosas solitum tam mane electo surgere : quid faciam ad pugnam* : quod quidem ab omnibus est laudatum etiam à Rege ordinis administratore , & à cæteris commilitonibus . Igitur in his ordinibus solus ille notatur infamiā , qui ex timiditate certamen recusat .

(.2.)



S. Thom.  
q. 40. ar. 1.

# SECTIO XI.

*Utrum provocatus teneatur se  
domi continere, dum non  
componitur pax?*

§. 94.

**P** RIMUM statuendum est provocatum lege charitatis teneri ad vitandas omnes actiones, quas sine gravi & proportionato incommodo vitare potest, quando ex illis provocator accepturus est occasionem, vel peccandi, vel accipiendi grave aliquod detrimentum, vel ipse illud sit passurus: quod latè probabo disputatione 172. Pono item, ex eadem disputatione me non teneri ommittere eas actiones, quas sine gravi, & proportionato damno prætereire non possum: licet ex eis alius vitio suo sit accepturus occasionem ruinæ propriæ: quod item eadem disp. 172. latè probabo: hoc dico quando actiones illæ non sunt de se alioquin malæ.

§. 95.

His constitutis; dico primò, provocatus teneatur se domi continere toto tempore, quo est periculum cum aliis congregandi, quando sine gravi & proportionato damno potest: quæ clara sunt ex superiori. Difficultas autem est, quæ sint hæc occasiones. Ac primum quando res est nota communibus amicis, aut magistratui: qui pacem quam citissimè component. Si enim cito speratur compositio teneatur provocatus carere publico: quia tam brevi tempore sine vlla inhonesta nota, & alio gravi incommodo potest. Item si sperat fore, ut provocator cito resipiscat. Item si sperat eum cito discesurum ab urbe. Pono enim tam brevi tempore nullam occasionem offerendam, quâ provocatus cogatur exire domo.

§. 96.  
2. Concl.

Dico secundò: quando provocati conclusio intra domum, est illi futura gravi damno proportionato incommodis certaminis, non teneatur provocatus ad se concludendum, sed potest licitè in publicum exire: quæ doctrina clara est §. 94. quam conspicuè docuerunt Bañez in quaestione 64. art. 7. dub. 3. sine, Pater Sanchez, lib. 2. cap. 39. num. 11. & alij: est autem difficultas, quando conclusio intra domum erit maximè incommoda? Respondeo, si tempus provocationis futurum sit diuturnum, licetè provocato è domo egredi: quia tam diuturna carceratio est per se molestissima: & inter gravissima supplicia locum tenet: est enim plena gravissimis incommodis. Nam privatur homo amicorum familiarita

Bañez.  
Sanchez.

te & consuetudine, oblectatione spectaculorum publicorum, utilitate adeundi loca diversa, in quibus geruntur multa expectantia ad rem domesticam; exercitatione virium inanibulando, quod maximè utile est ad sanitatem; privatur facultate visendi templa, adhistendi sacrificijs, & concionibus sacris: neque caret suspitione timiditatis. Denique est quædam species carcerationis diuturnæ.

§. 97.

Præterea si quis Regi famuletur, aut viro Principi; quorum obsequio nisi adhistat, cadet ab illorum gratia, & fortè dabit occasionem, ut dimittatur ex illorum domo. Hæc sunt gravissima damna per se excusantia egressum è domo: nisi provocatus moneatur ab hero sibi placere, ut se domi contineat dum pax non componitur, aut si certò speret id suo hero gratum futurum. Item si in foro agitur de aliqua litè magni momenti, cuius causa cadet nisi interfit. Item si filius, vxor, parens, frater, aut alia persona, sibi maximè coniuncta, sit in gravi periculo amittendi vitam, famam, aut fortunas. Tunc enim honestatur egressus è domo: ut si accersendus sit medicus, aut chyrurgus, aut confessarius: sine quibus aliquis ex suis grave damnum patietur spiritale, aut corporale, neque potest per alium illos accersere. Aut si emendi sint, cibi, vestes, & alia sine quibus vita non degetur, aut degetur miserè: neque habet alium per quem illa comparet, vel sit daturus opem alicui personæ publicæ, vel privatæ, sibi coniunctæ, aut etiam alicui innocenti: si est medicus, aut miles, potest exire ad visendos ægros, & munera militaria. Denique quoties non potest honestè se domi continere, quia prudens quisque censebit id oriri non à ratione, sed à timiditate. Quæ autem sint hæc occasiones prudenti usu discitur potius, quàm doctrina.

§. 98.

Rogas primum, utrum hæc licita sint quando provocatus certò scit inimicum esse in loco per quem ipse est iturus? vel etiam quando faciendum est iter per locum conditum, ubi provocator expectat armatus? Respondeo, ea licetè illis in occasionibus: quia hæc doctrina est quoties est timor probabilis futuram pugnam, cum adversario aggressuro provocatum: etenim si nullus sit probabilis timor futuri congressus, potest licitè provocatus egredi domo quoties libuerit. Sed quod mihi licet cum probabilis timore futuri congressus, mihi etiam licet certò moralitèr de eodem congressu: quia periculū probabile de aliquare, perinde est ac certitudo moralis in morali consideratione: ut si ego timeo probabiliter hominem à me.

me occisum iri, si rem aggredior tam homicida sum, quam si eam moraliter certus aggredider: quamvis ratione maioris minorisve scientiæ peccatum minuitur, aut augetur intra eam speciem. Ratio à priori quia, qui probabiliter timens homicidium rem aggreditur, iam illud animo haurit, & quod est in se illi dat operam, sed cum timore probabili pugnae futuræ, hæc omnia licita sunt provocato: ergo eadem sunt licita cum timore moraliter certo.

§. 99.

Secundò rogas vtrum liceat provocato egredi domo, quando provocator pacatus, verbisque modestis illi dicit, vt egrediatur foras, quia illum vult paucis convenire. Magister Bañez, & Pater Thomas Sanchez adducti §. nonagesimo sexto: asserunt licere provocato egredi, si prudenter credit se non vocari ad pugnam: & fortè sperat rem inter vtrumque sine certamine componendam: si verò timet se ad certamen vocari illi non licet exire. Quæ doctrina verissima est: est tamen valde considerandum vtrum provocator decipiat provocatum: ob quod hic tenetur ab illo petere, vt promittat se non pugnaturum: hæc autem possunt accidere, quando provocator & provocatus erant prius valde amici, poteritque provocator placari verbis, & rationibus provocati: maxime si sint sanguine, aut affinitate coniuncti: qui verò tales non sunt, quales hic dixi, est moraliter impossibile, quin provocator vocet ad certamen: ob quod illicitum est provocato exire.

§. 100.

In his autem occasionibus in quibus licet provocato exire, vel ad alloquendum provocatori, vel ad sua negocia cum periculo pugnandi, potest & debet ire bene armatus, non secus, ac si esset pugnaturus. Se enim armare non est peccatum: ea autem in occasione prudentis est timere peiora, & se ad illa comparare. Nec potest provocator inde scandalum pati: quia cum ipse alium provocatione coegerit, vt se armet; alioquin apud omnes erit imprudens, cur scandescet provocator, aut cur inde ansam arripiat pugnandi.

## SECTIO XII.

*Qua voluntate provocatus debeat in publicum exire?*

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

**V**OLUNTAS pugnandi potest esse simplex complacentia in pugnam, quæ placet provocato: quæ potest esse peccatum, & non esse. Si enim pugna delectat propter vulnera & eadem inimici, est peccatum mortale, quia eius obiectum formale est intrinsece malum: in quo propter ipsum nullus potest delectari. Potest item non esse peccatum, quando pugna delectat non ratione vulnerum & cædis, sed ratione dexteritatis, quæ in illa ostenditur; vel alius boni eam secuturi: tunc enim simplex complacentia non tam fertur impugnam, quam in bonum eam secutum: vt qui simplicem habet complacentiam de aliquis obitu, vt vtili ipsi. Potest item in publicum exire cum voluntate absoluta illum impetendi, tamen si ab illo non esset petendus. Quæ voluntas est peccatum mortale: idem dico, quando provocatus non habens voluntatem absolutam aggrediendi provocatorem, optat tamen se ab illo invadi, vt per occasionem illum cædat: quæ voluntas est etiam peccatum mortale.

§. 102.

Superfunt duæ voluntates, altera absoluta, qua provocatus est certus quantum est in se inventum inimicum aggredi, non expectans vtrum ille ipsum aggrediatur, sed illum protinus aggredi cum primum illum viderit: si tamen provocatus existimaret se non invadendum à provocatore ipse illum non aggrediretur: quæ voluntas potest esse peccatum, & non esse. Si enim provocator est in procinctu expectans provocatū, qui est moraliter certus se à provocatore invadendū, & provocato est commodius ad suam defensionem illum invadere, non est peccatum ea voluntas: quia est actualis defensio & inculpata. Provocator enim actu est inferendo vim: quia & provocavit, & actu expectat armatus, vt provocatum occidat. Si verò nil commodi sentit provocatus in aggrediendo provocatore, non potest illum aggredi: tū quia aggressio non est simpliciter necessaria, neque commodior ad defensionem: vnde tenetur expectare, vt ab alio petatur: tū etiam, quia fortè provocator resipiscet, aut timebit, quibus actibus tenetur locum dare provocatus, dum commodè potest: est autem, hæc aggressio à provocato peccatum mortale si provocator conspiciatur inermis speciem præferens nolentis dimicare; id prudenter censetur.

§. 103.

Secunda voluntas de pugna est conditionata, qua provocatus decernit pugnare si à provocatore cogatur, nec possit se aliter honestè tueri. Hæc voluntas non est

Z z z z 3

mala:



S. Tho. q. 40. Art. 1. §. 103. mala, est enim de obiecto bono: quia quando non potest periculum aliter effugi, quam dimicando cū iniusto aggressore, tunc cum illo pugnare est bonū, quia est necessaria defensio ab iniusta vi. Tunc autem provocatus egrediens domo, vult absolutè negocia sua gerere, & explere munus suum. Quod quidem honestum est, media autem quæ elegit, sunt indifferentia ad bonum & malum, honestari autem possunt ab honesto illo fine: sunt autem ea media egresus ē domo, inambulatio per vias publicas, & id genus alia: à quibus non tenetur provocatus abstinere cū gravi suo damno: quamvis sibi persuadeat provocatorem eis abusurum ad pugnam: ille enim abusus non oritur ex meis actionibus, quibus est ille per accidens abusus: oritur autem per se à sola malitia provocatoris, qui ex meis actionibus honestis abripit ansam ad peccadum. Quæ confirmantur ab exemplo faminae maritatae, quæ potest se moderatè comere, quia ita marito placet: quamvis ex ornatu suo sciat se ab Antonio adulterè amandam. Itaque hæ omnes actiones licitæ sunt provocato ante certamen. In ipso autem conflictu se potest armis tueri, quando alia honesta ratione non potest: sicut cæteri omnes non provocati ad duellum se possunt tueri in occasione subita: quia provocatio vitare potuisset actiones provocati indifferentes, & antecedentes pugna, si provocatus illas potuisset sine incommodo omittere: at verò quando illæ licitæ fuerunt, provocatio præterita non potuit vitare defensionem: ob quod provocatus se gerere potest ac si numquam fuisset provocatus.

§. 10.4

Hæc voluntas conditionata de certamine non potest dici voluntas de duello; pugna autem ipsa est duellum comparata provocatori; provocato autem comparata non est duellum, sed iusta defensio. Probatur: nulla iusta voluntas est duellum, quia omnis voluntas duellandi est iniusta: sed illa est iusta voluntas ergo non est duellum. Minor patet, quia voluntas de defensione ab iniusta vi, est ex recto dictamine rationis (sic enim accipio iustum.) Item nulla inculcata defensio est duellum: sed illa pugna comparatione provocati est inculcata defensio: ergo illa comparatione provocati non est duellum. Ratio à priori est ab ipsa definitione duelli: est enim pugna corporalis utrimque deliberata: sed illa pugna non est utrimque deliberata: quia illa deliberatio est voluntas absoluta in loco condicto pugnandi, oritur ex præconulatione utriusque: at pro-

vocatus eam numquam deliberabit, quia eam numquam voluit absolutè, sed absolutè voluit non pugnare, & se inculpate tueri, ergo.

## S E C T I O XIII.

*Gravissima quedam difficultas.*

**E**MERGIT hinc difficultas non levis: videtur enim inferri, licere interdum provocato exire in locum a provocatore condictum, sola honoris causa ne ab alijs censeatur timidus. Non est difficultas de voluntate absoluta pugnandi, sæpius enim ostendi eam esse intrinsecè malam. Neque item est difficultas de voluntate in publicum exeundi cum voluntate conditionata se tuendi ab iniusta aggressionē, si enim provocatus potest eam actionem exeundi in publicum præterire sine gravi incommodo vitæ, fortunarum, & honoris iam dixi illum teneri eam præterire. Item dixi non posse honorē minui ex recusatione certaminis, quia observatio legis Dei non potest esse causa dedecoris sed honoris. Inquam, hæc quaestio non est in his occasionibus, sed in hac.

§. 015.

Pone hominem nobilem ab alio provocari ad duellum: qui si illud recuset, non censebitur, illud recusasse propter legem Dei, sed propter timiditatem: quia non benè audit de observatione legis, quia se facile projicit in alia peccata: vel certè alia ex causa censebitur timidus, & ab alijs despicietur, apud quos semper erit inglorius, ex quo non levia incommoda sequentur. Est igitur quaestio, vtrum in hoc casu possit provocatus exire in locum condictum, non cum absoluta voluntate pugnandi, sed cum conditionata, si à provocatore prius petatur iniuste. Provocati autem absoluta voluntas est tueri opinionem viri fortis, & depellere infamiam timiditatis: quæ obiecta per se sunt honesta, & necessaria viro nobili ad degendam vitam decore inter suos: præcipue militi, qui ab exercitu censebitur esse gallina & non vir: media autem quæ eligit ad hunc finem sunt indifferentia ad bonum & malum, nempe egredi in agrum, & in eo inambulare: quæ media honestantur ab eo fine. Hæc absolutè vult provocatus.

§. 106.

Pug-

Pugnare autem non vult : sed si ab alio petatur iniuste , vult sub ea conditione se inculpatè tueri armis , si alia ratione commodè non possit.

§. 107.

In hac occasione videtur provocatus minimè peccare , neque acceptare duellum ; quia acceptatio duelli est voluntas deliberata , seu absoluta , qua iste homo caret. Item omnia , quæ vult absolute , sunt licita ex se : finis item amatur licite , quia nihil mali eligitur , neque ex parte finis , neque ex parte mediorum ; quia hæc sunt egressus in agrum , & in illo inambulatione : quæ autem amantur conditionate sunt etiam honesta : amat enim sub conditione defensionem inculpatam per eadem aggressoris iniustj , quando sit medium vnicum ad propulsandam violentiam iniustam. Solum potest esse difficultas , quia provocatus videtur esse provocatori causa ruinæ ; quia cum provocatum viderit in agro , illum aggredietur iniuste , quod non faceret provocato non comparente. Respondeo , me non esse causam per se , illius ruinæ , quæ per se oritur à sola malitia provocatoris. Provocatus enim non vult , nisi ostendere se non esse timidum , neque facit , nisi inambulare per agrum : quæ per se non habent connexionem cum alterius ruina , nisi per accidens ex illius sola malitia. At nullus tenetur cum gravi , & proportionato incommodo abstinere ab actionibus bonis , & indifferentibus , quamvis illis alius sit per accidens abusus ad suam ruinam , ut constat ex §. centesimo tertio ; exemplo foemina se moderatè comentis : sed in hoc casu non potest provocatus eas actiones præterire , absque gravi incommodo ; ergo non peccat eas exercens. Quia neque ex parte illius est voluntas pugnandi , aut aggrediendi provocatorem , se præcisè se defendendi.

§. 108.

1. Conclus.

Dices ab omnibus negari licitum esse acceptare duellum , tum quia est intrinsece malum , & prohibitum lege Ecclesiastica : tum quia in illo uterque est aggressor : sed provocatus acceptaret duellum , quia sciens sequendam esse pugnam ex suis actionibus , illas eligens vult moraliter pugnam. Concedo maiorem propter eius probationes ; & nego minorem : ad eius probationem. Respondeo , pugnam sequi per accidens , ex illis actionibus propter solam malitiam provocatoris : qui autem vult causam , ex qua per se & infallibiliter sequitur effectus , vult virtualiter & mortaliter effectum ipsum : qui autè vult aliquid quod non est causa effectus , non vult effectum. Talis est provocatus in hac occasio-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

ne. Teneretur autem lege charitatis ab his actionibus abstinere , quando sine gravi & proportionato damno potest : secus verò si non potest.

Dices secundo : hunc casum esse chymericum , quia impossibile est , ut aliquis verum honorem amittat , quod non egrediatur in locum conditum à provocatore : quia apud viros prudentes , & Christianos nullus potest male opinari de alio , quod non egrediatur : ob quod nullus potest acceptare duellum. Respondeo , acceptationem duelli esse intrinsece malam : ob quod propter nulla commoda temporalia est admittenda : hæc autem non est acceptatio duelli , sed quædam actiones honeste , & indifferentes per se utiles , & vnicè necessariae ad depellendam infamiam timiditatis : à quibus abstinere non tenetur , cum tam gravi incommodo , quamvis provocator illis sit per accidens abusus. Item dico , quod sæpius dixi , eas actiones esse illicitas quoties provocatus potest per aliud medium depellere infamiam timiditatis : ut si vir sit notæ fortitudinis , aut pietatis , aut si per virum Principem possit pacem componere. At verò si censetur in alijs occasionibus esse violator legis Dei , nec nota est eius fortitudo , neque aliæ personæ accurrunt , quæ cum eius honore eaderet tractent , iam est in tantas angustias coniectus , ut non possit abigere infamiam timiditatis nisi egrediendo in agrum. Hunc casum disputo : si non contingant hæc omnes circumstantiæ , non erit licita egressio : si verò contingant , disputo vtrum sit licita.

Quod obijcitur non amitti honorem , est contra experientiam cottidianam : tum quia etiam viri prudentes censebunt cum propter timiditatem solam non egredi : quia cum eius fortitudo non sit nota , non existimabunt ab illo præteriri certamen , quod testetur se illo non egere ad opinionem fortitudinis : cum item eius mali mores sint noti , præteriri certamen non ascribent timori Dei : cum item aliæ personæ , non se interponant , non attribuetur illarum authoritati : ergo omnes prudenter censebunt ab illo præteriri certamen timiditatis causa. Tum etiam , quia infamia apud tot homines nobiles , rerum huius sæculi peritissimos , est viro nobili intolerabile damnum : quod vitaret cum dispendio omnium fortunarum : immò tam cara est viro nobili ea fama , ut pro illa vitam profundendam non dubitet. Cur igitur tam grave damnum patietur , ne exerceat actiones per se indifferentes

§. 109.

2. Conclus.

§. 110.

Z z z z 4

&amp; ho.



S. Thom. & honestas. Leviora damna sunt, quæ in q. 40. ar. 1. alijs occasionibus similes actiones excusant: levius enim damnum est, quod femina patietur si non se comat, & alia infinita.

§. 111.

Eam famam detrahi iniuste, non minuit gravitatem ærumnæ: si enim ego verum sum infamis, quid interest ad levandam infamiam eam iuste, vel iniuste pati? intererit quidem multum apud Deum: apud homines autem nihil intererit: ut si ego spolier fortunis iniuste, non ero minus egens, quam si iuste. Igitur gravitas damni eadem est: unde argumentor: si me aliquis provocasset ad pugnam, & si non egrederer, me alijs fortunis spoliarent iniuste, si verò egrederer, conservarem fortunas: in hoc casu ego possem licite egredi sciens ea egressione provocatorem abusurum ad pugnam: ergo etiam possum egredi ad vitandam infamiam iniustam. Antecedens patet, quia iniusta deprædatio fortunarum tam grave damnum est, ut illius vitandi gratia non teneam abstinere ab actionibus de se indifferentibus, licet alij illis sint abusuri peraccidens ad peccandum. Consequentiam probo: quia ea infamia gravius malum est viro nobili, quam deprædatio fortunarum: contra fas autem non est minus deprædatio, quam infamia: ergo eadem est utrobique ratio. Quod si aliqui admittunt mihi licere hominem actu conviciantem occidere, ne ignominia ex contumelia infideat, multò melius licebit exercere actiones per se indifferentes, ne ex provocatione contrahatur infamia, quæ adhuc infieri dependet ab egressu in campum.

§. 112.

Dices, hinc multos arrepturos anfam ad egrediendum in campum sine necessitate. Respondeo primum, non propterea invertendam esse doctrinam. Multi enim ex laudibus fidei anfam arripere ad censendum, impium sola fide iustificari, non tamen propterea non fuit laudanda fides: quia illi damno provisum fuit ostendendo charitatis necessitatem. Item multi ad non ieiunandum abutuntur doctrina, non obligante eos, qui graviter indigent cibo: multi enim eo non indigentes sibi sine fundamento persuadent se indigere: idem dixerim de abstinence à carnibus: nec tamen propterea reticenda fuit illa doctrina. Idem dixerim de inculcata defensione per necem aggressoris: multi enim levi fundamento censent, sibi ad tuendam vitam nullum superesse medium præter eam necem. Quæ tamen præcavent Theologi, hortando singulos, ut consulant vtrumque medicum sincere recensita neces-

sitatis qualitate, & illorum sequatur consilia: monendo item singulos, ut diligenter explorent per se, & per amicos omnes vias, quibus possint mortem iniustam effugere. Ita in præsentī monendi sunt provocati universi, vtrum illis supersit alia ratio depellendi infamiam. Si verò illi se præcipientes agant, illorum est culpa, non Theologi, re secundum se contemplantis, & præscribentis rationem, qua servata errari non possit. Quin potius hæc doctrina est apprimè necessaria ad vitanda multorum peccata, qui parati sunt acceptare duellum voluntate absoluta, & egredi in agrum ad pugnandum absolutè, si necessarium sit ad depellendam infamiam: famam enim præponunt temporali vitæ, & æternæ. Quæ peccata vitantur si illi sibi persuadeant, non esse opus ad vitandam infamiam acceptare duellum absolutè: sed sufficere velle absolutè se non esse infamem, & ad id comparandum velle absolutè egredi in agrum, & velle absolutè non pugnare, & velle absolutè non egredi inimicum, & velle sub conditione se armis tueri cum inculpato moderamine: si ad id iniuste cogatur.

Obijcies provocatum sic egredientem §. 113.  
puniendum pro duellatore. Respondeo, Obiectio:  
eum puniendum à iudice ignorante rationem, quæ provocatus egreditur in campum; secus verò à iudice sciente. Sicut punietur pro homicida, qui violentum aggressorem occidit impotens eum alia ratione fugere, punietur (inquit) à iudice ignaro, non verò à gnaro. Ita provocatus debet dicere provocatori: *Ego in agrum egrediar, ut ostendam me non esse timidum, non tamen egrediar ad pugnandum tecum, nolo enim pugnare, nec ullo pacto aggre-diar, sed potius pacem tecum componam: quod si tu me comparentem in campo fueris aggressus iniuste, ego me viriliter defendam cum defensione inculcata tutela.* Quibus verbis omne abigit scandalum: provocator enim conspiciet æquum provocati animum & benevolum. Quod si alij adstent, non poterunt scandalum pati ex tam modesto responso: eruntque testes apud iudicem moderationis & æquitatis provocati.

Supereff sculpulus: si provocatus dicat provocatori, *hic ubicumque me fueris aggressus, ego me viriliter defendam*, satisfaciet suo honori, ut etiam dixi: ergo non est opus egredi in locum condictum. Respondeo sæpè ita satisfieri, nempe tribus in occasionibus: prima quando provocatus est nota fortitudine, censentque præsentēs eum non indigere egredi in campum ad conservan- dam

dam opinionem fortitudinis. Secunda quādo provocatus est nota pietate & observatione legis Dei: tunc enim magno cum honore certamen contemnit, ut iam dixi. Hūc revoco quando provocatus est notæ mansuetudinis ingentia: ob quam vitat omnem rixandi occasionem: tunc item cum laude aspernatur provocationem. Tertia est quando in loco, ubi sunt provocator & provocatus commodè possunt ad arma venire quin impediantur. in quavis ex his occasionibus fateor ita satisfieri honori. In alijs verò video minimè apud infinitos homines satisfieri: ergo quamvis illicitum sit in illis egredi in campū, ut verè est; non tamen propterea non erit licitum in alijs egredi. Hoc autem oritur, quia eo in loco ubi contentiones incipiunt, adsunt alij, qui non permittent provocatorem & provocatum ita mutuo digladiari, ut possint expedire uter sit valentior & dexterior: in locum autem sequestrem contendunt ut soli experiantur uter utrum superet. Egredi autem in eum locum est argumentum fortitudinis. Cū Hispani homo hominem provocaret in campum Tablades, cum simul irent ambo, provocatus autem provocatorem timeret, cū se videret in platea populo frequenti, ratus securiorem se esse ait inimico, *Mea ira non patitur longiores moras, eia, age rumpe moras, stringe gladium*: cū autem alter ut se defenderet arma moveret, pugnam diremere alij: provocator autem nō satisfecit honoris suo: ceteri enim timiditati factum adcripsere non irā.

Ab hac sententia discedunt frequenter Theologi. Dominicus Bāñez in quæstionem 64. art. 7. dub. 3. versu *nihilominus*, refert censurā a nonnullis licitam esse acceptationem duelli, ne honorem amittat: quos tamen impugnat. Non tamen satis consequenter: initio enim dubij secundi censet ipse licitum esse in vasso rem occidere in defensione fortunarum, & honoris, qui est maius bonum. Sed propter defensionem fortunarum, licitum est acceptare duellum, ut ex ipso probavi: ergo & pro defensione honoris, qui est maius bonum. Authores quos ipse adducit, non sunt accipiendi de acceptatione duelli de voluntate absoluta pugnandi, & inimicū cum primum visum aggrediendi: hæc enim sunt in acceptatione absoluta duelli; in quo sensu ea sententia non est probabilis, sed digna censurā Theologicā: accipiendi autem sunt de voluntate absoluta non contrahendi infamiā, & egrediendi in campum ad id consequendum, & voluntate absoluta non pugnandi; sed potius quod in se est componendi pacem: si autem ab alio petatur iniuste, iuste

vult se defendere inculpatè. In quo sensu refert hanc sententiam P. Filliucius, tom. 2. *P. Filliucius* tract. 29. num. 145. in tertia ratione. Item num. 146. in quinta ratione, quam sententiam in hoc sensu explicatam censet esse probabilem eo num. 145. In qua sic explicata non reperio aliquid improbabilitatis: in quo consentio P. Filliucio: alij autem censent sit ne vera vel falsa? Vnum adverto, aucthores negantes licitam esse acceptationem duelli, frequenter agere de voluntate absoluta, nō verò de hac conditionata. Vno igitur verbo: acceptatio duelli est voluntas absoluta pugnandi cum alio honoris, aut inimicitia causa. Hæc acceptatio est sine dubio peccatum contrahens pœnas in duellatores. Et quia hac voluntate semper, aut ferè semper pugnatur, ideo eā pœnā contrahuntur. At hæc voluntas de qua agitur, non est absolute de pugna; sed absolute de fugienda nota timiditatis exeundo in agrum, in quo nulla est malitia; nec tenetur ab eo abstinere cum tanto damno: pugna autem odio habetur absolute, & amatur sub conditione quod sit necessaria & licita defensio. Sic accepta opinio videtur probabilis speculative; practice autem est valde difficilis. Recognosce P. Lessium, lib. 2. cap. 9. dub. 12. *Lessius* num. 83. & 84.

## S E C T I O XIII.

*Utrum contumelioso licitum sit dicere mentiris?*

**D**ICO primò contumelioso non licet dicere *mentiris*, quando verbis minus asperis potest iniuria depelli. Probatur: quia quando gravius damnum proximi non est simpliciter necessarium ad propulsanda nostra damna, non possumus licite illud eligere: sed hoc est gravius damnum & non est necessarium: ergo licite non potest eligi. Tunc autem si contumeliosus det locum, ut tam ipse quam audientes doceantur veritatem, ea est aperienda modestè: vel contumelioso potest dici eum ab alijs esse deceptum, aut quid simile. Quod si hæc non contumeliosa sufficiant, non potest licite, qui contumeliam patitur, illam abigere alijs verbis contumeliosis primo conviatori.

Dico secundò, quando contumeliosus non speratur se cohibiturus, sed perstitutus in contumelia semel dicta, aut alias aggressurus; is, qui eas patitur, potest licite illi dicere *mentiris*. Ita sentiunt Andreas Alciatus



S. Thom. q. 40. ar. 1. *tus* tomo 12. Doctorum in consilio in materia duelli à num. 12. & Socinus nepos eodem tomo in primo consilio in materia duelli, num. 12, quamvis enim agit de impunitate civili, tamen asserit illis verbis non inferri iniuriam, sed propulsari: at si quâ ratione essent peccatum maximè, quia inferrent iniuriam: ergo qui censet ea non inferre iniuriam, censet ea non esse peccatum: idem repetit consil. 2. num. 21. consentiunt Sotus lib. 5. de iustitia, quæst. 9. art. 3. paulò ante versum ad primum igitur, P. Valentia tomo 3. disput. 5. quæst. 16. punct. 3. versu potest autem: P. Henr. tomo 2. cap. 10. de irregul. lit. T.

Sot.  
Valentia.  
P. Henr.

§. 118.

Probat, quia illa verba sunt de genere obiectorum, quæ sunt privatis prohibita, nisi ad propulsandum grave & proportionatum damnum, quod alius iniuste nobis conatur inferre, quando alia ratione illud non possumus fugere: de quorum obiectorum genere sunt etiam vulnera & cædes: sed vulnera & cædes, non sunt illicita, quando sunt media per se utilia, & necessaria ad propulsandum damnum iniustum: ergo in eo eventu illa verba sunt licita. Quod clarè patet expendendo singula. Primum illa verba sunt per se utilia, quia si quis mihi obijciat me esse latronem, falsitas eius criminis ostenditur per se, verbis, quæ ex se instituta sunt ad significandas res, ut à nobis concipiuntur. Item ad ostendendum me, tunc alienum esse à furto, ut illud nullo fundamento, sed sola pravitate mihi potuerit obijci, illa verba sunt per se utilia; *mentiris* enim significat contumeliosum dixisse rem aliter, ac illam sentit: ergo sunt medium per se utile: necessitas autem supponitur ex ipso casu. Deinde illa verba continent grave damnum accusatoris falsi, qui apud alios malè audiet de mendacio: hoc autem damnum ego non teneor vitare, cum gravi meo damno illi proportionato: sicut de vulneribus & morte patet: ille enim non habet ius, ut à me illi conservetur fama, quando illa vitatur iniuste ad meam detrahendam.

§. 119.

Confirmatur primò: quando blasphemus obijcit Deo infamia mendacia, cui libet privato licet illi dicere *mentiris*, quando alia ratione non potest consuli honori Dei: quam actionem dicit Sotus pertinere ad virtutem religionis: ergo illa verba non sunt, tam intrinsecè mala, comparatione hominis privati, quin aliquando exuentia malitiam, induant honestatem. Igitur & quando sunt mihi necessaria ad propulsandum iniustum damnum illis proportionatum. Confirmatur secundò, ego possum eorum iudice probare licitè illum hominem fuisse mentitum, & dare operam, ut puniatur pro mendacio

& contumelia: ergo licet mihi autoritate privata illi obijcere hoc crimen, quando est medium per se utile, & unicum ad eluendam maculam, quam ille mihi adsperserat iniuste. Fateor, contumeliosum non posse à me vulnerari propter contumeliam: quia vulnus inflicturn, non est medium per se utile ad ostendendam meam innocentiam, & calumniam accusatoris: *mentiris* autem est medium aptum. Quod quidem ego non obijcio in pœnam: hæc enim non licet privato. Neque obijcio, ut illum deturpem: esset enim convicium. Illa autem verba sunt contumelia physice non verò moraliter: absolute autem non sunt contumelia, quia hæc vox accipitur in sensu mali moralis, ut de occisione dixi, quæ quando est in defensionem inculpatam, non est absolute homicidium, quamvis est physicum homicidium; id est hominis necatio.

Dico tertio: non est licitum obijcere contumelioso alia crimina quæ non sunt per se utilia ad depulsionem iniuriæ. Quod rectè monuit Sotus: iam enim non tam esset defensio, quam vindicta: defensio enim est per media & utilia, & necessaria. Quapropter si integer conservetur honor obiecto solo mē dacio accusatori, non potest obijci crimen aliud. Quod si adstantes, non sunt credituri illum esse mentitum, potest illi obijci aliud crimen, ex quo adstantes facillè credant illum esse mendacem. Quia novi criminis obiectio est utilis, & necessaria ad tuendum honorem.

§. 120.

3. Concl.

Difficultas est, utrū accusatore obijciēte verū crimen, possit in aliqua occasione illi responderi *mentiris*. Respondeo licere: primum si contumeliosus novit crimen per confessionem sacramentalem, quam Sacerdos audivit, aut etiam interpres, aut quisvis alius: tunc enim licitum est illud verbum. Obijcis eo verbo significari contumeliosum esse mendacem: quod illi non potest obijci. Respondeo confessario attestante me peccatum commississe, & falsum confessione sacramentali, possum ego iuramento asseverare illum mentiri: non quod existimem illum dicere factum aliter, ac sentit illud contigisse: sed quia illud dicit aliter, ac sentit esse dicendum. Constat enim confessarius se teneri ad illud tacendum. Secundò est licitum dicere *mentiris*, quando contumeliosus meū crimen scivit secreto naturali, ut si ab illo consilium petivi sponso prius secreto naturali: licet enim non sit illius tam stricta obligatio, quam sacramentalis, tamen satis est ad eum obligandum, ut in ea occasione taceat. Tertio licet dicere *mentiris*, quando crimen ita est occultum, ut contumeliosus peccet mortaliter in illo evulgando, quāvis evul-

§. 121.

evulgatio esset sine contumelia: tunc enim *mentiris*, significat me illud crimen non admisisse, vt ab alijs sciatur: doctrinam huic similem, dixi §. 67. ex Dominico Bañez.

## S E C T I O X V.

*Vtrum liceat occidere, aut vulnerare contumeliosum ad depellendam iniuriam contumelia?*

§. 122.<sup>a</sup> **C**ONTUMELIOSVS potest considerari antequam perfectè proferat contumeliam, & incipiens illam proferre: vt si ad obijciendam alicui infamiam incipiat dicere, *tu es inf.* si autem verbum perfectè proferret, diceret, *tu es infamis*. Potest item considerari verbo iam absolutè prolato: tenens eundem locum in quo illud dixit, vel fugiens.

§. 123.<sup>a</sup> **P**etrus Navarra lib. 2. de restitutione; cap. 3. num. 369. & 371. planè fatetur licitum esse aggressorem iniustum etiam fugientem vulnerare, aut interficere: verum ibi agit de aggressore minante fustem, in quo sensu accipiendi sunt plures, & graviores Doctores ab ipso adducti §. 369. at verò quæstionem hanc tractat. à §. 374. se inclinat ad opinandum ea licere, quamvis ipse asserit versu *verum ex alia*, ea à se non dici ex opinione, sed disputandi gratia; agens de iniuria nondum perfectè prolata. De iniuria autem iam perfecta censet apertè, non esse alienum à ratione, licitam esse percussio- nem etiam inimico fugiente, vt constat ex secunda sententia relata, num. 378. quam approbat à §. 382. Allegat pro ea sententia Navarrum in summa, cap. 15. num. 1. verum Navarrus, non egit de contumelia, sed de vulnerare, aut alapa, his verbis, & si non potest vitare vulnus, aut alapam, quam sibi alter molitur impingere, nisi ipsum occidendo poterit occidere: hunc dicit etiam fugientem posse vulnerari: de contumelia autem non egit: sicut neque alij, ex authoribus adductis ab ipso: eam sententiam planè tuetur Martinus Bonacina de contractibus disp. 2. quæst. vltima puncto 10. num. 7. censet enim posse licitè aliquem occidi propter atroces contumelias, adducit alios auctores: quorum plures magis loquuntur de iniuria per fustem & ictus, quam per contumeliam: idque censet Bonacina, quando iniuria aliter depelli non potest.

§. 124.<sup>a</sup> **O**pposita sententia est omnium ferè gra-

vium authorum: Abulensis, Patris Suarez, & aliorum, qui negant licitum esse acceptare duellum ad defendendas fortunas & vitam: Sylvester adductus ab ipso Navarra: Caietanus, Bañez, Pater Valencia, recensentes causas, quibus liceat hominem occidere. Pater Læsius, & Pater Azor adducti ab ipso Bonacina.

Dico primò: iniuria perfectè prolata, non licet contumeliosum fugientem, vel non fugientem cadere: hæc conclusio tam mihi est certa, vt oppositam nullo modo censeam esse probabilem, quamvis eius auctores plurimi facio. Argumento præmitto, omni contumeliæ fieri satis si ea affectus respondeat *mentiris*. Si enim lex ipsa duelli accepta est in Hispania ab omni ævo: adeò, vt quantumcumque homo sit alij contumeliosus obijci ens plurima, & infanda crimina, si inimicus illi dicat *mentiris*, adeò illum deturpat, & onerat infamia, vt non possit se illa exonerare, nisi inimico vulnerato, vel alapa affecto, vel provocato: hæc secundum leges rigidioris duelli, sunt accepta ab omnibus peritis malæ illius disciplinæ. Consentunt præterea doctissimi periti iuris interpretes duelli. Iacobus de Castillo tomo 12. tract. Doctorem, lib. 4. de duello, cap. 1. num. 2. asserens compensari omnem iniuriam verbalem verbo *mentiris*, his verbis, *vel dicat, vt magis est ex consuetudine militum, tu mentiris, & tunc fit compensatio*, num. autem 3. & 4. hæc ait, & maior satisfactio ex militum more, quæ fieri potest, est dicendo, quod *mentitur*: addit etiam posse fieri, hanc compensationem in absentia per amicos. Consentit Andreas Alciatus eodem tomo, in consilio de singulari certamine, num. 18. his verbis, *hæc verba tu mentiris, iniuriam atrocem inferunt, etiam si dictum sit salvo honore, quæ nullis verbis dilui purgarique possit, sed solo facto, id est armorum violentia, ne ergo gravatus, vt cui id opprobrium est, remaneat, necessarium habet ad arma per duellum provocare, sicque vulgares aliqui existimant hæc Alciatus, qui tamen mitigat inferius atrocitatem *mentiris*, quam censet compensari, atque retundi gravioribus delictis re obiectis: censet igitur Alciatus verbo *mentiris*, compensari omnem iniuriam verbalem illatā. Ad stipulatur Socinus Nepos eodem tomo 12. consilio 1. in materia duelli, num. 10. 11. & 12. quod confirmat, ex lib. duelli Paridis, num. autem 13. censet, hæc non posse rependi alijs verbis: idem repetit consilio 2. num. 20. vbi refert censum à plerisque illustrissimum Galeotum, non satisfecisse honori suo chartello responsivo, sed debuisse Dominum Vgucconem diffidare, & ad duellum provocare: quia Vgucconus dixerat Galeoto *mentiris*, ex quibus constat*

Abulen.  
P. Suar.  
Sylvest.  
Navar.  
Caiet.  
Bañez.  
P. Valent.  
P. Læsius.  
Azor.

§. 125.  
i. Conclusa

Alciatus

Socinus



S. Thom. constat etiam apud leges duelli repelli iniuriam contumeliarum, verbo *mentiris*, neque opus esse armis ad eam depellendam.

§. 126. Unde argumentor: impossibile est eadem contumeliosi esse medium necessarium ad depellendam iniuriam contumeliæ: ergo impossibile est eam eadem esse licitam ad hunc finem. Consequentia ab his autoribus admittitur, estque sæpè probata: quia cædes non potest eligi nisi, quando est medium vnicè necessarium. Antecedens probatur: quia *mentiris*, est medium minus asperum, magis facile, & magis preffo, quam cædis: estque medium ad depellendam iniuriam satis efficax, ut constat ex §. superiori: ergo cædes non est medium simpliciter necessarium ad eum finem. Idem dico de vulnere: quod gravius damnum est, quam *mentiris*, quia per se tendit ad vitam adimendam, *mentiris*, autem tendit ad adimendam opinionem de veracitate, quæ est minus bonum quam vita: tum etiam, quia vulnus est in specie homicidij: *mentiris* autem in specie contumeliæ, quæ est peccatum minus grave: tandem quia, qui vulnerat in rixa exponitur periculo cædis propriæ & alienæ: *mentiris* autem per se non habet, hoc periculum. Cum autem, hæc sint per se nota ex lege duelli, non permittunt oppositam opinionem esse probabilem: eius autem authores peritiores sunt legis Dei, quam duelli: asseruerunt enim eadem esse licitam, quando aliter ignominia vitari non potest: at censent id posse contingere, nempe ut ignominia aliter vitari non possit: ut constat ex argumento Navarra, quod mutuatus est Bonacina: quia ego possum licitè occidere deprædantem mea bona, quando aliter non possum ea defendere: ergo licitè possum occidere deprædantem meum honorem: hoc est eorum argumentum, quod si censent nunquam posse contingere, ut cædes sit medium simpliciter necessarium, censebunt nunquam posse eadem esse licitam ad depellendam iniuriam contumeliæ.

§. 127. 2. Prob. Secundò probatur, eadem conclusio, quia quando medium est prohibitum lege Dei, non potest eligi ad iniusta damna propulsanda, nisi quando ad id est per se utile, ut sæpè probavi: sed cædes, & vulnus sunt prohibita lege Dei, & non sunt per se utilia ad depellendam iniuriam contumeliæ, ergo ad id non sunt licita. Minor patet, quia iniuria contumeliæ oritur, tum ex prava opinione, quam ex contumelia possunt alij concipere de affectu contumeliæ: tum ex audacia & contemptu: contumeliosus enim contemnit, quem afficit contumelia. Contemptus hic non potest tolli, nisi contumelioso palinodiam cantante veniamque petente: qui enim

hominem contemnit opus est, ut eum honoret ad compensandum contemptum: potest item contemptus depelli magistratu plebe te contumeliosum, & ostendente affectum contumelia, fuisse ea indignum. At contumeliam patiens non potest ferro ostendere ea se non fuisse dignum, licet contumeliosum occidat. Potest enim esse dignum contumelijs, quantum est ex se, & simul occidere contumeliosum: ergo cædes contumeliosi invtilis est ad diluendum contemptum. Veritas item, aut falsitas contumeliæ, non potest probari cæde contumeliosi: potest enim & verum dixisse & cædi. Superest ergo, ut cædes sit utilis ad probandum affectum contumelia fortiorè esse contumelioso: huc enim tendunt omnes leges duelli. Sed hic finis non potest licitè comparari cæde hominis, ut sæpè probavi: ergo. Item hic finis de maiori fortitudine est invtilis ad depellendam iniuriam contumeliæ: nam possum ego esse fortior contumelioso, & ab omnibus ita exitimari, & tamen infici vitij obiectis per contumeliam, & esse contemptibilis.

Obijcies, non esse licitam eadem ad eos fines, esse tamen ad hunc, ut contumeliosus cantet palinodiam, & veniam precetur: hoc enim iuste potest exigere à contumelioso passus contumeliam: quod si recuset, poterit eum vulneribus compellere, ut ea præstet. Quemadmodum si quis nollet mihi indicare, ubi nam abscondisset meas fortunas, possum ego vulneribus eum cogere, ut eas prodatur: hæc ratio est difficilis, sed non satis ad eam sententiam. Ut enim iniuriam passus possit sine magna vi, hæc à contumelioso impetrare, satisfaciet quidem honori: at verò per magnam vim non satisfaciet: quia nec retractatio, nec veniæ petitio tunc satisfaciunt: quia non spontè, sed metus causa, & involuntariè contingunt. Quapropter omnes censere possunt contumelias fuisse veras: satisfactionem autem non fuisse veram, vel saltem fuisse suspectam, ut sunt omnia, quæ contingunt metus causa. Quod si omnes contractus, & professio religiosa, contingentia metus causa sunt irrita: nonne censetur inanis ista contumeliosi satisfactio extorta intentata morte violenta? Censetur quidem homo valentior contumelioso. Ad hæc si contumelia affectus, subiungat semel contumeliosum, satisfacit suo honori quamvis illum non vulneret, quia duelli leges hominè purgant infamia, quoties se inimico fortiorè ostendit: ergo non est opus illum vulnerare: cum possit sine vulnere, aut eius periculo illum subiugare, cum iam subiugato dicat, *ego tibi vitam condono*, id licebit facere, quia per media indifferentia consulit honori suo ex lege duelli, & multò melius ex lege Christi, cui

§. 128.  
Obiectio.

cui adsonat iniuriarum condonatio. Ad exemplum de fortunis prædante, impar est ratio: nam quacumque ratione restituentur fortunæ, sunt domino æquæ viles: quia illarum utilitas non pendet ab spontanea aut violenta restitutione, sed ab illarum expedita possessione: satisfactio verò honoris per palinodiam, & veniam petitam pendet vel ab autoritate publica eas præcipiente, vel ab spontanea, & non coacta voluntate contumeliosi.

§. 129. Hinc facile dilues omnia argumenta. Exemplum de fortunis est malum: quia cades latronis est per se utilis & simpliciter necessaria: secus in nostra questione.

§. 130. Dico secundo: non potest contumeliosus cædi, nec vulnerari incepta iam iniuria & nondum perfecta. Probatur, quia iniuria etiam prolata non potest inferre damnum; egens cæde aut vulnere, ut repellatur: ergo non potest contumelia impediri cæde aut vulnere. Antecedens constat ex conclusione prima. Consequentiam probō: quia ideo posset cæde aut vulnere impediri contumelia, quia si proferretur inferret damnum egens cæde aut vulnere: causa enim ideo potest impediri ferro, quia est illatura effectum petentem ferrum. Secundo probō: quia iniuria accepta per contumeliam, sive inceptam sive consummatam, repellitur ab eodem per mentiris: ergo non potest affectus contumeliæ venire licite ad manus.

§. 131. Dico tertio: contumeliosum fugientem incepta aut consummata contumelia, non licet cædere aut vulnerare: primum quia per mentiris, compensari potest iniuria. Secundo, quia vulnus non est per se utile ad detergendam labem contumeliæ. Tertio, quia ex lege duelli, qui fugit manet oneratus infamia, ille autem quem fugit manet victor, & integro honore, quia totum duellum dirigitur ad comparandam opinionem fortitudinis, & vitandam infamiam timiditatis: sed qui fugit alium ostendit se esse timidum, & censere inimicum esse potentiorē: ergo ipsa fuga est compensatio iniuriæ, de qua agam §. 138.

§. 132. Obijciunt mihi licere sequi prædonem fugientem cum meis bonis: ergo idem est in contumelioso fugiente, quia fugit cum mea gloria fortunis pretiosiori, quam iniuste est aggressus atque prædatus. Hæc argumentatio est periculosa: quia ex ea sequitur mihi licere occidere contumeliosum longè postquam dixit contumeliam: hoc autem neque ipsi audent fateri: ergo argumentatio est periculosa. Probo sequentiam, quia mihi licet occidere prædonem diu, postquam prædatus est fortunas, ut illas recuperem: ergo eadem ratione possum occidere aggressorem

ut recuperem honorem. Dicunt, licere contumeliosum cædere in flagranti (ut aiunt) delicto, ne tunc infideat iniuria: at postquam resedit non est licita cædes. Contra tantum mihi iuris est ad depellendam insidentem iam infamiam, quantum ad procurandum ne infideat: ut patet primum ab exemplo fortunarum, quas iam direptas possum recuperare per vim, quando aliter non possum, sicut per eandem vim possum licite impedire ne diripiatur: aliqui hanc argumentationem à fortunis non est bona: tum etiam quia si licet contumeliam in fieri repellere cæde, est he tantum damni patiamur: sed maius damnum patimur ex iniuria in facto esse & diu residente: ergo licitum est diu postquam est accepta cædere contumeliosum ad depellendam infamiam: eademque ratione licet cum provocare ad singulare certamen. Ex quibus absurdis dignoscetis aperte quam sit absurda sententia, quam impugno. Ad argumentum autem respondeo, posse furem fugientem occidi, quando non possunt alia ratione recuperari fortunæ: quia illud medium est per se utile & vnicè necessariū. At in nostro casu nec cades nec vulnus sunt per se utilia, nec quamvis essent utilia, essent per se necessaria, quia per mentiris depellitur infamia inimico non fugiente, fugiente autē neque mentiris opus est, quia ipsa fuga est infamia fugientis & gloria ipsius, quæ fugit.

## SECTIO XVI.

*Utrum liceat cadere aut vulnerare aggressorē manibus, fuste, aut armis?*

§. 132. DICO primo, licitum est vulnerare, aut cædere inimicum minantem vulnus, fustē, aut alapam, antequam recipia ea damna mihi impingat. Exempli gratia, levat inimicus brachium ad impingendam mihi alapam, aut fustē, aut vulnus: vel illum video educere fustem occultū pallio: vel eum stringere ensē ad me feriendū, si non possum ego commodè ea damna vitare, nisi inimicum vulnerando, possum illū vulnerare: quod si nō possum ea vitare nisi inimicum cædendo, possum illum cædere. Hec est communis sententia, quam tuebuntur multi qui asserunt licere mihi prævenire eū qui iam coepit exterius mortē mihi aut grave damnum moliri, nec possum ego illud alia ratione vitare. Præterea est ab hac sententia expressè Navarra in manuali, cap. 15. Navarra num. 3. cum alijs. Petrus Navarra, lib. 2. de restitut. cap. 3. nu. 69. cum Sylvestro, Soto, Antonio Gomez, & alijs plurimis, quam cen-

§. 132.

Navar.  
Navarra  
Sot.  
Ant. Gom.  
cen-



S. Thom. censet esse communem Doctorum omnium: q. 40. ar. 1. quos sequitur Bonacina de contractibus, disp. 2. quest. ultim. punct. 10. num. 6. P. Molin. linatom. 4. tract. 3. disp. 17. nu. 9. dum asserit vniuersè licere viro nobili non fugere cum dedecore, & percutere aggressorem iniustum quando aliter non potest tueri honorem magni momenti, P. Læsius lib. 2. cap. 9. nu. 44. & 55. & alij plures ab ipsis adducti.

Læsius.

§. 134.

Probat: quia alapa, fustis, aut vulnus, sunt de se viro nobili gravissimo damno: ite vulnus, aut cædes aggressoris sunt medium vtile per se, & vnicè necessariū ad illud malum auerendum, ergo licitum est iniustum aggressorem cedere, aut vulnerare in his occasionibus: maior est per se nota de vulnere res est clara, tendit enim ad vitam adimendam: neque scimus quantum eo vulnere periclitatura sit vita. Fustes physicè sunt periculosi, molunt enim corpus, cruentant, & vitam in discrimen adducunt. Alapa autem primum locum tenet inter iniurias. Sancti Patres efferunt in cælum mansuetudinem Christi in perferenda ministri alapa. Minor autem patet: quia si ego seco brachium minantis cædem, ille non poterit me cedere: multò autem minùs si interficiatur: quem ego non possum licitè occidere, si iam cum leuiori vulnere inutilem reddidi ad pugandum. Huc facit argumentum à simili de fortunis: pro quibus possum ego occidere latronem. Alapa enim grauius damnum est, quàm direptio fortunarum: & vt cædes latronis est per se utilis, & necessaria, ne fortunæ diripiantur, itidem ne impingatur alapa.

§. 135.

Hinc deduces virum nobilem laicum, nō teneri ad fugam capefendam, neq; ad alias actiones infames. Quod animadvertunt authores adducti §. 133. quia fuga est ignominiosa nobili laico: qui non tenetur ad tantū damnum. At verò homo religiosus, qui potest fugere sine discrimine maioris, aut æqualis damni, tenetur fugere: quia fuga non est indecora religioso: qui nihil mali ex ea patitur: idem dico de Clerico seculari, qui ratione sui status nihil patitur infamiae: sed potius illi adscribitur ad pietatem quantumvis sit nobilis, & Ecclesiasticæ dignitate præcellens. Si verò nolint fugere, sed se tueri, peccant quidem contra charitatem, quia cum possint sine gravi suo, & proportionato damno abstinere à cæde hominis, tenebatur abstinere: non tamen peccant contra iustitiam, quia iniustus aggressor nō habet ius, vt illi seruent perfectionem sui status: neq; vt alij eos relinquant incolumes abvteses suo corpore: Ita P. Læsius lib. 2. cap. 9. num. 44. cum Iulio Claro asserente, hanc esse sententiam communem. Addit item bene eos

esse irregulares. P. Vazq. c. 1. de restit. num. 31. & Navarr. lib. 2. c. 3. nu. 389. censet Clericum peccare contra iustitiam: sed non probat, vt neq; Bonacina de contractibus disp. 2. q. ult. p. 10. n. 11. non enim omnis illicita mors, est contra iustitiam, sed illa cui occisus non dat causam iniustam. Quod rectè docuit P. Molin. tract. 3. d. 81. num. 2.

P. Molina

§. 136.

Item tenetur fugere filius patrem & avū: item frater minor natu fratrem maiorem, fuga enim illorum pietati adscribitur non timiditati: ob quod illis non est turpis: item tenentur ab illis ferre alapam: quia alapa in se, & physicè non est grave damnum, sed in æstimatione morali: quod non contingit in his casibus: de vulneribus est alia ratio: si enim non possunt per fugam esse incolumes, possunt vti moderata defensione: idem dico in fustibus perferendis. Item famuli possunt absque dedecore fugere dominos, nisi fortè ætas, aut dignitas famuli, id non patiat. Principem autem tenentur omnes fugere: quia à Principe non derivatur iniuria in vassallos: vitam autem tueri vnicuiq; licet per se: quamvis per accidens teneamur aliquando permittere mortem. Item existimo religiosum non potentem fugere, neque declinare alapam, sine gravi aggressoris vulnere, teneri ad eam perferendam, dummodo non afferat grave damnum corpori, ratio est, quia in eo statu potius laudatur iniuriarum perpessio, quam depulsio, idem dico de Clerico: quia & eius status amplectitur magis condonatas iniurias, quàm depulsas per vim.

§. 137.

2. Conclus.

Dico secundo: licitum est vulnerare, aut cedere iniustum aggressorem impingentem alapam, fustem, aut vulnus, etiam postquam ille impexit, si adhuc fixus manet in eodem loco nullo dato signo fugiendi, ita censent authores adducti §. 133. quia dicunt licitum esse cedere iniustum aggressorem, non distinguentes vtrum ante, aut post inflicta vulnera: at verò quamdiū, non dat signa fugiendi est in actuali conflictu & aggressionem. Quod amplius expono: impingit mihi alapa inimicus: si ego video eū non progressurū in inferenda vi, sed vel relaturum pedē, vel non illaturum novam vim, non est casus huius conclusionis, de quo agendū conclus. 3. si autē probabiliter timeo illum progressurū ad inferendas novas alapas, aut impingendos calcēs, aut ad quamcumq; aliam similem vim, est casus conclusionis, in quo licitū est cedere aggressorem cum iusta moderatione. Probat: quia cædes, aut vulnus cū iusta moderatione est mediū per se vtile, & vnicè tunc necessariū ad propulsandā iniustā vim, proportionatam illi damno: ergo est licitū illud medium. Probo antecedens: quia

P. Læsius.

quia si homo cadatur, aut occidatur, non dubium, quin non possit novam mihi inferre vim. Cur autem ego tencor illam pati? Igitur ea cades non honestatur, quia sit depulsio acceptæ iam iniuriæ, sed impedimētum ne inferatur novā, quæ probabiliter imminet. Quia verò antequam videantur signa probabilia fugæ, vel quod inimicus desisset à nova vi, semper possumus timere probabiliter ab illo nobis imminere vim novā, ideo possumus licitè aggressorem occidere: quia illū occidere in conflictu actuali, est illum occidere in ipsa aggressione: quæ in morali æstimatione & in prævisione, non consistit in indivisibili: neq; perturbatio patiētis iniuriam dat locū accuratæ considerationi de motibus inimici. Quod verò P. Molina objicit tom. 4. tract. 3. disp. 17. nu. 8. puniri in foro exteriori eū, qui repercutit aggressorē, intelligitur non in ipso conflictu, sed vel in fuga aggressoris, vel quando cessat timor novæ violentiæ, quamvis hæc sint incontinenti, idest non diu post illatam vim.

P. Molina.

§. 138.

3. Conclus.

Sot.

Ricard.

Angel.

Armil.

Covar.

Navar.

Azor.

Lefius.

Bonacina.

Ruñez.

P. Molina.

Dico tertio: non licet cadere, aut vulnerare injustum aggressorem iam fugientem, etiam si violentiam infamem intulerit. Ita sentiunt Sotus lib. 5. de iustit. q. 1. art. 8. ad finem: Ricardus. Angelus, Armila, Covarruvias, apud Petrum Navarram lib. 2. cap. 3. num. 378. Pater Azor, Pater Lefius, apud Bonacinam de contractibus disput. 2. quæst. ultima, puncto 10. num. 8. Dominicus Banez in quæstionem 64. art. 7. dub. 3. versu *nihilominus*: quam vocat certissimam & catholicam doctrinam, communem omnibus Theologis benè sentientibus: docetq; conclusionem meam secundam. Pater Molina eo tract. 3. disp. 17. Probatur primum: quia ex lege duelli, qui accepit ab aliquo alapam, fustem, aut vulnus non manet notatus infamia; si eum fugiat aggressor: ergo non potest licitè aggressorem fugientem cadere. Consequentia patet: quia cades fugientis non posset honestari, nisi propter depellendam iniuriam & infamiam. Etenim neque alapa, neque fustis, neque vulnus iam inflicta posunt depelli: ergo tantum superest depellenda iniuria & infamia. Quod si hæc non superest propulsanda, iam cades fugientis non esset defensio, sed vindicta: quæ interdicta est homini privato. Quod confirmo ab exemplo authorum oppositæ sententiæ: si enim quis tentavit diripere meas fortunas, & fugiat illis non direptis, non possum ego illū fugientem cadere, quia fugientis latronis vulnus ideo præcisè potest honestari, ut recuperentur direptæ fortunæ, quæ alia ratione recuperari non possunt. Stet ergo illa consequentia, nempe non esse licitam cadem inimici fugientis, nisi relinquat gra-

vatum infamia eum, quem fugit.

Antecedens autem probō: nempe à fugiente inimico nullam infamiam relinqui in eo, qui vulnus accepit: quia ex lege duelli nulla contrahitur infamia, nisi ex opinione timiditatis: tota autem gloria duelli consistit in opinione de fortitudine: ut patet ex omnibus gradibus, quibus duellatores tendunt ad reciprocas neces: primus enim est contumelia: quā dicta contumeliosus manet quasi superior, quia ausus est alteri convitiari: hic autem dicit contumelioso *mentiris*: quo verbo constituitur superior propter audaciam. Contumeliosus autem tenetur, ex lege duelli alapam, aut fustem, aut vulnus infligere, vel si id non potest, tenetur illum provocare: provocatus autem tenetur ea lege acceptare duellum: in quo duello victor manet gloriosus, victus autem inglorius & infamis: hæc autem gloria & infamia vnde nascuntur, nisi ex fortitudine & ignavia: ergo tota gloria duelli consistit in opinione de fortitudine, infamia autem in opinione de ignavia & timiditate. Sed qui impegit fustem, aut alapam & fugit, neque expectat certamen, ostendit apertè se esse timidum, & existimare inimicum esse fortiozem se: ergo ipse fugiens fert contra se sententiam infamem, gloriosam autem pro eo cui fustes impegit. Quod patet, quia si ego stricto ense cogerem in fugam eum, qui mihi fustes impegisset, satisfacerem honori: ergo etiam satisfacio, & multò melius si inimicus me fugiat antequam ego ensē distringam: quia tam matura fuga est signum maioris timoris: propter quod Hispanum duellum præcipit alapam, aut fustes defendendos. Hispani *defender los palos*, idest defensor est quod fecit, & constanter expectaturus, daturusq; locum, ut alter armis se tueatur, quē conaturus est pugnando vincere. Quod si non det locum certamini, iam non est fortis duellator, sed infamis traditor. & ( ipsi dicunt *alevis*. ) Constat igitur apertè à percussore fugiente nullam relinqui infamiam, sed gloriam ex lege duelli.

Secundò probō, non esse licitā eam cadem, quamvis relinqueretur infamis: quia cades ad eā depellendā est per se inutilis: ergo est illicita. Consequentia sæpè probavi: quia non licet ad aliquē finē eligere medium interdictū lege Dei, nisi per se sit vitale, & vnicè necessariū ad depellendā iniustam vim. Antecedens autē probō: quia infamia oritur ex fundamēto, quo alij censent me despectū ab inimico: at hic despectus non curatur privata alterius cades: si enim ego illū cedam si non, iā ab illo sum despectus. Indignitas autem eius contumeliæ non probatur cede inimici. Qui enim quantum est ex se dig-

§. 139.

§. 140.

2. Prob.





Rogas quid ego sentiam de hac sententia Navarrae Respondeo, me de Navarra ceterisque adductis, 141. sentire honorificentissime: de hac verò illorum opinione non possum nisi malè sentire & loqui, quam existimo in praxi periculosam, & in speculatione improbabilem. Hoc ultimum: quia ea opinio ortum traxit ex imperitia legum duellariam: & ex vulgari apprehensione honoris in vindicta, & repercussione constituti. Periculum autem in praxi benè recognovit, Bonacina disputatione secunda, de contractibus, questione ultima, puncto 10. num. 8. Item refert Pater Henriquez aliquos eius auctores monere ne eam opinionem populus doceatur propter periculum. Eset autem prædicanda si esset vera, est enim tam frequens appetitus vindictæ, ut inter mille homines vix inveniatur unus, qui non persequatur iniuriam, si physicè potest, neque arceatur timore Dei. Cum igitur hæc sint tam frequentia, si possent sine peccato committi, deberent prædicari: quod si non licet ea prædicare, est quia sunt illicita. Item Petrus Navarra satis timide est ab ea sententia: asserens eam non videri à ratione alienam Pat. Vazquez cap. 1. de restitutione, num. 37. merito visa est ea sententia non christianis, sed gentilibus.

chez lib. 2. decalogi c. 39. n. 13. & 14. & alij. Probatum: quia bellum integrum est iustum in eo casu ergo etiam monomachia. Probo consequentia: quia monomachia non est nisi quædam pars belli. Confirmatur, qui gerit bellum iustum habet ius ad impetendum integrum exercitum hostile, & singulos eius milites, ite potest illis prælium offerre, & provocare eos ad pugnam: ergo etiam poterit provocare ad monomachiam quando id censuerit expedire ad victoriam consequendam. Etenim iustus belligerator habet ius ad alium puniendum pro iniusto bello, eiusque causis: unde ex parte hostis nullus ei potest subesse scrupulus: ex parte verò ipsius potest etiam scrupulus evelli: quia pro utilitate publica potest se exponere morti: potest ite certamen inire servatis legibus prudentia ne temere cōgrediatur cū eo quē nō speret prudenter superare: petita item facultate à duce qui illā possit dare. Sic Aleiatus, Socinus, Ferretus, Lignanus, Castillus, & Antonius Massa, sæpius à me allegati commendant antiquorum singularem certamina.

Ac primū potest iustus bellator acceptare duellum oblatū etiam iniuste, ad deprimentes spiritus hostiles, & terrorē incutiendum hosti: ite & excitandum maiorem furorē in suis. Quod effecit David, quāvis enim Goliatus spopoderat, ut factio victa victrici serviret, tamen David, aut populus eam spōsionem non acceptavit. Si enim David vinceretur, populus Dei non erat serviturus Philistinis: voluit igitur David integrā conservari Iudaicæ fortitudinis opinionē, ut constat ex eo cap. 17. n. 36. his verbis: *Nūc vadam, & auferam opprobrium populi, quoniam quis est iste Philistinus incircumciscus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viventis.* Hanc causam reddūt plures ex auctoribus adductis. 147. quibus adde Martinum Bonacinā de censuris, disp. 2. quest. 6. puncto 21. num. 1. & 2.

Secundæ causæ est, ad sedandos duos exercitus, revocanda causā ad paucorum singulare certamen, ut vitentur tantum infortiorum cædes, ita ut victi cedant in suis hostibusque, victoribus concedant. Hæc conditio est ad explorandam causæ iusticiam, ad eam effectum duellū divinatorium; sed est ad terminandam controversiā. Vtrum autē victor iniustus teneatur ad restituenda quæ iniuste accepit, & reparanda damna, dicam §. 163. Dimittitur autem tunc controversia, quod attinet ad non persequendum bellum, ut vitentur illius damna. Ita sentiunt P. Beccanus capit. 26. quest. 4. Pater Thomas Sanchez lib. 21. cap. 39. n. 1. cum Caietano, Armila, Navarra, & alijs. Quibus adde Patre Azorem tertia parte lib. 2. cap. 5. quest. 3. Patrem Toletum lib. 5. cap. 6. & Bonacinam de censuris, disp. 2. quest. 6. puncto 2. num. 11. Probatum: quia bello iusto committi

Aleiatus,  
Socinus,  
Ferretus,  
Lignanus,  
Castillus,  
Massa.  
§. 148

Bonacina

§. 149

P. Beccanus,  
Sanchez,  
Caietanus,  
Armila,  
Navarra,  
P. Azor,  
P. Tolera,  
Bonacina

## SECTIO XVII.

### *Utrum singulare certamen sit licitum inter hostes.*

§. 146.

**N**ON dubium quin singulare certamen sit illicitum, inter belligerantes iniuste: cum enim totum bellū sit iniustum quælibet eius pars est etiam iniusta: quia sine iusta causā homines cæduntur, est igitur quæstio de gerentibus iustum bellum qua enim parte hoc est iniustum est etiam iniustum duellum. Huius certaminis singularis suppetunt nobis exemplaria multa: subijciamus duo alterum Philistinū, & Hebraicum, inter Goliathum, & Davidem: alterum Hispanum inter Rodericum Diaz de Vivar (cognomento *Cidus*) & Martinū Gomez, qui ortum traxit ex Regibus Navarrae fuitque Princeps clarissimi generis, procerumque multorum quibus cognomen est

§. 147.

P. Serar.

P. Suarez.

P. Beccanus.

P. Fillius.

Sanchez.

Hæc certamina esse licita fatetur omnes: Pater Serarius in primum Regum cap. 17. conclusione 2. P. Suarez disp. 13. sect. ult. num. 8. P. Beccanus cap. 26. q. 1. num. 3. P. Fillius tom. 2. tract. 29. num. 142. P. Thomas Sanchez Puente Hurt, de Mendoza vol. 2.



S. Tho. q. 40. art. 1. tur rei de qua contenditur, possessio: ergo eadem possessio committi poterit monomachia. Probo consequentiam: quia monomachia est quaedam praelij pars, quae eandem habet causae iustitiam quam praelium integrum. Denique probatur iisdem rationibus, quibus primam causam totamque doctrinam probavi §. 147. & 148. insuper vitantur infinitae hominum strages.

§. 150.

Considerandum tamen est discrimen, cui Princeps exponitur. Si enim catholicus pugnat cum haeretico, aut pagano, à quibus si vincatur, imminet religioni periculum, vel si cum tyranno decertat allaturo perniciem statui regni victi, non potest rem committere singulari certamini, nisi in illo sit spes aequalis ac in toto praelio. Quapropter si eius exercitus fortitudine, magnitudine, aut dexteritate, aut loco, aliave de causa est superior hostili, non potest secura conscientia experiri aleam certaminis singularis: nisi omnibus consideratis, & bene perpenſis tantum speret in suo bellatore comparato cum hoste quantum sperat in toto exercitu comparato cum hostili. Quod bene observaverunt cum Caetano, Pater Valentia disputatione 3. quaestione 17. puncto 1. *versus tales autem*, Pater Thomas Sanchez libro 2. capite 39. numero 15. & Pater Beccanus capite 26. quaestione quarta, numero primo. Ego existimo licitam esse eiusmodi Principi monomachiam, non solum quando eius exercitus est inferior hostili, à quo timet sui cladem; sed etiam quando omnibus consideratis censet prudenter se in illo certamine singulari ineundo ab vno milite, tantam spem collocare posse, quantam in integro exercitu. Quia eo certamine non subijt maius periculum quam praelio integro: aliunde verò vnius hominis periculo fugiuntur tam infandae clades necesseque omnium misere periturorum. O utinam eo consilio Principes belligerarentur, non essent illorum contentiones tam exitiales. Item quando duo Principes contendunt de aliqua vrbe: vterque autem est aequè pie tractaturus causas religionis, vrbis, & civium statum & bona, potest Princeps iustum bellum gerens rem committere certamini singulari, quamvis exercitu sit superior quam hostis: quia ad vitandas praeliorum strages potest cedere in parte iuri suo, ne tam multi pereant, est enim de causa satis honesta.

§. 151.

Ita contigisse video Ferdinando Primo Castellae Regi cum Ramiro Regulo Callagurritano. Orta inter vtrumque contentione ad quem spectaret Callagurris, delata res est ad singulare certamen. Ferdinandus elegit Rodericum Cidum: Ramirus ve-

rò Martinum Gomez, quorum memini §. 146. Cidus autem attulit necem Martino, Ferdinando Callagurrim: puius vnius hominis caede incolumes steterè complures: Ferdinandus autem erat longè Ramiro potentior. Pater Ioannes Mariana libro nono historiae capite quinto, hanc historiam suspectam habet cum alijs viris doctis: quam fatetur esse per antiquam, & multis pervulgatam. Movetur quia Ramirus ille fertur esse Rex Aragoniae: qui nullum ius habebat in Callagurrim. Occasionem dedit Hieronymus Zurita lib. 1. indicum anno Christi 1045. era 1092. id referens ex commentarijs rerum gestarum Cidi, non est tamen deferenda veterum historia: Ramirus enim ille Callagurritanus non fuit Rex Aragoniae, sed Infans Navarrae, filius Garciae Sexti Regis Navarrorum, nepos Sancij Magni. Hic Sancius regna tripartitus tribus filijs, Castellam adscripsit Ferdinando, Ramiro Aragoniam, Garciae vero Navarrae, hic Garciae Sanchez genuit Sancium Garciae quintum Navarrae Regem, & Infantem Ramirum: cui donavit Callagurrim, quam Mauris eripuerat anno millesimo quadragesimo quinto: quia vero Callagurris est in Castella, Ferdinandus Castellanus bellum movit Ramiro ex fratre nepoti. Hic accersivit in auxilium consanguineum suum Martinum Gomez, praedicatum ab antiquis fortissimum Hispanorum, huius Infantis Ramiri, & donationis Callagurritanae à patre Garciae meminit Stephanus Garibai in compendio historiali libro 22. cap. 28. integer autem ille tomus est de Regno Navarrae: ibidemque meminit translatam fuisse Callagurrim ad Castellanam ditionem: refert item hunc Ramirum saepius appellatum dominum Callagurris. Quibus tota haec controversia componitur, & ostenditur exemplo Regum Christianorum posse bellum dirimi singulari certamine.

Contra totam doctrinam huius sectionis obijci potest caput monomachiam 2. q. 5. ubi Nicolaus Primus damnare videtur singulare certamen etiam inter hostes: ait enim Davidem pugnasse non ex lege; sed ex Dei speciali revelatione: ob quod illum similiaque exempla non esse adducenda. Respondeo, observatum rectè à glossa Gracianum diminute adduxisse verba Nicolai: qui apertè dānavit duellum divinatorium: Lotharius enim Gallorum Rex allectus amore Gualdradae suae pelicis, voluit Theupergam coniugem legitimam, adulterij accusatam experiri vulgarem purgationem per duellum: ad quod facultatem petiuit à Pontifice, quam Pontifex negavit: quia qui haec faciunt, Deum solummodo tentare videantur: rectèque dixit, hoc duellum purgati-

P. Maria.

Zurita.

Caetan.

P. Valent.

Sanchez.

P. Beccan.

§. 152.

vum non esse lege præceptum, cum tamen aliæ purgationes sint præceptæ. Neque item præceptum est aliud singulare certamē: Davidicū enim non fuit ex lege; sed ex Dei revelatione. At nostra hæc monomachia nō est purgativa, vnde illam exercentes non tētant Deum. Davidem autē revelatione Dei progressum ad pugnam, non obest: quia ea revelatio non fuit necessaria ad honestandam huiusmodi monomachiam in communi; sed ad illam in singularem: quia cum Goliathus esset robustissimus, & peritissimus armorum: David autem esset adolescens, & arma inexpertus, pugnaturus item funda & lapide; indiguit revelatione Dei, ut esset certus ab ipso vindicandam iniuriam à Gigante illatam Deo eiusque populo. Ob quod certissimè asseruit David Gigantem à se occisum iri, fugatum item iri exercitum hostilem, & carnes Philisthæas devorandas à volucris.

## SECTIO XVIII.

### *Utrum Reges per se possint inire licite singulare certamen ad bellum dirimendum?*

§. 153.  
1. *Conclus.*

**H**ÆC controversia non est difficilius superiore. Dico primò si ex nece Regis imminere suo regno plura damna quam ex prælio cum integro exercitu non potest licite inire monomachia: quia tenetur ex charitate, & Regio munere providere Regno ne plura subeat pericula quam sit necesse. Dico secundò. Si Rex singulari certamine possit vitare graviora damna Regni: item in illo tantam habeat spem quantam in prælio integro, licite potest inire certamen, ita sentit Andreas Alciatus to. 12. tractatum Doctorum lib. 1. de singulari certamine cap. 3. à num. 4. num. autem 8. laudat Martinum Quartum, quod permiserit hoc certamen Petro Aragonio, & Carolo siculo ad componendam litem de Regno Siciliae (de quo inferius) refert item eodem numero 8. in more positum Sarmatarū, & Germanorum adigere Reges in singulare certamen, quando de regno contendebant. Neque video quid possit obesse.

§. 154.  
3. *Conclus.*

Dico tertio. Hæc certamina Regum sunt licita, quando habent iam exercitus armatos, & coram constitutos. Item & quando convenire possunt sine frequentia, & tumultu populorum, aliorumque Principum: tunc enim vitantur graviora damna. Sic honestari potest provocatio Caroli Quinti, à Punte Hurt. de Mendoza vol. 2.

quā Franciscum Gallum accersivit ad monomachiam: quæstus enim coram Pontifice, se pluries deceptum à Francisco violata fide Regia, eum provocavit iacta chyrotheca ad legatum Gallum, tunc forte præsentem: quam legatus accepit suo remittendam Regi, ut responderet: quam tamen Pontifex extorsit legato ne Imperator, & Rex venirent ad arma. Postea fertur Franciscus caducæatorem misisse Carolo signum acceptatæ monomachiae. Dico hæc posse honestari: quia illi Principes erant cum armatis exercitibus, & poterant sine novo convenire tumultu. Carolus autem fuit contestatus id à se optari ne propter contentiones Franciscanas, tam multus funderetur Christianorum sanguis.

§. 155.  
4. *Conclus.*

Dico quartò. Non licet Regibus offerre, aut acceptare monomachiam nisi ad dirimendum bellum. Licet militem privatum offerre monomachiam, & acceptare ad imminuendas hosti vires, ad injiciendum terrorem, & reddendos suos animi æquiores: id tamen nō licet Regi, neque Capitaneo Generali: quia gravius damnum est ex illo certamine quā fructus.

§. 156.  
5. *Conclus.*

Dico quintò. Non licet Regibus monomachia, quando non possunt convenire sine populorum tumultu, aliorumque Regum. Quod probatur ex Martino Quarto adducto §. 13. censuit enim monomachiam inter Aragonium, & Siculum esse illicitam: quia futura erat occasio, ut concitarentur ad arma multi Principes, ac populi. Recognosce illud diploma in Hieronymo Zurita in indicibus Regum Aragoniae lib. 2. anno Christi 1283. Ratio est: quia ex tumultu imminet maius malum quā bonum ex monomachia.

Zurita

§. 157.

Obiis ipsum Martinum IIII. eo diplomate damnassee monomachiam illam duorum Regum, eamque appellasse duellum, nunquā in Ecclesia permissum. Respondeo auctores disidere de hoc facto Martini: quia Iacobus de Castillo adductus §. 13. & Andreas Alciatus adductus §. 135. censent permissam monomachiam à Martino: Castillus damnat permissionem, laudat Alciatus: quia suscepta erat ad dirimendam controversiam de Regno, & vitandas bellorum strages. Alciatus accutior fuit ad quærendas rationes permissionis honestæ: Castillus autem hebeti mucrone Papam pupugit. E contra vero Zurita, & Bozobius adducti §. 13. asserunt Martinum non permisisse monomachiam; sed damnassee, quod probat Zurita diplomate Martiniano, & quidem Bozobius eo anno 1282. à numero primo, censet Petrum Aragonium fuisse non vera virtute; sed infidijs, dolo, artibus misisse caducæatorem Carolo, ut



S. Tho. q.  
40. art. 1.

cum centennis equitibus secum congregere-  
tur. Zurita vero asserit, legatos vtrunque Ro-  
mam missos, inter quos convenit de monomachia inter duos Reges cum centenis equi-  
tibus: ego vero sic existimo, primum Abraha-  
mum Bzobium locutum de Petro Aragonio  
indigne, & falso. Petrus enim tam fuit stre-  
nuus pace & bello, ut compellatus sit *Magnus*.  
Vesperas autem Sicilienses cecinerunt  
Gallis ipsi Siculi, exosi Gallicam dominatio-  
nem. Petrus autem oblatam Siciliam recepit  
in fidem, & imperium quam ei non potue-  
runt eripere nec Gallia integra, neque inte-  
gra Italia studiis armisque collatis. Secundo  
existimo duellum non oblatum à Petro; sed  
à Carolo, à Petro autem acceptatum. Primum:  
quia Martinus Quartus in litteris ad Anglū  
rescindit pacem ea de re factam à Caro-  
lo, illum quē iuramento solvit: signum est er-  
go duelli tractationem accepisse initium à  
Carolo. Secundo probatur: quia Petro nulla  
erat causa certaminis offerendi: potiebatur  
enim Sicilia sine timore eum amittendi. In-  
iuria autem nulla erat affectus, è contra Ca-  
rolus pulsus erat regno: quod sine magno de-  
decore ferre non poterat. Qui autem iniuria  
sunt affecti, duellum offerunt: quod institu-  
tum est ad propulsandam iniuriam, quā quis  
manet onustus. Tertiò existimo illam mo-  
nomachiam non esse indictam ad dirimen-  
dum bellum, & ut Sicilia staret victori. Pri-  
mum: quia neque Siculi vellent experiri alē  
iterum subiiciendi cervices Gallico iugo illo  
attritas: nec Petrus ipse vellet insulā restituere,  
quam retinuit ipso Pontifice invito, recla-  
mante, tonante de cœlo, & fulminante ex cō-  
municationibus, & interdictis. Secundo: quia  
ipse Pontifex in litteris ad Anglum appellat  
eam monomachiam duellum prohibitum  
semper ab Ecclesia. At monomachiam ad di-  
rimendum bellum nunquam interdixit Ec-  
clesia, in quo laudo Alciatū oppinatum cer-  
tamen illud fuisse iustum: quia opinatus est  
illud indictum ad bellum finiendum. Caro-  
lus igitur indixit duellum ex inimicitia &  
odio: item ut ostenderet Siciliam sibi ereptā  
ob Siculorum perfidiam, non ob suam su-  
orumque ignaviam, neque ob Aragoniorum  
fortitudinem & industriam, quos propterea  
cum Rege provocabat in campum. Quam  
ob rem Pontifex rectē monomachiam illam  
damnavit malitiæ duelli, interdicti perpetuo  
ab Ecclesia. E quibus colliges hoc factō Mar-  
tini non oppugnari doctrinam huius sectio-  
nis. Potuisse autem Carolum offerre ius-  
tam monomachiam non obstante,

tunc Pontificis interdictum

in Siciliam, ostendā

§. 193.

## SECTIO XIX.

*Utrum licitè statuatur, ne quis  
opituletur duellatori?*

**S**I monomachia sit iniusta, tenentur om-  
nes dividere duellatores, ne digladien-  
tur: si id commodè possunt, & absque  
periculo: lex enim charitatis ad id nos obli-  
gat. Item si monomachia sit vtrinque inius-  
ta, & aliquis in terram cadat, tenentur cæte-  
ri illi opitulari ne pereat. Quod si inimicus  
nolit nisi illum interficere possunt, adstan-  
tes eum armis arcere, & vulnerare, & occi-  
dere, si aliter ipse nolit desistere. Probatur:  
quia victor nullum habet ius ad occiden-  
dum victum: si quem autem honorem amis-  
serat, illum cōpensavit parva victoria. Dein-  
de victus si tunc pereat, peribit æternum:  
quia in peccato mortali est, nisi fortè mira-  
culosa Dei gratia subito convertatur. Item  
propter excommunicationem carebit Ec-  
clesiastica sepultura, publicisque suffragiis.  
Quæ omnia ego possum avertere à proxi-  
mo, quando inferuntur iniuste. Victus enim  
iam habet rationem innocentis, qui vexatur  
iniuste, nec potest resistere. Immo existi-  
mo: tunc adstantes teneri ad avertendam  
mortem victi, ne ad inferos damnetur. Quod  
si victor illis resistat, possunt illum armis  
abigere, quod si resistendo occumbat, illius  
est culpa non verò adstantium, qui dant o-  
peram ne pereant corpus, & animus.

Si verò monomachia sit iusta ex parte  
vnius, se, aut sua, aut iustam causam defen-  
denti, tenentur adstantes illi opitulari, quā-  
vis cum iniusto duellatore adhibuerit illam  
conditionē: quæ iniusta est ex parte aggres-  
soris iniusti, innocenti verò est tam violenta  
quàm duellum ipsum. Qui dicunt posse in-  
nocentem defendi ab alio contra aggressorē  
iniustum etiam cum huius nece, idem dicent  
in presenti: si vero constet innocentem in ea  
causa, esse aliunde in peccato mortali, existi-  
mo adstantes teneri lege charitatis ad illum  
vindican- dum à morte, ut in simili dixi §.  
superiori. Quia proximi æterna mors à no-  
bis est avertenda quando sine nostro gravi,  
& proportionato damno possumus. Quod si  
in defensione occumbat iniustus aggressor  
æternum periturus, id vertat suo vitio: adstā-  
tes enim satisfaciunt legi charitatis, ipse ve-  
ro eis resistit iniuste. Si verò innocens vin-  
cat iniustum aggressorem, illum quē ve-  
lit occidere, potens sine gravi incommo-  
do illi vitam permittere, tenentur adstantes  
illi opitulari: quia victor iam ea in parte non  
est

§. 158.

§. 159.

est innocens; sed iniustus aggressor. Reddeumq; rationes omnes quibus idē probavi de innocente, maximē cum iustus aggressor manifestē sit in peccato mortali. Licet igitur innocenti vulnerare aggressorem iniustum, quoad necessarium sit ad sui incolumitatem, si verò ultra hoc progrediatur, præter greditur iam carceres inculpatae tutelæ. At iniustus aggressor licet occiditur, quando eius vita est perniciofa innocenti: unde non licet illum impedire. Nisi tanta sit necessitudo iniusti aggressoris cum aliquo adstante, vt teneatur illi providere: tunc autem cauturus est ne innocens adducatur in grave discrimen, alioquin non licebit opem ferre iniusto aggressori quantumvis coniuncto. Si autem aliquis adstantium possit rem ita componere, vt servato incolumi iniusto aggressore, innocens nihil sit mali passurus, tenetur periclitanti aggressori opem ferre: innocens autem tenetur à pugna cessare, si persuadeat sibi rem fore sine suo discrimine componendam. Dum autem id sibi non persuadet prudenter, non licet eum avertere vulneribus: quia tunc iuste operatur. Si autem id sibi non persuadeat culpate per ignorantiam crassam, aut si persuasus non desistat apugna; sed victum velit perimere, agendum est cum illo, vt cum iniusto aggressore. Hæc de certamine privato.

§. 160.

Quando verò monomachia innitur auctoritate publica ad bellum finiendum: tunc nulli adstantium licet alicui opitulari: quia quamvis aliquis innocens pereat, aut aliquis sit in peccato mortali, tamen opitulatio ea in occasione esset contra bonum publicum, & occasio vt multi etiam perirent in peccato mortali. Item fides publica semper est servanda etiam cum aliquo incommodo privato: ita enim expedit bono communi. Si vero victo altero monomacho, intelligatur controversia satis composita, potest illi ferri auxilium defensivum quidem illius, non verò offensivum alterius propter rationes redditas: ea tamen lege ne defensio futura sit caussarixarum, aut offensionis. His de rebus egit aliquid Petrus Navarra libro secundo de restitutione capite tertio, num. 298. &

Navarra.

Sanchez.

P. Fillius.

299. Pater Thomas Sanchez libro 2.

cap. 39. num. 17. & P. Fillius

tom. 2. tractatu 29. cap.

8. num. 150.

2.



## SECTIO XX.

### De obligatione restituendi orta ex monomachia.

**D**ICO primò. Quando duellum initur ab utroque sponte, vt contingit in duello honoris causa, siue ad ostendendas vires: vel quando offertur duellū purgativū, ad quod neuter cogitur; sed possint rem agere alia ratione: vel quando duellum contrahitur inimicitia causa; denique quoties duellum nulli est violentum; sed omnibus spontaneum. Dico (inquam) nullam esse obligationem reparandi illata damna, neque quæ ex illis emergunt. Ita censet Pat. Suarez disp. 13. sect. 7. num. 22. & P. Molina tract. 3. disp. 82. num. 1. Immo si pactum est vt vestes armaque victi cedant victori, non tenetur victor ea restituere. Ita colligitur ex eodem Patre Suarez, hanc monomachiam comparante ludo: immò dicitur expresse. Quod de his, quæ acquiruntur in torneamentis illicitis dixit apertè Franciscus de Alcocer tractatu de ludo, cap. 51. cum Alexand. p. 4. q. 86. num. 3. art. 6. §. 1. Richard. Palac. & Maiore in 4. dist. 15. Archidiacon. p. 2. tit. 1. cap. 23. §. 4. Sylvest. Tabien. & alijs. Est autē eadem ratio de torneamento illicito: quia est quædam species duelli, nempe ostentandi vires causa: quod interdictum est iure, quemadmodum, & duellum. Probat: quia duellatores possunt cedere iuri suo ad bona fortunæ: ita vt abdicent à se ius ad illa repetenda: cum quâ cessione non patientur iniuriam, aut iniustitiam: scient enim, & volenti non fit iniuria: sed tunc uterque cedit iuri suo ad ea bona fortunæ: ergo in illis adimendis neuter facit alteri iniustitiam: neuter ergo tenetur ad restitutionem. Quemadmodum qui ludo prohibito, & malo exponunt suas fortunas, non habent ius ad eas omittas recuperandas: quia sponte volunt eas exponere. At verò servandæ sunt in duello leges ab utroque sancitæ: si enim violentur, tenetur violator ad restituenda omnia damna ex violatione emergentia: vt contingit in ludo violatis illius legibus. Non disputo hic utrum possit quis cedere iuri, quod habet ad suam vitam, & corporis integritatem? Sed de iure ad externa bona, nempe ad vestes & arma, ad sumptus curandorum vulnerum, ad levandam egestatis ex vulneribus futuræ. Ius in hæc potest quis à se abdicare: ad quæ neque vxor, neque filij habent ius, nisi vt sunt bona patris, atque mariti: quæ iam non sunt

§. 161.

1. Conclusa

P. Suarez.

P. Molina.

Alcocer.

Richard.

Palac.

Maior.

Archidia.

Sylvest.

Tabien.



S. Tho. q. illius post abdicatum ius. Bona autem vxoris, aut filiorum sunt restituenda.

40. art. 1.

§. 162.

2. Conclus.

Dico secundò. Quando aliquis cogitur ab alio ad duellum iniustum ex parte acceptantis & coacti, vel etiam iustum ex parte ipsius, tenetur offerrens ad restituenda damna, pacto etiam præcurrente. Probat: quia qui coactus est, involuntariè suscipit duellum: qui contractus iure positivo, vel ut alij volunt, etiam naturali, est invalidus: quia extortus est metu cadente in virum constantem. Quapropter iniustus provocator tenetur ad sumptus vulnerum, ad levandam egestatem, & cetera damna inde emergentia, tam in provocatum, quam in eius vxorem, & liberos: item tenetur restituere arma, vestes, & omnia quæ diripuit. E contra verò qui coactus acceptavit duellum, si provocatorē cecidit non tenetur ad sumptus vulnerum, neque ad damna inde emergentia: quia ipse voluntariè se illis exposuit, alium quæ coegit, ut se defenderet. Quæ aperta sunt si acceptator duelli pugnavit licitè & sine peccato. Quem admodum, qui me iniuste petit gladio, tenetur de damno dato: ego verò minimè licet eum interficiam cum moderamine inculpato. Si verò provocatus non potuit licitè acceptare duellum, peccavit quidem homicidio: at provocator sponte cessit iuri suo. Quod negatur à P. Molina tract. 36. disp. 82. n. 2. quia provocator, non vult cedere iure suo, nisi alius vicissim cedat. Quod est falsum: quia vult sponte duellum, licet alius coactus: ergo vult sponte, quæ duellum per se sequuntur, licet alius coactus: est ergo in utroque diversa ratio voluntarij. Item iniusto aggressori non debetur ex iniustitia immunitas à vita; sed tantum ex charitate. Ob quod clericos occidentes aggressorē iniustum excusavi ab iniustitia contra ipsum occisum, cum P. Lesio §. 135. cedit ergo iniustus aggressor bonis quibus potest: mors autē illi est voluntaria. Provocatus autē non potest diripere arma, aut vestes, aut alia bona provocatoris iniusti: quia contractus ille fuit invalidus: quia verò contractu invalido adimitur ius contrahentibus in aliorum bona: idē provocatus non acquisivit earum rerū dominium. Sicut qui exponi ludo pecuniā quam non potest in alium transferre, & ad quam restituendā tenetur alius, tenetur restituere lucra: quia contractus ludi est invalidus: & quia esset iniustus quia nō esset equalis utrique: Rogas, cur etiam nō teneatur provocatus de dāno secuto ex provocatore vulnerato. Respondeo, quia illa non potuerunt vitari nisi cum gravi incommodo: quorum causa fuit provocator iniustus: at verò spolia non habent necessariam cōnexionē cum illa coactione, & sine violētia possunt dimitti. Quia igitur provocator omnia potuit sine

violētia dimittere, tenetur ad omnia damna provocatus autem ad illa tenetur duntaxat, quæ potuit sine violentia dimittere, neque enim ego possum diripere bona latronis, quē occidi: quia illorum direptio non est necessaria ad meam defensionem. Tandem consensit P. Molina ratione iniuriæ illatæ à provocatore, & fatetur hanc sententiam esse multorum, quam sequitur Bonacina disput. 2. de restit. q. ult. sect. 2. p. 1. num. 2.

Dico tertio. Quando monomachia suscipitur ad dirimendum bellum, Princeps beligeras iniuste, tenetur de damno dato. Quia totum illud bellum est iniustum, & quælibet eius pars: ut ergo tenetur de omni damno secuto ex toto bello, ita & de qualibet eius parte. Quod si iuste beligeras obtulit, aut acceptavit monomachiam, id effecit violentē: quia non potuit alia ratione recuperare, aut retinere sua. Tenetur quidem iustus bellator ad abstinendum à bello propter fidem publicā, bonum quæ commune: non enim possent per monomachiam bella finire si esset reclamandi locus. Id quæ certissimum est si pactū fuit iuratum. Benè componuntur ut mihi non liceat, tibi intendere litem ad recuperanda mea bona, & te teneri ad ea mihi restituenda. Quia ego potui cadere iure ad petenda bona, quin ea tibi condonarem. Subijciamus exemplū Caroli Siculi, & ponamus disputandi gratia, rem enim nunc non disputo) illi Siciliam adeptam iniuste: item eum non potuisse Siciliam transferre in Petrum Aragonium propter ius Pontificium in eius regni investituram: potuit Carolus in hac hypotesi offerre iuste monomachiam Petro, ut Sicilia staret victori. Si Petrus vinceret, teneretur Carolus ad supersedendum à bello: Petrus autem teneretur ad restituendam Carolo Siciliam. Pontifex autem non teneretur ad nō persequendum ius suum quā ratione posset: quia ipse non consensit monomachia. Itaque Carolus habuit aliquid suum exponendum monomachia, nempe ius Siciliam conquirendi bello.

Dico quarto. Si duo Principes ad vitandas lites, & contentiones ius revocent in monomachiam, siue illa sit iusta, siue iniusta, dum do sponte, & sine alterius coactione res agatur, victor manet dominus rei de quā cōtēditur. Probat: quia monomachia, tūc est quæ si quidā ludus prohibitus, aut permissus, cuius aleæ, exponi voluere Principes. Idem dico de alijs privatis: ita suspicor cōtigisse Ferdinādo I. Castellano, & Infanti Ramiro Callagurritano, quorū memini §. 151. Si enim utrique erat probabile ius, potuit licitè illud revocari ad monomachia. Dico si utriq; erat probabile ius ad bellandum: ita ut bellum esset utrimque iustum per accidens: potuit enim

§. 163.

3. Conclus.

§. 164.

4. Conclus.

enim tunc Callagurris stare victori, idem esset licet bellum esset illicitum, ut patet in ludo illicito: dummodo in ipso bello gerendo non intermisceatur iniustitia. Potuit enim dominus exponere ius suum illi alia.

## SECTIO XXI.

### De pœnis in duellatores, & torneatores.

§. 165.

Sanchez.

P. Suar.

P. Becan.

P. Fillinc.

**P**ONTIFICES legum sœveritate provirili contenderunt Ecclesiam solvere hoc inveterato, & pernicioso demonum iugo: quarum legum meminere Pater Thomas Sanchez libro secundo, capite 39. à numero 18. cum multis alijs, Pater Suarez tomo quinto, in tertiâ partem varijs in locis infrâ allegandis: Pater Beccanus cap. 26. quæst. 8. P. Fillius tom. 2. tract. 29 cap. 8. à num. 161.

## SUBSECTIO I.

### De iure antiquo, & Tridentino.

§. 166.

1. Conclus.

Sylvest.

Angel.

Tabiena.

Navar.

P. Henr.

Salced.

P. Thom.

P. Suar.

P. Sanch.

P. Fillinc.

Alexan. 3

**D**ICO primò. Clerico duellatori imposita est suspensio iure antiquo capite primo de clericis pugnantibus in duello: quâ suspensione eum poterat Episcopus solvere, nisi illata esset mors, aut mutilatio. Vtrum verò illa suspensio sit lata ipso facto, an autem inferenda, nutant authores. Sylvester, Angelus, & Tabiena, opinantur eum ipso facto esse suspensum, è contra verò Navarrus in manuali capite 27. nume. 156. Pater Henriquez, Salcedus, & alij apud Patrem Thomam: item Pater Suarez tomo 5. disput. 31. sectione quarta, num. 48. & alij quos sequitur Pater Sanchez, & Pater Fillius, opinantur suspensionem hanc non contrahi ipso facto, sed clericum duellatorem esse obnoxium ut suspendatur. Cui sententiæ subscribo, Alexander enim Tertius eo cap. non dixit *fit suspensus*; sed *de rigore iuris est merito deponendus*: quæ verba significant pœnâ iustè infligendam. Itaque ante sententiâ non est suspensus. Neque est mala coniectura ad hanc sententiâ, quâ movetur P. Sanchez, nempe dari Episcopo facultatē, ut eum solvat hanc censure, cum in suspensione lata vix Papa dispenseret: quod prius monuerat Pater Punte Hurt. de Mendoza vol. 2.

Suarez. Neque hæc pœna contrahebatur sola acceptatione, aut oblatione duelli; sed opuserat, ut consummaretur ipsa pugna: ut rectè ostendit P. Suarez, quem sequitur Pater Sanchez: & colligitur ex ipso capite licet enim dicat, *si clericus alicui sponte duellum obtulerit, vel oblatum susceperit*: additur immediate, *sive victor, sive victus fuerit*. Item dicitur *sponte*: quia si clerico sit necessarium ad salutem, aut fortunas inire monomachiam, iam neque est sponte, neque duellum ex parte ipsius. At verò honoris defendendi causa non est licitum clerico acceptare duellum, ut docet Pater Sanchez cum Salcedo, & alijs: quia clericus nullum amittit honorem, ut ostendi §. 135.

Dico secundò. Ex Concilio Tridentino Sessione 25. de reformatione capite 19. contrahunt excommunicationem, & perpetuâ infamiam, bonorumque proscriptionem omnes duellatores, eorumque patrini. Hæc pœna infligitur ipso facto: tum quia concedentes locum ad monomachiam, eo ipso (inquit Concilium) *sint excommunicati*: ergo idem est de ipso bellatore: tum etiam quia ait Concilium, *excommunicationis, ac omnium bonorum suorum proscriptiones, ac perpetuâ infamiæ pœnam incurrant*. Quod sonat incursum ipso facto, quod ex Gregor. XIII. rectè probat P. Suarez tomo 5. disp. 25. sect. 7. num. 11. Adverte tamen excommunicationem, ita incurrunr, ut non possint interesse sacris nisi prius absolvantur. Infamia autem, & proscriptio bonorum incurritur statim; sed non est in executione ante sententiam latam: ob quod nisi aliquis damnetur à iudice non amittit possessionem beneficiorum. Item exigitur, ut re ipsa pugnent in duello: si enim ait *qui verò pugnam commiserint*. Item hæc pœna accipiendæ sunt de solo duello solemnium cum patrinis alijsque cæremonijs: postquam enim Concilium egit contra Imperatores, aliosque Principes, deinde ait, *qui pugnam commiserint*, deinde agit in patrinos, quæ omnia sunt de duello solemnium: quod observat Pater Suarez eo nume. 11. censens eas pœnas extensas à Gregorio XIII. ad privata duella, sive non solemnium. Consentit Pater Thomas Sanchez lib. 2. cap. 39. num. 22. idque rectè probat ex Gregorio XIII. cum Navarro, teclamat P. Henriquez apud ipsum; sed non probat.

Dico tertio. Idem Concilium eodem capite excommunicat ipso facto Imperatorem, Reges, cæterosque Principes, ac dominos temporales, qui locum dederint ad duellandum: eosque privat iurisdictione, & dominio civitatis, castri, aut loci, in quò vel apud quem duellum fieri permisserint. Si verò locus ille ab Ecclesia obtineatur, reddat ad



S. Thom. 9. 40. a. 1. Ecclesiam: si vero sit feudalit, redeat ad dominos directos. Vbi adverte hanc poenam non contrahi cum primum pugna permittitur; sed cum primum permilla committitur hæ enim poenæ exigunt delictum consummatum exterius: vt de ipsis duellatoribus dixi, quod etiam constat de irregularitate ex homicidio, quæ non contrahitur nisi illo consummato; quamvis sit consultum, aut præceptum: verba item Concilij id sonant, *vbi duellum committi permiserint*. Eamque excommunicationem non esse ferendam; sed latam ipso facto, rectè probat P. Thomas Sanchez, lib. 2. cap. 39. num. 26. & P. Suarez tomo 5. disp. 23. sect. 7. num. 11. Est item sermo de duello solemn. Locus duelli non amittitur ante sententiam latam. Adverte item duellum intelligi à Concilio quamcunque monomachiam illicitam, siue sit purgativa, siue inimicitia causa, siue ad ostendendas vires: voluit enim Concilium abigere ab Ecclesia detestabilem duellorum usum auctore diabolo inductum: at omnes hæ tres duelli species sunt verè duellum. Quod mire probat P. Thomas Sanchez lib. 2. cap. 39. n. 24.

Sanchez. 9. 179. 4. Conclus. Dico quarto. Expectatores duelli excommunicantur eodem loco Concilij: quos intelligo primum, qui nulla iusta occasione interfunt; sed sola curiositate, qui autem iustā habent occasionem, vt non peccant, ita neque excommunicantur: huiusmodi sunt magistratus privati, eorumque satellites, & familiares, accepta enim à Principe facultate duellandi non potest magistratus duellum impedire: debet autem providere ne concitentur tumultus, aut duellatores pugnent armis inæqualibus, aut alia iniustitia committatur: item providere Sacerdotem, qui excipiat peccata alicuius moribundi. Eandem ob causam potest adesse Sacerdos excepturus confessiones: item adesse poterit aliquis famulus, aut amicus, vt accersat chyrurgū, aut confessarium. Item poterit adesse famulus deferens arma heri, & æquum quando id non potest ommittere sine gravi incommodo: item si quis spectet duellum non in publico; sed occultè, & per cancellos, aut ita distans, vt censeatur non adesse præsens, non contrahi has poenas: quia Concilium præcisè vult avertere ab expectanda monomachia eos qui eius aspectu possunt eam fovere, quod non contingit in hoc casu: sic constat P. Lessius lib. 4. cap. 4. dubio 9. num. 83. Addo præterea non contrahi has poenas ab illis, qui forte fortuna se inveniunt in loco duelli, aut in illum incurrunt suum iter agentes: immò & qui illius conscius tendit in eum locum sola gratia videndi quæ illic geruntur: illa enim curiositas non damnatur in Concilio: quia ij spectatores comparatione duelli sunt per accidens,

neque enim propter illos promoveatur duellū; sed fortè impediatur multitudo spectatorum. Damnantur igitur à Concilio spectatores curiosi, qui ex condicito se offerunt certaminis spectatores, & testes: hi enim duellum promovent tacita illius consensione: duellatores enim multum concitantur ad agendum de duello, spe victoriæ coram illis, quibus coram enascitur iurgium & causa duelli. Vult igitur Concilium his testibus terrorē injicere, ne conniveant in duello; sed vt illud impedian. Quod patet ex usu communi: nullus enim confessarius diligentiam adhibet, aut curat quid hæc in re acciderit poenitenti? Quæ breviter dixit P. Aegidius disp. 32. num. 29. idque patet ex motu proprio Gregorij XIII. quod prius docuerat P. Thomas Sanchez lib. 2. capit. 39. num. 31. Quod enim ait Gregorius XIII. *ex composito expectatores*, id est, *ex condicito*, qui enim nihil pacti sunt de spectando duello, neque coram illis res est acta, non sunt expectatores ex composito. Consentiunt P. Reginaldus, tom. 2. lib. 22. cap. 7. num. 77. P. Fillucius tom. 1. tractatu 15. num. 114. & Bonacina disp. 2. de censuris quæst. 6. p. 2. num. 10. vers. *cursum* quamvis enim præsertim agunt de illac transeunte, & sistente gradum ad spectandum, est tamen sermo de omni, qui non ex condicito adest, qui enim adest ex condicito pertinet ad duelli solemnitatem, vt testes in contractibus. Qui verò sine hoc condicito conflunt, non sunt ex composito. Alioquin etiam trāsirens spectaret ex composito: quia data opera, & ex curiositate sistit gradum, nec alij negotio dat operam. Quid igitur referret illuc data opera ire sine condicito, vel illic sisti ad videndū: omnes sunt ex industria sed non ex composito, quod est ex condicito. Qui autem ex condicito se offerrent spectatores animo dirimendi duellum, non præstringuntur hæc lege vide §. 192. ex Clementis lege dicam. Spectatoribus non infligit Concilium aliam poenam. P. Thomas Sanchez refert Gregorium egisse *ex proposito*, at non dixit nisi *ex composito*: at componere est pacisci, & condicere.

Dico quinto. Eodem capite Concilij decernitur excommunicatio in eos qui consilio tam in iure, quam in facto, aut persuasio ne promoverint duellum. Quæ excommunicatio contrahitur ipso facto si re ipsa veniatur ad manus, vt de alijs dixi. Hic adverte plesti eadem poena omnes, qui quoquomodo consilio, aut industria duellum promoverint: at non video poenam decerni in eos qui arma ministrant, aut vendunt duellatoribus. Si enim ea ministrentur sine consilio, & persuasio ne, non contrahuntur hæ poenæ Concilij. Spectatoribus autem, consulenti-

P. Aegid.

Sanchez.

P. Reginald.

P. Fillucius.

Bonacina.

Sanchez.

9. 170.

5. Conclus.

P. Lessius.

tibus, & persuasoribus hic non infligitur alia pœna.

§. 171. Dico sexto. Principes contrahunt has  
6. Concl. pœnas si permiserint duellatorem vnum Christianum cum infideli: quia Concilium prohibet monomachiam inter Christianos. Non quod necesse sit vtrumq; duellatorem esse Christianum; sed quia quando aliquid interdicitur singulis christianis, dicitur interdici inter christianos. Quod si non vult Concilium christianum sanguinem à christiano fundi, multò magis recusabit eum fundi ab infideli. Quapropter Clemens Octavus in Bulla contra monomachiam excommunicat militem christianum, qui ob privatas inimicitias duellum init cum milite factionis adversæ: at verò permittentes duellum infidelibus non tenentur his legibus. Quæ docentur à Patre Thoma Sanchez lib. 2. cap. 39. & P. Martino Rio lib. 4. disquisitionum, cap. 4. quæst. 4. sectione 2. Quæ clara sunt in infideli in baptizato etiam cathecumeno: quem iam probavi in foro exteriori haberi pro infideli. Idem censeo de hæreticis: quia absolute sunt infideles, & non sunt christiani absolute; sed tamen secundum quid & nomine, vt cum Sancto Augustino sæpius ostendi, neque item de illorum vita multum curat Ecclesia, petens à Deo, vt illos & paganos conterat. Ipsi tamen hæretici tenentur his legibus: quia quamvis inviti subiecti sunt Ecclesiæ.

§. 172. Dico septimò. Hæc excommunicatio  
7. Concl. non est reservata: quia Concilium eam nulli prælato reservat, ob quod P. Suarez tom. 5. disp. 23. sectione 7. num. 11. eam refert inter non reservatas: quod docuit Pat. Martinus Rius, P. Sâ, & Graffis quos refert, & sequitur Sanchez. P. Thomas Sanchez num. 27.

§. 173. Dico octavò. Princeps non est obnoxius his pœnis quando permissio duello vitat graviora damna, quæ alia ratione vitari non possent nisi cum graviore in commodo.  
8. Concl. Itaque censet P. Thomas Sanchez ca. 39. num. 30. Probatur, tum quia minora mala non solum permittuntur; sed etiam consuluntur quando aliter vitari non possunt: tum etiam quia ius naturale, & Ecclesiasticum vetant eas permissiones ad vitanda damna inde sequenda: ergo si ex non permissione sequantur damna graviora, non intelligitur permissio interdicta. Tandem in præsentiquæstione res est facilior: quia permissio est contra solam legem charitatis, quæ præcipit vitari aliorum damna; sed ea lex non obligat quando timeantur damna graviora: quia potius tunc obligat ad minus malum permittendum: ergo. Neque ego teneor providere alijs cum gravi meo, & proportionato incommodo. Vnde in eo casu licebit designare cer-

tamini locum: sicut licet designare locum lupanari, quando sine lupanari non possunt vitari incommoda graviora. Designatio loci non est cooperatio ad certamen, sicut neque designatio lupanaris est cooperatio ad impudicitiam meretricum; sed est designatio conditionata, vt ibi concertent si qui concertare voluerint, sicut in lupanari, vt ibi meretriciæ exerceat si quæ voluerit esse meretrix. Possuntque id designando loco multæ suppeterationes, quibus vitentur graviora damna, estque multò melius, vt locus eligatur à Principe quam à monomachis: vt contingit in lupanari eligendo, quæ electio si ipsis meretricibus permitteretur, ipsæ se prosternerent in urbis medietate. Hæc occasiones sunt quando inter duos Principes ferverent odia, minitantiæ bellum exitiale: quod quidem averteretur, & restingerentur odia si monomachiam permittat Princeps tertius, qui non solum eam posset permittere; sed consulere; si omnibus prudenter expensis iudicaret nullam aliam superesse aquam illi incendio, restinguendo rationem, consulere autem non absolute; sed vt potest cõsuli minus malum. Item si vassalli Principis, ita tumultuentur civilibus odijs, vt prudenter timeatur illos catervatim, & ex insidijs congressuros, neque ipse Princeps posset eos legibus coercere; nec compescere, nec se dare consilio, imminetque seditio, aut rebellio: tunc si possent ea damna vitari permittenda, aut consulenda: Minus enim malum est, vt pauci congregiantur, quam vt multi. Item si duo Principes peterent à Principe tertio campum, vt ex ipsorum vassallis pauci in eo duellarent. Si Princeps tertius illum negare non posset sine periculo, vt illi in eum arma verterent, illique immineret, aut amissio regni, aut bellum periculosum: quæ lex me potest cogere; vt ego illis cum tanto meo discrimine resistam? Maxime cum plura gravioraque homicidia secutura sint bellum mihi imminens.

Dico nonò. Duellatoribus, & patrinis interdicitur Ecclesiastica sepultura si occubuerint in certamine. Hæc pœna est distincta ab excommunicatione, vt constat ex capite primo de torneamentis: vbi torneator excommunicatur, qui si in torneamento decedat, privatur Ecclesiastica sepultura: quamvis sit absolutus ab excommunicatione sacramentorum, vt dicant §. sequenti. Censeo igitur sepulturam Ecclesiasticam esse quandam communicationem cum mortuis in tumulo sacro, funere cum christianis ceremonijs, & publicis suffragijs. Quod constat ex Innocentio Tertio, cap. ex parte parentum de sepulturis: vbi præcipit Pontifex Archiepiscopo Turonensi, vt sepultura Ecclesiastica

§. 174.  
9. Concl.



S. Tho. q. donet puellam casu prolapsam in fluvium  
 40. art. 1. dum fugeret Amasium illam constupratu-  
 rum, ait autem & cui communicabatur viven-  
 ti, communicandum sit iam defunctæ. Vnde in-  
 fero privationem Ecclesiasticæ sepulturæ es-  
 se excommunicationem mortui. Ob quod  
 glossa capitis adducti ait in aliquibus casibus  
 communicari vivo, non tamen mortuo: ut  
 patet in torneatore, qui si in torneamentis  
 occumbat, potest sacramentaliter à peccatis  
 absolvi, non tamen Ecclesiasticè sepeliri: ec-  
 ce communicatur illi viventi, mortuo tamen  
 non communicatur. Vnde colligo duellato-  
 rem eiusque patrum in duello solēni, si in  
 conflictu occumbant, licet Sacramenta reci-  
 piant, non posse Ecclesiasticè sepeliri. Pri-  
 mum quia est pœna distincta: communica-  
 tio autem viventi permittitur ne pereat æter-  
 num nudus Sacramentorum præsidio: at ve-  
 rò mutuo non communicatur, partim prop-  
 ter inobediētiam, præcipue verò ut alij ter-  
 reantur ab eo facinore, oculis conspicientes  
 duellatorem, aut torneatorem non donari  
 nisi asini sepultura in agro, aut sterquilinio:  
 ut observat glossa capitis primi de torneame-  
 ntis. Secundo, quia in certamine occumbens,  
 nisi absolutus esset ab excommunicatione,  
 non posset frui Ecclesiastica sepultura, quod  
 commune est omni morienti in excommu-  
 nicatione: ergo inutiliter Concilium addidis-  
 set tam accuratè privationem Ecclesiasticæ  
 sepulturæ. Concilium autem Lateranense  
 adductum cap. 1. de torneamentis distinxit  
 hanc pœnam ab excommunicatione. Est er-  
 go privatio Ecclesiasticæ sepulturæ privatio  
 loci Sacri ad humandum cadaver, & omniū  
 suffragiorum, quæ sepulturam concernunt.

§. 175.

Denique privatio sepulturæ est excom-  
 munitatio mortuorum: ergo privantur om-  
 ni communicatione rerum Sacrarum, qua-  
 rum nobiscum sunt capaces in ipsa sepultu-  
 ra, vel eam concernunt. Antecedens iam est  
 probatum ex Innocētio Tertio, §. superiori.  
 Consequentiam probō, quia excommu-  
 nicatio vivorum illos reddit exortes omniū  
 rerum Sacrarum publicarum, quarum nobis  
 cum possunt esse participes: ergo excom-  
 municatio mortuorum idem efficit cum il-  
 lis. Ea autem omnia complectitur privatio  
 sepulturæ: nam missa in die obitus celebra-  
 tur corpore præsentis post corpus humatum:  
 cætera verò suffragia publicà his sunt poste-  
 riora. Responsa verò publicà ad feretrum de-  
 cantari solita, sunt initium sepulturæ, ante  
 quam cadaver efferatur domo: alia verò sunt  
 ad feretrum cantanda in templo ante tumu-  
 lationem, alia post. Itaque nō possūt pro eis  
 dici missæ, in quibus tacito vel expressio eor-  
 um nomine sit eorum mentio: ut sunt om-  
 nes pro defunctis: nec reposita alia missæ

possunt pro eis inferri: quia sunt de se com-  
 munes vivis & mortuis: illi autem vivi fue-  
 re reconciliati; nec illæ missæ pertinent ad  
 sepulturam. Hæc videntur probabilia; at ex-  
 illimo non prohiberi nisi locum Sacrum  
 cadaveri concedo, pompam & funeralia ex  
 Ecclesiæ ritu. Cum ergo constet pro omni  
 morienti sine excommunicatione posse of-  
 ferri suffragia; possunt pro hoc ita moriente:  
 alioquin privatio sepulturæ est odiosa; ergo  
 est strictè accipienda ut sonat, non verò am-  
 plè: ad hanc præcisè extenditur excommu-  
 nicatio.

Difficultas potest esse quid significet si in  
 ipso conflictu decesserint. Respondeo significa-  
 re id quod sonat: nempe si vulnus tale sit, ut  
 antequam duellator subducatur è palestra,  
 animā exhalet, careat Ecclesiasticā sepultu-  
 rā, licet ibi Sacramentis muniatur ad iter in  
 æternitatem. Item si subductus è palestra de-  
 ducatur in vicinam domum ibique moriatur  
 citò: item si in propriam domum delatus  
 moriatur intra breve spatiū: hæc enim om-  
 nia moraliter cēsentur esse in ipso conflictu.  
 Qui non accipitur physicè indivisibiliter: sic  
 enim illi soli comprehenderentur, qui perirent  
 pugnādo in ipso congressu, ita ut nullus  
 possit sacramentaliter absolvi. Conflictus igitur  
 accipitur moraliter pro brevi inter cape-  
 dine temporis inter pugnam & mortē. Quod  
 clariùs dixit Concilium Lateranense, cap. 1.  
 de torneamentis: *Quod si quis eorum* (inquit)  
*ibi mortuus fuerit quamvis ei postea poenitentia*  
*non negetur, Ecclesiastica tamen careat sepultu-*  
*ra.* Igitur conflictus non accipitur pro ipsa  
 pugna indivisibiliter, sed moraliter: potuit  
 enim esse tempus petendi & recipiendi Sa-  
 cramentum. Neque illa vox *ibi* accipitur à  
 Concilio physicè indivisibiliter pro ipsa pa-  
 laestra aut arena, sed moraliter.

Quanta autem mora sit interijcienda inter  
 pugnam & mortem, est quidem difficile: est  
 autem maximè necessarium id scire. Dispu-  
 tationes enim morales conscientiam relin-  
 quant ambiguam, nisi minutatim omnia doceantur:  
 quia peccata committuntur cum cir-  
 cumstantijs valde minutis. Ob quod existi-  
 mo, hæc non esse consideranda nisi ex vul-  
 nerum gravitate. Si vulnus sit tam lethale ut  
 hominem reddat ineptum actionibus huma-  
 nis, & tam citò periturum, ut omnino des-  
 peretur eius salus: hic censetur in palaestra  
 decessisse, & in ipso conflictu: quia ibi ac-  
 cipit causas inevitabiles mortis, licet non a-  
 gat ultimum spiritum nisi post aliquas ho-  
 ras: immò nisi per duos aut tres dies: quia to-  
 ta causa mortis fuit ipse conflictus. Maxi-  
 mè si ita decumbat exanimis, ut vix per sig-  
 na percipiant, & pandat animi sensa. Si ve-  
 rò vulnera sint quidem periculosa, & lethalia:

§. 276.

§. 177.

lia: non tamen afferant desperationem salutis, sed afferant prudentem spem sanctitatis; qui ex his vulneribus moriatur extra palæstram, licet sit die sequenti, non censetur in conflictu, aut in palæstra occubuisse. Quia præter vulnera potuit suboriri alia causa mortis, nempe imperitia chirurgi, medicamen adversum, melancholia ipsius faucij, & alia id genus accidentia, quæ simul cum vulnere hominem perimunt. Quod si constaret mortem maturatam aliqua ex his causis accidentarijs, si homo moreretur etiam intra breve tempus, non diceretur mori in conflictu, aut in palæstra: ut si eum iam faucium occiderent alij qui non essent ex duello, vel tam male obligaretur vulnus, ut sensim diffunderet sanguis ex eodẽ vulnere, aut ex phlebotomia, aut si ille ita biberet vinum, aut quid simile, ut apertè deprehenderetur illi mortẽ maturatam, non enim moreretur ex solo conflictu, hæc ita censeo.

§. 178. Negare tamen non possum has leges (quæ vis iustissimæ sunt) esse quidem pœnales, & maxime acerbæ: ac propterea accipiendas quàm strictissimè. Cum igitur Concilium Lateranense dixerit *si ibi moriatur*, accipiendum videtur de ipso loco pugnae physico, & in sensu physico. Quapropter si quis extra palæstram moriatur, iam non moritur *ibi*. Confirmatur, quando in vrbe ponitur interdictum Ecclesiasticum, non ponitur in subvrbij, quamvis vrbi sit attiguum: quia subvrbia sunt extra urbem: odia autem sunt restringenda: ergo eadem ratione intelligendus est ipse locus palæstræ. Conflictus item Tridentinus videtur accipiendus physicè, ita ut ibi moriatur paululum post acceptũ vulnus, ita ut inter illud, & mortem vix sit locus brevi confessioni sacramentali. Qui enim ita moritur in conflictu, qui verò ita non moritur, moritur extra conflictum. Cui favet phrasis communis: Hæc sunt aptissima ad evellendos omnes scrupulos in Duellatoribus, & torneatoribus humanis. Quæ non audeo dicere non esse probabilia.

§. 179. 10. Concl. Dico decimò. Torneatores sunt excommunicati in Concilio Lateranensi ab Alexandro Tertio capit. 20. refertur capite primo de torneamentis: quia mortuo in torneamenti negatur Ecclesiastica sepultura, quavis admissus sit ad sacramentum Pœnitentiæ: signum est ergo, eum esse excommunicatum: quæ excommunicatione non solvitur adæquatè; sed tantum in parte, nempe in receptione sacramentorum. Item privantur Ecclesiastica sepultura. Confirmatur: quia torneamenta interdicta sunt à Concilio Tridentino iam explicato: illud enim capit. 19. agens de duello, accipiendum est de torneamenti. Comprehendit enim omnes species

duelli, ut ostendi §. 168. sed torneamenta prohibita ab Ecclesia sunt species duelli honoris causa, ut dixi §. 32. 33. & 34. ergo eadem pœnæ sunt in utroque. Finis item est idem, nempe vitare corporum animorumque cædes cruentas. Ob quod post Concilium Tridentinum, tam interdicta sunt torneamenta in Hispania quàm duellum.

## SUBSECTIO II.

### Pœna decreta à Pio Quarto.

DICO undecimo. Pius Quartus anno 1560. excommunicavit permittentes in suis locis duellum: item facientes diffidationem. Hispanè *Desafio*, item invitantes, procurantes, auxilium, consilium, vel favorem dantes, illisque adstantes, & chartas subscribentes, & publicantes, seu de illis se intromittentes. Si quis ex his fuerit Imperator, aut Rex, non videtur illos excommunicare: illos enim excipit: ceteros Principes his inferiores excommunicat. Clericos excommunicat, & privat omni dignitate, beneficio, & officio Ecclesiastico, eosque reddit inhabiles ad alia in posterum obtinenda: absolutio autem reservatur ipsi Papæ.

Hæc excommunicatio contrahitur ipso facto, ut dixi de Tridentina. Inabilitas autem, amissio beneficiorum, & alia exigunt sententiam iudicis: ut bene docet P. Thomas Sanchez lib. 2. cap. 39. ad finem. *Chartas subscribentes*, non sunt qui eas scribunt sive amanuenses, sed accipiuntur (ut sonat) pro his qui suo nomine charitas consignat: id enim significat subscribere, id est nomen suum scribere. At verò Clemens VIII. excommunicat amanuenses, & alios ut constabit §. 193. Hæc reservatio non excludit privilegia religionum; nec Bullæ Cruciatæ: quia hæc privilegia debent expresse abrogari, vel in specie, vel ita in genere, ut prudenter censeantur derogata in specie, quod clarè probabo §. 191. Hæc duella intelligenda sunt solènia: de privatis enim non videtur egisse Pius: omnia enim sunt de duello solènia: quando enim dicit *diffidationes facientes*, recensuit omnia, quæ contingunt in duello solèmi, quorum præcipua est diffidatio. Egit ergo de diffidatione publicatâ subscriptis chartis, & permissa à Principe. Itæ ad contrahendas pœnas ab hoc Pontifice

decretas, opus est duello consummato, ut dixi §. 168. de Tridentino.



S. Tho. q.  
40. art. 1.

### SUBSECTIO III.

*Pœna decreta à Gregorio*

*Decimo tertio.*

§. 182.  
12. Concl.

**D**ICO duodecimò. Gregorius Decimus tertius anno 1582. extendit pœnas Tridentinas, & Pij Quarti, ad omnia duella privata; etiam si committantur absque patrinis, & alijs vſitatis cœrimonijs. Quibus pœnis subiicit dominos locorum permittentes, aut non impediētes ea duella quantum in se fuerit: item omnes mādantes, instigantes, auxilium, consilium vedantes, equum, arma, pecuniam, committatū, & alia subsidia scienter subministrantes, & composito expectatores, aut socios se præbentes. Ad quæ contrahenda non est opus duello consummato: socij enim duellatorū eas contrahunt pugna non sedata: at duellatores non nisi pugna secuta: quod etiā ex Clemente ostendam §. 196. in sensu inferiori explicando. Satis enim est provocatio aut acceptatio, licet non veniatur ad arma: at verò si per huiusmodi personas steterit quo minus pugna committatur, non contrahuntur hæ pœnæ ab his personis, per quas pugna impeditur. Itaque si Petrus consuluit Antonio monomachiam, si deinde effecit Petrus, ne re ipsa committeretur, non contrahit has pœnas: quia per illum stetit ne deceretur. Si verò Petrus pugnam persuasit, deinde illa non committatur propter alias causas, Petrus tenetur his pœnis: quia per illum non stetit quo minus committeretur. Itaque ad cognoscendum: vtrum Petrus sit excommunicatus, nec ne? Expectandus est eventus, an pugna per illum impediatur nec ne? Vt contingit in homicidio, qui enim illud consulit, non contrahit censuram irregularitatis nisi sequatur homicidium. Hæc cōditio Gregoriana explicatur à Clemente in illius vices §. 3. si ad locum accessissent pugnaturi: ergo si non accedant, non contrahuntur hæ pœnæ, contrahuntur autem si accedatur.

§. 183.

Circa has pœnas nonnulla animadvertenda sunt. Primum servos, aut famulos non dici subministrare dominis equum aut arma, quamvis domino pugnāturo sternerent equū, aut arma detergant. Quia si servi non possint sine gravi, & proportionato incommodo illud obsequium ommittere, & culpa carent, nec pœna sunt digni. Si autem sine eo incommodo possunt illud munus præterire, peccant quidem illud exercentes, at non continentur hæ lege Gregoriana: quia verè nec subministrant equum, neque arma: si verò dominos in palæstram committentur auxilij

gratia, tunc ea lege tenentur. Confirmatur, servus, cuius custodia commissa esset domini pecunia, si eam dominus exigeret, non teneretur hæ lege scienter eam dāre: quia illa non est subministratio pecuniæ. Subministratur igitur pecuniam, equum, aut arma, qui ea commodat, aut conducit scienter, non verò qui duellatori dat bona ipsius, aut quæ illi debet. Esset autem prædūrum servis hanc pœnam infligi propter obsequia domestica quotidiana, à quibus vix pauci possunt abstinerere sine gravi, & proportionato damno.

§. 184.

Rogas quid sit in hoc casu? Ego video amicum euntem ad singulāre certamen: cui præbeo pecuniam non ut arma comparet ad pugnandum; sed ut post pugnam fugiens sit cum pecuniarum præsidio: vel illi dico in tali loco invenies equum, quo fugies: vel etiam illum cibo antequam pugnet, ut post pugnam illum conscendat & fugiat: pono autem pugnam futuram pedestrem non vero equestre. Distinguo: ego quidem teneor hæ lege si ea quo quomodo sunt futura causā, ut amicus ineat monomachiam. Si enim amicus illis præsidij orbus, sit destitutus à monomachia idque ego mihi prudenter persuadeam, teneor hæ lege, si ei illa præbeo. Ratio à priori quia illa est instigatio, & favor duellum promoventia. Si verò ea quæ ego offero, nihil promovent duellum: quia donantur amico illud commissuro caranti illis præsidij, non teneor hæ lege: quia illa non conducit physicè ad pugnam: quia pecunia pugnari non potest, neque pugnandum est equo, neque utilia futura sunt nisi post pugnam. Morali-ter autem nō promovent pugnam: quia per se nec sunt instigatio, neque persuasio, neque aliud genus causalitatis moralis. Neque item hic & nūc sunt causā huius duelli: quia meus amicus illis nullo modo movetur ad pugnam: igitur eadem ratione se habet ac si post pugnam ego illa præberem. Potest igitur id esse actus amicitiae: & forte ego ad illud tenerer, si pater, aut frater, aut amicus, cui multum debeam, sit duellaturus, neque ego illum possem à duello divertere. Immo si divertere possem, & non diverterem, peccarem quidem scandalo: at non tenerer hæ lege, dum modo positiuè non promoverem certamen: quia ea lex non præstringit non impediētes (excipe Principes permittentes campū) præstringit autem promoventes duellum. Vnde non peccarem ego, si potens impedire certamen, donarem ea, de quibus est argumentum, non peccarem in eis dādis, neque præstringerem hæ lege: peccarem autem non impediendo: ob quod non contraherem has pœnas.

Rogas secundò, quid sit in hoc casu? Meus amicus est pugnāturus armis minus bonis

§. 185.

meis

meis, aut equo minus forti, aut pernici meo: ego autem illi do meum equum, aut arma an ne tenebor hoc lege Gregoriana? Respōdeo, non esse dubium me nō teneri si amicus suscipiat iustē certamen illud: quem tunc possum ego, vt innocentem iuvare: comparatione cuius illa monomachia non est duellum; sed iusta defensio. Secundō certum est me ea lege teneri, si illarum rerum donatio duellū promoveat: quia tunc est armorū subministratio quando est causa duelli. Pontifex autem directē interdicat omnes causas duelli. Igitur si meus amicus creditur prudēter, aut speratur destitutus à pugna, nisi à me illis armis muniatur, teneor ea lege vt armorū subministratores. Si vero amicus nō est destitutus pugna quamvis illis armis non muniatur, teneor eadem lege si ea arma sint contra pactū duellatorum: exempli gratiā, si inter illos pactum sit cū solis ensibus, & pugionibus sine alijs armis offensivis, aut defensivis: vel cum solis ensibus & pallijs, non possum ego amico ministrare clypeum, aut pistoletum: quia est nova iniustitia in illa armorum inæqualitate, quæ proculdubio cōtinetur ea lege: omnis enim iniusta armorū subministratio illis legibus cōprehenditur. Si vero arma nō cōstituunt inæqualitē: quia sunt in eadē specie pacta: intra illā verō sūt mea meliora quā quæ habet amicus, vt melior ensis, acutior pugio, fortior clypeus: tunc nō teneor ea lege. Probatur: quia ea lege nō continetur nisi qui peccant in armis subministrandis: omnes enim actiones à Pōtifice recēse, sunt prohibita iure naturali; sed in eo casu ego nō pecco: ergo neq; ea lege præstringor. Probo minorem: quia ea actio nō est intrinsecè mala: earum enim rerū donatio non est ex se vitiosa, quod differt à consilio, quod est intrinsecè malū, est quæ peccatum, licet non sortiatur effectū. Neque item illa donatio est mala hic & nūc: non enim est scandalum: quia ego non sum causa ruinæ amici: ille enim ruit independēter à me: mutare autem illi instrumenta ego possum, cū suppetit honesta causa: illi enim qui certus est solvere ieiunium cibo noxio, possum ego præbere cibum innoxium, vt cū Caietano & alijs ostendam disp. 173. §. 153. ita amico pugnāturo cum maiori vitæ discrimine propter armā periculosa, possum ego præbere arma securiora, vt discrimen vitæ sit minus. Neque item illa arma sunt causa, vt duelletur; sed vt cū minori periculo duellet amicus: vt non sunt causa, vt amicus solvat ieiunium; sed vt solvat sine corporis noxa. Imò si ego viderem hominē male armatum laxis armorum ligulis, tenerer ex charitate ligulas stringere. Imò si eius inimicus incederet loratus: alius autem inermis, certus tamen se illi periculo exponere, teneor ego ex

charitate illum loricare si possum, vt sic eum ego reddam immunem à discrimine imminēte ab armorum inæqualitate. Pontifex autē excōmunicans subministrantes arma, loquitur de subministratione iniusta, & quæ aliquo modo est causa, vt veniatur ad duellū: non vero de subministratione licita, & quo nullo modo est causa, vt veniatur ad arma.

Rogas tertio: vtrum contrahant has pœnas qui arma vendunt? Respondeo venditorem eas contrahere, quando eas vendit illicitē: hoc autem quando contingat, dicam disp. 173. §. 417. hic adverte huius Salmanticensis civitatis in veteratum vitium. Confluit in hanc urbem flos iuventutis totius regni, in quā sunt multi iuvenes animo quidem feroci, qui ceteros eiusdem regionis inflamāt ad monomachiam cum iuvenibus alius regionis: exempli gratiā, vt Vizcaini pugnent cū Extremadurianis, aut Bæticis. Sunt in hac urbe qui apud se habeant parmas, clypeos, galeas, loricas, pistoletas, & alia hic scholasticis interdicta: quibus ea locantur amercatore sciēte illa ab scholastico peti ad monomachiam. Hic mercator est in peccato mortali scandalii, vt ostendam disp. 173. §. 417. Item contrahunt omnes has pœnas, quando locāt ea arma: quia scholastici nunquam, aut vix vnquam ea petunt nisi ad monomachiam. Quas pœnas cōtrahūt monomachia etiā nō secutā, nisi per illōs steterit, vt non sequatur. Idem dico de scholasticis ipsis reciprocē arma sibi commodantibus. Præsertim de quibusdam, qui dicuntur *capitaneus nationis*. Apud quos est armamentariū ad rixas, & monomachias, hi sunt in peccato mortali dum arma retinent cum animi præparatione ad illa distribuenda ad hos effectus, vel sine discrimine. Item absolute sunt in peccato mortali: quia sunt in periculo arma præbendi in occasionibus illicitis, neque enim possunt resistere neque audent importunis condiscipulorum precibus. Imò sunt semper actuale scandalum, multæ enim rixæ, & duella indicuntur à iuvenibus, quæ non indicerentur, nisi essent freti armis apud capitaneū depositis: idem dico de locatoribus, qui tractant rem in hac urbe iniustā: quia illa arma non nisi scholasticis locantur ad vsus illicitos. Cum enim illi propter leges Academicas domi suæ sint inermes, confugiūt ad hos locatores, qui sunt in causa, vt multa duella, & rixæ cum multis homicidijs gerantur, quod nō sine lachrymis cotidie cernimus. Hi ergo fere ad nullū vsū locant arma nisi ad monomachiam, & rixas.

Oritur alia difficultas circa instigantes: consulentes, & mandātes, quo distingoātur? Respondeo, mandatū esse à superiore habēte ius aliquod ad præcipiēdum: quales est Princeps cum vassallo: index cum subdito, item præla-

§. 186.

§. 187.



S. Tho. q. 40. art. 1. Prælatum cum subdito, Pater cum filio, Dominus cum servo, hærus cum famulo. Quoties hi præcipiunt monomachiam qua ratione solent alia obsequia præcipere, sunt mandantes. Consilium autem est ab inferiori ab æquali, & à superiori: quando res committitur arbitratui duellatoris, at illi sine ullo præcepto proponuntur causæ, quibus ille sibi persuadeatur esse monomachiam ineundam. Huic proxima est persuasio: quando & rationes duelli proponuntur, & additur verbum significans illam esse voluntatē consilij, & petitionem: quæ significatur hac voce, *pugna*, aut *committe duellum*: at sic sine præcepto. Instigatio autem est quando verbis, aut signis, fit aliquid quo alius sine præcepto, sine consilio, sine persuasione moveatur ad pugnam. Exempli gratia: si Antonius mihi dicat *ego sum provocatus ad duellum*: utrum autem respondeam sum dubius: si ego illi dicam *tu certe non videris de genere fortium*: vel si dicam *è ignave*: vel si dicam *in his occasionibus nullius homo frugiscuntatur*: vel si labijs & naso corrugatis, vel capite in pectus demisso, oculis in terram defixis, vel capite in humeros deiecto significem, Antonium debere accipere aut offerre duellum. Hæc est instigatio, quæ est virtuale consilium & exhortatio.

§. 188.

Circa easdem personas emergit dubium aliud: demus me consuluisse Antonio monomachiam: deinde me revocasse consilium & ille persuasisse ne pugnaret, ille verò re ipsa pugnavit, rogo utrum ego sum his pœnis obnoxius? Respondeo primum: mandans non tenetur his pœnis si serio, & opportunè mandatum revocavit. Ratio est, quia ille fecit quantum erat ex se, ne pugnaretur: vnde quantum ex se fuit per illum stetit ne pugnaretur. Neque eius mandatum potuit esse causa pugne, cum iam constiterit duellatori non esse tale mandatum: mandatum enim revocatum, non est mandatum: maxime cum revocatur opposito mandato. Pontifex autem excommunicavit mandantes etiam pugna non secuta, quandiu mandantes sunt, & quantum est ex se dant causam pugne: ergo contra, eos non excommunicat quando non dant causam pugne, sed potius illā tollunt. Vnde illorum mandatum non est magis causa duelli quam si non fuisset: ob quod duellator iam non pugnat propter mandantem, sed propter alias causas à mandato independentes. Cur enim ego puniar propter duellum, cuius ego nullo modo sum causa? Siego revocarem Antonium à duello, exceptus essem pœnis ab ipso Pontifice: ergo id est licet non avertam: quia à me non exigitur nisi ut opportunè auferam totam causā, quam dedi; ita ut mei causa non possit pug-

na committi: eventus autem aliunde pendet, cur mihi vertantur vitio? Confirmatur: si quis Antonio mandet homicidium mandatumque revocet serio & opportunè, ita ut de veritate revocationis constet Antonio; iam non est irregularis quamvis Antonius homicidium exequatur: id enim non fecit causa mandantis sed aliā: ob quod prius mandatum nullo modo fuit causa homicidij.

De consultante, suadente, instigante non est eadem ratio: quia distinctione opus est: si post datum consilium, illud revocet tam efficaciter ut duellator non moveatur consilio prius dato, tunc consulens aut instigans non contrahit has pœnas, easdem ob causas, ob quas §. superiori idem dixi de mandante. Si verò consilium non revocatur tam efficaciter, ut duellator desistat à pugna: sed illam committat motus consilio prius dato, est difficultas: quia ille priori consilio est causa moralis duelli: & per illum non stat quominus pugna committatur. Censeo tamen eum consulentem esse his pœnis immunem: quia quantum est ex se efficit ut per illum cesset duellum: quod si non cessat ipse iam non est in causa: quia novum consilium dedit efficacius de se ad revocandum duellatorem: qui si non revocatur, est propter eius pravitatem: iamque non movetur illius consilio formaliter, sed materialiter; ratione autem illa secundum se. Ad argumentum respondeo, consulentē iā nō esse causam: quia revocato consilio, efficit ut duellator non possit moveri ratione, quia dicta est à consulente: sed ratione secundum se independentem à consulente eam retractante.

Gravior difficultas est utrum ipsi duellatores contrahant has pœnas oblato duello aut accepto, tametsi pugna nō committatur. Respondeo, eas pœnas non contrahi ab eo, qui fuerit in causa ne pugna committatur: quia si continentur ea lege, excipitur ille, qui impedit pugnam. Secundò respondeo, eos ea lege Gregoriana minimè teneri: quia ex ea in parte tam præstringit mandantes, consulentes, permittentes, &c. Quo patet his verbis, *considerantesque duellum privatum non minus cruentum, & animæ & corpori noxium esse, quam quod publicè perpetratur, auctoritate Apostolica statuimus, omnes illos qui ex condito statuto tempore & in loco convento monomachiam commiserint, &c.* Quæ verba in duellatoribus planè exigunt pugnam re ipsa committi. Deinde cum dicit eas pœnas infligi tametsi pugna non committatur, iam non agit de duellatoribus, sed de alijs personis, ut constat ex eadem bulla, §. 1. fine. Hæc dico considerata bulla Gregoriana; quam infra describam: At Clemens aliter præcipisse videtur nonnullis. Ostendam tamen §. centesi-

§. 189.

§. 190.

centesimo nonagesimo sexto, ab eo nihil in hac parte mutatum.

§. 191.

Ab hac excommunicatione Gregoriana omnes possunt absolvere, qui ab excommunicatione possunt: quia nulli est reservata, neque innovat nisi censuras Tridentinas, quæ nulli sunt reservata. Itaque adhuc duellantes privatim, eorum Consultores, &c. non ligantur excommunicatione reservata: quia neque Concilium, neque Gregorius XIII. quid reservaverunt. Duellatores autem solemnes tenentur excommunicatione Papæ reservata à Pio Quarto, qui non egit de duello simplici sive non solemni, ut constat ex Laertio Cherubino tom. 2. Bullarum in Pio Quarto in Bulla *ea quæ à predecessoribus* §. 4. At vero ea reservatio non revocat privilegia religionum, neque Bullæ Cruciatæ, ut constat indidem §. 8. quia illa revocatio est valde communis, & clausula generalis, insufficiens ad revocanda ea privilegia, quæ ad sui revocationem exigunt clausulam particularem.

### SUBSECTIO III.

#### *Pœna decreta à Clemente Octavo.*

§. 192.

**C**LEMENS Octavus in bulla, *illius vices*, anno 1592. confirmat omnia decreta Conciliorum, & Pontificum: additque nonnulla explicatu digna. Quæ dicta sunt de spectatoribus §. 169. intelligenda esse ex composito, sive ex condicto constat ex ea Bulla §. 3. ubi refert Gregorium XIII. dixisse, & *ex composito spectatores*, §. autem 7. eos appellat, *de industria spectatores*: quia hi spectatores se offerunt telles duelli, illudque promonent. Item adverte excommunicari eos spectatores, qui ex composito spectant certamen illud dirimendi gratia post certum istum numerum, aut post effusum ab altero sanguinem. Ut constat ex eadem Bulla §. 5. qui vero spectant etiam ex condicto cum animo impediendi certamen, antequam committatur, non tenentur hac lege, ut dixi §. 169. neque item qui non ex composito; sed independenter à duellatoribus certamen spectant: quia hi non promovet duellum, ut dixi eo §. 169.

§. 193.

Circa subscribentes litteras, de quibus egi §. 181. addit Clemens excommunicari non solum subscribentes; sed etiam eas dictantes, scribentes, transcribentes, divulgantes, affigentes, recitantes, aut aliquid circa illas agentes, deferentes, intimantes: denique omnes per lit-

teras præstantes aliquid conducens ad duellum: licet illæ litteræ non contineant expressam provocationem dummodo aliquid contineant præparatorium ad duellum, vel ad eius libellos: ut constat ex ea Bulla §. 6. nomine autem litterarum intelliguntur omnia scripta quæcunque illa sint, sive sint liber, aut *epistola*, aut quod vis aliud.

§. 194.

De persuadentibus, instigantibus, consulentibus, & faventibus, de quibus egi §. 187. ait Clemens accipiendos etiam esse eos omnes qui aliquid efficiunt conducens ad duellum: exempli gratia, qui inquirunt occasionis veritatem, ad eam referendam duellaturis, qui eam eodem fine referunt, qui viros libellos recitant, aut referunt, quæ accipienda sunt quando scienter fiunt coram his, qui duellum sunt promoturi: at non tenentur hac lege, qui occasionem duelli referunt, aut libellos recitant his, qui non creduntur probabiliter duellum promoturi. Denique plebuntur hac lege omnes qui se immiscerent alicui diligentia, aut rei, quæ promotura sit duellum, aut ad illud quoquomodo conductura: exempli gratia, si quis dicat: *Antonius dixit te mentiri*, vel *te expectat in agro*, vel *videtur ivisse domum ad se armandum*, & alia similia.

§. 195.

De his omnibus, qui distincti sunt à duellatoribus ipsis ait, eos esse excommunicatos ipso facto, licet pugna non sit secuta, & quamvis neque secutus fuerit accessus, aut actus, aut effectus, aut accessus proximus ad pugnam. Item si neque provocatio expressa secuta sit, neque litteræ prodierint impudicum: denique eos omnes excommunicat, qui scienter aliquid effecerint, quod provocare possit ad offerendum aut acceptandum duellum, aut ad pugnam, quamvis neque pugnetur, neque provocetur, neque acceptetur, neque his rebus aliquid proximum fiat; sed quovis facto externo potente ad duellum conducere, quamvis occultè fiat, & nunquam prodeat in lucem, contrahitur excommunicatio: ad modum quo contrahitur propter hæresim occultam externam. Hæc autem occulta delicta debent ex natura sua ad duellum conducere, & non per accidens, ut de hæresi externa, & actu externo in universoni dixi cum disputarem de hæresi. Si vero delicta sint externa, licet per se non conferant ad duellum, si per accidens hic, & nunc conferunt, sunt causa, ut contrahatur excommunicatio.

§. 196.

De ipsis duellatoribus quorum memini §. 190. oritur gravior controversia: utrum ipsi contrahant hæc pœnas duello oblato, & acceptato, quamvis pugna non fuerit commissa? Respondeo, pugna non commissa re ipsa



S. Tho. q. ipsa & de facto, duellatores minime esse ex-  
 40. art. 1. communicatos, ut dixi § 190. explicās bul-  
 Greg. 13. lam Gregorij 13. neque Clemens 8. aliquid  
 Clem. 8. adiecit in hac parte. Ita censent P. Thomas  
 P. Thom. Sanchez, lib. 2 cap. 39. nu. 28. asserens solōs  
 excommunicari socios, pugna nō secuta, nō  
 Bonacina, verō duellatores ipsos: Bonacina disp. 2. de  
 censuris, quæst. 6. nu. 16. cum alijs. Quia Gre-  
 gorius 13. eos non comprehendit nisi pugna  
 secuta, ut dare cōstat ex eius bulla, & fatetur  
 Filiucius. P. Filiucius (hac in parte adversus) tract.  
 29. nu. 175. sed Clemens 8. in hac re nihil in-  
 novat ergo. Minorem iam probo de provo-  
 cato: ait enim §. 5. *ex condito ad generale cer-  
 tamen descendat, aut illum provocet.* Itaq; pro-  
 vocatus præstringitur lege si descendat: des-  
 cendere autem plus est quā accipere duel-  
 lum: est enim perinde apud Latinos in arenā  
 descendere ac pugnare: provocare enim in a-  
 renam est provocare ad pugnam: accipitur  
 enim locus pro actione in eo exercenda: unde  
 gladiatores appellabantur arenarii, quia  
 pugnant in circo arena consperso: cū gi-  
 tur Pōtīfex agēs de provocato requirat des-  
 cēsum in arenā in sensu dicto est accipiendus in  
 lege pēnali, neq; alibi iterum agit de provoca-  
 to pugna nō secuta. Secūdo probatur in pro-  
 vocatore: nullibi enim coniūgitur duellato-  
 ri provocanti excommunicatio pugna non  
 secuta. Immo quoties duellatorum meminit  
 Clemens ait: *duellum ex composito incutes*, ut  
 constat ex §. 7. ubi ipse addit excommunica-  
 tionem de novo: ex quo §. explicanda est to-  
 ta bulla. Ob quod quando §. 5. dixit ad sin-  
 gulare certamen descendat aut illum provo-  
 cet, intelligitur iuxta §. 7. ubi suam de novo  
 adiecit censuram: nempe provocet existens  
 in arena, iniensque certamen: pugnantēs e-  
 nim tam provocatorē, quā provocatū ex-  
 communicat: ad quod usus est illa distinctio-  
 ne inter defendentem & provocantem: id est  
 inter provocatum & provocatorem: neque  
 enim provocatio passiva aliquem excusat ab  
 excommunicatione: quamvis aliquam excu-  
 sationem videretur habere, quam non habet  
 provocator. Denique quando pēna infligi-  
 tur propter delictum non contrahitur deli-  
 cto non consumato, nisi exprimatur à legis-  
 latore: qui enim imperat homicidium irre-  
 gularis est, si homicidium sequatur, non se-  
 cus: sed excommunicatio hæc decernitur  
 propter monomachiam, & in ipsis mono-  
 machis nō explicatur eius vis, monomachia  
 etiam non secuta: ergo non contrahitur ex-  
 communicatio nisi monomachia secuta.  
 §. 197. Pater Filiucius tract. 19. num. 170. Pe-  
 regrinus quæst. 42. num. 1. & alij pauci  
 (quamvis non clare) cēsent duellatores esse  
 excommunicatos pugna non secuta. Primū,  
 quia hoc est persuasio peritorum, & praxis

in poenitentiaria, & stylus curiæ, qui facit  
 legem. Respondeo autores huius nostræ  
 sententiæ non esse imperitos, neque ignaros  
 styli: qui facit legem quando habet aut for-  
 male aut virtuale præceptum Pontificis, non  
 verō quando illud non habet: de præcepto  
 autem in hoc casu nihil nobis constat nec  
 verō est infuetum iudicibus paucā negotia  
 respuere.

Secundō movetur, quia in bulla Pij Quin-  
 ti expresse subiiciuntur excommunicationi  
*facientes diffidationem*: Clemens autem sua  
 bulla complectitur omnes comprehensos in  
 bulla Pij & Gregorij: ergo comprehendit ca-  
 sum diffidationis. Concedo consequentiam  
 illum autem comprehendit consummatum  
 ipsa pugna. At obijciunt dici à Clemente §.  
 5. *comprehendi omnes, qui quoquomodo  
 se immiscuerint præmissis: sed præmissa fine-  
 rat diffidatio*: ergo illa comprehenditur eo-  
 dem modo quō cætera: cætera verō compre-  
 henduntur etiam pugna non secuta, ergo e-  
 tiam diffidatio. Respondeo Clementem ex  
 voce *immiscuerint* nō egisse de ipsis duellatori-  
 bus: sed de illorū socijs quia de duellatorib;  
 egerat prius, ut constat ex eo §. 5. de quibus  
 nihil dixit nisi *descendere & provocare*. Dein-  
 de prosequitur ad socios nova periodo his  
 verbis. *Nec non isdem pēnis decreto & consti-  
 tutionibus teneri eos, inter quos pactiones inita  
 sint de dirimendo certamine cum primū alter  
 ruter vulneratus fuerit, &c.* Agit ergo de alijs  
 personis distinctis à duellatore. Deinceps §.  
 6. progreditur ad omnes qui quoquomodo  
 instigant, suadent aut sovent duellū his ver-  
 bis: *Præterea pari ratione prohibemus omnia &  
 singula eius generis scripta, &c.* Deinde satis  
 minuisse recenset, quæ committuntur à so-  
 cijs ad instigandos duellatores: quia verō hæc  
 sunt finita dixit Pontifex, *in præmissis, vel  
 eorum aliquo se quomodolibet immiscuerint*. Præ-  
 missa autem erāt omnes illæ diligentie. Ne-  
 que propriè duellatores se illis immiscere:  
 qui enim est principale agens alienius nego-  
 tij nō se immiscet illi sed illud suscipit. Se au-  
 tem immiscere illi qui aliquid in illo volunt  
 efficere auxilij, aut officij sive obsequij, aut  
 benevolētiæ gratia: quos Hispanè vocamus  
*entremetidos* qui semper sunt odiosi, inquieti,  
 bullientes, apud nostros *bulliciosos*: isti se  
 immiscere negotijs alienis, qui enim suatra-  
 ctat non se immiscet: in eodem sensu accipi-  
 tur à Clemente præstare operam: distingui-  
 tur enim provocator à præstante operā pro-  
 vocationi: sicut distinguitur iter faciens à præ-  
 stante operā ad itor: præstare enim idē est ac  
 cōmodare operā seu opē: neque enim idē est  
 ac operā dare: igitur Pōtīfex illis verbis cō-  
 prehēdit eos omnes, qui suā opē operā & in-  
 dustriam offerunt duellatoribus ad duellum.

Dein-

. 199.

Deinde movetur : ex nostra sententia sequerentur tria absurda. Primum causam accessoriam non sequi naturam causæ principalis : at instigatio, & consilium sunt accessoria, & puniuntur etiam pugna non secuta, duellum autem est causæ principalis, & non puniretur nisi pugna secuta : ergo causæ accessoria non sequeretur naturam causæ principalis. Respondeo primū, hoc argumentum esse contra ipsum, admittentem, n. 175. in Gregor. XIII. idem, quod ego in Clemente VIII. Respondeo secundum, consilium non esse causam accessoriam : duellatores enim habent pro causâ principali ipsum duellum : pro accessoria verò alias diligentias, ut literarū scriptiōem, præparationem armorum & alia : hæc sequuntur naturam causæ principalis : non enim puniuntur excommunicatione, nisi pugna secuta : at verò aliorum consilia pertinent ad aliam causam, nempe ad peccatum aliarum personarum : quod recte potest puniri aliter, ac peccatum duellatorum : & quidem recte, quia depravati isti se intermiscientes sunt maxime perniciosi, seditiosi, rixarum concitatores, hostes pacis : fufurris enim, & rumoribus perturbant vicinorum animos : sine quibus rarissimæ essent monomachia : quibus terrorem iniecit Pontifex excommunicationis, ut pax civilis esset securior.

§. 200.

Secundum absurdum infert, quia sequeretur solum militem provocatorem, & descendente in arenam, teneri his legibus : quia de illo solo agit Clemens. Respondeo Clementem agere de omni monomacho solemnī & privato : renovat enim decretum Gregorij XIII. ut constat, ex §. 3. huius Bullæ : §. autem 4. ait se eas omnes constitutiones renovare, §. autem 5. declarat monomachiam militum etiam hostilium factionum, quando committitur ob causas privatas : & quia hæc non erat tam expressa ait Pontifex, *ac in super auctoritate, &c.*

§. 201.

Tertium absurdum infert, quia sequeretur esse prohibitam scripturam alicuius rei, & non prolotionem : sed scriptio libelli provocatorij est prohibita cum excommunicatione : ergo. Respondeo, id non sequi : quia si duellator eos libellos mittat, aut evulget non contrahit has pœnas nisi pugna secuta. Socij autem eas contrahunt pugna etiam non secuta, in quibus scriptio, & prolatio eodem modo puniuntur.

§. 202.

P. Thom.

De absolutione ab hac censura dico licere ab ea absolui virtute Bullæ Cruciatæ : ut docet P. Thom. lib. 2. c. 39. nu. 27. eius ratio ne nullo modo moveor : quia in alijs occasionibus nullo modo est probanda : moveor autem, quia Bulla Cruciatæ, non revocatur Puert. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

nisi per expressam derogationem, quæ derogatio non continetur hac Bulla : deinde si delictum sit occultum, & non deductum ad forum contentiosum, potest Episcopus dispensare toties quoties. Præterea religiosi Societatis possunt huiusmodi reos absolvere virtute suorum privilegiorum : quia Clemens in hac Bulla illis vices derogat privilegijs cuiuscumque ordinis, aut militiæ, aut status : quæ clausula non comprehendit nostra privilegia : quæ conceduntur cū hac clausula, ut non derogentur, nisi fiat expresse illorum mentio, ut constat ex Greg. XIII. in Bulla, *deceat Romanum Pontificem, ne religiosa persone, ad finem.* Quod videtur non animadvertisse P. Thomas Sanchez : at verò Clemens non adhibuit clausulam huius derogatoriam. Censent nonnulli, hæc duella non esse reservata P. Sà verbo *excommunicatio*, num. 14. P. Martinus Rio, lib. 4. Magicarū, cap. 4. q. 4. sect. 2. & Grafis, 1. p. decisionum, lib. 4. cap. 23. ad finem. Censeo tamen eam esse reservatam in duello solemnī, ut constat ex Pio III. & probavi, §. 180. Clemens autem instauravit censuras Pij. Itē idem Clemens, nu. 7. hanc excommunicationem reservat Pontifici Romano ( nisi in mortis articulo ) abrogans omnia privilegia, quasvis facultates, & indulta omnium personarum etiam Imperialium, & Regalium : quod quidē de duello solemnī negari non potest in Pio, & in Clemente : addo insuper etiam duella privata, & omnia, quæ ad illa conducunt ea reservatione contineri in hac Bulla Clementis, ut constat ex §. 7. his verbis : *Quinimò de novo etiam per presentes, ex parte omnipotentis Dei Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, excommunicamus, & anathematizamus, maledicimus, & execramur, omnes & quoscumque, publicè, vel privatim palam, vel occultè, &c.* Deinde persequitur omnes diligentias, quibus duella promoveri possunt : quibus recens, ait : *cuius interdicti relaxatione, aut excommunicationis absolutionem, ab alio quā à nobis, aut pro tempore existente Romano Pontifice, penitentia, & satisfactione congruè peracta, nisi in mortis articulo constituti, nequeant obtinere, etiam prætextu quarumvis facultatum, &c.* Authores autē oppositi locuti sunt de Pio III. & Greg. XIII. accipiendi item sunt de duello privato, non verò de solemnī. Potest itē Episcopus absolvere quando reus est legitimè impeditus, nec potest adire Summū Pontificē, ut cū multis, docet Bonacina disp. 2. de contract. q. 6. punct. 2. nu. 15. item censet revocata esse à Clemente in Bulla *Sacra Congregatio*, omnia privilegia religionū, quod attinet ad duellum solemnē : censet itē in duellis privatis non esse revocata. Eam Bullam non potui invenire : nec abrogat nostra privilegia, nisi illorum fiat mentio, ut constat ex privilegio Gregoriano adducto.

Sanchez.

P. Sà.

P. Martinus Rio, Grafis.

Bbbbb

SVB.





§. Tho. q.  
40. Art. 1.

## SVBSECTIO V.

## Cetera de excommunicatione.

§. 203.

P. Thom.

**V**T hæ poenæ cōtrahantur opus est vt cognoscantur, vel ignorentur invincibiliter: quia ignorantia invincibilis excusat: vt docet Pater Sanchez eo cap. 39. num. 28. Item opus est vt pugna sit illicita ex parte eius qui censuram est contractus. Itē vt sit verè duellū, id est, in loco condito & in tempore futuro post diffidationem: si enim diffidatio & pugna sint moraliter simul, non est duellum: vt si quis dicat alicui *vis mecum pugnare?* alius verò respondeat *volo*, & ibi congregiantur non est duellum. Si verò se offendunt, & dicant *eamus in agrum ad pugnandum*, & cōtinuò eant & pugnent, dicit Grasis libro 2. num. 22. illos non esse duellatores. Oppositum meritò docent Pater Sanchez eo cap. 39. num. 28. & Bonacina disput. 2. de censuris quæst. 6. punct. 2. num. 6. quia illa est pugna ex præmeditato, in loco condito & tempore futuro, idque est in praxi omnium confessoriorum.

§. 204.

De eo qui est in Ecclesia, & dicit inimico *exi mecum pugnaturus*: P. Thomas Sanchez eo num. 28. eū non contrahere excommunicationem: quia non designat locum, sed potius fugit irreverentiam. Ego distinguo: si in templo incepta sit procatio, & provocans censeatur moraliter continuare pugnam, & alius continuò illum sequitur & pugnat iuxta templum, tunc non est duellum, sed rixa, quæ non subiacet excommunicationi. Ita si quis ense iam disticto alium cum illo iam pugnantem educat callidè in locum sibi commodiorem ad pugnandum, rixatur, non verò duellat: neque est obnoxius poenis duelli. Idem est quando in cale incipitur pugna, & alter dicit me expecta dum ensen capio; petitque domum vicinam: ita vt nulla mora interponatur. Tunc enim non est tempus inter diffidationem & pugnam. Si verò domus sit longè, & ex condito expectetur pugna, & pugnatur: tunc est duellū. Sic accipio P. Thom. Sanchez, & P. Fillium. Idem dixerim quando in navi ex loco angusto egrediuntur ad ampliorem nulla mora interiecta. Si vero in templo non sit incepta pugna, sed condica tur ad locum distantem: quamvis continuò egrediantur, est iā duellū: vt in simili casu dicit idē P. Thomas. Item est duellum quando pugnatur propè templum si aliquod interijciatur temporis intervallum inter diffidationem & pugnam: vt si expectetur vt peragatur missa, aut finiatur concio, vel quid simile. Idem

dico de pugnantis in navi hac ratione: diffidatio verò satis est si autibus fiat.

## SECTIO XXII.

Diploma Pij Quarti anno  
1560.

Pius Episcopus servus servorum  
Dei, ad perpetuam rei memoriam.

**E**A quæ à prædecessoribus nostris, Roman. Pontificibus suadentibus, legitimis causis emanarunt, libenter approbationis & innovationis munimine solidamus, vt eo firmitus illibata perdurent, quo sæpius fuerint Apostolica auctoritate munita, illaque de novo statuimus & ampliamus, prout rationabiles causæ persuadent, & hoc in Domino conspiciamus salubriter expedire.

§. 1. Dudum siquidem à fel. record. Clemente Papa Septimo prædecessore nostro emanarunt, literæ, in quibus nonnullæ aliæ inseruntur tenorum subsequendum.

Clemens Episcopus servus servorum Dei, ad perpetuam rei memoriam. Consuevit, &c.

*Ommittitur residuum, quia simpliciter confirmat Bullas citatas hic in rubrica.*

§. 2. **C**VM autem sicut nobis innouit, quā plurimi Duces, Comites, Marchiones, Domicelli, Barones, & alij in temporalibus domini, Vicarij, cōmunitates & vniuersitates civitatum, terrarum & locorum eidem Romanæ Ecclesiæ mediātè vel immediātè subiectorum, nonnullique alij singularia certamina exoptantes, & alij etiam vt præferatur, subditi illa videre cupientes, suorum statum, salutis & honoris immemores, litteris prædictorum huiusmodi contravenire, & censure ac poenas in illis contentas parvi pendere non vereantur, in animarum suarum perniciem, & divinæ maiestatis offensam ac reipublicæ læsionem.

§. 3. Nos quorum est sceleratorum insolentis, quibus adversum Deum & proximum ac dictæ sedis auctoritatē veluti catholice professionis inimici sæviunt: salubriter reprimendis, ne ipsorum invaleseat præsumptio, & perversitas extollatur intendere, & ne litteræ prædictæ, quæ provida deliberatione ab ipsis prædecessoribus emanarunt, com-

cōtemptibiles reddantur, sed illarum transgressores debita animadversione puniantur, providere volentes, Motu proprio non ad aliquorum nobis super hoc oblata petitionis instantiam, sed de nostra mera deliberatione, & ex certa scientia, singulas Iulij, Leonis, & Clementis, prædecessorū prædictorum literas cum statutorum, ordinatio- num, adiectionum, decretorum, declarationum, confiscationum, incorporationis, applicationis, voluntatum, & mandatorum, ac omnibus & singulis alijs in eis respectivè contentis clausulis autoritate Apostolica tenore præsentium approbamus, & innovamus, & perpetuò firmitatis robore subsistere, & singulos, quos literæ ipsæ concernunt & concernent, sub excommunicationis, anathematis, maledictionis, perpetuæ infamiae, diffidationis, criminis læsæ maiestatis, seditionis, rebellionis, confiscationis, & privationis statuum & dominiorum, ac fœudorum, & vicariatuum, ac aliorum bonorum suorum, ac depositionis illorum, necnon inhabilitatis ad illa, & alia impostero obtinenda, ac interdicti, ac alijs censuris, ac pœnis Ecclesiasticis, & temporalibus, alijs quo in eisdem literis contentis, quas contravenientes eo ipso incurrant, & intestabiles fiant, ac ultra pœnas prædictas carceribus mancipari & detineri, & pœnis prædictis irremissibiliter puniri debeant, perpetuò observari, & per executores in dictis literis deputatos adversus eosdem contra facientes ad totalem executionem dictarum pœnarum procedi debere decernimus.

§. 4. Illasque tam ad pugiles taliter pugnantes, quam eos ad id tentantes, & provocantes, aut locum, seu campum ad pugnandum dantes, seu concedentes, ac in illis adstantibus & interessentes, ac certantes, comitantes, & comitivam præstantes, necnon consulentes, ac adhærentes, & fautores, necnon cartas certaminis, seu duelli subscribentes, vel affigentes, aut publicantes etiam si prædictæ, seu cuiuscumque alterius dignitatis, nobilitatis, status, gradus, & ordinis tam Ecclesiasticæ, quam mundanæ existant, etiam ad hoc, ut ipsi ultra pœnas prædictas excommunicationis maioris læsæ sententiæ pœnam, à qua non nisi à nobis, seu Romano Pontifice pro tempore existente absolvi possint, eo ipso incurrant, & si Ecclesiastici fuerint etiam omnibus, & singulis Ecclesijs, monasterijs, dignitatibus, & alijs beneficijs Ecclesiasticis per eos obtentis, seu in quibus & ad quæ ius eis competit, eo ipso privati, & ad illa, ac alia in posterum obtinenda inhabiles existant, necnon illa tanquam per privatio-

nem huiusmodi vacantia ab alijs impetrari possint, extendimus & ampliamus.

§. 5. Et nihilominus præmissa omnia & singula pro ut per Iulium, Leonem, & Clementem prædecessores præfatos, statuta, & ordinata, inhibita, decreta, & mandata fuerint, in omnibus, & per omnia de novo statuimus, ordinamus, inhibemus, decernimus, declaramus, & mandamus.

§. 6. Ac omnes concessiones duellorum huiusmodi, & facultas desuper prædictæ, seu alijs, quibusvis personis per quoscumque Roman. Pontif. prædecessores nostros, sub quibusvis formis, & verborum expressionibus forsan concessas, & approbatas & innovatas harum seriè revocamus, cassamus, & annullamus.

§. 7. Et insuper cupientes, illa & tam detestabilem pugnantium, & aliorum loca ad pugnandum, ac aliàs in præmissis favorem præstantium, & denique tanti sceleris fautorum nequitiam non solum in terris, & locis eidem Romanæ Ecclesiæ, ut præfertur, subiectis, sed alias ubilibet penitus reprimi, & aboleri, ac singulorum Christi fidelium animarum periculis obviare per viscera Domini nostri Iesu Christi. Rogamus & obtestamur universos, & singulos totius orbis Imperatorem, Reges, Duces, etiam armorum Marchiones, Barones, ceterosque Principes Christianos, necnon dominia, potentatus, communitates Civitatum, & Universitates, opidorum, castrorum, terrarum, & locorum, quorumcunque illorumque in temporalibus dominos, ac etiam militum, tam equestrium, quam pedestrium, Capitaneos, & Præfatos etiam temporali ditioni ipsius Romanæ Ecclesiæ non subditos, cuiuscumque status, gradus, ordinis, conditionis, nobilitatis, ac præminentiae fuerint, ut divini nominis intuitu, & pro sua in nos, & hanc sanctam Sedem Apostolicam devotione & reverentia, necnon fidei cultu, & cōservatione, ac animarum eorum, qui huiusmodi duella diabolica fraude decepti perquirunt salute, dicta duella, seu alia singularia certamina in suis Regnis, Ducatibus, Marchionatibus, Baronijs, Dominijs, terris & locis nullatenus fieri permittant, imò ne fiant expressè prohibeant, & dissuadeant: districtius percipiētes eis, ne vllò unquam tēpore huiusmodi duella, seu certamina quovis prætextu, seu quavis occasione, vel causa admittere, aut aliquos ad id irritare, seu provocare, vel illis interesse, aut ut fiant pati, seu permittere audeant, vel præsumant. Alioquin eos, ac etiam extra terras, & loca ditioni Ecclesiæ huiusmodi, non subiecta duella, seu singularia certamina huiusmodi, aut diffidatione desuper facientes, &



S. Thom., ad id irritantes provocantes, & auxilium, q. 41. ar. 1., consilium, vel favorem dantes, ac illis assistentes, & interessentes, & similiter chartas desuper subscribentes, aut publicantes, seu de illis se intromittentes, eorumque ac ipsorum singulos ab Imperatore, & Regibus inferiores maioris excommunicationis, & ultra eam si Ecclesiastici fuerint, privationis & inhabilitatis poenis prædictis subiacere, illasque incurrere, & ab eis præterquam à nobis, seu dicto Romano Pontifice pro tempore existente, ut præfertur absolvi, aut adversus illas restitui, seu reabilitari non posse, neque debere decernimus & declaramus.

§. 8. Non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, ac omnibus illis, quæ dicti prædecessores in singulis eorum literis prædictis voluerunt non obstare, cæterosque contrariis quibuscumque, nulli ergo, &c.

§. 9. Datum Romæ apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1560. idibus Novemb. Pontificatus nostri anno primo.

## SECTIO XXIII.

*Diploma Gregorij XIII. anno 1582.*

Gregorius Episcopus servus servorum Dei, ad futuram rei memoriam.

**A**D tollendum detestabilem duellorum usum, Concilium Tridentinum, excommunicationem, & alias gravissimas poenas in concedentes locum ad monomachiam, ac pariter impugnantes, necnon paternos, consulentes, suadentes, & spectatores, salubriter quidem decrevit: sed crescente hominum malitia facinerosi non desunt, qui quod publicè prohibitum est, privatim exequi non dubitent, dum se poenas prædictas, hoc modo eludere posse arbitrantur.

§. 1. Nos ad hæc coercenda plenius, evidentiusque; providendum esse rati, considerantesque duellum privatum, non minus cruentum, & animæ, & corpori noxium esse, quàm quod publicè perpetratur, autoritate Apostolica statuimus, omnes illos, qui ex condito statuto tempore, & in loco convento monomachiam commiserint, etiam si nulli patrini, socijve ad id vocati fuerint, nec loci securitas habita, nul-

lavè provocatoriæ literæ, aut denuntiatio- nis chartulæ præcesserint, censuris, & poenis omnibus à dicto Concilio propositis teneri, perinde ac si publico, & consueto abusu singulare certamen inivissent. Volentes etiam locorum Dominos, si certamen ex condito huiusmodi permiserint, aut quantum in se fuerit non prohibuerint, omnesque illud fieri mandantes, instigantes, auxilium, consilium, vel favorem dantes, equos, arma, pecuniam, comitatum, & alia subsidia scienter ministrantes, aut ex composito spectatores, vel socios quo vis modo sese præbentes, eisdem censuris, & poenis subiacere, etiam si illi, qui ad locum destinatum pugnaturi accesserunt impediti pugnam non commiserint, si per se ipsos non steterit quominus illa committatur.

§. 2. Non obstantibus privilegijs, immunitatibus, & exemptionibus, cæterisque contrarijs quibuscumque.

§. 3. Constitutionibus tamen, & alijs sanctionibus Apostolicis, hac de re disponentibus in suo robore duraturis.

Datum Romæ apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1582. Non. Decembris Pontificatus nostri anno 11.

## SECTIO XXIII.

*Diploma Clementis Octavi, anno 1592.*

Clemens Episcopus servus servorum Dei, ad perpetuam rei memoriam.

**I**LLIVS vices, licet immeriti gerentes, qui ut animas suorum fidelium à peccato, & diaboli laqueis liberaret, è cælo descēdens, humana carne assumpta, ne proprio quidem suo preciosissimo sanguini pepercit, sed seipsum in ara crucis, immaculatam hostiam Æterno Patri offerre voluit, in hanc præcipuè curam, summo studio incumbimus, ut easdem animas inæstimabili precio redemptas, adversus Sathanæ fraudes, quantum in nobis est, illæsas præservemus. Præsertim verò totis viribus nobis à Domino traditis exterminemus exitialia quædam, atque enormia peccata, quibus divina Maiestas, gravius offenditur, quæque eodem fabricante humanæ generis hoste, inventa atque intro-

introducenda sunt, ut ex cruenta corporum morte animarum etiam simul interitus, ac perniciēs sequatur.

§. 1. Recte siquidem & salubriter fel. rec. Pius Papa Quartus prædecessor noster, post alios complures suos nostrosque prædecessores, qui detestandum divina naturalique lege, ac sacris Canonibus damnatum duellorum abusum, suis etiam constitutionibus severe prohibuerant, gravesque pœnas contra quoscumque temporali ditioni S. R. E. mediata, vel immediate subiectos eius criminis quomodolibet reos, vel participes infligerant, cupiens non solum in terris prædictis, sed alias ubilibet animarum periculis obviare Principes, ac domesticos permittentes in suis dominijs id patrari, ac etiam extra terras, & loca ditioni Ecclesiasticæ subiecta huiusmodi duella, seu singularia certamina, aut diffidationes desuper facientes ac ad id invitantes, provocantes, auxilium, consilium, vel favorem dantes illisque astantes, & intereuntes, necnon chartas desuper subscribentes, aut publicantes, seu de illis se intromittentes singulos, Imperatores, ac Regibus inferiores, maiores excommunicationis, ac (si Ecclesiastici fuerint) ultra eam etiam privationis omnium dignitatum, beneficiorum, & officiorum Ecclesiasticorum, inhabilitatisque ad illa & alia impostero obtinenda, pœnis subiacere, easque incurrere voluit, à quibus non nisi à Romano Pontifice absolvi possint.

§. 2. Sed & post modum generalis Tridentina Synodus, ad exterminandum penitus, ex Christiano orbe hoc malum, statuit, ut Imperator, Reges, Duces, Principes, Marchiones, Comites, & quocumque alio nomine domini temporales, qui locum ad monomachiam in terris suis inter Christianos concesserint, eo ipso sint excommunicati, ac iurisdictione & dominio civitatis, castri, aut loco in quo, vel apud quem duellum fieri permisserint, quod ab Ecclesia obtinent, privati intelligantur, & si feudaliter sint, directis dominis statim acquirantur. Qui verò pugnam commiserint, & qui eorum patrini vocantur, excommunicationis, ac omnium bonorum suorum proscriptionis, ac perpetuæ infamiae pœnam incurrant, & ut homicidæ iuxta sacros Canones puniri debeant, & si in ipso conflictu decesserint perpetuo careant Ecclesiastica sepultura. Illi etiam, qui consilium in causa duelli tam in iure, quam facto dederint, aut alia quacumque ratione ad id quemquam suaserint, necnon spectatores, excommunicationis, & per-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

petuæ maledictionis vinculo teneantur.

§. 3. Quas pœnas novissimè piz. mem. Gregor. Papa Decimus tertius, pariter prædecessor noster extendit adversus illos etiam omnes, qui non publice, sed privatim ex condicto, statuto tempore, & in loco convento monomachiam commississet, etiam patrini, socii, seu non vocati, & loci securitate non habita, & provocatorijs literis minimè precedentibus, etiam contra locorum dominos, si id (quantum in se fuerit) non prohibuissent, ceterosque supradictos criminis socios, & ex composito spectatores, etiam si pugnam ob aliquod impedimentum non commississent, si ad locum accessissent pugnaturi, & per eos non stetisse, quo minus pugnarent.

§. 4. Verum, quia cum magna animi nostri molestia intelleximus adhuc in quibusdam, præsertim transalpinis, ac remotis regionibus, & potissimum, ubi bella vigent, castrensi quadam & militari licentia, seu verius audacia perniciosum, hoc scelus inter fideles exerceri, quasi fas sit in solo hostili, ubi Christiani nominis, seu Catholicæ fidei hostes tyrannidem exercent, sive hæreses, & schismata impune grassantur, sive inter signa, & castra militaria in caput suorum fratrum impios convertere mucrones, quos multo salubrius contra Christi adversarios stringi par esset. Nec nefaria diaboli arma salutari Ecclesiæ gladio ad continendos in officio fideles nobis præcipuè ipsi domini autoritate tradita retundere, atque à cervicibus gregis dominij nostræ curæ crediti quantum (eodem Deo adiutore) initi possumus, propulsare cupientes, prædictas omnes constitutiones, ac decretum Concilij Tridentini cum omnibus, & singulis in eis contentis censuris & pœnis decretis, extensionibus, quarum, & quorum omnium tenores præsentibus haberi volumus pro expressis, & ad verbum infertis autoritate Apostolica tenore præsentium perpetuò approbamus confirmamus & innovamus.

§. 5. Ac insuper autoritate, & tenore præmissis decernimus, & declaramus easdem constitutiones, ac decretum locum habere, ubique gentium & terrarum inter quascumque personas etiam armatas, & in castris, seu propugnaculis militantes, etiam ubi nostrorum, & Sanctæ Romanæ Ecclesiæ, aut Catholicæ fidei hostium furor impune grassatur, vel in dominijs per eos occupatis & detentis. Idem quoque iuris censendum esse si publico, & forsan iusto bello indicto, miles aliquis alterum in adversariorum exercitu militantem, sive alias in hostium castris præsidij, aut terris degentem, privatas si-

Bbbbb 3

mul-



§. Tho. q. 40. Art. 1. multates atque inimitias publicæ causæ intermiscendo, etiam Ducum permisso, ex coadiucto ad singulare certamen descendat, aut illum provocet. Nec non iisdem pœnis, decreto & constitutionibus teneri eos, inter quos pactio inita sunt de dirimendo certamine cum primum alteruter vulneratus fuerit, seu sanguinem effuderit, aut certus ictuū numerus utrimque illatus fuerit. Vel si convenerint ut non singuli cum singulis, sed bini, terni aut plures, hinc inde pugnēt: & non solum locorum dominos, sed etiam Magistratus, Præsides, locum tenentes, aut etiam militum Duces & Capitaneos in castris vel extra ea, in alieno, vel hostili solo, vel cum militibus exercitus adversariorum monomachiam in quocumque casu per præsentem, vel alias constitutiones huiusmodi prohibito permittentes, vel quantum in ipsis est non prohibentes, aut post admissum crimen, veniam & impunitatē concedētes.

§. 6. Præterea pari ratione prohibemus omnia & singula eius generis scripta, manifestā, seu fides vulgò appellata, quæ etiam sine expressa provocatione ad certamen, tamen quasi præparatoria quædam ad chartulas, seu libellos provocatorios & ad duellū, illorūque veluti radices aut semina, ut plurimum laceffendi aliquē ad pugnam, & suscitandā simultatis, atque inimicitia materiam, & occasionem præbent. Cum scilicet in illis per modum epistolæ, libelli, aut publicæ attestationis, & intimationis, sive per authentica documenta, sive per unius, pluriumve chirographum, subscriptiones aut relationes, sub prætextu proprii, vel alieni honoris & famæ, more militari, atque ut vulgò dicitur, *Cavalleresco* tuēdi aut lædēdi, sive ad illatā propulsatāve contumeliæ, aut iniuriæ probationem, seu tollendam illius suspicionem rei alicuius gestæ ad id pertinentis, vel verborum aut responsionū series & ordo narratur, vel ex simili abusu hæc de causā aliquid tale adeo firmiter asseritur, aut negatur, ut qui contradixerit, is sive nominatim sive in genere mendacii arguatur, aut mentiri dicatur. Aut ad hūc effectum ex militari etiam consuetudine queritur, declaratur, aut respondetur, qua mente, aut quo sensu quippiam eiusmodi, quod ad superius expressa expectet, gestū dictūve sit. Vel denique offert se quisquam contra certam vel incertam personam, vel generatim contra quemcumque ad probandum armis, & verificandum etiam in toto certamine aliquid ita esse aut fuisse vel non fuisse. Nec non quascūque etiam sine scripto factas tallū rerum supradicta: quoquomodo cōcernentiū, & ob huiusmodi causas in locis publicis, vel privatis, ubi hominum multitudo

convenire soleat, denuntiationes, narrationes, declarationes, & testificationes, volentes eos omnes & singulos qui suo vel alieno nomine ad effectū de quo superius dictū est prædicta vel his similia, multoque magis ad certandū provocatoria scripta, libellos, epistolas, earūve exempla dictaverint, cōposuerint, scripserint, misserint, detulerint, divulgaverint, affixerint, exēplaverint, typis imprefferint, subscripserint, intimaverint, vel etiam verbo denuntiaverint, sive attestati fuerint. Qui ve alijs ad singulare certamen publicē vel occultē ineundū, vel ad provocandū aliquem ad pugnā, sive ad huius generis scripta, quæ manifesta quæque chartulæ provocatoriæ appellantur, scribenda, dictanda, mittenda, deferenda, divulganda, auxiliū, consiliū, operā, vel favorē præstiterint, sive id suaerint, aut mandaverint, sive in præmissis, vel corū aliquo se quomodolibet immiscuerint, etiam si neque pugna aliqua, nec certamen, aut effectus, nec accessus, aut actus ad pugnā proximus, neque expressa & aperta provocatio subsequuta fuerit, neque descriptiones prædictæ, quæ manifesta dicuntur in publicū prodierint, aut cuiquam intimatæ exstiterint, si per eos non steterit, quominus publicatio, aut denūtiatio fieret, nihilominus censuris & pœnis omnibus in præsentī & alijs prædictis cōstitutionibus, & decreto contētis subiaceret, tã si superius enumeratis quā si alijs etiā maioribus Ecclesiasticis vel mundanis dignitatibus, gradibus, & præminentijs excellant.

§. 7. Quinimo de novo etiā per præsentēs ex parte omnipotentis Dei Patris & Filij, & Spiritus Sancti, excōmunicamus, & anathematizamus, maledicimus, & execramur omnes, & quoscūque, publicē, vel privatim, palā, vel occultē in quibuscūque locis, modis, & formis, ac casibus sub præsentī nostra, vel alijs prædictis constitutionibus ac decreto cōprehensis singulare certamen (quod duellū vulgò dicitur) ex cōposito ineuntes, nec nō id scelus suadentes, aut provocātes, opē, consiliū, vel favorē præstantes, eques, arma, & cōmeatus præbentes, aut comitantes, vel circa chartulas, seu libellos, litteras, nūcios, aut quæcūque alia scripta huiusmodi quomodolibet peccātes, huiusque delicti socios, de industria spectatores, paternos, fautores, defensores, quacūque, tã superius expressa, quā alia Ecclesiastica vel mundana præfulgeāt dignitate. Ita ut singulares etiā persone cuiuslibet cōmunitatis, Vniversitatis, Collegij, aut Reipub. quæ huius criminis participes quoquomodo fuerint nequaquā excusentur, sed supra dictos omnes eorūque singulos, ipso facto, absque vlla monitione iudicis, decreto, aut ministerio, perpetui anathematis,

excommunicationis maioris, & maledictionis aeternae mucrone percussos, & damnatos harum serie declaramus. Et si in ipso conflictu obierint, sepultura Ecclesiastica perpetuò privatos esse volumus. Ipsas verò Civitates, terras, oppida, vel castra & loca, in quorum territoriis id facinus scientibus, & tacite, vel expresse permittentibus, aut tolerantibus Dominis, aut Magistratibus, vel Senatu, aut Populo, admissum fuerit, Ecclesiastico supponimus interdicto, cuius interdicti relaxationem, aut excommunicationis absolutionem, ab alio quam à nobis, aut pro tempore existente Romano Pontifice, poenitentia, & satisfactione congruè peracta, nisi in mortis articulo constituti, nequeant obtinere, etiam praetextu quarumvis facultatum, & indultorum quibusvis personis, tam Ecclesiasticis cuiuscumque ordinis, aut militiae, status, aut gradus, aut conditionis existentibus, quam laicis, etiam Imperiali, Regali, vel alia mundana praeminentia insignitis, per Sedem Apostolicam in genere, vel in specie concessorum. Quae omnia, quoad praemissa, nolumus cuiquam in aliquo suffragari. Poenis alijs tam spiritualibus, quam temporalibus contra eos inflatis, nihilominus in suo robore permanentibus.

§. 8.

Univerfos autem, & singulos charissimos in Christo filios nostros, Imperatorem, Reges, ac dilectos filios nobis viros Duces etiam armorum, & exercituum, Marchiones, ceterosque Principes Christianos, necnon dominia, Potentatus, Communitates, & universitates Civitatum, oppidorum, & castrorum, illorumque domicellos, & dominos temporales, ac etiam militum, & copiarum tam equestrium, quam pedestrium Duces, Tribunos, Praefectos, Capitaneos, in quibuscumque etiam nobis, & S. R. E. temporali iurisdictione non subiectis, locis constitutos, cuiuscumque gradus, praeminentiae, & nobilitatis existentes, hortamur, rogamus, & obtestamur, per viscera D. N. IESU CHRISTI, ut eius divini nominis intuitu pro sua erga eundem Deum, per quem regnant Reges, & à quo Principatus acceperunt, pietate, atque erga nos, & sanctam, hanc sedem reverentia, & devotione, non modo nihil tale in suis dominijs fieri permittant, nec villo modo coniveant, sed hoc malum, omni studio, diligentia & autoritate exterminare totis viribus procurent. Contra quoscumque delinquentes, & ut praefertur, quomodolibet complices, & participes etiam temporalibus poenis gravissimis animadvertant, & per suos officiales, & curiae ministros, procedi curent. Scituri se obsequium Deo per gratum perque acceptum praestituros,

Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

si quo gladio ad tutelam bonorum, & ad propulsandos perditorum conatus sunt accincti, eundem ad vindictam huius peccati, & ad summendas de huiusmodi criminis reis debitas poenas exercuerint, contra verò memores, si in re tam gravi male se gesserint, se in districto Dei iudicio rationem in novissimo die reddituros.

Volumus autem, ut praesentium trasumptis etiam impressis, notarii publici manu, subscriptis, & personae in dignitate Ecclesiastica constitutae sigillo obsignatis, eadem prorsus fides ubique gentium, & locorum adhibeatur, quae ipsis praesentibus adhiberetur exhibitis, vel ostensis.

Quodque eadem praesentes in Laterani, ac Principis Apostolorum de vrbe Basilicarum, & Cancellariae Apostolicae valuis de more publicentur, affixis inibi earum exemplis per aliquem ex cursoribus nostris, & dimissis, quodque eadem publicatio, qui in vrbe sunt, post triduum, qui verò extra eam, & citra montes, post duos menses, ultra montes verò, post quatuor menses, omnes quos concernunt, perinde arctet & afficiat, ac si eorum cuilibet personaliter intimatae fuissent. Nulli ergo omainò, &c.

Datum Romae in Monte Quirinali, Anno Incarn. Domini 1592. 16. Kalend. Septembris. Pontificatus nostri anno primo.

## DISPUT. CLXXI.

## Derixa.

**R**IXA est *mutua inter duos, paucosve percussio orta ex ira*. Sic accipitur ex Sancto Thoma quaestione 41. art. 1. qui rectè monet rixam saepius oriri ex contentione. Contentiosi enim aegrè ferunt aliorum contradictiones, ob quas veniunt ad manus, quia excitatur bilis, quae se diffundit ad manus. Rixa est ex genere suo peccatum mortale: quia intra suum genus potest esse occasio damni gravis, ut vulnerum & caedum. Potest item esse veniale peccatum, quando rixa committitur pugnis inter personas viles sine periculo, & voluntate inferendi grave damnum. Quod saepe contingit pueris, foeminis, & hominibus abiectis. At inter viros honestos rixari pugnis est peccatum mortale, differt rixa à duello: quod duellum est conventum inter utrumque, & cum armis periculosus, item in loco condito, & in tempore sequenti post diffidationem. Ri-

Bbbbb 4

xa



S. Thom. xa verò potest esse sine armis periculosis: q. 41. ar. 1. vnde qui se provocarent in locum conditum ad impingendos mutuos pugnos sine alijs vulneribus, & illorum periculo, sunt quidem rixatores, non duellatores. Item duellum committitur inter viros, non verò inter foeminas: quamvis possent se diffidare cum periculo necis: refert enim Iustus Lipsius fuisse Romæ gladiatrices: at contra eas non est lata lex, sed contra mares: illarum enim diffidationem non audivit Christianus orbis: ob quod non fuit opus illas coercere legibus: ob quod si qua in torneamento periret, non teneretur ex communicatione: non video tamen firmum fundamentum. Pontifices enim omnes comprehendunt: quod in consilio, exhortatione, & favore est clarum: ergo & in pugna. Item rixa non est ex condito, neque in tempus futurum. Tamen si qui iram tenerent, & spectarent meliorem occasionem rixandi: immò & se quaererent, & inventi digladiarentur, rixa esset & non duellum, si non precessisset provocatio verbis, aut signis.

§. 2.

Hoc peccatum est in specie homicidij: quia est voluntas cædendi hominem auctoritate privata: provocatio autem ad locum conditum non mutat speciem peccati si secundum se consideretur: ratione verò legis Ecclesiæ potest illam mutare: quia constituitur in speciem obedientiæ contra Ecclesiam. Quod verò rixa oriatur ex ira, aut alia causa, non mutat speciem, nisi causa illa sit ex se peccatum distinctum, ut qui cum alio rixatur propter iram Zelotipicam, cum muliere non sua: tunc enim causa est peccatum luxurie. Et quamvis rixa potest oriri à multis causis, nempe ab odio prius concepto, vel à furto &c. tamen denominatio rixæ est, quando oritur ex sola ira concepta ex contentione.

§. 3.

Ex parte aggressoris semper est peccatum, quia auctoritate privata committit pugnam, non necessariam ad sui defensionem: ex parte alterius potest esse licita, si eam non potest sine gravi, & proportionato damno fugere. Vir nobilis non tenetur fugere inimicum rixari volentem: nullusque tenetur permittere bona sua raptori; sed illa potest tueri, eum interficiendo: nullusque tenetur permittere ab alio vulnus, alapam, aut fustem: observanda tamen sunt, quæ dixi disputatione 170. seditione 16. §. 135. & 136. Quando ministri iustitiæ auctoritate publica volunt aliquem tenere, cui resistenti infligitur aliquod vulnus, ille committit peccatum rixæ non verò ministri, ut docet Sanctus

Thomas, art. primo: quod accipiendum est, quando comprehensio delinquentis est magni momenti, neque potest commodè differri. Si verò res sit levis, aut differri possit comprehensio sine gravi incommodo peccant ministri iustitiæ armis videntes, cum periculo vulnerum. Peccant item, qui prætergrediuntur metas inculpatæ tutelæ: item qui exterius eas non prætergreditur: voluntas autem non est ob solam defensionem: sed etiam ob iram, quamvis hic non contrahit irregularitatem: hoc enim non contrahitur, nisi propter actionem externam, quæ per se sit peccatum.

## DISPUT. CLXXII.

## De seditione.

**S**EDITIO est perturbatio pacis communis: ita colligitur ex Sancto Thomas, art. 1. discriminante seditionem à rixa, quod hæc est inter paucos, illa verò inter multos concives: quo differt à bello: quod est inter hostes: vocatur autem seditio bellum civile: itaque qui perturbat civitatem, eam dividens in factiones, cum periculo veniendi ad arma, est seditiosus. Item qui in aliquo Collegio populofo, perturbat pacem illud dividens in factiones cum periculo ad arma veniendi, vel ad pugnos, est seditiosus. Eadem ratio est, quando Regnum dividit in factiones pugnaturas mutuo. Immo quando duo Reges sunt pacati inita pace communi, qui illis persuadet illicitè bellum, est seditiosus, ad quod crimen non est opus, ut veniatur ad arma, potest enim committi seditio, si seditiosus concitet tumultus, aut illis det operam, hi sunt verè & propriè seditiosi: qui verò horum hortatu concertant, committunt quidem peccatum seditionis, quia pugnant contra pacem communem: at verò non sunt seditiosi, quia ipsi concitati fuerunt ab alio, non verò concitatores: quod si aliquis fuit concitator, est etiam seditiosus.

Hoc peccatum est in specie homicidij: quia est illicita causa humanarum cædium vulnerum: insuper addit aliam malitiam specie distinctam, nempe perturbationem pacis communis: quæ eo est gravior, quo populosior est communitas, quæ perturbatur: ob quod monuit rectè S. Thom. hoc peccatum, esse rixæ deterius: estque directè contra charitatem debitam patriæ si ea perturbetur, aut debitam bono communi.

Gravif-

§. 4.

§. 5.

§. 3.

Gravissimis supplicijs puniuntur seditionosi, ut publici inimici pacis communis: ob quod monendi sunt homines linguosi, qui facile efutiunt quidquid in bucam venit, quo facile concitant plebem maxime autem hoc est cavendum in communitatibus, quo conflunt multi ex diversis regionibus, inter quos facile exalbescent iræ, exempli gratia in hac Salmanticensi Academia: ubi quotidiano furore correpti iuvenes se interimunt barbarè concitati à paucis perditis adolescentibus, qui ferro & igne erant à Republica exterminandi.

## DISPUT. CLXXIII.

## De scandalo.

§. 1.

**H**ÆC disputatio acuto indiget calamorum, ob difficultates metaphysicas: quæ neque paucæ sunt, neque leves, tum ob documenta moralia, quæ tam multa sunt, quam frequentia in hominum vita labendi pericula: ob quæ passis velis trajiciendum est pelagus.

## SECTIO I.

## Scandali significatus.

§. 2.

**S**CANDALVM vox est græca propriè significat exiguum signum intra muscipulam inescatum: quod à rodens mus, & movens, efficit, ut asserculus cadat, obstruatque muscipulæ os, & aditum occludat ne mus effugiat: ita docet Pater Valentia disputatione 3. quæst. 18. puncto 1. sub initium. Indè per metaphoram scandalum dicitur, qui suo motu est causa, ut alius in peccatum cadat, quo conclusus intereat.

§. 3.

Iam igitur usus obtinuit, ut scandalum significet tria: primum offendiculum, in quod viator impingens, possit cadere: iuxta iter scandalum possuerunt mihi: ita Christus dictus est lapis offensionis, & poena scandali. Nec verò solum offendiculum est scandalum, sed etiam, qui illud obijcit: ob quod Christus Petrum compellavit scandalum. Secundò significat ipsam impactiorem, sive offensionem pedum: Hispanè *el tropeçon*, idest ipsam pedum titubationem, cuius causa fuit scandalum. Tertio significat ruinam ipsam eius, qui impegit in scandalum.

§. 4.

Hæc transferuntur ad mores: in quibus scandalum significat eadem tria: nempe offendiculum ipsum, & authorem: in quo sensu Petrus fuit scandalum Christi: secundò periculum cadendi: quod David rectè explicuit *mei autem penè moti sunt pedes, penè effusi sunt gressus mei, pacem peccatorum vident*: itaque felicitas peccatorum illi fuerat scandalo, & causa penè titubandi: tertio significat ipsam ruinam elus, qui peccat motus aliorum verbis, aut factis: hæc explicuit S. Hieronymus tomo 6. in caput 15. Matthei in ea verba: *Scis quia Pharisei audito verba hoc scandalizati sunt*, his verbis: quia crebro teritur in Ecclesiasticis scripturis scandalum, breviter dicamus quid significet: scandalum nos offendiculum, vel ruinam, & impactiorem pedis possumus dicere. quando ergo legimus: *quicumq; de minimis istis scandalizaverit quempiam, hoc intelligimus, qui dicto factorè occasionem ruinæ cuiquam dedit*.

§. 5.

Offensio potest accipi dupliciter: primum pro ipsa animi titubatione, & periculo peccandi propter aliorum dicta, vel facta: in quo sensu Theologi non disputant de scandalo, quia illa non est peccatum: secundò summitur pro animi offensione sive exacerbatione, quæ ægrè ferimus aliorum prava dicta, vel facta, cuius meminit S. Thomas, art. 1. ad quintum, & art. 3. ad tertium: in quo sensu Petrus fuit scandalo Christo, non quod illi fuerit obiectum ad peccandū, neque illi potuerit esse occasio ruinæ, aut titubationis: sed quod ægrè ferebat sibi à discipulo obijci impedimentum ad mortem: Neque Sathanas dictus est Petrus à Christo quod ille instigante Sathana, id dixerit Christo: sed quod omnis adversarius appellatur Sathanas: ut constat ex scriptura, *non est occusus, neque Sathan*: ob quod Sanctus Hieronymus, Matthei 16. ait Petrum appellatum adversarium, quod Christi voluntati dixerit adversantia: non verò, quod ea dixerit instigante Sathana dæmone: quod rectè probat Pater Maldonatus eo cap. num. 23. est igitur scandalum offensio. Sive exacerbatio. Quod confirmari potest ex eodem Matthæo, cap. 18. num. 6. *qui autem scandalizaverit unum de pusillis istis*: explicant Chrysostomus, & Teophylactus, quos sequitur P. Maldonatus, idest, iniuria affecerit: accipiunt igitur exacerbationem pro iniuria: idest, effectum pro causa.

P. Mald.

Hinc sequitur alia acceptio scandali pro rumore, qui concitatur ex alicuius peccato: qui rumor adiunctam habet admirationem: cuius meminit Sanctus Thomas, art. 3. ad tertium, ut constabit ex eodem tertio argumento. De quo clariùs egit P. Suarez disput. 10. sect. 1. num. 11. quod scandalum

§. 6.

S. Thom.

P. Suarez



S. Tho. q. 40. Art. 1. pharisæos Matthæi 15. nm. 12. *audito hoc Matth. 15. verbo scandalizati sunt*: id est, rumore concitaverunt cum admiratione & exaggerationibus, quibus malè de Christo loquebantur. In illum offensus. Sic accipio Bernardum sermone 3. in epiphaniam loquentem cū Magis Christi adoratoribus: *si vos non offendit vilis habitatio stabuli, non pauperies cuna præsepis, non vos pauperis matris præsentia, non lactentis infantia scandalizat*: id est cur non miramini, & rumore spargitis, quibus offensionem evulgetis vestram, quod pro Rege inveneritis infantulum pannosum cum pauperula matre. Hoc scandalum est frequens quando aliquis peccat præter communem opinionem & expectationem: dicitur autem scandalum propter offensionem.

## SECTIO II.

### Scandali divisio.

§. 7.

**S**CANDALUM acceptum pro peccato dividitur in activum & passivum: activum est verbum aut factum quo aliquis est alijs occasio ruinæ. Passivum est ipsa proximi ruina accepta ex eiusmodi dictis aut factis. Scandalum activum potest esse per se, & per accidens, per se quidem, quando factum aut dictum est per se sufficiens occasio ut alius ruat: quales sunt persuasio, instigatio & similia: per accidens autem quando dictum aut factum est occasio ruinæ non tam propter se, quā propter ruentē ipsum, qui ob multam pravitatem, ignorantiam, aut infirmitatem abripit anam peccandi: unde non porrigebatur. Ita Sanctus Thomas quæst. 43. art. 1. ad 4. definit scandalum passivum per accidens, Pater Valentia disp. 3. quæst. 18. p. 1. censet omne scandalum activum esse peccatum; quia quod per accidens est, debuit hic & nunc vitari. At certè id ex se non erat opus: ut enim musica est causa per accidens ædificij: ita & bonum opus est causa per accidens alienæ ruinæ; sed stemus communi phrasi.

S. Thom.  
P. Valent.

§. 8.

Scandalum passivum dicunt aliqui esse scandalum pharisæorum: sed immeritò, pharisaicum enim scandalum est ex malitia: quando quis offenditur spargitque rumores, vel inquit peccato mortali ex malitia, quin sit ei occasio data: ut pharisæi scandalizabantur operibus Christi, quæ optima erant sine ulla specie mali: quæ propterea erant phari-

sæis scandalum per accidens, si rem teneamus. At non sunt dicenda scandalum etiam per accidens, ut constat ex §. 7. quia ex se illa opera erant præclarissimum exemplum propositum ad imitandum: quod genus scandalum dicitur purè passivum: quia tota ratio scandalum est passiva, quin habeat aliquid scandalum activi. In quo sensu interpretor illos auctores, loquuntur enim de scandalum purè passivo, quod est pharisaicum.

Igitur scandalum passivum est tripartitum, aliud ex malitia, aliud ex ignorantia, aliud ex infirmitate: ex malitia, est pharisaicum ortum ex bono opere non habente speciem mali: quod nec per accidens fuit scandalum nec per se. Ad quod concitantur homines canini, invidentes, malevoli, calumniantes aliorum egregia facta, vel quia ipsi ea non possunt edere: vel quia arbitrantur suam gloriam obscurari aliorum claritate: vel quia odio prosequuntur eum qui illis collucet operibus. Hoc scandalum dicitur acceptum: quia est passivum sine activo. De pharisæis scandalizatis ex malitia, Christus dixit, *finite illos, cæci sunt & duces sunt cæcorum.*

§. 9.

Secundum scandalum passivum est ex ignorantia: ortum trahit ex opere habente speciem mali: quia enim scandalizatus ignoravit culpam rationem facti vel dicti, accepit occasionem peccandi. Hoc scandalum non est sic ab ignorantia ut vacet culpā & malitiā combibita in actu malo ut sic: sed quia hæc malitia occasionem habuit in specie mali reperta in scandalum activo, ideo dicitur non esse ex malitia, sicut est aliud de quo iam dixi superiori §. Hoc scandalum dicitur datum, quod simul est acceptum. Tertium scandalum est ex infirmitate, cui occasione fuit alienum dictum, vel factum malum: quod in scandalum excitavit vehementem aliquam passionem cui ægrè potuit resistere: hoc vocatur scandalum infirmorum. Secundum verò pusillorum: primum autem pharisæorum: hoc tertium est scandalum datum & acceptum simul. Pharisaicum autem est acceptum & non datum: quando verò aliquis præbet occasionem ruinæ, & ille non labitur; illa occasio dicitur scandalum datum & non acceptum. Quamvis frequenter scandalum datum non dicitur acceptum; quia non sufficit esse re ipsa acceptum, sed non oriri à dato.

§. 10.

Phrasim tene communem.

SECTIO III.

Scandalum definitio.

§. 11.

**S**ANCTVS Thomas, art. 1. ita definit scandalum: *est dictum, vel factum minus rectum, præbens occasionem ruinae*: quod prius ita definierat Alexander 2. parte, quæst. 189. membro 1. quam secuti Ricardus in 4. dist. 38. art. ultimo, quæst. 1. Durandus ibidem, quæst. 3. Maior eadem distinctione, quæst. ultima, Adrianus quodlib. 1. art. 1. Thomistæ vniuersi: P. Valentia, disput. 3. quæst. 18. punct. 1. P. Suarez disp. 10. de charitate, sect. 1. num. 1. P. Vazquez opusculo de scandalo, in hanc quæstionem 43. in annotatione, articuli primi: P. Luisius disp. 95. dub. 1. P. Thomas Sanchez, lib. de Calog. cap. 6. nu. 1. P. Beccanus 2. par. c. 27. quæst. 1. num. 1. P. Filiucius tom. 2. tractatu 28. num. 249. Martinus Bonacinà tomo 2. disput. 2. (quæ est de peccatis) quæst. 4. puncto 2. num. 21. quos & alios poteris consulere, ne opus sit toties illos repetere.

Alex.  
Ricard.  
Durand.  
Maior.  
Adrianus.  
Valentia.  
P. Suarez.  
P. Vazq.  
P. Luisius.  
Sanchez.  
P. Beccan.  
P. Filiuc.  
Bonac.

§. 12.

Peccatum scandalum activi, non potest reperiri in solo actu interiori inter homines: quia cum illi actus sint nobis ignoti, non possunt nos movere ad peccandum: at verò inter Angelos potest esse peccatum scandalum, sine actione externa, sine qua mutuo possunt colloqui, & esse occasio alienæ ruinæ: ut Lucifer persuasit alijs dæmonibus rebellionem contra Deum: nunc item mutuo se concitant ad peccata: unde scandalum, ut sic est actio aliqua præbens alijs occasionem ruinæ: scandalum autem humanum, & in corpore est actio externa præbens occasionem ruinæ. Omnis autem actio externa moralis, aut est actio operis, aut oris: peccatum operis dicitur *factum*: peccatum verò oris dicitur *verbum*: quo significantur omnia signa externa, quibus ad libitum significamus res, ut à nobis conceptas: totidem enim modis loquimur, quot illis signis pandimus animum, ut in Philosophia dixi, item & supra disp. 13. §. 12.

§. 13.

Cum dicitur *minus rectum*, quæ vox poterat præteriri, ut præterita fuit à S. Hieronymo aducto, §. 4. præcisè enim dixit, *qui dicto factore occasionem ruinae, cuiquam dederit*. Explicatur tamen ea vox à suis authoribus, non quod significet carentiam maioris rectitudinis: quasi illa actio sit recta, non tamen tantum quantum aliæ: ut opus bonum imperfectum est quidem bonum, minus tamen aliò: ut matrimonium bonum quidem est minus tamen virginitate, sed accipitur *minus rectum*, pro opere aliquo ex capite malo: quod caput ex triplex: primum, quia

opus de se malum est, ut consulere, aut persuadere alicui peccatum: vel aliquid efficere, quo proximus possit ad peccatum impelli: quales sunt multa verba & actiones: *corrumpunt enim bonos mores colloquia prava*: secundum caput est species mali. Potest enim esse aliqua actio bona, aut indifferens. habere tamen speciem mali, id est, videri mala: qualis est esus carnum die veneris coram alijs, qui neque à facie comedentis, neque alia ratione possunt coniungere illum eo indigere cibo: hæc actio videtur esse inobedientia contra legem Ecclesiæ, ex quo capite potest esse mala, quæ tamen esset bona si adstantes cognoscerent necessitatem comedentis: ob quod §. 10. dixi scandalum passivum, hinc deductum esse ex ignorantia: tertium caput est quando opus, neque est malum; neque habet speciem mali: est enim de se bonum, vel indifferens, & tale censetur ab alijs: est tamen occasio, ut alius peccet propter illud: tales sunt suaviola, & aliæ actiones amatoriarum: quas coniugati exercent coram alijs: & aliæ id genus bonæ, vel indifferentes: quod propterea, hic & nunc sunt malæ, quas propterea tenetur, quis vitare: quas P. Valentia aductus §. 7. vocavit scandalum peraccidens. Quando verò actiones neque malæ sunt, neque præferunt speciem mali, neque tenetur quis, eas vitare propter lapsum aliorum, non dicuntur scandalum, quamvis alius propter eas, arripiat ansam peccandi. Quas quidem ego appellarem scandalum peraccidens: nisi viderem omne scandalum activum etiam peraccidens frequenter appellari peccatum: propterea dixi §. 7. opera Christi non esse dicenda scandalum peraccidens: quia nisi per blasphemiam, & hæresim non potest Christo peccatum appingi: ob quod neque scandalum etiam peraccidens: S. Thomas peccatum, quod inde traxere Iudæi, appellavit scandalum peraccidens: hæc de explicatione definitionis.

Possent scandalum, ut sic non ineptè ita definiri: *scandalum est peccatum occasio ruinae alienæ*: sive (liceat ita dicere) *peccatum occasionans ruinam alienam*. Quæ definitio est maxime Metaphysica, quadrans in omne peccatum, quo natura intellectualis potest aliam movere ad peccandum. Scandalum Angelicum est peccatum interius, quo unus Angelus potest alium ad peccatum movere: est quæ eadem consideratio comparatione animorum separatorum; & horum inter se: item anima separata, & unita corpori potest dæmoni esse causa peccati illi aliquod persuadendo. Scandalum autem comparatione nostri degentium in via est peccatum exterius occasionans alicui ruinam. Quæ definitio est re ipsa

Valentia.

§. 14.



S. Thom. ipsa idem cum communi, differt autem ver-  
q. 43. ar. 1. borum accisione & claritate.

### SECTIO IIII.

#### *Modi, quibus potest esse scandalum activum.*

§. 15.

**Q**UINQUE modis potest nobis contingere scandalum activum: primus est voluntas expressa de proximi peccato: quia peccatum est, quæ coniungitur alicui actioni externæ, ex cuius cognitione possit alius peccare. Itaque illa voluntas per se primo amat lapsum spiritualem proximi, quod ut assequatur elligit actionem aliquam externam, quæ cognita possit alius peccare: hæc actio est consilium, exhortatio, actio provocativa & similes, voluntas de peccato alieno potest ori ri ex alio obiecto habito odio, vel amore: ut demon vult nostrum ruinam, propter odium Dei: vel possumus velle ruinam alicuius, ut placeamus demoni, aut ali inimico: ad hunc modum revoco voluntatem aliam expressam, qua aliquis vellet non quidem, ut peccet, sed ut careat perfectione Christiana: ob quod eam illi dissuaderet.

§. 16.

Secundus modus est, quo non volumus expressè, ut alius peccet, ut peccet: volumus tamen expressè aliquam eius actionem, quæ sine peccato exerceri non potest, ut homicidium, aut perurium, aut volumus actionem: quæ hic & nunc, non potest exerceri sine peccato, licet secundum se possit: qualis est administratio sacramenti ab excommunicato: quæ licet secundum se licita sit, non tamen hic & nunc ab hoc sacerdote: est ergo illa voluntas de materiali peccato, non de for mali, aut volumus actionem aliquam, quæ hic & nunc possit bene, & malè exerceri, at prudenter existimamus illam exercendam malè: hæc voluntas differt à prima, quod prima amet peccatum, & de illo gaudet, & propter peccati malitiam amat obiectum, quod cum peccato proximus amat: amat enim actionem externam furandi propter malitiam intrinsecam voluntati furandi. At hæc secunda voluntas amat furtum alienum non quia malum est furanti, sed ut inde accipiat aliquod emolumentum: malitiam autem furti non amat, sed potius vellet, ut ea actio posset sine malitia exerceri, huc revoco quando aliquis vult ne alius ineat perfectam vivendi rationem: non quod velit eum esse imperfectum, sed quia vult aliqua commoda, quæ illi non obve-

nient, ex alius perfecto statu: ut cum quis filio dissuadet statum religiosum, ne careat eius familiaritate.

Tertius modus est, quo nolumus aliorum ruinam, neque actionem aliquam pravam, volumus tamen aliquam ex se malam exercere, quæ ab alio cognosci potest, & per cognitionem, sui illi esse occasio ruinæ: idque nobis prudenter persuademus: huc revoco voluntatem faciendi aliquid, quo alius poterit à perfectione teneri.

Quartus modus est quando, neque volumus ruinam alterius, neque illi persuademus actum malum, neque illum ad peccandum provocamus actu re ipsa malo, at verò exercemus aliquem malum specie tenus, quo prudenter tinemus proximum in peccatum iri collapsum. Huiusmodi actus sunt actiones aliquæ externæ interdictæ iure naturali, aut positivo: ad quas non tenemur in aliquibus circumstantiis: quæ circumstantiæ aliquando sunt ignotæ adstantibus, ob quod scandalum patiuntur. Talis est usus interdicti cibi, aut vestium communium infidelibus: quæ actiones sunt scandalum, quando prævidentur illaturæ damnum, & possunt facile vitari: itaque ab eventu futuro sunt malæ.

Quintus modus est, quando actus non est malus, nec specie tenus, sed indifferens, aut bonus, & talis cognoscitur esse ab adstantibus: at verò illi est futurus occasio alicuius peccati: quem actum propterea omittere tenemur, quia occasione illius aliquis proximus peccabit. Hi quinque modi frequenter disputantur à Theologis. Præter quos alios duos subiiciam.

Contingit aliquando hominem gravem aliquo obstringi peccato præter communem expectationem: quo à populo viso concipitur commune odium in homines illi similes, & existimatio sinistra de illorum vivendi ratione: exempli gratia, si quis Ecclesiasticus, aut Religiosus se contaminat aliquo publico peccato, commaculat totum suum ordinem, & multi arbitrantur nihil esse fidendum illis hominibus, & suspicantur cæteros esse illi parum ab similes: quod peccatum sæpè vocavi *scandalum vulgare*: quia vulgus offenditur illo genere peccatorum, quam offensionem vulgariter appellamus *scandalum*.

Tandem potest contingere, ut proximus propter ignorantiam exerceat aliqua opera, quæ re ipsa sunt contra legem Dei: proximus autem id ignorat vincibiliter, aut invincibiliter: existimamus autem prudenter eum ab ijs cessaturum si doceatur: vel item tinemus eum minimè cessaturum, tametsi

§. 17.

§. 18.

§. 19.

§. 20.

§. 21.

tametsi doceatur. Hæc omnia sunt examinanda.

## SECTIO V.

### *Ad quod vitium pertineat prima voluntas proposita*

§. 15?

§. 22.

**C**OMMUNIS sententia est Sancti Thomæ & aliorum Theologorum, eam voluntatem pertinere ad scandalum particulare. At verò antequam quæstionem percurram animadverto primum actum aliquem posse pertinere ad vitium, item ad malitiam eius vitij: quæ duæ rationes sunt valde diversæ. Multi enim opinantur necessarium esse ad contrahendam speciem vitij, ut actus vitiosus derivetur ab obiecto formali illius vitij: exempli gratiâ, ut actio furandi sit in vitio furti opus est ut velit detrudere rem alienam propter inequalitatem iniustitiæ: itaque opus est ut velit constituere inæqualitatem propter bonum in ipsa repertum: qui autem furatur propter mæchiam, dicunt non esse in vitio furti, sed luxuriæ: quia ratio formalis illius actus vitiosi spectat ad luxuriam. Itaque philosophantur in vitijs non aliter ac in virtutibus: & quemadmodum non est iustus formaliter, nisi qui amat obiectum iustitiæ propter ipsum, ita nec iniustus, nisi amet obiectum iniustitiæ propter ipsum. Alij existimant ad contrahendam speciem vitij sufficere attingere illius obiectum materiale. At verò omnes existimant ad contrahendam malitiam alicuius vitij non esse necessarium amare obiectum formale vitij, sed sufficere attingere eius obiectum materiale: qui enim furatur propter mæchiam, verè contrahit materiam furti: committitque duo peccata, alterum furti, luxuriæ alterum, in quo non potest esse controversia: quæstio igitur est in hoc secundo sensu, cuius vitij malitiam contrahat illa voluntas expressa, quâ volumus alicuius ruinam.

§. 23.

Secundò moneo scandalum accipi dupliciter: primum pro scandalo generali, id est pro omni peccato quod est causa ruinæ proximi: quod vocant generale propter universalitatem, quâ amplectitur omnia peccata, quibus possumus alijs scandalum esse: item quia plerique arbitrantur illud peccatum vagari per omnes species vitiorum, nec adstringi ad unam speciem parti-

cularem. Scandalum particulare est peccatum occasionans ad aliud in proximis pertinens ad vitium unum privatum.

§. 24.  
S. Thom.

Sanctus Thomas totâ hac quæstione opinatur illam voluntatem expressam pertinere ad scandalum particulare, nempe ad inimicitiam cum proximo, quæ opponitur charitati in proximum ipsum. Quia illa voluntas est odium proximi, quia est malevolentia, sive voluntas de illius malo.

§. 25.  
Conclusio.

Dico primò: voluntas de proximi peccato quia illius malum est, & non aliunde derivata est in vitio odij in proximum: item habet malitiam eiusdem odij. Probatur, quia illa voluntas est de obiecto formali opposito obiecto formali charitatis in proximum: quia charitas amat bonum spiritale proximi: quia est bonum illius, & ex ipsius complacentia: hic autem actus habet odio illud bonum, & amat malum oppositum quia illius malum est, & ex eius displicentia; ergo est in vitio opposito charitati in proximum.

§. 26.  
2. Conclusio.

Dico secundò, illa voluntas si derivatur ex alio obiecto formali pertinente ad aliud vitium, habet malitiam odij in proximum. Probatur primum à priori: quia est odium expressum ipsius proximi: amat enim malum ipsius, & habet odio illius bonum, quia expresse & formaliter vult ut proximus crearet bono, & habeat malum. Secundò probatur: quia qui odio habet Deum derivato ex alio obiecto formali contrahit malitiam odij in Deum: itaque vult inferre irreverentiam Deo ad complacendum amico, contrahit verè malitiam irreligionis: qui autem vult hominem occidere propter illius fortunas, non solum commaculatur malitia furti, sed etiam homicidij: ergo idem est in illa voluntate expressa de proximi lapsu. Vtrum autem sit in vitio odij in proximum, pendet ex diversitate opinionum, quas retuli §. 22. qui enim censent constitui in aliquo vitio actus omnes qui illius obiectum formale & materiale attingunt expresse, dicent hanc voluntatem esse in vitio odij in proximum: qui verò dicunt requiri ad vitium ut attingatur obiectum formale illius, dicent voluntatem, de qua est hæc secunda conclusio, non pertinere ad vitium inimicitie in proximum, sed ad illud ex cuius obiecto formali derivatur.

§. 27.  
3. Conclusio.

Dico tertio, utraque hæc voluntas expresse caret malitiâ scandali, nisi efficaciter velit actionem externam, quæ sit occasio ruinæ, quam amat. Probatur: quia scandalum est actio externa occasionans ruinam alijs: ergo omnis voluntas interna habens malitiam scandali est principium illius actionis externæ.

Con-



S. Thom. Confirmatur: illa voluntas est indifferens ad inferendam actionem externam, & non inferendam: potest enim aliquis velle ruinam alicuius, & displicere in eius bono: potest tamen velle non esse causa illius ruinæ: quia hæc sunt duo obiecta distincta. Quod aperte patet in alijs vitijs: potest enim aliquis optare necem alterius, non tamen velle illum occidere. Etenim voluntas illa prima est displicentia in obiecto: quod potest destrui, vel à me, vel ab alio: & quamvis ego velim illud destrui ab alio, nolo tamen à me: quia nolo esse, quasi tortor illius, quemadmodum iudex vult facinorosum impatibulum agi, à tortore tamen, non ab ipso.

§. 28.  
4. Concl.

Dico quarto: hæc voluntas expressa si est causa actionis externæ occasionantis ruinam alienam, est in malitia scandalii particulari. Hæc conclusio est apud Theologos communis. Quam probo: quia scandalum est actio externa occasionans ruinam proximi: ergo voluntas amans illam actionem efficaciter propter ruinam cuius est illativa, amat scandalum formaliter, ut scandalum est: probo consequentiam, quia scandalum, ut scandalum, est actio externa utilis ad ruinam alienam: ergo amare illam cum hac utilitate, est amare illam, ut scandalum: sed qui eam amat, ut inferat ruinam, illam amat, ut vilem ad talem ruinam. Confirmatur: voluntas efficaciter inferens letale vulnus propter necem hominis, est specialis voluntas homicidij: ergo idem erit in hac voluntate. Immo tunc directe constituitur in vitio scandalii cum amatur propter ruinam amatam: sicut actio externa furti constituitur in vitio furti, quando amatur propter inæqualitatem, quam constituit. Ratio à priori: quia actus tunc directe adversatur virtuti, quando amat obiectum formale oppositum obiecto formali illius virtutis.

§. 29.  
P. Coninc.

Pater Coninch disput. 32. num. 47. censet hanc voluntatem expressam habere malitiam inimicitiae, non tamen scandalii. Quia scandalum, est actio externa apta de se ad ruinam alienam: ergo quacumque voluntate exerceatur, erit in malitia scandalii: ergo ceteræ voluntates, non afferunt novam malitiam in ratione scandalii. Respondeo, omnes voluntates, quæ non amant scandalum ut vile, non contrahere novam rationem scandalii: at verò voluntas amans scandalum, quia vile est ad ruinam, est in qua maxime reperitur malitia scandalii: actio enim externa, ex natura sua apta ad aliquem effectum, petit amari, ut utilis ad ipsum: quemadmodum actio externa utilis per se ad effectum bonum petit amari, ut utilis ad ipsum: ob quod actus amantes illam

actionem, ut sic utilem constituunt rationem illius virtutis: ut qui amat actionem externam utilem ad levandam alienam inopiam, quia utilis est ad illam, constituunt misericordiam: actus autem amantes actionem externam constituentem inæqualitatem, quia utiles sunt ad eam constituendam constituunt rationem iniustitiæ. Immo, quia ad vitium requirunt, ut ametur eius obiectum formale propter ipsum, dicent voluntatem elicientem scandalum, non pertinere ad vitium scandalii, nisi illud exerceat propter ruinam amatam expressè propter ipsam; esto contrahat malitiam scandalii.

Dico quinto: potest amari aliena ruina, non secundum se, sed prout à me: exempli gratia: ego volo, ut alius peccet, ut à me provocatus: quemadmodum possum velle, ut alius sit in ærumna prout à me: quemadmodum possum ego velle ne alius sit in ærumna, non ut cumque, sed prout à me: ostendi disp. 156. §. 23. & disp. 161. §. 5 misericordiam, & correctionem fraternam habere pro obiecto formali honestatem, quæ reperitur in exercendis actionibus, quibus proximus corrigi potest, & ærumna levare: unde non benefacimus proximo per misericordiam, & correctionem, ex complacētia in ipsum, nec in illius bonum secundum se; sed ex complacētia in illarum honestatem actionum; ob quod constitui eas duas virtutes speciales, distinctas à charitate Theologica in Deum, & ab amicitia morali in proximum. Ita vitium directe oppositum his virtutibus est, quod amat actiones illis oppositas propter ipsas: id est, propter bonitatem, quam in illis reperit homo depravatus. Quemadmodum enim volumus inopem levare per nos, ita possumus velle illum in miseriam conjici per nos: in quo possumus reperire specialem rationem boni: possumus, item velle aliquem impellere in peccatum propter specialem bonitatem, ut per nos labatur. Vitium, quo volumus alicuius miseriam per nos, est immisericordia: scandalum autem est vitium, quo volumus proximum labi per nos.

Dico ultimo, ratio formalis scandalii, est bonitas reperta in actione externa, ut est utilis ad impellendum proximum in peccatum. Itaque ruina proximi, ut per me assequenda, est directe in vitio scandalii. Ob quod voluntas, quæ expressè volumus proximum rueri per nos, propter bonitatem in illo obiecto repertam, est actus per se primo, & formaliter constituens vitium scandalii: unde scandalum opponitur directe correctioni fraternæ: quæ volumus hominem stare in gratia, & virtute per nostra consilia, aut indu-

§. 30.  
5. Concluf.

§. 31.  
Concluf. ult.

triam

triam, propter bonitatem in hoc obiecto re-  
pertam: sed scandalo volumus obiectū, huic  
oppositum adæquatè, tam ex parte obiecti  
formalis, quàm materialis: ergo scandalum  
opponitur directè correctioni fraternæ. Pro  
bo minorem: quia ex parte actionum est  
aperta oppositio: quia correctione fraterna  
damus operam, vt proximus stet per nos:  
scandalo autem damus operam, vt prox-  
imus labatur per nos: ex parte obiecti forma-  
lis amamus correctione, vt proximus stet,  
scandala autem amamus, vt cadat: ergo op-  
ponuntur directè scandalum, & correctio  
fraterna. Quod si correctio fraterna, est ac-  
tus charitatis, scandalum erit actus inimi-  
citæ & odij. Quæ sententia est Sancti Tho-  
mæ initio huius quæstionis.

S. Thom.

## SECTIO VI.

*Utrum secunda voluntas propo-  
sita, §. 16. sit scandalum  
speciale?*

§. 32.

**E**ST inter Theologos recentes, &  
antiquos, nō levis controversia utrū  
voluntas, quā ego alicui consulo ac-  
tionem aliquam malam, sit speciale scanda-  
lum, quando nō amat expressè ruinam pro-  
ximi? vt si ego sum initurus certamen cum  
aliquo, peto ab amico, vt se mihi comitem  
adiungat pugnaturum, cum meo inimico.  
Ego verò inimico moverer eius peccati ma-  
litia: vellem enim utile mihi possit opitu-  
lari, absque peccato: quod enim me movet  
est mea incolumitas, quam opinor pende-  
re ab amici ope: idem est in cæteris peccatis,  
quæ alijs ego consulo propter aliquod meū  
commodum, aut bonum distinctum ab eo  
quod reperiri potest in proximi ruina.

## SUBSECTIO I.

*Quid de quæstione?*

§. 33.

**C**ENSEO eum actum contrahere  
malitiam scādali particularis: & esse  
contra correctionem fraternam, aut  
charitatem. Ita qui mihi consulit homici-  
dium, committit duo peccata: alterum inius-  
titia contra proximum, quem consulit occi-  
dendum: alterum incorrectionis fraternæ,  
aut inimicitia contra me ipsum: quia me in-  
vitatur ad peccandum. Hæc sententia est Petri  
de Soto lecti. 9. de Confessione propè finē,

Sor.

Sylvestri scandalum, q. 2. Adriani in 4. q. 4. Sylvest.  
de Confessione §. venio nunc ad investigandū Adrian.  
de circumstantijs, Maioris in 4. dist. 38. q. vlt. Maior.  
§. tertio principaliter, S. Antonini 2. p. tit. 7. §. S. Anton.  
4. cap. 4. Navarri relectione in caput conside- Navar.  
ret, de pœnitentia, dist. 5. §. animadvertere,  
num. 9. & in Manuali, cap. 6. num. 19 Patris P. Valent.  
Valentiæ tom. 3. disp. 3. quæst. 18. punct. 2. P. Suarez.  
versu hæc posterior: Patris Suarez disputatio Alensi.  
ne 10. de charitate, sect. 2. num. 3. cum Alen Salas.  
fi & alijs, Patris Ioannis de Salas tomq. 2. Agidius.  
tractatu 13. disputat. 5. num. 130. Patris Lorca.  
Agidij disputatione 32. num. 45. & Petri  
Lorca disputatione 56. num. 6. & aliorum.  
Probat, quia malitia contra virtutem spe-  
ciale contrahitur quoties directè volu-  
mus actionem aliquam per quam destruitur  
obiectum formale illius virtutis: sed hac vo-  
luntate volumus directè actionem aliquam  
per quam destruitur obiectum formale cor-  
rectionis fraternæ, aut charitatis in proxi-  
mum: ergo hæc voluntas est contra corre-  
ctionem fraternam, aut charitatem in pro-  
ximum. Minor est certa, quia obiectum for-  
male charitatis in proximum est gratia san-  
ctificans: quæ destruitur, aut destrui potest  
hac expressa voluntate, qua ego alicui con-  
sulo actionem malam: quia omne peccatum  
mortale est gratiæ destructivum. Maior pro-  
bata est à me cum disputarem de peccatis:  
vbi constitui nonnullas virtutes interiūs, a-  
lias verò exteriūs consummatas. Interiūs  
consummantur quarum obiectum formale  
non destruitur actione aliqua externa: vt  
amicitia cum Deo, & Angelis: cuius obie-  
ctum formale sunt Deus, aut Angelus, qui  
à nobis destrui non possunt: exteriūs au-  
tem consumantur, quarum obiectum for-  
male potest physicè, aut moraliter destrui  
actione aliqua externa: vt amicitia natu-  
ralis cum homine consummatur exteriūs:  
quia homo, eius obiectum formale, potest  
physicè destrui actione physica: item ami-  
citia moralis supernaturalis consummatur  
exteriūs: quia gratia, eius obiectum for-  
male, potest destrui physicè per peccatum  
mortale, moraliter verò per consilia pra-  
va. Ratio est, quia virtus conatur statuere  
suum obiectum: ille autem adversatur, qui  
illud destruit.

Secundò argumentor: qui alicui persua-  
det, vt se coniiciat in miseriam, peccat con-  
tra misericordiam: qui verò alicui persua-  
det, vt se occidat, peccat contra charitatem:  
quamvis id non faciat ex affectu in miseriam,  
aut necem, sed ob alia commoda inde illi  
obventura: ergo, qui alicui persuadet, vt se  
peccato contamine, peccat contra corre-  
ctionem fraternam, aut charitatem. Probo  
consequentia: quia vtroque comparantur  
obiectis

§. 34.



S. Thom. obiecta ratione non absimili. Etenim obiectum formale amatum per se primo, nec est miseria corporalis, neque nex, neque spiritualis ratio, est autem aliud commodum ab his distinctum: obiectum autem materiale, quod eligitur ad eum finem assequendum, est miseria, & mors spiritualis, ut in alio casu est corporalis nex, & miseria: ratio autem ob quam electio miseriae, & neceis est peccatum, non est nisi, quia illa sunt per se mala homini, adversantia obiecto misericordiae, & charitatis: ob quod illorum consilium est intrinsece malum: sed peccatum est miseria, & mors spiritualis: quae per se ipsa sunt homini mala, adversantia obiecto formali charitatis & correctionis: ergo propterea illorum consilium adversabitur virtuti charitatis, aut correctionis. Quae argumentatio videtur esse evidens.

§. 35.  
2. Concl.

Dices primo: esse specialem virtutem contra quam sit consilium illud de miseria, aut nece: at verò non esse virtutem specialem de non consulendo peccato. Contra: tam ostendi consilium de peccato opponi directe correctioni fraternae: velle enim, ut per mea consilia stet aliquis, opponitur directe voluntati, ut per mea consilia cadat aliquis: non minus, quam opponitur voluntas, ut per meam industriam aliquis non sit in miseria, opponitur voluntati, ut per meam industriam aliquis sit in miseria: non enim potuerunt duo obiecta opponi magis e regione: ergo illae actiones sunt contra virtutem specialem.

§. 36.  
2. Concl.

Dices secundo: non esse speciale praeceptum contra consilium de peccato, esse verò contra consilium de miseria, & nece. Contra, saepius interdicitur consilium de peccato, quam de miseria corporali: cum autem obiectum sit deterius, interdicitur multò severius. Deinde ubi est specialis virtus, est speciale praeceptum interdicens actus illi adversantes: cum igitur charitas, & correctio fraterna versentur circa nostras actiones, ut per illas obtineatur obiectum formale illarum virtutum, est praeceptum illarum interdicens nostras actiones adversantes illi obiecto: non minus, quam id reperimus in alijs actionibus pertinentibus ad virtutes alias.

§. 37.  
3. Concl.

Dices tertio: consilium, ut alius se coniiciat in miseriam, non esse contra misericordiam: cuius obiectum formale est eripere hominem à miseria. Contra: obiectum formale misericordiae est ne aliquis sit in miseria: quod potest dupliciter contingere: primum depellendo miseriam, in qua iam aliquis iacet: quod frequenter dicitur *misericordia*: quia miseria cognita, ut existens nos mo-

vet. Secundò potest contingere praeveniendo ne quis labatur in miseriam: quod genus misericordiae est multò nobilius. Quemadmodum prae cautio Virginis à peccato originali fuit redemptio multò nobilior, quam nostra, quae depulsum fuit peccatum originale iam contractum. Vtrumque actum spectare ad eandem virtutem saepe probavi: quia ad eandem virtutem pertinet amor strictus de bono secundum se: desiderium, ut existat tale bonum, timor, ne malum oppositum contingat: gaudium de bono, ut existente, & dolor de malo opposito existente. Unde ad eandem virtutem pertinet amor strictus de hominis felicitate per meam industriam: & desiderium, ut per me sit immunis à miseria. & timor ne sit miser; & dolor de eius miseria, & desiderium de illa miseria depellenda. Ita sepe stat ad correctionem fraternam amor strictus, ut proximus stet per meam industriam: desiderium eum in officio tenendi per eandem industriam: item & desiderium illum revocandi à peccato per eandem industriam. Unde liquido constat consilium de miseria corporali esse contra misericordiam, quia adversatur desiderio, ut alius per nos non labatur in miseriam: ita consilium de peccato est contra correctionem fraternam: quia est contra eius desiderium, quo optaturi sumus tenere alios in officio per nostram industriam.

§. 38.

Tandem argumentor: nocumentum praevisum, & expresse amatum auget malitiam actus: quando verò nocumentum est in alia specie, traiecit actum ad illam: sed in praesenti occasione nocumentum praevidetur, amatur expresse, & est in alia specie mali: ergo auget malitiam actus, illumque traiecit ad aliam speciem. Minor est certa: qui enim consulit peccatum, praevidet illud esse nocumentum proximi, item illud amat expresse: esse autem malum in alia specie, constat, quia peccatum, quod ego consulo, est diversum obiectum ab eo, quod per peccatum illud amatur: nam peccatum externum, non est se ipso, & formaliter mors animae, neque est commodum, quod ego volo: volo enim alienam pecuniam ad voluptates: quod distinctum obiectum est à furto, quod ego alicui consulo, & à voluntate furandi: at verò nocumentum animae est valde diversum. Maior probatur, tum ex discrimine peccati, & virtutis: ut enim ego sim iustus, non est satis me exercere id quod iustum est, sed praeterea requiritur, ut id exerceatur propter ipsum: ut verò sim iniustus satis est si faciam id, quod iniustum est: ut constat in furto, & homicidio: fur enim est & homicida, qui furatur, & occidit propter alia com-

commoda: tūm etiam, quia bonum ex integra causa, malum vero ex defectu quocunque. Et quidem eo ipso, quod mea actione efficitur aliquod malum contra virtutem, & eius formale obiectum; destruitur iam illa virtus, est exterius consummata: quia pendet eius obiectum ab aliqua externa actione. Argumenta oppositæ sententiæ commodius diluuntur inferius.

## SUBSECTIO II.

### Opinio Caietani, & aliorum.

rum.

§. 39.  
Caietan.

Paludan.

Armil.  
Covar.

**C**AIETANVS in quatuor primos articulos huius quæstionis quadragesimæ tertiæ, & in summa verbo *Scandalum*: Paludanus in quartum distinctione 36. quæstione 6. artic. 2. conclusionem secundam: Armil. *scandalum*, num. 1. & Covarubias super regulam *peccatum*, prima parte. Censent scandalum quando independentem a nocumento futuro, id est à ruina proximi, est malum, non esse scandalum particulare contra virtutem specialem charitatis, aut spiritualis beneficentiæ; sed esse scandalum generale spectans ad illud vitium, ad quod pertinet peccatum cui dedimus occasionem: Exempli gratiâ, si ego effeci opus indifferens, prævidens proximum inde arrepturū occasionem peccandi: tunc meum illud opus est scandalum particulare. Quod probant primum: quia malitia ex aliquo capite est fumenda; sed hic ex nullo capite sumi potest, nisi ex proximi ruina: ergo ex illa sumitur malitia. Secundò: quia non peccatur contra aliam virtutem, nisi contra charitatē: ergo peccatum illud est directè contra solam charitatem.

§. 40.

Si vero meum opus occasionans ruinam alienam sit aliunde malum independentem ab ipsa ruina, iam est scandalum generale, non vero speciatim contra charitatem. Quia iam est aliud caput unde per se accipitur illa malitia: ergo non potest accipi ex damno illato: patet consequentia: quia malitia non sumitur ex aliqua causa per accidens; sed ex causa per se: at quando non intenditur formaliter ruina, illa est causa per accidens, non verò per se illius malitiæ: ergo.

§. 41.

Hæc sententia meritò exploditur ab alijs Authoribus, quæ quamvis locum haberet in opere quo non consulimus ruinam alienam, tamen non habet locum in præsentis quæstione. Qui enim apertè con-

fulit peccatum, aut imperat, illud vult per se: non minus quàm per se amatur electio medijs ex intentione finis. Neque enim electio medijs per accidens, est ad finem; sed per se. Aliud enim est propter se amari, aliud per se amari: amari propter se, est amari ut finem: amari verò per se est amari in se, ita ut verè & secundum se res ametur. Vtrumque genus amandi per se concurrat ad malitiam. Actus enim non solum est malus à malitia finis; sed etiam à malitia medijs, à quo solet mutuare speciem: ut qui furatur propter mæchiam, non solum est mæchus; sed etiam est fur: cuius peccatum habet duas malitias, luxuriæ nempe, atque furti: ergo similiter qui propter luxuriam consulit alicui peccatum non solum est luxuriosus; sed etiam committit peccatum contra charitatem, aut correctionem fraternam. Itaque à nostra sententia possumus asserere præfatos Authores, non enim loquuntur de actu quo expresse volumus aliorum peccata; sed de actu quo illa volumus interpretativè: de quo dixeram sectione sequenti.

Ne autem in hanc opinionem iterum recidamus, libet eam uno ictu trucidare. Et quidem actus indifferens accipit malitiam specialem contra charitatem: quia est causa ruinæ proximi vetitæ per charitatem; sed actus aliunde malus est etiam causa ruinæ proximi vetitæ per charitatem: ergo actus aliunde malus, est contra charitatem. Maior datur ab his Authoribus: minor etiam admittitur. Consequentia negari non potest. Dicent, actum indifferentem esse contra charitatem: quia non est contra aliam virtutem. Contra: ergo actus manebit indifferens in individuo, si tales actus dari possunt in individuo indifferentes, vel saltem non habebit in individuo aliam malitiam præter ociositatem, ut contingit omnibus actibus indifferentibus. Unde concludo illi actui indifferenti non potuisse adiungi, nisi malitiam, quæ per se sequitur actus indifferentes quoad speciem: non vero malitiam contra charitatem: quia per te ea quæ sunt per accidens, non dant malitiam actibus; sed illi actui indifferenti, per accidens fuit damnum sequutum contra charitatem: ergo ab hoc damno non potuit malitia contra charitatem provenire. Confirmatur: quia actus ex alio capite mali accipiunt malitiam à nocumento prævifo: ut qui sagitat aliena animalia contra ius, & prævidet parricidium sequendum ex sagitis emissis, non solum est iniustus in eum, cuius animalia sagittat; sed etiam est parricida: ergo obiectum interpretativè volitum tribuit specialem ma-

Ccccc

litiam.



S. Thom. 1. 2. q. 43. a. 1. obiecta se habere per accidens in ordine ad malitiam: se enim habent valde per se: lex enim illa prohibet, & in se, & in causis. Vnde moraliter, & quod attinet ad legem, illi opponitur per se, qui ea vult in causis, & qui ea vult in se.

### SVBSECTIO III.

#### Opposita sententia.

§. 43. **N**ON contrahi malitiam scandali particularis nisi quando expresse amatur proximi ruina, & intenditur per se, & directè, vetus est opinio Alberti, Durandi, Angeli, quos refert Pater Vazquez tomo primo, in primam secundæ, disputatione 102. capite quarto, quos ipse sequitur eo capite, & sequentibus, qui multos ex recentioribus traxit post se: Patrē Thomam Sanchez libro primo capite sexto numero tertio: Patrem Beccanum capite 27. quæstione 2. numero 3. Pat. Filliucium tom. 2. tractatu 28. numero 225. Pat. Luisium disputatione 95. dubio primo, vers. quarta ergo Bonacinam disputatione secunda de peccatis quæstione puncto secundo num. 13. vers. mihi tamen. Quam prius docuerant Magister Bañez in articulu quartum, dubio primo, versu secunda conclusio, & Pater Azor tomo secundo, libro primo, capite 14. quæstione 6. libro quarto capite septimo, quæstione prima, & capite vigesimo, quæstione prima. Quam existimant esse Sancti Thomæ: quem Pater Suarez, & Pater Valentia dicunt obscure loquutum, nec de eius sententia cōstare satis: ego multum inclinor cum esse à nobis, vult enim ex ruina proximi augeri malitiā scandali, sicut augetur malitia furti ex direptione, aut causa; sed ad contrahendam malitiam furti satis est velle materialiter diripere aliena bona, licet non sit ex dicta voluntate constituendi inæqualitatem: imò satis est voluntarium indirectum, & interpretativum: ergo idem est in scandalo. Quando verò dicit Sanctus Thomas malitiam scandali particularis esse necessariam voluntatem de ruina proximi, accipiendus est de voluntate interpretativa & virtuali. Et quidem qui alicui persuadet peccatū, vult expresse eius ruinam, quamvis non propter malitiam ipsius ruinæ. In quæstione autem, cuius sequimur partem tam probabilem, & communē, non adeo indigemus aliorum autoritate.

§. 44. Primum eorum argumentum est: quia qui alicui suaderet homicidium gravius peccaret, quàm qui hominē occideret: quia pec-

caret contra iustitiam quæ ipsa persuasione committitur: item contra charitatem, aut correctionem fraternam, quæ debetur proximo cui consulimus peccatum: at vero homicidiū ab ipso factum, esset solū contra iustitiam, peccatū verò contra iustitiam simul, & charitatem, gravius est quàm contra solam iustitiā. Hoc autē est absurdū: ergo. Respondeo, ab his authoribus minimè probari minorē: nec enim probant esse absurdum persuasionem illam esse deteriore homicidio solo. Ex P. Vazquez ea disp. 102. n. 11. sic potest probari, qui persuaderet alicui, vt iaceret sagittā cum aliquo periculo homicidij, & ipse aliā iaciens cum eodem periculo hominem occideret, gravius peccaret illa persuasione, quàm homicidio ab ipso facto. Respondeo, cæteris paribus deteriore esse persuasionem homicidij, quàm homicidiū solū, sicut deteriore est exhortatio ad furtum, & homicidium, quàm solū homicidium: item & exhortatio ad miseriam propriam simul, & ad homicidiū, quàm homicidiū solū: hæc enim sunt per se nota: quia deteriore est oppositio cum vtraque virtute quàm cum alterutra. Si verò cætera sint imparia, tantū potest crescere malitia homicidij soliūs vt sit deteriore quàm exhortatio: quia voluntariū potest esse diuturnius, intensius, & acerbius: crudelitas itē potest esse maior. Ad probationē minoris respondeo deteriore esse exhortationem ad iaculandum, quàm homicidiū, si cætera fuerint paria. Peccatum enim non est gravius ab ipso eventu, si fuit æque prævisum. Exempli gratiā, ego conieci iaculum improvidus homicidij, quod potuit contingere, nō tamē contigit: iterum iaculatus cum eadem imprudentia hominem occidi: vtraque actio est malitia æquali: quia homicidium fuit æque prævisum, & amatum. Si verò sit inæqualitas in prævisione & amore, minus peccabit qui minus voluntariē iaculatur sagittam: quod oritur ex maiori cognitione periculi, aut obligatione illud sciendi.

§. 45. Secundum argumentum est: quia scandalum est peculiare peccatum duplici ex capite, aut ratione peccati, quod est scandalum passivum, aut ratione ruinæ spiritualis; sed neutro ex capite accipitur particularis malitia scandali: ergo. Minor probatur de scandalo passivo, quod nō est vnum specie; sed multiplex, ac propterea, non pertinet ad vnum vitium; sed ad plura: cum vero scandalum activum sit in eadem specie cum passivo, & passivum non sit in vno vitio particulari, ita nec activum. Probatur autem idem de ruina speciali, quia illa non prohibetur aliqua virtute particulari; ergo illa non constituit particulare vitium: non enim est contra iustitiam, quia scienti, & volenti

non fit iniuria: nec est contra charitatem in Deum, vt constat, neque est contra charitatem in proximum: quia nolumus illam ruinam ex eius displicentia: quod exigitur ad malitiam contra charitatem: nec item est contra correctionem fraternam, cuius obiectum formale est emendatio proximi. Quod confirmat Pater Vazquez nume. 15. Primum exemplo in gratitudinis, quæ non contrahitur quoties aliquis facit aliquid contra beneficium, nisi sit ex contemptu beneficii. Secundo exemplo inobedientiæ, quæ non contrahitur nisi expressè velimus legem violare: ergo idem erit in scandalo.

§. 46.

Respondeo, malitiam scandali particularis accipi ex peccatis ipsis, & ex ipsa ruina proximi. Ex peccatis quidem: quia sunt mala proximi, quæ non possumus amare. Quod dicitur scandalū activū, & passivū esse in eadem specie, est satis dubium: de quo agendum sectione sequenti: quo tamen admissio, qui dicunt scandalum passivum, esse contra propriam charitatem, dicent idem de activo: quod infra disquiram. Do autem argumento scandalum activum, & passivum esse in adæquatè eiusdem specie: at non adæquatè. Quando enim ego alicui persuadeo furtum, sum quidem reus furti in eadem specie in quâ furtum ab alio meo consilio commissum: at vero præter malitiam furti contraxi aliam scandali, quàm latro non contraxit: quia ego adversatus fui charitati, cui non adversatus est latro: ob quod ea peccata, non sunt adæquatè in eadem specie. Item contrahitur malitia particularis ratione ruinæ proximi. Ipse Pater Vazquez numero decimo quarto, censet ad contrahendam malitiam, contra charitatem, non esse opus velle alicui malum ex displicentia in illum; sed satis esse velle expressè illius malum, & ruinam: at in hoc casu volumus expressè malum proximi: quia volumus expressè eius peccatum, quod videmus illi esse malum: sicut volumus vulnerare hominem, quamvis non ex eius displicentia. Ipsum autem peccatum, est spiritualis ruina: quia formaliter constituit hominem inimicum Deo, dignum privatione gratiæ, & supplicij æternis. Et quamvis hoc peccatum, neque opponatur iustitiæ, neque charitati in Deum, opponitur charitati in proximum vetanti voluntatem expressam de illius malo: opponitur item correctioni fraternæ prohibenti ne quis cadat per nostram industriam, vt dixi §. 30. & 37.

§. 47.

Ad primam confirmationem ab exemplo ingrati tudinis, aliqui censent non esse semper obligationem gratiæ abstinere ab omni malo beneficii. Respectu Dei respondeo, omne peccatum habere malitiam spec-

cialis ingrati tudinis, si committatur cum memoria beneficiorum Dei, vel cum oblivione culpata, vt dixi disputans de peccatis. Item omne peccatum factum cum cognitione legis Dei illud interdicentis, vel cum culpata illius oblivione, aut ignorantia esse specialem inobedientiam. Quod in nostro casu videtur per se notum: si enim aliquis dicat: *volo agere contra legem Dei*, est specialiter inobediens, quamvis ad illud peccatum non moveatur ex displicentia in legem, neque ex bonitate ipsius inobedientiæ. Item si quis dicat: *volo agere contra meum beneficium*, est specialiter ingratus, quamvis non sit ex contemptu beneficii, vt dixit P. Vazquez de peccato contra amicitiam, quod non est opus, vt sit ex displicentia per sonæ.

§. 48.

Tandem arguit Pater Vazquez, qui exemplo suo movet alium ad opus virtutis, non exercet correctionem fraternam: ergo neque peccat contra eam virtutem, quæ in facto suo movet alium ad peccandum. Respondeo quæstionem posse institui de factis ipsis moventibus alios ad bonum, vel malum, vel potest institui de consilio, & persuasione. Respondeo consilium, & exhortationem ad opus bonum esse actus externos correctionis fraternæ, sicut erogatio stipis est actio externa eleemosynæ: ob quod actus interni imperantes eas actiones: quia sunt utiles ad levandam inopiam, & virtutem persuadendam, sunt actus eleemosynæ, & correctionis fraternæ. Vnde consilium, & exhortatio de peccatis, est directè contra correctionem fraternam, sicut impulsio hominis in miseriam est contra misericordiam. Quod nobis satis est ad hoc institutum: agimus enim de consilio, & persuasione ad peccatum. De factis idem dico, si enim ego ea exerceo coram alijs, vt eos ad virtutem accendam, pertinent ad correctionem fraternam: eadem ratione pravè facta, sunt contra eam virtutem, quando prudenter timemus ea futura occasione alicuius ruinæ, sunt contra correctionem.

§. 49.

Deinde argumentantur, hominem occidere non opponitur nisi soli iustitiæ: ergo hominem impellere ad homicidium, non opponitur nisi iustitiæ. Primum: nego consequentiam: quia occidens fecit alijs vnum malum dumtaxat, nempe eum privare vita, impellens autem facit alijs duo mala, alterum occiso, cuius necis est causa moralis: alterum occidenti, cuius mortis spiritualis est etiam moralis causa si in hominem committeret canem, aut amentem non peccaret nisi contra iustitiam, at invitans hominem compotem mentis, admittit contra incitatum novum peccatum, vt dicam §. 70. Secundo negari po-



S. Thom. test antecedens, est enim contra charitatem, & misericordiam hominem occidere: charitas enim habet pro obiecto formali hominem ipsum, quod obiectum destruitur homicidio. Non est contra charitatem quælibet direptio bonorum hominis, nisi talis sit ut illum conijciat in gravem miseriam: quia charitas non consumatur exterius in illis bonis à quibus est independens suum obiectum formale. Neque nos obligat charitas ad volendum amicum florentem, & nullius rei indigum: at nos obligat ad avertendam ab illo gravem miseriam. At verò sectio membrorum, est contra charitatem: quia quodvis vulnus est immediatè contra vitam proximi: ob quod vulnus grave, est peccatum mortale. Hinc fit, homicidium esse contra charitatem sæpè, licet non sit contra iustitiam, ut dixi de clerico occidente in vasore iniustum, quæ poterat sine dedecore fugere. Cur autem homicidium erit contra iustitiam potius quam contra charitatem? si quidem inæqualitas non amatur propter ipsam; sed propter aliud commodum, sicut amatur nex: materialiter autem tam amatur proximi malum, quam inæqualitas: lex autem charitatis, tam vetat malum proximi, quam lex iustitiæ vetat inæqualitatem. Non video cur sit contra alteram virtutem potius, quam contra alteram.

§. 50.

Alij arguunt: persuadere homini bonum honestum in communi, non est alicuius virtutis in particulari: ergo alicui persuadere malum in communi, non est alicuius vitij in particulari. Distinguo antecedens: persuadere alicui bonum in communi: quia illi bonum est, non pertinet ad virtutem particularem nego antecedens: pertinet enim ad charitatem in proximum, sicut ego possum velle bonum in communi propter Deum amatum: at vero persuadere alicui bonum in communi propter honestatem omnium bonorum, transeat non pertinere ad virtutem particularem. Vnde possum ego per correctionem fraternam persuadere alicui bonum in communi, nempe ut stet per me: quia obiectum formale, quod me movet, pertinet ad unam virtutem, quavis obiecta persuasa pertineant ad omnes. Vnde persuasio ad malum in communi, est contra charitatem, & correctionem fraternam: quia illa persuasione homo cadet, patieturque damnum.

## SVBSECTIO III.

## Alia dua difficultates.

PATER Luifius disp. 95. dub. 1. vers. *quarto alia*, sic argumentatur: peccatum ob ruinam propriam non habet specialem malitiam contra charitatem propriam: ergo nec scandalum. Probo antecedens: quia propria ruina est circumstantia communis, quæ propterea non potest esse contra virtutem aliquam specialem. Consequentiā patet: quia propria ruina debet prævideri à peccatore, magis quàm aliena. Respōdeo in ipso argumēto rationē esse disparē: quia circumstantia scādali, non est communis omni peccato, sicut est circumstantia ruinæ propriæ: ergo si hæc generalitas circumstantiæ excusat malitiam particulari, excusabit ubi est, non vero ubi non est: cum ergo ruina aliena non sit generalis omnibus peccatis, poterit esse particularis contra aliquam virtutē. Absolutè respondeo posse aliquam circumstantiam esse generalē omnibus peccatis, & tamē omnia ratione illius opponētur alicui virtuti privatæ, ut patet in obedientia cui opponitur privatim omne peccatum commissum cum cognitione legis Dei. Ita peccatum omne ratione proprii nocumēti spiritalis, potest esse circumstantia communis, & cōstituere omne peccatum contra charitatē propriam: quia hic effectus in particulari sequitur ex omni peccato. Hæc ita possunt respōderi facile. Expendamus autem an omne scandalum passivum, & univēsum omne peccatum mortale habeat specialem malitiam contra charitatem propriam.

Petrus Lorca disp. 56. n. 9. P. Ægid. disp. 32. n. 39. & alij, cēsent in omni peccato mortali reperiri specialem malitiam contra charitatē, & beneficiētiam propriam. Quod probat, unusquisque tenetur non inferre sibi grave damnum; sed omne peccatum est grave dānum peccandi: ergo est contra charitatē propriam. Cōfirmatur primo, omnes tenentur lege charitatis propriæ ad vitandas omnes actiones, ex quibus cum peccato sit probabiliter sequēdum grave dānum contra propriam salutē. Qui enim cōmiseretur semina à quā esset gravi morbo inficiendus, cōmitteret duo peccata; alterum luxuriæ, alterum vero contra charitatē propriam: ergo eadem ratione cōmittit duo peccata, alterum luxuriæ, alterum contra propriam charitatē. Confirmatur secundò: quia si quis vellet directè se gratia privare, cōmitteret specialem malitiam contra charitatem: ergo eandē malitiam contrahit, qui interpretativè vult eam gratiam amittere. Probo consequentiā: quia quando voluntas interpretativa est causa alicuius dāni, perinde est, ac voluntas formalis. Ut patet in homicidio, quod committitur, tam voluntate interpretativa, quàm formali.

§. 51.  
P. Luifius.§. 52.  
Lorca.  
P. Ægid.

Hæc

§. 53.  
1. Conclus.

Hæc sententia est valde probabilis, vt ostendi disputationibus de peccatis. Dico tamen primo: omnis reflexa voluntas amans peccatum mortale internum, est directe contra charitatem. Quia est voluntas de malo proprio occidente formaliter animam, & eam constituyente obiectum inimicitie Dei, dignum æterna morte: & aliunde non est circumstantia generalis omni peccato: quia illa voluntas reflexa non reperitur in omni peccato: ergo est circumstantia particularis constituens particularem malitiam. Confirmatur, obiectum formale charitatis, est gratia sanctificans, & omniseius actus: ergo velle reflexe actum directe oppositum actibus gratiæ, est velle obiectum oppositum charitatis obiecto. Differt autem hæc voluntas reflexa à directa voluntate circa obiecta mala externa: verbi gratia, à voluntate, & homicidio & furto, quod hæc actiones habent peculiare virtutes quibus prohibentur: & non sunt homini malæ, nisi vt subsunt actui libero: at vero actiones internæ directe prohibentur, alia virtute distincta, prohibente obiecta quæ se ipsis, & secluso quouis alio, sunt nobis mala.

§. 54.  
2. Conclus.

Dico secundo. Contrahitur specialis malitia contra charitatem, quoties aliquis committit aliquod peccatum, quo prudenter existimat destrui actualiter gratiam sanctificantem. Exempli gratia: si quis prudenter conijcit se esse in gratia Dei, & committit peccatum quo existimat se à statu gratiæ ad statum peccati iri translatus, committit speciale peccatum contra charitatem. Probatur: quia status gratiæ est tantum animi bonum, status autem peccati, tantum eiusdem animi malum, vt merito lex charitatis præcipiat vitandas omnes actiones, per quas cadendum nobis sit à statu tam felici in tam infaustum. Vnde hæreticus committit speciale peccatum contra charitatem prima hæresi: quia videt se spoliatus iri fide: desperans autem committit idem peccatum: quia videt se spoliandum spe. Est autem hoc discrimen inter primum peccatum & sequentia, quod primum habet hanc circumstantiam corrumpendi de facto gratiam, & induendi statum peccati: cætera verò id non habent: quia de facto non sunt causa illius damni. At peccatum non habet circumstantiam à nocimento nisi quando illud amat formaliter in se, aut virtualiter in causa: in præsentem autem illud nocimento amatur in causa primo peccato, siue interpretativè: sequentia verò peccata, nec illud amant formaliter, vt constat, neque interpretativè: quia non dant causam vnde sequatur, vt si cadaveri aliquis fecet caput, non est homicida: quia non est ea sectio cau-

PuenteHurt. de Mendoza vol. 2.

sa necis, esto esset in corpore vivo. Ob quod prudens consilium erit has circumstantias in confessione explicare propter huius probabilitatem sententiæ.

Dico tertio. Contrahitur specialis malitia contra charitatem & spem, quoties aliquis peccat mortaliter timens probabiliter moriendum sibi in eo peccato. Quia illæ virtutes obligant singulos ne se conijciant in probabile discrimen mortis æternæ, si enim charitas propria obligat singulos, ne sine iusta causa se exponant vitæ discrimini: cur charitas propria non obligabit singulos ad vitanda discrimina mortis æternæ. Aut quis negare poterit esse diversum peccatum homicidium, in quo non timeo probabiliter me moriturum, ab homicidio in quo prudenter timeo me excessurum? At quis non videat quanto proiectior sit hæc temeritas? Vnde existimo duellatores, & torneatores, timentes prudenter se excessuros è vivis in duello, & torneamentis, amittere spem. Quæ circumstantia non est necessariò in confessione aperienda: quia satis aperitur in peccato duelli, & torneamenti.

Dico quarto. In alijs occasionibus peccatum mortale non habet specialem malitiam contra charitatem propriam, nisi ament statum peccati formaliter & in se, aut amissionem gratiæ. Hæc est sententia communior. Probatur: quia omnes virtutes particulares derivantur à gratia, vt per illas homo sibi provideat in singulis actionibus. Derivatur enim castitas ad moderandas actiones in tactibus: derivatur temperantia, ad eas moderandas in victu, iustitia in contractibus, &c. Ob quod qui peccat contra castitatem, infert sibi malum contra eam virtutem. Quo differt peccatum proprium ab alieno: ego enim per castitatem non instruor ad providendum proximo in ea materia, neque temperantiâ, neque iustitiâ: ob quod necessario fuit alia particularis virtus, quæ ego proximo providerem: hæc autem est charitas, & correctio fraterna. Hinc respondeo ad argumentum Patris Luisij in §. 51. negatâ consequentiâ. Quia singulæ virtutes sunt in vnoquoque institutæ ad vitanda singula peccata in ipso peccante: at vero ad vitanda peccata in alio, non est instituta, nisi charitas, & correctio fraterna: ad quarum actus aliquando tenemur etiam ex iustitia, aut officio.

Rogas: vtrum scandalum activum contrahat duas malitias, alteram contra charitatem proximi, alteram contra correctionem fraternam: quas duas virtutes distinximus disp. 161. §. 5. Respondeo, metaphysicè reperiri oppositionem cum illis duabus virtutibus: quia metaphysicè distinguatur: at

Ccccc 3 Xerq

§. 55.  
3. Conclus.

§. 56.  
4. Conclus.

§. 57.



S. Tho. q. 43. art. 1. vero moraliter non est, nisi vna malitia. Primum: quia illae duae virtutes censentur frequenter non esse distinctae: tum etiam quia correctio fraterna, est quasi subalterna charitati, quae est virtus principalior: ad quam, tanquam ad architectonicam spectat praecipere, & imperare actiones necessarias ad existentiam sui obiecti. Vnde correctio fraterna non infert distinctam obligationem ab obligatione charitatis: quia non obligat, nisi ratione boni proximi, quod spectat ad charitatem. In charitate autem & iustitia, est ratio diversa: quia obiectum iustitiae non est bonum proximi: quia bonum illius est; sed est aequalitas in datis & acceptis. Ob quod qui proximum occidit iniuste, committit duo peccata, contra iustitiam & charitatem: at vero non committit duo peccata, alterum contra misericordiam, alterum contra charitatem; sed vnum duntaxat contra charitatem: quia misericordia & charitas comparantur mutuo, sicut charitas, & correctio fraterna.

## SECTIO VII.

*Vtrum voluntas interpretati-  
ua de scandalo nobis imputando  
ad peccatum, sit contra cha-  
ritatem?*

§. 58.

**D**IXI §. 17. 18. & 19. posse scandalum activum contingere sine expressa voluntate ruinae, sine consilio, aut persuasione actionis malae: quia possumus exercere actionem malam re ipsa, vel malam specie tenus, vel neque malam re ipsa neque specie, ex quibus timemus prudenter sequendam proximi ruinam, quae nobis imputatur ad peccatum, & ab illo eventu actio dicetur mala, quando ab alio non esset mala. Quod scandalum activum est interpretativè, & in causa voluntas de peccato, ruinaque proximi. Est igitur quaestio vtrum haec scandala contrahant specialem malitiā contra charitatem?

§. 59.

Pars affirmans meritò docetur ab Authoribus adductis §. 33. praesertim à Patre Salas tomo secundo, tractatu 13. disputatione quinta num. 127. & 130. à Patre Suárez disputatione decima, sectione secunda, numero quinto, à Patre Valentia disputatione tertia, quaestione 18. puncto secundo, vers. *haec posterior*, à Patre Aegidio disputatione trigesima secunda, numero quadragesimo quinto, & Petro Lorca disputatione 56. numero septi-

mo, & octavo. Probat: quia voluntas de peccato alieno sine formali voluntate de ruina pertinet ad hanc malitiam: ergo idem erit de hac voluntate interpretativa. Probo consequentiam: quia voluntas expressa de damno, & interpretativa de eodem damno, pertinet ad idem vitium, contra virtutem ventantē damnum illud; sed voluntas formalis de damno est contra charitatem: ergo & interpretativa. Minor iam est probata tota sectione superiori. Maior probatur: primum exemplis: voluntas enim interpretativa de homicidio pertinet ad homicidiū: qui enim praevidet hominem occidendum, quamvis nolit illum formaliter occidere, si tamen occidit sagitta incautè iacta, est homicida, non minusquā si directè voluisset cedere. Tum etiam in religione: si quis enim indirectè, & interpretativè velit irreverentiam in templo, esset irreligiosus, tam verè, quā si expresse vellet irreverentiam. Secundò probatur: quia damnum prohibetur à virtute cui repugnat, non solum in se; sed etiam in causa: si enim sequitur ex mea actione, parum refert, si sequatur volitum in se potius quā in causa, quacumque enim ratione sequatur, si liberè sequitur, sequitur contra virtutem.

Hic est consideranda doctrina Caletani censentis actum non aliunde malum pertinere ad malitiam specialem scandali: si vero aliunde est malus, esse scandalum generale, quam doctrinam proposui, & impugnavi à §. 39. Est etiam consideranda prima ratio patris Vazquez proposita §. 44. posse contingere scandalum de quo agimus non esse deterius homicidio formali, quamvis enim ego meo exemplo sim alium provocaturus ad homicidium, possum non peccare contra iustitiam, ut infra probabo: item quamvis contra iustitiam peccem, poterit homicidium esse gravius in scandalizato, quā scandalum in scandalizante. Quia voluntarium directum, & expressum contra vnam virtutem solam, potest esse multo gravius, quā voluntariū interpretativum contra duas virtutes. Quod mirum accidit Patri Vazquez disput. 102. num. 11. Est tamen satis clarum, quia peccata crescunt atque decrescunt secundum rationem voluntarij, at voluntarium interpretativum, est omnium minimum: expressum autem & formale, est omnium maximum, quid ergo mirum hinc posse compensari oppositionem cum duabus virtutibus?

§. 60.

P. Vazq.

SE-

SECTIO VIII.

Quid agendum in confessione?

9. 61.

**A**NTEQUAM progrediar ad explanationem scandali, præmittendum est difficultatem hanc de oppositione scandali cum charitate, & quæ sectione sequenti disputabitur de convenientia, aut discrimine scandali activi & passivi, esse speculativas potius quam practicas, vt cum Magistro Bañez observavit Pat. Egidius. Etenim in quavis sententia scandalizans tenetur exponere in confessione, quâ ratione fuit alicui occasio peccandi, neque satis esse exponere se occasionasse alicui peccatum; sed opus est exponere, tum speciem scandali activi, tum passivi. Activum quidē est exponendum in specie: quia si opponitur alij virtuti, est explicandum: quia mutat speciem: vt si ego furto fui alicui causa furandi: quod si scandalum non opponitur alij virtuti, est etiam explicandum, vt sciatur illud tantum habere malitiam scandali: vt si ego actu aliquo de se indifferenti fui alicui occasio furandi. Si vero scandalum erat actus de se indifferens, non est opus explicare illius speciem: satis enim est dicere se actu non malo fuisse alicui occasionem furti. Nisi quis existimet actum de se indifferenter cōtrahere duas malitias ab eventu, vt qui solvit ieiunium peccat contra religionem, & tēperantiam. Adhuc tamen in præsentī non est opus explicare actum indifferētem, qui fuit causa ruine: quia non habet rationem malitiæ nisi à nocumento. Hoc mihi prohibetur, & ratione illius omnis actio dans occasionē. At in ieiunij lege, ipsa abstinētia præcipitur in honorem Dei: ob quod duæ leges violantur. Nec opus est explicare cibum, nisi alia lege sit etiam interdictus, vt sunt carnes: at non est opus explicare alios cibos de se indifferētes etiam hac die ieiunij. Quid enim refert me verbo indifferenti an indifferenti fæcto, eam occasionem dedisse. Ratio apriori est: quia illæ actiones non aliunde accipiunt malitiam quā ex damno proximi, quod suppono esse idem illatum ab utraque. Item explicandū est an formaliter sit voluta alterius ruina: quia hæc species est gravissima in ratione scandali. Item est aperiendum, vtrum consilio, & persuasione, & voluntate directe lata in peccatum alienum, an vero solum interpretative, & in causa voluerit peccatum alienum: quamvis enim hæc non mutant speciem obiectivam, at intra illam sunt valde diversa. Item opus est explicare actum inter-

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

num quo volumus actionem externam futuram occasionem alieni peccati, quamvis actio illa externa non fuerit exercita: vt tenemur explicare voluntatem furandi, quamvis furtum non admittatur. Item tenemur explicare actionem externam exercitam cum probabili periculo, quod illa erat futura occasio peccati, quamvis re ipsa non fuerit, vt tenemur confiteri actionem aliquam pertinentem ad furtum, quamvis furtum re ipsa non contigerit. Ratio apriori: quia omnes illæ actiones sunt peccata, omne autem peccatum mortale est materia necessaria confessionis.

9. 62.

Exponenda etiam sunt omnia scandala passiva in specie, nec enim satis est aperire te fuisse mihi occasione peccati; sed opus est asserere cuius peccati in specie: an luxuriæ? Adulterij? Furti? aut cuiusvis alius. Ratio est vel quia scandalum activum est in eadem specie cum passivo: vnde activum explicari nō potest sine passivo. Vel quia damna sunt in se valde diversa: ex quorum diversitate sumitur etiam diversitas scandali activi. Quamvis enim omnia scandala sint cōtra charitatem, tamen inter illa, est diversitas specifica pro diversitate damni illati. Scandalum enim activum quo Antonius est in causa, vt Franciscus furetur differt specie à scandalo activo, quo illud movet ad homicidium propter diversitatem specificam homicidij & furti. Quemadmodum furtum specie differt à destractione famæ, & vtrumque ab homicidio: quamvis omnia sunt contra iustitiam: quia eadem virtus iustitiæ interdicat plura obiecta inter se tam distantia, vt constituent diversitatem specificam moralem. Nec enim satis est dicere te fuisse iniustum in materia gravi; sed opus est dicere an infortunis? An in fama? An verò in vita? Idem patet in intemperantia: explicandum enim est an sit in luxuria: & in hac explicandæ sunt species: an sit mollities? An sodomia? An fornicatio simplex? quæ species sunt distinctæ intra luxuriam contra castitatem. Item explicanda est intemperantia ebrietatis, item & cibi superflui: differunt enim specie potus inebrians, & cibus satians. Idem patet in Religione, est enim explicanda circumstantia loci sacri, & personæ sacræ. Percutere enim clericum diversa irreligio est, ac percutere laicum in templo: item peccare cum Sanctimoniali est diversa irreligio, ac vtī propria vxore in templo: item violari imagines est diversa irreligio, ac cōculcare Christi corpus.

Dices: omnes actus eiusdem virtutis, sunt eiusdem specie: ergo omnia peccata contra eandem virtutem, sunt eiusdem speciei. Respondeo, antecedens esse falsum, vt

9. 63.



S. Thom. sæpe probavi, & consequentiam esse malā.  
 q. 43. a. 1. Quia bonitas actuum præcipue sumitur ab  
 obiecto formali: malitia vero ab oppositione  
 cum diversis legibus: malum enim facilius  
 mutatur quam bonum. Vt enim aliquis sit  
 actus iustitiæ, requiritur vt velit iustū: quia  
 iustum est, vt autem sit actus iniustitiæ, suf-  
 ficit velle iniustum. Neque disputo vtrum  
 omnes illi actus mali constituent diversa vi-  
 tia iniustitiæ. Qui enim censent, non com-  
 mitti vitium iniustitiæ nisi ametur iniustum,  
 quia iniustum est, dicent vitium iniustitiæ  
 esse vnum habitum indivisibilem, sicut di-  
 cunt de iustitia: at vero dicunt peccata iniuf-  
 titiæ esse diversa propter diversitatem obie-  
 ctorum materialium. In mea autem senten-  
 tia res est valde clara: quia pro diversitate cu-  
 iusque obiecti materialis sumitur diversitas  
 actuum. Et quidem in omni sententia mali-  
 tia distinguitur moraliter in specie pro illo-  
 rum diversitate obiectorum: quia propter il-  
 la opponitur gravius legi eiusdem virtutis,  
 vel diversarum.

§. 64.

Vnde deducens ad praxim in confessio-  
 ne servandam, parum referre opinari scan-  
 dalum activum, esse eiusdem, vel diversæ  
 speciei cum passivo: si quidem pro diversi-  
 tate specifica scandali passivi variatur acti-  
 vum in specie. In multorum quidem senten-  
 tia: quia activum, & passivum sunt in eadem  
 specie; sed scandala passiva pertinent ad di-  
 versas species: ergo & activa. Ob quod scan-  
 dalizans tenetur explicare speciem scandali  
 passivi, vt ex illa cognoscatur species activi.  
 Item in aliorum sententia sunt ab scandali-  
 zante explicanda scandala passiva: quia acti-  
 va in ratione scandali differunt specie pro  
 diversitate passivorum: ergo non possunt ex-  
 plicari bene species activorum passivis non  
 explicatis.

§. 65.

Scandalizatus tenetur explicare omnes  
 species scandali passivi: quia tenetur expli-  
 care omnes species suorum peccatorum, quæ  
 sunt scandala passiva, quando occasionantur  
 ab alijs. At non tenetur explicare circums-  
 tantiam scandali passivi, id est non tenetur  
 explicare se peccasse scandalizatum ab alio:  
 peccatum enim non minuitur graviter, ne-  
 que augetur, quod commissum sit accepta  
 occasione ab alio, vel non accepta. Qui dat  
 occasionem tenetur illam explicare: quia est  
 causa damni, qui vero eam accipit, non te-  
 netur illam explicare, peccatum enim quod  
 ipse committit, non variatur graviter  
 ab illa occasione. Quod recte di-

xit Sanctus Thomas art.

tertio.

## SECTIO IX.

*Vtrum scandalum activum  
 sit in eadem specie cum  
 passivo?*

**V**T questio percipiatur considera  
 Antonium suo peccato esse causam  
 vt Petrus furetur, mentiat, aut  
 peccet contra castitatem. Iam ostendi scan-  
 dalum activum esse in Antonio contra cha-  
 ritatem: item esse distinctum specie pro di-  
 versitate scandali passivi cuius est occasio.  
 Nunc disquiro: vtrum idem scandalum acti-  
 vum sit quoque in eadem specie malitiæ in  
 qua passivum, id est, vtrum actio qua Anto-  
 nius occasionavit Petro furtum, sit etiam fur-  
 tum: item vtrum sit mendacium quando fuit  
 occasio mendacij, & luxuria quando fuit oc-  
 casio luxuriæ.

§. 66.

## SUBSECTIO I.

*Explicatur difficultas in virtu-  
 te iustitiæ.*

**D**ICO primò. Quando ego alicui  
 persuado, aut consulo, aut eum im-  
 pello, vt committat peccatum in-  
 iustitiæ: tunc scandalum meum activum, est  
 in eadem specie iniustitiæ cum passivo id est  
 si ego alicui consului furtum, consilium il-  
 lud, est furtum: item si consulo adulterium,  
 illud consilium est iniustitiæ: item si consu-  
 lui homicidium, actus ille meus est homici-  
 dium. In hanc sententiam conveniunt au-  
 thores omnes excepto nullo. Probat: quia  
 illæ actiones sunt causa constituens in æqua-  
 litatem cum proximo: ergo sunt iniustæ.  
 Consequentia non eget probatione: quia om-  
 nis actio libere tollens debitam æqualitatem  
 in bonis temporalibus est iniusta: est enim  
 detractio rei alienæ invito domino. Ante-  
 cedens patet: quia consilium, persuasio, &  
 instigatio concurrunt per se ad actiones in-  
 iustas in genere causæ efficientis moralis.  
 Qui enim faratur propter meum consilium,  
 aut persuasionem, movetur quidem apprehen-  
 sione eius consilij, aut persuasionis: quod  
 est per illa moveri moraliter. Vt bona ope-  
 ra hominis iusti sunt causa augmenti gratiæ  
 & gloriæ, non quod physice illa augeant, sed  
 quod moraliter, id est per intellectum, & vo-  
 luntatem Dei: qui illis vitijs movetur ad au-  
 gendam gratiam & gloriam.

§. 67.

i. Conclus.

Hinc

§. 68.

Hinc conijctes cum sit irregularis qui per suadet homicidium, aut præcipit, aut consulit, si homicidium contingat re ipsa propter eius persuasionem, aut consilium: quia eius consilium, aut persuasio movit homicidam.

S. Auguſt.

Ob quod rectè dixit Sanctus Augustinus Iudæos fuisse Christifidas: quia eum occiderunt, non gladio; sed lingua, poscentes à Pilato, ut illum agendum in Crucem curaret: quia Pilatus id præcepit motus importunis Iudæorum precibus. Item ipse Pilatus eum occidit: quia eum occidendum præcepit: cuius imperio moti tortores illum vulneribus confecere. En Christifidas fuisse tortores, quorum manibus interijt Christus: & Pilatus cuius præcepto tortores id effecere, & Iudæi quorum persuasionem id præcepit Pilatus. Qui verò ita concurrunt tenentur de damno dato: & restituere quicquid propter illos illatum est damni.

§. 69.

Animadvertite hanc iniustitiam consilij, persuasionis, & instigationis, non esse eo præcisè, quod scandalizatus committat iniustitiam; sed quia ius proximi est adversum me ne ego sum causa inæqualitatis in ipsius bonis. Ex quo capite derivatur in meum actum tota ratio malitiæ, non verò ex alio. Probat: quia si ego persuaderem amenti furtum, eodem modo sum iniustus, ac si illud persuaderem homini sano: quia ius proximi est adversum me, ne per me vel per alium illi adimam sua bona. Vnde non sum magis iniustus hoc genere iniustitiæ persuadens furtum sano, quam infano: quia ratio iniustitiæ non committitur à me, contra sanum potius quàm infanum; sed committitur contra proximum cuius bona diripiunt sanus, & infanus: sed proximus idem omnino damnum patitur ab infano, quod à sano: ergo hoc peccatum in ratione iniustitiæ idè est, imò ego non pecco contra iustitiā concitans canem ad occidendū hominem, quàm hominem sanum instigans ad eundem occidendum: quia damnum idem est illatum per canem, ac per hominem.

§. 70.

Obijcies: in confessione esse explicandam rationem scandali passivi, non verò concitationem canis, aut instigationem amentis: ergo est diversa ratio iniustitiæ. Nego consequentiam: idem enim non oritur ex maiori, aut minori iniustitia; sed ex diversitate specificæ meorum peccatorum. Quando enim canem, aut amentem commovi ad homicidium, non commisi nisi peccatum iniustitiæ contra eum quem occiderunt canis, aut infanus: contra quos non commisi scandalum activum: illi enim non potuerunt pati spiritale aliquod damnum. At verò quando instigavi compotem mentis commisi duo peccata: alterum contra charitatem instigati, passivi spiritale damnum per meam instiga-

tionem: alterum contra iustitiā occisi. Hinc oritur obligatio explicandi hanc circumstantiam.

Dices secundo, à me committi duo furtum quando furtum persuadeo homini sano, & simul cum illo ego quoque furor bona eiusdem hominis: at verò non committo duo furtum quando ego bona furor simul cum amentem: ergo est gravius peccatum contra iustitiā scandalum activum, quàm non scandalum. Distinguo antecedens: si ego vno eodemque actu persuadeo sano furtum, & ego cooperator, committo quidem duo peccata: alterum contra charitatem scandalizati, alterum contra iustitiā alterius: at verò non committo nisi vnum furtum. Ut vnum furtum committo quando vno eodemque actu ego furor aliena bona cum amentem à me instigato. Si verò per duos actus ego pecco: ita ut vno instigem hominem ad peccandum furto, altero verò ego furor: tunc committo duo furtum, alterum est simul contra charitatem scandalizati, alterum verò contra iustitiā: idem dico quando per duos actus, & ego furatus sum, & amentem persuasi, ut mihi opem ferret. Vnde opus est explicare in confessione numerum actuum. Et quidem peccatum contra iustitiā esse utrobique æquale constat: quia & æquale damnum infertur, & occasio querellæ est eadem, & æqualis actio patientis iniustum, & obligatio restituendi est etiā par utrobique.

Dico secundo. Quando ego sum alteri occasio ut furetur, non quidem persuadens, neque consulens, neque instigans alium; sed faciens aliquid, ex quo prudenter existimo proximum movendam ad furtum: tunc non pecco contra iustitiā; sed contra charitatem. Exempli gratiā, ego in duo sericam vestem: Antonius verò invidia est permovendus ad conquirendam vestem similem: quia verò caret pecunijs, illas furabitur: tunc voluntas induendi eam vestem, est peccatum mortale contra charitatem Antonij: at verò, non est iniustitia contra eum cuius bona directurus est Antonius. Hæc sententia admittitur à Patre Suarez disp. 10. secl. 2. num. 9. & admittitur magis expressè à Patre Agidio disput. 32. num. 49. & Lorca disputat. 56. numero 7. & alijs, quos infra referam. Probat: quia ego non tencor ex iustitia, ad vitandam eam actionem, quæ per se physice, aut moraliter non est causa inæqualitatis in bonis temporalibus inter me & alium; sed illa actio non est per se causa physica, aut moralis eius inæqualitatis: ergo non est contra iustitiā. Maior patet: quia proximus tantum habet ius contra me ne eo invito eius bona ego detrectem; sed ego ea non detrecto: ergo non facio contra eius ius. Confirmatur:

§. 51.

§. 726  
2. Conclus.

P. Suarez  
P. Agid.  
Lorca.



S. Tho. q. quia ego sum causa omnino per accidens illius furti: quia mea actio de se non est illativa furti: quia nec est consilium neque persuasio, neque instigatio, neque cooperatio: ergo furtum illud mihi non debet imputari ex iustitia, quæ eas actiones mihi interdicat. Quod autem alius occasione mei impellatur ad furtum, est mihi per accidens: cur ergo titulo iustitiæ exigitur à me ut abstineam ab ea actione?

§. 73.

Dices: interdici ab aliqua virtute actum interpretativum contra eius obiectum quādo interdicitur actus formalis, ut dixi §. 59. sed iustitia interdicit voluntatem formalem contra suum obiectum: ergo & interpretativam. Respondeo concessa maiori quando est verè voluntas interpretativa: qualis non est in hoc casu: etenim contra iustitiam est voluntas interpretativa illa, quā volumus aliquam actionē influentem per se in inæqualitatem aliorū, licet illā inæqualitatem non velimus expresse: ut cum ego conijcio ignem voluptatis causa in domum alienam, cum periculo ut ea comburatur; at verò quando ego non facio aliquid quod sit causa eius inæqualitatis, non habeo voluntatem interpretativā iniustam. Habeo tamen interpretativam voluntatem contra charitatem scandalizati: quia charitas exigit à me plura quā iustitia: si enim ego possum absque gravi incommodo vitare peccatum alienum, teneor: ita si proximus est conijciendus in miseriam propter furtum committendum ab scandalizato, teneor ex charitate illud vitare: quod si non vito, pecco contra charitatem illi debitam.

§. 74.

Hinc conijcies: cum qui vidit deflagrare domum vicini, peccare contra charitatem, nisi incendium relinquat, si commodè potest: quia charitas obligat ad illud genus beneficentiæ: at non peccat contra iustitiam: quia vicinus non habet titulum iustitiæ ad meam actionem. Si verò sit Magistratus teneor ex iustitia, quia ad eius actiones habet Civitas titulum iustitiæ: in quo illa omisso censetur esse voluntas formalis de incendio. Ita qui videt hominem ab alio occidi, & potest sine gravi damno illum eripere ex inimici gladio, & non eripit, peccare contra charitatem, non tamen contra iustitiam, nisi ex officio, aut stipendio ad id teneatur titulo iustitiæ.

## SVBSECTIO II.

*Explicatur questio in aliquibus alijs virtutibus.*

§. 75.

DICO tertio: in materia castitatis reperitur frequenter aliqua ex parte convenientia specifica scandali activi cum passivo. Quia fornicatio est contra bonum prolis: sed peccatum contra prolem committit qui est causa fornicationis alienæ: ergo. Probo minorem, quia damnum prolis sequitur ex mea actione consulente, persuadente, aut imperante. Immo & scandalum interpretantium est contra bonū prolis. Si enim Antonius aliquo facto habente rationem scandali moneat Paullum ad fornicationem, tenetur peccato contra prolem: quod vitare debet quasi ex charitate: consilium autem & persuasio vitari debent quasi ex iustitia. Hinc deduces cur non possit aliquis excitare amentem ad utendum scemina non sua, aut utendum bestia, aut ad pollutionem: quia licet amens illis actibus non peccet, tamen illi sunt contra bonum prolis: mihi autē interdiciuntur actiones omnes, quæ sunt contra bonū prolis. Quod si propter eam rationem interdiciuntur actus hominibus naturales, & voluptuosi: cur non interdiciuntur consilium & persuasio. Vnde hæc circumstantia contra bonum prolis æquè accipitur in excitando amentē, ac non amentem.

§. 76.

Rogas, utrum qui pravo suo exemplo alium concitat ad adulterium, actione aliqua quæ nec sit persuasio, neque consilium, neque instigatio, neque ex se relata ad adulterium; an inquam hic peccet contra iustitiam habens desiderium ut scandalizatus committat adulterium, & ex eo desiderio exerceat scandalum? Exempli gratia, ego ex odio Petri desidero ut ille sit adulter, & existimo ab eo adulterium committendum: si ego dicam maritum alicuius scemina esse hominem ignavum. Respondeo, illam actionem quā alium scandalizo esse per accidens contra iustitiam: quia oritur à voluntate iniusta: iniustitia enim mihi interdicit voluntatem expressam de inæqualitate alterius. At verò per se illa actio non est iniusta, quia per se non refertur ad adulterium: quo differt à consilio de adulterio: vnde non tenetur ad restitutionem. Idem dico de eo qui est occasio ut alius furetur. Si enim ego induo vestem sericam opinans Antonium furaturum ad emendam aliam, & vestem induo ex affectu ut ille furetur: vestis induta est per accidens peccatū iniustitiæ, non verò per se: ac propterea ego non teneor ad restituendum, quæ scandalizatus

zatus furatur: quia mea intentio nihil illi potest obesse, nisi ut est principium actionis externae, quae sit causa damni: at illa actio non est causa eius damni. Causa autem fuit malitia aliena, cui imputatur contra iustitiam: mihi verò contra charitatem si patiens furtum coniectus fuit in miseriam gravem. Recognosce Patrem Læsum lib. 2. capit. 9. num. 111. & 113. & Pat. Coninch disp. 32. num. 49. P. Thomam lib. 1. cap. 6. nu. 2. Hos excusat ab obligatione restituendi, ab excommunicatione, & irregularitate, etiam si eo facto commoveant alium ad homicidium, & habeant eam voluntatem: quamvis censet ea peccata esse iniustitia. Quia illa occasio non opponitur perfectae iustitiae: item censet P. Suarez est ergo opus, ut actio mea externa sit ex se apta nata ad eas in alio occasiones; in magistratu autem est iniustitia perfectæ: qui tenetur ex iustitia eas actiones impedire.

P. Læsum.  
P. Coninch  
P. Thom.

§. 77.  
4. Conclus.

Dico quartò. In alijs virtutibus, quæ nos dirigunt ad Deum, potest scandalum actiuum esse eiusdem rationis cum passivo, ut si ego sum occasio, ut Petrus violet legem Dei, ego pecco contra obedientiam: quia lex Dei mihi interdicit omnem occasionem quâ ab alio violetur. Idem dixerim de religione, quæ mihi præcipit omne genus contemptus Dei, & irreverentiæ: at est irreverentiæ genus concitare alium ad irreverentiam in Deum. Quod patet ex humanis: filius enim qui esset occasio servo, ut irreverentia afficeret patrem, censeretur contemnere patrem suum: à quo tenetur avertere titulo pietatis omnem irreverentiam: quid autem dicam de actu alios impellente ad irrogandam irreverentiam? Idem dicendum est de virtutibus alijs, quæ mihi interdiciunt actionem propriam, & aliam, quas non possumus hic recensere.

### SVBSECTIO III.

*Scandalum actiuum non est semper in eadem specie cum passivo.*

§. 78.  
5. Conclus.

P. Salas.

Lorca.

P. Aegid.

DICO quintò. Plura sunt scandala activa, quæ non sunt in eadem specie malitiæ cum passivis. Hæc est multorum opinio, quos sequitur P. Salas tomo 2. tractatu 13. disput. 5. num. 134. Petrus Lorca disp. 56. num. 7. ex parte consentit P. Aegidius disp. 32. num. 46. & 49. Quæ quamvis frequenter deferatur ab Authoribus novis, mihi semper magis placuit. Probatur, primum exemplis, dæmon mihi persuadens

fornicationem non est luxuriosus, & mihi persuadens ebrietatem, non est ebrius, neque est ingratus in Petrum, mihi persuadens in eum ingratitudinem: ergo scandalum actiuum non est semper in eadem specie malitiæ cum passivo. Antecedens probò. Primum: quia dæmon non est capax intemperantiæ, neque luxuriæ, neque accepit beneficium à Petro: ergo in illum non potuit esse ingratus: tum etiam quia Angelus mihi persuadens castitatem propter eius bonitatem, non est castus, neque est temperatus mihi persuadens temperantiam propter ipsam, neque est gratus Petro à quo non est beneficio donatus, tametsi mihi persuadeat gratiam in Petrum: ergo è contra, licet dæmon mihi persuadeat vitia opposita, etiam ex odio formali oppositarum virtutum, non contrahet illa vitia: quia non est locus peccato intemperantiæ, ubi non est locus virtuti temperantiæ: cum igitur temperantia illis mentibus repugnet, repugnat etiam essentialiter intemperantia.

Obijcies mentes illas non esse capaces vitij intemperantiæ: esse tamen capaces peccati intemperantiæ. Contrà, non sunt capaces præcepti temperantiæ, neque virtutis illam præcipientis, neque possunt exercere actum aliquem qui habeat honestatem temperantiæ: ergo non possunt habere aliquem actum, qui habeat turpitudinem intemperantiæ. Probo consequentiam: quia peccatum & virtus, sive honestas cui opponitur, sunt circa idem subiectum: omnia enim mutuo contraria habent subiectum commune. Considera Angelum esse capax præcepti ut mihi consulat castitatem propter ipsam, sicut est capax, ne mihi consulat luxuriam, quando mihi persuadet castitatem propter ipsam, non exercet ille actum bonum honestate castitatis, neque lex castitatis illum ad id obligat, sed lex charitatis, vel speciale Dei præceptum: ergo quando mihi consulit luxuriam, non contrahit malitiam luxuriæ, neque violat legem castitatis. Ratio apriori, quia castitas & luxuria, sunt in ordine ad personam capax actuum, in quibus moderandis versatur castitas: luxuria verò in illorum immoderatione: cum autem Angeli sint incapaces actuum, sunt incapaces observandi, aut violandi castitatem.

Secundò probatur apriori: quia sunt aliquæ virtutes, quæ referuntur ad naturam illas habentem, non verò ad alium: quales sunt temperantia, gratia, seu gratitudo, spes, poenitentia & alia, quæ non exercet suos actus nisi in persona illas habente: ergo malitia illis opposita, non est nisi in eadem persona. Antecedens probò, in fide quæ non servatur, nisi ab illam habente: potest enim aliquis infide-

§. 79.

§. 80.

fide:



S. Tho. q. 43. art. 1. fidelis mihi persuadere vt credam: nec tamē propterea ipse credit. Item Beatus mihi potest persuadere vt liberē assentiam Trinitati per fidem: nec tamen ipse credit. Item desperans mihi potest persuadere spem: Beatus quoque id potest consulere, ipsi tamen non sperat. Ego item sperans meam beatitatem possum alij consulere vt speret: quod consilium non pertinet ad spem, vt ostendi cum de illā disputavi. Vnde constat has virtutes non exerceri nisi à subiecto illam habente. Ratio à priori est, quia illæ virtutes habent pro obiecto actiones illius naturæ in qua sunt, & non alias. Vnde poenitentia non deplorat aliena peccata, sed propria: fides non imperat alienos assensus, sed proprios: spes non vincit arduitate alienam, sed propriā: gratia illam non refert pro beneficio alieno, sed pro proprio. Primam autem consequentiam probō, nempe malitiam oppositam his virtutibus, non esse nisi circa proprias actiones, & non circa alienas. Quod probō primum, quia virtus, & malitia sunt contrariæ, quæ pugnant in eodem subiecto. Cum autē virtus non sit nisi in me circa proprias actiones virtutum & peccatum illis oppositū, non est nisi in me circa easdem actiones. Vnde gratus est, qui gratiam refert pro accepto beneficio: ingratus verò qui eam non refert pro beneficio accepto.

§. 81. Hinc probō secundò eandem consequentiam: quia qui nullum accipit beneficium, nō potest esse gratus, nec ingratus: nō gratus quia deest materia eius virtutis, quæ sunt beneficia accepta: neq; itē ingratus: quia deest materia ingratitudinis, quæ sunt beneficia accepta. Igitur ego non possum peccare contra gratiam quantumvis alicui consulam ingratitudinem. Immo possum simul intensè exercere gratiam & consilium ingratitudinis: quia possum simul intensè amare mihi beneficium, & intenso odio prosequi inimicū: ex quo odio illi intensè persuadeo ingratitudinem. Hæc enim duo obiecta sunt disparata, odiumque vnius non obest amori alterius: at non possent simul exerceri illi duo actus, si consilium ingratitudinis esset contra gratiam. Quod clarius patet in fide: quia possum ego intensè exercere fidem sine vlla specie pertinaciæ in Ecclesiam: item possum simul intenso odio prosequi Antonium, & propterea illi persuadere ne credat: ergo persuasio de hæresi potest non esse hæresis. Patet consequentia, quia sine vlla mea pertinacia, persuadeo alij pertinaciam, & si nullo dissensu, illi persuadeo dissensum, neque possum ego fidem retinere dum alij persuadeo hæresim, si illa persuasio esset hæresis. Est quidem illa persuasio externa contra legem propagandæ fidei: ad quam propagationem

teneor ego non solum credens, sed dando operam vt alij credant: item illa externa persuasio spectat ad Quæsores vt animadvertant in persuasorem: at verò illa persuasio non est hæresis destruens fidem propriam. Idem patet in spe, possum enim ego sperare & persuadere alijs desperationem.

Tertiò probatur eadem consequentia: quia si quā ratione scandalum activum esset in eadem specie cum passivo, id oriretur ex lege virtutis contra quam est scandalum passivum: aiunt enim Authores oppositi legem castitatis obligare eum in quo est, vt eam servet, alios verò ne sint causa illius violandæ: sed hæc ratio id non probat: ergo. Probo minorem: quia lex alicuius virtutis servandæ, est in ordine ad illum, qui est capax eius virtutis, non verò in ordine ad incapacem: sicut castitas non reperitur in illius incapace, quem propterea lex castitatis minimè tangit. Quod si illud tangeret, esset Angelus castus servans eam legem propter ipsam. Est enim castus quicumque servat legem castitatis propter ipsam: vnde non potest violari lex castitatis ab incapace obiecti castitatis. Præstringit igitur ea lex suum subiectum: neque in ordine ad motus alienos aliquid præcipit.

### SVBSECTIO III.

#### *Aliorum sententia.*

PATER Vazquez prima secundæ, disp. 102. pluribus in locis cēset scandalum generale esse in eadem specie cum scandalo passivo: ita vt consilium vel instigatio contra luxuriam sit in specie luxuriæ. Quem sequuntur omnes ferè recentiores. P. Thomas Sanchez lib. 1. cap. 6. nu. 3. & alij. Primum argumentum sit, quia lex castitatis prohibet ne quis sit in causa castitatem violandi: ergo omnes tenentur abstinere ab occasione vt violetur. Confirmatur, quia qui est in causa vt alius luxurietur, est reus illius luxuriæ: at reus luxuriæ peccat contra legem castitatis: ergo: quo argumento vtitur Bonacina tomo 2. disp. 2. de peccatis, quæst. 4. punct. 2. num. 12. Respondeo adhuc à nonnullis ex his authoribus nō dici hæc peccata esse luxuriæ, sed reduci ad luxuriam. Quia cum illi negent scandalum activum pertinere ad speciale vitium contra charitatem, coguntur aliam viam inire: quo non esset opus si agnovissent in scandalo activo malitiam specialem contra charitatem.

§. 82.

§. 85.  
P. Vazq.

P. Thom.

Bonacina.

§. 84.  
P. Aegid.

P. Aegidius disp. 32. num. 49. censet peccatum expressum quo ego alicui persuadeo obiectum luxuriæ: verbi gratiâ, pertinere ad malitiam luxuriæ: secus verò scandalum activum, quod non est persuasio luxuriæ formaliter; sed interpretativè. Quod quidem ipse confirmat in iniustitia: in qua virtute iam ego dixi rationem esse diversam. In cæteris autem virtutibus probo eandem esse rationem de voluntate interpretativa, ac de formalit: id est eum qui exhortatione movet aliquem ad intemperantiam, & qui alium movet ad intemperantiam non exhortatione; sed factò aliquò, ex quo timet alium per occasionem lapsurum: ut si coram illo comedat seies illum fore intemperatè comesturum: dico igitur tam exhortationem, quam factum ipsum pertinere ad intemperantiam, aut neutrum pertinere. Quod probo: quia sicut lex temperantiæ prohibet per se, ne ego alij persuadeam eius violationem, ita eadem lex prohibet ne ego sim causa eius violationis: ergo sicut persuasio, & voluntas expressa sunt contra eam legem, ita factum occasionans peccatum, & voluntas interpretativa. Antecedens constat: quia ea lex petit, ut nulla ratione violetur. Confirmatur: quia in sententia P. Aegidij voluntas interpretativa in scandalo activo, est contra charitatem non minus quam voluntas expressa: ergo idem erit contra temperantiam.

§. 85.

Ad argumentum ex §. 83. Distinguo antecedens: castitas præcipit eam habenti ne illam violet. Concedo antecedens, præcipit alijs ne sint occasio ut violetur ab eam habente, nego antecedens: item distinguo consequens: omnes eam habentes tenentur eius lege ad abstinendum ab omni occasione eam violandi: concedo antecedens. Omnes eam non habentes tenentur eius lege ad abstinendum ab omni occasione eam violandi, nego antecedens. Itaque lex castitatis tantum me obligat ad temperantiam in meis tactibus, non verò in alienis. Lex autem charitatis me obligat ad abstinendum ab occasionando alieno peccato contra castitatem. Ad confirmationem, distinguo maiorem: qui est causa ut alius luxurietur est reus luxuriæ ab ipso scandalizante commissæ: nego maiorem, est reus luxuriæ ab scandalizato commissæ: concedo maiorem: distinguo item minorem, reus luxuriæ à se ipso commissæ, peccat contra legem castitatis: concedo minorem. Reus luxuriæ commissæ ab alio, peccat contra legem castitatis: nego minorem, & consequentiam. Non enim peccat, nisi contra charitatem. Quod clarè confirmo in homine petente mutuum cum usura, qui usurario est occasio iniustitiæ, & est eius iniustitiæ reus: at non peccat contra

iustitiam: quia ipse sibi non potest esse iniustus; ecce iniustitiæ reum, nemini facientem iniustitiam.

Secundo argumentor: qui alicui consulit adulterium, est adulter: ergo satis est ad peccatum luxuriæ consulere eius actum. Nego antecedens: tale consilium est quidem contra iustitiam: quia ius mariti in corpus vxoris, est etiam adversam omnes, ne aliquid faciant, quod per se tendat ad constituendam inæqualitatem in eius iuris obiecto. Quod patet: quia si ego persuadeam infano, ut proximi utatur vxore, committo eandem iniustitiam: cum tamen infanus nullum peccatum committat, signum est ergo hanc iniustitiæ malitiam non sumi ex peccato scandalizati; sed præcisè ex dāno dato contra ius. Vnde dæmones sunt iniusti dum persuadent adulteria, non vero adulteri: quia adulterium, est peccatum contra castitatem & iustitiam: contra hanc, & charitatem peccant dæmones eo consilio, non contra illam.

Argues tertio: qui alicui consulit peccatum contra castitatem, peccat contra illam propter dānum prolis. Respondeo, in luxuria reperiri dānum prolis, & tactus contra legem castitatis. Potest aliquis peccare contra temperantiam in tactibus, quin contra bonum prolis: si quis enim nuncupato voto simplici castitatis, ducat vxorem, peccat contra religionem & castitatem; non vero contra bonum prolis: quia matrimonio providetur proli. Igitur si Antonius consulat matrimonium illud, non peccat contra bonum prolis: unde eius peccatum nullo modo est in specie luxuriæ. Quando vero consulit fornicationem, peccat contra bonum prolis, non tamen contra castitatem; sed contra charitatem simul, & contra bonum prolis. Peccatum autem contra illud bonum in committente luxuriam, imbitur in eo actu luxuriæ, qui est contra tale bonum.

Tandem argumentaberis: quia consilium de furto, est furtum: ergo consilium de luxuria, est luxuria. Nego consequentiam: quia mea iustitia, me obligat, ne quid faciam contra ius alienum, neve illud lædā per me, vel per alium: mea autem castitas, non me obligat, nisi ad temperandum

meos tactus. Recognosce quæ dixi subsektionē primā:





S. Tho. q.  
43. art. 1.

## SECTIO X.

### De consilio & cooperatione ad minus malum.

§. 89.

**E**XPLICATA cuiusque activi scādali malitia, oportet percurrere rationes, quibus per singulas voluntates propositas sect. 4. peccatur. Ac prima occurrit voluntas expressa, quā persuademus alicui homini malum. Certum est esse scādalum activum persuadere alicui minus malum ex affectu in eius ruinam: quia affectus ille est directē & formaliter contra charitatem, & infert actionem ex se illativam mali proximi. Item illa voluntas non persuadet minus malum, quia minus est: sed quia malum est. Neque item est dubium esse scādalum activum persuadere alicui minus malum, non quia minus est, sed alias ob causas. Exempli gratiā, si Antonius velit adulterium, & Franciscus illi persuadeat fornicationem: quia est commodius ipsi Francisco ad fornicandum: Franciscus illo consilio peccat contra charitatem scādalo activo. Neque dubium est facere minus malum, esse peccatum: quia ut aliquis peccet, non est opus ut committat gravissimum peccatum, neque faciat maximum malum: satis enim est operari contra legem Dei.

## SVBSECTIO I.

### Prima conclusio.

§. 90.

Sot.

Sylves.

Angelus.

Navar.

Adrianus.

Medina.

P. Vazq.

P. Beccan.

P. Luisius.

Bonacina.

**I**N hac controversia multum dissident Doctores, ut ego existimo verbis potius quam sensu. Sotus lib. 2. de iustitia & iure, quæst. 1. art. 5: ad medium opinatur, licere persuadere minus malum homini parato ad faciendum maius, quando non potest illum alia ratione avertere à maiori malo. Quam sententiam sequuntur multi, Sylvester verbo *usura* 7. quæst. 1. Angelus *usura* 2. §. 2. Navarrus in summa, cap. 17. num. 163. Adrianus, quodlib. 3. art. 25. & quodlib. 9. art. ultimo, Medina de restitutione, q. 7. P. Vazquez opusculo de scādalo, art. 1. num. 9. P. Beccanus, cap. 27. quæst. 4. nu. 4. P. Luisius & 5. P. Luisius disp. 95. dub. 4. Bonacina. disp. 2. de peccatis, quæst. 4. punct. 2. nu. 39. & alij.

§. 91.

E contra verò numquam licere consulere minus malum etiam homini paratissimo ad

maius, nec eo fine ut à maiori avertatur, docent Abulensis in cap. 19. Genesis explicans factum Loth, Caietanus 2. 2. q. 78. art. 4. Gabriel in 4. dist. 15. q. 11. art. 3. dub. 14. P. Pereyratom. 3. in Genes. in cap. 19. disp. 1. à num. 10. & alij. Quos existimo facile posse componi.

Abulensis.  
Caietanus.  
P. Pereyr.

Dico primò: non est licitum homini quantumvis parato ad malum persuadere minus malum ut divertat à maiori, etiam si eo fine consulatur. Probatur, quia consiliū absolutum est causa moralis peccati minoris: sed nullus potest esse causa moralis actus peccati minoris: ergo nullus potest absolute consulere minus malum. Maior probatur, quia absolutum consiliū de aliquo obiecto habet ex natura sua vim ad illud inferendum: quia consiliū accipiens illo, movetur ad operandum cōsulta. Quā ratione omnes moventur, qui operantur ex aliorum consilio. Confirmatur primò, non est licitum alicui præcipere, nec persuadere absolute minus malum eo fine & circumstantiā: ergo nec persuadere absolute. Probo cōsequentiam, quia præceptum non aliā ratione cōcurrit ad obiectum præceptum, quā consiliū ad consultum: persuasio autem parum differt à consilio. Immo Authores isti idem censent de consilio & persuasione. Antecedens probo: quia præceptum absolutum de aliquo obiecto est voluntas absoluta, & determinata de eo obiecto: sed huiusmodi voluntas de obiecto malo est mala: ergo etiā est mala de peccato minori ijs circumstantijs.

§. 92.  
1. Concl.

Confirmatur secundò: nō licet ijs circumstantijs cooperari ad minus malum: ergo neque illud suadere, aut consulere. Antecedens admittitur ab omnibus & est per se notum: quia illa actio est intrinsecè mala, & interdicta iure naturæ. Exempli gratiā, vult aliquis urbem incendere, aut me compellere ad occidendum innocentem: quod si ego non velim illi neci operam dare, alter incendet urbem, quod maius peccatum & deterius malum est, quā unus innocentis cædes: ego non possum illi cædi cooperari: quia lege divina est mihi interdicta: nihil autem mihi prohibitum ego possum facere, ne alius assequatur bonum illud, nempe aversionem à maiori malo. Dixit enim Sanctus Paullus cap. 3. Rom. non esse facienda mala, ut eveniant bona. Consequentiam probo: quia sicut cooperatio est intrinsecè mala, ita & consiliū: utrumque autem mihi est interdictum. Nec est discrimen nisi quod cooperatio est causa physica necis: consiliū verò est causa moralis. At omnes causæ tam physice quā morales sunt prohibitæ: ergo nulla est exercenda, ut eveniat maius illud bonum. Sic ubi enim verum est adagium illud, non sunt facien-

§. 93.

S. Paul.

facienda mala, vt eveniant bona, est in occasione præsenti finis enim est bonus, nempe carentia maioris mali, quæ per se honesta est; medium autem est actio interdicta præcepto Dei. Quæ honestari non potuit à bono fine: igitur medium illud non est eligendum propter illū finem: iam enim fieret malum vt eveniret bonum.

§. 94. Tandem argumentor: si Antonius meo consilio absoluto se inclinaret in minus malum, ego essem causa directa, determinans Antonium ad actum malum, ergo essem causa mali, neque excusor bona intentione de fine bono: alterum esset carentia maioris mali: alterum minus malum, itaque ego essem causa alicuius boni, & alicuius mali: sicut per cooperationem ad minus malum, essem causa illius mali, simul & boni, quod per minus illud malum procuravi.

## SVBSECTIO II.

### Adversantium argumenta.

§. 95. *S. Gregor.* **M**ULTA argumenta obijciunt adversarij. Primum ex *S. Gregorio* lib. 32. *Moralium* capit. 18. 19. & 20. qui adducitur capit. *Nervi* dist. 13. vbi asserit eum, qui coniectus est inter duorum peccatorum angustias, debet fugere quā ostenditur peccatum leuius: ad quod vititur exēplo Sancti Pauli prima ad Corinth. 7. concedentis aliquibus minora mala, vt maiora vitent. Hoc tamen argumentum displicuit Patri Vazquez: quia Paulus, aut permissivē id dixit, aut egit de aliquo obiecto, quod sine peccato potest admitti: qualis est vsus vxoris ad vitandam fornicationem cum alia muliere, qui vsus propter eum finem asseritur à multis esse licitus. Gregorius autem non attigit hanc quæstionē; sed agit de eo qui existimat se non posse, aut difficile posse vitare alterum ē duobus peccatis ab ipso committendis: tunc autem ait eligendum esse minus. Quod autem frequenter dicitur, ē duobus malis, minus est eligendum, intelligitur de malis, quæ aliquis est necessariō passurus: vt si mihi detur optio inter duo mala, quæ non possum fugere, electurus sum minus: item si quis per ignorantiam, aut per gravem necessitatē sit facturus vnum ē duobus peccatis, facit minus. At in consulente non habet locum hoc adagium, vt observavit etiam idem P. Vazquez.

§. 96. *S. August.* Secundo moventur autoritate Sancti Augustini tomo 6, lib. secundo de adulteri-

nis coniugijs ad Pollentium capite decimo quarto, qui refertur capite *si quod verius dicitur* 33. quæst. 2. vbi Sanctus Augustinus consulit, vt qui paratus est vxorem occidere, aut illa vivente aliam inducere, ait: vt faciat adulterium, non vero homicidium: quia adulterium minus malum est. Gabriel existimat hunc textum esse à sua opinione, & quidem meritō, ait enim Sanctus Augustinus ab utroque esse abstinendum, neque faciendum illicitū pro magis illicito: vnde neque nos daturi sumus consilium ad minus malum ad vitandum maius: esset enim facere illicitum pro illicito. Quod autem dixit Sanctus Augustinus: *Si enim facturus est, quod non licet iam faciet adulterium, & non faciet homicidium.* Explicanda sunt non de consilio; sed de permissione, ait enim Glossa: *Sic ergo permittitur minus malum, vt vitetur maius.* Itaque Augustinus non consulit ibi absolute minus malum; sed explicat quid à peccatore fieri debeat: primum enim vitare debet omne malum: deinde si non vult illud vitare tenetur strictiori iure ad vitandum maius. Infra autem explicabo Sanctum Augustinum de consilio secundum quid, & conditionato, non vero de absoluto.

Tertio argumentantur autoritate Sancti Chrysostomi tomo sexto in Homilia de Sanctis Martyribus Vernice, & Prosdice, vbi excusat Abrahamū, quod persuaserit vxori, vt diceret Abrahamum esse fratrem Saræ, & celaret eum esse maritum. Excusat enim Sanctus Chrysostomus Abrahamum, quod eo consilio vitaverit maius malum. Respondeo, Chrysostomum non egisse de consilio minoris mali; sed egit de eo qui passurus erat duo mala cui persuasit electionem minoris. Timuit enim Saram pulcherrimam puellam violandam ab Ægyptijs. Si autem Ægyptij sibi persuaderent Abrahamum esse Saræ maritum illum occiderent, vt puella fruerentur: si autem existimarent illum esse fratrem, furaretur quidem puella, illum tamen non occiderent. Cum igitur luxuriam Ægyptiorum vitare non posset vlla ratione, vitavit eo consilio mortem: cum enim ipse occidendus esset, & Sara simul violanda, prætulit solam violationem Saræ, violationi simul & cædi, quod absque controversia potuit licitè facere. Quod si ipse potuisset morte sua Saram ab adulterio liberare, indicat Sanctus Chrysostomus illicitum fuisse Abrahamo consilium illud. En verba Chrysostomi. *Nam si quidem exposita vita sua liberaturus eam à strupo fuisset, & occiso iusto Saram illi non attigissent, rectè accusares: sin autem etiam eo morte sublato pari ratione futurum erat, vt supreretur uxor, quā de causa iustum accusas,* quod

§. 97.  
*S. Christ.*



S. Tho. q. 43. art. 1. *quod cum duo eveniunt mala essent adulterium, ac cades, alterum sapientia sua impediverit, eadem nimirum: Ex quibus totoque sermone constat Chrysostomum egisse de eo qui nullo modo vitare potest alterum è duobus malis. Tunc enim minus est eligendum: non verò de consilio, quod facile vitari potest.*

§. 98. *Quartò argumentatur P. Vazquez: ei qui paratus est ad peccandum, licet in commune consilium, ut minora peccata committat: ergo licitum est idem persuadere in aliqua materia determinata. Nego antecedens: nullum enim peccatum, siue maius siue minus consulendum est absolute in communi, aut particulari. Explicari quidem oportet quid sit maius, quidve minus peccatum: & ostendere Deum gravius offendi maioribus. Consilium autem absolutum dare non licet.*

§. 99. *Quintò: carità maioris mali est bona: ergo procurari potest per consilium de maiori malo. Nego consequentiam: quia non sunt facienda mala, ut eveniant bona: neque malum medium honestatur à bono fine. Alioquin possemus cooperari minori malo: immò posset aliquis uti muliere non sua, ne illa committeret gravius peccatum, ut enim ipsi consilium excusant & persuasionem: quia quamvis secundum se prohibita sint, tamen in ijs circumstantiis sunt licita ex illo fine: ita & usus mulieris alienæ est interdictus, & posset eligi ex bono fine: cur ergo non erit licitus sicut consilium. Aliaque absurda sequantur, non absimilia.*

§. 100. *Tandem nobis obijciunt exemplum Loth, qui ut vitaret sodomiam cum suis hospitibus, consuluit, sodomitis minus malum, nēpe suarum filiarum stuprum. Caietanus excusat Loth: quod non consuluerit absolute stuprum, sed proposuerit illi materiam minoris mali. Quæ doctrina videtur esse contra Sacrum textum Genesis 19. 6. Egressus ad eos Loth, post tergum aclinens hostium ait: nolite quæso fratres mei, nolite malum facere. Habeo duas filias, quæ nec dū cognoverunt virum: educam eas ad vos, & abutimini eis sicut vobis placuerit dummodo viris istis nihil male faciatis.*

§. 101. *Respondeo factum Loth nullo pacto esse laudabile, sed fuisse ex se peccatum mortale. Ita censuit abulensis, & P. Pererius tom. 3. in Genesim, cap. 19. versu 8. disp. 2. nu. 12. & 15. Pater Cornelius in illud caput, Pater Martinus Rius ibidem, & alij multi, quibus prævit Sanctus Augustinus, tom. 4. lib. 1. questionum super Genesim, questione 42. ubi asserit periculosissimam esse delictorū compensationem ut pro vitando delicto maiori faciamus minus: concludit autem hanc actionem Loth nullo modo esse*

imitandam. Probatur primum, quia non persuasit minus malum, sed gravius. Expofuit enim filias non solum stupro: sed etiam veneri præpostera: illas enim obiecit abutendas ex libidine sodomitarum: at in tanta multitudine appetentium libidinem præposteram, quis non videat puellas expofitas infando crimini? Neque Loth curasse videtur de vitando maiori damno, sed de tuendis hospitibus: in quod viri nobiles incumbunt impense. Hinc illis reddidit rationem, non aliunde: *quia ingressi sunt (inquit) sub umbra culminis mei.* Quid autem speraret illos revocandos à communi & inveterato crimimine, cum tam impudenter à minimo usque ad maximum arderent viros, quos abutendos intentè poscebant: verterent igitur præposteros ardores in oblatas puellas. Secundò fuit peccatum: quia ipse tenebatur suis filiabus providere prius, quàm hospitibus: ut constat ex ordine charitatis. Neque licuit scandalum iniicere filiabus ut à vicinis averteret maius malum. Quia verò Sanctus Petrus Lothum iustum appellat, censeo illum per accidens excusatum à peccato mortali propter obreptionem: fuit enim tam vehementer commotus animo, ut pro turbatione non satis consideraverit, quæ dixit. Ut insinuat Sanctus Augustinus, & alij Doctores adducti. Item Lothus censeri potest obtulisse filias non ex animo, aut timore illas esse volendas. Cum enim essent sponsæ viris principibus, ipsi eorum necessarij & amici eas defenderent: neque populus auderet iniuriam in illos. Obijci solet exemplum illius senis qui Levitam excepit hospitio: qui ad vitandum gravius peccatum obtulit civibus concubinam ipsius Levitæ. Sed neque hoc factum est laudabile, neque est cur in eo excusando moremur. Vi de excusationem apud Patrem Serarium q. 10. in illud caput.

### SVBSECTIO III

#### Secunda conclusio.

§. 102. *2. Conclus.*  
**D**ICO secundò: licitum est persuadere conditionatè minus malum homini parato ad faciendum alterum è duobus: quem alia ratione non possumus avertere à graviore. Rem explico: Antonius est certus committere, aut adul-

adulterium, aut simplicem fornicationem: cui persuadere conatus, ut abstinere ab utroque nihil impetravi: ne autem committeret adulterium, ei dico: *Si non vis à peccato abstinere, sed alterum è duobus, es commissurus, ex suppositione quod id facturum sis, committe levius.* Itaque absolute ego non dixi committere fornicationem, ut fugias adulterium: id enim minimè licet: sed tantum dico, ut si facturus est unum, faciat levius. Est enim inter has duas propositiones maximum discrimen. Hæc enim, *fornicare, ne adulteres*, invitat hominem ad fornicationem, & est illius causa moralis, ut dixi subsektionem primam: hæc autem propositio, *si es adulteraturus, aut fornicaturus, ne adulteres, sed fornicare*: hæc inquam non est persuasio fornicationis, nec est causa moralis, nec Antonium determinat ad fornicandum: Conditionalis enim nihil ponit in esse: nec Antonius potest dicere me illi fornicationem consuluisse. In hoc sensu loquuntur Sotus, & alij asserentes posse persuaderi minus malum. Quod aperte dixit Sotus, lib. 6. de iustitia, quæst. 1. art. 5. his verbis: *Sed & de obiecto idem probatur, illud si quidem non est, ut adversarij falsa putant, simplex illud remissus incommodum: puta sed cum fuisse, aut alapa, aut quid simile: sed hoc conditionale, si alterum certus est facere, nempe aut occidere, aut levius vulnerare, citius hoc fac: hoc autem obiectum bonum est & rationi consonans.* Neque ab hac opinione dissentit Caietanus: quem Sotus ibidem accusat, obsecure est illi & intricate: censet enim licitum esse proponere materiam minoris mali, ut in illam peccet si velit: neque dissentit Gabriel, Et quidem Sanctus Augustinus adductus, cap. *Si quod verius dicitur* 33. q. 2. expressè est ab hac sententia, his verbis: *semper facturum est, quod non licet, iam faciat adulterium, & non faciat homicidium.* Vbi ipse consulit adulterium ex suppositione, quod illud, aut homicidium sit faciendum: & S. Chrysost. tomo 5. homil. 27. ad populum, ait: *Si verò non credit, & ideo iuras, dic quidem crede, verum tamen si vis, per te ipsum iura: ubi ex suppositione, quod quis velit iurare consulit, ut per se iuret, non per Deum.*

§. 103. Probat conclusio: quia consilium illud est de fine simpliciter bono: finis enim est carentia maioris peccati: medium autem hic, & nunc non est malum: non enim eligitur absolute, id quod malum est, sed eligitur absolute consilium conditionatum de malo minori. Modus autem illud consulendi non invitat Antonium ad malum minus: quia absolute illud non consulit. Et quamvis non possumus alicui consulere malum sub conditione in alijs occasionibus, tamen in hac possumus: exempli gratia, ego non pos-

sum dicere amico, *si videris Antonium, illum occide*: quia iam moveo amicum ad homicidium in ea occasione: at verò hic illum moveo ad minus malum conditionatè, quia non possum alia ratione vitare maius malum: quæ circumstantia me excusat ab illo consilio conditionato: ego enim præfero tunc minus malum maiori, & volo, ut id fiat ab amico, idque illi persuadeo. Vt igitur ego honestè præfero minus malum maiori: sic honestè volo, ut idem faciat amicus, si peccaturus est. In altero autem casu homicidium amo: quod ut turpiter facio, ita neque consulo honestè.

Argumenta, quæ pro prima conclusione proposui subsektionem primam, non urgent hæc doctrinam. Quia consilium absolute determinat hominem ad peccatum: hoc autem consilium conditionatum non determinat: quia homo absolute non potest illo consilio moveri, cum ego absolute dicam ne peccet. Neque item potest argumentum duci à cooperatione: nulla enim est cooperatio conditionata, sed absolute: consilium autem & persuasio sunt conditionata. Neque alia exempla nos urgent.

Rogas utrùm oporteat explicare conditionalem illam propositionem *si facturum es alterum è duobus, fac levius*. Respondet Sotus, id non esse necessarium, quia iam subintelligitur. Ego distinguo: si amicus, quo cum ago, sibi persuadet ex verbis à me auditis me loqui non absolute, sed sub conditione, non est opus illam conditionem repetere: quia iam constat me minimè agere, nisi illa subintellecta: si verò amicus sibi persuadeat me loqui in sensu absolute, & non conditionato, illa est replicanda. Hoc autem est maximè necessarium si nulla verba præcessere, quibus amico potuerit meus animus aperiri.

Hinc deduces licere præcipere conditionatè, & minas obijcere, ut alius faciat minus malum ex suppositione, quod futurus sit alterum è duobus. Quod quidem non est propriè præceptum, sed est significatio voluntatis, quâ ego minus malum præfero maiori, & ut alius id faciat ex suppositione, quod sit peccaturus: itaque hæc similitudo præcepti tendit directè ad carentiam maioris mali. Minæ autem illuc diriguntur: non enim proponuntur, ut fiat minus malum,

sed ne fiat maius: ac si dicamus: *ego in te animadvertam severe, si fueris*

*adulter, non verò si fornicarius.*

(2.)



§. Tho. q.  
40. Art. 1.

### SUBSECTIO III.

*Utrum liceat persuadere minus  
malum de quo alius non  
cogitat?*

§. 107.

**P**OTEST aliquis esse certus facere duo mala simul, aut alterum è duobus. Exempli gratiâ, vult aliquem alapis & gladio cedere, & interficere: aut vult hominem occidere, aut illius bona prædari. Cõclusio secunda quâ dixi licere minus malum consulere, accipitur in hoc sensu: vt dixit Sanctus Augustinus capite *si quod verius* 33. quæst. 2. Ratio est, quia si quâ in occasione licitum est conditionatum illud consilium, est in hac: in qua alius habet voluntatem expressam & firmam vel committendi vtrumque delictum, vel alterum è duobus: tunc autem hominem ego non impello ad aliquod, sed avertō à maiori, ad minus eorum, quæ ipse amat.

§. 108.

Est autem hæc quæstio quando aliquis certus est homicidium solum, nihil cogitans de furto: aut est certus adulterium, nihil cogitans de simplici fornicatione: an possim ego illi proponere furtum, & fornicationem, & persuadere vt si nolit abstinere ab homicidio & adulterio, committat furtum, aut fornicationem. In qua quæstione Pater Vazquez opusculo de scandalo, art. 1. num. 9. opinatur licitam esse hanc nouam representationem mali ab alio non cogitati, & persuasionem ex suppositione quod non potuerint ab eo impetrare abstinentiâ ab homicidio, & adulterio, & prudenter existimetur consilium illud profuturum ad vitandum maius malum: consentiunt Pater Luisius disp. 95. dub. 6. versu *mibi tamen*. Fundamentum est, quia tunc non persuadetur absolutè minus malum, sed tantum sub conditione: existimo autem eandem esse rationem in hoc casu, quæ in casu, proposito §. superiori.

§. 109.

Caiet.

Caietanus in summa verbo *tyrannus* versu *sed num quid*, & Sotus lib. 6. de iustitia quæst. 1. art. 5. existimant non esse licitum persuadere alicui minus malum, nisi quando ille paratus est ad illud faciendum, vel aliud peius: quod Sotus clarissimè docet, vt constabit legenti: nec enim vult licitam esse hæc persuasionem nisi ex hypotesi quod alius sic facturum illud, aut aliud deterius. Quæ sententia mihi probatur. Maximè, quia S. Augustinus adductus §. 107. expressè loquitur de hoc casu: nempe de homine occisuro uxorem, vel adulteraturo: neque apud

illū aut alium Patrē oppositam doctrinam inuenies. Existimant aliqui eam traditam à S. Chrysostomo adducto §. 97. qui neque agit de consilio minoris peccati, & loquutus fuit de duobus malis, quæ non poterat vitare: nisi enim illud cõsulisset, incideret in vtrumque, nempe in Saræ vim, & suam eadem: quam eo consilio vitavit.

Chrysost.

§. 110.

Vt autem hæc sententia probetur, pono, posse hominē velle aliquod malum in quo continentur alia leviora, ab illo separabilia. Exempli gratiâ, vult aliquis hominem occidere: quod malum includit vulnera in aliqua parte corporis. In hoc casu rectè potest aliquis illi persuadere vulnera leviora, & minus periculosa, vt illum avertat ab homicidio: quia tunc censetur velle etiam illa vulnera, vel saltem totius corporis interitū. Item statuit aliquis prædari alicuius bona indiscriminatim, dat autem operam quærēdis melioribus: tunc licitum est ei persuadere, vt si quid direpturus est, diripiat numos æreos, non verò aureos, gemmas, aut adamantes: quia in ea voluntate priori censetur contineri volūtas de his inferioribus numis. Item si quis decernat Venerem præposterā cum muliere, possum ego illi persuadere fornicationem: quia voluntas illa cum illa muliere, est voluntas de tactibus cum eadē, & de pollutione extra vas naturale: quæ actiones habent multum de fornicatione: quia ad illam comitantur: neque illi proponitur novum obiectum moraliter. Est enim eadem persona, & voluntas de graviore peccato, continet alias tēdētes ad fornicationem. Denique cum ipse velit cum foemina pollui, ego illi persuadeo pollutionem cū illa minus gravem.

§. 111.

Possunt autem considerari duo mala circa diversas personas, quorum alterum neutrum continet, sed sunt omninò separabilia; exempli gratiâ, vult aliquis adulterium cū Antonia, & ego illi persuadeo fornicationem cum Anna, de qua ipse nihil cogitabat. Dico hanc persuasionem non esse licitam, sed esse scandalum activum. Quia illi ego propono novum obiectum, & moneo ad novum peccatum: ergo sum causa illius peccati. Probo consequentiam, quia illa est causa moralis alicuius peccati, qui suis verbis aut consilio excitat in aliquo memoriam & voluntatē de obiecto malo. Quod in præsentī contingit: quia ego sum causa excitationis illius memoriæ: item ex illa memoria excitatur voluntas de fornicatione, quæ voluntas antea non erat formaliter aut virtualiter: igitur ego fui illius causa.

§. 112.

Dices: me absolutè non velle nisi vt proximus avertatur à maiori peccato, ob quod illi proponimus & consulimus, non absolu-

tè

[Aug.]

tē, sed sub conditione. Contrā : non honestatur malum medium ex bono fine : sed medium malum est homini excitare memoriam obiecti, de quo non cogitat, & illi proponere rationes, quibus moveatur ad illud cum peccato amandum : ergo non honestatur ab illo fine. Confirmatur. Non licet illi minutatim referre pulchritudinem Annæ, & alia illius lenocina eiusmodi homines rapere solita ad peccandum ; etiam si illa referantur eo fine, ut proximus avertatur ab adulterio cum Antonia : quia illa verba hic, & nunc commoverent proximum ad fornicationem : sed etiam illa propositio obiecti, excitatio memoriæ de Anna, & consilium conditionatum de peccato cum illa, commovent proximum, ut hic & nunc velit cum illa peccare : ergo. Confirmatur secundò : si Anna, ut averteret proximum ab adulterio, se illi exponeret, ostentans aliquas corporis partes, quibus pelleretur deponeret voluntatem adulterij, illique diceret, *si certus es adulterium, minus malum est hac pulchritudine frui* : illa quidem non solum peccaret contra leges suæ castitatis, sed etiam committeret scandalum. Hæc tamen confirmatio non multum vrget : quia tamen si proximus vellet, aut adulterium cum Antonia, aut fornicationem cum Annâ, hæc sit ita se exponeret, peccaret contra charitatem proximi : quia illæ actiones movent absolute ad peccandum, non tamen sub conditione. Contrā : sed representatio pulchritudinis Annæ, hic & nunc simul cum consilio, & persuasione excitat absolute proximum ad eam appetendam : hæc enim voluntas nullo pacto erat in proximo : est autem propter illam representationem à me excitata : ergo sum causa illius. Representatio potest aliquo modo fieri, ut dicam, §. 119 at non persuasio.

§. 113. Tandem eiusmodi persuasio est per se occasio, ut proximus peccet gravius : ergo non est licita. Probo antecedens : quia proximus nova illa representatione obiecti exponitur periculo delectationis morosæ, & voluntatis conditionatæ peccandi cum Anna, quin deponat voluntatem adulteram cum Antonia : quamvis enim in actione exteriori contingat pro eodem tempore impossibilitas peccandi cum utraque at hæc repugnantia non est inter actus internos. An homo flagitiosus terrebitur scrupulo utriusque peccati ? Est ergo valde periculosum eiusmodi hominibus proponere oblectamenta nova, omnia enim simul haurient animo.

§. 114. Ad argumentum Patris Vazquez, ex 6. 108. Respondeo persuasionem, non esse ab-

solutam, sed conditionatam : non enim dicitur, *pecca absolute cum Anna*, dicitur autem : *si es adulteraturus cum Antonia, pecca cum Anna* : quæ persuasio conditionata, est absolute causa moralis illius peccati : quia illud non erat in voluntate proximi, ea verò persuasio est causa, ut sic : proximus enim movetur ad peccandum cum Anna alectus pulchritudine à me representata. Quod affertur à simili de persuasione minoris mali, quando proximus est certus committere maius, nisi committat minus, non est simile. Hic enim iam habet voluntatem fornicandi cum Anna, nisi adulteret cum Antonia : unde non concipit novum peccatum cum Anna propter meam persuasionem : sed ego sum causa, ut ille se determinet ad minus consummandum.

§. 115. Est alia difficultas in materia iustitiæ : si Antonius sit certus prædari sacrum ararium, nihil cogitans de depredandis Francisci bonis ; an ego possim illi representare bona Francisci & illi sub conditione persuadere, ut si certus est ararium depredari, depredetur potius bona Francisci : utrum in quam ego peccem scandalo contra Antonium, & iniustitia contra Franciscum ? In quâ difficultate Pater Luisius disputatione 95. dub. 6. versu *sed peculiariter*, opinatur nullum esse peccatum eiusmodi persuasionem : quia Franciscus non potest esse rationabiliter invitus, quia ut vitetur maior offensa Dei debet æquæferre damnum pecuniarum : Antonius autem nullum patitur damnum eo consilio, quo retrahitur à maiori damno.

§. 116. E contra verò Sotus apud eundem P. Luisium, & Ioannes Medina censent eiusmodi consilium esse contra iustitiam. Quæ sententia mihi probatur : tum quia ostendit consilium illud esse peccatum scandalum : tum etiā, quia ego sum causa moralis, ut alij diripiantur sua bona : quia cum nihil ille cogitaret de præda Francisci, ego eam illi proposui, rationemque reddidi, quâ ille concepit voluntatem furti : neque ego possum cum damno tertij vitare graviora alius damna voluntaria. Confirmatur. Mihi non licet opem ferre Petro ad peragendum furtum : ergo non licet illud consulere. Probo consequentiam : quia in materia fortunarum, ubi licet consilium, licet cooperatio, ut patet in furto minori comparatione eiusdem personæ : si enim Antonius certus sit prædam bonorum Francisci, possum ego illi opem ferre ad vehendam prædam minorem, ne præda maior agatur. Antecedens autem probo : quia tunc essem absolute causa damni Francisci. Alioquin mihi quoque liceret consulere Antonium, ut occideret Franciscum, ut eum averterem



S. Thom. ab homicidio sacrilego. Igitur Deus non  
q. 43. ar. 1. vult homines à peccato revocari cum alio-  
rum præiudicio.

§. 117. Tandem contingere potest, vt Anto-  
nius cogitet de adulterio: quem ego ab eo  
non potui revocare, revocandum autem  
spero, si illi proponam fornicationem cum  
Anna: quæ tamen cum sit mulier frugi, non  
est exposita illi peccato, ad quod difficul-  
tate trahetur. Rogo utrùm persuadere,  
hoc minus malum sit peccatum mortale.  
Respondeo esse: quia ad vitandum dam-  
num vnius proximi, non possum alium  
trahere in peccatum. Ruinâ enim vnius  
non est quærendum minus malum alteri-  
us: quia dæmonum est laqueum inijce-  
re hominibus ad peccandum. Et quamvis  
admitterem posse proponi peccatum mi-  
nus, de quo Antonius non cogitabat: at  
id accipiendum est, quando sine novo  
peccato tertij illud consilium posset dari:  
vnde difficilè etiam mihi est consulere a-  
licui fornicationem etiam cum meretrix:  
quia illa novum peccatum est admis-  
sura. Et quamquam hoc faterer in mere-  
trice propter habitualement voluntatem, qua  
exposita est omnium voluptati, adhuc  
id minimè faterer in muliere bona, quæ  
importunis precibus esset devincienda.  
Neque Authores oppositi id dixerunt, ne-  
que potuerunt: est enim per se valdè im-  
probabile.

§. 118. Obijci solet factum decem virorum, qui  
Obiectio. cū Hierusalē immolaturi Deo irent incide-  
runt in Ismaelem: cui ipsis minitanti ne-  
cem, iamque præsentem intentanti, ei  
proposuerunt reconditas fortunas in agris,  
ne illos occideret. Respondeo, illos nihil  
consuluisse Ismaeli de peccato de quo non  
cogitabat: sed illi proposuisse novum ob-  
iectum sine voluntate, vt illud exequeren-  
tur: vt rectè docet Caietanus secunda se-  
cundæ, quæstione septuagesima octava, art.  
4. factum autem hoc refertur à Hieremia.  
cap. 41.

§. 119. Vt autem sciamus, quid facturi simus  
in his occasionibus, quin peccemus, &  
proximus avertatur à maiori malo: di-  
co mihi licitum esse proponere Antonio  
materiam novi peccati, de qua ipse ni-  
hil cogitabat, dum modo non sequatur  
indè tertij ruina. At non possum illi, quid  
persuadere, aut consulere. Etenim pro-  
positio illius obiecti est, aut indifferens,  
aut bona. Exempli gratia, Antonius est  
certus in venerem praposteram: quem ego  
spero ab ea revocandum si illi veniat in  
mentem alicuius scemina pulchritudo: ego  
verò dicam talis scemina est pulchra: aut di-  
cam: maior voluptas capiatur ex congressu

cum muliere, quam cum viro. Hæ duæ pro-  
positiones sunt de se indifferentes: hæc au-  
tem propositio: minus peccatum est congres-  
sus cum scemina, quàm cum viro: hæc, in-  
quam, propositio est bona. Quas ego pro-  
fero ex animo impediendi maius malum,  
& ex simplici affectu, vt Antonius, ex  
suppositione quod sit peccaturus eligat mi-  
nus malum: at verò non possum consule-  
re, nec persuadere illud obiectum. Et qui-  
dem illæ repræsentationes, neque sunt con-  
siliium, neque persuasio: neque per se sunt  
caussa, quod Antonius peccet. Hic autem  
& nunc ego existimo illum peccaturum: at  
id est per accidens respectu propositionis,  
vt à me fit: quia ille ex sua pravitate mo-  
vetur, non ex vi meorum verborum. Nec  
ego teneor propter scandalum purè passi-  
vum Antonij abstinere à repræsentatione  
bona, aut honesta alicuius obiecti, quando  
mihi suppetit honesta ratio maioris boni  
ipsius Antonij. Consilium autem & persua-  
sio non possunt excusari: quia sunt causæ  
morales effectus, cum quo maiorem habent  
connexionem, quàm simplex repræsentatio  
obiecti. Et quidem Deus multa nobis re-  
præsentat, quæ nobis non consulit, nec ab-  
solutè, neque conditionatè.

## SUBSECTIO V.

### De cooperatione ad minus malum.

DICO primò: in actionibus in-  
trinsecè malis, non possumus coo-  
perari ad minus malum. Exempli  
gratia: si quis vult adulterium, non possum  
ego cooperari ad simplicem fornicationem  
vt eum ab adulterio divertam. Probatur a-  
pertè: quia non sunt facienda mala, vt eve-  
niant bona. At malum est cooperari ad ma-  
lum: quia qui cooperatur, est illius caussa:  
caussare autem malum nemini licet. Quod  
si vt eveniant multa bona non possumus ef-  
ficere, vel levissimum malum: quid erit ad  
impediendum maius malum? Hæc propo-  
sitiō certa est, ex Apostolo ad Roman. 3.  
quia si actio prohibita lege Dei, mihi esset  
licita ob finem bonum, iam faciendum es-  
set malum, vt eveniret bonum. Ratio à prio-  
ri est, quia unicuique imposita est lex, quam  
singuli servare tenentur: alij autem debe-  
mus providere, servata integrè lege nobis  
imposita: ne aliorum malitia nos avellat  
ab observanda lege.

§. 120.  
1. Conclus.

§. 121.

Difficultas est in duabus occasionibus: altera est in materia furti. An quando ego alicui consului minus furtum, possim illi cooperari. Etenim si Antonius vult prædari optima quæque bona proximi, & ego illi consului, vt deprædaretur pecuniam æneam: ipse autem propter difficultatem illam vehendi nolit eam prædari, nisi ego illi opem feram ad eam exportandam, vel ad referendas portas: si ego possum latroni opem ferre. Pater Vazquez de scandalo, art. 1. num. 13. existimat licitum esse opem ferre ad minus furtum: quem sequuntur Pater Luisius disputatione 95. dub. 6. versu existimo autem, & alij. Quorum sententia mihi probatur.

P. Vazq.

P. Luis.

§. 122.

Primum, quia illa cooperatio ex parte eius cui fit iniustitia, non accipit malitiam iniustitiæ: quia non detracto eius bona ipso invito: ego enim prudenter existimo illum velle meam illam cooperationem: quia cedit in eius bonum: quis enim dubitet ex suppositione duorum damnorum, illum electurum fore minus: immò ipse, si alia ratione non posset vitare maius furtum, opem ferret latroni ad minus: facio igitur ego, quod ille erat acturus. Vnde nihil facio eo invito: & consequenter, neque contra iustitiam. Ex parte autem illius mea cooperatio, non potuit aliam malitiam habere: auferre enim alicui bona quando non relinquitur in gravi miseria, non est peccatum nisi contra iustitiam. Hic adverte mihi non licere eam cooperationem ad minus furtum, si prudenter existimem dominum eam inuitum laturum: potest enim contingere, vt cooperatio ad minus furtum, sit domino rationabiliter inuita: quia potest furtum contingere inter personas, inter quas turpis videatur actio iuridica propter parvum furtum: at non videbitur turpis propter magnum. Dominus autem recuperabit omnia bona direpta, per actionem iuridicæ: si verò non potest litem intendere amittet bona: quod deterius est ipsi, quam ad breve tempus pati direptionem maiorum bonorum. Quia verò hæc sunt rara, semper licet cooperari ad minus furtum.

§. 123.

Ex parte verò latronis potest esse difficultas: quia qui cooperatur alicui in malum, est illi occasio scandali. Respondeo, in eo casu cooperationem illam tantum abesse ab scandalo, vt potius sit ex charitate, & correctione fraterna: ea enim ratione homo avertitur à maiori peccato. Ea enim iam supponit hominem volentem furari: quia consilium non esset licitum alia ratione: ergo illa cooperatio non est causa illius peccati. Nullus enim potest affirmare à me mo-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

veri ad actum, quem ipse independentem à me concepit. Actio autem externa, secundum se, non est peccatum: referatio enim portarum, & pecuniarum exportatio secundum se, non sunt peccatum: igitur ego non cooperor ad aliquam actionem de se malam: ergo nullo modo cooperor ad peccatum. Non ad peccatum interius, quod iam probavi, neque ad peccatum aliquod exterius: quia illud est peccatum respectu latronis qui ea bona effert invito domino: ego verò ea non effero domino invito: vnde illa actio externa mihi non est prohibita lege iustitiæ in ea occasione, neque lege charitatis: ergo nullo ex capite illa cooperatio est peccatum.

§. 124.

Quando verò furtum minus, est contra aliam personam: existimo non licere opem ferre. Exempli gratia. Antonius volens prædari sacrum ærarium, à me avocatur ab eo sacrilegio proposito minori furto contra bona Francisci, non possum ego opem ferre Antonio ad illud. Primum, quia iam ostendi §. 116. non esse licitum consilium, aut persuasionem. Secundò, quia licet ea essent licita, tamen cooperatio esset illicita. Discrimen est, quia representatio, & consilium conditionatum, dicuntur ab ijs authoribus, non esse absolute causam illius furti: neque Franciscum habere ius contra me, vt ego ab illis actibus abstineam. At verò cooperatio est simpliciter, & absolute causa inferens damnum: at verò ille habet ius contra me, ne illi inferam malum, bonaque diripiam. Quod si Antonius non vult à sacrilegio abstinere, imputat sibi: alius autem eam ob causam, cur mihi inferret malum?

§. 125.

Duas occasiones excipio: alteram quando ego sum certus ex ærario sacro restituenda esse Francisco, quæ me cooperante Antonio illi diripuit. Quia quæstor ærarii mihi credet, compensabitque damna illata Francisco propter bonum ærarii. Secunda occasio, est quædo ego sum certus ex bonis latronis, aut ex meis compensanda damna Francisci, qui non habet ius, vt ego abstineam ab ea cooperatione ad vitandum maius proximi malum, quando ex cooperatione non est damna passurus. Carere enim bonis brevi tempore, non est grave damnum: neque pro illo prætermittendum est officiū illud charitatis.

§. 126.

Secunda occasio est in materia homicidij: an quando aliquis est in vitæ discrimine nisi ego illum feriam, aut mutilem: an id possim ego facere. Pono sectionem esse mihi licitam quando propter morbum ingruentem vita periclitatur, nisi pars aliqua secetur: si enim ex putredine tibiarum imminet periculum, vt totum corpus contabescat, mihi licitum est ægri consensu resecare tibias ad vivum etiam: quia medicina eam exiget.

Dddd 3

sectio-



§. Tho. q. sectionem. Alioquin chyrurgia esset illicita. 40. Art. 1. ta. Quando igitur prohibemur, ne quem feriamus, accipiendum est de homine valente, non verò de ægro perituro nisi feriat. Eadem enim lex charitatis quæ nobis interdicit vulnera, ea præcipit quando sunt necessaria ad tuendam vitam. Pono item mihi licitum esse præcidere manum, aut brachium quando quis est eo illigatus, nec potest fugere vitæ discrimen nisi eo præciso. Exempli gratiâ, est aliquis ligatus in navi deslagrante, nec potest Antonius fugere incendium nisi brachio præciso: aut non potest fugere hostem, à quo est interimendus: nec potest fugere carcerem, in quo est trucidandus sententiâ iustâ, aut iniustâ. Dico in ijs casibus licitum esse Petro sibi præcidere eam partem, quæ est illi impedimento ne fugiat. Quia illud medium est per se vitale ad tuendam vitam: quod aliunde pono. Recognosce Patrem Læsum, lib. 2. cap. 9. num 101. & Sotum, lib. 5. de iustitiis quæst. 2. art. 1. versu diximus. In eo autem casu possum ego Antonio volente illi opem ferre ad sectionem eius partis: quia quod Antonius potest licite in se facere ad vitandam necem, possum ego facere ex eius consensu: quia illa actio neque est contra iustitiam, ut constat; neque contra charitatem: quia hic & nunc est Antonio bona: nec cooperatio ad aliquod peccatum. Vnde si Antonius non possit se secare, aut non audeat, possum ego ex eius consensu illum secare.

§. 127.

Toletus.

Læsius.  
Sotus.

Difficultas igitur est an iubent tyranno ut præcidatur manus Antonio, alioquin erit interficiendus, vtrum mihi liceat illam præcidere Antonio, ex eius consensu? Toletus lib. 5. cap. 6. nu. 4. opinatur licere Antonio sibi manum præcidere: quod probat exemplo Iosephi, quem ait id sibi fecisse, quod probat ex 2. lib. belli iudaici, cap. 27. At Iosephus incolumis servatus est à Romanis: fuitque charissimus Tito videnti eius consilio in obsidione Hierosolimitana. Clito autem sibi manum præcidit, imperante Iosepho. Neutrius autem autoritas est satis ad rem persuadendam. Toletus consentit P. Læsius, lib. 2. cap. 9. nu. 101. Sotus lib. 5. quæst. 2. art. 1. versu hoc autem censet nemini licere partem sibi præcidere ad placandum tyrannum. Hæc autem quæstio aliena est ab hoc instituto. Qua propter agendum est in utraque sententia. In sententia Soti dicendum est nemini licere cooperari Antonio ad sectionem alicuius partis etiam ipso Antonio consentiente: quia Antonius non habet ius, quo illa sectio tunc honestetur: ipse enim non potest eam per se exercere: ergo neque alij dare ius ut eam exerceat. In

sententia verò Patris L. si dicendum est mihi licere cooperari illi actioni Antonio consentiente: quia illa actio est Antonio licita: ergo cooperari Antonio est mihi licitum. Item, licitum est Antonio, cooperari tyranno: ergo mihi licitum est ex consensu Antonij: quia illa cooperatio non est causa peccati interni tyranni: actio autem externa non est mihi prohibita in eo casu: sectio enim partis necessaria ad conservandam vitam, est bona: à me autem exercetur ut necessaria, à tyranno verò minime. Ob quod mihi est licita, illicita tyranno.

## SUBSECTIO VI.

## Monitiuncula.

TANDEM observandum est cum Soto lib. 6. quæstione 1. art. 5. ante finem nō licere consulere minus malum homini, qui re ipsa non concepit voluntatem maioris mali: quamvis certò sciamus evēturum ut ipse committat peccatum gravius. Ratio est quia tunc ille homo non est in eo peccato: ergo non habet locum consilium conditionatum: hoc enim consilium supponit peccatum proximitantum conditionem: etenim ex suppositione quod ab illo peccato sit emanaturum alterum è duobus in particulari, illum moneamus ut vitetur gravius, & emanet levius. Denique ego essem causa ut hic & nunc committeret peccatum, cum nec de illo, nec de alio graviore cogitaret.

§. 128.  
Sotus.

Rogas quid sit in hoc casu: Antonius me consulit de homicidio, aut fornicatione: dicens se nihil decrevisse, sed esse suspensum an aliquid sit commissurus? Respondeo in eo casu Antonium esse revocandum ab utroque peccato: donec conijciamus illum alterum decrevisse: neque dandum est consiliū etiam conditionatum, sed urgendus est Antonius, ut ab utroque terreatur. Ratio est quia fortè rationes quibus illi ego persuadeo minus malum, illum impellent ad id efficiendum. Considerans enim rationes quibus peccatum levetur, sive extenuetur, fortè dicet apud se, volo facere hoc. Proponendæ igitur sunt rationes quibus cognoscat peccati gravitatem utriusque. Etenim peccatorum extenuationes sunt hominibus flagitiosis occasio, ut ea committant. Quapropter non est consulendum minus ma-

§. 128.

lum antequam cognoscamus.

Antonium decrevisse.

maius.

SECTION XI.

*Utrum liceat alicui petere actionem indifferentem: quam tamen cognoscimus ab eo exercendam cum peccato?*

§. 130.

**E**XPLICATA iam voluntate formali conditionata licita circa peccatum alienum: investiganda est voluntas expressa absoluta, circa aliorum actione exercendas cum peccato. Ac primum agendum de actione, quæ secundum se est indifferens: potensq; à proximo exerceri bene & malè: quam tamen coniicimus hic, & nunc exercendam à proximo cum peccato. Deinde percurramus voluntates expressas circa actiones, quæ non possunt exerceri nisi malè. Personæ autem, à quibus illæ petuntur actiones, possunt, vel esse paratæ ad eas exercendas cum peccato, vel possunt non esse paratæ, timemus autem eas casuras in peccatum occasione arrepta à nostra petitione.

SUBSECTIO I.

*De personis paratis ad eam actionem.*

§. 131.

P. Thom.  
Caiet.  
P. Vazq.

**D**ICO licitum mihi esse ex iusta causa petere eiusmodi actionem à persona, quæ est ad illam parata. Hæc doctrina est communis Sancti Thomæ 2. 2. quæstione 78. art. 4. Caietani ibidem, Patris Vazquez de scandalo, art. 8. dubio 3. & aliorum. Rationem reddit Sanctus Thomas, quia actio illa secundum se est indifferens: à quâ ego non teneor abstinere propter alienam malitiam. Tunc autem proximus peccat ex pura malitia: non verò ex infirmitate, neque ex ignorantia: qui enim paratus est ad peccandum, quando movetur occasione meæ petitionis, movetur ex sua malitia, non verò ratione meæ actionis. Confirmari potest ex Sancto Augustino ad Publicolam.

§. 132.

Hinc deduces primò: licitum esse petere iuramentum ab hoste iuraturus per falsos Deos. Quia quod ego peto non est nisi, vt iuramento pacta confirmet securitatis gratiâ: si autem ipse iurat per falsos Deos, non est, quia id à me petatur, sed quia ipse ex Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

malitia sua id voluit. Item licet petere ab amico, vt iuret in mea causa: à quo ego peto iuramentum verum, quod ipse præstare potest: quâvis timeam eum iuramentum facturum ex odio, aut admixturum alia falsa, non ex ignorantia, aut infirmitate, sed ex prava consuetudine, aut malitia aliunde concepta. Secundò licet petere mutuum à sceneratore, quando ego illo indigeo: esto mihi persuadeant, eum non daturum mutuum absque usura. Ego enim non peto, nisi actum indifferentem: mutuum enim indifferens est, vt bene, & malè fiat: si autem fit malè, est ex malitia sceneratoris, quam ego non teneor vitare cum gravi meo incommodo: de mutuo agendum fuit sectione 14. de iuramento autem sect. 15.

§. 133.

Tertiò: ergo possum mecum ducere famulum, vt me comitetur, quamvis timeam eum commissurum peccatum, occasione aliqua, ad quam inclinatus est cum peccato: ille enim peccabit ex sua malitia, non verò ex actione, quam ego ab illo exigo. Est enim de se indifferens: & quam ipse mihi debet, quia ego carere non possum absque incommodo. Item eum increpare, licet ipse sit iuraturus. Quia increpatio est mihi necessaria, vt ipse bene famuletur, licet peccatum est grave eum absque causa urgere quando est peieraturus, aut peccaturus graviter alia ratione: vt sæpè contingit inter coniuges, herosque morosos. Item licet gravi ex causa petere à iudicis concubina, vt eum pro me oret in causa iusta: vt latius ostendo à §. 144.

§. 134.

Ducendum præterea non licere, absque aliqua utilitate petere huiusmodi actiones. Quale autem hoc sit peccatum cognoscetur melius cum agetur de usuris.

SUBSECTIO II.

*De personis non paratis ad peccatum.*

§. 135.

**H**ÆC quæstio est difficilior: tum quia vix potest moraliter contingere, vt credamus probabiliter non exercendam honestè actionem, quam petimus, quando ignoramus, an homo sit paratus ad illud peccatum. Exempli gratia: ego nihil novi vtrum Antonius velit dare mutuum ad usuras: quo pacto possum prudenter mihi persuadere illum non daturum mutuum sine usura. Quod rectè observat P. Suarez disp. 10. sect. 3. num. 3. tum etiam est difficilis in se.



S. Thom. Non licerè petere eiusmodi actum, vide-  
q. 43. ar. 1. tur colligi ex Sancto Thoma 2. 2. quæstio-  
§. 136. ne 78. art. 4. Quærens enim vtrum liceat  
accipere mutuum cum usura, respondet  
id licerè ab usurario parato ad illius fœnus,  
si subit honesta causa petendi: cum au-  
tem dicat à parato, excludere videtur pe-  
titionem ab imparato, his verbis: *Ita etiam  
in proposito dicendum est, quod nullo modo li-  
cet inducere aliquem ad mutuandum sub usu-  
ris: licet tamen ab eo, qui hoc paratus est fa-  
cere, & usuras exercet mutuum accipere sub  
usuris propter aliquod bonum, quod est subven-  
tio sue necessitatis, vel alterius.* Consentient  
Caietanus in illum articulum: Gabriel in  
4. distinct. 15. quæstione 11. art. 3. dubio  
14. Pater Vazquez de scandalo, art. 8.  
numero 31. & alij. Moventur, quia omnia  
bona temporalia sunt dimittenda, ne-  
quis à nobis provocetur in peccatum: er-  
go non possum propter aliquod commo-  
dum temporale proponere homini, illam  
occasionem peccandi.

§. 137. Censeo tamen primum, non licerè sine  
urgenti occasione id efficere: licerè tamen  
si adsit gravis occasio. Ita sentit Pater Sua-  
rez disputatione 10. sect. 3. num. 3. & col-  
ligitur ex ijs, quæ dicunt omnes Autho-  
res: quia propter urgentem occasionem li-  
cere fœminæ se ostendere illi, à quo time-  
tur se inhonestè amandam: si enim illi oc-  
currat occasio gravis exeundi in vicum, ubi  
est adolescens à quo solita est amari, qui  
eius excitatus conspectu, facilè concipiat  
luxuriæ peccatum: ergo eodem modo ex  
gravi occasione mihi licebit petere actio-  
nem aliquam indifferentem de se, quamvis  
alius sit inde accepturus occasionem pecca-  
ti. Item admittunt ferè omnes mihi licerè  
graves ob causas, multas actiones, ex qui-  
bus alij arrepturi sunt occasionem peccati.  
Neque Sanctus Thomas, aut Authores ad-  
ducti aliud docuere, tantum enim volunt,  
ut vitentur illæ actiones, ex quibus alij pec-  
cabunt propter infirmitatem, aut ignoran-  
tiam, non verò propter malitiam, ut constat  
ex Sancto Thoma ea quæst. 78. art. 4. ad  
2. & ex Patre Vazquez eo num. 31. immò  
Caietanus in eum art. 4. id docet expressè:  
ait quæ hanc esse regulam in petenda à pro-  
ximo actione, his verbis: *Adverte ergo semper  
in casibus, ut discernas si actus petitus potest ab  
eo, à quo petitur, sine peccato fieri: quia hic radix  
est liciti, vel illiciti, cum de usu peccati alterius  
agitur.* En Caietanum nihil requirentem  
nisi, ut actio possit licè fieri.

§. 138. Probatur à priori: quia suppetente mihi  
gravi occasione, non teneor lege charita-  
tis vitare actionem indifferentem, qua alius  
est abusurus: ut constat ex communi con-

sensu Theologorum. Quia quando mea ac-  
tio, nec est mala, neque habet speciem ma-  
li, non potest esse occasio peccati ex infirmi-  
tate, quod oritur ex actione mala: nec est  
occasio peccati ex ignorantia, quod oritur  
ex actione mala specie tenus, siue quæ vide-  
tur mala. Vnde non restat, nisi ut sit occasio  
peccati ex malitia. Quod ego non teneor vi-  
tare cum gravi meo damno: ut constat ex S.  
Thoma adducto, & superiori, & ex quæst. 43.  
art. 8. Est quæ ratione clarum: quia malitia  
alterius non debet mihi obesse, neque posse-  
mus inter homines degere, si illorum mali-  
tia nobis esset iniectura compedes, aut ma-  
nicas, aut fræna. Sed in petitione actus indif-  
ferentis nullum reperitur malum, neque rea-  
liter, neque specie: ergo suppetente gravi occa-  
sione, mihi licitum est illum actum petere.

Dices primò: si homo non sit paratus ad  
aliquem actum cum peccato exercendum,  
& illum exercet à me provocatus: ergo il-  
lum exercet ex infirmitate. Nego consequen-  
tiam. An ne omnia prima peccata sunt ex  
infirmitate? Pone primum scandalum pas-  
sivum Phariseorum, cum primum ex Chris-  
ti operibus ansam arripuerit peccandi: illud  
fuit ex malitia: quia non aliundè quam ex  
animo depravato potuere moveri.

Dices secundò: à me præbere occasionem,  
ut labatur Antonius: quia ille antea nihil  
cogitabat de illo peccato: à me autem ex-  
citata memoria concepit ille iniquitatem.  
Respondeo, me non fuisse occasionem: me-  
moriam enim mutui, non est occasio usura-  
rum. Occasio igitur orta est ex pura mali-  
tia mutuantis: quam ego cum gravi damno  
vitare non teneor: quibus factum est satis  
argumentis propositis, §. 136.

### SVBSECTIO III.

#### Corollaria.

**H**INC deduces primò, mihi lice-  
re mutuum petere ab homine, à  
quo prudenter timeo non dan-  
dum sine usura, quamvis non viderim il-  
lum antea dantem operam illi peccato.  
Probatur: quia ut dixi ex Caietano The-  
seum filium huius quæstionis est potentia  
ad faciendum actum petitum licitè. Cum  
autem mutuans, possit licitè facere, quod  
petit mutuarius, & illa petitio, neque ma-  
lum habeat, nec speciem mali, nulla datur  
occasio scandali passivi: quod tunc est ex  
pura malitia, quam cum gravi damno vi-  
tare non teneor: de quo agendum sect. 14.  
subsect. 2.

Secundò

S. Thom.  
P. Vazq.  
Caiet.

§. 139.  
1. Conclus.

§. 140.  
2. Conclus.

§. 141.

Secundò deduco ; licitum esse foemina iudicem audire , & causam apud illum agere : quamvis prudenter timeat illum eius pulchritudine pelliciendum , & laturum sententiam iustam ex affectu se insinuadi in eius foeminae consuetudinem. Quia tunc suppetit gravis causa: actio autem, nec est mala, nec habet speciem mali; peccatum autem iudicis oritur ex pura malitia. Idem dico de intercessione in causa iusta : quia iustitia causae , est necessitas vel propria , vel proximi , quam esse satis ad non vitandum scandalum purè passivum, dixit S. Thomas ea quaestione 74. art. 4. Iudex autem occasionem arripit ex pura malitia. Quamvis enim peccare possit ex aliqua passione, tamē non tenetur foemina illam occasionem vitare , quando suppetit honesta causa. Neque peccatum illud ex passione opponitur in praesenti , peccato ex malitia : hoc enim est occasionatum ex actu meo, neque malo, neque, qui re ipsa sit malus neque apparet malus: cum autem petitio, neque apparenter sit mala, iudex , licet cum passione peccet, peccat ex malitia.

S. Thom.

§. 142.

Tertiò deduces : foeminam non peccare quando se agram curandam exponit medico, quamvis prudenter timeat, illum accepturum scandalum. Ipsa enim petit actionē licitam, quae potest fieri benè : neque habet speciem mali. Peccatum autem medici oritur ex pura malitia. Idem dico de viro qui possit à foemina curari, quando non potest sine gravi incommodo illud ommittere.

§. 143.

Hic oritur difficultas, Vtrum liceat petere à pellice iudicis intercessionem in causa iusta apud ipsum iudicem. Exempli gratiā, Antonia exercet pellicatū cum iudice, apud quem ego tracto causam iustam: Antonia potest ius meum favere precibus. Rogo vtrum mihi liceat petere ab Antonia, ut iudicem oret in mei gratiam? P. Thomas Sanchez lib. 1. cap. 7. num. 38. censet id mihi non licere. At certè licet, ut docet Martinus Bonacina, tom. 2. disp. 2. de distinctione peccatorum, quaest. 4. punct. 2. num. 24. quamvis benè docet frequenter esse contrarium consulendum propter periculum fruendi eorum turpes amores. Probatur primum, mihi licet adhibere aliquod medium de se indifferens, quò iudex potest moveri benè & malè : at verò ego prudenter timeo eo illum malè movendum , & nō scio eum esse paratum : quia gravis causa me excusat in adhibendo illo medio, quia cum nec malum sit, neque appareat, nō est occasio scandali ex infirmitate aut ignorantia : tantūque potest esse occasio scandali ex malitia : quod ex S. Thoma vitare non teneor cum incommodo gravi : ob

P. Thom.

Bonacina.

quod potuit foemina in causa gravi & iusta iudicē adire, quāvis timeat eū mali vsurū ea occasione, quia est concitandus ad delectationem morosam, aut quid simile: & hoc licet facere etiam cum imparato : ergo multò melius licet cum homine iam parato. Quia rectè monet P. Suarez disp. 10. sect. 3. nu. 4. nobis sufficere occasionem leviolem ad petendam actionem indifferentem, ab homine parato ad illam exercendam malè, quàm ab imparato.

§. 144.  
Caetan.

Secundò probatur à priori Caietanico fundamento saepius iacto : quia quod ego peto, est actio indifferens, quae à iudice & eius pellice potest fieri benè & malè : neque mea petitio est mala re aut specie : unde tota occasio scandali oritur ex malitia iudicis & Antonia, quam occasionem ego non teneor vitare cum gravi damno. Item ait S. Thom. de his scandalis purè passivis non esse multum quaerendum, nempe quando suppetit gravis causa: ergo non teneor ab illa actione abstinere. Maximè cum iam illi sint habituales in eo peccato: ita ut moraliter semper sint in concubinato : in quo similes sunt vsurario, qui moraliter semper est in vsura. Ob quod S. Thomas & P. Thomas rectè censent licere ex gravi causa ab eo petere mutuum, illud non datur sine vsura : ergo eadem ratione licet ab Antonia intercessionem apud iudicem ex gravi causa, licet illi actiones à me petitas, non sint exercituri absque peccato, quod argumentum est evidens. Quid enim interest materias esse diversas: si ratio est eadem in utraque?

S. Thom.

§. 145.  
P. Thom.

Obijcit primum P. Thomas, illa petitione foveri pellicatum iudicis & Antoniae: iudex enim ut Antoniam sibi magis devincat ad voluptatem, est illius precibus acquieturus: ergo non licet eas preces ab Antonia petere. Respondeo idem argumentum posse fieri in vsurario, cui pecuniarum sitis accutur ipso illarum quaestu : quos Ovidius comparavit hydropicis, qui potius aquā plus sitiunt. Et tamen licet ab eo pecunias petere mutuas ex gravi causa: ergo idem erit in nostro casu. Respondeo igitur absolute, pellicatum illum foveri, quidem at ex pura illorum malitia, non ex infirmitate, aut ignorantia, ut contingit in vsurario: at non fovetur per se ex actionibus à me petitis: ut patet in vsurario. Quod si hoc argumentum aliquid probaret, probaret etiam mihi non licere dicere concubinæ Antonij ut illi dicat aliquod verbum. Verbi gratiā: ego eo in domum Antonij, neque eum invenio, an non possum dicere concubinæ, dic Antonio me huc venisse. Etenim concubinitus mutuo sermone fovetur, & tamen quis dicet me illa actione peccare? Et quamvis iudex acturus



S. Thom. q. 43. ar. 1. fit quod ego volo, ut sibi devincat Antoniam; id tamen est ex eius malitia: suppetunt enim illi aliæ causæ, ob quas id facere possit absque peccato.

§. 147. 2. Obiecto. Obijcit secundo: petere eas preces ab Antonia est uti pravo eius amore: ergo id non licet. Respondeo, idem dici posse in usurario, cuius avaritia utimur. Sanctus Thomas 2. 2. quæstione 78. art. 4. rectè dixit ex Sancto Augustino, nos licitè posse aliorum peccatis uti ad bonum: id est possumus uti nostro iure faciendi aliquid bonum, quamvis alij ex sola malitia sint ea in parte peccaturi. Non est igitur usus directus, sed permissivus: ego enim ad meum bonum, non eligo aliorum peccatum, sed volo actionem indifferentem ad bonum finem, quæ alius ex malitia scandalizabitur.

§. 148. Tandem facile est in alijs occasionibus, ex hoc generali principio deducere, quid sit agendum: si enim quod ego peto, potest exerceri benè, & malè, neque in petitione est malum, aut species mali, illa petitio est licita, quando suppetit gravis causa, tam mea, quàm proximi: ut si mihi opus est initiari sacris ordinibus, aut sum dignus beneficio, quo egeo, vel habeo ius ad cathedram, cuius sum candidatus, aut egeo iusta sententia iudicis, possum licitè petere eas omnes actiones ab Episcopo, à iudice, & ab alijs: licet illi inde sint occasionem accepturi ad simoniam, vel subhorationem, vel quid simile: quia ea peccata oriuntur ex illorum malitia, non verò ex meis actionibus.

§. 149. Ultimò dicendum est, posse eas petitiones honestari causis inæqualibus inter hominem paratum ad peccatum, & in paratum. Etenim levior causa honestat petitionem ab homine parato ad acquiescendum cum peccato: gravior autem requiritur ad petitionem honestandam ab homine imparato. Quod rectè monuit Pater Suarez disputat. 10. sect. 3. num. 4. Præsto est ratio, quia in homine parato nos non excitamus moraliter peccatum interius: quia ipse suo habitu satis crebro se excitat ad peccandum. Et quamvis potest contingere, ut aliquando hic, & nunc excitetur physicè actus, quando mea auditur petitio: at certè illa excitatio, non est tanti momenti, ut ad illam vitandam egeamus satis magna causa.

P. Suarez. Quia si tunc non excitaretur actus, excitaretur tamen paulò potest: itaque si abstineamus ab illa petitione, non vitamus absolute actum, sed differtur tantisper. At verò qui non est paratus, fortè non committet illud peccatum, nisi à nobis excitetur eius memoria: unde indigemus graviore causa: est enim magnum discrimen inter bre-

vem accelerationem peccati, & inter occasionem, ut absolute fiat.

## SECTIO XII.

### Proponitur pars negans.

GRAVISSIMA est hæc difficultas: quam hinc inde augent Authores, & ratio. Et quidem hæc videtur tubo clangore auribus insonare, numquam licere ab aliquo exigere actionem, quam ipse exercere non potest absque peccato. At verò nonnullæ sunt occasiones, quibus passim homines invitamus ad actiones intrinsecè malas: quod sine peccato fieri posse fatentur Authores ipsi, qui constanter negant, eam petitionem esse licitam.

§. 150.

## SUBSECTIO I.

*Utrum aliquando liceat petere ab aliquo actionem, quam non potest sine peccato exercere?*

ID minimè licere docet Sanctus Thomas infra, quæst. 78. art. 4. his verbis: *dicendum, quod inducere hominem ad peccandum nullo modo licet.* Caietanus in eum articulum: ubi doctè constituit, hanc esse rationem generalem dirimendi controversias de scandalo in petenda aliqua actione, *Si namque peteret quis ab aliquo actum, quem non potest exercere sine peccato, proculdubio ad peccandum eum induceret, quamvis paratissimum.* Ac per hoc particeps peccati esset consentiens peccato alterius. Adverte ergo semper in casibus, ut discernas, si actus petitus potest ab eo, à quo petitur sine peccato fieri: quia hic radix est liciti, vel illiciti, cum de usu peccati alterius agitur. Quibus doctè Caietanus ostendit radicem scandali activi in eiusmodi petitionibus, cui consentit Sotus 6. de iustitia, quæst. 1. art. 5. quamvis lenius, quàm alij. Acerrimè verò eam sententiam propugnat P. Vazquez opusculo de scandalo, art. 8. num. 40. versu ex hac doctrina, dub. 4. quem sequuti P. Luisius disputatione 95. dub. 6. initio, & Magister Basilius, lib. 5. de Matrimonio, cap. 18. num. 4. Item Pater Suarez disput. 10. sectione 3. num. 1.

§. 151.  
S. Thom.P. Vazquez  
P. Luisius  
Basilius  
P. Suarez

Dico primò: non licet petere absolute ab aliquo actum, quem non potest licitè exercere.

§. 152.

1. Conclusio.

exercere. In hoc sensu accipio Authores adductos. Probatur primum, quia petitio absoluta est causa moralis actus petiti: sed non licet esse causam moralem peccati: ergo non licet illud petere absolute. Maior est sepe probata: quia illa petitio movet alium. Ob quod petentes ab aliquo homicidium, eo peracto, sunt irregulares. Minor est per se nota. Secundò probatur, quia non licet velle absolute, & efficaciter peccatum: sed illa petitio non potest esse absque voluntate absoluta & efficaci peccati: ergo illa petitio non est licita.

## SVBSECTIO II.

## Secunda conclusio, &amp; tertia.

**D**ICO secundò, homini parato iam ad peccatum possumus persuadere peccatum, absque circumstantia scandalii: non dico, nunc id licere facere absque peccato, sed absque circumstantia scandalii: exempli gratia à meretrice potest peti consensus turpis absque scandalo. Ita censet Sotus, lib. 6. de iustitia, quæst. 1. ar. 5. ad medium & alij. De qua difficultate agendum sectione sequenti.

Dico tertio, homini parato ad actum malum, illumque vel alium simile facturo, tamen si à me non invitaretur, licet proponere occasionem, qua illum faciat & ab eo petere, ut faciat. Exempli gratia. Antonius est violaturus legem ieiunij, de quo ego sum moraliter certus, possum ex occasione gravi illum invitare ad meam cœnam: ita tamen, ut ipsi constet quid à me petit, non absolute, quasi absolute velim ne ieiunet, sed ex hypotesi, quod ipse velit non ieiunare, & quod independentè à mea petitione est non ieiunaturus. Ita Caietanus 2. 2. quæst. 147. art. 4. fine: quamvis autem agit de solo ieiunio, ratio communis est pluribus materijs. Consentit Navarrus in Manuali, cap. 21. num. 24. quam aperte deducam ex pluribus Authoribus: quamvis P. Vazquez artic. 1. de scandalo dub. 3. versu *opposita*, eam dicat probabilitate carere: quod postea dixit alius.

Probatur primò: in bello iusto licitum est offerre pugnam hosti, & illum invitare ad præliandum: sed hostis tunc non potest licite præliari: ergo licet invitare ad actum malum hominem paratum ad illum, vel alium exercendum. Maior propositio tam est certa, ut nullus Theologus de illa dubitaverit: licere provocare ad singulare certamen hominem mihi necem molientem ostē-

di, ex nonnullis disputat. 170. §. 82. Multò autem melius id licebit in bello, quod geritur autoritate publica. Qui autem iuste belligeratur potest offerre iniustis hostibus controversiæ diremptionem per singulare certamen: ut ostendi eadem disputat. 170. §. 147. At hostis iniustus, neque præliari potest absque peccato, neque monomachiam inire: ergo licitum est homini parato offerre pugnam, quam ipse non potest admittere absque peccato.

Ratione probatur eadem maior propositio: quia hostis est paratus ad me, meosque milites occidendos: quorum necibus totus est deditus: nec ego possum me ab eo incolumem tueri, nisi eum ad pugnam provocem: ergo possum titulo iustæ defensionis illum provocare. Probo consequentiam: quia ego non sum causa, ut ille concipiat homicidium: iam enim ille animo est homicida: dixit autem rectè Sotus, me non posse dici persuasorem peccati, quando alius antè meam persuasionem peccatum illud concepit. Undè ego non pecco scandalo eâ persuasionem, quæ per accidens est peccato interno. Neque item pecco per cooperationem: quia ego non cooperor meæ neci, sed potius hostili do operam. Tantum igitur præbeo materiam circa quam, ille sit exerciturus suum peccatum. At ab hac materia præbenda non teneor abstinere, quia me ostendere hosti armatum, & locum eligere, aut tempus commodius victoriæ, sunt actiones bonæ. Exhortatio autem ad bellum, non est absoluta, sed conditionata: nempe absolute volo, ut ab armis abstineat iniustus, & restituat ablata: quod si nollit, sed potius sit paratus ad pugnam: ei persuadeo, ut pugnet hic & nunc: id enim mihi expedit ad victoriam.

Confirmatur primum: quia si non liceret ad pugnam invitare hostes iniustos nulla esset securitas, sed omnia essent exposita rapinis, hostilique furori: at hæc sunt perabsurda: ergo licet hostes invitare. Hæc absurda sequi probatur: quia si numquam possum ego hostem provocare, sed spectaturus eius impetum, numquam possum pugnare, nisi loco & tempore ipsis hostibus commodiori. Neque possem primus illos aggredi: aggressio enim est illorum coactio ad pugnam: quid autem interest eos verbis provocare potius quam factis. Hinc honestantur insidiæ: quibus quasi inescatur hamus, cuius habilitate capiuntur hostes: tenduntur autem insidiæ eâ voluntate, quæ efficaciter vult, ut hostis pugnet hic & nunc. Et quemadmodum persuasionem illum ego ad pugnandum invito, ita & insidijs, quas eo desiderio tendo. Et quemadmodum persuasio oritur ex desiderio victoriæ, ita & insidiæ.

Et

§. 153.  
2. Conclusio.

§. 154.  
3. Conclusio.

Caiet.

Navar.

P. Vazq.

§. 155.

§. 156.

§. 157.



S. Thom. Et quemadmodum persuasio est causa moralis pugnae, ita & obiecti pauci milites, sunt causa moralis, ut illos adoriatur hostis. Insidias autem esse licitas cum Sancto Thoma docent omnes: & exemplo docuit Iosue. Neque defunt Christiana exempla: & quidem hoc est tam per se notum, ut aliter non possit geri bellum iustum.

§. 157. *1. Conclus.* Dices primo: hunc numero actum peccati interni hostium, non commissum iri, nisi provocarentur: igitur ego sum causa, ut hic & nunc hostis exerceat hunc actum. Nego consequentiam: quia ego absolute non peto ut absolute pugnet hic & nunc: sed ut hic, & nunc pugnet ex suppositione, quod nollit arma ponere. Ego enim magis vellem, ut ipsi arma ponerent, & nullibi pugnarent: pugnam item hic & nunc ego absolute non vello, sed ex sola suppositione, quod illi nollint arma ponere. Ex qua suppositione, quid mirum si ego locum, & tempus eligam necessaria ad defensionem iustam. Id est ex suppositione, quod illi sint pugnaturi malo, ut pugnent hic quam alibi. Quod patet ex insidiarum exemplo, nec enim hostis hic, & nunc pugnaret, nisi illi essent insidiae paratae: delusus enim spe inani paucos milites occidendi, incidit in egredientes ex insidijs.

§. 158. *2. Conclus.* Dices secundo: hanc non esse persuasionem, sed consilium minoris mali. Contra: ego non persuadeo hosti illam pugnam: quia minus mala sit, sed quia mihi commodior est ad victoriam: neque habeo pro obiecto carentiam maioris mali in proximo, sed vel recuperationem bonorum, vel mortis propulationem. Et forte saepe obijcitur gravius peccatum: ut si hostis cognoscit esse in exercito adverso Patrem, aut Sacerdotem; tunc enim ille acceptans pugnam, committit parricidium & sacrilegium: concipiens voluntatem absolutam, hic & nunc interficiendi parentem, & Sacerdotem: quem actum non conciperet, hic & nunc, nisi laceratus ad pugnam. Denique non est minus malum committere pugnam, hic & nunc, quam intra castra manere: neque dux praelium iuste offerens cogitat de maiori hosti, aut minori peccato, sed de comparanda victoria.

§. 159. Quod autem dixerunt Caietanus, atque Navarrus de invitando ad coenam homine certo violaturo ieiunium, est verum, quod postea sequutus est Bonacina, tomo 2. disp. 2. de dist. peccatorum, quaest. 4. puncto 2. num. 35. & P. Azor tomo 2. lib. 12. cap. 18. quaest. 4. quia potest occurrere honesta causa illum invitandi. Etenim illa invitatio non est causa peccati interni: iam enim ponitur illud esse commissum. Neque est conditio

sine qua ieiunium non violaretur externe: iam enim ponitur illum alibi coenaturum. Est igitur tantum oblatio materiae, quam ille possit eligere ex suppositione, quod sit absolute coenaturus. Haec oblatio non est simpliciter mala, nec ex se: invitatio enim ad coenam secundum se nulli opponitur legi. Consilium autem, ut cenet apud me, non est absolutum, sed conditionatum. Ad illud autem consilium possum ego moveri honeste multis rationibus. Primum, si timeo cum alibi coenaturum cibos noxios eius salutis: tunc enim ego provideo ne plura peccata committat. Quamvis enim nihil cogitaverit de cibis noxis, tamen iam cogitat de violando ieiunio: unde non propono illi novum malum: sed materiam minimi mali omnium, quae ipse potest committere. Nec est propriè consilium de minori malo: quia ille nondum conceperat propriè maius malum: voluntas enim coenae, ut sic, non est maius malum, quam voluntas apud me coenandi.

Secundo potest honestari: quia si Antonius sit apud me, & velit alio ire coenatum, ego verò scio illum casurum in arma inimicorum: neque oportet eum de periculo edocere, ne inimicitias concipiat: tunc non solum possum, sed etiam teneor apud me retinere oblata illi coena, si alia ratione non possum. Quae oblatio non est absolute invitatio, ut mecum cenet, sed ut cenet apud me ex suppositione, quod est alibi coenaturus, nisi mecum cenet. Nec propterea ego sum causa illius coenae: sed potius sum causa, ut vitentur graviora peccata: illud autem, quod committit, non committit meo consilio: sed ipse absolute illud committit, me illud non consulente absolute, sed sub conditione, ut de provocatione ad pugnam dixi §. 157.

Tertio potest honestari: quia si homo nobilis apud me divertat: & mihi dicat, quia tu hodie mihi non das coenam, eo alio coenaturus: si ego hunc hominem dimitto, forte arbitratibus se à me esse despectum: egoque ero inurbanus: tunc rectè possum ego illi dicere: si tu vis alibi coenare, ego tibi dabo coenam. Quia cum ministratio coenae sit actio de se indifferens, non teneor ego ab illa abstinere cum hoc incommodo: quia homo ille iam est ad id peccatum paratus. At verò si nulla sit causa erit peccatum eum hominem invitare ad coenam etiam sub conditione: at non est opus, ut causa sit

multum gravis: ut dicam de parato ad vsuras.

§. 160.

§. 161.

SUBSECTIO III.

Respondetur argumentis.

**P**ATER Vazquez opusculo de scandalo art. 1. num. 17. Hanc sententiam impugnat: præmonet tamen eius argumenta tendere ad impugnandam absolutam invitationem ad cœnam, non tamen ad conditionatam: Caietanus autem & Navarrus non agunt nisi de invitatione conditionata. Arguit igitur primū: quia ex ea sententia sequeretur licere invitare ad fornicationē & ad homicidium, eum qui paratus est fornicari & occidere, & revera alibi fornicaturus est & occisurus: similiter etiam licere hominem paratum nō audire Sacrum, invitare ad ludum, quo destineatur toto tempore, quo Sacrum potest audiri. Omisissis alijs responsis, nego sequelam: quia homicidium & fornicatio sunt obiecta intrinsecè mala: ob quod nihil ego possum facere indifferens circa illa. At verò invitatio ad cœnam includit actionem de se indifferentem: possum enim ego offerre illius materiam, & ad illam invitare sub conditione ex gravi causa. At nullam possum præbere materiam fornicationis, aut homicidij: ob quod nec ad illud invitare. Nego item idem sequi in ludo, quia ipse ludus delectat, & absolutè est impedimentum, ne Sacrum audiat. Vnde nec illum possum invitare ad ludum, neque illum extrahere ad locum ubi non possit Sacrum audire. Si verò ipse alibi sit re ipsa lusus nisi mecum ludat, aut iturus in locum ubi non possit Sacrum audire nisi mecum eat: tunc possum illi dicere, *si lusus es cum alio lude mecum*: quia illa actio de se est indifferens: consiliū autem est conditionatum, quod excusatur à malitia causa gravi.

Quin potius: si Antonius est certus ire ad fornicandum cum fœmina illi consensura, nisi alia fœmina illi sit præstò, possum ego illi dicere: *si peccaturus es cum altera è duabus, pecca cum hac*. Quia licet sit æquale peccatum cum alterutra, tamen possunt multæ suppetere causæ, quibus ego honestè possum & debeam id facere. Si enim alia fœmina sit mihi affinis, aut mihi sit turpis illius consensus, aut plura ego mala timeam ex peccato vnus, quam ex alterius, aut Antonius iturus ad quærendam aliam sit occidendus: cur ego non potero ei dicere vt si peccaturus est cum altera è duabus, peccet cum hac. Idem dico de homicidio: si enim ille certus sit occidere alterum è duobus:

alter verò sit meus amicus aut consanguineus, cur non potero dicere illi, *ne hunc occidas: sed si quidem occisurus es, occide hunc & nō alium*. Si verò ille non decrevit occidere alterum è duobus: sed tantum vnum, nihil cogitans de alio, non possum ego representare simul & persuadere alium de quo non cogitat, vt dixi §. 111. De consilio ad minus malum. Possum tamen illi excitare memoriam alius obiecti minus incommodi mihi, vt dixi §. 119.

Secundò argumentatur Pater Vazquez: quia revera ab omnibus censetur homicida, & irregularis quicumque hominem paratum occidere invitat ad occidendum hoc loco & in hoc tempore, etiam eandem personam quam occisurus erat, quia hoc ipso quod consilio suo variatur tempus & locus, variatur etiam substantia homicidij: nam aliud homicidium est quod hic & nunc committitur, quàm homicidium quod alio loco & tempore committeretur: & in univèrsū, omnes cooperatores alicuius damni obligantur ad restitutionem, & rei sunt peccati, quotiescumque consilio suo fuere causa, vt damnum, quod aliàs inferendum erat citius, aut velotius, aut alio loco, aut alio modo committatur: quia variato quocumque modo, variatur substantia operationis. Et hæc est communis doctrina Doctorum omnium in materia de restitutione & irregularitate. Respondeo hoc argumento probari, non licere absolutè aliquem invitare ad illos actus: quantumvis aliquis sit ad illos paratus: & hæc est doctrina communis ipsorum etiam Caietani atque Navarri. At verò invitatio conditionata non potest semper esse damnata: quia si Antonius decrevit necare hodiè Franciscum, neque possum ego id impedire, possum consulere Antonio, ne illum hodiè sed cras occidat ex suppositione quod illū sit occisurus: vt ea procrastinatione consulam vitæ Francisci. Nec potest dici me fuisse causam, vt citius occideretur Franciscus. Item si decernit illum occidere in hoc loco, possum illi consulere, vt illum occidat in alio distantiori, vt eo brevi tempore protrahatur vita Francisci, vt mutato loco per temporis dilationem, aut alias causas forte fortuna Francisco provideatur. Teneor enim id consulere ex ea suppositione. Item si Antonius velit illum occidere domi meæ, possum illi dicere vt si illum es occisurus occidat extra domum. Fateor non posse illi dare vllum consilium etiam conditionatum, quo mors maturetur Francisco, neque quod vergat in detrimentum Francisci: sed omnia consilia debent esse talia, vt ex suppositione

§. 162.  
P. Vazq.

Caietan.  
Navar.

§. 164.  
P. Vazq.

§. 163.



S. Thom. q. 43. ar. 1. fitione miserae fortunae Francisci, eius miseria aliqua in parte levetur. Estque magnum discrimen inter has actiones intrinsece malas, & illas intrinsece indifferentes.

§. 164. Tertiò argumentatur: si aliqua ratione excusaretur, qui invitat alias paratum ad cœnandum, non minus excusaretur si alias cœnaturus non esset, quam si cœnaturus esset: quia qui excusantur à cooperatione peccati alterius, ex eo tantum excusantur, quod ille alias erat paratus, etiam si facturus non esset. Respondeo, non licere invitare eum, qui alias cœnaturus non erat. Quia invitatio esset ad plus, quam ille habebat in animo. Qui cooperantur ad aliquod factum & excusantur, non est, quia ille alioquin est paratus: sed quia vel faciunt rem de se indifferentem, quia urgentur occasione gravi, vel alias ob causas infra referendas, vel conditionatè invitant ad aliam rationem non peiorem ea, quam illi sunt facturi: quæ mihi minus est inconveniens: ob quod non cooperor formaliter ad malum: nec absolute cooperor, id enim significat peccatum. Cum igitur actio externa violandi ieiunium sit mala, non possumus illam consulere etiam sub conditione, nisi alias exercenda sit. Consilium enim atque persuasio valde differunt ab alio genere operationum: sunt enim expressè ad actionem ipsam malam: ob quod facilius vitantur: aliæ autem actiones sunt de se indifferentes: aut ad actionem minus inconvenientem.

§. 165. Quarto movetur ratio à priori: quia ille qui invitat ad peccandum non semper ideò peccat, quia directè intendit ruinam proximi, sed quia suadet aliquem actum tali loco & tempore, ex quo sequitur malitia contra aliquod præceptum: sed ex actu cœnæ ad quam aliquis invitatur tempore ieiunij, sequitur malitia contra præceptum ieiunij: ergo non licet ad talem actum invitare. Respondeo, peccari scandalo per suasionem absolute peccati: nõ verò conditionata, ut eligatur hoc malum & omitatur aliud ab homine certò determinato ad alterum è duobus. Quia ex conditionata non sequitur peccatum per se: à quâ abstinere non tenemur quando suppetit gravis causa, & alius eam est facturus alio loco, aut circumstantia, quæ mihi sint peiora: ut iam dixi.

## SECTIO XIII.

*Virum petere consensum turpem à meretrice habeat circumstantiam scandal?*

*dali?*

§. 166. **P**ONO petere consensum turpem à scœmina, quam nescimus valde probabiliter esse paratam ad peccandum, continere malitiam fornicationis & scandal. Quia est occasio ruinæ spiritualis proximi. Cum enim illa scœmina nihil cogitaret de peccato, qui illam invitat, & allicit ad peccandum, est causa moralis, ut illa absolute peccet: quod quidem est esse causam ruinæ. Quæ sententia est communis inter Authores. Pater Salas tom. 2. tractatu 13. disputatione 5. num. 133. asserit à nonnullis cœferi hanc circumstantiam, non esse necessariò explicandam: alij verò esse. Ipse cœfer non esse circumstantiam, nisi quando sollicitatio est tanta, ut difficile illi resisti possit. Quando verò sollicitatio est levis, cui facile resisti potest, cœfer non esse exprimendam necessariò, quia hæc circumstantia satis cognoscitur ex frequenter accidentibus. Ego existimo esse confitendam, quoties sollicitator rem aggressus est sciens illam esse scœminam frugi: vel quoties non cognovit probabilius esse paratam, quam imparatam. Quia se exponit periculo illam pertrahendi ad peccatum, de quo non cogitabat.

In proposito difficultate cœseo, voluntatem petendi consensum turpem à scœmina, quam scimus esse paratam, non habere circumstantiam scandal, nec est necessariò exponenda, tametsi opere expleatur: satis enim est confiteri se cum muliere peccasse, explicato tamen mulieris statu. Hec doctrina est Dominici Soto, lib. 6. de iustitia, quæst. 1. art. 5. propè medium. P. Azoris tomo 2. lib. 12. cap. 16. quæst. 5. cœferit P. Valentia tomo 3. disputat. 3. quæst. 18. punct. 2. propè finem versu ad tertium: explicans enim imitationem scandal activi, asserit sollicitare scœminam alias non paratam ad peccatum esse circumstantiam scandal activi; cum autem taceat hanc circumstantiam in scœmina parata esse rationem scandal, apertè nobiscum sentit. Tertium enim argumentum id petebat: quia erat ad probandum non esse peccatum scandal invitare scœminam ad peccandum: ipse autem respondit id esse falsum in scœmina alioquin non paratas

§. 166.

Salas,

§. 167.

Sot.  
P. Azor.

P. Valent.

parata: quasi distinguens inter utramque: quapropter Pater Thomas Sanchez iure eum allegat pro ea sententia, à quâ est Pater Henriquez tomo 2. lib. 5. (qui est secundus de pœnitentia) cap. 6. num. 7. P. Suarez fuit ab ea sententia, tom. 4. in 3. part. disput. 22. sect. 4. num. 18. Oppositam autem docet disputatione 10. de charitate, sect. 3. num. 2. Quamvis eius Scholiales eum componat: quod in 3. parte egerit de fœmina, quasi in actuali voluntate existente: de charitate verò loquatur de parata habitualiter: quam interpretationem admitterem, nisi in tertiam parte obessent hæc eius verba: *Nisi alter sit ita paratus, ut sit quasi expositus, & in actuali voluntate peccandi, vel virtuali, quia tunc re vera non datur scandalum, nec est propria indultio, cum voluntas ex se, & sua sponte sit exposita. Quod quidem verum est, quia tunc iam non intercedit activum scandalum.* Ab eadem sententia sunt alij Doctores apud Patrem Thomam Sanchez, lib. 1. cap. 6. num. 13.

§. 168. Probatur ea sententia ab aliquibus: quia  
§. 169. tunc moraliter non censentur ruinam pati ab extrinseco, qui iam ex se ruere, & moraliter semper est in ruina. Sed eiusmodi fœmina ex se ipsa conceperat ruinam, & est in illa: ergo eam non patitur ab extrinseco. Dices id esse verum quoties illa est in actuali voluntate peccandi, quod potest conijci ex eius verbis, & alijs circumstantijs: at non est verum quando habitualiter tantum, & virtualiter habet voluntatem peccandi: tunc enim invitatur ad hunc numero actum, quem hic & nunc non conceperat: ergo, qui eam invitat peccat hic & nunc, quia est causa, ut illa hic & nunc concipiat peccatum in quo non erat.

§. 170. Contrà: si hæc ratio aliquid probaret, probaret quidem esse peccatum scandalum illam actualiter paratam invitare ad peccatum. Illa enim habet voluntatem conditionatam peccandi si vir eam velit: at verò non habet voluntatem absolutam. Quam voluntatem absolutam concipiet si invitetur ab viro. Qui actus est re ipsa diversus ab illo, quem ea habebat: oritur enim ex cognitione invitationis, & iam absolute vult peccatum, quod antea sub conditione volebat: hoc autem negant ipsi Authores, maxime P. Suarez & eius Scholiales. Secundo argumentor: quia si fœmina invitaret virum ad peccandum in hoc cubili: exempli gratia, ille autem responderet se peccare quidem velle, non tamen in eo cubili, sed in alio: hic non peccat scandalum, cum potius illud ipse à fœmina patiat: & tamen est causa, ut fœmina concipiat novum actum: velle enim in hoc cubili peccare, distinctus actus

est à voluntate peccandi in alio: & quamvis distinctio sumatur ex sola circumstantiæ diversitate, tamen illa circumstantia amat actum realiter distinctio, qui peccatum est. Ergo esse causam peccati realiter distincti, non est circumstantia scandalum. Vnde ad argumentum dico invitatore esse causam, quasi physicè distincti peccati, non verò moraliter: quia fœmina conceperat moraliter peccatum illud: quæ enim ita exposita est haurit animo omnia peccata ad id necessaria, aut expedientia.

Opposita sententia est plurium gravium que Doctorem: multos refert P. Thomas Sanchez tomo 2. de Matrimonio, lib. 7. disputatione 95. num. 7. verum illi non agunt in nostra questione: dicunt enim non esse licitum petere actionem malam ab homine ad illam parato: quod quidem ego fateor censens oppositum esse errorem: neque ego dico, sine peccato peti consensum à meretrice: dico tamen peti sine circumstantia scandalum. Vnde P. Henriquez, qui allegatur à Patre Thoma est in utraque sententia. Expressè tamen sunt ab hac sententia P. Vazquez opusculo de scandalo, art. 1. dub. 3. & ex toto opusculo aperte colligitur: constanter enim ait toties scandalo peccavi, quoties ab aliquo petitur actio, quam non potest exercere, nisi malè: quem sequuti sunt Pater Luisius, & P. Thomas Sanchez eam constantissimè defendit, lib. 1. cap. 6. num. 14. Primum, quia ex regula Caietani constat aperte non posse ab alio sine peccato peti actum, quem ille non potest sine peccato donare: sed fœmina non potest sine peccato donare consensum: ergo non potest sine peccato ab illa peti. Concedo hæc omnia: quæ non probant peccatum illud petitionis habere malitiam scandalum: habet quidem malitiam luxuriæ, de scandalo autem nihil habet.

Confirmat suam sententiam, quia non licet petere sacramentum ab excommunicato, neque maleficium à malefico, neque aliud peccatum ab homine ad illud parato: ergo neque licet consensum petere à fœmina quantumcumque exposita. Respondeo, eas actiones contrahere malitiam scandalum, non verò hanc de quâ loquimur: quia peccatum fornicationis petit ex natura sua consortium alterius: vnde qui vult fornicari, illud vult alio consentiente; & quemadmodum fornicatio, ut sic non habet rationem scandalum, ita nec fornicatio cum fœmina exposita.

Dices: fornicationem, ut sic non esse scandalum, quia potest quis fornicari invitatus ab alio: tunc autem in ipso non est peccatum, sed in invitante. Respondeo, eandem esse rationem in utroque: quia qui

§. 1712  
Sanchez.

P. Henr.

P. Vazq.

P. Luisius  
Sanchez.

§. 1722

§. 1731



S. Thom. qui invitatus respondet, est causa plurium  
q. 43. ar. 1. peccatorum, quæ non committeret invi-  
tatrix, nisi invitatus responderet. Item  
quando aliquis invitatur ad peccatum, &  
respondet, cooperatur illi peccato externo:  
quæ cooperatio est scandalum, ut infra  
ostendam: at invitatus à femina coope-  
ratur illius actionibus externis malis: est  
que vera causa, ut eæ actiones exerceantur  
à femina. Dicendum igitur est alterum  
è duobus: aut fornicationem, ut sic  
habere malitiam scandalum (quod nullus di-  
cit: ) aut fornicationem cum femina ex-  
posita non esse scandalum. Quia cum for-  
nicatio sit actus petens complicitatis consen-  
sum, non accipit ex consensu feminae pa-  
rata distinctam malitiam ab ea, quam ha-  
bet secundum se. Qua ratione facile sol-  
vuntur omnes nodi contra eam senten-  
tiam: & hæc est ratio propria huius sen-  
tentia.

§. 173. Secundò argumentatur Pater Sanchez,  
quia petere in lupanari, ut femina pec-  
cet cum alio, est peccatum scandalum: er-  
go & petere, ut secum peccet: quia pec-  
cata sunt eiusdem rationis. Facile nega-  
tur consequentia, ex §. superiori: quia  
qui petit à femina, ut peccet cum tertio,  
non committit peccatum fornicationis pro-  
priè: ob quod eius peccatum habet mali-  
tiam propriam à ruina alterius: licet e-  
nim luxu esset in actuali voluntate pec-  
candi cum illo tertio, adhuc esset scanda-  
lum illi persuadere, ut re ipsa peccaret,  
quia & foveretur eius impudicus affectus,  
& est consilium de actione externa intrin-  
secè mala: immò tametsi illa provocaret  
tertium ad peccandum, & alius ei persua-  
deret actiones illas, ad quas ipsa provocat,  
qui eas persuaderet committeret scanda-  
lum: quod tamen non committit, qui  
cum ea fornicatur eum sic invitante, aut  
volente peccatum: ut ipsi fatentur Autho-  
res: ergo non est eadem ratio in femi-  
na, invitante ad peccandum cum alio, &  
ad peccandum secum. Ratio à priori est,  
quia qui vult, ut secum alia peccet est in  
se ipso fornicarius, quod peccatum est  
distinctum à scandalo: qui verò feminam  
vult peccare cum alio, non est fornicarius in  
se ipso: unde solum accipit malitiam à for-  
nicatione aliena quam consulit. Quod si te-  
netur explicare in confessione petitionem  
(ut verè tenetur) non est ratio scandalum:  
sed quia omnes actiones externæ, quæ sunt  
peccatum mortale, sunt explicandæ. Nec  
argumentum ab alijs peccatis aliquid pro-  
bat: illa enim non petunt ex se consensum  
alterius. Ob quod qui vult furari, peccat  
scandalo exhortans ad furtum exterius

cum quem paratum videt ad furtum: qui  
enim vult furari non habet peccatum pe-  
tens complicitatem: unde à complice accipit  
novam malitiam. Hoc discrimen posset red-  
dere, qui censeret esse scandalum invita-  
re ad furtum eum qui est paratus: cum  
autem ille sit in ea ruina independenter à  
meo consilio, certè non ruit ab extrinse-  
co: unde non videtur habere rationem  
scandalum: quoties ruina est independenter  
à me. Petere ergo à meretrice proximè pa-  
rata consensum cum tertio, est peccatum  
mortale: quia vult actum malum gravem,  
non tamen est scandalum: quia ruina in ea  
specie iam est independenter à me. Quæ  
doctrina est fundamentum opinionis Cale-  
tani, Navarri, & Soti, adducendæ, & se-  
quenti, quam dicam probabilem, §. 176. &  
vide §. 184.

Calet.  
Navar.  
Sot.

## SECTIO XIII.

### De petitione mutui cum peri- culo usurarum.

#### SUBSECTIO I.

### De petitione mutui ab homine pa- rato ad exercendas usuras.

QVÆSTIO est de petente mu-  
tuas pecunias ab homine eas non  
mutuaturo absque lucro seu usura.  
Dico primò: ab homine parato ad usuram  
possum ego petere mutuum sciens illud nō  
dandum absque usura. Hæc conclusio confi-  
tat ex §. 141. quam hic repeto ad explican-  
dum, qua occasione ego excusor ab eo mu-  
tuo petendo absque peccato. Quidam viden-  
tur opinari posse, sine vlla causa peti illud  
mutuum ab homine usurario ex habitu, sive  
exercente usuras. Caietanus enim 2. 2. q. 78.  
art. 4. sub initium censet si quis eas petat mu-  
tuas pecunias propter delectationem illis  
comparandam, peccare venialiter, non ve-  
rò mortaliter, ait item, *Et propterea non  
oportet petentes mutuum ab usurario para-  
to, nimis urgeri in conscientia, quanta aut  
quali necessitate ductus hoc fecerit: quoniam actus  
de genere suo, non malus faciunt, ac per hoc, nisi ex  
fine sit mortale, aut nullum, aut veniale pecca-  
tum est. Nullum, si ex necessitate, aut pietate:  
veniale autem si sine rationabili causa, si-  
cut ceteri actus irrationabiles damnosus sibi ipsis.*

§. 174.

Caietanus.

Hæc

Hæc Caietanus. Quibus manifestè ostendit, se sentire petitionem mutui ab homine exercente vsuras, non esse ex genere sub peccatum vllum: & quando non est rationabilis causa illud petendi, petitio quidem est peccatum veniale, non ratione scandali; sed quia pecuniæ quaeruntur sine bono fine, quemadmodum esset peccatum veniale mutuum petere à daturo sine vsuris: quia turpitudine illius petitionis oritur ex carentia boni finis, estque actus ociosus. Sotus libro sexto de iustitia, quæstione prima articulo quinto, paulò post initium, ait, petere mutuum ab homine exercente vsuras etiam si petatur absque causa non esse peccatum scandali; sed prodigalitatis. Idem censet Navarrus in manuali capite decimo septimo, num. 262. consenserat Adrianus quodlib. 3. lit. H.

Arian.

6. 175.

P. Vazq.

Pater Vazquez opusculo de scandalo, articulo octavo, num. 33. hos Authores impugnatur: quia non potest illa petitio esse peccatum veniale; sed mortale: quia quando ex opere veniale ex se, ut ex mendatio levi sine iuramento: vel ex opere ex se indifferenti sumitur occasio peccati mortalis, illa actio quæ de se est venialis, & indifferens, redditur mortalis ab hac circumstantia scandali passivi mortalis. Respondeo, id verum esse quando actio venialis, aut indifferens accipit malitiam aliquam ab scandalo passivo: unde actio de se indifferens, quando est scandalum activum occasionans peccatum mortale in alio, accipit quidem malitiam mortalem scandali activi: quia cum malitiam accipiat à damno, & damnum sit grave, accipit malitiam gravem. At vero Authores illi petitioni nullam adscribunt malitiam scandali; sed prodigalitatis, aut ociositatis, ut contingit quando petitur mutuum sine periculo feneratoris.

6. 176.

2. Conclus.

S. Thomas

Dico secundò. Probabilis est sententia horum Authorum. Quia satis colligitur ex Sancto Thoma quæstione 78. articulo quarto: ubi asserit peccatum eius feneratoris esse ex pura malitia: peccatum autem ex malitia non est à nobis curandum. Secundò probatur: quia ille homo non exercitatur à petente mutuum, neque impellitur: iam enim ipse se impulit ante illam petitionem mutui: ut de meretrice dixi sectione superiori. Petitio autem, non est de se cooperatio ad vsuram: quia vsura non petitur, nec offertur; sed tantum est mutui petitio, quæ de se non est cooperatio ad malum. Eam autem quod hic & nunc occasionet peccatum in vsurario, non imputatur ad culpam ipsi petenti: non solum quia petitio non est mala, neque habet speciem mali; sed quia id oritur ex insigni, & de pravitissima malitia vsurarii. Vnde si-

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

ne scrupulo scandali possunt ab huiusmodi hominibus mutui pecuniæ peti, etiam cum periculo feneratoris. Ratio item generalis est: quia vsurarius non vult in id peccatum occasione alterius; sed ipsa ipse assensit. Quæ ratio est probabilis.

Dico tertio. Probabilius est eam petitionem esse peccatum mortale nisi sit aliqua causa honesta, vel utilis, aut delectabilis vehementer. Ita censet Pater Valentia disputatione tertin, quæstione decima octava prope finem, versus *existimo etiam*, Pater Suarez disputatione decima, sectione tertia, numero secundo & tertio, Pat. Molina tomo secundo de iustitia, disput. 335. conclusione 5. & alij. Quam clarè docuit Sanctus Thomas quæst. 78. articulo quarto, excusans enim petentem mutuum à feneratore parato ad vsuras, semper addit. *Propter aliquod bonum, quod est subventio sua necessitatis, vel alterius.* Item ad secundum ait. *Nec tamen propter huiusmodi scandalum passivum debet alius à mutuo petendo desistere, si indigeat.* Probat: quia si ego sine illo, aut levi damno possum hic & nunc vitare actionem turpem proximi, & efficere ne ille propter iniustitiam sit subiectus restitutioni, charitatis æquitas postulare videtur, ut abstineam ab ea petitione.

Est autem causa honesta quoties ego, vel ad providendum meæ domui, aut alicui veræ meæ necessitati, vel alienæ, vel ad aliquod opus pium, vel etiam ad aliquem ludum publicum à quo non possum nisi in honestè abesse, vel ad aliquam actionem frequentem hominibus mihi æqualibus, quam vitare non possum sine aliquo dedecore, vel etiam ad mercaturam honestè exercendam: Sanctus Thomas dicitur respondisse cuidam Florentino non excusari à peccato scandali eum, qui pecunias mutuas petit ab vsurario. Caietanus quæstione 78. articulo quarto, id interpretatur non de peccato scandali; sed de peccato veniali in acquirenda abundantiori pecunia. Consentit Sotus libro sexto de iustitia, quæstione prima articulo quinto, asserens id aliquando non esse peccatum: & Pater Molina tomo 2. de iustitia, disp. 335. conclusione 5. Item quando quis gravi aliqua passione cõcitur ad ludum, vel quid simile, non tenetur lege charitatis abstinere à petendis mutuis: quia cū tanta difficultate non tenemur vitare peccatum proximi ad illum, tam parati, & ex de pravitissima malitia. Si vero proximus non ex mera malitia; sed ex vehementi passione avaritiæ exacturus sit vsuras: tunc non licet mutuum petere sine honesta causa: quia proximus est in necessitate graviore, cui tenemur providere, dixit P. Thomas lib. 3. cap. 8.

Eccce

num,

6. 177.

3. Conclus.

P. Valent.

P. Suarez.

P. Molina.

S. Thomas.

6. 178.

P. Molina.

P. Thom.



**S. Thom.** n. 18. Verū hæc conditio non est necessaria: q. 43. a. 1. omnis enim vsurarius peccat ex vehemēti inclinatione in pecunias. Neque avaritia est ex genere illarum passionum, quæ commovent animum excitatis humoribus, ut ira, tristitia & aliæ. Cum autē ille appetitus sit diuturnus, oritur ex pura malitia illum non vincere. De materia huius doctrinæ consule Patrem Ludovicum Molinam tomo secundo, de iustitiâ disp. 335.

**P. Molin.**

§. 179. Hic oritur alia difficultas: vtrum licitum sit petere ab vsurario mutuum ad vsuras expressè, & formaliter. Pater Vazquez

**P. Vazq.**

opusculo de scandalo articulo octavo, numero decimo nono, dicit certum esse apud omnes id non licere. Ab ea sententia sunt Caietanus secunda secundæ, quæstione 78. artic.

**Caietanus.**

quarto, post initium. Maior, Caster, Navarrus, Covarruvias, Corduba, Aragon, & alij

**Maior.**

apud Pat. Thomam libro tertio, cap. octavo, numero vigesimo sexto. Primum: quia non

**Caster.**

potest ab aliquo peti actus, qui non potest benè exerceri. Secundò: quia non possumus

**Navar.**

illum actum desiderare. E contra vero Pater

**Covar.**

Molina tomo secundo, disputat. 335. conclusione quinta, dicit id licere quando iusta

**Corduba.**

caussa petimus mutuum, & arbitramur illud non dandum nisi expressè offeratur vsuræ:

**Aragon.**

à quâ sententia sunt Pater Valentia tomo

**P. Thomas**

tertio, disputatione quinta, quæstione vigesima primâ, puncto quarto, versu secus, Bañez

**P. Molina.**

in secundam secundæ, quæstione 78. articulo quarto, dubio secundo, conclusione

**Durand.**

secunda: Durandus in tertium distinctione 37. quæstione quarta, numero quinto. Sanctus

**S. Antoni.**

Antoninus, Canus, Salon, Pater Sâ, & alij quos allegat, & sequitur Pater Thomas

**Canus.**

libro tertio, capite octavo, numero vigesimo

**Salon.**

septimo, quam sententiam dicit esse probabilem, Pater Suarez tomo secundo de Reli-

**P. 3a.**

gione, tractatu de iuramento, libro tertio, capite 13. num. 9. finè. Quæ sententiæ facile

**P. Thomas**

possunt componi.

**P. Suarez.**

§. 180.

Censeo enim non esse licitum petere absolute ad vsuram: ita ut animus petentis sit absolutus de illa, & petitio talis sit, ut censeatur esse absolutam persuasionem de vsuris. Id probant rationes primæ sententiæ, quod minimè negant Authores secundæ; sed potius fatentur expressè. At verò licitum est mutuum petere ad vsuram, non absolute; sed conditionatè: id est: *Si nulla alia ratione vis mihi dare mutuum, nisi ad vsuram, da ad vsuram.* Vel da mihi mutuum, ultra quod aliquid ego reddam. Quia ut rectè monent Authores secundæ sententiæ illa non est petitio; sed expositio animi parati ad reddendam vsuram. Quæ expositio non est mala, & explicatur illa oratione, quæ plus habet urbanitatis animum exponen-

tis, quàm petitionis. Hinc patet ad argumenta primæ sententiæ. Nec enim absolute petitur aliquid malum; sed permittitur, & exponitur animus solvendi vsuras. Ad secundum respondeo, licitum esse desiderare, ut alius mihi det ad vsuram ex suppositione, quod nollit sine illa mutuare. Quia desiderium illud est simplex complacentia incommodum capiendum ex mutuo: in peccatum autem alterius non est complacentia absolute; sed præcise, ut est utile ad meum commodum, ut sapè concipiuntur simplices complacentiæ ex aliorum malis propter nostra commoda: quia illud non est complacere in malis; sed in bonis. Licet autem sic petere quoties licitè petimus, & prudenter timeamus mutuum non dandum aliâ ratione.

Rogas, vtrum sit peccatum scandali deponere pecuniam apud vsurarium eâ ad vsuras abusurum. Sanctus Thomas quæstione 78. articulo quarto ad tertium, asserit deponere pecuniam hæc intentione, ut vsurarius copiosius lucretur, esse peccatum: si vsurarius non habebat alias quibus lucraretur. Item ait non esse peccatum committere pecunias vsurario habenti alias ad lucrum, si committantur custodiæ causâ. Breviter respondeo, si pecuniæ deponantur custodiæ causâ: quia alioquin pereclitantur, aut alibi non possunt sine gravi incommodo custodiri, nullum est peccatum eas pecunias deponere apud abusurum eis ad vsuram, siue alias habeat, siue non. Itacensent omnes. Recognosce Pat. Molinam tomo secundo disputatione 331. versu de eo, si autem sine occasione eas deposuit, peccat quidem contra charitatem graviter: quia vsurario præbet occasionem peccati gravis. At non peccat contra iusticiam, neque restituere tenetur vsuras ab aliis partas: quia non tenetur ex iustitiâ abstinere ab actionibus, quæ ex se non sunt illativæ mali, ut dixi §. 76. Quod fatetur P. Molina supra, & Bañez in quæstione 78. articulo quarto, dubio 4. paulò ante ad argumenta. Hæc tamen pars non est huius loci.

Tandem quæritur, vtrum vsuræ possint sine scandalo reddi? Id est, vtrum ego acceptas pecunias reddere possim cum vsura, quin peccem contra charitatem. Pater Valentia disp. 5. quæst. 21. puncto 4. versu iam de secundo, docet solutionem vsurarum esse scandalum activum, nisi iusta causâ solvantur: cui consentiunt alij Doctores apud Patrem Thomam libro tertio, capite vndecimo, numero 4. Probant: quia datur nova occasio novi peccati, quam sine causâ non possumus dare. Quod quidem existimo absolute esse verum in casu quo sine villo incommodo id posset

§. 181.

S. Thomas

P. Molina.

P. Molina.

Bañez.

§. 182.

P. Valent.

P. 1 hom.

posset præteriri. At vero rarò id contingere potest : quia mutuarius censetur ab usurario deparcus, illusor, eruntque iurgiorum occasiones: item occludet viam inveniendi iterum ad usuram. Ob quod capite *debitores, de iure* iurando definitur usuras iuratas esse solvendas. Supponit ergo Pontifex frequenter esse licitam solutionem, alioquin iurari non posset. Qua de re cognosce P. Thomam lib. 3. cap. 1. à num. 3.

## SVBSECTIO II.

### De petitione mutui ab homine imparato ad usuram, habente tamen periculum eas petendi.

§. 183.

P. Suarez.  
Caietan.  
P. Valent.  
Aragon.

P. Sanchez.

S. Thom.

§. 184.

P. Suarez.

**C**ENSEO, licitum esse petere mutuum ab homine non exercente usuras, licet cognoscamus esse periculum, ut eas ille velit. Hæc conclusio præmissa est §. 137. quam probavi ex Patre Suarez, & Caietano: quam sequitur Pater Valentia tomo 3. disputatione 5. quæstione 21. puncto quarto. Aragon secunda secundæ, quæstione 78. dubio 1. conclusione 3. Pater Thomas Sanchez lib. 3. capit. 8. num. 19. & alij. Rationem reddidi: quia quod ego peto potest fieri honestè, quod si male fit, est ob solam malitiam alius, quam ego cum gravi damno non teneor vitare. Imò tametsi vehementer ille sit affectus in pecuniam, affectum enim illum, potest vincere cum gratia Dei. Sanctus Thomas quæst. 78. art. 4. non est contra hanc opinionem: ait enim licitum esse petere iusta de causa mutuum ab homine parato ad usuram: non tamen propterea damnat eos, qui iusta de causa petunt à non parato.

Pater Suarez disputatione decima, sectione tertia, numero tertio & quarto, & Pater Thomas adductus §. superiori, & alij rectè monent maiorem causam desiderari ad petendum mutuum ab homine imparato ad usuram, quam à parato. Ratio est apriori: quia qui paratus est non inducitur moraliter ad peccatum internum: quia in ipso iam est ille moraliter: provocatur autem ad actum hic & nunc exercendum, ut de meretrice dixi sectione decima tertiâ: qui vero imparatus est, non dum concepit peccatum: at occasionem peccati simpliciter; sed secundum quid. Disquirere autem huiusmodi causas, est quidem difficile. Primum si quis petit ad turpem finem peccat scandalo activo: ument Hurt. de Mendoza vol. 2.

quia lege charitatis tenetur, non iniicere laqueum proximo propter turpes fines. Verum est ab aliquibus asseri nullum teneri lege charitatis ad se abstinendum ab occasione indirecta scandali, quando non potest sine gravissima difficultate abstinere: ita censet Pater Salas tomo secundo, tractatu decimo tertio, disputatione quinta, num. 1324. Item est causa sufficiens si necessitas non pertineat ad utilitatem conservandi, aut augendi statum; sed ad exercenda torneamenta, vel aliàs actiones quas sine dedecore ommittere quis non potest: at vero ob solum ludum, aut voluptatem non licet petere.

Difficultas est, utrum liceat petere ab imparato mutuum expressè sub usura in sensu proposito §. 179. Dico licere petere mutuum exponendo voluntatem illud reddendi cum usura. Ita censent Authores ibidem adducti pro mea sententia, non enim distinguunt inter eos homines; sed asserunt licere virginti occasione mutuum petere. Neque requirunt maiorem necessitatem ad petendum hoc modo, quam ad petendum simpliciter mutuum, nihil exprimendo de usuris. Ita censet Pater Thomas libro tertio, capite octavo numero trigesimo. Ratio apriori est: quia illa petitio non est absoluta; sed conditionata tantum. Et magis est explicatio voluntatis paratæ ad usuram reddendam, quam ad eam exigendam inducentis. De pecunia deponenda apud hominem non exercentem usuras, quamvis prævideamus illum ad eas excitandum, dico non esse peccatum quando est virgente occasione: secus vero quando est sine illa. Semperque servandum est discrimen inter paratum & imparatum: ad paratum enim minor exigitur causa.

Pater Vazquez articulo octavo, numero vigesimo nono, asserit certum esse apud Doctores, si aliquis non sit paratus ad exigendas usuras ex mutuo, non licere mutuum ab eo petere quando probabiliter timetur ab eo exigendas usuras. Fundamenta ieci §. 136. quia omnia bona temporalia sunt dimitenda propter vitandum scandalum ex infirmitate. Respondeo communiorum esse hanc sententiam apud Doctores, ut vidimus. Ad argumentum respondeo, illud scandalum, non esse ex infirmitate; sed ex malitia: quia occasionem sumit ex opere, quod ex se neque malum est, neque tale apparet.

§. 185.

P. Thomas.

§. 186.

P. Vazq.



S. Thom.

q. 43. a. 1.

## SECTIO XV.

*De petitione iuramenti ab illud  
præstitturo cum peccato.*

§. 187.

**H**ÆC minutè percurro: nō quod ex principijs generalibus deduci non possint; sed quod quæstiones morales vtiliores sunt, & iucundiores in particulari quàm in communi. Iuramentum potest præstari omninō falso, vt si ego non interfui sacro, & meus servus iuraret me interfuisse. Secundò potest iuramentum in parte esse verum, in parte tamen esse falsum. Tertiò potest iuramentum vitari, non propter falsitatem; sed quia iuratur per aliquid indignum vt per illud iuretur: exempli gratiā, per Iovem, per Mahometem, aut per Calvinum, vel alio ex capite vitari potest ex parte iurantis.

## SUBSECTIO I.

*De iuramento per numen  
inane.*

§. 188.

1. Conclus.

**D**ICO primò. Quando adest iusta causa possumus petere ab infideli, vt contractum iuramento confirmet: tamen si apertè sciamus illum iuraturum per falsos Deos, aut numen aliquod fictum: siue homo ille paratus sit ad iurandum, siue non. Pro hac conclusione proposita §. 132. non adducam nisi Sanctū Augustinū tom. 2. epistola 154. ad Publicolam. Cum enim Publicola scrupulis angeretur, quod eius servi acciperent iuramentum à Barbaris per Idola. Respondet Sanctus Augustinus licitum esse iuramentum illud accipere. Illi tamen consulit ne illos iurare compellat, non tamen præcipit, aut asserit esse illicitum, his verbis: *Proinde sicut non iuras, ita neque alium, si hoc placet, iurare compellas.* Vbi illa vox *si placet*, consilium significat, non præceptum: neque est de solis Idolis; sed etiam de iuramento per Deum verum. Igitur Sanctus Augustinus invenit in iuramento per idola rationem propterquam possit honestè peti, & accipi iuramentum illud: bonum autem hoc, est fides, siue fidelitas, & constantia in pactis. Item pax, quæ sæpè statuitur inter fideles & infideles: cuius nullus esset securus nisi ab vtrisque esset iurata, per numina quæ singuli colunt. Quod inter fideles & hæreticos, sæpè contingit, iurat

enim Princeps Catholicus, more catholico: hæreticus autem hæretico more. Item confirmari solita est pax inter Christianos iurantes per Christum, & Mahometanos iurantes per Mahometem. Non esse discrimen inter paratum, & imparatum rectè docet Pater Suarez tomo secundo, de Religionē libro tertio de iuramento, numero septimio, & Pater Thomas Sanchez libro tertio, capite octavo numero decimo nono. Servandum semper est discrimen maioris necessitatis ad petendum ab imparato, quàm à parato. Omnium ratio aprior est: quia quod ego peto bonum est, & potest honestè fieri: mea quæ interest iuramentum. Quod si male præstatur est propter malitiam iurantis: ego enim non peto iuramentum malum; sed quantum in me est, bonum peto: vellem enim vt ipse iuraret per Deum verum, quod si ipse non iurat, est quia eum ille non colit, quod sua malitia est.

P. Suarez.  
P. Sanch.

§. 189.

Hic observa duo: alterum, non posse peti iuramentum validius, si quis offerat iuramentum per verum Deum. Multi enim infideles verum Deum adorant: quamvis eum multis erroribus: exempli gratiā, Mahometani Deum adorant, quamvis Trinitatem negant, & mendaci Prophetæ Mahometi fidem adhibent. Si illi offerant iuramentum per Deum verum, debet acceptari, neque possumus licitè illis præbere novam occasionem iurandi per Mahometem: quia ad securitatem contractuum, sufficit iuramentum per Deum quando illum colit infidelis. Nec est alia ratio honestandi petitionem iuramenti ab infideli, nisi securitas contractuum. Ob quod ea securitate statuta, vitanda est omnis occasio mali iuramenti. Vnde si hæretici iurent per Christum, aut Deum, non sunt urgendi ad aliud iuramentum, neque occasio præbenda vt illi iurent per *sanctum Calvinum, aut Lutherum*. Quod si illi velint ita iurare me non petente, nec occasionante, illorum peccatum est, non meum. Fateor tamen tale iuramentum, non esse recipiendum, si commodè potest reiici, ne illis permittamus honorem quem sine incommodo possumus avertere.

S. August.

Alterum observandum est, si vt infidelis aliqua ratione non nove erit rationem bene iurandi: si enim infidelis ignoret quo pacto iuraturus sit bene, & ego ab illo peto iuramentum, peto quod ipse hic & nunc facere non potest licitè, siue quod ex se peccatum est. Nam quādo petitur res quæ potest bene & male dari, opus est vt his à quo petimus, noscat modum illam bene dandi, alioquin iam determinatur ad modum malum quem ipse nobis. Opus igitur est, vt sit in eius potestate iurare bene & male, si autem ytrumque potest

§. 190.

potens iuret male, id non vertitur mihi vitio; sed illi. Item si habeat ignorantiam vincibilem de modo bene iurandi, iam illius culpa est: non enim est hic & nunc proxime impotens ad iurandum bene: quia potest appetente iuramentum doceri breviter modum bene iurandi. Quem modum teneor ego cum docere, si breviter & sine gravi incommodo possum, & quidem frequenter non est opus illam docere tunc, quia nostri contractus sunt cum infidelibus, qui vel cognoscunt verum numen, vel ignorant magna culpa. Si verò esset casus (si possibilis est) ut quis invincibiliter ignoraret verum Deum & tunc non posset instrui, posset quidem ab illo peti iuramentum sub ratione communi veri numinis: quamvis ipse per verum numen non intelligat nisi suum. Quia ego tunc ab illo peto rem licitam, ipse tamen dat rem illicitam de se: quamvis hic & nunc, & per accidens non sit formaliter peccatum. Recognosce totam hanc doctrinam apud Pat. Suarez tomo secundo de Religione, libro tertio de iuramento, capite 13, num. 5. quem sequutus est Pater Thomas lib. 3, cap. 8, num. 32.

P. Suarez.

P. Thomas

§. 191.

De necessitate petendi iuramentum est difficultas, quanta futura sit: Alexander Alexis 3. p. quæst. 31. membro 2. art. 6. §. secundo, censet necessariam esse utilitatem publicam ad honestandam huiusmodi petitionem, neque sufficere utilitatem privatam, cui aliquantulum favet Sanctus Bonaventura, & Maior in 3. dist. 39. quæst. 3. conclus. 3. censeo tamen sufficere utilitatem privatam. Quod clarè docuit Gabriel in tertium dist. 39. q. 1. art. 3. dub. 1. vers. de circumstantia, ubi comparat hanc utilitatem cum utilitate sufficiente ad petendum mutuum: & alij Doctores, tam antiqui, quam recentes, quos sequitur Pat. Thomas lib. 3. cap. 8. num. 21. & Pat. Suarez ab eo allegatus. Item tomo 2. de Religione lib. 3. de iuramento, cap. 13, num. 8. Quam doctrinam dixit apertè Sanctus Augustinus tomo 2. epist. 154. ad Publicolam, qui Augustinum consuluerat, utrum liceret illud iuramentum accipere ab Arzugi- bus, qui præerant limitibus Publicolæ, & ab eius æconomo conducebantur ad laborandū in possessionibus Publicolæ. Respondet autem S. Augustinus posse Publicolam illorū uti iuramento: Ratio apriori est: quia ego peto rem honestam, quā illi possunt facere bene & male: quod si male faciunt, est propter illorum malitiam, scandalum autem passivū ex malitia non teneor ego vitare cum gravi meo incommodo: & quamvis ibi intercedat ignorantia, tamen illa non oritur ex meo facto: quia non habet speciem mali; sed oritur ex illorum malitia.

S. Bonav.  
Maior.

Gabriel.

P. Thomas  
P. Suarez.

S. August.

PuenteHurt. de Mendoza vol. 2.

Gravior difficultas est, utrum liceat petere ab infideli iuramentum expressè per falsos Deos, aut numē inane, modo quo §. 179. proposui petitionem mutui. Pater Thomas Sanchez libro tertio, capite octavo, numero 31. censet posse hoc iuramentum peti eadem forma, quā potest peti mutuum cum usura, ut ipse explicuerat num. 27. Bañez in secundam secundæ quæstione 78. art. 4. dubio 2. fine, & Abulensis in capite quinto Matthæi, quæst. 27. o. & alij apud ipsum P. Thomam, è contra verò Pater Suarez tomo secundo, de Religione lib. 3. de iuramento, capite 13, num. 10. & 11. Censet nullo modo licere petitionem illam illis verbis: quia illa petitio, non est necessaria. At vero ipse fatetur quæstionem esse de solis vocibus, ut verè est. Quapropter censeo non licere absolute petere iuramentum per falsos Deos, sicut non licet petere mutuum ad usuram. At verò licet exprimere me recepturum iuramentum per numina, quæ ille colit, quod licitum esse docet Pat. Suarez eo num. 10. Nec enim aliud volunt oppositi auctores. Quamvis difficilius sit hac facultate utendum hac in parte, quàm in mutuo. Quia in mutuo satis est notum per se, petentem offerre usuram invitū: quia nullus vult illam prodigere ea ratione, at vero non est tam per se notus rectus animus circa Deum: unde oportet Ethnico explicare nos male sentire de eius numinibus: quod si ea permittimus in iuramentum adduci, est quia ipsi nolunt alia ratione firmare contractus: unde nolumus iuramenta nisi quibus illi se teneri arbitrantur. Quod de maleficio solvendo dicam §. 205.

§. 192.

P. Thomas

Bañez.

Abulens.

P. Thom.

P. Suarez.

## SUBSECTION II.

### De iuramento aliunde malo.

QUANDO ego indigeo vero alius iuramento, possum timere illud vitandum vel ex malo fine iuraturū, vel ex adiuncto mendacio, ut si Antonius sit dicturus testimonium verum contra Franciscum ex odio, vel si ego peto, ut iuret me interfuisse sacro, cuius ipse testis fuit, & timeo eum iuraturum eidem sacro interfuisse Franciscum, quod falsum est: disquiro, utrum in hoc casu licitū sit mihi petere ab Antonio iuramentū? Respondeo, id licitum esse: quia iuramentū illud ut à me petitur, verum est: ego enim peto ut iuret, quod ille re ipsa vidit: at quando in iuramento reperitur veritas, & aliunde gravi occasione urgeor ad illud petendum, possum licite illud exigere: quamvis ex malitia iurantis vitietur. Ut ex Sancto Augustino epist. 154. clarè constat

§. 193.



*S. Thom.* si enim mihi licet exigere iuramentum verum ab homine iuratore per inanes deos: cur non potero idem iuramentum verum exigere ab illud iuratore alio ex capite. Quia sicut charitas non me obligat ad abstinendum ab ea occasione peccati alieni propter veritatem, & utilitatem quam habet iuramentum: ita propter easdem rationes eadem charitas non me obligat ad abstinendum ab occasione peccati aliunde committendi. Quando autem Doctores dicunt non licere exigere iuramentum falsum, intelligendi sunt, quando ego peto, ut alius falso iuret: secus quando peto verum. Si enim peto iuramentum falsum, iam scandalo pecco: quia ille non potest licite annuere meae voluntati, quando autem verum peto, potest ille id praestare licite, quod si licite prestat, oritur non ex mea petitione, sed ex eius malitia.

*S. 194.* Iuramentum falsum in confesso est apud omnes non posse licite peti, nec auctoritate publica, neque privata. Quia iuramentum falsum est peccatum mortale: ergo qui illud consulit peccat graviter scandalo: quia petit ab illo rem intrinsece malam. Quam doctrinam mire observavit Sanctus Augustinus illa epist. 154. Non enim reperitur in eo iuramento utilitas veritatis, aut fidelitatis. Quod verum est non solum in homine imparato ad iurandum, sed etiam in parato: quia quantumcumque sit paratus ad peccatum, non possum illud ego consulere, ut patet in homicidio & alijs. Et quemadmodum non possum ego vel leviter mentiri, tametsi opinor mendacium illud fore utilissimum, ita non licet alicui persuadere mendacium, licet tam utile censeatur esse futurum. Ratio apriori: quia mendacium ad nihil est per se utile, tametsi per accidens hic, & nunc uti le sit ad aliquid.

*S. 195.* Quæstio est, utrum aliquando liceat petere ab aliquo iuramentum, quando prudenter timemus illum falso iuraturum. Exempli gratia, accusatur aliquis furti, aut falsi testimonij: in alium dicti, mihi constat Antonium iuraturum falso. Rogo, utrum liceat illi proponere iuramentum, his verbis: *Iura per Deum & hanc Crucem, utrum furtum commiseris, aut tuleris testimonium.* Ac primum quando iudex negotium revocat ad quæstionem, non oportet iuramentum tormento præmittere: quia negotium potest iuridice peragi sine iuramento: ergo non licet iuramentum quæstioni præmittere. Probo consequentiam: quia non potest aliunde honestari illa petitio iuramenti, nisi ut negotium iuridice peragatur, & ut aiunt *ad substantiandum processum*: hoc autem fieri sine iuramento probo: quia si cruciandus fatetur crimen, sua confessione se damnat, neque ad id opus est iura-

mentum: si autem diffitetur crimen, seu, ut aiunt illo purgat. Quorsum igitur petendum est iuramentum, si vero eius petitio est ante quæstionem necessaria: quia ex legibus non potest ad quæstionem venire quin iuratus neget crimen, est difficultas inferius explicanda. Optarem tamen ut quoties iudex vrsus esset quæstione negato crimine, audiretur confessio rei iuramento intentato, præmissa cōminatione nisi etiam sine iuramento confiteretur crimen: ut ea ratione vitaretur occasio periurij.

(1) Sanctus Thomas distinguit inter iudicem & actorem: iudicem censet non peccare in eo iuramento petendo: quia ratione sui officij cogi potest ab actore ad iuramentum exigendum: actorem autem peccare in petendo eo iuramento: quia est causa ut proximus se occidat periurio. Ita censet 2.2. q. 98. ar. 4. Quam opinionem sequuntur Sanctus Bonaventura, Turrecremata, Richardus, & alij apud P. Suarez tomo 2. de Religione lib. 3. de iuramento num. 10. At verò ipse num. 14. censet licitum esse privatæ personæ cogere iudicem, ut iuramentum exigat à reo, si tres conditiones observentur. Prima ne petatur, ut reus iuret falsum. Hoc enim rectè dixit S. Augustinus esse homicidium. In iudicio autem non petitur iuramentum falsum, sed indifferenter quæritur, *an hoc scias, aut feceris*. Secunda conditio est ut sit iusta causa petendi, ut necessitas aliqua, aut utilitas, ad quam habet ius, à quâ non tenetur abstinere propter alterius malitiam.

Hanc sententiam censeo esse veram: quia adest utilitas, & honesta causa ad petendum iuramentum, quod petitur enim, potest fieri bene & malè à iuratore: potest enim iurare verum, quod si falsum iurat, est propter solam malitiam: à quâ ego non teneor abstinere cum gravi damno. Esse iustam causam, & utilem probo: quia mea interest ut ille iuret: non enim ego possum persequi meum ius nisi iuridicè, ut aiunt, substantietur processus. Confirmatur primum: quia homines abriperent anam ad furta, & alia crimina, si intelligerent non licere actoribus petere iuramentum à falso iuraturis. Confirmatur secundo: quia iudex non posset licite exigere iuramentum in ea occasione, etiam id petente actore: si enim huius petitio est intrinsece mala, non potest iudex illi acquiescere. Sanctum Augustinum apertè explanat P. Suarez proprijs ipsius verbis. Sanctum Thomam & alios explicat de petito iuramento sine necessitate. Et quidem ut ego non teneor abstinere à petitione iuramenti irreligiosè prestandi ab Ethnicis, quia irreligiosè præstatur propter solam eius malitiam, ita non teneor, abstinere à iuramento aliunde vitiando. Potest

*S. 196. S. Thom.*

*S. Bonav. Turrecre. Richard. P. Suarez.*

*S. 197.*

§. 198.

Potest contingere, ut aliquis sibi persuadeat verum esse id quod falsum est, idque inculpatè. Exempli gratiâ, ille sine culpa sibi persuadet me interfuisse sacro: ego verò scio id esse falsum. Ille si interrogetur à iudice, iurabit me sacro interfuisse, quod iuramentum in illo non erit peccatum; sed potius actus religionis. Rogo, utrum ego peccem scandalo ab illo petens illud iuramentum, Pater Suarez eo libro 3. cap. 14. num. 8. censet esse peccatum. Quia illa petitio ex parte petentis est ad falsitatem iurandam, quod intrinsecè est malum, neque excusatur ob ignorantiam iurantis.

*P. Suarez.*

§. 199.

Ea tamen sententia est planè difficilis: quia peccatum illud non est scandalum activum: quia neque formaliter, neque materialiter occasionat proximæ ruinam. Non formaliter: quia non vult ut alter peccando ruat: non materialiter, quia non petit materiam hinc & nunc malam; sed potius hinc & nunc bonam: quia actus petitus orietur hinc, & nunc à religione: ergo illa petitio, non est scandalum falsivum. Confirmatur: quia quando nostrum peccatum prævidetur nullum damnum spirituale illaturum proximo, non habet circumstantiam scandalum: ergo hæc petitio non habet circumstantiam scandalum. Neque item est peccatum contra religionem: quia Deo nulla irrogatur iniuria: ego enim peto ab amico actionem, quæ est in honorem Dei, iurare enim quod inculcate apprehendimus esse verum, est actus religionis: ego verò illum actum peto, & non alium. Quod autem ego sciam obiectum illud esse falsum nihil interest: quia ego id obiectum non iuro, neque volo, ut alius iuret, quod scit esse falsum. Tota igitur iniuria Dei esset in iuramento falso: at iuramentum illud non est moraliter falsum; sed verum: ergo in illo nulla est iniuria Dei; sed honor. Ignorantia autem invincibilis, multum interest huius instituti: quia illa reddit iuramentum honestum: ob quod, & meam petitionem honestat. Hinc ad argumentum responderi posset: provocare aliquem adiurandum cognitum ut falsum esse contra religionem, non verò provocare ad iurandum falsum cognitum ut verum. His difficilis redditur ea opinio, ob quæ opposita, est probabilis. Neque verò teneor ego illum hominem veritatem docere: quia si cum gravi meo damno, non teneor ego illius vitare peccatum, multo minus teneor vitare ignorantiam, quæ non est peccatum.

§. 200.

Tandem inquiri, utrum mihi liceat persuadere alicui ut iuret obiectum quidem verum; sed quod ille ignorat? Respondeo, id non licere nisi iuraturus sibi persuadeat prius

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

rem ita esse probabili fundamento, ex quo possit formari dictamen practicum de honestate iuramenti. Quia iurare sine eo dictamine, est peccatum mortale: ergo inducere ad tale iuramentum est dare gravis occasionem ruinæ: ob quod est peccatum mortale scandalum. Si verò prius persuadeamus homini veritatem, ita ut ille eformet dictamen practicum de honestate iuramenti, licitum est illud petere: quia petimus rem licitam. At ille non est iuraturus rem aliter quam scit: exempli gratiâ, scholasticus vult probare cursum, ad quod eget duobus testibus, adhibet duos amicos, qui illum non viderunt interesse lectionibus: at satis sibi persuadent illum interfuisse: possunt iurare illum interfuisse, at non possunt iurare se id vidisse. Ad primum enim habent sufficientem cognitionem (ut pono ex casu) secundum autem illis constat esse falsum. Item interrogatur aliquis de nobilitate Antonij: docetur ab ipso Antonio fundamenta facientia fidem de illius nobilitate: quia vel adducit senes, homines quidem frugi, & graves, vel ostendit antiquitatis instrumenta, & monumenta vetusta, quibus prudenter creditur rem ita esse. Possumus licitè iurare Antonium esse nobilem: quia ad id asserendum satis est prudens persuasio sine vlla ratione probabiliter dubitandi.

## SECTIO XVI.

*Utrum sit scandalum petere à malefico solutionem maleficij?*

**M**ALEFICIVM potest solvi licitè & illicitè. Licitè quidem virtute naturali applicando activa passivis, ut si maleficiatus macrescit, & exficatur applicatis medicaminibus, quæ virtute naturali eos præstant effectus: hoc maleficium solvitur amovendo illa medicamina. Item potest maleficium contingere virtute relicta à medicaminibus: quod solvi potest oppositis medicamentis. Tunc non est dubium licitum esse petere à malefico solutionem maleficij per illa media naturalia, quando illa potest adhibere sine novo pacto cum dæmone, modo quo ipse novit ea naturaliter amoliri. Ratio est: quia obiectum illud est bonum, potest quæ fieri bene, neque illud est proximi ruina. In quam sententiam conveniunt Doctores omnes.

§. 201.

Ecce 4

Ani



§. 202.

**S. Thom.** Animadvertite primò, non solù esse necessarium scientiam in mago, quàm possit naturaliter tollere maleficium; sed etiam opus est, ut qui petit eam solutionem, sibi persuadeat probabiliter magum ea scientia pollere. Hæc autem scientia non est opus ut sit evidens; sed sufficit eam esse probabilem, & nullum esse argumentum probans oppositum certitudine morali. Cum enim ego non sim soluturus maleficium; sed id petiturus ab alio, satis est prudens persuasio de illius scientia & potestate naturali. Ita censuit Pat. Martinus Rius lib. 6. disquisitionum cap. 2. sect. 1. q. 2. versu *dico igitur quinto*: ubi constituit satis esse carere certitudine morali, quod magus non possit, aut non facit illicitè. Necessitatem huius scientiæ probat hæc ratio, nisi magus sciat modum licitum amolendi maleficium, non potest illud licitè submovere: quia vel potest naturaliter, vel dæmonis pacto, neque enim alia ratione potest: si vero nesciat modum naturalem, non potest naturaliter illud amovere: quia sine scientia curandi nullus potest curare: restat ergo ut solum possit ex dæmonis pacto: at ex dæmonis pacto non potest licitè curare: ergo sine ea scientia non potest facere sine peccato, quod ego ab illo peto. Et quidem potuit ille discere à dæmone modum naturalem curandi: quia ab eo potuit doceri virtutem medicamentorum: quàm scientia deinceps uti potest licitè sine novo pacto. Recognosce Pat. Suarez tomo 1. de religione tractatu 3. lib. 2. de superstitione cap. 18. & P. Thomam lib. 2. cap. 41. num. 6. Numero autem septimo, dicit non licere id petere cum dubio de scientia sage: quod quidem verum est: tunc enim non eformatur iudicium probabile de scientia sage. Recognosce item P. Lessium lib. 2. cap. 44. dub. 6.

§. 203.

Difficultas est, utrum sit scandalum petere à malefico, ut maleficium maleficio solvat? mitto aliquorum errorem arbitrantium id esse licitum absolute, quos refert & impugnat P. Martinus Rius adductus §. superiori. Etenim maleficium exercetur male, quin bene possit: ergo non possumus illud à proximo petere: quia peccatum non potest ab aliquo absolute peti. Quia illa petitio est causa moralis peccati. Quod si non possumus ab aliquo petere mendacium leve ob salutem omnium hominum: ita nec possumus petere peccatum aliud. Idque verum est non solum quando homo non est paratus ad maleficium, verum nec quando paratus est: oppositum autem damnant erroris Authores adducti §. superiori. Quantumvis enim quis paratus sit ad actum intrinsecè malum, non possumus ei illud absolute consulere, neque enim bonus finis honestat medium malum;

sed è contra malum medium deturpat bonum finem.

De petitione conditionata est maior difficultas: quia hostibus iniustis licet offerre prælium, quod ipsi non possunt licitè committere, quæ oblatio non est absolute provocatio ad pugnam; sed conditionata, ac si dicas deponite arma, aut pugnate hic & nunc. De quo egi à §. 154. ergo eadem ratione possum ab aliquo petere solutionem maleficii per maleficium aliud. Nego consequentiam: tunc enim hostem violentum repello vi, ad quod efficiendum illum provoco sub conditione ad locum & tempus: immò ipse potest bene & malè illuc accedere: quia potest ibi pacem componere. At in maleficio nihil simile invenio. Vnde absolute censeo illud nunquam esse petendum, nec absolute, neque sub conditione, nisi quando illa petitio sit consilium de minori malo: ut si maleficus mihi diceret maleficium nunquam solvendum, nisi tunc solvatur: quia ipse longè discedet: tunc licitum est illi persuadere ut ex suppositione, quod sit perpetuo perseveraturus in ea voluntate malefica, aut maleficium alio submoturus, ut illud statim submoveat: quia minus malum est illud: tunc amoliri, quàm perpetuo mea voluntate perseverare, quàm ratione excusari possunt multi, quàm vis existimo multos ex illis nihil curare de minori malo sage.

Difficultas ergo est in hoc casu, sage scit solvere licitè maleficium: item & illicitè dæmonis pacto: si ego ab illa petam ut illud solvat, prudenter existimo illam usuram dæmonis arte. Rogo utrum in eo eventu possim ego licitè propter salutem maleficiati eam rogare, ut maleficium amoliat? Respondeo, id licitum esse. Quod probatur aperte ex principio Caietani: quia quod ego peto, potest ab illa fieri bene & malè: premor- quæ vrgenti occasione ad id petendum. Scandalum autem passivum accipit saga ex sola malicia: quia mea petitio nec est mala, neque habet speciem mali; sed potius est bona. at vero cum gravi incommodo proprio, & alieno non teneor ego abstinere ab opere, cuius occasione alius ex malitia peccat. Et quidem eadem est ratio quæ de petitione mutui, iuramenti, &c. Et quatuorvis hæc sententia sequitur aperte ex principiis communibus, eam tamen docent Pat. Suarez tomo 1. de religione tractatu 3. lib. 2. de superstitione cap. 18. num. 9. cum Petro Ledesma, & P. Henrico. Item P. Thomas Sanchez tomo 2. de matrimonio lib. 7. disp. 95. n. 12. li. 2. in decalogum, cap. 14. num. 13. & P. Lessius lib. 2. capit. 45. num. 46. Caietanus assertur pro sententia opposita, à quâ est P. Martinus Rius libro 6. disquisitionum cap. 2. sect. 1. quæ sit. 2. versu

dico

§. 204.

§. 205.

Ledesma.

P. Henric.

P. Sanchez.

P. Lessius.

P. Rius.

*dicō quarto.* Nihil pro ea video vrgere, quod non sit dilutum in superioribus. Potest obijci Sanctus Bernardus, qui noluit doloris caput curare sagæ beneficijs. Respondeo, id rectè factum: quia illa dæmonis artem tentavit. Item licet non sit peccatum id petitionis genus, est tamen multo melius ab eo abstinere, vt à cætero sagarum vsu. Addit Pat. Thomas lib. 2. cap. 41. num. 14. licere significare sagæ animi promptitudinem ad recipiendam sanitatem per modum illicitum: sicut ad accipiendum mutuum cum vsura: quia tunc nullo modo invitatur saga, sicut neque vsurarius. Qua in re opus est mature & cautè incedere, vt in simili dixi §. 192.

P. Thom.

§. 206.

Hinc deduces committere scandalum iudicem, qui petit à saga, vt coram ipso aliquid efficiat ex dæmonis pacto, vt sepe contingit vt illa faciat mures ebullire, plumbeas figuras loqui, & alia id genus. Ratio est: quia illis persuadent peccatum, quod est intrinsecè malum. At verò licitè possunt sagam cogere, vt corpus abluat, abradat capillos: tollat effigies, & diluat omnia machinamenta: quia hæc omnia possunt licitè fieri: quia non fouent; sed amoliuntur dæmonis artem. Obseruat tamè rectè P. Læsius lib. 2. cap. 44. num. 46 hæc intelligi quando ex his actionibus evertuntur dæmonis artes per puram cessationem: quia cessat pactum, & signum à dæmone datum, quo cessante, cessat cum dæmone commercium. Vt si quoties est figura ferrea ad limen, vel sub cervicali, aliquis sit arsurus foeminam, aut conficiendus langore, licet figuram abijcere, & liquefacere: quia illa actio est indifferens, & non est causa, vt dæmon sit aliquid facturum, quo commercium cum hominibus foveat; sed potius est cessaturus ab omni comertio nobiscum, & ab inferendo malo. Quod si saga nolit id efficere, potest verberibus cogi vt id efficiat, si scit vbi sint illæ figuræ. Si verò nescit, neque id potest scire medio licito, nempe interrogando aliam sagam, non potest cogi ad illud sciendum: quia cogeretur ad comertium cum dæmone. At verò si licitè potest id scire, cogen-da est vt id inquirat. Hinc possumus rogare sagas, vt abstineant ab inferendo malo: quia id tantum est petere, vt abstant à peccato. At si ex figura combusta, aut capillis abradis sequenda sit alia actio dæmonis positiva, non possumus consulere sape, vt eas figuras amoveat, aut capillos abradat: quia id non est cessare à dæmonis comertio, sed vti.

(2.)



## SECTIO XVII.

### Utrum redemptio vexationis iniusta sit scandalum?

**V**EXATIO est molestia, & damnum quo aliquis affligitur ab alio. Potest autem quis affligi ab alio iuste & iniuste: iuste quando affligenti suppetit ratio ad vexandum, vt cum iudex latronem compedibus, & carcere vexat: iniuste verò quando nulla ei suppetit ratio vexationis honestandæ: vt cum aliquis alium cædit, vel quando illi negat, quod tenetur dare, non est questio de redimenda vexatione iusta: si enim iudex me vexat iuste, & sine peccato, & non potest à vexatione cessare accipiens pecuniam, nisi cum peccato: certum est apud omnes me non posse licitè illi pecuniam offerre ad redimendam vexationem: quia illa oblatio absoluta esset occasio ruinæ, quam ego vitare teneor: vtrum autem liceat sub conditione offerre pecuniā, infra disquiram. Questio igitur est quando mihi sit damnum contrarius. Nec solum est questio de iure stricto, quod est obiectum iustitiæ, & cuius violatio est iniustitia; sed est questio de iure, & quasi iure: nempe quoties mihi aliqua ratione debetur, siue ex iustitia stricta, vt mihi debetur sententia iusta in fortunis aut corpore, siue ex iustitia legali, vt mihi debentur sacramenta ex lege Christi, & beneficium ex Ecclesiæ iure, in his omnibus tractanda est questio.

§. 207.

P. Læsius.

## SUBSECTIO I.

### Utrum licitè redimi possit vexatio iniusta in sacramentorum administratione?

**V**ARIA sunt placita Doctorum, quæ breviter referam, ne aliarum materialium argumentis involvar. Sanctus Thomas negat posse redimi vexationem iniustam in administrandis sacramentis. Constituit duos casus, alterum quo parvulus vita periclitatur, & qui adest potens illum baptizare, non vult sine pretio, quæ voluntas est simoniaca. In hoc casu censet Sanctus Thomas nemini licere offerre pecuniam pro administratione baptismi: quia qui pecuniā est oblaturus, potest licitè

§. 208.

S. Thom.

Ecce 5 bapti-



S. Tho. q. baptizare infantem: ergo non potest offerre pecuniam baptizaturum symoniacè: quia non est in necessitate illam offerendi. Maxime cum sit sententia valde probabilis, matrem quæ baptizat filium in extrema necessitate, non contrahere aliquam affinitatem cum eius patre, neque illi interdici petitionem debiti: tunc enim nullum incommodum patitur mater baptizans filium. Quæ sententia S. Thomæ est verissima. Itaque quoties aliquis scit formam baptismi, & habet potentiam ad absolvendum infantem, & cui præfusa est aqua, non potest licitè offerre pecuniam alicui ut baptizet infantem.

P. Thom.

§. 209. Secundum casum constituit S. Thomas, quando adultus eget baptismo, aut pœnitentia: Sacerdos autem qui adest non vult sine precio administrare ea sacramenta, nec est alius à quo administrantur, imminet quæ periculum vitæ. In quo casu censet S. Thomas non esse licitum offerre pecuniam pro administratione Sacramenti. Quia adulto satis est ad salutem petere Sacramentum: quod si ei absque propria culpa negetur, id suppletur per baptismum flaminis, & contritionem peccatorum. Id dixit pluribus in locis, in quartum dist. 5. quæst. 2. art. 2. fine, ubi recenset sententiam oppositam, nempe tunc licere precium offerre, quia illa nō est emptio Sacramenti; sed redemptio vexationis iniustæ: ait autem sententiam suam sibi videri meliorem. Vnde constat oppositam illi non visam malam, sed bonam, meliorem tamen suam. Idem docet 2. 2. quæst. 100. art. 2. ad primum. Ab eadem opinione sunt alij Doctores, quos referunt P. Suarez, tom. 1. de religione tract. 3. lib. 4. de simonia cap. 12. num. 1. & P. Vazquez opusculo de scandalo art. 8. num. 49.

P. Suar.  
P. Vazq.

§. 110.

Omisit Sanctus Thomas duos casus: alterum in infantibus: an quando persona quæ adest nescit formam baptismi, aut non potest infantem lavare, quia est manibus trunca, aut alia ratione impedita: vel quia non habet aquam: alius verò qui adest non vult aquam dare, sed offert se baptizaturum infantem ob pecuniam, aut precium aliud. Itaque ille nō solum vult aquam vendere; sed etiam ipsam collationem baptismi: in hoc casu quid sit agendum, neque S. Thomas dixit, neque colligitur ex eius sententia. Alter casus est quando adultus probabiliter timet se non habere nisi attritionem, & se esse difficilimum ad actum contritionis, quia pre ægritudine non potest esse intensus meditationi, & si cum gratia Dei posset excitari contritio. Item si adultus post exhibita sacerdoti signa attritionis & confessionem peccatorum, deliquio corripetur: eius autem amicus satis esset conscius eum non habuisse contritionem, quia

id ipse dixit incipiente deliquio: rogo utrum in hoc casu licitè possit amicus pecuniam offerre sacerdoti recusanti absque precio administrare Sacramentum illud, licet pœnitens sit moribundus.

Alij verò Doctores eas difficultates attingere. Aliqui censuerunt posse licitè offerri pecuniam pro baptizando infante morituro sine baptismo, quando alius non vult illum baptizare absque pecunia, & qui pecuniam oblaturus est, illum baptizare non potest. Hæc expressè docet S. Bonav. in 4. dist. 5. ar. 2. q. 1. fine ijs verbis: *Dicit quidē, quod potius debet quis se baptizare facere à laico, sed esto: quod non esset alius, dicunt, quod non potest dare precium ut Sacramentum emat, sed ut emat aquam, sed esto quod aqua sit consecrata: tunc dicunt quod ante debent dimittere parvulum mori sine baptismo, quia non sunt facienda mala, ut eveniant bona. Melius tamen est dicere, quod dari potest precium, non ad emendum Sacramentum, vel aquam; sed ad redimendam vexationem iniuriæ sui: & hoc magis videtur consonare pietati, & rationi, & etiam iuri.* Ex quibus verbis colligo duo: alterum S. Thomam & Bonaventuram se reciprocè allegasse, & ab altero censam sententiam alterius minus bonam: nec tamen propterea non fuerunt amicissimi. Alterum idem censuisse Bonaventuram de adulto & parvulo: argumentum enim cui respondet, est contra omnes. Initio autem responsi refert *quod debet quis se baptizare facere à laico*: quod non quadrat in infantem: qui non potest se baptizari facere à laicis. Quorum opinionem refellit, quatinus clariùs loquutus est de infante: ratio autem eius multò efficacior est in adulto, quàm in infante: adultus enim propriè redimit vexationem suam, quàm in infante. Item si illud non est emere Sacramentum propter redemptionem vexationis, quibus quoties occurrat eadem vexatio, cessat ratio emptio- nis, & occurrit redemptio vexationis. In eodem ferè sensu loquitur glossa in caput Baptizandis 1. quæst. 1. versu *moliantur*: quatinus enim clariùs loquatur de solo infante, loquitur etiam de adulto, non obscurè. In eodem sensu sunt Archidiaconus, Dominicus, Panormitanus, Guillelmus, Redoanus, Caietanus, Atisiodorus, Marcilius, & alij apud P. Suarez lib. 4. de simonia, cap. 12. num. 2. & 3. quos ut ego exponit, ut apertè doceant licitam esse pecuniæ oblationem pro baptizando infante, & id non negent pro baptizando adulto: sed sapiùs illud doceant, & insinuent.

§. 111.

S. Bonav.

Archid.  
Dominic.  
Panormit.  
Guillelm.  
Redoanus.  
Caietanus.  
Atisiodor.  
Marcil.  
P. Suarez.

Sotus lib. 9. de iustitia, quæst. 6. art. 1. ad primum argumentum affirmat, non esse licitum offerre pecuniam pro Sacramento baptismi aut pœnitentiæ conferendis adulto: licet

§. 112.  
Sotus.

Insistunt tamen esse illam offerre pro sacramento Baptismi conferendo infanti moribundo. Quam collationem pecuniæ appellat emptionem sacramenti, Distinguit enim inter emptionem & venditionem: venditionem ita censet illicitam esse, ut nunquā possit honestari: emptionem autem esse de se illicitam, reddi tamen licitam in sola necessitate extrema. Non quod à fine bono honestetur malum medium; sed quia mediū, quod extra necessitatem extremam est illicitum, redditur licitum in extrema necessitate. Quemadmodum nex hominis, autoritate privata, est intrinsecè mala extra defensionem inculpata: at in tutela inculpata definit nex esse mala. Vnde infert Sotus licitam esse emptionem sacramenti in necessitate extrema in quā infans est: at verò in adulto, non est licita illa emptio: quia ille per suppetias gratiæ potest comparare contritionem charitate perfectam.

§. 213.  
P. Valent.

Pater Valentia tomo 3. disput. 6. quæst. 16. pundo 3. vers. *secunda conclusio*, opinatur licitam esse vexationis redemptionem, si hæc duo concurrant: alterum ex parte collaturi sacramentum, nempe ut ille non æstimet sacramentum pecunia, neque propter illam, ut propter precium illum administret; sed tantum illa moveatur pure ut motivo. Alterum requirit ex parte redimentis vexationem, nempe ut neque æstimet sacramentum pecunia, neque illam det ut precium; sed tantum ut motivum, quo inscetur administratio sacramenti: item ut eius dominium transferat in administraturum sacramentum, sitque liberalis donatio. Alia ratione censet non posse redimi licitè hanc in parte donationem iniustam.

§. 214.

In hac controversia distinguenda est ratio scandali activi à ratione simoniæ. Possunt enim illæ duæ malitiæ in eundem actum concurrere: ut si ego sine causa sufficienti offeram Sacerdoti pecuniam pro administratione sacramenti. Item potest considerari malitia simoniæ sine peccato scandali: quia sacerdos in administrando sacramento simoniacè, peccat ex pura malitia; cuius occasionem ego non teneor vitare cum gravi meo incommodo. At vero consideranda est ratio quā illud ego vito: videlicet an sit offerendo, an verò permittendo pecuniā, ut si sacerdos eam videns in mensa eam tolleret in precium: me neque interdiciente, neque offerente. Quibus positis sententiam meam proponam, alienis breviter censis.

§. 215.  
1. Conclus.

Dico primò. Mihi licet petere sacramentum, mihi, aut alij conferendum in necessitate graui: quamvis sciam sacerdotem à mea mensa, aut aliunde accepturum precium. Itaque ego precium non offero, neque sacerdos

tem invito ad illud accipiendum; sed tantum permitto, ut pecunia sit in mensa: quamvis video eam à sacerdote capiendam, & statuo apud me, id non impedire. Hæc conclusio certa debet esse apud omnes: quia quod ego peto est intrinsecè bonum, quod potest à sacerdote fieri benè & malè: quod si malè fit, est propter illius malitiam: cuius occasionem ego non teneor vitare in re licita, quā sine gravi incommodo carere non possum. Ergo hic non committo peccatum scandali: quia ut patet ex omnibus authoribus, in hoc eventu nullus tenetur abstinere ab ea occasione. Neque item simoniam admitto: quia ego neque pecuniam offero, neque do; sed alter eam prædatur: cuius prædæ occasionem ego non teneor vitare cum tam gravi incommodo, neque religio me ad id obligat, neque ego tunc pecunia æstimo spiritualia. Neque est hic casus simoniacus mentaliter: quia meus animus, neque est dare pecuniam pro sacramento, neque illud formaliter, aut virtualiter emere; sed præcise est velle mihi, aut alijs in tam gravi necessitate providere, & non impedire sacramentorum beneficia, occultatis pecunijs, aut defensis. Quasi dicerem: *Ego volo sacramentum, quod si tu illud nolueris administrare, nisi accepta pecunia, ego te non impediam.*

§. 216.

Imò possum ego licitè dicere sacerdoti, ego, aut ille indigemus sacramento; novi te illud administrare nolle, nisi accepto precio: tu benè nosti mihi non licere offerre pecuniam pro illius usu, ea enim oblata non adipiscar gratiam quā opto per sacramentū: si tu volueris pecuniam meam capere ex mensa, aut alio ex loco in quo est, te certiorum facio à me non esse resistendum tibi. In tota hac actione nihil agitur contra religionem ex parte sacramenta petentis. Quia ad indicandum suum animum, & ostendendum locum pecuniarum potest moveri licitè necessitate in quā est. Cætera verò ea in occasione non habent rationem contractus, neque formaliter, neque virtualiter. Ipse enim neque formaliter, neque virtualiter vult contrahere, si extra hunc casum illæ actiones habent aliquam rationem simoniæ, non disputo, quia non sunt instituti præsentis.

§. 217.  
2. Conclus.

Dico secundò. Possum ego licitè offerre pecuniam sacerdoti nolenti moribundum infantem baptizare sine precio. Imò si alia ratione non potest illi persuaderi ad ministratio sacramenti, nisi pecunia oblata, teneor eam offerre. Ab hac sententia sunt Sanctus Bonaventura, & Doctores alij adducti §. 211 212. & 213. Quibus adde P. Suarez tomo 1. tractatu 3. lib. 4. de simonia cap. 12. num. 13. Patrem Vazquez opusculo de scandalo art. 8. num. 59. Patrem Lessum lib. 2. cap. 34. num.

S. Bonav.  
P. Suarez.

P. Vazq.  
P. Lessus.



S. Tho. q. num. 38. & 39. Probatur prima pars, quam 43. art. 1. tradunt ij Doctores, nempe id esse licitum.

Primum quia id non est scandalum: quia ego rem peto, quæ potest fieri bene & male: occasione autem non do ad peccandum ex infirmitate aut ignorantia, sed ex pura malitia: quam ego non teneor vitare cum tanto meo incommodo, aut alieno: ut de usurario dixit Sanctus Thomas 2. 2. quæst. 78. art. 4. Multo autem minus eam ego teneor vitare cum gravi incommodo spirituali. Neque item pecco contra religionem: quia ego vel consulo minus malum, quod in nullo eventu est illicitum, neque contra virtutem ullam, quando gravius non potest alia ratione vitari: in sensu semper, quem iam explicui sect. 10. vel quia ego non æstimo Sacramentum pecunia, neque illam do pro Sacramento, sed præcisè volo allicere voluntatem iniqui ministri, ut velit mihi Sacramentum conferre. Cum autem illa oblatio non sit absoluta, sed tantum conditionalis, nempe ex suppositione quod ille aliter nollit, non possum ego dici illum inducere: ergo illa actio non æstimat Sacramentum pecunia, sed tantum vult allicere pecunia voluntatem ministri, ut me Sacramento tingat, aut solvat peccatis: quæ Sacramenta ego censeo non æstimari pecunia, neque pro illis eam do, sed pro sola voluntate ministri.

§. 218.  
Sotus.

P. Valent.

Hic examinandus occurrit Sotus adductus §. 212. qui actionem hanc vocavit emptionem Sacramenti. Quem carpunt Patres Valentia, & Suarez: & quidem phrasidis nequaquam est admittenda: res fortassis est eadem ac cæterorum. Et quidem quod nos appellamus motivum ad alliciendam voluntatem ministri, ille emptionem appellat. Non tamen bene: quia emptio ex parte emptoris, est æstimatio pecuniaria rei emptæ: censet enim emens rem illam id valere. At Sacramenta æstimare pecunijs est contra illorum reverentiam: Simon enim Petrus ea ratione accusavit Simonem Magum, quod existimaverit posse gratiam Dei æstimari, & obtineri pecunijs. Vbi igitur deest hæc æstimatio, deest emptio. Quando ego equum emo, non emo voluntatē emptoris, sed equum ipsū: voluntas autē non venditur. At si mea interesset equum emere, & servus domini equi posset illum vendere mihi, aut vicino, possem ego illi offerre pecuniam, ut vellet mihi potius, quam vicino equum vendere. Pro equo reddo ego precium iustum solvendum domino, pro voluntate verò reddo precium distinctum, quod servus non tenetur domino reddere. Ita contingit in præsentī. Deus deposuit Sacramenta apud sacerdotem ad ministranda abque precio: ille contra ius ea non vult mihi ministrare, ego illi pecuniā

offerre, non pro Sacramento, sed pro voluntate. Neque propriè est illa emptio voluntatis: quia illa non potest precio æstimari: sed illa phrasi explico me velle conditionari ut sacerdos alliciatur pecunia ad actiones inæstimabiles precio.

§. 219.  
Valentia.

Hinc etiam rejicio duas condiciones exactas à Patre Valentia adducto §. 213. quia moraliter vix est separabile peccatum sacerdotis ab accipiendis pecunijs: quia vel perseverat in iniuria non administrandi Sacramentum, vel non perseverat: si non perseverat, non potest illi offerri pecunia propter Sacramenti administrationem, nec est locus iniustæ vexationi redimendæ: sed potest donari liberaliter, sive administret, sive non administret Sacramentum. Si verò perseverat in ea voluntate iniusta, ergo sacerdos est simoniacus, quia non vult administrare Sacramentum, nisi accepta pecunia. Quod peccatum non vitat Sacerdos, quamvis à petente Sacramentum transferatur dominium ipsius pecuniæ. Quia quamvis sacerdos mente non æstimaret Sacramentum pecunijs, at opere ipso æstimat, siquidem pro Sacramenti administratione exigit pecunias. Petens autem neque mente nec opere pecunijs æstimat Sacramenta, quia à sacerdote iniuste compulsus offert pecunias, non pro Sacramento, sed ut alliciat sacerdotem ad illius collationem. Neque item placet secunda conditio, nempe ut redimens vexationem transferat dominium in sacerdotem: quia translatio domini non excusat à simonia: quia adhuc datur temporale pro spirituali. Neque ego teneor cedere iure ad meas pecunias propter puram malitiam sacerdotis, cuius occasionem ego non teneor vitare cum gravi meo damno. Itaque possum ego licite offerre pecunias, retento in illas iure, & relinquens sacerdotem obnoxium obligationi eas restituendi.

§. 220.

Dixi §. 215. non solum licere pecuniam in eo casu offerre, sed deberi. Itaque potens pecunia allicere ministrum ad conferendum baptismum infanti moribundo, peccat contra charitatem, si non offerat pecuniam, omniaque bona quæ potest & appetit minister. Probatur, quia lex charitatis me obligat ad providendum infantis æternæ salutis, quoties licite possum: de qua propositione nullus potest dubitare: sed tunc licite possum: ergo teneor. Me licite posse est clarum: quia possum assentiri opinioni S. Bonaaventuræ, aliorumque Doctorum, quam nullus erit tam infans, ut dicat esse improbabilem: potest igitur quilibet illi opinioni assentiri, & reformare dictamen practicum, quo censetur: *Hic & nunc mihi licet offerre pecuniam huic homini, ut alliciatur ad administrandum Sacramentum*

gram

*sacramentum.* Confirmatur: ex oblatione pecunie nullum sequitur incommodum, ex ea negata sequitur tantum incommodum, ut ego illud teneam vitare, etiam cum vitæ discrimine: quia eo ipso, quod assentiens opinioni probabili offeram pecuniam, sum immunis peccato scâdali & simoniæ: quia illa opinio probabilis me excusat. Oblata autem ea pecunia infantem eripio ab æterna damnatione: negata autem pecunia, infans relinquitur damnandus æternam: ergo teneor hoc incommodum vitare, si quidem sine incommodo possum. Lex enim charitatis me obligat quoties sine incommodo possum.

§. 212.  
S. Thom.

Obijcies oppositam sententiam esse Sancti Thomæ, quæ videtur improbabilitatis damnari, neque tenetur ullus facere contra illam. Respondeo, oppositam sententiam non esse Sancti Thomæ, qui solum egit de adulto, qui potuit baptismo flaminis supplere baptismum aquæ, quoad obtinendam gratiam. Et quamvis ratio Sancti Thomæ communis videtur casu in utroque, tamen ille fortè negaret consequentiam, redderetque discrimen, sicut redditur à Soto ex privilegio necessitatis extremæ. Secundò respondeo, posse sententiam illam esse probabilem speculative, non verò practice. Quia ex sententia Sancti Thomæ, & omniū Theologorum, tenemur aliquando sequi in praxi opinionem probabilem, relicta alia speculative va probabilis: ut confessarius tenetur se accommodare opinioni probabili pœnitentis: quia quamvis opinio confessarii sit probabilis, tamen non est probabile eum non teneri se accommodare opinioni pœnitentis: evidens enim est eum teneri: ita evidens est in hoc casu infantis perituri nos teneri ad sequendam opinionem probabilem Bonaventuræ, relicta opposita probabili Thomæ. Quia evidens est nos teneri ad providendum infanti quando sine incommodo possumus: evidens item est nos sine incommodo posse: quia evidens est probabilitas opinionis Bonaventuræ: ergo evidens est nos teneri illam sequi in praxi.

S. Bonav.

§. 222.  
2. Conclus.

Dico secundò Eadem est ratio de adulto quem nobis constat deliquit correatum, aut alia occasione sensu privatum cum sola attritione, & voluntate sacramenti. Finge Antonium petivisse baptismum, & amico dixisse se illam petere cum attritione. Item Antonium existentem in peccato mortali illud apperire sacerdoti ut absolvatur, itemque dixisse se accedere cum attritione: his ita peractis, aut vulneretur, aut deliquit corripian- tur, sintque examines, id est sine sensu, non tamen mortui: tunc nolit sacerdos Antonium absolvere nisi oblata pecunia: tunc tenemur illam offerre. Idem dixerim in casu baptismi, quando non est alius qui illum

sciat, aut possit conferre. Hæc sententia est authorum conclusionis primæ quos adduxi §. 215. Neque est contra Sotum adductum §. 213. ut constabit ex probatione. Quæ hæc est: Antonius est tunc in eadem extrema necessitate in qua infans: quia uterque est inimicus Dei: uterque in proximo periculo damnationis æternæ, uterque im- pos propria industria utendi, auxilijs gratiæ Dei, uterque potest aliorum industria recon- ciliari Deo, & declinare damnationem æternam: ergo utrobique est eadem obligatio.

Dico tertio. Adultus potest offerre pecuniam sacerdoti, ut illi administret sacramentum Eucharistiæ, & Pœnitentiæ, in necessitate gravi. Ita censent Authores adducti §. 211. & §. 217. Pater Suarez libro quarto de simonia, capite duodecimo, numero decimo quarto, & alij, inter quos est Pater Valentia adductus §. 213. Probatur: quia ego tunc non committo scandalum: quia peccatum rem possibilem fieri bene, quæ si male fit est propter malitiam ministri, quam ego non teneor vitare cum gravi meo incommodo. Neque item sacramentum emio, neque æstimo pecuniam, sed tantum illa oblata allicio voluntatem ministri. Denique ex probatione primæ & secundæ conclusionis, hæc infertur aperte. In quâ aperte defero Sanctum Thomam, sequens aperte Sanctum Bonaventuram. Et quidem prædurum est hominem cogere, ut moriatur cum tanto discrimine salutis æternæ: est enim maxime incertum, utrum exerceamus contritionem perfectam, quæ in hominibus flagitiosis est frequenter maxime difficilis propter veterosam illorum malitiam: attritio verò est multò facilior: quia gratia Dei facilius utimur ad timorem quam amorem: at maximi momenti est nihil occasionis prætermittere ad securitatem salutis æternæ. Aliqui explicare conantur Sanctum Thomam; sed certè cum ipse meminerit huius sententiæ de redimenda iniusta vexatione, & dixerit oppositam sententiam esse meliorem, quem reliquit explanationi locum? Id autè videbis in quartum dist. 5. quæst. 2. art. 2. fine.

§. 223.

3 Conclus.

P. Suarez.

P. Valent.

Pater Suarez dixit hanc doctrinam esse veram in quacumque gravissima necessitate: ego existimo, & in quacumque gravi, cum limitatione subiicienda §. 227. Quia ubi est gravis necessitas excusamur à vitanda occasione scandalii aliorum, ex malitia: item illa actio, non est emptio sacramentorum: ab illa autem externa donatione excusamur necessitatis gravitate: ob quam non committitur simonia. Unde quoties obligat præceptum annuæ confessionis, & communionis Eucharistiæ, possumus offerre pecuniam, ut alliciamus volun-

§. 224.



S. Tho. q. 43. art. 1. voluntatem ministri eorum Sacramento- rum. Item ad accipiendum viaticum, & extremam unctionem: quamvis enim illa Sacramenta non sunt necessaria ad salutem, sunt tamen utilissima: illisque carere est gravissima calamitas. Item quoties aliquis est in peccato mortali, potest pecuniam offerre sacerdoti, ut illum absolvat, si eâ die non sit habiturus alium, à quo solvatur sine pecunia: est enim gravissima necessitas: quia est gravissimum malum ire cubitum in peccato mortali. Multi enim sani cubant, neque vivi surgunt è lecto. Item si sacerdos privaret aliquem frequenti usu Sacramentorum, & Missæ sacrificio, liceret tunc illum pecunijs allicere: quia est gravissimum malum Sacramentorum subsidij carere. Item quoties aggredimur iter longum carituri Sacerdotibus. Immò quoties obligat præceptum Ecclesiasticum de audiendo Sacro: est enim gravissima necessitas observandi leges Ecclesiæ. Si verò quis sit excommunicatus, & ei à sacerdote negetur iniuste neque possit sine gravi incommodo spirituali, aut temporali differri, potest ea vexatio redimi. Denique id licitum est in omni gravi necessitate.

§. 225. Difficultas est, vtrum liceat affirmare & iurare à me offerri pecuniam non pro redimenda vexatione, sed in precium ipsius Sacramenti. Si enim sacerdos tam esset scelestus, ut nolit Sacramentum conferre sine eo iuramento, quid tunc esset agendum? Sotus lib. 9. de iustitia q. 7. art. 1. ad 1. censet non esse tunc peccatum iurare, ut vult sacerdos iniquus: cui consentit Pater Valentia disp. 6. quæst. 16. punct. 3. versu *atque illud etiam*: quia tunc iuratur per amphibologiam. Pater Suarez lib. 4. de simonia, cap. 12. nu. 16. dicit eam sententiam esse improbabilem & horrendam. Respondeo eam esse satis duram.

§. 226. Tandem assero licere offerre pecuniam sacerdoti iniuste neganti Sacramentum licet non ex affectu avaritiæ. Idem censuit Adrianus, quem sequitur P. Suarez, lib. 4. de simonia, cap. 12. nu. 17. quia tunc vel consultur minus malum: quod quidem semper licet; vel petitur obiectum, quod potest bene fieri: si autem sit malè, est propter sacerdotis culpam: non enim pecunia offertur absolute, sed sub conditione.

§. 227. Quæ dixi §. 224. de extrema unctione & viatico docet Pater Suarez, lib. 4. de simonia, cap. 12. num. 19. item num. 18. Idè dicit de confirmatione: inclinatur etiam nu. 19. ut possit offerri pecunia per modum elemosynæ nihil curando de sacerdotis intentione in ea accipienda. At verò non audet absolute hæc omnia asserere, quia non sunt in authoribus: quavis videt separa-

bilem esse malitiam ab illis actionibus. At certè ex Authoribus adductis pro nostra sententia, & corollario facile deducuntur: quia quoties est gravis occasio, excusatur malitia scandali & simoniæ: quia actiones illæ nihil petunt quod non possit bene fieri: neque illis emimus spiritalia: quia verò tantus Doctor quantus P. Suarez noluit esse primus harum opinionum author, sed eas permisit temporari maturandas, easdem ego relinquo: & dico duo requiri ad hanc vexationem licitam. Primum ut sacerdos peccet ita vexando: alioquin non est locus vexationi iniustæ; alterum ut extra necessitatem gravissimam, fervetur documentum ipsius Patris Suarez: nempe ut redimens vexationem offerat pecuniam ut stipendium vberius solito, nihil curans quâ ratione illam sacerdos accipiat: ubi locum habet doctrina Patris Valentiae de liberali donatione, ita ut redimens non possit postea repetere pecuniam. Tunc enim amovetur omnis scrupulus: item amovetur quoties oblatione pecuniæ persuadetur sacerdoti minus malum.

## SUBSECTIO II.

### De redimenda vexatione in beneficijs Ecclesiasticis.

NON est levis difficultas propter ius positivum, quàm naturale. Præmitto in beneficijs posse quem considerari post comparatum ius ad beneficia. Verbigratiâ, si est electus & confirmatus, & possidet: alius autem iniuste conatur illum possessione movere. Potest item considerari post acquisitum ius electionis & confirmationis, non tamen acquisivit possessionem. Potest item considerari ante electionem, ad quam habet ius: ita ut non possit sine peccato electorum non eligi.

Qua in re Pater Vazquez opusculo de scandalo, art. 8. num. 57. docet tunc esse licitam redemptionem vexationis iniustæ, quando eam redimens offert iniuste vexanti materiam mali minoris: si verò ea materia non offeratur, censet non esse licitam eam redemptionem: quia ipse censet prætermittenda esse omnia bona temporalia pro vitando scandalo. Cui consentit Basilius Pontius, libro quinto de matrimonio, capite 18. nu. 30. A secunda parte huius regulæ aperte discedo: quia ego non teneor vitare maius proximi malum, quâdo illud admittit, non ex ignorantia, aut infirmitate, sed ex malitia. Quemadmodum non teneor non petere mu-

tuum

tuum ab usurario, & iuramentum ab idolatra: ita si quis me vexat iniuste, non teneor non offerre pecuniam oblatione conditionata, ut ille cesset à vexatione: dummodo rem petam possibilem fieri bene & male. Prima pars huius regulæ mihi probatur: est enim maximè utilis toti huic sectioni.

§. 230.

1. Conclus.

Dico primò. Post acquisitam possessionem, possumus licite redimere vexationem iniustam, in quam conclusionem conveniunt Doctores omnes: quia tunc nullum ius spirituale acquiritur ea redemptione; sed præcise amoventur iniusta impedimenta, & occasiones quibus iniuste ego meo iure privabor. Neque vero opus est ut illa redemptio sit moraliter necessaria, satis enim est, si utilior sit: ut dixit Pater Suarez lib. 4. de Simonia, cap. 50. num. 13. Si vero meum ius sit dubium, & mihi lis intendatur iuste, non possum eam vexationem redimere: quia tunc non redimo vexationem iniustam; sed potius offero materiam peccati illi, qui in re non cogitabat peccare.

P. Suarez.

§. 231.

2. Conclus.

Dico secundò. Acquisito iure electionis & confirmationis, si quis iniuste velit alicui prohibere possessionem, potest redimere vexationem illam oblatâ pecunia. Ita P. Suarez eo cap. 50. num. 31. cum alijs. Ratio est: quia ille petit rem, quæ potest fieri bene & male, quod si male fit, est propter illius culpam ex malitia: à cuius occasione non teneor ego abstinere cum gravi meo incommodo: tunc enim ego non peto nisi ne mihi iniuste impediatur possessio, ad quam habeo ius, id autem quod peto bonum est. Pecuniam autem non offero pro possessione, aut iure; sed pro remotione impedimenti.

§. 232.

3. Conclus.

Dico tertio. Si quis potens obesse in adeptione beneficii mihi debet, & non potest prodesse positivè me vexet iniuste in acquirendo beneficio, possum licite illi offerre pecuniam ne me vexet: exempli gratiâ, aliquis neque lector, neque præsentator, neque confirmator, sed domesticus, aut familiaris electorum, me vexet iniuste, vel intercludendo ad illos aditum, vel me infamando, aut quid simile efficiendo: tunc possum licite pecuniâ redimere eam vexationem. Ita Pater Suarez eo capite 50. num. 23. cum multis alijs. Presso est ratio: quia ego peto rem iustam, quæ potest fieri bene: fit autem malè ex malitia alterius: item nihil spirituale ego emio, neque positivè ad illud viam paro; sed removo iniusta impedimenta, quæ remotio, non conducit positivè ad beneficium; sed tantum ut removens prohibens. Sanctus Thomas secunda secundæ, quæstione 100. articulo secundo ad tertium, non est contra hanc sententiam; sed contra aliam, statim subiicientiam.

S. Thom.

Gravissima hæc in parte difficultas est, quando iniusta vexatio oritur ab eo qui potest directè prodesse in conferendo beneficio. Exempli gratiâ, si elector me vexet iniuste: quia nisi à me pecuniam accipiat eligit indignum, aut minusdignum quam ego sum, & cum manifesto peccato contra iustitiam distributivam: rogo utrum ego licite possim illi offerre pecuniam pro electione. Non ago de vexatione in alia materia distincta: si enim elector me infamet, ita ut alij propter infamiam me sint præterituri, possum ego illi offerre pecuniam, ne me vexet infamando, ut dixit Pater Suarez illo capite 50. num. 28. sequutus P. Læsius lib. 2. de iustitia cap. 35. n. 107. tunc enim perinde se habet elector, ac si esset alia persona: non enim vexat formaliter ut elector; sed materialiter: vnde sicut aliam personam possum ego ab eo peccato avertere per pecuniam, ita & electorem. Est igitur quæstio de electore formaliter ut est elector, vel fungitur alio munere directè conferente ius spirituale.

§. 233.

P. Suarez.

P. Læsius.

§. 234.

S. Thomas.

Sanctus Thomas quæstione centesima, articulo secundo ad quintum, perspicue docet esse simoniacam eam pecuniarum oblationem, his verbis. *Ad quintum dicendum, quod antequam aliquis acquirat ius in Episcopatu, vel quacumque dignitate, vel præbenda per electionem, vel provisionem, seu collationem, simoniacum esset adversarium obstacula pecuniâ redimere, sic enim per pecuniam pararet sibi viam ad rem spirituales obtinendam: & postquam ius alicui acquisitum est, licet per pecuniam iniusta impedimenta removere.* Sancto Thomæ consentiunt plurimi Doctores: quos sequuntur P. Læsius lib. secundo, capite trigesimo quinto, numero 106. & Pater Suarez libro quarto de simonia, capite 50. numero vigesimo octavo. Fundamentum est primum ex capite *Mattheus* de simonia: ubi Lucius Tertius simoniæ damnat quendam, quod pecuniam obtulerit, ut cessaret contradictio in illius electione. Responderi potest primum cum glossa ius capitis verbo *maioris*. Vnde valere (inquit) debebat electio sua, non obstante aliorum contradictione, nisi aliquod rationabile opponeretur. Et infra licet pauci essent, poterant tamen se opponere, quia forte erant contempti, vel aliam exceptionem poterant opponere electo, forte quod erat maritus corruptus, & ita ius habebant contradicendi: vnde nihil eis dare debuit: & cui eo sciente pecunia data est, simoniacus est. Secundo respondeo cum Innocentio allegato in glossa marginali non fuisse licite datam pecuniam: quia licet electio esset facta, non dum tamen confirmatio: ad quam paravit sibi viam per pecuniam: vnde acquisivit sibi novum ius, in quo non patiebatur vexationem

P. Læsius.

P. Suarez.



S. Tho. q. nem iniustam. Cui consentit P. Suarez co 43. art. 1. cap. 50. num. 9. Ex quibus constat Pontificem egisse de redemptione vexationis iuste non verò iniuste.

§. 234. Secundum fundamentum est ex cap. *sicut* *tuus* de simonia: ubi Innocentius Tertius asserit quemdam Episcopum non fuisse simoniacum, quia eo invito & ignorante pecunia data est pro confirmatione: si verò ipse pactam ab alijs pecuniam solvisset, aut permisisset solvi, tunc fuisset simoniacus, & obnoxius fuisset peccato mortali. Responderi posset pecuniam datam pro vexatione, non iusta. Confirmatur enim posset aliquā ratione confirmationem differre, ut inquireret mores electi: amici verò eiusdem electi voluerūt maturare confirmationē oblata pecunia confirmatori, quem cognoverunt illius avidum. Vel certe illa redemptio fuit tam publica ut in foro exteriori posset probari, & posset electus puniri: quia probata redemptione non poterat probari malitia vexantis. In foro autem externo multa puniuntur, quæ apud Deum non sunt peccata qualia apud omnes: qui enim interius non negat fidem, negat tamen exterius, non est hæreticus apud Deum, & tamen iuste ab hominibus punitur, ut hæreticus.

§. 235. Tertium fundamentum est ex cap. *de hoc* *de simonia*. At verò illud caput agit aperte de simoniaco, cui promissus est prioratus ob electionem. Neque de hoc casu ibi est verbū ullum. At verò P. Suar. nu. 28. vrget argumentum à communi consuetudine, item & ab stylo Curiae & cōmuni consensu totius Ecclesiae. Responderi tamē posset, non esse tale consuetudinē intellectā in foro conscientiae, sed tantū in foro externo: quia in Ecclesia satis est cōmune licitā esse redēptionē vexationis iniustæ. Vidit P. Suar. n. 27. eā sententiam non esse veram in iure naturæ, propterea confugit ad ius canonicum nec tamen satis efficaciter.

§. 236. Quartū fūdamētū est P. Læsi, quod mutuatus est ex S. Thom. quia ea ratione per pecuniam munitur via ad acquirendum aliquid spirituale: quod est apertē simonia. Responderi posset, nō muniti viā directē ad spirituale acquirendū, sed præcisē ad constituendum iudicē in animi æqualitate debita singulis: nēpē ut velit illum eligere quē iudicat nō posse sine peccato præterire. Itaq; pecunia removetur affectus ille iniustus cōferēdi beneficiū in indignū. Me autē esse illū qui sine peccato præteriri nō potest, nihil obest: quia directē nō intēditur, nisi ut amoveatur affectus iniustus: quo remoto, manet elector ut oportet ad eligendum iustē. Hęc de cōmuni sententia.

§. 237. At verò in beneficijs licitā esse redēptio-

nem vexationis iniustæ, non obscurē deducitur ex P. Vazq. opusculo de scandalo art. 8. nu. 57. ubi statuit apertē hanc regulam servandam esse ut toties licita sit redemptio vexationis iniustæ quoties offertur materia minoris mali, aut maioris obligationis. Si ergo iniquus elector, cōmittat maius malum, aut violet maiorē obligationē, mala electione, quā accipiendo pecuniam pro bona, potest licitē pecuniā redimi illa vexatio. Atq; hoc corollarium ipse deduxit nu. 58. ijs verbis, *Eadem ratione licitum est offerre pecuniam pro evitanda iniqua electione alicuius Potificis, aut Prælati: ut docuit Caietanus tom. 2. opusculorum tractatu 9. questione 3. ad tertium, & Sotus libro 9. de iustitia, questione 6. articulo 1.* Et quidem negari non potest esse contra sententiam Sancti Thomæ offerre precium pro electione prælati, etiam redimendo vexationem iniustam, quidquid Sotus conetur illum explicare: cuius explicationes bene confutatur Sotus autem eo art. 1. paulò ante finem negat licitam esse redemptionem vexationis iniustæ in beneficijs, quando offertur non directē in vexatione immediate versante circa ius conferendum, sed versante circa alia impedimenta: fatetur autem licitum esse offerre pecuniam ne prælatus eligatur indignus: sed hæc non bene componuntur: quia si iniusta vexatio Ecclesiae alicuius potest redimi sine simonia, quidni & redimi poterit vexatio propria. Sententiam Patris Vazquez plenē & planē sequutus est Basilus Pontius, libro 5. capite 18. numero 30. ubi constituit regulam generalem: deinde num. 37. Hanc conclusionem deducit apertē ex illo principio: quam clarius intulit num. 41. quæ sententia pauciores habet Doctores præcedente: rationes autem longē efficaciores.

Prima est: illa oblatio pecuniæ est conditionalis ex suppositione quod alius contra iustitiam velit non dare beneficium nisi accepta pecunia. Illa igitur oblatio, non est scandalum: quia ego peto rem iustam, quæ potest fieri bene quod si malē fit, & pro ea accipitur pecunia, est propter malitiam electoris, non verò propter meam petitionē: eam autē occasionem non teneor ego vitare cum gravi meo incōmodo: ergo actio illa, non est scandalum activum. Neque item est simonia, quia ego beneficium non emo, neque aestimo pecunia, aliquid spirituale: sed præcisē volo allicere voluntatem electoris, ut velit eligere iustē, & velit deponere iniustam eligendi voluntatem, ut dixi sub sectione superiori agens de redimenda iniusta vexatione in Sacramentis.

Confirmatur primò: quia beneficia non sunt magis spiritualia Sacramentis:

&





§. Tho. q. 40. Art. 1. redimo vexationem iniustam: cum mihi nulla irrogetur iniustitia in alijs eligendis. Ob quod non possum alicui præbere occasionem peccandi.

§. 242. Difficultas est in iure æquali: quando possunt plures eligi absque iniustitia cum sententia ferri pro pluribus: verbi gratia si inter duo competitores æquales dignitate aut iure: rogo vtrum liceat iudicem aut electorem inclinatum ad favendum competitori, pecunijs allicere vt mihi faveat? Respondeo, minimè licere pecunias offerre homini imparato ad illas exigendas, aut accipiendas: quia non cogitanti de peccato, offero materiam peccati. Si autem ille à me petat pecunias, possum licitè eas dare: quia ego illum non invito, neque sum causa, aut occasio vtille concipiat peccatum illud, cum ipse ex se iam illud conceperit: neque sum cooperator, quia externa illa pecuniæ largitio, est actus de se indifferens, à quo ego non teneor abstinere cum gravi damno. Sic censuit Basilius Pontius, lib. 5. cap. 18. num. 44.

Basilius.

§. 243. Superest alia difficultas: ponamus meum competitorem obtulisse iudici, aut electori pecuniam, quam ille accepit: rogo vtrum ego possim illum pecunijs allicere, vt mihi opituletur? Quæstio est difficilis, & in praxi maximè necessaria. Primum dico, esse opus vt mihi constet satis apertè electorem, aut iudicem accepisse pecuniam; alioquin non possum ego eam offerre licitè. Secundò, dico non videri improbabile eam pecuniam offerre: quia quod ego peto potest fieri benè & malè: quod si malè fit est in illius culpa, quam ego vitare nonteneor cum gravi damno: est autem grave damnum, vt iudex aut elector sit pecunijs à competitore devinctus. Neque tunc ego sum occasio peccati: quia iam ille est formaliter in peccato. Absolutè tamen censo non licere offerre pecuniam: quia ego non vexor iniustè: iudex enim & elector possunt antecedenter esse determinati ad ferendam sententiam pro competitore sine vlla iniustitia. Quid autem interest illos esse determinatos pecunijs potius quàm alia de causa? Potero tamen ego indicare meum animum & ostendere me esse paratum ad dandas pecunias, nisi iudex, aut elector eas voluerit: hæc enim non est provocatio, neque consilium. At verò mihi non licet eas dare, aut mittere: solent enim competitores subornare scholasticos illos quasi cogentes vt accipiant pecuniam: quod quidem est malum. Sæpius autem pecunijs alliciendo, tentant eos, qui nunquam cogitaverunt de iustitia vendenda.

(2.)

## SECTIO XVIII.

*Utrum sit scandalum petere ab excommunicato communicationem in Sacris?*

EXCOMMUNICATUS potest esse denunciatus nominatim, aut publicus percursor clerici: qui vocatur non tollerati: id est non patitur Ecclesia, vt cum illis communicemus in Sacris. Ab ijs non possumus petere Sacramenta absque necessitate extrema, in qua illi possunt ea licitè administrare. Alij verò sunt tollerati, id est cum quibus Ecclesia patitur Sacramentorum communicationem: & quos non punit publicè, quod illa administrent. Hi vocantur tollerati post Concilium Constantiense & Martinum Quintum. Ante Concilium autem nulli erant tollerati: ob quod Sanctus Thomas, & alij antiquiores Concilio, de omnibus loquuntur sine discrimine. Est ergo quæstio de his tolleratis.

§. 244.

Dico primò: non est scandalum petere à Parocho, dum Parochus est, vt assistat matrimonio ineundo: tametsi Parochus sit nominatim excommunicatus, suspensus, & irregularis. Probat, quia Parochus talis, potest absque peccato assistere matrimonio ineundo, vt rectè probat P. Thom. Sanch. tom. 1. de matrimonio, lib. 3. disp. 21. nu. 8. item si coniuges benedicat, non peccat, nisi venialiter: sed petere ab aliquo actionem quam potest absque peccato exercere, non est scandalum: ergo non est scandalum petere à Parocho vt ita assistat. Oppositam sententiam docet Basilius Pontius, lib. 5. cap. 18. n. 68. Fatetur tamen posse licitè peti à Parocho, vt det licentiam alij sacerdoti vt assistat, quando non potest facile peti ab ordinario: si tamen ab ordinario potest peti, censet eam non posse licitè peti à Parocho: sed consequenter ad meam conclusionem dico, non esse necessarium adire ordinarium. Quia illa communicatio in Sacris est annexa muneri Parochi, cum quo illum reliquit Ecclesia: & quamvis peccet, erit peccatum veniale, sine quo potest dare licentiam alij sacerdoti.

§. 245.

1. Conclus.

P. Thom.

Dico secundò: quando aliquis est excommunicatus, & potest facile excommunicatione solvi, & ego non possum commodè alium sacerdotem adire, possum licitè excommunicatum adire vt mihi Sacramentum administret. In hac conclusione nulla est controversia: quia ego peto rem, quæ potest fieri benè & malè: ille enim prestò habet à quo absolvatur, quod si ipse vult cum excommunicatione administrare Sacramentum, est

§. 246.

2. Conclus.

est propter solam eius malitiam: quam ego non teneor vitare cum gravi meo incommodo spirituali, aut temporali: si verò cum levi incommodo possum vitare illius, malitiā teneor, vt alibi dixi. Ob quod si possum confessionem differre per dimidiam horam, teneor: at non teneor eam differre in diem sequentem, neque communicationem Christi corporis, nec omittere sacrum hoc die: neque differre per dimidiam horam confessionem, si domi, aut alibi me manent occupationes graves, quibus abesse non possum sine incommodo plusquam levi meo, aut alieno.

§. 247.  
3. Conclusio

Dico tertio: si quis Sacerdos non excommunicatus, sit in peccato mortali, possum ego ab eo licite petere Sacramentum etiam cum minori occasione, quam ab excommunicato. Quia illi cū gratia Dei est facilis dispositio ad rectam administrationem Sacramenti: vnde quoties ille præsto habet Sacerdotem absolvatur, aut si eo caret, possit adiutus gratia Dei reconciliari Deo per contritionem perfectam, potest, vel absolutionem petere, vel conteri: vnde quod ego peto potest ille hic, & nunc bene exercere: quod si non exercet, est propter eius malitiam. Vnde quando Parochus concubinaris, cui non est præsto Sacerdos, à quo absolvatur, potest contritione exercita celebrare sacrum propter Parochianos, possum ego illi persuadere, vt illud celebret: quia quod ego peto potest ab eo, hic & nunc bene exerceri: & mihi suppetit iusta causa non vitandi occasionem, quā ipse per malitiam abutetur ad peccatū.

§. 248.

Difficultas autem est de Sacerdote excommunicato, qui non habet à quo absolvatur, quando ego ab illo peto administrationem Sacramenti. Multorum opinio est non posse licite peti Sacramentum ab eo Sacerdote, Adriani, Sylvestri, atque Navari apud Patrem Vazquez, art. 8. num. 37. quos ipse sequitur, nu. 42. hunc autem secutus est. Alij verò censent licitum esse petere Sacramentum à Sacerdote parato ad illud administrandum. Alij autem censent licere petere à Parocho Sacramenta, quæ tenetur ex officio administrare: tunc enim vtimur iure nostro: in quam sententiam inclinari videtur P. Suar. disp. 10. sect. 3. nu. 3. & 4.

Adrian.  
Sylves.  
Navar.

§. 249.

Dico igitur quarto: licitum est ea Sacramenta petere ab excommunicato tolerato. Moveor decreto Concilij Constantiensis, & Martini Quinti: quo datur facultas Christi fidelibus, vt communicent in Sacramentis cum excommunicato sine scrupulo. Quæ facultas non est in favorem excommunicati, sed aliorum: quia alijs provisum est ne scrupulis irretiantur. Indirectè verò redūdat in ipsius excommunicati favorem: quia eo

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

præcisè quòd mihi datur facultas, vt licite & sine scrupulo possim petere à Sacerdote administrationem Sacramenti: datur indirectè ipsi Sacerdoti facultas illud administrandi. Quia si ille peccaret in eo administrando, non possem ego licite cum illo in Sacramento communicare: quia esset cooperari illi in peccatum. Quemadmodum mihi datur facultas, vt omnes mei commensales possint carnibus vesci diebus interdictis: illa facultas mihi datur directè, vt ego possim, quos velim invitare: indirectè verò & consequenter redundat in favorem commensalium: quia non possem ego illo privilegio frui, quin illi possint licite carnibus vesci: quibus vesci non licet, nisi à me invitentur. Ita non licet Sacerdoti excommunicato tollerato efficere actionem aliquam sacram, nec administrare Sacramentum, neque communicare cum alijs: non inquam licet, nisi invitetur à non excommunicato: sicut meis commensalibus non licet vesci carnibus, nisi à me invitentur. At verò licet eiusmodi Sacerdoti exercere omnes actiones sacras, quas ego non excommunicatus ab eo petiero: sicut licet meis commensalibus carnibus vesci. Si ergo excommunicatus sit sine peccato mortali, aut probabiliter existimet se habuisse contritionem perfectam, aut si illam conetur habere, illi non obest excommunicatio, quo minus licite possit Sacramenta administrare quoties id petatur à non excommunicato.

§. 250

Quæ clariùs constabunt ex ipso decreto Concilij, his verbis: *Insuper ad evitanda scandala, & multa pericula, quæ conscientis timoratis contingere possunt Christi fidelibus tenore presentium misericorditer indulgemus, quod nemo deinceps à communione alicuius in Sacramentorum administratione, vel receptione, aut alijs quibuscumque divinis, vel extra prætextu, cuiuscumque sententia, aut censura Ecclesiastica à iure, vel ab homine generaliter promulgata teneatur abstinere, &c.*

§. 251

Cum igitur, hæc verba nullam omnino actionem sacram mihi interdiciant cum excommunicato tolerato, ita vt omnis scrupulus mihi evellatur: concluditur apertè excommunicatum, si præcisè confideretur vis excommunicationis non peccare quando illa administrat, à me rogatus. Si enim ille peccaret, non possum ego cum illo communicare. Quapropter sine vlla causa possum ego petere Sacramenta ab huiusmodi excommunicato, si aliunde prudenter existimo, illum non esse in peccato mortali, aut se Deo reconciliare per contritionem perfectā. Ratio est, quia illa excommunicatio, nō me præstringit, neq; me obligat, vt abstinēā

Eff. 2

à sus.



S. Thom. à suscipiendo Sacramento ab ipso: neque ipse peccat, si præcisè consideretur vis excommunicationis. Vnde non est opus alia occasione. Cur autem ratione peccati in quo Sacerdos existit sit vitandus dixi disp. 76. §. 13. Quæ sententia docetur à Patre Thoma Sanchez tom. 2. lib. 7. de Matrimonio disp. 9. num. 8. cum alijs quos ipse adducit. Quod autem ait P. Vazquez eo art. 8. dub. 4. prope finem, non habet vim: quia quæ ipse censet à Concilio donari, non quadrant in illius concilij verba.

Sanchez.

P. Vazq.

§. 252.

Hinc facile probatur conclusio §. 249. Quia Sacerdos à me rogatus, ut administret mihi Sacramenta non excommunicato, non peccat: ergo possum licite ab eo petere eam administrationem: quia quod per se malum non est, possum ego licite ab alio petere. Maxime quando non timetur aliunde peccatū,

ferunt P. Beccanus part. 2. cap. 27. quæst. 4. P. Beccanus. num. 2. P. Luisius disp. 96. dub. 1. versu tertia P. Luisius. absolute. & alij: ex antiquis referuntur nonnulli. Durandus in 4. dist. 38. quæst. 4. num. Richard. 5. Richardus, Adrianus, Almainus, & alij. Adrian. Almain. At verò illi Auctores non sunt aperte ab ea sententia: agunt enim de præcepto obligante etiam cum ea circumstantia: dicunt enim nullum teneri ad committendum peccatum, ut aliena peccata vitentur. At nos id etiam fatemur: sed asserimus multa præcepta non obligare, quando incurrunt in circumstantiam scandali passivi: quod maxime colliges ex Adriano Quotlibeto 1. ar. 2. & 3. Sanctus Thomas minimè est ab illa sententia: sed asseruit non esse dimittenda ea, quæ sunt de necessitate salutis: at multa præcepta in circumstantia scandali, non sunt de necessitate salutis.

Adrian.

S. Thom.

## SECTIO XIX.

### Animadversio.

§. 253.

**A**D HVC disputavi de voluntate expressa, quam proposui §. 16. quæ petimus actionem aliquam, cui exercendæ adiungi potest malitia moralis: nunc persequenda est tertia voluntas proposita §. 17. quæ volumus aliquid exercere, ex quo alius sumet occasionem peccandi. Quæ disputatio fusa est propter varias occasiones, quibus possumus esse alijs occasio ruina, quas quæ potero brevitate præstringam, sermonem revocans ad occasiones singulares, sine quibus vix dici potest Theologia moralis: principijs enim communibus vix pauci utuntur ad singulares occasiones.

## SECTIO XX.

*Utrum teneamur prætermittere aliquod præceptum propter aliorum scandalum?*

### SUBSECTIO I.

#### Opinio negans.

§. 254.  
P. Vazq.

**P**A T E R Vazquez opusculo de scandalo, art. 8. nu. 4. censet nullum præceptum esse prætereundum ad vitandum aliorum scandalum, Cui subscrip-

Primum argumentum Patris Vazquez est ex capite cum ex iniuncto de novi operis renunciatione, ubi Innocentius Tertius, hæc ait: *Tu salutem pro vitando gravi scandalo proximorum, aut huiusmodi etiam tibi prohibitis non cessasti: cum Sacra Scriptura testimonio debueras didicisse, quod licet illa opera, quæ sine peccato mortali omitti non possunt, non sunt pro vitando scandalo dimittenda, neque ea debeant pro vitando scandalo committi, quæ sine mortali peccato committi non possint. Ab his tamen quæ sine mortali peccato committi possunt, pariter & dimitti, et pro scandalo tollendo cessandum, & eis etiam pro vitando scandalo insistentum.*

§. 255.

Respondeo Innocentium nihil illi sententiae favere. Quia egit expressè de ijs, quæ etiam concurrente circumstantia scandali omitti non possunt sine peccato. At non dixit Pontifex, non posse sine peccato omitti aliquam rem præceptam, concurrente scandali circumstantia. Est enim diversa quæstio utrum sit admittendum peccatum ad vitandum aliorum scandalum? Ab hac utrum sine peccato possit aliquando dimitti res præcepta propter vitandum scandalum aliorum? Prima quæstio est facillima soluta: pars enim negativa est certa: quam eo capite definit Pontifex. Secunda verò quæstio tractatur à nobis: immò nostræ sententiæ oppitulator Pontifex: cum enim multa præcepta possint sine peccato dimitti, concurrente circumstantia scandali; ea sunt dimittenda. Huic expositioni favet glossa in illud caput: asserens esse aliquando detrahendum iuri propter aliorum scandalum, quando sine peccato detrahi potest. Distinguit igitur glossa duo præcepta: alterum, cui non potest detrahi, etiam scandalo concurrente, quod præceptum implendum est, quia absque peccato præteriri non potest: alterum præceptum, cui

§. 256.

cui detrahi potest concurrente circumstantia scandali: quod præteriri potest scandalum incurrente. Tunc enim non peccatur omissione: quia in ea circumstantia præceptum non obligat. P. Vazquez irridet hanc explicationem, quia Pontifex ridiculè respondisset ea præcepta esse implenda; quæ obligant etiam in circumstantia scandali: id enim sciebat Episcopus cui scribit. Respondeo Episcopum nihil interrogasse, nec Pontificem respondisse. Episcopus Cantuariensis inceperat novum opus, in quo perficiendo deliquerat multa contra aliorum ius: in quo scandalo fuerat multis: præcipit ergo Pontifex, ut opus demoliat Archiepiscopus: quem graviter reprehendit, quod non omiserit opera re ipsa mala propter vitandum aliorum scandalum, cum teneretur propter illam causam omittere & facere omnia, quæ sine peccato posset. In quo quid est ridiculum: an ridiculum est hominem committentem iniustitiam simul & scandalum, reprehendere, & monere, ut propter aliorum scandalum, non solum ab iniustitia abstineat, sed etiam ab omni opere, quod sine peccato potest?

§. 257. Secundò moventur, quia consilia non sunt prætermittenda propter passivum scandalum ex malitia: ergo nec propter illud prætermittendum est præceptum. Respondeo argumentum esse inefficax ad hominem & absolutè. Ad hominem quidem quia Pater Vazquez censet consilia, neque bona temporalia, esse dimittenda propter scandalum passivum ex malitia: quæ tamen censet dimittenda propter scandalum ex infirmitate, aut ignorantia: ergo eadem ratione, licet non possit præceptum omitti propter scandalum ex malitia, poterit tamen propter scandalum ex infirmitate, aut ignorantia. Absolutè autem argumentum est inefficax, quia leviores causæ nos excusant ab occasione scandali ex malitia, quam ex infirmitate, aut ignorantia: vnde tenemur præceptum aliquantulum differre ad vitandum scandalum ex malitia, non tamen absolutè præterire. At verò tenemur aliquando omnino præterire rem præceptam ad vitandum scandalum ex infirmitate, aut ignorantia.

§. 258. Tertiò moventur, quia scandalum vitandum est aliquando ex iure positivo: ergo non tenemur omittere aliquod præceptum iuris positivi propter vitandum scandalum. Consequentiam probant, quia concurrente iure positivo teneor ego prius ad implendam legem impositam mihi. Antecedens probant, quia non est speciale præceptum de scandalo vitando: sed est præceptum

generale: quia oritur ex quacumque materia. Pone igitur mihi esse præceptum audiendi sacrum; & ego scio Antonium me præsentem à futuro sacro cum peccato: ego teneor audire sacrum. Respondeo, scandalum vitandum esse ex lege particulari iuris naturalis, atque divini, ut sæpè probavi. Materia verò potest oriri ex iure positivo præcipiente ieiunium, aut sacrum. Igitur, qui occasione ei dat violat legem de ieiunio, aut sacro, peccat contra ius positivum Ecclesiæ solvens ieiunium, aut sacrum prætermittens. At ego teneor lege misericordiæ vitare occasionem illius peccati, quia teneor in communi ad vitandam occasionem cuiusque peccati. Si igitur Antonius ex infirmitate, aut ignorantia est prætermittens sacrum cum peccato mortali, ego teneor illa die illud non audire: (pono enim non posse tunc, nisi unum sacrum audiri:) deinde monendus est Antonius, vel aliquid cum illo agendum, quo acto non sit deinceps peccaturus Antonius ex infirmitate, aut ignorantia, sed ex malitia. Et quamvis obligatio vitandi scandali oriretur ex solo iure positivo, adhuc esset locus huic opinioni. Quia Ecclesia non me obligat ad sacrum, incurrente circumstantia alieni scandali ex ignorantia, aut infirmitate. Antonius igitur tenetur ad sacrum, quia nulla honesta occasione excusatur: ego autem non teneor: quia excusor propter imminens scandalum passivum Antonij ex infirmitate, aut ignorantia.

§. 259. Quarto moventur, quia præceptum de vitando scandalo, est positivum, neque obligat semper & pro semper: nec enim propter illud prætermittenda sunt consilia: ergo non me obligat ad illud vitandum concurrente præcepto. Probo consequentiam. Primum, quia gravius me urget præceptum, quam consilium: secundo, quia concurrente præcepto, imponitur mihi primario obligatio ius implendi, secundario verò imponitur obligatio vitandi aliena peccata: sed non est prætermittendum præceptum primario obligans propter obligans secundario: ergo nullum præceptum est prætermittendum propter aliorum scandalum.

Respondeo nos non obligari præcepto illo in quavis circumstantia, obligari tamen in multis etiam si concurrat præceptum positivum. Vnde nego consequentiam. Ad primam probationem respondeo, consilia esse differenda aliquo tempore; ita & præcepta nonnulla: quod si præceptum urgeat intra breve illud tempus, est quidè prætermittendum, ut audire sacrum, aut ieiunare. Ad secundam probationem respondeo illam obligationem non semper esse primariam.



S. Tho. q. 40. Art. 1. sed secundariam, vt patebit paulò inferius. Quando enim nullum aliud incommodum sequitur nisi præcisè non audire Sacrum, non teneor illud audire, sed consulere saluti proximi, vt patet in ægroto curando.

§. 261. Tandem moventur, quia præcepta per se primo volunt me componere cum Deo, & provident meæ salutis: quæ in primis est mihi à me procuranda; aliorum autem salus pertinet ad me secundario: ergo nullum præceptum mihi impositum, est prætermittendum propter aliorum salutem. Respondet, hoc argumento probari nullum admittendum peccatum propter alios: quia mea salus est à me procuranda in primis. At verò quando ommissio præcepti meæ salutis minime nocet, tunc teneor alienæ providere salutis, quia id possum sine detrimento propriæ. Quod patet ægrotorum exemplo, quos tenemur curare Sacro interdum prætermisso. Ratio à priori, quia tunc obligamur vno solo præcepto, non verò duobus: satisfaciens autem illi præcepto, providemus nostræ salutis, & alienæ. Nostræ quidem, quia implemus legem quâ tenemur; alienæ verò, quia vitamus occasionem scandalis.

## SUBSECTIO II.

### Quid de questione?

§. 262,  
1. Conclus.

**D**ICO primò: interdum non est omitterendum præceptum propter passivum scandalum aliorum, etiâ ex ignorantia, aut infirmitate. Quod clarissimè docuit Sanctus Augustinus. Vbi asserit non esse duos in incendio relinquendos, quando non potest uterque eripi, potest tamen alter: tunc enim alter est eripiendus quamvis alter inde sit occasionem accepturus alicuius peccati. Ratio est, quia adhuc concurrente illa circumstantiâ scandalis, viget præceptum misericordiæ de eripiendo proximo à morte. Quia igitur hic quem ego eripio non potest se flammis subtrahere, alter verò potest non peccare, teneor ego opitulari impotenti, nihil curas de illo qui potest sibi non nocere. Ita contingit in pluribus præceptis iuris naturæ affirmativis. Negativum autem, nullum est prætermittendum: obligant enim semper & prosemper. Vnde numquam est mentiedum, neque faciendum homicidium, neque fides violanda, nec prædicanda falsitas, idque genus alia.

§. 263,  
2. Conclus.

Dico secundò: numquam est violandum præceptum affirmativum propter aliorum

scandalum. Hæc conclusio est de fide: quia violare præceptum est cum peccato prætermittere materiam præceptam. Itaque quoties concurrente circumstantiâ scandalis non tollitur obligatio præcepti, tunc non potest propter scandalum dimitti. Exempli gratiâ, si mihi præcipitur ieiunium, aut Sacrum propter bonum publicum, quod in parte dependet à Sacro audito, tunc teneor illud audire, quamvis alius ea sit abusus actione ad peccatum.

Dico tertio: sæpè continget vt ego possim, & teneor omittere præceptum aliquod propter aliorum scandalum vitandum. Exempli gratiâ, non audire Sacrum, aut non ieiunare statim ab Ecclesia die. Hæc sententia est Sancti Antonini, Innocentij, Cardinalis, Immolæ, Decij, Sancti Thomæ, Ioannis Medinæ, vtriusque Soti, Cاني, & aliorum apud Patrem Vazquez eo articulo 8. num. 2. dum asserunt deberi tacere peccatum aliquod, aut circumstantiam, alioquin necessario explicanda in confessione, ne confessarius inde accipiat occasionem scandalis. Generalius eam docuit Covarrubias in regula peccatum prima parte relectionis à numero quarto, quam sequuti sunt gravissimi Theologi, Pater Valentia, tom. 3. disp. 3. quæst. 18. punct. 4. versu secundo sequitur: P. Suarez disp. 10. de charitate sect. 3. num. 10. vbi asserit teneri aliquando sceminam abstinere à Sacro propter aliorum scandalum. Dominicus Bañez in quæstionem 43. artic. 8. conclusione 2. & 4. Petrus Lorca disputatione 55. in summa quæst. nu. 10. & alij: quam sequitur glossa in caput qui scandalizaverit de regulis iuris ijs verbis *Ius commune quandoque indispensable est prima quæst. ult. cap. & si alia: & de tali hic loquitur, tale ius pro nullo scandalo relaxandum est. Sed quando ius commune dispensabile est, propter scandalum receditur à iure communi.* En quâ ratione glossa componit diversa capita iuris, quorum alia præcipiunt ne prætermittatur ius commune propter aliorum scandalum: alia verò indicant posse prætermitti ius commune propter scandalum: ius enim naturale non est prætermittendum, quia non potest dispensari: at verò potest dispensari in iure positivo, ob quod potest aliquando prætermitti.

Probatur hæc sententia primò: quia tenemur aliquando dimidiare confessionem propter scandalum confessarij. Si enim scemina aperiat circumstantiam aliquam, timet prudenter se à confessario inhonestè amandam, tenetur non aperire peccatum illud. Vrgente autem præcepto de confessione, si illa non habeat copiam alius

§. 264

3. Conclus.

Antonin.  
Innocent.  
Cardin.  
Immolæ.  
Decius.  
S. Thom.  
Medina.  
Sot.  
Canius.  
P. Vazq.

P. Valent.

P. Suarez.

Bañez.

Lorca.

§. 265.

alius confessarij, tenetur apud illum dicere peccata, vt satisfaciatur pcepto confessionis, tenetur item tacere circumstantiam illam futuram confessario occasionem peccati. Quia interdum valida est confessio dimidiata materialiter: quando igitur confessio, est formaliter integra, quamvis materialiter integra non sit, tenemur illam dimidiare: quia sacramento nulla fit iniuria, neque obijcitur impedimentum. Quod aliunde pono: ergo ratione scandali tenemur aliquando omittere pceptum non solum humanum, sed etiam divinum: quia cum ea circumstantia, neque obligat, neque est impositum, vt cum ea impleatur.

§.266. Secundo probatur: quia tenemur curare agrotum tametsi opus sit omittere sacrum, aut ieiunium. Item si quis velit se interimere, tenemur dare operam auertendae illi neci: quamvis in eius potestate sit se non interimere: ergo quamvis sit in hominis potestate non peccare, tenemur aliquando abstinere ab occasione peccati pratermissio pcepto. Tandem, si prudenter speremus hominem emendandum a peccato si a me moneatur, teneor expectare occasione illum monendi pratermissio pcepto positivo incurrente in tempus correctionis, illamque impediens: ergo eadem ratione tenemur abstinere ab opere pcepto, quando alius accepturus est occasionem scandali. Quamvis enim in eius potestate sit non peccare, tamen teneor ego vitare occasionem. Quo infringitur solutio adversariorum: qui in opere misericordiae corporalis confugiunt ad impotentiam aegri.

§.267. Ratio a priori huius sententiae est, quia pceptum devitando scandalum est virtutis particularis, charitatis videlicet, aut misericordiae, vt abunde ostendi: quemadmodum pceptum eleemosynae pertinet ad particularem virtutem: ergo sicut alia pcepta obligant aliquando, vt intermittantur opera pcepta impediens executionem misericordiae, aut correctionis, ita pceptum hoc de scandalo obligat. Quia lex de correctione fraterna est eadem cum lege devitando scandalum: vnde sumo argumentum oppositum e regione argumentis oppositae sententiae.

§.268. Quando autem illa pcepta sint praterenda, aut quando implenda, res est difficilior speculatu, quamvis in practica non sit difficilis. Quia difficile possumus regulam adstruere generalem: in praxi autem consideratis omnibus circumstantijs, potest facile res componi, & dijudicari, quod pceptum magis tunc obliget. Quando pceptum est humanum, ex cuius

omissione nullum aliud sequitur inconveniens in proximum, tunc est vitandum. Exempli gratia, si ego non possum audire sacrum, quin alicui praebeam occasionem gravis iracundiae, odij, aut luxuriae, teneor abstinere a sacro. Item si non possum ieiunare, nisi praebeo alicui occasionem gravis peccati, teneor non ieiunare. Huc enim spectat *miseriordiam volo, & non sacrificium*: etenim si in misericordia corporali id locum habet, multo magis in spiritali, ad quam pertinet directe nihil efficere: vnde proximus ruat. Quia licet religio esset melior virtus, quam misericordia, tamen Deus non indiget nostris religionis operibus, quae possunt postea usurpari frequentius. Eandem ob causam tenemur dimidiare confessionem imminente scandalo passivo. Si vero ex ommissione pcepti immineat aliud damnum grave proximo, non est praterendum pceptum. Verbi gratia, si ego teneor opitulari alicui indigenti, & alius id videns sit arrepturus occasionem maledictiae, aut alius peccati gravis, teneor opitulari indigenti: quia pceptum illi benefaciendi plus habet ponderis, quam pceptum vitandae occasionis: quia propter alterius malitiam, iniquum est, vt alius patiat grave damnum. Ob quod non probo, quod ait Bañez, art. octavo, non esse opitulandum foeminae extreme indigenti, quando id non potest fieri, quin alij occasionem arripiant, aut sinistre iudicandi, aut murmurandi. Est enim immanitas ferina famellae morti permittere aliquem propter aliorum temeraria iudicia: maximè cum possit postea illa nota delectari.

Eadem ratione deduces teneri coniugem ad reddendum debitum conjugale petendum ab altero coniuge, licet alij sint accepturi occasionem peccandi. Exempli gratia, in longa navigatione, aut diuturno carcere, aut habitatione non ampla, si quis cum uxore degat, non potest illa invita abstinere diu ab usu matrimonij, quamvis aliquis adsit auditurus, & ex auditu sit venerem illicitam concepturus. Item ego teneor restituere homini, quae sua sunt illo petente: quamvis se iam illum eis abuturum ad peccatum. Si tamen sint arma, aut aliud instrumentum, quo occisurus est alium, teneor tunc illud non dare: quia determinate petitur ad rem malam. Idem dico de fortunis, si commodè possum protrahere solutionem. Si verò sine gravi damno proportionato non possum protrahere arma, neque fortunas, possum illa dare: quia non teneor cum gravi damno abstinere ab ea actione, quae

§.269.



S. Thom. de se bona est, quia est actus iustitiæ: abusus  
q. 43. ar. 1. autem illarū rerum est propter solam mali-  
tiam eas accipientis. Quod si non imme-  
rito censent aliqui me posse licite dare mu-  
tuas pecunias amico eis abufuro, quando  
sine gravi damno non possum illas negare;  
multo melius potero illi restituere, quæ  
sua sunt.

§. 270. Ultimo considerandum est, has occasio-  
nes incidere per tempus breve, diuturne  
enim esse non possunt. Si enim Sacerdos ti-  
met ex concursu civium ad sacrum orituras  
contentiones, tenetur à sacro abstinere, bi-  
duo, aut triduo, donec seditionis pericula  
authoritate publica, aut alia ratione seden-  
tur. Item si quis arrepturus sit occasionem  
peccandi conspecta femel foemina, hæc semel,  
aut iterum debet abstinere à sacro: at  
verò si alter diuturnus esset in eam de per-  
eundo, non tenetur abstinere à sacro, sed  
potius illi interesse: quia peccatum proxi-  
mi plus habet de malitia, quam de infirmi-  
tate, aut ignorantia.

## SECTIO XXI.

### *Utrum opera consilij dimittenda sint propter scandalum?*

§. 271.  
1. Conclus.

**D**ICO primò: propter scandalum  
ex malitia, non sunt prætereun-  
da consilia: conclusio est Sancti  
Thomæ & cæterorum. Peccatum autem  
ex malitia cum Patre Beccano dixi esse,  
quod oritur ex opere bono, tam in re,  
quàm in specie. Ex quo, qui accipit occa-  
sionem peccati, non habet vnde illam ac-  
cipiat, nisi ex sua pravitate. Quod peccatum  
ex malitia Sanctus Gregorius, lib. 25. in  
Iob, cap. 16. rectè dixit esse illorum, qui nec  
boni sunt, nec volunt alios esse bonos, his  
verbis: *Ex studio verò peccare est bonum, ne-  
que facere, neque amare: sunt ergo nonnulli  
in Ecclesia, qui non solum bona non faciunt,  
sed etiam persequuntur: & quæ ipsi facere negli-  
gunt, etiam in alijs detestantur. Horum pecca-  
tum scilicet non ex infirmitate, vel ignorantia;  
sed ex solo studio perpetratur.* Item ferè dixit  
tertia parte pastoralis, admonitione 33. post  
medium: si tamen vitari post hoc pecca-  
tum brevi aliqua dilatione consilij, non  
afferente multum incommodi, vitari de-  
bet.

§. 272.  
2. Conclus.

Dico secundò: consilia differri debent  
quando aliquis per ignorantiam indè ar-  
repturus est occasionem peccandi. Pecca-  
tum ex ignorantia dixi cum Patre Beccano

oriri ex opere, non quidem malo re ipsa,  
habente tamen speciem mali. Quod quidem  
est scandalum pusillorum. Potest igitur ali-  
quis implere consilia in aliqua circumstan-  
tia præferente speciem mali: quia prop-  
ter aliquam occasionem poterit aliquis cen-  
sere observationem illam consiliorum hic  
& nunc esse malam: vel quia aliqui cog-  
nati sunt in necessitate, essentque iuvan-  
di ab impleturo consilia: vel si quis vir no-  
bilis careat alijs liberis, & existimet fi-  
lium teneri ad matrimonium ad susci-  
piendam sobolem per quam perennet eius  
familia nobilitas, tunc si cognati hac spe-  
cie mali sint commissuri aliquod pecca-  
tum, tenemur differre consilium, illos-  
que docere non esse peccatum id efficere:  
cognatis enim, qui non sunt parentes, non  
tenemur tantam operam impendere, ne-  
que deferere Christi consilia ob diuturni-  
tatem familia. Quod si his ritè peractis  
illi nolint se in officio continere, non te-  
nemur abstinere à consilijs: quia iam illi  
non peccant ex ignorantia, sed ex mali-  
tia. Quod perspicue docuit Sanctus Tho-  
mas, quæstione quadragesima tertia, art.  
septimo. Quod si illi adhuc non capiant ra-  
tionem, Caietanus, & Bañez censent ea bo-  
na esse omittenda, quia adhuc peccatur ex  
ignorantia. Quibus minimè acquiesco: quia  
non possunt illi perseverare in ignoran-  
tia, nisi per affectationem: affectatio au-  
tem oritur ex pura malitia: quod Sanctus  
Thomas dixit, his verbis: *Si autem post  
redditam rationem huiusmodi scandalum du-  
ret, iam videtur ex malitia esse.* Caietanus,  
inquit, Sanctum Thomam dixisse *videtur*:  
quasi dicat. Contingere potest, ut non sit  
ex malitia. Verum detorquet doctrinam  
Sancti Thomæ: qui illud *videtur*, non di-  
xit diminutivè, sed posuit effectum pro  
caussa, ac si diceret, *iam est ex malitia*, & ta-  
le videtur, ac iudicatur. Etenim paulò prius  
dixerat ea opera esse differenda donec ra-  
tio reddatur, quod clarissimè dixit in 4.  
distin. 38. quæst. 2. art. 4. ad quæst. 2. corpo-  
re, his verbis: *Ignorantia si dūret, in malitiam  
per obstinationem commutatur; addit autē: ubi  
periculum non imminet.* Quod si periculum im-  
mineat, non vult S. Thomas ea consilia dif-  
ferri. Peccatum ex ignorantia ita continge-  
re docuit S. Gregor. eo lib. 25. cap. 16. qui  
enim ita peccat, habet aliquam ignorantia,  
culpatam, quā si careret non peccaret, quod  
confirmat exemplo Apostoli, persequen-  
tis Ecclesiam per ignorantiam culpatam.

S. Thom.  
S. Greg.

Dico tertio: si periculum immineat, ut  
expleturus consilia, sit ab illis explendis  
perpetuò revocandus, aut in vita spiritua-  
li sit detrimentum grave passurus, non  
tenetur

§. 273.

tenetur ea differre, licet alij per ignorantiam sint arrepturi occasionem peccandi. Exempli gratia: si quis velit dare nomen religiosæ militiæ, aut clericali, sciens parentem arrepturum occasionem peccandi per ignorantiam, non tenetur expectare ad docendum patrem: quia inde illi magnum creatur periculum. Ita S. Thomas, quæst. 43. art. 7. ijs verbis: *In his autem spiritualibus bonis, quæ non sunt de necessitate salutis, videtur distinguendum: quia scandalum quod ex eis oritur, quandoque ex malitia procedit: cum scilicet aliqui volunt impedire huiusmodi spiritualia bona, scandala concitando. Et hoc est scandalum phariseorum, qui de doctrina Domini scandalizabantur: quod esse contemnendum Dominus docet Matthæi 15. Quandoque vero scandalum procedit ex infirmitate vel ignorantia. Et huiusmodi est scandalum pusillorum, propter quod sunt spiritualia bona, vel occultanda, vel etiam interdum differenda: ubi periculum non imminet. Consentiunt authores adducendi conclusionem 5. Probatur argumento Sancti Thomæ eo art. 7. ad 4. Cum enim quartò argumento obieisset prætermittenda omnia, quæ prætermitti possunt salva iustitia, vita, & doctrina, hæc ait: *Ad quartum dicendum, quod in veritate vite, doctrina, & iustitie, non solum comprehenditur id quod est de necessitate salutis, sed etiam id per quod perfectius pervenitur ad salutem: secundum illud 1. ad Corinth. 12. emulamini carismata meliora. Unde etiam consilia non sunt simpliciter prætermittenda, nec etiam misericordiæ opera propter scandalum: sed sunt interdum occultanda, vel differenda propter scandalum pusillorum, ut dictum est. Sanctus Thomas censet non esse consilia simpliciter omittenda, quod probo conclusione 1. ergo nec sunt differenda in casu nostræ conclusionis. Probo consequentiā, quia tunc ea differre, perinde est, ac prætermittere propter periculum ea prætermittendi, vel propter grave damnum, quod consistit in privatione maiorum bonorum, quæ eramus per consilia comparaturi.**

Dico quartò: propter scandalum ex infirmitate propriè acceptum, numquam est prætermittenda, neque differenda expletio consiliorum: quia cum Patre Beccano dixi, hoc scandalum oriri ex opere nostro re ipsa malo. Cum igitur hoc opus non sit re ipsa malum, sed potiùs perfectum, nullus potest ex illo accipere propriè scandalum ex infirmitate. Quia verò ad peccatum ex infirmitate reducuntur peccata ex passione, aut præcipitatione, dico propter hæc scandala differenda esse consilia, donec proximus instruat, ut passionem conpescat & se cohibeat. Hæc peccata ex præcipitatione vocat

firmitate ijs verbis: *Sciendum quippè est, quod peccatum tribus modis committitur. Nam aut ignorantia, aut infirmitate, aut studio perpetratur. Petrus infirmitate peccavit, quando in eo omne robur fidei, quod domino perhibuit, una vox puella concussit. Sapè peccatum præcipitatione committitur, quod tamen consilio, & deliberatione damnatur. Ex infirmitate enim plerumque solet accidere amare bonum, sed implere non posse. Ratio propter quam sunt differenda ea consilia, est quia tenemur vitare aliorum peccata quando possumus sine gravi damno. Hic autem nullum grave damnum patimur: & alioquin lex charitatis nos monet, ut misereamur infirmis, atque pusillis. Quod si illi admoniti adhuc perseverent in scandalo, iam peccant ex malitia & consilio. Tenentur enim passionem conpescere, & animum erigere ad pugnandum cum peccato. Quod si periculum imminet, non est cur illos expectemus, ut dixi conclusione superiori.*

Dico quintò: consilia non sunt absolutè dimittenda propter scandalum aliorum. Ita censet S. Thomas, quæst. 43. art. 7. asserens propter scandalum pusillorum esse vel occultanda, vel differenda: at verò non esse simpliciter prætermittenda dixit ad quartum: quæ sententia est communior, quam tumentur P. Valentia disp. 3. quæst. 18. puncto 4. versu *Quod si adhuc*. Clariùs autè versu Tertio sequitur, & sequentibus: denique toto eo puncto 4. P. Vazquez art. 8. nu. 10. & alij. Ratio est, quia non teneor ego cum iactura spirituali vitare huiusmodi occasiones. Proximus enim re ipsa per malitiam peccat: est enim in eius libera potestate non peccare, quod si non vult à peccato abstinere, stat per ipsum. At eius malitia cur mihi erit tam pernitiōsa? Si eius externa salus periclitaretur, ita ut ea non posset adipisci nisi me permittente consilia, tenerer ego illa prætereire: at verò cum in proximi potestate cum gratia Dei sit vitare peccatum illud, eum ego tenebor à maiori perfectione desistere? Mihi sermo est de consilijs magni momenti, non verò de exiguis: ita oppositi facilè componentur cum hac tota doctrina. Censent enim ingressum religionis non esse prætermittendum.

Dico sextò: quando bonum publicum spirituale pendet ab aliquo, quo ingrediente religionem, aut recedente indefertum, bonum illud esset amittendum, teneretur quis illa opera consilij prætermittere. Ita P. Valentia ea quæst. 18. puncto 4. versu *non tamen teneretur*. Ratio est, quia bonum commune præferendum est bono privato. Tunc autem maius bonum spirituale posset comparari impena cura in commune

S. Thom.

S. Thom.

§. 247.  
4. Conclus.

Gregori.

§. 248.  
5. Conclus.  
P. Thom.

P. Valent.

P. Vazq.

§. 249.  
6. Conclus.

P. Valent.



S. Thom. bonum. Est enim perfectissimum omnium  
q. 43. ar. 11. consiliorum, propriæ, & alienæ salutis im-  
pensè cum divina gratia vacare, vt dixit  
Sanctus Ignatius: teste autem Dionisio om-  
nium divinorum divinissimum est esse Dei  
cooperatores in animorum salute. Idem dico  
quando Respublica, aut Regnum esset  
perturbandum: quia in tali perturbatione  
multorum animi pereunt. Neque hoc est  
consilia prætermittere, sed consilia bona  
pro melioribus commutare.

## SECTIO XXII.

### *Utrum bona temporalia sint di- mittenda propter scan- dalum?*

§. 277.  
S. Thom.

**S**ANCTVS Thomas, quæst. 43. ar. 8. distinguit bona aliena meæ curæ commissa, à bonis proprijs meis, quorum ego sum verus dominus. Aliena censet non esse dimittenda, quia illa conservare est de necessitate salutis: mea autem dicit esse, aut tribuenda, si apud me sunt, vel non rependa si sint apud alios, quando imminet scandalum ex infirmitate, aut ignorantia: si verò sit scandalum ex malitia, non est de illo multum curandum. In qua sententia illud videtur difficile in defendenda consequentia. Si enim ego mea bona teneor dimittere: ergo etiam aliena. Probo cōsequentiam: quia non teneor aliena conservare cum tanto proximi damno. Illorum autem dominus erit irrationabiliter invitus, si moleste ferat, vt à me dimittantur, quia ille eadem tenebatur ommittere: aut ergo non teneor mea dimittere, aut teneor etiam aliena.

§. 278.

Hæc doctrina Sancti Thomæ accipienda est in sensu ab ipso explicato, art. 7. de bonis spiritualibus: prius enim monendi sunt illi, qui scandalum sunt passuri: quod si nollint, aut doceri, aut compescere passionem avaritiæ, iam non peccant ex ignorantia, aut infirmitate, sed ex malitia: vt ipse Sanctus Thomas dixit art. 7. alioquin gravisset, hæc doctrina, & plena scrupulis.

§. Thom.

§. 279.

Dico primò: aliquam iacturam temporalem tenemur subire, vt vitetur aliorum scandalum, etiam ex malitia. Quam doctrinam sæpius probavi, & ostendi minorem occasionem sufficere ad honestandam occasionem scandali ex malitia, quam ex infirmitate, aut ignorantia.

§. 280.

Dico secundò: non teneor cum gravi damno temporali dimittere mea bona,

etiam si alius inde sit occasionem arrepturus scandali, etiam ex ignorantia, aut malitia: si possum ea bona aliquandiu differre, vt alius possit doceri, atque moneri, teneor id facere, quia sine gravi damno possum: si verò ille non resipiscat, aut non sit locus illum monendi, quia imminet grave damnum, non teneor ea bona dimittere. Hæc doctrina est conformis Sancto Thomæ, asserenti nos non teneri ad vitandum scandalum ex malitia cum gravi damno: item iam esse scandalum ex malitia, quando aliquis iam monitus non resipiscit, quam satis clare docuit in 4. dist. 38. quæst. 2. art. 4. ad quæst. 33. vbi expressè tradit totam hanc doctrinam. Ab ea sunt P. Valentia disp. 3. quæst. 18. punct. 4. versu est animadvertendum: à qua non discedit P. Vazquez, art. 8. dub. 2. versu tertia regula: asserit enim proximum esse monendum: qui si non resipiscat, iam peccat ex malitia: expressè eam docet Lorca Larca. disput. 55. num. 11. Quam apertè deduco ex multis principijs communibus apud omnes. Primum, si quis grassator motus passionis vehementi velit me spoliare, possum ego licitè me tueri, illum etiam occidendo: quia quamvis urgeatur gravi passione, ego non teneor illi connivere. Item si quis mihi debeat, auri vim, & ego existimem illum propter avaritiæ passionem commissurum aliquod peccatum, possum illi intendere litè. Item possum ego exigere iuramentum ab eo, quem timeo peieraturum: quia mihi expedit ad causam gravem. Quæ omnia iam sunt probata. Ergo non teneor dimittere omnia bona propter aliorum peccatum. Ratio à priori est quia peccatum illud, ita est ex passione, vt sit etiam ex malitia. Oritur enim ex malitia non compescere passionem. At aliena malitia cur me in gravem miseriam conijciat? Et quidem nullus posset esse tutus. Pauci enim nos petunt, aut inuadunt nisi ex gravi passione. Esset autem intolerabile me omnia mea bona permittere aliorum passionibus. Ob quod Pater Salas dixit nos propter aliorum scandalum, non teneri lege charitatis ad abstinendum ab omni peccato quando resistentia est difficillima: de quo non disputo alteram in partem, sed illud adduco, vt ostendam nos excusari à peccato propter grave damnum. Afferri solet pro contraria sententia Sanctus Augustinus: qui non dixit omnia bona esse dimittenda, sed danda, quæ nec mihi, neque alteri noceant. At quæ mihi afferunt grave, & proportionatum damnum, mihi nocent. Nec propterea ego pluris facio meas fortunas, quam proximi spiritualem salutem: eius enim perniciem, ego non volo, nec in se, neque in causa: sed tantum volo rem honest-

honestam, quæ per se non est causa ruinæ proximi: per accidens autem ille ruit ad interitum vel intarium. Quo differt ab eo, qui est in extrema necessitate: qui peribit, nisi ego illi opem feram: quam ferre teneor, etiam cum vitæ discrimine, quia ille est in extrema necessitate, quam, nisi à me adiutus, vitare non potest. At in hac occasione non est similis necessitas: unde neque obligatio eadem.

Dico tertio: pro bono communi tenemur dimittere bona temporalia. Quia bonum commune præferendum est bono temporali privato, ut autem id sine peccato contingat opus est, ut sit dominus rei, quam dimittit: alioquin illa dimissio est invalida. Ob quod quando expedit bono communi. Summus Pontifex dimittit Principibus sæcularibus bona Ecclesiæ: quod Episcopi facere non possunt sine facultate Pontificis: possunt tamen differre illorum exactionem, donec Pontifex moneatur.

## SECTIO XXIII.

### Quando teneamur abstinere ab specie mali propter aliorum scandalum?

**A**CTIONES aliquæ sunt re ipsa malæ, & tales apparent: aliæ vero in aliquibus circumstantiis non sunt malæ, apparent tamen malæ: id est præferunt speciem mali. ob quod sæpè eas voco malas specie tenus. De quibus breviter dicam: quia de illarum pluribus latè disserui disput. 48. quæ est de externa professione fidei: ubi multa quærentur de usu vestiti, rituum, & cæremoniæ infidelium. Vbi disputatum est quid sit, aut non sit peccatum contra religionem & professionem fidei: de illis autem, et possunt esse ruinæ spiritualis occasio, indicavi pauca.

Dico primo: non teneamur abstinere à cibis, quibus utuntur infideles in observatione sue sectæ, quando nulli alij suppetunt cibi, & mors imminet per inedia, quamvis sint accepturi alij occasionem ruinæ. Quæ sententia est expressa Sancti Thomæ quæst. 43. art. 8. ad 3. cum enim obiectum esset, omnem aliorum cibum esse prætermittendum ad vitandum scandalum, idque probaretur autoritate Pauli ad Rom. 14. ait: *Ad tertium dicendum, quod non est de intentione Apostoli monere, quod cibus totaliter propter scandalum dimittatur: (quia sumere cibum, est de necessitate salutis):*

sed quod talis cibus est propter scandalum dimittendus: secundum illud primæ ad Corinth. 8. *Non manducabo carnem in æternum, ne fratrem meum scandalizem.* Censet ergo Sanctus Thomas non licere ab omni cibo abstinere, quia id esset contra præceptum naturale. Clarius autem id dixit in 4. dist. 38. quæst. 1. art. 4. quæstiunc. 3. ad 3. his verbis: *Ad tertium dicendum, quod comestio alicuius cibi habet ex se aliquam mali similitudinem, sicut comestio idolatriæ: & ideo, qui comedit coram infirmis, scandalizat activè, quod est maius malum, quam mors corporalis, quia satius est fame mori, quam idolatriæ vesci: scilicet cum scandalo: quia primum, est malum pena, secundum, malum culpe. Non tamen aliquis debet se dimittere fame mori antequam cum scandalo idolatriam comedit: quia injiceret sibi manus, & sic cum malo pena adiungeretur malum culpe.* Quibus verbis Sanctus Thomas aperte discedit à sententia Sancti Augustini epistol. 154. ubi arbitratur melius esse mori, quam vesci idolatriæ: de quo egi disput. 48. §. 82. ubi tamen Sanctum Augustinum explicui de idolatriæ cum formali cæremonia infidelium, forte alicui videbitur interpretatio subdura. Sanctus Thomas hoc ultimo testimonio scandalum accipit, & activè & passivè: quando dicit melius esse mori, quam vesci idolatriæ cum scandalo, intelligitur de activo: ipse enim dixit: *scandalizat activè*: quando verò dixit, nullum teneri ad abstinendum ab idolatriæ cum scandalo, intelligitur de passivo. Constet ergo, eam esse sententiam Sancti Thomæ: pro qua Adrianus Quotlib. 1. art. 2. ad 9. adducit Altiſiodorensem in 4. quæst. 16. Recognosce disputat. 48. sect. 6. subsect. 1. & 2. Ratio à priori huius sententiæ est, quia vesci est præceptum naturale, à quo ego non teneor abstinere. neque possum licite propter aliorum malitiā. Qui possunt & tenentur non sequi meum exemplum, licet illis appareat prævum. Quin potius facile possent colligere id à me licite fieri.

Adrianus proximè adductus censet, teneri, quem mortem obire potius, quam idolatriæ vesci cum aliorum scandalo. Quod probat exemplo Eleazari à me adducto disputat. 48. §. 44. & 72. cui ipse fatetur se non esse respondendo. Respondeo, tamen occasionem Eleazari esse valde diversam: ab illo enim petebatur simulatio apostasiæ à sua lege: volebant enim eius amici, ut vesceretur carnibus licitis, ut referretur Antiocho illum comedisſe carnes illicitas, & à lege defecisse. Quod esse contra religionem ostendi disputat. 48. §. 44. Item esse scandalum ostendi §. 72. At in hoc casu nulla est simulatio religionis. Quia comestio cibi vnicè necessarii ad vitam, quando nullus alius suppetit,

S. Thom.

S. Thom.  
S. Aug.S. Thom.  
Adrian.  
Altiſiodor.

§. 284

§. 281.  
3. conclus.

§. 282.

§. 283.  
1. conclus.

S. Thom.



S. Thom. petit, non est actus pertinens ad religionem: de quo latè disserui disputatione 48. à §. 80.

§. 285. Dico secundò: quādo alij cibi suppetunt, quibus vita possit conservari, tenemur abstinere à cibis habentibus similitudinē mali, ut vitetur scandalum ex infirmitate, aut ignorantia. Sanctus Thomas quæst. 43. art. 8. sic interpretatur Apostolum ad Rom. 14. & 1. ad Corinth. 8. Et quidem cum Romæ essent recens conversi, tam ex Iudæis, quàm ex Ethnicis, inter illos erat multa controversia: Iudæi enim ferebant acerbè, ut Ethnicis vescerentur idolatritio: Ethnicis verò irridebant Iudæos, quod abstinerent à porco: Paulus compescit utrosque, ostendens Ethnicos rectè sentire, Iudæos autem adhuc licite abstinere à porco: præcipit tamē utrisque, ne vescantur cibis licitis corā infirmis, accepturis inde occasionem alicuius peccati. Hoc enim tenebantur facere siquidem poterant: cum illis suppeterent multi cibi. Idem dixit 1. ad Corinth. 8. Ratio huius sententiæ est clara: quia indulgendum est aliorum infirmitati, & ignorantia: sunt tamen docendi atque monendi: quod si moniti & edocti, perseverent in scandalo passivo, ignorantia & infirmitas vergunt in pertinaciam, & malitiam, ut ex Sancto Thoma dixi §. 272. Tunc enim actio mea non habet speciem mali: quia reddita ratio de illius honestate eam facit bonam, non solum in re, sed etiam in specie: quod si alicui apparet mala: iam est propter illius malitiam.

§. 286. De vestibus, ritibus, cæremoniis, & cibis infidelium latè disserui disputatione 48. ostendens quando illorum usurpatio fit, aut non fit contra religionem: nunc superest disputare, quando habeant rationem scandali. Ac primum non dubium, quin tunc careant ea circumstantia quando, vel nullus adest testis, vel siquis adest nullum patitur scandalum: vel quia sufficienter est instructus vsum illarum rerum, non esse propter defectionem à religione, sed propter causas honestas: vel si id non sibi persuadeat, non tamen est probabile periculum ab illo religionem deferendam, nec admittendum peccatum aliud. Est autem certum, hic non esse questionem de illarum rerum usurpatione quando est cum peccato irreligionis, & contra professionem fidei: quia sect. 24. disputabo utrū scandalum passivum adscribatur scandalizanti activè per peccatum, quod non potuit, nisi difficillimè vitare. Quæstio igitur est quando illæ vestes, aut ritus usurparentur licitè, & minimè contra religionem si præcisè considerentur secundum se seclusa circumstantia passivi aliorum scandali: rogo igitur utrū

adiuncta scandali passivi circumstantia illæ actiones vitentur, & sint in specie scandali activi propter speciem mali quam præferunt?

Dico tertio: quando scandalum est ex pura malitia, non contrahitur malitia scandali activi. Probat, quia illa usurpatio est illicita, nisi advertendum gravissimum damnum, quod alia ratione vitari non potest: sed propter scandalum passivum ex malitia, nullus tenetur pati incommodum grave: ut ex Sancto Thoma explicui sæpè: ergo nullus tenetur ab illis actionibus abstinere propter hoc scandalum.

Dico quarto: quando possumus alios docere veritatem, ita ut reddamus sufficientem rationem honestatis illarum actionum, tenemur eam rationem reddere, & alios instruere, ne ipsi per ignorantiam arbitrati nos à religione defecisse, ab illa quoque deficiant. Ratio est, quia tenemur providere bona, non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus: & nos obligat lex charitatis, ut vitemus aliorum damna, quando possumus sine gravi incommodo: at tunc possumus: ergo tenemur. Hic considera sæpè non esse necessarium alios ita præmonere: quia circumstantiæ sunt tam apertæ, ut nisi secus non possit illas actiones exerceri honestè ad declinandum periculum mortis, neque esse ex animo irreligioso. Verbigratia, si victo exercitu Christianorum, se quis Turcicè induat, ut mixtus Turcis effugiat: iam videtur oculis, illud esse stratagemam. Item si quis in Anglia videat Sacerdotem Catholicum nomen dedere militæ Regiæ, aut inter eius esse satellites: non est cur aliquis iudicet illū esse hæreticum. Idem dico de alijs occasionibus.

Dico quinto: siquis post sufficientem admonitionem, aut post tam apertas circumstantias, adhuc perseveret in scandalo passivo, aut in eius periculo, non tenemur abstinere ab illis actionibus. Quia tale scandalum est ex malitia, quia illa perseverantia, est pertinacia, ut ex Sancto Thoma dixi §. 272. At verò scandalum ex malitia minimè nos obligat cum gravi damno: ergo neque hoc scandalum. Idem dico de scandalo per ignorantiam crassam: quæ cum facillimè posset vinci, oritur ex sola malitia. In utroque enim casu ablata est species mali actioni, quæ alioquin possit videri mala. Cum igitur ego non teneor abstinere cum gravi meo damno ab actione bona in re, & in specie, ita non teneor ab hac abstinere: quia hic & nunc tam in re, quàm in specie, est bona.

Dico sexto: ego teneor abstinere ab illis actionibus, quando imminet scandalum plurius, ita ut non pauci, sed multi sint à fide

§. 287.  
3. Conclus.

§. 288.  
4. Conclus.

§. 289.

S. Thom.

§. 290.

defe.

defecturi propter meam actionem. Conclusionem hanc indicavi disp. 48. §. 61. Quæ potest colligi ex simili doctrina Patris Ioannis de Salas adducti ea disputatione 48. §. 93. ubi asserit teneri Carthusianum ad abstinendum à carne, etiam cum vitæ discrimine, si plures sint inde accepturi scandalum. Probatur, quia multorum bonum spirituale præferendum est privati hominis vitæ. A qua sententia arbitror multum discedere, quæ videtur per se nota. Si verò mihi immineat periculum deserendæ fidei in eructatibus, aut alijs ærumnis, non teneor ego ad vitandum aliorum scandalum me illis exponere: quia est præceptum de declinandis periculis peccatorum: à quo præcepto, non possum ego discedere propter quodcumq; aliorum scandalum: *quid enim prodest homini si universum mundum lacretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Si autem plures gravesque Doctores existimant me non posse licite abstinere ab audiendo Sacro præcepto ob vitanda aliorum scandala, multò certius est mihi non licere me committere probabile periculo abnegandæ fidei: quia tale periculum vitare, est in præcepto naturali & divino. Adverte me teneri ad abstinendum ab his actionibus propter multitudinis periculum, tametsi non haberent speciem mali. Quia si ego timerem multitudinem Christianorum deserturam fidem propter meam actionem, quamvis illa actio sit vnde quaque honesta, sum illam prætermitturus, & mortem operere prius quam tam multorum ruinam occasionare.

§. 291. De co ultimo: propter unius, aut alius periculum non teneor abstinere ab illis actionibus cum aperto vitæ discrimine. Itaque actio illa quæ re ipsa est bona, & tantum est mala in specie & similitudine, potest à me licite exerceri in ea occasione, quamvis aliqui per ignorantiam inde sint perituri. Hæc conclusio sequitur apertè ex opinione Sancti Thomæ adducti sect. 22. & aliorum, asserentium me nō teneri ad dimittenda omnia bona temporalia, etiā si alij ex passione aut infirmitate sint accepturi occasionem ruinæ. Pater Valentia, Lorca & alij asserentes me non teneri cum gravissimo meo incommodo abstinere ab actionibus vitilibus mihi, aut proximo, quamvis alij sint persuasione & infirmitatem accepturi occasionem ruinæ, id dicent consequenter. Quia si aliorum passio & infirmitas me non obligat ad subeundum gravissimum damnum, cur aliorum ignorantia me ad illud obstringet? Præterea hæc conclusio est apertè Authorum, qui dicunt mihi non imputari scandalum passivum aliorum, occasionatum ex aliquo meo peccato, quod non potui vitare,

nisi cum gravissima difficultate. Ita censent Pater Salas, tom. 2. tractatu 13. disp. 5. nu. 132. Zumel tom. 1. in 1. 2. quæst. 73. articulo 8. dub. 2. concl. 3. ubi docet duo: alterum me non teneri ad abstinendum ab opere bono propter aliorum scandalum, quando illa abstinencia est mihi difficilis: alterum contingere aliquando, ut mihi non imputerur peccatum alienum sequendum ex opere meo malo, non ex obiecto, sed ex circumstantia. At usurpatio illarum actionum est bona re ipsa, & eius abstinencia est mihi difficillima: quia difficillimum est mortali non declinare mortem, si potest: ergo ex his Authoribus nullus tenetur ad eam non vitandam in hoc casu.

Probatur: quia illa actio est secundum se & re ipsa hic & nunc honesta, ut probavi tota illa disputatione 48. Item est mihi simpliciter necessaria ad declinandam necem iniustam. Item ad illam ego nullius opem iniustam requiro, nullius peccatum imploro, nihil mali alicui persuadeo, nec volo. Item nullus ob illam cogitur ad malum: cur tenebor ab illa abstinere? an vnus, alteriusve malitia me cogat mortem acerbam, aut duram captivitatem subire? Potuit ille sibi persuadere me non defecisse à fide. Immo debuit non credere meam desertionem fidei, quia temere eam sibi persuadet: & quamvis me crediderit desertorē, potuit ipse fidem tenere.

Dices: bonum spirituale proximi esse præferendum propriæ vitæ. Respondeo, quando proximus est in necessitate extrema, me teneri ad illi opitulandam, etiam cum discrimine vitæ: ut dixi disp. 154. at verò quando necessitas non est extrema, nō teneor vitam prodigere propter paucorum salutem. Deinde præferenda est salus aliorum æterna propriæ vitæ: id est propter vitam propriam non sumus vsuri aliorum peccatis, neque electuri illa: at in nostro casu nihil tale agitur. Quando verò Doctores asserunt abstinendum ab specie mali, duos habent explicatos. Primum quando species mali talis est, ut rectè consideratis omnibus circumstantiis, non possit nisi prudenter iudicari actionem illam esse malam: in quo sensu dixi disp. 48. esse contra religionem & professionem fidei usurpare vestes, aut ritus religionis alienæ. In quo casu admitto eam actionem habere malitiam scandalii activi: at verò quando species mali non est respectu prudentium, rerum æstimatorum, sed respectu imprudentium & temerariorum, non est absolutè species mali sed secundum quid: à quo cum tanto discrimine non tenemur abstinere. Secundus explicatus est, abstinendum esse ab specie mali

P. Salas  
Zumel.

§. 292.

§. 293.

P. Valent.  
Lorca.



S. Thom. mali coniuncta cum bono re ipsa, quando  
 q. 43. ar. 1. sine gravissimo incommodo possumus. Bonum autem multorum, quod excellentius est, nos obligat ad eas omnes arumnas.

§. 294. Dico tandem: tenemur abstinere ab specie mali, etiam cum vitæ discrimine. Probat-  
 tur ex §. superiori. Quia species mali debet accipi absolute, & non secundum quid: sed illa species absoluta semper est coniuncta cum peccato: quia aut est contra religionē, aut professionem fidei, aut aliam virtutem, ut latè explicui disput. 48. A peccato autem abstinendum est, etiam cum discrimine vitæ: ergo & ab hac specie mali. At verò ab specie mali secundum quid, tenemur abstinere quando possumus sine gravissimo nostro, aut alieno incommodo temporario, aut spiritali, non verò cum illo: in sensu iam explicato comparatione mali paucorum, aut multorum.

### SECTIO XXIII.

*Vtrum scandalum passivum imputetur semper ei, qui illi præbuit occasionem cum peccato?*

§. 295. SÆPE aliquis occasionem accipit propriæ ruinæ ex aliquo meo facto, bono re ipsa, & in specie; sæpè ex actu indifferenti, & minimè malo; sæpè verò ex facto malo specie tenus, re autem, aut bono, aut indifferenti; sæpè ex actu re ipsa malo. Nunc disquiri vtrum semper eiusmodi factum malum, quando occasionat ruinam proximi contrahat malitiam scandalum activi?

§. 296. Pater Salas tom. 2. tract. 13. disp. 5. num. 132. & Zumel adduct. §. 291. censent non semper mihi peccanti imputari peccatū alienum occasionatum ex meo peccato, tametsi à me sit prævisum. Pro qua sententia faciūt nonnulli Authores arbitantes nos titulo gratitudinis, non teneri ad abstinendum ab omni peccato: ob quod censent non reperiri in omni peccato circumstantiā ingratitudinis. Itaque censet hic Authores nos teneri ad abstinendum ab his, illisvè peccatis, ne cui demus occasionem propriæ ruinæ. Quia nimirum possumus ab illis sine ingenti difficultate abstinere. At verò peccata illa, quæ ægerrimè vitamus censet non contrahere illam malitiam. Primum fundamentum est, quia gratia, seu gratitudo non obligat ad abstinendum semper ab omni peccato displicente benefico. Secundò, quia lex charitatis in Deum, non obligat ad abstinendum

ab omni peccato. Tertiò, quia cum tanta difficultate lex charitatis, non obligat alium ad abstinendum ab his actibus, qui non sunt per se causa ruinæ, neque illam volunt.

Respondet ab hac sententia non esse multos Authores, neque eius fundamenta satis urgent. Ad primum respondeo quæstionem esse vtrum ingratitudo sit semper speciale peccatum: alij affirmant, alij negant. Respondet, omne peccatum commissum: cum cogitatione de beneficijs Dei habere circumstantiam ingratitudinis in Deum: quia magnitudo beneficiorum, quibus nos obstringit, nos etiam obstringit ad abstinendum ab omni peccato. Ita erit circumstantia scandalum activi dare occasionem alienæ ruinæ. Ad secundum, multi censent omne peccatum habere circumstantiā contra charitatem in Deum: quod si eam non habet, est quia charitas non consumatur exterius, sed interius: quod non contingit in scandalum. Ad tertium respondeo, difficultatem abiunctam à peccato aliquando nos excusare ab eiusmodi occasionibus propter grave damnum: at verò quando tenemur aliunde eam difficultatem superare, tenemur etiam lege charitatis. Et quamvis verum esset nos non teneri lege Ecclesiastica, aut civili abstinere à difficillimis peccatis (ut quidam voluerunt) adhuc teneremur in his occasionibus, quia ius naturale divinum strictius nos obligat.

Ob quod existimo eiusmodi peccata habere per se circumstantiam scandalum activi, nisi per accidens excusentur in consideratione, aut alio ex capite: ut si quis existimaret, hanc opinionem esse probabilem. Ratio à priori est, quia præceptum charitatis est naturale, à quo non excusamur rerum difficultate, quæ consistit in rebellionem appetitus, & est per se impedimentum observandæ legis. Alioquin sæpius excusamur: caro enim concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem, & sibi invicem adversantur.

Zumel in 1. 2. quæst. 73. art. 8. dub. 2. conclus. 3. asserit nonnumquam nobis non imputari peccatum alienum, etiam prævisum ex pravo aliquo nostro facto. Exempli gratia, scemina non tenetur lege charitatis abstinere ab ornato & fūco: ita ut illi liceat se ornare & comere, quia excusata est alias ob causas: at verò vult se comere, cum peccato veniali ostentationis inanis: dicit hic Author eam non contrahere tunc malitiam scandalum. Cuius sententiam probat Pater Sa-

Dico igitur alienum peccatum mihi non imputari, quando sequitur ex meo facto, cuius

§. 296.

§. 297.

§. 298.

Zumel.

Salas.

§. 299.

eius substantiam ego non teneor vitare lege charitatis, ut constat proposito exēplo: fœmina enim non tenetur abstinere tunc à substantia ornatus, ut pono: ergo peccatum alienum occasionatum, ex illa substantia non potest imputari fœminæ. Quia illa non tenebatur vitare hanc occasionem. Quod verò fœmina peccaverit pravo fine, nihil refert scandali passivi: quia illud non fuit ortum ex pravo fine; sed ex operis substantia. Vnde nullum peccatum fœminæ fuit causa alterius ruinæ. Si verò ratione circumstantiæ malæ tenebatur fœmina vitare substantiam ornatus independentem ab scandalo alieno, tunc ei vitio vertetur. Verbi gratia, si ex temporis circumstantia, aut ex mariti præcepto, aut ex voto tenetur fœmina abstinere ab ornatu, tenetur etiam ex præcepto charitatis: quia tunc ex eius peccato, ut peccatum est, oritur alienum scandalum: oritur enim ex substantia ornatus; hic & nunc, quem hic & nunc tenebatur vitare. Scandalum activum est dictum, vel factum minus rectum præbens alteri occasionem ruinæ.

## SECTIO XXV.

### De scandalo ex verbis, & tactibus.

§. 300.

**N**ON sum hinc disputaturus, quæ verba, aut tactus sint de se bona, indifferentia, peccata levia, aut gravia: sed positurus sum aliorum opiniones de his peccatis, & ostensurus, quid consequenter ad singulas sit asserendum ratione scandali.

§. 301.

1. Conclus.

Dico primò: quando verba sunt indifferentia, quæ proferri possunt bene, aut male, non sunt proferenda, quando ex illis imminet scandalum, nisi urgente occasione: at verò cum gravi damno spirituali, aut temporali, proprio, aut alieno, non tenemur ab illis abstinere. Vtræque pars conclusionis liquet satis, ex tota disputatione. Quia sicut tenemur abstinere à factis indifferentibus propter aliorum scandalum, ita & à verbis.

§. 302.

Vnde deduces primò, teneri fœminam abstinere à sermone cum viro, à quo scit se deperiri: quia scit amorem foveri sermonibus etiam honestis: vnde illum adventantem in domum fœminæ tenetur depellere, vel eius salutationem fovere; prætexens causam aliquam: si autem id fieri non potest sine nota in ipsam, aut in alium, non tenetur illius declinare sermonem. Vnde quæ

do sunt in publico potest illum interrogare, qui valeat? & respondere ab illo interrogata. Quia eiusmodi salutationes non possunt præteriri absque gravi nota. Idem dixerim de viro comparatione fœminæ. Ex quâ doctrina colligi possunt multi casus huic simillimi.

Secundò deduces teneri fœminam ad abstinendum à verbis iocosis, quæ significant tenerum amorem, qualis frequenter explicatur inter Amasium & fœminam: apud Hispanos dicuntur *requiebro*: qui ioci causa solent dici inter eos, qui non se amant turpiter: tenetur igitur fœmina ab his abstinere verbis, quando timet prudenter hominis audituri ruinam. Ratio est, quia hæc verba possunt sine nota præteriri: si verò fœmina illis verbis est assuetâ cum Patre, avunculo, aut alio viro gravi, cui sine gravi damno, non potest illa negare, non tenetur ab illis abstinere. Quia illa verba, sunt indifferentia & possunt à fœmina bene fieri: quia in alijs occasionibus fiunt ad exprimendam amicitiam honestam: peccatum audituri non me obligat cum gravi incommodo, ut abstinere ab actione, neque mala, & mihi valde utilis: quia peccatum oritur ex alterius malitia, non verò ex actione fœminæ. Idem iudicium est de viro, comparatione fœminæ.

Tertiò deduces teneri coniugatos abstinere à reciprocis verbis amatorijs, quando prudenter timent aliquem adstantem esse in periculo alicuius peccati orturi, ex illorum verbis. Quia sine gravi damno possunt ab illis abstinere: ergo tenentur, immò verò quando sunt coram iuvenibus, etiam filijs, tenentur ab illis abstinere: quia semper potest timeri periculum. Si verò propter habitationem non amplam, non possunt non esse inter domesticos, non tenentur ab his abstinere verbis: quia esset grave utriusque damnum: frigent enim matrimonia cum continua severitate. Si verò vir graviter offendatur si vxor illi non respondeat, potest illi respondere: quia non tenetur maritum offendere propter alienum periculum.

Dico quarto: idem iudicium est de epistolis, quæ mutuò mitti solent: si enim quis existimat alium iri commotum, & peccaturum, tenetur ab illis abstinere, maxime si iocosa sint: si verò non possunt omnino intermitteri sine nota, poterunt aliquando mitti. At non tenetur, quis ab illis abstinere, quâdo non timet probabiliter aliud periculum. Idem censendum est de salutationibus factis per familiares, aut personas interiectas.

Dico quinto: quando iuxta consuetudinem regionis, aut familiæ, aut alia de causa excipiuntur hospites cum osculo pacis, & tunc si præcisè consideretur virtus castitatis secun-

§. 303.

2. Conclus.

§. 304.

3. Conclus.

§. 305.

4. Conclus.

§. 306.

5. Conclus.



S. Thom. secundum se, nullum est peccatum osculum dare, aut excipere, si tamen in aliquo casu concurrat circumstantia scandali prave intentionis, dantis, aut excipientis, tenemur lege charitatis, illud recusare. Ita censent communiter Summistæ: quos cū Caietano sequitur P. Læsius, lib. 4 cap. 3. num. 64. Quia tenemur vitare omnem occasionē alieni peccati: si autem non possit vitari sine gravi damno, non tenemur, ut fatentur Authores ipsi. Hoc autem grave damnum est imminens mors, aut infamia, aut periculum, ut alius impudicitia prodatur, vel inde præbeatur occasio rixarum. Si autem ab spectatoribus nota sit libido peccantis, potest osculum detrectari, nisi timeatur aliud damnum.

§. 307.

Difficultas est in hoc eventu: ponamus disputandi gratia veram esse aliquorum sententiam, contingere aliquando peccatum veniale in materia venerea: quam opinionem, hic nec sum examinaturus, nec probaturus, illa tamen posita, demus Antoniam posse cum solo peccato veniali excipere osculum à Francisco: quod si illud non excipiat, imminet Antonie grave periculum mortis, infamiae, aut simile. Quæstio est vtrum Antonia teneatur sub peccato mortali, recusare osculum, ex quo imminet Francisco ruina gravis, aut quando Franciscus vult Antoniam cum peccato mortali osculum infigere. Respondeo, teneri Mariam lege pudicitiae osculum detrectare quantumvis mortem sit oppetitura: quia omne peccatum veniale est fugiendum etiam cum discrimine vitæ: at verò lege charitatis, non tenetur illud fugere cum detrimento tam gravi. Quia à vitanda occasione, alieni peccati excusamur gravissimo damno, ut explicui sæpè. Cum igitur Antonia, tunc non possit illam vitare sine gravissimo damno, iam non tenetur tunc lege charitatis, & solum obstringitur pudicitiae lege, quæ tunc illam obligat sub peccato veniali. Differt hæc opinio ab impugnata, §. 296. quod hoc grave damnum, est separatum à peccato, vitare enim mortem, nec est peccatum, neque circa peccatum versatur: at verò difficultas illic impugnata, est intrinseca ipsi peccato, & consistit in ipso superando. Quod dixi de peccato veniali contra pudicitiam dico de peccato veniali contra virtutes alias: si enim mihi abstinentia mendacio levi imminet grave periculum, quia nisi mentiar alius me occidet; teneor lege veracitatis, non mentiri quantumvis intendatur mors: quod si mentiar peccabo venialiter: at verò lege charitatis, non teneor abstinere ab illo mendacio, imminente mihi tam gravi periculo, quamvis prævideam alium ex meo mendacio accepturum occasionem ruinae ad mentiendum

cum iuramento. Secus verò si mendacium esset moraliter causa directa illius ruinae; quia materia mendacii posset de se iram commovere.

Quæ dixi §. 306. de hospitum osculo, dico de alijs occasionibus: si enim alicuius puellæ pater, frater, aut alia persona consueverit illi prenare manum, tenetur id recusare, si potest sine alicuius infamia: si verò tale imminet periculum, non tenetur illud recusare. Neque item tenetur, quando scemina inambulatur, negare manum inambulantibus: à quo iuxta consuetudinem regionis, necessitatis, aut honoris causa iuvatur. Neque item tenetur negare impudico medico pulsum, neque chyrurgo quamlibet corporis partem curandam: quia non tenetur cum dispendio salutis illorum vitare peccata.

Dico sexto: coniugati tenentur sub peccato mortali abstinere ab osculis coram aliquo, quem prudenter timent lapsum in peccato propter eam occasionem. Quia tenentur vitare aliorum peccata, quando commodè possunt. Et quidè valde sunt damnandi, qui se columbarum more coram alijs exosculantur: quia est contra honestatem, & possunt alios facile commovere. Audiant egregium factum Catonis Maioris, quod in eius vita Plutarchus enarrat: *Alium* (inquit) *senatu movit Mælium, quem omnium opinio consulem designabat: quod uxore interdum fuisset inspectante osculatus filia.* Verum est plures esse circumstantias in quibus sine vlla specie turpitudinis possit hæc fieri. V.g. quando sponsus coram sponsæ matre osculatur sponsam: aut quando confectolongo itinere irruit in eius amplexum: vel quando ancillæ, aut domesticæ sunt tam frequenter coram domina, ut hæc vix possit esse absque illis: si autem vir graviter esset offendendus uxore osculum detrectante, non tenetur uxor illud vitare.

Dico septimo: per se loquendo, semper est peccatum mortale reddere debitum matrimonij, illud vidente alio. Ita censent aliqui viri docti: quia P. Sanchez tom. 3. lib. 9. disput. 46. nu. 29. censet esse peccatum mortale aspicere eum concubitum propter periculum: consentit P. Salas tom. 2. tractat. 13. disp. 6. num. 155. eum alijs: ergo peccatum mortale est aliquem coniungere in id periculum: quia aspectus ille de se est grave incitamentum ad libidinem; continetque gravem materiam inhonestatis. Quod si vir cum ea circumstantia debitum petat, tenetur scemina lege charitatis illud negare, quia petitur res inhonesta, quam propterea minimè debet. Si tamen persona videntis sit moraliter libera à periculo, non erit peccatum mortale illud reddere: exempli gratia, si coram matre alicuius coniu-

§. 308.

§. 309.

6. Conclus.

§. 310.

coniugati, iam sene: si coram ancilla sene: si coram alijs duobus coniugatis amicis, qui sine peccato poterunt per debiti redditionem declinare periculum in continentia. In longa autem navigatione, quamvis extinctis luminibus non sit peccatum mortale debitum reddere, erit tamen si lumina sint accensa.

## SECTIO XXVI.

### De scandalo in alijs rebus spectantibus ad luxuriam.

**§. 311. 1. Conclus.** **P. Sanchez.** **D**ICO primò. Quando alter coniugatus petit ab alio tactum aliquem quiescens ratione scandali non sit peccatum, non accipit circumstantiam scandali: tamen si in alio sit periculum pollutionis. Ita censet Pater Thomas Sanchez tomo tertio de matrimonio libro nono, disputatione quadragesima quinta, numero trigesimo quinto. A qua sententia sunt omnes, qui censent non posse præteriri præceptum aliquod propter alius scandalum: quia reddere hostactus, aut illos permittere debetur lege matrimonij. Hæc autem est ratio à priori: quia actio illa non solum est indifferens, sed etiam est de se bona, & præcepta, quod si alter occasione sumit peccati, est per accidens. Duas tamen occasiones excipio, alteram quando ita petuntur, ut facile possint negari quin alter coniux illud ferat acerbe: alteram quando tactus tales sint, ut non per accidens, sed per se sint illativi pollutionis. Tunc enim non possunt excipi, nisi in eo loco, ubi facile possit copula consumari, & declinari periculum pollutionis extra videri naturale. Quales autem sint huiusmodi tactus, facile conijcitur, & eos recenset Pater Thomas.

**§. 312. 2. Conclus.** **P. Sanchez.** **D**ICO secundò. Coniux non peccat contra charitatem, quando petit ab altero debitum imminente periculo pollutionis voluntaria in altero. Exempli gratia, Antonia prudenter timet suum virum aliquo modo peccaturum ante redditionem debiti si petatur, sperat item debitum reddendum, potest illud petere quin peccet contra charitatem: ita Pater Thomas Sanchez libro nono disputatione quadragesima quinta, numero trigesimo sexto. Ratio à priori: quia illa petitur de se honestam, sibi debitam, & que potest ab altero coniuge honeste reddi. Item illa non potest sine gravi incommodo illam præterire. Consequenter idem esse in hoc casu, quod in petendo mutuo ab usurario.

Puente Hurt. de Mendoza vol. 2.

Dico tertio. Quando tactus consideratus lege castitatis sunt secundum aliquorum sententiam, peccatum veniale tantum, possunt facile reddi mortale propter circumstantiam scandali. Nam qui sunt peccatum veniale contra castitatem, possunt alium graviter movere ad peccatum mortale, ut osculum, & pectorum confusio. Unde ex illo eos tactus veniales contra castitatem (in illorum sententia) semper esse mortales ratione scandali, nisi satis prudenter sibi quis persuadeat non esse in alio periculum peccati mortalis. Unde inter personas iuvenes, quæ sciuntur faciles esse ad peccata mortalia, habent rationem scandali. Opus igitur est exploratum esse animum utriusque alienum esse à periculo: vel ut personæ sint tales ætate, temperatura, aut ratione vivendi, ut illud prudenter non timeatur. Indubio autem est ab illis abstinendum: quia non potest formari dictamen practicum de securitate, nisi forte gravi occasione excusentur à lege charitatis. Item dico esse peccatum mortale scandalum permittere tactus in parte obicena: quia per se sunt peccatum mortale contra castitatem, & quia tamen non essent secundum se peccatum mortale contra castitatem, at sunt tam vehementis incitamentum ad luxuriam, ut crediderim non posse alium esse securum de immunitate alieni periculi.

Dico quarto. Est peccatum mortale scandalum ostendere alieni sine necessitate nuda verenda, vel etiam cooperata velamine pelucidis, sive transparentibus: quia huiusmodi aspectus sunt peccatum mortale contra castitatem, vel quia si secundum se non essent nisi veniales contra castitatem, at periculum alienæ ruinæ est vehementissimum, quod cavendum est, & propter illud abstinendum ab illa actione turpi. Hæc conclusio est de se satis certa, quam docent P. Thomas Sanchez tomo tertio libro nono disput. 46. numero 3. damnans peccatum mortalem eos aspectus. Bonacina tomo 2. disputatione 2. de peccatis, questione 4. puncto 2. numero 3. & alijs. Si autem esset vera illa sententia de peccato veniali earum actionum dicendum esset consequenter ex ea. Si in aliquo eventu sit securitas prudens nullam imminere periculum, tunc non contrahi circumstantiam scandali mortalis.

Dico quinto. Verba turpia frequenter contrahunt circumstantiam scandali mortalis, dicta inter personas sexuum diversorum. Illa quæ de se non sunt peccatum mortale: quia inter personas eiusdem sexus, non solent tam frequenter provocare ad peccatum: item inter personas sexuum diversorum possunt tales circumstantiæ incurrere ut non sit hoc periculum. At verò inter iuvenes sexuum

Ggggg diver.



S. Thom. diverforum, raro contingunt sine occasione ruinæ: *Corrumpunt enim bonos mores colloquia prava*. Ita censent Pater Salas tomo secundo, tractatu decimo tertio, disputatione sexta numero 163, quod rectè probat ex Sæto Atanasio, Chrysostomo, Basilio, Augustino, & alijs. Pater Thomas Sanchez lib. 9. disp. 56. n. 36. P. Petrus Guzman libro de honesto labore, discursu 6. & alij. Ratio apriori est ingens periculum, quod in his occasionebus imminet.

## SECTIO XXVII.

### De cantilenis, & choreis.

§. 316.

**C**ANTILENÆ, sive cantiones possunt esse scurriles, quæ non minantur multum periculi: hæc ut vrsupatio, non erit peccatum mortale scandali, nisi per accidens, ratione alicuius quem probabiliter timemus in peccatum lapsurum. Item si turpia canantur inter personas eiusdem sexus, non sunt tam periculosa: item si probabiliter constet nulli ex illo cantu imminere periculum, carent etiam malitia scandali mortalis.

§. 317.

3. Concl.

P. Sanchez

P. Salas.

P. Guzman

Dico igitur primò. Esse peccatum mortale hæc canere coram iuvenibus diverforum sexuum; item coram frequenti populo: item coram eo à quo fæmina deperitur, vel coram ea aqua deperitur vir cantans. Ita sentiunt Pater Thomas Sanchez ea disputatione 46. numero 42, Pater Salas tractatu decimo tertio, disputatione sexta, num. 165. Pater Petrus Guzman eo discursu sexto, §. octavo fine. Vbi adducit sanctissimam legem prudentissimi Philippi Secundi, minantis centum verbera cuicumque hæc inter, diu, aut noctu cantanti. Ratio est: quia hæc lasciva vehementer commovent imaginationem, & appetitum: vox item personæ diversi sexus sensim, atque suavissimè instillat in animum, & venerem insinuat. Quapropter hi Authores rectè damnant peccati mortalis, Authores, & scriptores earum cationum: quia sunt causa moralis plurium peccatorum, quæ tenebantur prævidere. Idem dicunt, & rectè de authoribus librorum obscænorum, & de illis omnibus quorum opera prodeunt in lucem: verbi gratiâ, de amanuensibus, typographis, mulionibus, nautis, & alijs: qui ab his abstinere tenentur si possunt absque gravi proportionato incommodo.

1.

Hinc deduces quam cautæ debeant esse matronæ in his exercitationibus cantandi, & colloquijs scurrilibus, quibus intermiscantur lasciva: sæpe enim adducunt in dis-

crimen filias, & ancillas: tum excitata memoria rerum belligerantium cum castitate, & à quibus ætas lubrica vix poterit se tueri.

Dico secundò. Choreæ non sunt de se illicitæ: possunt enim honestissimè duci etiam inter personas diverforum sexuum: ut contingit in Principum aulis, & nobilium domibus: ubi Principes fæminæ, & honestæ matronæ choreas ducunt quin iustè possit eas aliquis damnare peccati. Vnde quando ipsæ honesto motu pedes referunt ad numeros, si timeant aliquam vagè & confusè accepturum occasionem ruinæ, non tenentur abstinere ab illa actione: quia ille timor est communis infinitis rebus, à quibus non propterea tenemur abstinere. Nihil enim est quo non abutatur hominum pravitas. Si vero aliqua fæmina prudenter timet adstare aliquem in particulari, accepturum occasionem ruinæ, distinguendum est: si non potest nisi incommode abstinere à chorea, non tenetur abstinere: exempli gratia, si fæmina provocetur à viro nobili, qui in iniuriam referet, nisi fæmina prodeat, & adstantes habebunt occasionem malæ suspicionis. Si vero commodè potest, tenetur abstinere, si alius peccat ex passione: si autem ex malitia, & potest sine aliquo incommodo id vitare, tenetur: at verò non tenetur se private oblatione illa honesta, & communi alijs fæminis propter alius malitiam: aliquando verò tenetur propter passionem. Malitia autem colligitur ex diuturnitate, passio enim non multum durat; sed ardet subito occasione aliqua de repente fomitem suggerente.

Dico tertio. Choreæ impudicæ, quæ ducuntur tali corporis flexu, ut significantur obscæne actiones, quibus coitur inter virum & mulierem, aliæque id genus: sunt peccatum mortale quando ducuntur inter personas mutuò non coniugatas. Itaque ita psalere coram iuvenibus, coram frequenti populo, denique ferè coram quo vis homine, aut fæmina, semper est peccatum mortale. Hæc conclusio quamvis non expresse, at virtute satis docetur Authoribus adductis: quia huiusmodi motus magis provocant quàm verba: repræsentat enim idè, quod verba, modo autem vehementiori. Cuius signum est, quod fæminæ perditæ non recusant ea verba, motus autem recusant. Sunt igitur illæ choreæ ardentissimi stimuli ad libidinem: quia non solum repræsentant obscæna; sed sunt re ipsa obscænissimæ. Pater Petrus Guzman eo discursu sexto §. octavo, mira eruditione quæ solet, prebat ex gravibus Doctoribus quan-

§. 319.

2. Conclus.

§. 320.

3. Conclus.

quantum periculum sit in his actionibus etiam quando videntur fieri honestè: ubi poterit lector ea legere: unde nonnulla huc describemus.

- §. 320. Sanctus Ambrosius libro tertio de virginibus ait: *Saltet, sed adultera filia, que veropudica, que casta est, religionem docet filias suas, non saltationem. Nemo enim, ut dixit quidam secularium Doctor, saltat sobrius, nisi qui insanit.* Sanctus Hieronymus epistola ad Letam de institutione filiae, inquit: *Surda sit ad organa, tibia, lyra, cithara, cur facta sint, nesciat.* Sanctus Basilius Homilia decima quarta. *Moves pedes, & insanus saltas, choreas ducis imprudens, cum genua ad Dei & Domini nostri Iesu Christi cultum flectere oporteret.* Sanctus Ephrem tomo primo, sermone de ludicris inquit. *Ubi cithara, aut chori, aut plausus manuum, ibi virorum tenebrae, mulierum perditio, Angelorum tristitia, & diabolifestum.* Item libro interrogationum, & responsionum, interrogatione secunda, ait. *Quis talia Christianos edocuit: draco antiquus edocuit, magister omnis impuritatis, qui docuit machari, fornicari, & idola colere, docuit & ludere: id est choreas ducere.* Sanctus Chrysostomus Homilia quadragesima nona in Matthæum, ait. *His tripudys diabolus saltat. Ubi saltus lascivus ibi diabolus certe adest.* Sanctus Ambrosius libro tertio de virginibus. *Quid ibi verecundia potest esse, ubi saltatur, strepitur, concrepatur.* Franciscus Petrarca dialogo vigesimo quarto, de choreis eas vocas præludium veneris: *Item ex choreis nihil unquam nisi libidinosum, ac inane spectaculum, honestis invisum oculis, viro indignum.* Sæpe ibi Matrona diu servatum decus perdidit; sæpe infelix virguncula ante nuptialem diem didicit, quod melius ignorasset. Denique Iuvenalis Satira 11. choreas appellavit irritamentum veneris laquentis.

- §. 321. Unde deduces primo quàm sint periculosa hæc oblectamenta, cum de illis tam acerbè loquantur, non solum Sancti Patres; sed etiam poëta Christianus, imò & alius impudicus. Item ex Sancto Chrysostomo esse peccatum mortale choreas lascivas. Secundò deduces quàm sint imprudentes viri, qui in publico permittunt vxores suas, ac filias saltare: illis enim imminet multa pericula, tam in honorem, quàm in pudicitiam.

(.2.)



## SECTIO XXVIII.

### De comœdijs quando sint scandalum.

**P**RÆMITTO histrioniam non esse secundum se peccatum mortale: quia potest honestè exerceri, sine vlla occasione scandalum. Quando honestæ puellæ fabulam agunt non inhonestam, neque inhonestè. Vel adolescentes agunt comœdiam aliquam, aut tragædiam minimè turpem: siue id quasi ex officio exercent siue eventu aliquo accidentali: est autem controversia de histrionibus viris, & mulieribus, agentibus fabulas turpes, ducentibus choreas inhonestas, cantantibus turpia, indutis vestibus cum occasione alios ad libidinem provocandi, quales frequenter sunt qui in Hispania eam artem exercent.

## SUBSECTIO I.

### De histrionibus ipsis.

**T**OTA doctrinâ huius quæstionis voluit hoc cardine, utrum histriones sint in peccato mortali, ratione sui muneris. Ago igitur de histrionibus feminis, & hominibus constantibus quandam societatem sub vno duce, & frequenter agentibus fabulas amatorias. Dico primò, hos histriones ratione sui muneris esse in peccato mortali. Primus Author huius sententiæ est Sanctus Thomas secunda secundæ, quæstione 168. art. 2. ubi ait: *Circa quæ tamen videntur tria esse præcipuè cavenda, quorum primum, & principale est, quod prædicta delectatio non queratur in aliquibus operationibus, vel verbis turpibus, vel nocivis.* Unde Tullius dicit in primo de officiis, *quod vnum genus iocundi est illiberale, petulans, flagitiosum, obscænum.* En à Sancto Thoma verbis Tullianis damnatur hoc genus ludorum obscænitatis, atque flagitij. Articulo autem tertio, ait: *Vno modo (peccatur) ex ipsa specie actionum, quæ assumuntur in ludu, quod quidem iocandi genus, secundum Tullium, dicitur esse illiberale, petulans, flagitiosum, obscænum: quando scilicet vitatur aliquis causis: ludu turpibus verbis, vel factis, vel etiam his quæ vergunt in proximi nocumentu, quæ de se sunt peccata mortalia, & sic patet, quod excessus in ludo, est peccatum mortale.* Quo nihil dici potuit aperius: obscænitatis enim, & flagitiu, quod Tullius



**S. Thom.** reprehendit in iocis, asserit Sanctus Thomas  
**q. 43. a. 1.** esse quando ludus exercetur verbis, aut factis turpibus, aut quovis modo pernitioso. Non quod quodlibet nocumentum viciet mortaliter ludum; sed quando nocumentum est grave, ut recte exposuit Caietanus in art. 3. qui est in eadem opinione.

**Caietan.** Quam sequitur aperte Sylvester verbo ludus, num. 3. his verbis. Secundo est prohibitus ratione probabilis pericali anime sue, vel alterius, & hoc est etiam mortale, ut crebro accidit in choreis: & generaliter quoties continet in se turpitudinem. Gregorius Lopez partita prima, tit. 20. lege 1. 2. lit. D. his verbis. Ergo histriones, & ioculatores sunt in peccato, & statu damnationis, ut hic innuitur; sed dicendum est, quod non omnes ioculatores, & histriones sunt in statu peccati, seu damnationis: illi enim qui turpibus ludis, & ioculationibus mentes hominum subvertunt, sunt in statu peccati, qui in theatris, & turpibus ludis mentes hominum subvertunt, & dicuntur histriones, qui operi illicito operam dant, mendosè aliquos male agentes, laudantes, & alios infamantes, &c. Quibus indicat Gregorius duo capita: unde in eos ludos derivatur malitia: primum est actionum turpitudine quibus mentes subvertuntur humanæ: secundum est laus hominum turpium, quorum facta in suis amoribus efferunt in cœlum: quibus auditores animi æquiores redduntur ad similia.

**Greg. Lop.** Consentiant P. Ioannes Mariana capite 10. de spectaculis, Pater Petrus Guzmam de bonis honesti laboris, discursu 10. ubi id probat mira eruditione, P. Thomas Sanchez, to. 3. lib. 9. disp. 46. num. 41. P. Salas tom. 2. tractatu 13. disp. 6. num. 165. P. Franciscus Ribera in cap. 1. Micheæ: ubi gravitate digna tanto viro invehitur in comœdos, & authores comœdiarum amatoriarum, similibusque librorum in Dianam, Arcadium, & similes, P. Ioannes Lorinus in Psalm. 119. vers. 172. Martinus Bonacina tom. 1. disp. 1. de sacramentis quæst. 6. num. 9. Idem censet de omnibus histrionibus, ut nunc sunt in usu, quos censet arcendos à sacra communione, ut publicos peccatores, donec artem deferant: ite quæst. 6. de matrimonio puncto 9. num. 23. censet idem de authoribus comœdiarum, & pictoribus rerum turpium. Franciscus Alcocer cap. 54. sub initiū excusat à peccato mortali comœdos, nisi agant fabulas tam turpes, ut provocent ad luxuriam. At fere semper eas agunt histriones.

**S. 325.** Consentiant P. Ioannes Mariana capite 10. de spectaculis, Pater Petrus Guzmam de bonis honesti laboris, discursu 10. ubi id probat mira eruditione, P. Thomas Sanchez, to. 3. lib. 9. disp. 46. num. 41. P. Salas tom. 2. tractatu 13. disp. 6. num. 165. P. Franciscus Ribera in cap. 1. Micheæ: ubi gravitate digna tanto viro invehitur in comœdos, & authores comœdiarum amatoriarum, similibusque librorum in Dianam, Arcadium, & similes, P. Ioannes Lorinus in Psalm. 119. vers. 172. Martinus Bonacina tom. 1. disp. 1. de sacramentis quæst. 6. num. 9. Idem censet de omnibus histrionibus, ut nunc sunt in usu, quos censet arcendos à sacra communione, ut publicos peccatores, donec artem deferant: ite quæst. 6. de matrimonio puncto 9. num. 23. censet idem de authoribus comœdiarum, & pictoribus rerum turpium. Franciscus Alcocer cap. 54. sub initiū excusat à peccato mortali comœdos, nisi agant fabulas tam turpes, ut provocent ad luxuriam. At fere semper eas agunt histriones.

**P. Lorin.** Magister Alphonsus de Mendoza, clarus  
**Bonacina.** Augustinianus in quodlibetis quæst. 9. scholastica hoc argumētum tractat eruditione & ingenio. Vbi nu. 10. censet duo: alterum histriones, ut in Hispania histrionia exercent, non esse per se in peccato mortali: quia per se loquendo, nec turpes fabulas, nec turpiter

**S. 326.** agunt: alterum est histriones per accidens posse esse in peccato mortali: idque contingere quoties imminet scandalum: Ex parte ipsorum scænicorum, & mimorum, & mulierum inibi agentium, ut se representent res admodum turpes, aut si res aliqui non turpes, ipsi pravo animo in pravos & malos fines destinant. Quam ob causam, cum cantilenas turpes pruritum libidinis, quantum est ex se excitantes occurrunt, aut verba eius generis proferunt, aut gestus, saltusvè, semilem obscenitatem præferentes exercent, omnino peccant mortaliter, ut expressè habet Sylvester verbo ludus, §. 3. & Navarrus in additionibus ad cap. 14. num. 30. corollario 5. Peccant inquam, quantumvis sana intentione eos actus exercent, si tamen sanè exerceri tam insani motus possunt: quia per se loquendo huiusmodi motus venerem concitant in spectantibus, & scandalum pusillis parant. Hæc ille, qui ne videretur damnare Hispanos histriones, dixit eos, ut sunt in Hispania non esse per se in peccato mortali: ego probò ab eo cenferi eos esse in tali peccato: quia constat ex eius verbis eos esse in tali peccato quando sunt periculo nocimenti: ipse autem censet eos abigendos è regno propter creberrima, & ingentissima mala illos in sequentia, audi ex num. 15. hæc. Et quidem si mea sententia aliquod authoritatis pondus habet, existimo minimè esse necessarios, ac proinde plurimas subesse causas, eos ut Principes, & Magistratus funditus dissiparent. Nihil enim utilitatis, & plurimum afferunt spectantibus nocimenti. Nec est simile de militibus mercatoribus, telonariis, tabernariis, stabulariis, &c. Nam licet istorum status multis sit peccatis accommodatus, & expositus, tamè propter eam utilitatē, quæ inde Republicæ resultat, permitti debent. At ex eo quod mimici isti, & scænici homines, & mulieres permittantur, quæ utilitas adest? quæ damna absunt? quæ supra, & turpitudines sequi necesse est ex tam crebro, & familiari convictu, & contubernio horum scænicorum in quibus viri, & femina perditissima, & per rectissimi cohabitāt, conversantur, convalescantur? &c. Ut credi potest caste eos & sanctè ac candidè in medijs turpitudinibus vituros? sed & spectatores habenas auditui, & visui licentissime laxantes, ut animum frænare, & continere poterunt à desiderio, amore, delectatione, & alijs illicitis motibus: certè quam iuste nimis ornatus & fucatio, cultusq; faciei interdici foeminis posset, & viris chartæ & aleæ, tam iuste, & longè inscius ac rationabilius, comœdia ista eliminari à Republica possent. Vnde liquido constat ab hoc authore existimari histriones, etiam ut in Hispania sunt esse in peccato mortali.

agunt: alterum est histriones per accidens posse esse in peccato mortali: idque contingere quoties imminet scandalum: Ex parte ipsorum scænicorum, & mimorum, & mulierum inibi agentium, ut se representent res admodum turpes, aut si res aliqui non turpes, ipsi pravo animo in pravos & malos fines destinant. Quam ob causam, cum cantilenas turpes pruritum libidinis, quantum est ex se excitantes occurrunt, aut verba eius generis proferunt, aut gestus, saltusvè, semilem obscenitatem præferentes exercent, omnino peccant mortaliter, ut expressè habet Sylvester verbo ludus, §. 3. & Navarrus in additionibus ad cap. 14. num. 30. corollario 5. Peccant inquam, quantumvis sana intentione eos actus exercent, si tamen sanè exerceri tam insani motus possunt: quia per se loquendo huiusmodi motus venerem concitant in spectantibus, & scandalum pusillis parant. Hæc ille, qui ne videretur damnare Hispanos histriones, dixit eos, ut sunt in Hispania non esse per se in peccato mortali: ego probò ab eo cenferi eos esse in tali peccato: quia constat ex eius verbis eos esse in tali peccato quando sunt periculo nocimenti: ipse autem censet eos abigendos è regno propter creberrima, & ingentissima mala illos in sequentia, audi ex num. 15. hæc. Et quidem si mea sententia aliquod authoritatis pondus habet, existimo minimè esse necessarios, ac proinde plurimas subesse causas, eos ut Principes, & Magistratus funditus dissiparent. Nihil enim utilitatis, & plurimum afferunt spectantibus nocimenti. Nec est simile de militibus mercatoribus, telonariis, tabernariis, stabulariis, &c. Nam licet istorum status multis sit peccatis accommodatus, & expositus, tamè propter eam utilitatē, quæ inde Republicæ resultat, permitti debent. At ex eo quod mimici isti, & scænici homines, & mulieres permittantur, quæ utilitas adest? quæ damna absunt? quæ supra, & turpitudines sequi necesse est ex tam crebro, & familiari convictu, & contubernio horum scænicorum in quibus viri, & femina perditissima, & per rectissimi cohabitāt, conversantur, convalescantur? &c. Ut credi potest caste eos & sanctè ac candidè in medijs turpitudinibus vituros? sed & spectatores habenas auditui, & visui licentissime laxantes, ut animum frænare, & continere poterunt à desiderio, amore, delectatione, & alijs illicitis motibus: certè quam iuste nimis ornatus & fucatio, cultusq; faciei interdici foeminis posset, & viris chartæ & aleæ, tam iuste, & longè inscius ac rationabilius, comœdia ista eliminari à Republica possent. Vnde liquido constat ab hoc authore existimari histriones, etiam ut in Hispania sunt esse in peccato mortali.

SUBSECTIO II.

Prima probatio ex Patribus.

§. 327. **V**eorum autoritate disputem, qui non possint nisi ab infano contemni, in mediū proferam quid censent Sancti Ecclesiæ Doctores de histrionibus, & arte scænica: multa congerunt Magister Alphonsus de Mendoza ea quæstione nona, P. Ioannes Mariana tractatu de spectaculis, & Pater Petrus Guzmanus discursu sexto, Latantius Firmianus libro primo divinarum institutionum, capite vigesimo, agens de comædijs, quos ludos appellat ait: *Ludorum celebritates Deorum festa sunt. Discedit à Deo cultu, & ad Deos se contulit. Sanctus Isidorus libro 18. Ethymologiarum cap. 17. Ob hoc respicienda est originis macula, ne bonum aestimes, quod initium à malo accepit. Proinde nihil debet esse christiano cum circensia iustitia, cum impudicitia theatri, cum amphitheatrici crudelitate, cum atrocitate arena, cum lascivia ludi. Deum non negat, quid denuo appetit, quod in lavacro iam pridem renunciaverat, id est diabolo, & pompis eius.*

§. 328. **S. Chrysost.** Sanctus Chrysostomus pluribus in locis elegantissime insequitur ludos Homilia 69. in Matthæum. *Vbi sunt diaboli choris, & perditis cantibus dediti in scena quotidie sedent? Pudet me certe verba de illis facere: verum tamen necesse est mihi propter infirmitatem vestram. Quare nos quoque, age, vitam meretricum, & corruptorum inveniam in scena habitantium perferentemur, &c.* Quibus histrionias appellat meretrices: histriones autem iuvenes corruptos. Quod satis esset præsentī instituto.

§. 329. **S. August.** Sanctus Augustinus pluribus in locis histriones dicit esse in arte flagitiosissima, tomo 3. lib. 1. de Doctrina Christiana, capit. 3. inquit. *Et histriones omnium membrorum motibus dant signa quædam scientibus, & cum oculis eorum quasi fabulantur. Qualia autem hæc signa sunt, ostendit libro secundo, cap. 25. ostendens nonnulla signa ad placitum esse necessaria, quædam superflua, alia flagitiosa, ait. Omnia quæ ideo valent inter homines, quia placuit inter eos ut valeant, instituta hominum sunt: quorum partim superflua, luxuriosaq; instituta sunt. Illa enim signa quæ salutando faciunt histriones, &c.* Itaque exemplum signi luxuriosi est saltus scænicus.

§. 330. Clarius autem constituit tomo octavo, quam improbi sint histriones: cum enim reprehendisset, qui bona sua dant hominibus malis pro arte mala, constituit tria genera: primum veneratores (qui ex eodem S. Augu-

tino tomo 10. sermone 43. de verbis Domini, cap. 7. depugnabant in amphitheatro cum bestiis) secundum histriones: tertium meretrices, tomo igitur octavo in Psalm. 102. versu, *faciens misericordias Dominus*, hæc ait: *Quid est dare operi hominis? Peccatori dare propter peccatum, placenti tibi propter peccatum. Et quis hoc faciet inquis? Quis hoc faciet? Vinam nemo, vinam pauci, vinam nox publicæ. Qui veneratoribus donant, quare donant? Dicant mihi, quare donant veneratori, hoc in illo amat, in quo nequissimus est, hoc in illo pascit, hoc in illo vestit, ipsam nequitiam publicam spectaculis omnium. Qui dant histrionibus, qui donat aurigis (apud alios aurigaribus) qui donat meretricibus, quare donat? Numquid non & ipsi hominibus donant? Non tamen ibi attendunt naturam operis Dei, sed nequitiam operis humani. Hæc Augustiniana aperte constituent histriones in eadem alea veneratorum, & meretricum: censetque esse grave peccatū illis aliquid donare propter illorum artem: quia datur propter actiones, quas exercent cum peccato. Propter quod tomo nono, tractatu centesimo, in Ioannem ait. *Donare quippe res suas histrionibus, vitium est immane, non virtus, & scitis de talibus quam sit frequens fama cum laude: quia scriptum est laudatur peccator in desideriis animæ suæ, & qui iniqua benedicitur. Hi laudatores non falluntur in hominibus, sed in rebus: malum enim est quod bonum esse credunt. Illi autem qui hoc malo largitionis vitiosi sunt, tales utique sunt quales eos hi qui laudant non suspicantur esse; sed cernunt? Non potuit esse clarior Sanctus Augustinus, qui alijs indicis hic figit pedem. Recognosce Patrem Petrum Guzmanum eo 6. discursu.**

Multi ne videant aperto Marte pugnare cum fere universo Patrum exercitu, eorum ictus subteltudine fugiant, subtexentes non esse nunc comædiam antiquæ similem: olim enim dabant se fæminæ publico theatro toto corpore nudas, rebellatis etiam partibus, quas ficum folijs voluit Deus esse vellatas inter solos duos coniuges quos tunc terra ferebat. Respondeo, antiquam illam, primamque comædiam maxime lupercale agi solitam à fæminis nudis, quod recte probat Pater Mariana tractatu de spectaculis capite octavo: quod apud Græcos plus duravit, ut colligi videtur ex Sancto Chrysostomo Homilia 6. in Matthæum ad extremum: tamen non semper id contingebat tempore Chrysostomi, reprehendentis non solum mulieres nudas; sed etiam comædias similes his, quæ aguntur hoc tempore: ut recte observat Mendoza num. 17. hæc autem sunt verba Chrysostomi Homilia 69. in Matthæum. *A meretricum igitur cantibus statim cupidinis flammæ*

§. 331

S. Chrysost.



S. Thom. *ma incendit auditores, & quasi non sufficiat*  
 2. 2. a. 1. *ad inflammandam mentem aspectus, ac facies*  
*mulieris, pestem quoque vocis adiuvenerunt. Non autem vox ac facies solam muliebres, ve-*  
*rum etiam multo magis vestitus videantur. Sanctus*  
*Chrysostomus igitur docet esse irrita-*  
*menta malorum vestes, vocem, & musicam*  
*muliebrē: non igitur reprehendit solas nu-*  
*das; sed & vestitas, & canentes. Sanctus au-*  
*tem Augustinus tam acerbus in histriones*  
*fatetur apertē comœdiam sui temporis esse*  
*hâc in parte ab antiqua valdē diversa: quia*  
*non solum fuerat ablata obscœna nuditas fa-*  
*bulatricium; sed etiam fuerat detracta ver-*  
*borum obscœnitas: quia verò agebantur co-*  
*mœdiæ amatoriæ, quæ continent turpia, li-*  
*cet verba non essent turpia, est toties in his-*  
*triones invecus. Hæc autem sunt verba*  
 S. Aug. *Augustini tomo quinto, libro secundo de ci-*  
*vitate Dei, capite octavo. Et hæc sunt scanico-*  
*rum tolerabiliora ludorum, comœdia, scilicet &*  
*tragedia, hoc est fabula poetarum agenda in spe-*  
*ctaculis multa rerum turpitudine; sed nulla sal-*  
*tem, sicut alia multa verborum obscœnitate com-*  
*posita. Iam igitur nullus dubitet ab Augus-*  
*tino reprehensas esse eas comœdias, quæ an-*  
*tiqua obscœnitate carebant: nec quis populo*  
*imponat novos histriones absumiles esse à*  
*veteribus; sed sibi persuadeat hos quoque ab*  
*Augustino, Chrysostomo, & alijs Patribus*  
*esse damnatos.*

### SVBSECTIO III.

#### Secunda probatio ab ipsorū peri- culo histrionum.

S. 332.  
Mendoza.  
S. Chrysost.

ARGUMENTVM hoc infi-  
 nuavit Alphonsus Mendoza addu-  
 ctus §. 326. ante ipsum autem San-  
 ctus Chrysostomus appellans fœminas scœ-  
 nicas scorta, histriones autem iuvenes perdi-  
 tos. Sic argumentum efformo: isti homines,  
 atque mulieres exercendo histrioniam se ex-  
 ponunt apertō periculo committendi multa  
 flagitia in mutuo contubernio, & convictu:  
 ergo sunt in peccato mortali ratione huius  
 convictus. Antecedens probo: quia vivunt  
 mixti homines atque mulieres: homines qui  
 dem iuvenes, effrenes, diu & nocte meditan-  
 tes amores, commendantes memoriæ carmi-  
 na amatoria. Fœminæ autem semper, aut fe-  
 re semper impudicæ. Contubernium liberū  
 quin fœminæ sint in diversis cubilibus sepa-  
 ratæ: quas viri frequenter vident vestiri, nu-  
 dari, comitiam in lecto, iam seminudas: sem-  
 per colloquentes lasciva. Mariti viles, quos  
 neque uxores verentur, neque timent ama-

lij. Fœminæ frequenter meretrices, deditæ  
 quællui: in scœnis autem sæpè concurrunt,  
 & homo nudat fœminam, eamque vestit, vt  
 sine mora suscipiat diversas in fabula perso-  
 nas. Quid plura? iuvenis non solum in scœna;  
 sed iuxta lectum fœminæ calceorum stringit  
 ligulas, & vincit furas alta ligamine serico:  
 cuius testes sunt histrionum sequaces, à qui-  
 bus ego id audio. In theatro referunt eorum  
 de quibus est fabula, amores, qui dicti inter  
 virum, & fœminam sunt iacula ignea, se in  
 eodem theatro amplexantur, manus pren-  
 sant, osculantur, atque contrectant, per sig-  
 nant locum & tempus secreto colloquio, hi  
 quid facient, nisi serio in cubili, quod in thea-  
 tro per iocum?

Hinc argumentor, hæc occasiones tam  
 frequentes, & tam magnæ afferunt tam  
 grave periculū adulteriorū, & aliorū crimi-  
 num, vt in hoc genere personarū sit ferè mo-  
 raliter impossibile illud vitare. Quia si Do-  
 ctiores Ecclesiæ constanter affirmant esse  
 tam difficile virum cum muliere familiari-  
 ter vivere, quin mutuo se commaculent, quā  
 picem manu tractare possis, quin manus in-  
 quinetur. Quod si viri, & fœminæ alioquin  
 honestæ, nimia consuetudine periclitantur,  
 quid dicemus de fœminis lascivis, & iuve-  
 nibus procacibus? Nec enim illæ tanta sunt  
 pudicitia, aut gravitate, vt non possit eius  
 familiaris illam aggredi, & oprimere sex-  
 centis quotidie occasionibus, neque vir tan-  
 ta est autoritate, vt ad vitandam suam in-  
 famiam sit libidinem cohibiturus, nec talis  
 est, vt enim non possit impetere mulier.  
 Cum autem sit necesse vt tertio quoque gre-  
 su se mutuo confricent, iam in curribus qui-  
 bus more suino vehuntur immixti: iam in  
 diversorijs, in quibus vix possunt esse sejun-  
 cti, iam in scœnis vbi fœminæ iam depo-  
 nunt vestem fœmineam, indauntque viri-  
 lem: iam denique in singulis angulis in qui-  
 bus se totos sæpè conspiciunt. Quis erit  
 tam demens, vt arbitretur hos mille flagi-  
 tiji non implicari? Quam rectè dixit San-  
 ctus Augustinus tomo decimo, sermon. 250. *S. Aug.*  
*de tempore capite primo. Vnde fratres cha-*  
*riissimi ab omnibus christianis indigna, & inho-*  
*nesta familiaritas fugienda est: quia sine ulla du-*  
*bitatione, qui familiaritatem non vult vitare*  
*inspectam cito dilabitur in ruinam.*

Accedit fœminis periculum aliud mini-  
 mē levius, sæpè illæ sunt apprime pulchræ  
 elegantes corporis habitu, & vestium, dica-  
 ces, salaces, psaltriæ, musicæ: peritæ ludi scœ-  
 nici, quæ omnia ita in libidinem abripiunt  
 spectatores, vt à multis adamentur in fa-  
 nē, qui eas auro, & argento oppugnant, qui in  
 earum victū, vestes, & suppellectilē profusos  
 faciunt sumptus. Ob quod non possunt il-

S. 333.

S. Aug.

S. 334.

lis resistere: earum autem mariti, cum vestibus egeant ad comædias agendas sumptuosas, & affabre factis, item ad proprium luxum: cum item velint opipare vesci, eaque omnia comparare se videant suarum vxorum pellicatu, tantum absunt ab eis deterrendis, vt potius ipsi sint criminis occultatores: dissimulantes notam, vt vellantur, atque vestiantur. Quotus quisque enim est qui non audeat mulierem scænicam, ostenso auro, ad libidinem procurare? Non possum sine lachrymis referre, quæ cognovi in hac vrbe sæpè contingere: mulieres istas taxasse venerim centum argenteis: quibus ablatis se cuique dedebant. Non ne hæ mulieres mortaliter peccant cum hanc incunt artem: quæ quasi syngrapham intergore gestant se omnibus esse expositas, non secus ac locandis domibus papyrus infligitur ad locatores monendos. Homines autem non versantur in periculo minori. Inflammati enim scænicorum carminum, igne, exardent.

§. 335. Præter hæc, sæpè ad musica instrumenta cantilenas examinant, choreas periclitantur: vbi singulis gressibus se attrectant. Cum igitur actiones illæ sint tam vehementes ad libidinem, tam frequentes, inter personas, tam alienas à timore Dei: quid suspicamur inter illos esse posse nisi omnem libidinem? Vnde rectè Sanctus Chrysostomus Homilia trigesima octava in Matthæum, hos histriionum greges dicit esse, *diabolas societates*.

§. 336. Hæc omnia confirmat experientia: vix enim vnus aut fortè nullus hæc pericula declinavit. Cum quidam amicus meus sacerdos in diversorio esset illucque convenirent scænicorum phalanges: è quibus cum sacerdos moneret vnum vt eam vitæ rationem deferret, ab eo audivit quantis flagitijs omnes implicarentur, tam coniugati, quam soluti. Cum autem miraretur sacerdos, eum interrogavit eum coniugati non essent suis contenti vxoribus, respondit ille: *O bone pater tertia quoque nocte mutantur frena*. Alludens errori agentium iter, quando enim bestia sunt multæ, sæpè per errorem huic mulæ iniecit alius frenum: sic dixit facetus histrio suos socios de industria commutatis vxoribus, vt frequenter alienis. Item constat multos viros nobiles, & Principes aliquot scandalo fuisse vniverso Regno auctis secum his mulierculis: ob quas proprias illi vxores reliquere, nec esset difficile multos commemorare. Audivi annis superioribus quandam mulierculam scænicam rarum esse exemplum castitatis: suspecta fuit mihi illa fama: nec me fefellit opinio, illa enim ex hac vrbe secum tulit amasum quasi satellitem viribus fortem, & armis indus-

trium: quem confecto marito aluit mensibus non paucis, quam postea audivi infamam in proceris cuiusdam amicitiam, vt eum diverteret ab vxore propria perpetuo divorcio. Quod si experimento constat hæc semper, aut fere semper contingere, concluditur apertè hanc artem esse tam periculosam, vè nullas ei possit tuto committi.

### SUBSECTIO III.

#### Tertia probatio à cantilenis, atque choreis.

TERTIVM argumentum est à cantilunculis quas viri, & feminae recitant in theatris ad lyram. Dixi sectione vigesima septima, esse peccatū mortale scandali canere turpia, & psallere in honeste coram iuvenibus: quia illi conijciuntur in apertum luxuriæ discrimen. Quod mihi libi est, tam verum, quàm in theatris: vbi illi canunt obscena, vel potius diabolus illorum ore. Auderem ego hæc de meo dicere: nullus enim est quin existimaret me vera dixisse: censeo item istorum choreas, & saltationes esse instigante dæmone, pedesque moventes: vt autem hæc fidem sibi concilient, ea audiamus ex Sanctis. Chrysostomus Homil. 48. in Matthæum ait: *His tripudijs diabolus saltat: his à dæmone ministris homines decipiuntur*. Item Homil. 69. in Matthæum, agens de cantu Ecclesiastico, & theatrico hæc ait. *Locum de namque vivendi gratia, negligentiores iuvenes scæne liquoris capiuntur; sed tantam si perpendimus, differentiam inveniemus quantam si quis canentes Angelos, modulationem divinam, audiret, & per eos in stercore desosset ac grunnientes. Oré namq; illorum Christus, istorum vero diabolus loquitur*.

Conijciemus in quanto peccato isti versentur si perpendamus in quantum periculū conijciant spectatores. Sanctus Basilii in sermone de ebrietate & luxu, ait. *Si fortuiti occursus his qui obiter mulierculam inspexerunt, tantum pariunt periculi, quanto maius fuerit, cū de industria congregantur, cum dedita opera mulieres in ebrietate & convivio, omni lascivio gestus salutatione, cantu impudico ad libidinem effrenes iuvenes intuentes spectantur? Quid dicunt, aut quid causantur ex his spectaculis ubi tot mala congregantur*. Considera quam rectè dixit Basilii ad libidinem invitari effrenes iuvenes à muliere cantate, & saltante impudicè.

Sanctus Chrysostomus offensus imperialis curiæ theatris, & satis conscius peccatorū



S. Thom. inde scaturientium, agens de David & Saul  
 q. 43. a. 1. ait: *Vbi verba quoque accedunt fracta, lascivaq;  
 ubi cantiones meretriciae: ubi voces vehementer  
 ad voluptatem incitantes: ubi sibi pili oculi:  
 ubi coloribus tincta genna: ubi totius corporis ha-  
 bitus, fucorum impostura plenus est, aliq; insu-  
 per multa lenocinia ad fallendos inescandosq; in-  
 tuentes instructa. Accedunt huc irritamenta per  
 fistulas aëtibias, aliq; huius generis modulatio  
 in fraudem illiciens, mentisq; robur emolians. Ete-  
 nim si hic in Ecclesia: ubi Psalmi, ubi divinorum  
 verborum enarratio: ubi Dei metus, multaq; re-  
 verentia, frequenter seu latro quis ipsam versu-  
 tus, clam obrepit concupiscentia, quomodo qui  
 desident in theatro, qui nihil sani, neque audiunt,  
 neq; vident, qui undiq; obsidionem patiuntur per  
 aures, per oculos, possunt illam superare concupis-  
 centiam. Deinde Hom 69. in Matthæu. Vbi sunt  
 qui diaboli choreis, & perditis cantibus dediti  
 in scena quotidie sedens. Et infra. A meretricum  
 igitur cantibus statim cupidinis flamma incen-  
 dit auditores: & quasi non sufficiat ad inflam-  
 mandam mentem aspectus ac facies mulieris,  
 pestem quoque vocis adinvenerunt. Cum igitur  
 hæc tam periculosa sint ex genere suo, &  
 obiecto, per se quidem & non per accidens,  
 dubium esse non potest quin sint in scandali  
 peccato mortali, qui ea exercent.*

§ 340.

Vnde argumentor: est moraliter certum  
 ex eiusmodi actionibus oriri in populo mul-  
 ta peccata: quia cum actiones illæ ingentem  
 vim habeant ad venerem acuendam, non po-  
 test moraliter esse quin in tanta frequentia  
 iuvenum, hominum non multum curantium  
 de observatione legis Dei, aulicorum procli-  
 vium in venerem, plebeciorum effrenium,  
 multi sine dubio cadant. Sed actiones quæ  
 de se tantam vim habent, non possunt exer-  
 ceri absque scandali mortalis peccato: ergo  
 histriones eas exercētes sunt in scandali pec-  
 cato mortali. Rectè dixit Sanctus Thomas  
 non posse illam artem licitè exerceri, quā  
 alij non possunt rectè uti. At huiusmodi  
 actionibus nullus spectatorum potest rectè  
 uti, voluptas enim ut honestè quæatur, non  
 debet hauriri ex verbis, aut actibus turpi-  
 bus: quæ enim inde hauritur peccatum est,  
 ut dixit idem Sanctus Thomas quæstione  
 168. Vnde illa exercitatio publica, est in-  
 trinsecè mala. Et quidem non potest sine in-  
 genti dolore considerari obscænitās chorea-  
 rum, quæ solent duci in theatris Hispaniæ.

S. Thomas

P. Ribera.

Pater Franciscus Ribera in caput primum  
 Micheæ refert se audivisse (cum illa scribe-  
 ret) à quodam amico, illum invitatum ab his-  
 trionum duce & capite, ut interesset comæ-  
 diæ: ubi videret choream, sive saltatiunculam,  
 ad quam inveniendam omnes inferorum dia-  
 boli convenisse viderentur. Nunc autem im-  
 pudiciores sunt istæ choreæ, ut accipio ab

his qui eis interfunt. Quid turpius illa sal-  
 tatione quam appellant *boyuelo*, in qua non  
 tam homines videas saltare, quàm in lecto  
 commisceri: quid obscænus illa chorea quā  
 vocant *Rastreado*: quid turpius *Gainco*: quid  
 oculis indignius *Caponaziam*: antiqua illa *Za-  
 rabanda*, est honesta: iam est modestissima in-  
 prior illa *Chacona*. O tempora, o mores. Ego  
 desleo quos in Hispania video: & ut audio  
 sunt magis lugendi exteri: quorum impudi-  
 citiam: verecundiæ causa, prætereo. Tandē  
 avide hæc obscæna appetuntur à populo spe-  
 ctatore: ut obscænissima quæque laudet, mi-  
 nus autem obscæna, frigida censeat, & ex-  
 plodat.

## SVBSECTIO V.

## Ultima probatio.

**T**ANDEM argumentor ex ipsa a-  
 morū representationis natura, quæ  
 multum auditores inflamat. Re-  
 cognosce sectionem 27. Cognosce item P. P. Petrum.  
 Petrum Guzmanum discursu illo 6. ubi eru-  
 ditè probat ex Sanctis, alijsque authoribus,  
 theatra esse gymnasia turpitudinis, & scho-  
 lam lasciviæ. Paulus Orosius lib. 3. historiar. Orosius.  
 referens theatra inventa ad oblectandam ple-  
 bem, iacentem in luctu pestis, ait. *Et ita pro-  
 depellenda temporali peste corporum, accersitus  
 est perpetuus morbus animarum.* Sanctus Cy-  
 prianus epistola 2. ad Donat. ait: *Adulterium  
 dicitur dum videtur. Et lenocinante ad vitia pu-  
 blicæ autoritatis malo, quæ pudica fortasse ad  
 spectaculum matrona processerat, de spectaculo  
 revertitur impudica.* Item de spectaculis ait:  
*dicit facere dum consuescit videre.* S. Cyprian.

§ 341.

S. Cyprian.

§ 342.

Vnde argumentor: amorum fabula non  
 potest moraliter non inferre multa mala, au-  
 ditoribus: ergo histriones sunt in scandali  
 peccato mortali dum eam agunt. Fabulis ea  
 invehi mala probatur. Primum: quia versus  
 sunt acuti, limati, disertis, qui sensum, & cum  
 ingenti suavitate mentem occupant: dele-  
 ctat acuta sententia, mulcet disterium, placet  
 obscænitas palliata verbo: delectant enigma-  
 ta per quæ, non solum amores; sed & actio-  
 nes turpes explicantur. Actio muliebris ve-  
 hementer accendit viros. Conspicitur in  
 theatro deperire virum, illachrymari, lugere  
 infandam sortem, quod ab homine à se amato  
 despiciatur, quæ commiserationem excitant  
 in auditore. At in populo frequenti, in tanta  
 hominum varietate, in tanta iuvenum multi-  
 tudine, in tam numeroso petulantium grege,  
 non aderunt multi, qui oblectato iam intel-  
 lectu, foeminam illam ardeant; & apud se sta-  
 tuant

S. Chrysof.

tuant se illa potituros si possent, neque se facturos, quod illa queritur de suo amasio; sed potius illi responsuros amicè. An integer populus se continebit in officio? O quam rectè interrogat Chrysostomus Homilia prima in Psalm. 50. *Numquid lapideus es, aut ferreus? igni coniungeris, & non ardebis?* Idem periculum mulieri creat homo in theatro mulierè deperiens: dumq; illi per verborum exaggerationem, & actione vehementi pandit amorem: an ex ultimis omnes circumfusas fæminas esse lapideas, aut ferreas? Quid autem dicam quando in theatro incurrunt vir, & fæmina post representatos anfractus, & lōgās ambages, per quas tam foelici fortuna fruuntur: verba illa ardentia, complexus astricti, manuum apprehensio, & contrectatio: denique se iam esse ad proximam venerem paratos, & sine impedimento, quàm multos inflammabunt? Gelu ipsum eo liquefcet ardore, quid dicam ardentes ipsi de se iuvenes? Quid veneris milites, qui ea quæ audiunt in theatro suis fortibus accommodant?

§. 343.

Secundò probatur: quia multi laudantur in theatris ob ingeniosas versutias quibus fæminas decipere. Multæ fæminæ, quod se ostenderint humanas amanti, & non ferinas, levitatemque animi humanitati vertunt, feritati autem constantiam christianam, sternitur via ad sternendas Principes fæminas: cum enim in theatris videant Imperatrices, Reginas, Infantissas, idque genus alias fæminas expugnatas, iam à Principe, iam à Pastore, iam ab aulico censent esse possibile, ut ipsæ quoque possint oppugnari: nec censent à sua dignitate alienum, quod Imperatrici- bus vident cum laude contigisse. Rectè dixit Plutarchus. *Pudicitiam spectaculis sæpe stratham semper impulsam vidimus: & multarum ibi fama perit, pudorq;. Multa in domum impudice, plures ambigue rediere, castior autem nulla.* Sæctus Cyprianus, ut in ipsis deposita verecundia audacior fiat ad crimina. Iuvenes item red duntur à lacriores ad fæminas oppugnandas, neque arbitrantur sibi expedire segniores esse, aut in ertiores illis, qui in fabulam inducuntur.

Plutare.

§. 344.

Tandem multa ibi discuntur quæ meliùs esset ignorari. Matrona discit dolos, quibus virum decipiat: homo arte quæ superet difficultates ad obtinendam fæminam. Propterea dixit Sanctus Cyprianus: *Adulterium discitur dum videtur*: eaque ratione graves Doctores vocant theatragymnasia impudicitia. Quod si comici id non agant strenuè exhibantur. Rectè dixit Cyprianus epist. 2. ad Donat. *Enervantur mares, & plus illic placeat quisquis virum in fæminam magis fregerit, in laudes crescit ex crimine, & peritior quo turpior indicatur.* Rectè sensit Cyprianus viros mu-

S. Cyprian.

lierascere in theatris: quia discunt quæ ratione sint fracturi virilem constantiam ad fæminas obtinendas. Fæminæ autem virgines fiunt, industria & animosæ: quod rectè dixit Pater Ribera quasi commentario in testimonium Cypriani: *Femine ipsæ viri sunt non frangitur in fæminatam vir, sed fæmina in virum roboratur.* Lactantius Firmianus lib. 1. divinarum institutionum cap. 20. ait: *In scænis quicquid est, an sit corruptela vitiosior: nam & comica fabula de stupris virginum loquuntur, aut moribus meretricum, & quo magis sunt eloquentes qui flagitia illa finxerunt, eo magis sententiarum elegantia persuadent, & facilius inhaerent audientium memoria versus numerosi & ornati.* Unde concludo ea carmina esse perniciofa documenta, quæ altiùs infixæ memoriæ audientes imbuunt ad libidinem procurandam. Et quidem non semel vidimus virginem diligenter à suis custoditam, ex comœdia didicisse artes quibus custodes decepit. Alias verò epistolas amatorias quas didicerant in theatro scriptitasse. E quibus constat luce clariùs nō posse sine peccato mortali exerceri eam artem, quæ tam multorum est criminum officina.

Lactant.

## SUBSECTIO VI.

### Respondetur obiectis.

**P**OTEST obijci primum, neque ab Authoribus hos scenicos damnari, & permitti à Principibus. Respondeo ab omnibus authoribus damnari comicos, agentes turpia: excusantur autem qui nec turpia, nec turpiter agunt. Turpia autem sunt amatoria, licet verba non sint obscæna, ut ex Sancto Augustino probavi §. 331. Sanctus Chrysostomus eos damnat Hom. 38. in Mattheum eos compellens diabolicas societates. Vtrum autem eorum permissio licita sit, infra disquiram. Potest tamen permissio esse licita, usus verò illicitus: ut patet in scortis, permissis licitè, & illicitè scortantibus.

§. 345.

S. August.  
S. Chrysof.

Secunda obiectio: his comædijs inter sunt viri graves, & Ecclesiastici: ergo sunt licitæ. Respondeo, eos viros graves esse reprehensione dignissimos, ut infra probo. Valerius Maximus, & ex eo Alexander ab Alexandro lib. 6. dierum genialium cap. 8. quod etiam indicat Martialis lib. 1. Epigramate ad Catonem: Catone præsentè, comicos non aulos in theatrum exire, donec ipse egressus locum eis dedit. Sanctus Cyprianus id lamentatur lib. de spectaculis, his verbis: *Ut iam non vitij excusatio, sed authoritas detur.* Possunt tamen hi viri non peccare histrione peccatè:

§. 346.

Val. Max.  
Alex. ab  
Alexand.  
Martial.

S. Cyprian.

Ggggg § quia



S. Tho. q. quia illi censent se nullo periculo exponi;  
43. art. 1. isti autem censent multos ob eius artem in  
magno versari periculo.

§. 347.  
3. Obiect. Obijcis tertio esse in Republica alios sta-  
tus valde periculosos, ut militiam, mercaturam, & alios id genus: nec tamen propterea omnes sunt in peccato mortali: ergo nec histriones ratione suæ artis. Respondeo, à me non damnari histrioniam ut sic, sicut neque militiam, neque mercaturam: damnatur autem histrionia turpis, sicut & mercatura verfararia, & militia prædatoria. Vivant histriones separati à sceminis, sine periculo cum illis peccandi: agant fabulas nec turpes, nec turpiter: quos ego non damnabo peccati.

§. 348.  
4. Obiecto. Quarto obijcies, etiam sequi plurima damna ex alijs rebus quæ publicè fiunt: quæ tamen exercentur absque peccato mortali. Respondeo, ea peccata sequi per accidens ex rebus eiusmodi: ut ex concursu in templa, & id genus alia quæ de se minimè cōcitant venerè, sed potiùs sūt bona. At verò histrionia turpis est de se intrinsecè mala, & vehementer accendit venerem. Quapropter est per se multorum criminum occasio: ob quod tenentur histriones ab illa abstinere.

§. 349.  
5. Obiect. Resp. Obijcis quintò: non teneri histriones cū gravi suo damno abstinere ab his occasionebus alieni peccati. Respondeo eos teneri ad vitandum contubernium fœminarum, & alijs rebus, quibus probavi, eos versari in evidenti peccandi discrimine, ob quod tenentur etiam lege charitatis eam artem deponere propter aliorum pericula. Deinde artem illam quæ secundum se & non per accidens est tantorum causā malorum, tenentur vitare etiam cum magno discrimine. Qui verò excusantur ratione gravis damni, sunt qui rem exercent, aut bonam, aut indifferentem, aut leviter malam: non verò qui rem intrinsecè & graviter malum: qualis histrionia turpis. Item quando damnum est commune, tenemur abstinere ab illius occasionebus indifferentibus, etiam cum gravi dāno: multò ergo melius tenemur abstinere ab intrinsecè malis. Tandem histriones possunt sine gravi damno eam artē deferere susceptis alijs honestis.

## SVBSECTIO VII.

### De authoribus & libris comædiarum.

§. 350.  
Ribera.

PATER Franciscus Ribera in cap. 1. Micheæ graviter invehitur in Dinam, Arcadium, & alios libros ama-

torios. Et quidem dedecori Christianorum est, Ovidium Roma pulsum autoritate Augusti propter artem amandi; multos autem obscenissimos libros editos in lucem ab hominibus Christianis, & (quod sanguineis lacrymis esset deplorandum) interdum à sacerdotibus. Mille Comædias fertur composuisse vnus, & viginti earum volumina evulgasse, quibus plura peccata invexit in orbem quam mille dæmones: nec tamen supplicium ullum cui ex his authoribus est inflictum: impudicæ Comædiæ publicis in theatris aguntur, versantur in juvenum, senumque manibus, virorum atque mulierum: quibus omnes anguli sunt pleni. Contaminant quidem mortalium animos, haurientes cum carminum suavitate venenum corrumpens venas: ignemque cæcum, quo sæpè carpuntur. Authores horum librorum esse in peccato mortali scandali activi rectè asserunt auctores, qui histriones peccati damnant.

Immo gravius illi peccant, quam histriones: quia peccata concurrentiam in theatrum illis adscribuntur non minus quam histrionibus ipsis: res enim ipsæ & metrum, ab illis sunt, non minus quam actio ab histrionibus. Deinde peccata quæ histriones committunt mutuo contubernio, adscribuntur etiam Authoribus Comoediarum: ob quas discendas, & agendas histriones tam obscenè vivunt. Tandem peccata extra theatra commissa assidua lectione & meditatione Comoediarum, sunt etiam ipsis adscripta. Ovidius speculativè tantum docuit amores: hi autem libri practicè, inducentes pellicem & amatum, quorum verba vrunt acrius.

§. 351.

## SVBSECTIO VIII.

### De auditoribus laicis.

DE auditoribus est multiplex incūdavia. Primum statuo cum communi sententia Doctorum, non committi ab auditoribus peccatum luxuriæ mortale ob assistentiam fabularum, nisi experti sint probabile periculum labendi in aliquod grave luxuriæ peccatum. Si verò illud periculum sunt experti, peccant graviter contra castitatem, quoties huiusmodi fabulas audiunt. Si quando verò non possunt sine gravi damno illis abesse, quia tenentur comitari heros, aut custodire aliquam fœminam, tunc tenentur, oculos claudere, animū divertere, & avocare aliò. Secundò existimo omnes eos peccare mortaliter, quoties per delectationem vehementem in rebus ipsis turpibus adsunt Comoedijs: ut asserit P.

§. 352.

Tho.

*P. Thom.* Thomas Sanchez infra adducendus. Tertiò existimo omnes peccare venialiter; etiam si confluant in theatra, non propter delectationem rerum turpium: sed propter aliam, captam ex suavitate carminum, fabulæ ingenia, & artificia, vivacitatē actionis, & alia id genus. Rectè enim Sanctus Thomas questione 168. art. 2. dixit non posse licitè voluptatem queri quando capitur ex ludo turpi. Quod ut minimum accipiendum est de peccato veniali.

§ 353. Quam autem periculosum sit eiusmodi spectaculis interesse, omnesque esse suspectos veneris, audiant comœdiarum amici,

*S. Chrysos.* non ex ore meo; sed aureo Chrysostomi to. 1. agentis de David & Saul. *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam macatus est eā in corde suo. Quod si mulier sponte ac fortè in foro obvia, & neglectius culta, sæpè numero curiosus intuentem cepit ipso vultus aspectu: isti qui non simpliciter, neque fortuito, sed studio, & tanto studio ut Ecclesiam quoque contemnant, & hanc gratia pergunt illuc, ac totum ibi decedentes diē infacies faminarum defixos habent oculos, quā fronte poterunt dicere, quod eas non viderint ad concupiscendum. Inferius autem ait: vix posse tunc superari concupiscentiā: quia homines per aures, & oculos occiduntur à dæmone. Deinde invehitur in eos qui frequētāt sacra, & comœdijs interfunt: Non metuis (inquit) non expavesceis dum oculis quibus illic lectum, qui est in orchestra spectas: ubi detestanda adulterij fabula perabuntur ipsæ hanc sacramentis intueris: ubi tremenda peraguntur mysteria. Dum ipsæ auribus audis, & scortum obscane loquens, & Prophetam, Ap. stolūq; ad arcana scripturæ introducens? Dum eodem corde, & letalia sumis venena, & hanc hostiam sanctam, & tremendam. Hæc Chrysostomus: ut animadvertant frequentatores Eucharistiæ, & comœdiarum, quam indigne divina frequētent. Ego monerem omnes confessorios, ne quem permitterent in Eucharistia esse frequentem, quin abstineret ab his spectaculis: ubi nullus potest esse sine peccato veniali: ubi omnes patiuntur grave temporis dispendium: multi pereunt, omnes versantur indigne, abstinendum igitur est, vel à mensa sacra, vel à sacro theatro, id est execrando. Legat plura qui voluerit apud Mendozam, atque Guzmanum.*

§ 354. *Mendoza.* Ipse Mendoza in. 13. censet esse in peccato mortali eos omnes, qui his ludis interfunt cooperando, aut favendo. Quod mihi verissimum videtur: quia cooperatio & favor, sunt causa moralis ut fiant tales ludi: ac proinde cooperantur scandalo passivi spectatores. Quapropter homines autoritate pollentes, ut senes graves, senatores, litteratos, & alios: item faminas Principes & nobi-

les: item omnes personas florentes christianitatis exemplo, existimo peccare mortaliter quoties his fabulis adsunt. Audiāt Chrysostomum Homilia 57. in Ioannem. *Sunt ne hæc toleranda? quid hanc dementia peius? hæc vobis frequenter dicere statui, verumtamen veritas sum ne frustra, & sine fructu mihi odium comparerem. Video enim, non iuvenes tantum, sed senes insanire: quorum gratia maiorem in modum erubescō, cum video virum canicie venerabilem eam labefactantem, & filium secum trahentem. Quid hoc magis ridiculum? quid indignius? filius à patre impudentiam discit. Mordent hæc vos hoc & ego vello.*

Existimo præterea homines peccare mortaliter si permittant suas vxores, filios, aut filias hæc adire theatra. Hæc conclusio sequitur ex superiori. Ratio est: quia ista spectacula sunt ingenti occasione peccandi: ergo pater familias tenetur ab ea occasione servare domesticos, alioquin familiam administrat contra dictamen rectæ rationis. Contingere aliquando potest ut vxor periculo careat, vel quia grandæva, vel quia tam proba est, ut prudenter existimetur minimè lapsura in peccatum, cui absque peccato mortalius mitti potest comœdiæ. At de vxore iuvene, & minimè hypocrita: de filia adolescente intra cuius venas ardet venus: de filio iuvene præcipiti in ruinam, quæ potest esse securitas? O quam digna premia sæpè vxores filijque rependunt: irrogantes marito, & parenti infamiam quam didicerunt ex fabula. Recognosce quæ ex Sancto Cypriano dixi §. 341. semper tentari pudicitiam fæminæ spectantis has fabulas, sæpè labefactari, sæpè redire impudicam, quæ ierat pudica, disci ibi adulterium: recognosce item §. 343. quæ ex Plutarcho dixi, Tertullianus libro de spectaculis reprehendit matrem, quod filiam in theatrum adducat. Sanctus Cyprianus libro 1. epistola 2. ad Donat. ait: *Mores sensus, mulcet affectus, expugnat boni pectoris constantiam.* Hæc cum ita sint cur tu, o vir nobilis expolis constantiam vxoris, & filia expugnandam? cur illas ducis in gymnasiū in quo discitur adulterium, tam laudabilis est illa disciplina, & tibi tam honesta, ut illa velis imbuī filiam & vxorem? Melius effecit Quintus Sempronius Sophus, qui vxorem dimisit ausam spectare eiusmodi ludos: teste Val. Max. libro 6. cap. 3.

Non præteribo Chrysostomum Homil. 38. in Matthæum, ut discant mariti cohibere libidinem vxorum, audiendi comœdias, & horreant periculum ex illis imminens. Unde credis (inquit) nuptiarum insidiatores proficisci, non ne ab huiusmodi scænis? Unde illos qui domos ac thalamos aliorum effodiunt, nonne ab orchestra illa? An nō hinc vxoribus viri molestissimi,

S. Chrysos.

§. 355.

S. Cyprianus

Val. Max.

§. 356.

S. Chrysos.

fimi,



S. Tho. q. simi, & *utris mulieres contemnenda sunt? ne autem hæc per exaggerationem dicta arbitrentur coniugati, audiant peritum eius artis Ovidium, 1. de arte.*

*Spectatum veniunt, veniunt spectentur & ipse: Ille locus casti damna pudoris habet.*

Secundo item de Tristibus ait eos ludos esse nequitie femina. Primo item de arte ostendit quam sint apta theatra ad decipiendas feminas: hortatur enim iuvenem ut audiat theatra.

*Sed tu precipue curvis venera theatris*

*Hæc loca sunt votu fertiliora tuo.*

Propert.

Propterea Propertius, lib. 2. Elegiarum dixit de fœminis pudicis.

*Penelope numquam, numquã Lucretia vidit:*

*Histrion dum molli scanica voce canit.*

Sueton.

Quid plura? Suetonius in Octavio refert interdicta fœminis theatra: idem refert Tiraquellus lib. 16. de legibus connubialibus, nu. 37. Novi ego nonnullos viros prudētes qui neque filiabus, neque vxori, neque per somnum permittēre Comedias. Iam autem fœminæ eas appetunt, etiam nobiles, etiam honestæ, etiam qui in Sacramentis sunt frequentes: non sunt ipsæ in culpa, sed mariti.

## SVBSECTIO IX.

### De clericis & religiosis audientibus Comœdias.

§. 357.  
P. Thom.  
P. Salas.  
Bonacina.

CLERICOS nunc per se loquendo non peccare moraliter ratione scandali, docent P. Thomas Sanch. tom. 3. lib. 9. disp. 46. num. 41. P. Salas tom. 2. tract. 13. disp. 6. num. 165. & Bonacina tom. 1. quæst. 6. de matrimonio pũcto. 9. num. 22. Dicunt si clericus careat periculo ruendi in Comœdia, & scandalo cessante, eum non peccare læthaliter. Alphonsus Mendoça ea quæst. 9. dicit viros religiosos interdum interesse ijs Comœdijs. Verũ Alphonsus agit de Comœdijs carentibus turpitudine: in turpibus autem iam vidimus eũ esse ab opposita sententia. Cæteri Authores loquuntur quando non occasio scandali: quã ego existimo semper esse: non quidem scandali vulgaris moventis admirationem, sed scandali Theologici, ut iam probo.

§. 358.

Existimo igitur omnes clericos in Sacris, item & omnes religiosos peccare mortaliter quoties interfunt turpibus comedijs. Hæc conclusio non est contra Doctores adductos: quia ipsi clericos excusant si scandalum cesset: quod non cessare probabo: religiosos autem minimè excusant. Est autem hæc sen-

tentia Alphonsi de Mendoça opinantis eos omnes peccare qui assistendo favent turpibus Comœdijs: illis autem Ecclesiasticos plurimum favere: iam ostendam. Probatur autem hæc conclusio ex Concilio Astatensi cap. 39. adducto cap. Presbyteri 14. dist. ijs verbis: *Presbyteri, Diaconi, Subdiaconi, quibus decedendi uxores licentia non est, etiam alienarum impiarum evitent convivium; neque his cœtibus miscantur ubi à materia cantantur & turpia; aut obsceni motus corporum, coreis, & saltationibus esseruntur: ne auditus, aut ob oculos Sacris mysterijs deputati turpium spectaculorum, atque verborum contagione polluantur.* Confirmatur ex Concilio Nanlaudicensi cap. 54. adducto cap. *Non oportet 2. de consecratione dist. 5. Non oportet ministros altaris, vel quoslibet clericos spectaculis aliquibus, quæ aut in nuptijs, aut scanis exhibentur interesse: sed antequam thymelici ingrediantur surgere eos de convivio & abire.* Adde caput clerici de vita & honestate clericorum. Clerici, officia vel commercia secularia non exerceant, maxime inhonestia: nimis ioculatoribus, & histrionibus non intendant.

Alphons.

Concil.  
Astatens.

Concil.  
Nanlaud.

§. 359.

Respondebunt id non esse peccatum mortale sed veniale cessante scandalo: hodie autem iam scandalum cessat propter frequentiam Ecclesiasticorum conveniētiũ in Comœdijs. Contra: Concilium Agatense ratio nem reddit independentem ab scandalo acceptam ex intrinseco conceptu spectaculorum: nepe ne polluantur aures & oculi Deo consecrati: sed hoc incommodum numquã potest vitari: est enim illa voluptas omnino indigna hominibus Deo dicatis. Religiosi autem quoties interfunt, malè accipiuntur: & quidem meritò, quia maxime dedecet religiosam professionem tempus perdere in rebus tam pernitijs. Hic faciunt quæ dixi §. 353. pavescendum esse ijsdem oculis videre mensam Eucharisticam, & lectum in orchestra. Mihi quotidie accidit magis mirum ut collegæ laici propter honorem sui habitus Comœdijs interfunt deposito habitu & vellata facie: sacerdotes autem & religiosi aperta facie, & cum habitu reverendo autoritatē det tā pestilēti exercitationi. Audiant Volaterranum, lib. 29. Philosophis ijs verbis. *Iam scanã ubique renovata est, ubique Comœdias spectat uterque sexus: quodque longè impudētius est, ipsi sacerdotes & presules, quarum erat officium omnino prohibere.*

Concil.  
Agatens.

§. 360.

Denique probo eos scandalo esse cuncto populo: quia quando Sacri Oratores de cœtione intonant contra spectatores Comœdiarum, illi se excusant quia Ecclesiastici graves & religiosi illis interfunt, & obtendunt non esse actionem illam indignam laico; siquidem illa oblectantur publicè illi, quibus ea esset abstinendum si turpis esset. Item religio-

ligiosi & clerici indignè ea spectacula ferentes, non audent totis lateribus in ea impetum facere, ne prestingant clericos, & religiosos spectatores comædiarum. Quâdo enim vitia ad Ecclesiasticum asylum confugiunt, extrahuntur inde difficile. Neq; potest negari Ecclesiasticos præsentia sua favere comædijs: quod quando turpes sunt ostendi ex Mendoza esse intrinsecè malum.

## SUBSECTIO X.

*Cætera de auditoribus.*

§. 361.

**E**XISTIMO præterea nullū posse absque scandalī peccato alios invitare ad comædias, vel amatorias, vel quibus inhonestæ choreæ, & cantilenæ inferuntur. Quia cum spectaculū illud sit valde periculosum, nullus sit quantū periculi aliis subeat. At verò nullus potest alium in periculum adducere. Hinc excipio eos, qui rectè norunt amicum quem invitant, in nullum ad duci periculum. Item eos qui non vrgēt amicum, sed illi proponūt vtrum velit ire in comædiam: ita ut facile sine rubore, aut alio incommodo possit illam recusare.

§. 362.

Ultimo existimo peccare scandalo gravi eos omnes qui pecuniā dāt histrionibus pro precio audiendæ comedie. Hæc conclusio multis fortasse videbitur nova: est tamen, tã antiqua, quàm S. Augustinus, qui eam tam aperte docuit quàm ego. Recognosce §. 330. ubi S. Augustinus inter vitia male distribuendi fortunas constituit illarum donationem histrionibus: quia illis datur propter peccatum: id est propter actionem quam cum peccato exercent: propterea dixit pasci atq; vestiri, ipsam nequitiam publicā spectaculis omnium: *Non attendunt ibi non naturā operiri Dei* (inquit August.) *sed nequitiam operis humani.* Item dixit immane esse vitiū donare res suas histrionibus. Hæc Augustini doctrinam ego sic accipio: donare pecuniam histrionibus, quia homines sunt, vel propter aliquod opus quod non sit intrinsecè malū, non est peccatum: ergo idè est peccatū immane, quod datur quia histriones sunt; sed omnes qui pecuniam dant audiendæ comedie gratia illam dant histrionibus: quia histriones sunt: ergo ex sententia Augustini peccant vitium immane. Dixit Mendoza peccare illos omnes qui turpi comædiæ favent; sed illi favent omnes, qui pecuniam dant pro ea audienda: ergo omnes illi peccant.

Mendoza.

§. 363.

Probatur hæc conclusio argumento, ut arbitror, evidenti: quia constat ex subsektionē 3. histriones esse in peccato mortali: quia sibi ipsis sunt multorum criminum occasio: item ex tota hâc sectione eos esse in peccato mor-

tali propter multa aliorum peccata quorum ipsi sunt vehemens occasio. Vnde liquido constabit, eos omnes esse in peccato mortali, qui cum eis paciscuntur, ut agant comedias turpes: vel illis dant opem ut sint in illo statu easque agant. Sed omnes qui dant pecuniam paciscuntur cum illis ut eas agant: & illos conservant in eo statu: ergo omnes illi sunt in peccato mortali.

§. 364.

Probo igitur hoc pactū intercedere inter comædū, & spectatōrē: quia comædus publicè figit papyros quibus spondet se comædiā acturum, quæ papyri ab omnibus accipiuntur hæc lege, comædiā agendam si adsint spectatores qui dent tantum pecuniæ quantū satis sit: item invitantur omnes ad eam spectandam, & erogandam pecuniam in precium debitum comædo pro fabula agenda. Spectatores autem erogant pecuniā ut comædia agatur: alioquin illis interdicitur theatrum: ergo inter comædum, & spectatōrē inicitur pactum ut agatur fabula pro pecunia: est quæ contractus innominatus: *facio ut des* ex parte comædi: ex parte autem spectatoris est contractus innominatus *do ut facias*. Cuius evidens signum est, quod comædus, nisi fabulam agat, tenetur pecuniam restituere: si vero spectator pecuniā neget, eam tenetur restituere: ergo intercedit inter vtrumque contractus innominatus.

§. 365.

Huic apertæ demonstrationi responderi potest primū, spectatōrē non inire contractum ut comædus fabulā agat; sed ut illi permittat fabulæ interesse ex suppositione quod illā agat: in quo nullus est cōtractus de re intrinsecè mala. Cōtra, si cōtractus nō iniretur, nō teneretur comædus restituere pecuniā comædiam nō agens. Quia ille non violaret leges contractus. Si enim solū spopōdit se permitturū, ut ego interesssem comædiæ ex suppositione, quod illā ageret, non teneretur mihi pecuniā restituere, nisi mihi interdiceret interesse comædiæ suppositione, quod illā ageret. Nam de illa agenda, vel non agenda, nihil esset sponsum: quia tu dicis spectatōrē nihil pasci de ipsa comædia, neq; pecuniā datā, ut ageretur: ergo licet non fiat, nihil agitur cōtra sponsonē: ergo ex eo quod non agatur fabula, nō teneretur comædus pecuniā restituere. Restituitur igitur: quia pactum directè fit ut comædia agatur me spectante. Confirmatur, si ego dico tibi, accipe duos aureos cū cōditione ut me Romā ducas ex suppositione, quod illā petas: tu non teneris Romā petere; nec mihi restituere duos aureos, quod Romā non petas: si verò ex suppositione, quod Romā petas, me non duxeris; teneris mihi restituere duos aureos, ecquis dubitat nullū adire theatra, & pecuniam dare ad audiendā comædiam ex suppositione quod agatur; sed absolute

lutē



S. Tho. q. 1. ut velle vt agatur Comœdia cui interfit: & 43. art. 1. vt agatur solvit pecuniam, quam vnusquisque repetit, si Comœdus concionem dimittat, Comœdia non acta: signum est ego pecuniam fuisse collatam vt ageretur Comœdia. Quod argumentum est evidentissimum.

§. 366.

Potest responderi secundò, solutionem pecuniæ singulorum esse in parva quantitate, quam non pertinere ad peccatum mortale videtur clarum. Contra: nullus potest absque peccato mortali dare alicui pecuniam, quantumvis parvam, vt agat aliquid, quod agere nō potest absque peccato mortali: quia contractus includit voluntatē, vt alius faciat aliquid: at verò ego nō possum aliquid dare vt alius faciat peccatū, quia non solū volo illius actionē malam, sed etiā emo: quod peccatū mortale est quātūcūque vile sit preciū. Vt si ego do alicui quatuor maravedinos vt hominē occidat, pecco mortaliter, quāvis assassinus propter illos solos, non sit hominē occisurus. Immo quāvis propter preciū ab alijs solutū ille esset hominē occisurus indepēdenter a meo precio, adhuc ego pecco mortaliter contra iustitiā, & sum verē homicida si offero pro homicidio partē illā preci. Immo esē irregularis, quia homicida movetur meo precio, si nō adequatē, at certē inadquatē: meū enim preciū acceptatur vt motivū: esto aliorū preciū sit motivū adequatū quo moneretur homicida, tamen si ego nihil darem. Quod nō obest quominus homicida possit moveri illo precio insuper & meo: sive id fiat vno & eodē actu amplectente vtrumque motivū tanquā obiectū adæquatū suū: sive per actus diversos: quorū qui esset de precio maiori, perseveraret, etiā si non adveniret alius de precio minori. Idē cōtingit in nostro casu, Comœdus enim non potest fabulas illas agere sine peccato mortali: ergo quicūque illi offert preciū, ab illo emit actionem peccatum mortale: ergo peccat mortaliter.

§. 367.

Secundū argumentū ad probandā hāc doctrinā, est: qui dat pecuniā histrionibus, illos alit & conservat in statu peccati mortalis, in quo multis sunt scādalo: ergo peccat mortaliter, qui illis dant pecuniā. Consequētia negari nō potest: quia rectē dixit S. Aug. publicaturpitudo sustentatur. An nō peccaret mortaliter, qui in lupanari aleret publicum scortū, videns illis alimentis illā foveri, & reddi animi æquiorē ad non deferendū lupanar? Antecedēs probo: quia Comœdus dimitteret suū gregē hominū perditorum, & mulierum corruptarū, nisi spectatorum pecunijs aleretur: ergo qui illis dant pecuniam illos alunt in execrabili officio.

§. 368.

Respondebis nullum in singulari esse causam vt Comœdus alatur: quia quamvis ego Comœdiam non audiam, illam audient alij,

Contra, hoc probaret non committi hoc peccatum, auditis vna, aut altera Comœdia: at verò qui plures audiunt non possunt hoc excusari: quia multis Comœdijs repetitis accipit Comœdus quantitatem pecuniæ sufficientē ad custodiendam materiam gravem: quam quātitatem ego video esse escam, quæ Comœdum inescat vt teneatur in officio. Itē illā pecuniā ego video vestes emi, & ornāmēta theatri. Vt si ego repetitis furtis animaduertā iā cōflari materiā gravē. Et quidē singulorū pecuniæ per se graviter concurrunt ad histrionē alendū, ad eius opulentiā & luxuriam: sine quibus ille non ageret histrionā: ergo nullus potest dicere suam pecuniam non esse causam per se, vt histrio perseveraret in officio.

§. 369.

Deinde possunt considerari duo genera spectatorum: primū est eorum qui confluunt in theatrum primi: alterum qui postremi. Primi omnes mortaliter peccant auditā vnā Comœdia tantū: quia ipsi sunt motivum, vt hīc & nūc fabula agatur: Comœdus enim sine sufficienti auditorio non aget fabulam: hoc autem sufficiens auditorium cōflāt primi: quando enim sunt satis multi: propter illos solos agetur fabula, quamvis nullus adsit alius: ergo omnes illi, quia sunt causa per se illius actionis, peccant mortaliter. Postremi autem, estō non comprehendantur hoc argumento. Exemplo nobis sit opinio multorum in materia iustitiæ. Ponamus iudicium dirimi inter quatuor iudices, tresque primos iniustam tulisse sententiam: quartus autem illis subscribit, id sciens. Hi Authores censent quatuor iudices peccasse contra iustitiā, tres verò priores teneri ad restitutionē, quia fuerunt causa per se damni dati; quantum verò ad restitutionem non teneri: quia non fuit causa per se damni dati: quod adæquatē continetur in tribus suffragijs prioribus. Ita primi spectatores conflantes auditorium sufficiens, sunt causa per se vt agatur Comœdia, & vt histriones alantur: quia ipsi sunt primum motivum, vt fabula agatur hīc & nunc: & vt alatur histriones aliquot diebus: quod satis est ad peccatum mortale scandali.

§. 370.

Tandem probo, singulos peccare, etiam si postremi adveniant: quia histrio conspicatus auditoriū integrum, illo movetur ad agendam fabulā hīc & nunc: quā vult agere propter omnes illos qui pecuniā soluerunt pro illa audiēda. Quia omnes illi collectivē accepti, sunt obiectum adæquatū illius actionis: quæ tunc propter omnes exercetur: divisivē autem accepti, sunt omnes illi obiectū partiale illius actionis, & non obiectum per accidens, sed per se. Singulorum enim pecuniam per se amat Comœdus, ita vt fabulam sit acturus, ne vel semiargenteum teneatur resti-

restituere. Imò ipse moram trahit in comœdia incipienda: quia vult aliorum quos sperat adventuros, pecuniam: propter quam vult etiam agere comœdiam. Itaque viso integro auditorio, vult propter integram illius pecuniam, fabulam agere. Cuius voluntatis obiectum formale, est pecunia integri auditorij. Et quamvis eam esset acturus coram concione minus frequenti, tamen illam ageret per aliam voluntatem, ea autem voluntas per quam hinc & nunc eam agit, pendet per se ab hac integra concione. Item singulorum pecunia per se iuvat ad sumptus histrionicos.

§. 371.

Hoc argumentum censebit aliquis infringi posse exēplo ingredientiū in alienam vineam, quorum singuli racemū furantur: omnes autem gravē damnum efficiunt, nullus autem peccat mortaliter: quia nullus fuit causa gravis damni. Ponamus enim nullum fuisse causam, neque physicā, neque moralē, ut alius furaretur. Unde non fuit causa integri damni: ob quod de illo non tenetur. Ita dici posset spectatores omnes esse causam per se, ut agatur comœdia, & alantur histriones: nullum autem in singulari esse causam gravē: quia nullus alium invitat; sed omnes concurrunt quasi per accidens. Contra, hæc ratio non enervat primum argumentū factum §. 364. præterea neque hoc secundum infringit: quia furtū leve non concurrat formaliter ut causa partialis cum alijs ad alium effectum malum: quia nullius furto fit aliquid præter ablationē racemi: at verò singulorum pecuniæ in theatro, sunt causa partialis voluntatis histrionis, qui propter omnium adiutorium pecunias vult fabulam agere. Itaque præter partialem sustentationem, respondentem pecunijs singulorum: singulæ pecuniæ sunt obiectum per se amatum actu qui est peccatum mortale in histrione: ergo singulæ concurrunt per se ad totam illam actionem, & consequenter singuli peccant mortaliter.

igitur de obiecto secundum se per intrinsecos illius conceptus, non vero per locum extrinsecum ab autoritate: potest enim contingere actionem aliquam mihi videri malā per intrinsecum locum rationis, alijs autem videri probabilem ab extrinseca autoritate. Castellanus enim consilium permittet licite histriones; consultis viris doctis honestantibus permissionem: ipsi etiam Senatores de suo possunt prudentem ferre sententiam, si qui enim sunt in orbe iuris consulti hi quidem sunt.

§. 373.

Præmitto secundò, posse in republica licite multa mala permitti, ut patet in permissione scortorum quæ aliquando est honesta: præmitto item multa esse mala quæ non possunt permitti: est igitur difficile disquirere, quæ mala sint permittenda, quæ vè interdicienda. Facem præfert S. Thomas in quartū dist. 33. quæst. 2. art. 2. quæst. 2. ad primum; ubi asserit: *Aliquis qui potest prohibere, non peccat si à prohibitione absteat, non sperans correctionem, sed magis malum estimans ex tali prohibitione occasionem sumere, & sic accidit Admisi.* Id est, quando permissio est occasio vitandi maius malum, licita est: quia ex permissionis negatione occasio sumetur mali maioris. Peccatum igitur est prohibendum quando speratur prohibitione cessaturum, quin aliud deterius emergat: tunc enim tenetur Princeps malum minimè permittere: si vero non speretur prohibitione cessaturum, & emerfura alia deteriora quæ nisi permissio minori, non fugiuntur, licitum est minus malum permittere. Ob quod in exercitu permittuntur Scorta, ne militum Belluina rabies appetat veniorem præposteram. Quia verò Philippus Quartus Rex noster, ac Dominus censuit lupanaribus permissis, nullum vitari gravius damnum, ea interdixit duobus ab hinc annis. Ad honestandam igitur comœdiarum permissionem disquirendum est, utrum per comœdias vitetur in Republica deterius aliquod malum, quod nisi per illas, vitari non poterit.

S. Thomas.

## SVBSECTIO XI.

## De permissione comœdiarum.

§. 372.

**S**Vperest disquirere, utrum licitum sit permittere comœdias. Præmitto mihi non esse in animo præstringere Principem, qui nihil publice agit nisi invito consilio cum viris doctis, neque posset absque impudentia eius Maiestati vitio, verti permissio comœdiarum. Ipse enim satis prudenter fungitur suo munere sequutus sapientium consilium. Neque item vello præstringere regios Senatores: consilium enim Castellæ potest pietate, & doctrina præluere mundo. Ago

Censeo nullum commune damnum per comœdias vitari. Interdum per accidens vitari poterunt damna privata: ut si aliquis dum comœdiam audit esset in duellum provocandus, aut quid simile: damnum autem commune nullum potest vitari. Argumentum sit hæc Salmanticensis urbs: in qua providente consilio Castellæ propter scholasticorum frequentiam, ne ab scholis avocentur ad theatra, non permittuntur comœdiæ, nisi in longo studiorum interstitio, quo gymnasia vacant. In hac igitur urbe reliquo anno nullum experimur damnum commune, quod per comœdias vitetur in studiorum interstitio. Idem est in toto Regno, tota quadragesima

§. 374.



S. Tho. q. 43. art. 1. *geffima, qua theatra vacant. Item in urbibus non admodum amplis, in quibus Comœdiæ non perennant, sed statim temporibus aguntur: ergo Comœdiæ non sunt vitales ad vitandum commune aliquod damnum. Quia dāna communia sunt exposita omnium oculis: cum igitur tempore vacante Comœdijs, non videatur, neque sentiat in tota Republica simile malum: ergo ad illud vitandum inutiles sunt Comœdiæ. Numquam vidi neque audiui publicè, aut secreto, aut in confessione à me, aut ab alijs excepta malum aliquod commune vitatum esse per Comœdiam.*

§. 375. *Secundo probatur: quia tempore Comœdiæ vitari possunt aliæ detractiones, domorum prædæ, raptus foeminarum, spoliationes pervicos, aut quid simile, aut nihil horum vitatur: quia aleatores, aut illis non interfunt, aut si interfunt, intermittunt quidē aleam duabus horis, at non prætermittunt. Ego enim novi profusos aleatores, qui aleas Comœdijs adiungunt: illi enim fab vesperum se occludunt, luduntque ad multam noctem, duas diurnas horas Comœdiæ præoccupatas compensant quatuor nocturnis, cum multo graviori damno, quàm si luderent interdium. Detractiones verò foventur Comœdijs. Etenim contubernales non indigent Comœdijs ad detrahendum: quia tertio quoque momento incurrunt domum, aut viceo. Qui verò longo intervallo licitas habent habitationes, incurrunt in Comœdia & cum histriones expectant, maiorem habent occasionem detrahendi: quia cū ibi sint ociosi, effatit quid quid in buccā venit. Maxime cū ibi frequēs sit populus, & copiose detractionis leges. Ibi enim confluit Iudæus, Moriscus, vsurarius, aleator, detractor, adulter, corruptus, meretrix, concubina, & ex omni genere hominum turpiū & honestorū. Qui igitur detractione oblinunt linguā, suntque otiosi in capō tam fertili vitiorū, quæ lingua demittant: quid facient? Rapinæ verò nō vitatur Comœdijs. Prædones enim non clara luce, sed nocte intēpeta, & multis prædas agunt, pallia diripiunt, scandunt domos, insidiantur coniugatis, rapiunt foeminas, & urbē sanguine sepe commaculant: at Comœdiæ tum temporis non aguntur: ergo non impediunt ea flagitia.*

§. 376. *Tam longè absunt ab illis abigendis, ut potius illa accensat. Prætereo quæ dixi de occasione detrahendi, quam nulla ibi committuntur furta: latrunculi enim homini in Comœdiā intento detrahunt marcopiū & crimen. Multi propter locū accipiunt occasibinē rixarum: quæ sepius sunt per quā periculosa. Idē periculū creatur ex nutibus & signis, quibus iuvenes laceunt foeminas: quod*

*molestè ferūt zelotypici, rēq; deferūt ad gladios. Multi quia se offenderūt, paciscuntur ludū, multi meditantur adulteriū cum femina spectatrice Comœdiarum. Multi fabulatrices depereunt, quas cū ingenti sūptu sequuntur omnes tēpus perdent, & sunt expositi periculis omnibus, quæ ex Comœdijs recensui. Memini iuvenes huius urbis & Academiæ nullo relicto crimine antiquiori, nobis semper irritari quando Sathanici isti greges huc veniant. Tunc neque iugo bovum scholasticos trahemus ad gymnasia, à quibus non recedunt absente Comœdia: plures vxorati illaqueantur novis adulterijs: plures tunc exponunt aleæ fortunas. Mulierculæ in gyrum agunt iuvenes perditos. Denique videtur demon ignem admovisse urbi & Academiæ per quatuor latera. Quid igitur mali Comœdijs vitatur?*

*Vnde deduco permissionem Comœdiarum esse per se illicitam: quia probavi ex S. Thoma malum publicum non posse permitti, nisi ut per illud vitetur aliud, quod sine illo vitari non potest: sed Comœdiæ sunt malum publicum, per quod nullum aliud detrius vitatur: sed potius multa accersuntur de novo: ergo Comœdiarum permissio est per se illicita. Recognosce quæ eleganter dixit Alphonsus Mendocia quæst. 9. Scholasticorum. 15. ad probandum Comœdias ut inutiles & perniciosas esse exterminandas. Multa quoque adducit Pater Petrus Guzmanus illo 6. discursu de bono honesti laboris: ad idem Patrem Ioannē Marianam tractatu de spectaculis capite nono, & 13. Maxime autem 15.*

*Tandem concludo, indicem scholasticum huius Salamanticensis Academiæ peccare mortaliter, quoties permittit Comœdias in hac urbe, nisi ex præscripto consilij Castellæ. Primum, quia nulli privato iudici licet permittere malum publicum contra Principis legem, ut per se notum est: sed scholasticus præter statuta tempora à senatu permitteret malum publicum contra Principis legem: ergo peccaret mortaliter. Secundo, quia tenetur providere flori juventutis Hispanæ, cuius curis commissa, quæ poterit ratione: maxime cū sit iudex Ecclesiasticus, cui incumbit vitia arcere: sed potest hac ratione juventuti providere, & avertere tam multorum occasionem criminum, ergo tenetur id facere. Peccat igitur mortaliter, vel vniam Comœdiam permittens contra Senatus edictum: quia vel vna Comœdia est ingentissimum malum, quod tenetur avertere ex charitate & munere. Neque excusari poterit per locum extrinsecum opinionis probabilis: nulla enim talis est: quia contra Senatus edictum illicitam esse iudi-*

6. 377.  
S. Thom.

Mendocia.

P. Guzm.  
P. Mar.

§. 378.

## SECTIO XXIX.

*Vtrum in agitatione taurorum  
sit scandalum?*

§. 379.

iudici privato mali publici permissionem, est per se notum. Ob quod multi viri probi, & docti ægrè ferunt has comœdias contra Regiam legem esse aliquando in hac vrbe permissas.

Quamvis Magistratus fortè possent excusari in permissione comicorum, tamen excusari non possunt si eos permittant in templis agere comœdias. Sanctus Thomas quæst. 168. art. 2. rectè dixit ludum ratione loci posse esse peccatum: Sylvester ludus quarto, dixit comœdiam turpem non posse absque peccato mortali agi in templo. Ob quod id Magistratus tenentur interdicerè, quia facile possunt. Miror interdum à personis Religiosis histriones accersi in sua templa amatoria acturos. Quod si sacrificiorum materiam indignè tulit Christus in antiquo templo divendi, quæ ratione ferat coram se in templis fabulas turpes, choreas inhonestas, obscenas cantilenas: populo frequenti in templo accepturi occasionem peccandi, in quo erant peccata deffenda. Curare item debet Magistratus ne in celebranda Christiani corporis solemnitate, agatur aliquid minus honestum. Satis doleo in partem celebritatis tam impuras personas acciri. Item daturi sunt operam Prælati, vt histriones nisi deferant artem scenicam priverint Christi corpore more publici peccatoris. Claudat agmen Valerius Maximus, lib. 2. cap. 6. num. 7. agens de Masiliensibus. *Eadem Civitas severitatis custos acerrima est. Nul- lum aditum in scenam mimislando, quorum argu- menta maiori ex parte stuprorum continent actus, ne talia spectandi consuetudo, etiam imi- tandi licentiam sumat.*

Valerius  
Maximus.

§. 380.

Superest nobis difficultas vulgaris: multa xenodochia aluntur theatrorum sumptibus: qui si deficiant peribunt ægroti. Hæc obiectio sapit Iudaicam, poterat (dixit Iudas) unguentum istud venditari & dari pauperibus, non quia ad ipsum pertineret de egenis, sed quia fur erat. Ita histrionum patroni curant xenodochia, quæ suis facultatibus possent alere. Quare autem curant? non quia ad illos pertineat, sed quia amici sunt comœdiarum, vendidit Iudas Christum ex cuius precio emptum est peregrinis sepulchrum: ita isti iterum vendunt, & crucifigunt Christum, vt egri curentur: minus incommodum arbitrati, vt tot animæ pereant, quam pauca corpora. Nec tamen Deus illos deferet: cuius providentia non est tam manca, vt eos non possit alere, nisi per flagitium.

**D**ICO primò pedites, qui se tauris obijciunt, peccant mortaliter. Hæc conclusio est Navarra in Manuali, cap. 17. num. 18. Navarra, lib. 2. de restitutione, cap. 3. num. 300. Patris Ioannis Marianæ de spectaculis, cap. 20. Patris Petri Guzman, de bonis honesti laboris, discursu 5. Beati Thomæ de Villanova concione 2. de Sancto Ioanne Baptista, Gregorij Lopez, part. 1. tom. 5. lege 57. & aliorum, qui damnant hos ludos peccati mortalis: quorum ratio præcipue sumitur ex periculo agitatorum, quod Magistratus cavere debent: de quo agitur conclusione secunda: est expressa sententia Sancti Augustini adducti §. 330. Consentis venatorem esse nequissimum, eo quod venator est: illi autem venatores pugnabant in circo cum bestiis minori quidem periculo, quam nostri agitatores: facilius enim potest occidi alia bestia, aut fugi, quam taurus. Item in Psalmum 147. vt infra referam Sanctus Cyprianus epist. 11. ait: *Quid illud pro te, quale est ubi se feris obijciunt, quos nemo damnavit, state integra, honesta satis forma, veste preciosa, viventes iuvenes in ultronem fumus ornantur. Pugnant ad bestias, non crimine, sed furore.* Præsto est ratio: quia sine vlla necessitate se conijciunt in apertum vitæ discrimen: videmus enim cum ingenti mærore & lachrymis, multos homines singulis taurorum spectaculis inter illorum cornua, dentes vnguesque pedire, & quidem cum bestia sit ferocissima & perniciosissima, impossibile est quin multos dilaniet. Quod autem semper contingit, & à causa tam certa, quis dicat esse per accidens, & non per se ex comparatione hominis & tauri in velocitate, & robore: si multi fortes iuvenes cum spiculis, aut alijs armis ob longis taurum expectent, existimo illud fieri absque peccato: quia vix est aliquid periculi, vt contingit in regio satellitio stante proforibus regijs, dum agitantur tauri: item quando iuvenum greges armantur, quos nostri appellant zui- zam. Item æquites benè instructi, & spiculo armati periculo vacant.

Dico secundò: agitatio taurorum quando omnia ita providentur, vt periculum absit cædium humanarum, non est peccatum mortale: sic accipio vtrumque Medinam illam excusantes. Id autè fieri posset, vel sectis taurorum cornibus, vel fune pre longo ligatis, vel si soli æquites instructi

§. 381.  
1. Concl.Navar.  
P. Mar.  
P. Guz.  
B. Thomæ  
de Villan.  
Greg. Lop.

S. Aug.

S. Cyprian.

§. 382.  
2. Concl.



Guzman.  
Mariana.  
B. Thom.  
d. Vilan.

eos agitent, & circus sit absque pedibus in-  
expertis: etenim pauci pedes veloces. & do-  
cti illudere tauris. possunt absque peccato  
mortali se committere circo: quod gestum  
est Madridij paucis ab hinc annis: vel pedi-  
tes sint armati & agglomerati in Zúçam.  
Si verò hæc non provideantur, ea agitatio  
est intrinsecè mala. Hæc conclusio est satis  
antiqua, recognosce multa antiqua decreta,  
quæ adducit P. Petrus Guzmanus discursu  
5. §. 3. & P. Mariana eò cap. 20. Beatus Tho-  
mas de Villanova adductus §. superiori in-  
quit: *Quid best aliud quam stimulare brutum,*  
*ut homines laniet*: Gregorius Lopez addu-  
ctus §. superiori quod ille actus inhumanus  
sit, & antiquam redolens barbariè. Pius V.  
in diplomate de salute gregis Dominici anno  
1567. ait: *Nos igitur considerantes hæc specta-*  
*cula ubi tauri & fera in circo & foro agitantur,*  
*à pietate & charitate Christiana aliena esse: ac*  
*volentes hæc cruenta, turpiaque demonum, &*  
*non hominum spectacula aboleri.* Iniuria irro-  
garetur Ecclesiæ Romanæ, si quod aliud tes-  
timoniū n desideraremus. Ratio est mani-  
festa, quia infiniti homines pereunt: vnus  
dumtaxat taurus septem occidit, Chonchæ:  
quod si tauri non furant, hominesque dila-  
nient frigidi sunt ludi; & viliori precio æsti-  
mantur: quo verò plures occidunt & feriūt  
penduntur precio maiori. Neque dubitari  
potest plurimas fieri hominum strages, vt  
verius dixeris ea spectacula esse tyranno-  
rum in suos supplicia potius quàm oblecta-  
tionem Christianam quærentium. Recog-  
nosce Franciscum de Alcozer cap. 53. qui  
totus est in hac sententiâ.

§. 382.

Dico tertio, nisi præcaveantur pericula  
cædium, agitatio taurorum non potest lici-  
tè permitti, per se loquendo. Ita censent Pa-  
ter Mariana, & alij. Probatur, quia pertinet  
ad magistratum ita providere bono com-  
muni, vt vitentur peccata & cædes, quando  
id fieri potest absque timore damni maioris:  
sed ex hac taurorum agitatione, oriuntur  
peccata & cædes, quæ vitari non possunt  
absque damno maiori: ergo magistrat uste-  
netur ea peccata vitare, & consequenter nō  
permittere taurorum ludum. Posse hæc dā-  
na vitari probatur: quia nullum imminet  
periculum commune ex tauris interdictis:  
quod patet in obitu Regum, in quo per an-  
num cessat hic ludus, quo anno nullum ma-  
lum publicum experimur ex hac intermis-  
sione taurorum. Neque item Regnum tam  
est addictum ijs spectaculis, neque tam parū  
obediens Regibus, vt neque per somnum  
suspiciari possimus tumultum aliquem. Vi-  
deo obijci ex eo ludo multa esse neque par-  
va emolumenta: nam & homines assuefiunt  
periculis, pernicipitati, & dexteritati. Itē mul-

ti equi nutriuntur in Hispania ob hunc lu-  
dum, quorum copia est vtilissima Reipubli-  
cæ. Tandem indiget populus aliquo oble-  
tamento. Quibus respondeo, homines pos-  
se assuefieri exercitationibus minimè peri-  
culosis, cursui ad accipiendum bravium, vñ  
bratili pugna in agminibus armatis, sice-  
nim & dexteriores & vegetiores viribus e-  
vaderet, vt comperimus in toto littore can-  
tabrico atque montano: vbi vix audito tym-  
pano colliguntur multa hominum millia ar-  
matōrum, & in pace veteranorum.

Taurinos autem ludos huic scopo esse inu-  
tiles rectè observavit nobilissimus Capita-  
neus Ioannes ab Azpilcueta & Xavier: qui  
semel conspiciatus hunc ludum, & in eo ho-  
mines fugientes taurum; dixit circum esse  
disciplinam timidorum, qua docentur fu-  
gam: ob quod numquam deinceps ijs inter-  
fuit spectaculis. Erat hic miles Germanus  
frater Sancti Francisci Xavieri: quæ refert  
Navarrus cap. 15. n. 18. quod affertur de  
oblectatione populi. Respondeo, posse lēti-  
tiam publicam provideri absque peccato, &  
periculo ludentium: si enim vrbes ad arma  
singulis aut bonis mensibus vocarentur, vt  
inter agmina armata committerentur vñ-  
bratiles pugnae, populus esset alacrior; lu-  
dentes autem aptiores essent ad bellū: quod  
frequenter efficiunt Cantabri, atque Mon-  
tani: qui propterea ipsi sunt sibi præsidio,  
hostibus autem terrori. Possent item iniri  
torneamenta pedestria inter duodenos, aut  
bicenōs, quæ & populum oblectarent & pe-  
riculo vacant. Præterea possent exerceri  
hastiludia æquestria interiecto inter æqui-  
tes tabulatu: quod ego frequenter vidi Ma-  
dridi. Equi autem huriri possunt ad hos lu-  
dos: item adumbratiles pugnas equestres.  
Denique tauri possunt agitari ab equitibus,  
quos necessariò commitantur pedites præ-  
ambulones: qui armati ferro & non distan-  
tes ab equis carēt periculo. Nulla igitur est  
necessitas ad sequendos hos fines, agitare  
tauros, cum tam multorū discrimine vtrius-  
que vitæ. Quod si Pius V. interdixit tauro-  
rum ludos equestres, non fuit propter pe-  
riculum equitum, sed quia equites poterāt  
esse occasio vt à peditibus agitentur: è qui-  
bus nullus, quantumcumque dexter, potest  
absque peccato mortali congrēdi cum tau-  
ro: moriuntur enim, vt aiunt, in officio.  
Quod anno superiori misero exēplo confir-  
mavit celebris ille *Aranea*, quæ post multos  
de tauris triūphos dilaniavit vnus. Præambu-  
lones autē possūt absque peccato comitari  
suos dominos, à quibus facile propugnātur:  
ipsi autē præambulones dū taurū vident intē-  
tū equo, illū absq; periculo cādū: quæ rever-  
tētē ad præambulōnē her<sup>9</sup> eques oppugnat.

§. 343.

Dico

§. 384.

Dico quarto: laici non peccant scandalo eo præcisè, quod spectent tauros: quia ipsi non sunt causa, ut tauri agitentur, neque periculorum ex agitatione imminetium: alioquin nullius exponuntur peccati proprii periculo. Quo discriminantur ab spectatoribus comediarum: qui nec proprio periculo sunt immunes, & alunt histriones, & cum illis pascuntur actione, quæ non potest absque peccato exerceri. Itæ sunt peccato immunes, qui erigunt tabulata locanda spectatoribus, & qui fenestras præbent: quia illa actio non est, nisi ut tauri spectentur securè. Item arbitror non peccare, qui tauros nutriunt & vèdunt: quemadmodum non peccant, qui cibos vendunt die ieiunij. Ratio est, quia tauros nutrire, & vendere sunt actiones indifferentes à quibus ego abstinere non teneor, si quidè spectant ad comertiũ, & negotiationem: illi autè, quibus venduntur possunt illis benè, & malè uti: possunt itè illos agitare cum & absque peccato: quod si cum peccato illos agitant, est propter solam malitiam: nec enim moventur ignorantia, aut infirmitate: at propter illorum malitiam, non teneor ego cessare à negotiatione mihi utili. Neque item peccant bubulci, qui tauros trahunt in circum: postquam enim tracti sunt, possunt agitari licitè & illicitè.

§. 385.

Dico quinto: qui sunt causa, ut tauri cum periculo agitentur, admittunt peccatũ mortale scandali. Quia illa agitatio est intrinsecè mala: ergo qui illam promouet peccat. Non video cur Ecclesiastici peccent mortaliter taurorum spectaculo: ipsi enim non sunt in causa, ut agitentur tauri. Si autem sint Prælati, aut magna gravitate viri, non auderem eos excusare à peccato mortali: quia illi ludum multum fayerent. Et quando oratores sacri sunt in eos ludos inuecti, laici se excusant prætexentes Ecclesiasticorum auctoritatem: quam non accipiunt à Clericis vulgaribus. In quibus discrimen video inter spectandos tauros, atque comedias: quod comedix sunt obsecne, quæ maximè dedecet Clericum: quem nefas est voluptatem quærere ex turpibus: tauri autem, & si cum periculo ludentium, multam afferunt oblectationem separatam ab hominum cæde: eos enim homines dexteri illudunt tam sagaciter, ut in admirationem & plausum rapiant circum vniversum: sunt quæ voluptati, & admirationi hominum velocitas, & audacia tauris præcurrentes, infligentes vulnera. Quis autem non letetur conspiciens taurum inter equites, qui ne scit, qua diffugiat, aut in quem impetum faciat: hæc non sunt coniuncta turpitudini alicui, ut sunt quæ in comædia geruntur. In hoc sensu explico P. Marianam, cap. 20. de spectaculis, damnare visum peccati

Puent. Hurt. de Mnedoz a, vol. 2.

mortalis Clericos spectantes tauros.

§. 386.

Dico sexto: Religiosi omnes, tam sacri, quàm laici: siue conuersi peccant mortaliter si ad sint spectaculis taurorum. Hæc doctrina traditur à Patre Mariana, Navarro, & alijs: quæ mihi est tam certa, ut opposita, nullomodo mihi videatur probabilis, neque practicè, neque speculative. Probatur auctoritate quatuor Pontificum, Pij Quinti, Gregorij XIII. Sixti Quinti: & Clementis Octavi: qui anathemate præstringunt omnes Religiosos si intersint ijs ludis. Cum enim Pontifices graviter interdixissent hos ludos inflixerunt anathema Religiosis. Cum autem Pius Quintus clericos etiam comprehendisset suo diplomate: Gregorius XIII. anno 1575. reliquit in eadem pœna integrum statum Ecclesiasticum, exceptis militibus Religiosis. Deinde Clemens Octavus anno 1596. absoluit anathemate omnes Ecclesiasticos exceptis Religiosis. Cum verò Episcopus Salmanticensis conquestus esset apud Sixtum Quintum contra Clericos Salmanticenses, & contra præceptores huius Academiæ, quod publicis spectaculis adessent, Pontifex Episcopo facultatem concessit, ut in eos animadverteret, & præcepit ne quis doceret Clericos, non peccare graviter eo spectaculo. Nec potest dici has leges esse abrogatas: quoties enim Pontifex ea de re consulitur, eas instaurat. Neque paucorum consuetudo derogare potest legi tam communi. Extra Regna Hispanien si illicita est Clericis spectatio bestiarum & taurorum, si agitentur cum periculo cædiũ: quia Pontifices, hæc Regna excepere dumtaxat: sunt autem ea Regna ipsa Hispania integra, & Indiæ tam Orientales, quàm Occidentales: nec non cætera, quæ parent legibus Hispanis, ut Belgium, Neapolis, Mediolanum, & alia, quamvis de his tribus ultimis possit esse sua ratio dubitandi: Bulla enim Cruciatæ vim habet in Hispaniæ Regnis, non tamen in Mediolanensi, & Neapolitano: in India autem Orientali non valebat paucos ante annos, verum tamen, nec in Lusitania, quæ procul dubio pars est Hispaniæ.

§. 387.

Ab hac conclusione excipio equites inaurates Religionũ militarium, qui non sint sacris initiati: eos enim excipit expressè Gregorius XIII. Religiosi verò illarum militiarum, qui non sunt ad dicti militiæ, sed statui Clericali, quamvis non sint in sacris, tenentur eadem lege quàm nos: quia solos milites excipit Pontifex, à lege communi. Item excipio novicios cuiuscumque Religionis: illi enim non sunt religiosi: ob quod eos non præstringunt leges odiosæ in religiosos: quæ accipiendæ sunt in sensu rigoroso: si autem sit scandalum, propter illud tenen-

Hhhhh 2

tur



S. Thom. tur abstinere ab spectandis tauris; non tamen propter hanc legem. Item excipio eos, qui fortè fortuna incurrunt in campum, ubi agitantur tauri: aut quando in atrio alicuius domus privatæ exercetur hic ludus: qui interdicitur religiosis in circo sive in foro, ubi solemniter celebratur. Item excipio eos, qui vident tauros in circo agitari, non tamen publicè, sed per cancelos, & occultè: itavt non videantur ab spectatoribus: illi enim nullam dant auctoritatem ludo, quem prohibuerunt Pontifices. Itaque si scandalum excludatur, non est peccatum mortale sic inspicere tauros. Excipio item eos, qui non in foro, neque in tabulato, neque in fenestris, neque in aliqua parte, quæ censeatur pars circi, aut fori, spectant tauros. Exempli gratia, si extraforum præcella turris præbeat conspicendam partem circi, qui ex illa turri tauros spectant non intersunt spectaculis: non enim adsunt omnes qui vident: adesse enim significat præsentiam, qua auctoritas datur ludo: absentes autem non dant eam auctoritatem. Idem dixerim de eo, qui constitutus extra circum, potest ex loco aliquo conspiciere partem circi: ille enim non adest circo, sed est extra illum: circus enim intelligitur esse forum, sive platea, & parietes quibus ambitur: quapropter qui sunt intra aream, sive pavementum fori; item in tabulatis erectis in eadem area. Item in fenestris, & tectis, quæ sunt in ipsis parietibus erectis circum circa forum, dicuntur esse in foro, aut circo: qui verò sunt extra hæc, non sunt in foro, licet forum conspiciant: conspici enim potest ab ijs, qui non sunt in ipso. Vnde si templum faciem habeat ad forum, non possunt religiosi in illa facie inspicere tauros, quia & illa, & omnes qui in illa sunt, sunt in foro: si verò ad tergum templi sit turris, possunt ex illa inspicere tauros, quin peccent contra hanc legem, quia necturris, neque qui in ea sunt, sunt in foro. Si autem religiosus sit in aliqua domo, & ita corpus vellet, ut non appareat eum esse religiosum, non peccat contra hanc legem: quia spectaculis non adest publicè. Item est in hoc ludo parvitas materiæ. In his omnibus maximè curandum est, ne sit scandalum.

§. 388.

Tota ferè hæc doctrina colligitur ex quatuor illis Pontificibus. Quia Pius Quintus, hæc ait: Nos igitur considerantes hæc spectacula, ubi tauri & ferae in circo, vel foro agitantur &c. Quibus Pontifex non egit de his, quæ geruntur in atrio alicuius privatæ domus: quod nec est circus neque forum: cuius ratio est, quia in eiusmodi atrijs, nullum est periculum, quia spacium cursui est breve, & effu-

gia præsto, multitudo autem perexigua: magna enim periculum creat, quia fugientium retardat cursum, nec tota potest fugere. Inferius autem, ait Pontifex: Clericis quoque tam regularibus, quam secularibus beneficiis Ecclesiastica obtinentibus, vel in sacris ordinibus constitutis sub excommunicationis pœna, ne eisdem spectaculis intersint, similiter prohibemus. Ex quibus colligo non teneri hæc lege nisi, qui sunt in foro, ut explicui superiori: qui enim sunt extra forum, non intersunt foro. Cæteri autem Pontifices egerunt de spectaculis more Piano, allegant enim constitutionem Pij. Sixtus, hæc ait: Salmantini præceptores nonnulli, tum sacra Theologia, tum iuris civilis professores, non solum agitationibus taurorum, & spectaculis prædictis se ostentare non verentur. Ex quibus colliges, idè eos reprehendi, qui se spectaculis ostentare. Et quævis dicit eos nullos debere interesse, intelligendus est de nullo modo publico: id est, nec singuli divisim, neque collectim cum claustris Academiæ. Placet adijcere testimonium R. & sanctissimi viri Fr. Thomæ de Villanova Archiepiscopi Valentini, habetur ferm. 2. de S. Ioanne Baptista propè finem, in hæc verba: Omitto nunc mille alia vitia publica: certè quis toleret bestialem illam, & diabolicam consuetudinem Hispania nostra de tauris excitandis, quid bestialius, quàm stimulare brutum, ut homines laniet? o dirum spectaculum! ludum crudelissimum! vides fratrem Christianum subito à bestia laniari, & non solum vitæ corporis, sed & vitæ animæ privari: (nam communitè in peccato moriuntur) & delectaris & voluptatem capis? Quanto studio laboraverunt Sancti Doctores antiqui Chrysost. August. Ambros. Hieron. ut hæc spectacula atrociora, & obscena, & gentilia ab Ecclesia removerent: factum est hoc, explosa sunt è tota Ecclesia, sola Hispania ritum hunc gentilicum observavit in dispendiū animarum, & non est qui redarguat, & prohibeat. Ego autem etsi scio, quod non prouderit, faciam quod debeo, ut animam meam liberem, non tacebo in anima mea, & vestrarum periculum, ita quod denuntio vobis in nomine Domini nostri Iesu Christi, quod omnes qui hoc agitis, vel non prohibetis cum possitis, non solum mortaliter peccatis, sed estis homicidæ, & rationem reddetis coram Deo in die iudicii de hoc, & à vobis exigitur sanguis omnium, qui ab illa bestia, sive in arena, sive in iuvenere trucidantur: nec solum vos, sed & spectatores, non sunt omnino tuti à mortali, quamvis eos non audeam condemnare, tamen mihi facit de hoc magnam persuasionem decretum illud Augustini in cap. vident homines 86. dislin. vident homines venatores, & delectantur, vana miseris si non se correxerint videbunt enim salvatorem & trislabuntur: hæc verba non videntur veniale peccatum, sed mortale redarguere, ut liquet. Hæc ille.

Dico

§. 389. *ult. Concl.* Dico ultimo: diebus festis non potest exerceri hic ludus, ut constat ex Gregorio XIII. Nec nuncupanda sunt vota, neque servanda, quæ sunt de agitatione taurorum, ut constat ex Pio V. Immo stulta sunt ea vota, ne dicam impia. Egi adhuc de taurorum permissione secundum se, per accidens autem, poterit esse licita, ex conscientia probabili, sive à loco extrinseco autoritatis.

## SECTIO XXX.

### *De scandalo in rebus spectantibus ad meretrices.*

§. 390. *S. Thom.* **P**RÆMITTO, quæ dixi §. 133. item §. 144. & sequentibus quando liceat petere à concubina iudicis, ut pro me oret in causa iusta: ite quæ dixi à §. 166. Quando careat circumstantia scandali petere consensum turpem: ad institutum præfens dico primo; licitum esse permittere in Republica meretrices: quas cunctus orbis permisit. Fundamentum sumitur ex S. Thoma, adducto §. 373. quia quædo non speratur correctio, & timetur ex prohibitione gravius damnum, est licita prohibitio; sed in cuncto populo non potest prudenter sperari abstinentia à luxuria, quæ est hominum lachrymanda miseria; & possunt damna graviora timeri: homines enim se præcipites agent in mollitiæ, pollutiones, stupra, adulteria, & sodomiæ: ergo licita est ea permissio. In exercitu enim virorum supra viginti millia, quæ multi erant perditici, quibus nisi præsto sit foemina, præsto erunt infanda flagitia. In urbibus item populosissima est necessitas parum abfimilis. At verò in triremibus non est opus illas permittere: quia illæ frequenter portum appellunt, neque opus est illas tam brevi spatio esse inter milites. Ob quod excellentissimus Martinus Padilla eas pepulit ex classi triremium, quia plura peccata invehant. Hæc autem scorta, non sunt admittenda in popinis, tabernis, aut diversorijs: tum quia cauponarii non possunt autoritate privata id efficere: tum etiam quia illæ magis servirent concitandæ libidini, quam mitigandi: quærendæ enim sunt ab ardentibus viris, non obijciendæ illorum oculis. Quod rectè observavit P. Mariana de spectaculis, cap. 16. ad finem.

*P. Mariana.* Dico secundò: lupanaria, sive domos publicas in quas coguntur plures meretrices, non esse per se licitas. P. Mariana eo cap. 16. rectè tractat in partem utramque; inclinatur autem in hanc cum multis & gravibus. Fundamentum accipimus ab autoritate Philippi Quarti nostri Regis ac Domini, qui edicto Puent. Hurt. de Mnedoza, vol. 2.

publico interdixit eos domonum conventus. Motus fuit sapientissimus adolescens priorum virorum obsecratione ad quos deferbantur teterrima, & vix credibilia crimina, quæ in infernis illis instigante demone comituntur occasione muliercularum. Cum enim domus plura capiat cubilia circumatrium, capiunt etiam plures viros, qui mulierculis intermixti, non solum explent libidinem propriam, sed mutuo igne se accendunt. In sonat aer obscenissimis vocibus; hic saltat scortum turpissimè, illic obscenissima canit aliud; alibi iacet alia supina natibus & fæmoribus nudis, atque detestis; alia ad cubiculi fores nuda conspicitur; alia in lecto iacens, non semel, sed integrè nuda: omnes certatim ad se viros lacerant vocibus, nutibus, signis; quæ sine rubore, nec possunt considerari. Lenones rixantur frequenter; meretrices vexant, ut illos alant & vestiant: patronus, sive pater domus scorta facit sibi vestigalia. Quid plura tam frequens est apud illas præpostera venus quam prior. Exteri enim homines flammis Hispaniensibus territi, fugiunt puerorum consuetudinem, nobis tanto iure suspectam in exteris aliquibus, & confugiunt ad hæc assylla, ubi nullus suspicatur sodomiæ: mulier autem perdita duplicato precio se exponit utrimque. Itaque quod Principes invenerunt ad deteriora flagitia vitanda, demones ad comitenda torserunt. Neque hæc est mea conjectura: quia ex xenodochijs succlamatum est Regi, plurimas foeminas ex publico lupanari in lectis decubere solitas, ut curaret vulnera, & ulcera accepta ex venere præpostera; missique sunt sacerdotes omnino securi, qui mutatis vestibus ineunte nocte explorarent lupanaria; qui hæc mihi detulere, & alia deteriora, quæ modestiæ causa prætereo.

Sunt igitur miserrimæ istæ foeminae separatas domos habitaturæ, id est singule singulas, non autem ternæ, aut vinar: quia unus tantum vir capitur illa domo, & non plures: una autem mulier non potest esse tam variè impudica quam multæ: neque impudicorum oculi tam multis foeminis pascuntur simul, neque animus titilatur tam multis peccatis. Cessant comertia lenonum: quibus indigent, quæ sunt in publico lupanari, ut eas propugnent, & earum iniurias suscipiant vendicandas: hæc autem frequentiora sunt in publico lupanari, quam in privatis casis. Cessant item tributa solvenda patrono. Nulla enim ex meretricio quaeruntur ab illis exigenda, ne per occasionem in plura peccata labantur. Quod bene docuit P. Mariana, cap. 17. Neque item sunt permittendæ in urbibus medutlio, & vicis celebrioribus: id enim est iniicere laqueum toti urbi. Relegandæ igitur sunt ad suburbia



extremamque urbem, ne præstò sint iuvenibus: sed opus sit illas longius quæreretur quia fortè in itinere mansuescet libido, vel certè distantia impediatur frequentiam. Opus item est ut ita distent, ne illæ clanculum irrepant in domos iuvenum honestiorum, qui eas facillè admittent, persuasi non imminui bonam suam existimationem: verentur autem illarum vicos adire, ne censeantur leves. Item non sunt permittendæ, ut noctes degant extra propriam domum. Nec enim lupa tam atrox est in agnos, quam hæc in amentes amantes. Non rarò in hac urbe Magistratos admoneo hæc ut caveant: existimo autem eos peccare mortaliter si officient: quid autem faciant, Deo reddent rationem.

§. 393. Dico tertio: peccare mortaliter eos qui alicui libidinem suadent, vel efficiunt aliquid ad illam expectans directè & per se, vel occasionem præbent: qualis est ostensio partium occultarum, colloquia de rebus turpibus & similia; quando ex illis prudenter imminet periculum. Quæ conclusio non eget probatione.

§. 394. De alijs per se quidem indifferentibus, & quæ malæ sunt ex sola aliorum voluntate, considerandum est primum utrum sit, aut de sit honesta causa illas exercendi? Item utrum actiones illæ indifferentes, concurrant proximè vel remotè ad libidinem, & vaiverfimi loquendo, ad aliquod peccatum. Quæ enim magis remotè concurrunt, facilius excusantur à crimine scandali: quæ verò propius accedunt, non excusantur tam facillè. Undè licitè possunt præberi cibaria meretricibus, vestes honestæ, & alia quæ necessaria sūt ad vitam. Quamvis enim meretrix illis abutatur ad venerem, tamen per se institutæ sunt ad finem honestum. Immo in necessitate gravi tenemur illis providere, neque permittere ut pereant. Si tamen possemus illas à pellicatu revocare negando illis aliqua ex his, teneremur id facere. Item locari possunt domus, non ea voluntate ut in illis peccent, sed ut vivant, & fortè ut cum minori scandalo peccent. Ita censent Doctores graves, quos refert & sequitur P. Thomas Sanchez lib. 1. cap. 7. num. 20. cum Patre Valentia, tom. 3. disp. 5. quæst. 20. punct. 5. & quæst. 21. punct. 4. & Patre Azore tom. 2. lib. 12. cap. ult. quæst. 3. P. Mariana de spectaculis, cap. 18. quibus addit Bonacinam tom. 2. disp. 2. quæst. 4. punct. 11. num. 23. Ad quam actionem non exigunt iustam aliam causam nisi ut iure suo locandi. cum. Ego existimo si domus possit alijs locari, non posse licitè locari meretrici, quia ego sine incommodo vltro possū impedire actiones turpes meæ domi exercendas: esto alibi mulier per

dita illas sit exercitura. Si verò domum ego aliter locare non possum, licitè eam loco. Item adverto propter solum lucrum locationis non esse locandam, si prudenter existimetur foemina alibi non esse perditæ virtutis: tunc enim domus locatio excusatur gravi damno proportionato, & non minori. Sic accipio Navar. cap. 17. nu. 195. & alios.

Navar.

§. 395.

Fucus non potest dari foemina perditæ illo abusuræ, nisi ex honesta causa. Ratio est, quia fucus, vestis elegans, & alia ornamenta foeminea, movent proximius homines ad libidinem: ipsæ item foemina illis accipiunt occasionem volendi se comere, & ornare ad decipiendos homines. Quapropter qui ex officio fucos non vendit, non potest illos huic foemina dare, neque donare pecuniam ad illos coemendos: quia tenemur vitare quodlibet occasionem proximum alicui peccati. A qua sententia nullum arbitrator discedere posse: quam expressit Bonacina adductus §. superiori, num. 18. Qui verò ex officio fucos vendit, potest licitè eos vendere meretrici: quia iusta ex causa eos vendit: quorum abusus est ex pura malitia meretricis. Ita censent Authores adducti: & propter eandem causam licitum est vendere agnum Iudæo eum immolaturus, & Thura ethnicis. Qui verò id non exercent quasi negotiatione, non possunt ea dare, nisi imminenti gravi & proportionato damno.

§. 396.

De famulantibus meretricibus indifferentes, dico posse ancillam, aut famulam ministrare cibos, sternere lectum, & alia præstare, quæ remotè concurrunt ad libidinem. Illorum enim abusus, est ex pura malitia: quam ipsi non tenentur vitare cum aliquo damno nisi sit tam exiguum, ut potius sit subeundum, quam remota illa occasio præbenda. Item potest famulus sternere equum domino, eum comitari ad tenendum equum, & alia obsequia præstare remotè concurrentia ad libidinem. Quia hæc debentur iure famulatus, & per se nullo modo sunt occasio. Item ancilla potest licitè ornare & comere heram meretricem, & illam comitari: quia hæc sunt remota ad quæ præstanda sufficit famulatus. Qui verò famuli non sunt, tenentur ab eis abstinere, nisi subsit honesta causa. Quæ docentur à Patre Azore 2. tom. lib. 12. cap. ult. quæst. 8. Navar. cap. 20. nu. 16. P. Emanuele Sà, nu. 9. in verbo peccatum, P. Thomas Sanchez lib. 1. cap. 7. num. 24. Bonacina, tom. 2. disp. 2. q. 4. punct. 11. nu. 26: quamvis hic requirere videtur aliam causam distinctam à famulatu. Ego existimo eos teneri ad abstinendum ab his actionibus si possunt sine considerabili damno: id est nisi dimittendi sint ab heris, & non inventuri alios, quibus serviant: si

Azor.

Navar.

P. Sa.

P. Thom.

Bonacina.

P. Thom.

P. Valent.

Azor.

P. Mar.

Bonacina.

si autem nullo, aut levi incommodo possint ab his abstinere, debent. Unde contemnere debent leves heroum offensivunculas, in quo sensu Bonacinam accipio.

9.397.

Sunt alię actiones propiores veneri, quales sunt accersere meretricem, ferre literas amatorias, aperire domum sceminae intraturę, eam ducere in heri cubile, spectare cum armis herum ad eum defendendum. Quę actiones sunt scrupulis plenę. Angles censet eas actiones esse intrinsecę malas: alij verò eas excusant: ego vehementer desidero eas damnare: hæc enim internuntia sovent libidinem, & quamvis sint intrinsecę indifferentia, at sunt valde periculosa. Dicam igitur, quid alij sentiant, quorum autoritas probabilem reddat opinionem. Primum censet Pater Thomas Sanchez, num. 25, cum alijs posse famulum comitari concubinam: quia tunc conventum est inter herum & illam, ut ipsa petat domum heri: illi autem comitatus est non secus ac si herum famulus comitaretur: ut ipse dixerat, numero vigesimo secundo: at verò non potest famulus concubinam deferre scellagestatoria, equo aut rhæda: hoc enim magis inclinatur in cooperationem: quę prestari non potest, nisi imminente gravi, & proportionato damno: igitur non sufficit famulatus. Ego existimo debere famulum utramque actionem omittere in iisdem casibus: quia comitari concubinam est illi opem ferre: quia scemina non audent solę incedere: si autem illa alioquin esset itura, illam comitari, non est peccatum: quia ex eo comitatu nulla accipitur occasio ruinę alienę, sed se habet omnino peraciciens.

6.398.

Ledesma.  
Navar.

Deferre scripta amatoria damnatur à Martino Ledesma 2. part. quæst. 17. art. 7. versu præterea dubitatur an serui, & Navarrus lib. 5. Conciliorum, tit. de pœnitentia Concil. 4. num. 2. & 4. & Petrus de Ledesma 2. tomo summę, tractatu 27. capit. 9. ad finem Emmanuel Rodericus in additionibus ad Bullam, 6. 9. num. 135. At verò idem Navarrus eodem lib. 5. Conciliorum tit. de pœnitentia in prima editione Concil. 6. fine. Idem Rodericus tom. 1. summę in 2. editione, cap. 205. num. 3. Pater Azor eotomo 2. lib. 12. cap. ultimo, quæstione 8. Pater Sà, verbo peccatum, num. 9. eos excusant, si vrgenti necessitate premantur, sic enim accipiendi sunt. Pater Thomas Sanchez, cap. 7. num. 26. in hoc sensu idem sentit, quamvis opinatur eos Authores sensum hunc præterijisse. Itaque literę amatorię, & quę tempus, locumque condicunt ad peccatum non possunt.

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

sunt deferri solo titulo famulatus, sed opus est, ut immineat grave aliud periculum: ob quod herus ille deferendus est, si potest, absque incommodo gravi. Si verò literę non sint amatorię, possunt deferri solo titulo famulatus ex sententia Patris Thomę: idem dicit num. 29. de munerum delatione. Ego existimo ad hæc etiam requiri aliam causam præter famulatum: quia licet hæc indifferentia sint, sunt tamen hic, & nunc occasio peccati. Hæc sentit P. Thomas Sanchez de literis amatorijs, non continentibus verba turpia.

P. Thom.

9.399.

Si verò literę contineant verba turpia, censet Pater Thomas ea non posse deferri: quia sunt intrinsecę mala, nisi inter coniugatos, aut sponso de futuro. Videtur igitur censere nullo pacto licitum esse hoc genus obsequij. Opinor hæc non dici valde consequenter: quia si illa delatio est intrinsecę mala: ergo nullo pacto exerceri potest: at ipse paulo inferius dicit: Hæc autem omnia, ut ijs qui famuli non sunt liceant, graviores adhuc causę desiderantur, ut autem eius Authoris consequentiam tueamur, dicendum est ex eius opinione, verba turpia, esse intrinsecę mala delationem autem non esse malam intrinsecę. Non sunt autem deferenda sine vrgenti necessitate: idemque censet de internuntio condicente locum, aut tempus: idem de famulo scribente has literas. Illi autem, qui famuli non sunt egent graviori causā ad honestandas eas actiones. Qui verò mandata deferunt, non sunt dicturi, vade sed herus te vocat: prima enim vox est persuasio; secunda verò est significatio voluntatis alienę, quę non est intrinsecę mala. Quando verò nulla est suspicio de literis, aut ruina indē imminente, possunt sine scrupulo ferri. Idem dicit Pater Thomas, numero vigesimo septimo, de famulo iussu heri sequente sceminam indicaturo, ubi habitat: censet enim non sufficere solum famulatum, sed requiri vrgentiorē causam. Numero autem 30. docet posse vrgenti occasione aperire ianuam, & indicare herum. Immo censet cum alijs posse herum iuvare, ut ascendat per fenestram: quia illa actio est de se indifferens, quam non tenentur vitare cum gravi, & proportionato damno.

P. Thom.

(2.)

Hhhhh 4

SE-



## SECTIO XXXI.

*De alijs indifferentibus, quæ per-  
tinent ad scandalum.*

§.401.

**T**RIA supersunt explicanda, pri-  
mum de actione indifferenti occa-  
sionante libidinem. Secundum de  
ludo. Tertium de armorum ministerio.

## SVBSECTIO I.

*De ornatu fœminarum.*

§.402.

**D**IXI §. 268 fœminam posse sa-  
crum omittere timentem aliorum  
ruinam; idque semel aut iterum fa-  
cere, non tamen diu. Nunc disquirō teneatur  
ne abstinere à publico, quando ab ali-  
quo deperitu uest autem difficultas, quādo  
timor est confusus ne ab aliquo ametur in-  
honeste: item quando est de persona singu-  
lari, à qua scit, aut timet amorem. De primo  
genere non est dubium, nullam esse obliga-  
tionē abstinendi ab ornatu & publico: quia  
periculū est incertū; item quia moraliter est  
impossibile vitare: essetq; nobis ratio vivē-  
di vix ferenda: quis enim est immunis hoc  
periculo in populo frequenti atq; lascivo.

§.403.

S. Anton.  
Sylvest.  
Navar.  
Cerdub.  
Medina.  
Azor.  
Zumel.  
Sanchez.

De persona in singulari dico primò fœmi-  
nam teneri carere publico, & abstinere ab  
actione occasione alicui ruinam, quando  
potest absque gravi proportionato damno.  
Ita censent S. Antoninus 2. p. tit. 7. cap. 4. §.  
4. fine. Sylvest. *scandalum*, quæst. 2. Navar.  
cap. 14. n. 30. & 37. Corduba in summa, q. 5.  
Medina 1. 2. q. 74. art. 6. P. Azor tom. 2. lib.  
12 cap. ult. q. 12. Zumel 1. 2. q. 74. ar. 8. disp.  
4. nec dissentitur P. Thom. Sanchez lib. 1.  
cap. 7. n. 17. Probatur: quia tenemur vitare  
aliorū peccata, quādo commodè possumus:  
sed tunc commodè possumus: quia possumus  
sine gravi incomodo: ergo tenemur.

§.404.

Vnde deduces peccare fœminam eun-  
tem in hoc templum ad sacrum in quo est  
aliquis à quo turpiter ametur; quando cō-  
modè potest aliud templū adire, eo pericu-  
lo vacans; itē quando it per hunc vicum, po-  
tens commodè ire per alium. Quando audit  
sonitum equi vehentis amasium, & ipsa se  
absque necessitate dat in fenestra aspicien-  
dam; quando verba facit coram amatore,  
quibus ille sit accēdendus; si potest absq; spe-  
cie inurbanitatis tacere. Quando item do-  
mo egreditur sciens eam expectari spectan-  
dam; si nulla tunc sit necessitas.

Dico secundo: quando sine gravi & pro- §.405.  
portionato damno non potest eas actiones 2. *Conclus.*  
vitare, non tenetur. Colligitur ex tota ferē  
disputatione, & docetur à Caietano 2. 2. q. *Caiet.*  
154. art. 4. fine, & quæst. 169. art. 2. ad 5. du-  
bium, & alijs, quos sequitur P. Thomas ad-  
ductus §. superiori. Nec dissentiunt Autho- *P. Thom.*  
res primæ conclusionis: ratio est quia hæc  
occasio est valdè remota & generalis, ex  
qua oritur peccatum ex malitia potius scan-  
dalizati, quàm fœminæ.

§.406.

Hinc deduces non teneri fœminam, nec  
licitè potest abstinere diu à sacris, nec teneri  
carere diu publico: nec abstinere à fenestris  
longo tempore, nec non esse ad domus suæ  
ianuam, nec privari amicarum consuetudi-  
ne, rusticatione, & alijs oblectationibus, sine  
quibus vita degitur molestè; itaque semel,  
aut iterum, paucisque vicibus id tenetur effi-  
cere: quia sine molestia gravi potest; diu  
autem non tenetur, quia esset valdè mole-  
stum & scrupulis plenum.

## SVBSECTIO II.

*De ludo: & armis.*

**D**ICO tertio: ludo multa peccata §.407.  
committuntur, tum inter ipsos lu- 3. *Conclus.*  
dentes; quorum multi dediti sunt  
dolis, iuramētis blasphemijs: alij ludant qui  
non possunt, vt religiosi plurimi, filij fami-  
lias, & fœminæ maritatē; hi omnes peccant,  
tum quia exponunt sorti ea, quæ non sunt,  
vel suorum, vel in sua administratione: tum quia  
tenentur restituere, quæ comparant ludo;  
quando aliquid comparant exposita sorti  
maiori quantitate quam possunt: alij conij-  
ciunt in necessitatem gravē se suamq; fami-  
liam: quo peccant contra charitatē propriā,  
vxoris, & liberorū: item contra iustitiam fa-  
mularum, quibus non reddunt victū & sti-  
pendia; item & creditorum, quorum retinēt  
res. Magistri autem ludorum, sive qui in do-  
mum suam ludentes excipiunt, peccant fre-  
quenter, quia ludentem depredantur, acci-  
pientes pro aleis, atq; luminibus plus iusto.

§.408.

4. *Conclus.*

Dico quarto: eiusmodi magistri ludo-  
rum, peccant scandalo activo excipientes  
omnem ludentem absque delectu. Quia in  
illorum domum confluunt multi, qui luden-  
do peccant mortaliter: quorum peccatis illi  
cooperantur dātes aleas, lumina, mēsam, &  
sedes. Quāvis enim hæc sint de se indifferen-  
tia, quibus ludētes po sunt benè, & malè vtī,  
tamen hic, & nunc præbentur cum occasio-  
ne alieni peccati; à qua tenentur abstinere;

maxi-

maximè cum ipsi magistri peccant contra iustitiam, ut dixi §. superiori. Nec obest eos non posse domum interdicare ludentibus, quia cessaret eorum lucrum: lucrum enim illud frequenter est iniustum. Semper autem infame, estque in Reipublica perniciem, morumque bonorum, nec est officium in Republica laudabile, aut necessarium, aut utile, ut sunt alia, à quorum exercitio non tenentur artifices abstinere propter aliorum abusum. Si verò ij magistri ludentes excipiant minimè peccantes, non peccant scandalo.

§. 408.  
5. Conclus.

Dico quinto: ipsi ludentes peccant mortali scandalo, quando ludo fovent aliorum peccata. Exempli gratia: Antonius potest licitè committere aleæ suam pecuniam: at non ei licet ludere cum pupillo, aut maritata: quia ijs non licet ludere; peccat Antonius contra charitatem. Item Franciscus exponitur periculo gravis necessitatis, non potest Antonius absque gravi scandalo ludere cum Francisco. Idem dico de ludo cum iuratur, aut blasphematur, si vero ij tales sint, ut Antonius non possit absque gravi proportionato damno ludum præterire, non peccat contra charitatem, etsi ludat. Exempli gratia, si vir princeps, aut alius à quo suspensam habeat vivendi rationem eum invitet ad ludum, molestè laturus si eum recuset Antonius: est item scandalum ludere cum aliquo violante iuramentum de non ludendo: vel peccante ludo ipso: si potest ludum cum eo fugere sine proportionato damno.

§. 409.

Spectatores, si nihil aliud agant, quam spectare, non peccant contra charitatem: quia spectare, non est cooperari, nec occasionem præbere. Si verò sua præsentia moveant ad ludum, non peccant si ludendum sit absque peccato, scetis si cum peccato ludendum. Qui aleas pingunt & vendunt, non peccant: quia ille sunt materia valde remota ad peccatum, & illa ars utilis est Reipublicæ; quia ludus honestus, potest iniri ad occupandum temporis partem aliquam honesta recreatione. Qui verò efficiunt taxillos, à nobis dados, peccant mortaliter in Hispania, ut sentit cum Castro Patet Thomas, cap. 7. nu. 39. quia gravissimis poenis puniuntur, & quia tenentur vitare imminentià inde damnâ: ut peccant pictores rerum turpium, ut ait P. Azor tomo 2. lib. 12. cap. ultim. quæst. 9. & P. Thom. num. 40. & qui eas tabulas domi habent conspiciendas. Duces exercitus facilius possunt excusari permittentes ludum; periti enim milites maiori egent indulgentia, quam alij.

P. Thom.

P. Azor.

P. Thom.

§. 410.

6. Conclus.

De armis multa dixi, quando liceat ac-

Puent. Hurt. de Mendoza, vol. 2.

cersere infidelem, remigare in hostium navibus, indicare bellum, & similia. Nunc discutiam de cooperatione ad peccatum alienum. Dixi licere principi uti armis alienis in bello iusto, licet eius auxiliarij peccent. Exempli gratia Hispanus gerit bellum iustum cum Hollandis; cum quibus Anglus illud gerit iniustum; Hispanus potest uti Anglo in eo bello, quod ab Hispano geritur iustè, iniustè autem ab Anglo. Hispanus enim titulo iustitiæ potest inferre Hollandis omne damnum inferendum per Anglum; illud autem ab Hispano inferri per hunc militem, aut illum non reddit bellum iniustum. At quamvis Hispanus non peccat contra iustitiam, poterit peccare contra charitatem, quia cooperatur Angli peccato. Ob quod oportet hæc examinare.

Dico igitur septimo: Hispanum non peccare contra charitatem, ministrando arma Anglo contra Hollandos; quia eis præbet instrumenta, quibus possint bene, & malè: immò bellum possunt inferre licitè, quia possunt Angli non moveri odio privato, aut alio depravato fine, sed honesto iuvandi Hispanum in bello iusto, quod si id non faciunt, est ob ipsorum malitiam. Idem est de quibuscumq; alijs, qui possunt licitè opem Hispano ferre: quos omnes potest Hispanus in auxilium vocare, armare, & pecunia instruere, ut pugnent contra hostem Hispani: quia cum huius causa sit iusta, possunt alij ei ferre opem etiam iustam. Quod si illi eam ferunt illicitè, id oritur ex ipsorum culpa.

§. 411.  
7. Conclus.

Gravior est difficultas, quando ab Hispano petunt arma, & pecuniam vassalli alicuius Principis, in quem volunt rebellare: aut Princeps ille movet Hispano bellum iniustum, in quo vassalli non possunt licitè iuvare Hispanum. Exempli gratia Gallus, & Anglus foederati in Hispanum movent arma; Angli verò petunt arma, & pecuniam ab Hispano contra Anglum: rogo utrum Hispanus peccet contra charitatem cooperans rebellionem Anglorum? Contra iustitiam ille minimè peccat: quia ipse habet ius ad infringendas Anglo vires, eumque revocandum ab iniusto bello: difficultas est utrum peccet contra charitatem debitam Anglis? Nec ago de periculo religionis, de quo egi disp. 76. ago autem præcisè de bello independenti à religione.

§. 412.

Dico octavo: Angli petentes arma, & pecuniam, possunt ea iuvare, nō ex animo ut illi inferant bellum iniustum, id enim esset contra charitatem; sed sola voluntate non impediri cōmoda sequutura rebellionē Anglorū. Hæc conclusio colligitur ex cōmuni Doctorū

§. 413.  
8. Conclus.

Hhhhh 5 ad



S. Thom. ad sensu. Quia fatentur omnes me non teneri ad abstinendum ab actione indifferente, quâ alius potest bene, & male uti cum gravi meo, & proportionato damno; sed actiones illæ Hispani sunt per se indifferentes, quibus Angli possunt bene, & male uti, quia arma, & pecuniæ illis possunt esse utilia ad multa opera non mala; quod si illis ei sunt abuturi, non est ex vi actionum Hispani, sed ex sua pravitatē; quod Hispanus vitare non tenetur, cum gravi suo damno; qualis esset grassatio libera Angli in armis iniustis contra Hispanum. Quod si Remiges Christiani ex infinitorum sententia, possunt in ipsa pugnare agere, quia actio est indifferens, quam non tenentur vitare cum tanto discrimine; cur erit illicita armorum, & pecuniæ administratio, quæ magis remotè concurret ad pugnam?

§. 414.

Quod si Angli aliquid possunt licitè facere contra suum Regem, iniuste bellantem cum Hispano: potest Hispanus eos iuste sollicitare ad defectionem. Quia ille eos non sollicitat ad defectionem rebellem, sed ad defectionem iustam, in quo incredibili consideratione est opus: in Regnum enim naturale rarissimè rebellatur, nisi iniustissimè. At si Angli armis abutantur Hispani, est propter illorum malitiam; quam Hispanus vitare non tenetur: ut si quis eius militiæ nomen dedat ex odio in Hollandos, potest eum admittere, quia ipse delectum facit ad bellum iustum: cui bello similes interfuit affectu pravo, non est in Regis culpa. At si bellum tale sit, ut nihil possint Angli facere licitè contra Regem, non potest Hispanus eos sollicitare, nec movere, nec directè aliquid agere, quo illorum rebellio foveatur: potest tamen illis ferre arma, & pecuniam, quibus illi possunt bene, & male uti, potest item eos admittere in suo exercitu pugnuros cum Anglo, quia non tenetur eos revocare ab eo peccato, cum tanto incommodo, sed potest se habere permissivè. At non potest eis stipendia dare, nec hortari ad pugnam. At sine pacto pugne potest eos alere in exercitu, quia stipendium est contractus, quo Princeps dat pecuniam pro pugna: at alere Anglum, non est contractus pugne: sed Hispanus facit quidem rem indifferentem, quâ Angli possunt uti bene, & male.

§. 415.

De armis datis homini privato est questio: utrum possint licite vendi eis abuturo, & quidem cum gravi, & proportionato damno, nullus tenetur ea negare, quia illorum venditio est actio indifferens, quâ potest alius bene, & male uti: cuius abusionem ego non teneor vitare cum tanto incommodo, item arma venduntur licitè quamvis illis

multi abutantur, quia sunt Reipublicæ maximè necessaria: ignorantia autem personarum, & occasionum excusat vendentē: quâvis enim Antonius assuetus sit armorum abuturi, adhuc possunt ei arma licitè vendi, dum non scitur illa parare in alicuius interitum; quia potest illis agere ad propugnationem propriam. Est autem questio de ea vendente, aut locante eis abuturo.

§. 416.

Existimo peccare lethalius eos, qui Salmantica locant scuta, galeas, loricas, sclopetta, & similia, quia ea locant scientes ea locari ad duella, & pugnas illicitas. Nec verò Scholastici expetunt frequenter, nisi ad has pugnas; cum ergo locatores hac in parte pecuniam lucrentur ex locatione iniusta ex parte accipientium arma; ipsi locatores ea locant contra charitatem, & directè questum faciunt ex peccatis alienis: foveantque rixas, & seditiones nationales; quibus inflammanti adolescentē sequeretur ad interfectionem. Unde qui vocantur *Capitanei nationum*, sunt in peccato mortali scandalii; quia arma tenent ad armandos suos in pugnas iniustas.

§. 417.

Idem dico de vendente, aut locante arma, petenti illa ad pugnam iniustam; quia tenetur vitare damnum eius, cui paratur perniciēs per ea arma. Authores reddunt egre difficile crimen, cur non sit peccatum vendere fucos meretrici, illis decepturæ iuvenem; sit autem peccatum arma vendere pugnuro iniuste. Mihi hæc placet. Fucus magis remotè, & minus efficaciter concurret ad decipiendum iuvenem; quam arma ad necem; quia fucus non concurret physicè, & per se, sed intentionaliter, & per sui apprehensionem. Item est in libera adolescentis potestate non decipi. Unde ex malitia potius peccant, quam ex ignorantia, aut infirmitate. Peccata verò ex malitia non ita tenemur vitare, quod si quæ mulier fucos peteret ad excitandam vehementem passionem in homine à venere alieno, & prudenter timeretur ille casurus; tunc non possent fuci licitè vendi, quia magis tenemur vitare peccatum ex infirmitate, quam ex malitia. At nec ita fuci frequenter petuntur; nec est tam certus lapsus. Arma verò concurrunt per se physicè. Item nocent independentē à consensu alieno, nec est tam liberum declinare istus, quam venerem, ob quod fuci licitè venduntur meretrici, non verò arma.

SECTIO XXXII.

*Vtrum sit peccatum mortale per  
suadere alicui peccatum  
veniale?*

§. 418.  
P. Vazq.

**P**ATER Vazquez 1. 2. disp. 102. num. 23. & 24. cenfet non esse peccatum mortale dare occasionem indirectam ruinæ veniali; at mortale esse quādo formaliter amatur peccatum veniale. Fundamentum est, quia peccatum veniale est grave damnum proximi: ergo non potest amari absque peccato mortali. Antecedens liquet; quia peccatum veniale est maius damnum morte corporis, & amissione omnium rerum caducarum.

§. 419.  
S. Thom.  
P. Thom.  
P. Suarez.  
Lorca.

Opposita sententia est S. Thomæ hac q. 43. a. 4. & antiquorum Theologorum atque recentium, quos sequitur P. Thom. c. 6. num. 10 quibus adde P. Suarez, Luisiū & Lorcam. Quia in genere peccati venialis est leve damnum: ergo sine peccato mortali potest amari. Consequentia patet, tum a priori, quia leve damnum, levem causat malitiam: tum quia ego volens meum mendacium non pecco graviter; quamvis peccarem gravissimè, si mihi vellem mortem, & omnia mala corporis: ergo comparatio illa peccati venialis cum in alis externis est inefficax. Tandem, quia etiam esset peccatum mortale occasio indirecta peccati venialis alieni: ut esset occasio indirecta necis, & aliarum rerum corporalium. Hinc patet ad argumentum; non enim est consideranda malitia peccati, comparatione bonorum temporalium, sed intra genus peccati.

§. 420.

Si verò aliquis per peccatum mortale sit causa ut alius venialiter peccet, non habet circumstantiam scandali mortalis; nec opus est illam fateri. Exempli gratia, Antonius iuramento falso mihi persuadet mendacium leve non iuratum; peccat Antonius graviter contra religionem, non tamen contra charitatem nisi leviter: quia gravitas scandali expenditur ex malo proximi; at eo eventu malum proximi est leve: ergo malitia scandali, levis est. Cum verò Sanctus Thomas & Abulensis dicunt illud peccatum esse scandalum grave, accipiendi sunt, vel materialiter; quia occasio illa ruinæ est in se peccatum mortale, quamvis aliena ruina est levis: vel accipiuntur de scandalo gravi, quando ita procuratur peccatum leve, ut etiam sit animus procurandi grave si esset occasio.

(2.)

SECTIO XXXIII.

*Quale scandalum sit persua-  
dere alicui minus bo-  
num?*

§. 421.

**P**ERFECTIO consideratur in vna aliavæ actione; ut audire Sacrum, aut ieiunare; quo die non est lex de Sacro, aut ieiunio. In avocando homine ab his actionibus, non invenio per se rationem scandali: proximus enim per se non ruit in malum spiritale; quod eas exerceat, aut omittat. Per accidens autem potest esse scandalum ratione voti aut periculi, vel quid simile.

§. 422.

Potest item considerari perfectio in statu; verbi causa; Antonius consulit de celibatu, clericatu, aut monachatu. Hic maior est difficultas: quando quis prudenter timet Antonium non perseveraturum in eo statu, aut vitam acturum incommodis spiritualibus obnoxiam; licite possum ego illi persuadere ne ineat statum illum secundum se perfectiorem. Quia cum multi in illo peccarent, potest item Antonio timeri prudenter: item eius corpus potest esse ineptum illi statui ferendo. Denique Prælati prudentes, diu examinant, vtrum qui volunt illi militiæ nomen dare, vocentur à Deo, an levitate moveantur? vires, talentum, ingenij, & prudentiæ volunt experiri, atque est negotium magni momenti, dignum multa oratione, ut Deus eum cuique mentem iniiciat quā sanior sit. Contingere igitur potest ut recte & honeste ego dissuadeam Antonio statum de se perfectiorem.

§. 423.

Itē non est peccatum de se dissuadere alicui eum statum ex amore tenero fruendi Antonij consuetudine non verò ex desiderio, ut inito matrimonio suscipiat filios, in quibus familiæ dignitas perennet. Quia Antonius non ruit spiritualiter eo statu inito, aut recusato: ergo illa persuasio non est scandalum activum: hoc enim est occasio ex qua proximus peccat. Item illi est liberum statum inire aut recusare.

§. 424.

Si verò dolo aut vi absterreatur homo ab statu perfecto: qui illum absterret, peccat contra charitatem mortaliter; non tamen scandalo propriè accepto, quia scandalum propriè est occasio ut alius peccet; cui respondet scandalum passivum; at proximus non scandalizatur passivè, quia non peccat non inito eo statu: ergo illud peccatum non est scandalum propriè sed reductivè. Esse autem peccatum grave contra charitatem, probatur: quia in genere bonorum spirita-



S. Thom. lium status perfectus est bonum maximum  
q. 43. ar. 1. alienus à periculis peccatorum, & damna-  
tionis æternæ, magis quam status minus per-  
fectus: ergo qui dolo, aut vi hominem ab eo  
deterret, eum involuntariè privet eo tam  
ingenti bono: quia illa omisio est involun-  
taria, quâ parte fit metu; qui minuit ratio-  
nem voluntarij: dolo autem & fraus red-  
dunt involuntariam actionem; quia volun-  
tarium est à principio intrinseco cognosce-  
re: dolo autem occultat donum, quod dolo  
ignoratur: sed involuntariè privare homi-  
nem tam ingenti bono, est contra charita-  
tem in materia gravi: ergo. Immo mortali-  
ter peccant, qui adolescentes comunt, aliavè  
arte decipiant, ne suscipiant perfectè viven-  
di rationem: quia hanc insecuto eos delu-  
dunt, atque decipiunt. Testis est Prætextata  
illa apud S. Hieronymum episc. 7. quæ à ma-  
rito compulsa virgini Eustochio vovendæ  
Deo caput compit, calamistravit capillis,  
faciemque luvavit: quæ manibus paralyti  
occupatis, triduo post animam exhallavit.  
Vide Dominicū Sotum lib. 6. de iust. quæst.  
6. art. 3. à versu in secundo argumento, & Pat.  
Læsum, tract. de statu eligendo, dub. 8.

Hieron.

Sor.

Læsus.

§. 424.

Est hoc discrimen inter persuasionem sim-  
plicem & dolum: quod illa non reddit actio-  
nem involuntariam, ut ergo Antonius non  
peccat recusans eum statum, ita nec ego id  
persuadens: quia rem peto, quam ille mihi  
potest licite dare. Dolo autem reddit Anto-  
nio involuntariam omisionem status, &  
quamvis: ipse non peccat involuntariè  
privatur tanto bono, vtrum autem teneatur  
quis religioni refarcire damna, pendet ex ea  
questione. Vtrum Antonius metu, aut dolo  
persuadens Francisco ne aliquid testamento  
legat Paulo teneatur legatum illud paulo  
restituere: est enim illic, hicque ratio com-  
munis, Sanctus Raymundus habitum Do-  
minicanum suscepit, quod dolo ab eo iu-  
venem diverterit.

## SECTIO XXXIII.

### De scandalo vulgari.

§. 425.

**S**CANDALVM vulgare, est admi-  
ratio populi, de peccato, aut actione ali-  
cuius ab eius statu, aut dignitate alie-  
na. Exempli gratia, si clericus, aut religiosus  
concupiscit habere, si Iesuita, aut excal-  
ceatus assideat theatri comedie, si publicè  
ad pugnas veniat homo Ecclesiasticus? ubi  
confidera, hoc scandalum semper, oriri ex  
dignitate personæ, vel genere, vel statu, vel

doctrina, aut opinione sanctitatis. Nam ex  
hominibus perditis id numquam oritur,  
quis enim miratur adolescentem laicum esse  
in concubinato? aut in ludo, aut in theatro,  
quis futorem multò vino servire? quis la-  
cium esse rixolum?

Si ex publico peccato non timetur pru-  
denter aliorum ruina: non dubium, quin  
actio illa careat circumstantia scandali. Theo-  
logici: quod malitiam accipit ex aliena rui-  
na: ut rectè dixit Sanctus Thomas. At pec-  
cant eiusmodi personæ contra pietatem de-  
bitam suo statui: religiosus concubinaris,  
lufor, rixosus, audiens comedias publicè in  
theatro, spectans publicè, tauros; peccant  
contra pietatem debitam sue religioni: quæ  
vilescit apud mortales aspicientes eius alim-  
num tam alienum ab eius perfectione. O-  
quam multa & infanda damna patitur or-  
bis ex hac multorum iniuria. Idem dixe-  
rim de clerico deturpante vitij clericalem  
dignitatem. Idem de homine diu virtute  
exercito; cuius peccatum suspectum reddit  
totum illud hominum genus. Idem de ma-  
trona sua levitate maculante suam, aut viri  
nobilitatem.

Raro autem hæc peccata contingunt abs-  
que scandalo etiam Theologico: exempla  
enim plurimos rapiunt in peccata; eorum  
autem, qui alios deberent in officio conti-  
nere, accendunt animos, & vulgo vltro cur-  
renti addunt alas: ob quod mirè dixit S.  
Gregorius homil. 17. in cap. 10. Lucæ antè  
medium: *Nullum autem puto fratres charissi-  
mi, ab alijs maius præiudiciū quā à sacerdotibus  
tolerat Deus, quando eos quos ad aliorum corre-  
ctionem posuit, dare de se exempla pravitatis cer-  
nit: quando ipsi peccamus, qui compescere pecca-  
ta debuimus.* S. Chrysostomus, ad cap. 21.  
Matth. homil. 28. exponens cur Dominus  
Hierusalem curaturus inceperit à templo,  
ait: *Hoc erat boni medici, ut ingressus ad infir-  
mam civitatem salvandam primum ad ipsam ori-  
ginem passionis intruderet: nam sicut de templo  
omne bonum, sic & de templo omne malum egre-  
ditur. Item sicut medicus, egrotum inuisens, sta-  
tim de stomacho eius interrogat, & eum compo-  
nere primum festinat; quia si stomachus sanus fue-  
rit, totum corpus validum erit; contra verò si  
dissipatus: ita si sacerdotum integrum fuerit, to-  
ta Ecclesia floret: si autem corruptum, fides om-  
nium marcescit. Vides arborē pallentibus so-  
lis studiosus agricola, & intelligit in radicibus  
habere casuram: sic tu si videris populum  
obscure indisciplinatum, sine dubio cog-  
noscas sacerdotum eo non*

*esse sanum.*

(2.)

(4.)

§. 426.

§. 427.

S. Greg.

DISPUT. CLXXIII.

De præcepto charitatis.

§. 1.



RÆCEPTVM charitatis idem est ac præceptum de diligendo Deo, ac proximo: cum enim actus sit de virtute dilectricæ Dei & proximi, explicandum superest utrum exercitatio eius virtutis sit à Deo consulta, an verò etiam præcepta?

SECTIO I.

Explicatur Scriptura præcipiens dilectionem Dei.

§. 2.

Luc.

CVM vniversæ Scripturæ sacræ tertio quoque verbo insonent charitatem Dei; tria præcipue expendam testimonia. Primum Moïsi, secundum Matthæi, tertium verò Lucæ. Moïses Deuter. 6. quinto ait, *diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua*: item cap. 11. 1. *Ama itaque* (inquit) *Dominum Deum tuum*. Matthæus autem 22. 37. ait: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua*. Hoc testimonium non adiecit *ex tota fortitudine tua*, Moïses autem omisit, *in tota mente tua*. Lucas verò cap. 10. 27. dixit: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua*: quibus complexus est verba Moïsi, atque Matthæi. Cum verò legis ille peritus apud Lucam recitaverit verba legis Mosaicæ, & adiecerit *ex tota mente tua*, quæ non sunt in Moïse. Item Christus probaverit responsum, quæro quo pacto recte sit lex recitata. Toletus in caput 10. Lucæ annot. 51. respondet Lucam sensu consentire Moïsi: quod enim Moïsis dixit *ex toto corde tuo*, includit *in tota mente tua*: cor enim in Scriptura amplectitur, vel solam voluntatē, vel voluntatem simul & intellectū. Peritus igitur apud Lucam accepisse videtur *cor* pro sola voluntate, propter quod adiecit *& in tota mente tua*: in secundo verò sensu *cor* accipit Moïses pro voluntate simul & intellectu. Explicuit igitur Peritus duabus vocibus idem omnino quod vna significavit Moïses. Matthæus verò omisit *ex tota fortitudine tua*, quia fortitudo, & vires, quarum meminit Lucas, idem significat, nempe potentias executrices, quibus instrumentis utitur voluntas: Matthæus verò eas significavit *in tota anima tua*: quia anima interdum accipitur pro sola facultate sentiente & appetente, aliquando verò etiam pro exequente simul cū

appetente & sentiente. Hoc secundo modo accepta est à Matthæo; primo verò à Moïsi.

§. 3.

Lyra.

Doctores subtili meditatione explanant hæc verba. Nicolaus Lyranus in illud caput Deuteronomij, *Ex toto corde*, id est *ex toto motu voluntatis*, qui hic designatur nomine cordis: quia sicut cor movet alia membra corporis, sic voluntas movet alias animæ potentias ad actus suos. *Ex tota anima*, id est *ex toto intellectu & sensitivo appetitu*. *Ex tota fortitudine*, per quam designatur vis exterior executiva. Quæ mutuatus est Lyra ex S. Thoma hac q. 44. art. 5. A quo immerito discessit in explicatione illius vocis *ex tota anima*. Lyra enim per animam intellexit intellectum, & sensitivum appetitum: quæ immerito revocantur ad eandem partem: intellectus enim est perfectissima pars portionis superioris; appetitus autem constituit inferiorē. Cor igitur significat iam voluntatē solam, iam illam cū intellectu. Anima verò significat partem iam sentientem dūtaxat, iam exequentē simul cū illa: fortitudo autē & vires significant actiones externas potentiarum exsequentium. Alij verò accipiunt divisionē illam alia ratione: *cor* pro intellectu, *animam* pro voluntate, mentē pro memoria. Nicenus verò *cor* censet esse partem vegetatricem; animam verò partem sentientem, mentē autem, partē ratiocinantem: ut refert idem Sanctus Thomas. Omnia autem idem significant.

§. 4.

P. Mald.

Pater Maldonatus in Matthæum sequutus Augustinum censet illis verbis nihil significari diversum, sed idem geminatione explanari: id est recensere omnia quæ in Dei amorem sint exercenda: quem sequutus est P. Cornelius in Deuteronomium.

Cornelius

§. 5.

Existimo Deum sola voluntate amari, cetera verò quæ explicantur, non tam esse amorem, quàm effectum amoris: id est: diligere Dominum Deum tuum *ex toto corde*: id est *ex toto affectu*, ne partiaris cor in me, aliumque Deū: sic explicuit Basilius, & quidē rectē: præmiserat enim Moïses eo cap. 6. 4. Audi Israel, Dominus Deus noster, Deus unus est. Diliges Dominum Deum tuum *ex toto corde tuo*: id est cū Deus vnus sit noli plures amare. Deinde cū dedit *ex tota anima tua*, significat indē cor: idēque repetit nomine fortitudinis & virium. Cui adsonat phrasis Hispana *deseo eslo en la almayen la vida*: id est hoc desidero anima & vita: quæ geminatio non significat diversa, sed magnitudinem desiderij. Cū enim voluntas liberē moveat potentias sibi subiectas, si Deum diligamus *ex tota voluntate*, illa ceteras potentias exercet amando omnia quæ intelligit Deo placere. Qui eā ratione diligitur *ex toto corde*, id est voluntate: ita illum amante, ut nihil aliud amet quo eius ami-



S. Thom. *amicitia violetur: ex tota mente, quia voluntas nihil patitur ab intellectu sentiri contra voluntatem Dei: ex tota anima, quia voluntas amore Dei compescit quoad potest appetitum eferre: ex tota fortitudine & viribus, quas voluntas amore Dei exercet ad efficiendum quicquid necessarium est ne ledatur ipsius amicitia.*

## SECTIO II.

### *Utrum hic amor sit possibilis?*

§. 6.

**C**ALVINUS, teste P. Maldonato, censet hoc præceptum esse impossibile observatu, eoque indicari, non quid facere possimus, sed quid debeamus. Rectè Pater Maldonatus miratur impiam hominis ignorantiam: impiam, quia homines deterret ab amore Dei: ignorantiam verò, quia si ille amor nobis est impossibilis: ergo illum non debemus: quis enim debet impossibilia? Diligere igitur Deum ex toto corde, perindè est, ac diligere quantum possumus: quod clariùs explicant verba *ex totis viribus*: si enim vires nobis suppetunt: ergo possumus, quia vires, & potentia idem sunt: quod si defunt vires; ergo iam nihil nobis præcipitur, quia non præcipitur nisi iuxta vires. Cum igitur Deus præcipiat amorem sui iuxta nostras vires adiutas gratia, possumus illum diligere.

§. 7.  
S. Aug.

Sanctus Augustinus in lib. de perfectione iustitiæ censet, hoc præceptum in sola patria impleri perfectè, ubi nullus est motus rebellis, sed omnes componuntur ad voluntatem Dei. Nonnulli Scholastici censent subdram esse hanc sententiam: quam rectè explicat P. Toletus, non egisse Augustinum de hoc præcepto, ut præceptum est reduplicativè, sed specificativè de materia præcepta. Quia in patria totæ nostræ vires, ita erunt Deo subiectæ, ut nullus omninò sit motus contra voluntatem Dei: quod apertè dixit Augustinus. At verò in via hoc præceptum potest cum gratia Dei observari cum tota perfectione, quam Deus à nobis exigit, sive consilio, sive præcepto: Deus enim, neque præcipit, neque consulit impossibilia, sed possibilia.

§. 8.

Animadvertite hominibus charitate habituali instructis, vel quibus præstò est concursus supernaturalis Dei, esse potentiam physicam ad observationem perfectam huius præcepti: quia potentia phy-

sica nihil est præter vires supernaturales elevatrices intellectus, & voluntatis humane: quæ duæ potentiæ simul cum illis viribus constituunt potentiam physicam ad amandum Deum perfectè perfectione viæ, quæ multò minor est perfectione patriæ: quia visio Dei multò efficacior est ad rapiendam voluntatem, quam cognitio abstractiva. Præter has vires exigitur specialis gratia Dei ad actualem & diuturnam observationem huius præcepti: de quo hic non est disputandum.

§. 9.

Perfectio viæ accipitur dupliciter: primum pro amore Dei excludente omne peccatum mortale: sic accipitur hæc lege: dixit enim Christus: *hæc fac & vires*: ac si diceret, qui sic diligit Deum ut nullum grave scelus admittat, vivet apud Deum eius amicitia dum vixerit apud mortales, & eiusdem visione cum excesserit è vivis. Itaque qui sincere diligit, & propter eius amorem abstinet ab omni peccato mortali, hic implet legem, ut obligat sub peccato mortali. Secunda perfectio est, amor Dei excludens peccata, etiam venialia: quæ sunt, vel cum plena advertentia, vel ex subreptione. Hæc posteriora, non sunt contra perfectionem viæ: sanctissimi enim quique viri, & perfectissimi in ea labuntur interdum: & quamvis sunt aliquo pacto contra legem Dei, tamen non contra perfectionem communem viæ: quia hæc perfectio, cum minor sit, patitur hoc genus culparum: quæ nisi specialissima gratia Dei, non vitantur ab ullo mortali. Quæ gratia donata fuit sanctissima virgo ex meritis Christi: an verò præter illam alius sit ea gratia donatus, non est huius loci. Peccata venialia commissa cum plena deliberatione, multum detrahunt perfectioni Christianæ: de quibus accipio, *Qui spernit modica, paulatim decidet*: quamvis enim hominem non infrigidant, tepefaciunt tamen. Hæc perfectio potest obtineri speciali gratia per Christum, quæ Deus donavit Baptistam, Apostolos, aliosque viros apprimè Sanctos. Undè concludes non esse impossibilem charitatem, ut nobis præcipitur, sive præceptum graviter obliget, sive leviter. Potest item observari perfectè amore Dei excludente omne peccatum mortale, & veniale plenè deliberatum, & eligente id quod melius est: ut cum opera externa efficiamus, cum relatione actuali & formali in Deum: & cum ad placendum Deo nos exercemus multis operibus bonis, ad quæ nulla omninò lege tenemur, sed monemur solo consilio Dei. Hic amor, ore pleno, dicitur perfectio viæ: non quod careat omni peccato veniali: operibus enim bonis non numquam miscetur aliquod peccatum

catum ex subreptione: ut cum quis in oratione leviter distrahitur: nonnumquam autem ab huiusmodi viris peccatur venialiter cum deliberatione. En qua ratione possibilis sit perfectio consiliorum in via.

### SECTIO III.

#### *Utrum hoc præceptum sit in decalogo?*

§. 10.

**H**IC solet disputari utrum hoc præceptum sit inter decem Decalogi. Res est parvi momenti: certum est enim hoc esse præceptum legis veteris, itē & novæ. Immo ius naturale dicitur Deum esse super omnia diligendum: ad quod cognoscendum sufficit lumen rationis naturalis: quo nobis est manifesta bonitas Dei. Quod si lumen rationis cognoscimus esse præcepta de diligenda bonitate creata, quæ est obiectum virtutum moralium, cur non erit amanda bonitas divina, quæ est charitatis obiectum? Maxime cum lumen rationis ostendat quantis beneficiis nos Deus adstringat. Communior sententia est Sancti Thomæ, & aliorum Theologorum hoc præceptum esse extra tabulas Decalogi: quo continentur præcepta purè naturalia. Responderi potest primo præcepto hoc etiam contineri: quia illæ tabulæ non fuerunt propositæ hominibus purè naturæ, aut lapsæ sine elevatione, sed hominibus naturæ reparatæ per Christum: cuius illi habuerunt fidem saltem implicitam. Unde illis propositum fuit quidquid spectat ad amorem cultumque Dei. Nam quod Moyses explicat per cultum, phrasis vulgaris explicat per amorem. Quando enim Christus dixit *alterum diligit*, & *alterum contemnet*: contemptum opposuit amori: cum amori non opponatur propriè nisi odium: contemptus autem cultui. Idem igitur significat amare & colere. Cum igitur primum præceptum proponatur à Moyse nomine cultus, & ab eodem Moyse eidem cultui adiungatur amor Dei, ut patet ex cap. 7. & 11. Deuteronomij & ex phrasi vulgari totius Ecclesiæ, in hoc primo præcepto continentur quatuor actiones pertinentes ad amorem, cultumque Dei: prima pertinet ad intellectum, qui benè sentiens de Deo faciem præferat voluntati: secunda est actus spei, tertia actus charitatis: quarta actus externi cultus: quibus omnibus rectè, & piè colitur Deus. Qui enim Deum diligit, cultor est Dei; sice-

nim dixit cæcus ille Phariseis: *sed si quis cultor est Dei*, hunc exaudit: at bonus ille Celedonius (sic enim compellabatur) non accepit cultorem pro exercente solum cultum pertinentem ad virtutem religionis, sed pro exercente omnem pietatem in Deum: qui melius est cultor Dei, quàm qui religionem exercet sine charitate: non enim tam Deus audit cultorem solum, quàm hominem absolute verè pium Fide, Spe, & Charitate: propterea dixit cæcus Ioann. 9. 31. *Siquis Dei cultor est*, & *voluntatem eius facit*: quod non est accipiendum de sola virtute obedientiæ, sed de virtute hominem iustificante: ita accipiendus est cultor non pro solam religionem exercente. Pater Suárez disputatione 5. sectione 4. num. 4. amorem dicit esse cultum. Hæc est opinio S. Bonav. & aliorum.

P. Suar.

S. Bonav.

### SECTIO III.

#### *Utrum precipiatur dilectio Dei spectans propriè ad charitatem?*

§. 11.

**A**LIIQUI censuerunt hoc præceptum non esse speciale de diligendo Deo formaliter & expresse, sed interpretativè per omnes actus, quibus observatur lex Dei. Hi Authores dividunt charitatem in activam & affectivam: activa est voluntas versans, circa omnes actiones lege præceptas, quam vocant charitatem in effectu: affectiva est actus ipse charitatis Theologicæ, quæ dicitur charitas in affectu. Quibus prævit Sanctus Bernardus sermone 50. in Cantica in ea verba. *Ordinavit in me charitatē. Est charitas (inquit) in actu, est & in affectu: & de illa quidem, quæ operis est, puto datam legem hominibus, mandatumque formatum: nam in affectu, quis ita habeat ut mandatur. Clarè constat illa distinctio ex Bernardo: qui tamen toto illo sermone satis implicitè tractat hoc argumentum: iam enim dixit non præcipi opera arida sine affectu: ita nos & proximum diligendos propter Deum: iam verò indicat præceptum de diligendo Deo & proximo intelligi de operibus ipsis, non de affectu. Magis autem inclinare videtur in præceptum de affectu charitatis. Huius sententiæ nullum video fundamentum satis firmum: quæ alioquin animos tepefacit, & avertit à perfectissimo actu inter omnes virtutes.*

S. Bernard.

§. 12.

Dico primò: lex de diligendo Deo est parti-

1. Conclus.



S. Thom. particularis, præcipit quæ expressum & formalem affectum voluntatis amantem Deum, cum formali, aut virtuali proposito observandi eius legem, ut graviter obligat. Hæc conclusio certissima est apud Authores,

S. Thom. tam antiquos, quam recentes: Sanctus Thomas hac quæst. 44. art. 1. corpore, maxime autem ad primum, his verbis: *Modus dilectionis non cadit sub illis præceptis, quæ dantur de alijs actibus virtutum: puta sub hoc præcepto, honora patrem tuum & matrem tuam, non cadit, quod hoc ex charitate fiat. Cadit tamen actus dilectionis sub præceptis specialibus.* Est quæ clarissimus tota ea quæstione. Item

1. 2. quæst. 100. art. 10. his verbis. Agens de actu charitatis secundum quod est quidam actus per se: *Et hoc modo cadit sub præcepto legis, quod ad hoc specialiter datur.* Sanctus Bonaventura in 3. dist. 37. art. 2. quæst.

S. Bonav. 1. constituens hoc præceptum in tertio

Scot. Decalogi, item & ad primum: Scotus in 3. dist. 27. quæstione unica, versus quantum ad secundum: Durandus in 3. dist. 37. quæst. 1.

Richard. num. 10. Richardus eadem distin. 37. art. 1. quæst. 3. Gabriel ibidem quæst. unica, art. 2. conclus. 6. Almainus ibidem quæst. unica, versus sed hic iacet, & conclus. ultima: Sotus primo de natura, & gratia, cap. 22. & lib.

2. cap. 12. & 2. de iustitia & iure, quæst. 3. art. 10. Navarrus in Manuali, cap. 11. numer. 7. Caietanus hic, & in 1. 2. Ferrara, in

Ferrar. 3. contra gentes, cap. 116. & 117. Medina in 1. 2. Banez, & Aragon in hunc art.

Medina. Pater Valentia tomo 3. disputatione 3. quæst. 19. puncto 1. id constituens, ut

Aragon. primum principium: Pater Azor tomo 1. lib. 9. cap. 3. & 4. Tertio enim late explicat actus charitatis Theologicæ, cap. autem 4. late probat eos actus esse præceptos: Pater Suarez disputatione quinta de

P. Valent. Charitate, sectione 1. & 2. Lorca disputatione 57. oppositæ inurens notam maximi erroris: P. Thomas Sanchez, lib. 2. cap. 35.

P. Azor. num. 11. & 2. & 3. Pater Luisius disputatione nonagesima septima, dub. primo, & secundo, arbitror hanc sententiam non posse tutò negari.

P. Suar. Sanchez, P. Luis.

Argumentum est autoritas Scripturæ, cap. 6. Deuteronomij, 22. Matthæi, & Lucæ 10. Cum enim Moyses proponeret populo præcepta, tam moralia, quam ceremonialia, idest pertinentia ad mores & ceremonias, constituit præceptum diligendi Deum super omnia. Cum autem Christus interrogasset legisperitum quodnam esset primum, & maximum in lege mandatum, ille respondit: *Diliges Dominum Deum tuum:* Christus autem dixit: *rectè respondisti: unde argumentor: Christus censuit mandatum de diligendo Deo esse primum, & maxi-*

mun inter omnia præcepta: ergo non censuit illud præceptum esse collectionem omnium præceptorum, sed vnum singulare distinctum à cæteris. Probo consequentiā: quia omnium præceptorum collectio non est primum & maximum mandatum: primum enim & maximum dicit comparationem ad alia posteriora & minora: collectio autem non dicit comparationem ad alia præcepta: nulla enim sunt extra collectionem illam. Ut si ego interrogem, quis est primus & maximus hominum? & tu respondeas, *tota collectio hominum*: responderes ineptè: ut autem rectè responderes, diceres *Petrus, aut Antonius*. Neque satis est aliquando hoc præceptum obligare ratione iustificationis obtinendæ, aut periculi vitandi: hæc enim obligatio est per accidens, & non per se: præcepta autem per se dantur: præcipue autem illud, quod est primum & maximum: si enim præceptum de elemosyna obligat per se, cur non obligabit præceptum de diligendo Deo.

Secundò probatur: dantur præcepta privata de diligendis aliquibus creaturis bonis: ergo datur præceptum privatum de diligendo Deo. Antecedens est per se notum, quia præcepta de virtutibus moralibus sunt de amandis creaturis, quæ per illas virtutes amantur propter ipsas. Consequentiam probo, quia bonitas Dei rationibus infinitis est diligenda magis quam creata: primum propter eius excellentiam, quâ cæteris infinito antecellit intervallo: secundò propter creationem, quâ & nobis contulit esse, & dominium illi est in nos, nostraque omnia: tertio propter reparationem: quarto propter prædestinationem: quinto propter infinita beneficia, quæ nobis singulis momentis donat. Quis neget evidens esse nos iure naturali, & divino teneri ad amandum Deum à quo tam multis beneficijs cumulamur.

Dico secundò: non est improbabile, huic legi satisfieri amore Dei orto ex virtute spei religionis, obedientiæ, & gratitudinis. Pono Deum amari posse, vel charitate Theologica, quæ tendit in illum propter ipsum: de quo actu non est controversia: vel amari potest spe: cuius obiectum formale partiale est Deus secundum se, ut mihi conveniens: quo actu verè diligo Deum: quia mihi placet eius bonitas, quam ego volo esse, & cui bonum ego desidero, & ob hunc amorem volo observare integram legem, ut graviter obligantem. Hic amor est formalis affectus amans Deum super omnia: est quæ amor Theologicus terminatus ad Deum propter ipsum, amansque Deum ipsum tamquam ultimum finem qui. Hoc amore

satisf.

§. 14.

§. 15.

2. Conclus.

Azor.  
P. Thom.

satisfieri huic legi docent P. Azor, tom. 1. lib. 9. cap. 4. quæst. 5. & P. Thomas lib. 2. cap. 35. num. 3. Etenim lex dicit diliges Dominum Deum tuum super omnia: sed ille actus est dilectio Dei super omnia, item est dilectio Dei propter ipsum, ite est Theologica dilectio: item formaliter constituit Deum ultimum finem rerum omnium: in quæ cætera omnia referuntur affectu: quid ergo deest illi actui ut satisfaciatur legi? Item si quis dicat ego volo colere Deum super omnia, & considerans ad cultum pertinere amoris Dei super omnia, si dicat ego volo amare Deum super omnia, quia volo illum colere super omnia: ille actus verè est amor Dei super omnia & spectat ad religionem formaliter. Idem dico de obedientia: volens enim ego servare honestatem exequendi omnia, quæ Deus præcipit, possum dicere: ego amo Deum, quia ipse præcipit ut ametur à me. Idem de gratitudine: considerans enim beneficia à Deo donata, amo beneficium: de cuius existentia gaudeo, & cui placere in omnibus volo, ne sim in illum ingratus. Ratio, est quia lex præcipit in particulari formalem & expressum amorem Dei, motivum autem non præcipit, ut cum præcipit audire Sacrum, non præcipit motivum. Si quis autem oppositum censeat, ostendat ubi dixerit lex, ama Deum propter ipsum: quod si alicubi dicit, illi fiet satis amare per spem: ostendat autem ubi lex dicat, ama Deum charitate Theologica.

6. 16.  
3. Conclus.

Dico tertio, probabilius est præcipi legem amorem amicitiae, naturalis quidem in statu naturali; supernaturalis autem in statu elevationis. Moveor, quia ita frequenter censent Authores adducti pro conclusione prima. Item quia bonitas infinita Dei, eiusque in nos beneficia, exigunt iure suo ut ex citemur ad illum propter se amandum. Immo existimo nullum actum alicuius virtutis esse determinatè præceptum præter actum charitatis: quia aliae virtutes non possunt amare Deum dignè ut est amabilis propter se independenter ab omni amore in creaturam: omnes enim virtutes à charitate distinctæ amant creaturam, ut obiectum formale, parziale, aut totale: sola autem charitas amat Deum ut obiectum formale adæquatum. Unde nulla alia virtus potest satisfacere huic legi. Charitas autem potest satisfacere legi aliarum virtutum: dixit enim Apostolus charitate omnia credi, sperari, sustineri, agi quidquid oportet, & impediri peccata. Præcipit lex sperari beatitudinem quæ multò melius speratur charitate, quam spe: quia charitas Deum & visionem eius amat perfectius quàm spes ipsa. Cultus defertur Deo charitate, multò perfectius quàm

religione. Ob quod una sola charitas est plenitudo legis: quia illa sola potest exercere multò perfectius actus alijs virtutibus respondententes. Hoc autem satis continetur in ipsa lege: cum enim Deus sit amabilis propter se, præcipitur ut diligatur propter se. Christus autem id dixit apertius, præcipiens ut nos invicem diligamus: sicut ipse dilexit nos. Item Ioannes asserit à nobis vitam exponendam morti, quia Christus pro nobis mortuus est. Voluit item Christus ut per amorem simus unum cum ipso, sicut ipse unum est cum patre.

Dices: hoc præceptum esse difficile observatum: quia infinita hominum multitudo non assequitur mente rationem amandi Deum propter ipsum. Respondeo, id esse per accidens ratione ignorantiae, quæ frequentissime vinei potest: propter ignorantiam autem, non sunt neganda præcepta. Deinde respondeo, re esse faciliorem: quamvis enim vulgus nesciat explicare quid sit amare aliquid propter ipsum, scit tamen amare. Amant enim se ipsos propter ipsos, & alia bona propter ipsa. Satis enim est movere ad cuius bonitatem, quin ad eam amandam alia moveantur prius amata. Sciunt enim Deum esse dignum amore, possuntque illum amare quia dignus est.

§. 17.

Resp.

## SECTIO V.

### Quo tempore obligat hac lex?

#### SUBSECTIO I.

#### Sententia Sancti Thomae.

**S**ANCTVS Thomas, & cum eo Caietanus, 1. 2. quæst. 89. art. 6. & in 2. dist. 24. quæst. 1. art. 5. ad 7. censent in primo instanti usus rationis esse obligationem gravem diligendi Deum super omnia: ita ut omisio dilectionis in eo instanti sit peccatum mortale. Quam sententiam sequuntur aliqui Thomistæ: Sot. Banez, Sylvest. Victor. Medina, Item Navarrus apud P. Thomam, lib. 2. cap. 35. num. 6. quibus addit Toletum, lib. 4. cap. 9. nu. 4. at id non affirmat, sed tantum dicit esse probabile & in praxi esse securius. Primum fundamentum est: quia in primo instanti usus rationis homo deliberat de se ipso: tenetur autem tunc se suamque referre in Deum. Respondeo, hæc esse dubia: quia in primo instanti plenæ rationis potest aliquis cogitare, non

§. 18.  
P. Thom.  
Caiet.

Sot.  
Banez.  
Sylves.  
Victor.  
Medina.  
Navar.  
P. Thom.  
Toletus.



S. Thom. non de se ipso, sed de alio: nempe esse contra rectam rationem illum occidere, & tunc poterit abstinere ab homicidio propter eius turpitudinem. Deinde demus primam illam cogitationem esse de se ipso, illa relatio cur erit in præcepto pro illo instanti? Cum enim lex illa sit affirmativa, non obligans semper & pro semper, cur obligabit pro illo instanti potius quam pro quadrante sequente. Si enim quis dicat, ego pro hoc instanti neque volo Deum offendere, neque me ad illum converti, me tamen convertam intra quadrantem: cur peccabit, cum potius exerceat actum bonum? Statuere enim conversionem intra quadrantem est actus de obiecto bono. Nullum autem præceptum à Deo impositum est obligans pro primo instanti, quo cognoscitur existere. Confirmatur: homo cognoscens se esse in peccato mortali, & aversum à Deo: non tenetur lege charitatis se convertere ad Deum pro illo primo instanti: ergo, neque in primo instanti rationis: quia maior est aversio in hoc secundo casu quam in primo.

§. 19. Secundò moventur: quia nisi in eo primo instanti sit ea obligatio, contingeret ut solum peccatum veniale componeretur cum originali; ita ut in eo subiecto essent peccatum originale & veniale sine actuali personali: hoc autem est absurdum, quia contingeret ut excedens ille homo cum illis peccatis, non haberet locum ubi puniretur. Non in inferno, quo nullus tendit nisi cum peccato mortali personali: non in Purgatorio: quia illa est statio iustorum: non in limbo, ubi nullus est dolor sensus: ergo nullibi cruciaretur. Respondeo hoc incommodum non vitari in sententia S. Thomæ. Primum quia illi obligationi satisfaceret puer amando Deum per spem, ut ultimum finem, in quem dirigeret affectu omnes suas actiones. Quia S. Thomas tantum exigit ut se quis referat in ultimum finem: quæ relatio non est necesse ut charitate fiat: quia per spem possumus operari propter ultimum finem: ergo tunc vitaretur peccatum omissionis se referendi in ultimum finem, quin ille puer iustificaretur: quia ex sententia Thomistica nullus extra Sacramentum iustificatur actibus spei dumtaxat: ergo post relationem illam posset ille puer peccare venialiter, & peccatum illud componere cum solo originali: ergo si excederet, non esset ubi puniretur.

§. 20. Secundò: quia posset contingere ut ille puer cogitans de obligatione diligendi Deum pro eo instanti, censeret probabiliter eam minimè esse, sed posse absque peccato conversionem in Deum differri in tempus aliud: id autem censens posset metiri iocosè, & iocum componere cum solo peccato origina-

li: tunc autem ubi puniretur à hoc posse contingere probo: quia quamvis esset vera opinio Sancti Thomæ de hac obligatione: tamen non est nisi probabilis: non per se nota: eiusmodi enim sententiæ non possunt negari à terminos rectè apprehendentibus: hæc autem negatur à multis gravissimis Doctoribus: quibus sine iniuria obijci non potest ignoratio terminorum: neque item infertur necessariò & evidenter ex principiis per se notis: eiusmodi enim illatio negari non potest ab homine docto, & à quocumque etiam semidocto probatur. Est enim evidentia illationis necessitas ad conclusionem fatendam. At sententiam eam negant doctissimi quam plures: nec eius aucthores ita illos urgent ut non respondeant probabiliter. Denique ut nunc viri docti censent probabiliter eam opinionem non esse veram, ita puer censere potest cum primum de illa cogitat. Unde concludo admittenda etiam sententia S. Thomæ, non declinari hoc periculum non inveniendi locum ubi puniatur excedens cum peccato veniali & originali dumtaxat.

Cum premerem hoc argumento nobile quendam Thomistam: cohibuit ille scholasticum propugnatores, qui mihi respondit ignorari terminos ab Authoribus oppositæ sententiæ: excepta fuit responsio ab auditoribus cum risu atque derisu, quod Scotus, Durandus, P. Suarez, P. Vazquez, & infiniti alij damnarentur terminorum incitiæ: respondit autem magister ille nobilis nunc ætate iam provecta non proponi hanc sententiam terminis per se notis; at verò cum primum affulget rationis lumen eam proponit tam evidenter, ut negari non possit: quia statu affectus puer nova tantarum rerum cognitione, non potest sibi non persuadere se teneri graviter ad diligendum Deum pro illo primo instanti: quæ responsio censa est ab omnibus apta ad componendam controversiam sine sanguine (ut aiunt) ne illi cogeretur cum rubore deserere Sanctum Thomam: quo mihi silentium ego finet indixi; admiratus sententias per se notas etiam senescere, & indecrepitam vergere: Cum potius ego ante diem illum existimarem viros iam doctos, præceptores, non solum juvenum, sed etiam virorum, habiliores esse ad perpendenda argumentorum momenta, quam pueros. Quis enim dubitet mentem humanam proficere per ætatem, per studia, per disputationes: o hominem infelicem qui doctior est in vitæ limine, quam in fine. Recolui item tempora antea, an refricare tum memoriâ illius argumenti tam per se noti, quod negare non potui, cum prima lux mihi affulxit, & dubita-

S. Thom.

§. 21.

Scotus.  
Durand.  
P. Suarez.  
P. Vazquez.

vian vnquam fuerim vsus lumine rationis, quia talis demonstrationis meminisse numquam potui, quamvis non adeo sum immemor minutiorum etiam rerum. Quæsi à vicinis auditoribus an illa demonstratio in ipsorum memoria reliquisset vestigium sui: negaverunt illi: quod mihi solatio fuit: & nisi viderer insultare Doctori; eundem etiam interrogassem, cur ipse meminisset illius demonstrationis? aut vnde eam coriicisset?

§. 22.

Durand.

Dico igitur, non esse per se obligationem exercendi charitatem pro illo primo instanti, tametsi cogitetur de obligatione diligendi Deum. Hæc sententia adeo est communis, vt Durandus in 4. distinct. 16. quæst. 2. num. 7. censet esse manifestè falsum opinari primum peccatum in primo instanti rationis esse necessariò mortale: censet enim multos pueros in baptizatos, peccare prius venialiter, quam mortaliter: qui componunt peccatum veniale cum solo originali: P. Valentia tom. 2. disputat. 6. quæst. 19. puncto 3. Cum explicuisset Sanctum Thomam non de primo instanti rationis, quò puer est in actu primo physico constitutus, sed quo primo in actu secundo animadvertit se teneri præcepto affirmativo ad diligendum Deum, dicit sententiam S. Thomæ esse nimium scrupulosam; pro hac sunt. P. Suarez, P. Vazquez, P. Azor, Philarcus, & alij, quos sequitur P. Thomas, lib. 2. cap. 35. num. 7. Item P. Suarez disp. 5. de Charitate, sect. 3. num. 2. dicit eam sententiam à se satis reiectam in prima secundæ: Lorca disput. 58. num. 6. Bañez & alij Thomistæ, non accipiunt hoc primum instans, nisi cum latitudine temporis: quia sub initium vitæ rationalis debet homo se in Deum referre, quâ ratione Sanctum Thomam exponunt. Quorum sententiam maximè probò, expositionem verò minimè: quia Sanctus Thomas per eam sententiam voluit excludere peccatum veniale componi cum solo originali: quod quidem non assequeretur admissa illa temporis latitudine: quia à puero in baptizato posset admitti peccatum veniale, prius quam Deum aut diligeret, aut offenderet graviter.

§. 23.

Fundamentum est, quia non sunt admittenda præcepta cum tanto rigore, sine magna & vrgenti ratione: quia nili nobis constet de lege, non sumus illa premendi, cum rigor omnis sit odiosus. At obligatio pro illo primo instanti, quo cogitamus de Deo; eiusque præceptis affirmativis, est valdè rigida, neque adstruitur ratione aliqua vrgenti, ergo non est admittenda. Maximè cum præcepta affirmativa non sint adstricta temporis tam brevi. Ad argumentum, ex §. 19.

ille casus est impossibilis supposita providentia Dei, non permittentis aliquem excedere, cum solo originali & veniali: quod si id esset permittitur, ipse providisset rationem, quâ peccatum illud puniret.

## SUBSECTIO II.

## Quid de questione?

**I**N hac difficultate multa divinantur, quæ recensent P. Valentia tom. 3. disputat. 3. quæst. 19. punct. 2. P. Suarez disput. 5. de Charitate, sect. 3. P. Azor, & P. Thomas, lib. 2. cap. 35. P. Luisius disputat. 97. dub. 2. Lorca disput. 58. tria mihi præcipuè placent:

Dico primò: præceptum de diligendo Deo obligat sub initium vitæ moralis: idest quando aliquis cum pleno rationis vsu cogitat de Deo, de eius bonitate, excellentia, & beneficijs. Hoc tempus non est accipiendum indivisibiliter, pro vno instanti, pro vna hora, aut pro vno die, sed cum quadam latitudine. Quam negativè potius, quam positivè definire possumus: idest, non est prætereundum multum tempus: quemadmodum enim, qui religionem vovit, non tenetur eam inire cum primum nuncupavit votum, at tamen tenetur non præterire multum tempus, ita tenemur diligere Deum. Hæc conclusio non dubium, quin sit Sancti Thomæ quoad hanc partem de non prætereundo multo tempore, quam docent multi Thomistæ, quos sequitur Lorca disput. 58. num. 6. & P. Valentia locis adductis, & P. Suarez disput. 5. sect. 3. num. 4. Probatur, quia hoc præceptum habet rationem obligandi ab exordio vitæ rationalis: bonitas enim Dei tunc cognoscitur: eius beneficia iam tunc perennant: cur igitur non tenebimur Deum amare? Maximè cum tunc ordiamur vitam, cui oportet bonum initium ponere & auspiciatum. Confirmatur, quia cætera præcepta affirmativa, non sunt diu differenda, vt patet in restitutione, redditione voti, & alijs. Neque propterea torqueri se quis debet vtrum huic præcepto satisfecerit: quia quamdiu positivo, & probabili argumento non meminit se hoc præceptum omisisse culpæ, sibi persuadeat se contra illud non peccasse: vel quia Deum dilexit, vel quia illud inculpate prætermisit.

Dico secundo: dilectio Dei obligat etiam in vitæ decursu: ita opinantur Authores adducti pro conclusione prima. Tempus autem repetendi dilectionem definiri potest

§. 24.  
Valentia.  
P. Suarez.  
Azor.  
P. Thom.  
P. Luisius.  
Lorca.  
§. 25.  
1. Conclus.

Lorca.  
P. Valent.  
P. Suarez.

§. 26.  
2. Conclus.



S. Thom. test negativè potius, quam positivè: mihi q. 43. ar. 1. videtur probabilis multorum opinio de obligatione per singulos annos: & quidem satis remissè nobiscum agitur anno dumtaxat amore à nobis petito. Item quando vrget gravissima tentatio odij Dei, obligamur per se lege charitatis illum diligere, ita Pater Thomas Sanchez illo cap. 35. num. 9. propè finem. Peraccidens autem possumus obligari, quando gravem aliam tentationem non possumus vitare moraliter, nisi diligendo Deum. Item quando opus est ad Sacramenta administranda reconciliari nos Deo sine Sacramento Pœnitentiæ.

§. 27.  
3. *Conclus.*  
*Bañez.*  
*Lorca.*  
*Sot.*  
  
*P. Valent.*  
*Sot.*  
*Navar.*  
*P. Suar.*  
  
*P. Luisius.*  
  
Dico tertio: tenemur instante morte Deum diligere super omnia. Hanc sententiam docuerunt Authores nonnulli, quam irrisisse videntur Bañez, & Lorca: verum hi Doctores, & Sotus eam irridunt, quia parte asserit hanc obligationem, non esse pro alio tempore: quia in re eius Authores merito sunt reprehendendi: quia dilectio Dei non est tandiù differenda: cum verò illi Authores doceant dilectionem Dei sæpius esse repetendam ex præcepto, non negant eam esse tunc repetendam: quam docuit P. Valentia tom. 3. disput. 3. quæst. 19. puncto 1. versu *septimus casus*: & quidem (ut ipse dicit) Sotus, atque Navarrus id supponunt pro comperto: quam docuit P. Suarez tom. 4. in 3. partem, disputatione 5. sectione 4. num. 9. & disputat. 5. de Charitate, sect. 3. num. 3. cui subscribit P. Luisius disp. 97. dub. 2. versu *propter difficultatem*: quamvis enim extra mortis articulum constituit hanc obligationem, at aperte supponit hanc sententiam, quam retulerat ex doctissimis viris, à quibus discedit solum dum negant obligationem pro alio tempore. Probat, quia lege charitatis propriæ tenemur ad securitatem vitæ æternæ, vitandumque discrimen æternæ damnationis: sed actu dilectionis Dei super omnia vitantur omnia pericula æternæ damnationis, reddimurque securi æternæ vitæ: eumque actum possumus exercere, quia præsto est gratia Dei supernaturalis, & ex meritis Christi: ergo tenemur cum actu exercere. Fingete non esse rite baptizatum, aut absolutum, & te inscium eorum eventum accessisse ad sacramentum sine contritione perfecta, aut charitate: damnaberis certè: at licet numquam fueris baptisate ablatus, neque absolutus à Sacerdote, si Deum diligas super omnia, charitate Theologica, non dubium, quin in eas viam salutis æternæ. Cur igitur experienda est alea contingentium eventuum cum in tua potestate gratia Dei salutem tuam constituerit. Hæc obligatio partim est per se, quia hoc præceptum nobis imponi-

tur intransibilibus & executibus in vitam: partim est peraccidens ratione periculi proprii.

## SECTIO VI.

### De precepto diligendi proximum.

CONSTAT ex capit. 22. Matthei, & Lucæ 10. proximum diligendum esse ab unoquoque sicut se ipsum, & hoc esse secundum præceptum ordine, & dignitate. Primum non est necesse amare proximum charitate Theologica: necesse est exercere hunc actum. Ego amo proximum & illi opto bona: hunc autem actum exerceri ab hac virtute potius quam ab illa, non est in præcepto. Si enim ego amem proximum, illique bona procurem, ut ex eius bonis crescat mea beatitudo, illum amo virtute spei, quo satisfacio huic legi: item si ego illum diligam virtute obedientiæ, quia id præcipitur à Deo. Interdum satisfacimus huic legi actu supernaturali quoad substantiam, quo ei optamus bona naturalia: aliquando verò necessarius est actus supernaturalis ex parte obiecti: ut quando tenemur procurare eius salutem æternam, fraternamque correctionem. Animadvertenda est doctrina Sancti Thomæ 2.2. quæst. 25. art. 8. ubi constituit non esse necessariam formalem & expressam dilectionem omnium hominum: cum ibi sint & infiniti & ignoti, & distantes non est necesse illos amare in singulari: est tamen necessarius amor universalis, quem Sanctus Thomas vocat in præparatione: id est affectus aliquis in cuius virtute continetur voluntas amandi proximum quoties præceptum occurrat. Quæ voluntas primum est amor Dei super omnia, quo continetur virtualiter voluntas observandi quodcumque præceptum grave. Deinde in actu spei appetente efficaciter beatitatem, continetur virtualiter hic amor: quia ille affectus est desiderium servandi totam legem ex affectu in beatitatem. Continetur item virtualiter in actu efficaci obedientiæ.

In singulari proximum tenemur diligere formaliter & expressè, quando transacto odio in proximum, tenemur illi reconciliari. Tunc enim per se obligat lex diligendi proximum. Item imminente periculo odij in proximum, tunc enim obligat per se ea lex: ut docent P. Suarez disp. 5. sect. 4. num. 4. P. Valentia tom. 3. disputat. 3. quæst. 19. puncto 2. sine cum Soto; Petrus Lorca disp.

§. 28.

S. Thom.

§. 29.

P. Suar.  
P. Valent.  
Sotus.  
Lorca.

§ 8. num. 10. Item quando vrget præceptum eleæmofynæ, aut correctionis fraternæ, aut quodvis aliud benefaciendi proximo: tunc enim non possumus benefacere moraliter, seu liberè, nisi volendo illi benefacere: tunc enim aliquem amamus, quando illi volumus bonum. Per se autem loquendo non exigitur actus internus, nisi vt est necessarius ad externam beneficentiam, nisi in primo casu tentationis gravis, aut reconciliationis.

§. 30.  
S. Thom.

Modus autem diligendi rectè explicatur à Sancto Thoma hac quæst. 44. art. 7. non præcipitur æqualis gradus diligendi proximum, ac nos. Quia in bonis spiritualibus tenemur nos præferre nos cæteris alijs: vt ostendi disputans de ordine charitatis. *Attende tibi & doctrinæ* dixit Apostolus: tibi quidem primum, doctrinæ verò secundo. Quid enim prodest homini si vniversum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur, aut quam dabit homo commutationem pro anima sua. Ratio à priori est, quia maior propinquitas obligat, vt persone præferantur: sed maxima omnium propinquitas est hominis ad se ipsum quam ad alios: homo igitur tenetur præferre se ipsum. Ob quod dixit Aristoteles: amicabilia quæ sunt ad alterum venisse ex amicabilibus quæ sunt ad se.

§. 31.  
Obiectio.

Obijcis: ergo præceptum de dilectione proximi, non est secundum ordine & dignitate: quia primum & maximum præceptum est de diligendo Deo: secundum autem est de diligendo se ipso, tertium verò de proximo diligendo: quo ergo pacto *diliges proximum tuum sicut te ipsum*, est secundum in lege mandatum. Respondebit aliquis, non esse præceptum de diligendo se ipso. Contra: præceptum est de spe, vt apertè constat: sed spes est supernaturalis amor, quo sperans diligit se ipsum vt finem *cui*: ergo est in lege præceptum de dilectione propria. Respondeo præceptum de dilectione proximi esse secundum, non quidem ordine Decalogis

Decalogo enim præcipitur amor proximi à quarto mandato: est autem secundum dignitate. Quia primum præceptum iure naturali & supernaturali continet præceptum de Fide, Spe, Charitate, & Religione: in præcepto autem spei cõtinetur præceptum de dilectione propria: quia persona sperans est obiectum formale partiale spei, vt finis cui. Hoc præceptum iuris naturalis tripartitum est Decalogus: primò enim præcepto continentur præcepta de Fide, Spe, Charitate, & Religione. Secundò verò continetur pars quædam religionis, non peierandi: tertio verò continetur alia pars cessandi ab opere servili statis quibusdam diebus: iure autem naturali & supernaturali, vt opponuntur iuri scripto, hæc omnia pertinent ad vnum primumque mandatum: secundum autem simile est huic, nempe diliges proximum tuum sicut te ipsum: quod in septē partitus est Decalogus: quæ autem septem vltimis præceptis non explicantur, & cognoscuntur lumine rationis naturalis & supernaturalis, & proponuntur alijs in locis legis veteris & novæ. Stet ergo proximum non esse in eodem gradu dilectionis quo nos.

Vox igitur *sicut te ipsum*, significat similitudinem. Primū ex parte obiecti, tum quia volumus existere substantiam proximi, similiter ac volumus nostram: item volumus illi Deum vt visum, gratiam & dona supernaturalia: vt volumus nobis. Secundò nolumus inferri nocumentum aliquod contra dictamen rectæ rationis, vt nolumus nobis. Tertio nolumus propter illos, vt aliquid fiat contra dictamen rectæ rationis, vt nec propter nos. Quarto quia nolumus illos propter sola bona temporalia nostra. Igitur non tenemur tanta bona proximis velle,

quanta nobis, tenemur tamen cum similitudine.

¶ 32

F I N I S.

liiii

INDEX





# I N D E X

## LOCORVM SACRAE SCRIPTURAE, QVAE IN PRIMO, ET SECUNDO TOMO EXPLICANTVR.

### Ex Genesio.

4. Maior est iniquitas mea, quam ut veniam merear, pag. 922. §. 38.  
11. 7. Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui, pag. 106. §. 53.  
15. 1. Ego Protector tuus sum Abraham, & merces tua magna nimis, pag. 820. §. 2.  
49. 10. Non auferetur sceptrum de Iuda, & Dux de femore eius donec veniat, &c. pagina 212 paragraph. 157.

### Ex Exodo.

3. 14. Item ego sum Deus Patris tui, pagina 138. §. 5.  
11. 2. Dices ergo omni plebi, ut postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua vasa argentea & aurea, pag. 153. §. 44.  
Feceruntque filij Israël, sicut praeceperat Dominus Moysi, &c. pag. 153. §. 45.

### Ex Levitico.

24. 26. Qui blasphemaverit nomen Domini, morte moriatur, pag. 782. §. 34.

### Ex Numeris.

20. 24. Non intrabit terram, quam dedi filiis Israël eo quod incredulus fuerit ori meo, pag. 552. paragraph. 2.  
20. 10. Audite rebelles, & increduli, ibidem.  
23. 19. Non est Deus quasi homo, ut mentiatur: nec vi filius hominis, ut mutetur, pag. 145. §. 7. & pag. 150. §. 25.

### Ex Deuteronomio.

18. 25. Prophetam de gente tua & de fratribus tuis, sicut me suscitavit Dominus Deus tuus, ipsum audies, pag. 194. §. 87.  
20. 16. De his autem civitatibus, quae dabuntur tibi, nullum omnino, &c. pagina 1195. paragr. 37.  
20. 10. Si quando acceperis ad expugnandam civitatem offeres ei primum pacem, &c. ibidem.  
24. 16. Non occidentur filij pro patribus, nec pater pro filiis, pag. 766. §. 5.

### Ex libris Regum.

#### Ex libro primo Regum.

1. 28. Dixitque David ad Achis, nunc scis, quae facturus est servus tuus, pag. 617. §. 257.  
3. 22. 20. Decipies, & prevalebis; egredere & fac ita, pag. 153. §. 43.

#### Ex libro secundo Regum.

12. 14. Verumtamen quia blasphemare fecisti inimicos Domini propter verbum hoc; filius qui natus est tibi, morte morietur, pag. 765. §. 2.

### Ex Tobia.

4. 11. Quoniam elemosyna ab omni peccato, & à morte liberat, pag. 1237. §. 11.

### Ex Iudith.

13. 17. Qui non deseruit sperantes in se, pag. 872. §. 8.

### Ex libro Psalmorum.

4. 6. Sacrificate sacrificium iustitiae, & sperate in Domino, pag. 795. §. 3.  
9. 11. Sperant in te, qui noverunt nomen tuum, pag. 873. §. 12.  
12. 2. Longè à saluta mea verba delectorum meorum, pag. 674. §. 25.  
16. 7. Qui salvos facis sperantes in te, pagina 872. §. 8.  
18. 3. Dies dici eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam, pag. 98. §. 19.  
22. 6. In te speraverunt, & non sunt confusi, pagina 872. §. 8.  
36. 40. Et salvavit quoniam speraverunt in eo, ibid.  
44. Pro patribus tuis nati sunt tibi filij, pag. 335. §. 55. & pag. 354. §. 2.  
44. 2. Lingua mea calamus Scribae, pagina 119. §. 117.

99. 3. Ipse fecit nos, & non ipsi nos, ibidem.  
109. Dixit Dominus Domino meo, pag. 46. §. 62.  
115. Omnis homo mendax, pag. 39. §. 32.  
118. Inclinauit cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aeternum, &c. pag. 826. §. 35.  
144. Fidelis in omnibus verbis suis, & sanctus in omnibus operibus suis, pag. 145. §. 8.

### Ex Proverbijis.

16. Univerſa propter ſemetipſum operatus eſt Dominus, pag. 937. §. 4.



## Index locorum

### Ex libro Sapientie.

4. 7. *Inustus si morte praecipuus fuerit, in refrigerio erit.* pag. 472. §. 18.  
 14. 9. *Deo enim odio sunt impius, & impietas eius,* pag. 473. §. 21. & pag. 819. §. 69.

### Ex Ecclesiastico.

17. 12. *Unicuique mandavit Deus de proximo suo,* pag. 654. §. 20. & pag. 720. §. 83.  
 29. 15. *Conclude eleemosynam in corde pauperis, & hac pro te exorabit ab omni malo,* pagina 1237. §. 10.

### Ex Isaia.

41. 23. *Annunciate quae ventura sunt in futurum, & sciemus quia D<sup>us</sup> estis vos.* pag. 185. §. 56.

### Ex Ieremia.

51. 9. *Curavimus Babilonem, & non est sanata, de relinquamus eam, quoniam non pervenit usque ad caelos iudicium eius,* pag. 189. §. 68.

### Ex Ezechiele.

18. 17. *Hic non morte morietur in iniquitate patris sui, sed vita vivet,* pag. 765. §. 2.

### Ex Daniele.

3. 34. *Ne quaso tradas nos in perpetuum propter nomen tuum, &c.* pag. 939. §. 13.

### Ex Machabeis.

2. 6. *Premittisse velle in infernum, non enim aetati nostra dignum est fingere, ut multi adolefcentes arbitantes Eleazarum nonaginta annorum, &c.* pag. 445. §. 44. & pag. 454. §. 72.

### Ex novo Testamento.

#### Ex Matthæo.

6. *Non potestis duobus Dominis servire, non potestis Deo servire & Mammona,* pag. 1262. paragraph. 104.  
 6. 33. *Querite primum Regnum Dei & iustitiam eius,* pag. 825. §. 2.  
 9. 2. *Et videns Iesus fidem illorum dixit paralitico, confide filij,* pag. 479. §. 51. & §. 53.  
 9. 22. *Confide filia,* pag. 479. §. 51.  
 16. 18. *Et porta inferi non praevalerunt adversus eam,* pag. 373. §. 33.  
 10. *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, & qui recipit iustum in nomini iusti,* pag. 1157. §. 46.  
 10. 9. *Ecce ego mitto vos, sicut agnos in medio luporum,* pag. 582. §. 18.  
 10. 32. *Omnis ergo, qui confitebitur me coram hominibus confitebor, & ego eum coram patre meo, &c.* pag. 437. §. 13.  
 10. 17. *Tradent enim vos in Concilijs, & Synagogis suis flagellabunt vos, &c.* ibidem, §. 90.  
 12. 31. *Ideo dico vobis omne peccatum blasphemiae, remittitur hominibus: spiritus autem blasphemiae non remittitur, &c.* pag. 788. §. 1.  
 18. *Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum, &c.* pag. 1320. §. 5.  
 19. *Omnis qui reliquerit Patrem propter nomen meum,* pag. 1157. §. 46.

19. 17. *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata,* pag. 470. §. 8.

21. 33. *Et apprehensum eum eiecerunt extra vineam &c. Et ideo dico vobis, quia auferetur à vobis Regnum Dei,* pag. 171. §. 76.

22. 6. *Reliqui vero tenuerunt servos eius, &c.* ibidem.

22. 20. *Reddite quae sunt Caesaris, Caesari, & quae sunt Dei Deo,* pag. 330. §. 37.

23. 37. 38. *Hierusalem, Hierusalem, quae occidis Prophetas, ecce relinquetur vobis domus vestra deserta,* pag. 187. §. 61. & pag. 191. §. 76.

24. 1. 2. *Et egressus Iesus de Templo ibat, & accesserunt discipulicini, ut ostenderent ei, &c.* p. 188. §. 6.

24. 14. *Pradicabitur hoc Evangelium Regni in universo Orbe in testimonium omnibus gentibus,* pag. 196. §. 91.

24. 32. *Non praeteribit generatio hac donec omnia fiant,* pag. 186. §. 58.

25. *Esurivi, & dedistis mihi manducare,* pagina 1156. §. 38. & pag. 1157. §. 40.

25. 34. 35. 44. *Venite benedicti Patris mei, &c. discedite à me maledicti in ignem aeternum, esurivi enim, &c.* ibidem, & pag. 472. §. 18. & pag. 1250 §. 1.

26. 13. *Amen dico vobis ubicumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur, &c.* pag. 195. §. 89.

26. 68. *Prophetiza nobis Christe, quis est qui te percussit,* pag. 291. §. 2.

*Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros; benefacite his, qui oderunt vos, p. 1157. §. 46.*

#### Ex Marco.

3. *Quicumque enim fecerit voluntatem patris mei, ipse meus frater, & soror, & mater est,* pag. 1161. §. 3.

3. 30. *Quoniam dicebant, spiritum immundum habet,* pag. 789. §. 3.

9. *Qui dederit calicem aquae frigidae in nomine meo, pag. 1157. paragraph. 46. & pagina 1162. §. 6.*

16. 15. *Euntes in mundum universum predicate, &c.* pag. 174. §. 6.

16. 16. *Qui vero non crediderit, condemnabitur,* pag. 552. §. 5.

#### Ex Luca.

1. 1. *Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt, &c.* pag. 174. §. 6.

2. 1. *Exiit edictum à Cesare Augusto, ut describeretur universus Orbis,* pag. 550. §. 16.

7. 47. *Propter quod dico tibi remittuntur ei peccata multa, &c.* pag. 479. §. 50.

7. 50. *Fides tua te salvam fecit, ibidem.*

9. *Qui recipit unum ex his pusillis in nomine meo, pag. 1157. §. 46.*

9. 24. & 26. *Qui enim voluerit animam suam salvam facere perdet illam, nam qui me erubuit, &c.* pag. 437. §. 13.

# Sacræ Scripturæ.

12. Quod superest date eleemosynam, pag. 1262. §. 106.
12. 14. Homo quis me constituit iudicem, aut divisorem super vos? pag. 332. §. 44.
13. 3. Omnes peribitis, nisi poenitentiam egeritis, pagina 61. §. 18.
16. 9. Facite vobis amicos de mamona iniquitatis, ut cum defeceritis, recipiam vos in aeterna tabernacula, pag. 938. §. 8.
17. 3. Attendite vobis, si peccaverit in te frater tuus increpa illum, & si poenitentiam egerit, dimitte illi, pag. 1305. §. 3.
17. 5. Domine adauge nobis fidem, pag. 536. §. 1.
19. 4. Ut appropinquavit videns Civitatem, flevit super illam dicens, quia si cognovisses, &c. p. 185. §. 57.
19. 14. Nolumus hunc regnare super nos, &c. pagina 191. §. 75. & pag. 194. §. 3.
19. 44. Et ad terram prosternent te, & filios tuos, qui in te sunt, & non relinquent in te lapidem super lapidem, pagina 187. §. 61.
20. 15. Quid ergo faciet illis Dominus vinea? veniet & perdet Colonos, istos, pag. 191. §. 76.
21. 5. 6. Et quibusdam dicentibus de Templo, quod bonis lapidibus, & donis ornatum esset, dixit haec quæ videtis, &c. pag. 188. §. 65.
21. 20. 23. Cum autem videritis circumdari ab exercitu Hierusalem, tunc scitote, quia appropinquavit de solatio eius, vā autem pregnantibus, pagina 187. §. 61.
22. 25. Reges gentium dominantur eorum, &c. pag. 332. §. 44.
23. 4. Nectū Deum times, qui in eadem damnationes est? pag. 333. §. 49.
23. 28. Conversus autem ad illas Iesus dixit, filiae, Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas, pag. 186. §. 58.
24. 25. O stulti & tardi corde ad credendum, quæ scripta sunt! p. 124. §. 13.
- Ex IOANNE.
1. Lux vera, quæ illuminat omnem hominem, pag. 1008. §. 37.
1. 43. Dillexerant enim gloriam hominum, magis quam gloriam Dei, pag. 552. §. 2.
3. 17. Qui habuerit substantiam huius mundi, pag. 1251. §. 53.
3. 11. Quod scimus loquimur, & quod vidimus, testamur, pag. 99. §. 23.
3. 18. Qui crediderit in eum, non indicatur, qui autem nun credit, &c. pag. 481. §. 3. & pagina 552. §. 5.
3. Nemo potest hac signa facere, nisi fuerit Deus, pag. 61. §. 17.
4. Iam non propter tuam loquelam credimus ipsi enim audivimus & scimus, pagina 37. paragraph. 22.
4. 14. Et fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam, pag. 539. §. 2.
5. 19. Nisi quod viderit patrem facientem, pag. 61. §. 17.

5. 44. Quomodo vos potestis credere qui gloriam ab invicem accipitis, & gloriam quæ a solo Deo est, non queritis? pag. 270. §. 16.
6. 22. Turba vidit, quia navicula alia non erat ibi, nisi una, pag. 44. §. 53.
6. 45. Omnis qui audit a Patre, & didicit, venit ad me, pag. 119. §. 117.
7. 28. Sed est verus qui misit me, pagina. 145. paragraph. 8.
8. 28. Cum exaltaveritis filium hominis, tunc cognoscetis quia ego sum, pag. 196. §. 91.
8. 44. Quia non est veritas in eo, cum loquitur mendacium ex proprijs loquitur quia mendax est, pag. 145. §. 8.
10. Si mihi non vultis credere, operibus credite, pag. 44. §. 53.
- Multi crediderunt in eum propter verbum mulieris, ibidem.
11. Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos, ut credatis, ibidem.
11. 47. Collegerunt ergo Pontifices & Pharisei concilium & dicebant, quia facimus &c. pag. 417. §. 19.
12. 10. Cogitaverunt autem Principes Sacerdotū, ut & Lazarum interficerent, quia multi propter illum &c. pag. 417. §. 19.
12. 32. Et ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum, pag. 196. §. 91.
12. 37. Cum autem tanta signa fecisset coram eis, non credebant in eum, pa. 285. §. 8. & pa. 417. §. 19. & pag. 552. §. 2. & pag. 570. §. 8.
12. 39. Propterea non poterant credere, quia iterū dixit Iſaias excacavit oculos eorum, & induravit &c. pag. 417. §. 19. & pag. 552. §. 2.
14. 2. Qui diligit me, diligetur a Patre meo, pag. 932. §. 3. & pag. 1051. §. 33.
15. Sine me nihil potestis facere, pagina. 985. paragraph. 52.
15. 12. Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem: sicut ego dilexi vos, pag. 1186. §. 8.
15. 22. Si non venissem & locutus fuisset eis, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent &c. pag. 267. §. 3. & pag. 548. §. 7. & pa. 123. §. 10.
15. 24. Si opera non fecissem in eis quæ nemo alius &c. pag. 123. §. 10.
18. 36. Regnum meum non est de hoc mundo, si ex hoc mundo esset regnum meum &c. pagina. 330. §. 39.
19. 7. Secundum legem debet mori, quia filium Dei se fecit, pag. 782. §. 34.
19. 35. Et qui vidit testimoniū perhibuit & ille scit quia vera dicit, ut & vos credatis, pagina. 127. §. 31.
- Ex epistola Pauli ad Romanos.
1. 8. Quia fides vestra annuntiatur univēso mūdo, pag. 550. §. 15.
1. 17. Iustus autem ex fide vivit, pag. 397. §. 1.
1. 21. Cum cognovissent Deum, non sicut Deū glorificaverunt aut gratias egerunt, pag. 394. §. 24.



## Index locorum.

2. 14. Cum enim gentes: quæ legem non habent naturaliter ea, quæ legis sunt faciunt, pagina 394. §. 25.
  3. 5. Nunquid iniquus est Deus, qui infert iram? absit, alioquin quomodo iudicabit hunc mundum, pag. 151. §. 33.
  3. 20. Quia ex operibus legis non iustificabitur omnis caro coram illo, per legem, &c. pagina 478. §. 46.
  3. 28. Arbitramur enim iustificari hominem per fidem sine operibus legis, &c. an Iudeorum Deus, &c. pag. 479. §. 48.
  4. 2. Si enim Abraham ex operibus iustificatus est, habet gloriam: sed non apud Deum, ibidem.
  4. 3. Credidit Abraham Deo, pag. 6. §. 8.
  4. 4. Ei autem qui operatur, merces non imputatur secundum gratiam, &c. pag. 406. §. 22.
  5. 2. Per quem & habemus accessum per fidem, in gratiam istam in qua stamus, pag. 404. §. 14.
  5. 6. Privatio vero spem: spes autem non confundit, quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, &c. pag. 872. §. 8.
  5. 8. Commendat autem Deus charitatem suam in nobis, pag. 931. §. 1.
  8. 24. Quod videt quis, quæ asperat? pag. 464. §. 11. & pag. 862. §. 138.
  9. 16. Igitur non volentis, nec currentis, sed misereantis est Dei, pag. 984. §. 46.
  10. 9. Quod si confitearis in ore tuo Dominum Iesum, pag. 434. paragrapho 2. & pagina 437. paragrapho 14.
  10. 10. Ore autem confessio fit ad salutem, pag. 434. §. 2.
  10. 14. Aut quomodo credent ei, quem non audierunt? quomodo autem, &c. pag. 549. §. 9.
  10. 18. In omnem terram exiit sonus eorum, ibidem.
  13. Nemini quicquam de beatis, nisi vi invicem diligatis, &c. pag. 1187. §. 10.
- Ex prima ad Corinthios.
1. 2. Ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei, pag. 505. §. 14.
  1. 4. In Christo Iesu per Evangelium ego vos genui, pag. 325. §. 20.
  1. 9. Si non Evangelizavero, vae mihi est: necessitas enim mihi incumbit, pagina 578. paragrapho 42.
  1. 13. Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum, &c. pag. 472. §. 17. & pag. 1157. §. 46.
  1. 13. Et adhuc excellentiorem viam demonstro, pag. 476. §. 37. & pag. 1156. §. 37.
  6. 9. Nolite errare, neque fornicarij, neque idolis servientes, &c. Regnum Dei possidebunt, ibid. §. 18.
  7. 15. Quod si infidelis discedit, discedat: non enim servituti subiectus est frater, aut soror in huiusmodi, pag. 634. §. 250.
  10. Sive manducatis, sive bibitis, omnia in gloriam Dei facite, pagina 1157. paragrapho 46.
  12. 28. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primum Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores, &c. pag. 334. §. 2.
  13. 2. Et si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, pag. 2. §. 3. & pag. 469. §. 5.
  13. 7. Charitas omnia credit, pag. 420. §. 6.
  13. 8. Charitas nunquam excidit, pagina 1045. §. 2.
  13. 13. Nunc autem manent Fides, Spes, Charitas, tria hæc: maior autem, &c. pag. 476. §. 37. & pag. 498. §. 45.
  14. 2. Qui enim loquitur lingua, non hominibus loquitur sed Deo, &c. pag. 106. §. 53.
  14. 24. Si autem omnes prophetent, intret autem quis infidelis, vel idiota convincitur, &c. pag. 62. §. 19.
  15. 58. Abundantes in opere Domini semper, scientes quod labor vester non est inanis in Domino, pagina 1136. §. 68. & pag. 1162. §. 9.
  15. Non autem ego sed gratia Dei mecum, pag. 985. §. 52.
- Ex secunda ad Corinthios.
1. 7. Spes nostra firma est pro vobis scientes, quod sicut socij passionum estis, sic eritis & consolationis, pag. 833. §. 58.
  3. 5. Cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est, pagina 814. paragrapho 2.
  4. 5. Non enim nos metipsos predicamus, sed Iesum Christum Dominum nostrum, pagina 325. §. 20.
  4. 17. Momentaneum & leve tribulationis nostræ supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus, &c. pag. 820. §. 20.
  10. 15. Crescentis fidei vestra, pagina 536. paragrapho 1.
- Ex Epistola ad Galatas.
1. 8. Sed licet nos, aut Angelus de celo evangelizet vobis, &c. pag. 126. §. 27.
  1. 11. Notum vobis facio Evangelium, quod evangelizatum est à me, quia non est secundum hominem, &c. pag. 505. §. 14.
  1. 12. Neque enim ego ab homine accepi illud, neque didici, &c. pag. 127. §. 31.
  2. 14. Si tu cum Iudeis sis, Gentiliter vivis, & non Iudaice; quomodo gentes cogis iudaizare? p. 447. §. 48.
- Sed cum vidissem, quod non recte ambularent ad veritatem Evangelij, dixi, &c. ibidem.
4. 31. Non sumus filij ancillæ sed liberæ, qualibetate Christus nos liberavit, pag. 651. §. 1.
  5. 3. Testificor autem rursus omni homini circumcidenti se, quoniam debitor est, &c. p. 587. §. 39.
  5. 6. In Christo Iesu neque circumcisio aliquid valet, neque preputium: sed fides, quæ per charitatem operatur, pag. 469. §. 7. & pag. 479. §. 49.
  5. 17. Caro enim concupiscit adversus spiritum, pag. 814. §. 38.

## Sacra Scripturae.

### Ex Epistola ad Ephesios.

4. 11. Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos, quosdam autem Prophetas &c. pagina 334. paragr. 52.

### Ex Epistola ad Philipenses.

1. 6. Confidens hoc ipsum, quia qui cepit in vobis opus bonum perficit, pag. 833. §. 38.

### Ex Epistola ad Colloenses.

1. 16. Verbum Dei in universo mundo fructificat, & crescit sicut in vobis, pagina 550. paragr. 15.

3. Omnia quaecumque facitis, in nomine Domini facite, pag. 1157. §. 46.

3. 14. Super omnia autem hac charitatem habete, quod est vinculum perfectionis, pagina 168. paragr. 2.

### Ex Epistola ad Thesalonicenses.

2. 13. Ideo & nos gratias agimus Deo sine intermissione, quoniam cum accepissetis a nobis verbum auditus Dei accepistis illud, &c. pagina 38. §. 27 & pag. 405. §. 14.

### Ex prima ad Timotheum.

1. 6. Divitibus huius seculi precipere non sublime sapere, neque sperare &c. pagina 1162. paragr. 11.

1. 19. Habens fidem & bonam conscientiam quam quidam repellentes, circa fidem naufragaverunt, pag. 270. §. 16.

### Ex secunda ad Timotheum.

2. 11. Fidelis sermo: nam si commortui sumus, & convivemus: si sustinebimus, &c. pagina 149. §. 24.

### 1 Ex Epistola ad Titum.

1. 5. Huius rei gratia reliqui te Crete, ut ea qua desunt corrigas & constituas Praebiteros, pagina 354. §. 2.

Harecticum hominem post primam, & secundam correctionem de vita, pag. 573. §. 15.

### Ex Epistola ad Hebraeos.

1. Multifariam multisque modis loquens olim Deus Patribus in Prophetis, pag. 219. §. 3.

2. Contestante Deo signis & portentis, pag. 119. §. 117.

6. 10. Non enim iniustus est Deus, ut obliuiscatur operis vestri, pagina 151. paragr. 31. & pag. 873. §. 11.

6. 18. Ut per duas res immobiles, quibus impossibile est mentiri Deum, fortissimum solatium habeamus, pag. 38. §. 27. & pag. 148. §. 20.

7. 29. Talis enim decebat, ut nobis esset Pontifex, innocens, impollutus, segregatus a peccatoribus, &c. pag. 205. §. 124.

10. 35. Nollite itaque amittere confidentiam vestram, quae magnam habet remunerationem, pag. 820. §. 2.

10. 38. Iustus autem meus ex fide vivit, pagina 465. §. 15.

11. 1. Est autem fides sperandarum substantiarum argumentum non apparentium, pag. 392. §.

14. & pag. 462. §. 4. & pag. 465. §. 15.

11. 3. Fide intelligimus aptata esse secula verbo Dei, ut ex invisibilibus visibilia fierent, pag. 463. §. 7.

11. 5. Fide Henoc translatus est: ante translationem enim testimonium habuit placuisse Deo, &c. pag. 392. §. 14.

11. 6. Credere oportet accedentem ad Deum, quia est, & inquirentibus se remunerator sit, pag. 141. §. 20. & 24. & pag. 305. §. 18. & pag. 401. §. 16.

11. 16. Ideo non confunditur Deus, vocari Deum eorum, paravit enim illis civitatem, pagina 399. §. 8.

11. 24. Fide Moyses grandis factus, negavit se esse filium filiae Pharaonis: magis eligens affligi cum populo Dei, &c. ibidem.

11. 35. Non suscipientes redemptionem, ut meliorem invenirent, &c. pag. 405. §. 19.

11. 10. Spectabat fundamenta habentem civitatem, pag. 463. §. 8.

12. 13. Videte fratres, ne sit in aliquo vestrum cor malum, &c. pag. 552. §. 5.

13. Communicationis, & beneficentia nolite oblivisci, talibus enim hostijs promeretur Deus, pag. 1157. §. 40.

### Ex Epistola Iacobi.

2. 10. Qui in uno delinquit, factus est omnium reus, pag. 758. §. 25.

2. 17. Sic & fides si non habeat opera, mortua est in semetipsa, pag. 466. §. 3.

2. 18. Ego ostendam tibi ex operibus fidem meam, pag. 436. §. 11.

### Ex prima Petri.

2. 13. Subiecti igitur stote omni humanae creature propter Deum, sive Regi, quasi praevalenti, sive ducibus tanquam ab eo missis, pag. 328. paragr. 33.

2. 16. Non quasi vellamen habentes malitia, libertatem, pag. 651. §. 1.

5. 1. Seniores ergo, qui in vobis sunt, obsecro senior pascite, qui in vobis est gregem Dei, pagina 333. §. 48.

### Ex secunda Petri.

1. Habemus firmiorem propheticum sermonem cui benefacitis attendentes, pagina 38. paragr. 27.

1. Ijs qui coequalem nobis sortiti sunt fidem, pag. 492. §. 8.

3. 11. Cum igitur haec omnia dissolvenda sint, quales oportet vos esse, &c. pagina 876. paragr. 25.

### Ex prima Ioannis.

1. 3. Cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus, pag. 538. §. 16.

1. Si testimonium hominum accepimus testimonium Dei maius est, pag. 505. paragr. 14. & pag. 6. §. 9.

2. 9. Qui dicit se in luce esse, & fratrem suum odit, &c. pag. 1187. §. 34.

2. 22. Qui



## Index locorum

- 2. 22. *Quis est mendax, nisi is qui negat quoniam Iesus non est Christus, pagina 414. §. 5.*
- 2. 24. *Vos quod audistis ab initio in vobis permaneat si in vobis permanserit, &c. ibidem.*
- 3. *Qui non credit Filio Dei, mendacem facit eum, pag. 7. §. 9.*
- 4. *Deus charitas est, pag. 942. §. 24.*
- 4. 16. *Qui manet in charitate, in Deo manet, pagina 931. §. 1.*
- 5. 10. *Qui non credit filio, mendacem facit eum, quia non credit in testimonium, quod testificatus est Deus de filio suo, pagina 414. §. 6. & pag. 552 §. 5.*

### Ex secunda Ioannis:

- 4. 18. *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem, pagina 891. paragraph. 83.*

### Ex Apocolypsi:

- 4. *Sed habeo adversum te, quod charitatem tuam primam reliquisti, pagina 1128. paragr. 84.*
- 21. 27. *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens, pagina 473. paragraph. 22.*

F I N I S.



INDEX

# I N D E X

## RERVM, ET VER-

### BORVM, QVAE IN PRIMO, ET

### SECUNDO TOMO CON-

### TINENTVR.

## L I T E R A D. D I S P U T A T I O N E M

*indicat, §. Paragraphum.*

### A.

#### *Absolutio.*

**A**BSOLVTIO ab hæresi, vide verbum  
*excommunicatio hæretici, reservatio, &*  
*absolutio, itē & verbū, mortis articulus.*

2 Absolutio directa & indirecta, disputat. 84.  
§. 170.

Potest dari absolutio indirecta, §. 174.

3 Absolutio schismatis à quo possit fieri, d. 168.  
§. 12.

*Abominatio, vide odium.*

#### *Abyssini.*

Abyssini quare appellentur schismatici, d. 168.  
§. 9.

#### *Accatus.*

1 Accatus affectans primatum cōpressus à Sim-  
plicio, d. 21. §. 226.

2 Romam accitur à Felice ad dicendam causam,  
§. 227.

#### *Accidia.*

1 Accidia quid sit, disputatione 65. paragraf. 1. &  
sequentibus.

2 Accidię actus qui nam sint, §. 8.

3 Accidia ex genere suo est peccatum mortale,  
§. 16.

4 Accidia secundum quos actus sit peccatum mor-  
tale ex se, §. 27. & sequentibus.

5 Accidia non opponitur speciali alicui virtuti,  
§. 25.

#### *Actio.*

1 Actionem indifferentem, faciendam tamen  
cum peccato, licet petere à persona parata ad  
illam, d. 170. §. 131.

2 Sine aliqua vtilitate non licet eam petere, §.  
134.

3 Idem licet petere à persona non parata, si gra-  
vis occasio vrgeat, sine qua non licet, paragr.  
137.

4 Non licet petere ab alio actionem, quam non  
potest sine peccato exercere, d. 173. §. 152.

Actus fidei vide verbum *fides.*

#### *Actus.*

1 Actus virtutum moralium sunt imperfecti, d.  
121. §. 88.

2 Actus elicit, & imperati, §. 65. & disput. 135.  
§. 2.

3 Actus, quo Deus amat creaturas propter ipsas,  
ratione nostra distinguitur ab actu, quo se  
amat necessario, §. 96.

4 Actus, qui est vltima dispositio ad gratiam ex-  
tra sacramentum, fit per auxilium extrinse-  
cum, d. 127. §. 2.

5 Non possunt esse tot actus amoris, naturalis  
Dei, ac supernaturalis etiam supposita revela-  
tione, d. 128. §. 40.

6 Actus liberi Dei, quā ratione sint obiectum for-  
male charitatis, §. 73.

7 Actus in libera continuatione sui æqualè præ-  
mium meretur, ac in prima productione, d.  
143. §. 29.

8 Cuius actui charitatis exercito ab homine ius-  
to respondet novum augmentum gratiæ, &  
gloriæ, d. 144. §. 56. Estque hoc augmentum  
gratiæ præexistentis, §. 77. & 89.

9 Quovis actu virtutis per se infusæ meremur  
augmentum gratiæ, & gloriæ, disput. 145.  
§. 4.

10 Actibus naturalibus non augetur charitas, d.  
146. §. 32.

Admonere, admonitio, vide *charitas*, & *correctio*  
*fraterna.*

#### *Adulterium.*

Adulterium consulens, ex eo præcisè non est  
adulter, d. 173. §. 85.

#### *Adrianus.*

1 In Adriano Primo fulget Principatus, d. 21. §.  
288.

2 Præest Cōcilio Niceno secundo per legatos, &  
hæresim extinguit, disput. 21. §. 290. & se-  
quentibus.

*Affectio*



*Affectio pia.*

- 1 Affectio pia non habet mutuam dependentiam cum fide, d. 40. §. 34.
- 2 Affectio pia oritur à prudentia, aut alia virtute supernaturali, d. 40. §. 35.
- 3 Ad quemlibet actum fidei exigitur affectio pia ex gratia Christi, disput. 45. §. 23. 24. 25. & 26.
- 4 Distinctus affectus exigitur ad fidem Catholicam, ac ad humanam, d. 45. §. 28. & sequentibus.
- 5 Affectio pia est supernaturalis quoad substantiam, vel modum, d. 46. §. 2.
- 6 Est supernaturalis quoad substantiam, disput. 46. §. 4.
- 7 Hic affectus oriri potest ab alijs virtutibus infusis, d. 46. §. 6.
- 8 Item est specialis virtus infusa ad illum, disput. 46. §. 7.
- 9 Est necessario supernaturalis quoad substantiam, disputatione 46. §. 12. & disputat. 63. §. 15.
- 10 Non potest vitari fides ab actu malo, disput. 63. §. 24.
- 11 Nec vitari potest affectio pia, disputatione 63. §. 33.
- 12 Nec pia affectio, nec actus intrinsecè supernaturalis vitari potest directè, disputat. 63. §. 36.
- 13 Affectio pia credendi est plenè libera, d. 63. §. 40.
- 14 Oritur à iudicio supernaturali, d. 63. §. 8. & sequentibus.
- 15 Affectio naturalis non est prior supernaturali, d. 63. §. 21.
- 16 Affectio pia est actus honestus, ac virtutis, d. 66. §. 13.
- 17 Est virtus præcepti & non solum consilij.

*Agatho.*

In Agathone elucet Ecclesiæ primatus, d. 21. §. 267.

*Aggapius.*

- 1 Sanctus Aggapius egenus, & extra Romam Imperatorem inimicum, & Antimum hæreticum coegit ad eius pedes provolui, d. 21. §. 233.
- 2 Hanc historiam negant hæretici: probat S. Gregorius, disputatione 21. §. 234. 235. vide 236.
- 3 Deponit Antimum, d. 21. §. 232.

*Aggressor.*

- 1 Minantem vulnus, fustem, aut alapam, licet cedere, aut vulnerare, disputat. 173. §. 132. Neque vir nobilis tenetur ad fugam, ut hæc vitet, §. 135.
- 2 Filius tenetur fugere patrem, & avum, & frater fratrem natu maiorem; famuli dominos. Principem omnes, & religiosus, qui non potest fugere, aut declinare, tenetur hæc pati, nisi corpori grave damnum inferant, §. 136.

- 3 Licet impacta alapa, vulnere, aut fuste, iniustum aggressorem cedere, aut vulnerare, §. 137.

- 4 Non licet autem, si iam fugiat, §. 138.

*Agitatio taurorum, vide taurus.*

*Amor.*

- 1 Amoris reciproci cognitio non spectat ad essentiam amicitiae, sed ad usum necessaria est, d. 120. §. 3.
- 2 Amor constitutus essentiam amicitiae sæpe sine communicatione contingit, §. 22. Nulla tamen amicitia est sine communicatione in bono, §. 24.
- 3 Nullus amor Dei in creaturas potest esse propter illas adæquatè, quin & propter ipsum Deum, d. 121. §. 23.
- 4 Amor Dei ad creaturas propter ipsas ratione nostra distinguitur ab amore necessario sui ipsius, §. 96.
- 5 Amor Dei, quia est beatificativus nostri non est amor amicitiae, sed spei, disputat. 128. §. 13.
- 6 Non possunt esse tot actus amoris naturalis Dei, ac supernaturalis, §. 40.
- 7 Ad amorem Dei supernaturalem non requiritur apprehensio obiectivæ supernaturalitatis, §. 44.
- 8 Amor, quo gratia & dona supernaturalia amantur propter se primo, est honestus & supernaturalis, d. 131. §. 7.
- 9 Hic amor est amicitiae exactæ cum proximo, & à charitate distinctus, paragraph. 12. & 22.
- 10 Amor nobis debet esse ad nos ipsos, disput. 153. §. 12.
- 11 Amore amicitiae non possumus diligere creaturas irracionales, §. 14.
- 12 Amor unius obiecti quot modis esse possit intensior amore alterius, disputatione 154. §. 4.
- 13 Absolutè tenemur amare Deum actu essentialiter perfectiori, quam creaturam, & nos ipsos, §. 5. Tenemur amare Deum apreciativè magis quam nos, §. 7. Non verò tenemur ipsum amare intensius quam creaturas per alias virtutes, §. 8.
- 14 Amore gaudij magis amamus meliores quam coniunctiores, d. 154. §. 52.
- 15 Amor ut sic quid sit, d. 155. §. 3. Amor strictus circa obiectum creatum distinctus est à gaudio, & desiderio, §. 9.
- 16 Quid sit amor strictus distinctus à gaudio, §. 18.
- 17 Omnis amor alicuius rei est virtualiter, aut formaliter odium obiecti contradictorii rei amate, §. 19.
- 18 Amor abstrahit à gaudio & voluptate, paragraph. 28.
- 19 Deus potest terminare amorem proprium, & specialem tam sui, quam creaturarum, §. 55.

20 Quis amor Dei sit gaudium & amor simul, §. 67.

21 Amor charitatis in amicum est secundum quid melior amore in inimicum, §. 67.

22 Adamandum nobis bonum, ut oportet ad salutem, opus est actu supernaturali, d. 97. §. 37.

23 Amor alienæ beatitudinis quomodo sit actus spei, d. 99. §. 2.

Amor quo Deus præcipit se amari, est possibilis, d. 174. §. 1. & sequentibus.

Vide præceptum.

*Amicitia, Amicus.*

1 Amicitia essentia adæquatè continetur in amore reciproco, d. 120. §. 3.

2 Cognitio amoris reciproci non spectat ad essentiam amicitia, ibidem.

3 Amicus, & benevolus in quo differant, §. 8.

4 Amicitia quam benevolentiam requirat, paragraph. 13.

5 Amicitia speciestriplex iuxta tres species boni, §. 14.

6 Ceteræ divisiones amicitia, à §. 15.

7 Amicitia propter seipsum nititur sola bonitate existente in amico, non bono extrinseco, §. 20.

8 Amicitia politica in communicatione fundatur, §. 21.

9 Amicitiam init Deus cum creaturis eas amando propter seipsas primario, disputat. 121. §. 84. & 87.

10 Ad amicitiam exactam cum Deo est ex parte nostri benevolentia sufficiens, disputat. 122. §. 1.

11 Charitas Theologica non est amicitia exacta cum proximo, d. 130. §. 4.

12 Datur tamen amicitia exacta cum proximo à charitate distincta, disputat. 131. §. 12. & §. 22.

13 Amicitia naturalis est naturaliter bona & laudabilis, §. 25.

14 Nunquam tenemur amicum præferre Patri, quantumvis in nos crudeli, d. 154. §. 55.

*Amphibologia.*

1 Amphibologia est licita iuxta de causa: item est vera: sine causa est illicita, d. 18. §. 213.

2 Amphibologia in vno sensu est vera, §. 64.

*Angelus.*

Vide locutio, num. 18. 26. 28.

1 Angelus non posset habere evidentiam in attestante cum fide; ad hominem probatur, d. 27. §. 5. & sequentibus.

2 Angelus cum fide potuit habere evidentiam in attestante, §. 9.

3 Angelus potest credere obscure & decipere alium, ibidem.

4 Cum Angelo potest loqui Deus quin Angelus evidenter sciat loquentem esse Deum, §. 10.

5 Angelus qualiter possit cognoscere loquutionem Dei, §. 12. & 13.

6 Angelus viribus naturæ quo pacto potuit habere evidentiam in attestante de fidei rebus, §. 14.

7 Deus locutus est cum malo Angelo, ibidem.

8 Angeli sunt charitate nobis diligendi.

*Antipater.*

Antipater Idumæus pater Herodis commovit Machabæos ad mutua bella, d. 21. §. 159. §. 161.

*Apostasia.*

1 Apostasia differt ab hæresi, quod nihil retineat de fide Christi, d. 82. 1. 21.

2 Apostasia est in confessione explicanda, ibidem.

3 Apostata in foro externo vrgetur iisdem legibus quibus hæreticus, §. 22.

*Apostata.*

1 Apostata idem quod desertor, disputatione 89. §. 1.

2 Apostata à religioso ordine quis sit? §. 2.

3 Apostata in foro interno & ab ordine sacro quis, §. 3.

4 Apostata in foro externo, §. 4.

5 Apostata nihil retinet de Christianismo, nec nomen, ut retinet hæreticus, paragraph. 5.

6 Apostasia non est distincta essentialiter ab infidelitate, sed est circumstantia, paragraph. 6.

7 Princeps hæreticus est apostata, disputat. 90. §. 1.

Vide verbum tyrannus, à num. 4.

8 Apostata est reus læsæ maiestatis divinæ, paragraph. 9.

*Apostoli.*

Apostoli emisserunt tria vota religionis, d. 160. §. 13.

*Arduum.*

Arduum vide Spes.

*Arma.*

Arma ministrare Principi, aut privato contra alium an sit peccatum? disput. 173. §. 412. & sequentibus.

*Arrius.*

Arrii error damnatus, disputatione 21. paragraph. 206.

*Articulus, mortis articulus.*

Articuli fidei, vide fides.

1 Articulus mortis est periculum mortis, in quo viaticum potest dari, d. 84. §. 117.

2 Pugna est mortis articulus, §. 118.

3 Debet esse causa honesta se periculo committendi, §. 119.

4 Qui sine causa se periculo exposuit, iam in illo est immunis à reservatione, paragraph. 119.

5 Carcerati afficiendi ultimo supplicio, sunt in mortis articulo, nec tenentur mittere ad petendam facultatem ad absolutionem, nec eam petere, quamvis possint, §. 120.



- 6 Remiges quando sint in mortis articulo.
- 7 Prægnantes partui vicinæ sunt in mortis articulo, §. 122.
- 8 Qui curant peste correptos, sunt in mortis articulo, §. 123.
- 9 Qui prævident mortis articulum quid sint facturi, §. 123.
- 10 In mortis articulo hæresis non est reservata, §. 124.
- 11 Ratione censuræ tenentur hæretici absoluti mortis articulo comparere, §. 125. 126. & 127.
- 12 Quid agere teneatur qui absolvitur, vide ibi late.
- 13 Qui virtute Bullæ absolvitur eo articulo solvitur onere comparendi, §. 130.
- 14 In mortis articulo potest eligi confessarius hæreticus & qua ratione, §. 134. & sequentibus.
- 15 Qui ordo sit servandus in eligendo confessario eo articulo, paragra. 138. & sequentibus.
- 16 Qui est in mortis articulo, est similis ei qui habet peccatum mortale non reservatum, §. 157.
- 17 Simplex Sacerdos non potest absolvere præsentem approbato, §. 158.
- 18 Approbatus Diocesanus potest directè absolvere moribundos non posita facultate Prælati, §. 161.
- 19 Idem de approbato in religione, paragraph. 163.
- 20 In articulo mortis tenentur Deum diligere super omnia, d. 174. §. 27.

*Athanasius.*

S Athanasius Romæ causam dixit coram Iulio Papa, d. 21. §. 123.

*Augustinus.*

- 1 Eius conversio argumentum est bonitatis legis Christianæ, d. 21. §. 17.
- 2 Laudat Romanorum fidem, §. 209.
- 3 Eius testimonium de Primatu Romano, §. 210. & 211.
- 4 Exercuit virtutem concordia, disputat. 167. §. 2.

*Authoritas.*

- 1 Cognitio authoritatis Dei est notitia ad fidem, d. 3. à §. 18.
- 2 Authoritas est principium quo Deus loquitur infallibili, disputat. 4. §. 1. & disputat. 6. §. 1. & 2.
- 3 Authoritas in actu primo est Deus: in actu secundo actuale testimonium, disputatione 4. §. 1.
- 4 Quid sit authoritate divina moveri, disput. 4. §. 2.
- 5 Ex authoritate Dei non cognoscitur revelationis existentia, disputatione 4. paragr. 3. 4. & 5.
- 6 Ex sola authoritate debet fides cognoscere ve-

ritatem revelationis, disputatiene 5. §. 3. 4. & 5.

- 7 Authoritas Dei non est totum obiectum formale fidei, d. 5. §. 14.
- 8 Authoritas hæc potest cognosci actu evidente supernaturali, disputatione 5. §. 45. & 46.
- 9 Authoritas Dei est sapientia & veritas, d. 6. à §. 2.
- 10 Est obiectum formale fidei, disputat. 6. §. 11. & 34.
- 11 Rectè quæritur, an in Deo sit authoritas, d. 6. §. 28. & 29.
- 12 Distinguitur à natura Dei, disputat. 6. §. 31. & 32.
- 13 Authoritas humana & divina, non possunt esse obiectum formale eiusdem habitus, d. 70. §. 40.
- 14 Quid mentiantur hæretici de authoritate humana, d. 4. §. 9.

*Authoritas humana.*

- 15 Authoritas humana quando sit necessaria, d. 4. §. 10.
- 16 Authoritas humana quomodo moveat, d. 4. §. 11. & 12.
- 17 Authoritas humana est indifferens ad verum, & falsum, d. 7. §. 47.

*Authoritas Ecclesiæ.*

- 18 Quare Ecclesiæ authoritas, in Ecclesiæ.

*B.*

*Baptizare.*

- 1 Baptizans infantem credit fide divina eum esse in gratia, d. 11. §. 21.
- 2 Baptizare infantem moribundum tenemur etià imminente morte propria, d. 144. §. 36.
- 3 Scienti formam baptismi, si possit commodè baptizare infantem non licet offerre pecunià alicui, ut eum baptizet, d. 173. §. 208.
- 4 Sacerdoti nolenti Baptizare infantem moribundum sine precio, potest licitè offerri precium, §. 217.
- 5 Potens pecunia allicere ministrum aliter renuentè baptizare infantem moribundum, tenetur eam offerre ministro appetenti, §. 120.
- 6 Baptizatus auxilians in baptizatis, aut apostatis in bello iniusto, potest libertate privari, disp. 169. §. 114.
- 7 Idem dicendum de baptizato, qui alios baptizatos bello captos vendit, ibidem.

*Beata Virgo, vide Maria Virgo.*

*Beati Beatitas.*

- 1 In beatis manet habitus spei, d. 108. §. 24.
- 2 Desiderium efficax beatitatis haberi non potest præsupposita revelatione antecedente damnationis, d. 113. §. 43.

*Vide Visio beata.*

*Bellum.*

- 1 Bellum intrinsecè indifferens est, d. 166 §. 2.
- 2 De illo qui nam disputent, §. 1.
- 3 Aliquando licitum est, §. 3.

- 4 Aliquando iustum, §. 4. Nullum aggressivum est iustum, §. 5.
- 5 Vulgariter aggressivum, & defensivum, quid sit ibidem.
- 6 Bellum tam licitum est Christianis, quam alijs omnibus, §. 10.
- 7 Sub peccato aliquando tenemur ad illud, paragraph. 11.
- 8 Bellum indicare non potest vlla civitas alij eiusdem Principis, §. 15.
- 9 Potest autem indicare, cum quæstia apud Principem de iniuria accepta, non compescitur iniuriatrix, §. 18.
- 10 Bellum solum est indicendum ob solam necessitatem, §. 27.
- 11 Belli quæ causa gravis, quæ levis, vide verbum *causa*, belli iustitia non debet esse dubia, §. 77.
- 12 Bellum potest Princeps indicare adiuvanti hostem suum, §. 43.
- 13 Alicui inferri non potest, titulo dominandi, §. 46.
- 14 Turcis quislibet inferre potest, paragraph. 51.
- 15 Bellum, qui iniuste init, aut consulit, aut aliquam ei navat operam, tenetur restituere omnia damna prælij §. 128.
- 16 Bellum licitum est in diebus festis, si necessitas urgeat, §. 150.
- 17 Quo iure possint arma moveri, vide in verbo *iur.* Quis bonorum possessor bello peti possit, vide in verbo *possessor.* Bellum vix iustum est inter Principes Christianos, paragr. 33.
- 18 Possunt indicare Potentatus Itali, etiam si seu datarij, §. 22.
- 19 Bellum indici potest ob recuperanda bona iniuste direpta, §. 42.

*Beneficiarius, vide Clericus.*

*Beneficentia.*

- 1 Beneficentia quid sit, disputat. 157. per totam.

*Beneficium, vide vexatio.*

- 2 Possidentes beneficia Ecclesiastica ordinum militarium non tenentur ea expendere, vt Clerici, d. 160. §. 119.

*Benevolentia.*

- 1 Est ex parte nostri benevolentia sufficiens ad amicitiam exactam cum Deo, disputat. 122. §. 1.

- 2 Benevolentia debet nobis esse ad nos ipsos, d. 153 §. 12.

*Beza.*

- 1 Sodomiticus, disputatione 21. §. 195. maxime 359.

- 2 Blasphemus, d. 21. §. 333.

- 3 Clericus cum esset, duxit uxorem, disput. 21. §. 355.

- 4 Infanda carmina Beza, disputatione 21. §. 357.

*Blasphemia.*

- 1 Blasphemia, execratio, & maledictio, disputat. 91. §. 2.
- 2 Blasphemia est execratio sine fundamento, d. 91. §. 3.
- 3 In solum Deum, & Beatos est blasphemia, paragraph. 4.
- 4 Definitio blasphemiae, §. 6. 7. 8.
- 5 Blasphemia mentalis est cognitio repræsentans malum Dei orta ex pravo affectu, §. 9.
- 6 Blasphemia exterior est signum mali de Deo, §. 10.
- 7 Facta non sunt propriè blasphemia; sed obiectum blasphemiae, d. 91. §. 11.
- 8 Quibus actibus comparatur habitus blasphemiae, §. 12.
- 9 Actus qui sunt peccatum blasphemiae, §. 13. & sequentibus.
- 10 Voluntas interpretativa, quo pacto sit blasphemia §. 15.
- 11 Tragicus non est blasphemus, secus iocosus, §. 16.
- 12 Ab ignorante inculpate verba non admittitur blasphemia, §. 17.
- 13 Hæresis potest esse blasphemia, paragr. 19. & 44.
- 14 Sine falsitate in re, vel in modo potest esse blasphemia §. 21.
- 15 Maledicentia in Sanctos est blasphemia in cognoscente ius Canonicum paragraph. 22. & 6.
- 16 Qui Sanctis maledicit nil cogitans de Dei vituperatione, non est blasphemus, paragr. 24.
- 17 Nec qui considerat distinctam esse laudem Dei à Sanctorum, paragraph. 25. & sequentibus.
- 18 Blasphemia hæreticalis includit propositionem hæreticam: secus blasphemia simplex, §. 27.
- 19 Blasphemus simplex non spectat ad Tribunal Quæstorium, §. 28.
- 20 Secus hæreticalis blasphemus, disputat. 91. §. 29.
- 21 Cum veteribus Christianis mitius agitur, quàm cum novis §. 30.
- 22 Cum suspecto de hæresi agendum, vt cum hæretico, cum blasphemio frequenti paulominus severe, §. 31.
- 23 Quando est alia occasio furoris mitius agitur cum blasphemio §. 32.
- 24 Penæ blasphemorum, §. 33.
- 25 recensentur blasphemiarum species, §. 34. & sequentibus.
- 26 *Cuerpo de Dios*, cur non sit blasphemia, §. 36.



- 27 Per vitam Dei non est blasphemia secundum se secus ex iure, §. 37. & 38.
- 28 Vsurpatio vocis obscenæ in Deo est blasphemia, §. 39.
- 29 Blasphemia hæreticalis opponitur confessioni fidei, §. 41.
- 30 Blasphemia, vt sic opponitur religioni, d. 91. §. 42.
- 31 Blasphemia magis opponitur religioni quam confessioni fidei, §. 42.
- 32 Blasphemia est peccatum distinctum ab hæresi, §. 44.
- 33 Non opponitur specialiter charitati, disp. 91. §. 45.
- 34 Blasphemia est peccatum mortale ex genere, §. 46.
- 35 Potest esse veniale, §. 47.
- 36 Blasphemia est peior omni peccato contra virtutem moralem, non verò contra Theologiam, §. 49.
- 37 Blasphemia est peior periurio, §. 50.
- 38 Blasphemiæ differunt specie, §. 54. & sequentibus.
- 39 In confessione blasphemiarum, qui ordo servandus, §. 58.
- 40 Cum blasphemio frequenti quid aget confessarius, §. 61.
- 41 Blasphemia non est reservata, paragraph. 61.
- 42 De obligatione obiungendi blasphemum, §. 62.
- 43 De obligatione eum accusandi, §. 63.
- 44 Hæreticalis blasphemus est deferendus ad quæsitores, §. 64.

*Blasphemia in Spiritum Sanctum.*

- 45 Omnis blasphemia in Deum, & in Spiritum Sanctum, item & quæ eius negat divinitatem. At est quædam specialis in spiritum blasphemia, d. 92. §. 1.
- 46 Quæ senserit Sanctus Augustinus, disput. 92. §. 2.
- 47 Hæc blasphemia non est impœnitentia finalis d. 92. §. 3.
- 48 Nec negatio divinitatis tertiæ personæ, paragraph. 4.
- 49 Nec peccare ex malitia, vt sic est blasphemia, quamvis est contra Spiritum Sanctum, §. 5.
- 50 Blasphemia in Spiritum Sanctum est attribuerè dæmoni opera Spiritus Sancti, paragraph. 6.
- 51 Ob difficultatem veniæ dicitur irremissibilis, §. 6. & 7.
- 52 Omne peccatum ex malitia est irremissibile, §. 7.
- 53 Quæ sint peccata irremissibilia, §. 8. & sequentibus.
- 54 Divisio peccati in Spiritum Sanctum, paragraph. 13.

*Bonum, Bona, Bona Ecclesiastica.*

- 1 Bona omnia spiritualia, quæ non spectant ad formalem iustificationem possumus, abijcere actu charitatis ad bonum proximi, d. 144. §. 11.
- 2 De bonis absolutè superfluis tenemur dare eleemosynam extremè indigenti, disp. 159. §. 51.
- 3 Bona etiam necessaria ad vitam, lege charitatis præstanda sunt Principi, aut cuius personæ publicæ, §. 52.
- 4 De bonis necessarijs ad suam, vel suorum vitam nemo potest opitulari personæ private, §. 53.
- 5 De bonis necessarijs ad statum tenemur opitulari extremè indigenti, licet cum gravi damno status, §. 54.
- 6 De bonis omnino superfluis tenemur opitulari proximo in gravi necessitate status, aut dignitatis, §. 94.
- 7 De illis tamen erogare eleemosynam in his necessitatibus, non est præceptum.
- 8 De quibus bonis sit facienda eleemosyna, §. 141.
- 9 Bonorum Ecclesiasticorum dominium apud quem sit, disputat. 160. §. 2. & sequentibus.
- 10 Bona Ecclesiastica quomodo Pontifices olim partiti sint, §. 22.
- 11 De bonis Ecclesiæ possunt ali omnes Ecclesiastici habentes patrimonium & de hoc facere, ac si non essent Ecclesiastici, §. 26.
- 12 Bonorum Ecclesiasticorum quæ contingunt Clericos, ipsi habent verum dominium, §. 26. & sequentibus.
- 13 Quæ bona Ecclesiæ sint destinata pauperibus §. 96.
- 14 Bona quasi patrimonialia possunt Clerici disponere pro arbitrio suo, §. 112.
- 15 Bonum commune præferendum privato, d. 163. §. 53.
- 16 Bona Ecclesiastica non possunt diripi à Victo-ribus, disputat. 169. §. 127. Bona schismaticorum non amittuntur ante publicationem §. 13.
- 17 Bona omnia iniuste præliantium victor iuste occupat, §. 116.
- 18 Bona mobilia aliorum dominorum, si viginti quatuor horarum spatio fuerunt, apud victos iniuste pugnantes, victoris sunt, non tamen iure naturæ, sed gentium, paragraph. 119.
- 19 Immobilia autem, quæ aliena inveniuntur apud victos iniuste Præliantes, veris dominis restituenda sunt, §. 120.
- 20 Bona innocentium, qui sunt pars vrbis iniuste pugnantis, sunt victoris, paragraph. 116.

Vide Hæreticus.

Bona

21 Bona temporalia quando dimittenda propter aliorum scandalum, d. 173. §. 277. & sequentibus.

Persuadere alicui minus bonum quando sit peccatum, §. 421. & sequent.

*Bulla Cruciatæ, vide Hæresis.*

1 Virtute Bullæ Cruciatæ potest quis absolui à schismate & reliquis criminibus excepta solum hæresi, d. 167. §. 12.

2 Bulla Cruciatæ in quibus locis valeat, d. 173. §. 386.

*C.*

*Calvinus.*

1 Dux lillatorum propter sodomiam, disput. 21. §. 195. & 354. & 356.

2 Rabiens se de non dedit, d. 21 §. 196.

3 Blasphemix Calvinianæ, disputation. 21. §. 333.

4 Punitus ob sodomiam, disput. 21. §. 354. & 355.

5 Impatiens infamix se recepit Geneicam, d. 21. §. 356.

6 Matrimonium Clericus iniit, disputat. 21. §. 356.

7 Calviniscelera & desperationes, disputat. 21. §. 356.

*Collicola.*

1 Coelicolas fuisse Hæreticos, disputat. 75. §. 37.

*Cantilena.*

1 Cantilenas scurriles canere quando sit peccatum mortale, disputat. 173. §. 316. & sequentibus.

*Canones Apostolici.*

1 Canonum Apostolicorum antiquitas, auctoritas, & author, d. 1. §. 318.

2 Nullus Canon permisit vxores Clericis, d. 21. §. 323.

*Catechumenus.*

1 Catechumenus civiliter tractatur pro pagano, d. 71. §. 18. & 19.

2 Si decedit à fide ante baptismum, est conscientia hæreticus: non verò civiliter, disputatione 71. §. 20. & disputatione. 82. §. 10. & 11.

3 Catechumeno potest aliquid testamento legari, d. 76. §. 44.

*Catholicus.*

1 Catholicum idem quod universale, disput. 9. §. 2.

2 Apud antiquos idem erat Catholicus, ac esse Romanæ Religionis, d. 21. §. 217.

3 Catholici Occidentales arma movere contra Iustinianum hæreticum pro Papa, disput. 21. §. 278.

*Captivitas, Captivus.*

1 Captivitas per se non est extrema necessitas, d. 159. §. 21.

2 Non tenemur redimere captivum apud Turcas, ibidem.

3 Captos bello iusto, licitum est etiam apud Christianos, teneri apud Victorem, donec precium pro libertate solvatur, disput. 169. §. 105.

4 Non tamen eiusmodi captivi idè mancipia sunt, ibidem.

5 Captivi, qui iniustam operam bello dedere, si sint imaptizati, aut apostata, aut cum istis bellam iniustam contra fideles gerant, possunt servitute premi, §. 106.

6 Captivi fideles, aut hæretici, dum non sunt apostata, non possunt à Christianis, aut hæreticis in servitutem redigi, ibidem.

*Carceratus.*

1 Carceratus quando potest, & non potest fugere, d. 76. §. 33. & 34.

2 Potest puniri ob fugam, disputation. 76. §. 34.

*Causa, Causallitas.*

1 Inter causas æquivocas non est mutuus influxus, d. 62. §. 14.

2 Causallitas mutua non allevat difficultatem prædeterminationis physice, d. 177. §. 10. & sequentibus.

3 Causa moralis peccati quæ sit, disputat. 173. §. 111.

4 Causa levis, aut quæcumque gravis non est satis ad bellum indicendum, disputat. 169. §. 36.

5 Causa gravis aliquando quænam sit, §. 37.

6 Causa iusta belli est rebellio, §. 40.

7 Etiam est vindicta iniuriæ gravis Principi, aut vassallis illatæ, §. 41.

8 Item est causa iusta innocentium defensio, §. 44.

9 Præterea causa iusta est, si quis neget transitum per suam provinciam, §. 45.

10 Tandem causa iusta est barbaries inepta ad politiam, §. 49.

11 Causa belli si sit iniusta, nulli suppetias ire, aut militare licet, §. 82.

*Certamen.*

1 Certamen singulare inter belligerantes iniuste est iniustum, d. 170. §. 146.

2 Inter iuste belligerantes iustum est, ibidem, §. 147.

3 Etiam si iniuste offeratur duellum, paragr. 148.

4 Limitatio eius doctrinæ, §. 150.

5 Clerici duellatores suspendendi iure antiquo, §. 166. Non item novo, §. 167.

6 Certamen singulare quando liceat Regi, d. 170. §. 153.

7 Roderici Cidi singulare certamen, disput. 170. §. 151.



*Certitudo.*

- 1 Certitudo est impotentia actus ad falsitatem, disp. 25. §. 2. vide explicationem, §. 3. disp. 58. §. 26.
- 2 Hæc impotentia debet esse antecedens, disput. 25. §. 5.
- 3 Principia certa non possunt dare locum ad alium falsum, §. 6.
- 4 Vtrum idem actus possit esse certus. & incertus, d. 32. §. 1.
- 5 Certitudo adhesionis quæ, d. 58. §. 1. & 2.
- 6 Certitudo aliquando pro evidentia, disput. 58. §. 3.
- 7 Aliæ certitudinis significationes, §. 4. & 5.
- 8 Actus ortus à duobus principiis certis est certior actu orto ab vno, §. 27.
- 9 Certitudo non est æqualis, §. 49.
- 10 Certitudo an sit in spe, & qualis, d. 112. §. 2.
- 10 Certitudinem habere quis potest de sua damnatione, d. 119. §. 2.
- 11 Non tamen de potentia ordinaria, §. 6. sed de potentia absoluta Dei, §. 11.
- 12 Qui haberet certitudinem de sua damnatione teneretur servare vniversam legē Dei, §. 13.
- 13 Non tamen posset sperare gloriam, nec gratiam efficacem perseverandi in illa, §. 16.

*Carthusiani.*

- 1 Nullam legem habent malam, sed omnes laudabiles, d. 48. §. 84.
- 2 Nulla illorum lex obligat cum vitæ discrimine d. 48. §. 84 & 91.
- 3 Eorum consuetudo de abstinencia à carnibus laudatur, §. 95.
- 4 Possunt, & tenentur carnibus vesci deficiente alio cibo, §. 85.
- 5 Item, quoties vsus carniū est medium simpliciter necessarium ad vitam, §. 90.
- 6 Item cum ægro soli constat de necessitate extrema, §. 91.
- 7 Abstinencia à carnibus cum aliquo vitæ discrimine est illis licita, d. 163. §. 248.

*Carolus Stadius.*

Nuptiæ, & missa Caroli Stadij, d. 21. §. 352.

*Carolus Molinæus.*

- 1 Molinæi incia argumentatio contra primatū Romanum, d. 21. §. 245. & 246.
- 2 Molinæi obiectio contra primatum, disput. 21. §. 248.

*Centuriatores.*

- 1 Centuriatores fatentur Clericis præceptam continentiam ab Apostolis d. 21. §. 310.
- 2 Centuriatorum impostura in S. Gregorium de cælibatu Clericorum, d. 21. §. 311.
- 3 Centuriatorum malitia in mentiendo, d. 36. §. 25. & sequentibus.

*Charitas.*

- 1 Charitas non est intrinseca forma fidei, d. 51. §. 1. & sequentibus.
- 2 Charitas metaphoricè est forma fidei, §. 4.
- 3 Charitas vt fidem informet, d. 52. per totam.

- 4 Charitas vt distinguatur à cæteris virtutibus, d. 56. §. 50. & d. 129. §. 1.
- 5 Charitas distinguitur à Spiritu Sancto, disp. 123. §. 5.
- 6 Charitatis habitus non est adæquata ratio immediate agendi actus Charitatis, disput. 124. §. 8.
- 7 Charitatis obiectum formale est omne bonum divinum copulatè, & sigillatim sumptum, d. 128. §. 2.
- 8 Charitatis habitus ex parte obiecti differt ab omnibus habitibus naturalibus, d. 128. §. 39.
- 9 Actus liberi Dei, qua ratione sint obiectū formale Charitatis, §. 73.
- 10 Nulla creatura est obiectum formale Charitatis, §. 86.
- 11 Charitas Theologica non est amicitia exacta cum proximo, d. 130. §. 4.
- 12 Charitas est perfectissima omnium virtutum in genere moris, d. 132. §. 2. Etiam physicè est melior fide, §. 5.
- 13 Sine Charitate sunt veræ virtutes, d. 133.
- 14 Charitas non informat physicè per se ipsam alias virtutes, d. 134. §. 4.
- 15 Neque per modum aliquem ab ipsa derivatū in actus, §. 5.
- 16 Charitatis informatio est denominatio extrinseca actibus aliarum virtutum, §. 12.
- 17 Charitas potest imperare actus aliarum virtutum, d. 135. §. 23.
- 18 Charitatis complacentia simplex non potest influere in ratione imperij in actus aliarum virtutum salva eorum libertate, d. 138. §. 5.
- 19 Charitas est immediate in animo rationali, vt in subiecto, d. 139. §. 3.
- 20 Charitas augetur additione reali graduum diversorum essentialiter, d. 140. §. 1.
- 21 Gratia nunquam augetur, quin & Charitas augetur, d. 52.
- 22 Charitatem augeri bonorum operum exercitio, est de fide, d. 141. §. 1.
- 23 Cuilibet actui Charitatis exercito ab homine iusto respondet novum augmentum gratiæ, & gloriæ, d. 144. §. 56. Estque hoc augmentum Charitatis, & gratiæ præexistentis, §. 77. & §. 89.
- 24 Charitas augetur secundum totam latitudinem actus, §. 109.
- 25 Charitas non augetur actibus naturalibus, d. 146. §. 32.
- 26 Charitas potest absque termino augeri sine thegorematicè, d. 147. §. 21.
- 27 Certos gratiæ limites præfixit Deus singulis Angelis, & hominibus ultra quos non possunt Charitatem augere, d. 149. §. 3.
- 28 Charitas habitualis non minuitur, nisi omnes gradus peccato mortali deperdantur, disput. 152. §. 1.
- 29 Charitate diligendus est nobis omnis homo fidelis, aut infidelis, hostis, aut amicus, d. 153. §. 8.

§. 8. Et sequentibus.

- 30 Angeli nobis sunt charitate diligendi, §. 11.  
Immo & nos à nobis ipsis, §. 12.
- 31 Contra charitatem peccatur interdum, non salutando inimicum, §. 60.
- 32 Non tenemur charitate Deum amare intensius, quam proximum: nec possumus intentione gradualis, aut essentiali, d. 154. §. 4.
- 33 Actu charitatis possumus ob bonum proximi abijcere omnia bona spiritualia, quæ non spectant ad formalem iustificationem, §. 11.
- 34 Charitatis lege tenemur interdum abijcere commoda temporaria, atq; ipsam vitam pro salute spirituali proximi, d. 144. §. 21.
- 35 Charitatis lege non teneor commorari in vrbē purganda ab hæresi, ob salutem privatam vnius, §. 33.
- 36 Tenemur lege charitatis baptizare infantem moribundum, etiam imminente morte propria, §. 36.
- 37 Charitatis ordo inter personas privatas quis sit, d. 154. §. 56.
- 38 Hic ordo nos obligat sub gravi; subuenire prius parentibus, quam alijs, §. 57.
- 39 Primus actus charitatis nequit esse desiderium Dei, d. 155. §. 46.
- 40 Qui lege charitatis tenetur opitulari extreme indigenti, nū potest illi præbere aliquid cum lucro cessante, aut damno emergente, d. 159. §. 50.

Charitatis præceptum, vide *Præceptum*.

*Christus.*

- 1 De historia Christi nullus potest dubitare, d. 11. §. 24.
- 2 Christum esse in hac hostia nullus privatus cognoscere potest absque speciali revelatione, d. 11. §. 43. & d. 14. §. 54.
- 3 Papa id potest, d. 14. §. 24.
- 4 Ad adorandum Christum in Eucharistia non exigitur fides Catholica absoluta de eius existentia in hac hostia, d. 14. §. 45.
- 5 Quo pacto adoretur actu supernaturali, d. 14. §. 46.
- 6 Christus est animal rationale ex fide, disput. 1. §. 16.
- 7 Christus non cognoscitur ex fide esse risibilis, d. 12. à §. 12. maxime 20.
- 8 Qui per ignorantiam negat Christum esse risibilem, non est hæreticus, d. 12. §. 22.
- 9 Homo doctus eam negant puniretur pro hæretico, d. 12 §. 27.
- 10 Christi aduentum expectabat totus Oriens, d. 21. §. 41. & 42.
- 11 Christi prædicatio de excidio Hierosolimitano videtur esse historia rei iam gestæ, disput. 21. à §. 57.
- 12 Christi mortem vultus est Deus excidio Hierusalem, §. 68. & 170.
- 13 Considera admirandam providentiam Dei in vlciscenda morte Christi in eodem genere &

circumstantijs à §. 83. ad 88.

- 14 Christi doctrina de Deo, à §. 96.
- 15 Christi doctrina evertit idololatriam, §. 98.
- 16 Christi victoriâ de idololatria eleganter tantat Sanctus Hieronymus, §. 107.
- 17 Christi doctrina emendavit Philosophorum errata, §. 111.
- 18 Doctrina moralis Christi admiranda & facilis intellectu, à §. 112.
- 19 Per illam barbaros cicuravit, à §. 114.
- 20 Doctrina Christi est Reipublicæ salus, à §. 118.
- 21 Christus & eius discipuli exemplo confirmabant doctrinam, à §. 124.
- 22 Christi virtutes, à §. 125.
- 23 Christi innocentia testata à Pilato, §. 125. & 130. & à Iosepho, §. 142. & à Tiberio, §. 132. & à Sacris literis, à §. 154 & à Mahumeta, §. 174.
- 24 In Christo Domino fuit propria poenitentiae virtus, & quoniam d. 99. §. 45.
- 25 In anima Christi habitus & actus spei, d. 108. §. 46.
- 26 Christus habuit gratiam & charitatem simpliciter infinitam in intensione, disput. 148. §. 10.
- 27 Christo Domino tenemur amare maius bonum quam nobis, d. 154. §. 18.

*Christiani.*

- 1 De Christianis testimonium Plinij, disput. 21. §. 148.
- 2 De Christianis lex iniqua Traiani, disp. 21. §. 148.
- 3 Melior Adriani lex, §. 149.
- 4 Christianorum laudes ab Antonio Pio, §. 150.
- 5 Aliæ maiores à Marco Aurelio, §. 151.
- 6 Christianis non potuerunt probari crimina, quæ obijciebantur, §. 152.

*Chimæra.*

Quæ à parte rei sunt chimæra non propterea sunt in intellectu chimæra, disput. 12. §. 15. & 16.

*Choræ.*

Choræ non sunt de se illicitæ, d. 173. §. 319.  
Quando teneatur scæmina ab his abstinere, ibidem.  
Choræas impudicas corā alijs ducere est peccatum mortale, §. 320.

*Civitas.*

- 1 Civitas vnius Principis laceßita potest armamovere in aliam alius Principis, disput. 69. §. 21.
- 2 Civitas vna potest aliam armis petere, quando Principi delata, non compellitur iniuriatrix, §. 18.

*Clerici.*

- 1 Quibus Clericis permittebantur vxores, d. 21. §. 246.
- 2 Clerici Constantinopolitani resisterunt Zesastro noni, ne occuparet Ecclesiam vllā, d. 21. §. 225.



- 3 Clericorum continentia post quingentos annos coepit impugnari ab hæreticis antiquis, & deprehenditur Lutheri mendax impudentia, d. 21. §. 173. & sequentibus.
- 4 Continentiam Clericis præceptam ab Apostolis fatentur Centuriatores, §. 310.
- 5 Clerici erant celibes ante Sanctum Gregorium §. 314.
- 6 Canon Apostolorum de Clericorum continentia, §. 318.
- 7 Clericis non licebat habitare inter mulieres, nisi minimè suspectas, §. 319.
- 8 Vxorum contubernium interdixit Clericis Concilium primum Nicænum, §. 320.
- 9 Clerici vovent castitatem, §. 322.
- 10 Clerici Græci erant celibes, §. 323.
- 11 Nullus Canon Apostolicus permittit oppositum, §. 323.
- 12 Clericis Græcis permixta deinceps nuptiæ, §. 324.
- 13 Ex Sancto Clemente ostenditur hæc continentia, §. 328.
- 14 Cum vxore Diaconi erat illicitum matrimonium, §. 329.
- 15 Damnata hæc hæresis ante Sanctum Gregorium, §. 330.
- 16 Contra eam actum varijs in locis, §. 331.
- 17 Sanctimoniales, & Religiosos, & Episcopos non posse matrimonium inire fatentur ipsi Nicolaitæ, §. 331.
- 18 Damnata illa heresis à Petro Damiano, & Sancto Bernardo, deinde excitata est à Luthero, §. 332.
- 19 Clerici sunt digniores Monachis, & eos præcedere debent, d. 160. §. 11. & sequent.
- 20 Initio Ecclesiæ omnes Clerici fuerunt Religiosi, §. 13.
- 21 Clerici initio Ecclesiæ habuerunt omnia bona communia, §. 21.
- 22 Clerici, & omnes Ecclesiastici habentes patrimonium possunt ali de bonis Ecclesiæ, & de patrimonio facere ac si non essent Ecclesiastici, §. 26.
- 23 Clerici habent verum dominium fructuum beneficiorum, §. 36.
- 24 Clerici privati possunt testari de bonis Ecclesiæ, quæ ipsos contingunt, §. 53.
- 25 Ad congruam sustentationem Clericorum, quæ concernant, §. 67. & sequentibus.
- 26 Clerici tenentur specialiter erogare eleemosynam in necessitate communi, §. 78.
- 27 Clerici habentes curam animarum tenentur ad id, ad quod Episcopi comparatione suarum ovium, §. 105. Tenentur, vt minimum, erogare quartam partem fructuum, & reddituum in opera pia, & §. 105.
- 28 Clerici omnes tenentur erogare in eleemosynas medietatem superflui ex congrua sustentatione, §. 117.
- 29 Clerici possunt titulo eleemosynæ dare con-

- sanguineis ea, quibus egent, §. 121.
- 30 Clerici duellatores suspendendi iure antiquo, d. 166. §. 167.
- 31 Clericus, qui exhortatur militē ad eadem hostis, non est irregularis, disp. 169. §. 137.
- 32 Quoties potest licitè pugnare, est irregularitate immunis, etiam si hominem occidat, §. 139.
- 33 Clerico quibus in occasionebus licita sit pugna absque irregularitate, ibidem.
- 34 Clericus si pugnet in iusto bello, ad cuius scelerem exitum non est necessaria pugna Clerici, peccat graviter, non tamen est irregularis, nisi ipse occidat, aut mutilet, §. 142.
- 35 Non est irregularis, quod mutilet in bello iusto, §. 149.
- 36 Cum illo illicitè pugnante non licet dispensare in irregularitate, §. 148.
- 37 Clericis interdicta est iure humano militia, §. 73.
- 38 Peccant mortaliter si militant etiam in bello iusto, ibidem.
- 39 Qui sunt minorum ordinum si non gestant Clericalem habitum, nec habent beneficium nec fori privilegio gaudent, non peccant cum militant, §. 73.
- 40 Qui habent, peccant venialiter, §. 74.
- 41 Clerici omnes peccant mortaliter quoties interfunt quibusdam comœdijs, d. 173. §. 358.

*Concionator.*

Concionatores tenentur publicè accusare peccata publica, quamvis non multum fident de meliori errantium fruge, d. 162. §. 58.

*Concordia.*

- 1 Concordia quid sit, d. 167. §. 1.
- 2 Accipitur physicè & moraliter, ibidem. Potest esse in intellectu, ibidem.
- 3 Eam exercuit. S. Augustinus, §. 2.
- 4 Eam nō exercet qui mysteria fidei credit propter solam Dei auctoritatem, ibidem.

*Contentio.*

- 1 Contentio definitur, d. 167. §. 5.
- 2 Hispanè rectè transfertur *porfia*, ibidem.
- 3 Contentio adversus doctrinam ad salutem necessariam est contra fidei professionem, ibidem.
- 4 De rebus non ad salutem, sed aliò spectantibus non est moralis, sed physica, §. 6.
- 5 Contentio disputationis contra propriam sententiam est peccatum mendacij, ibidem.
- 6 Contentio propriè est externa professio discordiæ, ibidem.

*Concurfus.*

- 1 Concurfus immediatus, partialis, & medius explicati, d. 124. §. 2.
- 2 Concurfus habituum suppleri potest per auxilium extrinsecum, d. 126. §. 8.
- 3 Concurfus gratiæ in ultimam dispositionem ad remissionem peccati mortalis tollit libertatem, d. 127. §. 26.

*Coniuges.*

- 1 Quando alter coniux petit ab altero tactum, qui seclusa ratione scandali non sit peccatum, non habet rationem scandali, & si in altero sit periculum pollutionis, disputat. 173. §. 311.
- 2 Coniux non peccat contra charitatem petens ab altero debitum imminente periculo pollutionis voluntariæ in altero, §. 312.

*Comœdiæ.*

- 1 Comœdiam exercere secundum se, non est peccatum mortale, d. 173 §. 322.
  - 2 Comœdia antiqua & prima agi solita est foemina omnino nudis, §. 331.
  - 3 Authores comœdiarum turpium sunt in peccato mortali, §. 350. & sequentibus.
  - 4 Laici omnes audientes comœdias peccant venialiter, §. 352.
  - 5 Et quando peccent mortaliter, ibidem.
  - 6 Omnes, qui interfunt comœdijs favendo, & cooperando illis peccant mortaliter, §. 354.
  - 7 Invitare ad comœdias turpes, est peccatum scandalum, §. 316.
  - 8 Qui peccent mortaliter audita vna solùm comœdia, §. 369.
  - 9 Per comœdias nullum vitatur damnum commune, §. 374.
  - 10 Permissio comœdiarum est per se illicita, §. 377.
  - 11 Iudex Scholasticus Salmantinus peccat mortaliter permittens comœdias sine præscripto Consilij Castellæ, §. 378.
- Magistratus permittentes comœdias in templis, non possunt excusari à peccato, §. 339.

*Communicatio cum hæretico, vide Hæreticus.*

*Concilium.*

- 1 Ad legitimitatem Concilij non esse opus Episcopos esse Catholicos dixit D. Bellarminus, d. 11. §. 30.
- 2 Quod asserunt consilia se esse legitima non interest, d. 11 §. 32.
- 3 Maiorē partem conciliorū esse Catholicam est moraliter certum §. 35.
- 4 Aliquando damnat alicuius Catholici doctrinam, §. 38.
- 5 Concilium Nicenum contra Arriū cui præfuit Osius Legatus Papæ, §. 206.
- 6 Concilia ex antiquo more nihil agunt, nisi confirmatum à Papā, §. 211. 212. & 273.
- 7 In Concilio Alexandrino præfuit Sanctus Cyrillus, vt Legatus Papæ: item & in Ephesino, §. 213.
- 8 In Concilio Ephesino præfuerant legati Romani non consentientes Dioscoro, paragra. 219.
- 9 In Concilio Chalcedonensi præfuerunt Legati Leonis, §. 220. 221. 222. & sequent.
- 10 Concilium Generale non potest agi sine Papæ facultate, §. 223. & 294.

- 11 De Concilio Chalcedonensi contentio inter Vigilium Papam, & Iustinianum Imperatorem, §. 238. & sequentibus.
  - 12 De quinta Synodo, seu Concilio Generali Constantinopolitano, §. 241. 242.
  - 13 Sexta Synodus fuit falsata, §. 262.
  - 14 Concilium potest falli in quæstionibus de facto, §. 264. & 270.
  - 15 Concilium sextum Generale coactum est de licentia Papæ, §. 268. Cui præfuerunt eius Legati, §. 269.
  - 16 Synodus (Concilium) qui in sexta non fuit legitima, §. 273.
  - 17 Concilio septimo Generali præfuit Alexandrinus, §. 288.
  - 18 Concilia egent confirmatione Papæ, disp. 34. §. 98.
- Non licet examinare decreta Conciliorum, d. 74. sect. 1.

*Confessarius.*

- 1 Confessarij tenentur scire plura obiecta fidei quàm vulgus, d. 44. §. 8. Et idem est de Prælati.
- 2 Confessarij magnæ vrbis tenentur ad maiorem doctrinam, quàm confessarij exigui oppidi, §. 9.

*Confessio.*

- 1 Potest dimidiari, d. 84. §. 175.
- 2 Non est opus confiteri peccatum reservatum Sacerdoti carenti iurisdictione in illud, d. 84. §. 176.
- 3 Confessio peccatorum publica licita, & laudabilis, d. 163. §. 282.
- 4 In confessione aperienda est species scandalum, d. 173. §. 61.
- 5 Confessio aliquando dimidianda propter scandalum, §. 265.

*Consilium Consilij opera.*

- 1 Consilij opera non sunt prætereunda propter scandalum ex malitia, d. 173. §. 273.
- 2 Differri debent quando aliquis per ignorantiam arrepturus est occasionem peccati, §. 272.
- 3 Aliquando tamen non est obligatio huius dilationis, §. 273.
- 4 Consilia nunquam differenda propter scandalum ex infirmitate, §. 247.
- 5 Consilia non sunt absolutè dimittenda propter scandalum aliorum, §. 248.
- 6 Propter bonum commune est obligatio prætereundi consilia, §. 249.

*Conscientia, Conscientiæ libertas.*

- 1 Conscientiæ libertas in bonam, malamque partem, d. 79. §. 1.
- 2 Conscientiæ libertas est impunitas ob religionis cuiuslibet professionem §. 2. & 3.
- 3 Princeps supremus non habet conscientiæ libertatem, §. 3. & 4.
- 4 Conscientiæ libertas potest dici etiam in Catholicis, §. 5.
- 5 Libertas alia permissiva, alia expressa, §. 6.



- 6 Conscientiæ libertas vivus sectæ non dat libertatem ad omnes, §. 7. & 8.
  - 7 Libertas conscientiæ qua ratione spondenda, §. 9.
  - 8 Nulla libertas conscientiæ est licita in Republica Catholica, nisi ob vitanda religionis mala, quæ alia ratione vitari nequeunt, §. 10.
  - 9 Admiranda verba Valerij Maximi de curare religionis, §. 11.
  - 10 Mira Romanorum exempla, §. 12.
  - 11 Pollitici qualem fingunt Deum, §. 13.
  - 12 Romani combusere libros solventes religionem, §. 14.
  - 13 Probatio e Poëtis, §. 15.
  - 14 Exemplo Romuli, & Nummæ probatur Dei cultu Respublicas augeri, §. 16.
  - 15 Idem ratione probatur §. 17.
  - 16 Idem optima ratione probatur, §. 18. & 19.
  - 17 Exempla bonorum, malorumque Regum, §. 21. & 22.
  - 18 Conscientiæ libertas non est intrinsecè mala, §. 24. & sequentibus.
  - 19 Quid acturi sint Principes, ostenditur exemplo Philippi Secundi, & Quarti Hispaniensium, §. 28.
  - 20 Præclara animadversio, qua discernitur inter Respublicas Catholicas, & hæreticas, §. 29.
  - 21 In Republica Catholica non potest dari libertas conscientiæ, nisi desperatis iam rebus, §. 29.
  - 22 Secus in Republica hæretica, §. 30.
  - 23 Consensus Pontificis quando exigatur, §. 32. & sequentibus.
  - 24 Libertas data à solo Principe laico non obligat, §. 34 & 36.
  - 25 Princeps tenetur abstinere ab usu suarum legum, §. 35.
  - 26 Vbi est libertas expressa hæretici non amittunt famam & fortunas, §. 37.
  - 27 Secus vbi solum est permissiva, §. 38.
  - 28 Conscientiæ libertas non tollit censuras, nec ius, ut puniantur extra Regnum illud, §. 39.
  - 29 Libertas permissiva non est servanda cum potest adimi, nec expressa proroganda quando non est confirmata à Pontifice, §. 42.
  - 30 Non possunt permitti hæretici exteri, §. 44.
  - 31 Servanda est fides hæretico iuramento firmata §. 45. & sequentibus.
  - 32 Secus si non iuretur. Salvus autem conductus etiam non iuratus obligat, §. 53.
- Contumeliosus.*
- 1 Non licet contumelioso dicere *mentiris*, si suavius potest iniuria depelli, d. 170. §. 116.
  - 2 Secus si non potest, §. 117.
  - 3 Non licet contumelioso obijcerere alia crimina in vitra ad depellendam iniuriam, §. 120.
  - 4 Obijcienti verum crimen licet dicere *mentiris*, & quando, §. 121.
  - 5 iniuria perfectè prolata non licet contumeliosum fugientem, vel non fugientem ca-

dere, paragraph. 125.

- 6 Non potest cædi, nec vulnerari incepta iniuria & non dum perfectæ, §. 130.
- 7 Neque si fugiat etiam consummata iniuria, §. 131.

*Correctio, Corrigere.*

- 1 Correctio fraterna quid sit, d. 161 §. 2.
- 2 Est actus honestus pertinens ad specialem virtutem distinctam à charitate, §. 3. 4. & sequentibus.
- 3 Correctio fraterna est in præcepto, §. 2. Omnes tenentur ea lege, quando sine incommodo possunt corrigere, §. 7.
- 4 Parentes tenentur specialius corrigere filios, & domesticos, item Prælati, & Magistratus suos subditos, §. 10. & 11.
- 5 Præceptum de correctione fraterna non pertinet directè ad charitatem, §. 16.
- 6 Peccatum incorrectionis fraternæ est vnum speciale, §. 22.
- 7 Qui non accipiunt publicum salarium, non tenentur ex iustitia ad correctionem fraternam, §. 39. Tenentur verò, qui publicum salariū, aut quasi salariū accipiunt, §. 40. & seq.
- 8 Prælati, aut Magistratus, qui incorrectione peccarunt, tenentur in confessione aperire munus suum, §. 43.
- 9 Prælati, & Magistratus quid teneantur præstare ad correctionem, §. 44. & sequentibus.
- 10 Ut teneamur alium corripere, opus est, probabiliter censeamus correctionem pro futuram, §. 50. Ut probabilis sps s me obliget opus est, ut sine gravi meo, & alieno damno fiat, §. 51.
- 11 Cum equali probabilitate, quod correctio oborit, aut proderit, tenemur à correctione abstinere, §. 52.
- 12 Peccantem publice teneor publicè corrigere, quando ex meo silentio sequitur iniuria Dei, aut damnum proximi; licet emendationem desperem, & sim moraliter certus, cum occasione correctionis gravius peccaturum, §. 53.
- 13 Quando mea correctio est necessaria, teneor ad illam, secus quando non est necessaria, §. 54.
- 14 In articulo extremæ necessitatis an teneor proximū corrigere cum propriæ vitæ discrimine, §. 56.
- 15 Qui est in periculo probabili labendi in mortale, est fraterne monendus, ut illud caveat, quæ admonitio non est correctio fraterna, §. 61.
- 16 Hominem lapsum & non emendatum teneor corrigere, §. 62.
- 17 Et tenemur omnes illum corrigere, cum primum labitur, §. 68.
- 18 Quam diligentiam præstare debeat Prælati ad correctionem, quam privatus, paragraph. 75.

19 Correctio iudicialis, & privata, ut differant, d. 163. §. 3.

20 Quem ordinem exigit correctio fraterna, §. 4.

21 Ordo correctionis præceptus est, neque potest per se præteriri in materia gravi absque peccato mortali, §. 7.

22 Hæretici quomodo corrigendi, & quando vide verbum *hæreticus*.

23 Quando persona minus coniuncta nobis quæ pater mollitur damna publica, deferendus est sine correctione fraterna, §. 54.

24 Religiosus raro emendatur perfecte, nisi ad Prælatum deferatur, §. 73.

25 Melius & efficacius à suo Prælato potest corrigi, quam à privato, §. 76.

26 Quid requiratur ex parte Prælati religiosi, cui deferatur crimen sine monitione secreta, §. 81.

27 Religiosi Societatis Iesu cedunt iure suo, ut quicumque noverit eorum peccata, possit Prælato deferre absque monitione secreta, §. 82. & 239.

28 In multis religionibus licet deferre crimen occultum religiosi Prælato tanquam Patri, quando speratur melior & securior emendatio per Prælatum, quam per privatum, §. 83.

29 Probatio efficax doctrinæ prædictæ, §. 85. & sequentibus.

30 Quid senserint Sancti Patres, & Doctores Scholastici de criminis delatione immediata ad Prælatum, ut Patrem absque monitione secreta, §. 88. & sequentibus.

31 Autoritas Societatis Iesu, ut probet eandem veritatem, §. 108. & sequentibus.

32 Usus aliarum religionum eam efficaciter probat, §. 115.

33 Regula Societatis de immediata delatione ad Prælatum, ut Patrem est confirmata à multis Summis Pontificibus, §. 130. & sequentibus.

34 Probatio eiusdem doctrinæ ab autoritate & ratione, §. 146. & sequentibus.

35 Non licet crimen occultum deferre Prælato si cognoscatur eum carere affectu paterno, §. 155.

36 Præceptum Christi Domini de ordine in correctione servando quæ sensum habeat, §. 192. & sequentibus: idem sensus probatur ratione §. 201.

37 Verba Christi Matthæi 18. Non continent præceptum circa modum correctionis fraternæ, sed solum consilium, §. 207.

38 Peccata laicorum emendata an sit deferenda Prælato etiam, ut Patri, §. 219. & §. 220.

39 Religiosus emendatus & sine villo probabili periculo relabendi non potest deferri ad Prælatum villo modo, §. 221.

40 In aliquibus religionibus licita est immediata delatio criminis emendati, quod adhuc est recens, §. 225.

41 Delatio criminis immediata ad Prælatum quædo sit in præcepto, §. 230. & sequentibus. Cessio iuris, ut crimina deferantur immediate Prælato licita est, §. 245.

42 Quam sit utilis huiusmodi cessio, §. 277.

43 Votum de revelatione alieni criminis quomodo obliget, §. 290.

44 Emendato proximo post monitum secretum non sunt testes adhibendi ante publicam delationem delicti, non emendati, sunt adhibendi, §. 115.

45 In delatione criminis occulti paterna non sunt inducendi testes, §. 116.

46 Præceptum de ordine servando in correctione quomodo possit obligare, disputat. 173. §. 16.

*Cornelius Tacitus.*

Cornelij testimonium de prophetia adventus Christi, d. 21. §. 41.

*Creatura.*

1 Creatura ut sit amabilis propter se, disp. 121. §. 64.

2 Creaturas Deus non amat propter ipsas adæquate, §. 23.

3 Deus inicit amicitiam cum creaturis eas amando propter ipsas primario, §. 84. & §. 87.

4 Nulla creatura est obiectum formale charitatis, d. 128. §. 86.

5 Nulla pura creatura potuit attingere terminum gratiæ quam habuit sanctissima Virgo Deipara, d. 149. §. 5.

6 Creaturas rationales non possumus charitate diligere amore amicitiae, d. 153. §. 14.

*Credere.*

1 Credere est cum assensione cogitare, quomodo accipiat, d. 38. §. 1.

2 Credere Deo, Deum, & in Deum, §. 21.

3 Deus credi potest à negante aliquod attributum, §. 4.

*Credibile.*

1 Credibile habet duas significationes, d. 20. §. 1. ad 7.

2 Myſteria fidei in quo sensu non sunt credibilia, §. 6.

3 Sunt evidenter credibilia, §. 9. & d. 22. §. 2. & tota disputatione.

4 Evidenter credibile & evidenter possibile non sunt termini antecedens, & consequens, disp. 22. §. 10. & 11.

5 Credibilitatis evidentia non spectat ad fidem, d. 23. §. 3. Nec ad prudentiam, sed ad habitum naturalem, §. 7.

*Crimen.*

Crimen vide peccatum, & correctio fraterna.

*Curiones.*

Curiones tempore pestis, aut persecutionis non possunt fugere, nisi subrogent pro se alios, d. 144. §. 35.

*Sanctus Cyprianus.*

1 Quia non servavit suum consilium de vno iudice



- 1 dice caussarum fidei, lapsus fuit in errorem, d. 21. §. 189.
- 2 Sanctus Cyprianus plus iusto favet errori Donati §. 203.
- 3 Sanctus Cyprianus resipuit ab errore, §. 204.

*Sanctus Cyrilus.*

- 1 Sanctus Cyrilus Patriarcha Alexandrinus recognoscit primatum Ecclesiæ Romanæ, d. 21. §. 213. & 214.
- 2 Quære in Concilio, num. 81.

*D.*

*Dæmones.*

Dæmones an habeant aliquam delectationem, d. 155. §. 42.

*Damnatio.*

- 1 Damnationem suam non potest alicui Deus revelare de potentia ordinata, d. 119 §. 6. potest tamen de potentia absoluta §. 11.
- 2 Qui esset certus de sua damnatione, teneretur observare omnem legem Dei, §. 13.
- 3 Non tamen potest sperare gloriam, & gratiam efficacem ad perseverandum in illa, §. 16.
- 4 Revelatio de damnatione, si consequens sit actum desperandi, non tollit libertatem illius, §. 36.
- 5 Supposita revelatione antecedente damnationis haberi non potest desiderium efficax beatitudinis, d. 113. §. 45.

*Damnium.*

Damnium, vide *malum, restitutio.*

*Debitum.*

- 1 Debitum matrimonij reddere coram alijs est per se peccatum mortale, d. 173. §. 310.
- 2 Coniux petens debitum imminente periculo pollutionis in altero, non peccat contra charitatem, §. 312.

*Delatio, Deferre.*

Delatio deferre, defectus vide *correctio frater-  
na.*

*Desiderium.*

- 1 Desiderium quid sit, d. 155. §. 30. & in quo differat ab amore, §. 33. item & ab spe, §. 34.
- 2 Primus actus charitatis nequit esse desiderium Dei, §. 46.

*Desperatio.*

- 1 Desperatio est actus voluntatis, disputat. 114. §. 8.
- 2 Qualis actus voluntatis sit desperatio, §. 22. & sequentibus.
- 3 Desperationis malitia qualis, disputatione 115 §. 13.
- 4 Ex suo genere est peccatum deterius hæresi, §. 15.
- 5 Desperatio ut opponatur spei, d. 116. §. 4. & sequentibus.

*Deus.*

- 1 Deus ut obiectum fidei, vide *fidei obiectum*, numero 5. & 6.
- 2 Existencia Dei ut est prima veritas est primū in fide principium, d. 16. num. 23.
- 3 Deum potuisse falsam dicere, non tamen mentiri fuit error Holchoti, d. 18. §. 4.
- 4 Est hæresis ea sententia, a §. 5.
- 5 Si Deus semel dixisset falsum, nō esset certa doctrina Christiana, §. 12.
- 6 De potentia absoluta non potest falso loqui longè probatur, a §. 14.
- 7 Nec potest infundere actum falsum, quo significetur, Deum sentire de obiecto, ut significatur eo actu, §. 54.
- 8 Potest infundere actum falsum, §. 54.
- 9 Licet repræsentet loquutionem Dei, §. 55.
- 10 Deus potest velle directè errorem §. 59.
- 11 Deus per accidens potest esse author actus falsi, non per se, d. 19 §. 10.
- 12 Deus nec simulate negandus, d. 21. §. 109.
- 13 Deus potest credi, quamvis negetur aliquod attributum, d. 38. §. 4.
- 14 Deus non potest amari ut medium ad assequendum aliquem finem, d. 98 §. 25.
- 15 Deus potest amari, ut obiectum secundarium propter creaturas prius amatas, ut obiectum primarium, §. 27.
- 16 Deus ut obiectum beatitudinis alienæ est amabilis propter se, d. 99. §. 30.
- 17 In Deo nulla est spes, d. 107. §. 1.
- 18 Non est præceptum amandi Deum, ut nobis convenientem: est tamen præceptum amandi visionem Dei, d. 118. §. 6.
- 19 Deus nullo actu libero amat creaturas propter ipsas adæquatè, sed eas eodem actu amat necessariò propter se ipsum, disputat. 121. §. 23.
- 20 Deus non habet virtutes morales, quæ dicunt imperfectionem, §. 54.
- 21 Deus init amicitiam cum creaturis eas amando propter ipsas primario, §. 84.
- 22 Deus ut sit finis cui actus charitatis, §. 119.
- 23 Deus secundum omne prædicatum copulate, & sigillatim sumptum est obiectum formale charitatis, d. 128. .2.
- 24 Deus sub conceptu entis, ut naturaliter cognoscibilis terminare potest amorem supernaturalem ortum à cognitione supernaturali, §. 44.
- 25 Deus potest divinitus hominem facere in hac vita merentem gratiam sine termino, d. 149. §. 2.
- 26 Absolutè tenemur Deum diligere actu perfectiori quam creaturam aliam, & nos ipsos, d. 154. §. 5.
- 27 Obiectivè tenemur Deum diligere magis quàm nos metipsos, §. 6. Item & appreciativè, §. 7.
- 28 Deus non potest propriè desiderari, nec Charitate, nec Spe, d. 155. §. 49.

## Et verborum, quæ in primo, &c.

- 29 Deus potest terminare amorem proprium, & specialem tam sui quam creaturarum, §. 55.  
30 Deus amari potest totaliter ex parte obiecti, §. 65.

31 Deus an possit à nobis odio haberi, vide *odium Dei*.

32 Deus potest velle malum peccatori, quia eius malum est, d. 164. §. 43.

33 Vide verbum *Spei obiectum*, & *Charitatis obiectum*.

*Didacus Perez.*

Didacus Perez de la Plaza in duello vicit, & accipit stemata, d. 170. §. 17.

*Dij.*

Dij quales fuerint, d. 21. à §. 96. ad 104.

*Dionysius.*

1 Dionysius Areopagita testatur ecclipsim, d. 21. §. 48.

2 Dionysij libri propugnantur, §. 50.

*Discordia.*

1 Discordia quid sit, d. 167 §. 1.

2 Accipitur physice, & moraliter, ibidem.

3 Potest esse in intellectu, ibidem.

4 Et in voluntate, §. 3.

5 Eius peccatum admisit Tertullianus, §. 2.

6 Idem admittit, qui ab alijs recte sentientibus temere desidet, §. 3.

7 Discordias seminare qui dicantur, §. 4.

*Discursus.*

1 Quid sit, & est syllogismus, d. 39. §. 2.

2 Discursus formalis & obiectivus, §. 3.

3 Discursus obiectivus sunt tres propositiones obiectivæ, §. 3.

4 Discursus formales sunt tres actus realiter distincti, §. 4. Sine quibus non est absolute discursus, §. 5.

5 Discursus non potest esse, nisi præmissæ sint separabiles, §. 4.

6 Discursus virtualis semper nititur syllogismo obiectivo, propterea non est in Deo, §. 5.

7 Ad discursum non sufficit duos actus esse distinctos, §. 6.

*Dispensatio.*

1 Dispensare potest solus Pontifex Romanus in irregularitate contracta ex necē, aut mutilatione in bello iusto, d. 169. §. 146.

2 In eadem irregularitate possunt cum laicis dispensare, qui habent facultatem in irregularitatibus non provenientibus ex homicidio voluntario, §. 148.

3 Dispensare possunt cum suis mendicantium Prælati in irregularitate orta ex defectu lenitatis, §. 148.

*Dispositio.*

1 Dispositio ultima ad gratiam extra sacramentum fit per auxilium extrinsecum, disputatione 127. §. 2.

2 Influxus gratiæ in ultimam dispositionem ad remissionem peccati mortalis tollit libertatem illius, §. 26.

*Donatus.*

Error Donati authores habet hæreticos, d. 21. §. 203. Donatus damnatur à Papis, ibidem.

*Donum.*

Dona supernaturalia possunt amari propter se primo, d. 131. §. 2.

*Duellum, Duellatores.*

1 Duellum quid sit, d. 170. Eius discrimen à bello, §. 1. 4. & 5.

2 De ratione duelli est locus accertantibus conditus, d. 170. §. 5.

3 Non est duellum rixa pacta, ubi primo sibi duo occurrunt, §. 6.

4 Secus si eundem locum ad aliud tempus sibi condicant, §. 7.

5 Duellum solemne & simplex, §. 9.

6 Duellum est ex pacto præterito, §. 10.

7 Duellum prohibitum est iure naturali, & divino, & Canonico, à §. 11.

8 Iure Civili permissum fuit ante Tridentinum, sed non licet, apud Hispanos iam prohibitum, §. 16.

9 Duelli suscepti honoris causa quædam exempla §. 17. Est intrinsecè malum, §. 18.

10 Potest esse licitum acceptanti, §. 27.

11 Duo iuste damnati ad necem possunt duellum committere data à iudice optione, ut certent & victor sit incolumis, §. 26.

12 Et sine spe incolumitatis, si tamen vitant maiora damna, ut necem atrociorē, §. 27.

13 Duellum purgandi criminis causa quid sit, §. 33.

14 Quam percrebuerit, §. 35.

15 Est intrinsecè malum, §. 36.

16 Illicitum tum offerenti, tum acceptanti, §. 38.

17 Quando aliter mors iniusta vitari nequit, non licet reo acceptare singulare certamen auctoritate privata, §. 48.

18 Licet verò auctoritate iudicis, si author non sit aliam viam, nisi certamen, tentaturus, §. 53.

19 Licet verò etiam privata auctoritate reo innocenti.

20 Si author tentavit viam, qua innocens morte damnetur, §. 55.

21 Offerente à causatore duellum purgativum non licet innocenti acceptare ad tuenda bona temporalia, si est periculum amittendi vitam æque certum, ac spes recuperandi bona temporalia, §. 68.

22 Non item licet, si alia est via tuendi bona, paragraph. 69.

23 Licet verò attentata natura rei, ut licet occidere iniustum directorem bonorum, §. 70. & 71.

24 Etiam licet acceptare certamen tuendi honoris causa, §. 75.



- 25 Non verò propter honorem ipsius acceptato-  
ris, §. 78.
- 26 Non licet innocenti offerre certamen crimina-  
tori molienti necem, si nihil legit exterius, vt  
necem inferat, §. 81.
- 27 Licet aliquando, si iam exterius molitur ne-  
cem iniustam, §. 82.
- 28 Aliquando si necem iniustam exterius molli-  
tur, §. 82.
- 29 Ob odium & inimicitiam non licet, §. 50. Pro-  
batio est illicita, §. 87.
- 30 Vbi probatur exemplo, nec necessaria ad in-  
tegritatem honoris: probatur exemplis, ibi-  
dem.
- 31 Etiam acceptatio est illicita, §. 90.
- 32 Provocatus debet domi se continere, si potest  
sine incommodo proportionato damnis cer-  
tamini, §. 95.
- 33 Secus si commodè non possit, vt si sit diutur-  
num provocationis tempus, §. 96.
- 34 Aut provocatus famuletur regi, vel principi vi-  
ro, §. 97. Provocatus non potest prior agre-  
di, nisi in hoc sit aliquando commodum, §.  
102.
- 35 Voluntas conditionata certandi si provoca-  
tor impetat, non est illicita, §. 103. Nec est vo-  
luntas de duello, §. 104.
- 36 Duellatores iniustos tenentur arcere à pugna  
adstantes, d. 170. §. 158.
- 37 Duellatori iusto contra iniustum opituland-  
um est ab adstantibus, ibidem, & §. 156.
- 38 Neutri ex duellatoribus autoritate publica  
opitulari specialiter licet, §. 160.
- 39 Duellatores vtriusque non tenentur ad restitu-  
tionem, §. 161. & §. 170. Tenetur tamen qui  
alterum invitum trahit ad illud, §. 162.
- 40 Duellum permittentes Principes gravibus  
pœnis affecti, §. 178.
- 41 Expectatores duelli excommunicati, §. 179.
- 42 Promotores qualitercumque duelli, §. 170.  
Ea excommunicatio non est reservata, §.  
172.
- 43 Duellatoribus, eorumque patrinis in duello  
mortuis interdicitur Ecclesiastica sepultura,  
§. 174.
- 44 Quæ nex in duello contigisse censeatur, §.  
172. & sequentibus.
- 45 Pœnæ decretæ in duellatores à Summis Pon-  
tificibus, §. 180. & multis sequentibus.
- 46 Quando hæ pœnæ contrahantur, §. 196. & se-  
quentibus.
- 47 Bullæ Pontificum contra duellatores, post. §.  
204.

**E.**

*Ecclesia.*

- 1 In Ecclesia est evidentia de rebus fidei, disp. 14.  
§. 30.
- 2 Ecclesiæ propositio, vide verbo *revelatio*, nu-  
mero 12. & 13, & verbo *loquutio*, numero  
27.

- 3 Ecclesia emendavit omnium errores, disp. 15.  
§. 7.
- 4 Ecclesiæ autoritatem probandi ratio, disp. 15.  
§. 8.
- 5 Ecclesiæ autoritas non est primus articulus  
fidei, d. 18. §. 16.
- 6 Ecclesia Catholica non potest deficere, disp. 21.  
§. 205.

*Ecclesiastici.*

- 1 Ecclesiastici habentes supremum dominium te-  
porale sufficiens ad bellum non sunt irregu-  
lares, si id iuste indicant, d. 169. & 133.
- 2 Ecclesiastici qui expressa, aut implicita faculta-  
te Prælati, inter sunt iusto bello, aut hortan-  
tur milites, non sunt irregulares, §. 134.
- 3 Qui verò sine facultate Prælati exhortantur ad  
pugnam licitam, non sunt irregulares, licet  
sint inobedientes, §. 137.
- 4 Ecclesiastica bona diripi non possunt à victori-  
bus, §. 127.
- 5 Ecclesiastici bona si causam iniustam bello  
dederit, prædæ sunt obnoxia, ibidem.  
Ecclesiastici quinam peccent inspectandis tau-  
ris, d. 173 §. 385.

*Elemosyna.*

- 1 Definitio elemosynæ, d. 156. §. 1. & sequen-  
tibus.
- 2 Elemosyna dividitur, §. 4. Interdum præfe-  
renda est elemosyna corporalis spiritua-  
li, §. 7.
- 3 Omnis Elemosyna potest habere effectus in  
genere causæ efficientis, §. 8.
- 4 Elemosyna ex comparsione propter amorē  
Dei iustificat impium, §. 9.
- 5 Sola tamen illa & à charitate distincta non  
sufficit ad iustificandum, §. 10.
- 6 Elemosyna frequens ex affectu supernatura-  
li multum valet ad impetrandam iustifica-  
tionem, §. 12. & 12.
- 7 De elemosyna an sit præceptum, & quale? d.  
159. §. 2. & sequentibus.
- 8 Vt præceptum elemosynæ obliget, quæ con-  
ditiones requirantur tam ex parte inopis,  
quàm miserentis, §. 9.
- 9 Privatus homo quando teneatur inquirere ege-  
nos, ne pereant, §. 13.
- 10 Præceptum elemosynæ obligat ex iustitia  
succurrere extremè indigenti, pecunia, veste,  
& similibus, non verò indigenti nostra indu-  
stria, §. 36.
- 11 In quibus casibus fiat satis præcepto elemo-  
synæ permutuum, §. 39. & 37.
- 12 In quibus non fiat satis, nisi per liberalem do-  
nationem, §. 45. & sequentibus.
- 13 De bonis absolutè superfluis tenemur elemo-  
synam dare extremè indigenti, §. 51.
- 14 Elemosynam nemo potest facere de necessa-  
rijs ad suam, vel suorum vitam, §. 53.
- 15 Opinio asserens, præceptū elemosynæ esse fo-  
lum de superfluis, non est probabilis, §. 57.

## Et verborum, quæ in primo, &c.

- 16 Proximo in gravi necessitate status, aut dignitatis tenemur dare eleemosynā de bonis omnino superfluis, §. 94.
  - 17 Immo cum aliquo etiam detrimento proprii status, §. 96.
  - 18 Non est præceptum de eroganda eleemosyna etiam de superfluis in necessitate gravi dignitatis, §. 98.
  - 19 Nulli hominum est obligatio erogandi eleemosynam in necessitate communi, §. 131.
  - 20 Omittere eleemosynam in necessitate communi non est per se peccatum, etiam veniale, §. 136.
  - 21 Eleemosynam facere nullus potest, nisi habeat dominium, aut dispensationem rei, quā erogat, §. 137.
  - 22 Vxor, & filius familias de quibus bonis possint erogare eleemosynam, paragr. 138. & 139.
  - 23 Religiosus an possit eleemosynam erogare, & de quibus bonis, §. 140.
  - 24 Persona accipiens eleemosynam debet esse in necessitate, quam præferat; alioqui tenetur restituere, §. 142.
  - 25 Eleemosyna de quibus bonis facienda, paragr. 141.
  - 29 Eleemosynam erogare in necessitate communi tenentur specialiter Clerici, disp. 160. §. 78.
  - 27 Titulo eleemosynæ possunt Clerici erogare consanguineis ea, quibus egent, §. 121.
- Emendatio.*
- Emendatio, vide correctio fraterna.
- Ensrations.*
- Cur pertineat eius revelatio ad fidem, disput. 9. §. 12.
- Episcopus.*
- 1 Episcopi non confirmabantur, nisi publice coram Papa confiterentur fidem, d. 21. §. 247. §. 292. & 293.
  - 2 Non eligebantur ex plebe, aut militia, paragr. 292.
  - 3 Episcopos non esse servos contra Brentium, d. 34. §. 20.
  - 4 Episcopus est pater omnium, §. 36.
  - 5 Habet Regnum David, §. 43.
  - 6 Episcopus est pater & iudex Regum, §. 52. & sequentibus.
  - 7 Successerunt Apostolis, §. 55. & sequentibus.
  - 8 Sunt Regibus superiores, §. 57.
  - 9 Episcopi possunt alios ordinare, §. 59.
  - 10 Episcopus non potest fugere vim hæreticorum, si est spes fructus, d. 144. §. 35.
  - 11 Episcopus tenetur curare, ne qua scelerata pudicitiam vendat ob inopiam, disputat. 159. §. 13.
  - 12 Episcopi acquirunt dominium bonorum Ecclesiasticorum, d. 160. §. 42.
  - 13 Episcopus religiosus iam non manet cum voto paupertatis, sed acquirit verum dominium

- bonorum Episcopaliū, §. 56.
- 14 Ad sustentationem congruam Episcopi quæ concernant, §. 67. & sequentibus.
- 15 Episcoporum familia qualis esse debeat, §. 72. & sequentibus.
- 16 Episcopus tenetur de bonis patrimonialibus erogare, quod superest congruæ sustentationi, quando bona Ecclesiæ, quæ possidet, non sufficiunt levare graves suorum necessitates, §. 102.
- 17 Quando teneantur remittere de congrua sustentatione sibi data, §. 103.
- 18 Episcopi raro possunt thesaurizare suis propriis, §. 104.
- 19 Quid teneantur per se & in necessitate communi erogare, §. 105. & sequentibus.
- 20 Episcopi, & similes Prælati, & animarum pastores tenentur cū proprio vitæ discrimine adhibere, quam possint diligentia, ut vitent peccata publica, d. 162. §. 60.
- 21 Episcopus potest absolvere à pœna schismatis, si sit occultum, disputat. 169. §. 75. potest indicere bellum, §. 26.

### Evangelium.

- 1 Evangelium bonum nuncium, disputatione 21. §. 2.
  - 2 Quatuor Evangeliorum authores & antiquitas §. 3.
  - 3 Evangelia quatuor dumtaxat, §. 3.
  - 4 Collegium Apostolorum author eorum librorum in quo sensu, §. 5. & 6.
  - 5 Evangelium à Matthæo scriptum ante sortitionem, §. 7.
  - 6 Marcus Romæ anno 41. §. 7.
  - 7 Sanctus Lucas anno 58. §. 18.
  - 8 Idque multò ante excidium Hierosolimitanum, §. 9.
  - 9 Evangelium Ioannis est ultimum, §. 10.
  - 10 Nullus hæreticus negat scriptos hos libros ab exordio Ecclesiæ, §. 11. neque Gentilis, §. 127.
  - 11 Tota Ecclesia idem censuit, §. 12.
  - 12 Autoritas horum librorum, §. 15.
  - 13 Vaticinia horum librorum compulit etiam hostes ad fidem, §. 17.
  - 14 Primum argumentum veritatis eorum sumitur à narratione rerum tam minuta & in magnitudine, §. 19.
  - 15 Secundum argumentum à consensu prophetarum, à §. 23.
  - 16 Evangelia perennant incorrupta, paragr. 54. & 55.
  - 17 In Evangelia elucet aliquid maius humano, & Angelico, à §. 56.
  - 18 Evangelij prædicatio non in angulis, sed in Orbis theatro, §. 129.
  - 19 Qui Evangelio resistunt, debellari possunt, d. 169. §. 9.
- Evidentia.*
- 1 Evidentia moralis quid? d. 11. §. 24.



- 2 Evidentia physica est necessitas assentiendi, §. 24.
  - 3 Cum evidentia morali potest physicè esse falsitas, d. 14. §. 43.
  - 4 Evidentia credibilitatis est obligatio credendi sine formidine, §. 43.
  - 5 Evidentiam physicam habemus de obligatione credendi, d. 22. §. 2.
  - 6 Evidentia duplex potest considerari in actibus fidei, d. 24. §. 2.
  - 7 Evidentia in attestante est evidens cognitio testimonij, vt veri, §. 3.
  - 8 Evidentia in attestante potest esse de rebus fidei, §. 5.
  - 9 Evidentia in attestante ex pluribus capitulis potest oriri, §. 15.
  - 10 Hæc evidentia spectat ad scientiam per se infusam, §. 16.
  - 11 Evidentia est necessitas ad assensum, d. 25. §. 4. & 7.
  - 12 Hæc necessitas debet esse antecedens, §. 5.
  - 13 Principia evidentia non dant locum actui falso, §. 6.
  - 14 Conceptus primarius & secundarius evidentie, §. 7.
  - 15 Evidentia in attestante est evidentia simplicitate, d. 25. §. 2. 3. 4. & 5.
  - 16 Ex miraculis physicis non comparatur evidentia in attestante, disput. 26. §. 5. & sequentibus.
  - 17 Evidentia non est forma actus evidentis, d. 30. §. 9.
  - 18 Evidentia moralis, physica, & metaphysica, d. 58. §. 46.
- Excommunicatio, excommunicatus.*
- 1 Ab excommunicato non tolerato non possumus petere sacramenta in extrema necessitate, d. 173. §. 249.
  - 2 Petere à Parocho excommunicato, vt assistat matrimonio ineundo, non est peccatum scandalum, §. 245.
  - 3 Si non possum commodè adire alium Sacerdotem, & excommunicatus possit facilè solvi ab excommunicatione, licet eum adire ad petendam sacramenti administrationem, §. 246.
  - 4 A Sacerdote non excommunicato, existente tamen in peccato mortali licet sacramentum petere, cum minori occasione, quam ab excommunicato, §. 247.
  - 5 Ab excommunicato tolerato licitum est petere sacramenta, §. 249.
- Fama.*
- 1 Fama non leditur, si crimen occultum deferatur Prælato, vt Patri, vide correctio fraterna.
- Fœmina.*
- 1 Fœmina an peccet scandalo, dum se ornat & comit, alijs videndam, disput. 173. §. 299. vide scandalum.
  - 2 Fœmina tenetur non loqui cum viro, à quo seisse deperiri, §. 232.
  - 3 Fœmina quando teneatur abstinere à choræis etiam de se indifferentibus, §. 319.
  - 4 Fucus non potest dari fœminæ eo abusuræ, §. 395.
  - 5 Tenetur abstinere à publico, & ab actione occasionante alicui ruinam, si possit sine gravi suo incommodo, §. 242.
  - 6 Non tamen tenetur, quando sine gravi & proportionato damno non potest eas actiones vitare, §. 405.
- Fenerator.*
- Fenerator, vide usurarius.*
- Fides.*
- 1 Fide credimus Deo super omnia, d. 14. §. 51.
  - 2 Fides pro veritate & constantia in pactis, disput. 1. §. 1.
  - 3 Apud bene Latinos est assensus testimonio, §. 2. & d. 3. §. 8.
  - 4 Minus Latinè significat fiduciam, §. 3.
  - 5 Fides cognoscit revelationem Dei, disput. 3. §. 3. & 6.
  - 6 Cognoscit item auctoritatem Dei, paragraph. 18. & 20.
  - 7 Sine fide humana vivi non potest, d. 4. §. 10. d. 22. §. 5.
  - 8 Per fidem potest aliquid dupliciter inferri, d. 9. §. 23.
  - 9 Fides Catholica quid? §. 2.
  - 10 Fides innititur illationi vnus obiecti ex alio; d. 10. §. 31.
  - 11 Fides infert conclusionem ex eo principio, quæ sunt eadem vni tertio, §. 31. 32. & 34.
  - 12 Fides & scientia qua ratione concurrunt ad vnum actum, §. 39.
  - 13 Ille actus est perfectior, quam si esset à sola fide, ibidem.
  - 14 Fides infert conclusionem, quæ negari non potest ob vim revelationis, §. 40.
  - 15 Fides non exercetur circa singularia sub conditione, sed absolute, disputatione 11. paragraph. 22.
  - 16 Fides exigit duo: revelationem existentem & prudentem applicationem, paragraph. 23.
  - 17 Fides cur sit initium iustificationis, disput. 40. §. 37.
  - 18 Fides historica, & iustificans sunt eadem, d. 49. §. 14.
  - 19 Fides formata, & informis, d. 51.
  - 20 Fides sola non iustificat, d. 52.
  - 21 Triplex apud hæreticos fides, §. 39.
  - 22 Fides potest esse informis, d. 53. & §. 2.
  - 23 Idem numero habitus fidei est formatus, & informis, d. 54. §. 2.
  - 24 Fides infusa est virtus intellectualis, disput. 55. §. 5.
  - 25 Fidei propositio formalis est actus fidei, disput. 80. §. 4.

## Et verborum, quæ in primo, &c.

26 Actus fidei absolute dicitur, qui fundatur in propositione Ecclesiæ, §. 6.  
27 Propositio obiectiva fidei est obiectum proximè cognoscibile per fidem, §. 8. & sequentibus.

28 De fide sunt multa de novo, disputatione 80. §. 18.

29 Actus fidei est evidens de consequentia: non de consequenti, d. 10. §. 35.

30 Potest esse absque actu charitatis, disputa. 53. §. 12.

31 Actus fidei sunt consentanei naturæ rationali, d. 66. §. 13.

32 Assensus dependens à revelatione immediate cognita non est propter auctoritatem Dei, d. 4. §. 5.

### Fidei prioritas.

33 Actus Fidei est prior actu Spei, Charitatis, & & aliarum virtutum distinctarum à pio affectu, d. 57. §. 3.

34 Actus fidei est posterior tribus actibus supernaturalibus, §. 4. §. 5.

35 Fides quo pacto est prima inter virtutes? paragraph. 6.

36 Fidei habitus potest infundi sine Spe, & Charitate, §. 7.

37 Oppositum est valdè probabile, §. 8.

38 Habitus fidei prius natura infunditur, quam sit actus, §. 9.

### Articulus Fidei.

39 Duæ diffinitiones Articuli Fidei, disput. 33. §. 2. & 3.

40 Articulus quid exigat? §. 4.

41 Numerus articulorum, §. 5.

42 Articuli fidei, quo pacto creverint? §. 9.

### Symbolum.

43 Symbolum est collatio, & thesaura Christianorum, d. 33. §. 6.

44 De tribus symbolis, paragraph. 7. & 8. & sequentibus.

45 Symbolo quo pacto aliquid addi possit, paragraph. 10.

46 Argumentum est ratio persuadens, disputat. 1. §. 2.

47 Argumentum significat rationem probabilem item & certam, d. 49. §. 12.

48 Argumentum pro fide formali capitur ab Apostolo, §. 13.

### Fidei habitus.

49 Habitus fidei infusæ non est revelatio, disput. 13. §. 117. Nec se habet pro obiecto, & d. 5. §. 37.

50 Habitus fidei non est lumen obiecti, sed potentia, §. 119.

51 Habitus fidei constituit obiectum credibile efficienter, non obiectivè, nec formaliter, d. 5. §. 29.

52 Habitus fidei physicè non corrumpitur errore, d. 5. §. 43.

53 Eodem habitu fidei infusæ creduntur omnia

objecta materialia, d. 10. §. 4.

54 Habitus fidei non impedit assensum falsum, d. 2. §. 6.

55 Habitus fidei potest coniungi cum scientifico ad efficiendum actum, qui simul sit fides & scientia, d. 3. per totam.

56 Potest item cum habitu probabili coniungi, §. 22. & d. 32. §. 17.

57 Ille actus non esset evidens, & obscurus; sed evidens, §. 9. & 17.

58 Habitus fidei concurret semper ad actum, disputat. 58. §. 9.

59 Habitus fidei est per se infusus, d. 62. §. 3. vide verbum *habitus infusus*.

### Fidei unitas.

60 Vnitas fidei habitualis non probatur ex Paulo, probatur autem vnitas fidei obiectivæ, d. 56. §. 2.

61 Vnitas fidei cõponi potest cū distinctione specifica, ostenditur ex S. Augustino, §. 4. & 5.

62 Divinitus possunt esse tot habitus fidei, quot actus, §. 44.

63 Eadem qualitas infusa potest divinitus esse principium intelligendi & amandi, paragraph. 45.

64 De facto fides est vna simplex qualitas, paragraph. 46.

65 Ad vnitatem habitus non exigitur vnitas in obiecto, §. 48.

66 Optima ratio discriminandi fidem à cæteris habitibus, §. 49. & 50.

### Fidei obiectum.

67 Actus vnus fidei potest esse obiectum formale alius etiam actus fidei, d. 13. §. 97.

68 Habitus fidei non est obiectum formale fidei, d. 13. §. 118.

69 Obiectum adæquatum fidei sunt omnia obiecta omnium actuum, d. 16. §. 2.

70 Obiectum materiale sunt omnia revelata, paragraph. 3.

71 Obiectum adæquatum attributionis est Deus, §. 4. & 9.

72 Deus est obiectum partiale proprium, §. 5.

73 Diversomodo est obiectum formale, ac materiale, §. 8.

74 Obiectum formale fidei est complexum, paragraph. 12.

75 Obiectum attributionis est incomplexum, §. 13.

76 Aliqua obiecta materialia sunt complexa, §. 14.

77 Aliquis ordo est inter obiecta fidei, §. 21.

78 Inter materialia nullum cognoscitur necessariò prius alijs, §. 25.

79 Obiectum formale fidei sunt auctoritas & revelatio Dei, d. 5. §. 20.

80 Hoc obiectum formale disponitur in syllogismo, §. 22.

81 Sola ea quæ per se sunt in Deo principia loquendi infallibiliter, sunt obiectum



- formale fidei, disputatione 5. à §. 31. ad 36.
- 82 Obiectum formale fidei non includit habitum, §. 38.
- 83 Obiectum formale fidei non est Dei veritas inessendo, sed in dicendo, disputatione 6. §. 24.
- 84 Obiectum formale fidei in Deo quo pacto sit? à §. 33.
- 85 Obiectum immediatum fidei est veracitas Dei §. 34.
- 86 De hoc obiecto fides non reddit rationem, §. 38.
- 87 Fidei obiectum primi actus est revelatio: secus in fide humana, vide attentè, d. 7. §. 78.
- 88 Fidei obiectum sunt omnia, quæ proximè, aut remote pendent ab autoritate & revelatione Dei, d. 8. §. 15.
- 89 Fidei non est obiectum formale actus liber Dei, d. 6. §. 41.
- 90 Revelatio externa est obiectum formale fidei, §. 42.
- 91 Autoritas humana Ecclesiæ cur non sit obiectum formale fidei? disputat. 7. §. 73. 788. & 82.
- 92 Obiectum formale fidei non est vnum, sed plura, ut plura, disputat. 56. §. 29. & sequentibus.
- 93 Fidei obiectum quomodo mittat speciem? d. 58. §. 35. & sequentibus.
- Fidei certitudo.*
- 94 Fides ex veritate Dei non potest esse falsa, disputat. 18.
- 95 Nec ex existentia revelationis, disputatione 19. §. 2.
- 96 Nullo ex capite fides supernaturalis potest esse falsa, §. 33.
- 97 Fides est infallibilis ex obiecto, disputatione 7. §. 26.
- 98 Certitudo non est propriè in obiecto, sed in cognitione, d. 7. §. 34.
- 99 Est actus ortus à principiis impossibilibus erroris, ibidem.
- 100 Omnis actus verus non est certus, §. 36.
- 101 In fide omnes actus sunt æquè certi, disp. 39. §. 23.
- 102 Oppositum non esset absurdum, §. 29.
- 103 Fides adhæsi vè certior quovis actu naturali, d. 58. §. 1. & 2.
- 104 Sententia S. Thomæ de certitudine fidei, §. 6. & sequentibus.
- 105 Opinio Durandi de fidei certitudine vindicatur à calumnia, §. 11. & 12.
- 106 Impugnatur, §. 13.
- 107 Fides est speculativè certior scientia naturali, §. 13. & 14. & 15. m. ximè 26. & sequentibus.
- Fidei libertas & meritum.*
- 108 Actus fidei est proximè liber quoad speciem & exercitium, d. 45. §. 3.
- 109 Actus fidei iusti meretur condignè gratiæ, & gloriæ augmentum, d. 47. §. 1.
- 110 Est in peccatore meritum congruum ad iustificationem, §. 2.
- 111 Demonstratio rei creditæ non minuit meritum, §. 3. & sequentibus.
- 112 Qui actus fidei sint proximè liberi, §. 4.
- Fidei obscuritas.*
- 113 Fides non habet evidentiam in attestante, d. 24. §. 15.
- 114 Necevidentiam simpliciter, d. 25. §. 6.
- 115 Obscuritas non est carentia, sed actus essentia, d. 30. §. 9. & 10.
- 116 Obscuritas si esset privatio, esset proximè in actu, intellectu remotè, §. 11.
- 117 Fides non est necessariò obscura circa auctoritatem Dei, disputatione 39. paragra. 13. & 25.
- Fidei resolutio.*
- 118 Resolutio fidei est redditio eius caussarum, d. 15. §. 1.
- 119 De tota resolutione agitur, ibidem.
- 120 Nō cōmittimus circulum in resolutione, paragra. 5.
- 121 Calvinistæ eo circulo peraguntur, §. 4.
- 122 Fides explicita, & implicita in quo constituitur à nonnullis, d. 40. §. 6. 7. & 8.
- Fides explicita, & implicita.*
- 123 Fides implicita & explicita exponitur à S. Thoma, §. 9. 10. & 11.
- 124 Fides implicita non est absolutè fides eius, de quo est implicita, d. 41. §. 6.
- Fidei oppositio cum scientia.*
- 125 Fides non opponitur scientiæ habituali, d. 29. §. 2. & sequentibus.
- 126 Fides habitualis & lumen gloriæ non componuntur in patria, possent tamen, §. 11. & 12. & 13. 14. & 15.
- 127 Fides & opinio sine actuali formidine & scientia esse possunt, non verò cum formidine actuali, disputat. 30. §. 1.
- 128 Fides humana non potest cum scientia componi, §. 2. §. 14.
- 129 Fides & scientia de eodem obiecto materiali possunt esse simul, §. 4.
- 130 Fides mediata de revelatione & immediata scientia de eadem revelatione possunt esse simul, §. 34.
- 131 Fides scientia de eodem obiecto formali non possunt simul esse ex natura rei, paragra. 36.
- 132 In patria non potest ex natura rei exerceri fides; secus divinitus, §. 39. & 40.
- 133 Divinitus visio & fides immediata de eodem obiecto possunt esse simul, paragra. 41.
- Fidei necessitas.*
- 134 Incarnatio non fuit per se credenda necessariò, d. 44. §. 1.

- 135 Post promulgatum Evangelium necessaria est frequenter ea fides, §. 3.  
 136 Non tamen necessitate mediæ, §. 4.  
 137 Oppositum est probabile, §. 5.  
 138 Trinitas est cognoscenda eo modo, quo incarnatio, §. 7.  
 139 Prælati Doctores & confessarii tenentur ad plura credenda quam alij, §. 8. & 9.  
 140 Singuli tenentur credere symbolum, & articulos fidei, §. 10.  
 141 Septem Sacramenta, poenam & gloriam æternam, & mysterium Eucharistiæ, paragra. 12. & 13.  
 142 Ad omnem iustificationem exigitur fides, d. 45. §. 23.  
 143 Necessaria est fides de Deo, & eius remuneratione, disputatione 30. §. 17. & sequentibus.  
 144 Fides supernaturalis per Christum fuit omni tempore post Adæ peccatum necessaria ad iustificationem, disputatione 40. §. 13. & 20.  
 145 Fides in re est necessaria, §. 27. & sequentibus.  
 146 Fides strictè sumpta non est necessaria, §. 30. & sequentibus.  
 147 Sine fide actuali impossibile est placere Deo §. 38.  
 148 Fides humana, & divina sunt omninò necessaria, d. 66 §. 14.  
 149 Fides actualis de remuneratione Dei non est necessaria ad augmentum gratiæ, disput. 41 §. 1.  
 150 Est tamen necessaria ad diurnam perseverantiam, §. 3.  
 151 Ad sanctam iustificationem necessaria est fides de retributione, §. 5.  
 152 Ad quod non est satis fides implicita, paragra. 6.  
 153 Non est necessaria fides de Deo, ut est ens supernaturalis, d. 42. §. 1.  
 154 Vtrum sit necessariò cognoscenda supernaturalitas remunerationis? late tractatur tota, disp. 43.  
 155 Probabile est non esse necessariam cognitionem de obiecto supernaturali formaliter, §. 83.  
*Fidei applicatio & conditio.*  
 156 Ad fidem non potest esse prudentior applicatio quam per evidentiam physicam, d. 11 §. 23.  
 157 Sed non est necessaria, d. 5. §. 46.  
 158 Ad fidem satis est applicatio moraliter evidens, §. 26.  
 159 Alia minor non est satis, §. 39.  
 160 Humanæ rationes cur sint applicatio, & non obiectum formale, disputatione 7. à §. 71. & d. 14. §. 1.  
 161 Ad credendum non est opus, ut revelatio fiat credenti, §. 2.  
 162 Nec ut sit evidens, à paragra. 19. maxi-

- mè 36.  
 163 Evidentia credibilitatis sufficit, paragra. 37.  
 164 Applicatio fidei est tam certa, ut decipi videremur à Deo, si deciperemur, in quo sensu? §. 45.  
 165 Singuli fideles videntur dubitare non posse ob vim applicationis, §. 47. Et minus quam hæc non sufficit.  
 166 Quod semel creditur fide divina per unam applicationem, quo pacto liceat, aut non liceat vocare in dubium, §. 57.  
 167 Non est in omnibus eadem applicatio, paragra. 59.  
 168 Revelatio ex natura sua, nec ex institutione Dei non pendet à propositione Ecclesiæ, ut à conditione, d. 14. §. 61.  
 169 Frequenter tamen ab ea pendet, paragra. 64.  
 170 Necessaria est aliqua applicatio, §. 65.  
 171 Necessaria est aliqua fides humana, ut applicatio, d. 5 §. 47.  
*Fidei confessio.*  
 172 Confessio fidei est externum signum internæ fidei, d. 48 §. 2.  
 173 Confessio fidei pertinet ad fidem, ut includit piam affectionem, §. 6.  
 174 Confessio fidei non pertinet moraliter ad fidem, §. 8.  
 175 Fit immediatè à sola potentia externa, paragra. 10.  
 176 Confessio per opera sufficit per se, §. 11.  
 177 Est præceptum de confessione externa verbis expressis, §. 12.  
 178 Tergiversatio est licita aliquando coram iudice, §. 19.  
 179 Tunc tenemur confiteri fidem, quando non possumus illam celare honestam ob causam, §. 20.  
 180 Contra fidei confessionem est signum determinatè indicans sectam falsam non tamen indicans indeterminatè, d. 48. §. 32.

*Fidem habentes.*

- 181 Angeli & homo in statu innocentiae habuerunt fidem, d. 59. §. 3.  
 182 Demones habere fidem infusam non est periculose, §. 4.  
 183 Demones non habent fidem infusam, paragra. 6.  
 184 In Purgatorio esse fidem non est certum, nec non esse, §. 13. & 14.  
 185 Beati ex natura rei non possunt exercere fidem, §. 15.  
 186 Habitus fidei nullum habet effectum formalem repugnantem visioni, §. 6.  
 187 Beati possunt exercere fidem divinitus, paragra. 16.  
 188 Habitus piæ affectionis manet in patria, §. 17.



189 In hæretico non manet fides infusa, §. 18.

196 Fidei metaphysica definitio, disputatione 49. §. 1. & 2.

*Fidei definitio.*

191 Definitio fidei Catholicæ formaliter, §. 3.

192 Apostolica definitio fidei, §. 4.

193 Loquitur Apostolus de fidei intellectuali, etiam ex Erasino, paragraph. 5. 6. 7. & sequentibus.

194 Singulas partes definitionis vide à paragraph. 9.

*Fidei subiectum.*

195 De subiecto fidei opiniones variæ, d. 50. §. 1. & sequentibus.

196 Non est formaliter in voluntate, sed in intellectu, §. 5.

197 Varij conciliantur authores de subiecto fidei, §. 5. & sequentibus.

*Fidei augmentum.*

198 Fides non est omnibus æqualis, d. 61. §. 1. 2. & 3.

199 Fides augetur in peccatore, §. 6.

200 Fides potest esse intensior quam gratia, paragraph. 7.

201 Fides non potest esse remissior quam gratia, §. 9.

202 Fides semper augetur cum gratia, paragraph. 12.

203 De augmento fidei vide verbum *habitus infusus*, num. 4.

*Remissio fidei.*

204 Fides non remittitur, d. 61. §. 16.

*Fidei præceptum.*

205 Tenemur numquam negare fidem, non tamen semper eam exercere, d. 93. §. 1.

206 Obligamur ad fidem, vel eius lege, vel aliarum virtutum & quid agendum in confessione in utroque casu, §. 2.

207 Obligat præceptum in tribus occasionibus, §. 3.

208 Item & alijs duabus, §. 4.

209 Item & duabus alijs, §. 5.

*Confessio fidei ex Tridentino.*

210 Fidem tenentur confiteri Episcopi, & alij, d. 94. §. 1.

211 Item Canonici Ecclesiæ Cathedralis, & beneficium habentes curatum, §. 2.

212 De his qui adsunt Synodo, §. 5.

213 De alijs iussu Pij Quinti, §. 6.

214 Vtrum sit repetenda in promissione, §. 8.

215 Vide alia, §. sequentibus.

*Fidei prædicatio.*

216 Tempore Apostolorum fides prædicata fuit in toto Orbe, d. 65. §. 12.

217 Oppositum docet S. Augustinus, §. 13.

218 Componuntur hæ sententiæ, paragraph. 16. & 17.

*Filius.*

Filius vide *hæresis*, numero 126.

*Finis.*

1 Finis qui, & finis cui explicantur, disput. 121. §. 118.

2 Finis qui non potest amari sine fine quo: potest tamen hic absq̃ illo, d. 66. §. 25. & 26.

*S. Flavianus.*

1 S. Flavianus occisus in Concilio Ephesino ab hæreticis, d. 21. §. 219.

2 Appellavit ex Concilio ad Papam, disput. 21. §. 223.

*S. Franciscus Xavierus.*

1 S. Franciscus Xavierus evidenter fecit credibilem fidem miraculis, disputatione 9. §. 21.

2 Habuit evidentiā de rebus fidei, disput. 14. §. 32.

3 In ea fuit perfectione, vt se totum Deo addiceret, quantum posset, d. 151. §. 3.

*Furtum.*

1 Licitum est cooperari ad furtum minus faciendum, §. 173. §. 121.

2 Quando que tamen non licet, §. 124.

3 Qui est occasio proximo furandi per actionem illi expositam, non peccat contra iustitiam, si non consilio; neque suassione adiuvat; sed contra charitatem, paragraph. 72.

*G.*

*Gaudium.*

1 Gaudium quid sit, d. 155. §. 41.

2 Eius species, §. 45.

3 Qualis amor Dei sit gaudium & amor simul, §. 67.

4 Gaudium, vt terminatur ad Deum est effectus charitatis habitualis non actualis, paragraph. 69.

*Gentilis.*

1 Gentilis quis sit, & non semper idolatra, d. 71. §. 7.

2 Non prohibentur Gentilibus, & Sarracenis eadem obsequia quæ Iudæis, d. 76. §. 40.

3 Licet Ethnicis convivari; sed non cum Sarracenis discernentibus cibos, §. 42.

*Gratia.*

1 Sine speciali revelatione nullus credit fide divina se esse in gratia, aut prædestinatum, disputatione 11. §. 37. & disputatione 14. §. 53.

2 Sola fide hominem esse in gratia & iustum nunquam fuit controversia inter Catholicos, ibidem.

3 Nullus citra revelationem potest credere morali certitudine se esse in gratia, §. 41.

4 Nec de alijs, §. 42.

5 Influxus gratiæ in ultimam dispositionem ad remissionem peccati mortalis tollit libertatem, d. 127. §. 26.

6 Gratia non influit in actum præceptum in eo instanti, quo vrget præceptum, §. 34.

7 Quo-

- 7 Quomodo possit componi influxus gratiæ in observationem actus præcepti in eodem instanti, §. 106.
- 8 Gratia habitualis, & cætera dona per se infusa possunt amari propter se, disputat. 131. §. 2.
- 9 Gratia augmentum secundum se, non habet terminum, d. 140. §. 2.
- 10 Gratia numquam augetur, quin, & augeatur charitas, §. 3.
- 11 Gratiam in nobis augeri bonis operibus, est de fide, d. 141. §. 1.
- 12 Novum augmentum gratiæ, & gloriæ respondet cuilibet actui charitatis exercito ab homine iusto, d. 144. §. 56.
- 13 Et hoc augmentum est gratiæ præexistentis, §. 77. & §. 89.
- 14 Iustus in gratia decedens obtinebit gratiam, & gloriam quam meruit operibus in Deo factis, disputatione 144. paragraph. 76. Neque ad hoc requiritur intensius operari, ibidem.
- 15 Totam gratiam actualem possibilem non potest Deus simul producere, d. 148. §. 8.
- 16 Potest verò totam habituales, §. 9.
- 17 Deus potest hominem in hac vita divinitus fingere merentem gratiam sine termino, d. 146. §. 2.
- 18 Certum gratiæ limitem præfixit Deus singulis Angelis, & hominibus, §. 3.
- 19 In via non habet creatura tantam gratiam, quin possit augeri, si novos actus meritorios exerceat, §. 8.
- 20 Gratia viæ quomodo possit esse intensior, quàm patriæ, d. 150. per totam.
- 21 Gloria respondet soli gratiæ finali, §. 2.
- 22 Carere gratia Dei æternum, non possumus velle pro aliorum salute, d. 154. §. 13.
- 23 Aliquem gradum gratiæ, & gloriæ possumus à nobis licite abdicare ob gloriam Dei in proximi maiorem utilitatem, disputatione 144. §. 20.

*Sanctus Gregorius Papa.*

- 1 Gregorius Magnus Papa, d. 21. §. 247.
- 2 Toti incumbit Ecclesiæ, d. 21. §. 247.
- 3 Impositura incum à Centuriatoribus de continentia Clericorum paragr. 311. & sequentibus.
- 4 Obflit edito Mauricij, d. 34. §. 101.
- 5 Eius testimonium de primatu exponitur, d. 36. §. 30. & sequentibus.

*Gregorius Secundus Papa.*

- 1 Primum impetum contra imagines excepit Gregorius Secundus, disputatione 21. §. 184.
- 2 Imperatorem hæreticum privat Imperio Occidentali, §. 284.

*H.*

*Habitus.*

- 1 Nullas habitus supernaturalis influere potest

in actum malum, aut falsum, d. 19. §. 35.

- 2 Habitu infallibili cognosci potest obiectum, contingens, d. 7. §. 45.
- 3 Habitus acquisitus & infusus non opponuntur, d. 29. §. 2.
- 4 Habitus scientiæ non est vna simplex qualitas §. 7.
- 5 Habitus infusus non dat potentiæ facilitatem, d. 60. §. 21.
- 6 Habitus supernaturalis infusus, & habitus viciosi non opponuntur, disputatione 60. tota.
- 7 Habitus infusus non comparatur physicè actibus, §. 23.
- 8 Habitus infusi non augentur physicè per actus meritorios, sed moraliter, disput. 242. §. 2.
- 9 Habitus charitatis est distinctus ab Spiritu Sancto, d. 123. §. 5.
- 10 Habitus charitatis non est tota ratio agendi actus supernaturales charitatis, disput. 124. §. 8.
- 11 Habitus supernaturales æquales exercent actus æquales in potentijs inæqualibus, §. 38.
- 12 Habitus concurret immediatè in genere causæ efficientis ad actus supernaturales, d. 125. §. 2.
- 13 Habitus non concurret passivè ad actus supernaturales, §. 3.
- 14 Habitus non est per se dispositio passiva aptans potentiam ad recipiendos actus, paragraph. 15.
- 15 Habitu defectus suppleri divinitus potest per auxilium extrinsecum, disputatione 126. §. 8.
- 16 Actus, qui est vltima dispositio ad gratiam extra sacramentum, fit per auxilium extrinsecum supplens concursum habitus, disputat. 127. §. 2.
- 17 Habitus charitatis ex parte obiecti differt ab omnibus habitibus naturalibus, disput. 128. §. 39.
- 18 Habitus charitatis augeri bonis operibus, est de fide, d. 141. §. 1.
- 19 Habitus per infusus se extendit ad omnia obiecta materialia, quæ ob formale possunt attingi, d. 153. §. 72.

*Hæresis.*

- 1 Hæresis diù latere non potest in multitudine, d. 11. §. 35.
- 2 Omnes hæreses ortas, quia defectum est ab vno iudice Papa, dixit Sanctus Cyprianus, d. 21. §. 184. & 185.
- 3 Hæreses statim animadvertantur, ne sensim & in perceptibiliter serpunt, disp. 21. §. 185. & 241.
- 4 Hæresum origo vitia, d. 21. §. 182.
- 5 Hæreses novitiæ fuerunt olim damnatæ, d. 21. §. 185.



- 6 Maximè spiritus proprius Calvinisticus damnatus fuit in Montano, d. 21. §. 191. & 192.
- 7 Omnes hæreses præcipuæ damnatæ sunt in Concilij autoritate Papæ, d. 21. §. 270.
- 8 Hæresis, est electio doctrinæ inevidentis, disput. 80. §. 1.
- 9 Hæresis potest in bonam partem esse & malâ disp. 80. §. 2. & 3.
- 10 Hæresis obiectiva, est obiectum oppositum obiecto de fide, d. 80. §. 10.
- 11 Hæresis obiectiva est contra autoritatem Ecclesiæ, non verò contra revelationes privatas, aut miracula, disputat. 80. §. 12. & sequentibus.
- 12 In hæresibus sunt gradus, d. 80. §. 16.
- 13 Hæreses possunt esse novæ, d. 80. §. 18.
- 14 In solo verbo non est hæresis, d. 80. §. 20.
- 15 Dubius in fide habet hæresim obiectivam, d. 80. §. 21.
- 16 Hæresis semper est in ordine ad hæreticum, d. 80. §. 24.
- 17 Hæresis non habet circumstantiam contra promissâ, d. 71. §. 22.
- 18 Hæresis est deterrima inter infidelitates, disput. 73.
- 19 Hæresis definitio, ex Sancto Augustino, disput. 82. §. 2.
- 20 Hæresis definitio, d. 82. §. 6.
- 21 Hæresis semper est peccatum mortale, disput. 82. §. 7.
- 22 Hæresis supponit fuisse fidem infusam in errante, d. 82. §. 8. & sequentibus.
- 23 Hæresis retinet aliquid de fide Christi, disput. 82. §. 21.
- 24 Hæresis est cum pertinacia, d. 82. §. 24.
- 25 Sine pertinacia in totam Ecclesiam, non est hæresis, d. 82. §. 26.
- 26 Non amittitur fides nisi ob hæresim, d. 82. à §. 34. ad 44.
- 27 Qui dissentitur revelationi privatæ non puni-  
tur more hæreticorum, d. 82. §. 43.
- 28 Hæresis in vno instanti potest compleri, d. 82. §. 46.
- 29 Cum ignorantia comitante potest esse hæresis, d. 82. §. 47.
- 30 Numquam est hæresis cum ignorantia antecedenti, quantum vis crassâ, d. 82. §. 50.
- 31 Peccatum hæresis est formaliter in voluntate, & obiectivè in intellectu, d. 82. §. 65.
- 32 Hæreticus consummatus est, qui credit aliquid revelatum, censens se opponere Ecclesiæ, d. 82. §. 67.
- 33 Potest esse aliquis affectu hæreticus, quin hæresis consummetur in intellectu, disputat. 82. §. 67.
- Excommunicatio propter hæresim & eius reservatio, & absolutio.*
- 34 Excommunicatio in hæreticos est Papæ reservata, d. 84. §. 1.
- 35 Episcopus potest absolvere ab hæresi occulta etiam nunc, d. 84. §. 21.
- 36 Quis sit hic Episcopus, d. 84. à §. 36.
- 37 Quid Episcopus hac in parte possit per Vicarium, d. 84. §. 38.
- 38 Episcopus potest committere confessario absolutionem, d. 84. §. 40.
- 39 Capitulum, Sede vacante, est Episcopus, hac in parte, d. 84. §. 41.
- 40 Abbates nihil possunt in hæresim, disput. 84. §. 42.
- 41 Prælati religiosi nihil possunt, d. 84. §. 43.
- 42 Archiepiscopus quid possit in suffraganeos, d. 84. §. 48.
- 43 Vagabundi possunt ab Episcopo, in cuius Diocesi sunt, absolui, dum non sit fraus: item & religiosi, d. 84. §. 49.
- 44 Quid si in sua Diocesi, d. 84. §. 50.
- 45 Quid sit in foro conscientie, d. 84. §. 51.
- Quæsitior per se & per Vicarios potest in foro conscientie absolvere, d. 84. §. 52.
- 46 Quæsitior Generalis potest cuilibet eam facultatem dare, d. 84. §. 57.
- 47 Item potest Quæsitior privatus dum visitat, d. 84. §. 58.
- 48 Secus aliâ ratione, d. 84. §. 59.
- 49 In foro contentioso absolutio data non valet in hæretico si tunc converso, d. 84. §. 61.
- 50 Episcopus non potest cogere hæreticum, ut se prodat extra sacramentaliter, disputat. 84. §. 66.
- 51 Quæsitores & Episcopus possunt cogere hæreticum, ut secreto compareat, d. 84. §. 67.
- 52 Potest hæreticus cogi, ut se prodat quando est medium moraliter necessarium, disput. 84. §. 68.
- 53 Potest hæreticus cogi, ut compareat sacramentaliter coram certa persona, d. 84. §. 69. & 89.
- 54 Licita est consuetudo negandi absolutionem, nisi hæreticus compareat in tribunali, d. 84. §. 69.
- 55 Non possunt Prælati scire per coniecturas ex confessore quis sit is, pro quo petitur absolutio, d. 84. §. 75.
- 56 Interdum tenentur Quæsitores dare eam facultatem, d. 84. §. 78.
- 57 Non licet cum summa difficultate poenitentis eum cogere ad comparandum sacramentaliter, d. 84. §. 89.
- 58 Non coguntur hæretici in conscientia comparere extra sacramentaliter, ut absolvantur, d. 84. §. 99. & sequentibus.
- 59 Bullâ cruciatâ nullus potest ab hæresi absolui, d. 84. §. 101.
- 60 Probabile fuit olim virtute Cruciatæ posse hæresim dimitti, d. 84. §. 102.
- 61 Post declarationem Gregorij XIII. non fuit probabile, d. 84. §. 103.
- 62 Si taceatur hæresis in Bulla, aut iubileo quid agendum, disputatione 84. §. 106. & sequentibus.

63 In iubilis duarum hæbdomadatum datur ea facultas, d. 84. §. 107.

64 Quid in ijs agendum, d. 84. §. 110. & 111.

65 Vide egregia dubia de oblivione vnius hæresis, quando datur absolutio ab alia, disp. 84. §. 102. & sequentibus.

66 Vide *mortis articulum*, num. 10.

67 Extra mortis articulum nullus potest absolui ab hæresi, ut est Papæ reservatæ, nisi à Papa, aut Quæstitoribus, d. 84. §. 165.

68 Secus ubi aditus ad Quæstiores est difficillimus, d. 84. §. 166.

69 Potest hæreticus aliquando absolui indirecte à privato Sacerdote, d. 84. §. 178.

70 Hoc contingit vigente præcepto annuæ confessionis, d. 84. §. 180.

71 Item vigente præcepto annuæ communionis, d. 84. §. 181.

72 Et quando sacrum, aut communio præteriri non possunt, nisi perincommode, disp. 84. §. 182.

73 Et quando longo tempore non potest, d. 84. §. 183. plene reperies in *hæreticis*, à numero 54.

*Hæretici, vide hæresis*, à §. 34.

1 Hæretici sua vitia referunt in revelationem Dei, d. 21. §. 192. & 193. maxime Montanus Bulderus, & Calvinus, s. 193.

2 Hæretici sordidantur vitijs, quæ Catholicis imponunt, d. 21. §. 194.

3 Hæretici cogeantur Romæ comparere coram Papa, disputat. 21. §. 202. & §. 210. ex Augustino.

4 Hæreticorum recentium cum antiquis collatio in ratione, qua damnantur, d. 21. §. 224. & 270. & 271.

Hæretici novi sunt in antiquorum castris, d. 21. §. 278.

6 Hæretici non fuerunt damnati ob proprium spiritum fidelium, sed ob auctoritatem Conciliorum confirmatorum à Papa, disp. 21. §. 300. 301. & 302.

7 Non habent rationem discernendi hæreticos, d. 21. §. 302.

8 Hæretici sunt calumniatores Catholicorum, d. 21. §. 306.

9 Hæretici negant libros antiquos, in quibus eorum vitia reprehenduntur, d. 21. §. 326.

10 Hæretici nulla sunt auctoritate ex Augustino, d. 21. §. 347.

11 Hæreticorum martyres quales, d. 21. §. 348.

12 Hæretici habent evidentiam de obligatione credendi, vel ignorantiam culpam, d. 22. §. 16.

13 Hæreticorum index est Papa ab exordio Ecclesiæ, d. 3. §. 6. 9.

14 Hæreticus potest habere aliquem actum super naturalem, d. 63. §. 17. & 23.

15 Hæretici conquirendi ad vindictam, disp. 79. §. 41.

16 Libri hæreticorum maxime contra concilia non sunt permittendi etiam ubi est libertas conscientiae, d. 74. §. 10. & 11.

17 Prohibentur libri authoris hæretici, in quibus aut agitur de religione, aut hæresis continetur, d. 76. §. 295.

18 Item & libri suspecti de hæresi, d. 76. §. 296.

19 Omnis liber authoris hæretici est prohibitus, d. 76. §. 297.

20 Hæc ultima prohibitio est cum quadam moderatione, d. 76. §. 298.

21 Hæresiarcharum libri omnes omnibus prohibentur, nisi Generali Quæstori Hispaniæ, d. 76. §. 299.

22 Libri Mosayci, & Mahometici prohibentur, d. 76. §. 300.

23 Non prohibentur libri Catholicorum, in quibus inferunt hæreticorum verba confutanda, d. 76. §. 301.

24 Liber Catholici cum explicatione hæretici non est prohibitus, secus si habeat disputationes proprias hæretici, d. 76. §. 303.

25 Liber hæretici cum explanatione Catholici prohibetur, d. 76. §. 304.

26 Liber est typis datus, aut manuscriptus, epistolanon est liber, d. 76. §. 304.

27 Omnibus sunt prohibiti, nisi Quæstori, & Consilio supremæ Inquisitionis, disput. 76. §. 305.

28 In Provinciis hæreticorum quibus licita sit librorum eiusmodi lectio, d. 76. §. 307.

29 Prohibetur, ne quis eos legat, non tamen ne recitet memoriter: ignarus sermonis non peccat eos legens, d. 76. §. 308.

30 Audire non est his legibus prohibitum, d. 76. §. 309.

31 Qui facit ut alius legat, tenetur hac lege, disput. 76. §. 310.

32 Ignarus legens coram alijs, peccat interdum, non tamen semper, d. 76. §. 311.

33 Perbrevis lectio non est peccatum mortale, d. 76. §. 311.

34 Omnis qui retinet libros, peccat, d. 76. §. 312.

35 Quis possit libros repurgare, d. 76. §. 312.

36 Impressor & auditor in gymnasio tenentur hac lege, d. 76. §. 313.

*Cum hæretico communicatio.*

37 Cum hæretico non excommunicato nominatim, nec publice Clericum percutiente, possumus communicare, ut cum Catholico excommunicato non speciatim, disputatione 76. §. 4.

38 Speciatim denunciatum esse, qui publice declaratur à iudice incurrisse crimen, est probabile, item & oppositum, disputatione 76. §. 10.

39 Cum eiusmodi hæreticis si desit periculum, & a a s scanda-



- scandalum communicari potest in convictu civili, d. 76. §. 1.
- 40 Potest item cum illis orari in templo Catholicorum, d. 76. §. 12.
- 41 Item potest cum illis communicari in susceptione sacramentorum, d. 76. §. 13.
- 42 Illis potest dari Eucharistia, nisi sint publicè peccatores, ctsi speciatim sint denunciati teneor eos abigere à templo tametsi præsentibus sint ignoti, d. 76. §. 13.
- 43 Hæretici illicitè administrant sacramenta, nisi baptismum, urgente necessitate, disput. 76. §. 14.
- 44 Licitum est de sacro fonte levare filium hæretici, d. 76. §. 15.
- 45 Non licet hæreticum adhibere patrinum, d. 76. §. 15.
- 46 Licet committari funus hæretici eiusmodi, d. 76. §. 16.
- 47 Etiam in sacro loco, qui non manet prophanus, d. 76. §. 17.
- 48 Quando adest periculum illicita est communicatio cum hæretico, d. 76. §. 24.
- 49 Periculum non est omnibus æquale, disputat. 76. §. 25.
- 50 In gravi occasione ad quid teneamur, disp. 76. §. 26.
- 51 Communicatio civilis non est de se illicita cū infideli, disp. 76. §. 27.
- 52 Est illicita cum hæretico speciatim denunciato, d. 76. §. 28.
- 53 Iure humano aliqua communicatio civilis nō est interdicta cum Iudeis, & Paganis, disputat. 76. §. 29.
- Hæreticorum excommunicatio.*
- 54 Hæretici omnes sunt excommunicati, d. 83. à §. 2.
- 55 Ea excommunicatio est omnium antiquissima, d. 83. §. 3.
- 56 Non est iure divino, sed Pontificio, disput. 83. §. 4.
- 57 Hæreticus purè mentalis non est excommunicatus, d. 83. §. 6.
- 58 Hæreticus externus manifestus, est excommunicatus, d. 83. §. 11.
- 59 Quis sit hæreticus, disputat. 83. §. 12. & sequentibus.
- 60 Hæreticus exterior occultus tenetur excommunicatione, d. 83. §. 36.
- 61 Quid de ignorante excommunicationem, d. 83. §. 40.
- 62 Hæreticus purè externus Catholicè sentiens non tenetur excommunicatione in conscientia, d. 83. §. 44.
- 63 Hæresis purè mentalis non est reservata, disp. 84. §. 2. Et potest à quovis approbato dimitti.
- 64 Nec sola externa vide ea, d. 84. sect. 2.
- Hæretici bonorum confiscatio.*
- 65 Fiscus & confiscatio quid sint, d. 85. §. 1.
- 66 Confiscatio hæretici bonorum est licita, d. 85. §. 2.
- 67 Non confiscantur bona filiorum, disputat. 85. §. 3.
- 68 Confiscantur omnia bona patris, filio nulla parte relicta, d. 85. §. 4. & 5.
- 69 Dantur fisco cum onere quod habent, d. 85. §. 6.
- 70 Feuda non dantur fisco, d. 85. §. 7.
- 71 Non confiscantur bona futura, nec bona uxoris, nisi concilia hæresis viri cum eo inierit matrimonium, d. 85. §. 7.
- 72 De confiscatione servorum, d. 85. §. 8. & sequentibus.
- 73 Fideicommissum non confiscatur, nisi pro hæretici vita, d. 85. §. 11.
- 74 Confiscantur maioratus instituti cum lege eos publicante, disputatione 85. §. 13. 14. 15. & 16.
- 75 Vbi non est lex non confiscantur maioratus, d. 85. §. 17.
- 76 Vsfusfructus maioratus quando confiscantur, d. 85. §. 18.
- 77 Fiscus non apprehendit bona hæretici ante sententiam, d. 85. §. 19.
- 78 Bona publicantur ipso facto criminis, disp. 85. §. 20.
- 79 Hæreticus ante sententiam manet dominus absolutè, fiscus autem sub conditione, d. 85. §. 21. & 22.
- 80 Quæ acquiruntur post hæresim retractatam non confiscantur, d. 85. §. 22.
- 81 Ante sententiam non tenetur hæreticus tradere bona fisco, d. 85. §. 23.
- 82 Contractus sunt liciti & validi sub conditione, d. 85. §. 24.
- 83 Aliquando contractus est illicitus, disput. 85. §. 26.
- 84 Confiscatio bonorum est antiqua, d. 86. §. 1.
- 85 Non sunt confiscanda bona hæretici delati à patre, aut à filio, aut à matre, vel uxore, disp. 163. §. 39.
- Hæretici supplicium capitale.*
- 86 Latè ostenditur S. Augustini mens de necesse hæreticorum, disputat. 86. §. 3. & sequentibus.
- 87 Augustinus laudat leges capitales in hæreticos, d. 86. §. 11.
- 86 Licitum est hæreticos necare, disputatione 86. §. 13.
- 87 Beatæ Virginis duo miracula in hæreticum, & eius fautorem, d. 86. §. 13.
- 88 Hæresiarchæ non permittuntur viri, disp. 86. §. 14.
- 89 Nec dogmatizantes, d. 86. §. 15.
- 90 Nec pertinaces, d. 86. §. 19.
- 91 Nec relapsi, d. 86. §. 22.
- 92 Ijs in locis ostenditur quis sit hæresiarcha, dogmatizans, pertinax, & relapsus.
- 93 Negativi necantur, d. 86. §. 27.

- 94 Negativo quo pacto liceat dare sacramenta, d. 86. §. 29.  
 95 Cur hoc supplicium sit licitum, disputat. 86. §. 32.  
 96 Examen causæ pertinet ad Ecclesiam, executio ad laicos, d. 86. §. 33.  
 97 Hæreticus delatus à patre, à filio, marito, aut uxore, non est morte plectendus, disp. 163. §. 39.

*Hæretici accusatio, & correctio fraterna.*

- Hæreticus dogmatista, aut acris ingenij deferendus est quam primum, §. 24.  
 98 Quæsitores in Hispania præcipiunt hæreticum ad ipsos deferri non præeunte monitione secreta, d. 163. §. 32.  
 99 Vbi Papa permisit conscientiae libertatem nullus tenetur hæreticum accusari, tenetur tamen corripere per se, vel per alium, d. 163. §. 33.  
 100 Hæreticus in sua patria vtens conscientiae ea libertate, non potest in alia accusari, disp. 163. §. 34.  
 101 Si tamen in ea Prouincia habet ius naturalitatis: item nisi doceat hæresim, aut publicè exerceat suam sectam, disp. 163. §. 35.  
 102 Si Princeps componat pacem cum hæreticis, hi non possunt accusari in ditione eius Principis: secus si capiantur bello, aut alia ratione, disput. 163. §. 36.  
 103 Patrem alios decepturum tenetur accusare filius, & filium pater, d. 136. §. 37.  
 104 Patrem emendandum à iudice, & non ab alio tenetur deferre filius, d. 163. §. 39.  
 105 Filius non tenetur deferre patrem, quem sperat aliter emendandum, d. 163. §. 40.  
 106 Hæreticus argutus, & vivax, deferendus est sine monitione secreta, d. 163. §. 42.  
 107 Omnis hæreticus est deferendus sine correctione fraterna, vbi viget Inquisitio Hispaniensis, aut sin ilis, d. 163. §. 45.  
 108 Lex Quæstoriana iuste & prudenter id præcipit, d. 163. §. 47.  
 109 Hæreticus emendatus non est necessario deferendus, si est occultus, secus si publicus, d. 163. §. 49. & 67.  
 110 Duæ rationes securitatis de conversione hæretici, 115. disputatione 163. §. 51. & 67.  
 111 Hæreticus alios subvertens non debet præmoneri secreto, d. 163. §. 54.  
 112 Data hypothefi quod hæreticus sit certò convertendus, non est deferendus, disput. 163. §. 55.  
 113 In Hispania, & vbi Inquisitio est tam seuerà, est illa hypothefis moraliter impossibilis, d. 163. §. 56. Ob quod omnes in ijs Prouincijs sunt deferendi.  
 114 In alijs Prouincijs non est tam difficile emendare hæreticum, d. 163. §. 57.  
 115 Debet formare delator probabile iudicium

de hæresi proximi, disputat. 163. §. 59. vide totum.

- 116 Non est necessarius certus assensus, disp. 163. §. 60.  
 117 Vehementer suspectus debet deferri, d. 163. §. 61.  
 118 Quando hæresis non est tam aperta, & nescitur hominis animus, debet corrigi, non deferri, d. 163. §. 62.  
 119 Hæresis audita in confessione, non potest deferri, d. 163. §. 63.  
 120 Idem est de confessione inchoata, disp. 163. §. 64.  
 121 Secus si exposita est hæresis ob pravum finem, à confessione alienum, d. 163. §. 64.  
 122 Denuncianda est hæresis præsens, cognita secreto naturali, etiam iurato, d. 163. §. 65.  
 123 Non est deferenda hæresis præterita, cognita ad finem confessionis, d. 163. §. 66.  
 124 Advocatus tenetur deferre hæresim non deploratam, d. 163. §. 68.  
 125 Emendatus debet deferri, quando alij sunt non emendati, d. 163. §. 69.  
 126 Omnes deferendi, aut corripiendi, disput. 163. §. 70.

*Irregularitas hæreticorum & privatio bonorum Ecclesiasticorum.*

- 116 Hæreticus notorius est irregularis, disputatio 87. §. 1.  
 127 Hæreticus occultus non est irregularis, disp. 87. §. 10.  
 128 Hæreticus fictus est irregularis, d. 87. §. 12.  
 129 Episcopus potest dispensare, in irregularitate ea si contrahitur, d. 87. §. 13.  
 130 Cum publicis solus Papa dispensare potest, d. 87. §. 14.  
 131 Ipsos factio sunt obnoxij hæretici privationi beneficij, disputatione 87. §. 15. & sequentibus.  
 132 Impetrari ab alio potest beneficium ante sententiam, non tamen polideri, disputatione 87. §. 19.  
 133 Post hæresim nullum beneficium datur valide, d. 87. §. 20.  
 134 Si hæresis fuit occulta post reconciliationem valet beneficij donatio, d. 87. §. 21.  
 135 Hæreticus occultus & reconciliatus potest ad ordines promoveri, d. 87. §. 26.  
 136 Hæreticus occultus non est infamis, nec inhabilis ad beneficia, si est reconciliatus, disput. 87. §. 28.  
 137 Nec ante publicitatem criminis, disputat. 87. §. 29.  
 138 Nec ante sententiam declaratoriam, disp. 87. §. 29.

*Hæreticorum filij.*

- 139 Filij vexantur ob delicta parentum, disp. 88. §. 1.  
 140 Deus potest ob delicta parentum occidere filios & nepotes, d. 88. §. 2.



- 141 Homo id non potest, d. 88. §. 3.  
 142 Filius non potest directè puniri ob delicta patris, d. 88. §. 6.  
 143 Ad officia & militiam sacram sunt inhabiles non in pœnam, d. 88. §. 8.  
 144 In bonis & honoribus possessis nihil patiuntur, d. 88. §. 9. 12. & 13.  
 145 At prohibentur illis alia de novo, d. 88. §. 10.  
 146 Ante sententiam redduntur incapaces novi beneficii, d. 88. §. 14.  
 147 In hac irregularitate solus Papa potest dispensare, d. 88. §. 16.  
 148 De filiis rei læsæ maiestatis humanæ, d. 88. §. 18.  
 149 Delictum patris ob quod filius est inhabilis debet esse notorium, d. 88. §. 19.  
 150 Qualis sit hæc notorietas, d. 88. §. 20.  
 151 Filij pœnitentium non contrahunt has pœnas, d. 88. §. 21.  
 152 Nec filij relaxatorum pœnitentium, disp. 88. §. 22.  
 153 Nec filij suspectorum, d. 88. §. 23.  
 154 Filij concepti ante crimen non tenentur his legibus, d. 88. §. 24.  
 155 Ad generationem virilem protenduntur hæ pœnæ, d. 88. §. 27. & 38.  
 156 Filius delator patris, non est accepturus vllum damnum à iudice, d. 163. §. 3.

*Ad hæreticos persone pertinentes.*

- 157 Credentes hæreticis sunt hæretici, disput. 88. §. 28.  
 158 Receptor hæreticorum quis sit, d. 88. §. 29. & sequentibus.  
 159 Censura & eius absolutio, d. 88. §. 37.

*Henodius.*

- Henodius, quis, & qualis fuerit, d. 40. §. 17. & 81.

*Herodes.*

- 1 Herodes Magnus occidit Aristobulum: cuius sororem duxit, d. 21. §. 160.  
 2 Herodes Arrippæ sanguine Machabæo, d. 21. §. 16.  
 3 Herodes Magnus Rex Iudæorum occisus Machabæis, d. 21. §. 161.

*Hierusalem.*

- 1 Hierusalem everfa anno 72. post Evangelium Lucæ, d. 21. §. 19.  
 2 Eius excidium prædictum Christo, vt relatum à Iosepho, d. 21. à §. 57.  
 3 In vindictam mortis Christi, disput. 21. à §. 68. ad 88.

*Hieronimus Praga.*

- 1 Hieronymus de Praga, non accepit saluum conductum à Concilio, sed citationem, disputat. 97. §. 47.  
 2 Volente Imperatore exustus est, & Hussius, §. 61.  
 3 Sine salvo conducto venerunt, §. 62.  
 4 Merito cremati Praga, & Hussius, paragraph. 63.

*Histriones.*

- 1 Histriones, vt communiter in Hispania, sunt in peccato mortali ratione sui muneris, d. 173. §. 323. & sequent.  
 2 In ingenti adulteriorum, & aliorum criminum periculo versantur, §. 333.  
 3 Eius probatio ab exemplis, §. 336.  
 4 Histrionum Choreæ, & saltationes sunt ex ore demonis, §. 337.  
 5 Exercentes Histrioniam turpem tenentur eam deserere etiam cum gravi suo damno, §. 349.  
 6 Qui dant Histrionibus pecuniam pro comœdia, peccant scandalo gravi, §. 326.  
 Vide comœdia.

*Hispanus.*

- 1 Hispanus Rex liberatur suspitione tyrannidis in Indos occupandos, d. 169. §. 9.  
 2 Et tenentur restituere sumptus factos in bello adversus Hollandos, qui auxiliantur eisdem §. 24.  
 3 Hispanus ministrans arma Anglis contra Hollandos non peccat contra charitatem, paragraph. 411.

*Homicidium.*

- Homicidium sæpè est contra charitatem, licet non contra iustitiam, d. 173. §. 49.

*Hollandus.*

- Hollandis nullus Princeps iustè potest auxiliari, disput. 169. §. 82. & 83. & 86. & sequentibus.

*Honorius Papa.*

- 1 Honorius an fuerit hæreticus Monothelita, d. 21. §. 153.  
 2 Non fuisse, §. 254. & sequentibus.  
 3 Honorius inter omnes primus damnavit Monothelitas, §. 257. & 260.  
 4 Pontifex laudatus, §. 260.  
 5 Honorius Heraclium abduxit ab errore Monothelitico, §. 261.  
 6 Non fuit damnatus in sexta Synodo, §. 261. & 262. 270.

*Honor.*

- Honor vide fama.

*Hostis.*

- 1 Hostis fugiens, vt instauretur, aut delitescat cum periculo vincentium, aut ob similes causas, licitè cæditur, d. 179 §. 97.  
 2 Cum ita fugit, vt nullum possit inferre damnum, nec eius vita supplicio debetur, non potest cædi, §. 98.  
 3 Si prædam egerit, nullus emere potest, donec recuperandi spe dominus iam ceciderit, §. 129.

*Idolatria.*

- 1 Everfa à Christo, d. 21. §. 105.  
 2 Eius Victoria ex Sancto Hieronymo, paragraph. 107.

*Sanctus Ignatius.*

- 1 Sanctus Ignatius Loyola Societatis Iesu Author in ea fuit perfectione, vt se totum Deo addiceret,

addiceret, quantum posset, d. 151. §. 3.

2 Sanctus Ignatius bonus charitatis magister, d. 154. §. 7.

3 Quam regulam charitatis suis præscripserit, §. 14.

4 Quantum voluerit omnes suos alumnos esse suis Prælati conspicuos, d. 163. §. 61.

5 Sanxit deferri crimen occultum sui Religiosi Prælato tanquam patri absque præmissa monitione secreta, d. 163. §. 109. & 121.

*Ignorantia.*

1 Ignorantia invincibilis: quæ vinci non potest, aut non debet, d. 65. §. 3.

2 Ignorantia vincibilis potest & debet superari, §. 4.

3 Exigit aliquam apprehensionem obiecti, ut sit culpata, §. 5.

4 Possunt inculpatè ignorari mysteria, ut credenda per fidem, §. 6. & 10.

*Imperator.*

1 Imperatores mittebant ad Papam confessionem fidei, disputatione 21. §. 279. & disput. 36. §. 22.

2 Imperium Occidentale ablatum hæreticis, datum Græcis à Carolo Magno, §. 304. disp. 34. §. 203.

3 Imperia serviebant sacris, disputatione 34. §. 61. & 62.

4 Imperator docendus à Papa, §. 102.

5 Absolvendus, & ligandus, d. 36. §. 32.

6 Imperator quando non teneatur non inire actum cum infideli, d. 76. §. 166.

7 Imperium Græcum extinctum à Turcis evocatis in auxilium, §. 174.

*Imperium.*

1 Imperium Dei in suos actus non auferet imperfectionem virtutum moralium, d. 121. §. 69. & sequentibus.

2 Imperium vagum & determinatum, d. 136. §. 1.

3 Imperium efficax determinatum lædit libertatem actus imperati, §. 5.

4 Imperium vagum ex se non tollit libertatem actus imperati, d. 137. §. 4.

5 Imperium vagum non potest esse efficax ex se solo, quin inferat alium actum determinatum, §. 5.

6 Imperium vagū efficax ratione adiuncti tollit libertatem imperati, §. 10.

7 Imperium vagum impellens ad determinatum existit in eodem instanti reali cum illo, §. 12.

8 Simplex complacentia charitatis non potest in ratione imperij influere in actus aliarum virtutum salva eorum libertate, disput. 138. §. 5.

9 Sine imperio charitatis merentur actus aliarum virtutum infusarum augmentum gratiæ & gloriæ, d. 145. §. 4.

*Imagines.*

1 Vfus imaginum perennans ab Ecclesiæ natalibus incipit oppugnari à Iudæis, & Sarrace-

nis anno 723. d. 21. §. 281. 280. & 297.

2 Totus Orbis erat plenus imaginibus, & ingemuit earum persecutione, §. 282.

3 Imperatores persecutores imaginum, & Papæ defensores, §. 283.

4 Capronimus iconoclasta moribundus. conclamat se à Virgine Maria comburi, §. 287.

5 Leo Quartus amburitur carbunculis, quos detraxerat imagini sacræ.

6 Damnatio hæresis in imaginem à Paulo Patriarcha & universo Orbe, §. 288. & sequentibus.

7 Ortæ fuerunt imagines ab ipso Christo, paragraph. 297.

8 Hæresis in imagines centum dumtaxat annos duravit, d. 21. §. 303.

9 Miraculo in Imperatorem Emmanuelem seducta hæresis in imagines, §. 306.

*Indus.*

Indi iuste redacti sunt in ditionem Hispanicam, d. 169. §. 9.

*Infamare.*

Infamare, infamia, vide *correctio fraterna.*

*Infideles.*

1 Non est peccatum omnis actio hominis infidelis, d. 70.

2 Infidelis subiectus potest cogi ad audiendam fidem, d. 75. §. 52.

3 Infidelis ob solam pertinaciam non potest dominio privari, d. 77. §. 6.

4 Infidelis carens subditis fidelibus non potest regno privari ob solam pertinaciam, disput. 77. §. 7.

5 Nec etiam si fillos habeat, d. 77. §. 8.

6 Nec ob solum timorem, d. 77. §. 11.

7 Idem est de infidelibus subiectis fideli, disp. 77. §. 17.

8 De novo non potest eligi Princeps infidelis: potest tamen novum adire Principatum antiquo iure, d. 77. §. 18.

9 Vide eadem, d. 77. §. 19.

*Infidelis quomodo cogendus, aut non cogendus ad fidei prædicationem.*

10 Infidelis repugnans prædicationi Evangelij potest ab Ecclesia armis debellari, d. 75. §. 3.

11 Hoc munus non est exercendum militibus Clericis, sed laicis, d. 75. §. 8.

12 Hæc potestas est apud Papam solum, disputat. 75. §. 9.

13 Papa tenetur providere se gerere, d. 75. §. 12.

14 Solo titulo prædicationis non possunt invadi infideles, & qua ratione, d. 75. §. 15.

15 Ob blasphemias puniri qua ratione possint infideles, d. 75. §. 23.

16 Infideles in baptizati non possunt ad fidem compelli, d. 75. §. 24. & sequentibus.

17 Possunt infideles compelli ad admittendū prædicatorem, d. 75. §. 50.



- 18 In fideles non subiecti non possunt compelli ad audiendum Evangelium, d. 75. §. 51.  
*Cum infideli disputatio.*
- 19 Cum infideli licita est disputatio, d. 74. sectione 2.
- 20 Indoctus non potest cum infideli disputare de re, qua non est instructus, d. 74. §. 18.
- 21 Laicis est prohibita disputatio, disputatione 74. §. 20.
- 22 Quo pacto liceat, disputat. 74. §. 22. & sequentibus.  
*Cum infideli communicatio in armis ferendis.*
- 23 Infideli iniuste belligeranti cum fideli non possunt arma præberi, disputat. 76. §. 47. & 48.
- 24 Arma possunt ex iure divino ferri infidelibus ea poscentibus ad usum non malum, disput. 76. §. 49.
- 25 At id non licet iure Canonico, d. 76. §. 51.
- 26 Arma sunt omnia instrumenta ad feriendum, & ad resistendum icibus, d. 76. §. 55.
- 27 Nō verò cultri, aratra, & alia in aliquorum opione, quam non probo, d. 76. §. 56.
- 28 De alijs auxilijs longè agitur, disputatione 76. ab eo, §.
- 29 Cum Ethnicis non inimicis possunt arma communicari, d. 76. §. 81.
- 30 In bello iusto, quo pacto liceat iuvare infidelem, d. 76. §. 78. & sequentibus.
- 31 Christianus non potest arma ferre infideli hosti aliorum Christianorum, d. 76. §. 86.
- 32 Tempore pacis prohibentur arma: non merces, d. 76. §. 87.
- 33 Tempore belli possunt mercibus redimi captivi, d. 76. §. 90.
- 34 Excusantur qui arma deferunt ad vitandum grave damnum, d. 76. §. 92.
- 35 Excusantur qui gravi damno vrgentur, d. 76. §. 93. & 94.
- 36 Excusantur qui extrahunt arma, sed non vendunt, d. 76. §. 95.
- 37 Quid censeatur de servientibus in navibus, d. 76. §. 97.
- 38 Quid arma vendētes, aut donantes, d. 76. §. 98. & sequentibus.
- 39 De privilegijs contra has leges, d. 76. §. 125. & sequentibus.
- 40 De pœnis in violatores harum legum, d. 76. §. 132. & sequentibus.
- 41 Infidelis habet dominium in fideles, disput. 77. num. 3.  
*Cum infideli communicatio in bello.*
- 42 Non licet opem ferre infideli cum damno fidei etiam si bellum sit iustum, d. 76. §. 137. & sequentibus.
- 43 Princeps fidelis potest iuvare infidelem contra alium etiam infidelem, quando non est in damnum fidei, d. 76. §. 143.
- 44 Principi infideli privato iuridice iure regni nullus potest in bello opitulari, disputatio ne 76. §. 145.
- 45 Princeps fidelis potest opem ferre infideli contra fidelem, quando fidelis illi minatur, d. 76. §. 148.
- 46 Duo hic sunt observanda, disputatione 76. §. 149.
- 47 Principi hæretico non potest auxilium dari absque gravi occasione, d. 76. §. 150.
- 48 De Davide pugnante contra Saulē, d. 76. §. 154. & sequentibus.
- 49 Possumus uti infideli milite, disputatione 76. §. 160.
- 50 Vide egregiam animadversionem, d. 76. à §. 169.
- 51 Exempla Principum admittentium, & recusantium infidelium copias, disput. 76. §. 173. & 174.  
*Cum infideli matrimonium & cohabitatio.*
- 52 Matrimonium Catholici cum hæretico est validum & Sacramentum, disp. 76. §. 186. & 187.
- 53 Non dissolvitur infidelitate, disp. 76. §. 188. & 189.
- 54 Catholicus potest divertere ab hæretico, d. 76. §. 190. & 191.
- 55 Non est opus sententia iudicis, disputat. 76. §. 192.
- 56 Mulier sine sententia separata cogitur redire ad iam conversum, d. 76. §. 193.
- 57 Idem est probabile de sententia, disput. 76. §. 194.
- 58 Componitur controversia, d. 76. §. 195.
- 59 Qui separatur autoritate propria compelli potest ne sit religiosus, secus si autoritate publica, d. 76. §. 190.
- 60 Qui autoritate publica discessit potest in sæculo manere, d. 76. §. 201.
- 61 Ad hoc satis est publica sententia declarans hæresim, d. 79. §. 206.
- 62 Redditio debiti non privat reddentem iure discedendi post sententiam, disputatione 76. §. 213.
- 63 Copula post sententiam non offert obligationem cohabitandi, d. 76. §. 218.
- 64 Coniux fidelis tenetur interdum præbere corpus infideli converso, à quo est separata, d. 76. §. 219.
- 65 Utroque hæretico est utriusque ius separationis d. 76. §. 220.
- 66 Hæreticus quando possit, aut non possit intrare religionem, d. 76. §. 221.
- 67 Hæretico per vim detinente uxorem, quando illa possit intrare religionem, disputat. 76. §. 222.
- 68 Hæreticus accusans uxorem adulterij quando possit & non possit audiri, disputat. 76. §. 223.
- 69 Iure humano fidelis non cogitur, sed permittitur discedere ab hæretico, disputatione 76. §. 224.

- 70 Tenetur autem lege charitatis imminente periculo subversionis, d. 76. §. 226.
- 71 Matrimonium fidelis cum baptizato semper est validum; non tamen licitum semper, d. 76. §. 227.
- 72 Fidelis licet potest inire matrimonium cum hæretico, de cuius emendatione est spes probabilis, disputatione 76. §. 228. & 229. & sequentibus.
- 73 In Provinciis infectis hæresi non est necessaria dispensatio, d. 76. §. 233.
- 74 Vtrum peccaverint, qui hæc inceperint conubia, d. 76. §. 234.
- 75 Inter inbaptizatos est legitimum matrimonium, d. 76. §. 235.
- 76 Primum matrimonium validum & licitum est cætera vero inita vivente prima vxore, sunt nulla & illicita, d. 70. §. 237.
- 77 Hoc matrimonium non est ratum, disput. 76. §. 214.
- 78 Est ratum vtroque iam converso, d. 76. §. 242.
- 79 Infidelis tenetur post baptismum recipere vxorem fidelem, quam infidelem repudiavit, etiam si illa alij nupserit, d. 76. §. 243.
- 80 Secus si illa fuit adultera iuxta leges eius Provinciae, d. 76. §. 244.
- 81 Ob adulterium ante baptismum non dirimitur matrimonium inter baptizatos, potest tamen esse divortium, d. 76. §. 245.
- 82 Nec fit divortium ob adulterium repudiatæ, d. 76. §. 246.
- 83 Vxor ducta vivente alia priori non habet ius ad matrimonium viri conversi, disputat. 76. §. 247.
- 84 Baptizatus coniux non potest ducere aliam si prior offert conversionem, disputat. 76. §. 248.
- 85 Si baptizatus post diligentiam sufficientem ducat aliam vxorem repudiata etiam si baptizetur non potest admitti vivente alia, d. 76. §. 249.
- 86 Alter baptizatus solutus est lege matrimonij altero discedente per infidelitatem, disp. 76. §. 250.
- 87 Quando fidelis licet potest cohabitare cum infideli non potest dirimi matrimonium, d. 76. §. 257.
- 88 Secus quando cohabitatio ipsa est illicita, d. 76. §. 257.
- 89 Non est necessarius coniugis consensus, d. 76. §. 260.
- 90 Coniuge distante & habitante inter infideles, ubi moveri non potest, solvitur ius coniugij, d. 76. §. 261.
- 91 Non solvitur matrimonium dum speratur conversio, licet differatur absque infidelis culpa, d. 76. §. 264.
- 92 Matrimonium non dissolvitur ipso baptismi facto, d. 76. §. 265.
- 93 Fidelis cogitur ad prius matrimonium conversa vxore ante novas nuptias.
- 94 Sacris ordinibus, & voto dirimente matrimonium, solvitur matrimonium cum infideli, d. 76. §. 268.
- 95 Attempore novitiatus manet integrum conubium, d. 76. §. 272.
- 96 Idem est de ordinibus minoribus, non tamen Subdiaconatu, d. 76. §. 272.
- 97 Votum simplex natura sua non solvit id matrimonium, d. 76. §. 273.
- 98 Si verò post pertinaciam convertatur alius emissio voto simplici à fidele, hic non potest repeti, d. 76. §. 274.
- 99 Cohabitatio cum infideli est licita secundum se, d. 76. §. 275.
- 100 Non licet manere cum infideli blasphemante, d. 76. §. 277.
- 101 Ob solam pertinaciam non redditur cohabitatio illicita, d. 76. §. 280. & 281.
- 102 Lege tamen est iam illicita, disputat. 76. §. 282.
- 103 Si nullum sit periculum, nulla est obligatio fugiendi coniugem infidelem, disput. 76. §. 284.
- 104 Inter paganos observandus est mos primitivæ Ecclesiæ, d. 76. §. 291.
- 105 Matrimonium fidelis cum inbaptizato est illicitum; non tamen semper, disputat. 76. §. 292.
- 106 Sunt invalida ea matrimonia, d. 76. §. 294.
- Infidelium Tempia.*
- 107 Licet multis de causis adire Tempia infidelium, d. 48. §. 62. 63. 14. & 65.
- 108 Non licet adire Tempia infidelium id præcipiente Rege causa religionis, d. 48. §. 67. & sequentibus.
- Infidelium ritus, & vestes.*
- 109 Habitus Infidelium spectans non ad religionem, sed ad nationem est licitus, disputat. 48. §. 21.
- 110 Licitus est usus alicuius signi sectæ falsæ ob gravem causam, d. 48. §. 27.
- 111 Discrimen inter usum verborum, & vestium, d. 48. §. 28.
- 112 Occasio, in qua est illicitus usus eius signi, d. 48. §. 29.
- 113 Alia occasio, in qua est licitus, disputatione 48. §. 30.
- 114 Vsurpatio ceremoniæ infidelium est illicita, d. 48. §. 38.
- 115 Explicatur Sanctus Hieronymus, disput. 48. §. 39.
- 116 Ceremoniæ Moysæ fuerunt Apostolis permittæ, d. 48. §. 50.
- 117 Omnis simulatio religionis est mala, disp. 48. §. 52.
- 118 Valde probabile est non posse usurpari instrumenta religionis falsæ, d. 48. §. 53.
- 119 Oppositum est probabilius virgente causa, d. 48. §. 54.



120 Semper est illicita usurpatio vocum significantium alienam religionem, disputat. 48. §. 55.

121 Usurpatio caeremoniarum materialiter an sit licita, d. 48. §. 56.

122 Qui ritus infidelium possint tollerari, d. 8. *Infidelium cibi.*

123 Deficiente omni alio cibo possumus vesci carnibus etiam inter hæreticos, disputat. 48. paragraph. 80.

124 Ager apertus potest inter hæreticos carnibus vesci, quin contestetur fidem, disputat. 48. §. 97.

125 Item & cum invaletudo est occulta, disputat. 48. §. 98.

126 Item sine egritudine, cum non est actualis interrogatio, d. 48. §. 99.

127 Non licet carnibus vesci existente interrogatione de fide, d. 48. §. 100.

128 Ager manifestus interrogante tyranno potest vesci carnibus præmissa fidei contestatione, & potest perire, ne vescatur, disputat. 48. §. 101.

Vide *scandalum.*

*Infidelium servi.*

129 Nullus Christianus potest esse servus infidelium, d. 76. §. 30.

130 Christianus potest esse servus infidelium, si servitus oritur ex causa honesta, disputat. 76. §. 31.

131 Servus potest licite fugere, d. 76. §. 32.

132 Duo tamen observanda sunt, disputat. 76. §. 33.

133 Possunt servi supplicio affici ob fugam, d. 76. §. 34.

134 Aliquando Catholicus potest esse servus hæretici, d. 76. §. 35.

135 Nullus Christianus potest esse mancipium apostata, d. 76. §. 36.

*Infidelitas.*

1 Infidelitas negativa, qua nec negatur, nec affirmatur aliquid contra fidem, d. 65. §. 1.

2 Infidelitas contraria est assensus contra revelationem satis propositam, d. 65. §. 2.

3 Infidelitas negativa potest esse invincibilis, d. 65. §. 6.

4 Potest inculpate ignorari mysterium à Christiano, ad cuius cognitionem tenemur, d. 65. §. 10.

5 Infidelitas contra auctoritatem Dei, aut contra revelationem est peccatum, disputatione 66. §. 1 & sequentibus, maxime autem §. 7.

6 Disensus mysterij sufficienter propositi semper est peccatum mortale, disputat. 66. §. 23. & 24.

7 Non est infidelitas cohæere aliquando assensum, d. 66. §. 28.

8 Dubitare in fide est peccatum infidelitatis, d. 66. §. 29.

9 Infidelitas est in voluntate & intellectu, disputat. 66. §. 30.

tatione 63. paragraph. 2.

10 Infidelitas potest esse in sola voluntate, d. 68. §. 4.

11 Gravitas infidelitatis comparata alijs vitijs, qua ratione accipiat, d. 69. sect. 1.

12 Infidelitas quo ad nos est deterior desperatione, d. 69. §. 6.

13 Infidelitas ex obiecto est minus mala, quam desperatio, d. 69. §. 11.

14 Infidelitas cur puniatur acerbius.

15 Infidelitas est absolute deterior omni vitio, morali, d. 69. §. 21.

16 Aliquod peccatum contra fidem est minus malum alio peccato contra virtutem moralem, d. 69. §. 23.

17 Infidelitatis divisio in Iudaismum, Paganismum, & Hæresim, d. 71. sect. 3.

18 Ea divisio est æconomica ad ferendas leges, non est Logica, d. 71. §. 18.

19 Infidelitas ut sic est species, disputat. 72. §. 2. & sequentibus.

20 Hæresis est deterrima infidelitas, d. 73.

*Inimicitia, Inimicus.*

1 Inimico tenemur præstare omnia, quæ cuivis homini & quæ ipsi, nisi foret inimicus, d. 153. §. 45.

2 Non tamen tenemur aliquid speciale inimico præstare, quia inimicus est, §. 50.

3 Tenemur inimicum non excludere à beneficijs communibus, quando ea tenemur præstare communitati, §. 51.

4 Possumus orare pro omnibus ex tota communitate, quin oremus pro inimico, paragraph. 54.

5 Orans pro tota communitate sine maiori sumptu, aut labore peccat mortaliter, si excludat inimicum, §. 55. Idem est de convivio, §. 56.

6 Inimicum ignotum non salutare, non est peccatum, §. 59.

7 Interdum peccatur contra charitatem non salutando inimicum, §. 60.

8 Quibus casibus non peccatur non salutando inimicum, §. 64.

9 Resalutare inimicum tenemur sub mortali, §. 67.

10 Ex inimicis mutuo laxis, qui prior dedit occasionem, tenetur prior satisfacere, §. 71.

11 Odium inimicitiae quoduplex, & quale, d. 164. §. 27. & sequentibus.

12 Inimicitia Metaphysicè, & Theologicè considerata, quid sit, §. 46.

*Innocens.*

1 Innocens per se non potest occidi, per accidens potest, d. 169. §. 100. & 101.

2 Si potest incendio, aut gladio eripi sine gravi damno victoris, debet eripi, §. 103.

3 Non potest licite captivitate premi, paragraph. 107.

4 Innocens in bello, quis sit, §. 115.

5 Inno-

## Et verborum, quæ in primo, &c.

5 Innocentis bona, qui est pars vrbis iniuste pugnantis, sunt victoris, §. 117.

*Insidia.*

Insidiæ licitæ sunt in bello, disputatione 169. §. 149.

*Invidia.*

1 Invidia quid sit, & quos actus habeat? d. 166. per totam.

2 Invidia est tristitia de alieno bono, §. 5.

3 Unde oriatur, §. 7.

4 Est frequens inter æquales, ibidem.

5 Inferior potest invidere superiori, & superior inferiori, ibidem.

6 Huius vitij malitia conspicua est, §. 8.

7 Est peccatum mortale, §. 11.

*Ioseph ab Arimathia.*

Ioseph ab Arimathia inclusus à Iudæis, & ereptus divinitus, d. 21. §. 141.

*Iosephus Iudæus.*

1 Iosephi Iudæi consensus cum Evangelistis, d. 21. §. 24.

2 Iosephi fidei adulatoria interpretatio de adventu Christi applicata Vespasiano, §. 42. §. 43. & 44.

3 Iosephi consensus cum vaticinio Christi de excidio Hierusalem, §. 58.

4 Iosephi testimonium clarum de Christo, §. 142.

5 Hoc testimonium abradendum curavere Iudæi, §. 143.

*Irregularis.*

1 Irregularis est, qui in bello iusto, aut occidit hominem, aut mutilat, disputatione 169. §. 146.

2 In hac irregularitate solus Pontifex dispensare potest, §. 147.

3 Irregulares sunt, qui consilio, aut industria, aut ope, aut manu causam iniusto bello præstiterint, si ex eo bello mutilatio, aut homicidium sequatur, §. 131.

4 Sunt etiam irregulares, qui in bello iusto innocentem occidunt, qui absque gravi incommodo præteriri potest, ibidem.

5 Irregulares non sunt etiam Sacerdotes, qui capiunt arma ad propulsandum hostem gravia minantem, §. 132.

6 Nec irregulares sunt, qui prælio hominem occidunt in defensionem innocentium non potentium alia ratione fugere hostem; ibidem.

*Iudex.*

1 Licet iudicis pellicem rogare, ut intercedat apud ipsum iudicem in causa iuxta, d. 173. §. 143.

2 Iudex an peccet petendo iuramentum ab homine, de quo prudenter timet falso iuraturum, §. 195. & sequentibus.

3 Iudex petens à saga, ut coram ipso aliquid efficiat ex dæmonis pacto, peccat scandalo, §. 206.

4 Iudici non aliter flectendo possum licite offerre pecuniam ad redimendam vexationem, §. 241.

5 Iudici imparato ad accipendas pecunias nulli ex competitoribus licet eas offerre in iure omnibus æquali, §. 242.

6 Quid liceat, si competitor obtulit pecuniam, iudici, aut electori, qui eam accepit? parag. 243.

7 Si sententia sit iniusta ob iudicis malitiam, possunt damna compensari, ex bonis iudicis, aut authoris, aut utriusque, d. 169. §. 19.

*Iudæus.*

1 Iudæus quis sit, d. 71. §. 7.

2 Iudæo adempta est omnis iurisdictio in Christianos, d. 76. §. 37.

3 Iudæo quænam possint obsequia præstari, §. 38.

4 Cum magno discrimine & cessante periculo non obligat ea lex, §. 39.

5 Cum Iudæis multa prohibentur agi, paragraph. 42.

6 Iudæus potest esse servus Christiani, paragraph. 42.

7 Non possumus famulari Iudæis, secus paganis, §. 43.

8 Iudæo, aut infideli nihil potest testamento legari, §. 44.

9 Hæc quando sint mortalia, §. 45.

10 Non adimitur omnis communicatio cum Iudæis, §. 46.

*Iustitia, Iustus.*

1 Iustitiam in nobis augeri bonis operibus de fide est, d. 141. §. 1.

2 Iustus decedens in gratia, obtinebit gratiam & gloriam quam promeruit operibus in Deo factis, disputatione 144. paragraphum 56.

3 Neque ad hoc requiritur intensius operari, ibidem.

4 Iustus potest exercere cæteras virtutes, quin charitatem exerceat, disputatione 145. §. 24.

5 Status sanctitatis iustorum minuitur peccato veniali, d. 152. §. 3.

6 Iustitia belli non debet esse dubia, disput. 169. §. 77.

7 Iustitiam belli tenetur explorare Princeps auxiliator, §. 81. vide bellum.

*Iuramentum.*

1 Iuramentum quotupliciter possit vitari, disp. 173. §. 187.

2 Iusta de causa licet ab infideli petere iuramentum & si sciatur per falsos Deos iuraturum, §. 188.

3 Non tamen licet petere absolute iuramentum per falsos Deos, §. 192.

4 Utilitas privata sufficit ad honestandam petitionem iuramenti, §. 191.



5 Ab offerente iuramentum per verum Deum, non licet aliud validius petere, paragraph. 189.

6 Non licet iuramentum petere ab infideli ignorante modum bene iurandi, paragraph. 190.

7 Licet iuramentum petere ab homine illud aliunde vitiatur, §. 193.

8 Iuramentum falsum non licet petere neque autoritate publica, neque privata, d. 173. §. 194.

9 Index an peccet petendo iuramentum ab homine, de quo timet prudenter falso iuraturum, §. 195. & sequentibus.

10 Provocare aliquem ad iuramentum falsum cognitum, ut falsum, est peccatum: non tamen est peccatum provocare ad falsum iurandum cognitum, ut verum, paragraph. 199.

11 Iuramentum factum, sine dictamine pratico & de eius honestate est peccatum mortale, §. 20.

*Iur.*

1 Iure vtrinque dubio possessor bonæ fidei armis peti non potest, d. 169. §. 53.

2 Iure vtrinque dubio possessor malæ fidei si præmissis non acquiescat monitis, potest armis peti, §. 54.

3 Iure dubio de possessione, & proprietate non possunt arma inferri, §. 58.

4 Iure vtrinque probabili possessor bonæ fidei retinendus est in possessione, paragraph. 59.

5 Iure vtrinque probabili cum nullus est possessor, res dividenda est, §. 61.

6 Iure naturæ omnibus licet militare, paragraph. 72.

*L.*

*Laicus.*

1 Laici in bello iusto non sunt irregulares, nisi hominem cadant physice, aut detruncent, d. 169. §. 145.

2 Qui in bello iusto hominem occidit, aut mutilat, est irregularis, §. 146.

3 Laici non peccant scandalo eo præcisè, quod spectent tauros, disputatione 173. paragraph. 384.

*S. Leo Papa.*

1 S. Leo, Dioscorum damnat, d. 27. §. 219.

2 Ostendit opere Principatum Romanum, à §. 220.

3 Eius epistola docuit Ecclesiam, §. 222.

*Leo Ysauricus.*

1 Leo Ysauricus, vide Imperator.

*Libertas.*

Libertas conscientie, vide conscientia.

*Libri.*

Libri, vide hereticus.

*Locutio.*

1 Locutio est prolatio vocis rem significantis,

ut concipitur à proferente vocem, disputat. 13. §. 2.

2 Tenemur loqui, ut iudicamus de rebus, §. 2.

3 Locutio potest includere unam vocem non significativam, non verò omnes, §. 2.

4 In loquutione reperitur voluntas sonandi, que communis est bestiis, §. 3.

5 Et cognitio significationis, §. 4.

6 Et voluntas, ut audiat vox ab alio, & cognoscatur, §. 5.

7 Loquutio bestiarum non est propriè loquutio, §. 6.

8 Quando verba facimus ad non percipientes non loquimur, §. 10.

9 Mille modio possumus loqui, §. 12.

10 Locutio includit virtutalem voluntatem, ut audiens percipiat indicium loquentis, §. 10. non tamen formalem.

11 Possumus loqui coram multis, & cum nullo, aut cum uno, §. 36.

12 Cum Deo loquimur externè, non propriè, §. 38.

13 In audiente exigitur cognitio rei, ut significat, ob quod non loquimur bestiis, parapr. 56.

14 Locutione quo modo moveantur bestie, §. 56.

15 Locutio & auditio sunt idem, §. 58.

16 Locutio formalis est auditio, instrumentalis est prolatio vocis, §. 60.

17 Loquutio formalis sola est absolutè loquutio, §. 62.

*Locutio Dei.*

18 Loquitur Deus faciendo signum quo concipitur res, ut ab ipso scitur, §. 75.

19 Hæc locutio solet esse per voces, paragraph. 76.

20 Locutio Dei interdum est per imaginationem sine signo percepto sensibus externis, paragraph. 101.

21 Est hæc locutio more somniorum, §. 102.

22 Locutio Dei potest esse absque corporea imaginatione per solam apprehensionem spiritutalem, §. 110.

23 Cum Angelo & anima separata quomodo loquitur Deus, §. 113.

24 Locutionis aditione discrimen, §. 115.

25 Propositio humana Ecclesiæ non est revelatio Dei, §. 128.

26 Deus quare non loquatur cum nostra verba producit, paragraph. 24. & 25. & disputat. 24. §. 13. & 14.

*Locutio Angelica.*

27 Loquantur Angeli voluntate, §. 74.

28 Angelis quo pacto loquatur Deus, à §. 122. ad 124.

29 Quo pacto cognoscamus loqui nobis Deum per Angelos, d. 24. §. 12.

*Loth.*

Factum Loth exponendi filias Sodomitis il-  
lauda.

laudabile, disputatione 173. paragraph.  
101.

*Ludovicus.*

Ludovicus Cerda criticorum Princeps, disp. 95  
§. 21.

*Ludus.*

- 1 In Ludo quinam peccent? disputatione 174. §.  
407.
- 2 Magistri Ludorum peccant scandalo activo  
excipientes sine delectu omnem ludentem, §.  
408.
- 3 Ludentes peccant mortaliter scandalo, quan-  
do Ludo foveant aliorum peccata, paragra-  
ph. 48.
- 4 Spectatores Ludorum quando peccent, para-  
graph. 409.

*Lutherus.*

- 1 Lutherus & Calvinus spurcicias referunt in  
revelationem Dei, disputatione 21. paragr.  
193.
- 2 Se excuculavit ad matrimonium, ibidem.
- 3 De repente occubuit, paragrapho 196. &  
356.
- 4 Lutherus, Montanista, & Novatianus eos  
imitatur in convitijs in Papam, paragraph.  
200.
- 5 Lutherus queritur de vxoribus adeptis Cle-  
ricis, §. 246.
- 6 Lutherus suspectus est de sanguine Iudaico, &  
Sarrazenico, paragrapho 281. 297. &  
306.
- 7 Lutheranae sordes obumbratae in Copronismo,  
§. 287.
- 8 Lutheri mendacium de Evangelio iacente sub  
scamno, §. 299.
- 9 Magis libidinosus quam Nicolaitæ, §. 331. &  
333.
- 10 Lutheri comparatio cum Montano, paragr.  
350.
- 11 Eius doctrina infamis deterior Mahometica,  
§. 351.
- 12 Lutheri magister fuit dæmon, paragraph.  
353.

*M.*

*Machabæi.*

- 1 Machabæi ex Tribu Iuda ob matrem, & ex  
Tribu Levi ob patrem, disputat. 21. paragr.  
157.
- 2 Mathathias fuit Princeps, cui successerunt fi-  
lij, qui dicti sunt *Machabæi*, §. 157.
- 3 Tuerunt Princeps & Sacerdotes, ibidem.
- 4 Eorum successio, usque ad hæredem, paragr.  
158.
- 5 Bella inter Hircanum, & Aristobulum fratres  
Machabæos, §. 159.
- 6 Machabæi varie necati, & extincti, §. 159. §.  
160. & 161.
- 7 Machabæi diviserunt Summum Pontificatum  
à Regno, disput. 34. §. 63.

*Magi adoratores Christi.*

- 1 Primum fundamentum ad comprobendam  
Magorum adorationem, disp. 21. paragr.  
39.
- 2 Moti sunt eadem opinione, qua totus Oriens;  
§. 44.

*Mahometus.*

- 1 Mahometus quis & quando, disputatione 21.  
§. 172.
- 2 Discipulus Sergij à quo legem accepit, ibi-  
dem.
- 3 De eius lege, §. 173. & 174.
- 4 Laudavit Christum, ibidem.

*Maleficus, maleficium.*

- 1 Maleficium quomodo licet solvi possit? disp.  
173. §. 201.
- 2 Licitum est à malefico petere solutionem ma-  
leficij, per media naturalia absque pacto cum  
dæmone, ibidem.
- 3 Petens à Mago solutionem maleficij, necesse  
est sciat saltim probabiliter Magum habere  
huiusmodi scientiam, §. 202.
- 4 Non licet à Malefico absolutè petere, vt sol-  
vat maleficium alio maleficio, paragraph.  
203.
- 5 Immò neque licet illud conditionatè petere,  
nisi quando sit consilium de minori malo, §.  
204.
- 6 A malefico scientè solvere maleficium licetè,  
& illicitè; licet petere eius solutionem, & si  
prudenter timeatur abusus dæmonis arte,  
§. 205.

*Malum.*

- 1 Minus malum licet præcipere conditionatè, &  
ex suppositione, quod sit futurum alterum  
ex duobus, d. 173. §. 106.
- 2 Non licet persuadere alicui minus malum, nisi  
quando ille paratus est illud facere, aut aliud  
peius, §. 109.
- 3 Consilium de minori, aut æquali malo eli-  
gendo quando liceat, quando non, paragr.  
115. & paragraph. 128. vide *cooperari*, &  
*persuadere*.
- 4 Non licet absolutè consulere minus malum  
homini, licet parato ad malum, paragraph.  
92.
- 5 Maius proximi malum non tenemur vitare,  
quando illud admittit ex malitia, paragra-  
ph. 229.
- 6 Ab specie mali tenemur abstinere etiam cum  
vitæ discrimine, §. 294.
- 7 Mala multa possunt in Republica permitti li-  
citè, §. 373.
- 8 Alia autem mala sunt, quæ non possunt per-  
mitti, ibidem.

*Maldonatus.*

- 1 P. Ioannis Maldonati Elogium, disput. 153.  
§. 7.
- 2 Maldonatus vindicatur ab impugnatione Lor-



cæ, paragraph. 19. & sequentibus.

*Maria Virgo.*

- 1 Nulla pura creatura potuit attingere terminum gratiæ, quam habuit sanctissima, Virgo Maria, d. 149. §. 5.
  - 2 Sanctæ Mariæ cor actualiter ferebatur in Deum absque intermissione, disputat. 151. §. 2.
  - 3 Immunis fuit ab omni peccato tam actuali, quam originali, ibidem.
- Virginis Mariæ præcautio à peccato, præstantissima, eius redemptio, disputatione 173. §. 37.

*S. Martinus Papa.*

S. Martinus Papa, & martyr moritur, ob damnationem Monothelismi, disputatione 21. §. 266.

*Marcus Aurelius.*

Marcus Aurelius, vide *Imperator.*

*Martyr.*

- 1 Martyres qua ratione victores, disputat. 21. §. 105.
- 2 In martyres crudelitas, §. 106.
- 3 Exemplo multos convertunt, §. 110.

*Medium.*

Medium dupliciter potest esse inutile ad finem d. 119. §. 1.

*Melchior Canus.*

Canus reprehensus acerbè à Baronio, d. 21. §. 253. & merito 257.

*Mendacium.*

- 1 Mendacium est prolatio vocis contra iudicium loquentis, disputat. 13. paragraph. 2. & disp. 17. §. 3.
- 2 Mendacium in sola voluntate potest esse.
- 3 Discrimen inter mendacium, & falsitatem, paragraph. 4.
- 4 Falsitas est accidentalis mendacio, quod potest esse mendacium & vera propositio, paragraph. 8.
- 5 Mendacium est intrinsecè malum, §. 11. & d. 18. §. 34.
- 6 Semper est peccatum, d. 18. §. 1.
- 7 Quo pacto accipiatur à Casiano, paragraph. 1.
- 8 Mendacij turpitudine vnde sumatur, paragraph. 35. & 58.
- 9 Stratagemma non est mendacium, paragraph. 40.
- 10 Non est mendacium vsus ambiguus vocis, §. 558.

*Mendicantes.*

Mendicantium Prælati possunt dispensare cum suis in irregularitate orta ex defectu lenitatis, disput. 169. §. 148.

*Meretrices.*

- 1 Licitum est in Republica permittere meretrices, d. 173. §. 390.

- 2 Non est opus eas permittere intrinsecibus, ibidem.

- 3 Lupanaria, in quæ coguntur meretrices, non sunt per se licita, §. 390.
- 4 Meretrices quomodo permittendæ, & quid statuendum circa illas, §. 393.
- 5 Meretricibus domos locare quomodo liceat, §. 394.
- 6 Qui ex officio fucos vendunt, possunt eos vendere meretricibus, §. 395.
- 7 Meretricibus an liceat famulari, paragraph. 396.

*Miles, militia.*

- 1 Miles cum stipendium accipit in bello iusto, potest licitè in prælio ferire hostem, quamdiù anceps victoria est, disputatione 169. §. 96.
- 2 Tenetur restituere spolia, cum interdixit ei imperator ob miserationem in hostem, §. 130.
- 3 Non debet constare aperte ei de iniustitia belli, §. 76.
- 4 Non tenetur obedire suo Principi, si præcipiat, ut auxilietur Hollandis, paragraph. 86.
- 5 Tenetur ad recuperanda damna, quæ obveniant Hispano Regi ex hoc bello, ibidem.
- 6 Non est capax sacramentorum Pœnitentiæ, & Eucharistiæ, nisi ab armis Hollandis discedat, ibidem.
- 7 Miles, si subiectus, siue non subiectus Principi, si positivo dubio debelli iustitia teneatur, debet armis abstinere, §. 81.
- 8 Militia omnibus licet iure naturæ, disp. 169. §. 72.
- 9 Iure humano interdicta est Clericis, paragraph. 73.

*Minister.*

- 1 Minister consulens bellum suo Principi exigat eandem cognitionem de causâ iustâ, ac ipse Princeps, disputatione 169. paragraph. 75.
- 2 Ministri non tenentur examinare iustitiam belli, §. 78.
- 3 Nec tenentur ad idem examen milites advenæ, §. 80.

*Miracula.*

- 1 Miracula revelationis existentiam persuadent d. 3. §. 11.
- 2 In miraculis est aliquid divinum, aliquid humanum, disputatione 7. paragrapho 1. & 7.
- 3 Miraculum physicum & intentionale, disp. 26. §. 1. & 2.
- 4 miracula physica non efficiunt evidentiam in attestante, à §. 5. ad finem.
- 5 Miracula possunt sciri; & ignorari causæ, §. 5. & sequentibus.
- 6 Ad præsentiam petitionis vitiosæ possunt fieri miracula, §. 9.

- 7 Miracula tenemur credere, §. 16.  
*Misericordia.*  
 1 Misericordia quid sit, disput. 1 § 6. §. 2. & sequen-  
 tibus.  
 2 Misericordia vt est dolor se extendit ad om-  
 nia mala, §. 8.  
 3 De malis proprijs prius est misericordia quàm  
 de alienis, §. 9.  
 4 Misericordia, dolor, aut tristitia non est specia-  
 lis virtus, §. 11.  
 5 Misericordia, vt sic est affectus levandi aliquē  
 à miseria, §. 14.  
 6 Misericordia, vt sic abstrahit à dolore, & vo-  
 luptate levandi inopiam, ibidem. & para-  
 graph. 19.  
 7 Misericordia est virtus specialis distincta à cæ-  
 teris, §. 21. & 23.  
 8 Misericordia ignobilior est Theologicis vir-  
 tutibus, & cæteris habentibus nobilius ob-  
 iectum, §. 24.  
 9 Misericordia est beneficentix pars, disp. 1 § 7.  
 §. 1.  
 10 Præcepto misericordix, quibus in casibus fiat  
 satis permutuum, disputatione 1 § 9. §. 37. &  
 39.  
 11 In quibus non fiat, nisi per liberalem donatio-  
 nem, §. 45.

*Monitio.*

Vide correctio fraterna.

*Montanus.*

- 1 Error Montani Chatafrigæ damnatus à Victo-  
 re, d. 21. §. 190.  
 2 Error Montani de spiritu proprio est idem,  
 qui nunc Novatorum, paragraph. 191. &  
 192.

*Mutilare.*

Quando liceat hominem mutilare, disput. 173.  
 §. 126.

*Mutuum.*

- 1 Mutuum petere ab vsurario quando liceat, d.  
 173. §. 141. vide vsurarius.  
 2 Mutuum petere à non exercente vsuras lici-  
 tum est, quamvis sciatur esse in periculo eas  
 volendi, §. 183.  
 3 Idem dicendum, si petatur formaliter ad vsuras  
 §. 185.

*N.*

*Necessitas.*

- 1 Necessitas extrema quæ sit, disput. 149. §. 22.  
 & 28.  
 2 In extrema necessitate tenemur saluti proximi  
 subvenire, etiam cum aperto vitæ discrimi-  
 ne, ibidem.  
 3 Necessitas præcepti, & medij quid, & in quo  
 differant, d. 40. §. 3.  
 4 In extrema necessitate proximi tenemur ei  
 opitulari, etiam cum gravi dispendio fortu-

narum, §. 37.

- 5 In extrema necessitate si plures adiuvari pos-  
 sint, prius tenetur occurrere proprius pas-  
 tor, §. 40.  
 6 Pauperi in extrema necessitate dare eleemo-  
 synam obligamur ex præcepto, d. 159.  
 §. 17.  
 7 Quinam sint in extrema necessitate, paraprag.  
 18.  
 8 Ex iustitia obligamur succurrere extremè in-  
 digenti pecunia, veste, & similibus bonis,  
 §. 36.  
 9 Secus indigenti nostra industria, ibidem. Ex-  
 tremè indigenti, quibus casibus possit subve-  
 niri permutuum, §. 37.  
 10 Ob necessitatem proximi nullus tenetur suum  
 statum absolute deicere, aut deprimere, pa-  
 ragraph. 56.  
 11 Qui est in extrema necessitate, post occul-  
 te, aut vi de divite, vel alio quovis accipe-  
 re, quod dives tenetur illi dare, paragrapho  
 59.  
 12 Extremè indigens, si accepit mutuum antè  
 casum necessitatis, & in eo se invenit cum  
 bonis mutuis aliis, tenetur restituere, §. 60.  
 13 Qui in extrema necessitate infumit rem alien-  
 nam, quando teneatur restituere, & quando  
 non, §. 62. & sequentibus.  
 14 Debitor & creditor existentes in extrema ne-  
 cessitate quid facturi? paragraph. 69. & se-  
 quentibus.  
 15 Necessitas gravis quid sit? d. 159. §. 77. & se-  
 quentibus.  
 16 In gravi necessitate vitæ tenemur opitulari  
 egenti bonis, ex bonis, quibus non egemus  
 ad vitam, neque ad statum, §. 82.  
 17 De necessitate gravi, eadem ferè dicenda sunt,  
 quæ de extrema, §. 92.  
 18 Proximo in gravi necessitate pertinente ad  
 statum tenemur opitulari de bonis omnino  
 superfluis, §. 94.  
 19 Necessitas communis quæ sit, paragraph. 102. §.  
 125.  
 20 In necessitate communi nulli hominum est  
 obligatio dandi eleemosynam, paragraph.  
 131.

*Nero.*

- 1 Nero pro luminaribus accendit Christianos, d.  
 21. §. 90.  
 2 Nero author persecutionis in Christianos qua-  
 lis, §. 152.  
*Nestorius.*

- 1 Eius error contra Christum, & eius matrem, d.  
 21. §.  
 2 Damnatur à Cœlestino, paragraph. 214. &  
 215.  
 3 Inimicus Mariæ ab ipsa renunciatur, paragr.  
 216.



- 4 Eius interitus similis Calviniano, & Lutherano §. 261.
- Nicolaus Diaconus.*
- Nicolaus non fuit hæreticus, sed hæretici illum sibi autorem finxere: fuit autem Sanctus, d. 21. §. 31.
- Novatus.*
- Error Novati damnatus à Papa, disputat. 21, §. 200.
- Obiectum formale, & materiale.*
- 1 Obiectum idem solet esse quod subiectum, d. 2. §. 2.
- 2 Obiectum propriè est quod cognoscitur, vel amatur, ibidem.
- 3 Obiectum aliud amatur ratione sui; aliud ratione alterius, §. 3.
- 4 Quod amatur, aut cognoscitur ratione sui formale est: materiale quod ratione alterius, §. 4. & 5.
- 5 Aliquando dicitur obiectum formale quod, quod amatur ratione sui, & quod ratione alterius formale quod, paragraph. 4.
- 6 Dicitur etiam solet obiectum formale primum materiale verò secundarium, §. 4.
- 7 Obiectum formale, & materiale possunt attingi eodem, & diversis actibus, paragraph. 6. & 7.
- 8 Obiectum terminativum, & impulsivum, paragraph. 6.
- 9 Obiectum formale absolute, & secundum quid §. 8.
- 10 Obiectum formale voluntatis potest esse materiale intellectus, & è converso, paragraph. 9.
- 11 Obiectum materiale aliud est proximum, aliud remotum, §. 10.
- 12 Obiectum adæquatum attingitur per omnes actus, §. 11.
- 13 Obiectum proximum attingitur propriè: secus remotum, §. 10.
- 14 Obiectum materiale remotum est obiectum per accidens, §. 10.
- 15 Obiectum intentionaliter præsens, disput. 3.
- 16 Explicatur obiectum formale, & distinguitur à conditione sine qua non, disputatione §. 9. 25.
- 17 Obiectum formale formaliter, & materiale, disputatione 5. paragraph. 17. & 18.
- 18 Discrimen inter obiectum formale intellectus & voluntatis in necessitate inferendi obiectum materiale, §. 19.
- 19 Obiectum formale non est opus, ut sit obiecti materialis, §. 26.
- 20 Potest esse intrinsecum obiecto materiali, paragraph. 28.
- 21 Obiectum materiale cognoscitur actu supernaturali, & è contra, paragraph. 41. & disputatione 43.
- 22 Ab eodem obiecto duo actus specie distincti, d. 43. §. 30.
- 23 Obiectum formale quale accipitur, disputat. 6. §. 15.
- 24 Obiectum formale cognoscitur necessariò quoties materiale, §. 15.
- 25 Obiecta non nulla non possunt honestari, d. 18. §. 34.
- 26 Obiectum supernaturale non potest intuitivè cognosci ab Angelo viribus naturæ, d. 27. paragraph. 1.
- Occasio.*
- Homini absolute parato ad peccatum licet occasionem proponere, ut faciat, disput. 173. §. 154.
- Odium.*
- 1 Odium inimicitie, & odium abominationis, ut differant, d. 153. §. 16.
- 2 Odium inimici de quo Matthæus 3. 45. an fuerit lege Moysæ præscriptum, an verò inductum Pharisea malitia? §. 18. & sequentibus.
- 3 Odium inimicitie in inimicum nunquam licet, §. 46.
- 4 Odium verò abominationis est licitum, paragraph. 47.
- 5 Odium quid sit? disputatione 155. paragraph. 20. Item odium strictè acceptum, paragraph. 24.
- 6 Odium abstrahitur à tristitia & dolore, paragraph. 28.
- 7 Odium & amor opponuntur, disputat. 164. §. 1.
- 8 Deus potest à nobis haberi odio concupiscentie, §. 9.
- 9 Deus rectè apprehensus, & ratione sui non potest terminare odium strictum, paragraph. 16.
- 10 Odium Dei est maximum peccatum, paragraph. 20.
- 11 Quomodo possit Deus haberi odio inimicitie, §. 13.
- 12 Absque odio expresso, & formali Dei potest quis esse hæreticus, §. 24.
- 13 Odium inimicitie in proximum, quando non sit peccatum, §. 27.
- 14 Odium abominationis quid sit, paragraph. 30. & 36.
- 15 Odium proximi est maximum peccatum in proximum, §. 48.
- 16 Odij causæ quænam sint? §. 49.
- Orare, oratio.*
- 1 Possumus orare pro omnibus ex tota communitate, quin oremus pro inimico, disput. 153. §. 54.
- 2 Orans pro tota communitate sine ullo sumptu, aut labore, si excludat inimicum, mortaliter peccat, paragraph. 55. Idem est de convivio, paragraph. 56.

*Oscula.*

- 1 Oscula pacis signalicet hospitibus exhibere, non verò si sit scandali circumstantia, d. 173. §. 306.
- 2 Ab osculistenentur etiam coniugati abstinere coram eo, quem prudenter timent lapsum propter eam occasionem, §. 309.

*Osius.*

Osius, ut Legatus Sylvestri præfuit in Concilio, disputat. 21. §. 206.

*P.*

*Paganus.*

- 1 Paganus idem, quod rusticus, disputatione 71. §. 1.
- 2 Paganus immunis à bello, §. 2.
- 3 Paganus idem, quod Idolatra, §. 3.
- 4 Paganus idem, quod Mahometanus, paragrapho 4.
- 5 Cur dicti sint Pagani, variæ coniecturæ, §. 5. & 6.
- 6 Vide verbum *Gentilis*, & verbum *Indæus*, num. 2. & sequentibus, & verbum *Infidelis*.

*Papa.*

- 1 Papa credit fide divina, Christum contineri in hostia ab ipso consecrata, disputatione 11. §. 21.
- 2 Hunc hominem esse Papam non creditur ob eius definitionem; nisi de eius legitimitate constet aliundè, §. 34.
- 3 Papam esse unicum iudicem causarum fidei, ex Sancto Cypriano, §. 184.
- 4 Papa Pontifex Maximus Episcopus Episcoporum, §. 198.
- 5 Papa convitijs afficitur à veteribus & novis hæreticis, §. 200.
- 6 Papæ Primatus in Ecclesiam enituit in Ecclesiæ cunis, paragraph. 201. vide verbo *Primatus Ecclesiæ*.
- 7 Coram Papa causam dicebant etiam Patriarchæ, ut Sanctus Athanasius, paragraph. 207. & 227.
- 8 Papa caput Ecclesiæ ex Athanasio, paragraph. 207.
- 9 Papæ iudiciaria potestas in Patriarchas, §. 214. 215. & 223.
- 10 Ad Papam mittebant legatos Episcopi recens creati, §. 230.
- 11 Nullus Papa à fide defecerat tempore Agathonis, §. 259. 268.
- 12 De Papa, nisi ob hæresim non potest cognoscere Ecclesia, §. 263.
- 13 Papæ restiterunt hæresibus Græcorum Patriarcharum, & Imperatorum, paragraph. 274.
- 14 Ad Papam mittebant Imperatores professionem fidei, §. 274.
- 15 Papa privavit hæreticum Imperio, paragraph. 304.
- 16 Papa non potest errare, paragraph. 336. & sequentibus.

17 Successio Paparum argumentum est fidei, §. 342.

18 Papæ Principatus ex Martiano, disputat. 34. §. 95.

19 Papa in quo sensu fit, & non sit Episcopus vni versalis, §. 33. & 34.

20 Papam electum cum suspitione non esse de fide eum esse Papam, d. 37. §. 3.

21 Hunc numero hominem electum legitimè esse Papam de fide, disput. 37. à sectione 2. per totam.

22 Papa est regula, ob quam credit Ecclesia: at verò Ecclesia non dat vim definitioni Pontificis, sed eam indicat, disput. 37. §. 12. & sequentibus.

23 Papæ sunt novæ revelationes, disp. 37. §. 21. & sequentibus.

24 Papa non potest errare in approbatione Religionis, d. 63. §. 138.

25 Papa deponi potest ab Ecclesia, quando non potest apertè constare de eius legitimitate, paragraph. 45.

*Ad Papam appellatio.*

26 Ad Papam appellavit Sanctus Flavianus in Oriente, disput. 21. paragraph. 223. & alij ibidem.

27 Ioannes Patriarcha Alexandrinus Papam appellat, §. 225.

28 Sanctus Athanasius idem effecit, §. 250.

29 Idem fecit Euthyches, ibidem.

30 Idem in sexta Synodo, §. 269.

31 De appellandi consuetudine, §. 306.

32 Appellatum est à Presbyteris Cypriani, paragraph. 338.

33 Sancti Chrysostomi appellatio, disp. 34. paragraph. 921.

34 Consuetudo vniuersalis appellandi, d. 36. §. 24 & sequentibus.

*Pax.*

Pax fructus Spiritus Sancti, quid sit? disp. 155. §. 70.

*Parentes.*

1 Patri, aut matri teneor opitulari in vita tuenda priusquam patri spirituali, disputatione 154. §. 93.

2 In necessitate urgente patris naturalis, aut spiritualis, si non possim vtriq; opitulari, teneor prius naturali, quam spirituali, paragraph. 54.

3 Patri quantumvis crudeli nunquam tenemur præferre amicum, §. 55.

4 Ordo charitatis nos obligat sub gravi subvenire prius parentibus, quam alijs, paragraph. 57.

5 Parentes tenentur corrigere filios, & cæteros familiares speciali titulo, disputat. 162. paragraph. 10.

6 Pater denunciandus est, quando molitur patriæ perniciem, & non potest aliter revocari, disputatione 163. paragraph. 53.



# Index rerum,

- 7 Pater familias permittens uxorem, filios, aut filias adire theatra ad audiendas comœdias, peccat mortaliter, disputatione 173. paragraph. 355.

*S. Paulus.*

Sanctus Paulus clamans, se esse religionem Pharisæum non peccavit, disputatione 167. §. 4.

*Peccatum, Peccator.*

- 1 Peccatum est timoris obiectum, disput. 114. §. 14.
- 2 Peccatum contra spem ex genere suo est deterius hæresi, d. 115. §. 15.
- 3 Peccato veniali minuitur status sanctitatis iustorum, d. 152. §. 3.
- 4 Peccatorem possumus odisse odio abominatio- nis, non vero inimicitia, disputatione 153. paragraph. 15.
- 5 Peccatum etiam leve comitti non potest pro aliorum salute, d. 154. §. 12.
- 6 Qui scit, se esse in peccato mortali, an teneatur providere alienæ saluti cum vitæ discrimine? §. 25.
- 7 Peccata occulta, an possint immediatè deferri Prælato, ut patri absque monitione secreta, vide *correctio fraterna*.
- 8 Qui mortaliter peccat, credit fide divina se dignum æterna pœna, disput. 11. paragraph. 27.
- 9 Peccatorum confessio publica licita, & laudabilis, d. 163 §. 282.
- 10 Omne peccatum commissum cum cognitione de beneficijs Dei habet circumstantiam in- gratitudinis, d. 173. §. 296.
- 11 Persuadere alicui peccatum veniale, quando sit peccatum mortale, paragraph. 418. & se- quentibus.

*Pelagius Papa.*

- 1 Pelagius, qua ratione reprehenderit aliquem vocari Episcopum Æcumenicum, disp. 21. §. 243. & sequentibus.

- 2 Pelagius prohibuit uxores Subdiaconis, §. 246

*S. Petrus.*

- 1 S. Petrus accepit dormiens species repræsen- tantes obiectum visus, & aurium, disp. 13. §. 104.
- 2 S. Petrus Romæ prædicavit, disput. 21. para- graph. 178.
- 3 S. Petrus fundavit Ecclesiam Romanam, §. 182 188, 259. 292 & 294.
- 4 S. Petrus caput Ecclesiæ, §. 292. & d. 34. §. 80. 102. & 106.
- 5 Præfuit Concilio Hierosolymitano, disp. 34. §. 301.
- 6 S. Petrum fuisse caput Ecclesiæ, tota disputat. 35.
- 7 S. Petrus fuit Episcopus Romanus, disp. 36. §. 1.
- 8 S. Petrus successorem habuit in Episcopatu & primatu, §. 2. & 3.

- 9 Episcopum Romanum in primatu successisse tota, d. 33. à sectione 2. ex usu omnium Pon- tificum.

- 10 Promissio Christi facta Petro de Ecclesiæ pri- matu, non fuit personalis tantum; sed etiam successoribus, d. 37. §. 42.

- 11 De reprehensione Petri à Paulo, disput. 48. §. 37.

- 12 S. Petrus dignè reprehensus à Paulo, pa- ragraph. 48.

*Pertinacia.*

Pertinacia est tenacitas vitiosa alicuius senten- tiæ, d. 82. §. 23.

*Perduellis.*

Perduelles erant hostes; nunc cives rebelles, d. 170. num. 1.

*Perfectio, Perfectum.*

- 1 Perfectum, & imperfectum quid, disputat. 121 §. 82.
- 2 Perfectum, & imperfectum physicum in quo sit, ibidem.

*Philippus.*

Vide *Imperator.*

*Phelegon.*

- 1 Phlegon meminit ecclypsim, d. 21. §. 51.
- 2 Citatur ab Origine, §. 51.
- 3 Et ab Eusebio, §. 52.

*Phocas Imperator.*

Vide *Imperator.*

*Pilatus.*

- 1 Pilatus testimonium reddidit de innocentia Christi, d. 21. §. 125. & 130.
- 2 Hoc testimonium comprobatur, §. 131.
- 3 Pilatus in sua conscientia Christianus, para- graph. 133.
- 4 Liber conscriptus à Maximino nomine Pila- ti contra Christum, non fuit Pilati, §. 137. & 138.
- 5 Epistola Pilati ad Tiberium de Christo, §. 140. & 141.

*Pia affectio.*

Vide *affectio pia.*

*Plinius.*

Plinius Iunior testimonium dat Christianis, d. 21. §. 148.

*Pœna.*

- 1 Pœna in schismaticos prima est excommuni- catio latæ sententiæ, disputatione 168. para- graph. 12.
- 2 Secunda est amissio potestatis iurisdictionis, paragraph. 13.
- 3 Tertia est inhabilitas ad beneficia Ecclesiasti- ca capienda, etiam si actu sit criminis pœ- nitentia, ibidem.
- 4 Quarta est amissio beneficiorum adeptorum, ibidem.

*Pompeius.*

- 1 Pompeius triumphat Aristobulum, & redigit in Provinciam vectigalem, disputatione 21. §. 159.

*Pontifex*

# Et verborum, quæ in primo, &c.

## Pontifex

- 1 Pontifex Romanus solus dispensare potest in irregularitate contracta ex nece, aut mutilatione iniusto bello, disp. 169. §. 146.
- 2 Potest interdum præcipere Principi Christiano, ne cum alio Christiano bellum gerat §. 23.
- 3 Potest terrere per excommunicationem, ibidem.
- 4 Potest excommunicare Principes auxilantes Hollandis aduersus Hispanos, §. 24.
- 5 Potest inducere bellum, §. 26.

## Possessor.

- 1 Possessor bonæ fidei peti bello non potest iure vtriusque dubio, disp. 169. §. 53.
- 2 Retinendus est in possessione, cum vtriusque ius probabile est, §. 59.
- 3 Possessor, cum nullus est iure vtriusque probabili, res diuidenda est, §. 61.
- 4 Possessor malæ fidei, si præmissis monitis non acquiescat, peti bello potest, §. 54.

## Potentatus.

Potentatus Itali, etiam si feudatarij bellum possunt indicere, disp. 169. §. 22.

## Præceptum.

Vide verbum *fides, spes, charitas, & correctio.*

- 1 Præceptum non est interdum omittendū, propter passuum aliorum scandalum, disput. 173. §. 262.
- 2 Præceptum affirmatiuum nūquam est violandum propter aliorum scandalum, parraph. 263.
- 3 Sæpe contingit obligatio omittendi præceptum, aliquod propter vitandum scandalum, §. 264.
- 4 Præceptum Christi Domini de ordine in correctione fraterna seruando quem sensum habeat, disputatione 161. §. 192. & sequentibus.
- 5 Præceptum hoc quomodo possit obligari vide *correctio fraterna*, num. 46.
- 6 Præceptū de diligendo Deo est particulare præcipiens expressum, & formalem affectum voluntatis erga Deum, §. 12.
- 7 Sibi præcepto potest fieri satis amore Dei orto ex virtute spei, religionis, & cæterarum, §. 15.
- 8 Probabilius tamen est, præcipi amorem amicitie naturalem, & supernaturalem, parraph. 16.
- 9 Præceptum de diligendo Deo obligat sub initium vitæ moralis, §. 25.
- 10 Et etiam in vitæ discursu obligat, §. 26.
- 11 Et in mortis articulo, §. 27.
- 12 Præceptum de diligendo proximo quale, & quando obliget, paragraph. 28. & sequentibus.

## Prædam.

Prædam si hostis iniuste egerit nullus potest eam emere donec spe recuperandi Dominus iam ceciderit, disput. 169. §. 129.

## Prædicatum.

Prædicatum est quod enuntiatur de alio, disput. 2. §. 2.

## Prælatus.

- 1 Prælati & Magistratus tenentur inquirere per se, vel per ministros, ne quis pereat egestate, disput. 159. §. 13.
- 2 Ad quod inquirendum non tenetur priuatus, ibidem.
- 3 Prælati omnes, & parentes tenentur mone- re subditos, & filios de peccatis, de quibus aliquis est rumor, quamuis non possint satis probari, disputatione 162. parrapho 57.
- 4 Prælati tenentur grauiter ad vitanda peccata venialia subditorum, §. 74.
- 5 Prælati Religiosorum debent mere paterno ple- ne nouisse subditorum conscientias disput. 163. §. 61.

## Præmissa.

- 1 Præmissæ obiectiue non distinguuntur à con- clusione, quæ formaliter ponitur in præmis- sis, disput. 10. §. 14.
- 2 Conclusio quiditatie est aliquid præmissarū, §. 17.
- 3 Qui negat conclusionem illatam ex duabus præ- missis de fide, habet disensum hæreticum, §. 21.
- 4 Illatio conclusionis ex præmissis nihil est ex parte obiecti §. 30.
- 5 Præmissæ sunt in se disparatæ: non tamen con- clusio, disput. 39. §. 3. & 4.

## Premium.

Premium æquale respondet libera conseruationi actus ac eius primæ productioni, disput. 143. §. 29.

## Præsumptio.

Præsumptio quale peccatum, & an opponatur spei disput. 116. per totam.

## Primatus Ecclesiæ.

Vide *Ecclesiæ*.

## Princeps.

- 1 Princeps qui non sit admodum necessarius, te- netur proximo providere cum vitæ pericu- lo, disput. 144. §. 26.
- 2 Principes Christiani auxilantes Hollandis ad- versum Hispanum possunt excommunicari à Pontifice, disp. 169. §. 24.
- 3 Tenentur restituere Hispano omnes sumptus in his bellis factos, ibidem.
- 4 Principes Christiani quando tenentur bello abs- tinere §. 25.
- 5 Princeps tenetur cætera tentare media prius- quam bellum, cum vassallus rebellat, para- gra. 37.



- 6 Princeps supremus potest indicere bellum, paragraph. 22.
- 7 Tenetur differre bellum, donec negationibus de compositione agatur, §. 30.
- 8 Tenetur ad recuperanda damna præter necessitatem bello illata, §. 32.
- 9 Inter Christianos Principes vix iustum est bellum, §. 33.
- 10 Princeps declinare potest iudicium ipsius Regni, cum quolitem gerit, §. 65.
- 11 Princeps potest inferre bellum adiuvanti hostem suum, §. 43.
- 12 Qui impedit prædicationem Evangelij, vel qui seminat hæresim, debellari potest, paragraph. 44.
- 13 Princeps qui auxiliatur Holandis, absolvi non potest, nisi satisfaciatur pro damno illato, §. 87.
- 14 Princeps, sive Respublica, si damno, vel iniuria alium Principem afficiat, & monitus non satisfaciatur, potest invadi, paragrapho 122.

*Vide Catholicus.*

*Privatus.*

- 1 Privatus homo quando teneatur inquirere egenos ne pereant, d. 159. §. 13.
- 2 Nullus privatus tenetur alium corripere, de cuius peccato non habeat cognitionem valde probabilem, d. 162. §. 48.
- 3 Privati non tenentur cum gravi damno alios corrigere extra necessitatem extremam, paragraph. 55.
- 4 Privati non tenentur graviter ad vitanda in alijs peccata venialia, §. 74.

*Propheta, Prophetia.*

- 1 Propheta non eget autoritate humana, disp. 7. §. 43.
- 2 Propheta potest exercere duo actuum genera, d. 13. §. 97.
- 3 Prophetia non est opus, ut sit prædictio futurorum, d. 13. §. 97.
- 4 In quo sensu liber Canonicus scribatur necessario à Propheta, ibidem.
- 5 Prophetia imperfecta attingit revelationem obscure, perfecta clare, §. 99.
- 6 Prophetia in substantia est habitus, paragraph. 100.
- 7 Propheta plerumque iudicat Deum cum ipso loqui, §. 104.
- 8 Prophetæ ratiocinatio, §. 107.
- 9 Propheta quo ordine cognoscat? paragrapho 109.
- 10 Prophetia Cayphæ, §. 132.
- 11 Prophetia perfecta est scientia infusa, disp. 24. §. 16.
- 12 Sed ab illa quo pacto distinguatur, d. 28. §. 12. & 18.
- 13 Prophetia est visio procul, §. 2.
- 14 Propheta est, cui loquitur Deus, & univèrsim quid sit prophetia? §. 2. & 3.

- 15 Prophetia spectat ad intellectum, paragraph. 5.
- 16 Eius distinctio ab instinctu, paragraph. 6. & 10.
- 17 Sanctus Augustinus explicatur de prophetia §. 6.
- 18 Prophetia habet pro obiecto partiali formali revelationem instrumentariam Dei: fides autem habet pro obiecto formali prophetiam, §. 8.
- 19 Prophetiæ obiectum adæquatum formale est autoritas Dei, & testimonium externum, §. 9.
- 20 Id quo pacto accipiendum, §. 11.
- 21 Prophetia perfecta non est habitus fidei, paragraph. 10.
- 22 Nec est habitus scientiæ infuse, paragraph. 12. & 18.
- 23 Propheta est qui audit Dei verba cum ipso, §. 13.
- 24 Prophetia est Theologica, §. 12. & 15.
- 25 Obiectum attributionis prophetiæ est Deus materiale autem omnia, quæ Deus loqui potest, §. 17.
- 26 Prophetiæ distinctio à lumine gloriæ, paragraph. 20.
- 27 Propheta licet habeat prophetiam habitualement, non prophetabit prohibito, paragrapho 21.
- 28 Prophetia actualis petit habitum, efficitur autem auxilio extrinseco, paragraph. 29.

*Propositio.*

- 1 Propositio eadem est successivè de futuro, presenti, & præterito, disputatione 19. paragraph. 18.
- 2 Eadem propositio, non potest successivè esse vera & falsa, §. 18. 19. & 20.
- 3 Propositio per se nota quid? d. 5. §. 4.
- 4 Accurata explicatio propositionum per sententiarum, d. 6. à §. 13.
- 5 Propositio per se nota absolute, & secundum quid, §. 19.
- 6 Ex duabus propositionibus de fide infertur tertia de fide, d. 10. §. 2.
- 7 Talis propositio est immediatè revelata, à paragraph. 14.
- 8 Vide de hac re egregium testimonium Nazianzeni, §. 42.
- 9 Propositio univèrsalis includit formaliter omnes singulares, §. 18. & disputat. 11. §. 3. & 5. d. 37. §. 41.
- 10 Propositio singularis complet conceptum univèrsalem de propositione obiectiva univèrsali, d. 11. §. 5.
- 11 Propositio evidens univèrsalis satis est ad omnes singulares credendas, disputatione 11. §. 5. & 24.
- 12 Propositio obiectiva fidei potest non credi fide, §. 12.

## Et verborum, quæ in primo, &c.

- 13 Propositio vniversalis potest cognosci clarè & confusè, §. 13.
  - 14 Ex propositione vniversalis confusè cognita inferri potest conclusio singularis, à paragr. 13.
  - 15 Non tamen ex vniversalis clarè cognita, §. 15. & 16.
  - 16 Ex propositione vniversalis de fide non potest inferri de fide propositio singularis probabiliter contenta in vniversalis, paragraph. 37.
- Propositio damnabilis, & eius species.*
- 17 Omnis propositio falsa est in rigore damnabilis, disputat. 81. §. 51. Sed non agitur in hoc sensu.
  - 18 Septem referuntur species propositionis damnabilis, §. 2.
  - 19 Sunt autem octo, §. 4.
  - 20 De errore, vide verbum *error*.
  - 21 De propositione hæresi proxima, §. 15. & sequentibus.
  - 22 De sapiente hæresim, §. 22.
  - 23 De male sonante, & offendente aures, à paragrapho 36.
  - 24 De temeraria, & improbabili, à paragrapho 39.
  - 25 Improbabilitas non est censura Theologica, §. 46.
  - 26 De propositione scandalosa, paragrapho 48.

### *Propositio erronea.*

- 27 Error accipi solitus pro hæresi, §. 6.
  - 28 Est tamen actus falsus distinctus ab hæresi, paragraph. 6.
  - 29 Cuius sententia de erroris essentia, paragr. 7. & sequentibus.
  - 30 Castri sententia de eodem, §. 9.
  - 31 Error est, ex quo cogitur errans negare propositionem de fide, quam fatetur.
  - 32 Si sequitur contra duas propositiones de fide non est error, sed hæresis, paragrapho 12.
  - 33 Est contra vnâ de fide & aliam evidentem, §. 13.
  - 34 Cum errante quomodo agendum, paragr. 14.
  - 35 Erroris discrimen à propositione proxima hæresi, §. 19.
- Vide hæresis.*

### *Proximus.*

- 1 Proximus quis sit, d. 153. à §. 1.
- 2 Proximus quilibet nobis diligendus est, paragraph. 9.
- 3 Proximus noster, est etiam inimicus, paragraph. 45.
- 4 Propter bonum proximi possumus omnia bona spiritalia, quæ ad formalem iustificationem non spectant, actu charitatis abijcere, d. 154. §. 11.

- 5 In maiorem proximi vtilitatem possumus ob Deigloriam à nobis abdicare aliquem gradum gratiæ, & gloriæ, §. 20.
- 6 Pro salute spiritali proximi tenemur interdum abijcere commodata temporaria, atque ipsam vitam, §. 21.
- 7 In extrema necessitate tenemur saluti proximi subvenire, etiam cum aperto vitæ discrimine, §. 22.
- 8 Proximo providere etiam cum vitæ periculo tenetur Princeps, qui non est admodum necessarius, §. 26.
- 9 Nos sumus nobis ipsis magis proximi, d. 144. §. 45.
- 10 Proximo extremè indigenti tenemur providere cum detrimento proprio etiam gravi, §. 51.
- 11 Proximi malum, qui non vitat commodè potens peccat contra charitatem, disputat. 163. §. 72.
- 12 Præceptum de diligendo proximo quale & quando obliget? disputatione 174. §. 28. & sequentibus.

## Q.

### *Quæsitores.*

Quæsitores fidei, vide *fides*.

## R.

### *Rebellio, Rebellis.*

- 1 Rebellio est causa iusta belli, disputatione 169. §. 40.
- 2 Rebellis suo Principi quinam sit? disputat. 168. §. 7.

### *Regnum.*

Regnum, aut urbem si quis eripiat ab iniuste occupante, potest à vero domino exigere sumptus factos in ereptione, & mercedem dignam facto, disputatione 169. paragr. 121.

Vide *Rex*.

### *Religiosus, Religio.*

- 1 Religiosus an possit eleemosynam erogare, & de quibus bonis? disputatione 159. paragr. 140.
- 2 Religiosorum peccata maximè perniciofa, d. 163. §. 67.
- 3 Religiosus raro emendatur perfecte, nisi ad prælatum deferatur crimen, §. 73.
- 4 De instituto Religioso modestè loquendum docent Sancti Patres, §. 142.
- 5 Religiosi peccant mortaliter, quoties intersunt comœdijs, disputatione 173. paragr. 358.
- 6 Privilegia religionum de absolutione à reservatis, adhuc vigent, disputat. 84 paragr. 17. & sequentibus.
- 7 Religiosi omnes peccant mortaliter si adsint tauris spectandis, §. 386. Non verò novicij, §. 387.



## Index rerum,

8 Religiosi Societas Iesu, vide *Societas Iesu*.

### Remiges.

- 1 Remiges Christiani spontanei peccant cum serviunt in bello, aut in eius occasione in navibus infidelium, disputatione 76. paragraph. 105.
- 2 Remiges coacti non peccant etiam in prælio, §. 107.
- 3 Siquis persuadeatur posse vitare grave damnum Republicæ Christianæ, tenetur abstinere à remigio etiam cum vitæ discrimine, §. 109.
- 4 Hoc raro contingit, §. 110.
- 5 Non possunt remiges impetere naves Christianorum, nec displodere bombardas, paragraph. 120.

*Renunciatio fama*, vide *correctio fraterna*, num. 42.

### Resolutio.

- 1 Resolutio fidei est redditio eius causarum, d. 15. §. 1.
- 2 De tota resolutione agitur, ibidem.
- 3 Non committimus circulum in resolutione, §. 5.
- 4 Calvinistæ eo circulo peraguntur, §. 4.

### Restitutio.

- 1 Ad restitutionem non tenetur, qui rem alienam in extrema necessitate consumit, disputatione 159. paragraph. 62. & sequentibus.
- 2 Tenemur aliena restituere domino petenti, & si sciamus illis abuturum, disputat. 173. paragraph. 269.

### Revelatio.

- 1 Revelatio propriè quid sit? disputatione 13. paragraph. 1.
- 2 Revelatio est species loquutionis, disp. 13. §. 1. & 59.
- 3 Revelatio instrumentalis, & formalis, paragraph. 81.
- 4 Revelatio instrumentalis est obiectum fidei, §. 84.
- 5 Revelatio non est habitus infusio, paragraph. 117.
- 6 Revelationis veritas cognoscitur ex autoritate Dei: non verò existentia, disputatione 4. §. 2.
- 7 Veritas revelationis potest cognosci tripliciter, disputatione 4. à paragraph. 4. ad 8.
- 8 Revelatio activa Dei si distinguitur à passiva, non est obiectum formale fidei, disputatione 5. §. 9.
- 9 Revelatio passiva est obiectum formale fidei, ibidem. & d. 5. §. 24.
- 10 Concurrit ut obiectum cognitum, paragraph. 12. & 14.
- 11 Revelatio non est infusio habitus, §. 37.
- 12 Revelatio non est obiectum formale humanæ,

fidei, d. 5. §. 42. & 44.

- 13 Revelatio externa est testimonium Dei, d. 6. §. 42.
- 14 Revelationis existentia est primum principium in fide, d. 7. §. 91.
- 15 Sine actuali cognitione de revelatione possumus credere mysteria revelata, disputat. 8. §. 1. & 2.
- 16 Revelatio Catholica, seu universalis, & revelatio privata, d. 9. §. 4.
- 17 Privata creditur habitu Catholico non ut Catholico, §. 8. 16. & 22.
- 18 Revelatio privata potest esse evidenter credibilis, à §. 17. ad 21.
- 19 Revelatio privata petit habitum per se infusum distinctum à naturali fide, paragraph. 25. & 25.
- 20 Revelatio privata potest reddi publica, paragraph. 26.
- 21 Revelatio supponit in credente notitiam termini quidditativi: non verò accidentalis, disputatione 10. paragraph. 19. & disputat. 11. §. 17.
- 22 Vna revelatio potest revelari per aliam, d. 15. §. 10.
- 23 Revelatio Dei potest extra patriam evidenter cognosci, & intuitivè, disputatione 24. paragraph. 5.
- 24 Licet revelatio activa sit actus Dei potest cognosci evidenter, §. 10.
- 25 Circa revelationem solam potest esse prophetia profecta, §. 16.
- 26 Deus nulli potest revelare suam damnationem de potentia ordinata, disputat. 119. paragraph. 6.
- 27 Revelatione damnationis antecederet supposita non potest haberi desiderium efficax beatitudinis, d. 113. §. 45.

### Rex.

- 1 Ad Regem non spectat administratio spiritalis, d. 34. §. 7. & 13.
- 2 Regi infideli obfistendum ab Ecclesiasticis, paragraph. 7.
- 3 Regis infidelis damna, §. 8. & 9.
- 4 Regibus obediendum, & quando, paragraph. 11. & 12.
- 5 In Reges probra Lutheri, §. 17.
- 6 De Regum Ecclesiastica potestate error Bren-  
tij, & Anglorum Regum, §. 18.
- 7 Regi obediunt Ecclesiastici in civilibus, §. 25. & sequentibus, & 75.
- 8 Rex quia Rex non est in Ecclesiastica Hierarchia, §. 28. 46. & 50.
- 9 Regia potestas ex iure humano, paragraph. 16. & 32.
- 10 Nihil possunt Reges in sacris, paragraph. 52. & sequentibus.
- 11 Rex iure naturæ non est Sacerdos, §. 61.
- 12 Reges sunt subditi Romanæ Ecclesiæ, paragraph. 76.
- 13 Reges

*Et verborum, quæ in primo, &c.*

13 Reges non habēt ius Ecclesiæ, & doceri debent à Sacerdotibus, §. 97.

14 Res Ecclesiæ non gubernant Reges, paragr. 105.

*Rex Hispaniæ.*

15 Ab Hermenegildo, & Ricaredo ad Rodericum: & à Pelagio ad Philippum Quartum nullus Rex Hispaniæ defecit à Romana fide, disputatione 21. paragraph. 285. & disputat. 34. paragr. 104. Nec obedientia, d. 170. §. 16.

16 Caroli Quinti mira verba, & obedientia in Ecclesiā, §. 104.

17 Regio iure declaratur Petri primatus, paragr. 106.

18 Ferdinandus Quintus cur pepulit Iudæos, d. 75 §. 27.

19 Idem fecit cum Mauris Philippus Tertius, ibidem.

20 Sisebuti persecutio in Iudæos qualis? paragraph. 35.

21 Carolus Quintus iuste vsus est contra Gallum ope Henrici hæretici, disputatione 76. §. 119.

22 Carolus licite vsus est milite hæretico, paragr. 163.

23 Philippi Secundi, & Quarti documenta de non permittendis hæreticis, disputatione 79. §. 258.

24 Carolus Quintus recte gessit in non puniendo Lutherum, §. 57.

25 S. Hermenegildus cur voluerit mori prius quam communicare de manu hæretici, d. 83. §. 5.

26 Philippus Secundus dixit Regnum esse pacatum industria paucorum Clericorum Inquisitorum, d. 163. §. 47.

27 Philippus Secundus obedivit Tridentino in abrogatione duelli, d. 170. §. 16.

28 Philippus Quartus prohibuit lupanaria, d. 173 §. 390.

*Rex Gallie.*

29 Carolus Martellus Gallus armis propugnat Ecclesiā, d. 21. §. 285.

30 Carolus Magnus Romæ fecit vestigalem totam Italiam, ibidem.

31 Regum Galliæ vicissitudo in mutando Regno: Pipinus creatur Rex deposito Childerico & Hugo capetus deposito Carolo simplici, §. 286.

32 Caroli Magni admiranda pietas, ibidem. & sequentibus. & §. 296. & 304. creatur Imperator, ibidem.

33 Ludovicus Imperator confirmat privilegia Papæ, §. 305.

34 Lotharius recognoscit primatum Petro, §. 307.

35 Francisci calamitates post evocatum Turcam, d. 76. §. 176.

36 Idem in Francisco, §. 177.

37 Childericus privatus est Regno à Zacharia Papa, d. 90. §. 22.

*Rex Angliæ.*

38 Rex Angliæ & Dux Babariæ Romam peregrinantur honoris ergo in Ecclesiā, d. 21. §. 284.

39 Reges Angliæ cōvertuntur à Paganismo ope Romanæ Ecclesiæ, §. 285.

40 Faciunt Angliam vestigalem Ecclesiæ, d. 31. §. 285. & d. 34. §. 67.

41 Kemulphus Rex Angliæ subiectus Leoni Tertio, §. 304.

42 Henricus Octavus prius scripsit in Lutherum: deinde ob Annam Bolænam initium fecit lachrymabili hæresi, §. 359.

43 Isabella mulier crudelis, & impudica, §. 360.

44 Henricus Octavus imitatus quinquenium Neronis, d. 34 §. 1.

45 Henricus, nec fuit author libri de Sacramentis nec Iacobus defensionis iuramenti, paragr. 4. & sequentibus.

46 Regum Angliæ tyrannis, §. 6.

47 Cur Angliæ Regi respondetur sub acerbè, paragr. 9.

48 Eduardi Regis autoritas & bonitas, paragr. 67.

49 Regi quando liceat singulare certamen, d. 170. §. 151.

*Rodericus Cidus.*

Roderici Cidi singulare certamen, disp. 170. §. 151.

*Ritus infidelium.*

Vide *Infidelis*.

*Rixa.*

1 Rixæ definitio, d. 171. §. 1.

2 Rixatores quid à duellatoribus dissideant? ibidem.

3 Rixa in qua specie peccati sit? §. 2.

4 Ex parte aggressoris semper est peccatum, paragr. 3.

5 Impetitus ab altero plerumque iuste rixatur, ibidem. Rumor quid sit? d. 173. §. 6.

*S.*

*Sacerdos.*

1 Sacerdoti nollenti baptizare moribundum sine precio, potest licite offerri precium, disp. 173. §. 217.

2 Vide *Sacramentum, Baptismus, & excommunicatus*.

3 Sacerdoti potest adultus offerre pecuniam, ut ei administret Eucharistiam, aut Pœnitentiam in gravi necessitate, §. 223.

4 Sacerdoti possumus offerre pecuniam, ut alliciamus eius voluntatem in administratione Sacramenti, quoties obligat præceptum annuæ confessionis, aut communionis, §. 224.

5 Quibus casibus liceat Sacerdotem pecunia allicere ad Sacramentorum administrationem, ibidem, & sequentibus.



## Index rerum,

- 6 Sacerdoti neganti iniuste Sacramentum, licet non ex affectu avaritiæ, licitum est offerre pecuniam, §. 226.
  - 7 Sacerdos excommunicatus tolleratus non peccat administrando Sacramenta, si invitetur à non excommunicatis, paragr. 249. & sequentibus.
- Sacramentum.*
- 1 Sacramentum licet petere à Sacerdote, & si sciatur Sacerdos ex mea mensa, aut aliunde accepturus precium, disputatione 173. paragraph. 115.
  - 2 Offerens precium Sacerdoti nolenti administrare Sacramentum in gravi necessitate, non emit Sacramentum, sed voluntatem ministri, §. 218.
  - 3 Ad Sacramentorum administrationem in quibus casibus liceat Sacerdotem pecunia alligere, paragraph. 224. & sequentibus.
  - 4 Non licet Sacramenta petere ab excommunicato non tollerato, nisi in extrema necessitate: secus à tollerato, paragraph. 244. & 249.
- Salus, salutare.*
- 1 Non salutare inimicum ignotum an sit peccatum, vide *inimicus*.
  - 2 Non salutare inimicum, interdum est contra charitatem, ibidem.
  - 3 Prælati, aut iudex non salutans inimicum ob iustam poenam, non peccat, disputat. 153. §. 64.
  - 4 Quibus casibus non peccetur, non salutando inimicum, ibidem.
  - 5 Salutatione prævenire quem inimicum quis teneatur, §. 65.
  - 6 Inter æquales nullus tenetur alterum prævenire salutando, §. 66.
  - 7 Propter salutem aliorum non possumus committere peccatum etiam leve, disputat 154. §. 12.
  - 8 Pro aliorum salute non possumus velle carere gratia Dei æternum; neque gloria, paragraph. 13.
  - 9 Pro salute spirituali proximi tenemur interdum abijcere commoda temporaria, atque etiam vitam, disputatione 144. paragraph. 21.
  - 10 Saluti proximi in extrema necessitate tenemur subvenire etiam cum aperto vitæ discrimine, §. 22.
  - 11 Alienæ saluti providere cum vitæ discrimine, an teneatur, qui scit se esse in peccato mortali, §. 25.
  - 12 Ob salutem privatam vnius non tenemur lege charitatis ad commorandum in urbe defendenda ab hæresi, §. 33.
- Salvus conductus.*
- 1 Salvus conductus etiam non iuratus obligat, disputatione 79.
  - 2 Salvus conductus Caroli Quinti cur potuerit infringi, §. 56.
- Sarrazeni.*
- 1 Sarrazeni sunt omnes Mahometani, disp. 76. §. 75.
  - 2 Vide verbum *Indeus*, verbum *Gentilis*, *Infidelis*, *Paganus*.
- Scandalum.*
- 1 Eius vocis significationes Grammaticæ, d. 173. §. 2.
  - 2 Eiusdem significationes Theologicæ, paragrapho 4.
  - 3 Scandali divisio in activum, & passivum, paragraph. 7.
  - 4 Passivi in scandalum ex ignorantia, infirmitate, & malitia, §. 9.
  - 5 Scandali definitio, §. 11.
  - 6 Scandalum activum merè internum inter homines est impossibile, §. 12.
  - 7 Potissima scandali definitio, §. 14.
  - 8 Modi quibus contingit scandalum activum, sect. 4.
  - 9 Scandalum generale, & particulare, paragraph. 23.
  - 10 Scandalum activum, quod est voluntas expressa de proximi peccato, habet malum odium in illum, §. 25.
  - 11 Non tamen habet malum proprium scandali, nisi prodeat in actionem externam, ibidem. §. 27. & 28.
  - 12 Obiectum formale scandali, §. 31.
  - 13 Scandalum vulgare est admiratio de peccato commisso præter expectationem de peccatore ipso, disputatione 81. paragrapho 48.
  - 14 Scandalum Theologicum est occasio ruinæ proximo, §. 49.
  - 15 Scandalum activum quid sit? disp. 173. §. 299. in fine.
  - 16 Scandali activi radix, §. 151.
  - 17 Sine scandalo possumus persuadere peccatum homini parato ad illud, paragr. 153. & 167.
  - 18 Non peccatur scandalo persuasionem conditionata ad hoc malum facta homini determinato ad alterum è duobus, §. 154.
  - 19 Voluntas petendi consensum turpem à meretrice non peccat scandalo, paragrapho 167.
  - 20 Scandali oppositio contra charitatem & contra correctionem fraternam, §. 57.
  - 21 Scandalum activum & passivum in materia castitatis sæpè conveniunt, §. 76.
  - 22 Scandalo peccat, qui sine occasione deponit pecunias apud usurarium eis abvsum.
  - 23 Non verò, qui eas deponit custodiæ causa, d. 173. §. 181.
  - 24 Scandalo non peccat reddens vsuras, paragraph. 182.

- 25 Non peccat scandalum, qui in gravi necessitate petit à Sacerdote Sacramentum sciens, Sacerdotem è mensa, aut aliunde accepturum precium, §. 215.
- 26 Non est scandalum petere à Parocho nominatim excommunicato, ut assistat matrimonio ineundo, §. 245.
- 27 Propter passivum aliorum scandalum non est interdum omittendum præceptum, paragr. 262.
- 28 Propter aliorum scandalum nunquam est violandum præceptum affirmativum, paragr. 263.
- 29 Sæpè contingit obligatio omittendi aliquod præceptum propter vitandum scandalum, §. 264.
- 30 Propter scandalum ex malitia non sunt prætereunda opera consilij, §. 271.
- 31 Vide consilium.
- 32 Ut vitetur aliorum scandalum etiam ex malitia tenemur subire aliquam iacturam temporalem, §. 279.
- 33 Non tamen ad id tenemur cum gravi damno proprio, §. 280.
- 34 Non tamen abstinere à cibis, quibus infidelis vitur in observationem suæ sectæ, quando alij non suppetunt in necessitate, licet inde sit futurum scandalum, paragrapho 282.
- 35 Neque id licet, quando suppetunt alij: cibi quibus vita possit sustentari, paragraph. 285.
- 36 Non contrahitur malitia scandali activi in usurpatione vestium, aut ciborum infidelium, quando scandalum passivum est ex pura malitia, §. 287.
- 37 Propter scandalum tamen tenemur, si commode possimus, rationem reddere de honestate earum actionum, §. 288.
- 38 Quando imminet scandalum plurimorum tenemur ab his actionibus abstinere, paragraph. 290.
- 39 Secus propter periculum unius, aut alterius cum gravi meo damno, §. 291.
- 40 Peccatum occasionans ruinam proximi habet circumstantiam scandali activi, paragrapho 297.
- 41 Propter aliorum scandalum imminens tenemur ab verbis indifferentibus abstinere, paragraph. 301.
- 42 Non habet circumstantiam scandali petitiotactus, qui de se non sit in ratione scandali inter conjugatos, & si alter sit in periculo pollutionis, §. 311.
- 43 Ob circumstantiam scandali facile possunt reddi peccatum mortale ij tactus, qui ex lege castitatis solum essent veniale, §. 313.
- 44 Peccatum mortale scandali est, ostendere alicui sine necessitate nuda verenda, paragra. 314.

- 45 In peccato mortali scandali sunt Histriones, §. 323. vide *Histriones*.
  - 46 Scandalo sunt Sacerdotes, & religiosi, qui intersunt comœdijs, paragraph. 358. & sequentibus.
  - 47 Scandalo gravi peccant, qui dant Histrionibus pecuniam pro comœdia, §. 362.
  - 48 Scandalo secluso non peccant religiosi spectantes tauros, paragraph. 387.
  - 49 Scandalo activo peccant Magistri Ludorum excipientes sine delectu omnes ad ludum, §. 408.
  - 50 Quando sit peccatum scandali persuadere alicui minus bonum? §. 421.
- Schisma.*
- 1 Schisma est peccatum mortale, disputatione 168. §. 15.
  - 2 Parvitatem materiæ nescit, ibidem.
  - 3 Potest esse veniale ex inconsideratione, ibidem.
  - 4 Est peccatum contra charitatem, quando est ex odio Dei, §. 16.
  - 5 Secundum se, non est contra charitatem, ibidem.
  - 6 Per se est peccatum inobedientiæ, ibidem.
  - 7 De illo quinam scripserint, §. 17.
  - 8 Schismatis completissimum crimen, quodnam sit, §. 5.
  - 9 Schismatis crimen absolute quodnam sit? ibidem.
  - 10 Schisma Græce, Latine scissio, §. 1.
  - 11 Quomodo accipiat à Patribus, & Theologis, ibidem.
  - 12 Est peccatum contra unitatem Ecclesiæ, paragraph. 2.
  - 13 Illud committit, qui se à privato Episcopo abjungit, §. 3.
  - 14 Schisma non est quælibet in obedientia in facris, §. 7.
  - 15 Schisma est inobedientia cum rebellionem in facris, ibidem.
  - 16 Schismatis peccatum committitur actione externa, §. 8.
  - 17 Non est opus voluntate expressa ad huiusmodi peccatum, sed sufficiunt opera ipsa, ibidem.
  - 18 Schismatis & hæresis discrimen, ibidem. Schisma non est hæresis, §. 10.
  - 19 Schismatis peccatum quando committitur, ibidem.
- Schismatici.*
- 1 Schismatici bona non perduntur ante publicationem, disputat. 168. §. 13.
  - 2 Schismaticus non est, qui contendit cum Ecclesia, aut Pontifice de Principatu, aut iurisdictione temporali, §. 6.
  - 3 Schismaticus non est absolute, sed secundum quid, qui se à toto Ecclesiæ corpore non tamē à Romano Pontifice abjungit, §. 4.
  - 4 In schismaticos pœnæ quæ? §. 12.



*Seditio.*

- 1 Seditio definitur, d. 172. §. 1.
- 2 Quo differat à rixa, bello, & duello, ibidem.
- 3 Seditio est deterior rixa, & superaddit peculiarem malitiam speciei homicidij in qua est §. 2.
- 4 Ferro & igne agendum esse contra seditiosos, §. 3.

*Societas Iesu.*

- 1 Religiosi è Societate Iesu non possunt confessorium virtutis Cruciatæ eligere ad crimina reservata, d. 84. §. 104.
- 2 Ea privilegia abrogantur iubileo duarum hebdomadarum, §. 109.
- 3 Absoluti in articulo mortis ab hæresi, si ultra montani fiat, tenentur Generalem adire, §. 127.
- 4 Vota simplicia Societatis Iesu constituunt verum statum religiosum, disp. 160. §. 54. & §. 120.
- 5 Religiosi Societatis Iesu cedunt iure, vt quicumque noverit eorum peccata extra confessionem, ea deferat Præfato absque monitione secreta, d. 163. §. 82.
- 6 De instituto Societatis Iesu non licet alijs disputare, neque alienum sensum inducere, §. 105.

*Sol.*

- 1 Solis eclipfis non fuit in ipso sole ex Origine d. 21. §. 45. & ex Hieronymo.
- 2 Sententiam mutavit Origines, paragraph. 46.
- 3 Fuit notissima eclipfis Græcis, & Latinis, à §. 48. ad §. 2.

*Spes.*

- 1 Spes significat expectationem, disputatione 95. §. 1.
- 2 Significat bonum, malum vè futurum, paragraph. 2.
- 3 Est desiderium boni futuri, §. 3.
- 4 Significat obiectum speratum, §. 4.

*Spei obiectum.*

- 5 Desidium Durandi, & Caietani de obiecto spei d. 96. §. 2. & sequentibus.
- 6 Deus non refertur ad creaturas, vt medium ad finem, §. 3. & d. 98. §. 25.
- 7 Deus est obiectum proximum spei, disput. 96. §. 19.
- 8 Deus non amatur necessariò amata eius visione, §. 21.
- 9 Probatio conclusionis, à §. 31.
- 10 Visio Dei est proximum obiectum spei, à §. 33.
- 11 Arduum quid sit, & vtrum ametur spe, à §. 44.
- 12 Obiectum spei est imprecandum aliis ope, §. 53.
- 13 Non tamen vtrumque, sed cum speciali dependentia, §. 54.
- 14 Arduum spei obiectum non est idem quod

difficile, paragraph. 55.

- 15 Est tamen bonum excellens, ibidem.
- 16 Futurum materialiter, non formaliter est obiectum spei, §. 63. & 64.
- 17 Auxilium Dei non est obiectum formale spei d. 97. §. 5. & 10.
- 18 Omne bonum, vt possibile à Deo non est obiectum formale spei, §. 19.
- 19 Omnipotentia, vt obiectum visionis, non vt principium est obiectum formale spei, paragraph. 22.
- 20 Deus est obiectum formale spei, paragraph. 26.
- 21 Sub ratione formali obiecti beatitudinis, paragraph. 34.
- 22 Solus Deus non est obiectum formale spei, §. 41.
- 23 Sola visio Dei est obiectum formale quo spei, §. 48.
- 24 Vnio hypostatica est obiectum alicuius spei Theologicæ, distinctæ à nostra, paragraph. 55.
- 25 Persona sperans est obiectum formale spei, §. 60.

*Spei habitus, & actus.*

- 26 Spes est virtus, eiusque actus honesti, disp. 98. §. 2.
- 27 Huius probatio, §. 12.
- 28 Actibus spei potest honestè impleri lex, paragraph. 35.
- 29 Aliena beatitas quomodo sit obiectum spei, disputatione 99. paragraph. 2. & sequentibus.
- 30 Vt ametur spe, requirit aliquam unitatem amantis cum eo, cuius est beatitas: secus, vt ametur per alias virtutes, paragr. 16. & 17.
- 31 Propria, & aliena beatitas non amantur eodem specie habitu, d. 99. §. 48.
- 32 Spei, & Charitatis discrimen ab alijs virtutibus, d. 101. §. 4.
- 33 Spes est Theologica virtus, §. 13.
- 34 Est distincta à cæteris virtutibus, disp. 102. per totam.
- 35 Spes est actus voluntatis, non intellectus, licet ab eo essentialiter pendeat, disputatione 104. §. 4.
- 36 Spes vt differat à desiderio, d. 105. §. 13. & sequentibus.
- 37 Habitus spei quos actus possit efficere, paragraph. 32.
- 38 Ad spem attinet amor strictus in visionem Dei, §. 34.
- 39 Item & gaudium de eadem visione, paragraph. 44.
- 40 Spes est in voluntate, vt est concupiscibilis, d. 106. §. 6. & sequentibus.
- 41 Spes non est in Deo, d. 107. §. 1.
- 42 Habitus spei manet in beatis, disputat. 108. §. 24.
- 43 Item in anima Christi Domini, §. 46.

*Et verbarum, quæ in primo, &c.*

- 44 Spes est in Animis Purgatorij, d. 109. §. 2. & sequentibus.
- 45 Non est in damnatis, & quare? d. 110. §. 1. & sequentibus.
- 46 Neque item in peccatore infideli, disput. 111. §. 1.
- 47 Spei certitudo quid? disputat. 112. §. 2. & sequentibus.
- 48 Quæ sint peccata contra spem? disputat. 115. §. 1.
- 49 Contra spem an peccetur solo intellectu, paragraph. 7.
- 50 Peccatum contra spem ex suo genere est deterius hæresi, §. 15.
- 51 Spes ut opponatur desperationi, disp. 116. §. 4. & sequentibus.
- 52 Spei opponitur præsumptio, & quale peccatum sit, d. 117. per totam.
- 53 Ad spem de beatitudine tenemur præcepto positivo, d. 118. §. 3.
- 54 Non tamen determinatè ad actus elicitos spei Theologica, §. 7.
- 55 Hoc præceptum non obligat in primo instanti vsus rationis; sed ante longum tempus, postquam cognoscimus vitam æternam, §. 17. & 18.
- 56 Spei omissionem non peccaret is, cui fieret de sua damnatione revelatio antecedens spem, d. 113. §. 64.
- 57 Spes est imperfecta in ratione amoris in Deū, disp. 121. §. 41.
- 58 Amor Dei, quia est beatificativus nostri, est amor spei, non amicitia, d. 128. §. 13.
- 59 Spes & desiderium in quo differant, d. 155. §. 34.

*Spolia.*

Spolia miles tenetur restituere, cum Imperator interdixit ea ob miserationem in hostem, d. 169. §. 130.

*Status.*

- 1 Nullus tenetur suum statum abijcere, aut deprimere ob necessitatem proximi externam, d. 159. §. 56.
- 2 Tenetur tamen cum aliquo detrimento status erogare elemosynam in gravi necessitate vitæ, aut status proximi, §. 96.
- 3 Status religiosus quam perfectionem exigit, d. 163. §. 66. & sequentibus.

*Stratagemma.*

Non est mendacium, d. 18. §. 40.

*Solicitatio.*

Solicitatio ad peccandum, quando sit circumstantia aperienda in confessione, d. 173. §. 166.

*Subdiaconus.*

- 1 Subdiaconi alicubi ducebant vxores, & prohibiti à Gelasio, disputatione 21. paragraph. 246.
- 2 Subdiaconi Romæ erant celibes ante S. Gregorium, §. 314.
- 3 In Hispania Subdiaconi utebantur vxoribus, §. 315.

- 4 Subdiaconis siculis permittit S. Gregorius vxorum consuetudinem, §. 314.

*Suetonius.*

Suetonij testimonium de prophetia adventus Christi, d. 21. §. 41.

*Symbolum.*

- 1 Symbolum est collatio, signum, & thessera Christianorum, d. 33. §. 6.
- 2 De tribus symbolis, §. 7. 8. & 9.
- 3 Symbolo quo pacto aliquid addi possit, paragraph. 10.

*T.*

*Tactus.*

Tactus quinam sint peccatum, vide scandalum.

*Taurus.*

- 1 Pedites, qui se obijciunt tauris, peccant mortaliter, d. 173. §. 381.
- 2 Taurorum agitatio non est peccatum mortale, quando omnia ita providentur, ut non sit periculum cædium humanarum, paragraph. 382.
- 3 Secus, si non sic provideatur, ibidem.
- 4 Agitatio taurorum non potest licitè permitti per se loquendo, nisi pericula cædium præcaueantur, ibidem.
- 5 Ex tauris interdictis nullum periculum commune minuet, ibidem.
- 6 Laici non peccant scandalo eo præcisè, quod spectent tauros.
- 7 Qui necessaria præparant ad taurorum spectacula, ut tabulata, fenestras, & cætera non peccant, §. 384.
- 8 Qui sunt causa, ut tauri agitentur, peccant scandalo mortali, §. 385.
- 9 Ecclesiastici quinam peccent in spectaculo taurorum? ibidem.
- 10 Omnes religiosi peccant mortaliter, si ad sint tauris spectandis, §. 386.
- 11 Non verò equites religionum militarium, neque novitij aliarum religionum, paragraph. 387.
- 12 secluso scandalo non est mortale religiosos spectare tauros, ibidem.
- 13 De tauris gravissimum testimonium Sancti Fratris Thomæ de Villanova, paragraph. 388.
- 14 In diebus festis non licet ludus taurorum, §. 389.

*Terminus.*

Qui sint termini antecedens & consequens, & quid in illis sit observandum, disp. 22. à §. 9. ad 16.

*Tertullianus.*

- 1 Tertullianus dum Catholicus laudat Romanos; hæreticus damnat disputatione 21. §. 188. 189.
- 2 Excommunicatus à Zepherino, §. 197.
- 3 Sævit in Papam, §. 201.



*Testis.*

Testis qualis esse debet, d. 6. §. 5.

*Tharafius.*

1 Tharafius pro imaginibus, & minimè per malitiam dictus est Patriarcha vniversalis, d. 21. §. 292.

2 Etatetur primatum Romanum, §. 293.

3 Idem imaginum persecutor fuit: & status religiosi propugnator, d. 21. §. 283.

*Theodosius.*

Theodosius, vide *Imperator.*

*Theologia.*

1 Theologia infert conclusionem ex altero principio fidei; altero naturali, d. 10. §. 24.

2 Contra quam est conclusio erronea, §. 24. 37. d. 12. §. 3.

3 Quo pacto concurrant fides & scientia ad conclusionem Theologicam, §. 40.

4 Assensus Theologicus, nec est fidei, nec Philosophiæ, sed tertia facultas, quæ est Theologia, d. 12. §. 4.

5 Theologia quis sit habitus, §. 17.

6 Conclusio Theologica falsa non pendet à præmissa formali fidei, d. 19. §. 30. & 31.

7 Theologia non est virtus Theologica simpliciter, d. 101. §. 20.

*Theologica virtus.*

8 Ad virtutē Theologicā satis est Deū esse obiectū formale parziale, d. 5. §. 19. & d. 101. §. 15.

9 Virtutes Theologicæ cur dicantur tres, d. 28. §. 15. & d. 99. §. 41. & 42.

10 Virtus Theologica est habitus per se infusus, d. 31. §. 14. & d. 101. §. 17.

11 Virtus Theologica cognoscit, aut amat Deum & obiectum formale, d. 97. §. 26.

*Timor.*

1 Timor filialis & servilis est effectus fidei, disp. 64. §. 1.

2 Timor fuit propriè in Christo, §. 1.

3 Timor quid sit, d. 114. §. 6.

4 Malum culpæ est timoris obiectum, §. 14.

5 Mala etiam distantia sunt obiectum timoris, d. 113. §. 22.

6 Timor non est de malo non futuro, §. 41.

7 Timor quoduplex, §. 43.

8 Timor mundanus an sit peccatum & quale, §. 45. & sequentibus.

9 Timor servilis, quid sit, §. 57.

10 Eius utilitas, §. 66. & sequentibus.

11 Timor quomodo opponatur charitati, §. 88.

12 Timor gehennæ non est in patria, §. 90.

13 Timor filialis, quid sit, §. 94.

14 Timorem filialem manere in patria de fide est, §. 117.

15 An sit præceptum de timore, & an obliget ad actum formalem timoris, d. 118. §. 22.

*Torneamentum.*

1 Varia ludorum genera, d. 170. §. 29.

2 Torneamenta alia licita; alia illicita, §. 34.

3 Torneatores excommunicati, d. 170. §. 179.

*Tristitia.*

Tristitia quid sit, d. 155. §. 41. & sequentibus.

*Tyrannus.*

1 Multum interest inter Tyrannum externum; & Regem naturalem, d. 90. §. 2.

2 Tyrannum externum quilibet privatus ex oppressis potest occidere, d. 90. §. 3.

3 Rex naturalis non potest occidi à privato, ibidem.

4 Nec propter hæresim, aut apostasiam, §. 4.

5 Respublica ante sententiam non potest Regem hæreticum Regno privare, §. 5.

6 Regem hæreticè sevientem in suos, potest Respublica occidere ante sententiam Papæ, §. 6.

7 Solus Papa potest ferre sententiam, §. 7. & 8. & sequentibus.

*V.*

*Venia.*

1 Veniam tenetur petere, qui aliquem iniuste læsit, d. 153. §. 69.

*Verbum, verba.*

1 A verbis indifferentibus tenemur abstinere quando ex illis imminet aliorum scandalum, d. 173. §. 301.

2 Idem est de verbis iocosis, paragrapho 303.

3 Verba turpia frequenter habent circumstantiam scandali mortalis, dicta inter personas sexuum diversorum, §. 315.

*Veritas.*

Veritas non accipit magis, & minus, vt evidentia, & certitudo, disputatione 58. §. 50. & sequentibus.

*Vexatio.*

1 Vexatio quid sit, disputatione 173. §. 207.

2 Vexationis iustæ redemptio non est licita, §. 207.

3 Redemptio vexationis iniustæ in administratione sacramentorum est licita, §. 208. & sequentibus.

4 Et quid requiratur, vt talis sit, paragrapho 227.

5 Acquisita possessione beneficii Ecclesiastici possumus licite redimere vexationem iniustam, §. 230. Secus est in iure dubio, ibidem.

6 Acquisito iure, electionis, aut confirmationis potest quis vexationem redimere oblata pecunia, §. 231.

7 Licet pecuniā redimere vexationem iniustam beneficii Ecclesiastici factam ab electore illius, vt elector est, §. 239.

8 Ad redimendam vexationem iniustam possumus materiam & consilium minoris mali offerre homini parato ad aliquod e duobus malis, §. 240.

*Vigilius Papa.*

1 Vigilius Papa homo vaser, d. 21. §. 237.

2 Imperatorem Iustinianum filium appellat, §. 238.

*Et verborum, quæ in primo, &c.*

- 3 Papa damnat Antimum, quem Antipapa Theodora Augusta absolvendum sponderat, ibidem.
- 4 Contentio cum Iustiniano de tribus capitulis, paragraph. 239. & sequentibus, vide verbum *Iustinianus*.

*Virgo Maria.*

*Vide Maria Virgo.*

*Virtus.*

- 1 Virtus Theologica simpliciter est habitus per se infusus, d. 101. §. 18.
- 2 Virtutum moralium actus sunt imperfecti, d. 121. §. 38.
- 3 Deus non habet virtutes morales, quæ dicuntur imperfectionem, §. 54.
- 4 Habet tamen eas quæ imperfectionem non dicunt, §. 87.
- 5 Virtutum omnium perfectissima in genere moris est charitas, disputat. 132. §. 2.
- 6 Sine charitate sunt vere virtutes, d. 133.
- 7 Virtutes non informantur physice à charitate per se ipsam, d. 133. §. 4.
- 8 Neque per modum aliquem ab ipsa derivatum in actus, §. 5.
- 9 Cæterarum virtutum actus possunt imperari à charitate, disputat. 135. §. 23.
- 10 Quovis actu virtutis per se infusæ meremur augmentum gratiæ, & gloriæ, d. 145. §. 4.
- 11 Iustus potest exercere cæteras virtutes, quin charitatem exerceat, §. 24.
- 12 Virtutes infusæ possunt augeri sine termino, d. 147. §. 41.

*Visio Dei.*

- 1 Visionis Dei multiplex consideratio, disput. 105. §. 2.
- 2 Visio Dei propter se ipsam potest terminare actus amoris, §. 6.
- 3 Amor strictus visionis Dei spectat ad spem, §. 34.
- 4 Item & gaudium de eadem visione, §. 44.
- 5 Amare visionem Dei tenemur præcepto positivo, d. 118. §. 6.
- 6 Visio Dei nunquam est maior, nisi in magis iusto, disputatione 140. §. 6.
- 7 Visio beata potest extra patriam cognosci quidditative, quin Deus, d. 24. §. 9.
- 8 Est obiectum proximum spei, d. 96. §. 33. & formale, d. 97. §. 48.
- 9 Gloria non respondet soli gratiæ finali, d. 150. §. 2.

- 10 Dilationem visionis beatæ potest quis licite petere propter Dei gloriam, d. 154. §. 19.
  - 11 Visio Dei, aut alius eius effectus potest propriè desiderari, non verò ipse Deus, d. 155. §. 49.
- Vide Beatitas.*

*Vita.*

- 1 Cum discrimine vitæ nullus tenetur opitulari adulto, quoties adultus se potest cum Dei gratia eripere ab æterno interitu, d. 144. §. 34.
- 2 Pro vitæ temporaria hominis privati mihi æqualis mortem obire, peccatum est ex genere suo mortale, §. 42. & 48.

*Vitium.*

Aliud est pertinere ad aliquod vitium aliud contrahere malitiam illius, d. 173. §. 22.

*Votum.*

- 1 Votum de maiori bono obligat, d. 163. §. 292.
- 2 Obligatio voti certa cadere potest supra materiam probabilem, §. 299.

*Vsurarius.*

- 1 Vsurarius interdicitur sepultura independenter ab excommunicatione, d. 76. §. 20.
- 2 At expectanda est sententia Episcopi, §. 20.
- 3 Ab homine vsurario possum petere mutuum sciens illum non dandum absque vsura, disp. 173. §. 174.
- 4 Probabilius est peccari mortaliter petendo mutuum ab vsurario, nisi ob aliquam rationem honestam, aut delectabilem, d. 173. §. 177.
- 5 Non licet petere absolute ad vsuras; licet tamē conditionate petere, §. 180.
- 6 Qui sine occasione deponit pecunias apud vsurarium eis abusurum, peccat mortaliter non verò, qui eas deponit custodiæ causa, §. 181.
- 7 Qui reddit vsuras, non peccat communiter loquendo, §. 182.
- 8 Licet mutuum petere à non exercente vsuras, & si sciatur esse in periculo eas volendi, paragraph. 183.
- 9 Idem dicendum est, si petatur expresse ad vsuras, §. 185.
- 10 Apud hominem imparatum ad vsuras non licet deponere pecunias sine gravi necessitate, §. 185.

**F I N I S.**



# SALMANTICÆ.

Apud Hyacinthum Tabernier, Typo-  
graphum Vniversitatis.

ANNO DOMINI M. DC. XXX.



Christo, y lo mismo auerios de hazer nosotros, pues somos miembros de esta cabeza, y es pecho que esta estado sobre los que se han de salvar, de parte de Dios, y cabellos mayor parte a los mas puidados y amigos, y que tienen costilla para mas, porque conforme a la largueza de la gracia se reparte la largueza de las tribulaciones. Quiere Dios vestirse con su misma librea, y honrarlos con su vestidura, quiere darnos a comer en su mismo plato, quiere lleuarnos por los mismos caminos que andauo. Quiere esmalarnos con los mismos rubies de sus llagas, quiere coronarnos, y con su misma corona de espinas. Quiere que como buenos hijos parezcamos a nuestro Padre, y como miembros nos asimilemos a nuestra cabeza, porque no sea el cuerpo monstuoso, y deba el xodo la cabeza dedicada estelo para ser de valor y brio.

El camino este para gente bria de pecho, y sangre en el ojo, y por esto nos le dexo sembrado de trabajos, de abrojos, para aluiarnos de las culpas cotidianas. Y asi dispone, y ordena, que se de guille Goliath su misma espada. La yena del pecado nacio como hija de madre, y ordena que ninguna cosa material pecado, como la pena del pecado. Y quando el justo considera los afetos maruillosos de los trabajos, como en ellos se purifica y limpia el alma de todo orin, como halla en ellos todo el intelecto que puede desfiar, como tiene engastado en si el premio, estimalos en mucho quando se le ofrecen, honrate con ellos, porque sabe el premio q por Dios tiene en ellos. Porquenos ellos, y en la aprobacion de la fe, y paciencia, queda limpia el alma, y resplandeciente a los ojos de Dios, y no le parecen asperos, antes sumo regalado. Porque son tesoros escondidos, debaxo de estos cerros y penales de los trabajos, que nos delecturio san Pedro en el rasezon, que Christo le hizo cabeza de la Iglesia como piedra sufragadora, y lo que en su sena. *Tu es Petrus, es super hac xodo Petra, es el, Eres piedra sufragadora, que a fuer de roca firme como yo, no temerás los golpes y borrascas que deste mar de las tribulaciones y trabajos combatieren en ti, y pues todas estas condiciones ven en ti mis ojos, como de tanta larga vista que todo lo penetra. Pase onestinas. Y asi dixo despues el mismo san Pedro en su Pastoral, como tambien*

bien



# TRATADO SEPTIMO

DE LA POTESTAD ECCLESIASTICA, y autoridad Pontifical.

CAPITULO PRIMERO.

*De la dignidad, excelencia, y potestad de la suprema cabeza de la Iglesia.*

**D**ON ANGELO. Muchas veces he considerado, carissimo Padre, y amigo, lo q en la memoria me ha quedado de aquellos buenos discursos pasados, de las obligaciones, y preceptos, consejos, y amonestaciones, y obediencias de vuestra profesio sagrada, que sustancialmente abraza a todas las demas Religiones, y los frutos grandes, que Dios por estos caminos

*ha comunicado a su Iglesia, y guardados en mi alma me son de mucho prouecho para su su iniciacion en lo a mi posible, que de estos exercicios espirituales siempre se consiguen estos sugetos, que entran en el alma, y disponen los animos, y hazen muy propios en estas obediencias santas, que son los caminos mas ciertos, y seguros para la quietud de la conciencia, y felicidad de la conciencia, y felicitad de la conciencia. De cuyos premios de la gloria. De*

A

necesita.



necesitados en este estado, y  
 vida trabajosa, llena de grâdes  
 peligros. No la potestad, y do-  
 minio grande, y tener muchas  
 voluntades sujetas, y rendidas  
 con particular sujecion, è im-  
 perio, así satisfizen, y recrea  
 los animos, ni la soberania, y ob-  
 stentacion de la grandeza de  
 las dignidades, que con el pe-  
 so, y leyes del mundo oprimie-  
 muchas vezes, y descomponie  
 el buen gouierno, y adminis-  
 tracion, que pide su ministe-  
 rio, y tuercen la rectitud de los  
 caminos. en muchos buenos  
 sujetos, así satisfizen, como la  
 contemplacion, y diuino tra-  
 co, que es el pasto desta calen-  
 tiad y rina, y leyes diuinas, y  
 amorolas se comunica, y pega  
 à las almas, para leer, y confe-  
 nar en ellas las obligaciones,  
 mas proprias, mas justas, y con  
 foro es el seruido de Dios, y  
 bien de su republica. Por que  
 como mas metidos, y enraísea-  
 dos los hombres de mi estado  
 en las cosas del siglo, viuê mas  
 necesitados de ayudas, y focos  
 espirituales. *Quid prodest  
 homini, si vniuersum mundum  
 lucretur, anima vero sua deri-  
 mentum patitur.* Dize el Mae-  
 stro de la verdad Christo. De  
 que le aprouecharán al hom-  
 bre, si el mundo mayor interes del  
 y de la tierra,

y nupremo Monarca della, mandarlo, y gouernarlo todo, y señór abfoluto en el: fi el alma padece detrimento, y no fe ordenan las leyes, de la cafa de Dios, y de fu diuina voluntad, con la humilid, y fubjeccion, que el las difpone, pues fe premia por ello de fus premios. Aqui aprende el hombre a elegir los medios mas conformes, y neceffarios para ordenar fus paffos en todos fus difcurfos, y acciones, y a certar a cumplir con todas fus obligaciones, para agradar a Dios, y feruirle en todo lo poco que durare la vida, pues a la verdad por infinitos nos eíta amenazando la muerte, vauifundo en todos ellos, le la dicha, deficha de nuellas efperanças buenas, o defaltadas fuertes, fin faber qualifer a la nuefta, ni quando en las quales, ni el Rey en fu filla, fe eñtro y monarchia, ni el Pontífice fupremo, vieniendres, y ex emptos de los trabajos, y peligros, y controuerfias ordinarias de la carne, y efpiritu. *Cave concupifcat aduerfus spiritum, spiritus aduerfus carnem.* Dixo el Pablo: Siempre que dura la vida, duran, y fe deuen temer los peligros y daños que con nosotros mismos viuen, y andan, y angre. Y

San Pedro toma á su cargo de  
predicar y enseñar esto á su  
Iglesia: muchas gentes se le  
dieron á oír a quien con dificultad  
se les puede persuadir, que los  
verdaderos favores, son ellos  
que Dios haze á los suyos: que  
debaxo de estas sierras tan af-  
peras, y debaxo de estos riscos  
y peñas, ay vn minero de bi-  
nes celestiales. Con todo esto  
aunque sea negocio, ran cuesta  
arriba, aremos de entender, y  
creer que es así, para que pue-  
el padecer nos forçoso, nos  
sea tolerable y llenadero, y por  
el consiguiente meritorio. Pa-  
ra que quando os viciere des-  
calos de trabajos, con la memo-  
ria de los bienes q̃ ay en ellos  
seays esforcado y consolado. Y  
si esto es así, o no, preguntado  
á todos los que estan en el cie-  
lo, preguntales, que como pas-  
saron alla, diran que por las pi-  
cas, y por la muerte, que les du-  
raron mucho el trabajo toda la vida. *Tran-*  
*sbajo, y sumus per ignem et aquam, &*  
*tribus latro- eduxit nos. in refrigerium.* No  
nec entraro baxò el mundo con todas sus  
los Santos  
en el cielo.  
inchazones ni halagos, ni de  
monio con todo su caudal y ar-  
Palm. 65. tilleria, ni la carne cõ todas sus  
pasiones para estoruar el pas-  
so, passamos y al passar della, pue-  
se vn gran resis-  
tido, *Transim-*  
do, dexamos ve-

reprecio se nos dio la gloria. Porquéays como se gana el cielo. También San Juan señala y cuenta como les fue en el viaje a todos los q̄ alla estan. *Hi sunt apoc̃ 7.º* *qui veniunt ex magna tribulatione etc.* Y aun alabaño Iesu Christo, no se le hizo cortesia, en quãro hombre, sino que pafso, por todo rigor de trabajo, *Oportuit pati Christum, & ita in Math. 26. traze in gloriam suam.* Pero dezirme heys, para que tanto trabajo, pues Iesu Christo Redentor nuestro padefo por todos &c. Verdad es quan to a la suficiencia, pero quito por quanto a la eficacia, q̄abié vos adificañz trabajastes, y por esto de a xo hiel y vinagre en el vaso para q̄ lo beuiesseis. Y esto es aquello que dize san Pablo. *Adimpleo in me, ea que defunt ad col. 2. passioni Christi.* Que dezis S. cap. Pablo? Por ventura la pafion simple de Iesu Christo fue defectuo. Pablo con faziene necesidad de que vos sus trabajaes y pafion, no digo fionto que tal. Pues que dezis declaraos. *falta m. lla* Digo que hablo de Christo, pafion de en quãto haze vn cuerpo my christo, y to stico con la Iglesia. La cabeza es Christo, los miembros son los fielees, padecio la cabeza, re tana que padeciesen los miembros, y asi desleaua, y queria yudar san Pablo a componer te cuerpo, con padecer no

Chim

2.634



30  
22  
16  
02  
00

24

030

38

6

7  
2  
7

000

00

70

2.634